ZOHAR

O LIVRO DO ESPLENDOR



IOSSE BEN HAMNUNA SABA
(MAHAMAD AVDALAH – J.R.P.T)

5. 777

PRÓLOGO

Rabí Jizquiá comenzó su disertación con el texto: “Como el lirio entre los espinos, así es mi amiga entre las doncellas”. [1]
“¿Qué, preguntó, simboliza el lirio?”
Simboliza la Comunidad de Israel. Así como el lirio entre los espinos está teñido con rojo y blanco, así la Comunidad de Israel es visitada ora con justicia y ora con misericordia; así como el lirio posee trece pétalos, así a la Comunidad de Israel le son otorgados trece pétalos de misericordia que la rodean por todos los costados. Por esta razón, el término Elohim (“Dios”) mencionado aquí, en el primer versículo del Génesis, está separado por trece palabras de la mención siguiente de Elohim, trece palabras que simbolizan las trece modalidades de misericordia que rodean a la Comunidad de Israel para protegerla.
La segunda mención de Elohim está separada de la tercera por cinco palabras, que representan los cinco pétalos recios que envuelven al lirio. Simbólicos de las cinco vías de salvación que son las “cinco puertas”. A esto se alude en el versículo: “Alzaré el cáliz de salvación”[2]. Éste es el “cáliz de la bendición”, que ha de levantarse con cinco dedos y no más, según el modelo del lirio, que descansa sobre cinco pétalos recios en la forma de cinco dedos. Así el lirio es un símbolo de la copa de la bendición.
Inmediatamente después de la tercera mención de Elohim aparece la luz, que, tan pronto creada, fue atesorada y encerrada en ese Brith (“alianza” o “pacto”) que penetró en el lirio y lo fructificó y esto es lo que se llama “árbol que lleva fruto allí donde para ello está la simiente”: y esta simiente es preservada en el signo mismo de la Alianza. Y así como el pacto ideal se firmó a través de cuarenta y dos ayuntamientos, así el grabado nombre inefable está formado de las cuarenta y dos letras de la obra de la creación.
“En el comienzo...”
R. Simeón inició su disertación con el texto: “Los capullos aparecieron sobre la tierra, en nuestro país, el tiempo de podar ha llegado y se oye la voz de la tórtola”
[3]. “Los capullos” –dijo- se refiere a la obra de la creación.
“Aparecieron sobre la tierra”, ¿cuándo? –En el día tercero, como está dicho -, “y la tierra produjo”: entonces aparecieron sobre la tierra.
“Llegó el tiempo de podar”: Se refiere al cuarto día en el cual tuvo lugar “la poda de los tiranos”[4]
“Y la voz de la tórtola”: Alude al quinto día como está escrito “que las aguas pululen. para producir creaturas vivientes”.
“Se oye”: Se refiere al día sexto, como está escrito “Hagamos al hombre (es decir, aquel que estaba destinado a decir primero “haremos” y luego “oiremos”, pues la expresión en nuestro texto, naasé, “hagamos al hombre”, encuentra su eco en la expresión “naasé (“haremos”) y oiremos”[5];
“en nuestro país” implica el día del Sábado que es una copia del “país de lo viviente” (el mundo por venir, el mundo de las almas, el mundo de las consolaciones).
La siguiente es otra exposición posible: “Los capullos” son los patriarcas que preexistieron en el pensamiento del Todopoderoso y luego penetraron en el mundo por venir, donde son cuidadosamente preservados. ”Desde ahí resucitaron secretamente volviéndose encarnados en los verdaderos profetas”.

Así, cuando José entró en la tierra santa los plantó allí, y de este modo “aparecieron sobre la tierra” y se revelaron allí.
¿Cuándo se vuelven visibles?
Cuando el arco iris anuncia que el tiempo de la poda ha llegado, es decir, el tiempo cuando los pecadores han de ser segados del mundo; y solamente escapan porque “los capullos

aparecen sobre la tierra": Si no fuera por su aparición, los pecadores no hubieran sido dejados en el mundo y el mundo mismo no existiría.
¿Y quién sostiene el mundo y hace que los patriarcas aparezcan?
Es la voz de niños tiernos que estudian la Torá; y por consideración a ellos el mundo es salvado.
"En el comienzo..." Rabí Eleazar inició su disertación con el texto: "Levantad hacia arriba vuestros ojos y ved: ¿Quién creó a aquellos?" [6] "Levantad hacia arriba vuestros ojos" ¿Hacia qué lugar?
A ese lugar hacia el cual se dirigen todos los ojos, es decir, a Petaj Heinaim ("abridor de ojos"). Al hacerlo, conoceréis qué es el Misterioso Anciano, cuya esencia puede ser buscada pero no encontrada, quien creó esto: es decir, MI ("¿quién?"), el mismo que llamado "de (hebreo, mi) la extremidad del cielo en la altura", porque toda cosa es en Su poder y porque El ha de ser buscado, aunque misterioso e irrevelable, pues más allá no podemos inquirir. Esa extremidad del cielo se llama MI, pero hay otra extremidad más abajo, que es llamada MAH (¿qué?), como para decir: ¿Qué conoces? ¿Qué han alcanzado tus búsquedas? Todo es tan desconcertante como al comienzo.
Con referencia a esto está escrito: "Yo, MAH, atestiguo contra ti...". [7] Cuando el Templo fue destruido apareció una voz y dijo: "Yo, MAH, he atestiguado contra ti día a día desde los días de antiguo", como está escrito: "He llamado a cielo y tierra para atestiguar contra ti"[8]. Luego, yo, MAH, me parezco a ti; yo te he coronado con coronas sagradas y te he hecho gobernante sobre la tierra, como está escrito: "¿Es esta la ciudad que los hombres llamaban la perfección de belleza, el regocijo de toda la tierra?"[9], y también: "Te he llamado Jerusalem, es decir, construido como una ciudad compactamente unida". Y luego, yo MAH soy igual a ti; en el mismo empeño en que tu Jerusalem estás aquí, así Yo, soy en las alturas; así como el pueblo santo no va más hacia ti en sagrada multitud ordenada, así, te juro, no ascenderé a la altura hasta el día en que tus multitudes vuelvan a fluir hacia ti, aquí abajo. Y esto puede ser tu consuelo, en cuanto en esta medida soy tu igual en todas las cosas. Pero ahora que tú te hallas en tu estado presente "tu quebranto es grande como la mar"[10]. Y si dirás que no hay para ti ni permanencia ni curación; "MI te curará". De seguro el Uno velado, el Altísimo, que es suma de toda existencia, te curará y te sostendrá, MI, el extremo del cielo arriba, MAH, en cuanto el extremo del cielo abajo. Y esta es la heredad de Jacob, siendo él "el travesaño que pasa por los tablones de extremo a extremo"[11], es decir, desde lo más alto, idéntico con MAH, pues ocupa una posición en el medio. De ahí que "MI (¿quién?) creó esto".

Dijo Rabí Simeón: "Eleazar, hijo mío, suspende tu discurso, que aquí pueden ser revelados los más altos misterios que permanecen sellados para la gente de este mundo". Rabí Eleazar guardó silencio entonces.
Rabí Simeón lloró un momento y dijo luego: "Eleazar, ¿qué significa el término éstos? Seguramente no las estrellas y los otros cuerpos celestes, pues ellos siempre están visibles, y fueron creados por MAH, como leemos: "Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos"[12]. Ni tampoco puede implicar las cosas inaccesibles a nuestra vista, pues el vocablo "éstos" obviamente se refiere a cosas que son reveladas.
Este misterio permaneció sellado hasta que un día, mientras yo estaba a orillas del mar, vino Elías y me dijo: "Maestro, ¿Qué significa MI? ¿quién creó éstos?". Le dije: Éstos se refiere a los cielos y sus ejércitos, las obras del Santo, Bendito
Sea, obras a través de la contemplación de las cuales el hombre llegó a bendecir a
El, como está escrito: "Cuando contemplo Tus cielos, la obra de Tus dedos, la Luna y las estrellas que estableciste..., ¡oh! Señor, nuestro Dios, cuán admirable es Tu Nombre en toda la tierra"[13].

Luego él me dijo: “Maestro, el Santo, Bendito Sea, tuvo un secreto profundo que ampliamente reveló a la Academia Celestial. Es este: Cuando el más Misterioso quiso revelarse a sí mismo, primero produjo un punto singular que fue trasmutado en un pensamiento, y en éste ejecutó innumerables diseños y grabó innumerables grabados. Luego grabó en la sagrada y mística lámpara un dibujo místico y más santo que fue un edificio maravilloso que surgía de en medio del pensamiento. Este es llamado MI, y fue el comienzo del edificio, existente y no existente, hondamente sepultado, incognoscible por el nombre. Solamente fue llamado MI (¿quién?). Deseó volverse manifiesto y ser llamado por el nombre, y entonces se vistió en una vestidura refulgente y precisa y creó EleH (“éstos”) y EleH adquirió un nombre. Las letras de las dos palabras se entremezclaron formando el nombre completo ELOHIM (“Dios”). Cuando los israelitas pecaron haciendo el becerro de oro aludieron a este misterio diciendo: “EleH (“éstos son”) tus dioses, oh Israel”[14]. Y una vez que MI se combinó con EleH, el nombre subsistió por todo tiempo. Y sobre este secreto está construido el mundo. Entonces Elías se retiró y desapareció de mi vista y es por él que se apoderó de mí este misterio profundo.

Rabí Eleazar y todos los compañeros vinieron y se arrodillaron ante él, llorando de alegría y diciendo: “Si hubiéramos venido al mundo sólo para oír esto, ya estaríamos contentos”. Rabi Simeón dijo luego: “Los cielos y sus ejércitos fueron creados a través de la mediación de MAH (“¿qué?”), como está escrito: “Cuando contemplo tus cielos la obra de tus dedos, etc., ¡Oh Señor! Nuestro Dios (Adón), MAH, glorioso es tu nombre por toda la tierra, cuya majestad es enaltecida arriba de los cielos”[15]. Dios está “encima de los cielos” en cuanto a su nombre, pues El creó una luz para Su luz, y la una formó una vestidura para la otra, y así El ascendió en el nombre más alto; de ahí “en el comienzo Elohim (Dios) creó”, es decir, el Elohim superior. Como MAH no era así ni fue edificado hasta que las letras EleH (del nombre ELOHIM) fueron divididas de arriba hacia abajo y la Madre puso a la Hija sus vestiduras y la cubrió graciosamente con sus propios adornos. ¿Cuándo la adornó?
Cuando todos los varones de Israel aparecieron ante ella de acuerdo con el mandamiento: “Todos tus varones aparecerán ante el Señor (Adón) Dios”[16]. Este término Señor (Adón) se emplea de manera similar en el pasaje “He aquí que el arca de la Alianza del Señor (Adón) de toda la tierra”[17]. Entonces la letra Hé (de MAH) partió y su lugar fue tomado por YOD, formando MI, entonces se cubrió con vestiduras masculinas, concordando con “todo varón de Israel”. También otras letras llevó Israel desde lo alto a ese lugar. Así se dice: “A estos
(EleH) recuerdo Yo”[18], es decir, menciono con mi boca y derramo mis lágrimas y así yo hago (las letras) revolotear “desde lo alto”; en la casa de Elohim[19], para ser Elohim (“Dios”) según su forma. ¿Y con qué?
“Con la voz del canto y la alabanza y en medio de una multitud festiva”[20] Dijo Rabí Eleazar: (Mi) Mantenerme en silencio fue el medio para construir el santuario arriba y el santuario abajo. Verdaderamente, “la palabra vale una sela, el silencio dos”.
“La palabra vale una sela”, es decir, mi exposición y observaciones sobre el asunto; pero el silencio vale dos, pues a través de mi silencio fueron creados a la vez los dos mundos.

Rabí Simeón dijo: Vamos a exponer la conclusión del versículo: “El que produjo por número el ejército de ellos”.[21]
Dos grados deben distinguirse, uno de MAH y uno de MI, uno de la esfera más alta y el otro de la esfera más baja. La más alta se señala aquí en las palabras: “El que produjo por número el ejército de ellos”.

“El que” expresa algo definido y absoluto, puede ser universalmente reconocido y sin igual, y le corresponde la expresión: “El que produce pan de la tierra”; también aquí “El que” implica el uno universalmente reconocido, aunque aquí visualizado como el grado más bajo; sin embargo los dos son uno.
“Por número”: Seiscientos mil son, y a su vez han producido según sus especies más allá de todo número.
“El llama por el nombre”: Esto no puede significar por el nombre de ellos, pues si fuera así, debiera estar escrito por nombres. Lo que significa es que mientras este grado no asumió un nombre y aun fue llamado MI, fue improductivo y no trajo a la actualidad las fuerzas latentes, cada una de acuerdo a su especie. Pero en cuanto creó EleH (“éstos”) y asumió su adecuado nombre fue llamado Elohim (“Dios”), entonces por el poder de este nombre las produjo su forma acabada. Este es el sentido de “llama por el nombre” es decir, El proclamo su propio nombre de modo de hacer que emergieran cada clase de ser en su plena forma. Análogamente a esto leemos: “Ve, he llamado por nombre”[22], es decir, he impuesto mi nombre a BETZALEL en la sombra de Dios, de modo que su obra pudiese emerger en perfección. Luego, las palabras: “Para la abundancia de fuerzas”[23], se refieren al supremo grado hacia el cual ascienden todas las voliciones por una senda misteriosa.
“Y poderosa en fuerza”: la palabra fuerza (Kóaj) simboliza el mundo supremo que asumió el nombre Elohim (“Dios”), como ya está dicho.
“Ninguno falta” de los seiscientos mil que emergieron por el poder del nombre, y, porque ninguno falta, cuando murieron israelitas a causa de un pecado nacional, la gente fue luego contada y se encontró que el número de seiscientos mil no había disminuido ni siquiera en uno solo, de modo que la semejanza con el prototipo supremo fue aún completa; exactamente como ninguno faltó arriba, así ninguno faltó aquí abajo. “En el comienzo...”
Rabí Jamauna el Venerable dijo: Encontramos aquí una inversión del orden de las letras del alfabeto, las primeras dos palabras Bereschith bará (“En el comienzo El creó”) comenzando con Bethh, mientras las dos palabras siguientes, Elohim eth (“Dios el”) comienza con Alef. La razón es como sigue:
Cuando el Santo, Bendito Sea, estaba por hacer el mundo todas las letras del alfabeto eran todavía embrionarias y durante dos mil años, el Santo, Bendito Sea, las ha contemplado y jugado con ellas. Cuando llegó a crear el mundo, todas las letras se presentaron ante El en orden inverso.
La letra TaV se adelantó al frente y pidió: Que Te plazca, oh Señor del mundo, colocarme de primera en la creación del mundo, dado que soy la letra final de Emet (“Verdad”) que está grabada en Tu sello y dado que Tú eres llamado por ese nombre Emet, es de lo más apropiado para el Rey comenzar con la letra final de emet y conmigo crear el mundo.
El Santo, Bendito Sea, le dijo: Eres digna y meritoria, pero no es adecuado que Yo comience por ti la creación del mundo, dado que estás destinada a servir como un signo en las frentes de los fieles[24], que han recibido la ley de Alef hasta Tav, y por la ausencia de este signo los demás serán matados y, además, tú constituyes la conclusión de Mavet (“Muerte”). De ahí que no cabe contigo iniciar la creación del mundo.
Entonces la letra Schin se presentó y pidió: Oh Señor del mundo, que te plazca comenzar por mí el mundo, pues soy la letra inicial de Tu nombre Schadai (“Todopoderoso”), y es de lo más adecuado crear el mundo mediante este Santo Nombre.
En respuesta, El dijo: Eres digna, eres buena, eres verdadera, pero no puedo comenzar por ti la creación del mundo, pues formas parte del grupo de letras que expresan falsedad (Schéker), que no es capaz de existir a menos que la Kof y la Resch te lleven en su compañía; de ahí es que una mentira para ser creída debe siempre comenzar con algo

verdadero. Pues la Schin es una letra de verdad, esa letra por la cual los patriarcas comulgaban con Dios, pero Kof y Resch son letras que pertenecen al lado malo, que para permanecer firmes se ligan a la Schin, formando así una conjura (Késcher). Habiendo oído esto la Schin partió. Entra la letra Tzadé y dice: Oh Señor del mundo, que te plazca crear por mí el mundo, puesto que soy el signo de los justos (Tzadikim) y de Ti mismo, que eres llamado Justo, como está escrito: "Pues el Señor es justo. El ama la justicia"[25], y por ello cuadra crear el mundo por mí.

El Señor le dio esta respuesta: Tzadé, tú eres Tzadé y significas justicia, pero debes ser escondida, no has de salir a lo abierto mientras puedas dar al mundo causa para ofensa. Pues tú consistes de la letra Nun llevando arriba la letra Yod, que representan juntas los principios masculinos y femeninos. Y este es el misterio de la creación del primer hombre, que fue creado con dos rostros, masculino y femenino, combinados. De la misma manera la Nun y la Yod en el Tzadé están dirigidas de espalda a espalda y no de rostro a rostro, ya sea que la Tzadé esté dirigida hacia arriba o dada vuelta hacia abajo. El Santo, Bendito Sea, le dijo luego: Oportunamente te dividiré en dos de modo de aparecer rostro a rostro, pero tú ascenderás en otro lugar. Entonces partió.

La letra PE se presentó y pidió así: Que te plazca, oh Señor del mundo, crear a través mío el mundo, pues yo significo redención y liberación (Purkaná, Pedut), que has de otorgar al mundo. De ahí que por mí el mundo habría de ser creado. El Señor contestó: Tú eres digna, pero tú representas transgresión (Peschá) y, más aún, estás formada como la serpiente que tiene su cabeza ensortijada en su cuerpo, simbólica del hombre culpable que oculta su cabeza y extiende su mano. La letra Ayin fue igualmente rechazada debido a que con ella empieza iniquidad (Avon), a pesar de su alegato de que representa la humildad (Anavá).

Luego apareció la Sámej y dijo: Oh Señor del mundo, que te plazca crear a través mío el mundo pues represento el sostén (Semijá) de los caídos, como está escrito:

"El Señor sostiene a todos los caídos"[26].

El Señor le contestó: Esta es justamente la razón por la que has de permanecer en tu sitio, y no has de abandonarlo, pues ¿cuál sería la suerte de los caídos al ver que se hallan sostenidos por ti? Ella partió inmediatamente.

La Nun entró y alegó sus méritos como siendo la letra inicial de "tremendo"
(Norá) en alabanzas[27], así como "Hermosa, en Nava, es la alabanza por los

justos"[28].

El Señor dijo: Oh Nun, retorna a tu sitio, pues es en consideración a ti, como representante de los que caen (NOFELIM) que la Sámej volvió a su sitio. Permanece, por eso, bajo la protección de ella. La Nun volvió inmediatamente a su sitio.

La Mem apareció y dijo: Oh Señor del mundo, que te plazca crear a través mío el mundo, pues yo comienzo la palabra MELEJ ("Rey") que es Tú título.

El Señor replicó: Así es seguramente, pero no puedo emplearte en la creación del mundo por la razón de que el mundo requiere un Rey; retorna por eso a tu lugar, junto con la Lámed y la Kaf, dado que el mundo no puede existir sin Melej ("Rey").

En ese momento la Kaf descendió de su trono de gloria y estremecida y temblorosa dijo: Oh Señor del Universo, que te plazca comenzar a través mío la creación del mundo, pues soy tu propio KABOD ("Honor"). Y cuando Kaf descendió de su trono de gloria, comenzaron a sacudirse doscientas mil palabras, el trono tembló y todos los mundos se estremecieron y estaban a punto de caer en la ruina.

El Santo, Bendito Sea Su Nombre, le dijo: Kaf, Kaf, ¿qué haces aquí? No crearé el mundo contigo; retorna a tu lugar, pues estás por el exterminio (Kelayá). Retorna, pues, a tu lugar y permanece allí. Inmediatamente ella partió y volvió a su propio sitio.

La letra Yod se presentó entonces y dijo: Que Te plazca, oh Señor, otorgarme el primer puesto en la creación del mundo, porque yo estoy como primera en el Sagrado Nombre.
El Señor le dijo: Es suficiente para ti el que te hayas grabado y marcado en Mí mismo y que seas el conducto de Mí voluntad; no has de ser separada de Mi nombre.
La TET vino entonces y dijo: Oh, Señor del Universo, que te plazca colocarme a la cabeza en la creación del mundo, pues a través mío eres llamado Bueno (Tov) y recto.
El Señor le dijo: No crearé el mundo a través tuyo, porque la bondad que tú representas está escondida y guardada dentro de ti mismo, como está escrito: "¡Cuán grande es Tú bondad que has guardado los que Te temen..."[29]. Desde entonces está atesorada en ti misma, no tiene parte en el mundo que Yo estoy por crear, pues solamente se halla en el mundo por venir. Y luego, es a causa de que tu bondad está escondida dentro de ti que las puertas del Templo están hundidas en el suelo, como está escrito: "Hundidas (Tabe) en tierra están sus puertas"[30]. Y además, la letra Jet está a tu lado, y cuando os juntáis formáis pecado (Jet). Por eso estas dos letras no se encuentran en el nombre de ninguna de las tribus. Ella partió inmediatamente.
Entonces la Zayin se presentó y expuso su pretensión, diciendo: Oh, Señor del mundo, que te plazca ponerme a la cabeza de la creación, pues yo represento la observancia del Schabat como está escrito. "Recuerda (Zajor) el día del Schabat para santificarlo"[31].
El Señor replicó: No crearé el mundo a través tuyo, pues tú representas la guerra, porque tu forma es como una espada puntiaguda o una lanza. La Zayin partió inmediatamente de su presencia.
La Vav entró y expuso sus pretensiones diciendo: Oh, Señor del mundo, que te plazca emplearme primera en la creación del mundo, pues yo soy una de las letras de Tu Nombre.
El Señor le dijo: A ti, Vav, como a la Hé, que os baste con ser de las letras de Mi nombre, grabadas e impresas en Mi nombre. Por eso no os daré lugar primero en la creación del mundo.
Entonces apareció la letra Daled, y también la letra Guímel y presentaron sus reclamos.
El Señor les dio una respuesta parecida diciendo: Ha de bastaros con permanecer juntas, la una al lado de la otra, "porque no dejará de haber menesterosos en la tierra"[32], que así necesitarán de benevolencia. Pues la Daled significa pobreza (Dalut) y la Guímel significa benevolencia (Guemul). Por eso no os separéis la una de la otra y que os baste con sosteneros recíprocamente.
Entonces entró la Bethh y dijo: Oh Señor del mundo, que te plazca ponerme primera en la creación del mundo, pues yo represento las bendiciones (Berajot) ofrecidas a Ti, en lo alto y abajo.
El Santo, Bendito Sea, le dijo: Seguramente contigo crearé el mundo y tú formarás el comienzo en la creación del mundo. La letra Alef permaneció en su sitio sin presentarse.
Dijo el Santo, Bendito Sea Su Nombre: Alef, Alef, ¿por qué no vienes tú delante de Mí como las demás letras?
Ella contestó: porque veo a todas las otras letras abandonando tu presencia sin éxito alguno. ¿Qué puedo, entonces, lograr yo? Y, además, desde que Tú has dotado a la letra Beth con este gran don, no es adecuado para el Rey Supremo retirar el don que ya ha hecho a Su servidora y otorgarlo a otra.
El Señor le dijo: Alef, Alef, aunque comenzaré la creación del mundo con la Beth, tú serás la primera de las letras. Mi unidad sólo se expresará a través tuyo, sobre ti se basarán todos los cálculos y operaciones del mundo, y la unidad solamente se expresará por la letra Alef.
Entonces el Santo, Bendito Sea Su Nombre, hizo letras del mundo superior de un modelo grande y letras del mundo inferior de un modelo pequeño. Por eso tenemos dos palabras que comienzan con Beth (Bereschit bará) y luego dos palabras que comienzan con Alef

(Elohim Et). Ellas representan las letras del mundo superior y las letras del mundo inferior, las cuales dos operan arriba y abajo, juntas y como una.

"Bereschit (En el comienzo)".
R. Yudai preguntó: ¿Cuál es el significado de Bereschit?
Significa "con Sabiduría", la Sabiduría sobre la cual se basa el mundo, y a través de esto nos introduce a misterios profundos y recónditos. En ella, también, se halla la inscripción de las seis principales direcciones supremas, de las cuales surge la totalidad de la existencia. De la misma salen seis fuentes de ríos que fluyen al Gran Mar. Esto está implicado en la palabra Bereschit, que puede ser descompuesta en Bará-Schit ("El creó seis").
Y, ¿quién los creó?
El Misterioso Desconocido.

R. Jiyá y R. Yose estaban una vez caminando a lo largo de la ruta. Cuando llegaron al campo abierto, R. Jiyá dijo a R. Yose: Lo que dijiste sobre Bereschit como significando Bará-Schit ("creó seis") es ciertamente correcto, dado que la Torá habla de seis días primordiales y no más. Los otros están escondidos pero no descubiertos; sin embargo, de lo que nos está dicho podemos percibir lo siguiente: El Uno Santo y Misterioso grabó en un nicho oculto un punto. En este El encerró el todo de la Creación como alguien que guarda todos sus tesoros en un palacio, bajo una llave, la cual, por eso, vale como todo lo que está acumulado en ese palacio; pues es la llave que cierra y abre. En ese palacio se encuentran ocultos tesoros, uno más grande que el otro. El palacio está provisto de cincuenta puertas místicas. Ellas se hallan insertadas en sus cuatro lados en número de cuarenta y nueve. La puerta restante no está en ninguno de sus lados y no se sabe si ella se encuentra arriba o abajo; por eso se la llama la puerta misteriosa. Todas esas puertas tienen una cerradura, y hay un pequeño lugar para la inserción de la llave, el que solamente está marcado por la impresión de la llave. Este es el misterio implicado en las palabras:"En el comienzo Dios creó"; "en el comiezo" (Bereschit) es la llave que incluye el todo y que cierra y abre. Seis puertas se hallan controladas por esta llave que abre y cierra. Primerante mantuvo las puertas cerradas e impenetrables; esto se halla indicado en la palabra Bereschit, que está compuesta de una "palabra reveladora" (Schit) y una "palabra
ocultadora" (Bará). Bará es siempre una palabra de misterio, que cierra y no abre Dijo R. Yose: Seguramente es así y he oído a la Lámpara Sagrada decir lo mismo, esto es, que Bará es un término de misterio, una cerradura sin una llave, y en tanto el mundo estuvo encerrado en el término Bará, no se hallaba en un estado de ser o existencia. Sobre el todo vagaba Tohu ("Caos"), y mientras Tohu dominaba, el mundo no se hallaba en ser o existencia.
¿Cuándo abrió esa llave las puertas e hizo fructífero al mundo?
Fue cuando Abraham apareció, como está escrito: "Estas son las generaciones del cielo y de la tierra Behibaream ("cuando fueron creadas")" [33]. Y bien, BeHIBaReAM es un anagrama de BeABeRaHaM ("a través de Abraham") que implica que lo que estaba sellado e improductivo en la palabra Bará, se ha vuelto, a través de una transposición de las letras, útil, ha emergido un pilar de fecundidad: pues Bará se transformó en EiBeR ("órgano"), que es el fundamento sagrado sobre el cual descansa el mundo. Luego, de la misma manera, como AiBraHaM contiene EiBeR, una transformación de Bará, así ocurre con el esplendor del nombre del Altísimo y Ocultísimo. Esto está implicado en las palabras MiBaRa EiLeH. Agréguese la Hé (de MAH) a AiBeR y la Yod (de MI) a EiLeH.

Si ahora tomamos la MEM de ambos, de MI y de MAH y las agregamos una a otra tenemos completo el nombre sagrado EiLoHiM y también el nombre ABRaHaM.
Según otra opinión, el Santo, Bendito Sea, tomó MI y la agregó a EiLeH, de modo que se formó AeLoHiM; similarmente tomó MAH y la juntó a EiBeR y así se formó ABRaHaM, y así hizo que el mundo se desplegara e hizo el nombre completo, como no había sido hasta entonces. Esto lo expresa el versículo: "Éstas son las generaciones (es decir, las manifestaciones) del cielo y de la tierra BeHIBaReAM ("cuando fueron creadas")". Es decir, el todo de la creación estuvo en suspenso hasta que fue creado el nombre de ABRaHaM, y tan pronto como el nombre de Abraham se hallaba completo, se completó con él el Nombre Sagrado, como se dice luego: "En el día en el que el Señor Dios hizo la tierra y el cielo".

R. Jiyá se prosternó entonces sobre la tierra, besó el polvo y llorando dijo: "¡Polvo, polvo, cuán testarudo eres, cuán desvergonzado eres para que todas las delicias del ojo perezcan en ti! Consumes y quebrantas todos los faros de luz en la nada. ¡Grandísima es tu desvergüenza! Esa Lámpara Sagrada que iluminaba el mundo, la potente fuerza espiritual por cuyos méritos el mundo existe se halla consumida por ti, oh, R. Simeón, tú, faro de luz, fuente de luz para el mundo, cómo te has vuelto polvo, tú jefe del mundo mientras viviente! Después de caer por un momento en un ensueño, continuó: Oh polvo, polvo, no te enorgullezcas, pues los pilares del mundo, no librados a tu poder ni tampoco R. Simeón perecerá en ti.

Entonces R. Jiyá se levantó llorando en compañía de R. Yose. Desde ese día ayunó cuarenta días para que pudiese ver a R. Simeón. "No puedes verlo", fue toda la respuesta a su súplica. Entonces ayunó otros cuarenta días, al cabo de los cuales vio en una visión a R. Simeón y a su hijo R. Eleazar comentando el asunto que R. Yose acababa de explicarle mientras miles lo estaban mirando y escuchando. Entre tanto apareció un ejército de inmensos seres celestiales alados sobre cuyas alas R. Simeón y su hijo R. Eleazar se habían elevado a la Academia Celestial, mientras esos seres permanecían en el umbral esperándolos. El esplendor de ellos se renovaba constantemente e irradiaban una luz que excedía a la del Sol.
R. Simeón abrió entonces su boca y dijo: "Que R. Jiyá entró y vio lo que el Santo, Bendito Sea, ha preparado para regocijo de los justos en el mundo por venir. Feliz aquel que entra aquí sin recelo, y feliz es aquel que es establecido como un pilar recio en el mundo por venir".
Al entrar R. Jiyá advirtió que R. Eleazar y los otros grandes sabios que estaban sentados cerca de él se pusieron de pie. Retrocedió con cierto embarazo y se sentó a los pies de R. Simeón.
Entonces se oyó una voz que dijo: "Baja tus ojos, no levantes tu cabeza y no mires". Bajó sus ojos y vio una luz que alumbraba de lejos.
La voz siguió diciendo: "Oh, celestiales invisibles de ojos abiertos que lloran a través del mundo, ¡mirad y ved!; Oh seres terrestres que estáis hundidos profundamente en sueño, despertad; ¿Quién de entre vosotros trabajó para volver la oscuridad en luz y lo amargo en dulce antes de que hubiéramos entrado aquí? ¿Quién de vosotros esperó cada día la luz que anunciaría cuándo el rey visitaría a su amada gacela, cuando El será glorificado y llamado Rey por todos los reyes del mundo? Aquel que no espera esto cada día en el mundo de abajo, no tendrá parte aquí".
Mientras tanto contempló un número de sus colegas reunirse a su alrededor, incluso todos los pilares potentes de la sabiduría. Entonces los vio ascender a la Academia Celestial, mientras otros, a su vez descendían. A la cabeza de todos ellos vio al jefe de los ángeles

alados que se le acercaron y solemnemente declararon que él había oído: "De detrás de la cortina", que el Rey visita cada día y recuerda a su gacela que está torturada en el polvo. Y que en el momento en que El hace así, golpea los trescientos noventa cielos de modo que se sacuden y tiemblan ante El: por la suerte de ella derrama lágrimas candentes como fuego quemante que caen al gran mar. De esas lágrimas surge y es sostenido el genio que preside al Mar, que santifica el nombre del Rey Santo, y que se ha empeñado por tragar todas las aguas de la creación y para reunirlas todas, en sí mismo, de manera que en el día en que todas las naciones se reúnan contra el pueblo santo, sean los de este pueblo capaces de pasar a tierra seca. Pronto oyó una voz que proclamaba: "Haced lugar, haced lugar, pues el Rey Mesías viene a la Academia Celestial, y el Mesías visita todas esas academias y pone su sello en todas las exposiciones que salen de las bocas de los maestros".

El Mesías entró entonces, llevando diademas celestiales, con las que ha sido coronado por los jefes de las academias. Todos los colegas se pusieron de pie, al lado de R. Simeón, del cual brotó una luz hacia el empíreo.

El Mesías le dijo: "Feliz eres, pues tu enseñanza asciende a lo alto en la forma de trescientas setenta iluminaciones, y cada iluminación se subdivide en seiscientos trece argumentos, que ascienden y se bañan en corriente de bálsamo puro. Y el Santo, Bendito Sea, pone su sello en la enseñanza de toda Academia y de la academia de Ezequías, rey de Judá, y de la academia de Ajiyá de Siló.

No vengo a poner mi sello en tu Academia, pues es el jefe de los ángeles alados el que viene aquí; pues yo sé que solamente visita tú Academia".

Después de esto, R. Simeón le dijo lo que el jefe de los ángeles alados ha declarado tan solemnemente.

Entonces el Mesías cayó tembloroso y lloró en alta voz, y los cielos tiritaban, y el gran mar tembló y el Leviatán tembló, y el mundo fue sacudido hasta sus cimientos.

Su ojo cayó entonces sobre R. Jiyá que estaba sentado a los pies de R. Simeón. "¿Quién ha traído aquí a este hombre –preguntó- que aún lleva el instrumento del otro mundo?

R. Simeón contestó: "Éste es el gran R. Jiyá, la lámpara luminosa de la Torá". "Dejadlo, entonces –dijo el Mesías- que se reúna con sus hijos y que se vuelvan miembros de la Academia".

R. Simeón dijo: "Que le sea otorgado un tiempo de Gracia". Entonces le fue otorgado un tiempo de Gracia y fue desde allí temblando, con lágrimas que corrían de sus ojos, y mientras lloraba decía: "Feliz es la parte del justo en este mundo y feliz es parte del hijo de Yojai que ha merecido tal gloria. Esto concierne a lo que está escrito: "Para hacer que los que me aman hereden posesiones verdaderas, y que hinche sus tesoros"[34].

"En el comienzo..."

R. Simeón inició su disertación con el texto: "Y Yo he puesto Mis palabras en tu boca". [35]

Dijo: "¡Cuánto le incumbe a un hombre estudiar la Torá día y noche! Pues el Santo, Bendito Sea, está atento a la voz de aquellos que se ocupan con la Torá, y, por cada descubrimiento inédito hecho por ellos en la Torá se crea un cielo nuevo. Nuestros maestros nos han dicho que en el momento en que un hombre expone algo nuevo en la Torá, su enunciado asciende hasta el Santo, Bendito Sea, toma al enunciado y lo besa y lo corona con setenta coronas de letras grabadas e inscriptas.

Cuando se formula una idea nueva en el campo de la sabiduría esotérica, ella (la idea) asciende y permanece sobre la cabeza del Tzadik, la vida del universo", y entonces vuela hacia arriba y atraviesa setenta mil mundos hasta que asciende al "Anciano de Días". Y en cuanto a todas las palabras del "Anciano de Días" son palabras de la sabiduría que comprende los misterios sublimes y escondidos; cuando esa palabra oculta de sabiduría que fue descubierta aquí asciende, ella se une a las palabras del Anciano de Días y se

vuelve parte integrante de ellas y entra en los dieciocho mundos místicos acerca de los cuales leemos: “Ningún ojo ha visto dios fuera de ti, oh Dios”[36]. Desde entonces salen y vuelan en una y otra dirección hasta que finalmente llegan, perfeccionadas y completas, ante el “Anciano de Días” saborea esa palabra de sabiduría y encuentra en ella satisfacción por encima de todo lo demás. El toma esa palabra y la corona con trescientas setenta coronas y ella vuela arriba y abajo hasta que se convierte en un cielo. Y así cada palabra de la sabiduría se convierte en un cielo que se presenta plenamente ante el “Anciano de Días”, el cual los llama “cielos nuevos”, es decir, cielos creados a partir de las ideas de la sabiduría sublime. Y las otras
exposiciones nuevas de la Torá, a su vez, se presentan ante el Santo, Bendito Sea, y ascienden y se vuelven “tierras de lo viviente”. Luego descienden y son absorbidos en una tierra única, con lo cual emerge una tierra nueva merced a ese nuevo descubrimiento en la Torá. Esto está implicado en el versículo: “Porque así como los nuevos cielos y la nueva tierra que estoy haciendo, permanecerán ante Mí, dice el Señor”[37]. No está escrito: “yo he hecho”, sino “estoy haciendo”, lo que significa creación continua a partir de las ideas nuevas descubiertas en la Torá. Además, está escrito: “Y yo he puesto Mis palabras en tu boca, y con la sombra de Mi mano te he escondido, para que extiendas los cielos y pongas los fundamentos de una tierra; y por tanto dijo Sión: pueblo Mío eres tú”[38]. No dice “el cielo”, sino “un cielo”.
Preguntó R. Eleazar: ¿Qué significa “con la sombra de mi mano te he escondido”?
Contestó: “Cuando la Torá fue dada a Moisés, aparecieron miríadas de ángeles celestiales prontos a consumirlo con su aliento de fuego, pero el Santo, Bendito Sea, lo protegió. De manera similar, ahora, cuando la nueva palabra asciende es coronada y se presenta ante el Santo, Bendito Sea, El cubre y protege esa palabra, y también protege al autor de esa palabra, de modo que los ángeles no sepan de él y se llenen de celos, hasta que esa palabra es transformada en un cielo nuevo y en una nueva tierra. Este es el significado del pasaje: “Y con la sombra de mi mano te he escondido para que extiendas los cielos y pongas los fundamentos de una tierra”. De esto aprendemos que cada palabra cuyo propósito no es manifiesto contiene alguna lección de valor especial, como está escrito: “Y con la sombra de Mi mano te he escondido”.
¿Por qué está cubierto y oculto de nuestra vista?
Para una finalidad ulterior, es decir: “Para que extiendas los cielos y pongas los fundamentos de una tierra”, como ya se explicó.
El versículo continúa: “y decir a Sión: pueblo Mío eres tú”. Esto significa decir que esas puertas de estudio y esas palabras de Sión “eres pueblo Mío”.

La palabra Ami, (“mi pueblo”), puede leerse Imi, (“conmigo”), lo que significa
“ser un colaborador conmigo”: Pues, justamente así como Yo he hecho el cielo y la tierra mediante palabra, como se dice: “Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos”[39], así haces tú. ¡Felices aquellos que se consagran al estudio de la Torá! No penséis, sin embargo, que todo esto se aplica aun a alguien que no es un verdadero sabio. No, eso no. Cuando alguien que es un extraño a los misterios de la Torá hace seudodescubrimientos basados en una comprensión incompleta, esa “palabra” surge, y se encuentra con el perverso, el Demonio de la lengua falsa, que emerge de la caverna del gran abismo y da un salto de quinientas parasangas para recibir esa palabra. La toma y vuelve con ella a su caverna, y la modela en
un cielo espurio llamado Tohu (“Caos”). Entonces ese demonio atraviesa en un brinco el todo de ese cielo, un espacio de seis mil parasangas. Tan pronto como ese cielo está formado emerge la ramera y se aloja en él, y reúne con él fuerzas y a partir de entonces ella mata a miles y decenas de miles, pues mientras está alojada en ese cielo, en ella tiene

autoridad y poder para brincar a través del mundo en un abrir y cerrar de ojo. Esto está implicado en las palabras:
"Desdichados aquellos que traman iniquidad con cuerdas de vanidad"[40]. La palabra para iniquidad, "Avon", es de genero masculino y designa al Demonio. En la parte siguiente del versículo: "Y el castigo del pecado, como con coyundas de carro", la palabra para pecado, Jettaá, siendo de género femenino significa la hembra, la Ramera que se apresura a ejecutar asesinato en los hijos de los hombres.
A su respecto también leemos: "Pues muchas son las víctimas mortalmente heridas"[41], es decir, que Jettaá ("pecado"), que mata a los hijos de los hombres. Y la causa última es el sabio inmaduro que no está calificado para enseñar y que sin embargo lo hace. ¡Qué Dios nos salve de él!
Dijo R. Simeón a sus colegas: "Yo os suplico que no dejéis caer de vuestra boca ninguna palabra de la Torá de la cual no estéis ciertos y que no hubierais aprendido correctamente de un "gran árbol", de modo que no seáis la causa de que esa Ramera mate multitudes de hijos de los hombres". Ellos contestaron al unísono: "¡Guarde Dios, Dios guarde!"
R. Simeón prosiguió: "Ved ahora, fue por medio de la Torá que el Señor creó el mundo. Esto ya se derivó del versículo: "Entonces Yo estaba a su lado, como el arquitecto, y yo era día a día su delicia"[42]. Miró a la Torá una vez, dos veces, tres veces y una cuarta vez. Enunció las palabras que la componen y entonces operó a través de ella. Es esta una lección para los hombres sobre cómo estudiar la Torá adecuadamente. Esta lección se halla indicada en el versículo: "Entonces El la vio y la dio a conocer; la estableció, y también la escudriñó"[43]. Ver, dar a conocer, establecer y escudriñar corresponden a esas cuatro operaciones que el Santo, Bendito Sea, llevó a cabo antes de emprender la obra de la Creación. De ahí que el relato de la creación comience con las palabras Bereschit Bará Elohim Et, que significan: "En el comienzo Dios creó et", antes de mencionar "los cielos", lo que significa las cuatro veces que el Santo, Bendito Sea, miró en la Torá antes de realizar su obra.

R. Eleazar estaba viajando para visitar a su suegro, R. Yose, hijo de R. Simeón, hijo de Lakunya. Lo acompañaba R. Abba, y otro hombre conducía un asno de carga, detrás de ellos. R. Abba dijo: Comencemos una disertación sobre la Torá, pues el tiempo y el lugar son propicios. Entonces comenzó R. Eleazar de esta manera:
Está escrito: "Guardad mis Sábados, y tened en reverencia Mi santuario, Yo soy el Señor". [44]
Tened en cuenta esto: el Santo, Bendito Sea, creó el mundo en seis días y cada día reveló una parte de Su obra, y funcionaba mediante la energía impartida a ella. Pero nada de tal obra estaba efectivamente separado ni la energía tampoco funcionaba, hasta el cuarto día. Los primeros tres días fueron indistintos e imperceptibles, pero cuando vino el cuarto, el producto y la energía de todos ellos se hicieron manifiestos. El fuego, el agua y el aire, como tres elementos primordiales, aún estaban en suspenso, su actividad no se hizo visible hasta que la tierra los destapó y así hizo cognoscible la acción de cada uno de ellos. Puedes objetar que en el relato del tercer día está escrito: "Que la tierra produzca pasto", como también: "Y la tierra produjo". La respuesta es que aunque adjudicado al tercer día, esto realmente tuvo lugar en el cuarto día, y fue incluido en el relato del tercer día meramente para indicar la ininterrumpida continuidad de la creación. A partir del cuarto día El descubrió su obra y produjo un artífice para la función de cada uno de ellos, pues el cuarto día es el símbolo del cuarto pie del Trono celestial. Además, las actividades de todos los días, ya sea por la primera o por la segunda tríada, fueron hechas dependientes del día del Sábado como está escrito: "Y en el séptimo día Dios concluyó". Esto es el sábado, y este es el cuarto pie del Trono celestial. Puedes preguntar, ¿qué está implicado

entonces en “observarás mis Sábados”, que parecen referirse a dos sábados? La respuesta es que la forma plural indica la víspera del sábado y el Sábado mismo, que se unen entre sí sin brecha”.

En este punto el que conducía el asno, y que los seguía, intervino con esta pregunta: ¿Qué significa: “Y reverenciarás mi santuario”?
R. Abba respondió: “Esto designa la santidad del Sábado”.
¿Qué es entonces –dijo- el santuario del Sábado?
“Es la santidad a él conferida desde arriba”.
“Efectivamente es así” dijo R. Abba, como está escrito: “Y llamarás al sábado una delicia”, al día santo del Señor “honorable”[45], donde el “sábado” y “lo santo del Señor” son mencionados cada uno por separado. Entonces, ¿qué es “lo santo del Señor”?
Es la santidad que desciende desde arriba para descansar sobre el Sábado.
Pero –arguyó el extranjero -, si la santidad que emana de la altura es llamada “honorable”, evidentemente el Sábado mismo no es llamado así y, sin embargo, está escrito “y lo honrarás”[46].
R. Eleazar dijo a R. Abba: Deja de argumentar con este hombre, pues él parece conocer algún misterio que nosotros ignoramos. Entonces le dijeron: Dí lo que tienes que decir.
Él comenzó así: Está escrito: et Shabtotai (“mis Sábados”)[47]. La partícula et indica que en precepto del sábado ha de incluirse el límite del caminar en sábado que es dos mil codos en todas las direcciones.
“Mis sábados” es una referencia al sábado de lo alto y al sábado de lo bajo, que están unidos como uno solo. Había aún un Sábado no mencionado. Sintiéndose humillado, este Sábado pidió al creador, alegando: “Oh Señor del Universo, desde el tiempo en que me creaste, fui llamado meramente “día de Sábado”, pero con seguridad un día debe tener como compañero una noche”.
El Señor le dijo: Oh hijo mío, tú eres sábado, y Sábado te llamaré. Pero te conferiré una corona aún más gloriosa”. Entonces proclamó: “Y reverenciad Mi santuario”[48].
Esto es una referencia al sábado de la víspera de Sábado, que inspira temor y sobre el cual descansa el temor. Y es el Santo, Bendito Sea, quien se ha identificado a sí Mismo con él, diciendo: “Yo soy el Señor vuestro Dios”[49]. Además, he oído –continuó el extranjero- la siguiente expresión de mi padre. Él acentuaba la partícula et que significando el límite del caminar en Sábado “mis Sábados” –dijo- denota el círculo y el cuadrado dentro de él⊗, y correspondiente a estos dos el recital de santificación consiste de dos partes, uno de los versículos Génesis II, 1-3, que comienza Vaijulú, y eran completadas, y el otro la santificación misma (Kidusch). Vaijulú contiene treinta y cinco palabras y el Kidusch contiene treinta y cinco palabras, formando en conjunto setenta, que corresponden a los setenta nombres del Santo, Bendito Sea, que corona a la congregación de Israel. En mérito a ese círculo y cuadrado, los sábados aquí aludidos vienen bajo la orden de la palabra “guardaréis” empleada en la segunda versión de los diez mandamientos[50], como está escrito: “Guardarás el Sábado”. Pues el otro sábado, el Sábado Altísimo no viene bajo la orden de guardar (Schamor) sino que está bajo la orden de recordar (Zajor), que se emplea en la primera versión de los diez mandamientos[51], pues el Rey Supremo está oculto en la palabra Zajor (“recordar”). Por esta razón El es llamado: “El Rey en el cual mora la Paz”, y su paz está en la orden de Zajor. Y es por eso que no hay conflicto en el reino supremo, a causa de la doble paz aquí abajo, una para Jacob y la otra para José, como está escrito: “Paz, paz al que está lejos y al que está cerca”[52];
“al que está lejos” se refiere a Jacob, “y al que está cerca” se refiere a José.

Al que está lejos es paralelo a “desde lejos el Señor se me apareció”[53], lo mismo que a “Y su hermana se apostó de lejos”[54];
“y al que está cerca” le es paralelo “nuevos dioses que recién vinieron”[55]. “De lejos” significa el punto supremo que está situado en Su palacio, y con relación a lo cual está dicho “guardaréis”, poniéndolo así bajo la orden de schamor (guardar).
“Y temeréis mi santuario” se refiere al punto que está situado en el centro y que es el que más debe ser temido, pues la pena por la transgresión es de muerte, como está escrito: “Habéis, pues, de guardar el muerto irremisiblemente”[56]; es decir, aquellos que penetran en el Sábado, por que santo es para vosotros; el que lo profanase será espacio del círculo –cuadrado, hollando el lugar donde está situado el punto central y dañándolo, éstos seguramente serán llevados a la muerte. De esto está escrito “Y temeréis”. Este punto es llamado Aní (Yo)[57] y sobre ello descansa el desconocido, el Altísimo, el no revelado que es YHVH (“El Señor”), siendo ambos uno”.

R. Eleazar y R. Abba se acercaron al extranjero y lo besaron. Dijeron: ¿Con todo este conocimiento profundo que has desplegado, es adecuado que viajes detrás de nosotros? ¿Quién eres tú?, le preguntaron.
Él dijo: “No preguntéis, continuemos nuestro viaje y discurramos juntos sobre la Torá. Que cada uno diga una palabra de sabiduría para iluminar nuestro camino”. Ellos le preguntaron: “¿Quién te encargó hacer este viaje como un conductor de asno?”.
Él les dijo: “La letra Yod emprendió guerra con las letras Kaf y Sámej, para que se unieran a mí. La Kaf se negó a abandonar su lugar porque no podría subsistir en otra parte; la Sámej, porque habría dejado de sostener a los que caen. La Yod vino entonces a mí, ella sola, y me besó y abrazó. Lloró conmigo y dijo: “Hijo mío ¿qué he de hacer por ti? Yo iré y cargaré con una plenitud de cosas buenas y preciosas, símbolos sublimes y místicos y luego vendré a ti y te ayudaré y te pondré en posesión de dos letras celestiales superiores a esas que han partido, para formar la palabra Yesch (“Plenitud”), consistente de una Yod celestial y una Schin celestial, de modo que te volverás poseedor de cúmulos de riquezas de toda especie. Anda entonces, hijo mío, y carga tu asno”. Por eso es por lo que viajo de esta manera.
R. Eleazar y R. Abba se regocijaron. Ellos también lloraron y le dijeron: “Anda, cabalga delante nuestro y nosotros te seguiremos sobre el asno”.
Él les dijo: “¿No os he dicho que es mandamiento del Rey que yo continúe así hasta que aparezca aquel que quiera cabalgar sobre un asno?
Ellos le dijeron: “Tú no nos has dicho tu nombre, no dónde habitas”.
Él contestó: “Mi habitación es buena y exaltada para mí, una potente e imponente torre suspendida en el aire. En esa torre reside el Santo, Bendito Sea, y cierto hombre pobre y ése es mi lugar de habitación. Pero yo lo he abandonado y me he vuelto un conductor de asnos”.
R. Abba y R. Eleazar lo miraron, y él discurrió para ellos palabras tan dulces como el maná y la miel; ellos le dijeron: “Si nos quieres decir el nombre de tu padre besaríamos el polvo de tus pies”.
Él les dijo: ¿Por qué eso? No es hábito mío jactarme de un conocimiento de la Torá, pero mi padre habitaba el gran océano de un extremo a otro: Era poderoso y noble y viejo en días de modo que pudiera deglutirse todos los otros peces en el océano y luego dejarlos de nuevo vivos y llenos con todas las buenas cosas del mundo. Como un potente nadador él podía atravesar todo el mar en un segundo. Me lanzó como una flecha en la mano de un arquero y me escondió en ese océano".
R. Eleazar reflexionó un poco y dijo: “Tú eres el hijo de la lámpara sagrada, tú eres el hijo del venerable Rab Jamnuna, tú eres el hijo de la luz de la Torá, y sin embargo marchas

detrás nuestro". Ambos lloraron juntos y lo besaron y continuaron en su camino. Luego le dijeron: "Que nuestro amo se complazca en hacernos conocer su nombre".
A esto él comenzó a discurrir sobre el versículo: "Y Bnayahu, hijo de Yehoyadá"[58].
Este versículo, dijo, fue bien explicado –además de su sentido literal- como significando elevados misterios de la Torá.
"Bnayahu hijo de Yehoyadá", es decir, hijo de Dios, hijo del conocimiento de Dios, contiene una alusión a la sabiduría, y es una apelación simbólica que influye en su portador. "El hijo de un hombre viviente indica al Tzadik, la vida del universo". "Potente en actos"
significa el amo de todas las acciones y de todos los ejércitos celestiales, pues proceden de él; El es el "Señor de los ejércitos", la insignia de todos Sus ejércitos y sin embargo distinguido y exaltado sobre todos, El es "potente en acciones, de Kabzeel", como si dijera: este grande y potentísimo árbol, ¿de qué peldaño sale? De Kabzeel" ("reunión con Dios"), del peldaño más alto y oculto donde "ningún ojo ha visto nunca, etc."[59], un peldaño que contiene el todo y que es el foco de la luz suprema, y del cual sale toda cosa. Esa luz es el templo sagrado y oculto (Hejal), donde está concentrada esa esencia divina de la cual toman sostén todos los mundos, y se nutren y subsisten todos los ejércitos.
"El golpeó a los fuertes leones de Moab"
es una referencia a los dos Templos que existieron en Su homenaje y extraían de El su fuerza, es decir, el primer Templo y el segundo Templo. Pero tan pronto que
El partió, cesó el flujo de la bendición desde arriba; es como si él los hubiera "golpeado", los hubiera destruido, puesto fin a ellos, y el trono sagrado fue derribado, como está escrito: "Estando yo en medio de los cautivos"[60], que implica que la esencia divina llamada "Yo" se hallaba en cautiverio.
"Junto al río Kevar"[61]
que equivale a hace mucho tiempo, significa la corriente que había fluido, pero cuyas aguas y fuentes fueron obliteradas de modo que ya no fluye como antes. Lo mismo está implicado en el versículo: "Las aguas del mar se apartan y el río se seca"[62], "se apartan" se refiere al primer Templo y "se seca" al segundo Templo. Y así "El golpeó a los dos fuertes de Moab (Moab equivale a Meab que significa: "del padre"), es decir, los Templos del Padre en el cielo, por el cual ellos fueron ahora destruidos, de modo que todas las luces que iluminaban a Israel ahora estaban oscurecidas, luego: "El bajó y golpeó al león"; anteriormente, cuando esa corriente fluía hacia aquí, abajo, Israel estaba libre de cuidado, haciendo ofrendas de paz y ofrendas por pecado para expiar por su alma. Y desde lo alto descendió la imagen de un león visible para todos, agachándose sobre su presa, consumiendo las ofrendas como un gigante poderoso. Todos los perros se mantuvieron fuera de la vista, temiendo aventurarse más allá. Pero cuando prevalecía el pecado, El descendió a las regiones de aquí abajo y mató a ese león, no deseando más proveerlo de su porción como antes. El, como está dicho, lo mató: "El golpeó al león", mas seguramente, "en el pozo", es decir, a la vista del "monstruo del mal". El mismo monstruo del mal al ver esto envió un perro para consumir las ofrendas. El nombre del león es Ariel y el nombre del perro es Baladon –"no hombre"-, pues es un perro y tiene rostro de perro.
"En un día de nieve",
es decir, en el día en que a causa de los pecados de Israel, la Corte de lo alto pronunció sentencia.
Lo mismo está implicado en el versículo: "No teme por su casa a causa de la nieve"[63], es decir, del juicio en las alturas; ¿por qué es eso? – "pues todos los de su casa están vestidos de escarlata", y de ahí que puedan resistir el fuego más fuerte. Tal es el sentido místico de este versículo.

El versículo siguiente dice: “Y golpeó a un egipcio, un hombre de buena apariencia...”
El significado místico de este versículo es que toda vez que Israel peca, Dios lo abandona y substrae de él todas las bendiciones y las luces que lo iluminaban.
“El golpeó a un egipcio” significa la luz de la la gran lumbrera de Israel, es decir, Moisés, el cual es llamado “un egipcio”, como está escrito: “y ellas respondieron: Un varón egipcio nos libró de manos, etc.”[64], pues allí nació, allí fue criado y allí le fue otorgada la luz más alta.
“Un hombre de buena apariencia” también significa Moisés, del cual está escrito
“umar’eh, (“por clara apariencia”), y no en discursos oscuros”[65]; así también “hombre” (Isch), como es llamado “hombre de Dios”[66], el esposo, como lo era, de la gloria Divina, llevándola adonde quisiera sobre la tierra, privilegio que ningún otro hombre gozó jamás.
“Y el Egipcio tenía una lanza en su mano”, es decir, la divina vara que fue librada a su mano; como se lee: “con la vara de Dios en mi mano”[67], que es la misma vara que fue creada en el crepúsculo de la víspera de Sábado, y en la que estaba grabado el Nombre Divino en letras sagradas.
Con la misma vara Moisés pecó al golpear la roca, como se lee: “Y golpeó la roca dos veces con su vara”[68]. El Santo, Bendito Sea, le dijo: “No te he dado la vara con este fin; en tu vida, a partir de ahora, no estará más en tu mano”. Inmediatamente, “El bajó hacia él con una vara”, es decir, El lo juzgó
rígidamente: “y arrancó la lanza de la mano del Egipcio”, y desde ese momento la perdió y nunca más volvió a recuperarla.
“Y lo mató con su lanza”,
es decir, por el pecado de golpear la roca con esa vara Moisés murió en la Tierra Santa y por eso esa luz fue substraída de Israel.
“El fue el más honorable que los treinta”[69]se refiere a los treinta años celestiales de que fue tomado para ser mandado aquí abajo.
“Pero él no alcanzó a los primeros tres”, es decir, los patriarcas vinieron a él y le dieron lo que él anhelaba, pero él no vino a ellos; y aunque él no entró en el número de ellos, sin embargo “David lo puso a su servicio”, es decir, David nunca lo apartó de su corazón, ni habrá nunca separación alguna entre los dos. David volvió su corazón a él, pero él no dirigió el suyo hacia David, de la misma manera que la Luna dirige sus plegarias e himnos al Sol, acercándosele para que levante su morada con ella. Esto está implicado en las palabras: “Y David lo puso a su servicio”.

R. Eleazar y R. Abba se prosternaron ante el extranjero. De pronto no lo vieron más. Se levantaron y miraron hacia todos lados, pero no lo vieron. Se sentaron y lloraron y fueron incapaces de cambiar una palabra. Después de un momento R. Abba dijo: “Seguramente es verdad, como se nos ha enseñado, que cuando los justos en su viaje se ocupan con la exposición de la Torá, son favorecidos con visitas del otro mundo; pues está claro que fue el venerable Rab Jamnuna quien se nos apareció desde el otro mundo para revelarnos todas estas cosas y ahora desapareció antes de que pudiéramos reconocerlo”.
Se levantaron y trataron de conducir los asnos, pero no pudieron hacerlos marchar, y trataron nuevamente, pero no pudieron. Se aterraron y dejaron los animales. Ese lugar es llamado hasta hoy el lugar “de los Asnos”.

R. Eleazar comenzó a discurrir así: “Cuán grande es la abundancia de Tu bondad que has guardado para los que Te temen, que has obrado para los que en Ti confían delante de los hombres”[70].

Cuán grande es la generosidad celestial que el Santo, Bendito Sea, ha reservado para quienes sobresalen en justicia, que evitan el pecado y se dedican al estudio de la Torá, cuando ascienden al mundo por venir. No está escrito simplemente "tu bondad", sino "abundancia de tu bondad", la misma expresión que en el versículo: "Proclaman la memoria de Tu abundante bondad y cantan de Tu justicia"[71], es decir, la delicia que el justo goza en el mundo por venir en la presencia del Sempiterno, el cual es "abundante en bondad hacia la casa de
Israel"[72].
Podemos también encontrar en este pasaje encerrado como reliquia un misterio de sabiduría, en el cual se incluyen todos los otros misterios: "Oh MAH, cuán o qué grande es tu bondad...", ya se ha explicado, Rav ("abundante", o "grande") se refiere al árbol fuerte y potente; hay otro árbol más pequeño, pero éste es grande alcanzando al cielo más alto.
"Tu bondad" se refiere a la luz que fue creada el primer día.
"Que has puesto para aquellos que te temen", pues El la ha atesorado para los justos en el mundo por venir: "que tú has forjado", se refiere al Jardín del Edén, al Paraíso más alto, como está escrito: "El lugar , oh Señor, que Tú has forjado para
Tu morada"[73], es decir: "Tú has forjado para aquellos que confían en Ti", "A la vista de los hijos de los hombres" se refiere al Jardín del Edén (Paraíso de abajo), donde moran todos los justos, como espíritus envueltos en una resplandeciente vestidura que se parece a su figura corpórea en este mundo; esto está significado por: "A la vista del hombre", es decir, presentando la semejanza de la gente de este mundo. Ellos están aquí por un tiempo, luego se levantan en el aire y ascienden a la Academia Celestial, que es Paraíso de arriba; luego se levantan de nuevo y se bañan en los ríos rociados de bálsamo puro, y luego descienden y permanecen abajo, y a veces aparecen a los hombres para efectuar para ellos milagros, a la manera de los ángeles, como acabamos de ver la luz de la "Lámpara Sagrada", sin haber, sin embargo, dirigido una mirada a los misterios de la Sabiduría, como hubiéramos deseado.
R. Abba dijo: Está escrito: "Y Manoah dijo a su esposa: de seguro que moriremos, porque hemos visto a Dios". [74]
Aunque Manoah ignoraba el objeto de la aparición, sin embargo, arguyó, pues está escrito: "Tú no podrás ver Mi rostro, porque el hombre no puede verme y vivir"[75], y como nosotros ciertamente lo hemos visto a El, por eso moriremos. Y tuvimos el privilegio de ver esa luz que nos acompañaba, y aún vivimos, porque el Santo, Bendito Sea, nos lo mandó para revelarnos los misterios de la Sabiduría. Feliz es nuestra suerte.

Prosiguieron su viaje y llegaron a cierta colina a la puesta del Sol. Las ramas de los árboles de sobre la colina comenzaron a sacudirse, a crujir, y prorrumpieron en himnos. Mientras caminaban, oyeron una potente voz proclamar: "Santos hijos de Dios que estáis entremezclados entre los vivientes del mundo de allá, vosotros, los que sois las lámparas de la Academia reuníos en vuestros lugares para deleitaros, bajo la guía de vuestro Maestro, en el estudio de la Torá".
El temor y temblor se detuvieron y se sentaron.
Entre tanto una voz apareció de nuevo y proclamó: "Oh potentes rocas, martillos exaltados, mirad al Señor, a El cuya apariencia es como una ejemplar trama de muchos colores, elevado en Su trono; entrad, pues, a vuestro lugar de reunión". En ese momento oyeron un sordo y potente sonido que salía de entre las ramas de los árboles y dijeron el versículo: "La voz del Señor quebranta los cedros"[76]. R. Eleazar y R. Abba cayeron sobre sus rostros y se abatió sobre ellos un gran temor. Entonces se levantaron apresuradamente y fueron por su camino y no oyeron más nada. Abandonaron la colina y

cuando llegaron a la casa de R. Simeón el hijo de la Lakunya vieron allí a R. Simeón el hijo de Yojai y se regocijaron mucho.
R. Simeón les dijo: Seguramente atravesasteis una senda de milagros y maravillas celestiales, pues cuando estaba durmiendo justamente ahora tuve una visión de ustedes y de Bnayahu el hijo de Yehoyadá, que os estaba mandando dos coronas por la mano de un cierto anciano para coronaros. Además, vi vuestros rostros como transfigurados.
R. Yose observó: Bien se ha dicho que: "El sabio es superior al profeta".
R. Eleazar se acercó entonces y puso su cabeza entre las rodillas de su padre y le dijo todo lo que le había acontecido.
R. Simeón tembló y lloró: "Oh, Señor, he oído de Tu fama, y estoy atemorizado"[77].
Dijo: Este versículo lo exclamó Habacuc cuando reflexionó sobre su propia muerte y su resurrección a través de Eliseo.
¿Por qué fue llamado Habacuc?
Porque está escrito: "A esta estación el año que viene estarás abrazando (HoBeket) un hijo"[78], y él, Habacuc, era el hijo de la Schulamita. Y recibió efectivamente dos abrazos, uno de su madre y otro de Eliseo, como está escrito:
"Y puso su boca sobre su boca"[79].
En el libro del Rey Salomón encontré lo siguiente: Él (Eliseo) trazó sobre el llamado místico, consistente de setenta y dos nombres. Pues las letras alfabéticas que su padre había primero grabado en él habían desaparecido cuando el niño murió; pero cuando Eliseo lo abrazó, grabó en él de nuevo todas esas letras de los setenta y dos nombres. Ahora el número de esas letras llega a doscientas dieciséis y todas fueron grabadas por el aliento de Eliseo sobre el niño como para poner de nuevo en él el aliento de vida a través del poder de las letras de los setenta y dos nombres. Y Eliseo llamó Habacuc, un nombre de doble significación que en su sonido se refiere al doble abrazo como ya se explicó y en su valor numérico equivalente a doscientos dieciséis, el número de las letras del Nombre Sagrado. Por las palabras le fue sustituido su espíritu y por las letras fueron reconstituidos sus órganos corporales. Por eso el niño fue llamado Habacuc y fue él quien dijo:
"Oh, Señor, he oído de Tu fama, y estoy atemorizado"[80], es decir, he oído lo que me sucedió, que he gustado del otro mundo, y estoy aterrado. Entonces, comenzó a suplicar por él mismo, diciendo: "Oh Señor, tu obra" que has hecho para mí "en la mitad de los años", ruego "que siga viviendo". Pues aquel que está ligado con los ciclos de los años pasados tiene la vida ligada a él. "En medio de los años hazlo conocer", es decir, esa etapa en la cual no hay vida.
R. Simeón lloró entonces y dijo: Yo también a causa de lo que oído, estoy envuelto en miedo del Santo, Bendito Sea. Entonces levantó sus manos por encima de su cabeza y dijo: Qué privilegio fue para vosotros el cara a cara al venerable Rab Jammuna, la luz de la Torá, privilegio que a mí no me fue otorgado. Entonces cayó sobre su rostro, y lo vio descuajando montañas y encendiendo las luces en el templo del Mesías.
R. Jammuna, dirigiéndose a él, dijo: "Maestro, en este otro mundo serás el vecino de los maestros de la Ley en la presencia del Santo, Bendito Sea".
Desde entonces R. Simeón llamó a su hijo R. Eleazar y a R. Abba Penéel ("rostro de Dios"), con referencia la versículo: "Pues yo he visto a Dios cara a cara"[81] "En el comienzo".
R. Jiyá inició su discurso así: "El temor del Señor es el comienzo de la sabiduría: de buen entendimiento son todos aquellos que los hacen (sus preceptos); Su alabanza durará para siempre". [82]
Dijo: En vez de "el comienzo de la sabiduría" sería más apropiado decir "el fin de la sabiduría es el temor del Señor", pues el temor del Señor es el objeto final de la sabiduría.

Sin embargo, el Salmista habla del grado más alto de la sabiduría, que sólo puede ser alcanzado a través de la puerta del miedo a Dios. Esto se halla implicado en los versículos: "¡Abridme la puerta de justicia. Entraré por ella, daré gracias al Señor. Esta es la puerta del Señor; los justos entrarán por ella"[83]. Seguramente, sin entrar a través de esta puerta uno nunca tendría acceso al Rey Altísimo.
Imaginad un rey supremamente exaltado que se esconde de la vista común detrás de una puerta sobre otra puerta, y al fin una puerta especial cerrada y prohibida. Dijo el Rey: Aquel que desea entrar en mi presencia primero de todo debe pasar por esa puerta. Así, aquí la primera puerta a la súper Sabiduría es el miedo a Dios; y esto es lo que significa Reschit (comienzo). La letra Beth (equivale a dos) indica dos cosas juntas, es decir, dos puntos, uno envuelto en misterio y uno susceptible de ser revelado; y, como son inseparables ambos están juntos en el termino único Reschit ("comienzo"), es decir, son uno y no dos, y aquel que aparta a uno aparta al otro igualmente. Pues El y Su nombre son uno, como está escrito. "Y separa que Tú y Tu nombre de Señor eres uno"[84].
¿Por qué la primera puerta se llama: "El miedo al Señor"?
Porque es el Árbol del Bien y del Mal. Si un hombre merece lo bueno es el bien y si merece lo malo, es el mal. Por eso en ese lugar mora el miedo que es el camino a todo lo que es bueno. "Bien" y "entendimiento" son dos puertas que son como una.
R. Yose dijo: El término: "Un buen entendimiento" se refiere al Árbol de la Vida que es el conocimiento del bien sin mal.
"Aquellos que hacen sus preceptos": Estos son "las misericordias prometidas"[85], es decir aquellos que sostienen el estudio de la Torá. Pues quienes sostienen el estudio de la Torá están, podemos decir, haciendo algo, mientras que quienes meramente se ocupan con su estudio, entre tanto no están haciendo. A través de esta actividad "su alabanza perdura por siempre", y el trono descansa con seguridad en su base.

R. Simeón estaba sentado y estudiando la Torá durante la noche cuando la novia hubo de juntarse con su esposo, o sea, en la víspera de Pentecostés. Pues se nos ha enseñado que todos los miembros del palacio matrimonial, durante la noche que precede al desposorio de ella, tienen el deber de hacerle compañía y de regocijarse con ella en sus preparaciones finales para el gran día: estudiar todas las ramas de la Torá, procediendo desde la Ley hasta los Profetas, desde los Profetas a los Hagiógrafos y luego a las interpretaciones más profundas de la Escritura y a los misterios de la Sabiduría, pues todos éstos representan sus preparaciones y sus adornos. La novia, efectivamente, con sus doncellas, sube y permanece con ellas, adornándose de sus manos y regocijándose con ellas toda la noche. Y en el día siguiente ella no entra bajo el palio sino en su compaña, y ellas son llamadas las asistentes al palio. Y cuando ella da pasos bajo el palio, el Santo, Bendito Sea, inquiere acerca de ellas y las bendice y las corona con la corona nupcial. Feliz es su suerte.

Luego R. Simeón y todos sus acompañantes estuvieron cantando la Escritura con exaltación, haciendo cada uno de ellos nuevos descubrimientos en la Torá.
R. Simeón les dijo: "¡Oh!, hijos míos, feliz es vuestra suerte, porque mañana la novia entrará bajo el palio nupcial en vuestra compañía; pues quienes ayudan a preparar sus adornos durante esta noche serán recordados en el Libro del recuerdo, y el Santo, Bendito Sea, los bendecirá con setenta bendiciones y los coronará con coronas del mundo celestial".
R. Simeón, comenzó su exposición así: "Los cielos declaran la gloria de Dios, y el firmamento manifiesta la obra de Sus manos". [86]
Dijo: El sentido interno de este versículo es como sigue: Cuando la novia despierta en la mañana del día de su boda, ella comienza a preparar sus ornamentos y decoraciones con

la ayuda de las acompañantes que se han regocijado con ella toda la noche, así como ella con ellas. Tan pronto como la novia mira a su esposo: “Los cielos declaran la gloria de Dios”.
“Los cielos” es el novio, que entra bajo el palio nupcial.
“Declaran” (meSaPeRim) significa que irradian brillo como el de un zafiro, que alumbra y centellea de un extremo del mundo al otro.
“La gloria de El” (Dios) significa la gloria de la novia que es llamada El (“Dios”), como está escrito “y El (“Dios”) está indignado todos los días (contra el inicuo)”[87]; todos los días del año es llamado El (“Dios”), pero ahora cuando entra bajo el palio nupcial es llamado Gloria. También al mismo tiempo es aún llamado El (“Dios”), que significa gloria sobre gloria, esplendor sobre esplendor y dominio sobre dominio. Así, en ese tiempo cuando el cielo entra en el palio e irradia sobre ella, todas esas acompañantes que estaban junto con ella cuando se adornaba, tienen sus nombres recordados aquí arriba, como está escrito: “Y el firmamento manifiesta la obra de Sus manos”[88], siendo las palabras “la obra de sus manos” una alusión a aquellos que han entrado en una alianza con la novia. Los confederados de la alianza son llamados “la obra de sus manos”, como esta dicho: “La obra de nuestras manos confirma sobre nosotros”[89]. Esto es una referencia a la alianza que está grabada en el cuerpo del hombre.
Rab Jammuna discurrió así: “No permitas que tu boca haga pecar a tu carne”.
[90]
Esto es una advertencia al hombre de no proferir con su boca palabras que puedan sugerir malos pensamientos y así causar el pecado del cuerpo sagrado en el cual se halla estampada la alianza sagrada. Pues aquel que hace esto es arrojado a la Guehena. El ángel que preside sobre la Guehena se llama Duma y bajo él hay decenas de miles de ángeles de destrucción. Él permanece a su puerta, pero a aquellos que han guardado cuidadosamente el signo de la alianza santa, él no tiene poder para tocarlos.
David después de su asunto con Uriah, estaba en gran temor. Duma entró en presencia del Santo, Bendito Sea, y dijo: Oh Señor del Universo, está escrito en la Torá: “Y el que cometiere adulterio con la mujer de otro, serán muertos irremisiblemente el adúltero como la adúltera”[91]. Y también está escrito: “Y con la mujer de tu vecino”[92]. Y bien, David ha abusado del signo de la santa alianza; ¿qué ha de serle hecho?”
Dijo el Santo, Bendito Sea Su Nombre: “David es puro, y la alianza santa permanece intacta dado que en la creación del mundo Me fue revelado que BatScheba le fue asignada”.
-“Si ante Ti fue revelado, no fue, en cambio, revelado a él”.
-“Y además, lo que fue hecho hecho fue, legalmente, pues cada uno que sale a la guerra da antes una nota de divorcio a su esposa”.
-“Aún así, hubo de haber esperado tres meses, lo que no hizo”.
-“Esta regla sólo se aplica cuando hay un riesgo de que ella pueda estar embarazada. En este caso, sin embargo, Yo sé que Uriah nunca se allegó a ella, en testimonio de lo cual Mi nombre está sellado en el suyo, como a veces es llamado UriYaH y a veces UriYaHU , para mostrar que nunca tuvo contacto con ella.
-“Oh Señor del Universo, debo repetir mi ruego. Si a ti era manifiesto que Uriah nunca entró en ella, ¿fue ello manifiesto a David? Entonces él hubo de esperar tres meses. Además, si David sabía que él nunca llegó cerca de ella, ¿por qué, entonces, le envió una orden de regresar a casa y visitar a su esposa, como está escrito: “Baja a tu casa y lava tus pies”[93].
-“Él ciertamente no lo sabía, y efectivamente esperó aún más que tres meses, es decir, cuatro meses, como se nos ha enseñado: el vigesimoquinto día de Nisán, David llamó al

pueblo a las armas y el pueblo se reunió bajo Joab en el séptimo día de Sivan, cuando ellos fueron y golpearon a los ammonitas. Ellos
permanecieron allí los meses de Sivan, Tamuz, Ab y Elul, y en el vigesimocuarto día de Elul ocurrió el incidente de Bat-Scheba y el día de Kipur el Santo, Bendito Sea, le perdonó ese pecado.
Según otro relato, en el séptimo día de Adar, David llamó al pueblo a las armas, y el pueblo se reunió en el decimocuarto día de Iyar, y en el decimoquinto día de Elul ocurrió el incidente de Bat-Scheba, y en el día de Kipur le fue otorgado el mensaje: "También el Señor ha dejado pasar tu pecado: no morirás"[94], es decir, "no morirás a manos de Duma".
-"Oh Señor del Universo, aún tengo un argumento, y es que él mismo pronunció su condena diciendo: "¡Vive el Señor, que es digno de muerte el hombre que ha hecho esto!"[95]. Con esto él se condenó, y mi cargo contra él subsiste". -"No tienes poder sobre él dado que él me confesó y dijo: "He pecado contra el Señor", aunque no era culpable. "Y por su pecado en el asunto de Uriah, Yo prescribí para él una pena que él sufrió inmediatamente".
Duma retornó entonces cabizbajo a su lugar. Con respecto a esto David dijo: "Si el Señor no me hubiese socorrido, en breve mi alma hubiera habitado en duma ("silencio")[96]. Esto es, si el Señor no hubiese sido mi abogado, "en breve mi alma...". Solamente por la minúscula distancia que hay entre mí y "el Poder Siniestro", mi alma escapó de las garras de Duma. Por eso el hombre ha de estar en guardia para no dormirse y no deslizar una palabra imprudente, como David, pues no será capaz de alegar ante Duma "que fue un error"[97], como David, que fue vindicado por el Santo, Bendito Sea su Nombre; "¿Por qué ha de enojarse Dios a causa de tu palabra, y destruir la obra de tus manos?"[98], es decir la carne de la alianza santa que el hombre ha manchado y que como castigo es arrojado en la Guehena por la mano de Duma.
R. Simeón retomó el hilo de la exposición: las palabras "Y el firmamento mostró su obra", [99]
son una referencia a los compañeros que formaban el séquito de la novia y son los custodios de su alianza. A cada uno de ellos El lo mencionó e inscribió: El "firmamento" mencionado aquí es ese en el cual se hallan el Sol, la Luna, las estrellas y las constelaciones y que constituye el Libro del Registro. El mencionó e inscribió a cada uno de ellos como residentes del Palacio celestial, cuyos deseos siempre han de ser cumplidos.
"Día tras día trasmite el dicho"; [100]
cada día sagrado de los días celestiales manifiesta las alabanzas de los acompañantes y repite cada palabra de exposición que fue intercambiada entre ellos; "día a día expresa esa palabra y la exalta".
"Y una noche a otra noche revela este conocimiento"; [101] es decir, todas las fuerzas que rigen en la noche exaltan una a otra el conocimiento profundo de los acompañantes, y se vuelven sus devotos amigos.
"No hay dichos, ni palabras, ni es oída voz"; [102] esto se refiere a la conversación mundanal, que el Rey Santo no oye, ni desea oír.
Pero, a su vez, las palabras de sabiduría "llegan hasta los cabos del mundo"[103].
Ellas trazan la medida y el plano de todas las habitaciones celestiales y terrenales: Efectivamente es a través de esas palabras que la tierra fue hecha. No se ha de creer que ellas yacen solamente en un lugar, pues se nos dice: "Y sus palabras llegan hasta el cabo del mundo". ¿Quién, entonces, habita los cielos hechos por ellas?
"Para el Sol colocó pabellón"; [104]
el sagrado Sol ha hecho su morada en ellos y es coronado en ellos. Así leemos "y es como novio que sale de su tálamo"[105], correteando alegremente a través de esos cielos.

Cuando él emerge de ellos y corre a otra torre en otro lugar, “su rodeo es del cabo de los cielos”[106], él sale del mundo supremo, que es como “extremidad del cielo” arriba.
“Su circuito” [107]es la extremidad del cielo abajo, es decir, el circuito del año, que se redondea completamente y se extiende del cielo a nuestro firmamento.
“Y nada hay que se esconda de su calor”, [108]
es decir, del calor de este circuito, y del circuito del Sol que abarca cada lado; de este “nada está escondido”, es decir, ninguno de los grados superiores está escondido de él, dado que todos vienen de él y nada está escondido de su calor “cuando él retorna a ellos en plena fuerza”.
Todo este elogio y alabanza es por cuenta de la Torá (“Ley”), como está dicho:
“La ley del Señor es perfecta...”[109]. Encontramos en este pasaje seis veces la mención del Señor (Tetragrama), como así también seis versículos desde “los cielos declaran” hasta “la ley del Señor es perfecta”. Igualmente la primera palabra de la Torá, Bereschit (“En el comienzo”), consiste de seis letras, y el resto del versículo: “Dios creó el cielo y la tierra” también consiste de seis palabras. Los seis versículos de nuestro texto corresponden a las seis letras y las menciones del Nombre a las seis palabras.

Cuando estaban sentados ahí, entraron su hijo R. Eleazar y R. Abba, él les dijo:
Ciertamente el rostro de la Schejiná ha llegado y por esta razón yo os he llamado Peniel, porque habéis visto la Schejiná cara a cara. Y ahora que habéis aprendido el secreto del versículo correspondiente a Bnayahu, el hijo de Yehoyadá, en realidad una exposición que emana del Anciano y Santo, así como del versículo siguiente, os expondré otro versículo aún más misterioso en otro pasaje. Entonces comenzó su disertación de esta manera: Está escrito: Y él mató a un egipcio, hombre de gran estatura, cinco codos de altura.[110]
Hay aquí el mismo sentido oculto que en los versículos que acabo de mencionar. Porque “el egipcio” significa esa figura bien conocida que era “muy grande en la tierra de Egipto, a los ojos de los siervos de Faraón...”[111]. Él era grande y honrado, como explicó Rab Jammuna. Sin embargo, en la Academia Celestial las palabras isch middá (“hombre de dimensión”) eran explicadas como: “Uno cuyas dimensiones se extienden de uno a otro cabo del mundo”, que eran las dimensiones del primer hombre, Adán. Esos “cinco codos” han de haber sido, entonces, como para extenderse de uno a otro confín del mundo. Mas, para volver: “Y en la mano del egipcio había una lanza como viga de los tejedores”[112]; esto alude al báculo divino que Moisés tenía en su mano, y en el que se hallaba grabada el Nombre inefable radiante en varias combinaciones de letras. Esas mismas letras las poseía Bethzalel, a quien se llamaba “tejedor”, y su escuela, como está escrito: “A los cuales El llenó de sabiduría de corazón... de artífice en madera y de invención y de obra de recamador... y de tejedor...”[113]. Así ese báculo tenía grabado el inefable Nombre en cada lado, en cuarenta y dos combinaciones distintas, que se hallaban iluminadas en distintos colores. El resto del versículo es como ya se explicó.
¡Feliz es su suerte! Venid queridos amigos, venid y renovemos los preparativos para la boda esta noche. Pues cada uno que con ella está en vigilia en esta noche será guardado arriba y abajo y completará el año en paz. De ellos está escrito: “Asienta campamento el ángel del Señor en derredor de los que Lo temen, y los salva. Fijaos y ved que el Señor es Bueno”[114].
R. Simeón comenzó su disertación así: Está escrito: En el comienzo Dios creó. Este versículo ha de ser bien tenido presente, pues aquel que afirma que hay otro dios será extirpado del mundo.
Está escrito: Así les diréis (a los idólatras): Los dioses que no hicieron los cielos y la tierra, perecerán de sobre la tierra y de debajo de los cielos. [115] ¿Por qué fue escrito en

arameo este versículo, con excepción de la última palabra? Ello no puede ser a causa de que los ángeles santos no prestan atención al arameo y no lo entienden, pues entonces más adecuado aún era que el versículo fuese escrito en hebreo, de modo que los ángeles pudieran conocer su doctrina. Ciertamente, la verdadera razón es que los ángeles, dado que no entienden arameo, no se volvieran celosos del hombre y no le hicieran mal. En este versículo los santos ángeles están incluidos, pues son llamados Elohim, dioses, poderes, y sin embargo, ellos no hicieron el cielo o la tierra. En vez de Vearka, ("y la tierra"), se habría debido escribir la palabra aramea apropiada veara. Sin embargo, Arka es una de las siete tierras bajas, el lugar habitado por los descendientes de Caín. Cuando Caín fue expulsado de la faz de la tierra, descendió a ese país y allí propagó su especie. Esa tierra consistía de dos secciones, una envuelta en luz, la otra en oscuridad, y hay dos jefes, uno que gobierna sobre la luz, el otro sobre la oscuridad. Estos dos jefes se hallaban entre sí en guerra perpetua, hasta el tiempo de la llegada de Caín, cuando se juntaron e hicieron paz. Y por eso ahora son un cuerpo con dos cabezas. Estos dos jefes se llamaban Afrira y Kastimon. Además ellos se asemejan a los santos ángeles, que tienen seis alas. Uno de ellos tenía el rostro de un buey y el otro el rostro de un águila. Pero cuando se unieron tomaron la figura de un hombre. En tiempos de oscuridad cambian en la forma de una serpiente bicéfala y se arrastran como una serpiente y se precipitan en el abismo, y se bañan en el gran océano. Cuando alcanzan la morada de Uzza y Azzael los aguijonean y los provocan. Estos, entonces, saltan a las "montañas oscuras", pensando que día del juicio ha llegado ante el Santo, Bendito Sea Su Nombre. Entonces los dos jefes nadan por el gran océano y cuando llega la noche vuelan hacia Naamá, la madre de los demonios, "Schedim", por quien fueron seducidos los primeros santos; pero cuando piensan acercársele, ella dispara seis mil parasangas y adquiere todas las formas en medio de los hijos de los hombres, de modo que los hijos de los hombres puedan ser desviados tras de ella. Esos dos jefes entonces vuelan por el mundo y retornan a su morada donde provocan deseos sensuales de los hijos de Caín para tener hijos. El cielo por encima de esa tierra no es como el nuestro, ni son las mismas que las nuestras las estaciones de la siembra y la cosecha, pues ellas sólo retornan después de ciclos de muchos años. Entonces, "estos Elohim" que no han hecho el cielo y la tierra pueden perecer de la tierra superior del universo, de modo que no tendrán aquí dominio, no la atravesarán y no causarán que los hombres se manchen "por ningún accidente en la noche"; y por eso "ellos perecerán de la tierra y de debajo del cielo" que fueron hechos en el nombre de Eleh, como ya se explicó antes. Por esta razón este versículo fue escrito en arameo, de modo que los ángeles no pensaran que se alude a ellos y trajeran así acusaciones contra nosotros. Este es también el secreto de la última palabra, o sea de Eleh, que, siendo un nombre sagrado, no puede ser mudado en arameo.

R. Eleazar dijo a su padre: con respecto a lo que está escrito en el mismo pasaje, de los"¿Quién no temería a Ti, oh rey de los gentiles? ¿Porqué te corresponde a ti[116], es este un gran elogio?

Su padre le dijo: Eleazar, hijo mío, este pasaje fue explicado de maneras diferentes, pero para captar su pleno sentido, debemos ir a la continuación del mismo versículo, que dice: "Pues entre todos los sabios de los gentiles, y en toda su reyecía, no hay ninguno comparable a ti". El propósito de este versículo es expresar el punto de vista de los pecadores, que imaginan que Dios no conoce sus pensamientos, y para responderles de acuerdo con su estulticia.

Y continuó: Un filósofo gentil vino a visitarme y argumentó conmigo lo siguiente: Tú dices que vuestro Dios rige en todas las alturas del cielo, y que todos los ejércitos y legiones celestiales no se pueden acercar a El, y no conocen Su lugar. Si es así, entonces este versículo que dice: "Pues entre todos los sabios gentiles y en toda su reyecía no hay

nadie comparable a ti", no lo exalta muy altamente, pues, ¿qué gloria especial hay para El en que no encuentre entre los hombres perecederos Su semejante? Y luego tú infieres del pasaje que dice: "Y no se ha levantado todavía profeta en Israel semejante a Moisés"[117], que solamente en Israel no ha surgido, y entre las naciones del mundo surgió uno como él; y merced a esta analogía hállome justificado para inferir que solamente entre los sabios de los gentiles no hay ninguno como El, pero entre los sabios de Israel sí hay. Si es así, tal Dios del cual se encuentra semejante entre los hombres sabios de Israel, no puede ser omnipotente. Mira atentamente el versículo y encontrarás que encierra mi inferencia.

Le repliqué: Efectivamente, lo que dices es realmente verdad. ¿Quién levanta a los muertos para la vida? Sólo el Santo, Bendito Sea,; pues Elías y Eliseo vinieron y levantaron a los muertos para la vida. ¿Quién hace caer la lluvia? Sólo el Santo, Bendito Sea; pues Elías vino y retuvo la lluvia y luego volvió a hacerla caer de nuevo, mediante su plegaria. ¿Quién hizo el cielo y la tierra? El Santo, Bendito Sea; pues Abraham vino y ellos fueron firmemente establecidos en consideración a él. ¿Quién regula el derrotero del Sol? Nadie sino el Santo, Bendito Sea. Y pues Josué vino y ordenó al Sol que se detuviera en su lugar, y se detuvo como está escrito: "Y se detuvo el Sol y la Luna se paró"[118]. El Santo, Bendito Sea, promulgó decretos, pero de manera similar Moisés promulgó decretos y ellos fueron cumplidos. Además, el Santo, Bendito Sea, pronuncia fallos y los jueces de Israel los anulan, como está escrito: "El justo gobierna en el temor de Dios"[119]. Y, además, El les ordenó seguir literalmente sus caminos y ser en cada rumbo como El. Ese filósofo fue entonces Kfar Schekalim y se hizo prosélito y se le dio el nombre de José Katina (humilde) y estudió la Torá diligentemente hasta que llegó a ser uno de los hombres más ilustres y piadosos de ese lugar.

Ahora - continuó R. Simeón- debemos mirar ceñidamente en este versículo.

Observemos enseguida que otro pasaje dice: "Todas las naciones nada son ante El". [120] ¿Qué glorificación especial, entonces, se expresa aquí? ¿Es El solamente el Rey de los gentiles, y no el Rey de Israel? La explicación es esta. Encontramos en todo lugar en las Escrituras, que el Santo, Bendito Sea, deseó ser glorificado solamente por Israel y ha ligado su nombre a Israel solamente; así está escrito: "El Dios de Israel", y "el Dios de los hebreos"[121], y, luego: "Así dijo el Señor, el Rey de Israel"[122]. Por eso las naciones del mundo decían: Tenemos otro Patrono en el cielo, pues vuestro Rey tiene dominio sobre vosotros y no sobre nosotros. De ahí el versículo que dice: "¿Quién no temerá a Ti oh Rey de los gentiles?" Pues entre todos los sabios de los gentiles, aluden con esto a los grandes jefes en el cielo designados sobre los gentiles.

La expresión: "Y en toda su reyecía no hay ningún parecido a Ti", se refiere al gobierno celestial en cuanto hay cuatro gobernantes en la altura que, por voluntad de Dios, gobiernan sobre todas las otras naciones; y por todo eso ninguno de ellos tiene el poder de hacer la menor cosa, excepto según El se lo ordena, como está escrito: "El hace conforme a Su voluntad en el ejército del cielo y entre los habitantes de la tierra"[123].

"Los sabios de los gentiles" son, entonces, los superintendentes celestiales de los cuales sacan su sabiduría: y la frase "y en toda su reyecía" implica los celestiales señores superiores de las naciones, como se acaba de explicar. Este es el sencillo sentido del pasaje.

Pero en libros antiguos he encontrado que se lo expone de la manera siguiente. Aunque esos ejércitos y legiones celestiales que son "los sabios de los gentiles y su reyecía", tienen el control de los asuntos de este mundo y tienen, cada uno, su misión adjudicada; ¿quién de ellos puede cumplir la menor cosa "igual a ti"? Pues Tú superas en tu obra en lo alto y en bajo a todos ellos. "No hay ninguno como tú, oh Señor", es decir ¿qué Santo Desconocido hay que actúe y sea como Tú arriba y abajo, y sea igual a Ti en todos los

aspectos? La obra del Santo Rey es cielo y tierra, pero “ellos son vanidad y sus preciados ídolos no les aprovecharán”[124]. Del Santo, Bendito Sea, está escrito: “En el comienzo Dios creó... “, pero de la reyecía más baja está escrito y “la tierra era caos y confusión”.

R. Simeón dijo a los compañeros: Venid todos los que participáis en esta
festividad nupcial, que cada uno de vosotros prepare un decorado para la novia. A R. Eleazar, su hijo, le dijo: Eleazar, ofrece un obsequio a la novia celestial de modo que al día siguiente puedas ser encontrado digno de mirarla cuando ella penetra bajo el palio nupcial entre los cantos e himnos del séquito celestial. R. Eleazar comenzó entonces su discurso así: “¿Quién es esta que sube (Olah) del desierto?”. [125]
Las palabras MI (“¿quién?”) y Zot (“esta”) denotan la santidad separada de los dos mundos reunidos en lazo firme y unión; y de esta unión se dice que es olah, una ofrenda de holocausto, y así es Santo de los santos. Pues MI es Santo de los santos, y Zot a través de su unión con esto se vuelve una ofrenda de holocausto (Olah) que es santo de santos.
“Del desierto”: Porque ella ha de salir de aquí para volverse la novia celestial y entrar bajo el palio nupcial. Luego, el término midbar (“desierto”) significa lenguaje, como leemos “y tu lenguaje (umidbarej) es gracioso”[126]: Mediante ese midbar, que es la expresión de los labios, ella asciende.
Además, se nos ha enseñado lo siguiente: está escrito: “Estos dioses potentes; estos son los dioses que golpearon a los egipcios con toda suerte de plagas en el desierto” (bamidbar)[127]
¿Qué significa este versículo? ¿El Señor les mostraba Sus grandes acciones solamente en el desierto, y no en país habitado?
No es así; el término bamidbar solamente significa: “Por medio de la palabra”, análogo a la expresión: “Y tu lenguaje es gracioso”[128] , o la expresión: “Y de la palabra (umimidbar) se levantaron las montañas”[129]. De manera similar aquí “ella se levanta de la palabra”, es decir, por medio de palabras dichas ella asciende y anida entre las alas de la Madre, y luego por los mismos medios ella desciende y posa sobre las cabezas del pueblo santo. Su ascenso se efectúa así: Al comienzo del día, cuando el hombre se levanta por la mañana es su deber bendecir a su Amo tan pronto como abre los ojos. Los hombres piadosos antiguos acostumbraban tener consigo un vaso de agua, y cuando despertaban en la noche lavaban sus manos y se levantaban y se ocupaban con el estudio de la Torá, después de haber pronunciado la bendición adecuada. Cuando el gallo canta es precisamente medianoche y en ese momento el Santo, Bendito Sea, se encuentra en compañía de los justos en el Jardín del Edén (Gran Edén). Por eso es pertinente pronunciar entonces la bendición y pronunciar la Torá. Pero uno no puede pronunciar la bendición con manos no limpias, así también ocurre en todo tiempo, cuando uno se levanta del sueño. Pues mientras un hombre duerme su alma parte de él y un espíritu impuro aparece y hace impuras sus manos. Por eso no se puede pronunciar una bendición sin lavárselas antes.
¿Por qué, entonces, cabe preguntar, está prohibido, después de que ha estado en un excusado, pronunciar una bendición o leer, aunque fuere una sola palabra, de la Torá, aun durante el día, sin lavarse las manos, aunque uno no ha estado durmiendo, de modo que su alma no ha partido y sus manos no han sido contaminadas por un mal espíritu? ¿Por qué está prohibido aun cuando las manos de uno están limpias?
La respuesta es: Desdichados quienes no prestan atención a la majestad de su Amo y no comprenden sobre qué está fundado el mundo. Hay en cada excusado un espíritu que se regodea en inmundicia y excremento y contamina los dedos de las manos de los hombres.

Rabí Simeón discurrió luego así: Aquel que se regocija en las festividades pero no da al Santo, Bendito Sea, la parte que le es debida, es egoísta. Satán trata de dañarlo y lo acusa ante el cielo, maquina su ruina, y le causa interminable turbación. Dar la parte del Santo, Bendito Sea, significa alegrar al pobre según la capacidad de uno. Pues en esos días, el Santo, Bendito Sea, va a mirar a Sus vasijas rotas: El viene entonces y al ver que nada tienen con qué regocijarse en la festividad, El llora por ellos y asciende a la altura con la intención de destruir el mundo.

Los miembros de la Academia Celestial se presentan entonces ante El y piden: "Oh Señor del Universo, Tú eres llamado benigno y misericordioso, que Tu compasión se ejerza para con Tus hijos".

El Señor contesta: "Verdaderamente he hecho el mundo sólo sobre la base de la misericordia, como está escrito: "He dicho, el mundo está construido sobre misericordia[130], y el mundo se halla establecido sobre ella".

Entonces los ángeles celestiales prorrumpieron: "Oh, Amo del Universo, mira a fulano de tal, quien come y bebe y está en posición de dar caridad, pero deja de hacerlo".

Entonces viene el Acusador y habiendo pedido y obtenido permiso, persigue a ese hombre. ¿A quién tenemos en el mundo más grande que Abraham cuya benevolencia se extendía a todas las creaturas? Una vez – se nos ha dicho- él preparó una fiesta, como está escrito: "Y creció el niño, y fue destetado, e hizo Abraham un gran banquete el día que fue destetado Isaac"[131]. A esta fiesta Abraham invitó a todos los grandes hombres de su tiempo. Ahora se nos ha enseñado que siempre que se da un banquete, viene el Acusador a espiar si el dueño ha ofrecido antes caridad y si ha invitado a su casa a gente pobre. Si comprueba que es así, parte sin entrar en la casa, pero, si no, entra y revisa el festín y habiendo tomado nota de que ninguna caridad fue enviada a los pobres ni se los ha invitado a la fiesta, asciende hacia la altura y trae acusaciones contra el dueño. Así, cuando Abraham invitó a su fiesta a los grandes hombres de su tiempo, vino el Acusador y apareció a la puerta al modo de un hombre pobre, pero nadie lo advirtió. Abraham estaba esperando a los reyes y magnates; Sara estaba dando de mamar a todas las criaturas de ellos; pues la gente no creía que ella había dado a luz a un niño, y decía que era solamente uno encontrado en la calle, y así todos los invitados trajeron a sus criaturas con ellos y Sara les dio de mamar en presencia de todos, como está escrito: "¿Quién hubiera dicho a Abraham que Sara amamantaría niños?"[132]. El Ángel Acusador estaba aún parado a la puerta cuando Sara dijo: "Burla me ha hecho Dios"[133]. El Ángel Acusador se presentó entonces ante el Santo, Bendito Sea, y le dijo: "Oh, Amo del mundo, Tú has dicho Abraham es mi amigo; observa, él ha hecho una fiesta y no ha dado nada no a Ti ni a los pobres ni te ha ofrecido tanto como una paloma; y luego Sara dijo que Tu te has burlado de ella". El Señor contestó: "¿Quién en este mundo puede ser comparado a Abraham?". Sin embargo, el Ángel Acusador no se movió desde entonces hasta que echó a perder toda la fiesta; y, entonces, el Señor, después de esto, ordenó a Abraham que ofreciera a Isaac y fue decretado que Sara muriera de angustia por el peligro de su hijo, todo porque Abraham nada había dado a los pobres.

R. Simeón discurrió así: Está escrito: "Entonces Ezequías volvió su rostro hacia la pared y oró al Señor". [134]

Observa cuán fuerte es el poder de la Torá, y cómo supera a toda otra fuerza. Pues quien se ocupe con el estudio de la Torá no teme a los poderes de arriba o abajo, ni de cualquier mal que acontezca en el mundo. Pues tal hombre adhiere al Árbol de la Vida y extrae conocimiento de él día a día, dado que es la Torá la que enseña al hombre a caminar por la verdadera senda, y le da consejo de cómo arrepentirse y volver a su Amo de modo que El pueda anular el mal decreto en su contra; aunque haya sido decretado que no fuese anulado, es sin embargo anulado y no amenaza más a ese hombre en este mundo. Por

tanto, incumbe al hombre ocuparse con el estudio de la Torá día y noche sin cesar, de acuerdo con el texto
"Y meditarás en ello día y noche"[135], y si abandona tal estudio, es como si hubiera abandonado el Árbol de Vida.
Hay, pues, aquí un consejo sabio para el hombre. Cuando el hombre se acuesta por una noche, ha de reconocer de todo corazón el reinado del cielo y ha de confiar su alma a la conservación del cielo; entonces será inmediatamente protegido frente a todas las enfermedades y malos espíritus y ellos no tendrán poder sobre él. Por la mañana cuando él se levante de la cama ha de bendecir a su Amo, dirigirse a la casa de El, inclinarse ante su santuario con reverencia y luego ofrecer su plegaria.
Por eso debe tomar consejo de los patriarcas, como está escrito: "Mas yo, en la abundancia de Tu misericordia entro en Tu casa; me prosterno ante tu santo templo, en temor a Ti"[136].
Este versículo se ha interpretado como significando que el hombre no debe entrar en la sinagoga antes de haber tomado consejo de Abraham, Isaac y Jacob, por la razón de que son ellos quienes instituyeron la plegaria al Santo, Bendito Sea. Así, el versículo que acabo de mencionar las palabras
"Mas yo, en la abundancia de Tu misericordia entro en tu casa", aluden a
Abraham;
"me prosternaré ante tu Templo", a Isaac; "en el temor de ti", a Jacob.
Cuadra, entonces, invocar sus nombres y luego entrar en la sinagoga para elevar la plegaria. De alguien así está escrito: "Y me dijo, Tú eres mi servidor, Israel, en quien Yo seré glorificado"[137].

Rabí Pinjas era visitante frecuente de R. Rehumai, que vivía a orilla del lago de
Genizaret. Era un hombre notable, bien avanzado en años, y había perdido su vista. Un día le dijo a R. Pinjas: Verdaderamente he oído que vuestro colega Yojai posee una joya preciosa. Yo miré esta joya y ella alumbraba como la radiación del Sol cuando emerge del horizonte, e iluminaba el mundo con una luz que irradiaba del cielo a la tierra y se desparramaba hacia todo el mundo hasta que el Anciano de Días fue debidamente entronizado. Esa luz está totalmente contenida en tu casa, y de esa luz emana un rayo menudo y tenue que es lanzado en gran espacio e ilumina a todo el mundo. Feliz es tu suerte. Prosigue, prosigue, hijo mío, y trata de encontrar esa gema que ilumina el mundo, pues la hora es propicia.
R. Pinjas se despidió y se embarcó en su bote en compañía de dos hombres. Advirtió que dos pájaros estaban volando a y desde el mar y les gritó: Pájaros que voláis por el mar, ¿habéis visto en alguna parte el lugar de descanso de los hijos de Yojai? Descansó un momento y luego dijo: Pájaros, pájaros, seguid vuestro camino y traedme una respuesta. Ellos se volaron y desaparecieron en la lejanía, pero antes que R. Pinjas abandonara el bote ellos volvieron y uno de ellos tenía en su boca una nota escrita que decía que el hijo de Yojai había abandonado la cueva junto con su hijo Eleazar.
R. Pinjas fue entonces a visitarlo, y lo encontró tristemente cambiada, con su cuerpo lleno de llagas. Lloró y dijo: ¡Pobre de mí que te veo así!
Él contestó: Feliz es mi suerte de que tú me veas así, pues de otro modo yo no sería lo que soy.

R. Simeón comenzó entonces su disertación sobre los preceptos de la Torá. Dijo: Los preceptos de la Torá que el Santo ha dado a Israel se encuentran todos resumidos en el primer capítulo del Génesis.
"En el comienzo Dios creó".

Esto contiene el primero de todos los preceptos, es decir, el temor del Señor, como está escrito: "El temor del Señor es el comienzo de la sabiduría"[138], así como: "El temor del Señor es el comienzo del conocimiento"[139]. Es el comienzo y la entrada de la fe, y sobre este precepto se halla establecido el mundo todo. Hay tres tipos de temor: Dos no tienen propiamente raíz, mientras el tercero es el temor real.
Hay el hombre que teme al Santo, Bendito Sea, para que sus hijos puedan vivir y no morir, o para que no sea castigado en su cuerpo o en sus posesiones; y se halla, así en temor constante. Evidentemente este no es el temor genuino a Dios. Otro hombre teme al Santo, Bendito Sea, porque siente terror del castigo en el otro mundo y de las torturas de la Guehena. Es este un segundo tipo de temor no genuino.
El tipo genuino es el que hace que un hombre tema a su Amo, porque El es un gobernante poderoso, la roca y el cimiento de todos los mundos, ante el cual todas las cosas existentes nada son, como se ha dicho: "Y todos los habitantes de la tierra son como nada"[140], y colocan su meta en ese lugar que se llama Yirá (temor).
R. Simeón lloró aquí y dijo: "¡Pobre de mí si digo y pobre de mí si no digo! Si digo, entonces los malvados sabrán cómo rendir culto al Amo; y si no digo, los compañeros quedarán en ignorancia de este descubrimiento.
Correspondiente al "temor sagrado" hay debajo un "temor malo", que azota y acusa y que es un látigo para castigar a los malvados. Y bien, aquel cuyo temor lo es de castigo y acusación, no está dotado de ese temor de Dios que conduce a la vida. El temor que descansa sobre él es ese temor malo del látigo, pero no el temor del Señor. Por esta razón, el lugar que se llama "el temor del Señor" también se llama "el comienzo del conocimiento". De ahí que este precepto se halle puesto aquí, siendo el principio y la raíz de todos los otros preceptos de la Torá.
Aquel que estima el temor, observa toda la Torá, y aquel que no estima el temor no observa los otros preceptos de la Torá, pues esa es la puerta de todos. Por eso está escrito: Bereschit, a través de un comienzo, es decir, temor, Dios creó el cielo y la tierra. Pues aquel que transgrede a éste, transgrede todos los preceptos de la Torá; y su castigo será azotado por el mal látigo. Esto está implicado en las palabras: "Y la tierra era caos y confusión (tohu vebohu), y la oscuridad estaba sobre el haz del abismo". Es esto una alusión a las cuatro especies de castigo reunidas para los malvados:
Tohu ("Caos") alude al estrangulamiento, como está escrito: "Un cordel de tohu (caos)"[141], que significa una cuerda de medir.
Bohu ("Confusión") alude a la lapidación ("piedra de confusión")[142], por las piedras que se hallan hundidas en el gran abismo para castigo de los malvados; "Oscuridad" es quemazón, como está escrito: "Y aconteció que cuando oísteis la voz de en medio de la oscuridad en tanto que el monte se abrasaba en fuego"[143], y también: "y el monte se abrasaba en fuego hasta el centro del cielo y la oscuridad..."[144]. Este es el fuego que posa sobre las cabezas de los malvados para consumirlos.
"El viento" se refiere a la decapitación por la espada, que gira en torno de los malvados como una tempestad, como está dicho: "Y la espada llameante que daba vueltas"[145].
Estos castigos son para aquellos que transgreden los preceptos de la Torá, y las palabras que se refieren a ellos siguen inmediatamente a la palabra "comienzo" que simboliza el temor a Dios, que es el compendio de todos los preceptos. Luego siguen todos los otros preceptos de la Torá.

El segundo precepto es el que se halla indisolublemente ligado con el precepto del temor, es decir, el amor; que un hombre ame a su Señor con amor perfecto, es lo que se llama "gran amor". Esto se halla implicado en el mandamiento: "Anda delante de mí, y sé perfecto"[146], es decir, en amor. Esto se halla implicado también en el versículo: "Y

Dios dijo, que haya luz", que se refiere al amor perfecto, llamado gran amor. Entonces aquí se encuentra el precepto para el hombre de amar a su Amo verdaderamente.

Dijo R. Eleazar: Padre, he oído una definición del amor perfecto.
Su padre le dijo: Expónla, hijo mío, mientras R. Pinjas se halla presente, pues él de veras lo practica.
Entonces R. Eleazar explicó así: "Gran amor" es el amor que es completo a través de la unión de dos fases, sin lo cual no es amor genuino; y esto lo significa el dicho de que el amor del Santo, Bendito Sea, tiene dos aspectos. Hay, por ejemplo, el hombre que lo ama a El, porque tiene riquezas, vida larga, hijos, poder sobre sus enemigos, éxito en todas sus empresas, todo esto constituye el motivo de su amor. Si el Santo, Bendito Sea, tornara la rueda de la fortuna contra él y le trajera sufrimiento, cambiaría y su amor ya no existiría más. Esta especie de amor no tiene raíz.
Amor perfecto es la especie de amor que descansa constante en ambas fases, ya de aflicción o ya de prosperidad. El modo recto de amar al Amo de uno se halla expresado en la enseñanza tradicional que dice: "Aun si El te despoja de tu vida", entonces, es este el amor perfecto que abarca dos fases. Por esta razón la luz de la creación que emergió primero fue luego retirada. Cuando fue retirada, emergió el sufrimiento, para que pudiera haber este amor perfecto.
R. Simeón abrazó a su hijo y lo besó; R. Pinjas vino también, lo besó, lo bendijo diciendo: "De seguro el Santo, Bendito Sea, me envió aquí, y este es el sentido de "luz menuda" que se me dijo había en alguna parte en mi hogar y que iluminara al mundo entero.
R. Eleazar dijo: Seguramente el temor no ha de ser olvidado en ninguno de los preceptos, y menos que en ninguno en este del amor que requiere la asociación del temor. ¿Cómo ha de lograrse eso? De esta manera: El amor, como se dijo, puede en una fase inspirarse en favores, como riqueza, extensión de la vida, hijos, plenitud y abundancia. En tales casos un hombre puede siempre hallarse perseguido por el temor de que el pecado le cause una reversión. De tal hombre está escrito: "Dichoso el hombre que es siempre temeroso"[147], pues cambia el temor y el amor. La "influencia adversa" (sitra ajra), que trae sufrimiento y castigo, es por eso necesaria en el mundo, pues provoca temor en el hombre: porque a través del castigo un hombre se torna lleno de verdadero amor de Dios y no endurece su corazón; pues si lo hace entonces: "Aquel que endurece su corazón caerá en el mal"[148], es decir, en las manos de esa "influencia" adversa que se llama "mal". Tenemos así un amor que es completo en ambas fases, y de esto resulta siendo un amor verdadero y perfecto.

El tercer precepto es conocer que hay un Dios, poderoso y rector del universo, y proclamar debidamente su unidad cada día, de modo que se extienda en las seis direcciones superiores y para unificarlas a todas a través de las seis palabras contenidas en el Schemá Israel ("Oye Israel"), y, recitándola, entregarse totalmente a Dios. La palabra Ejad debe por eso alargarse como el tiempo de las seis palabras. Esto está implicado en el pasaje: Júntense las aguas de debajo del cielo en un lugar, es decir, que los peldaños debajo del cielo se unifiquen como para formar un todo perfecto en todas las seis direcciones.
A la unidad de Dios se ha de asociar además el temor, por cuya razón uno debe extenderse en la dalet, la última letra de Ejad, escribiéndose por esta razón la Dalet más grande que las otras letras. Y esto está implicado en las palabras: "Y que se vea la tierra seca", es decir, que la Dalet que es una "tierra seca", se asocie con esa unidad. Después de formarse esta unión en lo alto es necesario repetir el proceso para el mundo inferior a través de toda su multiplicidad en las seis direcciones de abajo. Esto se expresa en el versículo que recitamos después de la Schemá, es decir: "Bendito sea el nombre de la gloria de Su reino

por siempre jamás", que contiene otras seis palabras que expresan la unidad. De esta manera, lo que era tierra seca se vuelve suelo fértil para producir frutos y flores y árboles. Esto se halla implicado en el pasaje: "Y Dios llamó al suelo seco tierra", es decir, la tierra que se perfeccionó debidamente por la manifestación de la unidad de Dios aquí abajo. Por eso en el relato del tercer día aparece dos veces la expresión: "Que era bueno", una vez para la manifestación de la unidad arriba y una vez para la manifestación de la unidad abajo. Tan pronto esa unidad se tornó manifiesta en ambos extremos, el texto dice: "Que la tierra produzca pasto", es decir, la tierra entonces se adecuó para producir frutos y flores de acuerdo con su capacidad.

El cuarto precepto es reconocer que el Señor es Dios, según se lee: "Conoce este día, y recapacítalo en tu corazón, que el Señor es Dios"[149]; es decir, combinar el nombre Elohim ("Dios") con el nombre Jehovah⊕ ("Señor") con la conciencia de que forman una unidad indivisible. Y este es el sentido intrínseco del texto: Haya lumbreras en el firmamento del cielo. La omisión de la Vav en la palabra amorot ("lumbreras") señala la unidad completa, siendo la luz negra y la luz blanca solamente dos manifestaciones de una única luz indivisible. Lo mismo se simboliza en la "nube blanca del día" y la "nube de fuego de noche"[150]. Las dos fases del día y la noche son complementarias entre sí, formando ambas un todo, como está dicho: "Para dar luz sobre la tierra". En esto consistió el pecado de la serpiente primigenia que unió abajo y dividió arriba, y así causó el daño que aún lamentamos. Por el contrario, el camino recto es reconocer la diversidad abajo y la unidad arriba, de modo que la luz negra se torne plenamente fusionada arriba y luego unificada con respecto a sus diversos elementos. De esta manera es mantenida apartada del poder malo. Por eso es necesario al hombre reconocer, saber, que "Dios" y "el Señor" son uno y lo mismo sin ninguna hendidura: "El Señor, El es Dios"[151]; y cuando la humanidad universalmente reconozca esta unidad absoluta, el poder malo (sitra ajra) será apartado del mundo, y ya no ejercerá influencia sobre la tierra. Esto se halla oculto en la palabra moorot que está constituida de or ("luz"), rodeada de mot ("muerte"), exactamente como el cerebro, simbólico de luz, se halla envuelto en una membrana simbólica del poder funesto (sitra ajra) que es muerte. Si la luz (or) fuera apartada, las letras en cada lado chocarían y formarían la muerte (mot).

El quinto precepto. Está escrito: Y Dios dijo, que las aguas pululen con el movimiento de creaturas vivientes. Este versículo contiene tres preceptos: Trabajar en el estudio de la Torá, tener hijos y circuncidar al hijo varón en el octavo día, separando el prepucio.
El hombre ha de trabajar en el estudio de la Torá, empeñarse por progresar en él diariamente, de modo de fortificar con ello su alma y su espíritu; pues cuando un hombre se ocupa con el estudio de la Torá se torna dotado de un alma adicional y santa, como está escrito: "El movimiento de las creaturas vivientes", es decir, un alma (néfesh) derivada del centro santo llamado "viviente" (jayá). Esto no ocurre con el hombre que no se ocupa con el estudio de la Torá; un hombre así no tiene alma santa, y la santidad celestial no posa sobre él. En cambio, cuando un hombre estudia seriamente la Torá, el movimiento de sus labios gana para él esa "alma viviente" y se torna uno de los ángeles santos, como está escrito: "Bendecid al Señor, vosotros, Sus ángeles"[152], es decir, aquellos que se ocupan con el estudio de la Torá y a los que por eso se les llama Sus ángeles sobre la tierra. A esto mismo se refieren las palabras: "Y que aves vuelen sobre la tierra". Esto en cuanto a su recompensa en este mundo. En lo que concierne al otro mundo, se nos ha enseñado que el Santo, Bendito Sea, los proveerá con alas como de águilas, capacitándolos para volar a través de todo el universo, como está escrito: "Pero los que esperan en el Señor adquirirán nuevas fuerzas; serán provistos con alas de

águilas"[153]. Por lo tanto, es esta la interpretación de lo que está escrito: "Que las aguas pululen con el movimiento de creaturas vivientes"; la Torá, que se simboliza por el agua del lugar llamado "viviente" (jayá), como ya se dijo. A esto se refirió David al decir: "Crea en mí, oh Dios, un corazón puro", de modo que pueda dedicarme a la Torá, y así "renueva un espíritu recio dentro de mí"[154].

El sexto precepto es el de ser fructífero y multiplicar. Pues aquel que cumple este precepto hace que la corriente de la existencia fluya perennemente de modo que nunca falten sus aguas, y el mar esté lleno de cada lado y se creen nuevas almas y emerjan del Árbol de vida y los ejércitos celestiales se acrecienten en compañía de esas almas. Esto se halla implicado en las palabras: que las aguas pululen con el movimiento de almas vivientes. Esto es una alusión a la santa e imperecedera alianza, a la corriente perennemente impetuosa, cuyas aguas de continuo se elevan y producen nuevas pululaciones de almas para esa viviente (Jayá). Junto con las almas que van surgiendo, aparecen muchos seres alados que vuelan por sobre todo el mundo, y cuando un alma desciende en este mundo, la acompaña el ser alado que surgió junto con ella de ese árbol. Dos acompañan a cada alma, uno a su lado derecho y uno a su lado izquierdo. Si el hombre es digno, ellos constituyen sus guardianes, como está escrito: "Porque dará encargo a sus ángeles acerca de ti"[155], pero si no, actúan como sus acusadores.
R. Pinjas dijo: Tres es el número de ángeles que hacen la guardia para un hombre que es digno, como está escrito: "Si hay junto a él un ángel, un intercesor, uno entre mil, para garantizar la rectitud del hombre"[156].
"Si hay junto a él un ángel" significa uno;
"un intercesor" significa uno más;
"uno entre mil para garantizar", es un tercero.

R. Simeón dijo: Cinco ángeles, pues luego está escrito: "Y El es gracioso con él, y dice".
"Y El es gracioso con él" implica uno, "y dice" implica otro.
R. Pinjas replicó: No es así, pues la expresión: "Y El es gracioso con él" se refiere solamente al Santo, Bendito Sea, no teniendo ningún otro el poder de dispensar gracia.
R. Simeón dijo: Tienes razón. Y continuó: Ahora, el que se abstiene de propagar su especie deroga, si así puede decirse, la forma general en la que todas las formas individuales están comprendidas, y causa que el río deje de fluir y perjudica a la alianza sagrada por todos lados. De uno así está dicho: "Y saldrán y mirarán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí"[157], "contra mí", seguramente. Este es el castigo para el cuerpo, y en cuento a su alma, ella no entrará del todo "del otro lado de la cortina" y será expulsada del mundo por venir.

El séptimo precepto es el de circuncidar al niño varón en el octavo día de su nacimiento y con esto apartar la impureza del prepucio.
El "viviente" (Jayá) de que hemos hablado forma el octavo grado en la escala, y de ahí que el alma que haya partido de él debe aparecer delante suyo en el octavo día. Y de esta manera se hace claro que esta es realmente un "alma viviente", que emana de ese santo "viviente" y no de la "región no santa". A esto se refieren las palabras: que las aguas pululen, que en el libro de Enoj se explican de la manera siguiente: Que el agua de la santa simiente sea sellada con el sello del "alma viviente" que es la forma de la letra Yod impresa en la carne santa en preferencia a todas las otras marcas.
Las palabras: "Y que seres alados vuelen sobre la tierra" son una referencia a Elías, que atraviesa el universo en cuatro rápidos pasos para estar presente en la iniciación del niño en la alianza sagrada. Es adecuado prepararle un asiento y proclamar: "Éste es el trono de

Elías", pues de otra manera no estará presente. Las palabras: "Y el Señor creó los dos grandes peces" se refieren a las dos operaciones, circuncisión y descubrimiento, que representan a los principios masculino y femenino; y: "Cada alma viviente que se mueve" se refiere al estampado del signo de la sagrada alianza, que es una santa alma viviente, como se ha explicado.

Con que "las aguas pulularon", es decir, las aguas superiores que fueron lanzadas hacia esa marca distintiva. Y por esa razón, los israelitas fueron estampados con ese signo de santidad y pureza; pues, así como los seres sagrados superiores están marcados de una manera para distinguir entre la "región santa" y la impura "región no santa", así los israelitas se hallan marcados para distinguir entre el pueblo santo y las naciones idólatras que derivan de la impura "no santa región", como ya se explicó. Y de la misma manera que los israelitas se hallan marcados, así les están permitidos para alimento los animales y las aves puros, a diferencia de los otros animales y aves que comen los gentiles. ¡Feliz la suerte de Israel!

El octavo precepto es amar al prosélito que viene a ser circuncidado y para ser traído bajo las alas de la Schejiná ("Presencia Divina"), que toma bajo sus alas a quienes se separan de la impura "región no santa" y se acerca a ella, como está escrito: Que la tierra produzca un alma viviente según su especie. No pienses que la misma "alma viviente" que se encuentra en Israel es asignada a toda la humanidad.

La expresión: "según su especie" denota que hay muchos compartimentos y recintos, uno dentro de otro en la región que se llama "viviente", debajo de sus alas.

El ala derecha tiene dos compartimentos, que se ramifican de ella para otras dos naciones que se acercan a Israel en la fe monoteísta y por eso tienen entrada en esos compartimentos.

Debajo del ala izquierda hay otros dos compartimentos que se hallan divididos en otras dos naciones, Ammon y Moab. Todos están incluidos en el término "alma de viviente".

Hay además debajo de cada ala otros recintos y divisiones cerradas de las que emanan almas que están asignadas a todos los prosélitos que entran en el redil y éstos son efectivamente llamados "alma viviente", pero "según su especie":

Todos ellos entran bajo las alas de la Schejiná, y no más.

Por otro lado, el alma de Israel emana del cuerpo mismo de ese árbol y desde allí vuela hacia arriba a las mismas entrañas de esa tierra. Esto se halla oculto en las palabras: "Porque será la vuestra una tierra deleitosa"[158]. Por esta razón Israel es llamado "hijo querido", para quien las entrañas de la Schejiná están anhelantes, y que los hijos de Israel son llamados: "Los que han nacido de la matriz" y no meramente de las alas exteriores. Además, los prosélitos no tienen parte en el árbol celestial, y menos aún en el cuerpo de él; su parte es solamente en las alas, y no más. Por eso los prosélitos justos permanecen debajo de las alas de la Schejiná y se hallan unidos a ella aquí, pero no entran más lejos, como ya se explicó. Por eso leemos: Que la tierra produzca un alma viviente según su especie, es decir, ganado y cosa que se arrastra y bestias de la tierra, según su especie, es decir, todas derivan su alma de la fuente que se llama "viviente", pero cada una según su especie, del grado que le es apropiado.

El noveno precepto es mostrar bondad hacia los pobres y proveerlos para sus necesidades, como está escrito: Hagamos al hombre a nuestra imagen, a nuestra semejanza, es decir,

"hagamos al hombre" como un ser compuesto, incluyendo el varón y la hembra,

"a nuestra imagen", es decir, los ricos;

"según nuestra semejanza", es decir, los pobres.

Pues los ricos están del lado masculino y los pobres del femenino. Pues como el varón y la hembra actúan en cooperación mostrando compasión el uno al otro e intercambiando beneficios y bondades, así deben los hombres aquí abajo actuar en cooperación de ricos y pobres, dándose mutuamente obsequios y mostrándose recíproca bondad.
Hemos visto la segunda observación mística en el Libro del rey Salomón. Quien por su propio impulso muestra piedad a los pobres mantendrá por siempre, sin cambio, la forma original del primer hombre. Y con esta impresión de la semejanza de Adán ejercerá dominio sobre todas las creaturas del mundo. Esto se halla implicado en las palabras: "Y sea el temor y el pavor de vosotros sobre todo animal de la tierra..."[159], es decir, todos y cada uno se hallarán en temor y pavor de esa imagen que caracteriza al hombre. Y este es un precepto noble por intermedio del cual el hombre puede destacarse en la imagen de Adán por encima de todas las otras creaturas. Esto lo sabemos de Nabuconodosor , el cual, a pesar del sueño que había visto, mientras mostró misericordia a los pobres no sufrió malos efectos. Pero tan pronto egoístamente descuidó a los pobres, ¿qué leemos acerca de él? "Mientras la palabra estaba en la boca del Rey, etc."[160], su imagen cambió y fue arrojada de entre los hombres...".

El décimo precepto es ponerse las filacterias (tefilín), y con esto alcanzar en uno mismo la perfección de la imagen divina, según lo cual está escrito: Y el Señor creó al hombre a su propia imagen.
En relación con esto, R. Simeón discurrió sobre el texto: "Tu cabeza sobre ti es como el Carmel"[161]. Este versículo –dijo- ya se explicó de una cierta manera, pero su sentido verdadero es como sigue: "Tu cabeza sobre ti es como el Carmel" se refiere a la filacteria usada sobre la frente, y que contiene cuatro secciones de la Torá, de las que cada cual representa una de las cuatro letras del Nombre divino (Tetragrama) del Rey Altísimo.
Nuestros maestros nos han dicho que el versículo: "Que el nombre del Señor es invocado sobre ti"[162] se refiere a la filacteria usada sobre la frente que representa el Nombre Divino según el orden de sus letras.
Así la primera sección: "Santificame todo primogénito..."[163] representa la Yod que es la primera de todas las santidades superiores; "todo primer nacido"[164], alude al pequeño rasgo debajo de la Yod que abre la matriz para producir fruto adecuado.
La segunda sección: "Y será cuando el Señor te traerá..."[165]representa la Hé, que significa el palacio cuya matriz fue abierta por la Yod. Es a través de cincuenta puertas misteriosas y antecámaras y recintos que la Yod hace una abertura y entra en ese palacio y hace que surja el sonido del gran Schofar. Pues el Schofar se hallaba cerrado por todos los lados y la Yod vino y lo abrió para dar lugar a la emisión de su sonido. Y tan pronto como abrió, emitió un golpe de aire, como una señal para la liberación de esclavos. Fue al sonar de ese Schofar que los israelitas salieron de Egipto. Y lo mismo se repetirá en los días postreros.
Ciertamente, cada liberación es precedida por el sonar de ese Schofar. De ahí que la liberación de Egipto se incluya en esta sección. Pues ella resultó de ese Schofar cuando bajo la presión de la Yod abrió su matriz y produjo su sonido como una señal para la liberación de esclavos. Esto es lo que se refiere a la Hé, la segunda letra del nombre divino.
La tercera sección contiene el misterio de la unidad en la proclamación: "Oye, Israel..."[166] y esta representada por la Vav, que es el resumen de todo, expresión de la unidad absoluta, que combina y absorbe todo.
La cuarta sección: "Y acontecerá que si escucharéis..."[167], presenta las dos influencias a las que está sometida la Congregación de Israel, la manifestación del poder de Dios

abajo. Entonces todo esto se halla representado por la segunda Hé que recoge las letras previas y las contiene.
De esta manera, las filacterias son literalmente la contraparte de las letras del Nombre Divino. De ahí que:
"Tu cabeza sobre ti es como el Carmel" sea una referencia a la filacteria llevada sobre la frente;
"y el cabello (Delata, literalmente, "pobreza") de la cabeza" significa la filacteria llevada sobre el brazo que es pobre en comparación con la que se lleva sobre la cabeza pero que sin embargo tiene su propia perfección como la que simboliza arriba.
"El rey es mantenido cautivo en sus rizos", es decir, el rey celestial es debidamente incluido como reliquia en esos compartimentos de las filacterias a través del Nombre Divino contenido en ellas. Así, quien se provee de filacterias es un hombre hecho a la imagen de Dios, pues así como las letras del Santo Nombre se hallan unidas para expresar la esencia divina, así en un grado están unidas por él a través de las filacterias.
"Varón y hembra los creó", es una referencia a la filacteria de la cabeza y a la filacteria del brazo, que juntas forman un todo.

El decimoprimer precepto es dar el diezmo del producto del suelo. Esto incluye dos preceptos, uno el diezmo del suelo y el otro el dar las primicias de los árboles; pues está escrito: Observad que os he dado toda hierba que trae simiente, que está sobre el haz de la tierra. La expresión "he dado" se aplica al diezmo en el pasaje: "Y a los hijos de Leví, observa, he dado todo el diezmo de
Israel"[168], y está escrito además: "Y todo el diezmo del país, ya sea de la simiente del suelo, o del fruto del árbol, es del Señor"[169].

El duodécimo precepto es el de trae como ofrenda las frutas del árbol, a que se refieren las palabras: Cada árbol en el cual se halla la fruta de un árbol que lleva simiente, es decir, aunque el hombre no puede comer aquello que es consagrado a Dios, sin embargo, Dios les permitía a los Levitas gozar de todo Su diezmo y de la primera fruta del árbol. Yo os he dado, es decir, a vosotros y no a las generaciones en el futuro.

El decimotercer precepto es el de redimir al hijo primogénito de modo de ligarlo firmemente a la vida. Pues todo hombre es esperado por dos ángeles, uno de vida y uno de muerte. Al redimir su hijo primogénito el padre lo rescata del Ángel de la Muerte, el cual por eso, no tiene poder sobre él. Esto se oculta en las palabras: y Dios vio todo lo que había hecho, es decir, la creación como un conjunto y, vio que era bueno; esto se refiere al Ángel de la Muerte. Entonces, a través del acto de redención el ángel de vida es fortalecido, mientras que el ángel de la muerte es debilitado. Por medio de esta redención el niño adquiere vida, como ya se dejó asentado; el poder malo lo deja, y no tiene más dominio sobre él.

El decimocuarto precepto es el de observar el día Sábado (Schabat), que fue el día de descanso de todas las obras de la Creación.
Este precepto comprende dos partes, una de descansar en día Sábado y una de pasar ese día en santidad.
Hemos de observar ese día como un día de descanso, como ya se dijo, por la razón de que fue un día de descanso desde el comienzo, habiendo sido completada toda la obra de la creación antes de que ese día fuera santificado. Después de que ese día fuera santificado, se dejó un remanente de espíritus para los cuales no se habían creado cuerpos.

¿Por qué –cabe preguntarse- Dios no esperó para santificar el día hasta que hubiese creado cuerpos para esos espíritus?
La razón es que del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal brotó el "mal poder" para imponer su control al mundo, y así un número de espíritus diversos aparecieron para adquirir por sí mismos cuerpos por la fuerza. Tan pronto como el Santo, Bendito Sea, vio esto, sacó del Árbol de la Vida un viento que sopló y golpeó contra el otro árbol, de modo que el "poder benéfico" surgió y el día fue santificado. Pues la creación de cuerpos y el aguijoneo de espíritus en esa noche ocurren bajo la influencia del "poder benéfico" y no del "poder malvado". Si el "poder malvado" hubiese prevalecido en esa noche sobre el "poder benéfico", el mundo no existiría por un instante, debido a los malos espíritus. Pero el Santo, Bendito Sea, proveyó el remedio anticipadamente, apresuró la santificación del día antes de que prevaleciera el poder malvado y así fue establecido el mundo y en vez de que el poder malvado se tornase dueño del mundo como lo pretendía, en esa noche el poder benéfico obtuvo la victoria. Por eso cuerpos y espíritus sagrados son constituidos en esa noche bajo la influencia del "poder benéfico". Por esta razón la relación marital de los hombres sabios y eruditos, que conocen esto, es semanal, de sábado a sábado. Más aún, es la noche en que el "poder malvado" hallándose suplantado por el "poder benéfico", ronda por el mundo acompañado por de sus muchos ejércitos y legiones; acecha en todos los lugares donde la gente hace su relación conyugal inmoderadamente y a la luz de la vela y con el resultado de que los niños nacen de tal relación son epilépticos. Se hallan poseídos de espíritus de ese "poder malvado" que son los espíritus llamados demonios (Schedim); éstos son perseguidos y matados por el demonio Lilit. Tan pronto como el día es santificado, el poder malvado se debilita y se retira a escondite toda la noche y el día del Sábado, con la excepción de Asimón y su bando, que rondan para espiar relaciones indecentes y luego se esconden en la cueva del gran abismo. Tan pronto como el Sábado concluye, innumerables ejércitos y compañías de ellos comienzan a volar y rondar de un lado a otro por el mundo, y es para evitarlos que fue instituida la recitación del himno contra las calamidades[170], es decir, para destruir su poder sobre el pueblo santo. Cuando después de procurar persistentemente obtener dominio sobre el pueblo santo ellos se ven envueltos en plegarias e himnos y el recitado de la "separación" (Havdalá) en el curso de la plegaria y después sobre la copa, se vuelan y vagan hasta que alcanzan el desierto. ¡Que el Misericordioso nos libre de ellos y del poder malvado!
Nuestros maestros de memoria bendita, decían: Hay tres personas que traen mal sobre ellas mismas.
Una es el hombre que enuncia una maldición contra sí mismo;
un segundo es aquel que arroja al suelo trozos de pan del tamaño de una oliva; el tercero el que enciende su vela en la terminación del Sábado, antes de que la congregación haya llegado al recitado de la "Santificación" al cierre del servicio. Pues con esto da lugar a que se encienda el fuego de la Guehena por esa luz antes de tiempo. En la Guehena hay un lugar asignado para aquellos que profanan el Sábado y aquellos que sufren allí su castigo por el hombre que ha encendido una vela antes de tiempo y pronuncian contra él el versículo: "He aquí que el Señor te derribará con violencia, oh grande hombre, y te doblarás con repetidos dobleces"[171]. Pues no es legal encender una luz al cierre del Sábado antes de que Isarael haya pronunciado "la bendición de la Separación" en la plegaria y "la bendición de la separación" para la copa, pues, hasta ese tiempo aún es Sábado, y la santidad del Sábado aún mora sobre nosotros. Pero, en el momento en que recibimos la "bendición de la Separación" con la copa, todos los ejércitos y campamentos que están a cargo de los días de semana vuelven cada uno a su lugar y a su servicio indicado. Pues con la entrada del Sábado y en el momento en que es santificado, la santidad despierta y expande su dominio sobre el mundo; y la mundanidad es despojada

de su reinado, y hasta la clausura del Sábado no retorna a su lugar. Y aun cuando el Sábado se clausura no retornan a sus lugares hasta que los israelitas pronuncian las palabras: “Bendito eres, oh Señor, que separas lo sagrado de lo profano”. Entonces la santidad se retira y los ejércitos designados para los días de semana surgen y retornan cada uno a su lugar y oficio. Pero, sin embargo, no asumen control hasta que son alumbrados por la luz de la vela, por cuya razón se les llama “luces de fuego”, pues brotan del elemento de fuego, que les da el poder para regir sobre el mundo terrenal. Todo esto acontece solamente cuando un hombre enciende una vela antes de que la congregación haya terminado de recitado de la Santificación al final de la plegaria. Pero cuando espera hasta la terminación de ese recitado, el malvado en la Guehena conoce la justicia del Santo, Bendito Sea, y confirma para ese hombre la bendición que la congregación recita en las palabras: “Dios te dé del rocío del cielo, y de las grosuras de la tierra y abundante trigo y vino”[172], así como: “Bendito Seas en el campo”[173]. “Feliz es el que considera a los pobres, el
Señor lo liberará en el día del mal”[174]. Hubiéramos podido expresar “en el mal día”; pero la expresión “el día del mal” se refiere al día en que el “poder malvado” obtiene permiso para capturar el alma del hombre. De ahí, “feliz es aquel que considera a los pobres, es decir, el hombre enfermo del alma, de modo de curarlo de sus pecados ante la presencia del Santo, Bendito Sea”.
Según otra interpretación alternativa, “el día del mal” se refiere al último día del juicio del mundo del cual uno así será liberado, como se dice: “En el día del mal el Señor lo librará”, es decir, el día en que el mundo es colocado en el poder de ese mal para castigarlo.

[1] Cantar de los Cantares II,2.
[2] Salmos CXVI, 5.
[3] Cantar de los Cantares II, 12.
[4] Isaías XXV, 5.
[5] Éxodo XXIV, 7.
[6] Isaías XL, 26.
[7] Lamentaciones II, 13.
[8] Deuteronómio XXX, 19.
[9] Lamentaciones II, 15.
[10] Lamentaciones II, 13.
[11] Éxodo XXVI, 28.
[12] Salmos XXXIII, 6.
[13] Salmos VIII, 4-10.
[14] Éxodo XXXII, 4.
[15] Salmos VIII, 4,2.
[16] Éxodo XXXIV, 23.
[17] Josué III, 11.
[18] Salmos XLII, 5.
[19] Salmos XVII, 5.
[20] Salmos XLII, 5.[21] Isaías XL, 26.
[22] Éxodo XXXI, 2.
[23] Isaías XL, 26.
[24] Ezequiel IX, 4.
[25] Salmos XI, 7.

[26] Salmos CXLV, 14.[27] Éxodo XV, 11.
[28] Salmos XXXIII, 1.
[29] Salmos XXX, 20.
[30] Lamentaciones II, 9.
[31] Éxodo XX, 8.
[32] Deuteronómio XV, 11.
[33] Génesis II, 4.
[34] Proverbios VIII, 21.
[35] Isaías LI, 16.
[36] Isaías LXIV, 3.
[37] Isaías LXVI, 22.
[38] Isaías LI, 16.
[39] Salmos XXXIII, 6.[40] Isaías V, 18.
[41] Proverbios VII, 26.
[42] Proverbios VIII, 30.

[43] Job XXXIII, 37.
[44] Levítico XIX, 30.
[45] Isaías LVIII, 13.
[46] Isaías LVIII, 3.
[47] Levítico XIX, 30.
[48] Levítico XIX, 30.
[49] Levítico XIX, 30.
⊗ Esto se relaciona con la concepción de la Cábala sobre las Sefirot. De éstas, las tres más elevadas se simbolizan en el círculo, el cuadrado y el punto.
[50] Deuteronómio V, 12.
[51] Éxodo XX, 8.
[52] Isaías LVII, 19.
[53] Jeremías XXXI, 3.
[54] Éxodo II, 4.
[55] Deuteronómio XXXII, 17.
[56] Éxodo XXXi, 14.
[57] Levítico XIX, 30.
[58] II Samuel XXIII, 20.
[59] Isaías LXIV, 3.
[60] Ezequiel I, 1.
[61] Ezequiel I, 1.
[62] Ezequiel I, 1.
[63] Proverbios XXXI, 21.
[64] Éxodo II, 19.
[65] Números XII, 1.
[66] Deuteronómio XXXIII, 1.
[67] Éxodo XVII, 9.
[68] Números XX, 11.
[69] II, Samuel XXIII, 23.
[70] Salmos XXXI, 20.
[71] Salmos CXLV, 7.
[72] Isaías LXIII, 7.[73] Éxodo XV, 7.
[74] Jueces XIII, 20.
[75] Éxodo XXXIII, 20.

[76] Salmos XIX, 5.
[77] Habacuc III, 2.
[78] II, Reyes IV, 16.
[79] II, Reyes IV, 34.
[80] Habacuc III, 2.
[81] Génesis XXXII, 31.
[82] Salmos CXI, 10.
[83] Salmos CXVIII, 19-20.
[84] Salmos LXXXIII, 19.
[85] Isaías LV, 3.
[86] Salmos XIX, 2.
[87] Salmos VII, 12.[88] Salmos XIX, 2.
[89] Salmos XC, 17.
[90] Eclesiastés V, 5.
[91] Levítico XX, 10.
[92] Levítico XVIII, 20.
[93] II Samuel XI, 8.
[94] II Samuel XII, 13.[95] II Samuel XII, 5.
[96] Salmos XCIV, 17.
[97] Eclesiastés V, 5.
[98] Eclesiastés V, 5.[99] Salmos XIX, 2.
[100] Salmos XIX, 3.
[101] Salmos XIX, 3.
[102] Salmos XIX, 4.
[103] Salmos XIX, 5.
[104] Salmos XIX, 5.[105] Salmos IX, 6.
[106] Salmos XIX, 7.
[107] Salmos XIX, 7.
[108] Salmos XIX,7.
[109] Salmos XIX, 8-10.
[110] I Crónicas XI, 23.[111] Éxodo XI, 3.
[112] I Crónicas XI, 23.
[113] Éxodo XXXV, 35.
[114] Salmos XXXIV, 8-9.
[115] Jeremías X, II.
[116] Jeremías X, 7.
[117] Deuteronómio XXXIV, 10.
[118] Josué X, 13.
[119] II, Samuel XXIII, 3.
[120] Isaías XL, 17.
[121] Éxodo V 1,3.
[122] Isaías XLIV, 6.
[123] Daniel IV, 32.
[124] Isaías LIV, 9.
[125] Cantar de los Cantares III, 6.[126] Cantar de los Cantares IV, 3. [127] I Samuel IV, 8.
[128] Cantar de los Cantares IV, 3.
[129] Salmos LXXV, 7.
[130] Salmos LXXXIX, 3.
[131] Génesis XXI, 8.

[132] Génesis XXI, 7.
[133] Génesis XXI, 6.
[134] Isaías XXXVIII, 2.
[135] Josué I, 8.
[136] Salmos V, 8.
[137] Isaías XLIX, 3.
[138] Salmos CXI, 10.
[139] Proverbios I, 7.
[140] Daniel IV, 32.
[141] Isaías XXXIV, 11.
[142] Isaías XXXIV, 11.
[143] Deuteronómio V, 20.
[144] Deuteronómio IV, 11.
[145] Génesis III, 24.
[146] Génesis XVII, 1.
[147] Proverbios XXVIII, 14.
[148] Proverbios XXVIII, 14.
[149] Deuteronómio IV, 39.
⊕ Así aparece en la copia de la que se transcribe (N. del transcriptor) [150] Éxodo XIII, 21.
[151] I Reyes XVIII, 39.
[152] Salmos CIII, 20.
[153] Isaías XL, 31.
[154] Salmos LI, 12.
[155] Salmos XCI, 11.[156] Job XXXIII, 23.
[157] Isaías LXVI, 24.
[158] Malaquías III, 12.
[159] Genesis IX, 2.
[160] Daniel IV, 28.
[161] Cantar de los Cantares VII, 6.
[162] Deuteronomio XXVIII, 10.
[163] Éxodo XIII, 2.
[164] Éxodo XIII, 2.
[165] Éxodo XIII, 5.
[166] Deuteronomio VI, 4.
[167] Deuteronomio XI, 13-21.
[168] Números XVIII, 21.
[169] Levítico XXVII, 30.
[170] Salmos XCI.
[171] Isaías XXII, 17.
[172] Génesis XXVII, 28.
[173] Deuteronomio XXVIII, 3.
[174] Salmos XLI, 2.

BERESCHIT

Génesis I. 1 – VI, 8

En la iniciación, la decisión del Rey hizo un trazo en el fulgor superior, una lámpara de centelleo, y allí surgió en los nichos impenetrables del misterioso ilimitado un núcleo

informe incluido en un anillo, ni blanco, ni negro, ni rojo, ni verde, ni de color alguno. Cuando tornó las medidas, modeló colores para mostrar adentro, y dentro de la lámpara surgió cierto efluvio, que abajo llevaba impresos colores. El Poder más misterioso envuelto en lo ilimitado, sin hendir su vacío, permaneció totalmente incognoscible hasta que de la fuerza de los golpes brilló un punto supremo y misterioso. Más allá de ese punto nada es cognoscible, y por eso se llama Reschit ("Comienzo"), la expresión creadora que es el punto de partida de todo.

Está escrito: "Y los inteligentes brillarán como el esplendor del firmamento, y aquellos que justifican a muchos, como las estrellas por siempre jamás". [1] Había efectivamente un "esplendor" (Zohar). El Más Misterioso golpeó su vacío, e hizo que este punto brillara. Este comienzo se extendió entonces e hizo para sí un palacio por su honor y gloria. Allí sembró una simiente sagrada que hubo de generar para beneficio del Universo y a la que puede aplicarse la expresión de la Escritura: "La santa simiente es mi tronco"[2]. Nuevamente hubo Zohar, en el que sembró una simiente para su gloria, exactamente como el gusano de seda se encierra en un palacio de su propia producción, que es a la vez útil y hermoso. Así, por medio de este "comienzo" el Misterioso Desconocido hizo su palacio. Este palacio es llamado Elohim, y esta doctrina se halla contenida en las palabras "por medio de un principio creó a Elohim".

El Zohar es eso de lo cual fueron creadas todas las expresiones creadoras a través de la extensión del punto de ese esplendor misterioso. No hemos de sorprendernos por el empleo de la palabra "creó" en esta conexión, dado que luego leemos: "Y Dios creó al hombre a su imagen"[3].

Otra interpretación esotérica de la palabra Bereschit es la siguiente. El nombre del punto de partida de todo es Ehyeh ("Yo seré"). El nombre sagrado cuando se halla escrito a su lado es Elohim, pero cuando está inscripto entre uno y otro Ehyeh, es Ascher, el oculto y recóndito templo, la fuente de lo que místicamente se llama Reschit.

La palabra Ascher (es decir, las letras Alef, Schin, Resch de la palabra Bereschit) es el anagrama de Rosch ("cabeza"), el comienzo que surge de Reschit. Así cuando el punto y el templo fueron firmemente establecidos juntos, Bereschit combinó el Comienzo supremo con la Sabiduría. Luego el carácter de este templo cambió, y fue llamado "Casa" (Bayt). La combinación de eso con el punto supremo que se llama Rosch, da Bereschit, que es el nombre empleado mientras la casa estaba inhabitada. En cambio, cuando fue sembrada con simiente para hacerla habitable, fue llamado Elohim, oculto y misterioso. El Zohar era oculto y retraído, mientras el edificio estaba adentro y para producir, y la casa se extendió solamente como para ofrecer alojamiento para la simiente sagrada. Antes de que hubiese concebido y se hubiese extendido lo bastante para ser habitable, no se llamó Elohim, y todo estaba incluido aún el término Bereschit. Después de que adquirió el nombre Elohim produjo descendencia de la simiente puesta en ella.

¿Qué es esta simiente?

Consiste de las letras grabadas, la fuente secreta de la Torá, que salió del primer punto. Ese punto sembró en el palacio ciertos tres puntos vocales, jólem, schurek y jírek, que se combinaron entre sí y formaron una entidad: la Voz que salió de su unión. Cuando esta Voz surgió, surgió con ella su consorte, que comprende todas las letras. De ahí que esté escrito: "Et haschamaim ("los cielos"), es decir, la Voz y su consorte. Esta Voz, indicada por la palabra "cielo", es el segundo Ehyeh del nombre sagrado, el Zohar, que, de esta manera, incluye todas las letras y colores.

En este punto las palabras: "El Señor Nuestro Dios el Señor" (Yheh Elohenu YHVH) representan tres grados correspondientes a este profundo misterio de Bereschit bará Elohim.

Bereschit representa al misterio primordial;
Bará representa la fuente misteriosa de la cual se expandió todo.
Elohim representa la fuerza que sostiene todo abajo.
Las palabras et haschamaim indican que las últimas dos no han de ser separadas y son juntos varón y hembra. La palabra et consiste de las letras Alef, Tav, entre las cuales se incluyen todas las letras, por ser la primera y la última del alfabeto. Y luego se agregó Hé de modo que todas las letras pudiesen ligarse a Hé y esto dio el nombre a atah ("Tu"); de ahí que leamos: "y Tu (ve-atah) los conservas vivos a todos"[4].
Et, a su vez, se refiere a Adonai ("Señor"), que es así llamado.
Haschamaim es YHVH en su significación más elevada.
La palabra siguiente, ve-et, indica la unión firme de masculino y femenino; también alude a la denominación ve-YHVH ("y el Señor"), y las dos explicaciones llegan a lo mismo.
Ha-aratz (la tierra) designa un Elohim que corresponde a la forma más elevada para producir fruto y fructificar. Aquí este nombre se encuentra en tres explicaciones y por tanto el mismo nombre se ramifica hacia varios lados.

Solamente hasta ese punto se extienden las alusiones al Más Misterioso que modela y construye y vivifica de manera misteriosa, a través de la explicación esotérica de un versículo. De este punto fluye bará schit "él creó seis", desde el fin del cielo hasta el otro fin, seis lados que se extienden desde la suprema esencia mística, a través de la expansión de la fuerza creadora de un punto primario. Aquí fue inscripto el misterio del nombre de cuarenta y dos letras.
"Y los inteligentes brillarán" [5]
Este "brillar" corresponde al movimiento que los acentos y notas imprimen a las letras y a los puntos vocales que les obedecen y les siguen, como tropas a sus reyes. Las letras son el cuerpo, y los puntos vocales son el espíritu animador, y juntos mantienen el paso con las notas y llegan con ellas a un alto. Cuando el canto de las notas avanza, marchan detrás las letras con sus puntos vocales, y cuando el canto se detiene, también ellas se paran.
Así, aquí: "los inteligentes" corresponde a las letras con sus puntos vocales; "el brillo" corresponde a las notas; "el firmamento" corresponde al fluir del canto a través de la sucesión de las notas; mientras que "aquellos que se dirigen a la justicia" corresponde a las notas de pausa que detienen la marcha de las palabras y ponen de manifiesto claramente su sentido.
Esas "hacen brillar" a letras y vocales, de modo que todas fluyen juntas a su propia manera mística por sendas secretas. Desde este impulso se extendió el conjunto.
Igualmente, las palabras "y los inteligentes brillarán como el esplendor del firmamento" pueden referirse a las columnas y los zócalos del "palanquín celestial" (Apeiryon).
Los "sabios e inteligentes" como los pilares y zócalos supremos, dado que ponderan con comprensión todas las cosas necesarias al sostenimiento del palacio. Este empleo del término "inteligentes" (maskilim) tiene su paralelo en el pasaje: "Bendito es aquel que considera (maskil) a los pobres"[6].
"Ellos brillarán", pues si ellos no brillan y alumbran, no pueden considerar bien y ponderar las necesidades del palacio.
"Como el esplendor del firmamento", es decir, de ese firmamento que descansa sobre esos "inteligentes" que hemos mencionado y de los que está escrito: "Y sobre la cabeza de la Jayá estaba el aspecto de un firmamento como el color del hielo terrible"[7].
"El esplendor" es lo que ilumina la Torá y que también ilumina las cabezas de la Jayá ("bestia"); esas cabezas son los inteligentes, que brillan siempre y por siempre

contemplan “el firmamento” y la luz que de allí sale, es decir, la luz de la Torá, que irradia sin cesar, perpetuamente.
“Y la tierra era vacía y sin forma.”
La palabra hoithah (“era”), por ser pluscuamperfecto, implica que la tierra había sido previamente. Había nieve en medio del agua por cuya acción se produjo un limo. Entonces batió, sobre él, un potente fuego y produjo en él un desecho. Así se transformó y se volvió Tohu (“Caos”) la morada del limo, el nido del desecho, y también Bohu (“Informe”), cuya parte más fina fue tamizada del Tohu y permaneció sobre él.

La palabra “oscuridad” en el texto alude a este fuego potente. Esta oscuridad cubrió Tohu, es decir, el desecho que flotaba sobre él. El “Espíritu de Dios” es un espíritu santo que provenía de Elohim Jayim (“Dios viviente”). Y éste “flotaba sobre la faz de las aguas”. Cuando este viento sopló, se destacó del desecho una

cierta película, como la película que queda encima del caldo que se va cociendo una vez que la espuma fue tamizada dos o tres veces. Cuando Tohu fue así tamizado y purificado, surgió de él “un viento grande y fuerte que rajaba las montañas y quebraba en pedazos las rocas”, como ese que vio Elías[8]. De manera similar, Bohu, fue tamizado y purificado y allí surgió de él un terremoto, como con Elías. Entonces lo que llamamos “oscuridad” fue tamizado y ella contenía fuego, como a Elías se le apareció “fuego después del terremoto”. Cuando lo que llamamos “espíritu” fue tamizado, aún había contenida en ello una silenciosa pequeña voz.
Tohu es un lugar que no tiene color y forma y no se le aplica el principio esotérico de la forma. Parece por un momento tener una forma, pero cuando se lo vuelve a mirar no tiene forma. Toda cosa tiene una vestidura excepto el Tohu. A su vez Bohu tiene figura y forma, esto es, piedras hundidas en el abismo de Tohu, pero a veces emergen del abismo en que están hundidas y de esta manera forman sostén para el mundo. A través de la forma de su vestidura constituyen sostén desde arriba para abajo, y ascienden de abajo hacia arriba y por eso son vacías y fuertes. Están suspendidas en la expansión; es decir, a veces están suspendidas en la expansión cuando se levantan desde el abismo. A veces están ocultas, es decir, en el “día nublado”, cuando extraen aguas del abismo para suministrarla a Tohu, pues entonces, hay regocijo de que Tohu haya sido desparramado por el Universo.
“Oscuridad” es un fuego negro de color fuerte. Hay un fuego rojo, fuerte en visibilidad; un fuego amarillo, fuerte en forma; y un fuego blanco cuyo color incluye a todos.
“Oscuridad” es el más fuerte de los fuegos y eso es lo que constituye el sostén de Tohu.
“Oscuridad” es fuego, pero fuego no es oscuridad, salvo cuando sostiene a Tohu. El símbolo para esto: “Sus ojos eran oscuros de modo que no podría ver y llamó Esaú...”[9]. Aquí, también, “el rostro del malvado fue oscurecido” porque era el semblante del malvado. De ahí que este fuego se llame “Oscuridad” porque permanecía sobre Tohu y era por este sostenido.
Este es el sentido intrínseco de las palabras: “Y la oscuridad sobre la superficie del abismo”.
“Espíritu” es la voz que descansa sobre Bohu, y lo capta y lo guía como es requerido. Esto se simboliza en las palabras: “La voz del Señor está sobre las aguas”[10]; y así, también: “El espíritu del Señor flotaba sobre el haz de las aguas”.
“Haz de las aguas” significa piedras hundidas en el abismo, llamadas así porque salen de ellas aguas. Así, cada uno fue provisto como correspondía.
Tohu está sobre la égida del nombre Schadai;
Bohu bajo la de Zebaot;
“Oscuridad”, bajo la de Elohim; “Espíritu” bajo la de YHVH.

Ahora comprendemos lo que ocurrió a Elías: "Había un viento fuerte que rompía las montañas, pero el Señor no estaba en el viento", porque este nombre no se hallaba en él, pues Schadai preside sobre él a través de la naturaleza mística de Tohu.
"Después del viento hubo un temblor, pero el Señor no estaba en el temblor", pues sobre él preside el nombre Zebaot, a través de la naturaleza mística de Bohu, que es llamado "temblor" (raasch), porque tiembla continuamente.
"Después del temblor hubo un fuego, pero el Señor no estaba en el fuego", porque sobre él preside el nombre Elohim desde el lado de la oscuridad. "Y después del fuego hubo una pequeña voz silenciosa"; y aquí, por último, se encontró el nombre YHVH.
Hay en este versículo cuatro cláusulas correspondientes a las cuatro llamadas "secciones del cuerpo" y "miembros" que, siendo cuatro, son resolubles en doce. Aquí, también, está el grabado nombre de doce letras que fue transmitido a Elías en la cueva.
"Y Dios dijo, que haya luz; y la luz fue."
Desde este punto podemos comenzar a descubrir cosas ocultas que se relacionan con la creación del mundo en detalle. Pues hasta aquí se describió la creación en general, y más abajo se repite la descripción general, de modo que tenemos una combinación de general-particular-general. Hasta aquí el todo se hallaba suspendido en el vacío en directa dependencia de la Ilimitado. Pero, cuando la energía fue extendida a través del palacio supremo a que se refiere el nombre Elohim, el término "decir" se emplea en conexión con esto, en las palabras: "Y Dios dijo". Pues a lo que está más allá del "decir" no detallado se le adscribe; porque aunque la palabra Bereschit es una "expresión creadora" (maamar), las palabras "y dijo" no se emplean en conexión con ella. La expresión "y dijo" (vayomer) abre la puerta a la indagación y al entendimiento. Definimos este "decir" como una energía que fue elegida en silencio del ilimitado místico mediante el poder místico del pensamiento. De ahí que: "Y Dios dijo" significa que ahora el antes mencionado palacio generó de la santa simiente con la que estaba encinta. Mientras produjo en silencio, lo que portaba se oía afuera. Lo que portaba, portado en silencio, era sin hacer un sonido, pero cuando lo que salió de ello y que hizo salir, se volvió una voz oída afuera, es decir: "Que haya la luz".
Todo salió producido bajo esta categoría.
La palabra Yehí ("que haya", "que sea") indica que la unión del Padre y la Madre que simbolizan las letras Yod y Hé, se volvió un punto de partida –simbolizado por la segunda Yod- para una extensión ulterior.
"Luz, y la luz fue."
Estas palabras implican que ya había luz. La palabra Or ("Luz"), contiene una significación oculta. La fuerza expansiva que procede de los nichos ocultos del éter superior abrió una senda y produjo de sí misma un punto misterioso, o mejor dicho, el En Sof ("Ilimitado"), partió de su propio éter y descubrió este punto Yod.
Cuando éste se expandió, lo que fue dejado del AVIR ("ÉTER") resultó siendo OR ("LUZ"). Cuando el primer punto se desarrolló a partir de ello, se mostró encima suyo, tocándolo y, sin embargo, no tocándolo. Cuando se expandió, emergió en ser, y fue Luz (Or), salida del éter (avir). Y esto es lo que queremos significar al decir que había sido "previamente" y así subsistió. Ascendió y fue almacenada y fue dejado sobre ella un puntito, que continuamente se acerca por sendas invisibles al otro punto, tocándolo y, sin embargo, no tocándolo, iluminándolo en la manera del primer punto del cual salió. Por eso todo está ligado, e ilumina a ambos, al uno y al otro. Cuando asciende, ascienden todos y todos le están ligados, y alcanza en lugar del En Sof, donde es almacenado aparte y todo se vuelve uno.
Este puntito de la palabra Or es Luz. Se extendió y brillaron de él siete letras del alfabeto, que no se solidificaron y permanecieron fluidas. Allí surgió entonces el Firmamento que

evitó discordia entre los dos lados. Siete letras saltaron de un lado y siete del otro y todas fueran grabadas en ese Firmamento, donde permanecieron por un tiempo fluidas. Cuando el firmamento se solidificó, también las letras se solidificaron y adoptaron forma material. Así fue grabada allí la Torá para brillar más allá.
"Que haya luz": es decir, El Gadol ("Gran Dios"), lo que emergió del éter primordial.
"Y fue": significa Oscuridad, que es llamada Elohim.
"Luz": que significa que la Izquierda fue incluida en la Derecha, y así de lo que llamamos El fue producido Elohim. La Derecha fue incluida en la Izquierda, y la Izquierda fue incluida en la Derecha.
"Y Dios vio que la luz era buena."
Esta es la Columna Central: Ki Tob ("que era bueno") arrojó luz arriba y abajo y a todos los otros lados en virtud de YHVH, el nombre que abarca todos los lados.
"Y Dios dividió": El apartó la lucha, de modo que todo era en orden perfecto. "Y Dios llamó": La palabra "llamó" significa aquí: "llamó para" o "invitó". Dios ordenó que de éstos saliera luz completa que era en el centro una cierta radicación, que es el fundamento del mundo, y sobre el cual los mundos se hallan establecidos. De esa Luz completa, la Columna Central, se extendió el fundamento, la Vida, de los mundos, que es día del lado de la Derecha.
"Y a la oscuridad llamó noche".
El ordenó que saliera del lado de la Oscuridad una especie de Luna femenina que gobierna sobre la noche y es llamada noche, y está asociada con Adonai, el Señor de toda la tierra. La Derecha entró en la Columna completa del centro unida con la Izquierda, y el punto primordial ascendiendo desde allí a la altura y allá captó la energía de tres puntitos, el jólem, el schurek y el jírek, la simiente de la santidad, pues ninguna simiente fue sembrada salvo de esta fuente. El conjunto fue unido entonces en la Columna Central, y produjo el fundamento del mundo, que por eso se llama Kol ("Todo"), porque abarca el conjunto en la radiación del deseo. Entre tanto la Izquierda llamó con todo su poder, produciendo en todos los puntos una especie de reflejo, y desde esta llama de fuego salió la esencia femenina como la Luna. Esta llamarada era oscura, porque era de la Oscuridad. Estos dos lados produjeron estos dos grados, uno masculino y uno femenino. La unidad fue retenida en la Columna Central desde ese excedente de luz que en él había. Pues desde esa Columna Central estuvo completa en sí e hizo paz en todos lados, le fue prestada luz adicional de arriba y de todos los lados a través del júbilo universal en él. De ese júbilo adicional salió el fundamento de los mundos, que también se llamó Musaf ("adicional"). De éste salieron todos los poderes inferiores y espíritus y almas santas, a que se refieren las expresiones "Señor de los ejércitos" (YHVH Zevaot) y "Dios, Dios de los espíritus"[11].
"Noche" es "el Señor de toda la Tierra" del lado de la Izquierda, de la Oscuridad. Porque el deseo de la Oscuridad fue de fusionarse con la Derecha, y no era bastante fuerte para que la noche se extendiera desde ella. Cuando la noche empezó a extenderse, y antes de que fuera completa, la oscuridad fue y se fusionó con la Derecha, y la noche quedó defectuosa. Así como es el deseo de la
Oscuridad fusionarse con la Luz, así es el deseo de la noche fusionarse con el día. La Oscuridad abatió su luz, y por eso produce un grado que fue defectuoso, y no radiante. La Oscuridad no irradia salvo cuando está sumergida en la Luz. Así la noche que de ella salió no es luz salvo cuando está sumergida en el día. La deficiencia de la noche sólo es compensada por Musaf. Lo que se agrega en un lugar es sustraído del otro. El Musaf contenía un simbolismo del punto superior y de la Columna Central y por eso se agregaron a su respecto dos letras que faltaban acerca de la noche, es decir, la Vav, Yod de Vayikrá

(“y El llamó”). Aquí hay una alusión al nombre de setenta y dos letras, la derivación de la corona suprema.
“Y Dios dijo: Que haya un firmamento en medio de las aguas”.
Aquí en el particular día hay una alusión a la separación de las aguas superiores de las aguas inferiores, mediante lo que se llama “la Izquierda”. Pues hasta aquí el texto ha aludido a la Derecha, pero ahora alude a la Izquierda; y por eso hubo un incremento de la discordia entre ésta y la Derecha. Es de la naturaleza de la Derecha el armonizar el todo, y por eso el todo se escribe con la Derecha, pues la fuente de la armonía. Cuando la Izquierda despertó, despertó la discordia, y por esta discordia se esforzó el fuego iracundo y emergió de él la Guehena, que, así, se originó de la Izquierda y como tal continúa allí.

Moisés, en su sabiduría, reflexionó sobre esto y extrajo una lección de la obra de la creación. En la obra de la creación hubo un antagonismo de la Izquierda contra la Derecha, y la división entre ellas permitió que emergiera la Guehena y que se uniera a la Izquierda. Entonces la Columna Central que es el tercer día, intervino y apaciguó la discordia entre los dos lados, de modo que la Guehena descendió abajo y la Izquierda fue absorbida en la Derecha y hubo paz por todo. De manera similar la querella de Koreh con Aarón fue un antagonismo de la Izquierda contra la Derecha.
Moisés, reflexionando sobre lo que había ocurrido durante la Creación, dijo: “Me parece adecuado resolver la diferencia entre la Derecha y la Izquierda”. Por eso procuró efectuar un acuerdo entre las dos. La Izquierda, sin embargo, no lo quería y Koreh se mostró obstinado. A esto dijo Moisés: “Seguramente la Guehena está agriando esta querella. La Izquierda debe tender hacia arriba y absorberse en la Derecha. Koreh no desea ligarse a las influencias superiores y sumergirse en la Derecha. Entonces, que descienda hacia abajo en el ímpetu de su ira”.
La razón por la que Koreh se rehusaba a admitir que la querella fuese arreglada por la intervención de Moisés fue que no había entrado a participar en ella por un motivo verdaderamente religioso y porque había escatimado consideración a la gloria de Dios y se rehusaba a reconocer Su poder creador.

Cuando Moisés advirtió que se había así colocado fuera del límite, “estaba muy airado”[12].
Estaba “airado” porque no era capaz de arreglar la querella.
Estaba “muy airado” porque ellos negaban el poder creador de Dios. Koreh negaba este poder completamente, en la esfera más alta y en la más baja, como se halla implícito en la frase: “Cuando ellos se opusieron al Señor”[13]. De ahí que Koreh se dirigiera a lo que le estaba preparado. Una disputa que fue arreglada según la norma de la disputa en las alturas, y que se volvió más, y no menos, valiosa y que se perpetuó justamente, fue la disputa entre Schamai y Hilel. El Santo, Bendito Sea, aprobó la disputa de ellos, por la razón de que su motivo fue elevado y que por eso se asemejaba a la que tuvo lugar en la Creación. De ahí que, como esta última, la disputa entre Schamai y Hilel ha sobrevivido hasta hoy.
Koreh, por otra parte, negaba la Creación, combatió contra el Cielo y trató de refutar las palabras de la Torá. Ciertamente era del séquito de la Guehena y le permaneció ligado. Todo esto aparece en el Libro de Adán. Se dice allí que cuando la Oscuridad se afirmó, lo hizo con furia y creó la Guehena que se le ligó en la querella que hemos mencionado. Pero tan pronto como se abatieron la ira y la furia, surgió una querella de otra especie, una querella de amor. Así la disputa cayó en dos partes distintas. Es el camino del justo para entrar en una disputa con empeño y terminarla amigablemente. Koreh continuó la disputa tal como la había empezado, con ira y pasión; y por eso adhirió a la Guehena.

Schamai condujo su disputa en ese espíritu de calma que ha de seguir al primer estallido de la pasión; por eso se convirtió en una querella de amor y obtuvo la aprobación del Cielo. Esto se halla indicado en nuestro texto. Dice primero: “Que haya un firmamento en medio de las aguas y que las divida...”. esto se refiere al comienzo de la querella, al borboteo de la pasión y la violencia. Hubo un deseo de reconciliación. Pero entretanto la Guehena surgió antes de que la ira y la pasión se hubiesen aplacado. Entonces: “Dios hizo el firmamento...”; es decir, surgió una querella de amor y afección que era favorable a la permanencia del mundo. Y en esta categoría se encuentra la disputa entre Schamai e Hilel, cuyo resultado fue que la Ley Oral se acercara con ánimo amoroso a la Ley Escrita, de modo que se sostienen mutuamente.

En cuento a la separación, ella siempre proviene de la Izquierda. Aquí está escrito: “y que separe”, lo mismo que: “y separó”; y con respecto a Koreh está escrito: “¿Es cosa pequeña para ti que el Dios de Israel te haya separado de la congregación de Israel,...?”, y también está escrito: “En ese tiempo el Señor separó la tribu de Leví”[14]
En todos estos textos encontramos la separación asociada con el segundo (día o tribu), que es el lugar de la Izquierda. Se puede objetar que Leví era la tercera tribu y no la segunda, y que, por lo tanto, la separación debía haberse asociado, no con Leví, sino con Simeón, que es el segundo. La respuesta es que a ojos de Jacob (que, en la primera noche de su boda, no sabía que Leah sustituía a Raquel) Leví era el segundo (de Leah). De ahí que la separación de la tribu de Leví fue perfectamente correcta. Hay una “separación”, a cada expiración de Sábado, entre los poderes que dominan en los días de semana y en Sábado, respectivamente.
Tan pronto como el Sábado termina, asciende de la Guehena, del grado llamado Scheol, una partida de malos espíritus que procuran mezclarse entre los de la simiente de Israel y obtener poder sobre ellos. Pero, cuando los hijos de Israel efectúan las ceremonias del mirto y de la copa de bendición y recitan la plegaria de la “separación” (Havdalá), el mal espíritu se marcha a su lugar en el Scheol (“foso”), la región donde moran Koreh y sus cofrades, como está escrito: “Y ellos y todo lo que les pertenecía bajaron vivos al Scheol”[15]. Tampoco éstos descendieron al Scheol antes de que los israelitas hubieran efectuado una separación (Havdalá), como está dicho: “Separaos de entre esta congregación”[16]
Así, la “separación” está asociada con el segundo, que es simbólico de la
Izquierda, en su primer ímpetu, cuando entra inicialmente en una querella con ira y violencia, dando nacimiento a la Guehena antes de que la furia se apacigüe. Fue por el segundo, que, antes de haberse aplacado la discordia, se creó la Guehena. Entonces también fueron creados todos los ángeles que se rebelaron contra su Amo y a los cuales consumió y destruyó el fuego de la Guehena; de la misma manera, todos los que se disipan y no perduran y son consumidos por fuego.
“Que haya un firmamento...”
Es decir, que haya una extensión gradual. Para eso El (“Dios”), el “racimo justo”, El Gadol (“Gran Dios”), extendió de en medio de las aguas para completar el nombre El y para combinar con la extensión y así El fue extendido en Elohim (= El + H, Y, M). Estas H, Y, M, se extendieron y se invirtieron como para formar las aguas inferiores Y, M, H.
Esta extensión que tuvo lugar en el segundo día es las aguas superiores. Hé, Yod y Mem forman “hayam” (“el mar”), que es las aguas superiores. Lo invertido de estas letras, “yamah” (“hacia el mar”), es las aguas inferiores.
Cuando estuvieron firmemente establecidas, todas se volvieron un conjunto y este nombre se extendió a un número de lugares. Las aguas superiores son masculino y las aguas inferiores, femenino. Primero estaban entremezcladas, pero después fueron diferenciadas

en aguas superiores y aguas inferiores. Este es el sentido de: “Elohim aguas superiores”, y este es el sentido de: “Adonai aguas inferiores”, y este en el sentido de Hé superior y Hé inferior. Luego está escrito: “Y Dios hizo el firmamento”, es decir, la extensión tomó este nombre. Elohim es las aguas superiores, y las aguas inferiores son Adonai. Sin embargo, como las aguas superiores fueron completadas por las inferiores, este nombre se extendió al conjunto.

Aun después de la separación entre las aguas, la discordia no cesó hasta el tercer día, cuando la paz fue restaurada y cada cosa fue establecida en su lugar. Es a causa de esta contienda, necesaria como fue para la existencia del mundo, que la frase “que era bueno” no se aplica a la obra del segundo día, porque no se hallaba completada. Mientras las aguas superiores y las inferiores estaban mezcladas, no hubo producción en el mundo: esto sólo podía ocurrir cuando ellas fuesen separadas y hechas distintas. Entonces produjeron, y de esta manera, aunque al segundo día hubo separación y discordia, el día tercero trajo armonía completa. Este es el nombre que se halla grabado en el deletreo de YHVH, para reconciliar las aguas superiores con las inferiores, la Hé superior con la inferior; la inserción de la Vav entre ellas armoniza los dos lados.
Simbólico de esto es el cruce del Jordán por los israelitas[17]:
“Las aguas (del Jordán)” corresponde a las aguas superiores;
“se levantaron en un cúmulo” corresponde a las aguas inferiores que descendieron al mar, mientras los israelitas pasaron entre las dos.

Cinco “firmamentos” se mencionan en esta sección, y la Vida del Mundo pasa entre ellos y los guía, y ellos están todos entretejidos. Sin embargo, a causa de la discordia, que fue resuelta por el mediador, no habrán podido entretejerse o armonizarse. Ellos corresponden a los quinientos años que el Árbol de la Vida requiere para tornarse en una fuente de crecimiento y fertilidad para el mundo. Todas las aguas de la creación que salieron de la fuente original se ramifican de su tronco. De manera similar el Rey David tomo el conjunto y subsiguientemente distribuye, como leemos: “Y él distribuyó entre todo el pueblo, aun entre el conjunto de la multitud...”[18]; de manera similar leemos: “Lo que tú les das ellos recogen.”[19]; y: “Ella se levanta cuando aún es noche, para la manutención de la familia”[20]

Cuando la discordia fue provocada por la violencia de la Izquierda el Espíritu Vengativo se reforzó. Surgieron de él dos demonios que inmediatamente se hicieron sólidos sin ninguna humedad, uno varón y uno hembra. De ellos se propagaron legiones de demonios, y a esto se debe la persistencia del espíritu de impureza en todos esos demonios. Ellos se hayan simbolizados por el prepucio (Orlah); uno se llama Efeh (“víbora”) y el otro se llama Najasch (“serpiente”), siendo, sin embargo, los dos uno solo. El Efeh lleva retoño del Najasch después de un período de gestación de siete años. He aquí el misterio de los siete nombres que lleva la Guehena lo mismo que la “mala tentación (Yetser-hará); y la impureza se propagó desde esa fuente en muchos grados a través del Universo.
Todo esto proviene del poder místico de la Izquierda, que suministra bien y mal y con esto hace habitable el mundo. Aquí tenemos el grabado Nombre de dieciocho letras que preside las lluvias suaves y benéficas para el bienestar del mundo.
“Y dijo Dios, que las aguas fluyan”.
La palabra “fluyan” (Yikavvu) implica que ellas habían de seguir en una línea (Kav), como para tomar una senda recta. Pues del primer punto místico el Todo sale en secreto, hasta que alcanza, y es reunido, al Palacio superior. De allí sale en línea recta a los otros

grados hasta que llega al lugar que reúne al conjunto en una unión de varón y hembra: esta es la "Vida de los mundos".
"Las aguas": esto es, aquellas que salieron desde lo alto, de debajo de la Hé superior.
"De debajo del cielo": esto es la Vav menor (de aquí que la palabra Yikavvu lleva dos Vavs, una para "el cielo" y una para "para el cielo").
En consecuencia: "Que aparezca tierra seca". Esta es la Hé inferior. Esto es descubierto concluimos por inferencia a lo que es no descubierto.
"A un lugar": llamado así porque es aquí que el conjunto del Mundo Superior es vinculado en uno solo.
Está escrito: "El Señor (YHVH) es Uno y su nombre es Uno" [21]
Aquí se indican dos unificaciones, una del Mundo superior en sus grados, y una del Mundo inferior en sus grados. La unificación del mundo superior se consuma en este punto. La vida de los Mundos fue firmemente basada aquí y a través de su unidad el Mundo superior fue ligado, como conjunto, y por eso se lo llama "un lugar". Todos los grados y todos los miembros fueron aquí reunidos y se hicieron en él uno sin ninguna separación; no hay grado alguno en él que se hallen abarcados en una unificación, salvo éste. En él, también, todos ellos se cobijan en un deseo. En este grado el Mundo descubierto se une con el no descubierto. El mundo descubierto significa de manera similar abajo, y, de hecho el Mundo descubierto es un mundo inferior. De ahí que expresiones tales: "Yo vi al Señor"[22], "Y ellos vieron al Dios de Israel"[23]. "Y la gloria del Señor apareció"[24], "Así fue la aparición del esplendor en torno; fue la aparición de la semejanza de la Gloria del Señor"[25].
Este es, también, el sentido interno de las palabras, aquí: "Y que aparezca tierra seca". A lo mismo se refieren las palabras: "Mi arco lo he puesto en la nieve"[26], es decir, desde el día en que fue creado el mundo. En el día nublado, cuando el arco, "la aparición de la semejanza de la gloria del Señor", apareció, la Izquierda emergió poderosa. Entonces: "Raquel salió y tuvo dolor en el alumbramiento". Con ella aparecieron Mijael a un lado, Rafael al otro, y Gabriel a un tercero, siendo estos los colores que aparecieron en la "semejanza". De ahí que "la aparición del esplendor en torno", es decir, la radiación que se halla escondida en la pupila del ojo se vuelve "la aparición de la semejanza de la gloria del Señor". Es decir, que son colores correspondientes, de modo que la unidad inferior se forma en correspondencia con la unidad superior. Esto es lo que significa la fórmula: "El Señor nuestro Dios, el Señor"[27]
Los colores misteriosos y no descubiertos que se hallan ligados "en un lugar" forman una unidad más elevada; los colores del arco abajo, en el que se unen blanco, rojo y amarillo, corresponden a esos otros misteriosos colores, forman otra unidad que significa la fórmula: "Y su nombre es Uno".
Además, la fórmula: "Bendito sea el nombre de la gloria de Su reino por siempre jamás" significa la unidad inferior, mientras que a la unidad superior la significa la fórmula: "Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno". Estas formas se corresponden y en el original hebreo tienen cada una seis palabras.
"Que la tierra produzca pasto, hierba,..."
A esta orden la "tierra" hizo avanzar un ejército a través de esas aguas que se habían reunido en un lugar y corrió misteriosamente a través de él, de modo que salieron en él seres celestiales y existencias sagradas escondidas que son sostenidas y mantenidas y constantemente renovadas por los fieles de entre la humanidad mediante el culto que ofrecen a su Amo. Este misterio lo indica el versículo: "Quién hizo que el pasto brotara para la Behema[28]" (ganado), etc. Esto se refiere a Behemot, que se agazapa en mil montañas y para que esas montañas produzcan cada día lo que aquí se llama "pasto", con lo que se quiere significar los seres angelicales cuya existencia es efímera y que fueron

creados en el segundo día como alimento destinado para ese Behemot, que es “fuego que consume fuego”.
El salmista continúa, “y hierba para el servicio del hombre”, donde “hierba” indica los órdenes angélicos llamados Ofanim (“ruedas”), Jayot (de “figura de animal”) y Querubim (“querubines”), los cuales todos son sostenidos, mantenidos y confirmados toda vez que seres mortales vienen a rendir culto a su Amo con sacrificios y plegarias, en lo que consiste el “servicio del hombre”, y como ellos son fortalecidos en virtud de ese servicio del hombre, brota alimento y sostén para el mundo, como está escrito: “para producir pan de la tierra”[29].
Lo mismo se halla implicado en las palabras “hierba que trae simiente”. Pues “pasto” no trae simiente, sino que solo se destina para alimento del fuego sagrado, mientras que “hierba” ayuda a mantener el mundo.Todo esto tiene como propósito “producir pan de la tierra”, es decir, proveer, en virtud del servicio que a su Amo ofrecen seres humanos, alimento y sostén de la tierra para este mundo, de manera que puedan descender sobre la humanidad las bendiciones celestiales.
“Fruto que trae fruto”.
Un grado encima del otro, combinándose varón y hembra. Exactamente como árbol de fruto produce la multitud de árboles que traen frutos, así los últimos, a su turno, produjeron “Querubines y Pilares”.
“Pilares” son los que suben en el humo de los sacrificios y derivan su fuerza de ahí; por eso se los llama “Pilares de humo”, y todos ellos existen
permanentemente para el “servicio del hombre”, mientras que el “pasto” no tiene permanencia pues está destinado a que se lo consuma como alimento, como está escrito: “Observa ahora a Behemot, lo que Yo he hecho de ti; él comió pasto como un buey”[30].
Las palabras “árbol de fruto que trae fruto” indican la forma en combinación del varón y la hembra. Sus rostros son “como el rostro de un hombre”[31], pues no son como los Querubines; tienen rostros grandes cubiertos de barbas, mientras que los Querubines tienen rostros pequeños como los de los niños pequeños.

Todas las formas se hallan comprendidas en éstas, porque son “rostros grandes”. En ellos hay trazadas formas como los rasgos del Nombre Divino en los cuatro puntos cardinales, Este, Oeste, Norte y Sur.

Mijael está impreso en el Sur y todos los rostros se dirigen hacia él, así “el rostro de un hombre... el rostro de un león... el rostro de un buey... el rostro de un águila”[32].
“Hombre” implica la unión de masculino y femenino, sin la cual el nombre
“hombre” (Adán) no se aplica. Por él se hallan formadas las figuras del Carro de
Dios, como está escrito: “(en) el carro de Dios hay miríadas de miles de Schinan
(“ángeles”)”[33]; la palabra SCHINAN expresa por medio de sus iniciales todas las figuras: La Schin; está para Schor (“Buey”); la Nun para Nescher (“Águila”); y el Alef para Aryeh (“León”);
y la Nun final representa por su forma al hombre, que camina erecto y que místicamente combina masculino y femenino.
Todos estos miles y miríadas de ángeles salen de los simbolizados por el nombre Schinan y desde esos tipos divergen en sus varios grupos, cada uno a su lado pertinente.
Todos estos cuatro están entrelazados y entretejidos en otros; así, buey, águila, león, hombre. Su actividad está dirigida por cuatro nombres grabados, a los que ellos ascienden para contemplar.
“Buey” asciende para buscar guía y visión en el rostro del “Hombre”. Aquí asciende con él cierto nombre coronado y grabado en dos formas místicas que representan al nombre

El (Dios). Luego vuelve y el trono lo graba y traza para estar ahí impreso para estar bajo la guía de este nombre místico.
"Águila" asciende para buscar guía y visión en el rostro del "Hombre. Allí asciende con el águila otro nombre, que está coronado y grabado en dos formas místicas, para brillar y ascender y ser coronado en lo alto. Esto representa el atributo "Grande". Luego vuelve y el trono lo graba y se halla impreso allí para estar bajo la guía de este nombre místico.
"León" asciende para buscar guía y mirar en el rostro del "hombre". Otro nombre asciende con él y es coronado y grabado en dos formas místicas para ser dotado con fuerza y poder, que representa el atributo "Poderoso". Vuelve y el trono lo graba y se halla impreso allí para estar bajo la guía del nombre místico.
"Hombre" los contempla a todos, y todos ascienden y lo contemplan. Así todos ellos se hallan grabados en esta forma en el nombre místico conocido como "Tremendo" (Norá). Así, está escrito acerca de ellos: "Y la semejanza de sus rostros es como es rostro del hombre"[34]. Todos ellos están abarcados en esa semejanza, y esa semejanza los abarca a todos. En virtud de todo esto, el Santo, Bendito Sea, es llamado el Grande, Poderoso y Tremendo Dios, pues estos nombres se hallan grabados arriba en el Carro superior que está comprendido en las cuatro letras del
Tetragrama que es el nombre que los comprende a todos. Estas semejanzas están grabadas en el trono, y el trono está decorado con ellos, uno a la derecha, uno a la izquierda, uno al frente y uno atrás, correspondientes a las cuatro direcciones del mundo. El trono, cuando asciende, es estampado con estas cuatro semejanzas. Estos cuatro nombres superiores llevan el trono y el trono es está comprendido en ellos y recoge una cosecha de deseos anhelantes. Cuando ha reunido estos deseos, desciende con su carga, como un árbol cargado de ramas por todos lados y llenas de frutos. Tan pronto como desciende, esas cuatro semejantes aparecen en sus varias formas emitiendo centelleos brillantes que arrojan simiente sobre el mundo. De ahí que está escrito: "Hierba que trae simiente", porque arroja simiente sobre el mundo. Pero del surgir de la semejanza del hombre, que comprende todas las otras semejanzas está escrito: "Árbol de fruto que trae fruto según su especie, cuya simiente está en él sobre la tierra". No produce simiente, salvo para propagación. El término "en él" debe subrayarse. Nos enseña que el hombre no ha de emitir su simiente en vano. A esto se refiere la palabra "verdor", que no "trae simiente", y por eso no tiene permanencia como los otros, pues no posee ninguna semejanza que pueda modelarse y grabarse de alguna manera. Tales cosas se muestran como vanas; para desvanecerse; no han adquirido forma y semejanza y no tienen permanencia; sólo existen por un momento y luego se consumen en el fuego que devora fuego y continuamente son renovadas y devoradas.

El hombre aquí abajo posee una ideal forma y semejanza, pero no es tan permanente como esos seres superiores. Estos se hallan formados en su propia figura, sin que nada exterior la modifique. De ahí que son incambiables, mientras que el hombre abajo asume forma a través del medio de un envoltorio exterior. De ahí que dura pasajeramente, y cada noche el espíritu es despojado de esa vestidura y asciende y es consumido por ese fuego que consume, y luego retorna a su estado anterior y vuelve a tomar la misma figura anterior. De ahí que no tiene la misma permanencia que esas formas superiores. Y con referencia a esto está escrito: "Nuevo cada mañana"[35], es decir, seres humanos que cada día se renuevan. La razón es ese "Grande es tu fidelidad": grande, de seguro, pues puede sostener a todas las creaturas del mundo y comprenderlas a todas, por igual a las de arriba y a las de abajo. Es de extensión infinita, absorbe todo y no se vuelve más lleno. A esto se refiere el versículo: "Todos los ríos corren al mar; y el mar no está lleno..."[36]. Entran

en el mar y el mar los recibe y no se llena y luego los restaura a su estado anterior. De ahí que “grande es tu fidelidad”.
Con respecto a este (tercer) día está escrito dos veces “que era bueno” siendo la razón de ello que ese día fue intermediario entre los dos lados opuestos y apartó la discordia. Dijo a un lado “bueno”, y al otro lado le dijo “bueno” y reconcilió a los dos. De ahí que encontramos escrito a su respecto dos veces: “Y dijo”. Vinculado con ese día es el secreto del nombre de cuatro letras grabadas e inscriptas, que pueden ser doce (mediante intercambios) que corresponden a las cuatro imágenes sobre los cuatro lados inscriptas en el trono sagrado.

“Y Dios dijo, que sean lumbreras...”
La palabra “Lumbreras (meorot) está escrita defectuosamente, como si fuese meerot (daños), por la razón de que la enfermedad infantil, crup, se crea a través de ella. Es que después de que la luz primordial fue retirada, se creó una “membrana para la médula”, una Klifá, y esta Klifá se expandió y produjo otra. Tan pronto como salió esta segunda, ella fue subiendo y bajando hasta que alcanzó los “rostros pequeños”. Deseó abrirse paso hasta ellos y ser modelada como uno de ellos, y fue renuente para partir de ellos. Pero el Santo, Bendito Sea, la apartó de ellos y la hizo bajar.
Cuando El creó a Adán y le dio una pareja, tan pronto como ella vio a Eva inclinándose al lado de él y recordó por su forma la belleza suprema, se retiró y desde entonces trató, como antes, de ligarse a los “rostros pequeños”. Pero, los guardianes de las puertas superiores no se lo permitieron. El Santo, Bendito Sea, la reprendió y la arrojó en las profundidades del mar, donde moró hasta el tiempo en que Adán y su mujer pecaron. Entonces, el Santo, Bendito Sea, la sacó de la profundidad del mar y le dio poder sobre todos esos niños, los “rostros pequeños” de los hijos de los hombres; que están expuestos a castigos por los pecados de sus padres.
Entonces ella vagó hacia arriba y abajo del mundo. Ella se acercó a las puertas del Paraíso terrenal, donde vio los Querubines, los guardianes de las puertas del Paraíso, y se sentó cerca de la espada flamígera, huyó y vagó por el mundo y al encontrar niños expuestos al castigo, los maltrató y mató. Todo esto se debe a la acción de la Luna al disminuir su luz original.
Cuando Caín nació, la Klifá trató por un tiempo sin éxito ligarse a él, pero a la larga ella tuvo con él relación y engendró espíritus y demonios.

Adán tuvo durante ciento treinta años relación con espíritus femeninos hasta que nació Naama. Ella, por su belleza, desvió los “hijos de Dios”, Uza y Azael y les dio hijos, así de ella salieron malos espíritus y demonios en el mundo. Ella vaga durante la noche vejando a los hijos de los hombres y haciéndolos mancharse. Allí donde esos espíritus encuentran hombres durmiendo solos en una casa, revolotean sobre ellos y los inclinan, inspirándoles deseo y son de ellos embarazados. Además, les infligen enfermedades sin su conocimiento, y todo eso ocurre a causa de la disminución de la Luna. Cuando la Luna fue restaurada, las letras de meorot (lumbreras) fueron invertidas para formar imrat (“palabra”), como está escrito: “La palabra (imrat) del Señor es puesta a prueba, es un escudo para quienes confían en El”[37], es decir, El es un escudo contra todos esos malos espíritus y demonios que vagan por el mundo, al palidecer la Luna, para los que mantienen firme su fe en el Santo, Bendito Sea. El Rey Salomón, cuando “penetró las profundidades del huerto de nogales”[38], tomó una cáscara de nuez (Klifá) y extrajo una analogía de sus estratos a estos espíritus que inspiran deseos sensuales en los seres humanos, como está escrito: “Y las delicias de los hijos de los hombres son de demonios masculinos y femeninos”[39]. Estos, cuando duermen, dan nacimiento a multitudes de demonios. El

versículo también indica que los placeres a que los hombres ceden cuando duermen, dan nacimiento a multitudes de demonios. El Santo, Bendito Sea, encontró necesario crear todas estas cosas en el mundo para asegurar su permanencia, de modo que hubiera un cerebro con muchas membranas que lo envuelvan. El mundo todo está construido sobre este principio, superior e inferior, del primer punto místico hasta la más alejada de todas las etapas. Todas se cubren una a otra, cerebro en cerebro, espíritu en espíritu, como una cáscara en otra. El punto principal es la luz más interior, de una translucidez, tenuidad y pureza que excede a la comprensión. La extensión de ese punto se vuelve un "palacio" (Hejal), que forma una vestidura para ese punto con una radiación que aún es incognoscible debido a su translucidez. El "palacio" que es la vestidura para ese punto incognoscible es también radiación que no puede comprenderse, aunque por otra parta, menos sutil y traslúcida que el principal punto místico. Este "Palacio" se extiende en la Luz primordial que es una vestidura para él. Desde este punto hay extensión tras extensión, formando cada una una vestidura para la otra, estando en la relación de membrana a cerebro. Aunque sea primero una vestidura, cada etapa se torna el cerebro para la etapa siguiente. El mismo proceso tiene lugar abajo, de manera que el hombre en este mundo combina cerebro y cáscara, espíritu y cuerpo, todo para el mejor ordenamiento del mundo. Cuando la Luna se hallaba conectada con el Sol, ella era luminosa, pero tan pronto como se separó del Sol y se le asignó el cargo de
sus propias huestes, ella redujo su condición y su luz, y se crearon cáscaras sobre cáscaras para cubrirse de ellos, y todo para beneficio del cerebro. De ahí que meorot está escrito defectuosamente. Todo eso fue para beneficio del mundo, y de ahí que esté escrito: "Para dar luz sobre la tierra".

"Y Dios hizo dos grandes lumbreras".

La palabra "hizo" significa la debida expansión y establecimiento de todo. Las palabras "las dos grandes lumbreras" muestran que primero estuvieron asociadas como iguales, simbolizando el pleno nombre Jehovahg Elohim. Así es, aunque la última parte no está revelada, pero se la conoce por inferencia. La palabra "grandes" muestra que a su creación se las dignificó con el mismo nombre, de modo que a través de ellas el nombre del Todo fue llamado Matzpatz Matzpatz, los dos nombres más elevados de las trece categorías de la
misericordia. Estas se hallan revestidas de mayor dignidad y están colocadas a la cabeza, porque derivan de lo alto y ascienden para beneficio del mundo y para la perseveración de los mundos.

De manera similar, las dos lumbreras ascendieron juntas con la misma dignidad. Pero, la Luna no estaba cómoda con el Sol, y efectivamente cada uno se sintió mortificado por el otro.

La Luna dijo: "¿Dónde paces?"[40].

El Sol dijo: "¿Dónde haces descansar tu rebaño a mediodía?"[41]. ¿Cómo puede una vela pequeña brillar a mediodía?". A esto Dios dijo: "Anda y aménguate".

Ella se sintió humillada, y dijo: "¿Por qué habría de ser yo como una que se vela a sí misma?"[42].

Dios, entonces, dijo: "Sigue tu camino en los pasos del rebaño".

Entonces ella se amenguó de modo de ser cabeza de las filas inferiores. Desde entonces ella no tuvo luz propia y deriva su luz del Sol. Primero fueron iguales, pero luego ella se amenguó entre todos esos grados suyos, aunque todavía es cabeza de ellos; pues una mujer no goza de honor salvo en conjunción con su marido.

La "gran lumbrera" corresponde a YHVH y la "lumbrera menor" a Elohim, que es el último de los grados y el término del pensamiento.

Primero fue inscrita entre las letras del Nombre Sagrado, en su cuarta letra, pero tomó un rango inferior con el nombre Elohim; sin embargo, aun asciende en todas direcciones arriba en la letra Hé en la unión de las letras del Nombre Sagrado. Luego se extendieron grados a uno y otro lado. Los grados que se extendieron hacia arriba se llamaron: "el dominio del día", y los grados que se extendieron hacia abajo se llamaron: "el dominio de la noche".

"Las estrellas son el remanente de las fuerzas y los ejércitos, y, en número incontable, están todas suspendidas de ese "firmamento del cielo" que es la "vida del universo", como está escrito: "Y Dios las colocó en el firmamento del cielo para dar luz sobre la tierra..." Esta es la tierra inferior, que extrae luz de ellas, como ellas derivan luz desde arriba. En ese día (cuarto) se estableció el Reino de David el cuarto pie y sostén del trono divino; y las letras del Nombre Divino fueron firmemente fijadas a sus lugares.

A pesar de ello, el sexto día, cuando fue plenamente formada la semejanza del hombre, no estaba firmemente fijado el trono en su lugar. Pero, entonces, por lo menos, ambos tronos, el superior y el inferior, fueron establecidos y todos los mundo instalados en sus lugares, y todas las letras se fijaron en sus esferas por la extensión del vapor primordial.

El cuarto día fue "rechazado de las constructores", porque en él la lumbrera se degradó y abatió su radiación y se reforzaron las cáscaras exteriores. Todas esas luces radiantes se hallan suspendidas en ese firmamento del cielo para que por ellas pudiesen establecerse el trono de David.

Esas luces son agentes formativos en el mundo inferior para perfeccionar la forma de todos los que se incluyen en el término "hombre". Este es el nombre que se da toda forma interior; y así cada forma comprendida en esta extensión se llama "Hombre", que propiamente indica el espíritu del hombre que emana del reino de la santidad, para el cual su cuerpo es una vestidura, como leemos: "Tú me vestiste en piel y carne"[43]. De ahí que a menudo encontremos la expresión "Carne de Hombre", que implica que el hombre real se halla adentro y la carne que es su cuerpo es solamente una vestidura. Los seres inferiores que han sido compuestos por este espíritu, asumen formas y están envueltos en otra vestidura, como la forma de animales puros, buey, oveja, cabra, ciervo, etc. Ellos participarían gustosos de la vestidura del hombre, que corresponde a su naturaleza interior, pero sus formas se hallan cubiertas por el nombre que se aplica a sus cuerpos. Así, encontramos "carne de buey", siendo "buey" el elemento interno de ese cuerpo, mientras la "carne" es la vestidura; y así con todos.

De manera similar, en cuanto al "otro lado": el espíritu que se encuentra en las naciones idólatras sale del reino de la impureza y no es, hablando propiamente, "hombre". Por eso no se halla cubierto por ese nombre y no tiene parte en el mundo futuro. Su cuerpo, que es la vestidura de esa cosa impura, es carne impura y el espíritu es impuro dentro de la carne que viste. Por eso se llama "impuro", y la vestidura no se llama hombre.

Los seres inferiores que se componen con ese espíritu asumen formas que se visten en otra vestidura, tales como las formas de los animales impuros, respecto de los cuales la Ley dice: "Esto es impuro para ti", como el cerdo y los pájaros impuros y las bestias de este lado. Al espíritu lo cubre el nombre del cuerpo que lo viste, y el cuerpo se llama "carne de cerdo"; cerdo en la carne que viste. Consiguientemente, hay neta separación entre estos dos grupos: A un lado lo abarca la categoría "hombre" y al otro lo comprende la categoría "impuro", y los individuos se dirigen cada uno a su especie y retornan a su especie.

Así las luminarias superiores irradian en ese "firmamento del cielo" para modelar en el mundo inferior las formas requeridas, como está escrito: "Y Dios las puso en el firmamento del cielo... y para regir de día y de noche".

Es adecuado y propio que gobiernen dos luminarias, la luminaria mayor de día y la menor de noche. La lección que extraemos es que el varón gobierna de día para regular su casa y traer a ella alimento y sostén. Cuando llega la noche, toma el mando la mujer, y ella gobierna la casa como está escrito: "Ella se levanta cuando aún es de noche y da alimento a su casa"[44], ella y no él. Así el dominio del día pertenece al varón y el dominio de la noche a la mujer.
Luego está escrito: "Y las estrellas". Tan pronto como la mujer dio sus órdenes y se retiró con su marido, la dirección de la casa pasa a las solteras, que quedan en el hogar para atender a todos sus requerimientos. Luego, cuando llega el día el hombre debidamente toma de nuevo el mando.
"Y Dios hizo las dos lumbreras"
Hay dos clases de luminarias. Las que ascienden hacia arriba se llaman "luminarias de luz"; las que descienden hacia abajo se llaman "luminarias de fuego". Estas últimas pertenecen a la esfera inferior y gobiernan en los días de semana. Por eso, cuando expira el Sábado se dice una bendición por la lámpara, porque entonces se restaura el gobierno a esas luminarias. Los dedos del hombre simbolizan los grados mixtos del mundo superior, que se dividen en frente y espalda, adelante y atrás. Los últimos están afuera y los simbolizan las uñas de los dedos; por eso a la expiración del Sábado se permite mirar las uñas de los dedos con la luz de las velas. Pero no se permite mirar con la luz de las velas desde el lado de adentro. Esto se halla escondido en el versículo: "Tú me verás de la espalda, no verás mi rostro"[45]. Por eso el hombre no ha de mirar sus dedos por dentro cuando recita la bendición: "Creador de la luz del fuego". El día Sábado, Dios gobierna sólo por medio de esos grados interiores sobre Su trono de gloria, y todos ellos están comprendidos en El, y El asume el dominio. Por eso El acordó descanso en este día a todos los mundos.
Como parte del legado de este día, el santo y único pueblo heredó las "luminarias de luz" del lado de la Derecha que es la luz primordial que hubo el primer día. Pues en día Sábado esas luminarias de luz brillan y tienen dominio solas, y de ellas se ilumina toda cosa. Cuando el Sábado expira las luminarias de luz se retiran y asumen dominio las luminarias de fuego, cada una en su lugar. Ellas gobiernan desde la expiración de un Sábado hasta el comienzo del siguiente. Por eso es adecuado emplear la luz de la lámpara a la expiración del Sábado.

Se dice de las Jayot que "ellas corren de un lado a otro"[46], y por eso ningún ojo puede seguirlas. Las Jayot (bestias descubiertas) son aquellas en medio de las cuales hay una Ofan ("rueda"), que es Metatron, que es más exaltado que todos los otros anfitriones. Las Jayot que nunca están descubiertas son las que se hallan bajo las dos letras no descubiertas Yod y Hé, que rigen sobre Vav, siendo Hé el pedestal de la primera. La más misteriosa e incomprensible esencia gobierna sobre todo y se halla subida sobre todo. Las Jayot que se descubren están debajo de las que permanecen no descubiertas, derivan su luz de ellas y las siguen. Las Jayot celestiales se hallan todas comprendidas en el "firmamento del cielo", y a ellas se refieren las palabras "que haya lumbreras en el firmamento del cielo". Todas están suspendidas en ese firmamento. Pero, también hay un firmamento encima de los cielos, del cual está escrito: "Y una apariencia sobre las cabezas de la Jayá, un firmamento semejante al hielo,..."[47]. esto es la primera Hé, más allá de la cual no puede penetrar la mente humana, porque aquello que está más lejos se halla envuelto en el pensamiento de Dios, que se eleva por encima de la comprensión del hombre. Si lo que hay en el Pensamiento no se puede comprender, mucho menos aún se puede comprender al Pensamiento mismo. Nadie puede concebir lo que hay en el Pensamiento, y mucho menos se puede conocer al En Sof, del cual no es posible encontrar rastro y que no puede

alcanzarse por medio alguno. Pero de en medio del misterio impenetrable, de la primera degradación del En Sof alborea una lánguida indiscernible luz como la punta de una aguja, el nicho oculto del pensamiento, que no es tampoco cognoscible, hasta que se extiende de él una luz en un lugar donde hay alguna impresión de letras y de donde salen todas ellas.
Primera de todas está el Alef, el comienzo y el fin de todos los grados, aquello en lo cual se hallan impresos todos los grados y que, sin embargo, siempre se llama "Uno", para poner de manifiesto que aunque la Divinidad contiene muchas formas, sólo es una. Esta es la letra de que dependen, ambas, las entidades inferiores y las superiores. El punto vértice del Alef es el símbolo del oculto pensamiento superior, en el que se contiene, potencialmente, la extensión del firmamento superior. Cuando Alef sale de ese firmamento en una forma que simboliza al comienzo del Pensamiento salen en su varilla del medio seis grados que corresponden a las Jayot superiores que están suspendidas del Pensamiento. Una es la luz que brilló y fue retirada. Es el "calor del día" que Abraham sintió cuando estuvo sentado a la "puerta de su tienda", la puerta que abre el camino de abajo hacia arriba y en la que brilló "el calor del día".
Una segunda luz es la que se marchita a la caída de la tarde, y por cuya restauración oró Isaac, como está escrito: "Isaac salió al campo para meditar a la caída de la tarde"[48].
Una tercera luz es la que combina esas otras dos y brilla para curar, y se halla insinuada en el versículo que dice respecto de Jacob que "el Sol se levantó sobre él, etc."[49]. Seguramente fue después que hubo adquirido el grado de "caída de la tarde". Desde este punto estuvo "sosteniéndose sobre su muslo", es decir, alcanzó imperfectamente la concepción de la "fuerza" (Nétzaj) de Israel". Está escrito: "Sobre su muslo", y no "sobre sus muslos"; éste es el cuarto grado por el cual no se inspiró ningún profeta hasta que vino Samuel, del cual está escrito: "Y también la fuerza (Nétzaj) de Israel,..."[50]. Así restauró a su fuerza prístina lo que era débil desde el tiempo en que Jacob extrajo fuerza de esa "caída de la tarde" que se halla asociada con el atributo de la justicia severa. Pero, Jacob, hallándose incluido en ese grado, fue una prueba contra él. "Vio que no prevalecería contra él y tocó el hueco de su muslo". Encontró un lugar débil en el muslo, porque se halla fuera del tronco, que es el nombre simbólico de Jacob, cuyo cuerpo estuvo, por eso, bajo la protección de dos grados simbolizados por la designación "hombre". Así, cuando el ángel encontró un punto de ataque fuera del tronco, inmediatamente "se hundió el hueco del muslo de Jacob", y nadie recibió inspiración profética de esa fuente hasta que vino Samuel.

Josué derivó inspiración profética de la majestad de Moisés, como está escrito:
"Y pondrás parte de tu majestad sobre él"[51]; entonces, es éste el quinto grado. Nétzaj es el muslo izquierdo, el grado de Jacob, y por eso vino David y lo unió con el lado derecho, como está escrito: "La bienaventuranza en tu mano derecha es Nétzaj".
La razón por la cual el muslo de Jacob era débil fue porque lo tocaba el lado de la impureza y lo despojaba de su fuerza; y permaneció débil hasta el tiempo de Samuel. De ahí que Samuel hablara de Nétzaj de Israel, y de ahí, también, que siempre hablara con severidad. Sin embargo, posteriormente Dios lo puso bajo la égida de Hod, después de que hubo ungido reyes. Merced a esto figura con Moisés y Aarón, pues combinó dos grados inferiores, como ellos combinaron dos grados superiores, aunque todos los grados se hallan ligados entre sí.

Todas esas luces superiores existen en su imagen abajo; algunas de ellas en su imagen abajo, sobre la tierra; pero, por sí mismas, todas se hallan suspendidas "en el firmamento

del cielo". Aquí está el secreto de dos nombres combinados a los que acompaña un tercero y se tornan de nuevo uno. "Y Dios dijo: Hagamos al hombre".
Está escrito: "El secreto del Señor es para los que Le temen". [52]
El más reverenciado Anciano comenzó una exposición de este versículo diciendo: Simeón, Simeón, ¿quién es el que dijo: "Hagamos al hombre"? ¿Quién es ese Elohim?
Con estas palabras el Anciano más reverenciado desapareció antes de que alguien lo viera.
R. Simeón, al haber oído que lo llamó simplemente "Simeón", y no "Rabí Simeón", dijo a sus colegas: Con seguridad que es el Santo, Bendito Sea, del cual está escrito: "Y el Anciano de días estuvo sentado"[53]. En verdad ahora es el tiempo para exponer este misterio que hasta ahora no se permitió divulgar, pero ahora percibimos que está dado permiso. Entonces continuó: Debemos imaginar un rey que quería que se erigieran varios edificios y que tenía a su servicio un arquitecto que nada hacía sin su consentimiento. El rey es la Sabiduría superior arriba, la Columna Central es el rey abajo; Elohim es el arquitecto arriba, la Columna Central es el rey abajo; Elohim es el arquitecto arriba, siendo como tal la "Presencia Divina" (Schejiná) del mundo inferior. Ahora bien, una mujer no puede hacer nada sin el consentimiento de su marido. El Padre cuando deseaba algo construido por medio de "emanación" (azilut), decía a la Madre, por medio de la "Palabra" (amirá), "que sea así y así", e inmediatamente así era, como está escrito: "Y dijo Elohim, que haya luz, y la luz fue"; es decir, uno dijo a Elohim que haya luz; el dueño del edificio dio la orden, y el arquitecto la llevó a cabo inmediatamente; y así aconteció con todo lo que fue construido por medio de la emanación.
El arquitecto, cuando llegó al "mundo de la separación", que es la esfera de los seres individuales, dijo al dueño del edificio: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza".
El dueño del edificio dijo: "En verdad, está bien que sea hecho, pero un día pecará delante de ti, porque es necio; así está escrito: "El hijo sabio alegra a su padre: pero el hijo insensato es el pesar de su madre"[54].
Ella respondió: "Dado que su culpa se refiere a la madre y no al padre, Yo deseo crearlo a mi semejanza".
De ahí que está escrito: "Y Elohim creó al hombre a su imagen", no habiendo querido el padre participar en la creación. Así está escrito con referencia a su pecado "por vuestras transgresiones vuestra Madre fue repudiada"[55]. El rey dijo a la madre: "¿No te he dicho que él estaba destinado a pecar?.
Entonces lo arrojó y, con él, arrojo a su madre. Y, así, está escrito: "El hijo sabio alegra a su padre; pero el hijo insensato es el pesar de su madre". El hijo sabio es un hombre formado por emanación, y el hijo insensato es un hombre formado por "creación" (beriah).

Aquí los colegas interrumpieron y dijeron: Rabí, Rabí, ¿hay entre Padre y Madre una división tal que del lado del Padre el hombre haya sido formado por vía de emanación y del lado de la Madre por vía de creación?
Él respondió: Amigos míos, no es así, pues el Hombre de la emanación fue ambos, masculino y femenino, del lado de ambos Padre y Madre, y por eso se dice: "Y Dios dijo: Que haya luz, y la luz fue":
"que haya luz" del lado del Padre; "y la luz fue" del lado de la Madre;
y este es el hombre "de dos rostros". Este "hombre" no tiene "imagen y semejanza".
Sólo la Madre superior tiene un nombre que combina luz y oscuridad, luz que fue la vestidura superior y que Dios creó en el primer día y luego atesoró para los justos, y oscuridad que fue creada en el primer día para los malvados. Por causa de la oscuridad, que fue destinada a pecar contra la luz, el Padre no quiso participar en la creación del

hombre, y por eso la Madre dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza”. “A nuestra imagen” corresponde a la luz;
“según nuestra semejanza” a la oscuridad, que es una vestidura para lucir del mismo modo que el cuerpo es una vestidura para el alma, como está escrito: “Me vestiste con piel y carne”.
Entonces hizo una pausa, y todos los colegas se regocijaron y dijeron: “Feliz es nuestra suerte que nos dio el privilegio de oír cosas que hasta ahora nunca fueron descubiertas”.

R. Simeón prosiguió entonces, tomando como texto: “Ved ahora Que Yo, Yo soy él y Elohim no está conmigo...”. [56]
Dijo: Amigos, hay aquí algunos misterios profundos que deseo revelaros ahora que se ha dado permiso de expresarlos. ¿Quién es el que dice: “Ved ahora que Yo, Yo soy él”? Es la Causa que está por encima de todas las de lo alto, que se llama la Causa de las causas. Está por encima de esas otras causas, de las cuales ninguna hace nada hasta tener permiso de la que está por encima de ella, como lo señalamos antes respecto de la expresión: “Hagamos al hombre”.
“Hagamos (nosotros)”, ciertamente se refiere a dos, de los cuales uno dijo al otro “hagamos”, y que no hizo nada salvo con el permiso y dirección del que está por encima suyo, mientras que el que está encima nada hizo sin consultar a su colega. Pero, la que es llamada “la Causa encima de todas las causas”, que ninguna le es superior ni igual, como está escrito: “¿A quién Me comparáis y seré igual?”[57], dijo: “Ved ahora que Yo, Yo soy él, y Elohim no está conmigo”, de quien tomaría consejo, como aquello que está escrito: “y Dios dijo: Hagamos al hombre” Aquí los colegas interrumpieron y dijeron: Rabí, permítenos hacer una observación. ¿No asentiste antes que la Causa de las causas dijo a la Sefirá Kéter:
“Hagamos al hombre”?
Él contestó: No escucháis lo que decís. Hay algo que se llama “Causa de las causas”, pero esa no es la “Causa encima de todas las causas”, que yo mencioné, que no tiene colega de quien pudiera tomar consejo, porque es única, anterior a todo y no tiene compañero. Por eso dice: “Ved ahora que Yo, Yo soy él, y Elohim no está conmigo”, de quien pudiera tomar consejo, pues no tiene colega ni compañero, ni aun número, pues hay un “uno” que connota combinación, como masculino y femenino, del que está escrito: “Pues lo llamé uno”[58]; pero éste es uno sin número y sin combinación, y por eso está dicho: “y Elohim no está conmigo”.
Todos ellos se pusieron de pie y se prosternaron ante él, diciendo: Feliz el hombre cuyo Maestro concuerda con él en la exposición de misterios ocultos que no fueron revelados a los ángeles santos.

R. Simeón prosiguió: Amigos, debemos exponer el resto del versículo, pues contiene muchos misterios ocultos. Las palabras siguientes son: “Yo hago morir y hago vivir,...”. es decir, mediante las Sefirot del lado de la derecha hago vivir, y mediante las Sefirot del lado de la izquierda hago morir; pero si la Columna Central no se halla de acuerdo, no puede pasar una sentencia, pues forman una corte de tres. A veces, aunque todos tres estén de acuerdo en condenar, viene la mano derecha que se tiende para recibir a los que se arrepienten; esto es el Tetragrama y también es la Schejiná, que es llamada “mano derecha”, del lado de Jésed (“Benevolencia”). Cuando un hombre se arrepiente, esa mano lo salva del castigo. Pero, cuando la “Causa que es por encima de todas las causas” condena, entonces “ninguno hay que libere de mi mano”. Además, los colegas explicaron la palabra Elohim en este versículo como refiriéndose a otros dioses, y las palabras: “Yo hago morir y hago vivir” como significando “Con mi Schejiná Yo hago morir a quien es

culpable y mediante ella preservo a quién es inocente". Pero, lo que se dijo antes concerniente a la Causa Suprema es un secreto que sólo se ha transmitido a hombres sabios y profetas. Ved ahora cuántas causas ocultas hay involucradas en las Sefirot y engarzadas sobre las Sefirot, ocultas de la comprensión de los seres humanos; de ellas está dicho: "Sobre el alto otro más alto vigila"[59]. Hay luces sobre luces, una más clara que otra, cada una oscura en comparación con la de encima de ella, de la que recibe su luz. En cuanto a la Causa Suprema, todas las luces son oscuras en su presencia.

Otra explicación del versículo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen según nuestra semejanza" dieron los colegas, que pusieron estas palabras en boca de los ángeles asistentes.
R. Simeón les dijo: Como saben lo que fue y lo que será, han de haber sabido que estaba destinado a pecar. ¿Por qué, entonces, hicieron esa propuesta? Más aún,
Uza y Azael en realidad se oponían a ella. Pues cuando la Schejiná dijo a Dios:
"Hagamos al hombre", ellos dijeron: "¿Qué es el hombre para que lo conozcas? ¿Por qué deseas crear al hombre, que, como lo sabes, pecará ante ti, por su mujer, que es la oscuridad para su luz, siendo la luz masculina y la oscuridad femenina?" La Schejiná les respondió: "Vosotros mismos cometeréis el mismo crimen de que lo acusáis"; y así está escrito: "Y los hijos de Dios vieron a las hijas del hombre que eran bien parecidas", y las siguieron por camino desviado y la Schejiná los degradó de su posición santa.
Los colegas dijeron: Rabí, después de todo, Uza y Azael no se equivocaron, porque el hombre estuvo realmente destinado a pecar por la mujer.
Él respondió que lo que la Schejiná dijo fue: "Habéis hablado del hombre peor que todo el resto de la hueste celestial. Si fuerais más virtuosos que el hombre tendríais derecho a acusarlo. Pero como él pecará con una mujer, vosotros pecaréis con muchas mujeres, como está escrito: "Y los hijos de Dios vieron a las hijas del hombre", no una hija, sino hijas, y luego, si el hombre pecó, estuvo
dispuesto a arrepentirse y a retornar a su Amo y a reparar el mal" Los colegas dijeron: Si es así, después de todo, ¿por qué se lo creó? Él contestó: Si Dios no hubiera creado al hombre de esta manera, con
inclinaciones buena y mala, que corresponden a la luz y a la oscuridad, el hombre creado no habría sido capaz de virtud ni de pecado; pero ahora, que fue creado con ambos, está escrito: "Mira, Yo he puesto delante de ti en este día la vida y la muerte"[60].
Ellos le dijeron: "Y, aún, para qué todo esto? ¿No habría sido mejor que no fuese creado y, así, no habría pecado, causando con ello mucho agravio arriba, y no habría tenido ni castigo ni recompensa?
Él contestó: Fue justo y recto que él fuera creado de esta manera, pues en consideración a él se creó la Torá en la que se hallan inscritos castigos para los malvados y recompensas para los justos, y éstos sólo lo son en mérito del hombre creado.
Ellos dijeron: Verdaderamente, ahora hemos oído lo que nunca conocimos antes. Ciertamente, Dios no creó nada que no fuese requerido. Más aún, la Torá creada es una vestidura para la Schejiná, y si el hombre no hubiera sido creado, la Schejiná habría carecido de vestidura, como un mendigo. De ahí que cuando un hombre peca es como si desgarrara de la Schejiná sus vestimentas, y por eso se le castiga. Y cuando cumple los preceptos de la Ley, es como si cubriera la Schejiná con sus vestimentas. De ahí que decimos que los "flecos" (tziti) que usan los israelitas son para la Schejiná en cautiverio como el abrigo del pobre, del que está dicho: "Porque este es su único abrigo; es su vestido para sus carnes, ¿en qué habrá de dormir?"[61].

Numerosos ángeles destructores persiguen la plegaria que no es de corazón pleno, según la expresión de la Escritura: “Todos sus perseguidores la alcanzaron...”[62].
Por eso stá bien que uno introduzca su plegaria con el versículo: “pero él es misericordioso y perdona la iniquidad”[63]
La palabra “iniquidad” significa Samael, que es la serpiente;
“no destruirá” significa el Destructor;
“apartó su ira” se refiere al demonio Af (“ira”);
“y no quiso despertar todo su enojo” se refiere al demonio Jemah (“enojo”).
A estos poderes se ligan muchos ángeles destructores que se encuentran bajo siete Jefes con setenta subjefes, dispersos por cada firmamento, y debajo de ellos hay miríadas de otros. Cuando un israelita que lleva flecos y filacterias ora con devoción, se cumplen las palabras de la Escritura: “todos los pueblos de la tierra verán que el nombre del Señor es llamado sobre ti y te temerán”[64]. Estuvimos de acuerdo en que “el nombre del Señor” se refiere a la filacteria de la cabeza; y cuando los ángeles destructores ven el nombre de Jehovah∗ sobre la cabeza del que ora, todos a la vez se vuelan, como está escrito: “Un millar caerán a tu lado”[65].

Jacob previó la opresión del último cautiverio en los días postreros, y por eso
“oró en ese lugar y se acostó allí porque el Sol se había puesto”[66], es decir, llegó la noche del cautiverio. David, al referirse al cautiverio, dijo: “Hambriento y fatigado y sediento en el desierto”. Vio la Schejiná reseca, marchita y enjuta, y estuvo hondamente triste por ella. Cuando vio a Israel retornando en júbilo, compuso diez clases de cantos, y al final de todos exclamó: “Plegaria por un afligido cuando desfallece”[67]. Esta es la plegaria que llega ante Dios previamente a las otras.
¿Cuál es la “plegaria por un afligido”?
Es la plegaria nocturna que es única, sin esposo, y porque es sin esposo es
afligida y enjuta. Como ella es el hombre justo, pobre y afligido; esta es la simiente de Jacob, que se halla en sumisión a todas las naciones y se reúne para la plegaria nocturna que tipifica la noche de la cautividad. La plegaria sabática es una benevolencia para este pobre hombre. Por eso, cuando un hombre recita la plegaria de Amidah en los días de semana ha de estar de pie como un pobre a la puerta del rey por causa de la Schejiná y ha de vestirla con la vestimenta de los flecos, y ha de estar con sus filacterias como un mendigo a la puerta cuando comienza con la palabra Adonai (“Señor”). Cuando abre su boca para decir la plegaria nocturna, desciende un águila en los días de semana para recoger en sus alas ala plegaria nocturna. Este es ángel llamado Nuriel cuando viene del lado de Jésed (“Benevolencia”), y es Uriel cuando viene del lado de Gueburá (“Fuerza”), porque es un fuego quemante. Para la plegaria matinal también viene un león y la recibe en sus brazos alados; este es Mijael. Para la palabra de la tarde viene un buey y la toma en sus brazos y cuernos: este es Gabriel.

En el día Schabat (“Sábado”) Dios mismo desciende con los tres patriarcas para dar la bienvenida a su hija única. En ese momento los seres celestiales que se llaman con el nombre del Señor exclaman: “Levantad vuestras cabezas, oh puertas, y sed exaltadas, puertas sempiternas”, e inmediatamente se abren prestas las puertas de siete palacios. El primer palacio es el palacio del amor; el segundo, del temor; el tercero, de la misericordia; el cuarto, de la profecía a través del espejo claro; el quinto, de la profecía a través del espejo brumoso; el sexto, de la rectitud; el séptimo, de la justicia.
“Estas son las generaciones de los cielos y de la tierra”.
Hemos asentado que la expresión: “Estas son” denota que las mencionadas antes no se toman en cuenta en adelante. En este caso la referencia es a los productos de Tohu (vacío)

aludidos en el segundo versículo del primer capítulo: “Y la tierra estaba tohu y bohu”. Estos son aquellos de los cuales hemos aprendido que: “Dios creó mundos y los destruyó”. Por eso la tierra estaba “informe” (Tohu) y “vacía” (bohu), cual si dijera: “¿Cómo habría Dios de crear mundos para destruirlos? Sería mejor no crearlos”. De manera similar, se dice de los cielos: “Los cielos se desvanecieron como humo”[68]. Pero, efectivamente, tenemos aquí una indicación de los que significa la expresión: “los destruyó”, que indica que Dios no destruye realmente las obras de Sus manos. La explicación es esta. Dios creó el mundo por medio de la Torá, es decir, en cuanto es llamado reschit. Por este Reschit, El creó los cielos y la tierra, y con ello los sostiene, porque la palabra

Bereschit contiene la palabra berit (“pacto”); a este punto se refiere el versículo: “Si no fuera por Mi pacto con el día y con la noche, Yo no hubiera establecido las leyes del cielo y la tierra”[69]. Este cielo es el cielo del cual está dicho: “los cielos son los cielos del Señor”[70], “y esta tierra es el país de los vivientes” que comprende siete países de los que David dijo: “Yo caminaré delante del Señor en los países de los vivientes”[71].

Luego, El creó un cielo y una tierra que reposan sobre Tohu (vacío), y no poseen cimiento, es decir, “pacto”, para sostenerlos. Por esta razón Dios procuró dar a las naciones del mundo la Ley que contiene al pacto de la circuncisión, pero ellas no quisieron aceptarla, y por eso la tierra quedó reseca y desolada. De ahí que leemos: “Que las aguas se reúnan en un lugar, y que aparezca la tierra seca”.

Por “las aguas” entendemos en esta conexión la Torá;

Por “un lugar” entendemos Israel, cuyas almas están ligadas al lugar del cual está escrito: “Bendita es la gloria del Señor desde su lugar”.

“La gloria del Señor” es la Schejiná inferior;

“su lugar” es la Schejiná superior;

y como las almas son de esa dirección, el nombre del Señor descansa sobre ella, y de ellas está dicho: “Pues la porción del Señor es su pueblo”. De esta manera, “las aguas se reunieron en un lugar”.

La Torá es la salvación del mundo y los gentiles que no la aceptaron quedaron enjutos y escuálidos. Es de esta manera que Dios creó mundos y los destruyó, esto es, los que no guardan los preceptos de la Ley; no que El destruya Sus propias obras, como algunos imaginan. Pues, ¿por qué ha de destruir a Sus hijos, de los cuales está escrito: Behibaram (“cuando fueron creados”) en este pasaje, que puede analizarse en behé beraam, (“El los creó por medio de Hé”), que simboliza al atributo de misericordia? Esto se refiere a aquellos de los gentiles que abrazan el Judaísmo.

Moisés, antes de dejar Egipto, procuró enrolar prosélitos, pensando que eran de aquellos que así fueron creados por la letra Hé, pero no fueron sinceros, y por eso fueron la causa de la degradación de él, como está escrito: “Baja enseguida, porque el pueblo, es decir, los prosélitos, se ha corrompido”[72]. En la “multitud mezclada” hay cinco secciones: Nefilim, Guiborim, Anakim, Refaím y Amalecitas. Los Amalecitas son los que fueron dejados del tiempo del Diluvio, de los cuales está escrito: “Y borró toda sustancia viviente”; los de esta clase que fueron dejados en el cuarto cautiverio se hacen conductores por fuerza principal y son flagelos para Israel; de ellos está escrito: “Porque la tierra estaba llena de violencia por causa de ellos”. Estos son los Amalecitas.

De los Nefilim (literalmente, “Caídos”) está dicho: “Y los hijos de Dios vieron a las hijas del hombre, que eran bien parecidas”[73]. Estos forman una segunda categoría de los Nefilim, ya mencionada antes, en la manera en que cuando Dios pensó hacer al hombre, dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, etc.”, es decir, El tuvo la intención de hacerlo cabeza sobre los seres celestiales, que debían ser sus representantes, como José sobre los gobernadores de Egipto[74]. Los ángeles empezaron entonces a difamarlo diciendo:

“¿Qué es el hombre para que Tú lo recuerdes, viendo que de seguro pecará ante Ti?”. Dios les dijo: “Si fuerais sobre la tierra como él, vuestros pecados serían peores”. Y así fue, pues “cuando los hijos de Dios vieron las hijas del hombre”, se enamoraron de ellas, y
Dios los arrojó del cielo. Estos fueron Uza y Azael; de ellos deriva sus almas la “multitud mezclada”, y por esa también se la llama nefilim, pues caen en la fornicación con mujeres hermosas. Por eso Dios los expulsó del mundo futuro, en el cual no tienen porción, y les da su retribución en este mundo, como está escrito: “A sus enemigos les da la recompensa en su misma cara”[75]. Los Guiborim (“Potentes”) son aquellos de los cuales está escrito: “Son los fuertes... hombres renombrados”[76]. Ellos vienen del lado de los que han dicho: “Venid, construyamos una ciudad y hagámonos un nombre”[77]. Estos hombres levantan sinagogas y colegios y colocan en ellos rollos de la Ley con ricos ornamentos, pero no lo hacen por consideración a Dios, sino solamente por hacerse un nombre, y, en consecuencia, los poderes del mal prevalecen sobre Israel, que ha de ser humilde como el polvo de la tierra, de acuerdo con el versículo: “Y las aguas prevalecieron muchísimo sobre la tierra”[78].
Los Refaím (literalmente “Débiles”), la cuarta sección de la “multitud mezclada”, son aquellos que al ver a los hijos de Israel en turbación, los abandonan, aunque se hallen en posición de ayudarles, y también descuidan la Torá y a quienes estudian, para congraciarse con los no judíos. De ellos está dicho: “Son Refaím (“sombras”), no se levantarán”[79]; cuando vendrá la redención para Israel, “toda su memoria perecerá”[80].
La última sección, los Anakim (literalmente “Gigantes”) son aquellos que tratan con ultraje a aquellos de quienes está escrito: “Serán como collares (anagim) para tu cuello”. De ellos está dicho: “Los Refaím son igualmente contados como Anakim”, es decir, están a la par unos con otros. Todos esos tienden a retrotraer el estado de “Tohu y bohu”, y causaron la destrucción del Templo. Pero, así como “Tohu” y “bohu” dieron lugar a la luz, así cuando Dios se revele ellos serán borrados de la tierra. Pero la redención no será completa hasta que Amalec será exterminado, pues contra Amalec fue tomado juramento de que “el Señor librará guerra contra Amalec de generación en generación”[81]
La siguiente es otra explicación de las palabras: “Estas son las generaciones del cielo y de la tierra”.
La expresión “estas son” corresponde aquí a la misma expresión en el texto:
“Estos son tus dioses, oh Israel”[82]. Cuando estos sean exterminados será como si Dios hubiera hecho el cielo y la tierra en ese día; de ahí que esté escrito: “En el día que Dios hace el cielo y la tierra”. En ese tiempo Dios se revelará con la Schejiná y el mundo será renovado, como está escrito: “Porque como la nueva tierra y el nuevo cielo...”[83]. En ese tiempo “el Señor hará brotar del suelo todo árbol placentero, etc.”, pero antes de que ellos sean exterminados no caerá la lluvia de la Torá, e Israel, que se compara con las hierbas y los árboles, no puede madurar, como se insinúa en las palabras: “Ningún arbusto del campo había sobre la tierra, ni hierba del campo...”[84], porque “no había hombre”, es decir; Israel no estaba en el Templo, “para labrar el suelo” con sacrificios.
Según otra explicación, las palabras: “Ningún arbusto del campo había sobre la tierra” se refieren al primer Mesías, y las palabras “ni hierba del campo había brotado” se refieren al segundo Mesías. ¿Por qué no se lanzaron? Porque no estaba Moisés para servir a la Schejiná, Moisés de quien está escrito: “Y no había hombre para labrar el suelo”. Esto también se insinúa en el versículo: “El cetro no partirá de Judá ni el báculo del gobernante de entre sus pies”;
“el cetro” se refiere al Mesías de la casa de Judá, y “el báculo”, al Mesías de la casa de José.

“Hasta que viene Siló”: este es Moisés, siendo el valor numérico de los nombre Siló y Moisés el mismo.
También es posible referir las “hierbas del campo” a los justos o a los estudiosos de la Torá.
“Y el Señor Dios formó al hombre”.
Aquí “hombre” se refiere a Israel, a quien Dios modeló en ese tiempo para este mundo y para el mundo futuro. Además, la palabra vayitzer (“y formó”) implica que Dios los puso bajo la égida de Su propio nombre al formar los dos ojos como la letra Yod y en el medio la nariz como la letra Vav... Inmediatamente El colocó a Israel dentro del santo Jardín del Edén, como está dicho: “Y el Señor Dios plantó”[85].
Los dos nombres se refieren aquí al Padre y a la Madre.
El “Jardín” es la Schejiná sobre la tierra,
Y “Edén” es la Madre Superior; “el hombre” es la Columna Central;
la Schejiná hubo de ser su plantación, su esposa que nunca hubo de partir de él y hubo de ser deleite perpetuo. Así Dios plantó entonces a Israel como un tallo santo, como está escrito: “La rama de mi plantío, la obra de mis manos, en la que me glorifico”.
“Y el Señor Dios hizo crecer”.
Los dos nombres pueden referirse al Padre y a la Madre;
“cada árbol placentero” se refiere al Tzadik (“Justo”);
“bueno de comer” se refiere a la Columna Central, mediante la cual El proveyó alimento para todos, y de la cual sólo Tzadik se nutre, como la Schejiná se nutre de él. Estos no necesitan del mundo inferior, sino que, al contrario, todos abajo se nutren de él. Pues en el periodo de cautiverio, a la Schejiná y a “la Vida del universo” las nutren únicamente las dieciocho bendiciones de la plegaria de Israel, pero en ese tiempo habrá alimento para todos. Esto significa que en ese tiempo el Árbol de Vida será plantado en el Jardín, de modo que “él tomará también del Árbol de Vida y comerá y vivirá por siempre”[86].
La Schejiná no estará más en poder de la “mala influencia”, es decir, de la “multitud mezclada” que es “el Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal”, y no recibirá más en su seno a ningún impuro, en cumplimiento de lo cual está escrito:
“el Señor solamente lo conducirá y no habrá dios extraño con él”[87]. Por esta razón en los tiempos del Mesías no serán más admitidos prosélitos. La Schejiná será como una parra en la que no se puede injertar ningún tallo de otra especie, e Israel será “todo árbol placentero de ver”, y le será restaurada su belleza anterior, de la que se nos dice: “El lanzó del cielo a la tierra la belleza de Israel”[88]. “El Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal” será embestido por ellos y no adherirá a ellos ni se mezclará con ellos, pues de Israel está dicho: “Y no comeréis del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal” Este árbol es la “multitud mezclada”, y Dios les señaló que por mezclarse con ella sufrirían dos perdidas, del primero y del segundo Templos, como está dicho: “Y el día que comieras de él de seguro morirás”. Ellos hicieron que el Tzadik quedase exhausto y desolado por la pérdida del segundo Templo, que es la Schejiná en el cielo, y por la pérdida del segundo Templo, que es la Schejiná sobre la tierra. De ahí que está escrito: “Y el río será drenado a seco”, es decir, el río Vav se secará en la Hé inferior, como para privarlo del flujo de Yod que sale del En Sof. Pero tan pronto como Israel saldrá del cautiverio, es decir, el pueblo santo solamente, entonces el río que se había secado se tornará “el río que sale de Edén para irrigar el jardín”.
Este río es la Columna Central;
“sale de Edén” es la Madre superior;
“para irrigar el jardín” es la Schejiná sobre la tierra.
En referencia a ese tiempo está dicho de Moisés e Israel: “Entonces te deleitarás en el Señor” y se cumplirán las palabras: “entonces Moisés cantará”[89].

Luego, el río “de allí se dividirá y formará cuatro brazos”[90].
El primero de ellos es Jésed (“Benevolencia”), que es brazo derecho. De este beberá el campamento de Mijael, y con él la tribu de Judá y sus dos tribus compañeras.
El segundo es Gueburá (“Fuerza”), y de él el campamento de Gabriel y con él la tribu de Dan y sus dos tribus compañeras.
El tercero es Nétzaj (“Victoria”), la pierna derecha, y de él beberá el campamento de Nuriel, y con él, la tribu de Rubén y sus dos tribus compañeras.
El cuarto es Hod (“Majestad”), la “pierna izquierda” a que se refiere lo dicho de Jacob que “se sostuvo sobre su muslo izquierdo”, y de él beberán el campamento de Rafael, cuya misión es curar las enfermedades del cautiverio y, con él, la tribu de Efraím y sus dos tribus compañeras.
“Y el Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el Jardín de Edén...” ¿De dónde lo tomó? Lo tomo de los cuatro elementos a que alude el versículo: “Y de ahí se dividió y se tornó en cuatro brazos”. Dios lo destacó de éstos y lo colocó en el Jardín de Edén. Así hace Dios ahora con cada hombre creado de los cuatro elementos que se arrepiente de sus pecados y se ocupa con la Torá; Dios lo toma de sus elementos originales, como está dicho: “Y de ahí se divide”, es decir, se aparta de los deseos que ellos inspiren, y Dios lo coloca en su jardín, que es la Schejiná, “para ataviarla” con preceptos positivos, “y para guardarla”, por medio de preceptos negativos. Si guarda la ley, se hace dueño de los cuatro elementos y se vuelve un río que los irriga, y ellos lo obedecen y él es su gobernante. Pero, si transgrede la ley, ellos son irrigados del amargor del Árbol del Mal, que es la mala inclinación, y todos sus miembros están llenos de amargor; pero cuando los miembros del cuerpo son mantenidos santos del lado del bien, se puede decir de ellos que “vinieron de Marah y no podrían beber aguas de Marah porque eran amargas”[91].
De manera similar, el estudio del Talmud es amargo si se lo compara con el de la sabiduría esotérica, de la que está dicho: “Y Dios le mostró un árbol”[92]; este es el Árbol de Vida, y por él “las aguas se endulzaron”. De manera similar está escrito de Moisés: “Y el báculo de Dios estaba en su mano”. Esta vara es Metatrón, de uno de cuyos lados viene la vida y del otro la muerte. Cuando la vara sigue siendo una vara, ella es una ayuda del lado del bien, y cuando se vuelve una serpiente es hostil, de modo que “Moisés huyó de ella”, y Dios la libró en su mano. Esta vara tipifica la Ley Oral que prescribe lo que está permitido y lo que está prohibido. Cuando Moisés golpeó la roca, Dios se la retiró, y “bajó a él con una vara”[93], para golpearlo con ella, siendo la “vara” la mala inclinación, que es una serpiente, la causa de la cautividad.
Otra lección más puede derivarse de las palabras: “Y de ahí se dividió”: Feliz es el hombre que se dedica a la Torá, porque cuando Dios lo saca del cuerpo, de los cuatro elementos, es separado de ellos y asciende para volverse la cabeza de las cuatro Jayot, como está escrito: “Y te llevarán en sus manos”[94].
“Y el Señor Dios ordenó al hombre, diciendo...”
Hay acuerdo en cuanto a que el término “orden” en la Escritura se refiere siempre a la prohibición de la idolatría. Este pecado tiene su raíz en el hígado, que es el asiento de la ira, y se ha establecido que “caer en una pasión es como adorar ídolos”.
La expresión “el hombre” designa derramamiento de sangre, por analogía con el versículo: “Por el hombre será derramada su sangre”[95]. Este pecado tiene su raíz en la hiel, la espada del Ángel de la Muerte, según el versículo: “Su fin último es amargo como la hiel, punzante como una espada de doble filo”[96]. La expresión “diciendo” se refiere al incesto, que tiene su raíz en el bazo, como está escrito: “Tal es el camino de la mujer adúltera, ella come y restrega su boca”[97]. Aunque el bazo no tiene boca ni ventosas, él absorbe la negra sangre espesa del hígado; así la mujer adúltera restrega su boca y no deja rastro. El asesino es incitado por la bilis y succiona de la sangre del corazón. Todos los

que ven la bilis retroceden de ella, pero la falta de castidad se cubre en la oscuridad en la sangre negra del bazo. Quien peca por asesinato, idolatría e incesto, expulsa su alma a través del hígado, la bilis y el bazo, y es castigado en la Guehena en esos tres órganos, mediante tres demonios principales, Maschit ("Destructor"), Af ("Ira") y Jemá ("Enojo")...

Antes de que los hijos de Israel fueran al cautiverio, y mientras la Schejiná estaba aún con ellos Dios ordenó a Israel: "No descubrirás la desnudez de tu madre"[98], y el cautiverio es la develación de la Schejiná, como está escrito: "Por causa de vuestros pecados vuestra madre fue repudiada"[99], es decir, por el pecado de falta de castidad Israel fue enviado a cautiverio y la Schejiná también, y esto es poner al descubierto a la Schejiná.

La falta de castidad es Lilit, la madre de los de la "multitud mezclada". Son ellos los que separan las dos Hé del nombre sagrado e impiden a la Vav entre ellas; así está escrito: "No descubrirás la desnudez de una mujer y su hija", refiriéndose a la Schejiná superior y a la inferior. Cuando los de la "multitud mezclada" se hallan entre una Hé y la otra, el Santo, Bendito Sea, no puede juntarlas y, consiguientemente, "el río se torna seco y enjuto", seco en la Hé superior y enjuto en la Hé inferior, para que la "multitud mezclada" no pueda ser nutrida por la Vav, que es el Árbol de Vida. Por eso la Vav no junta las dos Hé cuando la "multitud mezclada" está entre ellas, y la letra Yod no puede acercarse a la segunda Hé. Así, el precepto: "No descubrirás la desnudez de tu nuera" es transgredido. Además, separan la Yod de la Hé superior, y, así, rompen el mandamiento: "No descubrirás la desnudez de la mujer de tu padre" siendo la Yod el padre y la primera Hé la madre, Vav el hijo y la segunda Hé la hija.

Por eso, con respecto a la Hé superior está ordenado: "No descubrirás la desnudez de la mujer de tu padre";

"la desnudez de tu hermana la hija de tu padre" se refiere a la Hé inferior;

"la hija de su hijo y la hija de su hija" se refieren a la Hé y Hé que son los hijos de Hé;

"la desnudez del hermano del padre" se refiere a la Yod, que es el producto de la letra Yod, un hermano para Vav.

En una palabra, cuando los de la "multitud mezclada" están mixturados con Israel, las letras del nombre YHVH no pueden se juntadas y unidas; pero tan pronto como son separadas del mundo, se dice de las letras del nombre de Dios que : "En ese día el Señor será uno y su nombre Uno"[100]. Por eso, Adán, que es Israel, está estrechamente ligado a la Torá, de la que está dicho: "Es un Árbol de Vida para quienes se apoyan en ella"; este Árbol es la Matrona, la Sefirá Maljut ("Reinado"), por cuya conexión Israel es llamado "hijo de reyes". Es en mérito a eso que Dios dijo: "No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea para él"[101]. Esta ayuda es la Mischná (la "Ley Oral"), la criada de mano de la Schejiná. Si los hijos de Israel merecen bien, es una ayuda para ellos en el cautiverio del lado de lo permitido, lo puro y lo apropiado; si no merecen bien, es un obstáculo para ellos del lado de lo impuro, lo inadecuado y lo prohibido; lo puro, lo permitido y lo adecuado significan la buena inclinación, y lo inadecuado, lo impuro y lo prohibido significan la mala inclinación. Así, la Mischná se parece a la mujer, que tiene las dos, sangre pura y sangre impura de menstruación. Pero la Mischná no es la esposa de su unión real, pues se le niega unión real hasta que la "multitud mezclada" será apartada de la tierra. Merced a esto Moisés fue sepultado fuera de Tierra Santa.

"Y el Señor Dios formó de la tierra todo animal del campo y toda ave del cielo".

R. Simeón dijo: He aquí que por la estupidez y la ceguera de los hombres que no perciben los misterios de la Torá y no saben que por "todo animal del campo y toda ave del cielo"

se designa a los no letrados. Ambos que de entre ellos son “un alma viviente” no son útiles en el cautiverio a la Schejiná o a Moisés que está con ella, pues todo el tiempo que ella está en el exilio, él no la abandona.
R. Eleazar dijo: ¿Es justo que apliquemos a Moisés y a Israel lo que está dicho de Adán?
R. Simeón contestó: Hijo mío, ¿eres tú quien habla así? Has olvidado el texto: “El anunció el fin desde el comienzo”[102].
Él respondió: Ciertamente tienes razón; y por eso se nos ha dicho que Moisés no murió, y fue llamado Adán; y con referencia a él en el último cautiverio está escrito: “Y para Adán no encontró ayuda”, sino que todo fue “contra él”. Así también de la Columna Central está escrito: “Y no encontró ayuda para el hombre”, es decir, para sacar la Schejiná del cautiverio; por eso está escrito: “Y miró a un lado y otro y vio que no había nadie”[103], siendo Moisés según la pauta de la Columna Central. En ese tiempo “el Señor Dios hizo caer profundo sueño sobre el hombre”[104].
“Señor Dios” designan al Padre y a la Madre; el “profundo sueño” es el “cautiverio”, como está dicho: “Y un sueño profundo cayó sobre Abraham”[105].
“Y él tomó uno de sus lados”.
¿Qué lados?
Se refiere a las doncellas de Matrona. El Padre y la Madre tomaron uno, un lado blanco, bello como la Luna, “y cerraron el lugar con carnes”; esta es la carne de la que se halla escrito: “Al ver que también él es carne”[106], que se refiere a Moisés.

“Y el Señor Dios construyó el lado”.
Hay aquí una alusión a la ley sobre el hermano del esposo fallecido, acerca de quien los Sabios dijeron: “Si él rehúsa a construir una vez, no construirá más”, como está escrito: “Así a de hacer el hombre que no quiere edificar la casa de su hermano”[107]. Pero de Dios está escrito: “Dios construyó Jerusalem”, es decir, Vav, que es el hijo, es construido por Yod Hé, que son el Padre y la Madre. De ahí que se dice: “Y el Señor Dios construyó el lado que había tomado del hombre”, es decir, la Columna Central, “y lo trajo al hombre”, es decir, él trajo hacia el lado que había tomado de Hé su doncella, y de ella está dicho: “Y yo le seré, dijo el Señor, un muro de fuego en su derredor”[108]. Porque el futuro Templo será construido sobre esta roca por las manos del Santo, Bendito Sea, él perdurará por todas las generaciones. De este Templo está escrito: “Mayor será la gloria de esta última casa que de la primera”, pues la primera fue construida por las manos del hombre, pero ésta será construida por las manos del Santo, Bendito Sea... Las palabras: “Y el Señor Dios construyó el lado” también se pueden aplicar a Moisés, en cuanto él es del lado de Jésed (“Benevolencia”).
“Y él cerró su lugar con carne”: la carne, siendo roja, simboliza Gueburá (“Fuerza”), y, así, en Moisés se combinaban ambas.
“Esta vez hueso de mi hueso y carne de mi carne”: Esto lo dice la Columna Central de la Schejiná, de la doncella prometida, que es como decir,: “Yo sé que esto es hueso de mi hueso y carne de mi carne; así, de seguro se llamará mujer, del reino superior, que es Madre, porque fue tomada del reino del Padre, que es Yod”. Y lo que acontece con la Columna Central, acontece con Moisés abajo: En ese tiempo cada israelita encontrará su alma gemela, como está escrito: “Os daré un nuevo corazón y pondré un espíritu nuevo en vosotros”[109], y, también: “Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán”[110]; estas son las almas nuevas con que los israelitas serán dotados, de acuerdo con el dicho: “El hijo de David no vendrá hasta que se hayan agotado todas las almas que han de ser encerradas en cuerpos”, y entonces vendrán las nuevas. En ese tiempo la “multitud mezclada” desaparecerá del mundo, y será posible decir de Moisés y de Israel, de cada uno con referencia a su alma gemela: “Y el hombre y su mujer estaban ambos desnudos

y no se avergonzaron", porque la falta de castidad desaparecerá del mundo, es decir, aquellos que causaron el cautiverio, la "multitud mezclada". De ellos se dice, además: "Y la serpiente era más sutil que cualquier bestia del campo que el Señor Dios había hecho; es decir, son más sutiles para el mal que todos los paganos, y son la descendencia de la serpiente original que sedujo a Eva. La "multitud mezclada" es la impureza que la serpiente inyectó en Eva. De esta impureza salió Caín, que mató a Abel.

De Caín descendió Jetro, el suegro de Moisés, como está escrito: "Y los hijos del Kenita, el suegro de Moisés"[111], de acuerdo a la tradición se lo llamó Kenita porque se originó de Caín. Moisés, para ocultar el reproche de su suegro, procuró convertir la "multitud mezclada", los descendientes de Caín, aunque Dios le advirtió diciéndole: "Son de una mala estirpe, cuídate de ellos". Por causa de ellos Moisés fue expulsado de su lugar propio y no tuvo el privilegio de entrar en el País de Israel, pues por ellos pecó al golpear la roca cuando se le dijo que le hablara[112]; fueron ellos quienes le trajeron a ese estado. Pero, como Dios toma en cuenta un buen motivo, y dado que el motivo de Moisés al convertirlos fue bueno, como ya se ha dicho, Dios le dijo: "Yo te haré una nación más grande y poderosa que él"[113]. Respecto de ellos está escrito: "Al que ha pecado contra Mí a ese Yo lo borraré de Mi libro"[114], porque son de la simiente de Amalec de quién está dicho: "Borrarás la memoria de Amalec"[115]; fueron ellos quienes causaron la rotura de las tablas de la Ley, acerca de lo cual está dicho: "Y los ojos de ambos se abrieron y conocieron que estaban desnudos", es decir, los hijos de Israel llegaron a saber que se habían hundido en el fango del Egipto, careciendo de Torá, de modo que se podía decir de ellos: "Y estuviste desnudo y descubierto...". Luego dice: "Y ellos cosieron hojas de higuera", es decir, buscaron cubrirse con variados pellejos de la "multitud mezclada"; pero su cubierta real son los flecos de la Tzitzit y las correas de las filacterias, de las que está dicho: "Y el Señor Dios hizo para el hombre y su mujer chaquetas de cuero y los cubrió"; esto se refiere más propiamente a las filacterias, mientras que a los flecos los designan las palabras: "E hicieron para ellos cinturones".

"Y ellos oyeron la voz del Señor Dios..."

Esto se refiere al tiempo cuando Israel vino al Monte Sinaí como está escrito: "Ha oído un pueblo la voz de Dios hablando de en medio del fuego, etc.". La

"multitud mezclada" entonces pereció, aquellos que dijeron a Moisés: "No hable Dios con nosotros, no sea que muramos"[116]. Estos son los prototipos de los iletrados (Am haáretz), de quienes está dicho: "Maldito aquel que se echare con cualquier bestia"[117], porque son del lado de la serpiente, de la que está dicho:

"Maldita eres de entre todas las bestias"[118]. Varias impurezas se mezclan en la composición de Israel, como animales entre hombres. Una especie es del lado de la serpiente; otra, del lado de los paganos, que se comparan a las bestias del campo; otra, del lado de mazikim ("duendes"), pues las almas de los malvados son literalmente los mazikim del mundo; y hay una impureza del lado de los demonios y malos espíritus; y ninguna entre ellas es tan maldita como Amalec, el cual es la mala serpiente, el "dios extraño". Él es la causa de toda la falta de castidad y del asesinato y su alma gemela es el veneno de la idolatría, llamándose Samael (literalmente "dios-veneno") a las dos juntas. Hay más de un Samael, y no todos son iguales, pero este lado de la serpiente es maldito por encima de todos.

"Y el Señor Dios llamó al hombre, y dijo: ¿Dónde estás tú?"

La palabra alejah ("dónde estás tú") tiene la mismas letras que la palabra eijah ("cómo"), con que comienza el libro de las Lamentaciones, y así anuncia la destrucción del Templo y la lamentación sobre ella. Pero en los días por venir Dios arrojará del mundo todos los crecimientos malos, como está escrito: "Destruye la muerte para siempre"[119], y todo

será restaurado a su lugar justo, como está escrito: “En ese día el Señor será uno y su nombre Uno”[120].
“En el comienzo”.
Se nos ha enseñado que toda vez que el nombre de Salomón aparece en el Cantar de los Cantares, se refiere “al rey a quien pertenece la paz”, mientras que el término “rey”, simplemente se refiere a la Hembra. Lo más bajo está contenido en lo más elevado, y la mnemónica es que lo más bajo es heredero de los más alto, de modo que ambos son uno, constituyendo puntos Beth (bayit: “casa”), como está escrito: “Con sabiduría se construye una casa (bayit)”[121].
Ahora bien, está escrito: “El rey Salomón hizo para sí una litera de maderas del Líbano”[122]. La litera es el sostenimiento del mundo inferior por obra del mundo superior. Antes de crear Dios el mundo, Su nombre estaba incluido en El, y por eso, El y Su nombre incluido en El no fueron uno. Ni pudo esta unidad efectuarse hasta que creó el mundo. Por eso, habiendo decidido hacerlo así, El trazó y construyó, pero la meta no se alcanzó hasta que se rodeó de una envoltura de suprema radiación de pensamiento y de ahí creó el mundo. De la luz de esa radiación suprema, El produjo potentes cedros del mundo superior, y colocó Su carro sobre veintidós letras grabadas que se hallaban esculpidas y fijadas en diez expresiones. De ahí que está escrito: “De los árboles del Líbano” y también está escrito: “Dos cedros del Líbano que había plantado”[123]. En nuestro texto se dice: “El Rey Salomón hizo para sí mismo”.
Las palabras “para sí mismo” indican que lo hizo para Su propio provecho, para Su propia ventaja, para desplegar Su gloria, para mostrar que El es uno y Su nombre es Uno, como está escrito: “Y conocerán que eres Tú solo cuyo nombre es el Señor”[124]. Por la ráfagas de Su luz se hicieron inteligibles varios reinos. El miró al lado de arriba, El miró a la derecha, El giró a la izquierda y descendió abajo, y, así, a los cuatro puntos cardinales. Así se expandió Su reino arriba y abajo y en todas las cuatro direcciones, pues una cierta corriente superior fluía hacia abajo y formaba el gran mar, como se dice: “Todos los ríos fluyen al mar y el mar no se llena”[125], pues junta el Todo y lo lleva a su medio, como está escrito: “Yo soy la rosa de Sarón”[126], siendo Sarón la bacía del gran mar que atrae todas las aguas del mundo y las absorbe. Así uno descarga y el otro reúne, y uno brilla a través del otro de una manera especificada. De esta relación está escrito: “Por sabiduría fue construida la casa”; de ahí que la Beth (igual a 2) de Bereschit implica que la casa de arriba está edificada en sabiduría y la de abajo también. La casa superior, que es la mayor, hace al mundo habitable y se llama Elohim; la de abajo se llama simplemente “rey”. Está escrito: “El rey se regocijará en Elohim”[127]; es decir, cuando la Gueburá (“Fuerza”) superior se mueve para abrazarlo y acercarlo a sí, de modo que todo sea uno. Luego, las palabras pueden tomarse como refiriéndose a la alegría de la corriente que sale en una senda oculta y secreta y entra como dos que son una, haciendo, así, al mundo completo y total.
O, también: “El rey se regocijará en Elohim”, es decir, el mundo inferior se regocijará en el recóndito mundo superior que manda vida a todo, que se llama la vida del rey. Este es el cimiento de la casa. Esta casa edificó un mundo. Esto es lo
que significa “En el comienzo Dios creó”: “En el comienzo”, es decir, en Sabiduría.

Cuando juntó todo en su seno, se volvió el gran mar, un mar cuyas aguas estaban congeladas, esas aguas que habían fluido desde la fuente superior, como lo indicamos con el versículo: “De la matriz de Quien (MI) salió el hielo”[128], congelándose sus aguas en su seno para atraer otras. Este hielo era un mar helado cuyas aguas no fluían hasta que la fuerza del Sur lo alcanzaba y penetraba en él. Entonces las aguas que estaban congeladas en el lado del Norte se desataron y comenzaron a fluir; pues era en el lado del Norte donde

las aguas estaban congeladas y en el lado del Sur se descongelaron a correr, para irrigar todas “las bestias del campo”[129]. A éstos se los llama haré bater (“montes de separación”), y todos son irrigados cuando el lado del Sur comienza a acercarse y a hacer fluir el agua. Por la corriente de esta energía superior todos estaban en alegría. Cuando así plugo al pensamiento del Más Misterioso, un río salió de allí, y cuando el uno se juntó al otro, por una senda que no puede ser trazada ni arriba ni abajo, estaba ahí el comienzo de todo, y Beth (= segundo) que es simplemente “rey”, se completó desde ese comienzo, y uno fue como el otro. Con esta energía creó Dios los cielos, un punto oculto cuyas aguas fluyen hacia fuera, y produjo de ahí una voz que se llama la voz del Schofar. De ahí que dice: “Dios creó los cielos”, es decir, las voz del Schofar. Los cielos controlan la vida del Rey superior sobre la tierra, como lo indica el reclamo: “el hijo de Ischay vive sobre la tierra, pues la vida depende del hijo de Ischay”. Es por la Vav que la vida fluye a ella y controla todo y la tierra se nutre de ella; por eso está escrito: “Y (v) la tierra”.
La palabra et se refiere a algo en el mundo superior, es decir, al poder de la totalidad de las veintidós letras, que Elohim produjo y dio a los cielos, como dice:
“Con la corona con que su madre lo coronó en el día de sus esponsales”; de ahí:
“Los (et) cielos”, para asociar y combinar uno con otro, de modo de ser establecidos juntos por la “vida del rey” y que los cielos sean nutridos de allí. Las palabras “y (ve-et) la tierra” indican la unión de varón y hembra, que fueron trazados con letras individuales, y la “vida del rey” que fluía de los cielos, derramándolas los cielos para mantener la tierra y todos sus habitantes.

De esta manera el llamado Elohim superior hizo un cielo y una tierra para que fuesen permanentes, y los produjo juntos por la energía superior, el punto de partida de todo. La esencia superior descendió entonces a un grado inferior, y este último hizo un cielo y una tierra abajo. Todo el proceso se halla simbolizado por la letra Beth. Hay dos Mundos y ellos crearon mundos, uno un mundo superior y otro un mundo inferior, correspondiéndose el uno al otro; uno creó cielo y tierra y el otro creó cielo y tierra. De esta manera, la letra Beth significa dos mundos más; uno produjo dos mundos y el otro produjo dos mundos; y todo mediante la energía del reschit supremo. Cuando el superior descendió al inferior, se llenó del cauce de cierto grado que descansó en él, correspondiente a esa senda oculta, secreta y recóndita de arriba. La diferencia consiste solamente en que la una es una senda estrecha y la otra es un camino. La de abajo es un camino, como “el camino del justo que es como una luz que resplandece”[130], mientras que la de arriba es una senda estrecha, como “la huella que no conoció el buitre”[131].

Recuerda todo esto el versículo: “El que provee en el mar camino y una senda en las aguas potentes”[132]; y. De manera similar, está escrito: “Tu camino es en el mar y tu senda en las grandes aguas”.

Cuando el mundo superior estuvo lleno y se tornó grávido, engendró dos hijos a la vez, un varón y una hembra, siendo estos cielo y tierra según la pauta superior. La tierra se nutre de las aguas superiores que son derramadas en ella. Pero, esas aguas superiores son masculinas, mientras que las inferiores son femeninas, y las inferiores se nutren del varón, y las aguas inferiores llaman a las superiores, como una hembra que recibe al varón, y derrama agua para encontrarse con el agua del varón para producir simiente. Así la hembra se nutre del varón, como está escrito: “Y la tierra”, con el agregado de Vav, como lo hemos explicado.

Las letras fueron impresas en la fábrica del Todo, en la fábrica superior y en la fábrica inferior. Luego, las letras fueron diferenciadas e inscritas en la Escritura, Beth, en Bereschit bará, y Alef en Elohim et. Beth es femenina, Alef masculino.
Como Beth creó, así Alef produjo letras.
"Los cielos" son la totalidad de veintidós letras. La letra Hé produjo los cielos para darles vida y para irrigarlos y a la tierra.
La letra Vav produjo la tierra para alimentarla y satisfacer sus necesidades.
La palabra ve-et ("y") significa que Vav tomo et, que abarca las veintidós letras, y la tierra las absorbió, y está escrito: "Todos los ríos van al mar", que así fue nutrido. De este modo, los cielos y la tierra están unidos, y la tierra se halla alimentada. Cuando el fuego llameante sale y la Izquierda es despertada, también sube humo, como está dicho: "Y el Monte Sinaí estaba humeando todo él, porque el Señor había descendido sobre él un fuego"[133], porque cuando baja fuego, humo y fuego se hallan entremezclados, y así el todo se halla del lado de la izquierda. Este es el sentido intrínseco del versículo: "Además mi mano fundó la tierra, y mi diestra extendió los cielos"[134], es decir, por el poder de la Derecha arriba; pues los cielos son masculinos y lo masculino viene del lado de la derecha, y lo femenino del lado de la izquierda.
Está escrito: "Levantad hacia arriba vuestros ojos y ved. ¿Quién los ha creado?" [135]
Este es el límite de la investigación. Pues la Sabiduría fue completada y no hay (nada) que sea asunto de investigación, dado que es más recóndito que cualquier cosa de abajo, y se llama el pronombre interrogatorio ¿Quién? De ahí: "¿Quién (MI) los ha creado?", y también: "¿De la matriz de Quién (MI) salió el hielo?"; que es como decir aquello sobre lo cual podemos investigar pero no encontrar respuesta.

Hemos analizado la palabra Bereschit en la letra Beth y la palabra Reschit. ¿Es Reschit una expresión creadora o hemos de decir que Bereschit es la expresión creadora?
La verdad es que mientras su energía no había emergido y no se había difundido y todo le era aún latente, fue Bereschit, y esta era una expresión creadora. Pero, después de haber emergido y de haberse difundido a partir de ella, se llamó Reschit y ésta se volvió una expresión creadora. Similarmente, el interrogativo MI creó elch ("aquéllos"); pero, subsiguientemente, cuando se extendió y se completó, se volvió Yam ("mar") y creó un mundo inferior según la pauta del superior, hallándose representados los dos por la letra Beth (o sea 2).
Está escrito: "Mientras el rey estaba sentado a su mesa, mi nardo proyectaba su fragancia". [136]
Esto describe como el Rey se deleita en la compañía del rey inferior, en su afectuosa camaradería en el Edén celestial en esa oculta y escondida senda que está llena de él y sale en ciertas corrientes especificadas.
"Mi nardo daba su fragancia": este es el rey inferior, que creó un mundo inferior según las pautas del superior. Así se eleva allí una benigna fragancia para dirigir y ejecutar, y adquiere poder y brilla con suprema luz.
El mundo fue creado de dos maneras, con la derecha y con la izquierda, en seis días superiores. Seis días fueron creados para iluminar, como se dice, "porque en seis días el Señor hizo los cielos y la tierra", y ellos desbrozaron sendas e hicieron sesenta aberturas en el gran abismo, para conducir al abismo las aguas de las corrientes. De ahí el dicho rabínico según el cual: "Las aberturas debajo del altar eran de los seis días de la creación", y trajeron paz al mundo.
"Y la tierra era vacía e informe"
Esto describe el estado original, por decirlo así, el sedimento de la tinta que se pega a la punta de la pluma, en el que no hubo subsistencia, hasta que el mundo fue grabado con

cuarenta y dos letras, todas las cuales son la ornamentación del Nombre Santo. Las letras, cuando están juntas, ascienden y descienden y forman coronas para ellas mismas en todos los cuatro rincones del mundo, de modo que el mundo sea establecido por ellas y ellas por el mundo. Se formó para ellas un modelo como el sello de un anillo; cuando entraron y salieron, y el mundo fue creado, y cuando fueron juntadas en el sello fue establecido el mundo. Golpearon contra la gran serpiente y penetraron mil quinientos codos debajo de los precipicios del polvo. Después la gran profundidad asomó en oscuridad, y la oscuridad cubrió todo, hasta que emergió la luz y hendió la oscuridad y avanzó y resplandeció, como está escrito: "El descubrió cosas profundas de la oscuridad, y sacó a luz la sombra de la muerte"[137]. Las aguas fueron pesadas en una balanza. Mil quinientas veces tres dedos afluyeron a la balanza, la mitad para preservación y la mitad para bajar. Primero un lado de la balanza subió y el otro bajó. Pero cuando el lado más bajo fue levantado con la mano, la balanza estuvo firme y no inclinó a la izquierda ni a la derecha; de ahí que está escrito: "¿Quién midió las aguas en el hueco de su mano?"[138]. Primero, todos los poderes de la tierra fueron latentes y no productivos, y las aguas se congelaron en ella y no corrieron. Sólo se desparramaron cuando fue enviada una luz de arriba sobre la tierra, pues cuando ella la golpeó con los rayos, sus poderes se desataron. Así, está dicho: "Y Dios dijo: Que haya luz y la luz fue". Esta es la primordial luz superior que ya existía; de ésta salieron todos los poderes y fuerzas, y merced a eso fue firmemente establecida la tierra y subsiguientemente dio a sus productos. Cuando esta luz brilló sobre lo que estaba abajo, su radiación se propagó de un confín del mundo al otro; pero cuando observó a los pecadores del mundo, se apartó y sólo salía por sendas secretas que no pueden ser descubiertas.

"Y Dios vio que la luz era buena".

Hemos aprendido que todo sueño que contiene el término tov (bueno) presagia paz arriba y abajo, siempre que las letras se hayan visto en su orden propio. Estas tres letras fueron luego combinadas para significar "el Justo (Tzadik) del mundo", como está escrito: "Di del justo que es bueno", porque "él contiene la radiación suprema".

"En el comienzo Dios creó".

La palabra Reschit ("Comienzo") se refiere a la sabiduría superior; la letra Beth –es decir, bayit: "casa"- designa al mundo, que es irrigado desde esa corriente que entra en él y a la que se refiere el versículo: "Una corriente salió de Edén para irrigar el jardín". Esta corriente reúne todas las aguas de una oculta fuente superior, y fluye permanentemente para irrigar el Jardín, y esa fuente oculta esa el Primer templo. En Reschit todas las letras están circundadas por una senda secreta que se halla oculta en su seno. De esta fuente salieron dos entidades, como está escrito: "Los cielos y la tierra". Al principio la tierra está incluida en los cielos, y emergieron juntos, adhiriéndose uno a otro. Cuando vino la primera iluminación, los cielos tomaron la tierra y la pusieron en su lugar. Entonces, la tierra, estando separada del lado de los cielos, se hallaba atónita y confundida y deseaba unirse, como antes, a los cielos, porque veías los cielos bañados en luz mientras ella estaba envuelta en oscuridad. A la larga, sin embargo, la luz celestial descendió sobre ella, y desde su lugar ella miraba a los cielos cara a cara; y así fue la tierra establecida firmemente. La luz salió en el lado derecho y la oscuridad en el izquierdo, y después separólas Dios para volver a unirlas, como está escrito: "Y Dios separó la luz de la oscuridad". Esto no significa que hubiese allí una separación absoluta, sino que el día vino del lado de la luz, que es el derecho, y la noche del lado de la oscuridad, que es el izquierdo, y que, habiendo emergido juntos, fueron separados de manera tal como para no estar más uno al lado del otro, sino frente a frente, de manera que adhirieron uno a otro y formaron uno solo, llamándose a la luz día y a la oscuridad noche, como está dicho: "Y Dios llamó a la luz día y a la oscuridad llamó noche". Esta es la oscuridad unida a la

noche, que no tiene luz propia, aunque viene del lado del fuego primordial que también es llamado "oscuridad". Permanece oscura hasta que es iluminada del lado del día. El día ilumina la noche, y la noche no será por sí misma luz hasta el tiempo del cual está escrito: "La noche brilla como el día, la oscuridad es lo mismo que la luz"[139].
R. Eleazar se adelantó primero y expuso el versículo: "La voz del Señor está sobre las aguas; truena el Dios de la gloria; el Señor está sobre las muchas aguas". [140]
Dijo: "La voz del Señor" es la voz superior que preside sobre las aguas que fluyen de grado a grado hasta que se hallan todas reunidas en un lugar y forman un acoplamiento. Esta voz que manda a cada cual por su camino, como un jardinero, que conduce agua por distintos canales a los lugares necesitados. "Truena el Dios de la gloria": Este es el lado que sale de Gueburá ("Fuerza"), como está escrito: "¿Quién puede comprender el trueno de Sus potentes actos
(Gueburot)?"[141].
"El Señor sobre las muchas aguas": Esta es la Sabiduría superior a la que se llama Yod y que está "sobre las muchas aguas", la fuente secreta que sale de allí.
R. Simeón explicó la diferencia y dijo: Está escrito: "Cerca del borde estarán las argollas, por donde han de pasar las varas". [142]
El "borde" es un lugar secreto accesible únicamente por una senda estrecha que sólo pocos conocen. Por eso está lleno de puertas y alumbrado con lámparas. Este es el mundo futuro, que, estando oculto y apartado, se lo llama misgueret ("borde", literalmente "cerrado").
Las "argollas" son la cadena superior de agua, aire y fuego, ligados entre sí y que emergen uno de otro como otras tantas argollas de una cadena. Todas giran hacia el "borde", con el cual está ligada la corriente superior que las irriga y con la cual ellas están ligadas.
Además estas argollas superiores son "lugares para las varas", es decir, para los carros inferiores, de los cuales algunos son del lado del fuego, algunos del agua y algunos del aire, de modo que puedan ser un carro para el arca.
De ahí que todo aquel que se acerca sólo ha de avanzar tanto como las varas, y no penetrar más, salvo quienes están autorizados para administrar adentro y a quienes se les dio, con este fin, permiso.
R. Yose planteó la pregunta: ¿Qué son los "seis días de Bereschit" de los cuales los Rabíes hablan tan frecuentemente?
R. Simeón contestó: Esos son, en verdad, "los cedros del Líbano que él plantó". Así como los cedros brotan del Líbano, así esos seis días brotan de Bereschit:
Estos son los seis días superiores que se hallan especificados en el versículo:
"Tuyas, oh Señor, son la Grandeza (Guedulá), la Fuerza (Gueburá), la Belleza (Tiféret), la Victoria (Nétzaj) y la Majestad (Hod)"[143].
Las palabras: "Para todo" se refieren al Tzadik ("Justo"), el cual es Yod ("cimiento del mundo")...
Interpretamos la palabra Bereschit como significando: "La segunda, es decir, Jojmá (Sabiduría) es el punto de partida", porque la Kéter ("Corona") superior, que es realmente la primera, es demasiado recóndita y por eso no se toma en cuenta; de ahí que la segunda es el punto de partida.
Luego, la palabra Be-Reschit indica que hay dos Rschits, porque así como la Sabiduría superior es un Reschit (punto de partida), así la Sabiduría inferior es también un Reschit. Además, consideramos a Bereschit como maamar ("expresión creadora"), y a los seis días como salidos de ella y que están en ella comprendidos y llevan los nombres de esos otros.
Las palabras siguientes: Elohim Creó, son análogas al versículo: "Y un río salió de Edén para irrigar el jardín", es decir, para irrigarlo, mantenerlo y atender todas sus necesidades. Así este Elohim es Elohim Jayom (el "Dios viviente"), y nosotros interpretamos:

"Bereschit creó Elohim" por medio de esa corriente, como el agente para la producción del mundo y su vivificación.
Además, las dos palabras et haschamaim ("los cielos") significan la adecuada unión de masculino y femenino.
Después de éste se creó un mundo inferior, de manera que ahora podemos interpretar: "Por medio de reschit Dios creó", es decir, el mundo inferior; por su intermedio El produjo radiación y dio ser a todo.
R. Judá dijo: Con referencia a esto está escrito: "¿Acaso el hacha se gloria frente a aquel que corta con ella"[144] Seguramente es el artesano que posee título para gloriarse. Así, aquí, dado que por medio de reschit el Elohim superior creó los cielos, es a Dios a quien pertenece la gloria.
"Y Dios dijo: Que haya luz, y la luz fue"
Esta es la luz original que Dios creó. Esta es la luz del ojo que Dios mostró a
Adán, y por la cual fue capaz de ver un confín del mundo al otro. Fue la luz que Dios mostró a David, el cual al verla rompió en alabanza, diciendo: "Oh, cuán abundante es tu bondad que ofreces a quienes te temen"[145]. Es la luz por la que Dios mostró a Moisés el País de Israel, de Gielad hasta Dan. Cuando Dios previó que surgirían tres generaciones pecadoras, la generación de Enoj, la generación del Diluvio y la generación de la Torre de Babel, la apartó para que no disfrutaran de ella y la dio a Moisés por los primeros tres meses después de que naciera. Cuando fue traído ante Faraón, Dios la retiró de él y sólo se la restauró cuando estuvo en el Monte Sinaí para recibir la Torá. Desde entonces tuvo el uso de ella por el resto de su vida, de modo que los israelitas no se le acercaron hasta que puso un velo sobre su rostro[146].
"Que haya luz, y la luz fue"
Toda cosa a la que se aplica el término Vayehí ("y fue") se encuentra en este mundo y en el mundo futuro.
R. Isaac dijo: La radiación que Dios produjo en el tiempo de la Creación iluminó al mundo de un confín al otro, pero fue retirada para que los pecadores del mundo no la gozaran, y se halla atesorada para el justo, es decir, para el Tzadik, como está escrito: "La luz es sembrada para el Tzadik"[147]; entonces los mundos se hallarán firmemente establecidos y formarán un todo único, pero hasta que emerja el mundo futuro esta luz permanece oculta y almacenada. Esta luz salió de la oscuridad que fue tallada por los golpes del Más Recóndito; y de manera similar, de esa que fue almacenada fue tallada por algún proceso oculto la oscuridad del mundo inferior en la que reside la luz. Esta oscuridad inferior es llamada "noche" en el versículo: "Y a la oscuridad llamó noche"[148]. De ahí la exposición rabínica del texto: "Él descubrió cosas profundas desde la oscuridad"[149], acerca de lo cual R. Yose dijo: Esta no puede ser la oscuridad original, pues todas las coronas superiores en ella contenidas, aún están no develadas y las llamamos "cosas profundas".
El término "descubierto" se puede aplicar a los misterios superiores solamente en la medida que están contenidos en la oscuridad. Que es la modalidad de la noche. Es que todas las cosas profundas y ocultas que salen del pensamiento (de Dios) y son tomadas por la Voz no son develadas hasta que las revela la Palabra. Esta Palabra es Lenguaje y este Lenguaje es Sábado, porque este Lenguaje procura dominar y no dejar que lo haga otro. Este Lenguaje que viene del lado de la oscuridad devela cosas ocultas de esa oscuridad.
R. Isaac dijo: Si es así, ¿cuál es el sentido del texto: "Y Dios dividió la luz de la oscuridad"?

Contestó: La luz produjo el día y la oscuridad produjo la noche. Luego El los juntó y fueron uno, como está escrito: "Y fue noche y fue mañana, un día", es decir, noche y día fueron llamados uno.
En cuanto a las palabras: "Y Dios dividió la luz de la oscuridad", significan que El evitó disensiones entre ellas.
R. Isaac dijo: Hasta este punto el principio masculino estuvo representado por la luz y el femenino por la oscuridad; subsiguientemente fueron unidos y hechos uno. La diferencia por la cual la luz se distingue de la oscuridad es solamente de grado; ambas son de una misma especie, y no hay luz sin oscuridad y no hay oscuridad sin luz; pero, aunque son una, son diferentes en el color.
R. Simeón dijo: El mundo está creado y establecido sobre la base de un pacto, como está escrito: "Si no fuera por mi pacto con el día y la noche, Yo no hubiera señalado las ordenanzas del cielo y la tierra"[150]. Este pacto es el Tzadik (el Justo), el cimiento del mundo, y por eso el mundo se halla establecido sobre el pacto del día y la noche juntos, como lo dice nuestro texto, siendo las "ordenanzas del cielo" las que fluyen y salen del Edén celestial.
R. Simeón discurrió aquí sobre el texto: "Del (lugar) la voz de los que median entre los extractores de agua, allí referirán la bondad del Señor..." [151]
Esta voz –dijo- es la voz de Jacob, que permanece entre quienes extraen agua de lo alto, y se sostiene de los dos lados y los une en sí.
"Allí ellos referirán la bondad del Señor", es decir, allí es el lugar para que la fe adhiera fuertemente, allí la bondad del Señor extrae sostén.
El versículo continúa: "La bondad de aquel que es generoso con Israel". Este es el "Justo del mundo", que es perdurable y santo, y que acoge en sí la corriente del Todo y disemina las aguas superiores en el gran mar.
En Israel heredó ese pacto, y Dios se lo dio como herencia sempiterna. Cuando Israel lo abandonó efectuando la ceremonia de la circuncisión sin restituir la carne, se le aplicó el versículo: "Entonces el pueblo del Señor bajó a las puertas"[152]; estas son las puertas de la Justicia en las que se sentaron sin entrar más. Sobre ese tiempo está escrito: "Y los hijos de Israel abandonaron al Señor"[153], hasta que vino Débora y restauró la adecuada ejecución de la ceremonia. De ahí que Débora hable de sí misma como de "una madre en Israel", para indicar que ella hizo bajar las aguas superiores de arriba para establecer ambos mundos por medio de Israel, mostrando así que el mundo descansa solamente sobre este pacto. De todo esto vemos cómo tres salen de uno y uno se establece sobre tres; uno entra entre dos, dos amamantan a uno, y uno alimenta nuevos lados, y, así, todos son uno. De ahí que está escrito: "Y fue noche y mañana, un día", es decir, un día que abarca a ambas, a la noche y a la mañana, indicando así el pacto de día y noche y haciendo del todo una unidad.

"Y Dios dijo: Que sea un firmamento en medio de las aguas, y que separe las aguas de las aguas.
R. Judá dijo: Hay arriba siete firmamentos, todos en el reino de la superior santidad, y mediante ellos se completa el Nombre Santo. El firmamento mencionado aquí está en medio de las aguas; reposa sobre las otras Jayot, que separan las aguas superiores de las inferiores. Las aguas inferiores llaman a las superiores y las beben a través de este firmamento, porque están en él reunidas todas las aguas superiores, y entonces las trasmite a esas Jayot, y así extraen de allí.
Está escrito: "Huerto cerrado es hermana mía, novia mía; manantial cerrado, fuente sellada"[154].
Ese firmamento se llama "huerto cerrado", porque en él está todo encerrado y abarcado.

Se llama “fuente sellada”, porque la corriente superior al correr entra pero no puede salir, congelándose las aguas. Porque sopla sobre ellas el viento del Norte, y así se congelan y no pueden salir, habiéndose convertido en hielo; y nunca podrían salir si no fuera por un viento del Sur que rompe el hielo. La apariencia de este firmamento más alto es como la del hielo que reúne todas las aguas. De manera similar junta aguas y separa las aguas superiores de las inferiores. Cuando dijimos antes fue en el medio, ello se refiere a ese firmamento que fue producido por éste, pero éste está encima y reposa sobre las cabezas de las Jayot.
R. Isaac dijo: Hay en el interior del cuerpo humano una membrana que separa la parte superior del tronco de la inferior, y que empapa de la parte superior y distribuye en la parte inferior, así es este firmamento entre las aguas.

R. Abba ejemplificó con el texto: “Que edifica Sus altas cámaras entre las aguas; que pone las nubes por Su carroza; que anda sobre las alas del viento”[155]. En la cláusula siguiente: “Que pone las nubes en ab (“nube”) y yam (“mar”)”, interpretan como significando “la nube”, es decir, las oscuridad de la izquierda, “que descansa sobre este mar”.
“Que anda sobre las alas del viento”: Este es el espíritu del santuario superior.

R. Yose dijo: Está escrito: “Y él repartía aguas por medida” (“nidah”), implicando que Dios literalmente las medía, de modo que fuesen para el bienestar del mundo cuando salen del lado de Gueburá (“Fuerza”).
R. Abba dijo: Cuando los sabios antiguos llegaban a este punto, acostumbraban a decir: “Los labios de los sabios se mueven pero no dicen nada por temor a traer castigo sobre ellos mismos”.
R. Eleazar dijo: La primera de las letras revoloteaba sobre la faz de la expansión etérea, y fue coronada arriba y abajo, y subía y bajaba, y las aguas fueron grabadas en sus figuras y ubicadas en sus lugares, y fueron incluidas una en otra. Así se combinaron entre sí todas las letras y coronadas una con otra hasta que se erigió sobre ellas un edificio firme. Cuando estaban todas edificadas y coronadas, las aguas superiores y las inferiores, que habían estado mezcladas, produjeron la habitación del mundo. Y las aguas continuaron subiendo y bajando hasta que llegó a ser ese firmamento y las separó. La división tuvo lugar en el segundo día, en el que fue creada la Guehena, que es un fuego llameante y que está destinado a descansar sobre las cabezas de los pecadores.
R. Judá dijo: De esto aprendemos que toda diferencia de opinión en que ambas partes actúan por la gloria del cielo, perdura, pues aquí tenemos una división que fue en consideración al cielo. Por el firmamento fueron establecidos los cielos, como está escrito: “Y Dios llamó al firmamento cielo”, pues éste divide lo más santo de lo menos santo, como la cortina del Tabernáculo.

“Que las aguas debajo del cielo se junten”
Es decir, solamente las de “debajo del cielo”. En un lugar, es decir, en el lugar que se llama “uno” sea, el mar inferior, que completa la formación del Uno, y sin el cual Dios no se llamaría Uno.
R. Yesa dijo: “Un lugar” es el lugar del cual está escrito: “Mi pacto de paz no será apartado”[156], pues esto toma al Todo y lo arroja al mar, por lo cual es establecida la tierra, como está escrito: “Y que aparezca la tierra seca”, que es la tierra, como está escrito: “Y Dios llamó al suelo seco tierra”. La tierra se llama “seca” porque es “pan del pobre” (Yesod) y permanece seca hasta que este lugar se llena, y entonces comienzan las aguas a fluir de sus fuentes.

“Y a la reunión de las aguas llamó El mares”.
Este es el resorvorio superior de las aguas donde ellas están todas reunidas y de donde todas fluyen y salen.
R. Jiyá dijo: El lugar de reunión de las aguas es el Tzadik (“Justo”), porque en relación con esto está escrito: “Y Dios vio que era bueno”, y en otra parte está escrito: “Decid que al justo le va bien”[157].
R. Yose dijo: Al Tzadik también se refieren las palabras: “El llamó mares”, porque toma todas las corrientes y fuentes y ríos y El es la fuente de todo; de ahí que se llama “Aguas”. De ahí que dice: “Y Dios vio que era bueno”. Y como el Tzadik es designado con las palabras “que le va bien”, hay una brecha entre el primer y tercer días, y sobre el día intermedio no está escrito “que es bueno”, pues el tercer día la tierra produjo el impulso de ese Tzadik, como está escrito: “Y Dios dijo: Que la tierra traiga pasto, hierba que porta simiente, y árbol de fruto que trae fruto según su especie”.
Por “árbol de fruto” se quiere significar el Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal, que produce flores y fruto.
“Que trae fruto” es el Tzadik, la base del mundo.
“Según su especie” significa que todos los seres humanos que tienen en sí el espíritu de santidad que es la flor de ese árbol son marcados como siendo de su especie. Esta marca es el pacto de santidad, el pacto de paz, y el fiel entra en esa especie y no parte de ella. El Tzadik genera, y ese árbol concibe y produce fruto según su especie, es decir, según la especie del productor, para ser como él.
Bendito aquel que se asemeja a su madre y a su padre. Por eso el santo sello es puesto sobre él el octavo día para que se asemeje a su “madre”, que es el octavo grado y la carne es vuelta atrás para mostrar el santo sello para que pueda parecerse al “padre”.
Así, por “árbol de fruto” entendemos la madre;
Por “que produce” entendemos el padre;
Por “fruto”, el pacto sagrado;
Y por “a su especie”, la semejanza al padre.
“Cuya simiente está en ella sobre la tierra”.
En vez de zaró, (“cuya simiente”), podemos leer zeravav, (“la simiente de Vav”), que fue literalmente arrojada sobre la tierra.
Bendita es la suerte de Israel, que es santo y se parece a los ángeles santos y por eso está escrito: “Y todo tu pueblo es justo”[158], verdaderamente justo, pues de tales provienen y a tales se asemejan. Felices los hijos de Israel en este mundo y en el mundo por venir.
R. Jiyá dijo: Está escrito: “Dios hizo la tierra por su fuerza” [159]
El que “hizo la tierra” es el Santo, Bendito Sea, arriba;
“por fuerza” significa por el Tzadik;
“él establece el universo”, es la tierra abajo;
“por su sabiduría” se refiere a Tzedek (“Justicia”).
También está escrito: “Hace la tierra” y no “hizo”, porque Dios regula constantemente la tierra y sus actividades a través de la acción de Su “fuerza”, como se ha explicado.
R. Isaac dijo: Está escrito: “Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos y por el aliento de su boca todas sus huestes”.
Los “cielos” mencionados aquí son los cielos inferiores, que fueron hechos por la palabra de los cielos superiores, mediante el espíritu que hizo salir una voz hasta que alcanzó la corriente que sale y fluye perennemente..
Por “todas sus huestes” se quiere decir el mundo inferior, que existe a través de ese “aliento”, que es masculino.
Una lección similar se deriva del versículo: “Que riega los montes desde Sus cámaras superiores; la tierra es harta del fruto de Tus obras”[160].

Las “cámaras superiores, ya lo hemos explicado y, además, el término puede ilustrarse por el versículo: “Aquel que coloca en las aguas las vigas de sus cámaras superiores”.
La expresión “el fruto de tus obras” se refiere a la corriente que siempre sale y fluye; de ahí que está escrito: “Que porta fruto cuya simiente está en ella”, como se explicó.

“Que haya lumbreras en el firmamento del cielo para alumbrar sobre la tierra”.
La palabra meorot, (“lumbreras”), está escrita defectuosamente.
R. Jizquiá dice que esto indica que ese firmamento es el hogar del rigor de la justicia.
R. Yose dice que el deletreo defectuoso indica la más baja, es decir, la Luna, que es la causa del crup en los niños. También es la causa de otros infortunios, porque es la menor de las lumbreras, y a veces es oscurecida y no recibe luz del todo.
“En el firmamento del cielo”.
Este es el firmamento que incluye a todos los otros, pues recibe todas las luces e ilumina a uno que no tiene luz propia.
R. Isaac dijo: Aun al firmamento que no tiene luz propia lo llamamos “reino del cielo” y “el país de Israel” y “el país de los vivientes”. Es el cielo que ilumina a este firmamento. De ahí que la palabra meorot está escrita defectuosamente, para mostrar que sin la Vav habría muerte en el mundo. Todo está incluido en él, y por él también Lilit encuentra un lugar en el mundo. Inferimos esto de la recurrencia de la palabra “allí” en las sentencias: “El pequeño y el grande están allí”[161]; “El Señor estará allí con nosotros en majestad”[162], y “Lilit reposaba allí”[163]. R. Eleazar dijo: La palabra meorot, (“lumbreras”), estando escrita
defectuosamente, indica un cuerpo resplandeciente, que no tiene luz propia, y que solo refleja la luz de otros cuerpos más luminosos. Está escrito: “Mira el arca del pacto, el Señor de toda la tierra”[164].
Aquí el arca es el “espejo no claro”; El pacto es el “espejo claro”.
El arca es el receptáculo para la Ley Escrita, mientras que el pacto es el Sol que la ilumina. El pacto es el “Señor de toda la tierra”; y por eso el Arca se llama también Adón, (“Señor”), que es lo mismo que Adonáy, el Señor. Observad que las estrellas y planetas existen por un pacto que es el firmamento del cielo, en el que están escritas y grabadas.
R. Yesa el Anciano acostumbraba a explicar así: Las palabras “Que haya lumbreras”, se refieren a la Luna que está suspendida en el firmamento del cielo.
Las palabras “Y que sean luminarias” indican el Sol.
“Ellas serán para las estaciones”, porque las estaciones, festividades, novilunios y Sábados son determinados por ellas.
Hay siete planetas que corresponden a siete firmamentos, y el mundo es regulado por todos. El mundo superior está encima de ellos.
Hay dos mundos, un mundo superior y un mundo inferior, y el mundo inferior es según la pauta superior. Hay un rey más elevado y un rey más bajo.
Está escrito: “El Señor reina, el Señor ha reinado, el Señor reinará por siempre”; es decir, “el Señor reina” arriba;
“el Señor ha reinado” en el medio; “el Señor reinará” abajo.
R. Aja dijo: “El Señor” se refiere a la Sabiduría superior;
“reina”, al mundo superior que es el mundo por venir; “El Señor ha reinado” se refiere a la “belleza de Israel”; “el Señor reinará” significa el arca del pacto.
Otra vez David invirtió el orden, y dijo: “El Señor es el rey por siempre y jamás”[165], es decir; “El Señor es rey”, abajo;
“por siempre”, en el medio;
“y siempre jamás”, arriba, porque allí está la reunión y la perfección de todo. Dios “es rey arriba”, y “reinará” abajo.

R. Abba dijo: Todas esas lumbreras están reunidas en el firmamento del cielo para dar luz sobre la tierra.
¿Qué es este firmamento que da luz sobre la tierra?
Claro está que es esa corriente que fluye y sale de Edén, como está escrito: "Y un río salía de Edén para irrigar el jardín". Pues cuando domina la Luna y es iluminada por la corriente que fluye y sale, todos los cielos inferiores y sus huestes reciben luz incrementada y las estrellas encargadas de la tierra funcionan todas y hacen crecer plantas y árboles, y enriquecen la tierra, y aun las aguas y los peces son más productivos. También atraviesan el mundo muchos emisarios de la justicia divina, porque todos se hallan en buen espíritu y llenos de energía cuando hay alegría en el palacio del rey, y aun los seres que revolotean en los bordes están alegres y vuelan por el mundo; y por eso es necesario poner especial cuidado en los niños pequeños.
"Y Dios las estableció en el firmamento del cielo"
R. Aja dijo: Cuando todas ellas estaban allí se regocijaron una en otra. Entonces la Luna disminuyó su luz en presencia del Sol; toda la luz que ella recibe del Sol es para brillar sobre la tierra, como está escrito: "Para dar luz sobre la tierra".
R. Isaac dijo: Está escrito: "La luz de la Luna será como la luz del Sol, y la luz del Sol será septuplicada, como la luz de siete días"[166]. Estos siete días son los siete días de la Creación.
R. Judá dijo: Ellos son los siete días de la consagración del Tabernáculo, cuando el mundo fue restaurado a su completitud original, y la Luna no fue menoscabada por la mala serpiente. Esto volverá a ser en el tiempo cuando "Dios destruirá la muerte para siempre"[167], y entonces "el Señor será uno y su nombre Uno".
"Que las aguas pululen con enjambres de creaturas vivientes".
R. Eleazar dijo: Estas son las aguas inferiores que produjeron especies correspondientes a las de arriba, de modo que hubo un orden inferior y un orden superior.
R. Jiyá dijo: Fueron las aguas superiores las que produjeron un "alma viviente", es decir, el alma del primer hombre, como está escrito: "Y el hombre vino a ser alma viviente"[168].
"Y aves que vuelan sobre la tierra".
Estos son los emisarios del mundo superior que aparecen a los hombres en forma visible. Pues hay otros cuya existencia el hombre conoce sólo por conjetura. A estos últimos se refiere el versículo siguiente con las palabras "Y toda ave alada según su especie".
Las palabras "según su especie" se emplean en relación con los últimos y no con los primeros, porque los últimos nunca toman la forma de otra especie, mientras que los primeros sí lo hacen. Sin embargo, difieren entre sí.
"Y Dios creó los grandes monstruos marinos".
Estos son Leviatán y su hembra.
"Y toda creatura viviente que se arrastra".
Este es el alma de la creatura que se arrastra a los cuatros rincones del globo, es decir, Lilit.
"Los cuales las aguas produjeron abundantemente según su especie".
Son las aguas quienes los nutren. Pues cuando el viento sopla del Sur las aguas se desatan y fluyen a todos los lados, y los barcos van de un lado a otro, como está escrito: "Allí transitan las naves, allí está Leviatán que hiciste juguetear con él"[169].
"Cada ave alada según su especie".
Esto, como ya se dijo se refiere a los ángeles, como en el versículo: "Porque un pájaro del aire llevará la voz y alguna avecilla divulgará la noticia"[170].

R. Yose dijo: Todos ellos tienen seis alas, y nunca cambian su forma; de ahí que está escrito de ellos: “Para su especie”, es decir, que siempre son ángeles. Son los que recorren el mundo con seis golpes de sus alas, que observan las acciones de los hombres y las registran arriba; de ahí que la Escritura dice: “Ni siquiera en tu pensamiento maldigas al rey...”[171].
R. Jizquiá dijo: Así como aquí está escrito: “Creatura viviente que se arrastra”, así, en otra parte[172] está escrito: “En ella se ponen en movimiento todas las bestias,(jayotó), del campo”. Exactamente como aquí interpretamos jayá de Lilit, así allí interpretamos la palabra Jayotó de las Jayot. Pues todos tienen preponderancia cuando ella tiene preponderancia; comienzan a cantar a cada una de las tres vigilias de la noche y continúan sin cesar, y a su respecto está escrito:
“Los que recordáis al Señor Sus promesas, no toméis vosotros descanso”[173].

Se levantó R. Simeón y habló diciendo: Mi meditación me ha evidenciado que cuando Dios hubo de crear al hombre, todas las creaturas temblaron arriba y abajo. El sexto día proseguía su curso cuando al fin se formó la decisión divina. Entonces brilló la fuente de todas las luces y abrió la puerta del Oriente, porque desde allí sale la luz. El Sur desplegó en pleno poder la luz que había heredado del comienzo, y unió manos con el Oriente. El Oriente se posesionó del Norte, y el Norte despertó y se propagó y llamó en voz alta al Oeste para que se le uniera. Entonces el Oeste subió al Norte y se unió con él, y luego el Sur se posesionó del
Oeste, y el Sur y el Norte, que son las cercas del Jardín, lo rodearon. Entonces el Oriente se acercó al Oeste, y el Oeste se regocijó y dijo, a los otros: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza”, que abarque como nosotros los cuatro rincones y lo más alto y lo más bajo. Entonces el Oriente se unió con el Oeste y lo produjeron. De ahí que nuestros Sabios han dicho que el hombre emergió del lugar del Templo. Además, las palabras: “Hagamos al hombre” pueden tomarse para significar que Dios impartió a los seres inferiores que vinieron del lado del mundo superior el secreto de formar el nombre divino “Adam”, que abarca lo superior y lo inferior en virtud de sus tres letras, Alef, Dalet y Mem final. Cuando estas tres letras descendieron abajo, juntas en su forma completa, se encontró que el nombre Adam comprendía al varón y la hembra. La hembra fue ligada al lado del varón hasta que Dios lo arrojó en un profundo sueño, durante el cual yació en el lugar del Templo. Entonces Dios la serró de él y la adornó como una novia y la trajo a él, como está escrito: “Y tomó una de sus costillas, y cerró con carne en su lugar”[174].
En un libro antiguo encontré asentado que la palabra “una” significa aquí “una mujer”, es decir, la Lilit original, que estuvo con él y concibió de él. Pero, sin embargo, hasta entonces, ella no fue una ayuda para él, como está escrito: “Pero para Adán no se encontró ayuda apropiada”. Observad que Adán vino al final de todo, siendo adecuado que encontrase el mundo completo en su apariencia.
“Y aún no había planta del campo en la tierra...,”
R. Simeón dijo después: Estos son los grandes árboles que fueron plantados más tarde, pero que todavía eran menudos. Hemos dicho que Adán y Eva fueron creados uno al lado del otro.
¿Por qué no fueron creados frente a frente?
Porque “el Señor Dios aún no había hecho llover sobre la tierra”[175], y aún no estaba firmemente establecida la unión del cielo y la tierra. Cuando la unión inferior fue perfeccionada y Adán y Eva fueron puestos frente a frente, entonces la unión superior se consumó. Esto lo conocemos del caso del Tabernáculo, del cual aprendimos que otro tabernáculo fue erigido con él, y que el superior no fue levantado hasta que fue levantado el inferior, y análogamente aquí. Además, como todo no estaba aún en orden arriba, Adán

y Eva no fueron creados cara a cara. Esto lo prueba el orden de los versículos en la Escritura: pues primero leemos: “Y el Señor Dios hizo llover sobre la tierra”, y, luego, “no hubo un hombre para labrar el suelo”, que significa que el hombre era aún defectuoso, y sólo cuando Eva fue perfeccionada también él fue perfeccionado. Después esto es indicado por el hecho de que en la palabra vayisgor, (“y el cerró”), la letra Sámej, que significa “sostén” aparece por primera vez en esta sección, como para decir que ahora se sostenían uno a otro, como varón y hembra. De manera similar, el mundo inferior y el superior se sostienen mutuamente. Porque hasta que le mundo inferior estuvo completo, ese otro mundo del que estuvimos hablando no se había completado aún. Cuando el mundo inferior fue dirigido cara a cara al superior, se convirtió en sostén del superior, porque previamente la obra había sido defectuosa, porque “el Señor Dios no había hecho llover sobre la tierra”.
Luego, una niebla se levantó del suelo para reparar la deficiencia abajo,
“irrigando toda la faz del suelo”. El surgimiento de la niebla significa el anhelo del femenino al masculino.
Según otra explicación, proveemos la palabra “no” de la cláusula anterior después de “niebla”, que significa que Dios no envió lluvia porque no había subido una niebla. Y esto es necesario para que el impulso de abajo ponga en movimiento al poder de arriba. Así, el vapor primero asciende de la tierra para formar la nube. De manera similar, el humo del sacrificio sube y crea armonía arriba, de modo que todo une, y de esta manera hay completitud en el reino superior. El impulso comienza de abajo, y de ahí es perfeccionado todo. Si la Comunidad de Israel no da el primer impulso, el Uno arriba no se moverá ara encontrarla, pues por el anhelo de abajo se efectúa la completitud arriba.

“El Árbol de la Vida también en el medio del Jardín, y el Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal”.
Según una tradición, el Árbol de la Vida se extiende por quinientos años de viaje, y todas las aguas de la creación salen de su pie. Este Árbol estaba en medio del Jardín y juntaba todas las aguas de la creación, que luego fluían de él en diferentes direcciones. Pues la corriente perennemente fluyente descansa sobre este Jardín y entra en él, y las aguas que de él salen se dividen en numerosas corrientes abajo que irrigan a las “bestias del campo”, así como las aguas originalmente salieron del mundo superior e irrigaron los celestiales “montes de bálsamo puro”.
“El Árbol del Bien y del Mal”.
Este Árbol no se hallaba en el medio. Se llama con este nombre porque extrae sostén de dos lados opuestos, que distingue tan claramente como uno distingue dulce y amargo, y por eso se llama “bien y mal”. Todas las otras plantas descansan sobre él. También le están ligadas otras plantas superiores, que se llaman “Cedros del Líbano”; estos son los seis días superiores, los seis días de la Creación, que hemos mencionado y que efectivamente fueron retoños que Dios primero plantó y luego transfirió a otro lugar donde fueron firmemente establecidos.
R. Abba observó aquí: ¿Cómo podemos saber que también fueron plantados Adán y Eva? Del versículo “la rama de mi plantío, la obra de mis manos de la que Yo me glorío”[176]. Se los llama “la obra de las manos de Dios” porque en su formación no estaban involucradas otras creaturas. Se nos ha enseñado que las plantas fueron primero como las antenas de saltamontes, y su luz era débil, hasta que fueron plantadas y firmemente establecidas, cuando su luz fue aumentada y se las llamó “cedros del Líbano”.
También Adán y Eva cuando fueron primero plantados, no ostentaban luz ni emitían un aroma suave; para seguridad fueron desarraigados y vueltos a plantar y debidamente establecidos. “Y el Señor Dios ordenó”.

Según nuestros maestros, la palabra "ordenó" contiene aquí una prohibición de idolatría;
"el Señor", de blasfemia;
"Dios", de la perversión de la justicia;
"el hombre", del asesinato;
"que dice", del adulterio y el incesto;
"de todos los árboles del jardín", del robo;
"puedes comer libremente", de comer carne de un animal vivo; y así estamos de acuerdo.
"De todos los árboles del Jardín seguramente comerás".
Esto significa que les estaba permitido comer a todos juntos, pues, como vemos, Abraham comió, Isaac y Jacob comieron, y todos los profetas comieron y quedaron con vida. Pero, este Árbol era un Árbol de Muerte, en cuanto quien comía de él estaba sujeto a morir porque tomaba veneno. De ahí que está dicho: En el día que comas de él seguramente morirás, porque con ello separaría los retoños.

R. Judá preguntó a R. Simeón: ¿Cuál es el sentido del dicho de los maestros de que Adán estiró su prepucio?
Dijo: Significa que apartó de su lugar el pacto sagrado; abandonó el pacto sagrado y adhirió a la orlah y se dejó seducir por la serpiente. Las palabras: "Del fruto del árbol"[177] significan la mujer, de quien está escrito: "Sus pies descienden a la muerte, sus pasos conducen al sepulcro"[178]. En ese árbol hubo fruto, pero no en determinado otro.
R. Yose dijo: Ese árbol que mencionamos es nutrido y propiciado desde arriba, y se regocijaba de ello, como se dice: "Un río salió de Edén para irrigar el Jardín". El "Jardín" designa a la mujer; en el río entra en él y lo irriga y en este punto hubo unidad completa, pues es a partir de este punto que hay separación, como está escrito: "Y de allí se dividió".
"Y la serpiente"
R. Isaac dijo: Este es el tentador del mal.
R. Judá dijo que significa literalmente una serpiente.
Consultaron a R. Simeón y les dijo: Los dos están en lo correcto. Fue Samael, y apareció en una serpiente, pues la forma ideal de la serpiente es Satán. Hemos aprendido que en ese momento Samael bajó del cielo cabalgando sobre esa serpiente y todas las creaturas vieron su forma y huyeron de él. Entonces entraron en conversación con la mujer y juntos trajeron muerte al mundo. De seguro Samael trajo maldiciones al mundo a través de la Sabiduría y destruyó el primer árbol que Dios creó en el mundo. Esta responsabilidad recayó en Samael hasta que vino otro árbol, es decir, Jacob, el cual arrancó de él las bendiciones, para que Samael no fuese bendecido arriba y Esaú abajo. Pues Jacob fue la reproducción de Adán, y tenía la misma belleza que Adán. Por eso, así como Samael retuvo bendiciones del primer árbol, así Jacob, que fue otro árbol, como Adán retuvo bendiciones, a la vez, superiores e inferiores, de Samael; y al hacerlo Jacob sólo recuperó lo propio suyo. Está escrito: "Y la serpiente fue sutil". Esta serpiente es el tentador del mal y el Ángel de la Muerte. Porque la serpiente es el Ángel de la Muerte, ella trajo la muerte al mundo.
"Y dijo a la mujer, ciertamente (af)".
R. Yose dijo: Comenzó con af y trajo af ("ira") sobre el mundo. Dijo a la mujer: "Con este Árbol Dios creó el mundo; por eso come tú de él y serás como Dios, conociendo el bien y el mal, pues por este conocimiento es llamado Dios"
R. Judá dijo: No fue esta la manera en que habló pues si hubiera dicho que Dios creó el mundo por éste árbol, habría hablado correctamente, pues el árbol realmente fue "como el hacha en la mano de quien corta con ella". Lo que dijo fue Dios comió del árbol y así construyó el mundo. Y continuó: "Por eso come tú de él y crearás mundos. Porque Dios

lo sabía El te ordenó no comer de él, pues todo artesano odia a su colega del mismo oficio".
R. Isaac dijo: El discurso de la serpiente fue un tejido de falsedades. Su primera observación: "Dios seguramente ha dicho que no comerás de todos los árboles del Jardín" fue una mentira, pues Dios había dicho: "De todos los árboles del Jardín seguramente comerás", y se lo permitió todo.
R. Yose dijo: Con referencia al dicho, arriba citado, que Dios prohibió a Adán la idolatría, la injusticia, el asesinato, el incesto, etc., ¿para que sería necesario todo esto si Adán aún estaba solo en el mundo? La respuesta es que todas estas prohibiciones se refieren sólo al árbol y se le aplicaban. Pues quien toma de él causa separación y se asocia con las hordas inferiores que le están ligadas. Se hace culpable de idolatría, porque conoce los capitanes superiores; de
derramamiento de sangre, porque eso se inspira por este árbol, que es del lado de Gueburá ("Fuerza"), a cargo de Samael; y de adulterio, porque el árbol es del principio femenino, y se llama "mujer", y está prohibido hacer una cita con una mujer sin el marido por temor a la sospecha de adulterio. De ahí que todas las prohibiciones se refieren a este árbol, y cuando comió de él las transgredió todas. R. Judá dijo: La manera en que la serpiente sedujo a Eva fue la siguiente. Le dijo: "Mira, he tocado el árbol y, sin embargo, no he muerto; pon tú también sobre él tu mano y no morirás" (pues fue la serpiente quien por su propia cuenta agregó las palabras "ni lo tocarás"). "Y la mujer vio que era bueno".
R. Isaac dijo que "vio" significa aquí "percibió", es decir, por el grato aroma que el árbol emitió, que inspiró en ella un deseo de comer de él.
R. Judá le dijo: ¿Cómo puede ser eso, si después se dice que "sus ojos se abrieron"?
Él contestó que este "ver" significa realmente que ella hizo un diseño mental del árbol, viéndolo y no viéndolo, sin embargo.
"Que era bueno".
Ella vio que era bueno, pero con esto no le era bastante, y entonces ella tomó de su fruto, pero no del árbol mismo; así se ligó al lugar de la muerte, y trajo muerte al mundo, y separó la vida de la muerte. Este pecado también es la causa de la menstruación que mantiene a la mujer apartada de su marido. La Voz nunca ha de ser separada de la Expresión, y quien las separa se torna mudo y, por estar privado de lenguaje, vuelve al polvo.
R. Simeón dijo: Está escrito: "Estuve silencioso como un mudo; me callé aun acerca de lo bueno, aunque mi dolor recrudeció"[179]. Esta es la exclamación de Israel en el exilio; pues entonces la Voz está separada de la Expresión, y no se oye palabra y por eso Israel es "silencioso como un mudo...". E Israel dice luego:
"La alabanza a ti es silenciosa"[180], es decir, el salmo de David es silencioso y sin voz en el exilio. Según una tradición, Eva exprimió zumo y le dio a Adán, y de esta manera trajo muerte al mundo. Pues la muerte está ligada a este árbol. Su poder es de noche y en ese tiempo todas las creaturas saborean la muerte, salvo los fieles que primero confían sus almas a Dios, de modo que son debidamente restaurados a su lugar. De ahí que está escrito: "Y tu fidelidad es de noche"[181]. "Y los ojos de ambos se abrieron".
R. Jiyá dice que los ojos de ellos se abrieron al mal del mundo que hasta entonces no habían conocido. Entonces supieron que estaban desnudos, porque habían perdido el viso celestial que antes los envolvía, y del que estaban privados ahora.
"Y ellos cosieron hojas de higuera".
Procuraron cubrirse con las ilusorias imágenes del árbol de que habían comido las llamadas "hojas del árbol". "E hicieron para sí cinturones".
R. Yose dijo: Cuando obtuvieron conocimiento de este mundo y se ligaron a él, observaron que estaba gobernado por esas hojas de árbol. Por eso buscaron en ellas un

sostén en este mundo, y llegaron a conocer toda suerte de artes mágicas, para guarecerse con implementos de esas hojas del árbol, con fines de autoprotección.
R. Judá dijo: De esta manera tres fueron llevados a juicio y se los encontró culpables, y en el mundo terrenal fue maldecido y desalojado de su estado por causa de la impurificación de la serpiente, hasta que Israel estuvo ante el Monte Sinaí. Luego Dios visitó a Adán y Eva en vestiduras suaves a la piel, como está escrito: "El les hizo abrigos de piel (or)". Primero habían tenido abrigos de luz (or) que les procuró el servicio de lo altísimo de lo más alto, pues los ángeles celestiales acostumbraban venir a gozar esa luz; así está escrito: "Pues lo hiciste un poco menor que los ángeles y lo coronaste de gloria y honor"[182]. Ahora, después de sus pecados, sólo tienen abrigos de piel (or), buenos para el cuerpo pero no para el alma.
Cuando engendraron hijos el primogénito fue el hijo del fango de la serpiente. Pues dos veces tuvieron trato con Eva, y ella concibió de los dos y alumbró dos hijos. Cada uno fue seguido de uno de los padres masculinos y sus espíritus se dividieron, uno de este lado y uno al otro, y, de manera similar, sus caracteres. De lado de Caín están todas las guaridas de las especies malas, de donde vienen los malos espíritus y demonios y necromantes.
De lado de Abel proviene una clase más misericordiosa, aunque no plenamente benéfica, buen vino mezclado con malo.
La especie recta no se produjo hasta que vino Seth, que es el primer antepasado de todas las generaciones de los justos, y a partir de quien se propagó el mundo.
De Caín vinieron los desvergonzados y malvados pecadores del mundo.
R. Eleazar dijo: Cuando Caín pecó, estaba muy aterrado porque vio frente a sí figuras como guerreros armados que iban a matarlo. Cuando se arrepintió dijo:
Mira, me has arrojado en este día de la faz de la tierra, y de tu rostro seré oculto. Con estas palabras quiso decir: "Permaneceré fuera de mi edificio propio".
R. Abba dijo: La palabra "rostro" tiene aquí el mismo significado que en el versículo: "Y no ocultó su rostro de ante él"[183], es decir, cuidado providencial. Consiguientemente, dijo: Quien me encuentre me matará. Por eso: El Señor fijó un signo para Caín. Este signo era una de las veintidós letras de la Torá, y Dios se la impuso para protegerlo.

R. Judá dijo: Caín se levantó contra Abel y lo mató porque heredó su índole del lado de Samael, que trajo muerte al mundo. Era celoso de Abel por causa de su mujer, como lo indican las palabras: "Y aconteció cuando se hallaban en el campo", significando la palabra "campo" mujer.
R. Jiyá objetó que según el texto Caín se enojó porque su ofrenda no fue aceptada..
A esta objeción respondió R. Judá diciendo que esa fue una razón ulterior.
Luego R. Judá expuso las palabras: "Si haces bien, ¿no habrá una alzada?" La palabra "alzada" –dijo- significa la dignidad que se debe a un primogénito, si sus acciones la aseguran.
En la cláusula siguiente: "Si no haces bien, el pecado se agacha en la puerta"; esta puerta es la puerta en lo alto de la que salen los castigos por las malas acciones en este mundo.
El "pecado" que se agacha en la puerta es el Ángel de la Muerte, que está pronto para castigarte.
La palabra "puerta" (pétaj), abertura, contiene además una alusión al Año Nuevo, el día del juicio, en el que Adán nació.
"Sobre ti es su deseo"
Es decir, no estará contento hasta que seas destruido.
"Y tú gobernarás sobre él":

La palabra “tú” contiene una alusión mística al Todopoderoso, que también es llamado “Tú”.
Hay un dicho según el cual Dios es supremo solamente cuando los malvados
están destruidos, pero nuestro texto indica que cuando el ángel de la muerte los destruye, Dios “gobierna sobre él” para evitar que arruine al mundo.
Pero, R. Judá explicó las palabras “tú gobernarás sobre él” como significando “por arrepentimiento”.
R. Yose dijo: Cuando los descendientes de Caín se desparramaron por el mundo, acostumbraban surcar el terreno, y tenían rasgos en común con los seres superiores y los inferiores.
R. Isaac dijo: Cuando Uza y Azael cayeron de la morada de su santidad arriba, vieron a las hijas de la humanidad y pecaron con ellas y engendraron hijos. Estos fueron los Nefilim (“gigantes”), de los cuales está dicho: “Los Nefilim estaban en la tierra”[184].
R. Jiyá dijo: Los descendientes de Caín fueron “los hijos de Dios”[185]. Pues Caín nació de Samael y su aspecto no era como el de otros seres humanos, y todos los que vinieron de su estirpe fueron llamados “hijos de Dios”. R. Judá dijo que también se llamaba así a los Nefilim.
“Los mismos fueron los hombres potentes”.
Había sesenta en toda la tierra, correspondientes al número de arriba, como está escrito: “Sesenta valientes la rodean”[186].
“Que eran de antiguo, los hombres con nombre”
R. Yose vio en la palabra “nombre” una indicación de que eran del mundo superior, mientras que R. Jiyá vio en la palabra meolam, de antiguo o del mundo, una indicación de que eran del mundo terrenal, y que Dios los trasladó de allí.

R. Yesa preguntó por el sentido de las palabras: “Este es le libro de las generaciones de Adán”. [187]
R. Abba le dijo: Hay aquí una alusión muy recóndita. Según el dicho rabínico: “En Año Nuevo hay abiertos tres libros, uno de los plenamente justos...”.
Uno es el libro superior del cual salió el Todo, y del que también sale la escritura. El libro mediano une el de más arriba y el de más abajo; abarca todos los lados y se llama la Ley Escrita del primer hombre. El tercer libro se llama el de las generaciones del hombre, y este es el libro de los completamente justos.
“En el día en que Dios creó al hombre a la semejanza de Dios”:
Pues con esto el todo fue completado arriba y abajo, y ambos fueron establecidos según una pauta.
“Los creó varón y hembra”.
El uno incluido en el otro.
R. Abba dijo: Dios efectivamente envió abajo un libro a Adán, en cuyo libro
Adán conoció la sabiduría superior. Más tarde llegó a manos de los “hijos de Dios”, los sabios de su generación, y quien tuviera el privilegio de recorrerlo adquiría de él la sabiduría superior. Este libro se lo trajo a Adán el “amo de los misterios”, precedido por tres mensajeros. Cuando Adán fue expulsado del Jardín de Edén, trató de conservar este libro, pero el libro huyó de sus manos. Por eso suplicó a Dios con lágrimas por su regreso, y le fue dado de nuevo, para que los hombres no olvidaran la sabiduría, y para que pudieran procurar obtener conocimientos de su Amo y así la tradición nos dice luego que también Enoj tuvo un libro, que procedía del mismo lugar que el libro de las generaciones de Adán. Esta es la fuente del libro conocido como “El libro de Enoj”. Cuando Dios lo tomó, El le mostró todos los misterios superiores y el Árbol de la Vida en medio del Jardín y sus hojas y ramas, todo lo cual se puede encontrar en su libro. Felices aquellos de

exaltada piedad a quienes se reveló la sabiduría superior, y que nunca la olvidaron, como está dicho: "El secreto del Señor está con quienes lo temen, y su pacto para hacer que ellos lo conozcan".
"Y el Señor dijo: Mi espíritu no disputará nunca con el hombre, que es carne". R. Ajá dijo: En ese tiempo la corriente que perennemente fluye acostumbraba sacar el espíritu celestial del Árbol de Vida y derramarlo en el árbol que ampara la muerte, y así, el espíritu continuó en el cuerpo de los hombres por largos días, hasta que se tornaron malos y se inclinaron al pecado. Entonces el espíritu celestial partió de ese árbol en el momento de la entrada del alma en los hijos de los hombres.
R. Eleazar dijo que la palabra beschagam ("porque él") significa Moisés, que hizo que la Luna brillara, y esto capacitó a los a los hombres a morar en el mundo por largos días.
"Y sus días serán ciento veinte años".
Esto es una referencia a Moisés por mediación de quien se dio la Ley y, así, otorgó a los hombres vida del árbol de la vida. Y, en verdad, si los hijos de Israel no hubieran pecado, habrían sido una prueba contra la muerte, porque el árbol de la vida fue traído abajo para ellos. Todo esto fue por Moisés, llamado beschagam, y de ahí que hemos aprendido: "Moisés no murió pero fue recogido del mundo, e hizo que la Luna brillara", siendo bajo este aspecto como el Sol, el cual, después de ponerse, no espira, sino que da luz a la Luna. Según otra explicación, traducimos: "Porque, él, es decir, el espíritu, es también carne", es decir, es convertido en carne, en el sentido de que siguiendo al cuerpo busca los placeres de este mundo.

R. Isaac dijo: Las generaciones que siguieron en los pasos de Seth fueron todas piadosas y justas. Subsiguientemente, cuando las artes de la guerra que practicaron hasta que llegó Noé y les enseñó las artes de la paz y la agricultura, pues primero no acostumbraban sembrar y cosechar, pero luego lo consideraron necesario, como está escrito: "Mientras la tierra permanecía, siembra y cosecha..."[188].
R. Eleazar dijo: Dios restablecerá un día el mundo y fortalecerá al espíritu de los hijos de los hombres de modo que puedan prolongar sus días por siempre, como está escrito: "Pues como los días de un árbol serán los días de mi pueblo..."[189], y también: "El ha deglutido la muerte por siempre, y el Señor Dios limpiará las lágrimas de todos los rostros, y el reproche de su pueblo será eliminado de toda la tierra, pues el Señor lo ha dicho"[190].
"En el comienzo".
R. Judá dijo: Había dos casas, la primera casa y la segunda casa, una más alta y una más baja. Hay dos Hés, una más alta y una más baja; pero, todas forman una sola. La Beth más alta abre las puertas a cada lado, y cuando se combina con reschit forma el "comienzo" en la lista de las partes componentes del edificio.
R. Isaac dijo en el nombre de R. Eleazar: Este Bereschit es la forma comprensiva que abarca todas las formas. Este es el sentido interno de las palabras "esa era la apariencia de la semejanza de la gloria del Señor"[191] es decir, la apariencia en que soin discernibles las otras seis. De ahí que analizamos la palabra Bereschit en bará schit ("creó seis"). Cuando los seis colores entran en esta apariencia, ella se prepara para reflejarlos y, a través de ellos, mantener en marcha el mundo. Pero el crédito de ello debe adcribirse no a este grado solamente, sino a todos los seis.
R. Yose citó aquí el versículo: "Las flores aparecen sobre la tierra, ha llegado el tiempo de cantar, y en nuestro país se oye la voz de la tórtola"[192].
"Las flores" –dijo- aluden a los seis grados.
Las palabras "ellas aparecen sobre la tierra" significan que son formas reflejadas en el grado llamado así. Es entonces que "el tiempo de cantar llega", es decir, para alabar y laudar.

R. Abba dijo: El mundo supremo está envuelto en misterio, y también todos sus atributos, porque constituye un día separado de todos los otros días. Cuando creó y produjo, produjo esos otros seis. A causa de su incomprensibilidad, la Escritura empieza con la palabra Bereschit, ("creó seis"), sin decir qué creó. Pero cuando llegó a la creación inferior, dio un nombre al creador, que ahora era descubrible, y dijo: "Elohim creó los cielos y la tierra". Así, lo primero, que es lo más elevado, permanece envuelto en misterio, mientras que lo inferior es descubierto, de modo que la obra del Santo, Bendito Sea, pudiese, a la vez, ser oculta y descubrible. De manera similar, el nombre santo es, en la doctrina esotérica, a la vez oculto y descubierto. "Los –et- cielos"
La partícula et indica que los cielos inferiores fueron creados para el mundo inferior. De manera que la palabra ve-et en y la tierra señala la tierra inferior y todos sus productos según la pauta superior. "Y la tierra era informe y vacía" Como lo hemos explicado.
"La tierra" aquí es la tierra superior, que no tiene luz propia. Primero "estaba" en su propio estado, pero ahora "vacía e informe", habiendo disminuido ella misma y su luz.
Tohu ("carencia de forma"), bohu ("vacío"), "oscuridad" y "espíritu" fueron los cuatro componentes del mundo que comprendía. De ahí que: "La tierra era informe y vacía y oscuridad y espíritu".
"Y Dios dijo: Que haya luz"
R. Isaac expresó: De estas palabras aprendemos que Dios desarraigó esos retoños de que hablamos y volvió a plantarlos; de ahí la expresión "y hubo luz", implicando que la luz ya había existido.
R. Judá confirmó esta idea con el versículo: "La luz es sembrada por el Tzadik"[193], siendo esta la mencionada en el versículo: "Que hizo salir justicia (zédek) del Oriente..."[194].

"Y Dios vio la luz y dividió"
R. Isaac dijo: Esto implica, como hemos explicado, que él previó las obras de los malvados y almacenó la luz aparte.
R. Abba dijo: El vio su radiación resplandeciendo de un confín del mundo al otro, y concluyó que era mejor almacenarla para que los pecadores no se beneficiaran de ella.
R. Simeón dijo: La expresión: "Dios vio la luz que era buena", significa realmente "Dios decidió que la luz sólo ha de ser buena", es decir, que nunca ha de ser un instrumento de ira; está dicho: "Que era bueno a ojos del Señor para bendecir a Israel"[195]; y esto lo prueba el final del versículo: "Y Dios dividió la luz de la oscuridad". Porque, aunque luego El unió luz y oscuridad, esa luz, sin embargo, continuó emanando de la radiación superior, y, a través de esta radiación, trae alegría a todos. Esta también es la Mano Derecha por la que las letras más profundamente grabadas se hallan coronadas, como ya se explicó. Al almacenamiento de la luz primordial se refiere el versículo: "Cuán grande es tu bondad que has elevado para quienes te temen, que has reservado para los que te temen, que has guardado para quienes confían en ti"[196].
"Y fue noche y fue mañana, día uno".
Noche del lado de la oscuridad y mañana del lado de la luz; y porque están juntas, la Escritura habla de "día uno".
R. Judá dijo: La razón por la que está escrito: "Y fue noche y fue mañana" para cada día es para mostrar que no hay día sin noche ni noche sin día, y los dos no pueden separarse.
R. Yose dijo: El día en que la luz primordial emergió extendida a todos los otros días; de ahí que la palabra "día" se repite para cada uno de ellos.
R. Eleazar dijo: Lo aprendemos del hecho de que la palabra "mañana" se emplea en conexión con todas ellas, y "mañana" proviene solamente del lado de la luz primordial.

R. Simeón dijo: El primer día acompaña a todos los otros, y él los abarca a todos, para mostrar que no hay brecha entre ellos y todos se fusionan uno con otro. Otra explicación de las palabras: "Que haya luz" es: Que haya una extensión de esta luz hacia abajo, para formar los ángeles, que fueron creados el primer día, y tienen existencia permanente en el lado derecho. Además, la palabra et en el cuarto versículo puede tomarse para indicar el "espejo no claro" fue creado junto con el "espejo claro".
R. Eleazar dijo que señala la creación de todos los ángeles, que provienen del lado de la luz y que continúan todos brillando tan espléndidamente como al comienzo.
"Que haya un firmamento en medio de las aguas".
R. Judá dijo: Con esto las "aguas superiores" fueron separadas de las "aguas inferiores", siendo el firmamento una extensión de las aguas, como se ha explicado. De manera similar, "que divida", es decir, las "aguas superiores" de las "aguas inferiores".
"Y Dios hizo el firmamento".
La palabra "hizo" indica que Dios le dedicó particular cuidado, y lo dotó con gran poder.
R. Isaac dijo: En el segundo día fue creada la Guehena para los pecadores, en el segundo día, también, fue creado el conflicto. En el segundo día la obra comenzada no concluyó y por eso, las palabras: "Y era bueno" no se emplean en relación a ella. Sólo en el tercer día fue concluida la obra del segundo; de ahí que en el relato del tercer día encontramos dos veces la expresión: "Que era bueno", una con referencia a su propia obra, y una con referencia a la del segundo día. En el tercer fue enmendada la deficiencia de la del segundo; fue eliminada de ella la discordia, y se extendió la misericordia a los pecadores en la Guehena, cuyas llamas fueron atemperadas. De ahí que el segundo día es abarcado y completado en el tercero.
Un día, R. Jiyá, estudiando con R. Simeón, dijo a éste: Dices que la luz fue en el primer día y la oscuridad en el segundo y las aguas se separaron y surgió la discordia; y ¿por qué no se termino toda la obra en el primer día, cuando la Derecha aún comprendía la Izquierda?
Él contestó: Esta es la verdadera razón porque hubo discordia, y de ahí que fue necesario que interviniera el tercer día y restaurara la concordia.
"Que la tierra produzca hierba".
Esto indica la unión de las aguas superiores con las inferiores como para dar fruto. Las aguas superiores generan, y las aguas inferiores las llaman como la hembra al varón, porque las aguas superiores son masculinas y las inferiores femeninas.
R. Simeón dijo: Todo esto tiene lugar arriba y abajo.
R. Yose dijo: Si es así, dado que hemos puesto Elohim jayim, ("Dios viviente"), arriba, ¿hemos de poner simplemente Elohim abajo?
No es así, pero la verdad es que la generación sólo es abajo, de acuerdo a nuestra explicación de las palabras: "Estas son las generaciones de los cielos y la tierra cuando fueron creados (behibaream)", o, como lo explicamos: "Que fueron creados con Hé", mientras el de arriba es el padre de todo; el otro es una creación, y por eso es la tierra que trajo productos (toledot), siendo puesto encinta como una femenina por un masculino.
R. Eleazar dijo: Desde el comienzo estaban latentes en la tierra todas las fuerzas, pero ella no dio sus productos hasta el sexto día, como está escrito: "Que la tierra produzca alma viviente". Es verdad que está escrito que en el tercer día "la tierra produjo hierba", pero esto sólo significa que llevó sus fuerzas a un estado de preparación, y todos sus productos permanecieron latentes en ella hasta el debido tiempo. Primero fue "vacía y sin forma", luego fue debidamente preparada y provista con simientes y hierbas, plantas y árboles, y finalmente los hizo salir. De manera similar, las lumbreras no emitieron su luz hasta el tiempo debido.
"Que haya lumbreras en el firmamento del cielo".

La omisión de la Vav de la palabra meorot; de modo que se puede leer meerot ("maldiciones") indica la inclusión de la mala serpiente que ensució a la Luna y la separó del Sol haciendo que la tierra fuese maldecida[197].
La palabra yehi, estando en singular, muestra que la palabra "lumbreras" se refiere a la Luna, mientras que "el firmamento del cielo" se refiere al Sol. Así, toda la expresión indica que ambos eran entendidos como unidos de modo de mirar los mundos arriba y abajo, como lo muestra la expresión encima de (al) la tierra. Por la Luna se hace todo cálculo de tiempo.
R. Simeón dijo: Las medidas y la determinación de las estaciones y los días intercalares se hacen todos por la Luna, y no por las esferas superiores.
R. Eleazar le dijo: ¿Es así? ¿Nuestros colegas no hacen toda clase de cálculos y medidas por las esferas superiores?
Él contestó: No, el cálculo se hace por la Luna, y ésta es una base para proseguir. R. Eleazar objetó después que está escrito: "Y ellas serán señales".
R. Simeón contestó que la palabra para "señales" (otot) está escrita defectuosamente, lo que muestra que solo significa una, mientras que la expresión: "Ellas serán" alude a las muchas fases de la Luna, que hacen que sea como un depósito con varios objetos aunque es siempre la Luna única, que es la base de contar. Considera esto. Hay cierto punto que es el comienzo del número, y que ya no puede ser analizado. Hay arriba un punto no revelado e incognoscible que es el punto de partida para la numeración de todas las entidades ocultas y recónditas. Correspondiéndole hay un punto abajo que es cognoscible y que es el punto de partida para todo cálculo y numeración; por consiguiente, aquí está el lugar para toda medida y numeración de estaciones y días intercalares y festividades y Sábados; los hijos de Israel que adhieren a Dios calculan por la Luna, y ascienden a la altura como está escrito: "Y adherís al Señor vuestro Dios,..."[198].
"Que las aguas rebosen con enjambres de creaturas vivientes".
R. Eleazar dijo: Ya hemos explicado que esas aguas, inferiores, rebosaban y producían, como las de arriba; así hay acuerdo.
"Y pájaros para volar sobre la tierra".
La forma yeofof ("volar") es peculiar.
R. Simeón dijo: Aquí hay una alusión mística:
"Pájaros" se refiere al ángel Mijael, del cual está escrito: "Y uno de los Serafines voló a mí"[199].
"Volar" se refiere a Gabriel del cual está escrito: "El hombre Gabriel al que primero he visto en una visión en la que hubo que volar velozmente"[200]. "Sobre la tierra". R. Abba dijo: Este es Rafael –literalmente, "curador de Dios" -, que está encargado de curar la tierra y por el cual la tierra es curada de modo de proporcionar una morada para el hombre, cuando también él se cura de sus enfermedades.
"Sobre la haz del firmamento del cielo" Este es Uriel.
De ahí el texto continúa:
"Y Dios creó los grandes monstruos marinos".
R. Eleazar dijo: Estos son los setenta grandes capitanes designados para las setenta naciones y para eso fueron creados, para controlar la tierra.
"Y cada creatura viviente que se mueve".
Éstas designan a Israel, cuyas almas efectivamente derivan de la "viviente" (jayá) de que hemos hablado, y que se llama "una nación sobre la tierra".
"Que las aguas produjeron abundantemente según sus especies".
Esto designa a los que estudian la Torá.
"Y cada ave alada según su especie"
Éstos son los justos entre ellos, en cuya virtud son "alma viviente".

Según otra explicación estos son los ángeles, enviados como mensajeros de Dios al mundo , de quienes ya hemos hablado.
R. Abba dijo que "alma viviente" designa a los hijos de Israel porque son hijos para el Todopoderoso, y las almas de ellos, que son santas, vienen de El. ¿De dónde, entonces, vienen las almas de otros pueblos paganos?
R. Eleazar dijo: Ellos obtienen almas de los lados de la izquierda que acarrean impureza, y por eso son todos impuros y contaminan a los que tienen contacto con ellos.
"Y el Señor dijo: Que la tierra produzca alma viviente,..."
Esto incluye todos los otros animales, fuera del hombre, cada uno según su especie.
R. Eleazar dijo: La repetición de las palabras: "Según su especie" confirma lo que dijimos antes, que "alma viviente" se refiere a Israel, que tiene almas vivientes de arriba; y "ganado y cosas que se arrastran y bestias sobre la tierra" a los otros pueblos, que no son "alma viviente", pero que son como hemos dicho.
"Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza".
Es decir, participando de seis direcciones, compuestas de todas, según la pauta superior, con miembros dispuestos como para sugerir la Sabiduría esotérica, creatura totalmente excepcional:
"Hagamos al hombre": La palabra adam ("hombre") implica masculino y femenino, creados completamente por la Sabiduría superior y santa.
"A nuestra imagen, según nuestra semejanza": Estando los dos combinados, de modo que el hombre pudiese ser único en el mundo y gobernar sobre todo. "Y Dios vio todo -et kol- que El había hecho, y contempló que era muy bueno". Aquí la palabra "muy" corrige la omisión de las palabras "que era bueno" en el relato del segundo día. En el segundo día fue creada la muerte, y, según nuestros colegas, la expresión "muy bueno" se refiere a la muerte.
"Y Dios vio...". Seguramente El había visto todo antes, pero la Escritura indica aquí por la partícula acusativa et que Dios vio ahora también todas las
generaciones que hubieren de ser, y cada cosa que hubo de ocurrir en el mundo en cada generación antes de que llegara a existir.
"Que El ha hecho": Estas palabras indican todas las obras del periodo creador (relatado en la sección Bereschit), en el que se creó el fundamento y la base de todo lo que subsiguientemente hubo de ser y ocurrir en el mundo. Dios previó todo y colocó todo potencialmente en la obra de la creación.
La palabra ha-schischi ("el sexto") contiene aquí el artículo definido que no se empleó al enumerar los otros días. Esto es para indicar que cuando el mundo fue terminado el masculino y el femenino estaban unidos como para formar un todo único -Hé con "sexto", que es el fundamento.
"Estuvieron terminados": Esto indica que estuvieron completados en cada detalle; estuvieron completados de cada lado y completamente equipados con todo.
R. Eleazar comentó el texto: Cuán grande es tu bondad que has dispuesto para los que te temen, has forjado para quienes ponen su confianza en ti, ante los hijos de los hombres". [201]
Dijo: Dios creó al hombre en el mundo y le dio la facultad de perfeccionarse en el servicio a El y para dirigir sus caminos como para merecer el gozo de la Luz celestial que Dios ocultó y reservó para los justos, como está escrito: "Ningún ojo ha visto, Oh Señor, junto a Ti, lo que quieres hacer para quien en Ti espera"[202]. Es por la Torá que el hombre puede hacerse digno de esa luz. Pues quien estudia la Torá merece una parte en el mundo futuro, y hasta es considerado constructor de mundos, porque el mundo fue construido y completado por la Torá; así dice la Escritura: "El Señor fundó la tierra con Sabiduría (es

decir, la Torá), El estableció los cielos con Entendimiento"[203], "Y yo (la Torá) fui la delicia cada día"[204].
Así, todo aquel que estudia la Torá completa el mundo y lo preserva. Además, Dios hizo el mundo con un soplo, y por un soplo es preservado, el aliento de los que estudian la Torá asiduamente, y, más aún, el aliento de los niños escolares cuando recitan su lección.
En este versículo "gran bondad" significa la bendición acumulada, y "los que Te temen" significa los que temen al pecado.
"Tú has forjado para los que confían en ti": El objeto que implica "forjado" es la obra de la creación.
R. Abba dice Es el Jardín de Edén que Dios formó sobre la tierra, según la pauta suprema, para los justos, para su sostén, como está escrito: "Ante los hijos de los hombres", pues ése se halla en presencia de los hombres, mientras el otro se halla en presencia de los ángeles santos.
R. Simeón dijo: Del Jardín de Edén se dice que está "ante los hijos de los hombres" porque en él se hallan reunidos los justos que ejecutan la voluntad de su
Amo.
"Y estuvieron terminados"
Implica que toda la obra que hubo de hacerse, arriba y abajo, estaba concluida. "El cielo y la tierra" Arriba y abajo.
R. Simeón dijo: Estas palabras designan el edificio general de la Ley Escrita y el edificio general de la Ley Oral.
Las palabras: "Y todas sus huestes" designan los detalles de la Torá las setenta explicaciones alternativas de la Torá;
Mientras que las palabras: "Y fueron completados" implican que las dos Leyes son complementarias la una de la otra.
O, bien, "cielo y tierra" pueden interpretarse como lo general y lo particular, y "todas sus huestes" como el sentido interno de la Torá, sus reglas concernientes a pureza e impureza, etc.
"Y Dios concluyó mediante el séptimo día"
Esto es la Ley Oral que es el "séptimo día", y por el cual el mundo fue completado y el todo preservado.
"Su obra que El ha hecho"
Pero no el todo de Su obra, porque fue la Ley Escrita que produjo el Todo por el poder de lo Escrito que salió de la Sabiduría.
Las palabras: "En el séptimo día" se emplean aquí tres veces, esto es:
"Y Dios terminó en el séptimo día"; "Y El descansó el séptimo día" y también "Y Dios bendijo el séptimo día".
El "séptimo día" en la primera de las citas es la Ley Oral, porque con el séptimo día fue completado, como hemos dicho.
"Y El descansó el séptimo día" se refiere al "Cimiento del mundo".
En el libro de R. Yeba el Anciano se dice que este es el Jubileo, y de ahí que está aquí escrito: "Del todo de su obra" porque el Todo sale de él. Pero nosotros lo interpretamos del Cimiento, porque éste es la fuente principal de descanso y contento.
"Y Dios bendijo al séptimo día" se refiere al Sumo Sacerdote, que bendice todo, y que siempre toma la primera participación, como hemos aprendido: "El Sumo Sacerdote toma la primera participación, y las bendiciones comienzan con él y se llama séptimo".
R. Yesa el Anciano dice: Estas dos menciones del "séptimo día" se refieren, una, al Cimiento del mundo, y, una, a la Columna del centro.
"Y lo santificó"

La palabra otó –(“a él”)- significa también “su signo” como se comprueba en II, Samuel XV, 25, y así se refiere al lugar en que está fijado el signo del pacto. Esta es la morada de todas las santificaciones celestiales, y de él descendieron sobre la Comunidad de Israel para conferirle toda suerte de lujos y golosinas. Esto se puede ilustrar con el versículo: “De Ascher su pan es gordo, y dará las golosinas de un rey”[205]
Interpretamos “Ascher” como el pacto perfecto.
“Su pan es gordo” significa que el que era pan de aflicción se convirtió en pan de lujo.
El “rey”, es la comunidad de Israel, a quien da todas las abundancias en el mundo.
“Pues en él descansó”
En él encontró descanso y contento, arriba y abajo, y en él está el Sábado para reposo.
“Que Dios creó para hacer”
Como “memorial” encuentra su cumplimiento en “preservación”, así aquí “creando” se implementa en “haciendo”, para establecer firmemente la obra del mundo; “hacer” indica el artífice del mundo, por quien todo es conducido.

R. Simeón explicó luego el versículo de la manera siguiente. Dijo:
Está escrito: “Que guardó el pacto y la bondad”[206]
“Que guardó” indica la comunidad de Israel; “el pacto” indica el Cimiento del mundo; “bondad” indica Abraham.
La comunidad de Israel es quien mantiene el pacto y la bondad, y se llama “guardador de Israel”, y cuida la puerta del Todo, y de ella dependen todas las obras del mundo. Esto es lo que “Dios creó para hacer”, es decir, para perfeccionar y terminar el todo, y producir espíritus y almas y aun espíritus y demonios. No has de creer que también éstos no son para el bien del mundo, pues sirven para el castigo de los malvados, a quienes encuentran y amonestan; pues quien se dirige a la izquierda es enredado en el lado izquierdo y es acometido por ellos, De ahí que son útiles.
Leemos que Dios dijo respecto de Salomón: “Yo lo castigaré con la vara de los hombres y con las plagas de los hijos de los hombres”[207].
Estas “plagas de los hijos de los hombres” son los demonios. Fueron creados en el momento en que fue santificado el Sábado, y ellos fueron dejados como espíritu sin cuerpo. Estas fueron las creaturas que no fueron terminadas; son de la izquierda, escoria de oro, y como no fueron terminados y permanecieron defectuosos, el santo nombre no se menciona en relación con ellos, y no adhieren a él y los aterra. El nombre santo no se posa sobre nada defectuoso. De ahí que un hombre que parte de la vida defectuosa sin haber dejado tras de él un hijo, no puede ligarse al nombre santo y no es admitido dentro de la cortina, porque es defectuoso; y un árbol que ha sido desarraigado debe ser plantado de nuevo; pues el nombre santo es perfecto a cada lado, y no se le puede unir ningún defecto. Las creaturas que hemos mencionado son rechazadas arriba y abajo, y por eso no tienen lugar seguro ni abajo ni arriba. Son las designadas con las palabras: “Que Dios creó para hacer”, es decir, no fueron hechos como seres concluidos ni arriba ni abajo.
Cabe preguntar, dado que son espíritus, ¿por qué estos seres no fueron terminados arriba? La respuesta es que no fueron terminados abajo sobre la tierra, y por eso no fueron terminados arriba. Todos tienen su origen en el lado de la izquierda: Son invisibles para los hombres y revolotean en torno de ellos para causarles daño. Tienen tres rasgos en común con los ángeles y tres en común con los seres humanos, como ya se señaló en otra parte. Después de ser creados fueron dejados más allá de las piedras molares del precipicio del gran abismo durante la noche y el día de Sábado. Cuando expiró la santidad del día, llegaron al mundo en sus estado inconcluso y comenzaron a revolotear en todas direcciones. Se

convirtieron en un gran peligro para el mundo, porque con ellos surgió todo lo del lado de la izquierda y comenzó a llamea el fuego de la Guehena, y todos los habitantes del lado izquierdo comenzaron a vagar por el mundo. Procuraron vestirse en cuerpos, pero no lo pudieron. De ahí que necesitamos protección contra ellos, y por eso el recitado del "Himno de los accidentes"[208] fue prescrito para cada ocasión cuando amenaza peligro del lado de ellos. Pues cuando el Sábado es santificado a la noche del Viernes, un tabernáculo de paz desciende del cielo y se expande por el mundo. Este tabernáculo de paz es el Sábado, y cuando baja todos los malos espíritus y demonios y todas las creaturas que impurifican se esconden en el orificio de las piedras molares del precipicio del gran abismo. Es que cuando la santidad se difunde por el mundo, el espíritu de impureza permanece inactivo, pues los dos se apartan el uno del otro. De ahí que en víspera de Sábado el mundo se halla bajo protección especial y no necesitamos decir la plegaria: "Que guarda su pueblo por siempre, amén". Esta plegaria fue prescrita para los días de semana, cuando la protección es necesaria. Pero en Sábado se difunde por el mundo un tabernáculo de paz, que es escudo para todos los lados. Aun los pecadores de la Guehena están protegidos, y todos los seres están en paz, en la esfera superior y en la inferior. Por eso concluimos nuestra plegaria ese día con las palabras: "Que extiende un tabernáculo de paz sobre nosotros y sobre todo su pueblo Israel y sobre Jerusalem". La razón de que se mencione a Jerusalem es que ella es la morada del tabernáculo. Así, hemos de invitar a ese tabernáculo a extenderse sobre nosotros y posarse sobre nosotros para protegerse como una madre protege a sus niños, de modo que podamos sentirnos seguros en cada lado.

Ahora bien, cuando los hijos de Israel al recitar esta bendición invitan a este tabernáculo de paz a sus hogares a un visitante santo, desciende una santidad divina y extiende sus alas sobre Israel como una madre que abraza a sus hijos. Pues las almas tienen en ella su morada y salen de ella, y así, cuando ella baja. Entonces desaparecen del mundo todos los malos espíritus e Israel descansa bajo la protectora santidad de su Amo. Además, este tabernáculo de paz imparte nuevas almas a sus hijos. Pues las almas tienen su morada en ella y salen de ella, y, así, cuando ella baja y tiende sus alas sobre sus hijos, entrega un alma nueva a cada uno de ellos.
R. Simeón dijo luego: Es por eso que, como lo aprendimos, el Sábado es un espejo del mundo futuro. Por la misma razón, también, el año Sabático y el Jubileo son cada uno espejo para el otro. El alma adicional desciende de la fuerza mística implicada en la palabra zajor ("recuerda") sobre el tabernáculo de paz, siendo tomado del mundo futuro. El tabernáculo se la da al pueblo santo, que se alegra con ella y por ella es capaz de olvidar todas sus cuestiones mundanales y todas sus turbaciones y aflicciones, realizando así las palabras del profeta: "En el día en que el Señor te dará descanso de tu aflicción, y de tu turbación, y del servicio duro..."[209]. Por eso en la noche del Viernes todo hombre a de tener una comida completa, para mostrar que este tabernáculo de paz fue tomado por una unión de todos los principios, con la condición de que deje para sí para el día siguiente una vianda, o, según otros, y es más correcto, para dos viandas. Todo esto, naturalmente, si ha dejado más de lo necesario para el día siguiente. Para los niños son suficientes dos platos, y en esto concuerdan los colegas. La función de encender la luz sabática fue confiada a las mujeres del pueblo santo; como lo asentaron los colegas: "La mujer encendió la luz en el mundo y trajo la oscuridad, etc."; y así estamos de acuerdo. Pero, hay una razón más esotérica.

Ese tabernáculo de paz es la Matrona del mundo, y en él moran las almas que son la lámpara celestial. De ahí que la matrona ha de encender la luz, porque con esto ella se

vincula a su lugar apropiado y realiza su función correcta. La mujer ha de encender la luz sabática con deleite y alegría, porque es para ella un gran honor; y, además, con esto se califica para ser la madre de santa descendencia que crecerá para ser brillantes lumbreras de saber y piedad y difundirá paz en el mundo, y también procura vida larga a su marido. De ahí que ha de ser muy cuidadosa al realizar esta ceremonia.

Observa las palabras "recuerda" y "guarda" en el mandamiento del Sábado[210]. Ambas se aplican igualmente al día y a la noche; sin embargo, "recuerda" tiene una aplicación más especial al hombre y "guarda" a la mujer, cuya observancia principal es de noche.

"Y el Señor Dios construyó (vayiven) el lado que había tomado del hombre, etc." R. Simeón dijo: Está escrito: Dios entendió el camino de ello y conoce el lugar de ello. [211] Este versículo puede ser tomado de varias maneras. Una de ellas es que la palabra "entendió" (hevin) tiene el mismo sentido que vayiven en el segundo capítulo del Génesis. De ahí que el "lado" aquí es la Ley Oral, que forma un "camino", como está escrito: "El que hace un camino en el mar"[212].

De manera similar, "lugar" se puede interpretar aquí como la Ley Escrita, que es una fuente de conocimiento.

El doble nombre "Señor Dios" se emplea para mostrar que se hallaba completado en todos los detalles. De ahí que se llama a la vez Jojmá ("Sabiduría") y Biná ("Entendimiento").

"El lado" (zela) es el espejo no claro, como está escrito: "Ellos se regocijaron de mi vacilante (bezali) y se reunieron"[213].

"Que tomó del hombre": Porque la Ley Oral salió de la Ley Escrita.

"En una mujer". Para estar ligada con la llama de la izquierda, porque la Torá fue dada del lado de Gueburá. Además, ischá ("mujer") se puede analizar en esch hé ("fuego de hé"), que significa la unión de los dos.

"Y El la trajo al hombre": Que es como decir que la Ley Oral no debe ser estudiada por ella misma, sino en conjunción con la Ley Escrita, que la nutre y provee a todas sus necesidades. (De manera similar hemos explicado las palabras "Y la tierra"). De este pasaje aprendemos que cuando un hombre da su hija en matrimonio, hasta el momento de la boda el padre y la madre son responsables por el mantenimiento de ella, pero una vez que se ha casado el marido ha de sostenerla y proveer a todas sus necesidades. Pues primero dice aquí que el Señor Dios construyó el lado, es decir, que el Padre y la Madre proveyeron para ella, pero después "la trajo al hombre", para que pudieran estar estrechamente unidos, y el hombre pudiese proveer a todas las necesidades de ella.

Según otra explicación este versículo tiene un profundo sentido esotérico, es decir, que el punto primordial es incognoscible salvo para Dios, que "entiende su camino", es decir, el mundo futuro, mientras que "El", es decir, el gran inescrutable llamado Hu, El, "conoce su lugar".

"Y el Señor Dios formó al hombre"

En este punto el hombre fue completamente formado como partícipe de la Derecha y la Izquierda. Asentamos ante que él se hallaba completamente bajo la égida de la buena inclinación; y Dios lo formó con ambas inclinaciones, la buena y la mala, con la buena inclinación para él mismo, y la mala inclinación para dirigirla a la mujer.

Hablando esotéricamente, aprendemos de aquí que el Norte siempre es atraído a la hembra y se liga a ella, y por eso se llama ischá, es decir, esch hé, ("fuego de hé").

Observad esto. La buena inclinación y la mala inclinación están en armonía sólo porque participan de la mujer, que está ligada a ambas de esta manera: Primero, la mala inclinación la persuade y se unen, y, cuando están unidas, la buena inclinación, que es júbilo se levanta y se la atrae, y así participa de las dos, y las reconcilia. De ahí que está escrito: "Y el Señor Dios formó al hombre". El nombre doble es responsable por las dos, la buena y la mala inclinación. "Al hombre": Como lo hemos explicado, masculino y

femenino, juntos y no separados, de modo de dirigir rostro a rostro. De ahí que está escrito: “Polvo del suelo”. El empleo de la palabra “suelo”, adamá, debe explicarse aquí. Cuando la esposa se junta con el marido se llama por el nombre del marido; así, los correlativos isch (“hombre”) e ischá, zadik (“justo”) y zédek, ofer (“macho”) y efar, zeví (“ciervo”) y zibia. Así, también, con las palabras ascher, que, y ascherá. Dice: “No te plantarás una Ascherá, alameda, de ninguna especie de árbol al lado del altar del Señor tu Dios que, ascher, te harás. ¿Quiere esto decir que en cualquier otra parte está permitido? La verdad es que la Hé se llama Ascherá por el nombre de su cónyuge, Ascher, y por eso el sentido del versículo es: No plantarás otra ascherá al lado del altar establecido sobre ésa.

Observa que a través de las Escrituras los adoradores del Sol se llaman servidores de Baal y los adoradores de la Luna, servidores de Ascherá; de ahí, la combinación “a Baal y Ascherá”.

Si es así, que Ascherá es el nombre de la Hé, ¿por qué no se emplea como un nombre sagrado?

La razón es que este nombre trae a la mente las palabras de Leah: “Feliz soy yo, porque las hijas me llamarán feliz (ischruni)”, pero a esta no la llaman “feliz” otras naciones, y otra es puesta en su lugar; y otra es puesta en su lugar; y también está escrito: “Todos los que la honraron, la desprecian”[214]. Pero el real es uno que está hecho de tierra, como está escrito: “Harás un altar de tierra para mí”. De ahí, “polvo de la tierra”.

“Y él respiró en sus narices el aliento de vida”

El aliento de vida se hallaba incluido en la tierra, que fue hecha encinta de él como una mujer fecundada por el varón. Así se unieron el polvo y el aliento, y el polvo se volvió lleno de espíritus y almas.

“Y el hombre se tornó un alma viviente”

En este punto alcanzó su forma propia, y se volvió un hombre para sostener y nutrir el alma viviente. “Y el Señor Dios construyó”

También aquí se emplea el nombre completo de la Divinidad, que indica que el padre y la madre la proveyeron hasta que ella vino a su marido.

“El lado”

“Negro pero buen aspecto”; ella fue el “espejo no claro”, pero el padre y la madre la ataviaron para hacerla aceptable a su marido.

“Y la trajeron al hombre”

De esto aprendemos que incumbe al padre y a la madre de la novia transferirla a cargo del novio; así leemos: “Di mi hija a este hombre”[215]. Desde este punto el marido ha de venir a ella, pues la casa es de ella; así está escrito: “Y él vino a ella”[216], “Y él vino a Raquel”[217]. Del padre y la madre está escrito que ellos

“trajeron”, pero del marido que “vino”, para señalar que debe obtener el permiso de ella. Una reflexión similar cabe respecto del versículo: “Y el oró en el lugar y se demoró allí”[218], es decir, que Jacob primero procuró tener permiso.

De esto aprendemos que un hombre que desea la sociedad de su mujer, necesita primero rogarla y halagarla; y si no puede persuadirla, no puede permanecer con ella; su compañía ha de ser voluntariosa y no constreñida.

Después dice de Jacob que: “Se demoró allí porque el Sol se había puesto”, lo que muestra que la relación sexual está prohibida durante el día.

Además dice que: “Tomó piedras del lugar y las puso bajo su cabeza”.

De esto aprendemos que aun un rey que tiene una cama de oro con cubiertas preciosas, si su mujer prepara para él una cama de piedras, debe dejar su propia cama y dormir en la que ella prepara, como está escrito: “Y él se acostó en ese lugar”.

Observad que aquí dice: Y el hombre dijo, esta vez..., para mostrar que él habló suavemente de modo de atraerla y ganar el afecto de ella. Mira cuán tierno y persuasivo es su lenguaje –"hueso de mi hueso y carne de mi carne"- para probarle que eran inseparablemente uno. Luego él empezó a cantarle alabanzas: Esta será llamada mujer, esta es la sin par e incomparable; este es el orgullo de la casa, que supera a todas las otras mujeres como un ser humano sobrepasa a un mono. Es perfecta en todos los puntos, y la única que merece el título de mujer. Cada palabra está inspirada en amor, como el versículo: "Muchas hijas han hecho valerosamente, pero tú superaste a todas ellas"[219]. Por eso un hombre ha de dejar a su padre y a su madre y adherir a su mujer, y han de ser una sola carne: También todo esto era para ganar su afecto y aproximarla más cerca.
"Y la serpiente era sutil"
Después de que el hombre hubo dirigido todas estas palabras a la mujer, se despertó la mala inclinación, apremiándolo a procurar unirse con ella en deseo carnal, y a instarla a cosas en que la mala inclinación se complace, hasta que, finalmente: La mujer vio que el árbol era bueno para alimento, y que era una delicia para los ojos y tomó del fruto de él y comió –admitiendo prontamente la mala inclinación. Y también dio a su marido con ella: Ahora fue ella quien procuró despertar deseo en él, para ganarse su amor y afección. Este relato muestra los procedimientos de los seres humanos según el modelo de los de arriba.
R. Eleazar preguntó: Si es así, ¿qué hemos de hacer de la mala inclinación que se apodera de la hembra arriba?
Dijo: Ya se señaló que un grupo (Izquierda y Derecha) está arriba y un grupo abajo, es decir, la buena inclinación y la mala inclinación; la buena inclinación a la derecha y la mala inclinación a la izquierda.
La Izquierda arriba se apodera de la mujer para unirse a ella en el cuerpo, como está escrito: "Su mano izquierda bajo mi cabeza..."[220]. De esta manera se puede interpretar el pasaje como aplicándose tanto arriba como abajo. Los puntos restantes no son del todo recónditos y casi los puede dilucidar un niño; y los colegas los han notado.

R. Simeón marchaba una vez a Tiberíades acompañado por R. Yose y R. Judá y R. Jiyá. En el camino vieron a R. Pinjas viniendo hacia ellos. Cuando se encontraron, desmontaron y se sentaron bajo un árbol robusto.
R. Pinjas dijo: Ahora que estoy sentado aquí desearía oír algunas de las ideas maravillosas que expresáis todos los días.
Entonces R. Simeón comenzó un discurso con el texto: "Y él fue en sus viajes del Sur hasta Bethel, hasta el lugar donde su tienda había estado primero, entre
Bethel y Aí"[221]
Dijo: La palabra "viajes" aquí donde hubiéramos podido esperar "viaje", para indicar que la Schejiná viajaba con él. Incumbe al hombre ser siempre "masculino femenino", de modo que su fe pueda ser firme, y que la Schejiná nunca se aparte

de él.
Entonces, ¿dirás de un hombre que está de viaje, hallándose ausente de su mujer, que ya no es "masculino femenino?
Su remedio es rogar a Dios antes de emprender viaje, cuando todavía es
"masculino y femenino", para que le acerque la presencia de su Amo. Cuando ha ofrendado su plegaría y agradecimiento y la Schejiná permanece sobre él, entonces puede partir, porque por su unión con la Schejiná se ha vuelto "masculino y femenino" en el campo, como era "masculino y femenino" en la ciudad, según está escrito: "La justicia, zédek, el femenino de zadik, ha de marchar delante de él y poner sus pasos en el camino"[222].

Observa esto. Todo el tiempo en que un hombre está de viaje ha de ser cuidadoso de sus acciones, para que el socio celestial no lo abandone y lo deje en situación defectuosa, por la falta de unión con la mujer. Si esto era necesario cuando su mujer estaba con él, ¿cuánto más necesario es si le está ligado un socio celestial? A lo sumo que el socio celestial lo cuide durante todo el viaje hasta que regrese a su casa. Cuando regresa de nuevo a su casa, es su deber proporcionar a su mujer algún placer, porque es ella quien le proporcionó el compañero celestial. Es su deber hacerlo por dos razones.
Una es que este placer es un placer religioso, y uno que da júbilo a la Schejiná también, y, lo que es más, por su medio él extiende paz en el mundo, como está escrito: "Conocerás que tu tienda es en paz y visitarás tu corral y no pecarás"[223]. Cabe preguntar, ¿es un pecado si no visita a su mujer? La respuesta es que es así porque con ello se detracta del honor de la compañía celestial que se le unió por causa de su mujer.
La otra es que si su mujer se pone encinta, el compañero celestial imparte al niño un alma santa, pues este pacto se llama el pacto del Santo, Bendito Sea. Por eso ha de ser tan diligente para procurar esta alegría del Sábado, que es compañía de los Sabios. De ahí: "Tú has de saber que tu tienda es en paz", pues la Schejiná viene contigo y mora en tu casa, y, por eso, "visitarás tu casa y no pecarás", al efectuar con alegría el deber religioso de la relación conyugal en presencia de la Schejiná. De esta manera los estudiosos de la Torá que se separan de sus esposas durante los seis días de la semana para dedicarse al estudio, están acompañados por un compañero celestial para poder continuar siendo "masculino y femenino". Cuando viene el Sábado, les incumbe alegrar a sus esposas en consideración al honor del compañero celestial, y procurar realizar la voluntad de su Amo, como se ha dicho.

Igualmente, de manera similar, si la esposa de un hombre observa los días de su separación, durante todos esos días que él la espera, el compañero celestial se asocia a él, de modo que él aún es "masculino y femenino". Cuando su mujer es purificada, es deber de él alegrarla con la alegre realización de un precepto religioso. Todas las razones que hemos mencionado también se aplican a este caso.
La doctrina esotérica es que los hombres de fe verdadera han de concentrar todo su pensamiento y propósito en la Schejiná.
Puedes objetar que de acuerdo con lo que se ha dicho, un hombre goza de mayor dignidad cuando está de viaje que cuando está en su hogar debido a la compañía celestial que le está asociada. No es así. Pues cuando un hombre se halla en su hogar, el fundamento de su casa es la esposa, porque en mérito a ella la Schejiná no parte de la casa. Así han entendido nuestros maestros el versículo: "Y él la trajo a la tienda de su madre Sara"[224], para indicar que con Rebeca la Schejiná vino a la casa de Isaac.

Hablando esotéricamente, la Madre suprema se encuentra en compañía con solamente el varón en el tiempo en que la casa está preparada, y el masculino y el femenino están juntos. Entonces la Madre suprema derrama bendiciones para ellos. Analógicamente, la Madre inferior no se encuentra en compañía con el varón salvo cuando la casa está preparada y el varón visita la mujer y se juntan; entonces la Madre inferior derrama bendiciones para ellos. De ahí que el hombre ha de estar rodeado por dos mujeres, como el Varón arriba.
Hay una alusión a esto en el versículo: "Hasta (ad) el deseo de las colinas persistentes"[225]. Este ad es el objeto del deseo de las "colinas persistentes", es decir, la femenina suprema, que ha de preparar para él y beatificarlo y bendecirlo y la hembra secundaria, que ha de juntarse con él y ser sostenida por él.

Análogamente abajo, cuando el hombre está casado, el deseo de las "colinas persistentes" es hacia él, y es beatificado y bendecido por dos mujeres, una del mundo superior y una del mundo inferior para ser sostenida por él y ser unida con él. Esto, tratándose del hombre en su casa. Pero, cuando él sale de viaje, mientras la Madre celestial aún lo acompaña, la mujer inferior es dejada detrás; así, cuando vuelve ha de tomar medidas para rodearse de dos mujeres, como lo hemos dicho. R. Pinjas dijo: Aun los ángeles arriba no se atreverían a abrir sus bocas delante tuyo.

R. Simeón continuó: De la misma manera la Torá está situada entre dos casas, una recóndita y en lo alto y la otra más accesible. La de en lo alto es la "Gran Voz" a que se refiere el versículo: "Una gran voz que no cesa"[226]. Esta voz está en los huecos y no es oída o revelada, y cuando sale de la garganta expresa lo pronunciado sin sonido y fluye sin cesar, aunque es tan tenue como para ser inaudible. De esto sale la Torá, que es la voz de Jacob. La voz audible sale de la inaudible. En el debido curso se le liga el lenguaje, y por obra del lenguaje emerge abiertamente. La voz de Jacob, que es la Torá, se liga así a dos hembras, a la voz interior que es inaudible, y a la voz exterior que se oye.
Hablando estrictamente, hay dos que son inaudibles y dos que se oyen.
Las dos que no se oyen son, primero, la Sabiduría suprema, que se localiza en el Pensamiento y no es descubierta u oída; y, en segundo lugar, la misma Sabiduría cuando sale y es manifiesta es un cuchicheo que no se puede oír, llamándose entonces la "Gran Voz", que es muy tenue y sale en su cuchicheo.
Las dos que se oyen son las que salen de esta fuente, la voz de Jacob y la articulación que la acompaña. Esta "Gran Voz" que no se puede oír es una "casa" para la Sabiduría suprema. Téngase presente que "casa" es siempre femenino y la articulación que mencionamos es una "casa" para Jacob, que es la Torá. Por eso la Torá comienza con la letra Beth, que es una "casa" para ella.
R. Simeón trazó aquí un paralelo entre la creación del cielo y la tierra y la de la mujer.
"En el comienzo Dios creó", dijo, corresponde a: "Y el Señor Dios construyó el costado";
"los cielos" corresponde a: "Y la trajo al hombre";
"y la tierra" corresponde a: "hueso de mi hueso", pues esto es seguramente "el país de los vivientes".

R. Simeón hizo luego una exposición del versículo: "El Señor dijo a mi amo:
Siéntate a mi mano derecha hasta que haga de tus enemigos tu banquete". [227] "El Señor dijo a mi amo": Es decir, el grado superior dijo al inferior: "Siéntate a mi mano derecha", para que el Oeste se uniera con el Sur y la Izquierda con la Derecha, de modo de quebrar el poder de los Paganos. O, también, "El Señor" es el Jacob celestial y
"a mi amo" es "el arca del pacto, el Señor de toda la tierra"[228].
Según otra explicación, "el Señor" se refiere al Jubileo y "mi amo" al año
Sabático. En Éxodo XXI, 5 se dice: "Yo amo a mi Señor"
Las palabras: "Siéntate a mi mano derecha" son apropiadas, porque la Derecha está ubicada en el Jubileo, y el Año Sabático anhela unirse con la Derecha. Cuando primero llegó a ser, el Año Sabático no estaba seguramente ligado al poder supremo ni por la Derecha ni por la Izquierda. Así, cuando trató de asegurarse, el poder supremo extendió su brazo derecho para encontrarlo y crear este mundo. Porque del lado de la Izquierda no tiene base segura hasta el momento del séptimo milenio cuando a la larga será unida a través de la Derecha. Entonces el Año Sabático, entre la Derecha y la Izquierda, estará seguramente basado, habrá un cielo nuevo y una nueva tierra, y nunca partirá de allí. Según esta explicación, debemos tomar as palabras: "Siéntate a mi mano derecha" como refiriéndose a un periodo específico, es decir, "hasta que haga de tus enemigos tu

banquete", pero no a perpetuidad; pues cuanto esto ocurra, no partirá de allí nunca, como está escrito: "Pues te expandirás a la mano derecha y a la izquierda"[229], estando todo unido.
De manera similar podemos interpretar el texto: "Los cielos y la tierra" como significando que la Schejiná más elevada y la Schejiná de más abajo se hallarán unidas en la unión de masculino y femenino; esto ya se explicó, como lo advirtieron los colegas.

Entonces se pusieron de pie para partir, pero R. Simeón dijo: Todavía tengo que decirles una cosa más. En un lugar se dice: "Pues el Señor tu Dios es un fuego que consume"[230] y en otro lugar: "Todos los que unís al Señor vuestro Dios, estáis todos vivientes en este día"[231]. Los colegas ya trataron la aparente contradicción entre ambos textos; pero hay otra explicación.
Entre los colegas ya se estableció que hay un fuego que consume fuego y lo destruye, porque hay una especie de fuego más fuerte que otra. Prosiguiendo esta idea podemos decir que quien desea penetrar el misterio de la santa unidad ha de contemplar la llama que sale de un carbón o de una vela encendidos. La llama sólo puede salir de algún cuerpo concreto. Además en la llama misma hay dos luces: una blanca y luminosa y la otra negra, o azul.
La luz blanca es la más elevada y sale constantemente. La luz negra o azul está debajo de la otra que descansa sobre ella como sobre un pedestal. Las dos están inseparablemente ligadas, hallándose la blanca entronizada sobre la negra. De paso digamos que en esto está la significación interna de la franja azul. La base azul o blanca está, a su vez, ligada a algo de abajo, que la mantiene en llama y la impele a tender a la luz blanca arriba. Esa luz azul o negra se torna a veces roja, pero la luz blanca arriba nunca cambia su color. La luz inferior, que unas veces es negra y otras azul y a veces roja, es un vínculo de conexión entre la luz blanca a que está ligada arriba y el cuerpo concreto al que está ligada abajo, y la mantiene iluminando

Esta luz siempre consume todo lo que está bajo ella o que es puesto en contacto con ella, pues su índole es la de ser una fuente de destrucción y muerte. Pero la luz blanca que está encima de ella nunca consume o destruye y nunca cambia. Por eso Moisés dijo: "Pues el Señor tu Dios es un fuego que consume", que consume literalmente todo lo que hay debajo de él; por eso dijo "tu Dios" y no "nuestro Dios", porque Moisés se hallaba en esa luz blanca de arriba que no consume o destruye.
Y bien, observad. El impulso a través del cual esa luz azul llamea y se liga a la luz blanca viene solamente de Israel, que se le adhiere de abajo. Además, aunque es de la naturaleza de esta luz azul o negra consumir todo lo que está en contacto con ella abajo, aunque Israel es capaz de abrirse paso a ella desde abajo, y aun seguir con vida.
Encima de la luz blanca y rodeándola hay otra luz escasamente perceptible, simbólica de la esencia suprema. Así, la llama ascendente simboliza los más elevados misterios de la sabiduría.

R. Pinjas se acercó y lo besó, diciendo: "Bendito sea Dios que condujo mis pasos hasta aquí"
Entonces ellos acompañaron a R. Pinjas en su camino de tres millas. Cuando volvieron, R. Simeón manifestó: Lo que os dije antes constituye un símbolo de la unificación sagrada. La segunda Hé del nombre santo es la luz azul o negra que está ligada a Yod, Hé, Vav, que son la resplandeciente luz blanca. A veces la luz azul no es Hé sino Dalet; es decir, cuando los hijos de Israel no se abren paso hacia ella desde debajo de modo de hacerla arder y no adhieren a ella, a la luz blanca, es Dalet; pero cuando le dan el impulso

a adherir a la luz blanca, es Hé. Pues donde masculino y femenino no se encuentran juntos, Hé es eliminada y solamente queda Dalet, y por eso en Deuteronomio XXII, 15 la palabra naar se emplea para "doncella" en de naará, porque no está unida con el varón. Pero, cuando la cadena es completa, la Hé va a la luz blanca de Israel tiende a ella y alimenta su luz sin ser destruido.

Este es el secreto del sacrificio. El humo ascendente inflama la luz azul, que entonces se une a la luz blanca, de modo que la bujía toda se halla alumbrando. Como está en la naturaleza de la luz azul el destruir y consumir todo lo que está en contacto con ella debajo, cuando el sacrificio es placentero y la vela está completamente encendida, entonces, como en el caso de Elías: "El fuego del Señor desciende y consume la ofrenda del holocausto"[232]. Esto es una manifestación de que la cadena está completa; la luz azul adhiere a la luz blanca y consume la grasa y la carne del holocausto abajo, pues sólo consume lo que está debajo de ella cuando asciende y se une a la luz blanca. Entonces hay paz en todos los mundos, y el todo forma una unidad. Cuando la luz azul ha consumido todo lo que debajo de ella, los Levitas y los laicos se reúnen a su pie con canto, con meditación y con plegaría, la lámpara arde sobre ellos, las luces están soldadas en una, los mundos están iluminados y se hallan bendecidos, ambos, los de arriba y los de abajo. De ahí que: "Cuando adhiriendo al Señor vuestro Dios, todos están vivientes en este día". La palabra atem –("vosotros")- está aquí precedida por la letra Vav ("y") para mostrar que mientras la grasa y la carne que se unen a la llama son destruidas por ella, vosotros os unís a ella y aun sois vivientes.

Todos los colores, excepto el azul, vistos en un sueño son de buen presagio; el azul siempre consume y destruye, porque es el árbol en que se localiza la muerte. Se extiende sobre el mundo inferior, porque todas las cosas están situadas debajo de ella, son perecederas. Es verdad que también llena el cielo, y allí hay muchas cosas que son imperecederas. Pero ellas están constituidas de esta luz azul, mientras que las de abajo son de material tosco y constituyen un mundo inferior sobre el cual descansa el superior. De ahí que luz azul los consume y destruye.

"Y ellos oyeron la voz del Señor Dios caminando en el Jardín".
Se ha de observar la forma mithalej ("caminando") en vez de la usual mehalej. Y bien, el hombre, hasta que pecó, estaba dotado de la sabiduría de la iluminación celestial y ni por un instante abandonó el Árbol de la Vida. Pero, cuando fue seducido por su deseo de conocer lo que había abajo, lo siguió hasta que se separó del Árbol de la Vida, y conoció el mal y renegó del bien; de ahí que la Escritura dice: "Pues no eres un Dios que se place en la maldad, el mal no permanecerá contigo"[233]. Quien se arrastra tras del mal no puede morar con el Árbol de la Vida.
Antes de haber pecado, la pareja humana acostumbraba oír una voz de arriba y estaba dotada de la sabiduría más elevada; permanecían erectos con radiación celestial, y no conocían el miedo. Cuando hubieron pecado, no fueron siquiera capaces de permanecer ante una voz terrenal.
Una cosa similar ocurrió después con los israelitas. Cuando los hijos de Israel se hallaron ante el Monte Sinaí, se apartó de ellos la impureza de la serpiente, de modo que se suprimió entre ellos la pasión carnal, y consiguientemente fueron capaces de ligarse al Árbol de la Vida. Entonces sus pensamientos se dirigieron a las cosas más elevadas y no a las más bajas. De ahí que fueron provistos de iluminaciones celestiales y conocimientos que los llenaron de júbilo y alegría.

Además, Dios los rodeó con cinturones de las letras del Nombre Santo, que impedían que la serpiente ganara poder sobre ellos o los contaminara como antes. Cuando pecaron adorando el becerro, fueron degradados de su estado elevado y perdieron su iluminación; fueron despojados del cinturón protector del Nombre Santo y se vieron expuestos a los ataques de la mala serpiente como antes, y así trajeron muerte al mundo.
Después de su pecado, se cuenta que "Aarón y los hijos de Israel vieron a Moisés y miraron, la piel de su rostro brillaba, y temían acercándosele"[234]. Pero antes de eso, se nos dice que "Israel vio la gran mano"[235], en el Mar Rojo y que en Monte Sinaí todos ellos vieron luces celestiales y estaban iluminados con la visión de clara profecía, como está escrito: "Y todo el pueblo vio las voces"[236], y junto al Mar Rojo vieron a Dios y no temieron, como está escrito: "Este es mi Dios y Lo alabaré"[237]. Pero después de que pecaron, no fueron capaces de mirar aun al rostro del emisario (Moisés).
¿Cómo ocurrió eso?
Porque, "los hijos de Israel fueron despojados de su ornamento del Monte Sinaí", es decir, de la coraza que en el Monte Sinaí los protegía para que la mala serpiente no tuviera poder sobre ellos. Después de que se los despojó, leemos que "Moisés tomó la tienda y la trasladó fuera del campamento, lejos del campamento"[238].
R. Eleazar explicó la conexión de la manera siguiente: Cuando Moisés percibió que Israel había sido despojado de su coraza celestial, dijo: "De seguro la mala serpiente vendrá ahora a morar entre ellos, y si el santuario queda aquí con ellos será contaminado" y por eso tomó la tienda y la sacó afuera, lejos del campamento. Y la llamó: "la tienda de reunión". En vez de llamarse simplemente tienda; según R. Eleazar se la llamó tienda de reunión como elogio; en cambio, según R. Abba se la llamó tienda de reunión como expresión de desprecio.
R. Eleazar defendió su opinión sobre la base de que moed, ("reunión", "tiempo asignado"), es la palabra que se emplea para el día en la Luna está llena, cuando su santidad está aumentada y está libre de defecto; así, aquí, Moisés dio este nombre a la tienda para mostrar que ella estaba apartada del contagio del pueblo.
R. Abba arguyó que el simple nombre "tienda" implica lo mismo que en el versículo: "Una tienda que no será trasladada, cuyas estacas no serán arrancadas"[239], es decir, que designa algo que confiere eternidad al mundo y lo salva de la muerte, mientras que el epíteto "reunión" se emplea en el mismo sentido que en la frase "una casa de reunión para toda carne", es decir, el sepulcro[240], e indica que ahora la vida que confería, sólo era por un período limitado. Al principio no fue deteriorada, pero ahora fue deteriorada; primero, el Sol y la Luna estaban en unión continua, pero ahora su unión era solamente de estación a estación (moed); de ahí el nombre "tienda de estación", moed.

R. Simeón estaba una noche estudiando la Torá en compañía de R. Judá, R. Isaac y R. Yose. R. Judá le dijo: Leemos que: "Los israelitas se sacaron su ornamento del Monte Horeb" y afirmamos que con esto trajeron muerte para ellos y una vez más se pusieron en poder de la mala serpiente de cuyas garras habían escapado antes. Esto puede ser verdad tratándose de los israelitas; ¿pero qué hay con Josué que no había pecado? ¿Hemos de decir, o no, que fue despojado de la coraza que recibió con ellos? Si no, ¿por qué murió como otra gente? Si decís que fue despojado, ¿cuál fue la razón de ello, dado que él no pecó, pues estaba con Moisés cuando el pueblo pecó? Y si decís que no recibió en el Monte Sinaí la misma corona que el resto del pueblo, ¿cuál fue la razón de ello?
En respuesta, R. Simeón citó el texto: "Pues el Señor es justo, ama la justicia, es recto, los hombres verán su rostro"[241]. Dijo: Nuestros colegas han explicado de maneras diversas este versículo, pero se lo puede tomar de la manera siguiente: "Pues el Señor es justo", es decir, el es justo y Su nombre es Justo –Tzadik- y por eso ama las acciones

justas. También es recto, como está escrito: “Es justo y recto”[242]; y por eso todos los habitantes del mundo miran su rostro, para que puedan corregir sus pasos y seguir por la senda recta. Pues cuando Dios juzga al mundo, sólo dicta sentencia tomando en cuenta la conducta de la mayoría. Y bien, cuando Adán pecó comiendo del árbol prohibido, hizo que ese árbol se tornara en fuente de muerte para todo el mundo. También causó imperfección al separar la esposa de su Marido. Estas imperfecciones se exhibieron en la Luna, hasta el tiempo en que Israel estuvo ante el Monte Sinaí, cuando la Luna estaba liberada de este defecto y se hallaba en una posición para brillar continuamente. Cuando Israel pecó haciendo el becerro, la Luna volvió a su anterior imperfección, y la mala serpiente fue capaz de apoderarse de ella y atraérsela. Cuando Moisés vio que los hijos de Israel habían pecado y que habían sido despojados de su santa coraza, supo plenamente que la serpiente había captado la Luna para acercársela, y que ella se tornó defectuosa, y por eso la excluyó. Así ella retornó a su estado defectuoso al que fue llevada por el pecado de Adán, y por eso, con excepción de Moisés, que la controla, nadie puede vivir permanentemente; y la muerte de Moisés se debió a una causa diferente. De ahí que ella no tiene poder para acosar permanentemente aun a Josué a pesar de que retuvo su santa coraza; y fue por eso que Moisés la llamó: “Tienda del tiempo designado” (Moed), es decir, la tienda en que hay un tiempo designado para todo viviente.
Para hablar más esotéricamente: Hay una Derecha arriba y hay una Derecha abajo. Hay una Derecha arriba en el reino de la suprema santidad, y hay una Derecha abajo ubicada en el “otro lado”. Hay una Izquierda arriba en el reino de la suprema santidad para procurar indulgencia para la Luna, de modo de ligarla al lugar santo y capacitarla para brillar. Hay una Izquierda abajo que aleja de ella el reino superior y evita que refleje la luz del Sol y acercársele. Este es el lado de la mala serpiente, que, cuando esta Izquierda del reino inferior se mueve, acerca a sí la Luna y la separa del mundo superior, de modo que su luz es oscurecida. Entonces ella hace que la muerte descienda como una corriente sobre todo lo que hay abajo; se une a la serpiente y parte del Árbol de la Vida, y así trae muerte a todo el mundo.

En tal tiempo el santuario es contaminado hasta un tiempo designado cuando la Luna es reparada y brilla de nuevo. De ahí el nombre: “Tienda del tiempo designado” (moed) y de ahí que Josué murió sólo por la instigación de la serpiente, que llegó a la tienda y la volvió imperfecta como antes. Este es el sentido interno del versículo: “Y Josué el hijo de Nun, un joven, naar, no partió de fuera de la tienda”[243]. Aunque fue un “joven”, un asistente, debajo de la calificación para recibir la luz celestial, no partió de fuera de la tienda. Participó de su imperfección; a pesar de que aún tenía la santa coraza; cuando la Luna se volvió imperfecta él mismo no se libró del poder que causó esa imperfección. De manera similar, cuando Adán pecó, Dios tomó de él la coraza de las santas y brillantes letras con las que había estado rodeado. Entonces él y su mujer se atemorizaron, advirtiendo que habían sido despojados; así, se dice: “Y supieron que estaban desnudos”. Primero fueron dotados con esas coronas gloriosas que les daban protección y exención de la muerte. Cuando pecaron, fueron despojados de ellas y, entonces, supieron que la muerte los llamaba, que habían sido despojados de su exención y que habían traído muerte para ellos y para todo el mundo.
“Y cosieron hojas de higuera”.
Esto, como ya se explicó, en otra parte, significa que aprendieron toda clase de encantamientos y magia, y, como se dijo, adhirieron al conocimiento mundanal. En ese momento la estatura del hombre fue disminuida en cien codos. Así tuvo lugar una separación del hombre de Dios; el hombre fue traído a juicio y la tierra fue maldecida, como lo hemos explicado.

“Y El expulsó al hombre”.
R. Eleazar dijo: Naturalmente hemos supuesto que “él” es el sujeto y “hombre” el objeto. Pero, la verdad es que el “hombre” es el sujeto y el objeto es la partícula acusativa et, de modo que traducimos: “Y el hombre expulsó a et”. De ahí que está escrito: “Y Dios lo hizo salir del Jardín del Edén”, por la razón de que, como lo hemos explicado, se había divorciado de et. Y él colocó: el sujeto aún es “hombre”; fue él quien fijó los Querubines en este lugar, que cerró la senda al Paraíso, que sometió el mundo al castigo y atrajo maldiciones sobre sí desde ese día.
“La llama de una espada que giraba a todos lados” se refiere a los seres que siempre están prontos para castigar al mundo, y que adoptan toda clase de formas, siendo a veces masculinos, a veces femeninos, a veces fuego llameante y a veces vientos irresistibles. Todo esto es para guardar el camino del Árbol de la Vida, de modo que el hombre no pudiera hacer más daño allí.
La “espada flamígera” denota a los espíritus punitivos que en el infierno apilan fuego sobre la cabeza de los malvados y pecadores. Adoptan formas variadas según las ofensas de los que son castigados.
La palabra “flamígera”, lajat, aquí, tiene su analogía en el versículo: “El día que viene los quemará”, ve-lijat[244].
La “espada” es la mencionada en el versículo: “La espada del Señor está llena de sangre, etc.”[245].
R. Judá dijo: Todos los espíritus punitivos que hemos mencionado, que asumen formas tan variadas, están encargados de maltratar y molestar en este mundo a los pecadores que deliberadamente transgreden los preceptos de su Amo. Pues cuando un hombre peca, atrae hacia sí numerosos malos espíritus y emisarios de castigo, ante los cuales se descorazona de miedo. Salomón dialogaba con los misterios de la Sabiduría, y Dios puso sobre su cabeza la corona de la realeza, y el mundo todo lo temió. Pero, cuando pecó atrajo hacia sí numerosos espíritus malos y punitivos, de los que estaba aterrado, de modo que fueron capaces de maltratarlo y arrebatarle sus preciosas posesiones.

En verdad, todo hombre, por sus acciones, siempre se atrae algún emisarios del otro mundo, bueno o malo según la senda que sigue. Y Adán atrajo a sí un emisario de contaminación que lo contaminó a él, y a toda la humanidad después de él. Fue la mala serpiente que es impura e impurificó el mundo. Nuestros Sabios han enseñado que cuando se extrae el alma de un hombre, queda un cuerpo impuro que hace impura toda la casa, y todo lo que nos concierne y todo lo que la toca, como está escrito: “El que toca un cuerpo muerto, etc.”[246]. La razón es que cuando toma el alma y deja el cuerpo impuro, se autoriza a todos los espíritus impuros, que son afines a la mala serpiente, para descansar en él, y así todo el lugar donde está presente la mala serpiente se torna impuro. Además, cuando los hombres duermen en sus camas de noche y la noche tiende sus alas sobre el mundo, tienen un pregusto de la muerte, y, consiguientemente, el espíritu impuro, suelto en el mundo, lleva la polución. En particular, descansa sobre las manos del hombre y las impurifica, de modo que cuando despierta y su alma le es restaurada todo lo que toca con sus manos se vuelve impuro. De ahí que el hombre ha de ser cuidadoso al vestirse para no tomar sus ropas de una persona que no se ha lavado las manos, porque de esta manera atrae sobre si el espíritu impuro y se vuelve contaminado. Este espíritu está autorizado para asentarse en todo lugar donde hay el menor rastro del lado del cual sale. De ahí que el hombre no ha de dejar que derrame agua sobre sus manos uno que aún no lavó las suyas, porque de esta manera atrae sobre sí el espíritu impuro, del contacto con el de quien derrama sobre él agua. Por eso, el hombre ha de estar en guardia en cada lado contra el lado de esta mala serpiente, que de otro modo se ganaría lo mejor de él. Dios ha prometido

un día apartarla de este mundo, como está escrito: “Yo haré que el espíritu impuro desaparezca del país”[247], y también: “El retirará la muerte para siempre”[248].
“Y el hombre conoció a Eva su mujer”.
En conexión con este versículo R. Abba discurrió sobre el texto: ¿Quién conoce el espíritu del hombre que asciende, el espíritu de la bestia que baja a la tierra?[249]
Dijo: Este versículo puede tomar muchas construcciones y así ocurre con todas las palabras de la Torá; todas son susceptibles de varios sentidos, y todos buenos, y la Torá entera puede exponerse en setenta maneras, correspondientes a setenta lados y setenta alas. Pero lo expondremos así: Cuando un hombre camina por la senda de la verdad, marcha hacia la derecha y se atrae un espíritu santo desde arriba, que a su turno asciende con santa intención de ligarse al mundo superior y adherir a la santidad superior. Pero cuando un hombre camina por la senda del mal, se atrae un espíritu impuro que pertenece al lado izquierdo, que lo vuelve impuro; así está escrito: “No os hagáis inmundos de modo que os hagáis contaminados”, que quien primero se contamina es llevado más a la contaminación[250].
Además, cuando un hombre camina por la senda recta y atrae a sí un espíritu de santidad de arriba y se le adhiere, también atrae un espíritu de santidad al hijo que trae al mundo de modo que es como si se dotara con la santidad de su Amo, como está escrito: “Si os santificáis, seréis santos”[251]. Por el contrario, cuando el hombre va al lado de la izquierda y se atrae el espíritu de impureza sobre el hijo que sale de él, de modo que es como para ser contaminado por la impureza del lado izquierdo. Este es el significado de las palabras: “El que conoce al espíritu de los hijos de los hombres, es decir, el que asciende a lo alto...”. Cuando un hombre se inclina a la derecha, el espíritu sube ligero, pero cuando se inclina a la izquierda, al lado de la izquierda, que es el espíritu de impureza desciende de arriba y fija su morada en un cuerpo humano, y el hijo que engendra en este estado de impureza es hijo de ese espíritu impuro.

Y bien, Adán adhirió a ese espíritu impuro y a su mujer adhirió a él primero y recibió de él contaminación. De ahí que cuando Adán engendró un hijo, ese hijo fue el hijo del espíritu impuro. Hubo, pues, dos hijos, uno del espíritu impuro y otro después de que Adán se hubiera arrepentido. Así, uno fue del lado puro y uno del lado impuro.
R. Eleazar dijo: Cuando la serpiente inyectó su impureza en Eva, ella la absorbió y, cuando Adán tuvo relación con ella, alumbró dos hijos, uno del lado impuro y uno del lado de Adán; Abel poseía una semejanza a la forma más elevada y Caín a la más baja. De ahí que sus caminos en la vida fueran diferentes. También fue natural que Caín, viniendo del lado del ángel de la muerte, matara a su hermano. También adhirió a su propio lado, y de él se originaron todas las malas habitaciones y demonios y duendes y malos espíritus en el mundo.
R. Yose dijo: Caín fue el nido (Kiná) de las malas habitaciones que vinieron al mundo del lado impuro. Luego los dos, Caín y Abel, trajeron sacrificios, cada uno de su lado apropiado; de ahí que está escrito: “Y aconteció en los días postreros que Caín trajo el fruto del suelo...”.
R. Simeón dijo: Este “días postreros” es el mismo que “el fin de toda carne”[252], que es también el ángel de la muerte. Caín trajo su ofrenda de este “días postreros”; esto lo indica la expresión en el texto “del fin”, mi-Ketz.
“Caín trajo del fruto del suelo”: Esto es paralelo a “del fruto del árbol” en las palabras de Dios a Adán.
R. Eleazar dijo: Podemos aplicar a Caín el versículo: “Desdichado el malvado, le será mal, pues le será dada la retribución de sus manos”[253].

“La retribución de sus manos” se refiere al ángel de la muerte, que es atraído a ellas y adhiere a ellas para matar o impurificarlas. Entonces Caín ofreció del lado apropiado a él. Y Abel también trajo de los primerizos; para amplificar el lado más elevado que viene del lado de la santidad. De ahí que el Señor tuvo respeto a Abel y su ofrenda, pero no tuvo respeto a Caín y su ofrenda, es decir, Dios no la aceptó y por eso Caín estuvo muy iracundo y su presencia se derribó, porque su presencia no fue recibida por ser del lado de la izquierda. Por otra parte, Dios recibió a Abel y por eso está escrito: “Y aconteció cuando se hallaban en el campo, etc.”
“Campo” es aquí una designación para mujer; Caín estaba celoso de la hermana melliza que nació con Abel, de acuerdo a la interpretación que dimos de las palabras: “Y ella tuvo en adicción”, IV, 2).
Si haces bien, ¿no habrá elevación?
Esto ya se ha explicado, es decir, la palabra seot (“elevación”) significa, según R.
Abba: “Subirás arriba y no descenderás abajo”.
R. Yose dijo: Aceptamos esta explicación, que es buena, pero también he oído otra, que es: “Esta ligadura del espíritu impuro partirá de ti y te dejará”. Si no entonces: “El pecado yacía a la puerta”.
“Puerta” significa el tribunal celestial que es la puerta por la que todos entran, como está escrito: “Abre para mí las puertas de la justicia”[254].
“El pecado yacía” significa que el lado que adhería a ti fue atraído a ti a la espera de exacto castigo de ti.
R. Isaac dijo: Cuando Caín quiso matar a Abel, no sabía como hacerle entregar el espectro y lo mordió como una culebra, como lo explicaron nuestros colegas. Entonces Dios lo maldijo y vagó por el mundo sin ser capaz de encontrar un lugar de reposo hasta que, golpeándose con las manos la cabeza, se arrepintió ante su Amo. Entonces la tierra encontró para él un lugar en uno de sus niveles más bajos.
R. Yose dijo: La tierra le autorizó a pararse sobre su superficie, como está escrito: “Y el Señor puso un signo sobre Caín”.
R. Isaac dijo: Eso no es así. La tierra encontró un lugar para él en cierto nivel más bajo, como está escrito: “Mira, en este día me has arrojado de la faz del suelo”, implicando que fue expulsado de la superficie, pero no del subsuelo. El nivel en que encontró un lugar de reposo fue “Arka”, de cuyos habitantes está escrito:
“Esos perecerán de la tierra y de debajo de los cielos”[255] Se fijó allí su habitación y esto es lo que significan las palabras: “Y él residió en el país de Nod al Este de Edén”
R. Isaac dijo luego: Desde el tiempo en que Caín mató a Abel, Adán se separó de su mujer. Dos espíritus femeninos acostumbraban entonces venir y tener relación con él, y tuvo de ellas espíritus y demonios que vagaban por el mundo. Esta necesidad no sorprende, porque ahora también, cuando un hombre durmiendo sueña, a menudo vienen espíritus femeninos y juguetean con él, y así conciben de él y subsiguientemente dan nacimiento. Las creaturas así producidas se llaman: “Plagas de la humanidad”; aparecen siempre bajo forma de seres humanos, pero no tienen pelo sobre sus cabezas. A ellos se refiriere el versículo: “Y yo lo castigaré con la vara de los hombres y con las plagas de los hijos de los hombres”[256]. De la misma manera espíritus masculinos visitan a mujeres y las ponen encinta, de modo que produzcan espíritus que también se llaman: “Plagas de los hijos de los hombres”.

Después de ciento treinta años, Adán volvió a sentirse atraído por deseo hacia su mujer, y tuvo de ella un hijo al que llamó Seth. Este nombre simboliza un fin, estando compuesto de las últimas dos letras del alfabeto en orden regular.

R. Judá dijo: Este nombre simbolizaba la reencarnación del espíritu que se había perdido, siendo de las mismas letras que la palabra schat (set) en la sentencia:
"Dios ha reemplazado para mí otra simiente en vez de Abel".
R. Judá dijo luego: Las palabras: "Y él concibió a su propia semejanza según su imagen" indican que sus otros hijos no eran plenamente a su semejanza, pero ese reproducía sus cualidades de cuerpo y alma. Esto concuerda con lo que R. Simeón dijo en nombre de R. Yeba el Anciano, que esos otros hijos fueron engendrados en impureza por la unión de la serpiente y su jinete, Samael, y por eso no fueron una reproducción completa de Adán. Dijimos antes, es verdad que Abel no fue del mismo lado que Caín; sin embargo, en esto fueron afines: no estaban dotados de la plena figura humana.
R. Yose dijo: Esta opinión surge del lenguaje del texto, que respecto del nacimiento de Caín dice: "Y Adán conoció a su mujer y ella concibió y ella tuvo a Caín", y en cuanto a Abel: "Y ella nuevamente conllevó a su hermano Abel", pero de Seth dice: "Y él tuvo en su semejanza según imagen".
R. Simeón dijo: Durante ciento treinta años Adán se separó de su mujer, y durante ese tiempo engendró muchos espíritus y demonios, por la fuerza de la impureza que había absorbido. Cuando esa impureza se agotó, volvió una vez más a su mujer y concibió lla un hijo del cual está escrito: "Engendró en su propia semejanza, a su imagen". Pues cuando un hombre va al lado de la izquierda y camina en impureza, atrae a sí toda suerte de espíritus impuros, y se le adhiere un espíritu impuro y se rehusa abandonarlo, pues esos espíritus sólo adhieren a quienes primero adhieren a ellos.
Felices los justos que caminan por la senda recta, que son los verdaderamente justos; también sus hijos son bendecidos, y de ellos está escrito: "Y los rectos residirán sobre la tierra"[257].
"Y la hermana de Tubal Caín fue Naamá"
R. Jiyá dijo: ¿Por qué la Escritura menciona particularmente a Naamá? La razón es que ella fue la gran seductora, no sólo de hombres, sino también de espíritus y demonios.
R. Isaac dijo: Los "hijos de Dios" que la Escritura menciona[258], que eran Uza y Azael, fueron seducidos por ella.
R. Simeón dijo: Ella fue la madre de los demonios, siendo del lado de Caín, y es ella quien, en compañía de Lilit, trajo epilepsia a los niños.
R. Abba le preguntó: ¿No dijiste antes que la función de ella es seducir hombres? Él respondió: Así es; ella se distrae con hombres a veces conlleva espíritus de ellos. Y ella aún existe para seducir hombres.
R. Abba preguntó: ¿Y esos demonios no mueren como seres humanos? ¿Cómo, entonces, existe ella hasta el día de hoy?
Él contestó: Así es. Lilit y Naamá e Iguéret, la hija de Majlat, que se originaron del lado de ellas, continuarán todas existiendo hasta que el Santo, Bendito Sea, elimine el espíritu impuro, como está escrito: "Yo haré que el espíritu impuro desaparezca del país"[259].
R. Simeón dijo: Desdicha para la ceguera de los hijos de los hombres, todos ignorantes de cómo la tierra toda está llena de seres extraños e invisibles peligros, que si los vieran se maravillarían de cómo pueden existir sobre la tierra. Esa Naamá fue la madre de los demonios y de ella se originaron todos esos malos espíritus que se mezclan con los hombres y suscitan en ellos concupiscencia que los lleva a la contaminación. Porque tal azar viene del lado del espíritu impuro que acarrea la necesidad de la purificación por la ablución, como lo explicaron nuestros colegas.
"Este es el libro de las generaciones de Adán", es decir, los que heredaron su semejanza.
R. Isaac dijo: Dios mostró a Adán los rostros de todas las generaciones futuras, de todos los hombres y de todos los reyes que estaban destinados a gobernar sobre Israel. Cuando vio a David que estaba destinado a morir tan pronto naciera, dijo: "Yo le cederé setenta

años de mi vida", y así ocurrió. A esto se refirió David cuando dijo: "Pues Tú, oh Señor, me has alegrado con tu obra, yo triunfaré en las obras de tus manos"[260]; en este pasaje las expresiones "obras" y "obras de tus manos" se refieren a Adán, que fue hecho por Dios y no por carne y sangre. De ahí que los días de Adán se acortaron en setenta años de los mil a que hubiera tenido derecho a vivir. Dios también le mostró los hombres sabios de cada generación. Cuando llegó a R. Akibá y vio su gran saber, se regocijó, pero cuando vio su martirio fue tristemente condolido. Sin embargo, exclamó: "Cuán preciosos son mis ojos tus camaradas, oh Dios, cuán potentes son los jefes de ellos"[261].

"Este es el libro": literalmente así, como hemos explicado, es decir, cuando Adán estaba en el Jardín de Edén, Dios le envió un libro por mano de Raziel, el ángel encargado de los misterios sagrados. En este libro había inscripciones superiores que contenían la sabiduría sagrada, y setenta y dos ramas de sabiduría expuestas de modo de mostrar la formación de seiscientos y setenta inscripciones de misterios elevados. En medio del libro había un escrito secreto que explicaba las mil y quinientas llaves que no estaban reveladas ni siquiera a los ángeles santos, y que estaban todas cerradas en este libro hasta que llegó a las manos de Adán. Cuando Adán lo obtuvo, lo rodearon todos los ángeles santos para oírlo leer el libro, y cuando empezó, exclamaron: "Exaltado seas, oh Señor, por encima de los cielos, que tu gloria sea por encima de toda la tierra"[262]. Entonces le fue enviado secretamente el ángel Hadarniel para decirle: "Adán, Adán, no reveles la gloria del amo, pues sólo a ti, y no a los ángeles, es dado el privilegio de conocer la gloria de tu Amo". Por eso lo guardó consigo secretamente hasta que dejó el Jardín de Edén. Mientras permaneció allí lo estudió diligentemente y empleó constantemente el don de su Amo hasta que descubrió misterios sublimes que ni los ministros celestiales conocían. Pero, cuando transgredió la orden de su amo, el libro huyó de él. Entonces Adán se golpeó su pecho y lloró, y entró en el río Gibon hasta su pescuezo, de modo que todo su cuerpo se volvió arrugado y su rostro se tornó macilento. Entonces Dios hizo una señal a Rafael de devolverle el libro, que entonces estudió para el resto de su vida. Adán se lo dejó a su hijo Seth que, a su vez, lo transmitió a su posteridad, y, así, hasta que llegó a Abraham, que aprendió de él cómo discernir la gloria de su Amo, según se ha dicho. De manera similar, Enoj poseía un libro por el cual aprendió a discernir la gloria divina.

"Varón y hembra los creó".

R. Simeón dijo: Misterios profundos se hallan revelados en estos dos versículos, en éste y en el de Génesis I, 27.

Las palabras "varón y hembra los creó" hacen conocer la alta dignidad del hombre, la doctrina mística de su creación. Seguramente, en la misma manera en que fueron creados cielo y tierra, también fue creado el hombre. Pues, del cielo y la tierra está escrito: "Estas son las generaciones del cielo y la tierra", y del hombre está escrito: "En el día en que fueron creados": "Varón y hembra los creó".

De esto aprendemos que toda figura que no comprende elementos masculinos y femeninos, no es una verdadera y propia figura, y así lo hemos asentado en la enseñanza esotérica de nuestra Mischná.

Observad lo siguiente. Dios no coloca Su morada en ningún lugar en que no se encuentran juntos varón y hembra, ni se hallan bendiciones en tal lugar, como está escrito, y los bendijo y llamó el nombre de ellos hombre, el día en que fueron creados; observad que dice ellos y el nombre de ellos, y no él y el nombre de él.

El varón no es llamado hombre hasta que está unido con la mujer.

R. Judá dijo: Desde la destrucción del Templo no llegaron al mundo bendiciones, sino que se desvían cada día, como está escrito: "El justo pierde", es decir, las bendiciones que acostumbraban posarse sobre su cabeza, como está escrito: "Bendiciones sobre la cabeza

del justo". Y llamó su nombre Seth. Todas las generaciones que han sobrevivido en el mundo y todos los verdaderamente justos del mundo remontan su descendencia a Seth.
R. Yose dijo: Las últimas dos letras del alfabeto fueron dejadas en su orden después de que el de las otras fue invertido a causa de la transgresión de Adán. Por eso cuando él se arrepintió captó estas dos y llamó Seth al hijo que nació a su semejanza. Pues el nombre Seth está formado por las últimas dos letras del alfabeto en su orden propio, pero las otras letras permanecieron en el orden invertido, y no recobraron su orden propio hasta que Israel estuvo en el Monte Sinaí, como en el día en que fueron creados cielo y tierra, y la tierra estuvo una vez más seguramente establecida.
R. Abba dijo: En el día en que Adán transgredió el mandamiento de su Amo, el cielo y la tierra estaban como desarraigados, estando, como están, basados únicamente en el pacto, como está escrito: "Pero para mi pacto día y noche, no asenté los estatutos de cielo y tierra"[263] y Adán quebró el pacto, como está escrito: "Y ellos como Adán transgredieron el pacto"[264]. El mundo no se habría preservado si Dios no hubiera previsto que un día Israel estuviera ante el Monte Sinaí para confirmar el pacto.
R. Jizquiá dijo: Quien confiesa su pecado se procura con ellos el perdón de Dios. Cuando Dios creó el mundo, hizo su pacto y estableció sobre él el mundo como está escrito: Bereschit, que interpretamos como bará schit, "El creó el cimiento", es decir, el pacto sobre el cual descansa el mundo, y que también se llama schit, porque es una artesana de la cual fluyen bendiciones al mundo. Adán rompió este pacto y lo apartó de su lugar. Este pacto está simbolizado por la pequeña letra Yod, la raíz y fundamento del mundo.
Cuando Adán engendró un hijo, confesó su culpa y llamó al niño Seth; no se aventuró a insertar una Yod y llamarlo "schit", porque quebró el pacto así simbolizado. En recompensa, Dios propagó la humanidad desde Seth y lo hizo el antepasado de todos los justos que vivieron desde entonces. También se ha de observar esto: Cuando Israel estuvo ante el Monte Sinaí, entró entre esas dos letras (Schin y Tav) un símbolo del pacto, la letra Beth. Y Dios dio a Israel la palabra formada por todas las tres letras, que es SchaBat, como está dicho: "Y los hijos de Israel guardarán el Schabat (Sábado), para hacer del Schabat un pacto perpetuo a través de las generaciones". De esta manera, esas dos letras obtuvieron finalmente su potencia original, que quedó en suspenso hasta que el mundo fue traído a su estado completo y entró en vigencia entre ellos el santo pacto.
R. Yose dijo: Estas dos letras fueron finalmente reafirmadas por la letra Beth, pero todas las letras comenzaron a volver a su orden propio con el nacimiento de Seth, y así en cada generación hasta que Israel estuvo en el Monte Sinaí, cuando fueron finalmente restauradas.
R. Judá dijo: Ya han sido restauradas abajo, y en cada generación el mundo fue mantenido unido por las letras aunque no estaban propiamente ubicadas en sus lugares; pero cuando la Torá fue dada a Israel, toda cosa fue colocada según correspondía.

R. Eleazar dijo: En tiempos de Enoj, los hombres fueron adiestrados en la magia y la adivinación, y en el arte de controlar las fuerzas celestiales. Adán trajo consigo del Jardín de Edén el conocimiento de "las hojas del árbol", pero él y su mujer y sus hijos no lo practicaron. Pero cuando Enoj vino vio la ventaja de estas artes y cómo los cursos celestiales podían ser alterados por ellas, y él y sus contemporáneos las estudiaron y practicaron la magia y la adivinación. De ellos estas descendieron a la generación del Diluvio y fueron practicadas para malos propósitos por todos los hombres de ese tiempo. Confiando en esas artes, desafiaron a Noé, diciendo que nunca ejecutaría sobre ellos la justicia divina porque conocían una manera de evitarla. La práctica de estas artes comenzó con Enoj, y por eso se dice de su tiempo: Entonces empezaron a llamar el nombre del Señor profanamente.

R. Isaac dijo: Todos los hombres justos que había entre ellos trataron de retenerlos, como Jeret, Matusalem y Enoj, pero sin éxito, y el mundo se llenó de pecadores que se rebelaron contra su Amo diciendo: "Qué es el Todopoderoso que hayamos de servirlo?"[265]. Esto no es tan tonto como suena, pues ellos conocían todas las artes como hemos mencionado y a todos los capitanes gobernantes encargados del mundo. Confiaban en este conocimiento, hasta que Dios hizo que no abusaran más y restauró la tierra a su estado primitivo y la cubrió con agua. Más tarde, El la restauró de nuevo y la hizo productiva, pues la miraba con misericordia, como está escrito: "El Señor estuvo sentado en el Diluvio" significando "el Señor" el atributo de la misericordia. En los días de Enoj, hasta los niños conocían estas artes misteriosas.
R. Yesa dijo: Si es así, ¿cómo podían ser tan ciegos y no ver que Dios se proponía traer el diluvio sobre ellos y destruirlos?
R. Isaac respondió: Ellos sabían, pero pensaban que estaban a salvo porque conocían al ángel encargado del fuego y al ángel encargado del agua y tenían medios de prevenir que ejecutaran juicio sobre ellos. Lo que no sabían era que Dios gobierna el mundo y que el castigo procede de El. Ellos solamente vieron que el mundo estaba confiado a esos capitanes y que todo se hacía por ellos, y por eso no prestaron atención a Dios y sus obras hasta que llegó para la tierra el tiempo de ser destruida y que el espíritu Santo fuese proclamado cada día: "Que los pecadores sean consumidos de la tierra y que los malvados no sean más"[266]. Dios les dio un respiro todo el tiempo en que los hombres justos, Jeret, Matusalem y Enoj estaban con vida. Pero cuando ellos partieron del mundo, Dios hizo que el castigo descendiera sobre ellos y perecieran, como se dice: "Y fueron borrados de la tierra"[267].

"Y Enoj caminaba con Dios, y él no estaba, pues Dios lo había tomado".
R. Yose ilustró este versículo con el pasaje: "Mientras el rey aún estaba a la mesa con su compañía, mi nardo enviaba su fragancia". [268]
Este versículo –dijo- se puede exponer como refiriéndose a los caminos de Dios. Cuando dios ve que un hombre que adhiere a El y con el cual El mora, degenera un día, lo saca del mundo prematuramente entresacando el olor cuando aun es suave; de ahí que está escrito: "Mientras el rey estaba con su compañía mi nardo entregó su perfume".
"El Rey" es Dios;
"La compañía" es el hombre bueno que adhiere a Dios y sigue su camino; "El nardo" indica las buenas acciones por las que es sacado del mundo antes de su tiempo.
De un caso así dijo el rey Salomón: "Hay una vanidad hecha sobre la tierra, que hay hombres justos a quienes acontece según la obra de los malvados..."[269]. Cómo hay "hombres justos a quienes aconteció de acuerdo a la obra de los malvados" es algo que acabamos de explicar. Es decir, porque sus acciones son buenas, Dios los saca del mundo antes de su tiempo y antes de que se vuelvan susceptibles de castigo.
El resto del versículo: "Habrá hombres malvados a quienes acontezca según la obra de los justos", significa que Dios les da un respiro y sufre con ellos. Así los buenos mueren temprano para que no puedan degenerar, y los malvados viven para que tengan una posiblidad de arrepentirse, o para que salga de ellos una progenie virtuosa.
Observad: Enoj fue virtuoso, pero Dios vio que degeneraría y por eso lo tomó en tiempo como uno "junta lirios"[270]. A causa de su buen aroma.
"Y no estaba, porque Dios lo había tomado". Esto significa que no vivió hasta una alta edad como sus contemporáneos, porque Dios lo tomó antes de su tiempo.
R. Eleazar dijo: Dios sacó a Enoj de la tierra y lo llevó a los cielos más altos y allí le presentó tesoros maravillosos, incluyendo cuarenta y cinco místicas combinaciones clave

de letras grabadas que emplean los rangos más altos de ángeles, como se explicó en otra parte.
"Y el Señor vio que la maldad del hombre era muy grande en la tierra, y que toda imaginación de los pensamientos de su corazón sólo era de continuo mal"
R. Judá citó en conexión con esto el versículo: "Pues tú eres no un Dios a quien place la maldad, el mal no estará contigo". [271]
Dijo: De este versículo puede derivar la lección de que si un hombre adhiere a la mala imaginación y la sigue, no sólo se contamina con esto, sino que es llevado a más contaminación, como ya se asentó. Los hombres del tiempo del Diluvio cometieron toda suerte de pecados, pero la medida de su culpa no estuvo completa hasta que derramaron su sangre, es decir, su simiente, sobre el suelo. Esto lo sabemos del hecho de que la palabra ra ("mal") se emplea aquí, y también en el versículo: "Y Er, el hijo de Judá, fue malo (ra) a ojos del Señor"[272]. R. Yose dijo: ¿No es mal (ra) lo mismo que "maldad" (Rischá)?
Él dijo: No. Un hombre es llamado malvado cuando meramente levanta su mano contra su vecino sin hacerle ningún daño, como está escrito: "Y dijo al malvado, ¿por qué quieres golpear a tu vecino?"; la forma futura de la expresión implica que aún no le había hecho nada. Pero solamente es llamado mal (ra) quien corrompe su camino y se contamina y contamina la tierra y así da fuerza al espíritu impuro que se llama ra. Uno así nunca entrará en el palacio celestial y mirará la Schejiná, pues por este pecado la Schejiná es rechazada del mundo. Esto lo sabemos de Jacob, el cual, cuando la Schejiná partió de él, concluyó que había alguna mancha ligada a su descendencia, debido a lo cual el espíritu impuro había adquirido fuerza y la luz de la Luna había sido deteriorada; pues este pecado contamina el santuario. Si por eso la Schejiná partió de Jacob, cuánto más cierto es que ella partirá de uno que corrompe su camino y se contamina, dando así poder al espíritu impuro. De ahí que cuando un hombre se contamina, se lo llama ra.

Además, cuando un hombre se contamina, no es favorecido, en sueños, con la visitación del Santo, Bendito Sea, sino que, al contrario, está sujeto en todo momento a las visitas del espíritu que se llama ra, como está escrito: "El que duerme sin mala pasión, no será visitado por el mal"[273], que es como decir que cuando camina por la senda recta, no será visitado por ra. De ahí que está dicho de los hombres del diluvio que sus pensamientos sólo fueron malos, y el salmista dice: "El mal no permanecerá contigo". Los que tal cometen en cuanto a pecado son llamados ra, y no raschá. De ahí también que esté escrito: "Aunque camino por el valle de la sombra de muerte, no temeré el mal (ra), pues Tú eres conmigo".
"Y se arrepintió el Señor que había hecho al hombre sobre la tierra, y ello le dolía en su corazón".
R. Yose comenzó una de sus conferencias refiriéndose al versículo siguiente: "Desdichados vosotros que lleváis tras vuestro la mentira con cuerdas y que tiráis tras de vosotros el pecado con trazos unidos al carro". [274]
Dijo: "Desdicha a vosotros que lleváis tras vuestro la mentira con cuerdas...". Las palabras que se refieren a la mentira designan a esas clases de hombres que cada día se hacen culpables ante su Amo y a los ojos de los cuales los pecados que cometen parecen ser de muy poca importancia. Por eso la escritura habla de pequeñas cuerdas porque a esas gentes la mentira les parece un pecado mínimo. El Santo, Bendito Sea, ejerce su magnanimidad con esas clases de gentes y solamente las golpea cuando se hacen culpables de malas acciones cuya gravedad no puede escapar a sus propios ojos. Sobre este grado de impiedad la Escritura dice: "Y que tiráis tras vosotros el pecado por trazos que afectan al Carro". Cuando el Santo, Bendito Sea, juzga a los culpables de este mundo,

no puede decidirse a exterminarlos aunque pequen contra El y todos los días provoquen su cólera. Pues cuando los mira, se arrepiente de la sentencia pronunciada contra ellos, porque son la obra de Sus manos. Y entonces, aunque se hace indispensable el castigo de los culpables, el Santo, Bendito Sea, se apiadó de su suerte y la tristeza "penetra hasta el fondo de su corazón". Es que se trata de la obra de sus manos como está escrito: "El rey, habiendo entrado en su casa, se acostó sin haber comido; ningún alimento fue servido a su mesa, y tuvo insomnio durante la noche"[275]. Y en otra parte está dicho: "Vio delante suyo gloria y alabanzas; la santidad y la magnificencia brillan en su santo lugar"[276].
R. Yose dijo: Observad que la Escritura dice que fue penetrado de tristeza hasta el fondo de su corazón es decir, que se trata de la esencia divina llamada "corazón", y no de esa otra esencia divina que se llama "espíritu".
R. Isaac dijo: Las palabras: "Y Dios se arrepintió de haber hecho al hombre sobre la tierra" tienen la misma significación que las palabras: "Y Dios se arrepintió del mal que había pronunciado contra su pueblo"[277].
Según Rabí Yesa la interpretación de R. Isaac es favorable a los hombres; según R. Jizquiá, al contrario, ella es desfavorable.
Según R. Yesa, R. Isaac quiere decir que las palabras de la Escritura significan que Dios se arrepintió de los castigos decretados contra los hombres que son la obra de sus manos. Según R. Jizquiá, al contrario, R. Isaac quiere decir que el Santo, Bendito Sea, se consoló de la pérdida del hombre, aunque sea la obra de su mano, como un hombre que se consuela de la pérdida de un miembro de su familia; es decir, el Santo, Bendito Sea, tomó la decisión de hacer desaparecer de este mundo a los culpables. Se ha de observar que cada vez que un castigo decretado contra un culpable, el Santo, Bendito Sea, no se ha consolado todavía; pero si ya se hizo, la penitencia es incapaz de apartar el castigo decretado: Por eso la Escritura dice primeramente: "Y Dios se consoló", y luego agrega: "Y fue penetrado de tristeza hasta el fondo del corazón".
R. Judá dijo: Las palabras del versículo precitado significan que el Santo, Bendito Sea, se consoló de la pérdida del hombre. Cuando creó al hombre sobre la tierra, lo formó a la imagen de la figura celeste; y, a la vista de la figura del hombre que tanto se asemeja a la de lo Alto, todos los ángeles superiores alabaron al Santo, Bendito Sea, exclamando: "Sólo lo has hecho un poco más bajo de Elohim; lo has coronado de gloria y de honor". Pero cuando el hombre pecó, el Santo, Bendito Sea, se entristeció; porque este pecado ofreció a los ángeles la ocasión de renovar la recriminación que ya habían formulado antes de la creación del hombre. Pues cuando Dios quiso crear al hombre los ángeles exclamaron: "¿Qué es el hombre para merecer que te acuerdes de él?, ¿qué es el hombre para ser digno de que tú lo visites?[278].
R. Judá dijo: Dios se había entristecido porque debía ensañarse contra los hombres. Ahora bien, R. Isaac preguntó por qué en el respectivo cántico no se dice lo mismo que en los cánticos análogos de los Salmos que comienzan con las palabras: "Alabad al Señor porque es bueno".

Pero la verdad es que no cabía servirse de la palabra "bueno" en circunstancias en que ante Israel exterminó a tantos hombres que son la obra de Dios. Del mismo modo, cuando Israel pasó el Mar Rojo los ángeles superiores vinieron a cantar un cántico ante el Santo, Bendito Sea. Este cántico, decía el Santo, Bendito Sea, lo pronunciáis en momentos en que se hunden en el mar quienes son obra de mi mano. Se ha de concluir, pues, que cada vez que un culpable es exterminado en este mundo, el Santo, Bendito Sea, se entristece.
R. Abba dijo: El Santo, Bendito Sea, no se entristece en el momento en que el culpable es exterminado, sino en el momento en que peca contra el mandamiento de su Amo. Cuando Adán pecó, el Santo, Bendito Sea, dijo: Desdichado tú, que has debilitado la

fuerza de arriba y has extinguido la luz celestial. Y enseguida lo arrojó del Jardín de Edén. Además el Santo, Bendito Sea, le dijo a Adán: Te he hecho subir al Jardín de Edén para que ofrezcas allí sacrificios, y tú profanaste el altar; por eso decreto que en adelante debas trabajar la tierra".

Dios también decretó que Adán debía morir. Pero se apiadó de él y consintió que, cuando hubiese muerto, se lo sepultara cerca del Jardín de Edén. Pues Adán había hecho una cueva cerca del Jardín, y se había escondido allí con su mujer. Sabía que era cerca del Jardín, porque vio entrar desde el Jardín un rayo de luz en la cueva, y por eso quiso ser sepultado en ella; y allí fue sepultado, cerca del Jardín de Edén.

Y acontece que cuando u hombre está por partir de la vida, se le aparece Adán, el primer hombre, y le pregunta por qué y en cuál estado abandona el mundo.
El dice: "Desdichado tú, que por ti yo he de morir".
A lo cual Adán responde: "Hijo mío, yo he transgredido un mandamiento y fui por ello castigado; mira tú cuántos mandamientos, negativos y positivos, de tu Amo, has transgredido".
R. Jiyá dijo: Adán existe hasta hoy, y cada día ve dos veces a los patriarcas y confiesa sus pecados y les muestra el lugar donde una vez moró en gloria celestial. También camina y mira a todos los piadosos y justos entre sus descendientes que han alcanzado la gloria celestial en el Jardín de Edén. Entonces todos los patriarcas alaban a Dios diciendo: "Cuán grande es tu generosidad, oh Dios, y los hijos de los hombres pueden refugiarse bajo la sombra de tus alas"[279].
R. Yesa dijo: Adán aparece a cada hombre en el momento de su partida de la vida para atestiguar que ese hombre muere por causa de sus propios pecados y no por causa del pecado de Adán, de acuerdo con el dicho: "No hay muerte sin pecado". Solamente hay tres excepciones: Amram, Leví y Benjamín, que fueron privados de la vida por causa de la serpiente primordial. Algunos también agregan a Ischay. Estos no pecaron y para su muerte no hay otra explicación que la incitación de la serpiente, como hemos dicho.

Todas las generaciones contemporáneas de Noé cometieron sus pecados abiertamente, a la vista de todos.
R. Simeón caminaba un día por la puerta de Tiberíades y vio a algunos hombres lanzar flechas contra vasijas de tierra. R. Simeón exclamó: "Estos criminales se atreven a irritar a su Amo públicamente". Dirigió una mirada sobre los culpables y éstos fueron precipitados al mar y perecieron. Observad que todo pecado cometido públicamente aleja la Schejiná de la tierra y hace que ella, la Schejiná, abandone su residencia en este mundo. La generación de la de la época de Noé cometió sus pecados a la vista de todos y también alejó la Schejiná del mundo. Esto tuvo como consecuencia que el Santo, Bendito Sea, la alejara de sí, en conformidad con la máxima: "Aparta la escoria de la plata y habrá una vasija para lo más fino; aparta al malvado de delante del rey y su trono será establecido en justicia"[280].
"Y el Señor dijo: Mí espíritu no permanecerá para siempre con el hombre, por que él también es carne".
R. Eleazar dijo: Observad que cuando el Santo, Bendito Sea, creó el mundo lo hizo de tal manera que fuese servido por el mundo de arriba. También cuando los hijos de este mundo tienen mérito al marchar por la senda recta, el Santo, Bendito Sea, hace descender el espíritu de vida de arriba hasta la región donde reside Jacob; de allí ese espíritu de vida desciende en el mundo donde reside David, y de ahí, finalmente, las bendiciones celestes se expanden sobre todas las regiones inferiores. De esta manera, el espíritu de vida

desciende por etapas desde arriba hasta llegar a nuestro mundo. Por eso está escrito: "Alabad al Señor, pues él es bueno, y su gracia se extiende hasta el mundo (olam)". Esta palabra "mundo" designa al mundo del rey David. Pero como los hombres han pecado, ese espíritu de vida fue enteramente excluido de las regiones inferiores para que no llegar a los seres de aquí abajo y no los fortificara. Las palabras de la Escritura expresan que el espíritu de vida no descenderá más en este mundo para que la serpiente no sea fortalecida y a fin de que el espíritu santo no entre en contacto con el espíritu impuro.

Las palabras: "Pues él es carne" designa la primera serpiente que sería igualmente bendecida. La Escritura la llama "carne" como está escrito: "Yo he resuelto el fin de toda carne"[281]. Y la Escritura agrega: "Y los días del hombre serán de ciento veinte años". Esto quiere decir que el lazo que une el cuerpo con el alma será disuelto al cabo de ciento veinte años de unión. Está escrito: "Los caídos (nefilim) estaban sobre la tierra".
R. Yose dijo: En la Escritura la palabra nefilim designa a Uza y Azael, como ya se dijo. El Santo, Bendito Sea, los arrojó desde la altura donde estaban colocados. Según R. Jiyá esos ángeles han podido existir en este bajo mundo perteneciendo a la categoría de la cual está dicho: "Y pájaros que vuelan sobre la tierra"[282]. Hemos aprendido que las palabras de la Escritura designan a esas clases de ángeles que aparecen a los hombres bajo la forma de hombres. En cuento a la pregunta de cómo estos ángeles pueden transformarse, responderemos: Hemos aprendido que estos ángeles pueden transformarse de diversas maneras y que en el momento de descender aquí abajo son materializados, tomando cuerpos, y así aparecen a los hombres; Uza y Azael, que se han rebelado contra el cielo, fueron precipitados abajo por el Santo, Bendito Sea; tomaron cuerpos sobre la tierra y no pudieron despojarse de ellos. Luego fueron seducidos por las mujeres de aquí abajo, y viven aún hasta hoy y enseñan la magia a los hombres. Tal es el sentido de la palabra nefilim, los cuales también son llamados "hijos de Dios".

"Y el Señor dijo: Yo destruiré de sobre la tierra al hombre que he creado".
R. Yose disertó entonces citando este versículo: "Pues mis pensamientos no son vuestros pensamientos, y mis caminos no son vuestros caminos, dice el Señor".
[283]
Dijo: Cuando un hombre quiere vengarse en otro, guarda silencio y no dice nada por temor a que el otro descubra su intención y escape de él. Dios no procede así. El no teme aquellos a quienes quiere castigar, pues nadie puede esconderse de El ni oponerse a sus decisiones. Las Escrituras nos enseñan que cuando Dios dijo: "Exterminaré de sobre la tierra al hombre que he creado" hizo conocer a esa generación, por intermedio de Noé, la decisión que había tomado. Y Noé les advirtió varias veces y por último Dios aplicó el castigo que se había propuesto. "Y llamó su nombre Noé, diciendo: éste nos confortará, nos consolará en la tierra que el Señor ha maldecido". ¿Cómo lo supo el padre de Noé?
De la manera siguiente. Cuando Dios maldijo la tierra, Adán le dijo: "Soberano del universo, ¿durante cuánto tiempo la tierra estará sujeta a esta maldición? La respuesta de Dios fue: Hasta que le naciera al padre un descendiente circunciso. Así esperaron hasta que nació un niño circunciso, marcado por la santa señal. Cuando su padre lo vio, y observó a la Schejiná revoloteando sobre él, lo llamó Noé, que literalmente significa: "El que queda", anticipando su carrera futura. Pues hasta entonces los hombres no conocían la manera adecuada para sembrar y arar y trabajar el suelo con sus manos. Pero cuando vino Noé, él les enseñó las artes domésticas y se proveyó de los implementos necesarios. De ahí que está escrito que Noé efectivamente liberó la tierra de su maldición. Y por eso Noé es llamado: "Un hombre del suelo" (Génesis IX, 20).

R. Judá dijo: La palabra isch (“hombre”) se le aplica porque fue justo y por el sacrificio que hizo liberar la tierra de su maldición. Por consiguiente vemos que recibió su nombre en anticipación del futuro.
R. Judá expuso una vez el texto: “Ven, mira las obras del Señor, que ha hecho desolaciones en la tierra”. [284]
Sí, dijo, hubieran sido obras de YHVH habrían traído más vida al mundo, pero siendo obras de Elohim, hicieron desolaciones en el mundo.
R. Jiyá le dijo: Ya que planteaste este punto, estoy en desacuerdo contigo. Según mi opinión, cualquiera que sea el nombre que se emplee, el resultado es benéfico; y en este versículo debemos leer, no Schammot (“desolaciones”), sino Schemot (“nombres”).
R. Isaac dijo: Ambos tenéis razón. Como dice R. Jiyá, si el mundo hubiera sido creado mediante el nombre que denota justicia (Elohim): “Han sido impuestas desolaciones en la tierra”, y así ha de ser, pues de otro modo el mundo no habría sido capaz de resistir los pecados de la humanidad. Considerad también lo siguiente: Cuando Noé nació le dieron un nombre que denota consuelo, con la esperanza que obrara para ellos su propia realización. Pero su relación con Dios se expresa con las mismas letras en el orden invertido, es decir Hen (“favor”), como está escrito: “Y Noé encontró favor a los ojos del Señor”
R. Yose dijo: Los nombres de los justos influyen en su destino para bien, y los de los malvados para mal. Así, el anagrama del nombre de Noé es Hen (“favor”), y hemos encontrado que de él se ha escrito: “Y Noé encontró favor en los ojos del Señor”; mientras que el anagrama del nombre Er (“malvado”) hijo de Judá es ra (“malo”), y de él está escrito: “Y Er era malo a la vista del Señor”[285]. Cuando Noé creció y vio cómo la humanidad estaba pecando ante Dios, se retrajo de la sociedad de los hombres y procuró servir a su Amo, de modo de no ser desviado por ellos. Fue especialmente diligente en el estudio del libro de Adán y del libro de Enoj que hemos mencionado, y de ellos aprendió las formas propias para adorar a Dios. Esto explica cómo llegó a saber que le incumbía traer una ofrenda. Estos libros le revelaron la base de que depende la existencia del mundo, es decir, los sacrificios, sin los cuales no pueden perdurar ni el mundo de en lo alto ni el mundo de en lo bajo.

R. Simeón marchaba un día en compañía de su hijo R. Eleazar y R. Yose y R. Jiyá. Mientras caminaban, R. Eleazar dijo: Es esta una oportunidad favorable para oír alguna explicación de la Torá.
R. Simeón empezó entonces un discurso sobre el texto: “También cuando el tonto caminaba por el camino, su entendimiento le faltó”. [286]
Dijo: Si un hombre desea que su viaje pueda ser grato a Dios, antes de partir ha de aconsejarse con Dios y ofrecer la plegaria apropiada, de acuerdo con el dicho rabínico basado en el versículo: “Cuando la justicia marcha delante de él, entonces pondrá sus pies en el camino”[287], pues entonces la Schejiná no partirá de él. Pero de aquel que no cree en su amo está escrito: “También cuando el tonto marcha por el camino, su corazón, es decir, su entendimiento, lo abandona”. Por “corazón” se designa aquí al Santo, Bendito Sea, que no lo acompañará en el camino ni le ofrecerá Su apoyo antes de partir de viaje. Análogamente, en el viaje mismo no ocupa sus pensamientos con la Torá, y por esta razón se dice que su corazón le falla, porque no anda con su Amo y no se encuentra en Su senda. Además: “Él dice de todo, que es tonto”: Es decir, cuando no oye una palabra de doctrina verdadera dice que es tonto prestarle atención; como el hombre que fue preguntado acerca de la señal del pacto impresa en la carne, y contestó que no era artículo de fe, a lo cual R. Yeba el Anciano lo miró con dureza y lo convirtió en un montón de huesos. Por eso,

nosotros, en este viaje que hacemos con el apoyo del Todopoderoso, hemos de comentar algún punto de la Torá. Y entonces tomó el texto siguiente:
"Enséñame tu camino, oh Señor, yo andaré en tu verdad, une mi corazón para temer tu nombre". [288]
Dijo: Este versículo parece estar en conflicto con el dicho rabínico de que toda la carrera de un hombre está en manos del cielo, salvo su elección de la virtud o el vicio. Si es así, ¿cómo pudo David hacerle tal requerimiento a Dios? Lo que David realmente pidió fue sólo que Dios le enseñara Sus caminos, es decir, que abriera sus ojos para conocer el camino recto y apropiado; entonces él mismo sería capaz de andar por el camino de la verdad sin apartarse a derecha o a izquierda.
En cuanto a la expresión "mi corazón", ella tiene el mismo significado que en el versículo: "La roca del corazón y mi parte"[289]. Todo esto lo insinuó, dijo, para temer Tu nombre, para adherir a tu temor y guardar la senda recta.
Las palabras: "Para temer tu nombre" se refieren al lugar adjudicado a David, en el cual se halla localizado el temor de Dios. Has de considerar esto. Todo hombre que teme a Dios está seguro en su fe, pues de corazón pleno en el servicio de su Amo. Pero aquel que no teme constantemente a su amo no está verdaderamente poseído de la fe ni es conceptuado digno de tener parte en el mundo futuro.
R. Simeón discurrió después sobre el texto: "Pero la senda del justo es como la luz que alumbra, que alumbra más y más en el día perfecto". (Proverbios LV, 18) Dijo: Felices son los justos en este mundo y en el mundo por venir, porque Dios desea glorificarlos. Pues la senda de ellos es como "la luz que brilla", es decir, esa luz radiante que Dios creó en el comienzo de las cosas, y que El puso aparte para los justos en el mundo futuro.
Este "brilla más y más", pues su brillo aumenta continuamente. Pero de los malvados está escrito: "El camino de los malvados es como la oscuridad, ellos no saben en qué tropiezan"[290]. En verdad, ellos lo saben; pero caminan por una senda torcida y no se detienen a reflexionar sobre que un día Dios los juzgará en el mundo futuro y los castigará con los castigos de la Guehena. Entonces se lamentarán cada día diciendo: "Pobres de nosotros que no inclinamos nuestros oídos para escuchar". Pero en cuanto a los justos, Dios los iluminará en el mundo futuro y les dará su debido retribución en un lugar que nunca ha visto un ojo, como está escrito en Isaías LXIV, 3. También,: "Y ellos seguirán y mirarán los esqueletos de los hombres que transgredieron contra mí"[291]; y luego: "Serán pisoteados los malvados, pues serán cenizas bajo las pisadas de vuestros pies"[292].
Felices son los justos en este mundo y en el mundo por venir; de ellos está escrito: "Los justos heredarán para siempre la tierra"[293] y, también: "Verdaderamente los justos alabarán Tu nombre, los rectos morarán en Tu presencia"[294].

Bendito es el Señor por siempre.
Amén y Amén.

[1] Daniel XII, 3. [2] Isaías VI, 13.
[3] Génesis I, 27.
[4] Nehemías IX, 6.
[5] Daniel XII, 3.
[6] Salmos XLI, 2.
[7] Ezequiel I, 22.
[8] I, Reyes XIX II, 12.
[9] Génesis XXVII, 1.

[10] Salmos XXIX, 3.
[11] Números XVI, 22.
[12] Números XXVII, 15.
[13] Números XXVI, 9.
[14] Deuteronomio X, 8.
[15] Números XVI, 33.
[16] Números XVI, 31.
[17] Josué III, 16.
[18] II Samuel VI, 19.
[19] Salmos CIV, 28.
[20] Proverbios XXXI, 15.
[21] Zacarías XIV, 8.
[22] Isaías VI, 1.
[23] Éxodo XXIV, 10.
[24] Números XIV, 10: XVII, 7.
[25] Ezequiel I, 28.
[26] Génesis IX, 13.
[27] Deuteronomio VI, 4.
[28] Salmos CIV, 14.
[29] Salmos CIV, 14.
[30] Job XL, 15.
[31] Ezequiel I, 10.
[32] Ezequiel I, 10.
[33] Salmos LXVIII, 15.
[34] Ezequiel I, 10.
[35] Lamentaciones I, 23.
[36] Eclesiastés I, 7.
[37] Salmos XVIII, 31.
[38] Cantar de los Cantares VI, 11.
[39] Eclesiastés II, 8.
g (Sic) en el original. N. del transcriptor [40] Cantar de los Cantares I, 7.
[41] Cantar de los Cantares I, 7.
[42] Cantar de los Cantares I, 7.
[43] Job X, 11.
[44] Proverbios XXXI, 15.
[45] Éxodo XXXIII, 23.
[46] Ezequiel I, 14.
[47] Ezequiel I, 22.
[48] Génesis XXIV, 63.
[49] Génesis XXXII, 32.
[50] I Samuel XV, 29.
[51] Números XXVII, 20.
[52] Salmos XXV, 14.
[53] Daniel XII, 9.
[54] Proverbios X, 1.
[55] Isaías L, 1.
[56] Deuteronómio XXXXII, 39.
[57] Isaías XL, 25.
[58] Isaías LI, 2.
[59] Eclesiastés V, 7.

[60] Deuteronomio XXX, 19.
[61] Éxodo XXII, 26.
[62] Lamentaciones I, 3.
[63] Salmos LXXVIII, 38.[64] Deuteronomio XXVIII, 10.
∗ (Sic.) Nota del transcriptor.
[65] Salmos XCI, 7.
[66] Génesis XXVIII, 11.
[67] Salmos CII, 1.
[68] Isaías LI, 6.
[69] Jeremías XXXIII, 25.
[70] Salmos CXV, 16.[71] Salmos CXVI, 9. [72] Éxodo XXXII, 7.
[73] Éxodo XXXII, 7.
[74] Génesis XLI, 41.
[75] Deuteronomio VII, 10.
[76] Génesis VI, 4.
[77] Génesis XI, 4.
[78] Génesis VII, 19.
[79] Isaías XXVI, 14.
[80] Isaías XXVI, 14.[81] Éxodo XVII, 16.
[82] Éxodo XXXII, 4.
[83] Isaías LXVI, 22.
[84] Génesis II, 5.
[85] Génesis II, 8.
[86] Génesis III, 22.
[87] Deuteronómio XXXII, 12.
[88] Lamentaciones II, 1.
[89] Éxodo XV, 1.
[90] Génesis II, 10.
[91] Éxodo XV, 23.
[92] Éxodo XV, 23.
[93] II Samuel XXXIII, 21.[94] Salmos XCI, 12. [95] Génesis IX, 6.
[96] Proverbios V, 6.
[97] Proverbios XXX, 20.
[98] Levítico XVIII, 7.[99] Isaías L, 1.
[100] Zacarías XIV, 9. [101] Génesis I, 18.
[102] Isaías XLVI, 10.
[103] Éxodo II, 12.[104] Génesis II, 2.
[105] Génesis XV, 12.
[106] Génesis VI, 3.
[107] Deuteronómio XXV, 9.
[108] Zacarías II, 9.
[109] Ezequiel XXXVI, 26.
[110] Yoel III, 1.
[111] Jueces I, 16.
[112] Números XX, 8.
[113] Números XIV, 12.
[114] Éxodo XXXII, 33.
[115] Deuteronómio XXV, 19.
[116] Éxodo XX, 16.
[117] Deuteronomio XXVII, 21.

[118] Génesis III, 14.
[119] Isaías XXV, 8.
[120] Zacarías XIV, 9.
[121] Proverbios XXIV, 3.
[122] Cantar de los Cantares III, 9.
[123] Salmos CIV, 16.
[124] Salmos LVIII, 19.
[125] Eclesiastés I, 7.
[126] Cantar de los Cantares II, 1.
[127] Salmos LXIII, 12.[128] Job XXXVIII, 29. [129] Salmos CIV, 11.
[130] Proverbios IV, 18.
[131] Job XXVIII, 7.[132] Isaías XLIII, 7.
[133] Éxodo XIX, 18.
[134] Isaías XLVIII, 13.
[135] Isaías XL, 26.
[136] Cantar de los Cantares I, 12.
[137] Job XII, 22.
[138] Isaías XL, 12.
[139] Salmos CXXXIX, 12.
[140] Salmos XXIX, 3.[141] Job XXVI, 14.
[142] Éxodo XXV, 27.
[143] I Crónicas XXXIX, 11.
[144] Isaías X, 15.
[145] Salmos XXXI, 20.
[146] Éxodo XXXIV, 30.
[147] Salmos XCVII, 11.
[148] Génesis I, 5.
[149] Job XII, 22.
[150] Jeremías XXXIII, 25.
[151] Jueces V, 11.
[152] Jueces V, 11.
[153] Jueces II, 12.
[154] Cantar de los Cantares IV, 12.
[155] Salmos CIV, 3.
[156] Isaías LIV, 10.
[157] Isaías III, 10.
[158] Isaías LX, 21.
[159] Jeremías X, 12.
[160] Salmos CIV, 13 .
[161] Job III, 19.
[162] Isaías XXXIII, 21.[163] Isaías XXXIV, 14.
[164] Josué III, 11.
[165] Salmos X, 16.
[166] Isaías XXX, 26.
[167] Isaías XXV, 8.
[168] Génesis II, 7.
[169] Salmos CIV, 26.
[170] Eclesiastés X, 20.
[171] Eclesiastés X, 20.
[172] Salmos CIV, 20.

[173] Isaías LXII, 6.[174] Génesis II, 21.
[175] Génesis II, 5.
[176] Isaías LX, 20.[177] Génesis III, 3.
[178] Proverbios V, 5.
[179] Salmos XXXIX, 3.
[180] Salmos LXV, 2.[181] Salmos XCII, 3.
[182] Salmos VIII, 6.
[183] Salmos XXII, 25.
[184] Génesis VI, 4.
[185] Génesis VI, 2.
[186] Cantar de los Cantares III, 7.
[187] Génesis V, 1.
[188] Génesis VIII, 22.
[189] Isaías LXV, 22.
[190] Isaías XXV, 8.
[191] Ezequiel I, 28.
[192] Cantar de los Cantares II, 12.
[193] Salmos XCVII, 11.[194] Isaías XLI, 2.
[195] Números XXIV, 1.
[196] Salmos XXXI, 20.
[197] Génesis III, 17.
[198] Deuteronomio IV, 4.
[199] Isaías VI, 6.
[200] Daniel IX, 21.
[201] Salmos XXXI, 20.
[202] Isaías LXIIV, ¿falta?.
[203] Proverbios III, 19.
[204] Proverbios VIII, 30.
[205] Génesis XLIX, 20.
[206] Deuteronómio V, 10.
[207] II Samuel VII, 14.
[208] Salmos XCI.
[209] Isaías XIV, 3.
[210] Éxodo XX, 8 y Deuteronómio V, 12.
[211] Job XXVIII, 23.
[212] Isaías XLIII, 16.
[213] Salmos XXXV, 15.
[214] Lamentaciones I, 8.
[215] Deuteronómio XXII, 16.
[216] Génesis XXIX, 23.
[217] Génesis XXIX, 23.
[218] Génesis XXVIII, 11.
[219] Proverbios XXXI, 29.
[220] Cantar de los Cantares II, 6.
[221] Génesis XIII, 3.[222] Salmos LXXXV, 14.
[223] Job V, 24.
[224] Génesis XXIV, 67.
[225] Génesis XLIX, 26.
[226] Deuteronómio V, 19.
[227] Salmos CX, 1.

[228] Josué III, 11.
[229] Isaías LIV, 3.
[230] Deuteronomio IV, 24.
[231] Deuteronomio IV, 4.
[232] I Reyes XVIII, 38.
[233] Salmos V, 5.
[234] Éxodo XXXIV, 30
[235] Éxodo XIV, 31
[236] Éxodo XX, 18
[237] Éxodo XV, 2
[238] Éxodo XXXIII, 7.
[239] Isaias XXXIII, 20.
[240] Job XXX, 23.[241] Salmos XI, 7.
[242] Deuteronomio XXXII, 4.
[243] Éxodo XXXIII, 11.
[244] Malaquías III, 19.
[245] Isaías XXXIV, 6.
[246] Números XIX, 11.
[247] Zacarías XIII, 2.
[248] Isaías XXV, 8.
[249] Eclesiastés III, 21.
[250] Levítico XI, 43.
[251] Levítico XI, 44.
[252] Génesis VI, 13.
[253] Isaías III, 11.
[254] Salmos CXVIII, 19.
[255] Jeremías X, 11.
[256] II Samuel VII, 14.
[257] Proverbios II, 21.
[258] Génesis VI, 4.
[259] Zacarías XIII, 2.
[260] Salmos XCII, 5.
[261] Salmos CXXXIX, 17.[262] Salmos LVII, 12.
[263] Jeremías XXXIII, 25.
[264] Oséas VI, 7.
[265] Job XXI, 15.
[266] Salmos CIV, 35.
[267] Génesis VII, 23.
[268] Cantar de los Cantares I, 12.
[269] Eclesiastés VIII, 14.[270] Cantar de los Cantares VI, 2.
[271] Salmos V, 5.
[272] Génesis XXXVIII, 7.
[273] Proverbios XIX, 23.
[274] Isaías V, 18.
[275] Daniel VI, 19.

[276] Salmos XCVI, 6.
[277] Éxodo XXXII, 14.
[278] Salmos VIII, 5.
[279] Salmos XXXVI, 8.

[280] Proverbios XXV, 4 y 5.
[281] Génesis VI, 13.
[282] Génesis I, 20.
[283] Isaías LV, 8.
[284] Salmos XLVI, 9.
[285] Génesis XXXVIII, 7.
[286] Eclesiastés X, 3.
[287] Salmos LXXXV, 14.
[288] Salmos LXXXVI, 11.
[289] Salmos LXXIII, 26.
[290] Proverbios IV, 19.
[291] Isaías LXVI, 24.
[292] Malaquías III, 21.
[293] Isaías LX, 21.
[294] Salmos CXL, 14.

NOÉ

Génesis VI, 9 – XI, 32

"Estas son las generaciones de Noé"
R. Jiyá comenzó con el texto: "Y tu pueblo todo es de justos, ellos heredarán el país por siempre; la rama de mi planta, la obra de mis manos con la que me glorifico". [1]
Dijo: Felices los del pueblo de Israel, pueblo que se ocupa con la Torá cuyas sendas le son familiares y que al seguirlas merecerán el mundo por venir. Pues todos los israelitas tienen una porción el mundo por venir, por la razón de que ellos observan el pacto sobre el cual se estableció el mundo, y del cual está dicho:
"Si mi pacto no fuera observado día y noche, sería como si yo no hubiera designado ordenanzas del cielo y la tierra"[2]. De ahí que Israel, que ha aceptado el pacto y lo observa, tiene una porción en el mundo por venir. Además, por eso se lo llama justo. Esto lo aprendemos de José, el cual, en razón de haber observado el pacto es conocido como "José el justo".

R. Eleazar dijo: El término: "Estos son", como hemos advertido, implica siempre que algo de lo cual se habló antes en el texto no se tomó en cuenta ahora. Y bien, antes está escrito, en el relato de la Creación, que : "Un río salió de Edén para irrigar el camino y de allí se dividió..."[3] Esa corriente que fluye perennemente entró en el Jardín para irrigarlo con las aguas superiores, y le trajo alegría, haciéndole producir fruto y simiente para contento universal; y así la corriente alegró al Jardín, como está escrito: "Y El descansó en el séptimo día"[4].
Así las palabras: "Estas son las generaciones" implican que esto, y no otro, trajo productos. De igual modo ocurrió con Noé en el mundo inferior. Noé fue el pacto sagrado abajo que corresponde al de arriba, y de ahí que se lo llame: "Hombre de la tierra". El sentido interno que esto nos enseña es que Noé necesitaba un arca con la cual unirse y con la cual preservar la simiente de todas las especie, como está escrito: "Para preservar simiente". Este arca es el Arca del Pacto, y Noé con el arca de abajo correspondía a una unión similar de arriba. La palabra "pacto" se usa en conexión con Noé, como está escrito: "Y Yo estableceré mi pacto contigo", y antes de haberse establecido el pacto con él no pudo entrar en el arca, como está escrito: "Y Yo estableceré mi pacto contigo y tú entrarás

en el arca". Así, su arca representa el Arca del Pacto, y Noé y el arca juntos fueron un símbolo de la pauta superior. Y como ese pacto de arriba trajo productos, así Noé abajo también trajo generaciones. Por eso se dice: "Estas son las generaciones de Noé".
"Noé fue un hombre justo".
Seguramente era así según la pauta suprema: Está escrito: "El Justo es el cimiento del mundo"[5], y la tierra se estableció sobre él, pues es el pilar que sostiene al mundo. Así Noé fue llamado Tzadik ("Justo") abajo. Todo esto está implicado en las palabras: Noé caminó con Dios, que significan que nunca se separó de El, y actuó de modo de ser verdadera copia del ideal supremo un "Tzadik, el cimiento del mundo", una corporización del pacto del mundo de paz. Y es así que: Noé encontró favor a los ojos de Dios. Perfecto fue en sus generaciones; y esto se refiere a sus descendientes; las perfeccionó a todas y fue más virtuoso que todas ellas.
Luego, las palabras: "Él fue perfecto" indican que nació circunciso (ver respecto de Abraham): "Camina delante de mí y sé perfecto, es decir, circunciso"[6]. En sus generaciones: Y no en las de sus contemporáneos, solamente para todas las generaciones futuras que salieran de él. Has de considerar esto: Desde el día en que se creó el mundo, Noé fue el primer hombre adecuado para juntarse en unión con el arca y entrar en ella, y hasta se juntaron el mundo aún no había alcanzado una condición estable. Pero, una vez que ello ocurrió, leemos: "A partir de esto toda la tierra fue desparramada"[7]. Estas palabras son análogas a la expresión: "Y desde allí el río se dividió"[8] del Jardín de Edén, que indican que desde este punto hubo una división y difusión de la progenie en todos los rincones del mundo. Los dos casos son en todo sentido análogos. De ahí que dice: "Estas son las generaciones": Seguramente "estas", pues fue él quien era el cimiento del mundo y que produjo generaciones para morar sobre la tierra.
R. Abba se acercó entonces, lo besó, diciendo: El león en su potencia horadó a través de la roca y la rompió. Tu exposición es ciertamente la justa, como también cabe deducirlo de las medidas del área.

"Estas son las generaciones de Noé"
R. Judá discurrió sobre el texto: "El hombre bueno es gracioso y generoso, ordena sus asuntos de acuerdo a la justicia".[9]
"El hombre bueno" se refiere al Santo, Bendito Sea, pues El es llamado "bueno", lo mismo que "hombre", como está escrito: "El Señor es bueno para todos"[10] lo mismo que: "El Señor es un hombre de guerra"[11]. Así, Dios es gracioso y es generoso con el lugar que no tiene posesión propia y que deriva de El su sostén. Esta idea se desarrolla luego en la sentencia: "Él ordena sus asuntos de acuerdo con la justicia", que indica que a ese lugar se le otorga sostén solamente de acuerdo a la justicia como está escrito: "Justicia y rectitud son el fundamento de tu trono"[12].
Según otra explicación. El "hombre bueno" se refiere al Justo (Tzadik), como está escrito: "Decid del justo que es bueno"[13].
R. Yose dijo que se refiere a Noé, como está escrito: "Noé fue un hombre justo".

R. Isaac dijo que se refiere al Sábado, pues el Salmo de alabanza al Sábado comienza con las palabras: "Es cosa buena agradecer al Señor"[14]. R. Jiyá dijo: Es el Tzadik quien produce retoño en el mundo.
¿Quién constituye este retoño?
Las almas de los justos que son el fruto de la obra de la mano del Santo, Bendito Sea.
R. Simeón dijo: Cuando el Santo, Bendito Sea, se pone sus coronas, las recibe de arriba y de abajo: De arriba, de la región de la lejanía absoluta; abajo lo coronan las almas de los justos. El resultado es un incremento de la energía vital de arriba y abajo, que abarca

el lugar del santuario en todos los lados y hace que las cisternas se llenen y el mar esté repleto, y se provea abastecimiento para todos.
Está escrito: “Bebe agua de tu propia cisterna, y agua corriente de tu fuente propia”[15].
¿Por qué hablar primero de una cisterna, (bor), que naturalmente es sin agua, y luego de una fuente (Beer), que es fuente que borbotea agua?
En verdad, ambas son una; la primera se refiere a cierta región sumida en pobreza, y así se llama “cisterna”, y que no posee nada propio fuera de lo que se dé. Esa región se llama Dalet, (“pobreza”) y, también, la cuarta letra del alfabeto. Con el tiempo, sin embargo, se vuelve una fuente, llena en todos lados con agua borboteante; entonces tipifica la letra Hé, siendo llenada desde arriba y borboteando agua desde abajo. Se llena desde arriba en la manera ya explicada, mientras su borboteo de abajo es el de las almas de los justos.
Según otra interpretación:
“Bebe agua de tu propia cisterna” se refiere al Rey David, el cual dijo: “Oh, que alguien me dé agua de beber de la cisterna de Betlejem”[16]; y
“aguas corrientes” se refiere a Abraham;
“de en medio” se refiere a Jacob, que representa el centro;
“tu fuente propia” se refiere a Isaac al que se llama “fuente de aguas vivas”. Así, en este versículo hay una referencia al equipo sagrado y honrado de los tres patriarcas con el Rey David asociado con ellos.

Como el deseo de la hembra hacia el varón sólo despierta cuando cierto espíritu
entra en ella y la corriente asciende para encontrar la del varón, así la congregación de Israel solamente consigue un anhelo del Santo, Bendito Sea, cuando está impregnada con el espíritu del justo. Entonces su energía se eleva de abajo para encontrar la energía de arriba, de modo de formar una unión perfecta. De esto fluye un contento universal, y entonces el Santo, Bendito Sea, camina familiarmente entre las almas de los justos. Y bien, todo el retoño del Jardín de Edén no surgió del Justo sino hasta que entró en el arca de que hemos hablado y se unificó con ella, con el arca que contenía todo en embrión. De modo similar, Noé, el hombre justo, no engendró retoño para poblar el mundo hasta que entró en el arca que se reunió toda vida y se depositó aseguradamente y de la cual luego salió para multiplicarse en el mundo y tener una existencia estable sobre la tierra.
Si estas creaturas no hubiesen pasado por el arca no habrían perdurado en el mundo. Todo esto se planeó según la pauta suprema. Así emergieron del Arca allí en la altura, así emergieron del arca aquí abajo. Y de este modo el mundo tuvo carácter de permanencia que no había poseído antes. De ahí la expresión: “Y las aguas corrientes de en medio de tu fuente”, de lo cual es un eco el versículo: “Y Noé tuvo tres hijos”.
“Y la tierra estaba corrompida ante Dios”
R. Judá dijo: ¿Qué significa la expresión: “Ante Dios”?
Significa que ellos perpetraban sus crímenes abiertamente a los ojos de todos.
R. Yose dijo: Yo lo interpreto en sentido opuesto, es decir, que al comienzo: “La tierra fue corrompida ante Dios”; es decir, que cometieron sus pecados secretamente, de modo que solamente los conociera Dios, y no hombres, sin embargo concluyeron por actuar abiertamente, como está escrito: “Y la tierra se llenó de violencia”, lo que indica que no había en toda la tierra un lugar que no conociera sus pecados.

R. Abba dijo: Desde el tiempo en que Adán transgredió el mandamiento de su Amo, todas las generaciones sucesivas se llamaron “hijos de Adán” en un sentido peyorativo, como si dijera: “Los hijos del hombre que transgredió los
mandamientos de su Amo”. Pero cuando apareció Noé la humanidad se llamó por su nombre: “Las generaciones de Noé”, en un sentido honorable. Pues él aseguró para la

humanidad existencia permanente en el mundo, él y no "las generaciones de Adán", pues Adán había dado lugar a que fuesen arrojados del mundo y muertos.

R. Yose le dijo: Pero en un pasaje posterior, en Génesis XI, 5, está escrito: "Y el Señor bajó para ver la ciudad y la torre que habían construido los hijos de Adán", de Adán y no de Noé.
R. Abba contestó: Fue porque él había sido el primer pecador. Mejor fuera para él que no hubiese sido creado para no ser mencionado en este versículo. Atiende ahora; está escrito: "Un hombre sabio es causa del regocijo de su padre"[17]. Cuando un hijo es bueno, la gente menciona el nombre de su padre con elogio, pero cuando es malo, menciona a su padre con reproche. Así ocurrió con Adán. El transgredió la orden de su Amo y por eso cuando luego aparecieron hombres que se rebelaron contra su Amo, la Escritura los designó "los hijos de Adán" es decir, los hijos del primer hombre que se rebeló contra su amo y transgredió sus órdenes. Por consiguiente: "Estas son las generaciones de Noé", estas y no las anteriores. Estas que entraron y salieron del arca y produjeron generaciones para poblar el mundo; pero no son las generaciones de Adán, que salieron del Jardín de Edén sin traer desde entonces ninguna progenie. Pues, en realidad, si Adán hubiese traído descendencia con él fuera del Jardín del Edén, éste nunca se hubiera destruido, la luz de la Luna nunca se hubiera oscurecido y todos habrían vivido por siempre. Ni siquiera los ángeles se les hubieran igualado en iluminación y sabiduría, como está dicho: "En la imagen de Dios los creó"[18]. Pero, como por su pecado, abandonó el Jardín y tuvo descendencia fuera del Jardín los descendientes no duraron en el mundo y no se realizó este ideal.

R. Jizquiá dijo: ¿Cómo hubieran podido engendrar hijos allí, dado que si la mala inclinación no lo hubiera tentado para pecar, Adán habría morado por siempre en el mundo él solo y no habría engendrado hijos? De la misma manera si Israel no hubiera pecado haciendo el becerro de oro, no habría tenido hijos y ninguna generación nueva habría venido al mundo.
R. Abba replicó: Si Adán no hubiera pecado, no habría tenido hijos del lado de la mala inclinación, pero habría producido descendencia del lado del espíritu santo. Pero, ahora, dado que todos los hijos de los hombres han nacido del lado de la inclinación mala, no tienen permanencia y sólo son de vida breve, porque hay en ellos un elemento del "otro lado". Pero si Adán no hubiera pecado y no hubiera sido arrojado del Jardín de Edén, habría engendrado progenie del lado del espíritu santo, una progenie santa como los ángeles celestiales, que habría durado hasta la eternidad, según la pauta suprema. Pero, como pecó y tuvo hijos fuera del Jardín de Edén, éstos no arraigaron, ni en este mundo, hasta que apareció Noé, que era un hombre justo y que entró en el arca, de modo que del arca salieron todas las generaciones futuras de la humanidad, que desde entonces se desparramaron por los cuatro rincones de la tierra.
"Y Dios miró la tierra y vio que estaba corrompida".
Estaba corrompida porque: "toda carne ha corrompido su camino", en el sentido que hemos explicado.
R. Jiyá invocó el texto siguiente: "Y Dios vio sus obras que ellos apartaron de su mal camino". [19]
Mira ahora –dijo- cuando los hijos de los hombres son justos y observan los mandamientos de la Torá, la tierra se vigoriza y una plenitud de alegría predomina en ella, porque entonces la Schejiná se posa sobre la tierra, y de este modo hay alegría arriba y abajo. Pero cuando la humanidad corrompe su camino y no observa los mandamientos de la Torá y peca ante su Amo, entonces empuja a la Schejiná fuera del mundo y la tierra

queda en un estado corrompido. Pues habiendo sido expulsada la Schejiná, otro espíritu viene y revolotea sobre el mundo, trayendo consigo corrupción. Es en este sentido que decimos que Israel "da fuerza a Elohim", es decir, a la Schejiná, y con esto da mayor seguridad al mundo. Pero –Dios no lo quiera-, si Israel se muestra pecaminoso, entonces, según las palabras de la Escritura: "Dios se retira encima de los cielos"[20].
¿Por qué?
Porque:"Han preparado una red para mis pasos, mi alma está atada hacia abajo", por su violencia y sus odios sin causa, "han cavado un foso delante de mío"[21]. Lo misma cosa ocurrió con la generación del Diluvio, cuyos actos violentos condujeron al odio mutuo y al conflicto. Podemos pensar que lo mismo se aplica a la Tierra de Israel. Sin embargo, nuestros maestros han asentado que ningún otro espíritu mora en la Tierra de Israel, ni tiene ángel guardián alguno fuera de Dios. Hubo, sin embargo, una ocasión en que otro espíritu se posó allí para destruir al pueblo. Eso fue en el tiempo de David, cuando, según está escrito: "David vio al ángel del Señor... teniendo una espada en movimiento en su mano extendida sobre Jerusalem"[22], y así vino destrucción sobre el país.
R. Eleazar dijo: Aun entonces fue el Santo, Bendito Sea. El mismo, teniendo aquí el término "ángel" el mismo sentido que en los pasajes "el ángel que me redimió"[23], y "el ángel de Dios apartó"[24]. Que sea para bien o para mal, el Santo, Bendito Sea, siempre tiene sobre ello dominio personalmente. Para bien, de modo que no sea librado a las manos de los "capitanes superiores", y de modo que todos los habitantes del mundo pudiesen avergonzarse a sus malas acciones; para mal, de modo que las naciones no tuvieran la gratificación de ejercer sobre ella el poder. Es verdad que la Escritura dice en un lugar: "Pues ella había visto que los paganos han entrado en su santuario"[25] y han destruido la Casa, de lo cual se puede inferir que si esos jefes extraños no hubieran tenido dominio, no habría sido destruido el Templo. Sin embargo, no se ha de acentuar esto, pues la Escritura dice también: "Pues tú lo has hecho"[26], y "El Señor ha hecho lo que proyectó"[27].
R. Jiyá continuó: Aquí está escrito, en conexión con Noé: "Y Dios vio la tierra y miró que estaba corrompida". Esto contrasta con el versículo: "Y Dios vio sus actos, y ellos se habían arrepentido de sus malos caminos"[28]. Allí la tierra llamó a Dios, alcanzando hacia el cielo, y embelleciendo su rostro, como una mujer que trata de agradar a su marido. Así trató la tierra de agradar a Dios criando para El hijos justos. Pero aquí, cuando la generación del Diluvio no se arrepintió de sus pecados, está escrito: "Y Dios miró la tierra, y vio que estaba corrompida", como una esposa infiel que esconde su rostro de ante su marido. Pero cuando la humanidad cometió pecado sobre pecado abiertamente y flagrantemente, la tierra se tornó descarada como una mujer abandonada sin ningún sentido de vergüenza, como se dice en otra ocasión: "Y la tierra se contaminó bajo sus habitantes"[29]. Entonces esta es la conexión, aquí: "Dios vio que la tierra estaba corrompida".
¿Por qué?
"Porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra".

R. Eleazar fue a ver a R. Yose, el hijo de R. Simeón, hijo de Lakunia, su suegro. Este último, tan pronto como lo vio tendió para él, bajo un palio, una alfombra, en la que se sentaron. Preguntó a su yerno:
¿Has oído de tu madre la interpretación del versículo: El Señor hizo lo que proyectó, efectuó su palabra que había ordenado en los días de antaño?. [30] Él contestó: Nuestros colegas lo han interpretado así: Consideraron las palabras bitza imrato –("El efectuó su palabra")- como significando: "El alquiló su manto purpúreo", ese manto que "El ordeno desde los días de antaño", es decir, que El había señalado desde el comienzo de las cosas.

En el día que el Templo fue destruido, El alquiló esa capa purpúrea que era Su gloria y ornamento.
R. Yose dijo: ¿Qué hay de las palabras: "El Señor hizo lo que había proyectado"? ¿Acaso un rey proyecta mal contra sus hijos antes de pecar?
R. Eleazar respondió: Imagina un rey que poseía un vaso precioso, y que, temeroso siempre de que pudiese romperse, siempre lo tuvo bajo su vista y no dejó de verlo un momento. Un día vino su hijo y provocó su ira, de modo que en su enojo tomó el vaso y lo rompió en pedazos. De esta manera el Señor "hizo lo que había proyectado". Desde el día en que el Templo fue construido, el Santo, Bendito Sea, acostumbraba llevar la capa purpúrea que mencionamos. Pero cuando Israel pecó provocó a su Rey, el Templo fue destruido y el manto alquilado. Sólo en esa ocasión Dios lamentó la destrucción de los malvados, pero en toda otra vez el Santo, Bendito Sea, de nada se alegró tanto como de la destrucción de los pecadores del mundo y de los que han provocado su ira, como está escrito: "Y cuando los malvados perecen hay alegría"[31]. Así, a través de las generaciones, toda vez que se ejecuta justicia sobre los pecadores, hay alegría y gratitud ante el Santo, Bendito Sea.
Pero, puedes decir, te pregunto, ¿no hay un dicho de los Rabíes que el Santo, Bendito Sea, no se regocija cuando ejecuta justicia sobre los pecadores?
La verdad es que El se alegra en la destrucción de los malvados, pero solamente cuando El ha estado sufriendo largamente de ellos y ellos persistieron sin arrepentirse. Pero si El ejecuta castigo antes de ese tiempo, antes de que se haya completado la medida de los pecados, como está dicho: "Pues la iniquidad de los Amorreos aún no está llena"[32], entonces no hay ante El alegría, sino que, al contrario, El deplora la destrucción de ellos.
Otra dificultad surge aquí: Si su tiempo aún no ha llegado, ¿por qué se les ha de infligir castigo?
Pero, efectivamente, ellos mismos han de ser reprochados por esto. Pues el Santo, Bendito Sea, nunca inflige castigo a los malvados antes del tiempo pleno, excepto cuando interfieren con Israel para causarle daño. Entonces El los castiga antes del tiempo pleno, y entonces la destrucción de ellos lo aflige a El. Por esta razón, El ahogó a los egipcios en el Mar Rojo y destruyó a los enemigos de Israel en los días de Josafat, e infligió castigo a otros. En consideración a Israel fueron todos destruidos antes del tiempo pleno. Pero cuando el tiempo de tregua expira sin que ellos muestren signo alguno de arrepentimiento, entonces su destrucción es causa de alegría y gloria ante El. Sin embargo, no ocurrió así con la destrucción del Templo, pues en esa ocasión, aunque Israel había llenado la copa de la provocación no hubo para El alegría, y desde entonces no hubo alegría, ni arriba ni abajo.
"Siete días más, y haré que llueva sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches". R. Judá dijo: ¿ Cuál es el motivo de mencionar el período exacto?
La respuesta es que cuarenta es el número apropiado para el castigo de los pecadores de acuerdo con la ordenanza: "Cuarenta bandas puede darle, y que no exceda"[33]. Además, este número corresponde a los cuatro rincones del mundo, de modo que haya diez para cada rincón. Pues desde que el hombre fue creado de los cuatro rincones del mundo, y el decreto continúa: "Y yo borraré de la faz de la tierra toda sustancia viviente que hice", para este propósito se requerían cuarenta. R. Isaac estudiaba regularmente con R. Simeón. Un día le preguntó: Con referencia al pasaje: "Y la tierra estaba corrompida", si los hombres pecaron, ¿por qué ha de llamarse corrompida a la tierra?
R. Simeón contestó: Encontramos un paralelo en el pasaje: "Y el país fue manchado, por eso Yo inspeccioné la iniquidad sobre ella"[34], donde surge el mismo problema. La explicación es que la humanidad constituye la comida de la tierra, de modo que ella infecta la tierra con su propia corrupción. Esto lo aclaró el lenguaje de la Escritura en el

pasaje: “Y Dios miró la Tierra, y vio que estaba corrompida, porque toda carne ha corrompido su camino sobre la Tierra. Pues efectivamente todos los otros pecados del hombre, que sólo implican su propia corrupción, admiten arrepentimiento. Pero el pecado del onanismo es uno por el cual el hombre se corrompe a sí mismo y corrompe a la tierra; y de uno así está dicho: “La mancha de tu iniquidad yace delante de mí”[35], y también: “Pues tú no eres Dios que se complazca en la maldad, el mal no permanecerá contigo”[36], y además está escrito: “Y Er, primogénito de Judá, fue malvado a la vista del Señor y el Señor lo mató”[37], como se explica en otra parte.

R. Judá preguntó además: “¿Por qué el Santo, Bendito Sea, castiga al mundo con agua y no con fuego o algún otro elemento?

R. Simeón respondió: Hay para ellos una razón mística, basada en el hecho de que ellos “corrompieron sus caminos”. Como su pecado consistió en no permitir el encuentro de las aguas superiores y las inferiores en conjunción, como bebieron, y así se los castigó con agua. Además, las aguas del Diluvio son aguas que queman como fuego y dieron lugar a que sus pieles se descascaran, siendo esto un castigo por el pecado que cometieron al derrochar el fluido caliente. Todo fue medida por medida. Las palabras en el texto: “Todas las fuentes de la gran profundidad se abrieron” se refieren a las aguas inferiores, y las palabras: “Y las ventanas del Cielo se abrieron” se refieren a las aguas superiores. Así se combinaron las dos aguas como adecuado castigo por sus pecados.

R. Jiyá y R. Judá, mientras marchaban una vez en sus viajes, llegaron a algunas montañas enormes en cuyas barrancas encontraron huesos humanos que quedaron de la generación del Diluvio. Midieron un hueso y para su asombro encontraron que era de trescientos pasos de longitud. Dijeron: Esto muestra lo que nuestros colegas han dicho, que los hombres del tiempo del Diluvio no temieron la venganza del Santo, Bendito Sea, como está escrito: “Ellos dijeron a Dios: Sal de nosotros, pues no deseamos conocer tus caminos”[38], y que una de las cosas que hicieron fue parar con sus pies las fuentes profundas, hasta que las aguas que brotaban se hicieron demasiado calientes para que ellos las soportaran, de modo que finalmente sucumbieron y cayeron al suelo y murieron.

“Y Noé engendró tres hijos”.

R. Jiyá dijo a R. Judá: Déjame contarte lo que he oído acerca de este texto. Un hombre entró una vez en los huecos de una caverna, y salieron de allí dos o tres niños juntos, que diferían entre sí en el carácter y la conducta: Uno era virtuoso, el segundo vicioso y el tercero al modo corriente. De manera similar encontramos tres hilos de espíritu que revolotean y son tomados para tres mundos diferentes. La neschamá –(“alma espiritual”)- emerge y penetra entre las gargantas de las montañas, donde se le junta el rúaj, (“espíritu intelectual”). Entonces desciende hacia abajo donde el nefesch, (“espíritu vital”), se junta al rúaj, y los tres forman una unidad.

R. Judá dijo: El nefesch y el rúaj se hallan enroscados mientras que la neschamá reside en el carácter del hombre, morada que no puede ser descubierta o localizada. Si un hombre tiende hacia la pureza de la vida, le ayuda en ello una neschamá santa, con la que es purificado y santificado y adhiere el título de “santo”. Pero si no tiende a la justicia y a la pureza de la vida, solamente está animado por los dos grados nefesch y rúaj, y está desprovisto de una neschamá santa. Más aún, quien comienza a contaminarse es conducido a avanzar en la impureza, y está desprovisto de ayuda celestial. Así cada uno es conducido por la senda que elige.

“Y Dios dijo a Noé, el fin de toda carne es venir ante Mí”.

R. Judá ilustró este pasaje con el versículo: Señor, hazme conocer de cuán corta vida soy”. [39]

Dijo: David ha dicho ante el Santo, Bendito Sea, ”hay dos fines, uno a la derecha y uno a la izquierda y son los dos las sendas por las que los hombres avanzan hacia el otro

mundo". Al fin a la derecha se refieren las palabras "en el fin de la derecha"[40]; y al fin de la izquierda se refieren las palabras: "El puso fin a la oscuridad, y busca la terminación de todas las cosas"[41]. "Fin" es aquí el ángel de destrucción, que también es la serpiente, y al que se llama: "Fin de toda carne". Cuando la condena de destrucción pende sobre el mundo, este ángel "busca" y explora toda avenida por la que puede traer acusaciones contra el mundo de modo de reducir a los hombres a la desesperación. El término "fin de la derecha", como ya se dijo, se basa en la frase "en el fin de la derecha" en el libro de Daniel.

El Santo, Bendito Sea, dijo a Daniel: "Andarás hasta el fin, y descansarás"[42].

Daniel preguntó: "¿Descansar en este mundo o en el otro mundo?. "Descansar en el otro mundo", fue la respuesta.

En efecto está dicho: "Ellos descansarán en sus camas"[43]. "Y te levantarás para tu suerte en el fin de los días postreros".

Daniel preguntó: "¿Estaré yo entre los resurrectos, o no?"

Dios respondió: "Y tú te levantarás"

Daniel dijo entonces: "Sé muy bien que los muertos se levantarán en varias clases, algunos justos y algunos malvados, pero no sé entre cuáles yo me encontraré"

Dios respondió: "Para tu suerte".

Daniel dijo entonces: "Como hay un fin derecho y un fin izquierdo, no sé si iré al fin de la derecha o a los días postreros". La respuesta fue: "Al fin de la derecha".

De manera similar, David dijo al Santo, Bendito Sea: "Hazme conocer mi fin", es decir, quería saber a que fin estaba destinado, y su mente no descansó hasta que hubo buenas noticias: "Sentado a mi derecha"[44].

También a Noé le dijo el Santo, Bendito Sea: "El fin de toda carne es venir delante mío". El término "fin", como vimos se refiere al ángel de la muerte que reduce a los hombres a la desesperación, y que es efectivamente el fin de toda carne.

"Es venir delante de mí": De esto aprendemos que aunque los malvados van mitad de camino para encontrarlo y lo llevan hacia ellos, sin embargo sólo después de que ha recibido autorización toma el alma de un hombre: No puede tomarla antes. De ahí que leemos: "Es venir delante de mí", es decir, obtener permiso para oscurecer los rostros de la humanidad, y así: "Yo los destruiré con la tierra". De ahí la orden dada a Noé,: "Hazte un arca de madera amarilla", para salvarte en ella y, así, él no podrá tener poder sobre ti.

También hubo otra razón. Tenemos un dicho según el cual cuando la muerte ronda en una ciudad o en el mundo todo, nadie ha de mostrarse en lo abierto, pues entonces el ángel destructor está autorizado a matar indiscriminadamente. De ahí que el Santo, Bendito Sea, dijo a Noé: "Has de cuidarte y no mostrarte ante el destructor, de modo que él no pueda tener poder sobre ti". Quizás puedas decir que no hubo aquí ningún ángel destructor, sino solamente la embestida de las aguas derramadas. No es así. Ninguna condena se ejecuta en el mundo, ya sea de aniquilamiento o algún otro castigo, sin que el ángel destructor esté en medio de la visitación. Así, aquí realmente hubo un diluvio, pero éste sólo fue la corporización del destructor que asumió su nombre. De ahí la orden dada a Noé de esconderse y no mostrarse afuera. Pero puedes objetar, todavía, que el arca estuvo expuesta a plena vista en medio del mundo a través del cual estaba rondando el destructor. La respuesta es que esto no influye, no hace diferencia, pues mientras el rostro de un hombre no está al alcance de la vista del destructor, éste no tiene poder sobre él. Así lo aprendemos del precepto que se dio en el tiempo del Éxodo: "Y nadie de vosotros saldrá de la puerta de su casa hasta la mañana"[45] y la razón para ello fue que el destructor se encontraba entonces afuera, con poder para destruir a cualquiera que se mostrara ante él. Por la misma razón se retiró Noé, y junto con él todos a su cargo, al arca, de modo que el destructor no tuviese sobre él poder.

R. Jiyá y R. Yose llegaron, en sus viajes, a las montañas de Kurdistán, y observaron allí algunas profundas hondonadas que habían sido dejadas del Diluvio.
R. Jiyá dijo: Estas hondonadas son vestigios de los días del Diluvio, y el Santo, Bendito Sea, las dejó a través de las generaciones para que los pecados de los malvados no fuesen borrados de delante de El. Pues así como Dios hace que perdure la memoria de los que cumplen Su Voluntad, es decir, que perduran en lo alto y aquí debajo de generación en generación, así El ordena que el mal recuerdo de los pecados de los malvados que no obedecieron Su Voluntad no pase, sino que quede para todas las generaciones, como está escrito: "La mácula de tu iniquidad permanece delante de mío"[46].
R. Yose discurrió sobre el texto: "¡Llora tú con voz estridente, oh hija de Galim!
¡Escucha oh Laish! ¡Oh tú, pobre Anatot!". [47]
Dijo: Nuestros compañeros ya interpretaron este versículo a su manera, pero en verdad se refiere a la Comunidad de Israel, a la que se llama: "La hija de las fuentes"(Galim), por analogía con la expresión: "Una fuente (Gal) brotó"[48]. El término "fuente" se refiere especialmente a las corrientes que convergen y fluyen al Jardín, como está escrito: "Tus plantas son un jardín (pardes) de granadas"[49] El término laísha es afín al término laísh en: "El león (laísh) perece por falta de presa"[50].
¿Por qué se llama "león" a la Comunidad de Israel?
Puede ser una alusión a: "El león que es poderoso entre las bestias"[51]. Pero, en verdad, los dos aspectos se combinan en ella. En una vez es laísh (el "león"), lleno con la energía del mundo inferior que emana de la energía del mundo superior, y luego es reducida al estado de: "Un león que perece por falta de presa", cuando los ríos se secan y no la llenan, y entonces se la llama más bien laísha, ("leona"). El nombre laísha se explica luego por las palabras que siguen inmediatamente, Aniá Anatot, que propiamente significan: "El más pobre de los pobres". La palabra Anatot se encuentra con un sentido similar en el pasaje: "De los sacerdotes que se hallaban en Anatot"[52].
Otro ejemplo de la palabra empleada en este sentido se halla en el versículo:
"Anatot, anda a sus propios campos"[53]. El sentido de este versículo es el siguiente: Mientras el rey David vivía, Abiatar era rico y próspero, pero después de la muerte de David, Salomón le ordenó que fuese a sus propios predios, llamándolo "Anatot". ¿Por qué le dio este nombre?
No puede ser porque éste era el nombre de la ciudad de donde venía, pues está escrito: "Y uno de los hijos de Ajimélej, el hijo de Ajitub, llamado Abiatar, escapó"[54]. Esto prueba que él pertenecía a Nob, la ciudad de los sacerdotes. Efectivamente, algunos opinan que Anatot y Nob son dos nombres del mismo lugar, siendo el nombre Anatot dado a causa de la pobreza y abandono a que la redujo Saúl mediante la matanza de todos sus habitantes sacerdotales. Pero esto no es correcto: Anatot era distinto de Nob. La verdadera razón por la que Salomón llamó a Abiatar "Anatot" se encuentra en las palabras: "Y a causa de que fuiste afligido con todo lo que mi padre estuvo afligido"[55]. Así, el nombre "Anatot" se refiere a la pobreza y aflicción que pasó en la época de David.

R. Jiyá dijo: El mundo se hallaba en una situación de pobreza y miseria desde el tiempo en que Adán transgredió el mandamiento del Todopoderoso hasta que vino Noé y ofrendó un sacrificio, cuando retomó su prosperidad.
R. Yose dijo: El mundo no se hallaba propiamente establecido, ordenado, ni la tierra se había limpiado de la mancha de la serpiente, hasta que Israel permaneció ante el Monte Sinaí, donde fue firmemente puesto el Árbol de Vida, y así el mundo se estableció firmemente. Si Israel no hubiese caído en redapso (sic.) y no hubiese pecado ante el Santo, Bendito Sea, nunca habría muerto, pues la escoria de la serpiente había sido purgada por

ellos. Pero tan pronto como pecaron, fueron quebradas las primeras Tablas de la Ley, esas Tablas que decían completa libertad, libertad de la serpiente que es el "fin de toda carne". Cuando los Levitas se levantaron para matar a los culpables, la mala serpiente marchó al frente de ellos, pero no tuvo poder sobre Israel porque los de Israel estaban rodeados por cierta protección contra sus ataques. Sin embargo, cuando Dios dijo a Moisés:
"Por eso ahora saca de ti tus ornamentos"[56], ellos fue la señal de que se hallaban colocados en poder de la serpiente, lo que se halla indicado en la forma de la expresión que indica que fueron despojados por mano de otro. Los ornamentos a que la expresión se refiere son los que recibieron en el Monte Horeb cuando se dio la Torá a Israel.
R. Jiyá dijo: ¿Por qué Noé, siendo un hombre justo, no hizo desaparecer la muerte del mundo?
La razón es que la escoria de la serpiente aún no había sido apartada del mundo, y, además, su generación no creyó en el Santo, Bendito Sea, y todos ellos se inclinaban a las "hojas inferiores del árbol", y se vestían con un espíritu impuro. Además, persistieron en sus pecados y seguían su mala inclinación como antes, y aún no había sido traída a la tierra la Santa Torá, que es el Árbol de Vida. Más aún, Noé mismo trajo muerte al mundo, por su propio pecado, acerca del cual está escrito: "Y él bebió del vino y estuvo ebrio, y estaba sin cubrirse dentro de su tienda",[57] como se explicó parte.

Mientras iban haciendo camino vieron a un hombre venir hacia ellos. R. Yose dijo: Este hombre es de Judá. Cuando llegó hasta ellos, le preguntaron quién era. Él dijo: Estoy en un encargo religioso de la aldea de Ramín, donde vivo. Como está próxima la festividad de los Tabernáculos, necesitamos una rama de palmera con sus accesorios. Por eso estoy en camino de conseguirlos. Entonces caminaron todos juntos.
El de Judá les dijo: Con respecto a las cuatro plantas que tomamos para propiciar al Todopoderoso, ¿Habéis oído por qué las necesitamos precisamente en la fiesta de los Tabernáculos?
R. Yose le dijo: Nuestro colegas ya comentaron esta cuestión. Pero si tú tienes alguna explicación propia, te pedimos nos la digas.
Él respondió: El lugar donde nosotros vivimos es efectivamente un pequeño villorrio, pero todos sus habitantes estudian diligentemente la Torá bajo la guía de un maestro versado, R. Isaac, el hijo de Yose; es un hombre de Mehoza, el cual cada día nos da una nueva explicación de la Torá. Con referencia a esta festividad, explicó que era el período adecuado para que Israel obtuviera dominio sobre los jefes que tienen a su cargo las naciones de los Gentiles, y que se llaman:
"Las aguas orgullosas"[58]. A fin de obtener dominio sobre ellos, venimos con una representación simbólica del nombre Divino por medio de cuatro plantas, que también tomamos con el propósito de aplacar al Todopoderoso, de modo de procurar para nosotros una plenitud de aguas sagradas con las que derramar una libación sobre el altar. Luego nos contó que en el Año Nuevo hay en el mundo una "primera agitación".
¿Qué significa "una primera agitación"?
Esto es el tribunal del mundo inferior que se dispone a traer el mundo a juicio, dado que Dios entonces juzga sobre el mundo. Este tribunal continúa sesionando hasta el Día de la Expiación, cuando brilla el rostro de la Luna y la serpiente perversa abandona el mundo, hallándose ocupada con el chivo que le fue ofrecido, ofrenda apropiada, pues el chivo es de la "región impura". Estando ocupado con el chivo, no se acerca al Santuario. Este chivo desempeña la misma función que el chivo ofrendado a la Luna Nueva, con lo que también se ocupa la serpiente, dejando que la Luna crezca en brillo. Consiguientemente, todo Israel encuentra favor a los ojos del Todopoderoso y su culpa es apartada. Luego

discurrió para nosotros sobre otro misterio que no está permitido descubrir sino a aquellos que se distinguen en sabiduría, santidad y piedad.
¿Qué es?, preguntó R. Yose.
No puedo decir a menos que antes os ponga a prueba, replicó el de Judá.
Entonces continuaron su camino, y después de un rato él dijo: Cuando la Luna se acerca al Sol, el Santo, Bendito sea, agita el lado septentrional, y capta la Luna amorosamente y la lleva hacia sí. Luego, el Sur despierta del otro lado, y la Luna se levanta y llega al Oriente. Así ella trae sostén de los dos lados, y sin ruido recibe bendiciones; y así la Luna es bendecida y adquiere su plenitud. Y bien, como hay una simbólica atribución de miembros al Adán superior, así hay para la Hembra superior, y así, también, hay el simbolismo de otro Adán bajo la Luna y también de otra Hembra. Como el brazo derecho arriba toma la hembra y amorosamente se la acerca, así, abajo, la serpiente, que es el brazo izquierdo del espíritu impuro y se le junta en cuanto cabalga sobre ella se acerca a la Luna y la lleva estrechamente a sí, de modo que se torna impura. Por eso Israel ofrece aquí abajo un chivo, del cual es apartada la serpiente. Entonces la Luna se purifica, asciende a lo alto y se une a la esfera superior para recibir bendiciones, y su rostro inferior, que se había oscurecido, se torna luminoso. Así, aquí en el Día de la Expiación, dado que la serpiente se halla ocupada con el chivo, la Luna se desprende de ella, y alega seriamente sobre la causa de Israel y se ocupa de Israel como una madre de sus hijos, de modo que el Santo, Bendito Sea, bendice a Israel desde Arriba y perdona sus pecados. Luego, cuando Israel celebra la Festividad de los Tabernáculos, "el lado derecho" despierta en lo alto, de manera que la Luna pueda ligársele y su rostro volverse completamente luminoso. Entonces ella dirige bendiciones a todos los jefes que presiden el mundo inferior, de modo que ellos se ocupen completamente con sus propios partes, y no intentes extraer sostén del lado del cual Israel obtiene su porción.

Lo mismo ocurre aquí abajo. Cuando todas las otras naciones reciben sus bendiciones, ellas están completamente ocupadas con sus partes propias y, por lo tanto, no vienen a entrometerse con Israel o a pretender la parte de su heredad. Por eso Israel hace que fluyan bendiciones a todos esos jefes que mandan, a fin de que puedan hallarse absorbidos en sus propias partes y no se entrometan con la de Israel. Y cuando la Luna obtiene su debida plenitud de bendiciones, viene Israel y saca sostén de ella; y de esto está escrito: "En el octavo día habrá para vosotros una reunión solemne"[59]. Esta reunión indica el encuentro de todas las bendiciones de arriba, de las que ninguna otra nación, salvo Israel, extrae sostén. De ahí que: "Habrá para vosotros una reunión", para vosotros, y no para las otras naciones y los otros jefes. Y por esta razón Israel procura que el Cielo asegure una plenitud de lluvia, de modo de acordar a las naciones su participación de las bendiciones, para que puedan ocuparse plenamente con ellas, y no inmiscuirse en la festividad de Israel que recibe las bendiciones superiores. Acerca de este día está escrito: "Mi amado es mío y yo soy suya"[60], y no hay un tercero con nosotros. Esto se hará más claro con la parábola siguiente.
Una vez un rey invitó a su favorito a una fiesta especial en un día señalado, haciéndole saber así que gozaba de su alto favor. Pero el rey está preocupado por si en medio de la fiesta aparecerían todos los gobernadores de sus provincias, se sentaran a la mesa y participaran de la comida preparada para su amigo querido. ¿Qué hizo? Primero ofreció a sus gobernadores y ministros un banquete de carne y vegetales. Luego se sentó con su favorito a ese banquete especial en el que había ante ellos las golosinas más finas del mundo. Y estando solo con el rey, el favorito le expuso todos sus requerimientos y peticiones, que el rey aceptó. Así el rey gozó de la compañía de su amigo solo y ser molestado.

Así ocurre con Israel en su relación con el Santo, Bendito Sea, y de ahí que esté escrito: "Al octavo día habrá para vosotros una reunión".
R. Jiyá y R. Yose dijeron: El Santo, Bendito Sea, ha conducido nuestros pasos por la senda recta. Felices aquellos que se ocupan con la Torá. Con estas palabras se acercaron a él y lo abrazaron.
R. Yose le aplicó el versículo: "Y todos tus hijos serán enseñados del Señor, y grande será la paz de tus hijos"[61].

Cuando llegaron a cierto predio, el extranjero discurrió de esta manera: Debido a la destrucción de Sodoma y Gomorra está escrito: "Y el Señor (YHVH) hizo que lloviera..."[62], mientras que en la narración del Diluvio se usa exclusivamente el término Elohim, Dios. ¿Cuál es la razón de esta diferencia?
Se nos ha enseñado que el término v-YHVH (Y el Señor), cualquiera que sea el lugar en que esté escrito, designa a la Divinidad que preside la Corte de Justicia, mientras que el término Elohim (Dios) se usa cuando la Divinidad juzga sola. Y bien, la destrucción de Sodoma se limitó a una localidad, y no abarcó el mundo entero. De ahí que se decretó en corte abierta, como se indica con el término vYHVH (Y el Señor); mientras que el Diluvio se desparramó por todo el mundo, y por eso lo hubo de decretar la Divinidad sola, en secreto, como ocurrió; de ahí el término Elohim. Noé y sus compañeros sólo se salvaron por estar cuidadosamente escondidos a la vista. Con este criterio explicamos el versículo: "El Señor estuvo sentado durante el Diluvio"[63], es decir, El estuvo sentado dado que todo fue por El, por analogía con la expresión: "El está sentado solo"[64]. Y bien, a causa de que Noé estuvo completamente escondido de la vista, después de que el mundo sufriera su condena y la ira de la Divinidad se apagó, leemos: "Y Dios , Elohim, recordó a Noé", pues habiendo Noé estado tanto tiempo fuera de la vista hubo de ser especialmente recordado. De este pasajes extraemos la doctrina mística de que el Santo, Bendito Sea, a veces es develable y a veces indevelable. El es develable cuando preside la corte inferior. Permanece indevelable en el sitio en que fluyen todas las bendiciones. De ahí que las posesiones de un hombre que se hallan escondidas a al vista, son receptivas de las bendiciones celestiales; mientras que las cosas que está expuestas a la vista se hacen conocidas del acusador, y están sujetas a la influencia de él, a quien se llama "Mal de ojo". Hay un misterio profundo que conecta todo esto con la pauta superior.
R. Yose con lágrimas en los ojos, dijo: Feliz es la generación en la que florece R. Simeón, pues es merced a su mérito que hemos podido escuchar un discurso tan sublime como éste.
Además R. Yose dijo: Dios ha de haber mandado a este hombre a este camino para enseñarnos estas ideas.
Cuando vinieron a R. Simeón y le repitieron todo lo que habían oído, él dijo: En verdad habló bien.

R. Eleazar, mientras estudiaba un día con su padre R. Simeón, le preguntó: ¿El "fin de toda carne" obtiene alimento de los sacrificios que Israel acostumbraba a ofrendar en el altar?
Su padre respondió: Todos obtienen igualmente sostén de ellos, ambos, arriba y abajo. Has de considerar esto. Los sacerdotes, los Levitas, y los israelitas se llaman Adam ("Hombre"), por la unión de las liturgias santas que provienen de ellos. Cuando una oveja o un cordero, o cualquier animal, era traído como una ofrenda, se requería a los que lo traían, antes de que fuese ofrendado en el altar, que recitaran todos sus pecados y malos pensamientos e intenciones, y los confesaran, y es así que a la creatura se la designa behemá, ("animal"), pues lleva esos pecados y malos pensamientos. Así como en el caso

de la ofrenda de Azazel está escrito: “Y él confesará todas las iniquidades de los hijos de Israel...”[65], así es aquí también: La ofrenda traída al altar lleva una doble carga: consiguientemente cada parte va a su lugar adecuado, la una como “hombre” y la otra como “bestia”, según leemos: “Oh Señor, has de salvar a hombre y bestia”[66].
Ofrendas de harina tostada u otras ofrendas de harina son los medios de invocar el Espíritu Santo en el servicio de los sacerdotes, el canto de los Levitas, y la plegaria de los israelitas. Y del humo que sale del aceite y de la harina se llenan todos los acusadores, de modo que están impotentes para proseguir la acusación que se puso en sus manos. Por lo tanto vemos que en el misterio de la fe las cosas han sido tan ordenadas que el adversario tenga su parte en las cosas santas y que la porción requerida ascendiera aun al Ilimitado.

R. Simeón dijo: Al rezar, levanto mi mano hacia lo alto, de modo que cuando mi mente se concentra en lo más elevado hay aún algo de elevación mayor que nunca puede conocerse o captarse el punto de partida que es absolutamente oculto; que produjo lo que produjo mientras permanecía incognoscible, e irradiaba lo que irradiaba mientras permanecía indevelado. Es el deseo del pensamiento que tiende hacia arriba continuar después de esto y ser por él iluminado. En el proceso, se separa cierto fragmento y de ese fragmento y de ese fragmento, a través de la prosecución del pensamiento que tiende hacia arriba, que lo alcanza y no lo alcanza, hay una cierta iluminación. El pensamiento que tiende hacia arriba se ilumina así por una luz no descubierta e incognoscible aun para ese pensamiento. Esa luz incognoscible del pensamiento incide en la luz del fragmento separado que irradia de lo incognoscible y no develado. Es así que se fusionan en una sola luz, de la cual se forman nueve Palacios, Hejalot. Estos Palacios no son luces ni espíritus ni almas, ni hay ninguno que pueda captarlos. El anhelo de las nueve iluminaciones que se centran todas en el Pensamiento –la última se cuenta como una de ellas- es perseguir esos Palacios el tiempo en que se hallan estacionados en el pensamiento, aunque ni entonces se los capta o conoce, no se los alcanza por el más elevado esfuerzo de la mente o el pensamiento. En esos Palacios se hallan contenidos todos los misterios de la fe, y todas esas luces que provienen del supremo Pensamiento místico se llaman EN-SOF (“Ilimitado”). Hasta este punto llegan y no llegan las luces: esto está más allá del alcance de la mente y el pensamiento. Cuando el Pensamiento ilumina, aunque no se conoce desde cuál fuente, él está vestido y envuelto en Bind, (“entendimiento”), y entonces aparecen más luces y una se toma de la otra hasta que se hallan interconectadas. En esto consiste, pues, el simbolismo de los sacrificios. Cuando el todo asciende, una parte está atada a la otra y sus elementos brillan a través de otra, de modo que todo asciende y el pensamiento es abarcado en lo Ilimitado. La luz de la que está iluminado el pensamiento que pugna hacia arriba se llama En-Sof, y de todo ello proviene radiación y sobre ello se basa el conjunto de la existencia. Feliz la parte del justo en este mundo y en el mundo por venir. Por lo tanto, con respecto al “fin de toda carne”, exactamente como hay unísono arriba con alegría (en el tiempo del sacrificio), así también abajo hay alegrías y apaciguamiento. Así, hay satisfacción arriba y abajo, y la Madre de Israel mira amorosamente sobre sus hijos. Considerad lo siguiente: A cada Luna Nueva, al “Fin de toda carne” se le da una porción arriba y debajo de la ofrenda diaria, de modo de apartar su atención de Israel, que entonces queda enteramente en sí mismo en plena libertad para comulgar con su Rey. Esta poción extra proviene del chivo (Saír) que es la porción de Esaú, que también es llamado Saír, como está escrito: “Mira, Esaú mi hermano es un hombre velludo (Saír)”[67]. Así también Esaú e Israel cada uno su parte. De ahí que está escrito: “Pues el Señor ha elegido a Jacob para Sí, y a Israel para su propio tesoro”[68]. Presta atención a este punto. Todo el de este “Fin de toda carne” es de carne solamente, y la tendencia de la carne siempre es hacia ella; por esta razón se llama “Fin de toda carne”. Sin embargo,

tal poder, que obtiene, lo es solamente sobre el cuerpo y no sobre el alma. El alma asciende a su lugar, y al cuerpo se le da su lugar, de la misma manera que, en una ofrenda, la devoción de quien la hace asciende a un lugar, y la carne a otro. De ahí que el hombre justo es, en verdad, una ofrenda de expiación. Pero quien no es justo está descalificado como ofrenda, por que sufre de un defecto, y por eso es como el animal defectuoso del que está escrito: "No serán aceptados para ti"[69] De ahí que los justos son una expiación y un sacrificio por el mundo.

"Y Noé era de 600 años de edad".

¿Por qué especifica aquí la edad de Noé?

La razón de ello es que si no hubiera alcanzado esta edad, aún no estaría calificado para entrar en el Arca y unirse con ella. Por eso, después de haberse completado la medida de los pecados del mundo, Dios los difirió hasta que Noé, habiendo vivido hasta la edad de 600 años, alcanzó su pleno desarrollo y logró la condición de: "Un hombre justo y perfecto". Fue entonces que entró en el Arca y reprodujo la pauta suprema.

"Y Yo, mira, Yo traigo el diluvio de aguas"

Observa la repetición del término "mira, Yo" después de "Yo". La explicación es la siguiente:

Toda vez que se emplea el término Aní ("Yo") de la Deidad, significa la relación de un cuerpo a un alma que lo inspira. Por eso se lo llama figuradamente: "El signo del pacto" en el pasaje: "Yo (Aní) observa (soy) mi pacto contigo" (Génesis XVII, 4), es decir, "Yo" que soy manifiesto y en vías de ser conocido; "Yo" el trono para la Esencia en lo alto; "Yo" que ejecuto venganza de generación a generación.

La palabra veani ("Y Yo") corporiza masculino y femenino en conjunto; luego el masculino es señalado separadamente, como estando listo para ejecutar juicio, y la palabra: "Que Yo" (Hineni).

"Yo traigo el diluvio de aguas".

Si se dice "diluvio", ¿por qué decir también "aguas"?

En verdad el término "Diluvio" designa aquí al Ángel de la Muerte, que era el agente mayor de la destrucción, aunque empleó las aguas como su instrumento. En lo que concierne a la palabra Aní, nuestros maestros explicaron que la expresión: "Yo soy (Aní) el Señor" equivale a "Yo soy fiel para recompensar al justo y castigar al malvado". Por eso la Escritura emplea siempre el término Aní ("Yo") al recordar la promesa de Dios a los justos de recompensarlos y Su amenaza a los malvados de castigarlos en el mundo por venir.

"Para destruir toda carne".

Es decir, por el Ángel Destructor del mundo, como ya se explicó. A eso mismo se refiere el versículo: "Y él no sufrirá del destructor que vendrá a vuestras casas para castigaros"[70]. Por lo tanto, "para destruir toda carne" significa del lado de "el fin de toda carne". Pues en cuanto expiró el tiempo de gracia que Dios les otorgó hasta que Noé alcanzara la edad de 600 años, llegó el momento para "destruir toda carne".

R. Simeón comentó el texto: "Yo dije, Yo no veré al Señor, con al Señor en el país de los vivientes; Yo no veré más al hombre con los habitantes del mundo". [71] Cuán obtusos – dijo- son los hijos de los hombres que no conocen ni prestan atención a las palabras de la Torá, sino que solamente piensan en asuntos mundanales, de modo que olvidan el espíritu de la sabiduría. Pues cuando un hombre parte de este mundo, y va a dar cuenta a su Amo de todas sus acciones en este mundo mientras cuerpo y alma aún estaban unidos, ve en su camino muchas cosas extrañas, y a la larga encuentra a Adán, el primer hombre, sentado a la puerta del Jardín de Edén, pronto para recibir complacido a todos aquellos que observaron los mandamientos de su Amo. En torno de él hay muchos hombres justos, aquellos que en esta vida vieron claramente la senda a la Guehena, la eludieron y

siguieron la senda del Jardín de Edén. A esos se los llama “habitantes del mundo”. La palabra que se usa para “mundo” no es la usual jodel, sino jaled. La razón es que jodel es afín a julda (“mancha”), una creatura cuya característica es la de juntarse difícilmente provisión y que está abandonada sin que sepa a quién.
El término jodel, por otra parte, deriva de una raíz que significa invalidación, y esta es una descripción del justo que evita y se mantiene lejos de los caminos de la Guehena y tiende a los que conduce al Jardín de Edén.
Según otra interpretación, la expresión “habitantes de jodel” designa a penitentes que resueltamente se mantienen limpios de sus anteriores pecados, y cómo Adán fue el primer penitente, se le dio el cargo de todos los penitentes a los que se llama “hijos de jodel”, evitación, y por eso se halla sentado a la puerta del Jardín de Edén, dando la bienvenida con júbilo y alegría a los justos que toman la senda del Jardín de Edén. Por eso se dice luego en el mismo pasaje: “Yo no veré a Dios”. Naturalmente, uno no puede ver a Dios, pero la expresión se explica por las palabras finales,: “Dios en el país de los vivientes”. Cuando las almas ascienden al lugar del “paquete de vida”[72], ellas festejan con sus ojos los reflejos del “espejo refulgente” que irradia de la región más sublime. Y si el alma no estuviera vestida en el esplendor de otra vestidura, no de carne, no sería capaz de acercarse y captar ese fulgor.
La doctrina esotérica es que de la misma manera en que el alma ha de estar vestida en una vestidura etérea superior que la capacita para mirar el fulgor de vida que irradia de ese “país de los vivientes”. De aquí que Moisés no fue capaz de acercarse al lugar de Dios y fijar su mirada en lo que se puede ver allí hasta que primero se envolvió en otra vestidura, como leemos: “Y Moisés entró en medio de la nube, y subió al monte”[73], es decir, se envolvió en la nube, como en una vestidura, y entonces: “se acercó a la espesa oscuridad donde se hallaba Dios”[74], y “estuvo en el monte cuarenta días y cuarenta noches”[75], y fue capaz de ver lo que vio.
De manera similar, las almas de los justos en el otro mundo se visten de vestiduras que pertenecen a ese mundo de manera que pueden seguir viendo la luz que se difunde en ese “país de los vivientes”. Esto es lo que Ezequías hizo decir con las palabras: “Dios, Dios en el país de los vivientes”[76]. Temió que no se lo encontrara digno de mirar esa luz porque había abandonado la corriente dadora de vida y que ella cesara con él, por no haber tenido hijos. En las siguientes palabras de él: “Yo no veré más a Adán”[77], hay una referencia a Adán, el primer hombre, como ya se explicó. Habló de este modo porque el profeta le había dicho:
“Pues tú morirás y no vivirás”[78], “morir”, es decir, en este mundo, y “no vivir” en el otro mundo. Pues al que no tiene hijos en este mundo le son negadas todas las bendiciones que hemos mencionado y no tiene el privilegio de contemplar el fulgor glorioso. Este fue el caso de Ezequías, que procedía de antepasados piadosos y que era, él mismo, digno, justo y piadoso, y entonces, ¿cuánto más ha de ser así tratándose de uno que no tiene tal mérito ancestral que lo apoye y que ha pecado ante su Amo? Esa vestidura de que hablamos es la misma que los compañeros llaman “la túnica de los sabios”, con la que se visten en el otro mundo.
Feliz la porción del justo para quien el Santo, Bendito Sea, ha acumulado bendiciones y delicias en el otro mundo. De ellos está escrito: “La vista no ha visto fuera de ti, oh Señor, lo que Tú hiciste para aquel que esperó en ti”[79] “Y Yo, mira, Yo, traigo el diluvio de las aguas sobre la tierra”.
R. Judá disertó sobre el texto: “Estas son las aguas de pugna, en las que los hijos de Israel pugnaron con el Señor y El fue santificado en ellos”[80]
Dijo: Como ésta no fue la única ocasión en que los hijos de Israel pugnaron con el Señor, ¿por qué el epíteto de “pugna” está ligado en particular a esas aguas? La razón es que esas

aguas dieron fuerza suplementaria y confianza a los acusadores. Pues hay aguas dulces y aguas amargas, aguas claras y aguas turbias, aguas de paz y aguas de lucha. Esas fueron aguas de lucha, porque a través de ellas Israel se dirigió hacia el visitante ingrato mediante el cual se manchó, y esto se indica con la palabra vayikadesh.
R. Jizquiá dijo: Si es así, debiéramos tener el plural vayikadeshu ("y se contaminaron"). La verdad es que el singular se refiere, no a los israelitas, sino a la Luna, y la palabra vayikadeshu no se emplea en un buen sentido.
R. Yose dijo: Desdichados los malvados que no se arrepentirán de sus pecados ante el Todopoderoso cuando aún están en este mundo. Pues cuando un hombre se arrepiente de sus pecados y siente remordimiento por ellos, el Santo, Bendito Sea, le perdona. Pero los que adhieren a sus pecados y se rehusan a arrepentirse de ellos, al final descenderán a la Guehena y nunca volverán a subir. Y esto es así porque la generación de Noé fue de corazones tercos que cometían sus pecados abiertamente y en desafío; el Santo, Bendito Sea, los castigó como está descrito.

Cuando un hombre peca en secreto, si se arrepiente, el Santo, Bendito Sea, por ser misericordioso, lo perdona; pero si no, El hace público sus pecados ante el mundo. Esto lo aprendemos del tratamiento de la "mujer infiel" (Sotá). De manera similar, aquí, los malvados fueron exterminados a la vista de todos. Su muerte fue de la siguiente manera: Agua caliente brotaba del abismo, y cuando los alcanzaba primero quemaba la piel de la carne, y luego la carne de los huesos; entonces los huesos se desmembraron, no quedando dos juntos, y así fueron completamente borrados y eliminados.
R. Isaac dijo: Las palabras: "Que sean borrados del libro de los vivientes"[81], que así indica que no participarán en la resurrección y no se levantarán en el Día

del Juicio.
"Y Yo estableceré mi pacto contigo".
R. Eleazar dijo: De esto aprendemos que hay un establecimiento del pacto en lo alto, coordinado con el establecimiento del pacto aquí abajo. Esto lo deducimos de la expresión "contigo".
Luego R. Eleazar dijo: De aquí aprendemos también que cuando hay hombres justos en el mundo, el universo está más firmemente establecido tanto abajo como arriba.
R. Simeón dijo: Aquí se guarda un principio recóndito. Como el deseo del varón hacia la mujer se intensifica por los celos, así es el deseo del Altísimo hacia la Schejiná. Así, cuando hay en el mundo un hombre justo, la Schejiná se liga a él y nunca lo abandona. Esto crea celos en las alturas, que provocan amor hacia la mujer. Esto se implica en la expresión: "Y yo estableceré mi pacto contigo", que es como decir: "El deseo ha despertado a través tuyo". La misma idea se contiene en las palabras: "Pero mi pacto estableceré con Isaac"[82]
"Y yo estableceré mi pacto contigo", en otras palabras: "Tú serás la corporización de mi pacto en el mundo". Y luego: "Y tú entrarás en el Arca". Pues, en caso contrario, Noé no hubiera sido justo, no habría entrado en el Arca, porque solamente el Justo, el Tzadik, puede unirse con el Arca, como se explicó.
R. Eleazar dijo: Mientras los hombres permanecen ligados a ese arca y no dejan de atenerse a ella, no hay nación o lenguaje en el mundo que los pueda dañar. También Noé se atuvo firmemente al pacto y lo observó, y por eso el Santo, Bendito Sea, lo preservó. Pero todos sus contemporáneos que no se atuvieron al pacto fueron destruidos. Como ya se señaló, el modo de la destrucción de ellos correspondió a la índole de sus pecados.

R. Judá estudiaba regularmente con R. Simeón. En una oportunidad hablaron sobre el versículo: “Y él reparó, curó, el altar del Señor que fue derribado”. [83] Preguntaron: ¿Qué significa el término Vayrapé (“y curó”)?
Esta es la respuesta: En los días de Elías todo Israel abandonó al Santo, Bendito Sea, y descuidó el pacto sagrado. Cuando Elías supo que los hijos de Israel habían descuidado enteramente el pacto, se puso a rectificar el mal y a restaurar la boga anterior del pacto. De aquí la expresión: “Y él curó el altar del Señor que había derribado”, es decir, el pacto establecido que había sido manifiestamente descuidado. Luego se dice: “Y Elías tomó doce piedras según el número de las tribus de los hijos de Jacob”, “A quienes llegó la palabra del Señor, diciendo, Israel será tu nombre”[84] que implica que Israel ha de ser el nombre con el que ascendería a las alturas y restauraría el pacto en su lugar. Por esta razón Elías dijo expresamente: “Pues los hijos de Israel han abandonado tu pacto”[85], y, como consecuencia, “derribaron tus altares”[86].
Observas que mientas Israel guarda el pacto sagrado, con eso mismo hace efectiva la estabilización del mundo arriba y abajo, como está escrito: “Si mi pacto no fuere observado día y noche, sería como si Yo no hubiera designado las ordenanzas del cielo y de la tierra”[87]. Entonces, la reparación del altar destrozado fue verdaderamente una curación. Como si hubiera tenido el propósito de reintegrar el lugar al cual se la liga la fe. De manera similar ocurrió con Pinjas en el tiempo en que se llenó de celo para castigar el delito de Zimri; también él estableció el pacto en su lugar, y de ahí que Dios dijera: “Mira, Yo le doy mi pacto de paz”[88]. Esto no significa que el pacto fue por cuenta de Pinjas, o que él estuviera en conflicto con el pacto, sino que ahora el pacto estaba firmemente unido a su lugar. Esto se muestra por la combinación de las palabras “pacto” y “paz” que es como si dijera: “Mira, Yo le doy la confirmación pacífica del pacto en su lugar”, del cual había sido apartado por los transgresores. De aquí también:
“Y será para él y para su simiente después de él el pacto de un perpetuo sacerdocio, porque fue celoso para su Dios”[89].

R. Simeón dijo: No hay pecado en el mundo que tanto provoque la ira del Todopoderoso como el pecado de descuidar el pacto, según leemos: “Una espada que ejecutará la venganza del pacto”[90]. La prueba está en que en la generación del Diluvio se colmó la medida del pecado hasta que la humanidad se tornó sexualmente pervertida y destruyó su simiente. Y aunque se defraudaban el uno al otro, como está escrito: “Y la tierra se llenó de violencia” y luego: “Pues la tierra está llena de violencia por ellos”, fue, sin embargo, porque “la tierra estaba corrompida ante Dios” que finalmente se pronunció la condena: “Pues Yo los destruiré”. Así sufrieron medida por medida: Fueron condenados a la corrupción por haber corrompido y pervertido sus caminos.
Según otro punto de vista, fue el pecado de violencia el que finalmente completó la medida de su culpa, como acostumbraban sobrepasar uno a otro y así fueron malvados hacia el Cielo y hacia sus prójimos hombres. Pues muchos son los guardianes en lo alto encargados de prestar oído a los que gritando lloran por justicia contra sus opresores. De aquí las palabras: “Pues la tierra está llena de violencia por ellos”; son palabras a las que inmediatamente siguen estas otras: “Y mira, Yo los destruiré con la tierra”. “Y Dios dijo a Noé, ven tú y todo tu hogar”
R. Simeón dijo: ¿Cómo es que en todo este pasaje Dios siempre es designado Elohim salvo en este lugar, donde encontramos el nombre Jehovah, que significa el atributo de misericordia? Hay aquí un sentido interno que es al mismo tiempo una lección. La lección es que una mujer no puede admitir en su casa una visita sin el consentimiento de su marido. Así, aquí, cuando Noé deseó entrar en el Arca, y unirse con el arca, ésta no podía admitirlo antes que su Amo diera su permiso de entrar, y dijo: “Ven tú y todo tu hogar y

entren en el Arca". De ahí que el nombre Jehovah se emplea aquí para designar lo que llamamos el esposo del Arca. De manera similar, cuando aprendemos que el visitante no puede entrar en la casa si no es con el consentimiento del marido, que es el dueño de la casa, y por eso sólo entró Noé. Observad nuevamente las palabras: "Por ti Yo he visto al justo ante mí en esta generación". De esto aprendemos la lección de que el hombre no ha de admitir en su casa ningún visitante del que sospeche mala acción, sino solamente a un visitante que a sus ojos esté por encima de sospecha. De acuerdo con este principio Dios dijo a Noé: "Vengan tú y todo tu hogar y entren en el Arca; por ti Yo he visto al justo ante mí en esta generación". Luego aprendemos que se ha de obtener permiso especial para los del hogar del visitante, como está escrito: "Ven tú y tu hogar".
R. Judá habló sobre el versículo: "Salmo de David. La tierra es del Señor y la plenitud de ella". [91]
Dijo: Nos enseñaron que el encabezamiento "Salmo de David" en el libro de los
Salmos implica que David comenzó a componer un Salmo suyo y con esto indujo al Espíritu Santo a posarse sobre él; mientras que el encabezamiento: "Un salmo de David" implica lo opuesto, es decir, que el Espíritu Santo primero se posó sobre él, y bajo su inspiración él se puso a cantar. "La tierra" se refiere aquí a la Tierra Santa de Israel, y las palabras: "Y la plenitud sobre ella" significan la Schejiná, que se asocia a la plenitud en los versículos: "Pues la gloria del Señor llenó la casa del Señor"[92] y luego: "Y la gloria del Señor llenó el tabernáculo"[93]. Este último pasaje significa literalmente: "La gloria del Señor estaba plena" (Malé), es decir, llena hasta la sobreabundancia, llena de todos los lados desde el Sol y desde la Luna como un depósito colmado con todas las especies de buenas cosas.
Similar es el sentido de las palabras: "Y la plenitud sobre ella". Aquí las palabras "El mundo y los que moran en él" se refieren al resto del mundo.
Según otra opinión, las palabras: "La tierra y la plenitud sobre ella" se refieren a la Tierra Santa suprema en la que se halla la delicia del Santo, Bendito Sea. Las palabras: "La plenitud sobre ella" se refieren a las almas de los justos que llenan esta tierra.
"Los justos que llenan la tierra" significa lo siguiente: Cuando los justos se multiplican en el mundo, la tierra es verdaderamente productiva y se llena con bondad. Pero cuando se multiplican los malvados en el mundo, se puede decir que: "Las aguas del mar cesan, y el río se drena a seco"[94], siendo el "mar" la Tierra Santa que es irrigada por la corriente superior.

R. Judá dijo luego: Cuando los pecadores fueron destruidos en tiempo de Noé, Dios estaba muy ansioso por la preservación del mundo, pero no vio a ninguno que pudiese salvarlo de Su ira. Pues se requirieron todos los esfuerzos de Noé para salvarlo y repoblar el mundo. Así está escrito: "Pues en ti Yo he visto un justo ante Mí en esta generación", es decir, él solamente era justo por comparación con sus contemporáneos.
R. Yose dijo: Las palabras: "En esta generación" son un tributo a Noé, como queriendo decir que aunque estaba rodeado por esa generación malvada, él, sin embargo, permaneció siendo un hombre tan justo y perfecto como si hubiera vivido en la generación de Moisés. Pero no podía salvar el mundo por la razón de que no se encontraban en él diez justos –de manera similar, leemos de Sodoma, "acaso se encontraran aquí diez"[95]- sino solamente Noé y sus tres hijos con sus mujeres.

R. Eleazar preguntó a su padre R. Simeón: Se nos enseñado que cuando el mundo está lleno de pecado y está condenado a destrucción, desdichado es el justo que se encuentra en él, , pues es el primer responsable por los pecados del mundo.
Entonces, ¿cómo pudo Noé escapar a la condena general?

Su padre respondió: Ya se ha dicho que el Santo, Bendito Sea, deseaba poblar el mundo de nuevo mediante Noé, una vez que hubiese salido del arca. Y luego, la condena general no podía alcanzarlo porque estaba guardado aparte de modo seguro en el arca y escondido de la vista, cumpliendo así el versículo: "Busca justicia, busca humildad, es posible que se encuentren escondidos en el día de la ira del Señor"[96]. Porque Noé buscó justicia, se le permitió entrar en el arca y así "estuvo escondido en el día de la ira del Señor" y fue colocado más allá del alcance del adversario. La palabra vayimahu –("y fueron borrados")- contiene una alusión a los "santos del Altísimo" del poder secreto de las letras sagradas del alfabeto y su poder destructivo cuando se las emplea en el orden inverso.
R. Isaac expuso aquí el versículo: "El que hizo que su brazo glorioso marchara a la mano derecha de Moisés, que dividió el agua ante él para hacerse un nombre perpetuo". [97]
Dijo: En estas palabras hay una referencia al mérito de Abraham que fue la "mano derecha" y la "gloria" de Moisés y dividió el agua ante él, de modo que pudiese hacerse "un nombre perpetuo".
Observad la diferencia entre Moisés y otros hombres. Cuando dijo a Moisés: "Por eso ahora déjame solo... y Yo haré de ti una gran nación..."[98]. Moisés dijo inmediatamente: "¿Abandonaré yo a Israel para mi propia ventaja? El mundo dirá que yo maté a Israel y le hice como Noé hizo a su generación. Pues cuando Dios ofreció a Noé salvarlos en el arca, a él y a los suyos, de la destrucción universal en el tiempo del Diluvio, él no intercedió a favor de su generación, sino que la dejó morir. "Por esta razón las aguas del Diluvio llevan su nombre"; en efecto, está escrito: "Pues esto es como las aguas de Noé sobre mí"[99]. Moisés dijo así: "Cada uno pensará que yo los maté porque el Señor prometió hacerme una gran nación. Por eso es mejor que yo muera y que Israel no sea destruido". Por eso inmediatamente procuró misericordia para su pueblo y la misericordia efectivamente le fue otorgada.
R. Isaac dijo luego: ¿Cómo viene Moisés a comenzar su intercesión con la pregunta: "¿Por qué, oh Señor, tu ira no crece fogosa contra tu pueblo?"[100]. Cómo podía Moisés hacer tal pregunta si sabía que ellos habían adorado a un dios extraño, según leemos: "Hicieron para ellos un becerro fundido y lo adoraron..."[101]. En verdad aquí se nos enseña que cuando se procura apaciguar a un hombre airado con su vecino por una ofensa que cometió, no se debe magnificar la ofensa, sino que, al contrario, se debe tratar de reducirla; mientras que subsiguientemente, al hablar a la persona que cometió la ofensa se debe acentuar la enormidad de ella, tal como hizo Moisés cuando dijo a Israel: "Habéis pecado un gran pecado"[102].
En su intercesión Moisés fue tan lejos como para ofrecer su propia vida, según está escrito: "Y si no, bórrame a mí, te pido, de tu libro que has escrito"[103], con el resultado que el Santo, Bendito Sea, le perdonó, como está escrito: "Y el Señor se arrepintió del mal"[104]. Pero Noé no obró así, sino que intentó salvarse él solo, dejando el mundo abandonado a su suerte. Así, toda vez que el mundo es llamado a estricta rendición de cuentas, el Santo, Bendito Sea, dice: "He aquí que no se encuentra ninguno como Moisés, como está escrito, y su pueblo recuerda...
los días de Moisés: ¿Dónde está el que nos sacó del mar...?[105]. A Moisés se lo llama: "El que nos sacó del mar", porque la liberación de ellos en ese tiempo se debió a la plegaria de él, como leemos: "Y el Señor dijo a Moisés: ¿Por qué lloras ante mí?"[106]. así, también las palabras que siguen: "¿Quién es el que puso su Espíritu Santo en medio de ellos? Se refieren a Moisés, el cual puso la Schejiná en medio de Israel. Así, también las palabras: "Quién los condujo a través de las profundidades?", cuando las aguas fueron hendidas, y ellos pasaron a través de las profundidades sobre tierra seca. Todo el logro se adjudica a Moisés porque él arriesgó su vida por Israel.

R. Judá dijo: Aunque Noé fue un hombre justo, no fue tan piadoso como para que Dios pensara salvar en homenaje suyo al mundo. Observad que Moisés no alegó su propio mérito sino el de los patriarcas antiguos. En cambio, Noé no tuvo este recurso. Sin embargo, después de que Dios le hubiera dicho: "Y Yo estableceré mi pacto contigo", él pudo haber suplicado misericordia para sus semejantes, los hombres, y pudo haber ofrecido entonces el sacrificio que trajo después para apaciguar la ira de Dios contra el mundo.
R. Judá dijo: ¿Qué podía hacer? Temía por su propia vida, es decir, temía perecer junto con los malvados, cuyas iniquidades y provocaciones había observado largo tiempo.

R. Isaac dijo: Cuando los malvados se esparcen, es el hombre justo en medio de ellos, quien primero sufre de sus pecados, como está escrito: "Y de mi santuario habéis de comenzar"[107], donde la palabra mimikdashi (mi santuario) puede leerse, según nos cuenta la tradición, como mimkudashai ("mis santos"). ¿Cómo es, entonces, que Dios salvó a Noé de en medio de los pecadores? Fue para, por él, poblar de nuevo el mundo, pues él era un hombre justo, adecuado para este propósito, y luego, él sin embargo advertía diariamente a la gente que, no obstante, descuidaba su advertencia, de modo que se le pueden aplicar las palabras: "Y si adviertes al malvado; pero tú has librado mi alma"[108]. De esto aprendemos que quien advierte a los malvados, aun cuando su advertencia es desatendida, se salva y no está envuelto en el castigo que cae sobre ellos. Si se pregunta cuánto tiempo debe uno estar advirtiendo, la respuesta es hasta que sea perentoriamente prohibido. Este es el punto de vista fijado por los colegas.

Cuando R. Yose estudiaba regularmente con R. Simeón, le dijo un día: ¿Cuál fue el motivo para que el Todopoderoso extirpara todos los animales del campo y los pájaros del aire junto con los malvados de entre los hombres? Si los hombres han pecado, ¿qué mal han cometido los animales y los pájaros y otras creaturas?
R. Simeón contestó: La razón está dada en las palabras: "Pues toda carne ha corrompido su camino sobre la tierra". Esto indica que el todo del mundo animal se ha vuelto corrompido y ha confundido sus especies. Observad que fueron los malvados de la humanidad los que trajeron la no natural relación en el mundo animal y quienes con esto buscaron deshacer la obra de la creación: Hicieron pervertir al resto de la creación sus caminos en imitación de ellos mismos. Dios les dijo: "Buscáis deshacer la obra de mis manos; vuestro deseo será plenamente otorgado, pues cada cosa viviente que yo he hecho la borraré de la faz de la tierra. Reduciré el mundo a agua, a su estado primitivo, y entonces formaré otras creaturas más dignas de perdurar".
"Y Noé entró y sus hijos y su mujer y los hijos de sus mujeres con él"
R. Jiyá citó en relación a esto el versículo: "¿Puede alguien esconderse en lugares secretos de modo que Yo no lo vea?, dijo el Señor"[109]
Cuán ciegos y obtusos son los hijos de los hombres que no miran y no conocen el honor de su Amo de quien está escrito: "¿No lleno Yo cielo tierra?"[110]. Y sin embargo los hombres imaginan que pueden esconder sus pecados, y dicen:
"¿Quién nos ve? ¿Y quién nos conoce?"[111]. ¿Dónde, en efecto, pueden esconderse? Hubo una vez un rey que construyó un palacio y, debajo, cámaras subterráneas secretas. Un día los cortesanos se rebelaron contra el rey, el cual frente a esto puso sitio al palacio con su ejército. Los rebeldes buscaron resguardo escondiéndose en los pasajes y cámaras subterráneas. El rey dijo: "Soy yo quien construye estos lugares secretos, ¡y pensáis escapar de Mí escondiéndoos allí? " Así dice Dios a los malvados: "¿Puede alguien esconderse en lugares secretos de modo que yo no lo vea?" Que es como decir: "Yo he

creado todos los abismos y cavernas, he hecho la oscuridad y luz, y, entonces, ¿podéis pensar en esconderos de Mí?"
Observad esto: Cuando un hombre peca ante su Amo y emplea todos los recursos para esconderse, el Santo, Bendito Sea, lo castiga abiertamente. Pero el hombre puede purificarse de sus pecados, y entonces Dios lo protegerá de modo que no sea visible en el día de la ira tremenda del Señor. Pues seguramente el hombre puede poner cuidado para no hacerse visible al Ángel Destructor cuando desciende sobre el mundo y no dar noticia de sí, pues ese Ángel está autorizado a destruir a cualquiera que le es visible. Esto concuerda con una observación de R. Simeón de que un hombre poseído de un ojo malo lleva consigo el ojo del Ángel Destructor; de aquí que se le llame "destructor del mundo". La gente debe estar en guardia contra él y no hallarse cerca de él, de modo que él no la dañe; realmente está prohibido hallarse abiertamente cerca de él. Por eso, si es necesario cuidarse de un hombre con un mal ojo ¿cuánto más ha de cuidarse uno del Ángel de la Muerte?
Un ejemplo de hombre con un mal de ojo fue Balaam, de quien está escrito: "Así dijo el hombre cuyo ojo está cerrado" (Números XXIV, 3). Esto significa que lo poseía un mal de ojo, y cualquier cosa en la que fijaba su mirada traía sobre ella el espíritu destructor. Al conocer esto, buscó fijar la mirada sobre Israel, a fin de que pudiera destruir toda cosa sobre la que cayera su mirada. Así está escrito: "Y Balaam levantó su ojo" (Números XXIV, 2), que indica que levantó un ojo y bajó el otro, de modo que su ojo malo cayera sobre Israel. Pero Israel estaba inmune, pues está escrito: "Y él vio a Israel morando tribu junto a tribu"[112], es decir, vio la Schejiná revoloteando sobre Israel y guardando posición para las doce tribus abajo, y su ojo no tuvo más poder sobre Israel. "¿Cómo –dijo- puedo yo prevalecer contra ellos, si veo que el Espíritu Santo de lo alto posa sobre ellos y los protege con sus alas?" Esto lo indican las palabras: "Él se acostó como un león, y, entonces, ¿quién puede levantarlo?"[113]. Es decir, ¿quién lo levantará de encima de ellos de modo que se encuentren expuestos a la acción del mal ojo? De misma manera, el Santo, Bendito Sea, procuró proteger a Noé y esconderlo del mal ojo, de modo que el espíritu impuro no tuviese sobre él poder ni lo dañara. "Y entró", como ya se dijo, para esconderse de todos los ojos, a causa de las aguas del Diluvio", que ya lo presionaban duramente.
R. Yose dijo: Vio llegar al Ángel de la Muerte, y, por lo tanto, entró para esconderse por un largo tiempo. ¿Por qué por doce meses?
En este punto diferían entre sí R. Isaac y R. Judá. Uno dijo que fue a causa de que un año es plazo fijado para el castigo del culpable en la Guehena. El otro dijo que era para que el justo Noé pudiese completar sus doce grados y los otros grados que cuadraba que él extrajera consigo del arca.
R. Judá preguntó: Dado que durante seis meses los malvados son castigados en la Guehena y otros seis meses con fuego, ¿por qué prevalecieron las aguas durante doce meses?
R. Yose contestó: Los castigos de la Guehena, agua y fuego, fueron aquí soltados juntos. La lluvia descendió sobre ellos desde arriba y, al mismo tiempo, aguas calientes como un fuego fluían desde abajo. Así el castigo de ellos fue el mismo que en la Guehena, que consiste de fuego y agua, y continuó hasta que fueran completamente destruidos. Mientras tanto Noé permanecía escondido en el Arca, oculto de la vista, de modo que el destructor no pudiera acercársele, mientras el Arca flotaba sobre la superficie de las aguas, como leemos: "Y ellos sostuvieron el arca, y fue levantada encima de la tierra". Durante cuarenta días sufrieron castigo, como está escrito: "Y el diluvio estuvo cuarenta días sobre la tierra", y durante el resto del tiempo fueron gradualmente exterminados, como está escrito: "Y fueron borrados de la tierra". Desdichados los pecadores esos, pues no se

levantarán de entre los muertos en el día del Juicio Final. Esto lo indica la expresión: "Y fueron borrados", que contiene la misma idea que el versículo: "Tu has borrado el nombre de ellos por siempre jamás"[114].
"Y ellos sostuvieron el arca, y fue levantada por encima de la tierra".
R. Abba vinculó este texto con el versículo: "Elevado seas por encima de los cielos, Oh Elohim, tu gloria sea por encima de la tierra" [115]
Desdichados –dijo- los pecadores que diariamente provocan a su Amo, y por sus pecados rechazan la Schejiná y hacen que desaparezca del mundo, acerca de lo cual la Escritura dice: Aquí se llama Elohim la Schejiná.
Las palabras. "Y ellos sostuvieron el arca" indican aquí que confiaron en ella, y las palabras: "Fue levantada encima de la tierra" significan que ella ya no encontró reposo en el mundo y partió de él enseguida.
Y en ausencia de la Schejiná no hay quien piense en el mundo, de modo que la justicia divina se ejerce sobre él con rigor. Pero cuando los malvados son borrados y eliminados del mundo, la Schejiná nuevamente toma en él su morada.
R. Yose planteó a R. Abba la pregunta: ¿Por qué, después de que los pecadores en la Tierra de Israel fueron eliminados, la Schejiná no volvió a su anterior morada?
R. Abba respondió: Es a causa de que los justos que quedaban no permanecieron allí, pues adonde iban la Schejiná descendía y hacía su residencia con ellos.
Vemos así que en país extraño no se separa de ellos y ¿cuánto más habría adherido a ellos si hubieran permanecido en la Tierra Santa? Todos los pecados de la humanidad rechazan la Schejiná, particularmente el pecado de aquel que corrompe su camino sobre la tierra. Por eso uno así no verá el rostro de la Schejiná, y no logrará entrada al Palacio celestial. Pues cuando llegue el día en que el Santo, Bendito Sea, levantará a los muertos para la vida, El a crear físicamente a todos aquellos muertos que fueron sepultados en países extraños. Pues si sólo uno de ellos fuera dejado en la tierra, sería como el grano de levadura que hace levantarse la masa, y sobre ella el Santo, Bendito Sea, construirá todo el cuerpo. Pero Dios no restaurará sus almas para ellos salvo en la Tierra de Israel, como está escrito: "Ved, que Yo abriré vuestras tumbas. Y Yo haré que salgáis de esas tumbas, oh pueblo mío, y os traeré al país de Israel", para lo cual rodarán por pasajes subterráneos; y entonces: "Yo pondré mi espíritu en vosotros y vosotros viviréis"[116].
Vemos, pues, que sólo en la Tierra de Israel serán provistas las almas para los resurrectos. Pero serán excluidos aquellos que se manchan y manchan la tierra, y de ellos está escrito: "Y ellos fueron borrados de la tierra".
La palabra "tierra" a nuestro juicio significa aquí: "El país de los vivientes", aunque algunos sabios antiguos cuestionan esto, y toda la expresión es análoga al versículo: "Que sean borrados del libro de los vivientes"[117].

R. Simeón le dijo: Sin duda ellos no tendrán parte en el mundo por venir, pues la expresión: "Y ellos fueron borrados de la tierra" es exactamente lo opuesto a la expresión: "Ellos heredarán el país por siempre"[118]. Pero serán llamados a juicio, como con respecto a ellos dice la Escritura: "Y muchos de aquellos que duermen en el polvo de la tierra despertarán, algunos para vida sempiterna, y algunos para reproches y perpetuo rechazo"[119].
"Y El borró toda sustancia viviente que había sobre la superficie de la tierra" R. Abba dijo: La partícula et kol en la locución hebrea que significa "todo", designa la inclusión de todos aquellos capitanes superiores que controlan y manejan la tierra: Esos son "la sustancia que había sobre la superficie de la tierra" pues cuando el Santo, Bendito Sea, ejecuta juicio sobre la tierra, esos capitanes superiores son los primeros en ser traídos a juicio, y solamente en el siguiente lugar vienen aquellos que moran bajo sus alas. Esto se

ilustra en el pasaje: “El Señor castigará la hueste de los altos cielos en lo alto”, y luego: “Y los reyes de la tierra sobre la tierra”[120]. El castigo a esos capitanes ha de cumplirse mediante fuego quemante, como está escrito: “Pues el Señor tu Dios es un fuego devorador, un Dios celoso”[121]. Es decir, fuego que consume fuego. La “sustancia viviente” de las regiones superiores pasó así por el fuego, y aquellos que están bajo su control por el agua. Y así, primero: “El borró toda sustancia viviente que había sobre la superficie del suelo”, y luego: “Ambos, hombre y ganado, y aves y reptiles del cielo, y fueron borrados de la tierra”, es decir, todos los de abajo. “Y sólo Noé fue dejado”; la partícula que en hebreo significa solamente muestra que nada absolutamente se dejó, salvo lo que estaba en el arca.

R. Yose dijo: Esto indica que aun Noé, no fue dejado intacto, pues fue dañado por la opresión del león, como se explica en otra parte.

“Y Dios recordó a Noé y a toda cosa viviente y a todo el ganado que había con él en el Arca”.

R. Jiyá citó, en relación a esto, el versículo: “Un hombre prudente ve el mal y se oculta” [122]

Dijo: Este versículo se refiere a Noé que entró en el arca y se escondió allí, no antes, sin embargo, de que las aguas lo obligaran a entrar. Ya se dijo que antes de que entrara en el arca vio al Ángel de la Muerte marchando entre la gente y cercándola. Tan pronto como lo atisbó, entró en el arca y se escondió allí. Así: “El hombre prudente vio el mal y se escondió”, es decir, Noé vio al Ángel de la Muerte y se escondió de él, entrando en el Arca, como dice la Escritura: “A causa de las aguas del Diluvio”.

R. Yose dijo que el versículo se refiere a lo que se dijo más arriba, esto es, que cuando la muerte devasta en el mundo, el hombre prudente se esconde y no se aventura hacia fuera, para no ser visto por el Ángel Destructor, el cual, una vez que ha obtenido autorización, destruirá a cualquiera que encuentre y a quien pase por delante de él en lo abierto, como lo expresa la última parte del versículo:

“Pero los insensatos pasan y son castigados”.

Según otra interpretación la palabra hebrea que significa pasan significa aquí que transgreden el precepto de la autopreservación y por eso son castigados. Según todavía, otra interpretación, mientras la primera parte del versículo se refiere a Noé, su segunda mitad se refiere a los contemporáneos de él. Cuando hubo permanecido tiempo suficiente bajo cubierta, la Escritura dice que: “Dios recordó a Noé”.

R. Simeón dijo: Observad que todo el tiempo que el juicio se ejecutaba no hubo recuerdo, pero solamente después de que se hubiera completado el castigo y los malvados fueran exterminados, encontramos la mención del recuerdo. Pues, mientras el castigo pende sobre el mundo, no hay comunión del hombre con Dios y el Ángel destructor está desenfrenado. Pero tan pronto como el juicio ha hecho su curso y la ira se calmó, vuelve todo a su estado anterior. De ahí que leemos: “Y Dios recordó a Noé”, recuerdo que se centra en torno de él por que él recibió el título de “justo”.

Está escrito: “Tú gobiernas la orgullosa hinchazón del mar; cuando se levantan las olas, tú las aquietas” [123]

Cuando las olas tormentosas del mar se levantan, y debajo de ellas bostezan los abismos profundos, el Santo, Bendito Sea, envía hacia abajo una hebra del “lado derecho” que de alguna manera misteriosa restringe las olas ascendentes y calma la furia del mar.

¿Cómo es que cuando Jonás estaba arrojado en el mar, y fue tragado por un pez, su alma no abandonó al mismo tiempo su cuerpo?

La razón es que el Santo, Bendito Sea, tiene dominio sobre la hinchazón del mar, que es una cierta hebra de la “izquierda” que hace que el mar se levante. Y si no fuera por el hilo del “lado derecho” nunca sería apartado, pues tan pronto como este hilo desciende en el

mar y es captado por él, las olas del mar tienden hacia arriba y empiezan a rogar, hasta que el Santo, Bendito Sea, las devuelve a su propio lugar, como está dicho: "Cuando las olas se levantan, Tú las aquietas". Digamos de paso que según otra interpretación el término hebreo que significa: "Tú las aquietas" se relaciona con la palabra alabanza, y aquí expresa "tú las alabas", porque ascienden a lo más alto en su afán de ver el mundo exterior. De lo que hemos venido diciendo se aprende la lección que quien manifiesta un anhelo de examinar cosas y adquirir nuevo conocimiento, aunque le falte talento merece alabanza y es alabado por todos los que lo rodean.

R. Judá dijo: Mientras Noé estaba en el arca, tenía la aprensión de que Dios nunca más lo recordaría. Sin embargo, estuvo equivocado. En efecto, después de haberse ejecutado el juicio y de haber perecido los malvados del mundo, según la Escritura nos dice: "Dios recordó a Noé".
R. Eleazar dijo: Cuando el mundo es llamado a rendir cuentas, no es recomendable que el hombre tenga su nombre mencionado en lo alto, porque la mención de su nombre evocará sus pecados y hará que se lo examine. Esto lo aprendemos de las palabras de la Schulamita. Fue en el día de Año Nuevo, cuando Dios junta al mundo, que Eliseo le preguntó a ella: "¿Quieres que hablen por ti al rey?"[124], es decir, al Santo, Bendito Sea, pues en ese día El es, en un sentido especial, Rey, Rey Santo, Rey del Juicio. Ella contestó: "Yo moro entre mi propio pueblo"[125], que es como decir: "Yo no deseo ser recordada ni llamar la atención, salvo entre mi propia gente". El que se mantiene en medio de su propio pueblo no llama la atención sobre sí, y de este modo escapa a la crítica. De la misma manera, mientras la ira celestial se desataba en el mundo, Noé no fue recordado; pero tan pronto como el juicio se hubo ejecutado, según leemos: "Dios recordó a Noé".

R. Jizquiá estaba caminando de Capadocia a Lud, cuando la encontró R. Yesa. Este último le dijo: Estoy sorprendido de que camines solo, sabiendo que se nos ha enseñado que nadie ha de emprender un viaje sin compañía. R. Jizquiá respondió: Un joven me acompaña y me sigue.
R. Yesa dijo: Más sorprendido todavía estoy de que tengas como compañero a uno con el cual no puedes tratar puntos de la Torá, pues se nos enseñó que quien hace un viaje sin la compañía de discusiones sobre la Torá, se expone a peligro. R. Jizquiá le respondió: Ciertamente es así.
Entretanto llegó el joven. R. Yesa le dijo: Hijo mío, ¿de dónde vienes?
Él contestó: De la ciudad de Lud, y cuando oí que este hombre versado seguía por acá, le ofrecí mi servicio y mi compañía.
Le preguntó R. Yesa si conoce alguna exposición de la Torá. Respondió que sí, que su padre acostumbraba enseñarle la sección de los sacrificios y que él acostumbraba a escucharlo atentamente, cuando daba una lección a su hermano mayor. Entonces, por invitación de R. Yesa, comenzó a discurrir de la manera siguiente.
"Y Noé edificó un altar al Señor y tomó de cada bestia pura y de cada ave pura, y ofrendó ofrendas de holocausto en el altar".
El altar que Noé hizo era el mismo en el cual Adán, el primer hombre ofrendó sacrificio. ¿Por qué Noé trajo ofrendas de holocausto, dado que tales ofrendas sólo se traen para contrarrestar malos pensamientos? ¿Acaso Noé era culpable de ello? En verdad, Noé no albergaba malos pensamientos, pues se dijo a sí mismo: "Ten presente que el Santo, Bendito Sea, ha decretado la destrucción del mundo y ¿quién sabe que sólo a través de mi salvación he usado todo el mérito que acumulé?" Por eso se apresuró a construir el altar al Señor. El altar era el mismo en el cual Adán, el primer hombre, ofrendó sacrificio, pero como los malvados lo habían apartado del lugar, Noé hubo de reconstruirlo.

“Y ofrendó ofrendas de holocausto”. Está escrito “olet”, (“ofrenda de holocausto”), de manera defectuosa, lo que indicaría que fue una sola. Esto se explica por referencia al versículo: “Es una ofrenda de holocausto, una ofrenda de fuego de sabor dulce al Señor”[126]. Una ofrenda de holocausto ha de ser de macho, no de hembra, como dice: “Ofrendará macho, sin tacha”[127]. La palabra “ofrenda de holocausto”, (ische), es superflua, pues sabemos que había fuego sobre el altar. Por eso debemos leer “ischá”, que literalmente significa “mujer”, y de esto aprendemos que el elemento femenino no debe ser apartado del masculino, que a través de aquel es ofrendado, de modo que ambos se hallan unidos. Era justo que Noé trajera una ofrenda de holocausto, pues Dios lo había colocado en el lugar de un macho en relación al arca. La ofrenda de holocausto es “ische”, es decir, esch hé, (“fuego de hé”), que indica que la Izquierda está unida con la Hembra (pues la hembra es de la izquierda y el varón de la derecha) a través de la inclinación de uno al otro. De ahí que la hembra se llama “ische”. Que indica el lazo de amor en el cual la Izquierda se le une, de modo de ascender con ella a lo alto y unirse allí con ella. De aquí las palabras: “Una ofrenda de holocausto, una ofrenda de fuego” indican el lazo de lo masculino y lo femenino.
“Y el Señor olió el aroma de apaciguamiento”.
También está escrito: “Una ofrenda de holocausto, un aroma de apaciguamiento”[128]. Respecto del término “ofrenda de holocausto” hemos oído lo siguiente. Fuego y humo se hallan juntos, no habiendo humo sin fuego, como está escrito: “Y el Monte Sinaí estaba en humo, porque el Señor descendió sobre él en fuego”[129]. Así es. Siendo el fuego muy tenue, sale de una parte interna, y luego se sostiene con alguna sustancia de afuera que es menos tenue, y de la unión de las dos se engendra el humo. La razón de ello es que el fuego se sostiene de algo cautivante. El ejemplo lo da el cálido aliento que sale de las narices. De ahí que esté escrito: “Ellos pondrán incienso en tu nariz”[130], es decir, actuarán de modo que el fuego retorne a su lugar, pues a través del olor del incienso la nariz se contrae hacia a dentro, hasta que el olor todo es llevado hacia adentro y traído cerca del pensamiento, produciendo una sensación placentera. De aquí resulta “un aroma de apaciguamiento”, cuando la ira se apacigua y se restablece la calma, pues el humo fue reunido y condensado en el fuego, y el fuego ha tomado el humo. Ambos fueron empujados más y más hacia atrás, hasta que la ira se apaciguó y se formó una reunión que se llama “apaciguamiento”; un
apaciguamiento del espíritu, un regocijo universal, una radiación de lámparas, un brillar de rostros, y así: “Y el Señor olió el aroma de apaciguamiento” como uno que huele y lleva el perfume hacia el lugar más interior.

R. Yesa se acercó entonces al muchacho y lo besó, diciendo: Y pensar que todas estas cosas preciosas estaban en tu posesión y yo no lo sabía. Luego dijo: Saldré de mi camino para continuar en tu compañía. Mientras siguieron.
R. Jizquiá dijo: En esta marcha nos acompaña la Schejiná. Entonces prosigamos con confianza, pues ningún daño puede atacarnos en el camino. Tomó de la mano al muchacho y siguieron. Le dijeron entonces: Repítenos una de esas exposiciones de la Escritura que has oído de tu padre.
Entonces el muchacho comenzó a disertar sobre el texto: “Que me bese con los besos de su boca” [131]
Esto –dijo- es un deseo más candente, en el cual la afección sale de la boca con un fuego distinto del que sale de las narices. Pues, cuando boca con boca se juntan para besar, sale fuego del vigor de la afección, al que acompaña la irradiación del rostro, por regocijo de ambos lados y por unión alegre. “Pues tu amor es mejor que el vino”[132], es decir, mejor que ese vino que brilla sobre el rostro y que hace que de los ojos mane buen sentimiento;

no el vino que intoxica y suscita ira, nubla el rostro e inflama los ojos, el vino de la ira. Porque ese vino es cordial e induce al amor y la afección, cada día se ofrece de él una libación en el altar, exactamente de la misma cantidad que inducirá a quien lo bebe a un estado de ánimo cordial y a un espíritu de satisfacción, como está escrito: "Y la ofrenda de bebida será una cuarta parte de un codo"[133]. Así, "pues tu amor es mejor que el vino", se refiere al vino que induce amor y deseo. Y así como aquí abajo, así el amor despierta en lo alto. Pues hay allí dos lámparas, y cuando la luz de una en lo alto se extingue, por el humo que sale de una de abajo, ella es encendida de nuevo.
R. Jizquiá dijo: Seguramente es así, el mundo de abajo y el mundo de arriba son interdependientes, y desde la destrucción del Templo no hay bendiciones, ni en lo alto ni abajo, y esto prueba su interdependencia.
R. Yose dijo: No sólo no hay bendiciones, sino que en todas partes hay maldiciones, pues ahora el suministro de sostén viene del "lado siniestro".
¿Por qué es así?
Porque Israel no mora actualmente en el país, y por lo tanto los israelitas no efectúan el sagrado servicio que se requiere para encender las lámparas
(celestiales) y obtener bendiciones. De ahí que no se encuentren ni en lo alto ni aquí abajo, y el mundo está desencajado.
"No volveré a maldecir el suelo, en consideración al hombre".
R. Jizquiá preguntó qué significa este versículo, y R. Yesa respondió: He oído de R. Simeón lo siguiente: Mientras el fuego superior reúne fuerza, el humo, que es la ejecución del juicio aquí abajo, se agita más y más violentamente y es más y más destructivo. Pues una vez que el fuego comienza, él no se contiene hasta que el juicio se ejecuta plenamente. Pero, cuando el castigo abajo no se intensifica por el castigo de arriba, se quema sin llevar al mundo a la ruina. De aquí que está escrito: "No agregaré", como si dijera: "Yo no agregaré ningún volumen ni fuerza adicional al castigo de abajo".

El joven muchacho dijo que había oído que la expresión: "En consideración al hombre" alude a la expresión: "Maldecido es el suelo a causa de ti"[134]. Pues, cuando la tierra estuvo maldecida por el pecado de Adán se le otorgó pleno domino sobre ella a esa mala serpiente, la destructora y exterminadora del mundo y sus habitantes. Pero, desde el día en que Noé ofrendó sacrificios, y el Santo, Bendito Sea, olió el dulce aroma de ellos, la tierra se liberó del dominio de la serpiente y arrojó su impureza. Por la misma razón Israel trae ofrendas, de modo de mantener brillante el rostro de la tierra.
R. Jizquiá dijo: Esto es correcto, pero, sin embargo, esa liberación se hallaba en suspenso hasta que Israel estuvo en el Monte Sinaí.
R. Yesa dijo: El Santo, Bendito Sea, ya había disminuido la Luna y permitió que la serpiente obtuviera dominio, pero por causa del pecado de Adán ella fue efectivamente maldecida a fin de que el mundo entero pudiese sufrir maldición. Pero en ese día la tierra fue liberada de la maldición, mientras la Luna permaneció en su estado disminuido, salvo durante el tiempo en que se traen las ofrendas e Israel mora en su propio país.

R. Yesa preguntó al muchacho cuál era su nombre.
Contestó : "Abba".
Le dijo: Abba, que equivale a padre, jefe, serás en todo en sabiduría y en años. Luego le aplicó el versículo: "Tu padre y tu madre serán alegres, y la que te concibió se regocijará"[135].
R. Jizquiá dijo: El Santo, Bendito Sea, arrojará un día el espíritu impuro, como está escrito: "Y yo haré pasar hacia a fuera del país el espíritu impuro"[136], y luego: "El eliminará la muerte por siempre, y el Señor Dios apartará las lágrimas de todo los rostros,

y de toda la tierra eliminando el reproche a su pueblo, pues el Señor lo habló y lo dijo"[137]. El Santo, Bendito Sea, también restaurará un día la
Luna a su plena luz, y disipará la oscuridad que a ella le trajo la mala serpiente, como está escrito: "Y la luz de la Luna será como la luz del Sol, y la luz del Sol será siete veces mayor, como la luz de los siete días"[138]. Y aquí la referencia es a la luz primordial que el Santo, Bendito Sea, acumuló aparte durante el período de la Creación.
"Y Dios (Elohim) bendijo a Noé y sus hijos, y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos,..."
R. Abba comenzó su discurso con el texto: "La bendición del Señor, hace rico y no se le agregará dolor" [139]
"La bendición del Señor" está liada con la Schejiná, la cual está encargada de las bendiciones del mundo, y de ella fluyen bendiciones para todos. Observa que primero[140] fue escrito: "Y YHVH dijo a Noé, entra tú y todo tu hogar en el Arca", que concuerda con lo que se dijo antes, que el dueño de la casa le dio permiso de entrar; mientras que después fue su mujer la que lo apresuró a salir del arca, como está escrito: "Y Elohim, igual a Schejiná, habló a Noé, diciendo: Sal del Arca". De aquí aprendemos que es el dueño de casa quien recibe al visitante y es la mujer quien apresura su salida, pero que ella no le ofrece la posibilidad de entrar. Además aprendemos de aquí que es adecuado que el visitante al partir deje obsequios para la dueña de casa, pues ella siempre está en la casa y la supervisa. Es adecuado darle esos obsequios, no directamente en su mano, sino por medio de su marido, para de este modo exaltar su mutua afección. Esto lo deducimos del texto: "Y él tomó de cada bestia pura y ofrendó ofrendas de holocausto en el altar". Estos fueron los obsequios que él dio para ella en las manos de su marido para exaltar su amor por su consorte. Entonces recibió Noé una bendición, como está escrito: "Y Dios bendijo a Noé y sus hijos, y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos...". Todo esto se ilustra con el texto: "La bendición del Señor, hace rico". Como para las palabras: "Y a esto no se agregará dolor". Estas palabras se refieren a dolor que se menciona en el pasaje: "En dolor comerás de ello"[141], es decir, en dolor y perturbación, con miradas tristes y deprimidas, pues la Luna fue oscurecida, y no hubo más bendiciones. Luego: "en dolor" se refiere al lado del espíritu impuro que suprimió las bendiciones del mundo. Pero ahora "a esto no se agregará dolor"; la palabra "agregar" muestra aquí el sentido interno de las palabras: "Yo no volveré a maldecir más la tierra". La palabra hebrea que designa "volveré" significa literalmente "agregaré".
"Y el temor de vosotros y el terror de vosotros será sobre toda bestia de la tierra;" que es como decir: "En adelante asumiréis toda la impresión facial del hombre", porque hasta entonces su impresión facial no era de seres humanos. Pues primero
: "A imagen de Dios lo creó"[142], también: "A semejanza de Dios, lo hizo"[143]. Pero cuando pecaron, su impresión facial se cambió del prototipo superior y a través de esta transformación se atemorizaron ante las bestias del campo. Mientras primeramente todas las creatruras del mundo, al levantar la mirada al hombre se encontraban con la superior impresión sagrada y se llenaban de temor y temblor, ahora, después de que pecaron, sus apariencias se transformaron y fueron los hombres quienes temieron y temblaron antes el resto del mundo animal. Así, todos aquellos que tienen presente a su Amo, que evitan el pecado y no violan los preceptos de la Torá, conservan su inalterado rostro del prototipo superior, y de ahí que todas las creaturas del mundo temen y tiemblan ante ellos. Pero cuando los hombres violan los preceptos de la Torá, cambian sus rostros y temen a las otras creaturas y tiemblan ante ellas. Las bestias del campo adquieren dominio sobre los hombres porque ya no ven sobre ellos verdadera imagen superior. De ahí que ahora el mundo fue restituido en su posición anterior, El les dio su bendición y les otorgó el dominio sobre todas las creaturas, como leemos: "Y sobre todos los peces del mar; están librados de tu mano". Es decir, todo, aun los peces del mar.

R. Jiyá dijo: Está escrito: “En tu mano fueron librados”, es decir, originalmente, pues cuando el Santo, Bendito Sea, creó el mundo, libró todo en la mano del hombre, como está escrito: “Y ten dominio sobre el pez del mar y sobre el pájaro del aire...”[144].
Con referencia a las palabras: “Y Dios bendijo a Noé”, R. Jizquiá discurrió sobre el texto: “De David, Maskil. Feliz aquel cuya transgresión es perdonada, cuyo pecado es cubierto”. [145]
Dijo: este versículo contiene profundos misterios de sabiduría. Pues se nos enseñó que David, al ofrendar alabanza al Santo, Bendito Sea, empleó diez variedades de alabanza de las que una fue Maskil, que es uno de los diez grados de iluminación, y la palabra aquí implica que David se calificó para alcanzar ese grado.
El versículo continúa: “Feliz aquel cuya transgresión es perdonada, cuyo pecado es cubierto”. Las palabras (en hebreo) significan literalmente: “Cuya transgresión es levantada”. Es decir, cuando el Santo, Bendito Sea, pesa los pecados y los méritos de los hombres en la balanza, es feliz aquel cuyos pecados se levantan y suben en una escala mientras sus méritos se hunden hacia abajo en la otra. “Cuyo pecado es cubierto”, es decir, cuando el mundo es castigado ese hombre será ocultado de modo que el destructor no tendrá poder sobre él, del mismo modo que Noé fue escondido por el Santo, Bendito Sea, de modo que escapó de las consecuencias que el pecado de Adán trajo sobre el mundo. Pues ese pecado transfirió el dominio del hombre a las otras creaturas, haciéndolo temerlas, e invirtiendo de esta manera el orden verdadero de las cosas. Por eso, cuando Noé salió del arca, el Santo, Bendito Sea, lo bendijo, como está escrito: “Y Dios bendijo a Noé y sus hijos,...”.
“Y vosotros, sed fecundos y multiplicaos”.
Parece que las mujeres no hubieran sido incluidas en esta bendición, pues sólo se dirigía a Noé y sus hijos. Sin embargo, R. Simeón dijo que el término ve-atem (“y vosotros”) incluye a ambos, varón y mujer, y luego la partícula et que precede a “sus hijos” significa la inclusión de sus esposas. Porque fueron incluidas las mujeres, Dios dijo: “Sed fecundos y multiplicaos”, para propagar vuestra especie. En esta ocasión el Santo, Bendito Sea, le dio siete preceptos de la Torá, a ellos y a sus sucesores hasta que los hijos de Israel estuvieran en el Monte Sinaí, cuando recibieron todos los preceptos de la Torá en un código.
“Y Dios dijo a Noé... Esta es la señal del pacto que yo hago en Mí y tú... Yo he puesto mi arco en la nube”.
La expresión en pasado “yo he puesto” muestra que el arco ya estaba allí. En relación a este pasaje, R. Simeón habló sobre el versículo: “Y encima del firmamento que estaba sobre sus cabezas había la semejanza de un trono como el aspecto de un zafiro”. [146]
Dijo: Antes de este versículo encontramos las palabras: “Y cuando se fueron oí el ruido de sus alas como el ruido de abundantes aguas, como la voz del Todopoderoso”[147]. Estos son los cuatro seres sagrados y potentes que se llaman Jayot (“animales”), por los que se sostiene el firmamento y cuyas alas habitualmente se juntan para cubrir sus cuerpos. Pero, cuando extienden sus alas sale un sonido voluminoso e irrumpen en los cantos de alabanza: “Como la voz del Todopoderoso”, que nunca se torna silenciosa, como está escrito: “De modo que mi gloria pueda cantar alabanza a ti, y no estar silenciosa”[148]. El tenor de sus alabanzas es: “El Señor ha hecho conocer su salvación, ha revelado su justicia a la vista de las naciones”[149]. Luego dice: “Un ruido de tumulto como el ruido de un ejército”[150], es decir, como el sonido de los santos campamentos cuando todos los ejércitos superiores se reúnen en lo alto. ¿Qué es lo que declaman? “Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos, toda la tierra está llena de su gloria”[151].

Ellos se dirigen al Sur y dicen “Santo”, ellos se dirigen al Norte y dicen “Santo”, ellos se dirigen al Este y dicen “Santo”, ellos se dirigen al Oeste y dicen
“Bendito”. Y ese firmamento descansa sobre sus cabezas, y cualquiera que sea la dirección en que giren, sus rostros giran también.
Ellos giran sus rostros a los cuatro puntos cardinales, y todo se mueve en un círculo. En los cuatro rincones de un cuadrado, el firmamento tiene la impronta de cuatro figuras, de un león, un águila, un buey y un hombre; y el rostro de un hombre se halla trazado en todos ellos, de modo que el rostro del León es de Hombre, el rostro de Águila es de Hombre, y el rostro de Buey es de Hombre, y todos se hallan comprendidos en él. De ahí que está escrito: “En cuanto a la semejanza de sus rostros, ellos tenían el rostro de un hombre”[152]. Además, el firmamento con su cuadrado incluido contiene la gama de todos los colores. Sobresalientes con cuatro colores, grabado cada uno con cuatro signos traslúcidos, arriba y abajo. Y cuando ellos se descomponen se vuelven doce. Son verde, rojo, blanco y zafiro, que está compuesto de todos esos colores. De ahí que está escrito: “Como el aspecto del arco que está en la nube en día de lluvia, así era el aspecto del brillo en torno. Era éste el aspecto de la semejanza de la gloria del Señor”[153], es decir, que contiene todos los matices de todos los colores. A lo mismo se refiere el texto: “Yo he puesto mi arco en la nube”. Aquí el “arco” tiene un paralelo en el texto: “Pero su arco permaneció firme”[154], es decir, el pacto de José, porque fue un hombre justo, tuvo como símbolo el arco, pues el arco está ligado al pacto, y el pacto y el justo se integran el uno en el otro. Y porque Noé fue justo, el signo de su parte fue el arco. La palabra vayofozu, que se menciona en relación a José, es afín al término paz (oro fino) en el pasaje: “Más deseables son que el oro, que el mucho oro fino”[155], y esto significa que sus brazos brillaban con el lustre de la sustancia más deseable, brillaban con la luz superior, pues él había observado el pacto. Por eso se lo llamó “José el justo”. Y por eso el arco iris se lo llama “pacto” porque se abarcan el uno al otro. Como el firmamento, es una gloria esplendente, una visión de todas las visiones, que se asemeja a la oculta, la Schejiná, que contiene colores no descubiertos y no revelables. De ahí que no está permitido mirar el arco de lluvia cuando aparece en los cielos, como si ellos fuese irrespetuoso para con la Schejiná; aquí abajo los tintes del arco de lluvia son una réplica de la visión del esplendor superior, que no es para la vista del hombre. Por eso, cuando la tierra vio el arco de lluvia como un pacto sagrado, ella fue una vez más firmemente establecida, y por eso Dios dijo:
“Y será una señal de un pacto entre Dios,...”
Los tres colores primarios y el que se compone de ellos, que hemos mencionado antes, son todos un símbolo único y todos se muestran en la nube.
“Y encima del firmamento que estaba sobre sus cabezas se hallaba la semejanza de un trono, como el aspecto de una piedra de zafiro”[156].
Esto se refiere a la “piedra fundamental” que es el punto central del universo sobre el cual se apoya el Santuario de los Santuarios.
“La semejanza de un trono”, es decir, el santo trono superior, que posee cuatro sostenes y que es simbólico de la Ley Oral.
“Y sobre la semejanza del trono estaba la semejanza como de aspecto de un hombre encima de él”[157]. Esto simboliza la Ley Escrita.
De esto aprendemos que las copias de la Ley Escrita deben ser puestas por encima de la Ley Oral, y no a la inversa, porque esta última es el trono de la primera. “Como la apariencia de un hombre” se refiere a la imagen de Jacob.

Una noche, R. Judá, mientras paraba en un mesón en Matha-Mejasía, se levantó a medianoche para estudiar la Torá. Entonces se hallaba allí un viajero de Judea que llevaba

consigo dos bolsas con ropas. R. Judá comenzó a exponer el versículo: "Y esta piedra que he puesto como un pilar será la casa de Dios"[158].
Dijo: Esa piedra fue la piedra fundamental de la cual se desarrolló el mundo y sobre la cual se construyó el Templo.
El de Judá levantó su cabeza y dijo: ¿Cómo fue esto posible? La piedra fundamental fue creada antes del mundo, para ser el punto desde el cual el mundo se desarrolló. Sin embargo, dices que a ella se refiere el versículo: "Y esta piedra que he puesto como un pilar, que indica que Jacob la puso allí, siendo la misma piedra de la cual está dicho: "Y él tomó la piedra que había puesto bajo su cabeza"[159].
Otra dificultad es que Jacob estuvo en Betel, mientras que la piedra fundamental está en Jerusalem.
R. Judá, sin girar la cabeza, dijo el versículo: "Prepárate para encontrar tu Dios, oh Israel"[160], y también: "Sé atento y escucha, oh Israel"[161]. De aquí aprendemos – dijo- que el estudio de la Torá debe emprenderse con preparación adecuada, no sólo de la mente. Sino también del cuerpo.
Entonces el de Judá se levantó, se puso sus vestiduras y sentándose al lado de Rabí Judá, dijo: Felices sois los justos que os entregáis al estudio de la Torá día y noche.
R. Judá le dijo: Ahora que te has ataviado adecuadamente, di lo que tienes que decir, de modo que podamos juntarnos, como lo requiere el estudio de la Torá que necesita de un garbo semejante y una mente atenta. Pues de otro modo yo podría estar acostado en mi cama y meditar. Pero se nos ha enseñado que aun una persona singular que está sentada y estudia la Torá tiene como acompañante a la Schejiná. ¿Y cómo podría la Schejiná encontrarse aquí mientras yo esté en la cama? Además las palabras de la Torá deben articularse claramente. Y todavía, cuando un hombre se levanta a medianoche para estudiar, cuando el Santo, Bendito Sea, viene para distraerse con los justos en el Jardín de Edén. El y todos

los justos en el Jardín escuchan las palabras que salen de su boca. Y siendo así, que el Santo, Bendito Sea, y todos los justos sienten delicia en escuchar las palabras de la Torá en ese tiempo, ¿podría yo permanecer acostado en la cama?
Entonces le dijo: Ahora di lo que has de decir.
El judaíta dijo entonces: En cuanto a tu observación que la piedra de Jacob fue la piedra fundamental, te pregunté, primero, cómo puede ser, dado que la piedra fundamental precedió a la creación del mundo y fue ésa de la cual el mundo se desarrolló, mientras que la piedra de Jacob fue colocada por él en su lugar, como está escrito: "Y la piedra que yo he puesto", y también: "Y tomó la piedra que había puesto bajo su cabeza". Y en segundo lugar, ¿cómo se puede identificarlas, dado que Jacob estaba en Betel y la piedra estaba en Jerusalem?
R. Judá contestó: Todo el país de Israel estaba extendido debajo de él, de modo que esa piedra estaba bajo él.
El judaíta repitió su pregunta citando de nuevo las expresiones: "Que yo he puesto, "la piedra que he puesto".
R. Judá le dijo: Si conoces una respuesta mejor, dila.
El judaíta discurrió entonces en la siguiente forma:
Está escrito: "En cuanto a mí, miraré tu rostro en justicia; estaré satisfecho cuando despertaré con tu semejanza"[162]. El rey David sentía gran afección y vinculación para con esta piedra. Dijo de ella: "La piedra que los constructores rechazaron se ha convertido en la piedra angular"[163]. Y toda vez que deseaba mirar el reflejo de la gloria de su Amo, primero tomaba en su mano esa piedra y luego entraba, como si alguien que quiere aparecer ante su Amo solamente puede hacerlo mediante esa piedra, como está escrito:

“Con ella entrará Aarón en el lugar santo”[164]. Fue audacia de David el que: “En cuanto a mí, miraré tu rostro en justicia”, y procuró de todas maneras aparecer ante El en lo alto de la manera propia de por medio de esa piedra.
Y bien, Abraham instituyó la plegaria matinal y enseñó al mundo el carácter de su amo, e hizo propicia esa hora para la plegaria.
Isaac instituyó la plegaria de después del mediodía, (minjá), y enseñó al mundo que hay un Juez Supremo que puede perdonar o condenar al mundo.
Jacob instituyó la plegaria de la noche. Y fue con referencia a esta plegaria que instituyó por primera vez como método adecuado de la propiciación, que dijo en su propia alabanza: “Y esta piedra que he puesto como pilar”, como si hasta ese tiempo nadie haya erigido una igual. Esto se halla implicado en la expresión: “Y la puso como una matzebá, (“un sostén”), que implica que hubo de nuevo puesto algo que había sido derribado. También: “Derramó aceite sobre su cabeza”, haciendo con esto más que cualquier otro para restaurarla.

Entonces R. Judá abrazó al judaíta, diciendo: Tú tienes todo este conocimiento y, sin embargo, te ocupas con el comercio y descuidas lo que da vida eterna. Él contestó: Los tiempos presionan y tengo dos hijos en la escuela, y he de trabajar para proveerles de alimento y pagar la enseñanza, de modo que puedan continuar diligentemente estudiando la Torá.
Entonces resumió su discurso, tomando este texto: “Y Salomón se sentó sobre el trono de David, su padre, y su reino se estableció firmemente”. [165]
Dijo: ¿Qué gran logro, cabe preguntar, se atribuye aquí a Salomón? La verdad es que él preparó la piedra fundamental y asentó sobre ella el Santo santuario, y por eso se estableció firmemente su reino.
El judaíta dijo luego: Está escrito: “Y yo lo miraré, al arco iris para que pueda recordar el pacto sempiterno”.
Esto significa que es constante el deseo de Dios por el arco. El significado interno de las palabras “Y yo lo miraré” se encuentra en las palabras “y poned una señal sobre las frentes,...”[166] como para ser claramente visible. Según otros, la señal fue simbólica de la santa señal en la carne.
R. Judá dijo: Seguramente esto es así, pero el arco de lluvia que aparece en el cielo tiene una profunda significación mística, y cuando Israel saldrá del exilio ese arco será descubierto en toda la magnificencia de sus colores, como una novia que se adorna para su esposo.
El judaíta le dijo: Esto es lo que mi padre me dijo cuando estuvo a punto de partir de este mundo: “No esperes la llegada del Mesías hasta que el arco de lluvia aparecerá descubriendo colores espléndidos que iluminarán el mundo. Solamente entonces espera al Mesías”. Esto lo aprendemos de las palabras: “Y yo lo miraré, para que yo pueda recordar el pacto sempiterno”[167]. Es decir, ahora el arco aparece en colores apagados, pues sólo está destinado a recordar que no retornará el Diluvio. Pero entonces aparecerá en su plenitud de colores como una novia para su esposo, y esto será “para recordar el pacto sempiterno”. El Santo, Bendito Sea, recordará el pacto que está en exilio. Lo levantará desde el polvo, como está escrito: “Y ellos buscarán al Señor su Dios, y a David su rey”[168] también: “Pero ello servirá al Señor su Dios y a David su rey, que levantaré sobre ellos”[169].
El “pacto sempiterno” será, así, recordado para ser levantado del polvo. También dijo mi padre que por esa razón en la Escritura se mencionan juntos la redención de Israel y el recuerdo del arco de lluvia, como está escrito: “Pues como Yo he jurado que las aguas de

Noé no pasarán más sobre la tierra, así he jurado que no tendré ira contra ti, ni te increparé"[170].
"Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem y Jam y Jafet"
R. Eleazar preguntó por qué la Escritura inserta las palabras: "Que salieron del arca". ¿Acaso Noé tuvo otros hijos, que no salieron del Arca?
R. Abba dijo: Sí, los hijos de sus hijos que tuvieron después, y la Escritura señala que éstos no salieron del arca.
R. Simeón dijo: Si yo hubiera vivido cuando el Santo, Bendito Sea, dio a la humanidad el libro de Enoj y el libro de Adán, habría procurado evitar su difusión, pues no todos los sabios los leen con atención adecuada, y así extraen de ellos ideas pervertidas, como las que desviaron a los hombres del culto del Altísimo al culto de poderes extraños. Pero ahora, los sabios que entienden estas cosas las mantienen secretas y con esto se fortalecen en el servicio a su Amo. De los tres hijos de Noé que salieron del arca, Sem, Jam y Jafet, Sem simboliza el lado derecho, Jam el izquierdo, mientras Jafet representa la "púrpura", que es una mezcla de los dos.
"Y Jam fue el padre de Canaán".
Jam representa la basura y la escoria del oro, la pugna y el surgimiento del espíritu impuro de la vieja serpiente. Por eso se lo designa como el "padre de Canaán", es decir, de Canaán que oscureció los rostros de la humanidad. Por eso, también se hace una mención especial de Jam en las palabras: "Jam, el padre de Canaán", es decir, el notorio oscurecedor del mundo, mientras no se nos dice que Sem fue el padre de fulano de tal, o que Jafet fue el padre de fulano de tal. No se lo menciona inmediatamente a Jam, sino que se señala que fue el padre de Canaán. De ahí que cuando Abraham entró en escena, está escrito: "Y Abraham pasó a través del país"[171], pues ello fue antes del establecimiento de los patriarcas y antes de que existiera en el mundo la simiente de Israel, de modo que el país no podía aún designarse por ese honrado y santo nombre. Observa que cuando Israel era virtuoso el país se llamó por su nombre, el País de Israel. Pero cuando Israel no fue digno, se lo llamó con otro nombre: el País de Canaán. De ahí que esté escrito: "Y él dijo maldito sea Canaán, será entre sus hermanos un servidor de servidores, por la razón de que trajo maldiciones al mundo. De la misma manera que la serpiente contra la cual se pronunció la condena: "Maldita eres entre los animales"[172].
"Estos tres fueron los hijos de Noé".
Por esos tres se estableció todo el mundo, y también el simbolismo superior.
"Y de esos toda la tierra fue cubierta".
Hay aquí una referencia a los tres colores superiores. Pues cuando el río que perennemente irrigaba al Jardín, por la fuerza de esas influencias superiores esos colores terrenales se expandieron aquí abajo. Cada uno se combinó con los otros, lo que muestra que la gloria del Santo, Bendito Sea, se extiende a través de todas las alturas y profundidades, y El es uno arriba y abajo.
R. Eleazar dijo: Estos tres colores se despliegan en todos aquellos que salen del lado de la santidad y su reflejo cae sobre todos aquellos que salen del lado del otro espíritu. Y si consideras el misterio de los grados, encontrarás cómo los colores irradian a todos los lados hasta que entran en la esfera inferior a través de esos 27 conductos místicos que son los lados de las puertas que obturan el abismo. Todo esto se conoce, lo saben los adeptos de la sabiduría mística. Feliz la suerte del justo a quien el Santo, Bendito Sea, se complace en honrar y a quien revela los misterios sublimes de la sabiduría. De ellos está escrito: "El Consejo del Señor está con aquellos que lo temen a El"[173]
Aquí citó R. Eleazar el versículo: "Oh Señor, Tú eres mi Dios, yo te exaltaré, yo alabaré Tu nombre, pues has hecho cosas maravillosas, tus consejos desde lejanos tiempos son fieles y verdaderos"[174]. Cuánto –dijo- cuadra a los hombres reflexionar sobre la gloria

del Santo, Bendito Sea, y ofrendar cantos de alabanza a la gloria de El. Cuando uno conoce cómo ofrendar alabanza a su Amo en la manera apropiada, el Santo, Bendito Sea, cumple su voluntad. Más aún, un hombre así hace que aumenten las bendiciones en lo alto y en lo bajo. Por eso, quien conoce cómo ofrendar alabanza a su Amo y proclamar la unidad de El, es objeto de afecto en lo alto y es querido abajo; el Santo, Bendito Sea, se enorgullece de él y de él está escrito: "Y me dijo: Tú eres mi servidor, Israel, en quien Yo me glorificaré"[175].

"Y Noé el agricultor comenzó y plantó un viñedo".

R. Judá y R. Yose discreparon en cuanto al origen de la vid. Uno dijo que procedió del Jardín de Edén y Noé ahora la plantaba aquí. El otro dijo que la había sobre la tierra antes del Diluvio y Noé de nuevo la plantó. En el mismo día floreció y maduró y trajo uvas. Entonces Noé exprimió de ellas el vino, bebió de él y se embriagó.

R. Simeón dijo: Hay una referencia mística en este versículo. Cuando Noé empezó a incurrir en el pecado de Adán, no con el fin de practicarlo, sino para entenderlo y así, advertir contra ese pecado al mundo, exprimieron las uvas para hacer investigaciones en ese viñedo, pero cuando alcanzó este punto estuvo "ebrio y desnudo", perdió su equilibrio mental y descubrió la brecha del mundo que hasta entonces estaba cerrada.

"En su tienda".

Está escrito oholoh, que literalmente significa: "la tienda de ella", que es una alusión a la idea que contiene el pasaje: "Y no te acerques a la puerta de la casa de ella"[176], implicando "la tienda de ella" la tienda de ese viñedo.

La misma explicación se aplica al caso de los hijos de Aarón, los cuales, así se nos enseñó, estaban ebrios de vino cuando pecaron. Entonces, ¿quién les dio vino en ese lugar? ¿Y es concebible que llegaran a embriagarse en ese tiempo? Pero, en realidad, el vino que los embriagó fue el mismo vino de Noé, como está escrito: "Y ofrendaron fuego extraño ante el Señor"[177], término análogo al que se encuentra en el pasaje: "Que puedan mantenerte apartado de la mujer ajena"[178]; todos estos términos se refieren a una y la misma cosa. Entonces, es el mismo sentido el que encierra el versículo: "Y él bebió del vino y estuvo ebrio, y estuvo desnudo en su tienda". Esto, como se explicó, lo observó Jam, el padre de Canaán, y Canaán aprovechó la oportunidad de hacer su voluntad apartando de ese hombre justo el símbolo místico del pacto, que según la tradición es eso lo que hizo. Por eso Noé dijo: "Maldito sea Canaán", pues por él la maldición volvió al mundo.

"Un esclavo de esclavos será"

Estas palabras corresponden a las dirigidas a la serpiente: "Maldita eres entre todos los animales..."[179]. De ahí que mientras todos los otros se salvaran en el mundo por venir, él no se salvaría. Todos obtendrán su libertad, pero él no. Este misterio lo conocen los adeptos de los caminos y las sendas de la Torá.

R. Simeón discurrió a continuación, comenzando con el versículo: "Pues yo conozco mis trangresiones, y mi pecado siempre está ante mí". [180]

Dijo: Cuánto más debe un hombre estar en guardia contra el pecado ante el Santo, Bendito Sea, pues cada pecado que el hombre comete se registra en lo alto, y sólo es borrado por mucho arrepentimiento, como está dicho: "Pues aunque te laves con ácido y con mucho jabón, tu iniquidad se halla marcada ante mí"[181]. Pues cuando un hombre comete una vez un pecado ante Dios, el pecado deja una marca, y cuando repite ese mismo pecado la marca se hace más profunda. Después se vuelve una mancha de un lado al otro, como se expresa en las palabras: "Tu iniquidad se ha vuelto una mancha ante mí"[182]. Cuando David cometió su gran pecado tomando a Bat-Sheba, pensó que dejaría su marca para siempre, pero le llegó el mensaje: "El Señor también puso de lado tu pecado, para que no mueras"[183]; es decir, la mancha fue eliminada.

R. Abba formuló la siguiente pregunta a R. Simeón: Si se nos enseñó que Bat- Sheba estuvo destinada al rey David desde la creación, ¿cómo es que el Santo, Bendito Sea, primero la dio a Uríah el Hitita?
R. Simeón contestó: Tal es el camino del Santo, Bendito Sea; aunque una mujer esté destinada a cierto hombre cierto hombre, El deja que ella primero sea la esposa de otro hombre, hasta que llega su tiempo. Tan pronto que este tiempo llega, el primero parte del mundo para dejar su camino al otro; el Santo, Bendito Sea, está poco dispuesto a apartarlo del mundo para hacer el camino para el otro antes de que su tiempo llega. Esta es la razón interna por la que Bat-Sheba fue primero dada a Uríah.
Ahora reflexiona y encontrarás la razón por la cual la Tierra Santa fue dada primero a Canaán antes de que llegara allí Israel. Observa, luego, que David, aunque confesó su pecado y se arrepintió, no pudo eliminar de su corazón y su espíritu el recuerdo de los pecados que había cometido, especialmente del concerniente a Bat-Sheba, y siempre tuvo aprensión de que uno de ellos pudiese ser un obstáculo para él en la hora de peligro. De ahí que nunca los apartó de sus pensamientos.
Según otra interpretación, las palabras: "Pues yo conozco mis transgresiones" indican su conocimiento de los diversos grados a que se han de referir los variados pecados de los hombres, mientras que las palabras: "Y mi pecado" se refieren al defecto de la Luna que no emergió de su impureza hasta el tiempo de Salomón, cuando la luz de ella se volvió plena una vez más, de modo que el mundo se tornase firmemente establecido e Israel moró seguro, como está escrito: "Y Judá e Israel moraron en seguridad, cada hombre bajo su vida y bajo su higuera"[184]
Sin embargo como David dijo "Mi deficiencia siempre está ante mí" y ella no sera eliminada del mundo hasta que llegue el Mesías, como está dicho: "Y haré que el espíritu impuro salga de la tierra" [185]

"Fue un cazador potente ante el Señor; por eso está dicho: Como Nimrod un potente cazador ante el Señor".
Verdaderamente fue un hombre de poder, porque estaba cubierto con las vestiduras de Adán y, por eso, mediante ellas, fue capaz de poner trampas para la humanidad y engañarla.
R. Eleazar dijo: Nimrod acostumbraba seducir a la gente hacia el culto idolátrico por medio de esas vestiduras que lo capacitaron para conquistar el mundo y proclamarse su gobernante, y la humanidad le rindió culto. Se lo llamó "Nimrod" por la razón de que se rebeló, marad, ("rebelar"), contra el altísimo Rey de arriba, contra los más elevados ángeles y contra los ángeles más bajos.
R. Simeón dijo: Nuestros colegas conocen un misterio profundo concerniente a esas vestiduras.
"Y toda la tierra era de una sola lengua y de un habla única".
R. Simeón comenzó su exposición con el versículo: "Y la casa al ser construida, fue edificada de piedra hecha pronta en la cantera; y no había no martillo ni hacha ni ningún implemento de hierro se oyó en la casa mientras se la edificaba" [186] Dijo: La frase "En su construcción" implica autoedificación, como si fuese sin manos de artesanos. ¿Acaso Salomón y toda su gente de trabajo no estaban comprometidos en la obra de la construcción? Aquí fue como con el candelero respecto del cual leemos: "Y harás: y el candelero... será hecho de a golpes" [187].
Si el candelero debía ser hecho por sí mismo, ¿por qué decir "lo harás"? En realidad fue hecho por sí mismo, por un milagro. Tan pronto como los artesanos pusieron sus manos a la obra, se les mostró cómo proseguir de una manera completamente nueva para ellos. La razón de que fuera así era que la bendición del Altísimo permaneció sobre sus manos;

y de manera similar ocurre aquí, con la construcción del Santuario. Fue edificado de su propio acuerdo, aunque aparentemente por las manos de los trabajadores; mostró a los trabajadores un diseño que guió sus manos y del cual no apartaron sus ojos hasta que estuviera completa la construcción de la casa.
Luego dice: "De piedra hecha pronta en la cantera"[188]. La palabra hebrea que significa "hecha pronta", "completa", está escrita defectuosamente, pues aunque parezca decir "completa", "lista", es como si dijera "Salomón", y verdaderamente era de Salomón; mientras que la palabra que literalmente significa transporte, en realidad implica que las manos de los obreros fueron movidas involuntariamente, de modo que ellos hacían sin saber lo que hacían.
"Y no había ni martillo ni hacha ni se oía ningún implemento de hierro en su construcción"[189] porque el shamir, ("insecto que corta piedras"), hizo todos los cortes sin que se oyera ningún sonido. Así no hicieron falta instrumentos de cortar, pues toda la obra se efectuó por un milagro.
R. Simeón dijo: ¡Cuán preciosas son las palabras de la Torá! ¡Feliz es la suerte de quien se ocupa con ellas y conoce cómo seguir la senda de la verdad!
La Escritura dice: "Y la casa en su construcción". Cuando el Santo, Bendito Sea, quiere que Su gloria sea glorificada, sale de Su pensamiento una determinación de que ella ha de seguir expandiéndose; por lo cual se expande desde la
indescubrible región del pensamiento hasta que descansa en la garganta, un lugar a través del cual perennemente fluye la fuerza mística del "espíritu de vida". Cuando el pensamiento, después de su expansión, viene a descansar en ese lugar, se llama con las palabras que en hebreo significan Dios viviente. Entonces procura extenderse y descubrirse aún más, y entonces salen de ese lugar, fuego, aire y agua, todos compuestos juntos. También emerge allí "Jacob, el hombre perfecto", simbólico de cierta voz que sale y se vuelve audible. Así el
pensamiento, que hasta entonces no estaba descubierto y se hallaba retraído en sí mismo, ahora se revela a través del sonido. En la ulterior extensión y develación del pensamiento, la voz da contra los labios, y así sale el habla que es la culminación del todo y en la cual el pensamiento se halla completamente develado. Así, está claro que todo se compone de ese pensamiento no develado que se hallaba retraído en sí mismo, y que el todo es una única esencia. Cuando la expansión ha alcanzado esa etapa y el habla se generó por la fuerza de esa voz, entonces: "La casa en su construcción", es decir, a través de todo el proceso de su construcción, "es de piedras completas", como se explicó.
La palabra "transportado" significa que el pensamiento sale de adentro y comienza a transportarse afuera; sale de arriba y comienza a transportarse abajo. "Y no había ni martillo ni hacha ni ningún implemento de hierro" se refiere a los grados inferiores, que dependen todos del pensamiento, que no se oyen ni son admitidos adentro cuando el Pensamiento asciende a lo alto para extraer sostén fresco. Cuando hace así, todos ellos se regocijan y extraen sostén y se llenan de bendiciones.

En ese tiempo todos los mundos se hallan sostenidos como una unidad sin cualquier división. Después de que han tomado sus varias porciones se dispersan todos, cada uno a su lado y a su función asignada. De aquí que se dice: "Y toda la tierra era de un lenguaje" y, después: "Y ocurrió que viajaron mikedem", es decir, de aquello que es el punto de partida del mundo: "Y que ellos encontraron un valle en el país de Shinar", pues desde allí se extendieron en todas las direcciones, y ese lugar es el punto de partida de la diferenciación. Se puede objetar que la diferenciación comenzó más tarde, como leemos: "Un río salió de Edén para irrigar el Jardín y desde allí se dividió". La verdad es que cuando salen del primer lugar hay separación y cuando se juntan para extraer sostén no

hay separación, y cuando vuelven a desplazarse hay separación. De ahí que esté escrito: "Y aconteció que cuando viajaban desde el Oriente encontraron un valle", como ya se explicó.
"Y toda la tierra era de un único lenguaje y un habla única", es decir, el mundo aún era una unidad con una fe única en el Santo, Bendito Sea. Pero después viajaron mikedem, que literalmente significa "desde antes", es decir, desde el Uno que es anterior a todo, del pie del mundo que era el objeto de la fe universal.
"Y encontraron una llanura",
es decir, hicieron un descubrimiento, por medio del cual sacudieron de sí la fe de ellos en el Altísimo. Así está escrito de Nimrod: "Y el comienzo de su reino fue Babel", siendo éste el punto de partida del cual comenzó a ligarse a otros poderes. De manera similar aquí: "Encontramos una llanura en el país de Shinar", un lugar en el cual concibieron la idea de abandonar el Poder Supremo por otro poder.

"Y dijeron: Venid, construyamos para nosotros una ciudad y una torre con su cúspide en el cielo y hagamos para nosotros un nombre".
R. Jiyá comenzó su discurso con el texto: "Y los inicuos son como el mar agitado". [190] ¿Cómo se puede decir del mar que está "agitado"? Cuando se torna violentamente agitado y es llevado de un lado a otro y es arrojado de su cauce; entonces es como un hombre ebrio que se tambalea y se inclina hacia arriba y hacia abajo. "Pues no puede descansar, y sus aguas se lanzan con barro y suciedad"[191], es decir, tira hacia arriba toda la suciedad y sustancia putrefacta del mar hacia la orilla. Así ocurre con los inicuos que abandonan la senda recta y tambalean y se bambolean en los caminos que han tomado, como un hombre ebrio de vino. Y aún más, con cada palabra que dicen en su furia sale de su boca inmundicia y abominación de modo que se hallan exteriormente manchados. Ved ahora, dijeron: "Venid, construyamos una ciudad y una torre con una cúspide en el cielo" Bajo estas palabras había un plan de rebelión contra el Santo, Bendito Sea. Era un esquema torpe, nacido de la estupidez de su corazón.
R. Abba dijo que ciertamente fueron torpes, pero al mismo tiempo tuvieron un astuto designio de apartarse del Poder Supremo y transferir Su gloria a otro. En todo esto hay una referencia a los misterios de la religión. Así, las palabras: "Venid, construyamos una ciudad y una torre" significan que cuando llegaron a esa llanura, que significa el "poder extraño", y se les reveló allí el lugar de su dominio, que se extiende particularmente sobre "los peces del mar", dijeron; "Aquí es un lugar donde los seres del mundo inferior pueden morar en comodidad". A la vez dijeron: "Venid, construyamos una ciudad y una torre, y hagamos un nombre para nosotros". Dijeron: El lugar será para nosotros un lugar de culto, y no lo será ningún otro lugar; de modo que "construyamos una ciudad y una torre". ¿Qué necesidad tenemos de ascender a las regiones de lo alto donde no podemos obtener ningún goce? Mirad, es este un lugar totalmente preparado para nosotros.
Luego dijeron: "Y hagamos un nombre, es decir, un objeto de culto, por si seremos diseminados hacia fuera, es decir, a otros grados y a diferentes rincones del mundo.
"Y el Señor bajó para ver la ciudad y la torre"
Es esta una de las diez ocasiones en que la Schejiná descendió a la tierra. "Para ver" significa aquí: "Para considerar métodos de castigo", como en el versículo: "Que el Señor vea y juzgue"[192].
No está escrito: "Para ver la gente", sino "para ver la ciudad y la torre". ¿Por qué dice así?
Porque cuando el Santo, Bendito Sea, sale para ejecutar juicio, primero examina los rangos superiores y luego los rangos más bajos, y como esa acción de la humanidad también afectó a las regiones superiores, la primera consideración se dirigió a los de lo

alto. Esto está implicado en las palabras: “Para ver la ciudad y la torre que los hijos del hombre, de Adán, construyeron”. Aquí la humanidad se llama “hijos de Adán”, porque fue Adán, el primer hombre, quien se rebeló contra su Amo y trajo muerte al mundo.
R. Simeón comenzó su discurso con el versículo: “Así dijo el Señor Dios: La puerta del patio interior que mira hacia el Este será clausurada en los seis días de trabajo; pero en Sábado será abierta y en el día de Novilunio será abierta” [193] Dijo: Si se examina atentamente este versículo, se comprueba que contiene una referencia a lo que nos es familiar. La razón por la cual la puerta ha de estar clausurada en los seis días de trabajo es que el profano no pueda usar de lo sagrado; “pero en Sábado será abierta y será abierta también en día de Novilunio”, dado que en este caso lo sagrado usa de lo sagrado, y así la Luna viene a formar una conjunción con el Sol. La razón por la que esa puerta no se abre en los seis días de trabajo es que de estos días este mundo inferior extrae sostén, y tienen control de todo el mundo con excepción del País de Israel: este país no puede ser tocado por ellos a causa de que la puerta está cerrada. Pero en día Sábado y en día de Luna Nueva son apartados del control porque la puerta está abierta y el mundo se halla en festividad y deriva de allí su sostén y no hay abajo ningún otro poder. Pero no penséis que los seis días tienen el dominio único, aun cuando están en control, porque se nos dice que la puerta “ira hacia el oriente”, es decir, al Eterno; pues el Eterno, aun antes de que ellos asumieron control, tenía el mundo bajo Su observación, pero la puerta no ha de ser abierta, para que el mundo no reciba sostén de la fuente sagrada salvo en Sábado y Novilunio. En realidad, todos los días está ligados al día sábado, del cual extraen su sostén y en el cual todas las puertas están abiertas, y se concede descanso a todos en lo alto y abajo. De manera similar aquí, el Señor bajó para ver, es decir, El descendió de lo sagrado a lo profano, con el fin de revisar lo que habían construido y qué pasos habían dado para establecer un culto idolátrico.

R. Isaac estaba una vez estudiando con R. Simeón y le planteó la siguiente pregunta: ¿Cómo pudo esa gente haber sido tan necia como para levantar una rebelión contra el Santo, Bendito Sea, y lo que es más, con tal unanimidad”
R. Simeón contestó: Esto ya se explicó y la respuesta la indican las palabras: “Y aconteció cuando ellos viajaban mikedem”, del Eterno, lo que significa que continuaron bajando desde arriba hacia abajo, desde el País de Israel a Babel. Dijeron que ese era justamente el lugar adecuado al cual ligarse, pues allí se podría resistir con éxito al castigo divino. Allí, también, el mundo entero obtendría alimento en abundancia, pues del reino superior el sostén sólo podría procurarse con dificultad. Y más aún, dijeron ascenderemos al cielo y le haremos guerra para evitar que traiga, como antes, un diluvio sobre el mundo. “Y el Señor dijo: He aquí que ellos son un pueblo, y todos tienen lengua”, es decir, estando unidos pueden efectivamente tener éxito en su empresa. Por eso, que sean dispersados todos los grados, cada uno en su propia dirección, y de esta manera la humanidad abajo también se dispersará. De ahí que esté escrito: “Y el Señor los diseminó desde entonces”.
¿Por qué confundió su lengua?
Porque todos hablaban la lengua santa, y esto era para ellos una ayuda. Pues en la exteriorización de la plegaria, son las palabras hebreas las que expresan plenamente el propósito del corazón, y así ayudan al logro del fin deseado. De ahí que fue confundida su lengua para que no pudieran expresar sus deseos en la lengua sagrada. Como los ángeles en lo alto sólo entienden la lengua sagrada y ninguna otra, tan pronto como fue confundido el lenguaje de los rebeldes, ellos perdieron la fuente de su poder. Pues lo que los hombres expresan abajo en la lengua sagrada, lo entienden y escuchan todos los ejércitos del cielo, pero ellos no entienden ninguna otra lengua. De ahí que tan pronto

como la lengua de los constructores fue confundida, ellos dejaron de construir la ciudad, pues su fuerza estaba quebrada y no eran capaces de alcanzar su propósito.
Leemos: “Bendito sea el nombre de Dios desde lo eterno hasta lo eterno, pues la sabiduría y el poder son suyos”[194]. Verdaderamente Suyos: Pues toda vez que el Santo, Bendito Sea, autorizó a los misterios profundos de la sabiduría a ser traídos abajo, al mundo, la humanidad fue corrompida por ellos e intentó declarar la guerra a Dios.
El dio sabiduría superior a Adán, pero Adán utilizó la sabiduría descubierta para él para familiarizarse también con los grados inferiores, hasta que al fin se ligó a la tentación del mal, y las fuentes de la sabiduría se cerraron para él. Después de que se arrepintió ante su amo, partes de esa sabiduría se le revelaron de nuevo, en ese mismo libro, pero por ese mismo conocimiento la gente vino más tarde a provocar a Dios.
El dio sabiduría a Noé, el cual, efectivamente, adoró mediante ella al Santo, Bendito Sea, pero más tarde “él bebió del vino y estuvo ebrio y desnudo”, como ya se explicó.
El dio sabiduría a Abraham, el cual por medio de ella sirvió al Santo, Bendito Sea, pero entonces dio nacimiento a Ismael, el cual provocó al Santo, Bendito Sea.
Lo mismo ocurrió con Isaac, del cual nació Esaú.
En cuanto a Jacob, él casó con dos hermanas.
El dio sabiduría a Moisés, del cual está escrito: “El es creído en toda mi casa”[195]. No hubo ninguno como Moisés, un servidor fiel, que conocía todos los grandes, pero cuyo corazón no fue seducido por ninguno de ellos, de fe firme en lo más alto.
El dio sabiduría profunda a Salomón, que lo llamaba “I-thi-e-l, I-thi-e-l veukkal”[196], que es como decir: “Dios está conmigo, y cómo la sabiduría es Suya, veukka-l, soy capaz de hacer mi propia voluntad”. Pero después: “El Señor levantó un adeversario para Salomón”[197].
Vemos así que esa gente, en virtud de los fragmentos que retenía de la sabiduría de los antiguos, provocó al Santo, Bendito Sea, construyó una torre e hizo varias clases de malas acciones hasta que fue dispersada sobre la superficie de la tierra, y no se le dejó sabiduría para ningún propósito. Pero en el futuro el Santo, Bendito Sea, hará que la sabiduría se disemine por el mundo y los pueblos lo adorarán a
El, como está escrito: “Y pondré mi espíritu en vosotros”[198], pero –en contraste con las generaciones anteriores, que la usaron para ruina del mundo-, “Yo haré que caminéis en mis estatutos y mantengáis mis ordenanzas y las cumpláis”[199].

Cuando una vez R. Yose y R. Jiyá caminaban juntos, R. Yose dijo: Comencemos algún discurso sobre la Torá y desarrollemos alguna idea nueva.
Entonces R. Yose empezó con el versículo: “Pues el Señor tu Dios caminaba en medio de tu campamento, para liberarte y para suprimir a tus enemigos delante de ti; por eso tu campamento será santo, pues El no ve cosa indecente en ti, ni desvío alguno”. [200]
Dijo: El término “camino” es aquí el mismo que en el pasaje: “Caminando en el jardín al fresco del día”[201] en conexión con el hecho de que Adán comiera del árbol prohibido. Ese término es para el femenino, y el término masculino es diferente. Es este el mismo poder que iba al frente de Israel cuando Israel iba por el desierto, como está escrito: “Y el Señor camina ante ellos de día”[202] Es el mismo poder que va al frente de un hombre cuando él está de viaje, como está escrito: “La justicia marchará delante de él y con sus pasos hará su camino”[203]. Camina al frente de un hombre cuando él es virtuoso, para “librarte y suprimir tus enemigos delante de ti”, es decir, para rescatar a un hombre cuando viaja del poder del “otro”. De ahí que cuadra a todo hombre cuidarse del pecado y purificarse.
¿Cómo purificarse?

De la manera indicada en las palabras: “Por eso tu campamento será santo”. La palabra que significa santo está aquí en singular, lo cual muestra que la palabra “campamento” la podemos entender como significando los miembros que componen el cuerpo; estos son “tu campamento” que ha de ser “santo”.
Con el término “cosa indecente” se indica la indecencia que es más odiosa para el Santo, Bendito Sea. Luego, el término que significa cosa, literalmente palabra, alude a la palabra obscena por la cual los pecadores se manchan y empuercan.
¿Por qué todo esto?
Porque: “El caminaba delante de ti”. Si tú eres remiso respecto de esto, El inmediatamente “Se apartará de ti”. Y bien, como estamos caminando delante de El en el camino, ocupémonos con palabras de la Torá. Porque cuando la Torá forma una corona sobre la cabeza de un hombre, la Schejiná no lo abandona.

R. Jiyá discurrió entonces de la manera siguiente: Está escrito: “Y el Señor dijo: He ahí que ellos son un pueblo, y todos tienen una lengua”.
Luego leemos: “Y aconteció cuando viajaba mikedem”. El término mikedem significa: “Desde el Anciano del mundo”.
“Y ellos encontraron eso”. Hubiéramos esperado “vieron”; pero la palabra “encontraron” se emplea para indicar que encontraron restos de la sabiduría secreta que había sido dejada allí por la generación del Diluvio, y con eso intentaron provocar al Santo, Bendito Sea. Así como dijeron, así hicieron. Observa lo que está escrito: “He aquí que ellos son un pueblo y todos tienen una lengua”. Siendo de un solo espíritu, de una voluntad y hablando una lengua, “nada de lo que se propongan hacer les será impedido”. Pero, dijo Dios: “Yo sé qué hacer; Yo confundiré para ellos los grados en lo alto y su lengua abajo, y así parará su obra” Y bien, viendo que, a causa de que todos eran de un mismo espíritu y una voluntad y hablaban la lengua santa, está escrito de ellos: “Nada de lo que se propongan a hacer les será impedido”, y el juicio supremo fue impotente frente a ellos, ¿cuánto más se aplica esto a nosotros o a cualquier otro grupo que se ocupa con el estudio de la Torá?

R. Yose dijo: De aquí aprendemos que la gente querellosa pronto llega a la pesadumbre. Pues vemos aquí que mientras los pueblos del mundo vivieron en armonía, siendo de un solo espíritu y una voluntad, aunque se rebelaron contra el Santo, Bendito Sea, el juicio supremo no podía tocarlos. Pero tan pronto como se dividieron: “el Señor los dispersó”. Del mundo por venir está, sin embargo, escrito: “Pues entonces Yo devolveré a los pueblos una lengua pura para que todos puedan invocar el nombre del Señor, para servirlo con un solo
acuerdo”[204]; y también: “Y el Señor será Rey sobre toda la tierra; en ese día el Señor será Rey sobre toda la tierra; en ese día el Señor será uno, y su nombre Uno”[205].

Bendito sea el Señor por siempre.
¡Amén y Amén!

[1] Isaías LX, 21.
[2] Jeremías XXXIII, 25.
[3] Génesis II, 10.
[4] Génesis II, 3.
[5] Proverbios X, 25.
[6] Génesis XVII, 1.
[7] Génesis X, 32.[8] Génesis II, 10.

[9] Salmos CXII, 5.
[10] Salmos CXLV, 9.
[11] Éxodo XV, 3.
[12] Salmos LXXXIX, 15.
[13] Isaías III, 10.
[14] Salmos XCII, 2.
[15] Proverbios V, 15.
[16] II Samuel XXIII, 15.
[17] Proverbios X, 1.
[18] Génesis I, 27.
[19] Jonás III, 10.
[20] Salmos LVII, 6.
[21] Salmos LVII, 7.
[22] I Crónicas XXI, 16.
[23] Génesis XLVIII, 16.[24] Éxodo XIV, 19.
[25] Lamentaciones I, 19.
[26] Éxodo I, 21.
[27] Éxodo II, 17.[28] Jonás III, 10.
[29] Isaías XXIV, 5.
[30] Lamentaciones II, 17.
[31] Proverbios XI, 10.[32] Génesis XV, 16.
[33] Deuteronómio XXV, 3.
[34] Levítico XVIII, 25.
[35] Jeremías II, 22.
[36] Salmos V, 5.
[37] Génesis XXXVIII, 7.
[38] Job XXI, 14.
[39] Salmos XXXIX, 5.
[40] Daniel XII, 13.[41] Job XXVIII, 3. [42] Daniel XII, 13.
[43] Isaías LVII, 2. [44] Salmos CX, 1.
[45] Exodo XII, 22.
[46] Jeremías II, 22.
[47] Isaías X, 30.
[48] Cantar de los Cantares IV, 12.
[49] Cantar de los Cantares IV, 12.
[50] Job IV, 11.
[51] Proverbios XXX, 30.
[52] I Reyes II, 26.
[53] I Reyes II, 26.
[54] I Samuel XXII, 20.
[55] I Reyes II, 26.
[56] Exodo XXXIII, 5.
[57] Génesis IX, 21.
[58] Salmos CXXIV, 6.
[59] Números XXIX, 35.
[60] Cantar de los Cantares II, 16.
[61] Isaías LIV, 13.
[62] Génesis XIX, 24.
[63] Salmos XXIX, 10.
[64] Levítico XIII, 46.[65] Levítico XVI, 21.

[66] Salmos XXXI, 7.
[67] Génesis XXVII, 11.[68] Salmos CXXXV, 4.
[69] Levítico XXII, 25.
[70] Éxodo XII, 23.
[71] Isaías XXXVIII, 11.
[72] I Samuel XXV, 29.
[73] Éxodo XXIV, 18.[74] Éxodo XX, 18.
[75] Éxodo XXIV, 18.
[76] Isaías XXXVIII, 11.
[77] Isaías XXXVIII, 11.
[78] Isaías XXXVIII, 1.
[79] Isaías LXIV, 3.
[80] Números XX, 13.
[81] Salmos LXIX, 29.
[82] Génesis XVIII, 21.[83] I Reyes XVIII, 30. [84] I Reyes XVIII, 31. [85] I Samuel XIX, 10.
[86] I Samuel XIX, 10.
[87] Jeremías XXXIII, 25.
[88] Números XXV, 12.
[89] Números XXV, 13.[90] Levítico XXVI, 25.
[91] Salmos XXIV, 1.
[92] I Reyes VIII, 2.
[93] Éxodo XL, 35.
[94] Job XIV, 11.
[95] Génesis XVIII, 32.
[96] Sofonías II, 3.
[97] Isaías LXIII, 12.
[98] Éxodo XXXII, 10.
[99] Isaías LIV, 9.
[100] Éxodo XXXII, 11.[101] Éxodo XXXII, 8.
[102] Éxodo XXXII, 30.
[103] Éxodo XXXII, 32.
[104] Éxodo XXXII, 14.
[105] Isaías LXIII, 11.
[106] Éxodo XIV, 15.[107] Éxodo IX, 6.
[108] Ezequiel III, 19.
[109] Jeremías XXIII, 24.

[110] Jeremías XXIII, 24.
[111] Isaías XXIX, 15.
[112] Números XXIV, 2.
[113] Números XXIV, 9.
[114] Salmos XIX, 6.
[115] Salmos LVII, 6.
[116] Ezequiel XXXVII, 12, 14.
[117] Salmos LXIX, 29.
[118] Isaías LX, 21.[119] Daniel XII, 2.
[120] Isaías XXIV, 21.
[121] Deuteronómio IV, 24.[122] Proverbios XXII, 3.
[123] Salmos LXXXIX, 10.

[124] II Reyes IV, 13.
[125] II Reyes IV, 13.
[126] Levítico I, 17.[127] Levítico I, 3.
[128] Levítico I, 13.
[129] Éxodo XIX, 18.
[130] Deuteronómio XXXIII, 10.[131] Cantar de los Cantares I, 2.
[132] Cantar de los Cantares I, 2.
[133] Numeros XXVIII, 7.
[134] Génesis III, 17.
[135] Proverbios XXIII, 25.[136] Zacarías XIII, 2. [137] Isaías XXV, 8.
[138] Isaías XXX, 26.
[139] Proverbios X, 22.
[140] Génesis VII, 1.
[141] Génesis III, 17.
[142] Génesis I, 27.[143] Génesis V, 1.
[144] Génesis I, 28.
[145] Salmos XXXII, 1.
[146] Ezequiel I, 25.
[147] Ezequiel I, 24.
[148] Salmos XXX, 13.
[149] Salmos XCVIII, 2.
[150] Ezequiel I, 24.[151] Isaías VI, 3.
[152] Ezequiel I, 10.
[153] Ezequiel I, 23.
[154] Génesis XLIX, 24.
[155] Salmos XIX, 11.
[156] Ezequiel I, 26.
[157] Ezequiel I, 26.
[158] Génesis XXVIII, 22.
[159] Génesis XXVIII, 18.
[160] Amós IV, 12.
[161] Deuteronomio XXVII, 9.[162] Salmos XVII, 15.
[163] Salmos CXVIII, 22.
[164] Levítico XVI, 3.
[165] Reyes II, 12.
[166] Ezequiel IX, 4.
[167] Génesis IX; 16.
[168] Oséas III, 4.
[169] Jeremías XXX, 9.
[170] Isaías LIV, 9.
[171] Génesis XII, 6.
[172] Génesis III, 14.
[173] Salmos XXV, 14.
[174] Isaías XXV, 1.
[175] Isaías XLIX, 3.
[176] Proverbio XLIX, 3.
[177] Levítico X, 1.
[178] Proverbios VII, 5.
[179] Génesis III, 14.
[180] Salmos LI, 5.

[181] Jeremías II, 2.
[182] Jeremías II, 22.
[183] II Samuel 12,13.[184] I Reyes V, 5.
[185] Zacarías XIII, 2. [186] I Reyes VI, 7.
[187] Éxodo XXV, 31. [188] I Reyes VI, 7.
[189] I Reyes VI, 7.
[190] Isaías LVII, 20.
[191] Isaías LVII, 20.
[192] Génesis XVI, 5.
[193] Ezequiel XLVI, 1.
[194] Daniel II, 20.
[195] Números XII, 7.
[196] Proverbios XXX, 1.
[197] I Reyes XI, 14.
[198] Ezequiel XXXVI, 27.
[199] Ezequiel XXXVI, 27.
[200] Deuteronómio XXIII, 15.
[201] Génesis III, 8.
[202] Éxodo XIII, 21.
[203] Salmos LXXXV, 14.
[204] Sofonías III, 9.
[205] Zacarías XV, 9.

LEJ LEJÁ

Génesis XII, I-XVII, 27

R. Abba empezó esta sección con un discurso sobre el texto: “Oídme a Mí, obstinados de corazón, que estáis lejos de la justicia”. [1]
Dijo: Cuán obstinado es el corazón de pecadores que ven las sendas y los caminos de la Torá y no les prestan atención, sino que endurecen sus corazones y no retornan en arrepentimiento a su Amo, por lo cual son llamados “obstinados de corazón”.
También “lejos de la justicia”, porque se mantienen lejos de Dios; se rehusan a acercarse a Dios y por eso están lejos de la justicia. Y porque están lejos de la justicia, están lejos de la paz, como está escrito: “No hay paz, dice el Señor, para los inicuos”[2]. La razón de ello es que están lejos de la justicia. Ved ahora, Abraham procuró acercarse a Dios, y lo logró. Así, está escrito: “Amas la justicia y aborreces la maldad”[3], y además está escrito: “Abraham, mi amigo”[4]. Se dice de Abraham a Dios en el que él superaba a todos sus contemporáneos, que eran obstinados de corazón y lejos de la justicia, como se ha dicho.
R. Yose comenzó con el texto: “Cuán amables son Tus moradas, oh Señor de los ejércitos”. [5]
Dijo: Corresponde a los hombres considerar bien la importancia del servicio del Santo, Bendito Sea. Pues, la masa de la humanidad no conoce ni reflexiona sobre qué es lo que sostiene en existencia al mundo o a ellos mismos.
Cuando creó el mundo, hizo los cielos de fuego y agua, mezclados juntos, pero no comprimidos, y luego un espíritu divino los ha hecho compactos y firmes. De ahí que Dios estableció el mundo de modo que descansara sobre pilares, los cuales, a su vez, sólo son sostenidos por ese espíritu. Cuando ese espíritu parte, todos ellos se sacuden y se estremecen y el mundo tiembla, como está escrito: “Que remueve la tierra de su lugar, de

manera que sus pilares se estremecen"[6]. El conjunto se basa sobre la Torá. Así, cuando los hijos de Israel se consagran a la Torá, el
http://www.frateralastor.com/zoharweb/LEJLEJA.htm (1 of 66) [03/05/06 06:35:28 p.m.]
mundo está firmemente establecido y ellos están seguros y los pilares están firmemente fijados en sus lugares. Ved ahora, en el momento en que llega la medianoche y el Santo, Bendito Sea, entra en el Jardín de Edén para entretenerse con los justos, todos los árboles en el Jardín cantan alabanzas ante El, como está escrito: "Entonces cantan los árboles de la selva por alegría ante el Señor"[7]. Un heraldo proclama vigorosamente: "A vosotros hablamos, santos exaltados; ¿entre vosotros quién hay cuyos oídos estén prontos para oír y cuyos ojos estén abiertos para ver y cuyo corazón esté alerta para percibir cuando el espíritu de todos los espíritus mana el dulce efluvio del alma interior y una voz sale de ahí diciendo:
Dispersaos, ejércitos, a los cuatro rincones del mundo?"
Entonces: Uno asciende y se dirige a un lado. Uno desciende a ese lado. Uno se introduce entre los dos. Dos se coronan con un tercero. Tres entran en uno. Uno produce varios colores. Seis de ellos descienden a un lado y seis de ellos al otro.
Seis entran en doce. Doce producen veintidós. Seis están comprendidos en diez.
Diez están fijados en uno.
Pobres de aquellos que duermen con ojos estrechamente cerrados y no conocen o no quieren conocer lo que les ocurrirá en el Día del Juicio cuando se les pedirá cuenta de sus actos; cuando el cuerpo está manchado, y el alma planea sobre la faz del éter transparente, ya hacia arriba y ya hacia abajo, y si las puertas celestiales no están abiertas es sacudida como una piedra de la honda. ¡Pobres de ellos! ¿Quién intercederá por ellos? Pues no serán admitidos para este gozo; entre las deliciosas habitaciones de los justos faltarán sus lugares, serán librados a las manos del Ángel Duma, descenderán y no ascenderán. Sobre ellos está escrito:
"Como la nube desaparece y pasa, así el que desciende al sepulcro no subirá"[8]. En ese momento una llama brota del lado del Septentrión y se expande por las cuatro direcciones del mundo, y baja y penetra entre las alas del gallo, que con esto es despertado y comienza a cantar. Pero ninguno es agitado, salvo los piadosos que se levantan y permanecen despiertos y estudian la Torá; y entonces el Santo, Bendito Sea, y todos los justos en el Jardín de Edén escuchan sus voces, como está escrito: "¡Oh, tú, que habitas en los huertos, los compañeros escuchan tu voz; házmela oír a mí!"[9] "Y el Señor dijo a Abraham."
Exactamente antes de esto está escrito: "Y Harán murió en presencia de Terah su padre". [10]
La relación aquí es la siguiente. Hasta entonces nadie nunca había muerto cuando aún vivía su padre. Pero Harán fue matado cuando Abram fue arrojado en la hornalla. Entonces se dice: "Y Terah tomó a Abram su hijo y a Lot el hijo de Harán,... y Sarai, su bella hija, mujer de Abraham, y salieron con ellos de Ur de los Caldeos". Esperaríamos que dijera "y fueron con él", refiriéndose a Terah; ¿por qué, entonces, dice "con ellos"? La razón es que Terah y Lot fueron con Abram y Sara, que guiaron el camino saliendo de ese distrito pecaminoso; pues cuando Terah vio que Abram fue salvado del fuego, comenzó a ser guiado por Abraham y por eso leemos: "Y fueron con ellos", es decir, Terah y Lot con Abram y Sara. Y fue también que era al "país de Canaán" adonde ellos quisieron ir. Luego aprendemos del texto que quienquiera que hace un esfuerzo para purificarse recibe ayuda desde arriba. Pues está escrito: "Para ir al país de Canaán" y seguidamente leemos: "Y Dios dijo a Abram, sal de tu país"; este mensaje no le fue trasmitido hasta que él mismo dio el primer paso. Pues el mundo superior no se mueve a actuar hasta que le es dado un impulso desde el mundo más bajo.

La razón de este fenómeno es que la luz negra no es unida con la luz blanca hasta que comience primero a elevarse pero, cuando así lo hace, la luz blanca aparece encima de ella. Por eso está escrito: "Oh, Elohim, no te calles. Oh, Dios, no retengas más los efectos de tu poda"[11], para que la luz blanca nunca sea apartada del mundo. Así, se dice también: "No callarán nunca ni de día ni de noche. Todos los que os acordáis del Señor, no os calléis, no guardéis silencio ante El, hasta que afirma a Jerusalem"[12], a fin de dar el impulso desde abajo para que descienda la acción desde el mundo superior. De manera similar, el espíritu profético descansa sobre el hombre sólo cuando él mismo se ha empeñado antes por recibirlo. Así, también, aquí sólo cuando Abraham y su familia hubieron dejado Ur de los Caldeos, Dios le dijo: "Continúa tú".

Aquí –dice R. Eleazar- se quiere expresar: "Por tu propia ventaja, para prepararte, para mejorar tu situación"; esto significa: No es adecuado para ti permanecer aquí, entre estos pecadores.

La verdad real del asunto es que Dios inspiró a Abram con un espíritu de sabiduría de modo que fuese capaz de descubrir mediante ciertas pruebas los caracteres de todos los países habitados del mundo. Los examinaba y los pesaba en la balanza, y descubría los poderes celestiales a que cada uno se confiaba. Cuando llegó al punto central del mundo habitado, trató de pesarlo pero no obtuvo respuesta. Trató de encontrar el poder a que estaba confiado, pero no pudo captarlo, aunque pesó una y otra vez. Notó que desde este punto fue establecido todo el mundo, y una vez más probó y pesó y encontró que el poder superior a cargo del cual estaba, era uno que no podía ser captado, que era recóndito y oculto, y no como los poderes encargados de los puntos que le eran exteriores en el mundo habitado. Reflexionó una vez más, y llegó a la conclusión de que así como el conjunto del mundo fue establecido en todas las direcciones desde ese punto en el centro; así el poder a cargo de él era uno del cual salieron todos los poderes a cargo de las otras direcciones en el mundo y al que todos estaban ligados; de ahí que: "Salieron con ellos de Ur de los Caldeos para ir al país de Canaán".

Entonces, reflexionó una vez más y pesó en la balanza y probó encontrar la verdad real acerca del lugar, pero no pudo llegar a su raíz. Se sintió desconcertado por la oscuridad que lo rodeaba, y por eso: "Vinieron a Harán y moraron allí". La razón, como hemos visto, es que Abraham fue capaz de probar todos los poderes superiores que gobiernan el mundo en todas las direcciones de la sección habitada, y efectivamente los probó y verificó cuál de los poderes guías de entre las estrellas y las constelaciones tenía imperio sobre cuál, y pesó exitosamente todas las partes habitadas del globo. Pero, cuando llegó a este lugar se encontró con una oscuridad desconcertante que no podía penetrar. Sin embargo, cuando Dios percibió sus esfuerzos y su deseo, directamente El se le reveló y dijo: Sal, para conocerte a ti mismo y para prepararte;

de tu país: De ese lado del mundo habitado al que estuviste ligado hasta ahora, y de tu parentela: De esa sabiduría con la que has logrado tu horóscopo, señalando la hora y el segundo de tu nacimiento y la estrella que entonces estaba en el ascendente;

y de la casa de tu padre, para que no prestes atención a la casa de tu padre, aunque pudieron esperar en mérito de la casa de tu padre alguna prosperidad en este mundo; por eso, sal por ti de esta sabiduría y de esta consideración.

Que esta explicación es justa puede probarse así. Abandonaron Ur de los Caldeos y estuvieron en Harán. ¿Por qué, entonces, diría Dios a Abram: "Sal por ti de tu país y de tu parentela"? Por eso debe ser como hemos explicado.

Al país que Yo te mostraré: Es decir, te mostraré lo que tú no eras capaz de descubrir, el poder tan recóndito y oscuro de ese país.

"Y yo te haré una gran nación..."

"Yo te haré", en compensación por "de tu país";

"y Yo haré grande tu nombre", en compensación por "y de tu parentela"; Y sé una bendición, en compensación por "y de la casa de tu padre".
R. Simeón dijo: "Yo te haré una gran nación"; del lado de la Derecha; "y Yo haré grande tu nombre", del reino del Centro;
"y seas una bendición", del lado de la tierra de Israel.
Aquí tenemos una referencia al trono que descansa sobre cuatro pilares, a los cuales todos contenía Abraham. Desde este punto se transmiten bendiciones a otros también, que son sostenidos desde aquí, como está escrito: Yo bendeciré a los que bendicen y maldeciré a los que te maldicen, y todas las familias de la tierra serán bendecidas en ti.

R. Eleazar estaba sentado un día ante su padre, R. Simeón, y con él se hallaban R. Judá y R. Isaac y R. Jizquiá. Dijo R. Eleazar a R. Simeón:
Con referencia al versículo: "Sal de tu país y de tu parentela", si todos ellos salieron, ¿por qué no le fue dicho a Abram que ellos habían de ir? Pues, aunque Terah fue un idólatra, tuvo el buen impulso de ir con Abram y si, como sabemos, Dios se deleita con el arrepentimiento de los pecadores, y Terah efectivamente comenzó el viaje, ¿por qué no está escrito "salid"? ¿Por qué fue dicho a Abraham solamente "sal"? R. Simeón respondió:
Si piensas que Terah abandonó Ur de los Caldeos para arrepentirse de su vida pasada, estás en error. La verdad es que huía de su vida, porque coterráneos querían matarlo. Pues, cuando vieron que Abram fue liberado de la hornalla encendida dijeron a Terah: "Eres tú quien nos has descarriado con tus ídolos", y fue por miedo a ellos que Terah se marchó. Cuando llegó a Harán, no prosiguió, como está escrito: "Y Abram fue como el Señor le había dicho, y Lot fue con él", pero a Terah no se le menciona.
En relación con esto, R. Simeón expuso el texto: "Y de los malvados su luz es retirada y el brazo levantado queda quebrado". [13]
Las palabras: "Y de los malvados su luz es retirada", dijo, pueden referirse a
Nimrod y sus contemporáneos, de quienes Abram, que era la luz de ellos, partió. O podemos referirlas a Terah y su familia, cuya luz era Abram. No dice "luz" sino "la luz de ellos", esto es, la luz que estaba con ellos.
"El brazo levantado queda quebrado" se refiere a Nimrod, que descarrió a toda la humanidad. Por eso está escrito lej lejá ("anda tú") para darte luz a ti y a todos los que te seguirán en adelante.
R. Simeón discurrió luego sobre el texto: "He aquí que no ven la luz; resplandece en los cielos y pasa un viento y los limpia". [14]
"No ven la luz", es decir, la familia de Abram no vio la luz cuando Dios dijo a Abram "Sal de tu país y de tu parentela y de la casa de tu padre".
"Resplandece en los cielos" significa que Dios quiso hacer a Abram llegar esa luz superior y brillar allí.
"Y pasa un viento y los limpia", porque subsiguientemente Terah y toda su familia se arrepintieron, como está dicho y las almas que habían salvado en Harán, con referencia a la familia de Terah, y, luego, "y vendrás a tus padres en paz"[15], que pone de manifiesto que Terah se unió a Abram.
"Así, Abram fue como el Señor le había hablado..."
R. Eleazar dijo: No está escrito "y Abram salió", sino, simplemente, "Abram fue"; el primer paso fue "saliendo", como está escrito: "Y ellos salieron de Ur de los Caldeos"[16], pero el segundo paso fue "yendo", correspondiente a la orden de Dios "anda" (lej)[17].

Como el Señor le había hablado, es decir, porque había recibido todas esas promesas. Y Lot fue con él, es decir, se unió a él para aprender sus caminos, y a pesar de ello, no los aprendió bastante bien.
R. Eleazar dijo: Felices son los justos que aprenden los caminos del Santo, Bendito Sea, para marchar por ellos y andar en temor el Día del Juicio cuando el hombre será llamado para dar cuenta ante Dios.
Para ilustrar esto, R. Eleazar expuso el texto: "Con su mano cada hombre estampa, para que todos los hombres puedan conocer sus obras". [18]
Dijo: En el día cuando le llega al hombre el tiempo de partir del mundo, cuando el cuerpo está quebrado y el alma busca dejarlo, en ese día tiene el hombre el privilegio de ver cosas que no le fue permitido ver antes, cuando el cuerpo estaba en pleno vigor. Tres mensajeros están junto a él y hacen una cuenta de su vida y de todo lo que hizo en este mundo, y él admite todo con su boca y firma la cuenta con su mano, como está escrito: "Cada hombre estampa con su mano": la cuenta toda es firmada de su mano de modo que pueda ser juzgado en el mundo por venir por todas sus acciones, de antes y de después, viejas y nuevas, y ninguna de ellas es olvidada, como está escrito: Que cada hombre "conozca sus obras"; y antes de dejar este mundo da cuenta con su cuerpo y su espíritu de todos los actos que realizó con su cuerpo y su espíritu. Pues, así como los pecadores son obstinados en este mundo, así son obstinados en el momento de partir del mundo. Por eso es feliz el hombre que aprende en este mundo los caminos de Dios para andar por ellos. Pero, los pecadores, aunque observen a los justos, son demasiado obstinados para aprender de ellos. Por eso cuadra que los justos los insten y aunque el pecador sea obstinado, no se canse de sostenerlo, pues si lo deja puede partir y destruir el mundo. Esto lo vemos del caso de Guehazi, cuando fue expulsado por Eliseo. Así también ocurrió con Lot: Mientras Abram estuvo con él, no se asoció con los malvados, pero, ¿qué vemos tan pronto como lo dejó? "Así, también, Lot prefirió toda la llanura del Jordán"; y luego: "Y mudó su tienda lejos hasta Sodoma", cuyos habitantes "eran en extremo inicuos y pecadores contra Dios".
R. Abba dijo a R. Eleazar: Respecto de tu observación de que el texto dice: "Abram fue" y no "salió", ¿qué haces con el final del versículo que dice:
"Cuando él salió de Harán"?
R. Eleazar dijo, a su vez: Las palabras "de Harán" son importantes; la travesía fue en primera instancia un "salir" del país de su parentela.
"Y Abraham tomó a Sarai su mujer". La palabra "tomó" significa que alegó ante ella y la persuadió. No le está permitido a un hombre "tomar" consigo a su mujer a otro país sin el consentimiento de ella. La palabra "tomar" se emplea con un sentido similar en los textos: "Toma a Aarón"[19] y "Toma los Levitas"[20]. Así, Abram habló persuasivamente a Sarai, señalándole cuán malvados eran los caminos de su contemporáneos. Luego, Abram tomó a Lot hijo de su hermano. La razón de Abram para tomar consigo a Lot fue que previó a través del Espíritu Santo que David estaba destinado a salir de él.
"Y las almas que ellos han adquirido en Harán"; éstas fueron los prosélitos masculinos y femeninos cuyas almas habían salvado. Abram convirtió los hombres y Sarai las mujeres, y por eso se habla de ellos como si los hubieran hecho.
R. Abba le dijo: Entonces, han de haber sido una gran multitud si dices que todos fueron con él.
Dijo R. Eleazar: Así es; y por eso todo el grupo fue llamado "el pueblo del dios de Abram", y recorrió el país sin temor, como está escrito: "Y Abram pasó a través del país".
R. Abba le dijo: Yo interpreto de manera diferente, es decir, que aquí la partícula et significa el aumento de su mérito por el de las almas que fueron con él, pues quien pone

a otro en la senda de la justicia siempre cosecha beneficio de su mérito también. Así fue que el mérito de esas almas que fueron "hechas" en Harán acompañó a Abram.
"Sal tú".
R. Simeón dijo: ¿Cuál es la razón de que la primera comunión que Dios tuvo con Abraham haya comenzado con las palabras: "Sal tú" (lej lejá)?
Es que el valor numérico de las palabras lej lejá es cien, y por eso contienen para él una alusión a que tendría un hijo a la edad de cien años. Ahora ves que todo lo que Dios hace sobre la tierra tiene algún propósito intrínseco y recóndito. Abram no se dirigía a Dios tan estrechamente como habría debido hacerlo y por eso Dios le dijo: "Sal tú". Abram no podría alcanzar este grado hasta que hubiese entrado en la tierra prometida; y estuvo destinado a lograrlo aquí.
Algo similar ocurrió con David, del cual está escrito:
"Y David inquirió del Señor, diciendo: ¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá? Y el Señor le respondió: Sube.
Y David dijo: ¿Adónde subiré?
Y El dijo: A Hebrón"[21].
Si Saúl estaba muerto y el reinado correspondía por derecho a David, ¿por qué no fue inmediatamente declarado rey de todo Israel?
También aquí hubo un propósito interno: David no estaba calificado para llegar a ser rey hasta que se hubiera ligado a los Patriarcas que se hallaban sepultados en Hebrón, y por eso permaneció allí siete años para capacitarse completamente para el reinado. Por tanto, todo fue hecho con un propósito interno y a fin de que no hubiera defecto en su reinado.
De manera similar, Abram no ingresó en la alianza de Dios hasta que hubiera entrado en el país. Has de observar que el texto dice: "Y Abram pasó a través del país", donde hubiéramos esperado que dijese "marchó a través". Aquí tenemos una alusión al sagrado nombre de setenta y dos letras con el cual está sellado el mundo, todas las cuales están en este nombre. Aquí leemos: "Y el pasó" y en otro lugar encontramos: "Y el Señor pasó ante él y proclamo"[22]. En el libro del venerable R. Yesa encontramos: Está escrito aquí: "Y Abram pasó a través del país", y en otro dice: "Haré pasar toda mi bondad delante de tuyo"[23], y esto se refiere a la santidad del país que emana de una fuente celestial.
"Al lugar de Siquem, al roble de Moret", es decir, de una esfera a la otra, como corresponde. "Y el cananeo estaba entonces en el país".
Esto confirma lo que se dijo antes, que hasta ese tiempo la serpiente malvada que fue maldita y trajo maldiciones al mundo, tenía descarriado el país, como está escrito: "Maldito es Canaán, siervo de siervos será de sus hermanos"[24]. Fue en ese país que Abram se acercó a Dios. Pues aquí está escrito: Y el Señor apareció a Abram; aquí le fue revelado lo que no pude descubrir antes, la fuerza oculta que gobernaba sobre la tierra santa, y, así: Construyó un altar al Señor que se le apareció. Las palabras "que se le apareció", que parecen superfluas, indican que aquí se reveló el grado que gobierna sobre el país, y que él entró en ese grado y fue confirmado en el mismo.
"Y él se alejó de allí a la montaña".
La palabra ha-harah -("a la montaña")- puede traducirse "a la montaña de Hé", que implica que ahora él lo conoció y con todos los grados aquí establecidos. "Y estableció su tienda": Nuevamente aquí la letra Hé en la palabra aholoh –("su tienda")- indica que se purificó y conoció el reinado del cielo en todos los grados ligados a él. Adquirió la certeza de que Dios gobierna sobre todo, y así, construyó un altar. En realidad, había dos altares, porque aquí se le reveló que Dios es gobernante sobre todo, y conoció la sabiduría superior, que no conocía antes. Por eso construyó dos altares, uno para el grado de la deidad que ya conocía, y uno para el grado que aún le estaba oculto. Esto se puede ver del texto. Primero dice: "Y construyó aquí un altar al Señor", lo que se refiere a la

sabiduría superior. De esta manera, Abram siguió de grado en grado hasta que alcanzó su propio grado justo, como está escrito: "Y Abram viajó, yendo aún hacia el sur", siendo el sur, que es propio de la sabiduría, la porción asignada a Abram, y aquí se asentó finalmente.
"Y hubo hambre en el país".
Porque hasta ahora el poder a cargo del país no había dotado al suelo con fuerza para producir alimento, y el país no había aún alcanzado su desarrollo completo. Así, veía que el poder a cargo del país no lo estaba dotando con su justa fuerza y energía.
"Y Abram bajó a Egipto para permanecer allí".
¿Cómo sabía Abram que el país era aún defectuoso?
Porque le fue dicho: A tu simiente daré este país. De esto supo Abram que el país sólo sería investido con su apropiada santidad a través de los grados de santidad que pondría de manifiesto su descendencia.
"Y Abram bajó a Egipto para permanecer allí".
¿Por qué a Egipto?
Porque es comparado al Jardín del Señor, como está escrito: "Como el Jardín del Señor, como el país de Egipto". Porque allí una cierta corriente del Jardín que está a la derecha desciende y fluye, como está escrito: "El nombre de uno era
Pishon, que circunda todo el país de Havilá, donde hay oro"[25].
Cuando Abram conoció a Dios y se volvió perfecto en fe, procuró conocer, él mismo, todos los grados de sabiduría ligados al mundo inferior y como Egipto derivaba de la derecha, bajó a Egipto.
"Y aconteció que cuando se acercó a entrar a Egipto".
La palabra hebrea pava – ("se acercó")- significa literalmente "trajo cerca"; que es como decir que se trajo a sí mismo adecuadamente cerca de Dios.
"A entrar en Egipto". Es decir, a examinar esos otros grados mundanales como para conocer de qué manera evitarlos y eludir los caminos de los egipcios.
R. Judá dijo: Considerad esto: Abram bajó al Egipto sin obtener previamente el consentimiento de Dios, ya que en ninguna parte está escrito que Dios dijo a Abram que bajara a Egipto. Por eso, sus descendientes fueron esclavizados a los egipcios durante cuatrocientos años.
Toda esa noche se sintió ansioso respecto de Sarai, y dijo a Sarai, su esposa: "He aquí que ahora sé que eres una mujer hermosa para mirar". ¿No lo sabía antes? Esto confirma lo que hemos aprendido, que hasta entonces Abram nunca había mirado de cerca los rasgos de Sarai debido a la excesiva modestia que regía su relación, pero cuando se aproximaron a Egipto se descubrieron y él vio cuán hermosa era ella.
Según otra explicación, él lo advirtió por el hecho de que contra la experiencia habitual, ella, después de la fatiga del viaje, se veía tan hermosa como siempre. Otra explicación es que Abram lo dijo porque vio con ella la Schejiná, la
Presencia Divina. Fue por eso que Abram se atrevió a decir, a continuación: "Ella es mi hermana", con dos sentidos: Uno literal, el otro figurado, como en las palabras: "Di a la Sabiduría, tú eres mi hermana"[26].
"Di ahora que eres mi hermana".
R. Yesa dijo: Abram sabía que todos los egipcios eran lujuriosos. Por eso puede parecer sorprendente que no tuviera aprensión por su mujer y no haya regresado, sin entrar en el país. Pero la verdad es que vio en ella la Schejiná y por eso tuvo confianza. "Que puede ser bien para mí en consideración a ti" son palabras que dirigió a la Schejiná, como diciendo: "Que Dios sea conmigo solícito en consideración a ti". Y que mi alma pueda vivir a merced de ti, pues merced a la Schejiná el hombre asciende y adquiere el privilegio de entrar por la senda de la vida.

“Y aconteció que cuando Abram vino a Egipto, los egipcios contemplaron la mujer que era muy hermosa”.
R. Judá dijo: La trajo en una caja, y la abrieron para gravoso impuesto de aduana.
Cuando la hubieron abierto, brilló una luz como la del Sol, como se dice: “Que era muy hermosa”.
La palabra “muy” indica que ellos vieron en la caja otra figura; pues cuando la sacaron, vieron en la caja una figura como antes. De ahí que la Escritura repite: “y los príncipes del Faraón la vieron, y de ahí la alabaron ante el Faraón”.
R. Isaac dijo: Desdichados los pecadores del mundo que no conocen ni observan la obra del Santo, Bendito Sea, ni se hacen la reflexión de que todo lo que ocurre en el mundo es de Dios, el cual desde el comienzo conoce lo que será en el fin, como está escrito: “Declarando el fin desde el comienzo”[27]. El mira hacia delante e instaura ahora un orden para los desarrollos en el futuro distante. Así, si Sarai no hubiera sido llevada al Faraón, él no habría sido atormentado, y fue su castigo lo que causó el subsiguiente castigo de los egipcios.
La palabra “grande” se aplica aquí a las plagas infligidas al Faraón y también a las “señales y maravillas que Dios mostró sobre Egipto”[28] para indicar que aquí hubo diez plagas, y que así como Dios realizó maravillas para Israel de noche, así El realizó maravillas para Sarai de noche.
R. Yose comentó el texto: “Tú, oh Señor, eres un escudo para mí, mi gloria y el alzador de mi cabeza”. [29]
Dijo: Lo que David quería significar era: “Aunque el mundo viniera a hacer guerra contra mí, Tú, oh Señor, eres un escudo para mí”. Luego David dijo a Dios: “Soberano del Universo, ¿por qué motivo los israelitas no concluyen una de sus bendiciones con mi nombre como lo hacen en el nombre de Abraham, de quien está escrito: Yo soy tu escudo?[30].
Dios respondió: “Yo ya he examinado y probado a Abraham y encontré que era totalmente constante”.
David dijo: “Sí, es así, examíname, oh Señor, y pruébame, y observa mis riñones y mi corazón”[31].
Cuando pecó en el asunto de Bat Scheva, David recordó lo que había dicho, y exclamó: “Has probado mi corazón, me has visitado en la noche, me has observado y no has encontrado que yo pensara lo que no debiese salir de mi boca”[32]. Dije: “Examíname, oh Señor y pruébame, y has probado mi corazón; dije: “Observa mis riñones, y me observaste; pero no me has encontrado como yo debería ser; no pasaría por mis labios lo que había en mi alma”. Y a pesar de todo esto los israelitas no concluyen una oración con mi nombre.
Por eso dijo David: “Tú, oh Señor, eres un escudo para mí, mi gloria y el alzador de mi cabeza; este grado seguramente es mi gloria con la que estoy coronado”. “Y Faraón hizo que hombres se encargaran de él y ellos lo mandaron por su camino”.
Seguramente Dios es para los justos un escudo para salvarlos de caer en poder de hombres, y así Dios protegió a Abram para que los egipcios no tuvieran poder de perjudicarlos a él y a su mujer. Pues la Schejiná no abandonó a Sarai en toda esa noche. Cuando Faraón trató de acercarse a ella, vino el ángel y lo golpeó. Cuando Sarai decía “golpea”, él golpeaba, y entre tanto Abram confiaba plenamente en que Dios no permitiría que se le causara daño a Sarai, como está escrito: “Los justos son osados como un león”[33]. Esta es una de las pruebas que pasó Abram sin quejarse contra Dios.
R. Isaac dijo que Dios deliberadamente se abstuvo de decirle a Abram que bajara a Egipto y dejó que fuese su propia decisión, para que la gente no pudiese decir que después de haberlo hecho ir allí, El le trajo turbación por su mujer.

R. Isaac expuso aquí el texto: “El justo florecerá como la palmera, crecerá como el cedro en el Líbano”. [34]
¿Por qué al hombre justo se lo compara con la palmera? Porque así como al cortarse una palmera, tarda mucho tiempo para que otra vuelva a crecer, así cuando el mundo pierde un justo, pasa mucho tiempo hasta que aparece otro en su lugar. Además, así como una palmera no crece mientras el femenino no es acompañado por el masculino, así el justo no puede florecer salvo cuando están juntos masculino y femenino, como Abram y Sarai. Luego “Crecerá como un cedro en el Líbano”: exactamente como el cedro es preeminente y todos pueden sentarse bajo él, así el hombre justo es preeminente y todos se sientan bajo él. El mundo se sostiene sobre un justo, como está escrito:
“El justo es el cimiento del mundo”[35].
R. Judá preguntó: ¿No es aforismo de los rabíes que el mundo descansa sobre siete soportes, como está escrito: “La sabiduría ha tallado sus siete columnas”[36] R. Yose replicó: Pero esos otros dependen de uno que es el sostén real del mundo. Este es el Tzadik que irriga y refresca el mundo y alimenta todo, y del cual está escrito: “Decid que el Tzadik es bueno, porque merced a él ellos comen el fruto de sus obras”[37], y, luego: “El Señor es bueno para con todos y sus piedades velan sobre todas Sus obras”[38]
R. Isaac dijo: En la Escritura leemos que: “Un río salía de Edén para regar el Jardín”. [39]
Este río es el sostén sobre el cual descansa el mundo. Él riega el Jardín y hace que tenga frutos que brotan y florecen en el mundo, y sostienen al mundo y hace posible el estudio de la Torá.
¿Qué son esos frutos?
Son las almas de los justos que son fruto de la obra de la mano de Dios. Por eso, cada noche las almas de los justos ascienden y a la hora de medianoche el Santo, Bendito Sea, viene al Jardín de Edén para entretenerse con ellos.
¿Con cuáles de ellos?
R. Yose dijo: Con todos; con aquellos cuya morada es en el otro mundo y con aquellos que aún se encuentran en sus moradas en este mundo; con todos ellos Dios se distrae a medianoche. Pues el mundo de arriba necesita ser instado por el impulso del mundo inferior, y, así, cuando las almas de los justos abandonan este mundo y ascienden a la Altura, todas se visten con una luz suprema, con una figura resplandeciente, y Dios se entretiene con ellas y se deleita en ellas, pues ellas son el fruto de la obra de Su mano. Por esta razón, los hijos de Israel, que son poseídos por almas santas, son llamados hijos del Santo, Bendito Sea, como está escrito: “Y sois hijos del Señor vuestro Dios”[40], es decir, el fruto de la obra de su mano.
Dijo R. Yesa: Dices que Dios también se entretiene con las almas en este mundo.
¿Cómo es esto?
Respondió: A medianoche todos los verdaderamente justos se levantan a leer la Torá y cantar salmos, y hemos aprendido que el Santo, Bendito Sea, y todos los justos en el Jardín de Edén, escuchan sus voces, y, en consecuencia, durante el día les es impartida cierta gracia; así está escrito: “De día mandará el Señor Su misericordia y de noche Su canción estará conmigo”[41]. De ahí que las alabanzas cantadas de noche constituyen la plegaria más perfecta. Así, cuando Dios estuvo ultimando a los primogénitos en Egipto, los israelitas en sus casas le cantaban a El alabanzas y salmos. Y bien, el rey David también acostumbraba levantarse a medianoche, como está escrito: “A medianoche me levantaré para dar gracias a Ti”[42]. No permanecería sentado o acostado en la cama, sino que literalmente se levantaba y estaba de pie para componer salmos y alabanzas. Por eso el Rey David vive por siempre, y aun en los días del Rey Mesías será rey, de acuerdo con el aforismo: “Si el Rey Mesías será de los vivientes, David será su nombre, y si será de

los muertos, su nombre será David". El despertaba al alba, como está escrito: "Despierta, gloria mía. Despertad, nabla y cítara, que yo despertaré al alba"[43]
Por la noche, cuando Sarai estaba con Faraón, vinieron los ángeles a cantar alabanzas ante Dios, pero Dios les dijo: "Id todos vosotros y repartid pesados golpes sobre Egipto, en anticipación a lo que yo me propongo hacer subsiguientemente"; de ahí que está escrito: "Y el Señor castigó al Faraón con grandes plagas".
Entonces "Faraón llamó a Abram..."
¿Qué le dio esta idea, dado que Dios no le dijo nada como El hizo después con Abimélej, cuando dijo: "Ahora, pues, devuelve la mujer del hombre, porque él es profeta"?[44].
R. Isaac dijo: La respuesta se halla contenida en las palabras Por causa de Sarai la mujer de Abram: los ángeles cuando lo golpeaban dijeron: "Este revés es a causa de Sarai la mujer de Abram", y no más, y entonces conoció que ella era la mujer de Abram, e inmediatamente "Faraón llamó a Abram y dijo...".
"Y Faraón hizo que unos hombres se encargaran de él;" ¿por qué eso?
Para que nadie pudiese acercarse a ellos para dañarlos.
"Y ellos lo mandaron por su camino;"
es decir, lo condujeron a través del país de Egipto. Dios le dijo: Así está destinado a hacer a sus descendientes: los conducirás de tu país, como está escrito: "Y sucedió que cuando Faraón hubo enviado escoltado al pueblo"[45].
R. Abba dijo: Todo esto aconteció a Abram y él hubo de pasar por todo esto sólo para que él y Sarai pudiesen adquirir un gran nombre en el mundo. Pues aun en Egipto, un país de magos a los que nadie podía escapar, Abram se distinguió y se elevó a una eminencia más alta, como está escrito:
"Y Abram ascendió saliendo de Egipto".
¿Hacia adónde ascendió?
"Al Sur".
R. Simeón dijo: Observa que estas palabras tienen un sentido interno y nos indican que Abram descendió los "peldaños más bajos" en Egipto y los experimentó hasta el fondo, pero no se inclinó a ellos y retornó a su Amo. No fue como Adán, el cual, cuando descendió a cierto peldaño fue seducido por la serpiente y trajo muerte al mundo; ni fue como Noé, el cual, cuando descendió a cierto peldaño, fue seducido y "bebió del vino y se embriagó, quedando descubierto en medio de su tienda"[46]. A diferencia de ellos volvió a subir y retornó a su lugar, al peldaño superior al cual estuvo vinculado previamente. Todo este incidente es relatado para mostrar que estaba firme en su vinculación con la Sabiduría, y no fue seducido y retornó a su condición anterior.
"Al Sur": Este es el peldaño más alto al cual estuvo primero ligado, como está escrito: "yendo aún al Sur".
La significación interna de esta narración es que si Abram no hubiera bajado a Egipto y sido probado allí, su porción no habría sido en el Señor. Similar fue lo que ocurrió con sus descendientes, de quienes Dios quiso hacer un pueblo único y perfecto y acercarlo a El: si antes no hubiera bajado a Egipto y fueran probados allí, no habrían sido el pueblo elegido de Dios. De manera similar, también si la Tierra Santa no hubiera sido antes dada a Canaán para gobernarla, no habría llegado a ser el solar y la porción del Santo, Bendito Sea. En todos estos hechos se observa el mismo propósito místico.
R. Simeón estaba una vez en camino en compañía de su hijo R. Eleazar y de R. Abba y R. Judá. Mientras marchaban, R. Simeón dijo: Me maravillo de cuán indiferentes son los hombres a las palabras de la Torá y al problema de su propia existencia.
Prosiguió su discurso, sobre el texto: "Con mi alma te he deseado en la noche y con mi espíritu en medio de mí, madrugo para buscarte". [47]

Dijo: El sentido interno de este versículo es el siguiente. Cuando un hombre está acostado en la cama, su espíritu vital, su néfesh, lo abandona y comienza a ascender hacia arriba, dejando en el cuerpo solamente la impresión de un receptáculo que contiene el latido del corazón. Lo demás trata de remontar de peldaño en peldaño, y al hacerlo encuentra ciertas esencias esplendentes pero no limpias. Si es puro y no se ha manchado durante el día, asciende sobre ellas, pero si no, se mancha entre ellas, se inclina a ellas y no sube más. Allí le muestran ciertas cosas que han de ocurrir en el futuro próximo; y a veces la engañan y le muestran cosas falsas. Así el alma ronda toda la noche hasta que el hombre despierta cuando ella, el alma, vuelve a su lugar.

Felices son los justos a quienes Dios revela Sus secretos en sueños, de modo que puedan estar en guardia contra el pecado.

Desdichados los pecadores que manchan sus cuerpos y sus almas. Los que no se han manchado durante el día, cuando se duermen de noche, sus almas empiezan a ascender, y primero entran en los grados que hemos mencionado, pero no se unen a ellos y continúan ascendiendo más. El alma que tiene el privilegio de subir así, aparece finalmente ante la puerta del Palacio Celestial, y anhela con toda su fuerza contemplar la belleza del Rey y visitar Su santuario. Ese es el hombre que siempre tiene una porción en el mundo por venir, y esa es el alma cuyo anhelo, cuando asciende, lo es por el Santo, Bendito Sea, y que no adhiere a esas otras esencias luminosas, sino que selecciona la esencia santa en el lugar del cual ella surgió. Por eso está escrito: "Con mi alma te he deseado en la noche", para seguirte y no ser seducido por falsos poderes.

Luego, las palabras: "Con mi alma te he deseado en la noche" se refieren al alma, néfesh, que tiene dominio de noche,

mientras que las palabras: "con mi espíritu en mi te buscaré temprano" se refieren al espíritu, rúaj, que tiene dominio de día.

"Alma" (néfesh) y "espíritu" (rúaj) no son dos grados separados, sino un grado único con dos aspectos.

Hay aún un tercer aspecto que ha de dominar a esos dos y ajustarse a ellos como ellos a él, y que se llama "espíritu superior", neschamá. Todos estos grados se hallan dispuestos con sabiduría y la contemplación de ellos arroja luz sobre la Sabiduría superior. Este espíritu entra en ellos y ellos se le unen, y cuando domina en un hombre, un hombre así es llamado santo, perfecto, totalmente dedicado a Dios.

"Alma", néfesh, es la incitación más baja, sostiene y alimenta al cuerpo y se halla estrechamente ligada a él. Cuando se califica suficientemente, llega a ser el trono sobre el cual descansa el espíritu inferior, rúaj, como está escrito: "Hasta que sea derramado sobre nosotros el espíritu desde lo alto"[48]. Cuando ambos se han preparado suficientemente, están calificados para recibir el espíritu más elevado, neschamá, al cual el espíritu más bajo le sirve de trono, y que es indescubrible, supremo sobre todo. Así, hay un trono que descansa sobre un trono, y un trono para el más elevado. Con observar estos grados del alma, se obtiene una visión en la Sabiduría superior, y es totalmente a través de la Sabiduría que ciertos misterios se conectan entre sí. Pues, néfesh es la incitación más baja a la que el cuerpo se ajusta, como la luz oscura en la parte inferior de la llama de la vela que se pega a la mecha y sólo existe por ella. Cuando está plenamente encendida, la luz blanca se convierte en un trono para una luz que no puede ser plenamente discernida, un algo desconocido que descansa sobre esa luz blanca, y así se forma una luz completa. Así acontece con el hombre que alcanza la perfección y es llamado "santo", como en el versículo: "Para los santos que hay en la tierra". Y así también en el mundo superior.

De ahí que cuando Abram entró en el país, Dios se le apareció y él recibió allí un néfesh y construyó un altar al grado correspondiente de la divinidad.

Luego “él marchó al Sur”, y recibió un rúaj.
Finalmente se levantó a la altura de la adhesión a Dios a través de la mediación de la neschamá, después de lo cual “construyó un altar al Señor”, lo que indica el más recóndito grado correspondiente a la neschamá.
Entonces comprobó que era para él requisito probarse y dotarse de grados, y, así, bajó a Egipto. Allí se cuidó de ser seducido por esencias brillantes, y después de probarse retornó a su lugar, “ascendió” de Egipto, fortalecido y confirmado en la fe y alcanzó el grado de fe más elevado.
Desde entonces Abram conoció la Sabiduría más elevada y adhirió a Dios, y llegó a ser la mano derecha del mundo.
De ahí que esté escrito : “Y Abram fue muy rico en ganado, en plata y en oro”.
“Muy rico”, del lado del Este;
“en ganado”, del lado del Oeste; “en plata”, del lado del Sur;
“en Oro”, del lado del Norte.
R. Eleazar y R. Abba vinieron entonces y besaron su mano.
R. Abba lloró y dijo: Desdichados de nosotros, cuando tú partas del mundo, ¿quién seguirá haciendo brillar la luz de la Torá? Feliz la suerte de los compañeros que oyen de tu boca estas palabras de la Torá. R. Simeón dijo: Continuemos. “Y él continuó en sus viajes”,
es decir, para volver a visitar su lugar y sus grados, hasta que alcanzó el primer grado, donde había tenido lugar la primera revelación.
“En sus viajes”, o sea, todos esos grados, grado tras grado, como se ha dicho, del Sur. Aun a Bethel: para preparar su lugar y combinar “el Sur” y “Bethel” en una unidad completa, pues desde el Sur a Bethel se comprendía toda la gama de la Sabiduría.
“Hasta el lugar donde estuvo su tienda al comienzo,” decir, Bethel, la “piedra perfecta”.
El paraje es luego definido como el lugar del altar que él había hecho allí primero, como se ha dicho: “al Señor que se le apareció”, y por eso ahora Abram llamó el nombre del Señor, en prueba de que había llegado a la fe perfecta.

Observad esto. Al principio Abram fue de lo inferior a lo superior, como está escrito: “Y el Señor se le apareció a Abram”, y otra vez, “al Señor que se le apareció”, y luego “yendo por sus caminos al Sur”, grado tras grado hasta que fue dotado del Sur, que fue su porción justa. Desde allí comenzó a invertir el proceso y descendió de lo más alto a lo más bajo, de modo de fijar todo en su lugar propio. También en el viaje de retorno la mención de sus etapas es una referencia a la Sabiduría superior.
Está escrito: “Y continuó sus viajes del Sur”, es decir, del lado de la Derecha, del comienzo mismo del mundo superior, misterioso y recóndito, alcanzando al Ilimitado (En Sof), y entonces descendió etapa por etapa “desde el Sur a Bethel”, donde “Abram llamó el nombre del Señor”, es decir, él fijo la unidad a su lugar propio, o sea, “el lugar del altar que había hecho allí primero”; es decir, lo había tomado del grado más bajo al grado más alto, y ahora lo hizo descender por etapas del grado más alto al más bajo a fin de que no partiera de esos grados superiores ni que partieron éstos y que el todo constituyera una unidad indisoluble. Entonces Abram fue plenamente dotado, y se convirtió en la porción de Dios en verdad real.
Felices los justos que son coronados en Dios como Dios en ellos. Felices en este mundo y felices en el mundo por venir. De ellos está escrito: “Todo tu pueblo será de los justos, ellos heredará, la tierra para siempre”[49] y, también: “La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va aumentando en resplandor hasta el día perfecto”[50]
Los viajeros continuaron hasta que llegaron a un campo, donde se sentaron.
Entonces R. Simeón discurrió sobre el texto: “Mira hacia mí y ten piedad de mí”.

[51]
Dijo: Este versículo requiere estudio cuidadoso, pues aunque ya lo hemos explicado más de una vez, tiene todavía un sentido intrínseco. ¿Cómo podría David decir a Dios: "Mira hacia mí"? La verdad es que estaba refiriéndose al grado con que estaba dotado.
Análogamente dijo: "Concede tu fortaleza a tu siervo"[52]. La palabra
"fortaleza" se refiere a la Fuerza superior Gueburá, como en el versículo: "Y él dio fortaleza a su rey"[53]. La palabra "Rey", empleada así sin calificación, se refiere al Mesías, como también lo hace la palabra "servidor", en ese pasaje. "Y salva al hijo de tu asistenta.
¿Por qué se llama a sí mismo hijo de su madre, y no de su padre Yishai? Esto pone de manifiesto lo que hemos asentado, que cuando un hombre llega a preguntar algo del cielo, sólo ha de decir aquello de que está cierto; de aquí que mencionara a su madre y no a su padre. Y, luego, la tradición refiere este versículo al Mesías, como hemos dicho.
R. Simeón prosiguió en la forma que veremos a continuación. "Y hubo una riña entre los pastores del ganado de Abram".
La omisión de la letra Yod de la palabra rib –("refriega")- indica que Lot deseaba volver a la idolatría de los habitantes del país. Esto se halla confirmado en el final del versículo: y los cananeos y los perizitas moraban entonces en el país. Que Lot efectivamente volvió a la idolatría lo sabemos de las palabras: Y Lot viajó del Oriente.
La palabra mi-kedem –("del Oriente")- es equivalente a mi-kadmonó "desde el
Anciano" del mundo. De manera similar dice de los hombres que construyeron la Torre de Babel, que ellos viajaron "del Oriente"[54]. Tan pronto como Abram vio que esa era la intención de Lot, inmediatamente le dijo a Lot ...Sepárate, te pido, de mí; es como si le hubieran dicho: No eres digno de asociarte conmigo. Así Abram se separó de él y se rehusó a acompañarlo o reunirse con él, pues quien se asocia con un pecador eventualmente sigue sus pasos y, así, trae sobre sí castigo. Esto lo sabemos de Jehoshafat, el cual por juntarse con Ajab habría traído sobre sí castigo si no se hubiera salvado por el mérito de sus antepasados. Por eso se rehusó Abram a acompañar a Lot. Por todo eso Lot no se apartó de su mal camino, sino que eligió toda la llanura del Jordán y viajó mi-kedem, es decir, partió del Anciano del mundo, y no procuró perfeccionarse en la fe como Abraham.
Así Abram moró en el país de Canaán, para adaptarse al lugar donde la fe podía ser fortalecida y para aprender la sabiduría a fin de unirse a su Amo, mientras que Lot moró en las ciudades de la llanura y trasladó su tienda hasta Sodoma, con esos pecadores incrédulos que abandonaron la fe, como está escrito: y los hombres de Sodoma eran inicuos y en extremo pecadores contra el Señor. Así, cada uno fue por su propio camino. Felices son los camaradas que se dedican a la Torá día y noche y procuran platicar con Dios. Sobre ellos está escrito: "Mas vosotros que adheristeis al Señor, vuestro Dios, estáis todos vivos hoy"[55].
"Y el Señor dijo a Abram después de que Lot se hubo separado de él".
En conexión con este versículo, R. Abba discurrió sobre el texto siguiente:
"Levantóse Jonás para huir a Tershish, de la presencia del Señor". [56]
Dijo: Desdichado el hombre que procura esconderse de Dios, del cual está
escrito: "¿No lleno yo los cielos y la tierra, dice el Señor?"[57].
¿Por qué, entonces, Jonás procuró huir de El?
La razón se encuentra en el versículo: "Paloma mía, tú que anidas en las grietas de la peña, en los escondrijos del precipicio"[58]. "Paloma mía" se refiere a la Comunidad de Israel;
"las grietas de la peña" se refiere a Jerusalem, que es firme y eminente como una peña;
"los escondrijos del precipicio" se refiere al lugar que es llamado "Santo de los

Santuarios", el corazón del mundo. Se lo llama "escondrijos" porque allí la Schejiná está escondida como una mujer que sólo conversa con su marido, y nunca sale. La Comunidad de Israel no mora fuera de su lugar propio, salvo en tiempo de exilio, y porque está en exilio otras naciones gozan de gran prosperidad. Cuando Israel se hallaba en su propio país todo era como debía ser, el trono celestial estaba plenamente extendido sobre él, y la liturgia que efectuaba horadaba a través del éter y ascendía en lo alto a su lugar. Pues sólo Israel estaba calificado para servir a Dios en ese país, y por eso los Gentiles se mantuvieron apartados, pues ellos no lo gobernaban, como ahora, sino que sólo se nutrían de "residuos".

Pues decir: ¿Cómo concilias esto con el hecho de que un número de reyes extraños gobernaron sobre él en tiempo en que aún existía el Templo?

La respuesta es que en el tiempo del primer Templo, antes de que Israel hubiera manchado el país, los Gentiles no lo gobernaban, sino que se nutrían del "residuo". Pero, cuando Israel pecó y manchó el país, arrojó a la Schejiná de su lugar y ella partió a otro lugar, y por eso otras naciones fueron autorizadas a gobernar sobre el país. Pues sobre el país de Israel no tiene control ningún ángel, sino solamente Dios.

Cuando Israel pecó y quemó incienso a otros dioses en Tierra Santa, la Schejiná fue arrojada de su lugar, y, así, otros dioses se asociaron a él, y otras naciones obtuvieron dominio y los profetas perecieron, y todos los grados elevados dejaron de gobernar, y el dominio no fue retirado de las otras naciones, porque lanzaron la Schejiná hacia ellas mismas. De ahí que en la época del segundo Templo el gobierno de las otras naciones no haya cesado, y así ocurrió más aún durante el tiempo del Exilio. Entonces la Schejiná se encontró entre las otras naciones, donde ejercían dominio otros capitanes, que derivaban su sustento de la Schejiná, que se había asociado con ellos. Vemos así que cuando Israel residió en su propio país y mantuvo el servicio del Templo, la Schejiná permaneció en medio de él exclusivamente, y no salía de su casa abiertamente. Por eso todos los profetas que vivieron en esos tiempos sólo extraían su inspiración del lugar de ella, como hemos dicho. Esta fue la razón por la que Jonás huyó de Tierra Santa: Que no podría llegarle la inspiración profética y él no podría recibir el mensaje del Señor. Pero, podríais decir: ¿La Schejiná no se reveló a Ezequiel, en Babilonia, que está fuera de Tierra Santa?

La respuesta es que según una tradición auténtica, las palabras: "Vino expresamente", que se emplean al comienzo de la profecía de Ezequiel indican que era algo sin precedente desde el día en que el Templo fue construido, y esta profecía lo era para una emergencia especial. Además, el incidente tuvo lugar junto al río Khebar –Khebar significa "de antiguo"-, llamado así porque fue calificado para ello desde el comienzo del mundo, y la Schejiná siempre se reveló junto a él, como está escrito: "Y un río salía de Edén para regar el Jardín, y de ahí se dividía..."[59]. Fue este uno de los cuatro ríos, y aquí la Schejiná se reveló excepcionalmente para ayudar a Israel en su emergencia; pero no apareció allí en otros tiempos. Por eso Jonás abandonó Tierra Santa para que la Schejiná no pudiera posarse sobre él o aparecérsele y de ahí que dijera: "De la presencia del Señor", y, también: "Pues los hombres sabían que huyó de la presencia del Señor"[60]

¿Cuál es el sentido de todo esto?

Es que, así como, en el caso de Jonás, la Schejiná sólo se reveló en el lugar apropiado, así en el caso de Abram ella sólo se reveló cuando él se encontraba en compañía adecuada. Pues desde el día en que Lot se hizo a la idea de volverse un renegado, el Espíritu Santo partió de Abram; pero cuando Lot lo abandonó, inmediatamente el Espíritu Santo se posó sobre él; así está escrito: Y el Señor dijo a Abram después de que Lot se separó de él.

Además, cuando Abram vio que Lot había vuelto a sus caminos pecaminosos, se aterró y se dijo a sí mismo: "Acaso por haberme yo asociado con este hombre, he perdido la santa

heredad con que Dios me ha dotado"; de ahí que cuando Lot lo hubo abandonado, Dios le dijo: "Levanta ahora tus ojos y mira desde el lugar donde te encuentras".
"El lugar donde te encuentras" significa el lugar al que te adaptabas antes, y en el cual fuiste dotado con fe perfecta. Hacia el Norte y hacia el Sur y hacia el Oriente y hacia el Occidente. Son esos los mismos que los "viajes referidos en el versículo 3, que, como ellos, indica "grados más elevados". Abram recibió ahora noticias de que esa fe perfecta que había adquirido en su primera travesía por el país no se apartaría nunca de él y sus descendientes.
De ahí que está escrito: "Y el país que ves, a ti te lo daré Yo y a tu simiente para siempre". Las palabras "que ves" indican el primer grado que él había adquirido originalmente, y que ahora incluía y exhibía todos los otros grados.

R. Eleazar estuvo una vez en un mesón en Lud, donde también se encontraba R. Jizquiá. En la noche se levantó para estudiar la Torá, como también lo hizo R. Jizquiá. Al verlo dijo: Un mesón como este es siempre un lugar de reunión para los camaradas.
Entonces comenzó a discurrir sobre el texto: Como el manzano entre los árboles silvestres, así es mi amado entre los mancebos[61].
"El manzano" –dijo- indica al Santo, Bendito Sea, que es más deleitoso que todos los otros árboles y se distingue entre ellos por sus colores. Así nada puede compararse con El; por eso "me deleité en su sombra", en su sombra y no en la de los otros ángeles guardianes, aun del tiempo en que estuvo en el mundo Abram, el cual se hallaba ligado a Dios en amor, como está escrito: "Abraham mi amigo"[62].
"Su fruto fue dulce a mi gusto" se refiere a Isaac, que era un fruto santo.
Las palabras: "En su sombra me deleité y me senté" también pueden referirse a Jacob.
Y las palabras: "Su fruto fue dulce a mi gusto", a José, que produjo fruto santo en el mundo.
También es posible entender las palabras: "Como un manzano entre los árboles silvestres" como para Abraham, el cual olía dulcemente como un manzano, que se distinguía en fe de todos sus contemporáneos y que estaba marcado como único, arriba y abajo, como está escrito: "Abraham era uno". [63] Se lo llamaba así porque ninguno de sus contemporáneos alcanzó la virtud de la fe en Dios.

R. Jizquiá le dijo: ¿Y las palabras: "Y las almas que ellos hicieron en Harán"? Contestó: Estas no alcanzaron los grados más altos que Abraham adquirió. Después le dijo: Otra cosa que se me ha dicho es que Abraham se lo llamó "uno" hasta que asoció consigo a Isaac y Jacob. Cuando hubo hecho esto y los tres fueron patriarcas, Abraham fue llamado "uno", y, entonces, se convirtió en el manzano que se distingue por encima del resto del mundo. Dijo: Tu explicación es buena.

Según otra explicación, las palabras "el manzano", "amado mío" y "en su sombra" indican igualmente al Santo, Bendito Sea.
"Me deleité y me senté": O sea, en el día en que Dios se reveló en el Monte Sinaí e Israel recibió la Torá y dijo: "Haremos y escucharemos"[64].
"Su fruto es dulce a mi gusto" se refiere a las palabras de la Torá que son llamadas "más dulces que la miel y el panal de miel"[65].
Otra explicación refiere el fruto a las almas de los justos, que son el fruto de la obra de la mano del Todopoderoso y moran con El arriba. Escucha esto. Las almas en el mundo que son el fruto de la obra de la mano del Todopoderoso son, todas, místicamente una, pero cuando descienden a este mundo son separadas en masculino y femenino, aunque éstos aún se hallan unidos. Cuando salen primero, salen como masculino y femenino juntos.

Subsiguientemente, cuando descienden a este mundo se separan, uno a un lado y el otro, a otro, y, luego, Dios hace su apareamiento, Dios, y no otro, pues sólo El conoce el cónyuge propio para cada cual.
Feliz es el hombre que es recto en sus obras y sigue el camino de la verdad, de modo que su alma pueda encontrar su pareja original, pues entonces se hace efectivamente perfecto, y por su perfección es bendecido todo el mundo.

R. Jizquiá dijo: He oído la siguiente explicación del versículo: "De mí procede tu fruto". [66]
El Santo, Bendito Sea, dijo a la Comunidad de Israel: "De mí seguramente procede tu fruto", no mi fruto, sino tu fruto: El deseo de la hembra produce un espíritu vital y es abrazado en la vehemencia del varón, de modo que se juntan alma con alma y se hacen una, cada cual ceñida en la otra. Luego se vuelven dos en este mundo, y así mediante la fuerza del varón es producido el fruto de la hembra.
Según otra explicación, el fruto del varón se produce mediante el deseo de la hembra, pues si no fuese por el deseo de la hembra hacia el varón no se produciría fruto alguno.
En ese tiempo de Amrafel, rey de Shinar.
R. Yose comenzó exponiendo el versículo: "¿Quién ha suscitado desde el Oriente a aquel al cual llamó en justicia para que la siguiera? [67]
Dijo: Este versículo ya fue explicado de varias maneras, pero también contiene una referencia esotérica.
Sabemos que Dios ha hecho siete firmamentos en lo alto, a fin de ser allí glorificado; pues todos estos firmamentos tienen por objeto hacernos conocer el misterio de la fe verdadera. Encima de estos siete hay un firmamento oculto que los guía e ilumina. De éste no podemos descubrir su verdadera esencia, y por eso se le designa con la partícula interrogativa MI ("¿Quién?"), como ya se ha señalado. De ahí que la Escritura dice: "Del seno de quien (MI) ha surgido el cielo"[68], que se ha explicado como refiriéndose al firmamento más alto, por encima de los otros siete.
Luego, en el fondo hay un firmamento, el más bajo de todos, que no tiene luz; a causa de ello, el firmamento más alto se une con él de manera de insertar en él dos letras de su propio nombre, de modo que se llama Yam ("Mar"), siendo el mar de ese firmamento más alto, porque todos los otros firmamentos sirven como corrientes para conducir su luz y fluyen hacia dentro de este más bajo como hacia un mar. Y, por lo tanto, produce frutos y peces según su especie, y con referencia a esto David dijo: "En este mar tan grande y ancho se encuentra un número infinito de animales grandes y pequeños"[69].
Ahora vemos qué significan las palabras: "Quien ha surgido del Oriente". Uno surgido fue Abraham.
Las palabras: "La justicia lo llamó ordenándole seguir" se refieren al firmamento más bajo, procura venganza y derrota al enemigo.
"Pasó naciones ante él"; estos son los pueblos de la tierra.
"Y lo hizo gobernar sobre reyes"; estos son los ángeles guardianes de las naciones arriba, pues cuando Dios ejecuta justicia sobre un pueblo, El lo hace, a la vez, abajo y arriba.
"El los persigue y pasa adelante con seguridad"[70], este es Abraham que les persiguió mientras Dios pasaba delante de él y los mató, como está dicho: "La paz pasó"[71], refiriéndose "Paz" a Dios. "Aun por un camino que no fue con sus pies":
Si no con sus pies, ¿cómo, entonces, anduvo Abraham, por la nubes o con caballos y carros?
No; lo que se quiere decir es que no fue un ángel, o un mensajero, sino Dios mismo, quien fue delante de Abraham, refiriéndose aquí la palabra "pies" a los ángeles, que están sometidos a Dios, como en el versículo: "Y sus pies pararán en ese día"[72].

Otra explicación del versículo es la siguiente. Cuando Dios "despertó" al mundo para traer a Abraham y para acercarlo a Sí, ello fue porque Jacob estuvo destinado a salir de él y establecer doce tribus que serían todas justas a la vista de Dios.
"A quien llamó en justicia": porque Dios estuvo llamándolo constantemente desde el día en que el mundo fue creado, como está escrito "Llamando las generaciones desde el comienzo"[73].
"A su pie": es decir, para ligarlo a Su servicio y acercarlo a Sí mismo.
R. Judá dijo: "Quien surgió del Oriente" se refiere a Abraham, el cuál recibió del Oriente su primer impulso a buscar a Dios. Pues, cuando vio al Sol saliendo por la mañana del Oriente, primero se inclinó a pensar que era Dios, y dijo: "Este es el rey que me creó", y lo adoró todo el día. A la noche, cuando el Sol bajó y la Luna comenzó a brillar, dijo: "Verdaderamente esta gobierna sobre el orbe que yo he adorado todo el día, pues la última se oscurece delante suyo y no brilla más." Así sirvió a la Luna toda esa noche. A la mañana, cuando vio partir la oscuridad y crecer la luz en el Oriente, dijo: "Seguramente hay un rey sobre todos estos orbes y los ordena". Así, cuando Dios vio a Abraham anheloso de encontrarlo a El, se le reveló y habló con él como está escrito: "La justicia lo llamó para que la siguiera".
En relación con Abraham, explicó R. Isaac el versículo: "Yo soy el Señor que habla justicia, que declara lo que es justo" [74]
Dijo: Todas las palabras de Dios son verdad y Sus actos son justicia. Pues cuando Dios creó primero el mundo, éste era inestable y oscilaba de un lugar a otro.
Dios preguntó al mundo: ¿Por qué oscilas?
Contestó: Soberano del Universo, no puedo estar firme, porque no tengo fundamento sobre el cual descansar.
Entonces Dios dijo: Verás, me propongo levantar un hombre justo, Abraham, el cual Me amará.
Al oír esto, el mundo inmediatamente se volvió establecido en firme. Por eso está escrito: "Estas son las generaciones de los cielos y la tierra behibaream ("cuando fueron creados"), que por una transposición de letras se vuelve beabraham ("por causa de Abraham").
R. Jiyá se explayó sobre las palabras: "Que declara lo que es justo".
Dijo: El mundo continuó objetando a Dios, diciendo: "De este Abraham saldrán descendientes, los pueblos de Ismael y Esaú, que destruirán el templo y quemarán la Ley".
Dios respondió: "También tendrá un descendiente, Jacob, que será el padre de doce tribus que serán todas justas". Así el mundo fue establecido por mérito de él, y por eso se dice que Dios "declara el advenimiento de cosas que son justas".
R. Eleazar dijo: Se ha señalado que en las respectivas palabras hebreas hay una diferencia entre "que habla" y "que declara".
"Que habla" es de una fuente revelada, un grado de exterior, no del más alto; por eso se aplica aquí a "justicia".
Pero "que declara" indica el grado interior que controla aquello que pertenece a
"que habla"; de ahí que dice aquí "que declara cosas que son justas", que se refiere al grado más alto que es el de Jacob.
R. Isaac le dijo: ¿No hay un texto: "El os declara su pacto"? [75]
Respondió: También el "pacto" es un grado superior a ese al que se refiere la expresión "que habla justicia". Por eso también se debe observar cuidadosamente que si bien "que habla" es más bajo que "que declara", en realidad designa un grado elevado y está lleno de significación.

R. Eleazar estaba una vez en camino para visitar a su suegro junto con R. Jiyá y

R. Yose y R. Jizquiá.
R. Eleazar dijo: Se me ocurre que hay agitación arriba solamente en respuesta a un impulso de abajo, y depende del anhelo de abajo.
Lo ilustró con el texto: Oh, Dios, no permanezcas en silencio, no mantengas tu paz y no estés callado[76], que expuso de esta manera. David dijo: "Oh, Dios, no permanezcas en silencio".
Estas palabras representan un impulso a Elohim a ejercer su imperio.
En efecto, David dijo: "Elohim, no ceses de elevar al más alto y asociarte con el justo". Y fue así porque "tus enemigos hacen un tumulto, etc.", se han consultado para ser contra Ti un pacto. "Por eso, oh Dios, no estás silencioso", como se explicó. Pues cuando Elohim se junta con la Derecha, los enemigos son aplastados, como está escrito: "Tu mano derecha, oh Señor, es gloriosa en poder, Tu mano derecha, oh Señor, destroza en fragmentos al enemigo".
Observad que cuando todos los reyes se unieron para hacer guerra a Abram, quisieron eliminarlo. Pero tan pronto como se apoderaron de Lot, el hijo de su hermano, se fueron, como está escrito: Y tomaron a Lot, hijo del hermano de Abram, y sus bienes y partieron. La razón de ello fue que Lot se parecía estrechamente a Abram, y como pensaron que tenían a Abram, se fueron. La razón de su enemistad a Abram fue que éste apartaba a los hombres de la idolatría y les enseñaba adorar a Dios. También Dios los incitó a hacer su invasión para atraerlo a Abram a su servicio.
Hablando esotéricamente, cuando Abram partió a perseguirlos, Dios "no permaneció silencioso" hasta que todo estuvo ligado a Abram, y sólo entonces todos esos reyes, como lo dijimos, fueron aplastados ante él.
"Y Melkizédek rey de Salem trajo pan y vino".
R. Simeón citó aquí el texto: "En Salem también está el tabernáculo"[77]. Dijo: Cuando Dios decidió crear el mundo, primero produjo una llama de una lámpara centelleante. Sopló de un lado a otro, produciendo oscuridad y fuego y desde las reconditeces del abismo produjo cierta gota que juntó con la llama y de los dos creó el mundo.
La llama ascendió y se enroscó con la Izquierda, y la gota ascendió y se enroscó con la Derecha. Luego cruzaron y cambiaron los lugares, subiendo y bajando alternadamente y se entremezclaron y de entre ellos surgió un viento pleno. Entonces esos dos lados fueron hechos uno y el viento fue puesto entre ellos y se entretejieron y hubo armonía arriba y armonía abajo; el grado fue firmemente establecido, la letra Hé fue coronada con Vav y la Vav con la Hé, y así la Hé ascendió y se unió en un vínculo perfecto.
A esto se refieren las palabras "Melkizédek –literalmente, rey de justicia- rey de Salem"-literalmente, completitud -,es decir, el rey que gobierna con soberanía completa.
¿Cuándo es él completamente rey?
En el Día de la Expiación, cuando todos los rostros están iluminados.
Según otra explicación, Melkizédek se refiere al mundo inferior y "rey de Salem" al mundo superior; y el versículo indica que ambos están inseparablemente intrincados, dos mundos como uno, de modo que el mundo inferior también es el todo, y el todo es uno.
"Produjo pan y vino": que significa que hay en él ambos.
"Y fue sacerdote de Dios Altísimo", es decir un mundo administra a otro.
"Sacerdote" se refiere a la Derecha, y
"Dios Altísimo" al mundo superior; y de aquí que se requiere un sacerdote para bendecir al mundo. Pues este mundo inferior recibe bendiciones cuando está asociado con un Sumo Sacerdote.
Hay, pues, una fuerza especial en las palabras: "Y lo bendijo, diciendo, Bendito es Abram para el Dios Altísimo".

Según este modelo se conduce el sacerdote en la tierra para unir sus dedos cuando bendice en la sinagoga a fin de que pueda ser unido con la Derecha y los dos mundos estén ligados entre sí.
"Bendito es Abram".
Las palabras del texto son un prototipo de la fórmula de bendición empleada por los israelitas.
"Bendito es Abram" en el sentido que acaba de indicarse, corresponde a "bendito eres Tú".
"Al Dios Altísimo" corresponde a "oh Señor, nuestro Dios".
"Poseedor del Cielo y la Tierra" corresponde a "Rey del Universo".
Además, y lo bendijo indica el curso de la bendición de arriba abajo.
Y le dio un diezmo de todo, de modo que pudiese dirigirse al lugar donde estaba formado el vínculo con el mundo inferior.
Mientras iban caminando se cruzaron con R. Yesa y un cierto judaíta con el cual estaba explicando el texto: "A David: a ti, oh Señor, elevo mi alma". [78] Dijo: ¿Por qué la dedicatoria de este salmo es simplemente: "A David" y no "un salmo a David"?
Es porque el sentido real es: "Por consideración a David", es decir, a su grado.
"A ti, oh Señor", es decir, anhelo hacia arriba;
"mi alma", es decir, David mismo, su grado original;
"asciendo", es decir, yo hago ascender, pues David siempre aspiró a un grado más alto para unirse a él firmemente.
De manera similar, fue por causa de su grado que David pronunció las palabras: "A David: Bendice al Señor, oh alma mía", donde la palabra et indica su deseo de ser ligado arriba;
"y todo lo que hay dentro de mí bendice su santo nombre"[79], que se refiere a las "bestias del campo" que se llaman dentro.
R. Eleazar le dio a R. Yesa: "Veo que viniste en compañía de la Schejiná". Y él dijo: "Seguramente es así. Estuve caminando con él tres parasangas y me dijo tantas cosas excelentes y yo lo quise emplear como mi asistente sin saber que era la luz brillante que descubrí que era".
Entonces, R. Eleazar le preguntó al hombre: "¿Cuál es tu nombre?", y contestó: Yoezer. A lo que dijo: Que Yoezer y Eleazar se sienten juntos. Se sentaron así en una roca en el campo.
El de Judá comenzó su discurso sobre el texto: "Yo, yo soy aquel que borró tus transgresiones en consideración a Mí mismo y no recordaré tus pecados."[80] Dijo: La palabra "Yo" aparece aquí dos veces: una con referencia al Sinaí en Éxodo XX, 2; y la otra con referencia a la Creación del mundo, en Isaías XLV, 12, para mostrar que no hay división entre el mundo superior y el inferior. "Que borró tus transgresiones": No solo eliminándolas, sino de modo que nunca más volvieran a verse.
"En consideración a Mí mismo": es decir, en consideración a la misericordia que Yo dispenso, como está escrito: "Pues el Señor tu Dios es un Dios misericordioso"[81].
Otra explicación de las palabras: "Que borró tus transgresiones en consideración a Mí mismo" es la siguiente: Los pecadores en este mundo perjudican la influencia del mundo superior, porque cuando pecan, se apartan la misericordia y la luz superior, y la corriente de la bendición no desciende a este mundo, y este grado, de misericordia, no toma las bendiciones de arriba para llevarlas al mundo inferior. De ahí que Dios actúe "en consideración a Mí mismo", para que la corriente de la bendición no sea retenida. De manera similar está escrito: "Ve ahora que Yo, Yo soy El"[82] para demostrar que no hay división entre el mundo superior y el inferior. Por lo tanto, cuando hay hombres justos en este mundo, son enviadas bendiciones a todos los mundos.

Cuando vino Abram, fueron enviadas bendiciones al mundo, como está escrito: "Y yo te bendeciré, y serás una bendición", es decir, que en consideración a él habrá bendición arriba y abajo.
Cuando vino Isaac enseñó al mundo que hay un Juez que ejecuta juicio arriba para castigar a los inicuos, e invocó la justicia sobre el mundo para que sus habitantes temieran a Dios.
Cuando vino Jacob, él obtuvo misericordia para el mundo y perfeccionó la fe de los hombres en Dios.
De ahí que en los días de Abram, Melkizédek rey de Salem –Salem significa completitud -, es decir, Dios, cuyo trono fue entonces establecido en su lugar y cuya soberanía se hizo por eso completa, produjo pan y vino, es decir, produjo el alimento apropiado para todo el mundo y no retrajo la bendición de todos los mundos; de los grados superiores produjo El alimento y bendición para todos los mundos.
Y él fue sacerdote para el Dios Altísimo, hallándose así todo en el orden más perfecto; para mostrar que así como los inicuos dañaron al mundo e hicieron que se retrajera la bendición, así los justos traen la bendición al mundo y en consideración a ellos todos sus habitantes son bendecidos.
Y le dio un diezmo de todo, es decir, de las bendiciones que salen de "todo", la fuente de todas las bendiciones que descienden sobre el mundo.
Según otra explicación, Dios dio a Abram un décimo, es decir, el grado en el cual se hallan establecidas todas las fuentes de fe y bendición, y que es el décimo, uno de diez y diez de cien; y desde entonces en adelante Abram estuvo plenamente confirmado desde arriba.
R. Eleazar le dijo: Lo que dices es exacto. Luego R. Eleazar le preguntó cuál es su ocupación, y contestó: Yo fui en mi ciudad maestro de niños hasta que vino R. Yose y me abandonaron y fueron a él. Sin embargo, la gente de la ciudad acostumbraba pagarme mi salario como antes. Y no quería yo tomar dinero que fuese gratuito y entré al servicio de este Sabio.
R. Eleazar dijo: Este es un caso en el que se requieren las bendiciones de mi padre.
Fueron a R. Simeón y el de Judá acostumbraba estudiar ante él todo el día. Un día estaba estudiando el asunto de la ablución de las manos y dijo: Quien no se lava las manos como es menester, aunque es castigado en el mundo futuro también es castigado en este mundo, porque pone en peligro su salud. Y de manera similar, quien lava sus manos como es requerido, procura para él mismo bendiciones arriba que permanecen sobre sus manos, y también es bendecido con riqueza. Luego R. Simeón lo vio lavándose las manos con gran cantidad de agua y exclamó: Llena sus manos con tus bendiciones. Y así aconteció pues encontró un tesoro y llegó a ser rico y acostumbraba estudiar la Torá y dar sostén a los pobres cada día y sonreírles benignamente de modo que R. Simeón le aplicó el versículo: "Y te regocijarás en el Señor y te glorificarás en el Santo de Israel".

"Después de estas cosas".
R. Judá comentó el texto: "Yo soy de mi amado y su deseo es hacia mi".[83] Dijo: El significado íntimo de este versículo es que la agitación abajo se acompaña de una agitación arriba, porque no hay agitación arriba mientras no hay agitación abajo. Además, las bendiciones de arriba solo descienden cuando hay alguna sustancia y no mero vacío.
Esto lo aprendemos de la mujer de Obadía, a quien Eliseo dijo: "Dime qué tienes en tu casa"[84], para significar que las bendiciones de arriba no descenderán sobre una mesa vacía o un lugar vacío. Cuando ella dijo: "Tu sierva nada tiene en la casa, salvo un frasco de aceite", - sólo suficiente para untar su dedo pequeño- él le dijo: "Me has ayudado, pero yo no veo cómo las bendiciones descenderían de arriba sobre un lugar vacío, pero como tienes algo de aceite, esto proveerá lugar suficiente para el propósito".

La conexión de “aceite” con “bendición” se encuentra en el salmo CXXXIII, donde se dice: “Como el buen aceite”, y, luego, “pues allí el Señor ordenó la bendición, la vida por siempre”.
En verdad, la comparación inmediata en el pasaje es con rocío, no con aceite, pero ambos significan la misma cosa, pues ese rocío fue destilado por Dios del aceite superior.
El vino y el aceite pertenecen, respectivamente, a los lados Izquierdo y Derecho, y del lado derecho las bendiciones descienden sobre el mundo, y de allí es ungido el reino santo. Esto porque fue fijado abajo y el aceite fue primero preparado arriba como la fuente de las bendiciones. De la agitación de este aceite superior fue derramado el aceite inferior sobre David y Salomón para traer bendiciones a sus descendientes. Esto se deriva de una comparación del texto en II Reyes IV, 6 y el texto de Isaías XI, 10.
La misma lección extraemos del hecho de que la mesa del pan de exposición, de la que salieron las bendiciones, no ha de quedar vacía un solo momento; y por eso no agradecemos por una mesa vacía, pues las bendiciones arriba no se posan sobre una mesa vacía. En resumen, entonces, el versículo: “Yo soy de mi amado y hacia mí es su deseo” indica que “ante todo yo soy de mi amado”, y, luego, en consecuencia, “su deseo es hacia mí”.
El versículo también puede explicarse con referencia al dicho de que la Schejiná no se encuentra en compañía de pecadores, sino cuando el hombre se empeña en purificarse y acercarse a Dios; entonces la Schejiná se posa sobre él. Así: “Yo soy de mi amado”, para comenzar, y, luego, “su deseo es hacia mí”.
“Después de estas cosas,”
es decir, después de que Abram persiguió a los reyes y Dios los mató, Abram sintió algunos escrúpulos pensando que hubiera perdido algo de su retribución por convertir hombres al servicio de Dios, viendo que ahora algunos de sus semejantes habían sido matados por él. Por eso Dios le dijo: “No temas, Abram, Yo soy tu escudo, tu retribución es en extremo grande”: has recibido retribución por ellos, pues ninguno de ellos nunca será tomado por inocente. “La palabra del Señor vino a Abram en una visión que decía...”
“Visión” es el grado en el cual son vistas todas las figuras.
R. Simeón dijo: Hasta el momento en que Abram fue circuncidado, un solo grado Habló con él, o sea, la Visión, que también se menciona en el versículo: “Quien vio la visión de Shadai”[85]. Después de su circuncisión, todos los grados se combinaron con este grado, y de esta manera Dios habló con él.
Se puede objetar que de acuerdo a nuestra interpretación los versículos: “Y el Señor se apareció a Abram, y “Abram viajó al Sur” y “Él construyó allí un altar” indican que había alcanzado a los grados más elevados. Entonces, ¿cómo puedes decir que antes de ser circuncidado esos grados no se combinaron con este uno para hablar con él?
La respuesta es que previamente Dios dio sabiduría a Abram para que se apegara a él y conocer el verdadero sentido de la fe, pero solamente habló efectivamente con él ese grado inferior; mas cuando fue circuncidado, todos los grados más altos se unieron a este grado inferior para hablar con él, y de este modo Abram alcanzó la cúspide de la perfección.
Mira, ahora, y verás que antes de que un hombre esté circuncidado, no se halla ligado al nombre de Dios, pero cuando está circuncidado entra en el nombre y se liga a El. Es verdad que Abram estuvo ligado al nombre antes de circuncidarse, pero no de manera apropiada, sino solamente a través del extremo amor de Dios a él. Subsiguientemente Dios ordenó que se circuncidara, y entonces se le otorgó el pacto que une todos los grados superiores, un pacto de unión que vincula al todo, de modo que cada parte está entretejida. De ahí que hasta que Abram fue circuncidado la palabra de Dios con él solamente fue una visión, como se ha dicho.

Considera esto. Cuando Dios creó el mundo, éste fue creado solamente mediante un pacto, como está escrito: "Bereshit –berit esh, ("pacto de fuego")- Dios creó"; y más adelante está escrito: "Si no ha de subsistir mi pacto con el día y con la noche, y si Yo no he establecido las leyes de los cielos y de la tierra"[86], pues hay un pacto de unión según el cual día y noche no han de separarse.
R. Eleazar dijo: Cuando creó el mundo, fue con la condición de que al llegar Israel al mundo aceptaría la Torá y entonces todo estaría bien, pero si no la aceptaba el mundo retornaría al caos. Y el mundo no estuvo firmemente establecido hasta que Israel estuvo ante el Monte Sinaí y aceptó la Torá. Desde ese día Dios fue creando mundos nuevos, es decir, los matrimonios de seres humanos, pues desde ese momento Dios fue haciendo parejas y proclamando "la hija de fulano de tal para mengano"; estos son los mundos que El crea.
"Yo soy un escudo para ti:"
"Yo" es el primer grado al cual fue ligado desde la partida.
"Y Abram dijo, oh Señor Dios"
Los dos nombres indican la unión del mundo superior y el mundo inferior.
"¿Qué me darás, viendo que estoy sin hijos?,"
es decir, no teniendo un hijo, y hemos aprendido que quien no tiene hijos es llamado "sin hijos".
Las palabras: "Que me darás" parecerían indicar algunas necesidades de fe de parte de Abram, pero no es así.
Dios le dijo: "Yo soy tu escudo", es decir, en este mundo,
"tu retribución es en extremo grande", es decir, en el mundo futuro. Pero Abram sabía de la sabiduría que había adquirido que un hombre que no ha engendrado un hijo no es retribuido con el mundo futuro, y por eso dijo: "¿Cómo puedes darme tal retribución, viendo que no la he merecido?". Esto nos enseña que un hombre sin hijos en este mundo no tiene en el mundo futuro el privilegio de entrar en la cortina. Abram vio en su horóscopo que estaba destinado a no tener hijos; y por eso Dios le dijo que prescindiera de ella, pues a través del nombre de Dios tendría un hijo.
De ahí que esté dicho: "Así (Koh) será tu simiente".
La palabra Koh indica el Nombre Santo, que ahora estuvo ligado a él desde ese lado. Es el pórtico de la plegaria por la que un hombre obtiene lo que pide. Es el lado que viene del lado de Gueburá ("Fuerza"), del cual también vino Isaac. El lado de Gueburá se llama Koh, porque de él viene fruto y producto para el mundo y no del lado de las estrellas y constelaciones.
"Y él creyó en el Señor:"
Él adhirió al más elevado y no al más bajo; creyó en el Señor y no en las estrellas y constelaciones: en el Señor que le había prometido darle gran recompensa en el mundo futuro.
"Y él creyó en el Señor";
es decir, en el grado que le fue otorgado, ese del cual le vendría simiente para traer hijos en el mundo.
"Y el lo consideró para sí mismo como bondad:" es decir, aunque este Koh era pura justicia, Abram lo estimó como misericordia. Otra explicación es que ligó lo superior con lo inferior para de esta manera juntarlos.
Según la tradición, Dios dijo a Abram que no engendraría hasta que su nombre se hubiera cambiado en Abraham. Se ha planteado la pregunta de si acaso no había engendrado a Ismael cuando aún era Abram. La respuesta es que no había engendrado al hijo que le fuera prometido cuando todavía era Abram. Entonces él sólo engendró para el mundo inferior, pero cuando tuvo el nombre Abraham y entró en el pacto, engendró para el

mundo superior. De ahí que Abram no engendró para la unión superior, pero sí lo hizo Abraham, como hemos dicho, y fue ligado en la altura por mediación de Isaac.
"Y cuando Abram era de noventa y nueve años de edad..."
En relación con este versículo R. Abba discurrió sobre el texto: ¿Pues quién es
Dios fuera del Señor, y quién es una roca fuera de nuestro Dios?. [87]
Dijo: Estas palabras del Rey David pueden parafrasearse así: ¿Qué gobernante celestial o capitán hay que pueda hacer algo sin el Señor, algo con excepción de aquello que el Santo, Bendito Sea, le ha ordenado, pues todos están sujetos a El y nada pueden hacer por sí mismos? ¿Y qué poder fuerte hay que tenga en sí alguna potencia que no derive de nuestro Dios?
Otra explicación es que una visión que muestran las estrellas no es como una visión que muestra Dios, pues ellas muestran una cosa y Dios la cambia. Y luego: "¿Quién es una roca –tsur-, salvo nuestro Dios?", es decir, no hay modelador que modele desde sí mismo forma y la concluya en todos sus detalles

y la inserte en ella el alma celestial que lleva semejanza a la divinidad. Mira ahora, cuando el deseo junta hombre y mujer sale de su unión un hijo en el que se combinan las formas de ambos, porque Dios lo ha modelado en un molde que pertenece a ambos. Por eso el hombre debe santificarse en tal tiempo, para que la forma sea todo lo perfecta posible.
R. Jiyá dijo que son grandes las obras del Santo, Bendito Sea, pues el hombre es modelado como un microcosmos del mundo, y cada día Dios crea un mundo juntando las parejas apropiadas y El modela las formas de las descendencia antes de que nazcan.
Ved, ahora lo que R. Simeón nos ha dicho, explicando el versículo: "Este es el libro de las generaciones de Adán",
que Dios mostró a Adán cada generación y sus estudiosos... Esto no significa que vio a través del espíritu de la profecía que estaban destinados a venir al mundo, como uno que en sabiduría prevé el futuro, sino que significa que literalmente vio con sus ojos la forma en que estaban destinados a existir en el mundo. Fue capaz de hacerlo porque desde el día en que el mundo fue creado todas las almas que estaban destinadas a llegar a vivir en la humanidad existían ante Dios en la misma forma que estaban destinadas a asumir sobre la tierra. De la misma manera que los justos después de la muerte están vestidos en una forma similar a aquella que usaban en este mundo; y así Adán las vio con sus ojos. No cabe pensar que después de que las vio desaparecieron, pues todas las creaciones de Dios existen ante El permanentemente hasta que descienden hacia abajo.
De manera análoga, cuando Moisés dijo: "Con el que estuvo aquí en este día con nosotros..."[88] entendemos que indica que se hallaban allí todos los que estaban por nacer.
Este punto requiere un poco más de atención.
Las palabras del texto son "el que estuvo aquí... y el que no está aquí con nosotros este día".
La palabra "estuvo" se halla omitida en la segunda mitad de la cláusula para mostrar que las generaciones futuras en realidad estaban allí, pero no eran visibles. Cabría preguntar por qué no eran aquí visibles del mismo modo que fueron visibles para Adán, pues había aquí más razón para ello. La razón es que cuando se dio la Torá a Israel, ellos miraron y vieron a otros lados y otros lados y quisieron contemplar la gloria del Amo de ellos, y por esto no tuvieron ojos sino para eso. La misma idea se expresa en las palabras del salmista: "Tus ojos vieron mi embrión"[89], es decir, la otra forma celestial que se parece a la de sobre la tierra. Así comprendemos las palabras: "Quién es una tsur como nuestro Dios", es decir, quién es un formador (tsayar) como Dios que modeló todo.

También es posible explicar las palabras: “Pues, quién es Dios junto al Señor,...” en una forma más esotérica.
La palabra para “Dios” es aquí El, que significa la unión de todos los grados. Y hay un texto: “El está indignado todos los días”[90], que puede llevarnos a suponer que designa un grado separado. De ahí que dice aquí: “Quién es El sin Jehová”, que indica que El nunca está solo, desligado de Jehová; y de manera análoga no hay “Roca”, que significa el atributo de justicia, “sin nuestro Dios”. Hasta que Abram fue circuncidado, Dios solamente le habló en una visión, como ya se dijo: “La palabra el Señor llegó a Abram en una visión”[91]:
Por “visión” entendemos el grado en el cual son aparentes todas las figuras, y que simboliza el pacto.
Esto parece contradecir lo que se dijo antes, que hasta que Abram fue circuncidado sólo se dirigió a él el grado al cual los otros grados no se hallan ligados. La verdad es que ese grado es efectivamente el reflejo de los grados superiores, y se volvió posible mediante ese reflejo; el cual refleja todos los colores. Estos simbolizan los atributos divinos; blanco a la derecha, rojo a la izquierda, y luego un color compuesto de todos los colores. En ese reflejo Dios se hallaba por encima de Abram y habló con él, aunque no estaba circuncidado. De
Balaam se dice que él vio “la visión de Shadai”[92], y de Abraham se dice que Dios simplemente le habló “en una visión”. La diferencia es que Balaam sólo vio esos ángeles debajo del Todopoderoso, mientras que Abraham vio la Hé en la que se reflejan todas las figuras celestiales. Hasta que Abram fue circuncidado, sólo fue dirigido por el grado que mencionamos.
Después de circuncidado, El Señor se apareció a Abram, es decir, todos los otros grados aparecieron sobre este grado, y este grado se le dirigió sin reserva. Así, cuando Abram fue circuncidado emergió del estado inmaduro y entró en el pacto sobre el cual se basa el mundo, y el mundo fue firmemente establecido en consideración a él. Pues está escrito, “para mi pacto. Yo no he puesto las ordenanzas del cielo y la tierra”, y también: “Estas son las generaciones del cielo y la tierra”, y también: “Estas son las generaciones del cielo y la tierra cuando fueron creadas”, y en realidad la palabra Behibaream –(“cuando fueron creadas”)- puede leerse en anagramas a la vez como beabraham, por consideración a Abram y behebraam –(“los creó con Hé”)-, y ambos llegan a lo mismo.
Cuando Dios mostró a Adán todas las generaciones futuras, las vio a todas en el Jardín del Edén en la forma que estaban destinadas a asumir en este mundo. Se nos dice que cuando vio a David sin lapso de vida asignado a él, se afligió, y le dio setenta años de los suyos. Por eso Adán vivió setenta años menos de mil, habiendo dado el resto a David. El hecho de que David sólo tuvo setenta años de Adán, el primer hombre, simboliza algo en el mundo superior, como lo hace todo aquí abajo.
Observad que todas las formas de almas que han de nacer se hallan ante Dios en pares, y luego, cuando llegan a este mundo, Dios las une.
R. Isaac dijo: Dios anuncia: La hija de fulano de tal para mengano.
R. Yose dijo: ¿Cómo puede ser esto si la Escritura nos dice: “Nada hay nuevo bajo el Sol”?
R. Judá dijo: Es verdad que Dios nada nuevo crea bajo el Sol, pero esto se hace arriba.
R. Yose preguntó luego: ¿Por qué hay una proclamación, dado que como nos dijo R. Jizquiá, en nombre de R. Jiyá, la mujer de un hombre le es asignada en el momento mismo en que nace?
R. Abba dijo: Felices son los justos cuyas almas son beatificadas ante el Santo Rey antes de que lleguen a este mundo. Pues se nos ha enseñado que cuando Dios envía almas al mundo, ellas están formadas en pares de masculino y femenino y así subsiguientemente

bajadas en la humanidad, no siempre ambas al mismo tiempo. Cuando llega su tiempo de matrimonio, Dios, que conoce cada espíritu y alma las junta como antes y proclama su unión. Así cuando están juntas se vuelven un cuerpo y un alma, derecha e izquierda al unísono, y de esta manera "nada hay nuevo bajo el Sol". Puedes objetar que hay un dicho según el cual: "Un hombre sólo obtiene la mujer que merece". Esto es así, y significa que si lleva
una vida virtuosa tiene el privilegio de casarse con su propia verdadera pareja, cuya alma emergió al mismo tiempo que la suya.
R. Jiyá preguntó: ¿Dónde puede un hombre de buen carácter buscar su alma pareja?
Él contestó: Hay un dicho según el cual el hombre ha de vender sus bienes para contraer matrimonio con un hija de un sabio, pues el tesoro especial de Dios está depositado en el estudioso de la Torá. También hemos aprendido en la Mischná esotérica que uno cuya alma está por segunda vez sobre la tierra puede por la plegaria anticipar otra casando con la mujer que realmente le está destinada. Este es el sentido de la advertencia de los colegasF: "Es permitido dar palabra de casamiento a una mujer en la festividad, para que otro no se le anticipe con la plegaria"; y tienen razón. La palabra "otro" se emplea deliberadamente; por esta razón los matrimonios constituyen una tarea difícil para el Todopoderoso, pues en todos los casos: "Los caminos del Señor son justicia"[93]

R. Judá planteó el interrogante a R. Eleazar. Dijo: Yo sé de matrimonios en el cielo, ¿pero, preguntaría, de dónde aquellos cuyas almas están por segunda vez en la tierra obtienen sus parejas?
R. Eleazar le dio esta respuesta: Está escrito: "¿Qué hemos de hacer para conseguir mujeres para aquellos que han quedado?"[94], y, luego: "Cada hombre tomará su mujer, etc."[95]. Ese relato de los benjaminitas nos muestra cómo puede hacerse, y de ahí el dicho "para que otro no se le anticipe por sus plegarias".
R. Judá dijo: No hay que extrañarse de que digamos que los matrimonios constituyen un problema difícil para el Todopoderoso.
Feliz la suerte de los hijos de Israel que aprenden de la Torá los caminos de Dios y todas las cosas ocultas y aun los más secretos de Sus misterios. "La Ley del Señor es perfecta", dice la Escritura. Feliz la suerte de aquel que sin interrupción se ocupa con la Torá, pues si un hombre abandona la Torá, por un momento, es como si abandonara la vida eterna, como se dice: "Pues El es tu vida y la longitud de tus días"[96], y luego, "pues que concederán largura de días y años de vida y paz"[97]
"Ahora Abram era de noventa años de edad..."
R. Yose discurrió sobre el texto: "Todo tu pueblo es de justos, ellos heredarán el país para siempre.[98]
Dijo: Felices son los hijos de Israel por encima de todos los pueblos, por que el Santo, Bendito Sea, los ha llamado justos. Hemos aprendido de la tradición que hay ciento veintiocho mil creaturas aladas que vuelan por el mundo prontas para cazar toda voz que oyen. Pues como la tradición nos cuenta, nada se hace en el mundo que no produzca cierto sonido y éste llega al firmamento y es tomado por esas creaturas aladas, para conducirlo a que sea juzgado, ya sea para bien o para mal, como está escrito: "Pues un pájaro del cielo llevará la voz y alguna avecilla llevará la noticia"[99]. ¿Cuándo juzgan la voz?
R. Jiyá dijo: Cuando un hombre duerme en su cama, cuando su alma lo abandona y atestigua contra él; es entonces que la voz es juzgada, pues dice así: "De la que duerme en tu seno guarda las confidencias de tu boca"[100], porque es ella quien atestigua contra el hombre.

R. Judá dijo: Lo que un hombre hace en el día, su alma lo atestigua contra él de noche. Hemos aprendido lo siguiente: R. Eleazar dice: Al comienzo de la primera hora de la noche, cuando el día está terminando y el Sol se esconde, el que tiene las llaves del Sol concluye su proceso a través de las doce puertas que se hallaban abiertas durante el día, y todas están cerradas. Entonces un heraldo proclama a los guardianes de las puertas: "Cada uno a su lugar para poner cerrojo a las puertas". Cuando el heraldo ha terminado, todos ellos se juntan y suben sin proferir un sonido. Entonces los ángeles acusadores abajo comienzan a agitarse y a volar por el mundo, y la Luna comienza a brillar y los trompeteros suenan un resoplido. Al segundo resoplido, los ángeles del canto empiezan y entonan ante su Señor. También se levantan emisarios del castigo, y comienzan en el mundo el castigo. Entonces las almas de los hombres que están durmiendo dan su testimonio y son declarados culpables, pero el Santo, Bendito Sea, trata benévolamente a los hombres y deja que el alma retorne a su lugar. A medianoche, cuando el gallo canta sopla un viento del Norte, pero al mismo tiempo sale una corriente del Sur y golpea en contra, y la aquieta. Entonces el Santo, Bendito Sea, aparece para tratar con los justos en el Jardín del Edén.

Feliz la suerte del hombre que a esa hora se levanta para estudiar la Torá, pues el Santo, Bendito Sea, y todos los justos escuchan su voz; pues así está escrito: "Oh Tú que habitas en los huertos, los compañeros escuchan tu voz; házmela oír a mí"[101]. Dios tiende en torno de él un cierto hilo de gracia que le asegura la protección de los ángeles superiores y de los inferiores, como está escrito: "De día el Señor mandará su gracia, y de noche yo entonaré su canto"[102]

R. Jizquiá dijo: Todo aquel que estudia la Torá a esa hora tiene constantemente una parte en el mundo futuro.

R. Yose le dijo, preguntándole: ¿Qué quieres decir con "constantemente"? Respondió: He aprendido que a medianoche, cuando el Santo, Bendito Sea, entra en el Jardín de Edén, todas las plantas del jardín son más plenamente irrigadas por la corriente que se llama "la corriente antigua" y "la corriente de la delicia", cuyas aguas nunca dejan de fluir. Cuando un hombre se levanta y estudia la Torá a esa hora, el agua de esta corriente es derramada sobre su cabeza y lo irriga junto con las otras plantas del Jardín de Edén. Más aún, porque todos los justos en el Jardín lo escuchan se le acuerda un derecho a ser irrigado por esa corriente. Y de esta manera tiene constantemente una porción en el mundo futuro.

R. Abba iba de viaje desde Tiberíades para encontrarse con otros estudioso en la casa de su suegro. Lo acompañaba su hijo R. Jacob. Cuando hubieron llegado a Kfar Parsha, decidieron pasar allí la noche.

R. Abba dijo a su anfitrión: ¿Tienes aquí un gallo?

Le preguntó el anfitrión: ¿Por qué?

Porque, dijo, quiero levantarme precisamente a medianoche. Le contestó que no necesitaba para ello un gallo.

Yo tengo –agregó- un reloj de agua junto a mi cama y del cual el agua sale gota a gota hasta exactamente a medianoche. Cuando toda el agua se ha vaciado y la rueda gira para atrás, produce un fuerte ruido que despierta a toda la casa. Lo hice en consideración a cierto anciano que acostumbraba siempre levantarse a medianoche para estudiar la Torá.

R. Abba dijo: Bendito sea Dios por haberme mandado aquí.

A medianoche la rueda del reloj de agua osciló para atrás, y R. Abba y R. Jacob se levantaron. Oyeron la voz de su anfitrión, que estaba sentado en la parte inferior de la casa con sus dos hijos y decía:

Está escrito: "Medianoche me levantaré para agradecerte por tus juicios rectos".

[103]

Como está omitida la palabra “a” podemos tomar “Medianoche” como una invocación del Santo, Bendito Sea, que, así dirige David porque El se encuentra con su comitiva a medianoche, por ser esa la hora en que El entra en el Jardín de Edén para conversar con los justos.

R. Abba dijo a R. Jacob: Verdaderamente tenemos ahora una oportunidad para asociarnos con la Schejiná.
Así fueron y se sentaron a su lado y le dijeron: Repite lo que acabas de decir, porque es excelente. ¿De dónde lo tomaste?
Respondió: Lo aprendí de mi abuelo. Él me dijo que durante las primeras tres horas de la noche los ángeles acusadores abajo andan activamente por el mundo, pero exactamente a medianoche Dios entra en el Jardín de Edén y abajo cesan las acusaciones. Estas ceremonias nocturnas arriba tienen lugar sólo exactamente a medianoche; esto lo sabemos de lo que se dice de Abram, que: “La noche fue dividida para ellos”[104]; también de las palabras: “Y aconteció en la mitad de la noche” en el relato del Éxodo[105], y de muchos otros pasajes en la Escritura. David lo sabía, porque - así como dijo el anciano- de esto dependía su reinado. Por eso acostumbraba levantarse a esa hora y cantar alabanzas, y por eso se dirigía a Dios como “Medianoche”. También dijo: “Yo me levanto para dar gracias a Ti por Tus juicios rectos”, porque esta es la fuente de la justicia, y de aquí derivan los juicios de los reyes terrenales. Por eso David nunca omitía levantarse y cantar alabanzas a esa hora.
R. Abba vino y lo besó diciendo: Seguramente es así. Bendito sea Dios que me ha mandado aquí. Pues la noche es el tiempo del juicio en todo lugar, como lo hemos establecido plenamente y como se ha comentado en presencia de R.
Simeón.
El joven hijo del anfitrión preguntó entonces: Si es así, ¿por qué dice “medianoche”?
Contestó: Está establecido que la Majestad celestial se levanta a Medianoche.
El muchacho dijo: Yo puedo dar otra explicación.
R. Abba dijo: Habla, hijo mío, pues a través de tu boca hablará la voz de la Lámpara (R. Simeón)
A esto dijo: Lo que yo he oído es lo siguiente: La noche es en verdad el tiempo del juicio real, y ese juicio se extiende por igual a todas partes. Pero, la
Medianoche se nutre de dos lados, de la justicia y de la clemencia; solamente la primera mitad de la noche es el tiempo del juicio, pero la segunda mitad se halla iluminada del lado de la clemencia, de Jésed. Por eso David dijo “Medianoche”. R. Abba se levantó y puso sus manos sobre su cabeza y lo bendijo, diciendo: Efectivamente, pensé que la sabiduría sólo se encuentra en unos pocos piadosos favorecidos. Ahora veo que en la generación de R. Simeón hasta los niños están dotados de sabiduría celestial. Feliz eres tú, R. Simeón. Desdichada será la generación cuando tú partas de ella.

Así estaban sentados hasta la mañana estudiando la Torá.
R. Abba habló entonces sobre el texto: Tu pueblo todo es de justos, por siempre heredarán la Tierra, una rama de mi plantío.... [106]
Dijo: Nuestros colegas han señalado que estas palabras no pueden tomarse literalmente, dada la cantidad de pecadores en Israel que violan los preceptos de la Ley. El sentido, como lo hemos aprendido en la enseñanza esotérica de nuestra Mishná, es: “Feliz Israel que trae una ofrenda aceptable al Todopoderoso al circuncidar a sus hijos en el octavo día. Por eso se torna porción del Tzadik,(“del Justo”), que es el fundamento del mundo y se lo llama justo; y por eso heredarán por siempre la tierra.

Son “la rama de mi plantío”: es decir, una rama de esos vástagos que Dios plantó en el Jardín de Edén y de los cuales la tierra aquí mencionada es una. De ahí que Israel tiene una porción benigna en el mundo futuro, como está escrito: “Los justos heredarán la Tierra”[107]. También hemos aprendido: “La razón por la
que el nombre de Abraham aparece por primera vez en conexión con la circuncisión. Es que cuando fue circuncidado se asoció con la letra Hé y la Schejiná “se posó sobre él”.
R. Abba dijo: Feliz es Israel porque Dios lo que ha elegido de todos los pueblos y le dio este signo del pacto. Pues todo aquel que tiene este signo del pacto no descenderá a la Guehena si lo cuida adecuadamente, no sometiéndose a otro poder u obrando falsamente con el nombre del Rey. Traicionar a este signo es traicionar al nombre de Dios, como está escrito: “Han obrado traidoramente contra el Señor porque han alumbrado niños extraños”[108]
R. Abba dijo luego : Cuando un hombre toma a su hijo para iniciarlo en este pacto, Dios llama a los ángeles ayudantes y dice: “Ved qué criatura Yo he hecho en el mundo”. En ese momento Elías atraviesa el mundo en cuatro saltos y se presenta allí; y por esta razón se nos enseñó que el padre ha de preparar una silla especial en su honor, y decir: “Esta es la silla de Elías”. Si omite hacerlo, Elías no lo visita ni tampoco asciende y testifica ante el Todopoderoso que la circuncisión se ha efectuado.
¿Por qué Elías debe testificar?
Por la razón siguiente. Cuando Dios le dijo: “¿Qué haces aquí, Elías?”[109], él respondió: “He sido muy celoso para el Señor, el Dios de los Ejércitos, pues los hijos de Israel han abandonado tu pacto”. Dios le dijo: “Como tú vives, toda vez que mis hijos impriman esta señal en su carne, tú estarás allí, y la boca que objetó a Israel por abandonar el pacto, atestiguará que ellos lo observan”. Nuestros maestros también enseñaron que la razón por la que Elías fue castigado era porque trajo falsas acusaciones contra los hijos de Dios.

En ese momento era pleno día y se levantaron para marchar, pero el anfitrión vino a ellos y dijo: ¿No queréis terminar el asunto que estuvisteis tratando anoche?
Le dijeron: ¿Qué quieres decir?
El dijo: Mañana tenéis una posibilidad de ver al responsable por el pacto a Elías, pues mañana se celebra la circuncisión de mi hijo, y mi mujer os pide que estéis. R. Abba dijo: Estamos invitados a un acto piadoso y si nos quedamos será para ver la presencia divina. Consiguientemente permanecieron todo ese día. Cuando vino la noche el anfitrión reunió a todos sus amigos y estudiaron la Torá toda esa noche y ninguno de ellos durmió. El anfitrión les dijo: Que os plazca que cada uno haga una exposición de la Torá.
Entonces uno comenzó a discurrir sobre el texto: Pues que hubo un
desnudamiento de carne en Israel, porque el pueblo se ofrendó voluntariamente, bendecid al Señor. [110]
La razón por la que Débora y Barak comenzaron su canto con estas palabras fue la siguiente. Como se nos enseñó, el mundo descansa solamente sobre el pacto de la circuncisión de acuerdo con el versículo de Jeremías, XXXIII, 25: “Si no fuera por mi pacto del día y la noche yo no hubiera establecido las ordenanzas del cielo y la tierra”. De ahí que mientras Israel observa este pacto, el cielo y la tierra siguen en su ruta señalada. Pero si Israel descuida este pacto, el cielo y la tierra son perturbados y el mundo no recibe bendición. Ahora bien, en el tiempo de los Jueces, los Gentiles tuvieron poder sobre Israel sólo porque Israel descuidó este pacto, a tal punto que los hijos de Israel no descubrían la carne después de la circuncisión: esto lo indican las palabras: “Y los hijos de Israel abandonaron al Señor”. De ahí que Dios los libró a la mano de Sisera, hasta que Débora vino e hizo que Israel se circuncidara adecuadamente; entonces sus enemigos cayeron ante ellos.

De manera similar, como lo hemos aprendido, Dios dijo a Josué: "¿No conoces que los israelitas no están adecuadamente circuncidados, que la carne no fue descubierta, y entonces cómo esperas conducirlos al país y someter a sus enemigos?" De ahí que Dios le dijo: "Circuncidad de nuevo a los hijos de Israel"[111]. Y hasta que se efectuó el descubrimiento, no entraron en el país y sus enemigos no fueron sometidos. Así, aquí, cuando Israel se dedicó a observar esta señal, sus enemigos fueron sometidos y la bendición retorno al país.

Entonces, otro discurrió sobre el texto:"Y aconteció en el camino a la posada que el Señor lo encontró y procuró matarlo".

Dijo: "A él" significa aquí Moisés. Dios le dijo: "¿Cómo puedes pensar en sacar a Israel de Egipto y humillar a un gran rey, si has olvidado mi pacto, pues tu hijo no está circuncidado?".

Entre tanto "procuró matarlo": es decir, como lo hemos aprendido, Gabriel bajó en una llama de fuego para destruirlo, teniendo la apariencia de una serpiente quemante que quería eliminarlo. La forma de una serpiente fue elegida como emblema del rey de Egipto que se compara a una serpiente[112]. Ziporah, sin embargo, advirtió a tiempo y circuncidó a su hijo, de modo que Moisés fue liberado. Está escrito: "Y Ziporah tomó un pedernal y cortó el prepucio de su hijo", guiada por una inspiración repentina.

Entonces otro discurrió sobre el texto: Y José dijo a sus hermanos, acercaos a mí, os ruego, y ellos se acercaron. [113]

Dijo: Al ver que ellos estaban ya parados al lado de él, ¿por qué les dijo que se acercaran? La razón es que cuando les dijo: "Yo soy José vuestro hermano", ellos se desconcertaron en silencio, al ver su estado real, y él les mostró la señal del pacto y les dijo: "Es a través de esto que yo alcancé el presente estado, al mantener eso intacto". De esto aprendemos que quien guarda intacta esta señal del pacto está destinado a la reyecía.

Otro ejemplo es Boaz, el cual dijo a Ruth: "Vive el Señor, estate acostada hasta la mañana"[114]. Con esta conjuración él exorcizó su pasión, y porque guardó el pacto se convirtió en el progenitor del más grande linaje de reyes, y del Mesías, cuyo nombre está ligado al de Dios.

Otro comentó entonces el texto: "Aunque un ejército acampe contra mí... en esto yo confiaré". [115]

Dijo: Hemos aprendido que la palabra "esto" (zot) alude a la señal del pacto, que siempre está en la persona de un hombre y también tiene su contraparte arriba. Si es así, ¿por qué solamente David confiará en ello y ningún otro? La respuesta es que ese zot fue ligado a él en un grado peculiar, siendo la corona del reino. Fue a causa de que David no la guardó adecuadamente que el reinado le fue retirado por tiempo tan largo. Pues Zot también simboliza el reino superior de Jerusalem, la ciudad santa, y cuando David pecó salió una voz y dijo: "David, ahora serás separado de aquello con lo cual estuviste unido; eres expulsad de Jerusalem y el reino te es arrebatado"; de esta manera fue castigado en aquello en que había pecado. Y si David pudo ser castigado así, ¿cuánto más otros hombres?

Otro discurrió entonces sobre el texto: "A menos que el Señor haya sido mi ayuda, mi alma pronto estaría en silencio (Duma). [116]

Dijo: Hemos aprendido que este mismo pacto es lo que salva a Israel de descender a la Guehena y ser entregado a manos de Duma como otras naciones. Pues hemos aprendido que cuando un hombre abandona este mundo, numerosos ángeles descienden merodeando para tomarlo, pero cuando ellos ven esta señal del pacto santo lo dejan y no es librado a las manos de Duma, de modo de ser bajado a la Guehena. Ángeles de arriba y ángeles de abajo temen igualmente esa señal, y no se inflige tortura al hombre que fue capaz de guardar esta señal, porque mediante ellas es ligado al nombre del Santo, Bendito Sea. Así

ocurrió con David, cuando fue destronado y arrojado de Jerusalem, temió que sería entregado a las manos de Duma y morir en el mundo futuro, hasta que le llegó el mensaje: "El Señor también apartó tu pecado, para que tú no mueras"[117]. Entonces fue que exclamó: "A menos que el Señor haya sido mi ayuda...", etc. Otro discurrió entonces de la manera siguiente: ¿Qué quería significar David al decir, cuando huía de delante de Absalom: "Y él me mostrará a ambos, a él mismo (otó) y su habitación" [118]
Dijo: ¿Quién puede ver a Dios? En verdad la palabra otó significa aquí, no "a él", sino "su señal", y es como hemos aprendido, que cuando fue decretado el castigo a David, y él supo se debía a que no había guardado adecuadamente esa señal, que es la suma y sustancia de todo, y sin la debida observancia de la cual nadie puede llamarse justo, oró para que Dios le mostrara esa señal, temiendo que hubiese partido de él, porque de ella dependían, a la vez, su trono y Jerusalem. De ahí que uniera la señal y la habitación, significando que el reino conferido por esa señal sería restaurado a su lugar.
Otro discurrió entonces sobre el texto: "Yo sólo veo en mi carne a Dios". [119] Dijo: Las palabras "mi carne" han de tomarse literalmente como el lugar donde está impreso el pacto, como hemos aprendido: "Cuando un hombre es marcado con esta santa impronta, a través de ella ve a Dios", porque el alma (neshamá) está ligada a este lugar. Por tanto, si no lo guarda, está escrito de él, "pierden el alma (neshamá) dada por Dios"[120]. Pero, si lo guarda, la Schejiná no se separa de él. No puede estar seguro de ello hasta que se casa, cuando por fin la señal entra en su lugar. Cuando el hombre y la mujer están juntos unidos y son llamados por un nombre, entonces el favor celestial descansa sobre ellos, el favor, Jésed, que sale de la sabiduría superior y está abarcada en el varón, de modo que la mujer también está firmemente establecida. Además, se ha señalado que la palabra para "Dios" en este pasaje, o sea, Eloah, se puede dividir en El, que significa la radiación de la Sabiduría; la letra Vav, significa el varón, y la letra Hé significa la mujer; cuando están juntos, se emplea el nombre Eloah, y la santa neshamá se une a este lugar. Y como todo depende de esta señal, está escrito: "Y en mi carne veré a Eloah".
Felices son los hijos de Israel, los únicos que están ligados al Santo, Bendito Sea, felices en este mundo y felices en el futuro; de ellos está escrito: "Pues los que adhieren al Señor vuestro Dios, sois vivientes cada uno en este día"[121].

R. Abba dijo: Me asombra de que con tanto saber aún sigáis viviendo en esta aldea.
Ellos le dijeron: Si los pájaros arrojados de sus hogares, no saben a dónde volar, como está escrito: "Como un pájaro que vaga desde su nido, así es un hombre que vaga desde su lugar"[122]. Es en este lugar que hemos estudiado la Torá, porque es hábito nuestro dormir la mitad de la noche y estudiar durante la otra mitad. Y cuando nos levantamos por la mañana, el aroma de los campos y el murmullo de los ríos parecen instilar la Torá en nosotros, y así se fija en nuestras mentes. Una vez este lugar recibió castigo por descuido de la Torá y un número de denodados estudiosos fue sacado: por eso estudiamos día y noche, y el lugar mismo nos ayuda; quien deja este lugar es como se dejara la vida eterna.
Entonces R. Abba levantó sus manos y lo bendijo. Así estuvieron sentados durante la noche, hasta que al fin dijeron a algunos muchachos que estaban con ellos: Salid y ved si es de día, y cuando volváis que cada uno de vosotros diga algún trozo de la Torá a nuestro distinguido visitante. Salieron y vieron que era de día.
Uno de ellos dijo: En este día habrá un fuego desde arriba.
Otro dijo: Y en esta casa.
Un tercero dijo: Hay un anciano que en este día será quemado con fuego.
Guarde Dios, dijo R. Abba, que estaba muy perturbado y no sabía que decir. Exclamó: Un cordel de la voluntad divina fue agarrado sobre la tierra. Y así fue efectivamente,

porque en ese día los compañeros vieron el rostro de la Schejiná y estuvieron rodeados de fuego. En cuanto a R. Abba, su rostro estaba enardecido con la ebriedad de la Torá.
Se ha registrado que en ese día no abandonaron la casa, que estaba envuelta en humo, y propusieron ideas nuevas como si en ese día hubieran recibido la Torá en el Monte Sinaí. Cuando se levantaron no sabían si era de día o de noche.
R. Abba dijo: Mientras estamos aquí que cada uno diga alguna palabra nueva de sabiduría para ofrecer una adecuada retribución al dueño de la casa que hace la celebración.
Entonces uno comenzó con el texto: "Bendito es el hombre a quien elegiste e hiciste que se acercara a Ti para que pueda morar en tus patios atrios; nosotros estaremos satisfechos con la bondad de tu casa, el santo lugar de tu Templo".
[123]
Dijo que este versículo primero habla de atrios, luego de casa, luego de templo.
Estos son tres grados, uno dentro del otro y uno encima del otro.
Primero un hombre "mora en tus patios", y de él se puede decir "el que queda en Sión y el que permanece en Jerusalem se llamará Santo"[124].
Como paso siguiente: "Estamos satisfechos con la bondad de tu casa", que se explica por el texto: "Una casa ha de construirse con sabiduría". Se ha de señalar que no dice "la sabiduría será construida como una casa", lo que implicaría que la sabiduría misma se llama "casa", sino "con sabiduría", que alude al versículo "un río salió de Edén para irrigar el Jardín".
Por último, "el santo lugar de tu Templo" (Hejal) es la culminación de todo, como se nos ha enseñado: La palabra Hejal ("Templo") se puede dividir en Hé y kol ("todo"), que implica que ambos están en él en unión completa.
Las palabras iniciales del versículo: "Bendito es el hombre a quien elegiste e hiciste acercar a Ti", indican que quien trae a su hijo como una ofrenda ante Dios complace con ello a Dios, de modo que El lo acerca y coloca su morada en dos patios, que El une de modo de formar uno solo, y de ahí el plural "patios". Por eso, cuando los hombres piadosos que vivieron en este lugar en tiempos pasados hicieron esta ofrenda de sus hijos, acostumbraban empezar exclamando: "Bendito aquel a quien elegiste y acercaste, él morará en tus patios", mientras que los acompañantes presentes respondían: "Nosotros seremos satisfechos con la bondad de tu casa, el santo lugar de tu templo".
Luego el oficiante dijo la bendición: "Que nos santificó con sus mandamientos y nos ordenó iniciar al niño en el pacto d nuestro padre Abraham", mientras los presentes respondían: "Como tú lo has iniciado...". este ritual está de acuerdo con el dicho: "Un hombre primero ha de rogar por sí mismo y luego por su vecino", como está escrito: "Y el sumo sacerdote hará expiación por él y, luego, por toda la congregación de Israel", primero por él y, luego, por la congregación. A esta costumbre adherimos, pues si consideramos adecuado.
R. Abba dijo: Seguramente es así, y quien no recita estas palabras se excluye de los diez pabellones que Dios se propone erigir para los justos en el mundo futuro, y que dependen de esto totalmente. Por eso hay en este versículo diez palabras, cada una de las cuales, si se las recita con fe apropiada, es para hacer un pabellón. Feliz vuestra suerte en este mundo y en el mundo por venir, pues la Torá se halla establecida en vuestros corazones como si hubierais estado personalmente en el Monte Sinaí cuando la Ley le fue dada a Israel.
Otro comentó el texto: "Harás para mí un altar de tierra, y sacrificarás sobre él tus ofrendas de holocausto y tus ofrendas de paz"[125]
Dijo: Hemos aprendido que quien hace la ofrenda de su hijo es estimado no menos digno que si hubiera ofrendado a Dios todos los sacrificios en el mundo y hubiese construido un altar ante El. Por eso es adecuado que haga una especie de altar en la forma de un

recipiente lleno de tierra sobre el cual pueda efectuarse la circuncisión, de modo que Dios se lo reconozca como si hubiese sacrificado sobre él ofrendas de holocausto y ofrendas de paz, ovejas y bueyes, y estar aún mejor complacido con ello. Pues así está escrito en la segunda mitad del texto: "En cada lugar donde yo registro mi nombre vendré a ti y te bendeciré", donde las palabras:
"Yo registraré mi nombre" se refieren a la circuncisión, de la cual está escrito: "El secreto del Señor está con aquellos que lo temen, y él les mostrará su pacto"[126]. Lo mismo en cuanto al altar de tierra.
En el versículo siguiente leemos: "Y si tú me haces un altar de piedra". Estos se refiere al prosélito que viene de un pueblo terco y de corazón petrificado. El texto continúa: "No construirás de piedras picadas". Esto significa que el prosélito debe entrar en el servicio de Dios y no debe ser circuncidado hasta que elimina de su mente el culto extraño que practicó hasta entonces y aparta de su corazón la petrificación. Pues si es circuncidado antes de hacerlo, es como una estatua que aunque tiene figura, sigue siendo piedra. De ahí que "no construirás de piedras picadas", pues si aún es obstinado, "has alzado tu herramienta y la has manchado". Es decir, el acto de la circuncisión no le es aplicable. De ahí que es feliz la suerte de aquel que trae esta ofrenda con alegría y con esto es grato a Dios; y es adecuado que se regocije en esta merced el día entero, como está escrito: "Pues todos aquellos que ponen su confianza en Ti se regocijarán, siempre estallarán en júbilo, y los que aman Tu Nombre se exaltarán en Ti"[127]. Otro discurrió entonces sobre el texto: "Y cuando Abraham era de noventa año
(literalmente año) y nueve años de edad, el Señor apareció...y le dijo, Yo soy
Dios Todopoderoso, camina delante de mí...". [128]
Este versículo presenta varias dificultades. En primer lugar, parece implicar que
Dios se apareció a Abraham ahora cuando había alcanzado esa edad, mientras que
Dios ya había hablado a Abraham en varias ocasiones[129]. Luego, la palabra
"años" se menciona dos veces, primero en singular (shaná) y luego en plural
(shanim). Como nuestros maestros lo han afirmado, la respuesta es que mientras Abram estaba cerrado en cuerpo, y por eso, de corazón, Dios no se le reveló plenamente, y de ahí que no se dice hasta entonces que Dios apareció a Abraham. Pero ahora, Dios apareció a él porque ahora Dios estaba por exponer a él esa señal y santa corona, y, además, porque Dios deseaba extraer de él santa simiente, y esto no era posible mientras su carne estaba cerrada; pero ahora, cuando tenía noventa y nueve años y se acercaba el tiempo para que saliera de él santa simiente, era adecuado que primero él mismo fuese santo. De ahí que en esta ocasión su edad mencionada, y no en todas las otras cuando Dios le habló. Además la expresión "noventa año" en vez de "noventa años", indica que todos sus años previos se contaban como un año único y que su vida no había sido vida.
Pero ahora que había llegado a este punto sus años eran realmente sus años.
Además podemos preguntar porque el término "Dios Todopoderoso" (El Shadai) se emplea aquí por primera vez. La razón, como lo hemos aprendido, es que Dios ha hecho coronas inferiores que no son santas y que, de hecho, manchan, y ellas marcan a todos los que no son circuncidados. La marca consiste de las letras Shin y Dalet, que forman la palabra Shed, que significa demonio, y por eso están manchados con los demonios y adhieren a ellos. Pero, en cambio, después de la circuncisión, escapan de ellos y entran bajo las alas de la Schejiná, al desplegar la letra Yod, la marca santa y la señal del pacto perfecto y se halla estampado sobre ellos el nombre Shadai ("Todopoderoso"), completo en todas sus letras. De ahí que en conexión con esto encontramos: "Yo soy El Shadai".
Dice luego: "Camina delante mío y sé perfecto", que es como decir: "Hasta aquí fuiste defectuoso, estando marcado sólo con Shin y Dalet; por eso circuncídate y tórnate completo por el signo de Yod". Y quien está así marcado hállase pronto para ser

bendecido por este nombre, como está escrito: “Y Dios Todopoderoso (El Shadai) te bendecirá”[130], es decir, la fuente de las bendiciones, que domina las “coronas inferiores” e inspira en todas ellas temor y temblor. De ahí que todas las que no son santas se mantienen apartadas de uno que es circunciso, y no tienen poder sobre él. Además, nunca es mandado abajo a la Guehena, como está escrito: “Tu pueblo todo es de justos, ellos heredarán para siempre la Tierra”[131]

R. Abba dijo: Felices son en este mundo y en el mundo por venir. Yo soy feliz porque he venido a oír estas palabras de vuestras bocas. Sed todos santos, sois todos hijos del Santo Dios, de vosotros está escrito: “Uno dirá yo soy del Señor, y otro lo llamará por el nombre de Jacob, y otro suscribirá con su mano al Señor y se llamará con el nombre de Israel”[132] Cada uno de vosotros se halla estrechamente ligado al Santo Rey en lo alto: son los poderosos capitanes de ese país que se llama “el país de los vivientes”, cuyos principios se alimentan del maná del santo rocío.
Otro discurrió entonces sobre el texto: “Feliz eres, Oh país, cuando tu rey es un hijo de la libertad y tus príncipes comen en estación debida”[133]
Justo antes de esto está escrito: “Desdichado tú, oh país, cuando tu rey es un niño y tus príncipes comen por la mañana”. Hay una contradicción aparente pero no real entre estos versículos. La referencia en el versículo: “Feliz eres tú, Oh país”, es el reino superior que tiene control sobre toda la vida de arriba y por eso se llama “país de los vivientes”. Sobre éste está escrito: “Un país que el Señor tu Dios cuida continuamente”[134], y luego “un país donde comerás pan sin escasez, en él nada te faltará”[135]. ¿Por qué es así?, porque “tu rey es un hijo de la libertad”. Con esto se quiere designar al Santo, Bendito Sea, al que se llama “hijo de la libertad” por causa del Jubileo, que es la fuente de la libertad. Es verdad que de acuerda a esta explicación podríamos esperar tener en nuestro texto la palabra Jerut (“Libertad”) y no como está escrito, jorín (“libres”). La razón es, como lo hemos aprendido en nuestra Mishná secreta, que cuando la Yod se une con la Hé producen “el río que sale de Edén para irrigar el Jardín”[136]. En realidad puede tener confusión el decir “cuando se unen”, porque están efectivamente unidos, y por eso está escrito ben jorín. De ahí que: “Feliz eres tú, Oh país, cuando tu rey es un ben jorín y tus príncipes comen en estación debida, con alegría, con santidad y con la bendición de Dios”.
Por otro lado: “Desdicha a ti, Oh país, cuando tu príncipe es un niño”. Este es el país del mundo inferior, pues así hemos aprendido: “Todos los países de los Gentiles han sido entregados a grandes capitanes que son nombrados sobre ellos, y encima de todo está ése del cual está escrito: “Yo fui un muchacho y ahora soy viejo”[137], palabras que, según la tradición, pronunció el “Príncipe del globo”. De ahí que “Desdicha para ti, Oh país, cuando tu rey es un muchacho”; es decir, desdichado el mundo que extrae sostén de ese lado. Pues cuando Israel está en cautividad, deriva su sostén de un poder extraño.
Además, “Cuando tus príncipes comen por la mañana”, es decir, por la mañana solamente y no todo el día o en cualquier otro momento del día. Pues hemos aprendido que a la aurora cuando los hombres salen y se inclinan ante el Sol, se suspende la ira de sobre el mundo, y en el tiempo de la plegaria de la tarde también se suspende la ira sobre el mundo. ¿Por qué es eso?
Porque “tu rey es un muchacho”, es decir, el que es llamado “muchacho”. Pero vosotros, verdaderos piadosos, santificados para los de arriba no deriváis sostén de ese lado, sino de ese santo lugar de arriba. De vosotros está escrito: “Los que adherís al Señor sois todos vivientes en este día”[138]
R. Abba comentó entonces el texto: “Cantaré del amado mío el canto de mi amigo respecto de su viña...”. [139]
Dijo: Este pasaje presenta muchas dificultades.

En primer lugar mas debiera llamarse una “reprobación” que un “canto”.
Luego, ¿por qué primero “amado” y luego “amigo”?
También encontramos que en ninguna otra parte aparece la mención de un lugar llamado “Keren Ben Shemen”, (“Cuerno del hijo del óleo”). Nuestros colegas han expuesto estos versículos de muchas maneras, y todas están bien, pero yo los explico de la manera siguiente:
La palabra “amado” contiene una referencia a Isaac, que fue llamado así antes de haber nacido. Pues hemos aprendido que Dios le mostró gran amor al no dejar que naciera hasta que su padre Abraham se hubiese circuncidado y fuese llamado perfecto y se hubiese completado por la adición de la letra Hé a su nombre. También a Sarah le fue dada una Hé. Aquí surge una cuestión. Comprendemos la Hé para Sarah. Pero para Abraham la letra agregada debió ser no Hé, sino Yod. La razón es en verdad profunda y recóndita. Abraham se elevó a la etapa más alta y tomó como su letra adicional la Hé más elevada, que simboliza la esfera del varón. Pues hay dos Hé simbólicas, una más elevada y otra más baja, una asociada con el varón y la otra con la mujer. De ahí que Abraham ascendió con la Hé de la esfera más elevada, y Sarai descendió con la Hé de la esfera más baja. Además está escrito: “Así (koh) será tu simiente”, como lo hemos aprendido, ha de tomarse exactamente, de Isaac. Pues fue él quien entró en este pacto desde su nacimiento, y todo aquel que entra desde su nacimiento entra realmente. Por esta razón un prosélito que es circuncidado se lo llama “un prosélito de justicia”, porque no proviene de la santa estirpe que ha sido circuncidada. Por eso, a uno que entra de esta manera se lo llama con el nombre del primer pionero, “Abraham”. Así también le fue dada la letra Hé; y si ella no hubiera sido dada también a Sarah, Abraham necesariamente habría engendrado en un nivel más bajo. Pero cuando le fue dada he a Sarah, las dos Hé fueron juntadas y produjeron en un nivel más elevado, y el que salió de ellos es Yod. De ahí que Yod es la primera letra del nombre de Isaac, que simboliza al varón. Desde este punto el principio masculino comenzó a extenderse, y por eso está escrito: “Tú diste verdad a Jacob”[140], que pone de manifiesto que Jacob completó el edificio. Cabe preguntar: “¿Abraham estaba solamente ligado a este grado y a ninguno más?” Si es así ¿por qué se dice “bondad (Jésed) a Abraham”?[141]. La respuesta es que Jésed fue su porción porque él trató bondadosamente con la humanidad pero para tener hijos fue aquí que se ligó y aquí comenzó. De ahí que Abraham no se circuncidó hasta la edad de noventa y nueve años. La razón íntima para ello es bien conocida y nuestra Mishná la explicó. Por esta razón Isaac tipifica la justicia severa, que fue su porción, pero por engendrar fue llamado “bondad” (Jésed). De ahí que Jacob coronó el edificio en uno y otro lado.
Con respecto a los afanes de Abraham e Isaac por porciones de arriba, él fue la culminación. Con respecto al privilegio que se les otorgó de engendrar hijos mejores que ellos, también fue él la culminación. De ahí que la Escritura dice de él: “Israel en quien Yo me glorifico”[142] En él se hallaban unidos atributos de los de arriba y de los de abajo. Por eso se emplea la palabra “canto” en este pasaje. Según algunos la locución “amado mío” aquí se refiere a Abraham, que transmitió esa herencia; pero es más correcto referirse aquí a Isaac, como lo hago yo.
Continuando: “El canto de amigo a su viña” se refiere al Santo, Bendito Sea, que comúnmente es llamado “amigo”, (dod), como en el versículo: “Mi amigo es blanco y rubicundo”[143]. Así, mi amado se une con mi amigo, que es masculino, y de él brota una viña, como está escrito: “Mi amado tenía una viña”. La Escritura dice luego que esta viña creció en “Keren-Ben-Shemen”. Este “Keren” es el mismo que el “cuerno” (keren) del Jubileo y está unido con el masculino que se llama Ben Shemen, (“hijo del óleo”), que es el mismo que ben jorín (“hijo de la libertad”).

“Shemen” se menciona porque es la fuente del óleo para encender las lámparas del entendimiento. Este óleo hace brillar los rostros y tiene encendidas lámparas hasta que es reunido en un cuerno, que entonces se llama “el cuerno del Jubileo”.
Por esta razón la realeza siempre es ungida de un cuerno; y la razón por la cual duró el reinado de David fue porque había sido ungido de un cuerno y le fue leal. Las palabras siguientes son: “Puso una cerca alrededor y quitó piedras”, es decir, alejó de sí y de su parte a todos los capitanes celestiales y campeones celestiales y todas las “coronas de abajo”, y eligió como su parte a esa viña como está escrito:
“Pues la parte del señor es su pueblo, Jacob es el lugar de su herencia”[144].
Además: “La plantó con la vid noble, simiente en todo recta”[145].
Nuestro texto cierra con las palabras: “Él construyó una torre en el medio”; la “torre” en la que se menciona en el versículo: “El nombre del Señor es una torre fuerte...”[146].
“Y también puso en ella una prensa de vino”: esta es la “puerta de la justicia” que se menciona en el versículo: “Abre para mí las puertas de la justicia”[147]. De esto aprendemos que cada israelita circuncidado tiene la entrada a la vez en la torre y en la puerta. El que hace esta ofrenda de su hijo lo pone bajo la égida del Nombre Santo. En esta señal también se basan el cielo y la tierra, como está escrito: “Si no ha de subsistir mi pacto con el día y la noche, y si yo no he establecido las leyes del cielo y de la tierra”[148].
Nuestro anfitrión de hoy tuvo el privilegio de ver al Santo, Bendito Sea, cara a cara en este día. Felices nosotros que hemos vivido para ver este día, y feliz tu suerte con nosotros. Al hijo que te ha nacido le aplico las palabras de la Escritura:
“Cada uno que es llamado por mi nombre... Yo lo he formado, yo lo he hecho”[149], también el versículo: “Y todos tus hijos serán enseñados del Señor...”[150]

Entonces se levantaron y escoltaron a R. Abba en su camino tres millas. Le dijeron: Tu anfitrión que hizo la ceremonia merece todo honor que ha recibido, porque su acto fue doblemente piadoso. El preguntó qué querían decir con eso y ellos le contestaron: La mujer de este hombre había sido primero la mujer de su hermano, que murió sin hijos, y así él casó con ella, y siendo este el primer hijo, lo llama por el nombre de su hermano muerto, como se dice en Deuteronómio XXV, 5-10.
R. Abba dijo: Desde hoy en adelante su nombre será Iddi; y de hecho creció para ser el bien conocido Iddi bar Jacob. Entonces R. Abba les dio su bendición y continuó su viaje. Cuando llegó a su hogar, informó a R. Eleazar de todo lo que había ocurrido, pero temía de contárselo a R. Simeón.
Un día en que estaba estudiando con R. Simeón, éste último dijo: Está escrito: “Y Abraham cayó sobre su rostro y Dios habló con él diciéndole: En cuanto a Mí, has de tener presente que mi pacto es contigo”. Esto muestra que hasta que fue circuncidado, acostumbraba a caer sobre su rostro cuando Dios hablaba con él, pero después de ser circuncidado permanecía derecho de pie sin temor. Luego las palabras “pues, mi pacto es contigo” muestra que lo que encontraba circuncidado. R. Abba le dijo: Quizás tu honor me permitiría relatar algunas ideas excelentes que he oído sobre este tema.
- Habla, dijo
- Pero tengo miedo, continuó R. Abba, que la gente que me ha contado pueda sufrir por causa de lo que yo cuente.
- Guarde Dios, dijo R. Simeón. Recuerda el versículo: “No temerá por causa de malas noticias, su corazón está firme confiando en el Señor”.

Entonces le contó lo que había ocurrido, y le relató todo lo que había oído.
R. Simeón dijo: ¿Piensas decir que conociste todo esto y no me dijiste una sola palabra? Te ordeno que en los próximos treinta días hagas todo por olvidarlo. ¿La Escritura no

dice, acaso: “No retengas bien de aquellos a quienes es debido, cuando está en tu poder hacerlo”?
Y así aconteció. R. Simeón dijo luego: Ordeno que estas explicaciones sean lanzadas a Babilonia, es decir, entre nuestros colegas en Babilonia. R. Abba estaba muy afligido de ello.
Un día, R. Simeón, al verlo, dijo: Tus miradas ponen de manifiesto alguna tristeza interior.
Él respondió: No estoy triste por mí mismo, sino por ellos.
Él contestó: Que Dios evite que sean castigados por cualquier cosa, excepto por hablar demasiado abiertamente. Pues van al exilio entre los colegas y han de aprender cómo guardar las cosas para ellos. Estos asuntos no son para divulgarse, salvo entre nosotros, pues el Santo, Bendito Sea, ha confirmado nuestras ideas y nos ha hecho instrumentos para descubrirlas
R. Yose dijo: Está escrito: “Entonces tu luz se abrirá como la mañana...”[151]. Esto significa que el Santo, Bendito Sea, un día proclamará con respecto a sus hijos: “Entonces tu luz estallará como la mañana y tu curación saltará veloz y tu justicia irá delante de ti y la gloria del Señor será tu recompensa”.

[1] Isaías XLVI, 12.
[2] Isaías XLVIII, 22.
[3] Salmos XLV, 8.
[4] Isaías XLI, 8.
[5] Salmos LXXXIV, 2.
[6] Job IX, 6.
[7] I Crónicas XVI, 33.
[8] Job VII, 9.
[9] Cantar de los Cantares VIII, 13.
[10] Génesis XI, 28.
[11] Salmos LXXXIII, 2.
[12] Isaías LXII, 6.
[13] Job XXXVIII, 15.
[14] Job XXXVII, 21.
[15] Génesis XV, 15.
[16] Génesis XI, 31.
[17] Génesis XI, 31.
[18] Job, XXXVII, 7.
[19] Números XX, 25.
[20] Números III, 45.
[21] II, Samuel II, 1.
[22] Éxodo XXXIV, 6.
[23] Éxodo XXXIII, 19.
[24] Génesis IX, 25.
[25] Génesis II, 11.
[26] Proverbios VII, 4.
[27] Isaías XLVI, 10.
[28] Deuteronomio XLVI, 10.
[29] Salmos III, 4.
[30] Génesis XV, 1.
[31] Salmos XXVI, 2.
[32] Salmos XVII, 3.

[33] Proverbios XXVIII, 1.
[34] Salmos XCII, 13.
[35] Proverbios X, 25.
[36] Proverbios IX, 1.
[37] Isaías II, 10.
[38] Salmos CXLV, 9.
[39] Génesis II, 10.
[40] Deuteronomio XIV, 1.
[41] Salmos XLII, 19.
[42] Salmos CXIX, 62.
[43] Salmos LVIII, 9.
[44] Génesis XX, 7.
[45] Éxodo XIII, 17.
[46] Génesis IX, 21.[47] Isaías XXVI, 9.
[48] Isaías XXXII, 15.
[49] Isaías LX, 21.
[50] Proverbios IV, 18.
[51] Salmos LXXXVI, 16.
[52] Salmos LXXXVI, 16.
[53] Isaías II, 19.
[54] Génesis XI, 1.[55] Deuteronomio IV, 4.
[56] Jonás I, 3.
[57] Jeremías XXIII, 24.
[58] Cantar de los Cantares II, 14.
[59] Génesis II, 10.
[60] Jonás I, 10.
[61] Cantar de los Cantares II, 3.
[62] Isaías XL, 8.
[63] Ezequiel XXXIII, 24.
[64] Éxodo XXIV, 7.
[65] Salmos XIX,11.
[66] Oséas XXIV, 7.
[67] Isaías XLI, 2.
[68] Job XXXVIII, 29.
[69] Salmos CIV, 25.
[70] Isaías XLI, 3.
[71] Isaías XLI, 3.
[72] Zacarías XIV, 4.
[73] Isaías XLI, 4.
[74] Isaías XLV, 19.
[75] Deuteronomio IV, 13.
[76] Salmos LXXXIII, 2.
[77] Salmos LXXVI, 3.
[78] Salmos XXV, 1.[79] Salmos CIII, 1.
[80] Isaías XLIII, 25.
[81] Deuteronomio IV, 3.
[82] Deuteronomio XXXII, 39.
[83] Cantar de los cantares VII, 11.
[84] II Reyes IV, 2.
[85] Números XXIV, 4.

[86] Jeremías XXXIII, 35.
[87] II Samuel XXII, 32.
[88] Deuteronomio XXIX, 14.
[89] Salmos CXXXIX, 12.
[90] Salmos VII, 12.
[91] Génesis XV, 1.
[92] Números XXIV, 4.
F “colgas” en el original.
[93] Oséas XIV, 10.
[94] Jueces XXI, 7.
[95] Jueces XXI, 21.
[96] Deuteronómio XXX, 20.
[97] Proverbios III, 2.
[98] Isaías LX, 21.
[99] Eclesiastés X, 20.
[100] Miqueas VII, 5.
[101] Cantar de los Cantares VIII, 13.
[102] Salmos XLII, 9.
[103] Salmos CXIX, 62.
[104] Génesis XIV, 15.
[105] Éxodo XII, 29.
[106] Isaías LX, 21.
[107] Salmos XXXVII, 29.
[108] Oséas V, 7.
[109] I Reyes XIX, 9.
[110] Jueces V, 2.
[111] Josué V, 2.
[112] Ezequiel XXIX, 3.
[113] Génesis XLV, 4.
[114] Ruth III, 13.
[115] Salmos XXVII, 3.
[116] Salmos XCIV, 17.[117] II Samuel XII, 13. [118] II Samuel XV, 25.
[119] Job XIX, 26.
[120] Job IV, 9.
[121] Deuteronómio IV, 4.
[122] Proverbios XXVII, 8.
[123] Salmos LXV, 5.
[124] Isaías IV, 3.
[125] Éxodo XX, 24.
[126] Salmos XXV, 14.
[127] Salmos V, 12.
[128] Génesis XVII, 1.
[129] Génesis XII, 1; XIII, 14; XV, 13.
[130] Génesis XXVIII, 3.
[131] Isaías LX, 21.
[132] Isaías XLIV, 5.
[133] Eclesiastés X, 17.
[134] Deuteronomio, XI, 12.
[135] Deuteronomio VIII, 9.
[136] Génesis II, 10.

[137] Salmos XXXVII, 25.
[138] Deuteronomio IV, 4.
[139] Isaías V, 1.
[140] Miqueas VII, 20.
[141] Miqueas VII, 20.
[142] Isaías XLIX, 3.
[143] Cantar de los Cantares V, 10.
[144] Deuteronómio XXXII, 9.
[145] Jeremías II, 21.
[146] Proverbios XVIII, 10.[147] Salmos CXVIII, 19.
[148] Jeremías XXXIII, 25.
[149] Isaías XLIII,7.[150] Isaías LIV, 13.
[151] Isaías LXIII, 8.

VAYERÁ

(Génesis XVIII, 1 – XXII, 24)

"Y el Señor se le apareció".
R. Jiyá comenzó a discurrir sobre el versículo: "Las flores asoman sobre la tierra, ha venido el tiempo del canto y en nuestro país se oye la voz de la tórtola". [1] Dijo: Cuando Dios creó el mundo, dotó a la tierra con toda la energía que ella requería, pero la tierra no produjo hasta que apareció el hombre. Mas, cuando el hombre fue creado, todos los productos que se hallaban latentes en la tierra aparecieron sobre el suelo. De manera similar, el cielo no impartió fuerza a la tierra hasta que vino el hombre. Así, está escrito: "Las plantas todas de la tierra aún no habían brotado, pues el Señor no hizo llover sobre la tierra, y no había hombre para cultivar el suelo"[2], es decir, todavía se hallaban escondidos en el seno de la tierra todos los productos de ella que aún no se habían mostrado, y los cielos se abstenían de mandar lluvia sobre la tierra, porque aún no estaba creado el hombre. Pero, cuando el hombre apareció, enseguida "aparecieron las flores sobre la tierra", se revelaron todas sus fuentes latentes; "vino el tiempo del canto"; la tierra estaba madura para ofrecer alabanzas al Todopoderoso, lo que no habría podido hacer antes de que el hombre fue creado.
"Y la voz de la tórtola se oye en nuestro país": Ésta es la voz de Dios, que no estuvo en el mundo hasta que el hombre fue creado. Así, cuando era el hombre, era todo. Cuando el hombre pecó, la tierra fue maldecida, y la abandonaron todas las cosas buenas, como está escrito: "Maldita está la tierra a causa de ti"[3]. Y, Luego: "Cuando cultives el suelo, no te dará su vigor"[4]. Y, luego: "Espinos y abrojos producirá para ti"[5]. Cuando vino Noé, inventó hoces y azadas, pero después pecó por la ebriedad, y también el resto del mundo pecó ante Dios, y el vigor de la tierra despertó de ella. Así continuaron las cosas hasta que vino Abraham. Entonces una vez más: "Los capullos aparecieron sobre la tierra", y todas las energías de la tierra fueron restauradas y se desplegaron.
"Vino el tiempo de la poda (Zamir)", es decir, Dios le dijo a Abraham que se circuncidara. Cuando el pacto existía en Abraham por la circuncisión, todo ese versículo se completó en él, el mundo fue firmemente establecido, y la palabra del Señor le llegó abiertamente: De ahí que está escrito: "Y el Señor se le apareció".

R. Eleazar dijo: Hasta que Abraham se circuncidó, Dios sólo habló con él desde un peldaño inferior, y los grados más altos no se hallaban estabilizados aún. Pero cuando él

se circuncidó, inmediatamente los: “Capullos aparecieron sobre la tierra”, es decir, los grados inferiores que la tierra produjo, estableciendo con ello ese grado inferior que hemos mencionado; luego: “Llegó el tiempo de la poda”, la poda de las ramas de orlá; y para coronar todo. “La voz de la tórtola se oyó en el país”, es decir, la voz que sale del nicho más interior. Ahora se oía esta voz que modelaba las palabras habladas y les daba forma perfecta. Esto se implica en la palabras aquí empleadas: “Y el Señor se le apareció”. Ya antes de que Abraham se hubiera circuncidado, así se nos dice: “El Señor se le apareció a Abraham”[6], y si la palabra le en esta sentencia se refiere a Abraham, podemos preguntar: ¿Qué adelanto había hecho en profecía con ser circuncidado? La respuesta es que la palabra le tiene aquí un significado interno: Se refiere al grado que ahora hablaba. Ahora por primera vez “el Señor se le apareció” a ese grado. Es decir, la Voz se reveló y se asoció con el Lenguaje hablado (dibur) platicando con él.
De manera similar en las palabras: “Cuando él estuvo sentado a la puerta de la tienda en el calor del día”, la palabra “él” tiene un sentido interno, que indica que todos los grados descansaron sobre este grado inferior después de que Abraham estuviera circuncidado.
Así, las palabras: “Y el Señor se le apareció” contienen una alusión mística a la Voz audible que se halla unida al Habla y se manifiesta en ella.
“Cuando estuvo sentado a la puerta de su tienda” se refiere al mundo superior que estaba a mano para iluminarlo.
“En el calor del día”. Es decir, fue el lado derecho, el lado al cual Abraham adhería, el que iluminaba.
Según otra exposición: “En el calor del día” indica el tiempo en que los grados se acercan uno a otro, impelidos por deseo mutuo.

“Y allí apareció a él”.
R. Abba dijo: Antes de que Abraham fuera circunciso, estaba cubierto, pero tan pronto como se circuncidó se tornó completamente expuesto a la influencia de la Schejiná, que, así, se posó sobre él en medida plena y perfecta.
Las palabras: “Cuando estuvo sentado a la puerta de la tienda” diseñan el mundo superior que revolotea sobre este mundo inferior.
¿Cuándo es eso?
“En el calor del día”, es decir, en un período en que cierto Tzadik, justo, siente el deseo de descansar adentro. Inmediatamente: “Levanta sus ojos y mira, y he aquí que tres hombres estaban en frente”.
¿Quiénes son estos tres hombres?
Son Abraham, Isaac y Jacob quienes se hallaban sobre este peldaño más bajo y del cual fluye sostén y alimento. Por eso: “Ve y corre para encontrarlos”, pues es el deseo de este grado inferior de ligarse a ellos, y su alegría es de seguirlos. “Y se inclina al suelo”, para preparar un trono cerca de ellos.
Observad que el Todopoderoso hizo al rey David uno de los pilares de sostén del trono supremo, siendo los patriarcas los otros tres. Pues él fue de los pilares que sostienen el trono supremo; y por eso reinó en Hebrón siete años, es decir, para que pudiese ligarse a ellos estrechamente, como se explica en otra parte. R. Abba inició su disertación con el versículo: “¿Quién ascenderá al Monte del
Señor? ¿Y quién permanecerá en su lugar sagrado? [7]
Dijo: La humanidad comprende poco sobre qué se halla en este mundo. Pues los días al pasar ascienden y se ubican ante el Todopoderoso, es decir, todos los días de la existencia del hombre en este mundo. Pues todos estos fueron creados, y todos se presentan en lo alto. Que fueron creados lo sabemos de las palabras de la Escritura: “Los días fueron formados”[8]. Y cuando llega el tiempo en que los días han de partir de este mundo, todos

ellos se acercan al Rey Altísimo, como está escrito: "Y los días de Israel se acercaron cuando hubo de morir"[9]. Pero, el hombre, mientras se halla en este mundo no considera ni reflexiona sobre qué se erige, y mira cada día que pasa como si se desvaneciera en la nada. Cuando el alma parte de este mundo no sabe por cuál senda hará la travesía. Pues no es otorgado a todas las almas el ascender por el camino que conduce al reino de esplendor donde las almas elegidas siguen brillando. Porque es la senda que el hombre toma en este mundo la que determina la senda del alma a su partida. Así, si un hombre es atraído hacia el Santo, Bendito Sea, y está pleno de anhelo de El en este mundo, su alma al partir de él es conducida hacia arriba a los reinos más elevados por el impulso dada a ella cada día en este mundo.

R. Abba continuó: Una vez me encontré en una ciudad habitada por descendientes de los "hijos del Oriente", y ellos me impartieron algo de la Sabiduría de la antigüedad que conocían. También poseían algunos de los libros de la Sabiduría de ellos, y me mostraron uno en el que estaba escrito que, según la meta que un hombre se propone en este mundo, así atrae hacia él un espíritu de lo alto. Si se afana por obtener algún objeto santo y encumbrado, atrae ese objeto desde lo alto hacia sí abajo. Pero si su deseo es abrirse camino al otro lado, y hace de eso todo su intento, entonces atrae hacia sí, aquí abajo, desde lo alto, la otra influencia. Dijeron, además, que todo depende de la especie de lenguaje, acción e intención a que un hombre se habitúa, porque atrae hacia sí, aquí abajo, desde lo alto ese lado hacia el cual propende habitualmente. En el mismo libro también encontré los ritos y ceremonias pertenecientes al culto de los astros, con las fórmulas requeridas y las orientaciones para la concentración del pensamiento sobre ellas, de modo de acercarlos al devoto. El mismo principio se aplica a quien busca ligarse al espíritu sagrado en lo alto. Pues es por sus actos, por sus palabras y por su fervor y devoción que puede atraer hacia sí ese espíritu desde lo alto. Luego dijeron que si un hombre sigue cierta dirección cuando parte de este mundo; esto es, en el otro mundo estará ligado a aquello a lo cual se liga en este mundo; si santo, santo, si impuro, impuro. Si procura la santidad, en lo alto será atraído hacia ese lado y será hecho un servidor para asistir al Santo entre los ángeles, y se encontrará entre los seres santos a que se refieren las palabras: "Entonces Yo te daré libre acceso entre los que ayudan"[10]. De manera similar, si tiende a lo impuro, será atraído allí hacia ese lado y será incorporado a la compañía impura y ligado a ella. A éstas se las llama: "Nocivos de la humanidad", y cuando un hombre abandona este mundo lo toman y lo arrojan en la Guehena, en la región en que se aplica juicio a aquellos que se han manchado y mancharon sus espíritus. Después de esto, es hecho compañero de los espíritus impuros y se vuelve un "nocivo de la humanidad" como uno de ellos.

Entonces les dije: Hijos míos, todo esto es semejante a lo que aprendemos en nuestra Torá, pero, sin embargo, debierais apartaros de esos servicios idolátricos y tras de esos "lados" mencionados aquí. Manteneos en guardia para que –libre Dios- no seáis apartados del culto del Santo, pues todos esos libros descarrían la humanidad. Pues los antiguos hijos del Oriente poseían más sabiduría que habían heredado de Abraham, que lo transmitió a los hijos de las concubinas, como está escrito: "Pero los hijos de las concubinas que Abraham tuvo, Abraham les dio obsequios, y mientras aún vivía, los envió lejos de su hijo Isaac, al Este, al país de los hijos del Oriente"[11]. En el correr del tiempo ellos siguieron la vía de esa sabiduría en muchas erradas direcciones. No ocurrió lo mismo con la simiente de Isaac, con la parte de Jacob. Pues está escrito: "Y Abraham dio todo lo que tenía a Isaac"[12], y esta es la santa herencia de la fe que Abraham propugnaba, y de la esfera de que salió Jacob, del cual está escrito: "Y, he ahí que el Señor estuvo al lado de él"[13], y, también: "Y, tú, Israel, mi servidor..."[14]. De ahí que incumbe a un hombre seguir al Santo y tender hacia El continuamente, como está escrito:

“Y hacia El te orientarás”[15]. Está escrito: “Quién ascenderá al monte del Señor?”, y la respuesta es: “Aquel que tiene manos limpias y un corazón puro”[16], es decir, quien no ha hecho con su manos figuras vanas y no tomó con ellas objetos inicuos, ni se ha manchado por ellos como quienes manchan sus cuerpos deliberadamente. “Y puro de corazón”; es decir, aquel que aparta su corazón y su espíritu del “otro lado” y los dirige hacia el servicio del Santo. Y luego dice: “El que no llevó su corazón a falsedad...recibirá una bendición del Señor”[17], o sea, cuando abandona este mundo su alma asciende provista de buenas obras que lo habilitarán para obtener entrada entre los seres celestiales santos, de acuerdo con el versículo: “Marcharé delante del Señor en los países de los vivientes”[18], porque “no llevó su alma a falsedad recibirá una bendición del Señor...”.

Cuando Abraham aún sufría los efectos de la circuncisión, el Santo le envió tres ángeles en figura visible, para indagar su estado. Acaso puedas asombrarte de cómo ángeles pueden alguna vez ser visibles, porque está escrito: “El que hace sus ángeles espíritus”[19]. Pero Abraham seguramente los vio cuando descendieron a la tierra en forma de hombres. Y, efectivamente, toda vez que los espíritus celestiales descienden a la tierra, se visten de elementos corporales y aparecen a los hombres en figura humana. Y bien, aunque Abraham tenía gran dolor de su herida, se adelantó presto a encontrarlos para no ser remiso en su deseada hospitalidad.
R. Simeón dijo: De seguro los vio en sus formas angelicales, pues está escrito: “Y dijo Adonái”, mi Señor, lo que prueba que la Schejiná, uno de cuyos apelativos es Adonái, había venido con ellos, y que los ángeles la acompañaron como trono y pilares de ella, porque son los tres colores debajo de ella, y Abraham ya circunciso, vio lo que no hubiera podido ver antes. Primero los tomó por hombres, pero luego advirtió que eran ángeles santos que fueran enviados en misión a él. Esto ocurrió cuando le preguntaron: “¿Dónde está Sara, tu mujer?” Y le anunciaron el futuro nacimiento de Isaac. Y le dijeron: En la palabra elav –“a él”- hay puntito sobre las letra Alef, Yod, y Vav, que deletrean la palabra ayó, “¿dónde está él?”. Esto es una alusión a Santo que es en lo alto. Luego, a la palabra así formada ayó sigue la palabra ayeh, “¿dónde?”, que es forma femenina de la misma, para acentuar el vínculo de unión entre el varón y la hembra⊗, que es el secreto de la fe verdadera. ¿Dónde se completa este vínculo?
La respuesta es: “Mira en la tienda”: Allí se encuentra, y allí está la unión de todoen-todo. ¿Dónde está Sara, tu mujer? ¿Los ángeles celestiales no sabían que ella estaba en la tienda?
El hecho es que los ángeles conocen de los sucesos de este mundo sólo aquello que es necesario para su misión. Esto aparece en el texto: “Pues yo pasaré a través del país de Egipto... Yo soy el Señor”[20], que indica que aunque el Santo tuvo muchos ángeles y mensajeros para efectuar Su Obra, no habrían sido capaces de distinguir entre el germen del primogénito y el germen del nacido después; esto sólo lo puede el propio Altísimo.
Otro ejemplo lo constituye el versículo: “Y poner un signo en las frentes de los hombres, etc.”[21], que prueba que los ángeles necesitan un signo, porque de otro modo sólo conocen lo que les es especialmente comunicado, por ejemplo, los sufrimientos que el Altísimo piensa traer al mundo como conjunto y que El proclama por los siete cielos. Así, cuando el Ángel destructor está a sus anchas en el mundo, todo hombre ha de guarecerse en su casa, permanecer oculto y no mostrarse en lo abierto para que no lo ataque ningún daño, como los israelitas estuvieron escondidos en Egipto: “Y que ninguno de vosotros salga de la puerta de su casa hasta la mañana”[22]. Uno puede esconderse de los ángeles, pero no de Dios, de quién está escrito: “¿Puede alguno esconderse en lugares secretos para que Yo no lo vea?, dijo el Señor”[23].

El ángel preguntó: "¿Dónde está Sara, tu mujer?" por la razón de que no quiso librar su mensaje en presencia de ella. Pero tan pronto como Abraham dijo: "Mira, ella está en la tienda", dijo el ángel: Ciertamente volveré a ti cuando la estación retorne y hete aquí, Sara tu mujer tendrá un hijo.
Observad la delicadeza de los ángeles al no anunciar nada a Abraham antes de que los invitara a comer para que no pareciera que la invitación fuese una retribución por sus buenas noticias. Así, primero leemos: "Y ellos comieron" y luego: "Y ellos le dijeron".
Y ellos comieron: ¿Cómo es eso? ¿Los ángeles celestiales comen? La verdad es que sólo simularon comer en honor de Abraham.
R. Eleazar dijo: Ellos ciertamente comieron, en el sentido de fuego que consume fuego, invisiblemente; en verdad comían lo que Abraham les ofrecía, pues es del lado de Abraham que ellos obtienen sustento en lo alto.

Observad que Abraham mantenía todos sus alimentos en un estado de pureza ritual, y por eso él personalmente les servía cuando estuvieron comiendo. Cuidaba las leyes referentes a puro e impuro tan estrictamente que a nadie en estado de impureza ritual le era permitido servir en su casa hasta que se hubiera limpiado bañándose antes de la caída de la noche o absteniéndose durante siete días, según el grado de su impureza. Y del mismo modo que Abraham preparaba los medios de purificación para hombres en tal estado, hacía Sara para mujeres. La razón por la cual lo hizo es que él mismo era puro y se lo llama "puro", como está escrito: "¿Quién puede sacar un puro de uno impuro?"[24], que es una referencia a Abraham, que nació de Terah.
R. Simeón dijo que era para confirmar a Abraham en su grado especial, que el agua simboliza que él salió para mantener puro el mundo mediante el agua. El mismo significado simbólico yace en las palabras que él expresó cuando invitó a los ángeles a compartir la comida, o sea: "Hay que buscar un poco de agua", queriendo con esto confirmarse a si mismo en el grado que el agua simboliza. Por eso procuró purificar al pueblo en todos los sentidos, limpiarlo de la idolatría y limpiarlo de la impureza ritual. De la misma manera purificaba Sara a las mujeres. El resultado fue que toda la casa de ellos se hallaba en un estado de pureza ritual. En cualquier lugar que Abraham ponía su residencia, acostumbraba plantar cierto árbol, pero en ningún lugar floreció propiamente, salvo en el país de Canaán. Por medio de este árbol era capaz de distinguir entre el hombre que adhería al
Todopoderoso y el hombre que adoraba ídolos. El árbol extendía sus ramas para el hombre que adoraba al verdadero Dios y formaba una sombra agradable sobre su cabeza, mientras que en presencia de uno que se apegaba al lado de la idolatría el árbol se encogía y sus ramas permanecían verticales. De esta manera Abraham reconocía al hombre descarriado, le dirigía admoniciones, y no desistía hasta que hubiese logrado hacerle abrazar la fe verdadera. De manera análoga, el árbol recibía bajo su sombra a los que eran puros, y no a los que eran impuros; y cuando Abraham reconocía a estos últimos, los purificaba por medio del agua. Más aún, bajo ese mismo árbol había una fuente, y cuando llegaba un hombre que necesitaba inmersión inmediata, las aguas manaban y también se levantaban las ramas del árbol; y esto era para Abraham un signo de que el hombre necesitaba enseguida inmersión. En otras ocasiones el agua se secaba, y esto era para Abraham un signo de que el hombre no podría purificarse antes del lapso de siete días.
Observa que Abraham, al hacer la invitación a los ángeles, dijo: "Y reclinaos bajo el árbol". Esto tenía el propósito de probarlos, de la misma manera que probaba bajo el mismo árbol a todo viandante que llegaba. Con la palabra "árbol" se refería también al Santo, Bendito Sea, que es el árbol de vida para todos, como si dijera: "Reclinaos bajo Su sombra, y no bajo el refugio de dioses extraños". Observad que Adán cometió

transgresión con comer del árbol del conocimiento del bien y el mal, y esto trajo muerte al mundo. Entonces dijo Dios: "Y ahora que extienda su mano, y tome también del árbol de vida..."[25]. Pero cuando vino Abraham remedió el mal con ese otro árbol, que es el árbol de vida mediante el cual hizo conocer la fe verdadera al mundo entero.
"Y dijo: Ciertamente yo volveré a ti cuando la estación retorne..."
R. Isaac dijo: En vez de "yo volveré" hubiéramos esperado aquí "él volverá", pues la visitación de mujeres estériles está en manos del Mismo Altísimo, y no en manos de algún mensajero, según el aforismo: "Hay tres llaves que no fueron confiadas a mensajero alguno: Del alumbramiento de niños, de la resurrección y de la lluvia". Pero la verdad es que las palabras: "Yo volveré" fueron dichas por el Santo, Bendito Sea, que estuvo presente allí. Esto lo corrobora el empleo aquí del término vayomer, "Y él dijo". Pues se ha de observar que toda vez que aparece el verbo vayomer –y él dijo- o vayikrá –y el llamó- sin un sujeto, el sujeto implícito es el Ángel del Pacto, y no otro. Ejemplos de ello son: "Y dijo: si escucharás diligentemente..."[26]; también: "Y llamó a Moisés"[27]; también: "Y dijo a Moisés"[28]. En todos estos pasajes, como en nuestro presente pasaje, el no especificado sujeto de la sentencia es el Ángel del Pacto.
"Y, he aquí, Sara tu mujer tendrá un hijo" ¿Por qué no: Y tú tendrás un hijo"?
Para que Abraham no pensara que posiblemente fuese de Hagar, como el anterior.
R. Simeón discurrió aquí sobre el texto: "Un hijo honra a su padre y un servidor a su amo" [29]
Dijo: Un ejemplo conspicuo de un hijo que honra a su padre lo constituye Isaac en el momento en que Abraham lo ató en el altar con la intención de ofrecerlo como un sacrificio. Tenía entonces treinta y siete años, mientras que su padre era un anciano; y aunque habría podido fácilmente, con un solo puntapié, liberarse, se dejó atar como un cordero para hacer la voluntad de su padre. En la conducta de Eliézer, cuando Abraham lo envió a Harán, tenemos un ejemplo de un servidor que honra a su amo. Siguió allí todos los deseos de su amo y le rindió gran respeto, como está escrito: "Y dijo: Yo soy servidor de Abraham, y el Señor bendijo a mi amo Abraham"[30]. Estaba aquí un hombre que tenía consigo plata y oro y piedras preciosas y camellos y él mismo era de buena presencia, y, sin embargo, no se presentó como amigo o pariente de Abraham, sino que declaró abiertamente: "Yo soy el servidor de Abraham", para enaltecer a su amo y honrarlo ante sus oyentes. De ahí que el profeta proclama: "Un hijo honra a su padre y un servidor a su amo", que es como decir: "Pero, vosotros, Israel, mis hijos, os avergonzáis de declarar que Yo soy vuestro padre o que sois mis servidores". De ahí que versículo continúa: "Si soy un padre, "Dónde está el honor para mí"[31]. Así, cuando dice de Isaac: "Y, he aquí, un hijo" significa "verdaderamente un hijo, un hijo propiamente, no un Ismael, sino un hijo que guardará debido respeto y honra a su padre". Además se dice: "Y Sara tu mujer tendrá un hijo", porque Isaac fue realmente un hijo de Sara, pues fue debido a él que ella murió, por él ella sufrió angustia del alma hasta que su vida partió y, luego, por él es ella exaltada a tiempo que el Santo, Bendito Sea, está sentado juzgando sobre el mundo, pues en ese día los israelitas leen la parte: "Y el Señor recordó a Sara como había dicho"[32], mencionando a Sara por consideración a
Isaac. El fue verdaderamente: Un hijo de Sara"
"Y Sara oyó en la puerta de la tienda, y se hallaba detrás de él"
Hubiéramos esperado: "Y ella estaba detrás de él". Pero, el sentido interno de todo el versículo es que Sara oyó la "Puerta de la Tienda", que es idéntico con el Santo,
Bendito Sea, en el grado más bajo, haciendo la declaración, y que El, es decir, el Santo, Bendito Sea, en el grado supremo: "Estaba detrás de él" –la puerta-, confirmando la declaración. Durante toda su vida Sara nunca oyó una expresión del Santo, Bendito Sea, salvo en esa ocasión.

Según otra interpretación, la locución: “Y estaba detrás de él” se refiere a Abraham, que estaba detrás de la Schejiná”

“Ahora Abraham y Sara eran viejos, ellos habían llegado en cuanto a días”. La expresión: “Ellos habían llegado –“bau”- en cuanto a días” equivale a: “Los días de ellos se habían acercado a su término otorgado”, teniendo Abraham cien años y Sara noventa.

Podemos comparar la expresión: “Pues llegó el día” –ba-, es decir, el día declinado hacia la noche. Había dejado de ocurrir con Sara según la manera de las mujeres; pero en ese momento ella experimentó un rejuvenecimiento. De ahí la observación de ella: “Y mi señor es viejo”, que es como decir que él era inepto para engendrar hijos a causa de la edad.

R. Judá comenzó aquí un discurso con el versículo: “El marido de ella es conocido en las puertas, cuando se sienta entre los ancianos del país” [33]

Dijo: El Santo, Bendito Sea, es transcendente en Su gloria, El es oculto y apartado muy lejos de todo alcance; no hay ni hubo en el mundo ninguno a quien no eludiera Su sabiduría y esencia, pues El es recóndito y oculto y más allá de todo alcance, de modo que ni los seres superiores ni los inferiores son capaces de comulgar con El hasta que pronuncian las palabras: “Bendita sea la gloria del Señor desde su lugar”[34]. Las creaturas de la tierra piensan de El como siendo en lo alto, declarando: “Su gloria es encima de los cielos”[35], mientras que los seres celestiales piensan de El como siendo abajo, declarando: “Su gloria es sobre toda la tierra”[36], hasta que unos y otros, en el cielo y en la tierra, concuerdan: “Bendita sea la gloria del Señor desde su lugar”, porque El es incognoscible y nadie puede verdaderamente comprenderlo a El.

Siendo así, ¿cómo puedes decir: “El marido de ella es conocido en las puertas”? Pero, en verdad el Santo, Bendito Sea, se hace conocer a cada uno según la medida de su entendimiento y su capacidad de ligarse al espíritu de la Sabiduría Divina; y así: “El marido de ella es conocido”, no “en las puertas”, sino, como también podemos traducir, “en medida”, aunque un pleno conocimiento está más allá del alcance de cualquier ser.

R. Simeón dijo: Las “puertas” mencionadas en este pasaje son las mismas que las puertas en el pasaje: “Levantad vuestras cabezas, Oh vuestras puertas”[37], y se refieren a los grados superiores a través de los cuales únicamente es posible al hombre un conocimiento del Todopoderoso, y a no ser por los cuales el hombre no puede comunicarse con Dios.

De manera análoga el alma del hombre no puede ser conocida directamente salvo a través de los miembros del cuerpo, que son los grados que forman los instrumentos del alma. Así, el alma es conocida y desconocida.

Lo mismo ocurre con el Santo, Bendito Sea, pues El es el alma de las almas, el Espíritu de los espíritus, cubierta y velada de cada cual. Sin embargo, a través de esas puertas, que son puertas para el alma, el Santo, Bendito Sea, Se hace conocer.

Pues hay puerta dentro de puerta, grado tras grado, a través de los cuales es conocida a gloria del Santo, Bendito Sea. De ahí que aquí: “La puerta de la tienda” es la puerta de la justicia a que se refieren las palabras: “Abre para mí las puertas de la justicia”[38], y esta es la primera puerta de entrada: A través de esta puerta se abre una vista a todas las otras puertas superiores. Quien logra entrar en esta puerta tiene el privilegio de conocerla y de conocer todas las otras puertas, pues todas reposan sobre ella. En el tiempo presente esta puerta permanece desconocida porque los hijos de Israel están en el exilio; y por eso todas las otras puertas están alejadas de ellos de modo que ellos no pueden conocer o comunicarse; pero cuando Israel retorne del exilio, todos los grados superiores están destinados a reposar armoniosamente sobre ella. Entonces, los hombres adquirirán un conocimiento de la preciosa sabiduría superior de la que hasta ahora no tienen noticia, como está escrito: “Y el espíritu del Señor descansará sobre él, el espíritu de sabiduría y

entendimiento, el espíritu de consejo y poder, el espíritu de conocimiento y temor del Señor"[39]. Todos están destinados a reposar sobre la puerta inferior que es la "puerta de la tienda"; todos también descansarán sobre el Mesías a fin de que él pueda juzgar al mundo, como está escrito: "Pero con justicia juzgará al pobre..."[40]. Así cuando a Abraham le fueron traídas las buenas noticias, fue ese grado quien se las trajo, como hemos deducido del hecho de que la palabra vayomer –"y dijo"- se emplea sin un sujeto específico en el pasaje: "Y dijo: Ciertamente yo volveré a ti cuando la estación retorne".

Observa como el gran amor del Todopoderoso a Abraham se manifestó en el hecho de que Isaac no le nació hasta que se hubiera circuncidado. De esta manera se hizo cierto que su simiente sería santa, de acuerdo a las palabras de la Escritura:
"En que la simiente es según su especie"[41]. Si Abraham hubiera engendrado antes de ser circuncidado, su simiente no habría sido santa, porque habría salido del estado de orlah, y, así, habría adherido a este estado aquí abajo; en cambio, después de la circuncisión de Abraham, la simiente salió del estado de santidad y se hizo a su grado en la manera adecuada.
Un día R. Eleazar preguntó a su padre R. Simeón: respecto del nombre Isaac, ¿por qué el Santo le dio este nombre antes de que llegara al mundo, ordenando: "Y tú llamarás su nombre Isaac"?[42]
R. Simeón respondió: En otra parte dejamos sentado que por Isaac el fuego suplantó al agua. Pues el agua viene del lado de Gueburá (Fuerza), y después es requerido de los Levitas entretengarA (sic) ese lado con himnos y cantos en diversos instrumentos. De ahí que Isaac estaba gozoso porque salió de ese lado y se ligó a él. Observad que la palabra Yitzjac (Isaac) significa "risa", es decir, se regocijó porque el agua se cambió en fuego y el fuego en agua. De ahí que se llamó Isaac y el Santo lo llamó así antes de que viniera al mundo, y El anunció este nombre a Abraham. Veréis que en otros casos el Santo permitió a los padres, aun a las madres, dar nombres a sus hijos. Pero aquí el Santo, Bendito Sea, no dio a la madre permiso de nombrar al niño, sino solamente a Abraham, como está escrito: "Y tú llamarás su nombre Isaac", tú, y no otro, de modo de entremezclar agua con fuego y fuego con agua y ubicarlo del lado de él.
Después de haber relatado cómo Abraham fue informado del futuro nacimiento de Isaac, la Escritura continúa:
"Y los varones se levantaron de allí y tendieron la vista hacia Sodoma".
R. Eleazar dijo: Observa cuán misericordioso el Santo, Bendito Sea, se muestra hacia todos los seres y, especialmente, hacia los que siguen por Sus sendas. Pues cuando El está por ejecutar juicio sobre el mundo, antes de hacerlo pone en el camino de Su amado la ocasión de efectuar una buena acción. Así, hemos aprendido que cuando el Santo ama a un hombre, le envía un presente en la forma de un pobre, de modo que pueda hacer para con él alguna buena acción, por cuyo mérito él tenderá hacia sí una cuerda de gracia del lado derecho que enrollará alrededor de su cabeza e imprimirá sobre él una marca, de modo que cuando cae castigo sobre el mundo, el destructor, al levantar sus ojos y advertir la marca, pondrá cuidado en evitarlo y dejarlo solo. Así, cuando el Santo estuvo por ejecutar juicio sobre Sodoma, primero condujo a Abraham a hacer una acción meritoria por el presente que le envió y, por ello, salvar de destrucción a Lot, hijo de su hermano. Por eso está escrito: "Y Dios se acordó de Abraham y envió a Lot de en medio de la destrucción"[43]. No dice que Dios se acordó de Lot , sino que fue salvado por el mérito de Abraham. Lo que Dios recordaba era la bondad que Abraham había mostrado a esos tres ángeles. De manera similar, los actos buenos que un hombre efectúa son recordados por el Santo cuando el castigo pende sobre el mundo, pues en lo alto se recuerda toda acción meritoria; y cuando pende castigo sobre ese hombre, el Santo recuerda la bondad

que hizo para con otros hombres, como leemos: “Pero la caridad libera de la muerte”[44]. Así, el santo adelantó a Abraham la ocasión de una acción buena, de modo que por su mérito pudiese liberar a Lot de destrucción. “Y tendieron la vista hacia Sodoma”
Esto fue inmediatamente después de que “los varones se levantaron de allí”, es decir, del festín que Abraham había preparado para ellos, efectuado, así, una acción meritoria. Pues aunque eran ángeles, su hospitalidad para con ellos fue una buena acción, dado que nada dejaron para que Abraham con esto adquiriera mérito, y deliberadamente nada dejaron para que Abraham con esto adquiriera mérito, como está escrito: “Y ellos comieron”, habiendo su fuego consumido el alimento. Se puede objetar que los tres ángeles eran, uno de fuego, uno de agua y el tercero de aire. La respuesta a esto es que cada uno participaba de las esencias de los otros, y de ahí que “ellos comieron”.
Análogo a esto es el pasaje: “Miraron a Dios y comieron y bebieron”[45]. Allí verdaderamente comieron, porque festejaron la Schejiná. Y aquí: “Y ellos comieron” implica que festejaron el lado al que Abraham estaba ligado, y por esta razón quedó de lo que Abraham les sirvió. Pues así como un hombre que después de una comida participa de la copa de bendición, merece la bendición de lo alto, así los ángeles también comieron de lo que Abraham preparó para ellos para que pudieran tener el privilegio de celebrar lo que procede del lado de Abraham. Pues, es de ese lado que sale el sostén para todos los ángeles celestiales.
“Y miraron”.
Con un impulso de misericordia por la liberación de Lot. La palabra que significa
“y miraron” es aquí análoga a la palabra afín en: “Mira desde tu santa habitación”[46] y aquí como allí se implica un ejercicio de misericordia.
“Y Abraham fue con ellos para traerlos al camino”.
R. Yesa dijo: Esto muestra que Abraham no sabía que eran ángeles. Pues si hubiera sabido, ¿qué necesidad tenía de ir a despedirlos?
R. Eleazar contestó: No, aunque sabía, se atuvo con ellos a su costumbre habitual, y los despidió. Pues es de elevada incumbencia para un hombre acompañar a un visitante que parte, porque ello corona la buena acción. Así mientras Abraham caminaba con ellos, se le apareció el Santo, como está escrito: “Y el Señor dijo: ¿Esconderé de Abraham lo que estoy haciendo? El término V-YHVH (“y el Señor”) implica Dios con la asistencia de la corte celestial. Vemos así que cuando un hombre acompaña a un amigo que parte, atrae la Schejiná para que se le una y lo acompañe en el camino como una protección.
“Y el Señor dijo: ¿Esconderé de Abraham lo que estoy haciendo?
R. Jiyá citó aquí el versículo: “Seguramente el Señor Dios no hará nada sin que revele Su secreto a Sus siervos, los profetas”. [47]
Felices –dijo- son esos piadosos del mundo en quienes el Santo encuentra delicia, y a quienes emplea como Sus gentes para todo lo que hace en el cielo o se propone hacer ene este mundo, sin esconder de ellos nada. Pues el Santo desea asociar a Sí los justos de modo que puedan dirigir a la gente reprimendas y llamarla al arrepentimiento para que evite el castigo decretado por la sede judicial de lo alto, y, en todo caso, para que la gente no quede con alguna excusa para quejarse de que el Santo impone castigo sin justicia.
R. Eleazar dijo: Desdichados los culpables que permanecen en ignorancia y no se abstienen de pecar. Y bien, el Santo, cuyos actos son verdad y cuyos caminos son justicia, no ejecuta Sus designios en el mundo antes de revelar Su intención a los justos, para así no dar a la humanidad ocasión de censurar Sus actos. Entonces cuanto más deben los hijos de los hombres estar en guardia y actuar de modo de no dejar lugar a otros para difundir contra ellos malos rumores. Así está escrito:

"Y seréis limpios ante el Señor y ante Israel"[48]. Por lo tanto, incumbe a los justos actuar de modo que los hombres no puedan quejarse de Dios, y si son culpables, advertirles pronto que no den lugar a que descienda sobre ellos la severa justicia de Dios.
¿Y cómo han de cuidarse?
Por el arrepentimiento y las buenas acciones.

R. Judá comentó de la manera siguiente: El Santo, Bendito Sea, dio todo el país a Abraham como una heredad perpetua, como está escrito: "Pues todo el país que ves, a ti te lo doy..."[49]. Que vio el país entero lo indican las palabras previas:
"Ahora mira desde el lugar donde estás, hacia el Norte..."[50]. Y ahora el Santo consideró necesario descuajar esos lugares. Por eso se dijo a Sí mismo: "Yo ya he entregado el país a Abraham, y así, él es el padre de todos sus habitantes". Así está escrito: "Te he hecho padre de una multitud de naciones"[51]. "Por lo tanto no me cuadra infligir castigo a los hijos sin antes advertir a su padre, a Abraham mi amigo"[52]. De ahí: "Y el Señor dijo: ¿Esconderé Yo de Abraham...?".

R. Abba dijo: Observa la falta de egoísmo de Abraham. Pues aunque el Todopoderoso le notificó la futura calamidad, anunciando: "Verdaderamente, el clamor de Sodoma y Gomorra es grande", y así, sucesivamente, dándole de este modo un lapso de respiro antes de la catástrofe final, y sin embargo Abraham no alegó a favor de Lot para que se lo librara del castigo.
¿Por qué no?
Para que no apareciera que estaba pidiendo una retribución por sus buenas acciones. Y precisamente por esta razón el Santo mandó salir a Lot y lo liberó: Fue en mérito a Abraham, como está escrito: "Y Dios recordó a Abraham, e hizo salir a Lot de en medio de la destrucción"[53]. En el mismo pasaje se mencionan: "Las ciudades en que Lot moró" para indicar que todas eran culpables, sin ningunos rasgos redentores, salvo Lot. De esto también aprendemos que todo lugar habitado por malvados está condenado a destrucción. Lot sólo residió en una de esas ciudades, no en todas ellas, pero únicamente debido a su presencia en ellas no fueron destruidas. Y tampoco esto se debió a los méritos propios de Lot, sino a los de Abraham.

En este punto, R. Simeón dijo: Observa que todo servicio hecho a un justo procura protección a quien lo hace. Más aún, si él mismo es pecador, al hacer servicio a un hombre justo está sujeto a aprender algunos de sus caminos y practicarlos. Así ves que Lot, por haber acompañado a Abraham, aunque no había adoptado todos sus caminos, aprendió, en imitación a Abraham, a mostrar bondad a la gente, y esto capacitó a esas ciudades a existir tantos años después de que Lot viviera en ellas. "Yo bajaré y veré: Si es de acuerdo a su clamor, entonces haced un exterminio".
¿A quién se dirigió esta orden?
No puede ser que a los ángeles, pues ello significaría que Dios estaba hablando a una de las partes, Abraham, y dando orden a la otra, los ángeles, lo que no es usual. La explicación es que realmente estuvo dirigida a Abraham, en cuya jurisdicción se encontraban las ciudades.
Pero, entonces, ¿por qué el plural "haced", en vez del singular "haz"? La respuesta es que fue dirigida, a la vez, a Abraham y la Schejiná, que permanecía con él todo el tiempo.
Según otra interpretación más la lectura adecuada es asu, "ellos hicieron", y esto de acuerdo con la traducción de Onkelos. Dice: "Yo bajaré y veré". ¿No están reveladas todas las cosas ante el Todopoderoso para que el necesite bajar y ver? Pero, la expresión: "Yo bajaré" implica descender del grado de la misericordia al del rigor,

y la expresión “y veré” significa la consideración de la especie de castigo a aplicarles.
En las Escrituras, puede “ver” significar ambos, para bien y para mal. Ejemplo del primer empleo es: “Y Dios vio a los hijos de Israel, y Dios tomó conocimiento de ellos”[54], ejemplo del segundo empleo es: “Yo bajaré y veré”, es decir, para determinar el modo de castigo. Con relación a todo esto Dios dijo: “Esconderé Yo de Abraham...”.
“Dado que Abraham seguramente se volverá una nación grande y fuerte”.
¿Cómo es que esta bendición se inserta aquí?
Es para enseñarnos que el Santo, aun cuando El se halla juzgando al mundo, no cambia Su índole, pues mientras juzga a uno, despliega misericordia para otros, y todo esto en el mismo momento.
R. Judá objetó que está escrito: “Pero en cuanto a mí, que mi plegaria sea para Ti, oh Señor, en tiempo aceptable”[55], que parecería mostrar que hay en Dios momentos aceptables e inaceptables, que en un momento El acuerda audiencia, y en otro no, que el Todopoderoso es en un momento accesible, y en otro momento inaccesible. Y esto lo corrobora el versículo: “Buscad al Señor cuando puede ser encontrado, llamad a él cuando está cerca”[56].
Replicando a esto, R. Eleazar dijo que los versículos citados se aplican a las plegarias de un individuo, mientras que la lección de nuestro texto se aplica a la plegaria colectiva; los primeros a una localidad singular, el último al mundo como un todo. De ahí que aquí Dios bendijo a Abraham porque equivalía al mundo todo, como está escrito: “Estas son las generaciones del cielo y la tierra cuando fueron creados”[57], donde el término behibaream, “cuando fueron creadas”, aparece, por una transposición, como beabreham, “en Abraham”.
El valor numérico de las letras yihyah –“será”- es treinta, que apunta al dicho tradicional de que el Santo provee al mundo con treinta justos en cada generación de la misma manera que hizo para la generación de Abraham.
R. Eleazar apoyó esto con el versículo: “El fue más honorable que los treinta pero no alcanzó a los tres”[58]. Los treinta –dijo- se refiere a los treinta justos con que el Santo proveyó al mundo sin intermitencia. Uno de ellos fue Benaiah, el hijo de Yehoiada, de quien está escrito: “El fue el más honorable de los treinta”, “pero no alcanzó a los tres”. Es decir, no fue igual a esos tres, a los patriarcas, sobre quienes subsiste el mundo, ni se cuenta entre ellos ni es considerado digno de asociarse con ellos y tener una participación igual a la de ellos. Y bien, como en tiempo de Abraham hubo treinta justos como lo indica el término Yihyah, por eso Dios lo bendijo en compañía de ellos.

Dios dijo a Abraham: “Verdaderamente, el clamor de Sodoma y Gomorra es grande”, que es como decir: Yo he tomado nota de la conducta de ellos hacia sus prójimos, lo que es causa de que todos los hombres eviten poner pie en Sodoma y Gomorra.
Así, está escrito: “El torrente hizo un abismo para extranjeros, de modo que son olvidados del río que pasa; son los más pobres entre los hombres, se marcharon”[59]. El torrente se dividió para devorar a todo extranjero que se aventuraba a entrar en Sodoma; pues si alguien fuera sorprendido dando de comer o de beber a un extranjero, la gente de la ciudad lo arrojaría a lo más profundo del río junto con el recipiente. De ahí: “Son olvidados del pie”, es decir, los hombres la evitaban y nunca ponían el pie en ella; y de quienes entraban se dice: “Son los más pobres entre los hombres, se fueron”. Es decir, como no se les da alimento ni bebida, sus cuerpos a tal punto adelgazaron que casi no parecían seres humanos, y de ahí: “Se fueron”, es decir, la gente la pasó de largo. Hasta la evitaron los pájaros del cielo, como está escrito: “Ningún pájaro de presa conoció esa senda”.[60]

Un universal rechazo se produjo contra Sodoma y Gomorra y todas las otras ciudades que se conducían como ellas. Aquí esta escrito: "Según su llanto". ¿Por qué no de ellas, si se mencionan dos ciudades?
Esto se explica de la manera siguiente. Del lado de debajo de la Piedra de Granizo ascienden vapores al respaldo (del Trono Divino), donde se juntan en una gota, y luego descienden a lo hondo del gran abismo. Allí cinco se fusionan en uno. Cuando las voces de todos son claras, se unifican en una. Entonces asciende una voz desde abajo y se mezcla con ellas, y el lamento combinado asciende clamando justicia, hasta que por último aparece el Santo para investigar la acusación. De ahí dice R. Simeón que la palabra su se refiere aquí a la sentencia de justicia, que día a día reclama ejecución. Esto concuerda con la tradición de que durante muchos años la sentencia de justicia continuó reclamando reparación por la venta de José por sus hermanos. De ahí también aquí el grito de ella por justicia ascendió, y por eso está escrito: "De acuerdo con el llanto de ella". La palabra siguiente, habaah ("que viene"), realmente significa: "Que está viniendo", es decir, viniendo continuamente.
"Y Abraham se acercó, y dijo: ¿Quieres Tú realmente arrasar los justos con los malvados?
R. Judá dijo: Observa que respecto de Noé está escrito: "Y Dios dijo a Noé: El fin de toda carne llega ante mí... Hazte un arca de madera de conífera"[61], pero Noé permaneció silencioso: Nada dijo ni suplicó por misericordia para sus prójimos. En cambio, Abraham, tan pronto como el Santo le anunció: "Verdaderamente el clamor de Sodoma y Gomorra es grande... Yo bajaré y veré...", inmediatamente:
"Se acercó y dijo: ¿Quieres Tú realmente arrasar a los justos con los malvados?". R. Eleazar dijo: Aun la acción de Abraham no está más allá de toda cavilación. Fue, efectivamente, mejor que Noé, el cual nada hizo, mientras que él alegó seriamente por los justos, para que no perecieran con los culpables comenzando su alegato con el número de cincuenta justos y bajando a diez. Pero, entonces, se detuvo, sin completar su pedido de misericordia para todos, diciendo: "No deseo estirar la recompensa debida a mí por mis buenas acciones". El ejemplo perfecto lo da Moisés, el cual, tan pronto como el Santo le dijo: "Ellos se han salido prestamente del camino... se han hecho un becerro de fundición y lo han adorado"[62], inmediatamente "suplicó al Señor su Dios, etc."[63], concluyendo con las palabras: "Y si no, bórrame, te ruego, de tu libro que has escrito"[64]. Y aunque todo el pueblo había pecado, no se movió de su lugar hasta que Dios dijo: "Yo he perdonado de acuerdo a tu palabra". En este aspecto Abraham fue inferior, pues pidió misericordia en caso de que hubiera hombres justos, y no de otra manera. Por lo tanto, nunca hubo un hombre que fuese para su generación un baluarte tan seguro como lo fue Moisés, el "pastor fiel".
"Y Abraham se acercó, es decir, se aprestó a interceder, y dijo: Por ventura hay cincuenta justos en la ciudad".
Abraham comenzó con el número cincuenta, que es la entrada al entendimiento, y terminó con diez, cuyo número es el último de todos los grados.
R. Isaac dijo: Abraham se detuvo en diez como el número simbólico de los diez días de Penitencia entre Año Nuevo y el Día de la Expiación. Al llegar a ese número Abraham dijo: "Después de esto no hay más lugar para penitencia" y por eso no descendió más.
"Y los dos ángeles vinieron a Sodoma a la tarde..."
R. Yose señaló que el versículo precedente: "Y el Señor siguió su camino tan pronto como dejó de hablarle a Abraham", indica que solamente cuando la Schejiná partió de Abraham, y Abraham retornó a su lugar: "Los dos ángeles llegaron justamente a Sodoma". Dice dos, porque uno de los ángeles había partido con la Schejiná, dejando solamente dos. Tan pronto como Lot lo vio corrió por ellos.

¿Por qué? ¿Acaso Lot recibía en su casa a todos los que pasaban y les ofrecía de comer y beber? ¿La gente de la ciudad no lo habría matado, dándole el mismo tratamiento que a su hija? En efecto, la hija de Lot ofreció una vez un pedazo de pan a un hombre pobre y cuando eso se descubrió, la gente de la ciudad le⊗ untó su cuerpo con miel, y la dejó así expuesta sobre una azotea hasta que la consumieron las avispas. Ahora bien, los ángeles de quienes estábamos hablando vinieron en la noche, y Lot pensó que la gente de la ciudad no se daría cuenta de ello. Sin embargo, tan pronto como los visitantes entraron en la casa, todo el pueblo se reunió y rodeó la casa.
R. Isaac planteó la pregunta: ¿Por qué corrió Lot por ellos?
R. Jizquiá y R. Yesa dieron, cada uno, una respuesta. Uno dijo que fue porque observó en ellos una semejanza con Abraham; y el otro, porque notó que la Schejiná revoloteaba sobre ellos. Esta opinión se apoya en el hecho de que también de Abraham está escrito: "Y desde la puerta de la tienda corrió para encontrarlos", y aquí las palabras se toman con el significado de que Abraham vio la Schejiná.
"Y Lot vio y corrió para encontrarlos... y dijo: Mirad ahora, mis señores, desviaos, os ruego".
La expresión "desviaos", en vez de "acercaos", significa que los llevó por un camino indirecto, de modo que la gente de la ciudad no los viera.
R. Jizquiá disertó aquí sobre el versículo: "Y miró a los confines de la tierra, y vio bajo el cielo todo"[65].
Cuánto incumbe –dijo- a los hijos de los hombres contemplar las obras del Todopoderoso y ocuparse con el estudio de la Torá día y noche, pues por quien de esto se ocupa el Todopoderoso es glorificado en lo alto y abajo. La Torá es, realmente, un árbol de vida para todos los que se ocupan con ella, ofreciéndoles vida en este mundo y en el mundo por venir.
"Y él miró al confín del país",
para darles alimento y satisfacer todas sus necesidades; pues El continuamente lo tiene bajo Su vista como está escrito: "Los ojos del Señor tu Dios siempre están sobre eso, desde el comienzo del año exactamente hasta el fin del año"[66]. Este es, además, el país del cual está escrito: "Ella trajo su alimento de lejos"[67], y entonces proveyó alimento y sostén para todas las "bestias del campo", pues así está escrito: "Ella también se levanta cuando aún es noche, y da alimento a los de su casa y también a sus doncellas"[68]. Además, está escrito: "Tú abres tu mano, y con favor satisfaces a toda cosa viviente"[69].
Según otra interpretación: "El miró a los confines de la tierra", de modo de inspeccionar las obras de cada hombre y examinar las acciones de la humanidad en el mundo: "Y vio, bajo el cielo, todo", es decir, considera y escudriña a cada individuo. Así, cuando el Santo vio las obras de Sodoma y Gomorra, envió a ellas esos ángeles para destruirlos.
Acerca de esto, está escrito: "Lot vio", es decir, a la Schejiná. No es que alguien pueda realmente ver la Schejiná, pero vio un halo esplendoroso alrededor de sus cabezas, y por eso leemos: "Y él dijo: Mirad ahora, mis señores –Adonái-", como ya se explicó, y fue respecto del halo, el reflejo de la Schejiná que dijo: "Desviaos, os ruego, a la casa de vuestro servidor, y quedaos toda la noche, y lavad vuestros pies". Abraham no actuó de esta manera. Primero dijo: "Lavad vuestros pies", y luego: "Y yo traeré un trozo de pan...".
Lot, en cambio, dijo primero: "Desviaos, os ruego, a la casa de vuestro servidor, y quedaos toda la noche", y luego dijo: "Y lavad vuestros pies y os levantaréis temprano y seguiréis vuestro camino". Su propósito era que la gente no llegara a saber de la presencia de ellos.
"Y ellos dijeron: No, de ningún modo, sino que pasaremos toda la noche en la plaza ancha",

pues esta era la costumbre de los visitantes que llegaban a esas ciudades, porque nadie quería recibirlos en su casa.
El versículo continúa:
"Y él los instó mucho".
Cuando el Santo, Bendito Sea, está por ejecutar juicio en el mundo, El envía con este propósito un mensajero. ¿Por qué, entonces, tenemos aquí dos mensajeros, si hubiera bastado con uno?
La verdad es que uno de los dos ángeles vino para salvar a Lot, y por consiguiente, quedó uno solo para derribar la ciudad y destruir la región. "Entonces el Señor hizo llover sobre Sodoma y Gomorra, etc."
R. Jiyá comenzó aquí su discurso con este versículo: "Mirad, el día del Señor viene, cruel,...". [70]
Dijo: Las palabras "Mirad, el día del Señor viene" se refieren a la Corte inferior. El término: "viene" tiene, así, la misma fuerza que en el pasaje: "Según el clamor de ella que viene a mí".
Ambas implican que el poder inferior no puede ejecutar juicio hasta que viene y aparece en lo alto y recibe autorización. Así, también, en el versículo: "El fin de toda carne es venir ante mí".
De acuerdo con otra interpretación: "Mira, el día del Señor viene" se refiere al
Ángel destructor aquí abajo cuando viene el alma del hombre. Por consiguiente: "Cruel y lleno de ira y fiero enojo, para desolar la tierra" se refiere a Sodoma y
Gomorra;
"y para destruir a los pecadores de sobre ella, etc.", se refiere a los habitantes de esas ciudades.
Inmediatamente después leemos: "Y las estrellas del cielo y las constelaciones en él, etc.", porque El hizo llover sobre ellos fuego del cielo y los exterminó.
Además, está escrito sobre eso: "Haré al hombre más raro que el oro fino..."[71], refiriéndose a Abraham, a quien el Santo exaltó sobre todos los pueblos del mundo.

R. Judá interpretó estos versículos como refiriéndose al día en que el Templo fue destruido, como que en ese día, ambos, los hombres y los ángeles, se hundieron en tinieblas y los reinos superior e inferior y el cielo y las estrellas se oscurecieron. R. Eleazar, a su vez, interpretó estos versículos como refiriéndose al día en que el Santo levantará la Comunidad de Israel del polvo. Ese será un día notable, arriba y abajo, como está escrito: "Y habrá un día que será conocido como el del
Señor"[72]. Ese día será el día de venganza, el día que el Santo, Bendito Sea, ha designado para tomar venganza en las naciones idólatras. El "hará a un hombre más precioso que el oro", es decir, al Mesías, que será exaltado y glorificado por encima de toda la humanidad, ya quien toda la humanidad rendirá homenaje y ante quien se inclinará, como está escrito: "Ante él se inclinarán los que moran en el desierto... Los reyes de Tarsbish y de las islas le rendirán tributo"[73]. Observa que aunque esta profecía, en el libro de Isaías, primordialmente se refería a Babilonia, ella tiene vigencia general, pues esta sección comienza con las palabras: "Cuando el Señor tendrá misericordia hacia los hijos de Jacob", y también está escrito: "Y pueblos los tornarán y traerán a su lugar".
"Y el Señor hizo llover sobre Sodoma".
El término V-YHVH, "y el Señor", significa el grado de la Corte más baja que requiere autorización de lo alto.
R. Isaac dijo que Dios fue misericordioso en medio del castigo, como está escrito: "De YHVH, el Señor, desde el cielo". El ejercicio de misericordia se recuerda en las palabras: "Y aconteció, cuando Dios destruyó las ciudades de la llanura, que Dios recordó a

Abraham, y lo hizo salir a Lot,...", del cual, con el correr del tiempo, surgieron dos naciones enteras y el cual estuvo destinado a tener entre sus descendientes al Rey David y al Rey Salomón.
"Y aconteció, cuando los sacaron afuera, que él dijo..."
Esta es otra prueba de que cuando sobre el mundo se abate el castigo, el hombre no debe, como ya se dijo, encontrarse afuera, pues el ejecutor no distingue entre el inocente y el culpable. Por esta razón, como ya se explicó, Noé se encerró en el arca como para no mirar al mundo cuando se ejecutó el juicio. Así también está escrito: "Y ninguno de vosotros saldrá de la puerta de su casa hasta la mañana"[74]. De ahí que el ángel dijo a Lot:
"Escapa por tu vida, no mires detrás de ti...".
R. Isaac y R. Judá andaban un día juntos por el camino. El segundo observó: Ambos, el castigo del diluvio y el castigo de Sodoma, fueron de las especies que se aplican en la Guehena, sonde los pecadores son castigados por agua y fuego.
Los dos son castigos de la Guehena que se infligen allí a los pecadores.
R. Judá le dijo: El castigo a los pecadores en la Guehena dura doce meses, y después el Santo los saca de la Guehena, donde han pasado la purificación. Entonces, quedan sentados a la puerta de la Guehena, y cuando ven que entran allí pecadores para ser castigados, piden misericordia para ellos. Entre tanto, el santo se apiada de ellos y los hace traer a cierto lugar que les está reservado. Desde ese día el cuerpo descansa en el polvo y al alma se le acuerda su lugar propio. Observa que, como ya se asentó, aun la generación del diluvio fue castigada con fuego y agua, y ninguna otra cosa: Agua fría caía desde arriba, mientras agua hirviente brotaba desde abajo mezclada con fuego. Así pasaron por los dos castigos que regularmente se aplican desde lo alto. Así también fue castigada Sodoma, es decir, con azufre y fuego.
R. Isaac le preguntó: ¿La generación del diluvio se levantará el Día del Juicio?
R. Judá dijo: Esta cuestión ya se discutió en alguna parte antes; en cuanto a la gente de Sodoma y Gomorra, podemos decir que no se levantará. Esto lo prueban las palabras de la Escritura: "Y todo el país es allí azufre y sal, y una quemazón que no hay siembra, y ni árbol fructífero ni pasto alguno crece allí, como la destrucción de Sodoma y Gomorra... que el Señor destruyó en su enojo y en su ira"[75], donde las palabras:
"Que el Señor destruyó" se refieren a este mundo, y las palabras:
"en su enojo", al mundo por venir, mientras las palabras:
"y en su ira" se refieren al tiempo cuando el Santo traerá vida a los muertos.

Entonces R. Isaac le dijo: Observa que exactamente como el suelo de su país fue destruido por toda eternidad, así fueron destruidos por toda eternidad los habitantes. Además, observa cómo la justicia del Santo se hace medida por medida: Así como ellos no vivificaban el alma de los pobres con alimento y bebida, así el Santo no restaurará sus almas en el mundo por venir. Y, además, así como ellos omitieron hacer la caridad que se llama vida, así el Santo sustrajo de ellos la vida en este mundo y en el mundo por venir. Y así como ellos cerraron sus caminos y sendas a sus prójimos, así el Santo cerró para ellos los caminos y sendas de la misericordia en este mundo y en el mundo por venir.
R. Abba dijo: Todos los hombres se levantaran de la muerte y aparecerán al juicio. Sobre éstos está escrito: "Y algunos parta reproche y aborrecimiento perpetuo"[76]. Pero, Dios es la fuente de la misericordia y como los castigó en este mundo y ellos sufrieron por sus pecados, ya no han de sufrir todo el castigo del mundo futuro.
R. Jiyá dijo: Está escrito: "Y envió a Lot de en medio de la destrucción, cuando destruyó las ciudades en que residió Lot".

La expresión: “Las ciudades en las que residió Lot” indica que trató de ajustar cuentas con cada una de las ciudades por turno, pero ninguna quiso quedarse con él, salvo Sodoma, cuyo rey le autorizó residencia en consideración a Abraham. Esto fluye del pasaje: “Y Lot moró en las ciudades de la llanura, y trasladó su tienda lejos hasta Sodoma”[77].
“Pero su mujer miró hacia atrás de detrás de él”.
Hubiéramos esperado: “de detrás de ella”. Sin embargo, significa: “de detrás de la Schejiná”.
R. Yose dijo que significa “de detrás de Lot”, dado que el Ángel destructor lo seguía.
¿Cómo –cabe preguntar- podía seguirlo si lo había despedido?
El hecho es que el ángel siguió a Lot, destruyendo en el camino, pero no tocó lugar alguno mientras Lot no hubiera pasado por él. De ahí que dijo: “No mires detrás tuyo”, que significa: “Pues detrás de ti estoy haciendo mi obra de destrucción” Pero su mujer miró hacia atrás de él, volviendo así su rostro al Ángel destructor, y se convirtió en una columna de sal, pues mientras el ángel destructor no ve el rostro de un ser humano no lo daña. Mas, tan pronto como la mujer de Lot giró su rostro para mirarlo, ella se convirtió en una columna de sal.
R. Eleazar y R. Yose estudiaban un día el versículo: “Un país en el que comerás pan in escasez, en el cual nada te faltará” [78]
R. Eleazar dijo: La repetición del término bah (“en él”) merece atención. La razón es que, como ya se dejó sentado, el Santo asignó a todas las naciones y a todos los países capitanes y enviados celestiales, con la excepción de la tierra de Israel, que se halla bajo el gobierno, no de un ángel o capitán sino de Dios Mismo. Por esta razón El trajo al pueblo que no tiene gobernante al país que no tiene gobernante, salvo El mismo. Pues el Santo provee sostén primero allí y después al resto del mundo. Todas las naciones idólatras sufren de escasez , pero no sufre de ella la Tierra de Israel; el País de Israel recibe la primera provisión, y lo remanente es para el resto del mundo. De ahí: “Un país en el que comerás pan sin escasez” y en rica abundancia: “En él”, pero no en otro lugar; en él se halla el hogar de la fe verdadera y sobre él posa la bendición celestial.
De ahí que está dicho que Sodoma y Gomorra eran: “Como el Jardín del Señor, como la tierra de Egipto”[79], es decir, que posee colmada abundancia. Así fue también Egipto; como el Jardín del Señor no necesita ser irrigado por el hombre, tampoco lo necesitó Egipto, ampliamente provisto por el río Nilo, que periódicamente sube e irriga todo el país. La Escritura dice en un pasaje: “Y acontecerá que aquellas de las familias de la tierra que no van a Jerusalem... sobre ellas no habrá lluvia”[80], esto es, como un castigo; pero el pasaje continúa: “Y la familia de Egipto no asciende y viene... habrá la plaga con la que el Señor golpeará a todas las naciones”. De manera similar está escrito de Sodoma: “Estaba bien irrigada en todas sus partes”[81]: poseía todas las abundancias del mundo, y sus habitantes no querían que otra gente las compartiera.
R. Jiyá dijo: Ellos merecían castigo por su inmoralidad y su falta de caridad. Pues quien rehusa ayuda a los pobres no merece existir en este mundo, y también pierde el derecho a la vida en el mundo por venir. Por el contrario, quien es generoso con los pobres merece existir en el mundo y es por consideración a él que el mundo existe, y le está reservada la plenitud de la vida en el mundo por venir. “Y Lot salió de Zoar, y moró en la montaña, y sus dos hijos con él...” ¿Por qué razón?
Porque Zoar estaba demasiado cerca de Sodoma y de ahí que se alejó.
R. Isaac discurrió sobre el versículo: “Y ellos son volteados merced a las pautas de él, según la obra de ellos...”. [82]
Esto –dijo- significa que el Santo, Bendito Sea, gira constantemente la rueda de los sucesos trayendo hacia arriba cosas ocultas, y, luego, dando otra vuelta y modelando las

cosas diferentemente; y, así, "por sus pautas", El siempre traza esquemas y planifica cómo efectuar el cambio, y hace una nueva pauta. Todo es "según la obra de ellos", es decir, la variación ocurre de acuerdo con las obras y actos del hombre.
El versículo continúa: "Según les ordenó sobre la superficie del mundo habitable", es decir, es de acuerdo a las obras del hombre que Dios modela el curso de los acontecimientos, en todo lo que El ordena en la superficie de la tierra.
R. Eleazar interpretó las palabras: "Y ellos son volteados merced a las pautas de el", de la manera siguiente: El Santo guía el curso de los sucesos de modo que haya aparentemente un estable estado de cosas. Pero cuando los hijos de los hombres imaginan que todo ante ellos es fijo y se halla firmemente establecido, el Santo hace girar sus obras en algo completamente distinto de su estado anterior.
Además –dijo– podemos traducir, no "pautas", sino "pauta", es decir,
"instrumento" y comparar a Dios con un alfarero que, al hacer girar su rueda, modela constantemente implementos nuevos según su fantasía. Así el Santo modela constantemente Sus obras, el instrumento que constituye, por así decirlo, Su rueda de alfarero, siendo el mundo inferior Corte de Justicia. Y todo se hace de acuerdo a las obras de los hombres. Si son buenas, la rueda gira a la derecha, haciendo el curso de los sucesos altamente favorable a ellos; y por más que la rueda dé vueltas nunca se abate castigo sobre este lado. En cambio, si los hombres toman por malos caminos, el Santo imparte a Su instrumento un giro a la izquierda, y la rueda da a los acontecimientos un curso desfavorable para los hijos de los hombres. Así ocurre hasta que ellos se torna penitentes y desandan sus malos caminos. Pero el poder motor de la rueda se centra en las obras de los hombres. De ahí la frase: "Merced a Su pauta, según la obra de ellos", no habiendo aquí permanencia. También en este caso Dios manejó los sucesos de modo de alcanzar cierto fin, y todo lo que aconteció tuvo sus raíces en la esfera superior. Dios acercó a Sí a Abraham y salió de él Ismael. Ismael nació antes de que Abraham fuera circuncidado, es decir, antes de que se hubiera hecho perfecto mediante el signo del pacto sagrado. Entonces, el Santo, Bendito Sea, recomendó que Abram se circuncidara y entrara en el pacto y adquiriera su nombre completo de Abraham, y fue coronado por la Hé superior, con la simbólica salida de agua del viento. Tan pronto como el simbolismo se completó y Abram se circuncidó, salió de él Isaac, que fue la sagrada simiente y que fue ligado a las esferas superiores como simbolizando el fuego del agua, y que de ningún modo se vinculó al "otro lado".
De Lot, a su vez, y de sus hijas salieron dos naciones distintas, que se ligaron al lado adecuado a ellas. Aquí volvemos a ver como el Todopoderoso imprime el curso de las cosas haciéndolas girar de manera que todo encuadre en el esquema general y caiga en su lugar apropiado. Pues se ha de observar que hubiera sido más adecuado para Lot que el Santo hubiese producido esas dos naciones de su unión con su mujer. Pero, fue necesario que esas dos naciones se ligaran a su lugar predestinado, y para eso este vino hubo de desempeñar su papel; y, efectivamente, en esa caverna se encontraba listo vino a mano. El papel místico desempeñado aquí por el vino es similar al que a su respecto leemos: "Y bebió del vino, y estaba ebrio"[83] como ya se explicó en otra parte.

Acerca De los nombres Moab y Ammon, hizo R. Yose el comentario siguiente: La hija primogénita fue bastante descarada como para llamar a su hijo "Moab", proclamando con esto que él era meab, es decir, salido del padre de ella; mientras que la más joven también tuvo un hijo, y llamó su nombre Ben-Ammí; la madre

por delicadeza le dio ese nombre que se ha de interpretar como significando simplemente "un hijo de mi pueblo", sin poner de manifiesto que fue de su padre. Luego, las palabras:

"Y él no sabía cuando ella se acostó, ni cuándo se levantó" aparecen dos veces en este pasaje, primero con referencia a la hija más joven y después con referencia a la mayor.
En el primer caso, la palabra bekumah -"cuando ella se levantó"- aparece escrita con la letra Vav, provista, además, con un puntito, y esto es para significar que el cielo era cómplice de un acto que en última instancia había de traer el nacimiento del Mesías.
En cambio, la palabra similar con referencia a la más joven está escrita defectuosamente, sin la letra Vav, por la razón de que nadie de su descendencia tuvo parte alguna en el Santo, Bendito Sea.
R. Simeón dijo: El sentido subyacente en las palabras: "Y él no supo" es que él no sabía que el Santo tenía la intención de hacer salir de ella al Rey David y a Salomón y a todos los otros reyes y, finalmente, al Mesías.
R. Simeón dijo luego: La expresión "Cuando ella se levantó" tiene su contraparte en las palabras que empleó Ruth: "Y ella se levantó antes de que se pudiera discernir a alguien de otro"[84]. Pues fue en ese día que se podía decir que la hija de Lot se elevó a la altura de su destino al haberse ligado Boaz a uno del linaje de ella para "alzar el nombre de los muertos sobre su heredad", por lo cual fueron levantados de ella todos los reyes y los elegidos de Israel. Además: "Y él no supo cuándo ella se acostó", tiene su contraparte en el versículo: "Y ella yació a sus pies hasta la mañana".[85]

Observa la restricción de Abraham al no suplicar gracia para Lot, aunque el santo le anunció primero Su determinación de ejecutar castigo sobre Sodoma; ni siquiera después de que: "Vio, y he aquí que el humo del país subió como el humo de un horno" intercedió a favor de Lot o dirigió al Santo una palabra a su respecto. Ni el Santo mencionó este asunto a Abraham, para que éste no pudiera pensar que Dios había empleado alguno de sus méritos para salvar a Lot: No se puede decir que Lot no contaba a ojos de Abraham, pues Abraham arriesgó su vida por él librando guerra contra cinco reyes poderosos. Pero, a causa de su amor al Todopoderoso y, además, porque vio que la conducta de Lot era muy deficiente desde el punto de vista de la norma adecuada, Abraham no pidió que hubiera en consideración a él, ninguna indulgencia. Por esta razón Abraham no intercedió a favor de Lot ni al comienzo ni al fin.
"Y Abraham viajó desde allí hacia el país del Sur"
Todos sus viajes fueron hacia el lado del Sur que él prefería a los otros lados, porque es el lado de la Sabiduría.
"Y Abraham dijo a Sara, su mujer, ella es mi hermana".
De nuestros maestros es el aforismo que un hombre ni ha de confiar en milagros, y aunque el Santo, Bendito Sea, haya hecho para él una vez un milagro, no ha de contar con él otra vez porque los milagros no ocurren cada día. Y quien corre peligro manifiesto puede con eso agotar todo su mérito previamente acumulado. Esto se puso en claro en la explicación del versículo: "No merezco todas las mercedes y toda la verdad..."[86].
Y bien, como Abraham ya había tenido una salvación milagrosa cuando viajó a Egipto, ¿por qué se colocó ahora de nuevo en una dificultad similar diciendo:
"Ella es mi hermana"?
La respuesta es que Abraham de ninguna manera confió en sí mismo, pero vio a la Schejiná constantemente en la morada de Sara, y esto lo envalentonó a declarar:
"Ella es mi hermana"[87].
"Y Dios vino a Abimélej..."
¿Es esto posible? ¿Acaso el Santo, Bendito Sea, viene a los malvados? La misma cuestión se plantea por las palabras: "Y Dios vino a Balaam"[88], y también: "Y Dios vino a Labán"[89]. Pero en todos estos casos fueron, en realidad, solamente unos mensajeros divinos enviados a ellos y que, al efectuar sus mensajes, tomaron el nombre divino,

Elohim, pues eran emisarios de justicia. De ahí que: “Y Dios vino a Abimélej en un sueño de la noche, y le dijo, mira, morirás a causa de la mujer que has tomado...”
R. Simeón disertó aquí sobre el versículo: “El labio de la verdad será establecido para siempre; pero una lengua mentirosa sólo es por un momento”. [90]
La primera parte del versículo –dijo- se refiere a Abraham, cuyas palabras en cada ocasión fueron verdad; y la otra parte del versículo es una referencia a Abimélej.
Abraham dijo a Sara dos veces: “Ella es mi hermana”. En la primera ocasión se refirió a la Schejiná, que continuamente estaba con Sara, y como Abraham era del lado derecho podía decir de la Schejiná: “Ella es mi hermana”, empleando el término en el mismo sentido místico que en el versículo: “Hermana mía, mi amor, mi paloma, mi incontaminada”[91]. Abraham la llamaba siempre “hermana” porque estaba ligado a ella inseparablemente.
Luego dijo: “Y por otra parte, ella es mi hermana, hija de mi padre, pero no hija de mi madre”. ¿Era realmente así?
En realidad se refería todo el tiempo a la Schejiná. Primero dijo: “Ella es mi hermana” en conformidad con la admonición: “Di a la sabiduría, Tú eres mi hermana”. Entonces lo amplió diciendo: “Por otra parte, ella es mi hermana, hija de mi padre”, es decir, hija de la Sabiduría Suprema, por cuya razón es llamada “mi hermana” y también Sabiduría, “pero no hija de mi madre”, es decir, del lugar donde se halla el origen de todo, más oculto y recóndito.
“Y así se tornó mi mujer”, es decir, por el camino del cariño y el afecto en el mismo sentido que el versículo: “Y su mano derecha me abraza”[92]. Así, todas sus palabras contenían alusiones místicas. Observa que en la primera ocasión, cuando bajaban a Egipto, la llamó “mi hermana” para ajustarse lo más firmemente a la fe verdadera, y para no ser desviado a grados exteriores; de manera similar ahora continuó diciendo: “Ella es mi hermana” porque no se desvió de la fe verdadera. Pues Abimélej y todos los habitantes del país practicaban culto extraño y, por eso, al entrar allí, Abraham osó decir: “Mi hermana”, señalando con ello el mismo parentesco indisoluble que entre hermano y hermana. Pues el vínculo marital puede disolverse, pero no el vínculo entre hermano y hermana. Así, mientras que todas las gentes del país eran adictas al culto de las estrellas y las constelaciones, Abraham el creyente verdadero, confesaba: “Ella es mi hermana”, como diciendo: “Nosotros dos nunca nos separaremos”. Podemos aplicar aquí las palabras: “Y para su hermana que es una virgen”[93], que se dijo para el sacerdote, pero que esotéricamente significan la morada donde siempre descansa Abraham.
Está escrito: “Al Señor tu Dios temerás; a El servirás; y a El te adherirás y por Su nombre jurarás” [94].
La partícula et apunta al primer grado, la región del temor a Dios, y de ahí
“temerás”, porque allí, por ser la Corte de Justicia, el hombre debe temer a su amo. Las palabras: “A El servirás” señalan un grado más elevado que descansa sobre el más bajo, siendo los dos inseparables. Ese es el lugar del pacto sagrado, el objeto del servicio.
“Y a El adherirás” se refiere a la región de unión completa, es decir, al cuerpo que descansa en el centro;
“y por su nombre jurarás” se refiere al séptimo de los grados.
Por eso Abraham adhirió a la fe verdadera cuando bajó a Egipto y también cuando fue al país de los Filisteos. Era como un hombre que quería bajar a un foso profundo pero temía no poder salir de él de nuevo. Por eso afirmó un cordel encima del foso, y habiendo así asegurado su subida, bajó. De la misma manera, Abraham, cuando estuvo por descender a Egipto, primero aseguró firmemente su fe, y teniendo por tal modo algo en que sostenerse bajó allí. Hizo lo mismo cuando fue al país de los Filisteos.

“El labio de la verdad” es, entonces, “establecido para siempre, pero una lengua mentirosa sólo es por un momento” refiriéndose la “lengua mentirosa” a Abimélej, el cual dijo: “He hecho esto en la simplicidad de mi corazón y la inocencia de mis manos”.
¿Cuál fue la respuesta que recibió?
“Ciertamente sé que lo has hecho en la simplicidad de tu corazón, pero no se menciona la inocencia de las manos. Por eso ahora restituye la esposa del hombre, porque él es un profeta”.
R. Judá discurrió sobre el versículo: “El custodió los pies de su piadoso,...” [95] “Su piadoso”, dijo, es Abraham, a quien Dios siempre tuvo bajo atento cuidado, mientras que la palabra “pies” alude a su esposa, con la cual Dios envió la Schejiná para que la cuidara. Según otra interpretación, el Santo acompañaba continuamente a Abraham, de modo que nadie pudiera causarle daño.
“Pero los malvados serán silenciados por la oscuridad” [96]
Esos son los reyes a quienes el Santo mató en la noche en que Abraham los persiguió; la noche se unió con la oscuridad para matarlos, y, así, mientras Abraham era quien persiguió, fue la oscuridad quien mató.
Así está escrito: “Y él se dividió contra ellos en la noche, él y sus servidores, y él los golpeó” [97]
Por “dividirse” se quiere decir aquí que el Santo separó su atributo de misericordia del de justicia, para vengar a Abraham.
En vez de: “Y él los golpeó” hubiéramos esperado : “Y ellos los golpearon”. Pero esto es nuevamente una referencia al Santo, “pues el hombre no prevalece por la fuerza”, dado que solamente Abraham y Eliézer estaban allí.
R. Isaac planteó la pregunta: ¿No se nos enseñó que un hombre no ha exponerse a peligro confiando en un milagro? ¿Y Abraham no se colocaba en situación de extremo peligro al perseguir a los cinco reyes y comprometerse en lucha contra ellos”
R. Judá respondió: Abraham no salió con la intención de librar batalla, ni contó con un milagro. Lo que le empujó a abandonar su casa fue la desgracia de Lot, a quien resolvió rescatar, llevando consigo dinero con este propósito, y hallándose preparado, para el caso de no tener éxito, a morir con él en cautiverio. Pero tan pronto como salió, vio la Schejiná iluminando el camino delante de él y escoltándolo ejércitos de ángeles. Fue entonces que comenzó a perseguirlos, mientras que el Santo los mataba. De ahí el versículo: “Y los malvados son silenciados en la oscuridad”[98].
R. Simeón dijo: La interpretación mística del versículo es como sigue: “El custodiaba los pies de sus piadosos”; esto se refiere a Abraham. Pero cuando Abraham salió se le unió Isaac, y así los enemigos cayeron ante él. Pero si Isaac no se hubiera asociado con Abraham, ellos no habrían sido exterminados. Así está escrito: “Pero los inicuos serán silenciados en la oscuridad, pues el hombre no prevalece por la fuerza”. Esto indica que, aunque la fuerza reside siempre en el lado derecho, si no mediara la ayuda del lado izquierdo, de la oscuridad, los adversarios no serían abatidos.
Según otra interpretación: “El custodiaba los pies de sus piadosos” significa que cuando un hombre ama verdaderamente a Dios, Dios le retribuye su amor en todos sus actos y lo custodia en todos sus caminos, como está escrito: “El Señor custodiará tu salida y tu regreso desde ahora y por siempre”[99]. Observa cuán asiduo fue Abraham en su amor al Santo. Pues a cualquier parte adonde iba no se preocupaba por sí y solamente procuraba adherir al Todopoderoso. De ahí que Dios custodiaba los pies de “sus piadosos”, refiriéndose el término “pies” a la esposa de Abraham, con respecto a la cual está escrito: “Y Abimélej no se acercó a ella”.

También en el caso de Faraón encontramos escrito: “Y el Señor castigó al Faraón y su casa con grandes plagas conforme a la palabra de Sarai”[100], lo que implica que ella dio la orden y el Santo administró los golpes. Así: “El custodiaba los pies de sus piadosos”.
“Pero los malvados serán silenciados en la oscuridad”: Éstos son Faraón y Abimélej, a quienes el Santo administró castigo de noche, mientras que las palabras: “Pues no por la fuerza prevalecerá el hombre” se refiere a Abraham, por quien Dios dijo: “Y ahora, por eso, restituye la esposa del hombre...”.
“Y el Señor recordaba a Sara, como había dicho,...”
R. Jiyá discurrió sobre el versículo: “Y él me mostró a Yoschúa el Sumo sacerdote de pie ante el ángel del Señor, y a Satán de pie a su lado derecho para acusarlo”. [101]
Dijo: este versículo debe ser considerado cuidadosamente.
“Yoschúa el Sumo sacerdote” es Yoschúa el hijo de Yeotzédek;
“el ángel del Señor” ante el cual se hallaba de pie en la región del “paquete de las almas” de los justos, que se conoce como “el ángel del Señor”;
“Satán parado a su derecha para acusarlo” es el tentador malo que ronda de un lado a otro por el mundo para arrebatar almas y seducir seres a la perdición, ángeles lo mismo que seres humanos.
Nabuconodosor arrojó al fuego a Yoschúa junto con los falsos profetas; y ése fue el momento aprovechado por Satán para traer contra él acusaciones en lo alto para que fuese quemado junto con ellos. Pues esta es la modalidad de Satán: Reservar su acusación para la hora de peligro, o para un tiempo en que el mundo está en desgracia. En un tiempo así tiene autoridad a la vez para acusar y para castigar aun sin justicia, como se dice: “Pero hay quien es barrido sin causa justa”[102].
Satán se hallaba entonces parado “para acusarlo” es decir, para alegar que, o todos fueran liberados o bien todos quemados en el fuego. Pues, cuando el ángel de destrucción obtiene autorización para destruir, no discrimina entre inocente y culpable. Por esta razón cuando el castigo se abate sobre una ciudad, no puede el hombre abandonarla antes de ser alcanzado. Aquí fue todo más fácil para Satán, porque los tres ya se habían unido en uno en el horno de fuego, y pudo aquí requerir un tratamiento único para todos ellos, ya sea para ser quemados o para ser salvados. Pues un milagro no se produce a medias, liberando una mitad y dejando otra mitad para ser destruida, sino que el todo es, o milagrosamente salvado, o abandonado a su condena.
R. Yose le dijo: ¿Es realmente así? ¿No dividió Dios el Mar Rojo para los israelitas de modo que pudieran pasar sobre tierra seca, mientras que las mismas aguas rodearon a los egipcios y los ahogaron, de modo que tienes aquí en un mismo punto una liberación milagrosa y un castigo divino?
R. Jiyá respondió: Fue por eso mismo que el milagro del Mar Rojo presentó tales dificultades al Todopoderoso. Pues cuando Dios castiga y milagrosamente libera al mismo tiempo es habitual que ello no ocurra en el mismo lugar o en la misma casa. Cuando ello ocurre, constituye para el una tarea pesada. Por el mismo principio el Santo no castiga a los culpables hasta que se haya colmado la medida de su culpa, como está escrito: “Pues la iniquidad de los Amorreos aún no está colmada”[103] , y otra vez: “En plena medida, cuando la despediste, disputaste con ella”[104]. Por eso Satán requirió que Yoschúa fuese quemado junto con los otros, hasta que él le dijo: “El Señor te reprocha, oh Satán”[105].
¿Quién dijo esto?
Fue le ángel del Señor. Pero, observa con respecto de Moisés junto a la zarza también está escrito: “Y el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego”[106], mientras que un poco más adelante está escrito: “Y cuando el Señor vio que él se volvió a un lado para ver”[107]. La verdad es que la Escritura dice a veces “el ángel del Señor”, a veces

simplemente “el ángel”, y a veces, también, “el Señor”. De ahí que también aquí está escrito: “El Señor te reprocha, oh Satán”, y no: “Mira, yo te reprocho”. Así, toda vez que el Santo se halla sentado en el Trono del Juicio para juzgar al mundo, Satán, el seductor de hombres y ángeles, está listo parta hacer daño y para arrebatar almas.
R. Simeón, un día, mientras se dedicaba a sus estudios se hallaba examinando el versículo: “Y los ancianos de esa ciudad tomarán una vaquilla del rebaño... y quebrarán la nuca de la vaquilla allí en el valle”. [108]
Dijo: Según la ley nunca debe ser quebrada con un hacha pequeña. R. Eleazar le preguntó: ¿Qué necesidad hay de todo esto?
Entonces R. Simeón lloró y dijo: Desdichado el mundo que fue seducido. Pues desde el día en que la malvada serpiente habiendo engañado a Adán, obtuvo dominio sobre el hombre y sobre el mundo, siempre ha estado apartando gente de la senda recta, y el mundo no dejará de sufrir sus maquinaciones hasta que vendrá el Mesías, cuando el Santo levantará a la vida a los que duermen en el polvo, de acuerdo con el versículo: “El devorará la muerte para siempre...”[109], y el versículo: “Y Yo haré que el espíritu impuro salga del país”[110]. Mientras tanto Satán domina este mundo y arrebata las almas de los hijos de los hombres.
Observa ahora el pasaje: “Si será encontrado uno asesinado en el país...”[111]. Ordinariamente es por obra del Ángel de la Muerte que las almas salen de sus cuerpos, pero con ese hombre no ocurrió así. Sino que quien lo asesinó hizo que su alma partiera de él antes de que viniera el tiempo para que el Ángel de la Muerte se la tomara. De ahí que está escrito: “Y no puede hacerse expiación para el país por la sangre en él derramada, sino con la sangre de quien la derramó”[112]. ¿No basta al mundo que Satán esté alerta para desviar a los hombres y formular contra ellos acusaciones, para que se incremente su furia despojándolo de lo que es su función? Pero, el Santo es misericordioso para con Sus hijos, y así previó la ofrenda de un cordero como reparación por el alma de que Satán fue despojado, como un medio de pacificar al acusador del mundo. En esto se halla envuelto un misterio profundo. Las ofrendas del buey, de la vaca, del cordero, de la vaquilla tienen todas una honda significación mística y por eso hacemos reparación de la manera mencionada en el texto. De ahí la declaración:
“Nuestras manos no han derramado esta sangre...”[113]; ellos no han derramado esa sangre y nosotros no hemos causado esa su muerte. Y de esta manera el acusador es mantenido a distancia. Todo esto es un buen consejo que el Santo da al mundo. Observa que lo mismo se aplica al Día del Año Nuevo y al Día de la Expiación. Ese es el tiempo en que el mundo es sometido a proceso y Satán trae sus acusaciones. Por eso necesita Israel hacer sonar la trompeta y emitir un sonido que es un compuesto de fuego, agua y aire; ese sonido asciende al lugar del Trono del Juicio, donde se sienta la Corte de Justicia, y choca en él, y sigue ascendiendo. Tan pronto como el sonido llega de abajo, es reforzada la voz de Jacob en lo alto, y el Santo, Bendito Sea, es incitado a la misericordia, correspondiendo al sonido que une fuego, agua y aire que Israel emite aquí abajo, sale un soplido de lo alto. Por los dos soplidos, el uno de lo alto y el otro de lo bajo, el mundo es fortalecido y la misericordia prevalece. Entonces, se halla confundido el Acusador que pensaba prevalecer en el juicio y obtener sentencia contra el mundo. Su fuerza desfallece, y no puede hacer nada. Entonces, el Santo, sentado para juzgar, une la misericordia y no rigurosamente.
Observa el versículo: “Sopla el cuerno en el Novilunio, en nuestro día de fiesta”[114].
La palabra ba-kesch significa el tiempo en que la Luna es invisible. Pues en ese tiempo la serpiente malvada está con fuerza y es capaz de dañar al mundo. Pero cuando ha surgido la misericordia, la Luna asciende y se aparta de ese lugar, y así se confunde la mala serpiente, pierde su fuerza y es incapaz de acercarse allí. De ahí que en el Día del Año

Nuevo es necesario confundirla, de manera que sea como quien despierta del sueño y está semiconsciente. Igualmente, en el Día de la Expiación es requisito para pacificarlo y hacerlo propicio por medio del chivo expiatorio que se le trae con lo que se lo induce a tomar la defensa de Israel. Pero en el Día de Año Nuevo se torna confundido y es incapaz de hacer nada. Ve la incitación de la misericordia ascendiendo de abajo, el despertar de la misericordia en lo alto, y entre ellos la Luna; y esto lo confunde, lo desorienta, queda sin poder, y así el Santo dispensa Su juicio sobre Israel en un espíritu de misericordia, y le acuerda, como un tiempo de gracia, esos días entre el del año Nuevo y el de la Expiación, para la aceptación de todos aquellos que se arrepienten de sus pecados, y para el perdón de sus iniquidades, dándoles un respiro hasta el Día de la Expiación. De esta manera, el Santo ha dado a Israel todos esos mandamientos para salvarlo de caer en las manos malas y de ser juzgado con rigor de modo que puedan todos sus hijos salir inocentes sobre la tierra, mediante Su misericordia que es como la misericordia de un padre hacia sus hijos. Como lo hemos explicado todo depende de las acciones y las palabras.

"Y el Señor visitó a Sara como había dicho"

cumpliendo, así, las palabras: "Ciertamente Yo volveré a ti cuando retorne la estación; y, he aquí, Sara tu mujer tendrá un hijo"[115]

Una tradición nos enseña que el término pakad –"visitó"- está escrito en conexión con mujeres, y el término zajar –"recordó"- en conexión con hombres. De ahí que aquí está escrito: "Y el Señor visitó a Sara como había dicho". La expresión: "Como había dicho" en el pasaje de Génesis XVIII, 10, se refiere al Señor Mismo, y no a un mensajero.

"Y el Señor hizo a Sara como había hablado"

Como el texto ya contenía "y el Señor visitó a Sara", ¿qué necesidad hay de agregar "y el hizo a Sara"?

La razón es ésta: Una de nuestras doctrinas es que "el fruto de la obra de la mano" del Todopoderoso brota del río que sale de Edén. Este "fruto de la obra de la mano de Dios" es las almas de los justos y también es la suerte –"mazal"- de la que fluyen toda buena fortuna y lluvias de bendición, como está escrito: "Para irrigar el Jardín"[116], es decir, para hacer que la corriente fluya desde lo alto e irrigue y fertilice el mundo de abajo. Pues la humanidad depende de esta suerte, y no de otra fuente. Por eso, además de "visitar" a Sara, Dios también hizo algo en la región de lo alto, pues todo depende de eso. De ahí que las dos etapas de "visitar" y "hacer", con el nombre del Señor, mencionado en cada una, forman en conjunto un proceso único.

R. Eleazar disertó sobre el versículo: "He aquí, los hijos son una herencia de parte del Señor, y premio suyo es el fruto del seno" [117]

El sentido –dijo- es que los hijos le confieren a un hombre la herencia del Señor, por la que se liga al Señor para todo tiempo. Pues, el hombre que posee el privilegio de tener hijos en este mundo será, por ellos, merecedor de entrar "detrás del reparto" en el mundo por venir, y al dejar un hijo en este mundo, los méritos de un hombre son realizados en el mundo por venir, y merced a él entra en la "herencia del Señor".

¿Qué es la "herencia del Señor"?

Es el "país de los vivientes", un nombre con el cual se llama a la Tierra de Israel, como lo prueban las palabras del Rey David: "Pues en este día me han arrojado, para que yo no pueda acercarme a la herencia del Señor, diciendo: Anda a servir a otros dioses"[118]. Por lo tanto, "he aquí, que los hijos son una herencia del Señor".

"El fruto del Señor de la matriz es un premio" se refiere a la retribución en el mundo por venir. Igualmente, "una herencia del Señor son los hijos" es decir, la herencia del fruto de las obras del Santo es de abajo, del árbol de vida, porque es de ahí que un hombre es bendecido con hijos, como leemos: "Procedente de Mí será hallado tu fruto"[119] y "Feliz

es el hombre que tiene su carcaj lleno de ellos; ellos no serán avergonzados...”[120]; feliz en este mundo y feliz en el mundo por venir.
“No serán avergonzados cuando hablen con sus enemigos en la puerta” ¿Quiénes son los “enemigos en la puerta”?
Son los ángeles acusadores. Pues, cuando un hombre parte de este mundo hay numerosos de esos ángeles que tratan de obstruir su camino e impedirle alcanzar su lugar. Pero él pasa a través de “la puerta” porque ha dejado rehenes en este mundo en virtud de los cuales es considerado digno de un lugar en el mundo futuro. Así, “ellos no serán avergonzados cuando hablen con sus enemigos en la puerta”.

Cierta vez R. Judá y R. Yose andaban por el camino. R. Judá dijo a R. Yose: Abre tus labios y di algo de exposición de la Torá, pues la Schejiná te acompaña. Pues, toda vez que se estudia seriamente la Torá, la Schejiná viene y se agrega, y más aún en el camino, donde la Schejiná va con anticipación, precediendo a los que adhieren a la fe en el Santo. Entonces, R. Yose comenzó a discurrir sobre el versículo: “Tu mujer será como parra fructífera en las partes más internas de tu casa; tus hijos, como plantas de olivo, en torno de tu mesa” [121]
Dijo: En tanto una mujer reside en las partes más internas de la casa, ella permanece virtuosa y es apropiada para tener hijos dignos. Es como una parra, pues así como a una parra nunca se le injerta con otra especie sino con la suya propia, así la mujer digna no sobrelleva prole de un hombre extraño, sino solamente de su marido. Su retribución es tener “hijos como plantas de olivo en torno a la mesa”. Así como las hojas de olivares no caen , sino que se mantienen firmemente unidas a las ramas el año entero, así serán “tus hijos como plantas de olivo, en torno de tu mesa”.
El texto continúa: “He aquí que así será bendecido el hombre que teme al Señor” [122].
El término “seguramente” parece ser superfluo. Pero indica una lección más, esto es, que en tanto la Schejiná permanece modestamente en su lugar propio, si cabe la expresión, se puede decir de ella: “Tus hijas serán como plantas de olivo, en torno de tu mesa”, con referencia a Israel durante el tiempo en que residió en la Tierra de Israel; se hallaban “en torno de tu mesa”, comiendo y bebiendo y trayendo ofrendas y festejando ante el Santo, Bendito Sea. Merced a ellos eran bendecidos ambos, todos los de lo alto y todos lo de abajo. Pero cuando la Schejiná partió, Israel fue apartado de la mesa de su padre y dispersado entre las naciones, y lloraba continuamente sin que nadie le prestara atención, con excepción del Santo, como está escrito: “Y sin embargo, por todo ello, cuando están en el país de sus enemigos...”[123].
Hemos visto cuántos hombres como santos han perecido por decretos tiránicos, todo como parte del castigo a Israel por no atenerse a la Ley cuando se hallaba en la Tierra Santa. Está escrito: “Porque no serviste al Señor tu Dios con júbilo y con alegría del corazón, a causa de la abundancia de todas las cosas”[124]. Las palabras: “Porque no serviste con júbilo” se refieren a los Sacerdotes que ofrendaban sacrificios y holocaustos “con júbilo”;
“y con alegría del corazón” a lude a los Levitas;
“a causa de la abundancia de todas las cosas” es una referencia a los israelitas laicos cuya posición estaba en el medio y que recibían bendiciones de todos lados. Igualmente está escrito:
“Has multiplicado la nación, has hecho grande su júbilo”[125], con referencia a los sacerdotes;
“ellos se regocijan ante ti según el regocijo de la cosecha”[126] indica los israelitas laicos a quienes el Santo bendice con una buena cosecha del campo, de toda la cual dan un diezmo;

“como los hombres se regocijan cuando dividen el despojo”[127] se refiere a los Levitas que toman un décimo del piso de trillar.

Según otra explicación:
“Has multiplicado la nación” designa a Israel que tiene fe en el Santo;
“Hiciste grande su júbilo” alude al grado primero y supremo, al que se ligó
Abraham, que es lleno de júbilo;
“ellos se regocijan delante de ti” cuando suben para ligarse a Ti;
“según el regocijo en la cosecha”, alusión a la Comunidad de Israel, a quien propiamente pertenece el júbilo en la cosecha;
“como los hombres se regocijan cuando dividen el botín”, referencia al júbilo que manifiesta el resto de los poderes inferiores y conductores de carros cuando dividen el botín y caen sobre su presa en primera fila.
R. Judá disertó sobre el versículo: “Tiempo es de hacer algo para el Señor, porque destruyen Tu Ley”. [128]
Se ha sostenido que el término eth, “tiempo”, es una designación de la Comunidad de Israel.
¿Por qué se llama “tiempo” eth, a la Comunidad de Israel?
Porque en ella todas las cosas están reguladas por tiempos y períodos, cuándo acercarse a la Divinidad, cuándo recibir luz desde arriba, y cuándo comulgar, como leemos: “Pero, en cuanto a mí, que mi plegaria sea contigo, Oh Señor, en tiempo aceptable.”[129]
Así, “la Comunidad debe ser hecha hacia el Señor”, es decir, debe ser preparada y adecuada para comulgar con Dios.
Así, la palabra “hizo” se emplea en el versículo: “Y David se hizo un nombre”[130], y esto por medio de quienes trabajan en el estudio de la Torá.
¿Y por qué todo esto?
Porque “han destruido Tu Ley”, pues si “no hubieran destruido Tu Ley” nunca habría habido un extrañamiento entre el Santo e Israel.
R. Yose dijo: El versículo: “Yo el Señor lo apresuraré en su tiempo”[131] se explica de esta manera. La palabra beítah, “en su tiempo”, puede resolverse en be eth hé, “en el tiempo de la letra Hé”, es decir, “cuando llegue para la Hé el tiempo de levantarse del polvo Yo lo apresuraré”.
R. Yose dijo luego: Pero Comunidad de Israel ha de permanecer en el polvo un solo día, y no más.
R. Judá dijo: La tradición concuerda con lo que dijiste. Pero, has de observar lo que acerca de esto hemos aprendido, y es que cuando la Comunidad de Israel fue exiliada de su hogar, las letras del Nombre Divino se volvieron, si así se puede decir, separadas, y la Hé se apartó de la Vav. Así, podemos entender la sentencia:
“Yo enmudecí en silencio”[132], como que debido a la separación de la Vav de la Hé no hubo Voz, y de este modo la Expresión se silenció. Por eso ella yace en el polvo todo el día de la Hé, es decir, todo el quinto milenio, aunque ya había estado en el exilio antes del comienzo del quinto milenio, que simboliza la Hé. Y cuando comience el sexto milenio que la Vav simboliza, ésta, la Vav, resucitará a la Hé seis veces diez –alusión a las sesenta almas-, lo que significa la Vav repetida diez veces. La Vav ascenderá a la Yod y redescenderá a la Hé. La Vav será multiplicada diez veces en la Hé, formando sesenta, cuando levantará a los exiliados desde el polvo. A cada sesenta años del sexto milenio la Hé ascenderá a una etapa más elevada, adquiriendo mayor fuerza. Y puertas de la sabiduría arriba y las fuentes de la sabiduría abajo, y el mundo se preparará para entrar en el séptimo milenio como un hombre se prepara en el sexto día de la semana, cuando el Sol está a punto de ponerse.

Como mnemónico de todo esto tomamos el versículo: “En el sexto ciento de años de la vida de Noé... todas las fuentes de gran profundidad se levantaron”[133].
R. Yose le dijo: Tus cálculos postulan un período mucho más largo que el que asentaban los camaradas, según los cuales el exilio de la Comunidad de Israel sólo ha de durar un día, es decir, mil años, como está dicho: “Me ha hecho desconsolar y languidecer todo el día”[134]
R. Judá dijo en respuesta: Esto es lo que aprendí de mi padre acerca de los misterios de las letras del Nombre Divino y de la duración del mundo, como acerca de los días de la creación, todo lo cual pertenece a la misma doctrina mística.
En ese tiempo el arco de la lluvia, el arco iris, aparecerá en la nube con colores radiantes, como una mujer que se adorna para su marido, en cumplimiento del versículo: “Y lo miraré, para poder recordar el pacto sempiterno”[135], pasaje ya explicado en otra parte. “Yo lo veré” con todos sus colores esplendentes, y, así, “recordaré el pacto sempiterno”.
¿Quién es el pacto sempiterno?
Es la Comunidad de Israel. La Vav se unirá con la Hé, y la resucitará del polvo. Cuando la Vav se desplazará para unirse con la Hé, aparecerán en el mundo signos celestiales y los Rubenitas librarán guerra contra todo el mundo; y así la
Comunidad de Israel será alzada del polvo, porque el Santo la recordará. De esta manera el Santo habrá morado con ella n el exilio durante un número de años de Vav veces Yod, es decir, seis veces diez, después del cual será alzada, y se ejecutará venganza sobre el mundo, y los de abajo serán exaltados.

R. Yose le dijo: Todo lo que dices es exacto, pues lo indican místicamente las letras, y no necesitamos entrar en ningún otro cálculo sobre el fin, “Ketz”. Pues en el libro del venerable R. Yeba encontramos el mismo cálculo.
El versículo: “Entonces laY tierra completará , satisfará sus Sábados”[136] es una alusión a la implicación de la Vav, como se indica en un versículo subsiguiente:
“Y Yo recordaré mi pacto con Jacob”[137], y luego, en el mismo versículo, dice:
“Y recordaré el país”, con lo que indica la Comunidad de Israel.
La palabra “satisfará”, Tirtzeh, significa que el Santo le será favorable.
En cuanto al “un día” del cual hablaron los compañeros, seguramente todo se halla oculto con el Santo y se encuentra todo en el misterio de las letras del Nombre Divino. Pues R. Yose ha revelado aquí el fin del exilio por medio de esas letras.
R. Judá dijo: Observa que también cuando Sara fue visitada, quien la visitó fue el grado de la esencia divina simbolizada por la Vav, como está escrito: “Y (Va) el Señor visitó a Sara”, porque todo se halla contenido en el misterio de la Vav y por ella se nos revelarán todas las cosas.
R. Yose dijo: Todavía hemos de permanecer en el exilio largo tiempo hasta que llegue el día, pero todo depende de si el pueblo se arrepentirá de sus pecados, como resulta del pasaje: “Yo el Señor lo apresuraré en su tiempo”[138], es decir, si lo merecerán: “Yo lo apresuraré”, y, si no, “en su tiempo”.
Entonces los dos continuaron su camino. De pronto, R. Yose dijo: Me viene a la memoria que en este lugar estuve una vez sentado con mi padre y él me dijo: “Cuando llegues a la edad de sesenta años estás destinado a encontrar en este lugar un tesoro de sabiduría sublime”. Yo he vivido para alcanzar esta edad, y no he encontrado el tesoro, pero quisiera saber si las palabras que acabamos de hablar no son la sabiduría a que él se refería. Luego me dijo: “Cuando la llama celestial alcance el espacio entre tus dedos, yo escaparé de ti”. Le pregunté: “¿Cómo conoces esto?”. Él contestó: “Lo sé por los dos pájaros que pasaron sobre tu cabeza”.

En este punto R. Yose lo dejó y entró en una caverna, y en su extremo más alejado encontró un libro escondido en la grieta de una roca. Lo sacó, dio una mirada a los setenta y dos trazos de las letras que fueron dadas a Adán, el primer hombre, y mediante las cuales conoció toda la sabiduría de los seres celestiales supremos y todos esos seres que moran detrás del molino con giros detrás del velo entre las supremas esencias etéreas, lo mismo que todo lo destinado a ocurrir en el mundo, hasta el día en que aparecerá una nube en el lado de Occidente y oscurecerá el mundo.
R. Yose llamó entonces a R. Judá y los dos empezaron a examinar el libro. En cuanto estudiaron dos o tres de las letras que se encontraron contemplando esa sabiduría suprema. Pero al comenzar a internarse en el libro más profundamente y a comentarlo, una llama de fuego movida por un viento tempestuoso pegó en sus manos, y el libro desapareció de ante ellos.
R. Yose lloró diciendo: ¿Es posible, guarde Dios, que estemos manchados por algún pecado? ¿O somos indignos de poseer el conocimiento allí contenido?

Cuando vieron a R. Simeón le contaron lo que había ocurrido.
Él les dijo: ¿Acaso estuvisteis escudriñando las letras que tratan de la venida del Mesías?
Ellos contestaron: No podemos decir, pues hemos olvidado todo.
R. Simeón continuó: El Santo, Bendito Sea, no desea que al mundo se revele tanto, pero cuando se hallen próximos los días del Mesías hasta los niños descubrirán los secretos de la sabiduría y con esto serán capaces de calcular el milenio; en ese tiempo será revelado a todos, como está escrito: "Pues entonces, Yo dirigiré a los pueblos un lenguaje puro..."[139], refiriéndose el término az,
"entonces", al tiempo cuando la Comunidad de Israel será alzada del polvo y el Santo hará que su posición sea enhiesta; entonces: "Yo dirigiré a los pueblos un lenguaje puro, para que todos puedan llamar al Señor, para servirlo con una sola anuencia"[140].
Observa que aunque se dice que Abraham "viajó todavía hacia el Sur"[141]. Él no alcanzó su grado justo hasta que nació Isaac. Pero tan pronto como Isaac, hubiera nacido, alcanzó ese grado, por la estrecha asociación y unión de los dos. Por esta razón, él y no otro, la llamó Isaac, a fin de que agua y fuego se fusionaran. De ahí que: Y Abraham llamó el nombre de su hijo que le nació, que Sara tuvo para él, Isaac; es decir, el hijo que le nació como fuego nacido del agua.
"Y Sara vio al hijo que Hagar, la egipcia, tuvo para Abraham, haciendo entretenimiento".
R. Jiyá dijo: Después de registrar el nacimiento de Isaac, la Escritura nunca menciona a Ismael por el nombre mientras estaba aún en la casa de Abraham. No se puede mencionar la escoria en presencia del oro. Por eso aquí la referencia a Ismael es como "el hijo de Hagar la egipcia", porque no cuadraba que su nombre se mencionara en presencia de Isaac.

R. Isaac dijo: Las palabras: "Y Sara vio" implican que ella lo miraba desdeñosamente, como siendo hijo, no de Abraham, sino de Hagar la egipcia, y, más aún, solamente Sara lo miraba así, pero no Abraham, pues leemos que: La cosa era muy penosa a ojos de Abraham por causa de su hijo, no el hijo de Hagar, sino el hijo de él.
R. Simeón dijo: La Escritura realmente habla en elogio de Sara. Pues lo que ella vio fue que él se entregaba en prácticas idólatras. De ahí que ella dijo:
Seguramente este no es el hijo de Abraham, que siga los pasos de Abraham, sino el hijo de Hagar la egipcia, que retrocede al tipo de su madre. De ahí que: Y ella dijo a Abraham: Arroja a esta mujer y su hijo; para que el hijo de esta mujer no sea heredero con mi hijo, igualado con Isaac. No cabe suponer que a Sara la movían celos de ella o de su hijo. Pues de lo contrario, el Santo no la habría apoyado diciendo: En todo lo que Sara te dice,

escucha su voz. Por eso, la verdad es que ella lo observó adorando ídolos y efectuando las prácticas que su madre le había enseñado. De ahí las palabras de Sara: "El hijo de esta mujer no sea heredero", que es como decir: "Yo sé que él nunca entrará en el redil de la fe verdadera y que no tendrá parte con mi hijo ni en este mundo ni en el mundo por venir". Por eso Dios la apoyó, porque El quería mantener la simiente sagrada cuidadosamente separada, porque este fue el fin para el cual El creó el mundo, pues Israel trabaja en Su pensamiento antes de la creación del mundo. Por eso apareció en el mundo Abraham, para que el mundo fuese mantenido en consideración a él. Abraham e Isaac juntos mantuvieron el mundo, pero no estaban firmemente establecidos hasta que vino al mundo Jacob. Cuando Jacob apareció, ambos, Abraham e Isaac, llegaron a establecerse firmemente y con ellos el mundo todo. De Jacob emergió gradualmente en el mundo el pueblo santo, y así, toda la existencia se tornó debidamente establecida de acuerdo a la pauta sagrada. De ahí que Dios dijo: "En todo lo que Sara te dice, escucha su voz; porque en Isaac será llamada simiente para ti", es decir, en Isaac, y no en Ismael.

El texto continúa: "Y ella partió y se extravió en el desierto de Beersheba". El término hebreo que significa "y se extravió" indica idolatría, como el término afín en el versículo: "Ellos son vanidad, obra del error, andanzas extraviadas"[142]. Fue por causa de Abraham que el Santo no la abandonó a ella ni a su hijo. Observa que en la ocasión anterior cuando ella se fue de Sara, se le dijo: "El Señor ha oído tu aflicción"[143]. Pero, ahora, como ella se extravió tras de ídolos, aunque levantó su voz, y lloró, se dice: Pues Dios oyó la voz del mozalbete donde él está. La expresión: "Donde él está" la interpretamos como implicando que él era aún un menor a ojos de la corte celestial. Pues, mientras aquí abajo, en la corte humana, la edad de la responsabilidad se alcanza a los trece años, en la corte celestial sólo se alcanza a los veinte años. Antes de esta edad, aun si uno es culpable, no es punible. De ahí la frase "Donde él está".
R. Eleazar dijo: Si es así, ¿por qué sería alguien castigado con morir antes de veinte? Antes de trece, es verdad, puede morir por los pecados de su padre, pero ¿por qué después de trece?

R. Jiyá respondió: El santo tiene misericordia de uno así de modo que, si muere cuando es inocente, obtenga una recompensa en el otro mundo, en vez de morir en culpa y recibir castigo en ese mundo.
R. Eleazar agregó: Pero si ya es culpable antes de alcanzar la edad de veinte años, ¿qué diremos? Si ha muerto antes de llegar a la edad de castigo, ¿cómo será castigado?
R. Simeón respondió: De uno así está escrito: "Pero el vientre de los inicuos padecerá necesidad"[144]. Pues cuando sobre el mundo desciende el castigo uno así es derribado por el Ángel destructor sin sentencia expresa pronunciada por el tribunal celestial o el terrenal, mientras que la Providencia no cuida de él. De uno así también está escrito: "Al hombre malo lo prenderán sus iniquidades, y será tenido en los lazos de sus pecados"[145]. La partícula acusativa et amplía el término "al malvado" de modo de incluir a uno que todavía no llegó a la edad legal; de él se dice, entonces: "Al hombre malo lo prenderán sus iniquidades", pero no el tribunal celestial "y será tenido en los lazos de sus pecados", pero no por el tribunal. De ahí que se dice aquí: "Pues Dios ha oído la voz del mozalbete donde él está".
R. Simeón diserto sobre el versículo: "Y Yo recordaré mi pacto con Jacob..."
[146]
Dijo: El nombre de Jacob está aquí escrito completo, con la letra Vav.
¿Por qué razón?

En primer lugar como alusión al grado de Sabiduría, el reino donde Jacob reside. Pero la principal razón es porque el pasaje habla del exilio de Israel, insinuando que la redención de Israel vendrá por el poder místico de la letra Vav, es decir, en el sexto milenio, y, más precisamente, después de seis segundos y media vez. Cuando el sexagésimo año habrá pasado por el umbral del sexto milenio, el Dios del cielo visitará la hija de Jacob con una recordación preliminar (pekidá). Entonces transcurrirán otros seis años y medio, y habrá para ella una recordación plena; luego otros seis años, formando en conjunto setenta y dos años y medio. En el años sesenta y seis aparecerá el Mesías en el país de Galilea. Una estrella en el Oriente deglutirá siete estrellas en el Norte, y una llama de fuego negro prenderá en el cielo durante sesenta días, y habrá guerras hacia el Norte en las que perecerán dos reyes. Entonces todas las naciones se combinarán contra la hija de Jacob para arrojarla del mundo. De ese tiempo está escrito: "Y es un tiempo de turbación para Jacob, pero será salvado de él"[147]. En ese tiempo todas las almas en Guf habrán de sido desgastadas, y necesitarán ser recreadas. Como mnemónico de esto se puede emplear el versículo: "Todas las almas de la casa de Jacob que vinieron a Egipto... todas las almas fueron tres veintenas y seis"[148].

En el año setenta y tres todos los reyes del mundo se reunirán en la gran ciudad de Roma, y el Santo arrojará sobre ellos fuego y granizo y piedras meteóricas hasta que serán destruidos todos, con excepción de aquellos que aún no hubieran llegado allí. Estos comenzarán de nuevo a hacer otras guerras. Desde ese tiempo el Mesías comenzará a declararse, y en torno de él se juntarán muchas naciones y muchos ejércitos desde los más extremos confines de la tierra. Y todos los hijos de Israel se reunirán en sus varios lugares hasta que se complete el siglo. Entonces la Vav se juntará con la Hé, y entonces: "Traerán a todos vuestros hermanos desde todas las naciones para una ofrenda al Señor"[149]. Al mismo tiempo los hijos de Ismael levantarán a todos los pueblos del mundo para marchar en guerra contra Jerusalem, como está escrito: "Pues yo reuniré todas las naciones contra Jerusalem para combate..."[150], también: "Los reyes de la tierra se levantan y los gobernantes se aconsejan reunidos, contra el Señor y contra su ungido"[151]; y, además: "El, que está en el cielo, reía, el Señor los escarnece"[152].

Entonces la Vav menor se levanta para unirse con la Hé y renovar las almas que han envejecido, como para renovar el mundo, según está escrito: "Que la gloria del Señor perdure por siempre, que el Señor se regocije en sus obras"[153]. La primera parte de este versículo significa que la gloria de Dios se ligará al mundo, y la última que El hará que desciendan al mundo almas y sean seres nuevos, de modo de juntar el mundo en unidad.

Felices los que estarán con vida al final del sexto milenio para ingresar en el
Sábado. Pues ese es día puesto aparte por el Santo para efectuar en él la unión de las almas y escoger almas nuevas para juntarse con las que aún se hallan sobre la tierra, como está escrito: "Y acontecerá que quien es dejado en Sión y el que quedó en Jerusalem serán llamados santos, aun todo aquel que está inscrito a vida en Jerusalem"[154]

"Y aconteció después de esas cosas, que Dios probó a Abraham, y le dijo: Abraham, y él dijo: Aquí estoy yo".

R. Judá disertó sobre el versículo: "Tú eres mi Rey, oh Dios". [155] La locución "él dijo" significa la completa unión de todos los grados.

"Ordena la salvación de Jacob"[156], es decir, los emisarios que ejecutan los mandatos de Dios en el mundo, para que te los pudieran ser del lado de la misericordia y no del lado de la justicia severa. Los pertenecientes al lado de la misericordia nunca ejecutan una misión de castigo en el mundo.

Cabe preguntar cómo se concilia esto con el caso del ángel que se apareció a Balaam, y del cual se nos enseñó que fue el primer mensajero de misericordia y entonces cambió en uno de severidad.

En realidad no se cambió el carácter de su misión, pues fue totalmente un mensajero de misericordia para Israel, para protegerlo e interceder a favor de él, pero esto significó castigo para Balaam. Pues este es el camino del Santo, cuando confiere bondad a uno, la misma bondad puede resultar un castigo para otro. De manera similar aquí, el mismo mensajero que lo fue de misericordia para Israel se tornó en uno de castigo para Balaam. De ahí que David rogó: "Ordena la salvación de Jacob", que es como decir: "Cuando son enviados mensajeros al mundo, ordena que sean del lado de la misericordia".

R. Abba dijo: Las palabras: "Ordena la salvación de Jacob" aluden a los exiliados, por la redención de los cuales oraba David. Además, Jacob fue la corona de los patriarcas, pero si no hubiera sido por Isaac no habría aparecido en el mundo; de ahí que la súplica: "Ordena la Salvación de Jacob" se refiere principalmente a Isaac, pues la salvación de la vida de él fue la salvación de Jacob.

"Y aconteció"

R. Simeón dijo: Se nos enseñó que la expresión: "Y aconteció en los días" indica que está por narrarse alguna turbación, mientras que la expresión: "Y aconteció", sin el agregado "en los días", presagia cierto matiz de desgracia.

"Después de estas palabras"

Esto significa: "Después del más bajo de los grados superiores", que es llamado "palabras" (debarim), como en el pasaje: "Yo no soy un hombre de palabras"[157].

"Que Elohim probó a Abraham"

Es decir, el mal tentador vino a acusarlo ante el Santo, Bendito Sea. El texto aquí es más bien sorprendente, porque en vez de Abraham habríamos esperado leer: "Dios probó a Isaac", pues éste ya tenía treinta y siete años y no se hallaba más bajo jurisdicción de su padre. Así habría podido fácilmente recusar sin exponer a su padre al castigo. Pero, la verdad es que para que Abraham pudiese alcanzar la perfección fue requisito que estuviese investido con el atributo del rigor que no había exhibido hasta ese momento. Ahora bien, como el agua estaba unida al fuego y el fuego al agua, le fue posible administrar justicia rigurosa y hacerla parte de su carácter. Así, el mal tentador acusó a Abraham sobre la base de que no se podía decir que se hubiese perfeccionado hasta que hubiera ejercido rigor contra Isaac. Pero observa que aunque sólo se menciona explícitamente a Abraham como habiendo sido probado, sin embargo se incluyó también a Isaac en el proceso, como resulta de la partícula amplificadora et antes de "Abraham", partícula que indica a Isaac. Pues Isaac se hallaba en ese tiempo en el grado más bajo de la Gueburá –fuerza, rigor-; pero después de que se lo atara y de que se estuviese listo para pasar por el riguroso proceso a manos de Abraham, fue pertrechado en su propio lugar junto con Abraham, y así se juntaron fuego y agua y ascendieron a un grado más elevado, y se apaciguó la discordia. Pues, ¿quién vio alguna vez virar el corazón de un padre de la compasión a la crueldad? Pero aquí el objeto fue calmar la discordia entre el fuego y el agua de modo que permanecieran en sus sitios hasta que apareció Jacob, cuando todo se puso en orden y se completó el proceso de los patriarcas y se establecieron firmemente las creaciones más elevadas y las de más abajo.

"Y El dijo: Toma ahora a tu hijo".

La palabra "toma" no significa tomar "por la fuerza", pues Abraham era demasiado viejo para ello, sino que tiene el mismo sentido que en "toma a Aarón y a Eleazar su hijo"[158], significando que habría de emplear la persuasión y conducirlo suavemente a hacer la voluntad de Dios.

"Tu hijo, tu hijo único, al cual amas".

Esto se explicó en otro lugar.

“Y entra en el país de Moriahs”
El sentido es similar al del pasaje: “Yo iré a la montaña de mirra”[159], es decir, para ser vigorizado en el lugar apropiado.
“En el tercer día Abraham levantó sus ojos y vio el lugar muy distante”.
Como ya se nos dijo que Abraham fue al lugar, todo esto parece superfluo. Pero la verdad es que “el tercer día” significa la tercera generación, es decir, Jacob; y las palabras: “Vio el lugar de muy lejos” son paralelas a la expresión: “De muy lejos se me apareció el Señor”[160].
O, de nuevo, “el lugar” se refiere a Jacob, de quien está escrito: “Y tomó una de las piedras del lugar”[161]. Pues Abraham escudriñó el “tercer día”, que es el tercer grado, y miró por Jacob, que estaba destinado a descender de él.
“Muy lejos”, es decir, en un tiempo distante, y no pronto.
R. Eleazar dijo a R. Judá: ¿Qué mérito se adjudica aquí a Abraham, si cuando estaba por atar a Isaac vio que Jacob estaba destinado a descender de él? R. Judá replicó: Abraham efectivamente vio a Jacob, pues aun antes de eso Abraham había sido dotado con la sabiduría más elevada; y ahora escudriñó el tercer día, que es el tercer grado, para cerciorarse. Y efectivamente lo vio, pero ahora solamente “de muy lejos”, por la razón de que estaba yendo a atar a Isaac, y no deseaba inquirir los caminos del Santo.
“Muy lejos”, esto es, lo vio solamente a través de un vidrio oscuro, y por eso parcialmente; pues si el “vidrio claro” hubiera permanecido sobre el “vidrio oscuro”, Abraham lo habría visto apropiadamente. El “vidrio claro” no funcionó en esta ocasión, porque este es el grado de Jacob, el cual, no habiendo aún nacido, no hubo alcanzado ese grado; y también para que el premio de Abraham fuese lo más grande.
“Y ellos vinieron al lugar que Dios le había dicho...”.
Aquí se insinúa que aunque Abraham tuvo alguna visión de Jacob, se dijo a sí mismo: Seguramente el Santo conoce otro camino que servirá”. Por eso inmediatamente Abraham construyó allí el altar.
Antes de esto se halla escrito: Y habló Isaac a su padre Abraham, y dijo: Padre mío.
Como ya se explicó en otro lugar, la razón por la que Abraham no le contestó inmediatamente fue porque lo había abandonado la compasión normal de un padre a un hijo, y de ahí que simplemente dijo: “Aquí estoy, mi hijo”, lo que implica que en él la cualidad de la misericordia se transmutó en rigor.
Y Abraham dijo: No está escrito “y su padre dijo”, lo que de nuevo muestra que lo miraba no como padre, sino como su adversario.
“Dios mismo proveerá por sí mismo el cordero para una ofrenda de holocausto, mi hijo”.
Pudo haber dicho: “Nos proveerá”, pero su intención fue “Dios proveerá por sí mismo cuando sea necesario, pero por el presenta está siéndolo mi hijo, y ninguna otra cosa”.
Inmediatamente: “Y ellos caminaron los dos juntos”.
R. Simeón disertó aquí sobre el versículo: “Mira, ángeles lloran fuera de su morada, los ángeles de la paz sollozan amargamente” [162]
Dijo: Esos ángeles son ángeles superiores que “lloraban fuera de su morada”, porque no sabían qué hacer de la promesa de Dios a Abraham cuando “él lo trajo afuera”[163]
Los “ángeles de paz” son esos otros ángeles que fueron destinados a salir para encontrar a Jacob, en consideración al cual el santo les prometió paz, como está escrito: “Y Jacob siguió por su camino y los ángeles de Dios lo encontraron”[164], y a esos se los llama “ángeles de paz”. Todos ellos lloraron cuando vieron a Abraham atando a Isaac, los seres de arriba y los de abajo temblaron y se estremecieron, y todo por causa de Isaac.

“Y el ángel del Señor lo llamó... Abraham, Abraham”

hay en texto un signo disyuntivo entre los dos Abrahames, para mostrar que el segundo no era como el primero; el segundo era el Abraham perfeccionado, mientras que el primero era aun incompleto.
Análogamente, el pasaje en que el nombre Samuel se repite con una intermedia raya disyuntiva[165], el segundo es el perfeccionado mientras que el primero no lo es tanto aún. El segundo Samuel fue un profeta, pero no lo fue el primero. Pero cuando llegamos a "Moisés, Moisés"[166], no encontramos ningún signo de pausa intermedio, por la razón de que desde el día del nacimiento de Moisés la Schejiná no se apartó de él.
R. Jiyá dijo que el ángel repitió el nombre de Abraham para animarlo con un espíritu nuevo y lo impulsó a una nueva actividad con un corazón nuevo.
R. Judá dijo: Isaac se purificó y en la intención se ofrendó a Dios; en ese momento se espiritualizó y ascendió al trono de Dios como el perfume de incienso de especias que dos veces al día le ofrendaban a El los sacerdotes; y así el sacrificio fue completo. Pues Abraham se sintió desdichado cuando el ángel le dijo: "No pongas tu mano sobre el mozo", pensando que su ofrenda no era completa y que su trabajo, sus preparativos y la construcción del altar habían sido en vano. Pero, inmediatamente Abraham levantó sus ojos y miró y vio detrás de él un carnero,... Se nos enseñó que ese carnero fue creado en la hora del crepúsculo, en el sexto día de la Creación y era de un año, como está escrito: "Un cordero de un año"[167], en conformidad con lo requerido.
Si es así, ¿cómo pudo ser creado a la hora del crepúsculo?
La verdad es que desde ese tiempo fue preordenado que ese carnero estuviera a mano en el momento en que Abraham lo necesitara. Lo mismo se aplica a todas las cosas de las que se dice que llegaron a ser "en el crepúsculo", lo que en realidad significa que entonces fueron predestinadas a aparecer en el momento requerido.
R. Judá disertó sobre el versículo: "En toda la aflicción de ellos se afligió, y el ángel de su presencia los salvó". [168]
Dijo: Esta es la traducción de la Kri (como se lee), pero según la Ktiv (como se escribe) habría que traducir: "El no estuvo afligido".
La lección que se deriva de esta variante es que la aflicción de Israel llega al Santo aun en el lugar de arriba que está más allá de la aflicción o perturbación.
"Y el ángel de su presencia los salvó".
Si está junto con ellos en su aflicción, ¿cómo se puede decir que el los salva? Pero, has de observar que no está escrito: "El los salva" sino "El los salvó", es decir, El determinó anticipadamente participar en los sufrimientos de ellos. Pues, toda vez que los hijos de Israel se hallan en exilio la Schejiná los acompaña, como está escrito: "Entonces el Señor tu Dios retornará con tu cautiverio"[169].
Según otra explicación, "El ángel de su presencia" significa la Schejiná, que los acompaña en el exilio. De ahí que en la Escritura a las palabras: "Y Yo he recordado mi pacto"[170] sigue inmediatamente: "Y ahora, mira, el llanto de los hijos de Israel viene a mí; más aún, Yo he visto"[171].
También está escrito: "Y Dios recordó su pacto"[172], con referencia a la
Schejiná;
"con Abraham"[173], simbólico del Sudoeste;
"con Isaac", simbólico del Noroeste;
"y con Jacob" que simboliza la unión perfecta.
El Santo, Bendito Sea, emitirá un día una voz para proclamar al mundo las palabras: "Pues, dijo: Seguramente son mi pueblo, hijos que no se portarán falsamente; así, fue el salvador de ellos"[174].

Bendito sea el Señor por siempre jamás.

Amén y Amén.

[1] Cantar de los Cantares II, 12.
[2] Génesis II, 5.
[3] Génesis III, 17.
[4] Génesis IV, 12.
[5] Génesis III, 18.
[6] Génesis XVII, 1.
[7] Salmos XXIV, 3.
[8] Salmos CXXXIX, 16.
[9] Génesis XLVII, 29.
[10] Zacarías, 7.
[11] Génesis XXV, 6.
[12] Génesis XXV, 5.
[13] Génesis XXVIII, 13.
[14] Isaías XLI, VIII.
[15] Deuteronómio X, 20.
[16] Salmos XXIV, 3-4.
[17] Salmos XXIV, 4-5.
[18] Salmos CXVI, 9.
[19] Salmos CIV, 4.
⊗ En la copia que posee el transcriptor dice “hombre” (N. Del T.) [20] Éxodo XII, 12.
[21] Ezequiel IX, 4.
[22] Éxodo XII,22.
[23] Jeremías XXIII, 24.
[24] Job, XIX, 4.
[25] Génesis III. 22.
[26] Éxodo XV, 26.
[27] Levítico I, 1.
[28] Éxodo XXIV.
[29] Malaquías I, 6.
[30] Génesis XXIV, 34-35.
[31] Malaquías I, 6.
[32] Génesis XXI, 1.
[33] Proverbios XXI, 23.
[34] Ezequiel II, 12.
[35] Salmos CXIII, 4.
[36] Salmos LVII, 12.
[37] Salmos XXIV, 7.
[38] Salmos CXIII, 19.
[39] Isaías XI, 2.
[40] Isaías XI, 4.
[41] Génesis I, 12.
[42] Génesis XVIII, 19.
A Así aparece en la copia que posee el transciptor (N. Del T.) [43] Génesis XIX, 29.
[44] Proverbios XI, 4.
[45] Éxodo XXIV, 11.
[46] Deuteronómio XXVI, 15.
[47] Amós III, 7.

[48] Números XXXII, 22.
[49] Génesis XIII, 15.
[50] Génesis XIII, 14.
[51] Génesis XVII, 5.
[52] Isaías XLI, 8.
[53] Génesis XIX, 29.
[54] Éxodo II, 25.
[55] Salmos LXIX, 14.
[56] Isaías LV, 6.
[57] Génesis II, 4.
[58] II Samuel XXIII, 23.
[59] Job XXVIII, 4.
[60] Job XXVIII, 7.
[61] Génesis VI, 13-14.
[62] Éxodo XXXII, 8.
[63] Éxodo XXXII, 11.
[64] Éxodo XXXII, 32.
⊗ En la copia que posee el transcriptor dice : “se” (N. Del T.) [65] Job XXVIII, 24.
[66] Deuteronómio XI, 12.
[67] Proverbios XXXI, 14.
[68] Proverbios XXXI, 15.
[69] Salmos CXLV, 16.
[70] Isaías XIII, 9.
[71] Isaías XIII, 12.
[72] Zacarías XIV, 7.
[73] Salmos LXXII, 9-10.
[74] Éxodo XII, 22.
[75] Deuteronomio XXIX, 22.
[76] Daniel XII, 2.
[77] Génesis XIII, 12.
[78] Deuteronomio VIII, 9.
[79] Génesis XIII, 10.
[80] Zacarías XIV, 17.
[81] Génesis XIII, 10.
[82] Job XXXVII, 12.
[83] Génesis IX, 21.
[84] Ruth III, 14.
[85] Ruth III, 14.
[86] Génesis XXXII, 11.
[87] Proverbios VII, 4.[88] Números XXII, 9.
[89] Génesis XXXI, 24.
[90] Proverbios XII, 19.
[91] Cantar de los Cantares V, 2.
[92] Cantar de los Cantares II, 6.
[93] Levítico XXI, 3.
[94] Deuteronómio X, 20.
[95] I Samuel II, 19.
[96] I Samuel II, 19.
[97] Génesis XIV, 15.[98] I Samuel II, 9.
[99] Salmos CXXI, 8.

[100] Génesis XII, 17.
[101] Zacarías III, 1.
[102] Proverbios XIII, 23.
[103] Génesis XV, 16.[104] Isaías XXVII, 8.
[105] Zacarías III, 2.
[106] Éxodo III, 2.
[107] Éxodo III, 4.
[108] ¿Pone el numero, pero no la nota?
[109] Isaías XXV, 8.
[110] Zacarías XIII, 2.
[111] Deuteronomio XXI, 1-9.
[112] Números XXXV, 33.
[113] Deuteronomio XXI, 7.
[114] Salmos LXXXI, 4.
[115] Génesis XVIII, 10.
[116] Génesis II, 10.
[117] Salmos CXXVII, 3.
[118] I Samuel XXVI, 19.
[119] Oseas XIV, 9.
[120] Salmos CXXVII, 5.
[121] Salmos CXXVIII, 3.
[122] Salmos CXXVIII, 4.
[123] Levítico XXVI, 44.[124] Deuteronómio XXVIII, 47.
[125] Isaías IX, 2.
[126] Isaías IX, 2.
[127] Isaías IX, 2.
[128] Salmos CXIX, 126.
[129] Salmos LXIX, 14.
[130] II Samuel VIII, 13.[131] Isaías LX, 22.
[132] Salmos XXXIX, 3.
[133] Génesis VII, 11.
[134] Lamentaciones I, 13.
[135] Génesis IX, 16.
Y “a” en la copia que posee el transciptor (N. Del T.).
[136] Levítico XXVI, 34.
[137] Levítico XXVI, 42.
[138] Isaias LX, 22.
[139] Sofonías III, 9.
[140] Sofonías III, 9.[141] Génesis XII, 9.
[142] Jeremías X, 15.
[143] Génesis XVI, 11.
[144] Proverbios XIII, 25.
[145] Proverbios V, 22.
[146] Levítico XXVI, 42.
[147] Jeremías XX, 7.
[148] Génesis XLVI, 26.
[149] Isaías LXVI, 20.[150] Zacarías XIV, 2.
[151] Salmos II, 2.
[152] Salmos II, 4.
[153] Salmos CIV, 31.[154] Isaías IV, 3.

[155] Salmos XLIV, 5.
[156] Salmos XLIV, 5.
[157] Éxodo IV, 10.
[158] Números XX, 25.
[159] Cantar de los Cantares IV, 6.
[160] Jeremías XXXI, 3.
[161] Génesis XXVIII, 11.
[162] Isaías XXXIII, 7.
[163] Génesis XV, 5.

[164] Génesis XXXII, 2.
[165] I Samuel III, 10.
[166] Éxodo III, 4.
[167] Números VII, 63.
[168] Isaías LXIII, 9.
[169] Deuteronomio XXX, 3.
[170] Éxodo VI, 5.
[171] Éxodo III, 9.
[172] Éxodo II, 24.
[173] Éxodo II, 24.
[174] Isaías LXIII, 8.
http://www.frateralastor.com/zoharweb/VAYERA.htm (61 of 61) [03/05/06 06:36:03 p.m.]
JAYE SARA

Génesis XXIII, 1 - XXV, 18

Y la vida de Sara fue ciento veintisiete años. R. Yose discurrió sobre el versículo: Y tomaron a Jonás y lo arrojaron en el mar; y el mar cesó en su furia[1]. Dijo: Es posible plantear la pregunta de por qué fue ,el mar, y no la tierra, quien se enfureció contra él, dado que huyó para evitar que la Shejiná descansara sobre él. Pero de hecho era apropiado que fuese así. Nuestros maestros dicen que el mar se parece al cielo y el cielo se parece al Trono de Gloria; de ahí que el mar lo tomó y lo tuvo firmemente. Pues, en efecto, en cuanto huyó del mar, el mar fue el agente adecuado para llenarlo de temor y temblor. "Y ellos tomaron a Jonás y lo arrojaron en el mar". La tradición dice que en cuanto lo tomaron y lo sumergieron en el agua hasta sus muslos, el mar se aplacó, y cuando lo sacaban, de nuevo el mar reanudaba su violencia. Esto ocurrió repetidas veces, hasta que, finalmente, Jonás dijo: "Tomadme y arrojadme en el mar"[2]. Y así lo hicieron. En cuanto fue arrojado en el mar, su alma voló de él y ascendió al Trono del Rey, ante quien fue sometida a juicio. Entonces fue restituida a Jonás, y el pez lo tragó. El pez murió, pero luego revivió. Esta es la explicación aceptada. De la misma manera, cada noche cuando un hombre va a su cama, su alma lo abandona y asciende para ser juzgada ante el tribunal del Rey. Si se encuentra que merece continuar en su estado presente se le permite volver a este mundo. En el juicio no son pesadas de la misma manera las acciones buenas y las malas. No se toman en cuenta los actos malos que un hombre pueda efectuar en el futuro, pues está escrito "porque Dios ha oído la voz del mozo donde él está"[3]. Pero en cuanto a las buenas acciones, no sólo son tomadas en cuenta las ya cumplidas en el pasado, sino también las que el hombre efectuará en el futuro. De manera que aun si el cómputo presente mostrara que un hombre es culpable. el Santo en Su generosidad hacia sus criaturas pone en su crédito todas sus futuras buenas acciones, y de este modo el hombre

es salvado. Observa que cuando Jonás fue arrojado en el mar, "el mar —como leemos— cesó en su furia". Esto significa el mar superior del que se dice que permanece tranquilo cuando su ira está aplacada. Pues el tribunal celestial, en un tiempo en que el mundo está bajo juicio, es como una mujer embarazada que sufre los dolores del alumbramiento, los cuales, sin embargo, cesan tan pronto como ella es librada del niño. De manera similar el tribunal celestial en tiempo de juicio se halla agitado y convulsionado, pero una vez que el juicio es ejecutado se pacifica y retorna con alegría a su calma acostumbrada, como está escrito, "Y cuando los malvados perecen hay alegría"[4]. Ciertamente hay un pasaje que diría lo contrario: "¿Tengo yo acaso algún placer en que los malvados mueran?" [5]. Pero este pasaje habla de los pecadores que aún no han llegado al límite de la provocación, mientras que el pasaje anterior habla de los pecadores que han colmado la medida.

Y la vida de Sara fue... ¿Cómo es que de entre todas las mujeres mencionadas en la Biblia, la de Sara es la única muerte registrada? R. Jiyá dijo: ¿Es eso así? ¿Acaso no encontramos escrito "Y Raquel murió y fue sepultada en el camino a Efra"[6], y luego, "Y Miriam murió allí..." [7], también "y Débora la niñera de Rebeca murió"[8], y, finalmente, "y la hija de Schuah, la mujer de Judá, murió"[9]?

R. Yose dijo: El problema es: ¿Por qué la indicación de los años de Sara se da con tanto detalle, como no encontramos en el caso de ninguna otra mujer? Más aún: ¿por qué de todas las mujeres de la Escritura solamente a Sara se le dedica una sección entera de la Torá? Hay una razón esotérica, y es que Sara alcanzó ese grado del cual dependen todos los años y los días de todo hijo de hombre. R. Yose discurrió sobre el versículo: Y la abundancia de la tierra está en todo (ba-kol), y un rey para un campo labrado[10].

La abundancia de la tierra --dijo— ciertamente está en kol (en el Todo), pues ésta es la fuente de la cual salen espíritus y almas y de la cual se otorga beneficencia al mundo. Por "Rey" hemos de entender al Santo, Bendito Sea, el Rey Altísimo, el cual, si el campo está labrado y cultivado adecuadamente se le liga. ¿Qué es este campo? Es .el campo mencionado en las palabras "como el aroma de un campo que el Señor ha bendecido[11],

R. Eleazar dijo: Aquí se incluyen varias ideas esotéricas profundas. Aquí el término "Rey" es una referencia a la Shejiná que no mora en una casa a menos que el dueño de la casa esté casado y unido a su mujer para producir

descendencia. Entonces la Shejiná trae almas para establecer en esa casa. De ahí que el Rey, o Shejiná, se liga únicamente a un predio cultivado, y no a otro. Según otra explicación traducimos "un rey está sujeto a un campo". En este caso "Rey" es una referencia a la mujer temerosa de Dios de quien está escrito, "pero una mujer que teme al Señor, será alabada"[12], mientras que "campo" se refiere a la mujer extraña, de la que dice "que te aparten de la mujer extraña"[13]. Pues hay campos y campos. Está el campo en el que se encuentran todas las bendiciones y santidades y del cual está dicho "come el aroma de un campo que el Señor ha bendecido"[14]. Y hay otra especie de campo que alberga desolación, impureza, guerra y matanza. Y ese rey a veces está esclavizado a tal campo, como está dicho: "Por tres cosas la tierra tiembla... y la cuarta no la puede sufrir: por un esclavo cuando se hace rey, por el vil cuando se harta de alimento, por una mujer odiosa cuando se casa, y por una criada cuando hereda de su ama" [15]. Tal rey está sumergido en la oscuridad hasta que se purifica y recupera la esfera superior. Por esta razón se ofrece un macho cabrío en los días de Luna Nueva, es decir, porque ese campo fue sustraído al Rey Divino, de modo que no puede recaer sobre él bendición alguna de ese rey; así cuando el otro rey es esclavizado al campo podemos aplicar las palabras "pues en el campo la encontró..." [16]. Así cuando Eva llegó al mundo se ligó a la serpiente que inyectó en ella su impureza, de modo que trajo muerte al mundo y a su marido. Entonces vino Sara, la cual, aunque descendió, ascendió de nuevo, y nunca se ligó a la serpiente, conforme leemos: "Y Abraham subió del Egipto, él y su mujer y todo lo que tenía" [17].

Y porque Abraham y Sara se mantuvieron aparta-dos de la serpiente, Sara obtuvo para ella misma vida eterna y también para su marido y todos sus descendientes después de ella, a los cuales se les ordenó "mirar la roca en la que hubo destrozo y a la cima donde hubo excavación" [18]. De ahí que la Escritura dice "y la vida de Sara fue ... ", una fórmula que no se emplea en el caso de Eva ni en el de ninguna otra mujer. Pues Sara se ligó totalmente a la vida, y la vida se volvió suya. Y loa vida de Sara fue ciento veintisiete años. Cada uno de estos períodos estuvo marcado por su peculiar grado de virtud. R. Simeón dijo: hay una significación interna en el hecho de que para los otros números la palabra hebrea para "anos" está en singular, mientras que el número siete está en plural. El ciento forma una unidad porque el Santo se halla unido a lo más elevado y más misterioso por el secreto de las cien bendiciones que se pronuncian cada día. De manera similar el número veinte simboliza La unidad del Pensamiento con el Jubileo. De ahí que se encuentre en singular la palabra hebrea que significa años. Mientras que los siete años corresponden a los siete reinos inferiores que salen separadamente de la misteriosa esencia superior y que, aunque también forman, en un sentido, una unidad, divergen con relación a las categorías de justicia y misericordia por distintos lados y sendas. Ello no ocurre así en la región superior. Por consiguiente, tenemos allí "año" mientras que aquí tenemos "años". Pero a todas se los llama "vida". Así "la vida de Sara fue' significa "fue realmente", habiendo sido creada y establecida en las regiones superiores. R. Jiyá dijo: Se ha establecido que cuando Isaac fue atado sobre el altar tenía la edad de treinta y siete años, e
inmediatamente después murió Sara, como está escrito, "Y Abraham estuvo de duelo por Sara y lloró por ella". ¿De dónde vino? Vino del Monte Moriah, después de haber atado a Isaac. Los treinta y siete años desde el nacimiento de Isaac hasta el momento .en que fuera atado eran así la vida real de Sara conforme se indica en la expresión "y la vida de Sara fue (vayihyu) ", teniendo la palabra VYHYV el valor numérico de treinta y siete.
R. Yose discurrió sobre el versículo: Un Salmo. Cantad al Señor un canto nuevo, porque ha hecho cosas maravillosas. Su mano derecha y su brazo santo han formado salvación para él[19]. Dijo R. Yose: Según los compañeros, este versículo fue enunciado por las vacas, de las que. se dice "y las vacas cantaron en el camino" [20]. Lo que cantaron fue el Salmo que comienza: "cantad al Señor un canto nuevo, porque ha hecho cosas maravillosas". Aquí se ha de observar que mientras todo lo que el Santo creó canta untos de alabanza ante El, en lo alto y aquí abajo, el canto de esas vacas no era de la especie que cae dentro de la categoría mística, sino que se debió al hecho de que conducían el arca sagrada Es que tan pronto el arca fue separada de ellas, volvieron a su bestialidad y comenzaron a mugir a la manera de otras vacas. Seguramente fue el sentir el arca sobre sus lomos quien actuó sobre ellas y las hizo cantar. La diferencia entre "Salmo de David" y "Para David un Salmo" ya se explicó en otro lugar. Pero aquí tenemos simplemente "Salmo". La razón es que este Salmo está destinado a cantarse por el Espírtu Santo en el tiempo en que el Todopoderoso levante a Israel del polvo. De ahí el epíteto "canto nuevo", pues semejante canto nunca fue cantado desde la Creación del mundo. R. Jiyá dijo: Está escrito "nada hay nuevo bajo el sol" [21], mientras que este canto ha de ser algo nuevo y ha de ocurrir bajo el sol. ¿Cómo puede ser eso? La. verdad es que es la luna, y la luna es ambos, "nuevo" y "bajo el sol". ¿Por qué habrá un canto nuevo? Porque "El ha hecho cosas maravillosas. Su mano derecha y su santo brazo han formado salvación para él". ¿Para quién? Para ese grado que entona el canto, pues en ese grado El se sostiene a Sí mismo, por Su mano derecha y por Su mano izquierda. ¿Cuándo se cantará ese Salmo? Cuando los muertos vuelvan a la vida y se levanten del polvo.
Entonces habrá algo nuevo que nunca hubo antes en el mundo.

R. Yose dijo: Cuando el Santo vindique a Israel sobre las naciones, entonces será cantado este Salmo. Porque después de la resurrección de los muertos el mundo será perfectamente renovado y no será como antes, cuando la muerte prevaleció en el mundo por la influencia de la serpiente que contaminó e hizo desdichado al mundo. Observa lo siguiente. Está escrito "Y yo ponlo' enemistad entre ti y la mujer... " [22]. El término ebah (enemistad) es similar a una palabra análoga en .el versículo "han pasado como los barcos de ebeh" [23], porque en el gran mar flotan numerosos barcos y botes de muchas especies, y aquellos en que navega la serpiente se llaman "barcos de ebeh" (enemistad). La "mujer" referida aquí es la mujer temerosa de Dios; "tu simiente" se refiere a las naciones idólatras; la simiente de ella" se refiere a Israel; "él golpeará tu cabeza", esto es, el Santo que un día la destruirá, como está escrito: "El eliminará la muerte por siempre" [24], y también "y yo haré que el espíritu impuro desaparezca del país" [25]. "En la cabeza" significa en el tiempo por venir, cuando los muertos revivan, pues entonces el mundo será la "cabeza", porque será establecido por la "cabeza", es decir, el mundo superior. "En el talón" significa ahora en este mundo, que es meramente "talón" si no está dotado de permanencia; y así la serpiente muerde y la humanidad está en desgracia. Ve, ahora, que los días de un hombre fueron creados y están localizados en los grados superiores, pero cuando se acercan a su fin, cuando alcanzan el límite de setenta fijado por las Escrituras [26], no queda ya gradó alguno para elfos donde alojarse. y asi "el orgullo de ellos sólo es trabajo y vanidad" [27] y son como nada. No ocurre lo mismo con los días de los justos. Ellos son una morada permanente. Así leemos "y los días de Sara fue" (la palabra hebrea significa "y ellos fueron" o "quedaron"). De manera similar, "Y estos son los días de los años de la vida de Abraham" [28]. Podéis objetar que de manera similar está escrito en el caso de Isrnael, "Y estos son los años de la vida de Ismael" [29]. Pero Ismael de hecho se había arrepentido de sus malos pasos, y los días de su vida lograron, así, permanencia.

Y Sara murió en Kiriat-Arba... R. Abba dijo: Solamente acerca de Sara, entre todas las mujeres, encontramos registrado el número do sus días y años y la longitud de su vida y el lugar donde fue sepultada. Todo esto fue para mostrar que entre todas las mujeres del mundo no se encuentra una igual a Sara. Podéis objetar que encontramos un registro algo similar con relación a Miriam, de quien está escrito: "Y Miriam murió allí, y allí fue sepultada" [30]. Pero allá el objeto era mostrar la indignidad de Israel, para quien se hizo correr agua solamente en mérito a la virtud de Miriam. Por eso la muerte de Miriam no fue registrada tan detalladamente corno la de Sara.

R. Judá discurrió sobre el versículo: Feliz eres tú, Oh país, cuando tu rey es un hombre libre [31]. Dijo: Los compañeros ya han explicado este versículo, pero cabe extraer de él más enseñanzas. Felices son los hijos de Israel, a quienes el Santo, Bendito Sea, dio la Torá, por cuyo estudio pueden hacérseles conocer todas las sendas escondidas y se les pueden revelar los misterios sublimes. El "Irás" es aquí "el país (la tierra) de vida", y es "feliz" porque el Rey le prodiga todas las bendiciones que para ella pronunciaron los patriarcas. Esto ocurre por la influencia mística de la letra veo,

que siempre está dispuesta a derramar sobre ella bendición, y que cs el "hijo de la libertad" e "hijo del Jubileo", el cual obtiene la libertad para los esclavos. El os el vástago del mundo superior y el autor de toda vida, de todas las iluminaciones y estados de exaltación. Todo eso lo lleva a ese país el primogénito. De ahí que "Feliz eres tú, Oh país". Por otro lado, las palabras "Desdichado tú, Oh país, cuando tu rey es un muchacho" [32] se refieren a la tierra inferior y al mundo inferior que extraen su sostén solamente del dominio del no circuncidado y de ese rey que se llama "muchacho" (Metatrón). ¡Desdichado el país que ha de obtener su sostén de esta manera! Pues este "muchacho" nada posee de sí mismo, sino únicamente las bendiciones que recibe y según las recibe en ciertos períodos. Pero cuando estas bendiciones le son sustraídas, no le llegan, cuando la luna está

menguada y prevalece la oscuridad, entonces desdichado el mundo que necesita extraer sostén en ese tiempo. ¡Y cuánto más el mundo ha de sufrir hasta que obtiene sostén de él! Y bien, observad que en las palabras "y Sara murió en Kiriat-Arba" hay un significado interno, o sea, que la muerte de Sara no fue traída por la tortuosa serpiente, que no tenía sobre ella poder como lo tenía sobre el resto de la humanidad. Pues por la serpiente la gente del mundo había muerto desde el pecado de Adán, con excepción de Moisés, Aarón y Miriam que, como está escrito, murieron "por la boca del Señor", si bien esta expresión no se emplea con relación a Miriam, debido al respeto a la Shejiná. Pero la Escritura indica aquí que Sara murió no meramente en, sine a manos de hiriat-Arba, que significa literalmente ciudad de cuatro, así llamada pesque es la misma que Hebrón, donde David se reunió con los patriarcas. Así la muerte de ella fue producida por manos de nadie, salvo Kiriat-Arba.

Observad que cuando los días de un hombre se hallan firme-mente establecidos en los grados superiores, ese hombre tiene una disidencia permanente en el mundo; pero si no, esos días descienden gradualmente hasta que se acercan al grado en que reside la muerte. Entonces el Ángel de la Muerte recibe autorización para retirar de ese hombre el alma, atraviesa el mundo con paso rápido, saca el alma del hombre y contamina su cuerpo que queda permanente-mente impuro. Felices los justos que no se han contaminado y en quienes no quedó contaminación. En el centro del cielo hay una

senda iluminada que es el dragón celestial, y allí hay fijadas multitudes de pequeñas estrellas, encargadas de vigilar sobre las acciones secretas de los seres humanos. De la misma manera miríadas de emisarios salen de la primigenia serpiente celestial, que sedujo a Adán, para espiar los actos secretos de la humanidad. Por eso, cualquiera que se afana por vivir una vida de pureza recibe apoyo de lo alto y está rodeado por la mano protectora de su Amo, y es llamado santamente. Por otra parte, cuando un hombre busca contaminarse, multitudes de demonios lo acechan y lo aguardan; revolotean sobre él y lo envuelven y contaminan, de moda que se lo llama impuro. Todos ellos caminan ante él y proclaman "impuro, impuro" como la Escritura dice, "y él gritará impuro, impuro"

[33],

R. Isaac y R. Yose caminaban una vez de Tiberías a Lud. R. Isaac dijo: Me maravilla el malvado Balaam, dado que todas sus acciones provenían del lado de la impureza. Aquí aprendemos la lección mística de que todas las especies de hechicería están ligadas entre sí y provienen de la serpiente primigenia que es 'el espíritu sucio e impuro. De ahí que todas las taumaturgias se llaman con la palabra hebrea nejaschim, que literalmente significa serpientes. Y quien se vuelve adicto a ellas se contamina tanto más si primero se contaminó para atraer a sí el lado del espíritu impuro. Pues nuestros maestros han dicho que correspondiendo a los impulsos de un hombre aquí, están las influencias que él atrae hacia sí desde arriba. Si este impulso lo es hacia la santidad, atrae hacia sí mismo santidad de lo alto y de este modo se torna santo; pero si su tendencia es hacia el lado de la impureza, hace bajar hacia sí el espíritu impuro y de este modo se vuelve contaminado. Por esta razón, el malvado Balaam, para atraerse el espíritu impuro de esa serpiente superior, se ensució de noche por el trato bestial con su asno, y entonces se dirigió a sus adivinaciones y hechicerías. Comienza tomando una de las serpientes familiares, la ata, quiebra su cabeza y extrae su lengua. Luego toma ciertas hierbas y las quema como incienso. Luego toma la cabeza de la serpiente; la parte en cuatro y la ofrenda corno una segunda ofrenda. Finalmente, traza un círculo alrededor suyo, murmura algunas palabras y hace algunos gestos hasta que llega a estar poseído por los espíritus impuros, que le dicen todo lo que conocen del lado del dragón celestial. Y así continuaría sus prácticas mágicas hasta hallarse poseído por el espíritu de la serpiente primigenia. Es esto lo que

entendemos del pasaje "él no fue, como las otras veces, a encontrarse con nejaschim", (es decir, encantamientos, literalmente serpientes") [34].
R. Yose preguntó: ¿Por qué muchas especies de magia y adivinación se encuentran solamente en las mujeres? R. Isaac respondió: Así he aprendido que cuando la serpiente tuvo relación con Eva inyectó impureza en ella, pero no en su esposo. R. Yose se dirigió entonces a R. Isaac y lo besó, diciendo: Mucho tiempo he preguntado eso mismo, pero hasta ahora no había recibido una respuesta real. Luego R. Yose le preguntó: ¿En qué lugar y de quién derivó Balaam todas sus prácticas y sus conocimientos mágicos? R. Isaac respondió: Lo aprendió primero de su padre, pera fue en las "montañas del Oriente", que se encuentran en un país del Este, donde obtuvo un dominio de todas las artes de magia y adivinación. Pues esas montañas son la morada de los ángeles Uza y Azael a quienes el Santo arrojó del cielo y que estaban encadenados allí en cadenas de hierro. Ellos son quienes imparten a los hijos de los hombres un conocimiento de magia. De ahí que la Escritura dice: "De Haram me trajo Balak, el rey de Moab, de las montañas del Este" [35].
R. Yose dijo: ¿Pero no está escrita "y no fue, como las otras veces, para encontrarse con encantamientos, sino que dirigió su rostro hacia el desierto"?
[36]. R. Isaac le dijo: el lado inferior que viene del espíritu impuro de arriba, fue el espíritu impuro que prevaleció en el desierto cuando Israel hizo el becerro para contaminarse con él; y Balaam probó todo recurso de magia para desarraigar a Israel, pero lo hizo sin éxito.
R. Yose declaró: con razón dijiste que cuando la serpiente tuvo relación camal con Eva inyectó en ella impureza. Pero se nos ha enseñado que cuando Israel estuvo sobre el Monte Sinaí esa impureza se apartó de él. Pero solamente Israel, que había recibido la Torá, se liberó de esa impureza.
R. Isaac dijo: Lo que expresas es justo. Pero observa que la Torá solamente fue dada a varones, como está escrito: "Y esta es la Ley que Moisés puso ante los hijos de Israel" [37], de modo que las mujeres están eximidas de los preceptos de la Torá. Más aún, cuando ellas pecaron volvieron a su anterior estado de contaminación, del cual le es más difícil a la mujer que al hombre el lograr la liberación. De ahí que son más numerosas las mujeres que los hombres adictos a la magia y a la lujuria, pues provienen del lado izquierdo y así están bajo la égida del rigor divino, y ese lado les llega a ellas más que a los hombres. He aquí una prueba de lo que acabo de decir: Balaam se contaminó primero para traer hacia sí el espíritu impuro. Durante el período de la menstruación de una mujer el hombre debe mantenerse apartado de ella, pues entonces ella se encuentra en contacto con el espíritu impuro; por eso en tal período ella será más exitosa en el empleo de artes mágicas que en cualquier otro tiempo. Toda cosa que ella toca se vuelve impura, y tanto más ocurre eso con todo hombre que se le acerca. Feliz es Israel, a quien el Santo dio la Torá que contiene el precepto: "Y no te acercarás a una mujer para descubrir su desnudez mientras ella es impura por su impureza" [38]. R. Yose preguntó: ¿Por qué quien intenta interpretar la piada de pájaros es llamado najash (mago y también "serpiente")? R. Isaac respondió: Porque ciertamente uno así viene del lado izquierdo; como el espíritu impuro revolotea sobre semejante pájaro y le imparte conocimiento de sucesos futuros; y todos los espíritus impuros están ligados a la serpiente, de quien ninguno puede escapar, pues ella continuará permaneciendo con cada cual hasta que el Santo la retire del mundo, como ya se dijo y está escrito: "El eliminará la muerte para siempre, y el S -ñor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros... " [39], y también "y el espíritu impuro por obra mía saldrá del país" [40].
R. Judá dijo: Abraham reconoció la cueva de Majpelah por cierto signo y con su mente y su corazón le prestó atención largo tiempo. Pues una vez había entrado y visto a Adán y Eva enterrados allí. Se dio cuenta de que eran Adán y Eva porque vio la forma de un hombre, y mientras estaba mirando se abrió una puerta al jardín de Edén y percibió la

misma forma de pie cerca de ella. Y bien, quien mira la forma de Adán no puede escapar a la muerte. Pues cuando un hombre está por salir del mundo aleanza a ver a Adán y en ese momento muere. Pero Abraham lo miró y vio su forma y sin embargo sobrevivió. Más aún, vio una luz que iluminaba la cueva y una lámpara encendida. Entonces Abraham anheló esa cueva para lugar de su sepultura y su mente y su corazón se preocuparon por ello. Observa ahora con qué tacto hizo Abraham su pedido de un lugar de sepultura para Sara. No pidió de entrada la cueva, ni indicó ningún deseo de separarse del pueblo del país, sino que dijo simplemente: Dadme una posesión de un lugar de sepultura con vosotros, para que yo pueda enterrar mi muerta fuera de la vista.
Aunque se dirigió a los hijos de Het, no podemos supo-n sr que Efrón no

estuviera presente entonces, pues está dicho: 1' Efrón estiba sentado (moraba) en medio de los hilos de Het. Pero Abraham primero no le dijo nada, sino que habló solamente a ellos, como está dicho: Y habló a los hijos de Het... Y bien, no cabe imaginar que Abraham hubiera querido ser enterrado entre ellos, entre los impuros, o que hubiese deseado mezclarse con ellos, pero obró con tacto, dando una lección al mundo. Aunque todo su deseo se centraba en esa cueva, no la pidió directamente, sino que pidió algo distinto de que no tenía necesidad y dirigió su pedido a los otros, y no a Efrón mismo. Sólo después de que ellos le hubieran dicho en presencia de Efrón: "escúchanos, mi Señor; eres un príncipe poderoso entre nosotros, etc."; él, a su vez, expresó, "escuchadme y rogad para mí a Efrón el hijo de Zoar, que puede darme la cueva de Majpelah, que él tiene..." Abraham dijo aún: No penséis que deseo separarme de vosotros como siendo superior a vosotros. No, en medio de vosotros deseo ser sepultado, pues como me tratáis bien, no quiero apartarme de vosotros.
R. Eleazar dijo: Abraham entró en la cueva de esta manera: Estaba corriendo detrás de ese becerro del cual leemos "Y Abraham corrió al rebaño y sacó un becerro" [41], y el becerro corrió hasta que entró en una cueva, y entonces Abraham entró tras el becerro y vio lo que hemos descrito. A continuación Abraham acostumbraba ofrendar su oración diaria, y al hacerlo caminaba hasta ese campo, que emitía aromas celestiales. Estando allí vio una luz que salía de la cueva, de modo que oró en ese lugar y en ese lugar el Santo comulgó con él. Merced a ello Abraham ahora pidió el lugar, habiendo siempre anhelado desde entonces esa cueva. ¿Por qué no la pidió antes? Porque la gente no le habría prestado atención, porque no tenía una necesidad manifiesta de ella. Ahora que la necesitaba, pensó que había llegado el momento para pedirla. Observad que si Efrón hubiese visto dentro de la cueva lo que Abraham vio, nunca se la habría vendido. Pero nunca vio nada allí, pues tales cosas jamás se revelan excepto para su justo dueño. Y así se reveló a Abraham, y no a Efrón. A Abraham que era su justo dueño, y no a Efrón, que no tenía parte o heredad en ella y que por eso sólo vio en ella oscuridad. Por esta razón la vendió. Y la vendió par más de lo que había mencionado en su pedido original. Pues Abraham solamente dijo "que me dé la cueva de Majpelah que él tiene... por el precio completo me la dé", mientras que Efrón dijo "te doy el campo y la cueva que está en él", pues él era indiferente ante todo el asunto porque no comprendía de qué se trataba.
Observad que cuando Abraham entró en la cueva por primera vez vio allí una luz brillante, y cuando fue avanzando el suelo se levantó revelándole dos sepulcros. Entonces apareció Adán en su verdadera forma. Vio a Abraham y le sonrió, y Abraham supo, así, que estaba destinado a ser sepultado allí. Entonces Abraham k dijo a Adán: "¿Puedes decirme si hay para mí una tienda cerca de ti?" Adán respondió: "El Santo me enterró aquí y desde entonces hasta ahora yo yacía oculto como un grano sembrado en el suelo, hasta que tú viniste al mundo. Pero desde ahora, en consideración a ti, hay salvación para mí y para el mundo". De ahí que esté escrito, Y el campo y la cueva que está en él aparecieron, es

decir, hubo literalmente una aparición ante la presencia de Abraham, pues hasta entonces nada había sido visible, pero ahora lo que estaba oculto aparecía, y de este modo todo el lugar fue dedicado su legítimo propósito.
R. Sianeón dijo: Cuando Abraham trajo a Sara adentro de la cueva, para sepultarla, Adán y Eva aparecieron y se negaron a recibirla. Dijeron: "¿No es ya bastante nuestra vergüenza ante el Santo en el otro mundo por causa de nuestro pecado que trajo muerte al mundo, para que vosotros vengáis a avergonzamos más con vuestras buenas acciones?" Abraham contestó: "Yo ya estoy destinado a expiar por ti ante el Todopoderoso, de modo que nunca puedas ser avergonzado ante El". Consiguientemente, Abraham después de esto sepultó a Sara su mujer, o sea después de que Abraham hubo contraído esta obligación. Entonces Adán retornó a su lugar, pero Eva no, hasta que Abraham vino y la colocó al lado de Adán, el cual la recibió en consideración a él. De ahí que el texto diga: "y después de esto, Abraham sepultó a (et) Sara su mujer". La partícula aumentativa et indica que el entierro incluía a Eva. De modo que cada uno estuvo colocado en su lugar apropiado. Por eso la Escritura dice: "Estas son las generaciones del cielo y la tierra cuando fueron creados (behibaram)" (Génesis 11, 4), que según la tradición significa "merced a Abraham" (beAbraham). Y bien, "las generaciones del cielo y la tierra" sólo pueden ser Adán y Eva, siendo producto directo, como lo son, del cielo y la tierra, y no de padres humanos, y fueron ellos los que llegaron a ser establecidos merced a Abraham, pues antes de Abraham, Adán y Eva no se hallaban establecidos en sus lugares en el otro mundo.
R. Eleazar preguntó a su padre R. Simeón cuál era la explicación del término Majpelah, que literalmente significa doble o doblado. Dijo: ¿Cómo es que primero está escrito "la cueva de Majpelah" y subsiguientemente, "la cueva del campo de Majpelah", que implica que Majpelah (doblado) era el campo y no la cueva?
R. Simeón respondió: Hablando propiamente el término Majpelah no pertenece ni a la cueva ni al campo, sino a algo con lo cual los dos están conectados. La cueva pertenece al campo y el campo a algo más. Pues todo el país de Israel y de Jerusalem está doblado por debajo suyo, pues existe a la vez arriba y abajo, de la misma manera que hay una Jerusalem arriba y una Jerusalem abajo, ambas con la misma pauta. La Jerusalem de arriba tiene una doble vinculación, arriba y abajo; de manera similar la Jerusalem de abajo está ligada a dos lados, al más alto y al más bajo. De ahí que esté doblada. El mencionado campo tiene el mismo carácter, pues está situado allí. La misma referencia está contenida en el pasaje "como el aroma de un campo que el Señor ha bendecido" [42], o sea, arriba y abajo. De ahí que su nombre sea "campo de dobla-dura", pero no "campo doblado". Además, la implicación esotérica del término Majpelah se relaciona al Nombre Divino en que la letra he está doblada, aunque las dos son una sola. Ciertamente es verdad que la cueva .era dable, una cueva dentro de una cueva, aunque el nombre "cueva del campo de Majpelah" tiene una con-notación diferente, como ya se explicó. Abraham, por su parte, que conocía el verdadero carácter de la cueva, al hablar a los hijos de Het la llamó simplemente "cueva de Majpelah"; como para implicar meramente "cueva doble", que también lo era efectivamente. Pero la Escritura la describe como "la cueva del campo de Majpelah", y ésta es su verdadera descripción. Pues el Santo ha dispuesto todas las cosas de manera que cada cosa en este mundo fuese una réplica de algo en el mundo superior y que ambas estuvieran unidas de manera que la gloria de El pudiese extenderse arriba y abajo. Feliz la suerte del justo en quien el Santo encuentra pacer en este mundo y en el mundo par venir.
Y Abraham era viejo, había entrado en días; y el Señor bendijo a Abraham en todas las cosas. R. Judá discurrió sobre el versículo: Feliz es el hombre a quien elegiste y acercaste, para que pudiese morar en tus palacios [43]. Dijo: Este versículo puede explicarse de la manera siguiente: Feliz es el hombre cuyos caminos son rectos ante el Santo y en quien

El encuentra placer como para acercarlo a Sí mismo. Observad cómo Abraham procuró acercarse más y más a El, haciendo de El objeto de su anhelo durante el conjunto de sus días. No justamente un día, o justamente cada día, ahora y entonces, sino con sus obras que avanzaban día a día de grado a grado, hasta que, cuando fue viejo, se elevó al gradó más alto que le era adecuado. De ahí que leemos que cuando Abraham era viejo había "entrado en días", es decir, entró en esos días superiores, los días familiares en la doctrina de la fe verdadera. Además, "el Señor bendijo a Abraham en todas las cosas (ba-kol)"; la región llamada kol es la fuente de donde salen todas las mercedes y bendiciones. Felices son los penitentes que en el espacio de un día, de una hora y hasta de un segundo pueden acercarse al Santo, tan próximamente como aun el justo verdadero en el espacio de muchos años. Abraham, como ya se dijo, sólo alcanzó este grado cuando fue viejo. Así también aconteció con David, de quien está escrito, "y el Rey David era viejo, entrado en días" [44]. Pero el penitente encuentra inmediatamente entrada y es traído cerca del Santo, Bendito Sea.

R. Yose dijo: Se nos ha enseñado que el lugar asignado a los penitentes en el mundo futuro es uno en el cual no está permitida la entrada aun a los totalmente justos, dado que aquellos son los más cercanos de todos al Rey; ellos son más devotos y se afanan más intensamente para acercarse al Rey. Pues muchas moradas preparó el Santo, Bendito Sea, para los justos en el mundo futuro, para cada uno de acuerdo a su grado. Está escrito: "Feliz es el hombre a quien elegiste y acercaste, de modo que pueda morar en tus palacios", es decir, aquellos a quienes el Santo acerca a El, aquellas almas que ascienden de abajo hacia arriba como para poseer la heredad preparada para ellas; "para que pueda morar en tus palacios", es decir las salas y los grados exteriores a que se refieren las palabras "entonces te daré acceso libre entre quienes permanecen fieles" [45], es decir un grado entre los ángeles santos superiores. Quienes alcanzan ese grado son mensajeros del Señor, al igual que los ángeles, y constantemente son empleados en servicio de su Amo, porque en la vida ellos siempre se empeñaron por permanecer san-tos y mantenerse lejos de toda impureza. En cambio, quien se contamina en este mundo tiende al espíritu de impureza, y cuando su alma lo abandona los espíritus impuros lo contaminan, y su habitación está entre ellos.

Pues la habitación de un hombre en eI mundo futuro está de acuerdo con sus afanes en este mundo; de ahí que un tal hombre se halla contaminado por los espíritus de impureza y arrojado en la Guehena. Así, quien se santifica y está en guardia contra la contaminación en este mundo, encuentra su habitación en el mundo futuro entre los superiores ángeles santos, donde ellos llevan a cabo los mensajes de Dios. Estos son los que residen en el Palacio, "en el Palacio del Tabernáculo" [46]. Pero hay otros que penetran más lejos y de los cuales David dijo "estaremos satisfechos con la belleza de tu casa" [47]. Aquí se ha de señalar que el plural "nosotros" estaremos satisfechos, en vez de "él", en singular, como se habría esperado, se explica por el dicho de que en el Palacio del Templo sólo se permiten asientos para los reyes de la dinastía de David. Y aun más lejos adentro hay un compartimiento reservado para los piadosos de un grado más alto, a los cuales se refiere el versículo "y aquellos que debían instalarse ante el tabernáculo a la izquierda, ante la tienda de reunión hacia el amanecer, eran Moisés y Aarón y sus hijos. .." [48]. Hay, pues, en el mundo futuro una gradación de moradas gloriosas y luces resplandecientes, cada una brillando sobre la otra.

Como las obras de los justos difieren en este mundo, así difieren sus palacios y luces ,en el mundo futuro. Además, quedó establecido que aun en este mundo, cuando los hombres de noche duermen y sus almas los abandonan y vuelan por el mundo, no todos se levantan igualmente para contemplar la gloria del Anciano de Días, sino cada uno en proporción a la constancia de su vinculación a Dios y a sus buenas acciones. El alma del hombre que

es ensuciado, cuando abandona el cuerpo dormido, se encuentra con catervas de espíritus impuros de los órdenes infernales que atraviesan el universo, y que la llevan hacia aquél por quien ella se inclina. L. revelan sucesos por acontecer en el mundo; ocasionalmente la engañan con falsa información. Esto ya se dijo en otra parte. Pero el alma del hombre digno, cuando lo abandona estando él dormido, asciende y se abre camino a través de los espíritus impuros, que proclaman: "¡haced camino, abrid camino! ¡aquí hay una que no pertenece a nuestro lado!" Entonces el alma asciende entre los ángeles santos, quienes le comunican alguna información verdadera Cuando el alma se halla descendiendo de nuevo, todas esas bandas malignas se empeñan por encontrarla a fin de obtener de ella esa información, a cambio de lo cual le conceden muchas otras cosas. Pero la única cosa que el alma aprendió de los ángeles santos es con respecto a esas otras cosas como el grano con respecto a la paja. Es éste un raro privilegio de alguien cuya alma aún se encuentra en este mundo. Aventuras similares esperan a las almas cuando ellas abandonan el cuerpo para partir de este mundo. En su intento de re-montarse hacia arriba han de pasar por muchas puertas junto a las cuales se encuentran estacionadas bandas de demonios. Estos toman las almas que son de su lado y las entregan en manos de Duma para que éste pueda llevarlos a la Guehena. Entonces las toman de nuevo y ascienden y proclaman a su respecto: "Estos son aquellos que transgredieron los mandamientos del Señor". Entonces ellos recorren el universo y traen de vuelta las almas a la Guehena. Este procedimiento dura el conjunto de los primeros doce meses. Entonces, después de esto a cada alma se le asigna su lugar apropiado. Por otra parte, las almas dignas se remontan hacia arriba, como ya se explicó, y se les asignan los lugares correspondientes a sus méritos. Por eso son felices los justos, a quienes les están reservadas muchas mercedes en el mundo futuro. Pero para ninguna hay reservada una morada más interior que para aquellas que penetran en las divinas doctrinas místicas y cada día entran en estrecha unión con su Divino Maestro. De tales está escrito: "Lo que ningún ojo ha visto, Oh Dios, fuera de Ti, eso será para aquellos que lo esperan" [49]. La palabra "esperar" empleada aquí tiene un paralelo en el versículo "ahora Elihu esperaba para hablar a Job" [50] y se refiere a aquellos que insisten en cada palabra de la sabiduría esotérica, que la estudian minuciosa y pacientemente para descubrir su verdadera significación y de este modo adquirir conocimiento de su Señor. Estos son aquellos <en quienes su Amo se glorifica cada día, que entran en la compañía de los superiores ángeles santos y pasan a través de todas las puertas celestiales sin demora y obstáculos. Feliz la suerte de ellos en este mundo y en el futuro. De esta manera Abraham penetró en la Sabiduría Divina y se unió con su Divino Amo después de haberse debidamente preparado mediante una vida de actos piadosos. Así mereció esos días superiores y recibió bendiciones de la región de la cual todas las bendiciones fluyen, como está escrito "Y el Señor bendijo a Abraham ba-kol", en todas las cosas, pues el término kol designa al río cuyas aguas nunca faltan. R. Jiyá dijo: Observad que Abraham se abstuvo de celebrar matrimonio con otras naciones y de ligarse a pueblos idólatras. Pues las mujeres de naciones idólatras contaminan a sus maridos y a quienes entran con ellos en contacto estrecho. Y Abraham, habiendo penetrado en las doctrinas místicas de la Sabiduría, conoció la fuente de la cual emergen los espíritus impuros para atravesar el universo, y por esta razón conjuró a su servidor a que no tomara para su hijo mujer de otras naciones.

R. Isaac discurrió sobre el versículo: Y el polvo retorna ala tierra como fue, y el espíritu retorna a Dios que lo dio [51]. Dijo: Cuando el Santo, Bendito Sea, creó a Adán, El tomó su polvo del lugar del Templo y construyó su cuerpo desde los cuatro rincones del mundo, que todos contribuyeron a su formación. Luego derramó sobre él el espíritu de vida, como está dicho: "e insufló en sus narices el aliento de vida" [52]. Entonces se levantó Adán y comprendió que era a la vez del cielo y de la tierra, y así se unió a lo Divino y fue dotado

con sabiduría mística. Según el mismo modelo, cada hijo de hombre es un compuesto de lo celestial y lo terrenal, y todos aquellos que saben cómo santificarse en manera recta en este mundo, cuando tienen un hijo el Espíritu Santo fluye sobre él de la región de la cual emergen todas las santidades. Por eso son llamados los hijos del Santo; y cuando sus cuerpos son formados en santidad, les es dado un espíritu d<e la santa región superior. Observad que el día en que un hombre está por partir de este mundo es un día de ajuste de cuentas en el cual el cuerpo y el alma en combinación han de responder por sus obras. Después el alma lo abandona, y el cuerpo retorna a la tierra. De este modo ambos vuelven a su fuente original, donde permanecerán hasta que; el Santo devuelva de nuevo la vida a los muertos. Entonces Dios hará que retornen al mundo en su estado anterior, el cuerpo idéntico y el alma idéntica, como está escrito "Tus muertos vivirán, mis cuerpos muertos se levantarán" [53]. La misma alma, entre tanto guardada por el Santo, regresa, así, a su lugar original, como está escrito, "y el espíritu retorna a Dios que lo dio" [54]. Y en e? tiempo en que el Santo levante los muertos a la vida, El hará descender rocíe sobre ellos desde Su cabeza. Por medio de ese rocío todos se levantarán del polvo, según se dice, "pues tu rocío es el rocío de luces" [55], siendo éstas las luces superiores a través de las cuales el Todopoderoso derramará en el futura.- rocío de vida sobre el mundo. Pues el árbol de vida exuda vida incesantemente en el universo. La vida en la presente dispensación es abreviada por la influencia de la mala serpiente, cuyo dominio se simboliza en la luna oscurecida. Bajo la misma influencia las aguas celestiales faltan, se acaban, y la vida no es dispensada en el mundo en medida apropiada. Pero en ese tiempo el mal tentador, que no es otro que la mala serpiente, será eliminado del mundo por el Todopoderoso y desaparecerá, como está escrito, "Y yo haré que el espíritu impuro desaparezca de la tierra" [56]. Después de que desaparezca, la luna no será más oscurecida y las aguas del río celestial correrán perennemente. Entonces se cumplirá la profecía: "aun más: la luz de la luna será como la luz del sol y la luz del sol será siete veces mayor, como la Iuz de los siete días..." [57].

R. Jizquiá dijo: Si todos los cuerpos muertos se levantaran del polvo, ¿qué acontecerá con un número de cuerpos que compartieron sucesivamente la misma alma? Contestó R. Yose: Los cuerpos que fueron indignos y no cumplieron su propósito, serán considerados como no habiendo existido; como si hubieran sido un árbol mar-chitado en este mundo, así serán considerados en el tiempo de la resurrección. Sólo el último, que estuvo firmemente establecido y arraigó y prosperó, llegará a vivir, como está dicho: "pues será como un árbol plantado junto a las aguas... pero su follaje será abundante..." [58]. Esto se refiere al cuerpo que echó raíz, produjo fruto y prosperó, pero en cuanto al cuerpo anterior que quedó sin fruto, que no arraigó, que fue indigno y no alcanzó su fin, está escrito: pues será como un tamarisco en el desierto, y no verá cuando venga el bien..." [59], es decir, no será incluido en la resurrección y no verá la luz acumulada sobre la Creación para deleite de los iustos, acerca de la cual s dice: "Y Dios vio la luz que era buena" [60], y también, "pero hasta vosotros que tenéis mi nombre se levantará el sol de justicia..." [61]. Así, el Santo levantará en el futuro a los muertos para vivir de nuevo y el buen principio prevalecerá en el mundo y el malo desaparecerá del mundo, como ya se dijo, y los cuerpos anteriores serán como si nunca hubieran sido. R. Isaac dijo: Para tales cuerpos el Santo proveerá otros espíritus y si se verificara que son dignos obtendrán una morada en el mundo, pero si no, serán cenizas bajo los pies de los justos, como está escrito, "y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán..." [62]. Entonces todos se levantarán y serán colocados en fila ante el Santo, el cual los enumera, como está dicho: "el que saca su hueste por número" [63]. Obsérvese que se ha asentado que los muertos de la Tierra de Israel serán los primeros en levantarse. v de ellos está escrito: "tus muertos vivirán" [64]. Por otra parte, las palabras "mis cuerpos se levantarán" [65] se refieren a

los muertos de otros países, pues en vez de decir "vivirán", se dice "se levantarán". Efectivamente, el espíritu viviente sólo se infundirá en los cuerpos del País de Israel. Entonces, "Tus muertos vivirán" Pero los otros cuerpos muertos se levantarán sin el espíritu de vida, y sólo después de haber rodado bajo el suelo y alcanzado la Tierra de Israel recibirán almas, solamente allí, y no en otro reino, de modo que realmente puedan renacer. R. Eleazar y R. Yose se hallaban una noche estudiando la Torá, R. Eleazar dijo: Observa que en el tiempo en que el Santo devolverá los muertos a la vida, todas las almas revistadas ante El llevarán cada una una forma idéntica a la que llevaban en este mundo. El Santo las hará bajar y las llamará por sus nombres, corno está dicho, "El lo llamó por el nombre" [66]. Cada alma entonces entrará en su propio lugar y será completa la resurrección de los muertos y así el mundo alcanzará su consumación. De ese tiempo está escrito: "En toda la tierra será apartado el reproche de su pueblo» [67], io que es una referencia al mal tentador, que oscurece los rostros de los hombres y los descarría.

R. Yose intervino, preguntando: ¿Cómo es que el hombre mientras el espíritu está en él no es una fuente de impureza, y, una vez que su alma lo abandona, se convierte en fuente de contaminación? Le respondió R. Isaac: Esta es seguramente la ley, y la explicación dada es que el mal tentador, en el acto de retirar el espíritu de un hombre, lo contamina y de este modo el cuerpo queda en un estado de impureza. Pero este no es el caso de las naciones idólatras. Pues como ellas llevan impureza durante la vida, como sus almas son derivadas del lado de la impureza, cuan-do esta impureza es retirada el cuerpo queda sin contaminación. Por esta razón todo aquel que se liga a una mujer de alguna de las naciones idólatras se vuelve impuro y la descendencia que nace de semejante unión recibe un espíritu contaminado. Cribe preguntar por qué, dado que el padre es un israelita, la descendencia habría de recibir un espíritu contaminado. La razón es que tan pronto como el padre se unió a esa mujer, entró en él la impureza. Y si el padre se volvió contaminado por la mujer impura, cuánto más debe ser contaminada en su mismo espíritu la descendencia nacida de ella. Más aún, un hombre así viola el precepto de la Torá, expresado en las palabras, "Pues no te inclinarás a ningún otro Dios; porque el Señor cuyo nombre es Celoso es un

Dios celoso" [68], es decir, El es celoso de la santidad del sagrado pacto.

R. Eleazar dijo: Observad que, como ya se asentó en otra parte, nuestro padre Abraham, una vez que adquirió Sabiduría, decidió mantenerse separado de todas las otras naciones y no entrar en alianza matrimonial con ellas. De ahí que leemos: Y yo te haré jurar por el Señor, el Dios del cielo y el Dios de la tierra. que no tomarás para mi hijo mujer de entre las hijas de los canaaneos. Las palabras

"hijas de los canaaneos" son paralelas a la expresión "hijas de un dios extraño"[69]. Así también la palabra "Yo" (Anoji), que sigue, es una referencia a la Divinidad, corno en el versículo "Yo (Anoji) hice la tierra". La finalidad de esta orden era salvar a Isaac de la contaminación par ellas. Porque quien daña a la santidad del pacto sagrado por el contagio con una mujer de una alción idólatra trae la impureza de cierto otro lugar, a lo que se refiere el pasaje, "pues por tres cosas la tierra ha de temblar..." [70]. Y aunque Abraham conjuró a su sirviente por el pacte sagrado. no se sintió satisfecho hasta que suplicó por él al Santo, Bendito Sea, diciendo: El Señor, el Dios del cielo ha de enviar su ángel delante de tí..., es decir, el ángel del pacto, de modo que éste pueda ser preservado en su santidad y no ser contaminado entre las naciones. Continuó: Cuídate para que no traigas a mi hijo de nueve allá. ¿Por qué es eso? Porque Abraham conocía que ninguna de entre las naciones tenía conocimiento del verdadero Dios como lo cono-cía él, y por eso deseaba que Isaac no se estableciera entre ellas, sino que morara con él, de modo que siempre pudiera aprender los caminos del Santo, y no virar ni a la derecha ni e la izquierda.

R. Yose dijo: Ciertamente, los méritos de Abraham sostuvieron en buena situación a su servidor, pues el mismo dia en que salió llegó a la fuente, conforme está dicho: Y ese día llegué a la fuente.
R. Eleazar discurrió sobre el versículo: Abre Tú mis ojos, para que yo pueda contemplar cosas maravillosas por obra de tu ley (Salmos CXIX, 18). Cuán carentes san —dijo— de discernimiento esos hijos de hombres que permanecen en ignorancia de la Torá y no se dedican a su estudio. Pues es la Torá quien otorga vida, libertad y felicidad en este mundo y en el mundo por venir. Es vida en este mundo, devenga a sus devotos plenitud de días, como está dicho, "el número de tus días llenaré"' (Exodo XXIII, 26), así tomo largura de días en el mundo por venir. Pues la Torá es la plenitud misma de vida, vida de bendición sin nada lóbrego. Es libertad en este mundo, libertad completa. Es que cuando un hombre se aplica al estudio de la Torá, ninguna nación del mundo puede prevalecer contra él. Uno así también obtiene liberación ante la muerte, la cual no tiene poder sobre él. Y si hubo mártires, como R. Akiba y sus colegas, que sufrieron en tiempos de persecución, ello fue por un decreto especial de lo alto para un propósito especial. Seguramente si Adán se hubiese atenido can firmeza al árbol de vida, que no es otra cosa que la Torá, no habría traído muerte para él y para el resto del mundo. De ahí que en conexión con el otorgamiento de la Ley está escrito, "Jerut, libertad, sobre las tablas" (Exodo XXXII, 16), corno está explicado en otra parte. Y si los hijos de Israel no hubieran pecado y abandonado el árbol de vida, no habrían de nuevo traído muerte al mundo. Por eso Dios les pudo decir, con palabras del Salmista: "Yo dije, vosotros sois seres divinos, y todos vosotros hijos del Altísimo" (Salmos LXXXII, 6), pero os habéis dañado, y, por eso, "como Adán moriréis, etc." (Salmos LXXXII, 6). Pero quien se aplica al estudio de la Torá no está sometido al poder de la mala serpiente, la oscurecedor-a del mundo. R. Yesa planteó la pregunta: ¿Si es así, por qué murió Moisés, si no había pecado? R. Elezar contestó: Moisés segura-mente murió, pero no por el poder de la serpiente, y por eso no fue contaminado. Además, desde otro punto de vista, no murió. sino que solamente fue alzado por la Shejiná y partió a una vida eterna, como ya se explicó en relación con el pasaje "Y Benaia el hijo de Yehoiada, el hijo de un hombre viviente, etc," (II, Samuel XXXIII, 20). Así, quien se aplica al estudio de la Torá adquiere libertad perfecta, libertad en este mundo, de la servidumbre de las naciones idólatras y libertad en el mundo futuro, pues no se levantará allí acusación contra él. Pues la Torá contiene verdades sublimes y recónditas, como está dicho: "Ella es más preciosa que rubíes" (Proverbios III, 15). Ciertamente en ella están ocultos innumerables tesoros, de modo que David, al considerar la Torá en cl espíritu de la Sabiduría y al comprender cuántas verdades maravillosas se despliegan desde ella, hubo de exclamar: "Abre tú mis ojos, para que yo pueda contemplar cosas maravillosas de tu ley" (Salmos CXIX, 18).
Y aconteció que antes de que él hubiese hablado, he aquí que Rebeca .urdió.
Habríamos esperado que en vez de "salió" dijera "vi-no". La implicación es que Dios la apartó de las gentes de la ciudad y la convirtió en una excepción frente a ellas. Y ella bajó a la fuente. Esta fuente no era otra que el pozo de Miriam; de ahí la palabra "a" se expresara aquí con la letra he en el vocablo hebreo. Según otra explicación el término "salió", como el término similar en el pasaje "muchachas jóvenes que salen para extraer agua" (I, Samuel IX, 11), implica modestia, es decir, que permanecían en casa y solamente salían a cierta hora para sacar agua. Este fue el signo por el cual el servidor de Abraham la reconoció. Pues cuando él llegó a Harán y encontró a Rebeca "a la hora de la noche" fue el momento de la plegaria del atardecer (miaja), Así el momento en que Isaac comenzó la plegaria de la tarde coincidió con el momento en que el servidor encontró a Rebeca. Así, también, fue en el mismo momento de su plegaria de la tarde —la plegaria de Isaac— que Rebeca llegó a él. De esta manera todo estuvo adecuadamente dispuesto

por la obra de la Sabiduría Divina. Como parte del mismo esquema fue que el servidor llegó al pozo de agua, cuya significación interna se encuentra en el pasaje "Tú eres una fuente de jardines, una cisterna de aguas vivas, y corrientes que fluyen del Líbano" (Cantar de los Cantares IV, 15).

R. Simeón caminaba un día a Tiberias en compañia de R. Abba. R. Simeón le dijo: Continuemos, pues preveo que llegará a nosotros un hombre que tiene algo nuevo que decirnos, algunas nuevas exposiciones de la Torá. R. Abba dijo: Verdaderamente sé que por donde tú andes el Santo te envía ángeles alados para entretenerte Cuando habían marchado un poco más, R. Simeón 1: vantó la vista y vio correr a un hombre. Entonces R. Simeón y R. Abba se sentaron. Cuando el hombre llegó a ellos, R. Simeón le preguntó "¿De dónde eres tú?" El dijo: soy de Judea y vengo de Capadocia y estoy en camino a la residencia del hijo de Yojai, a quien me enviaron los compañeros para informar de ciertas conclusiones a que han llegado. R. Simeón le dijo: Habla, hijo mío. El hombre preguntó: ¿Eres tú el hijo de Yojai? La respuesta fue: "Lo soy". Entonces el hombre dijo: Es regla establecida que un hombre mientras reza no ha de dejar que se interponga nada entre él y la pared, como está escrito, "Entonces Ezequías dirigió su rostro a la pared" [71]. Y, además, está prohibido pasar dentro del ámbito de cuatro codos del hombre que reza, y ellos ahora han asentado que esto significa a cada lado, salvo directamente frente a él. Además, que un hombre no ha de rezar estando parado detrás de su maestro... Estas son las decisiones de los compañeros. A continuación el hombre discurrió sobre el versículo: Escucha mi plegaria, Oh Señor, y escucha y presta atención a mi clamor; no permanezcas en silencio ante mis lágrimas [72]. Preguntó: ¿Por qué la palabra para escuchar en este lugar está escrita shmiah en vez de la habitual shmá? La verdad es que la forma shmá siempre se dirige al aspecto masculino de la Divinidad, mientras que la forma shmiah se dirige al aspecto femenino. De ahí que el término shmá se emplea porque está dirigido a ese grado que recibe todas las plegarias de la humanidad, y, de acuerdo a nuestra tradición, las entrelaza en una corona que coloca sobre la cabeza del Tzadik, la vida del universo, a la que se refieren las palabras
"Bendiciones sobre la cabeza del Justo"[73]. Además, las palabras, "escucha, Oh Señor, mi plegaria" se refieren a la plegaria silenciosa, mientras que las palabras siguientes "y escucha mi clamor" se refieren a la plegaria en alta voz de hombre angustiado, como leemos, "y el clamor de ellos ascendió a Dios" [74]. El término que significa "el clamor de ellos" Indica la elevación de la voz y la elevación de los ojos, de la mirada, hacia el cielo. Es afín al término hebreo que significa
"virando" en el pasaje "y virando hacia el monte" [75]. Semejante plegaria atraviesa todas las puertas y asciende al cielo. "No permanezcas en silencio ante mis lágrimas": lágrimas de oración ascienden ante el Rey, ninguna puerta puede oponérseles y nunca vuelven vacías. Además, hay en este pasaje tres grados de súplica: plegaria, clamor y lágrimas, que corresponden a los tres grados que se mencionan en el versículo "Porque yo soy un extraño junto a ti, un transeúnte, como lo fueron todos mis antepasados" [76]. Primero "un extraño", luego "un transeúnte" y, por último, "como todos mis antepasados", que fueron la base del mundo. Observad que hay dos categorías de plegarias, una que ha de decirse de pie, y la otra de sentado, aun-que forman un solo todo. Hay también dos filacterias, una para el brazo y otra para la cabeza, correspondientes al día y a la noche, formando las dos, de nuevo, un todo. La plegaria de sentado corresponde a la filacteria del brazo, que la prepara y adorna como una novia antes de entrar bajo el palio nupcial. Así, hablando mística-mente, la plegaria es rodeada y escoltada por los carros y legiones que se mencionan en la oración: "Creador de espíritus asistentes... Y los Ofanim y las Jayot santas..." Por eso esta plegaria se recita de sentado, pero cuando la oración se acerca

al Rey Supremo, El está por recibirla, y entonces nos ponemos de pie ante el Rey Altísimo, pues entonces lo masculino se une con lo femenino. De ahí que no debe haber interrupción entre la bendición de la redención al final de la plegaria de sentado y el comienzo de la plegaria de pie. También, dado que uno está de pie ante el Rey Supremo, al finalizar debe retroceder cuatro codos, que como se explicó es una medida divina. Así cualquier parte de la plegaria que es simbólica del principio masculino ha de recitarse de pie. De manera similar, el orante dobla su rodilla al decir baruj (Bendito sea) y se yergue a toda su altura al enunciar el Nombre Divino, para simbolizar la superioridad de lo masculino sobre lo femenino. Además, observa que, como lo hemos establecido, uno no debe, mientras reza, estar parado inmediatamente detrás de su maestro. La razón es la siguiente. Está escrito:

"Temerás al (et) Señor tu Dios" [77]. La partícula et indica aquí que el maestro está asociado con Dios como objeto de temor. Por eso durante la plegaria un hambre no debe enfrentarse con ese objeto de temor, de manera que se llene exclusivamente con el temor del Santo solo, sin nada agregado. Isaac instituyó la plegaria de la tarde de la misma manera en que Abraham instituyó la plegaria de la mañana. Cada uno de ellos instituyó la plegaria correspondiente al grado al cual estaba unido. Por eso el tiempo para la plegaria de la tarde comienza con l_a declinación del sol hacia el Oeste, dado que el período que precede a ese tiempo, a partir del amanecer, se llama día, como en el pasaje "la misericordia de Dios dura todo el día" [78]. No se puede decir que "todo el día" dura hasta que se asienta la oscuridad, pues est.í escrito, "Desdichados nosotros, pues el día ha partido, porque las sombras de la noche se han extendido" [79]. Esto muestra que el término "día" se limita al tiempo de recibir la plegaria matinal, de la cual está escrito: "La misericordia de Dios duró todo el día", pues en ese tiempo el sol aún se encuentra en el lado oriental. Tan pronto como el sol declina en su paso hacia el Oeste, el tiempo de la plegaria de la tarde queda asentado. Entonces, como el día ya partió y ha dado lugar a las sombras de la noche, es cuando se afirma la cualidad del rigor. "El día ha partido". Es decir, el período en que prevalece la misericordia (Jésed) y "las sombras de la noche se hallan extendidas", cuando se encoleriza el grado del rigor, esa misma hora en que fue destruido el Santuario y quemado el Templo. Por esta razón la tradición nos enseña que el hombre no ha de descuidar el recitar la plegaria de la tarde, porque entonces es cuando el mundo se halla bajo la égida del rigor. jacob instituyó la plegaria de la noche (arvit), con lo que la letra vau (simbólica de Jacob) viene a ser simplemente de la letra he (simbólica de Isaac) que se nutre de la vau, por no tener luz propia. Por esa razón la plegaria nocturna es optativa, dado que es una continuación de la plegaria del día, teniendo como su finalidad la de iluminar la oscuridad de la noche. Esta oscuridad prevalece hasta la medianoche, a cuya hora el Santo se entretiene con los justos en el Jardín del Edén. De ahí que sea tiempo oportuno para que un hombre se ocupe con el estudio de la Torá, corno ya se explicó en otra parte. Observad que David en sus Salmos se refiere a los tres períodos de oración, con las palabras: "Noche y mañana y a medio-día medito y gimo" [80]. Aquí tenemos una referencia a los tres períodos, aunque David mismo sólo observaba dos plegarias., a una de las cuales se refiere en "medito" y a la otra se refiere en "y gimo". La primera es la plegaria de la mañana, el período de misericordia, y por eso basta con "meditar". La segunda es la plegaria de la tarde, el período del rigor, y de ahí "y gimo". A medianoche David se levantaba para cantar cantos e himnos, como está escrito, "y en la noche su canto está conmigo" [81].

R. Simeón se levantó entonces y continuaron caminando, acompañándolos el extranjero hasta Tibsrias. En el camino dijo R. Si-meón: Observad que los miembros de la Gran Asamblea instituyeron las plegarias en correspondencia con las ofrendas diarias fijadas, de las que había dos, Domo está escrito, "un cordero ofrendarás en la mañana, y el otro

cordero ofrendarás a la caída de la tarde" [82], es decir, en los dos períodos que coinciden con los períodos de la plegaria. El extranjero dijo: Dado que originalmente fueron los patriarcas quienes instituyeron las plegarias, ¿por qué las instituidas por Abraham e Isaac han de ser de primera importancia, mientras que la instituida por Jacob, el cual era lo mejor de los patriarcas, solamente es voluntaria? R. Simeón respondió: La razón, como se ha afirmado, es la siguiente: Los dos períodos de las dos plegarias más tempranas tienen corno objeto solamente unir a Jacob a su heredad, y una vez efectuado esto nada más necesitamos. Tan pronto como la Mujer es colocada entre los dos brazos y es unida al Cuerpo, no se necesita nada más. Así, las dos plegarias son los dos brazos entre los cuales Jacob es unido al cuerpo, es decir, al cielo, en conformidad con el versículo: "Pero Tú, Oh Señor, eres en lo alto por siempre"
[83]. Todo esto contiene misterios profundos que unicamente los iniciados conocen. R. Abba y el de Judá se acercaron entonces a R. Simeón y besaron su mano, después de lo cual R. Abba observó: ¡Hasta hoy yo siempre encontré aquí una dificultad, pero ahora es feliz mi suerte porque tuve el privilegio de resolverla!
E Isaac la trajo a la tienda de Sara, su madre. R. Yose observó: La letra he al final de la palabra haohelah (a la tienda) es una referencia a la Shejiná, que ahora regresó a la tienda. Pues durante toda la vida de Sara la Shejiná no partió de ella, y acostumbraba haber allí encendida una luz de la víspera de un Sábado a la del otro; una vez encendida, ella duraba todos los días de la semana. Después de su muerte la luz se extinguió, pero cuando vino Rebeca, la Shejiná regresó y la luz se encendió de nuevo. Así, el versículo dice literalmente: "Y él la trajo a la tienda, Sara su madre", implicando la última frase que Rebeca era en todos sus actas una réplica de Sara, la madre de él. R. Judá dijo: Exactamente como Isaac fue la total imagen de Abraham, y cualquiera que miraba a Isaac decía "allí está Abraham" y sabía a la vez que "Abraham engendró a Isaac", así era Rebeca la plena imagen de Sara. Ella lo era a tal punto que en la frase de nuestro texto se dice "Sara, la madre de él". R. Eleazar dijo: Todo esto es verdad. Pero observad aquí un misterio más profundo. Pues, verdaderamente, aunque Sara murió, su imagen no partió de la casa. Pero por un tiempo no fue visible, y tan pronto como Rebeca vino se volvió visible de nuevo, como está escrito, "y él la trajo a la tienda de Sara, la madre de él", que es como decir "y entonces Sara su madre apareció". Sin embargo, nadie la vio salvo Isaac, y así entendemos las palabras "e Isaac fue confortado por su madre", es decir, después de que su madre se hizo visible y fue instalada de nuevo en la casa.
R. Simeón dijo: ¿Por qué la Escritura nos cuenta con tanto detalle que Isaac tomó a Rebeca y ella fue su mujer y él la amó? La última afirmación parece innecesaria, pues, naturalmente, si ella fue su mujer él la amó, como es la manera de todos los hombres de amar a sus esposas. La explicación es que la atracción del varón a la mujer deriva de la izquierda, como leemos: "Que su mano izquierda esté bajo mi cabeza" [84], siendo la izquierda simbólica de la noche y la oscuridad. De ahí que, aunque Abraham amó a Sara, la afirmación "y él la amó" sólo se mencicna en el caso de Isaac, que era de la izquierda. También de Jacob está escrito que "amó a Raquel" (Génesis XXIX, 18), pero aquí la explicación es que ello se debió al lado de Isaac que estaba contenido en ól. Observad que Abraham, al ver a Sara, solamente la abrazó, y nada más, mientras que Isaac tomó a Rebeca y puso su brazo bajo la cabeza de ella, como está escrito: "Que su mano izquierda esté bajo mi cabeza y su mano derecha me abrace" (Cantar de los Cantares II, 6). Jacob tuvo luego relación con sus mujeres y engendró doce tribus. Observad, también, que todos los patriarcas siguieron el mismo camino, en cuanto cada uno de ellos desposó cuatro mujeres. Abraham tuvo cuatro esposas, dos concubinas. además de Sara y Agar, como se ve por el pasaje, "pero entre los hijos de las concubinas que Abraham tuvo" (Génesis XXV, 6). Isaac tuvo cuatro esposas, pues Rebeca, hablando místicamente, combinaba en

sí misma las virtudes de cuatro mujeres. Esto se indica en la Escritura de la manera siguiente: "Y tomó a Rebeca" se refiere a una; "y ella fue su esposa" indica una segunda; "y él la amó" indica una tercera; "e Isaac fue alentado por su madre" es la cuarta. En correspondencia, tuvo Jacob cuatro esposas. Y un propósito místico guió a todos ellos. R. Jiyá dijo: Abraham e Isaac tuvieron cada uno una esposa para una unión de santidad, el uno a Sara, el otro a Rebeca, y Jacob tuvo tantas como ambas en doble, es decir cuatro. R. Simeón dijo: Prácticamente viene a ser la misma cosa, pues todo se ordenó por una dispensación divina para un mismo propósito místico.

Y Abraham tomó otra esposa, y el nombre de ella fue Keturá. Keturá no era otra que Agar. Pues sabemos por la tradición que Agar, cuando dejó a Abraham, se desvió tras de los ídolos de los antepasados de ella, aunque con el tiempo volvió a ligarse a una vida de virtud. De ahí su nombre Keturá, que literalmente significa ligada. Entonces Abraham mandó por ella y la tomó por mujer. De aquí aprendemos que un cambio de nombre obra como una expiación por el pecado, pues ésta fue la razón por la cual su nombre se cambió. El término vayosef, que literalmente significa y él agregó, indica aquí, no que Abraham tomó otra esposa, sino que tomó de nuevo a su esposa anterior a la que había expulsado antes por causa de Ismael y la cual había ahora abandonado sus malas prácticas, e hizo un cambio en su nombre que simbolizaba su cambio de vida. Observad que R. Eleazar, al comentar el pasaje "E Isaac la trajo a la tienda de Sara, la madre de él", dijo que la forma de Sara se reveló allí y eso lo confortó a Isaac que cada día miraba la imagen de ella. Aunque Abraham volvió a casarse, nunca entró en la tienda de Sara ni permitió que esa mujer entrara allí, pues una servidora no puede ser heredera de su señora. Efectivamente, ninguna otra mujer apareció nunca en la tienda de Sara, con excepción de Rebeca. Y aunque Abraham sabía que la imagen de Sara se había revelado allí, dejó la tienda enteramente a Isaac para que cada día contemplara la figura de su madre. Esto se indica en el versículo, y Abraham dio todo lo que tenía a Isaac, donde la expresión "todo lo que tenía" indica la forma de Sara que se instaló en esa morada. Según otra explicación, este versículo indica que Abraham transmitió a Isaac la exaltada doctrina de la fe verdadera, de modo que pudiese ligarse a su grado justo. Pero a los hijos de las concubinas que Abraham tuvo dio Abraham obsequios. ¿Qué clase de obsequios eran?

Comprendían los lados de los grados bajos, es decir, los nombres de las facultades del espíritu impuro, de modo de completar toda la lista de grados. Isaac, a su vez, fue elevado por encima de esos grados merced al poder de la fe verdadera. "Los hijos de las concubinas" son los hijos de Keturá, que anteriormente había sido una concubina y ahora era de nuevo una concubina. R. Jiyá dijo que el término "concubinas" en plural debe tomarse aquí literalmente. Y él las mandó que dejaran a Isaac su hijo, de modo que no estuvieran en paridad eon Isaac. Mientras él aún vivía, es decir, mientras, Abraham aún estaba vivo y vigoroso, de modo que no se quejaran contra él después de su muerte y de modo que Isaac pudiese fortalecerse en el lado del rigor para prevalecer sobre ellas y someterlas. Hacia el Oriente, al país del Este: por la razón de que allí están las rondas de los practicantes impuros de la magia y la hechicería. Observad esto. Está escrito: "Y la sabiduría de Salomón superaba a la sabiduría de todos los hijos del Oriente" [85]. Hay aquí una alusión a los descendientes de los hijos mismos de las concubinas de Abraham, que, como ya se dijo, habitaban en las montañas del Este, donde instruyen a los hombres en las artes de la magia y la adivinación. De ese mismo país del Este provenían Labán y Beor y su hijo Balaam, que eran todos magos.

R. Jizquiá discurrió sobre el versículo: "¿Quién dio a Jacob para que se lo dañara y a Israel a los salteadores? ¿No lo hizo el Señor, contra el cual hemos pecado y por cuyos caminos ellos no quisieron andar?" [86]. Dijo: Observad que desde la destrucción del Templo las bendiciones fueron retiradas del mundo, si así puede decirse, tanto en lo alto copio aquí

abajo, de modo que todos los grados inferiores se hallan reforzados y ejercen dominio sobre Israel a causa de sus pecados. Y bien, el versículo que acabamos de citar requiere una aclaración. Pues mientras comienza hablando de Jacob e Israel cn tercera persona, pasa a la primera, al decir "contra quien nosotros hemos pecado", y entonces vuelve a la tercera persona, diciendo "y ellos no querían seguir". La verdad es que cuando el Santuario fue destruido y el Templo fue quemado y el pueblo arrojado al exilio, la Shejiná dejó su residencia para acompañarlo en el cautiverio. Pero antes de hacerlo dio una última mirada a su Casa y al Santo de los Santuarios y los lugares donde los sacerdotes y los levitas acostumbraban efectuar su culto. Cuando ella entró en cal país del exilio observó cómo el pueblo estaba oprimido y pisoteado por las naciones, y exclamó: "¿Quién dio a Jacob para ser dañado...?" Y la respuesta del pueblo fue: "Aquel contra quien nosotros hemos pecado". Entonces la Shejiná replicó como en un eco: "Y en cuyos caminos no querían seguir." Así en los días por venir, cuando el Santo, Bendito Sea, recordará a Su pueblo, a la Comunidad de Israel, la Shejiná será la primera, en retornar del exilio y se dirigirá a su Casa, pues el santo Templo será primero edificado. El Santo, Bendito Sea, dirá entonces a la Comunidad de Israel: "Sacúdete del polvo, levántate y establécete, Oh Jerusalem" [87]. Ella preguntará: "¿Adónde iré, si mi Casa está destruida, mi Templo quemado con fuego?" Entonces el Santo, Bendito Sea, reconstruirá primero el Templo, restaurará el Santo de los Santuarios, construirá la ciudad de
Jerusalem y la levantará del polvo; así la Escritura dice: "El Señor reconstruye
Jerusalem" primero, y, luego, "El reúne juntos a los dispersos de Israel", y después, "que cura el corazón quebrantado y venda sus heridas" [88]. Y esto es una referencia a la resurrección de los muertos. Entonces se cumplirá lo que está escrito: "Y yo pondré mi espíritu en vosotros y haré que sigáis en mis estatutos..." [89].
Bendito sea ,el Señor por siempre.

[1] Jonás I, 15.
[2] Jonás I, 12
[3] Génesis XXI, 17
[4] Proverbios XI, 10
[5] Ezequiel XVIII, 23
[6] Génesis XXXV, 19
[7] Números XX, 1
[8] Génesis XXXV, 8
[9] Génesis XXXVIII, 12
[10] Eclesiastés V, 8
[11] Génesis XXVII, 27
[12] Proverbios XXXI, 30
[13] Proverbios VII, 5
[14] Génesis XXVII, 27
[15] Proverbios XXX, 21-23[16] Deuteronomio XXII, 27
[17] Génesis XIII, 1.
[18] Isaías LI, 1.
[19] Salmos XCVIII, 1.
[20] I Samuel VI. 12
[21] Eclesiastés I, 9.[22] Génesis III, 15. [23] Job IX, 26.
[24] Isaias XXV, 8.
[25] Zacarias XIII, 2.
[26] Salmos XC, 10.

[27] Salmos XC, 10.
[28] Génssis XXV, 7
[29] Génesis XXV, 17.[30] Números XX, 1.
[31] Eclesiastés X, 17
[32] Eclesiastés X, 1
[33] Levítico XIII, 45.
[34] Números XXIV, 1.[35] Números XXIII, 7. [36] Números XXIV, 1.
[37] Deuteionomio IV, 44. [38] Levítico XVIII, 19
[39] Isaías XXV, 8.
[40] Zacarías XIII, 2.
[41] Génesis XVIII, 7.
[42] Génesis XXVII, 27.
[43] Salmos LXV, 5.[44] I Reyes I, 1.
[45] Zacarías III, 7
[46] Exodo XXVII, 9.
[47] Salmos LXV, 5.
[48] Números III, 38.[49] Isaías LXIV, 3 [50] Job XXXII, 4.
[51] Ecleciastés XII, 7.
[52] Génesis II, 7.
[53] Isaías XXVI, 19.
[54] Elesiastés XII. 7
[55] Isaías XXVI, 19.
[56] Zacarías XIII, 2.
[57] Isaías XXX, 26.
[58] Jeremías XVII, 8.
[59] Jeremías XVII, 6.
[60] Génesis I. 4.
[61] Malaquías 111, 20.
[62] Daniel XII, 2.[63] Isaías XL, 26.
[64] Isaías XXVI, 19.
[65] Isaías XXVI, 19.
[66] Isaías IL, 26.
[67] Isaías XXV, 8.
[68] Exodo XXXIV, 14.
[69] Malaquías II, 11.
[70] Proverbios XXX, 21.
[71] Isaías XXXVIII. 2.
[72] Salmos XXXIX, 13.[73] Proverbios X, 6.
[74] Exodo II, 23.
[75] Isaías XXII, 5.
[76] Salmos XXXIX, 13.
[77] Deuteronamio VI, 13.
[78] Salmos LII, 3.
[79] Jeremías VI,4.
[80] Salmos LV, 18.
[81] Salmos XLII, 9.
[82] Números XXVIII, 4.
[83] Salmos XCII, 9.
[84] Cantar de los Cantares II, 6.
[85] I Reyes V, 10.

[86] Isaías XLII, 24.
[87] Isaías LII, 2.
[88] Salmos CXLVII, 2 y 3.
[89] Ezequiel XXXVI, 27.

TOLDOTH

Génesis XXV, 19 - XXVIII, 9

R. Jiyá discurrió una vez sobre el texto: ¿Quién puede expresar los potentes actos del Señor, o hacer oír toda su alabanza? [1]. Dijo: Cuando Dios resolvió crear el mundo, El empleó la Torá como el plan a la vez del todo y de las partes. Por eso, la Escritura dice: "Entonces estaba a su lado como un niño de pecho, y era su delicia de día en día" [2] donde la palabra amon (niño de pecho) también puede leerse ornan (arquitecto, diseñador). Cuando Dios estaba por crear al hombre la Torá obietó, diciendo: "Si fuere creado el hombre, entonces el pecado será traído a juicio ante Ti, y la obra de Tu mano será en vano, porque él no será capaz de sobrellevar Tu juicio". A esto Dios respondió: "Yo ya he modelado el arrepentimiento antes de crear el mundo". Cuando Dios creó el mundo, le dijo: ";Oh mundo, mundo! tú y tu orden solamente se fundan sobre la Torá y por eso Yo he creado al hombre en ti para que pueda aplicarse al estudio de ePa; de no ser así, volveré a ponerte en el caos". De ahí que la Escritura dice: "Yo he hecho la tierra y creado al hombre sobre ella" [3]. En verdad, la Torá llama continuamente a los hijos de los hombres a que se dediquen al estudio de ella, pero ninguno le presta atención. Ciertamente, quien trabaja en la Torá sostiene al mundo y capacita a cada parte a realizar su función. Pues no hay en el cuerpo humano ningún miembro que no tenga su contraparte en el mundo corno un todo. Y así corno el cuerpo del hombre consiste de miembros y partes de rangos variados que actúan y reaccionan recíprocamente de modo de formar todos un organismo, así el mundo consiste de una jerarquía de cosas crea-(las, que cuando accionan y reaccionan adecuadamente cada una sobre la otra, forman en conjunto literalmente un cuerpo orgánico. De esta manera el todo está organizado sobre el esquema de la Torá, que también consiste de secciones y divisiones que se adecuan una a otra y, cuando están debidamente ordenadas juntas, forman un cuerpo orgánico. Esta reflexión condujo a David a exclamar: "¡Cuán múltiples
son Tus obras, Oh Señor! En sabiduría las hiciste a todas; la tierra está llena de tus creaturas" [4]. La Torá contiene todos los misterios más profundos y más recónditos, todas las doctrinas sublimes, las reveladas y las no reveladas; todas las esencias de los grados más altos y de los más bajos de éste y del mundo ,por venir se encuentran allí, pero ninguno hay para penetrar sus enseñanzas. De ahí que está escrito: "¿Quién puede expresar los potentes actos del Señor o hacer oír el todo de su alabanza?" [5]. Salomón pensó penetrar en los más íntimos significados de la Torá, pero ella lo frustró y él exclamó: "Dije, yo obtendré sabiduría, pero ella estaba lejos de mí[6] David dijo: "Abre tú mis ojos, para que yo pueda mirar cosas maravillosas a partir de tu ley" [7]. Sobre Salomón leemos que él "habló tres mil proverbios, y sus cantos fueron mil y cinco" (I Reyes V, 12), y la tradición explica que esto significa que cada uno de sus proverbios era susceptible de mil y cinco interpretaciones. Y bien, si esto se dijo de las palabras de alguien de sólo carne y sangre, como Salomón, ¿no deberíamos necesariamente creer que cada una de las palabras de la Torá dichas por el Santo, Bendito Sea, contiene proverbios, cantos e himnos sin número, misterios sublimes y verdades de Sabiduría Divina? De ahí: "¿Quién puede expresar los potentes actos del Señor?" También extraemos otra lección de este versículo. Está escrito "Y estas son las generaciones de Isaac" [8], y, unos pocos

versículos antes, en el número 12 del mismo capítulo, el texto dice "Y estas son las generaciones de Ismael" y enumera doce príncipes. Dado que Isaac solamente tuvo dos hijos, podríamos pensar que a este respecto Ismael le era superior. Pero, ciertamente es con referencia a Isaac que la Escritura exclama: "¿Quién puede expresar los potentes actos del Señor?", siendo el término "potentes actos" una referencia a Isaac. Pues Isaac engendró a Jacob, el cual en sí mismo los superaba a todos y .el cual luego engendró doce tribus, por quien todo fue firmemente establecido tanto arriba como abajo. Isaac fue investido con la santidad del mundo superior, mientras que Ismael era del mundo inferior. De ahí que está dicho: "¿Quién puede expresar los potentes actos del Señor, o hacer oír el todo de su alabanza?", siendo la última cláusula una alusión a Jaoob, como si dijera: "Cuando el sol se une a la luna se iluminan por ello innumerables estrellas".

Y estas son las generaciones de Isaac, hijo de Abraham. R. Yose preguntó: ¿Por qué ha de haber referencia a Isaac justamente aquí, y aquí solamente, como "hijo de Abraham"? La razón es que a la muerte de Abraham asumió Isaac la imagen de su padre, de modo que cualquiera que lo mirara pudiese decir "Este es seguramente Abraham" y así se convenciera d,e que "Abraham engendró a Isaac".

R. Isaac se levantó una noche de su cama para estudiar la Torá. R. Judá, que justamente se hallaba en Cesárea, se dijo a sí mismo en ese tiempo: Yo iré a juntarme con R. Isaac en el estudio de la Torá. Consiguientemente, salió con su joven hijo Jizquiá. Cuando se acercaba al umbral de R. Isaac, lo oyó exponer el versículo: "Y aconteció, después de la muerte de Abraham, que Dios bendijo a Isaac su hijo; e Isaac moró en Beer-lajai-roi" [9]. La conexión —dijo— entre las dos partes de este versículo es oscura, pero se la puede explicar de la manera siguiente: Fue necesario que Dios bendijera a Isaac porque Abraham no lo había bendecido, y la razón por la cual Abraham no lo había bendecido fue porque quería evitar que la bendición se transmitiera a Esaú. De ahí que la tarea de la bendición, le tocó, por así decirlo, al Todopoderoso. El texto continúa así: "E Isaac moró en Beer-lajai-roi", que literalmente significa el pozo del que vive y ve, es decir, según la paráfrasis aramea, "el pozo donde apareció el Angel del Pacto", esto es, la Shejiná, a la cual Isaac se ligó, con lo que se atrajo la bendición del Todopoderoso. En este punto R. Judá golpeó en la puerta de R. Isaac, entró en la habitación y se le unió. R. Isaac dijo: Ahora la Shejiná misma está en nuestra presencia. R. Judá dijo: Tu exposición del término Beer-lajai-roi es muy correcta, pero hay en él más de lo que dijiste. Entonces empezó a exponer así. Está escrito: Una fuente de jardines, un pozo de aguas vivas y corrientes que fluyen del Líbano".[10] Una fuente de jardines" es una descripción de Abraham; ` un pozo de, aguas vivas" es una descripción de Isaac, del cual está escrito: "E Isaac moró junto al pozo del que vive y ve". El "pozo" no es sino la Shejiná; "el que vive" es una referencia al Justo que vive en los dos mundos, es decir, que vive arriba, en el mundo superior, y que, también, vive en el mundo inferior, que existe por él y por él es iluminado, exactamente como la luna sólo es iluminada cuando ella mira al sol. Así .el pozo de la existencia emana literal-mente de aquel "que vive" al cual "ve", y cuando lo mira se llena de aguas vivas. La palabra que significa "que vive" se emplea de manera similar en el versículo "Y Benaia el hijo de Yehoiada, el hijo de un hombre viviente" [11], es decir, un hombre recto que ilumina su generación como la Divinidad viviente arriba ilumina al universo. Así el pozo constantemente mira al "viviente" para ser iluminado. Luego, la afirmación de que Isaac moró en Beer-lajai-roi enseña la misma lección que la sentencia "e Isaac tenía cuarenta años de edad cuando tomó a Rebeca" [12], y residió con ella y se unió a ella, y de esta manera simboliza la unión de la oscuridad con la noche, como está escrito: "Su mano izquierda bajo mi cabe
" [13] Observad ahora que después de la muerte de Abraham quedó Isaac en Kiriat-Arba, y, entonces, cabe preguntar: ¿cómo se puede decir que moró en Beerlajai-roi? La

respuesta es, para indicar que Isaac, se ligó y se mantuvo firme junto a ese pozo para despertar el atributo de misericordia, como ya se explicó.
R. Isaac discurrió sobre el versículo: "El sol también se levanta y el sol se pone, apresurándose a volver al lugar de donde se levan-ta" [14] "El sol se levanta" desde su lugar excelso para verter su brillo sobre la luna, la que sólo refleja la luz del sol; "Y se pone' para juntarse con la luna. "Va hacia el Sud" [15], que' está a 1 s derecha y en la cual, por eso, descansa su fortaleza, porque toda la fortaleza del cuerpo está en el lado derecho; "Y entonces gira hacia el Norte" [16], para impartir luz tanto a un lado como al otro. Además, "el viento gira continuamente y en su círculo" [17]. Aun-que el texto habla del viento y del sol, todo es, sin embargo, uno y tiene el mismo significado interior; todo eso es para que la lun pueda iluminarse del sol y los dos puedan asociarse. Observad que cuando Abraham apareció en el mundo abrazó a la luna y 'se la acercó; cuando Isaac vino la tuvo firmemente y la abrazó con afecto, como se dice: "Su mano derecha bajo mi cabeza" [18]. Pero, cumule Jacob vino el sol se juntó con la luna y ella se volvió iluminada, de modo que a Jacob se le encontró perfecto en todos las lados, y la luna fue rodeada de luz y alcanzó su eompletitud por las doce tribus.
R. Judá disertó sobre el versículo: He aquí, bendecid al Señor, todos vosotros servidores del Señor... [19]. Dijo: este versículo nos cuenta que solamente son verdaderamente dignos de bendecir al Todopoderoso quienes son los servidores del Señor. Es verdad que todo israelita es considerado como apropiado para bendecir al Todo-poderoso, pero, sin embargo, solamente los servidores del Señor son dignos de ofrendar las bendiciones de las cuales se difunde bendición en los mundos superior e inferior. ¿Y quiénes son, entonces, esos servidores del Señor?
"Aquellos que permanecen en la casa del Señor en las estaciones nocturnas" [20], es decir, aquellos que se levantan a medianoche y permanecen despiertos en el estudio de la Torá; éstos "permanecen en la casa del Señor en las estaciones nocturnas", dado que entonces el Santo, Bendito Sea, viene para entretenerse con los justos en el Jardín de Edén. Como entonces pasamos la noche exponiendo la Torá, digamos algo sobre Isaac al cual acabamos de mencionar.
R. Isaac comenzó entonces su discurso sobre el versículo: E Isaac tenía cuarenta años de edad cuando tomo a Rebeca... Dijo: el número "cuarenta" tiene aquí un significado esotérico, es decir, que Isaac cuando tomó a Rebeca comprendía en sí la unión del Norte y el Sur y el fuego y el agua. Además, como el arco iris exhibe tres colores, verde, blanco y rojo, así Rebeca tenía tres años cuando Isaac la tomó; y él engendró descendencia cuando era de edad de sesenta años, siendo ésta una edad madura para producir un niño como Jacob, que, según el designio de Dios, debía estar dotado de todas las buenas cualidades. La hija de Bethuel es ara-mea, de Parián-Aix m, la hermana de Labán el arameo. ¿Por qué todos estos detalles, dado ya que se afirmó: "Y Bethuel engendró a Rebeca.. . "? [21]. Es para acentuar el hecho siguiente: Ella fue criada entre gente pecadora, siendo hija de Bethuel, era nativa de Parián-Aram y hermana de Labán el arameo, es decir, procedía de un mal ambiente, y, sin embargo, no siguió los caminos de ese ambiente, sino que se distinguió por buenas y rectas acciones. Aquí surge una dificultad. Si dijéramos que Rebeca tenía entonces veinte años o más, o aun sólo trece años, podríamos efectivamente elogiarla por no imitar la conducta de los que la rodeaban. Pero dado que, como se dilo antes, era una niña de sólo tres años, ¿cómo podemos atribuirle por ello algún mérito? R. Judá respondió: Aun-que sólo tenía tres años, ella mostró su carácter con lo que hizo para el servidor de Abraham. R. Isaac agregó: A pesar de todo lo que ella hizo para él, no se podría decir, sin embargo, categórica-mente que su carácter era realmente bueno. Pero lo aprendemos de otra fuente. Está escrito: "Como un lirio entre espinos, así yes mi amor entre las hijas"

[22]. Se puede tomar al lirio como simbólico de la Comunidad de Israel que en medio de sus multitudes se asemeja a una rosa entre espinos. Pero hay una explicación más esotérica del versículo, y ,es esta: Isaac fue derivado del lado de Abraham, el cual era la corporización de la gracia superior (Jésed) y actuó graciosamente hacia todas las creaturas, aunque representaba el atributo de la severidad. De otro lado, Rebeca se originó del lado de la severidad, pero se apartó de su parentela y se unió a Isaac. A pesar de su origen, ella era de disposición suave y de porte gracioso, de manera que en medio de la severidad que caracterizaba a Isaac ella era "como un lirio entre espinos". Y si no hubiera sido por su suavidad el mundo no habría sido capaz de resistir la severidad inherente a Isaac. De esta manera Dios constantemente une parejas de caracteres opuestos, uno, por ejemplo, de carácter severo con uno de tipo benigno, de manera que el mundo preserve su equilibrio.
R. Judá continuó con un discursa sobre el texto: E Isaac oró al Señor por su esposa. Dijo: El término "oró" implica la plegaria acompañada de ofrendas, en analogía con un término afín en el pasaje "Así el Señor recibió oración por el país" [23], donde la plegaria estuvo también acompañada de ofrendas. Aquí está escrito primero "E Isaac oró" y, luego está escrito "y el Señor dejó que se orara a El", con lo que se indica que. un fuego celestial descendió para encontrar al fuego que ascendía de abajo. Según otra explicación, el término en hebreo que significa y oró es afín al término que significa y excavó, lo que importa que Isaac con sus plegarias cavó un túnel que conducía derecho al departamento superior asignado a la fecundidad. Así se elevó encima de las influencias planetarias (Mazal), de la misma manera que Jana en su plegaria, de quien está escrito: "Y ella oró al Señor"
[24]. De manera similar, el término en hebreo que significa y él dejó que se le orara implica que el Señor mismo abrió un camino para la plegaria de Isaac, con el resultado de que "Rebeca su mujex concibió". Observad que Isaac vivió con su mujer veinte años sin tener hijos, por la razón de que Dios se deleita con la plegaria de los justos, con cuya plegaria alcanzan una santidad y purificación más elevada. Por eso no les otorga lo que necesitan hasta que ofrendan sus súplicas. Y bien, observad que Abraham no suplicó a Dios por hijos, a pesar de que Sara era

estéril, pues cuando dijo "He aquí que no me diste simiente" [25], no le entendió como una plegaria, sino como una mera afirmación; en cambio, Isaac ofrendó una plegaria en nombre de su mujer, pues confiaba en que él mismo no era estéril. Esta confianza se basaba en su inspirado conocimiento de que Jacob estaba destinado a salir de é1 y producir doce tribus, pero no habría podido decir si sería de su esposa presente o de otra. De ahí que oró a Dios por su esposa, no por Rebeca.
El joven hijo de R. Judá preguntó aquí al padre: Si es así, ¿por qué Isaac no amó a Jacob tanto como a Esaú, sabiendo. como sabía, que el primero criaría doce tribus? Dijo el padre: Es ésta una buena pregunta y la respuesta es la siguiente: Todas las creaturas de la misma especie se aman entre sí y tienden la una hacia la otra. Y bien, se nos cuenta que Esaú "nació rojizo", de un color que es emblema de la severidad. Había así una afinidad entre Isaac, representativo de la severidad en lo alto y Esaú, encarnación de la severidad aquí abajo; y por esta afinidad Isaac lo amó por encima de Jacob. De ahí que leemos: "E Isaac amó a Esaú, porque comía de su cacería", donde el término que significa cacería sugiere la misma idea que el término similar ,en el versículo: "como Nimrod un potente cazador ante el
Señor" [26]
R. Isaac dijo: Está escrito: Y los niños luchaban entre sí dentro de ella; y ella dijo:

Si es así, ¿por qué vivo?, y ello fue a inquirir del Señor. ¿Adónde fue? A la Academia de Sem y Eber. "Y los niños luchaban entre sí dentro de ella", porque ya allí declaró Esaú la guerra contra Jacob. El término hebreo que significa y ellos lucharon es afín a una raíz que significa "quebrar", y esto implica que hubo entre ellos quebranto y se apartaron el uno del otro. Observad que el uno era del lado de quien rige sobre la serpiente, mientras que el otro era del lado de Aquel que rige sobre el trono sagrado y perfecto; del lado del sol que ilumina a la luna. Y observad, además, que porque Esaú fue llevado detrás de esa serpiente, Jacob lo trató con picardía; como la serpiente, que es astuta y va con picardía, según hemos leído: "Y la serpiente era más astuta... [27]. Jacob lo trató entonces según la manera de la serpiente a fin de conducirlo más lejos hacia la serpiente, de modo que se separara más de él mismo y no compartiera con él ni en este mundo ni en el mundo por venir. Y nuestros maestros han dicho: "Cuando un hombre viene a matarte, mátalo primero". De Jacob está escrito: "En la matriz tomó a su hermano por el talón" [28], es decir, lo llevó hacia abajo por el talón, esto es, a los grados inferiores. Así está dicho: Y su mano tenía el talón de Esaú, es decir, puso su mano sobre el talón de Esaú para así arrastrarlo hacia abajo. Según otra explicación, las palabras "y su mano tenía" implican que no podría es-capar de él enteramente, pues su mano aún estaba adherida al talón de su hermano.

Esotéricamente hablando, la luna fue oscurecida por el talón de Esaú y por eso fue necesario tratarlo astuta-mente, de modo de arrastrarlo hacia abajo y hacer que adhiriera a la región a él asignada.

Y llamó su nombre Jacob. Fue Dios quien lo llamó así, y así también está escrito, más adelante, "¿No ha llamado justamente su nombre Jacob?" [29] y no "su nombre fue llamado", Dios vio que la serpiente primordial estaba llena de estratagemas para hacer daño, y así cuando apareció Jacob, El dijo: "He aquí uno que puede oponérsele" y por eso lo llamó Jacob, vocablo afín al término que significa y él actuó hacia mí con estratagema [30]. Ya se señaló que el simple término que significa y él llamó, como cuando se dice, "y él llamó a Moisés", indica el grado más bajo de las Sefirot En ningún momento recibió Jacob un nombre de un ser humano. Así en otro pasaje encontramos: "Y el Dios de Israel lo llamó El (Dios)" [31], que significa que el Dios de Israel llamó a Jacob con el nombre de "El", como si dijera "Yo soy el Dios del mundo superior y sé tú el Dios del mundo de abajo". Observad que Jacob sabía que Esaú estaba destinado a aliarse con esas tortuosas serpientes y de ahí que en todos sus tratos con él se condujo como otra serpiente tortuosa, empleando todas las artimañas astutas. La misma idea la expresó R. Simeón al exponer el versículo "Y Dios creó los grandes peces y toda creatura viviente que se arrastra" [32]. Dijo: los "grandes peces" son simbólicos de Jacob y Esaú, y "toda creatura viviente que se arrastra" simboliza todos los grados intermedios. En verdad Jacob fue dotado con astucia para capacitarlo a enfrentar a esa otra serpiente, y así fue. Por la misma razón se debe ofrendar en cada Novilunio un macho cabrío para arrojar la serpiente a su propio lugar y mantenerla alejada de la luna. Lo mismo se aplica al Día de la Expiación, cuando se ha de ofrendar un macho cabrío. Todo esto tiende astutamente a
obtener dominio sobre ella y volverla impotente para hacer daño. Así, la Escritura dice: "Y el macho cabrío llevará consigo todas las iniquidades de ellos a un país separado" [33], donde el macho cabrío, como ya se explicó, simboliza a Esaú. En todos los tratos con él se emplean astucia y destreza, de acuerdo con las palabras de la Escritura: "Y con el torcido te mostrarás sutil" [34]. Y como la mala serpiente es rica en recursos y diestra, tratando de descarriar los seres celestiales lo mismo que los terrenales, Israel se le anticipa y la enfrenta con artimañas similares y similares destrezas como para impedirle llevar a cabo su mala voluntad. Exactamente como Jacob, que fin dotado con la fe verdadera, en todas sus acciones hacia Esaú sólo tuvo como propósito evitar que la serpiente

contaminara el Santuario o aun se le acensara y de este modo adquiriese dominio sobre el mundo. Pero, no hubo necesidad que Abraham o que Isaac emplearan tales métodos tortuosos, dado que Esaú, que era del lado de la serpiente, aún no había aparecido en el mundo. Pero Jacob, siendo él dueño de la casa, hubo de oponerse a la serpiente y no darle ocasión para manchar su santuario (de Jacob). De ahí que Jacob necesitara de tales subterfugios más que cualquier otra persona. Por eso fue elegido Israel como la parte de la heredad del Santo, Bendito Sea, como está escrito: "Pues la parte del Señor es su pueblo, Jacob la parte de su heredad" [35]

Y los muchachos crecieron. Quien les dio su vitalidad fue el lado de Abraham y el mérito de él fue el sostén de ellos. El los adiestró en la observancia de los preceptos, pues leemos: "Pues Yo lo he conocido, con el fin de que pudiese ordenar a sus hijos..." [36] R. Eleazar dijo: Cada uno de ellos tomó por su propio camino, uno hacia el lado de la fe verdadera y el otro hacia el lado de la idolatría. Ya habían mostrado estos mismos rasgos cuando se hallaban en el vientre de la madre, donde cada uno de ellos se inclinaba hacia su propio lado. Así, cuando ella efectuaba alguna buena acción o se acercaba a algún lugar piadoso para cumplir algún precepto de la Torá, Jacob se empeñaba jubilosamente por adelantarse. Pero, si ella pasaba cerca de una reliquia idolátrica, Esaú daba coces y luchaba por adelantarse. Y así, cuando estuvieron completamente formados y salieron al mundo, se separaron, tomando cada uno por su propio camino y siendo atraído hacia el lugar que le era adecuado.

E Isaac amó a Esaú, pues en su boca había la astucia del cazador. Así traducimos de acuerdo con lo que se dijo antes. Un hombre del campo: esto significa que era un bandido que asaltaba y asesinaba a la gente, mientras ante su padre sostenía siempre que se hallaba afuera haciendo sus plegarias. Luego, él fue un hombre del campo en cuanto su suerte no estaba echada en tierra habitada, sino en lugares salvajes y desolados. Cabría preguntar cómo Isaac llegó a ignorar las malas acciones de Esaú, dado que la Shejiná estaba con él, como lo prueba el hecho de su ulterior bendición a Jacob. La verdad es que la Shejiná, aunque continuamente estaba con él, no le reveló las malas andanzas de Esaú para que Jacob recibiese su bendición, no por la voluntad de Isaac, sino solamente por la voluntad del Santo, Bendito Sea. Así fue destinado, y cuando Jacob entró a la presencia de su padre, la Shejiná lo acompañaba; y de este modo Isaac sintió que ante él se encontraba uno digno de ser bendecido, y fue bendecido por la voluntad de la Shejiná. Y Jacob preparó potaje; y Esaú entró del campo, y estaba desfalleciente. R. Eleazar dijo: Según la explicación recibida, el potaje de lentejas fue un signo de duelo por la muerte de Abraham. Pero si así es, habríamos esperado que lo preparase Isaac. Por eso, la explicación más profunda es que Jacob coció ese potaje en virtud de su claro discernimiento del lado al cual Esaú adhería. Las lentejas forman un potaje rojo que es refrescante para la sangre cálida. De ahí que Jacob eligió deliberadamente semejante plato para debilitar la fuerza y el poder de Esaú, y el efecto fue que Esaú se vendió a Jacob como esclavo y le vendió su primogenitura. En ese momento Jacob adivinó que en consideración a un macho cabrío que sus descendientes traerían como un sacrificio al grado de Esaú, este último consentiría en ser esclavo de ellos y desistiría de atacarlos. R. Judá dijo: De la misma manera eran los tratos de Jacob con Lahán, el cual fue un mago, como está dicho: "Yo he observado los signos y el Señor me ha bendecido por consideración a ti" [37]. Y, sin embargo, Jacob es designado "hombre simple", lo que significa que así fue en sus tratos con cualquiera que merecía ser tratado suavemente, pero, donde eran necesarias la astucia y la severidad, también podría emplearlas. Es que era un carácter doble, y a él se le pueden aplicar las palabras: "Con el misericordioso te mostrarás misericordioso... Y con el torcido has d s mostrarte sutil" [38], como corresponde.

Y hubo una hambruna en el país, además de la primera hambruna... R. Judá discurrió aquí sobre el versículo: El Señor pone a prueba al justo; pero su alma aborrece al malvado y a quien ama la violencia [39]. Dijo: Cuán benignos son los actos del Santo, Bendito Ssa, basados todos en la justicia y la verdad, como está dicho: "La Roca, su obra es perfecta; pues todos sus caminos son justicia; un Dios de fidelidad y sin iniquidad, justo y recto es" [40]. Pues El no castigó a Adán, el primer hombre, hasta que le hubo dado preceptos para mantenerlo en la senda recta y salvarlo de la impureza; y no lo castigó hasta que fue insensato y transgredió el mandamiento de su Amo. Y aún entonces Daos no ejecutó la condena completa, sino que fue con él paciente y le permitió sobrevivir un día, es decir, mil años, salvo setenta años que Adán cedió, dei tiempo de vida que le fue asignado, al Rey David el cual no tenía tiempo propio De la misma manera, el Todopoderoso no aplica castigo a un hombre en estricta correspondencia con las malas acciones a que se inclina, pues de otro modo el mundo no subsistiría. Así es Dios paciente con el justo, y más aún lo es con el malvado. El es condescendiente con los malvados a fin de quo puedan cambiar sus caminos en completo arrepentimiento y, así, establecerse en este mundo y en el mundo por venir, como la Escritura dice: "¿Tengo Yo algún placer, dice el Señor, en la muerte del malvado, y no más bien que él retorne de su camino y viva?" [41], es decir, que pueda vivir en este mundo y en el mundo por venir. El Todopoderoso también es condescendiente con los malvados en consideración a la bella simiente que puede salir de ellos en beneficio del mundo, como Terah, de quien salió ese bello retoño, Abraham, que fue una bendición para el mundo. Pero con los justos, Dios es estricto, porque sabe que ellos no se desviarán a derecha ni a izquierda, y par eso los pone a prueba; no por él mismo. pues El conoce la firmeza de la fe de ellos, sino para glorificarlos más. Con este propósito Dios —así leemos— "probó a Abraham" [42], o, como también podemos traducir, "El levantó su estandarte a través del mundo", puesto que el término que significa probó implica levantar una señal, como está escrito: "Levantad una señal sobre los pueblos" [43]. El texto continúa: "El Señor pone a prueba al justo" [44]. ¿Por qué razón? R. Simeón dijo: porque cuando Dios encuentra deleite en los justos, El trae sobre ellos sufrimiento, como está escrito: "Y agradaba al Señor aplastarlo con enfermedad" [45] como se ,explicó en otra parte. Dios encuentra deleite en el alma, pero no en el cuerpo, dado que el alma se parece al alma superior, mientras que el cuerpo no merece unirse a las esencias superiores, aunque la imagen del cuerpo es parte del simbolismo superior. Observad que cuando Dios se deleita en el alma de un hombre, El aflige al cuerpo para que el alma pueda ganar plena libertad. Pues mientras el alma está junto con el cuerpo, no puede ejercitar sus plenas facultades, y sólo puede hacerla cuando el cuerpo está quebrado y aplastado. De ahí que, de nuevo, "El pone a prueba al justo", a fin de que los justos pudiesen ser mencionados por el profeta como una "piedra probada", la "suntuosa piedra angular" [46]. "Pero al malvado y al que ama la violencia, a esos su corazón los odia". Así, naturalmente, haríamos la traducción. Pero, ella es difícilmente admisible, y es más probable que el versículo se refiera a ese grado del cual derivan su existencia todas las almas, y nos dice que "ese grado odia al alma del hombre malvado", la rechaza del todo, en este mundo y en el mundo por venir. Cuando Dios creó a Adán, le dio un precepto para su bienestar y lo dotó con
sabiduría a través de la cual él se elevó a los grados superiores de la contemplación. Pero cuando Adán dirigió sus pensamientos al mundo inferior, dejó que fuera seducido por el mal tentador y tendiera a él, de modo que desapareció de su mente todo lo que había observado de la gloria de su Amo. Después de él, Noé fue, primero, un hombre justo y devoto, pero luego también él, descendió, y al ver el vino —vino de un día, aún no refinado—"bebió del vino, y estuvo ebrio, y estuvo descubierto dentro de su tienda"[47]. Entonces vino Abraham, el cual contempló la Sabiduría v la gloria de su Amo. En ese

tiempo "hubo una hambruna en el país; y Abraham descendió al Egipto para permanecer allí" [48], pero subsiguientemente "ascendió saliendo de Egipto, él y su mujer y todo lo que tenía, y Lot con él, hacia el Sud" [49]. Es decir, ascendió ele nuevo a su grado anterior, de manera que salió indemne tal como había entrado. Entonces vino Isaac, del cual está escrito: "Y hubo una hambruna en el país, además de la primera hambruna, etc.". El fue a Gerar y luego de nuevo ascendió de allí indemne. De esta manera Dios pone a prueba a los justos para glorificarlos en este mundo y en el mundo por venir.

Y los hombres del lugar le preguntaron por su esposa; y él dijo: ella es mi hermana. Como Abraham, antes de él, se refirió con estas palabras a la Shejiná, que estaba con él, como con Rebeca su mujer. Pues lo mismo que Abraham, cumplió la orden: "Di a la sabiduría: tú eres mi hermana" (Proverbios VII, 4). Además, fue-ron autorizados a llamarla hermana en virtud del versículo "Hermana mía, amor mío, mi paloma, mi pura" [50], pues es por esto que los justos tienden a Dios.

Y aconteció, cuando hubo permanecido allí un tiempo largo... con Rebeca su esposa. La partícula et (con) indica que era la Shejiná quien estaba con Rebeca. En todo caso, no se ha de suponer que Abimélej vio a Isaac teniendo relación con su mujer durante el día, pues esto sería contrario al dicho: "Los hijos de Israel son santos y se abstienen de cohabitar do día". Pero verdad es que Abimélej era un astrólogo y la ventana por la cual miraba era la constelación planetaria. De esta manera Abimélej descubrió que, contra la afirmación de Isaac, Rebeca era su mujer. Así Abimélej llamó a Isaac y dijo, etcétera.

R. Yose dijo: Abimélej se habría conducido con Isaac como se condujo con
Abraham, si no, hubiera sido porque Dios lo había reprobado en el caso anterior. Observad que cuando Abraham dijo "Seguramente en este lugar no se halla el temor de Dios" [51] Su razón para pensar así fue que la gente carecía de fe, y si ellos hubieran tenido fe no habría debido actuar como lo hizo. R. Eleazar dijo: la Shejiná no mora fuera de Tierra Santa y esto es lo que Abraham quiso significar al decir que "el temor de Dios no se halla en este lugar", o sea, que éste no era el lugar donde mora la Shejiná. Pero, Isaac se atuvo firmemente a la fe verdadera bajo la inspiración de la Shejiná, a la que vio residiendo en su mujer.

Y Abimélej advirtió a todo el pueblo, diciendo: aquel que toque o este hombre o a su mujer seguramente morirá. Observad cuán largo respiro Dios permitió a este pueblo malvado en consideración a la bondad que Abimélej tuvo para con los primeros antepasados de Israel. Fue merced a esto que Israel no pudo tocar a esa gente hasta después de transcurridas muchas generaciones. Abimélej hizo, pues, bien en mostrarse bondadoso con Abraham, diciéndole: "He aquí que mi país está delante tuyo: reside donde te plazca" [52]. R. Judá dijo: Desdichados los malvados que cuando hacen un acto generoso nunca lo hacen perfectamente. Por ejemplo, Efrón primero dijo a Abraham: "Pues, mi Señor, escúchame: te doy el campo y la cueva que está en él, te lo doy ... " (Génesis XXIII, 11). Pero luego dije: "un pedazo de tierra que vale cuatrocientcs slellos..." (Génesis XXIII, 15). Y luego leemos: "Y Abraham pesó la plata para Efrón... monada corriente para el mercader" (Génesis XXIII. 16). De manera similar aquí, Abimélej dijo primero: "Aquel que toque a este hombre, etc.", pero luego dijo: "Sal de nosotros, pues tú eres mucho más poderoso que nosotros" [53]. R. Eleazar le dijo a R. Judá: La bondad de Abimélej hacia él consistió en no arrebatarle nada y en despacharlo intacto con todas sus posesiones, y al seguirlo, luego, para celebrar con él un pacto.

E Isaac volvió a cavar los pozos... R. Eleazar dijo: Cavando estos pozos Isaac actuó adecuadamente, pues, por sus conocimientos de los misterios de la Sabiduría, advirtió que de esta manera se ligaría más firmemente a su fe. De la misma manera Abraham se preocupó por cavar un pozo de agua. Jacob ya encontró preparado el pozo para él, y se sentó a su lado. Así, todos ellos miraban por un pozo y a través de él procuraron preservar

pura y sin mengua su fe. Y, además, Israel se atuvo firme al pozo mediante el simbolismo de los preceptos de la Torá, como cuando todos los días cada israelita cumple el precepto de las franjas en que se envuelve y el de las filacterias que pone en su cabeza y en su brazo. Todas estas cosas tienen un profundo simbolismo, pues Dios se complace del hombre que se corona con las filacterias y se envuelve en las franjas. De ahí que todo aquel que no se en-vuelve en estas últimas ni se corona con las primeras cada día para fortalecerse en la fe, aparece como si la fe no morara en él y como si el temor de su Amo hubiese partido de él, y de este modo su plegaria no es como debiera ser. De ahí que nuestros antepasados se fortalecieran en la fe verdadera cavando el pozo, simbólico del pozo superior, que es la morada del misterio de la fe perfecta.

Y El se retiró de allí, y cavó otro pozo. R. Jiyá discurrió sobre el versículo: Y el Señor te guiará continuamente y satisfará tu alma en esplendor y fortalecerá tus huesos [54]. Dijo: Los verdaderos creyentes han extraído fortaleza de este versículo, en el que se les promete el mundo por venir, pues la palabra

"continuamente" incluye a este mundo y al mundo por venir. Además, el término continuamente", que parece superfluo, es una referencia a la continua ofrenda de holocausto que se ofrenda a la hora del crepúsculo, y es sostenida firmemente bajo el brazo de Isaac y simboliza al mundo por venir. El término "guiar" lo emplea de manera similar David en el versículo: "El me guió por sendas rectas en consideración a su nombre" [55]. "Y satisfaré tu alma en esplendor"; este es el "Espejo claro" de cuya contemplación todas las almas obtienen deleite y beneficio. "Y fortaleceré tus huesos". Estas son palabras, que no parecen armonizar con lo anterior, y que hemos interpretado como para las almas de los justos que ascienden a lo alto. Por eso las hemos interpretado como refiriéndose a la resurrección de los muertos, cuando el Santo, Bendito Sea, recompondrá los huesos y restaurará el cuerpo a su estado anterior. Entonces el alma derivará iluminación más fuerte del "Espejo claro", como para iluminar el cuerpo a la plena medida de que es capaz. De ahí: "Y tú serás como un jardín irrigado" [56], o sea, como el jardín celestial cuyas aguas supremas nunca faltan, pues fluyen por siempre jamás; "y como una fuente de agua, cuyas aguas no faltan" [57] que se refieren al río que sale de Edén y fluye por toda eternidad. Observad que el "pozo de aguas vivas" es un símbolo dentro de un símbolo para la fe orientadora Hay el pozo que es la fuente misma de las aguas, y hay el pozo que se nutre de esa fuente de agua. Hay, así, dos gradas que son, sin embargo, realmente uno solo con dos aspectos, masculino y femenino, en adecuada unión. El pozo y la salida de las aguas son uno solo, que se designa con el nombre de "pozo", siendo a la vez la fuente superior que nunca cesa y el pozo que llena. Y quien mira ese pozo mira al objeto verdadero de la fe.

Este es el símbolo que los patriarcas trasmitieron al cavar el pozo, de manera de indicar que la fuente y el pozo son indisolubles. Y él llamó su nombre Rejovot, que literalmente significa calles, plazas anchas. Con esto informó a sus descendientes que un día cuidarían ese pozo en la manera pertinente mediante el poder místico de ofrendas y ofrendas de holocausto, como Adán, cuando Dios "lo puso en el Jardín de Edén para cuidarlo y guardarlo" [58], es decir, mediante ofrendas y ofrendas de holocausto, de modo que sus fuentes pudiesen fluir hacia cada lado, como la Escritura dice: "Que tus fuentes se dispersen hacia afuera, y corrientes de agua en las calles (Rejovot)" (Proverbios V, 16). De ahí que su nombre sea Rejovot, que significa calles, plazas anchas.

R. Simeón discurrió aquí sobre el versículo: La sabiduría clama en alta voz en la calle, ella enuncia su voz en los lugares anchos [59]. Dijo: Este versículo contiene una profunda enseñanza mística. El término jojmot, que literalmente significa sabidurías, implica la Sabiduría superior y la Sabiduría inferior que está incluida en la primera y reside en ella. La Sabiduría superior es una esencia suma-mente recóndita y oculta, desconocida y no

revelada, como dice la Escritura: "El hombre no conoce su precio..." [60] y cuando se expande en una fuente de luz, su iluminación es la del mundo por venir, y ella crea ese mundo; pues así lo hemos aprendido: que el mundo por venir fue creado por la Yod y así quedó oculta la Sabiduría, siendo las dos una sola. Cuando Dios fue coronado, lo fue por el misterio del mundo futuro, como ya se dijo. Hubo júbilo en esta iluminación, pero todo fue en silencio, sin que afuera se oyera un sonido. La Sabiduría quiso entonces expandirse más, de modo que de ese espacio salieron fuego, agua y aire, como ya se dijo, de los cuales surgió una voz que salió hacia afuera y fue oída, como ya se dijo. A partir de este punto todo es exterior (jutz), mientras en el interior la voz es silenciosa y no se oye afuera. Pero una vez la fuerza secreta se hizo audible, y se la llama "afuera" (jutz). De ahí que corresponda al hombre ser celoso en buscar la Sabiduría "en los lugares anchos". Esto se refiere al firmamento, que contiene todas las estrellas luminosas y que constituye la fuente de aguas perennes, a que se refiere el versículo: "Y salió un río de Edén para irrigar el jardín" (Génesis II, 1). Y allí "ella exteriorizó su voz", ambas, la
Sabiduría superior y la inferior, que en verdad son una. A esto se refirió Salomón al decir: "Prepara tu obra afuera" y aténla pronta para ti en el campo" [61], donde la palabra "afuera" se emplea como en el versículo "la Sabiduría clamó afuera", indicando el punto desde el cual el hombre puede comenzar a averiguar e investigar, como está escrito: "Pues interroga ahora de los días pasa-dos... y desde un confín del cielo hasta otro" [62]. "El campo" es de nuevo el "campo que el Señor ha bendecido" [63] Cuando un hombre ha penetrado en el misterio de la Sabiduría y se ha perfeccionado en ella, entonces Salomón le dice: "construye tu casa." [64], es decir, que cultive su alma en su cuerpo, de modo de alcanzar perfección. De ahí que cuando Isaac cavó y preparó el pozo en paz, lo llamó Rejovot, lugares anchos, y todo se hizo en la manera recta. Felices los justos por cuyas obras el Santo sostiene el mundo, como está dicho: "Pues los justos habitarán el país" [65], donde el término hebreo al que corresponde habitarán puede leerse como diciendo que ellos harán que el país sea habitado.

Y aconteció que cuando Isaac era viejo y sus ojos estaban turbíos. R. Simeón dijo: Está escrito: Y Dios llamó a la luz día, y a la oscuridad llamó noche [66]. Este versículo ya se expuso, pero aún hay más para aprender de él. Pues todas las obras del Omnipotente son manifestaciones de la verdad y contienen lecciones profundas, y todas las palabras de la Torá apoyan la fe y son hondamente simbólicas. Observad que ahora Isaac no fue tan afortunado como Abraham, cuyos ojos no se cegaron ni se oscurecieron. Hay aquí una profunda lección concerniente a la fe, como ya se explicó en otra parte. "La luz" significa aquí Abraham, que es la luz del día y cuya luz se expande y crece en fuerza como la luz del día. De ahí que está escrito: "Y Abraham era viejo, avanzado en días" [67], esto es, en iluminación, y cuando fue envejeciendo su luz continuó expandiéndose, de modo que fue "brillando más y más hasta el día perfecto". [68]. Por otra parte, "la oscuridad" es una descripción de Isaac, que representa oscuridad y noche, y de ahí que cuando fue viejo sus ojos se enturbiaron, de modo que no podía ver. Hubo de ser envuelto en oscuridad para ligarse a su grado propio. R. Eleazar, su hijo, vino y le besó la mano. Dijo: En cuanto yo entiendo, Abraham fue bañado en luz del lado de su grado, mientras que Isaac fue envuelto en la oscuridad del lado de él. Pero, ¿por qué está escrito en cuanto a Jacob "Y los ojos de Israel estaban pesados por la edad" [69] R. Simeón contestó: Está escrito "Estaban pesados", pero no "estaban turbios"; y, además, no está escrito "por su edad vieja", sino "por edad vieja", que se refieren a la vieja edad de Isaac e implican que sus ojos estaban pesados como resultado del lado de Isaac, pero sólo estaban pesados para impedirle ver adecuadamente, mas no enteramente turbios. Mientras los ojos de Isaac estaban del todo enturbiados de modo que la oscuridad se asentó sobre él y se le impuso

la noche, a tal punto que se le pudieran aplicar las palabras "Y a la oscuridad llamó noche".
Y llamó a Esaú, su hijo mayor, derivado de su propio lado de severa justicia, y dijo: mira ahora, yo soy viejo, y no sé el día de mi muerte. R. Eleazar discurrió sobre el versículo: Feliz es el hombre cuya fuerza es en ti... [70]. Dijo: Feliz es el hombre que se atiene firmemente al Santo y en El coloca su fuerza. ¿Como quién, por ejemplo?
¿Diremos como Janania, Mishael y Azariá, cuando ellos dijeron audazmente al Rey de Babilonia: "He aquí que nuestro Dios a quien servimos es capaz de liberamos de la hornalla de fuego candente; y El nos liberará de tu mano?" [71]. No, ni es así; pues si Dios no hubiera estado con ellas para liberarlos, el nombre de El no habría sido aclamado Santo, como ellos declararon que lo era. Pero ellos mismos comprendieron su error, y, corrigiéndose, dijeron: "Pero has de saber, Oh Rey. .." [72] es decir, que Dios nos libere o no nos libere, has de saber que nosotros no serviremos a tus dioses... La tradición nos cuenta que Ezequiel dijo algo a aquellos que abrían sus ojos, o sea, que Dios no los apoyaría si esperaban retribución. Fue entonces que comenzaron todo de nuevo, diciendo: "Pero has de saber, Oh Rey...". Un hombre no ha de afirmar, por lo tanto, confiadamente: "Dios me liberará o hará para mí esto o aquello", sino que, ha de pro-curar cumplir los preceptos de la Ley y andar por la senda de la verdad, y luego confiar plenamente en El y que El lo ayudará. Pues seguramente cuando un hombre se dispone a purificarse recibe para ello ayuda de lo alto. Así un hombre ha de poner su confianza en Dios y en nada más. De ahí la expresión "cuya fuerza es en ti". Las palabras siguientes "En cuyo corazón hay sendas", indican que un hombre ha de limpiar su corazón de todos los pensamientos extraños, de manera de hacerlo como una senda que conduce directamente al destino deseado. Según otra interpretación, la palabra "fuerza" se refiere a la Torá, de la cual leemos: "El Señor da fuerza a su pueblo" [73]. Así se indica aquí que un hombre ha de estudiar la Torá con devoción del corazón entero al Todopoderoso, y quien trabaja en la Torá por motivos mundanales mejor habría sido que no naciera. La palabra mesilot también puede traducirse, no por "caminos reales" sino por "alabanzas", como se comprueba en el versículo 5 del capítulo LXVIII de los Salmos. Se refiere así al hombre que trabaja en la Torá con el objetivo de alabar a Dios y hacerlo a El el único objeto de devoción en el mundo. Observad que Jacob efectuó todas sus acciones en consideración a Dios, y por eso Dios siempre estuvo con él y nunca apartó de él Su Presencia. Esto lo sabemos por el hecho de que aunque Jacob no estuvo presente cuan-do Isaac llamó a Esaú, su hijo, la Shejiná de dijo a Rebeca, quien a su vez se lo dijo a Jacob.
R. Yose dijo: Observad que si Esaú —libre Dios— hubiera sido bendecido allí, Jacob nunca hubiese sido capaz de afirmarse. Pero todo fue dirigido por la Providencia y cada cosa ocupó su lugar justo.
Y Rebeca amó a Jacob, y lo llamó y le dijo: Mira, oí a tu padre hablar a Esaú. tu hermano, diciendo... ahora, por eso, hijo míe, escucha mi voz... Era entonces víspera de Pésaj (Pascua), un tiempo en que el mal tentador ha de ser apartado, de manera de restituir el poder a la luna, para simbolizar el verdadero objeto ele la fe. Por eso Rebeca preparó dos platos. R. Judá dijo: Aquí fueron insinuados los dos machos cabríos que en el futuro habían de ofrendar los hijos de Jacob, uno al Señor y el otro a Azazel, en el Día de la Expiación. Vemos, así, a Rebeca ofrendando "dos pequeños cabríos" uno para el grado superior y el otro con el objeto ele someter el grado de Esaú, de manera de despojarlo de todo poder sobre Jacob. De ahí "dos pequeños cabríos", de ambos de los cuales Isaac gustó y comió. De manera similar, cuando se dice "Y él le trajo vino, y bebió", la palabra 'trajo" hace saber que el vino fue extraído de una región distante, o sea, de la región de Esaú. R. Eleazar dijo: hay aquí una referencia al vino que con-tiene toda clase de regocijo, pues Isaac y su lado requerían ser regocijados.

Y Rebeca tomó las vestiduras Huís escogidas de Esaú... Estas fueron las vestiduras de que Esaú había despojado a Nimrod. Eran vestiduras preciosas que, perteneciendo originariamente a Adán, con el tiempo llegaron a manos de Nimrod, el cual las usaba como su ropa de cacería, y por eso la Escritura dice:
"Era un potente cazador ante el Señor" [74]. Entonces salió Esaú al campo y guerreó contra Nimrod y lo mató y se apoderó de esas vestiduras, como se insinúa en el pasaje: "Y Esaú entró desde el campo y estaba desfayeciente" [75]. Es decir, de matar, como en el pasaje, "pues mi alma desfallecía ante los asesinos" [76]. Y bien, Esaú guardó esas vestiduras en el apartamento de Rebeca de donde las tomaría cada vez quo iba a cazar. En ese día, sin embargo, fue al campo sin ellas, y allí permaneció así más tiempo que lo usual. Y cuando Esaú se ponía esas vestiduras no salía de ellas ningún aroma, pero cuando Jacob se las puso fueron restauradas a su lugar preciso y un dulce perfume se difundió desde ellas. Es que Jacob heredó la belleza de Adán, y de ahí que esas vestiduras se encontraban en él en su justo propietario y así daban su propio perfume.
R Yose dijo: ¿Puede realmente ser así, que la belleza de Jacob igualara a la de Adán si, según la tradición, la parte carnosa del talón de Adán eclipsó la esfera del sol? ¿Diréis, entonces, lo mismo de Jacob? R. Eleazar dijo, respondiendo:
Seguramente la belleza de Adán era corno dice la tradición, pero sólo al principio, antes de que hubiese pecado, cuando ninguna creatura habría podido mirar su belleza. Pero, después de que pecó, su belleza disminuyó y su altura se redujo a cien codos. Observad, además, que la belleza de Adán es un símbolo con el cual la verdadera fe está ceñidamente vinculada. Esto se insinúa en el pasaje: "Y que la gracia del Señor Nuestro Dios sea sobre él" [77], como en la expresión "para contemplar la gracia del Señor" [78]. Y Jacob seguramente participó de esta belleza. Por lo tanto, todo es profundamente simbólico.
Y él olió el perfume de su indumento, y lo bendijo. Observad que no está escrito "el indumento", sino "su indumento". Esto lo explica el texto "Que te cubres con luz como con una vestidura" [79] La palabra su también se puede entender coarto indicando que sólo cuando Jacob se las ponía, las vestiduras emitían su suave aroma; y sólo fue el dulce aroma que difundían lo que hizo que Isaac lo bendijera, pues solamente entonces sintió que había ante él uno que merecía las bendiciones, pues de otra manera estos divinos aromas no lo habrían acompañado. De ahí proviene la continuación del versículo: Y olió el perfume de su indumento, y lo bendijo, y dijo mira cómo el perfume de mi hijo es cual el perfume del campo que el Señor ha bendecido. El sujeto de la palabra dijo es, según algunos, la Shejiná, y, según otros, Isaac mismo. "El campo que el Señor ha bendecido" se refiere al "Campo de Manzanas". el campo que los Patriarcas amaban y cultivaban.
Dios te dé del rocío del cielo y de las grosuras de la tierra. y abundancia de grano y vino. R. Abba dijo: En relación con este pasaje podemos mencionar el versículo: "Un canto de Ascensiones. En mi angustia llamé al Señor y El me contestó" [80] David enunció muchos cantos e himnos ante el Todopoderoso a fin de perfeccionar su grado y hacerse un nombre como dice la Escritura: "Y David adquirió un nombre" [81]. Pero David recitó este cántico cuando con-templaba el incidente de Jacob. R. Eleazar dijo: Fue Jacob quien recitó este salmo en el momento en que su padre le dijera: "Acércate, te pido, para que pueda sentirte, hijo mío, si eres tú, o no eres, mi hijo Esaú". Fue este un momento de gran desdicha para Jacob, pues temió que su padre lo reconocería. Pero, sin embargo, leemos: "Y no lo distinguió, porque sus manos eran velludas, como las manos de su hermano Esaú, y, así, lo bendijo". Fue entonces que dijo Jacob: "En mi desdicha llamé al Señor, y Él me contestó. Oh Señor, libra mi alma de labios mentirosos, de una lengua fraudulenta" [82] Los "labios mentirosos" son una referencia al grado de Esaú, llama-do así porque cuando la serpiente trajo maldiciones al mundo fue por medio de la astucia y la torcedura.

Observad que cuando Isaac dijo a Esaú: "Y sal al campo y tráeme carne de venado", agregó, "Yo te bendeciré ante el Señor" [83]. Y bien, si Isaac hubiera dicho simplemente "para que pueda bendecirte", no habría habido daño. Pero cuando dijo las palabras "ante el Señor", el Trono de Gloria del Todopoderoso se sacudió y tembló, diciendo: "¿Se soltarán ahora las maldiciones de la serpiente y Jacob se tornará sujeto a ellas?". En ese momento el ángel Mijael, acompañado por la Shejiná, apareció ante Jacob. Todo esto lo sintió Isaac y también vio el Jardín de Edén junto a Jacob, y lo bendijo en presencia del Angel. Pero cuando Esaú entró, entró con él la Guehena, y así leemos: "E Isaac tembló muy en exceso", como que hasta entonces no había pensado que Esaú era de ese lado. "Y yo lo he bendecido", dijo entonces, y agregó "Sí, él será bendito". Así Jacob se proveyó de sabiduría y astucia de modo que las bendiciones retornaron a él, que era la imagen de Adán, y fueron arrebatadas de esa serpiente de "los labios mentirosos" que actuó y habló con fraude para desviar el mundo y traer sobre él maldiciones. De ahí que Jacob vino con artimaña y desorientó a su padre con el objeto de traer bendiciones sobre el mundo y recuperar de la serpiente aquello que hasta entonces ella había sustraído del mundo. Fue medida por medida, como se expresa en el versículo: "Amó la maldición, y ésta llegóse a él; no se complacía en la bendición y ésta alejóse de él" [84]. Respecto de ella está escrito: "Maldita eres de entre todos los animales y de entre todas las bestias del campo" [85]. Permaneció en esa maldición por siempre, y vino Jacob y retiró de ella las bendiciones; desde los días mismos de Adán estuvo Jacob destinado a arrebatar de la serpiente todas esas bendiciones, dejándola inmersa en las maldiciones sin la posibilidad de emerger de ellas. También David dijo a su respecto: "Y ¿qué ha de serte dado y qué más se ha de hacerte, tú, lengua fraudulenta?" [86]. Es decir, ¿con qué se benefició la serpiente al traer maldiciones para el mundo? Como dice el adagio: "La serpiente muerde y mata, y no siente satisfacción". "Una lengua fraudulenta": en cuanto defraudó a Adán y a su mujer y trajo mal sobre ellos y sobre el mundo, hasta que vino Jacob y le quitó todas las bendiciones. "Flechas agudas del fuerte" [87]. Es una alusión a Esaú, el cual alimentó su odio hacia Jacob por causa de estas bendiciones, como leemos; "Y Esaú odió a Jacob por la bendición...". Dios te dé del rocío del cielo y de los lugares fértiles de la tierra, es decir, bendiciones de arriba y de abajo conjuntamente. Y abundancia de grano y vino, en consonancia con el texto: "Aún no he visto abandonado al justo, ni a su simiente mendigando pan" [88]. Esto, como lo hemos asentado lo expresó el Príncipe del mundo, y de ahí "abundancia de grano y vino". Que los pueblos te sirvan a ti; esto alude al tiempo en que el Rey Salomon reinó en Jerusalem, como está escrito: "Y todos los reyes de la tierra... Y ellos trajeron cada uno su obsequio" [89] Y las naciones se inclinan ante ti, se refiere al tiempo cuando el Mesías aparezca y acerca del cual está escrito: "Y he aquí que todos los reyes se prosternarán ante él" [90]. R. Judá dijo: El conjunto se aplica al advenimiento del Mesías, del cual también está escrito: "Todas las naciones lo servirán" [91]. Sé señor sobre tus hermanos. La forma irregular del verbo en hebreo tiene aquí una profunda significación mística, pues se halla compuesta de las tres letras que son la base de la fe: He al principio, Vav en el centro, y luego sigue una He. De ahí: "Sé señor sobre tus hermanos", es decir, para gobernar sobre ellos y someterlos en el tiempo del Rey David. R. Yose dijo: Estas bendiciones se aplican al tiempo del advenimiento del Mesías, pues por causa de la transgresión por Israel de los preceptos de la Torá, Esaú fue capaz de sacar ventaja de la bendición que le fuera dada, "sacudirás su yugo de tu cuello [92]. R. Yose dijo: Todas estas bendiciones eran del lado de la parte de Jacob, de modo que Jacob solamente recibió lo que era suyo. Isaac deseó transferirlas a Esaú, pero Dios hizo que ocurriera que Jacob tuviera lo suyo. Observad el paralelismo. Cuando la serpiente trajo maldiciones sobre el mundo Dios dijo a Adán: "Porque tú has escuchado la voz de tu mujer...

maldito es el suelo por causa tuya ..." [93], que significa que no dará fruta ni ninguna vegetación en medida pertinente. En correspondencia con esta maldición tenemos aquí la bendición "de lo fértil de la tierra". Además, está escrito: "Con dolor comerás"[94]. Y aquí viene la corrección, "de rocío del cielo". Allí se dice: "Espinos también y abrojos producirá para ti" [95]. Y aquí dice "y abundancia de grano y vino". Allí tenemos "con el sudor de tu frente comerás pan" [96]. Y aquí tenemos "que los pueblos sirvan y las naciones se inclinen ante ti'" labrando la tierra y cultivando el campo, como está escrito: "Y extraños serán>, tus aradores y tus viñadores" [97]. De esta manera Jacob, convirtió, cada maldición en una bendición, y lo que tomó era suyo. Dios; produjo todo esto para que Jacob se ligara y permaneciera ligado a su propio lugar y suerte.

R. Jizquiá objetó esta exposición. Dijo: ¿No encontramos que más tarde Esaú recibió una bendición similar respecto de los lugares fértiles de la tierra y el rocío del cielo, como Icemos: "Mira, de los lugares fértiles de la tierra será tu morada, y del rocío del cielo desde arriba"? R. Simeón contestó diciendo: Las dos bendiciones no son iguales, pues son enteramente de grados diferentes. Respecto de Jacob está escrito: "Dios te dé", mientras que respecto de Esaú sólo está escrito: "De los lugares fértiles de la tierra será...". Respecto de Jacob está escrito: "Del rocío del cielo y de los lugares fértiles de la tierra", y en cuanto a Esaú está escrito: "De los lugares fértiles", y luego "Del rocío del cielo". La diferencia entre los dos llega a lo muy hondo. Pues el "rocío del cielo" prometido a Jacob es el rocío superior que fluye del Anciano de Días. Y por eso se llama "rocío del cielo", es decir, del cielo superior, rocío que fluye a través del grado del cielo, para caer sobre el "Campo de Manzanas consagradas". También la tierra mencionada en la bendición de Jacob se refiere a la superior "tierra de los vivientes". De este modo heredó Jacob el fruto de la tierra superior y del cielo superior. A Esaú, a su vez, se le dieron sus bendiciones sobre la tierra aquí abajo y en el cielo aquí abajo. Jacob obtuvo una parte en el reino más alto, y Esaú solamente en e] más bajo. Además, a Jacob se le dio una parte tanto arriba como abajo, y a Esaú solamente aquí abajo. Y aunque se le prometió y acontecerá cuando te revuelvas, que sacudirás su yugo de tu cuello [98], ello fue solamente para aquí, abajo, y en cuanto al mundo superior está escrito: "Pues la parte del Señor es su pueblo, Jacob la suerte de su heredad" (Deuteronomio XXXII, 9).

Tan pronto como Jacob y Esaú comenzaron a aprovechar de sus bendiciones, el primero poseyó su porción en lo alto, y el segundo su porción aquí abajo. R. Yose, el hijo de R. Simeón, el hijo de Lacunia, preguntó en una ocasión a R.

Eleazar: ¿Has oído alguna vez de tu padre cómo es que las bendiciones de Isaac a Jacob no se han cumplido, mientras que las que dio a Esaú se cumplieron enteramente? R. Eleazar respondió: Todas las bendiciones han de cumplirse, inclusive otras bendiciones con que Dios bendijo a Jacob. Ahora, empero, Jacob tomó su parte arriba y Esaú aquí bajo. Pero en un tiempo post_rior, cuando aparezca el Mesías, Jacob tomará ambos, arriba y abajo, y Esaú perderá todo, quedando sin parte de heredad o recuerdo alguno. Así dice la Escritura: "Y la casa de Jacob será un fuego y la casa de José una llama, y la casa de Esaú para rastrojo..." [99]. De modo que Esaú perecerá enteramente, mientras que Jacob heredará ambos mundos: este mundo y el mundo por venir. De ese tiempo está escrito también: "Y sobre ,el Monte Sión aparecerán salvadores para juzgar el monte de Esaú; y el reino será del Señor" [100]. Es decir, el reino que Esaú ha tomado en este mundo retornará a Dios. Pues aunque Dios gobierna arriba y abajo, ahora Él ha dado a todos los pueblos, a cada uno una porción y una heredad en este mundo. Pero en ese tiempo Él retirará el dominio de todos ellos, de modo que será suyo, como está escrito: "Y el reino será del Señor". Será del Señor solamente, como se dice luego: "Y el Señor será Rey sobre toda la tierra; en ese día el Señor será Uno, y su nombre Uno" [101].

Y aconteció que no bien hubo salido Jacob de la presencia de Isaac... R. Simeón dijo: La doble forma yatzó yatzá, que literalmente significa saliendo, salió, indica que la Shejiná salió con él. Pues ella había entrado oon jacal) y había estado con él cuando recibió sus bendiciones y las confirmó. Y cuando Jacob salió la Shejiná salió con él, y de ahí la doble expresión yatzó yatzá. que implica un simultáneo salir de dos. Y Esaú su hermano entró de su cacería. Fue literalmente "su", desprovista de toda bendición y el Espíritu Santo exclamó a Isaac: "No comas el pan de aquel que tiene un mal ojo" [102] Y también hizo alimentos sabrosos... que mi padre se levante. Habló de una manera ruda y prepotente, sin ningún signo de cortesía. Observad la diferencia entre Jacob y Esaú. Jacob habló a su padre suave y modestamente, como está dicho: "Vino a su padre y dijo: padre mío". Puso cuidado en no asustarlo y dijo en un tono de ruego: "Levántate, te ruego, siéntate y come de mi venado." A su vez Esaú dijo: "Que mi padre se levante", como si no se hubiera dirigido a él personalmente. También cuando Esaú entró, la Guehena lo acompañaba, de modo que Isaac fue sacudido de temor, como está dicho: "E Isaac tembló, mucho, en exceso." La palabra "en exceso" se agrega para mostrar que nunca semejante temor y terror habían asaltado a Isaac desde el día de su nacimiento, ni siquiera cuando yacía atado sobre el altar con el cuchillo resplandeciendo ante sus ojos, estuvo tan aterrado como cuando vio a Esaú entrar y la Guehena con él. Dijo entonnces: Antes de que vinieras, y lo bendije. Y ciertamente él será bendecido, porque vio que la Shejiná había confirmado sus bendiciones. Según otra explicación, Isaac dijo: "Y yo lo he bendecido" y una voz celestial respondió: "Y él ciertamente será bendecido." En verdad Isaac quiso maldecir a Jacob pero el Santo le dijo: "Oh Isaac, con esto te maldecirás a ti, pues ya has pronunciado sobre él las palabras: Maldito sea todo aquel que te maldice y bendito sea todo aquel que te bendice' ". Observad que todo, arriba y abajo, confirmó estas bendiciones, y aun él que era la parte que cayó en la suerte de Esaú consintió esas bendiciones y, más aún, realmente bendijo a Jacob, como está escrito: `Y él dijo: dejadme ir pues el día irrumpió. Y él dijo: No te dejaré ir, salvo si me bendices" [103]. El Angel dijo "dejadme ir" porque Jacob lo detuvo. Podéis maravillares de cómo Jacob, de carne y sangre, detuvo a un ángel, que es puro espíritu, como está escrito: "Que haces de espíritus tus mensajeros, del fuego llameante tus ayudantes" [104] Pero la verdad es que cuando los ángeles, los mensajeros del Santo, descienden a la tierra, ellos se hacen corpóreos y se ponen una vestidura corpórea, como los habitantes de este mundo. Pues cuadra no apartarse de la costumbre del lugar adonde uno va, tal como ya se explicó. Esto lo encontramos escrito respecto de Moisés cuando ascendió a lo alto: "Y estuvo allí con el Señor cuarenta días y cuarenta noches; no comía pan, ni bebía agua" [105], para no apartarse de la costumbre del lugar adonde haba ido. De manera similar leemos, como un ejemplo de la conducta de 1os ángeles al descender aquí abajo:

"Y estuvo junto a ellos bajo el árbol, y ellos comieron" [106]. Así, aquí, Jacob sólo pudo haber luchado con cI ángel después de que éste hubo asumido una vestidura corpórea según la manera de un ser de este mundo. La razón, también, por la que Jacob hubo de luchar con él toda esa noche fus porque esos seres poseen solamente dominio durante la noche y esi, en correspondencia, Esaú domina sólo durante el exilio, que es noche. Por eso durante la noche el Angel tuvo firmemente a Jacob y luchó con él, pero tan pronto como el día irrumpió se desvaneció su fuerza y no pudo prevalecer más, de modo que Jacob tuvo la supremacía, pues cl dominio de Jacob lo es en el día. De ahí que está escrito: "La carga de Dumá. Uno me llamó desde Seir: Vigía, ¿qué es de la noche? Vigía, ¿qué c s de la noche?" [107]. Pues la dominación de Esaú, que es idéntica con Seir, sólo ocurre en la noche. Por eso, el ángel, al sentir decaer su fuerza, cuando asomó el día dijo: `Déjame ir, pues asoma el día". La respuesta de Jacob, "no te dejaré ir, salvo si me has bendecido" es peculiar, pues habríamos esperado "salvo si me bendijeras". Al emplear el

tismpo pasado, Jacob habría dicho: "Salvo que reconozcas las bendiciones con que me bendijo mi padre, y no tendrás contiendas conmigo por causa de ellas". Se nos dice que el ángel expresó entonces: "Tu nombre no será más llamado Jacob, sino Israel; pues has disputado con Dios y con los hombres y has prevalecido"[108]. Con el nombre Israel quería implicar: "Necesariamente hemos de subordinarnos a ti, pues estás coronado con tu poder arriba en un grado superior". 'Israel será tu nombre': segurairnenite os así, porque "has disputado con Elohim". Con este nombre aparentemente se refirió a sí mismo, pero realmente tuvo un sentido 1n.ís profundo, o sea: "Tu has disputado para asociarte con Dios en una unión estrecha, como se simboliza por la unión del sol y de la luna." De ahí que no dice "Has prevalecido sobre Dios", sino "con Dios", es decir para unirte estrechamente con Dios.

R. Simeón discurrió aquí sobre el versículo: Cuando los caminos de un hombre son gratos a Dios, Él hace que aun sus enemigos estén con él en paz [109]. Dijo: Cuánto incumbe al hombre dirigir su senda al Santo, Bendito Sea, de modo de observar los preceptos de la Torá. Pues de acuerdo con nuestra doctrina, dos mensajeros celestiales son enviados para acompañar al hombre en su senda por la vida, uno a la derecha y otro a la izquierda; y ellos también son testigos d,e todos sus actos. A uno se lo llama "buen instigador", y al otro, "mal instigador". Si un hombre ha de purificarse y observar diligentemente los preceptos de la Torá, el buen instigador que se asocia con él superará al mal instigador, que entonces hará con él paz y se volverá su servidor. En cambio, si un hombre se dispone a contaminarse, el mal instigador superará al buen instigador; y así estamos de acuerdo. Cuando un hombre se dispone a purificarse, y su buen instigador prevalece, entonces Dios hace que aun sus enemigos estén con él en paz, es decir. el mal instigador se somete al buen instigador. Sobre esto dijo Salomón: "Más vale el que es de condición humilde y tiene un servidor" [110], siendo el mal instigador el servidor. De ahí que en cuanto Jacob confió en el Todopoderoso y todas sus acciones fueron en consideración a Él, Dios "hizo que aun sus enemigos estuvieran con él en paz", es decir, Samael, el cual es el poder y la f'ierza de Esaú. Y habiendo él hecho paz con Jacob y consentido las bendiciones, también Esaú les prestó consentimiento. Pues hasta que Jacob no estuvo en paz con el capitán de Esaú, Esaú no estuvo en paz con Jacob. Pues en todos los casos el poder de abajo depende del correspondiente poder de arriba.

E Isaac tembló extremadamente, y divo: ¿Quién, entonces (efo) es él...? El término hebreo efo, literalmente aquí, es una alusión a la Shejiná que estuvo presente cuando Isaac bendijo a Jacob. Así es como si Isaac hubiera dicho:

"¿Quién es .el que estuvo aquí y confirmó las bendiciones que yo le conferí?

Ciertamente, y él será bendecido, viendo que Dios aprobó estas bendiciones." R.

Judá dijo: Por haber sido causa de que su padre temblara así, Jacob fue castigado con ser arrojado en un temblor similar cuando sus hijos le mostraron la chaqueta de José y dijeron "Hemos encontrado esto" [111]. Se ha de notar que la palabra en hebreo que Isaac empleó para quien también se usa para destacar el castigo de Jacob mediante la pérdida de José, el cual, cuando, fue mandado a buscar a sus hermanos, dijo: "¿Dónde están pastoreando el rebaño?" [112], y esto, pese a que D os aprobó las bendiciones F Isaac tembló un gran temblor. El término "gran" encuentra eco en la frase "y este gran fuego" [113], informando así que la Guehena entró junto con Esaú. Extremadamente: el término respectivo en hebreo tiene su análogo en el mismo término en la cláusula "y mira, fue extremadamente bueno" [114], se refiere al Angel de la Muerte. De ahí la exclamación: "¿Quién, entonces, es él...?"

Cuando Esaú oyó las palabras de su padre... R. Jiyá exclamó: ¡Cuánto ha sufrido Israel por causa de esas lágrimas que Esaú derramó ante su padre, en su deseo de ser bendecido por él, dado el gran respeto que él tuvo por las palabras de su padre! ¿No se lo ha llamado

justamente Jacob? La forma de la expresión, en vez de la más natural "su nombre no fue llamado", indica el des-precio con que Esaú pronunció las palabras. Pues me has suplantado estas dos veces. La palabra "estas" (ze) implica que la suplantación fue dl mismo carácter en ambas ocasiones, pues la palabra bcjorati que significa mi derecho de nacimiento, consta de las mismas letras que la palabra birjati que corresponde a mi bendición. La palabra ze tiene una fuerza similar en la sentencia: "Seguramente hemos vuelto ahora (ze, literalmente, esto) una segunda vez" [115], donde las letras de la palabra hebrea que significa hemos retornado pueden trasponerse para formar la palabra hebrea que significa avergonzados, como diciendo: "Si demoramos más, a la vez retornaremos y seremos avergonzados". Job utilizó un similar juego de palabras cuando dijo: "Y me tienes por tu enemigo" (oyev) [116], como para decir: "Has dado vuelta a Iyov (a Job) en oyev (enemigo)". De manera similar aquí Esaú dijo: "El, primero, tomó mi primogenitura, y ahora dio vuelta lo mismo en mi bendición, que también tomo de mí", convirtiendo la palabra bejorati en birjati.

Mira, lo he hecho tu señor... ¿Y qué haré, entonces, por ti, hijo mío? Con la palabra efo (entonces, literalmente, aquí) implicaba. que no había allí ninguno para aprobar una bendición para él. Isaac lo bendijo así con bienes mundanales. Revisó su grado y dijo "Y por tu espada vivirás", que es como decir: "esto es lo que va para ti, derramar sangre y hacer guerra". R. Eleazar explicó que fue por esta razón que primero había dicho: "¿Y qué haré entonces por ti?", dado que yo veo en ti rudeza, la espada y la sangre, y en tu hermano el camino de la paz.

Luego agregó "Hijo mío", como para decir "seguramente eres mi hijo y te.

transmito todo esto". De ahí que por tu espada vivirás y servirás a tu hermano. Esto aún no se había cumplido, dado que Esaú todavía hasta ahora no sirvió a Jacob, pues Jacob no lo deseó en ese tiempo y, efectivamente, lo llamó muchas veces "mi amo". La razón es que Jacob miraba en el futuro distante y por eso postergó el cumplimiento de las bendiciones para los días postreros, como ya se dijo.

R. Jiyá y R. Yose caminaban una vez juntos y advirtieron que R. Yese, el

Anciano, iba detrás de ellos. Entonces se sentaron y lo esperaron hasta que llegó.

Tan pronto se hubo juntado con ellos, dijeron: Ahora andaremos con buena suerte. Al avanzar, R. Jiyá dijo: "Es tiempo de hacer por el Señor" [117]. R. Yose empezó entonces a comentar el versículo: Ella abrió su boca con sabiduría, y la ley de la bondad está sobre su lengua [118]. La palabra "Sabiduría" —dijo— significa la Bet de. la palabra Bereshit (en el comienzo), corno ya se explicó en otro lugar. La letra hebrea bet esta cerrada en un lado y abierta en el otro. Está cerrada en un lado como simbólico de lo que está escrito: "Y tu verás mi espalda"

[119], y abierta en el otro lado como para iluminar los mundos más elevados. Por eso está colocada al comienzo de la Torá, y luego se llenó. También, "ella abrió su boca con Sabiduría", pues así la palabra bereshit es traducida en la versión caldea bejojmeta (con sabiduría). "Y la ley de bondad (Jésed) está sobre su lengua", es decir, en sus ulteriores expresiones, como está escrito: "Y Dios dijo: que la luz sea, y fue la luz". La "boca" es de nuevo una alusión a la He del nombre Divino, que contiene el todo, que es lo no revelado y lo revelado y comprende a ambas, a la emanación más elevada y a la más baja, siendo el emblema de las dos. "Ella abrió su boca con sabiduría", aunque ella misma no la cono-cía en absoluto porque le era oculta, como está dicho: "Y está oculto de los ojos de todo viviente, mantenido cerrado de los pájaros del aire" [120], pero cuando ella comienza a exponer por medio de la Sabiduría a la que está unida y en la cual reside, profiere una voz que es la "ley de bondad" (Jésed). O, también, se puede tomar la "boca" como refiriéndose a la He del Nombre Divino, que es la Palabra que emana de la Sabiduría, mientras que la "ley de bondad sobre su lengua" significa la Voz que está

encima de la Palabra, controlándola y guiándola, pues el len-guaje no puede formarse sin voz, como se ha acordado.
R. Jiyá siguió entonces con un discurso sobre el versículo: Yo, Sabiduría, moro con la prudencia y encuentro conocimiento de artificios [121]. Dijo: Aquí "Sabiduría" se refiere a la Comunidad de Israel; "prudencia" significa Jacob, el hombre prudente, y "cono-cimiento de artificios" alude a Isaac, el cual empleó artificios con el fin de bendecir a Esaú. Pero como la Sabiduría se unió con Jacob, poseído de la prudencia, fue él quien recibió la bendición de su padre, de modo que todas esas bendiciones quedaron sobre él y se cumplen en él y en sus descendientes para toda eternidad. Algunas se cumplieron en este mundo y el resta se cumplirá al advenimiento del Mesías, cuando Israel será una nación sobre la tierra y un pueblo del Santo, Bendito Sea. Así, la Escritura dice: "Y Yo los haré una sala nación sobre la tierra" [122]. Y ellos ejercerán dominio en lo alto y aquí abajo, como está escrito: "Y, mira, vino con las nubes del cielo uno parecido a un hijo de hambre" [123], que se refiere al Mesías, acerca del cual también está escrito: "Y en los días de esos reyes el Dios del cielo establecerá un reino..." [124]. De ahí que Jacob deseó que las bendiciones fuesen reservadas para ese tiempo futuro y no las tomó inmediatamente.
R. Yese siguió entonces con una disertación sobre el versículo:
Pero no temas, Oh Jacob, mi servidor, ni desmayes, Oh Israel... [125].
Dije: Cuando Jacob se levantó para dejar a sus padres, advirtió que no sería capaz de aprovechar las bendiciones hasta que hubiese trascurrido un largo tiempo y se sintió grandemente desmaya-do. Entonces salió una voz y dijo: "Pero no ternas, Oh Jacob,... pues yo estoy contigo" [126], es decir, Yo no te abandonaré en este mundo. "Pues he aquí que Yo te salvaré de lejos", es decir, en el tiempo para el cual reservaste esas bendiciones "y tu simiente del país de su cautiverio", es decir: "Aunque Esaú ya tomó posesión de su bendición y, así, esclavizará a tus hijos, Yo los liberaré de sus manos y entonces tus hijos serán amos sobre ellos". `Y Jacob retomará", es decir, retomará a sus bendiciones, "y estará tranquilo y cómodo", de los reinos de Babilonia, Media, Grecia y Edom, que han esclavizado a Israel, "y ninguno lo atemorizará" [127], por siempre jamás.
Los tres prosiguieron su camino. R. Yose observó: En verdad todo lo que Dios hace en el mundo es un emblema de la Sabiduría Divina y se hace con el objeto de poner de manifiesto Sabidu ría, y todo se cumple conforme a plan. Además, todas las obras de Dios son los caminos de la Torá, pues los camines de la Torá son lis caminos del Santo, Bendito Sea; y la Torá na contiene una sola palabra que no sea una indicación de tantos caminos y sendas y misterios de la Sabiduría Divina. ¿Acaso Baban Yójanan no desarrolló trescientas decisiones legales, a través de alusiones esotéricas, del versículo: "Y el nombre de su mujer fue Mehetabel, la hija de Matred, la hija de Mezahab" [128], decisiones que reveló solamente a R. Eleazar? Esto muestra que cada incidente que la Torá registra contiene numerosas significaciones profundas, y cada palabra es una expresión de Sabiduría y la doctrina de la verdad. Las palabras de la Torá son, pues, todas sagradas, revelan cosas maravillosas, como leemos: "Abre Tú mis ojos, para que yo pueda mirar las maravillosas cosas de Tu ley" [129]. He aquí una prueba. Cuando la serpiente soliviantó a Adán y a su mujer y los infectó oan su impureza, el mundo cayó, por ello, en un estado de contaminación y fue puesto bajo una maldición y la muerte fue traída sobre él. Por ella el mundo hubo de ser castigado hasta que vino el árbol de vida e hizo expiación por el hombre y evitó por siempre que la serpiente tuviese dominio sobre la simiente de Jacob. Pues cada vez que los israelitas ofrecían un macho cabrío, la serpiente era sometida y capturada, cuino ya se dijo. De ahí que Jacob trajo a su padre dos machos cabríos, uno para someter a Esaú, que era velludo (Sar), y el otro para someter el grado al cual Esaú había adherido, como ya se dijo. Y es merced a esto que el mundo será preservado hasta

que aparezcan una mujer según la pauta de Eva y un hombre según la pauta de Adán, que cercarán a la mala serpiente y la expulsarán junto con quien cabalga sobre ella, como ya se explicó en otra parte.

R. Yose disertó luego de la manera siguiente: Y Esaú era un gozador astuto... y Jacob era un hombre perfecto, que moraba en tiendas [130]. ¿De qué manera era él "perfecto"? En que "moraba en tiendas", es decir, en que se atenía firmemente a los dos lados, al de Abraham y al de Isaac. Al tratar con Esaú avanzó del lado de Isaac, como ya se dijo, y en el espíritu del pasaje: "Con el misericordioso debes mostrarte misericordioso... y con el torcido debes mostrarte sutil" [131]. Pero en cuanto a recibir las bendiciones, vino con la ayuda de lo alto y con el apoyo de los dos, de Abraham e Isaac, y todo esto estaba prescrito por la Sabiduría, como ya se dijo antes. Pues Jacob conquistó la serpiente con prudencia y destreza, pero principalmente por medio del macho cabrío; y aunque la serpiente y Samael son lo mismo, él, sin embargo, conquistó a Samael con otro método, como está descrito en el pasaje que dice: "Y allí luchó un hombre con él hasta que asomó el día. Y cuando vio que no prevalecía contra él" [132]. Observad cuán grande ha de haber sido el mérito de Jacob. Su adversario se proponía destruirlo completamente, y esa noche fue la noche en que se creó la luna, y por eso doblemente no propicia para Jacob, el cual quedó atrás, completamente solo. Pues se nos enseñó que un hombre no ha de andar solo de noche; y menos aún ha de hacerlo en la cuarta noche de la semana, cuando la luz fue creada, dado que la luna es defectuosa y en tal noche la mala serpiente es particularmente poderosa. Entonces vino Samael y lo atacó para destruirlo totalmente. Pero Jacob tenía apoyo en todos los lados, en el lado de Isaac y en el lado de Abraham, que ambos constituían la fuerza de Jacob. Cuando Samael atacó la derecha de Jacob, vio allí a Abraham equipado con la fuerza del día, que es del lado de la derecha y es Misericordia (Jésed). Cuando atacó su izquierda, vio allí a Isaac con la fuerza del juicio severo. Cuando atacó de frente, encontró a Jacob fuerte de cada lado en razón de los que lo rodeaban, y así leemos: "Y cuando vio que no prevalecía contra él, tocó la articulación de su muslo" [133], es decir, una parte de fuera del tronco y que es uno de sus sostenes de ahí, "la articulación del muslo de Jacob estaba tensa" (Génesis XXXII, 26). Cuando apareció el día y la noche partió, la fuerza de Jacob se acrecentó y Same el desapareció, según él lo dijo: "Déjame ir, porque ha llegado el momento d,e recitar el himno de la mañana", y por eso necesitaba partir. Así confirmó las bendiciones de Jacob y les agregó una bendición más, como está dicho: "Y lo bendijo allí" [134].

Muchas fueron las bendiciones que Jacob recibió en diferentes momentos. Primero obtuvo bendiciones de su padre. a través del ejercicio de la habilidad; luego, una bendición de la Shejiná, cuando volvió de Labán, como leemos: "Y Dios (Elohim) bendijo a Jacob"; recibió otra bendición de ese ángel, el capitán de

Esaú; y entonces lo bendijo su padre cuando salió para Padan-Aram, diciendo: "Y Dios Todopoderoso te bendiga..." [135]. Cuando Jacob se vio provisto con todas estas bendiciones, meditó, diciendo: "¿De cuál do estas bendiciones aprovecharé ahora?" Decidió emplear entonces la última, que era de entre e'las la menor. Pues aunque en sí misma fue fuerte, sin embargo Jacob pensó que no era tan fuerte en promesas de dominio en este mundo como lo eran las otras. De ahí que Jacob dijo: "Tomaré esta bendición para usarla ahora, y las otras las reservaré para enfrentar el tiempo en que yo y mis descendientes después de mí las necesitaremos, el tiempo, pues, cuando todas las naciones se reunirán para exterminar del mundo mi estirpe." A Jacob se le pueden aplicar las palabras de la Escritura: "Todas las naciones me sitian, verdaderamente, en nombre del Señor yo las eliminaré. Ellas me sitian, sí ellas me sitian... ellas me sitian como abejas..."

[136]. Aquí tenemos tres veces las palabras "me sitian", que corresponden a las tres bendiciones subsistentes: la primera bendición de su padre, luego la bendición de Dios y, en tercer lugar, la bendición del Ángel. Jacob dijo: "Esas bendiciones serán necesarias en ese tiempo para emplearlas contra esos reyes y naciones: por eso las reservaré para ese tiempo, pero ahora para contender con Esaú me bastará con esta bendición". Fue como un rey que tiene a su disposición un numeroso y potente ejército con jefes capaces, pronto para comprometerse en guerra con el adversario más poderoso. Informado una vez que un asaltante de caminos asolaba el país. dijo simplemente: "Que mis guardianes salgan para tratar con él". "De todas tus legiones —se le preguntó— no tienes a quién mandar sino a estos guardianes?" "Para contender con el asaltante bastarán éstos, mientras todas mis legiones han de quedar, lo mismo que los jefes militares, en reserva para el tiempo en que los necesitaré para enfrentar a mis adversarios poderosos", fue la respuesta del rey.. De manera s'milar Jacob dijo: "Para tratar con Esau bastarán estas bendiciones, y las otras las guardaré en reserva para el tiempo en que mis hijos las necesitarán para resistir a todos esos monarcas y gobernantes de la tierra". Cuando ese tiempo venga todas esas bendiciones operarán, y el mundo se establecerá sobre un fundamento firme. Desde ese día ese reino ganará ascendiente sobre todos los otros reinos y permanecerá por siempre, como está ,escrito: "Romperá en pedazos y consumirá todos estos reinos, pero él permanecerá por siempre" [137]. Esto es, "la piedra que fue cortada de la montaña sin manos..." [138]. A la misma piedra ee refieren las palabras: "De allí, del Pastor, la p:edra de Israel" [139]. Esta piedra es la Comunidad de Israel, a que se refiere el versículo: "Y esta piedra, que he puesto para que fuese una columna..." [140]. R. Jiyá citó, con relación a las bendiciones de Jacob, los versículos siguientes: "Un remanente retornará, aun el remanente de Jacob" [141]. Esto —dijo— es una referencia al remanente de las bendiciones. Además está escrito: "Y el remanente de Jacob estará en medio de muchos pueblos (es deoir, de todos los pueblos, y no sólo de Esaú), corno rocío del Señor, como chaparrones sobre el pasto" [142]. R. Yesa dijo: Está escrito: "Un hijo honra a su padre, y un servidor a su amo" [143]. Un hijo así fue Esaú, pues no hubo en el mundo hombre que tanto honrara a su padre como lo hizo él, y esto le procuró dominio en este mundo. El "servidor que honra a su amo" tiene como prototipo a Eliezor, el servidor de Abraham, como ya se explicó antes, en otra parte. Así, también, las lágrimas que Esaú derramó hicieron que Israel se le sometiera, hasta el tiempo en que Israel retornará al Santo con llanto y con lágrimas, como está dicho, "Vendrán con llanto..." [144]. Y entonces se cumplirá la profecía: "Y ascenderán al Monte Sión salvadores, para juzgar al Monte de Esaú y el reino será del Señor" [145]. Bendito sea el Señor por siempre jamás.

[1] Salmos CVI, 2.
[2] Proverbios VIII, 30.
[3] Isaías XLV, 12.
[4] Salmos CIV, 24.
[5] Salmos CVI, 2.
[6] Eclesiastés VII, 23.
[7] Salmos CXIX, 18.[8] Génesis XXV, 19.
[9] Génesis XXV, 11.
[10] Cantar de los Cantares IV, 15.
[11] II Samuel XXIII, 20.
[12] Génesis XXV, 20.
[13] Cantar de los Cantares II, 6.
[14] Eclesiastés I, 5.

[15] Eclesiastés 1, 6.
[16] Eclesiastés 1, 6.
[17] Eclesiastés I, 6.
[18] Cantar de les Cantares II, 6.
[19] Salmos CXXXIV, 1.
[20] Salmos CXXXIV, 1.
[21] Génesis XXII. 23.
[22] Cantar de los Cantares II, 2.
[23] II Samuel XXIV, 25.
[24] I Samuel I, 10.
[25] Génesis XV, 3.[26] Génesis X, 9.
[27] Génesis III. 1 .
[28] OséasXII, 4.

[29] Géneis XXVII, 36.
[30] Génesis XXVII, 35.
[31] Génesis XXXIII. 20.
[32] Génesis I, 21.
[33] Levítico XVI, 22.
[34] Salmos XVIII, 27.
[35] Deuteronomio XXXII. 9.
[36] Génesis XVIII, 19.
[37] Génesis XXX, 27.
[38] Salmos XVIII, 26-27.
[39] Salmos XI, 5.
[40] Deuteronomio XXXII, 4.
[41] Ezeque1 XVIII, 23.
[42] Génesis XXII, 1.
[43] Isaías LXI1, 10.
[44] Salmos XI, 5.
[45] Isaías LIII, 10.
[46] Isaías XXVIII, 16.
[47] Génesis IX, 21.
[48] Génesis XII, 10.
[49] Génesis XIII, 1.
[50] Cantar de los Cantares V, 2.
[51] Génesis XX. 11.
[52] Génesis XX, 15.
[53] Génesis XXVI, 16.
[54] Isaías LVIII. 11.
[55] Salmos XXIII, 3.
[56] Isaías LVIII, 11.
[57] Isaías LVIII, 11.[58] Génesis II, 15.
[59] Proverbios I, 20.
[60] Job XXVIII, 13.
[61] Proverbios XXIV, 27.
[62] Deuteronomio IV, 32.[63] Génesis XXVII, 27.
[64] Proverbios XXIV, 27.
[65] Proverbios II, 21.[66] Génesis I, 5.
[67] Génesis XXIV, 1.

[68] Proverbios IV, 18.
[69] Génesis XLVIII, 10.
[70] Salmos LXXXIV, 6.
[71] Daniel III, 17.
[72] Daniel III, 18.
[73] Salmos XXIX, 11.[74] Génesis X, 9.
[75] Génesis XXV, 29.
[76] jeremías IV, 31.
[77] Salmos XC. 17.
[78] Salmos XXVII, 4.[79] Salmos CIV, 2.
[80] Salmos CXX, 1.
[81] Samuel VIII, 13.
[82] Salmos CXX, 1-2.[83] Génesis XXVII, 7 [84] Salmos CIX, 17. [85] Génesis III, 14. [86] Salmos CXX, 3. 176 [87] Salmos CXX, 4.
[88] Salmos XXXV1II,25.
[89] II Crónicas IX, 23-24.
[90] Salinos LXXII, 11.[91] Salmos LXXII, 11.
[92] Génesis XXVII, 40.
[93] Génesis 11I, 17.
[94] Génesis III, 17.
[95] Génesis III, 18.
[96] Génesis III, 19.
[97] Isaías LXI, 5.
[98] Génesis XXVII, 40.[99] Obadías I, 18.
[100] Obadías I, 21 [101] Zacarías XIV, 9.
[102] Proverbios XXIII, 6.
[103] Génesis XXXII, 27.
[104] Salmos CIV, 4.
[105] Exodo XXXIV, 28.[106] Génesis XVIII, 8. 196 [107] Isaías XXI, 11.
[108] Génesis XXXIII, 29.
[109] Proverbios XVI, 7.
[110] Proverbios XII, 9.
[111] Génesis XXXVII, 32.
[112] Génesis XXXVII, 16.
[113] Deuteronomio XVIII, 16.
[114] Génesis I, 31.
[115] Génesis XLIII, 10.
[116] Job XIII, 24.
[117] Salmos CXIX, 126.
[118] Proverbios XXXI, 26.
[119] Exodo XXXII, 23.
[120] Job XXVII!, 21.
[121] Proverbios VIII, 12.
[122] Ezequiel XXXVII, 22.
[123] Daniel VII, 13.
[124] Daniel II, 44.
[125] Jeremías XLVI, 27.
[126] Jeremías XLVI, 27-28.
[127] Jeremías XLVI, 27-28.
[128] Génesis XXXVI, 39.

[129] Salmos CXIX, 18.[130] Génesis XXV, 27. [131] Salmos XVIII, 26-27.
[132] Génesis XXXII, 25-26.
[133] Génesis XXXII, 26.
[134] Génesis XXXII, 30.
[135] Génesis XXVII, 3.
[136] Salmos CXVIII, 10-12.
[137] Daniel II, 44.
[138] Daniel II, 47.
[139] Génesis XLIX, 24[140] Génesis XXVIII, 22.
[141] Isaías X, 21.
[142] Miqueas V, 6.
[143] Malaquías I, 6.
[144] Jeremías XXXI, 9.
[145] Obadías I, 21.

VAYETZE

Génesis XXVIII, 10 — XXXII, 3

Y Jacob salió de Beer-Scheva y fue hacia Harán. R. Jiyá trazó un paralelo entre esta sentencia y el versículo: El sol se levanta, y, el sol se pone y se apresura a su lugar donde se levanta [1]. Dijo: El sol que sale es paralelo a Jacob en BeerSeheva; y "el sol que baja" a Jacob en su camino a Harán, cuando, según leemos, "él se detuvo allí toda la noche, porque el sol se había puesto"; y como "el sol se apresura, a su lugar donde sale", así Jacob "se acuesta en ese lugar para dormir". Observad que aunque el sol ilumina todos los rincones del mundo, se mueve solamente en dos direcciones, como leernos: "El va hacia el Sur, y gira hacia el Norte" [2], siendo uno la derecha y el otro la izquierda. Cada día, también, emerge desde el Este, gira hacia el Sur, luego al Norte, luego hacia el lado Occidental, y finalmente se recoge en el Oeste. Así como el sol emerge desde el Este, así Jacob salió desde Beer-Scheva, y así como el sol gira, hacia el Oeste, así Jacob fue hacia Harán.
R. Simeón dijo que Jacob "salió" del ámbito de la tierra de Israel, y "entró" en otra esfera, como está implicado en la sentencia "y fue hacia Harán" que literalmente significa ajeno.
R. Jiyá dijo: Cuando el sol baja al Oeste, el Oeste es llamado el lugar del sol, y su trono el lugar en el cual él mora, y en el cual acumula toda su irradiación. Esto concuerda con el dicho rabínico de que Dios se pone filacterias, esto es, ni levanta todas las coronas superiores, para el emblema del Padre superior y el emblema de la Madre superior, siendo ésta la filacteria que descansa sobre la cabeza, y luego Él levanta la Derecha y la Izquierda, llevando oon esto el todo. R.
Eleazar dijo: la "Belleza de Israel" levanta el todo, y cuando la Comunidad de Israel es llevada hacia el mundo en lo alto, también conduce el todo, el mundo masculino del Santo lo mismo que el mundo femenino del Santo. Pues así como todas las luces irradian del uno, así el otro lleva el todo, siendo un mundo una representación del otro. De ahí que Beer-Scheva, literalmente pozo de siete, significa el año del Jubileo, siendo Beer (pozo) símbolo de un año sabático; y el sol brilla solamente desde el año del Jubileo. De ahí que "Jacob salió de BeerScheva y entró en Harán", es decir, fue hacia el Oeste, que es idéntico con el año sabático.
R. Simeón dijo: Beer-Scheva simboliza el año sabático, y Harán el año de orlan, dado que sale de la esfera de la santidad para entrar en una esfera extraña, pues había salido

escapando de su hermano, como ya se explicó. Pero cuando llegó a Bet-El, que aun está dentro de la esfera santa, está escrito:
Y él alumbró sobre el lugar. R. Jiyá dijo: Este es el lugar mencionado en el versículo "y él se apresuró a su lugar" [3]. Y permaneció allí toda la noche, porque vino el sol, es decir, vino a iluminarlo, como está dicho: "Se apresuró al lugar donde brilla". Y sacó de las piedras del lugar. Esto es una referencia a las doce preciosas y rnaravilosas piedras del estrato superior, de las que está escrito:
"Tomad... doce piedras" [4], y debajo de las cuales hay miles y miles de piedras cortadas. De ahí que dice "`de las piedras" y no simplemente "las piedras". Y las puso bajo su cabeza. Literalmente emplea la forma plural, cabezas, lo que muestra que debemos referir el "su", no a Jacob, sino al lugar, y entender las "cabezas" aludiendo a los cuatro puntos cardinales del mundo: dispuso las piedras tres al Norte, tres al Oeste, tres al Sur y tres al Este, y ese sitio estaba sobre ellas de modo que sobre ellas pu-diese establecerse. Luego él se acostó en ese lugar para dormir, pues ahora que el lecho estaba adecuadamente arreglado, él, es decir el sol, se acostó sobre dicho lugar. Así las palabras "y él se acostó en ese lugar para dormir" son paralelas al texto "el sol sale y el sol entra".
Un día R. Isaac estaba sentado a la entrada de la cueva de Apikuta, y pasó al lado un hombre con sus dos hijos. Uno de ellos dijo al otro: El sol es más poderoso cuando está en el Sur, y si no fuera por el viento que atempera el calor, el mundo no podría existir. El hermano más joven dijo: Si no fuera por Jacob, el mundo no podría subsistir. Pues cuando sus hijos proclaman la unidad de Dios en el versículo "Oye, Oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno" [5], que es una expresión de unidad perfecta y absoluta, entonces Jacob su padre se junta con ellos y toma posesión de su casa, donde él mora en estrecha asociación con sus antepasados, de modo que masculino y femenino se unen. R. Isaac so dijo a sí mismo: Yo me juntaré con ellos y escucharé lo que han de decir.
Consiguientemente fue con ellos. El hombre entonces comenzó a discurrir sobre el versículo: Asciende, Oh Señor, a tu lugar de des-canso, Tú y el arca de Tu fuerza [6]. Dijo: Cuando David pronunció estas palabras, fue como un hombre que dijera a un rey: "Que tu Alteza ascienda y prosiga a su morada de descanso". También Moisés se dirigió a Dios de manera similar cuando dijo: "Levántate, Oh Sillar, y que tus enemigos sean dispersados" [7]. La diferencia entre los dos está en que Moisés habló como un hombre que da órdenes en su propia casa, y, así, rogó al Señor que librara guerra contra Sus enemigos. En cambio, David le solicitó a El que se retirara a Su lugar de descanso y de acuerdo con las reglas de la etiqueta incluyó en su invitación al Rey y a Su Consorte. De ahí que dijo: "Asciende, Oh Señor, a tu lugar de descanso. Tú y el arca de Tu fuerza", de manera de no separarlo. De la conducta de David en esa ocasión aprendemos que cualquiera que invita a un rey ha de tratar de entretenerlo de alguna manera nueva, de modo de producirle un placer especial. Si, por ejemplo, es costumbre del rey entretenerse con payasos y bufones comunes, él ha de proveerlo con ánimos refinados y de corte. Así, cuando David invitó al Rey y Su Consorte, reemplazó a los habituales animadores del Rey con una clase más elevada. Así, dijo: "Que tus sacerdotes se vistan de justicia, y que tus santas canten canciones" [8]. Y bien, los Levitas eran los músicos regulares del Rey. Pero David, habiendo dirigido a El una invitación, se apartó de la práctica habitual y proveyó sacerdotes y santos para entretenerlo a El. Dios le dijo: "David, no deseo ser para ti una carga excesiva". David respondió: "Oh, Amo mío, cuando Tú ,estás en Tu palacio, Tú obras de acuerdo a Tu voluntad. Pero ahora que yo Te he invitado, me toca a mí disponer las cosas, y es voluntad mía traer delante Tuyo a éstos, aunque no es la tarea habitual de ellos". De aquí aprendemos de nuevo que en ,su propia casa un hombre puede disponer las cosas como le place, pero cuando es invitada debe estar a la orden de su anfitrión y adaptarse a sus deseos. Pues cuando David trajo sacerdotes en reemplazo de

los Levitas, Dios asintió a su deseo. David dijo, además: "Por consideración a tu servidor David no apartes el rastro de tu ungido" [9], es como si hubiera dicho: "David, ni siquiera haré uso de mis vasos, sino que en lugar de ellos usaré los tuyos". Dios no se movió de allí hasta que no lo su madre y adherirá a su esposa" [10] O bien, su acción puede ser considerada como simbólica de un
tiempo posterior cuando Israel hubiese dotado con una multitud de regalos, como está escrito: "El Señor juró a David en verdad, no se apartara de ello: del fruto de tu cuerpo estableceré tu trono" [11]. R. Isaac se levantó y fue hacia el hombre y lo besó, diciendo: Valía la pena mi tiempo para venir aquí solamente para oír lo que he oído.

El hijo mayor del hombre discurrió entonces así: Y Jacob salió de Beer-Scheva y entró en Harán. Dijo: Jacob actuó en conformidad con el versículo: "Por eso un hombre dejará a su padre y a abandonó el Santuario y fue arrojado al exilio entre las naciones, como está escrito en el texto: "Y partió de la hija de Sión todo su esplendor" [12], como en el pasaje "Judá fue al exilio por causa de aflicción" [13]. El hijo menor comenzó a discurrir así: y alumbró sobre el lugar, y permaneció allí toda la noche... Dijo: aun un rey, cuando desea visitar a su consorte, debe instarla y emplear palabras acariciadoras y no tratarla como un simple objeto; y aun-que él tenga un lecho de oro con cubiertas bordadas en un gran palacio y si ella prepara para él una cama en un piso de piedras con almohada de paja, corresponde que él deje su propio lecho y se acueste en el de ella, para su satisfacción, y así pueden unirse sus corazones sin ninguna coerción. Esta lección la aprendemos de este texto que nos cuenta que cuando Jacob fue a ella, "tomó de las piedras del lugar... y se acostó en eses lugar para dormir", mostrando así que hasta amaba las piedras de ese lugar. R. Isaac lloró de alegría, y dijo: Al ver que posees tales perlas, ¿cómo puedo no seguirte? El hombre le dijo: Debes abandonarnos, porque hemos de ir a la ciudad para celebrar la boda de este hijo mío. R. Isaac dijo entonces: Debo, pues seguir ani propio camino. Fue entonces y repitió a R. Simeón las exposiciones que había oído.
R. Simeón observó: Ellos efectivamente hablaron bien y todo lo que dijeron sobre Dios lo habíamos afirmado nosotros. Más aún, estas exposiciones provienen de lías bocas de los descendientes de R. Zadok el inválido. Fue llamado inválido porque ayunó cuarenta años, rogando que Jerusalem no fuese destruida mientras él vivía. Acostumbraba descubrir lecciones profundas en cada palabra de la Torá, de las que deducía las reglas apropiadas para la conducta en la vida. R. Isaac dijo: No pasaron muchas días hasta que volví a encontrarme con ese hambre, acompañado de su hijo menor. Yo le dije: "¿Dónde está tu otra hijo?" El dijo: "Lo he casado, y está con su mujer". Entonces, me reconoció y dijo: "Te juro que me he abstenido de invitarte al casamiento de mi hijo par tres razones: primera, porque no te conocía y, como el estilo de tina invitación debe concordar con el rango de quien la recibe, temí que fueses un gran hombre y yo sin querer hubiera podido ofender tu dignidad; segunda, pensé que pudieses estar apresurado y no quería incomodarte; y tercera, no quise avergonzarte en la presencia de la compañía de invitados, como acostumbramos cuando alguien está sentado a la mesa con la novia y el novio y les ofrece obsequios". Yo le dije: "Que Dios te acredite tus buenas intenciones". Luego le pregunté su nombre, y él dijo: "Zadok el Pequeño". En esa ocasión yo aprendí de él trece lecciones profundas que hay en la Torá, y de su hijo aprendí tres, una concerniente a la profecía, una concerniente a los sueñas y una concerniente a la diferencia entre profecía y sueño. Dijo que la profecía es del mundo masculino, mientras que los sueños son del mundo femenino, y que de la una a los otros hay un descenso de seis grados. La profecía es a la vez del lado derecho y del lado izquierdo, y los sueños son solamente del lado izquierdo. El sueño se ramifica en muchos grados al llegar aquí abajo; de ahí que los sueños se hallan universalmente difundidos a través del mundo, viendo cada hombre la

especie de sueño que responde a su propio grado. Por otra parte, la profecía está confinada a su propia región.
Y él soñó. Cabe preguntar, ¿cómo vino Jacob, el hombre santo, la perfección de los Patriarcas, a tener una visión solamente en un sueño, y esto en un lugar tan santo? La razón es que Jacob cn ese tiempo aún no estaba casado y que Isaac aún vivía. Es ver-dad que luego lo encontramos diciéndole: "Y yo vi en un sueño" [14], en un tiempo en que ya estaba casado. Pero esto se debió a la inferioridad del lugar, tanto como al hecho de que Isaac aún vivía. Así cuando entró en el País Santo con todas las tribus, con "el cimiento de la casa, la madre de has niños regocijándose", leemos "Y Dios habló a Israeil en las visiones de la noche" [15], no dice "sueño", sino "visiones", que son de otro grado, más alto. Los sueños se trasmiten a través de la mediación de Gabriel, que es el sexto en rango de inspiración; pero una visión viene a través del grado de la Ja yá que gobierna en la noche. Es verdad que en un lugar se dice "Gabriel hizo que este hombre entendiera la visión" [16]. La razón allí es que un sueño es más preciso que una visión y puede explicar lo que en una visión ,es oscuro. Por eso Gabriel fue enviado para explicar a Daniel lo que era oscuro en su visión. Una "visión" (la respectiva palabra hebrea también significa espejo) se llama así porque es como un espejo en el cual se reflejan todas las imágenes. Así leemos: "Y yo aparecí... como El Shadai" [17], siendo este grado como un espejo que mostraba otra forma, pues en él se reflejan todas las formas superiores.
Y he aquí una escalera apoyada sobre la tierra. Esta escalera significa el grado sobre el cual los otros grados descansan, es decir, el "cimiento del mundo". Y su cima llegaba al cielo, como para unírsele. Pues este grado es la conclusión del Cuerpo que está entre el inundo superior y ,el inferior de la misma manera que el signo del pacto se halla situado al final del tronco del cuerpo, entre los muslos. Y, he aquí, los ángeles de Dios que ascienden y descienden por ella; esto se refiere a los capitanes encargados de todas las naciones y que ascienden y descienden par esa escalera. Cuando los hijos de Israel pecan, la escalera es bajada y los capitanes ascienden por ella; pero cuando los hijos de Israel son justos, la escalera es retirada y todos los capitanes son dejadas abajo y se hallan despojados de su dominio. Así vio Jacob en este sueño la dominación de Esaú y la dominación de las otras naciones. Según otra explicación, los ángeles ascendían y descendían sobre la cima de la escalera; pues cuando la cima era separada, la escalera bajaba ' los capitanes ascendían, pero cuando ella era de nuevo ligada; la escalera se levantaba y ellos quedaban abajo. Pero el resultado es el Trismo.

De Salomón está dicha que "en Gibeón el Señor se le apareció en un sueño de noche" [18]. Aquí tenemos combinados "aparecer" y "sueño", para mostrar que se trata de una mezcla de dos grados, uno más alto y otro más bajo, por la razón de que Salomón no había alcanzado entonces su p'eno desarrollo. Pero cuando se hubo perfeccionado, está escrito sobre él: "Y Dios dio a Salomón sabiduría" [19] Y también "y la sabiduría de Salomón sobresalía..." [20]. Pues la luna alcanzó entonces su plenitud y el Templo fue construido, v así vio Salomón la sabiduría directamente y no tuvo necesidad de sueños. Después de que hubo pecado, en cambio, se vio obligado de nuevo a tener sueños como antes. De ahí que está dicho que "Dios se le apareció dos veces" [21], dos veces, es decir, en sueños, pues comunicaciones mediante la sabiduría tenía diariamente. Más aún, el sueño de Salomón como médium superaba al de todos los otros hombres en cuanto era una mezcla de grado eon grado, de visión con visión. En sus días posteriores, en cambio, cayó sobre él la oscuridad por causa de sus pecados y la luna menguó porque él no observaba el pacto sagrado y se entregaba a mujeres extrañas. Esta fue la condición que Dios estableció con David, diciendo: "Si tus hijos guardan mi pacto... los hijos de ellos también se sentarán por siempre en el trono" [22], donde lá expresión "por siempre" es de la misma

importancia que la frase "como los días del cielo encima de la tierra" [23]. Y como Salomón no guardó el pacto adecuadamente, la luna comenzó a menguar, y así, al final estuvo d,e nuevo sujeto a sueños; y de la misma manera estuvo sujeto a sueños Jacob, como se explicó antes.

Y he aquí que el Señor permaneció (nitzav) sobre ello, etc. Aquí Jacob captó la unidad esencial del objeto de la fe. Esto se implica en el término nitzav
(firmemente trabad-o), que implica que Jacob vio todos los grados estacionados como uno sobre ésa escalera de modo de hallarse trabados en un todo. Y en cuanto esa escalera se halla situada entre dos lados, Dios le dilo: Yo soy el Señor, el Dios de Abraham tu padre y el Dios de Isaac, siendo estos dos respectivamente de los das lados, urna de la derecha y el otro ele la izquierda. Según otra explicación, el Señor se hallaba sobre él, es decir, sobre Jacob, como para formar el Carro Divno, con la Comandad de la Israel, corporizada en Jacob, como el eslabón de unión en el medio, entre la derecha y la izquierda. Que Jacob estaba en el medio se prueba por el hecho de que el texto aquí llama a Abraham "tu padre", pero no a Isaac. Muéstrase así que Jacob estaba cerca de Abraham; y de ahí que el texto continúa naturalmente: La tierra en que estás acostado, mostrando que el todo formaba un Carro Sagrado. Aquí vio Jacob que él iba a ser la corona de los patriarcas. Las palabras "el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac'" muestran que Jacob estaba ligado a los dos lados y se atenía firmemente a ambos. Pero mientras no estaba casado este hecho no está develado en el texto, salvo a aquellos que saben leer entre líneas. Después de que se casó y engendró hijos sí se afirmó abiertamente, como está escrito: "Y él erigió allí un altar, y el Dios de Israel lo llamó El (semejante a Dios) ". De aquí aprendems que quien es incompleto abajo, permanece incompleto en lo alto. Jacob fue una excepción, pero también él no fue perfeccionado abiertamente antes del matrimonio: o más bien, él solamente previó que eventualmente sería perfeccionado. Es verdad, Dios ya le había dicho, "Y, mira, Yo estoy contigo y te guardaré en cualquier lugar que fueres". Pero esto sólo implica que el cuidado y la protección de Dios siempre estaban con él en la hora de necesidad, en este mundo; pero en lo que concierne al mundo más alto, no estuvo seguro de él hasta que se hubo perfeccionado.

Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Verdaderamente el Señor está en este lugar y yo no lo sabía. Cabe preguntar: ¿Cómo pudo haber sabido? Pera, la verdad es que él quiso decir lo mismo que Saúl cuando dijo: "Y yo no he implorado la Presencia del Señor" [24] Lo que Jacob realmente dijo fue: "Y yo no conocí a Anoji (Yo, es decir, la Shejiná)"; que es como decir: "Pues, toda esta revelación me fue otorgada mientras yo no había alcanzado el estadio de 'un conocimiento de Anoji (Yo) y de entrar bajo las alas de la Shejiná, como para alcanzar la perfección". De manera smilar, Rebeca dijo: "Si es así, ¿de qué me sirve Anoji (Yo) ?" (Génesis XXV, 22), por que ella vio cada día el esplendor de la Shejiná, pero cuando sintió los dolores del cercano alumbramiento, "ella fue a consultar al Señor" [25], es decir, siguió del grado Shejiná a otro grado, idéntico con el Señor (Jehová). De ahí que Jacob dijo: "¿He visto todo esto sin conocer a Anoji?", porque era soltero, y aún no había ido bajo las alas de la. Shejiná.

Inmediatamente se dice: Y estuvo aterrado, y dijo: cuán lleno de pavor está este lugar. La palabra "lugar" tiene aquí un doble significado. En primer término se refiere al lugar mencionado por Jacob en el versículo precedente; pero también se refiere al signo del santo pacto que no ha de ser dejado inoperante. Y estas dos significaciones en verdad sólo son dos aspectos de una y la misma idea. Jacob dijo entonces: Esta no es otra que la casa de Dios, que implica: "ésta no ha de quedar vacía; su pacto no ha de existir en aislamiento. Es en delicia una morada hermosa, que ha de usarse para la promoción de la fecundidad y para recibir bendición de todos los órganos corporales. Pues realmente es la puerta del cielo, o, en otras palabras, la puerta del Cuerpo, seguramente la puerta a través de la cual

las bendiciones pasan hacia abajo, de modo que está ligada a lo alto y en lo bajo: en lo alto por ser la puerta del Cielo, y abajo, por ser no otra cosa que la casa de Dios". De ahí que "él estuvo aterrado, y dijo: cuán lleno de pavor esta este lugar". Pero se puede agregar que la humanidad no presta atención a su preciosura, de manera que por su intea;ndio se torne perfecta en lo alto y aquí abajo.
El padre del joven se levantó y lo besó. R. Isaac dijo: Cuando lo oí hablar de esta manera lloré y pensé: Bendito sea el Misericordioso que no permitió que la Sabiduría Divina desapareciera del mundo. Yo los seguí hasta que entramos en la ciudad siguiente a una distancia de tres parasangas. Apenas llegaron a la ciudad cuando el hombre tuvo comprometido su hijo en matrimonio. Yo le dije: "Actúas según tus propias palabras". También repetí la observación de R. Simeón según la cual todos estos versículos son alegóricos y tienen un significado profundo. Cuando repetí todo esto en presencia de R. Simeón, él me observó que yo no debía pensar que toda esta exposición fue meramente una idea propia del joven: ella contiene pensamientos recónditos que llevan el sello de la Sabiduría Divina.

Y Jacob prometió una promesa, diciendo: Si Dios fuere ron-migo... R. Judá dijo:
Después de haber recibido todas estas pro-mesas, ¿cómo pudo Jacob aún decir "Si Dios fuere conmigo ?". Pero, lo que Jacob quería significar era: "Algunos sueños son verdaderos y algunos no, y si este sueño resultara verdadero, y Dios realmente fuere conmigo como soñé, entonces el Señor será para mí Dios", esto es, extraeré bendiciones del manantial de la corriente universal hacia la región llamada
Elohim. Pues hallándose Israel en el centro toma primero del manantial original, y luego la gracia alcanza a los hijos de Israel cuando pasan hacia esa región. Por lo tanto, podemos traducir: "Y el Señor será hacia mí, primero, y luego el todo será llevado hacia Elohim". Es decir, d,e la misma manera que Elohim cumplirá para mí todas estas buenas promesas, así yo llevaré de mi región hacia El esas bendiciones y haré de El la omnicomprensiva fuerza unificadora. ¿Cuándo será eso? "Cuando yo regrese a la casa de mi padre cn paz", cuando me haya establscido en mi propio grado, en el grado de paz de modo de hacer perfecta la casa de mi padre, entonces "el Señor será hacia mí, hacia Elohim (Dios)". Según otra explicación, Jacob quiso decir: "Deseo regresar a la casa de mi padre en paz, porque allí es la Tierra Santa. y allí me perfeccionaré y el Señor será mi Dios. En ese lugar yo me levan-taré debidamente de este grado a otro grado y allí me comprometeré en Su culto". R. Jiya invocó aquí el versículo: Las obras de iniqui dad prevalecen contra mí; pero nuestras rebeliones, Tú ras perdo narás [26]. Las dos mitades del versículo —dijo— no parecen corresponder la una a la otra. Pero la verdad es que David primero oró por sí mismo y luego por la humanidad en general, como diciendo: "Yo conozco mis propios pecados, pero hay un gran número de pecadores en el mundo cuyos pecados son mucho más atroces que los míos; siendo así, todas nuestras rebeliones, las ,oías y las de ellos, Tú las perdonarás". Pues cuando los pecadores crecen en número en el mundo, ascienden al lugar donde ,se guardan los registros, como está escrito, "Hay una sesión de juicio y los libros están abiertos" [27]. Ese libro estaba encima de la cabeza de David y por eso dijo: "El relato de las obras de iniquidades es demasiado pesado para mí", y por eso agregó "nuestras rebeliones Tú las perdonarás". Jaeob, hallándose en una situación similar, desconfió, no de Dios, sino de sí mismo, y temió que sus pecados le impidieran volver ,en paz y lo privarían del cuidado providencial de Dios. Entonces cl Señor será mi Dios: es decir, retornaré en paz, no me preocuparé de si el atributo de la misericordia divina se torna justicia hacia mí, pues rendiré culto a El continuamente. R. Aja dijo que las palabras de Jacob tendían a decir: Ahora no necesito de severidad, pero cuando regrese a la casa de mi padre m ligué a este atributo también. R. Yose dijo: No es así, sino que

Jacob prácticamente dijo: Ahora yo requiero el atributo de la justicia divina para guardarme frente a mis enemigos hasta que re-torne en paz a la casa de mi padre, pero entonces, combinaré la misericordia con la justicia y ensamblaré todos los atributos en una sólida unidad.
Y esta piedra, que he colocado para que fuese un pilar, será la
casa de Dios. Dado que todo estará unido en uno y esta piedra será bendecida de la derecha y de la izquierda, de lo alto y de lo bajo, por la razón de que yo daré el décimo de todo. Habríamos esperado aquí, en vez de Elohim, el nombre Jehová, como en el texto: "Para preparar cámaras en la casa del Señor (Jehová)" [28], también: Vayamos a la casa del Señor (Jehová)" [29]. Pero en verdad el nombre Elohim señala aquí al tribunal que representa al atributo de justicia en sus dos kdos superiores, en el lado del año del Juba. leo, conocido como Dios Viviente (Elohim Jayim), y en el lada ele Isaac, expresado simplemente con el término "Dios" (Elohim).
R. Eleazar dijo: El año del Jubileo, aunque dispensa juicio, está sin embargo ocupado con misericordia y es la fuente de regocijo y alegría universal. Pero "la casa de Dios (Elohim)" solamente representa a la justicia rigurosa, en el hado de la izquierdia, ya para bien, en consonancia con el texto "Su mano izquierda bajo mi cabeza" [30], o para mal, como está dicho: "Desde 'el Norte irrumpirá el mal sobre todos los habitantes del país" [31]. Entonces bien puede ilámarse "la casa de Dios (Elohim)". R. Simeón dijo: "La casa de Dios (Elohim)" significa lo mismo que "la ciudad del Gran Rey" [32]Verdaderamente el mundo superior no solamente es "Rey", sino un "Gran Rey" y esto es lo que se quiere decir aquí.
R. Jiyá y R. jizquiá 'estaban una vez sentados bajo un árbol en el campo de Ono.
R. Jiyá cayó en un leve sueño y vio a Elías. Le dijo: Todo el campo está iluminado con tu presencia. Elías con-testó: líe venido para decirte que Jerusalem 'está por ser devastada junto con todas las ciudades de los sabios, por la razón de que Jerusalem es la corporización del juicio, y está preservada por el juicio, y el juicio ahora reclama su destrucción. A Samael ya se le ha dado poder sobre ella y sobre sus poderosos. Por eso he venido para avisarlo a los sabios de modo que pudiesen tratar de obtener para Jerusalem algunos años de gracia. Pues mientras se encuentre en ella el conocimiento de la Torá será perdonada, porque la Torá es el árbol de vida por el cual vivo todo. Pero cuando el estudio de la Torá cesa abajo, el árbol de vida desaparece del mundo, de ahí que mientras los sabios adhieren a la Torá, no tiene Samael poder sobre ellos, como la Escritura dice: "La voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú" [33]. La voz es la Torá, que es llamada la voz de Jacob, y mientras esa voz continúa, la expresión también domina y prevalece sobre las manos de Esaii. Por eso el estudio de la Torá nunca ha de terminar. Entonces despertó R. Jiyá, y fueron y dijeron a los sabios. R. Yese dijo: Todos nosotros lo sabemos y así está escrito: "Si el Señor no guarda la ciudad, el guardián vela en vano" [34] que es como decir: "Quienes trabajan en la Torá son los que preservan la Ciudad Santa, y no los guerreros y los poderosos". Y miró y vio una fuente en el campo,... R. Judá discurrió sobre el versículo: Salmo de David cuando huyó de delante de Absalom su hijo [35]. Dijo: Los compañeros estuvieron perplejos e causa del título "canto" dado a este salmo. Cuando su
propio hijo se levantó contra él, David más bien hubo de haber enunciado una lamentación, pues un pequeño rasguño de la piel de uno mismo es peor que una gran lastimadura de un extraño. Pero la verdad es que David sintió aprensión de que el castigo por sus hijos pudiese ser remitido al mundo futuro, y por eso se regocijó cuando comprobó que le ocurriría en este mundo. Además, lo confortó el hecho de que muchos, superiores a él, habitan tenido que irse solos, como Jacob, que "huyó al campo de Arara" [36], totalmente solo, y Moisés, que huyó de ante el rostro del Faraón [37], también solo;

mientras él estuvo acompañado por toda la nobleza y los hombres valerosos del país y los jefes de Israel que estaban a su derecha y a su izquierda para cuidarlo en todos los lados. Viéndose así favorecido, David estalló en un canto. R. Judá observó luego: Los fugitivos que se mencionaron antes, en el cunso de sus andanzas pasaron todos por ese pozo. ¿Por qué no pasó David también? La razón es que en ese tiempo hubo enemistad con él, mientras que recibió complacido a Jacob y a Moisés y estaba, el pozo, ansioso de acercárseles, y tan pronto corno los vio sus aguas salieron para encontnarlos, como una mujer que se regocija al saludar a su marido. Cabe preguntar: ¿Por qué Elías, cuando huyó, no encontró a su vez también el pozo? La razón es que Elías está por debajo del pozo y no por encima, como estaban Moisés y Jacob, y de ahí que es un ángel que ejecuta mensajes. Así cuando está dicho que "Jacob miró y vio un pozo en el campo", hay aquí un significado interno, es decir que él distinguió el pozo superior que corresponde al pozo de abajo. Esto lo manifiestan las palabras siguientes: Tres rebaños de ovejas se encontraban allí a su lado. Si solamente eran tres, ¿por qué está escrito "Y allí estaban reunidos todos los rebaños"? Pero en verdad los tres aluden al Sud, al Este y al Norte; el Sud en un lado, el Norte en el otro, y el Este entre ellos, estando los tres junto a ese pozo firmemente a su dado y llenándolo. ¿Por qué todo esto? Porque de ese pozo daban de beber a los rebaños, habiendo aquí la misma alusión que en el texto: "Ellos dan ,de beber a todas las Jayot del campo" [38]. Además, las palabras Y allí estaban reunidos todos los rebaños, pueden ilustrarse con el pasaje: "Todos los ríos corren al mar" [39]. Y ellos hicieron rodar la piedra de la boca del pozo, es decir eliminaron de ella la rigidez del juicio duro, que hace de ella piedra, de la que no puede fluir agua. Pues cuando esos ríos salen, el Sud, que está a ja derecha, reúne fuerza e impide que el Norte solidifique el agua. Pues un río ancho, con un gran volumen de agua, no se enfría y congela tan rápidamente como un río pequeño con un pequeño volumen de agua. De ahí que cuando esos ríos llegan, el Sud, que es la derecha, pone en juego su fuerza y las aguas se deshielan y licitan, de modo que la corriente continúa y da de beber a los rebaños, corno está dicho, "Ellos dan de beber a las Jayot del campo" [40]. Entonces "ellos ponen de vuelta la piedra sobre la boca del pozo en su lugar", porque el mundo necesita de su juicio de modo que con él se castigue al culpable.

Observad que Jacob, cuando estuvo sentado junto al pozo y vio el agua que subía hacia él, sabía que allí encontraría a su des-tinada esposa. Así fue, como dice la Escritura: Cuando aún estaba hablando con ellos, vino Raquel con las ovejas de su padre. Y aconteció, cuando Jacob vio a Raquel... Lo mismo ocurrió con Moisés, el cual, cuando estuvo sentado junto al pozo, tan pronto como vio el agua que salía hacia él supo que allí encontraría a su asignada esposa. Y efectivamente así fue, como leemos: "Y vinieron los pastores y los echaron..." [41], con el resultado de que allí se encontró con Zipora. El pozo fue ese medio reservado para ambos. Observad que en esta acción el término "pozo" (beer) se emplea siete veces, lo que indica la identificación de este pozo con "Beer-Scheva" (el pozo de los siete). En la narración de Moisés, por otra parte, el pozo sólo se menciona una vez, cuando se dice "Y él se sentó al lado del pozo" [42]. La razón es que Moisés se separó completamente de ¡su casa aquí abajo, mientras que Jacob no se separó del todo. Moisés adhirió a una, la una de la que leemos: "Pero una sola es mi paloma, mi pura; es la única de su madre" [43]. Así fue Moisés amo de la casa y ascendió a lo alto. De ahí que de él está escrito: "Y él se sentó sobre el pozo", mientras que de Jacob únicamente está escrito "y él vio y miró un pozo en el campo".

He aquí otra exposición de esta sección: Y Jacob salió de Beer-Sheva y fue hacia Harán. R. Abba discurrió sobre el versículo: Bienaventurados los que guardan juicio y el que obra justicia en todo tiempo [44]. Dijo: Felices son los hijos de Israel a los cuales el Santo, Bendito Sea, digo la Ley de verdad de modo que pudiesen empeñarse en el estudio día y

noche, pues quien se dedica al estudio de la Torá logra libertad completa, aun de la muerte, que no puede prevalecer más sobre él, como ya se explicó antes en otra parte. Pues quien se empeña en el estudia de la Torá y sie apodera de ella, se apodera del árbol de vida; y quien se relaja del sostén del árbol de vida, ve al árbol de la muerda sombrear sobre él y apoderarse die él. Así, la Escritura dice: "Si te relajas en el día de la adversidad, tu fuerza es efectivamente estrecha" [45], que significa que quien se cansa en el estudio de la Torá, en el día de la adversidad su fuerza es realmente estrecha, es decir, la fuerza que continuamente fluye a la derecha del hombre que camina por la ruta (de la Torá, y forma su guardia constante, de manera que el poder malo está impedido el acercársele y (ese poder malo carece de fuerza para acusarlo. Pero de aquel que se aparta a un lado de los caminos de la Torá y se relaja en su sostén de ella, de él está dicho: "Estrecha efectivamente es la fuerza. . .", como el poder malo, representado por la izquierda, obtiene dominio sobre ese hombre y hace que no tenga donde moverse. Según otra interpretación el término hebreo para ".estrecho" significa aquí "adversario". Pues cuando un hombre se atiene firmemente a los caminos de la Torá, él es querido en lo alto y abajo, y es el favorito del Santo, Bendito Sea, como leemos: "Y el Señor lo amó" [46]. Pero cuando un hombre se aparta de los caminos de la Torá, la estrechez de su fuerza se vuelve su enemiga, y hace que el mallo obtenga dominio sobre él de modo de acusarlo en este mundo y en el mun-• do por venir. Pues el malo, que es lel mismo que el mal tentador, domina el mundo desde muchos lados y ejerce en él gran poder; efectivamente es la misma potente (serpiente por la cual Adán cayó en pecado y que seduce a los hombres a que la atraigan hacia sí hasta que arranca sus almas. Ahora su poder lo es sobre e cuerpo, y 'cuando tiene ese poder sobre el cuerpo, el alma parte porque el cuerpo se ha vu ito impuro. Pero, para obtener ese dominio sobre el cuerpo el mal, debe recibir autorización. Además muchas malos poderes salen de su lado para dominar el mundo. Según nuestros maestros, todos los asuntos del mundo caen bajo el poder de ellos, como la serpiente tiene subordinados y ayudantes que interfieren en todas las actividades del mundo. Por eso se le llama el "fin izquierdo". Pues, como ya se explicó, hay un fin derecho y un fin izquierdo; y este fin izquierdo es idéntico con el "fin de toda carne". Se lo llama "el fin de la carne", pero no "el fin de todo espíritu". Cada uno es un "fin" en el sentido místico, pero uno preside sobre la carne, el otro sobre el espíritu, siendo este último ol interno, y el primero el externo; uno es derecho, el otro izquierdo; uno es santo, el otro impuro, como ya se explicó en otra parte.

Ahora se ha de observar un profundo y santo misterio de la fe, el simbolismo del principio masculino y el principio femenino del universo. En el primero están comprendidos toda santidad y los objetos de la fe y toda vida, toda libertad, toda bondad y todas las iluminac'oncs emergen de allí; todas las bendiciones y los rocíos benignos, todas las gracias y bondades, todos ellos se generan de ese lado, que se llama el Sud. En cambio, del lado del Norte sale una variedad de grados que se extienden hacia abajo, al mundo inferior. Esta es la región de la (escoria del otro, que proviene del lado de la impureza y lo repugnante y que forma un vínculo entre las regiones superior e inferior; y está allí la línea donde se juntan los principios masculino y femenino. formando reunidos al cabalgador sobre la serpiente y que Azazel simboliza. Y desde allí se extienden muchos grados que dominan el mundo y todos ellos presentan lados de impureza y actúan como capitanes y prefectos en el mundo. Obsérvese que Esaú, cuando emergió en el mundo, (era todo rojo como una rosa y era velludo según la pauta de un cabrío (Sair), y de tal ser salieron capitanes y prefectos, plenamente armados, que dominan el mundo. Esto ya se explicó en otra parte. Obsérvese ahora el versículo antes citado: "Bienaventurados los que guardan juicio", es decir, aquellos que guardan la fe del Santo, Bendito Sea, pues Dios es justicia, de modo que el hombre ha. de poner cuidado en no desviarse y ha de guardar et

camino de la justicia, pues Dios es justicia y tollos los caminos de el son justicia. El versículo continúa: "Que obra caridad en todo tiempo". Las palabras "en todo tiempo" no han de tomarse literal-mente, sino quien se ha de referir a quienes procuran seguir los caminos de la Torá y dispensan caridad a quienes necesitan de ella. Pues cuando se da la caridad al pobre, su efecto se siente en lo alto y aquí abajo, porque esa caridad asciende a lo alto y alcanza la región de Jacob, que es el Carro superior y hace que las bendiciones fluyan a esa región desde la misma fuente de las fuentes; y desde 'esa caridad hace que en abundancia fluyan bendiciones a todos los seres inferiores y a todos los carros y ejércitos. Todos estos son bendecidos y aumentan en iluminación, como corresponde, porque todos ellos están comprendidos en el término "tiempo" (et). Entonces, este es el sentido de las palabras "que hacen caridad en todo tiempo". Obsérvese que mientras Israel tostaba en Tierra Santa extraía bendiciones desde arriba hacia abajo, pero después de que hubo partido de Tierra Santa vino a testar bajo un poder extraño y las bendiciones fueron retraídas del mundo. Primero, Jacob se halló bajo la jurisdicción sagrada, pero cuando partió del país entró en una jurisdicción extraña. Y antes de pasar a una jurisdicción extraña, el Santo, Bendito Sea, se le apareció en un sueño, y él vio cosas maravillosas y ángeles santos lo acompañaron hasta que se sentó junto al pozo; y cuando se sentó junto al pozo las aguas de éste salieron hacia él, como un portento de que encontraría allí a su mujer, y la misma cosa aconteció a Moisés. La significación interna del asunto es que el pozo sólo hizo salir agua cuando vio su afinidad para formar con él una unión.

Jacob entonces prosiguió su viaje y fue a tierra de los hijos del Oriente [47]. R. Abba dijo: Si Labán moraba en Harán, ¿por qué Jacob siguió más lejos? Que Labán moraba en Harán lo sabemos de los versículos: "Y Jacob les dijo:

¿Hermanos míos, de dónde sois? Y ellos dijeron: Somos de Harán. Y él dijo: ¿Conocéis a Labán el hijo de Nahor? Y ellos dijeron: Lo conocemos" [48]. Pero la verdad es que Jacob pensó: "Yo deseo entrar en comunión con la Shejiná, o, en otras palabras, deseo casarme. Y bien, cuando el servidor fue enviado a tomar una mujer para mi padre, encontró un pozo de agua por el cual se encontró con la destinada a ser mujer de mi padre. Pero he aquí que en este lugar yo no encontré ni fuente ni pozo, ni agua alguna". Inmediatamente, continuó y llegó "a la tierra de los hijos del Oriente" donde encontró mi pozo, como ya se dijo, y donde encontró a su esposa.

R. Eleazar dijo: Ese lugar seguramente fue Harán, pero el pozo se hallaba en un campo distante, y por eso se dice que "Raquel corrió y lo contó a su padre" [49].

R. Eleazar observó además: Como Jacob encontró a su mujer junto al pozo, ¿por qué no encontró allí a Lea, que hubo de ser madre de tantas tribus? La respuesta es que no era voluntad die Dios que Lea fuese desposada a Jacob abiertamente, y de hecho casó con ella sin su cono-cimiento, como está escrito: "Y aconteció en la mañana que, he aquí, era Lea" [50] Fue también con el fin de fijar su ojo y su corazón en la belleza de Raquel, de modo que pudiese establecer con ella su principal morada. ¿Cómo conoció Jacob qua ella era Raquel? Debemos suponer que se lo dijeron los pastores, como está escrito, "y, he aquí a Raquel, su hija, que viene oon el ganado [51].

Y él dijo: te serviré siete años por Raquel tu hija más joven. ¿Por qué Jacob había de mencionar siete años y no diez meses o un año? Por una cosa, Jacob no quería que la gente dijera que él deseaba lujuriosamente da belleza de Raquel. También sabía que la sabiduría de la luna requiere siete años; y todos los siete años superiores revoloteaban sobre Jacob antes d,e quia se casara con Raquel, de modo que su asociación con ella pudiese cumplir su verdadero propósito. Pues Jacob, antes de su casamiento, se apropió de todos esos años, de modo que cuando al fin vino a ella pudiese ser como el cielo a la tierra. De ahí que se dice: Y le parecieron sólo unos pocos días. El sentido interno de la palabra ájadim (pocos), es que todos los siete años le parecieron esos años superiores que

están unidos juntos como para formar un todo complejo y una unidad inseparable. El versículo continúa: Por el amor que tenía por ella, yes decir, su deseo de reproducir la pauta superior. R.
Abba dijo: Jacob seguramente sirvió siete años para unirse al Año Sabático. R. Eleazar dijo: Observad que el Año del Jubileo, toda vez que se lo menciona, simboliza lo no develado para la mente humana, mientras que el Año Sabático simboliza lo develado. Así, cuando Jacob hubo servido los primeros siete años, salió una voz y dijo: Oh Jacob, está escrito: "De un mundo al otro mundo" [52]. Un mundo es el mundo superior, que está velado, la categoría del Año del Jubileo. De ahí que estuvieron escondidos de Jacob, que así equivocadamente pensó que sus propios siete años eran del septenio sabático. Su interioridad estaba escondida de él para que hiciera un comienzo desde el mundo más alto, desde el ciclo del Jubileo que es no deve'udo. Y después de que hubieran pasado los años simbólicos del ciclo del Jubileo, que es no develado, sirvió los años del septenio sabático que son devela-dos. Así fue coronado con los dos mundos y sostenido por ambos. Observad que Lea concibió seis hijos y una hija. Esto estaba en el orden de las cosas, pues sobre ella se hallaban establecidas seis direcciones del mundo, y, así los seis hijos y una hija forma-ron un símbolo de los grados. Raquel tuvo dos justos, y esto también estuvo en orden, pues el septenio sabático está perpetuamente colocado entre dos Justos, como está escrito: "Los justos heredarán el país" [53], un Justo en lo alto y uno abajo. De ése en lo alto hay un fluir de aguas superiores, y del d,e abajo hay un recíproco manar de agua del principio femenino hacia el principio masculino en éxtasis perfecto. Hay .así un Justo en geste lado y un Justo en ese otro; y como el principio' masculino' arriba está situado entre dos Justos. De ahí que José y Benjamín representan a los dos Justos. José mereció ser el símbolo del Justo en lo alto en virtud' de que había cuidado bajo guardia el signo del pacto sagrado: Benjamín fue el Justo abajo, de modo que el septenio sabático fue coronado entre Justos, es. decir José el justo y Benjamín el justo.
Cabe preguntar: ¿Benjamín fue efectivamente un hombre justo? Sí, lo fue en cuanto nunca en su vida cometió transgresión con respecto al signo del pacto sagrado. Pero les verdad que nunca estuvo expuesto a una tentación como la de José. Si es así, ¿por qué se lo llamó justo? La razón es que durante todo el tiempo del duelo die Jacob por la pérdida de José, él se abstuvo de relación conyugal. Pero cabe decir, cuando José fue desterrado, ¿no era Benjamín sólo un niño? Entonces, ¿qué sentido tiene decir que se abstuvo de relación conyugal? La respuesta es que se abstuvo de relación conyugal aun después de haberse casado. Pera de nuevo preguntamos, ¿cómo concuerda esto con la tradición de que José, cuando llegó a Egipto, le pr guntó si tenía mujer e hijos, y él contestó: "Sí, y todos se llaman en memoria de mi hermano, es decir, Bela y Bejer, y Ashbel, Jera y
Naaman..." [54]. ;Cómo. entonces, se puede decir que se abstuvo de relaciones conyugales? La verdad, sin embargo, yes que Benjamín no tenía hijos en ese tiempo, pero los había ya engendrado cuando los hermanos finalmente fueron a Egipto Entonces Benjamín seguramente observó' abstinencia conyugal todo el tiempo, en que su padre estuvo de duelo por José, diciendo: "He aquí que mi hermano José era el signo —del pacto-. sagrado ,de mi padre, sondo ese signo la terminación del tronco del cuerpo. Ahora que él está perdido, tengo yo que guardar el lugar de mi Ilumino". Aún se puede objetar que cuando José se perdió, Benjamín aún no había probado ser justo, y efectivamente no lo hizo, hasta el tiempo en que resistió la tentación. Pero la verdad es que Jacob sabía que José guardaría ese lugar, y los otros lo supieron por Jacob. Por esta razón él prolongó su permanencia con Labán hasta que su cuerpo se completó, y la comp1etitud la constituye el signo del pacto sagrado. Do ahí que está escrito: "Y aconteció cuando Raquel dio a luz a José..." [55], habiendo Jacob dicho a Labán en tantas palabras, "ahora que mi' cuerpo se ha completado deseo irme". De esta manera supo Benjamín que su hermano era justo,

y siguió sus pasos. Y cuando losé hubo sido encontrado, regresó a casa, tuvo relación conyugal y engendró hijos. Así Dios lo declaró justo aquí abajo y a José justo arriba.
Por lo tanto encuadraba en el orden de las cosas que Raquel tuviese dos hijos y Lea seis hijos y una. hija. Los primeros siete años fueron así develados de Jacob como que representaban el ciclo del Jubileo; y mientras con intención de servir los siete años sabáticos, que son del reino develado, Jacob en realidad sirvió al ciclo del Jubileo que pertenece al reino no develado. Así la Escritura dice: "Y Jacob sirvió siete años por Raquel", no estando calificado el término siete años, lo que implica que sirvió por Raquel siete años del orden superior, y de este modo tomó dé ambos mundos. De ahí aprendemos que sólo a través de lo develado puede un hombre alcanzar lo no develado. Si se pregunta cómo pueden los primeros siete años corresponder al ciclo del Jubileo, dado que con respecto a los últimas está escrito "siete veces siete años', [56] y aquí no hay siete veces, la respuesta es que las siete veces están representadas en los siete días de festividad con que Jacob celebró su boda con Lea. Así se completó el, número, pues cada día puede ser considerado como séptuplo, en armonía con el versículo "Siete veces cada día te alabo, por tus fustas ordenanzas" [57], y así los siete años se completaron por los siete días. Pero se puede decir, Jacob primero hubo de servir el septeno sabático y ligarse al grado del año sabático. La respuesta. 'es que, como en intención los sirvió, el efecto fue el mismo que si los hubiera servido en realidad. R. Abba vino entonces a R. Eleazar y lo besó, diciendo Bendito sea el
Misericordioso por la exposición de este versículo. Acerca de tal privilegio, estú escrito: "Por con~icl'eración a su rectitud, el Señor se complacía en hacer la Torá grande y gloriosa" [58] R. Eleazar dijo luego: Seguramente es correcto lo que se dijo sobre Lea que tuvo seis hijos y una hija y sobre Raquel que tuvo dos hijos. Peino, ¿cómo encuadran en el esquema los hijos de las concubinas? Ellos constituyen las cuatro articulaciones, las Unnadas partes traseras a que se alude ca la sentencia: "Y todas sns partes traseras eran hacia adentro" [59], pues el brazo derecho contiene tres articulaciones, de las cuales la del medio es la más grande y se proyecta hacia atrás, hallándose fuera del cuerpo. Hay una articulación similar en el brazo izquierdo, lo mismo que en la pierna derecha y en la pierna izquierda. Y cuando el codo está debidamente ordenado, todas ellas miran hacia adentro, en cumplimiento de la a.fimiación: "Todas sus partes traseras fueron hacia adentro." Y bien, todas las otras articulaciones están en la línea del cuerpo, pero éstas están sacadas hacia afuera do los brazos y de las piernas. En correspondencia, las hijas de las servidoras, aunque están dentro del número, no son sin embargo del mismo rango que los hijos de Raquel y Lea, y así permanecen afuera. Según otra explicación,' estas cuatro son las articulaciones por las que se mueven las otras. R. Abba observó: Así es seguramente, y de este modo se halla, adecuadamente construido el todo.
Y el Señor vio que Lea era odiada. R. Eleazar dijo: "Que corrige el cimiento de la casa, una madre gozosa de hijos. Ale-luya"[60] "El cimiento de la casa" es una referencia a Raquel, mientras que "una madre gozosa de hijos" se refiere a Lea. Según otra explicación, "el cimiento de la casa" es una alusión al año sabático, que constituye la base de este mundo, y "una madre ganosa de' hijos" significa el Año del Jubileo, del cual dependen el gozo y la alegría de todos los mundos. Y este versículo los comprende a todos en un santo simbolismo, y de ahí en conclusión la palabra "Aleluya". Ahora podemos comprender por qué se dice aquí que "Lea era odiada". Esto parece extraño en vista del hedió de que los hijos de una mujer odiada son de tipo bajo, mientras los hijos de Lea eran de tipo alto. Pero la verdad es que el Jubileo es un mundo velado, del cual nada está manifiesto a la inteligencia humana; de ahí que Jacob lo ignorara totalmente. A su vez, el mundo inferior es inteligible y es el punto de partida para los grados ascendentes. Exactamente como la Sabiduría Superior es un punto de partida del todo, así

es también el mundo inferior una manifestación de Sabiduría y un punto de partida del todo. Por eso este mundo se llama "Tus (Ata), simbólico del año sabático y es inteligible, mientras que el mundo superior, simbólico del Jubileo se llama El (Hu, que significa él o ello), pues está totalmente velado para la comprensión humana. De ahí que hay una significación interna en las palabras "y él yació con ella esa
(hu) noche". Y también está escrito: "Y el Levita le servirá a él (liu)" [61], de modo de extraer de ello bendiciones para cada cual, es decir, del mundo superior, que permanece velado por siempre. Pero Jacob no tuvo intención de ligarse a lo no develado, sino solamente a lo develado, en armonía con el sentido recóndito del versículo "y él adherirá a su mujer" [62]. También de las palabras: "Y e~ Señor vio que Lea era odiada" podemos aprender que un hombre no es naturalmente tentado por ;su madre y de ahí qi e pueda permanecer sólo con su madre en un lugar cualquiera sin ningún escrúpulo. Obsérvese que el mundo fue firmemente establo cido en consideración a Jacob. Pues aunque dijimos en otro lugar que fue en consideración a Abraham, la verdad es que fue par consideración a Jacob que Abraham había sido fiamemente establecido, como está escrito: "Así dijo el Señor, respecto de la casa de Jacob que redimió a Abraham" [63] Pues primero Dios construyó mundos y los destruyó, y solamente cuando vino Jacob tomaron los mundos su forma final y ya no fueron derndides como antes.. Dice la Escritura: "Pero ahora dijo así el Señor que te creó, Oh Jacob, y el que te formó, Oh Israel" [64]. Israel también es llamado "hijo" por Dios, como está escrito: "Israel es mi hijo, mi primogénito", también "Que mi hijo vaya para que pueda servirme" [65]. La misma alusión hay en el versículo: "Cual es su nombre y cuál es el nombre de su hijo, si sabes" [66].

Y ella llamó su nombre Rubén (literalmente, ved, un hijo). No le dio un nombre más específico, parque él hubo de formar un grupo con los otros dos, Simeón y Leví. El nombre Leví, afín al término Loyct, que se junta [67], significa la perfecta combinación de ellos en un esquema. R. Judá dijo que la misma idea está implicada en la frase: "La excelencia de la dignidad y la exc lencia del poder" [68], que en la paráfrasis caldea se traduce: "Derecho de nacimiento, sacerdocio y reino", perteneciendo reino al lado del poder (Guevurá). De ahí el nombre Rubén, que implica "hijo" (Beis), simplemente. R. Abba dijo que el nacimiento de esa tríada como se implica en el nombre Rubén, eaa la meta hacia la cual tendía Lega, como se indica en la expresión de ella: "Y bien esta vez mi marido se juntará a mí, porque le he dado a luz tres hitos" [69], es decir, tres reunidos juntos como uno. Obsérvese ahora que el Trono Celestial consiste de nuestros tres patriarcas, a los que subsiguientemente se unió el Rey Devid, formando juntos un grupo de cuatro, simbólico del Tetragrama Divino. Concordante-mente tenemos a Rubén, Simeón y Leví, a los cuales más tarde se juntó Judá, el cual heredó el reino. De ahí la significación del pasaje: "Esta vez alabaré al Señor. Por eso, ella llamó su nombre Judá, y ella dejó de alumbrar hijos", por la razón de que ahora estaban completos todos los cuatro sostenes del Trono Celestial. De paso cabe preguntarse: ¿Por qué dijo ella: "esta vez alabaré al Señor" con respecto a este hijo y no con respecto a ninguno de los otros? La verdad es que d,e aquí aprendemos que mientras la Comunidad de Israel está en exilio, permanece incompleto el Nombre Divino. Continuando, obsérvese que con el nacimiento de tres hijos aún no estaba completo el Trono Celestial, hasta que nació Judá. De ahí que sólo entonces Lea dijo "esta voz alabaré al Señor", y no con respecto a ninguno de los otros hijos; y de ahí que de nuevo el término vataamod —y ella dejó de, literalmente, paró— que implica que el Trono Celestial se paró firmemente entonces en sus sostenes. Se ha d,e agregar que este término también indica que hasta ese punto hay unidad, pero debajo de él está el mundo de separación. Continuando, como para los otros dos hijos nacidos subsiguientemente con las mismas características, éstos fueron unidos con los otros, constituyendo juntos una unidad simbólica de las seis direcciones del mundo.

Obsérvese, además, que todas las doce tribus son las partes integrantes de la Comunidad de Israel en este mundo, para dar fuerza plena a la luz superior, envuelta en negrura, y restaurar el principio radical del Todo a su lugar. Todos los mundos están construidos según la misma pauta; y a través de esta relación el mundo inferior se comp!etó según la pauta del mundo superior. Con el nacimiento de Isactar y Zebulún se completó el número seis, simbólico de las seis direcciones del mundo. Entonces de nuevo los cuatro hijos de las servidoras se asociaron con ellos, siendo ellos las cuatro articulaciones que se les Irgaban, como ya se explicó. Así la Escritura dice de ,ellos: "Y sus partes traserfas estaban hacia adentro" [70], es decir, aunque eran los hijos de las servidoras, sin embargo pertenecían hacia adentro. R. Jizqu:á dijo: Hemos afirmando que lo que produce ,el mundo inferior pertence a la categoría de separación, como está escrito "y de allí fue dividido" [71] Si es así, ¿qué hay de José y Benjamín? ¿Cómo puedes decir que pertenecían al mismo mundo que nosotros, si no salieron del mundo superior, y lo que el mundo inferior produce .es para el mirado inferior y no para el mundo superior? Y, si es así, están separados de los otros, pues se ha asentado que lo que el mundo inferior produce pertenece a la categoría de separación. R. Abba se levantó y lo besó y dijo: Esta es una dificultad real, pues ,es verdad que el mundo superior se perfecciona con las doce que propiamente le pertenecen. Pero cabe resolverla esotéricamente de la siguiente manera: En cada momento el Justo sale del mundo inferior y a la vez entra en él. D ahi que es construido en este lugar, mientras que su raíz está arriba. Así siempre está presente en el mundo inferior. Está escrito: "Y aconteció que el alma de ella (nafshá) estaba partiendo, pues ella murió" [72] Y bien, el Justo está a la vez dentro y fuera de este mundo inferior. Cuando entra en él lo hace simbolizado por Benjamín. De ahí que en conexión con el nacimiento de Benjamín se dice: "Y aconteció que el alma de ella (nafshá) estaba partiendo, pues ella murió", donde "el alma de ella" alud; al Justo que estaba partiendo, es decir, Benjamín. Ella lo llamó Ber-Honi (hijo de mi tristeza), pensando que quien estaba en su entraña pertenecía al mundo inferior, el mundo de separación, dejan-do así solamente once como perteneci.ntes al mundo superior. Pero su padre lo llamó Benjamín (hijo de la mano derecha) [73], que implica que ascendió hacia lo alto, al mundo superior, pues cuando José desapareció ocupó Benjamín su lugar. De este modo el justo entra cn el mundo inferior y sale de él. Por consiguiente, José y Benjamín y todos los otros completaron el número doce, que formó una unidad según la pauta superior.

Esta vez alabaré al Señor. R. Simeón citó aquí el versículo: "Yo alabaré al Señor con todo mi corazón (levav), con el consejo de las justos y con la congregación"

[74]. Dijo: la forma intensificada leoav (corazón) se emplea aquí para mostrar que David deseó alabar al Señor con todo su ser, incluyendo tanto a su buen instigador (yetzer-tov) y su mal tentador (yetzer-ra), o, en otros términos, el lado derecho y el lado izquierdo, siendo el corazón (levav) simbólico del Sud y el Norte. Con la frase "con el consejo de los justos" David significaba las otras direcciones, formando las seis direcciones del Inundo, según la pauta superior; "la congregación» es una referencia al reino de Judá, siendo el término hebreo que significa congregación afín al término que significa testimonio en el pasaje, "y mi testimonio que yo les enseñaré" [75], lo mismo que al vocablo que significa aún en el pasaje "pero Judá aún gobernaba con Dios... [76]. Por otra parte, en el versículo:

"Yo te alabaré con todo mi corazón, a Elohim cantaré alabanza a ti" [77], David se dirigió a un reino único, designado Elohim, que es el grado reino, cantando alabanzas al grado asociado con el lado derecho. Obsérvese que Judá abarcaba todos los lados habiendo tomado del Sud lo mismo que del Este; saliendo él mismo del lado Izquierdo, con su comienzo en el Norte, tomó del Sud, pues sus giros eran a la derecha, y se ligó al cuerpo. De ahí las palabras de Lea: "Esta vez alabaré al Señor". Las palabras "Y ella permaneció

quieta para no parir más" implican que ahora había allí una posición firme, que todo estaba ahora en orden, pues con el nacimiento de Judá el Trono Celestial estaba completo. Un día R. Simeón, mientras caminaba por el campo se encontró con R. Abba, R. Jiyá y R. Yose. Cuando los vio dijo: Debemos tener aquí algunas nuevas exposiciones de la Torá. Así fue como ellos tres se sentaron por un tiempo. Cuando estaba por irse, cada uno de ellos discurrió sobre un texto de la Escritura. R. Abba tomó el versículo: Y el Señor dijo a Abraham, después de que Lot se hubo separado de él: levanta ahora tus ojos..." [78]. Preguntó: ¿Abraham sólo heredó entonces tanta tierra como había en su campo de visión, y no más, unas tres o cuatro, o a lo sumo cinco parasangas? Esto estaría en contradicción con el siguiente versículo que dice: "Pues toda la tierra que ves te la daré a ti" [79] Pero la verdad es que al recorrer das cuatro direcciones del mundo vio toda la tierra, pues las cuatro direcciones abarcan el mundo entero. Además, Dios lo levantó alto encima de la Tierra de Israel y le hizo ver cómo se halla limitada con los cuatro puntos cardinales. De esta manera Abraham miró el conjunto del 'país. De manera similar, todo aquel que ve a R. Simeón ve el mundo todo, ve la delicia del mundo superior y el mundo inferior. R. Jiyá siguió con el texto: "La tierra en que estás acostado, te la daré a ti y a tu simiente" [80]. Preguntó: ¿Entonces Dios no le prometió más que ese lugar, sólo unos cuatro o cinco codos? Pero la verdad es que Dios en ese momento incluyó la totalidad de la Tierra de Israel en esos cuatro codos, de modo que el lugar comprendía al país entero. Y bien, si de este modo puede concentrarse todo el país, cuanto más verdaderamente se puede decir que R.
Simeón, que es la luz del mundo, es de igual valor que el mundo entero. Entonces: R. Yose tomó el pasaje: "Esta vez alabaré al Señor". Preguntó: ¿No cabía igualmente que ella alabara a Dios por el nacimiento de sus otros hijos? Pero la verdad os quo Judá, por ser el cuarto hijo, completaba el Trono Celestial. Así, sólo Judá es el sostén del Trono Celestial y es su verdadero soporte. Por esta razón, más aún, fue llamado Judá (YHVDH), una palabra que con-tiene el Nombre Divino con el agregado de la letra Dalet (cuatro), que señala los cuatro sostenes del Trono Celestial. ¿Con cuánta más razón esto se puede decir de R. Simeón, el cual ilumina el mundo entero con la luz de la Torá y que enciende la luz de muchas lámparas?
Y Rubén fue en los días de cosecha de trigo y encontró mandrágoras en el campo. R. Isaac habló sobre el versículo: Cuán múltiples son tus obras, Oh Señor. En sabiduría las hiciste a todas; la tierra está llena de tus creaturas [81]. Dijo: ¿Quién puede contar las obras del Todopoderoso, dado que hay ejército sobre ejército y legiones sobre legiones de seres, cada uno diferente del otro y todos existiendo simultáneamente? Pues exactamente como un golpe de martillo hace volar chispas en todas las direcciones, así Dios trajo simultáneamente al ser multitud de especies y huestes innúmeras y diferentes entre sí. El mundo fue traído al ser por una palabra y un soplo juntos, como está escrito: "Por la palabra del Señor fueron hechos los cie'os, y todo el ejército de ellos por el aliento de su baca" [82]. El uno no opera sin el otro, pero de su acción combinada vinieron al ser huestes sobre huestes y legiones sobre legiones, y todo simultáneamente. Y bien, cuando Dios estuvo por crear el mundo, El produjo una chispa secreta de la cual salieron e irradiaron todas las luces que están develadas. Primero se extendieron desde esa chispa las luces que constituyen el mundo superior. Luego ella continuó su irradiación, y el artífice hizo de ella una luz sin brillo y así El hizo el mundo inferior. Y por ser una luz, pero sin iluminación, se siente atraído hacia el mundo superior. Y es esa luz sin iluminación la que a través de su ligadura con el mundo superior traio al ser todas esas legiones y huestes de existencias, todas las multitudinarias especies, de las que está escrito: "Cuán múltipl rs son tus obras ... ". Y todo lo que hay sobre la tierra tiene su contraparte en lo alto, no habiendo en este mundo objeto alguno, por pequeño que fuese,

que no esté subordinado a su contraparte de arriba que está encargada de él. Así, cuando la cosa de abajo se agita, hay un estímulo simultáneo de su contraparte arriba, dado que los dos reinos forman un todo interconectado. Esto se puede ilustrar con el versículo: Dame, te pido, de las mandrágoras de tu hijo, No fueron las mandrágoras quienes hicieron que Raquel tu-viese hijos, pero Dios las empleó como un instrumento para procurar el nacimiento de un niño, Isacar, que habría de atenerse a la Torá más firmemente que todas las otras tribus. Pues Raquel primero se atuvo fuertemente a Jacob y no le permitió ir a Lea, como está escrito: "¿Es poca cosa que me hayas quitado a mi esposo?" Pero después Raquel digo: "Por eso él estará eonfgo esta noche debido a las mmdrágoras de tu hijo". Así, las mandrágoras fueron responsables por el nacimiento de Isacar, a través del cual la fragancia de la Torá ascendió a la presencia del Todopoderoso. en armonía con las palabras: "Las mandrágoras producen fragancia" [83] Y luego está escrito: Y estuvo con ella esa (hu) noche, donde el término hu (el) seguramente señala a El del mundo superior que, en todas part s se señala con el vocablo Hu (El), que indica un reino no dev:lado. Isacar tomó la Torá, que se llama el árbol de vida, con la significación de vida del mundo superior que se llama hu (él) y no atá (tu). Está claro que no fueron las mandrágoras las que abrieron la entraña de Raquel. Pues aunque las mandrágoras están dotadas de cierto poder de arriba, ese poder no puede influir en el nacimiento de niños, dado que los niños dependen del destino (mazal) y no de otra cosa. Pero, las mandrágoras también son una ayuda para las mujeres que son lentas en tener hijos pero no estériles, hallándose estas últimas bajo la influencia de mazal.

Y Lea salió para encontrarlo, y dijo: debes venir a mí... Superficialmente este lenguaje aparece siendo inmodesto, pero en realidad es una prueba de la modestia de Lea el que ella no haya dicho nada en la presencia de su hermana, sino que fue a enoontrarse con Jacob y ele dijo en un tono bato que, a pesar de pertenecer él propiamente a Raquel, Yo seguramente te he alquilado, y he obtenido permiso de Raquel. Y para que él no se volviera confuso ante la mirada de Raquel, ella le habló afuera y no dentro de la casa. Más aún, una puerta de la tienda de Lea miraba al camino y ella lo hizo entrar par esa puerta antes de, que pudiera entrar en la tienda de Raquel, de modo que no diría nada en presencia de Raquel, lo que habría sido inmodesto. Luego ella reflexionó que si Jacob entraba en la tienda de Raquel, no sería justo que ella lo hiciera dejarla y por eso lo interceptó afuera. Lea se avino a toda esta turbación porque el Espíritu Santo actuó dentro de ella y ella conoció que todas esas tribus saldrían de ella; y así ella apresuró la hora de unión en su ,amorosa devoción a Dios y bajo la misma inspiración los llamó con nombres de profundas significaciones simbólicas.

En una ocasión caminaban por la ruta R. Jiyá y R. Yose, y este último dijo: Cada vez que caminamos juntos y hablamos de materias que pertenecen a la Torá, Dios hace para nosotros milagros y ahora tenemos delante nuestro un largo camino para ocuparnos con la Torá, y Dios se nos unirá. Entonces R. Jiyá comenzó con el versículo: En el mes primero desde el decimocuarto día por la tarde, comeréis panes ázimos [84]. Dijo: Este pan sin levadura se llama en otro lugar "pan de aflicción" [85], una expresión que los compañeros comentaron de la manera siguiente. Cuando los hijos de Israel estaban en Egipto se encontraban en poder extraño, y cuando Dios quiso acercarlos a El, les asignó la región del pan de oni (aflicción), pudiendo el término oni leerse también como ani (pobre), señalando así al Rey David, el cual dijo de sí mismo:

"Pues yo soy pobre (ani) y necesitado" [86]. Y bien, este pan de aflicción se llama matzá (pan sin levaadura), simbólico del principio femenino, el cual sin el principio masculino está, por así decirlo,. en pobreza. Así los hijos de Israel' fueron primero acercados al grado simbolizado por matzá. Pero luego Dios hizo que entraran en otros grados, hasta que el principio masculino se unió al principio femenino, y así matzá recibió el agregado de la

letra vav, simbólica del principio masculino, y se convirtió en mitzvá (mandamiento, precepto). Así, dice la Escritura: "Por este mandamiento" [87]: primero matzá (pan sin levaadura) y luego mitzvá (manda-miento).
Mientras estaban caminando oyeron una voz que decía: Vos-otros, moradores de tienda que tomáis por una senda torcida, girad a la tierra alta y no descendáis por la senda que conduce hacia abajo. R. Yose dijo: Esto prueba que Dios cuida nuestro camino. Entonces tomaron por la senda de la montaña y ascendieron a una colina situada entre rocas enormes, y se dijeron: Como Dios desea que tomemos este camino, estamos seguros de que veremos algo notable o experimentaremos algún milagro. Anduvieron y se sentaron junto a una hendidura en la roca y se asombraron de ver cómo de pronto salía de ella un hombre. R. Yose le preguntó: ¿Quién eres tú? Yo pertenezco a los habitantes de Arka, contestó. ¿Hay aquí seres humanos?, preguntaron. Sí, contestó, y ellos siembran y cosechan. Algunos de ellos son de un aspecto extraño, diferente del mío; y la razón por la que ascendí a vosotros es para aprender de vosotros el nombre de la tierra donde moráis. R. Yose contestó: Esta tierra se llama Eretz, es decir, la Eretz (tierra) de-vida, de la que está escrito: "En cuanto a la tierra (Eretz), de ella viene el pan" [88], que implica que solamente de esta tierra viene el pan, pero no de ninguna otra, y, si viene, no es pan de ninguna de las siete clases. Entonces el hombre regresó a su lugar, dejándolos asombrados. Dijeron: Seguramente Dios desea recordarnos algo mediante este incidente. Entonces R. Jiyá dijo: Seguramente es así. Y en cuanto al versículo que acabas de citar, recuerdo que mi abuelo me señalaba una idea excelente en conexión con el pan sin levadura, o sea, que Dios primero dio a Israel ese pan del país de vida y luego El le dio pan del cielo; y así lo hemos afirmado. Luego dijo que un hombre nacido en este mundo nada sabe hasta que ha probado pan, y sólo entonces hay en él un despertar de la inteligencia y del poder de discernimiento. De la misma manera, cuando Israel abandonó Egipto carecía de conocimiento hasta que Dios le hizo gustar pan de la tierra llamada Eretz, de la cual se dice: "Y en cuanto a la tierra_ (Eretz), de ella viene el pan". Entoneas Israel comenzó a conocer y a reconocer a Dios. Pero Dios deseaba que los hijos de Israel también conocieran ese lugar que es la adecuada contraparte de esta tierra, pero ellos no fueron capaces de hacerlo así hasta que gustaron el pan de ese lugar, es decir, del cielo, como está dicho: 'Yo haré llover pan del cielo para vosotros" [89]. Sólo entonces alcanzaron un conocimiento y una visión de ese reino. R. Yeso se levantó y besó a R. Jiyá, diciendo: Esta seguramente fue la reflexión que Dios quiso recordarnos. Aprendemos, pues, que para el conocimiento de Israel fue preliminar el pan.
Entonces se levantaron y prosiguieron su camino. Mientras caminaban vieron dos ciruelas de Damasco, una masculina y otra femenina, lo que hizo que R. Yose observar: no hay especie que no se divida en masculino y femenino. Además, todo ser que existe sobre la tierra seca tiene su contraparte en el mar. R. Yose discurrió sobre el versículo: Y Jacob vino del campo a la noche, y Lea salió para recibirlo. Dijo: según la tradición ella sabía de su llegada por el rebuzno de un asno, y de ahí que la Escritura dice: "Isacar es un asno de huesos anchos" [90], donde la palabra Garem (ancho de huesos) también puede leerse garam (causó), significando que el asno fue una causa de su nacimiento. Lea se dijo a sí misma: Yo estoy segura de que si Jacob entrase en la tienda de Raquel. yo no sería capaz de sacarlo de nuevo. Por eso lo esperaré aquí para que püedá entrar en mi tienda. Pues segura. mente te he alquilado con las mandrágoras de mi hijo. Mencionó las mandrágoras a Jacob porque pensó que esto lo dispondría en favor de ella, debido a su eficacia para el nacimiento de hijos. Pero Jacob sabía que no dependía de las :mandrágoras, sino del cielo. Con las palabras "porque seguramente te he alquilado" Lea pudo haberse referido a la Torá, que Jacob corporizaba. O pudo haber significado literalmente el propio yo de él, como diciendo: "Te he alquilado para que pudiese llevar tu imagen". De aquí aprendemos

que quien estudia diligentemente la Torá hereda el mundo por venir y la herencia de Jacob. Pues el nombre Isacar se puede dividir en dos palabras, yesch sajar (hay una retribución), que se encuentra en el versículo: "Hay una retribución para tu obra' [91] y luego: "Hay (yesch) una heredad para quienes me aman, y Yo llenaré sus tesoros" [92].
Ya que le he parido seis hijos. R. Jizquiá dijo: los seis hijos prefiguraban el hacia arriba y el hacia abajo y las cuatro direcciones del espacio, y el propósito de prolongar la palabra ejad, al recitar la Shemá, es aclamar a Dios como Rey en lo alto y abajo y en las cuatro direcciones del mundo, como verdaderamente uno. R. Jizquiá dijo a continuación: Se debe distinguir entre "montañas escarpadas" [93] y
"montañas de los aromas" [94]. Estas últimas están tipificadas por los seis hi;'os de Lea que incluían en sí los otros seis hijos, constituyendo de este modo todos los doce, con Lea presidiéndolos, en cumplimiento del pasaje: "La madre de los hijos está gozosa. Alabad al Señor" [95]. Por eso está escrito "no tomarás la yegua con el pollino" [96], por la razón de que ella representa el mundo no develado, y de ahí: "En todo caso doj.arás a la yegua irse, pero al pollino lo puedes tomar contigo" [97], más aún, porque ella simboliza el mundo absolutamente oculto, mientras que "al pollino lo puedes tomar contigo" en armonía con el versículo:
"Pues pregunta ahora d,e los días pasados..., y de un confín del cielo al otro" [98]. Y bien, a todas éstas se las llama `'montañas de aromas", mientras que todo lo que está debajo se llama "las montañas escarpadas", en referencia al pasaje: "Y desde aquí se dividió y se convirtió en cuatro cabezas" [99]. R. Yose dijo: Los hijos de las servidoras representaban las cuatro articulaciones que eran necesarias para el perfeccionamiento del todo. R. Eleazar observó: Por esa razón estas articulaciones se proyectan hacia afuera, a pesar de que todas son partes orgánicas del cuerpo, que de otro modo ,es perfectamente derecho; y así todas las tribus ascienden como un testimonio a lo alto corno dice la Escritura: "Adonde suben las tribus, las tribus del Señor, como testimonio a Israel, para dar gracias al Nombre del Señor" [100].
R. Eleazar citó luego el versículo: Y aconteció cuando Raquel dio a luz a José... Al nacer José, vio Jacob que había aparecido el adversario de Esaú, y por eso se preparó para partir. Observad, además, que José dio figeza a Jacob, correspondiente al Tzadik, en quien el Cuerpo termina, y así mereció particularmente que se lo llamara justo. De modo que cuando Jacob vio que el Cuerpo estaba completo, el cuerpo de él concibió el deseo de partir, dado que la eomp'etitud del cuerpo es el signo del pacto. Pero para todo esto fue Benjamín. quien completó el número de las doce tr:bus. Entonces, cabe preguntar, ¿por qué Jacob, sabiendo que el número de las tribus aún no estaba completo, no esperó el nacimiento de Benjamín para completarlo? La razón es que a Jacob lo guiaba una consideración ulterior. Dijo: "Está claro que si el número de tribus no se completara aquí, entonces la perfección divina se poserá sobre ellos en la manera apropiada; pero no es deseable que alcancen la perfección en este país, sino que la alcancen solamente en Tierra Santa". La prueba de que todas las doce tribus juntas efectúan la plena realización del mundo inferior se ve en el hecho de que inmediatamente de nacer Ben amín murió Raquel, y este mundo inferior cayó en su lugar propio y por ellos alcanzó plena realización. De ahí que Benjamín hubo de nacer en Tierra Santa y no en otra parte. Así, la Escritura dice: "°Y en cuanto a mí, cuando vine do Padán, Raquel murió para mí en el país de Canaán" [101] Así Raquel murió allí y su lugar se llenó por este mundo inferior que asumió su lugar adecuado en una Casa que llegó a ser completa. Pero mientras Raquel vivió el mundo inferior no hubiera podido perfeccionarse a través de ellos. Si se pregunta ¿por qué Lea no murió al mismo tiempo? ,la respuesta ,es que la Casa estaba en el mundo inferior y de ella todos debían ser llevados a la plena autorrealización, pero no fue en el mundo superior. Por esta razón Lea no murió en este tiempo. Más aún, todo lo

concerniente a Lea es guardado bajo un velo, porque ella tipificaba el mundo superior, que está velado y no descubierto; y esta es otra razón por la que la muerte de Lea no está propalada como la de Raquel. También, en acuerdo con esta diferencia entro el mundo superior y el inferior Lea fue sepultada, apartada de la vista en la cueva de Majpelá, m:cntras que Raquel fue sepultada junto al camino abierto. De ahi que todas las bendiciones son de des mundos, el descubierto y el no descubierto, aunque el todo se origina del mundo superior. Y cuando cfrendamos bendiciones a Dios lo asociamos a El con los dos mundos en palabras como: 'Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, desde un mundo hasta el otro mundo" [102]. Por esta razón al mundo superior se lo llama Hu (El), mientras que al mundo inferior se lo llama Atea (tu), porque está bendecido a través del justo, desde el mundo superior. Así, la Escritura dice: "Bendito sea el Señor desde Sión, que mora en Jerusalem ..." [103]. Seguramente es desde Sión que El es bendecido. Observad que de manera similar encontramos al Nombre Divino repetido dos veces en: "El Señor, El Señor... misericordioso y gracioso" [104], que alude a los dos mundos, al oculto y al revelado, y esto explica la pausa tonal entre los dos.

Pero por todo esto, un mundo y el otro forman juntos una unidad absoluta.

Y aconteció, cuando Raquel dio a luz a José. R. Judá dijo: Jacob, como un hombre recto, no quso partir sin el permiso de Labán. Es verdad que al final se fue sin pedir el permiso de babán, pero esto fue porque temió que Labán no lo dejara irse y, en con-secuencia, la última de las doce tribus habría nacido en país extraño. De ahí que cuando vio que había llegado el tiempo para que naciera Benjamín, se fue, corno está escrito, con todo lo que tenía. La Shejiná se ligó a la compañia de las tribus en cuanto nació Benjamín, e hizo su lugar junto a ellas. Y Jacob, por su conocimiento del simbolismo místico, supo que tan pronto como las doce tribus se completaran la Shejiná haría de ellas su adorno y se ligaría a ellas, y que Raquel moriría y que la Shejiná tomaría posesión de la Casa. Nuestra tradición nos dice que el mundo inferior fue asignado a Jacob de la misma manera que posteriormente lo fue a Moisés. Pero esto no habría podido cumplirse hasta que estuvieran completas las doce tribus en la Casa a la cual se ligó la Shejiná. Ocurrió ,entonces que Raquel fue apartada, y la Shejiná tomó su morada en la Casa con todas las tribus y se convirtió en cimiento de la Casa. Seguramente, "El coloca en su lugar el fundamento de la Casa" [105]. Así Jacob dijo: "Ahora ha llegado el tiempo para que se complete el número de doce tribus, de modo que el mundo superior habrá de descender en la Casa para ligarse a ellas, y esta pobre mujer (Raquel) será sacada para dejar lugar para ello. Si ella muriera aquí, yo nunca sería capaz de irme. Más aún, este no es el país adecuado para que la Casa se complete".

De ahí Y 'aconteció, etcétera.

Al oír toda esta exposición, R. Simeón dijo: Seguramente todas las exposiciones de R. Judá son excelentes, pero ésta supera a todas. Jacob en verdad pudo haber partido inmediatamente, pero postergó hasta que Raquel estuvo encinta con Benjamín. Entonces se fue sin pedir permiso, de modo de no demorarse allí más y para que su unión con todas las tribus pudiera efectuarse en el lugar adecuado. R. Abba dijo: Leemos respecto de Moisés que "él se fue y volvió a Jetró su suegro..." [106]. Y bien Moisés, que era .el pastor del rebaño de Jetró y vivía con él como Jacob con Labán, cuando quiso irse obtuvo primero permiso. Entonces, ¿por qué Jacob, siendo hombre tan recto, no tuvo permiso de Labán antes de dejarlo? Como nos enseña la tradición, la verdad es que Jacob temió que Labán 4 mpleara toda suerte de astucias para hacerlo quedar con él más tiempo, como había hecho antes. En cambio, Moisés no tenía nada que temer de Jetró. Labán era un mago y en todos sus tratos con Jacob empleó artes mágicas. Pero Jacob no deseaba quedar allí más tiempo, porque, Dios le había dicho: "Vuelve a la tierra de tus padres. . ." [107]. Así Jacob no quiso quedar y transgredir la orden de su Amo. R. Abba discurrió luego

sobre el versículo: Para el director de canto: de lo shijos de Koré. Sobre Alamot. Canción [108]. Dijo: Este versículo si se lo considera de manera apropiada, contiene una profunda referencia mística. Y, en verdad, todos los cantos ,e himnos que cantaron los hijos de Koré eran antiguos cantos e himnos cantados de nuevo. Y todos los cantos e himnos que cantaron David y sus asociados contienen profundas alusiones de sabiduría. Y bien, Dios ha hecho el mundo inferior según la pauta del mundo superior, y todos los arreglos hechos por David y Salomón y por todos los verdaderos profetas lo fueron según la pauta superior. Observad que de la misma manera en que hay centinelas de la noche sobre la tierra, así hay en el cielo relevos de ángeles que cantan alabanzas a su Amo y entonan continuamente himnos. Todos ellos están dispuestos en hileras, uno frente a otro, y produciendo una armonía de canto y alabanza. Así interpretaron los compañeros la frase "Sobre Alamot. Canción". El término
"Alamot" tiene, según ellos, un significado similar a su homónimo en el versículo: "Sesenta son las seinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas (Alamot) son sin número" [109], mientras que la frase "sin número" en cuentra su eco en el pasaje:
"¿Hay algún número en sus ejércitos?" [110]. De ahí que "servidoras sin número" todas dispuestas en hileras sobre hileras, una frente a otra, para cantar himnos y alabanzas a su Amo. A éstas se las llama "las servidoras del canto" porque hay otras servidoras que no cantan himnos como éstas. Hay tres órdenes (de cantantes) colocados en hilera en cada uno de los cuatro lados del mundo y cada orden, a su vez, está subdividida en tres subórdenes. La primera orden al Este contiene, así, tres órdenes, cada una con tres subórdenes, llegando en total a nuevo, cada una de las cuales comprende miles y decenas de miles de ángeles. A todas estas nueve órdenes las guía una señal de letras grabadas a las que miran constantemente. El mismo procedimiento se sigue con las órdenes restantes, que, de manera similar, se hallan guiadas por letras grabadas. Además, están dispuestas en una serie de hileras una encima de la otra, y todas juntas cantando alabanzas. Cuando esas letras se remontan en el aire a lo alto, su jefe da la orden y se produce un cantar melodioso. Entonces una letra levanta vuelo del mundo inferior, ascendiendo y descendiendo, hasta que vuelan hacia abajo dos letras para encontrarlas; ,entonces se juntan en un grupo de tres, correspondiente a las letras YHV, que son las tres letras dentro del "espejo que ilumina". Las dos letras superiores que se levantan hacia arriba están entretejidas, expresando la unión de la misericordia y la severidad. De ahí que son dos, y son del mundo superior, simbolizando el principio masculino. Por otra parte, la que ascendió de abajo y se les juntó simboliza el principio femenino, y así es abrazada par los dos, de la misma manera que la hembra es abrazada por dos brazos, el derecho y el izquierdo, de modo que se forma una unidad que es masculina y femenina. Pues cuando el mundo fue creado fueron las letras superiores las que trajeron al ser todas las obras del mundo inferior, literalmente según su propia pauta. De ahí que quien quiera que tiene un conocimiento de ellos y las observa, es querido arriba y abajo.
R. Simeón dijo: Todas esas letras consisten de masculino y fe-menino juntados en una unión, simbólica de las aguas superiores y las aguas inferiores, que también forman una unión. Esta es el tipo de la unidad perfecta De ahí que quien tiene un conocimiento de ellas y las observa, es de porción feliz en este mundo y en el mundo por venir, pues aquí está contenida la raíz principal de la unidad verdadera y perfecta. Y bien, las tres órd.mes en cada lado actúan perfectamente al unísono, siendo en verdad simbólicas del orden superior. La segunda orden en el Sud también consiste de treséudenes, cada una con tres subórdenes, formando un total de nueve, como ya se dijo. En cuanto a las letras, ellas están distribuidas en todos los lados, como para unirse después, tanto más cuanto que hav letras del principio femenino y letras del principio masculino, cuyas dos clases se juntan para formar una unidad simbólica del misterio del completo Nombre Divino. La tercera

orden en el Norte también comprende tres órdenes, cada una con tres subórdenes, que llegan a nueve. El número total de órdenes en todas los tres lados llega así a veintisiete que corresponde a las veintisiete le-tras, incluyendo las cinco letras finales. Estas veintisiete letras distribuidas en los tres lados consisten de nueve letras del principio femenino que se juntan y se unen con las otras dieciocho letras, como se explicó, siendo todas llevadas en orden apropiado. Obsérvese que, según la pauta de las letras superiores, hay aquí abajo otras letras, siendo las letras superiores anchas y las inferiores pequeñas, pero unas y otras según la misma pauta. Y unas y otras contienen cl misterio del principio masculino y del principio femenino, que juntos forman una unidad perfecta.

Y Dios (Elohim) recordó a Raquel. Se emplea aquí el nombre Elohim porque Raquel aún dependía de una "estrella propicia", y por eso también se emplea aquí el término recordar (zafar). En cambio, d,e Sara está escrito que 'el Señor la visitó (pakad) " [111] porque ella no dependía de una estrella propicia y, por lo tanto, en su caso todas las fuerzas estaban combinadas. La razón por la que en su caso se emplea el término "visitar" (pakad), es que "recordar" ya se había usado antes, y la llave para el nacimiento de niños ya había sido entregada a la fuerza del mundo inefrior, habiendo Dios declarado: "Pero mi pacto estableceré con Isaac, a quien Sara dará a luz para ti en ese tiempo. . ." [112]. Desde entonces Isaac fue

"recordado" en la esfera más alta, y ahora fue notificado erg la esfera del principio femenino bajo el proceso de "visitar", de modo de efectuar una unidad de ambas fuerzas. R. Jiyá discurrió aquí sobre el versículo: "Y más aún que he oído el gemido de los hijos de Israel, a los cuales los egipcios mantienen en servidumbre, y Yo he recordado mi pacto" [113]. La expresión "recordar" —dijo—, se emplea aquí porque era un proceso que tenía lugar en lo alto. encima del curso estelar (mazal) y en virtud del principio masculino, llegando a la cima del proceso de "visitar", que opera en el exilio, aquí abajo, en virtud del principio femenino. En sentido análogo está escrito: "Y Dios recordó a Raque]", que tiene un sentido similar al del pasaje: "Y Yo recordé mi pacto". Y bien, .si decimos que el término "visitar" sólo se emplea para el principio femenino (la Shejiná), encontramos una dificultad en el texto: "Yo seguramente te he visitado". Pues, ¿cómo podría hablar así la Shejiná, dado que ella estaba en exilio y, de hecho, cómo podía ella aparecer a Moisés? Pero, en verdad, en esto pasaje hay una significación profunda. Porque como el sol, aunque su centro está en el cielo, extiende su fuerza y su poder a través de la tierra, así la tierra toda está llena de su gloria, de modo que mientras el Templo existía, la tierra toda, es decir la Tierra Santa estaba llena de la gloria de Dios. Pero ahora que Israel está en exilio, la Shejiná está en lo alto, mas su poder aún rodea a Israel de modo de protegerlo, a pesar de hallarse en una tierra extraña. Es que la Shejiná está aquí abajo y en lo alto. La Shejiná en lo alto mora en los doce carros sagrados y las doce Jayot superiores; la Shejiná inferior está entre las doce tribus, y así están entrelazadas la Shejiná superior y la Shejiná inferior y ambas operan juntas y simultáneaamentc. Cuando Israel está en exilio la Shejiná superior no se halla completa, y esto es lo que se quiere expresar al decir que la Shejiná está en exilio cuando Israel está en exilio. Es como un rey que ha perdido un hijo y que como un signo de su pesadumbre da vuelta su lecho y desparrama espinas y abrojos sobre su lado ineferior y luego se acuesta encima. De manera similar cuando Israel fue al exilio y el Templo fue destruido, Dios tomó abrojos y espinas y los puso debajo Suyo, corno está escrito: "Y el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego de en medio de una zarza ... [114], y la razón de ello, es que Israel estaba en exilio. Ahora estaba "visitando", como el "recordar" ya había tenido lugar, según está dicho: "Y yo recordé mi pacto". Entonces, primero hubo un "recordar", el cual ahora sería un "visitar", y el "visitar" completa al "recordar" previo. De manera similar, respecto de Sara dice: "Y el señor visitó a Sara". Pero aquí en el caso de Raquel, como ella aún no

había sido "recordada" antes, no dice "visitada" sino "recordada", un término que concierne a la suerte o destino (mazal).
R. Judá y R. Jizquiá caminaban una vez de Capadocia a Lidia, el primero cabalgando y el segundo a pie. R. Judá desmontó y dijo: De ahora en adelante ocupémonos con exposiciones de la Torá, en armonía con la orden: "Atribuid grandeza a nuestro Dios" [115]. R. Jizquiá dijo: Es una lástima que no seamos tres, pues entonces uno podría exponer mientras los otros dos concordarían. R. Judá agregó: Esto solamente se aplica al recitado de las bendiciones, mencionando uno el nombre del Santo, Bendito Sea, y los otros dos responden, en armonía con el versículo: "Cuando yo pro-clamo el nombre del Señor, atribuid vosotros grandeza a Nuestro Dios" [116] Pero con respecto a la Torá, también dos pueden estar sentados juntos y alabar al Todopoderoso por la gran bendición que es la Torá. Entonces R. Jizquiá preguntó: ¿Por qué se requieren tres para el recitado de las bendiciones? Su compañero respondió: Acabo de explicarlo, pero en verdad hay una virtud mística en eI número tres para pronunciar las alabanzas del
Todopoderoso, pues de esta manera las bendiciones se establecen a través de un simbolismo superior. Mientras seguían caminando, R. Judá dijo: Hemos aprendido que hay un recordar para bien y un recordar para mal, una visitación para bien y una visitación para mal. Ejemplos de recordar para bien son: "Pero en consideración para ellos Yo recordaré el pacto con sus antepasados" [117]; "Y Dios recordó a Noé" [118]; "Y Dios recordó su pacto" [119]. Un ejemplo de recordar para mal es: "Así el recordó que ellos sólo eran carne" [120]
Encontramos visitación para bien en: "Yo seguramente te he visitado" [121]. Encontramos visitación para mal en: "Entonces Yo visitaré la transgresión de ellos con el palo, y su iniquidad con golpes" [122]. En todos estos versículos hay referencias a grados del verdadero objeto de la fe que abarca lo masculino y lo femenino, lo uno bajo el recuerdo y lo otro bajo visitación, y ambas son para bien. Por lo contrario, el recuerdo y la visitación para el mal se refieren al otro lado (Sitra Ajra), con alusiones a dioses extraños, y similares abarcando masculino y femenino en una unión: uno (masculino) bajo recuerdo, el otro (femenino) balo visitación, incesantemente ambos con propósito al mal. Hay así dos influencias paralelas y opuestas. De la una fluye toda la inspiración de la fe verdadera y fluyen todas las santificaciones superiores; de la otra fluye lo que es malo, todas las especies de suerte y todas las clases v condiciones de maldad en el mundo. R. Jizquiá dijo: Seguramente es así. Feliz es aquel cuya parte está. firmemente establecida en cl buen lado y que no se inclina al otro lacto, y que está libre de él. R. Judá dijo: Seguramente es así y feliz es aquel capaz de escapar de ese lado y felices son los justos capaces de librar guerra contra ese lado. R. Jizquiá preguntó: ¿Cómo? R. Judá comenzó, en respuesta, a discurrir sobre el versículo: Porque con guía sabia harás tu guerra... [123]. Dijo: Esta guerra se refiere a la guerra contra, el lado malo, al que el hombro debe combatir y vencer, de modo de ser librado de él. Fue de esta manera que Jacob trató a Esaú, que estaba en el otro lado, de modo de superarlo con destreza, coma fue necesario para tener sobre él la mano desde el comienzo hasta el fin, como correspondía. Más aún, el comienzo y el fin encuadraban el uno y el otro, siendo el comienzo "mi primogenitura" (beorati) mientras que el fin se refería a "mi bndición" (birjaií), de modo que las dos victorias estaban corporizadas en dos vocabl as de sonido similar. Feliz es, así, aquel que escapa de ellos y obtiene sobre ellos dominio. Obsérvese, luego, que recuerdo y visitación para bien van juntos en la fe verdadera, y feliz es aquel que se empeña en la fe verdadera de acuerdo con lo que está escrito: "Ellos andarán tras del Señor, que rugirá como un león..." [124] R. Jizquiá dijo: Segura-mente es así. Observa que cuando un hombre reza, no ha d,e decir: "Oh, recuérdame y visítame", dado que recuerdo y visitación pueden ser para mal como para bien, y las malas fuerzas están prontas para tomar las palabras del

orante y, así, hacer recuerdo de los pecados de ese hombre y traer castigo sobro él. A menas, claro está, si es un hombre perfectamente justo, de modo que cuando se investiguen sus pecados, ello no le afectará. Así fue con Nehemías cuando dijo: "Recuérdame, Oh Dios mío, para bien" [125]. Luego. cuando un hombre reza, es mejor que se junte a la masa general de la comunidad. Podemos tomar ejemplo de la Shunamita y su respuesta a Eliseo. Aconteció que era el día de Año Nuevo en el cual la Corte celestial está en sesión juzgando al mundo, y Dios es llamado Rey del Juicio, cuando Eliseo le hab'ó a ella y le preguntó: ¿Quisieras tú que se hable por ti al Rey?" [126]. Pero ella contestó: "Yo resido entre mi propio pueblo", cono si hubiera dicho: 'No deseo ser señalada en lo alto, sino solamente ser contada en la Multitud, y no hallarme separada de ella". Así, se requiere que' el hombre se mezcle entre la masa y no se aísle, de manera que no se tome nota especial de sus pecados, como ya se explicó.
R. Judá discurrió sobre el versículo: ¿Se te han revelado las puertas de la muerte?
¿O has visto las puertas de las sombras del la muerte? [127]. Dijo: Dios dirigió estas palabras a Job cuando lo vio perplejo ante el problema de la Justicia Divina.
Job había dicho: "Aunque él me mate, yo sin embargo confiaré en él (lo) [128] La palabra lo está escrita con una alef y significa "no" y se lee como con una vav que significa "en él". En respuesta, Dios le dijo: "¿Soy Yo el que mata a los hijos de los hombres? ¿Se te han revelado las puertas de la muerte? ¿O ves tú las puertas de las sombras de la muerte? Hay siempre tantas puertas abiertas en ese lado, sobre las cuales gobierna la muerte a escondidas de los hijos die los hombres que no la conocen". Aquí se mencionan "muerte" y "la sombra de la muerte". Son un par, siendo uno el Angel de la Muerte, y el otro su caballera, el grado Guevurá, que también es su sombra protectora y su fuerza protectora, ambas ligadas entre sí y formando un solo ser; todos los grados que salen de ellas y están ligados a ,ellas forman sus "puertas". Correspondiendo a las puertas en lo alto, de las que está escrito: "Levantad vuestras cabezas oh puertas..." [129], y que se llaman ríos y arroyos que corren por las seis direcciones del mundo, están estas puertas de la muerte y de la sombra de la muerte que emanan del otro lado, formando ciertos grados que gobiernan sobre el mundo. Las "puertas de la muerte" y las 'puertas de la sombra de la muerte" son hembra y varón combinadas en uno. De ahí, en respuesta a las quejas de Job: "Como la nube se consume y se desvanece, así el que baja al sepulcro no subirá más" [130], y así sucesivamente, Dios le dijo: "Esas puertas te están reveladas como hallándose todas en mi poder y destinadas a ser un día destruidas de sobre el mundo, como está escrito: el barrerá la muerte por siempre" [131].
Y Dios (Elohirn) recordó a Raquel, y Dios (Elohim) la escuchó y abrió su matriz. El nombre Elohim (Dios) sie menciona aquí dos veces, una para representar el mundo masculino y la otra al mundo femenino, habiendo sido necesarios los dos, pues el nacimiento de hijos depende del destino (mazal) . Y bien, cuando Raquel se dispuso a llamar José a su hijo, diciendo, "el Señor me agrega otro hijo", Jacob supo que era ella la destinada a completar ed número de las tribus y que ella

misma no sobreviviría. De ahí que quiso irse inmediatamente pero no pudo realizar su deseo. Sin embargo, cuando estuvo por nacer Benjamín, Jacob se fue y partió de allí, de modo que la Casa no se completara y el mundo de la santidad se completara en una tierra extraña. Así la Escritura dice: "Y ,el Señor dijo a Jacob: Retorna a la tierra de tus padres y a tu parentela, y yo estaré contigo" [132] En efecto, Dios le dijo: "Hasta ahora Raquel ,estuvo contigo, siendo el cimiento de la Casa; en adelante yo estaré contigo y llevaré la Casa. contigo en su totalidad de doce tribus". La misma idea está implicada en el versículo: "Y en cuanto a mí, cuando llegué de Padán, Raquel murió junto a mí" [133], y

con esto Jacob quiso decir: 'Fue por mí y a través mío que ella fue arrojada y otro vino y tomó la Casa para habitarla conmigo".
Y él dijo: Indícame (Nakebá) los Salarios, y yo lo daré. R. Isaac dijo: "El término Nakebá (indica, afín a Nekebá, equivalente a hembra) significa que el malvado Labán se dijo: "Veo que Jacob sólo tiene ojo para mujeres, en consideración a las cuales quiere servir-me". Por eso dijo efectivamente: "He aquí que, una mujer será tu salario, como antes; dime a cuál mujer echaste tus oros y yo te la daré en retribución por tu servicio". Y Jacob dijo: no me darás abso-Iutamente nada. Jacob dijo en realidad: "Lejos de mí tal cosa, pues en todos mis actos soy celoso de la gloria del Rey Santo, y de ahí que no me darás nada absolutamente pues mi mente no está en eso, pero si quieres hacer para mí... .".
Y ese día apartó los machos cabríos. R. Eleazar citó aquí el versículo: Señor, quién residirá en tu Tabernáculo... El que camina en perfección y obra justicia y habla verdad en su corazón [134]. "El que camina en perfección" —dijo— se refiere a Abraham, el cual, después de haberse circuncidado, fue llamado "perfecto"; "y obra justicia" se refiere a Isaac; "y habla verdad" se refiere a Jacob, el cual efectivamente se ligó a la verdad. Si es así, ¿por qué, entonces. actuó hacia Labán en esa manera? La razón es que Jacob quiso ver si la hora le era propicia, pues le está permitido a un hombre probar su suerte antes de regresar a su país. Si encuentra fortuna favorable, entonces está bien; pero si no, no ha de actuar antes de que su suerte le haya vuelto. Está escrito: Así mi justicia atestiguará contra mí después..., pues no intentó obtener de Labán nada por nada, pero actuó de manera totalmente honesta y recta y, más aún, pidió a Labán permiso para partir. De ahí que Labán dijo: He observado los signos, y el Señor me ha bendecido en consideración a ti. Pues Labán probó a Jacob por toda suerte de adivinaciones y encontró que le trajo suerte; por Jacob obtuvo cada mes cien ovejas y cien corderos y cien chivos más de lo que su rebaño acostumbraba producir.
R. Abba dijo: Jacob le aportó cada mes mil ovejas y mil corderos y mil chivos de más. Esto lo prueba el versículo: Pues era poco lo que tuviste antes de que yo vine y ha 'aumentado abundantemente: y el Señor te ha bendecido en consideración a mí. Porque una bendición de lo alto nunca resulta en menos de un millar de cada especie. Así hubo un excedente de mil en las borregas de Labán, y lo mismo en sus corderos y en sus chivos, hasta que obtuvo gran riqueza, y todo mediante Jacob. Pero cuando Jacob vino por su recompensa, sólo obtuvo diez de cada especie y aun esto lo consideró gran riqueza. Entonces sólo tomó para sí una parte pequeña de todo lo que contribuyó para beneficio de Labán, aun de aquello que hubo de tomarlo forzadamente, mediante los palos que colocó frente al rebaño.
Observad cómo Jacob en su simplicidad, hizo todo lo posible para satisfacer a Labán, y al traerle toda esta riqueza él solamente pidió los manchados, los macuhados. Pero por todo eso Labán consintió a esto, de manera que al final no le dejaría tenerlo, pero tomó diez de cada especie y se los envió con sus hijos, diciendo: "Toma éstos y lo que ellos produzcan de la clase que tú dices será tuyo". Así, está escrito: "Y tu padre me ha defraudado" [135] y también, "y has cambiado mis salarios diez veces" [136], siendo el vocablo que significa veces afín al vocablo que significa especies, indicando diez de cada especie. De este modo, cualquiera que fuese el acuerdo que Labán hacía con Jacob, retrocedía de su palabra y le quitaba todo hasta que Dios se compadeció de él, y arrebató lo que era suyo por la fuerza. R. Eleazar observó que todos estos versículos con-tienen lecciones profundas, basadas en lo que hemos aprendido de la tradición, es decir, que algunas bendiciones de arriba se obtienen por acción, algunas por palabra y otras por devoción. De manera que quien quiere hacer descender sobre él bendiciones debe practicar la plegaria, que consiste de lenguaje y devoción; pero hay bendiciones que no

se pueden obtener por plegaria, sino solamente por acción. Observad que Jacob, el hombre simple, actuó siempre con sabiduría. Leemos: Y él colocó los palos que había descortezado en-frente de los rebaños en las cunetas de los abrevaderos. Todo esto fue hecho con sabiduría esotérica como para extraer bendiciones de la fuente principal que irriga todos los grados superiores que eran su suerte y parte. Los palos eran simbólicos de los grados que corporizan juicio, que él había "descortezado", es decir cuya severidad él había ablandado. "En las cunetas" encuentra su eco en el pasaje: "El rey está atado a las cunetas" [137], que indica que el Rey superior está atado y ligado a esos acueductos superiores de los que fluyen bendiciones para todos; "que fluye en los abrevaderos", es decir, en los ríos y arroyos que corren hasta alcanzar su reservaría final. Luego, "donde los rebaños venían a beber" es paralelo al versículo: "Ellos dan de beber a todo animal del campo, los asnos salvajes calman su sed" [138], con alusión a la vez al reservorio, al lugar de reunión de todas las aguas que sirven de beber. "Y ellas fueron calentadas". Cuando el viento norte sopla las aguas se congelan, ellas dejan de fluir, de modo que nadie viene a beber de ellas. Es el tiempo cuando el juicio pende sobre el mundo, y el frío del Norte hiela las aguas. Pero cuando aparece el viento del Sud, las aguas se. vuelven más calientes, y, derretido el hielo, corren por su camino, y todos vienen a beber de ellas; pues el calor del Sud h t hecho que las aguas se derritieran y todos vienen con gusto a beber las aguas después de que se han librado de la presión de la helada del Norte. Así, todo lo que Jacob hizo contenía una profunda intención simbólica. Luego está escrito:
Y Jacob tomó varas de álamo tierno... R. Eleazar discurrió aquí sobre el versículo:
Pues el Señor eligió a Jacob para sí y a Israel para su tesoro propio [139]. Dijo: De las palabras del original no podríamos decir si fue el Señor quien eligió a Jacob, o a la inversa. Que significa lo primero lo sabemos del versículo paralelo que dice:
"Pues la parte del Señor es su pueblo, Jacob la porción de su heredad" [140]. Sin embargo, también es verdad que Jacob por su parte igualmente eligió su heredad y su porción y, pasando por encima
de todos los grados intermediarios, tomó para su suerte "varas de álamo tierno" (Livne, que equivale a blanco) simbólico del grado blanco del lado Derecho, y del almendro y del sicomoro", simbólicos del grado rojo del lado Izquierdo; "y descortezó con rayas en ellos" lo que significa que separó la severidad de la Izquierda y vinculó la Izquierda con la Derecha, mientras entró entre ellos y tomó de ambos a la vez, de modo que resultó una fusión unificada de dos colores, pero al mismo tiempo "haciendo aparecer el blanco", es decir, haciéndolo predominar sobre el rojo. ¿Por qué todo esto? Para dirigirse al grado que era su propia porción de bendiciones de la fuente universal y para colocar ese grado, que es el tercero, "en las cunetas en los abrevaderos", como ya se explicó. Y bien, de estas operaciones de Sabiduría fluyeron bendiciones al mundo inferior, y todos los mundos son irrigados y beatificados, corro se dice: "En la mañana devoró la presa"
[141]y después dre que: "y al anochecer dividió el botín" [142], de manera que las bendiciones pasaran a todos los mundos inferiores. Jacob también tomó su porción de esas bendiciones que permanecían sobre él en este mundo, tanto si es que él es la porción y la suerte del Santo, Bendito Sea.

R. Yeso, el Joven, visitaba con frecuencia la escuela de R. Simeón. Al referirse un día al versículo: "Hay bendiciones sobre la cabeza del justo" [143], preguntó: ¿Por qué dice "sobre la cabeza del justo", y no simplemente "sobre el justo"? Como respuesta, R. Simeón dijo: Esto es una referencia a la Corona Santa, como ya se explicó en otra parte. O, también, la "cabeza del justo" puede referirse a Jacob, que recibió las bendiciones y las transmitió al Justo, desde donde ellas se difundían hacia todos los lados, de modo que todos los mundos fueran bendecidos. Pero, hemos afirmado que "Justo" es el nombre

dado al lugar del pacto desde donde salen fuentes hacia afuera. Y exactamente como la abertura de un casco de vino por la cual el vino sale se llama cima o cabeza del tonel, así este lugar se llama "la cabeza del justo", cuando fluye, en la hembra. Además, quien logra mantener inmaculado el signo del pacto sagrado y observa los preceptos de la Torá, se llama justo, y se llama así desde la corona de su cabeza hasta la planta de su pie. Cuando en el mundo fluyen bendiciones ellas descansan sobre su cabeza, desde donde se difunden a través del mundo, por intermedio de los santos y dignos hijos que él cría. R. Yese citó luego el versículo, He sido joven, y ahora soy viejo; pero no he visto abandonado al justo [144]".

Dijo: Estas palabras, según nuestra enseñanza, las enunció el Capitán del mundo, que concentró en ellas más sabiduría que lo que la gente creyera. R. Simeón le dijo: Hijo mío, esto es completamente verdad, en cuanto trata del asunto de la sagrada unión. Es una ala-. banza de esta unidad, en la que nunca se encuentra día sin noche, pues la noche siempre se encuentra en el día. Y bien, el Justo se atiene firmemente al mundo superior y también al mundo inferior. En cuanto a las palabras "ni su simiente pidiendo pan", su significado es que cuando la simiente avanza, ella no galantea a la Hembra, pues ella siempre mora con él y nunca parte de él y de ahí que silcunpre esté pronta para él. Pues la simiente no fluye salvo cuando la Hembra está presente y sus deseos mutuos se funden en un éxtasis indisoluble. De ahí que no tiene necesidad de pedir consentimiento. R. Yeso observó: Este seguramente no es el caso durante el tiempo del exilio. R. Simeón se sumó diciendo: en cuanto a la simiente, ella es, pues está escrito, "su simiente" pero no él mismo. Es decir la efusión de las bendiciones sólo ocurre cuando hay una estrecha unión de femenino con masculino. Cabe preguntar, entonces, si la aseveración "y no he visto un justo abandonado", ¿se aplica al tiempo del exilio? La verdad es que el justo siempre está ligado al mundo superior y en esta medida nunca es abandonado. Así, en un tiempo, o sea, en el tiempo del exilio, el Justo no es abandonado del lado del mundo superior, al cual se atiene firmemente, mientras que en otro tiempo no es abandonado de los dos lados, ateniéndose firmemente a ambos, al mundo superior y al mundo inferior, de modo que efectivamente no es abandonado nunca.

Este Tzadik (Justo) también se llama "el firmamento del cíelo" [145]. Pues hay dos firmamentos similares, uno al comienzo y uno al fin de la serie de ocho. El más alto es el firmamento octavo, en el cual están puestas todas las estrellas menores y las mayores. Es e] no develado firmamento superior que sostiene la totalidad de las cosas y del cual fluye toda existencia. Este es el octavo firmamento contando desde abajo y así es el de más arriba y el punto die partida del cual reciben su existencia todas las cosas. Correspondientemente hay un octavo firmamento contando desde arriba, en el cual se hallan colocadas todas las estrellas y luminarias y lámparas. Este firmamento sostiene al todo y forma el confín del todo. Así son de la misma pauta el firmamento más alto y el firmamento final, formando juntos el río que fluye perennemente de modo que el fin ya está incluido en el comienzo. De ahí que está dicho: "Y Dios las colocó en el firmamento del cielo". ¿Con qué propósito? "Para alumbrar sobre la tierra". Pero, hay una diferencia entre tos dos firmamentos, pues mientras el superior sostiene y nutre al mundo superior en el que está colocado y todos dos lados superiores, el firmamento inferior sostiene y nutre al mundo inferior y todos los lados inferiores. Cabe preguntar: ¿Qué significa aquí el "mundo superior", dado que el octavo firmamento superior, que es oculto e in.descubrible, es el mismo mundo superior y se llama así? Pero la verdad es que mientras forma el mundo superior propiamente, todos las que de él emanan también se designan por ese nombre. Lo mismo ocurre con los que emanan del mundo inferior, llevando también ellos el mismo nombre. Pero todos ellos forman una unidad. ¡Bendito El por siempre jamás! Está escrito: Los árboles del Señor tienen su abundancia, los cedros del

Líbano que él ha plantado; en los que los pájaros hacen sus nidos; y para la cigüeña (Jasidá), los abetos son su casa [146]. La referencia al Líbano ya se explicó en otra parte. Los pájaros también son esos dos referidos en muchos lugares y de los cuales emergen huestes de otros pájaros. Pero ellos mismos son superiores, como emanación del Líbano, que está n el reino superior. Ellos están insinuados en las palabras "Labán tuvo dos hijas". Los "abetos" son los seis hijos superiores, simbólicos de das seis direcciones del mundo, como ya se explicó. En ellos "la cigüeña ha hecho su casa". ¿Por qué se llama aquí con la forma femenina Jasidá (cigüeña, literalmente, llena de misericordia)? La verdad es que este mundo superior es realmente del principio femenino, paro habitualmente le damos un nombre masculino (jésed), tanto más cuanto que en su despliegue es la fuente de la cual salen toda beneficencia y toda luz. Y así, como es Jasidá. brota de ella jésed (misericordia), que es la luz primordial a que se refiere la sentencia: "Y Dios dijo, que la luz sea. . ." [147]. Así es esa región de la cual está dicho: "abetos son su casa", donde la palabra que significa abetos puede leerse como la palabra que significa en la cabeza o con las cabezas, que indica que hay otro mundo (Guevurá) que tiene su habitación abajo y constituye la Corte eh Justicia de este mundo. A esto podemos referir expresiones como: "Y dolió al Señor... y lo apenó en su corazón" [148] o la ira feroz del Señor", pues en los reinos de arriba sólo reside luz que difunde vida en todo el entorno. De ahí el dicho: "No hay pesadumbre en la presencia de Dios". De ahí, también, que está escrito: "Sirve al Señor con alegría; ven ante su presencia con cántico" [149], donde la palabra "Señor" alude al mundo superior, y la palabra "presencia", al mundo inferior. Feliz es Israel en este mundo y en el mundo por venir. Así, la Escritura dice: "Feliz eres tú, Oh Israel. ¿Quién e,s como tú? Un pueblo salvado por el Señor, ea escudo de tu
ayuda, y esta es la espada de tu excelencia..." [150].

Y colocó las vallas que había descortezado en las pilas delante del ganado... R. Eleazar dijo: Hay pecadores que o descuidan totalmente las palabras de la Tora, o bien si ;les dirigen una mirada, piensan que ellas son mera tontería. Pero en verdad la tontería está en sus propias mentes, pues todas las palabras de la Torá son sublimes y preciosas y acerca de cada una de ellas está escrito: "Ella es más preciosa que rubíes, y con e'Da no pueden compararse todas las cosas que deseas"
[151]. Desdichados todos aquellos tontos y gentes insensatas, cuando el Santo, Bendito Sea, pda cuenta de ellos por el insulto inferido a la Torá y ellos serán castigados por haberse rebelado contra su Amo. Así la Escritura dice: "Porque no es una cosa inútil de vuestra parte" [152], que implica que si hay una cosa vacía, su vacuidad es de vosotros mismos, dado que todas las cosas que uno puede desear no pueden compararse con ella. ¿Cómo pueden decir que la Torá es cosa vacua si Salomón dijo: "Si eres sabio, tres sabio para ti" [153], que implica que quien es sabio en la Torá se beneficia con ello a sí mismo? Así la Torá está llena can todas las riquezas y nadie puede agregarle ni una letra. "Pero si desdeñas, tú solo llevarás el desdén", pues el valor de la Torá no será por ello disminuido y el desdén sólo recaerá sobre la cabeza del desdeñoso, de modo de hacerlo perecer en este mundo y en el mundo por venir. Observad ahora: cuando las letras superiores se juntan y se ligan al grado que es el último de los grados santos superiores y se llenan de él y se enriquecen con bendiciones del mundo superior, este mismo grado está listo para "calmar la sed de todos los rebaños" de acuerdo a sus requerimientos, hallándose cada uno abrevado con juicio y con misericordia. Y bien, Jacob deseó instituir la plegaria de la noche y así restaurar la luz de la luna y abrevarla y enriquecerla con bendiciones en todas los lados. De ahí que está escrito
"Y él colocó las varas ... ". Estas varas significan severidad y fuer- ni. que salen de la Guevara superior. Así Jacob, en su deseo de adecuarse a ese grado "colocó las varas", es decir, apartó todas las influencias de severidad y fuerza que las varas simbolizaban y "las

colocó en las cunetas", es decir, esas cuatro cunetas, o sea, las cuatro Jayot, referidas en Ezequiel 1, 5, que se hallan debajo "del pozo que los príncipes cavaran" [154], el pozo que era llenado de esos ríos y fuentes superiores. Pues cuando el agua sale de ese pozo sagrado, éstos cuatro reciben Idl todo, llamándose cunetas por esta razón; y a esa fuente irán para beber, tomando de allí los implementos de severidad y fuerza que cuadra a cada una. Así se dice: "Otra vez frente a los rebaños". Además está escrito "y concibieron" (literalmente, se encolerizaron), es decir, cuando están investidas de poder para castigar, se acaloran y entonces vagan de un lado al otro por el mundo y atentamente inspeccionan los caminos de los hombres, ya sea para bien o para mal. Además leemos: "Y los re-baños se acaloraron a la vista de las varas", tanto más que estas raras se calentaron y se hicieron cargo de los juicios que han de pronunciarse sobre el mundo, y los hijas de los hombres reciben sus castigos a través de ellos, como 'peemos: "La sentencia es por el decreto de los ángeles, y la decisión por la palabra de los santos" [155]

R. Jiyá discurrió sobre el versículo: Mi alma adhiere a ti; tu diestra me sostiene firmemente [156]. Dijo: el rey David pudo hablar así porque su alma siempre tendió a Dios y no se preocupaba por asuntos mundanales, y por eso Dios siempre lo sostuvo y nunca lo dejó irse. Así ocurre con cada hombre que tiende a Dios. O, también, David pudo haber considerado estas palabras como una plegaria de que su grado fu, se coronado en el reino superior, pues cuando ese grado adhiere a los grados superiores para ascender tras de ellos, entonces la diestra de Dios lo sostiene, lo levanta y se le une, como leemos: "Y tu diestra me sostendrá" [157], y también: "Y su diestra me abrazará" [158]. De ahí las palabras de David: "Tu diestra me sostiene firmemente". De quien se atiene firmemente al Santo, Bendito Sea El, está escrito: "su mano izquierda estará bajo mi cabeza y su mano derecha me abrazará" [159], expresión que indica una perfecta vinculación y unión. Cuando el agua se derrama en esas cunetas, ellas se llenan en lados los cuatro lados, de modo que todos los rebaños, cada uno de su lado propio, pueden tener agua. Y bien, cuando Jacob ensayó perfeccionar su grado, eligió para sí el lado derecho que le cuadraba, y dejó que partiera de él el lado izquierdo que no le cuadraba, como está escrito. "Y puso aparte sus propias tropas, y no las puso en los rebaños de Labán". "Aparte", es decir, por él mismo, de modo de no aprovechar de ídolos ajenos de los otros lados.

Feliz la parte de Israel, de quien está escrito: "pues tú eres un pueblo santo para el Señor tu Dios, y el Señor te ha elegido ... " [160]. Y bien, Jacob era la corona y el compendio de los patriarcas, dos resumía a todos y por eso quiso restaurar la luz de la luna lo mismo que instituir la plegaria de la noche; y toda esta obra le complacía, pues con ella perfeccionaba los aspectos de la santi dad que pertenecían a su dado, y separaba su porción de la porción de das otras naciones. Los primeros son los lados superiores, santificados con las santidades superiores, mientras que los últimos son manifiestamente contaminados e impuros. De manera que Jacob, como ya se explicó, "puso sus propias tropas aparte", es decir, se preparó para la adopción de una fe que lo mantendría aparte; como está escrito: "y el Señor te ha elegido de entre todos los pueblos para que seas su corona" [161]. "Y no las puso entre el rebaño de Labán", es decir, no colocó su parte y suerte con ellos. Así Jacob, siendo la perfección de los patriarcas, estableció la verdadera fe y separó su parte y suerte de las de los otros pueblos. A semejante acción cabe aplicar las palabras: "Pero vosotros quo adherís al Señor vuestro Dios viviréis cada uno de vosotros en este día" [162]. R. Abba dijo: Feliz es la porción de Israel, que es exaltado encima de las naciones idólatras, en virtud de que su grado está encima de lo alto, mientras el grado de la gente idólatra está abajo. El primero es del lado de la santidad, el pueblo idólatra es del lado de la impureza; Israel está a la derecha, los otros a la izquierda. Pero

cuando el Templo fue destruido, se pudo decir "El ha retirado su diestra" [163], acerca de lo cual también está escrito:
"Sálvame con tu diestra y respóndeme" [164], y desde entonces la izquierda ha estado reuniendo fuerza e impureza y continuará haciéndolo hasta que Dios reconstruya el Templo y establezca el mundo sobre su recto cimiento, y el orden recto será restaurado, y el lado de la impureza saldrá del mundo, como está dicho: "y al espíritu inmundo lo haré salir del País'[165], y también "Él eliminará la muerte para siempre" [166]. Entonces Dios quedará solo como stá escrito: "Y los ídolos manifiestamente desaparecerán" [167], y también: "Y sólo el Señor será exaltado en ese día"[168]
Entonces, sólo Él quedará, cono está escrito: "Y no hubo dios extraño con él"
[169], siendo entonces extirpado del mundo de modo que tanto en el mundo superior como en el mundo inferior no habrá otro, salvo Dios solamente, con Israel, el Pueblo Santo, rindiéndole culto. Porque entonces Israel será llamado Santo como está escrito: "Y será que los que fueren dejados en Sión y los que quedaren en Jerusalem serán llamados Santos', es decir, todo aquel que está inscripto para la vida en Jerusalem" [170]. Entonces habrá solamente un Rey en lo alto y en lo bajo y solamente un pueblo para rendirle culto, como está escrito: "¿Y quién hay semejante a Tu pueblo Israel, única nación en la tierra a quien..." [171] R. Isaac y R. Yese marchaban nra vez juntos por el camino. R. Yeso dijo: Mira, la Shejiná está cerca de nosotros. Por eso dediquémonos a una exposición de la Torá, pues quien se ocupa con la Torá la acerca a sí. Entonces R. Isaac comenzó un discurso sobre el versículo: El Señor vive y bendita sea mi Roca y exaltado sea el
Dios de mi salvación [172]. Dijo: este versículo tiene un significado recóndito. Sabemos que a Dios se lo llama "el Vidente", de modo que hay un justo vidente en lo alto y, correspondiente, un justo vidente aquí sobre da tierra. En lo alto es Dios el llamado "Vidente" y aquí abajo es llamado "viviente" el hombre justo, como está escrito: "Y Benaiá el hijo de Yehoiada, el hijo de un hombre viviente" [173].
Se lo llamó así porque era un hombre justo, y al hombre justo se lo llama.
"viviente". Las palabras "bendita sea mi Roca" tienen la misma referencia, pues ed
"viviente" y el "Bendito" nunca se separan, y cuando están unidos se llaman "Cisterna de yaguas Vivas"; el uno fluye hacia adentro y el otro se llena con él. "Y exaltado sea el Dios de mi salvación" indica al mundo superior, que es alto y exaltado sobre todo, en cuanto de él suele todo , aun la corriente con la que se llena el pozo, recibiendo de allí bendiciones para difundir luz entre todos los moradores del mundo inferior. Y cuando el todo está apropiadamente lleno, entonces "exaltada será la Roca de Salvación".
R. Yese discurrió entonces sobre el versículo: No apartó de los Justos sus ojos, antes bien los coloca con los reyes sobre el trono, y los hace sentar... [174]. Dijo: cuando cesa la dominación de los inicuos y ellos desaparecen del mundo, entonces los justos obtienen dominio, como está dicho: "El no deja que viva el mal-vado y concede justicia a los pobres" [175]Las palabras "El no aparta sus ojos de los justos" son paralelas al texto "Los ojos del Señor se dirigen al justo" [176]. "Con los reyes sobe el trono", se refiere a los reyes unidos a sus tronos, y a los cuales El estableció por siempre de modo que queden inamoviblemente establecidos. "Y ellos son exaltados", es decir, para gobernar sobre el mundo de modo que el trono queda firmemente asentado sobre sus sostenes. O, también, puede significar que ellos levantan el trono y lo colo-can en lo alto de modo que se una a su lugar propio y así haya una unidad completa.
Mientras proseguían por su camino vieron a un hombre que venía hacia ellos, con un niño encaramado sobre sus espaldas. R. Isaac dijo: Este hombre es sin duda de Judá, y quiere dar a la gente una posibilidad de efectuar una buena acción. R. Yese dijo: Seamos los primeros en sacar ventaja de la oportunidad. Cuando llegó a ellos, R. Yese le preguntó: ¿Para qué es el azafrán en la marmita puesta en la senda? El hombre contestó: Para ofrecer

a la gente una oportunidad de hacer una buena acción. A esto los dos aprovecharon de la ocasión y le dieron alimento de comer. El de Judá comenzó entonces un discurso sobre el versículo: Mi alimento que me es presentado para una ofrenda hecha con fuego, de sabor dulce para mí, observaréis de ofrecérmelo en la estación debida [177]. Dijo: La ofrenda traída al Santo, Bendito Sea, cada día, era con el propósito de alimentar al mundo y proveer sostén al mundo de arriba y al mundo de abajo, con el resultado de que cada uno es adecuadamente aprovisionado. Las palabras "mi alimento que me es presentado como una ofrenda" tienen su paralelo en el versículo "yo he comido mi panal con mi miel; he bebido mi vino con mi leche" [178], y 'hecho con fugo" tiene su paralelo en las palabras: "Comed, oh amigos, bebed, bebed abundantemente, queridos" [179]. Y bien, si Dios asigna alimento arriba para que de él haya alimento dispensado abajo, con cuánta más razón debe el que ofrece alimento, para la preservación de un alma, ser retribuido en cuanto que Dios lo bendecirá y dirigirá a él sustento desde lo alto, de modo que el mundo recibirá bendiciones por causa de él.

R. Isaac observó: Seguramente este es el sentido interno del: versículo. R. Yese dijo: Este incidente ciertamente traduce la admonición de los Sabios de que nadie debe tratar nunca con desprecio. a otro hombre, porque este hombre nos ha traído un doble privilegio.

Entonces el extranjero continuó su discurso sobre el versículo arriba citado, pero en nombre de R. Eleazar. Dijo: La partícula acusativa et se refiere aquí a la Comunidad de Israel; la "ofrenda" es un vínculo de conexión entre arriba y abajo; "mi alimento" es una alusión al alimento que desciende de lo alto en respuesta a la agitación de aquí abajo; "como una ofrenda de fuego" incluye a todas las otras huestes que reciben su sostén necesario, cada una en medida apropiada; "de un sabor dulce para mí" significa la unificación del todo en un vínculo de unidad y buena voluntad de modo de formar un emblema del mundo superior; "observad de ofrecérmela en estación debida» se refiere al tiempo cuando Abraham se afanó para hacer la voluntad d,e Dios, respecto de lo cual está escrito: "Y Abraham se levantó temprano por la mañana" [180], y también al tiempo cuando Isaac fue atado sobre el altar, que ocurrió a la caída de la tarde. R. Yese dijo: En es caso más bien habríamos esperado el plural, "estaciones". En respuesta, el de Judá dijo: En el tiempo del sacrificio se mezclan agua y fuego y se vuelven uno y por eso dice "estación" y no "estaciones". La expresión "observad de ofrecerme" se emplea en conexión con esta ofrenda solamente, por la razón de que esta ofrenda asciende al grado más alto en una entremezcla de Derecha e Izquierda, simbolizada por Abraham e Isaac. Dijo R. Yese: Sólo para oír esto valía la pena nuestra venida aquí. Feliz es Israel en este mundo y en el mundo por venir. Acerca de esto está escrito: "Tu pueblo es de todos justos, ellos heredarán el país por siempre; la rama de mi plantación, la obra de mis -nutríos, con da que Yo me glorifico" [181]. Ahora fue Labán para esquilar sus oveja... R. Yose dijo: Los Terafim eran ídolos, llamados así despectivamente, siendo el nombre afín a la palabra que significa obscenidad. La prueba de que eran ídolos se encuentra en la pregunta de Labán: "Para qué robaste mis dioses?" Lo mismo que en las palabras de Jacob: "con quién encuentras tus dioses..." Pues Labán era un gran hechicero que practicaba todas clases de artes mágicas y fue por ese medio que aprendió todo lo que deseaba conocer. R. Jiyá dijo que los poderes del ídolo derivaban de la hechicería; R. Yose, de la adivinación. R. Judá dijo: Derivaban de una ceñida observancia de los tiempos y momentos para golpearlos y alejarse de ellos. En un momento el artífice usaría su mano para modelarlo, y otro descansaría. De ahí el término Terafim, afín a héref (descanso) [182]. Porque cuando el artífice lo hacía, el hombre que conocía las horas y los segundos apropiados estaba junto a él y le decía: "golpea" o bien "detente". No hay otra obra que necesite una tal fijación del tiempo. Y bien, este ídolo mágico enunciaba continuamente mal consejo y estaba listo para dañar. Entonces Raquel temió que aconsejase a su padre que dañara a Jacob, y en

razón del desprecio a su ídolo, lo colocó debajo de ella, de modo que no fue capaz de hablar; pues toda vez que era consultado acostumbraban barrer delante de él (del ídolo). Los Terafim eran una imagen masculina y femenina, era necesario efectuar ante ellos un número de ceremonias antes de que hablaran. De ahí que Labán demoró tres días antes de perseguir y no supo de la partida de Jacob, como está dicho: Y se le dijo a Labán en el tercer día que Jacob había partido. R. Judá dijo luego: Labán se preparó de dos maneras: se equipó con todas sus artes mágicas y también con armas ordinarias para destruir a Jacob, como está dicho: "Un arameo iba a destruir a mi padre" [183]. Así, cuando Dios vio que se proponía destruir a Jacob, le advirtió, diciendo: Presta atención a ti mismo y no hables a Jacob bien o mal. Esto está en las palabras de Labán: en el poder de mi mano está el hacerte daño, es decir, mediante sus artes mágicas. Obsérvese que Labán cubrió en un día una distancia que a Jacob le tomó siete días, y todo para destruirlo manifiestamente; primero, porque había huido; segundo, por la pérdida de los Terafim. Y bien, en cuanto a Raquel, aunque su propósito era sacar a su padre do la idolatría, ella sin embargo fue castigada con no sobrevivir al alumbramiento de Benjamín ni vivir con él una sola hora. Y todo ello debido al dolor que causó a su padre, no obstante su buena intención. R. Isaac dijo: Todo el reproche que Jacob dirigió a Labán sirvió para hacerle conocer al Santo, Bendito Sea, como lo prueban las palabras de Labán: Ve, Dios es testigo entre tú y mí. Pero obsérvese que luego está escrito: El Dios de Abraham y el Dios de Naher... juez entre nosotros. Esto indica que, pecador como era, retornó a su anterior culto idolátrico, porque después de invocar al Dios de Abraham, agregó inmediatamente "el Dios de Nahor". Y Jacob juró por el temor de su padre Isaac. ¿Por qué "el temor de su padre Isaac" y no por el Dios de Abraham? Por-que no deseaba turbar el grado de la mano derecha en consideración a Labán. Además, no es justo que un hombre jure, aunque sea un juramento verdadero, por el reino más alto. R. Yose dijo: Verdaderamente, el juramento de Jacob era el más apropiado para la ocasión. Pues él se dijo: "Mira, él ha invocado al Dios de Abraham, pero dejó afuera el nombre de mi padre y por eso he de corregir la deficiencia." De ahí que juró por "el temor de su padre Isaac". Otra explicación es que Jacob deseaba traer a su lado el grado de severidad contra Labán.

Y Jacob fue por su camino, y los ángeles de Dios lo encontraron. R. Alaba discurrió sobre el versículo: Varón y hembra los creó... [184]. ¡Cómo corresponde —dijo-- que estudiemos atentamente las palabras de la Torá! ¡Desdichados aquellos cuyo corazón está obstruido y cuyos ojos están cegados! Mira, la Torá los llama, diciendo: "Quien es sin pensamiento, diríjase acá; y para quien carece de entendimiento, le dijo: Ven, come, de mi pan y bebe del vino que he mezclado" [185]. Pero no hay ninguno que le preste atención. Observad que este versículo contiene misterios sublimes, tiene un significado interno y uno externo. Así, un significado es que el sal y la luna están estrechamente unidos, como está implicado en c1 pasaje: "El sol y la luna permanecen silenciosos en Ja habitación de ella" [186]; y otra es que Adán y Eva fueron creados corno una pareja unida; y como se unieron juntos, Dios los bendije.. Pues la bendición solamente reside allí donde hay varón y hembra. Obsérvese que cuando Jacob salió a su viaje a Harán todavía estaba solo, porque todavía no se había casado. ¿Qué dice la Escritura sobre esa ocasión? "Y él alumbró sobre el lugar..." [187], y sólo se le prometió liberación en un sueño. Pero ahora que estaba casado y venía con todas las tribus, legiones celestiales le suplicaron, como está escrito: "Y los ángeles del Señor lo encontraron". Mientras antes fue él quien suplicara al "lugar", ahora eran ellos quienes le suplicaron a él, por la razón de que fue en mérito a Jacob y las tribus que ellos fueron irr.gados por el agua del gran mar. Más aún, mientras antes él solamente los vio en un sueño de la noche, ahora Qos veía con ojos abiertos y a plena luz del día, como está

escrito: Y Jacob cuando los vio dijo: este es el campamento de Dios... Cabe preguntar, ¿cómo los reconoció? La respuesta es que eran los mismos ángeles que había visto en su sueño. De ahí que los llamó Majanaim (dos campamentos), que indica el campamento que se le había aparecido en lo alto y el campamento que ahora aparecía abajo. ¿Por qué se le aparecieron para suplicarle? Porque la Shejiná lo acompañaba a fin de que anduviera con su casa, su hogar, y ella estaba también esperando el nacimiento de Benjamín, de modo de hacer ,el hogar de ella con Jacob según lo preordenado. Es con referencia a esto que la Escritura dice: "Y Jacob nuevamente estará tranquilo y cómodo, y nada lo asustará" [188]. Bendito sea el Señor por siempre. ¡Amén y
Amén!

[1] Eclesiastés I, 5.
[2] Eclesiastés I, 6.
[3] Eclesiastés I, 5.
[4] Josué IV, 3.
[5] Deuteronomio VI, 4.
[6] Salmos CXXXII, 8.
[7] Números X, 35.
[8] Salmos CXXXII, 9[9] Salmos CXXXII, 10.
[10] Salmos CXXXII, 11.
[11] Génesis II, 24.
[12] Lamentaciones I, 6.
[13] Lamentaciones I, 3.
[14] Génesis XXXI, 10.
[15] Génesis XLVI. 2.
[16] Daniel VIII, 16.
[17] Exodo VI, 2.
[18] 1 Reyes III.
[19] 1 Reyes V, 9.
[20] I. Reyes V, 10.
[21] I. Reyes XI, 9.
[22] Salmos C XXXII, 12.
[23] Deuteronomio XI, 21.
[24] I Samuel XIII, 12.[25] Génesis XXV, 22.
[26] Salmos I XV. 4.
[27] Daniel VII. 10.
[28] II Crónicas XXXI, 20.
[29] Salmos CXXII, 1.
[30] Cantar de los Cantares II, 6.
[31] Jeremías I, 14.
[32] Salmos XLVIII, 3.
[33] Génesis XXVII, 22.[34] Salmos CXXVII, 1.
[35] Salmos III, 1.
[36] Oseás XII, 13.
[37] Exodo II, 15.
[38] Salmos CIV, 11.[39] Eclesiastés I, 7.
[40] Salmos CIV, 11.
[41] Exodo II, 17.
[42] Exodo II, 15.

[43] Cantar de los Cantares VI, 9.
[44] Salmos CVI, 3.
[45] Proverbios XXIV, 10.
[46] II Samuel XII, 24.
[47] Génesis XXXIX, 1.
[48] Génesis XXIX, 4-5.
[49] Génesis XXIX, 12.
[50] Génesis XXIX, 25.
[51] Génesis XXIX, 6.
[52] Salmos CVI, 48.
[53] Salmos XXXVII, 29.
[54] Génesis XLVI. 21.
[55] Génesis XXX, 25.
[56] Levítico XXV, 8.
[57] Salmos CXIX, 164.
[58] Isaías XLII, 21.
[59] I Reves VII, 25.
[60] Salmos C XIII, 9.
[61] Números XVIII, 23.
[62] 296 Génesis II, 25.
[63] Isaías XXIX, 22.[64] Isaías XLIII, 1.
[65] Exodo IV, 22-23.
[66] Proverbios XXX, 4.
[67] I Reyes VII, 30.
[68] Génesis XLIX, 3.
[69] Génesis XXIX, 34.
[70] 1 Reyes VII, 25.
[71] Génesis II, 11.
[72] Génesis XXXV, 18.
[73] Génesis XXXV, 18.
[74] Salmos CXI, 1.
[75] Salmos CXXXII, 13.
[76] Oséas XII, 1.
[77] Salmos CXXXVIII, 1.
[78] Génesis XIII, 14
[79] Génesis XIII, 14.
[80] Génesis XXVIII, 13.
[81] Salmos CIV, 24.
[82] Salmos XXXIII, 6.
[83] Cantar de los Cantares VII, 14.
[84] Exodo XII, 18.
[85] Deuteronomio XVI, 3.
[86] Salmos LXXXVI, 1.
[87] Deutenonomio XXX, 7.
[88] Job XXVIII, 5.
[89] ExodoXVI, 4.
[90] Genesis XLIX. 14.
[91] Jeremías XXXI, 16.[92] Proverbios VIII, 21.
[93] Cantar ele los Cantares II, 17.
[94] Cantar de los Cantares VIII, 14.

[95] Salmos CXIII, 9.
[96] Deuteronomio XXII, 6.
[97] Deuteronomio XXII, 7.
[98] Deuteronomio IV, 22.
[99] Génesis II, 10.
[100] Salmos CXXII, 4.[101] Génesis XLVII, 7 [102] Salmos CVI, 48.
[103] Salmos CXXXV, 21.
[104] Exodo XXIV, 6.
[105] Salmos CXIII, 9.
[106] Exodo IV, 18.
[107] Génesis XXXI, 3.
[108] Salmos XLVI, 1.
[109] Cantar de los Cantares VI, 8.
[110] Job XXV, 3.
[111] Génesis X.XI, 1.
[112] Génesis XVII, 21.
[113] Exodo VI 5.
[114] Exodo II, 12.
[115] Deutercnomio XXXII, 3.[116] Deuteronomio XXXII, 3.
[117] Levítico XXVI, 45.
[118] Génesis VIII, 1.
[119] Exodo II, 24.
[120] Salmos LXXVIII, 39.[121] Exudo III, 16.
[122] Salmos LXXXIX, 33.
[123] Proverbios XXIV, 6.[124] Oséas XI, 10.
[125] Nehemias XIII, 25
[126] II Reyes IV. 13
[127] Job XXXVIII, 17.[128] Job XIII, 15. [129] Salmos XXIV, 7 [130] Job VII, 8.
[131] Isaías XXV, 8.
[132] Génesis XXXI, 2.
[133] Génesis XLVIII, 7.
[134] Salmos XV, 1-2.
[135] Génesis XXXI, 7.
[136] Génesis XXXI, 14.
[137] Cantar de los cantares VII.
[138] Salmos CIV, 11.
[139] Salmos CXXXV, 4.
[140] Deuteronomio XXXII, 9.
[141] Génesis XLIX, 27.
[142] Génesis XLIX, 27.
[143] Proverbios X, 6.
[144] Salmos XXXVII, 25.
[145] Génesis I, 17.
[146] Salmos CIV, 16-17.
[147] Génesis 1, 3.
[148] Génesis V, 6.
[149] Salmos C, 2.
[150] Deuteronomio XXXIII, 29.
[151] Proverbios III, 15.
[152] Deuteronomio XXXII, 47.

[153] Proverbios IX, 12.
[154] Numeros XXI, l S.
[155] Daniel IV, 14.
[156] Salmos LXIII, 9.
[157] Salmos CXXXI, 10.
[158] Cantar de los Cantares VIII, 3.
[159] Cantar de los Cantares VIII, 3.
[160] Deuteronomio XIV, 2.
[161] Deuteronomio XIV, 2.
[162] Deuteronomio IV, 4.
[163] Lamentaciones II, 3.
[164] Salmos LX, 7.
[165] Zararias XIII, 2.
[166] Isaías XXV, 8.
[167] Isaías II, 18.
[168] Isaías II, 17.
[169] Deuteronomio XXXII, 12.
[170] Isaías IV, 3.
[171] 1 Crónicas XVII, 21.
[172] Salmos XVIII, 47.
[173] II Samuel XXIII, 2.
[174] Job XXXVI, 7.
[175] Job XXXVI, 6.
[176] Salmos XXXIV, 16.
[177] Números XXVIII, 2.
[178] Cantar de los Cantares V, 1.
[179] Cantar de los Cantare V, 1.
[180] Genesis. XXII. 3.
[181] Isaías LX, 21.
[182] II Samuel XXIV, 16.
[183] Deuterenomio XXVI, 5.
[184] Génesis V. 2.
[185] Proverbios IX, 4-5.
[186] Habacuc III, 11.
[187] Genésis XXVIII, 11.
[188] Jeremías XXX. 10.

VAYISHLAJ

Génesis XXXII, 4 — XXXVI, 43

Y Jacob envió mensajeros (literalmente ángeles)... R. Judá discurrió sobre el texto: Porque él dará a sus ángeles cargos sobre ti, para guardarte en todos tus caminos [1] Dijo: Según los compañeros, en el momento en que un niño nace 'en el mundo, el mal instigador se liga a él inmediatamente, y desde entonces trae acusaciones contra él, como está dicho: "El pecado se acuesta a la puerta" [2], siendo el término "pecado» una designación del mal instigador, el cual también fue llamado pecado por ,el rey David en .el versículo: "Y mi pecado siempre está delante mío" [3]. También se lo llama así porque hace que el hombre peque cada día ante su Amo, no dejándolo nunca desde el día de su nacimiento hasta el fin de su vida. Pero el buen instigador viene primero al hombre sólo en el día en

que empieza a purificarse, es decir, cuando alcanza la edad de trece años. Desde entonces el joven se encuentra asistido por dos compañeros, uno a su derecha y el otro a su izquierda, siendo el primero el buen instigador y el segun-do el mal instigador. Ambos sin verdaderos ángeles designados para acompañar al hombre oontinuamente. Cuando un hombre trata de ser virtuoso el mal tentador se inclina a él, la derecha gana dominio sobre la izquierda y ambas juntan la manos para guardar al hombre en todos sus caminos. Por eso está escrito: "Porque él dará a sus ángeles cargo sobre ti, para guardarte en todos tus caminos".

R. Eleazar aplicó este versículo a Jacob cuando Dios le asignó compañías de ángeles como una escolta porque vino con el número completo de tribus, formando con ellas una bella compañía. Por eso está dicho: "Y Jacob fue por su camino, y los ángeles de Dios lo encontraron" [4], como ya se explicó. Por eso, aquí, cuando fue liberado de las manos de Laván y se disoció de él, se le unió la Shejiná, y campamentos sagrados lo rodearon, de modo que "Jacob, cuando los vio dijo..." [5]. Fue de esos ángeles que él envió a Esaú, como está dicho: "y Jacob envió ángeles". R. Isaac dijo: ¿Por qué, en un pasaje de los Salimos se dice "El ángel del Señor acampó en tomo de los que lo temen y los libera" [6], en singular, y en otro pasaje "parque él dará a sus ángeles cargo sobre ti" [7], en plural? La razón es que el término "ángeles" es una referencia a ángeles propiamente, mientras que el versículo "el ángel de,': Señor acampó" se refiere a la Shejiná, como en el versículo: "Y el ángel del Señor se le apareció .en una llama de fuego de en medio de una zarza" [8]. Así, "el ángel del Señor acampa en tomo de los que lo temen" para liberarlos; y cuando la Shejiná mora en un hombre, siempre giran en tomo de él legiones santas. David dijo este versículo cuando escapó de Ajish el rey de Gat, porque la Shejiná lo rodeó y lo libró de Ajish y su pueblo y de todos los que lo asediaron. En conexión con lo mismo está escrito: "y él fingió estar loco en manos de ellos" (I Samuel XXI, 14). El término que aquí significa se fingió loco, en lugar del que se usa más corrientemente, contiene una alusión al término emparentado que David empleó antes, cuando dijo: "porque yo estaba envidioso de los locos" [9] Dios dijo, en efecto, a David: "Como tú vives, dado que envidias a los locos, tú mismo serás llevado a hacer el loco". Así aconteció cuando fue traído frente a Ajish y su vida estaba en peligro. Entonces se "fingió loco en manos de ellos", es decir, se condujo como uno de esos locos a quienes había envidiado y entonces vino la Shejiná para salvarlo. Cabe preguntar: ¿Cómo puede ser eso, dado que da Shejiná sólo mora en su propia heredad, la Tierra Santa? La respuesta es que sólo desde allí ella otorga bendiciones, pero con propósitos do protección ella también se encuentra en otras partes. Así, aquí, cuando Jacob partió de

Labán, todas las legiones santas lo rodearon, y así no fue dejado solo.

R. Jizquiá preguntó: Si fue así, ¿cómo llegó Jacob, s gún se d.ce después, a ser "dejado solo"? [10]. R. Judá dijo en respuesta: Porque se expuso deliberadamente al pel'gro y por eso los ángeles lo dejaron. A esto precisamente se refirió cuando dijo: "No merezco todas las mercedes y toda la constancia que has mostrado a tu servidor" [11].

R. Isaac dijo que la razón por la que ellos partieron fue para dejarlo solo con el capitán de Esaú, que vino a él bajando, con permiso divino. Entretanto fueron a cantar los himnos debidos a esa hora y para decir las alabanzas del Santo, Bendito Sea, y luego volvieron a Jacob. "Ahora me he vuelto dos alojamientos", es decir, el alojamiento de la Shejiná y su propio hogar, de modo que estuvo completo en todos Ios lados, teniendo su parte con d blanco y con el rojo. R. Ele:azar dijo: Los sabios han afirmado que en esa noche y a esa hora el poder de Esaú estaba en ascenso y por eso Jacob fue dejado solo, o, desde otro punto de vista, el sol fue dejado solo y la luz de la luna se oscureció. Sn embargo, el cuidado de la Providencia no lo abandonó enteramente, de modo que su opositor no prevaleció contra él, como está dicho: "y cuan-do vio que no prevaleció contra él... ".

Miró a la desecha de Jacob y allí¡ su mirada encontró a Abraham; giró a la izquierda y allí vio a Isaac; miró al cuerpo de Jacob que era una fusión de los dos lados, y así tocó el hueco de su muslo, que es un pilar agregado al cuerpo pero está fuera de éste. Entonces, de este modo el ángel rodeó a Jacob por todos los lados para liberarlo. Cuando la Shejiná bajó para mirar en él, se le juntaron multitudes de ejércitos y legiones, y fue de esos ángeles que envió una partida a Esaú.
Y Jacob envió ángeles. R. Abba dijo: ¿Qué indujo a Jacob a adelantarse hacia
Esaú? ¿No habría hecho mejor dejándolo solo? La verdad es que Jacob pensó: "Se bien que Esaú tiene gran respeto a su padre y nunca le causaría vejamen, y así yo sé que no tengo motivo para temer de él mientras mi padre vive. Por eso me reconciliaré con él, mientras vive mi padre". Entonces Jacob inmediatamente "envió ángeles ante él". R. Simeón comenzó un discurso sobre el versículo: Más vale el que es de condieir,n humilde y tiene un servidor, que aquel que hace papel de hombre de rango y le falta pan [12]. Dijo: Este versículo habla del mal instigador que urde tramas e incesantemente eleva acusaciones contra un hombre. Hincha el corazón de un hombre, estimulándolo a la arrogancia y la fatuidad y lo induce a enredar su cabello y a llevar alta su cabeza, hasta que logra tener ascendiente sobre él y lo arroja a la Guehena. Por eso mejor es uno que es "de condición humilde" y no sigue al mal instigador, sino que permanece humilde de corazón y de espíritu y se somete a la voluntad del Santo, Bendito Sea. El mal instigador se inclina ante un hombre así, y .en la medida en que está lejos de obtener dominio sobre el hombre, en la misma medida es el hombre quien obtiene dominio sobre él, como está dicho, "pero tú puedes regir sobre él" [13] Un hombro así es mejor que aquel que "hace papel de hombre de rango", que tiene una alta opinión de sí mismo, enreda su cabello y está lleno de fatuidad, como ya se mencionó arriba, pero "carece de pan", es decir, de la fe verdadera, a la que se refiere "el pan de su Dios" [14]. Luego, "el que es de condición humilde" se ejemplifica en Jacob, el cual se humilló ante Esaú para que en el debido tiempo este último se convirtiera en su servidor, en cumplimiento de la bendición: "que gente te sirva, y las naciones se inclinen ante ti. . ." [15]. Es que el tiempo de Jacob aún no había llegado, pues él lo aplazó para el futuro, y en el presente inmediato "él era humilde" pero en el tiempo apropiado "el que hace papel de hombre de rango" se volverá servidor de "aquel que carece de pan", del hombre a quien fue asignado "abundancia de grano y vino" [16]. Jacob sabía que entre tanto le era necesario humillarse ante Esaú, y así se hizo como uno que "se estimaba levemente". Y, más aún, desplegó en eso mayor destreza y sutileza que en todos sus otros tratos con Esaú. Si Esaú lo hubiera entendida, habría preferido quitarse su propia vida antes que dar semejante paso. Entonces Jacob actuó completamente con sabiduría, y se le pueden aplicar las palabras de Janá: "aquellos que luchan con el Señor serán rotos en pedazos... y él dará fuerza a su rey..." [17]

Y les ordenó diciendo: así diréis a mi Señor Esaú: así dijo tu servidor Jacob: he morado con Labán, y permanecí hasta ahora. Comenzó presentándose como servidor de Esaú, para que los pensamientos de este último se apartaran de las bendiciones que había recibido de su padre y cuyo gozo posponía para un tiempo futuro, como ya se dijo. R. Judá dijo: ¿Cuál fue el propósito de Jacob al decirle a
Esaú "yo he morado con Labán"? ¿Qué tiene esto que hacer con su mensaje a Esaú? La razón fue que Labán, el arameo, era famoso en el mundo como un magistral mago y hechicero a cuyo encantamiento ningún hombre podría escaparr. Fue efectiva-mente el padre de Beor, que era el padre de Balaaan, mencionado en 'la Escritura como "Balaam el hijo de Beor, el adivino" [18]. Pero con toda la habilidad y preeminencia de Labán en hechicería y magia, él no pudo prevalecer sobre Jacob, aunque empleó todas sus artes para destruirlo como está dicho: "un arameo designado para destruir a mi padre" [19]. R.

Abba dijo: Todo el mundo sabía que Labán era el mayor de los brujos y hechiceros y magos y que nadie a quien quisiera destruir podía escapar de él y que fue él de quien Balaam aprendió toda su destreza. Balaam del cual está escrito: "Porque yo sé que aquel a quien tú bendices es bendito, y aquel a quien tú maldices es maldito" [20]. Así Labán y su magia eran universalmente temidos. De ahí que la primera insinuación de Jacob a Esaú fue "he morado con Labán"; y para que Esaú no pensara que fue solamente un mes, o, a lo sumo, un año, agregó: "y permanecí hasta ahora", un espacio de veinte años. Y para que Esaú no pensara que nada obtuvo en consecuencia, agregó: "Y tengo bueyes y asnos", siendo éstos los símbolos de dos grados de severidad qua nunca están combinados juntos salvo para traer sufrimiento al mundo. Y esta es la razón del precepto "no ararás con un buey y un asno juntos" [21]. Además, "y rebaños, y servidores y servidoras", que son simbólicos de las coronas inferiores que Dios mató en Egipto, en la forma de "el ganado primogénito, el primogénito de los cautivos" [22], y 'los primogénitos de las servidoras" [23]. Inmediatamente el miedo se apoderó de Esaú, el cual siguió para encontrarse con él. En verdad, estaba tan aterrado de Jacob como Jacob estaba aterrado de él. Jacob estaba como un viajero que oye que hay apostados asaltantes esperándolo en el camino. Al encontrar a otro hombre, le pregunta a quién pertenece, y él contesta: "Yo soy miembro de tal y tal banda de asaltantes". "Sal de aquí", exclama el caminante, "pues tengo conmigo una culebra que mata a quien se me acerca." Entonces el hombre se vuelve al jefe de los bandidos y le advierte, diciendo: "Por este camino está viniendo un hombre que tiene consigo una culebra que muerde a todo aquel que se le acerca y lo mata». Al oír esto, el ¡Je de los bandidos dice: "Es mejor que yo vaya a encontrarme con ese hombre y hacer con él la paz". Cuando cl caminante lo ve venir, exclama: "Pobre de mí, viene para matar-me". Y así comienza a prosternarse e inclinarse ante él, y ontonocs el bandido recupera la confianza en sí, pensando: "Si él tuviera consigo una culebra tan peligrosa corno dijo, no se habría inclinado tanto ante mí. Pero dado que él se inclina delante mío tanto, yo no lo mataré." De la misma manera, Jacob dirigió palabras a Esaú, diciendo: "Yo he morado con Labán y permanecí hasta ahora", que es como si dijera: "He permanecido con él veinte años, y he traído conmigo una culebra mortal que mata a la gente con su mordedura". Esaú, al oír esto, pensó: "Pobre de mí, ¿quién puede hacerle frente?» Pues él temía que Jacob lo matara con su boca. Por eso ordenó que se lo encontrara para hacer con él la paz. P ro leemos que Jacob, tan pronto cona, lo vio, "estaba muy aterrado y desdichado, y cuando se le acercó comenzó a inclinarse y arrodillarse ante él, como está dicho: "y se inclinó al suelo siete veces, hasta que se acercó a su hermano." Entonces Esaú se dijo: "Si él realmente estuviera tan bien equipado como dijo, no se habría inclinado ante mí", y de nuevo comenzó a comportarse con arrogancia.

Respecto de Balaam está escrito: "Y Dios vino a Balaam de noche" [24]. De manera análoga está escrito respecto de Labán: "Y Dios vino a Labán, el arameo, en un sueño de la noche, y le dijo: ten cuidado por ti mismo y no hables a Jacob ni bien ni mal"[25]. En vez de las palabras "que no hables", habríamos esperado aquí "que no hagas mal a Jacob". Pero la verdad es que Labán al perseguir a Jacob no se proponía luchar con él con fuerza mimada, pues bien sabía que Jacob y sus hijos lo superaban, pero decidió matarlo con el poder de su boca. De ahí: "que no hables", y no "que no hagas". También está escrito: "Está en el poder de mi mano el dañarte" [26]. Labán lo sabía por la advertencia que se le hizo, pues él mismo continuó: "Pero el Dios de tu padre me habló " [27] Y este es el verdadero testimonio que Dios les ordenó a los israelitas pronunciar, como está escrito: "Y atestiguarás y dirás ante cl Señor tu Dios: un arameo tuvo intención de destruir mi padre..." [28]. Además, de Balaam está escrito: "Y no fue, como otras veces, a encontrarse con encantamientos" [29], siendo esto su costumbre, pues era un adepto de adivinaciones. Labán también dijo: "He observado los signos" [30], es decir, probó la fortuna de Jacob

por medio de sus adivinaciones, y cuando salió para destruirlo también tuvo la intención de realizar su propósito por medio del mismo poder de la magia y la hechicería, pero Dios no le pirmitió. Y fue con referencia a esto que su nieto Balaam dijo: "Pues no hay encantamiento para Jacob, ni hay adivinación para Israel" [31], que es como decir: `',Quién, puede prevalecer contra ellos, dado que cuando mi abuelo quiso destruir al antepasado do ellos por medio de encantamientos y hechicerías, no lo consiguió, pues no le estaba permitido maldecirlo?" Efectivamente, Labán empleó contra Jacob todas las diez especies de magia y adivinación de la fulguración de las coronas del submundo, pero no lo pudo dañar, como está escrito: "Y él cambió mis salarios diez veces, pero Dios no le toleró que me dañara" [32], donde el término que significa veces ,es afín al término que significa "especies". A estas diez especies de brujerías alude el versículo que dice: "No se encontrará entre vosotros... uno que emplee adivinación, un adivino, o un encantador o un hechicero o uno que hace encantamientos, o uno que consulte a un espectro o a un espíritu familiar, o uno que consulte a los muertos" [33]. R. Yose dijo: La adivinación y el encantamiento son dos artes diferentes de la misma potencia. Balaam usó la adivinación contra Israel, como está dicho: "Con adivinaciones en su mano" [34]. Labán, por otro lado, empleó encantamientos contra Jacob pero tampoco ninguno de ellos tuvo éxito. De ahí que Balaam dijo: "Porque no hay encantamiento con Jacob, ni hay adivinación con Israel" [35], siendo la primera mitad del versículo una referencia a los días de Labán y la otra mitad al tiempo de Balaam mismo. En efecto, Balaam dijo a Balak: Cómo puede alguien prevalecer contra ellos, dado que todas las adivinaciones y brujerías que residen en nuestras coronas derivan su potencia de la fulguración de la soberanía superior, ligada a ellos, como está dicho: "el Señor su Dios está con ellos, y el grito del Rey está entre ellos" [36]. R. Judá dijo: Lejos de nosotros el imaginar que Balaam cono-cía algo de la santidad suprema, pues Dios no eligió ningún pueblo o lengua para que usara de Su gloria, salvo a Sus hijos santos, a los cuales dijo: "Santificaos por eso, y sed santos" [37]. Solamente Israel es santo, como está escrito: "Porque tú eres un pueblo santo" [38], esto es, sólo tú eres santo, y ningún otro pueblo. Por el contrario, filos que son impuros son llevados al contacto con la impureza y se vuelven más impuros, y de ellos está escrito: "El es impuro, morará solo, fuera de campamento estará su morada" [39]; porque la impureza llama a la impureza, como está dicho: `°y él clamará inmundo, inmundo" [40], donde el texto admite la traducción "y 10 impuro llama a lo impuro", es decir, busca su propia especie. R. Isaac dijo: ¿Cuadraba a un hombre santo como Jacob el admitir q'ue se había contaminado con Labán y sus encantamientos? ¿Era eso algo que fuese para su crédito? R. Yose le dijo: Aunque II. Judá dio una explicación, yo concuerdo contigo en que hemos de buscar otra, pues encontramos una dificultad algo similar en las palabras de Jacob: "Yo soy Esaú tu primogénito" [41], donde también podemos preguntar: ¿Cuadraba a un hombre justo como Jacob el asumir el noanb e del impuro Esaú? Contestaré a estas dos objeciones. Hay una pausa tonal después de la palabra "'yo soy" (Anoji) en este pasaje, de moda que lo que Jacob real-mente dijo fue: "Yo soy (quien soy, peso) Esaú (es) tu primogénito", como ya se explicó en otra parte. De manera similar aquí Jacob quería decir: "No prestéis ninguna consideración a la bendición que mi padre dio, ni imaginéis que ella se cumplió en mí. Pues, me bendijo diciendo "sé señor sobre tus hermanos", mientras que en 'verdad "yo soy tu servidor Jacob, para mi señor Esaú". Nuevamente, me bendijo con "abundancia de grano y vino", pero yo no tengo acopio de éstos, sino bueyes y asnos y rebaños, y sólo soy un pastor en el campo. De la bendición del rocío del cielo y de los lugares fértiles do la tierra, nada se cumplió en mí, dado que yo he permanecido con Labán, siendo meramente un transeúnte, sin siquiera una casa a la que pudiese llamar mía, y ni siquiera, menos aún, la fertilidad de la tierra. Todo el mensaje de Jacob hallábase así calcuado para apartar la mirada de Esaú de esas

bendiciones, de modo que no viniera con él por ellas. R. Abba dijo: Está escrito respecto de Jacob que era "un hombre perfecto, que reside en tiendas" [42]. La designación "hombre perfecto" se le dio porque residía en los dos Tabernáculos superiores y corporizaba cn sí este lado y aquel lado, y así se hizo completo. Su len--guaje no ha de construirse de manera que se admitiese que se había contaminado con los encantamientos de Labán, y, con todo el respeto debido a R. Judá, su corazón era puro y lleno de gratitud por la bondad y la confianza que Dios le había mostrado. Así el mensaje de Jacob a Esaú llegaba a decir: "Todos conocen qué clase de hombre es Labán y que nadie puede escapar a él. Sin embargo yo permanecí con él veinte años, y aunque contendía conmigo y buscaba destruirme, Dios me liberó de su mano". En todas estas palabras Jacob se propuso evitar que Esaú pensara que las bendiciones se habían cumplido y, por tanto, evitar que alimentara rencor contra él. Acerca de semejante conducta dice la Escritura: "Porque los caminos del Señor son justicia.
.." [43], y también: "Serás sincero con el Señor tu Dios" [44].
Y los ángeles retornaron a Jacob, diciendo: hemos venido a tu hermano Esaú, y, más aún, él viene para encontrarse contigo, y cuatrocientos hombres con él. La palabra "Esaú" después de "tu hermano" parece ser superfluo, porque Jacob no tenía otras hermanos. Pero era una insinuación a Jacob para que no pensara que Esaú se había rectificado y entrado por la senda de la rectitud, sino que seguía siendo el mismo malvado Esaú que antes. Y más aún, "él viene para encontrarse contigo", y no solo, sino teniendo "cuatrocientos hombres con él". ¿Por qué todos estos detalles? Porque Dios siempre se complace en la plegaria de los justos y se corona con sus ruegos. Así afirmamos que el ángel encargado de las plegarias de Israel, Sandalfon, de nombre, recoge todas esas plegarias y teje con ellas una corona para el Viviente de los mundos. Entonces debemos creer, con más razón, que las plegarias de los justos, caz las que Dios se complace, son plegarias de las que está hecha una corona para él. Al ver que Jacob tenía consigo legiones de ángeles santas, cabe preguntar por qué temía. La verdad es que los justos descansan, no en sus méritos, sino en sus plegarias y súplicas a su Amo.
R. Simeón dijo: La plegaria de una congregación asciende al Todopoderoso, y Él se corona con ella, porque comprende muchos matices y direcciones, por lo que se hace de ella una corona a ser colocada en la cabeza del Justo, el Viviente de los mundos; mientras que la plegaria de un individuo no es multifacética y sólo presenta un único matiz y de ahí que no es completa y aceptable como la plegaria de una congregación. Jaeob fue multifacético y por eso Dios deseaba su plegaria, y de ahí que está escrito: "Entonces Jacob estuvo muy aterrado y desdichado". R. Judá citó aquí el versículo: "Bienaventurado es el hombre que teme siempre; pero aquel que endurece su corazón caerá en el mal" [45]. Feliz es el pueblo de Israel en el cual el Santo, Bendito Sea, encuentra deleite y al cual Él dio la Torá de verdad para que por ella merezca vida eterna. Pues quien trabaja en a Torá está dotado del cielo con la vida mejor y es llevado a la vida del mundo por venir, cono está escrito: "Porque esta es tu vida, y la longitud de tus días" [46], también "y por esta cosa prolongaréis vuestros días" [47], que implica vida en este mundo y en el mundo por venir.
R. Eleazar dijo: Quien trabaja en la Torá en mérito a ella no morirá por la aee:ón del mal instigador (que es la serpient y el Angel de la Muerte), pues se atiene firmemente al árbol de vida y no cede. Por esta razón los cuerpos de los justos que han trabajado en la Torá permanecen incontaminados después de la muerte, pues el espíritu de impureza no revolotea sobre ellos. Entonces, ¿cómo se explica que Jacob, que era el árbol de vida, temiera a Esaú, que seguramente no podría prevalecer contra él? ¿No tenía también la promesa: "Y he aquí que Yo estoy contigo" [48]? no tenía además la protección de, la escolta del ejército de ángeles santos, de los que está dicho: "y los ángeles de Dios se

encontraron con él"? [49] Pero, la razón de su temor fue que no deseaba confiar en un milagro, pues no se consideraba merecedor de que un milagro se efectuase en su beneficio. La causa de su autodesconfianza fue que no había rendido sea-vicio filial a su padre y a su madre como debió hacerlo y porque no se había dedicado a la Torá y, además, se había casado con dos hermanas. Pero, en verdad, un hombre siempre ha de ser temeroso y ofrecer plegaria al Todo-poderoso, como está dicho: "Feliz es el hombre que teme siempre".

Fueron las plegarias que ofrecieron los patriarcas las que sostuvieron el mundo y ellas son las que sostienen a cuantos moran en él. Los méritos de los patriarcas nunca serán olvidados, pues forman el sostén del reino superior y del inferior. Y el sostén de Jaeob es más firme que el de todos los otros. De ahí que, cuando los hijos de Jacob sufren opresión, Dios mira la imagen de Jacob y se llena de compasión por el mundo. Esto se insinúa en dl pasaje: "Entonces Yo recordaré mi pacto con Jacob" [50], donde el nombre Jacob aparece pleno, con una vav, que es la imagen misma de Jacob. Mirar a Jacob era como mirar al "espejo claro". Según la tradición, la belleza de Jacob era igual a la de Adán, el primer hombre. R. Yose dijo: He oído que se dice que quien ve en sueño a Jacob vestida en su manto goza largura de vida. R. Simeón dijo: Hemos aprendido que originalmente no se asignó porción de vida a David, pero Adán le dio setenta años de los suyos. Así David vivió setenta años, mientras que Adán vivió mil años menos setenta. Es que los primeros mil años incluían las vidas de Adán el primer hombre y del Rey David. Dijo que la Escritura se refiere a esto en el versículo "Vida Te pidió, y se la diste, largura de días para siempre jamás" [51]. Porque cuando Dios creó el Jardín de Edén y en él colocó el alma del Rey David, vio que no tenía porción de vida propia, y buscó un remedio. Y, así, cuando creó a Adán, el primer hombre, dijo "aquí, ciertamente está el remedio" y así fue que de Adán se derivaron los setenta años que David vivió. Además, cada uno de los patriarcas le concedió algunos años de su propia vida; es decir, Abraham, Jacob y José, pero no Isaac, porque el Rey David pertenecía al mismo lado que él. Abraham le concedió cinco años de dos ciento ochenta años que propiamente hubo de vivir, de modo que vivió sólo ciento setenta y cinco años, cinco años menos de lo debido. También Jacob debió vivir en este mundo tantos años corno Abraham, peino sólo vivió ciento cuarenta y siete años. De este modo Abraham y Jacob juntos cedieron a David treinta y tres años. Entonces, José debía haber vivido ciento cuarenta y siete años como Jacob su padre, pero le faltaron para este número treinta y siete años. Estos, con los treinta y tres, completaron los setenta años otorgadas a David, que de este modo le

fueron transferidos de las vidas de los patriarcas. La razón por la cual Isaac no le transfirió años lo mismo que los otros fue porque había sido envuelto en oscuridad, y David venía del lado de la oscuridad, y quien está en la oscuridad no tiene luz alguna, ni ninguna vida: por esta razón David no poseía del todo vida propia. Pero esos otros, poseedores de luz, podían ofrecer al Rey David, el cual hubo de serles agradecido por luz y por vida, porque del lado oscuro no tenía vida del todo. De ahí que Isaac no entró en la cuenta. Cabe preguntar: ¿por qué la contribución de José fue mayor que la de los otros dos juntos? Fue parque José había sido calculado como equivalente a los otros dos, pues se lo llamó "el justo", y fue más caz que los otros de iluminar la luna y de ahí que con-cediera al Rey David una parte mayor de vida que todos los atrae.

Jacob, para protegerse frente a Esaú, recurrió a la plegaria y no confió en su propio mérito, pues deseó mantener a éste en reserva para beneficio de sus descendientes en el futuro, y no emplearlo ahora contra Esaú. De ahí que ahora ofreció su plegaria al Todopoderoso y no descansó sobre sus méritos ni pidió liberación en consideración a silos. Por eso leernos:

Y dijo: Si Esa? viene a un campamento y lo ataca, entonces el campamento restante escapará. Fue por esta razón que "dividió a la gente que estaba con él... en dos campamentos". Y bien, la Shejiná nunca partió de la tienda de Lea ni de la tienda de Raquel. Jacob sabía, por eso. que estaban bajo la protección del Todopoderoso, y así puso a la servidora y sus hijos adelante, diciéndose: "Si Esaú los mata, bien, los matará., pero en cuanto a los otros no temo, pues la Shejiná está con ellos". De ahí que está dicho: Entonces el campamento restante escapará. Habiendo dado este paso, recurrió luego a la plegaria, corno está escrito: Y Jacob dijo, Oh Dios de mi padre Abraham y Dios de mi padre Isalac, Oh Señor, que me dijiste: retorna a tu país y a tu parentela, y yo te haré bien.
R. Yose discurrió sobre eI versículo: Una plegaria del pobre, cuando desfalleció y expresó su lamento ante el Señor[52]. Dijo: Como ya se asentó muchas veces, David compuso este Salmo cuan-do contemplaba el aprieto del pobre hombre y esto fue cuando huyó de su suegro. Entonces compuso una "plegaria del pobre", que es como decir: "He aquí que esta es la plegaria do un pobre hombre ofrecida al Todopoderoso, y que ascenderá adelantándos: a todas las otras plegarias". La expresión "una plegaria del pobre" encuentra su paralelo en la expresión: "Una plegaria de Moisés, el hombre de Dios" [53] aludiendo una a la filacteria de la cabeza y la otra a la del brazo y siendo las dos inseparables y de igual importancia. La razón de por qué la plegaria del pobre es admitida antes a la presencia del Todopoderoso se indica en eI versículo: "Porque él no ha abominado ni despreciado la humildad del pobre..." [54]. Según otra exposición, el término "una plegaria" es una alusión a Moisés; "del pobre", a David; "cuando desmayó", a la luna cuando está oculta y el sol está escondido de ella. Obsérvese que la plegaria de otra gente es precisamente una plegaria, pera la plegaria de un hombre pobre irrumpe a través de todas las barreas y se abre camino a la presencia del Todopoderoso. Así la Escritura dice: 'Y acontecerá cuando clame a mí, que Yo oiré; par que Yoy soy misericordioso" [55] y también: "Yo seguramente oiré tu clamor" (Exodo XXII, 22). David continúa: "Y derramó su
lamento ante el Señor", como uno que protesta contra los juicios del Todopoderoso.
R. Eleazar dijo: La plegaria del justo es objeto de alegría parra la Comunidad de
Israel, que teje de ella misa corona con la que se adorna ante el Santo, Bendito Sea. De ahí que Dios la tenga en especial afección: El anhela la plegaria de los justos, cuando ellos están en estrechez, porque ellos saben cómo aplacar a su
Amo.
Observad las palabras de la plegaria de Jacob: Oh Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, Oh Señor, que me dijiste: retorna. Aquí se hallan ajustadamente entretejidos varios hilos. "Oh Dios de mi padre Abraham" simboliza la Derecha; "Dios de mi padre Isaac" simboliza la Izquierda, mientras que con las palabras "que me dijiste" Jacob se entretejió entre los dos.
No soy digno de todas las gracias. La conexión de estas palabras con lo que las precede es como sigue. Jacob dijo, en .efecto: "Tú has prometido tratarme bien, pero yo sé que todas tus pro-mesas son condicionales. Y bien, mira, no poseo méritos, de modo que no soy digno de todas las mercedes y de toda la confianza que has mostrado a Tu servidor. Y todo lo que Tú has hecho para mí hasta este día, lo hiciste, no en consideración a mis méritos, sino en consideración a Ti mismo. Porque, he ahí que cuando yo primero crucé el Jordán huyendo de Esaú, yo estaba completamente solo, pero Tú me has mostrado misericordia y confianza en el he-cho de que ahora he cruzado con dos compañías". En este punto Jacob recitaba las alabanzas del Todopoderoso; entonces continuó orando por sus requerimientos. Todos los hombres pueden tomar ejemplo de Jacob, cuando ofrendan la plegaria, primero 'recitar las alabanzas de su Amo, y sólo entonces presentar su petición. Así Jacob, después de alabar al Señor, continuó: "Líbrame, te ruego, de la mano

de mi herrnano, de la mano de Esaú, porque temo que pueda venir y golpearme y a la madre con los niños". También aquí hay una lección de que al rezar el hombre debe enunciar en términos precisos lo que requiere. Así Jacob comenzó: "Líbrame, te ruego", y dado que se puede decir que ya fue liberado de la mano de Labán, agregó "de la mano de mi hermano"; y luego, dado que el término "hermano" abarca todos los parientes, agregó "de la mano de Esaú"; y aún, luego, dado que podría ser que no necesitara de tal liberación, continuó: "Porque lo temo, porque puede v emir y gdlpeamne y a la madre con los niños". Todo eso para que no haya posibilidad de malentendido.

Y Tú dijiste: yo seguramente te haré bien... Encontramos al aey. David cerrando una plegaria con las palabras: "Que las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables ante ti" [56], refiriéndose la primera de estas cláusulas a lo que realmente dijo de manera explícita, y refiriéndose la última, a sus pensamientos íntimos que sólo ha expresado a medias. Esta división de la plegaria en claramente expresada y en semiexpresada desea responder a una distinción yen los grados divinos, siendo la plegaria clara-mente expresada, plegaria dirigida al grado inferior, y la meditación ael corazón al grado más elevado e interno. Jacob dividió su plegaria de manera similar. Primero afirmó lo que distintamente deseaba, y luego dejó su pensamiento sólo semiexpresado, en las palabras que aluden a la promesa hecha a él, "y yo haré tu simiente como la arena del mar, que por su muchedumbre no puede ser contada". Había aquí un pensamiento subyacente que fue dejado sin expresar. Como se explicó, esta división fue necesaria para hacer completa la unificación. Bienaventurados son los justos que saben cómo expresar ajustadamente las alabanzas a su Amo, como un preliminar para su plegaria. De ellos está escrito: "Y él me dijo: tú eres mi servidor, Israel, en quien Yo seré glorificado" [57]

Y Jacob fue dejado solo... R. Jiyá discurrió sobre el versículo: Ningún mal te atacará, ni plaga alguna entrará en tu tienda [58]. Dijo: Cuando Dios creó el mundo, hizo 'en- cada día la obra apropia-da para ese día. Esto ya se explicó. Y bien, en el cuarto día fueron creadas las lumbreras. Pero la 'una fue creada sin luz, pues ella se amengua. Esto se implica en la frase "Que sean lumbreras",- en la que cl término meorot (lumbreras) está escrito defeetuosamente, sin la letra val), como si fuera meerot (maldiciones); porque como resultado de la disminución de la luna, se dio ocasión a todos los espíritus y demonios y ciclones y diablos para ejercer dominio, de modo que -todos los espíritus impuros se levantan y atraviesan cl mundo buscando a quién seducir; buscan lugares arruinados, bosques espesos y desiertos. Todos estos son del lado del. espíritu impuro, que, como ya se dijo, sale de la torcida serpiente, la. que es efectivamente el verdadero espíritu impuro y cuya misión es -seducir para sí al hombre. De ahí; que el mal instigador tiene dominio en el mundo, siguiendo a los hombres y empleando toda suerte de astucias y seducciones para apartarlo de las sendas del Santo, Bendito Sea. Y de la misma manera en que sedujo a Adán y con esto trajo muerte al mundo, así ella siempre seduce a los hombres y los hace contaminarse. Y quien se deja contaminar atrae sobre sí el espíritu impuro y adhiere a él, y numerosas influencias impuras están a la mano para contaminarlo, de modo que permanece manchado en este mundo y en el mundo por venir. En cambio, si un hombre procura purificarse, el espíritu impuro se ve frustrado y no puede dominarlo más. Así, ,está escrito: "No te atacará mal, ni plaga alguna se acercará a tu tienda". R. Yose dijo: "Mal" aquí alude a Lilit (demonio nocturno), y "la plaga alude a los otros demonios, como ya se explicó en otra parte. R. Eleazar dijo: Se ha enseñado que un hombre no ha de salir solo de noche, y especial-mente cuando se repite el tiempo de la creación de la luna y ella está sin luz. Porque -en ese tiempo el espíritu impuro, que es el mismo que el mal espíritu, está a sus anchas. Y bien, el término "mal" aquí es una referencia a la mala serpiente, de modo que mal y plaga obran juntos. Es verdad que también se nos ha enseñado que el término "plaga" significa "las plagas de los hijos de

hombre", que salieron de Adán. Pues, durante todos los años en que Adán estuvo apartado de su mujer, vinieron espíritus impuros y concibieran de él, y tuvieron retoños, que se llaman "plagas de Ya descendencia de Adán" y se ha afirmado que cuando un hombre duerme y no se controla, es asaltado por un espíritu impuro y a veces por ,sn número de mpuros espíritus femeninos que se lo incorporan, conciben de él 'y dan nacimiento a espíritus y demonios. Estos a veces aparecen en la forma de seres humanos, salvo que no tienen pelo en sus cabezas. Por eso no basta que el hombre esté en guardia contra ellos y no dejarse contaminar por ellos, sino que ha de seguir los caminos de la Torá. Porque cuando el hombre se duerme en su cama de noche tiene un pre-estado de muerte, en cuanto que su alma (neshamá) parte de él; y como su cuerpo es deja do sin el alma santa, viene un espíritu impuro y revolotea sobre él y lo contamina. Ya se dijo en otra parte que un hombre no ha de pasar sus manos sobre sus ojos cuando despierta en la mañana porque el espíritu impuro revoleta sobre sus manos. Y bien, aunque el Todopoderoso amaba a Jacob, cuando éste fue dejado solo un espíritu extraño vino inmediatamente y libró con él batalla. R. Simeón dijo: Está escrito de Balaam: "Y él fue shefi (a una colina pelada)" [59]. La palabra shefi significa "solo", y también es afín al término schef f on, en la frase "schefi fon (una serpiente con astas) en la senda". Así Balaam fue solo como una serpiente que anda sola y acecha en sendas marginales y callejones con el objeto de atraerse el espíritu impuro. Porque quien camina solo en ciertas épocas y en ciertas lugares, aun en una ciudad, se atrae el espíritu impuro. De ahí que nadie ha de andar por un camino solitario, aun en una ciudad, sino donde hay gente, ni el hombre ha de salir de noche cuando ya no hay cerca gente. Por una razón similar está escrito: "Su cuerpo no ha de quedar toda la noche sobre el árbol" [60]. de modo de no dejar el cuerpo muerto, que está solo, sin el espíritu. sobre la tierra en la noche. Pero el malvado Balaarn, por esa misma razón fue solo, como la serpiente, como ya se dijo.

Y allí forcejeó (vayeavek) un hombre con él. R. Yoshua el hijo de Levi dijo: De la palabra beheovko (en su forcejeo) aprendemos que levantaron con sus pies un polvo, que alcanzó el Trono di: Gloria, como esta palabra encuentra un paralelo en la frase "el polvo (abak) de sus pies" [61]. El ángel mencionado aquí fue Satnael, el capitán de Esaú, y era justo que su polvo ascendiera al Trono de Gloria que es el asiento del juicio. R. Simeón dijo: Este polvo (abak) no era polvo ordinario, sino ceniza, el residuo del fuego. Difiere del polvo propiamente en que es estéril e improductivo, mientras que polvo (afar) es aquello de lo cual brota todo fruto y vegetación y es común a las existencias más altas y las más bajas. R. Judá observó: Si es así, ¿cómo podemos explicar el pasaje: "El levanta al pobre desde el polvo" [62]. R. Simeón respondió: El polvo nada suyo propio posee, de ahí que es del polvo que el hombre pobre ha de ser levantado porque tampoco posee nada suyo. Al mismo tiempo el polvo es la fuente de toda fertilidad y de todo producto del mundo y de él se formaron todas las cosas en el mundo, como está escrito: "Todos son del polvo y todos volverán al polvo" [63], incluyendo, según la tradic'ón, hasta la esfera solar. Pero el polvo llamado abak es por siempre estéril, y de ahí que el término va yeavek ("y él forcejeó", o 'levantó el polvo") implica el hombre que se levanta cabalgando sobre ese polvo para objetar el derecho de Jacob.

Hasta la irrupción del día. Este es el momento cuando pasó su dominio y se desvaneció. Lo mismo acontecerá en el tiempo por venir. Porque el presente exilio es como la noche, y en esa noche el polvo estéril rige sobre Israel que se halla tendido en el polvo. Y así será hasta que la luz aparezca e irrumpa el día. Entonces Israel obtendrá poder y se le dará el reino, porque los hijos de Israel son :los santos del Altísimo. Así la Escritura dice: "Y el reino y el dominio, y la grandeza de los reinos bajo el cielo todo, serán dados al pueblo de los santos del Altísimo; su reino es un reino :sempiterno, y todos los dominios les servirán y obedecerán" [64].

Y él dijo; déjame ir, porque ha irrumpido el día, y él 'dijo; yo so te dejaré ir, salvo si me bendices. R. Judá discurrió sobre el versículo: ¿Quién es ésta que aparece coma el alba, hermosa como la luna, clara como el sol, terrible como un ejército con estandarte? [65]. Dijo: Este versículo se refiere a Israel, en el tiempo cuando el Santo, Bendito Sea, lo levantará y lo sacará del cautiverio. En ese tiempo abrirá para Israel una minúscula abertura de luz, luego otra algo más amplia, y así hasta que El abra para ellos las puertas superiores que dan hacia todos los cuatro rincones del mundo. Y efectivamente este proceso lo sigue Dios en todo lo rlue El hace para Israel y los justos de Israel. Porque sabemos que -cuando un hombre ha estado largo tiempo arrunlbrado en la oscuridad, cuando se lo trae a la luz es necesario hacer para él primero una abertura tan pequeña como el ojo de una aguja, y luego una más ancha, y así gradualmente hasta que pueda resistir la (luz plena. Lo mismo acontece con Israel, como leemos: "Poco a poco yo los conduciré de delante tuyo, hasta que crezcas..." [66]. Así, también, un hombre enfermo que se recupera no puede recibir de golpe una dieta íntegra, sino sólo gradualmente. Pero con Esaú no fue así. Su luz llegó a un límite, pero gradualmente será retirada de él hasta que Israel (llegue a estar en la suya y lo destruya completamente de este mundo y del mundo por venir. Porque se sumergió en la luz de una vez y por eso será plena y completamente exterminado. En cambio, la luz de Israel llegará poco a poco, hasta que se fortalezca. Dios lo iluminará por siempre. Y entonces preguntará: ¿Quién es ella que se ve como el amanecer?, siendo esto una referencia al primer mínimo rayo de luz del amanecer, luego "despejada como la luna", siendo la luz de la luna. más fuerte
que la del amanecer, y luego "clara como el sol", es decir, una luz aún más fuerte, y finalmente "terrible corno un ejército con estandarte", que expresa la luz en su fuerza plena. Porque, exactamente como cuando el amanecer emerge de la oscuridad, su luz primero es lánguida, pero gradualmente brilla hasta que alcanza la plena luz del día, así cuando Dios se empeñe por brillar sobre la Comunidad de Israel, El primero lanzará sobre ellos un rayo de luz como el del amanecer que aún será negro, y luego lo acrecentará para hacerlo "despejado como la luna" y luego "claro como el sol", hasta que será "tremendo como un ejército con estandartes", como ya se explicó.

Y bien en conexión con Jacob no está escrito: "Parque el amanecer vino (ba)", sino "porque el amanecer ascendió (a1 ah) ". Por-que en el momento en que llegó el amanecer, el Capitán reunió toda su fuerza y arrojó a Jacob para, de este modo, impartir poder a Esaú. Pero tan pronto que pasó la negrura del amanecer, vino la luz y se acrecentó el poder de Jacob, porque su tiempo llegó entonces para que entrara en la luz, como está escrito: "Y el sol se levantó sobre él como él pasó sobre Peniel." En las palabras siguientes, y él renqueaba sobre su muslo, hay una insinuación de que después de que Israel haya soportado en el exilio muchos sufrimientos y do-lores, manado la luz del día se laxante sobre él, y él logre descanso y comodidad, pasará en su memoria una y otra vez sus sufrimientos y aflicciones pretéritos y se asombrará de haber podido soportarlos. Así Jacob, después de que "el ,sol ha salido sobre él", estaba "renqueando sobre su muslo", afligiéndose por lo que: le había acontecido. Pero cuando la negrura del temprano amanecer pasó hizo un gran esfuerzo y agarró a su adversario, cuya fuerza .al mismo tiempo desapareció, puesto que su dominio únicamente lo es durante la noche, mientras que Jacob tiene ascendiente durante el día. De ahí que dijo: déjame ir, porque irrumpió el día, de modo que hubiera podido agregar "ahora estoy en tu poder".

R. Jiyá dijo: Si la fuerza de Jacob no le hubiese fallado en ese lugar (la fortaleza que mermó) habría prevalecido contra el ángel tan completamente que el poder de Esaú habría sido quebrado poi igual en lo alto y en lo bajo. R. Simeón observó: El profeta Eze. quiel dijo. "Como la aparición del arco que está en la nube en el día de lluvia, así fue la aparición del resplandor en torno. Esta fue la aparición de la semejanza de la gloria del Señor. Y

cuando yo la vi caí sobre mi rostro, etc." (Ezequiel 1, 28). Este versículo ilustra la diferencia cntr. los otros profetas y Moisés, del cual está escrito, "Y no se levantó desde entonces en Israel un profeta como Moisés" [67]. Porque Moisés miró en el claro espejo de la profecía, mientras que todos los otros profetas miraron en un espejo brumoso. Moisés recibió el mensaje divino estando de pie y con todos sus sentidos no menoscabados, y lo comprendió plenamente, como está escrito: "del todo manifiestamente, y no en palabras oscuras" [68], mientras que otros profetas caían sobre sus rostros en un estado de agota-miento y no obtenían un mensaje perfectamente claro. Así, todos esos profetas no comprendieron plenamente lo que Dios tenía en reserva para Esaú en el futuro, con la excepción del profeta Obadías, el cual, siendo un prosélito, originario del lado de Esaú, fue capaz de recibir un mensaje pleno respecto a Esaú. La razón por la cual todos los profetas, con excepción de Moisés, fueron tan débiles era que "tocó el hueco del muslo de Jacob con la fuerza de la vena del muslo", la fortaleza que lleva al muslo toda su energía; así fue quebrada la cenergga del muslo y Jacob quedó "renqueando de su muslo". De ahí que el resto de los profetas, con excepción de Moisés, no retuvieran sus facultades durante una visión para captarla plenamente. Y bien, así como los profetas fueron de este modo debilitados, así cuando sabios no son estimulados y nadie les da sostén pecuniario, la Torá es olvidada de una generación a otra y su fuerza se debilita, los que se ocupan con ella no tienen apoyo, y cada día crece el poder del reino pecaminoso. De éste resulta mucha mal, pues, corno los sostenedores de la Torá se vuelven más débiles, gana con esto fuerza el que no tiene piernas para estar de pie. Porque cuando Dios dijo a la serpiente "sobre tu vientre andarás" [69], la serpiente tenía cortados sus sostenes y piernas de modo que no tenía nada en qué pararse. Pero cuando Israel descuida sostener la Torá, con esto la proveen de sostenes y piernas en las que se mantenga firme y derecha.

Muchas fueron las estratagemas y las artimañas astutas a las que el cabalgador sobre la serpiente recurrió en esa noche contra jacob. Porque bien sabía que "la voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú" [70], de modo que cuando la voz de jacob se interrumpe, las manos de Esaú se refuerzan. Por eso él se dirigió a todos los lados en busca de medios para interrumpir su voz, pero lo encontró fuerte en todos los lados, sus brazos fuertes en ambos lados y firmemente apoyados en ellos, y la Torá firmemente atrincherada allí. Por eso, al ver que no podría prevalecer contra él, "tocó el hueco de su muslo". Pues sabía que cuando los sostenes de la Torá se quiebran, la Torá misma es sacudida. Entonces pensó que de esta manera podría cosechar el beneficio de lo que el padre había dicho, o sea: "Y acontecerá, cuando te re-vuelvas, que sacudirás su yugo de tu nuca" [71]. Todo su propósito al contender con Jacob fue quebrar la fuerza de la Torá, y cuando vio que no podría golpear en la Torá misma, debilitó el poder de sus sostenedores; porque sin sostenedores de la Torá no habrá "voz de acob", y las manos de Esaú obrarán. Jacob, ál ver esto, tan pronto como irrumpió el día lo retuvo y no lo dejó irse, de modo que lo bendijo y le confirmó las bendiciones, y le dijo: "Tu nombre será llamado, ya no jacob (suplantados), sino Israel (principado y fuerza), de modo que nadie pueda prevalecer contra ti". Y bien, de esa serpiente salieron numerosos ejércitos que se dispersaron hacia cada lado para merodear por el mundo. Por eso nos corresponde preservar ien un estado completo la fortaleza de la vena del muslo, parque aunque tocada por el cabalgador de la serpiente, retuvo su vitalidad, y nosotros necesitamos su fuerza para estableoernos en el mundo y hacer que resulten buenas las palabras: `Pues tú has forcejeado con Dios y con hombres, y has prevalecido". Cuando el adversario ve que esa parte no está quebrada o consumida, se quieblran su propia fuerza y coraje y ya no puede dañar a los hijos de Jacob. Por esta razón nos está prohibido dar esa parte (de un animal) a alguien para cc verla y no hay que beneficiarse de ella en manera alguna. R. Yese el

Anciano, vinculó la palabra "tocó" en esta cláusula con la misma palabra en el versículo: Aquél que toca a muertos, aun el cuerpo muerto de algún hombre..." [72], así como en el último caso —dijo-- hay contaminación, así aquí la contaminación está implicada, esa parte del cuerpo es un objeto de contaminación, de manera que no puede usarse para nada. Bendito sea el misericordioso que dio la Torá a Israel, con la cual merecer este mundo y el mundo por venir, como está escrito: "Largura de días está en su mano derecha; en su mano izquierda hay riqueza y honor" [73]

Y él mismo pasó ante ellos y se inclinó al suelo siete veces, hasta que vino cerca de su hermano. R. Eleazar dijo: Está escrito: "Porque no te inclinarás ante otro dios, porque el Señor, cuyo nombre es Celoso, es un Dios celoso" [74]. Y bien, Jacob fue la consumación de los patriarcas, que fue elegido como la porción selecta del Todopoderoso, y fue especialmente traído cerca de El y fue

perfeccionado arriba y abajo. Entonces, ¿cómo ocurrió que un hombre así hubiera de inclinarse ante el malvado de Esaú, que era del lado de otro dios, de modo que inclinarse ante él era lo mismo que inclinarse ante otro dios? Es verdad que id proverbio dice "cuando un zorro es objeto de honor, inclínate ante él". Pero, esto no podría aplicarse a Esaú, que era como otro dios, porque pertenecía a ese lado y a esa parte a los que jacob de ningún modo habría de inclinarse. Una dificultad similar surge respecto del versículo: `'"Y así decid: Salve, vida y paz sean ambas contigo, y sea paz para tu casa, y paz para todo lo que tienes" [75]. Y bien, tanto más si, de acuerdo con nuestra :enseñanza, está prohibido hacer el primer saludo a un hombre mal-vado, ¿cómo pudo David enviar semejante mensaje a Nabal? Ski embargo, está la expl'cación de que David en realidad dirigió sus palabras a Dios, pues el término iempleado se dirige al Viviente, aun-que Nabal erróneamente lo entendió como dirigido a él. De manera similar, cuando leemos:

"E Israel se inclinó sobre la cabecera de la cama" [76], no hemos de suponer que se inclinó en actitud de culto a su hijo, sino que su obediencia se dirigía hacia el lugar donde moraba la Shejiná. Así, en ese pasaje, alas palabras "y el pasó entre ellos" se refieren a la Shejiná celestial que iba delante de Jacob para ofrecerle la protección prometida de 'o alto. Cuando jacob lo supo pensó que le correspondía manifestar obediencia al Santo, Bendito Sea, que iba al frente suyo, y así "se inclinó al suelo siete veces, hasta que llegó cerca de su hermano". Nótese que no está escrito "y se inclinó ante Esaú", sino simplemente "se inclinó", que implica que hizo así porque vio al Santo, Bendito Sea, yendo delante suyo, y no que manifestaba obediencia como cueto a cualquier otro. Así, todo está en orden. Felices son los justos cuyas acciones todas son para la gloria de su Asno y con el objeto de que ellos no se aparten ni a la derecha ni a la izquierda.

Y Esaú corrió para encontrarse con él y lo abrazó y cayó sobre su cuello y lo besó; y ellos lloraron. La palabra tzavaro (cuello) se emplea aquí en vez de la más usual tzavarav; mientras que hay puntos sobre las letras de la palabra vayishokehu (y lo besó). R. Isaac dijo: Muchos son los métodos por los cuales la Escritura transmite alusiones recónditas, aunque con un propósito común. Está escrito: ``Pero los malvados son como el mar agitado; porque no puede descansar, y sus aguas arrojan lodo y suciedad"[77] Este versículo puede aplicarse a Esaú, cuyas acciones todas eran malvadas y pecaminosas. Su acercamiento a Jacob en esta ocasión fue insincero, como se muestra con los signos arriba mencionados. El "cuello" aquí es una alusión a jerusalem, que es efectivamente el cuello del universo; y la forma singular tzavaro se emplea en vez de la forma dual regular tzavarav como una insinuación de que la se-miente de Esaú caería un día y destruiría uno de los dos Templas. Luego, los puntos sobra la palabra

vayishokehu (y lo besó) indican que lo besó a regañadientes. El versículo: "Pero los besos de un enemigo son importunos" [78], lo aplicaron nuestros maestros a Balaam, el cual, aunque bendijo a Israel, lo hizo contra su voluntad: pero Esaú ofrece otro ejemplo.

R. Yose dijo: Está escrito: "Porque has golpeado a todos mis enemigos en la mejilla, has quebrado los dientes de los malvados[79] y hay una tradición que aquí dice shirbabt'a (has alargado) en vez de shibbarta (has quebrado), para indicar que los dientes de Esaú fueron repentinamente, alargados para evitar que pudiese morder. Luego leemos: Y ellos lloraron, ambos, uno y otro, con buena causa, como lo han expuesto los compañeros. Porque Esaú estaba tan mas lamente dispuesto hacia Jacob que aun en ese mismo momento estaba planeando cómo afligirlo y traer contra él acusaciones en el futuro distante. De ahí que lloraron: Jacob por temor a no poder escapar del ataque de su hermano, y Esaú al pensar que su padre aún vivía, por lo que era incapaz de hacerle algún daño a Jacob. R. Abba dijo: Seguramente la ira de Esaú se mitigó en el momento en que miró a Jacob, pues su capitán había confirmado los reclamos de Jacob, y por eso habría sido ,para Esaú vano el entrar en cólera. Porque todos los asuntos de este mundo dependen de lo que se hace arriba y todo aquello que es conformado arriba es aceptado abajo, y no se puede ejercer abajo ningún poder hasta que el poder es otorgado arriba. Así un mundo depende siempre del otro. Que mi Señor, te ruego, pase por alto a su servidor; y yo viajaré silenciosamente... R. Eleazar dijo: Esto pone de manifiesto lo que dijimos antes, o sea, que Jacob no deseaba aprovecharse de las primeras bendiciones que había recibido de su padre, de las cuales ninguna se había cumplido, pues él las reservaba para los días postreros cuando sus descendientes las necesitarían en su lucha contra las naciones del mundo. De ahí que cuando Esaú dijo:

"Emprendamos nuestro viaje, y vayamos", es decir, "participemos juntas en este mundo y gobernémoslo en sociedad", Jacob respondió: "que mi Señor, te ruego, pase por alto ante tu servidor", que es como decir: "ten primero tu dominio de este mundo, y yo viajaré silenciosamente y me reservaré para el mundo por venir y para los últimos días que fluyen silenciosamente... hasta que llegue a mi señor en Seir", es decir, guardaré sumisión a ti hasta que llegue mi tiempo para regir sobre el monte de Esaú, como está escrito: "Y ascenderán al Monte Sión salvadores para juzgar al monte de Esaú, y el reino será del Señor" [80].

Y Jacob viajó a Sucot y se construyó una casa e hizo chozas para su ganado. Por eso el nombre del lugar se llama Sucot. R. Jiyá discurrió sobre el versículo: Si el

Señor no edifica la casa... si el Señor no guarda la ciudad... [81]. Dijo Cuando Dios resolvió crear el mundo, produjo de la lámpara primordial de centelleo un núcleo que fulguró en medio de la oscuridad y permaneció en lo alto mientras la oscuridad bajó. Fulguró a lo largo de cien sendas y caminos, algunos estrechos y algunos anchos, hasta que estuvo hecha la Casa del mundo. [Parece que se refiere al mundo de la emanación, que es central, menos penetrable para la inteligencia]. Esta Casa forma el centro del universo y tierra muchas puertas y vestíbulos en todos sus lados, moradas sagradas y exaltadas, donde los pájaros celestiales construyen sus nidos, cada uno según su especie. De en medio sale un ancho árbol, con ramas potentes y abundancia de fruto que provee alimento para todos, que se levanta a las nubes del cielo y se pierde de vista entre tres rocas, de donde vuelve a emerger, de modo que está a la vez arriba y abajo de ellas. De este árbol se irriga la Casa. En esta Casa se hallan acumulados muchos tesoros preciosos y ocultos, no descubiertos. Así se construyó y completó la Casa. Ese árbol, visible durante el día, está oculto en la noche, mientras que la Casa se manifiesta en la noche y está oculta en el día. Tan pronto como la oscuridad se asienta y todas las puertas de todos los lados están cerradas, vuelan en torno innumerables espíritus, que desean saber Jo que hay adentro. Pasan entre los pájaros, trayendo sus credenciales, vuelan en torno y vea muchas cosas, hasta que la oscuridad en la que la Casa está envuelta se levanta y lanza una llama y golpiza con martillos potentes, haciendo que se abran las puertas y partiendo das rocas. Entonces la llama asciende y desciende y dirige al mundo golpes que resuenan arriba y

abajo. Entonces asciende un heraldo, se une al éter, y hace proclamación. Ese éter emerge de la columna de nube del altar interior y se extiende afuera a los cuatro rincones del mundo. Mil veces mil están al lado izquierdo y diez mil veces diez mil están al lado derecho y el heraldo está en su lugar y proclama en alta voz. Entonces son innumerables los que cantan himnos y hacen reverencias y se abren dos puertas, una al Sud y otra al Norte. Entonces la Casa se levanta y está sujeta por los dos lados, mientras se cantan los himnos y ascienden melodías de alabanza. Entonces algunos entran silenciosamente mientras la Casa está alumbrada a cada lado con seis luces, brillantes y resplandecientes, y desde allí salen seis ríos de bálsamo de los cuales reciben agua todos los "animales del campo", como se dice: "Ellos dan de beber a cada animal del campo, los asnos salvajes calman su sed. . ." [82]. Así continúan cantando alabanzas hasta que irrumpe el día. Al amanecer, las estrellas, las constelaciones y sus ejércitos, todas comienzan a cantar cantos de alabanza e himnos, como leemos: "Cuando las estrellas de la mañana cantan juntas, y todos los hijos de Dios estallan en alegría"
[83]. Observad ahora las palabras: "Si el Señor no construye la casa, trabajan en vano aquellos que la construyen". Esta es una referencia al Rey Altísima que constantemente construye la Casa y la perfecciona, pero solamente cuando de abajo asciende el culto en forma debida. Entonces, de nuevo las palabras: "Si el Señor no guarda la ciudad, el vigía vigila pero en vano" se refieren al tiempo cuando la oscuridad de la noche se asienta allí y compañías mimadas merodean de un lugar al otro en el mundo, y las puertas están cerradas y la ciudad está guardada en todos los lados, de modo que los no circuncisos y los impuros no pueden acercársele. Así está dicho: "Por-que en adelante no vendrán más a ti los no circuncisos y los impuros" [84], pues Dios un día los eliminará del inundo. Entonces, ¿quién es el no circunciso y quién es el impuro? Ambos son uno, el mismo que sedujo a Adán y su mujer para que lo siguieran y así traer muerte al mundo. También continuará contaminando esta cesa hasta que el Santo, Bendito

Sea, lo hará desaparecer del mundo. De ahí: "Si el Señor no guarda la ciudad...". Obsérvese que Jacob "viajó a Sucot", mientras que Esaú "volvió l se día por su camino a Seir", tomando cada uno la ruta a su propio lado. Esau se trasladó hacia el lado Seir, esto es, hacia la "mujer extraña", el extraño dios, ambos se designan con el nombre Seir, mientras que Jacob viajó a Sucot (literalmente, tabernáculos), un nombre que indica la fe verdadera. "Y se construyó una Casa", es decir, la Casa de Jacob. R. Eleazar dijo: Aquí hay una indicación de que Jacob instituyó la plegaria nocturna. Luego leemos: "E hizo casillas (sucot) para su ganado"; estos eran otros tabernáculcs que hizo para guardarlos, pero las anteriores Sucot fueron su propia porción.
Y Jacob vino perfecto (shalem): Perfecto en todo sentido. La misma referencia se halla contenida en las palabras: "En Shalem (literalmente, en perfección) está su Tabernáculo" [85]. Porque la Fe se hizo constante compañera de él cuando alcanzó la perfección, cuando fue coronado en el lugar apropiado para él. Y entonces también ese Tabernáculo fue coronado con él que era la perfección de los patriarcas, siendo completado por sus hijos. Así fue perfecto en todos los Iados; perfecto en lo alto, perfecto abajo, perfecto en el cielo y perfecto sobre la tierra. Perfecto en lo alto, en cuanto fue la consumación de los patriarcas, la gloria de Israel; perfecto abajo, a través de sus santos hijos; perfecto en al cielo y perfecto sobre la tierra de modo que "en perfección también puso su Tabernáculo"..
Y Dina, la hija de Lea, salió. Los compañeras han observado que existe una variedad de grados y lados en lo alto, nada uno diferente del otro, serpientes de todas clases, cada una empeñada en lograr dominio sobre la otra y devorar la presa, cada una según su especie. Del lado del espíritu impuro salen, ramificándose, muchos grados, y cada uno de ellos

está a la espera de traer acusaciones contra otro. De ahí que está escrito: "No ararás can un buey y un asno juntos" [86] tanto más que cuando éstos están juntos traen acusaciones contra la humanidad. Obsérvese, además, que el gran deseo de los grados impuros es encontrar motivo de acusación contra los gradas santos. Así, como Jacob fue un hombre santo, todos ellos estaban a la es-pera de él y contendieron con él. Primero la serpiente lo mordió cuando tocó el hueso de su muslo, y ahora lo mordió el asno. Entonces fue Jacob mismo quien se opuso a la serpiente, y ahora fueron Simeón y Leví, pertenecientes al lado del juicio severo, quienes se levantaron contra el asno y prevalecieron contra él y lo sometieron
completamente, como leemos: "Y ellos mataron a Jamor (literal-mente, asno) y a Siquem su hijo con el filo de la espada". Y bien Simeón, que se hallaba bajo el signo zodíaco del buey (Taurus), vino sobre el asno a fin de evitar que los dos se juntaran, ya que el último se hubiera colocado en su contra. Todos vinieron a contender con Jacob y, sin embargo, se liberó de ellos y después obtuvo dominio sobre ellos. Entonces vino el que es llamado buey y se hizo perfecto entre los asnos, es decir, entre aquellos que eran del lado del asno. Porque José fue designado buey, y del egipcio dice la Escritura: "Cuya carne es como la carne de asnos" [87]. Fue por esta razón que los hijos de Jacob más tarde cayeron entre esos asnos, por cuanto el buey estaba ljunto con ellos; y los mordieron hasta el hueso hasta que se levantó Leví en la primera ocasión, y los dispersó y sometió y manifiestamente quebró la fuerza de ellos. También apartó al buey de ellos, corno está escrito: "Y Moisés tomó consigo los huesos de José"[88]. Obsérvese que cuando Simeón atacó al asno (Jamor) en la primera ocasión, él primero les hizo ver sangre —la sangre de la circuncisión— y después de esto "ellos mataron a todos los varones". Dios trató de la misma manera mediante la mano del Levita, Moisés, a todos los otros asnos, a los egipcios. Primero les mostró sangre y después el Señor "mató a todos los primogénitos en el país de Egipto" [89]. En conexión con Jarnor está escrito: "Ellas tomaron sus rebaños y sus majadas y sus asnos, etc."; en conexión con esos otros asnos está escrita: "Joyas de plata y joyas de oro e indumento" [90], además: "Y una multitud mezclada también subió con ellos; y rebaños y majadas y muchísimo ganado" [91]. De la misma manera, también, en que Simeón resistió a ese asno único, Leví resistió a ese grupo de asnos. Todos ellos conspiraban contra Jacob, el hombre santo, y ensayaron morderlo, pero él junto con sus hijos resistió contra ellos y dos sometió. Pero ahora que Esaú lo muerde a él y a sus niños, ¿quién lo resistirá? Jacob y José, uno en un lado y el otro en el otro lado. Así, la Escritura dice: "Y la Casa de Jacob sera un fuego, y la Casa de José una llama y la Casa de Esaú para rastrojo..." [92] Y ellos viajaron; y un terror de Dios estaba .sobre las eiudces que había alrededor de ellos y ellos no persiguieron tras de los hijo de Jacob. R. Yose dijo: Todos ellos vinieron juntos pero cuando comenzaron a tomar sus armas se apoderó de ellos un torrar y los dejaron solos. De ahí, "Ellos no persiguieron tras de los hijos de Jacob".
Aparta los dioses extraños... Estos eran las vasijas de plata y oro que ellos habían tomado de Siquem, y en las que estaban grabadas figuras de sus dioses. R. Judá dijo: Sus ídolos mismos estaban hechos de plata y oro. Jacob los escondió allí para que sus hijos no emplearan ed lado de la idolatría, pues está prohibido a un hombre sacar de ella algún beneficio.
Cierta vez que R. Judá y R. Jizquiá estaban caminando juntos por la ruta, el último dijo: Está escrito: "Y él tomó la corona de Malcam de su cabeza, y su peso era un tal, oto de oro, y había en ella piedras preciosas y fue colocada sobre la cabeza do David"[93] Y bien, se nos ha enseñado que "Milcom, la abominación de los Amonitas" [94] es el mismo que Malcam en este versículo. Entonces, ¿cómo se permitió colocar esta corona sobre la cabeza de David? Y además, ¿por qué se llama "abominación", mientras que de otros

ídolos se habla coma de "dioses de los pueb'os", "dieses extraños", y expresiones parecidas? R. Judá respondió: En verdad, también a otros ídolos se los llama abominaciones, como leemos: "Y habéis visto sus cosas abominables y sus ídolos" [95]. En lo que se refiere a la identificación de Malcam con Milcom, era es ciertamente correcta; sin embargo, David fue capaz de llevar la corona de Malcam porque Itai, el. Hitita, antes de que fuese prosélito la rompió, es decir, desfiguró ala imagen que había sobre ella y así hizo que fuera permitida su uso y la colocó sobre la cabeza de David. El ídolo de los Amonitas era una serpiente profundamente grabada en esa corona, y por esta razón se la llamó abominación. R. Isaac dijo que la orden Aparta los dioses extraños se refiere a las otras mujeres que trajeron sobre sí todos sus adornos. De ahí que está escrito: Y dieron a Jacob todos los dioses extraños, es decir, de esas mujeres. Y Jacob los escondió de modo que su gente no extrajera beneficio alguno del lado de la idolatría.

Obsérvese la completa devoción de Jacob al Todopoderoso, como lo demuestran estas palabras suyas: Y levantémonos y ascendamos a Beth-El, y yo haré allí un altar a Dios, que me respondió en el día de mi desdicha y estuvo conmigo en el camino que seguí. De estas últimas palabras aprendemos que corresponde al hombre alabar a Dios y darle a El gracias por todo mii'agro o toda bondad que le mostró. Obsérvese que primero Jacob dijo: "Levantémonos (nosotros) y ascendamos a Beth-El" asociando de este modo a sí sus hijos; pero luego: "Y (yo) haré allí un altar", y no "Nosotros haremos". La razón fue que esta tarea recaía solamente en él, porque fue Jacob quien había pasado por todas esas tribulaciones del tiempo que huyó de su hermano, mientras que sus hijos nacieron después. De ahí que no los asoció con él. R. Eleazar dijo: De aquí aprendemos que aquel a quien se le otorgó un milagro debe él mismo ofrendar el agradecimiento, exactamente como aquel que ha cnmido un alimento ha de decir gracias y no uno que no comió.

Y él construyó allí un altar... Aquí no se menciona libación u ofrenda, por la razón de que la intención de Jacob era solamente completar el grado que requería ser completado, es decir, unir el grado inferior, al que se refiere la palabra "altar", al superior, al que se refiere la palabra Señor. De ahí que solamente construyó un altar y no ofreció ofrendas de bebida ni ofrendas quemadas. Y llamó al lugar ElBeth-El: un nombre análogo al Nombre Altísimo, pues cuando hay una plenitud de luz, entonces "como madre, como hija", las dos se tornan una. Porque allí Dios se le reveló (literalmente, revelaron): la palabra Elohim (Dios) aquí es una alusión a los setenta que siempre sirven a la Shejiná, habiendo setenta tronos en torno a la Shejiná. De ahí que: "Allí Dios se le reveló" indica el mismo lugar acerca del cual está escrito: "Y mira, el Señor estuvo a su lado" [96]

Y Dios ascendió de él en el lugar donde habló con él. R. Simeón dijo: De aquí aprendamos que Jacob formó el Carro Santo junta con los otros patriarcas. Además, aprendemos que Jacob constituye el Santo Carro superior que restaurará la plena luz de la luna y que él forma un Carro por sí solo, como resulta en la afirmación: "Y Dios ascendió de él". Está escrito: "Porque, ¿qué nación hay tan grande que tenga dioses tan cercanos a sí como lo está el Señor nuestro Dios, siempre que lo invocamos?" [97]. Exclamó: !Cuán caro de-be ser Israel para el Todopoderoso, dado que no hay entre todos los idólatras nación o lenguaje que tenga un Dios para escucharlo mientras que el Santo, Bendito Sea, está pronto para recibir las plegarias y súplicas de Israel en su hora do necesidad, para escuchar sus plegarias en mérito a su grado!

Y Dios dijo: Tu nombre no se llamará más Jacob, sino que tu nombre será Israel; y llamó su nombre Israel. El sujeto de "y llamó" es da Shejiná como en la expresión: "Y llamó a Moisés": mientras que el nombre "Dios" antes, en la misma sentencia se refiere al grado más alto. Se le dio el nombre Israel en virtud de que había lo-grado la perfección, y así por su nombre fue elevado a un grado más alto y hecho perfecto este nombre. Una vez que R. Eleazar y R. Yose andaban por el camino, el segundo dijo a R. Ekkazar:

Seguramente es como dices, que Jacob fue la consumación de los patriarcas y que estuvo vinculado a todos los lados y así su nombre se llamó Israel. Pero, ¿cómo es que Dios después volvió a llamarlo muchas veces con el nombre Jacob y que comúnmente se lo llama Jacob, como antes? R. Eleazar respondió: Es una buena pregunta Para encontrar una respuesta, considera el versículo: "El Señor saldrá como un potente., aguijoneará celosamente cono un guerrero" [98]. ¿Por qué se dice como un patente si El es un poderoso, y por qué se dice como un guerrero, si El es un guerrero? Pero, la verdad, como lo hemos aprendido, es que el nombre Jehová (Señor) expresa siempre, en todas partes, el atributo de la misericordia. Y bien, seguramente, Dios se llama Jehová (Señor) como está escrito: "Yo soy el Señor Jehová" [99]. Sin embargo, vemos a veces que su nombre es llamado Elohim (Dios) que en todas partes expresa juicio. La explicación es que cuando en la humanidad son numerosos los justos, El es llamado con el nombre de Jehová (Señor), el nombre que implica misericordia, pero cuando abundan los pecadores, El es llamado con el nombre de Elohim (Dios). De manera similar ocurre con Jacob. Cuando no está con enemigos su nombre es Israel, pero cuando está entre enemigos o en país extraño se lo llama Jacob. R. Yose replicó: Esto no resuelve plenamente la dificultad. Pues está escrito. "Tu nombre no se llamará más Jacob". Y sin embargo, todo el tiempo lo llamamos Jacob. En cuanto a tu observación de que solamente ,es llamado Jacob cuando está entre enemigas o en país extraño, ¿acaso no encontramos escrito: "Y Jacob moró en el país de las permanencias de su
padre en la tierra de Canaan" [100] que no era un país extraño? R. Eleaesr respondió: Exactamente come los nombres Señor y Dios indican grados diferentes, así los nombres Jacob e Israel indican grados diferentes; y en cuanto a las palabras "Tu nombre no se llamará más Jacob", ellas significan meramente que Jacob no sería su nombre fijo. R. Yoso dijo: Si es así, ¿cómo es que el nombre de Abraham se volvió fijo después que Dios hubo dicho: "Ni tu nombre será más llamado Abraón, sino que tu nombre será Abraham" [101] R. Eleazar respondió: Es porque stá escrito: "pero tu nombre será (Vehayah), es decir, siempre, mientras que aquí está escrito: "Sino que Israel será (yihyeh) tu nombre", es decir, por lo menos en una ocasión, si no más frecuentemente. Pero cuando su posteridad fue coronada con sacerdotes y Levitas y fue elevada a grados altas, se lo invistió con el nombre Israel a perpetuidad.

Mientras iban caminando R. Yose le dijo a R. Eleazar: se ha dicho que con la muerte de Raquel la casa fue transferida a Ella, que requería ser adornada con doce tribus, sin embargo, ¿Por qué Raquel hubo de morir inmediatamente después del nacimiento de Benjamín? R. Eleazar dijo en respuesta: Fui para que la Shejiná fuese debidamente coronada y tomase su lugar en la Casa como una "Gozosa madre de hijos". Con Benjamín la Shejiná estuvo completada con las doce tribus enteras, y con él, el reino del cielo comenzó a manifestarse sobre la Tierra. Y bien, el comienzo de toda manifestación se produce con esfuerzo e involucra una condena de muerte antes de que pueda establecerse. Aquí, cuando la Shejiná estuvo por asumir su lugar justo y tomar la casa, el hado cayó sobre Raquel. De manera similar, cuando el reino estuvo por manifestarse sobre la Tierra, comenzó por un juicio y el- reino no se estableció en su lugar hasta que cayó una sentencia ruinosa sobre Saúl, de acuerdo con lo que merecía, y solamente entonces se estableció. Es regla general que los comienzos son rudos, mientras que el curso subsiguiente es suave. Así, en el día de Año Nuevo, el año se abre, con severidad, como si todo el mundo pasara bajo juicio, cada individuo según sus actos, pero enseguida viene el alivio, el perdón y- la- expiación. La razón es que el comienzo es del lado izquierdo, y así trae juicios duros, hasta que se levanta el lado derecho y sigue el alivio. En el tiempo por venir Dios primero tratará a las naciones idólatras con suavidad e indulgencia, pero después las tratará con severidad y juicio riguroso. Así, la Escritura dice: 'El Señor saldrá como un

poderoso, aguijoneará celosamente como un guerrero:- clamará, sí, estallará en alta voz, se mostrará patente contra sus enemigos" [102]. Si esto se interpreta, significa que primero -El se manifestará como Jehová (el Señor), en su atributo misericordia, luego como un poderoso, pero no en Su poder pleno, luego como un guerrero pero no en su plena panoplia de guerra, y, finalmctnte todo Su poder completo se manifestará contra ellos para exterminarlos. Además está escrito: "Entonces el Señor saldrá y luchará contra esas naciones, como cuando lucha en el día de batalla" [103]. También "¿Quién es este que viene de Edom, con vestidos carmesí de Bozra?... [104].

Y aconteció, cuando el alma de ella partía, porque ella moda que llamó su nombre Ben-oni. Pero su padre lo llamó Benjamín.

R. Judá disertó sobre el versículo: El Señor es bueno, fortaleza es en el día de aflicción, y conoce a quienes confían en ól [105]. Dijo: Feliz es el hombre que encuentra su fuerza ,en el Santo, Bendito Sea, porque Su fuerza es invencible. El Señor ,efectivamente es ``bueno para con todos" [106]; "una fortaleza", en la cual está la salvación, como leemos: "El es una fortaleza de salvación" [107] "En el día de aflicción", es decir, en el día de la opresión de Israel por otras naciones. Y en cuanto a aquel que afloja su sostén dei Santo, Bendito Sea, está escrito: "Si desmayas en el día de adversidad, tu fuerza se reduce" [108], y la única manera de atenerse firmemente a Dios es atenerse firmemente a la Torá. Pues quien se atiene firmemente a la, Torá se atiene firmemccnte al árbol de vida y agrega fuerza a la Comunidad do Isracil. Pero si afloja su adhesión a la Torá, oprime duramente a la Shejiná que es la fuerza del mundo. Además, cuan do un hombre afloja su adhesión a la Torá y anda por mal camino, muchos enemigos están prontas para actuar como sus acusadores en el día de aflicción, más aún, hasta su propia alma, que es su poder y su fuerza, se vuelve contra él y se hace su enemiga, de modo que de él puede decirse "tu fuerza se vuelve un enemigo". R. Abba dijo: Cuando un hombre sigue la guía de la Torá y camina por la senda recta, son muchos los abogados que se levantan para decir una buena palabra en su favor. Así, leemos: "Si hay junto a él un buen ángel, un defensor, uno entre mil ángeles acusadores para atestiguar la rectitud del hombre, entonces El se compadece de él, y dice: líbralo del pozo, yo he hallado el rescate" [109] R. Abba continuó: Estos versículos presentan una dificultad.

¿No está todo revelado ante Dios, para que él requiera un ángel que le señale lo bueno o lo malo que se encuentra en un hombro, de modo que sólo cuando un hombre tiene defensores a su lado para recordar sus méritos ante El, y no acusadores, entonces El le es gracioso y dice: "Líbralo de bajar al hoyo, he encontrado un rescate"? Pero el lenguaje del texto, si se lo considera

apropiadamente, contiene la respuesta. Pues habría sido suficiente con decir: "Si hubiere en favor de él un ángel". ¿Quién, entonces, es el "defensor. uno entre mil"? Es uno de los ángeles designados para seguir al hombre a su lado izquierdo. Hay mil así, como está dicho, "Mil pueden caer a tu lado, y diez mil a tu mano derecha" [110]. Y bien, "uno entre mil" es una designación para el mal instigador, el cual es la figura sobresaliente de los mil a la izquierda, porque es el que asciende a lo alto y obtiene autorización. De ahí que si un hombre anda por el camino de la verdad, el mal instigador so vuelve su sirviente, de acuerdo con las palabras, "mejor es aquel que es de condicón modesta y tiene un sirvi nt " [111], entonces asciende a lo alto y se vuelve el abogado del hombre, alegando por sus méritos ante Dios, a lo cual Dios dice: "Líbralo de bajar al pozo". Sin embargo, el mal instigador no vuelve con las manos vacías, pues otro hombre es entregado a su poder, uno cuyos pecados ya comprobó, y éste es un rescate para el anterior.

Esto yes lo que significan las palabras "Yo (Dios) he encontrado una. compensación" para ti, el acusador. Según otra interpretación, el rescate consiste en los méritos del hombro por los cuales es liberado del pozo y de la muerte. Por eso corresponde que un hombre

ande por la senda de la verdad de modo que el acusador pueda volverse su defensor. Un procedimiento similar emplea Israel en ,el Día de la Expiación, cuando los hijos de Israel ofrecen un macho cabrío al mal instigador y de esta manera comprometen su atención hasta que asciende y atestigua en favor de ellos ante el Todopoderoso. Así, Salomón dice: "Si tu adversario está hambriento, dale pan de comer, y si está sediento, dale agua de beber" [112], y lo dice con referencia al mal instigador. Las palabras: "El Señor es bueno, una fortaleza en el día. de aflicción", se aplican a Jacob cuando Esaú se adelantó para acusarlo; y las palabras: "Y conoce a. quienes confían en él" se ejemplifican cuando lo afectó la turbación de Dina. Obsérvese que el acusador ataca a un hombre solo en tiempo de peligro, Así fue por causa de Jacob, que demoró en cumplir sus votos que había hecho a Dios, que el acusador se adelantó contra él, ,eligiendo el momento cuando estaba en peligro la vida de Raquel. Dijo: Mira, "Jacob ha hecho votas y no los cumplió; tiene riqueza e hijos y no carece de nada, y sin eanbaago no pagó su voto que hizo ante Ti; y Tú no lo has castigado". Entonces, inmediatamente "trabajó Raquel y tuvo dura faena", el término "dura" indica que una severa sentencia salió en lo alto por instigación del Angel de la.

Muerte.

Y Raquel murió. Hemos visto que Jacob, cuando Esaú vino a él, puso adelante las servidoras y sus hijos y después a Lea y sus hijos y después a Raquel y a José atrás. ¿Por qué puso a Raquel atrás? Porque temió que el malvado Esaú pudiese observar su belleza y por causa de ella atacarlo. Luego está escrito: "Entonaos las servidoras se acercaron, ellas y sus hijos, y se inclinaron. Y también Lea y sus hijos se acercaron, y se inclinaron", las mujeres antes de los varones. Pero, con respecto a Raquel está escrito: "y después José se acercó y Raquel" es decir, José al frente de su madre, como para protegerla, y aquí Raquel fue castigada a mano del mal instigador, di cual aprovechó el momento de peligro y trajo contra ella acusaciones; y Jacob fue castigado por no haber cumplido su voto. Este golpe lo sintió Jacob más agudamente que todos los otros sufrimientos que lo acosaron. Que la muerte de ella se debió a él lo aprendemos de sus palabras: "Raquel murió sobre mí" [113] o, como rodemos traducir, "a causa de mí", es decir por no haber yo cumplido mis votos. R. Yose dijo: Está escrito: "la maldición sin causa regresará" [114] Esto significa que la maldición de un hombre justo, aunque fuera pronunciada bajo un malentendido, una vez exteriorizada es tomada por el mal instigador para ser usada en un momento de peligro. Y bien, Jacob dijo a Labán:

"Con quienquiera encuentres tus dioses, él no vivirá" [115] y aunque no sabía que fue Raquel quien los había robado, Satán (adversario) que perpetuamente husmea los pasos de los hijos d,e los hombres, se agarró de esta manifestación. De ahí que se nos enseñe que un hombre "nunca ha de abrir su boca ante gel diablo", pues éste último seguramente tomará su expresión y la empleará para traer acusaciones en lo alta y abajo; tanto más si es la expresión de un hombre justo o sabia. Estas fueron, pues, das verdaderas causas de la muerte de RaqueL

Y aconteció, cuando su alma partió, pues ella murió. R. Abba dijo: ¿Qué necesidad hay de decir que ella murió después de que se ha dicho que su alma partió? El objeto es poner en claro que su alma no volvió de nuevo a su cuerpo, corno a veces ocurre con alguna gente. Así leemos: "Y su espíritu retornó a él"; también: "Y el corazón de ellos partió" [116]. "Mi alma partió" [117], también:

"Hasta que no quedó resuello en él" [118]. Pero cuando el alma de Raquel salió, no volvió más, y así ella murió.

Y ella llamó su nombre Ben-oni (el hijo de mi aflicción), con referencia al fallo pronunciado contra ella; pero Jacob lo hizo dar un rodeo y lo ligó a la derecha (Ben yam.in, que significa hijo de la mano derecha), corno el Occidente (del cual

Benjamín era simbólico) necesitaba ser vinculado con la derecha. Así, aunque fue Ben-oni (el hijo de la aflicción), derivado del lado del castigo, fue también Benjamín, el hijo de la derecha, del mismo modo que la madre estaba vinculada con la derecha y fue sepultada junto al camino, como se explicó en otra parte. La muerte de Raquel y el lugar de su sepultura se hallan registrados, pero no se halla registrada la muerte de Lea ni tampoco el lugar de su sepultura. Así es, aunque las matriarcas tienen un simbolismo conjunto, que se explicó en otra parte.

Y Jacob erigió una columna sobre el sepulcro de ella. R. Yose dijo: Lo hizo para que el lugar de la sepultura de ella nunca se olvidara hasta el día en que Dios levante a los muertos para la vida. Esto se manifiesta en la frase: "Hasta este día", que significa hasta ese gran día. R. Judá dijo: Significa hasta ,el día cuando la Shejiná retomará can los exiliados hasta ese lugar de Israel, como está escrito: "Y hay esperanza para tu futuro, dice el Señor; y tus hijos retornarán hasta tu propia frontera" [119]. Este es el juramento que Dios le juró a ella; y los hijos de Israel, cuando retornen del exilio, habrán de pararse junto a la tumba de Raquel y llorarán allí, como ella lloró par el exilio de Israel. Así está escrito: "Ellos vendrán con llanto y con súplicas los conduciré" [120], y también: "Porque tu obra será retribuida" [121]. Y en ese tiempo Raquel, que yace junto al camino, se regocijará por Israel y por la Shejiná. Los compañeros así han explicado todo esto.

Y aconteció, mientras Israel residió en ese país, que Rubén fue y se acostó con Bilá concubina de su padre; e Israel oyó de ello.

Eran, pues, doce, los hijos de Jacob. R. Eleazar dijo: El término residió indica que Lea y Raquel habían muerto en este tiempo y la Casa fue tomada por la nueva dueña, la Shejiná. A pesar de las palabras del texto, no hemos de suponer que Rubén realmente se acostó con Bilá. La verdad es que durante las vidas de Lea y Raquel la Shejiná revoloteó sobre ellas. Y ahora que ellas habían muerto, la Shejiná nunca partió de la Casa, sino que hizo allí su morada, es decir en la tienda de Bilá. Y no se abría encontrado allí si Jacob no hubiera formado una nueva unión de varón y mujer. Pero Rubén, en su disgusto al ver a Bilá ocupando el lugar de su madre vino y desarregló el lecho; pero como la Shejiná permaneció en él, está escrito, "Y él se acostó con Bilá". R. Yose dijo que Rubén se acostó para dormir en ese lecho mostrando así falta de respeto a la Shejiná. Rubén no fue excluido de la lista de las tribus, y así la Escritura relata que "los hijos de Jacob eran doce", comenzando con Rubén, el primogénito de Jacob, con lo que fue colocado a 1a cabeza de las tribus.

R. Judá discurrió sobre el versículo: Porque los caminos del Señor son rectos y los justos andan por ellos; pero los transgresores tropiezan... [122]: todos los caminos de los rectos son verdaderos pero los hombres no saben y no consideran lo que los mantiene con vida. De ahí, "los justos andan por ellos", parque ellos conocen los eaminos de Dios y se dedican a la Torá. Pues quien se dedica a la Torá conoce esos caminos y los sigue sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda. "Pero los transgresores tropiezan°, es décir, los pecadores, pues ni trabajan en la Torá ni consideran los caminos del Todopoderoso y no conocen por cuál camino andan. Y como ne piensan y no estudian la Torá, tropiezan en sus caminos en este mundo y en ,el mundo por venir. Y bien, el alma de uno que ha trabajado en eíl estudio de la Tará, al abandonar este mundo, asciende por las sendas y los caminos de la Torá, sendas y caminos que le ;son familiares. Quienes conocen los caminos y las sendas de la Torá en este mundo siguen por ellos en el otro mundo cuando abandonan este mundo. Pero aquellos que no estudian la Torá en este mundo y no conocen sus caminos y sendas, cuando abandonan este mundo no saben cómo seguir por esos caminos y sendas y de ahi que tropiezan. Así, siguen por otros caminos, y no por los de la Torá, y les llegan muchas castigos. De quien se dedica a la Torá, por otra parte, está escrito: "Cuando caminares, te guiarán, cuando te acostares, vigilarán por ti, y cuando

despiertes, hablarán contigo" [123] "Cuando te acostares", es decir, en el sepulcro, la Torá velará par ti contra el juicio en el otro mundo; "Y cuando despiertes", es decir, cuando el Santo, Bendito Sea, despertará los espíritus y almas de modo de traer la vida a los muertos, ella hab'ará contigo, la Torá hablará en defensa del cuerpo, de modo que los cuerpos que trabajaron para guardar la Torá, como corresponde, se levantarán. Serán éstos los primeros en levantarse y de los cuales está escrito: "Y muchos de los que duermen en el polvo de la Tierra despertarán, algunos para vida eterna..." [124], por la razón de que ellos se ocupaban con la vida eterna que es la Torá. Además, todos los cuerpos, de los que se han ocupado con la Torá se irán preservados y la Torá los protegerá, dado que el Santo, Bendito Sea, levantará un viento de todos los cuatro rincones del mundo, un viento especialmente preparado para traer a la vida a todos aquellos que han trabajado en la Torá, de moda que vivan por siempre. Cabe preguntar aquí: ¿qué hay de los muertos que fueron revividos por la invocación del profeta, "Ven de los cuatro vientos, Oh aliento" [125], y que aún no sobreviven, sino que murieron una segunda vez? La respuesta es que en ese tiempo, aunque el viento estuviera compuesto de todos los cuatro vientos, no bajó para darles vida permanente, sino sólo para demostrar el modo en el cual Dios traerá un día los muertos a vida, o sea, por un viento formado de esta manera. Así, los que entonces revivieron, volvieron a convertirse en huesos, pues su resurrección sólo tenía el significado de una prueba al mundo de que Dios un día levantará los muertas a vida. Así, aún podemos creer que en el tiempo apropiado los justos renacerán a una vida eterna. Pues la Torá misma apoyará a cada uno de los que se han ocupado con el estudio de la Torá, enunciando sus méritos ante el Todopoderoso. R. Simeón dijo: Todas das palabras de la Torá y toda la doctrina de la Torá a las que un hombre dedica su mente en este mundo, están siempre ante el Todopoderoso, y en ese tiempo la Torá, contará cómo el hombre se dedicó a la Torá en este mundo, y así tales hombres se levantarán para una vida eterna, como ya dijimos. Así, "los caminos del Señor son rectos y los justos andan por ellos; pero los transgresores tropiezan en ellos".

En relación con esto, R. Jiyá citó: "Pero Elí era muy viejo; y oía hablar de todo lo que sus hijos hacían para con todo Israel y cómo se acostaban con mujeres que se reunían a la entrada de la tienda de reunión" [126]. Dijo: ¿Hemos de creer que los sacerdotes del Señor realmente hicieron tal cosa? ¿Y cuáles, en realidad fueran sus pecados como los registra la Escritura? Meramente que ellos "Trataron desdeñosamente la ofrenda del Señor" [127], en que "la costumbre de los sacerdotes con el pueblo fue que, cuando un hombre ofrecía sacrificio... Antes de que humeara la grasa, venía el sirviente del sacerdote y le decía al hombre que sacrificaba: Da carne para asar al sacerdote... y me la darás a mí ahora, y si no, la tomaré por la fuerza" [128]. En realidad, sólo tomaban las porciones que pertenecían a los sacerdotes y sólo porque trataban con ligereza las ofrendas se los castigó. Pero la Escritura dice que "Ellos se acuestan con las mujeres que se reúnen a la puerta de la tienda de reunión". Seguramente no habrían cometido pecado tan grave, y en lugar tan sagrado, sin que todo Israel se levantara y los matara. La verdad es que lo que hicieron fue evitar que las mujeres entraran y ofrendaran sus plegarias antes de que se hubieran ofrendado los otros sacrificios, porque sus ofrendas eran de una clase en la que no tenían parte los sacerdotes. Es esta acción de impedirles la entrada en el santuario la que se describe con las palabras: "se acuestan con las mujeres...". De manera similar, en el caso de Rubén no habríamos de tomar literalmente las palabras: "Y él se acostó con Bilá". Lo que hizo fue evitar que ella realizara su deber conyugal para su padre, y con este propósito desarregló el lecho de su padre. Más aún, lo hizo en presencia de la Shejiná, porque la Shejiná está siempre presente cuando se realiza una relación marital como un deber religioso. Y quien obstruye tal realización hace que la Shejiná parta del mundo. Así la Escritura dice: "Por cuanto subiste al lecho de tu padre; entonces subiendo profanaste mi

tálamo" [129] De ahí que está escrito "Que Rubén fue y se acostó con B lá, la concubina de su padre; e Israel oyó de ello. Pues las hijos de Jacob eran doce", es decir, todos fueron incluidos en el número y su mérito de ningún modo fue disminuido.
R. Eleazar preguntó: ¿Por qué en este versículo encontramos primero el nombre Israel y luego el nombre Jacob? La razón de ello puede presentarse así. Rubén pensó: "Mi padre tuvo la intención de erigir doce tribus y no más, y, sin embargo, ahora está por engendrar más hijos. ¿Entonces desea descalificamos y reemplazarnos con otros?" Así inmediatamente desarregló el lecho y evitó la" relación propuesta, menospreciando con esto el honor de la Shejiná que revoloteaba sobre ese lecho. De ahí que primero está escrito: "Israel oyó", porque fue con este nombre que se lo exaltó de entre los doce ocultos que son los doce ríos puros de iWslisnmo, y luego "Y los hijos de Jacob eran doce", refiriéndose a las doce tribus con Lis que fue adornada la Shejiná y que la Tora enumeró como antes, lo que implica que todas eran Santas, y todas consideradas por la Shejiná como dignas de mirar la santidad del Amo de ellas. Pues si Rubén reailmente hubiera cometido el acto mencionado no se lo habría incluido en el número. Por todo eso fue castigado con ser despojado del derecho de primogenitura y su transferencia a José, como leemos: "Y los hijos de Rubén, el primogénito de Israel, pues él era el primogénito, porque había profanado el lecho de su padre, su primogenitura fue dada a los hijos de José" [130]. De esto vemos cómo todo lo que Dios hace está planeado con profunda sabiduría y cada acto de hombre deja su impronta y es preservado ante el Todopoderoso. Pues en la noche en que Jacob fue a Lea, todos sus pensamientos estaban centrados en Raquel, y de esa relación y del primer germen y bajo esa intención Lea concibió. Hemos afirmado que si Jacob no hubiera ignorado el fraude. Rubén no habría entrado en el número. Por eso no recibió un nombre de significación especial, sino que simplemente se lo llamó Rubén, que significa, ve, un hijo. Pero por todo eso el efecto propuesto se produjo, y el derecho de nacimiento pasó al hijo mayor de Raquel, como fue la intención original. Así, todo fue justo al final, pues las obras del Todopoderoso se basan sobre la verdad y lo recto.
Un día R. Jizquá encontró a R. Yose cocinando un plato que chorreaba grasa sobre el fuego, levantando una nube de humo. Entonces pensó: Si las columnas de humo que otrora acostumbraban a ascender a la punta del altar hubiesen continuado ascendiendo como este humo, no habría descendido sobre el mundo la ira, e Israel no habría sido desterrado de su país. R. Yose comenzó entonces un discurso sobre el versículo: Quién es ésta que viene del desierto como pilares de humo, perfumado con mirras e incienso, con todos los polvos del mercader [131]. Dijo: Cuando Israel permanecía en el desierto, la Shejiná iba delante suyo, como está escrito: "Y el Se-ñor iba delante de ellos durante el día en una columna de nube, para conducirlos por el camino; y de noche en una columna de fuego, para darles luz" [132]. El'.os, por su parte, iban tras su guía por lo que está escrito: "Así dijo el Señor: Yo te recuerdo el amor de tu juventud, el afecto de tus esponsales, y cómo me seguiste en el desierto..." [133]. La Shejiná estaba acompañada de todas las nubes de gloria, y cuando se detenía, los israelitas detenían su marcha: Y toda vez que la nube era quitada de sobre la tienda, los hijos de Israel marchaban... [134]. Y cuando la Shejiná ascendía, también la nube ascendía a lo alto, de modo que todos los hombres miraban y preguntaban: "¿Qué es eso que viene del desierto como columna de humo?" Pues la nube de la Shejiná tenía aspecto de humo por-que el fuego que Abraham y su hijo Isaac encendieran se le adhirió y nunca la abandonó y en razón de eso fue que ella ascendía como nube y como humo. Pero, por todo ello estaba "per-fumada", o, como también podemos traducir, "atada con mirra e incienso", es decir, con la nube de Abraham a la derecha y con la nube de Isaac a la izquierda. Las palabras: "Con todos los polvos del mercader" aluden a Jacob o, según otra explicación, a José, cuyo féretro acompañó a los israelitas en el desierto y la designación con la palabra que significa mercar o hacedor de

cuentos, de chismes, se le dio porque trajo a su padre malos informes de sus hermanos, o, también, porque así como el vendedor de especias guarda sus hierbas y condimentos en paquetes atados, así José mediante una acción cumplió la Torá entera, pues todos los preceptos de la Toril se hallan ligados a la preservación del santo pacto en su integridad. Asa' fue que la Shejiná fue asociada con Abraham, Isaac y Jacob junto con José, dado que los dos últimos son en esencia uno, siendo cada uno la imagen del otro, como se indica en las palabras: "Estos son la descendencia de Jacob: José" [135]. Cuando los israelitas residían en su país y traían ofrendas, todos ellos procuraron acercarse a Dios en' la manera debida. Cuando la obra de sacrificio estaba concluida y el humo del altar ascendía en columna derecha, ellos sabían que había encendido la lámpara que deseaban encender, y así todos los rostros brillaban y todas las lámparas estaban encendidas. Pero desde da destrucción del Templo no pasa un día sin la visita de la ira y la cólera; como está dicho: "y Dios está indignado todos los días" [136], y la alegría partió de lo alto y de abajo, e Israel fue al exilio y está sometido a otros dioses y las palabras de la Escritura que dicen "y allí servirás a otros dioses" [137], se han cumplido. ¿Por qué todo esto? "Porque no serviste al Señor, tu Dios, con júbilo y con alegría del corazón, a causa de la abundancia de las cosas. Por eso servirás a tu enemigo... en carencia de todas las cosas"[138] Seo y así será hasta que Dios levante y redima a los hijos de Israel de entre las naciones, como leemos: "Entonces el Señor hará tornar tu cautiverio, y se compadecerá de ti y volverá a recogerte de en me-dio de todos los pueblos, a donde te hubiere esparcido el Señor, tu Dios. Si alguno de los tuyos que están diseminados se halara en las partes exteriores del cielo, desde allí el Señor, tu
Dios, te reunirá..." [139]

Y estas son las generaciones de Esaú, el mismo es Edom. La Escritura enumera los hijos de Esaú sólo después de haber registrado la muerte de Isaac, mientras que los hijos de Jacob fueron enumerados mucho antes. La razón de esta diferencia es esta: Esaú no tenía ni parte ni heredad ni lugar ni suerte en Isaac, sólo tenían todo esto Isaac y sus hijos. Por eso Jacob y sus hijos son la parte dl Santo, Bendito Sea, y entran en el cómputo. Pero Esaú, que no era de la parte del lado de la fe verdadera, después de la muerte de Isaac, partió su porción y tomó su camino a otra región. Obsérvese que después ,de la muerte de Isaac y que Esaú se hubo retirado a su propio lado, está escrito: "Y Esaú tomó sus mujeres... y fue a un país apartado de su hermano Jacob", es decir, dejó a Jacob el capital y la ganancia o, en otras palabras, la esclavitud en Egipto y el país, y vendió su propia porción en la cueva de Majpela y se fue del país y de la fe verdadera, abandonando completamente todo. Obsérvese, entonces, cuán enaltecida fue la porción de Jacob en todo sentido, parque Esaú no quedó con él, sino que salió y se fue a su propia heredad y lugar, de modo que Jacob fue dejado en posesión de la herencia de su padre y de sus antepasados. De ahí: "Y fue a un país apartado de su hermano Jacob", indicando la última frase que no tuvo deseo de la porción o la heredad de Jacob o su galardón de fe. Feliz la parte de Jacob, de quien la Escritura dice: "Pues la porción del Señor es su pueblo, Jacob es su posesión especial" [140].

Y estos son los reyes que reinaron en el país de Edom, antes de que rey alguno reinara sobre los hijos de Israel,. R. Yese discurrió sobre el versículo: Ve, te hice pequeño entre las naciones, eres muy despreciado [141]. Dijo: Cuando Dios hizo el mundo, lo dividió en siete regiones correspondientes a los setenta Capitanes a quienes encargó de las setenta naciones asignando a cada uno la nación apropiada de él, como leemos: "Colocó las fronteras de los pueblos, según el número de los hijos de Israel" [142]. De todos estos Capitanes encargados de las otras naciones ninguno despreció tanta a El como el Capitán de Esaú. La razón de ello es que el lado de Esaú es el de la contaminación, y el lado de la contaminación es despreciable ante el Santo, Bendito Sea, porque surge de esos grados

bajos que están más allá de las vacías piedras molares de los custodios rojos. De ahí que Dios le dijo: "Ve, Yo te hago pequeño entre las naciones; eres muy despreciado", como está escrito: "Sobre tu vientre andarás y comerás polvo todos los días de tu vida" [143], y también: "Maldita seas entre los animales y entre todas las bestias del campo" [144]. Obsérvese que los grados de abajo forman una jerarquía, uno encima de otro y cada uno diferente del otro, aunque ligados y entrelazados uno con otro. Así, un reino está separado de otro, y, sin embargo, cada uno está ligado al otro. Todos los grados se hallan sostenidos por una cadena de cierta medida que, a su vez, está dividida en tres cadenas menores que llegan abajo y están atadas a las estrellas y los planetas, de modo que a cada grado le está asignada una estrella o un planeta. Estas estrellas, a su turno, obran bajo los grados de arriba. Así cada grado está a cargo de su propia región, y, cuando divergen, se forma una cadena por la que cada grado está atado a su lado propio. Los lados de los grados impuros, que están en el lado izquierdo, divergen todos en numerosos caminos y sendas y distribuyen su poder a miles y decenas de miles en el mundo inferior. Con referencia a esto se dijo a Edom: "Ve, yo te hago pequeño entre las naciones, eres muy despreciado". Ahora, en etl texto "Y estos son los reyes que reinaron en el país do Edom", las palabras "en el país" indican el lado de su grado, esto es, el grado de Esaú, pues está escrito: "Esaú, el mismo es Edoan". Todas estas cosas eran así del lado del espíritu impuro, y eran "antes de que rey alguno haya reinado sobre los hijos de Israel", dado que; corporizan los grados que se hallan primero a las puertas inferiores. Fue esto lo que tuvo en cuenta Jacob cuando dijo "Que mi señor, te ruego pase delante de su siervo"[145], pues los grados de Esaú fueron los primeros en obtener una entrada. Así, ellos reinaron antes de que hubiera algún rey sobre Israel, porque aún no había llegado el tiempo para que el reino del cielo entrara en poder y se ligara con los hijos de Israel. Cuando lo hizo, comenzó con la menor de las tribus, que era Benjamín, como se dice: "Allí está Benjamín, el más joven, gobernándolas... [146], y con él empezó el reino a avanzar. Después de eso el reino vino a su propio lugar y se estableció, ptra no ser desplazado nunca.

R. Jiyá discurrió sobre los versículos: Pero ahora oye, Oh Jacob, mi siervo, e Israel a quien he escogido. Así dice el Señor, Hacedor tuyo y el que te formó desde el seno materno, el cual siempre te ayudaba: No temas, siervo Mío, Jacob, mi servidor, y tu Yeshurún, a quien he escogido [147]. Dijo: Observad cómo Dios ha prometido a Israel en muchos lugares hacerlo digno del mundo por venir, como El no ha elegido para su parte ningún otro pueblo o lengua, sino sola-mente a Israel. Fue con este propósito que El le dio la Torá de ver-dad, por medio de la cual pudiese vivir virtuosamente y aprender los caminos del Santo, Bendito Seta, de modo que los hijos de Israel pudiesen heredar el País Santo. Pues quien es considerado digno de la Tierra Santa tiene una porción en el mundo por venir. Así la Escritura dice: "Y tu pueblo, todos ellos serán justos, heredarán la tierra para siempre [148]. Y bien, en los versículos arriba citados se mencionan tres grados: primero Jacob, luego Israel y, finalmente, Yeshurún. Jacob e Israel ya fueron explicados. Yeshurún sugiere la palabra Shur (hilera, lado) e indica que tiene su rango en este lado y en cl otro. Los tres nombres aunque representan grados diferentes son realmente el mismo. Jacob es llamado "mi servidor" porque a
veces es corno un servidor que tiene órdenes de su amo y está ansioso de ejecutar su voluntad. En urea parte leemos: "El Señor que te ha croado, Oh Jacob, y te ha formado Oh Israel" [149], y en el versículo arriba citado leemos: "Así dice el Señor que te hizo." Por consiguiente tenemos en él los términos "creó", "formó" e "hizo", que representan grados diferentes, uno encima de otro, pero que todos son esencialmente uno. Feliz la parte de Israel en quien el Santo, Bendito Sea, encuentra delicia encima de todas las naciones que aclaran ídolos, de los que está dicho: "Ellos son vanidad, una obra de ilusión;

en el tiempo de su visitación ellos perecerlán" [150]. Esto pasará en el día en que Dios los destruirá del mundo, de modo que El solo quedará, como se dice: "Y en ese día el Señor solo será exaltado" [151]

R. Judá discurrió sobre el versículo: No ternas, tú gusano Jacob, y vosotros hombres de Israel; Yo te ayudaré, dice el Señor, y tu Redentor el Santo de Israel

[152]. Dijo: Observad que todos los gentiles fueron colocados por el

Todopoderoso bajo el cargo de ciertos Capitanes tutelares, como ya se dijo, y todos ellos siguen a sus propios dioses, como está escrito: "Pues todos los pueblos andan cada uno en el nombre de su dios" [153] y ellos son adictos al

derramamiento de sangre y a la guerra, al robo, a la violencia y la fornicación y a otras especies de maldades, y emplean todo su poder para agredir y hacer daño. Israel, por su parte, no tiene poder o fuerza para superarlos salvo en su boca, como ocurre con el gusano que no tiene fuerza o poder excepto en su boca, mediante la cual, sin embargo, pasa a través de toda cosa. De ahí que a Israel se lo llame "gusano". O también, como el gusano de seda que produce de sí mismo un fino hilo del cual se teje el más caro indumento real, deja antes de morir una simiente de la cual llega la vida como antes. Así Israel, aunque aparentemente muere, siempre resurge y persiste en el mundo como antes. Y la Escritura dice: "Ve, como el barro en la mano del alfarero, así sois en nri mano Oh Casa de Israel" [154]. La palabra Jomer (barro), significa en realidad el material del vidrio que, cuando se rompe, puede ser refundido y hecho un todo coma antes. "No temáis... hombres de Israel", son el árbol de vida, porque desde que los hijos se han injertado en el árbol de vida, ellos se levantarán del polvo y se establecerán en el mundo como un pueblo unido para adorar al Santo, Bendito Sea, en armonía con las palabras: 'Para que ellos puedan llamar el nombre del Señor, para servirlo unánimemente"[155]

Un día R. Eleazar y R. Isaac estaban viajando. por el camino juntos cuando llegó el momento de recitar la Shemá. R. Eleazar se detuvo y recitó la Shemá y dijo su oración. Después de que hubo terminado, le dijo R. Isaac: ¿No hemos aprendido que un hombre antes de salir de viaje debe primero pedir permiso a su Amo y ofrendarle su plegaria? En respuesta, R. Eleazar dijo: Cuando me puse en viaje aún no era el tiempo ni para leer la Shemá ni para decir plegarias. Ahora que el sol se ha levantado, yo dije mi plegaria. Pero, de todas maneras, antes de empezar mi viaje ofrecí una plegaria a El y le consulté. Sin embargo, yo no dije esta plegaria porque estuve ocupado estudiando la Torá desde medianoche, y desde el temprano amanecer aún no hubo tiempo para orar, porque mientras la mañana es aún oscura la Mujer conversa con su Marido. estando por retirarse ella a su tienda, donde sus servidoras guardan su compañía. De ahí que nadie pueda interrumpirlos y aparecer con otras palabras. Pero, ahora que el sol se ha levantado es el tiempo para orar, corno está escrito: "Ellos te temerán can la aurora" [156] que indican la estrecha conexión entre el miedo a Dios, o devoción, y la luz del sol, que hace que el hombre no los separe, sino que los junte.

Entonces los dos continuaron su camino hasta que llegaron a un campo, donde se sentaron. Al levantar sus ojos, vieron una montaña en cuya cima distinguieron extrañas creaturas moviéndose. R. Isaac comenzó a temblar. R. Eleazar le dijo: ¿Por qué temes? El respondió: Porque esta montaña tiene un aspecto tan formidable y hay sobre ella creaturas extrañas que temo nos atacarán. Entonces R.

Eleazar le dijo: Quien está temeroso de sus pecados tiene motivo para temer.

Estas creaturas no son de la especie peligrosa que frecuenta las montañas.

Entonces empezó a discurrir sobre el versículo: Y estos son los hijos de Zibcón: Aia y Ana; éste es Ana que encontró los Yemim en el desierto. Dijo: Respecto de este versículo, hay acuerdo en que estos Yemim no son los mismos que los Emim mencionados en el versículo: "Los Emim moraban allí desde tiempo... pero los hijos de Esaú los sucedieron"

[157]. Eran una especie no natural de seres que fue creada primero del lado de los malos espíritus y duendes en el momento en que el Sábado estaba a punto de ser Santificado, y permanecieron insustanciales e incorpóreos, porque ni el sexto día ni aun el séptimo quisieron tenerlos. Pero, cuando Caín fue arrojado de la superficie de la tierra y moró en el país de Nod, se difundieron desde su lado y se volvieron corpóreos, pero no por largo tiempo. Por eso se les llama yamim (días) que se' escribe de la misma manera que yemim aquí, sin una yod, con referencia al hecho de que se aparecen ocasionalmente a los hombres en cuanto frecuentan las montañas y por un momento en el día asumen figura corporal, pero en seguida la vuelvan a perder. Ana los encontró y ellos le enseñaron a traer bastardos al mundo. Porque Ana mismo fue un bastardo, el producto de una relación incestuosa entre Zibeón y su propia madre; y esto ocurrió a través del lado del espíritu impuro que se liga a él. Estos y muchos otros seres monstruosos de muchas variedades derivan de ese lado y merodean en el desierto donde se los puede ver, como que el desierto es un lugar desolado y por eso es guarida propicia para ellos. Por todo esto, quien anda por los caminos del Santo, Bendito Sea, y lo teme a El no tiene motivo para temerlos a ellos. Ambos continuaron y ascendieron a la montaña. R. Isaac dijo: ¿En todas las montañas desiertas se encuentran seres como éstos? R. Eleazar dijo: Así es, pero de todos los que se ocupan de la Torá está escrito: "El Señor te guardará de todo mal; él guardará tu alma. El Señor cuidará tu salir y tu regresar, desde ahora y por siempre" [158]

R. Eleazar discurrió sobre el versículo: Aleluya, alabad al Señor. Agradeceré al Señor de todo mi corazón, en el consejo de los iustos y en la congregación [159]. Dijo: El Rey David se dedicaba diaria-mente al culto del Todopoderoso y se levantaba a medianoche para cantar himnos y cantos de alabanzas y

agradecimiento, de modo de establecer su lugar en el reino de arriba. Porque tan pronto como el viento norte comenzaba a soplar a medianoche, él sabía que hable llegado el momento en que Dios se levantaba para distraerse con los justas en el Jardín de Edén. Así él se levantaba en ese momento, y se ocupaba con cantos y agradecimientos hasta la mañana. Porque,., como lo hemos afirmado, cuando el Santo, Bendito Sea, aparece ea el Jardín de Edén, El y todos los justos en el

Jardín de Edén escuchan la voz del suplicante, como leemos: "Y los compañeros escuchan tu voz, déjame que la oiga" [160]. Más aún, un hilo de gracia se halla tejido en torno suyo durante ,el día, corno está escrito: "Durante el día el Señor ordenará su benignidad, y en la noche su canto estará conmigo" [161]. Y más aún, todas las palabras de la Torá que uno pronuncia en la noche ascienden y se hallan tejidas en una guirnalda ante el Todopoderoso. Por eso, el Rey David se dedicaba durante la noche al servicio de su Amo. Obsérvese el Aleluya inicial (alabad al Señor), porque hemos aprendido que de todos los títulos que David ponía a sus cantos e himnos, el más excelente era el Aleluya, que en una sola palabra abarca el nombre de Dios y llama u la alabanza: el nombre es Yah, y la alabanza proviene de la Comunidad de Israel, que continuamente compone agradecimientos al Santo, Bendito Sea, como leemos: "Oh Dios, no hay silencio para ti; no mantengas tu paz y no estés silencioso, Oh Dios" [162], porque la Comunidad de Israel continuamente compone y ofrece agradecimientos a El. Y leemos luego: "Daré gracias al Señor de todo mi corazón (Levav) ", es decir, como ya se explicó con el bueno y el mal instigador, que siempre están con el hombre: "En el consejo de los justos y en la congregación" se refiere a Israel, adornado con todos los grados, sacerdotes y Levitas, los justos y los piadosos. Es la misma congregación sobre la cual leemos: "Dios permanece en la congregación de Dios" [163]. De ahí que el hombre continua-mente ha de ofrendar alabanza a Dios, pues El se deleita en cantos e himnos y cuando un hombre sabe ofrendar alabanza a Dios en la manera apropiada, El acepta su plegaria y lo libera, como leemos:

"Yo lo pondré en lo alto, porque ha conocido mi Nombre... Lo satisfaré con vida larga..." [164]
R. Yose discurrió sobre el versículo: Tú eres mi refugio; Tú me preservarás del adversario; con cantos de liberación me rodearás. Selah [165]. Dijo: Dios es un refugio y un escudo que anda en los caminos de la Torá. Un hombre así está cubierto por la sombra de Sus alas de modo que nadie puede dañarlo. "Tú me preservarás del adversario", es decir, del adversario en lo alto y del adversario aquí, abajo, que son ambos el mismo y único mal instigador que es el oponente arriba y el oponente abajo. Si no fuera por el mal instigador, el hombre no tendría adversario en el mundo. "Con cantos de liberación me rodearás", se refiere a esos cantos que poseen grados de poder para salvar, y con los cuales, por eso "Tú me rodearás", para suministrarme liberación en un viaje. Obsérvese que todos los cantos e himnos que David cantó contienen profundas alusiones de sabiduría, porque él los compuso bajo la inspiración del Espíritu Santo que era quien lo impulsaba.
R. Eleazar disertó sobre el versículo: Tú me has acometido de modo que yo cayera; pero el Señor me ayudó [166]. Hubiéramos esperado que dijera "ellos me acometieron" en vez de "tú me has acometido". Pero en verdad esto alude al "otro lado" que continuamente ataca al hombre y trata de seducirlo y apartarlo de Dios; él mismo es, en realidad, el mal instigador que sigue al hombre. A El dirigió David las palabras "Tú me has acometido", al ver que procuraba mediante toda clase de aflicciones apartarlo de Dios. Por eso David dijo: "Tú me has acometido —para hacer que cayera en la Guehenapero el Señor me ayudó, de modo que no fui librado a tu mano." Por eso, corresponde que el hombre esté en guardia contra el mal instigador, de modo que no obtenga dominio sobre él. Un hombre así es guardado por Dios en todos sus caminos, como está escrito: "Entonces andarás por el camino seguramente y no romperás tu pie" [167] y también: "Cuando caminares no se estrecharán tus pasos; y cuando corrieras no tropezarás" [168], y también: "Pero la senda de los justos es como la luz de la aurora, que brilla más y más hasta el día perfecto" [169].
R. Judá dijo: Felices son los hijos de Israel a quienes el Santo, Bendito Sea, preserva en este mundo y en el mundo por venir, como está escrito: "Tu pueblo, todos ellos serán justos, heredarán para siempre la tierra" [170]. Bendito sea el Señor para siempre. ¡Amén y Amén!

[1] Salmos XCI, II.
[2] Génesis IV, 7.
[3] Salmos LI, 5.
[4] Génesis XXXII, 2.
[5] Génesis XXXII, 3.
[6] Salmos XXXIV, 8.
[7] Salmos XCI, 11.
[8] Exodo III, 2.
[9] Salmos LXXIII, 3.
[10] Génesis XXXII, 25.
[11] Génesis XXXII. 11.
[12] Proverbios XII. 9.[13] Génesis IV, 7.
[14] Levítico XXI, 22.
[15] Génesis XXVII, 29.
[16] Génesis XXVII, 28.
[17] 1 Samuel II, 10.
[18] Josué XIII, 22.

[19] Deuteronomro XXVI, 5.[20] Números XXII, 6.
[21] Deuteronomio XXII, 10.
[22] Exodo XII, 29.
[23] Exodo XI, 5.
[24] Números XXII, 20.[25] Génesis XXXI, 24.
[26] Génesis XXXI, 29.
[27] Génesis XXXI, 29.
[28] Deuteronomío XXVI, 5.
[29] Nomiros XXIV, 1.
[30] Génesis XXX, 27.
[31] Números XXIII, 23.
[32] Génesis XXXI, 7.
[33] Deuteronomio XVIII, 10-11.
[34] Números XXII; 7.
[35] Números XXIII, 23.
[36] Números XXIII, 21.
[37] Levítco XI, 44.
[38] Deuteronomio XIV, 2.
[39] Levítico XIII, 45.
[40] Levítico XIII, 45.
[41] Génesis XXVII, 19.
[42] Génesis XXV, 27.
[43] Oséas XIV, 10.
[44] Deutenmomio XVIII, 13.
[45] Proverbios XXVIII, 14.
[46] Deuteronomio XXX, 20.
[47] Deuteronomio XXXII, 47.
[48] Génesis XXVIII, 15.[49] Génesis XXXII, 2. [50] Levítico XXVI, 42 [51] Salmos XXI, 5.
[52] Salmos CII, 1. [53] Salmos XC, 1. [54] Salmos XXII, 25 [55] Exodo XXII. 26. [56] Salmos XIX, 15. [57] Isaías XLIX, 3.
[58] Salmos XCI, 10 [59] Números XXIII, 3.
[60] Deuteronomio XXI. 23.
[61] Nahum I. 3.
[62] Samuel II, 8.
[63] Eclesiastés III, 20.
[64] Daniel VII, 27.
[65] Cantar de les Cantares VI, 10.
[66] Exodo XXIII, 30.
[67] Deuteronomio XXXIV, 10.
[68] Números XII, 8.
[69] Génesis III, 14.
[70] Génesis XXVII, 22.
[71] Génesis XXVII, 40.
[72] Números XIX, 11.
[73] Proverbios III, 16.
[74] Exodo XXXIV, 14.[75] I Samuel XXV, 6.
[76] Génesis XLVII, 31.
[77] Isaías LVII, 20.
[78] Proverbios XXVII, 6.

[79] Salmos III, 8.
[80] Obadías I, 21.
[81] Salmos CXXVII, 1.
[82] Salmos CIV, II.
[83] Job XXXVIII, 7.
[84] Isaías LII, 1.
[85] Salmos LXXVI, 3.
[86] Deuteronomio XXII, 10.
[87] Ezequiel XXIII, 20.
[88] Exodo XIII, 19.
[89] Exodo XII, 29.
[90] Exodo XII, 35.
[91] Exodo XII, 38.
[92] Obadías I, 18.
[93] II Samuel XII, 30.
[94] I Reyes XI, 5.
[95] Deuteronomio XXIX, 16.
[96] Génesis XXVIII, 13.[97] Deuteronomio IV, 7.
[98] Isaías XLII, 12.
[99] Isaías XLII. 8.
[100] Génesis, XXXVII, I.
[101] Génesis XVII, 5.[102] Isaías XLII, 13. [103] Zacarías XIV, 3 [104] Isaías LXIII, 1.
[105] Nahum I, 7.
[106] Salmos CXLV, 9.
[107] Salmos XXVIII, 8.[108] Proverbios XXIV, 10.
[109] Job XXXIII, 23, 24.
[110] Salmos XCI, 7.
[111] Proverbios XII, 9.
[112] Proverbios XXV, 21.[113] Génesis XLVIII, 7.
[114] Proverbios XXVI, 2.
[115] Génesis XXXI, 32.
[116] Génesis XLII, 28.
[117] Cantar de los Cantares V, 6.
[118] I Reyes XVII, 17.
[119] Jeremías XXXI, 17.[120] Jeremías XXXI, 9.
[121] Jeremías XXXI, 16.
[122] Oséas XIV, 10.
[123] Proverbios VI, 22.
[124] Daniel XII, 2.
[125] Ezequiel XXXVII, 9.
[126] I Samuel II, 22.
[127] I Samuel II, 17.
[128] I Samuel II, 15.
[129] Ozeas XLIX. 4.
[130] 1 Crónicas VI.
[131] Cantar de los Cantares III, 6.
[132] Exodo XIII, 22.
[133] Jeremías II, 2.
[134] Números IX, 17.

[135] Génesis XXXVII, 2.
[136] Salmos VII, 12.
[137] Deuteronomio XXVIII, 64.
[138] Deuteronomio XXVIII, 47-48.
[139] Deuteronornio XXX, 3-4.
[140] Deuteronomio XXXII, 9.[141] Obadías I, 2.
[142] Deuteronomio XXXII, 8.
[143] Génesis III, 14.
[144] Génesis III, 14.
[145] Génesis XXXIII, 14.
[146] Salmos LXVIII, 28.
[147] Isaías XLIV, 1-2.
[148] Isaías LX, 21.
[149] Isaías XLIII, 1.
[150] Jeremías X, 15.
[151] Isaías II, 11.
[152] Isaías XLI, 14.[153] Miqueas IV, 5.
[154] Jeremías XVIII, 6.
[155] Sofonías III, 9.
[156] Salmos LXXII, 5.
[157] Deuteronomio II, 10-11.
[158] Salmos CXXI, 7-8.
[159] Salmos CXI, 1.
[160] Cantar de los Cantares VIII, 13.
[161] Salmos XLII, 9.
[162] Salmos LXXXIII, 2.
[163] Salmos LXXXII, 1.
[164] Salmos XCI, 14-16.
[165] Salmos XXXII, 7.
[166] Salmos CXVIII, 3.
[167] Proverbio, III, 23.
[168] Proverbios IV, 12.
[169] Proverbios IV, 18.
[170] Isaías LX, 21.

VAYESCHEV

GENESIS XXXVII, I-XL, 23

Y Jacob moró en el país de las permanencias de su padre, en el país de Canaán. R. Jiyá disertó sobre el versículo: Muchas son las adversidades del justo, pero el Señor lo libera de todas ellas [1] Dijo: Muchas son efectivamente los adversarios con quienes un ser humano ha de contender desde el día en que Dios insufla en él un alma en este mundo. Porque tan pronto como emerge a la luz del día, el mal instigador está a la mano pronto para juntársele, según nuestra interpretación del versículo: "El pecado se acuesta a la puerta" (Génesis IV, 7), en prueba de lo cual obsérvese que _ las bestias desde el día que nacen son capaces de cuidarse y de evitar el fuego y peligros similares, mientras que, por su parte, el hombre parece sentir primero una natural propensión a arrojarse en el fuego, por la razón de que el mal instigador reside en él y desde el comienzo lo induce a malos caminos. Así la Escritura -dice: "Mejor es un niño pobre y sabio que un rey viejo y necio,

que no sabe ya cómo recibir una admonición" [2]. Aquí el "niño" significa el buen instigador que así se llama porque es un joven al lado del hombre, al cual no se junta hasta la edad de trece años, como se afirma en otra parte. Entonces, es mejor que "un rey viejo y necio", es decir, que el mal instigador, a quien se denomina rey ignorante sobre los hijos de los hombres, y que seguramente es viejo, pues, como ya se dijo, tan pronto como un hombre ha nacido y ve la luz del día se le junta; y es necio, no conociendo cómo recibir admonición, porque, como de él dice Salomón, "el necio anda ,en oscuridad" [3] Efectivamente viene de la cantera de la oscuridad, y la luz le es siempre extraña. R. Simeón dijo: Se ha asentado que el "niño pobre" es aquí el buen instigador, el mismo que aquel que dice de sí: "he sido joven y ahora soy viejo" [4]. Se lo llama "niño pobre" porque no tiene nada de su posesión propia, y se lo llama "joven" por la razón de que se renueva constantemente de la misma manera que la luna; también es sabio, pues la, sabiduría reside en él. Es mejor que el "rey viejo", que es el mal instigador, como ya se dijo, pues desde su primera emergencia nunca se desembarazó de su impureza, y es necio en cuanto todos sus pasos lo son hacia los malos caminos y aparta a los hijos de los hombres de la senda recta, empleando toda suerte de pretextos para separarlos del buen camino hacia el malo. Y se apresura a unirse al hombre el mismo día en que nace para que el hombre llegue a creer en él y para que cuando llegue más tarde el buen tentador pueda estar dispuesto a creerle y pensar que es una carga. De manera similar, nuestros maestros han definido a mi "`hombre malvado astuto" como uno que viene primero al juez y expone su causa antes de que llegue su adversario. La Escritura dice: "El que alega su causa primero parece justo. . ." [5]. De la misma manera el mal instigador es astutamente malvado, como leemos: "Y la serpiente era más astuta..." [6] y así llega primero para instalarse en el hombre y hacer ante él plausible su causa, de manera que cuando alega su colega, el buen instigador, le parece al hombre ocioso y no es capaz de levantar su cabeza, como si estuviese doblado bajo un peso gravoso, por causa del malvado astuto que se le adelantó. De ahí las palabras de Salmón: "La sabiduría del hombre pobre es despreciada y sus palabras no son oídas" [7], porque el otro se le anticipó. Por eso el juez que recibe los alegatos de un litigante en ausencia del otro es como si reconociera dioses extraños. Pero el camino del juez justo es esperar hasta que "Viene su vecino y lo busca y lo encuentra" [8].

De manera similar, el hombre justo es el que no da crédito al mala instigador, sino que primero espera la llegada del instigador bueno. Por descuidar de hacerlo, los hijos de hombre tropezarán en el mundo por venir. El hombre justo, por otra parte, soporta en este mundo muchas pruebas por no creer y por no asociarse con el mal instigador, pero el Santo, Bendito Sea lo libera de todas las adversidades, como está dicho: "Muchas son las adversidades del justo, pero el Señor siempre los libera de ellas" [9]. Pues Dios en cuentra deleite en un hombre así y lo libera de todas las adversidades en este. mundo y en el mundo por venir. Feliz es su suerte. Ved cómo muchas adversidades cayeron sobre Jacob en su esfuerzo por no ser arrastrado al mal instigador y por mantenerse lejos de su parte. Por eso soportó muchas aflicciones y adversidades sin respiro. R. Jiyá aplicó a Jacob el versículo: Yo no estaba cómodo ni estaba yo quieto, ni estaba yo tranquilo, sino que vino la turbación [10]. Dijo: Cuántas adversidades y cuántos sufrimientos, uno después de otro, caen sobre los justos en este mundo para que puedan merecer el mundo por venir. Jacob era uno de ellos y podía decir "Yo no estaba cómodo" en la casa de Labán de la cual no podía escapar; "ni estaba yo tranquilo" por causa de Esaú debido al dolor que me infligió por medio de su Capitán y después por miedo al mismo; "ni tuve yo descanso" en el asunto de Dina y Siquem; "sino que vino turbación", es decir, la turbación y confusión de la pérdida de José, que era la peor de todas, debido a su amor por José.

Y Jacob moró en el país de las permanencias de su 'padre, en el país de Cancán.

R. Yose disertó sobre el versículo: El justo perece y1 nadie se aflige de ello, y los hombres piadosos mueren y nadie considera que el justo es quitado por causa de la injusticia [11]. Dijo: Cuando Dios recorre el mundo y encuentra en él inconducta y motivo para castigo, primero retira del mundo a todo hombre justo que esté presente, de manera que el castigo caiga sobre todos los otros y nadie los proteja. Pues mientras hay un hombre justo en el mundo no lo afecta el castigo, como lo aprendemos de Moisés, de quien está escrito: "Por eso dijo que los destruiría, si no fuera que estaba ante él en la brecha Moisés..." [12]. Así Dios primero separa del mundo a los justos, y sólo entonces hace su cuenta. Así traducimos la conclusión del versículo: "El justo es tomado aparte antes de que venga el mal", es decir, antes de que el mal haya de caer; sin otra interpretación hay aquí una alusión al mal instigador. Obsérvese ahora que aunque el galut (exilio) ya era pertinente en la vida de Jacob, sin embargo, porque era un hombre justo, la perfección de los patriarcas, la sentencia fue postergada. Pues mientras él vivía el castigo no podía caer sobre el mundo, y con su llegada cesó el hambre en Egipto. El exilio tampoco comienza realmente durante lá vida de José porque él era la imagen de su padre, pero tan pronto como murió, el cautiverio comenzó seriamente, como está dicho: "Y José murió... Venid, tratemos sabiamente con ellos... y ellos amargaron su vida con servicio duro, en argamasa y en ladrillo'[13]. De manera similar, allí donde existe un hombre justo, Dios, en consideración a él, protege al mundo, y durante su vida no cae sobre el mundo

castigo. Y así lo asentamos.

Y Jacob moró en el país de las permanencias de su padre. El término megure (permanencias) puede traducirse por "aprensiones" siendo afín el término magor en la frase magor misaviv, "un terror a cada lado" [14] y así indica que Jacob pasó toda su vida en temor v ansiedad.

Estas son las generaciones de Jacob; José... Cuando Jacob fue traído para descansar en José y así el sol se unió con la luna, comenzó entonces allí una producción en descendencia, siendo José el progenitor. Pues es esa corriente que fluye perpetuamente la que fortifica la Tierra y de la cual se propagan generaciones en el mundo. Pues el sol, aun cuando se acerca a la luna, no puede producir vegetación sin la ayuda del grado que lleva el nombre de Justo (Tzadik). Fue entonces José, que era del grado de Jacob, el que había de engendrar frutos y traer descendencia en el mundo. De ahí: "Estas son las generaciones (toldot, literalmente, descendencia) de Jacob: José." O, también, podernos tomar las palabras que significan que quien miraba a José pensaba que estaba mirando a Jacob. De ahí esa forma de expresión que se emplea únicamente respecto de José y no parla ningún otro de los hijos de Jacob. Por ejemplo, no está escrito "Estos son la descendencia de Jacob: Rubén", por la razón de que José era la imagen exacta de su padre.

Siendo de diecisiete años de edad. R. Abba dijo: Este número de diecisiete es significativo; corresponde a los diecisiete años de gozo y honor que Jacob vivió en Egipto, con todos sus hijos en torno suyo y José como rey, y que Dios le otorgó en compensación por los años durante los cuales se lamentó por José v no lo vio.

R. Jiyá habló sobre el texto: Por eso escuchadme, vosotros hombres de entendimiento. Lejos sea de Dios que pudiese hacer maldad; y el Todopoderoso que El pudiese cometer iniquidad. Pues la obra del hombre él le devolverá, y hará que cada hombre encuentre según sus caminos [15]. Dijo: Dios, al crear el mundo tuvo la intención de basarlo sobre la justicia, y todo lo que se hace en el mundo ha de ser pesado con las medidas de la justicia, pues si así no fuera el mundo no sería salvado de perecer, Dios lo escudó con misericordia, que atempera la puraa justicia y evita que sea destruido el mundo. Así el mundo es gobernado con misericordia y puede persistir. Pero podéis preguntar: ¿No es a menudo el hombre castigado por Dios inmerecidamente? La respuesta es, como se afirmó,

que cuando el sufrimiento ataca a un hombre justo, ello se debe al amor que Dios le tiene. El quebranta su cuerpo para poder dar más fuerza a su alma, de modo que pueda acercarlo más en amor. Pues es necesario que el cuerpo sea débil y el alma fuerte, de modo que el hombre .pueda ser amado por Dios, como lo han afirmado los compañeros, que el Santo inflige sufrimiento a los justos en este mundo, para que puedan merecer el mundo por venir. Pero el que es débil de alma y fuerte do cuerpo, 'a ése, Dios lo odia. Porque Dios no se place en él, no le inflige dolor en este mundo y permite que su vida fluya blandamente con facilidad y comodidad, y si efectúa un acto virtuoso lo recompensa en este mundo, así que nada le queda pana el mundo futuro. Eso concuerda con la paráfrasis del texto hecha por Onkelos: "Y él volvió a pagar a los que lo odian en su cara" [16], que dice: "Y él volvió a pagarles a los que lo odian en este mundo". Entonces, el hombre justo continuamente quebrantado es eil amado del Santo, Bendito Sea.

Y bien, varias dificultades surgen con motivo de esta afirmación. En primer lugar, sabemos que la Shejiná no reside en medio de ambientes tristes, sino solamente donde hay alegría. Por esta razón Eliseo dijo: "Pero ahora tráeme un trovador, y así aconteció que cuando el trovador ejecutaba, la mano del Señor llegó sobre él"

[17], y la misma lección aprendemos de Jacob, del cual la Shejiná partió durante los años en que estaba afligiéndose por José, perro al cual ella retornó tan pronto le Ilegaron noticias alegres acerca de José, cuando, como está dicho, "el espíritu de Jacob, el padre de ellos, revivvió" [18]. Siendo así, podemos preguntar, ¿dónde se halla el espíritu alegre en el hombre justo quebrantado de cuerpo, dado que él se ,encuentra atormentado por sus sufrimientos? Y además, ¿no sabemos de muchos hombres justos, queridos por el Todopoderoso, que nunca fueron presa de sufrimiento agudo o debilidad física? ¿Por qué esta discriminación? ¿Por qué éstos serán físicamente robustos y animosos y los otros en condición de minas? Una explicación que se ha dado es que los unos han nacido de padres justos, mientras los ctros, aunque justos ellos mismos, no eran hijas de padres justos. Pero los hechos se oponen a esto, pues vemos muchos hombres justos que son hijos de padres justos, y, sin embargo, se hallan afligidos de males corpóreos y sufren toda la vida. Pero aquí hay involucrado un misterio profundo, pues los caminos de Dios se basan en la verdad y la justicia.

En conexión con este versículo encontré en los libros de Ios antiguos una doctrina mística y junto a ealla otra doctrina mística, que era esencialmente la misma. Llega a lo siguiente: hay un periodo en el que la luna es defectuosa, el juicio la visita, y el sol está escondido de ella. Y bien, es la llena quien en todos los tiempos y estaciones pone en libertad las almas para que entren en los hijos de los hombres, habiéndolos ella reunido previamente para este propósito. Entonces, de las almas que ella pone en libertad durante el período en que está bajo sentencia, cada una siempre será víctima de degradación y pobreza y sufrirá otros castigos, independientemente de que sea pecaminosa o justa. Pero aclárase que la plegaria puede evitar toda sentencia de castigo. Pero las almas a las. que la luna libera cuando está en el grado de completitud y la corriente en eterno fluir se despliega en torno de ella, están destinadas a gozar de abundancia de todas las cosas buenas, de riqueza, hijos, y salud corporal, y todo esto a causa del destino. (mazal) que salía y se unía a ese grado para ser perfeccionada y bendecido por ella. Asi vemos que todas las cosas dependen del destino (mazal),. de acuerdo con 'el dicho: "Hijos, vida y vitalidad no dependen de los méritos del hombre sino del mazal": De ahí que todos los que se hallan afligidos en este mundo a pesar de ser verdaderamente justos sufren por el infortunio de sus almas. Peró en compensación, el Santo, Bendito Sea, se compadece de ellos en el mundo por venir. R. Eleazar dijo: Todos los actos del Todópoderoso concuerdan con la justicia y Su propósito es purificar su alma de la escoria que se le adhiere en este mundo, y traerla al mundo por venir. Cuando el cuerpo está quebrantado, el alma se purifica. Así

trae dolores y sufrimientos al hombre justo en este mundo para que pueda ganar vida eterna. A este respecto está escrito: "El Señor pone a prueba a los justos..." [19].
R. Simeón dijo: Está escrito: "Solamente él no entrará bajo el velo, ni se acercará al altar, porque tiene una mancha; para que no profane mis lugares santos, porque Yo soy el Señor que los santifica" [20]. Cuando la corriente perenne suelta almas humanas y la hembra es embarazada, todas ellas se colocan en hilera dentro del edificio. Y todas las que avanzan en el período cuando la luna es defectuosa por causa de la mala serpiente, aunque puras y santas, se vuelven magulladas y defectuosas en cualquier lugar que alcanzan, y han de soportas dolor y
sufrimiento. Y éstas son las almas en las que el Santo encuentra deleite a pesar de que son tristes en vez de ser gozosas. Esotéricamente hablando, son una contraparte de algo de arriba, hallándose el cuerpo perjudicado y el alma en su interior según la pauta superior, correspondiendo cada cual a cada cual, y éstas son las almas que requieren ser renovadas con la renovación de la luna, y de ahí que está escrito a su respecto: "Y acontecerá que desde una luna nueva hasta la otra, y desde un sábado al otro, toda carne vendrá a rendir culto ante mí" [21], significando la palabra "toda" que esas almas serán renovadas completamente con la renovación de la luna. Pues están asociadas con la luna defectuosa, por cuya razón ésta mora en ellas siempre, sin dejarlas, y con referencia a esto la Escritura dice: "Yo moro... también con aquel que es de espíritu contrito y humilde... para revivir el corazón de los contritos" [22] y también: "El Señor está cerca de quienes son de corazón contrito" [23]. Estos versículos se refieren a aquellos que son compañeros de sufrimiento de la luna en su defecto y acerca de los cuales se dice ajustadamente "para revivir el corazón de los contritos", es decir, hacer que aquellos que participan en los sufrimientos de la luna también participen en la vida nueva que le será otorgada en el futuro. Tales sufrimientos que ellos soportan se llaman "sufrimientos en señal de amor". Feliz es la parte de ellos en este mundo y en el mundo por venir cuando tendrán el privilegio de asociarse con olla, con referencia a lo cual está escrito: "En consideración a mis hermanos y compañeros..." [24].
R. Simeón habló después sobre el texto: Ved, mi servidor será próspero, él será exaltado y alzado y estará muy en lo alto [25]. Dijo: Feliz es la parte de los justos, a quienes el Santo revela los caminos de la Torá para que puedan andar por ellos. Este versículo contiene un sentido esotérico. Cuando Dios creó el mundo, hizo la luna, y.. la hizo pequeña y desprovista de luz propia; tiene luz propia, pero porque ella aceptó su disminución recibe luz refleja del sol y de las otras lumbreras superiores. Y bien, mientras el Templo existió los hijos de Israel fueron asiduos en traer ofrendas, que junto con todos lo., otros servicios efectuados por los sacerdotes, levitas e israelitas tenían por objeto tejer lazos de unión y hacer que las lumbreras alumbraran. Pero después de que el Templo fue destruido hubo un oscurecimiento de las luces, ella dejó de recibir luz del sol por haberse éste retraído de ella, de modo que no pasaba un día sin des-dichas dolorosas y aflicciones. Pero llegará el tiempo en que la luna reasumirá su luz primordial; en relación a esto está escrito: "Ved, mi sirviente será próspero". Es decir, habrá agitación en los reinos superiores como de alguien que capta un olor suave y está alerta. "El será exaltado", del lado de las luminarias más exaltadas; "y alzado", del lado de Abraham; "y estará en lo alto", del lado de Isaac; "muy", del lado de Jacob. Entonces, en ese tiempo, el Santo producirá una agitación en lo alto con el objeto de capacitar a la luna para brillar con su pleno esplendor, tamo leemos: "más aún, la luz de la luna será como la luz del sol y la luz del sol será siete veces mayor, como la luz de siete días" [26]. Así, se agregará a la luna un espíritu exaltado por el cual los muertos que se hallan en el polvo serán despertados. Este es el significado esotérico de "mi servidor", es decir, aquel que tiene en sus manos la llave de su Amo.

Así, también, en el versículo: "Y Abraham dijo a su sirviente..." [27], siendo el sirviente una alusión a la luna, como ya se explicó. El sirviente también es idéntico con Metatrón, que es el ' sirviente y mensajero de su Amo, y que, como leemos a continuación, era el de más edad de la casa, el mismo a quien se refiere el texto: "He sido joven, y ahora soy viejo" [28]. "Que gobernó sobré todo lo que tenía," se aplica al mismo Metatrón en razón de que despliega tres calares, verde, blanco y rojo. "Pon, te pido, tu mano bajo mi muslo" es simbólico del
fundamento del mundo, pues este servidor estaba destinado a traer vida de nuevo a los moradores en el polvo y para que el espíritu lo hiciera mensajero en lo alto para restaurar los espíritus y almas a sus lugares, a los cuerpos que estaban descompuestos debajo del polvo. Luego leemos: "Y te haré jurar por el Señor, el Dios del cielo", siendo el término que significa y te haré jurar un término que implica que el servidor será investido con el misterio d,e las siete luces celestiales que constituyen el misterio de la perfección sublime. Y luego: "Que no tomes para mi hijo mujer de entre las hijas de los cananeos". La "mujer" es una alusión al cuerpo que yace bajo tierra y "para mi hijo" es una alusión al alma, dado que todas las almas que salen del perpetua-mente fluyente río celestial son los hijos del Santo, Bendito Sea. Así al servidor se le ordena "no tomar para mi hijo una mujer de entre las hijos de los canaaneos", o, con otras palabras; no tomar para un alma ninguno de los cuerpos de las naciones idólatras a las que en el futuro el Santo arrojará de Tierra Santa, como leemos: "y los inicuos serán expulsados de allí" [29], como uno sacude el polvo de su vestimenta. Luego ,se le ordena al servidor: "Pero tú irás a mi país y a mi parentela". Ya se explicó antes "a mi país". "A mi parentela" es una referencia a Israel. Obsérvese ahora lo que está escrito a continuación: "Y el servidor tomó diez camellos". Ya antes hemos identificado al "servidor". "Diez camellos" representan los diez grados sobre los cuales el servidor ejerce dominio y que son según la pauta superior; "de los camellos de su amo", es decir, una pauta exacta de los grados superiores, como ya se dijo; "teniendo en sus manos todas las cosas hermosas de su amo", es decir, el lugar en la Tierra Santa donde Raquel lloró en el tiempo en que el Templo fue destruido. "He hizo que los camellos se arrodillaran fuera de la ciudad junto al pozo de agua", esto 'es, fortaleció la energía de las almas antes de que entraran en los cuerpos para su resurrección; "en el tiempo del anochecer" es decir, la víspera de Sábado, que es el sexto milenio, el mismo período a que se refiere el texto: "Y a su trabajo hasta el anochecer" [30], también en las palabras: "Porque las sombras de la noche se hallan extendidas" [31]. Luego leemos: "En el tiempo en que las mujeres salen para sacar agua", es decir, el tiempo cuando los que extraen las aguas de la Torá se levantarán de entre los muertos antes que el resto de la humanidad, en virtud de haberse atenido al árbol de vida. A continuación: "Y las hijas de los hombres de la ciudad salieron para sacar agua", es decir, los cuerpos se adelantarán, como leemos: "Y la tierra arrojará las sombras" [32], que implica que la tierra en el futuro devolverá todos los cuerpos que yacen en ella; "para sacar agua", es decir, para recibir el alma en un estado perfeccionado. Después: "así acontecerá que la doncella a quien diré: Baja tu cántaro, para que yo pueda beber". Una de nuestras afirmaciones es que cada alma que en este mundo se ocupa con el estudio de los misterios profundos de la Sabiduría Divina, cuando va al cielo alcanza un grado ele-vado, elevado por encima de quienes permanecieron en ignorancia. Y son ellos los que se levantarán primero del polvo. Entonces, las palabras "baja tu cántaro, etc." significan la indagación que el servidor hará de cada alma respecto de su ocupación en este mundo. Leemos, "y ella dirá, Bebe, y yo daré de beber también a tus camellos", es decir, tú bebe primero, y luego daré de beber a los otros grados, pues, aunque esos grados beben de la misma fuente, ellos en último término derivan su sostén de la actividad religiosa de los justos que saben cómo servir adecuadamente a su Amo, por-que son los justos quienes conocen cómo suministrar

sostén apropiado a cada grado. Luego dice: "ésta sea la mujer que has designado para el hijo de mi amo". Esto es seguramente el cuerpo destinado para el alma superior. Obsérvese que antes se ha dicho que el deseo del varón hacia la mujer forma un alma, y el deseo de la mujer hacia el varón se eleva para unirse con el alma y formar un ser. Así, la mujer es el cuerpo destinado para la asociación del alma que deriva del varón. Estos cuerpos, entonces, están destina-dos a levantarse primero, como ya dijimos, y entonces todos los otros en los otros países se levantarán en un estado completo y serán renovados con la renovación de la luna, y el mundo será restaurado a su estado primigenio, con referencia al cual está escrito: "Que el Señor se regocije en sus obras". [33] De ahí que leemos: "Ved, mi servidor entenderá", es decir, él sabrá cómo restaurar las almas, ca-da una en su lugar. "El será exaltado y alzado y estará muy en lo alto", del lado de todos los grados superiores, como se dijo antes. El versículo siguiente dice: "dado que muchos se espantaron de ti, así era desfigurado su rostro diferente de un rostro humano". [34] Según nuestra exposición, cuando el Templo fue destruido y la Shejiná fue al exilio en países extraños, entonces "ve, sus Erelim, especie de ángel, clama afuera, los ángeles de paz lloran amargamente", [35] pues todos lloraron y se dolieron por la Shejiná que fue exiliada de su lugar, y en la medida en que ella fue alterada con respecto a lo que fue, en la misma medida el Amo de ella retrajo su luz y se alteró con relación a lo que fue, como está escrito: "Entones el sol se oscureció en su marcha". [36] De ahí: "Tan desfigurado era su rostro". Según otra interpretación, las palabras, "tan desfigurado .era su rostro distinto del de un hombre" se hallan ilustradas por el versículo: "Yo visto los cielos con negrura y hago. arpilleras para su abrigo". [37] Porque después de que el Templo fuera destruido los cielos no retuvieron su anterior iluminación. Esotéricamente hablando, la bendición no se hace presente salvo cuando varón y hembra están juntos, y dado que en ese tiempo el varón no estaba con ella, todas las almas que salieron entonces no eran lo que habrían sido si el sol hubiera estado s n unión con la luna, como ya se dijo. Esta unión se simboliza en la relación de José con Jacob, como lo expresa el versículo "Estas son las generaciones de Jaeob: José". Esta forma de expresión implica que la imagen de Jacob estaba completamente reproducida en José, y lo que acontecía a uno le acontecía también al otro, siendo los dos para-lelos y teniendo cl mismo simbolismo esotérico.

Y José trajo mal informe de ellos a su padre. Esto se interpretó como significando que los acusó ante su padre de comer carne cortada de un animal vivo; también acusó a los hijos de Lea de habdr tratado con desprecio a los hijos de las servidoras. Cabe preguntar: ¿Cómo podían ellos haber hecho eso, si los hijos de las concubinas se computaban en las doce tribus? O, ¿cómo podían haber comido carne de un animal vivo, si esto estaba expresamente prohibido a los hijos de Noé en las palabras: "Solamente no comeréis carne con su vida, que es su sangre"?

[38] Pero la verdad es que se trató sólo de dichos de José, y par ello se lo castigó.

R. Judá dijo: El mal informe de ellos que José trajo fue que miraban a las hijas del país, lo que equivalía a dar sostén a los grados no santos que provienen del lado impuro.

Y amaba Israel a José más que a todos sus hiios, porque él era el hijo de su vejez; y le hizo una chaqueta de muchos colores. R. Eleazar dijo: Está escrito: "Ven, pueblo mío, entra en tus cámaras y cierra tras tuyo tus puertas; escóndete por un breve momento, hasta que la indignación pase". [39] Dios tiene a Israel en afecto por encima de las naciones idólatras, y por eso El le advierte y lo pone en guardia en todas sus acciones. Hay en el día tres períodos en los que el mundo está expuesto a castigo y en cada uno de estos períodos corresponde que el hombre esté en guardia. Son bien conocidos y se los especificó en otra parte. Además, en un tiempo en que el juicio actúa sobre el mundo y la muerte se encarniza en una ciudad, el hombre no ha de caminar solo en la calle abierta, como ya se mencionó antes, sino que ha de encerrarse siguiendo el ejemplo de Noé, que

se encerró 'en el arca para que no lo encontrara el ángel destructor. De ahí: "Ven, pueblo mío, entra en tus cámaras y cierra tus puertas detrás tuyo", de modo de no estar expuesto al ángel destructor; "Escóndete por un breve momento", hasta que pase la indignación, dado que después del momento del juicio el ángel destructor no tiene más poder para causar daño. Y porque Dios tiene afecto a Israel y lo acerca a Sí, todas las naciones idólatras odian a Israel porque se ven a sí mismas mantenidas a distancia mientras que Israel es acercado. De manera similar, fue en razón del amor de Jacob hacia José por encima de todos sus otros hijos que ellos conspiraron para matarlo, aunque hermano de ellos. Cuánto mayor, entonces, ha
de ser la enemistad de las naciones idólatras a Israel. Obsérvense las consecuencias que siguieron al excesivo amor que a José le tenía su padre: fue exiliado de su padre, y su padre se le unió en el exilio, y con ellos también la Shejiná fue al exilio. Es verdad que el exilio realmente fue lea consecuencia de un decreto divino, pero la causa próxima fue la chaqueta multicolor que hizo para él especialmente.

Y José soñó un sueño... Sobre el tema de los sueños, R. Jiyá comentó el texto: Y dijo: Oíd ahora mis palabras: sí hay un profeta entre vosotros, Yo, el Señor, me hago conocer a él en una visión, Yo hablo con él en un sueño. [40] Dijo: Dios trajo a existencia una serie de grados, uno más alto que otro, uno extrayendo sostén del otro, algunos a la derecha, otros a la izquierda, todos dispuestos en una jerarquía perfecta. Y bien, todos los profetas extraían su inspiración de un lado, de en medio de ciertos dos grados que veían en un "espejo empañado", como se dice: "Yo me hago conocer a él en una visión", donde la palabra "visión" indica, como ya se explicó, un medio que refleja una variedad de colores; y este es el "espejo empañado". Por otra parte, el sueño es un sexto de profecía y así forma el sexto grado apartado de la profecía, que es el grado de Gabriel, el supervisor de los sueños. Ahora bien, un sueño normal proviene de ese grado, y de ahí que no hay sueño que no esté entremezclado con alguna materia espuria, de modo que es una mezcla de verdad y falsedad. De ahí que todos los sueños siguen su interpretación, como está escrito: "Y aconteció que así como interpretó para nosotros, así fue". [41] Pues como el sueño contiene a la vez falsedad y verdad, lo pasó por alto, y por eso es admisible que a todo sueño se lo interprete en un buen sentido.

R. Jiyá habló luego sobre el texto: En un sueño, en una visión de la noche, cuando cae sobre los hombres un dormir profundo, dormitando sobre la cama; entonces él abre los oídos de los hombres y .:ustigándolos sella el decreto [42]. Dijo: Cuando un hombre se retira para el reposo, corresponde que primero confiese. al Reino del Cielo, recitando la Shsmá, y entonces decir una breve plegaria. Porque cuando un hombre va a la cama y duerme, su alma lo abandona y se eleva hacia arriba. Entonces Dios revela al alma, a través de ese grado que preside sobre el alma, acontecimientos futuros o cosas que corresponden a los propios pensamientos de un hombre, de modo de servirle como una admonición. Pues no le llega revelación al hombre cuando su cuerpo está en pleno vigor, pero un ángel comunica al alma cosas y el alma las transmite al hombre. Entonces, los sueños se originan en lo alto cuando las almas abandonan a los cuerpos, tomando cada una su propio camino. Hay una serie graduada de insinuaciones mediante las cuales se transmite á los hombres el conocimiento más profundo, formando los sueños un grado, la visión otro grado y la profecía un tercer grado, en serie ascendente. Y José soñó un sueño y se lo dijo a sus hermanos y ellos lo odia-ron aún más por sus sueños. De esto aprendemos que un hombre no ha de contar sus sueños salvo a un amigo, pues de otro modo el oyente puede pervertir la significación del sueño y hacer demorar su cumplimiento. José comunicó su sueño a sus hermanos y ellos hicieron demorar su cumplimiento por veintidós años. Así, encontramos escrito: Y él les dijo, oíd, os ruego, este sueño que he soñado. Aquí vemos cómo él rogó a sus hermanos que lo escucharan e

insistió en contarles su sueño, el cual, si ellos le hubieran dado otro significado, se habría cumplido concordantemente. Pero ellos le dijeron: "¿Efectivamente reinarás sobre nosotros? ¿O tendrás tu dominio sobre nosotros?", y con estas palabras ellos sellaron su propia condena.

R. Jiyá y R. Yosé acostumbraban estudiar con R. Simeón. R. Jiyá le planteó una vez la siguiente cuestión: "Hemos aprendido que un sueño no interpretado es como una carta no descifrada. ¿Significa esto que el sueño verdaderamente viene sin tener de él con-' ciencia el soñador, o queda sin cumplirse? R. Smeón contestó: El sueño viene de verdad, pero sin que lo sepa el soñador. Pues nada ocurre en el mundo que no haya sido hecho conocer anticipada-mente ya por medio de un sueño o por medio de una proclamación; como se afirmó, que antes de cada acontecimiento que ocurre en el mundo él es anunciado en el cielo, de donde es propalado al mundo. Así la Escritura dice: "Pues el Señor Dios nada hará, sino que revela sus consejos a sus servidores, los profetas" [43]. Esto se refiere al tiempo en que había profetas en el mundo. Cuando los profetas no estuvieron más, ocuparon su lugar los Sabios, los cuales, en cierto sentido, hasta superaban a los profetas; y en ausencia de Sabios las cosas por venir son reveladas en sueños, y, si no en sueños, mediante los pájaros del cielo; y así lo dejamos establecido.

Y sus hermanos fueron a alimentar el rebaño del padre de ellos en Siquem. R.

Simeón dijo: los puntos sobre la partícula et en está sentencia indican que la Shejiná los acompañó porque eran un gruC po de diez, pues José no estaba con ellos y Benjamín había quedada en la casa debido a su tierna edad. De ahí que cuando vendieron a José estaban en compañía de la Shejiná y, más aún, asociaron la Shejiná a ellos en su juramento de no revelar el asunto de José. Y la Shejiná no se posó sobre Jacob hasta que se conoció la suerte de José. La prueba de que la Shejiná acompañó a los hermanos, se encuentra en el versículo de los Salmos que habla de "las tribus del Señor, un testimonio para Israel", [44] título que muestra que todos ellos eran justos y devotos, constituyendo el sostén de todo el mundo, en lo alto y abajo. Luego R. Simeón discurrió sobre el texto: Yo me regocijé cuando me dijeron: vayamos a la casa del Señor. [45] Dijo: Este versículo se explicó de la manera siguiente. David estuvo dispuesto a construir la Casa de Dios, lacro se le ordenó que dejara la tarea para su hijo, como leemos: "Y estaba en el corazón de David mi padre el construir una casa para el nombre del Señor... sin embargo no construirás la casa; pero tu hijo que saldrá de tus lomos, construirá la casa para mi nombre". [46]. Todo Israel lo sabía y acostumbraba decir: "¿Cuándo morirá David como para que se levante su hijo Salomón y construya la Casa y nosotros podamos decir nuestros pies se paran dentro de tus puertas, Oh Jerusalem [47], pues entonces ascenderemos y ofrendaremos sacrificios?" Pero, aun-que David sabía que estaban impacientes por su muerte, él sin embargo se regocijó al oírles hablar de este modo con relación a su hijo, el cual ocuparía su lugar en el cumplimiento de la orden de construir la Casa. Así David comenzó a cantar sus loas y dijo: "Jerusalem que eres construida como una ciudad compacta" "[48]. Según nuestros maestros, Dios dio forma a la Jerusalem inferior sobre el modelo de la Jerusalem celestial, la una exactamente frente a la otra, come está escrito: "El lugar, Oh Señor, que tus manos han establecido"[49]. La expresión "que has construido" indica que Dios en tiempo por venir hará que la Jerusalem de lo alto descienda abajo. Esto se prueba además con la frase "como una ciudad que es compacta", donde el término que significa compacta, escrito en singular, indica que la Madre se unió a la Hija y ambas se han vuelto una. Luego leemos "Adonde las tribus fueron ascendiendo", sien-do ellas e] soporte del mundo y el sostén del mundo inferior, y aun del mundo superior, como está escrito: "Aun las tribus del Señor, como un testimonio a Israel", teniendo el término "Israel" un significado esotérico. Pues Israel es el soporte del mundo inferior, actúa como un testimonio para el mundo superior, y todo a fin de "dar

gracias al nombre del Señor". [50] Es decir, para reconocer el nombre de Dios en todas las direcciones.

E Israel dijo a José: ¿Tus hermanos no han alimentado el rebaño de Sique'm.? Ven, y yo te mandaré a ellos. ¿Cómo fue que Jacob el hombre perfecto, que amaba a José más que a todos sus hijos y sabía que todos los hermanos de él lo odiaban, lo envió a ellos? La verdad es que él no sospechaba de ellos, sabiendo que todos eran justos. Pero Dios hizo todo esto con el fin de cumplir el decreto pronunciado "entre las piezas".[51] En libros antiguos hemos encontrado la afirmación de que los hijos de Jacob estaban ansiosos de lograr dominio sobre José antes de que él bajara a Egipto, por-que sabían que si él bajaba allí primero, antes de que ellos obtuvieran dominio sobre él, los egipcios obtendrían dominio sobre Israel a perpetuidad. Pero, al vender a José como esclavo ellos se hicieron sus dueños, y como después él ascendió al poder y los egipcios se volvieron sus esclavos, Israel se hizo dueño de todos. José era el símbolo del pacto celestial y mientras vivió el pacto de la Shejiná permaneció con Israel en armonía perfecta. Pero tan pronto como José partió, el pacto de la Shejiná se hundió junto con Israel en el cautiverio, como se dice: "Ahora surgió un nuevo rey sobre Egipto, que no conocía a José". [52] Todo fue adecuadamente ordenado por la Providencia. Y cierto hombre lo encontró: Era Gabriel, sobre quien leemos: "El hombre Gabriel, a quien yo había visto en la visión al comienzo" [53]. Y, ve, él estaba extraviado, efectivamente estaba extraviado literalmente y metafóricamente. Confió en sus hermanos y buscó el afecto de ellos pero, no pudo ganárselo, y miraba por ellos pero no pudo encontrarlos. De ahí: Y el hombre le preguntó, diciendo: ¿qué buscas? Y él dijo: busco a mis hermanos... y el hombre dijo: ellos han parta:10 de aquí, etc. R. Judá habló sobre el texto: Oh, que tú fuiste como mi hermano que se amamantó del pecho de mi madre. Cuando te encuentre afuera, te besaré. Y nadie me despreciará. [54] Dijo: Los compañeros interpretan este versículo como que la Comunidad de Israel lo dirigiera al Rey a quien pertenece la paz. Ella le dijo a El: "Oh que tú fuiste como mi hermano", es decir, como José hacia sus hermanos, a los cuales dijo: "Ahora, por eso, no temáis; Yo os sostendré y a vuestros pequeños", [55] y a quien proveyó con alimento y lo alimentó en tiempo de hambre. Según otra explicación, la frase "como mi hermano" se refiere a José, que tenía relación de hermano con la Shejiná, con la cual estaba íntimamente asociado; "que se amamantó del pecho de mi madre" expresa el afecto consumado entre ellos; "cuando yo te encuentre afuera", es decir, en exilio, en un país extraño, "te besaré" de modo que espíritu se junte con espíritu; "y nadie me despreciará", a pesar de que resida en país extraño. Obsérvese que aunque cuando José cayó en manos de ellos, ellos no actuaron para con él como hermanos, cuando ellos cayeron en manos de él, él actuó para con ellos como un hermano, como está escrito: "Y él los confortó y les habló benignamente". [56] Y ellos se dijeron el uno al otro, como un hombre a su hermano. Estos son Simeón y Leví, que eran verdaderamente hermanos en todos los sentidos, siendo arribos descendientes del lado del juicio riguroso; y de ahí que la cólera de ellos era la cólera que trae muerte en el mundo, como se dice: "Maldita sea su cólera, porque era feroz, y su ira, porque era cruel".[57] Porque hay dos especies de cólera. Está la cólera que es bendecida en lo alto y abajo y se llama "bendecida" (baru f), como se explicó en relación a la sentencia: "Bendito sea Abraham del Dios Altísimo, Hacedor del cielo y la tierra". [58]Y hay la cólera que es maldecida en lo alto y se llama "maldita" (agur), y acerca de la cual está escrito: "Maldita sea de entre todos los animales y de entre todas las bestias del campo",
[59] y también como "maldita sea su cólera porque era feroz". Este es el significado recóndito de los dos montes Gerizim y Elal, coloca-dos aparte pira la bendición y la maldición [60], correspondiendo los dos montes a estos dos grados. De ahí que a uno se

lo llame maldito y al otro bendito. Simeón y Leví pertenecían ambos al lado de la severidad, de cuyo lado, en su extrema manifestación, sale la cólera que se halla bajo maldición. Toda cólera sale del lado del juicio riguroso, pero en dos direcciones, una referida a lo bendito, y la otra a lo maldito. De manera similar, del lado de Isaac salieron dos hijos, uno de los cuales fue bendito y el otro maldito en lo alto y abajo; los dos separados, yendo cada uno hacia su propio lado, haciendo el uno su morada .en Tierra Santa, y el otro en el Monte Seir, y que fue "un astuto cazador, y hombre del campo". [61] El último tuvo su hogar en el desierto, en regiones yermas y desoladas, mientras que el primero "residió en tiendas" [62], hallándose todo debidamente ordenado. De ahí que hay dos grados, "bendito" y "maldito", cada uno ubicado en su lado. Del uno salen todas las bendiciones en los mundos superior e inferior, toda beneficencia, toda luz, toda liberación, toda redención; mientras que el otro es la fuente de todas las maldiciones, todas las guerras y derramamientos de sangre, toda desolación y mal y toda contaminación.

R. Simeón dijo: Está escrito: Yo lavaré mis manos en inocencia, y así cercaré tu altar, Oh Señor [63]. La implicación interna de est versículo se explicó de la manera siguiente. Cada hombre tiene durante la noche un pre-estado de muerte, porque entonces el alma santa lo abandona, y el espíritu impuro queda en el cuerpo y lo contamina. Pero cuando el alma retorna al cuerpo, desaparece la polución, salvo de las manos del hombre que la retienen y, así, son impuras. De ahí que el hombre no ha de pasar sus manos sobre sus. ojos antes de lavárselas. Cuando se las ha lavado, en cambio, se santifica v se llama santo. Para esta santificación se requieren dos vasos, a uno de los cuales se tiene arriba y al otro se coloca abajo, de modo que pueda santificarse por el agua que cae a sus manos desde el vaso de arriba. Entonces, el vaso inferior es el vaso de la impureza, que recibe el agua de la contaminación, mientras que el vaso superior es un medio de santificación. El superior ha de ser referido como "bendito" y el inferior como "maldito". Además, el agua de la contaminación no debe vaciarse en la casa, a fin de que nadie se le acerque, porque forma un lugar de reunión para los elementos del lado impuro y así uno puede recibir daño del agua impura. Ni tampoco puede el hombre pronunciar una bendición antes de ha'-bar eliminado de sus manos la impureza. Así, el hombre, antes de santificar sus manos por la mañana, es llamado impuro, y después. es llamado puro. Por esta razón uno no debe dejar que se derrame agua sobre sus manos, salvo que lo haga un hombre que ya lavó sus propias manos, en armonía con el precepto: "Y la persona limpia rociará sobre la impura". [64] Vemos que la persona de manos lavadas es la persona pura, y la otra es la impura. Algo similar ocurre con los dos vasos, el superior y el inferior, siendo el uno el vaso santo, y el otro el no santo. Y no está permitido emplear el agua contaminada para ningún uso, ni se puede tampoco dejarla permanecer durante la noche en la casa, sino que se debe vaciarla en un lugar donde no pasa gente, pues es susceptible de causar daño a través del espíritu impuro que le está adherido. Pero está permitido dejarla correr por un declive de la tierra. No se la ha de dar a hechiceros para que puedan con ella dañar a la gente. Entonces, se ha de evitar esta agua, porque es agua de maldición, y el Santo de-sea purificar a los hijos de Israel de modo que puedan ser santos, como está escrito: "Y yo rociaré agua limpia sobre vosotros, y se-reís limpios; yo os limpiaré de toda impureza y de todos vuestros ídolos". [65]

Y ellos lo tornaron y lo arrojaron en el foso. R. Judá disertó aquí sobre el texto:

Perfecta es la ley del Señor, que restaura el alma. [66]

Dijo: El estudio de la Torá procura al hombre vida en este mundo y en el mundo por venir; así adquiere los dos mundos. Y aun aquel que estudia la Torá por motivos mundanales y no puramente en consideración a ella como debiera hacerlo, gana una buena retribución en este mundo y escapa al castigo en el otro. La Escritura dice: "Largura de días en su

mano derecha; en su mano izquierda hay riqueza y honor". [67] Efectivamente, hay largura de días para quien se dedica a la Torá en consideración a ella misma. Para uno así hay largura de días en el otro mundo, donde los días son efectivamente días. Y además: "En su mano izquierda hay riqueza y honor", lo que significa buena retribución en este mundo. Más aún, si un hombre se ha dedicado a la Torá en consideración a ella misma, cuando parte de este mundo la Torá va delante de él y proclama su mérito y lo protege contra los emisarios del castigo. Cuando el cuerpo de un hombre es colocado en la tumba, la Torá mantiene la guardia sobre él; va delante de su alma cuando ella asciende, derribando todas las barreras hasta que el alma alcanza su lugar propio y ella apoyará al hombre en el momento en que sea despertado a la resurrección de los muertos, para. defenderlo contra toda acusación. Así la Escritura dice luego: "Cuando te acostares, vigilarán sobre ti, y cuando despertares, hablarán contigo" [68]. El "acostarse" es una alusión al tiempo en que el cuerpo del hombre yace en la tumba y es juzgado allí; entonces la Torá lo protegerá; mientras que "cuan-do despiertes", es decir, cuando los muertos se levanten del polvo, "hablarán contigo", es decir, alegarán en favor tuyo. R. Eleazar interpretó la cláusula "hablarán contigo" como ,signif'ioando que cuando se levanten de la tumba, la Torá no será olvidada por ellos, sino que ellos sabrán la Torá como la supieron cuando la dejaron en este mundo. Porque la Torá de ellos será preservada desde entonces, penetrará en ellos y hablará dentro de lo más íntimo de ellos. Y más aún, serán más adeptos de lo que fueron antes, de modo que ciertos puntos que antes los frustraban a pesar de todo su trabajo, ahora los comprenderán plenamente, por hablar la Torá misma dentro de ellos. De ahí: "cuando despiertes, hablará contigo". R. Judá dijo: De manera similar, quien se dedica al estudio de la Torá en este mundo tendrá el privilegio de estudiarla en el mundo por venir, y así lo afirmamos. Por otro lado, el hombre que deja de estudiar la Torá en este mundo, y camina en oscuridad, cuando deja este mundo es tomado y arrojado en la Guehena, un lugar de lo más bajo, donde no habría quien lo compadezca, un lugar llamado "foso turbulento, arcilla fangosa" [69]. De ahí que de quien se dedica al estudio de la Torá en este mundo pero que se ha manchado con los des-perdidos de este mundo, está escrito: "Y ellos lo tomaron y lo arrojaron en el foso", es decir, en la Guehena, un lugar en el cual los que no trabajaron en la Torá son traídos a juicio. "Y el foso estaba vacío" en el mismo sentido en que él era vacío: ¿Por qué así? "Por-que no había agua", es decir, Torá, en él. Obsérvese también, cuán grande es el castigo por descuidar el estudio de la Torá, que el pueblo de Israel no fue exiliado de Tierra Santa sino por haber abandonado la Torá, como está escrito: "¿Quién es el hombre sabio que pueda entender esto?... ¿Por lo que el país pereció?... y el Señor dice: Porque ellos han abandonado mi ley.. ." [70]. R. Judá extrajo la misma lección del versículo. "Por eso mi pueblo fue al cautiverio, por necesidad de conocimiento" [71], es decir, porque no se había aplicado al estudio de la Torá, que es el fundamento del mundo superior y del mundo inferior, como se dice: "Si no fuera por mi pacto que permaneció día y noche, Yo no habría indicado las ordenanzas del cielo y de la tierra" [72].

Y ellos lo arrojaron en el foso. Hay aquí una insinuación de que en último término lo arrojaron entre los egipcios, lugar en el que no había signo de fe verdadera. R. Isaac dijo: Dado que el pozo con-tenía serpientes y escorpiones, ¿cómo pudo Rubén haber aconsejado que José fuera arrojado allí con la intención de "salvarlo de mano de ellos, para restaurarlo a su padre"? ¿No temió que las serpientes y los escorpiones atacaran a José? Y si lo hacían, ¿cómo podría él salvarlo de mano de ellos para restaurarlo a su padre? Pero la ver-dad es que Rubén percibió la intensa enemistad de los hermanos hacia José y como se proponían matarlo, y por eso pensó que era mejor para él caer en el pozo de serpientes y escorpiones que ser librado a las manos de enemigos que no le tendrían misericordia. De ahí el dicho: "Mejor es que un hombre se arroje en un fuego o en un

pozo lleno de serpientes y escorpiones, que ser librado a manos de sus enemigos". La razón es que en un lugar infestado con serpientes y escorpiones, si el hombre es justo, Dios posiblemente pueda efectuar un milagro para él o cabe que acontezca que los méritos de sus antepasados lo apoyen y sea liberado. Pero de los que son entregados a las manos de sus enemigos, sólo pocos pueden escapar. De ahí la expresión "Para salvarlo de la mano de ellos", como si dijera "Que sea liberado, en todo caso, de la mano de ellos, y si ha de morir en el pozo, no hay ayuda posible". Obsérvese la gran piedad de Rubén. Conocía bien la crueldad de Simeón Leví cuando actuaban y planeaban juntos, como lo atestigua su actuación en Siquem, donde no solamente mataron a todos los varones, sino que tomaron a sus pequeños y a sus esposas, toda su plata y oro, todo su ganado y vasos preciosos y todo lo demás que encontraron en la ciudad y aun todo lo que había en el campo, como leemos: "y lo que había en la ciudad y lo que había en el campo ellos lo toma-ron" [73] Rubén, entonces, se dijo: "Si una ciudad tan grande como esa no pudo escapar a ellos, si este joven cae en sus manos no dejarán de él una pizca". De ahí que dijo: "El debe a toda costa ser rescatado de ellos, pues ellos no dejarán signo de él para que su padre lo viese de nuevo; mientras que aquí, si es matado, en todo caso su cuerpo quedará para que yo lo lleve de vuelta a mi padre". De ahí las palabras: "para traerlo de vuelta a su padre", es decir, aunque muriese allí. De ahí, también, las palabras de Rubén: "el niño no está", es decir, no encontré un niño muerto. Observad su tacto al decir "no tomemos su vida" y no "no toméis su vida". Y bien, Rubén estuvo ausente cuando José fue vendido, pues los hermanos, cada uno a su turno, debía atender al padre, y ese día le tocó el turno a Rubén. El estaba ansioso de que en ese día José pudiese desaparecer, y por eso pronto volvió al pozo. Pero vio que José no estaba en el pozo, ni aun muerto; y rasgó sus vestiduras. Y regresó a sus hermanos y dijo: el niño no está... Pues Rubén ni sabía que José había sido vendido. Como ya se dijo, los hermanos asociaron a ellos la Shejiná en el juramento de secreto, y así Rubén no lo supo hasta que José se hizo conocer a sus hermanos. La intención de Rubén de ensayar salvar la vida de José fue de lo más desinteresada, porque él sabía que el derecho de primogenitura le había sido quitado y dado a José, pues encontramos que Moisés intercedió en favor de él, orando: "Que Rubén viva, y no muera" [74], es decir, que viva en este mundo y no muera en el mundo por venir; y esta plegaria fue sugerida por dicha acción de Rubén y también por su arrepentimiento de otra acción suya, el asunto de Bilá. Pues quien se arrepiente de su pecado, Dios lo preserva en este mundo y en el mundo por venir.

Y ellos tomaron la chaqueta de José y mataron un macho cabrío..., por la razón de que, como ya se dejó establecido, la sangre de un macho cabrío se parece a la de un ser humano. De este pasaje aprendemos cuán escrupuloso es Dios con los justos, aun cuando actúan correctamente. Jacob actuó de manera adecuada al traer un macho cabrío a su padre que era del lado de la severidad. Pero, como con eso engañó a su padre, fue castigado mediante ese otro macho cabrío cuya sangre trajeron sus hijos con la intención de engañarlo. De Jacob está escrito: "Y él puso las pieles de los pequeños machos cabríos sobre sus manos y sobre la lisura de su nuca" [75]

Concordantemente leemos de sus hijos: "Y ellos bañaron la chaqueta en la sangre", con el objeto de engañarlo. Hubo medida por medida. Parejamente leemos allí: "E Isaac tembló muy extremadamente"[76], y como un castigo Jacob tembló cuando sus hijos pronunciaron las palabras: "Conoce ahora si es o no la chaqueta de tu hijo". R. Jiyá agregó: Está escrito allí: "seres tú mi hijo Esaú, o no?" [77] Concordantemente, aquí está escrito "Si es o no tu hijo". Encontramos, así, que el Todopoderoso es escrupuloso con los justos hasta el extremo del grosor de un pelo. R. Abba dijo: cuando los hermanos percibieron el dolor que causaron a su padre, se sintieron atacados de res mordimiento y se lanzaron para rescatar a José a toda costa, si descubrían su paradero. Pero cuando

comprobaron que no podrían lograrlo, se dirigieron a Judá, que entonces era rey sobre ellos y lo depusieron de su alto cargo. De ahí que está escrito: "Y aconteció en ese tiempo, que Judá fue bajado por sus hermanos".

R. Judá disertó aquí sobre el texto: El Señor también tronó en el cielo, y el Altísimo hizo oír su voz; granizos y carbones de fuego [78]. Dijo: cuando Dios creó el mundo, construyó para él siete pilares para sostenerlo. Así la Escritura dice: "La sabiduría construyó su casa, ella ha cortado sus siete pilares" [79]. Estos a su vez se hallan sostenidos por un grado de entre ellos que se llama "el Justo, el cimiento eterno" [80]. Además, cuando el mundo fue creado, salió de ese lugar que es la culminación y la perfección del mundo, el punto central del universo, que es idéntico con Sión, como está escrito: "un salmo de Asaf. Dios, Dios el Señor ha hablado y llamado la tierra desde el amanecer del sol hasta su ocaso. De Sión, la perfección de la belleza, Dios alumbró" [81]. Es decir, Dios hizo salir la tierra de Sión, del lugar donde la fe culmina en su perfección plena. Sión es así la ciudadela y el punto central del universo, del cual comenzó a ser modelado y del cual todo el mundo se nutre. Esta lección se encuentra esotéricamente indicada en nuestro texto. Pues Sión y Jerusalem, aunque uno, representan dos grados, siendo uno el. cauce del juicio y el otro, de la misericordia. Primero sale de uno el sonido de la misericordia y luego viene del otro la voz del juicio, formando ambos la fuente de la que salen y divergen las sendas del juicio y de la misericordia. De ahí la expresión "y el Señor también tronó en los cielos", que indica juicio, mientras "el Altísimo hizo oír su voz" se refiere a la misericordia, y "granizos y carbones de fuego" significan agua y fuego, es decir, misericordia y juicio entremezclados. Observad que cuando Judá nació, está escrito: "Y ella dejó de .fructificar" [82], siendo la razón el hecho de que Judá constituía el cuarto de los cuatro sostenes del Trono Celestial. Pero está escrito: Y Judá bajó de sus hermanos, es decir de su posición como rey de ellos, porque José había sido llevado abajo a Egipto, como se explicó.

Y Judá vio allí a una hija de cierto cananeo. Los Compañeros ya explicaron el término cananeo.

Y ella concibió y tuvo un hijo, y llamó a su hijo Er. Judá tuvo tres hijos y el único que sobrevivió fue Shelá. Un día caminaban juntos R. Eleazar y R. Yose y R. Jiyá. Dijo R. Yose a R. Eleazar: ¿Por qué está escrito del primer hijo de Judá: "Y él llamó su nombre Er", mientras que de los otros dos está escrito: "Y ella llamó su nombre Onan", "y ella llamó su nombre Shelá"? R. Eleazar respondió. En estas sentencias hay una profunda referencia mística, que explica todo. Así, Judá retirándose de sus hermanos simboliza tila luna que se oscurece y desciende del grado perfecto a otro grado al cual se asocia la serpiente, como se indica en la sentencia: "Y él se dirigió a cierto Adulamita, cuyo nombre era Jira". Entonces leemos: "Y ella concibió y tuvo un hijo, y llamó su nombre Er". El nombre Er es una inversión de las letras ra (mal), por que fue malo, habiendo salido del lado del mal instigador. La partícula acusativa et, insertada antes de su nombre insinúa la emergencia de otro grado, el de la impureza y la contaminación, del cual nació Er. Y el defecto no se corrigió hasta más tarde, cuando apareció Shelá. Luego dice: "Y Er, el primogénito de Judá, fue malo a ojos del Señor", donde el término "malo" encuentra su eco en la sentencia: "Pues la imaginación del corazón del hombre es mala desde su juventud" [83]. Er fue malo al derramar sangre como el derramar el semen al suelo, y por eso el Señor lo mató. Después de esto está escrito:

Y Judá dijo a Onan: entra en la mujer de tu hermano ... R. Si-meón inició aquí un discurso con el texto: he suscitado a uno desde el Norte, y ha venido; desde el nacimiento del sol invocan Mi nombre; y él tratará a príncipes como lodo, y de la manera que el alfarero pisa la arcilla [84]. Dijo: Cuán necios son los hijos de los hombres que no conocen ni ponen cuidado en cuanto a los caminos del

Todopoderoso, estando sus ojos cerrados como durmiendo. Dios hizo al hombre según la pauta superior, correspondiendo cada miembro a algo en el esquema de la Sabiduría. Pues cuando todo el cuerpo del hombre ha sido debidamente modelado con todos sus miembros, Dios se asocia con él y pone en él un alma santa, como para enseñar al hombre a andar por los caminos de la Torá y observar Sus mandamientos para que pueda alcanzar su plena perfección. De ahí que mientras el alma santa aún se halla en el cuerpo del hombre, le corresponde multiplicar la imagen del Rey en el mundo. En esto se involucra un pensamiento esotérico, o sea que exactamente como la corriente celestial fluye siempre sin interrumpirse, así debe el hombre ver que su propio río y fuente no cese en este mundo. Y, mientras un hombre fracasa en su propósito en este mundo, el Santo, Bendito Sea, lo desarraiga y lo vuelve a plantar una y otra vez. Observad, entonces, el significado de las palabras: "Yo suscité uno desde el Norte, y él vino", donde el les yantar alude al levantarse y agitarse del deseo de un hombre de unirse con una mujer en este mundo, que se origina del Norte, mientras que las palabras "y él vino" aluden al alma santa que desciende de lo alto, de donde Dios la envía, y viene a este mundo para entrar en un hombre, como se dijo antes. "Desde el nacimiento del sol" alude al lugar de ese río celestial perpetuamente fluyente, de donde el alma sale y es iluminada: "Y él tratará a príncipes como lodo" significa las fuerzas celestiales que causan un levantamiento en las almas arriba, correspondiente a la agitación del hombre en su cuerpo. Pues es con este propósito que Dios crea almas en pa-rejas y las envía abajo, al mundo, de modo que pueda haber come pañerismo en lo alto y en lo bajo y pueda ser bendecido el manantial de todo. Dios ha hecho al hombre que siempre pudiese andar en Sus caminos y nunca cortará su fuente y manantial. Pues si un hombre corta su manantial sobre la tierra y hace que se se-que, es como si causara la ausencia de las aguas del río celestial, como se describe en las palabras: "Las aguas del mar faltan, y el río es vaciado a seco" [85]. Pues, en cuanto el hombre fue establecido en este mundo según la pauta del mundo superior, aquel cuya fuente deja de producir debido a su no tomar mujer no tiene remedio, y de él se dice: "Aquel que es torcido no puede ser enderezado" [86]. Por otra parte, el que tomó una mujer pero no fue bendecido con descendencia puede redimirse por su pariente cercano, esto es, por su hermano. El que muere sin dejar hijos no pasará la cortina del cielo y no tendrá parte en el otro mundo y su alma no será admitida al lugar donde todas las almas se reúnen y su imagen será excluida de allí. De uno así está escrito: "Y esta alma será eliminada de delante mío". Siendo tal el caso, Dios ha provisto para un hombre así un redentor que lo redima de las manos de los ángeles destructores, o sea, su hermano que está cerca de él. Así, la Escritura dice: "Si hermanos moran juntos. .. " [87], y también: "entra en la esposa de tu hermano y cumple en ella el deber del hermano del esposo...". Porque el alma de tal hombre no llaga ante la presencia del Santo, Bendito Sea, sino que permanece afuera, pues no ha logrado irradiar luz en este mundo por medio del cuerpo. El que no ha logrado en este lugar debe ir a otro lugar donde pueda tener mejor fortuna. Cuando la leña arde sin llama, si se la remueve, aviva la llama y produce luz. El hombre se compara a la leña, como está dicho: "Porque el árbol del campo es hombre" [88]. Y bien, un hombre que come y bebe y se casa pero no es bendecido con hijos, es como la madera que quema sin dar luz alguna es decir, su alma no fue iluminada en su cuerpo presente y ha que-dado en la oscuridad. Está escrito: "no para un desierto la creó, sino que para ser habitada la formó" [89], es decir, Dios hizo al hombre para este propósito y así trató benignamente al mundo. Observad el texto de la Escritura: "Y Abraham tomó otra mujer y el nombre de ella era Keturá" [90]. Hay aquí una alusión al alma que después de la muerte viene a la tierra para ser construida como antes. Observad que del cuerpo está escrito: "Y agradaba al Señor aplastarlo con la enfermedad; para ver si su alma se ofrecería en restitución, para que él pudiese ver su simiente y prolongar sus. días, y que el propósito

del Señor pudiese prosperar por su mano'[91]. Es decir, si el alma desea ser rehabilitada, debe ver si-miente, pues el alma revolotea en torno y está pronta a entrar en la simiente de la procreación, y así "él prolongara sus días, y el propósito del Señor", es decir, la Torá "prosperará en su mano

Pues aunque un hombre trabaje en la Torá día y noche, si su fuente permanece sin fruto, él no encontrará lugar por el cual entrar en la Cortina Celestial. Como ya se señaló, cuando un pozo de agua no es alimentado por su fuente y manantial, no es pozo, pues el pozo y la fuente son uno y tienen un simbolismo conjunto. Está escrito: "Es vano para vosotros el levantarse temprano y permaneeer hasta tarde, para vosotros que coméis el pan de dolorosos afanes; verdad es que Dios da sueño a su amado" [92]. En verdad son preciosas las palabras de la Torá, de las que cada una contiene misterios sublimes y santos, como se afirmó, que cuando Dios dio la Torá a Israel, se la dio con todos sus tesoros sublimes y santos, Las palabras: "Es vano para vosotros que os levantéis temprano" se dirigen a aquellos que son solteros, no exhibiendo la unión propia de varón con mujer. En vano se levantan temprano, como, leemos: "Hay uno que es solo y no tiene un segundo. . . y sin embargo no hay fin en todo su trabajo" [93]. En vano también ellos "se acuestan tarde" o "postergan el descanso", pues la mujer sep." ramente es descanso del hombre. Ellas se dirigen a "vosotros que: coméis el pan de dolorosos afanes", pues el hombre que tiene hijos' come su pan en buen regocijo y alegría del corazón, pero el que no tiene hijos come pan de tristeza: "Así él dio sueño a su amado" siendo el amado aquel cuyo manantial está bendecido y a quien el Santo otorgó sueño en el otro mundo, como está escrito: "Y yacerás y tu sueño será dulce" [94], pues él tiene una parte en el rnunj do por venir; así el hombre yacerá, y será bendecido con el mundo por venir. "Hay uno que es solo" [95] es una referencia al hombre que impropiamente está solo, sin una mujer; "y él no tiene un segundo", a ninguno para apoyarlo, ni un hijo para establecer su nombre en Israel o para traerle su debido galardón; "sin embargo no hay fin a todo su trabajo", pues siempre está trabajando día y noche; "ni su ojo es satisfecho con riqueza" [96] y no tiene el sentido para reflexionar: "¿para quién, entonces, trabajo y privo de placer a mi alma?" [97]. Podéis decir que tiene placer en comer y beber y hacer festejos cada día. Pero no es así, pues su alma (nefesch) no participa en este placer, de modo que seguramente despoja de placer a su alma, del placer de la bendita iluminación del mundo por venir. Pues es dejada atrofiada sin alcanzar su pleno y apropiado crecimiento. Pues Dios cuida de Sus obras, y así desea que un hombre sea debidamente instaurado y no perezca del mundo por venir, como ya se dijo.

R. jiyá planteó la pregunta siguiente: ¿Cuál es la posición en el mundo por venir de un hombre que es justo y recto y se ocupa con el estudio de la Torá día y noche y se dedica totalmente al servicio del Todopoderoso y, sin embargo, no está bendecido con hijos en este mundo a pesar de todo su esfuerzo, o que tiene hijos y éstos mueren? R. Yose contestó: Sus buenas acciones y la Torá lo protegerán en el mundo por venir. R. Isaac dijo: De uno así está escrito: "porque así dijo el Señor respecto de los eunucos que guardan mis Sábados y eligen las cosas que me placen y guardan firmemente mi pacto: aun a ellos daré en mi casa y dentro de mis paredes un monumento y un memorial, mejores que hijos e hijas; Yo les daré un memorial perpetuo que no será eliminado" [98], de modo que éstos tienen una parte en el mundo por venir. R. Yose dijo: Todo esto es perfectamente correcto; ¿pero qué hay del siguiente problema?: Imaginad a un hombre perfectamente justo que tiene todas estas cualidades y que debidamente se perfecciona, y, sin embargo, muere sin descendencia. Y bien, dado que él heredará su lugar en el mundo por venir, ¿su mujer requerirá casarse con su hermano o no? Si ella ha de hacerlo, entonces el matrimonio será sin propósito, dado que el otro hermano hereda su propio lugar en el mundo futuro. Pero la verdad es que ella debe aun casarse con el hermano, porque no podemos decir

definidamente si el que partió realmente era perfecto o no. Y en todo caso el segundo matrimonio de ella no es sin propósito. Pues puede servir para redimir a algún otro hombre justo que ha muerto sin hijos y no tiene quien lo reviva. El pasaje citado continúa: "Dos son mejor que uno, porque tienen una buena retribución por su trabajo" [99], que alude a los que han cumplido el deber de dejar hijas en este mundo, en consideración a los cuales heredan una porción en el mundo por venir. Así ha plantado Dios árboles en este mundo. Si prosperan, tanto mejor, y si no, El los desarraiga y vuelve a plantarlos una y otra vez. Así, todos los caminos del Santo lo son con el propósito de lograr el bien y la perfección del Inundo.

Entra en la mujer de tu hermano y cumple en ella el deber de un hermano del marido. Judá y todas las otras tribus ya conocían este deber cuya finalidad principal se expresa en la sentencia: "Y pon en pie simiente para tu hermano", pues esta simente es necesaria para el propósito de poner las cosas rectamente mediante el crecimiento en figura y formas humanas y evitando así que la cepa sea cortada de raíz. Y cuando todo se ha puesto debidamente, entonces aquellos a quienes esto concierne reciben alabanza en el otro mundo, pues el Santo se complace en ellos. De ahí que se dice: "por lo que yo alabé a los muertos que ya murieron más que a los vivientes que aún viven; pero mejor que ambos es aquel que aún no ha sido, que no ha visto la mala acción que se hace bajo el sol" [100]. Es decir: Yo elogié a los muertos que ya murieron más que a los vivientes que han vuelto del otro mundo a las días de su juventud. Pero mejor que ambos es aquel que aún no ha vuelto a los días de su juventud, que no tiene necesidad de rectificar y de sufrir por sus anteriores pecados. Es que el Santo ya le dio un lugar adecuado en el otro mundo. Feliz la porción del justo que anda por el camino de la verdad. De tales justos está escrito: "Los justos heredarán el país" [101] Y la cosa que hizo fue mala a la vista del Señor; y él lo mató también. R. Jiyá d'sertó sobre el texto: En la mañana siembra le semilla, y en la noche no retraigas tu mano; pues no sabes cuál prosperará, si esto o aquello... [102]. Dijo: cuadra que un hombre esté bien en guardia contra el pecado y que sea cuidadoso en sus acciones ante el Santo, Bendito Sea. Pues numerosos mensajeros y capitanes merodean por el mundo, espiando las obras de los hijos (le hombre, para los cuales traen testimonio, obras que son, todas, registradas en un libro. Y bien, de todos los pecados que contaminan a un hombre, el que lo contamina más en este mundo y en el mundo por venir, es el pecado de derramar la propia simiente. Un hombre culpable de este pecado no entrará dentro de la Cortina Celestial y no verá la presencia del Anciano de Días. Así lo aprendemos de la recurrencia de la palabra "mal" aquí y en el versículo: "Porque tú no eres un Dios que tenga placer en la maldad; el mal no residirá en ti" [103]. Fue teniendo en cuenta este pecado, que el profeta también dijo al pueblo "vuestras manos están llenas de sangre" [104]. Feliz la suerte de aquel que teme a su Amo y está en guardia contra el mal hábito, manteniéndose puro de modo de perseverar en el temor de su Amo. Observad, entonces, la admonición qne dice: En la mañana siembra tu simiente. Esto alude al período cuando un hombre está de lo mejor y en la flor de la juventud, cuando ha de traer descendencia de la mujer destinada a él. Entonces es el tiempo apropiado para criar hijos, conforme se dice: "como flechas en la mano de un hombre potente, así son los hijos de la juventud" [105], pues el padre puede entonces enseñarles los caminos del Santo y, así, ganar retribución en el mundo por venir, como está escrito: "Feliz es el hombre que ha llena-do su carcaj con ellos; no serán avergonzados cuando hablen con sus enemigos en la puerta" [106], es decir, en el mando futuro cuando los acusadores traigan una acusación contra él, pues no hay en el mundo futuro retribución mayor que la del hombre que ha entrenado a sus hijos en el temor del Amo de ellos y en los caminos de le Torá. Así, está escrito de Abraham: "Porque Yo lo he conocido, a fin de que mande a sus hijos y a su casa después de él, que guarden el camino del Señor, haciendo rectitud y justicia" [107], Y fue ese

mérito el que le hizo triunfar sobre todos sus acusadores: en el otro mundo. Además: "Y en la noche no retraigas tu mano" es decir, de engendrar hijos aún en edad vieja, "pues no sabes cuál prosperará", es decir, cuál se levantará en tu defensa en el otro mundo. Con respecto a esto está escrito: "He aquí, hijos son una herencia del Señor" [108], donde la locución "herencia del Señor" es una alusión al "manojo de almas" en el mundo por venir, y el pasaje indica que son los hijos los que hacen que un hombre sea digno de entrar en la heredad del Señor. De ahí que es feliz el hombre que es bendecido con ellos y los educa en los caminos de la Torá.

Y ella quitó de sí las vestiduras de su viudez. Tarnar era la hija de un sacerdote, y difícil imaginar que hubiese salido con, la intención de cometer incesto con su suegro, pues por naturaleza ella era casta y modesta. Era efectivamente virtuosa y no se prostituyó, y fue merced a su más profundo conocimiento y sabiduría que ella se aproximó a Judá, y un deseo de actuar bondadosa y fielmente hacia el muerto. Y porque su acto estuvo basado en un conocimiento más profundo, Dios le ayudó y ella concibió inmediatamente. De modo que todo estuvo ordenado de lo alto. Si se pregunta por qué Dios no hizo que esos hijos nacieran de alguna otra mujer, la respuesta es que Tamar era necesaria para este propósito, y no alguna otra mujer. Había dos mujeres de las cuales la simiente de Judá hubo de construirse, de las cuales hubieren de descender el Rey David, el Rey Salomón y el Mesías, y eran Tamar y Ruth. Estas dos mujeres tenían mucho en común. Ambas perdieron sus primeros maridos y ambas dieron pasos similares para reemplazarlos. Tamar sedujo a Judá porque era el pariente más cercano a los hijos de ella que habían muerto, y "ella vio que Shelá había crecido, y ella no le fue dada a él para esposa". De manera similar Ruth sedujo a Boa; como está dicho, "y ella alzó la cubierta de sus pies y se acostó allí" [109], y luego le dio a Obed. No preguntamos por qué Obed no nació de otra mujer. Pues seguramente Ruth fue necesaria para el propósito de excluir toda otra mujer. De estas dos mujeres, entonces, se construyó y completó la simiente de Jacob, y ambas actuaron piadosamente y tuvieron la finalidad de hacer bondad hacia el muerto, y subsiguientemente para el apropiado establecimiento del mundo. Y esto pone de manifiesto nuestra exposición del versículo "por lo cual alabó a los muertos que ya son muertos" [110], pues mientras sus primeros esposos vivían no hubo mérito en ellas, pero después fueron buenas para algo, y así estas dos mujeres se ejercitaron en hacer bondad y verdad con los muertos. Y Dios les ayudó en esta obra y todo se hizo adecuadamente. Feliz es aquel que se ejercita en el estudio de la Torá día y noche, como está dicho: "Pero tú meditarás en ello día y noche, de modo que pondrás cuidado en observar y hacer todo lo que está escrito allí; pues entonces harás prósperos tus caminos. . ." [111].

Y José fue bajado al Egipto, y Potifar lo compró... La expresión "fue bajado" indica que Dios aprobó el acto, de modo que se

cumplieran los anuncios hechos a Abraham: "tu simiente será extranjera, etc."
[112]. Y Potifar lo compró, con un propósito pecaminoso.

R. Jizquiá disertó sobre el texto: El que ordena al sol, y éste no sale; y sella las estrellas [113]. Dijo: Dios ha puesto siete estrellas en el firmamento y cada firmamento contiene numerosos ángeles de-signados para ayudar al Santo, Bendito Sea, debiendo cada ángel realizar su propio servicio ante su Amo. Todos asisten al servicio para el cual han sido designados y cada uno conoce su tarea. Algunos de ellos sirven como mensajeros, encargados en este mundo de las obras de los hombres. Otros están designados para cantarle a. El cánticos e himnos. Pero aunque éste sea su cargo particular, no hay ejército en el cielo o en las estrellas o en las constelaciones, sino cantos de alabanza al Santo, Bendito Sea. Porque tan pronto cómo cae la noche, tres grupos de ángeles se colocan en

tres rincones del universo. Y en cada rincón hay decenas de miles de miríadas, todos los cuales tienen su tarea de cantar alabanzas al Santo. Sobre estos otros grupos se halla una Jaiá sagrada como capitán. El canto continúa hasta el comienzo del día. Tan pronto como el día asoma, los del lado del Sur lo mismo que las estrellas brillantes estallan en un canto de alabanza al Santo, como leemos. "Cuando las estrellas de la mañana cantaron juntas y todos los hijos de Dios estallaron en júbilo" [114]. Las estrellas de la mañana son las estrellas del Sur, dirección implicada ,en la sentencia: "Y Abraham se levantó temprano por la mañana" [115], mientras que los "hijos de Dios" son los del lado izquierdo que se unen a la derecha. Cuando llega la luz del día Israel toma el canto y ofrece al Santo alabanzas tres veces al día, correspondientes a los tres servicios de guardia de la noche. Así, los ángeles e Israel proclaman juntos la gloria de Dios de día y de noche, con seis letanías. La sagrada filió que está a cargo de los cánticos de la noche en lo alto similarmente preside sobre los cánticos de Israel aquí abajo. Y todo se efectúa en el orden apropiado. Con relación a esto también está escrito: "ella se levanta cuando aún es noche y da alimento a su familia y una porción a sus servidoras" [116], donde la "familia" se refiere a las huestes celestiales, mientras que la palabra "servidoras" significa Israel aquí abajo. De esta manera el Santo es exaltado en lo alto y aquí abajo. R. Simeón dijo: La cláusula "que ordena al sol, y no sale" se aplica a José mientras la siguiente, "y selló las estrellas" se aplica a sus hermanos respecto de los cuales dijo: "Y siete estrellas se inclinaron ante mí". Alternativamente, "quien ordenó al sol" es una alusión a Jacob en el tiempo en que sus hijos le dijeron: "Conoce ahora si es o no la chaqueta de tu hijo"; "que no brilló" es una referencia al tiempo en que la Shejiná partió de él; mientras que "selló las estrellas" implica que por sus hijos la luz de Jacob fue sellada y cerrada, se oscureció para él el sol y las estrellas no brillaron, y todo esto porque José estaba separado de su padre. Y observad que desde el día en que José desapareció, Jacob se abstuvo de relación marital y observó todos los otros ritos del duelo hasta que le llegaron las buenas noticias do José.

Y el Señor estaba con José, y él era un hombre venturoso; y él estaba en la casa de su amo el egipcio. R. Yose citó aquí el versículo: "Porque el Señor ama la justicia y no abandona a sus santos; ellos son preservados para siempre" [117]. Dijo: Observad que por donde anden los justos, Dios los protege y nunca los abandona, como dijo David: "si, pues, aunque yo ande por el valle de las sombras de la muerte, no temeré el mal, porque tú eres conmigo, tu vara y tu báculo me confortan" [118]. Por donde anden los justos, la Shejiná los acompaña y no los abandona. José anduvo por el valle de la sombra de la muerte, al ser bajado a Egipto, pero la Shejiná estaba con él, como leemos: "Y el Señor estaba con José", y por razón de la presencia de la Shejiná prosperó en su mano todo lo que hizo. Y aún si tenía algo en su mano y su amor quería algo de especie diferente, se cambiaba en su mano en la especie que su amo quería. De ahí -que está dicho "hecho para prosperar en su mano", por la razón de que el Señor estaba con él. Obsérvese talla bién que aquí no está escrito "y su amo sabía", sino "y su amo veía", que significa que cada día vio con sus ojos los milagros que Dios efectuaba por la mano de José. De ahí: "el Señor bendijo la casa del egipcio en

consideración a José". Dios cuida a los justos y en consideración a ellos también cuida a los inicuos, de modo que los inicuos reciben bendiciones mediante los justos. Así encontramos que está escrito: "El Señor bendijo la casa de ObedEdom., . por causa del arca de Dios"[119]. Otros son sostenidos en consideración a esos justos, pero no son capaces de sostenerse o salvarse por

sus propios méritos. Así José, aunque su amo fue bendecido en consideración a él, no pudo escapar del amo por sus propios méritos y ganar su libertad. Después hasta fue

arrojado en el calabozo, como leemos: "Sus pies ellos dañaron con grillos, su persona fue aherrojada en hierro" [120], hasta que Dios lo liberó y lo hizo gobernante sobre todo el país de Egipto, y así está dicho: "Y él no abandona a sus santos; ellos son preservados por siempre". Dios protege a los justos en este mundo y en el mundo por venir, como está escrito: "así todos los que se refugian en ti se regocijan, siempre vocifera-1án de alegría y tú los protegerás; que
aquellos que aman tu nombre sean exaltados en ti".[121]
Y aconteció después de estas cosas que la esposa de su amo... I Jiyá disertó sobre el texto: Bendecid al Señor, vosotros sus ángeles, vosotros potentes en fuerza, que cumplís su palabra, escuchando la voz de su palabra. [122] Dijo: En qué medida grande corresponde que un hombre se cuide del pecado y siga por la senda secta, de modo que el mal instigador, su asaltante diario, no lo desvíe. Y como él asalta al hombre perpetuamente, corresponde que el hombre lo enfrente con toda su fuerza y se atrinchere en el lugar de la fuerza. Porque así como el mal instigador es poderoso, así corresponde que el hombre sea aún más poderoso. Y los hijos de los hombres que los superan en poder son llamados "poderosos en fuerza" tratándolo a su propio modo y son "los ángeles del Señor" que vienen del lado de la Guevurá (poder) para tratar con él con potencia. Uno así fue José, a quien se llamó "justo" y guardó en pu-reza el signo del pacto santo impreso en él. R. Eleazar dijo: La pa-1abra "después" alude aquí al mal instigador, siendo como es el nombre do un grado, como lo dijimos. José se expuso a sus acusaciones porque acostumbraba prestar gran atención a su apariencia personal. Esto dio al mal instigador ocasión para decir: "¡Ved, su padre guarda duelo por él, y él se engalana y se riza el cabello!" Por eso el oso fue puesto en libertad y azuzado contra él.
Y aconteció después de estas cosas. Cuando Dios recorre el mundo y lo observa con la intención de juzgarlo y encuentra allí gente in:eua, entonces, según las palabras de la Escritura, "El cierra el cielo, de modo que no haya lluvia y el suelo no produzca su fruto" [123] Por los pecados de los hijos de los hombres, cielo y tierra se clausuran y no realizan sus funciones. Y bien, los que no guar
715
dan en pureza el santo pacto dan lugar a una división entre Israel y su Padre en el cielo. Así la Escritura dice: "Y os apartáis y servís a otros dioses y los veneráis ...
El cierra el cielo, para que no haya lluvia". [124] Porque ser falso hacia el pacto santo equivale a inclinarse ante otro dios. Pero cuando el pacto sagrado es guardado adecuadamente por la humanidad, Dios derrama bendiciones desde arriba sobre este mundo, como leemos: "una lluvia generosa derrama hacia abajo, Oh Dios; a tu heredad y al fatigado reanimaste" [125]. "Una lluvia generosa" es una lluvia de favor, en un tiempo en que la. Comunidad de Israel encuentra favor a los ojos del Todopoderoso y El desea derramar sobre ella bendiciones. Entonces "Tu heredad", es decir Israel, que es la heredad del Santo, como está dicho:
"Jacob el destinado de su heredad" [126] y "el fatigado", es decir, la Comunidad de Israel, fatigada en un país extraño, que jadea de sed de beber, "con esa lluvia de favor tú reanimas". De ahí que cielo y tierra con todos sus ejércitos son sostenidos por ese pacto, como dice la Escritura: "Si no por mi pacto, día y noche, las ordenanzas del cielo y de la tierra serían como si Yo no las hubiera hecho".
[127] De ahí que primero está escrito: "Y José era de forma hermosa y bello para mirarlo" e inmediatamente después, "que la mujer d su amo dirigió su mirada sobre José".
Y aconteció, que ella habló a José día por día. R. Eleazar discurrió sobre el versículo: para apartarte de la mujer mala... [128] Dijo: Felices los justos que conocen los caminos del Todopoderoso y los siguen, pues ellos se dedican a la Torá día y noche; y quien se dedica a la Torá día y noche hereda dos mundos, el mundo superior y el mundo de abajo.

Hereda este mundo, aun cuando no estudia la Torá por el mérito de ella, y hereda el otro mundo, si estudia la Torá por el mérito de ella. Así, está escrito: "Largura ele días hay en la mano derecha de ella, en su mano izquierda hay riqueza y honor", [129] es decir, quien camina hacia la derecha de la Torá tiene largura de vida en el mundo por venir, donde será investido con la gloria de la Torá, que es la gloria más verdadera y la corona de las coronas, pues la corona de la Torá está en el otro mundo; pero "en su mano izquierda hay riqueza y honor", es decir, en este mundo, aun para aquél que no estudia la Torá por consideración a ella. Cuando R. Jiyá vino de Babilonia a la Tierra de Israel, estudió la Torá hasta que su rostro brilló como el sol, y cuan-do los estudiosos de la Torá se ponían de pie ante él, él decía: "Este estudia la Torá por su propio mérito, este no estudia la Torá por sil propio mérito". Para los primeros rogaría que siempre retuvieran esa estructura mental y merecieran así, el mundo por venir; para los segundos oraba que su corazón cambiara de modo que estudiaran la Torá por consideración a ella y merecieran vida eterna. Un día vio a cierto discípulo cuyo rostro tenía una palidez no natural. Le dijo: "A este joven indudablemente lo asaltan imaginaciones peéaminosas". Entonces, lo tomó de la mano y lo interesó en las pa-labras de la Torá hasta que volvió a una mejor configuración mental. Desde ese día el discípulo resolvió no dar más curso a malos pensamientos, y sí al estudio de la Torá por su propio mérito.

R. Yosé dijo: Cuando un hombre advierte que lo atacan malos pensamientos, ha de estudiar la Torá y esta voluntad arrojará esos pensamientos. R. Eleazar dijo: Cuando el lado malo viene a seducir a un hombre, él ha de empujarlo y arrastrarlo hacia la Torá, y entonces lo va a soltar. Porque hemos aprendido que cuando el lado malo se levanta ante el Todopoderoso para acusar al mundo por sus malos actos, Dios, con piedad suministra a los hijos de hombres un recurso con el cual escapar al acusador, de modo que no tenga poder sobre ellos o sobre sus acciones. Este recurso consiste en el estudio de la Torá, que los salvará del poder malo, como está escrito: "Porque el mandamiento es una lámpara y la enseñanza, la Torá, es luz, y las amonestaciones morales son el camino de la vida". Y continúa:
"para guardarte de la mala mujer, de la suavidad de la lengua ajena", [130] es decir, del lado de la impureza, o el otro lado, que perpetuamente acusa a los hijos de los hombres ante el Todopoderoso. Y mientras aquí abajo seduce a los hombres para apartarlos de la senda recta, en lo alto se ocupa con señalar los pecados de los hombres y con acusarlos, de modo que puedan ser entregados a su poder, de la misma manera en que actuó hacia Job. Especialmente en los períodos cuando Dios está sentado en juicio sobre el mundo, se levanta para acusar a los hombres y enumerar sus pecados. Pero Dios tuvo compasión de Israel y lo proveyó de un recurso para escapar del acusador, recurso que es la trompeta (shofar; que se ha de sonar en el Día de Año Nuevo, y el chivo propiciatoria que ellas dan en el Día de la Expiación para que dejen solos a los hijos de Israel y se ocupen con su propia suerte. De esto está escrito: "los pies de ella bajan a la muerte; los pies de ella están en el mundo inferior". [131] Pero de la fe verdadera se dice: "Los caminos de ella son caminos de agrado y todas las sendas de ella son paz". [132] Esto se refiere a los caminos y sendas de la Torá. Tenemos aquí los dos caminos opuestos, el uno de binestar, el otro de muerte. Feliz es la suerte de Israel que fielmente adhiere al Santo, que le ha ofrecido un medio para escapar de los otros lados, porque Israel es un pueblo santo, la heredad y la parte de El. Felices son los hijos de Israel en este mundo y en el mundo por venir. Cuando el lado malo desciende y merodea por el mundo y ve las obras de la humanidad y como los hombres actúan perversamente en el mundo, asciende y los acusa, y si no fuera que el Todopoderoso tiene compasión de las obras de Sus manos, por el acusador nadie quedaría en el mundo. Así leemos: "y aconteció, que ella habló a José día a día", es

decir, el acusador asciende cada día y trae tantas malos informes y calumnias para destruir la humanidad. "Pero él no la escuchó", porque tiene compasión del mundo; "para estar con ella" esto es, permitir al acusador que ejerza dominio sobre el mundo, cosa que no puede hacer sin obtener autorización. Así, el hombre virtuoso cuida sus caminos para mantenerse lejos del mal instigador, corno está escrito: "Y aconteció que como ella le habló día a día, él no la escuchó". Es que el espíritu impuro que es el mismo que el mal instigador, trata día a día de seducir al hombre a que esté cerca de él, es decir, trata de arrastrarlo a la Guehena, para estar allí con él. Pues obsérvese que una vez que un hombre se somete a ese lado, más y más tiende hacia él y se contamina con él en este mundo y .en el otro mundo. Este lado impuro es repugnante e inmundo, y por él es castigado el que se aparta de la Torá y todos los pecadores que no tienen fe en el Santo, Bendito Sea.
Luego está escrito: "Y aconteció cierto día", o sea, el día en que el mal instigador está a sus anchas en el mundo y viene para desviar a los hombres; el día en que los hijos de hombres "entran en la casa para hacer su obra", es decir, para arrepentirse de sus pecados o estudiar la Torá y cumplir los mandamientos de la Torá, pues la obra propia del hombre en este mundo no es otra cosa que el servicio del Santo. Por lo tanto, corresponde que el hombre sea fuerte como un león, de cada lado, de modo que el otro lado no ad-quiera sobre él dominio y quede impotente para seducirlo. Pero cuando el mal instigador ve que no hay hombre para resistirlo y guerrea con él, entonces "Ella lo toma por la vestidura diciendo: estate conmigo", porque cuando el mal instigador adquiere ascendiente sobre un hombre, lo cubre con ropa fina y riza su cabello y dice "estile conmigo, es decir, únete a mí". El que es justo lo resiste y le presenta batalla. Así la
Escritura dice: "Y él dejó su vestidura r-n manos de ella, y se fue y salió", es decir el iusto, con un esfuerzo, lo sacude y expulsa y huye de él de modo que no lo domina. R. Isaac dijo: los justos un día verán al mal instigador en la forma de una montaña alta y se maravillarán diciendo, ¿cómo pu-dimos alguna vez superar esta potente montaña? Por el contrario, a los malvados el mal instigador se les aparecerá como un hilo delgado como un pelo, y en asombro dirán, ¿Cómo es que no pudimos dominar un hilo tan frágil como éste? Los justos llorarán de alegría las malvados llorarán de angustia. Y el Santo barrerá el mal de la Tierra, lo destruirá ante los ojos de ellos de modo que su poder desaparecerá por siempre del mundo. Los justos mirarán y se regocijarán, como está dicho: "Seguramente los justos agradecerán a tu nombre, los rectos se hallarán en tu presencia". [133] Y aconteció después de estas cosas, que el copero del rey de Egipto y su panadero agraviaron... R. Judá comenzó su discurso con el texto: ¿Rugirá un león en la selva cuando no tiene presa? ¿Un cachorro de león hará oír su voz desde su guarida, si no ha capturado nada? [134] Dijo: Aprovecha bien a un hombre el ser asiduo en el culto del Santo, Bendito Sea, porque entonces su temor y terror están sobre toda creatura. Porque cuando Dios creó el mundo, hizo a cada creatura a su propia semejanza. Y, finalmente, El creó al hombre en la imagen superior y le dio dominio sobre todo mediante esta imagen. Porque mientras un hombre vive, las otras creaturas lo miran y, al percibir la imagen superior, se estremecen y tiemblan ante él, como leemos: "Y el miedo de ti y el pavor de tR será sobre toda bestia de la Tierra y sobre toda ave del aire..." [135] Pero esto solamente es así cuando saben de tal imagen y alma en él (aunque R. Eleazar dijo que la imagen de los justos no cambia aun cuando alma —neshamá— no está más en ellos). Pero cuando un hombre no sigue por los caminos de la Torá esa imagen divina se altera y las bestias del campo y los pájaros del cielo adquieren poder sobre él. Y es así porque la imagen divina en él, la forma que hace de él un hombre, está cambiada. Observad cómo Dios modificó el orden de la naturaleza con el fin de ejecutar Su propósito. Porque la forma de Daniel no cambió aun cuando fue arrojado en la cueva de los leones, y entonces fue salvado. R. Jizquiá dijo: Si es así, ¿por. qué está dicho "Mi Dios envió su ángel y ha cerrado las bocas

de los leones y ellos no me dañaron?" [136] R. Judá, respondiendo, dijo: La imagen divina del hombre justo es el mismo ángel que cierra las bocas de las bestias y las encadena de modo que no le causen daño. De ahí las palabras de Daniel: "Mi Dios mandó su ángel", es decir, el que lleva la impronta de todas las imágenes del mundo y firmemente fijó mi imagen en mí, cerrando a la vez las bocas de los leones y privándolos de poder sobre mí. De ahí que ,el hombre ha de mirar atento a sus caminos y sendas, para no pecar ante su Amo y para preservar la imagen de Adán. Ezequiel cuidó su boca de alimento prohibido, como está escrito: "Ni tampoco entró en mi boca carne aborrecible", [137] y por eso fue dignificado con el título de "hijo de Adán". De Daniel también está escrito: "pero Daniel se propuso en su corazón no contaminarse con el alimento del rey, ni con el vino que él bebía" [138], en virtud de lo cual conservó la imagen de Adán. Porque todos los seres del mundo temen la imagen de Adán, el cual es gobernante y rey sobre todo. R. Yose dijo: Por esta razón corresponde que el hombre esté en guardia contra el pe-cado y que no se aparte ni a la derecha ni a la izquierda. Y por más cuidadoso que sea, ha de examinarse diariamente en busca de algún pecado. Cuando un hombre se levanta por la mañana se le unen dos testigos y lo siguen todo el día. Cuando abre sus ojos, ellos le dicen: "Que tus ojos miren derecho, y que tus párpados miren rectamente delante tuyo". [139] Cuando se levanta y se prepara para ca-minar, ellos le dicen: "allana las sendas de tus pies...» [140] Por ,eso, el hombre ha de estar en guardia contra sus pecados todo el día y cada día, y cuando viene la noche corresponde que mire atrás. y examine todas las acciones que hizo en el día, de modo que pueda.. arrepentirse. Así, David dijo: "Y mi pecado siempre está delante de mí", [141] como una exhortación al arrepentimiento. Y bien, cuando los hijos de Israel estaban en Tierra Santa el pecado nunca se les adhería, porque las ofrendas que ofrecían hacían la expiación por ellos. Pero ahora que están exiliados del País y las ofrendas han cesado, quienes hacen la expiación por ellos son la Torá y las buenas acciones. R. Isaac observó: Así, todo aquel que se dedica al estudio de la Torá y a realizar buenas acciones capacita a la Comunidad de Israel para levantar su cabeza en medio del exilio. Feliz es la parte de los que estudian diligentemente la Torá día y noche. Observad ahora cómo Dios regula los sucesos de manera tal como para alzar la cabeza del justo. Pues a fin de que José, que era justo a ojos de El, pudiese ser exaltado, El movió a su amo a la ira contra sus servidores, como leemos: "El copero del rey de Egipto y su panadero ofendieron a su señor el rey de Egipto", y todo esto para que José el justo pudiese ser exaltado. Y observad que fue a través de un sueño que José fue bajado por sus hermanos y fue por un sueño que fue alzado por encima de sus hermanos y por encima de todo el mundo. Y ellos soñaron un sueño, ambos, cada hambre su sueño, en una noche, cada hombre de acuerdo a la interpretación de su sueño... Dado que hemos asentado que los sueños siguen a su interpretación, cabe preguntar qué hizo que José interpretase el sueño de uno en un sentido bueno y el sueño del otro en un sentido malo. La explicación es que estos sueños se relacionaban con José mismo y porque él penetró hasta la raíz del asunto, dio a cada sueño la interpretación adecuada de modo que cada cosa cayera en su lugar. Y José les dijo: ¿Las interpretaciones no pertenecen a Dios? Decidme, os ruego. José empleó esta fórmula porque antes de interpretar un sueño es necesario confiar la interpretación al Santo, pues allí, en lo alto, está la modelación de todos los acontecimientos, y la interpretación es de El. Observad que el grado del sueño es un grado bajo, el sexto desde la profecía, y que 'su interpretación determina su efecto, estando encarnado en lenguaje y expresión. Esto es lo que significa la pregunta de José: "¿No pertenecen las interpretaciones a Dios (Elohim)?" Seguramente a Elohim. Ahora observad el versículo: "Y el copero mayor contó su sueño a José..." R. Eleazar comenzó un discurso sobre el texto: Y aconteció, cuando pasaron, que Elías dijo a Eliseo: pide lo que he de hacer para ti, antes de que yo sea quitado de ti. Y Elíseo dijo: Te ruego que haya sobre mí una doble

porción de tu espíritu. Dijo: Nos sorprende el lenguaje que aquí empleó Elías, pues seguramente es sólo Dios quien puede conceder lo que se le pide a El. Y además, ¿cómo podía Eliseo conociendo esto, pedir "que haya sobre mí una doble porción de su espíritu?" Pero, en realidad, esto no estaba más allá del poder de uno que tiene un asidero del cielo y la tierra y de todo el mundo, pues seguramente Dios realizaría la voluntad de Elías, como de todos los hombres justos, según leemos: "El cumplirá el deseo de los que lo temen" [142], y tanto más si era una cuestión de que Elías trasmitiera el espíritu santo que poseía a Elíseo, que era su propio servidor, y acerca del cual Dios le dijo: "Y a Eliseo, el hijo de Shafat de Abel Mejolá ungirás para que sea profeta en tu lugar" [143]. De ahí que Eliseo era su heredero por derecho. Pero podemos preguntar cómo podía pedir una doble porción de su espíritu, que era más de lo que Elías poseía. Pero lo que en realidad Eliseo pedía, no era una doble porción del espíritu, sino la facultad de realizar un doble logro con ese mismo espíritu. Entonces dijo Elías: "Tú has pedido una cosa difícil; sin embargo, si me vieras cuando me separen de ti, así será para ti; pero si no, no será así". [144] Con las palabras "si me vieras" quiso decir: si puedes penetrar en la verdadera interioridad del espíritu que yo te transmito en el momento en que me quitan de ti, éste será para ti. Porque una esencia . del espíritu como él, discerniría; mirando a Elías, captaría plenamente. Y así, quien contempla lo que aprende de su maestro mientras al mismo tiempo ve esa sabiduría reflejada en su rostro, puede con ello obtener un premio adicional del espíritu. Así, José, . en cualquier cosa que estuviera por hacer, acostumbraba contemplar en el espíritu de sabiduría la imagen de su padre, y así prosperó y llegó sobre él un aumento de espíritu con una iluminación más elevada. Cuando ese pecador le dijo: "Mira, había delante mío una parra", José se alarmó, no conociendo el alcance que tendría. Pero cuando é! continuó: "Y en la parra había tres ramas", inmediata-mente se puso en acción el espíritu de José y reciba un influjo de energía e iluminación, porque al mismo tiempo miró la imagen de su padre, y conoció el sentido de las palabras que oía. Luego leemos, Y en la parra había tres ramas. José dijo: Esto es seguramente noticias de alegría pura. Pues esa parra era simbólica de la Comunidad de Israel, y las tres ramas eran los tres grados más altos que se ramifican desde esa parra, es decir, Sacerdotes, Levitas e Israelitas; y como estaba brotando sus capullos se adelantaron, esto es, en virtud do esas tres órdenes toda la Comunidad de Israel ascendía y recibía las bendiciones del Rey Altísimo; Y sus racimos traían uvas maduras, referencia al vino almacenado en sus uvas desde los seis días de la creación para los banquetes de los justos en el mundo por venir.
El sueño era, pues, de buenas noticias para José; el resto del sueño sólo se refería al propio soñador; pues, efectivamente, hay algunos sueños que en parte conciernen al soñador mismo y en parte a otra gente. En relación con esto se nos enseñó. Ver uvas blancas en un sueño es de buen augurio para el que sueña pero no así uvas negras; y la razón de ello es que se trata de los dos emblemas de ciertos dos grados, uno del lado de lo bueno, el otro del lado contrario. En general, las uvas son una alusión a la fe, y de ahí que divergen dentro de dicha categoría, una especie al lado del bien y la otra al lado del mal, una que requiere ser exorcizada por la plegaria, la otra presagiando cuidado providencial. Observad que la mujer de Adán exprimió para él uvas y con esto le trajo muerte y muerte para todo el mundo. Y también Noé tomó esas uvas y no fue debida-mente circunspecto, como está escrito: "Y él bebió del vino, y se embriagó; y estuvo desnudo dentro de su tienda" [145]. De las mismas bebieron los hijos de Aarón, y ofrendaron sacrificios estando bajo la influencia del vino, como resultado de lo cual murieron. De ahí que está escrito: "Sus uvas son uvas de hiel, sus racimos son amargos" [146], referencia a las uvas que causaron todos esos males. Pero el copero mayor vio en su sueño las uvas buenas en ese vil-ledo del cual asciende un perfume suave y agradable entre los grados perfectos en la manera debida. Así José, que penetró a la raíz de todo el asunto, interpretó rectamente el

sueño; pues en cuanto el sueño contenía noticias buenas para él, interpretó el todo en un sentido favorable, y así se cumplió.
Cuando el panadero mayor vio que la interpretación era buena, le dijo a José: También yo vi en mi sueño: he aquí que tres canastos de pan blanco estaban sobre mi cabeza. Malditos sean los malvados cuyas acciones todas son fraguadas con mala intención y sus expresiones con malicia. Tan pronto como el panadero mayor abrió su boca con la palabra af (ira) José se alarmó, percibiendo que sus palabras serían de mal alcance. Y, efectivamente, en las palabras "he aquí que tres canastos de pan blanco estaban sobre mi cabeza" José leyó enseguida las malas noticias de la destrucción del Templo y del exilio de Israel. Porque observad el resto del sueño, o sea, "y los pájaros los comieron del canasto de encima de mi cabeza": esto era una referencia a las otras naciones que se reunirían contra Israel, lo matarían, devastarían sus moradas y lo dispersarían por los cuatro rincones del mundo. José notó todo esto y supo que ese sueño se refería a los hijos de Israel en el tiempo en que pecarían ante el Rey. Así, lo interpretó inmediatamente en un sentido malo, cuya interpretación se cumplió en el soñador. Entonces, observad que los dos sueños pertenecen a dos grados diferentes: el uno vio al grado superior ascendiendo y a la luna en su plenitud de luz; el otro vio la luna en oscuridad y bajo el dominio de la mala serpiente. Por eso José miró atentamente en ese sueño y lo interpretó como de mal presagio.
R. Judá comenzó un discurso sobre el versículo: Créame un corazón ¡guro, Oh Dios, y renueva en mí un espíritu constante [147] Dijo: el término "un corazón puro" encuentra su paralelo en el: pasaje: "por eso da a tu servidor un corazón comprensivo" [148] y también en: "Pero el que es de corazón alegre tiene una fiesta continua" [149]. Este es seguramente el corazón puro que David pidió. "Y renueva en mí un espíritu constante" indica el espíritu del que, se habla en el pasaje: "Y el espíritu de Dios flotaba sobre la superficie de las aguas", siendo éste, como se señaló, el espíritu del Mesías. Al mismo se refiere la promesa: "Y pondré en vosotros un espíritu nuevo" [150]. Así oró David por ese espíritu constante pues en el lado izquierdo está el espíritu impuro al que se llama espíritu de perversidad y que desvía a la gente, y a este espíritu impuro se refiere esta sentencia: "El Señor mezcló en ella un espíritu de vértigo" [151]. David rezó así: "Y renueva en mí un espíritu de continuidad". El término "renueva" también se refiere a la renovación de la luna, un. período que contiene la seguridad de que David, Rey de Israel, vive y existe.
Un día caminaban por la ruta R. Eleazar y R. Yose. Dijo R. Yose a R. Eleazar: Leemos: "Y se adelantó el espíritu y se colocó ante el Señor y dijo: Yo lo seduciré; y el Señor le dijo: ¿Con qué? Y él dijo: me adelantaré y seré tm espíritu mentiroso en la boca de todos los profetas. Y él dijo: lo seducirás y prevalecerás también; adelántate y obra así" [152]. Según a tradición ése fue e espíritu de Nabot de Jezreel. Entonces, ¿puede un alma que ascendió una vez al mundo superior volver a este mundo? Luego, las palabras "yo avanzaré y seré un espíritu mentiroso en su boca" son muy sorprendentes. Y además, ¿por qué fue Ajab castigado debido a Nabot, si Samuel aceptó así la ley para Israel cuando dijo: "Y él tomará vuestros campos y vuestros viñedos y vuestros olivares, aun los mejores de entre ellos?" [153]. Según esto, si Ajab tomó el viñedo de Nabot, estaba en su derecho, y tanto más si le ofreció en cambio otro viñedo o su. equivalente en oro, que él rehusó. R. Eleazar dijo en respuesta: tu pregunta es apropiada. Obsérvese que la identificación tradicional de ese espíritu con el espíritu de Nabot efectivamente suscita una dificultad. Pues ¿cómo podría el espíritu de Nabot hallarse ante el Todopoderoso para pedir permiso de mentir? Si Nabot fue un hombre recto, ¿cómo podría pedir permiso para mentir en el otro mundo, el mundo de la verdad, si aun en este mundo corresponde que el hombre justo se mantenga lejos de la falsedad? Y cuanto más, entonces, en el mundo

superior. Por otra parte, si Nabot no era un hombre justo, ¿cómo podía estar en presencia del Todopoderoso? Pero la verdad es que Nabot no era bastante justo para hallarse en presencia del Todopoderoso, y ese espíritu era otro, que tiene poder en el mundo y continuamente asciende y se halla ante Dios, el mismo que descarría a la gente por medio de la falsedad. Y bien, el que está acostumbrado a mentir siempre volverá a mentir, y de ahí que está dicho: "Yo avanzaré y seré un espíritu mentiroso..., a lo cual el Santo respondió: "...avanza, y obra así", que es como decir: "parte, pues, y sal de aquí". Esto concuerda con el siguiente texto de la Escritura: "El que habla falsedad no se establecerá ante mis ojos" [154]. Y con respecto a la otra dificultad de si Ajab tomó el viñedo de Nabot, ¿por qué lo mató? Fue justamente porque mató
Nabot sin causa, después de apropiarse de su viñedo, que Ajab fue castigado. Así está escrito: "¿Has matado y también tomado posesión?" [155]. En verdad, es grande el número de los que ese espíritu mentiroso desvía por medio de la falsedad, dominando el mundo desde muchos lados y mediante muchas actividades. De ahí que el rey David suplicó que pudiese estar resguardado frente a él y apartado de contaminación, diciendo: "Créame un corazón puro, oh Dios; y renueva en mí un espíritu constante", siendo un espíritu constantemente opuesto a ese otro espíritu. En resumen, hay dos grados, uno sagrado y el otro contaminado. R. Fieazar empezó entonces un discurso sobre el texto: Y el Señor hace resonar
Su voz al frente de su ejército, que muy grande es Su hueste, porque es poderoso el que ejecuta su palabra [156]. Dijo. la expresión "y el Señor" (V-YHVH), como lo hemos asentado, indica en todas partes al Señor en conjunción con Su Corte de Justicia. Aquí la "voz" es la misma que "la voz de palabras" [157] que los islaelitas oyeron, donde el término "palabras" es a su vez idéntico con el mismo término en el versículo "Yo no soy un hombre de palabras" [158], siendo el hombre de palabras el hombre de Dios [159]; "ante su ejército", es decir, ante Israel; "Porque su campamento es muy grande", como se dice: "¿Hay número alguno de sus ejércitos?" [160], tanto más que el Santo siempre tiene tantos capitanes y emisarios que están a la mano para traer acusaciones contra Israel, y por eso Dios anda delante de Israel para guardarlo y para que sus acusadores no prevalezcan contra él: "Porque es poderoso el que ejecuta su palabra", es decir, el hombre justo, que se dedica al estudio de la Santa Torá día y noche.
Alternativamente, el término "poderoso" es aquí un epíteto del acusador que frecuentemente aparece ante el Todopoderoso, y que es efectivamente poderoso, fuerte como el hierro, duro como el pedernal; y es él quien "ejecuta su palabra", porque él primero obtiene autorización de arriba y luego retira el alma del hombre aquí abajo. Además leemos: "Pues grande es el día del Señor y muy terrible; ¿Y quién puede soportarlo?" [161], tanto más que El es gobernante sobre todo, más alto y más poderoso, y hallándose todo sujeto a Su dominio. Felices son los justos en quienes el Santo encuentra constantemente deleite, de modo de otorgar-les el mundo por venir y hacerlos partícipes en el gozo con el cual los justos un día exultarán en el Santo, Bendito Sea, como está escrito: "Así todos los que se refugian en ti se regocijarán, siempre vociferarán de alegría, y tú los protegerás, y los que aman tu nombre exultarán en ti" [162]. Bendito sea el Señor por siempre jamás. 'Amén y Amén!

[1] Salmos XXXIV, 20.
[2] Eclesiastés IV, 3.
[3] Eclesiastés II, 14.
[4] Salmos XXXVII, 25[5] Proverbios XVIII, 17.
[6] Génesis III, 1.

[7] Eclesiastés IX, 16.
[8] Proverbios XVIII, 17.
[9] Salmos XXXIV, 20.
[10] Job III, 26.
[11] Isaías LVII, I.
[12] Salmos CVI, 23.[13] Exodo I, 6-14.
[14] Jeremías VI, 25.
[15] Job XXXIV, 10-11.
[16] Deuteronomio VII, 10.
[17] II Reyes 111, 15.
[18] Génesis XLV, 27.[19] Salmos XI, 5.
[20] Levítica XXI, 23.
[21] Isaías LXVI, 23.
[22] Isaías LVII, 15.
[23] Salmos XXXIV, 19.
[24] Salmos CXXII, 8.
[25] Isaías LII, 13.
[26] Isaías XXX, 26.
[27] Génesis XXIV, 2.
[28] Salmos XXXVII, 25.[29] Job XXXVIII, 13.
[30] Salmos CIV, 23. [31] Jeremías VI, 4.
[32] Isaías XXVI, 19.
[33] Salmos CIV, 31.
[34] Isaías LII, 14.
[35] Isaías XXXIII, 7.
[36] Isaías XIII, 10.
[37] Isaías L, 3.
[38] Génesis IX, 4.
[39] Isaías XXVI, 20.[40] Números XII, 6.
[41] Génesis XLI, 13.
[42] Job XXXIII, 15-16.
[43] Amos III, 7.
[44] Salmos CXXII, 4.
[45] Salmos CXXII, 1.
[46] I Reyes VIII, 18-19.
[47] Salmos CXXII, 2.
[48] Salmos CXXII, 3.[49] Exodo XV, 17.
[50] Salmos CXXII, 4.
[51] Génesis XV, 17.
[52] Exodo I, 8.
[53] Daniel IX, 21.
[54] Cantar de los Cantares VIII, 1.[55] Génesis L, 21.
[56] Génesis I, 21.
[57] Génesis XLIX, 7.
[58] Génesis XIV, 19.
[59] Génesis III, 14.
[60] Deuteronomio XI, 21.
[61] Génesis XXV, 27[62] Génesis XXV, 27.
[63] Salmos XXVI, 6 [64] Números XIX, 19.
[65] Ezequiel XXXVI, 25.

[66] Salmos XIX, 8.
[67] Proverbics III, 16.
[68] Proverbios VI, 22.
[69] Salmos XL, 3.
[70] Jeremías IX, 11.
[71] Isaías V, 13.
[72] Jeremías XXXIII, 25.
[73] Génesis XXXIV, 28.
[74] Deuteronomio XXXIII, 6.
[75] Génesis XXVII. 16.
[76] Génesis XXVII, 33.
[77] Génesis XXVII, 21.
[78] Salmos XVIII, 14.
[79] Proverbios IX, 1.
[80] Proverbios X, 25.
[81] Salmos L, 2.
[82] Génesis XXIX, 35.
[83] Génesis VIII, 21.
[84] Isaías XLI, 25.
[85] Job XIV, 11.
[86] Eclesiastés I, 15.
[87] Deuteronomio XXV, 5-10.
[88] Deuseronomio XX, 19.
[89] Isaías, XLV, 18.
[90] Génesis XXV, 1.
[91] Isaías LIII, 10.
[92] Salmos CXXVII, 2.
[93] Eclesiastés IV, 8.
[94] Proverbios 11I, 24.
[95] Eclesiastés IV, 8.
[96] Eclesiastés IV, 8.
[97] Eclesiastés IV, 8.[98] Isaías LVI, 4-5.
[99] Eclesiastés IV, 9.
[100] Eclesiastés IV, 2-3.
[101] Salmos XXXVII, 29.
[102] Eclesiastés XI, 6.
[103] Salmos V, 5.
[104] Isaías I, 15.
[105] Salmos CXXVII, 4.
[106] Salmos CXXVII, 5.
[107] Génesis XVIII, 19.
[108] Salmos CXXVII, 3.
[109] Ruth III, 7.
[110] Eclesiastés IV, 2.
[111] Josué I, 8.
[112] Génesis XV, 23.[113] Job IX, 7.
[114] Job XXXVIII, 7.
[115] Génesis XIX, 27.
[116] Proverbios XXXI, 15.
[117] Salmos XXXVII, 28.

[118] Salmos XXIII, 4.
[119] II Samuel VI, 12.
[120] Salmos CV, 18.
[121] Salmos V, 12.
[122] Salmos CIII, 20.
[123] Deuteronomio XI, 17.
[124] Deuteronomio XI, 16-17.[125] Salmos LXVIII, 10.
[126] Deuteronomio XXXII, 9.
[127] Jeremías XXXIII, 25.
[128] Proverbios VI, 24.[129] Proverbios III, 16.
[130] Proverbios VI, 23-24.
[131] Proverbios V, 5.
[132] Proverbios III, 17.
[133] Salmos CXL, 14.
[134] Amós III, 4.
[135] Génesis IX, 2.
[136] Daniel VI, 23.
[137] Ezequiel IV, 14.
[138] Daniel I, 8.
[139] Proverbios IV, 25.
[140] Proverbios IV, 26.
[141] Salmos LI, 5.
[142] Salmos CXLV, 19.
[143] I Reyes XIX, 16.
[144] II Reyes II, 10.
[145] Génesis IX, 21.
[146] Deuteronomio XXXII, 32.
[147] Salmos LI, 12.
[148] I Reyes, III, 9.
[149] Proverbios XV, 15.
[150] Ezequiel XXXVI, 26.[151] Isaías XIX, 14.
[152] 1 Reyes XXII, 21-22.
[153] I Samuel VIII, 14.
[154] Salmos CL. 7.
[155] I Reyes XXI. 19.
[156] Joel II, 11.
[157] Deuteronomio IV, 12.
[158] Exodo IV, 10.
[159] Deuteronomio XXXIII, 1.
[160] Job XXV, 3.
[161] Joel II, 11.
[162] Salmos V, 12.

MIKETZ

Génesis XLI, I-XLIV, 17

Y aconteció al fin. R. Jiyá desarrolló la palabra "fin" del texto: El pone fin a las tinieblas, y hasta el último confín escudriña; las piedras que están en densas tinieblas y en la sombra de la muerte[1].. Dijo: el fin mencionado aquí es uná alusión al "fin de la izquierda", que,

después de merodear de un lado a otro en el mundo, asciende y se presenta ante el Santo, Bendito Sea, para traer acusaciones contra la humanidad. El "buscó y encontró el límite más distante" (tajlit, que significa destrucción), tanto más que todas sus obras nunca son para bien, sino siempre para destrucción y para el total aniquilamiento del mundo. El es "una piedra de tropezar" en la que los malvados fracasan y que se encuentra en "un país de espesa oscuridad, como la oscuridad misma" [2]. Porque hay un "país de los vivientes" en lo alto, que es la Tierra de Israel, y abajo un país llamado "tierra de oscuridad". La oscuridad y la sombra de la muerte mencionadas aquí son idénticas al fin que emerge del lado de la oscuridad, que también es la "escoria del oro". Como lo hemos asentado, corresponde que los hijos de hombres pongan debido cuidado en el culto divino y en trabajar en la Torá día y noche, para conocer cómo servir al Santo, Bendito Sea. La Torá misma advierte al hombre diariamente, diciendo: "Al que es irreflexivo, que se di-rija hacia aquí..." [3]. Y quien trabaja en la Torá y hurga en ella tiene el privilegio de ser sostenido por el árbol de vida, como esta escrito: "Ella es un árbol de vida para aquellos que adhieren A ella" [4]. Y el que es sostenido por el árbol de vida en este mundo también será sostenido por él en el mundo por venir, pues los grados asignados a las almas en el mundo futuro corresponden a su estado cuando parten de este mundo. Y bien, el árbol de vida se ramifica en varios grados, todos diferentes entre sí, aunque formando una unidad, en las figuras de ramas, hojas, corteza, tronco y raíces. Todos los fieles de Israel descansan en el árbol de vida, algunos aferran el pie; algunos, las ramas; algunos las hojas y otros, a su vez, las raíces.

Pero los que practican el estudio de la Torá aferran el verdadero tronco del árbol y, así, son superiores a todos; y lo afirmamos de este modo.

Y aconteció al fin. ¿Qué significa el término "fin"? R. Simeón dijo: Significa la región en la que no hay recuerdo, qua es idéntica con el fin de la izquierda. ¿Por qué emergió en ese momento? Por-que José dijo: "Pero ténme presente en tu memoria cuando te fuera bien" [5]. Fue difícil para José el justo el llegar a pedir al copero mayor que lo recordara. Pero fue conducido a ello por su sueño del cual pensó que significaba recuerdo. Pero en esto se equivocó, pues todo dependía de Dios y por eso la región del olvido se colocó ante él. De ahí la Escritura que, después de decir, "sin embargo el copero mayor no acordó a José" [6], agrega las palabras "sino que lo olvidó", aludiendo a la región del olvido, que .es idéntica con el fin del lado de la oscuridad.

Al fin de dos años completos. Los dos años eran simbólicos de los dos grados, el grado del olvido y el grado del recuerdo al cual daba lugar, que Faraón soñó. Y, ve, él estaba parado junto al río. Este sueño se relacionaba con José mismo, pues la idea de río está estrechan-ante unida con José el justo. De acuerdo con la ciencia de los sueños un río visto en un sueño es un presagio de paz, pues está escrito: "He aquí que, Yo haré pasar sobre ella la paz como un río" [7]

R. Jiyá comenzó un discurso sobre el texto: El rey por medio de la equidad afirmó el país; pero el que exige donativos, lo destruye[8]. Dijo: Cuando Dios creó el mundo superior, lo constituyó corno para que enviara radiaciones celestiales en todas las direcciones y El creó el cielo superior y la tierra superior de tal manera que proveyeran para el sostén de los residentes de más abajo. Aquí el "rey" es una alusión al Santo, Bendito Sea, mientras que "justicia" significa Jacob, que forma la base del mundo, dado que la base del mundo es justicia, que establece la tierra con todos los requisitos y provee para su sostén. Alternativamente, el "rey" es el Santo, Bendito Sea, mientras que "justicia" se refiere a José, que estableció el país, como está escrito: "Y todos los países vinieron a Egipto, a José, para comprar cereal"; y porque Dios eligió para Sí a Jacob, hizo que José fuese gobernante sobre el país. R. Yose dijo: el "rey" significa José, mientras que las palabras "por la equidad afirma el país" aluden a Jacob, dado que antes de haber Jacob llegado a

Egipto la existencia del pueblo se vio en peligro por el hambre, pero tan pronto como Jacob puso el pie en Egipto, el hambre cesó en mérito a él y el mundo quedó asegurado. Alternativamente, el rey que por la justicia estableció el país se ejemplifica en el Rey David, del cual está escrito: "Y David ejecutó justicia y rectitud para todo su pueblo" [9]. Pues con esto David sostuvo al mundo, que fue preservado después de él en mérito a él. "Pero el que extorsiona donativos lo destruyó". Esto lo ilustra Rejoboam. Porque Dios en consideración a los justos retiene el castigo aun cuando ha sido decretado contra el mundo. De ahí que durante la vida de David el país fue sostenido y después de su muerte fue preservado en consideración a él, como leemos: "Y yo defenderé la ciudad por consideración a mí mismo y por consideración a mi servidor David" [10]. De manera similar, durante la vida de Jacob, como la de José, ningún castigo se aplicó contra el mundo. Luego, "el que extorsiona donativos ló destruyó" se ejemplifica en Faraón, dado que al endurecer su corazón ante Dios trajo ruina al país de Egipto, mientras que antes el país fue preservado por José en conjunción con los sueños de Faraón.

Y, he aquí que salieron del río siete vacas bien favorecidas y gordas; y se alimentaron en el pasto de caña. El río se menciona porque de él reciben sus bendiciones todos los grados inferiores. Porque la corriente superior fluye perpetuamente y alimenta el todo, y José era el río por el cual todo Egipto fue bendecido. Este río superior irriga y bendice siete grados, siendo ellos "bien favorecidos y gordos", y se alimentaban en el pasto de caña (aju). La palabra aju (pradera o fraternidad) significa que no hay separación entre ellos. El número siete tiene en todas partes un simbolismo similar, por ejemplo, las siete servidoras y los siete chambelanes que se mencionan en el Libro de Esther [11] R. Isaac dijo que las siete buenas vacas simbolizan los grados superiores y las siete vacas flacas y mal favorecidas simbolizan a los otros grados, inferiores; las primeras del lado de la santidad y las segundas del lado de la contaminación. Siete espigas de grano. R. Judá dijo: Las primeras siete espigas eran buenas, pues venían del lado derecho, del cual está escrito "que era bueno" [12], y las segundas siete eran malas, por ser inferiores a las otras. Las primeras provenían del lado de la pureza y las otras del lado de la impureza. Todas ellas simbolizaban dos series de grados correspondientes cada una a la otra; y Faraón las vio a todas en su sueño. R. Yese observó. ¿Es posible que todo esto se le haya mostrado al malvado Faraón? R. Judá dijo, en respuesta: El sólo vio sus contrapartes levantándose en una serie correspondiente: lo vio a través del medio de los grados inferiores. Pues, como hemos aprendido, lo que se le muestra a un hombre en un sueño corresponde a su propio carácter, y su alma asciende justamente tan lejos, como para obtener para él la información pertinente a su grado. Así, Faraón vio tanto como le era permitido ver, y no más.

Y aconteció el fin. R. Jizquiá citó aquí el versículo: para cada cosa hay una estación y un tiempo para cada propósito bajo el cielo [13]. Dijo: para cada cosa que el Todopoderoso ha hecho en el mundo inferior, El ha señalado un término fijo y un límite. Ha señalado un tiempo para la luz y un tiempo para la oscuridad. Ha fijado un término para la luz de las otras naciones que ahora son las gobernantes del mundo; y ha fijado un término para la oscuridad del exilio de Israel que ahora está sujeto al gobierno de ellas. Y así hay un término para cada propósito en el mundo inferior. Según otra explicación, la. palabra et (tiempo) es el nombre de un poder angelical encargado de ver que cada cosa tenga lugar en su tiempo designado.

Y aconteció en la mañana que su espíritu estaba turbado; y él envió y llamó a todos los magos de Egipto y todos los sabios de allí. La palabra vatipoem (y fue turbado, afín a la palabra pasan, vez) indica que el espíritu se apareció a Faraón y lo abandonó, no permaneciendo con él lo suficiente de una vez para iluminarlo. Lo mismo fue en el caso, primero, con Sansón del cual está escrito: "Y el espíritu del Señor comenzó a moverlo

por momentos (lepaamó) " [14]. En conexión con Nabucodonosor está escrito vatitpaem (y fue turbado) [15], para indicar que el venir y el irse del espíritu fue doble-mente rápido. Y él envió y llamó a todos los magos de Egipto y todos los hombres sabios de allí, es decir, los adivinos mediante pájaros. Todos ellos trataron de vislumbrar el sueño, pero éste los frustró. R. Isaac dijo: aunque se afirmó que a nadie se muestra nada en un sueño salvo lo que cae dentro de su propio grado, el caso es diferente con los reyes. A éstos se les permite ver más pro-fundamente que otros hombres. Porque en cuanto el grado de un rey es más elevado que el de otros hombres, le está permitido ver lo que cae dentro de un grado más alto que el de otros hombres. Así, la Escritura dice: Dios ha mostrado al Faraón lo que estaba por hacer, mientras que a otros hombres Dios no revela lo que El está por hacer, salvo á los profetas, los santos o los sabios de la generación. Ahora bien, observad las palabras: A mí me restauró en mi oficio y a él lo ahorcó. De esto aprendemos que un sueño es determinado por su interpretación dado que el pronombre "él" sólc puede referirse a José, indicando que fue José quien restauró al uno a su oficio y ahorcó al otro, por medio de su interpretación.

Entonces Faraón envió y llamó a José, y ellos lo trajeron rápidamente del calabozo. R. Abba discurrió sobre el versículo: El Se-ñor se complace en los que lo temen, en los que esperan su misericordia [16]. Dijo: Dios efectivamente se complace en los justos por-que ellos promueven la paz en el mundo superior y en el mundo inferior y hacen que la desposada se junte con su consorte. Y por eso Dios se complace en los que lo temen a El y hacen Su voluntad. Los que esperan Su misericordia son los que estudian la Torá durante la noche y así se asocian con la Shejiná, y cuando llega la mañana ellos esperan la misericordia de El. Porque, como se afirmó, quien estudia la Torá en la noche es mirado con gracia durante el día. Así la Escritura dice: "Durante el día el Señor ordenará Su gracia", y, ¿por qué razón? Porque "en la noche su canto está conmigo" [17]. De ahí: "El Señor se complace en los que lo temen", o, como podemos traducir más ajustadamente, "se aparece a los que lo temen a El", como un amigo a otro. De manera similar está escrito respecto de José y ellos lo trajeron apresuradamente, lo que admite la traducción, "y ellos lo apaciguaron", cuando estaba triste y angustiado diciéndole palabras de regocijo que alegraron su corazón y disiparon la tristeza del calabozo. Obsérvese que exactamente como sus turbaciones comenzaron por haber sido arrojado en el pozo, así aconteció que por el pozo fue finalmente exaltado.

R. Simeón dijo: Antes del incidente de la mujer de Potifar, José no fue llamado justo. Solamente después de haber resistido la prueba de mantener la pureza del pacto se lo llamó justo; y por él fue coro-nado el grado del pacto santo, el cual, habiendo estado con él en el primer pozo, salió con él ahora. Es así que está escrito: "y ellos lo trajeron apresuradamente del pozo"; fue levantado del pozo y coronado por la fuente de aguas vivas.

Y Faraón envió y llamó a José. Habríamos esperado que en vez de "y llamó" dijera "a llamar". El sujeto indicado es, por eso, Dios, como en el versículo "y él llamó a Moisés" [18], y esto armoniza con las palabras del salmista: "Hasta el tiempo en que se cumplió su palabra, la orden del Señor lo probó" [19]. Y él cambió su vestimenta, por respeto a la realeza, como se explicó en otra parte R. Eleazar citó aquí el texto: Israel también vino a Egipto; y Jacob. permaneció en el país de Jam [20]. Dijo: Dios, mientras cumple sus decretos, dirige los acontecimientos de manera de suavizar su seve-: ridad. Pues hemos aprendido que si no hubiera sido por el amor de Dios a nuestros antepasados, Jacob habría sido traído a Egipto en cadenas de hierro. Pero por Su amor a los patriarcas, El hizo que su hijo José fuese gobernante del mundo. Y así todas las tribus bajaron a Egipto como gente distinguida y Jacob entró allí como un rey. En el versículo: "Israel también vino a Egipto, y Jacob permaneció en el país de Jam", podemos tomar Israel como siendo una

alusión al Santo, Bendito Sea, porque fue en consideración a Jacob, que permaneció en el país de Jam, y a sus hijos que la Shejiná vino a Egipto. Así, Dios arregló que José pudiese ser primero traído a Egipto, dado que por su mérito, el pacto se con-firmó con él, y lo hizo gobernante de todo el país. En relación con esto está escrito: "El Rey envió y lo liberó; el gobernante de pueblos, y lo puso en libertad" [21]. Según R. Simeón, la palabra "gobernante" en esta sentencia es el objeto del verbo "envió" y se refiere al gobernante de pueblos, es decir, el ángel redentor, que es el gobernante de Ios seres terrenales y a quien Dios envió para que pusiera en libertad a José.

Dios dará a Faraón una respuesta de paz. Esto fue un primer saludo y una apertura de paz. R. Abba dijo: El malvado Faraón dijo "No conozco al Señor" [22], a pesar de que era el más sabio de todos los magos; conocía, sin embargo, el nombre "Dios" (Elohim), dado que él mismo dijo: "¿Podemos encontrar un hombre como éste, un hombre en quien se halla el espíritu de Dios (Elohim)?" Pero Moisés vino a El, no en nombre de Dios (Elohim), sino en nombre del Señor (Jehová), un nombre enteramente más allá de su aprehensión. En relación con esto R. Abba citó: Quién es como el Señor nuestro Dios, que es entronizado en lo alto, que

mira hacia abajo sobre el cielo y sobre la tierra. [23] Dijo: Dios es "entronizado en lo alto", es decir, el Se levanta por encima de Su Trono de Gloria y no se revela al mundo inferior cuando en el mundo no se encuentran hombres justos. Por el contrario, él "mira profundamente abajo" cuando se encuentran hombres justos en el mundo, pues entonces El desciende en su grado de modo de allegarse a los seres inferiores y tomar el mundo bajo Su cuidado providencial. Pero cuando no- hay hombres justos en el mundo, El asciende hacia lo alto y es-conde su rostro de los hombres y los abandona, debido a que los justos son el fundamento y el soporte del mundo. De ahí que Dios no reveló Su Nombre Divino, salvo solamente a Israel que es Su parte y suerte y heredad. Y para el resto del mundo designó capitanes celestiales, como leemos: "Cuando el Altísimo dio a las naciones su heredad... Porque la porción del Señor es Su pueblo, Jacob es su posesión especial" [24].

Un día estaban caminando juntos R. Jiyá y R. Yose, y este último dijo: A menudo me desconcierto por el lenguaje de Salomón en el libro del Eclesiastés, al que encuentro 'en extremo oscuro. Por ejemplo, las palabras todas las cosas (o las palabras) son fatigosas; no puede el hombre expresarlo; no se harta el ojo de ver, ni se llena el oído de oír [25]. ¿Por qué mencionar todos estos tres órganos? Habiendo dicho que todas las cosas son más de lo que la boca puede expresar, ¿por qué agregar que el ojo no puede ver y el oído oír suficientemente? Supongo que la razón es que los ojos y los oídos funcionan involuntariamente, mientras que la boca se encucntra bajo el control del hombre, y así Kohelet nos enseña que todos tres juntos no pueden agotar el universo. R. Jiyá dijo: Así es. La boca del hombre no puede expresar, ni sus ojos ver, ni su oído oír la totalidad de las cosas. Y sin embargo, "nada nuevo hay bajo el sol" [26]. Y obsérvese que ni los espíritus dcscorporizados que e] Santo creó bajo el sol son capaces de expresar todas las cosas que hay en el mundo, ni puede su ojo ver ni su oído oír todo. De ahí que Salomón, que conocía todo, habló así. Y bien, obsérvese que todos los actos del mundo están controlados por un vasto número de espíritus, pero la gente del mundo no conoce ni considera aquello que la sostiene. Aun Salomón, el más sabio de los hombres, no pudo aprehenderlos. A continuación discurrió sobre el versículo: Lo ha hecho todo hermoso en su tiempo; y ha puesto el mundo en el corazón de ellos, sin que el hombre pueda entender la obra que Dios ha hecho...

[27]. Dijo: Cuán felices son aquellos que trabajan en la Torá y así aprenden a ver con los ojos de la sabiduría. Todo lo que Dios ha formado en el mundo tiene su propio grado de control que lo dirige para bien o para mal. Hay grados de la derecha y grados de la

izquierda. Si un hombre va a la derecha, cualquier acto que realiza entonces se vuelve un grado director en ese lado, que le ayuda y hace que otros le ayuden. Pero si va a la izquierda, cualquier acto que efectúa se vuelve una fuerza directora en ese lado y trae acusaciones contra él, ,a la vez que lo sigue llevando más hacia ese lado. De ahí que, cuando un hombre efectúa un acto bueno y apropiado, el capitán de la mano derecha le ofrece ayuda, y esto se indica en la expresión "bueno en su tiempo", es decir, el acto y su tiempo se vuelven íntimamente ligados entre sí. También "ha puesto el mundo en el corazón de ellos", es decir, el mundo entero y todas sus obras dependen solamente de la voluntad del hombre. Felices son los justos que con sus buenas acciones sacan beneficio para ellos y para el mundo y saben cómo ligarse al grado que se llama "tiempo de paz" y que en virtud de su equidad en el mundo inferior influyen en el grado que se llama Kol (toda cosa) para brillar en su tiempo (et). Desdichados los pecadores que no conocen el grado del tiempo de ningún acto y no son circunspectos para realizar sus acciones de una manera que beneficie al mundo y de modo que cada acción de ellos caiga bajo el grado apropiado. Así toda cosa depende de la libre voluntad del hombre, como está escrito: "De modo que el hombre no puede encontrar la obra que Dios hizo desde el comienzo hasta el fin"; y en cuanto depende de una voluntad de hombre el que sus actos se vinculen al grado apropiado o a uno no apropiado el texto continúa: "Yo sé que en ellos no hay bien sino para regocijarse y realizar buenas acciones mientras viven" [28]. Es decir, si las acciones de un hombre no son buenas, él tiene gozo de todas sus consecuencias y ha de agradecer por ellas al Santo y hacer buenas acciones mientras viva. Pues, como su propio acto trajo mal para él a través del grado que lo preside, ha de regocijarse en el castigo y agradecer por él, dado que él mismo lo trajo sobre sí, como un pájaro que ciegamente cae en la trampa. Así la Escritura dice: "Porque el hombre tampoco conoce su tiempo. Como los peces

son tomados en una mala red y como los pájaros son agarrados en la trampa, así son los hijos de los hombres atrapados en un mal tiempo, cuando de pronto cae sobre ellos". [29] La expresión "su tiempo" (et) se refiere al ángel ayudante llamado "tiempo", que preside sobre cada acto que un hombre realiza, y al cual se refiere la afirmación "hizo hermosa cada cosa en su tiem po". De ahí que son "como los pájaros que son atrapados en la trampa". Entonces, felices son los que se ejercitan en el estudio de la Torá e intiman con los caminos y las sendas de la Torá del Rey Altísimo, de manera de seguir el camino verdadero.

Obsérvese que un hombre nunca debe comenzar su discurso con una expresión de mal agüero, pues no sabe quién la tomará, y puede llegar a lamentarse de ella. Por eso los justos siempre comienzan su discurso con palabras de paz. Así José hizo preceder lo que dijo a Faraón con las palabras: "Dios dará a Faraón una res-puesta de paz". R. Judá dijo: Se ha enseñado que el Santo, Bendito Sea, es solícito para el bienestar de un rey, como leemos: "Y les dio un cargo entre los hijos de Israel, y para Faraón, Rey del Egipto". [30] R. Jiyá dijo: Faraón deseaba poner a prueba a José, y así cambió el tenor de sus sueños. Pero José, que conocía los grados, vio clara-mente cada objeto del sueño, y dijo: punto por punto: "esto y esto has visto". De ahí que está escrito:

Y Faraón dijo a José: dado que Dios te ha mostrado todo esto, ninguno hay tan discreto y sabio como tú. Es corno si dijera: "Pa-reces haber estado allí en el tiempo en que yo soñé mi sueño y has visto el sueño junto con su interpretación". R. Isaac dijo: Si es así, significaría que José dijo al Faraón, a la vez, su sueño y la interpretación de él, como lo hizo Daniel con Nabucodonosor. R. Jiyá dijo: No es así. José advirtió de la afirmación de Faraón que estaba hablando de ciertos grados, y fue capaz de rectificarlo en ciertos

puntos, conociendo el orden correcto de los grados. Mientras que Daniel nada recogió de la afirmación de
Nabucodonosor y le dijo completamente tanto su sueño como su interpretación. Así está escrito: "Entonces el secreto se le reveló a Daniel en una visión de la noche" [31], es decir, le reveló Gabriel. Hay seis visiones, que corresponden a las seis menciones de la palabra "visión" en Ezequiel XLIII, 3. La visión de un sueño es un reflejo de una visión más elevada, y ésta, a su vez, de una todavía más alta, formando el todo. una serie que se llama "visiones de la noche", por la que se interpretan todos los sueños. De ahí "él reveló el secreto a Daniel en una visión de la noche", es decir, uno de los grados le reveló el sueño y su interpretación. Pero José adivinó los grados más altos por las palabras del Faraón. De ahí que Faraón le dio el mando sobre todo el país de Egipto, y de este modo Dios le restituyó lo que le era debido. La boca de José se abstenía de beso pecaminoso; y concordantemente leemos "y de acuerdo a la palabra de tu boca será gobernado mi pueblo". La mano de José se abstenía de contacto pecaminoso, de ahí que "Faraón sacó su sortija con sello de su mano, y la puso en la mano de José". El cuello de José se abstenía de abrazo pecaminoso, y así leemos, "y él puso una cadena de oro en torno de su cuello". Su cuerpo se abstenía de pecado y de ahí "y él se aderezó en vestiduras de lienzo". El pie no corrió en peca-do y así leemos "y le hizo cabalgar en el segundo carro que tenía". Y en virtud del pensamiento que José mantenía puro se lo llamó "corazón discreto y sabio". Así, todo lo que recibió era lo que se le debía.

Y entonces está escrito:

Y Jacoh salió de la presencia de Faraón y atravesó todo el país de Egipto. R. Jizquiá dijo que atravesó el país de Egipto para que fuese proclamado su gobierno y también para juntar el cereal de los distintos distritos. R. Eleazar dijo que juntó el cereal para evitar que se pudriera. R. Simeón dijo: Dios siempre moldea los acontecimientos de modo de cumplir Su promesa. Guando Dios creó el mundo, primero proveyó para todas las necesidades y luego trajo al mundo al hombre, de modo que encontrase para sí alimento. Igualmente, la promesa que Dios hizo a Abraham con las palabras: "Conoce de seguro que los de tu simiente serán extranjeros en un país que no es el de ellos... y después saldrán con gran caudal de bienes" ;Génesis XV, 13-14). Cuando José entró en Egipto ne encontró allí gran caudal de bienes, de modo que Dios dispuso el traer hambre al mundo, con el resultado de que toda la gente trajo a Egipto todo su oro y su plata, de manera que todo el país de Egipto estaba lleno con plata y oro. Entonces, cuando se acumuló allí un gran caudal de bienes. El trajo a Jacob a Egipto. Porque ésta es la manera del Todopoderoso: Proveer la curación antes de infligir la herida. Así, aquí El primero preparó gran caudal de bienes y luego trajo a Israel al Exilio.
Obsérvese que fue porque José era un hombre justo que él fuese la causa de que
Israel adquiriera riqueza de plata y oro [32] , Todo esto vino a Israel por la mano del justo y todo fue para que Israel se hiciese digno del mundo por venir. Entonces, R. Simeón tomó el texto del versículo: goza de la vida con la mujer a quien amas, todos los días de tu vida de vanidad... [33] Dijo: Este versículo se explicó esotéricamente así: "goza de la vida" es una alusión a la vida del mundo por venir, pues feliz es el hombre que tiene el privilegio de lograr 'esa vida en su plenitud; "con la mujer a quien amas" es una referencia a la Comunidad de Israel, de la que está escrito: "Ciertamente, te he amado con amor eterno" [34]. ¿Cuándo fue? En el tiempo en que el lado Derecho la sostiene, como está implicado en las palabras de conclusión: "Por eso con afecto te he atraído" (Jeremías XXXI, 3); "todos los días de tu vanidad", en cuanto ella está ligada a la vida, con el mundo de los vivientes, como opuesto a este mundo que no es el mundo de los vivientes, pues

quienes en él residen están "bajo el sol", donde las luces del sol superior no alcanzan, esas luces que han partido del mundo desde el día en que el Templo fue destruido, como se insinúa en el versículo: "el sol se oscurecerá en su salida"
[35]. "Porque esa es tu porción en la vida": esto alude a la asociación del sol con la luna, como nos corresponde traer la luna al sol y el sol a la luna para que no haya entre ellos separación, siendo esta la porción del hombre por la que puede entrar en el mundo por venir. Luego continúa el pasaje: "Cualquier cosa que tu mano haga, la has de hacer con fuerza; porque no hay obra, ni artificio, ni conocimiento, ni sabiduría, en la tumba, hacia donde vas". Este versículo impresiona a primera vista como sorprendente: ¿El hombre es efectivamente libre para hacer lo que su mano quiera hacer? Pero debemos observar la calificación en la frase "has de hacerlo con fuerza", es decir mediante la instrumentalidad del alma superior del hombre (Neshanuí), que forma su fuerza, de modo que por ella gane este mundo y el mundo por venir. Alternativamente, "con tu fuerza" alude a la mujer arriba mencionada, siendo ella una fuente de fuerza a la vez para este mundo y para el mundo por venir. Cuadra, así, que el hombre posea ese poder en este mundo de modo que lo fortifique en el mundo futuro. Tanto más que cuando un hombre parte de este mundo ya no puede hacer, y le es inútil decir "de ahí en adelante realizaré buenas acciones", pues de seguro, "no hay obra, ni artificio, ni conocimiento, ni sabiduría en la tumba hacia donde vas". Si un hombre no ha adquirido mérito en este mundo ya no lo adquirirá en el otro mundo, de acuerdo con el dicho: "el que no preparó provisión para el viaje desde este mundo nada tendrá para comer en el otro mundo". Más aún, hay ciertas buenas acciones cuyos frutos el hombre goza en este mundo mientras que lo principal queda para su gozo en el mundo por venir. Obsérvese que José ganó este mundo y el mundo por venir en virtud de su determinación de unirse a una mujer temerosa de Dios, como se expresa en las palabras: "¿Cómo puedo yo hacer esta gran maldad y pecar contra Dios?" [36]. Por eso llegó a ser un gobernante en este mundo y reunió dinero para Israel, como leemos, "José reunió todo el dinero que se encontraba en el país de Egipto" [37], y esto estaba dentro del orden de las cosas. Pues el siempre fluyente río celestial junta en sí todas las cosas y es el repositorio de todas las riquezas. Así todo ocurrió según un plan: seguramente José estaba predestinado a gobernar sobre el reino.
Y lo hizo marchar en el segundo carro. Dios hizo un segundo carro para el Justo, por quien el mundo se nutre. Porque Dios tiene un carro superior y un carro abajo. El carro abajo es el segundo carro, y José, habiendo alcanzado el nombre de "justo", estuvo calificado para andar en el segundo carro, como su prototipo en el mundo superior. Y ellos gritaron ante él: Abrej. El término "abrej" significa el lugar donde el sol se junta con la luna, ante el cual todos se inclinan. Leemos luego: y lo colocó por encima de todo, es decir, sobre todo el mundo, de modo que todos los pueblos reconocieron su gobierno. Obsérvese que Dios hizo el reino terrenal según la pauta del reino celestial, y todo lo que se hace sobre la Tierra está precedido por su prototipo en el cielo. Y bien, el dominio del reino celestial no fue perfecto hasta que se unió con los patriarcas, pues fue intención del Santo que el reino superior se iluminara del grado simbolizado por los patriarcas. Y así cuando José primero bajó a Egipto atrajo tras suyo la Shejiná, pues la Shejiná solamente sigue. al Justo. Así José fue primero llevado a Egipto, donde reunió toda la riqueza del mundo, y luego vino la Shejiná en compañía de todas las otras tribus. Y fue en virtud de haber guardado la pureza del pacto que José tuvo el privilegio de ser coronado en su lugar pertinente y que mereciera el reino superior y el reino inferior. De ahí que preservar la pureza del pacto es lo mismo que observar el todo de la Santa Torá, pues el pacto se equipara a la Torá entera. Y Jacob vio que había cereal en Egipto. R. Jiyá discurrió sobre el versículo: la carga de la palabra del Señor concerniente a Israel. Así dice el Señor, el que extendió los cielos y echó el cimiento de la tierra y formó el espíritu que tiene dentro

de sí el hombre. [38] Dijo: en este versículo se han de observar ciertos puntos. Primero, en cuanto al alcance del término "carga", aquí y en otros pasajes. Este término, allí donde introduce un juicio pronunciado contra otras naciones, tiene un alcance favorable, dado que la prosperidad de las naciones idólatras es, por decirlo así, una carga para el Santo. He ahí, entonces, que un juicio pronunciado contra los idólatras aparta de El la carga. Por el contrario, allí donde el término "carga" introduce un decreto de juicio contra Israel, tiene un alcance des-favorable, porque implica una carga puesta sobre el Santo, Bendito Sea. Y bien, habiendo dicho "que extendió los cielos y colocó el cimiento de la tierra", ¿qué necesidad hay para que el texto agregue "y formó el espíritu del hombre", un hecho que ya conocernos? Pero en verdad esto señala cierto grado que forma el reservorio de todos los espíritus y almas.

R. Simeón dijo: las palabras "en él" parecen superfluas. Pero en verdad esta expresión tiene un doble significado recóndito. Alude a ese siempre fluyente río celestial del cual emergen y salen todas las almas. Para este propósito las reúne en un lugar o grado central, y este grado "formó el espíritu del hombre en él", como una mujer que ha concebido y forma el niña dentro de su matriz desde el momento de la concepción hasta que está completamente desarrollado. Así el espíritu permanece dentro de este grado hasta que es creado en el mundo un hombre al cual El asigna el espíritu. Alternativa-mente, Dios "formó el espíritu del hombre" dentro de él, es decir, literalmente, en su cuerpo. Porque cuando un hombre es creado y Dios le asigna su alma y él emerge a la luz del día, el espíritu dentro de éI no encuentra cuerpo en el cual expandirse y permanece apretado en un rincón; pero, con el crecimiento y la expansión del cuerpo, también crece y se expande el espíritu. Y en respuesta a su creciente necesidad, continúa recibiendo de lo alto, en siempre mayor abundancia, vigor y energía, que a su vez infunde en el cuerpo. Además, la afirmación de que el Santo "formó el espíritu del hombre dentro de él" indica que el espíritu necesita sostén de la misma manera que el cuerpo, y que así como el cuerno se va desarrollando, así se le da al espíritu incrementada fuerza y energía. Obsérvese que cuando José fue abandonado, Jacob fue despojado de ese incremento de espíritu debido a que la Shejiná partió de él. Pero luego "el espíritu de Jacob, el padre de ellos, revivió" [39] es decir, recuperó su anterior incremento y crecimiento.

R. Yose y R. Jizquiá estaban un día viajando de Capadocia a Lyda y con ellos había uno de Judea que conducía un asno cargado de ropas. R. Yose dijo a R. Jizquiá: Repite una de esas excelentes exposiciones de la Escritura que acostumbras hacer diariamente ante la Lámpara Sagrada. R. Jizquiá comenzó entonces a referirse al versículo: Los caminos de ella son caminos de agrado. y todas sus sendas son paz. [40] Dijo: Estos caminos son los caminos y sendas de la Z orá y cada uno que camina por ellos es investido por el Santo, Bendito Sea, con la gracia de la Presencia Divina como su acompañamiento constante, y quien sigue las sendas de ella goza de paz en lo alto y abajo, paz en este mundo y en el mundo por venir: El de Judea dijo: En este versículo yace un sentido más profundo, como una moneda en el rincón de una caja. ¿Cómo lo sabes?, le preguntaron ellos. El dijo: De mi padre he oído la recóndita explicación de este versículo. Y entonces continuó discurriendo así. Este versículo contiene dos ideas, una sugerida por los términos "caminos" y "sagrado" y la otra por los términos "sendas" y "paz". Los "caminos" son los mencionados en el pasaje "que hace un camino en el mar". [41] Porque el término "camino" en cualquier parte de la Escritura señala una ruta abierta, accesible a todos. Así las palabras "sus caminos son caminos de agrado" aluden a esos caminos que nuestros patriarcas abrieron y atravesaron en el gran océano y que se ramifican en todas las direcciones a todos los rincones del mundo; y "agrado" significa ese agrada que sale del otro mundo, la fuente de la cual irradian todas las lámparas en todas las direcciones. Esa felicidad, esa luz que nuestros patriarcas absorbieron y heredaron se llama "agrado". O

podemos decir que el mundo por venir se llama "agrado", porque cuando despierta hay una agitación de toda alegría, toda felicidad, toda iluminación y toda libertad. De ahí que la tradición dice que cuando llega el Sábado, los peca-dores en la Guehena tienen un respiro y se les otorga holgura y descanso; y que a la terminación del Sábado hemos de llamar abajo hacia
nosotros la alegría superior de modo que podamos liberamos del castigo que los pecadores sufren a partir de ese momento, y esto lo hacemos recitando el versículo: "Y que el agrado del Señor nuestro Dios sea con nosotros... ", [42] referencia al agrado superior que trae libertad universal. Y bien, en cuanto a "sendas", denota las sendas que provienen de lo alto y todas se juntan en el pacto único qué se llama "paz", que significa la paz del hogar y que lleva esas sendas al gran océano cuando está agitado y, así, le da paz. Obsérvese que José corporizaba el pacto de paz y en consecuencia llegó a ser gobernante del país de Egipto. Jacob, por haberlo abandonado la Shejiná, nada supo de esto, pero, sin embargo, tuvo esperanza de comprar cereal en Egipto y también él previó calamidad sobre calamidad en el descenso de sus hijos a Egipto.
Y Jacob dijo a sus hijos: ¿Por qué os haréis eminentes?, que-riendo decir, en efecto, "no debéis pretender ser otra cosa que hambrientos y escasos de alimento". R. Jizquiá dijo: Seguramente se contiene aquí una lección recóndita, es decir, que cuando hay turbación en el mundo y el mundo está en desdicha, no debe un hombre mostrarse en el camino abierto, a fin de evitar que pueda ser tomado a causa de sus pecados; y así se afirma. Alternativamente podemos explicar que con ese mismo propósito Dios envió una hambruna al mundo, para que Jacob y sus hijos bajaran a Egipto. Y así vio Jacob al pueblo trayendo granos del Egipto y así supo que allí había cereal. O podemos explicar así. Cuando Isaac murió, Jacob y Esaú hubieron de dividir su herencia. Esaú renunció a la herencia de Tierra Santa y todo lo que involucraba, y Jacob tomó todo, incluyendo el galut, la dispersión. De ahí que vio la calamidad que le esperaba en Egipto, donde él y sus hijos soportarían el exilio, y por eso dijo a sus hijos: "¿Por qué os mostráis en presencia del juicio supremo?, esta es la manera de atraer sobre vosotros al acusador".
Y él dijo: He aquí que he oído que hay grano en Egipto. Bajad (redu) hacia allá. Ya se señaló que el valor numérico del término redu (210) equivale al número de años que Israel estuvo en Egipto.
Y José fue el gobernante sobre el país... R. Yeso disertó sobre el texto: y ahora sea alzada mi cabeza por encima de mis enemigos en torno mío, y yo ofrendaré en su tabernáculo sacrificios con sonido de trompeta. [43] Dijo: Cuando Dios se complace en un hombre, lo eleva alto por encima de sus semejantes y lo hace jefe sobre ellos, de modo que sus enemigos se le hayan sometido. Al rey Davd lo odiaban sus hermanos y lo rechazaban, pero Dios lo elevó por en-cima de todos los hombres. El hubo de huir de su suegro, pero Dios lo hizo gobernante sobre todo el reino de este último y todos se arrodillaban y prosternaban ante él. A su vez, José fue rechazado por sus hermanos, pero después todos ellos se arrodillaban y se prosternaban ante él, como leemos: "Y los hermanos de José vinieron e inclinaron ante él sus rostros al suelo". Alternativamente podemos suponer que en este versículo se habla de la Comunidad de Israel, cuya cabeza un día será alzada por encima de Esaú y todos sus. lugartenientes. Entonces Israel habrá de "ofrendar en su tabernáculo sacrificios con sonido de trompeta" o, más bien. "sacrificios de quebranto", es decir, el espíritu quebrantado que se menciona en el pasaje: "Los sacrificios de Dios son un espíritu quebrantado" [44], de modo de hacer apartar del mundo la severidad; "entonces yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor", sin cesar, por siempre. Según otra interpretación, es el mal instigador quien dice, "y ahora sea mi cabeza alzada por encima de mis enemigos en torno mío",, es decir, encima del mal tentados. que rodea al hombre por todos lados y es su total enemigo: "y yo ofrendaré en su tabernáculo sacrificios con

sonido de trompeta", que alude al estudio de la Torá, que fue dada del lado del fuego, como leemos: "A su mano derecha había una ley de fuego para ellos" [45]", porque es por la Torá que su cabeza fue alzada y sus enemigos quabrantados ante él, como está dicho: "Tú has sometido a mí a los que se levantaron contra mí" [46]. Según otra explicación es el Rey David quien dice. "Y ahora sea alzada mi cabeza", es decir, para ser ubicada entre los patriarcas, comi antes se había undo a los patriarcas previa-mente a que fuese exaltado y elevado. "Encima de mis enemigos en torno mío": Es decir, los del lado izquierdo, los acusadores que buscaban dañarlo; por haberlos superado el sol formó una unión. con la luna y se efectuó una unidad. Obsérvese ahora el pasaje: y José fue el gobernador sobre el país, que, en su significado más profundo, implica que eI sol gobierna sobre la luna, le da luz y sostén. Luego leemos: es él quien fue el que vendió a toda la gente del país. Esta alude al río siempre fluyente del cual todo deriva nutrición y de donde emergen las almas de todos los hombres. De ahí que todos se inclinan hacia esa región, pues en el mundo nada ocurre que no dependa de mazal, como ya se explicó.

R. Eleazar discurrió aquí sobre el texto: ¿Por qué he de temer en los días de adversidad, cuando la iniquidad de mis acechadores me cercare?" [47]. Dijo: Hay tres clases que temen, y no saben a qué temen, como lo hemos asentado en otra parte. Una clase es el hombre que ha cometida pecados sin comprender que eran pecados, y por eso está atemorizado de "días de desdicha", es decir, días que están bajo la jurisdicción del mal instigador, a quien en ciertos días se le da autorización de apartar a todos aquellos que ensucian sus caminos. Pues quien entra en la senda de la contaminación es arrastrado por ella. Entonces a esos días se los llama "días de des-dicha", que son asignados para el castigo de los pequeños pecados que un hombre arrastra bajo el pie, es decir, no los conoce y está en temor constante. Pero el Rey David siempre estaba en guardia contra estos pecados y cuando salía a la batalla se examinaba atentamente para ver si estaba libre de tales pecados, y por eso no temía ir a la guerra. Obsérvese ahora la diferencia en la conducta de cuatro reyes al ir a la guerra. David dijo: "que persiga yo a mis enemigos, y los atrape; y no regrese yo hasta que ellos estén deshechos" [48]. El se atrevía a hacer este ruego porque estaba en guardia contra esos pecados y, así, no daba a sus enemigos la posibilidad de prevalecer contra él. Por eso solamente rogó que pudiera perseguirlos continuamente y no temía que ellos lo persiguieran a él ni que sus pecados lo hicieran caer en manos de ellos. Asa estaba en gran temor porque a pesar de que se examinaba minuciosamente por todo pecado, no lo hacía con tanto cuidado como David. Por eso, su pedido fue que meramente pudiese perseguir a sus enemigos, no atraparlos, y que Dios por él los matara. Y así aconteció, corno leemos: "Así el Señor golpeó a los etíopes ante Asa y ante Judá; y los etíopes huyeron. Y Asa y la gente que estaba con él. " [49] Mientras que con respecto a David está escrito: "Y David los golpeó desde la alborada hasta el anochecer del día siguiente" [50]. Josafat, a su vez al rogar por ayuda, dijo: "Yo no soy capaz de perseguirlos ni de matarlos; pero déjame cantar tus alabanzas y mátalos tú". Así fue porque él no se examinaba a sí mismo ni siquiera en el grado en que lo hacía Asa. Y Dios hizo lo que él pidió, como está escrito: "Y cuando comenzaron a cantar y alabar, el Señor envió espías contra los hijos de Amon, Moab y del Monte Seír, que habían venido contra Judá; y ellos fueron golpeados" [51]. Finalmente, Ezequías no se sintió capaz de cantar loas, ni de perseguir, ni de trabarse en guerra, por la razón de que temía a los antes mencionados pecados. Así, está escrito: "Y aconteció esa noche que el ángel del Señor salió y golpeó en el campamento de los asirios ciento ochenta y cinco mil; y he aquí que cuando los hombres se levantaron temprano a la mañana, vieron que todos los enemigos eran cadáveres" [52]. Es decir, Ezequías estaba en su casa, en su cama, mientras Dios los mató. Ahora bien,, si -.esos hombres justos tanto temían por causa de sus pecados, ¿cuánto mayor ha de ser el temor de otros hombres? De ahí que corresponde que un hombre esté

en guardia contra esos pecados y -se_ examine atentamente con respecto a ellos para evitar que tengan sobre el dominio esos "días de desdicha" que son sin misericordia. Y José conoció a sus hermanos. Cuando cayeron en sus brazos les tuvo compasión, pues era completamente virtuoso. Pero ellos a él no lo conocieron: éstos fueron Simeón y Leví, que venían del lado de la severidad y por eso- no tuvieron de él -compasión, tanto más que los imbuidos de severidad no se apiadan de los hombres cuan do ellos caen en sus manos.

De -ahí que David dijo, "¿A qué he de temer?", indicando que naturalmente no debía temer esos "días de desdicha", como ya se dijo antes. David continúa: "La iniquidad de mis acechadores que me cercan". La palabra "acechadores" aquí como en el pasaje "y su mamo sostenía el talón de Esaú" [53] indica a los malos poderes que forman el talón del cuerpo que siempre observan los pecados que un hombre constantemente pisotea bajo sus talones. Estos pecados son como "cordeles de vanidad" [54], escasamente discernibles, pero quo con el tiempo se vuelven tan fuertes como "sogas de carros", y, así, hacen que el hombre pierda este mundo y el mundo por-venir. Felices los justos que saben cómo cuidarse contra sus peca-dos y continuamente examinan sus actos de manera que ningún acusador pueda levantarse contra ellos en este mundo y en el mundo por venir, siendo la Torá su guía y quien prepara el camino ante ellos. De éstos está escrito:

"Sus caminos son caminos de gracia y todas sus sendas son paz"

Y- José recordó los sueños que soñó de ellos... R. Jiyá citó aquí el versículo: No te regocijes cuando tu enemigo cae y que tu corazón no se alegre cuando él tropieza [55]. Dijo: Dios creó al hombre para que pudiese hacerse digno de Su gloria y siempre sirviera a El y se ocupara con el estudio de la Torá día y noche. Porque Dios se complace en la Torá y se la dio a Adán y se la enseñó, de modo que pudiese conocer los caminos de ella. Así, está - escrito: "Entonces El la vio, y la dio a conocer; la estableció y también la escudriñó. Y le dijo al hombre Adán:

"He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal la inteligencia" [56]

Pero, Adán, aunque escudriñó en ella no la guardó, y transgredió el mandamiento de su Amo y fue castigado por su pecado. De manera análoga, todos los que transgreden un precepto de la Torá han de rendir cuenta por ello. El Rey Salomón, el más sabio de los hombres, transgredió un precepto de la Torá, y por eso fue destronado y la herencia de-su hijo fue dividida. ¡Cuál, entonces, debe ser la consecuencia de la transgresión de la Torá entera! Y bien, dado que José conocía la Torá por haberla aprendido de su padre, ¿por qué cuando sus hermanos cayeron en sus brazos los sometió a todas esas pruebas? Lejos estamos de pensar que fue por un espíritu de venganza que abundó en acusaciones -contra ellos. Su único propósito fue hacer que ellos trajeran consigo a su hermano Benjamín, del cual estaba anhelante su corazón. Y, cierta-mente no los dejó afligirse, como leemos luego: "Entonces José les ordenó que llenaran sus vasijas con grano...". R. Judá dijo: "Después -de que Dios creó la luna, El la tuvo siempre ante sus ojos" [57]. Respecto de esto también está escrito: "Entonces El la vio y la dio a conocer; la estableció y también la escudriñó" [58]. "El la- vio" significa que por Su providencia el sol se reflejó en ella. Al término vayesaprá lo podemos- traducir por "la hizo como un zafiro". "La estableció" de modo que pudiese apropiadamente encuadrar en doce divisiones, es decir, la división de Tierra Santa según las doce tribus, y ser luego distribuida entre setenta reinos correspondientes a las setenta naciones o lenguas en que el mundo se dividió de acuerdo a la enumeración que da el capítulo X del Génesis, sostenidas. por setenta columnas celestiales, para que estuviese perfectamente iluminada. "Y la escudriñó" para guardarla con vigilancia eterna y constante. Y -al hombre le dijo: "He aquí que el temor del Señor, es sabiduría; y apartarse del mal es inteligencia"

[59], pues la sabiduría es el medio de adquirir el temor del Santo, y la inteligencia es el poder para separar y mantener alejado el desperdicio, y, así, llegar a un cónBcimiénto y a una visión de la gloria del Rey Altísimo.
Una vez R. Yose se levantó de noche para estudiar la Torá, cuando había un cierto señor de Judea con él en la casa. R. Yose comenzó a exponer ,el versículo: Ningún provecho traen tesoros de maldad, pero la justicia libera de la muerte
[60]. Dijo: No hay provecho para los hombres que no se ocupan con el estudio de la Torá y sólo persiguen asuntos mundanales para amasar tesoros de maldad, de los que está escrito: "Y esas riquezas perecen por mala venturs'". Pero "la justicia libera de la muerte" a aquellos que se ocupan con el estudio de la Torá y conocen sus caminos. Porque a la Torá se la llama el árbol de vida y también se la llama, como leemos: "Y habrá justicia con nosotros" [61] La palabra hebrea que significa justicia también puede tener aquí su significado literal de "caridad". Pero los dos significados, Torá y caridad, son idénticos en esencia. El de Judea observó: también tiene el significado de paz. R. Yose respondió: seguramente es así. Entonces el de Judea se l acercó y comenzó a discurrir sobre el versículo: El que labra la tierra tendrá abundancia de pan, pero el que sigue tras de cosas ranas tendrá pobreza suficiente [62]. Dijo: Este versículo presenta una dificultad. Pues ¿acaso se puede suponer que el Rey Salomón. el hombre más sabio del mundo, haya dicho que corresponde al hombre dedicarse a labrar la tierra y descuidar la vida eterna? Pero hay en esto un sentido interno. Entonces el de judea citó el versículo: 'y lo puso cn el Jardín de Edén para labrarlo y mantenerlo" [63]. Dijo: Esta sentencia, como ya se explicó, contiene una alusión a los sacrificios, el objeto del verbo "labrar" es el Rey más alto, y de "mantener" al Rey inferior, abarcando eI uno el mundo superior, el otro el mundo inferior; esotéricamente se refiere a uno, "recordar", y al otro, "observar". De ahí que aquí el "suelo" es 'ma a`osión al jardín de Edén, que al hombre le toca labrar y mantener de modo de hacer correr sobre él las bendiciones de lo alto, con le que él mismo recibirá también bendiciones. Obsérvese que el sacerdote que bendice al pueblo es bendecido, como está dicho:
"Y yo los bendeciré" (a los sacerdotes) [64]. De ahí, "el que labra el suelo tendrá abundancia de pan", es decir, alimento celestial, pero aquel "que sigue tras de cosas vanas", es decir, el que se dirige al otro lado, tendrá seguramente suficiente pobreza. R. Yose observó: feliz eres tú al ser capaz de brindar semejante exposición. El de Judea siguió entonces con un discurso sobre el versículo: un hombre fiel tendrá bendiciones abundantes [65]. Dijo: Esto se refiere al hombre que pone su confianza en Dios, como R. Yose el Anciano, el cual, aunque tenía alimento para el día, no quería preparar su vianda antes de que hubiese rezado por su pan diario al Rey Santo; y acostumbraba decir "No hemos de comer antes de haber obtenido permiso del Rey". "Pero el que se apresura a ser rico no quedará sin castigo" [66], porque rehusa dedicarse a la Torá, que constituye la vida de este mundo y la vida del mundo por venir. Siendo ahora el tiempo para que nos ocupemos con ,el estudio de la Torá —dijo—hagámoslo así. Comenzó entonces a discurrir sobre el tema de los sueños. Dijo: Leemos: Y José recordó los sueños que soñó de ellos. Esto es, cuando los vio inclinándose a él, evocó su sueño acerca de las gavillas de ellos que se inclinaban ante la gavilla de él. Además, uno debe recordar un buen sueño, porque aunque no hay olvido ante el Santo, sin embargo si el hombre olvida ,el sueño también él será olvidado. Un sueño que no es recordado puede no haber sido soñado, y por eso un sueño olvidado y salido de la mente nunca se cumple. Por .eso José guardó fresco en su memoria su sueño, sin olvidarlo nunca, de modo que pudiese volverse verdad, y constante-mente esperaba su cumplimiento. Y él les dijo: Sois espías. Aunque recordaba su sueño, no lo mencionó ante ellos, y solamente dijo "sois espías". R. Yose discurrió sobre el versículo: Pues un sueño viene a través de una multitud de asuntos; y la voz del

necio viene a través de una multitud de palabras [67]. Dijo: Ya se explicó que los sueños están a cargo de una jerarquía de custodios, de modo que algunos sueños son totalmente verdaderos y otros son una mezcla de verdad y falsedad. Pero a quienes son verdaderamente justos nunca se les comunican mensajes falsos, sino que todo lo que ellos dicen es verdad. Obsérvese que de Daniel está escrito:
"Entonces, en una visión de la noche, el secreto fue revelado a Daniel" [68], también: "Daniel tuvo un sueño y visiones de su cabeza en su cama; entonces escribió el sueño" [69]. Si el sueño hubiera contenido falsedad no se lo habría transcripto en las Escrituras. Cuando las almas de los verdaderamente justos ascienden, nada entra en contacto con ellas, salvo seres sagrados que les comunican palabras de ver-dad, palabras en las que se puede confiar que nunca resultarán falsas. Es verdad que hay una tradición según la cual el Rey David nunca vlo un sueño feliz, de modo que podríamos suponer que, se le han mostrado cosas falsas en sus sueños. Pero la verdad es que David fue en toda su vida un hombre comprometido en hacer la guerra, en derramar sangre, y de ahí que todos sus sueños fueran de infortunio, de destrucción y ruina, de sangre y derramamiento de sangre, y no de paz. Posiblemente os asombréis de cómo a menudo a un hombre bueno se le muestra un mal sueño. La explicación es que aquello que él ve en tales sueños es el mal que adhiere a los que transgreden los mandamientos de la Torá y los castigos que les serán distribuidos en el. otro mundo; y el hombre bueno ve todo esto en sus sueños para que el temor de su Amo siempre. esté con él. Así, está dicho: "y Dios ha hecho que el hombre lo tema" [70], lo que se explicó como refiriéndose a los malos sueños. Entonces, esta es la razón por la que el hombre justo ha de ver un mal sueño. Hemos aprendido que cuando un hombre ha tenido un sueño, ha de des-cargarse de él ante quienes son sus amigos, de modo que ellos puedan expresarle sus buenos deseos y pronunciar palabras de buen augurio. Deseo, que es Pensamiento, es el comienzo de todas las cosas, y Expresión es el acabamiento; y, así, un profundo simbolismo se habrá efectuado, y todo habrá sido para bien. Así, los amigos de un hombre han de afirmar la buena interpretación, y así todos estarán bien. Entonces, vemos que Dios comunica a cada hombre por medio de sueños del grado y el matiz de color adecuado al grado y al matiz de color del hombre mismo. El de Judea observó: Seguramente, sólo el hombre bueno está hecho para ver sueños verdaderos. Cuando un hombre está dormido en la cama, su alma lo abandona y revolotea de mi lugar a otro hacia el mundo superior y entra tan lejos como puede, y grupos numerosos de espíritus puros que atraviesan el mundo se encuentran con ella. Si ella es digna, asciende a lo alto y ve cosas notables, pero si no, ella cae en las manos del otro lado, que le comunica cosas mentirosas, o cosas que han de ocurrir en breve. Y cuando el hombre despierta, el alma le comunica lo que vio. Así el hombre injusto ve un sueño feliz, pero no verdadero, de modo de apartarlo de la senda de la verdad. Porque cuanto mas se aparta de la senda recta más lo contaminan, del mismo modo que quien se dispone a purificarse es purificado desde arriba y quien se dispone a contaminarse es similarmente contaminado desde arriba. Esto ya se explicó en otra parte.
Así R. Yose y el de Judea discurrieron hasta que alboreó la mañana. Entonces R. Yose observó: seguramente la razón por la cual el nombre de José no se menciona en relación con los estandartes de las tribus [71], es que se exaltó por encima de sus hermanos. El de Judea dijo: he oído decir que José derivó del mundo del Varón, mientras que sus hermanos derivaron del mundo de la Hembra. Por esta razón él no fue incluido entre ellos. Así está escrito: Todos nos-otros somos hijos de un hombre, donde la palabra que significa "nosotros" (Anajnu) se escribe defectuosamente najnu, sin la letra alef. El alef es la imagen del principio masculino frente a la bet, que es la imagen del principio femenino; y como los hermanos no exhibieron el simbolismo del pacto, el alef fue apartado de ellos y ellos quedaron con el aspecto femenino en compañía de la Shejiná. Pero, luego dijeron:

"Nosotros somos hombres rectos" [72], empleando la plena forma anajnu (nosotros), que contiene el alef y, sin haberlo, tuvieron razón, pues José estaba con ellos presente. Además esta opinión cuenta con el apoyo del pasaje: "y ellos dijeron: nosotros tus servidores somos doce hermanos" [73]. Aquí José fue claramente incluido en el número doce y de ahí que ellos usaran similarmente la forma plena para "nosotros somos", es decir anajnu, y no la forma defectiva najnu. R. Yose observó: todas estas exposiciones que acabamos de dar deban agradar a Dios, pues la, Shejiná no parte de aquí, en concordancia con el versículo: "Pues los que temían al Señor hablaban el uno con gel otro, y el Señor escuchaba, y oía, y ante El se escribía un libro de recuerdo para aquellos que temían al Señor" [74].

Y los puso juntos bajo custodia tres días. R. Eleazar dijo: esos tres días corresponden a los tres días durante los cuales los hombres de Siquem estuvieron enfermos [75]. Observad que está escrito aquí: Y José les dijo al tercer día: haced esto (zot) y vivid, con lo que les mostró que no iba a actuar respecto de ellos en la manera en que ellos habían actuado hacia Siquem; pues mientras ellos primero hicieron que el pueblo de Siquem tomara sobre sí el sagrado rito del pacto que la palabra zot (esto) simboliza, y luego los exterminaron hasta el último hombre, José por su parte dijo. "Haced esto (zot) y vivid". ¿Por qué? "Porque yo temo a Dios" y guardo la santidad del pacto. Todo este procedimiento fue únicamente en consideración a Benjamín. Y ellos dijeron el uno al otro: somos verdaderamente culpables respecto de nuestro hermano... "Uno a otro" (literalmente, un hambre a su hermano) se refiere a Simeón y Leví, y la misma referencia se halla contenida en las palabras: "Y dijeron el uno al otro (literalmente, un hombre a su hermano) :

ved, viene este soñador" [76]. ¿Cuál es "hombre" y cuál es "hermano"? "Hombre" debe referirse a Simeón, como en el pasaje: "He aquí que, vino un hombre de los

hijos de Israel" [77]. Simeón se arrepintió de su acción y lloró y sintió remordimiento y dijo: "Nosotros somos verdaderamente culpables"; y fue par su arrepentimiento que el buey se convirtió en su emblema, el mismo que el de José, del cual está escrito: "Como el primogénito de su taro es la gloria de él" [78]. Por esa razón leemos y él tomó a Sinneón de entre ellos, pues José deseaba separarlos de la influencia de Leví, pues estando los dos iuntos podían encontrar motivo de cargo contra él.

Y lo ató delante de los ojos de ellos. Ya se explicó que sola-mente ante los ojos de ellos lo había atado, pero después de que ellos partieron le obsequió alimento y bebida. No se ha de suponer que José obró en el espíritu del versículo, "Si tu enemigo tuviere hambre, dale pan que comer, y si tuviere sed dale agua que beber, porque así amontonarás ascuas sobre su cabeza" [79]. José era hombre demasiado justo para eso. Por consiguiente, lejos estaba de José el actuar en ese sentido. En realidad, actuó como un hombre hacia su hermano, en amor verdaderamente fraternal, sin ningún otro motivo. Y no solamente hacia Simeón, sino hacia todos sus hermanos actuó así, como está escrito: Entonces ordenó llenar las vasijas de ellos con cereal, y darles provisión para el camino; y así se hizo para ellos. Todo eso lo hizo en un espíritu de fraternidad.

R. Yose inició un discurso sobre el versículo: Aunque estén robustos y sean también muchos, asimismo serán esquilados y desaparecerán. Aunque te he afligido, no te afligiré más [80]. Dijo: Este versículo ha sido expuesto de la manera siguiente. Cuando un pueblo vive en paz y no alberga en su seno personas pendencieras, Dios tiene compasión de, él y no se le aplica justicia rigurosa, aunque adore ídolos. Esto está en armonía con el versículo "Efraim está apegado al servicio de ídolos, déjalo solo" [81]. En la expresión "y ellos serán también esquilados", la palabra "igualmente" continúa el pensamiento de la palabra "paz" que la precede, agregándole caridad, que es paz, pues quien pro-mueve caridad promueve paz, a la vez en el mundo superior y en el mundo inferior. "Los que

son mutilados" signifca aquellos que se dejan mutilar de su sustancia, dedicándose a la caridad. Acerca de ellos el versículo dice: "y él (o ello) fallecerá", y no, como hubiéramos esperado "ellos fallecerán", sino "ello fallecerá", es decir, el juicio airado del cielo. La palabra "pasar" en la expresión fallecieron o pasaron de este mundo se emplea en una relación similar en el versículo `hasta que la indignación hubiera pasado" [82] La siguiente es una interpretación alternativa. "Así dice el Señor: si son perfectos (shelemim)": Esto es una alusión a Israel, a quien favoreció con el pacto que ellos, los de Israel, debían guardar constantemente de modo de ser perfectos en todos lados, a la vez en lo alto y aquí en lo bajo. Pues de otro modo el hombre es defectuoso en todo sentido. Así está escrito: "Anda delante mío y sé perfecto" [83], que implica que Abram, antes de que el signo del pacto fuese confrimado en él, era defectuoso. De ahí: "Si son perfectos serán igualmente muchos". Es decir, si los hijos de Israel observan este precepto por el cual se vuelven perfectos y no permanecen en un estado de incompletos, crecerán y se multiplicarán, dado que las almas no descienden al mundo salvo, a través del pacto. El versículo continúa: "Y así, si serán circuncidados, pasará por alto", refiriéndose la última parte a la mancha de los no circuncisos que se les había pegado antes. A su vez, la siguiente es otra interpretación del versículo. "Así dice el Señor: si son perfectos e igualmente muchos"; esto es una alusión a los hijos de Jacob, que mientras se hallaban en presencia de José eran perfectos en cuanto estaban junto a él que guardaba la pureza del pacto. Pero cuando "ellos se separaron", habiéndose ido y dejado atrás a José y a Simeón, entances "El estaba airado" y fue invocado el juicio por causa de ellos. El término avar (literalmente, pasar) indica de manera similar enojo en el versículo: "Porque el Señor será lleno de enojo (veaoar, literalmente, pasará por) golpeando a los egipcios" [84]. Obsérvese que hay un juicio severo y un juicio suave, y cuando el juicio suave se nutre del severo, él mismo se vuelve áspero y formidable. Cuando el juicio se invoca contra Israel, el_ que se ejerce es un juicio suave, que no ha sido endurecido por el juicio severo. Pero cuando el juicio se invoca contra las. naciones idólatras, el juicio suave se endurece por la severidad del juicio en lo alto y se vuelve terrible. Así, está escrito: "Y el Señor estará lleno de ira al golpear a los egipcios" [85], donde el término veavar (literal-mente, y El pasará) indica que El se vuelve lleno de ira e indignación y aplica el castigo. Nótese de paso que cuando diez se reúnen ,en la sinagoga y uno de ellos se va, Dios se enoja con él.

Según otra interpretación, la segunda parte del versículo dice: "E igualmente ellas", es decir, las malas acciones del hombre "serán retiradas, y pasará por alto". ¿Qué pasará por alto? R. Simeón dijo: cuando el alma deja este mundo, ha de pasar por muchas pruebas antes de que alcance su lugar. Y, finalmente, hay un río perpetuamente fluyente de fuego que todas las almas han de pasar y bañarse en él. ¿Y quién es el que puede soportarlo y pasar por él sin temor? Pero el alma del justo pasa sin temor y se encuentra en el lugar santo de El; y el hombre que ha hecho caridad en este mundo, habiendo dado de sus bienes a fines caritativos, de un hombre así está escrito "y él pasará" es decir, pasará a través de esa región sin temor; y un heraldo proclamará ante esa alma, "y aun-que Yo te he afligido, no te afligiré más" [86]. Porque, quien es merecedor de pasar por esa región está exento de cualquier pruela ulterior.

Cabe preguntar: ¿Qué necesidad había para registrar todos estos incidentes respecto de José y sus hermanos? Sn embargo, la Torá es la encarnación de la verdad y todas sus caminos son caminos de santidad; no hay en la Torá palabra que no contenga verdades y ejemplos sublimes y santos, recónditos para el hombre, para que éste les preste atención y siga. En relación con esto, R. Yose comenzó un discurso sobre el versículo: No digas: yo devolveré el mal; espera al Señor, y él te salvará [87]. Dijo: Obsérvese que el Santo hizo al hombre con la finalidad de que se atuviera firmemente a la Torá y anduviera por

el camino de la verdad, hacia el lado derecho, y no hacia el lado izquierdo. Y como deben ir a la derecha, los hijos de los hombres han de abundar en amor el uno por el otro y excluir de su seno la enemistad, de modo de no debilitar el lado derecho que es el lugar al que tiende y adhiere Israel. Por esta razón existe un buen instigador y existe un mal instigador. Y corresponde que Israel haga que el buen instigador sea dueño sobre el mal instigador, mediante buenas acciones. Pero cuando un hombre
se dirige a la izquierda, el mal instigador adquiere dominio sobre el buen instigador, y después de haber sido incapacitado es restaurado a la fuerza por los pecados del hombre, pues esta carga de aflicción sólo se fortalece por los pecados del hombre. De ahí que cuadra que el hombre vea que el mal instigador no se fortalezca mediante sus pecados. Tanto más que es al buen instigador a quien se ha de dar más poder, y no al mal instigador. De ahí que la Escritura nos enseña: "No digas: yo completaré el malo (ashalmara); espera al Señor, y él te salvará". Según otra interpretación, el primer versículo nos enseña no devolver mal por bien, pues "el que retribuye mal por bien, el mal no saldrá de su casa" [88]; y, más aún, el hombre hasta debe abstenerse de pagar mal por mal, sino que debe "esperar al Señor y él te salvará". Esta enseñanza tuvo su ejemplo en José el justo, el cual se abstuvo de devolver mal a sus hermanos cuando ellos cayeron en manos de él. Se dirigió a sí mismo las palabras "espera al Señor y él te salvará", porque temió al Santo, Bendito Sea. Así, dijo a los hermanos. Haced esto, y vivid.

R. Abba comenzó un discurso sobre el versículo: como aguas profundas es el consejo en el corazón de un hombre; pero el varón de entendimiento lo sacará [89]. Dijo: la primera cláusula de este versículo puede aplicarse al Santo, que con profundo consejo moldeó los acontecimientos por la mano de José de modo de ejecutar su decreto; "pero un varón de entendimiento lo sacará" se ejemplifica con José, que reveló esas cosas profundas que el Santo decretó para el mundo. Luego, "el consejo del corazón de un hombre es como aguas profundas" se ejemplifica con Judá en el momento en que se acercó a José en nombre de Benjamín, como se explicó en otra parte, mientras que "un varón de entendimiento lo sacará" se ejemplifica con José. R. Abba estaba un día sentado a la puerta de Lyda cuando vio un hombre venir y sentarse en un andamio que sobresalía del suelo. Estando cansado del viaje, se durmió. R. Abba vio una serpiente que se deslizaba subiendo hacia el hombre, pero antes de que lo hubiera alcanzado, cayó del árbol una rama y la mató. Entonces el hombre despertó y viendo frente a sí la serpiente, se levantó; y en cuanto lo hizo, el andamio se estrelló en el hueco de abajo. R. Abba se le acercó entonces y le dijo: Cuéntame qué has hecho para que Dios realizara para ti dos milagros. El hombre respondió: nunca nadie me hizo daño sin que yo hiciera la paz con él y le perdonara. Más aún, si yo no podía hacer paz con él, no me daba descanso antes de haberlo perdonado junto con todos aquellos que me habían vejado; y en ningún momento me preocupé por el mal que el hombre me había hecho. Más todavía, desde ese día me empeñé por mostrarle bondad a ese hombre. Entonces R. Abba lloró y dijo: Los actos de este hombre superan aun a los de José, pues José mostró clemencia hacia sus propios hermanos, a los cuales naturalmente debía compadecer. Pero este hombre hizo más, y era justo que el Santo hiciera por él un milagro tras otro.

R. Abba comenzó entonces un discurso sobre el versículo: El que camina rectamente camina seguro; pero el que pervierte sus pasos será conocido [90]. Dijo: "El que camina rectamente" significa el hombre que sigue los caminos de la Torá, y uno así "ca-mina seguro", no pudiendo dañarlo las fuerzas malignas del mundo; pero "el que pervierte sus caminos" y se aparta del camino de la verdad "será conocido", es decir, se volverá un hombre marcado para todos los ejecutores de juicio, y su imagen nunca será olvidada hasta que sea llevado al lugar asignado para la retribución. Pero "al que anda por el camino de la verdad" Dios Io toma bajo Su amparo de modo que no sea conocido o reconocido

por los ejecutores de juicio. Felices los que andan por el camino de la verdad y así marchan seguros en el mundo sin temor en este mundo y en el mundo por venir.
Y los hombres estaban asustados, porque fueron traídos ala casa de José. R. Yose dijo: Desdichados los hombres que no conocen la Torá ni saben reflexionar sobre los caminos de ella. Desdichados ellos cuando Dios los llame a rendir cuenta por sus acciones y levante el cuerpo y el alma para reclamarles el pago de la pena por todos sus actos cometidos antes de que el alma se hubiera separado del cuerpo. Ese será el Día del Juicio, en el que están abiertos los libros y se hallan presentes los acusadores. En ese momento la serpiente estará alerta para morder al hombre, palpitando en todos sus miembros para asaltarlo. Entonces el alma se separará del cuerpo y partirá y será llevada, sin que ella sepa adónde. Desdichado aquel día, día de ira e indignación. De ahí que corresponde que el hombre luche diariamente con su mal instigador y para figurarse cómo será el día en que estará ante el Rey para ser juzgado, cuando quieran abatirlo al suelo y echarlo a perder, mientras el alma se separe de éL Se nos ha enseñado que corresponde que el hombre siempre levante al buen instigador contra el mal instigador. Si éste parte, está bien, pero si no, el hombre debe estudiar la Torá, pues nada hay tan bien calculado como la Torá para aplastar al mal tentador; si él parte, está bien, pero si no, que el hombre le recuerde el día de la muerte para de este modo someterlo. Esta afirmación merece ,ser considerada. Sabemos que el mal instigador y el ángel de la muerte son uno y lo mismo. Entonces, ¿cómo es posible que el ángel de la muerte pueda ser intimidado por el pensamiento del día de la muerte, si él mismo es el asesino de los hijos de hombres, y esto es su alegría, y de hecho todo su propósito al apartar a los hombres es traerlos a esto? Pero, la verdad es que el propósito de recordar el día de la muerte es primordialmente humillar el corazón del hombre, porque el mal instigador solamente mora en un lugar donde son exuberantes el orgullo y la embriaguez, pero allí donde encuentra un espíritu quebrantado deja al hombre solo. Obsérvese que el buen instigador requiere el gozo de la Torá y el mal instigador el gozo del vino y la lujuria y la arrogancia. De ahí que el hombre ha de temer constantemente ese gran día, el Día del Juicio, el día del cómputo, cuando no habrá nadie para defenderlo, salvo sus propias buenas acciones que realizó en este mundo. Si los hermanos de José, que fueron todos hombres valerosos, sintieron temor al ser conducidos por un joven a la casa de José, ¿cuánto mayor será el temor del hombre cuando el Santo, Bendito Sea, lo cite a juicio? De ahí que corresponde a un hombre afanarse lo más posible en este inundo para fortalecerse en el Todopoderoso y poner su confianza en El; porque entonces, aunque pueda haber pecado, si se arrepiente con toda sinceridad, como su fortaleza está en el Santo, será como si no hubiera pecado. Los hermanos estaban asustados a causa de su pecado al haber robado a José, pues si no hubieran pecado no habrían tenido ningún motivo para temer; porque sola-mente los pecados de un hombre quebrantan su coraje y lo privan do fuerza, por la razón de que ,1 buen instigador está al mismo tiempo enervado y desprovisto de poder para luchar con el mal tentador. Esto se implica en las palabras: "¿Qué hombre hay allí que es temeroso y pusilánime?" [91], debido a pecados que pudo haber cometido y que son la ruina de un corazón animoso.
Durante muchas generaciones Dios impuso pago por los pecados de las tribus, pues El nada olvida, pero El impone compensación de generación en generación y la sentencia conserva su vigor hasta que es plenamente cumplida. Esto lo ejemplifica el caso de Ezequías. Ezequías pecó al exponer los misterios del Santo, Bendito Sea, a la vista de naciones idólatras, a las cuales "mostró su casa de tesoro" [92]. Por eso Dios le envió, por intermedio de Isaías, un mensaje que decía: "He aquí que vienen los días en que será llevado a Babilonia todo lo que hay en tu casa y lo que tus padres depositaron hasta hoy..." [93]. Por su pecado al descubrir lo que debía quedar oculto, se dio oportunidad al otro lado, a las fuerzas siniestras, de obtener dominio sobre ello. Porque, como ya se explicó,

la bendición permanece sobre lo que queda oculto, pero tan pronto que es descubierto la otra región adquiere ámbito para ejercer dominio sobre ello. Está escrito: "Todos. los que la honraron la desprecian, porque han visto la desnudez de ella" [94]. Esto explica de la manera siguiente: Cuando Merodaj Baladán, Rey de Babilonia, envió un obsequio a Jerusalem (Isaías XXXIX, 1), envió una carta en la que primero decía "Paz a Ezequías rey de Judá, y la paz sea con el gran Dios y paz para Jerusalem". Pero, en cuanto la epístola salió de sus manos reflexionó que no había hecho bien al poner el saludo del servidor antes que el de su Amo. Así es que se levanté de su trono, avanzó tres pasos, tomó de nuevo su epístola y escribió en su lugar otra, encabezada así: "Paz sea con el gran Dios, paz sea a Jerusalem y sea paz a Ezequías". Así fue honrada Jerusalem. Pero luego, "todos los que la honraron la despreciaron", por la razón de que "ellos habían visto la desnudez de ella", por la acción de Ezequías. Pero, como Ezequías era muy justo el castigo fue postergado durante su vida, pero visitó a sus descendientes después de él. De manera análoga, la culpa de las tribus no trajo su castigo hasta un tiempo posterior, porque el juicio de lo alto no tendría poder sobre ellos hasta que llegare un tiempo oportuno para ello. De ahí que quien está cargado de pecados se halla siempre en temor, como está dicho: "Y temerás noche y día" [95]. Y él levantó sus ojos y vio a Benjamín su hermano, hijo de su madre... R. jiyá inició una exposición sobre el versículo: La esperanza postergada enferma al corazón; pero el deseo cumplido es un árbol de vida [96]. Dijo: Esto traduce la enseñanza tradicional a efectos de que el hombre al rezar al Todopoderoso no observe demasiado minuciosamente si su plegaria recibe o no respuesta, para que los numerosos acusadores que hay afuera no vengan a escudriñar sus actos. El sentido subyacente en la primera parte del versículo es que si un hombre piensa demasiado acerca de si su plegaria recibirá respuesta, provoca. "enfermedad del corazón", es, decir, provoca a ese espíritu que constantemente lo ensombrece en su afán de acusarlo en lo alto y en lo bajo. Pero el deseo cumplido es un árbol de vida", es decir, como nos enseña la tradición, quien desea que el Santo, Bendito Sea, acepte su plegaria, será diligente en el estudio de la Torá que es el árbol de vida, y así, el deseo es "cumplido", o, más realmente, "viene" (baah). "Deseo" significa el grado que preside sobre todas las plegarias y las eleva a la presencoa del Rey Altísimo. La palabra "viene (baah) se emplea aquí como en la frase, "En la noche ella viene" [97], y significa que el deseo asciende ante el Rey Altísimo de modo de cumplir el deseo del hombre. Alternativamente, "esperanza postergada enferma al corazón" es una alusión a ese otro lugar, malo, en ell que la plegaria del hombre puede ser postergada mientras pasa de mano en mano y así deja de alcanzar su destino, por que pasó de capitán a capitán y fue de nuevo bajada al mundo. "Pero el deseo cumplido es un árbol de vida" se refiere a la esperanza que no pasa de uno a otro de esos capitanes, si no que es otorgada al hombre por Dios directamente. Pues si es postergada entre esos capitanes, está expuesta al escudriñamiento y a la crítica de numerosos acusadores que pueden impedir que sea acordada. No ocurre lo mismo con la esperanza que sale directamente de la Corte del Rey; esta esperanza es inmediata-mente concedida al hombre con independencia de sus méritos. Luego, "la esperanza postergada enferma al corazón" se ejemplifica en Jacob, cuya esperanza con respecto a José fue postergada por largo tiempo, mientras que "el deseo cumplido es un árbol de vida" se ejemplifica en el caso de Benjamín, dado que sólo transcurrió un tiempo breve entre el pedido de José de que pudiese ser traído a él y su efectiva llegada, de la que está escrito "Y él levantó sus ojos, y vio a Benjamín su heilnano, el hijo de su madre". Las palabras 'el hijo de su madre" en este pasaje indican que Benjamín era la imagen misma de su madre. R. Yose dijo: Como ya se ha escrito "Y José v o a Benjamín con ellos", ¿por qué la Escritura repite "Y el levantó sus ovos y vio a Benjamín su hermano"? La verdad es qu'la segunda. vez él vio algo nuevo: previó a través del espíritu santo que Benjamín tendría una parte junto con

sus heramnos, en Tierra Santa y, más aún, que la Shejiná descansaría en las partes de Benjamín y Judá, que el Templo estaría en la parte de ellos. Pues, según el tratado talmúdico Yoma una faja de tierra salía de la porción de Judá y entraba en el territorio de Benjamín, y sobre esa faja se construyó el Templo. De ahí que José vio que Benjamín estaría unido a ellos más estrechamente que él mismo. Y José se dio prisa, porque su corazón anhelaba hacia su hermano; y buscó donde llorar, y entró en su cámara y lloró allí. En. conexión con esto, R. Jizquiá citó el versículo: El agobio del valle de la Visión. ¿Qué te pasa ahora, que has subido con todos los tuyos a la mis alto de la casa? [98]. Dijo: Este versículo se ha expuesto como refiriéndose al día en que el Templo fue incendiado por las enemigos, cuando todos los sacerdotes ayudantes ascendieron a las pa-redes del Templo teniendo en sus manos las llaves de él y exclama-ron: "Hasta ahora hemos sido tus tesoreros, ahora llévate de vuelta lo tuyo". El Valle de la Visión es una designación del Templo cuando la Shejiná moró en él y cuando fue la fuente de la cual todos ex-traían su inspiración profética. Pues aunque los varios profetas pro-clamaron sus mensajes en d'stintas reg'ones, todos ellos extrajeron su inspiración del Templo. De ahí la designación "Valle de la Visión". Se ha de señalar que la palabra que significa visión también se interpretó como
significando "reflejo de todos los matices celestiales". Las palabras "¿qué te pasa ahora que has subido con todos los tuyos a lo más alto de la casa?" aluden a la Shejiná, que a la destrucción del Templo volvió a visitar todos los lugares donde ella había residido anteriormente y lloró por su habitación y por Israel que había ido al exilio y por todos los justos y santos que perecieron allí. A esto Dios le dijo: "¿Qué te pasa, que has subido totalmente a los terrados?", incluyendo la palabra "totalmente" junto con la Shejiná a todas las legiones y ejércitos que lloraron con ella por la destrucción del Templo. La Shejiná respondió con lágrimas: "Tú que estuviste llena de alboroto, una ciudad tumultuosa, una urbe alegre, tu asesinato no es asesinato con la espada, ni muerte en batalla.. . por eso dije: aparte de mí tu vista, llorará amargamente" [99], que es como decir, "Dado que mis hijos han ido al exilio y el Santuario está quemado, ¿qué ha quedado para mí, donde yo pueda permanecer?" Y la respuesta del Santo, Bendito Sea, como ya se explicó en otra parte, fue: "Reprime tu voz del llanto..." [100]. Obsérvese que desde el tiempo en que el Templo fue destruido no pasó un día siñ sus
maldiciones. Pues mientras el Templo existía, Israel efectuaba el servicio divino, ofreciendo ofrendas de holocausto v otras ofren das, mientras que la Shejiná en el Templo revoloteaba sobre ellas como una madre se mueve. entre sus hijos, y así todos los rostros se encendían y todos encontraban bendición a la vez arriba y abajo,. aquí, y no pasaba un día sin sus bendiciones y sus alegrías. Entonces. Israel moró en seguridad en su país y todo el mundo fue aprovisionado merced a él. Pero ahora que el Templo está destruido y la Shejiná está en exilio con Israel, no hay un día que no traiga sus maldiciones, y el mundo se encuentra bajo maldición y la tristeza reina en lo alto y abajo. Sin embargo, el Santo, Bendito Sea, en tiempo debido levantará a Israel del polvo e infundirá alegría en el mundo. Así, la Escritura dice: "Aun a ellos los traeré a mi monte santo y los llenaré de gozo en mi casa de oración..." [101], Y así como fueron con lágrimas al exilio, como está escrito. "lloró con dolor en la noche, y sus lágrimas corren por sus mejillas" [102], de modo que retornarán con lágrimas, como está escrito,
"vendrán con llanto y con súplicas yo los conduciré" [103].
Tan pronto como la mañana alumbró, fueron despachados los hombres, ellos y sus asnos. R. Eleazar dijo: Habiendo dicho que los hombres fueron despachados, ¿por qué la Escritura agrega "ellos y sus asnos? Lo hace para mostrar que antes no habían tenido motivo para su aprehensión cuando dijeron; "y tómanos para siervos, y nuestros asnos" [104].. También hay una referencia al versículo: "Y Abraham se levantó temprano en la

mañana y ensilló su as-no. . ." [105]. Fue esa la mañana en que Abraham brilló para los hermanos para sostenerlos por sus méritos, de modo que, fuertes en el mérito de Abraham, ellos se fueron en paz y quedaron libres de enjuiciamiento. Porque en ese momento el rigor del juicio los amenazaba y les hubiera impuesto castigo, pero no fue así por el mérito de Abraham .esa mañana. R. Judá extrajo la misma lección del versículo, "Y como la luz de la mañana, cuando sale el sol, la mañana sin nubes; cuando a través del claro resplandor después de la lluvia el tierno pasto brota de la tierra" [106]. Dijo: la "luz de la mañana" es una alusión a la luz de esa mañana de Abral,am; "cuando el sol sale" es una alusión al sol que salió sobre Jaeob [107]; "La mañana sin nubes" significa que esa mañana no era muy nublada, sino quo "brillaba claramente después de la lluvia", es decir, la. lluvia que viene del lado de Isaac, que es la lluvia que hace brotar al tierno pasto de la tierra. También podemos explicar que la luz que alumbró en esa mañana en que se levantó Abraham alumbró: también cuando el sol salió sobre Jacob, que era la mañana sin nubes, llena de luz, y sin oscuridad; porque tan pronto como la mañana asoma, la severidad ya no tiene más poder alguno, sino. que se llena con luz del lado de Abraham. Las palabras "cuando, a través del claro brillo después de la lluvia" se refieren a José el Justo que trajo lluvias sobre la tierra de modo que brotara el pasto y toda otra vegetación.

R. Simeón dijo: Observad esto. Tan pronto como la noche tiende sus alas sobre el mundo, numerosos ángeles de castigo y acusadores son soltados sobre el mundo y toman el gobierno sobre él. Pero tan pronto como asoma el día, ellos desaparecen, retirándose cada uno a su lugar propio. La Escritura dice así: "tan pronto como la mañana alumbró", es decir, en virtud de esa mañana en que Abraham se levantó temprano, "los hombres fueron despacha-dos", es decir, los ejecutores de juicio, "y sus asnos", es decir, las legiones que emanan del lado de la impureza que ya no muestran o ya no tienen poder alguno tan pronto como la aurora asoma. Por-que los grados superiores se dividen en derecha e izquierda, en grados de misericordia y de severidad, constituyendo una jerarquía, algunos en el lado de la santidad y otros en el lado de la impureza. Pero donde la mañana de Abraham despierta en el mundo, todos los grados impuros desaparecen, no ejerciendo más poder, porque no pueden existir en el lado derecho, sino que están confinados en el lado izquierdo. El Santo, Bendito Sea, hizo así la noche y el día para disponer de cada cual para su propio lado.

R. Jiyá disertó sobre el versículo: Pero para vosotros, que teméis mi Nombre se levantará el sol de justicia (trayendo) salud en sus alas [108]. Dijo: En el tiempo apropiado Dios hará brillar sobre Israel ese sol que recogió aparte en el tiempo de la creación, fuera de la vista de los pecadores, como se dice en las palabras: "Pero de los malvados es sustraída su luz" [109]. Esta luz, cuando emergió primero, irradió de un confín del mundo al otro; pero cuando Dios contempló la generación de Enoj y la generación del diluvio y la generación de la división de las lenguas y todos los pecadores del mundo, El la recogió y almacenó. Cuando apareció Jacob y luchó con el capitán de Esaú que golpeó contra el hueco 'de su muslo de modo que quedó lisiado, "el sol salió sobre él" [110], es, decir, ese misma sol que había sido recogido y almacenado, para que, con sus inherentes propiedades curativas, lo curara de su mal. Así está escrito: "Y Jacob vino sano y salvo (Shalem)" [111]; es decir, perfecto en cuerpo, dado que volvió a integrarse. Igualmente, el Santo; Bendito Sea, desenvainará en el futuro el sol y hará que brille sobre Israel, ' como está dicho. "Pero para vosotros que teméis mi nombre saldrá el sol de' la justicia", con lo cual se quiere designar al mismo sol que se levantó sobre- Jacob, que por él se integró, "curándolo en sus alas", dado que ese sol traerá curación para todos. Pues en e tiempo en que Israel se levantará del polvo, muchos lisiados y muchos ciegos habrá entre ellos, y así el Santo hará que brille sobre ellos ese sol con curación. en sus alas con lo que serán curados. Entonces el sol irradiará de nuevo de m confín del mundo al otro, trayendo

curación_para Israel, pero ese mismo sol consumirá a las naciones idólatras. Respecto de Israel se dice; además: "Entonces tu luz irrumpirá como : la mañana y tu curación brotará presta-mente; y tu justicia irá delante tuyo, la gloria del
Señor será tu retaguardia" [112]. Volvamos a nuestro asunto.
Y a José le nacieron dos hijos antes de que llegara el año del hambre... R. Isaac inició un discurso sobre el versículo: Y el remanente de Jacob estará en medio de muchos pueblos como rock)` del Señor, cono chaparrones sobro la hierba, cosas que no aguardan al hombre, ni esperan a los hijos de hombres [113]. Dijo:
Observad que cada día tan pronto como empieza la jornada cierto pájaro despierta en un árbol en el Jardín del Edén y llama tres veces sucesivas, y la ramita en . la que está sentado se mantiene derecha, y entonces un heraldo proclama en alta voz, diciendo: "La advertencia es para vosotros, ¡Oh gobernantes del mundo! Hay entre vosotros quienes miran sin ver, que están de pie sin saber lo que los sostiene y no consideran la gloria de su Amo". La Torá se halla en presencia de ellos, pero ellos no se ocupan con la Torá. Habría sido mejor para ellos el no haber nacido. ¿Cómo pueden existir sin entendimiento? ¡Desdichados, cuando los días del mal se muevan contra ellos y los extirpen del mundo! ¿Qué son los "días del mal"? No son los dias de la vejez, pues para quien tiene hijos y nietos, esos son días buenos. Estos días de mal son los que se indican en el versículo "Recuerda entonces a tu creador en los días de tu juventud, antes de que vengan días malos"
[114]. La referencia esotérica es la siguiente. Cuando el Santo Bendito Sea El, creó el mundo, lo creó por medio de las letras de la Torá. Se habían presentado ante El todas las letras del Alfabeto, hasta que finalmente fue elegida la letra Bet como punto de partida. Más aún, para participar en la Creación se presentaron los varios alfabetos, o sea las varias combinaciones del Alfabeto, basadas en una serie de permutas que constituyan cada una un Alfabeto, en su variedad de permuta. Pero, cuando le tocó el turno a la Tet y a la Resch para presentarse juntas, la Tet se negó a ocupar su lugar. Entonces, Dios la reprendió, diciendo: "Oh Tet, Tet, ¿por qué, habiendo subido, estás poco dispuesta a ocupar tu lugar?" Ella respondió: "Dada que Tú me has colocado a la cabeza de tov (bien), ¿cómo puedo asociarme con la Resch, la inicial de ea (malo)?" Entonces, Dios le dijo: "Anda a tu lugar, pues necesitas de la Resch. Porque el hombre, a quien estoy por crear, estará compuesto de vosotras dos, pero tú estarás a su derecha mientras que la otra estará a su izquierda." Entonces las dos ocuparon sus lugares, la una junto a la otra. Pero, Dios las separó al crear para cada una días y años especiales, una serie para la derecha y una para la izquierda. Los de la derecha se llaman "días de bien", y los de la izquierda, "días de mal". De ahí las palabras de Salomón: "Antes de que vengan los días malos", es decir, los días que circundan a un hombre a causa de los peca-dos que comete. A estos días también se hace referencia con los términos `días de hambre" y "años de hambre", y "días de abundancia" y "años de abundancia". La lección que se deriva de esto es que el manantial del pacto sagrado no ha de fluir durante los días de hambre y los años de hambre. De ahí que José, el modelo ejemplar de la santidad del pacto, paró su fuente en les años de hambre y no le permitió traer descendencia al mundo. Esto cuadra a todo hombre durante años de hambre.
A. Simeón dijo: Hay una idea profunda aquí, la idea de que si un hombro no cierra su fuente cuando domina el año de hambre, hace que entre un espíritu del otro lado en el niño entonces nacido y, así, capacita al lado de la impureza a crecer a expensas del lado de la santidad. De ahí que acerca de quienes no observan tal abstinencia en tal tiempo está escrito: "Ellos han obrado traidoralamente contra el Señor, porque han engendrado niños extraños... " [115]; pues, si a tales niños se los llama "niños extraños", seguramente los padres han obrado traidoramente contra el Señor. Así, feliz es la parte de Israel santo que

no permite que la impureza ocupe el lugar de la sant dad. Y la Escritura nos dice que "A José le nacieron dos hijos antes de llegar el año de hambre", pues desde que el hambre se extendió por el país él cerró su fuente de modo de no dar hijos al espíritu impurr. y no poner impureza en el lugar de la santidad. Corresponde que un hombre espere que el Amo de la Santidad venga y establezca su dominio, como está escrito: "Y yo esperaré al Señor, que escondio su rostro de la casa de Jacob, y lo aguardé" [116]. Felices los justos que conocen los caminos del Santo, Bendito Sea, y guardan los preceptos de la Torá y los siguen. De ellos está escrito: "Porque los caminos del Señor son rectos, y los justos andan por ellos, pero los transgresores tropiezan en ellos" [117], y también: "P.ro vosotros que adheristeis al Señor vuestro Dios, vivís, cada uno de vosotros, en este día" [118]. Así Dios instó a los hijos de Israel a santificarse, diciéndoles: "Vosotros seréis santos, porque Yo el Señor vuestro Daos soy santo" [119]. El término Aní (Yo) significa aquí el reino del cielo. Efrentándolo está el reino de la idolatría, al que se llama "otro" (afee), respecto del cual está escrito: "Pues no te inclinarás ante otro dios, porque el Señor cuyo nombre es Celoso, es un Dios celoso" [120]. Aní (Yo) es soberano sobre este mundo y del mundo por venira. De él depende todo ser, mientras que el otro (ajen), el lado de la impureza, el otro lado, sólo tiene gobierno en este mundo y no, en absoluto, en el otro mundo. De ahí que quien adhiere a ese Aní (Yo) tiene una parte de este mundo y en el mundo por venir. Pero aquel que adhiere a ese ajen (otro) perece de este mundo y no tiene parte en el mundo por venir. En cambio, tiene una parte en el mundo de la impureza, pues ese otro reino, el reino de la idolatría, posee innumerables emisarios a través de los cuaues ejerce dominio sobre este mundo. De ahí que Elisao, conocido con el nombre Ajer (el otro), hijo de Abuva, que llegó a la herejía por especulaciones en f_losofía griega, que bajó y adhirió a ese grado, fue excluido del mundo futuro y no se le permitió arrepentirse. De ahí su nombre Ajer. Por eso cuadra que el hombre se mantenga alejado del lado de la impureza de modo. quelogia: este mundo y el mundo por venir. Hay, así, dos lados, uno de beatitud, el otro de maldición, el uno de abundancia, el otro de hambre, cada uno opuesto al otro. De ahí que en épocas de hambre el hombre no ha de traer hijos al mundo, pues esto importaría dar los hijos a otro dios, cómo ya se explicó. Feliz es el hombre que cuidadosamente anda por el camino de la vedad y tiende constan--teniente a su Amo, en armonía con lo que está escrito: "Y a él tenderás, y por su nombre jurarás" [121], donde "jurar (Tishabéa.) se refiere al misterio de la fe en los siete (shibá) grados superiores con sus correspondientes grados abajo.

Un día estaban caminando juntos A. Jiyá y R. Yose y vieron la imagen de un hombre que llevaba un talit (manto ritual) ; pero debajo de él estaba armado, pues así lo vieron. R. Jiyá dijo: Este hombre es o extremadamente piadoso o un peligroso hipócrita. R. Yose contestó: Nuestros santificados maestros han dicho: Juzgad a todo hombre en un sentido favorable. Además, se nos enseñó que cuando un hombre sale de viaje, ha de prepararse para tres cosas: para hacer regalos, para luchar y par orar. Y bien, este hombre lleva un talit, que muestra que está pronto para la plegaria, y lleva armas, de modo que está preparado para luchar. En cuanto a la tercera cosa, no necesitamos averiguarla. Cuando el hombre se acercó a ellos, lo saludaron, pero él no contestó. R. Jiyá observó: Ahora vemos que carece de una de las cosas de que debió haberse provisto: no se preparó para hacer obsequios, entre los cuales se incluye el saludo de paz. R. Yose respondió: Puede ser que esté absorbido en la plegaria o que repita sus estudios para no olvidarlos. Entonces todos caminaron juntos por un tiempo sin que e! hombre les hablara una palabra. R. Jiyá y R. Yose a la larga se apartaron de él y comenzaron a discurrir sobre puntos de la Torá. Tan pronto como el hombre se dio cutnta de ello, se les acercó y les ofreció el saludo.

También les dijo: ¿Qué habéis pensado de mí cuando me saludasteis y yo no respondí? R.
Yose dijo: Yo pensé-que estabas entregado a la plegaria, o tal vez meditando sobre tus estudios. El respondió: que el Todopoderoso te juzgue favorable-mente como me juzgaste favorablemente a mí. Explicaré por qué actué como lo hice. Un día estaba yo caminando por la ruta y encontré a un hombre a quien saludé. Ocurría que él era un bandido y cayó sobre mí y me molestó y si yo no hubiera resistido vigorosaanente habría sufrido daño no pequeño. Desde ese día dí un voto de no saludar primero a nadie, salvo a un hombre justo, a menos que se trate de alguien que ya conozca, por temor de que me ata-que y me venza. Ahora b'en, que está prohibido saludar a un pecador lo sabemos del versículo: "No hay paz, dice el Señor, con relación al malvado" [122]. Y bien, cuando yo os vi, y me saludasteis, entré en sospechas parque no advertí en vosotros ningún signo de religión, y, además, yo estaba recordando mis estudios. Pero ahora que veo que sois hombres justos, tengo allanado para mí el camino. Entonces el hombre empezó a discurrir sobre el versículo: Un salmo de Asaf, seguramente Dios es bueno para con Israel, como para con las puros de corazón [123]. Dijo: Observad que el Santo, Bendito Sea, hizo una Derecha y una Izquierda para el gobierno del mundo. La una se llama "bien", la otra "mal", y El hizo al hombre para que fuese una combinación de los dos. Entonces, el mal, que es idéntico con la izquierda, abarca las naciones idólatras y fue puesto del lado de ellas, porque ellas no son circuncisas del corazón ni son circuncisas de la carne, de modo que se contaminan con ella. Pero de Israel está escrito: "Seguramente, Dios es bueno para con Israel". No, ciertamente, para con todos los israelitas, si no sola-mente para con aquellos que no se han contaminado con ese "mal", solamente para con quienes son "puros de corazón". Seguramente "Dios es bueno para con Israel", para que los israelitas puedan adherir a El, y con eso Israel adhiere al misterio sublime, al misterio de la Fe, para unirse perfectamente con Dios. R. Yose dijo entonces: Felices nosotros que no hemos sospechado de ti falsamente, viendo que fue el Santo, Bendito Sea, quien te envió a vosotros. R. Yose dijo además: Por que El es bueno para con Israel, tiene Israel parte en este mundo y en el mundo por venir y está destinado a ver ojo a ojo la gloriosa visión, como esjá escrito: "Porque ellos verán, ojo a ojo, al Señor volviendo a Sión". ¡Bendito sea el Señor por siempre. Amén y Amén!

[1] Job XXVIII, 3.
[2] Job X, 22.
[3] Proverbios IX, 4-6.
[4] Proverbios III, 18.
[5] Génesis XL, 14.
[6] Génesis XL, 23.
[7] Isaías LXVI, 12.
[8] Proverbios XXIX, 4.
[9] II Samuel VIII, 15.[10] II Reyes XX, 6.
[11] Esther II, 9; I, 10.
[12] Génesis I, 4.
[13] Eclesiastés III, 1.
[14] Jueces XIII, 25.
[15] Daniel II, 1.
[16] Salmos CXLVII, 11.
[17] Salmos XLII, 9.[18] Levítico I, 1.
[19] Salmos CV, 19.

[20] Salmos CV, 23.
[21] Salmos CV, 20.
[22] Exodo V, 2.
[23] Salmos CXIII, 5-6.
[24] Deuteronomio XXXII, 8-9.[25] Eclesiastés I, 8.
[26] Eclesiastés I, 9.
[27] Eclesiastés II, 11.
[28] Eclesiastés III, 12.[29] Eclesiastés IX, 12.
[30] Exodo VI, 13.
[31] Daniel II, 19.
[32] Salmos CV, 37.
[33] Eclesiastés IX, 9.
[34] Jeremías XXXI, 3.
[35] Isaías XIII, 10.
[36] Génesis XXXIX, 9.[37] Génesis XLVII, 14.
[38] Zacarias XII. 1.
[39] Génesis XLV, 27.
[40] Proverbios III, 17.
[41] Isaías XLIII, 16.
[42] Salmos XC, 17.
[43] Salmos XXVII, 6.
[44] Salmos LI, 19.[45] Deuteronomio XXXIII, 2 [46] Salmos XVIII, 40. [47] Salmos XLIV. 6.
[48] Salmos XVIII. 38
[49] II Cronicas XIV, 11.12.
[50] I Samuel XXX, 17 .
[51] II Crónicas XX, 22.
[52] II Reyes XIX, 35.
[53] Génesis XXV, 26.
[54] Isaías V, 18.
[55] Proverbios XXIV, 17.[56] Job XXVIII, 27-28.
[57] Deuteronomio XI, 12.
[58] Job XXVIII, 27.
[59] Job XXVIII, 28.[60] Proverbios X, 2.
[61] Deuteronomio VI, 25.
[62] Proverbios XXVIII, 19.
[63] Génesis II, 15.
[64] Números VI, 27.
[65] Proverbios XXVIII, 20[66] Proverbios XXVIII, 20. [67] Eclesiastés V. 2 [68] Daniel II, 19.
[69] Daniel VII, 1.
[70] Eclesiastés III, 14.[71] Números III.
[72] Génesis XLII, 31.
[73] Génesis XLII, 13.[74] Malaquías III, 16.
[75] Génesis XXXIV, 25.
[76] Génesis XXXVII, 19.[77] Números XXV, 6.
[78] Deuteronomio XXXIII, 17.
[79] Proverbios XXV, 21.
[80] Nahum1,12.
[81] Oséas IV, 17.

[82] Isaías XXVI, 20.
[83] Génesis XVII, 1.
[84] Exodo XII, 23.
[85] Exodo XII, 23.
[86] Nahum I, 12.
[87] Proverbios XX, 22.
[88] Proverbios XVII, 13.
[89] Proverbios XX, 5.
[90] Proverbios X, 9.
[91] Deuteronomío XX, 8.
[92] Isaías XXXIX, 2.
[93] Isaías XXXIX, 6.
[94] Lamentaciones I, 8.
[95] Deuteronomio XXVIII, 66.
[96] Proverbios XIII, 12.
[97] Esther II, 14.
[98] Isaías XXII, 1.
[99] Isaías XXII, 4.
[100] Jeremías XXXI, 15.[101] Isaías LV I, 7.
[102] Lamentaciones I, 2.
[103] Jeremías XXXI, 9.[104] Génesis XLIII, 13.
[105] Génesis XXII, 3.
[106] II Samuel XXXIII, 4.
[107] Génesis XXXII, 32.
[108] Malaquías III, 20.
[109] Job XXXVIII, 15.
[110] Génesis XXXII, 32.
[111] Génesis XXXIII, 18.
[112] Isaías LVIII, 8.
[113] Miqueas V, 6.
[114] Eclesiastés XII, 1.
[115] Oséas V, 7.
[116] Isaías VIII, 17.
[117] Oséas XIX, 10.
[118] Deuteronomio IV, 4.
[119] Levítico XIX, 2.
[120] Exodo XXXIV, 14.
[121] Deuteronomio X, 20.
[122] Isaías XLVIII, 22.
[123] Salmos LXXIII, 1.

VAYIGASH

Génesis XLIV, 18 - XLVII, 27

Entonces Judá se acercó a él,... R. Eleazar discurió sobre el versículo: Pues tú eres nuestro Padre, porque Abraham no nos conoce e Israel no nos reconoce: Tú, oh Señor, eres nuestro Padre; vuestro Redentor desde la eternidad es tu nombre[1]. Dijo: La pa-labra "tú" se refiere aquí al grado que planeó y creó el mundo y por el cual el hombre fue traído al mundo. "Porque Abraham no nos conoce", tanto más que, hallándose en sus manos

vida y muerte, no mostró hacia nosotros tanto cuidado como hacia Ismael, por el cual pidió, "Oh, que Ismael pueda vivir ante ti"
[2]. Además: "Israel no nos reconoce", dado que dejó al grado divino el conferir a sus hijos las bendiciones que él mismo debió pronunciar. Luego, "Tú, oh Señor, eres nuestro padre', pues que Tú siempre nos apoyas y cuidas de nosotros como un padre d,e sus hijos, para proveer a todas nuestras necesidades. "Nuestro redentor desde la eternidad es tu nombre", pues Jacob llamó así a Dios cuando dijo "el ángel que me ha redimido" [3].
Una noche R. Isaac y R. Judá, sentados, estaban estudiando la Torá, y el primero dijo: La tradición nos enseña que cuando Dios creó el mundo, creó el mundo inferior según la pauta del mundo superior, e hizo de cada uno de los dos la contraparte del otro, de manera que Su gloria se halla a la vez en lo alto y abajo. R. Judá dijo: Seguramente es así, y El creó al hombre para que fuese superior a todo.
La Escritura dice así: "Yo soy el que hico la tierra y creé al hombre sobre ella" [4], es decir, "Yo he hecho la tierra con el solo propósito de crear al hombre sobre ella"; pues depende del hombre el completar la unidad orgánica del todo. Está escrito:
"Así dice el Señor, el que crea los cielos y los extiende, el que tiende la tierra y lo que sale de ella, el que da aliento a la gente sobre la tierra y espíritu a quienes caminan sobre ella" [5]. La primera parte del versículo se refiere al Santo, Bendito Sea, en Sus operaciones en lo alto, como que El "crea los cielos" y continua-mente y en todos los tiempos los renueva. La "tierra" es aquí una alusión a la tierra santa que. constituye el "manojo de vida"; y es esta tierra la que da "alma (neshamá, aliento) a la gente que vive sobre ella".
R. Isaac dijo: El conjunto del versículo habla del mundo superior, porque es de aquí de donde emerge el alma de vida en esa tierra; y ese país, a su vez, es el reservorio del cual salen almas para todos. Observad que cuando el Santo, Bendita Sea, creó a Adán, juntó su materia terrestre de los cuatro rincones del mundo y lo modeló de ella en el lugar del Templo, aquí abajo; y le próporcionó un alma de vida traída del Templo en lo alto. Y bien, el alma es un compuesto de tres grados, y de ahí que tiene tres nombres, es decir, nefesh (principio vital), rúaj (espíritu) y neshamá (alma propiamente). Nefesh es el más bajo de los tres, rúaj es un grado más alto, mientras que neshamá es el más alto de todos y domina a los otros. Estos tres grados se hallan armoniosamente combinados en los hombres que tienen la buena fortuna de servir a su Amo. Porque. primero el hombre posee néfesh, que es una preparación santa para una etapa más elevada. Luego de que ha alcanzado pureza en el grado de nefesh se vuelve apropiado para ser. coronado con el grado santo que reposa sobre él, es decir, rúaj.. Cuando ha alcanzado así al morador de nefesh y rúa/ y se ha calificado para el culto de su Amo en la manera requerida, la neshamá, el santo grado superior que domina a todos los otros, toma -con él su morada y lo corona, de modo que se vuelve completo y perfeccionado en todos los lados; se vuelve digno del mundo por venir. y es amado del Santo, Bendito Sea. A su respecto dice la Escritura; "Para que mis amados hereden enjundia" [6], siendo los "amados". los que han alcanzado la santa neshamá.
R. Judá observó: si es así, ¿cómo puede entenderse el versículo acerca del Diluvio: "Todos en cuyas narices estaba el alma de.. espíritu (nishmat-rúaj) de vida...
murieron" [7]. R. Isaac respondió: Esto pone de manifiesto lo que dije. Entre los de la generación del Diluvio no fue dejado ninguno que poseyera la neshamá santa, como por ejemplo, Enoj o Jered o alguno de los otros justos que por sus méritos hubiera podido salvar la tierra de la destrucción y a sus habitantes del exterminio. La Escritura nos dice que murieron todos aquellos en cuyas narices estaba el alma del espíritu de vida, todos los de tierra seca", es decir, ya murieron y partieron del mundo, de modo que no fue dejado ninguno para proteger al mundo en ese tiempo. Observad que nefesh, rúaj y

neshamá se hallan en una serie ascendente de grados. El más bajo de ellos, nefesh, tiene su fuente en la perenne corriente celestial, pero no puede existir permanentemente, salvo con la ayuda de rúaj, que mora entre el fuego y el agua. Rúaj, en su turno, es sostenido por neshamá, ese grado más alto que está por encima suyo y que es, así, la fuente de ambos, de nefesh y rúaj. Cuando rúaj recibe su sostén de neshamá, nefesh lo recibe a su vez a través de rúaj, de modo que los tres forman una unidad. Entonces Judá se acercó a él. Este era un acercamiento de un mundo a otro de modo de unirse. Por que Judá era rey y José era rey, y se acercaron más y más hasta que se unieron. R. Judá inició un discurso sobre el texto: Pues he aquí que los reyes se reunieron.. [8]. Dijo: Esto es una alusión a Judá y a José, que ambos fueron reyes y se juntaron en una disputa. Pues Judá se interesó por la seguridad de Benjamín y le pidió a su padre, con respecto a este mundo y al mundo por venir,diciéndole: "Yo seré seguridad para él; de mi mano lo requerrás; si no te lo traigo y pongo delante tuyo, entonces cargaré con la culpa todos los días" [9], es decir, en este mundo y en el mundo por venir. De ahí que se acercó a José para razonar con él con respecto a Benjamín, por temor a que fuese proscripto de este mundo y del mundo futuro. Mientras Judá y José discutían acaloradamente, todos los que se hallaban presentes "vieron, inmediatamente estuvieron pasmados, aterrorizados, y apresurados se retiraron, Temblor se apoderó de ellos allí" [10], pues temieron que pudiesen matar o ser matados y todo por causa de Benjamín. R. Judá dijo: Hay en este versículo una recóndita doctrina de fe, esto es, que cuando Dios se complace en Israel y la unión de los hijos de Israel es coronada, entonces dos mundos se juntan en unión, el uno abriendo su almacén y el otro acumulando satisfacciones. Así, "mirad, los reyes se reunieron", es decir los dos mundos santos, el mundo superior y el mundo inferior.

R. Jiyá dijo: El mismo efecto lo producen los sacrificios, pues cuando se ofrenda un sacrificio y cada sección recibe lo debido, hay un lazo de unión entre todos y todos los rostros se iluminan. En cuanto a las palabras "ellos vieron,

inmediatamente estuvieron pasmados", ellas no pueden referirse a los reyes; deben referirse a los acusadores, cuya alegría toda está en ejecutar la sentencia que Ies fuera encomendada. De ahí que cuando los reyes se reunieron en amistad y unión, ellos, los acusadores, "estuvieron pasmados, estuveron aterrorizados, apresuradamente se retiraron"; fueron sometios y sacados del mundo; ellos no tuvieron dominio y quedaron sin ninguna fuente de sostén.

R. Eleazar dijo: La razón por la cual Judá y no otro se acercó a José fue porque representaba la seguridad, como está dicho. "Porque tu servidor se torna en seguridad para el mozo". Hablando esotéricamente, estaba en el orden de las cosas que Judá y José se encontraran, pues José era un Tzadik y Judá era un rey, y así la unión de ellos producía muchos beneficios para el mundo: fue la causa de la paz para todas las tribus y entre todas las tribus fue la causa del fortalecimiento del espíritu de Jacob, como está debo: "El espíritu de Jacob el padre de ellos revivió" [11]. De ahí que tanto arriba como abajo se conspiraba para juntarlos. R. Abba citó aquí el versículo: "Límpido en situación, el júbilo de toda la tierra; precisamente el Monte Sión, las más sobresalientes partes de la tierra, la ciudad del gran rey" [12], exponiéndolo esotéricamente. "Límp:do en situación" —dijo— es una alusión a José el justo, del cual está dicho: "Y José era de forma bella y hermoso de mirarlo" [13]. Se lo llama `el júbilo de toda la tierra" porque es el júbilo y la alegría del mundo superior y del mundo inferior. También es "Monte Sión la parte sobresaliente del norte", dado que en su terria torio fue donde permaneció el Tabernáculo de Silé. "La ciudad del gran Rey" es el lugar preparado para el encuentro con el Rey Altísimo, sendo ese lugar a la vez el Santuario de los Santos, de donde sale toda luz, todas las bendiciones, y toda alegría, para hacer resplandecer todos los rostros, el centro desde el cual el Templo recibe bendiciones que a su vez envía bendiciones a todo el mundo.

R. Judá y R. Yose se encontraron una vez en Kfar-Janán, y mientras estaban sentados en la hostería entró un hombre que había venido con un asno cargado. R.
Judá le estaba diciendo entonces a R. Yose: La tradición nos cuenta que el Rey David acostumbraba dormir a intervalos, como un caballo. Si es así, ¿cómo dormía David hasta la medianoche y no se despertaba cuando había pasado un tercio de la noche? R. Yose respondió: Cuando llegaba la noche, David acostumbraba estar sentado con los príncipes d,e su casa, disponiendo justicia y discutiendo la Torá, y luego se dormía hasta la medianoche, cuando se levantarla, y permanecería despierto, absorbido en el servicio de su Amo, cantando cánticos de alabanza e himnos. El extraño se interpuso aquí diciendo: ¿Es correcta tu exposición? Difícilmente. La verdad real del asunto sea ésta. E! Rey David vive por siempre jamás. Todos los días estaba en guardia de modo que no tener un pregusto de la muerte, y por eso, David, cuyo lugar es "viviente", sólo dormía sesenta respiraciones por vez. Porque a la quincuagésima novena respiración el durmiente aun está completamente vivo, pero a partir de ese punto tiene un pregusto de la muerte, y el espíritu de impureza adquiere poder sobre él. Por eso, el Rey David se cuidaba de manera que el lado del espíritu impuro no obtuviera dominio sobre él. Porque las primeras sesenta respiraciones menos una son simbólicas de la vida celestial, de sublimes respiraciones en lo alto, de las que la vida propiamente depende. Ellas representan el misterio de la vida. Pero más allá de ese número, están asociadas con la muerte. De ahí que el Rey David medía la noche, de manera de permanecer con vida y evitar que lo afectara un pregusto de la muerte. A medianoche estaba en su lugar y estaba ansioso de la llegada de la medianoche, cuando la Corona Santa despertaba, él no se encontrara unido a otro lugar, el lugar de la muerte. Por que a media-noche, cuando la santidad superior despierta, el hombre que permanece dormido en su cama sin mirar la gloria de su Amo, cae bajo el encanto de la muerte y se vincula al otro lugar. Así, David se levantaba para contemplar continuamente la gloria de su Amo, que era un Viviente como él, y de este modo nunca dormía bastante como para tener un pregusto de la muerte. El solamente dormía como un caballo, sesenta respiraciones por vez. R. Judá y R. Yosé se le acercaron y lo besaron. Le preguntaron por su nombre, y él dijo: Ezequías (literalmente, fortalecido por Dios). Ellos dijeron: que seas fuerte y que tu conocimiento de la Torá aumente
Cuando volvieron a sentarse, R. Judá dijo al hombre: Habiendo hecho un comienzo dinos más de las sublimes doctrinas místicas a que aludiste. Entonces el extranjero comenzó a discurrir sobre el versículo: Por sabiduría el Señor fundó la tierra; por entendimiento estableció los cielos [14]. Dijo: Cuando creó el mundo, vio que no existiría sin la Torá, pues ésta es la única fuente de todas las leyes arriba y abajo y sólo sobre ella se establecen los seres superiores y los inferiores. De ahí que, "por sabiduría el Señor fundó la tierra; por entendimiento estableció los cielos, dado que por la sabiduría todas las cosas tienen capacidad para existir en el universo y todas las cosas proceden de ella. Una exposición alternativa es la siguiente. . "Por sabiduría el Señor fundó la tierra", esto es, el mando superior fue creado por la Sabiduría más elevada y el mundo inferior por la Sabiduría más baja, de manera que todas las cosas llegaron a ser a partir de la Sabiduría más elevada y la Sabiduría; más baja. "Por entendimiento estableció los cielos"; literalmente, él estableció (Konen), es decir, día tras día, sin cesar. No fueron. hechos completos de una vez, sino que El continúa perfeccionándolos cada día. A ,esto alude el versículo: "Ciertamente, los cielos no son puros a su vista" [15]. No penséis que este versículo implica algún desprecio a los cielos. Al contrario, su propósito es indicar la. gran importancia de ellos y el gran amor y el gran afecto en que Dios los tiene, en que, a pesar de que El los perfecciona cada día, ellos, a Sus ojos, aún no son considerados como habiendo alcanzado la mayor perfeceón de que son capaces. En Su gran afecto a ellos está Su deleite en irradiarlos continuamente y sin cesar, irradiando al mundo superior día a día

brillantes corrientes de luz para que los cielos resplandezcan. De ahí que los cielos, puros como. son, a la vista de Dios aún no son puros. Luego, aquí los cielos simbolizan a los patriarcas, y los patriarcas encuentran su centro en Jacob, el cual los abarca a todos, siendo él el preferido de los patriarcas y el que hace que la luz irradie en el mundo. Y después de haber sido elevado al mundo futuro salió de él una rama de apariencia hermosa, de la cual irradian toda iluminación y toda plenitud. Esa rama es José el Justo, que dio al mundo abundancia y por el cual fue sostenido. Así, cualquier cosa que Dios hace en el mundo tiene una profunda significación simbólica y es todo lo que ha de ser.

En este momento entró R. Eleazar. Tan pronto como los vio dijo: Seguramente, la Shejiná está presente aquí. ¿De qué estuvisteis hablando? Le dijeron todo lo que había pasado entre ellos. El dijo: Seguramente, es exacto lo que él dijo. Las primeras sesenta respiraciones son las de la vida a la vez arriba y abajo, pero más allá de ellas hay otras sesenta respiraciones que son del lado de la muerte y sobre las cuales revolotea el grado de la muerte. Se los llama "dormit", y contienen un pregusto de la muerte; el Rey David, sin embargo, se ligó a las sesenta

respiraciones que son la vida, después de lo cual no dormía más. Así, dijo: "Yo no daré sueño a mis ojos ni somnolencia a mis párpados" [16]. Así, lo que el extranjero dijo fue correcto, pues David es viviente, y pertenece al lado de la vida y no al lado de la muerte. Se sentaron juntos y estudiaron la Torá. R. Eleazar disertó entonces sobre el versículo: Oh Señor, Dios de mi salvación, que tes qué tiempo clamo en la noche ante ti [17]. Dijo: El Rey David acostumbraba levantarse de su cama a medianoche y estudiar la Torá, y cantaba alabanzas e himnos de modo de causar júbilo al Rey y a la Matrona. Y esto promovía el júbilo de la fe por la tierra. Porque en ese momento, ángeles celestiales innumerables estallaban gozosos en cantos en lo alto, y correspondientemente se ha de cantar alabanzas aquí abajo. Y cuando alguien ofrenda en la noche alabanzas sobre la tierra, el Santo, Bendito

Sea, encuentra en él placer y todos los ángeles santos que cantan alabanzas al Santo escuchan al que canta alabanzas a El de noche sobre la tierra. Cuando David escribió: "Oh Señor Dios de mi salvación, etc.", dijo, en efecto: "¿Cuándo es El mi salvación? En el día en que yo me levanto temprano en la noche para ofrendarte a Ti agradecimiento; es entonces que El es mi salvación en el día". Obsérvese además que quien ofrenda alabanzas a su Amo en la noche es fortalecido durante el día por el lado derecho, como una cuerda que sale del lado derecho, que lo envuelve y por la que es fortalecido. De ahí también que David dijo: "Los muertos no alaban al Señor" [18], dado que toca a los vivientes alabar al Viviente, pero no a los muertos. De ahí "Los muertos no alaban al Señor... Pero nosotros bendeciremos al Señor" [19], nosotros que vivimos y que no tenemos lugar o parte en el lado de la muerte. Ezequías también dijo: "El viviente te alabará, como yo lo hago hoy" [20], dado que el viviente está emparentado con el viviente. El Rey David es viviente y de ahí que tenga parentesco con el principio vital del universo. Y quien se ha acercado a El vive como está escrito: "Pero vosotros que adheristeis al Señor vuestro Dios sois vivientes, cada uno de vosotros en este día" [21]. También está escrito: "Y Benaia el hijo de Yehoiada, el hijo de un hombre viviente de Kabzeel" [22].

El Judaíta siguió entonces con un discurso sobre el texto: Y comerásy estarás satisfecho, y bendecirás al Señor tu Dios[23]. Preguntó: ¿Acaso no bendecimos a Dios antes de que comamos? En realidad, hemos de levantarnos temprano en la mañana y recitar las alabanzas a El en el orden apropiado y bendecir Su nombre antes de que saludemos a cualquier persona viviente. La Escritura también dice: "Vosotros no comeréis con sangre" [24], lo que implica que está prohibido comer antes de pronunciar una bendición al Amo. Pero la verdad es que otras bendiciones se refieren principalmente a la declaración de la unidad de Dios, mientras que la gratitud después de las comidas tiene por objeto mostrar

que junto con quien la dice también está satisfecho el grado de la fe, y de ahí que ha de recitarse para que este grado pueda ser satisfecho y beatificado y llenado de júbilo del lado de la vida celestial, de modo que pueda proveemos de sostén. Porque el aprovisionamiento del alimento diario del hombre es para el Santo, Bendito Sea, una tarea tan pesada como la de partir el Mer Rojo, porque depende del anazal y no está bajo Su jurisdicción hasta que se le haya pronunciado una bendición. De manera similar, el arreglo de matrimonios es una tarea pesada para El, porque cuando el santo matrimouo tiene lugar, todas las almas salen de ese maza] de arriba que es idéntico con el río siempre fluyente. Y cuando hay deseo en lo bajo por lo alto, las almas vuelan hacia abajo en parejas de masculino y femenino, después de lo cual su grado gobernante las separa y envía a cada una a su lugar asignado. Pero más tarde el grado que preside encuentra difícil juntarlas de nuevo en sus pa-rejas originales, porque ahora se han apareado de acuerdo con la conducta de los hombres y todo ya depende de una región más elevada. El aprovisionamiento de sostén es comparado a la división del Mar Rojo porque también ésta depende de operaciones en lo alto, pues los caminos y las sendas se abren y agrietan en el mar en correspondencia con los caminos y las sendas en lo alto. Por eso es necesario ofrendar bendiciones al Poder en lo alto e impartirle a El refuerzo desde abajo de modo que El pueda recibir las bendiciones celestial: s y los refuerzos celestiales en medida debida. De ahí que está escrito: "Y tú bendecirás al Señor", teniendo la partícula acusativa et un significado especial como señalando a esa región. Y hacia esa región es necesario mostrarse satisfecho y gozoso. Por el contrario, al otro lado, cuando ejerce dominio sobre el mundo, uno debe mostrársele hambriento y extenuado, dado que la abundancia no rige entonces en el mundo. Por lo tanto, esta es la explicación del versículo: "Y comerás y F stars satisfecho, y bendecirás al Señor tu Dios". R. Eleazar dijo: Esto verdadera-mente es así y así es como los hombres deben actuar. R. Judá dijo: Felices son los justos cuya llegada juntos trae paz al mundo, pues ellos saben cómo i fectuar la unidad. Antes de que José y Judá se acercaran el uno al otro no había paz,pero tan pronto como lo hicieron ellos trajeron mucha paz al mundo y gran alegría, a la vez arriba y abajo, pues tan pronto como Judá se acercó a José todas las tribus se le unieron.

Entonces José no pudo contenerse ante todos ellos que estaban junto a él. R. Jiyá discurrió sobre el texto: El esparció. dio a los pobres, su justicia permanece para siempre [25]. Dijo: 'Observad que Dios creó el mundo y puso al hombre para que fuese rey sobre él. Y bien, desde el primer hombre se han ramificado diferentes clases de hombres, justos y malvados, necios y sabios, ricos y pobres; y entre éstos rada clase puede acreditarse por medio de la otra, es decir, el justo por el malvado, el sabio por el estúpido, el rico por el pobre. Porque es por ese medio que un hombre se vuelve digno, de unirse al árbol de vida; y más aún, la caridad que él dispensa lo sostiene por sempre en buena posición, como está dicho: "Su justicia permanece para siempre". R. Eleazar dijo: cuando Dios creó el mundo, lo establció sobre una columna cuyo nombre es Justo, como es el Justo que sostiene al mundo e irriga y sostiene todo lo que existe. Así la Escritura dice: "Y un río salió de Edén para irrigar el jardín; y de allí se dividió y se convirtió en cuatro corrientes"[26]. El término "se dividió" significa que el alimento y la bebida llevados por es. río los recibe enteramente el jardín y de allí es desparramado a los cuatro rincones del mundo. Y muchos son los que esperan recibir de allí bebida y alimento. Así está escrito: "Los ojos de todos te esperan, y tú les das su alimento en la estación de la vida" [27] "Pero los malvados verán, y serán hostigados" [28], es decir, el Reino idólatra. Observad que el Reino del Cielo es el Santuario designado para amparar a todos los necesitados bajo la sombra de la Shejiná; y el Justo es el recolector de caridad que dispensa a todos, como está dicho: "El ha desparramado, (Sí ha dado a los necesitados". De ahí que quienes hacen colectas para caridad reciben una retribución tan grande como aquellos que dan la caridad.

Así, las palabras: "Entonces José no podía contenerse ante los que estaban junto a él" se refieren a todos los que están parados y esperan recibir alimento y bebida del justo. En la sentencia "Y no había nadie con él, mientras José se hacía conocer a sus hermanos", el término "con él" es una referencia a la Comunidad de Israel, y "sus hermanos" se refiere a 'los otros conductores de carros y legiones a. que alude el versículo: "Por el mérito de mis hermanos y compañeros" [29]. O, también: "Y no había nadie con él" es una descripción del tiempo en que el Santo, Bendito Sea, se unirá con la Comunidad de Israel. "Mientras José se hacía conocer a sus hermanos" alude de nuevo al tiempo en que el Santo se unirá a Israel, con exclusión 'de las naciones idólatras. R. Yose expuso el versículo como refiriéndose al tiempo en que el Santo, Bendito Sea, levantará la Comunidad de Israel del polvo y se vengará en las naciones idólatras. Respecto de esa ocasión está escrito: "Y no había conmigo nadie de los pueblos" [30], que es análogo en fraseo al pasaje "y no había nadie con él cuando José se hizo conocer a sus hermanos", y además: "Y él los descubrió y los condujo todos los días de la antigüedad" [31].

R. Jizquía dijo: En un salmo está escrito: "Un canto de ascensiones. A ti levanto mis ojos, Oh tú, que estás entronizado en los cielos" [32], y en otro salmo está escrito: "Yo levantaré mis ojos hacia las montañas" [33] La diferencia se ha explicado de la manera siguiente: El último habla de cielo, mientras que el primero habla de la tierra. Así, "yo levantaré mis ojos hacia las montañas", es decir, a los cielos arriba de modo de llevar bendición de arriba hacia abajo, de llevar bendiciones de esas montañas exaltadas a la Comunidad de Israel. Pero entonces: "A ti levanto mis ojos", en la espera y la confianza de esas bendiciones que descienden de allí hacia aquí abajo. "Oh tú, que estás entronizado en los cielos": Dado que todo poder y fuerza se halla centrado en el cielo. Porque cuando el jubileo abre los manantiales, todas las puertas del cielo están prontas, y cuando el cielo recibe todas las luces que salen del Jubileo, fluye hacia abajo bebida y alimento para la Comunidad de Israel a través de la mediación de un justo. Cuando éste se dirige hacia ella, son muchos los que están parados y esperan ser refrescados y participar en las bendiciones de arriba, como la Escritura dice: "Los cachorros de león braman tras de su presa, y buscan su alimento de Dios" [34]. Pero la Comunidad de Israel se remonta de una manera recóndita y recibe golosinas de su esposo en la manera debida. Los que están alrededor, permanecen aparte, como está dicho: "Entonces no había nadie con él", y como también dice antes: "Y él gritó llorando: haz que todo hombre salga de mí". Pero, después, cuando ella ha recibido golosinas de su esposo, a todos los demás se les da bebida y alimento, como está dicho: "Ellos dan bebida a toda bestia del campo, de los asnos salvajes aplacan la sed" [35]

R. Yose inició un discurso sobre el tema de Elías. Dijo: Había dos hombres que se atrevieron a contender con Dios: Moisés y Elías. Moisés dijo: "¿Por qué maltrataste a esta gente?" [36]; y Elías dijo: "¿,También has traído mal sobre la viuda con la que yo permanezco, matando a su hijo?" [37] Ambos emplearon el término "mal" con el mismo significado recóndito. En efecto, Moisés dijo: "¿Por qué diste licencia al lado del mal para que tomara el alma de esa gente?" De manera similar, dijo, en efecto, Elías: "Todo aquel que preserva un alma en el mundo merece vida y es digno de proveerse del árbol de vida; aunque ahora el árbol de la muerte, el lado del mal, ha logrado poder sobre la viuda a quien Tú has ordenado sostenerme". Cabe preguntar: ¿Cómo podían Moisés y Elías hablar así, si nunca el Todopoderoso hace mal al hombre? La verdad es que cuando un hombre camina por el lado derecho, constantemente está con él la protección del Santo, Bendito Sea, de modo que el otro lado no tiene sobre él poder y las fuerzas del mal se doblan ante él y no pueden prevalecer sobre él. Pero tan pronto como la protección del Santo es retirada de él por la razón de que se ha ligado al mal, ese mal gana dominio y avanza para destruirlo, teniendo autorización para tomar su alma.

R. Jiyá dijo: Elías era capaz de pronunciar una condena con la plena certeza de que Dios la confirmaría, como, por ejemplo, que el cíelo no dejara caer lluvia o rocío. Entonces, ¿cómo es que sintió temor de Jezabel? ¿Cómo es que ante la amenaza de ella de quitarle a él la vida [38] se llenó de miedo y huyó por su vida? En res-puesta, R. Yose dijo: Se ha asentado que los justos no han de turbar a su Amo exponiéndose a un peligro manifiesto. Encontramos un ejemplo en Samuel, cuando dijo: "¿Cómo puedo ir? Si Saúl lo oye, me matará" [39]. Y por eso Dios le dijo que tomara ciertas precauciones [40]: Así ocurrió con Elías.

R. Yose dijo luego: He oído una exposición especial de este asunto en la forma siguiente. Cuando Jezabel amenazó a Elías, no está escrito que él "temió" (vayirá), sino que él "vio" (vagar) [41]: ¿Qué era lo que vio? Vio que el Angel de la Muerte lo había seguido durante un número de años, y no fue entregado a sus manos. Entonces el versículo continúa: Vayélej el nefshó (y él fue por su vida), que literalmente significa. "y él fue a (él) su alma", es decir recurrió al fundamento de su alma, o, con otras palabras, fue a unirse al árbol de vida. En conexión con la frase el nefsho (a su alma), he oído, continuó. la siguiente recóndita doctrina de R. Simeón. Todas las almas de la humanidad emergen de la perpetuamente fluyente ea, rriente celestial, desde la cual son recibidas en el "manojo de vida". Y bien, cuando una hembra se embaraza de un varón, es mayor-mente el resultado de un igual y recíproco deseo, o, menos a menudo, del deseo predominante de la hembra. Pero cuando predomina ,el deseo del varón, el alma del niño que nace tiene una no usual vitalidad, dado que el todo de su ser es el resultado del deseo y el anhelo del árbol de vida. De ahí que Elías, a cuyo nacimiento había contribuido ese deseo en un grado especial, fue dotado con una especial vitalidad y no murió como otros hombres. Pues todo su ser derivó del árbol de vida y no del polvo. Por eso, él. sin sufrir, ja muerte, como es la suerte de otros hombres, subió a lo alto, como dice la Escritura: "Y Elías ascendió por un remolino al cielo" [42]. Observad las palabras "Ved, apareció un carro de fuego, y caballos de fuego. . ." [43], que indican que el espíritu de Elías se desprendió de su cuerpo, de manera que no partió de la vida en el modo de otros hombres, sino que se volvió un ángel santo como otros seres celestiales, llevando mensajes divinos en este mundo. Pues está bien establecido entre nosotros que los milagros que Dios realiza en 'el mundo son llevados a cabo por intermedio de él. Y bien, observed que luego está escrito: "Y él pidió para sí mismo (et nefshó; que significa alma) el morir" [44]. Esto implica que se dirigió al árbol donde acecha la muerta, y allí se le apareció Dios, como dice la Escritura: "Avanza y párate sobre el monte ante el Señor... y después del terremoto un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego; y después del fuego una suave pequeña voz", que se refiere al punto más inter'ur, que es la fuente de toda iluminación; "Y fue así, cuando Elías lo oyó que él envolvió su rostro en su manto... Y, ved, vino una voz a él. y dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? Y él dijo: He estado muy celoso, por el Señor" [45]. Dios le dijo: "¿Cuánto tiempo continuarás si ndo celoso por mí? Ya cerraste firmemente la puerta de modo de asegurarte de la muerte, y el mundo no será capaz de resistirte". Elías respondió: "Pues los hijos han abandonado tu pacto..." [46]. Entonces el Santo le dijo: "Mientras tú vivas, en cualquier lugar en que el rito del pacto sagrado se efectúe, tú estarás presente". Por esta razón en cada ocasión en que se efectúa el rito de la circuncisión, se pone a un lado una silla para Elías, el cual siempre está presente. Observad cuáles consecuencias siguieron a las palabras de Elías, pues está escrito: "y dejaré siete mil en Israel, todas las rodillas que no se han doblado ante Baal, y cada boca que no lo ha besado" [47]. Dios, en efecto, le dijo: "En adelante el mundo no será capaz de tolerarte junto con mis hijos". Así El le crdenó, diciendo: "Y a Eliseo el hijo de Shafat, de Abel, me lo ungirás para que sea profeta en tu lugar" [48] que es corno decir: "Habrá otro profeta para mis hijos, y tú ascenderás a tu sitio". Observad que si un hombre es celoso por el Santo,

Bendito Sea, el Angel de la Muerte no tiene sobre él poder como lo tiene sobre otros hombres, y a él le es dado el pacto de paz, como está dicho respecto de Pinjas: "He aquí que Yo le doy a él mi pacto de paz" [49].
Y cayó sobre el cuello de su hermano Benjamín y lloró; y Benjamín lloró sobre el cuello de él. R. Isaac dijo: Exponemos esto para indicar que José lloró por la destrucción del primer Templo y del segundo Templo. R. Isaac discurrió sobre el versículo: Tu cuello es como la torre de David construida con torrecillas, donde cuelgan mil escudos, toda la armadura de los hombres poderosos [50]. Dijo: La torre de David significa la Jerusalem celestial, de la cual está escrito: "El nombre del Señor es una torre fuerte; el justo se introduce el' ella, y es elevado a lo alto" [51], donde la locución "a lo alto" señala la torre de arriba. "Tu cuello" significa el Templo abajo, que por su belleza se compara al cuello en el cuerpo humano; así como el cuello da simetría y belleza al cuerpo, así el Templo lo hace para con todo el mundo. "Construido con torrecillas" (la palabra hebrea significa literalmente terraplén de embocaduras), es decir un terraplén hacia el cual dirigen sus miradas todos los hombres cuando abren sus bocas para ofrendar plegaria y alabanza. "Donde colgar ban mil escudos" alude a las mil reconstrucciones cósmicas que se efectúan allí. "Toda la armadura de los hombres poderosos" se refiere a los ángeles de castigo que proceden del lado de la severidad. Así como los adornos de una mujer cuelgan alrededor de su cuello, así todos los ornamentos del mundo están colgados en torno al Templo. De manera similar en el pasaje "con el yugo sobre nuestras cervices somos urgirlos" [52] hay una alusión al Templo "cansados estamos, mas no hay descanso para nosotros" [53], es decir, nos hemos esforzado por construir dos veces el sagrado Templo, pero los enemigos no nos permitieron retenerlo, y no fue reconstruido. Luego, así como todo el cuerpo perece cuando el cuello es destruido, así tan pronto como el Templo fue destruido y su luz se extinguió, al mundo entero se hundió en la oscuridad, y no hubo luz del sol o las estrellas, ni en el cielo ni en la tierra. De ahí que José lloró por eso. Después de que hubo llorado por el Templo, lloró por las tribus que hubieron de ir al exilio. Porque tan pronto como el Templo fuera destruido, todas las tribus fueron desterradas y dispersadas entre las naciones. La Escritura nos dice: "Y él besó a todos sus hermanos, y lloró junto a ellos", es decir, por ellos. Lloró por todos ellos, por la doble destrucción del Templo y por sus hermanos las diez tribus que fueron al exilio y dispersadas entre las naciones. Y después de eso sus hermanos hablaron con él. Sin embargo, ellos no. lloraron, porque el Espíritu Santo no resplandecía sobre ellos como sobre José.
Y el informe sobre ello fue oído en la casa de Faraón. R. Abba inició un discurso sobre el versículo: Mi alma anhela, sí, hasta languidece por los atrios del Señor; mi corazón y mi carne cantan de júbilo al Dios viviente [54]. Dijo: Observad que un hombre antes de ofrendar su plegaria a su Amo, debe primero recitar algún agradecimiento. También ha de rezar ante su Amo en el tiempo apropiado: en la mañana para unirse al lado derecho del Santo, Bendito Sea, y en la tarde al lado izquierdo. Corresponde al hombre elevar plegaria y súplica cada día: de modo de unirse con Dios. Se ha asentado que al orar ante su Arpo un hombre no ha de hacer oír su voz, y si lo hace su plegaria no será aceptada por la razón de que la plegaria no consiste en voz audible ni es la voz oración. La plegaria consiste en otra voz, ligada a la voz que se oye. Corresponde así que el hombre ore silenciosamente, para rezar con esa voz que es inaudible. Así está escrito: "Y la voz fue oída", donde el término hebreo que significa voz está escrito defectuosamente, sin una vev, señalando la voz inaudible, como la de la oración de Jana, de la cual está escrito: "Pero la voz de ella no se oía" [55]. La plegaria que el Santo, Bendito Sea. acepta es la que se efectúa con seriedad y devoción y la adecuada con centracian de la mente en la unidad de Dios. R. Eleazar dijo: La voz silenciosa es la voz superior de la cual todas las otras voces proceden La afirmación "y la voz se oía", donde el término kol (voz) está

escrito sin una vav, es una alusión a la voz que lloró por el primer Templo y el segundo Templo. La palabra "se oyó" sugiere el ver. Aculo: una voz se oyó en Ramá" [56], donde la palabra hebrea que significa en Ramá y que literalmente indica en lb alto, alude al mundo superior, al mundo por venir; para ese caso está escrito "y en aquel día el Señor, Dios de los ejércitos, llamó a llanto y a lamentación..." [57], de modo que la voz se oyó en la altura de las alturas. Por eso, también, Raquel lloró por sus hijos; ella "se rehusó a se-confortad por sus hijos, porque él no está". No está escrito "ellos no están", sino "él no está", lo cual es una alusión al Esposo de ella; porque si su Esposo hubiera estado presente con ella, ella se habría déjado confortar por ellos, pues ellos no quedarían entonces en exilio. Pero no estando su Esposo con ella, no podía ser consolada. Aquí la "casa de Paróh" (Faraón) es, también, una alusión al Templo en lo alto, es decir, a la casa que fue despojada. desnudada do toda su luz y radiación y sus tesoros ocultos. Cuando el Santo, Bendito Sea, levante esa voz silenciosa del polvo y le una la rae;. entonces todo lo que perdieron en el tiempo del exilio será restaurado y ellos celebrarán en las radiaciones superiores que fluirán con brillo agregado del mundo superior, como dice la Escritura: "Y acontecerá en ese día que se sonará una gran trompeta; y vendrán los que se perdieron en Asiria y los que fueron dispersados en el país de
Egipto; y ellos adorarán al Señor en el Santo Monte en Jerusalem" [58].
Ahora se os ordena, haced lo siguiente: tomad carretas del país de Egipto. A. Jiyá comenzó un discurso con el texto: Regocijaos con Jerusalem, y estad alegres con ella, todos vosotros los que la amáis gozad con ella, regocijo de cuantos la lloran...
[59]. Dijo: Cuan-do el Temp'o fue destruido y los hijos de Israel a causa de sus peca-dos fueron arrojados de su país, Dios se apartó a la Altura de las alturas y no miró la destrucción del Templo ni el exilio de Su pueblo, y la Shejiná fue exiliada con ellos. Cuando Dios descendió de nuevo, observó Su Casa quemada. Miró a Su pueblo y vio que estaba en exilio. Averiguó respecto de la Matrona, la Shejiná, y verificó que había sido expulsada. Entonces, "en aquel día el Señor, el Dios de los ejércitos, llamó a llanto y lamentación y a la vez a cubrirse con arpillera"[60]; y la Matrona fue llamada a "lamentarse como una virgen cubierta con arpillera por el esposo de su juventud" [61], por que El se había apartado de ella y estuvieron separados. El cielo mismo y la misma tierra lamentaron, como está escrito: Yo visto el cielo con negrura y lo cubro de saco" [62]. Todos los ángeles celestiales levantaron sus voces en lamentación, como está dicho: "Ved, los ángeles claman; los ángeles de paz llaman amargamente" [63] El sol y la luna se afligieron y su luz se oscureció, como leemos: "el sol será oscurecido en su marcha ... [64]. ¿Por qué razón? Por-que el ata o lado obtuvo dominio sobre Tierra Santa. R. Jiyá discurrió luego sobre el versículo: Y tú, hijo de hombre, así dice el Señor Dios respecto del país de Israel: (viene) un fin, viene el fin sobre los cuatro cabos de la tierra [65]. Dijo: Este versículo contiene una idea recóndita. Como ya se asentó, hay un fin a la derecha y hay un fin a la izquierda. Al fin de la derecha se alude en la expresión "(viene) un fin" y en la expresión "viene el fin" se refiere al fin de la izquierda. El fin derecho es el fin del buen instigador; el fin izquierdo es cl fin del mal instigador. Y cuando los pecados de Israel se multiplicaron y crecieron, fue por este fin izquierdo que el reino malvado obtuvo poder y destruyó la Casa y el Santuario del Señor: Así dice la Escritura: "Así dice el Señor Dios: un mal, un mal sin guiar, ved. viene" [66]. Cielo y tierra lamentaron porque el dominio se dio al confín de la izquierda. Y bien, dado que el reino santo, el -reino de' cielo, fue derribado y ha prevalecido el reino malvado, corresponde que el hombre se aflija y se humille, de manera que cuando el reino santo vuelva a levantarse y sea restaurado al mundo, pueda él regocijarse con ese reino. Así es como la Escritura dice: "Regocijaos de júbilo con ella, todos vosotros los que os la-mentáis pes ella" [67].

Y él vio las carretas, etc. Egipto es llamado "una vaquillona .hermosa" [68], y de ahí la palabra eglot, carretas, puede ser aquí una alusión al Egipto, que indica que vendrá un tiempo cuando los israelitas, los esclavos de Egipto, de la vaquillona hermosa, obten--oirán sobre él dominio. R. Eleazar dijo: Por medio de las vaquillenas José tuvo la intención de recordar a Jacob que cuando se separó de él estuvo estudiando con él la sección de la vaquillona cuyo pescuezo hubo de ser quebrado [69]. Y bien, este rito de la vaquillona 'uva nuca hubo de ser quebrada se aplicó para un hombre encontrado asesinado sin que se supiera quién lo mató. La vaquillona fue arrojada a los malos espíritus para advertirles e impedirles el obtener dominio sobre la tierra. Todos los hombres parten de la vida a manos del Angel de la Muerte, excepto aquel cuya vida le fue arrebatada por otro hombre, antes de que el Angel de la Muerte haya recibido permiso de ejercer sobre él su función. Así, el Aug' l de la Muerte tiene motivo para quejarse contra el fugar del asesinato, y por eso se ordenó que "los ancianos de esa ciudad traerán la vaquillona ... " [70], de modo de apartar cualquier .acusación contra esa localidad y salvaguardarla frente al poder del .acusador. Cuando José abandonó a su padre, fue sin escolta y sin haber comido antes. Y cuando Jacob dijo después "José seguramente está deshecho", agregó: "Pero yo iré a la tumba de mi hijo afligido"
[71], que es como decir: "Fui yo la causa de su muerte y más aún, lo mandé aunque sabía yo que sus hermanos lo odiaban". Todo esto se lo insinuó José al enviarle las vaquillonas. R. Judá le dijo a R. Eleazar: ¿Pero José no mandó las vaquillonas por orden de
Faraón, como está dicho?: "Y José les dio vaquillonas, de acuerdo a la orden de
Faraón" [72]. R. Eleazar respondió: Faraón sólo dio la orden a requerimiento de José. En realidad, Jacob no estuvo plenamente convencido de las noticias que le trajeron hasata ver él mismo las vaquillonas, como la Escritura dice: "Y cuando vio las vaquillonas que José le mandó, el espíritu de Jacob su padre revivió" [73]. R. Simeón observó: Primero, la Escritura dice: "Y el espíritu de Jacob revivió", e inmediata-mente después: "E Israel dijo" [74]. La Torá la llama primero Jacob "porque la Shejiná partió de él cuando los hermanos hicieron para ella una reunión a fin de que jurara sobre el secreto con respecto a la venta de José; pero ahora que la Shejiná retornó, él se elevó al grado más alto simbolizado por Israel.
Y él dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre... Yo bajaré con tigo a Egipto. Esto es una indicación de que la Shejiná lo acomt parió al exilio. Y a cualquier lugar adonde los hijos de Israel fueron exiliados, la Shejiná los seguía al exilio.
Obsérvese que José envió- a. su padre seis carretas, en alusión a lo que se encuentra en las "seis carretas cubiertas" que los príncipes presentaron a Moisés
[75]. Se : gún otra opinión, el número fue sesenta. Pero las dos opiniones no son contradictorias. Porque, en realidad, primero está escrito: "En las carretas que José envió" [76] y luego, "que envió Faraón" [77], de modo que la verdad es que las que envió José fueron del número exacto, que tiene una significación recóndita, pero el número mavel que envió Faraón no tiene tal simbolismo numérico.
Y José preparó su carroza. R. Isaac, comenzó un discurso sobre el versículo: Y por encima de las cabezas de los seres vivientes. (jayot) había la semejanza de una expansión, como el resplandor de un cristal terrible, extendida por encima, sobre sus cabezas [78].. Dijo: Se ha explicado ese versículo de la manera siguiente. Hay. una serie de jayot, un grupo más elevado que el otro, y hay uno encima de todos que pone a todos los otros en movimiento y les hace transmitir su luz de uno a otro. Esta suprema Jayá tiene varios rastras que irradian hada todos los puntos cardinales, tres a cada lado, hay además una serie de firmamentos, uno encima de otro, y el más elevado domina a todos los otros, los cuales todos dirigen hacia él su mirada. Así la Escritura dice: "Y bajo el firma-mento estaban sus alas acordes la una con la otra ... " [79], puestos dos ellos gobiernan sobre lo

que ha sido puesto a su cargo. Hakiefido nueve jayot en cada uno de los cuatro lados del universo, el número total es treinta y seis. Cuando están todas juntas, forman una impresión que simboliza el Nombre uno en una unidad absoluta. Y cuando están todas dispuestas en torno del trono celestial, se realiza la descripción que da el profeta: "Y por encima de la expansión que estaba sobre sus cabezas, había como la apariencia de una piedra de zafiro, a semejanza de un trono; y sobre la semejanza del trono, una semejanza como la apariencia de un hombre por encima de él" [80]. Las figuras en esa carroza culminan en la del hombre; y cuando a ella se subordinan las otras figuras de modo de formar una carroza homogénea, se puede entonces decir: "Y José preparó su carroza", pass José representa al Tzadik. Además, "y subió para encontrar a su padre Israel, a Goshen", tipificando Israel al Adán superior y Goshen (literalmente acercamiento) la unión de los dos. El texto continúa: "y se presentó ante él", que simboliza la reflexión de la luz del sol en la luna, con lo cual la luna se ilumina e inunda con luz a todos los moradores del mundo inferior. Concorclantemente, mientras la santidad superior permanecía sobre el Templo inferior, este Templo estaba lleno con un fulgor de luz, y así permaneció en su integridad, pero subsiguientemente la santidad superior fue retirada y el Templo fue destruido, respecto de lo cual está escrito: "Y lloró sobre su cuello un largo rato"; "lloró", por el Templo que hubo de ser destruido, y "un largo rato", por el último exilio. Cuando Jacob vio que abajo todo estaba completo según la pauta superior, dijo: "Y ahora déjame morir... tú estás aún con vida", es decir: como tú retuviste el pacto sagrado de El, que es llamado el Viviente de toda eternidad. Lo mismo está implicado en la expresión anterior de Jacob: "Es suficiente; José mi hijo todavía vive".

Y'Jacob bendijo a Faraón. R. Yose citó en conexión con esto el versículo: Te he comparado, oh amor mío, a un corcel en la carroza de Faraón [81]. Dijo: Obsérvese que hay carrozas de la izquierda que pertenecen al otro lado, y hay carrozas de la derecha que se encuentran bajo la égida de la santidad superior; las últimas son de Vicia, las primeras de severidad. Cuando el Santo, Bendito Sea, ejecutó justicia sobre los egipcios, cada forma de castigo que El les infligió fue según la pauta de esas carrozas y según la pauta de la del otro lado: Como ese lado mata y saca las almas de los hombres, así hizo el Santo, Bendito Sea, como está dicho: "Y el Señor mató todos los primogénitos en el país de Egipto" [82], y así con todos los otros castigos ejecutados sobre los egipcios. Esto es lo que implican las palabras "Yo te comparo, Oh, amor mío...", es decir, "yo te hice igual al otro lado en el poder de matar". ¿Y qué dice la Escritura respecto del futuro? "¿Quién es este que viene de Edom, con vestiduras carmesíes de Bozra?... " [83]

E Israel moró en el país de Egipto, en el país de Goshen; y ellos obtuvieron allí posesión, y fueron fecundos y se multiplicaron en extremo. Y obtuvieron posesión, es decir, como una posesión permanente, dado que les pertenecía. Y fueron fructíferos y se multiplicaron, seguramente porque fueron aliviados de todo vejamen y gozaron de las abundancias del mundo. ¡Bendito sea el Señor por siempre! ¡Amén y Amén!

[1] Isaías LXIII, 16.
[2] Génesis XVIII, 18.
[3] Génesis XLVIII, 16.
[4] Isaías XLV, 12.
[5] Isaías XL, 5.
[6] Proverbios VIII, 21.
[7] Génesis VII, 22.
[8] Salmos XLVIII, 5.
[9] Génesis XLIII, 9.

[10] Salmos XLVIII, 6-7.
[11] Génesis XLV, 27.[12] Salmos XLVII, 3.
[13] Génesis XXXIX, 6.
[14] Proverbios III, 19.
[15] Job XV, 15.
[16] Salmos CXXVII, 4.
[17] Salmos LXXXVIII, 2.
[18] Salmos CXV, 17.
[19] Salmos CXV, 17.
[20] Isaías XXXVIII, 19.
[21] Deuteronomio IV, 4.[22] II Samuel XXIII, 20.
[23] Deuteronomio VIII, 10.
[24] Levítico XIX, 26.
[25] Salmos CXII, 9.
[26] Génesis II, 10.
[27] Salmos CXLV, 15.
[28] Salmos CXII, 10.
[29] Salmos CXXII, 8.
[30] Isaías LXIIl, 3.[31] Isaías LXIII, 9.
[32] Salmos CXXIII, 1.
[33] Salmos CXXI, 1.
[34] Salmos CIV, 2.
[35] Salmos CIV, 11.
[36] Exodo V, 22.
[37] 1 Reyes, XVII, 20.
[38] I Reyes XIX, 2.
[39] I Samuel XVI, 2.
[40] I Samuel XVI, 2.
[41] I Reyes XIX, 3.
[42] II Reyes II, 11.
[43] II Reyes II, 11.
[44] 1 Reyes XIX, 4.
[45] I Reyes XIX, 11-13.
[46] I Reyes XIX, 14.
[47] I Reyes XIX, 18.
[48] I Reyes XIX, 16.
[49] Números XXV, 12.
[50] Cantar de los Cantares IV, 4.
[51] Proverbios XVIII, 10.
[52] Lameataciones V, 5.
[53] Lamentaciones V, 5.[54] Salmos I.XXXIV, 3.
[55] I Samuel I, 13.
[56] Jeremías XXXI, 15.
[57] Isaías XXII, 12.
[58] Isaías XXVII, 13.
[59] Isaías LXVI, 10.
[60] Isaías XXII, 12.
[61] Joel 1, 8.
[62] Isaías L, 3.
[63] Isaías XXXIII, 7.

[64] Isaías XIII, 10.
[65] Ezequiel VII, 1.
[66] Ezequiel VII, 5.
[67] Isaías LXVI, 10.
[68] jeremías XLVI, 20.
[69] Deuteronomio XXI, 4.
[70] Deuteronomio XXI, 4.
[71] Génesis XXXVII, 35.
[72] Génesis XLV, 21.[73] Génesis XIV, 27.
[74] Génesis XLV, 23. [75] Números VII, 3.
[76] Génesis XLV, 27.
[77] Génesis XLVI, 5.
[78] Ezequiel I, 22.
[79] Ezequiel I, 23.
[80] Ezequiel I, 26.
[81] Cantar de los Cantares I, 9.
[82] Exodo XIII, 15.
[83] Isaías LXIII, 1.

VAYEHI

Génesis XLVII, 28-L, 26

R. Jiyá discurrió sobre el texto: Tu pueblo es de todos justos, ellos heredarán el plzís por siempre... [1], Dijo: Los hijos de Israel fueron favorecidos por sobre todos los Gentiles por haberlos Dios llamado justos, para que pudieran obtener una heredad sempiterna en el mundo por venir, como está escrito: "Entonces te deleitarás en el Señor" [2]. ¿Por qué así? Porque se vinculan al Cuerpo del Rey, como está dicho: "Vosotros adherís al Señor vuestro Dios, me-recéis cada uno vida en este día" [3]. R. Isaac dijo: Este texto de R. Jiyá contiene una profunda referencia para "los cosechadores en él campo para los estudiosos de la doctrina esotérica. Pues R. Si-meón ha asentado en la Agadá esotérica que la exaltada heredad de ese otro país sólo la adquiere quien es llamado "justo". Porque la Matrona tiende hacia el Justo y encuentra deleite en él, y el Justo seguramente hereda a la Matrona. Así Dios en Su amor a los hijos de Israel los llamó justos y por eso cuadra que hereden a la Matrona. La razón es que son circuncisos, según el dicho: "Todos aquellos que son circuncisos y entran en el pacto y lo observan, se vinculan al Cuerpo del Rey, y entran en el Justo", y, por eso, se los llama justos, y, así, "heredarán el país por siempre", es decir, al "país de los vivientes". Luego, en el texto, se los llama "la rama de mi plantación", es decir, uno da esos retoños que Dios plantó cuando creó el mundo, a que se refiere el versículo: "Y el Señor Dios plantó un jardín en Edén" [4]. Según otra explicación, las palabras "Y tu pueb'.o es de todos justos" se refieren a Jacob y sus hijos, que descendieron a Egipto en medio de un pueblo terco, v todos permanecieron justos, por lo cual "ellos heredarán el país", pues desde allí ascendieron a heredar la Tierra Santa. Y Jacob vivió en el país de Egipto. Se ha de notar que esta sección está "cerrada", es decir, no hay en el rollo espacio dejado entre el comienzo de esta sección (vayehí) y el final de la sección anterior (vayigash). ¿Por qué es eso? R. Jacob dijo: Es para indicar que cuando Jacob murió, los ojos de Israel se cerraron,

porque entonces realmente entraron en el Galuth y los egipcios los esclavizaron.

R. Simeón dijo: Se ha de señalar que las palabras "y Jacob vivió" han de tomarse en estrecha conjunción con la sentencia precedente: "E Israel moró en el país de Egipto, en el país de Goshen, y tuvo allí posesiones y fue fecundo y se multiplicó abundantemente". Es decir, así como los hijos de Israel vivieron en holgura y no carecían de nada, así Jacob, de manera similar, tuvo toda comodidad y nada le faltó. De ahí que ahora se dice de él que "vivió". Pues, hasta entonces sólo había conocido turbaciones, pero ahora veía a uno de sus hijos en situación regia y a los otros virtuosos y justos, viviendo todos en el lujo, mientras él mismo vivía entre ellos como el buen vino que descansa sobre su sedimento; de modo que ahora realmente "vivía". Diecisiete años. ¿Por qué diecisiete? R. Simeón dijo: La vida de Jacob siempre fue de dureza, pero cuando miraba a José pensaba que veía de nuevo a su madre, porque José se parecía mucho a Raquel, y en ese momento olvidaba todas sus tristezas. Pero, cuando José partió de él, fue para él un revés peor que todos los anteriores, y cada día lloró por los diecisiete años que José había estado con él. De ahí que la Providencia le compensó con otros diecisiete años de compañía de José, durante los cuales vivió en holgura y lujo. La tradición nos cuenta que durante todos estos diecisiete años la Presencia Divina descansó sobre él y por eso se los llamó "vida". Por eso se dice que cuando sus hijos le dijeron que José vivía, "0 espíritu de Jacob su padre revivió" [5], porque hasta entonces el espíritu había muerto en él y no se hallaba en situación de recibir a otro en su lugar, pues el espíritu de arriba no descansa en lugar vacío. R. Yose dijo: La Shejiná no descansa en lugar defectuoso o perturbado, sino solamente en un lugar adecuadamente preparado, un lugar de júbilo. De ahí que todos los años que José estuvo fuera y Jacob se hallaba triste, la Shejiná no descansó Sobre él. Así, hemos aprendido que R. Eleazar dijo en nombre de R. Abba: Está escrito "Sirve al Señor con alegría, ven ante su presencia, con canto", para mostrar que el servicio de Dios ha de efectuarse con júbilo. Esto concuerda con lo que R. Eleazar ha dicho n otra parte, que cuando Elíseo deseó que el espíritu descansara sobre él, dijo "y ahora tráeme un trovador" "[6].

R. Abba dijo: En cierto pasaje se ha asentado que el todo deriva de cuatro lados y que todas las raíces de los seres superiores e inferiores están ligadas a ellos; y, además, se dijo que si uno entra, otro sale y que si uno es revelado, otro es ocultado, y cada uno está vinculado al siguiente, y ellos son los orígenes de todo. R. Simeón dijo: Hay tres orígenes, como los tres patriarcas, y desde ellos se extiende todo el resto y exalta el nombre a ser coronado.

R. Yose dijo: Desde el día en que R. Simeón dejó la caverna, nada fue oculto para los Compañeros, y las cosas se les hicieron claras como si hubieran sido reveladas en el Monte Sinaí. Pero después de que murió, "las fuentes de lo profundo y las ventanas del cielo fueron cerradas", y los Compañeros ya no podían llegar al fondo ele las cosas, como lo muestra el ejemplo siguiente: Un día estaba R. Judá sentado a la puerta de Tiberias y vio dos camellos cargados con fardos de ropas. Uno de los fardos cayó y una bandada de pájaros voló al paraje. Pero antes de haberlo alcanzado se dispersaron. Entonces llegaron otros pájaros y se posaron sobre la roca. Los hombres les gritaban y arrojaban piedras, pero ellos no querían irse. El oyó una voz que decía: "La corona de las coronas está hundida en oscuridad, y no descansa sobre la cabeza del Amo". Mientras aún estaba sentado, pasó al lado un hombre y dijo: "No sigues el ejemplo de Abram, el cual, cuando los pájaros de presa bajaron sobre las reses, los ahuyentó"[7]Así hago —dijo R. Judápero no quieren irse". El hombre desvió su cabeza y dijo: "Este hombre aún no ha arrancado los pelos de la cabeza de su Amo, ni rapado a la Matrona". R. Judá lo siguió tres millas pidiéndole que explicara, pero no quería; y R. Judá hallábase muy perturbado. Un día se durmió bajo un árbol y soñó que veía cuatro alas tendidas y R. Simeón ascendiendo sobre

ellas con un rollo de la Ley, y también con toda suerte de libros conteniendo exposiciones ocultas y Agadás.
Todos ascendieron al cielo y se le perdieron de vista. Cuando despertó dijo:
Verdaderamente, desde la muerte de R. Simeón la sabiduría partió de la tierra. Lamentable para la generación que perdió esta joya preciosa que acostumbraba iluminarla y que sostenía a los seres más elevados y a los inferiores. Vino y habló a R. Abba, que se golpeaba la cabeza con sus manos, diciendo: R. Simeón era el molino en el cual se molía diariamente el benigno maná. Ahora partieron el molino y el maná, y riada quedó de ello en el mundo, alvo "un puñado en un pote a ser guardado" [8], es decir, guardado en un lugar privado y no expuesto. ¿Quién puede ahora revelar misterios o aun conocerlos?
R. Abba le dijo en voz baja: El hombre a quien viste, fue seguramente Elías y no quería revelar secretos porque deseaba que pudieses apreciar el valor de R.
Simeón y que su generación pueda llorar por él. El le dijo: Efectivamente merece que se llore por él. Pobre de mí que no partí de esta vida junto con los tres que murieronen la santa cámara de R. Simeón, para no ver a esta generación que fue rebajada. Entonces le dijo: Maestro, dime, está escrito: "Y ellos tomarán los lienzos dorados y azules y purpúreos y escarlatas y fi-nos" [9]. ¿Por qué no se menciona la plata, dado que la plata también fue traída para una ofrenda? [10]. Respondió: Puedes hacer la misma pregunto respecto del cobre, que también se menciona en un lugar y no en el otro. Como la Lámpara reveló la respuesta, yo también te la puedo revelar. Entonces discurrió de la manera siguiente: Está escrito: "Mía es la plata y mío es el oro, dijo el Señor" [11]. En muchas ocasiones hemos vuelto sobre la pregunta: ¿qué santidad hay en estas vestiduras sacerdotales? Pero se nos enseñó que hay santidad en todo lugar, y que estas vestiduras son según la pauta superior, lo hamos aprendido: "Hay un Sumo Sacerdote arriba y un sumo sacerdote abajo, indumento de honor arriba e indumento de honor abajo". En cuanto a la omisión de la plata y el cobre, ellos fueron asignados a otro lugar, como está escrito, "Todos los pilares en torno del palacio serán filetados con plata", y, luego "y sus encajes de bronce" [12]. Estos eran los instrumentos para el servicio del Tabernáculo, pero este indumento de honor sólo debía usarlo el Sumo Sacerdote, y no otro.
Y se acercaba el tiempo en que Israel debe morir. R. Judá dijo: ¡Pobre, la ignorancia de la humanidad! Los hombres no ven, ni oven, ni saben que cada día sale la voz de un heraldo y resuena a través de doscientos cincuenta mundos. Hemos aprendido que cuando el heraldo avanza, uno de estos mundos se sacude y tiembla, y salen de él dos pájaros cuya morada está debajo del árbol en el que están las apariencias de la vida y de la muerte, una hacia e! Sur y la otra hacia el Norte, una cuando el día asoma y la otra cuando parte. Ambas proclaman lo que oyen del heraldo. Entonces desean volver su propio lugar, hacia lo alto, pero sus pies se introducen en el hueco del gran abismo y son amarrados allí hasta medianoche. Entonces los heraldos proclaman y también los hijos de hombres son "atrapados como pájaros agarrados en la trampa". R. Judá dijo: El día en que los pes de un hombre son agarrados y su tiempo se acerca, se llama "el día del Señor", porque entonces su espíritu re-torna a El. Hemos aprendido que en ese tiempo le
es confiada una Corona santa, es decir, la séptima, al espíritu, o, si viene del lado del Poder (Guevurá), la octava Corona; sus días no pueden prolongarse más allá, como está dicho: "el orgullo y el trabajo de ellos es sólo tristeza" [13], donde no hay cimiento, no puede ser firme el edificio, li. Judá dijo: Felices son los justos cuando a Dios le place tornar de vuelta para Sí el espíritu de ellos. Pero si un hombre no es considerado digno, pobre de su espíritu que ha de ser purificado y preparado antes de que pueda ser llevado al Cuerpo del Rey; y si no está preparado, pobre de él, pues ha de rodar "como una piedra en una onda". Además, hemos aprendido: "Si el alma es digna, la bendición que le está reservada en el otro mundo es grande, como está escrito: "Ningún ojo ha visto, oh Señor,

lo que Tú harás para quien confía en ti" [14]. R. Yose dijo: Cuando el tiempo asignado a un hombre se acerca, se hace por treinta días una proclamación concerniente a él, y aun los pájaros del cielo anuncian su condena; y si es virtuoso, se anuncia por treinta días su llegada entre los justos en el jardín de Edén. Hemos aprendido que durante esos treinta días su alma parte de él cada noche y asciende al otro mundo y ve allí su lugar; y durante esos treinta días el hombre no tiene la misma conciencia o control de su alma como antes. R. Judá dijo: Desde la primera llegada de esos treinta días la sombra de un hombre se vuelve desvaída y su forma no se diseña claramente sobre el suelo.

R. Isaac se sentó un día a la puerta de la casa de Judá en gran tristeza. Al salir R. Judá y al encontrarlo en esta condición, le dijo: ¿Qué ocurre hoy? Respondió: He venido a pedir tres cosas. Una es que toda vez que repitas alguna de mis exposiciones de la Torá, lo hagas en mi nombre. La segunda es que adoctrines a mi hijo José en la Torá. La tercera es que cada siete días digas una plegaria sobre mi tumba. R. Judá le preguntó: ¿Qué te hace pensar que estás por morar? Contestó: Ultimamente mi alma ha estado abandonándose durante la noche y no iluminándome con sueños, como acostumbraba hacerlo. Además, cuando me inclino en el curso de mis plegarias, noto que mi sombra no aparece en la pared e imagino que la razón es que el heraldo ha salido y hecho una proclamación referente a mí. R. Judá respondió: Cumpliré tus pedidos. Pero también te pediré que reserves para mí un lugar a tu lado en el otro mundo, como estuvimos siempre juntos en éste. R. Isaac lloró y dijo: Te ruego que no me dejes por el resto de mis días. Entonces fueron a verlo a R. Simeón y lo encontraron estudiando la Torá. Al levantar sus ojos, R. Simeón vio a R. Isaac y al Angel de la Muerte corriendo y danzando ante él. Se dirigió a la puerta y tomó de la mano a R. Isaac y dijo: Ordeno que entre el que está acostumbrado a entrar, y el que no está acostumbrado que no entre. Entonces, R. Isaac y R. Judá entraron y el Angel de la Muerte quedó afuera. R. Simeón miró a R. Isaac y vio que su tiempo aún no había llegado y que tenía un plazo hasta la octava hora del día, y lo hizo sentar delante suyo y estudiar la Torá. R. Simeón dijo, entonces, a su hijo R. Eleazar: Siéntate a la. puerta y no hables con nadie y si alguien quiere entrar, júrale que no puede 'hacerlo. Entonces dijo a R. Isaac: ¿Viste hoy la imagen de tu padre? Pues hemos aprendido que a la hora en que un hombre parte del mundo, sus padres y sus parientes se reúnen en torno de él, y él los ve y los reconoce, y así' con todos a quienes estuvo asociado en este mundo, y ellos acompañan su alma al lugar donde ha de morar. R. Isaac contestó: Yo no he visto tan lejos. Entonces se levantó R. Simeón y dijo:

'¡Soberano del Universo! R. Isaac es bien conocido entre nosotros y es uno de los siete ojos del mundo aquí. Ahora que 'lo tengo, dámelo. Entonces salió una voz y dijo: El trono de su Amo está cerca de las alas de R. Simeón. He aquí, él es tuyo y te acompañará cuando entres a morar en tu trono. R. Eleazar vio ahora al Angel de la Muerte ascendiendo, y le dijo; La condena de muerte no puede caer donde se halla R. Simeón. Dije entonces R. Simeón a su hijo: Entra aquí y estate con R. Isaac, pues veo que está aterrado. Así lo hizo R. Eleazar, y R. Simeón' se dio vuelta y comenzó a estudiar. R. Isaac se durmió y vio a su padre en un sueño: Le decía: Hijo mío, feliz es tu suerte en ambos mundos, en este mundo y en el mundo por venir. Pues entre las hojas del árbol de sida en el Jardín de Edén se halla colocado un árbol grande, potente en ambos mundos, que es R. Simeón, hijo de Yojái, y él te protege con sus ramas. R. Isaac le dijo: Padre, ¿cuál es mi parte allí? Contestó: Hace tres días techaron en tu cámara y prepararon para ti, colocando ventanas en los cuatro lados pasa que entrara luz sobre ti; de modo que cuando vi tu lugar, me alegré y dije: Feliz es tu parte, salvo que tu hijo aún no ha estudiado suficiente Tora. Y mira ahora, doce Compañeros justos anhelaban visitarte, y cuando estábamos por partir salió una voz a través de todos los mundos, diciendo: "Vosotros compañeros que estáis aquí, ved orgullosos a B. Simeón, porque él ha hecho un pedido —que R. Isaac viviera—

, y le fue concedido". Y esto no es todo, pues hay aquí setenta lugares coronados que le pertenecen y cada Iugar tiene setenta puertas que se abren a setenta mundos, y cada mundo está abierto a setenta conductos, y cada conducto está abierto a setenta coronas superiores, y de allí se abren sendas al Uno Anciano e Inescrutable, ,para dar una vista de esa delicia superior que ilumina y beatifica todo, como está dicho, "para ver la complacencia del Señor y visitar su templo". R. Isaac dijo: ¿Cuánto tiempo estoy autorizado a hallar-me en este mundo? El contestó: No me está permitido decirlo y nc se lo hace saber a un hombre. Pero en la gran fiesta de R. Simeón tú prepararás su mesa. Entonces despertó R. Isaac, y su rostro sonreía plena-mente. Al observarlo, R. Simeón dijo: ¿Has oído algo? Seguramente contestó, y le contó su sueño, y se prosternó ante él. Se cuenta que desde ese día R. Isaac enseñó diligentemente Torá a su hijo y siempre lo tuvo consigo. Cuando entraba en casa de R. Simeón, acostumbraba dejar a su hijo afuera, y cuando se sentaba ante R. Simeón le aplicaba el versículo: "Oh, Señor, estoy oprimido, sé Tú mi seguridad" [15] Hemos aprendido que en el día terrible cuando a un hombre le llega su tiempo de partir del mundo, lo acusan cuatro rincones del mundo v le llegan castigos de todos los cuatro rincones, y cuatro elementos caen para reñir y buscan partir cada uno a su lado propio. Entonces sale un heraldo y hace una proclamación que se oye en doscientos setenta mundos. Si el hombre es digno, todos los mundos lo acogen con júbilo, pero si no, pobre de ese hombre y su suerte. Hemos aprendido que cuando el heraldo hace la proclamación, sale del Norte una llama y pasa a través de la "corriente de fuego" y se divide hacia los cuatro rincones del mundo para quemar las almas de los pecadores. Entonces avanza y vuela arriba y abajo hasta que aparece entre las alas de un gallo negro. Entonces el gallo agita sus alas y hace oír su voz en el umbral de la puerta. La primera vez grita: "Mirad, el día viene quemando como una hornalla..." [16]. La segunda vez grita: "Pues, he aquí, el que forma las montañas y crea el viento y declara al hombre cuál es su pensamiento" [17], este es el tiempo en que los actos de un hombre atestiguan contra él y él los reconoce. La tercera, vez es cuando ellos vienen a sacar de él su alma y el gallo grita: "¿Quién no te temerá, Rey de las naciones? Pues a ti te pertenece...» [18]

R. Yeso preguntó: ¿Por qué ha de ser un gallo negro? R. Judá respondió. Todo lo que el Todopoderoso hace tiene una signficación mística. Hemos aprendido que el castigo sólo cae sobre un lugar que le es afín. Y bien, el negro es el símbolo del lado del Juicio y, por eso, cuando la llama avanza, ella golpea las alas de un gallo negro, porque es el más apropiado. Así, cuando está cerca la hora del juicio del hombre, comienza a llamarlo, y nadie lo sabe, salvo el paciente mismo, como hemos aprendido que cuando un hombre está enfermo y se acerca el tiempo de su partida del mundo entra en él un espíritu nuevo desde arriba, en virtud del cual ve cosas que no podía ver antes, y entonces parte del mundo. Así, está escrito: "Pues el hombre no me verá y vivirá". Durante el tiempo de vida no pueden ver, pero a la hora de la muerte sí pueden. Además, hemos aprendido que al tiempo de la muerte de un hombre, le está dado ver a sus parientes y compañeros del otro mundo. Si es virtuoso todos se regocijan ante él y lo saludan, pero, si no, sólo lo reconocen los pecadores que cada día son arrojados .en la Guehena. Todos ellos están muy tristes y comienzan y terminan su plática con ¡desdichado)". Levantando sus ojos, él los ve como una llama lanzada del fuego y también exclama "¡desdichado!" Hemos aprendido que cuando de un hombre parte su alma, todos sus parientes y compañeros en el otro mundo se le unen y le muestran el lugar de delicia y el lugar de tortura. Si es virtuoso mira su lugar y asciende y se sienta allí y goza las delicias del otro mundo. Pero, si no es virtuoso, su alma permanece en este mundo hasta que su cuerpo es sepultado en él polvo, y entonces los ejecutores lo toman y lo precipitan a Dumá y a su depósito en la Guehena. R. Judá dijo: Durante siete días el alma va de un lado a otro, de su casa a su tumba, y de su tumba

a su casa lamentándose por el cuerpo, como está escrito: "Su carne sufrirá dolor por él, y su alma estará de duelo por él" [19], y se aflige al ver la tristeza en la casa. Hemos aprendido que después de siete días él cuerpo empieza a decaer, y el alma va a su lugar. Ella entra en la cueva de Majpelá, donde se la admite hasta cierto punto según sus merecimientos. Entonces alcanza el lugar del Jardín de Edén y se encuentra con los Querubines y la espada flamígera que está en el jardín de Edén inferior, y si merece entrar, entra. Hemos aprendido que cuatro pilares, es decir, ángeles, la esperan allí con la forma de un cuerpo en sus manos, y con éste se viste plenamente y permánece en su círculo designado en el Jardín de Edén por el tiempo que le es otorgado. Entonces un heraldo hace una proclamación y avanza un pilar de tres colores llamado "]a habitación del Monte Sión" [20]. Por medio de este pilar asciende a la puerta de la Justicia, en la que se hallan Sión y Jerusalem. Si es digna de ascender más, entonces es feliz su parte y su suerte que se liga al Cuerpo del Rey. Si no es digna de ascender más, entonces "el que es dejado en Sión y el que permanece en Jerusalem serán llamados santos" [21] Pero si tiene el privilegio de ascender más, entonces ve la gloria del Rey y goza la delicia superior desde el lugar que se llama Cielo. Feliz es aquel a quien le es concedida esta gracia. R. Yose dijo: Hay una gracia superior y una gracia inferior. La gracia superior se halla encima de los cielos, como está escrito: "Porque grande es tu bondad encima. de los cielos" [22]. De la gracia inferior está escrito: "Porque grande hasta el cielo es tu bondad" [23], y a esta clase pertenecen las "bondades prometidas a David" [24].

R. Isaac preguntó una vez a R. Simeón respecto del versículo "una gozosa madre de hijos", diciendo: Conozco qué significa la madre, ¿pero quiénes son los hijos?

R. Simeón contestó: Para Dios hay das hijas, uno masculino y uno femenino. Dio el varón a Jacob, como está escrito: "Israel es mi hijo, mi primogénito" [25]. Dio la hembra a Abraham. La madre está sentada y amamanta a los pequeños. De ahí el precepto "No tomarás la madre con el pequeño". Nuestros maestros han dicho: "El hombre ha de cuidarse de pecam:nosidad abajo para que la madre no parta' de los hijos". Pero cuando los hombres se arrepienten y actúan virtuosamente, entonces la madre retorna y protege a los pequeños y esto se llama

"arrepentimiento" (tshuvá; literalmente, regreso). Entonces, también, se puede decir "la madre de los hijos está gozosa". De ahí que el hombre no ha de cesar de propagar su especie hasta que tiene un hijo y una hija. R. Isaac aún no estaba satisfecho. Dijo: Los justos sólo desean "ver el agrado del Señor" [26]. R. Simeón contestó: Todo es uno, pues este agrado viene del Anciano Santo a este cielo, y el deseo del justo se fija en eso. R. Simeón dijo luego: Está escrito "El precipitó la tierra desde los cielos" [27]. Pues cuando el Todopoderoso resolvió destruir el Templo y arojar a Israel entre las naciones, apartó de-. lante de El la tierra superior, y cuando esta tierra fue separada de El, la tierra inferior fue devastada e Israel fue arrojado entre las. naciones; a lo cual la comunidad de Israel dijo: "Los hijos de mi madre se encolerizaron contra mí" [28], y ésta fue a causa de mi caída. R. Yese caminaba una vez con R. Jiyá el hijo de Rab, y mientras iban caminando le dijo: ¿Ves algo allí? Le contestó: Veo un hombre en el río y sobre su cabeza un pájaro que está comiendo y desgarrando con sus uñas un trozo de carne. El hombre grita algo, pero no puedo captar lo que dice. El otro dijo: acerquémonos y escuchemos. El dijo: Estoy aterrado. ¿Por qué —dijo— piensas que hay allí un hombre? Es alguna señal de la Sabiduría que Dios nos envía. Así se acercaron y le oyeron decir: Corona corona, dos hijos son mantenidos afuera, y no habrá paz o quietud hasta que el pájaro sea derribado en Cesárea. R. Yose lloró y dijo:

Verdaderamente, el Galut (la dispersión) se ha extendido y, por eso, los pájaros del cielo no partirán hasta que sea apartado de la tierra el dominio de las naciones idólatras, lo que no ocurrirá hasta que Dios traiga eI mundo a juicio. Al seguir, oyeron una voz que decía:

Que la llama de fuego avance y castigue, y salió una llama y quemó al pájaro. R. Yose dijo: Dios sólo expulsó a los hijos de Israel cuando no hubo amas fe entre ellos, porque, entonces, por así decirlo, El estaba completamente olvidado. R. Jiyá dijo: ¿Cuál es el sentido del versículo "El ha devorado la muerte por siempre"? [29]. Dijo: Cuando Dios levante Su diestra, la muerte será eliminada del mundo. Pero El no levantará Su diestra hasta que Israel dé el impulso mediante la Torá. En ese tiempo "La diestra del Señor obra valerosamente" [30] y "yo no moriré, sino que viviré" [31]. Hemos aprendido que cuando. Dios se complace en un hombre justo y el heraldo hace respecto de él proclamación durante treinta días entre los justos en el Jardín de Edén, se regocijan todos los justos y van y coronan su lugar ea preparación para su llegada a tomar su morada entre ellos. Pero si es pecador, el heraldo proclama a su respecto treinta días en la Guehena y todos los pecadores están tristes y exclaman: "Desdicha, que un nuevo castigo se ejecutará sobre fulano de tal", y los demonios están listos para encontrarse con él. ¡Desdicha para el malvado y desdicha para sus vecinos! Entonces exclaman todos: "Desdicha para el malvado, mal le será, porque le será dada la retribución de sus manos" [32] R. Isaac dijo: La palma ra (mal) en este pasaje se. refiere de modo especial a quien deliberadamente, derrama su simiente, como Er el hijo de Judá. Uno así es arrojado más abate que todos los otros en este mundo. Todos los otros tienen una posibilidad de ascender, pero él no. ¿Es —cabe preguntar— peor aún que un asesino? Aun así, porque un asesino mata a los hijos de otro hombre, y él mata los suyos y derrama muchísima sangre.

Por eso de. uno así está particularmente escrito: "Y lo que hizo fue malo a la vista del Señor" [33]. R. Judá dijo: Todo pecado, excepto éste, admite arrepentimiento, y todo pecador, excepto éste, puede tener esperanza de ver el rostro de la Shejiná. R. Isaac dijo: Felices son los justos .en este mundo y en el mundo por venir. De ellos está escrito: "Y tu pueblo es de todos justos, ellos heredarán por siempre el país" [34]

Y los días acercaron para Israel la fecha de morir. R. Jiyá dijo: ¿Por qué se empleó aquí el nombre Israel en conexión con su muerte, mientras que antes se había dicho "Y Jacob vivió .. "? En con-testación R. Yose dijo: Observad aquí la palabra "días", que es algo peculiar, pues un hombre muere en un día, de hecho, en un instante. Pero la razón, como lo hemos aprendido, es que cuando Dios desea retraer el espíritu de un hombre, todos los días que ha vivido en este mundo pasan en revista ante El.

Feliz, entonces, es el hombre cuyos días se acercan ante el Rey sin reproche, no siendo rechazado ninguno de ellos a causa dé un pecado cometido en él. De ahí que el término "acercarse" se emplee respecto de los justos, porque los días de ellos se acercan ante el Rey sin reproche. Pero, infelices los malvados cuyos días no pueden acercarse porque todos ellos pasaron en pecado, por lo que no se los registra arriba, pues de ellos está escrito: "El camino de los malvados es como espesa oscuridad, ellos no saben en qué tropiezan" [35]. Así se dice aquí y con júbilo puro, y de ahí que se emplee el nombre "Israel", porque designa una perfección mayor que el nombre Jacob.

R. Yose dijo: Hay algunos justos cuyos días, cuando se enumeran, son puestos lejos del Rey, y otros cuyos días son traídos cerca del Rey. Son aquellos cuya porción está bendecida, e Israel era uno de ellos.

Y él llamó a su hijo José. R. Abba dijo: A José se lo llama hijo de Jacob por excelencia, porque, como lo hemos aprendido, cuando la mujer de Putifar lo tentó, le levantó sus ojos y vio la imagen de su padre, está dicho '"y no estaba .allí adentro ninguno de los hombres"[36], que es como si dijera "pero había algún otro" —y entonces resistio y retrocedió— y así fue que cuando Jacob vino a bendecir a sus hijos, dijo: "Yo sé, hijo mío, yo sé" [37], repitiendo la palabra, como si dijera "Yo sé de cuando probaste en tu propio cuerpo que eres mi hijo, y también sé que, como dices, este es el anciano'. Otra explicación de por qué lo llamó :especialmente "mi hijo" es que se parecían a tal punto

que quien viese a José podía atestiguar que era hijo de Jacob. R. lose dijo que otra razón fue que en su ancianidad lo sostuvo a él con su familia.
La razón por la que Jacob pidió a José, y no a otro de sus hijos, que lo sepultara, fue que sólo José tenía el poder de sacarlo de Egipto. R. Yose dijo: Como Jacal) sabía que sus descendientes serían esclavos en Egipto, ¿por qué no se hizo sepultar en Egipto, para protegerlos, lo que habría sido una muestra de verdadera solicitud paterna? La verdad, como lo enseña la tradición, es que, cuando Jacob estuvo por bajar a Egipto temió que sus descendiera• tes pudiesen perderse entre los pueblos y que Dios apartara de él Su Presencia. De ahí que Dios le dijo: "No temas descender a Egipto, pues haré de ti allí una gran nación" [38], y luego, "Yo descenderé contigo a Egipto" [39]. Jacob seguía temeroso de que se lo sepultara allí, y no con sus padres, y entonces Dios le dijo: "Seguramente te haré ascender de nuevo" [40] es decir, para ser sepultado en el sepulcro de tus antepasados. De ahí que tuviese varias razones para ser sacado de Egipto. Una fue que los egipcios no hicieran de él un Dios, pues previó que Dios castigaría a sus dioses. Otra fue porque sabía que Dios aún mantendría su Presencia entre sus descendientes en la diáspora. Una tercera razón fue que su cuerpo pudiese descansar can los de sus antepasados, para que fuese contado entre ellos y no entre los pecadores de Egipto, pues, como lo hemos aprendido, José reproducía la belleza de Adán, y su forma era sublime y santa como la del santo trono. Hablando esotéricamente, no hay separación entre los patriarcas, y de ahí que dijera: "Cuando yo duermo con mis padres".
Otra razón por la que Jacob llamó a José; "mi hijo" fue porque desde el comienzo tuvo intención de engendrarlo más que a cualquier otro de sus hijos, pues todo su pensamiento estaba dedicado a Raquel. R. Simeón dijo: El hombre ha de poner buen cuidado en rio pecar o trasgredir la voluntad de su Amo, porque todas sus acciones se registran en un libro y son pasadas en revista por el Rey santo y reveladas ante El. Aun sus pensamientos están presentes ante Dios y no se le escapan. Y bien, en la noche en que Jacob fue a Lea y ella le dio las prendas que él había dado a Raquel, él realmente pensó que ella era Raquel, y Dios, a quien se revelan todos los secretos, autorizó que este pensamiento tuviera efecto, y, así, se transfirió la primogenitura de Rubén a José, habiendo sido ésta la primera simiente de Jacob, y así entró Raquel en su propia heredad. Por eso, también, Lea llamó su nombre simplemente Rubén (que significa: ved un hijo) y no Reubeni (que significa: ved mi hijo). Hemos aprendido: "Dios supo que Jacob no tenía intención de pecar ante El y que no se avenía a que sus pensamientos se dirigieran a ninguna otra mujer en ese instante como hace el pecador, y por eso está escrito: "Y los hijos de Jacob fueron doce" [41]
Pues los hijos de los pecadores que actúan de esta manera son llamados con otro nombre, que los Compañeros conocen. De ahí que "Jacal) llamó José a su hijo", a su hijo real, a su hijo al comienzo y al fin.
Pon, te pido, tu mano bajo mi muslo. R. Yose dijo: Jacob le hizo jurar por el signo del pacto que estaba estampado en su carne, pues los patriarcas asignaban a esto más importancia que a toda otra cosa; y a este pacto también lo simboliza José. R. Simeón dijo: Encontramos la fórmula "pon tu mano bajo mi muslo" en conexión con ambos, con Abraham y con Jacob, pero no con Isaac, siendo la razón de ello que Esaú haya salido de él. Luego, podemos su-poner que la idea de Jacob haya sido: "Júrame, ,por esa santa señal que ha traído simiente santa y fiel al mundo y que siempre fue preservada de contaminación, que no me sepultarás entre esos impuros que nunca la guardaron y de quienes está escrito: `cuya carne es la carne de asnos y su relincho el relincho de asnos' " [42] Cabe preguntar: ¿Por qué José, que también guardaba el pacto, fue sepultado entre ellos? La respuesta es que fue para hacer posible una emergencia especial, como la aparición de Dios a Ezequiel, fuera del País Santo. Dios vio que si José era sacado de allí,

los israelitas se hundirían bajo la servidumbre. Por eso dijo: "Que su lugar de sepultura sea aquí en un sitio que no será contaminado —al ataúd de José fue arrojado al río—, y así los israelitas serán capaces de soportar el cautiverio". R. Yose dijo: Jacob vio que Slé todas maneras era adecuado formar parte del carro santo corno sus padres, y pensó que sería imposible que su cuerpo fuese ligado a sus podres, si se lo sepultaba en Egipto.
Dado que los patriarcas tuvieron el privilegio de ser sepulta-dos en la cueva de Majpelá, con sus esposas, ¿por qué fue Jacob sepultado con Lea y no con Raquel que era el "cimiento de la' casa"? La razón es que Lea tuvo más hijos de la santa estirpe. R. Judá dijo: Lea acostumbraba salir cada día al camino real y llorar por Jacob, cuando supo que él era justo, y oraba por él, y Raquel nunca lo hizo. De ahí que Lea tuvo el privilegio de ser' sepultada con él, mientras que la tumba de Raquel fue establecida junto al camino real. La razón esotérica, como lo hemos afirmado.. es que la una tipifica lo develado y la otra lo no develado. La tradición nos cuenta que la virtuosa Lea rogó con muchas lágrimas que ella pudiera ser la parte de Jacob y no del malvado Esaú. De ahí que hemos aprendido que quien reza con lágrimas ante el Todo-poderoso puede procurar la cancelación de todo castigo que se haya decretado contra él. Así fue como Lea, aunque por decreto divino estuvo asignada a Esaú, tuvo éxito con su plegaria al procurar la preferencia de Jacob y se salvó de ser dada a Esaú.
R. Isaac dilo: Está escrito: "Y la sabiduría de Salomón superaba a la sabiduría de todos los hijos del Este"[43]. ;Qué es la sabiduría de los hijos del Este? La tradición nos cuenta que era la sabiduría que heredaron de Abraham. Porque leemos que Abraham dio todo lo que tenía a Isaac" [44]. Esto se refiere a la sabiduría más elevada que él poseía por el conocimiento del Santo Nombre de Dios. "Pero a los hijos de las concubinas que Abraham tuvo, Abraham les dio obsequios". es decir, cierta información sobre las coronas inferiores, y los estableció en "el país oriental"[45]. Y los hijos del Oriente heredaron sabiduría de esa fuente.
R. Simeón viajaba una vez de Capadocia a Lida, acompañado por R. Abba y R. Judá. El cabalgaba y ellos iban a pie. Cansado de seguirle el paso, R. Abba exclamó: En verdad, "los que siguen al Señor rugirán como un león" [46]. R. Simeón bajó entonces de la cabalgadura, diciendo: Ciertamente, el hombre sólo adquiere sabiduría cuando se halla sentado y descansa, como está dicho de Moisés que "estuvo sentado sobre la montaña cuarenta días" [47]. Todos se sentaron.
Entonces R. Abba le preguntó: ¿Cuál es la diferencia entre la sabiduría de Salomón y la sabiduría de los hijos del Oriente y la sabiduría del Egipto, mencionada en el mismo versículo? El contestó: El secreto de la sabiduría de Salomón estaba en el nombre de la. lima cuando se halla bendecida desde todos los lados. En sus días la luna fue magnificada y alcanzó su plenitud. Mil montañas se levantaron ante ella, y ella las eliminó con un soplo. Mil potentes ríos corrieron ante ella, y ella los engulló de un trago. Sus uñas salieron en mil y setenta direcciones y las manos de ella en veinticuatro mil, de modo que nada podía escapársele. Miles de broqueles adherían a su cabellera. De entra sus pies salió un joven —Metatrón— que se extendía de un confín del mundo al otro con sesenta clavas de fuego, y al cual también se llama "Enoi hijo de Yered". También se lo llamó "hijo de Yered", que significa literalmente descenso, con referencia a las diez etapas por las que lá Shejiná descendió a la tierra. Debajo de él se hallan estacionadas muchas Jayot, debajo de las cuales ,está fijada la cabellera de la luna, que se llama ",las borlillas del cetro". Sus manos y sus pies la sostienen firmemente como un león a su presa. Sus uñas recuerdan los pecados de los hombres y los inscriben con todo rigor y exactitud. Los desechos de sus uñas son los que no se unen al Cuerpo del Rey y se amamantan del lado de la impureza, cuando la luna empieza a menguar. Y bien, después de que Salomón hubo heredado la luna en su plenitud, quiso heredarla en su estado defectivo, y por eso procuró

adquirir el conocimiento de espíritus y demonios, de modo de heredarla de todos los lados. En cuanto a la sabiduría de Egipto, ella es la sabiduría inferior que se llama "la criada tras de las muelas", y que también se incluyó en la sabiduría de Salomón. R. Abba dijo: Cuán agradecido estoy por haberte hecho esta pregunta, pues he recibido una respuesta tan luminosa. R. Simeón dijo luego: Las palabras de Salomón "¿Qué ganancia tiene el hombre en todo su trabajo?" [48] no se aplican al trabajo en el estudio de la Torá porque la afirmación se halla calificada por las palabras "en que trabaja bajo el sol", y el estudio de la Torá está encima del sol. R.Jiyá dijo: También el estudio de la Torá proseguido para fines mundanales se computa "bajo el sol", pues no asciende hacia arriba. R. Eleazar dijo: Aunque un hombre viviera mil años, en el momento de su partida del mundo le parecerá como si hubiera vivido un solo día.

Cuando yo duermo con mis antepasados. Feliz es la suerte de los patriarcas a quienes el Todopoderoso ha hecho un carro santo arriba y se ha deleitado en ellos para ser coronado con ellos. De ahí que está escrito: "Sólo en tus padres se deleitó el Señor" [49]R. Eleazar dijo: Jacob sabía que había de ser coronado en sus padres, y sus padres en él. De ahí que hayamos aprendido de las letras grabadas que en la letra shin hay tres trazos, uno en un lado y uno en el otro lado y uno que los combina, y esta es la referencia en el versículo: "Y la varilla intermedia en medio de los tableros atravesa*..á de un extremo al otro" [50]. De ahí que Jacob dijo: "Yaceré con mis padres". R. Judá dijo: Cuán sordos son los hombres a las advertencias de la Torá, y cuán ciegos son frente a su propia condición, pues ignoran que el día que un ser humano aparece en el mundo, le preceden los días que tiene asignados y vuelan. por el mundo y descienden y entibian al hombre, cada día en su turno. Y cuando un hombre fue así entibiado y sin embargo vuelve a pecar contra su Amo, entonces el día en que pecó asciende avergonzado y trae testimonio y permanece apartado, hasta que él se arrepiente. Si se vuelve virtuoso, el día retorna a su lugar; si no. desciende y se une al espíritu externo, y torna a su casa, y toma la forma exacta del hombre para vejarlo y morar siempre con él. Si es virtuoso, le es un buen compañero y si no, un mal compañero. En t;:-do caso, tales días faltan del número completo y no se cuentan con lo-otros. Desdichado el hombre que ha disminuido el número de sus días ante el Todopoderoso, y no ha dejado para sí días con los cuales coronarse en el otro mundo y para acercarse al Rey Santo. Porque si es digno, asciende por medio de esos días, y ellos se vuelven una vestidura gloriosa para su alma; son los días en que actuó virtuosamente y no pecó. Desdichado aquel que ha disminuido sus días arriba, pues cuando viene a aderezarse en sus días, ésos días que estropeó con sus pecados le faltan. Por eso su vestidura es defectuosa, y tanto más es así, si son muchos los faltantes y no tiene del todo con qué vestirse en el otro mundo. Entonces, desdichado él y desdichada su alma, pues es castigado en la Guehena por esos días, muchos días por cada uno, porque cuando partió de este mundo no tenía con qué vestirse ni prenda para cubrirse. Felices son los justos cuyos días todos están acopiados junto al Rey Santo y forman vestiduras gloriosas con las que pueden vestirse en el otro mundo. Esta es la explicación esotérica del versículo "y ellos supieron que estaban desnudos" [51], es decir, que el glorioso indumento hecho de esos días fue perjudicado y ninguno de ellos quedó para vestimenta.. Y así fue hasta que Adán se arrepintió y Dios lo perdonó v le hizo otras prendas, pero no de sus días, como está escrito: "Y Dios hizo para Adán y su mujer chaquetas de pieles y los vistió" [52]. Obsérvese que de Abraham dice que "él entró en días" [53], porque cuando partió de este mundo entró literalmente en posesión de sus días anteriores y fue investido de ellos, hallándose llena y completa su prenda do gloria. De otro lado, Job dijo de sí mismo: "Desnudo salí de la matriz de mi madre y desnudo retomaré allí" [54], porque nada material fue dejado para vestirlo. Nuestros maestros han dichao: "Felices los justos cuyos días son sin reproche y permanecen para el mundo por venir, de modo que después de la

muerte todos ellos se reúnen y juntos forman mantos de gloria por los que tienen el privilegio de gozar las delicias del mundo futuro, y en los cuales están destinados a volver a la vida. Pero, desdichados los pecadores de cuyos días faltan, de modo que no les ha quedado con qué cubrirse cuando parten del mundo". Además, hemos aprendido que todos los virtuosos que han adquirido un cuanto de gloria mediante sus días son coronados en el mundo futuro can coronas como las de los patriarcas, de la corriente que fluye continuamente al Jardín de Edén. y de ellos está escrita "el Señor te conducirá continuamente y satisfará tu alma en lugares secos" [55], pero los malvados que no han adquirido tal prenda serán "como el gallo silvestre en el desierto, que no verá cómo el bien viene y que habita en los lugares resecos del desierto" [56], R. Isaac dijo: De todos los hombres tiene Jacob la perspectiva más favorable porque adquirió título a una túnica merced a sus propios días y a los de sus antepasados. De ahí que él dijera: "Yaceré con mis padres". R. ludá dijo: "Cuando Jacob fue a su padre para obtener una bendición, llevaba las vestimentas de Esaú; sin embargo, el texto dice que Isaac olio sus vestiduras" [57], para indicar que captó el olor de su indumento en el mundo futuro, y fue por eso que lo bendijo. Por eso, también, dijo: "Ve, el perfume de mi hijo es como el perfume de un campo que el Señor ha bendecido", refiriéndose al campo de mazanas sagradas, en el que cada día cae rocío desde el lugar llamado cielo; de ahí que continuará: "Dios te da el rocío del cielo". Se ha enseñado que cada día ascienden del Jardín de Edén quince olores para perfumar esas vestiduras en el otro mundo.

R. Judá preguntó cuántas vestiduras son. R. Eleazar dijo: Las autoridades difieren en este punto, pero en verdad son tres. Una es para vestir al espíritu (rúaj) en el terrenal Jardín de Edén. Una, segunda, la más preciosa de todas, es para vestir el alma in-terna (neshamá) cuando se halla en medio del haz de vivientes en el círculo del Rey. La tercera es una vestidura exterior que aparece y desaparece y con la que es vestida el alma vital (nefesh). Revolotea por ,el mundo y en los Sábados y Novilunios se une al espíritu en el paraíso terrenal y aprende de él ciertas cosas que hace conocer en este mundo. Se ha enseñado que en Sábados y Novilunios el alma (nefesh) hace dos visitas. Primero, se junta con el espíritu entre los perfumes del paraíso terrenal y, luego, en compañía del espíritu se junta con el alma más elevada en el "haz de los vivientes" y se congratula de la ,gloriosa radiación que viene de ambos lados. Esto se halla insinuado en la expresión "El Señor satisfará tu alma en lugares brillantes" [58], incluyendo el nlural tanto la radiación exterior del lugar del espíritu y la radiación dentro de la radiación que ellos gozan por asociación con el alma más elevada en el "haz de los vivientes".

R. Simeón dijo: Cuando visito a los Compañeros en Babilonia ellos se reúnen para oírme y yo discurro para ellos abiertamente, pero ellos van y sellan mi enseñanza bajo un candado de hierro que la hace inaccesible a todos. ¡Cuán a menudo les he enseñado los caminos del Jardín del Rey y la doctrina del Rey! ¡Cuán a menudo les he enseñado todos los grados de los justos en el mundo futuro! Pero todos ellos están aterrados para repetir estas cosas y sólo las murmuran, por lo que se los llama "murmuradores". Sin embargo, yo considero este temor en favor de ellos, porque les están negados el aire y el espíritu de Tierra Santa, inhalan el aire y el espíritu de una región extraña. Además, también, en su tiempo apareció el arco iris, que recuerda la promesa de Dios de no destruir el mundo, y de ahí que no son dignos de mirar la presencia de Elías, para no mencionar a otros. Su buena fortuna está en que aún vivo para ser la enseña y el sostén del mundo, pues en mis días el inundo no será afligido y no caerá sobre él el castigo del cielo. Después de mí ni aparecerá una generación como ésta y el mundo quedará sin protector, y el descaro se multiplicará arriba y abajo, arriba por la insolencia y la desvergüenza de los de abajo. La humanidad clamará y nadie le prestará atención; ella girará a todos lados y no encontrará remedio. Pero en el mundo habrá un remedio, y no más; en el lugar donde haya hombres

dedicados al estudio de la Torá y donde haya un Rollo de la Ley libre de todo error. Cuando este Rollo sea sacado, los residentes superiores e inferiores se moverán afanosos, especialmente si el Santo Nombre está escrito en él de manera adecuada. Como ya lo he enseñado, desdichada la generación cuyos miembros, en lo alto y en lo bajo, no se levanten cuando se despliega .el Rollo de la Ley. ¿Quién vendrá en ayuda del mundo cuando se encuentre en desgracia y requiera protección? Entonces es necesario más que nunca desplegar el Rollo de la Ley. Porque cuando el mundo está en desgracia, y los hombres van a los cementerios para ofrendar súplicas, todos los muertos toman nota del Rollo. pues el alma va e informa al espíritu que el Rollo de la Ley está en cautiverio por la desgracia del mundo y que los vivientes han venido a suplicar. Entonces el espíritu informa al alma superior (neshamá) y el alma superior informa al Todopoderoso, el cual toma nota y se apiada del mundo, todo eso porque el Rollo de la Ley fue excluido de su lugar y los vivientes han venido a suplicar junto a las tumbas de los muertos. Pobre la generación que necesita trasladar el Rollo de la Ley de un lugar a otro, aun de una sinagoga a otra, parque no tiene otra cosa a qué dirigirse. No todos los hombres saben que la Shejiná en su último exilio no se retira al cielo, sino "al desierto, a una posada de viajeros" [59] y así desde entonces siempre se la encuentra en el lugar donde Israel está particularmente en desgracia y también en todas partís donde el Rollo es trasladado y alto y bajo se levantan ante él.

Hemos aprendido que el alma se halla ligada al cuerpo durante doce meses en el sepulcro y se los juzga juntos (lo cual no se aplica a los justos),, y está ,presente en el sepulcro y sabe de los sufrimientos del cuerpo. También conoce los sufrimientos de los vivientes, pero no interviene en favor de ellos. Después de doce meses es re-vestida de cierta vestidura y anda de un lado a otro por el mundo aprendiendo ciertas cosas del espíritu e interesándose en favor de los vivientes que están en desdicha. Pero esto sólo ocurre cuando hay entre ellos un hombre virtuoso cuyo mérito es apropiadamente reconocido por ellos. Pues hemos aprendido que cuando un hombre virtuoso es dejado en el mundo, él es conocido entre los vivos y entre los muertos, y cuando el mundo está en gran desdicha y no puede eliminarla, hace saber a los muertos la turbación. Pero si no hay uno así, sacan el Rollo de la Ley y superiores e inferiores lo acompañan, y a todos corresponde en ese tiempo hacer penitencia, pues de otro modo el Cielo los castigará. Aun los espíritus del Jardín de Edén interceden por ellos en consideración al Rollo, como se afirmó. R. Judá dijo: Poco sabsn los hombres cómo Dios extiende Su misericordia a ellos en todos los tiempos y estaciones. Tres veces por día entra en la cueva de Majpelá un espíritu y respira sobre las tumbas de los patriarcas., trayéndoles curación y fuerza. Ese espíritu destila rocío de lo alto desde la cabeza del Rey, el lugar de los padreas superiores y cuando llega a los patriarcas de abajo ellos despiertan. Come hemos aprendido, ese rocío baja por grados hasta que alcanza el Jardín de Edén de abajo y se impregna con sus perfumes. Entonces surge un espíritu que contiene otros dos espíritus y atraviesa los especieros y entra en la puerta de la cueva. Entonces despiertan las patriarcas y sus esposas y suplican en favor de sus descendientes. Si el mundo, a causa de sus pecados, está en desgracia y los patriarcas duermen, no desciende el rocío de lo alto, y el remedio ha de obtenerse del Rollo de la Ley. Entonces el alma le dice al espíritu, el espíritu le dice al alma más elevada y el alma más elevada le dice a Dios. Entonces Dios se sienta en el trono de misericordia, y del Santo Anciano sale una corriente de rocío de bedelio, que fluye a la cabeza del Rey, de modo que los padres son bendecidos. Entonces el rocía fluye a los durmientes, y todos son bendecidos juntos y Dios tiene misericordia del mundo. Hemos aprendido que Dios no muestra misericordia al mundo hasta que El haya informado a los patriarcas y merced a ellos el mundo es bendecido. R. Yose dijo: Seguramente es así. Y, además, he encontrado, en el libro del Rey Salomón a quien se llamaba el "consejero de toda

sabiduría" —y Rab Jamnuna dijo que lo mismo se le reveló a él—, que Raquel logra más que todos ellos al hallarse en la encrucijada de los caminos en todos los tiempos en que el mundo está en necesidad. Esto lo simboliza el hecho de que el arca y el asiento de misericordia y los Querubines se hallaban en el territorio de Beniamín, el cual nació en el borde del camino, y la Shejiná se hallaba presente.
E Israel se inclinó sobre la cabecera de la cama. La "cabecera de la cama" es la Shejiná. R. Simeón dijo: No del todo. La cama está preparada para la Shejiná, como en el versículo "He ahí, que es la litera de Salomón" [60]. La "cabecera de la cama" es el Comienzo del Mundo que es la cabecera del lEcho sagrado; y "lo que está sobre la cabecera" es el Israel (superior) que se halla establecido a la cabecera de la cama. De ahí que Israel se ha inclinado a su grado apropia-do. Esa vez aún no estaba enfermo, como vemos del versículo siguiente, pero como sabía que oportunamente ascendería a nn superior grado santo para adquirir un trono perfecto, se inclinó a ese trono superior, la integración del grande y potente árbol, que se llamaba por su nombre, a "Quien está sobre la cabecera de la cama". R. judá dijo: Tenemos un dicho de que si un hombre muere en suelo extraño y su cuerpo es sepultado en Tierra Santa, se le puede aplicar el versículo "Y vinisteis y contaminasteis mi país, y mi heredad hicistei, abominación" [61] ¿Cómo, entonces, pudo Jacob pedir que se lo sepultara en el sepulcro de sus antepasados, dado que se estaba muriendo en suelo extraño? R. Judá dijo: Jacob era diferente porque la Shejiná estaba estrechamente ligada a él. De ahí que está escrito `Yo bajaré contigo a Egipto" [62], es decir, para morar contigo en cautiverio, "Y yo seguramente te haré ascender de nuevo" [63], para ligar tu alma a Mí y para obtener para tu cuerpo sepultura en las tumbas de tus antepasados, y esto aunque partiera de la vida en suelo extraño. Además se le prometió que José pondría su mano sobre sus ojos, por la razón de que Dios sabía que era el primogénito de intención, y porque él estaba más ligado a José.
¿A qué idea respondía esta promesa de poner sus manos sobre sus ojos? R. Yose dijo que era como un signo de honor para Jacob y para informarle que José estaba vivo y que estaría con él a su muerte. R. Jizquiá dijo: Sobre esto he aprendido algo que difícil-mente me avendría a 'descubrir y que muestra cómo la sabiduría se corporiza en una práctica común. R. Abba le golpeó el hombro, diciendo: Di, y no temas, pues en los días de R. Simeón no se necesita del secreto. El dijo entonces: He visto en el capítulo de R. Yose el Anciano acerca de las costumbres que, si un hombre tiene un hijo, cuando muere debe el hijo poner polvo sobre sus ojos en el momento del entierro, y esto es un signo de respeto para él, porque es un signo de que el mundo está ahora oculto para él, pero que su hijo hereda el mundo en su lugar. Pues el ojo humano representa el mundo con sus varios colores. El círculo exterior de blanco corresponde al mar de Océano que rodea al mundo todo. El color siguiente representa al país que está rodeado por el mar. Un tercer color en medio del ojo corresponde a Jcrusalem, que es el centro del mundo. Finalmente está la pupila del ojo, que refleja a quien mira y es la parte más preciosa de todas. Ella corresponde a Sión que es el punto central del universo, en el que se puede ver el reflejo de todo el mundo y donde se halla la morada de la Shejiná, que es la belleza y el foco del mundo. Así es el ojo la herencia del mundo y cuando el padre lo abandona, lo hereda el hijo. R. Abba dijo: Tienes plenamente razón. Pero aún hay en la práctica una significación más profunda, aunque los hombres no lo saben. Pues, cuando un hombre parte del mundo, su alma aún está incluida en él y antes de que sus ojos se cierren ven ciertas cosas recónditas, como lo hemos explicado en conexión con el versículo "Porque no vivirá un hombre que me vea", que indica que á su muerte ven cosas que no ven cuando viven. Entonces cuadra que quienes están presentes pongan sus manos sobre sus ojos y los cierren; y, como hemos aprendido en relación con costumbres y maneras, si tiene un hijo, corresponde al hijo en primer lugar el hacerlo, como está escrito: "Y José pondrá su mano

sobre tus ojos". La razón para cerrar los ojos es que puede presentarse alguna vista de lo opuesto a lo santo, y no cuadra que los ojos que acaban de contemplar una visión santa puedan hallarse ante una visión de carácter diferente. Una razón más es que el alma aún le está ligada en la casa y si el ojo queda abierto, con esa visión no santa sobre él, todo lo que mira es maldecido. Y es irrespetuoso para el ojo, dejarlo que mire algo impropio. Por eso el mejor signo de respeto es que los ojos de un hombre sean cerrados por el hijo que deja tras de sí. Durante siete días el alma va de la casa a la tumba y viceversa, de .duelo por el cuerpo, y tres veces al día el alma y el cuerpo son castigadas juntos, aunque nadie lo perciba. Después de esto el cuerpo es retirado y el alma es purificada en la Guehena, de donde sale para merodear por el mundo y visitar su tumba hasta que adquiere una vestidura. Después de siete meses el todo se halla en quietud: el cuerpo reposa en el polvo y el alma es revestida en su vestidura luminosa El espíritu se regocija en el Jardín de Edén y el Alma más elevada (neshamá) asciende al lugar donde se concentran todas las delicias; y todos tres se juntan de nuevo en ciertos tiempos. Pobres los hombres que no miran a su fundamento y descuidan los preceptos de la Torá. Porque algunos de estos preceptos modelan una vestidura gloriosa arriba, y algunos una vestidura gloriosa abajo, y algunos una vestidura gloriosa en este mundo, y el hombre las necesita a todas. Y literalmente están hechas de sus días, como lo hemos explicado. R. Judá el Anciano vio un día en un sueño su propia imagen iluminada e irradiando brillantemente en todas las direcciones. ¿Qué es esto?, dijo, y la respuesta vino: Es tu vestimenta para tu habitación aquí; con lo que fue grande su alegría. R. Judá dijo: Cada día los espíritus de los justos se sientan en hile-ras en el Jardín del Edén aderezados en sus túnicas y alaban a Dios gloriosamente, como está escrito: "Verdaderamente. los rectos alabarán tu nombre, los justos se sentarán ante ti".

R. Abba dio: Cuanlo Jacob "se inclinó a Aquél que está sobre la cama", como lo explicamos, y supo que había alcanzado el grado más alto, y que su grado estaba en lo alto con el de sus padres y que él era la consumación del todo, su corazón se fortaleció y se regocijó en el favor d,e Dios hacia él. Por eso está dicho: "Y Jacob se fortaleció".

R. Judá dijo: En la Mishná aprendemos que el juicio sobre e mundo se pronuncia en cuatro estaciones: en Pésaj (Pascua), respecto del producto; en Pentecostés, respecto de los árboles frutales; en Año Nuevo, cuando, "todos los habitantes del mundo pasan ante El como un rebaño de ovejas"; y en Sucot (Tabernáculos), cuando se determina la caída de lluvia. Esto lo explicamos esotéricamente de la siguiente manera. Pésaj es el tiempo de la decisión respect, de los cereales, porque Israel comenzó en Pésaj a entrar en la santa parte del Todopoderoso y a apartar de sí la levadura que simboliza los poderes designados sobre las naciones idólatras, y que se llaman "dioses extraños". En Pentecostés se juzga respecto de la fruta del árbol: es el grande y potente árbol que se empina hacia arriba. En Año Nuevo, todos pasan ante El como un rebaño de ovejas, porque el Año Nuevo —literalmente, cabeza del año— es la cabeza del Rey. En Tabernáculos se pronuncia el juicio respecto del agua, porque esta festividad es el comienzo de la mano derecha del Rey, y por eso se difunde universalmente el goce del agua.

R. Yose dijo: Si miramos atentamente, vemos que en estos períodos se puede encontrar tanto a los tres patriarcas camo a David; y en ellos es juzgado el mundo. Pero en realidad cada día hay libros abiertos y se registran actas, aunque nadie lo nota ni inclina su oído, y la Torá atestigua contra el hombre cada día, y una voz pro-clama: "A quien es simple dejadlo volver aquí", pero nadie escuche, —liemos aprendido que cuando un hombre se levanta por la mañana están junto a él testigos y lo conjuran, pero él no presta atención. Su alma más elevada lo conjura en todo tiempo y estación. Si le presta atención, está bien, pero si no, los libros están abiertos y los actos son registrados. R. Jiyá dijo: Felices los justos que no temen el juicio, ni en este mundo ni en el mundo futuro, como está escrito:

"Pero el justo es confiado como un león" [64], y, también, "los justos heredarán la tierra" [65],

R. Jizquiá citó el versículo "Y cuando el sol bajaba, un profundo sueño cavó sobre Abraham..." [66] Dijo: "Este versículo se aplicó al día del juicio, cuando el hombre es sacado de este mundo. Porque hemos aprendido que el día en que el hombre parte de este mundo es 'el gran día del juicio, cuando la luz del so. se retira de la luna, como está escrito "o aun el sol se oscurezca" [67]. Esta es la santa heshamá retirada del hombre treinta días antes de que parta del mundo. Durante este tiempo él observa que no da sombra por la sazón de que su neshamá se ha retirado de él. Porque ella no espera Fasta que se halla en el punto de morir, sino que cuando aún está en pleno vigor ella sale de él, y no ilumina al espíritu, que, a su vez, no ilumina al alma vital, de modo que no se muestra más su sombra. Desde ,ese día, todos, aun los pájaros del cielo, proclaman su muerte venidera. Cuando el espíritu deja de iluminar al alma vital, ésta se debilita y rechaza los alimentos y todo goce corpóreo.

R. Judá dijo luego: También cuando un hombre está en lecho de enfermo y no es capaz de decir sus oraciones su neshamá lo abandona y eI espíritu no ilumina al alma hasta que no es juzgada. Si el juicio es favorable, la neshamá retorna a su lugar e ilumina el todo. Pero si no tiene lugar el juicio la neshamá lo abandona por treinta días antes de su muerte y su sombra se retira. Hemos aprendido que cuando un hombre es juzgado arriba, su neshamá es sometida a proceso y ella confiesa todo y da testimonio de todos los pensamientos de un hombre, pero no de sus actos, porque éstos se hallan todos registrados en un libro. Cuando el proceso prosigue, el cuerpo se halla más dolorido que en otros tiempos. Si es juzgado favorable-mente, logra alivio y sobre su cuerpo se derrama un sudor y su neshamá retorna a su lugar e i'.umina el todo. Pero un hombre nunca sale del lecho de enfermo antes de que se lo juzgue arriba. Cabe preguntar: ¿Cómo es que tantos pecadores y transgresores viven y están activos? La razón es que Dios mira hacia adelante y ve que un hombre, aunque pecador ahora, puede subsiguientemente volverse virtuoso, El lo juzga favorablemente, o es posib'e que esté destinado a tener un hijo virtuoso. Todos los juicios de Dios se inclinan a la benevolencia, como ya está escrito: "¿Tengo yo algún placer en la muerte del malvado, dice el Señor Dios, y no más bien que se vuelva de su camino y viva?" [68] A veces, también es porque la enfermedad ha seguido su curso, pues las enfermedades tienen un período fijo. después del cual se retiran, ya del justo o del malvado, y todo esto se hace en justicia, como hemos dicho.

E Israel v'o a los hijos de José y dijo: ¿Quiénes son éstos? Este versículo parece contradecir la afirmación, de un poco más abajo, que "los ojos de Israel estaban turbios por la edad, de modo que no veía". Lo que este versículo realmente significa, no obstante, es que él veía a través del Espíritu Santo a los últimos descendientes de José, a jeroboam y su hermandad. Jeroboam hizo dos becerros de oso y dijo: "Estos son tus dioses, oh Israel" [69] De ahí que Israel dijo ahora "quiénes son éstos", o sea, quién es el que un día dirá "éstos" a los ídolos. De este pasaje aprendemos que los justos ven en un futuro distante y Dios los corona con su propia corona. Que Dios ve el futuro lo aprendemos del versículo: "Y Dios vio todo lo que había hecho, y he ahí(que era muy bueno" (Génesis I, 31), que significa que El previó todo lo que habría de ocurrir, antes de que hubiese comenzado. De la misma manera todas las generaciones del mundo desde un confín hasta el otro se hallan ante El antes de que llegan al mundo como está dicho: "El llamó las generaciones desde el comienzo" (Isaías XLI, 4), es decir, desde la creación. Todas las almas que han de descender al mundo, se hallan ante Dios antes de que desciendan en la forma que deben asumir en este mundo, y se llaman por nombres. De la misma manera, Dios muestra los justos a todas las generaciones antes de que vengan al mundo, lo mismo que mostró a Adán, como está escrito: "Este es el libro de las generaciones de Adán" [70],

y también a Moisés, como está dicho, "Y le mostró todo el país"[71], que interpretamos como significando que Dios le mostró todas las generaciones venideras y los conductores y y profetas. Así ocurre aquí con Israel. Las palabras "quiénes son éstos" tienen, entonces, un doble signficado, literal y metafórico, y, por eso, fosé contestó: "Son mis hijos que Dios me dio aquí". Que Israel vio aquí a través del Espíritu Santo se pruciba por las palabras "Dios me dejó ver mi simiente también", donde la palabra aumentativa "también" incluye a sus descendientes, como lo hemos explicado.

Y bendijo a José y dijo: Esta afirmación parece inadecuada, pues al seguir leyendo hallamos que no bendijo en absoluto a José, sino solamente a sus hijos. R. Yose resolvió la dificultad señalando que al bendecir a los hijos, Jacob también bendijo a José, porque las bendiciones de los hijos de un hombre son su propia bendición. R. Eleazar dijo que el objeto del verbo "bendigo" es la partícula et, que se refiere al signo del pacto. Cuando José dijo "ellos son mis hijos", Jacob bendijo el lugar que simboliza al pacto que José guardaba.

En las palabras siguientes, 'El Dios ante quien mis antecesores Abraham e Isaac marcharon", la palabra Dios se reriere al Pacto sagrado, y los patriarcas mayores Abraham e Isaac estuvieron literalmente "ante" éste, porque dicho lugar extrae de ellos alimento y sostén. Jacob continuó: El Dios (Elohim) que me ha nutrido. Al repetir la palabra Elohim, bendijo ese lugar con una referencia a Elohim Jayim (Dios Viviente), fuente de la vida y de la bendición. Por eso en este punto se mencionó a sí mismo, diciendo "El Dios que me bendijo", porque todas las bendiciones que fluyen de la fuente de vida las recibió primero Jacob, y, consiguientemente. este lugar está bendecido, y todo depende del varón. De aquí aprendemos que toda vez que se han de conceder bendiciones, Dios ha de ser bendecido primero; de no ser así, las bendiciones no se cumplirán: La bendición que Isaac otorgó a Jaeob no es excepción a esta regla, porque dijo primero "mira, el olor de mi hijo es como el olor de un campo que el Señor ha bendecido", donde el campo es una referencia a ese campo que es la fuente de las bendiciones. Obsérvese que por la mañana un hombre primero ha de bendecir a Dios y solamente entonces saludará a sus semejantes.

Cuando Jacob estuvo por bendecir a los hijos de José vio por el Espíritu Santo que Jeroboam el hijo de Nebat saldría de Efraim, y exclamó, "¿quiénes son éstos", siendo la palabra "éstos" (eleh) una alusión a los ídolos. La razón es que además de la mala serpiente hay una que cabalga sobre ella, y cuando están juntas se las llama 'éstas" y visitan el mundo con todos sus ejércitos. Por otro lado, el Espíritu Santo, es llamado "este" y es simbolizado por el Pacto de la santa impronta que está siempre en el cuerpo del hombre. De ahí que leemos: "Estos también olvidarán" [72], y, luego, "Por éstos estoy llorando" [73] siendo ese pecado la causa de nuestro llanto interminable; o bien, porque este lugar recibió autorización para adquirir dominio sobre Israel y destruir el Templo, refiriéndose en este caso la palabra "yo" (aní) al Espíritu Santo. Frente a esta hipó-tesis cabe preguntar: ¿qué hacemos con las palabras "Estas son las palabras del pacto"? La respuesta es que la palabra "estas" es apropiada aquí también porque las palabras del pacto se hallan establecidas por "estas", porque son las moradas de todas las maldiciones que esperan a quienes transgreden el pacto. De manera similar esta escrito "Estos son los preceptos que el Señor ordenó" porque el objeto de todos los preceptos es purificar al hombre de modo que no se desvíe de la senda recta. De ahí también que está escrito: "Estas son las generaciones de Noé", porque incluían a Jam, el padre de Canaán, que fue maldecido. El espíritu de eleh es la "escoria del oro". Aarón en el desierto, ofrendó oro, que era su propia afinidad, pues estaba dotado de la fuerza del fuego, y fuego y oro son uno y lo mismo, pero el espíritu impuro que acecha en el desierto encontró en ese tiempo un lugar para asentarse y así los hijos de Israel, después de haberse librado en el Monte Sinaí de la primaria contaminación que trajo muerte al mundo, volvieron después a

incurrir en ella y trajeron muerte para ellos y sus descendientes. De ahí que cuando Jacob vio con el ojo de su mente a Jeroboam hijo de Nebat, que hizo un ídolo y dijo: "Estos son tus dioses, Oh Israel" tembló y dijo: "¿Quiénes son éstos?" De aquí que cuando vino después a bendecirlos, primero bendijo a Elohim y luego los bendijo de esa fuente. R. Judá discurrió aquí sobre el texto: Entonces Ezequías dirigió su rostro a la pared y oró al Señor [74]Dijo: De, este versículo hemos extraído la lección de que un hombre al orar debe estar de pie cerca de la pared, sin que nada se interponga entra la pared y él. Cabe preguntarse: ¿Por qué dice de Ezequías en particular que dirigió su rostro a la pared, y no de ningún otro que ofrendó plegaria con no menos devoción, como, por ejemplo, Moisés, de quien está escrito que "oró al Señor"

[75] La razón es la siguiente: Como nos cuenta la tradición, Ezequías en ese tiempo no estaba casado y no tenía hijos. Por eso Isaías vino a él y le dijo: "Tú morirás y no vivirás". esto es, según explica la tradición, "tú morirás en este mundo y no vivirás en el futuro". Porque quien no ha trabajado para engendrar hijos en este mundo, no se halla establecido en el mundo futuro. y su alma es expulsada de allí y no pude encontrar reposo en ninguna parte. Este es el castigo al que se refiere la Ley con las palabras: "Ellos morirán sin hijos"

[76] Además, la Shejiná no se posa sobre él del todo. De ahí que Ezequías "dirigió su rostro a la pared", es decir, adoptó la decisión de tomar mujer para que la Shejiná, que es simbolizada por una pared, pudiese descansar sobre él, y, por eso, el texto continúa, "y rogó al Señor". De aquí aprendemos que cualquiera que está consciente de un pecado para el cual se pro-pone pedir perdón, primero ha de tomar resolución de corregir-se de ese pecado y, luego, "volvamos a dirigirnos al Señor" [77]. Así, Ezequías, al reconocer su falta, se propuso corregirse respecto de la Shejiná, el lugar contra el cual había pecado. Porque todas las mujeres se hallan al amparo de la Shejiná, y ella mora con quien tiene esposa, y no con quien no la tiene, y por eso Ezequías resolvió primero casarse y luego ofrendó su plegaria. En cuanto al lenguaje de su plegaria, las palabras "Recuerda ahora, Oh Señor, te ruego, cómo he andado delante de Ti" aluden al hecho de que había guardado el pacto santo sin contaminarlo; las palabras 'en verdad y con corazón perfecto" señalan que adhirió a los principios de la fe comprendidos en la palabra "verdad"; y las palabras "y he hecho lo que es bueno a tu vista" indican que al rezar siempre concentraba su mente en la declaración de la unidad de Dios con plena convicción. Finalmente, Ezequías "lloró dolorido", porque no hay puerta que permanezca carrada para las M-grimas.

El ángel que me redimió de todo mal. Este es el ángel que toma parte en cada liberación. R. Eleazar dijo: Después de que Jacob hubo llevado las bendiciones de la esfera inferior a la superior, las trajo luego de la superior a la inferior. Así, primero dijo: "El Dios que me ha nutrido", y, después, habiendo colocado las bendiciones en ese lugar, dijo "el ángel que me redimió". R. Eleazar dijo después: Está escrito: "Porque los Querubines tuvieron sus alas sobre el lugar del arca" (I Reyes VIII, 7). Los Querubines eran guardados en su lugar milagrosamente, y tres veces al día acostumbraban tender sus alas y cubrir el arca. Ellos eran una representación de los Querubines superiores y tenían la forma de niños, y estaban debajo de ese lugar, a la derecha y a la izquierda. Eran los primeros receptores de las bendiciones que fluían de arriba y, luego, las transmitían, y este es el significado de las pa-labras "el ángel qua me bendijo", es decir, el ángel recibía primero bendiciones de los seres de arriba, y con ellos "bendijo a los mozos", esto es, a los Querubines, y de ellos eran transmitidas de las creaturas superiores a las inferiores.

R. Jiyá discurrió sobre el versículo: Casa y riqueza son una herencia de los padres, pero una mujer prudente lo as del Señor [78]

Dijo: Cuando Dios da a un hombre una casa y dinero, a veces e] hombre lega todo a su hijo, y, por eso, estas cosas, aunque en última instancia son de Dios, pueden llamarse "herencia de los padres". Pero la posesión de una buena esposa sólo de Dios le viene a]

hombre. Porque Dios forma parejas antes de que nazcan, y cuando un hombre es meritorio obtiene una mujer según sus méritos. A veces ocurre que después de echada la suerte el hombre pervierte sus caminos, y entonces su consorte es transferida a otro hasta que rectifica sus caminos, o hasta que le llega su tiempo, y entonces e] otro es apartado para dejarle paso y llega a lo suyo; y es lastimoso a ojos de Dios el apartar a un hombre para dejar paso a otro. Y no sólo una esposa prudente es de Dios. Pues si Dios se ha propuesto otorgar beneficios a un hombre, y éste se desvía hacia "el otro lado", entonces desde ese otro lado al cual tiende le vendrá uno que levantará contra él todas las acusaciones y males. De ahí que Salomón dijera de la esposa no prudente: "Y yo encuentro que la mujer es más amarga que la muerte" [79], porque son los pecados del hombre quienes la atrajeron a él. De ahí que cuando Dios se complace en un hombre, lo provee de una esposa que es prudente, y lo redime del otro lado. Fue por eso que Jacob dijera "el ángel que me ha redimido de todo mal", significando que no se le asignó una mujer del "otro lado" y que no hubo defecto en los de su si-miente, habiendo sido todos justos y perfectos.

Bendecirá a los niños. Eran acreedores a la bendición porque José guardó el signo del pacto santo. Cuando José dijo "ellos son mis hijos que Dios me ha dado aquí", mostró a su padre el signo del pacto que había guardado, y por eso merecían la bendición y también él mereció bendición abundante. De ahí que Jacob les dio a los otros sólo una bendición. y a José le dio muchas bendiciones, como está dicho,

"las bendiciones de tu padre... serán sobre la cabeza de José" [80],

R. Judá discurrió sobre el versículo: A Ti levanto mis ojos, Oh, Tú, que estás en los cielos [81]. Dijo: La plegaria ofrendada con verdadera devoción se dirige a lo alto, al cielo superior, de donde salen todas las bendiciones y toda libertad, para sostener al universo. Se vincula arriba al misterio de la Sabiduría suprema y se vincula abajo a quien ocupa el trono de los patriarcas que se llama cielo. De ahí que está escrito aquí: "Que reside en los cielos". Cuando las bendiciones salen del nicho superior, son recibidas todas por el lugar que se llama cielo, y de allí bajan al lugar que se llama el "Justo cimiento del mundo", de donde son bendecidos todos los ejércitos (celestiales) y campamentos, según su especie. Todas estas legiones celestiales están coronadas con setenta y dos luces, de las cuales setenta —los setenta capitanes— forman un círculo alrededor del mundo. Al mismo tiempo en el medio del círculo hay cierto punto —la Shejiná— del cual se nutre toda la circunferencia. La casa del Santo de los Santos es el lugar para tse espíritu de todos los espíritus donde se oculta el misterio de todos los misterios, y cuando éste se mueve, todo se mueve tras él.

Cuando una vez viajaban juntos R. Jizquiá y R. Yose y R. Judá, R. Yose dijo: Que cada uno de nosotros dé alguna exposición de la Torá. Consiguientemente R. Judá comenzó con el versículo: "No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros ante-pasados, que tus tiernas misericordias nos excusen pronto" [82]. Dijo: Dios en su gran amor a los hijos de Israel no permite que nadie los juzgue, salvo El mismo, y cuando El los somete a prueba, está lleno de compasión como un padre para con sus hijos, y cuan-do El encuentra que han obrado mal, aparta sus ofensas una tras otra, hasta que no queda ninguna para ponerla a merced del poder del otro lado. De ahí que dice "que tus misericordias nos excusen", porque de otro modo los hijos de Israel no podrían existir, frente a todos los acusadores y todos los adversarios que los esperan arriba. Y continúa "pues somos muy pobres", es decir, pobres en acciones buenas ante Dios. Pues si Israel fuera rico en buenas acciones ante Dios, las naciones idólatras no serían capaces de existir en el mundo. Es Israel quien capacita a las otras naciones para tener sus cabezas en alto, porque si no fuera por los pecados de los israelitas, las naciones se les someterían. Y, como va dijimos, si Israel con sus pecados no hubiera traído el otro lado a Tierra Santa. las naciones idólatras no se habrían posesionado de ella e Israel no habría sido exiliado

de su país. De ahí, porque "hemos caído muy bajo", "que tus tiernas misericordias nos excusen rápidamente".
P. Yose discurrió sobre el versículo: "Sirve al Señor con alegría, ven ante su presencia con cánticos" [83]. Dijo: El servicio de la plegaria que el hombre ofrenda al Santo, Bendito Sea, ha de cumplirse con alegría y cantando, de modo que se le asocie la Comunidad de Israel; y entonces proclamaría la unidad de manera adecuada, como está dicho: "Conoced que el Señor es Dios" [84] Estas dos actitudes,, la alegría y el canto, corresponden a las dos plegarias de la mañana y de la tarde y a los dos sacrificios diarios, la alegría por la mañana y el canto por la tarde. De otra parte, la plegaria de la noche es optativa, porque a esa hora la Shejiná distribuye sostén a todos sus ejércitos, y no es tiempo de bendición. Durante el día ella ha de ser bendecida desde estos dos lados, mañana y tarde, con alegría y canto, y durante la noche ella distribuye las bendiciones entre todos de la manera pertinente.
R. Jizquiá tomó el texto del versículo: "Que mi plegaria se establezca como incienso ante ti, el levantar de mis manos como la ofrenda nocturna" [85] Dijo: Cabe preguntar: ¿Por qué David menciona aquí la ofrenda de la noche, y no la de la mañana? La respuesta puede enunciarse así: La ofrenda de incienso presagia alegría, como está escrito, "aceite e incienso regocijan el corazón"[86] De ahí que el Sumo Sacerdote, cuando encendía el candelabro, acostumbraba ofrendar por la mañana y por la noche [87]; por la mañana, porque es el momento natural de la alegría, y par la noche para alegrar al lado izquierdo, como cuadra. Vemos, entonces, que el incienso siempre anunciaba alegría. Además, el incienso vincula y une el mundo superior con el inferior, y así aparta del mundo la muerte y la ira y la acusación y evita que prevalezcan sobre él; fue por el incienso que Aarón contuvo la plaga. De ahí que el incienso simboliza la alegría universal y la unión universal. David ofrendó la plegaria que citamos en la hora de la oblación do la tarde, cuando el mundo se halla bajo la égida de la justicia y pensó que ascendería y apartaría la ira que prevalecía a esa hora como el incienso que aporta la ira y la acusación. De ahí que mencionara la "oblación del atardecer", el tiempo en que el castigo desciende sobre el mundo. Observad que el Templo fue quemado a la hora de la oblación nocturna, como está escrito: "'Desdichados de nosotrcs porque el día ha terminado y las sombras de la noche se extienden" [88] Las "sombras de la noche" son los acusadores y los castigos que merodean a esa hora. Por eso aprendimos que el hombre ha de decir con especial devoción la plegaria de la tarde, más aún que otras plegarias. De ahí, también, que Isaac haya instituido la plegaria de la tarde, como ya lo explicamos.
Prosiguieron avanzando y llegaron a una montaña. R. Yose dijo: Esta montaña es muy formidable, observándola. R. Judá dijo: Si yo estuviera solo pensaría lo mismo, pues hemos aprendido que quien viaja solo arriesga su vida. Pero esto no se aplica a los tres, más aún porque cada uno de nosotros es digno de que lo acompañe la Shejiná. R. Yose dijo: Pero hemos aprendido que el hombre no ha de confiar en un milagro, pues aun Samuel dijo: "¿Cómo puedo ir? Si Saúl oye, me matará" [89], y él era más meritorio que nosotros. El contestó: Aun así, él estaba solo y el peligro era manifiesto, mientras que nosotros somos tres y no hay peligro a la vista. Pues si temes a los malos espíritus, hemos aprendido que ellos no se aparecen a tres, ni los dañan, y tratándose de asaltantes, no hay aquí ninguno, porque esta montaña está lejos de todo lugar habitado, y nunca pasa gente aquí. Solamente hemos de temer a las fieras. La Escritura habla de "el ángel que me redimió de todo mal". Este ángel es la Shejiná, que continuamente acompaña al hombre y no lo abandona mientras guarda los preceptos de la Ley. De ahí que el hombre ha de poner cuidado en no andar solo por el camino, es decir ha de guardar con diligencia que no lo abandone la Shejiná y no se vea forzado a ir solo, sin la compañía de ella. Por eso, antes de salir de viaje, el hombre primero ha de dirig'r su plegaria a Dios para poder

atraerse la Shejiná y que ella lo proteja en el camino y lo libere de todo daño. Así, Jacob, exponiendo, dijo: "Si Dios fuese conmigo", es decir, si la Shejiná me acompañase "y me sostuviera en este camino [90] para liberarme de todo daño. Y bien, en ese tiempo Jacob estaba solo, pero la Shejiná fue con él; más aún ella acompañará a los compañeros que discurren sobre la Torá. R. Yose dijo: ¿Qué hemos de hacer? Si quedáramos aquí nos alcanzará la noche; si comenzamos a subir, la montaña es muy alta, y está el peligro de las fieras. R. Judá dijo: Estoy sorprendido de ti, R. Yose. El contestó: Hemos aprendido que el hombre no ha de confiar en un milagro, pues no siempre Dios hace milagros. El replicó: Esto se aplica únicamente cuando un hombre está solo. Pero, nosotros somos tres, y las palabras de la Torá pasan entre nosotros y la Shejiná está con nosotros. Por eso no hemos de temer.

Avanzaron y percibieron sobre la montaña una roca en la que había una cueva. R.
Judá dijo: Subamos a aquella roca, pues veo en cha una cueva. Subieron allí. R. Yose dijo: Tal vez haya fieras en esta roca y nos atacarán. R. Judá le dijo a R. Jizquiá: ¿Por qué teme tanto R. Yose? No es un pecador, que debiera temer, y leemos que "el justo es valiente como un león" [91] R. Yose dijo: Es porque voluntariamente nos exponemos al peligro. El contestó: Si así fuera, tendrías razón, pero aquí no hay peligro aparente, y una vez que entremos en la cueva no nos seguirá ningún peligro. Así, entraron en la cueva. Entonces dijo R. Judá: Dividámonos la noche en tres guardias y que cada uno esté en su puesto en una de ellas, y estemos todos despiertos.

R. Judá comenzó entonces el texto: "Maskil a Etán el Ezrahíta" [92]. Dijo: Este salmo lo enunció nuestro padre Abraham cuando se dedicó al servicio de su Amo y confirió a la humanidad la gracia de enseñarle a conocer a Dios como regidor del mundo; y se lo llamó Etán (literalmente, fuerte) porque adhirió firmemente a Dios.

"Yo cantaré por siempre las misericordias del Señor". El canto viene del lado de la
Izquierda, no del Jésed (misericordia); y, así, con este exordio, el lado de la
Izquierda fue abarcado en la Derecha. Fue con este propósito de combinar Izquierda con Derecha, que Dios puso a prueba a Abraham a fin de que uniese la justicia con misericordia y, así, fuese perfecto. De ahí que pudiera decir: "Cantaré de las misericordias del Señor por siempre". Continuó: "Con mi boca haré conocer tu fidelidad a todas las generaciones". Esto se refiere a la fidelidad de Dios al hacerlo conocer a Abraham en el mundo y que su nombre estuviera en boca de todas las creaturas. Dios hizo que Abraham conociera el verdadero principio de la fe, y con esto comprendió que era el cimiento y el sostén del universo. Porque Dios, cuando creó el universo, vio que no perduraría si no le tendía su diestra. Pues este mundo fue creado bajo la égida de la justicia y no estuvo establecido salvo por la mano derecha. De ahí que Abraham continuó: "Yo dije, el mundo está edificado sobre la misericordia (jésed) ", habiendo sido la luz del primer día el primer paso en la edificación del mundo. Entonces en el segundo día vino a ponerse en juego la Izquierda y con ella se estableció el cielo, como está dicho: "Tú estableciste los cielos, tu fidelidad está en ellos", lo que también puede explicarse como significando que los cielos fueron establecidos por las
misericordias del primer día y que el misterio de la fe se estableció en ellos, siendo los cielos el baluarte de la fe. El texto continúa: "He hecho un pacto con mi elegido Este pacto es el secreto de la fe. O podemos interpretar el "elegido" como el Tzadik de quien salen bendiciones a toca la creación inferior, y las santas Jayot son bendecidas de la corriente que fluye del mundo inferior. "Yo he jurado a David mi servidor", es decir, que él siempre estará establecido en este Tzadik, el cimiento del mundo, salvo en el tiempo del galut, de la dispersión, cuando se corta la corriente de bendición y la fe es defectuosa, y es ahuyentada toda alegría. Durante este período, al caer la noche no entra más alegría ante el Rey. Pero, aunque no entran regocijos, afuera hay ángeles que cantan himnos; y a

medianoche, cuando llega a lo alto el impulso de abajo, Dios depierta a todas las huestes del cielo para la lamentación y golpea el firmamento, haciendo temblar el mundo superior y el inferior; y no hay respiro salvo cuando de abajo comienzan a estudiar la Torá. Entonces Dios y todos los que están con El escuchan con alegría esa voz, y se siente alivio. Pues, el día en que el santuario de abajo fue destruido, Dios juró que no entraría en la Jerusalem celestial hasta que Israel entrara en la Jerusalem terrena. Ahora, todos los cantores están afuera y cantan himnos en las tres guardias de la noche y entonan alabanzas, y todos los ejércitos de los cielos cantan de noche e Israel canta de día, y la santificación no se recita arriba hasta que Israel la canta abajo. Sólo entonces todos los ejércitos del cielo santifican juntos el santo Nombre. De ahí que Israel es santo y lo santifican ángeles de arriba y ángeles de abajo, pues la santificación del Santo Nombre sólo es completa cuando es proclamada a la vez arriba y abajo.

R. Yose discurrió acerca del versículo: Sobre lo cual sus cimientos se afirmaron

[93]Dijo: Cuando Dios creó el mundo, lo estableció sobre siete pilares, pero nadie puede saber sobre qué descansan estos pilares, porque es un misterio oculto e inescrutable. El mundo no llegó a ser hasta que Dios tomó cierta piedra, que se llama "piedra fundamental", y la arrojó al abismo de modo que se mantuviera siempre allí, y desde ella fue establecido el mundo. Este es el punto central del universo, y sobre este punto se asienta el Santuario Santísinlo. A esta piedra se refieren los versículos "Que colocó su piedra angular" [94], "la piedra de toque, la preciosa piedra angular" [95], y "la piedra que los constructores desprecian se convierte en la cabeza del ángulo" [96]. Esta piedra se compone de fuego, agua y aire, y descansa en el abismo. A veces fluye de ella agua y llena la profundidad. Esta piedra está colocada como un signo en el centro del mundo. A ella se refieren las palabras "Y Jacob tomó una piedra y la colocó como un pilar" [97]. No que tomó esta piedra, que fue creada desde el comienzo, sino que la estableció arriba y abajo, haciendo allí una "casa de Dios". Esta piedra tiene siete ojos, como está escrito, 'En una piedra siete ojos" [98], y se la llama. "piedra fundamental", porque el mundo se estableció de ella y porque Dios la puso como una fuente de bendición para el mundo. Y bien, a la puesta del sol, los Querubines que se hallaban en ese lugar acostumbraban golpear juntos sus alas y extenderlas, y cuando el sonido de este batir de alas se oía arriba, los ángeles que cantaban himnos en la noche comenzaban a cantar, para que la gloria de Dios pu-diera ascender de abajo hacia arriba. El golpear de las alas de los Querubines entonaba el salmo "Ved, bendecid al Señor, vosotros servidores del Señor... elevad vuestras manos al santuario..." [99], Esto era la señal para que los ángeles celestiales comenzaran. En el tiempo de la segunda guardia los Querubines volvían a batir sus alas, dando la señal de los ángeles de esta guardia. Esta vez el salmo de los Querubines era: "Los que confían en el Señor son como el Monte Sión..." [100]. En la tercera guardia los Querubines batían sus alas a las palabras "`Aleluya, alabad, Oh servidores del Señor. alabad el nombre del Señor" [101], y entonces los ángeles de la ter-cera guardia comenzaban a cantar, y también todas las estrellas y constelaciones del cielo, como está escrito: 'Cuando las estrellas matinales

cantaron juntas y todos los hijos de Dios vociferaban de alegría" [102], y, también,

"Alabadlo, todas vosotras estrellas de luz" [103], siendo estas las estrellas radiantes designadas para cantar al amanecer. Después de ellas, Israel elevaba el canto abajo, y así la gloria de Dios asciende de abajo y arriba, de Israel abajo en el día y de los ángeles celestiales arriba en la noche, y así el nombre de Dios es alabado de todos lados. En cuanto a esa piedra que mencionamos, todos los ángeles arriba e Israel abajo se atienen a ella, y ella asciende para ser coronada de día entre los patriarcas. De no-che el Santo, Bendito Sea, viene para entretenerse con los justos en el Jardín de Edén. Benditos aquellos que

permanecen en sus puestos y estudian la Torá de noche, porque Dios y todos los justos en el jardín de Edén escuchan la voz de los hijos de hombres que estudian la Torá.
La piedra que mencionamos es una piedra hermosa a la que alude el versículo "y colocarás allí una guarnición de piedra, cuatro hileras de piedra" [104], porque hay otra piedra, de la que está escrito `Y yo apartaré el corazón de piedra... ". [105] Las dos tablas de piedra fueron también sacadas de esta piedra, y se la llamó también "la piedra de Israel" [106] como se explicó. R. Jizquiá citó el versículo: "Y la piedra será de acuerdo a los nombres de los hijos de Israel, doce" [107]. Eran

"de acuerdo a los nombres de los hijos de Israel" porque así como hay doce tribus abajo, así hay doce tribus arriba, que son doce piedras preciosas; y por eso está escrito: "Adonde las tribus suben, las tribus del Señor, corno un testimonio a Israel". [108] con referencia al Israel superior. Además, así como hay doce horas en el día, así hay doce horas en la noche, en el día arriba y en la noche abajo, correspondiendo cada una a cada cual. Las doce horas de la noche se dividen en tres grupos, a cada uno de los cuales corresponden jararquías de ángeles, que toman su parte primero. De ahí que a medianoche dos hileras están de un lado y dos del otro, y un Espíritu celestial sale entre ellas y entonces todos los árboles del jardín estallan en canto, y Dios entra en el Jardín, como está escrito: "Entonces todos los árboles del bosque cantan de alegría ante el Señor, pues El viene a Juzgar la tierra" [109] porque el juicio entra entre ellos y el Jardín se sella. Entonces surge el viento norte, trayendo alegría en su reguero, y sopla a través de los árboles especieros y lleva su perfume por el aire y los justos se ponen sus coronas y se festejan en la luz del "espejo diáfano"; ¡felices aquellos a quienes se otorga esta luz celestial! La luz de este espejo brilla a todos lados, y cada uno de los justos toma su parte apropiada, cada uno de acuerdo a sus obras en este mundo; y algunos de ellos son confundidos por la luz superior que obtienen sus vecinos. Cuando comienza la noche, numerosos oficiales de justicia se levantan y merodean por el mundo, y, como lo dijimos, las pue°tas sc cierran. Así, a medianoche el lado del norte baja y toma posesión de la noche hasta que pasen dos tercios de ella. Entonces, el lado del sur despierta hasta la mañana; y entonces, ambos, norte y sur, la sostienen (a la Shejiná). Entonces vienen aquí abajo los hijos de Israel y con sus plegarias y súplicas la elevan hasta que asciende y se oculta entre ellos, y recibe bendiciones del manantial.
Mientras estaban sentados llegó la medianoche, y R. Judá le dijo a R. Yose: Ahora despierta el viento norte y la noche se divida, y ahora es el tiempo cuando el Santo, Bendito Sea, anhela la voz de los Justos en este mundo, la voz de quienes estudian la Torá. Ahora Dios nos escucha en este lugar. Por eso, no dejemos de dis• currir sobre la Torá. Entonces comenzó:
El ángel que me liberó de todo mal. Es el mismo que se menciona en el versículo:
"He aquí que yo envío un ángel delante tu-yo" [110] que, como lo hemos
asentado, es el libertador del mundo, el protector de la humanidad y el que procura bendiciones para todo el mundo, recibiéndolas él primero. Este ángel es a veces masculino y a veces femenino. Cuando procura bendiciones para el mundo, es llamado varón, asemejándose al varón que provee bendiciones para la hembra. Pero cuando viene para traer castigo al mundo es llamado hembra, hallándose encinta con el juicio. De manera similar, en las palabras "la llama de la espada que blandía a todos lados" [111] hay una referencia a los ángeles que son los mensajeros de Dios, y que cambian en distintas formas, siendo a veces femeninos y a veces masculinos., a veces mensajeros de juicio y a veces mensajeros de misericordia. De la misma manera, este ángel puede tomar todos los colores como el arco iris y trata al mundo adecuadamente.

R. Yose discurrió sobre el versículo: La fuerza del rey también ama justicia, tú estableces equidad... [112] Dijo: el rey es Dios, que ama el juicio y lo sostiene, porque la tierra por el juicio es establecida. Por el juicio, también, la Comunidad de Israel es confirmada y establecida, porque de allí es sostenida y de allí recibe todas sus bendiciones. Por eso todo su deseo y todo su anhelo es el juicio. Las palabras "Tú estableces equidad (mesharim, literalmente, rectitud) " se refieren a los dos Querubines de abajo que hacen seguro y habitable el mundo.

R . Jizquiá discurrió sobre el versículo: Alabad al Señor, Ale-luya, alabad, oh, vosotros servidores del Señor, alabad el nombre del Señor. Dijo: La repetición de la palabra "alabad" en este versículo parece inútil, pero hay una razón para ella. Se nos ha enseñado que un elogio no ha de ser extravagante y que el adscribir a alguien méritos que no posee es realmente reprochable. Y, por eso, al enumerar las alabanzas a una persona fallecida, sólo hemos de decir lo que corresponde, y no más, pues, de otra manera, tratando de alabarla, en realidad la reprobaremos. Ahora bien, la palabra Aleluyá (literalmente, alabad a Yá) contiene la más elevada de todas las alabanzas del Señor, mencionando corno lo hace, el lugar en el cual ningún ojo puede penetrar, siendo el más oculto e impenetrable. Es Yá, el nombre supremo sobre todos. De ahí que este salmo comienza con "Aleluya", palabra en la que se combinan alabanza y nombre. Además, el sujeto de la palabra "alabar" no se especifica, sino que exactamente como es no develado el nombre Ya, así no son descubiertos los que lo alaban, y así cuadra que sea oculto todo en el reino del misterio supremo. Pero entonces el salmista continúa: "Alabad, Oh servidores del Señor, alabad el nombre del Señor", por-que esta es un lugar no descubierto, un lugar llamado "Nombre". El primero es completamente oculto, el segundo es semioculto y se nidescubierto, y por eso el salmista especificó a los que alababan a ese lugar y dijo que son "los servidores del Señor", a quienes cuadra que alaben este lugar. El texto continúa "Bendito sea (Yehí) el nombre del Señor". La palabra Yehí consiste del nombre Yá y la letra Yod e indica la continuidad entre ese lugar superior e inescrutable que es Yá y el grado del pacto que es la yod inferior. Por esta razón la palabra yehí (que sea) en el relato de la Creación sólo se emplea respecto de las producciones superiores, como "que sea la luz"; "que sea un firmamento", "que sean lumbreras", pero no se emplea con relación a las producciones inferiores. Así con esta palabra el Santo Nombre es bendecido en todo. El texto continúa: "Desde la salida del sol hasta su ocaso". La "salida" es el lugar superior desde el cual el sol deriva luz para brillar sobre todo, el lugar del manantial superior y oculto. La "puesta" es el lugar al cual se liga la fe, del cual salen todas las bendiciones y desde el cual es sostenido el mundo, como ya se afirmó. El todo depende del impulso de abajo que se da por el servicio al Señor cuando bendicen el Santo Nombre, como lo hemos dicho.

En ese momento había asomado la mañana y, así, salieron de la cueva, sin haber dormido toda la noche. Siguieron su camino y cuando llegaron más allá de las colinas se sentaron y dijeron sus plegarias. Luego llegaron a una aldea, donde se detuvieron todo el día. Por la noche durmieron hasta medianoche, cuando se levantaron para estudiar la Torá. R. Judá comenzó:

Y los bendijo en ese día, diciendo: En tí bendecirá Israel, diciendo. La expresión "ese día" tiene un sentido esotérico y significa el grado que está a cargo de las bendiciones, arriba, el "día" del lugar superior que se llama "Ese" (Hu). De ahí que traducimos "En el día de Ese", indicando que no hay separación entre "día" y "Ese". Los dos significan un grado superior y un grado inferior en conjunción. Así Jacob bendijo a los hijos de José con la unión de lo superior y lo inferior para que las bendiciones fuesen inalterables. Entonces completó la conjunción diciendo "en tí bendecirá Israel". Aquí el nombre de Israel se refiere al patriarca Israel. Este Israel recibe bendiciones de arriba y luego bendice todo a

través del grado inferior. De ahí que se dijera: "Dios te hizo con Efraím y Manasé", poniendo a Efraím primero porque Efraím fue llamado Israel, como está escrito: "Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel" [113] donde la referencia según la tradición es a los miembros de la tribu de Efraím que fueron muertos cuand, trataron de huir del cautiverio del Egipto antes de tiempo. Por esta razón, también, la tribu de Efraím en el desierto anduvo por el oeste, que es considerado como el lado de la Shejiná. Observad que Israel bendijo a los hijos de José antes de que bendijera a sus propios hijos, lo que muestra que un hombre ama a sus nietos más que a sus hijos. R. Yose dijo: Está escrito: "El Señor nos ha recordado, él bendecirá la casa de Israel". El primer "él bendecirá" se refiere a los hombres, y la "casa de Israel" a las mujeres, porque las mujeres derivan bendiciones sólo de los hombres. Alternativamente, esta lección puede derivarse del versículo: "El hará expiación por sí y por su casa" [114] por sí, y después, por su casa. En este caso podemos interpretar las palabras "El bendecirá la casa de Israel" como significando que Dios da bendiciones suplementarias a un hombre que está casado, para que por él pueda ser bendecida su mujer, y así recibe dos porciones, una para él y una para su esposa.

R. Jizquiá discurrió sobre el versículo: `"Tus ojos ven mi sustancia imperfecta, y en tu libro todos fueron escritos..." [115]

D'jo: Este versículo fue expuesto frecuentemente. Todas las almas que llegaron a existir cuando el mundo fue creado, se hallaban ante Dios antes de bajar en la misma forma en que después aparecen en el mundo, pues arriba también se encuentra la apariencia corpórea del hombre que tuvo en este mundo. Cuando el alma está por descender al mundo, se halla ante Dios en la forma que asumirá en el mundo, y Dios la conjura a que guarde los preceptos de la ley y no los transgreda. De ahí que está dicho: "Tus ojos vieron mi forma imperfecta" antes de que apareciera en el inundo, "Y en tu libro fueron todos escritos", es decir, todas las almas en sus formas se hallan registradas en el libro. El texto continúa: "Los días están modelados y no hay uno entre ellos"; es decir, no hay un sólo día de ellos en este mundo que pueda hallarse ante su Amo corno debiera. Pues, cuando un hombre es virtuoso en este mundo sus días son bendecidos arriba, desde el lugar que es la medida de sus días, mencionado en el versículo "Muéstrame, Oh Señor, mi fin, y cuál es la medida de mis días" [116]

Aquí el "fin", es el "fin de la derecha" que estaba unido con David, y la "medida de mis días" era el poder a cargo de sus días. R. Judá dijo: He oído a R. Simeón decir que este versículo se refiere a los días que le fueron asignados de la vida de Adán, o sea, setenta años, pues se ha afirmado que David no tenía vida propia y Adán le dio setenta años de su vida. Por eso David oró para saber por qué no tenía vida propia, y continuó "Hazme saber cuán efímero soy", es decir, por qué soy, como la luna, sin luz propia, a diferencia de todas las lumbreras celestiales que tienen su propia vida. Esto es lo que David buscaba conocer pero no se le otorgó permiso. Observad que todas las bendiciones celestiales fueron libradas a este grado para transmitirlas a todas las criaturas, y aunque no tienen luz propia, todas las bendiciones y toda alegría y toda bondad se contienen en él y salen de él, y, por eso, se llama "la copa de la bendición" o, aún más simplemente "bendición", como está escrito, "La bendición del Señor enriquece" [117]. Por eso tiene ua residuo de todo; recibe de las bendiciones superiores para transmitirlas luego. R. Isaac dijo: Esto lo sabemos del hecho de que Jacob bendijo a los hijos de José desde el lugar del cual le fueron libradas las bendiciones para transmitirlas.

Y Jacob llamó a sus hijos y les dijo: Reuníos juntos ... R. Abba discurrió sobre el versículo: El se dirigió a la plegaria de solitarios y no despreció su plegaria [118]. Dijo: Aquí es significativo el empleo de la palabra "se dirigió", en vez de "oyó" o

"descubrió". La plegaria de un hombre individual sólo con gran dificultad llega al Rey Santo, porque antes de que pueda ser coronada en su lugar Dios la examina cuidadosamente y pesa los méritos y los defectos de ese individuo. No procede así con la plegaria de una congregación, pues aunque las plegarias congregacionales son ofrendadas por muchos que no son virtuosos, todas, sin embargo, llegan a Dios y El no toma en cuenta sus pecados. Por eso está dicho "Dios se dirige a la plegaria del solitario" y la pesa y considera, y examina en qué espíritu es ofrendada y quién es el hombre que la ofrenda y cuál es su conducta. De ahí que el hombre ha de orar con los de laá congregación porque "Dios no desprecia la plegaria de ellos", aunque no todos oran con devoción. Según otra explicación, aquí la palabra "solitario" se refiere a un individuo que está unido con numerosos, es decir, Jacob, que estaba unido con dos lados, y que llamaba a sus hijos y oraba por ellos para que fuesen aceptables arriba y no fuesen destruidos en cautividad. Cuando Jacob llamo a sus hijos, Abraham e Isaac estaban allí y la Shejiná con ellos, regocijándose en Jacob y con la perspectiva de reunir los patriarcas y formar con ellos una carroza. Cuando Jacob dijo a sus hijos: "ye os diré lo que os ocurrirá en los días postreros", lo invadió una suerte de tristeza y la Shejiná partió. Pero sus hijos levantaron sus voces y dijeron "Oye, Oh Israel.. .", y Jacob respondió: "Bendito sea el nombre de su glorioso reino por siempre jamás", y con esta proclamación de la unidad la Shejiná volvió a su sitio.

Y Jacob llamó. La palabra "llamó" significa que los estableció en su lugar arriba y abajo. Análogamente, Moisés "llamó a Osías hijo de Nun, Joschúa (Josué)" [119], para establecerlo en su lugar propio. Hay una significación similar en las expresiones "Y él llamó su nombre Jacob" [120] y "el Dios de Israel lo llamó El"

[121]. Así también, "yo llamé al Señor desde mi dolor" [122] que significa que quien alabe a su Amo y le dirige súplicas establece a su Amo más firmemente, al mostrar que todo depende de El, y no de otro poder. Y dijo. Se ha asentado que

"decir" significa "pensar", como en la expresión "Y dirás en tu corazón" [123]. Reuníos; es decir, en armonía completa. Y os diré. La palabra "decir" (aguidá) contiene una alusión a la sabiduría esotérica. Buscó revelarles su destino final. Cabría preguntar: dado que no les reveló lo que quiso revelar, ¿por qué están registradas en la Escritura sus palabras que después fueron desmentidas? La verdad es que todo aquello que hubo necesidad de revelar, está completamente asentado, y hay en ello un sentido oculto, y así nada hay desmentido en la

Escritura. En realidad, en la Escritura está incluido todo y no falta en ella palabra o letra alguna. Jacob dijo todo lo que necesitó decir, pero no todo abiertamente, y no faltó una letra de lo requerido. R. Judá y R. Yose estaban un día sentados a la puerta de Lida. El segundo dijo: Se nos dice que Jacob bendijo a sus hijos, pero cuáles son las bendiciones? R. Judá contestó: En realidad los bendijo como, por ejemplo, "Judá, tus hermanos te alabarán', "Dan juzgará a su pueblo" "Acerca de Asher, su pan será graso", y así sucesivamente. Pero lo que se propuso revelarles no lo reveló, o sea, el fin. Hemos asentado que hay un fin a la derecha y un fin a la izquierda, y buscó revelarles el fin —de la izquierda— para que pudiesen mantenerse limpios de impureza. Lo que les reveló se refería únicamente a la época en que estuvieron en Tierra Santa; más tarde las cosas no se enunciaron abiertamente, sino que sólo están insinuadas en esta sección y en estas bendiciones.

Rubén, tú eres mi primogénito, mi poder y el comienzo de mi fuerza. ¿Por qué comenzó Jacob con Rubén y no más bien con Judá, que era el jefe de los campamentos y también Rey? Además. vemos que no lo bendijo y, aún, retiró de él las bendiciones hast I que vino Moisés y oró por él, como está escrito "que Rubén viva y no muera" [124]. Pero el hecho es que lo bendijo, pero guardó la bendición para su lugar apropiado. Fue como un hombre que tenía un hijo y cuando estuvo por morir lo visitó el rey, y el hombre le dijo: "Que

todo mi dinero quede en manos del rey a nombre de mi hijo, y cuando el rey viere que mi hijo lo merece, se lo dará". Así dijo Jacob: "Rubén, tú eres mi primogénito, el amado de mi alma, pero tus bendiciones quedarán a manos del Rey Santo hasta que él vea que tú eres digno de ellas, porque seguiste a la vista de tus ojos . . . ".

R. Eleazar discurrió aquí sobre el versículo: Y él me dijo: Profetiza hacia el viento.

[125] Hay aquí una dificultad —dijo—porque el texto continúa: "Profetiza, hijo de hombre, y di al viento", lo que parece una repetición. Pero, la verdad es que hay aquí una lección esotérica. Hay aquí dos órdenes. Una es de dar el impulso de abajo, pues si no hay impulso desde abajo no hay movi miento arriba. De ahí que las palabras "profetiza hacia el viento indican el impulso de abajo y las palabras `Profetiza, hijo de hombre, y di" indican el impulso de arriba. Porque aún después de darse el impulso de abajo, lo que hay arriba recibe un impulso de lo que es más alto aún, y por eso el versículo continúa: "Así dijo el Señor". El texto prosigue luego: "Ven de los cuatro vientos, Oh aliento". Los cuatro vientos son sur, este, norte y oeste, y el aliento viene del oeste por su conjunción con los otros, y de esta fuente salen espíritus y almas para configurarse en forma humana. La palabra siguiente, "respira", indica tomar de un lado y dar de otro, de la misma manera en que ,el mar toma y da, y por eso "no se llena" [126].

R. Eleazar le planteó al R. Simeón la pregunta siguiente: "Si Dios sabe que los hombres morirán, por qué hace bajar almas al mundo? El contestó: Esta cuestión la han discutido muchas veces los maestros, y la contestaron así: Dios envía almas abajo, a este mundo, para que declaren Su gloria, y después las toma de vuelta. Este misterio puede explicarse por el versículo: "Bebe agua de tu cisterna y flúidas corrientes del centro de tu pozo" [127] Come ya lo hemos asentado, el término "cisterna" designa el lugar cuyas aguas no fluyen naturalmente. Pero fluyen cuando el alma es perfeccionada en este mundo y asciende al lugar al cual está ligada, porque entonces está completa en todos lados, arriba y abajo. Cuan-do el alma asciende, el deseo de la hembra se mueve hacia el varón, y entonces se convierte en fuente de aguas fluyentes; y entonces hay unión y fundamento y deseo y amistad y armonía, porque per el alma del justo ese lugar se completó, y ,el amor y los afectos su-. periores se movieron para formar una unión.

Observad que Rubén y las restantes de las doce tribus estaban vinculadas con la Shejiná, y cuando Jaeob vio la Shejiná junto a él, llamó a sus doce hijos a que se unieran a ella. Desde el comienzo del mundo nunca hubo un lecho tan perfecto como el de Jacob cuando estuvo por partir del mundo. Abraham estaba a su derecha, Isaac a su izquierda y él se acostó entre ellos, con la Shejiná er frente. Cuando Jacob vio esto, llamó a sus hijos y los dispuso en torno a la Shejiná en orden perfecto, de modo que la reunión fue completa y muchas carrozas superiores los rodearon. Entonces ex-clamaron: "Tuya, oh Señor, es la grandeza y el poder y la gloria..." [128], después de lo cual el sol se juntó con la luna y el este se acercó al oeste, y la luna se iluminó y alcanzó plenitud, y así, corno cuenta la tradición, "Jacob nuestro padre no murió". Cuando Jacob vio una tal perfección como nunca se había concedido a otro hombre, se regocijó y alabó a Dios y bendijo a cada uno de sus hijos con la bendición apropiada. Entonces, ¿qué hemos de hacer del versículo "Acerca de Asher su pan será opulento?" Contestó: No lo sé, porque no lo he aprendido de la Lámpara Santa. Pero vayamos a la Lámpara Santa. Así fueron y cuando llegaron a R. Simeón y le plantearon la pregunta, él les dijo: Seguramente hay aquí un sentido esotérico. Está escrito: "Asher estaba sentado quieto en el abra del mar y moraba en sus ensenadas" [129] El que mora a la orilla del mar tiene acceso a todas las suntuosidades, y Asher significa aquí la puerta superior de Tzédek (justicia) cuando recibe bendiciones para transmitirlas al mundo. Esta puerta está siempre encargada de mandar bendiciones al mundo y se llama Asher, y es uno de los pilares sobre los cuales el mundo se sostiene y restaura el lugar que se llama "pan de aflicción". Entonces, éste es el significado de las

palabras "Acerca de Asher su pan es opulento", es decir, el que era pan de pobreza se vuelve alimento de abundancia, y, luego el versículo continúa, "y él producirá regalos reales"; el dador aquí es la Comunidad de Israel, por la que el
rey se nutrió con toda suerte de abundancias, todas las bendiciones, toda alegría y toda bondad. Ellos dijeron: Si sólo hubiéramos nacido para oír esto, habría valido la pena nacer.
R. Jiyá dijo: Rubén tenía título para todos los derechos de ur primogénito, pero le fueron quitados todos y el reino le fue dado a Judá, el derecho de primogenitura a José y el sacerdocio a Leví. De ahí que esté escrito: "Inestable como el agua, tú no sobresaldrás"; es decir, no los retendrás. Al llamarlo "mi poder y el comienzo de mi fuerza", Jacob lo bendijo y lo confió a Dios. Fue como el amigo de un rey que deseaba que el rey tratara bien a su hijo, y un día fue con su hijo y dijo al rey: "Este es mi hijo, el amado de mi alma", con lo que el rey entendió que le pedía que tratara bien a su hijo. Así dijo Jacob a Rubén: "tú eres mi primogénito", encomendándolo, pues, al Rey.
Inestable cono el agua, tú no sobresaldrás. Aquí indicó su suerte subsiguiente, al no ser dejado en el país, sino arrojado fuera de él, pues el territorio de Rubén se hallaba del otro lado del Jordán. En cambio, había un ángel designado sobre su frontera del lado del Tabernáculo superior, que está a cargo de Mijael, o, según otros, de Gabriel, y Rubén estaba cerca de él, aunque el reinado pertenecía a Judá. R. Simeón dijo: Los hijos de Rubén están destinados a librar dos guerras. Aquí está escrito "mi fuerza", con referencia al cautiverio en Egipto, y "el comienzo de mi fuerza", que es alusión a su entrada en el país de Canaán a la cabeza de los hermanos de ellos [130] Las palabras "la excelencia de la dignidad" (literalmente, traslado) se refieren a la cautividad en Asiria, que afectó a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén ante todo; y sufrieron muchos males sin arrepentimiento hasta ahora. Las palabras "la excelencia de poder" se refieren al tiempo cuando el Mesías aparecerá y avanzarán y harán guerra y conquistarán pueblos, y la humanidad temblará ante ellos; y tratarán de tomar el reinado, pero no lo retendrán, ni en rincón alguno del mundo, a causa, como lo dice el texto, "porque subiste a la cama de tu padre", lo que es una referencia a Jerusalem. Los hijos de Rubén fueron dispersados en cautiverio a todos los cuatro rincones del mundo, fueron toma-dos en cautividad cuatro veces, a una de las cuales se refieren las palabras "mi poder", a la segunda las palabras "el comienzo de mi fuerza", a la tercera las palabras "excelencia de la dignidad" y a la cuarta las palabras
"excelencia de fuerza". Concordante-mente están destinados a librar guerra en los cuatro rincones del mundo y a vencer y a conquistar muchos pueblos y gobernar sobre ellos. Aquí se reveló su bendición y lo que ocurrió en ese tiempo y ~ lo que hubo de ocurrir cuando Israel entró en el país y lo que acontecerá en el tiempo del Mesías, en lo que concierne a Rubén.
Simeón y Leví son hermanos. R. Isaac dijo: El los unió al lado izquierdo de la
Shejiná, pues vio actos de venganza que el mundo no soportaría. R. Yose dijo: ¿Dónde está la bendición de ellos? R. Isaac contestó: Simeón no era apto para una bendición, pues Jacob vio que había forjado mucho mal; tampoco lo era Leví, porque venía del lado de la justicia severa y la bendición no se ligaría a él. Aun Moisés no lo bendijo directamente, sino que se lo dejó al Todopoderoso, como está escrito: "Bendice, oh Señor, su sustancia y acepta la obra de sus manos" [131]. Está escrito: "Allá está el mar, grande y ancho, en el cual hay innumerables cosas movientes, bestias pequeñas y grandes" [132]. El "mar" se refiere a la Shejiná, que permanecía por sobre Jacob cuando estaba por partir del mundo. Se lo llama "grande y ancho" porque todo el mundo está comprimido en él. Había allí innumerables "cosas movientes", porque se encuentran allí numerosos celestiales ánge les santos; mientras que las "pequeñas y grandes bestias" se refieran a las doce tribus,

los hijos de Jacob, de los cuales uno se llam:u cuervo, uno lobo, uno león y uno cordero. R. Isaac dijo: Primero un león, luego un cordero, luego un chivo, y así sucesivamente, de modo que hubiese pequeñas y grandes bestias. R. Judá dijo: Simón era un buey y venía antes de Judá, que era un león, y los Compañeros han asentado que se hallaban uno frente al otro, uno a la derecha y otro a la izquierda. Era como si un hombre que tuviera un buey vicioso dijera: Pongamos la figura de un león en su establo para que la vea y se asuste. Simeón no era adecuado para la bendición, pero Moisés lo juntó con Judá, diciendo: "Oye, oh Señor, la voz de Judá"; la palabra "oye" se refiere a Simeón, a cuyo nacimiento dijo su madre: "Pues el Señor ha oído que soy odiada". R. Judá dijo: La bendición de Simeón y Leví la dejó su padre a Moisés. Dejemos también esta cuestión a la Lámpara San-ta. Así fueron y le preguntaron a R. Simeón. El dijo: Cuán contento estoy de que me hayáis preguntado. Entonces golpeó sus manos y lloró, diciendo: ¡Quién abrirá tus ojos, tú, santo espejo de fe! En tu vida has sobrepasado a todos los hijos de hombres, los has sobre-pasado en tu muerte, cuando tu semejanza se borró. Las llaves de tu Amo siempre fueron libradas a tus manos. Observad ahora, Jacob tuvo cuatro esposas y engendró hijos de todas ellas. Cuando estuvo por morir, la Shejiná se halló sobre él. Procuró bendecir a los dos, pero no fue capaz de hacerlo, atemorizado ante la Shejiná. "Dijo: "¿Qué haré, dado que ambos son del lado del juicio severo? Y si trato de forzar la Shejiná, no seré capaz, porque he tenido cuatro esposas, que son una porción completa. Los dejaré al dueño de casa y él hará como le. plazca". También dijo: "He tomado mi parte de mujeres e hijos en este mundo y he tenido mi hartazgo. Entonces, ¿cómo presionaré más a la matrona? Por eso dejaré el asunto al dueño de la matrona y él hará sin temor lo qua le plazca". De ahí que está escrito: "Y ésta es la bendición con la que Moisés el hombre de Dios bendijo" [133]. El término "hombre" designa aquí a Moisés como el dueño de la casa y el dueño de la matrona. Por eso, como lo afirmamos, Moisés, sin temor, bendijo a quienes le placía bendecir.

Oh, alma mía, no entres en su consejo. R. Abba discurrió sobre el versículo: El secreto del Señor es para quienes lo temen. Dijo: "El secreto del Señor" es la doctrina recóndita de la Torá que Dios sólo da a quienes temen el pecado, y es el signo cid pacto santo. Simeón y Leví insistieron en que los hombres de Siquem se circuncidaran y aceptaran este secreto, y la Escritura nos dice que fue "con engaño". Después, Zimri, el hijo de Salu, que era de la tris de Simeón, invalidó este secreto. De ahí que Jacob dijera: "Que rni alma no entre en el secreto de ellos, esa alma que entró en el pacto superior arriba y se llamó «el atado de vidas". En la asamblea de ellos no entre mi alma, mi gloria no se junte con ellos. Esto se explicó como referido al grupo de Koraj [134]. "Mi honor se refiere al honor del pueblo de Israel en general, por eso su padre no los bendijo, sino que se los dejó a Moisés. Yo los dividiré en Jacob. R. Jiyá dijo: De este versículo aprendemos que esas dos tribus nunca volvieron a estar unidas, y así fue convenido y no hay generación en la que el castigo de ellos no descienda sobre el mundo, y grande es entre ellos el número de pordioseros.

Judá, tú alabarás a tus hermanos, tu mano estará sobre el pescuezo de tus enemigos. R. Yose discurrió aquí sobre el versículo: El hizo la luna para las estaciones"[135]. Dijo: Dios hizo la luna para que por ella santifiquemos lunas nuevas y años nuevos. Y la luna sólo brilla por el reflejo del sol, y cuando el sol se vuela en lo alto, no aparece la luna, y únicamente cuando el sol se recoge, la luna gobierna los cielos, y la luna solamente cuenta cuando el sol se ha recogido. Dios hizo el sol y la luna para que dieran luz y también "para señales", ,es decir,

Sábados, "y para las estaciones", -es decir, festividades; 'para días", es decir, lunas nuevas; "y para años", es decir, días de Año Nuevo, de modo que los gentiles pudieran calcular por el sol e Israel por la luna. Esto concuerda con la exposición de R. Eleazar del

versículo: "Tú has multiplicado la nación, Tú has incrementado su júbilo"[136], donde "nación' se refiere a Israel, y "su" se refiere a la luna que ganó adquisición. de luz en consideración a Israel. ¿Quién es superior, Israel o los Gentiles? Seguramente la luna es la más alta, y el sol de los gentiles se halla bajo esta luna, y este sol deriva su luz de esta luna. Ved, entonces, la diferencia entre Israel y las naciones, Israel adhiere a la luna y está vinculado al sol superior y está ligado al lugar que da luz al sol superior, como está escrito: "Pero vosotros que tendéis al Señor, vivís cada uno de vosotros en este día" [137].
Judá, tus hermanos te alabarán. R. Simeón dijo: El reinado fue asignado a Judá, y de ahí que, como lo explicamos, Lea dijo al tiempo de su nacimiento: "Esta vez yo alabaré al Señor", porque él fue el cuarto, el cuarto pie del trono. Las letras yod he, vals de su nombre son la impronta del nombre superior, y las completó una dalet, que representa la segunda he del nombre sagrado, de modo que este nombre se encuentra completamente en el nombré de Judá. De ahí "Tus hermanos te alabarán", porque el reinado ha de quedar contigo. Verdaderamente, "Judá aún anda con Dios, y el fiel cos los santos" [138]. Estos santos son los ángeles superiores que todos lo conocen y lo llaman fiel. Por eso es primero en todo y rey sobre todos. R. Simeón discurrió sobre el versículo: "La sumamente honrada hija del rey se halla adentro" [139] La"sumamente honrada" es la Comunidad de Israel, a la que se llama la hija del rey, del Rey Supremo, que está adentro. La "vestidura" de esta hija del rey es "de brocado de oro", porque ella está revestida y rodeada de superior fuerza (Guevurá), que también se llama "rey". En función de esto hállase establecida la tierra, o sea, cuando se pone al corriente del juicio, y a esto lo llamamos "el reino del cielo". Todo esto lo comprendió Judá y heredó cl reino de la tierra.
R. Judá y R. Isaac estaban una vez marchando juntos. R. Isaac dijo: Discurramos sobre la Torá mientras proseguimos. Comenzó con el texto: Y arrojó al hombre, y colocó al este del Jardín del Edén... [140]. Dijo: La palabra vayegaresh (y arrojó) se puede, explicaron los Compañeros, traducir por "y él divorció". La partícula acusativa et tiene aquí un sentido esotérico. Adán fue castigado por su pecado, y trajo muerte para sí y para todo el mundo y dio lugar a que el árbol merced al cual pecó fuese expulsado por siempre junto con él y sus descendientes. Dice, luego, que Dios "colocó los Querubines al este del Jardín del Edén"; fueron éstos los Querubines inferiores, pues así como hay Querubines arriba, así hay Querubines abajo, y extendió sobre ellos este árbol. La llama de una espada" se refiere a la llama de fuego que sale de esa espada relumbrante. Se dice "girar en toda dirección" porque corta de dos lados y gira de uno a otro lado. Otra explicación es porque las llamas giran en redondo, siendo a veces hombres v a veces mujeres. R. Judá dijo: Es ciertamente correcto que Adán causó que el árbol por el cual pecó fuese arrojado; y así, también hacen otros hombres, como está escrito: "Por nuestras transgresiones fue repudiada nuestra madre" [141]. También tienes razón en cuanto a que la palabra et se refiere a la perfección del hombre y desde ese día la luna fue menoscabada hasta que vino Noé y entró en el arca. Luego vinieron pecadores, y fue menoscabada de nuevo hasta que vino Adán, y fue establecida perfectamente mediante Jacob y sus hijos, y Jacob vino y lo entendió y tomó posesión del reino como una heredad eterna para él y para sus hijos después de él. Judá, tus hermanos te alabarán. Cuando los hijos de Israel estaban junto al Mar Rojo, todos ellos lo alabaron, y tras de él entraron en el mar. Tu mano estará sobre el pescuezo de tus enemigos, como se dice, "Judá ascenderá primero" [142]. Los hijos de tu padre se inclinarán ante ti; esto incluye a todas las tribus, también las de otras madres. Y aun mientras Israel estaba dividido en dos reinos, cuando el pueblo ascendía a Jerusalem acostumbraba inclinarse allí ante el rey, porque el reinado en jerusalem denvaba del reino santo. Se inclinarán ante ti. Solamente ellos, y no otros pueblos, se inclinarán en el tiempo del Mesías. Pero aquí la palabra solamente indica a los hijos de Israel, los cuales habían de inclinarse ante el Exilarca en Babilonia, pero no otros pueblos.

Judá es un cachorro de león: primero será un cachorro y luego un león, en correspondencia con la transición del "mozo" al "hombre", como está escrito: "El
Señor es un hombre de guerra" [143] De la opresión ascendiste, hijo mío. La palabra "opresión" incluye al ángel de la muerte, que aprisiona a la humanidad. La Shejiná se sacudió de esa opresión, liberándose. Se "encorvó" en el cautiverio de Babilonia, se "tendió" en la cautividad de Edom, "como un león" que es fuerte, como una ``leona" que es más fuerte. Así es fuerte Israel, pues, aunque los Gentiles lo engañan y oprimen, adhiere a sus leyes y costumbres como un león y una leona. Por-que así como éstos se agachan sólo para saltar sobre su presa, que huelen de lejos, así la Shejiná sólo se agacha para vengarse en los idólatras y saltar sobre ellos. Que lo elevarán. No se levantará para tomar una venganza insignificante. La palabra "que" (Mi), o "quien" Indica aquí el mundo superior, que domina sobre todo. De similar manera se emplea en el versículo "De la entraña de quien (Mi) vino el hielo" [144] como hemos explicado.
El cetro no partirá de Judá ... La palabra Schiloh (Siló) se deletrea aquí con una yod y una he, para referirse al santo nombre superior, Yah, por el cual la Shejiná se levantará, y esto es también una alusión a Mi, como dijimos.
R. jiyá discurrió sobre el versículo: El Señor te guardará de todo mal, El guardará tu alma. Dijo: Las palabras "te guardará" se refieran a este mundo y "El guardará tu alma", al mundo futuro. "Guardar en este mundo" significa que un hombre es protegido de muchos malos acusadores que buscan traer cargos contra él y adherírsele firmemente. Preservación el mundo futuro significa, como lo explicamos, que cuando un hombre parte de este mundo, si es virtuoso, su alma asciende y es coronada en su lugar, y si no es virtuoso, numerosos demonios están listos para arrastrarlo a la Guehena y para entregarlo en manos de Dumá, convertido en jefe de los demonios y que tiene doce mil miríadas de ayudantes encargados de castigar a las almas de los pecadores. Hay en la Guehena siete ámbitos y siete puertas, cada una con varios cuidadores al mando de su propio jefe. Hay puertas detrás de las puertas, permaneciendo las exteriores abiertas mientras las interiores están cerradas. Pero, un día Sábado están todas abiertas, y las pecadores salen hasta las puertas exteriores, donde se encuentran con otras almas que se detienen allí. Cuando concluye el Sábado, un heraldo proclama en cada puerta: "Que los malvados retornen al Sheol". Y Dios proteje las almas de los justos de ser entregadas en manos de Dumá; éste es el sentido de las palabras "El guardará tu alma".
Amarrando su potro bajo la parra. La parra es la Comunidad de Israel, llamada así también en el versículo: "Has sacado una parra de Egipto" [145] "Su potro" significa el Mesías, destinado a gobernar sobre los ejércitos de todos los pueblos, es decir, los ejércitos encargados de los Gentiles, y de los cuales derivan su fuerza. El Mesías prevalecerá sobre ellos, porque esta parra domina a todas las coronas inferiores por las cuales los Gentiles tienen do-minio. Esta será la victoria arriba. Los hijos de Israel, que son "un reino selecto", conquistarán y destruirán a los otros ejércitos -abajo; y el Mesías prevalecerá. De ahí que está escrito que él "será pobre y montará en un asno y en un potrillo de asno' [146]. "Potrillo" y "asno" son dos coronas en virtud de las cuales los Gentiles tienen dominio, y son del lado izquierdo, el lado de la impureza. Extraña que al Mesías se lo llame "pobre". R. Simeón explicó que es porque no tiene nada propio, y se lo compara a la santa luna arriba, que sólo tiene luz del sol. Este Mesías tendrá dominio y se establecerá en su lugar. Abajo es "pobre", porque es del lado de la luna, y arriba es pobre, siendo un "espejo que no irradia", "el pan de pobreza". Y, sin embargo, 'cabalga sobre un asno y sobre un potrillo", para derribar la fuerza de los Gentiles. Y Dios lo guardará firmemente.
El había lavado su vestimenta en vino. A esto se puede comparar el versículo: "¿Quién es éste que viene de Edóm, con vestiduras teñidas de Bozrá?" [147]; y también: "Sólo yo he pisado la prensa del vino" [148] Aquí, "vino" alude al lado de Guevurá, de justicia severa

que visitará a las naciones idólatras. Y su vestidura en la sangre de uva. Este es el árbol del mundo inferior, el tribunal de justicia, que se llama "uvas", en el que se guarda el "vino". Así, el Mesías será vestido en ambas para aplastar debajo suyo a todos los pueblos y reyes idólatras.

R.Yose discurrió sobre el versículo: "Y en la parra había tres ramas, y era como si floreciera y sus pimpollos se abrieron". Dijo: ¡Cuán poco se preocupan los hombres por la gloria de su Amo o prestan atención a las palabras de la Torá! Primero, la profecía fue otorgada a los hombres y por ella conocieron la gloria de Dios. Cuando la profecía cesó, tuvieron una bat kol, una "hija de una voz" que salía del cielo para guiar o advertir al pueblo judío, pero ahora nada tienen, sino sueños. El sueño es un grado inferior, una sexagésima parte de la profecía, y es otorgada a quienquiera, pues viene del lado izquierdo. Desciende en varios grados y aun se da a pecadores y aun a Gentiles. A veces el sueño es llevado por malos demonios que se burlan de los hombres y les muestran cosas falsas; y a veces es enviado a pecadores y les dice cosas de importancia. Y bien, ese pecador, el copero del Faraón, vio un sueño verdadero. La parra representaba la Comunidad de Israel, a la que el salmista llamaba "esta parra" [149]. Las tres ramas se refieren a lo mismo que los tres rebaños de ovejas que Jacob vio junto al pozo [150]. Su florecer tipifica al tiempo de Salomón, cuando la luna fue iluminada. Los capullos representan la Jerusalem de abajo, o, según otra explicación, el grado que está sobre ella y le da sostén. Sus racimos produjeron uvas maduras, para guardar el precioso vino. Todo esto lo vio ese pecador. Ademlás vio la copa de' Faraón en sus manos; es la copa de la confusión que se llena de la corte del juicio y que salía de las uvas que fueron dadas al Faraón. Y él la bebió por cuenta de Israel. Cuando José oyó esto, se regocijó, señalando la verdad que el sueño contenía, y por eso le dio una buena interpretación. Así las palabras "amarrando su potro a la parra" indican que todas las fuerzas de los Gentiles han de sometерse bajo esa parra, siendo, como lo dijimos, su poder amarrado y sojuzgado. R. Simeón dijo: Hay dos especies de parra. Está la santa parra celestial y está la parra llamada "la parra de Sodoma. la parra extraña"; y por eso a Israel se le llama "esta parra". Y cuando los hijos de Israel pecaron y abandonaron esta parra, se dijo de ellos "porque de la parra de Sodoma es su vino" [151]

Una vez viajaban juntos R. Judá y R. Isaac, y el primero dijo: Entremos en este campo, es más llano. Así hicieron y mientras andaban, R. Judá dijo: Está escrito: "Ella no teme por su familia a causa de la nieve, porque toda su familia está vestida en escarlata". Este versículo lo expuso nuestro colega R. Jizquiá, el cual dijo que los pecadores son castigados en la Guehena durante doce meses, la mitad con fuego y la mitad con nieve. Cuando entran en el fuego dicen: "esto es realmente la Guehena". Cuando entran en la nieve dicen: "Este es el invierno real del Todopoderoso". Comienzan ex-clamando "Desdicha" y, luego, "Pobre de". El castigo supremo es con la nieve. Pero esto no ocurre con Israel, de quien está escrito: "Ella no teme por su familia a causa de la nieve", porque `"toda su familia está vestida de escarlata". La palabra "escarlata" (shanim) puede leerse aquí shnairn (dos), con referencia a pares de preceptos, tales como la circuncisión y el descubrimiento, franjas y filacterias, mezuzas y luminarias de Janucá ... La palabra "escarlata" también puede tomarse como indicando el manto del juicio, asumido para el castigo de los idólatras. Pues un día Dios se pondrá un manto escarlata y tomará una espada para vengarse del rojo, de Esaú. Esto lo aprendemos del versículo: "Quién es éste que viene de Edom con vestiduras teñidas .. .". R. Isaac dijo: También podemos tomar la palabra shanim como significando "años" y referirse a todo el tiempo pasado, pues la Comunidad de Israel es la consumaeión de las edades y extrae sostén de todos los lados.

Mientras seguían andando encontraron un muchacho que conducía un asno sobre el cual cabalgaba un hombre anciano. El anciano dijo al muchacho: Hijo mío, repíteme un pasaje

de la Escritura. El contestó: Tengo más de un pasaje. Pero, baja, o déjame cabalgar delante tuyo, y te repetiré alguno. Dijo: Soy anciano y té eres joven, y no quiero ponerme a un mismo nivel contigo. E! muchacho dijo: Si es así, ¿por qué pides que recite mis versículos? El anciano dijo: Para hacer más agradable el viaje. El muchacho dijo: Este anciano puede ir y ahorcarse. ¡Ignorante como es, necesita cabalgar y, ciertamente, no descenderá a mi nivel! Así, dejó al anciano y siguió su camino. Cuando R. Judá y R. Isaac se le acercaron, se les juntó. Ellos preguntaron quién era él, y él les conté lo que haba ocurrido. R. Judá le dijo: Obraste con plena justicia. Ven con nosotros y nos sentaremos allí y nos dirás algo. El les dijo; Estoy muy fatigado porque no he comido hoy. Sacaron algún alimento y le dieron y aconteció un milagro y encontraron una pequeña corriente de agua bajo un árbol, y él bebió; también ellos bebieron y se sentaron. Entonces el muchacho citó el texto: `"A David. No te molestes por los malhechores, ni envidies a los que obran con iniquidad" [152]. Dijo: Esto no es un canto ni una plegaria, sino que el sobrescrito "A David" muestra que lo dijo el Espíritu Santo, que así advirtió a David: "No desafíes al malvado porque no sabes si tienes fuerza para prevalecer contra él; quizá sea él un árbol que nunca fue desarraigado, es decir, cuya alma está por primara vez sobre la tierra y la tuya por segunda vez, y él la rechazará. También, no mires las obras de los que hacen iniquidad, y no necesitarás indignarte frente a ellos. Pues quien ve sus obras y no está celoso por Dios, viola tres preceptos negativos: "No tendrás dioses extraños delante mío"; "No te harás ninguna imagen grabada" y "No te inclinarás ante ellos ni les servirás". Por eso hay que mantenerse apartado de ellos. Por eso dejé al anciano y tomé una senda distinta. Ahora que os he encontrado, expondré la Escritura en vuestra presencia.

Entonces discurrió sobre el texto: Y llamó a Moisés -.[153] Dijo: El alef de la palabra vayikrá (y llamó) está escrito en letra pequeña en el rollo, para mostrar que este tamaño no fue perfecta, porque fue en el Tabernáculo y en un país ajeno, y la perfección, únicamente se encuentra en Tierra Santa. Además, en el Tabernáculo sólo había la Shejiná, mientras que en el país había la unión completa de Varón y Hembra. Cuando un rey está sentado en su trono llevando la corona real, se lo llama Gran Rey, pero cuando baja de su trono y visita a su servidor se lo llama Pequeño Rey. Así, Dios, mientras El se halla en lo alto encima de todo, es llamado

Rey Supremo, poro cuando trae abajo su morada, es simple-mente Rey, no Supremo como antes. La palabra 'llamó", como lo hemos aprendido, significa que lo citó a su santuario. La "tienda de reunión" (moed, que también significa tiempo indicado) quiere decir la tienda de la cual depende el cálculo de las estaciones, y festividades y Sábados, y no es sino la luna. La palabra "dicienr,., ' (temor) indica el descubrimiento de lo que hasta entonces estaba escondido. Y, así, en todos los lugares en los qua aparece (por ejemplo: "Y Dios habló a Abraham, diciendo"), significa que fue dado el permiso para descubrir. Justamente antes está escrito: "Y ellos trajeron el Tabernáculo a Moisés". [154] La razón por la cual los israelitas trajeron el Tabernáculo a Moisés cuando hubieron terminado, fue porque Dios le había mostrado todo el plano de éi en el Monte Sinaí. Así, ahora se lo traían para que pudiera ver si correspondía al plano que él había visto. Fue como si un rey hubiese dado órdenes para un palacio a ser construido para su reina y hubiese encargado a los constructores que hicieran una pieza acá y una allá, aquí un dormitorio y allí una pieza de estar, y. entonces, los constructores, cuando terminaron, mostraron todo al rey. Así, los israelitas trajeron el Tabernáculo a Moisés, que era "el dueño de casa", el "hombre de Dios". Cuando el santuario estuvo terminado, la reina invitó a él al rey, y también invitó a su esposo, es decir, a Moisés, el dueño de casa. Entonces Moisés fue capaz de "tomar la tienda y plantarla afuera", [155] cosa que ningún otro pudo haber hecho. El continúa: "Y el Señor le habló", siendo "el Señor' otro grado aún más alto.

Luego discurrió como sigue. El texto continúa: Cuando algún hombre de entre vosotros ofrendare [156] La palabra "hombre" (Adam•) indica aquí la unión del sol y la luna. "Cuando ofrendare entre vosotros", es una insinuación de que quien desea hacer su servicio de sacrificio de modo que verdaderamente sea aceptable, no ha de ser soltero. "Una ofrenda al Señor" significa que ha de ofrecer todo con el propósito de unir lo superior y lo inferior. "Del ganado", para mostrar a hombre y bestia como uno. "De los bueyes y de las ovejas": éstos son los carros limpios. "Ofreceréis vuestra ofrenda": la "ofrenda al Señor", antes mencionada, era hombre, pero "vuestra ofrenda" es el ganado, de las majadas y los rebaños para desplegar la unión de lo superior con lo inferior y de lo infe rior con lo superior. Si un rey está sentado en un trono sobre un estrado muy alto, y alguien trae un obsequio al rey, ha de subir paso a paso hasta que llega a la cima, el lugar donde está sentado por encima de todo, y entonces se sabe que el obsequio está destinado al rey. Pero cuando el obsequio baja de la cima, saben todos que el rey lo envía de arriba a su amigo que está abajo. Así un hombre primero sube paso a paso de abajo hacia arriba; esto es la "ofrenda del Señor'. Luego desciende paso a paso; y, esto es "nuestra ofrenda". R. Isaac y R. Judá se le acercaron y besaron su frente. Dijeron: Bendito sea Dios que nos favoreció con esto, bendito sea Dios porque estas palabras no fueron malgastadas por ese anciano.

Entonces se levantaron y prosiguieron su camino. Continuando, vieron una parra en un jardín. Entonces el muchacho citó el versículo: "Amarrando su potro a la parra y su potrillo de asno a la parra elegida". Dijo: La palabra oseri (amarrando) está aquí escrita con una yod superflua, y la palabra iro (su potrillo) ccn hé en vez de con vav. Así está aquí insinuado el Santo Nombre Yah. De manera similar ocurre con las palabras bni (potrillo) y sorejah (parra elegida). Todo esto es para mostrar que así como hay un Nombre Santo para someter el "potro", así hay un Nombre Santo para someter otro poder, que se llama "asno". Porque si el Santo Nombre no estuviera insinuado aquí, devastarían el mundo. Como lo hemos dicho, la "parra" es la Comunidad de Israel. Se la llama parra porque así como la parra no acepta injerto de otro árbol, así la Comunidad de Israel no acepta ningún amo fuera de Dios. y por eso todos los otros poderes se someten a ella, y no pueden llegar a dominarla. "El lavó sus vestiduras en vino" se refiere, desde el tiempo de la Creación, a la venida del Mesías a la tierra. "Vino" indica el lado izquierdo, y la "sangre de uvas" indica el lado izquierdo de abajo. El Mesías está destinado a gobernar arriba sobre todas las fuerzas de las naciones idólatras y quebrantar el poder de ellas arriba y abajo. Podemos también explicar que así como el vino trae regocijo y sin embargo tipifica el juicio, así el Mesías traerá alegría a Israel, y juicio para los Gentiles. El `espíritu de Dios que flotaba sobre la superficie de las aguas"[157] es el espíritu del Mesías, y desde el tiempo de la Creación él "lavaba sus vestiduras en vino celestial". "Sus ojos estarán rojos de vino": éste es el embriagador vino celestial del cual beben los maestros de la Torá. 'Y sus dientes blancos de leche", porque la Torá es vino y leche, la Ley Oral y la Ley Escrita. Del vino está escrito que regocija el corazón del hombre". [158] El vino trae primero alegría, porque es el lugar del cual sale toda alegría, pero luego trae castigo. De ahí que el versículo continúa: "Y óleo para hacer brillar el rostro", es decir, el lugar de donde sale toda alegría. Luego dice: "Y pan para fortalecer al corazón del hombre", siendo el pan el sostén de la humanidad. Pero no es el único sostén, porque no hay noche sin día, y no han de ser separados.

Si es así cabe preguntar: ¿Por qué dijo David que `"el pan sostiene al corazón del hombre"? La respuesta, es porque agregó la palabra "y" antes de "pan", para mostrar que están incluidos !as otros. Observad que después de las comidas no se ha de decir el agradecimiento ante la mesa vacía, sino que ha ele haber pan sobre ella y una copa de vino y se ha de tomar el vino en la mano derecha a fin de unir la Izquierda con la Derecha,

y para que el pan pueda ser bendecido por ellas y unido con ellas, de modo que el todo se junte para bendecir adecuada-mente el Santo Nombre. Porque al juntarse el pan con el vino y el vino con la mano derecha, permanecen sobre el mundo las bendiciones y la mesa s debidamente perfeccionada. R. Isaac dijo: Aun-que sólo hubiéramos llegado a oír estas palabras, ya se habría justifidade nuestro viaje. R. Judá dijo: Este mozo no tiene derecho a saber tanto. Temo que no vivirá mucho. ¿Por qué?, preguntó R. Isaac. Contestó: Porque es capaz de ver en un lugar donde el hombre no tiene derecho a mirar, y temo que antes de llegar a la madurez mirará y será castigado por ello. El mozo los oyó, y dijo: No temo el castigo, porque cuando mi padre murió, me bendijo y oró por mí, y sé quo el mérito de mi padre me protegerá. Ellos lo preguntaron: ¿Quién es tu padre? El contestó: R. Judá, el hijo de Raib Jamnuna el Anciano. Entonces ellos lo levantaron y lo llevaron en sus hombros tres millas, aplicándole el versículo: "Del que come salía vianda, y del fuerte salía suavidad'. [159] El mucha-cho les dijo: Como habéis citado el versículo, exponedlo. Ellos le dijeron: Como Dios nos ha conducido en la senda de la vida, háblanos tú.

Entonces él comenzó: Encontramos en este versículo una cierta alusión mística. El que come es el Tzadik, como está escrito: "El Tzadik come su hartazgo".[160] Su hartazgo" significa que da suficiencia al lugar que se llama el Alma de David. "Del que come sale alimento", porque si no fuera por el Tzadik nunca se produciría alimento y el mundo no existiría. "Del fuerte salió suavidad": Este es Isaac, que bendijo a Jacob con el rocío del cielo y la gordura de la tierra. También podemos explicar que si no fuera por el rigor de la justicia no se producirá miel, es decir, la Ley Oral, que sale de la Ley Escrita, la cual se llama "fuerte", como está escrito: "El Señor dará fuerzas a su pueblo". [161] Siguieron juntos durante tres días hasta que llegaron al campo donde vivía la madre de él. Cuando ella los vio, hizo para ellos preparaciones, y permanecieron con ella dos días. Entonces se despidieron de él y se fueron y contaron todo a R. Sirrieón. Este dijo: Verdaderamente, él ha heredado la Torá y si no fuera por el mérito de sus antepasados habría sido castigado desde arriba. Pero para quienes siguen la Torá la hizo Dios una heredad para ellos y sus descendientes por siempre, como está escrito: "Pero en cuanto a mí, éste es mi pacto con ellos, dijo el Señor, mi espíritu que está sobre ti ... " [162]

Zebulún morará en la bahía del mar... R. Abba discurrió sobre el versículo: Ciñe tu espada sobre el muslo, oh. Potente, tu gloria y tu majestad. Dijo: ¿Es gloria y majestad el ceñir armas y practicar el uso de ellas? Estudiar la Torá y librar batallas en la Torá y armarse con ella, esto es plausible, esto es gloria y majestad. Pero la verdad es ésta. Dios dio a los hombres el signo de un pacto sagrado y lo imprimió en ellos para preservarlos y no dañarlos en manera alguna. El que lo daña es confrontado con la espada que venga el insulto al pacto. Quien desea preservar ese lugar, ha de asegurarse para el encuentro con el mal instigador, y cuando este último lo asalta, ha de poner ante sus ojos esta espada que se halla ceñida al muslo para castigar a los que dañan ese lugar. De ahí quo está dicho: `Ciñe tu espada a tu muslo, oh, Potente". Uno así es llamado "poderoso", y de ahí es su "gloria y majestad". Otra explicación es que antes de emprender viaje un hombre ha de prepararse con plegaria y armarse con justicia que es la espada superior, como está escrito: "La justicia andará delante de él, y entonces él pondrá sus pasos en el camino". [163] Zebulún acostumbraba siempre salir por los caminos y rutas y hacer guerra, y acostumbraba armarse con esa espada celestial de plegaria y súplica, y así luchó con pueblos y los venció. Podéis decir que ésta era la función de Judá, y por qué se la asigna aquí a Zebulún.

Observad esto. Las doce tribus son el adorno de la Matrona. Cuando Jacob estuvo por partir del mundo y vio que era perfeccionado a cada lado, con Abraham a su derecha, Isaac a su izquierda, él en el centro y la Shejiná frente a él, llamó a sus hijos en torno suyo para que los de más abajo y los de más arriba pudiesen, unos y otros, ser adecuadamente

adornados... Las doce tribus corresponden a los doce bueyes que estaban bajo el mar de bronce hecho por Salomón (I Reyes VII, 23 y ss), tres para cada uno de los puntos cardinales. Tres de ellos representaban el brazo derecho, tres el brazo izquierdo, y tres el muslo derecho y tres el muslo izquierdo. Para cada cual había tres tribus, porque en cada uno de estos miembros hay tres articulaciones. Y aunque este "atavío" sólo estaba completo con el número de seiscientos mil, ya en el tiemp de la muerte de Jacob estaban las setenta almas que habían bajado con él a Egipto y la muy numerosa progenie que habían procreado -n los diecisiete años que estuvieron allí. Feliz la parte de Jaca que fue perfeccionada arriba y abajo.

R. Judá dijo: Zebulún e Isacar hicieron un acuerdo por el cual uno de ellos se dedicaría al estudio de la Torá mientras el otro salía y hacía dinero y lo sostenía. Así, Zebulún acostumbraba atravesar los mares con mercancía, a lo cual se prestaba su territorio porque estaba situado a la orilla del mar. De ahí que está escrito: 'Regocijaos, Zebulún, en tu salida, e Isacar en tus tiendas" [164] El morará en el abra de los mares, es decir, entre los que se dan a la vela en el mar con mercancías. "En el abra de los mares": se emplea el plural "mares" porque a pesar de que sólo le pertenecía una costa, él, sin embargo, habitaba en dos. R. Yose dijo que era porque comerciantes de todos los mares acostumbraban visitar su costa. Y será para una bahía de barcos: es decir, el lugar adonde todos los barcos vienen para comerciar. Y su frontera será sobre Sidón. R. Jizquiá dijo: Su territorio se extendía hasta el límite de Sidón, y todos los mercaderes venían a ese lugar para comerciar. R. Aja dijo: Está escrito: "Ni has de tolerar que la sal del pacto de tu Dios falte en tu ofrenda de harina". La sal debía emplearse porque ella suaviza el amargor, y la humanidad no puede pasarse sin ella. La sal es el pacto sobre el cual el mundo se halla establecido. Por eso se llama "el pacto de tu Dios". R. Jiyá dijo: Está escrito: "Porque Dios es justo, El ama la justicia". [165] Esta es la sal en el .mar, y quien la separa trae sobre sí muerte. De ahí que está escrito: "No tolerarás que falte sal". R. Aja dijo: El mar es todo uno, pero se lo llama "mares" porque en algunos lugares el agua es clara, y en otros turbia, en algunos dulce, y en algunos amarga, y por eso hablamos de "mares".

Una noche estaba R. Abba sentado y estudiando la Torá, vino R. Yose y golpeó a su puerta. Dijo: Cuando el príncipe está sentado con el jefe, es cuando se da el juicio verdadero. Sentáronse así y estudiaron la Torá. Entretanto se levantó el hijo de su anfitrión y se sentó ante ellos. El les dijo: ¿Cuál es el sentido del versículo:

"Vosotros salvaréis la vida de mi padre y de mi madre"? [166] ¿Qué preguntó Rajab a los espías? R. Abba dijo: Es una buena pregunta. Si sabes una respuesta, dímela hijo mío. El dijo: Una pregunta más surge del hecho de que le dieron algo que ella no había pedido, pues le dijeron: "Atarás en la ventana este filamento de hilo de grana ... ". La explicación que aprendí es ésta. Ella preguntó por un signo de vida, como está escrito: "y salvaréis vivo a mi padre". Ella se dijo: "Un signo de vida sólo se halla con tenido en el signo de la verdad, que es la letra Vav". En realidad, según lo aprendí, ella preguntó por el signo de Moisés. Pero ellas le dieron un filamento de hilos de grana, porque dijeron: "Mois^s ha muerto y el sol se ha recogido y ha llegado el tiempo para qnc gobierne la luna. Por eso, mejor te daremos el signo de la luna. que es ese filamento de hilo de grana. Así, el signo de Josué será. contigo, porque la luna está ahora en creciente". R. Abba y R. Yose se:

levantaron y lo besaron diciendo: Seguramente algún día serás jefe de algún colegio o un gran hombre de Israel. Y, efectivamente. llegó a ser R. Bun. Entonces él planteó otra pregunta, diciendo: Dado que las doce tribus estaban dispuestas abajo en el mismo orden que arriba, ¿por qué en todas partes se lo pone a Zebulún antes que a Isacar en las bendiciones, a pesar de que Isacar se dedicaba a la Torá que siempre ha de venir primero?

La razón es que Zebulún tomó de su propio alimento y dio a Isacar. De esto aprendemos que quien sostiene a un estudioso de la Torá se ve bendecido de arriba y de abajo, y no sólo esto, sino que tiene el privilegio de comer en dos mesas, privilegio que no se otorga a ningún otro hombre. Se le otorga riqueza en este mundo y se le otorga una parte en el mundo futuro. Por eso se dice de Zebulún que "él morará en el abra del mar", es decir, en este mundo, "y será bahía para barcos", en el mundo futuro.

Aquí citó el versículo: "Os conjuro, oh hijas de Jerusalem, por los corzos y por los ciervos de los campos, si encontrareis a mi amado, ¿qué le diréis?". [167] Cabe preguntar: ¿Por qué ha de hablar así la Comunidad de Israel, si ella está cerca del rey más que nadie? Es que las "hijas de Jerusalem" son las almas de los justos, que constantemente se hallan cerca del Rey y cada día le informan de los

requerimientos de la Matrona. Pues, hemos aprendido que cuando el alma baja al mundo, la Comunidad de Israel le hace jurar que le dirá al Rey su amor por él para aplacarlo. Este apaciguamiento ocurre cuando el hombre unifica el Santo Nombre con su boca, su corazón y su alma, para ligar todo junto como llama con fuego. Según otra explicación, las "hijas de Jerusalem" son las doce tribus, pues hemos aprendido que Jerusalem se halla establecida sobre doce rocas, tres de cada lado, y por eso se la llama Jayá, viviente, y a ellas, a las rocas, se las llama "hijas de Jerusalero", y de Israel, como está escrito: "Las tribus del Señor son un testimonio para Israel para dar gracias al Nombre del Señor". [168] R. Judá dijo: Feliz es Israel que conoce los caminos do Dios y de quien está escrito: "Porque tú eres un pueblo santo para el Señor tu Dios, y a ti te eligó el Señor ... ". [169]

Isacar es un asno fuerte tendido entre las majadas. R. Eleazar dijo: ¿Por qué a Isacar, por el hecho de que estudiaba la Torá, se lo llamó asno, en vez de caballo o león o leopardo? La respuesta es que el asno lleva una carga pacientemente y no da coces como otros animales y no es fastidioso y se acostará en cualquier parte. Así lleva Isacar la carga de la Torá y no cocea contra el Todopoderoso y no fastidia y no se preocupa por su propio honor, sino por el honor de su Amo. Por eso "se acuesta entre las majadas", como decimos del estudioso de la Torá que "acepta dormir en el suelo". Para explicar el'versículo, también citó el texto: "Para David. El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El_ señor es la fuerza de mi vida, ¿de quién me aterraré?". [170] Dijo: Los que estudian la Torá son amados ante Dios, de modo que no temen malos sucesos, hallándose protegidos arriba y abajo. Es que uno así somete todos los malos acontecimientos y los arroja en el gran abismo. Al anochecer se cierran las puertas, y perros y asnos comienzan a merodear por el mundo con permiso para causar daño. Los hombres duermen en sus camas y las almas de los justos ascienden a la bendición de arriba. Cuando el viento norte despierta a medianoche, se produce en el mundo una santa agitación, como se explicó en muchos lugares. Felíz es aquél que se levanta a esa hora y estudia la Torá. Porque en cuanto comienza, arroja a todos aquellos seres malos en el gran abismo y ata al asno y lo arroja al muladar. Por eso Isacar, que era un estudioso de la Torá, ató al asno y lo hizo bajar de la escalera por la que había subido para agraviar al mundo y lo hizo residir entre las majadas, es decir, en el muladar.

Y vio que el descanso era bueno y ' que el país era placentero, e inclinó su hombro, y se convirtió en servidor de trabajo a des-tajo. "Descanso" significa aquí la Ley Escrita, el "país" significa la Ley Oral; "él inclinó su hombro para llevar", esto es, el yugo ch, la Ley, y dedicarse a ella de día y de noche; y "se convirtió en servidor de trabajo a destajo", para ser un adorador del. Santo, Benhito Sea, y adherir a El. R. Simeón y R. Yose y R. Jiyá estaban puna vez viajando de la Alta Galilea a Tiberíades. R. Simeón dijo. hablemos de la Torá mientras marchamos, pues quien es capaz de discurrir sobre la Torá y no lo hace, pierde su vida y está sujeto al peso de cuidados mundanales y a la dominación de otros. Esto lo aprendemos del versículo que dice que Isacar "apartó su hombro de cargas",

es decir, de llevar el yugo de la Ley, e inmediatamente "se convirtió en servidor de trabajo a destajo". Felices los que estudian la Ley, pues ellos obtienen favor arriba y abajo y cada día ganan la heredad del mundo futuro, como está escrito: "qua quienes me aman hereden posesiones verdaderas (yesch)" [171]
lo que significa el mundo futuro. Pues sus aguas nunca faltan y él recibe buena retribución arriba como no la merece ningún otro hombre. Esto se halla insinuado en el nombre de Isacar, al que podemos dividir en yesh sajar (yesh es la retribución), que es como decir yescla (realidad) es la retribución de quienes estudian la Torá.
Está escrito: "Yo miré hacia donde se hallaban colocados tronos y estaba sentado uno que era viejo de días ... ". [172] Cuando el Templo fue destruido cayeron dos tronos, es decir, dos arriba y dos abajo. Dos arriba porque el inferior fue separado del supea-ior, el trono de Jacob del trono de David, y el trono de David cayó. I,os dos tronos de abajo son Jerusalem y los estudiosos de la Torá, correspondiendo este último al trono de Jacob y el primero al trono de David. Por eso se dice que fueron derribados "tronos", y no meramente un trono y todo por la desatención a la Torá. Observad que cuando los verdaderamente piadosos estudian la Torá, todos los poderosos de otros pueblos y otras fuerzas son humillados y su poder es quebrantado y no tienen dominio en el mundo, e Israel es alzado sobre todos. Pero si no, el asno hace que Israel vaya en cautividad y caiga en manos de los pueblos y sea gobernado por ellos. ¿Por qué es eso? Porque "vio que el descanso es bueno" y que podría obtener de él muchos goces y comodidades, y alteró su senda para no llevar el yugo de la Torá y, por eso, "se convirtió en servidor de trabajo a destajo". Sólo por él se mantuvo en Israel vivo el conocimiento de la Torá, como se dice: "Y de los hijos de Isacar eran los que tenían conocimiento de los tiempos . . ",
[173] y fue por ellos que "todas las delicias estuvieran a nuestras puertas", es decir, las puertas de las sinagogas y casas de estudio, "nuevas y viejas", porque muchas lecciones viejas y nuevas de la Torá trajeron a luz aquéllos que acercaron a Israel a su Padre en el Cielo. "Amado mío, me he mantenido en ocultamiento, para ti": de esto aprendemos que cuando uno estudia la Torá ade-, cuadamente y sabe cómo extraer de ella las lecciones pertinentes. sus palabras ascienden al trono del Rey, y la Comunidad de Israel abre las puertas ante ellas y las atesora; y cuando Dios entra en el Jardín del Edén para entretenerse con los justos, Ella los trae ante El y Dios los contempla y se regocija. Y entonces Dios es coronado con coronas nobles y se regocija en la Matrona, y desde entonces las palabras se hallan .escritas en el libro. Hasta este punto se ex--tiende .el dominio de Judá, el brazo que contiene la fuerza de todos los lados, las tres articulaciones del brazo que le nerrniten prevalecer sobre todos.
Dan juzgará a su pueblo como una de las tribus de Israel. R. Jiyá dijo: Hubiéramos esperado que dijera aquí "Dan juzgará a las tribus de Israel" o "Dan juzgará a las tribus de Israel como una". ¿Cuál es el sentido de "Dan juzgará a su pueblo"? Podemos explicarlo de la manera siguiente. Dan era la "retaguardia de los campamentos", [174] porque era el muslo izquierdo e iba el último. Porque después de que Judá y Rubén hubieron avanzado, los Levitas y el Arca hicieron un intervalo, y sólo después de ellos avanzó el estandarte de Efraím al oeste, siendo el muslo derecho. Podíamos pensar que Zebulún marcharía primero, pues está escrito sobre él: "Y su muslo es en Sidón". Pero la verdad es que Judá compren-día todo siendo el reino inferior porque así como el reino superior comprende todo, así lo hace el reino inferior, volviéndose en ex= tremo fuertes, ambos, cuerpo y muslo.
El primer cuerpo militar comprendía a Judá, el reino que deriva del lado del poder (Guevara), combinado con la mano derecha, el cuerpo y el muslo. El segundo cuerpo era el de Rubén, que estaba en el lado del Sur, que-está a la derecha, y todo el poder de la derecha lo tomó Judá, porque Rubén perdió el reinado, y así, Judá fue vigorizado con la

fuerza. de Rubén. El tercer cuerpo fue el de Efraím, que era el muslo derecho, que siempre va adelante del izquierdo. Así, Dan, que era el muslo izquierdo, marchó último. Leemos que "Salomón hizo un-gran trono de marfil". [175] Este trono era la pauta superior y contenía todas las figuras celestiales, y por eso está escrito: 'Y Salomón se sentó en el trono del Señor como rey", [176] y así también
"Salomón se sentó en el trono de David su padre y su reino se est., bleció firmemente", [177] porque la luna estaba en su plenitud.
"Dan juzgará a su pueblo" primero, y, luego, "las tribus de Israel como una", esto es, como el ser uno del Mundo. Esto se había realizado en Sansón, que solo, sin ayuda, forjó juicio sobre el mundo, y juzgó y ejecutó muerte sin requerir un ayudante. R. Isaac dijo: Dan sc compara a una serpiente que espía en el camino. Pero también hay una referencia a otra serpiente, de arriba, que espía por sendas y caminos, de la que salen los que espían a los hijos de los hombres a causa de los pecados que dejan a sus espaldas. R. Jiyá dijo: La serpiente primeriza arriba, antes de ser apaciguada con vino regocijante, es una "serpiente al borde del camino". Así como hay, un "camino" arriba, así hay un "camino" abajo, y el mar 'e divide en varias sendas a cada lado. Hay una senda que tiene abundancia de agua y cría muchas especies de peces malos, así como las aguas de abajo crían peces buenos y malos. Cuando escapan de la senda del mar, aparecen como jinetes a lomo de caballo. y si no fuera que esta serpiente que es la retaguardia de todas las tiendas espía al final de la senda y los hace retroceder, destruirían el mundo. Es del lado de ellos que provienen los hechiceros. Dan es llamado "una serpiente al borde del camino" porque quien sigue a la serpiente repudia al hogar celestial que es la senda superior y sale de arriba. Seguir a la serpiente es como ir e repudiar ese camino celestial, porque de él se sostienen los mundos más elévados. Si se pregunta por qué Dan está en este grado, la respuesta se halla en las palabras "que mueve los vasos" (talones del caballo), es decir, para proteger todos los campamentos. R. Eleazar dijo que era uno de los sostenes del trono, porque en el trono de Saloméu había una serpiente unida a su cetro en el medio de los leones. Se dice de Salomón que el "espíritu de Dios comenzó a moverlo en el campamento de Dan". [178] Sansón era un Nazirita y un hombre de fuerza colosal, y era una serpiente en este mundo frente a las naciones idólatras, porque había heredado la bendición de su ante-pasado Dan. R. Jiyá dijo: Sabemos qué es una serpiente, ¿pero qué es una víbora (schefifón)? Esta palabra alude a las prácticas de los hechiceros, pues de Balaam está escrito que iba she f i (solo). Si se dice que éste no era propiamente el grado de Dan, es verdad, pero él fue designado sobre este grado para ser el último lado del ejército de los israelitas, y éste fue su honor, pues algunos oficiales del rey son designados para un puesto y otros para otro, y todos son honorables, y todos sostienen el trono del rey. Varias sendas y grados se extienden por debajo de ellos, algunos para bien y algunos para mal y todos ayudan a sostener el trono. Por eso estaba Dan en el lado norte. En el hueco del gran abismo, que está en el lado norte, hay muchos demonios dotados con poder para dañar al mundo. Por eso oró Jacob, diciendo "Yo he esperado tu salvación, Oh Señor". Mencionó la salvación de Dios porque vio aquí el poder de la serpiente promoviendo castigo.
R. Yose y R. Jizquiá iban una vez para ver a R. Simeón en Capadocia. R. Jizquiá dijo: Dejamos establecido que un hombre antes de rezar debe primero pronunciar las alabanzas a Dios, ¿qu_é ocurre con el hambre que se halla en gran desasosiego y tiene prisa en decir su plegaria y no es capaz de pronunciar adecuada-mente las bendiciones de su Amo? El contestó: Esta no es una razón para omitir la alabanza del Amo. Ha de pronunciarla aun sin la devoción apropiada, y luego decir su oración. Así, está escrito: "Una plegaria de David. Oye, Oh Señor, Justicia, escucha mi canto", [179] primero la alabanza y después

la plegaria. De quien es capaz de pronunciar la alabanza de su Amo y no la pronuncia, está escrito: "He aquí que cuando multipliquéis las plegarias, Yo no oiré". [180]
Está escrito: "Un cordero ofrendarás a la mañana, y el segundo cordero ofrendarás al atardecer". [181] Las plegarias se han ordena-do cn correspondencia con las ofrendas diarias. Por el impulso de abajo hay una agitación arriba, y por el impulso de arriba hay un movimiento hacia lo aún más alto, hasta que el impulso llega allí donde ha de estar encendida la lámpara y ella está encendida. Así, por el impulso del humo del sacrificio de abajo se enciende la lámpara arriba, y cuando ella se enciende, se encienden todas las otras lámparas y son bendecidos todos los mundos. Así el impulso del sacrificio es el aporte del mundo y la bendición de todos las mundos. Cuando comienza a levantarse el humo, las santas formas a cargo del mundo obtienen satisfacción y, con esto, están dispuestas a mover los grados de encima de ellas. Así, el impulso se eleva hasta que el Rey desea asociarse con la Matrona. Por el anhelo del mundo inferior las aguas inferiores fluyen para encontrarse con las aguas superiores, pues las aguas superiores solamente fluyen por el impulso del deseo de abajo. Así se enciende el deseo mutuo las aguas inferiores fluyen para encontrarse con las aguas superiores, y los mundos son bendecidos, y todas las lámparas se encienden, y arriba y abajo reciben bendiciones. Obsérvese que la función de los Saccdotes y Levitas es unir la Izquierda con la Derecha.
R. Jizquiá dijo: Así es, pero se me dijo que uno anima a la Izquierda y el otro a la
Derecha, porque la unión de varón y h: mbra sólo se produce por la Izquierda y la Derecha, como cst< dicho: "Oh, que su mano izquierda esté bajo mi cabeza, su mano derecha me abrace". [182] Entonces varón y hembra se unen, y hay deseo mutuo y los mundos son bendecidos y hay regocijo arriba y abajo. De ahí vemos que el sacrificio es el soporte y sostén del mundo y cl júbilo de arriba y abajo. R.
Yosé dijo: Ciertamente tienes razón, y yo había oído esto antes y lo he olvidado. También he aprendido que hoy la plegaria ocupa el lugar del sacrificio, y el hombre ha de pronunciar adecuadamente la alabanza de su Amo, y si no su
plegaria no es plegaria. La forma más perfecta de alabar a Dios es unificar el Santo Nombre en la manera adecuada, porque de este modo se ponen en movimiento superior e inferior y fluyen bendiciones a todos los mundos. R. Jizquiá dijo: Dios puso a Israel en ex lio entre las naciones para que por su mérito fuesen bcnciecidae. porque cada día traen bendiciones del cielo a la tierra.
Mientras seguían caminando vieron una culebra serpenteando por la senda y se hicieron a un lado. Entonces vino otro hombre y]a culebra lo mató. Miraran hacia atrás y dijeron: Seguramente esa culebra ha cumplido la misión de su amo. Bendito sea Dios que nos ha liberado. Entonces R. Yose citó el versículo: "Dan será una serpiente en el camino". Dijo: Esto fue en los días de Jeroboam, el cual, según se nos dice, colocó uno de los becerros de oro en Dan. [183] Lo colocó "en el camino", y también "una víbora en la senda", impidiendo a Israel ascender a Jerusalem para celebrar sus festividades y traer sacrificios y adorar allí. Cuando Moisés vino a bendecir las tribus, vio que Dan estaba ligado a una serpiente, y la cambió en un león, como está dicho: "'Y a Dan le dijo: Dan es un cachorro de león que brinca desde Bashan, [184] siendo su objeto conectar el comienzo y el fin de los cuatro estan dalles con Judá, que fue comparado a un cachorro de león. Espero tu salvación, Oh Señor. R. Jiyá dijo: Esto se refiere al tiempo de Sansón, de quien se ha dicho: "El comenzará salvandaa a Israel de la mano de los
Filisteos" [185] R. Abba dijo: ¿Cómo pudo Jacob decir "yo espero", si entonces hacía ya varios años que había muerto? Pero la verdad es que la palabra "Israel" en el pasaje citado tiene su significado esotérico. R. Jiyá dijo: Seguramente es así. Felices son los justos que saben estudiar la Torá de manera de merecer por ello vida celestial.

Gad, una tropa presionará sobre él, pero él presionará sobre el talón de ella. R. Yose dijo: La conjunción de las dos letras guímel y dalet indica la salida de tropas y ejércitos, y la guímel da y la dalet recibe, pues son, respectivamente,
beneficencia y pobreza. El río que perennemente fluye del Edén aprovisiona a los necesitados, y por eso, se sostienen de aquí numerosos ejércitos y campamentos. Y éste es el significado del nombre Gad, uno que produce y da, y el otro que junta y toma. R. Isaac dijo: Si Gad no hubiera sido uno de los hijos de las concubinas, habría alcanzado mayores alturas que todos los demás. Pues la hora de su nacimiento fue propicia, pero en ese momento el río fluyente partió y por eso no tuvo participación en Tierra Santa y fue apartado de ella. R. Judá dijo: Rubén estuvo en el mismo caso, como se dice a su respecto: "inestable como el agua, no te destacarás", lo que indica que a su nacimiento las aguas se detuvieron y no fluyeron. Ni Rubén ni Gad obtuvieron participación en Tierra Santa, pero proveyeron tropas y fuezas para conquistar el país para Israel. La deficiencia de Gad fue corregida en Asher, como está escrito: "De Asher su pan será gordo, etc.".
R. Eleazar y R. Abba entraron un día en una cueva en Lyda para eludir el calor del sol. R. Abba dijo: Rodeemos ahora esta cueva con palabras de la Torá. Entonces comenzó R. Eleazar con el versículo: "Colócame como un sello sobre tu corazón, como un sello sobre tu brazo ... sus carbones son carbones de fuego, una llama del Señor". [186] Dijo: Se ha comentado mucho este versículo. Una noche estaba yo escuchando a mi padre, y le oí decir que la verdadera devoción y el anhelo de Dios de la Comunidad de Israel sólo son producidos por las almas de los justos, que hacen que las aguas de abajo fluyan a las de arriba; y entonces hay una perfecta amistad y deseo de abrazo mutuo para dar fruto. Cuando tienden uno a otro, en la plenitud de su afecto ella dice: "Colócame como un sello sobre tu corazón". Pues, así como la impresión de un sello permanece aún después de haberse retirado el sello, así, dice la Comunidad de Israel, yo tiendo a ti, aunque estoy separado de ti y voy al cautiverio. De ahí: "Colócame como un sello sobre tu corazón" para que mi imagen pueda permanecer sobre ti como la impresión de un sello. "Porque el amor es fuerte canto la muerte": es fuerte como la partida del espíritu del cuerpo, pues hemos aprendido que cuando el hambre está por partir del mundo y ve cosa: extrañas, su espíritu corre por todos sus miembros y sube y baja como un velero sin velas que es sacudido hacia arriba y hacia abajo por el mar, y no avanza. Entonces pide permiso de cada miembro; y su separación sólo se efectúa con gran violencia. Tal es la violencia del amor de la Comunidad de Israel a Dios. "Los celos son crueles como la tumba". El amor sin celos no es verdadero amor. De ahí aprendemos que un hombre ha de ser celoso de su mujer, para que su amor a ella pueda ser perfecto, porque entonces no mirará a ninguna otra mujer. Los celos se comparan al Sheol (el inframundo), porque así como los malvados están aterrados de bajar al Sheol, así los celos estan aterrados en los ojos de uno que ama y no puede soportar la partida de su amada. O también podemos explicar que así como los pecadores cuando son bajados
Sheol se les dice por cuáles pecados se los castiga, así quien es celoso al reclamar restitución enumera todos sus agravios, y su amor se ata más firmemente". "Sus llamaradas son llamaradas de fuego, la llama del Señor". Esta es la llama que se enciende y sale del Shofar. Es la mano izquierda, como está escrito: "Su mano izquierda estará bajo mi cabeza". [187] Es la que enciende en la Comunidad de Israel la llama del amor al Santo, Bendito Sea. Por eso "muchas aguas no pueden apagar el amor", pues cuando viene la mano derecha, aunque simboliza el agua, sopla el fuego del amor y no apaga la llama de la mano izquierda, como está escrito: "Y su mano derecha me abrazará".
Mientras se hallaban sentados oyeron venir por el camino a R. Simeón con R. Judá y R. Isaac. Cuando él se acercó a la cueva, R. Eleazar y R. Abba salieron de ella.

R. Simeón dijo: Por las pare des de la cueva puedo ver que la Shejiná está aquí. Y se sentaron todos. R. Simeón preguntó: ¿Sobre qué estuvisteis hablando? R. Abba contestó: El amor de la Comunidad de Israel a Dios, y R. Eleazar Ie aplicó el versículo: "Colócame como un sello sobre tu corazón ... ". R. Simeón dijo: Eleazar, estuvisteis escudriñando el amor y el afecto superiores. Y entonces calló por un momento. Luego dijo: El silenco es bueno en todas partes, excepto cn relación con la Torá. Tengo cierta joya de la que no quiero privarlos. Es un pensamiento profundo que encontré en el libro de Rab Jamnuna el Anciano. Es éste: En todas partes el varón corre tras de la hembra y trata de incitar su amor, pero aquí hemos encontrada a la hembra cortejando al varón y corriendo tras de él, lo que habitualmente no se considera apropiado para la mujer. Pero hay aquí un misterio profundo, muy apreciado entre los tesoreros del rey. Hay tres almas pertenecientes a los grados celestiales. Las tres son realmente cuatro, porque una es el alma superior, que no es clara-mente discernida ni siquiera por el tesorero del tesoro superior, y mucho menos por el inferior. Es el alma de las almas, inescrutable e incognoscible. Todo depende de ella, y está velada en una cubierta de brillo extremo. Hace caer perlas unidas entre sí como las articulaciones del cuerpo, y entra en ellas y a través de ellas des-pliega su energía. Esa alma y estas perlas son uno, y no hay entre ellas separación. Hay otra, un alma femenina, que se oculta en medio de sus ejércitos, a la que está ligado el cuerpo, y a través del cual muestra su energía, como el alma en el cuerpo humano. Estos ejércitos son la contraparte de las ocultas articulaciones arriba. Hay otra alma, o sea, las almas de los justos abajo. Estas vienen. de esas almas superiores, el alma de la hembra y alma del varón, y por eso las almas de los justos son superiores a todos los ejércitos y campamentos celestiales. Podéis preguntar: Si son tan traseendentes de ambos lados, ¿por qué bajan a este mundo para después ser sacadas de él? Imaginemos un rey que tenía un hijo al cual envió a una aldea hasta que pudiese aprender las maneras del pa-lacio del rey. Cuando el rey oyó que su hijo había crecido, por su amor mandó por él a la Matrona su madre y lo trajo al palacio. El alma no parte de este mundo hasta que la Matrona ha venido por ella y la lleva al palacio del rey, donde permanece por siempre.. Y por todo eso los habitantes de la aldea lloraron porque d hijo del rey se fue de ellos. Un hombre sabio que había entre ellos dijo: "¿Por qué lloráis? ¿No era él hijo del rey y no es su lugar propio en el palacio del padre, y no entre nosotros?". Así, Moisés que era un hombre sabio, vio a los aldeanos llorando y les dijo: "Sois hijos del Señor vuestro Dios, no os dividáis"[188]. Y bien, si todos los justos supieran esto, se regocjarían al llegarles su tiempo de partir de este mundo: Pues, ¿no es un gran honor para ellos que la Matrona venga por su mérito a llevarlos al palacio del Rey, de modo que el Rey pueda regocijarse en ellos cada día? Porque Dios sólo se deleita en las almas de los justos. Y bien, el amor de la Comunidad de Israel a Dios sólo es excitado por las almas de los justos aquí sobre la tierra, porque vienen del lado del Rey, el lado del varón. Esta excitación alcanza a la hembra y agita su amor. Y de este modo el varón despierta el amor y el afecto de la hembra, y hembra se une en amor con el varón. De la misma manera, el deseo de la hembra de derramar aguas inferiores para unirse con las aguas superiores sólo surge merced a las almas de los justos. Por eso, felices son los justos en este mundo y en el mundo por venir, porque sobre ellos se hallan establecidos los seres de arriba y los de abajo. De ahí que está escrito: "El hombre justo es el cimiento del mundo" [189]. Hablando esotéricamente, el Tzadik es eI funda-mento del mundo superior y el fundamento del mundo inferior, y la Comunidad de Israel contiene al Tzadik de arriba y de abajo. El justo de este lado y el justo de aquel lado la heredan, como está escrito:

"Los justos heredarán la tierra" (Salmos XXXVII, 29).

El justo hereda esta tierra y cada día derrama bendición sobre ella y la provee de abundancia, y golosinas en su fluir. Todo esto se insinúa en las palabras: De Asher su pan

será gordo y él producirá golosinas reales. Es desde el mundo futuro que la corriente alcanza al justo que lo capacita para proveer de abundancias y golosinas a esta tierra, transformándola, así, de "el pan de la pobreza" en "el pan de la abundancia". El nombre de Asher, lit: ral mente feliz, significa el lugar que todos declaran feliz, .es decir, el mundo futuro. En la expresión "su pan", la referencia de la palabra "su" no se halla especificada. Pero podemos dividir la palabra /apiló (su pan) en léjem vav, es decr, "el pan de vav", que significa los cielos, y de ahí que está escrito: "Ved haré llover pan del cielo para vosotros". [190] Es de aquí que se nutre y es coronado el árbol de la vida, y cuando recibe este nutrimento, "leva las golosinas del rey". Este rey es la Comunidad de Israel, que de allí se

alimenta por la mano del Justo, el grado santo del pacto. En el libro de Rab Jamnuna el Anciano se dice que el pan que se menciona aquí es el pan del Sábado, que es doble cantidad, como está escrito en relación con el maná: "Ellos juntaron pan doble", [191] es decir, pan del cielo y pan de la tierra, siendo el uno "pan de abundancia" y el otro "pan de pobreza". Porque en Sábado el pan de abajo se une con el pan superior, y el uno es bendecido por mérito del otro. Dijo después que el Sábado recibe del Sábado celestial que fluye e ilumina todo, y de este modo el pan se junta con el pan y se vuelve pan doble.

Na f talí es un zaguero desatado que da bellas palabras. Se ha afirmado que el mundo superior es del principio masculino, y por eso todo lo que la Comunidad de Israel hace ascender a lo alto debe ser masculino. Esto lo sabemos del nombre de la ofrenda (olah, literalmente, subir), llamada así porque se eleva por encima de la hembra. De ahí que deba ser un "macho sin tacha". [192] Con las palabras "sin tacha" se quiere decir que no debe ser castrado. Se puede objetar que encontramos las palabras "sin tacha" aplicadas también a la hembra. Esto es verdad. Pero, sin embargo, esto no afecta al hecho de que la ofrenda de holocausto se levante de la femenina al masculino, y desde este punto hacia arriba todo es masculino, mientras de la hembra para abajo todo es femenino. Se puede decir que hay un principio femenino arriba también. Pero, la verdad es que el todo del cuerpo' toma su descripción dei final del cuerpo, que es masculino, aunque el comienzo del cuerpo es femenino. Pero aquí, ambos, comienzo y final, son femeninos. Obsérvese la alusión recóndita en esta materia. Vemos que Jacoh bendijo a José junto con sus hermanos, pero cuando Dios ordenó las tribus bajo cuatro estandartes, El omitió a José y puso en su lugar a Efraím. Ello no pudo ser par ningún pecado de José, y la razón es ésta. José era la impronta del varón, y, como todos los adornos de la Shejiná son femeninos, José fue separado de los estandartes y Efraím fue designado en su lugar. Por ese motivo se lo estacionó al oeste, al lado donde mora la hembra, y la impronta que es masculina' fue

eliminada de sus adornos. Vemos así que todas las doce tribus son el adorno de la Shejiná según la pauta superior, salvo para el grado del Tzadik, que hace masculinos todos los miembros.

Que da bellas palabras. La Voz habla a la Expresión, no habiendo voz sin expresión. Esta voz es enviada desde un nicho profundo de arriba para guiar la expresión, y la relación entre una y otra es como de lo general y lo particular. La Voz sale del sur y habla al oeste, heredando dos lados, y, por eso. Moisés dijo a Naftalí: "Posee tú el oeste y el sur". [193] Obsérvese que el Pensamiento es el comienzo de todo. El Pensamiento es recóndito e inescrutable, pero cuando se expande y alcanza el lugar donde mora el ,espíritu, es llamado Entendimiento (biná), que no es tan lecóndito corno el precedente. Este espíritu se expande y produce una Voz compuesta de fuego, agua y aire, que corresponden al norte, al sur y al este. La Voz abarca en sí todas las fuerzas y habla a la Expresión, y ésta modela la palabra propiamente. Cuando examináis los grados atentamente, comprobáis

que Pensamiento, Entendimiento, Voz y Expresión son uno y lo mismo, y no hay entre ellos separación. Y esto es lo que significan las palabras: "El Señor es uno y su Nombre es Uno".
José es una rama fructífera, una rama fructífera junto a una fuente. Las palabras "rama fructíffera" se repiten para mostrar que es tal arriba y abajo. Obsérvese que el reino santo no alcanza su perfección como reino santo hasta que se junta con los patriarcas. Entonces su estructura se completa desde el mundo superior, que es el mundo del varón El mundo superior sc llama "siete años porque todos los siete años, es decir, las siete Sefirot, se hallan en él. La mnemónica de esto es "y la acabó de edificar en veinte años".[194] Por medio de esto se construyó cl mundo inferior, al que también se alude como "siete años". Mnemónica para esto es "Siete días y siete días, catorce días", [195] siendo los primeros siete masculinos y los segundos femeninos. Está escrito: "Muchas hijas se han conducido virtuosamente".[196] Estas son las doce tribus que actuaron valientemente. Por eso esta escrito aquí: "Las hijas avanzaron sobre la pared", es decir, las hijas participaron en el adorno de la Shejiná, pero no los hijos.
Pero su arco resistió en fuerza. Esto significa que el arco que era su consorte lo vistió de fuerza y lo mantuvo firme, sabiendo que no se desviaría a la derecha o a la izquierda con respecto a su propio grado del signo del pacto. Y los brazas de sus manos .se hicieron fuertes: la palabra vayafozu (se hicieron fuertes) es afín a la palabra paz (oro fino) e indica que sus brazos fueron adornados con joyas preciosas. Por las manos del potente de Jacob: Estos son los dos lados a los cuales Jacob se atenía firmemente. De aquí nutrió la piedra de Israel: por él sostenía esa piedra preciosa, como dijimos. O también puede significar que esa piedra preciosa era sostenida por los dos lados que son norte y sur y entre los cuales la colocaron las manos del justo.
Obsérvese que José recibió una bendición extra, como está escrito: Aun del Dios de tu padre, él te ayudará. Jacob dio a José una herencia arriba y abajo. La herencia arriba le fue dada con estas palabras: "Del Dios de tu padre", el lugar que se llama "cielo". El agregó: "Y él te ayudará", para mostrar que este lugar no sería cambiado por ningún otro lugar, y su sostén sería de este lugar, y no de otro. Y con el Todopoderoso: esto significa otro grado, más bajo, que la palabra et (con) indica, del cual salen las bendiciones al mundo.
Hasta este punto las bendiciones se dieron en general; ahora se las particularizó con las palabras: Bendiciones del cielo arriba, etc. Las bendiciones de tu padre han prevalecido sobre las bendiciones de mis progenitores. Esto fue así porque Jacob heredó lo mejor de todo más que los otros patriarcas, siendo él perfecto vrn todo, y él dio todo a José. Cuadraba que así fuese, porque el Justo toma todo y hereda todo, y en él se depositan todas las bendiciones. El primero dispensa bendiciones arriba, y todos los miembros del cuerpo están dispuestos como para recibirlas y así llega a ser el "frío que sale del Edén". ¿Por qué Edén (literalmente delicia)? Porque cuando todos los miembros están unidos juntos en armonía y en deleite mutuo "desde la cima hasta la parte del fondo", ellos derraman bendiciones sobre él y él se convierte en un río que fluye, literalmente, desde "delicia". O, también, la palabra "Edén" puede referirse a la sabiduría suprema de la cual todo fluye coma un río hasta que alcanza este grado, no todo se dirige a la bendición. Las dos interpretaciones son prácticamente la misma.
Hasta el extremo límite de las colinas externas. O, mejor aún, 'hasta el deseo (taavat) de ... '. Estas colinas externas son dos hembras, una arriba y una abajo y a cada una de las cuales se la llama olam (un mundo). El deseo de todos los miembros del cuerpo es para estas dos Madres, de abajo para sorber de la Madre más elevada, y de arriba para unirse con la Madre inferior, y en esencia ambos deseos son lo mismo. Por eso, todos ellos serán sobre la cabeza de José, de modo que el grado del justa sea bendecido y reciba todo según

corresponde. Felices aquéllos a quienes se llama justos, pues sólo se llama así a aquél que observa este grado, el signo del pacto sagrado. Felices son ellos en este mundo y en el mundo por venir.

Ahora salieron de la cueva. R. Simeón dijo: Que cada uno de nosotros ofrezca alguna exposición mientras vamos andando. R. Eleazar comenzó con el versículo siguiente:

Benjamín es un lobo rapaz. A Benjamín se llama lobo porque fue impreso en esta forma en el Trono, donde se hallan delineados todos los animales grandes y pequeños. El trono que hizo Salomón contenía diseños similares. También se lo llama lobo porque el altar se hallaba en su territorio y al altar se lo llama "lobo" porque consumía carne todos los días. Igualmente, podemos traducir: "Benjamín alimentará al lobo", es decir, a los adv: rsarios apostados arriba para acusar y que son todos apaciguados por el sacrificio. Por la mañana devorará la presa. Esto significa que por la mañana, cuando Abraham se mueve en el mundo y ,es el tiempo de gracia, el sacrificio trae apaciguamiento y se eleva al lugar que se llama Ad (perpetuidad). También podemos traducir "Por la mañana Ad comerá", siendo éste el trono superior que es por siempre jamás (adé ad). El humo asciende y el amor despierta arriba y una lámpara se enciende y brilla por el impulso de abajo. El sacerdote está atareado y los Levitas cantan gozosos alabanzas, y se derrama vino para que se una con el agua, y todo obra para unir la Izquierda con la Derecha. El pan, la "harina suave" que so emplea para la realeza y que daba el impulso, es recibido por la Izquierda y la Derecha y unido al Cuerpo. Luego el aceite superior avanza y lo toma la mano del Tzadik (el impulso debe darse por medio de harina suave y aceite mezclado, de modo que todo se halle reunido, junto). Así se forma una unidad completa, con su resultante delicia y la gratificación que recogen todas las coronas. Estas se reúnen todas y la luna se ilumina por hallarse unida al sol y hay deleite universal. Esta es efectivamente "una ofrenda para el Señor", y no para otro. De ahí que a la mañana Ad comerá, y no otro, hasta que se sacie y se vincule a su lugar. Porque primero se ha de bendecir al Santo Nombre y luego a otro; por eso se le prohibe al hombre bendecir por la mañana a su vecino antes de que hubiera bendecido a Dios.

Y al atardecer dividirán el botín. El sacrificio nocturno se traía totalmente a Dios, y la agitación ascendía allí. Y habiendo recibido Su bendición, El vinculaba todos los otros poderes celestiales y asignaba a cada uno sus bendiciones pertinentes, de modo que fuesen gratificados los mundos y lo superior y lo inferior fuesen bendecidos. Esto lo insinúa el versículo: "Yo, ante todo, he comido mi panal con mi miel", y, después, El hace participar a todos y dice: "Comed, Oh amigos bebed abundantemente, Oh amados"..[197] No penséis que la ofrenda se les trae a ellos o a algún otro poder, se trae solamente al Señor, y El dispensa bendiciones a todos los mundos. R. Simeón dijo: Bendijiste, hijo mío. Todo el objeto del sacrificio es promover bendiciones. Primero es "una ofrenda al Señor", y no a otro, y, luego, "traerás tu ofrenda". en la que todos los mundos serán vinculados juntos y arriba y abajo serán bendecidos.

R. Abba comenzó con el versículo siguiente: Todas éstas son las doce tribus de Israel. La palabra "todas" significa que estaban todas irremoviblemente ligadas al lugar de donde salen las bendiciones. "Doce" se refiere a los doce eslabones de los adornos de la Matrona, que se halla junto con ellos. Y esto es lo que el padre de ellos les habló y les dijo. La palabra "habló" indica que en este lugar tiene ámbito ,el lenguaje. Además, tenemos aquí la unión de superior e inferior y de inferior y superior. Abajo hay una unión por las doce tribus a las que se unió Zot (esto). Las palabras "que él habló" indican la unión de varón y hembra. Así hay aquí una unión de dos lados, abajo y arriba. Finalmente, los unió en cl lugar arriba, varón y hembra juntos, como está escrito: "A cada uno según su bendición ... ". De manera similar en el versículo, "Bendígate el Señor desde Sion y veas la prosperidad de Jerusalem to dos los días de tu vida"; [198] se menciona a Sion porque de

ella salen bendiciones para irrigar el jardín, y luego se menciona a Jerusalem para mostrar que todas las bendiciones salen de varón y hembra juntos. De manera similar está escrito: "Bendígate el Señor y te guarde",[199] "bendiga" del varón y "guarde" de la hembra.
R. Judá comenzó con .el versículo: Y cuando Jacob terminó de hacer encargos a sus hilos... Hubiéramos esperado "bendición' en vez de "encargos". Pero, lo que significa es que les encargó que permanecieran unidos con la Shejiná. También les hizo en-cargo con respecto a la cueva de Majpelá, que está cerca del Jardín del Edén y donde fue sepultado Adán. Ese lugar se llamó Kiriat Arba —ciudad de cuatro— porque se sepultó allí a cuatro parejas, Adán y Eva, Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, Jacob v Lea. Surge. aquí una dificultad. Hemos aprendido que los patriarcas son el "carro sagrado", y un carro consiste en no menos de cuatro. Aprendimos, luego, que Dios les agregó el Rey David para formar un carro completo. Si es así, David debió juntárseles en la cueva. Pero la razón por la que no se le dio sepultura con ellos fue porque se había preparado para él un lugar adecuado en otra parte, en Sion. En cuanto a Adán, se sepultó a los patriarcas con él porque fue el primer rey, aunque el reinado le fue quitado y dado a David. el cual derivó sus setenta años de los años de Adán. Como los patriarcas no podían permanecer con vida hasta que apareció Da-vid, se le asignó un lugar en otra parte y no se lo sepultó con ellos.
Recogió sus pies en la cama. Como residía en el lugar de los vivientes, cuando estaba por partir del mundo recogió sus pies er la cama. Esto lo ilustra 'el versículo: "Mi alma anhela y desfallece por los atrios del Señor". [200] Los compañeros explicaron esto de la manera siguiente. Hay moradas más bajas y moradas más en lo alto. En las de más en lo alto no hay moradores, siendo ellas las piezas internas, pero las piezas exteriores se llaman "atrios del Señor", porque están llenas de amor y deseo de la hembra. Cuan do el alma parte, se dirige totalmente a la hembra, hallándose unida a ella con deseo de todo corazón. No se dice que Jacob murió, sino solamente que "entregó arriba el alma y fue recogido en su pueblo". Las palabras "recogió sus pies en la cama" indican que cl sol se había recogido en la Luna. El sol no muere, sino que se r. coge del mundo y va a juntarse con la luna. Cuando Jacob fue recogido, se iluminó la luna y el deseo del sol superior por ella despertó, porque cuando el sol parte, sale otro sol y se liga al primero, y la luna se ilumina. R. Simeón dijo: Tienss plenamente razón, pero se ha afirmado que arriba el mundo del varón se junta con uno inferior que es el mundo de la hembra, y que el mundo inferior se junta con el superior, y así, el uno es la contraparte del otro. También se ha afirmado que hay dos mundos, y aunque hay dos hembras, uno es sostenido por el varón y uno por la hembra. Está escrito: "Las palabras del rey Lemuel, el oráculo que su madre le enseñó". [201] No se conoce el sentido secreto de este versículo. Pero, podemos traducir "Las palabras que se hablaron por mérito de él (Dios) que es rey". Obsérvese que Jacob fue recogido en la luna y por ella produjo fruto, es decir, almas, en el mundo, y no hay generación sin el fruto de Jacob, porque él dio un impulso arriba. Feliz es la parte de Jacob pues fue hecho perfecto arriba y ahaio, como está escrito: "No temas, Oh Jacob, mi servidor, dice el Señor, porque Yo estoy contigo". [202] No dice "porque estás conmigo" sino "porque Yo estoy contigo", como ya se destacó.
R. Isaac comenzó con el versículo: Y ellos vinieron al piso de trillar de Atad. Dijo: ¿Qué nos concierne a nosotros el que haya venido al piso de trillar de Atad y por qué habría allí gran aflicción de los egipcios? Se ha asentado que mientras Jacob estuvo en Egipto, el país fue bendecido en mérito a él y el Nilo se elevaba y lo irrigaba y, efectivamente, a su llegada cesó el hambre. Y de ahí que los egipcios se afligieron por él. R. Isaac citó aquí el versículo: "Quién puede expresar los rigores
(Guevurá) del Silos o 'exponer su alabanza?". [203] Dijo: Aquí tenemos la no usual palabra yemalel (Expresar) en vez de la más habitual "yedaber" (hablar). Tales variaciones en la escritura nunca carecen de significado. Así, aquí la palabra yemalel es afín a la

palabra melilot (cortes) y se aplica a los rigores del Señor que son numerosos. Pues, toda sentencia de castigo sale de allí, ¿y quién hay que pueda anular o excluir los potentes actos que Dios efectúa? O, tara bién, podemos tomar "expresar" como sinónimo de "hablar" y el significado es que nadie puede recitar los rigores del Señor, porque son innumerables y no hay fin para los oficiales del juicio. Sólo se los puede conocer por un recitado que contenga alusiones de la Sabiduría, pero no por lenguaje directo. "O exponer toda su alabanza": porque son muchos los grados que se juntan en la alabanza, ejércitos y campamentos sin número, como está escrito: "¿Pueden ser contados sus ejércitos?". Ved ahora, los egipcios eran todos listos, y venían del lado de Guevurá. Conocían incontables ejércitos y campamentos y grados sobre grados hasta llegar a los grados más bajos. Por sus adivinaciones sabían que mientras Jacob viviera ningún pueblo adquiriría dominio sobre sus hijos. También sabían que esclavizarían a Israel muchas veces. Cuando Jacob murió se regocijaron, pero mirando más lejos previeron los castigos que saldrían de Atad, la "poderosa mano" con que Dios golpeó a los egipcios, y, así, cuando llegaron a ese lugar "se lamentaron allí con grande y dolorida lamentación". Y con razón lo llamaron el "duelo de los egipcios", porque realmente era una aflicción para ellos, y no para otros.

R. Simeón hizo como si partiera, cuando dijo: Yo veo que en ese día caerá una casa en la ciudad y en sus ruinas seoultará a dos informantes. Si yo estuviese en la ciudad, la casa no caería. Entonces volvieran a la cueva y se sentaron. R. Simeón discurrió entonces sobre el versículo: Levanta tu voz, Oh hija de Galim.... [204] Dijo: Este versículo estuvo dirigido a la Comunidad de Israel, que alaba a Dios con voz de loa. De aquí aprendemos que quien desea alabar a Dios con cántico ha de tener una voz agradable para que quienes lo escuchan puedan tener placer en oírlo; si no, no ha da adelantarse a cantar. A los Levitas se les ordenaba retirarse del ser-vicio a la edad de cincuenta, [205] porque a esta edad la voz del hombre empieza a fallar y ya no es tan agradable. La palabra Galim, que significa montones, indica el mundo futuro, que contiene montones de cosas. El versículo continúa: "Oh, escuchad, Lsaischa", esta laisha (literalmente, leona) significa poder de aplastar fuerzas hostiles, y cuando Israel canta alabanzas, ella escucha. El versículo continúa: "Pobre Anatot". Cuando la luna está llena, se la llama "el campo de manzanas", pero cuando está en defecto se la llama "el campo de Anatot (pobreza)". De ahí que la alabanza de abajo le suministra riqueza y completitud, y, así, David durante toda su vida trató de proveer esta completitud con cantar himnos de alabanza abajo.

Cuando David murió, la dejó completa, y Salomón la recibió en su plenitud, pues la luna había escapado de la pobreza y entrado en la riqueza. Mediante' esta riqueza Salomón gobernó sobre todos los reyes de la tierra, y por eso "en tiempo de Salomón la plata no era estimada",, [206] y todo era de oro. De ese tiempo está escrito: "Y tiene polvo de oro". [207] Porque el sol de las cimas de las montañas se volvió polvo. Los rayos del sol que percute en las monta-ñas convierten en oro

,el polvo de entre las montañas. Y si no fuera por las bestias salvajes que merodean allí, los hombres no serían pobres. Cuando Salomón observó esto, proclamó: "Todos son del polvo". [208] De ahí que Salomón no tuvo necesidad de cantar como David, con excepción de un cántico muy querido y que es la joya y favorita de todas las canciones de alabanza, pues contiene las alabanzas que la Matrona recita cuando está sentada en el trono en-frente del Rey. Todo fue oro, y el polvo se juntó con la mano izquierda, en el lado del amor, y el sol se le agregó y no partió de él. Esto lo condujo a Salomón a un error. Vio que la luna se había acercado al sol y la mano derecha abrazada y la mano izquierda bajo la cabeza. Viendo esto, dijo: "¿Qué necesidad hay aquí de la mano derecha, si se han acercado el uno al otro?". Entonces Dios le dijo: "Te juro que así como tú has rechazado la mano derecha, así un día requerirás la bondad (Jésed) de los hombres, que

proviene de la Derecha, y no la obtendrás". El sol partió inmediatamente de la luna, y la luna comenzó a oscurecer; y Salomón imploró y dijo: "Yo soy Kohclet", y nadie se le mostró bondadoso.
Está escrito: "El león viejo muere por falta de presa y los ca-chorros de la leona son dispersados". [209] Cuando la leona da alimento, todos los ejércitos
(celestiales) se juntan y obtienen sostén. Pero cuando ella, a causa del Galut, del exilio, está sin presa; todos ellos se dispersan a diferentes lados. De ahí que cuando se ofrendaban los sacrificios, todos ellos eran sostenidos y se acercaban entre sí. Pero ahora que no hay sacrificios, efectivamente, "los ca-chorros de la leona fueron dispersados". De ahí que no hay día sin castigo, porque lo alto y lo bajo no reciben el impulso apropiado, como dijimos. Ahora es la plegaria quien da el impulso apropiado arriba y abajo y por las bendiciones con que bendecimos a Dios son bendecidos arriba y abajo. De ahí que los mundos son bendecidos merced a la plegaria de Israel. Quien bendice a Dios es bendecido, y quien no bendice a Dios no es bendecido. Rab Jamnuna el Anciano no permitía a ningún otro que levantara la copa de la bendición, pero él mismo la tomaba en sus dos manos y decía la bendición. Hemos afirmado que se ha de tomar la copa en la mano derecha, y no en la izquierda. Se la llama "cáliz de salavación", [210] porque por ella llegan bendiciones de las salvaciones superiores y ella encierra el vino superior. También la mesa junto a la cual se dice la bendición no ha de estar vacía de pan y vino. A la Comunidad de Israel se la llama "copa de bendición", y por eso se ha de levantar la copa con la mano derecha y la mano izquierda de modo que esté colocada entre ambas. Se la ha de llenar de vino, a causa del vino de la Torá que sale del mundo futuro. En la copa de la bendición hay una alusión mística al carro santo. Las manos derecha e izquierda corresponden al norte y al sur, entre los que está "el lecho de Salomón". Quien dice la bendición ha de fijar su vista en la copa para bendecirla con cuatro bendiciones. Entonces la copa contiene el emblema de la fe, norte, sur, este y, así, la carroza santa. Sobre la mesa ha de haber pan para que el pan de abajo pueda ser bendecido y el "pan de pobreza" se pueda convertir en el "pan de abundancia' . De esta manera la Comunidad de Israel será bendecida en todas las cuatro direcciones, arriba y abajo; arriba, por el pan de bendición y la copa de bendición par los que el Rey David se junta con los patriarcas, y abajo este pan nunca ha de faltar de la mesa del israelita.
Todos ellos se levantaron y besaron sus manos, diciendo: "Bendito sea Dios que nos ha traído al mundo para oír todo esto". Entonces abandonaron la cueva y siguieron su camino. Cuando llegaron a la ciudad, vieron una procesión de funeral para varios hombres que habían muerto por una casa que cayó sobre ellos, entre los cuales figuraban algunos denunciadores, según lo dijo R. Simeón. Citó R. Simeón ,el texto: "Y vinieron al piso de trillar de Atad", diciendo: Esto es una insinuación respecto del paso del dominio de los egipdos para dar lugar al dominio de Israel; y de ahí que ellos "lamentaron con una muy grande y dolorida lamentación". Así, aquí tampoco se aflige la gente por los judíos, aunque entre les muertos hay algunos judíos; y, aun éstos, si realmente hubieran sido judíos no habrían sido matados, y como han muerto Dios perdona sus pecados.
R. Simeón dijo: Aunque Jacob murió en Egipto, su alma no partió a un país extraño, pues cuando murió su alma se unió directamente a su lugar, como lo hemos asentado. Cuando Jacob entró en la cueva, la llenaron todas los aromas del Edén y salió de ella una luz y se encendió allí una lámpara. Cuando los patriarcas fue-ron hacia Jacob a Egipto, para estar con él, la luz de la vela partió, pero ella volvió cuando Jacob entró en la cueva. Con su admisión, la cueva se completó plenamente, y nunca más recibió a otro ocupante ni recibirá a ninguno más. Las almas que lo merecen, pasan ante los patriarcas en la cueva para que ellos puedan despertar y ver la simiente que han dejado en el mundo y r:gocijarse ante el Todopoderoso.

R. Abba preguntó: "¿Qué fue el embalsamamiento de Jacob? El le dijo: Anda y pregunta a un médico. Está dicho: "Y José les ordenó a sus servidores los médicos que embalsamaran a su padre, y los médicos embalsamaron a Israel".
Aparentemente este embalsamamiento fue como el de cualquier otra persona. No pudo haber sido a causa del traslado a Canaán, pues también José fue embalsamado y, sin embargo, no se lo sacó del país. La razón real fue que era costumbre embalsamar reyes para preservar sus cuerpos. Se los embalsamaba con aceite muy especial mezclado con especias. Con esto se los friccionaba día tras día durante cuarenta días. Después de eso el cuerpo podía permanecer por un tiempo muy largo. Pues el aire del país de Canaán y del País de Egipto corrompe al cuerpo más rápidamente que el de cualquier otro país. De ahí que lo hicieron para preservar el cuerpo, embalsamándolo adentro y afuera. Colocan el aceite en el ombligo, y entra en el cuerpo y se extiende por dentro, y así lo preserva en el interior y por afuera. Cuadraba que el cuerpo de Jacob fuese embalsamado así, porque él era el cuerpo de los patriarcas. De manera análoga José, que era un emblema del cuerpo, fue preservado en cuerpo y alma; en cuerpo, como está dicho, "y lo embalsamaron", y en alma, como está escrito, "y fue colocado en un ataúd en Egipto". La palabra vayiseni (y fue puesto) se escribe con dos yods, una de ellas para indicar un arca arriba que se llama el "arca del pacto", que José heredó porque guardó el pacto. En esta expresión hay una insinuación más: que, aunque murió en suelo extraño, su alma fue unida con la Shejiná, por la razón de que era justo, y cada justo hereda la tierra santa celestial, como está escrito: "Y tu pueblo todos ellos serán justos, heredarán para siempre la tierra, renuevo plantado por Mí mismo, abra de Mis manos para que yo pueda ser glorificado". [211]

[1] Isaías LX, 21.
[2] Isaías LVIII, 14.
[3] Deuteronomio IV, 4.
[4] Génesis II, 8.
[5] Génesis XLV, 27.
[6] II Reyes III, 15.
[7] Génesis XV, 11.
[8] Exodo XVI, 33.
[9] Exodo XXVIII, 5.
[10] Exodo XXV, 3.
[11] Haggeo II, 8.
[12] Exodo XXVII, 17.
[13] Salmos XC, 10.
[14] Isaías LXIV, 3.
[15] Isaías XXXVIII, 14.
[16] Malaquías 1I1, 19.
[17] Amós IV, 13.
[18] Jeremías X, 7.
[19] Job XIV, 22.
[20] Isaías IV, 5.
[21] Isaías IV, 3.
[22] Salmos CVIII, 5.
[23] Isaías LVII, 11.
[24] Isaías LV, 3.
[25] Exodo IV, 22.
[26] Salmos XXVII, 4.

[27] Lamentaciones II, 1.
[28] Cantar de los Cantares I, 6.
[29] Isaías XXV, 8.
[30] Salmos CXVIII, 16.
[31] Salmos CXVIII, 17.
[32] Isaías III, II.
[33] Génesis XXXVIII, 10.
[34] Isaías LX, 21.
[35] Proverbios IV, 19.
[36] Génesis XXXIX, 11.
[37] Génesis XLVIII, 19.
[38] Génesis XLVI, 3.
[39] Génesis XLVI, 4.
[40] Génesis XLVI, 4.
[41] Génesis XXXV, 22.
[42] Ezequiel XXIII, 20.
[43] I Reyes V, 9.
[44] Génesis XXV, 5.
[45] Génesis XXV, 5.
[46] Oséas XI, 10.
[47] Deuteronomio IX, 9.
[48] Eclesiastés I. 3.
[49] Deuteronom•o X, 15.
[50] Exodo XXVI, 28.
[51] Génesis III, 7.
[52] Génesis III, 21.
[53] Génesis XXIV, 1.
[54] Job I, 21.
[55] Isaias LVIII, 11.
[56] Jeremias XVII, 6.
[57] Génesis XXVII, 27.
[58] Isaías LVIII, 11.
[59] Jeremías IX, 1.
[60] Cantar de los Cantares III, 7.
[61] Jeremías II, 7.
[62] Génesis XLVI, 4.
[63] Génesis XLVI, 4.
[64] Proverbios XXVIII, 1.
[65] Salmos XXXVII, 29.
[66] Génesis XV, 12.
[67] Eclesiastés XII, 2.
[68] Ezequiel XVIII, 23.
[69] I Reyes XII, 28.
[70] Génesis V, 1.
[71] Deuteronomio XXXIV, 1.
[72] Isaías XLIX, 15.
[73] Isaías XLIX, 16.
[74] Isaías XXXVIII, 2.
[75] Exodo XV, 25.
[76] Levítico XX, 20.

[77] Lamentaciones III, 40.
[78] Proverbios XIX, 14.
[79] Eclesiastés VII, 26.
[80] Génesis XLIX, 26.[81] Salmos CXXIII, 1. [82] Salmos LXXIX, 8.
[83] Salmos C, 2.
[84] Salmos C, 3.
[85] Salmos CXLI, 2.
[86] Proverbios XXVII, 9.
[87] Exodo XX, 7, 8.
[88] Jeremías VI, 3.
[89] I Samuel XVI, 2.
[90] Génesis XXVIII, 20.
[91] Proverbios XXVIII, 1.
[92] Salmos LXXXIX, 1.
[93] Job XXXVIII, 6.
[94] Job XXXVIII, 6.
[95] Isaías XXVIII, 16.
[96] Salmos CXVIII, 22.
[97] Génesis XXXI, 45.
[98] Zacarías III, 9.
[99] Salmos CXXXIII.
[100] Salmos, CXXV.
[101] Salmos CXIII.
[102] Job XXXVIII, 7.
[103] Salmos CXLVIII, 3.
[104] Exodo XXVIII, 17.
[105] Ezequiel XXXVI, 26.
[106] Génesis XLIX, 24.
[107] Génesis XXVIII, 11.
[108] Salmos CXXII, 4.
[109] I Crónica XVI, 33.
[110] Exodo XXIII, 20.[111] Génesis III, 4.
[112] Salmos XCIX, 4.
[113] Ezequiel XXXVII, 11.[114] Levítico XVI, 6.
[115] Salmos CXXXIX, 16.
[116] Salmos XXXIX, 5.
[117] Proverbios X, 22.
[118] Salmos CII, 18.
[119] Números XIII, 16.[120] Génesis XXV, 26.
[121] Génesis XXXIII, 20.
[122] Jonás II, 7.
[123] Deuteronomio VIII, 17.
[124] Deuteronomio XXXllI, 6.
[125] Ezekie1 XXXVII, 9.
[126] Eclesiastés I, 7.
[127] Proverbios V, 15.
[128] I Crónicas XXIX, 11.
[129] Jueces V, 17.
[130] Números XXXII.
[131] Deuteronomio XXXIII, 11.

[132] Salmos CIV, 25.
[133] Deuteronomio XXXIII, 1.
[134] Números XVI, 19.
[135] Salmos CIV, 19.
[136] Isaías IX, 2.
[137] Deuteronomio IV, 4.
[138] Oséas XI, 12.
[139] Salmos XLV, 14.
[140] Génesis III, 24.
[141] Isaías L, 1.[142] Jueces I, 2.
[143] Exodo XV, 3.
[144] Job XXXVIII, 29.[145] Salmos LXXX, 9. [146] Zacarias IX, 9.
[147] Isaías LXIII, 1.
[148] Isaías LXIII. 3.
[149] Salmos LXXX, 15.
[150] Génesis XXIX, 2.
[151] Deuteronomio XXXIII, 32.
[152] Salmos XXXVII, 1.[153] Levítico I, 1.
[154] Exodo XXXIX, 33.
[155] Exodo XXXIII, 7.
[156] Levítico 1, 2.
[157] Génesis I, 2.
[158] Salmos CIV, 15.
[159] Jueces XV, 14.
[160] Proverbios XIII, 25.
[161] Salmos XXIX, 11.
[162] Isaías LIX, 21.
[163] Salmos LXXXV, 14 .
[164] Deuteronomio XXXIII, 18.
[165] Salmos XI, 7.
[166] Josué II, 12-13.
[167] Cantar de los Cantares V, 8.
[168] Salmos CXXII, 4.[169] Salmos XIV, 2.
[170] Salmos XXVII, 1.
[171] Proverbios VIII, 21.
[172] Daniel VII, 9.
[173] 1 Crónicas XII, 32.
[174] Números X, 25.
[175] I Reyes X, 18.
[176] 1 Crónicas XXIX, 23.
[177] I. Reyes 11, 12.[178] Jueces XIII, 25.
[179] Salmos XVIII, 1.
[180] Isaías I, 15.
[181] Números XXVIII, 4.
[182] Cantar de dos Cantares II, 6.
[183] I Reyes XII, 29.
[184] Deuteronomio XXXIII, 22.
[185] Jueces XIII, 5.
[186] Cantar de las Cantares VIII, 6.[187] Cantar de los Cantares VIII, 3.
[188] Deuteronomio XIV, 1.

[189] Provea-los X, 25.
[190] Exodo XVI, 4.
[191] Exodo XVI, 22.
[192] Levítico I, 3.
[193] Deuteronomio XXXIII, 23.
[194] I Reyes VI, 38.
[195] I. Reyes VIII, 66.
[196] Proverbios XXXI, 29.
[197] Cantar de los Cantares V, 1.[198] Salmos CXXVIII, 5.
[199] Números VI, 24.
[200] Salmos LXXIV, 3.
[201] Proverbios XXXI, I.
[202] Jeremías XLVI, 28.
[203] Salmos CXI, 2.
[204] Isaías X, 30.
[205] Números VIII, 25.
[206] 1 Reyes X, 21.
[207] Job XXVIII, 6.
[208] Eclesiastés 111, 20.
[209] Job IV, 11.
[210] Salmos CXVI, 13.
[211] Isaías LX, 21.

SHEMOT Éxodo, I, 1 - VI, 1

Y estés son los nombres de los hijos de Israel que vinieron a Egipto: Cada hombre y su familia vinieron con Jacob. Está escrito: Entonces los que sean sabios brillarán como el esplendor (zohar) del firmamento, y los que hayan vuelto a Justicia a muchos, serán como las estrellas para siempre. [1]
Los “sabios” son los que penetran en la esencia real de la sabiduría; “brillarán”, es decir, iluminados con la irradiación de la Sabiduría superior; “como el esplendor”, es la llama de la Corriente que sale del Edén [2], a lo cual se alude como “el firmamento”. Allí están suspendidas las estrellas, los planetas, el sol y la luna y todas las luces que irradian. El brillo de este fir-mamento alumbra sobre el Jardín del Edén y en medio del Jardín está el Árbol de la Vida, cuyas ramas se extienden sobre todas las formas y árboles y especias en vasijas adecuadas. Todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo se resguardan debajo de las ramas de este Árbol. El fruto del Árbol da vida a todos. Es sempiterno. El “otro lado” no tiene morada allí, sino que sólo la tiene el lado de la santidad. Benditos los que gustan de él; ellos vivirán por siempre jamás y son ellos a quienes se llama “los sabios” y ellos están dotados de vida en este mundo como en el mundo por venir.

El Árbol se eleva a una altura de quinientas parasangas y su circunferencia es de seis miríadas de parasangas. Dentro de este Árbol hay una luz, Tiféret, de la cual irradian ciertos colores: Ellos vienen y van, no estando nunca en reposo, salvo en el Árbol. Salen de él para mostrarse en el brillo que no alumbra por sí mismo, Maljut, no descansan, sino que vuelan en torno. De este Árbol salen doce tribus, las doce oblicuidades de Tiféret, que han sido largamente caldeadas por él y bajan con esta luz que no alumbra por sí misma al exilio de Egipto, acompañadas por multitudes de huestes celestiales.

R. Simeón comparó el exilio egipcio con el babilónico, basando sus observaciones sobre el texto: “La palabra del Señor vino vi-niendo a Ezequiel”.[3] Dijo: ¿Por qué la doble expresión “vino vinien-do”? Más aún, si Ezequiel era efectivamente un profeta fiel, ¿por qué descubre la totalidad de su visión? ¿Es justo y cuadra a uno a quien el rey ha invitado a su palacio el revelar todos los secre-tos que ha visto allí? Y bien, Ezequiel fue efectivamente un profeta fiel y todo lo que vio lo mantuvo fielmente en secreto y todo lo que reveló lo reveló con permiso del Santo, Bendito Sea, y por razones pertinentes. Obsérvese que uno que está acostumbrado al sufrimiento, lo sobrelleva pacientemente, pero si uno no está acos-tumbrado y siempre vivió en comodidad, cuando cae sobre él el dolor, lo siente agudamente y merece que se lo compadezca. Así, cuando los hijos de Israel fueron al Egipto estaban acostumbrados a sufrir. Su padre, el justo Jacob, había sido toda su vida un hom-bre de pesares, y ellos pudieron, así, soportar pacientemente el exilio. Pero el exilio de Babilonia fue un tormento real por el cual hubo llanto en el cielo y sobre la tierra, como está escrito: “Ved, sus héroes clamaban, los ángeles de la paz lloraban amargamente”: [4] en verdad, todos se juntaron en la lamentación. Los que habían crecido en la abundancia real eran ahora arrojados al exilio con sus cuellos sojuzgados y sus manos engrilladas; y cuando llegaron al país del exilio, la desesperación se instaló en sus corazones y pensaron que nunca volverían a levantarse porque Dios los había abandonado. A esa hora el Santo llamó a reunión a todos Sus ejércitos celestiales, a Su séquito de arriba, a todas las carrozas santas, las de abajo y las de arriba, de sus filas, a todo el ejército celestial, y les habló así: “¿Qué hacéis aquí? Mis hijos amados están cautivos en Babi-lonia, ¿y vosotros permanecéis aquí? Levantaos todos y andad a ellos, y Yo iré con vosotros”. Cuando la Compañía celestial llegó a Babilonia, los cielos se abrieron y el Espíritu Santo de la profecía descendió sobre Ezequiel y él vio su visión maravillosa, y procla-mó a los exiliados: “Ved, vuestro Amo está aquí y todos los seres celestiales bajaron para ser vuestros compañeros”. Pero ellos no lo creyeron y así se vio obligado a descubrir ante ellos la totalidad de su visión celestial. Entonces la alegría de ellos fue en extremo grande y ellos no se rehusaron al exilio porque sabían que el Señor mismo estaba en medio de ellos. Todos se llenaron de un amor perfecto a El, dispuestos a sacrificarse por la santidad del Santí-simo, Bendito Sea. Por esta razón el profeta descubrió ante ellos todo lo que había visto.

Se nos ha enseñado que adonde fuera Israel en cautiverio, la Shejiná iba con él.
Esto lo aprendemos en el ejemplo presente de la expresión “hijos del Israel (superior)”, que tomamos aquí como refiriéndose a los ejércitos y carros celestiales, de los que se nos dice “vinieron con Jacob a Egipto”. R. Jiyá citó en relación con esto el versículo: Ven conmigo del Líbano, oh novia mía, conmigo del, Líbano. Desciende desde la cumbre de Amana, desde la cumbre de Senir y de Hermón, desde las guaridas de los leones, desde las montañas de los tigres [5], dijo: Esto se refiere a la Comunidad de Israel. Cuando la Comunidad de Israel abandonó Egipto y subió al Monte Sinaí para recibir la Ley, el Santo le dijo: “Ven conmigo, novia mía, conmigo, Levaná (literalmente, blanca), tú, luna que recibiste tu luz del sol. Mira recibirás un presente hermoso para tus hijos, desde la cima de Amana, del reino de la Fe superior”;, refiriéndose la última palabra a los hijos de Israel cuando dijeron: “todo lo que el Señor ha dicho haremos y obedeceremos” [6] y que entonces eran como ángeles, perfectamente unidos, de los cuales el salmista canta “bendecid vosotros al Señor, vosotros ángeles, po-tentes en fuerza, que hacéis sus mandamientos, escuchando la voz de su palabra”.[7] Así Israel recibió un obsequio “'de la cima de Senir y Hermón”, es decir, del Monte Sinaí, junto a cuya parte inferior se encontraban. También “de las guaridas de los leones”, es decir, los hijos de Seir, que rechazaron la Ley cuando les fuera ofrecida. “De las montañas de los leopardos”, es decir,

los hijos de Ismael, que igualmente rehusaron, como está escrito: “El Señor vino de Sinaí y se levantó para ellos de Seir; briíllo desde el Monte Paran, y vino de los diez mil santos”. [8] ¿Y cual es el sentido de “El vino de los diez mil santos”? Una tradición antigua lo explica así: cuando el Santo estuvo por dar la Ley a Israel, ejércitos de ángeles protestaron a una voz diciendo: ¡Oh Señor, Señor nuestro, cuan excelente es tu nombre en toda la tierra! ¡Da tu Gloria (la Torá) a los cielos!”. [9] En verdad deseaban la Torá para ellos. El Santo les dijo: “¿Tiene la muerte algún dominio sobre vosotros? Ved, en Mi Ley es la muerte el castigo por ciertos pecados. ¿Conocéis el robo o el hurto? En Mi Ley está escrito: no robarás. ¿Hay deseo sexual entre vosotros? Yo he dicho: No cometerás adulterio. ¿Es posible para vosotros el mentir? Yo he dicho: No darás falso testimonio contra tu vecino. ¿Puede la codicia alojarse en vosotros? Yo he di-cho: no codiciarás. Si es así, ¿qué servicio puede prestaros la Ley?”. Directamente cantaron en unión: “Oh Señor, Señor nuestro, cuan excelente es tu nombre en toda la tierra”.[10] No dijeron ya más “da Tu Gloria a los cielos”.

R. Yose interpretó el versículo mencionado del Cantar de los Cantares en relación con el descenso de la Shejiná al cautiverio egipcio. Pero R. Simeón encontró en ello una alusión a la unión mística entre Voz y Expresión. Ellas han de formar una unidad, sin ninguna separación. Dependen la una de la otra; no hay voz sin expresión ni expresión sin voz. Esencialmente ambas vienen de “Líbano” (que equivale a Levaná, luna, que simboliza la Sabidu-ría). “Amana” representa la garganta, de la que viene el aliento para completar la oculta indicación dada primero de “Líbano”. “De la cima de Senir y Hermón” se refiere a la lengua; “de las gua-ridas de los leones” sugiere los dientes; “de las montañas de los leopardos” es simbólico de los labios, por los que la Expresión se completa.

R. Jiyá aplicó a los israelitas que bajaron al Egipto el versículo: “'No comas el pan de aquel que tiene un mal ojo, ni desees sus go-losinas”. [11] Dijo: en realidad, el pan o cualquier otra dádiva gra-ciosa ofrendada por un hombre de mal ojo no merece ser compar-tido o gozado. Los hijos de Israel, al bajar a Egipto, si no hubieran gustado el pan de los egipcios, no habrían permanecido allí en exilio, ni tampoco los egipcios los hubieran oprimido. R. Isaac dijo: ¿No fue ese exilio el cumplimiento de un decreto divino? R. Jiyá dijo, respondiendo: Esto no importa ninguna diferencia, dado que el decreto no menciona en particular al Egipto, y solamente dice: “Tu simiente será extranjera en un país que no es suyo”,[12] y no necesariamente Egipto. R. Isaac dijo: Aunque un hombre tuviera un fuerte apetito y fuese un comilón voraz, si encuentra a tal hom-bre de mal ojo, sería para él mejor quitarse su vida que participar de su pan.
Hay tres tipos de hombres que arrojan la Shejiná del mundo, haciendo imposible que el Santo, Bendito Sea, fije Su morada en el universo, y que hacen que quede sin respuesta la plegaria. Uno es el que cohabita con una mujer en los días de separación. No hay impureza comparable a ésta. El se contamina y contamina todo lo vinculado a él. El niño nacido de tal unión es modelado en impureza, empapa de impureza al espíritu y toda su vida se basa sobre impureza. Luego está él que se relaciona con una mujer pagana, pues con esto profana el sagrado signo del pacto que constituye el sostén del Nombre sagrado y la esencia de la fe. Tan pronto como “la gente cometía prostitución” con las hijas de Moab. se encendió contra Israel la ira del Señor.[13] Los jefes del pueblo que no procu-raban evitarlo, debían ser los primeros castigados,[14] y en cada generación son los jefes los que se hacen responsables por todos los ¿miembros de la comunidad con respecto a la profanación del signo del pacto, que es “sol y escudo”;[15] así como el sol da luz al mun-do, así el santo signo da luz al cuerpo, y así como el escudo pro-tege, así protege el santo signo. El que lo guarda en pureza es cuidado del mal. Pero el que transfiere este

signo de santidad a un dominio extraño, viola el mandamiento “no tendrás otros dioses, sino a Mí”, pues negar el sello del rey equivale a negar al rey mismo. Luego está el que deliberadamente evita que la simiente llegue a fructificar, porque destruye la hechura del Rey y hace que el Santo parta del mundo. Este pecado es la causa de la guerra, el hambre, la peste, e impide que la Shejiná encuentre en el mundo un lugar de reposo. Por esas abominaciones llora el espíritu de santidad. Desdichado aquél que causa eso; mejor habría sido que nunca naciera. Se ha considerado para los israelitas como actitud de justicia el hecho de que aun estando en exilio en el Egipto, se mantuvieron libres de esos pecados y, más aún, sin miedo cum-plieron el mandamiento de crecer y multiplicarse. Esto los hizo dignos de ser liberados.

R. Jiyá encontró una indicación de la pureza de las mujeres israelitas en Egipto en el texto: “Y él hizo la palangana de bronce, y su pie de bronce y los espejos de las mujeres reunidas a la puerta de la tienda”.[16] ¿Cuál fue el mérito de las mujeres que ha hecho que fuesen dignas del honor de que sus espejos se emplearan como la palangana del Tabernáculo? Sus abluciones rituales por un lado y por otro lado su afán de atraer a sus esposos.

R. Eleazar y R. Yose estaban un día caminando juntos. R. Eleazar le dijo a R. Yose: abre tu boca y que fluyan tus palabras. R. Yose respondió: ¿Agradará al maestro si le pido que roe resuelva una cierta dificultad? He oído de boca de la “lámpara sagrada” (R. Simeón ben Yojai) esta interpretación de las palabras: “Y éstos son los nombres de los hijos de Israel”, que ellas se refieren al “Is-rael Antiguo” (Dios) y a todos los ejércitos celestiales y a las carrozas que fueron al cautiverio con Jacob. Pero yo estoy descon-certado en cuanto a adaptar las palabras “un hombre y su familia” en este versículo, a dicha interpretación. R. Eleazar respondió: Lo que R. Simeón dijo es ciertamente correcto. Tenemos una doctrina esotérica según la cual el que recibe es una “casa” para el que da. Esto puede ilustrarse con el versículo siguiente: “Y aconteció cuan-do Salomón hubo terminado la construcción de la casa del Señor y la Casa del Rey”.[17] “La casa del Señor” es, naturalmente, el Templo, que incluye los atrios exteriores, el pórtico, las antecá-maras y el Templo mismo. Pero la “casa del rey” no es, como se podría pensar, el palacio de Salomón, sino el Santo de los Santua-rios, el santuario más interno, empleándose aquí la palabra “Rey” en su sentido absoluto, pues el Rey, aunque supremo, es con rela-ción al Punto más Alto, el Uno más oculto, femenino, o receptivo; pero al mismo tiempo El es masculino o activo, en relación al Rey de abajo. Esta doble relación, a lo que está arriba y a lo que está abajo, pertenece al todo del mundo supramundanal. Es en este sentido que aquí a los ángeles se los llame “su casa”.
Y éstos son los nombres. R. Yose vinculó estas palabras con las palabras del Cantar de los Cantares: “Un jardín cerrado es mi hermana novia, una fuente cerrada, un manantial sellado”.[18] “Un jardín cerrado” se refiere a la Comunidad de Israel, que ha de ser nutrida, atendida y acondicionada. Ella se llama “jardín” y ella se llama “viñedo”: “pues el viñedo del Señor de los Ejércitos es Is-rael ... y él los cercó y juntó sus piedras”.[19] R. Simeón recitó un parágrafo perteneciente a la Tosefta y terminó diciendo: Benditas son las almas de los justos que lo perciben. “Nadie hay semejante a ti, oh Señor; tú eres grande y tu Nombre es grande. ¿Quién no te temería a Ti, Oh rey de las naciones?”. [20] R. Simeón dijo: Cuando la Shejiná bajó a Egipto, un “ser vi-viente” celestial (Jayá, Ezequiel 1, 5), llamó “Israel”, en la forma como el patriarca Jacob, bajó con ella, acompañado de cuarenta y dos ayudantes celestiales, llevando cada uno una letra perteneciente al Nombre Santo. Todos ellos descendieron con Jacob a Egipto, y de ahí que está dicho “y éstos son los nombres de los hijos de Israel que vinieron a Egipto... con Jacob”.

R. Judá preguntó a R. Eleazar, el hijo de R. Simeón: tú que has oído de tu padre la interpretación mística de esta sección del Libro del Éxodo, dime la significación de las palabras "un hombre y su familia vinieron con Jacob". Respondió: mi padre dijo que se refiere a los varios grados de ángeles, todos ellos celestiales, pero de los cuales los más elevados se llaman "hombres" y los más bajos "familia" o "mujer", en el sentido de que los primeros son activos y los últimos son pasivos o receptivos.
Una vez R. Isaac estaba estudiando con R. Eleazar, el hijo de R. Simeón, y le preguntó este último: ¿La Shejiná bajó a Egipto con Jacob? R. Eleazar dijo:
Seguramente. ¿No dijo Dios a Jacob "Yo bajaré contigo a Egipto"? [21] R. Isaac dijo: Ve, ahora, la She-jiná bajó con Jacob a Egipto, pero Ella también tenía consigo seis-cientos mil carros santos (seres angelicales), pues está escrito, "y los hijos de Israel se trasladaron de Ramsés a Sucot como seiscien-tos mil, a pie".
[22] Y bien, no dice "seiscientos", sino "como" seis-cientos, etc., lo que sugiere que había un número igual de seres celestiales que salieron con ellos. El significado profundo del pa-saje es el siguiente. Cuando estos Carros santos y Ejércitos santos estaban por abandonar Egipto, los hijos de Israel comprendieron que era en consideración a ellos que los seres celestiales se habían demorado. Por eso se apresuraron para prepararse y salir lo más pronto posible. De ahí que dice
"no pudieron demorarse" [23] y no "ellos no se demoraron", no quisieron demorarse. De todo esto aprendemos que la expresión "hijos de Israel" en todos estos pasa-jes se refiere a los ejércitos celestiales. Más aún, esto apoya a la razón de por qué, como el Santo prometió a Jacob que bajaría con él a Egipto, y El tomaría consigo a Sus ángeles asistentes, pues allí donde está el Amo también deben estar Sus servidores, y espe-cialmente si consideramos que aun cuando Jacob fue salvado de Lavan, "los ángeles del Señor se encontraron con él". [24] R. Abba citó aquí el versículo: "Ven, mira las obras del Señor que ha hecho desolaciones en la tierra". [25] Dijo: El término hebreo que significa desolaciones también puede leerse como el término que significa nombres. Esto corrobora lo que dijo R. Jiyá, o sea, de todo lo que hay en el cielo, el Santo, Bendito Sea, ha hecho una contraparte sobre la tierra. Así, del mismo modo que se reverencian nombres en el cielo, así se reverencian nombres en la tierra. R. Yose dijo: cuando Jacob bajó a Egipto, lo acompañaron sesenta miríadas de ángeles celestiales.

R. Judá tomó el ejemplo del versículo: "Ve, es el lecho de Salomón, sesenta hombres fuertes se hallan en torno de él, de los hombres poderosos de Israel" [26], que expuso así: "Seis lumi-nosidades forman un círculo que rodea a una séptima luminosidad en el centro. Las seis en la circunferencia sostienen a los sesenta valerosos ángeles que rodean el "lecho de Salomón". El "lecho" es una referencia a la Shejiná, y "Salomón" se refiere al "Rey a quien pertenece la paz (shalom): "sesenta hombres fuertes se hallan en torno de él" son las sesenta miríadas de ángeles exaltados, parte del ejército de la Shejiná que acompañó a Jacob a Egipto.

R. Jiya viajaba una vez de Usha a Lud, montado en un asno, y R. Yose lo acompañaba a pie. R. Jiyá descendió del asno y tomó de la mano a R. Yose, y dijo: Si los hombres sólo supieran cuan grande honor se le mostró a Jacob cuando el Santo le dijo "Yo bajaré contigo al Egipto", lamerían el polvo de tres parasangas de distancia de su tumba. Es que los grandes rabíes antiguos han dicho en cone-xión con el versículo "Y Moisés salió para encontrar a su suegro e hizo reverencia" [27] que cuando Aarón vio a Moisés yendo, él tam-bién fue, y así hizo Eleazar e hicieron los príncipes y los ancianos y, en realidad, todos los hijos de Israel salieron para encontrar a Jetró. ¿Por que quién habría podido ver

yendo a Moisés o a los grandes y a su vez no ir? Así, porque Moisés fue, fueron todos. Y bien, si Moisés produjo tal efecto,¿cuánto más debió haber hecho Dios cuando dijo a Jacob "Yo bajaré contigo a Egipto"? Mientras seguían caminando, los encontró R. Abba. Dijo R. Yose: Ved, la Shejiná está en medio nuestro, pues tenemos con nosotros un gran maestro de doctrina. R. Abba dijo: ¿De qué estaban tratando? R. Yose contestó: Estábamos deduciendo que los ángeles bajaron con Israel a Egipto de los dos versículos "Yo bajaré contigo a Egipto" y "Estos son los nombres...". R. Abba dijo: Os daré un tercero. Dice "La palabra del Señor vino expresamente a Ezequiel... en e! país de los Caldeos junto al río Kevar" [28]. Está dicho que Ezequiel no fue tan fiel como Moisés, del cual está escrito, "El es fiel en toda mi casa", pues reveló todos los tesoros del Rey. Pero se nos ha ins-truido que nos guardemos de tales pensamientos sobre este profeta. Por el contrario, fue un profeta meritorio y lo que reveló, lo reveló con el permiso del Santo y pudo haber descubierto el doble, por-que a causa de la triste condición en que Israel se encontraba en Babilonia, como ya se explicó, él debía probar a los hijos de Israel que el Santo nunca abandonaría a Su pueblo en cautiverio sin Su Presencia. Entonces fluye que cuando Jacob bajó a Egipto., el Santo y Su Shejiná y todos los santos seres celestiales y todas las Carrozas bajaron con él.

R. Judá dijo: Si los hombres sólo conocieran el amor de Dios a Israel, rugirían como un león hasta que pudieran seguirlo. Por-que cuando Jacob bajó a Egipto, el Santo reunió a toda Su celestial Familia y dijo: "Todos vosotros debéis bajar a Egipto, y Yo iré con vosotros". La Shejiná dijo: "¿Pueden ejércitos quedar sin un rey?" El le dijo a Ella: "Ven conmigo del Líbano, novia. Conmigo del Líbano. Mira desde la cima del Amana, de la cima de Senir y Hermón, de las guaridas de los leones, de las montañas de los leopardos" [29], es decir, "Ven conmigo del Santuario de arriba. Mira desde las cimas de los que son las cabezas de los 'Hijos dé la Fe' (Amana es igual a emuná). Ved, están por recibir Mi Torá del monte Hermón, que será su escudo en el exilio. Venid de las gua-ridas de los leones, las montañas de los leopardos, las naciones pa-ganas que los atormentan con toda suerte de opresión". R. Isaac aplicó las palabras "Mirad desde la cima del Amana" al Santuario arriba y al Santuario abajo, de acuerdo con el dicho de R. Judá de que la Shejiná nunca partió del muro occidental del Templo. R. Judá aplicó las palabras "desde las guaridas de los leones. ." a los estu-diosos de la Torá en las guaridas, es decir, en las sinagogas y casas de estudio.

R. Jiyá, una vez que estaba estudiando con R. Simeón, le pre-guntó: ¿Por qué la
Torá, en este pasaje [30] además de dar el número total de setenta almas, enumera las doce tribus por sus nombres? Y además, ¿por qué setenta? R. Simeón contestó: Para destacar el contraste entre la una nación y las setenta naciones de los Gentiles en el mundo. Y prosiguió: Además, los principados que presiden sobre las setenta naciones salen de doce ejes y se extienden a todos los puntos de la circunferencia. Este es el significado de las palabras "El puso las fronteras de los pueblos de acuerdo al número de los hijos de Israel" [31] y "Porque Yo os he extendido por fuera como los cuatro vientos del cielo" [32]. Así como el mundo no puede ser sin los cuatro puntos cardinales, así las naciones no pueden ser sin Israel.

Pero se levantó un nuevo rey sobre el Egipto. R. Abba citó aquí el versículo: Benditos sois los que sembráis sobre todas las aguas, que hacéis salir hacia adelante los pies del buey y del asno. [33] Dijo: Benditos son los hijos de Israel a quienes Dios ha elegido por encima de todas las naciones y los acercó a Sí, como está escrito "El Señor te ha elegido para que seas un pueblo peculiar para él" [34] y luego, "Porque la parte del Señor es su

pueblo: Jacob es la suerte de su heredad" [35]. Israel tiende al Santo, Bendito Sea, como está dicho "Y vosotros que os apegáis al Señor vuestro Dios, vosotros to-dos estáis hoy con vida" [36]. A su juicio son meritorios porque "siem-bran sobre todas las aguas" es decir, ellos siembran "de acuerdo a la justicia" [37] pues de quien siembra de acuerdo a la justicia está dicho: "Porque tu misericordia es grande encima de los cielos" [38]. "Encima de los cielos" es idéntico con "sobre todas las aguas", y se refiere al inundo por venir, e Israel siembra una simiente que está sobre todas las aguas. El libro de R. Yeba el Anciano observa: está escrito "Por decreto de los ángeles se acuerda esto, y por dicho de los seres santos es la demanda" [39]. Todos los juicios que pasan sobre el mundo y todos los decretos y decisiones se hallan acumulados en cierto palacio, donde deliberan sobre ellos setenta y dos miembros del Sanhedrín. El palacio se llama "el Palacio de la Absolución", porque los jueces allí acentúan todo lo que puede alegarse en favor de los acusados. No ocurre lo mismo del "otro lado", donde hay un lugar que se llama "Acusación", porque en esa morada de la Serpiente, la "Esposa de la prostitución", se hace todo esfuerzo para lograr la condena de la humanidad y para perjudicar al servidor a los ojos del Amo. Simbólicamente al primero lo representa "agua dulce, clara"; y al segundo lo simboliza "agua amarga que produce la maldición" [40]. La decisión concerniente a los niños, a la vida y a la vitalidad, no se halla, sin embargo, confiada ni al "Templo de la Absolución" ni al de la "Acusación", que dependen de mazal. Por eso Israel "siembra sobre todas las aguas", porque su simiente se halla establecida arriba. Además, mandaron "los pies del buey y del asno", es decir, los malos azares que simboliza la unión del buey y del asno, y se apegan al "buen lado" de los seres santos superiores.

Se dice en el Libro de R. Jamnuna el Anciano, en conexión con las palabras, "Pero se levantó un nuevo rey sobre el Egipto", que todas las naciones del mundo y todos los reyes de ellos se vuel-ven poderosos sólo por cuenta de Israel. Por ejemplo, Egipto no gobernó sobre todo el mundo antes de que Israel se estableciera allí. Lo mismo es verdad respecto de Babilonia como respecto de Edom (Roma). Antes de eso, todas esas naciones fueron manifies-tamente insignificantes y despreciables: Egipto es descrito como una "casa de esclavos" [41], Babilonia como "un pueblo que no era" [42] y de Edom se dice, "Ved, Yo te he hecho pequeño entre las nacio-nes, eres grandemente despreciado" [43]. Se debió enteramente a Israel el que llegaran a ser grandes. Tan pronto como Israel fue sometido a alguna de estas naciones, ella inmediatamente se volvió todopo-derosa, pues Israel sólo está a la par con todo el resto del mundo. Así cuando Israel bajó a Egipto, inmediatamente este país se le-vantó al poder supremo. Y este es el significado de "Ahora se levan-tó un rey nuevo", es decir, el capitán superior de Egipto se levantó en fuerza y ganó predominio sobre los capitanes de las otras na-ciones. Entonces se cumplieron las palabras: "Por tres cosas la tierra es turbada... por un siervo cuando reina... [44].

R. Jiyá dijo: Tres días antes de que una nación se eleve al po-der o antes de su caída en este mundo, el suceso es proclamado en el otro mundo. A veces se revela a través de la boca de niños pequeños, a veces a través de gente simple y a veces a través de un pájaro. Estos lo proclaman en el mundo, y, sin embargo, nadie lo nota. Pero, si una nación lo merece, la calamidad inminente es revelada a los justos jefes del pueblo, para que ellos puedan llamar al pueblo al arrepentimiento y a volver al Señor cuando aún es tiempo.

Estando un día R. Eleazar sentado a la puerta de Lida junto con R. Abba, R. Judá y R. Yose, este último dijo: Escuchad y os diré los espectáculos que he visto esta mañana. Me levanté tem-prano y vi un pájaro que voló tres veces hacia arriba y una hacia abajo,

exclamando: “¡Vosotros celestiales, vosotros ángeles de la esfera más alta! En estos días tres Capitanes celestiales se elevan a gobernantes sobre la tierra.

Uno es desalojado de su trono y hecho pasar a través de la Corriente de Fuego. El y su poder son aniquilados. Pero tres potentes pilares de gran altura aún están erigidos sobre el mundo. Yo arrojé una piedra al pájaro y grité: “¡Pájaro, pájaro! Dime, ¿Quié-nes son los tres que permanecen alzados y el uno cuyo poder le es arrebatado?”. Me arrojó hacia abajo tres plumas de su ala derecha y una de su ala izquierda. No sé lo que todo esto presagia”. R. Elea-zar tomó de R. Yose las plumas, las olió y he aquí que salió sangre de sus narices. Dijo: Verdaderamente tres grandes gobernantes hay ahora en Roma, y están por traer mal a Israel a través de los ro-manos. Entonces tomó la pluma del ala izquierda, la olió y he aquí que irrumpió de ella fuego negro. Dijo: El poder de los egip-cios está llegando a su fin; un rey romano está por pasar a través de todo el país de Egipto, designar gobernadores sobre él y por destruir edificios y levantar nuevos. Entonces arrojó las plumas al suelo, y las tres que eran del ala derecha cayeron sobre la que era del ala izquierda. Mientras estaban sentados así, pasó un niña y recitó el versículo: “¡Una aflicción referente a Egipto! Ved, el Señor cabalga sobre una nube rápida y llegará a Egipto” [45]. Pasó un segundo niño y declamaba: “Y el país de Egipto será desolado” [46]. Un tercer niño pasó y recitaba: “Desaparecerá la sabiduría de Egipto?” [47]. Entonces vieron que la pluma del ala izquierda estaba quemándose, pero no las tres plumas del ala derecha. R. Eleazar dijo: Estos dos incidentes, el del pájaro y el de los niños, son en verdad uno solo y traen una profecía desde arriba. El Santo, Ben-dito Sea, deseaba revelarnos Sus planes ocultos, como está escrito, “Ved, el Señor nada hará sin revelar su secreto a sus servidores los profetas” [48]. Y los sabios son más grandes que los profetas, por-gue el espíritu santo sólo se posa sobre los profetas intermitente-mente, pero nunca abandona a los sabios, pues ellos, aunque saben lo que es arriba y lo que es abajo, lo mantienen en secreto. R. Yose dijo: Hay muchos sabios, pero la sabiduría de R. Eleazar supera a todas. R. Abba dijo: si no fuera por los sabios los hijos de hombres no comprenderían la Torá de Dios ni sus preceptos, y el espíritu del hombre no se diferenciaría del espíritu de las bestias. R. Isaac dijo: Cuando el Santo está por castigar una nación, castiga primero a su representante celestial, como está escrito: “El Señor castigará al ejército del cielo en el cielo y a los reyes de la tierra sobre la tierra” [49]. ¿Y en qué consiste el castigo? Ha de pasar a través de la Corriente de Fuego, y entonces su poder se desvanece. Inmediata-mente se lo proclama arriba y la proclamación resuena en todos los cielos y alcanza los oídos de los que tienen dominio sobre este mundo. De ellos sale una voz y atraviesa el mundo, hasta que alcanza a los pájaros y a los niños pequeños y a gente de mente simple.

Ahora se levantó un nuevo rey sobre Egipto. De acuerdo con R. Jiyá, realmente fue un rey nuevo, pero según R. Yose era el mismo Faraón, sólo que dictó “nuevos” decretos contra Israel, olvi-dando todos los beneficios que le proporcionó José, como si “no lo hubiera conocido”.

R. Yose y R. Judá estaban una vez estudiando con R. Simeón. R. Judá dijo: Se nos ha enseñado que la expresión “se levantó” su-giere que Faraón “se levantó” por su propio acuerdo, es decir, que él no estaba en la línea de los reyes egipcios y, efectivamente, no era digno de ser rey; él “se levantó” solamente porque era rico. R. Simeón dijo: Exactamente como fue el caso con Asuero, el cual tampoco era apto para el reinado, pero lo obtuvo por su riqueza.

R. Eleazar, R. Abba y R. Yose estaban una vez caminando de Tiberíades a Seforis. En el camino encontraron a un judío que inició una conversación citando: "Una aflicción sobre Egipto. Ved, el Señor cabalga sobre una nube rápida y viene a Egipto y los diose-cillos de Egipto huirán de su presencia" [50]. Dijo: Notad esto. Todos los reyes y todas las naciones del mundo son como nada ante el Santo, Bendito Sea [51]. El solamente ha de decidir una cosa y se hace. Entonces, ¿cuál es la significación de la expresión "viene » Egipto"? ¿El ha de "venir" Ciertamente en verdad El "vino" en consideración a la Matrona (Shejiná), para tomarla de la mano y levantarla en gloria, como El hará también cuando el cautiverio de Israel en Edom (Roma) llegue a fin. R. Yose observó: si fue en consideración a la Matrona, ¿por qué El no "vino" a Babilonia, donde la Shejiná estaba también en exilio, con Israel? A esto res-pondió el judío que según la tradición la razón por la cual el Santo no se reveló plenamente por señales y maravillas en Babilonia, fue porque los israelitas tomaron para sí mujeres extrañas y profanaron el signo del Pacto Sagrado. Pero, en Egipto fue diferente: Entraron allí como puros hijos de Israel y así lo dejaron como tales. Cuando el exilio de Edom finalice, El manifestará su gloria en plenitud y alzará a Su Esposa del polvo, diciéndole: "Sacúdete del polvo; levántate, siéntate, Oh Jerusalem, líbrate de las correas de tu cuello, Oh cautiva hija de Sion" [52]. ¿Entonces quién se opondrá a El? Está escrito "y los diosecillos de Egipto huirán de su presencia". Los "diosecillos" no son meramente ídolos hechos de piedra y madera, sino principados celestiales y divinidades terrenas. En realidad, allí donde Israel está en exilio, el Santo cuida a los hijos de Israel y pide cuentas a los pueblos y a sus representantes. Observad lo que está escrito: "Así dice el Señor: mi pueblo bajó primero a Egipto para morar allí, y Asiría los oprimió por nada" [53]. El Santo tiene una grave queja contra Asiría. "Ved lo que Asiría me ha hecho! A Egipto lo he castigado severamente, aunque trató a mi pueblo con hospitalidad cuando vino para residir allí, asignándole la gor-dura de la tierra, del país de Goshen; y aun después, aunque opri-mieron a los de mi pueblo, no les arrebataron la tierra ni cosa alguna que les pertenecía" [54]. Pero Asiría "los oprimió por nada": los arras-traron al otro confín de la tierra y les quitaron su país". Y bien, si Egipto fue castigado, no obstante la bondad con que trató a los hijos de Israel, especialmente al comienzo, ciertamente se puede esperar que Asiría y Edom, y, en realidad, todas las naciones que han maltratado a Israel, recibirán su castigo del Santo, cuando El manifieste la gloria de Su nombre a ellos, como está escrito, "Así yo me magnificaré y me santificaré y seré conocido entre muchas naciones" [55].

R. Simeón levantó sus manos y ¡lloró y dijo feliz el que viva en ese tiempo, sí, feliz el que viva en ese tiempo! Cuando el Santo venga a visitar a Israel, examinará quién le quedó fiel en ese tiempo, y entonces desdichado aquel a quien no se encuentre digno y del cual se dirá "Yo miré y no había ninguno para ayudar" [56]. Muchos sufrimientos afectarán entonces a Israel. Pero feliz aquel que sea encontrado fiel en ese tiempo. Porque él verá la luz que da gozo del Rey. Concerniente a ese tiempo se proclama: "Yo los refinaré como es refinada la plata, y los trataré como se trata al oro" [57]. En-tonces los dolores del parto y el trabajo alcanzarán a Israel y todas las naciones y sus reyes se encolerizarán furiosamente juntos y cons-pirarán contra él. Entonces una columna de fuego será suspendida del cielo a la tierra por cuarenta días, visible para todas las nacio-nes. Entonces el Mesías se levantará del jardín del Edén, de ese lugar que se llama "El Nido del Pájaro". Se levantará en el país de Galilea y en ese día todo el mundo se sacudirá y todos los hijos de hombres buscarán refugio en cuevas y en lugares rocosos. Respecto de ese tiempo está escrito: "Y ellos andarán en los huecos de las rocas y en las cuevas de la tierra, por temor del Señor y por la gloria de su majestad, cuando él se levante para hacer temblar terri-blemente la tierra" [58]. "La gloria de su majestad" se refiere al Me-

sías cuando él se revele en el país de Galilea; porque en esta parte de Tierra Santa comenzó primero la desolación y por eso él se ma-nifestará allí primero y desde allí comenzará a librar guerra contra el mundo. Después de los cuarenta días, durante los cuales la co-lumna habrá permanecido entre el cielo y la tierra ante los ojos de todo el mundo, y el Mesías se habrá manifestado, una estrella vendrá del Oriente con muchos matices y brillando resplandeciente, y otras siete estrellas la circundarán y le harán guerra de todos los lados, tres veces por día durante setenta días, ante los ojos de todo el mundo. Una estrella luchará contra las siete con rayos de fuego llameante a cada lado, y las golpeará hasta que sean extinguidas, noche tras noche. Pero en el día volverán a aparecer y a luchar ante los ojos de todo el mundo, durante setenta días. Después de los setenta días la estrella una se desvanecerá. También el Mesías estará oculto por doce meses en la columna de fuego, la cual volverá otra vez, aunque no será visible. Después de los doce meses el Mesías será llevado al cielo en esa columna de fuego y recibirá allí poder y dominio y corona real. Cuando él descienda, la columna de fuego será de nuevo visible a los ojos del mundo y el Mesías se revelará y naciones poderosas se juntarán en torno de él y él decla-rará la guerra contra todo el mundo. En ese tiempo el Santo mos-trará sus poderes ante todas las naciones de la tierra y el Mesías se manifestará en todo el universo y todos los reyes se unirán para lu-char contra él y aun en Israel se encontrarán algunos malvados que se unirán a ellos en la lucha contra el Mesías. Entonces habrá oscu-ridad sobre todo el mundo y ella continuará durante quince días y muchos en Israel perecerán en esa oscuridad. Acerca de esta oscu-ridad está escrito: "Ved, la oscuridad cubre la tierra, y tinieblas las naciones" [59].

Entonces R. Simeón discurrió sobre el versículo: "Cuando se encontrare algún nido de pájaro delante de ti en el camino, en cual-quier árbol, o sobre la tierra, con polluelos o huevos. . no tomarás la madre" [60]. Dijo: Interpretamos este pasaje como un precepto eso-térico en la Ley, que contiene misterios de doctrina, sendas y ca-minos conocidos para la Compañía y que pertenecen a las treinta y dos sendas de la Torá. Entonces, dirigiéndose a R. Eleazar, su hijo, dijo: En el tiempo cuando el Mesías se levantará, habrá gran-des milagros en el mundo. Ve ahora, en el Paraíso inferior hay un lugar secreto y desconocido, teñido de muchos colores, en el cual están ocultos mil palacios magníficos. Nadie puede entrar allí, ex-cepto el Mesías, cuya morada está en el Paraíso. El Jardín está rodeado de multitudes de santos que miran al Mesías, su jefe, junto con muchos ejércitos y grupos de almas de los justos allí. En los Novilunios, en las festividades y los sábados, él entra en ese lugar, para encontrar deleite gozoso en esos palacios secretos. Más allá de esos palacios hay otro lugar, enteramente oculto o indescubrible. Se llama "Edén", y nadie puede entrar para mirarlo. Ahora el Mesías está oculto en sus linderos exteriores hasta que se le revele un lugar que se llama "El nido del Pájaro". Este es el lugar que proclama el Pájaro (la Shejiná) que vuela por el Jardín del Edén cada día. En ese lugar están tejidas las efigies de todas las naciones que se juntan contra Israel. El Mesías entra en esa morada, levanta sus ojos y ve a los Padres (Patriarcas) que visitan las ruinas del San-tuario de Dios. El ve a la madre Raquel, con lágrimas sobre su rostro; el Santo, Bendito
Sea, trata de consolarla, pero ella rehúsa el ser conformada [61]. Entonces el Mesías alza su voz y llora y todo el jardín del Edén tiembla y todos los justos y santos que hay allí estallan en llanto y lamento junto con él. Cuando el clamor y el llanto resuenan por segunda vez, todo el firmamento encima del Jardín comienza a sacudirse, y los ecos del clamor de mil quinientas miríadas de huestes superiores ascienden hasta alcanzar el Trono más elevado. Entonces el Santo, Bendito Sea, hace una seña a ese "Pájaro", que entonces entra en su nido y vuela en torno profirien-do gritos extraños. Entonces desde el trono santo son llamados tres veces el Nido del Pájaro y el Mesías, y ambos ascienden a los

luga-res celestiales, y el Santo les jura que destruirá al reino malvado (Roma) por la mano del Mesías, para vengar a Israel y darle todas las buenas cosas que le ha prometido. Entonces el Pájaro retorna a su lugar. Pero el Mesías de nuevo está oculto en el mismo lugar que antes.

Al tiempo que el Santo se levante para renovar todos los mun-dos y las letras de su Nombre brillen en unión perfecta, la Yod con la He y la He con la Vav, aparecerá en los cielos una potente estrella de color purpúreo, que en el día llameará ante los ojos de todo el mundo, llenando el firmamento con su luz. Y en ese tiempo saldrá una llama en los cielos del norte; y llama y estrella se hallarán la una frente a la otra durante cuarenta días, y todos los hombres se maravillarán y aterrarán. Y cuando hayan pasado cua-renta días, la estrella y la llama guerrearán juntas a la vista de todos, y la llama se extenderá por los cielos desde el norte, tratando de vencer a la estrella, y los gobernantes y los pueblos de la tierra lo verán con terror y habrá confusión entre ellos. Pero la estrella se apartará al sur y vencerá a la llama y la llama será diariamente disminuida hasta que no se la verá más. Entonces la estrella se abrirá sendas brillantes en doce direcciones que permanecerán luminosas en los cielos por el término de doce días. Después otro temblor de doce días se apoderará del mundo y a mediodía el sol será oscure-cido como fue oscurecido en el día cuando el Santo Templo fue destruido, de modo que no se verán cielo y tierra. Entonces, de en medio de truenos y relámpagos se oirá una voz que hará que la tierra tiemble y que perezcan muchos principados y ejércitos. En el mismo día en que se oiga esa voz por el mundo, una llama de fuego aparecerá y quemará la Gran Roma (Constantinopla); con-sumirá muchas cúpulas y torres, y entonces muchos grandes y po-derosos perecerán. Todos se reunirán contra Israel para destruirlo, y nadie tendrá la esperanza de escapar. Desde ese día, durante doce meses, todos los reyes del mundo se juntarán y se aconsejarán y harán muchos decretos para destruir a Israel; y prosperarán contra él, como se ha dicho. Bendito aquel que vivirá en ese tiempo y ben-dito aquel que no vivirá en ese tiempo. Y todo el mundo estará en-tonces en confusión. Al final de los doce meses el "cerro de Judá", es decir, el Mesías se levantará, apareciendo desde el Paraíso y todos los justos lo rodearán y lo van a ceñir con armas de guerra en las que estarán inscriptas las letras del Nombre Santo (Tetragrama). Entonces una voz estallará de las ramas de los árboles del Paraíso: "¡Levantaos, Oh, vosotros santos de arriba, y estad ante el Mesías! Porque ha llegado el tiempo para que la Labradora se una con su Esposo, y él debe vengarla en el mundo y alzarla del polvo". Y todos los santos de arriba se levantarán y ceñirán al Me-sías con armas de guerra, Abraham a su derecha, Isaac á su iz-quierda, Jacob frente a él, mientras que Moisés, el "pastor fiel" de todos los santos, danzará a la cabeza de ellos en el Paraíso. Tan pronto como al Mesías lo instalen los santos en el Paraíso, él vol-verá a entrar en el lugar que se llama "el Nido del Pájaro", para ver allí el cuadro de la destrucción del Templo y de todos los santos a quienes allí se dio muerte Entonces él tomará de ese lugar diez vestiduras, las vestiduras del Santo fervor, y se esconderá allí por cuarenta días, y nadie podrá verlo. Al final de esos cuarenta días se oirá una voz del trono más alto llamando al Nido del Pájaro y al Mesías que estará escondido allí. Después será él llevado en alto, y cuando el Santo, Bendito Sea, vea al Mesías adornado con las vestiduras del santo fervor y ceñido con armas de guerra, lo tomará y lo besará en la frente. En ese momento trescientos y noventa fir-mamentos comenzarán a tambalear. El Santo ordenará a uno de sus firmamentos, que ha sido mantenido en espera desde los seis días de la Creación, que se acerque, y El tomará de cierto templo que habrá en ese firmamento una corona inscripta con nombres santos. Fue ésta la corona con la cual el Santo se adornó a Sí mismo cuando los israelitas cruzaron el Mar Rojo y El se vengó en todas las carrozas del Faraón y sus jinetes. Con la misma corona El coronará al Rey

Mesías. Tan pronto como esté coronado, el Santo lo tomará y lo besará como antes. Toda la santa multitud y todo el ejército santo lo rodearán y le darán obsequios maravillosos, y él se adornará con ellos todos. Entonces él entrará en uno de los Templos y mirará allí a todos los ángeles superiores, que se llaman "los afli-gidos de Sion" porque ellos lloran continuamente por la destrucción del Templo Santo. Estos ángeles le darán una túnica de rojo pro-fundo para que pueda comenzar su obra de venganza. El Santo volverá a esconderlo en el "Nido del Pájaro" y quedará allí por treinta días. Después de los treinta días volverá a ataviarse con esos adornos de arriba y de abajo, y muchos seres santos lo rodearán. Entonces todo el mundo verá una luz que se extenderá del firma-mento a la tierra, y que continuará por siete días, y se asombrarán y no comprenderán: solamente los sabios entenderán, bendita es la parte de aquellos que son adeptos de la ciencia mística. Durante todos los siete días el Mesías será coronado sobre la tierra. ¿Dónde ocurrirá eso? "Junto al camino", es decir, la tumba de Raquel, que está en la encrucijada del camino. A la madre Raquel él le dará buenas noticias y la confortará y ella dejará que la conforten y se levantará y lo besará.
Entonces la luz se moverá de ese lugar y se parará sobre Jericó, la ciudad de los árboles, y el Mesías se hallará escondido en la luz del "Nido del Pájaro" durante doce meses. Después de los doce meses esa luz se parará entre cielo y tierra en el país de Galilea, donde comenzó el cautiverio de Israel, y allí se revelará desde la luz del "Nido del Pájaro" y volverá a su lugar. En ese día la tierra toda será sacudida de un confín al otro, y así todo el mundo sabrá que el Mesías se ha revelado en el país de Galilea. Y todos los que sean diligentes en el estudio de la Torá —y habrá pocos así en el mundo— se juntarán en tomo de él. Su ejército ganará en fuerza por el mérito de niños pequeños en la escuela, simbolizados por la palabra efroah —"polluelo" [62]. Y si no habrá tales en ese tiempo será por el mérito de los lactantes, "los huevos" [63], "los que son destetados de la leche, y apartados de los pechos" [64] en mérito a los cuales la Shejiná mora en medio de Israel en el exilio, dado que efectivamente habrá pocos sabios en ese tiempo. Esto es lo que se implica en las palabras "Y la madre sentada sobre los polluelos, o sobre los huevos", que, si se lo interpreta alegóricamente, significa que no depende de la Madre el librarlos del exilio, sino del Rey Supremo. Porque son los pequeñuelos y los lactantes quienes darán fuerza al Mesías, y entonces la Madre Suprema, qua está "sentada sobre ellos", será movida hacia arriba, hacia el Esposo de Ella. El permanecerá durante doce meses más y entonces aparecerá y la alzará del polvo: "Yo alzaré en ese día el tabernáculo de David que ha caído"
[65]. En ese día el Mesías comenzará a juntar los cautivos de un confín del mundo al otro: "Si alguno de los tuyos fuese deste-rrado en el extremo del cielo, de allí te recogerá el Señor, tu Dios, y de allí te tomará" [66]. Desde ese día el Santo realizará para Israel todas las señales y maravillas que realizó para él en Egipto: "Como en los días de tu salida del país de Egipto, yo le mostraré mara-villas" [67].

Entonces dijo R. Simeón: Eleazar, hijo mío, puedes encontrar todo esto en el misterio de las treinta y dos sendas del Nombre San-to. Antes de que estas maravillas tengan lugar en el mundo, el misterio del Nombre Santo no se manifestará en perfección y el amor no se despertará: "Vosotras hijas de Jerusalem, yo os conjuro por las gacelas y por las ciervas del campo, que no os agitéis, ni despertéis el amor hasta que le plazca" [68]. Las "gacelas" (tzevaot) simbolizan al rey, al que se llama Tzevaot; las "ciervas" representan a esos otros principados y poderes de abajo; "que no os conmováis, etc.", se refiere a la Mano Derecha del Santo, llamada "Amor"; "hasta que le plazca", es decir Ella (la Shejiná) que al presente yace en el polvo y en quien el Rey se complace. Bendito es aquel que sea

considerado digno de vivir en ese tiempo. Bendito será a la vez en este mundo y en el mundo por venir.

Entonces R. Simeón levantó sus manos en ruego al Santo, Ben-dito Sea. Cuando hubo terminado su plegaria, R. Eleazar su hijo y R. Abba se sentaron ante él. Mientras estaban así sentados vieron la luz del día que se iba oscureciendo y una llama de fuego se hundía en el Mar de Tiberíades, y todo el lugar comenzó a temblar fuertemente. R. Simeón dijo: Verdaderamente, este es el tiempo en que el Santo recuerda a Sus hijos y deja caer dos gotas en el gran Mar. Cuando ellas caen encuentran al rayo de fuego y se hun-den con él en el mar. Entonces R. Simeón lloró, y los discípulos también. R. Simeón dijo: Ved, hace un momento fui llamado a meditar sobre el misterio de las letras del Nombre Santo, el misterio de Su compasión hacia Sus hijos. Pero ahora cuadra que yo revele a esta generación algo que a ningún otro hombre se permitió revelar. Porque el mérito de esta generación sostiene al mundo hasta que aparezca el Mesías. Entonces pidió a R. Eleazar su hijo y a R. Abba que se pusieran de pie, y ellos así lo hicieron. R. Simeón lloró entonces por segunda vez, y dijo: ¡Desgracia! ¡Quién puede soportar el oír lo que yo preveo! El exilio se prolongará. ¿Quién será capaz de soportarlo?
Entonces también él se levantó y habló así: Está escrito: "Oh Señor nuestro Dios, otros señores fuera de tí nos han señoreado, mas apartados de ti sólo tu Nombre mencionamos" [69]. Esta versículo, fuera de otras interpretaciones, contiene una profunda doctrina de fe. Yhvh Elohenu (Señor nuestro Dios) es la fuente y el comienzo de supremos misterios reales; es la esfera de la cual emanan todas las luces candentes, y donde todo el misterio de la Fe se centra: este Nombre domina todo, Sin embargo, "otros señores fuera de ti nos. han señoreado"; el pueblo de Israel, que está destinado a ser gober-nado solamente por este Nombre supremo, se halla gobernado en el exilio por el "otro lado". Mas, he ahí, "apartados de ti (beja) sólo de tu nombre hacemos mención". El nombre "de ti" Beja, que equi-vale a 22, simboliza el Nombre Santo que comprende veinte y dos letras, y este es el nombre por el cual la Comunidad de Israel es siempre bendecida, como, por ejemplo, "a quien juras por tu propio yo" (bejá), Éxodo XXII, 13; "en ti" (bejá) será bendecido Israel" [70]. "Porque en tí (bejá) puedo correr a través de las tropas" [71]. En el período cuando hay perfección, paz y armonía, los dos nombres no están separados el uno del otro, y está prohibido separarlos aun en el pensamiento y la imaginación. Pero ahora en el exilio los sepa-ramos, a la Matrona del Esposo de Ella, pues Ella (la Shejiná) yace en el polvo (en el exilio con Israel). "Apartados de ti", estando lejos de ti, y estando gobernados por otros poderes, "sólo menciona-mos tu nombra" en separación, siendo tu Nombre separado del Nombre que expresa Bejá. Todo esto en los días del exilio. Pues el primer exilio comenzó durante el primer Templo, y duró setenta años, durante cuyo tiempo la Madre (la Shejiná) no cobijó a Israel, y hubo una separación entre la Yod y la He, ascendiendo la Yod cada vez más alto a la infinidad (En Sof), y el Templo Santo arriba —correspondiente al Templo abajo— no envió aguas vivas, estando cegada su fuente. Los setenta años del primer exilio correspondieron a los siete años que duró la construcción del primer templo [72]. Sin embargo, no se ha dé pensar que durante ese tiempo el reino de Babilonia tuvo poder por sobre Israel en los cielos. El hecho es que mientras el Templo estuvo, allí hubo una luz brillante que descendía de la Madre Superior, pero tan pronto como fue destruido por el pecado de Israel, y el reino de Babilonia adquirió la supre-macía, esa luz fue cubierta y prevaleció la oscuridad aquí abajo y abajo los ángeles dejaron de dar luz, y entonces el poder que la letra Yod del Santo Nombre simboliza ascendió a las regiones supe-riores, al Infinito, y así durante todos los setenta años del exilio Israel no tuvo luz divina que la guiara, y, en verdad, ésta fue la esencia del exilio. Pero cuando a Babilonia le fue arrancado su po-der e Israel retomó a Tierra Santa,

brilló para él una luz, pero no fue tan brillante como antes, siendo solamente la emanación de la He de abajo, pues el todo de Israel no retornó a la pureza para ser un "pueblo peculiar" como antes. Por eso, la emanación de la Yod superior no descendió para alumbrar en la misma medida que antes, sino solamente un poco. De ahí que, los hijos de Israel estu-vieran envueltos en muchas guerras "hasta que la oscuridad cubrió la tierra" y la He de abajo fue oscurecida y cayó al suelo, y la fuente superior fue apartada como antes, y el segundo Templo fue destruido y todas sus doce tribus fueron al exilio en el reino de Edom. La He también fue allí al exilio y por eso el exilio se prolongó.

Un misterio de misterios fue revelado a aquellos que son sabios de corazón. La He del segundo Templo está en exilio con sus doce tribus y sus ejércitos. Doce tribus forman un número grande, y porque en ellas está el misterio de la He. el exilio tarda durante todo este número. Diez tribus son mil años, dos tribus son doscien-tos años. Al final de las doce tribus (mil doscientos años) habrá oscuridad sobre Israel, hasta que la Vav se levantará en el tiempo de sesenta y seis años después de las "doce tribus", es decir, des-pués de mil doscientos años de exilio. Y después de la conclusión de los sesenta y seis años de la oscuridad nocturna, comenzarán a acontecer las palabras "Y yo recordaré mi pacto con Jacob" [73]. Desde entonces el Santo, Bendito Sea, comenzará a hacer señales y maravillas, como lo hemos descrito. Pero sobre Israel vendrán esa? tribulaciones. Después ese Rey Mesías luchará contra todo el mundo, ayudado por la Mano Derecha del Santo. Al término de otros sesenta y seis años las letras del Nombre Santo se verán perfectamente gra-badas arriba y abajo en la manera debida. Después de otros ciento y treinta y dos años El comenzará "a apoderarse de los confines de la tierra y sacudirá a los malvados". La Tierra Santa será puri-ficada, y el Santo alzará a los muertos allí y ellos se levantarán en sus ejércitos en la tierra de Galilea. Al final de otros ciento y cuarenta y cuatro años los subsistentes muertos de Israel en otros países serán alzados, de modo que después de cuatrocientos y ocho años el mundo volverá a ser habitado y el mal principio, el "otro lado", será de él arrojado. Entonces la He (Shejiná) se llenará de la fuente superior, de las Sefirot más elevadas, y se coronará e irra-diará en perfección hasta que llegue el Shabat (Sábado) del Señor para reunir las almas en el gozo de la santidad durante todo este séptimo milenio. Entonces los espíritus santos del pueblo de Israel serán investidos, en la plenitud del tiempo, con cuerpos nuevos, santos y se los llamará "Santos": "Y acontecerá que quien es dejado en Sion y quien permanece en
Jerusalem será llamado santo" [74].
Estos son los misterios velados.

Se levantó un nuevo rey. R. Yose dijo: El Santo crea cada día ángeles nuevos para que sean Sus emisarios al mundo, como está escrito, "El hace los vientos (espíritus) sus mensajeros" [75]. No dice "El hizo", sino "El hace", porque los hace diariamente. En ese tiempo El designó a uno para representar a Egipto: "Un nuevo rey", es decir un nuevo representante de las alturas; "que no cono-cía a José", porque el ángel de Egipto emanó de la esfera de la Separación: pues de las cuatro "cabezas" en que el río que salió del Edén se dividió [76], la primera fue la corriente de Egipto (El Nilo arriba, correspondiente al Nilo abajo); y por eso "no conoció a José", el cual representa la esfera que es la morada de la Unidad, y que se llama "Justo".

R. Eleazar y R. Yose proseguían una vez su camino en el ama-necer. De pronto vieron dos estrellas que atravesaron el cielo de cada lado. R. Eleazar dijo: Ahora llegó el tiempo cuando las estre-llas de la mañana alaban a su Amo: al lanzarse en pavor a través de los cielos, se preparan para glorificar Su Nombre con canto, como está escrito: "Cuando las

estrellas de la mañana cantan jun-tas" [77]. En verdad ellas cantan al unísono perfecto, y en armonía los hijos de Dios se exaltan de júbilo. Entonces discurrió sobre el versículo: Al músico. A la tonada de la cierva de la mañana. Un cántico de David [78]. Dijo: Cuando el rostro del oriente alumbra y se dispersa la oscuridad de la noche, aparece un ángel en el oriente, y del sur extrae, un hilo de luz, y entonces viene el sol, abriendo las ventanas del cielo, e ilumina el mundo. Entonces la "cierva de la mañana" viene. En la oscuridad entra una luz roja y se hace el día. Y la luz del día hace que se recoja esa "cierva". Y bien es con respecto a esa "cierva" cuando ella se separa del día, después de haber estado con él, que David cantó. Y el versículo siguiente, "Dios mío (Eli), Dios mío, ¿por qué me abandonaste?, sugiere el clamor por la "cierva (ayala) de la mañana", cuando ella se separa del día.

Mientras estaban así caminando, el día alumbró y llegó el tiempo de la plegaria. R. Eleazar dijo: Oremos y luego continuemos nuestro viaje. Se sentaron y rezaron, y luego reanudaren su marcha. En el camino, R. Eleazar comenzó a exponer el versículo siguiente: Hay una vanidad (hevel, literalmente, aliento) que acontece sobre la tierra: que hay justos, a quienes les sucede conforme a la obra de los inicuos. Dije que esto también es vanidad" [79]. Dijo: Este ver-sículo se explicó esotéricamente de la siguiente manera. En este libro (Eclesiastés) el Rey Salomón se ocupó de siete "Vanidades" (havalim, literalmente, alientos), sobre las cuales descansa el mun-do, es decir, los siete pilares, las Sefirot, que sostienen el mundo en correspondencia con los siete firmamentos que se llaman, respecti-vamente Vilon, Rakia, Shejakim, Zebul, Maon, Majon, Arabot. Fue acerca de ellas que el rey Salomón dijo: "Vanidad de vanidades, dijo Kohelet, todo es vanidad" [80]. Así como hay siete firmamentos, con otros que se dirigen a ellos y salen de ellos, así hay siete havalim y otras que emanan de éstas, y a ellas se refirió en su sabiduría el rey Salomón para conducir a la siguiente lección esotérica. Hay un cierto "aliento") (Maljut) que emana de esos "alientos" superiores sobre los cuales se sostiene el mundo, estrechamente conectados con la tierra y nutridos de ella. En realidad, depende de las almas de los justos que se han reunido de la tierra cuando aun era pura antes de haber cometido cualquier pecado, y mientras su aroma es aún dulce: por ejemplo, Enoj, del cual está escrito, "Y él desapareció, por-que Dios lo tomó" [81]. Dios lo quitó antes de su tiempo y se deleitó en él. Y lo mismo ocurre con todos los justos, pues se nos ha enseñado que los justos son sacados de este mundo antes de su tiempo por una de dos razones: una, por los pecados de su generación, porque cuando hay mucho pecado en el mundo los justos son castigados por su culpa; la segunda es que cuando el Santo, Bendito Sea, sabe que ellos cometerían un pecado si vivieran más largamente, los saca antes de su tiempo. Y este es el sentido del versículo antes citado: "hay justos a quienes acontece de acuerdo con la obra de los inicuos", como fue el caso con R. Akivá y sus colegas; les vino el juicio de arriba como si hubieran cometido los pecados y acciones de los inicuos. Por otra parte, "hay inicuos a quienes acontece de acuerdo a la obra de los justos": viven en paz y comodidad en este mundo y no cae sobre ellos el juicio, como si hubiesen realizado los actos de los justos. ¿Por qué es eso? Porque el Santo prevé o qua están por arrepentirse, o bien que tendrán descendencia virtuosa, como, por ejemplo, Terah, que tuvo a Abraham, y Ajaz, que tuvo a Ezequías. Así, como dijimos, hay un "aliento" (hevel) en un lado como en el otro, un "aliento es hecho sobre la tierra" para que el mundo pueda sostenerse.

Otra interpretación del versículo es la siguiente: "Vanidad es hecha sobre la tierra", por ejemplo, cuando una "obra de los ini-cuos", la tentación de cometer algún pecado, se acerca a los justos y ellos permanecen firmes en el temor de su Señor y rehúsan con-

taminarse, como tantos de aquellos que conocemos que hicieron la voluntad de su Amo y no pecaron. Por otra parte, "acontece que hombres inicuos hacen las obras de los justos" en ciertas ocasiones, como, por ejemplo, el judío que pertenecía a una banda de asaltantes en una montaña y que, cuando veía pasar a un judío, le advertía el peligro, así que R. Akivá le aplicó las palabras de la segunda mitad de este versículo. O, el Hombre en la vecindad de R. Jiyá que una vez tomó una mujer con la intención de violarla, pero que cuando ella le dijo "Honra a tu Amo y no peques con-migo", dominó su pasión y la dejó irse. El Santo ha hecho a unos y a otros, a los justos y a los malvados, y, como El es glorificado en este mundo por las obras de los justos, así es glorificado por los inicuos cuando ellos hacen una buena acción: "El ha hecho toda cosa bella en su tiempo" [82]. Pero desdichado el pecador que se hace inicuo él mismo y obstinadamente tiende a su pecado.

R. Eleazar dijo además: El rey Salomón, cuando le fue dada la sabiduría, vio todo "en el tiempo de su Hevel", es decir, en el tiempo cuando la luna (el Espíritu Santo) gobernaba. Vio al Justo (Tzadik), el pilar del mundo, "pereciendo en su rectitud" en el tiempo del exilio, porque cuando Israel está en exilio El está con los hijos de Israel, y las bendiciones superiores no lo alcanzan a El. Así "hay un justo que perece en su rectitud" [83]. Por otra parte, vio "una persona malvada que prolonga su vida en su maldad" [84] o sea, Samael, que hizo que Edom (Roma) continuara en su prosperidad por la ayuda de su "Mal", su esposa, la aborrecible serpiente. Y lo mismo se aplica a la prosperidad de todos los otros reinos de este mundo, hasta el tiempo en que el Santo, Bendito Sea, levantará del polvo "la cabaña de David que ha caído" [85].

Y fue un hombre de la casa de Leví. R. Yose discurrió aquí sobre el versículo:
"Mi amado bajó a su jardín, a los lechos de especias" [86].
Dijo: Las palabras "a su jardín" se refieren a la Comunidad de Israel. Ella es un "lecho de especias" lleno con el aroma del mundo por venir. En la hora cuando el Santo desciende a este Jardín, las almas de todos los justos coronados allí emiten su perfume, como está dicho "Cuánto mejor que todas las especias es el aroma de tus ungüentos" [87]. Estos son aquellos de quienes R. Isaac ha dicho: "Todas las almas de los justos que han vivido en este mundo y todas las almas que algún día descenderán para residir allí, todas éstas moran en el Jardín terrenal (Paraíso), en la forma que fue o que será su semejanza en la tierra". Es éste un misterio que fue transmi-tido a los sabios. El espíritu que entra en los hombres y que emana de la Hembra (Maljut) hace una impresión al modo de un sello. Es decir, la forma del cuerpo humano en este mundo es proyectada hacia afuera, y toma la impresión del espíritu desde adentro. Así, cuando el espíritu se separa del cuerpo, retorna al Jardín terrenal en la forma actual y en la actual pauta del cuerpo que fue su vesti-dura durante su permanencia en este mundo y sobre el cual actuó como un sello. De ahí que se dice "Ponme como un sello" [88]. Así como el sello presiona desde adentro y su marca aparece afuera, así actúa el espíritu sobre el cuerpo. Pero cuando se separa del cuerpo y vuelve al Paraíso terrenal, el éter allí hace que esta impresión de adentro se proyecte hacia afuera, de modo que el espíritu recibe una figura exterior a la semejanza del cuerpo en este mundo. Pero, la superior de las almas (neschamá), que sale del Árbol de Vida (Tiféret) es modelada allí arriba de una manera que pueda ascen-der al "Manojo de Vida", para deleitarse en la belleza del Señor. "Para ver la belleza del Señor y para visitar su templo" [89].

Y fue un hombre de la casa de Leví. Esto se refiere a Gabriel, al que se llama "el Hombre" [90]. "De la casa de Leví" es la Comu-nidad de Israel, que proviene del "Lado Izquierdo".

"Y tomó la hija de Leví", o sea, el alma superior (neschamá). Pues se nos ha enseñado que en la hora cuando el cuerpo de un justo nace en el mundo, el Santo llama a Gabriel, el cual toma del Paraíso el alma ordenada para ese santo y la manda que descienda en el cuerpo de aquel que está por nacer en este mundo. Y así Gabriel es designado como guardián para esa alma. Pero, se podría decir, ¿No sabemos, ocaso, que el ángel designado para guardar los espíritus se llama "Laila" (noche)? ¿Cómo, entonces, puedes decir que es Gabriel?
La respuesta es que los dos nombres son correctos. Pues Gabriel viene del "Lado Izquierdo", y cualquiera que viene de este lado también lleva el otro nombre, que significa "noche".

Según otra explicación, "un hombre" es aquí Amram y "la hija de Leví" es Yojeved. Una voz celestial proclama que él se une a ella, y que por el hijo que nacerá de ellos el tiempo de la redención de Israel se aproximará. Y el Santo vino en su ayuda, por que, como se nos enseñó, la Shejiná descansaba sobre el lecho nupcial y la voluntad de los dos en su unión era una con la voluntad de la .Shejiná. Por eso la Shejiná no cesa de residir con el fruto de esa unión. Está escrito: "Santificaos y sed santos" [91], que significa que cuando una persona así se santifica aquí abajo, el Santo agrega Su santificación desde arriba. Como los dos tienden a unirse también con la Shejiná, Ella se unió con ellos en su unión. R. Isaac dijo: Benditos los justos cuyo deseo todo es siempre de unirse con el Santo en plenitud y perfección. Pues, así como ellos se apegan a El, El también se apegará a ellos por siempre. Desdichados los inicuos cuyo deseo y tendencia se apartan de El. No sólo se alejan de El, residiendo en separación, sino que aun se unen a ese "otro lado". Así Amram, que fue fiel al Santo, llegó a ser el padre de Moisés, al cual el Santo nunca abandonó y con quien la Shejiná estuve siempre unida, bendito sea.

Y la mujer concibió y tuvo un hijo y vio que él era bueno. ¿Qué significan las palabras "que era bueno"? R. Jiyá dijo: Ella vio que aun en su nacimiento estaba marcado con el signo del pacto, porque la palabra "bueno" contiene una alusión al pacto, como está escrito: "Di del justo que él es bueno" [92]. R. Yose dijo: Ella vio la luz de la Shejiná jugando en torno de él. Pues cuando él nació esta luz llenó toda la casa, y por eso la palabra "bueno" tiene aquí la misma referencia que en el versículo "y Dios vio la luz que era buena" [93].

Y ella lo ocultó tres meses. ¿Qué significa esto? R. Judá dijo: Esto es una insinuación de que Moisés no estuvo destinado a per-cibir la Luz Suprema hasta que hubieran pasado tres meses des-pués del Éxodo, como está dicho "en el tercer mes después de que los hijos de Israel salieron del país de Egipto, el mismo día ellos entraron en el desierto de Sinaí" [94]. Sólo entonces se transmitió a través de él la Torá y se reveló la Shejiná, permaneciendo sobre él ante los ojos de todos, como está dicho: "Y Moisés ascendió a Dios y el Señor lo llamó de la montaña" [95].

Y cuando ella no pudo ocultarlo más. Durante todo el tiempo su comunión con el Santo, Bendito Sea, no fue manifiesta. Pero después, "Moisés habló, y Dios le respondió con una voz" [96]. Elle tomó para él una arquilla de juncos: con esto se prefiguró el Arca que contiene las "Tablas del Pacto": Y la embadurnó con limo y con betún, con lo que de nuevo se prefigura el Arca que llevaba una capa adentro y una capa afuera. R. Judá dijo que esto era simbólico de la Torá en la que el Santo, Bendito Sea, asentó reglas severas en la forma de preceptos, positivos y negativos. Y ella puso al niño adentro. Esto prefigura a Israel, de quien está escrito: "Cuando Israel era un niño Yo lo amé" [97]. Y la puso en

los carri-zales (Suf), lo que alude a los preceptos de la Torá, que no entra-ron en vigor hasta que ellos entraron en el País al final (sof) de cuarenta años. Junto a la ribera (sfat, que significa labio) del río, lo que alude a la instrucción que sale de los labios de los maestros: de la ley y el estatuto.
La siguiente es una explicación alternativa de estos versículos: Y tornó por mujer a una hija de Leví. Esto significa el lugar que está lleno del brillo de la luz de la luna (Maljut). Y ella lo oculto durante tres meses. Estos son los tres meses en los cuales el mundo está bajo la égida de la Justicia severa, o sea, Tamuz, Ab y Tevet. ¿Y qué significan estas palabras? Ellas significan que antes de des-cender a este mundo Moisés ya moraba en las regiones superiores y por eso estaba unido con la Shejiná desde el momento de su nacimiento. De esto concluía R. Simeón que los espíritus de los justos existen en el cielo antes de que bajen a este mundo. Y cuando ella no pudo ocultarlo más, tomó para él una arquilla de juncos. Ella lo guardó con señales contra el poder de los peces que nadan en el océano, es decir, contra los malos espíritus, "donde hay innumera-bles cosas que se mueven" [98]. Ella lo protegió de ese daño con una cubierta preciosa compuesta de dos colores, negro y blanco (gracia y poder). Colocó al niño entre estos colores, para que pudiera familiarizarse con ellos y luego ascender entre ellos para recibir la Torá.

Y la hija de Faraón bajó para bañarse en el río. Ella era el símbolo del poder que emana del "lado izquierdo", que indica seve-ridad; así ella se bañó en el "río", y no en el "mar". Y sus don-cellas caminaban a lo largo de la orilla. Esto significa todas las legiones que provienen de ese lado.

Y ella la abrió y lo vio al niño. ¿Por qué dice "ella lo vio al niño" en vez de decir simplemente "ella vio al niño"? R. Simeón dijo: No hay en la Torá una palabra que no contenga sublimes y preciosas enseñanzas místicas. Con respecto a este pasaje, hemos aprendido que la impronta del Rey y la Matrona era discernible en el niño, una impronta que simboliza las letras Vav y He. Y así ella tuvo inmediatamente "compasión de él". A tal punto que todo el pasaje contiene alusiones a asuntos celestiales. Desde aquí el texto se relaciona con sucesos terrenales, con la excepción del versículo siguiente.

Y la hermana de él estaba lejos. ¿La hermana de quién? La hermana de Aquel que llama a la Comunidad de Israel "hermana Mía", en el versículo "¡Ábreme, hermana mía, mi amor!" [99], "Le-jos de", como está escrito: "Desde lejos el Señor se me apareció" [100], de lo cual resulta evidente que a todos los justos los conocen todos en esas regiones elevadas antes de que sus almas desciendan a este mundo. Cuanto más, entonces, Moisés. También hemos aprendido de esto que las almas de los justos emanan de una región superior, como ya lo asentamos. Pero con esto también se conecta una lección esotérica, o sea, que el alma tiene un padre y una madre, como el cuerpo tiene un padre y una madre en este mundo. En realidad, todas las cosas arriba y abajo provienen de Varón y Hembra, como ya lo inferimos de las palabras "Que la tierra produzca un alma viviente" [101]. "La tierra" simboliza la Comunidad de Israel. "Un alma viviente" simboliza al alma del primero, del Hombre superior, como ya se explicó. Entonces vino a él R. Abba, lo besó y dijo: Verdaderamente hablaste bien. En efecto, es así. Bendito es Moisés, el Pastor fiel, más fiel que todos los otros profetas del mundo. Aun hay otra interpretación de "y su hermana estaba lejos", según la cual interpretación esto simboliza la "Sabiduría", "di a la Sabi-duría, tú eres mi hermana" [102].

R. Isaac dijo: El atributo de la Justicia nunca partió del mun-do, porque toda vez que Israel pecó, la Justicia severa estaba allí como su acusador, y entonces "su hermana (la

sabiduría) estaba alejada", sin interferir. "Y la hija de Faraón bajó para bañarse en el río": es decir, tan pronto como Israel se separa de la Torá, el atributo de la Justicia viene para "bañarse" en la sangre de Israel, a causa del descuido de la Torá. "Y sus doncellas caminaban a lo largo de la ribera del río": estas son las naciones que persiguen a Israel, por causa de su desdén de la Torá.
R. Judá dijo: la suerte del hombre depende en último término del arrepentimiento y la plegaria, y especialmente de la plegaria con lágrimas, pues no hay puerta por la que las lágrimas no puedan entrar. Está escrito aquí: "Y ella la abrió y vio al niño", lo cual, si se lo interpreta, significa que la Shejiná, que siempre revolotea sobre Israel como una madre sobre sus hijos, y alega en su defensa contra su acusador, la abrió» "y vio al niño, y vio que el chicuelo lloraba". La Shejiná vio al "niño", al pueblo de Israel a quien se llama "el hijo de la deli-cia" [103], con lágrimas de remordimiento, alegando ante el Santo-como un niño ante su padre, y ella "le tuvo compasión". Ella dijo: "Este es uno de los niños de los Hebreos", es decir, de los hebreos, que son gente suave y de corazón tierno y no de los Gentiles que son obstinados y duros de corazón. Ellos, los hebreos, son de cora-zón tierno y anhelosos de retornar a su Amo celestial. "Y ella llamó a la madre del niño" la cual lloraba, como está escrito: "en Rama se oía una voz, un lamento y un llanto y gran aflicción. Raquel lloraba por sus hijos, y no quería ser consolada" [104]. El niño lloró, y lloró la madre. R. Judá continuó: Respecto del futuro, está dicho: "Ellos vendrán con llanto, y con súplicas yo los conduciré". En mérito al llanto de Raquel, la madre del niño, ellos vendrán y se juntarán desde el cautiverio. R. Isaac dijo: La redención de Israel depende solamente del llanto: cuando se extinga el efecto de las lágrimas de Esaú que él derramó ante su padre por causa de su derecho de primogenitura [105], comenzará la redención para Israel. R. Yose dijo: El llanto de Esaú llevó a Israel al cautiverio, y cuando su fuerza se agote, los hijos de Israel, por sus lágrimas, serán libra-dos de él.
Y él vio a un egipcio golpeando a un hebreo... Y miró de un lado a otro. Miró por las cincuenta letras por las que los israe-litas proclaman la Unidad Divina dos veces al día, pero no en-contró semejanza de ellos expresada en el rostro de ese hombre. R. Abba dijo: Miró "aquí" para ver si había buenas obras efectuadas por el hombre y miró "allí" para ver si saldría de él un buen hijo. "Y él vio que no había allí hombre alguno"; vio a través del Espíritu Santo que nunca descendería de él tal buen hijo, por que sabía, como lo ha dicho R. Abba, que hay muchos padres inicuos que tienen más hijos buenos que padres justos y que un buen hijo nacido de padres malvados es de especial excelencia, siendo puro a partir de lo impuro, luz desde la oscuridad, sabiduría desde la necedad. La palabra "vio" indica aquí discernimiento por el Espíritu Santo, y por eso, no retrocedió de matar al egipcio.
Y bien, el Santo, Bendito Sea, ordenó las cosas de manera que Moisés pudiese llegar a la misma fuente a la que había llegado Jacob. Dice aquí: "Y él se sentó junto a una fuente", y de Jacob está di-cho, "Y él miró, y vio una fuente" [106]. Esto muestra que aunque pertenecían al mismo grado de santidad, Moisés ascendió en él más alto que Jacob. Un día, mientras R. Yose y R. Isaac estaban cami-nando juntos, el primero dijo: ¿El pozo que los dos, Jacob y Moisés, vieron, era el mismo que había sido cavado por Abraham e Isaac? Dijo R. Isaac: ¡No! Este pozo fue creado cuando se creó el mundo, y su boca fue formada en la víspera del Sábado de la creación, en el crepúsculo. Este fue el pozo que Jacob y Moisés vieron.

Y el sacerdote de Midian tenía siete hijas. R. Judá dijo: Si el pozo del cual extrajeron agua fue el pozo de Jacob, ¿cómo fueron capaces las hijas de Jetró de extraer agua de él sin dificultad? ¿No había "sobre la boca del pozo una piedra grande" que debía ser "rodada afuera" por los pastores? [107]. R. Jiyá dijo: Jacob sacó esa piedra del pozo y no la volvió

a poner. Desde entonces el agua manaba y no había piedra sobre el pozo y, así, las hijas de Jetró pudieron extraer agua de él.

R. Eleazar y R. Abba estaban una vez caminando desde Tiberíades a Siforis. En el camino se les unió un judío. R. Eleazar dijo: Que cada uno de nosotros exponga algún dicho de la Torá. El mismo comenzó citando la sentencia: "Entonces él me dijo, profetiza a! espíritu, profetiza, hijo de hombre y di al espíritu" [108]. Cabe pre-guntar cómo podía Ezequiel profetizar respecto del espíritu, dado que está escrito: "Nadie tiene poder sobre el espíritu para retener al espíritu"? [109]. En verdad, el hombre no tiene poder sobre el espíritu, pero el Santo tiene poder sobre todas las cosas, y fue por orden de El que Ezequiel profetizó. Además, el espíritu fue corporizado en forma material en este mundo, y por eso profetizó acerca de él: "Ven desde los cuatro vientos, ¡Oh espíritu!" O sea, desde la región donde reside en los cuatro cimientos del mundo.

Al oír esto, el judío saltó. R. Eleazar preguntó: ¿Qué ocurre? El judío respondió: Veo algo. ¿Y qué es? El contestó: Si el espíritu del hombre está dotado en el Paraíso con la forma del cuerpo que ha de asumir en este mundo, ¿no debía decir: "Ven desde el Pa-raíso oh espíritu?", y no "desde los cuatro vientos"? R. Eleazar respondió: Antes de descender a este mundo, el espíritu asciende desde el Paraíso terrenal al Trono que descansa sobre cuatro pila-res. Allí extrae su ser desde ese Trono del Rey, y sólo entonces desciende a este mundo. Como el cuerpo está unido desde las cuatro regiones del mundo, así el espíritu del hombre es tomado desde los cuatro pilares sobre los cuales se halla establecido el Trono. El hombre dijo: La razón por la cual corrí frente a ustedes fue por que vi algo desde ese lado. Un día estaba yo caminando en el desierto y vi un árbol, hermoso de mirarlo, y debajo de él una caverna. Me acerqué a él y encontré que desde la caverna salía una profusión de perfumes suaves. Me hice de coraje y entré en la caverna. Descendí un número de pasos que me trajeron a un lugar donde había muchos árboles y perfumes de suprema suavi-dad. Vi allí a un hombre que tenía en su mano un cetro, de pie en un lugar donde lo árboles se dividían. Cuando me vio se asombró y se acercó a mí. Preguntó: "¿Quién eres tú y qué haces aquí?" Me aterré en extremo y dije: "Señor, yo soy uno de la Compañía. Percibí este lugar en el desierto, y entré." El dijo: "Como tú eres uno de la Compañía, toma este manojo de escritos y dalo a los miembros de la Compañía, a aquellos que conocen el misterio de los espíritus de los justos". Me tocó entonces con el cetro, y caí dormido. Mientras dormía vi multitudes sobre multitudes que lle-gaban a ese lugar, y el hombre los tocaba con el cetro, diciendo: "¡Tomad la senda de los árboles!" Después de caminar un poco ellos volaron en el aire y yo no sé adonde. También oí voces de grandes multitudes y no supe de dónde eran. Cuando desperté no vi nada, y yo temía y temblaba. Entonces vi al hombre de nuevo. El me preguntó: "¿Viste algo?" Le dije lo que había visto mien-tras dormía. El dijo: "Estos eran los espíritus de los justos que andan por este camino para llegar al Paraíso, y las voces que oíste son las voces de aquellos que están en el Jardín en la apariencia -que han de tener en este mundo, expresando su gran alegría a la llegada de los espíritus de los justos que entran allí. Así como el cuerpo se forma en este mundo de la combinación de los cuatro elementos, así el espíritu se forma en el Jardín de la combinación de los cuatro vientos que hay en él, y el espíritu es allí envuelto en la impronta de la forma del cuerpo, y si no fuera por los cuatro vientos que son los aires del Jardín, el espíritu no habría sido revestido del todo. Estos cuatro vientos están ligados el uno al otro y el espíritu se modela de ellos, como el cuerpo es modelado de los cuatro elementos. Por eso se dice: Ven desde los cuatro vien-tos, ¡Oh espíritu!, es decir, desde los cuatro vientos del Paraíso, de los cuales está formado. Y ahora toma este manojo de escritos, y sigue tu camino, y dalo a la Compañía". Aquí

terminó el judío., y R. Eleazar y sus compañeros se le acercaron y besaron su cabeza. R. Eleazar dijo: Bendito sea el Misericordioso que te envió aquí. En verdad esta es la exacta explicación del asunto, y Dios puso ese versículo en mi boca. Entonces el judío les dio el manojo de escritos. Tan pronto como R. Eleazar lo tomó y abrió, un vapor de fuego brotó y lo envolvió.
Vio en él algunas cosas, y entonces el escrito voló de su mano. Entonces R. Eleazar lloró y dijo: ¿Quién puede morar en el almacén del Rey? "Señor, ¿Quién morará en tu tabernáculo? ¿Quién residirá en tu santa colina?" [110] ¡Benditos sean el camino y la hora en que esto me ocurrió! Este incidente dio a R. Eleazar alegría por muchos días, pero nada dijo a sus colegas. Mientras estaban continuando el camino, pasaron junto a un pozo del cual bebieron. R. Eleazar dijo: Benditos son los justos. Jacob huyó de su hermano y tuvo la suerte de encontrar un pozo; tan pronto como lo vio, las aguas reconocieron a su dueño y ascendie-ron para encontrarlo, y allí él encontró a su esposa. Moisés se sintió seguro cuando vio que el agua subía hacia él; entonces supo que encontraría allí a su futura esposa. Además, el espíritu santo nunca lo abandonó, y por inspiración supo que Zipora sería su mujer. Pensó: "Seguramente, Jacob vino a este lugar y las aguas subieron a él, y entonces vino un hombre y lo llevó a su casa y lo proveyó para todas sus necesidades; lo mismo me acontecerá a mí". El hombre que los acompañaba dijo: Se nos enseñó que Jetró fue un sacerdote pagano y tan pronto como vio que no había verdad en el paganismo, renunció a él y dejó de adorar a los ídolos, y en-tonces su pueblo lo excomulgó y cuando la gente de su pueblo vio a sus hijas se las llevaron, porque antes los pastores acostumbraban pastorear los rebaños de Jetró. Cuando Moisés vio a través del espí-ritu santo que los pastores actuaban como lo hacían por causa de su religión idólatra, inmediatamente se puso de pie y ayudó a las hijas y dio de beber a sus rebaños, actuando plenamente por fervor hacia Dios en todas las cosas. R. Eleazar le dijo: Hace tiempo que estás con nosotros y aún no conocemos tu nombre. El contestó: mi nombre es Yoezer ben Jacob. Los colegas se le acercaron y lo besaron. Ellos dijeron: Estás con nosotros hace ya tiempo, y no te conocíamos. Caminaron juntos el día entero y luego lo acompa-ñaron tres millas por su ruta.

Y dijeron, un egipcio nos libró de la mano de los pastores. R. Jiyá dijo: los compañeros han afirmado que al emplear la pala-bra "egipcio" hablaron en un rapto de inspiración, diciendo pala-bras cuyo verdadero alcance ellos mismos no conocían. En realidad eran como un hombre que reside en el desierto y que raras veces saboreó vianda, pero un día, cuando un oso perseguía a un cor-dero pasando frente a su residencia, salvó al cordero del oso, para luego matarlo para tener de él comida, de modo que fue el oso el medio de proporcionar vianda al hombre. Así fue cómo debido al egipcio a quien Moisés mató, se salvaron las hijas de Jetró.
La siguiente es una explicación alternativa de Éxodo I, 1: Y estos son los nombres de los hijos de Israel. R. Judá comenzó con las palabras: "morena soy, pero bella" [111]. Dijo que ellas se refieren a la comunidad de Israel, que es "negra" a causa de su cautividad, y, "bella" a causa de la Torá y las buenas acciones, por las que será digna de heredar la Jerusalem de las alturas. Aunque ella es "como las tiendas de Kedar", es decir, "negra" (kedar), ella es "como los atrios de Salomón", esto es, ella pertenece al Rey de la paz perfecta (Shalom).

R. Jiyá el Grande visitó una vez a los maestros de la ciencia esotérica para aprender de ellos. Vino a la casa de R. Simeón ben Yojai y la encontró cerrada con una cortina. R. Jiyá se sintió avergonzado y dijo: permaneceré aquí y oiré lo que dice. Y oyó que R. Simeón decía: Date prisa, Oh amado mío, y sé como el corzo o como el cervato, sobre las

montañas de los aromas [112]. Esto significa el anhelo de Israel del Santo, Bendito Sea: ella le implora que no parta de ella a una distancia, sino que sea como un corzo y un cervato. Estos animales, a diferencia de otros, cuando corren lo hacen en un camino corto, y miran hacia atrás, volviendo sus rostros hacia el lugar de donde vienen. Luego corren de nuevo, y vuelven a darse vuelta para mirar atrás. Así los israelitas dicen al Santo, Bendito Sea: "Si nuestros pecados fueron la causa de que Tú nos abandonaras, que Tu placer sea correr como un corzo o un cervato, y mirar hacia atrás a nosotros". Y, efectivamente, está escrito: "mas ni aun por todo esto, estando ellos en la tierra de sus enemigos, los habré deshechado, ni los habré detestado, de manera que los destruyera, anulando Mi pacto con ellos; por cuanto yo soy el Señor, su Dios" [113]. Además, un corzo duerme con un ojo cerrado y el otro abierto, y así Israel dice al Santo, Bendito Sea, "Sé para mí como un corzo también en esto". Pues he aquí que verdaderamente "el que guarda a Israel no dormita ni duer-me" [114].

Oyendo todo esto, R. Jiyá dijo: He aquí que seres superiores están presentes en esta casa, y yo estoy afuera. Pobre de mí. Y comenzó a llorar. Pero R. Simeón al oirlo desde adentro, dijo: En verdad, la Shejiná está afuera. ¿Quién saldrá para traerla adentro? R. Eleazar su hijo dijo: Aunque yo arda, no arderé más que el fénix, porque la Shejiná está allí fuera. Que entre aquí, para que el fuego sea perfecto. Entonces oyó una voz: las columnas aun no han sido colocadas ni están todavía fijadas las puertas, y él es de aquellos que todavía son demasiado jóvenes para las especias del Edén que hay aquí. Y así R. Eleazar no salió. R. Jiyá, sentado aún afuera, recitaba: "Vuelve, Oh amado mío, sé como el corzo o como el cervato sobre las montañas escarpadas" [115]. Entonces se abrió la cortina divisoria, pero R. Jiyá no entró. R. Simeón levantó sus ojos y dijo: el que está afuera ha recibido una clara señal de-que le estaba permitido entrar, ¿y nosotros permanecemos aquí? Se puso de pie y he aquí que un fuego rosado comenzó a moverse desde el lugar donde estaba parado al lugar donde se hallaba R. Jiyá. R. Simeón dijo: Una chispa de luz radiante está afuera y yo estoy aquí adentro. R.
Jiyá no pudo abrir su boca. Cuindo entró baió sus ojos y no miró hacia arriba. R. Simón dijo a R. Eleazar su hijo: Levántate y pasa tu mano sobre su boca, por-que no está acostumbrado a estos ambientes. R. Eleazar se levantó e hizo como se le dijera. Entonces R. Jiyá abrió su boca y dijo: Ahora ven mis ojos algo que no vieron antes. He alcanzado una altura como no la soñé. Es bueno morir en el fuego encendido por el buen oro, en lugar donde vuelan chispas a todos los lidos, cada una alcanzando a trescientas setenta agitaciones de ángeles, y cada uno de los cuales se extiende a miles y decenas de miles, hasta que alcanzan al Anciano de Días que está sentado sobre el Trono. El Trono tiembla, y su temblor penetra a través de doscientos y sesenta mundos hasta que alcanza un lugar que se llama "la delicia de los justos", y se oye a través de todos los firmameotns. Entonces todos los que están arriba y los que están abajo se sienten muy confundidos y claman con una sola voz: "Este es R. Simeón ben Yojai, el estremecedor de mundos. ¿Quién puede permanecer ante él? Cuando él abre sus labios para exponer la Torá, escuchan su voz todos los tronos, todos los firmamentos, todas las huestes ange-licales, todos los que alaban al Señor. Ninguna boca se abre. Todos están silenciosos y no se oye ningún sonido hasta que sus palabras atraviesan todos los firmamentos arriba y abajo. Pero cuando él termina, el canto y el regocijo de los que alaban al Señor es tal como nunca se oyó antes. Encuentra eco en todos los firmamentos del Cielo. Y todo esto es a causa de R. Simeón y su sabiduría. Ellos se inclinan ante su Amo. El perfume de las especias del Edén asciende en suavidad al Trono del Anciano de Días. Y todo esto es por R. Simeón y su sabiduría".

R. Simeón disertó aquí de la manera siguiente: En su des-censo a Egipto, Jacob fue acompañado por seis grados angélicos, cada uno de los cuales consistía de diez mil miríadas. En corres-pondencia con ello, Israel fue constituido de seis grados, en co-rrespondencia a los cuales, a su vez, hay seis pasos al Trono celes-tial superior, y en correspondencia a ellos hay seis pasos al Trono celestial inferior (Maljut). Observad que cada grado era un resu-men de diez grados, de modo que juntos eran sesenta, es decir, idénticos con las "tres veintenas de hombres poderosos" que rodean a la Shejiná. Y estos sesenta a su vez, son las sesenta miríadas que acompañaron a los hijos de Israel en su salida del exilio y acompa-ñaron a Jacob al exilio. R. Jiyá le preguntó: ¿Pero no hay siete grados, cada uno resumen de los diez grados, con lo que se llega a setenta? R. Simeón, en respuesta, dijo: Este número no rige para esta materia, como lo hemos aprendido de la descripción del can-delera, del cual está dicho: "Y seis brazos saldrán de sus dos lados: tres brazos del candelabro de un lado de él, y tres brazos del candelabro del otro lado de él... Harás también sus siete lámpa-ras" [116]. La rama central no se cuenta con el resto, como está dicho "y encenderán sus lámparas, para que puedan alumbrar hacia la parte de enfrente" [117]. Cuando se sentaron, R. Eleazar preguntó a su padre R. Simeón: ¿Con qué propósito y para qué fin el Santo, Bendito Sea, dejó que Israel bajará a Egipto para estar allí en exilio? Su padre respondió: ¿Planteas una pregunta o dos? R.
Eleazar dijo: Dos, ¿por qué a Egipto y por qué al exilio? R. Simeón dijo: Levántate y llénate de coraje. Que esta palabra sea establecida en tu nombre arriba. Habla hijo mío, habla. Entonces R. Eleazar abrió su boca y dijo: "So» sesenta reinas y ochenta concubinas, y vírgenes sin número" [118]. Las "sesenta reinas" son alegóricas de los heroicos ángeles celestiales que son del ejército de Guevurá, y esto las liga a las "cascaras" (klipot, es decir, elementos más bajos) de la santa congregación de Israel. Las "ochenta concubinas" significan las klipot inferiores que tienen dominio en este mundo y cuyo poder es en relación a los pode-res más altos como uno a cien. Las "vírgenes sin número" son esas huestes angelicales de las que se dice "¿Hay un número para estas bandas?" [119]. Y sin embargo "Mi paloma, mi incontaminada solo es una, ella es la única de su madre"
[120], la Santa Shejiná, que proviene de las doce llamaradas de la radiación que ilumina a todas las cosas y se llama "Madre". Y el Santo, Bendito Sea, trata la tierra de acuer-do a este principio: El ha desparramado las naciones en separación y designó jefes superiores sobre ellas, como está escrito, "que el Señor ha impartido a todas las naciones bajo el cielo" [121]. Pero tomó para Sí la congregación de Israel a fin de que fuese Su porción, como está escrito, "Porque la porción del Señor es Su pueblo; Jacob es Su posesión especial" [122]. Así está claro que Israel está directa-mente bajo Dios y no otro. Y El dice de Israel: "Mi paloma, mi incontaminada, sólo es una, ella es la única de su Madre". Ella es la única de su Madre Shejiná que mora en medio de Israel. "Muchas hijas se han portado excelentemente, mas tú las has superado a todas" [123].

Hay además otro sentido esotérico en este versículo. En Pirke Avot (V, 1) se nos ha enseñado: "El mundo fue creado con diez Dichos". Sin embargo, si se examina, resulta que son solamente tres: Sabiduría, Entendimiento y
Conocimiento. El mundo fue creado solamente en mérito a Israel. Cuando el Santo, Bendito Sea, deseó dotar la tierra con permanencia, El formó a Abraham en el misterio de la Sabiduría, a Isaac en el misterio del Entendimiento y a Jacob en el misterio de la Percepción, es decir, del Conoci-miento. Por eso está dicho: "Con la sabiduría se edifica la casa y con entendimiento se afirma y con conocimiento se llenan las cámaras de toda suerte de alhajas hermosas y preciosas" [124]. A esa hora el mundo todo llega a la perfección; y cuando a Jacob le na-cieron las doce Tribus todas las cosas llegaron a acabamiento de acuerdo a la pauta superior ordenada desde el comienzo. Guando el Santo

vio el excesiyo gozo de este mundo inferior acabado según la manera del mundo superior, dijo: “Si los israelitas se mezclaran con las otras naciones paganas, habrá daño para todos los mundos”. ¿Entonces, qué hizo El? Hizo que erraran sobre la superficie de la tierra de una nación a otra hasta que, en Egipto, cayeron en medio de la raza que los hizo esclavos, despreciaron sus costumbres y aborrecieron sus caminos, y no se mezclaron con ellos ni tenían parte en ello. Ambos, varón y hembra, entre los egipcios, los de-testaron, y así todo el propósito Divino pudo completarse dentro de la simiente santa, mientras que al mismo tiempo la culpa de las otras naciones se completó, como está escrito: “En la cuarta generación, ellos (los hijos de Abraham) volverán aquí, porque hasta entonces la iniquidad de los Ameritas no habrá llegado a su col-mo” [125]. Y cuando los israelitas salieron de la servidumbre de Egipto, salieron como seres puros y santos, según está dicho: “Las tribus del Señor, el testimonio de Israel” [126].

Entonces R. Simeón se acercó a su hijo, y besándolo, dijo: Per-manece, hijo mío, de pie en este lugar, pues la hora te favorece. R. Simeón se sentó entonces, mientras R. Eleazar, su hijo, estuvo de pie y expuso misterios de la sabiduría. Y mientras él hablaba su rostro se iluminó como la irradiación del sol y sus palabras as-cendieron a las grandes alturas y volaron atravesando el firmamento. Así continuaron durante dos días, sin comer y sin beber y sin ad-vertir el día ni la noche. Luego se dieron cuenta de que no habían probado nada durante dos días. R. Simeón dijo: Se nos ha dicho que Moisés “estuvo allí con el Señor cuarenta días y cuarenta no-ches; no comió pan, ni bebió agua” [127]. Si nosotros que sólo por un breve lapso fuimos arrastrados en el rapto de la contemplación Divina, olvidamos el comer y el beber, ¡cuánto más debió ocurrirle a Moisés!

Cuando R. Jiyá apareció ante R. Judá el Santo y le relató este hecho, R. Simeón ben Gamliel, padre de R. Judá, dijo: R. Simeón ben Yojai es efectivamente un león y su hijo se le parece. Es diferente de todos los otros de su especie. De él está escrito: “El león ha; rugido, ¿quién no temerá?” [128]. Y si aun los mundos superiores tiemblan ante- él, ¿cuánto más, entonces, nosotros? Un hombre que no necesita ayunar para proclamar sus deseos al Todopoderoso, y para tenerlos cumplidos, pues decide y el Santo, Bendito Sea, con-firma su decisión; o el Santo, al decidir, revoca la decisión y es anulada. Como está dicho: “Habrá uno que gobierne sobre el hom-bre, un justo gobernando en el temor del Señor” [129].
El Santo go-bierna sobre el hombre, ¿pero quién gobierna sobre el Santo? Seguramente, el Justo. Porque puede ocurrir de tiempo en tiempo que el Santo proponga y el justo disponga.

R. Judá dijo: El Santo, Bendito Sea, se deleita más en la ple-garia del justo que en cualquier otra cosa. Sin embargo, aunque a El le agrade más que toda otra cosa, no siempre otorga los reque-rimientos de los justos ni todo lo que ellos pidan. A veces rehusa satisfacer su deseo.
Cuentan los discípulos que en una ocasión cuando había esca-sez de lluvia, R.
Eleazar decretó que la congregación ayunara cua-renta días. Pero no cayó lluvia. Entonces oró R. Akivá, y cuando él dijo las palabras “Tú haces que el viento sople”, el viento sopló, y cuando dijo “que la lluvia caiga”, he aquí que cayó la lluvia. R. Eleazar estaba muy molesto frente a ello. R. Akivá vio sus
sen-timientos en su mirada, y se levantó y dijo a la congregación: Os contaré una parábola. R. Eleazar es como uno que es amigo y caro compañero del rey; cuando va al palacio para gestionar algún favor, no le es otorgado en seguida, pues el rey tanto se deleita en la presencia de su amigo que lo entretiene todo el tiempo que le es posible. Yo, en cambio, soy

como el sirviente del rey, cuyos pedidos son rápidamente otorgados, deseando el rey que cuanto antes deje de turbarlo. Por eso dice: “Da al hombre de una vez lo que quiere, y así no tendrá que entrar en mi cámara”. Al oír esto, R. Eleazar se sintió confortado. Le dijo: Akivá, déjame que te cuente lo que se me mostró en un sueño respecto de las palabras: “No ores por este pueblo, no clames ni reces por él, ni intercedas ante mí” [130]. Doce botes de bálsamo puro entraron con aquel que lleva pectoral y Efod— es decir, el Sumo Sacerdote, el Intercesor, probablemente Metatrón— cuando oraba al Santo para que tuviese misericordia del mundo, y aún no tiene respuesta. Si es así, ¿por qué fue vejado R. Eleazar? Porque el pueblo no lo sabía.
R. Eleazar dijo: En diez y ocho jardines de bálsamo han en-trado diariamente las almas de los justos, de los que emanan cuarenta y nueve aromas, que llegan al lugar llamado Edén. Este en correspondencia con las cuarenta y nueve maneras de interpretar la Torá, según lo dice el Midrash Rabba del Cantar de los Cantares, las cuarenta y nueve letras en los nombres de las doce tribus, los cuarenta y nueve días de intervalo entre el Éxodo y el otorgamiento de la Ley. Cuarenta y nueve días santos hay allí, y cada día espera las instrucciones de la piedra resplandeciente colocada en el pec-toral, y el que se halla adornado con el pectoral está sentado en un santo trono glorioso. Miraron al pectoral, y tomaron la orden de él ya sea para entrar o para partir. Levantaron sus ojos y vieron una lámina brillante resplandeciendo hacia seis cientos y veinte lados en los que el Nombre Santo está grabado. R. Akivá le dijo: ¿Cuál es el sentido de las palabras

“Al huerto de los nogales descendí, para mirar las lozanas plantas del valle...?”
[131]. R. Eleazar respon-dió: Este huerto es el que sale de Edén, es decir, la Shejiná. El “nogal” es la superior Carroza santa, es decir, las cuatro corrientes en que el río se dividió [132], como el nogal que contiene cuatro sec-ciones. “Descendí” se emplea en el mismo sentido que en la ex-presión “Fulano de Tal descendió a la Carroza”, es decir, penetró en su sentido íntimo. R. Akivá dijo: En este caso debió haber dicho: “Descendí al nogal”. ¿Por qué dice “al huerto de los nogales”? R. Eleazar dijo: Así como es virtud de una nuez el estar cerrada de todos los lados, así la Carroza que sale del Jardín, del Paraíso, está oculta en todos los lados. Así como las cuatro secciones del nogal están unidas en un lado y separadas en el otro, así todas las partes de la Carroza Celestial se unen en unión perfecta y, sin embargo, cada parte cumple un propósito especial. Una “encuadra todo el país de Javilá”, y la otra encuadra todo el país de Cush”, etc. R. Akivá dijo: ¿Cuál es el simbolismo de la humedad en la corteza del nogal? R. Eleazar respondió: Aunque la Escritura no lo revela en relación con esto, sí lo hace en otra oportunidad. Las almendras son dulces y también amargas y simbolizan condena o absolución, aunque en la Biblia cada empleo se refiere sólo a la condena [133]. R. Akivá dijo: En realidad, toda cosa que el Santo ha hecho puede enseñarnos lecciones profundas, como está dicho, “el Señor ha hecho todas las cosas para enseñarnos sabiduría acerca de El” [134].

R. Eleazar observó: Más bien has de citar el versículo siguiente: “Y Dios vio toda cosa que El ha hecho y he aquí que era muy buena”. El “muy” sugiere que hemos de aprender la más elevada sabiduría superior de todo lo que El hizo. R. Judá dijo: Lo que Dios ha hecho sobre la tierra corresponde a lo que Fl hizo en el cielo, y todas las cosas de abajo son símbolos de lo que hay arriba. R. Abba, al ver cierta vez un pájaro que salió volando de su nido en un árbol, lloró, diciendo: Si los hombres sólo conocieran lo que esto significa, darían sus vestiduras por el conocimiento de lo que de ellos pereció. Porque, como dice R. Yose, “los árboles que dan indicaciones místicas, como el algarrobo y el datilero, pueden injer-tarse el uno en el otro. Todos los que llevan fruto tienen una natu-raleza secreta, salvo el manzano; todos los que no llevan fruto, salvo los sauces del

arroyuelo, ss nutren de la misma fuente; y todos los arbustos pequeños, salvo el hisopo, son de una sola madre. Cada especie de hierba tiene su contraparte arriba. Por eso está prohibido "sembrar un campo con semilla mezclada" [135]. Y bien, es verdad que todas las cosas tienen sus contrapartes en el cielo, y Dios da a cada una su nombre, y cuánto más es esto verdad respecto de los hijos de Jacob, las tribus santas, los pilares del mundo! Y tal es el significado de las palabras "y estos son los nombres...".

Y estos son los nombres. Cada vez que R. Eleazar ben Araj llegaba a este versículo, lloraba. Decía que cuando los hijos de Israel fueron al exilio todas las almas de sus progenitores se reunían en la cueva de Majpelá y clamaban:
"Hombre anciano, las aflic-ciones de tus hijos son terribles. Ellos han de hacer el trabajo de esclavos y una nación pagana hace insoportables sus vidas".
Inme-diatamente el espíritu de Jacob despertó. Pidió permiso para ir a Egipto, y fue. Entonces el Santo citó a todas sus huestes celestiales y sus jefes y todos ellos acompañaron a Jacob y sus hijos. Las tribus bajaron a Egipto con su padre cuando estaban con vida y de nuevo cuando ya habían muerto. R. Abba dijo: Entonces se cumplieron las palabras: "Como un padre se apiada de sus hijos" [136].

R. Judá bar Shalom caminaba un día junto con R. Abba. Llega-ron a un lugar donde decidieron pasar la noche. Después de tomar un alimento, se acostaron a dormir, poniendo sus cabezas sobre un suelo levantado bajo el cual había una tumba. Antes de dormirse oyeron una voz desde la tumba, que clamaba: doce años estuve durmiendo aquí, y sólo ahora despierto, porque ahora veo la imagen de mi hijo. R. Judá le preguntó quién era, y él contestó: Soy un judío, y estoy bajo excomunión, no pudiendo entrar en las regiones más altas por las aflicciones de mi hijo, que fue robado por un pagano cuando era muy joven, y es penosamente maltratado. R. Judá le dijo: ¿Los muertos conocen los sufrimientos de los vi-vientes? El respondió: Si no fuera por nosotros, los muertos, que intercedemos ante el ángel de la tumba por los vivientes, éstos no quedarían con vida ni medio día. Desperté ahora, porque se me dijo que mi hijo vendría aquí, pero no sé si vendrá vivo o muerto. Entonces R. Judá le preguntó: ¿Qué hacéis en el otro mundo? La tumba se sacudió, y se oyó una voz que decía: ¡Sal de aquí! Por que en este momento golpean a mi hijo. Corrieron desde allí alrededor de media milla y se sentaron hasta la mañana. Cuando se levanta-ron para seguir camino vieron correr a un hombre que tenía sus espaldas ensangrentadas. Lo detuvieron y él les contó lo que le ocurría. Ellos le preguntaron su nombre y él dijo: Lajma hijo de Leví. ¡Cómo —dijeron— éste es el hijo del hombre muerto! Les daba terror conversar con él, y no volvieron al lugar de la tumba. R. Abba dijo: Que las plegarias de los muertos protegen a los vi-vientes es cosa que aprendemos de Caleb, que fue a Hebrón para interceder en favor de los patriarcas [137]. R. Judá dijo: El Santo hizo dos promesas a Jacob: Una, que El mismo bajaría y permanecería con Jacob en el exilio. Y la segunda, que El lo haría salir de su tumba para ver el gozo del ejército santo de seres celestiales que morarían con sus hijos en su cautiverio, como está escrito: "Yo ba-jaré contigo al Egipto y de seguro te volveré a sacar" [138], "haré que salgáis de vuestras tumbas [139].
"Adonde las tribus subieron" [140].

Y entonces se levantó un nuevo rey sobre Egipto. R. Simeón dijo: Tan pronto como José murió, el representante celestial de Egipto recibió el dominio sobre todas las otras naciones, como está dicho: "Y José murió... y un nuevo rey se levantó", romo uno que se eleva al poder desde una posición baja. R. Tanjum dijo: Cada nación tiene su propio representante arriba, y cuando Dios eleva a uno, degrada a otro; y cuando El da poder a

este uno, es sólo por cuenta de Israel, como está dicho: “Sus adversarios se han vuelto jefes” [141].
R. Isaac dijo: Israel solo, equivale a todas las otras naciones juntas Como setenta es el número de las naciones, así fue de setenta el número de los hijos de Israel cuando llegaron a Egipto, y quien gobierna sobre Israel gobierna sobre el mundo todo. R. Juna dijo: ¿Por qué Israel está sometido a todas las naciones? Para que el mundo pueda por Israel preservarse, porque Israel está a la par del mundo entero. Así como Dios es Uno, así es uno Israel, como está dicho: “¿Y quién es como tu pueblo, pueblo uno sobre la tierra?” [142]. Y así como Su nombre es uno y tiene, sin embargo, setenta ramificaciones, así es uno Israel y, sin embargo, está divi-dido en setenta. R. Judá aplicó las palabras: “Por tres cosas la tierra se inquieta... por un sirviente cuando él reina..; y una ser-vidora que hereda a su señora” [143], para Egipto e Ismael (Islam). No hay nación tan despreciada del Santo como Egipto, y, sin embargo, le dio su dominio sobre Israel; mientras que la “servi-dora” es Hagar, que tuvo a Ismael, que tan cruelmente atormentó a Israel en el pasado y aún gobierna sobre él y lo persigue por su fe. En verdad, el exilio bajo Ismael es el más duro de todos los exilios. Una vez, mientras ascendía a Jerusalem, R. Yoshúa vio a un árabe y su hijo encontrarse con un judío. El árabe le dijo a su hijo: “¡Mira! hay allí un judío a quien Dios ha rechazado. Anda e insúltalo; escúpele en el rostro siete veces, porque él es uno de la simiente de los exaltados, y yo sé que ellos gobernarán a setenta naciones”. El muchacho fue y tomó de la barba al judío, a lo cual E. Yoshúa dijo: “¡Poderosos, poderosos, yo llamo a los de arriba para que desciendan abajo!” Y aún antes de que hubiera termi-nado, la tierra abrió su boca y tragó a los árabes.
R. Isaac interpretó el versículo “hasta que el día asoma y las sombras se desvanecen ireme al monte de la mirra y a la colina del incienso” [144] en conexión con el exilio de Israel. Israel estará sometido a las naciones hasta que el “día” de los Gentiles, que es un milenio, llegue a su fin —el “día que el Señor conoce” [145]— y “las sombras se dispersen”, es decir, los que gobiernen sobre los hijos de Israel. “Yo me iré —dice el Santo— al monte Moriah, Jeru-salem, para arrojar de allí las naciones paganas; y al Santuario sobre el Monte Sion, el júbilo de toda la tierra”. El “tomará los confines de la tierra para que los inicuos puedan ser sacudidos de ella” [146], como uno sacude el polvo de un vestido.. R. Yose dijo: Aún antes de que el día de los gentiles se complete el Santo se revelará en la Jerusalem de abajo para purificarla de las abomina-ciones de los paganos, porque R. Jiyá ha dicho que la dominación de los Gentiles sobre Israel no puede durar un día más que un milenio, que es Un Día del Santo. Si durara más no concordaría con la voluntad del Rey, sino porque Israel no se volverá a El en arrepentimiento, como está escrito: “Cuando volverás al Señor... entonces el Señor tu Dios hará desaparecer tu cautiverio” [147].
Y él dijo a su pueblo. R. Simeón dijo: Esto se refiere al prin-cipado de Egipto en el cielo. Observad que este pasaje habla mayormente de “el rey de Egipto”, que se refiere al capitán ce lestlal de Egipto. Pero cuando dice “Faraón rey de Egipto” se refiere al rey actual. “El dijo” significa que puso en las mentes de ellos la idea de que el representante de los hijos de Israel en e! cielo era más poderoso que el de ellos. R. Isaac dijo: Todas las naciones del mundo derivan su poder de sus prototipos celestiales, pero Israel solamente de Dios y por eso al de Israel se lo llama “el pueblo del Señor”. R. Judá dijo: a los egipcios se los llama aquí “su pueblo (de su representante)”, y Dios dice de Israel: “Yo he visto la aflicción de mi pueblo” [148], lo que ha de ser tomado en el sentido estrictamente literal, como está escrito: “Porque todos los pueblos andan, cada uno, en el nombre de su dios, pero nosotros andamos en el nombre del Señor nuestro Dios por siempre ja-más” [149].
R. Abba dijo: En vez de la expresión peculiar “el pueblo de los hijos de Israel”, habríamos esperado o “el pueblo de Israel”, o bien simplemente “los hijos de Israel”. Por eso, “hijos de Israel” ha de referirse a los ángeles, a los hijos del Israel supe-rior, y el Faraón llamaba

a los israelitas el pueblo de ellos y no ti pueblo del Señor. R. Iojanán, hallándose en presencia de R. Isaac, le planteó la pregunta: ¿Por qué dijo Balak "Ved, un pue-blo sale del Egipto" [150], en vez de decir "Ved, un pueblo, esto es, los hijos de Israel"? R. Isaac respondió: Balak era un gran hechicero y es hábito de los hechiceros evitar toda sentencia du-dosa. Así, al mencionar a un hombre nunca mencionarán el nombre de su padre, sino el de su madre, por la razón de que la descendencia materna de un hombre no ofrece dudas. Adoptan esta modalidad porque los demonios escudriñan toda pa-labra que se pronuncia a ellos, de modo que si hubiera una falsedad ellos comunicarían al que habla información mentirosa, pero si es veraz ellos comunican información verdadera, por lo menos acerca de cosas que están por ocurrir en breve. Tanto más es este el caso cuando se los invoca para realizar alguna acción. R. Aja dijo: Balak deseaba mostrar su desprecio a Israel con la expresión: "Ved, un pueblo salió de Egipto", que era como decir "un pueblo cuyo origen no conocemos".

R. Iojanan dijo: ¿Por qué las naciones de los capitanes celes-tiales están a salvo y el pueblo del Santo, no? R. Isaac respondió: Un hombre pobre necesita poner cuidado por todos sus bienes, pero no ha de hacerlo uno rico. Además, Israel pertenece al Rey que ama la verdad y la justicia y que por eso castiga principal-mente y en primer lugar a los miembros de Su propia familia, para que puedan cuidarse del pecado más que los de afuera, come está dicho: "Solo a vosotros he conocido Yo de entre las familias de la tierra, por eso os visitaré por todas vuestras iniquidades" [151].

Un día R. Yose anduvo paseando con R. Aja bar Jacob. Nin-guno de los dos hablaba, pero mientras R. Aja meditaba sobre ma-terias espirituales, R. Yose ocupaba su mente con cosas mundanales. Mientras estaban siguiendo así, R. Yose vio de pronto una bestia salvaje corriendo tras de él. Le dijo a R. Aja: ¿No ves la bestia que corre tras de mí? No, respondió R. Aja, no veo nada. R. Yose corrió, perseguido por la bestia. Cayó y de su nariz salía sangre. Entonces oyó una voz que decía: "Solo a ti he conocido yo...". Reflexionando sobre estas palabras, dijo: Si yo he sido castigado porque mi mente se apartó sólo por un instante de la Torá, ¿qué ha de esperar a aquel que siempre se separa de ella? Está escrito: "El cual te condujo por el desierto grande y espantoso, de serpien-tes ardientes y escorpiones, y de sequía, en donde no hay aguas" [152]. ¿Por qué serpientes ardientes, serpientes de fuego? Para castigar a Israel si se separase del Árbol de Vida, que es la Torá. Dios castiga a los estudiosos de la Torá para que no se puedan separar del Árbol de Vida aun por un solo momento.

Y él dijo a su pueblo. R. Isaac se acercó una vez al pie de una montaña, y vio allí a un hombre que dormía bajo un árbol. Se sentó. De pronto y sin advertencia, la tierra comenzó a temblar violentamente y se llenó de fisuras. El árbol fue desarraigado y cayó al suelo, y el hombre de debajo del árbol despertó y gritó con voz fuerte: ¡Oh Judío, oh Judío, llora y lamenta con aflicción y voces de pesar! Pues en este mismo momento es designado en el cielo un gran príncipe superior de los Gentiles, el cual causará terrible infortunio a Israel. Este temblor de tierra tiene el signifi-cado de un portento y una advertencia para ti. En esto R. Isaac sintió un temblor, y dijo: Verdaderamente, está escrito "Por tres cosas la tierra se inquieta... por un servidor cuando él reina,...", es decir, cuando el principado supramundano, que antes estaba bajo otro gobernante, reina, especialmente sobre Israel. R. Jama bar Guria dijo: Cuando Dios consiente que Israel caiga bajo la opre-sión de los Gentiles, él llora, como está escrito, "Mi alma llora en lugares secretos" [153].

Una vez R. Judá visitó a R. Eleazar. Lo encontró sumergido en pensamientos, su mano oprimida sobre su boca, en tristeza. Le preguntó: ¿Qué estás pensando? R. Eleazar respondió: Está dicho "En la luz del rostro del rey hay vida" [154], pero si nuestro Amo está triste y más aún clamando y en llanto, ¿qué pueden hacer sus ayudantes si no seguir Su ejemplo? Por eso está escrito: "Ved, sus valientes (ángeles) claman afuera, los ángeles de paz lloran amargamente" [155]. ¿Por qué claman? Porque su Señor se halla adentro y ellos están afuera; porque su Señor está en las cámaras interiores y ellos se encuentran en los atrios exteriores. ¿Por qué se los llama "ángeles de paz"? ¿Hay ángeles que no sean de paz? Sí, he aquí que los hay. Porque hay a la vez emisarios del juicio severo y del juicio menos severo, y los hay cuyo atributo es la justicia mezclada con misericordia y hay algunos que representan únicamente la mi-sericordia. Es a estos últimos a quienes se llama "Angeles de paz". Del grado más bajo de seres celestiales está escrito "Yo visto los cielos de negro y hago de arpillera su cubierta" [156]. Pero, ¿con qué fin los principados de las naciones Gentiles hacen sufrir a los hijos de Dios, viendo que ello aflige a su Amo? Ellos solamente llevan a cabo su oficio y deben hacer la voluntad de su Señor.

R. Dostai dijo: cuando los hijos del Santo son librados a los gobernantes de los Gentiles, se reúnen juntos doce tribunales celes-tiales y se precipitan al gran abismo y todos los ángeles ayudantes con todos los servidores lloran en agonía. Entonces caen dos lágri-mas en el abismo. Los seres angelicales más elevados ruedan hacia abajo, y los de abajo son llevados aun más abajo a la medida de doscientos y cuarenta grados, porque "el león ha rugido, ¿quién no temerá?" [157], Hemos aprendido que cuando el Santo, Bendito Sea, entregó a los hijos de
Israel a la mano del capitan de Egipto, El decretó que los egipcios les impusieran siete p;nas. Aparecen enumeradas en el versículo que dice: E hicieron amargas sus vidas con servicio duro, etc." En correspondencia, El les otorgó siete favores, como los enumera el versículo: "Y los hijos de Israel fueron fructíferos, y crecieron abundantemente y se multiplicaron y se hicieron poderosos, muy poderosos, extremadamente poderosos de modo que el país se llenó con ellos".

Vamos, pues, portémonos astutamente con ellos, no sea que se multiplique [158]. R. Judá dijo en nombre de R. Isaac: ¿Por qué los egipcios deseaban tanto evitar que Israel se multiplicara y qué motivo indujo a su representante superior a poner tal deseo en sus corazones? Porque él conocía y les hizo conocer a ellos que a los israelitas les nacería un hijo por el cual serían juzgados los dioses de Egipto. Porque, según R. Iojanan, cuando Moisés dijo que Dios "ejercerá juicio contra todos los dioses del Egipto" [159], Duma, el príncipe celestial del Egipto, se apartó corriendo cuatrocientas parasangas, y el Santo le dijo: "¡Es mi decreto!" En esa hora su poder y su dominio le fueron retirados y, en cambio, se lo expulsó a las regiones inferiores y se lo designó sobre los reinos de la Guehena, como juez de las almas de los inicuos. R. Judá dijo que fue desig-nado sobre los muertos. R. Janna dijo: Está escrito: "También sobre sus dioses el Señor ejecutó juicios"
[160]. ¿Podemos hablar de juicios que se ejecutan sobre dioses hechos de plata u oro, de madera o piedra? R. Yose respondió: Los hechos de plata y oro se derritieron solos, y los de madera se pudrieron. R. Eleazar dijo: El dios de Egipto era la oveja y así el Santo, Bendito Sea, ordenó quemarla en fuego, de modo que saliera su mal olor; y que fuese quemada con "su cabeza con sus patas y las entrañas" [161]. Y además, sus huesos fueron arrojados al lugar del mercado, cosa que afligió sobre-manera a los egipcios. Este fue el "juicio" implicado en el versículo citado. R. Judá dijo: "Contra sus dioses" se refiere en sentido literal a sus Capitanes, en cumplimiento de la profecía: "El Señor castigará en lo alto la hueste del cielo alto" [162]. Los hombres sabios entre los egipcios conocían todo

esto, y más aún lo conocía su Capitán. De ahí que dijeran: “Vamos, pues, portémonos astuta-mente con ellos”. R. Iójanan dijo: Ellos tenían muchos ídolos, pero su dios jefe era el Nilo, y el Señor ejecutó juicios sobre todos ellos. R. Abba dijo: la exposición de R. Iójanan es la correcta y evidente por sí misma. Pues sabemos que primero son castigados los dioses de una nación y luego es castigada la nación misma. Así, aquí, pri-mero fueron golpeados el Nilo y maderas y piedras, según dice la Escritura: “Y habrá sangre por el país de Egipto, a la vez en La madera y en la piedra” [163]; la madera y la piedra son los dioses que los egipcios adoraban. R. Isaac observó: pero está escrito “la hueste del cielo alto en lo alto”, mientras que el Nilo no estaba en lo alto. R. Iójanan dijo: La mayor parte de sus aguas se asemejan a su prototipo en lo alto. D. Isaac dijo: Primero fue golpeado su Capitán y luego el resto de sus dioses. R. Simeón, el hijo de R. Yose, dijo: el castigo de la nación egipcia propiamente tuvo lugar en el mar acerca de lo cual está escrito: “No quedó de ellos ni siquiera uno” [164], y antes de eso se ejecutaron juicios contra sus dioses. De ahí las palabras de Faraón, cuando dijo: “vamos, pues, portémonos astutamente con ellos, no sea que se multipliquen y ocurra que cuando nos ataque alguna guerra,...”. Hubo aquí una premonición de lo que realmente aconteció, “ellos también se unieron a nuestros enemigos”, una premonición de los ejércitos celestiales que apo-yaron a los israelitas, “y lucharon contra nosotros”, una predicción de lo que declaró Moisés al decir: “El Señor luchará por vos-otros” [165]. “Y mantenedlos fuera del país”, como efectivamente leemos: “perqué los hijos de Israel salieron con mano elevada”
[166]. Y fue un hombre de la casa de Leví y tomó por mujer a una hija de Levi.
R. Eleazar disertó sobre el versículo, “El Cantar de los Cantares de Salomón” [167]. Dijo: Hemos aprendido que cuando el Santo, Bendito Sea, estuvo por crear el mundo, le placía crear el cielo con Su mano derecha, y la tierra con Su
Izquierda. También le placía hacer una división del día y la noche, y creó ángeles de-signados por Su gracia para cantar himnos de alabanza en el día, y otros en la noche para los guardianes nocturnos. Así está dicho: “El Señor ordenó su gracia durante el día, y en la noche su canto conmigo” [168]. Los primeros están a la mano derecha, y los últimos a la izquierda y los últimos escuchan el canto del día y los primeros el canto de la noche. Y el cantar que oyen es el cántico de Israel, el santo. R. Isaac dijo: Los que cantan de noche escuchan el canto de Israel de día, como está escrito: “Los compañeros escuchan tu voz” [169]. R. Simeón dijo: Los ángeles de un grado con tres divi-siones cantan de noche y aun en la oscurdad se oyen sus cantos, como está dicho: “Ella se levanta cuando aún es noche, y da ali-mento a los de su casa y una porción a sus servidoras” [170]. R. Eleazar continuó: en el primer día fueron creadas diez cosas, y de estas diez algunas pertenecen al día y sus modalidades, y algunas a la noche y las modalidades de la noche. También es sabido y creído que los ángeles que cantan de noche son los jefes de todos los otros cantores. Y cuando sobre la tierra nosotros, creaturas terrestres que sobre ella vivimos, nos levantamos en canto de nuestros cora-zones, entonces esos seres superiores ganan acceso al conocimiento, a la sabiduría y al entendimiento, de modo que son capaces de percibir asuntos que nunca habían comprendido antes. R. Nehemías dijo: Bendito aquel que es digno de peícibir tal canto, porque, como sabemos y se nos enseñó, el que es considerado digno de compren-der este canto se vuelve adepto en doctrina y obtiene capacidad para discernir lo que fue y lo que será. A Salomón se lo encontró digno de tal conocimiento, porque esto nos enseñó R. Simeón: “David, la paz sea con él, lo conocía, y así pudo componer himnos y cánticos en gran número, en los que insinuó referencias a sucesos futuros. También se hizo ricamente dotado con poder en el espíritu santo, entendido en asuntos que pertenecen a la Torá y a la sabi-duría Divina y obtuvo dominio de la lengua sagrada. Pero, Salomón fue dotado con un conocimiento mayor todavía que ese canto: penetró en la esencia da la sabiduría y, así, escribió muchos pro-verbios e hizo

un libro del cantar. Este es el sentido de sus palabras “me proveí de cantores y cantoras” [171], es decir, adquirió el cono-cimiento del himno cantado por seres celestiales y terrenales. Y por eso llamó a su libro “Cantar de los Cantares”: el canto de los cantos superiores, el canto que contiene todos los misterios de la Torá y de la sabiduría Divina; el canto en el que hay poder para penetrar las cosas que fueron y las cosas que serán; el canto que cantan los príncipes superiores.

R. Ekazar dijo: Los príncipes celestiales estaban a la expec-tativa hasta que nació Leví. Tan pronto como él nació, comenzaron a cantar. Tan pronto como Moisés nació y Aarón fue ungido sumo sacerdote y los levitas fueron santificados, el cantar se perfeccionó y los cantores quedaron a su servicio. Dijo también: A la hora que Leví nació, el coro celestial comenzó a cantar: “Oh si tú fueras como un hermano mío que mama los pechos de mi madre. Enton-ces cuando te halle fuera, te besaré, y nadie me despreciaría por ello” [172]. Cuando los cantores aquí abajo salieron de la tribu de Leví y todos ellos fueron santificados y entraron a su servicio, y los dos coros, el celestial y el terrenal, fueron autorizados y cantaron en armonía de modo que los mundos fueran al unísono y un Rey hubo encima de ellos, entonces vino Salomón e hizo un libro de los himnos de los cantores, libro que encierra sabiduría celestial.

R. Judá dijo: ¿Por qué se llama Levitas a los cantores de aquí abajo? Porque están estrechamente unidos entre sí y unidos con los cantores de arriba en absoluto unísono. Del que oye su cantar, su alma se une estrechamente al mundo superior.
Por eso, al nacer Leví, Lea dijo: “Ahora, esta vez mi marido se me unirá” [173].
R. Tanjum dijo: La simiente de Leví siempre está unida a la Shejiná: en Moisés, Aarón, Miriam y en todos sus descendientes. Observad que cuando los cantores superiores desearon actuar, ellos no pudieron efectivamente realizar su función antes de que hubie-ran nacido los hermanos Moisés y Aarón y su hermana Miriam.
Según una tradición que tenemos, cuando Leví nació, el Santo, Bendito Sea, lo tomó y lo eligió de entre todos sus hermanos y lo instaló en el país. Entonces él engendró a Kehat, el cual engendró a Amram, el cual engendró a Aarón y Miriam. Amram se separó de su mujer y luego la tomó de nuevo. A esa hora los cantores celestiales comenzaron a cantar, pero el Santo, Bendito Sea, los increpó y el canto cesó, hasta que El tendió la línea de Su mano derecha, que es el atributo de la Gracia, hacia Amram. ¿Por qué se lo llamó Amram? Porque de él descendió un pueblo más elevado que todos los elevados (Am rom, es decir, pueblo elevado). Y sin embargo, su nombre no se menciona expresamente en relación con el nacimiento de Moisés. ¿Por qué es eso? Porque secretamente se fue de su mujer y volvió secretamente, de modo que nadie lo advir-tiera. Por eso está escrito: “Y fue un hombre”, y no dice “Amram”. Análogamente, dice: “Y tomó par mujer una hija de Leví”. Tam-bién ella volvió secretamente, por lo cual no se menciona su nombre.

Y fue un hombre. R. Abahu dijo: Este fue Gabriel, el que es llamado “hombre” en el versículo “Y el hombre Gabriel” [174], y era él el que fue y trajo de vuelta a su mujer a Amram. R. Judá dijo: Amram mismo, sólo que su nombre no se menciona porque el ir a unirse a su mujer no fue idea suya sino que fue inspiración desde arriba.

R. Isaac dijo: Con respecto al nacimiento de Aarón y Miriam nada se dice concerniente al matrimonio de sus padres, pero en relación al nacimiento de
Moisés se dice: “Y tomó por mujer una hija de Leví”, lo que muestra que la Shejiná es llamada por el nombre de Leví, y Amram no fue digno de engendrar a Moisés hasta que obtuvo una parte en la Shejiná, y entonces engendró a Moisés.

De ahí que está escrito: “Y ella lo vio que era hermoso” [175]. R. Eleazar dijo: Amram fue bendecido con un hijo al cual se en-contró digno de que se le dirigiera la gran Voz, como está escrito: “Y Dios le contestó con una voz” [176]. Y Amram mismo tuvo el privilegio de que se le dirigiera “la hija de una voz”, bat kol, que es un eco de la profecía. “El tomó a la hija de Leví”, es decir, “la hija de una voz”. Por eso está escrito “y fue”, que significa que avanzó de grado en grado hasta alcanzar esta etapa.

Se nos ha enseñado que cuando Moisés nació, el Santo, Ben-dito Sea, unió a él Su Nombre. Del niño Moisés se dice “era her-moso”, y de Dios se dice “El Señor es bueno para todos” [177] y “Gustad y ved, que el Señor es bueno” [178].

Y aconteció que pasados muchos días... [179]. R. Yoshúa de Saknin dijo: Era en el fin del exilio de ellos cuando su servidumbre fue severa. Jan pronto como llegó el tiempo señalado para la libe-ración, “el rey de Egipto murió”, es decir, el angélico Capitán de Egipto fue degradado de su alto estadio. Tan pronto como cayó, el Santo, Bendito Sea, recordó a los hijos de Israel y oyó su ple-garia. R. Judá dijo: La prueba de ello es que inmediatamente después de las palabras “el rey del Egipto murió”, el texto con-tinúa “Y los hijos de Israel suspiraron por causa de su servidumbre, y clamaron y su clamor ascendió hasta Dios”, lo que muestra que hasta entonces su clamor no había recibido respuesta. R. Eleazar dijo: Observad la benignidad del Santo, Bendito Sea. Cuando El tiene piedad de Israel, suprime el atributo de justicia y así los hijos de Israel obtienen misericordia. Este es el sentido del dicho de la sección Berajot, del Talmud de Babilonia: “El Santo, Bendito Sea, deja caer dos lágrimas en el Océano”; ¿Qué son estas dos lá-grimas? R. Yose expresó: Este dicho no es auténtico, pues R. Katina cuando lo oyó de boca de cierto hechicero, le dijo: “Eres menti-roso”. R. Ekazar dijo: Nosotros no necesitamos aceptar las palabras de un hechicero; tenemos una afirmación definitiva de que en las diez coronas del Rey hay dos lágrimas del Santo, Bendito Sea, es decir, dos medidas de castigo, el cual viene de esas lágrimas, como está dicho: “Estas dos (desolación y destrucción) te han aconte-cido” [180]. Y cuando el Santo recuerda a Sus hijos, las derrama en el gran Mar, que es el Mar de la Sabiduría, para endulzarlas, y El convierte el atributo de Justicia en atributo de Misericordia y se compadece de Israel. R. Judá dijo: Leemos luego, “Y ved el egipcio marchó tras de ellos [181]. R. Yose refiere estas palabras al príncipe angelical de Egipto. Entonces, ¿cómo puedes decir que el “rey de Egipto” se refiere aquí al mismo príncipe? R. Isaac dijo. El úl-timo dicho escriturario en realidad confirma al primero, porque no dice “el rey de Egipto marchó tras de ellos”, sino que dice “el egip-cio”, porque ya no era rey, después de haber caído de su anterior dignidad.

R. Yose dijo: Está escrito: “He aquí que un día viene a] Señor” [182], y luego, “pero el día será uno y el Señor lo conocerá” [183]. ¿Hemos de suponer de esto que los otros días no son del Señor? Sin embargo, es como ha dicho R. Abba: Todos los otros días son dados a los principados angélicos de las naciones, pero hay “un día” que será el día del Santo, Bendito Sea, en el cual El juzgará las naciones paganas y cuando sus principados caigan de su alto estadio. De este día está escrito: “Y sólo el Señor será exaltado en ese día” [184]. R. Abba dijo: Está escrito: “porque mi espada se embriagó de ira en el cielo” [185], que se refiere al juicio del Señor sobre los príncipes de las alturas, y la “espada” es un símbolo de juicio. R. Abba dijo luego: La espada es idéntica con la ejecución del juicio, como está escrito “y vio al ángel del Señor que estaba entre la tierra y el cielo, y con la espada desenvainada en su mano, extendida...” [186]. Y bien, ¿podemos imaginar una

espada desen-vainada hallándose literalmente en la mano del Ángel? Pero lo que significa es que él tenía la. autorización para ejecutar juicio.
R. Isaac dijo: ¿Quó opináis de la observación de R. Yoshúa, hijo de Leví, de que "el ángel de la muerte me dijo una vez: Si no fuera que tomo en cuenta la dignidad de la humanidad yo cortaría sus gar-gantas como se hace con un animal". R. Abba respondió: Todo esto solamenta significa que él tiene autorización para ejecutar juicio. Y lo mismo significa la frase "con su espada desenvainada en su mano" [187] Si es así, ¿cuál es el sentido de "y él puso de nuevo su espada en la vaina"? [188]. R. Abba dijo: Esto significa que el poder delegado a él fue restaurado a su legítimo dueño, a aquel a quien pertenece la autoridad.

Y los hijos de Israel suspiraron. El suspiro fue en el cielo en consideración a ellos. Aquí los "hijos de Israel" "con los de las alturas, es decir, los que en lo alto llevan a cabo el servicio divino.

R. Isaac preguntó: Cuando el Santo, Bendito Sea, juzga a la familia de arriba, a los principados angélicos, ¿en qué consiste el juicio? R. Eleazar respondió: El los hace pasar a través de la co-rriente de fuego y les retira el poder como
representantes de las naciones y designa a los principados que representan a otras naciones, para gobernar en lugar de ellos. R. Isaac dijo: Pero, dice acerca del mundo angelical: "Sus ayudantes son un fuego llameante" [189], y si es así, ¿qué castigo es para ellos el cruzar la comente de fuego? A esto respondió R. Eleazar: Hay diferentes calidades de fuego.

R. Isaac dijo: Debemos distinguir entre los términos "suspirar", "implorar" y "clamar", que se aplican todos tres aquí a los hijos de-Israel. R. Judá dijo: El primero significa plegaria en palabras ac-tuales [190]; el último es clamor sin palabras. R. Judá dijo: De ahí que el clamor sea más punzante que cualquier otra expresión de aflicción, porque es enteramente cosí del corazón, como está dicho:
"Su corazón clamaba al Señor" [191]. Este clamor se acerca más al Santo, Bendito Sta, que la imploración y la plegaria con palabras, como está dicho: "Si el huérfano clama a mí, yo seguramente oigo su clamor" [192]. R. Berejiá dijo: Cuando el Santo, Bendito Sea, dijo a Samuel, "me arrepiento de haber puesto a
Saúl para que fuese Rey", ¿qué hizo Samuel? "El clamó al Señor toda la noche"
[193], puso de lado toda cosa y clamó, pues el clamor encuentra pronto acceso al Santo, Bendito Sea. Así leemos aquí: "Y por eso, he aquí que el clamor de los hijos de Israel llega a mí" [194]. Cuando uno ora y llora y clama tan intensamente que es incapaz de encontrar pala-bras para expresar su dolor, su plegaria es plegaria en el sentido más verdadero, porque está en el corazón, y nunca volverá vacía. R. Judá dijo: Grande es tal clamor y puede traer un cambio en la sentencia divina del juicio. R. Isaac dijo: Grande es el clamor en cuanto domina al atributo supremo de la justicia. R. Yose dijo: Grande es el clamor en cuanto domina en este mundo y en el mundo por venir y hace que el hombre sea el heredero de ambos, como está dicho: "Ellos clamaron en su turbación al Señor y El los liberó de su desdicha" [195].

Y Moisés guardó el rebaño de Jetró su suegro, el sacerdote de Midian. R. Simeón comentó aquí el texto: "Mi amado es mío y yo soy suya; él cuida su rebaño entre los lirios". Dijo: ¡Desdichada la humanidad, que nunca escucha ni conoce! Cuando Dios decidió crear el universo, Su pensamiento abarcó de una vez todos los mundos, y por medio de este pensamiento fueron creados todos, como está dicho: "En sabiduría los has hecho a todos" [196]. Con este pensamiento, que es Su Sabiduría, fueron creados este mundo y el mundo

de arriba. El tendió Su mano derecha y creó el mundo arriba; El tendió Su mano izquierda y creó este mundo, como está dicho: “Mi mano ha puesto el cimiento de la tierra y mi mano derecha ha expandido los cielos; cuando yo los llamo ellos se alzan juntos” [197]. lodos fueron creados en un momento. Y El hizo este mundo en correspondencia con el mundo superior y toda cosa que es arriba tiene su contraparte aquí abajo y toda cosa aquí abajo tiene su contraparte en el mar, y, sin embargo, todo constituye una unidad. El creó ángeles en los mundos superiores, seres humanos en este mundo y a Leviatán en el mar “para unir la tienda, para que fuese un todo” [198]. El eligió a los seres superiores y El eligió a Israel. A los seres de los mundos superiores no los llamó “hijos”, pero a los israelitas los llamó hijos, como está dicho: “Hijos sois para el Señor vuestro Dios” [199]. El los llama
“hijos” y ellos lo lla-man a El “padre”, “Porque Tú eres nuestro padre” [200]. De ahí que está dicho: “Yo soy de mi amado y mi amado es mío”. El me eligió y yo lo elegí a El. “El guardó su rebaño entre los lirios”. El se alimentó entre los lirios, aunque están rodeados de espinas. O, también, como el lirio es rojo y su zumo es blanco, así el Santo, Bendito Sea, conduce Su mundo desde el atributo de la Justicia al atributo de la Misericordia, como está dicho: “Aunque vuestros pecados sean como escarlata, ellos serán blancos como la nieve” [201]. Una vez R. Abba estaba caminando en compañía de R. Isaac. En el camino vieron algunos lirios y R. Abba arrancó uno. R. Yose se encontró con ellos. Dijo:
Verdaderamente, la Shejiná está pre-sente aquí, porque veo algo en la mano de R. Abba, algo que sig-nifica que tiene alguna gran sabiduría para impartir, pues yo sé que II. Abba no habría arrancado este lirio si no fuese con la intención de enseñar una lección esotérica. R. Abba dijo: Siéntate, siéntate hijo mío. Todos se sentaron. R. Abba olió el lirio y dijo: ¿Qué sería el mundo sin aroma? Porque yo percibo que sin aroma el alma languidecería y por eso quemamos especias de mirto a la conclusión del Sábado.

Entonces comenzó a exponer el versículo: “Mi amado es mío y yo soy de mi amado; él guarda su rebaño entre los lirios”. ¿Qué hizo que yo le perteneciera a El y que El me perteneciera a mí? El hecho de que El alimenta el mundo entre los lirios; como el lirio tiene un olor suave, es rojo y, sin embargo, se vuelve blanco cuando se lo aprieta y su aroma nunca se evapora, así el Santo, Bendito Sea, guía el mundo. Pues si así no fuera, el mundo dejaría de existir a causa del pecado del hombre. El pecado es rojo, como está dicho, “Aunque vuestros pecados sean escarlata”. El hombre pone el animal sacrificado sobre el fuego, que también es rojo. El sacerdote esparce la sangre roja en torno del altar, pero el humo que asciende al cielo és blanco. Así, el rojo se vuelve blanco; el atributo de la Justicia se vuelve el atributo de la Misericordia. En realidad el rojo es el símbolo de la justicia rigurosa y por eso los sacerdotes de Baal “sí cortan... hasta que la sangre se derrama sobre ellos” [202]. R. Isaac dijo: El rojo (sangre) y el blanco (grasa) son ofrendados para el sacrificio, y el olor asciende de los dos. Las especias de incienso son en parte rojas y en parte blancas, y el olor asciende del rojo y el blanco. Más aun, está escrito, “para ofrendarme la grasa y la sangre” [203], es decir, de nuevo blanco y rojo. De ahí que dede la destrucción del Templo, en sustitución de ello el hombre sacrifica su propia grasa y su propia sangre, al ayunar, y así obtiene expiación. Como el lirio, que es rojo y blanco,, se vuelve enteramente blanco por medio del fuego, así el animal del sacrificio se vuelve enteramente blanco, en el humo, por medio del fuego. También ahora, cuando no hay sacrificios, cuando un hombre en su ayuno ofrenda su grasa y su sangre, el sacrificio ha de hacerse por el fuego si ha de volverse blanco y traer
miseri-cordia, porque, dijo R. Judá, el ayuno debilita los miembros y hace que el cuerpo se queme, y justamente entonces es tiempo apropiado para ofrendar la grasa y la sangre

en ese fuego. A esto es lo que se llama “un altar de expiación”. Por eso es que R. Eleazar, cuando ayuna, acostumbra orar: “Tú conoces, Oh mi Dios y Dios de mis padres, que te he ofrendado mi grasa y mi sangre y que los he calcinado en el calor de la debilidad de mi cuerpo. Que sea Tu voluntad que el aliento que sale de mi boca en esta hora pueda contarse para mí como si fuese el olor que asciende del sacrificio hecho en el altar con fuego, y otorgarme favor”. Por eso se insti-tuyó la plegaria para que tomase el lugar de los sacrificios, dado que se la ofrenda con esta intención de sacrificio.

También podemos explicar nuestro texto de la manera siguien-te. Así como entre los lirios hay dispersos espinos, así el Santo, Bendito Sea, permite en Su mundo que se encuentren los inicuos entre los justos, porque, así como sin los espinos no existirían los lirios, así los justos no serían reconocidos en el mundo si no fuese por los inicuos, como dijo R. Judá: “¿Cómo se reconocen los jus-tos? Por contraste con los inicuos. Si no fuera por los unos, no se conocería a los otros”.

Otra explicación es que Dios gobierna el mundo por el lapso de seis (el lirio tiene seis hojas, y la palabra hebrea incluye las letras que significan seis) años (milenios), y el séptimo es el (Mesiánico) Sábado del Señor.

Y Moisés cuidó el rebaño de Jetró su suegro, el sacerdote de Midian. R. Jiyá citó aquí el versículo: “El Señor es mi pastor, yo no estaré necesitado”. Dijo: Así como el pastor conduce las ovejas a un buen pastizal junto a las fuentes de agua, y las trata cuidado-samente, así está escrito respecto del Pastor celestial, el Santo, Bendito Sea, que “en pastos verdes El me hace acostar, El me lleva a las corrientes que fluyen más plácidamente. El restaura mi alma”. R. Yose dijo: Un buen pastor mantiene su rebaño en campo abierto y no lo dejará entrar en terreno privado, y así Dios guarda a Israel en la senda recta y no lo dejará apartarse a la derecha o a la iz-quierda. R. Yose dijo también: Si un jefe de Israel es un pastor sabio, voluntariosamente toma sobre sí el yugo del Reino del Celo y conduce de acuerdo con él su rebaño. Pero si es sabio según su propio engreimiento, “hay más esperanza de un necio que de él” [204]. R. Judá dijo: Moisés era un pastor sabio y conocía cómo tratar a su rebaño. Era como David, que “guardaba las ovejas” [205], y porque era muy sabio y trataba a su rebaño con gran consideración y cui-dado, Dios lo hizo rey sobre todo Israel. ¿Por qué Moisés cuidaba ovejas y no bueyes? R. Judá dijo: A los israelitas se los llama ove-jas, como está dicho: “Y vosotros, mis ovejas, las ovejas de mi pastizal, sois hombres” [206], y, luego, “Como el rebaño de cosas santas, como el rebaño de Jerusalem” [207]. Así como la oveja sacri-ficada en el altar se vuelve un medio de propiciación capacitando al sacrificader para heredar el mundo por venir, así Israel capacita a su jefe, si es un buen pastor, para heredar el mundo por venir. Así como el pastor guarda con especial cuidado los corderos recién nacidos y los lleva en su seno o los conduce suavemente ante su madre y es con ellos compasivo, así el pastor de Israel debe ser compasivo, y no cruel. Así Moisés dijo: “Tú me dices, llévalos en tu seno” [208]. Así como el buen pastor salva las ovejas de lobos y leones así el buen pastor de los israelitas los salva de las naciones paganas, del juicio aquí abajo y del juicio arriba y los prepara para la vida del mundo por venir. Exactamente un pastor así fiel fue Moisés, y el Santo, Bendito Sea, previo que él pastorearía a Israel como pastoreó al rebaño de Jetró, a los varones según lo requerían y a las hembras igualmente de acuerdo a sus necesidades. Más aún, Moisés “guardó el rebaño de Jetró” no sus propias ovejas, aunque hubo de tener algunas, porque como lo observó R. Yos?. “Jetró fue un hombre rico y, seguramente, debió haber dado a su yerno ovejas y ganado”. Sin embargo, no guardó sus propias ovejas, porque entonces la gente habría dicho “las trata tan bien porque son suyas”. Aunque Jetró

fue un "sacerdote de Midian" es decir, un pagano, porque fue bondadoso con Moisés, éste le sirvió bien y cuidó su rebaño con la debida atención en pastizal bueno y nu-tritivo.

Y él condujo el rebaño a la parte de atrás del desierto. R. Yose dijo: Desde la época en que nació Moisés, el espíritu santo nunca lo abandonó. Por medio del espíritu santo él advirtió que el desierto había sido santificado y preparado por Dios como el lugar donde Israel aceptaría el yugo del Reino del Cielo, es decir la Ley del Sinaí, y per eso "condujo el rebaño a la parte de atrás del de-sierto", no al desierto, pues no deseaba que pisaran ese lugar.

Y vino al Monte de Dios, a Horeb. Vino solo, sin su rebaño. R. Yose dijo: Cuando un imán llega a saber de un trozo de hierro instintivamente, se dirige con ímpetu hacia él. Así Moisés, tan pronto como vio el monte, fue atraído hacia él. R. Abba dijo: En verdad, Moisés y el monte fueron preparados el uno para el otro aún desde los seis días de la Creación. En ese día el monte se movió hacia Moisés, y al ver que Moisés estaba por ascender, se detuvo, y ambos, hombre y monte, se llenaron de júbilo. R. Yanna dijo: ¿Cómo supo Moisés que ese era el monte de Dios? Porque vio circundándolo pájaros con alas tendidas, pero nunca volando sobre él. R. Isaac dijo: Moisés vio pájaros volando hacia él desde la dirección del monte y cayendo a sus pies. Esto le mostró plena-mente el carácter del monte, y así "condujo su rebaño a la parte de atrás del desierto" y subió solo.

Y el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego que salía de en medio de una zarza. R. Tanjum dijo: Era el momento de la ofrenda del anochecer (núnja), un momento en que el atri-buto de la Justicia está en ascenso. R. Iojanán intervino, obser-vando: ¿No está escrito: "durante el día el Señor ordenará su misericordia" [209] mostrando que la misericordia predomina mien-tras hay Juz del día? R, Isaac dijo: Desde el amanecer hasta que el sol declina hacia el oeste se llama "día", y el atributo de la Misericordia está en ascenso. Después de eso se llama "anochecer", que es el tiempo para el atributo de la Severidad. Extraemos la misma lección de: "Entre los anocheceres comeréis carne y por la mañana os llenaréis de pan" [210]. "Entre los anocheceres" es el tiem-po del dominio de la Severidad y entonces "comeréis carne", con el resultado de que, como lo dice la Escritura, "mientras la carne aún estaba entre sus dientes, aun no habían acabado de masticarla, cuando se encendió la ira del Señor contra el pueblo" [211], porque esa hora está bajo el dominio de la Severidad; "y en la ma-ñana os llenaréis de pan", pues la mañana se identifica con la Misericordia, como la Escritura: "la Misericordia dt Dios dura todo el día" [212], es decir, en la mañana, como está dicho: "Y Dios llamó a la luz día", refiriéndose a la mañana. R. Tanjum dijo: El uno se simboliza por el rojo, el otro por el blanco. Entre los anoche-ceres es período rojo y por eso dice "entre los anocheres co-meréis carne", mientras que las horas de la mañana son blancas y por eso está escrito "y en la mañana os llenaréis de pan". R. Isaac citó el versículo "Y la guardaréis hasta el día catorce de este mes; entonces la degollará toda la congregación de Israel a la caída de La tarde (entre los anocheceres)" [213], porque ese —dijo— es el tiempo para la ejecución del juicio. R. Judá dijo: Esto lo deri-vamos de la ordenanza referente a las dos ofrendas diarias, la una correspondiente al atributo de la Misericordia y la otra, al atributo de la Severidad. Así, la Escritura dice "el un cordero ofrendarás por la mañana" [214], donde la designación "el un" significa el uno especial es decir, el uno que respode al atributo de la Misericordia. Mientras que el segundo cordero que ha de ofrendarse entre los anocheceres está asociado con la Severidad, y es análogo al segundo día de la Creación, de las obras de las que no se dice "que era bueno". R. Tanjum dijo: Es por esta razón que Isaac instituyó la plegaria del atardecer (minja), o sea, para mitigar la Severidad imperante

entonces. Y Abraham, a su vez, instituyó la de la mañana, correspondiente al atributo de la Misericordia. R. Isaac dijo: Esta idea puede derivarse del versículo que dice: Desdichados nosotros, porque el día declina, porque se tienden las sombras de la no-che" [215]; "el día declina" es una alusión al atributo de la Misericordia y "las sombras de la noche" indica el atributo de la Seve-ridad. Nuestros maestros han preguntado: ¿Por qué en el tiempo cuan-do Moisés subió al Monte Sinaí la teofanía tomó la forma de un fuego llameante, que es el símbolo de la Severidad? La respuesta que dio R. Jacob fue: Era apropiado para el momento, que lo fue de Severidad. R. Yose dijo: Era simbólico de los acontecimientos asociados con ese lugar. Pues de ese lugar está escrito: "Y él vino al Monte de Dios, a Horeb", un lugar del cual igualmente está escrito:
"También en Horeb habéis encolerizado al Señor" [216]. Ade-más, está escrito: "Y el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego de en medio de una zarza", como un símbolo de que los inicuos un día se volverán como "espinos cortados, que son quemados, en el fuego" [217]. R. Judá dijo: De aquí aprendemos la misericordia del Santo, Bendito Sea, hacia los inicuos. Así, está escrito, "y, he aquí que la zarza de espinos se quemó con fuego". Es decir, para ejecutar juicio contra los inicuos; pero, sin embargo, "la zarza de espinos no se consumió", lo que indica que ellos no serán manifies-tamente exterminados. "Quemar en fuego" es ciertamente una alu-sión al fuego de la Guehena; pero "la mata de espinos no se consumió", para mostrar que aun así ellos no serán totalmente des-truidos.

La siguiente es una explicación alternativa de estos versículos:

Y el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego. ¡Por qué en una llama de fuego a Moisés y no a los otros profetas? R. Judá dijo: Moisés no fue como los otros profetas; el fuego no tiene domi-nio sobre él, según está escrito: "Y Moisés se acercó a las densas nubes donde Dios es" [218]. R. Abba dijo: Esta peculiaridad de Moi-sés ha de explicarse a la luz de la sabiduría superior, esotérica. El fue "sacado del agua" [219], lo que es el atributo de Jésed o Gracia, Y el que es sacado del agua no teme al fuego, y hemos aprendido que "del lugar del cual Moisés se formó no se formó otro hombre". R. Iojanan dijo: "Moisés era versado en todos los diez grados de la sabiduría, como está escrito: "El es fiel en toda mi casa" [220], y no meramente "él es el fiel de mi casa". Bendito es el hombre de quien su Amo atestigua así. R. Dimi dijo: Pero de acuerdo a R. Yoshúa ben Leví, las palabras "no apareció en Israel profeta como Moisés" sugiere que entre las naciones del mundo hubo uno como él, o sea, Balaam. El otro respondió: En verdad, tienes razón, y no dijo más. Cuando apareció R. Simeón ellos le consultaron y él dijo: ¿Puede mezclarse la resina con bálsamo de suave perfume?, es decir, ¿cómo puedes comparar a Balaam con Moisés? Sin em-bargo, es verdad que Balaam fue la contraparte de Moisés. Así como las obras del uno fueron de arriba, así las del otro fueron de abajo. Moisés forjó sus obras por medio de la santa Corona del Rey Supremo y Balaam lo hizo por medio de coronas no santas de abajo. De ahí "los hijos de Israel mataron a Balaam, hijo de Beor, el adivino" [221]. Y si deseas conocer más, pregunta a su asno. R. Yose vino y besó su mano. Dijo: El deseo de mi corazón se ha cumplido. Pues veo que hay una dualidad en el universo de los seres superiores e inferiores, de Derecha e Izquierda, Amor y Justicia, Israel y los paganos. Israel emplea las santas coronas superiores; los paganos emplean las no santas de abajo. Israel extrae la sustancia de su vida de la Derecha, las naciones paganas de la Izquierda. Y así, los profetas superiores se hallan separados de los profetas inferiores, los profetas de la santidad de los profetas del mal. R. Judá dijo: Así como Moisés superó a todos los profetas en Israel en cuanto a la santa profecía superior, así Balaam superó a todos los otros pro-fetas y adivinos paganos en cuanto a la inferior,

no santa profecía. En todo caso, Moisés estaba arriba, Balaam abajo, y había numerosas etapas entre ellos.

R. Iojanan dijo en nombre de R. Isaac: Moisés estaba ansioso en su mente con respecto a los israelitas por temor a que pudiesen sucumbir bajo sus cargas, como está dicho: "El miró sus cargas" [222]. Por eso "Se le apareció el ángel del Señor en una llama de fue-go ... Y él miró y vio que la zarza ardía... y la zarza no se consumía", para mostrar que aunque sus vidas estaban amargadas con la dura servidumbre, sin embargo, como la zarza, ellos no se consumirían.
Bienaventurados son los israelitas porque el Santo, Bendito Sea, los separó de todas las naciones y los llamó "hijos", como está dicho: "Hijos sois vosotros para el Señor vuestro Dios" [223].

[1] Daniel XII, 3. [2] Génesis II, 10 [3] Ezequiel I, 3.
[4] Isaías XXXIII, 7.
[5] Cantar de los Cantares IV, 8.
[6] Éxodo XXIV, 7.[7] Salmos CIII, 20.
[8] Deuteronomio XXX, 2.
[9] Salmos VIII, 1-2.
[10] Salmos VIII, 10.
[11] Proverbios XXIII, 6.
[12] Génesis XVI, 13.
[13] Números XXV, 1-3.
[14] Números XXV, 4.
[15] Salmos LXXXIV, 12.
[16] Éxodo XXXVIII, 8.
[17] I Reyes IX, 1.
[18] Cantar de los Cantares IV, 12.
[19] Isaías V, 1-7.
[20] Jeremías X, 6-7.
[21] Génesis XLVI, 4.
[22] Éxodo XII, 37.
[23] Éxodo XII, 39.
[24] Génesis XXXII, 2.
[25] Salmos XLVI, 8.
[26] Cantar de los Cantales III, 7.
[27] Éxodo XVIII, 7.
[28] Ezequiel I, 3.
[29] Cantar de los Cantares IV, 8.
[30] Éxodo I, 1-5.
[31] Deuteronomio XXXII, 8.
[32] Zacarías II, 6.
[33] Isaías XXXII, 20.
[34] Deuteronomio XIV, 2.
[35] Deuteronomio XXXII, 9.
[36] Deuteronomio IV, 4.
[37] Oseas X, 12.
[38] Salmos CVIII, 5.
[39] Daniel IV, 14.

[40] Números V, 18.
[41] Éxodo XX, 2.
[42] Isaías XX, 41-13.
[43] Obadías I, 2.
[44] Proverbios XXX, 21.
[45] Isaías XIX, 1.
[46] Ezequiel XXIX, 9.[47] Jeremías XLV, 19.
[48] Amos III, 7.
[49] Isaías XXIV, 21.
[50] Isaías XIX, 1.
[51] Daniel IV, 32.
[52] Isaías LII, 2.[53] Isaías V, 4.
[54] Éxodo IX, 6.
[55] Ezequiel XXXVIU, 23.
[56] Isaías LXII; 23.
[57] Zacarías XIII, 9.
[58] Isaías II, 19.
[59] Isaías LX, 2.
[60] Deuteronomio XXII, 6-7.
[61] Jeremías XXXI, 14.
[62] Deuteronomio XXII, 6.
[63] Deuteronomio XXII, 6.
[64] Isaías XXII, 9.
[65] Amós XIX, 11.
[66] Deuteronomio XXX, 4.
[67] Miqueas VII, 15.
[68] Cantar de los Cantares II, 7.
[69] Isaías XXVI, 13.
[70] Génesis XLVIII, 20.[71] Salmos XVIII, 19.
[72] I Reyes VI, 38
[73] Levítico XXVI, 42.
[74] Isaías III, 4.
[75] Salmos CIV, 4.
[76] Génesis II, 10.
[77] Job XXXVIII, 7.
[78] Salmos XXII 1.
[79] Eclesiastés VIII, 14.
[80] Eclesiastés I, 1.
[81] Génesis V, 24.
[82] Eclesiastés III, 11.
[83] Eclesiastés VII, 15.
[84] Eclesiastés VII, 15.
[85] Amos IX, 11.
[86] Cantar de los Cantares VI, 2.
[87] Cantar de los Cantares IV, 10.
[88] Cantar de los Cantares VIII 6.
[89] Salmos XXVII, 4.
[90] Daniel IX, 21.
[91] Levítico XI, 44.
[92] Isaías III, 10.

[93] Génesis I, 4.
[94] Éxodo XIX, 1.
[95] Éxodo V, 3.
[96] Éxodo XIX, 19.[97] Oseas XI, 1.
[98] Salmos CIV 25.
[99] Cantar de los Cantares V, 2.
[100] Jeremías XXXI, 2.[101] Génesis I, 14.
[102] Proverbios VIII, 4.
[103] Jeremías XXXI, 20.
[104] Jeremías XXXI, 14.
[105] Génesis XXVII, 38.[106] Génesis XIX, 2.
[107] Génesis XXIX, 2-3.
[108] Ezequiel XXXVII, 9.
[109] Eclesiastés VIII, 8.
[110] Salmos XV, 2.
[111] Cantar de los Cantares I, 5.
[112] Cantar de los Cantares VIII, 14.
[113] Levítico XXVI, 44.
[114] Salmos CXXI, 4.
[115] Cantar de los Cantares II, 17.
[116] Éxodo XXV, 32.
[117] Éxodo XXV 32.
[118] Cantar de los Cantares VI, 8.[119] Job XXV, 3.
[120] Cantar de los Cantares VI, 9.
[121] Deuteronomio VI, 19.
[122] Deuteronomio XXXII, 9.
[123] Proverbios XXXI, 29.
[124] Proverbios XXIV, 4-5.
[125] Génesis XV, 16.
[126] Salmos CXXXII, 4.
[127] Éxodo XXIV, 28.
[128] Amos III, 8.
[129] II Samuel XXIII, 3.
[130] Jeremías VII, 16.
[131] Cantar de los Cantares VI, 11.
[132] Génesis II, 10.
[133] Jeremías I, 11-12.
[134] Proverbios XVII 4.
[135] Levítico XIX, 19.
[136] Salmos CIII, 13.
[137] Números XIII, 22.
[138] Génesis XLVI, 4.
[139] Ezequiel XXXVIII, 12.
[140] Salmos CXXII, 4.
[141] Lamentaciones I, 5.
[142] II Samuel VII, 23.
[143] Proverbios XXX, 21-22.
[144] Cantar de los Cantares IV, 6.
[145] Zacarías XIV, 7.
[146] Job XXXVIII, 13.

[147] Deuteronomio XXX, 1-3.[148] Éxodo III, 7.
[149] Miqueas IV, 5.
[150] Números XXII, 5.
[151] Amos III, 2.
[152] Deuteronomio VIII, 15.
[153] Jeremías XIII, 17.
[154] Proverbios XVI, 15.
[155] Isaías XXXIII, 7.
[156] Isaías L, 3.
[157] Amos III, 8.[158] Éxodo I, 10.
[159] Éxodo XII, 12.
[160] Números XXXIII, 4.
[161] Éxodo XII. 9.
[162] Isaías XXIV, 21.
[163] Éxodo XII, 19.
[164] Éxodo XIV, 28.
[165] Éxodo XIV, 14.
[166] Éxodo XIV, 8.
[167] Cantar de los Cantares, I, 1.
[168] Salmos XLII, 9.
[169] Cantar de los Cantares VIII, 13.
[170] Proverbios XXXI, 15.
[171] Eclesiastés II, 8
[172] Cantar de los Cantares VIII, 1.
[173] Génesis XIIX, 34.
[174] Danid IX, 21.
[175] Éxodo II, 2.
[176] Éxodo XIX. 19.
[177] Salmos CXLV, 9.
[178] Salmos XXIV,9.
[179] Éxodo II, 23.
[180] Isaías LI, 19.
[181] Éxodo XIV, 10.
[182] Zacarías XIV, 1.
[183] Zacarías V, 7.
[184] Isaías II, 11.
[185] Isaías XXXIV, 5.
[186] I Crónicas XXI, 16.[187] Josué V, 13.
[188] I Crónicas XXI, 27.
[189] Salmos CIV, 4.
[190] Salmos XXXIX, 13; LXXXVIII, 14; XXX, 3.
[191] Lamentaciones II, 18.
[192] Éxodo XXII, 20.
[193] I Samuel XV, 11.[194] Éxodo III, 9.
[195] Salmos CVII, 13.
[196] Salmos CIV, 24.
[197] Isaías XLIX 13.
[198] Éxodo XXXVI, 18.
[199] Deuteronomio XIV 1.
[200] LXIII, 16. (Que libro es)[201] Isaías I, 18.

[202] I Reyes XVIII, 28.
[203] Ezequiel XLIV, 15.
[204] Proverbios XXXVI. 12.
[205] I Samuel XVI, II.
[206] Ezequiel XXXIV, 31.
[207] Ezequiel XXXVI, 38.
[208] Números XI 12.[209] Salmos XLII, 9. [210] Éxodo XVI, 12.
[211] Números XI, 33.
[212] Salmos LII, 3.
[213] Éxodo XII, 6.
[214] Éxodo XXIX, 39.
[215] Jeremías VI, 4.
[216] Deuteronomio IX, 8.
[217] Isaías XXXIII,
[218] Éxodo XX, 21.
[219] Éxodo I, 10.
[220] Números XII, 7.
[221] Josué XIII, 22.
[222] Éxodo II, 11.
[223] Deuteronomio XIV, 1.

VAERA
Éxodo VI, 2 - IX, 35

Y Dios habló a Moisés... R. Abba comenzó sus reflexiones so-bre esta parte con el versículo: Confiad en el Señor por siempre (literalmente hasta Ad), porque en YAH, YHVH es modelador de mundos (literalmente, roca de edades) [1]. Dijo:
Toda la humanidad ha de tender al Santo, Bendito Sea, y poner su confianza en El, para que su fuerza sea extraída de la esfera que se llama AD, que es Tiféret y sostiene el universo y lo liga en un todo indisoluble. Este Ad es "el deseo de las colinas perpetuas" [2], es decir, las dos "Madres" trascendentes, el año del Jubileo, que es Biná, y el año de Remisión, que es Maljut, como ya se ha visto antes. El deseo del primer ser es coronar esa esfera con gloria, con el derrame de bendiciones y cisternas de agua dulce. En cambio, el anhelo de la otra es recibir de Ad esas mismas bendiciones e iluminaciones. Por eso dice "confiad en el Señor hasta Ad", es decir, contemplad los mundos de la emanación solamente en la medida de la esfera Ad. Pues más allá de ella hay una región oculta, tan trascendente que supera a todo entendimiento, la fuente donde los mundos fueron diseñados y llegaron a ser. En este punto sólo es permitido contemplar la Deidad, ptio no más allá, porque es totalmente recóndito. Este es YAH YHVH, de donde fueron modelados todos los mundos. R. Judá dijo: Tenemos una directa prueba escrituraria de esto, pues está dicho "Pregunta por los días que han pasado... desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra, y pregunta de un lado del cielo hasta el otro.. ," [3] hasta este punto puede el hombre inves-tigar, pero no más. Otra explicación de este versículo es la síguíente: el hombre siempre debe confiar en el Santo, Bendito Sea. Quien confía en El nunca será confundido por el mundo [4]. Quien depende enteramente del Nombre Santo está firmemente estable-cido en el mundo, así como al mundo lo sostiene este Nombre: Por las dos letras YH "el Señor diseñó los mundos", este mundo y el mundo por venir. Este mundo fue creado por el atributo de la Justicia y el mismo atributo lo sostiene, para que la humanidad pueda fundar su vida en la justica y no apartarse del camino de la rectitud.

Y Elohim habló a Moisés y le dijo Yo soy YHVH. Antes, en el versículo 22*, está escrito: "Y Moisés dijo, Señor (Adonai), ¿por qué has hecho mal a este pueblo?". ¿Qué profeta habría hablado con tanta audacia, salvo Moisés, que conocía que lo esperaba otro grado, superior, es decir, YHVH? R. Isaac dijo: Moisés, que era "Fiel en la Casa de Dios", se dirigió a El sin temor y temblor como un camarero encargado de la casa. Según otra explicación, las palabras "Y Dios habló y le dijo, Yo soy YHVH" significa que la manifestación era en los dos atributes, en -la Justicia y en la Mise-ricordia, ambos adecuadamente encuadrados y unidos. R. Simeón dijo que se manifestaron, no unidos, sino sucesivamente, como lo indica la expresión "Y Elohim habló... y le dijo Yo soy YHVH": etapa tras etapa. R. Yose dijo: Moisés ciertamente habría sido castigado por la audacia de su lenguaje, si no hubiera sido "camarero de la casa" y hombre de Dios. Fue como un hombre que se hubiera casado con la hija del rey y, al tener alguna disputa con ella, le hablara con vehemencia. Ella estaba a punto de contestarle cuando apareció el padre de ella, el Rey. Al verlo, ella se detuvo y él tomó la palabra. Dijo al marido: "¿Sabes que yo soy el rey y que estás hablando contra mi hija, que es como sí hablaras contra mí?" Así, Moisés se quejó contra Adonai (La Shejiná) y le contestó Elohim (El Rey), Y yo aparecí... Dios era aquí como un rey que tiene una hija no casada y también un amigo personal. Cuando quería decir algo al amigo, mandaba a su hija para que le hablara en su nombre. Entonces, la hija se casó, y en el día de su matrimonio el rey proclamó: "Desde hoy llamarás a mi hija la Señora, la Ma-trona", y a ella le dijo: hasta ahora yo acostumbraba hablar a través tuyo a quienes deseaban audiencia conmigo, pero ahora yo hablaré directamente a tu marido y él transmitirá mis mensajes". Un día el marido habló ásperamente a la princesa en presencia del rey y antes de que ella pudiese contestarle, el rey tomó la palabra. Dijo: "¿No soy yo el rey con quien nadie puede hablar sino a través de mi hija y no te he dado mi hija a ti y no he hablado contigo direc-tamente, privilegio no otorgado a ningún otro?" De manera similar Dios dijo a Moisés: "Antes de que la Shejiná se hubiese desposado yo aparecía a los Patriarcas como El Shadai, y ellos no podían ha-blar connugo directamente, sino a través de Mi Hija la Shejiná y tú fuiste el primero a quien yo hablé cara a cara y ahora te atreves en mi presencia a hablar a Mi Hija de tal manera".

R. Yose interpretó el versículo: "Del Señor es la tierra y su plenitud, el universo y los que en él habitan. Porque él lo fundó sobre los mares y lo estableció sobre los ríos" [5] de la ma-nera siguiente: "La tierra" es la Tierra Santa de Israel, que es la. primera en empaparse de sostén y recibir bendición de Dios, y e¡ resto del mundo lo recibe después de ella. "Los mares" se refiere a los siete pilares que son el cimiento de la tierra, y sobre los cuales gobierna el Mar del Kinéret; pero R. Judá sostenía que a este último lo llenaban los otros. "Los ríos" se relacionan con el
"río que sale de Edén para irrigar el Jardín" [6]. Se ha de notar que esta Tierra Santa —la Shejiná— se llama "el país de Israel". En-tonces, ¿por qué Jacob, el cual es Israel, no gobernó sobre él como Moisés? Como ya se señaló, la razón es que Jacob se convirtió en propietario de la "Casa que es abajo" y dejó la "casa que está arriba", aunque con las doce tribus y en las setenta ramas hizo aquí preparación para la "casa que está arriba". Moisés, por otra parte, dejó la "casa que está abajo" y tomó la "casa que está arri-ba". El primero experimentó la manifestación Divina como "El Sha-dai", pero Dios no habló con él en el más elevado grado que de-signa YHVH.

Y yo aparecí a Ábraham, a Isaac y (v) a Jacob. La letra Vav en relación con

Jacob, simboliza, según R. Jiyá, la superioridad de la manifestación Divina a Jacob como superior sobre la que fue otorgada a los otros dos: el suyo es el grado unificador, armonizador. Sin embargo, no fue digno de usarlo como lo hizo Moisés.

Y también he establecido mi pacto con ellos, de darles el país de Canaán. Esto como una retribución por el pacto de la circun-cisión. Sólo de aquellos que son miembros fieles de este pacto se puede decir que "poseen" el país, que es una heredad de los justos, como está escrito: "Tu pueblo será de todos justos, ellos poseerán el país" [7]. Aun a José no se lo llamó "justo" antes de que hubiera guardado el signo del pacto, en el momento de la tentación.

R. Eleazar preguntó una vez a su padre R. Simeón, en presencia de R. Abba: ¿Por qué se dice aquí "Yo aparecí", en vez de "Yo hablé a Abraham,..."? R. Simeón contestó: Hijo mío, esto con-tiene un misterio profundo. Observa ahora. Hav colores develados y colores no develados, siendo esto una parte del misterio de la Fe, Pero los hombres no conocen estos asuntos ni reflexionan sobre ellos. Los colores visibles no los percibió ningún ser humano antes de los Patriarcas, Abraham, Isaac y Jacob. Por eso se dice "Y apa-recí". ¿Y qué son estos colores visibles? Los de El Shadai, el reflejo de colores más elevados. Pero estos últimos están ocultos y Moisés solamente los percibió. Pero los Patriarcas no los ignoraban total-mente, pues ellos captaron los no develados a través de los visibles que ya conocían. Está escrito: "Y los sabios serán resplandecientes como el esplendor del firmamento y aquellos que atraen a muchos a la justicia serán por siempre jamás como las estrellas". El "sabio" es el que con el poder de su propia contemplación llega a la per-cepción de misterios profundos que no se pueden expresar en pala-bras. El "firmamento" es el "firmamento de Moisés", su grado de conocimiento Divino que se halla colocado en el centro y cuyo esplendor está vedado. Este firmamento está encima de aquel otro que es no esplandeciente y cuyos colores son vsibles y no tan brillantes como el invisible. Hay cuatro luces, es d:cir Emanacio-nes de las cuales tres son recónditas y una es develada. Hay una que arroja luz hacia afuera (Jésed); una que brilla para sí misma solamente (Guevurá) y es como los cielos en cuanto a pureza, una de color púrpura que reúne luz en sí misma (Tiféret), y una, por sí misma sin luz (Máljut), pero que mira a las otras y las refleja como una lámpara refleja al sol. Las primeras tres son re-cónditas y cobijan a la que es develada. De todo esto es símbolo el ojo. En el ojo son visibles tres colores, pero ninguno de ésfos brilla porque son no luminosos. Ellos son paralelos a esas luces que son reveladas. Y fue por medio de estos colores visibles que los Patriarcas fueron capacitados para distinguir los colores que son luminosos pero invisibles, esto es, los colores que sólo Moisés conocía y que fueron ocultados de los demás y revelados a El en ese frmamento que él había alcanzado, y que están por encima de los colores viables. Para entender este misterio, cierra tu ojo y com-prime tu globo ocular, y distinguirás colores radiantes y luminosos" que sólo se pueden ver con los ojos cerrados. Por esta razón deci-mos que Moisés poseía el "espejo luminoso", que está por encima del "no luminoso", el único que los demás conocen. Pero los Pa-triarcas fueron capaces, mediante los colores revelados, de conse-guir aquellos otros que eran ocultos. Este es el sentido de las palabras "Yo aparecí a Abraham, etc.", es decir, en los colores visibles, "pero no fui conocido a ellos por Mi Nombre YHVH", es decir, en los superiores colores luminosos ocultos, que sólo Moisés tuvo el privilegio de ver. El ojo cerrado ve el espejo de luz; el ojo abierto ve el espejo que no es luminoso. Por eso se emplea, con respecto al espejo sin luz, el término "ver", porque es distinguible, pero con respecto al espejo luminoso se emplea el término "cono-cer", porque está oculto. Entonces vinieron R. Eleazar y R. Abba y besaron la mano de R. Simeón, y R. Abba lloró y dijo: ¡Desdi-chado el mundo cuando

tú, maestro, te apartes de él! Sin ti será un huérfano. Porque, entonces, ¿quién iluminará las palabras de la Torá? Luego citó el saludo de David a Nabal: “que estés bien (literalmente la palabra hebrea usada significa, que sea por la vida) y que la paz sea contigo...”. Dijo: Seguramente David conocía la iniquidad de Nabal, y, siendo así, ¿cómo pudo saludarlo de este modo? Pero es que era día de Año Nuevo, el día cuando el Santo juzga al mundo, y la intención de David al usar las expresiones en que le expresaba “por la vida” y que estuviera “en paz”, era diri-girse a Aquel de quien proviene toda vida y paz, para hacer una adecuada profesión de fe. Y saludar a una persona justa con Shalom. que significa paz, armonía, es como saludar al Santo, especialmente cuando el saludo se dirige a ti, Oh maestro, que en tu propia persona representas la armonía entre el arriba y el abajo. Pero no está per-mitido saludar así a una persona inicua, y aun, cuando es inevitable no hay falta de sinceridad involucrada en la frase cuando exterior mente se drige a la persona referida, pero la intención interna es dirigirse a Dios.

R. Ezequías discurrió sobre el versículo: Bienaventurado el hombre a quien el
Señor no imputa iniquidad, y en cuyo espíritu no hay dolo [8]. Dijo: Cuan ciegos son los hombres que no ven ni per-ciben cuál es el fundamento de su existencia en el mundo. Ved, cuando el Santo, Bendito Sea, creó el mundo. El formó al hombre a su propia imagen, disponiendo así sus aptitudes como para capacitarlo para estudiar la Torá y seguir por Su camino. Por eso e hombre fue creado del polvo del santuario de abajo; y los cuatro vientos del mundo unidos en ese lugar que luego se llamó la Casa de la Santidad. Y estos cuatro se unieron entonces a los cuatro ele-mentos del mundo inferior: fuego, aire, tierra y agua. Y cuando estos vientos y estos elementos se mezclaron, el Santo, Bendito Sea, formó un cuerpo de perfección maravillosa. Por eso está claro que las sustancias que componen el cuerpo del hombre pertenecer, a des mundos, al mundo de abajo y al mundo de arriba. R. Simeón dijo:
Los primeros cuatro elementos tienen una significación profunda para el creyente:
Ellos son los progenitores de todos los mundos y simbolizan el misterio de la Carroza superior de Santidad. También los cuatro elementos de fuego, aire, tierra y agua tienen una signi-ficación profunda. De ellos vienen el oro, la plata, el cobre y el hierro, y debajo de éstos, otros metales de clase parecida. Prestad atención a esto. El fuego, el aire, la tierra y el agua son las fuentes y raíces de todas las cosas de arriba y de abajo y en ellos se fundan todas las cosas. Y en cada uno de los cuatro vientos se encuentran estos elementos, el fuego en el Norte, el aire en el Este, el agua én el Sud, la tierra en el Oeste. Y los cuatro elementos están unidos con los cuatro vientos, y todos son uno. Fuego, agua, aire y tierra; oro, plata, cobre y hierro; norte, sud, este y oeste, todos éstos for-man juntos doce, y sin embargo son todos uno. Fuego es la izquierda, en el lado del Norte porque el fuego tiene la energía del calor, y el poder de secar es fuerte en él, y el Norte es justamente el reverso, y así los dos están mezclados. Agua está en la derecha, en el lado del Sud y el Santo mezcla el calor y la seca del Sud con el frío y la humedad del agua, y se vuelven uno como en la combinación anterior. El Norte es frío y húmedo, y su elemento, fuego, es cálido y seco, y, por el contrario, el Sud es cálido y seco, y su elemento, el agua, frío y húmedo, y, así, el Santo los mezcla. Pues el agua viene del Sud, entra en el Norte y de nuevo fluye desde el Norte. Y el fuego viene del Norte y entra en el Sud, y desde el Sud el calor poderoso sale del mundo. Porque el Santo hace que no tome del otro como a El le parece justo.
De manera similar El procede con el aire y el Este. Observad ahora. El fuego viene de un lado el agua del otro: hay allí oposi-ción. Luego viene el aire —viento, espíritu— entre ellos y los junta y se vuelven uno, como está escrito:

“Y el espíritu (aire) de Dios flotaba sobre el agua” [9]. Porque el fuego sube y el agua está en la superficie de la tierra y el aire penetra entre ellos, une los dos elementos y hace la paz entre ellos. La tierra tiene encima suyo agua, aire, fuego, y recibe de los tres. Además, observad que el Este es cálido y húmedo y el aire es cálido y húmedo. De ahí qué el compuesto calor-humedad puede sostener los dos lados; con su calor el fuego, y con su humedad el aire, y, así, poner término al conflicto entre fuego y agua. La tierra es fría y seca, y por eso puede recibir a todos los otros —fuego, agua y aire— y todos pueden cum-plir su tarea en ella. Recibe ella de todos y por eso, per la influen-cia de ellos, puede producir alimento para todo el mundo. Ahora, el lado del Oeste que es frío, se une con el Norte, que es frío y húmedo, porque frío se une con frío y del otro lado, la seca. El Oeste se une con el Sud, que es cálido y seco, y así el Oeste se une a ambos lados. De la misma manera, el Sud se une con el Este en su lado cálido, y el Este con el Norte en virtud de su humedad. Así, encontramos unidos: Sud-Este, NorteEste, Norte-Oeste, Sud-Oeste,, y todos están contenidos uno en otro y en mezcla recíproca. De esta manera el Norte trae oro, que es producido por el lado del poder del fuego, como está escrito, “El oro viene del Norte” [10]. Por-que cuando el fuego se junta con la tierra se produce oro, como está escrito: “En cuanto a la tierra... ella tiene terrones de oro” [11]. Cuando el agua se une con la tierra, el frío con la humedad pro-duce plata, y así la tierra está unida con dos lados, oro y plata, y situada entre ellos. El aire se junta con el agua y también con el fuego y produce una amalgama que es “el color del cobre pulido” [12]. En cuanto a la tierra arriba mencionada, cuando está por sí misma en su frío y su sequedad, ella produce hierro. Por eso está dicho “si el hierro está embotado” [13]. Sin embargo, la tierra se combina con todos los otros elementos y todos actúan a través de ella de acuerdo a sus varias maneras. Pues sin tierra no hay oro, ni plata, ni cobre. Pues cada elemento imparte de su carácter al otro para formar un compuesto, y la tierra se mezcla con todos a causa de los dos lados, fuego y agua, que son atraídos a ella. El aire también, se une con ella merced a esos dos y actúa sobre ella. Ahora encon-tramos que la tierra, cuando se une con ellos, también trae pro-ductos secundarios que se asemejan a sus compuestos primarios. Así, correspondiendo al oro produce la escoria verde que está subordinada al oro y se le parece; correspondiendo a la plata pro-duce plomo; correspondiendo al cobre superior, produce el inferior, estaño; correspondiendo al hierro produce, sin embargo,

solamente hierro, y así, está dicho: “Hierro con hierro juntos” [14].
Fuego, aire, agua y tierra están originalmente unidos el uno con el otro y no hay entre ellos separación. Pero cuando el polvo de la tierra comienza a generar sus productos, no están más unidos como los elementos superiores, según está dicho:
“De aquí se di-vidió y se convirtió en cuatro corrientes” [15]. En esto hubo separa-ción, pues lo terráqueo, cuando generaba en el poder de los tres elementos superiores, produjo cuatro corrientes, en las que se encon-traban piedras preciosas; Estas piedras preciosas son en número de doce, distribuidas en todas las cuatro direcciones cardinales y corres-pondiendo a las doce tribus de Israel: “Y las piedras serán con los nombres de los hijos de Israel, doce de acuerdo a sus nombres” [16]. Observad que todos estos lados superiores de que hablamos, aun-que están unidos y ligados y forman el cimiento de las cosas arriba y de las cosas abajo, es, sin embargo, el aire espíritu superior a todos ellos, contó es la substancia de todo, sin la cual nada viviría, y el alma exfete solamente por el espíritu, pues si faltara el aire, aunque fuese por un momento, el alma no existiría. Esto está insinuado en las palabras: “También cuando el alma es sin conocimiento, no es buena” [17]. El alma sin espíritu “no es buena”, y no puede existir. Observad, además, que esas doce piedras corresponden a los doce bueyes debajo del mar de bronce que había en el Templo [18]. Por eso, los príncipes, los cabezas de tribus sacrificaban doce bueyes [19].

Todo esto es un misterio profundo. Quien comprende estas pala-bras comprende un misterio de la sabiduría superior, en la que está la raíz de todas las cosas.

R. Simeón concluía: Ved ahora la verdad del dicho de R. Ezequías de que cuando el Santo creó al hombre, tomó el polvo del Santuario inferior, pero para hacer su alma eligió el polvo del Santuario superior. Exactamente como en la formación del cuerpo del hombre del polvo del Santuario inferior se combinaron tres elementos cósmicos, así en la formación de su alma del polvo del Santuario superior, otros elementos, en número de tres, fueron mezclados y así el hombre estuvo completamente formado. Y ésta es la significación de las palabras: "Bienaventurado es el hombre a quien el Señor no imputa iniquidad y en cuyo espíritu no hay dolo". ¿Cuándo el Señor rio imputa iniquidad? Cuando no hay dolo en su espíritu. Moisés fue perfeccionado a un grado más alto que los Patriarcas, dado que el Santo le habló de un grado más ele-vado que a ellos; y
Moisés estuvo dentro del Palacio del Rey. De ahí que está dicho: "Y Yo aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob, con el nombre de El Shadai, pero por Mi Nombre YHVH no les era conocido". Y así lo afirmamos.

Por lo cual di a los hijos de Israel, Yo soy el Señor y os sacaré de debajo de las cargas de los egipcios... R. Judá dijo: Estas palabras están en mal orden y debieran decir, primero, "Yo os redi-miré" y luego "Yo os sacaré". Pero la razón por la cual el sacar está colocado antes, es que Dios deseaba anunciarles primero la mejor de las promesas. A esto observó R. Yose: ¿Pero la mayor promesa de todas no viene acaso, como última, esto es, "Yo os tomaré para mí como un pueblo y Yo seré para vosotros un Dios"? R. Judá respondió: La liberación del Egipto fue entonces la preocupación principal del pueblo, porque desesperaba de escapar a causa de la presencia de las artes mágicas con las cuales los egipcios mantenían sus prisioneros. De ahí que viene primera en el orden de la procla-mación, seguida por la promesa de liberación de la servidumbre una vez por todas, pues podían temer que los egipcios volverían a esclavizarlos. Luego vino la promesa de la redención, es decir, que El no meramente los libraría dé Egipto y luego los abandonaría a su propia suerte; a esto siguió la proclamación de que El los haría Su pueblo. Y finalmente vino la promesa de que los traería a su propio país.

Y Moisés habló así a los hijos de Israel, pero ellos no escucha-ron a Moisés por angustia del espíritu. ¿Cuál es el sentido de "an-gustia dei espíritu" que literalmente significa cortedad de aliento? R. Judá interpretó la expresión literalmente: "Ellos no tenían des-canso de sus trabajos, ni tiempo para respirar". Pero R. Simeón vio en la expresión una significación mística: Aun no se había manifestado el "Jubileo" —el mundo de Biná, la morada de la "Libertad" trascendental— para darles reposo espiritual, y el último Espíritu (Maljut) aun no era capaz de ejercer sus funciones, y asi hubo angustia de este Espíritu.

Y Moisés hablé al Señor diciendo: He aquí que los hijos de Israel no me han escuchado. ¿Cómo, entonces, me oirá Faraón..., a mí de labios no circuncisos? ¿Cómo pudo Moisés atreverse a de-cir esto? ¿No le había prometido ya el Santo, cuando dijo que no era elocuente, que El "estaría en su boca"? [20]. ¿O es que el Santo no mantuvo Su promesa? Pero, hay aquí un significado interno. Moisés se encontraba entonces en el grado de "Voz", y el grado de "Expresión" se hallaba entonces en exilio. De ahí que dijera: "Como me oirá Faraón", dado que mi "expresión" está en servi-dumbre a él, siendo yo solamente "voz" y careciendo de "expre-sión". Por eso Dios juntó a El a Aarón, el cual era "expresión" sin "voz". Cuando vino Moisés, apareció la Voz, pero era una "voz sin palabra". Esto duró hasta que Israel se acercó al Monte Sinaí para recibir la Torá.

Entonces la Voz se unió con la Expresión, y la palabra fue hablada, según está dicho, "y el Señor habló todas estas palabras" [21]. Entonces Moisés estuvo en plena posesión de la Palabra, estando unidas Voz y Palabra. Esta fue la causa de la queja de Moisés de que carecía de palabra salvo cuando estalló en queja y "Dios habló a Moisés"
[22]. En esta ocasión la palabra em-pezó a funcionar, pero volvió a cesar de nuevo, pues el tiempo aún no estaba maduro. De ahí que el versículo continúa: "Y le dijo, Yo soy el Señor" [23]. Solamente al darse la Ley estuvo Moisés: curado de su impedimento, cuando la Voz y la Expresión estaban en él unidas como su órgano. Antes de ese suceso, el poder que es Expresión guió a Israel en el desierto, pero sin exteriorizarse hasta que llegaron al Sinaí. R. Judá interpretó en el mismo sentido el versículo 5-6 del capítulo V del Cantar de los Cantares*, que dice: "Yo me levanté para abrir a mi amado, pero mi amado se había retirado e ido". Mientras la Comunidad de Israel está en exilio, la Voz está retirada de ella y la Palabra no funciona, como está dicho: "Estoy mudo con silencio" [24]. Y aun cuando la Palabra despierta, "mi amado se ha retirado", es decir, repentinamente cesa, como había ocurrido primero con Moisés.
La voz siguió: "Ya aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob". La "Y" (la Vav) simboliza la superioridad de Jacob sobre los otros, según lo sostiene R. Judá. R.
Yose dijo ¿Qué hay del ver-síc ulo: "Yo soy el Dios de Abraham y de Isaac"?
[25]. R. Judá res-pondió: Cuando se dijo esto, Jacob estaba incluido en Isaac, el cual en ese tiempo era ciego, y a un hombre ciego se lo cuenta como muerto. Porque mientras una persona vive, el Nombre Santo no se junta a su nombre, es decir, el Dios de fulano, y por eso Jacob estaba incluido en Isaac y no fue mencionado directamente. Pero ahora que Jacob está muerto, el Nombre Santo puede unír-sele. "Por El Schadai", es decir por el "espejo no luminoso", y no el "luminoso". Pero esto no significa que estaban versados en la "Hembra" solamente y no en un grado más alto, pues continúa: "Y yo también establecí mi pacto con ellos", que indica que en la percepción de ellos, el pacto estaba unido con la Hembra. El que tiene el privilegio de ser miembro del Pacto, hereda el País, como está dicho: "Yo he establecido mi pacto con ellos para darles el país de Canaán". R. Simeón dijo: Está escrito: "Estad aterrados de la espada pues la ira trae los castigos de la espada, para que podáis conocer que hay juicio". La
"espada" es una de la que se dice "ella vengará el pacto" [26], y es el castigo que espera a quien anula el signo del Pacto y con esto, también, la unión de la cual es un símbolo. Pero quien trae el Pacto a su lugar y lo guarda en pureza, se vuelve un conducto de bendición para el mundo supe-rior y paia el mundo inferior. De ahí que está dicho "estad ate-rrados de la espada", porque si este mandamiento no despierta el sentido de la reverencia en un hombre, no lo hará ningún otro mandamiento. Observad que tan pronto como los israelitas se agi-taron para acercarse al Santo y clamaron ante El, de su parte El "recordó Su Pacto". El vocablo hebreo que significa "recordar" siempre se halla ligado al Pacto como su signo, porque es el des-pertar del anhelo de unión en las esferas superiores. De ahí "Yo recordé mi Pacto" para vincularlo con su lugar propio, y por eso "de a los hijos de Israel, Yo soy YHVH".

Y el Señor habló a Moisés y a Aarón y les dio un encargo para los hijos de Israel y para Faraón. Según R. Yose el encargo consistió en que debían hablar suavemente a Israel y respetuosamente a Faraón. Suavemente a Israel, porque aunque entonces los israelitas eran esclavos, ellos sin embargo eran de descendencia real. Por esta razón la sección que se ocupa con los nombres de los que encabezaban las familias tribuales viene inmediatamente después de los versículos 14-25*. R. Jiyá dice que esto es para mostrar que no habían cambiado sus hábitos rií se habían casado con los autóc-tonos. Pero según R. Aja, el propósito es presentar a Moisés y a Aarón y mostrar que ellos eran dignos de

conducir al pueblo y actuar como sus voceros ante Faraón, porque entre los jefes de las familias tribuales no había ninguno como ellos.

Y Eleazar, hijo de Aarón, se tomó una de las hijas de Putiel para mujer: y ella le tuvo a Pinjas; estos son los jefes de los padre? de los Levitas de acuerdo a sus familias. ¿Por qué dice "estos son los jefes" si el único mencionado es Pinjas? La verdad es que por haber él salvado de la plaga a millares en Israel [27] al hacer expia-ción por los hijos de Israel y sus jefes, todos ellos están incluidos en él y la referencia a él es a "éstos". Esta expresión también sugiere que él, en su propia persona, está compensado de la pérdida de los jefes de los Levitas, Nadab y Abihu [28]. Ellos pecaron y fueron quemados, pero sus almas encontraron moradas para ellas en Pinjas. Ellos apartaron el signo del pacto de su lugar, al no dejar descendencia, y él vino y de nuevo se unió a este signo, y por eso le fue dado a él el espíritu y la heredad de ellos. Todo esto ya está sugerido aquí. Efectivamente, a Pinjas se lo menciona aquí porque primero el Santo, previendo que los dos hijos de Aarón dañarían a] Pacto, no quiso juntar a Aarón con Moisés en su mi-sión, pero entonces, al ver que Pinjas restauraría el pacto y repararía el daño causado por ellos, consideró que al fin y al cabo era digno, como está escrito a su respecto: "Estos son los que a Aarón" [29], significando "es el mismo (digno) Aarón". Además está escrito: "Estos son —literalmente, este es— que Aarón y Moisés". El número singular "este" sugiere la unidad de los dos, la fusión del "viento" —que equivale a Moisés, el cual simboliza la sefirá Tiféret— con "agua", qus equivale a Aarón, es decir, Gracia. De manera similar la expresión en el versículo siguiente: "Estos son —literalmente, este es— que Moisés y Aarón" sugiere la fusión del "agua" con el "viento".

R. Eleazar y R. Abba pasaron una vez una noche en una hos-tería en Lida. R.
Eleazar expuso allí el versículo: "Por eso, conoce este día y considéralo en tu corazón —Levaveja— que YHVH es otro" [30], como sigue. El empleo de la forma levaveja en vez de livjá sugiere un plural, "corazones". Y lo que Moisés quiso decir fue esto: "Si deseas conocer que YHVH y ELOHIM son uno dentro del otro y ambos son uno, considera tus propios corazones, es decir, tus dos inclinaciones, la buena y h. mala, que están fusionadas entre sí y forman una unidad". También dijo que los pecadores dañan al mundo superior al producir una separación entre la "Derecha" y la "Izquierda". En realidad sólo se causan daño a sí mismos, como está escrito, "El —Israel— se ha corrompido a sí mis-mo (lo) de modo que ya no (lo) son sus hijos; es el defecto de ellos" [31]. En este versículo "lo" (él mismo) y "lo" (no) sugiere que ambos son causa y no son causa: son causa, es decir, evita a la descendencia las bendiciones de arriba, como está escrito: "y la ira del Señor se encendió contra vosotros y El cerró la puerta del cielo para que no hubiera lluvia" [32], y no son causa, en cuanto el cielo guarda las bendiciones para él mismo. (Así la separación por el pecador de la buena inclinación de la mala por la consciente tendencia al mal, separa el atributo Divino de la Gracia del atributo del Juicio, la Derecha de la Izquierda). Considerad las tribus: Judá emanaba de la Izquierda y tendía a la Derecha, con el fin de conquistar naciones y para que su mano pudiese estar "en la nuca de siis enemigos" [33]. Si no hubiese tendido a la Derecha, no habría quebrantado ios ejércitos de ellos. ¿Pero la Izquierda no suscita Juicio? La verdad es que cuando El juzga a los hijos de Israel, E! los aparta de Sí con Su "Mano Izquierda", pero con los Gentiles ocurre justamente lo contrario, como está escrito: "Tu mano derecha, oh Señor, se ha hecho gloriosa en poder; tu mano derecha, oh Señor, ha roto en pedazos al enemigo"? [34]. Por eso, judá, que es de la Izquierda, tiende a la Derecha, y las otras tribus de su compañía también tienden a la Derecha; Isacar, que se dedi-caba al estudio de la Torá, que viene de la Derecha [35]: "de su mano derecha salía una ley de fuego para ellos" y Zebulún, que apoyaba a Isacar

en sus estudios aprovisionándolo en sus necesidades mate-riales, también se apegó a la Derecha. Por eso Judá efectuó una doble unión: norte con agua, izquierda con derecha. Rubén, que pecara contra su padre, comenzó con la Derecha, se unió a la Iz-quierda y se apegó a ella, y por eso todos los que pertenecían a su compañía eran de la Izquierda, por ejemplo, Simón, simbolizado por un buey [36], del cual está dicho: "El rostro de un buey a la izquierda" [37] y Gad, que representa el muslo izquierdo. Aquí el sud se fusionó con el fuego, la derecha con la izquierda. Y este es el significado de las palabras "Por eso, conoce este día...", para unir la Derecha con la Izquierda y así, "conocer que YHVH es ELOHIM". R. Abba dijo: muy seguramente así es. "Aarón y Moi-sés", equivale a "Moisés y Aarón". Viento fusionado con agua, agua con viento. R. Abba expuso de manera similar el versículo: "Amarás a YHVH tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza" [38]. Dijo: la santa unificación es ahora intimada, y re hace al hombre un llamado serio para qus declare la unidad del Nombre Santo con un supremo amor, o sea, "con todo tu corazón", como antes, es decir, con la Derecha y la Izquierda, con las incli-naciones buena y mala "y con toda tu alma", con el alma de David, colocada entre ellas; "y con toda tu fuerza", es decir, para unir en la mente los dos nombres -YHVH y ELOHIM- en la esfera tras-cendente que está más allá de todo entendimiento. Es esta una unificación perfecta a través del verdadero amor de Dios. Jacob, el unificador de lados —atributos— representa simbólicamente este amor. Esta es la significación esotérica del pronombre singular em-pleado en relación con Moisés y Aarón: los dos atributos que ellos representan están fusionados en uno y no hay entre ellos separación. R. Judá encontró un ejemplo de lo mismo en el Rey David, el cual decía de si mismo: "¡Oh, cómo amo tu Torá! Ella es mi meditación todo el día" [39]; "A medianoche me levanto para darte gracias por tus juicios correctos" [40]. David guiaba a su pueblo como un pastor, de modo que no ss apartara del camino de la verdad. Durante el día estudiaba la Ley, para perfeccionarse en ella, y de noche cantaba alabanzas al Santo, Bendito Sea, hasta la mañana, que él despertaba,. conforme lo dijo: "Despierta, mi gloria; despierta salmista y arpa; yo despierto la mañana". Durante el día buscaba administrar jus-ticia para fusionar la Izquierda con la Derecha y durante la noche cantaba alabanzas para hacer que la noche fuese una parte del día. Y observad que en su tiempo el Rey David traía todas esas "creaturas vivientes del campo" [41] cerca del océano, pero tan pronto como Salomón obtuvo dominio, el océano se levantó en su plenitud y las llenó de agua. ¿Cuáles de ellas fueron las primeras a las que dio de beber? Ya se ha asentado que fueron los coloreados peces superiores, acerca de los cuales está escrito "y llenad las aguas en los mares" [42].

R. Eleazar dijo: En el mundo superior emergen trece fuentes —se supone que simbolizan las fuerzas del juicio que salen de la sefirá Maljut— al lado derecho, que hacen salir tres corrientes profundas. Mientras algunas de estas corrientes se elevan, otras caen y sus aguas se entremezclan. Estas trece corrientes, que salen de trece fuentes, se ramifican en mil ríos, que fluyen en todas las direcciones:
cuatrocientos noventa y nueve y medio a un lado y cuatorcientos noventa y nueve y medio al otro lado, y los otros dos me-dios ríos se juntan en uno y se metamorfosean en una Serpiente, cuya cabeza es roja como la rosa y cuyas escamas son sólidas como el hierro y que tiene aletas por las que se propulsa a través de todos los ríos. Cuando levanta su cola golpea contra todos los peces que aparecen en su camino, de modo que ninguno se atreve a estar en su camino. Su boca emite un fuego llameante. Cuando sale para atravesar los ríos todos los peces caen en temblor, se lanzan y se precipitan en el gran océano. Una vez cada setenta años se agacha a un lado y una vez cada setenta años al otro lado; así los mil ríos menos uno se llenan de ella. Así permanece por un tiempo. Pero cuando se mueve

sale de ella una franja de fuego en sus escamas, que permanece afuera y se estremece, y las aguas de los ríos se enturbian y asumen un color azul oscuro y surgen olas en todas las direcciones. Entonces levanta su cola y la agita hacia arriba y hacia abajo de modo que todo vuela ante ella. Así ocurre hasta que finalmente se proyecta del norte una llama de fuego y sale una proclama, diciendo: "Levantaos, viejas hembras —es una alusión a Lilit, el demonio de la noche y su séquito—, sed dispersadas a todos los cuatro rincones, porque, he aquí que está despierto el que está por poner grillos en las mandíbulas del monstruo".
Así dice la Escritura: "Y yo pondré ganchos en tus mandíbulas..." [43]. Entonces todos se dispersan y el monstruo es tomado y llevado por sus mandíbulas y puesto en la caverna del gran abismo, de modo que su poder está quebrantado. Después de esto es traído de vuelta a sus ríos. Esta ejecución se repite cada setenta años para evitar que haga daño a las regiones celestiales y sus fundamentos. Por eso todos nosotros damos gracias y ofrendamos alabanza, como está escrito: "Oh venid, inclinémonos y doblemos la rodilla. Arrodillé-monos ante el Señor nuestro Hacedor" [44]. Los dragones superiores habitan en lo alto, es decir, aquellos que fueron bendecidos, según leemos: "Y Dios los bendijo" [45]. Estos gobiernan sobre los otros peces, de los cuales está escrito: "Y llenad las aguas en los ma-res" [46]. Acerca de esto está escrito: "¡Cuan múltiples son tus obras, oh Señor! En sabiduría las hiciste a todas" [47].

Di a Aarón, toma tu vara. ¿Por qué la vara de Aarón y no la de Moisés? Porque la vara de Moisés era más sagrada pues en el Paraíso superior fue grabado en ella el Nombre Santo, y el Santo no deseaba que pudiese ser contaminada por el contacto con las varas de los magos egipcios. Pero había otra razón aún, o sea, que todos esos poderes impuros que vienen de la Izquierda pudiesen ser sometidos por Aarón, cuyo grado es el de la Derecha. R. Jiyá preguntó a R. Yose: dado que el Santo sabía que los magos egip-cios eran capaces de convertir sus varas en serpientes. ¿Por qué ordenó E! a Moisés y a Aarón que efectuaran esta señal ante Faraón? Para él nada maravilloso había en esto. R. Yose respondió-. El dominio de Faraón se originó de la Serpiente, y por eso su castigo comenzó con la serpiente. Cuando los magos lo vieron se regocijaron porque sabían que ellos podían hacer lo mismo, pero entonces la serpiente de Aarón se volvió de nuevo una vara seca, como está dicho "y la vara de Aarón deglutió sus varas". Entonces ellos se asombraron, y se dieron cuenta de que había un Poder superior sobre la tierra. De esta manera Aarón en realidad mostró dos señales, una arriba y una abajo; la de arriba al mostrar a Faraón que había una Serpiente más elevada que regía sobre las de ellos, y la otra al hacer que madera sometiera sus serpientes. No penséis que la realización de los magos fue simplemente un hacer creer: sus varas efectivamente "se convirtieron en serpientes". Está escrito: "Pues, yo estoy contra ti, Faraón rey de Egipto, el gran dra-gón que yace en medio de sus ríos" [48]. Es de allí que los magos egipcios derivaban su poder de brujería, p:ro la fuente de su sabi-duría era el grado más bajo de todos. Observad que su sabiduría consistía en someter los grados más bajos a grados más altos, los jefes de su dominio. Estos a su vez derivan su poder del Dragón debajo del cual ellos están situados, como lo indica la frase: "que está detrás del molino" [49].

R. Jiyá estaba un día sentado junto a la puerta de Usha cuando vio un pájaro volando detrás de R. Eleazar. Le dijo: Parece que aun cuando caminas en las calles todo el mundo quiere seguirte. R. Eleazar giró su cabeza y vio al pájaro; entonces dijo: Ha de tener algún mensaje para mí. El Santo tiene muchos mensajeros, y no solamente creaturas vivientes: "Porque la piedra clamó desde la pared y el tablón la contestó desde el maderamen" [50]. Por eso, cuan cuidadoso ha de ser el hombre para no pecar ante el Santo, Bendito Sea, en

secreto, imaginando que nadie podría atestiguar en contra de él. Las piedras y las vigas de la propia casa de un hombre gri-tarán contra él. La vara de Aarón era un trozo de madera seca y, sin embargo, el Santo la empleó para Su primera señal en Egipto efectuando por intermedio de ella dos milagros; Ella degluto la serpiente de ellos, y por una vez se volvió ser viviente. Malditos aquellos que dicen que el Santo no alzará a los muertos porque les parece una imposíbilidad. Que los necios que están lejos de la Torá y del Santo piensen un poco. Aarón tenía en su mano una vara hecha de madera seca, el Santo la convirtió en un ser viviente por breve tiempo, con espíritu y cuerpo. ¿Acaso El no puede tarrn bien, en el tiempo en que El alegrará al mundo, convertir en una creación nueva los cuerpos que una vez han tenido espíritus y almas sanias, que guardaron los mandamientos y estudiaron la Ley día y noche y a quienes El ocultó por un tiempo en la tierra? R. Jiyá dijo: Y lo que es más: de las palabras "tus muertos vivirán" [51] resulta evidente que no sólo habrá una nueva creación, sino que los mismos cuerpos que estarán muertos se levantarán, pues en el cuerpo peimanece intacto un hueso, que no decae en la tierra, y en el Día de la Resurrección el Santo lo ablandará y lo hará como levadura en masa, y se levantará y expandirá a todos los lados y el cuerpo entero y todos sus miembros se formarán de él, y entonces el Santo pondrá en él espíritu. R. Eleazar dijo: Seguramente es así. Y el hueso será ablandado por el rocío, como está dicho: "Tus muertos vivirán... porque tu rocío es el rocío de las plantas" [52].

Toma tu vara y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus corrientes, sobre sus ríos... para que se conviertan en sangre. R. Judá dijo: ¿Cómo fue posible esto? ¿Puede una vara ten-derse sobre toda esta extensión? Más aún, se dice luego "y se cumplieion siete días después de que el Señor hubo golpeado al río" [53], mencionando solamente el río y omitiendo las otras aguas de Egipto sobre las cuales Aarón había extendido su mano. La explicación es que la referencia aquí es al río Nilo, porque de éste se llenan todos los otros ríos, corrientes, lagos, charros, de modo que Aarór, sólo necesitó golpear ese río y fueron golpeadas todas las otras aguas. La prueba está en que dice "y los egipcios no pudieron beber del agua del río". R. Abba dijo: Observad que las aguas inferiores divergen y se desparraman a cada lado, pero las aguas superiores se juntan y concentran en un lugar (Yesod), como está dicho: "Que las aguas de debajo del cielo se reúnan juntas en un lugar" [54]. Y luego: "Y a la reunión de las aguas El llamó ma-res", como ya hemos explicado. El firmamento en el cual se hallan suspendidos el sol, la luna, las estrellas y las plantas es el gran lugar de reunión donde las aguas superiores se juntan y desde donde se irrigaba la tierra o mundo inferior. Por eso desparrama y distri-buye esas aguas lejos y a lo ancho, para que todas las cosas puedan por ellas ser irrigadas. Pero cuando pende sobre el mundo el cas-tigo, entonces el mundo inferior no se empapa del superior firmamentó del sol y la luna, sino del "lado izquierdo", acerca del cual está dicho:
"La espada del Señor está llena de sangre" [55]. Desdi-chados aquellos que deben beber de esta copa. En tales tiempos ei mar se empapa a ambos lados y se divide en dos partes, blanca y íoja, misericordia y justicia. Tal fue, pues, la suerte del Egipto, que fue arrojado al Nilo y el golpe le fue infligido arriba y abajo. Por eso Israel bebió agua y los egipcios bebieron sangre.
Observad que cuando el Santo, Bendito Sea, se prepara a in-fligir castigo a las naciones idólatras, el "lado izquierdo" despierta y cambia la blancura de la luna en sangre; luego los lagos y charcos de abajo se llenan también de sangre. Así el castigo del injusto es efectivamente sangre. Además, cuando sobre un pueblo pende la condena de sangre, es la sangre de asesinato ejecutado por otro pueblo a quien Dios trae contra él.
Pero contra Egipto, el Santo, Bendito Sea, no optó por le-vantar otra nación, pues en tal caso también podía sufrir Israel que vivía en medio de los egipcios. Por eso El castigó a

los egipcios haciendo que sus corrientes de agua se cambiaran en sangre de modo que no pudieran beber de ellas. Y como el poder supramundano de Egipto estaba centrado en el Nilo, el Santo ejerció primero su voluntad sobre ese principado, de modo que, siendo el Nilo una de sus dividinades, pudiese ser humillado ante todo su poder más elevado. También salió sangre de los ídolos menores, como está escrito: "y habrá sangre por todo el país de Egipto, en recipientes de madera y en recipientes de piedra" [56].

R. Jiyá se levantó una noche para estudiar la Torá, hallándose con él R. Yose el menor, que aún era un joven. R. Jiyá comenzó citando: "Sigue tu camino, come tu pan con júbilo y bebe tu vino con corazón alegre. Pues Dios acepta ahora tus obras" [57]. Dijo: ¿Por qué dijo esto Salomón? En verdad todas las palabras de Salomón las expresó él en sabiduría, y cuando un hombre sigue por el camino del Santo, El lo acerca y le da paz y quietud, de modo que goza su pan y su vino, complaciéndose el Santo con él y con su obra. Entonces dijo el joven: Si esto es todo lo que las palabras significan, ¿dónde está su gran sabiduría? R. Jiyá respondió: Hijo mío, cocina .bien tu comida ("cuando llegues a la madurez") y comprenderás. Dijo el joven: Aun sin cocinar ("aun antes de que yo madure") entendí el significado de ellas. R. Jiyá dijo: ¿Cómo es eso? El respondió: una vez oí de mi padre que en este versículo Salomón exhorta al hombre a coronar la Comunidad de Israel con regocijo, que es el "Lado Derecho", representado por el pan, y lue-go con vino, que es el "Lado Izquierdo", para que ella pueda ser firme en la fe, pues el júbilo completo y perfecto está en la unión de "Derecha" e "Izquierda". Y cuando ella está entre las dos, el mundo se encuentra lleno de bendición, gracia y rectitud y gene-rosidad. Y todo esto se cumple cuando el Santo, Bendito Sea, está satisfecho con las obras de los hombres. Entonces se fue a él R. Jiyá, y lo besó y dijo: Seguramente, mi intención fue decir esto, pero deliberadamente dejé que tú lo dijeras, pensando que eres demasiado joven, y ahora advierto que el Santo desea coronarte con la Torá.

Entonces R. Jiyá comenzó a exponer el versículo: Di a Aarón, toma tu vara y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto. ¿Por qué Aarón y no Moisés?, preguntó. Dijo: porque el Santo, Bendito Sea, ha dicho: Aarón representa el principio del agua, y el lado Izquierdo está deseoso de llevar por sí mismo el agua. Cuadra así que Aarón, el cual emana de dicho lado, pueda conmoverlo para tomar posesión de las aguas, con lo que ellas se convertirán en sangre. Obsérvese que primero fue golpeado el más bajo de los grados. R. Simeón dijo: El Santo, Bendito Sea, comenzó con el grado más bajo, golpeando a cada uno,
sucesivamente, con cada dedo de Su mano. Y cuando El alcanzó el más elevado, pasó a tra-vés de Egipto, mató a todos los primogénitos del país, pues los pri-mogénitos representaron el grado más alto y selecto de todos. Ob-sérvese, además, que Faraón era el gobernante de las aguas, como se dice a su respecto:
"El gran dragón que yace en medio de sus ríos" [58]. Por esta razón la conversión de su río en sangre fue la primera plaga. Luego siguieron las ranas que con potentes chillidos y graznidos entraron en las entrañas mismas de los egipcios. Sa-lieron del río a la tierra seca, donde produjeron un ruido por todo el lugar hasta que cayeron muertas en el interior de las casas. Ha-blando esotéricamente, las diez plagas fueron forjadas por la fuerte mano del Todopedoroso, con la mano que superó en poder a los grados de las divinidades egipcias y confundieron sus mentes hasta que ellas quedaron inermes. Obsérvese que todos los grados de ellos, tan pronto como emergieron a lo abierto para efectuar algo que todos pudieran ver, se volvieron impotentes para hacer cualquier cosa. Esto se debió a la potente mano que los oprimía.

Y el río pululará con ranas, que saldrán y entrarán en tu casa.

R. Simeón citó aquí el versículo: “Una voz se oye en Rama, lamen-tación y llanto amargo, Raquel llorando por sus hijos porque ellos no estaban” [59]. La comunidad de Israel se llama “Raquel”, como está dicho, “Como una oveja (rajel) está muda ante sus esquila-dores” [60]. ¿Por qué muda? Porque cuando otras naciones gobiernan sobre ella la voz parte de ella y ella se vuelve muda. “Rama” (lite-ralmente, alto) se refiere a la Jerusalem que es arriba. “Raquel llo-rando por sus hijos” significa que mientras Israel está en exilio, Raquel llora, porque es su Madre. “Ella se rehusó a ser confortada en cuanto a sus hijos porque él (en singular) no está”. Debiera decir “ellos no están”. Ahora bien, ¿por qué se emplea el singular? Porque se refiere al Esposo de Israel (a Dios), porque es la “Voz” de Israel, y ha partido de Israel y viven separados. Y no fue una única vez que Raquel lloró por Israel, sino que siempre que está en exilio ella llora por los hijos de Israel. Por eso, el Santo dio a los egipcios otra clase de “voz”, en el croar de las ranas, que hicieroa ruido en sus interiores.

Ellas vendrán dentro de tu casa y tu cámara de dormir y tu cama. Aquí la cama se menciona solamente en relación con Faraón, y no en relación con sus servidores y su pueblo. La razón es ésta. Respecto de Sara está escrito: “Los príncipes de Faraón la vieron y la elogiaron ante Faraón, y la mujer fue llevada a la casa de Faraón” [61]. La triple repetición de “Faraón” en este versículo co-rresponde a los tres faraones, uno en el tiempo de Sara, uno en el tiempo de José y uno á qxiien Moisés castigó con su vara. El primer Faraón, al ver que Sara era una mujer hermosa, ordenó a sus artistas que hicieran una semejanza de ella. Ellos pintaron su cuadro on una de las paredes de su cámara de dormir, pero él no estuvo satis-fecho hasta que hicieron un cuadro de ella en madera, que él tomó consigo a su cama. Cada sucesivo Faraón acostumbraba deleitar sus ojos de manera similar con ese cuadro. Por esta razón Faraón fue castigado más severamente que sus subditos. Las ranas hasta entraron en su cama. R. Abba dijo:
Los hijos de Israel alaban a Dios día y noche, y en respuesta el Santo, Bendito Sea, los recordó en Egipto y trajo contra Faraón creaturas que no quedaron calladas ni de día ni de noche, o sea, las ranas cuyos sonidos nunca cesaban, en castigo porque había hecho pesada la carga de su pueblo santo, que ni de día ni de noche dejaba de cantar alabanzas al Santo, Bendito Sea. A causa del ruido de las ranas nadie en Egipto podía conversar con su vecino. Por ellas, el suelo mismo se contaminó, y criaturitas y niños morían de su chachara. Cabe preguntar: ¿Los egipcios no eran capaces de matarlas? La explicación es que por cada una que un egipcio intentaba matar con un palo o una piedra, salían seis de su barriga, corriendo de un lado a otro, de modo que la gente se abstenía de tocarlas.
Obsérvese que de las muchas corrientes y ríos que salen del Mar Superior y, que en sus cursos se dividen y vuelven a dividirse en muchos otros ríos y corrientes, la parte que cayó al lado del Egipto fue de agua que pululaba con tales creaturas. Pues todas las aguas que salen de ese mar llevan varias clases de peces, es decir, mensajeros enviados al mundo para llevar a cabo la voluntad de su Amo a través del espíritu de la Sabi-duría. Acerca de esto, un texto tradicional nos dice que hay aguas que sostienen a hombres sabios y otras aguas que engendran hombres necios, de acuerdo a los diversos ríos que se ramifican a todos lados. Y bien, los ríos egipcios engendran maestros de hechicerías de varias clases, y de diez grados, como las enumera el versículo, “uno que empleaba la adivinación, un adivino, o un encantador, o uno que consultaba a un espectro o a un espíritu familiar, o un nigromante” [62]. Aquí tenemos diez especies de hechicería. Y en ese tiempo el Santo, Bendito Sea, extendió Su dedo y turbó los arroyos y ríos de Egipto de modo que sus peces de sabiduría fueron confundidos: algunas aguas se volvieron sangre, otras arrojaban pequeños peces de ninguna monta y sobre los cuales nunca se posaba el espíritu de hechicería.

Entonces vino sobre ellos la plaga llamada arov (literalmente mezcla, es decir, mezcla de varias bestias) que alegóricamente indica que el Todopoderoso confundió sus artes mágicas de manera que sus prácticas no eran capaces de juntarlas, de remendarlas. Más aún, esa confusión produjo una mezcla de una especie perversa e híbrida similar a aquellas a que se refieren las palabras de la Escritura: "No sembrarás tu campo con dos especies de simiente; ni te pon-drás un vestido de dos especies de material mezcladas juntas" [63]. Muchas fueron entonces las legiones que se agitaron arriba, pero el Santo, Bendito Sea, las confundió a todas. Estos fuertes actos que realizó el Todopoderoso se cumplieron con levantar una de sus manos contra el Egipto, arriba y abajo, fue entonces que la sabi-duría del Egipto pereció, como la Escritura dice: "Y la sabiduría de sus sabios perecerá, y el entendimiento de sus hombres prudentes será ocultado" [64]. Observad, además, el pronunciamiento: "Y yo confundiré al Egipto con el
Egipto" [65], es decir, el Egipto celestial con el Egipto terrenal. Porque las legiones celestiales están a cargo de las terrenales, y unas y otras fueron juntas puestas en desorden. Fueron confundidas en lo alto de modo que los egipcios no pudie-ran derivar inspiración de las fuentes celestiales como antes. Fue con este objetó que el Todopoderoso trajo sobre ellos el arov, o mezcla y confusión, manifestada en una mezclada horda de bestias que los asaltó. Y lo mismo la plaga de gusanos, engendrados del polvo de la tierra. Observad que todo lo que es engendrado sobre la tierra crece por él estímulo de un Capitán que lo tiene a su cargo y que todo sobre la tierra es modelado según una pauta celestial. Hay en lo alto siete firmamentos, y hay siete zonas de tierra. Corres-pondientemente, en el mundo inferior hay firmamentos de siete grados y siete zonas de tierra. Estas, como lo han expuesto los Compañeros, están dispuestas como los escalones de una escalera, elevándose una encima de otra, y cada zona tiene diez divisiones, de modo que hay setenta en total. Cada una de éstas está presidida por un Capitán, y los setenta Capitanes tienen a su cargo las setenta naciones de la tierra. A su vez, estas setenta divisiones terrestres limitan y rodean a Tierra Santa, como dioe la Escritura: "Pues, es el lecho de Salomón; hay en torno sesenta hombres fuertes, de los fuertes hombres de Israel" [66] y hay, además de los sesenta mencionados, diez ocultos entre ellos. Todas estas rodean a Tie-rra Santa. Esto se refiere al mundo superior, y lo mismo se halla reproducido en el mundo inferior. Y bien, en ese tiempo el Santo, Bendito Sea, extendió Su dedo sobre la zona que fue otorgada a los egipcios, y una llama de fuego pasó por todo el trecho y secó todo el suelo aluvial, con el resultado de que el polvo de la tierra generó gusanos. Fue
Aarón quien golpeó el polvo, para mostrar que la mano derecha del Santo, Bendito Sea, quiebra a Sus enemigos, como lee-mos: "Tu diestra, Oh Señor, quiebra en pedazos al enemigo" [67]. El mismo castigo está destinado a aplicarse por el Santo, Bendito Sea, a Roma, la gran Metrópoli, como está escrito: "y sus corrientes serán dirigidas a la pendiente, y su polvo se convertirá en azufre" [68]. Así "todo el polvo de la tierra se convirtió en gusanos por todo el país de Egipto".

R. Judá y R. Jiyá estaban una vez caminando juntos. R. Jiyá dijo: Cuando marchan juntos miembros de la Compañía, ellos de-ben ser de un mismo corazón y una misma mente. Si por casualidad aparecen entre ellos pecadores o personas que no tienen .lugar en el Palacio del Rey, o bien que se encuentren en su compañía, deben separarse de ellos. Han de tomar el ejemplo de Cakb, del cual está escrito: "Pero mi servidor Caleb, porque tuvo otro espíritu con él y me había seguido plenamente..." [69]. "Otro espíritu" significa que Caleb se separó de los otros espías y fue solo a Hebrón a fin de prosternarse en la cueva de Majpela ante las tumbas de los pa-triarcas; y Hebrón le fue otorgada como su heredad, según está escrito: "A él le daré la tierra que él ha pisado" [70]. ¿Y por qué le fue dada

Hebrón. Hay para ello una razón esotérica, la misma que está en el fondo de la conexión de David con Hebrón, Pues encontramos que cuando Saúl murió y David interrogó al Señor: "¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá?", la respuesta fue que subiría a Hebrón [71]. Y bien, si Saúl había muerto y David ya era el rey con derecho, ¿por qué no proclamó él de una vez su gobierno sobre el país entero? ¿Por qué fue necesario ir a Hebrón y ser allí ungido como rey sobre Judá solamente por siete años y no fue declarado monarca sobre todo Israel hasta después de la muerte de Isch-Boschet? En verdad, el Santo, Bendito Sea Su Nombre, tuvo en esto un propósito profundo. El reino santo no había de establecerse ple-namente sin ligarse primero a los patr arcas en Hebrón. Cuando tuvo lugar este contacto el reino se erigió firmemente con apoyo del mundo de arriba, cuyo símbolo, en el caso de David, fue "siete años", siendo siete el número de la perfección, porque contiene todo. Así, cuando se dice del Templo, "Y él lo construyó en siete años", se sugiere la misma perfección. Y bien, David deseaba cons-truir el reino perfecto aquí abajo como una contraparte del Reino arriba; pero antes de que pudiese realizar su deseo hubo de adquirir poder para la tarea mediante su vinculación con los patriarcas por "siete" años. Así solamente fue capacitado para establecer su reino en perfección, en la manera del Reino de la luz superior: un reino que nunca sería sacudido. Y, guiado por una inspiración similar, Caleb también fue a Hebrón.

R. Yose y R. Ezequías estaban un día caminando de Capadocia a Iida y con ellos iba un judío que conducía un asno pesadamente cargado. En su camino llegaron a un campo donde notaron un nú-mero de animales muertos y moribundos. Dijeron: Sin duda, una plaga de ganado se ha producido en este lugar. El de Judea hizo la observación siguiente: la matanza de los rebaños y las majadas en Egipto fue de tres clases. Una era por morriña, una por granizo y una tercera se limitó a los primogénitos. Respecto de la primera, está escrito: "Pues la mano del Señor está sobre el ganado que se encuentra en el campo". Mientras que antes está escrito,
"Es el dedo de Dios" [72]; aquí se habla de "la mano del Señor", es decir, con todos sus cinco dedos, por la razón de que habían sido golpeadas cinco especies de ganado, como se enumera en el pasaje "sobre los caballos, sobre los asnos, sobre los camellos, sobre las majadas y sobre los rebaños". Fueron golpeados cada uno por uno de los cinco dedos, y juntos por la mano del Señor. He ahí que leemos, "una muy afligente morriña", que significa que el ganado moría dé sí mismo, de pronto, y sin ninguna causa visible. Después, como los egipcios no se arrepintieron, la DeBeR (morriña) giró literal-mente sobre sus letras y se convirtió en BaRaD (granizo), que mató a todos los sobrevivientes. La diferencia entre las dos fue que la primera mató suavemente y la segunda, con violencia y con furia. Pero ambas golpearon a las mismas especies y por medio de los cinco dedos.

R. Yose y R. Jiyá estaban caminando juntos. R. Yose le dijo a R. Jiyá: ¿Por qué estás silencioso? Sin conversación sobre asuntos santos la caminata no es provechosa. R. Jiyá estalló en lágrimas y «dijo: Está escrito: "Sarai era estéril, ella no tuvo hijo" [73]. ¡Desa-gracia, desgracia! Desgracia por el tiempo en que Hagar concibió a Ismael! R. Yose dijo: ¿Por qué? ¿Sara no concibió después y no tuvo un hijo de la santa estirpe? R. Jiyá contestó: Tú ves y yo veo, pero uno puede ver más que otro. Yo he oído algo de boca de R. Simeón, algo que me hace llorar. ¿Qué es? Te diré. Sara anhelaba tener un hijo propio, y le dijo a Abraham: "Te ruego, entra en mi servidora" [74] y Hagar tuvo un hijo de Abraham, y Abraham rogó a Dios: "¡Oh, que Ismael pueda vivir ante ti!" Y bien, aunque él Santo, Bendito Sea, prometió a Abraham que engendraría a Isaac, Abraham estaba a tal punto apegado a Ismael, que el Santo hubo de prometerle: "En cuanto a Ismael, Yo te

he oído: Pues he aquí que lo he bendecido... y Yo haré de él una gran nación" [75]. Por su circuncisión Ismael entró en el pacto santo antes de que Isaac hu-biera nacido. Y bien, por cuatrocientos años el representante supra-mundano de Ismael permaneció ante el Santo, Bendito Sea, y le suplicó de esta manera: "¿El que es circunciso tiene una parte en Tu Nombre?" "Sí". "¿Y entonces qué hay de Ismael? ¿No es él, circunciso? ¿Por qué, entonces, no tiene parte en Tu Nombre, como Isaac?" El Santo contestó: "Isaac fue circuncidado de acuerdo a la regla, pero Ismael no. Más aún, los israelitas adhieren a mí desde el octavo día de su nacimiento, y los ismaelitas por largo tiempo están lejos de mí". El dijo: "¡Sin embargo, como Ismael fue circun-cidado, merece tener una retribución". ¡Desdicha, desdicha, que Ismael haya nacido en el mundo y fuera circuncidado! ¿Qué hizo el Santo? El expulsó a los hijos de Ismael de la comunión ce-lestial y les dio, en cambio, una parte aquí abajo en el País Santo, debido a su circuncisión. Y están destinados a gobernar sobre el país un tiempo largo, el tiempo en que esté vacío, exactamente como su forma de circuncisión es vacía e imperfecta. Y ellos evita-rán que Israel retorne a su propio país hasta que se hubieran agota-do los méritos de los hijos de Ismael. Y los hijos de Ismael librarán fuertes batallas en el mundo, y contra ellos se juntarán los hijos de Edom y harán guerra contra ellos, algunos en tierra y otros en el mar y algunos cerca de Jerusalem, y el uno prevalecerá sobre el otro, pero el País Santo no será entregado a los hijos de Edom. Entonces se levantará una nación de los confines más lejanos de la tierra contra la malvada Roma y luchará contra ella durante tres meses, y muchas naciones se juntarán allí y caerán en las manos de ese pueblo, hasta que todos los hijos de Edom se juntarán contra él desde todos los confines de la tierra. Entonces el Santo se levan-tará contra él, como está dicho: "Una matanza del Señor en Bazra y una gran matanza en el país de Edom" [76]. El "se apoderará de los confines de la tierra para que los malvados puedan ser sacudidos fuera de ella"
[77]. El eliminará a los hijos de Ismael del País Santo y aplastará todos los poderes y principados de las naciones en el mundo supramundano y sólo quedará un único poder arriba para regir sobre Las naciones del mundo, o sea, el poder que representa a Israel, como está escrito: "El Señor es tu sombra a tu mano dere-cha" [78]. Porque el Santo Nombre está a la Derecha y la Torá está a la Derecha y por eso todo depende de la Derecha, e igualmente la salvación futura está a la Derecha, como está dicho: "Salva con tu mano derecha" [79]. Respecto de ese tiempo está escrito: "entonces dirigiré a los pueblos un lenguaje puro para que todos ellos puedan llamar el nombre del Señor para servirle con un acuerdo único" [80] y en ese día "el Señor será uno y su nombre será Uno" [81]. Sea el Señor por siempre jamás. Amén y Amén.

[1] Isaías XXVI, 4.
[2] Génesis XLIX, 26.
[3] Deuteronomio IV, 32.
[4] Salmos XXV 2.
[5] Salmos XXIV, 2-3.
[6] Génesis II, 10.
[7] Isaías LX, 21.
[8] Salmos XXXIII, 2.
[9] Génesis I, 2.
[10] Job XXXVII, 22.
[11] Job XXXVIII, 5-6.
[12] Ezequiel I, 7.
[13] Eclesiastés X 10.

[14] Proverbios XXVII, 17.
[15] Génesis II, 10.
[16] Éxodo XXVIII, 21.
[17] Proverbios XIX, 2.
[18] I Reyes VII, 25.
[19] Números VII, 3.
[20] Éxodo IV, 10-12.
[21] Éxodo XX, 1.
[22] Éxodo VI, 2.
[23] Éxodo VI, 2.
[24] Salmos XXXIX, 3.
[25] Génesis XXVIII, 13.
[26] Levítico XXVI, 25.
[27] Números XXV, 8.
[28] Levítico X.
[29] Levítico X, 26.
[30] Deuteronomio IV, 39.
[31] Deuteronomio XXXII, 5.
[32] Deuteronomio XI, 17.
[33] Génesis XLIX, 8.
[34] Éxodo XV, 6.
[35] Deuteronomio XXXIII, 2.
[36] Génesis XLIX, 6.
[37] Ezequiel I, 10.
[38] Deuteronomio VI, 5.
[39] Salmos CIX, 97.
[40] Salmos CIX, 22.
[41] Salmos CIV, 11.
[42] Génesis 1, 22.
[43] Ezequiel XXIX, 4.
[44] Salmos XCV, 6.
[45] Génesis I, 22.
[46] Génesis I, 22.
[47] Salmos CIV, 24.
[48] Ezequiel XXIX, 4.
[49] Éxodo XI, 5.
[50] Habacuc II, 11.
[51] Isaías XXVI, 19.
[52] Isaías XXVI, 19.
[53] Isaías XXVI, 25.
[54] Génesis 1, 9.
[55] Isaías XXIV, 6.
[56] Isaías XXXIV, 6.[57] Eclesiastés IX, 7.
[58] Ezequiel XXIX, 3.
[59] Jeremías XXXI, 15.
[60] Isaías LIII, 7.
[61] Génesis XII, 15.
[62] Deuteronomio XVIII, 10-11.
[63] Levítico XIX, 19.
[64] Isaías XXIX, 14.

[65] Isaías XIX, 2.
[66] Cantar de los Cantares III.
[67] Éxodo XV, 6.
[68] Isaías XXXIV, 9.
[69] Números XIV, 24.
[70] Deuteronomio I, 36.
[71] Samuel II, 1.
[72] Éxodo VIII, 15.
[73] Génesis XI 30.
[74] Génesis XVI, 2.
[75] Génesis XVI, 20.[76] Isaías XXXIV, 6.
[77] Job XXXVIII, 13.
[78] Salmos CXXI, 5.
[79] Salmos LX, 7.
[80] Haggeo III, 9.
[81] Zacarías XIV, 9.

BO
Éxodo X, 1 - XIII, 16

Y el Señor dijo a Moisés: Anda a Faraón, porque Yo he endu-recido su corazón.
R. Judá comenzó aquí con el versículo: Bienaven-turado es el pueblo que conoce el sonido regocijante; Oh Señor, ellos andarán en la luz de tu rostro [1].
Exclamó: Cuan importante es para el hombre el andar por los caminos del Santo, Bendito Sea, y guardar los mandamientos de la Torá, para que pueda ser digno del mundo por venir y triunfar sobre las acusaciones, tanto en la tierra como en el cielo. Porque así como hay acusadores del hombre aquí abajo, así hay también acusadores arriba.. Pero aquellos que guardan los mandamientos de la Torá y andan en justicia, en temor de su Señor, nunca carecerán de intercesores en el cielo, pues, acaso no está escrito: "Si hay con él un ángel intercesor, uno entre mil... entonces es gracioso con él y dice: líbralo de bajar al foso: yo he encontrado un rescate" [2]. R. Jiyá le dijo: ¿Por qué ha de necesitar el hombre un ángel para que interceda por él? ¿No está escrito: "El Señor será tu confianza y guardará tu pie de ser to-mado" [3]; "el Señor te guardará de todo mal" [4] bis. Pues efec-tivamente, el Santo Mismo ve todo lo que el hombre hace, ya sea bueno o malo, como está escrito: "¿Puede un hombre ocul-tarse en lugares secretos que yo no lo vea" [5]. R. Judá respondió: ¡Efectivamente, hablas verdad! Pero también está escrito que Satán dijo: "Pero tiende tu mano y toca su hueso y su carne", y que el Santo Mismo dijo a Satán: "Y tú me persuades contra él" [6], lo que prueba que se dio a los poderes del "otro lado" permiso para que; pudiesen levantarse contra el hombre por causa de los actos que efectuó en este mundo. Y en todo esto los caminos del Santo están ocultos, y excede a mi capacidad el seguirlos, porque estos son los estatutos del Santo, que los hombres no deben examinar demasiado estrechamente, salvo aquellos hombres que andan por el camino de la sabiduría y así son en verdad dignos de penetrar en las sendas veladas de la Torá y de este modo comprender las verdades ocultas en ellas.

R. Eleazar discurrió entonces sobre el versículo: Y hubo un día cuando los hijos de Dios vinieron a estar ante el Señor y entre ellos vino también Satán [7]. Este "día" —dijo— era Día de Año Nuevo, en el cual el Santo juzga al mundo. "Los hijos de Dios" son los seres superiores designados para vigilar las acciones de la huma-nidad. La expresión "hallarse ante el Señor" es paralela al versículo "Todos los ejércitos del cielo de pie junto

a él, a su mano derecha y a su izquierda" [8]. Pero en este versículo tiene un significado más especial: poner de manifiesto el amor del Santo a Israel. Por-que los mensajeros que están designados para vigilar las obras de los hombres merodean de acá para allá por el mundo, reuniendo los actos de todas las creaturas de modo que en el Día de Año Nuevo, el día del Juicio, puedan encontrarse ante el Señor con su carga de acusaciones. Y de todos los pueblos de la tierra, sólo hay uno, Israel, cuyas obras ellos examinan cuidadosamente y en detalle, porque los israelitas son los hijos del Santo en un sentido particular y cuando sus obras no concuerdan con el propósito Divino, ellos efectivamente debilitan el poder del Santo, pero cuando ellos hacen Su voluntad, acrecientan Su fuerza y Su poder: "Dad fuerza a Dios" [9]. Así, "los hijos de Dios", los mensajeros superiores, cuando "permanecen" con sus acusaciones contra Israel, también están "contra (al) Dios". "Y Satán también vino entre ellos". "También" significa que él vino con el definido propósito de desplegar su su-perior poder como el mayor de todos los acusadores celestiales y dificultar para Israel el obtener perdón. Cuando el Santo vio que todos ellos vinieron de este modo para acusar, "El dijo a Satán: ¿De dónde vienes? Y Satán respondió: de ir de un lado a otro en el país". Y bien, sabemos que el control de todos los países está con-fiado a los Capitanes superiores, salvo solamente el País de Israel. De ahí que cuando Satán dijo "El país", Dios supo que su intención era acusar a Israel, y por eso le preguntó inmediatamente: "¿Has considerado a mi servidor Job, que no hay nadie como él en la tierra?", con el fin de distraerlo hacia otro asunto y hacer que dejara Israel a El solo, como un pastor que arroja un cordero a un lobo para salvar el resto del rebaño. Entonces Satán dejó a Israel y dirigió su atención a Job, diciendo: "¿Job teme a Dios por nada?", como si hubiera dicho: "Nada hay de extraño en que el servidor tema al Amo que le da todo lo que su corazón desea. Aparta de él tu cuidado providencial y ve luego lo que valdrán su temor y reve-rencia". Observad esto. Cuando en la hora de necesidad algo es arrojado, como un soborno, al "otro lado" —como el cordero arro-jado al lobo— el representante del "otro lado" cesa pronto de atacar a su víctima original. Esta es la razón para la ofrenda de un cabrío a la Luna Nueva y en el Día de la Expiación. Pues Satán se ocupa con estos y deja a Israel en paz. Ahora ha llegado el tiempo para el "otro lado" para tener lo que le es debido de toda la simiente de Abraham. Porque Satán tenía un cargo contra Abraham por haber traído como sacrificio un animal en vez de a Isaac, lo que es una transacción ilegal, pues está dicho: "El no lo alterará (un animal destinado a sacrificio) ni lo cambiará" [10], Por eso, su reclamo fue plenamente razonable. Así, desde el tiempo en que Isaac fue salvado y un animal lo reemplazó como sacrificio, el Santo, Bendito Sea, designó para Satán otra rama de la familia de Abraham para que pudiese acusarla, o sea, los descendientes paganos de su hermano Nahor, la familia de Uz, y Job era del país de Uz. Y bien, Job fue uno de los más cercanos consejeros de Faraón y cuando este último elaboró la intención de exterminar a los hijos de Israel, Job le advirtió: "No los mates, pero toma sus posesiones de ellos y somete sus cuerpos a trabajo severo". Entonces el Santo dijo: "Mientras tú vivas, serás juzgado según tus propios juicios". Por eso, cuando Satán dijo: "Pero extiende tu mano ahora y toca todo lo que él tiene y toca su hueso y su carne", el Señor puso en su poder todas las posesiones de Job y su carne, comprometiéndolo solamente a "salvar su alma", es decir, su vida. Es verdad que el texto dice "Y tú me incitaste contra él para destruirlo sin causa" [11], lo que pareciera mostrar que los sufrimientos de Job fueron inmerecidos. Pero podemos traducir no "contra él" (bo), sino "en él", es decir, en su opinión, siendo esto solamente idea de Job, y no el hecho real. Aquí intervino R. Abba, diciendo: todo esto es correcto hasta un punto, pero se nos ha enseñado que Satán, el "viejo pero necio rey" [12] tiene el derecho de acusar solamente a individuos, no a la humanidad como un todo. Pues el juicio del mundo lo ejecuta el Santo, como está dicho, respecto de los que construyeron la Torre de Babel: "Y el Señor

bajó para ver" [13]. También en relación con Sodoma y Gomorra: "Yo bajaré ahora y veré" [14] pues el Santo no estaría satisfecho con condenar el mundo a

perdición meramente por la fuerza de la palabra de Satán, que es el gran acusador y cuyo único deseo es destruir el mundo.
Pero la verdad es que en el Día de Año Nuevo se encuentran de pie dos "lados" ante el Santo, Bendito Sea, para la recepción de la humanidad. Los hombres de quienes se pueden registrar buenas acciones y arrepentimiento tienen el privilegio de ser inscriptos en el rollo del lado que es vida y produce vida y quien esté en su lado es inscripto para vida. Y aquellos cuyas obras son malas son asigna-dos al otro lado, que es muerte. Pero a veces acontece que el mundo es exactamente equilibrado entre los dos. Entonces si hay una persona justa para mover la balanza, el mundo es salvado. Pero si hay un malvado, el mundo todo es condenado a muerte. Y justamente1 en tal condición eran los asuntos de los hombres en el tiempo de Job, cuando el Acusador "estuvo ante el Señor", deseoso de denun-ciar al mundo. Inmediatamente el Santo le preguntó: "¿Has consi-derado a mi servidor Job?" Y tan pronto como Satán oyó este nom-bre, concentró en él toda su atención. Por esta razón se nos enseña que es malo que uno se aislé y se separe del cuerpo de la comuni-dad, pues entonces uno puede ser singularizado y acusado en el reino superior. Por eso la mujer Shunamita dijo "Yo resido entre mi pueblo" [15], queriendo significar que no tenía deseo de separarse de la mayoría, habiendo morado hasta entonces entre el pueblo y siendo conocida arriba como una con el pueblo. En cambio, Job era conocido aparte de su pueblo: fue destacado, y ésta fue la oportunidad de Satán. Dijo: "¿Job teme a Dios por nada? ¿No has hecho una valla alrededor de él y alrededor de su casa?... [16] que significa: "retira todas las buenas cosas con que lo has dotado, y él te va a maldecir en tu cara: te abandonará y se ligará al otro lado. Ahora él come tu pan; retíralo y pronto veremos de qué sus-tancia está hecho y a quién se plegará!" A lo cual "el señor dijo a Satán, He aquí que todo lo que él tiene está en tu mano" [17]. Así se le dio a Satán permiso de perseguir a Job y mostrar que sus motivos no eran realmente puros. Pues tan pronto como se lo some-tió a prueba abandonó el camino recto y no permaneció firme: "El no pecó con sus labios" [18] pero pecó en su mente, y después tam-bién con su lenguaje. Pero no fue tan lejos como para ligarse al "otro lado", como Satán predijo. Sus pruebas duraron doce meses, porque éste es el tiempo concedido al "otro lado", pues, según la tradición, los pecadores son juzgados en la Guehena durante doce meses. Y como Job no se apegó al "otro lado", "el Señor bendijo el postrer estado de Job más que al primero" [19].

R. Simeón dijo: El Santo, Bendito Sea, no tentó a Job de la misma manera en que tentó a otros hombres justos. No se dice a su respecto, como se dice acerca de Abraham [20] que Dios lo tentó. Abraham condujo con sus propias manos su único hijo para ser sacrificado al Santo, pero Job nada le dio a El. En realidad no se le ordenó que hiciera nada de esa clase, como que Dios sabía que no estaría a la altura de la prueba. Meramente se lo libró al Acu-sador, y el Santo espoleó a Satán, por medio del atributo de la Justicia, para ponerlo a prueba, como está dicho: "¿Has conside-rado a mi servidor Job?"

R. Simeón dijo: respecto de Caín está escrito que é] trajo un sacrificio "en los días postreros" [21] y hemos asentado que esta expresión indica el "otro lado". Y de Abel está dicho que "él tam-bién trajo de los primerizos de su rebaño y de sus gordos" [22]. La expresión "él también" sugiere que, a diferencia de Caín, él trajo su ofrenda primordialmente al Santo y sólo reservó "los gordos" para el "otro lado", mientras que Caín ofrendó primordialmente al "otro lado" y sólo dio una parte al Santo, y por eso su

sacrificio no fue aceptado. Leemos respecto de Job que “sus hijos fueron y cele-braron ... y enviaron y llamaron por sus tres hermanas para comer y beber con ellos” [23]. Mientras ellos así festejaron y se pusieron alegres, el Acusador estuvo diariamente presente en medio de ellos, pero no pudo prevalecer contra ellos, como está escrito: “¿No has hecho una valla en torno de él y en torno de su casa?” Y cuando Job hizo sacrificios, no dio a Satán parte alguna, pues está dicho: “El ofrendó ofrendas de holocausto de acuerdo al número de todos ellos [24] siendo ésta una ofrenda que asciende enteramente a lo alto de modo que nada dio al “otro lado”. Si lo hubiera hecho, el Acusador no habría sido capaz de prevalecer contra él. De ahí que al fin, él tomó solamente lo que le era debido. En cuanto a la pre-gunta que cabe plantear de por qué Dios permitió que Job sufriera tanto, la respuesta podría ser que si hubiera dado a Satán su debido, el “lado no santo” se habría separado del santo y permitido que este último ascendiera, sin ser turbado, a las esferas más altas. Pero como no obró así, el Santo hizo que se ejecutara sobre él la justicia. Observad esto. Como Jacob mantuvo el mal separado del bien y no los fusionaba, fue juzgado de la manera correspondiente: primero experimentó el bien, luego experimentó lo que es malo y luego de nuevo el bien. Pues el hombre ha de conocer a ambos, el bien y el mal, y convertir el mal en bien. Este es un principio pro-fundo de la fe.

R. Simeón continuó: Ahora cuadra revelar misterios relaciona-dos con lo que es arriba y lo que es abajo. ¿Por qué está escrito aquí “ven (bo) a Faraón”? ¿No debía decir más bien “anda” (lej)? Es para indicar que el Santo, Bendito Sea, guió a Moisés a través de un laberinto derechamente a la morada de cierto poderoso dragón superior —es decir, al representante celestial del Egipto— del cual emanan muchos dragones menores. Moisés estaba aterrado de acer-cársele, porque sus raíces están en regiones superiores, y él sola-mente se acercaba a sus corrientes subsidiarias. Cuando el Santa vio que Moisés temía al dragón y que ninguno de los mensajeros superiores era capaz de superarlo, El proclamó: “Pues, yo estoy contra ti, Faraón, rey de Egipto, el gran dragón (tanin) que yace en medio de sus ríos, que ha dicho: mi río es mi propiedad, y yo lo hice para mí” [25]. Cierto es que en verdad el Señor hubo de librar guerra contra este dragón, el Señor mismo, y no un ser menor. Este os el misterio del “gran Dragón” para aquellos que tienen familia-ridad con la ciencia esotérica. R. Simeón dijo además: Está escrito: “Y Dios creó los grandes dragones y toda creatura viviente que se mueve, que las aguas produjeron abundantemente, según su es-pecie” [26]. Dijo: Ya hemos comentado este versículo, pero las pala-bras “El creó los grandes dragones” contienen un misterio aún más especial y particular: ellas se refieren al Leviatán y su pareja, que la última fue matada, y es preservada por el Santo para recreo de las justos en los días del Mesías. El gran dragón descansa entre nueve ríos, cuyas aguas son turbulentas. Y hay un décimo río cuyas aguas son calmas y en cuya profundidad descienden las bendiciones de las aguas del Paraíso tres veces al año. El dragón entra en este río y hace allí su morada. Y de allí sale y nada hacia el mar, bajan-do, y devora peces de todas las especies, y luego vuelve de nuevo al río. Los nueve ríos rápidos están bordeados de árboles y tienen flores a sus orillas. El río padre salía del Lado Izquierdo y de él caían tres gotas en cierto canal, y cada una de las tres se dividía de nuevo en tres; y cada gota se tornaba un río. Estos son los nueve ríos que corren por todos los firmamentos. Y de la humedad final que quedaba cuando todas las gotas salieron, se formaba otra gota, que salía suavemente, y de esta gota se formaba ese décimo río que corre en calma. En este río también corre una gota de las bendiciones derramadas del lado de la Derecha por la “corriente que fluye perpetuamente”, y es mayor que todo el resto. Cuando los cuatro ríos que fluyen del Jardín de Edén se dividen, uno llamado Pisón fluye hacia adentro y se fusiona con el décimo río calmo del cual hemos hablado. Del río calmo, así aumentado, se alimentan y se llenan todos los otros ríos. En

cada uno de ellos reside un dragón, de modo que el número de los dragones es nueve. Y cada uno de estos nueve tiene un orificio en su cabeza, y también el gran dragón, porque cada uno de ellos emite aliento, respiración, hacia arriba y no hacia abajo. Está escrito: "En el comienzo Dios creó..." y también "Y Dios creó los grandes dragones". Esto indica que todos los diez actos de la Creación tuvieron su contraparte en estos diez líos, en cada uno de los cuales uno de los dragones respira pesada-mente. Y bien, ese gran dragón, cuando levanta sus aletas, eleva las aguas en torno suyo, y toda la tierra se sacude y todos los dragones menores, y esto tiene lugar cada setenta años. R. Simeón dijo: Verdaderamente, aunque los miembros de la Cofradía son estudiosos de la historia de la Creación y tienen conocimiento de sus mara-villas y percepción de las sendas del Santo, Bendito Sea, aun entre ellos hay pocos que saben cómo interpretarla en relación con el misterio del gran dragón.

Porque el Señor pasará por... R. Yose comentó la expresión "El Señor verá la sangre... y pasará por alto". Dijo: ¿Dios necesita acaso una señal? ¿No le están revelados a El todos los secretos? La explicación, sin embargo, es que sólo cuando un pensamiento, ya sea bueno o malo, es traducido en acción, él trae su resultado desde arriba, ya para recompensa o para castigo, salvo solamente la inten-ción de idolatría, de la cual está dicho: "Prestad cuidado de voso-tros mismos para que vuestro corazón no sea engañado" [27].

En cuanto a la significación del hisopo, R. Yose explicó que todas las calles y lugares de mercado de los egipcios estaban llenos ele ídolos y todas sus casas estaban llenas de implementos de magia para ligarlos con "coronas" inferiores. Y por eso fue necesario purificar las puertas con el hisopo, a fin de que estos poderes pudieran ser exorcizados. Y esto se hizo en tres lugares: en el dintel y en los dos pilares laterales. Por eso el Señor pasará por alto la puerta y no permitirá que el Destructor entre en vuestras casas, porque él verá el diseño de Su Santo Nombre sobre la puerta. R. Judá dijo: Pero si es así, ¿por qué se requería solamente la sangre, dado que, como se nos enseñó, los atributos divinos están simbolizados con tres colores, blanco, rojo y un color que está entre los dos y los combina a ambos? R. Yose respondió: La sangre era de dos especies, la de la circuncisión y la del cordero pascual, simbolizando la primera la misericordia y la segunda la justicia. No es así, intervino R. Judá. Es como se nos ha enseñado, que el Santo hizo a la sangre un sím-bolo de misericordia, como si hubiera en ella blanco, y por eso se dice: "Y cuando yo pasé junto a ti y te vi ensuciada en tu propia sangre, te dije: vive en tu sangre" [28]. Con este fin la puerta fue embadurnada con sangre en tres lugares, o sea, en los dos lados y en el medio. R. Ezequías sostuvo, sin embargo, que aparecieron en las puertas dos especies de sangre para representar las dos "coronas" que se manifestaban en ese momento en las regiones de arriba. R. Yose sostuvo que era una corona consistente de dos lados combi-nados, o sea, misericordia y justicia. R. Abba dijo: ¡De cuántas maneras el Santo muestra Su benignidad a Su pueblo! Un hombre construye una casa; el Santo le dice: "Escribe Mi Nombre y ponlo sobre tu puerta (mezuzá), y tu permanecerás dentro de tu casa y yo afuera de tu puerta para protegerte!" Y aquí, en relación con el Pésaj, El dice: "Inscribid en vuestras puertas el signo del misterio de Mi Fe y Yo os protegeré desde afuera?" Ellos inscribieron la semejanza del Santo Nombre en la forma de la letra He. Como el Nombre Santo giró entonces de la Misericordia al Juicio, apareció el castigo a la vista de Dios en ese tiempo. Todo se volvió rojo, como un símbolo de venganza en el enemigo de Israel. Hablando esotéricamente, cuadra mostrar abajo el color correspondiente al estado de arriba, ya sea misericordia o justicia. Y como fue entonces así ha de ser en el futuro, según está dicho: "¿Quién es éste que viene desde Edom (Roma),

con vestiduras de Bozra teñidas?" [29]. Pues él se vestirá enteramente en juicio para vengar a Su pueblo.

Y ninguno de vosotros saldrá a la puerta... La razón se en-cuentra en el dicho de R. Isaac, según el cual cuando el castigo pende sobre un lugar, los hombres no han de salir a lo abierto, pues una vez que el Destructor recibe licencia, él daña indiscriminada-mente y no distingue entre el justo y el injusto. Por eso el pueblo de Dios ha de ocultarse para evitar ser consumido en esa venganza que es lo propio del destructor. R. Yose dijo que el mismo poder que ejerció justicia sobre los egipcios fue agente de la misericordia para Israel, como está escrito: "Cuando yo vea la sangre os pasaré por alto". Pues como se nos enseñó, todas las santas coronas de arriba contienen a un mismo tiempo el juicio y la misericordia. R. Ezequías extrajo la misma conclusión del versículo "Y el Señor golpeará a
Egipto, golpeando y curando" [30], es decir, golpeando a los egipcios y curando a Israel, esto es, de la herida de la cir-cuncisión; la frase "el Señor pasará por alto la puerta", sugiere la "puerta" del cuerpo, que es el lugar de la circuncisión.

R. Simeón lo interpretó de manera similar: En el momento cuando la noche se dividió y la Santa Corona (la Sefirá Kéter) se desplazó para unirse con el principio masculino que es la Gracia superior, porque nunca se manifiestan el uno sin el otro, el uno golpeaba y el otro curaba. También, "el Señor pasó por alto la puerta": esa puerta que es la abertura de espíritu y cuerpo. Que la circuncisión tiene tal significado puede verse de Abraham. Antes de que fuese circuncidado, era una vasija cerrada impenetrable en todos los lados, pero cuando fue circuncidado y se manifestó en él el signo de la letra yod del Santo nombre, se abrió a las influencias superiores; este es el significado interno de las palabras "él estaba sentado a la puerta de la tienda en el calor del día" [31] es decir, de la superior Tienda santa. R. Eleazar dijo que cuando la yod se manifestó, él recibió las alegres noticias de que la Gracia era con-firmada con Justicia.

R. Abba dijo que esto se refiere a la décima corona —la de la Gracia— con la cual fue dotado entonces, como lo indican las pala-bras "en el calor del día", es decir, en el tiempo en que la Gracia predomina. Según otra explicación, la palabra "pasar" significa aquí que Dios pasó por alto las alegaciones de las coronas inferiores, que estaban conectadas con ciertas coronas celestiales, y las soltó de sus cimientos y se obligó a Sí Mismo para ejecutar juicios sobre ellos y para guardar a Israel. Y, así, toda vez que se emplea la pala-bra "pasar" como usada por el Todopoderoso, ella significa "constriñiéndose o forzándose a Sí Mismo", para ejercer misericordia a para ejercer severidad.

Y aconteció que a medianoche el Señor golpeó a todos los primo-génitos en el país de Egipto. R. Jiyá y R. Yose estaban una vez mar-chando desde Usha a Lida, el primero montado en un asno. R. Yose dijo: Detengámonos un momento y oremos., porque está a la mano el tiempo de la plegaria de la tarde y se nos ha enseñado no des-cuidar nunca esta plegaria. ¿Por qué es eso? Porque la severidad domina entonces, y por eso el hombre ha de prestar especial aten-ción a esta plegaria. R. Jiyá bajó y recitaron sus plegarias. Después continuaron su camino. Mientras estaban marchando, se acercó la noche y vieron que el sol se estaba poniendo. R. Jiyá dijo: ¿Por qué estás silencioso? R. Yose contestó: Yo estaba reflexionando acerca de que la condición de la humanidad depende enteramente de sus jefes. Cuando éstos son dignos, el mundo y todo en él prosperan, pero cuando ellos son indignos, desdichado es el mundo y desdi-chada es la gente. R. Jiyá dijo: Efectivamente, dijiste ¡a verdad, pues está escrito: "He visto a todo Israel disperso por las

colinas como ovejas que no tienen un pastor, y el Señor dijo: Estos no tie-nen dueño; que cada uno de ellos retorne a su casa en paz" [32]. En vez de "que ellos regresen a", habríamos esperado que el texto dijera "que ellos permanezcan en" sus casas, pues hasta entonces no las habían abandonado. La explicación es que, como se nos enseñó, cuando la cabeza —en este caso, el rey de Israel— es indigno, el pueblo es castigado por su culpa, como lo expresó David: "He aquí, yo he pecado... ¿pero estas ovejas qué han hecho?" [33] pero como "éstas no tienen dueño porque Ajab fue castigado por su desobediencia y muerto en la batalla, que vuelvan... en paz". Así, cuando la cabeza del pueblo es castigada, el pueblo escapa al cas-tigo, porque entonces el atributo de Justicia no puede pretender poder sobre ellos, sobre los del pueblo (habiendo ya sido apaci-guado). Y también Josafat habría sido castigado por juntarse con Ajab si no hubiese "clamado" [34].

Mientras continuaban así su viaje, llegó la noche. Dijeron: ¿Qué haremos? Si seguimos marchando nos perderemos en la oscu-ridad, y el permanecer aquí puede sernos peligroso. Así, se aparta-ron un poco de la ruta y se sentaron bajo un árbol, manteniéndose despiertos conversando sobre asuntos de la Escritura. A medianoche oyeron un sonido y he aquí que pasó una cierva, gritando fuerte. R. Jiyá y R. Yose se levantaron, temblorosos. Entonces oyeron una voz que en tono alto proclamaba: ¡Vosotros que estáis despiertos, levantaos! ¡Vosotros que estáis durmiendo, despertad! Vosotros, mundos, preparaos para encontraros con vuestro Señor R. Jiyá dijo: Ahora debe ser justamente medianoche. Y esta es la voz que "hace trabajar las ciervas". La significación esotérica de esto es la si-guiente. A la hora en que el Señor Se muestra en el Jardín, todo el Jardín se reúne y se mantiene junto al Edén, desde donde la co-rriente de La vida sale en numerosos conductos. El Jardín se llama "el Atado de la Vida", y en él los piadosos son beatificados con la luz del mundo por venir. Y a la hora cuando el Santo, Bendito Sea, Se revela a estos santos, se oye una voz, que grita: "Despertad, Oh viento norte, ven, Oh tú, sud, sopla sobre mi jardín, para que sus especias broten. Que mi amado venga a su huerto, para comer su fruto grato" [35]. El "fruto grato" significa los sacrificios que se ofrendan al Santo de la esencia anímica de los justos. Estas ofrendas tienen lugar a medianoche.
Después de que R. Jiyá hubo hablado así, él y R. Yose se sen-taron. R. Yose dijo: con frecuencia me ha parecido extraño que el golpear a los primogénitos egipcios tuviera lugar a medianoche y no de día, cuando su maravilla habría sido manifiesta para todos. También me pareció extraño que murieran los primogénitos de los "cautivos en el calabozo y los primogénitos del ganado" [36] y no los reyes, príncipes y guerreros, como en el caso de Senaquerib, del cual está escrito "Y el ángel del Señor lo mató en el campamento de Asiría.. ." [37]. En esa ocasión —así cuenta la tradición— todo el campamento consistía de reyes, príncipes y poderosas hombres de guerra, de modo que un ángel debía haber mostrado más poder que el que aquí mostró Dios mismo. R. Jiyá dijo: es esta una cuestión bien planteada. Sin embargo, he oído que R. Simeón ben Yojai está en este momento "purificando las calles de Tiberíades", y por eso vayamos a él. Permanecieron debajo del árbol hasta la mañana, y entonces prosiguieron. Cuando llegaron al lugar donde R. Simeón estaba, lo encontraron sentado profundamente sumergido en el es-tudio, teniendo en la mano un libro de Hagadá. Estaba comentando el versículo: "Todas las naciones son ante El como nada y se cuen-tan para él como menos que nada" [38]. La palabra "nada" —dijo— describe la religión de los paganos que no traen unión de lo celestial y lo terrenal y adaptan una fe de necedad; y son "contados me-nos que nada", como paja que el viento sopla. También interpretó el versículo: "Dios creó los (et) cielos y la (et) tierra" [39] donde la primera et se refiere a la Mano Derecha y la segunda a la Mano Izquierda; y estas dos "están juntas" [40] por la acción de la Corona que se llama zot y que comprende a la vez la Misericordia y el Juicio. A esto dijo R. Jiyá: ¿Nuestro maestro nos permitirá

que explique-mos por qué liemos venido? Está escrito: “Y aconteció que a media-noche el Señor golpeó a los primogénitos en el país de Egipto”, y de lo que acabamos de oír concluimos que este versículo contiene la misma idea que tú estabas expresando, de modo que hemos ve-nido en tiempo justo para consultarte. R. Simeón precedió su res-puesta con una referencia al versículo: “¿Quién es nomo el Señor nuestro Dios que mora en lo alto y sin embargo se humilla para ver las cosas que están en el cielo y la tierra?”
[41], que expuso así; “¿Quién es como el Señor nuestro Dios?”, que asciende a las esferas más altas para ser coronado con la suprema corona santa, cuyo esplendor es más resplandeciente que las glorias de todas las coro-nas menores; “y sin embargo se humilla” para descender de corona en corona, esto es, de un?, esfera a otra, de una morada de luz a otra, y cada una más baja que la última, y todo esto para ejercer Su cuidado providencial para los mundos más altos y los más bajos? Entonces continuó: En vez de “a medianoche” en este pasaje ha-bríamos esperado “alrededor de medianoche”, que era la frase que efectivamente empleó Moisés cuando predijo el suceso. Sabemos que nuestros colegas explican que Moisés empleó la palabra “alre-dedor de”, de modo que si el suceso no ocurría en el segundo exacto de la medianoche, los astrólogos egipcios no tendrían la posibilidad de llamarlo mentiroso. Pero esto no llega a resolver la dificultad, porque en este caso no debió haber puesto la expresión en boca del Señor [42]. Otra dificultad es que Moisés, cuando habló de la muerte de los primogénitos, se refirió al “primogénito de la ser-vidora que está detrás del molino”, pero en nuestro versículo leemos del “primogénito del cautivo que estaba en la casa del pozo”. Y por encima de todo viene tu pregunta, que es la última paja que quiebra el lomo del camello. Pero todo el asunto se ex-plica esotéricamente entre “los cosechadles del campo”, porque contiene un misterio supremo, que ha sido proclamado por el pro-feta fiel, Moisés, del cual está escrito: “Tú eres más hermoso que los hijos de hombres; en tus labios se ha derramado gracia; por eso Dios te ha ungido con el óleo de la alegría por encima de tus seme-jantes” [43]. “Tú eres más hermoso que los hijos de hombres” se refiere a Set y Enoj; “En tus labios hay puesta gracia” significa que Moisés era más grande que Noé y sus hijos; “Por eso Dios te ha bendecido” significa que él estaba por encima de Abraham e Isaac; “óleo de alegría” sugiere que Moisés era más grande que Jacob; y “por encima de tus semejantes” significa que estaba por encima de todos los otros profetas. Un hombre tan grande, que ascendía a grados no alcanzados por ningún otro, ¿pudo haber hablado con tal falta de precisión? Pero la verdad es como sigue. Está escrito: “¿Quién es ese que viene del desierto como pilares de humo?” [44]. Este humo simboliza la Corona que se llama Zot (literalmente, ésta, es decir, la Sefirá Maljut-reino) y “Mujer”; como está escrito, “Esta será llamada mujer” [45]. Esta Corona que se llama Zot rige sobre el medio de la noche de modo que es capaz de ser en el mismo momento blanca para Israel y negra para los paganos. Y mientras la noche no se divide, ella no puede realizar su función, como lo aprendimos del caso de Abraham, para quien, como se nos dijo “la noche se dividió frente a ellos” [46]. Así, aquí Moisés empleó la expresión kajatzot, significando con esto “cuando la noche se dividió”, sabiendo que no cumpliría su función hasta entonces. Pero la última expresión “en el medio” (literalmente, mitad) significa en la segunda mitad, que es siempre el período cuando este zot ejecuta juicios. En cuanto a las referencias a los “primogénitos de-trás del molino”, y a los “primogénitos de los cautivos y del ga-nado” se relacionan con los tres grados de impureza, con todos sus espíritus y poderes, los más altos y los más bajos, con los cuales Faraón, siendo él mismo el más astuto de los magos, procuraba embrollar a los israelitas tan sutil e inexplicablemente como para que nunca pudiesen volver a ser libres. Fue aquí que se reveló el poder del Santo, Bendito Sea: pues El desató todos los lazos de la impureza y rompió todas las “coronas” de la magia, de modo que Sus hijos pudiesen liberarse. Por eso está escrito: “Quién no temerá, Oh rey de naciones...

pues entre todos los sabios de las naciones y en todos sus reinos no hay ninguno como tú" [47].
Después de haber dicho estas cosas, R. Simeón lloró, medi-tando sobre la grandeza del Señor. Entonces levantó su voz y dijo:
"Y así habéis pensado que este pasaje es un manojo de contradic-ciones. Pero, en verdad, la significación del Éxodo es realmente grande. Por esta razón el Santo, Bendito Sea, frecuentemente re-cuerda a Israel su liberación, como cuando El dice: "Quién te ha sacado del país de Egipto" [48]. Y bien, como hay diez coronas arriba, así igualmente hay diez de ellas abajo. Y todas están ocultas en los tres grados que simbolizan "el primogénito de Faraón", "el primo-génito de la servidora que está detrás del molino" y "los primerizos del ganado", por cuyo medio Faraón buscó mantener a los israelitas cautivos por siempre. Bienaventurados sois en verdad, Abraham, Isaac y Jacob, por cuyos méritos fueron desatados !os nudos de la magia, debido a que el Santo, Bendito Sea, juntó en Su misericordia y bondad los lazos indisolubles de vuestra fidelidad, como está dicho: "Y el Señor recordó su pacto con Abraham, con Isaac y con Jacob"
[49]. Las festividades, los Sábados y todos los días destacados en Israel tienen como objeto y base este "recuerdo", y por eso la liberación de Egipto se menciona en relación con tales días. Ver-daderamente, este "recuerdo" es el fundamento y raíz de toda la Torá, la base de todos los mandamientos y de la fe real de Israel. Y bien, en cuanto a tu pregunta de por qué el último acto no tuvo lugar de día, el hecho es que hay en esta relación una contradicción aparente, pues por un lado leemos "en el día de hoy salid" [50] y del otro lado, El Señor tu Dios te sacó de Egipto de noche" [51]. Sin embargo, es verdad que la redención esencial de Israel tuyo lugar de noche, porque solamente de noche el Santo ejerce justicia: por eso era de noche cuando los nudos de la hechicería fueron desatados y los lazos de la oscuridad se rompieron en dos. Sin em-bargo, fueron conducidos afuera de día, ante los ojos del mundo, para que todos los hombres pudiesen maravillarse ante las obras del Señor. Por eso ellos fueron liberados "con una mano alta, frente a todos los egipcios" [52].

R. Simeón terminó entonces, y R. Jiyá y R. Yose se inclinaron ante él y besaron su mano, diciendo con lágrimas en sus ojos: Seguramente, no sólo creaturas terrenales, sino también seres celes-tiales, miran desde sus moradas para verte. El Santo, Bendito Sea, construyó Jerusalem abajo como una contraparte de la
Jerusalem de arriba. Hizo santos los muros de la ciudad y las puertas de ella. Nadie puede entrar en la ciudad salvo que las puertas se abran para él, ni subir salvo si los escalones de los muros son firmes. ¿Quién es capaz de abrir las puertas de la ciudad, quién puede fijar los escalones de los muros si no es R. Simeón ben Iojai? Es él quien abre las puertas de los misterios de la sabiduría y fija la escalera hacia las esferas más altas. Está escrito: "Tres veces en el año todos tus varones serán vistos ante el rostro del Señor" [53]. ¿Quién es, pues, este "rostro del Señor"? Ninguno que no sea R. Simeón ben Iojai. Y en cuanto a la referencia a los "varones" que aparecen ante él, en realidad, solamente pueden acercarse a él "los varones de los varones", los verdaderamente varoniles, es decir, los estudio-sos de la ciencia esotérica.

R. Simeón continuó: Aun no he terminado de contestar a vues-tra pregunta. Preguntáis por qué los primogénitos fueron azotados de noche. Fue porque entonces todos ellos estaban en sus casas, y no afuera, en los campos. Además, la tradición nos dice que esa noche fue tan brillante como un día en el mes de Tamuz, y por eso todo el pueblo egipcio podía ser testigo de la mano poderosa del

Santo; “La noche brillaba como el día; la oscuridad era como luz” [54]. Desde la creación del mundo no se había asistido a nada tan milagroso. Dijo: Ven y ve, está escrito: “Es una noche (layl) de observaciones para el Señor a fin de sacarlos del país del Egipto; es esta noche (halayla) del Señor, observaciones para todos los hijos de Israel” [55]. Y bien, ¿por qué “observaciones” en plural, y “noche” primero en el género masculino (layil) y luego en género femenino (layla)? Para indicar la unión que en esa noche tuvo lugar entre los aspectos Masculino y Femenino en los atributos Divinos, y también la misma unión que tendrá lugar en la reden-ción futura: “Como en los días de tu salida de Egipto le mostraré cosas maravillosas” [56].

R. Jiyá y R. Yose estaban sentados y R. Simeón les enseñaba los misterios relacionados con el libro de Levítico y ellos acostum-braban venir cada día para estudiar con él. Un día R. Simeón salió para dar un paseo, y ellos, siguiéndolo, se le acercaron en un bos-que. Todos se sentaron y R. Simeón comenzó a hablar así: Está escrito: “He visto todas las cosas en los días de mi vanidad: Hay un hombre justo que muere en su justicia, y hay un inicuo que prolonga su vida en iniquidad”
[57]. ¿Cómo pudo Salomón, el más sabio entre los hombres, haber dicho eso? Ha de haber tenido la intención de algún significado interno, pues hemos visto que los caminos del Santo, Bendito Sea, no son así, porque El “da a cada hombre según sus andanzas y de acuerdo al fruto de sus obras” [58]. Pero Salomón insinuaba aquí dos cosas. Cuando los “ojos” del Santo “van de un lado a otro por toda la tierra” [59] y el mundo está lleno de pecadores, la culpa de ellos es visitada sobre el único justo de su generación, mientras Dios es paciente con los inicuos y espera el arrepentimiento de ellos. Si ellos no se arrepienten, son dejados sin un intercesor, porque “el justo perece”, es decir, ha sido sacado del mundo. Es por eso que los Rabíes nos han advertido de vivir solamente en un lugar que es la morada de hombres de actos pia-dosos, y desdicha sufre aquel que fija su residencia entre los ini-cuos. ¡Seguramente será “tomado” por los pecados de ellos! A la inversa, cuando uno vive entre gente piadosa participa de la retri-bución de su bondad. Nos puede servir de ejemplo Rab Jisda, Originalmente vivió entre los capadocianos y sufrió gran pobreza y muchas enfermedades penosas. Pero cuando, después de algún tiempo, dejó esos lugares y se trasladó a Seforis, todo le fue bien: se benefició materialmente y espiritualmente, y él mismo observó “todas estas bendiciones me llegaron porque hice mi morada entre gente a la cual el Santo concede Su bondad”.

Sin embargo, hay otra explicación del pasaje, partiendo de otra dificultad del texto. ¿Cómo pudo Salomón decir “Todas las cosas he visto en los días de mi vanidad (hevli)”? ¿No había alcanzado Salomón sabiduría más allá de todos sus contemporáneos? [60]. ¿Y sus siete nombres —Salomón, y Yedidia, Agur, Jakeh, Ithiel, Lemuel, Kohelet (ver Midrash Rabbah, Eclesiastés 1, 2)— no
corres-ponden a los siete grados superiores, de los cuales el mayor es Kohelet, la esencia de todos ellos, significando la superior Santa Asamblea de las diez Sefirot? Aquel cuyos nombres simbolizan así grados de sabiduría y cuyos tres libros contienen toda la esencia de ella —representando Cantar de los Cantares la Gracia, Kohelet el Juicio y Proverbios la Misericordia— ¿pudo así haber dicho: “En los días de mi vanidad” y “vanidad de vanidades”? Pero, hevel ha de entenderse aquí en el sentido literal, es decir “aliento” y ofrece una lección muy preciosa. Del “aliento” que sale de la boca se forma la voz y de acuerdo al dicho bien conocido el mundo se sostiene sólo por el mérito del “aliento” de pequeños niños de escuela que aún no han probado el pecado. El aliento mismo es una mezcla, está compuesto de aire y humedad y a través de él el mundo es conducido. Hablando esotéricamente, el aliento de los pequeños se vuelve “voz”, y se desparrama

por todo el universo, de modo que ellos se convierten en los guardianes del mundo. Salomón heredó este "aliento" de su padre y a través de él vio con visión clara. De ahí que se dice "yo he visto todas las cosas en los días de mi aliento (hevel)". ¿Y qué vio? "Al justo pereciendo en su justicia". Es decir, si este aliento emana de la esfera del Juicio, entonces "un hombre justo perece en su justicia". Pero cuando el aliento deriva del atributo de la Misericordia, puede ocurrir que "hay un malvado que prolonga su vida". Por eso dice "en los días", y no "en el día", pues todo depende del "cuándo" y del "de dónde" emana el "aliento".

Mientras estaban así escuchando las exposiciones del maestro, de pronto vieron cómo ascendía y descendía humo a poca distancia, donde había un desmonte en el bosque. R. Simeón dijo: El suelo fue calentado por la luz de arriba y ahora este campo emite un aroma de todas las especias y que pasa suavemente. Quedemos aquí, porque la Shejiná está presente con nosotros. Es "el perfume del campo que el Señor ha bendecido" [61]. Inmediatamente comenzó a comentar este versículo y se refirió a la tradición según la cual las "preciosas vestiduras" que emitían un olor suave cuando Jacob apareció ante Isaac, pertenecieron originalmente a Adán y con el tiempo llegaron a manos de Nimrod, "el fuerte cazador", y final-mente a Esaú, que también era un cazador. Dijo: Se ha observado que estas vestiduras fueron hechas por el Santo Mismo [62], por intermedio de ambos Nombres Divinos, IHVH y Elohim, que es más que lo que se puede decir para el cielo y la tierra, que fueron creados solamente por Elohim [63]. Es muy difícil entender cómo llegaron a Esaú. Porque en el primer lugar se nos dice que Dios hizo vestimentas para Eva también [64]. ¿Y qué ocurrió con éstas? Y seguramente Adán y Eva han de haber sido sepultadas con ellas y no abandonaran obsequio tan precioso. Pero la verdad es que ningún otro ser humano usó estas vestimentas, que colocaron a Adán y Eva a la par con seres superiores. Y en cuanto al

"indumento hermoso" que Rebeca puso sobre Jacob [65], se trató de una ropa real de seda y oro, que es costumbre guardar en perfume, y esto fue lo que olió Isaac, y dijo: "Ve el perfume de mi hijo" [66], porque sabía que la suavidad del perfume se debía a él. Cabe preguntar: ¿Cómo supo Jacob del "perfume del campo que el Señor ha ben-decido"? [67]. Desde dos fuentes, que esencialmente son una y la misma. Se dice

"e Isaac salió para meditar en el campo" [68]. ¿Por qué en el campo? ¿No tenía una casa o algún otro lugar donde rezar? La verdad es que ese campo era realmente el mismo que Abraham había comprado de los hijos de Jet, ese campo que estaba cerca de la cueva de Majpelá; y cuando Isaac pasó por él la Shejiná estaba presente allí y el campo emitía santos aromas celestiales, e Isaac, reconociendo la Presencia, hizo de ese campo el lugar regular para su plegaria. El segundo hecho fue que Isaac olió la mirra que ascendía del Monte Moriah. Así, cuando Jacob se le acercó, los perfumes paradisíacos le devolvieron el recuerdo del suave olor que olió en ese campo.

En el décimo día de este mes tomarán para ellos un cordero. Según R. Abba, el décimo día fue elegido porque en ese día el jubileo ilumina la Luna, es decir, Biná comunica luz a Maljut; pues del Jubileo está escrito: "En el décimo día de este séptimo mes habrá un día de expiación" [69]. "Ellos tomarán un cordero". ¿Por qué un cordero? Porque simboliza el poder de la "corona" más baja, que el Santo quebró, la "corona" a la cual adhieren todas las otras "coronas" inferiores, formando la no santa triada que ex-presa la frase "corderos, servidores y servidoras", que Jacob envió a Esaú, como un soborno a los poderes malos que este último re-presentaba. El Santo dijo: "Efectuad este acto de sacrificar el cor-dero pascual y Yo anularé su poder arriba. Hacedlo pasar por fuego aquí abajo, y Yo haré pasar el principado impuro que representa por la Corriente de fuego". ¿Y por qué el cordero debía ser atado en el décimo día y matado en el décimo cuarto?

Porque, según R. Abba, los cuatro días correspondían a los cuatrocientos años que Israel estuvo sometido al poder de Egipto. ¿Y por qué el sacrifico se efectuaba a la noche? Porque ese es el tiempo en que el juicio predomina arriba y abajo y también porque fue en ese tiempo ("entre las noches") que a Abraham le fueron predichos los exilios de Israel, como está escrito: "Y cuando el sol bajaba, un sueño profundo se posó sobre Abraham y he aquí que se posó sobre él un horror de gran oscuridad" [70]. "Horror" significa una "corona" superior que representa al Egipto; "oscuridad" es una segunda corona así, que representa a Babilonia; y "grande" se re-fiere al exilio edomita (romano), que hubo de ser el más duro de todos. Así se ve que los israelitas no salieron del Egipto hasta que hubieran sido anulados todos los poderes y principados superiores que eran enemigos de Israel. Pero cuando acontecieron estas cosas, el pueblo fue liberado de su dominación y traído bajo el sagrado y celestial dominio del Santo, Bendito Sea, y se unió a El y a El solamente como está escrito: "Porque para mí los hijos de Israel son servidores; ellos son mis servidores a quienes Yo saqué del país de Egipto" [71]. De manera similar interpretó R. Simeón el versículo: "En vísperas del primer día pondréis fuera de vuestra casa levadura (jametz), porque quien come pan con levadu-ra. . ." [72]. Dijo: Seor, jametz y maímetzet significan todos la misma cosa y son símbolos del mismo grado superior, es decir, los poderes designados para representar a todas las otras naciones, que son paganas y enemigas de Israel y que son nombradas variadamente "mala imaginación", "dominación extraña", "Dios extraño" y "otros dioses". Dios dijo a Israel: Todos estos años estuvisteis so-metidos a un poder extranjero, pero ahora sois hombres libres, apartaréis la levadura,... R. Judá dijo: Si es así, ¿por qué la leva-dura está prohibida solamente en estos siete días? R. Simeón con-testó: Esta ceremonia únicamente es necesaria cuando el israelita ha de demostrar el hecho de su libertad. Si un rey eleva a un hombre a un alto cargo, este hombre celebrará su elevación regoci-jándose y llevando durante unos pocos días costosos vestidos festi-vos; pero subsiguientemente sólo celebra el aniversario cuando vuelve a cumplirse. Lo mismo es verdad respecto de Israel: Tam-bién los israelitas tienen cada año su estación de júbilo y alegría cuando celebran el elevado honor que al Santo, Bendito Sea, les concedió al sacarlos del poder de la impureza hacia el poder inven-cible de Su santidad. Por eso está escrito: "Durante seis días co-meréis matzot (pan sin levadura)". R. Simeón dijo luego: El pan sin levadura se llama "el pan de pobreza" [73], porque en ese tiempo la luna no estaba en su plena fuerza, por la razón de que, a pesar de ser los israelitas circuncidados, el rito no se había completado por "periah", y por eso no se había revelado en su forma completa el pacto. Pero más tarde, cuando el acabamiento tuvo lugar, es decir en Marah, donde Moisés "hizo para ellos un estatuto y una ordenanza" [74], el Santo les habló diciendo: "Hasta ahora habéis comido el pan de pobreza, pero desde ahora vuestro pan provendrá de una región muy distinta: Yo haré llover para vosotros pan del cielo" [75]. Esta frase significa literalmente "desde el cielo", es de-cir desde el centro mismo de la Gracia, y no, como antes, desde la "Luna" defectuosa. Por eso los israelitas santos observan como un memorial el aniversario de los días cuando vinieron a estar bajo las alas de la Shejiná; y comen el pan que proviene de la Shejiná. ¿Y por qué el rito no se completó en Egipto? Porque entonces el Éxodo se habría postergado hasta que se hubieran recuperado los sometidos a esta operación. Observad, cuando los israelitas estuvie-ron por entrar en Tierra Santa, Moisés la describió como "una tie-rra en la cual comerás pan sin escasez" [76], en contraste con el "pan de miseria, de pobreza", que fue su alimento en Egipto, cuando la luna no derivaba bendición y luz del sol, cuando ella no estaba ilu-minada por el Jubileo. Y porque ellos no efectuaron la periah en Egipto, no se manifestó en su plenitud la unificación y armoni-zación de los atributos Divinos. Fue en recuerdo de Egipto que en la Tierra de Israel continuaron comiendo el "pan de pobreza". R. Simeón también relacionó las palabras "También en el décimo día de este séptimo mes habrá un

día de expiación" [77] con las palabras "En el décimo día de este mes" [78], empleadas con res-pecto al cordero pascual. Es que el uno "décimo día" depende del otro.

[1] Salmos LXXXIX, 16.
[2] Job XXXIII, 23-24.
[3] Proverbios III, 26.
[4] Salmos CXXI, 7.
[5] Jeremías XXIII, 24.
[6] Job II, 3-4.
[7] Job I, 6.
[8] I Reyes XXII, 19.
[9] Salmos LXVIII, 35.
[10] Levítico XXVII, 10.[11] Job II, 3.
[12] Eclesiastés IV, 13.
[13] Génesis XI, 5.
[14] Génesis XVIII, 21.
[15] II Reyes IV, 13.
[16] Job I, 9-10.
[17] Job II 12.
[18] Job II, 10.
[19] Job XLII, 12.
[20] Génesis XXII, 1.
[21] Génesis IV, 8.
[22] Génesis IV, 4.
[23] Job I, 4.
[24] Job I, 5.
[25] Ezequiel XXIX, 3.
[26] Génesis I, 21.
[27] Deuteronomio XI, 16.
[28] Ezequiel XVI, 6.
[29] Isaías LXIII, 1.[30] Isaías XIX, 22.
[31] Génesis XVIII, I.
[32] I Reyes XXII, 17.
[33] II Samuel XXIV, 17.
[34] I Reyes XXII, 32.
[35] Cantar de los Cantares IV, 16.
[36] Éxodo XII. 29.
[37] II Reyes XIX, 35.
[38] Isaías XI, 17.
[39] Génesis I, 1.
[40] Isaías XLVIII, 13.
[41] Salmos CXIII, 5.
[42] Éxodo XI, 4.
[43] Salmos XLV 3, 8.
[44] Cantar de los Cantares III, 6.
[45] Génesis II, 23.
[46] Génesis XIV, 15.
[47] Jeremías X, 7.
[48] Éxodo XX, 2.[49] Éxodo II; 24.

[50] Éxodo XII, 4.
[51] Deuteronomio XVI, 1.
[52] Números XXXIII, 3.
[53] Éxodo XXII, 17.
[54] Salmos CXXXIX, 13.
[55] Éxodo XII, 42.
[56] Miqueas VII, 15.
[57] Eclesiastés VII, 15.
[58] Jeremías XVII, 10.
[59] Zacarías IV, 10.
[60] I Reyes V, 10, 11.
[61] Génesis XXVII, 27.
[62] Génesis III, 21.
[63] Génesis I, 1.
[64] Génesis I, 1.
[65] Génesis XXVII, 15.
[66] Génesis XXVII, 27.
[67] Génesis XXVII, 27.[68] Génesis XXIV, 63.
[69] Levítico XXIII, 27.
[70] Génesis XV, 12.
[71] Levítico XXV, 55.
[72] Éxodo XII, 15.
[73] Deuteronomio XVI.3.
[74] Éxodo XV, 25.
[75] Éxodo XVI, 4.
[76] Deuteronomio VIII, 9.
[77] Levítico XXIII, 27.
[78] Éxodo XII, 3.

BESCHALAJ
Éxodo XIII, 17 - XVII, 16

Y aconteció que cuando Faraón mandó afuera al pueblo... R. Simeón discurrió aquí sobre el versículo: “Una plegaria de Habacuc el profeta sobre shigionot” [1]. Dijo: ¿Por qué a esta visión de Habacuc se la llama “plegaria”, título único en los escritos proféticos? ¿Por qué encontramos solamente una plegaria de Ha-bacuc y no de Isaías o de Jeremías? Para explicar esto debemos remontar a. la tradición que dice que él fue el hijo de la mujer shunamita que protegió a Eliseo, y así su nombre contiene una alusión a las palabras de Eliseo “alrededor de este término de tiempo, según el tiempo de vida, abrazarás (jobeket) un hijo” [2]. La promesa se cumplió, pero el niño murió de inmediato. ¿Por qué? Porque fue dado a ella y no al esposo de ella; venía solamente de la región “femenina”, y toda cosa que emana del principio femenino termina en muerte. Eliseo, al ver que el niño había muerto, comprendió la razón de ello. Y por eso “se acostó sobre el niño y puso su boca sobre la boca de él y se extendió sobre el niño, la carne del niño se calentó” [3]. Es decir, lo relacionó con otra región superior donde hay abundancia de vida, sin desarraigar al niño de la región anterior, pero despertando un nuevo espíritu desde arriba y restaurándole su alma. “Y el niño estornudó siete veces, y el niño abrió sus ojos” [4]. Y ese niño llegó a ser el profeta Habacuc. La forma duplicada de su nombre (Habacuc en vez de Habuc, que significa abrazado) sugiere que él debió su vida a dos “abrazos”, uno de su madre, y uno de Eliseo, uno procedente de la esfera a la cual estuvo ligado primero y el otro del

grado superior más elevado. De ahí que su expresión profética tomará la forma de una plegaria, como saliendo del lugar al cual estuvo ligado primero; y fue "sobre shigionot" (literalmente, errores), porque el día en que se anunció su nacimiento fue el día de
Año Nuevo, cuando los "errores" de la humanidad son juzgados por el Todo-poderoso. De ahí que cuando se agitó en él el espíritu de la pro-fecía, tembló, diciendo: "Oh Señor, yo tengo noticia de ti, y ya, temo" [5]. Por eso oró: "Oh Señor, revive tu obra (es decir, a él mismo) en la mitad de los años... en la ira recuerda la miseri-cordia" [6]. Más aún, el hecho de que no diga !a palabra que sig-nifica estrictamente errores, sino shigionot, muestra que la referencia es a los instrumentos musicales, de manera análoga al em-pleo del vocablo en Salmos VII, 1, que empleaban todos los pro-fetas —excepto Moisés, que no dependía de auxilios exteriores para la profecía— a fin de entrar en un estado extático antes de recibir el espíritu de la profecía (ver I Samuel X, 5; II Reyes III, 15)*, y Habacuc necesitó de la calmante influencia de la música más que cualquier otro.
R. Simeón continuó: Cuando los hijos de Israel salieron de Egipto sus espíritus estaban quebrantados a causa de sus sufrimien-tos pasados y no había en ellos energía ni voluntad de participar en el gozo, en el canto y la exultación de Moisés y Miriam [7]. Pero cuando todos estos ejércitos y carrozas que acompañaban a la Shejiná en el camino de Egipto comenzaron a cantar y a alabar al Señor por Sus actos gloriosos, el Santo despertó los espíritus de los israelitas, poniendo en ellos vida nueva, y por su toque los que habían gustado la muerte fueron curados, como está escrito: "Y el Señor iba delante de ellos de día en una columna de nube, para conducirlos por el camino; y da noche en una columna de fuego, para darles luz"
[8]. Todos los caminos emitían aromas curativo? que entraban en sus cuerpos, y el canto de las huestes celestiales entraba en sus almas, llenando sus espíritus con gozo y alegría. Y Faraón y sus ejércitos y todos los principados celestiales del Egipto y las otras naciones paganas los seguían de atrás, hasta que llegaron a Etham, al borde del desierto.

Y aconteció... que Dios no los condujo por el camino del país de los filisteos, porque estaba cerca. Es decir, estaban en peligro cercano de quebrar el juramento que había administrado a Abraham el rey Abimélec de Jerar en el país de los filisteos, de que trataría a su pueblo "de acuerdo con la bondad que Yo te he hecho" [9].
Observad el maravilloso castigo que cayó sobre los enemigos de Israel. En la noche del "éxodo" hubo tres matanzas en Egipto. Primero, los primogénitos mataban a quien quiera sobre el cual pusieran sus manos; luego, el Santo ejecutó
Su juicio a medianoche; y, por último, Faraón, al ver el estrago que sufrió su propia casa, se levantó y con amargura y furia castigó a los príncipes y nobles que le habían aconsejado perseguir a Israel. Se levantó a media-noche y he aquí que aun a la hora y el momento en que el Santo comenzó Su juicio [10], Faraón se levantó también en ira y mató a sus funcionarios y nobles, como un perro que irritado por una pedrada muerde a otro perro. Después de haber hecho esto. Faraón merodeó por los lugares de los mercados gritando "Levantaos y salid de en medio de mi pueblo" [11]. Y por temor agregó: "Y bende-cidme también" [12], como si hubiera dicho "dejadme vivir". Entonces estuvo tan ansioso por quitárselos de encima que él mismo los acompañó, como está dicho "él mandó al pueblo afuera".

Y Dios condujo al pueblo alrededor por el camino del desierto del Mar Rojo.
Esto fue para preparar el camino para la manifes-tación del poder Divino en el Mar Rojo. R. Judá preguntó: ¿Por qué cuando los hijos de Israel aún estaban en Egipto, y todavía no eran circuncidados ni se hallaban en plena comunión con el

Santo, El, sin embargo, los trató como “mi pueblo” [13] y “mi pri-mogénito Israel” [14], mientras que ahora que eran circuncisos y habían sacrificado debidamente el cordero pascual y se habían unido plenamente al Santo, la referencia a ellos es meramente como “el pueblo”? La respuesta es que se habló de ellos —no solamente aquí, sino en muchos otros lugares, por ejemplo en Éxodo XXXII, 1, 35*— como “el pueblo” a causa de la “multitud mezclada” que salió con ellos.

R. Isaac y R. Judá estaban una vez marchando desde Usha a Lida y con ellos estaba un cierto Yose conduciendo una caravana de camellas cargadas. En el camino este Yose se apartó a un lado y tuvo mala conducta con una mujer pagana que estaba reuniendo hierbas en un campo cercano. R. Isaac y R. Judá se sintieron muy impresionados y el segundo exclamó: Abandonemos este viaje, pues Dios nos ha dado una señal de que no hemos de asociarnos con este hombre malvado ni tener con él ningún trato más. Así fue que ellos cambiaron su dirección. Al hacer averiguaciones encontraron que la madre de él era una mujer pagana y que su padre había nacido ilegítimamente, y ellos bendijeron a Dios por salvarlos de él.

R. Isaac recordó el versículo: “No te incomodes por causa de los malhechores” [15] Dijo: los malhechores como opuestos a los “pecadores” o “malvados”, son los que se contaminan a sí mismos y a todos los que con ellos entran en contacto. R. Judá dijo: uno debe efectivamente cuidarse de hacer amigos entre los malhecho-res, pues uno puede sufrir de sus actos y ser incluido en el
juzga-miento aplicado a ellos. Observad esto. Si no hubiera sido por esa “multitud mezclada”, que se unió y mezcló con los israelitas, el pecado del “becerro de oro” nunca se habría cometido y los hijos de Israel no habrían sufrido, como sufrieron, por él. Y si no hu-biera sido por ese pecado Israel habría sido entonces y por siempre lo que el Santo le ordenó que fuese, un pueblo de hombres puros como los ángeles y libres de todo mal: libres de la muerte y libres del dominio de poderes terrenales. Pero ese pecado trajo sobre ellos muerte y sumisión y por él las tablas fueron quebradas y muchos miles fueron muertos. Todo esto ocurrió a causa de su asociación con la “multitud mezclada”. Y fue por esta causa que aquí se los llamara, no “hijos de Israel”, ni “Israel”, ni “mi pue-blo”, sino simplemente “el pueblo”. En cuanto a la expresión, en el mismo versículo, “Y los hijos de Israel salieron enjaezados del país de Egipto” se refiere al período antes de que se les uniera la “multitud mezclada”. R. Yose objetó que en el Mar Rojo dijo Moisés a los israelitas: “a los egipcios a quienes habéis visto hoy no los volveréis a ver más” [16], y, sin embargo, según la interpretación da R. Isaac ellos vieron cada día la “multitud mezclada”. A esto respondió R. Judá que la “multitud mezclada” no era de egipcios, sino de miembros de otros pueblos que vivían en Egipto. Más afín, todos ellos habían sido circuncidados y por eso en ningún caso cabía llamarlos egipcios. Se los aceptó como prosélitos por la autoridad de Moisés. Por esta razón en un pasaje posterior se dice: “Anda, sigue hacia abajo, porque tu pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido” [17].

Y los hijos de Israel subieron fortalecidos (jamushim). Esto sig-nifica que la
“multitud mezclada” era de uno en cada cinco (ja-mishah). Según R. Yose, por cada cinco israelitas puros había uno que pertenecía a la multitud mezclada. R. Judá dijo uno en cincuenta (jamishim). R. Simeón vio en la palabra jamushim una referencia al “Jubileo” que los condujo fuera del Egipto. Por la misma razón debían pasar cincuenta días antes de que los israelitas recibieran la Torá en el Monte Sinaí, pues también la Torá procedía de esa misma región del “Jubileo”.

Y Moisés tomó consigo los huesos de José. ¿Por qué lo hizo Moisés y no algún otro? Porque José había sido el jefe en el des-censo al exilio. Más aún, esto fue una señal de redención para él, porque José "había hecho jurar estrictamente sobre eso a los hijos de Israel", cuyo significado ya se explicó en otro lugar. Bendito sea Moisés, el cual, cuando los hijos de Israel se ocupaban de retirar joyas de los egipcios, se ocupó de cumplir la promesa dada a José. Algunos dicen que el ataúd de José estaba en el río Nilo y Moisés le sacó de allí con el poder del Nombre Santo, y que también dijo: "¡José, levántate! Ha llegado el tiempo de la reden-ción de Israel". Algunos dicen que su cuerpo fue sepultado entre los reyes de Egipto y que hubo de ser sacado de allí. Otros, a su vez sostienen que su cuerpo fue colocado en el Nilo a fin de que los egipcios no lo adoraran como a un dios y que Seraj, la hija de Asher, mostró a Moisés el lugar exacto donde estaba.

Y el Señor iba delante de ellos de día. R. Yose discurrió sobre el versículo: Al músico principal, en el final de la mañana" [18]. Dijo: grande es el amor que el Santo, Bendito Sea, prodigó a la Torá, en cuanto que todos los que se dedican a ella son bendecidos en mérito de ella. Quien la estudia diligentemente encontrará favor en las esferas superiores e inferiores y el Santo escuchará las pala-bras de un tal y nunca lo abandonará en este mundo o en el mundo por venir. Pero la Torá debe ser estudiada de día y de noche, como Moisés dijo a Josué: "Tú meditarás en esto día y noche" [19] y tam-bién como está dicho: "Mi pacto será contigo noche y día" [20]. Se debe agregar la noche al día a fin de que el Nombre Santo pueda estar con él en armonía y perfección. Y como el día no es completo sin la noche, así el estudio de la Torá no es completo si no se lo lleva a cabo de noche como de día. La palabra "noche" se emplea comúnmente como para incluir las horas nocturnas de antes de medianoche. Pero la noche real sólo empieza con la
efectiva irrup-ción de la medianoche, porque en ese momento el Santo, Bendito Sea, entra en el Jardín de Edén para tener gozosa comunión con los justos. Por esta razón corresponde que el hombre piadoso se levante también a esa hora, porque entonces el Santo y todos los justos en el Jardín escuchan su voz, como está escrito, "Tú, que moras en los jardines, los compañeros escuchan tu voz" [21], y noso-tros referimos esto a la Comunidad de Israel cuando ella exalta al
Santo estudiando la Torá de noche. ¡Feliz es aquel que se le une en esta alabanza!
Cuando asoma la mañana, la Comunidad de Israel aun se regocija en su Señor, y El extiende el cetro de Su gracia sobre Israel y sobre cada individuo que participa en su regocijo y comu-nión con El. Es por eso que a la Comunidad de Israel se la conoce como "la parte final de la mañana". R. Simeón dijo: cuando el amanecer está por romper las oscuridades del cielo, la Esposa entra en la cámara de su marido. Por otro lado, cuando el sol está por ponerse, la luz crece por un instante y luego viene la noche, y la luz se va y se cierran todas las puertas; los asnos empiezan a relin-char y los perros a ladrar. Pero a la medianoche el Rey se levanta y la Matrona canta y el Rey se acerca a la puerta del Palacio y golpea en ella, exclamando "¡Ábreme, hermana mía, amor mío!" [22] y El entra y tiene comunión gozosa con las almas de los justos. Entonces efectivamente es bendecido quien en ese momento se le-vante para estudiar la Torá. Porque todos los que residen en el Palacio de la Matrona se levantan en ese tiempo para cantar ala-banzas al Rey, pero la alabanza que asciende desde este alejado mundo es la que más place al Santo. Cuando la noche pasa e irrum-pe el amanecer, en el momento cuando el cielo está oscurecido, el Rey y la Shejiná se unen en júbilo y El le revela bellezas celestiales y ocultas a Ella y a toda Su comitiva, y les ofrece a todos obsequios. Bienaventurado es realmente quien figura entre ellos.

Y el Señor caminaba ante ellos de día. La expresión “y el Se-ñor” significa el Santo, Bendito Sea, y Su Consejo. R. Isaac dijo: Esto ilustra lo que se nos ha enseñado, es decir que los Patriarcas fueron la carroza de la Shejiná. A Abraham lo indican las palabras “caminaba ante ellos de día”; a Isaac lo indican las palabras “en un pilar de nube”; a Jacob lo indican las palabras “para conducirles el camino”; y a David lo indican las palabras “de noche en una columna de fuego”. Y todos estos cuatro formaban una santa Carroza superior, para la ayuda y la guarda de Israel, con el fin de que pudiese andar en armonía, integridad y paz y que los padres pu-diesen ver la redención de sus hijos.

Para andar de día y de noche. ¿Por qué los hijos de Israel ha-bían de andar de noche como de día cual un grupo de fugitivos? ¿No contaban con el Santo para protegerlos y conducirlos? Pero ello ocurrió a fin de que pudiese manifestarse en ellos la armonía del todo, es decir, los atributos divinos de Misericordia y Justicia que el día y la noche simbolizan. En cuanto a la “columna de luego”, ella aparecía de noche para dar luz a cada lado y fue como un faro para los egipcios, instándolos a perseguir, a fin de que el nombre del Santo, Bendito Sea, pudiese ser glorificado en su derro-ta. También era para desorientar a los egipcios haciéndoles pensar que todo ora sólo un accidente. Fue por ello que caminaron día y noche. R. Abba dijo: Bienaventurados son los israelitas porque el Santo los sacó de Egipto para que pudiesen ser Su parte y posesión. Observad que Israel ganó libertad del lado del “Jubileo”. Y esto volverá a ser así en el futuro, como está escrito: “Y acontecerá en ese día que sonará la gran trompeta” [23]. Más aún, a causa de ese “Jubileo” superior ellos esperaron cincuenta días antes de recibir la Torá en el Monte Sinaí. Y así como caminaron de día así cami-naron también de noche, de manera que los días fuesen perfectos; y aun anduvieron en holgura y comodidad. Cuando recibieron la Ley habían pasado cincuenta días, cada uno consistente del día y la noche y siendo cada uno la mitad de un todo. Así, después de haber andado cincuenta días completos, brilló sobre ellos la luz de los cincuenta días del Jubileo.

Y se le dijo al rey de Egipto... ¿Quién le dijo? Según R. Isaac, los magos, que eran los ministros de Faraón, descubrieron con sus artes oscuras que los israelitas caminaban de día y de noche y con-cluyeron que estaban huyendo, tanto más que también observaron que los israelitas no tomaban una ruta directa, sino que seguían un camino desviado, como está dicho: “Y volvieron y acamparon ante PiHajirot”.

Y él tomó seiscientos carros elegidos. R. Yose dijo que este número correspondía al número de los israelitas que iban a pie, seiscientos mil caminantes [24]. Los “carros elegidos” significaban una contraparte de los hombres combatientes, que formaban la flor de Israel, mientras que “todos los carros de Egipto”
correspondían a los “pequeños” de entre los israelitas. Faraón actuó enteramente por consejo de sus hechiceros y magos. La palabra “guerreros” (Shalishim, de shelishí, tercero) significa que en cada carro había tres guerreros, y esto se planeó con un propósito profundo, para que ellos pudieran corresponder a los grados Superiores (Sefirot), que también van de a tres, es decir, derecha, izquierda e interme-diaria. Pero, según R. Isaac, Shalishim significa simplemente
“su-pervisores”, como en la traducción, Tárgum, aramea. R. Jiyá ilustró esto con el versículo “Y acontecerá en aquel día que el Señor casti-gará al ejército de lo alto en el alto y a los reyes de la tierra sobre la tierra” [25]. Dijo: Cuando el Santo muestra favor a los representan-tes celestiales de una nación, otorgándoles dominio y poder, El trata de manera similar a la nación terrenal que ellos representan; y cuando El disminuye Su favor y amengua el dominio de ellos arriba, hace lo mismo abajo.

Y Faraón se acercó. R, Yose dijo: Se ha señalado que la palabra hikriv (se acercó, literalmente, trajo cerca) está en forma causativa, significando que condujo a los israelitas cerca de Dios por el arre-pentimiento. Así la Escritura dice en otra parte "Oh Señor, en la angustia acudieron a Ti, derramaron la oración cuando vino sobre ellos Tu castigo" [26]; es decir, los hijos de Israel no se dirigen al Todopoderoso cuando están en comodidad, sino solamente cuando están "en tribulación"; cuando El los castiga, "ellos derraman la oración". Son como la paloma del cuento que se refugió de un halcón en el hueco de una roca y encontró allí una serpiente. Ellos se acercaron al mar, pero cuando vieron cómo era de tormentoso y cómo bramaban y se rompían sus olas, los dominó el miedo. Entonces miraron hacia atrás y he ahí que estaba el Faraón con todos sus ejército? y sus múltiples implementos. El temor de ellos se acre-centó al verlo y su terror fue sin límites. Entonces "ellos clamaron". Así, vinieron cerca de su Padre celestial, cuya ayuda invocaron, y de esto fue Faraón indirectamente la causa.

Y Moisés dijo al pueblo, no temáis, estad tranquilos y ved la salvación del Señor.
R. Simeón dijo: Benditos fueron los israelitas por haber tenido un pastor como Moisés. Está escrito: "Acordóse el pueblo entonces de los tiempos antiguos, de Moisés..." [27]. Esto indica que Moisés fue considerado como de importancia igual ante el Señor por todo el pueblo, y que el pastor del pueblo no representa meramente a éste, sino que efectivamente él mismo es el pueblo. Si él es digno, lo es igualmente el pueblo. Si él no es digno, todo el pueblo es castigado por su culpa, como hemos señalado en otra ocasión. "Permaneced tranquilos y ved", es decir, "no tenéis ocasión para luchar, el Señor luchará por vosotros y vosotros mantendréis vuestra paz". En esa noche el Santo se reunió con toda Su Familia celestial, para juzgar a Israel y si no hubiera sido por el mérito y la intercesión de sus antepasados, no habría quedado incólume. R. Judá dijo: El mérito de Jacob los protegió del castigo, como está dicho, "Si no fuera por el Señor que estaba de nuestro lado, puede Israel decir" [28] donde la referencia es al patriarca Israel.

El Señor luchará por vosotros y vosotros mantendréis vuestra paz. R. Abba discurrió sobre el versículo: Si apartares tu pie del Sábado, de hacer tus placeres en mi día santo, y llamaras al Sábado delicia... [29]. Dijo: Benditos son los israelitas a quienes el Santo distinguió de entre todas las naciones para la camaradería con El y, de amor, les dio la Torá y el Shabat (Sábado). ¡El Shabat, el más santo de los días., el más reposado, el más gozoso! El Shabat que iguala en significación a toda la Torá, de modo que quien guarda el Shabat es como si guardara a toda la Torá. "Y llamarás al sábado delicia" [30]. Una delicia para el alma y una delicia para el cuerpo; una delicia para los que están arriba y una delicia para los que están abajo. "Y llamarás a sábado". Llamarlo, invitarlo, como uno invita a un visitante honrado y prepara todo adecuadamente y se concentra en él, "no haciendo los quehaceres propios, ni encontran-do el placer propio, ni hablando palabras profanas" [31]. Pues cada palabra que el hombre habla, ya sea buena o mala, produce una vibración en las esferas más altas y quien perturba la alegría del sábado profiriendo palabras profanas, trae una mancha al día santo.
Cuando uno ha sido invitado al banquete del rey, cometería una gran ofensa contra el rey si prescindiera de él para conversar con alguna otra persona. El shabat es un banquete así. Los días de se-mana han de dedicarse a todas las ocupaciones necesarias, con sus correspondientes vibraciones arriba. Pero en Shabat la vibración ha de producirse enteramente por actos religiosos y palabras reli-giosas, por la santificación del día. Pero aquí, cuando el Faraón estaba a punto de comenzar la batalla contra Israel, el Santo no deseaba que Su pueblo iniciara ningún movimiento desde abajo, porque el despertar hubo

de venir desde arriba, es decir, de sus antepasados, los Patriarcas, cuyas intercesiones meritorias se halla-ban ante el Santo. De ahí que Moisés dijo: "El Señor luchará por vosotros y vosotros mantendréis vuestra paz", lo que significa "vosotros no necesitáis pronunciar una palabra para causar una vibración arriba; la iniciativa ya vino de allí". Se debe señalar que las iniciales de las palabras en hebreo que significan "el Señor luchará por voso-tros" forman parte del Nombre Santo de las setenta y dos letras, como lo han señalado los miembros de la Compañía.

R. Yose y R. Judá estaban un día caminando juntos. R. Yose dijo: Se nos ha enseñado que el Nombre IHVH en toda conexión significa misericordia. Aun cuando se relaciona con la guerra y el juicio, el juicio se ejecuta en misericordia.
Pero cuando leemos "IHVH luchará por vosotros", y el atributo de la misericordia no se manifestó del todo en la derrota de los egipcios, porque "no quedó ni uno de ellos". R. Judá respondió citando una observación de R. Simeón sobre este tema, mostrando que aquí se han manifestado, en la ejecución del juicio, también la misericordia y la bondad. Porque cuando los egipcios fueron hundidos, el mar los lanzó fuera, mientras que la tierra se rehusaba a recibir sus cuerpos, hasta que el Santo, a fin de no privarlos del último honor, tendió hacia la tierra Su mano derecha y le ordenó recibirlos como está indicado en las palabras "extendiste Tu diestra, los tragó la tierra" [32]. Por eso los israelitas hubieron de permanecer silenciosos, pues si hubiesen ocasionado un despertar desde abajo, no habrían despertado al atri-buto de la Misericordia y, así, se habría ejecutado sobre los egip-cios el juicio sin misericordia y se habría frustrado el designio ce-lestial. R.
Yose dijo: ¿Qué hay del versículo: "Y IHVH saldrá y lu-chará contra esas naciones"? [33]. R. Judá respondió: También allí se mostrará la misericordia en el hecho de que Dios les permitirá morir sin sufrimiento. En realidad, este Nombre siempre significa juicio en misericordia, excepto en una relación, la de la guerra del futuro, de la cual está dicho: "El Señor avanzará como un gigante... como un guerrero" [34]. Pero aun aquí todo lo que significa es que el juicio será excepcionalmente severo, y la misericordia aún se fu-sionará con él; la partícula que en hebreo significa como tiene un efecto calificativo, que muestra que el Señor sólo es comparado a un "gigante" y a un "guerrero". Y aunque El ejercerá juicio, El tendrá misericordia de aquellos a quienes El creó.

Y el Señor dijo a Moisés, ¿Por qué clamas hacia mí? La signi-ficación de esta pregunta ya se trató en el Libro del Misterio Oculto y su interpretación esotérica corresponde a ese libro. R. Judá vincu-ló este versículo con la historia de Jonás. Dijo: Leemos allí que "el Señor ha preparado un gran pez para tragar a Jonás"
[35]. Y bien, la palabra minah (preparó) significa estrictamente "adjudicar como una porción", como, por ejemplo, cuando está dicho "el rey les adju-dicó su ración diaria" [36]. Por eso en el caso habría parecido más apropiado que dijera "y el Señor adjudicó a Jonás al pez", y no que el pez fue preparado para Jonás, Sin embargo, el hecho es que el pez fue un gran presente para Jonás, pues una vez que estuvo den-tro de él, fue cuidado de todos los otros peces. Además, vio allí cosas maravillosas. Vio en el vientre del pez un espacio abierto como en los salones de un palacio y los dos ojos del pez brillando como el sol a mediodía. Adentro había una piedra preciosa que iluminaba todo alrededor y le hacía visibles todas las maravillas de la profundidad. Si fue así, cabe preguntar, ¿por qué dice que "clamaba de su aflicción" [37] dado que estaba tan bien situado? Como nos ha dicho R. Eleazar, la respuesta es que cuando Dios vio a Jonás
gozando con esta vista, El dijo "fue para eso que yo te traje aquí", e

inmediatamente mató al pez. Entonces, vinieron todos los otros peces en torno y lo mordieron por todos los lados de modo que Jonás se encontró en aprietos horribles, y fue entonces que oró "desde el vientre del sheot", es decir, desde el pez muerto. Y el Santo escuchó su plegaria y dio de nuevo vida al pez y he aquí que se levantó desde el mar y vino hacia la tierra ante los ojos de todos y vomitó a Jonás, y todos vieron el poder del Todopoderoso. Y bien, está escrito "Y Jonás oró al Señor su dios desde el vientre del pez", es decir, oró al grado de la Deidad al cual estaba ligado. De manera similar aquí: "Y el Señor dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mi?" Lo cual es como decir: es tiempo de dirigirse a un grado más ele-vado, o sea al Anciano de Días. Y esta es la significación de las palabras "Habla a los hijos de Israel que sigan adelante", es decir, desde el grado donde están al presente se dirijan a uno más elevado.

Y levanta tú la vara tuya y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo. Esto significa: "Levanta tu vara, en la que está grabado el Nombre Santo; extiende tu mano con el lado que lleva este Nom-bre Santo, de modo que las aguas, al verlo, puedan retirarse ante el poder que hay en sus letras. El otro lado de la vara se empleará para otros fines". R. Eleazar dijo: ¿Cómo es que la vara es llamada unas veces "la vara de Dios" y a veces "la vara de Moisés"? R. Si-meón respondió: En el libro de R. Jamnuna el Antiguo está justa-mente señalado que los dos nombres son equivalentes, siendo la finalidad de la vara en cada caso poner en movimiento los poderes de la Guevara (Poder o Juicio). "Tu mano" indica la Mano Iz-quierda que es la conectada con Guevara. R. Simeón continuó: desdichados aquellos que son sordos a las lecciones de la Torá que ella les proclama cada día. El agua se origina del lado de Guevara y sale de allí. Y bien, por eso, si Dios deseó secar el agua, ¿por qué ordenó a Moisés que usara su mano izquierda? La respuesta es que a Moisés se le pidió que "levantara su báculo para secar las aguas" y "extender su mano" para traerlas de vuelta sobre los egip-cios, a través de Guevara, siendo distintas las dos operaciones Lo que aquí se llama "mar" es llamado después
"profundidades" [38]. Esto muestra que Dios efectuó un milagro en otro: haciendo que las profundidades se congelaran en el corazón del mar, de modo que
"los hijos de Israel anduvieron sobre tierra seca en medio del mar" [39].

Y quitó las ruedas de los carros de ellos, de manera que avan-zaron con dificultad. R. Simeón discurrió sobre el versículo: y en tanto que yo contemplaba a los seres vivientes (Jayot). he aquí una rueda sobre la tierra, debajo de cada uno de los seres vivientes a sus cuatro caras [40]. Dijo: Podemos explicar este versículo de la manera siguiente. El Santo revela Su dominio y poder en todas las cosas, un poder que nunca será sacudido. El manifestó Su poder en los Patriarcas, particularmente en Jacob. Y Jacob está unido al Árbol de Vida, sobre el cual la muerte no tiene dominio, porque en él se halla contenida toda vida, que emana de él a todos los que están en él en unión perfecta. Por eso Jacob realmente no murió. Murió en un sentido físico cuando "recogió sus pies en la cama" [41] cuya cama se llama misteriosamente "la cama de Salomón" [42], la cama de la "Mujer extraña" cuyos "pies bajan a la muerte" [43]. Pero de todos los Patriarcas el Santo eligió a Jacob para que fuese el centro de la perfección y la plenitud, como está escrito: "Jacob a quien Yo he elegido" [44]. Observad esto. Todas las huestes superiores con sus cohortes y carrozas luminosas de velocidad celestial están unidas una a otra, grado a grado, el más bajo al más alto, cada uno a su contraparte; y por encima de todos un santo "ser Viviente" (Jayá) [45] está colocado, y todas las miríadas de ejércitos se mueven y des-cansan de acuerdo a su voluntad y dirección. Es ésta esa Creatura Viviente a la que todas las Jayot están ligadas, como cada una a cada cual, todas moviéndose y nadando en el mar, y acerca de lo cual está escrito: "he allí el grande y anchuroso mar, en donde se mueven seres

innumerables, animales así pequeños como gran-des" [46]. Cuando las olas del mar se levantan, todas las embarca-ciones que viajan en él se agitan y sacuden y el aire y las aguas se renuevan fuertemente de modo que surge una gran tormenta. Y los peces que residen en las profundidades del mar son arrojados por la violencia de la tempestad y son lanzados hacia los cuatro rincones de la tierra. Algunos al este, algunos al oeste, algunos al norte y algunos al sur. Y allí son atrapados en las redes de los pescadores, cuando ellos alcanzan las profundidades del mar en la baja marea, donde las arenas de la orilla son alcanzadas por las olas del mar. Entonces las embarcaciones no pueden marchar, y solamente se levantan y agitan en un lugar. Por fin, una sutil corriente se levanta en medio del tumulto de las aguas tormentosas y gradualmente se aquietan y la paz desciende sobre las olas. Entonces las embarca-ciones toman un curso directo y no se inclinan a ningún lado, acerca de lo cual está escrito: "Allí van los barcos; allí está Leviatán que hiciste que jugueteara con él" [47]. Y todos los peces del mar se dirigen a sus lugares y todas las creaturas se regocijan de ello y las Jayot de los campos superiores, como está escrito: "Y todas las bestias del campo juegan allí" [48]. ¡Venid y ved! Y lo que ocurre abajo es semejante a lo de arriba, y lo que está abajo está también en el mar, y la semejanza de lo que está arriba es lo que hay en el mar superior, y lo que está abajo está también en el mar inferior. Así como el mar más elevado tiene longitud y ancho y cabeza y brazos y cabello y un cuerpo, así los tiene también el mar inferior. R. Simeón dijo: Cuántas carrozas hay cuyas ruedas giran rápi-damente, llevando sobre ellas la armadura sin demora. Aunque aquí "Dios lo hizo conducir lentamente". Interpretamos estas palabras de la carroza celestial, que era el ángel guardián de Egipto y que entonces se volvió imperfecto. Había muchos que dependían de ella, y cuando perdió su poder perdieron el suyo las carrozas inferiores, corno está escrito: "Ved, Yo castigaré la multitud de No y a Faraón y a Egipto, con sus dioses y sus reyes; aun a Faraón y a todos los que en él confían" [49]. En ese tiempo el Principado de Egipto era superior a los de todas las otras naciones, pero tan pronto su poder quebrantó, se quebrantó también el poder de todas las otras naciones, como está escrito: "Entonces los duques de Edom fueron confundidos, los hombres poderosos de Moab, temblando los sostuvieron..." [50]. Porque todos ellos eran vasallos de Egipto y estaban ligados a Egipto, del cual dependían para su existencia, y por eso cuando oyeron de las potentes obras del Santo en Egipto, perdieron coraje y se apoderaron de ellos el temor y el temblor. En verdad tan pronto como se quebró el poder de Egipto arriba, el poder de todos los que le estaban ligados se quebró también.. Por eso está dicho: "y retiró la rueda de sus carrozas, y no "las ruedas", lo que significa que cuando fue retirada esa rueda todas las carrozas dependientes de ella fueron incapaces de proseguir. Felices los israelitas que están ligados al Santo que los eligió para que fuesen Su parte: "Vosotros que tendéis al Señor vuestro Dios, sois todos vivientes hoy" [51]. El los hizo salir de la simiente santa para que pudiesen ser Su parte y por eso El les dio Su Torá, la Santa, la superior, que estuvo oculta durante dos mil años antes de la creación del mundo. Por amor la dio a ellos, de modo que ellos se le adhirieran. Ahora, todos los ejércitos y carrozas superiores están unidos entre sí, grados con grados, los más bajos a los más altos, ruedas dentro de ruedas; y sobre todos ellos hay una Jayá y todas las numerosas huestes y los numerosos poderes están bajo la direc-ción y el control de ella. Cuando ella se mueve se mueven ellos, cuando descansa, descansan ellos. Por eso cuando el Santo, Bendito Sea, quiso hacer bajar a las profundidades los ejércitos de Faraón, primero apartó esa influencia superior que conducía y dirigía a to-dos los otros poderes y principados. Cuando ese guardián fue sepa-rado, los otros no pudieron continuar su marcha y tan pronto como el poder de ellos fue apartado, el guardián del Egipto perdió tam-bién su poder y hubo de pasar a través de la Corriente de Fuego, y así fue anulado el dominio del Egipto. Por eso los egipcios dije-ron: "Huyamos de ante la presencia de Israel" [52].

R. Isaac dijo: En la hora cuando los israelitas se acercaron a! mar, el Santo convocó ante Sí al gran Ángel designado sobre el mar, y dijo: "Cuando Yo creé este mundo Mío te designé sobre el mar, haciendo al mismo tiempo un pacto con las aguas de modo que ellas se dividieran para Mis hijos en su tiempo y para su necesidad. Ahora ha llegado el momento de la prueba para ellos, y deben cruzar el mar". De ahí que está dicho "y el mar retomó a su fuerza", sugiriendo la palabra que significa "su fuerza" la palabra que significa "su pacto". Y cuando los israelitas llegaron a la costa y vieron allí las olas del mar alzándose y agitándose, y al levantar sus ojos vieron tan cerca detrás de ellos al Faraón y todos sus ejércitos, a tal punto se estremecieron que clamaron al Señor. "También el mar vio y huyó" [53]. ¿Qué vio y por qué huyó? Vio el ataúd de José, el hombre que "huyó y salió afuera" [54]. Análogamente leemos que los egipcios dijeron "Huyamos". ¿Por qué lo dijeron? Porque de pronto advirtieron que el país de Egipto estaba como en fuego.

R. Jiya y R. Yose estaban una vez caminando en el desierto. R. Jiyá le dijo a R. Yose: Déjame que te cuente algo. Cuando el Santo, Bendito Sea, desea apartar a cierta nación de su dominio sobre la tierra, primero aparta o derriba a su representante celes-tial; pero no antes de que otro tal sea designado en el puesto del anterior, de modo que no haya interrupción en su servicio en el cielo, como está escrito: "El da (el reino) a quien El quiere" [55]. ¡Así es!, agregó R. Yose Entonces retomó el hilo de su discurso de esta manera: ¡Oh Señor, Dios nuestro, cuan glorioso es Tu Nombre en toda la tierra, Tú que has puesto tu gloria sobre los cielos! [56]. Las palabras que significan "que has puesto" en la segunda mitad de la sentencia son peculiares; hubiéramos esperado que dijera "que tú has puesto", o simplemente "pusiste" sin el "que". En realidad, sin embargo, este pasaje contiene el misterio del "río" más profundo que sale del Paraíso; y la palabra "que" es una referencia a "Seré el que seré"; "yo seré el que Yo seré". Y respecto de este río rogó David que se manifestara encima de los cielos, a fin de que todos los mundos pudiesen unirse en una perfección y armonía de gozo, y que la Matrona —la Shejiná— fuese coronada por el Rey, y que fuese anulado todo el poder de las naciones paganas y que el dominio de ellas terminara y que fuese derribada la grandeza de ellos y que se desvaneciera su poder y gloria, de modo que cada uno que adhiere a la Shejiná pudiese levantar su cabeza, percibiendo la gloria del Señor y residiendo en la paz de Su Reino.
Mientras los dos estaban así conversando, vieron que se les acercaba un hombre que llevaba un atado sobre sus espaldas. Al verlo, R. Jiyá exclamó:
"Apresurémonos, porque este hombre puede ser un payano o un ignorante y sería malo para nosotros viajar en su compañía. R. Yose, en cambio, dijo: No, más bien sentémonos aquí y esperemos hasta que llegue a nosotros, pues puede ser un hombre grande y sabio. Así esperaron al borde del camino. Después de algún tiempo el extraño se acercó; cuando llegó a ellos se detuvo y les habló diciendo: El camino por el cual estáis an-dando es peligroso, salvo para una compañía numerosa. Yo conozco un camino diferente que será mejor para vosotros y me siento en el deber de deciros que no debéis transgredir el mandamiento: "no pondrás una piedra de tropezar ante el ciego" [57], porque sois realmente como ciegos respecto de este camino y su peligro, y vuestras vidas pueden correr riesgo. R. Yose dijo: Bendito sea el Misericordioso por habernos hecho esperar aquí hasta que tú lle-garas. Y así se unieron a él, y él les dijo que no hablaran hasta que hubieran abandonado el lugar. Entonces los condujo por un camino distinto. Cuando estuvieron a distancia segura del lugar donde se habían detenido, él dijo: En una ocasión dos sacerdotes, el uno estudioso y el otro un ignorante, pasaron junto a ese camino, y el segundo se levantó contra el primero y lo mató. Desde entonces cualquiera que pasa por el lugar donde se cometió el crimen pone en peligro su vida, porque todos los bandoleros

y asaltantes que residen entre las montañas se congregan allí y acechan a la espera de los que puedan pasar y atacan a todos los que se aventuran por ese camino y los roban y matan: Y el Santo requiere la sangre de ese sacerdote cada día.

El extraño comenzó entonces a exponer el versículo: Todavía hoy (Senaquerib) hace alto en Nov; levanta su mano con amenaza contra el monte de la hija de Sien, la colina de Jerusalem [58]. Dijo: Este pasaje ya lo interpretaron los maestros de la academia, pero yo os daré una interpretación esotérica que he aprendido: "Ese día". ¿Qué día? Y bien, está escrito: "Y Aarón tomó por mujer a Elisheva la hija de Aminadab" [59]. Esto, interpretado alegórica-mente, se refiere a la Comunidad de Israel, en la que Aarón es el "amigo de la Novia", para preparar la casa, para servir a ella, para conducirla al Rey, a fin de que pueda unirse con él. Desde entonces cada sacerdote que ayudaba en el Santuario tuvo el mismo oficio que Aarón, de unir a Israel con Dios. Ajimélej fue un gran sumo sacerdote y todos los sacerdotes que ayudaban bajo él fueron "ami-gos de la Matrona", y cuando fueron matados por el rey Saúl, la Matrona quedó sola con el amigo de ella y no hubo ninguno para ayudarle, para preparar su "casa" y para conducirla a la unión con el Rey. De ahí que desde ese día ella pasó al "Lado Izquierdo", y estuvo siempre esperando caer sobre el mundo. Mató a Saúl y sus hijos, y el reino salió de su estirpe y miles y decenas de miles de israelitas perecieron. Y la culpa de ese acto pendía sobre Israel hasta que vino Senaquerib y la dirigió sobre Nov, la ciudad de sacerdotes., La ciudad de Ajimélej. Este es "el día en Nov", el día fatal, cuando la Comunidad de Israel perdió su "amigo" consorte, cuando ella quedó sin la "Mano Derecha" para unirse con la
"Iz-quierda", porque el sacerdote pertenece a la Mano Derecha. "Guibea de Saúl huyó": a Saúl se lo menciona porque mató a los sacerdotes y fue la causa de que la Mano Derecha fuera desarrai-gada del mundo. Así también aquí: desde que fue matado ese sacerdote, nadie se atreve a pasar por este lugar, porque su vida corre peligro. R. Yose le dijo a R. Jiyá: ¿No he dicho que acaso sea un gran hombre? Entonces le aplicó las palabras: "Bendito es el hombre que encuentra sabiduría y el hombre que logra enten-dimiento" [60]. Dijo: Tales somos nosotros que te hemos encontrado y adquirido de ti una palabra de sabiduría y fuimos inspirados con entendimiento para esperarte. Somos de aquellos para quienes el Santo prepara un presente cuando están de viaje, es decir, la ma-nifestación de la Shejiná, como está dicho: "La senda del justo es como la brillante luz, que alumbra más y más hasta el día per-fecto". [61]

Así fueron caminando. Entonces el hombre comenzó a dar una exposición sobre el versículo: "De David un salmo. Del Señor es la tierra y cuanto ella contiene; el mundo y los que en él habitan" [62]. Dijo: A veces el título es "de David un salmo" y a veces "un salmo de David". ¿Cuál es la diferencia? "De David un salmo" significa, como aquí, que David cantó acerca de la Comunidad de Israel; y "un salmo de David" significa que cantó acerca de él mismo. "Del Señor es la tierra y cuanto ella contiene" se refiere a la Co-munidad de Israel y a todas las multitudes que le están ligadas y que aquí se llaman "que ella contiene". "El mundo y los que en él habitan" se refiere al mundo inferior llamado tevel, que está bajo la égida del Juicio, como está escrito: "El juzgará al mundo (tevel) en justicia" [63]. Es que tanto individuos como naciones o el mundo entero están todos ligados a esta esfera del juicio. Observad, el Faraón se empapó de esa fuente, de modo que él y todo su pueblo perecieron. Tan pronto como este juicio fue despertado contra él, su guardián celestial fue apartado de su dominio, sacu-dido en su poder, y cayeron con él todos aquellos a quienes repre-sentaba. Este es el significado de las palabras "y sacó la rueda de sus carros", es decir, anuló el poder de su guardián superior y el resultado fue que todos los egipcios murieron en el mar. ¿Por qué en el mar? Porque el "mar" superior

fue levantado contra ellos y ellos librados en sus manos. R. Jiyá dijo: Exactamente. Y por eso está dicho: "Sus capitanes elegidos fueron también hundidos en el mar de Suf" (el Mar Rojo), porque "Suf" sugiere "sof", fin, es decir: el fin de los grados de los poderes superiores. R. Jiyá dijo: la expresión "que ellos les infligieron pesadamente" (bikevédut), en este versículo, es una prueba de que el hombre recibe medida por medida. Faraón hizo "duro" (kaved) su corazón, y el Santo le infligió "duramente".

Y los egipcios (Mitzraim) dijeron, huyamos de ante el rostro de Israel. Mitzraim significa aquí el jefe celestial que estaba a cargo de Egipto. R. Yose dijo: Esto presenta una dificultad. Si ya estaba apartado de su dominio, ¿cómo pudo perseguir a los israeli-tas? Pero la verdad es que en esta frase Mitzraim significa los egipcios de este mundo, y en la segunda mitad del versículo, "por-que el Señor luchó por ellos contra los egipcios", el término Mitz-raim se refiere al capitán de ellos en lo alto. Así, el versículo llega a decir que como el poder de ellos fue quebrantado en lo alto, así fue quebrantado su poder abajo, y cuando los egipcios percibieron el derrocamiento de su celestial poder y fuerza, dijeron: "Huyamos de ante el rostro de Israel". Observad que cuando la Comunidad de
Israel se agita, hay una agitación entre todas las legiones liga-das a ella, en lo alto y abajo, e Israel se eleva sobre todas ellas. Porque Israel deriva su fuerza del cuerpo del Árbol de Vida y por esta razón Israel está ligado a este Árbol más estrechamente que las naciones idólatras. Y cuando Israel se mueve es sacudido el poder de quienes tienen sobre él dominio. El capitán celestial de Egipto oprimía a Israel con toda suerte de durezas, pero cuando él fue aplastado, fueron aplastados con él los reyes de abajo. De ahí las palabras de la Escritura "porque el Señor los combatió en Egip-to", refiriéndose a los capitanes celestiales.

R. Jiyá aplicó a la Comunidad de Israel el versículo: "Ella es como el barco del mercader; ella trae su alimento desde lejos" [64]. Dijo: La Comunidad de Israel efectivamente trae su salvación de lejos, es decir desde cierto grado que descansa sobre ella, a través del cual se transmiten todas las corrientes que fluyen al mar. A este grado retornan para ser vaciados en el mar una vez más, de modo que haya un fluir perpetuo, como está dicho: "Al lugar de donde los ríos salen, allí vuelven a ir" [65], una vez más al mar. El nombre de esto grado es Tzadik R. Isaac dijo:
Hay todavía una esfera más alta en la que se contiene y consuma la unión
amorosa de los aspectos Divinos que ya no son separados nunca. R. Judá preguntó: ¿Quién es digno de conocerlo? R. Isaac respondió: el que tiene una parte en el mundo por venir.

R. Abba dijo: cuántos miles, cuántas decenas de miles de co-hortes celestiales rodean al Santo y siguen en Su comitiva. Príncipes de rostros superiores están allí, y seres Henos de ojos; señores de armas filosas, señores de grito penetrante, señores de trompeta so-nora, señores de misericordia, señores de juicio. Y por encima de tilos el Señor ha designado a la Matrona para ayudarle a El en el Palacio. Ella tiene como su guardia personal ejércitos armados de sesenta grados diferentes. Sosteniendo sus espadas, ellos la ro-dean. Ellos van y vienen, entran y parten de nuevo por los andares de su Amo. Cada uno con sus seis alas tendidas, rodean el mundo en vuelo suave y silencioso. Delante de cada uno de ellos arden carbones de fuego. Sus vestiduras están tejidas de llamas de un fuego brillante y quemante. Una filosa espada flamígera está tam-bién a la espalda de cada uno para guardarla a Ella. Respecto de estas espadas está escrito: "La espada flamígera que giraba en toda dirección para guardar el camino del árbol de vida"

[66]. Y bien, ¿qué es “el camino del Árbol de Vida”? Es la gran Matrona el camino al grande y potente Árbol de Vida. Acerca de esto está escrito: “Ved la cama que es de Salomón; los sesenta hom-bres valerosos están alrededor de esta cama, del valeroso de Israel” [67], es decir, el Israel Superior. “Todos ellos sostienen es-padas” [68], y cuando la Matrona se mueve, se mueven con ella, como está escrito: “Y el Ángel de Dios, que iba delante del ejército de Israel, se apartó y fue en pos de ellos” [69]. ¿Acaso a la Shejiná se la llama “el Ángel del Señor”? ¡Seguramente! Por eso dijo R. Si-meón: “E! Santo preparó para Sí un Palacio Santo, un Palacio superior, una Ciudad santa, una Ciudad superior, a la que se llama Jerusalem, la ciudad santa, y quien desea ver al Rey debe entrar a través de su Ciudad santa y de allí tomar su camino al Rey: “Esta es la puerta del Señor en la que entrarán los justos” [70]. Cada men-saje que el Rey desea enviar es mandado por la Matrona, y, a la inversa cada mensaje que de las esferas inferiores se manda al Rey debe primero llegar a la Matrona y desde ella va al Rey. De este modo la Matrona es el mensajero entre las regiones superiores y las inferiores. Por esta razón se la llama “el Ángel de Dios”.

Cabe preguntar: ¿Concuerda con la dignidad del Rey que la Matrona declare por él la guerra y reciba peticiones para él? La pará-bola siguiente puede explicarlo. Un rey casó con una dama noble, cuyo valor estimaba tan altamente que en comparación con ella consideraba a todas las otras mujeres como un rebaño vulgar. Pen-só: “¿Qué haré para honrarla?” “Le daré pleno control sobre el palacio y sobre toda mi casa”. Así fue como proclamó que todos los asuntos del rey pasarían por las manos de la rema. También le entregó todas las armas de guerra, todos sus consejeros y generales militares, todas sus regalías y todos sus tesoros de cualquier clase y dijo: “Desde ahora quien desee hablar conmigo debe primero hacer conocer su petición a la reina”. De manera similar, el Santo, Bendito Sea, por Su gran amor a la Comunidad de Israel —repre-sentada por la Shejiná— le confió todo a ella, es decir a la Shejiná, proclamando que todas las otras naciones no son de contarse en comparación con ella. “Hay sesenta reinas, y ochenta concubi-nas, y vírgenes sin número, pero mi paloma, mi incontami-nada sólo es una” [71]. El resolvió que toda Su casa fuese entregada al cuidado de ella y librado a ella todo su armamento, todas las lanzas, todas las espadas, todos los arcos, todas las flechas, todas las catapultas, todas las ciudadelas y todos los implementos de guerra, los “sesenta hombres valerosos, los valerosos de Israel”. Dijo: “Desde ahora Mi guerra será confiada a Ti; Mis armas, Mis combatientes. Desde ahora debes Tú guardarlos. Desde ahora, quien desea hablar conmigo debe primero hacerte conocer a Ti sus pre-ocupaciones”. De ahí, “el ángel del Señor fue en pos de ellos”. ¿Por qué en pos de ellos? A fin de enfrentar a todos los grados de principados y poderes luchadores, a todos los ejércitos de repre-sentantes celestiales del enemigo que habían venido para luchar contra Israel. Porque, como hemos aprendido, a esa hora el mayor príncipe designado para representar a Egipto en las esferas supe-riores llegó y junto con él llegaron seiscientos carros, dirigidos por seiscientos adversarios angélicos de Israel. Ese príncipe era Samuel. ¿Cuándo lo restituyó el Santo? En la batalla de Sisera, cuando El aniquiló todos esos carros y los entregó a la Matrona, como está escrito en el Canto de Débora: “El río de Kishón se los arrastró, ese río antiguo, el río de Kishón” [72]. Y en el futuro todos ellos serán entregados, como está dicho:
“¿Quién es ese que viene de Edom... ?” [73]. Y esta es en realidad la significación de las pala-bras “Y fue en pos de ellos”, que la Shejiná extirpará a todos al fin de los días.

Y la columna de nube se retiró de ante ellos y permaneció detrás de ellos. ¿Qué era esta columna de nube? R. Yose dijo que era la nube que se ve siempre con la
Shejiná, la nube en la que entró Moisés. [74]

R. Abba dijo que era la que sostiene al Tzadik, que viene del lado de la Gracia (Jesed), que marcha de día, mientras hay otra nube que anduvo de noche y se llamaba "columna de fuego". R. Simeón dijo que la columna de nube de día representaba a Abraham (Misericordia), y la columna de fuego de noche a Isaac (Severidad), estando amibos atributos unidos en la Shejiná, a tra-vés de la acción del grado que mencionó R. Abba. Dijo: La palabra "se retiró", en esta sentencia, implica que hubo un movimiento desde la Gracia a la Severidad, porque había llegado el tiempo para que el Santo se vistiera de juicio. R. Simeón dijo a continua-ción que la "Luna", la Shejiná, estaba entonces en su plenitud y perfección, manifestando ambos atributos y representando en ella misma setenta y dos hombres santos de acuerdo al orden triple de los tres versículos de Éxodo XIV, 19-21*, que contienen el miste-rioso Nombre Divino de 72 letras. En virtud del primer orden de letras, ella se vistió con la vestidura de la Gracia, brillando con el resplandor de la luz que el Padre Superior hizo brillar para ella. En virtud del segundo, ella se adornó con los implementos de gue-rra, que expresan Severidad, y sesenta "látigos" de fuego que ema-nan de la madre superior. El tercer orden de las letras la representa en vestiduras de púrpura, el adorno del Santo Padre Superior, que se llama "Belleza" (Tiféret), que se comunica al Hijo
Santo, es decir la letra Vav en el Tetragrama, en setenta coronas del lado del Padre (Yod) y de la Madre (He). Se nos ha enseñado que hay setenta y dos testigos del lado de la Gracia; setenta y dos es-cribas del lado de la Severidad; setenta y dos colores de gloria del lado de la Belleza. En la esfera trascendente están todos unidos entre sí, formando el Nombre Santo el misterio de la Carroza Divina. Aquí, en los tres versículos de Éxodo XIV, 19-21, están ins-criptos al unísono los patriarcas, formando el Nombre Santo de setenta y dos letras de los tres versículos. Y este es el orden de su combinación: el primero de esos versículos, el 19, ha de escribirse directamente, porque todas sus letras iniciales se encuentran en Jesed: el segundo versículo, el 20, ha de escribirse hacia atrás, por-que todas sus segundas letras se encuentran en Guevará; de esta manera puede levantarse el juicio, con todos los poderes que ema-nan del lado izquierdo. Las letras del tercer versículo, cuando se las escribe, muestran los colores que coronan al Rey Santo. Y todas estas letras están unidas en El, y El es coronado con Sus diademas en la manera apropiada, como un rey plenamente coronado. Aquí está el Nombre Santo grabado en setenta y dos letras, que son coronadas con los Padres que son la superior Carroza Santa. Puede plantearse la cuestión de por qué el tercer grupo no se ha de escri-bir en parte hacia adelanta y en parte hacia atrás, de modo de estar en contacto con ambos lados (como Tiféret está en contacto con Jesed y Guevurá), debemos diseñar un rey que combina en sí el equilibrio y la armonía de todos los atributos, y por eso su rostro siempre brilla como el sol y es sereno por su integridad y perfección. Pero cuando juzga puede condenar tanto como absol-ver. Un necio al ver que el rostro del rey es brillante, piensa que nada ha de temerse de él. Pero un sabio se dice a sí mismo "aunque el rostro del rey brilla, ello es porque él es perfecto y combina la benevolencia con la justicia, y en ese brillo está oculto el juicio, y por eso debo ser precavido". El Santo es un rey así. R. Judá en-contró esta idea expresada en las palabras: "Yo, el Señor, no he cambiado" [75], significando "en Mí todos los atributos están armo-niosamente combinados, en Mí son uno los dos aspectos de misericordia y severidad".

R. Simeón dijo: Eleazar, hijo mío, observa esto. Cuando el Anciano Santo ilumina al Rey, lo corona con superiores coronas santas. Cuando éstas llegan a El son coronados los Padres, y hay completitud. Entonces la Matrona, participando en esta procesión celestial, es coronada por ellos todos y es dotada con el poder que sale de todos ellos.

R. Isaac dijo: Cuando los Israelitas acamparon junto al mar, vieron muchas huestes, muchos ejércitos, muchos campamentos, arriba y abajo, unidos todos contra Israel y en su desdicha roga-ron al Señor. El mar estaba tormentoso, sus olas rugían, detrás de ellos estaban todos esos ejércitos de los egipcios y encima de ellos todos esos enemigos celestiales, y comenzaron a clamar a Dios. Entonces "el Señor dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a Mí?". El Anciano Santísimo apareció y en todos los mundos superiores se manifestó la Misericordia y se encendieron todas las luces. R. Isaac dijo: Cuando las luces se encendieron el Mar comenzó a ejercer juicios supremos y los seres y los poderes superiores e inferiores fueron librados a sus manos; de ahí la expresión "tan difícil como la división del Mar Rojo", porque ésta dependía del Anciano Santo. R. Simeón dijo: "Hay una cierta cierva sobre la turra para la cual el Santo, Bendito Sea, hace muchas cosas: Cuando ella grita, El escucha sus aflicciones y la Ibera. Cuando el mundo necesita misericordia, agua, ella grita alto y el Santo responde a su plegaria. Esto es lo que significa el versículo: "Como la cierva anhela las corrientes de las aguas, así anhela a Ti el alma mía, Oh Dios" [76]. Cuando ella está por dar a luz y se halla en dificultad, pon? su cabeza entre sus rodillas y grita amargamente, y el Santo envía una serpiente que aguijonea el lugar, e inmediatamente le llega a ella la liberación. Pero R. Simeón agregó: "En esta materia no debes preguntar ni solicitar al Señor".

Así el Señor salvó a Israel... e Israel vio al (a los) egipcio(s) muerto (s). Dios les mostró al capitán celestial de- Egipto pasando por la corriente de fuego, que estaba a la orilla del Océano. "Muer-to" significa que fue despojado de su poder.

E Israel vio la mano grande... R. Jiyá dijo: Aquí estaba la Mano Superior completada con todos sus dedos, y la mano Iz-quierda estaba incluida, pues en su manifestación perfecta debe estar siempre así, en los cinco dedos da la Mano Derecha. Pues se nos ha enseñado que todo está incluido en esta Mano Derecha y todo depende de ella, como está escrito, "Tu diestra, Oh Señor, se ha hecho gloriosa en poder: tu diestra, Oh Señor, ha destrozado al enemigo" [77]. R. Isaac dijo: Nunca nadie ha endurecido su co-razón contra el Señor al mismo grado que Faraón. R. Yose dijo: ¿Y qué decir de Sijón y Og? ¿No se endurecieron igualmente? R. Isaac contestó que mientras ellos endurecieron sus corazones contra Israel, Faraón se dirigió contra el Señor Mismo, aunque cada día era testigo de Sus obras maravillosas. R. Judá dijo en nombre de R. Isaac que Faraón era mucho más sabio que todos sus hechiceros, pero con toda la destreza de su magia no pudo adivinar que allí había una posibilidad de redención para Israel. Conocía todas las fuentes superiores enemigas de los israelitas, pero no sabía que había aún otro lado, el lazo de la Fe, que domina todo, y por eso endureció su corazón. Según R. Abba, fue el Nom-bre Santo quien endureció el corazón de Faraón, porque cuando Moisés le dijo: "Así dijo YHVH", este solo Nombre endureció su corazón: "Y YHVH endureció el corazón de Faraón", porque con toda su sabiduría no estaba enterado de que este Nombre tiene poder sobre la tierra, y dijo: "¿Quién es YHVH?" R. Yose observó que después dijo: "He pecado ante YHVH, y YHVH es el jus-to" [78]. R. Jiyá dijo: "Job estuvo pensando en Faraón cuando dije "Todo es una sola cosa, por eso dije: El destruye al perfecto y al inicuo" [79]. Las palabras "todo es una sola cosa" tienen un sentido esotérico. Se refieren a cierta corona a la que también se refiere el versículo "pero una sola es mi paloma, mi pura" [80], y cuando Dios juzga por medio de esta Corona, "El destruye al perfecto y al inicuo" porque entonces los justos son castigados por la culpa de los inicuos, como está escrito: "El dijo al ángel que destruía al pueblo, es suficiente" [81]. Cuando Job dijo esas palabras, estaba pensando en su propia suerte al hacérsele sufrir con los egipcios, pero no terminó su observación. R. Jiyá dijo: Cuando Job vio cuánto sufría, dijo: "Si es así, entonces Dios

no distingue entre el malvado y el justo. Faraón endureció su corazón y dijo, ¿quién es YHVH, cuya voz he de oír?, y mereció castigo. Pero yo nada hice de esta clase, ¿por qué he de tener esta suerte?" Porque fue de él de quien se ha escrito "El que temía la palabra del Señor entre los servidores de Faraón.. .". [82]

E Israel vio la mano grande... y el pueblo temió al Señor y creyó en el Señor y en Moisés su servidor. Primero se los llama "Israel" y luego "pueblo". ¿Por qué? R. Judá dijo: Aquí Israel se refiere al patriarca Jacob, el cual, habiendo venido con sus hijos a Egipto y habiendo sufrido la amargura del exilio junto con ellos, efectivamente vio ahora, aunque estaba muerto, la venganza forjada por el Santo Bendito Sea. El Señor le dijo: "Levántate y mira lo que estoy haciendo en mérito a tus hijos, cómo los saco de las garras de un pueblo poderoso". Esto concuerda con lo que dijo R. Yese, que cuando los israelitas fueron al exilio a Egipto, a Jacob lo invadieron temor y temblor, de modo que Dios hubo de decirle: "No temas de bajar a Egipto" [83]. Aun entonces estaba aterrado por si podía ser exterminado allí, de modo que Dios vol-vió a asegurarle, diciéndole que El Mismo bajaría con él a Egipto. Entonces expresó su temor de que no fuera sepultado con sus padres, ni viera la redención de sus hijos y las potentes obras del Señor. Fue entonces que el Santo le prometió "yo de seguro tam-bién te sacaré alzándote de nuevo"; la expresión enfática indica que primero sería alzado para ser sepultado con sus padres y luego para ser testigo de la redención de Israel. R. Isaac encontró una indicación suplementaria para eso, en las palabras: "Porque él amó a tus padres... te sacó de Egipto con Su presencia, con Su gran poder" [84]. "Con su presencia" se refiere a Jacob. Pero, según R. Ezequías "con su presencia" se refiere a Abraham, de quien está dicho que cayó "sobre su rostro" cuando el Señor le anunció el nacimiento de un hijo [85], porque le era difícil creer que un hombre de su edad pudiese ser padre de un hijo recién nacido, y el Santo hubo de asegurárselo, revelándole que estaba destinado a ser el padre de una gran nación, y, por eso, cuando los hijos de Israel salieron de Egipto a decenas de miles, El hizo que Abraham viese su progreso. R. Abba dijo que todos los Patriarcas fueron testigos de la redención. R. Eleazar encuentra indicado esto en el versículo citado antes: "con su vista" se refiere a Jacob; "con su poder", a Isaac, y "grande" indica a Abraham. R. Simeón agregó que siempre es en mérito a los patriarcas que el Señor revive a Israel, como está escrito: "Y yo recordaré mi pacto con Jacob, también mi pacto con Isaac, y también mi pacto con Abraham, y recordaré el país" [86]. El "país" representa al Rey David, que com-pleta una Carroza con los Patriarcas.

E Israel vio la mano grande que el Señor puso sobre los egip-cios. Ellos vieron cómo Dios había golpeado a los egipcios aún antes de eso. Pero solamente ahora vieron la Mano con todos los cinco dedos,, mano que se llama "grande" porque incluye otros "cinco dedos", es decir, los de la Mano Izquierda, como ya lo aclaramos; y cada "dedo" simboliza muchos poderes y signos divi-nos por medio de los cuales fueron anulados todos los grados de poderes celestiales enemigos. Y es por eso que los israelitas tuvie-ron en ese momento una revelación junto a la orilla del mar.

Y ellos creyeron en el Señor. ¿Por qué creyeron solamente en-tonces? ¿No leemos que "el pueblo creyó" tan pronto como les fue proclamado que el Señor se proponía sacarlo de Egipto? [87]. ¿No había visto antes muchas obras potentes del Santo en Egipto mismo? Sí, pero esta afirmación concerniente a su fe se refiere par-ticularmente a lo que le dijo Moisés: "No temas, permanece quieto y ve la salvación del Señor" [88]. R. Yese preguntó: ¿Cómo es que después de haber Moisés dicho al pueblo "Porque a los egipcios a quienes habéis visto hoy, nunca más los volveréis a ver" [89], se nos dice ahora que

“Israel vio a los egipcios muertos sobre la orilla del mar”? [90]. En su respuesta, R. Yose señaló que después de todo no los vieron vivientes. Esta respuesta no satisfizo a R. Yese ni a R. Abba, quienes explicaron el versículo así: De acuerdo a nuestra enseñanza, hay un mundo (Olam) arriba —Biná— y un mundo abajo, Maljut. Y bien desde el mundo de arriba comienza el encendido de luces que después se completa en el mundo de abajo, en el cual se subsumen todas las emanaciones. Desde este mundo de abajo salen castigos a la humanidad y a través de él hizo Dios maravillas y milagros para Israel. Y cuando este mundo se levantó para realizar maravillas, él arrojó a los egipcios al mar al mismo tiempo que se forjaba la liberación de Israel. De ahí las palabras “no volveréis a verlos nunca” (ad olam, literalmente, hasta un mundo), que significa “no los veréis hasta que ese mundo (olam) sea levantado y ellos sean entregados a juicio”. Y tan ¡pronto como esto ocurrió “Israel vio a los egipcios muertos sobre la orilla del mar... Y creyó en el Señor y en Moisés Su servidor”.

Entonces cantó Moisés... R. Judá aplicó a Moisés las palabras: “antes de que te formé en el vientre, te conocí y antes de que salieras de: la entraña te santifiqué y te ordené profeta para las naciones” [91]. Dijo: Feliz es la suerte de Israel, a quien el Santo, Bendito Sea, amó más que a cualquier otra nación y a quien, por la abundancia de Su amor, le designó un profeta de verdad y un pastor fiel, en el cual El despertó el espíritu santo más que en cualquier otro profeta fiel, comunicándole una parte de Su propio yo. Jacob dedicó la tribu de Leví al Santo, Bendito Sea, y como Leví era Suyo en un sentido especial, El lo tomó y lo coronó con muchas coronas y lo ungió con el óleo del espíritu santo desde arriba, de modo que el espíritu santo pudiese avanzar al mundo a través de él como del representante de la fe santa. Cuando llegó la hora en que debió descender a este mundo Moisés el pastor y profeta fiel. Dios produjo un espíritu santo desde las profundidades de una piedra de zafiro en la que estaba oculto y lo coronó con coronas y lo iluminó con doscientas y cuarenta y ocho luces y lo puso delante de sí y puso a su cargo el conjunto de Su propia Casa, con las ciento y setenta y tres llaves. Luego lo volvió a coronar con cinco diademas, cada una de las cuales ascendía e iluminaba mil mundos de luces y lámparas acumuladas en los tesoros secretos del santo y más alto Rey. Entonces el Santo lo condujo a través de todo el esplendor luminoso del Jardín del Edén y lo trajo a Su Palacio a través de todas las filas de legiones celestiales. Estas estaban muy confundidas y gritaban fuertemente: “¡Apartaos! Pues el Santo ha levantado un Espíritu para gobernar y sacudir los mundos”. Una voz murmuró: “¿Quién es este extranjero en cuyas manos están todas las llaves?” Pero otro replicó al primero y proclamó: “¡Reci-bidlo en medio de vosotros! porque en un día, y no más, él des-cenderá para morar entre los hombres, y la Torá, el tesoro más escondido, será entregada a las manos de él para sacudir mundos arriba y mundos abajo”. Entonces todos temblaron y siguieron a Moisés, diciendo: “Tú has hecho que un hombre cabalgue sobre nuestras cabezas; marchamos a través de fuego y a través de agua” [92]. La letra Mem del nombre de Moisés en hebreo se acercó y se coronó con su corona y luego se coronó a Moisés con trescien-tas veinticinco coronas, poniendo también sus llaves en su mano. La letra Shin de los tres Patriarcas lo coronó con tres coronas san-tas y puso bajo su guarda todas las llaves del Rey y lo designó mayordomo de la Casa. La letra He se acercó y lo coronó con su corona. Entonces el espíritu descendió en uno de !os barcos que navegan en el gran Mar, y lo recibió para prepararlo para la sobe-ranía y le dio, a Moisés, instrumentos con los cuales vencer y castigar a Faraón y a todo su país. Y cuando bajó a la tierra en la simiente de Leví, cuatrocientas veinticinco luces brillaron ante el rostro del Rey, y cuatrocientas veinticinco formaciones esotéricas de letras, que expresan misterios Divinos, acompañaron al espíritu a su lugar. Cuando él avanzó al mundo, la letra He del Nombre Santo brilló desde su

rostro y la casa en que inoraba se llenó de resplandor. A esa hora el Santo proclamó: "Antes de que te formé en el vientre te conocí; y antes de que salieras de la entraña, te santifiqué y te hice un profeta para las naciones".
R. Isaac dijo: En el momento cuando el Santo ultimó al gran capitán de los egipcios, y Moisés y los hijos de Israel lo vieron, comenzaron a cantar.

Entonces cantaron Moisés y los hijos de Israel este canto al Señor. R. Abba dijo: He examinado todos los cánticos que Israel cantó al Santo y encuentro que todos ellos comienzan con "enton-ces" (Az). La razón de ello es que todas las maravillas y todos los actos potentes que fueron hechos para Israel cuando la luz del Anciano Santo brilló en Sus coronas, están grabados en las letras Alef y Zain, de las cuales la primera simboliza la primera Sefirá y la Zain la séptima, a partir de las primeras tres. Entonces hay canto, el canto de todos los lados. "Yashir" (literalmente, cantará). La expresión sugiere que este canto cuadraba a la ocasión y tam-bién cuadrará a la redención futura, cuando de nuevo Israel lo cantará. La expresión "Moisés e Israel" prueba que los justos de edades pretéritas, aunque entraron en las regiones más elevadas y están unidos con el "Atado de vida", de nuevo se levantarán en forma corpórea y verán los signos y las obras potentes que el Santo mostrará a Israel, y cantarán este himno. R. Simeón estableció este hecho mediante el versículo siguiente: "Y acontecerá en ese día que el Señor pondrá su mano por segunda vez para recuperar el resto de su pueblo" [93]. Dijo: "el resto" son "el remanente", los justos, como Eldad y Medad, que "quedaron" en el campamento, [94] los justos de quienes se ha dicho que sostienen el mundo, que ellos mismos se hacen meros "restantes". Son ellos los que serán traídos de nuevo á vida en la Redención futura. ¿Y por qué? ¿No están ya unidos al "Atado de vida"? ¿Por qué hacerlos bajar de nuevo a la tierra? Que la experiencia del pasado dé la respuesta. En tiempo anterior ha complacido al Santo mandar a la tierra a los espíritus y almas que pertenecían al más elevado superior. Entonces, ¿no dejará que los espíritus de los hombres justos vuelvan a bajar en el futuro cuando El redima el mundo? Porque en verdad, "no hay un hombre justo sobre la tierra que haga bien y no peque" [95]. Y aun los sin pecado que sólo murieron por el "consejo de la Serpiente" se levantarán y serán los consejeros del Mesías. "Moisés y los hijos de Israel cantarán este cántico". Lo mismo se implica en las palabras: "Como en los días de tu salida del país de Egipto le mostraré cosas maravillosas" [96], donde él "le" se refiere a Moisés. También: "Yo le mostraré la salvación de Dios" [97]. "Yo le mostraré mi salvación" [98].
Entonces Moisés y los hijos de Israel cantarán "este canto al Señor": el canto de la Matrona al Santo, Bendito Sea. Se nos ha enseñado que cada uno que canta este himno diariamente con devoción verdadera será digno de cantarlo en la Redención que será, porque se refiere a la vez al mundo pasado y al mundo futuro; contiene confirmaciones de fe y misterios que se relacionan a los días del Mesías. La Shejiná cantará este cántico al Señor, porque el Rey la recibirá a Ella con rostro radiante.

R. Yose dijo que la Shejiná alabará al Señor por toda la con-centración de luz y santidad que el Rey Santo dirigirá a ella. R. Judá dijo: Si este es el cántico de la Shejiná, ¿por qué dice que Moisés y los hijos de Israel lo cantaron? Felices fueron los que sabían cómo alabarlo a El por todo el poder y la fuerza que la Shejiná recibe y recibirá de El, el Santo Rey. Según R. Abba, el canto ha de dirigirse no a alguna de las emanaciones de la Deidad, sino al Rey Santo en su misma esencia, como está dicho, respecto del canto de Moisés y los hijos de Israel, que ellos cantaron "al Se-ñor". R. Yose dijo que las palabras "este canto al Señor" se refieren al "río que sale del Edén" [99], del cual sale toda la abundan-

cia de óleo para encender las luces; mientras que las pa-labras “yo cantaré al Señor” se refieren al Rey Santo Superior.

Y habló, diciendo: Esta repetición señala que se ha de cantar en todas las generaciones, para que nunca se lo olvide, porque quien es digno de cantar este canto en este mundo será digno de cantarlo en el mundo por venir, y para declarar alabanzas con él en los días del Mesías, cuando la Comunidad de Israel se regoci-jará en el Santo; “Diciendo” significa diciendo en el tiempo del Éxodo, diciendo cuando Israel estaba en Tierra Santa, diciendo en el exilio, diciendo cuando Israel será redimido, diciendo en el mundo por venir.

Yo cantaré al Señor. Como ya se indicó antes, ellos hablaron en el nombre de la Shejiná y de ahí el singular. “Al Señor”, al Rey Santo. Porque altamente exaltado es Él: El asciende para ser coro-nado con Sus coronas para dispensar bendiciones y efectuar obras maravillosas y para ser exaltado en y por todo; exaltado en este mundo e igualmente exaltado en el mundo por venir; exaltado para que El pueda coronarse con Sus coronas y ser glorificado en júbilo perfecto. El arrojó al mar al caballo y su jinete. El dominio abajo y el dominio arriba, que están ligados entre sí, fueron librados a ese gran “Mar” y a esa gran soberanía para el castigo., pues se nos ha enseñado que el Santo no ejercita juicio abajo hasta que El lo ha hecho arriba sobre los representantes celestiales de la nación particular, como está dicho: “El Señor castigará al ejército de los altos en el octavo cielo y a los reyes de la tierra sobre la tierra” [100]. R. Judá dijo: En esa noche se erigió extrema severidad, porque la Matrona requirió que todos los ejércitos abajo y todos los poderes de arriba fuesen librados a ella. Y lo fueron.

R. Jiyá discurrió sobre el versículo: Me has cercado por detrás y por delante, y has puesto sobre mí Tu mano. [101] Dijo: ¡Cuánto es menester que los hijos de los hombres glorifiquen al Santo, Ben-dito Sea! Porque cuando El creó el mundo, miró al hombre y tuvo el designio de hacerlo gobernante sobre todas las cosas terrenas. El fue de forma dual y se asemejaba a la vez a los seres celestiales y a los seres terrenales. El Señor lo mandó abajo en esplendor, de modo que cuando las creaturas inferiores miraran la gloria de su estado se inclinaran ante él en reverencia, como está dicho: “y sea el temor de vosotros y el pavor de vosotros sobre todo animal de la tierra y sobre toda ave del aire” [102]. El Santo lo trajo al jardín de Su propia plantación, de modo que lo guardara y tuviera en él goce sin fin y delicia sin fin. El Santo también le dio un blasón de piedras preciosas y lo modeló para envolver al hombre con gloria: y los ángeles superiores se regocijaron en su presencia. Entonces el Señor le dio el mandamiento respecto de un árbol: y, ¡desdicha!. el hombre falló en su obediencia y no fue firme en el mandamiento de su Amo. En el libro de Enoj encontramos que el Santo, Bendito Sea, después de haber transportado a Enoj a las regiones supe-riores y de haberle mostrado todos los tesoros del Rey, a la vez los celestiales y los terrenales, El le permitió ver el Árbol de Vida y el Árbol acerca del cual Adán fue advertido y le mostró el lugar donde Adán había morado en el Jardín del Edén, y Enoj percibió que si Adán hubiese sido obediente habría residido allí por siempre, teniendo vida eterna y gozo perpetuo en la gloria del Jardín. Pero porque violó el mandamiento de su Señor, fue castigado.

R. Isaac dijo: Adán fue creado como una doble personalidad (varón y hembra), como se explicó antes. “Y tomó una de sus cos-tillas. ..” [103]; lo partió en dos y así se formaron dos personas, una del este y una del oeste, como está dicho: “tú me cercaste atrás y adelante”, es decir del oeste y del este. R. Jiyá dijo: ¿Qué hizo el Santo? Formó la mujer,

perfeccionó en exceso su belleza y la trajo a Adán. R. Judá dijo: El Santo dio a Adán un alma superior y lo dotó de sabiduría y entendimiento para que pudiese conocer todas las cosas. ¿De qué lugar tomó Él el alma? Del lugar de donde emanan las otras almas santas. Así dijo R. Isaac, y R. Judá dijo lo aprendemos del versículo: "Que la tierra produzca alma viviente según su especie" [104]. "La tierra" significa el lugar donde se hallaba el Santuario y "alma viviente" se refiere al alma del primer hombre. R. Jiyá dijo: Adán conocía de la sabiduría superior más que los ángeles de arriba; era capaz de penetrar en todas las cosas y estar en unión estrecha con su Amo más que cualesquiera otros seres del universo. Pero cuando pecó, se cerraron para él todas las fuentes de sabiduría: "Y el Señor Dios lo arrojó del Jardín de Edén para labrar la tierra" [105]. R. Abba dijo: el primer hombre consistió de varón y mujer, porque está dicho: "Hagamos un hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza" [106], lo que indica que original-mente varón y mujer fueron creados como uno, y después separa-dos. Cuando el versículo dice después "tierra", ésta representa el principio femenino, y el Santo se asoció con él para crear al hombre.

Mi fuerza y canto es Yah. R. Yose dijo: la Yod y la He en el Nombre Divino están mezcladas, y una está contenida en la otra y nunca están separadas, hallándose por siempre unidas en amor y siendo la fuente de donde emanan todas las corrientes y manantiales de bendición y satisfacción para el universo. Las aguas de esta fuente nunca "faltan" [107]. De ahí: "Y El se hizo mi salvación", pues con este propósito y para este fin el Rey Santo revela Su po-der abajo y la Mano Derecha se mueve para efectuar actos maravillosos.

Este es mi Dios y yo le haré una habitación; el Dios de mi padre, y yo lo exaltaré. "Este es mi Dios" se refiere al Tzadik, de quien emanan bendiciones para el estado pasado; "y yo le haré una habitación" en el lugar donde se encuentra el amor, es decir, en el Santuario. "El Dios de mi padre, y yo lo exaltaré" lo dijo Moisés (el Levita) respecto de la esfera superior de donde derivan los Levitas, de modo que hubiera en ese lugar simetría y perfección. R. Isaac dijo que "y él se hizo mi salvación" se refiere al Rey Santo, como en Isaías XII, 2*.

R. Ezequías interpretó el versículo: "El amigo ama en todo tiempo, y el hermano nace para la adversidad" [108], de la manera siguiente. "El amigo" es el Santo, de quien está escrito "no aban-dones a tu propio amigo, ni al amigo de tu padre" [109]. Los israelitas son "hermanos y amigos" del Santo y por eso sus enemigos los dañan, dice Dios, "por el mérito de mis hermanos y amigos yo diré que haya en ti Paz" [110]. El es un hermano para enfrentar la "adver-sidad que ha nacido". Rabí Judá refiere la palabra "nacido" al Santo, porque cuando uno de Sus amigos sufre tribulación debido a sus enemigos, el Rey Santo se levanta en Su fuerza para vengarlos su poder ha "nacido", es decir, se ha manifestado. R. Yose dijo: ¡Cuan grande ha de ser el amor del hombre al Santo! Verdadera-mente, el amor es el único punto verdadero, y aquel que rinde culto a Dios en amor, El lo llama "amado". Hay una aparente contradicción en los dos versículos: "A tu propio amigo y al amigo de tu padre no abandones", y "retira tu pie de la casa de tu amigo" [111]. Los miembros de la Compañía lo explicaron, sin embargo, aplicando los versículos a especies diferentes de sacrificio. Uno ha de ser diligente al ofrendar sacrificios quemados y ofrendas de paz, pero en cuanto a ofrendas de pecado es mejor no pecar, y por lo tanto "retira tu pie de la casa de tu amigo", del Templo. En verdad, "no debes abandonar a Tu amigo", debes rendirle

culto, tender á El, guardar Sus mandamientos, pero “retira tu pie de tu mal impulso para que no se adueñe de ti, retíralo de tu casa, es decir, del alma santa que tu Amigo ha puesto en ti”. El verdadero culto del Santo Bendito Sea, consiste en amarlo por encima de todo y en todo, como está escrito: “Tú amarás al Señor tu Dios” [112].
Todos los israelitas vieron en el mar lo que ni siquiera el pro-feta Ezequiel tuvo el privilegio de ver, y aun los embriones en las matrices de sus madres vieron las obras maravillosas del Santo y cantaron alabanzas a El, diciendo: “Este es mi Dios y yo lo exalto; el Dios de mi padre y yo lo exalto”, es decir el Dios del padre Abraham. R. Yose dijo: ¿El Dios de Abraham necesita nuestra exalta-ción? ¿No está ya exaltado alto por encima de nuestra compren-sión? R. Yose contestó: Pero el hombre puede y debe exaltarlo a El en el sentido de unir en su mente todos los atributos del Nombre Santo porque ésta es la más suprema expresión del culto.

R. Judá estaba un día sentado a los pies de R. Simeón, y co-menzó a exponer el versículo siguiente: ¡La voz de tus vigías! Alzan la voz, cantan juntos; porque ojo a ojo ven cómo él Señor se vuelve a Sion [113]. Dijo: Estos “vigías” son los que “cuidan” para el tiempo cuando el Santo construirá Su Casa de nuevo. Si aparece la forma “alzaron”, donde más bien esperaríamos el futuro “alzarán”, la lec-ción informa que quien ha alzado su voz en llanto y lamentación por la destrucción del Templo será digno de ser incluido en el número de aquellos de quienes está dicho
“ellos cantarán juntos” y de gozar del privilegio de ver al Santo cuando El habite Su Casa de nuevo. Las palabras “cuando el Señor vuelve a Sion” han de entenderse como significando “cuando el Señor trae a Sion de regreso”. Porque cuando la Jerusalem terrestre fue destruida y la Comunidad de Israel fue dispersada sobre la faz de la tierra, el Rey Santo acercó a sí a Sion y la extendió ante El, porque la Co-munidad de Israel fue expulsada. En cambio, cuando la Comunidad de Israel sea restaurada, el Rey Santo restaurará a Sion a su lugar, para unirse con ella en bendición perfecta. Y los hijos de Israel cantarán “El es mi Dios y yo he preparado para El una habitación”. Respecto de esto está escrito: “he aquí este es nuestro Dios, en Quien hemos esperado, que nos salvase” [114], que significa literalmente, “en Su propia salvación”.

El Señor es un guerrero, el Señor es Su Nombre. En relación con este versículo,
R. Abba se refirió a las palabras: “por eso se dice en el Libro de las guerras del Señor: el torrente de Vahev en Sufa, y los torrentes del Arnon” [115]. Dijo: Cuan asiduamente debe uno ponderar cada palabra de la Torá, por que no hay en ella una sola palabra que no contenga alusiones al Nombre Santo Superior, muchos aspectos, muchas raíces, muchas ramas. ¿Dónde está ahora ese “libro de las guerras del Señor”? Lo que se quiere significar seguramente es la Torá, porque como lo han señalado los miembros de la Compañía, quien está comprometido en la batalla de la Torá, luchando para penetrar los misterios de ella, cosechará de sus lu-chas una abundancia de paz. Todas las otras guerras envuelven ruina y destrucción, pero la guerra de la Torá lo es de paz y amor. “Vahev en Sufa” puede leerse de manera que sus palabras hebreas signifiquen “el amor está en el fin de ella”, porque no hay amor ni paz como ésta. La palabra “libro” es la empleada, y no “Torá”, como hubiéramos podido esperar, por una razón esotérica, la razón de que hay una esfera divina que se llama “Libro”, como está dicho: “Buscad en el libro del Señor y leed” [116], de la que dependen y de la que emanan todas las obras potentes del Señor. Con este libro Dios guerreó contra cierta esfera al fin de los grados que se llaman Vahev. Dios también luchó contra los “arroyos”, los princi-pados subsidiarios que le están ligados. Emprendió guerra de la región que se llama “Arnon” que es la esfera de la superior unión marital, de Jojmá y Biná, que nunca se disuelve. Allí arraiga y ex-tiende sus ramas para ser guerra a

cada lado y para poner de mani-fiesto poder grande y glorioso. Cuando se levantan las potentes obras del Señor y comienzan a librarse Sus batallas. ¡Cuántos gue-rreros celestiales se mueven para efectuar actos marciales a cada lado! Entonces espadas y lanzas actúan y comienzan actos potentes. El mar crece tormentoso y fuertes se levantan sus olas y las em-barcaciones se agitan sobre las aguas tumultuosas; entonces comien-za el fragor con catapultas, lanzas, espadas y arcos y el Señor toma el mando de Sus ejércitos para conducir la batalla. ¡Pobres de aque-llos contra quienes el Santo declara la guerra! "El Señor es un gue-rrero". De las letras de esta frase se forman líneas de batalla contra los inicuos, los enemigos del Señor. Estas letras las conocen los ini-ciados, coma ya se explicó en otra parte. En el tiempo por venir el Santo, Bendito Sea, conducirá una guerra estupenda contra las na-ciones paganas, para gloria de Su Nombre: "Entonces el Señor sal-drá y luchará contra esas naciones" [117]; "así yo me magnificaré y seré conocido a los ojos de muchas naciones". [118]

El arrojó al mar los carros de Faraón y su poder y los elegidos de entre sus caballeros fueron hundidos en el Mar Rojo. R. Judá dijo: Cuando los israelitas estaban por cruzar el mar, el Santo dijo al Ángel designado sobre el mar: "¡Divida tus aguas!" "¿Por qué?", dijo el Ángel. "Para que Mis hijos puedan atravesarlo". "¿Realmente merecen esta redención?", preguntó el Ángel. "¿En qué consiste la diferencia entre ellos y los egipcios?". El Santo dijo: "Yo establecí esta condición con el mar cuando creé el mundo". A esto El ejerció Su poder y las aguas fueron retiradas, sobre lo cual está escrito: "Las aguas te vieron, Oh Dios, las aguas te vieron, estaban aterradas; también las profundidades estuvieron turbadas" [119]. Entonces El le dijo al Ángel: "Extermina a todos estos ejércitos", y entonces los cubrió, como está dicho: "Arrojó al mar los carros de Faraón y su ejército".

R. Eleazar dijo: Ved, cuántos carros, cuántos ejércitos el Santo ha formado arriba. Cuántos campamentos, cuántas divisiones. Y to-dos e los están ligados entre sí, todos son carros el uno para el otro, grados múltiples, diversos y, sin embargo, unidos. Del lado de la izquierda se levantan los carros de los principados no santos. Tam-bién ellos están unidos el uno al otro, grado a grado, siendo el mayor de ellos, como ya lo hemos señalado, "el primogénito de Faraón", a quien el Santo dio muerte. Todos estos poderes no santos son entrega-dos al juicio del
Reino, al que se llama "el gran mar", para que pue-dan ser desarraigados cada
uno en su propio grado y ser manifiesta-mente arrojado, y cuando están quebrados arriba, todas sus contra-partes abajo también están quebradas y abandonadas en el "mar inferior". En cuanto a los "capitanes" que fueron arrojados y hun-didos en el Mar Rojo, ya se aclaró que todos estos grados consisten cada uno de tres atributos, dos y uno, la triada, que corresponde a la santa tríada arriba. Todos fueron entregados a Ella, a la mano de la Shejiná, para que el poder de ellos pudiese ser quebrantado. Todos los diez castigos que el Santo trajo sobre Egipto fueron realizados por el poder de una "mano", porque la "mano izquierda" está incluida en la derecha, formando los diez dedos una entidad en correspondencia con las Diez expresiones por las que se de-signa al Santo. Luego vino un castigo que era igual a todos los restantes, el del mar: "el último fue el más duro" [120]. Y en el futuro el Santo tratará de manera similar a los ejércitos, príncipes y capi-tanes de Edom (Roma), como está escrito: "¿Quién es el que viene de Edom, con vestiduras teñidas de bozra? Yo el que hablo en justicia, potente para salvar" [121].

El arrojó en el mar los carros y el poder de Faraón. R. Isaac se refirió al versículo: "Cuando él pronuncia su voz, hay una mul-titud de aguas en los cielos"

[122]. Dijo: Según la tradición, el Santo creó siete cielos y en cada cielo están fijos estrellas y planetas. Arabot está por encima de todos ellos. El largo de cada cielo es tal que se tardaría doscientos años para atravesarlo, y la distancia entre cada cielo y el siguiente requeriría una travesía de quinien-tos años. En cuanto a Arabot, se necesitaría mil quinientos años para cubrir toda su longitud y el mismo número para atravesar su ancho. Todos los cielos están iluminados desde la radiación de Arabot. Encima de Arabot está el cielo de las Jayot y encima de esta última esfera hay otro cielo, más brillante que todos, como está escrito: "Y la semejanza del firmamento sobre las cabezas de las Jayot" [123]. Y debajo hay muchas carrozas a la mano derecha y a la izquierda, de muchos grados, cada uno con su nombre propio. Y debajo de ellos hay otros, más pequeños y aun más variados, que son los rangos más pequeños de este orden celestial, pero no santo; como está escrito: "El mar es grande... hay allí animales pequeños y grandes"

[124], como lo hemos afirmado, que al lado izquierdo abajo hay un gobernante, el "otro lado", ligado a los de arriba, pero ellos están aplastados por el gran poder santo, según nuestra interpretación de las palabras "El arrojó al mar los carros y el poder de Faraón".

Tu diestra, Oh Señor, glorificada en poder. R. Simeón dijo: A la hora cuando la mañana irrumpe, la Cierva (Shejiná) se levan-ta y sale de su sitio para entrar en los doscientos palacios del Rey. Cuando un hombre estudia la Torá en la soledad a medianoche, a la hora cuando se levanta el viento norte y la Cierva desea moverse, él es tomado con ella a los reinos superiores para aparecer ante el Rey. Cuando brilla el amanecer y él recita sus plegarias y unifica el Nombre Santo en debida manera, está rodeado con un hilo de gracia. Mira al firmamento y se posa sobre él una luz de santo conocimiento. Cuando el hombre es así adornado e iluminado, to-das las cosas tiemblan ante él, porque él es llamado el hijo del Santo, el hijo del Palacio, del Rey. Acerca de él está escrito: "el Se-ñor está cerca de todos aquellos que lo llaman, de todos aquellos que lo llaman en verdad" [125]. Las palabras "en verdad" tienen la misma significación que en el versículo
"tú darás verdad a Ja-cob" [126]; "verdad" significa aquí el pleno conocimiento que capa-cite a quien rinde culto perfectamente a unir las letras del Nombre Santo en la plegaria, que es efectivamente el verdadero servicio del Nombre Santo. Quien sabe cómo unificar así el Nombre Santo esta-blece el Uno, el pueblo peculiar en el mundo, como está escrito: "¿Y quién es como tu pueblo Israel, un pueblo sobre la tierra?" [127]. Por eso se ha enseñado que un sacerdote que no sabe cómo unificar así el Nombre Santo no puede efectuar apropiadamente el servicio, pues del logro de esta unidad dependen a la vez el culto celestial y el terrenal. Por eso el sacerdote debe tratar de concentrar corazón y mente en alcanzar esta unificación, de manera que sean bende-cidos los de arriba y los de abajo. Y si un hombre llega a unificar el Nombre Santo, pero sin apropiada concentración de la mente y apropiada devoción del corazón, a fin de que los ejércitos supe-riores y los terrenales sean bendecidos con ello, su plegaria es rechazada y todos los seres lo denuncian y es incluido entre aque-llos de quienes el Santo dijo "Cuando venís a ver mi rostro (panim, literalmente, rostros), ¿quién ha requerido de vuestra mano, que pisoteéis mis atrios?" Todos los "rostros" del Rey están ocultos en las profundidades de la oscuridad, pero todos los muros de la oscu-ridad caen para aquellos que saben cómo unir perfectamente el Nombre Santo, y los diversos "rostros" del Rey se ponen de mani-fiesto y brillan sobre todos .trayendo bendición para los seres celes-tiales y los terrenales. Quien llega a unificar el Nombre Santo debe hacerlo desde el lado zot (literalmente, esto o este, un nombre para la Shejiná), como está escrito, "con este (bezot) entrará Aarón en el santuario" [128], para que el Tzadik y la justicia se pue-dan unir perfectamente y por esta unión sean bendecidas todas las cosas. Pero, si intenta unificar el Nombre Santo sin

colocarse en el adecuado marco mental, si no viene con temor y amor, Dios le dice: "¿Quién ha requerido esto de tu mano, que pisotees mis atrios?" [129]. Ninguna bendición pertenece a semejante plegaria, ni tampoco quien ora de tal manera invocando meramente para sí y para todas las cosas el atributo del Juicio. Y bien, toda luz, toda bendición, todo gozo, emana de la Mano Derecha del Santo, Ben-dito Sea. Pero al mismo tiempo la "Mano Izquierda" participa en las actividades de la Derecha, como en un ser humano, porque a pesar de ser la derecha la conductora, cuando está activa la izquier-da también se vuelve activa. Cuando un hombre levanta su mano en plegaria, su propósito es bendecir a Dios. Pero tratándose de Dios, es a la inversa: cuando El levanta Su Mano derecha, entonces desdichados los de abajo, desdicha y tribulación para ellos, pues entonces se apartan de ellos todo sostén y bendición. Esto lo apren-demos del versículo: "Extendiste tu diestra, los tragó la tierra" [130] significando que tan pronto como Dios alzó Su diestra, ellos pe-recieron. Cuando la Mano Derecha está en su lugar, la Mano Izquierda está bajo su dominio, y por eso la justicia severa no puede tener fuerza entre los hombres. Pero si es alzada la Mano Derecha, la Izquierda permanece sola y mueve juicio potente en el mundo. Cada vez que R. Simeón llegaba a las palabras "El ha retirado su mano derecha" [131] acostumbraba llorar, interpretándolas como sig-nificando que el Señor permitió a la Mano Izquierda que fuese poderosa y tuviera, sola, dominio sobre los mundos, mientras que la Mano Derecha permanecía en otro lugar, lejos. R. Simeón inter-pretó las palabras que literalmente significan "el justo llega a aflic-ción", como significando está perdido, perece [132] en el sentido de que cuando el Templo fue destruido, de todos los aspectos del Rey fue el único conocido como "Justo" (Tzadik) que "fue perdi-do", en un doble sentido. Perdió porque las bendiciones no mora-ban con El como antes; y El también perdió porque Su Esposa, la Comunidad de Israel, partió de El. Así, el Justo "perdió" más que todos. Más aún, respecto del tiempo que será, que es el tiempo del Mesías, está escrito: "Regocíjate en gran manera, Oh hija de Sion, da voces de alegría, hija de Jerusalem, he aquí que viene a ti tu rey justo y salvo" [133]. Y el vocablo que se utiliza en hebreo no significa "el que salva" o "un salvador", sino literalmente, "el que es salvado", o salvo.

Tu diestra, Oh Señor, glorificada en poder, tu diestra quiebra en pedazos al, enemigo. La forma de la palabra hebrea para expre-sar "glorificada" sugiere un plural, que se refiere a la unión de la Mano Izquierda con la Derecha. R. Simeón dijo: es como lo hemos explicado. Así como un hombre fue dividido físicamente, de modo que pudiese recibir una mujer y ambos formar juntos un cuerpo, así la Mano Derecha fue dividida para que pudiese tomar en sí la Izquierda y amibas llegar a ser una y por eso es que Dios golpea y cura con una y misma Mano. Observad que todo este cán-tico tiene una referencia doble, al tiempo de su composición y al futuro. Por eso no dice "ha quebrado", sino "quiebra" o, literal-mente, quebrará, es decir, cuando aparecerá el Mesías. Lo mismo se aplica al versículo siguiente: "En la plenitud de tu majestad derrotarás a tus adversarios; enviarás tu ira; ella los devorará como rastrojo". Así las palabras "Tu diestra, oh Señor, glorificada en fuerza", se refieren a este tiempo, a este mundo; las palabras "Tu diestra quebrará al enemigo", al tiempo del Mesías; "En la plenitud de tu majestad vencerás a tus adversarios" al tiempo de Gog y Magog; "Enviarás tu ira, ella los devorará como a rastrojo", al tiempo de la resurrección, de la cual está dicho: "También una multitud de dormidos en el polvo de la tierra despertará; los unos para vida eterna, y los otros para deshonra y aborrecimiento eter-no" [134]. Benditos aquellos que serán dejados en el mundo a ese tiempo. ¿Y quiénes serán?
No quedará ninguno fuera de los circun-cisos que han aceptado sobre si el signo del pacto santo y han entrado en este pacto santo en sus dos partes, como lo hemos seña-lado, y han

guardado la alianza contra el contacto con una esfera extraña. Estos quedarán y sus nombres serán inscriptos "para vida eterna", como está dicho: "Y acontecerá que el que es dejado en Sion y el que permanece en Jerusalem serán llamados santos, aun todo aquel que está inscripto para la vida en Jerusalem" [135]. "Sion" y "Jerusalem" simbolizan los dos grados (Fundamento y Reino) en los que entrará el que será circunciso. Los tales quedarán en ese tiempo, y el Santo, Bendito Sea, renovará el mundo con ellos y se regocijará con ellos. Respecto de ese tiempo está escrito: "Que la gloria del Señor permanezca por siempre; que el Señor se regocije en sus obras" [136].

R. Jiyá fue una vez a visitar a R. Eleazar, y lo encontró con R. Yose, el hijo de R. Simeón ben Lekunia, su suegro. Al levantar R. Eleazar su cabeza vio a R. Jiyá. Este último dije: ¿Cuál es el sentido de las palabras "Sus caminos son caminos de dulzura" [137]. El contestó: Cuan necios son los hombres que ni conocen ni prestan atención a !as palabras de la Torá. Estas palabras son los "caminos" por los cuales uno merece "la dulzura del Señor" de la cual habla el Salmista [138]. Como lo hemos señalado en otra ocasión, la Torá y sus caminos emanan de esa
"dulzura". R. Jiyá dijo: Tenemos una tradición de que cuando el Santo, Bendito Sea, dio la Torá a Israel salió una luz de la esfera que se llama "Dulzura",, una luz con la cual el Santo se coronó a Sí mismo, y desde la cual fueron irradiados todos los mundos, todos los firmamentos y todas las coronas, y acerca de la cual está escrito: "¡Salid, Oh hijas de Sion y ved al rey Salomón, con la diadema con que lo coronó su madre en el día de sus desposorios y en el día de la alegría de su corazón!" [139]. Cuando estuvo completado el edificio del Templo, el Santo, Bendito Sea, se coronó a Sí Mismo con esta corona y Se sentó a Su Trono. Pero desde la destrucción del Templo, El no vistió esta corona, y la "Dulzura" está oculta y escondida. R. Eleazar dijo: Cuando Moisés entró en la nube [140] como un hombre que atraviesa la región del Espíritu, cierto ángel grande, cuyo nombre, según la tradición es Kemuel, y que está designado guardián y jefe sobre doce mil mensajeros, trató de atacarlo. A esto Moisés abrió la boca y pronunció las doce letras del Nombre Santo que el Santo le enseñó en el ma-torral y el ángel partió de él a una distancia de doce mil parasangas. Y Moisés caminó en medio de la nube, y sus ojos llameaban como carbones de fuego. Entonces lo encontró otro ángel, más gran-de y más eminente que el primero. Su nombre, según la tradición, es Hadraniel, y está colocado encima de los otros ángeles y de las cohortes celestiales y aun está separado de ellas por una distancia de mil y sesenta miríadas de parasangas, y su voz, cuando él pro-clama la voluntad del Señor, penetra a través de doscientos mil firmamentos que están rodeados de un fuego blanco. Al verlo, Moi-sés enmudeció de temor y se habría arrojado desde la nube, pero el Santo, Bendito Sea, le advirtió, diciéndole: Moisés, hablaste mu-cho conmigo en el matorral y querías que Yo te revelara el Nombre Santo, y no temiste, y ahora estás aterrado ante uno de Mis ser-vidores".
Cuando Moisés oyó estas palabras de la voz de su Amo, se sintió alentado. Abrió su boca y pronunció el Nombre Supremo de setenta y dos letras. Ante esto, Hadraniel tembló y se acercó a Moisés y exclamó: "Feliz ciertamente es tu suerte, Oh Moisés, por-que se te ha otorgado conocimiento en una medida que es negada hasta a los ángeles superiores". Entonces fue caminando con Moisés hasta que llegaron a un potente fuego perteneciente a un ángel cuyo nombre es Sandalfón y el cual, según cuenta la tradición, está apartado de sus colegas ángeles por la magnitud de su esplendor a una distancia de quinientos años y el cual se encuentra detrás de la "cortina" de su Amo y el cual teje de las plegarias de Israel coronas para su señor, y cuando una corona así es colocada sobre la cabeza del Rey Santo, El recibe las súplicas de Israel y todos los ejércitos celestiales empiezan a temblar de temor y a exclamar: "Bendita sea la gloria del Señor desde Su lugar" [141]. Hadraniel

le dijo a Moisés: “Moisés, no puedo seguir estando contigo, pues pue-de quemarme el potente fuego de Sandalfón”. En ese momento Moisés empezó a temblar con gran pavor, pero el Santo lo sostuvo y lo hizo sentar ante El y le enseñó la Torá y tendió sobre él la ra-diación de esa “dulzura”, de modo que su rostro brilló en todos esos firmamentos. Todos los ejércitos del cielo temblaron ante él cuando descendió con la Torá. Cuando los israelitas cometieron el pecado del Becerro de Oro abajo, el Santo retiró de Moisés mil partes de ese esplendor y los ángeles superiores y todos esos ejércitos vinieron a quemarlo. Cuando el Santo le dijo: “Baja, porque se ha corrom-pido tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto” [142], Moisés tem-bló y no pudo pronunciar palabra. Entonces comenzó a orar y a interceder por Israel. El Santo le dijo: “Agárrate de Mi Trono y saca coraje de él”. Y el Santo rechazó todos esos ejércitos y Moisés tomó las dos tablas de piedra y las llevó abajo. Acerca de este su-ceso está escrito: “Un sabio escala la ciudad de valientes, y abate la fortaleza que fue la confianza de ella” [143]. Y de los restos de ese esplendor brilló el rostro de Moisés. Y bien, si meramente a causa de este resto de esplendor los hijos de Israel no podían mirar firme-mente el rostro de Moisés, ¡cuan glorioso debió haber sido el es-plendor en su estado original! R. Jiyá dijo: Las palabras “Tu dies-tra, Oh Señor, glorificada en poder” se refieren a la Torá. Esta “mano Derecha” “rompe en pedazos al enemigo”. Pues sólo el poder de la Torá es capaz de quebrar el poder de las naciones paganas, Torá en cuyo estudio está absorbido Israel. Porque en tanto los hijos de Israel son estudiosos fieles de la Torá la
“Mano Derecha” es poderosa y quiebra el dominio de los paganos. Y por eso a la
Torá se la llama “Fuerza”, como está dicho: “El Señor dará fuerza a su pueblo”
[144]. A la inversa, cuando Israel descuida la Torá la “Mano Izquierda” predomina y con ella el poder del paganismo y las naciones gobiernan sobre Israel y dictan decretos tiránicos con-tra Israel y este se halla dispersado entre las naciones, como está escrito: “¿Por qué perece el país y está quemado como un desier-to?. .. Porque han olvidado mi Torá” [145]. R. Eleazar dijo: Efectiva-mente es así. Mientras las voces de los israelitas se oyen en las sinagogas y en las casas de estudio, ellos son poderosos: “La voz es la voz de Jacob”. Pero si no, “la tierra está en manos de Esaú” [146] como se explicó en otra ocasión.

En la grandeza de tu excelencia tu vences a quienes se levantan contra ti. R. Ezequías encontró aquí la misma idea que en el ver-sículo: “¿Por qué permaneces alejado, Oh Señor? ¿Por qué te ocultas en tiempo de tribulación?” [147] Dijo: A causa de los pecados de la humanidad, el Santo asciende cada vez más alto, y entonces los hombres claman amargamente pero sin provecho, porque el Santo ha partido del mundo y ellos no pueden retornar a El. Sin embargo, R. Isaac aplicó estas palabras al tiempo cuando el Santo se adornará con majestad frente a las naciones que se reunirán contra El, de las que está dicho: “Los reyes de la tierra se colocaron y los gobernantes conspiraron contra el Señor y contra su ungido”
[148]. Se nos ha dicho que setenta guardianes da las naciones se reunirán entonces desde todos los lados con los ejércitos de todo el mundo y emprenderán guerra contra Jerusalem, la ciudad santa, y conspira-rán contra el Santo. Dirán: “Levantémonos primero contra el Patrón y luego contra Su pueblo y contra Su santuario”. Entonces, “El que está sentado en los cielos reirá; el Señor se burlará de ellos” [149]. Con Su majestad los quebrará en pedazos. R. Abba dijo, en nombre de R. Yose el Anciano —y R. Simeón hizo la misma observación— que el Santo traerá a la vida de nuevo a todos esos reyes que afli-gieron a Israel y a Jerusalem: Adriano, Lupino. Nabucodonosor, Senaquerib y todos los otros reyes de las naciones que han destruido Su casa y los repondrá como gobernantes y ellos reunirán muchas naciones, y entonces El hará sobre ellas venganza y justicia cerca de

Jerusalem, como está escrito: “Y ésta será la plaga con la que el Señor castigará a toda la gente que ha luchado contra Jerusa-lem” [150]. Por otra parte, se dice aquí: “En la grandeza de tu exce-lencia vencerás a tus adversarios”, que se refiera a los tiempos mesiánicos. Y así tiene este canto una significación eterna.

El enemigo dijo, yo perseguiré, yo alcanzaré. “El enemigo” es el guardián celestial de los egipcios. Cuando se le dio poder sobre Israel, quiso exterminarlo, pero el Santo recordó los “montes del Mundo” (los patriarcas), y estos
protegieron a los hijos de Israel. Y esto se aplica a todos los guardianes superiores de las naciones: todos ellos tienen el mismo deseo de eliminar a Israel, pero el Santo recuerda los méritos de los “Montes del Mundo” y protege a Israel. Cuando Moisés comprendió esto, cantó alabanzas al Santo, Bendito Sea, diciendo: ¿Quién es como Tú entre los dioses, Oh Señor?
R. Simeón dijo: Hay un árbol potente y maravilloso en la esfera celestial, que provee alimento a los seres de arriba y de abajo. Tiene doce fronteras y se extiende por los cuatro lados del mundo que lo encuadran. De él ascienden setenta ramas y empapan alimentos desde sus raíces. Cada rama, cuando llega el tiempo para que sea dominante, procura drenar toda la vida del árbol, que es la esencia de todas las ramas y sin la cual ellas no existirían. Israel adhiere al cuerpo principal del árbol y cuando llega su tiempo para ser dominante, procura proteger las ramas y darles paz a todas. Esto también se simboliza por los setenta toros ofrendados en la festi-vidad de los Tabernáculos. Por eso dice: “¿Quién es como tú entre los dioses (elim), oh Señor?”; elim en el sentido de “árboles”, como en el pasaje, “por que seréis avergonzados de los elim (tere-bintos) que deseasteis” [151]. “¿Quién entre éstos es como Tú, que tienes piedad de todos?” ¿En medio de los que circundan al árbol hay alguno como Tú, anhelante de ser el guardián de todos, aun-que los domina, no deseando destruirlos? “¿Quién es como Tú, glorificado en santidad?” Es decir, en ese supremo poder que se llama “Santidad”, “poder del Señor”, “dulzura del Señor”, como ya se asentó.
¿Quién es como Tú? R. Yose discurrió sobre el versículo: “Yo he visto todas las obras hechas bajo el sol y he aquí que todo es vanidad y correr tras el viento” [152]. Dijo: ¿Cómo pudo Salomón, el más sabio de los hombres, decir que todas las acciones humanas son vanidad? ¿Puede decirse esto acerca de los actos de justicia y benevolencia, de los que está escrito, “y la obra de la justicia será paz”
[153]. Sin embargo, como se ha señalado, “Todo es vanidad” se refiere a las “obras que se hacen bajo el sol”, mientras que “la obra de la justicia” está encima del sol. Hasta aquí está bien, pero, ¿cuál es, entonces, el sentido de “todo es vanidad (hevel) y correr tras el viento” con respecto a las “obras hechas bajo el sol”? ¿No se nos ha enseñado que “hevel” es la base del mundo de arriba y del mundo de abajo? Se ha explicado de la manera siguiente, y que es verdadera. Cada acción que se hace aquí abajo, si se hace con la intención de servir al Rey Santo, produce un “viento” en el mundo de arriba, y no hay viento que no tenga voz. Y esta voz asciende y se corona en el mundo superior y se vuelve un intercesor ante el Santo, Bendito Sea. Por el contrario, cada acción que no se hace con este propósito se vuelve un “vien-to”, que flota por el mundo, y cuando el alma del hacedor abandona su cuerpo, este “viento” rueda como una piedra en una honda y “quiebra el espíritu”. Pero el acto que se hace y la palabra que se habla en el servicio del Santo asciende alto encima del sol y se vuelven un viento santo, que es la semilla sembrada por el hombre en este mundo y se llama tzedaká (justicia, benevolencia), como está escrito: “sembrad para vosotros de acuerdo a la justicia” [154]. Este “viento” guía al alma que ha partido y la lleva a la región de la gloria superior, de modo que está “unida en un mismo haz de vida con el Señor” [155]. Acerca de esto está escrito: “tu justicia irá

delante de ti, y la gloria del Señor será tu retaguardia" [156]. Lo que se llama "la gloria del Señor" recoge las almas de ese viento santo y esto es efectivamente para ellas holgura y comodidad; y el otro se llama "que quiebra el espíritu". Felices son los justos cuyas obras están "encima del sol" y que siembran de justicia que los hace dignos de entrar en el mundo por venir, y acerca de quienes está escrito: "para vosotros que teméis Mi Nombre, se levantará el sol de justicia, (trayendo) salud en sus alas" [157]. R. Simeón dijo: cuando se construyó el Templo abajo, fue cons-truido bajo la égida de la severidad y la ira, como está escrito: "pues que esta ciudad ha sido para mí objeto de Mi ira y de Mi indignación, desde el día que la edificaron, hasta el día de hoy, para que Yo la quitara de Mi vista" [158]. Pero en el tiempo por venir el Santo lo construirá y lo restaurará sobre otra base noble, llamada "Justicia", como está escrito: "En justicia serás estable-cido" [159], y por eso perdurará.

Tú tendiste tu mano, la tierra los tragó. R. Isaac dijo: Los miembros de la Compañía han observado que cuando el Santo sacó a los egipcios muertos del mar, El pidió a la tierra "tómalos a tu interior", pero ella se rehusó, hasta que El tendió Su diestra y la conminó; entonces ella los tragó. R. Eleazar dijo que el "tender" de la "mano derecha" era para separarla de la "izquierda" para que el juicio pudiera ejecutarse.

Tú conduces a través de Tu misericordia al pueblo al cual redi-miste; tú lo guías con tu poder a tu santa morada. Los atributos divinos se indican aquí de la misma manera que en el versículo: "tu mano derecha y tu brazo y la luz de tu rostro, porque los amaste" [160]. "Tu diestra" corresponde a "tu misericordia" y sim-boliza Grandeza; "tu brazo", que corresponde a "Tú los guías a través de Tu poder", está para Guevurá (Poder); y "la luz de Tu rostro", que corresponde a "Tu santa morada", indica al Tzadik, al Justo.

Temor y pavor se abatieron sobre ellos. R. Simeón interpretó la palabra hebrea utilizada aquí para pavor, en vez de la corriente, como significando "el temor de He", es decir, la Shejiná, pues no hay en la Torá letra o palabra que no contenga alusiones profundas.

Los traerás y plantarás en el Monte de tu heredad. La vav superflua en las palabras en hebreo que significan "tú los traerás y los plantarás" es una indicación que dio el espíritu Santo de que estas palabras se refieren a una generación posterior de israelitas a quienes circuncidó Josué y en quienes estaba impreso el signo santo del Nombre Divino. Ellos fueron calificados para heredar el país. Pues quien es circunciso y en quien se revela el signo santo y que lo guarda de profanación, se llama "justo", y "los justos heredarán el país" [161]. En verdad, no hay ni una palabra ni una letra pequeña en la Torá que no contenga alusiones profundas e indicaciones santas. Feliz es la suerte de quienes las captan.

R. Abba dijo: Felices son efectivamente los que son dignos de cantar el cántico en este mundo. Ellos serán considerados dignos de volver a cantarlo en el mundo por venir. Trátase de un himno construido de veintidós letras grabadas y de diez palabras de la Creación, es decir, las treinta y dos sendas de la sabiduría, y todas están inscriptas en el Nombre Santo y son la integración y la armonía de ese Nombre. Pero esto ya se explicó. R. Simeón dijo: Cuando los israelitas estaban junto al Mar Rojo y cantaron, el Santo, Bendito Sea, se reveló a ellos con todos Sus ejércitos y carrozas, a fin de que conocieran al Rey de ellos que había forjado todas esas señales y obras potentes para ellos y para que cada uno de ellos percibiera de lo Divino más de lo que fuera concedido a cualquier profeta. ¿Podría alguien decir que no conocían y no adherían a la Sabiduría Superior, si

este canto que cantaron al unísono perfecto es una prueba de lo contrario? Pues, ¿cómo ha-brían podido, sin la inspiración del Espíritu Santo, cantar juntos como por una sola boca? Sí, aun los embriones en los vientres de sus madres lo cantaron al unísono y vieron cosas que el profeta Ezequiel no pudo ver. Todos ellos vieron la gloria Divina frente a frente, y cuando el cantar de ellos terminó, sus almas se llenaron tanto de júbilo y éxtasis que se negaron a continuar su viaje. En-tonces Moisés le dijo al Santo: "Tus hijos son remisos de partir del mar, a causa de su anhelo de verte a Ti". ¿Qué hizo el Santo? Ocultó su gloria y la transfirió desde allí al desierto, descubrién-dosela allí a medias. Moisés les instó entonces varias veces a que continuaran, pero ellos se rehusaron, hasta que él los tomó y les mostró la luz de la gloria del Santo en el desierto. Acerca de esto está escrito: "Ellos salieron al desierto de Shur", que si se lo inter-preta, significa que fueron al desierto de "Mirar".

Y ellos fueron tres días en el desierto y no encontraron agua. En la Escritura "agua" está como un símbolo para la Torá: "Y bien, todo aquel que tenga sed, venid a las aguas" [162]. R. Yese observó: Pero el tiempo de otorgar la Torá no había llegado aún, ¿y cómo podían ellos esperar encontrar allí esta "agua"? R. Eleazar dijo: Ellos salieron al desierto para ver la gloria del Santo, pero no pudieron verla por que El la retiró de allí. De esto aprendemos que "agua" es el símbolo de la Torá y que el Santo y la Torá son uno. R. Simeón dijo: allí en el desierto se les apareció un poder extraño, que representaba las naciones del mundo, el espíritu go-bernante en el desierto, pero pronto descubrieron que no era la radiación de la Gloria de su Rey. De ahí que está dicho: Y cuando llegaron a Marah no pudieron beber de las aguas de Marah porque eran amargas, y no sintieron en sus almas la misma "dulzura" que antes. Más aún, este poder vino a actuar como un acusador contra ellos. Entonces él —Moisés— clamó al Señor, y el Señor le mostró un árbol, el cual, cuando lo arrojó en las aguas, las aguas se hicie-ron dulces. El "árbol" es un símbolo de la Torá, la cual es "un árbol de vida para aquellos que se atienen a ella" [163], y la Torá y el Santo, Bendito Sea, son uno. R. Abba dijo: El "árbol" es un símbolo directo del Santo, pues está dicho: "el árbol del campo es (el superior) Adán" [164]. El "campo" es el "Campo de las man-zanas sagradas". Así cuando se les manifestó la luz de la gloria de su Rey, "las aguas se hicieron dulces" y el acusador se volvió un intercesor.

Allí hizo El para ellos un estatuto y ordenanza. R. Abba dijo: primero, cuando los israelitas entraron en la Alianza del Santo, algo les faltaba, es decir, el acto final de la circuncisión, de manera que el signo santo no les era manifiesto, pero tan pronto como llegaron a ese lugar entraron en ambos aspectos del signo santo, por hallarse desnuda su impronta. Los dos términos "estatuto" y "ordenanza" simbolizan estos dos aspectos. Y allí los puso a prueba, por este signo santo. En el libro de R. Yese el Anciano hay una interpretación recóndita de este árbol que Dios mostró a Moisés.

Y dijo: Si escucharas diligentemente la voz del Señor tu Dios. "Y dijo"; ¿quién dijo? Como no se indica directamente, se refiere al Santo, Bendito Sea. R. Ezequías señaló una expresión similar en el pasaje: "Y él dijo a Moisés: Sube al Señor" [165]. R. Yose dijo que del contexto resulta claro a quién se refiere "él dijo". Pero, ¿por qué el texto continúa, "si escucharás la voz del Señor tu Dios" en vez de "Mi voz"? Para indicar esa voz a la comunión con la cual habían alcanzado. R. Abba dijo: Cuando se manifestó en ellos el signo santo, entraron en un dual estado santo, como ya se indicó antes. Y habiendo entrado en esas dos santas condiciones, a la vez entraron en comunión con otras dos condiciones santas, de modo que no fuesen privados de ninguna bendición de arriba, de las bendiciones que emanan del Rey Santo. Todo esto se indica en el versículo arriba

citado: “Y él dijo”, es decir, el Rey Santo; “la voz del Señor tu Dios” se refiere a la Shejiná como representando la Comunidad de Israel; “harás lo que es justo a
Su vista” se refiere al Tzadik; “y prestará oído a Su mandamiento” se refiere a Nétzaj (victoria), mientras que hod (Majestad) se indica en las palabras: “Y guarda todos Sus estatutos”. Además, las palabras “Yo soy el Señor que te cura” se refieren al Rey Santo. De esto aprendemos que quien guarda el signo del pacto alcanza eventualmente a la percepción del Rey Santo. R. Isaac dijo: El que es digno de la per-cepción del Tzadik también es digno de percibir Nétzaj y Hod, con cuya tríada es bendecida la Comunidad de Israel. Y el que es digno de esto alcanza la percepción del Rey Santo y, así, tiene comunión con todos los cuatro. En correspondencia con estos cuatro grados la santa impronta —de la circuncisión— ha de ser guardada de cuatro cosas (trato con una mujer en menstruación, con una es-clava, con una mujer pagana y con una ramera). Si un hombre ver-daderamente adhiere al Rey Santo, entonces “Yo no traeré ninguna de estas enfermedades que he traído contra los egipcios: porque Yo soy el Señor que te cura”. Observad con qué ternura y amor habla el Santo de la cercanía de Israel a Su Torá. Efectivamente fue como un padre que tiernamente conduce a su hijo a la escuela, prometiéndole cosas buenas.

Y él Señor dijo a Moisés, he aquí que Yo haré llover pan desde el cielo para vosotros. R. Judá citó aquí el versículo: Bien-aventurado aquel que piensa en el pobre; en el día de tribulación el Señor lo librará [166]. Dijo: Estas palabras se han aplicado a un hombre que yace peligrosamente enfermo. Uno así es prisionero del Rey, su nuca está enyugada y sus pies están encadenados. Desde cada lado guardianes lo cuidan. Sus miembros pelean entre sí y es incapaz de comer. Pero en su desamparo es designado un ángel guardián para cuidar por él e interceder en su favor ante el Rey, recordando todas sus virtudes y toda buena acción que hubiera efectuado. Feliz entonces es el consejero que enseña al afligido el camino de vida de modo que pueda ser liberado del juicio y ser devuelto a su Señor; se vuelve un intercesor para él arriba. ¿Y cuál será su retribución? “El Señor lo librará en el día de tribulación”.
R. Jiyá dijo: A menudo me he sorprendido ante las palabras: “Porque el Señor oye al pobre” [167]. ¿Acaso El oye solamente al pobre? R. Simeón respondió: Estas palabras significan que los pobres efectivamente están más cerca del Rey que todos los otros, pues está escrito “Oh Dios, no despreciarás un corazón quebran-tado y contrito” [168], y nadie en el mundo tiene el corazón quebran-tado como el pobre. Observad esto. La mayoría de los seres hu-manos aparecen ante el Santo en cuerpo y alma, pero el hombre pobre se presenta ante el Trono del Altísimo solamente en alma, y el Santo está más cerca del alma que del cuerpo.
En un tiempo vivía en la vecindad de R. Yese un hombre pobre al que nadie prestaba atención. Y él se avergonzaba de pedir. Un día cayó enfermo, y R. Yese fue a visitarlo. Y cuando se sentó junto a la cama del enfermo, el Rabí oyó una voz que decía: “Rueda, rueda —es decir, la rueda del destino— un alma vuela hacia mí antes de que haya llegado su tiempo oportuno. Desdichados sus vecinos de ciudad porque ninguno se encontró entre ellos para sostenerlo y que pudiese vivir”. R. Yese, al oír estas palabras, se puso de pie y colocó en la boca del enfermo el líquido de cierta hierba y le dijo que bebiera. Y esto lo hizo transpirar tanto que la enfermedad se retiró de él, y se recuperó. Cuando R. Yese vino otra vez a la casa de ese hombre pobre, éste le dijo: “Por tu vida, Rabí. Mi alma efectivamente abandonó mi cuerpo y era conducida al Palacio del Rey y traída ante Su Trono. Y habría quedado allí por siempre, pero Dios quiso darte el mérito de devol-verme a la vida. Yo los oí proclamar en los atrios más altos del Cielo: “El espíritu de R. Yese tendrá su morada en una cámara santa que los miembros de la Compañía ocuparán a su

despertar", y tres tronos fueron preparados para ti y para tus amigos. Así concluyó el hombre pobre. Desde ese tiempo sus vecinos miraban por él. Un relato similar se cuenta de R. Isaac. Estaba él un día caminando junto a la carretera cuando un pobre lo alcanzó. R. Isaac tenía en su mano una media mia (pequeña moneda) de plata; y también el hombre que lo alcanzó tenía en la mano una media mia. Y el hombre le dijo a R. Isaac: salva, te ruego, mi vida y la vida de mis hijos e hijas. R. Isaac dijo: ¿Cómo puedo hacerlo si no tengo más que media mia? Sin embargo —respondió el pobre— dos medias mias son mejor que una. Así, R. Isaac sacó su moneda y se la dio al hombre. Más tarde R. Isaac soñó que estaba caminando junto al mar en un lugar extraño y algunas personas querían arrojarlo en el mar y el pobre a quien había ayudado vino y lo sacó y lo trajo sano y salvo a R. Simeón. Cuando despertó vino automáticamente a sus labios el versículo: "Bien-aventurado aquel que piensa en el pobre; el Señor lo librará en el tiempo de tribulación". Cada día caen gotas de rocío del Anciano Santo al "Rostro Menor" y todos los santos campos de manzanos son bendecidos. También desciende a los de abajo y
provee alimento espiritual para los ángeles santos, a cada rango según su capacidad de per-cepción. Fue de este alimento que los israelitas participaron en el desierto: "cada uno de ellos comió el alimento de príncipes celes-tiales" [169]. R. Simeón dijo: Aun en este tiempo hay quienes parti-cipan de un alimento similar, y esto en medida doble. ¿Y quiénes son? Compañeros de la ciencia mística, que estudian la Torá día y noche. Ved ahora, cuando los israelitas salieron de Egipto y fueron al desierto, uniéndose con el Rey Santo, cuando el signo de la Alianza se manifestó en ellos en su plenitud, se les otorgó un alimento más espiritual, más elevado que el alimento del "pan sin levadura" que comieron inmediatamente después de abando-nar Egipto. Porque del maná está dicho: "Yo haré llover pan del cielo para vosotros". Fue efectivamente alimento celestial, que emanaba de la esfera que se llama "cielo". Pero los hijos de la Sabiduría, es decir, los estudiosos de la Torá, extraen su alimento de una región aún más elevada, de la esfera de la Sabiduría, como está escrito: "La sabiduría mantiene con vida a sus poseedores" [170].
R. Eleazar preguntó: Si es así, ¿por qué son más frágiles que los hombres comunes? R. Simeón contestó: Es una buena pregunta, y la respuesta es como sigue. El alimento ordinario con el cual se nutre la mayoría de la gente está constituido de los elementos del cielo y la tierra y por eso es de una gruesa calidad material. El pan sin levadura que los israelitas comieron cuando abandonaron Egipto emanaba de la esfera del "Juicio" y era algo más fine en calidad. El maná era un alimento aún más fino que emanaba de la esfera del "Cielo" y el alma lo asimilaba más que el cuerpo, era "pan de ángeles". Pero el alimento de los "absortos en la Torá solamente nutre al alma y al espíritu, pero no al cuerpo, pues viene de la esfera de la "Sabiduría", de la región superior más elevada y más gloriosa. De ahí que no sea de asombrarse que los hijos de la Sabiduría sean más frágiles que otros hombres, pues ellos no comen del todo el alimento del cuerpo. En verdad, "la Sabiduría mantiene con vida a quienes la poseen". Bendito es el cuerpo que puede sacar beneficio del alimento del alma. R. Eleazar observó entonces: Es efectivamente así, ¿pero dónde encon-tramos estos alimentos en nuestros días? R. Simeón contestó: Esta también es una buena pregunta y la respuesta real es así. Primero, está el alimento para toda la humanidad, el alimento natural para los hombres comunes. Luego está el alimento que emana de la esfera de la "justicia", el alimento del pobre, que se vuelve "bene-ficencia", tanto para el que da como para el que recibe: La
"justicia" se vuelve "misericordia", y "un hombre de misericordia hace bien a su propia alma" [171]. Un alimento superior es aquel con el cual se nutre la gente enferma, el alimento del Santo, como está dicho: "El Señor lo sustentará sobre el lecho de dolor" [172], como si fuera alimento de sacrificio, acerca del cual está dicho "para sacrificar para Mí sebo y sangre"[173]. Luego está el alimento de los espíritus y las almas, un alimento

superior, santo y precioso, que emana de la "Dulzura del Señor". Pero, como he dicho, el más fino y más precioso alimento es ese con el cual se sostienen los estudiosos dedicados a la Torá, pues la Torá emana de la esfera de la Sabiduría superior, y aquellos cuyas mentes están concen-tradas en ella entran en la esencia misma de la Sabiduría y su alimento deriva de esa fuente santa. Vino entonces R. Eleazar y besó la mano de R. Simeón y dijo: Verdaderamente estoy dichoso de oír tales palabras. Benditos los justos que meditan sobre la Torá día y noche, benditos son en este mundo y benditos son en el mundo por venir. En verdad, "El es tu vida y la largura de tus días". [174]

Ved, Yo haré llover pan del cielo para vosotros. R. Yose meditó aquí sobre el versículo: "Tú abres tu mano y satisfaces a toda cosa viviente de acuerdo a tu voluntad" [175]. Dijo: En el versículo prece-dente está escrito: "Los ojos de todos esperan de ti y tú les das su comida en la debida estación". Todos los seres vivientes esperan y levantan sus ojos al Santo por alimento, pero los "hijos de la Fe" no solamente deben esperar, sino que también deben orar por su pan diario. Tal plegaria tiene el poder de traer bendición cada día sobre el Árbol del cual emana todo alimento para el cuerpo y el alma. Así, aunque tenga bastante alimento, un hombre de fe debe rogar por el "pan diario" a fin de que por él pueda cada día ser un incremento de bendición en el cielo, y este es el sentido de las pa-labras "Bendito sea el Señor de día". Por esta razón no es justo cocinar un día alimento para el siguiente, para que no interfiera un día con el otro respecto de las bendiciones arriba. Por eso se dice respecto del Maná: "El pueblo saldrá y recogerá una porción diaria cada día" [176], con excepción del sexto día, cuando preparaban para el Shabat [177]. La plegaria por el pan diario asegura el favor del Anciano Santo, de modo que el alimento se distribuye a todos y el que ora así es efectivamente un "hijo fiel", un hijo por cuya coope-ración hay bendiciones en el cielo.

R. Abba se detuvo en el versículo: "El Señor se complace de aquellos que lo temen, de aquellos que esperan su misericordia" [178]. Cuanto más debe uno tratar de andar por el camino del Rey Santo y por las sendas de la Torá, a fin de convertirse en medio de ben-dición para todos, para los de arriba y los de abajo. Porque el Señor dispensa favor a los que lo temen, y quienes lo temen a El son los que "esperan Su misericordia", esto es, que dependen enteramente de El para su pan diario. R. Yese el Anciano nunca acostumbraba preparar su comida antes de rezar por ella. Acostumbraba decir: pidamos primero al Rey. Luego esperaba algún tiempo y decía: ha llegado el momento para que el Rey nos dé alimento; preparad la comida. Esta es la manera de los que temen al Señor y a quienes aterra el pecado. En cuanto a los infieles, con ellos no ocurre así porque sus caminos son torcidos: "¡Ay de los que madrugan y corren tras la bebida embriagante" [179]. Pero "el Señor se compla-ce... en los que esperan de Su misericordia". Y en esto los hijos de la fe difieren de los otros. De ahí que está escrito: "el pueblo recogerá cierta ración cada día en su día, para que Yo pueda pro-barlos si andarán o no en mi Torá". La expresión peculiar "en su día" indica que los hijos de la fe son conocidos por su "diario" andar por el camino recto de la Torá. R. Isaac encontró la misma verdad en el versículo siguiente: "El justo come para la satisfacción de su alma" [180] que él interpretaba como
significando: "El justo toma su comida solamente después de que ha satisfecho su alma con la plegaria y el estudio". R. Simeón dijo: Observad que antes de que el Santo diera a Israel la Torá. El trató de ver quién sería un hijo de la fe y quién no lo sería. ¿Cómo los puso a prueba? Por el Maná. Todos los que eran hijos de la fe estaban señalados con el signo de la corona de la Gracia por el Santo Mismo; y a los que no eran así, esta corona superior les era retenida.

Se ha dicho a esa hora que Israel fue perfeccionada abajo de acuerdo a su prototipo de arriba, porque está escrito, "y ellos vinieron a Elim, donde había doce pozos de agua y setenta árboles de palmera" [181]. Y bien, el Árbol Santo —Tiféret— se extiende a doce confines en los cuatro rincones de la tierra y a se-tenta ramas estrechamente entretejidas, de modo que lo que era arriba tuviera aquí abajo su contraparte. A esa hora santa caía rocío del Ancianísimo Oculto y llenaba la cabeza del Rostro Menor, el lugar que se llama "Cielo". De este rocío de la superior luz santa descendía el maná, y al hacerlo se dispersaba en copos y se solidifi-caba "tan menudo como la escarcha helada en el suelo" [182]. Y todos los hijos de la Fe salieron, lo recogieron y alabaron por ello al Nombre Santo. El maná difundía los perfumes de todas las especias del Jardín del Edén, por el cual pasaba al descender. Cada uno encontraba en el maná el gusto que más deseaba. Y cuando comía bendecía al Superior Rey Santo por Su bondad y era, a la vez, bendecido con entendimiento de la Sabiduría Superior. Por eso a esa generación se la llamó "la generación del conocimiento". Fue-ron éstos los hijos de la Fe y se les dio el privilegio de contemplar y comprender la santa Torá. Pero de aquellos que no fueron verda-deramente fieles está escrito "y la gente merodeaba y juntaba el maná" [183]. La palabra hebrea que significa merodeaba indica que esa gente permitía que la "estupidez" —la palabra hebrea está em-parentada con la que significa merodeaban— entrara en ella, porque no se trataba de hijos de la Fe. ¿Y de ellos qué leemos? "Y lo pulverizaban en molinos o lo machacaban en un mortero" [184]. ¿Por qué se avenían a toda esta turbación? Meramente porque no eran hijos de la Fe. Son los prototipos de aquellos que no tienen fe en el Santo, Bendito Sea, y no desean meditar sobre Sus caminos; ellos igual-mente trabajan día y noche por el alimento, temerosos de que les escasee el pan, y todo esto porque no son de los fieles. Así, "el pue-blo merodeaba y recogía" y "lo molía", haciendo diversos esfuerzos tontos y gran trabajo. ¿Y de qué les valió toda su turbación? Sola-mente esto: "y su sabor era el sabor de aceite fresco" [185]. Ninguna otra retribución tenían. ¿Por qué? Porque no eran hijos de la Fe. En cuanto al gusto real del maná, algunos dicen que era el de en-grudo mezclado con aceite, y algunos dicen que era solamente como engrudo en cuanto se lo podía moldear y machacar variada-mente. R. Judá dijo que efectivamente sólo era el sabor de aceite fresco.

R. Isaac dijo: Recoged de ello cada hombre de acuerdo a su comer (ojló). ¿Acaso el que comía poco recogía poco y el que comía mucho recogía mucho? ¿No está escrito "el que recogía mucho nada tenía en exceso, y al que recogía poco no le escaseaba" [186]. El tér-mino "ojló" significa que recogían de acuerdo al número de los consumidores. Fue de esta manera. Dos hombres podían disputar respecto de un servidor, diciendo cada uno que ella o él era suyo, y podían llevar su controversia ante Moisés para que él decidiera. El diría a cada uno: "¿Cuántas personas tienes en tu familia?" Y habiendo determinado esto, él ordenaba: "Que mañana cada uno recoja el maná de acuerdo al número de su gente y me lo traiga a mí todo". A la mañana siguiente vendrían a Moisés y él contaba para cada persona de cada casa un omer. Al hacerlo encontraba que uno de los disputantes tenía sin embargo otro omer de más, por encima de la porción del número de las personas de su casa, lo que probaba que el servidor era suyo. De ahí que dice: "Un omer para cada hombre, de acuerdo al número de las personas".

Y aun entonces conoceréis... R. Yose dijo: ¿Cómo habían de conocer? Podemos explicarlo de la manera siguiente. Se ha ense-ñado que cada día se manifestarán los juicios del Santo, Bendito Sea, y por la mañana predomina en el mundo la Gracia, pero en el tiempo que se llama "anochecer" gobierna en el mundo la Justicia, y por esta razón, como lo hemos aprendido, Isaac instituyó la ora-ción vespertina. Por eso se dice: "en el

anochecer conoceréis", es decir: cuando el Juicio es despertado en el mundo conoceréis que por el poder de ese juicio os ha sacado Dios del país, de Egipto. En cambio, "en la mañana percibiréis la gloria del Señor" porque en todo ese tiempo la Gracia es despertada en el mundo y efectiva-mente traerá abajo alimento para vosotros y "se os dará alimento para comer". R. Jiyá dijo: ¡No es así! El verdadero sentido de] pasaje es el opuesto, es decir que cuando los hijos de Israel dijeron "cuando estábamos sentados junto a la olla de carne..." [187], enton-ces despertó el atributo de la Justicia, que el "atardecer" simboliza. Pero, sin embargo, la Gracia también despertó con ella, como se dice "conoceréis que el Señor os sacó del país de Egipto", es decir, conoceréis la Gracia que El os mostró en la hora del juicio al sa-caros del Egipto. "En la mañana veréis la gloria del Señor", y sa-bemos lo que "Gloria" significa.
¿Y por qué todo esto? Porque El oyó vuestras murmuraciones contra el Señor. R. Yose dijo: El Santo no altera sus juicios; es el malvado en el mundo quien hace de la Misericordia el Juicio, como ya lo aclaramos. R. Eleazar enseñó que en la edad venidera los justos comerán del maná, pero de una calidad mucho más elevada, una calidad que nunca se dio en este mundo, como está escrito: "Para ver la belleza del Señor y para visitar su Templo" [188].

R. Ezequías discurrió sobre el versículo: "Canción de las su-bidas. Desde profundos abismos clamo a ti" [189]. Dijo: Este Salmo es anónimo porque todos los hombres pueden aplicarlo a sí mismos en todas las generaciones. Quien ora ante el Rey Santo debe hacer así desde las profundidades de su alma de modo que su corazón pueda dirigirse plenamente a Dios y toda su alma pueda concen-trarse en su plegaria. David ya había dicho antes "con todo mi co-razón te busco" [190]. ¿Por qué, entonces, ahora ha de proseguir y decir "desde las profundidades"? La razón es que cuando un hom-bre ora ante el Rey debe concentrar su mente y corazón en la fuente de todas las fuentes, a fin de extraer bendiciones de la profundidad de la "cisterna", de la fuente de toda vida, de la "corriente que viene de Edén" [191], que "alegra la ciudad de Dios" [192]. La plegaria es la extracción de esta bendición desde arriba hacia abajo. Pues cuando el Anciano, el Omnioculto, desea bendecir el universo, deja que Sus dones de Gracia se congreguen en esa profundidad superior, de donde han de ser sacados, mediante la plegaria humana, a la "cisterna", de modo que todas las corrientes y arroyos puedan llenarse de ella.

Y Moisés les dijo que nadie lo abandone hasta la mañana. R. Judá dijo: Cada día el mundo es bendecido por ese día superior, el Séptimo. Pues los seis Días reciben bendición del Séptimo, y cada uno dispensa la bendición así recibida sobre su propio día, pero no sobre el siguiente. De ahí que a los israelitas se les ordenó no abandonar el maná hasta la mañana. El sexto día tiene más bendiciones que los restantes, porque en ese día, como dijo R. Elea-zar, la Shejiná prepara la mesa para el Rey. De ahí que el sexto día tiene dos porciones, una por sí mismo y una en preparación para el gozo de la unión del Rey con la Shejiná, que tiene lugar en la noche del Shabat y de la cual todos los seis días de la semana derivan su bendición. Por esta razón la mesa ha de prepararse en la noche de Shabat, de modo que cuando las bendiciones descien-dan de arriba puedan encontrar algo en lo cual descansar, pues "ninguna bendición se posa en una mesa vacía". Quienes conocen este misterio de la unión del Santo con la Shejiná en la noche de Shabat consideran, por eso, este tiempo como el más adecuado para su propia unión marital.

Ved para qué el Señor os ha dado el Shahat. ¿Cuál es el sentido de la palabra "Shabat"? El día en el cual todos los otros días des-cansan, el día que comprende los otros días y del

cual derivan bendición. R. Yose dijo: También la Comunidad de Israel se llama “Shabat”, porque ella es la esposa de Dios. Es por eso que al Shabat se lo llama “Novia”, y está escrito, “Guardaréis el Shabat, porque es santo para vosotros” [193], o sea, es santo para vosotros, pero no para otras naciones. “Es una señal entre Mí y los hijos de Israel” [194]. Es la eterna herencia de Israel.

Permaneced cada hombre en su lugar, que ningún hombre salga de su lugar en el séptimo día. Este “lugar” es el “Lugar” donde es correcto el caminar. El significado intrínseco de]a palabra es como en el versículo: “Quítate tus calzados de tus pies, porque el lugar donde te hallas parado es suelo santo” [195]: el Lugar señalado, es decir, la etapa de la contemplación, donde uno sabe de la Gloria Superior. Por eso cuando el hombre se adorna con la superior Corona Santa, es decir, cuando celebra el Shabat, debe poner gran cuidado en no pronunciar ninguna palabra que pueda profanar al Shabat, y de manera similar ha de cuidar también sus manos y sus pies, de manera de no caminar más allá del límite permitido de dos mil cubitos. Además, el “lugar” aquí se refiere al glorioso Lugar de la Santidad, fuera del cual hay “dioses extraños”. “Bendita sea la glo-ria del Señor” es la Gloria Superior; “desde Su lugar” es la Gloria terrena. Este es el secreto de la Corona Sabática. Por eso, “que ningún hombre salga de su lugar en el séptimo día”. Bendita es la suerte de quien es digno de la gloria del Shabat. Bienaventurado en este mundo y bienaventurado en el mundo por venir.

Y el Señor dijo a Moisés, anda delante del pueblo y toma con-tigo ... R. Jiyá comenzó su interpretación citando el versículo si-guiente: “El ángel del Señor asienta campamento en derredor de los que Lo temen, y los salva” [196]. Dijo:
Benditos son los justos por el honor de los cuáles el Santo se preocupa más que por el Suyo propio. ¡Ved cómo El ignora a los que escarnecen y blasfeman lo Superior! Senaquerib, por ejemplo, dijo: “¿Quiénes entre todos los dioses de los países son los que han librado sus tierras de mi mano, para que pueda el Señor librar a Jerusalem de mi mano?” [197], y sin embargo el Santo no reclamó de él compensación. Pero tan pronto como extendió su mano contra Ezequías “el Ángel del Señor golpeó en el campamento de los asirios” [198]. Jeroboam el hijo de Nebat, adoraba a dioses paganos, les trajo incienso y les hizo sacri-ficios, y, sin embargo, Dios no lo castigó por su pecado. Pero cuan-do el profeta vino para advertirle, y Jeroboam extendió su mano contra él, entonces “se le secó su mano que había extendido, de modo que no pudo hacerla volver en sí” [199]. Faraón escarneció y blasfemó y dijo: “¿Quién es el Señor?” [200], pero el Santo no lo cas-tigó hasta que se rehusó a dejar salir a los hijos de Israel, como está escrito: “Como aún te exaltas contra mi pueblo... pues he aquí que el día de mañana, como a esta hora, haré llover granizo... [201]. Y así es el caso siempre que el Santo venga el insulto hecho a los justos más que uno dirigido contra El. Pero, aquí, cuando Moisés dijo “un poco más y me apedrearán” [202], Dios le dijo: “Moisés, ahora no es el tiempo para reclamar reparación por el insulto que te infirieron. Pero, anda delante del pueblo, y yo veré quién extenderá su mano contra ti. ¿Estás en poder de ellos o en mi poder?”

Y la vara con la que golpeaste el río tómala en tu mano. La vara debió ser tomada porque tenía inscriptos milagros y el Nombre Santo estaba impreso en ella.

Y he aquí que yo estaré delante tuyo allí sobre la roca. Esta “roca” es la misma que se menciona en el versículo: “La roca, per-fecta es su obra” [203]. Y así como la vara había sido antes una ser-piente, Moisés aquí conoció “el camino de una serpiente sobre una roca” [204]. R. Judá dijo: Si es así, ¿qué hemos de hacer con las pala-bras siguientes: “y

tú golpearás la roca y saldrá de ella agua"? R. Jiyá respondió: Ciertamente es así. De todos los nombres del Santo, Bendito Sea, no hay ninguno que no efectúe señales y maravillas produciendo todo lo que el mundo necesita. R. Judá objetó: ¿Pero no dice acaso "he aquí que él golpeó la roca y las aguas se derra-maron"? [205]. R. Jiyá respondió: un martillo fuerte se conoce por las chispas que produce, es decir, una mente aguda se reconoce por los problemas que plantea, ¿y tú haces tal pregunta? Escuchad. En todas partes "roca" simboliza "Guevurá" (Fuerza), y cuando el Santo quiere herir y golpear, es despertada esta Guevurá y es ella la que ejecuta el acto. De ahí que leemos: "La roca golpeó y las aguas se derramaron". Sin esto las aguas no se habrían derramado. R. Judá dijo: ¿Pero no está escrito "has descuidado la roca que te ha engendrado", o, como nosotros interpretamos, "debili-tado"? [206]. R. Jiyá contestó: ¡Seguramente! Porque si los pecadores conocieran que esta roca iba a ser despertada para castigarlos, no pecarían. Pero es débil en su estimación porque ellos no la con-templan ni observan sus caminos.

R. Abba dijo: Hay dos Rocas: de la Roca Superior emana una Roca inferior. Es decir, del lado de la "Madre" viene "Fuerza" (Guevurá), como ha dicho R. Eleazar que aunque la Madre Su-perior en Sí misma no significa Juicio, sin embargo el juicio sale del lado de Ella, pues de ella emana Guevurá. Por eso se la llama "Roca Superior". Y en el mismo versículo las palabras "y has olvi-dado al Dios que te formó" se refieren al brillo del Padre, es decir, a la Gracia Superior.

R. Abba dijo luego: Sabemos que "agua" simboliza en todas partes la bondad de Dios, la "Gracia", y, sin embargo, el Santo, Bendito Sea, en esta ocasión hizo que el agua viniera de la "Roca", del símbolo del Juicio, aunque debía conectarse con la "Grandeza" que es igual a Gracia. Pero en esto consistieron la "señal" y la maravilla del Santo: "el cual convirtió la Roca en un lago" [207]. "Con-virtió" sugiere que no es función usual de la Roca producir agua. Por eso El hizo que el agua viniera del lugar de abajo por medio de la Roca Superior. ¿Y cuál es el nombre del lugar de abajo? "Sela", pues está escrito "y traerás para ello agua de la Roca (sela)" [208]. ¿Y con qué produjo agua este sela? Por el poder de la Roca Superior.
R. Simeón dijo: Moisés en su Canto dijo primero "la Roca, perfecta es su obra" [209], refiriéndose a la ocasión cuando de la Roca salió agua, haciendo la obra de aquel a quien se llama "per-fecto", es decir Abraham [210], el cual simboliza la Gracia. Pero, en la segunda ocasión, cuando Moisés trató de producir agua de esa roca [211], no se dirigió a "perfección", a causa de los pecados de Israel. Y con referencia a esto Moisés dijo: "Has debilitado la Roca que te engendró" [212], significando: "la has debilitado de lo que era para antes; ahora no representa perfección, sino juicio; ahora no es lo que fue cuando fuiste engendrado como un pueblo".

R. Abba dijo: ¿Qué querían decir los israelitas cuando dijeron: el Señor está entre nosotros o no? ¿Eran tan ciegos como para no saber que El estaba en medio de ellos? ¿La Shejiná no los cercaba y las nubes de gloria no los rodeaban? ¿No vieron la radiación de la gloriosa majestad de su Rey junto al mar? Pero, según lo explicó R. Simeón, lo que hay es que ellos deseaban saber si la manifesta-ción Divina que ellos habían experimentado era la del Anciano, el Omnioculto, el Trascendente, cuya designación es Eyin (Nada), porque él está por encima de la comprensión, o del "Rostro Peque-ño", él Inmanente llamado YHVH. De ahí la palabra "eyin" que se emplea en vez de la palabra "lo" (no). Si es así cabe preguntar: ¿Por qué fueron castigados? Porque diferenciaban entre estos dos aspectos de Dios y "tentaron al Señor" porque se dijeron: "Si es el Uno, oraremos de una manera, y si es el Otro, oraremos de otra manera".

Entonces vino Amalec y luchó contra él en Refidim. R. Yose citó en relación con esto el versículo siguiente: Bienaventurados vosotros que sembráis junto a todas las aguas; que enviáis a tales labores los pies del buey y del asno [213]. Dijo: El agua tiene mucho significado simbólico; hay muchas clases de agua.
Bienaventurados los israelitas que "siembran junto al agua", el agua que está debajo de las ramas del Árbol del Santo, un Árbol grande y potente, que contiene alimento para todo el universo. Este Árbol está cercado por doce fronteras y se junta a los cuatro lados del mundo y tiene setenta ramas e Israel está en el "cuerpo" del Árbol y las setenta ramas lo rodean. Esto lo simbolizan los "doce pozos de agua y los setenta árboles de palmera" como lo hemos explicado a menudo. Pero, ¿qué significan las palabras "y ellos acamparon allí junto al agua"? Esto. En ese tiempo los israelitas tenían control sobre las aguas que están debajo de las ramas de ese Árbol, las que se lla-man "las aguas bullentes" [214]. Y este es el sentido de las palabras "bienaventurados vosotros los que sembráis junto a las aguas y en-viáis allí los pies del buey y del asno". Los israelitas, cuando son meritorios, dejan de lado todos estos malos poderes y no tienen dominio sobre ellos. R. Abba dijo: Cuando los dos, es decir el buey y el asno, están unidos, los habitantes del mundo no pueden levan-tarse contra ellos. Por esto está prohibido "arar con un buey y un asno juntos" [215]. De ellos, cuando están unidos, emana el poder que se llama "perro", que es más insolente que todos ellos. El Santo, Bendito Sea, dijo: "¿Decís, está el Señor en medio de nosotros, o no? He aquí que yo os entregaré al perro", e inmediatamente vino Amalec.
R. Judá dijo: Está escrito: "Amalec es primero de las naciones; pero su fin último será que perecerá por siempre" [216]. ¿Acaso Amalec fue la primera de las naciones? ¿No hubo muchas tribus, naciones y pueblos en el mundo antes de que viniera Amalec? Pero el sentido es que Amalec fue la primera nación que no temió proclamar guerra contra Israel, como está dicho, "y no temió a Dios" [217], mien-tras las otras naciones estaban llenas de temor y temblor ante Israel en el tiempo del Éxodo, como está dicho: "Los pueblos oyeron y estaban intimidados; el temblor se abatió sobre los habitantes de Peleshet" [218]. En realidad, fuera de
Amalec no hubo nación que no tuviera pavor ante las patentes obras del Santo, Bendito Sea. Por eso "su fin último será que perecerá por siempre",

R. Eleazar dijo: Observad que aunque la "Roca", es decir, la Guevurá, Severidad, los trató graciosamente al proveerles de agua, no dejó, sin embargo, de efectuar su función natural, de modo que "Amalec vino".

R. Abba discurrió sobre el versículo: Hay un mal grave que he visto debajo del sol: la riqueza guardada por su dueño para su desgracia [219]. "Hay un mal grave". ¿Acaso hay dos clases de mal, uno que es grave y otro que no es grave? Sí, efectivamente. Hay un mal particularmente grave, porque tenemos una tradición de que del Lado de la Izquierda emanan muchos emisarios de castigo que bajan al hueco del gran Mar, y entonces emergen en un cuerpo y, hendiendo el aire, avanzan sobre los hombres. Cada uno de ellos se llama "mal", y es a esto que se refieren las palabras "ningún mal se abatirá sobre ti" [220]. Cuando uno de estos "males" ataca a un hombre, lo hace miserable con su dinero, de modo que cuando uno que colecta para caridad o un pobre vienen a él, extiende su mano diciendo "no os hagáis pobres". Pero ni siquiera le dejará comprar aumento para sí mismo. En realidad, desde el momento en que ese "mal" viene sobre el hombre, él está "grave" como un enfermo que no puede comer ni beber. El rey Salomón proclamó en su sabiduría: "Hay un mal que he visto debajo del sol... Un hombre a quien Dios ha dado

riqueza, fortuna y honor, de modo que nada le faltaba a su alma de todo lo que deseaba, pero Dios no le dio poder para comer de ello, sino que lo comió un extraño" [221]. Aparentemente el fin de este versículo estaría en contradicción con el comienzo: Si Dios le ha dado riqueza, etc., ¿cómo podemos decir que no tiene poder sobre ello? Pero, el sentido es que no tiene poder sobre ese "mal" al cual tiende y se entrega, y por eso es como un enfermo que no come ni bebe, y guarda su dinero hasta que deja este mundo y viene otro hombre y toma posesión de él y se vuelve su dueño. También podemos explicar el versículo de la manera siguiente. Cuando un hombre joven que vive cómodamente en la casa de su padre comienza a quejarse de diversas maneras y a hacer reclamos, diciendo "Quiero esto y no quiero aquello", él se liga a ese "triste mal" y será castigado en este mundo y en el mundo por venir. Respecto de un caso así, el Rey Salomón dijo: "hay un triste mal... la riqueza guardada para sus dueños en perjuicio de ellos". Tal fue el caso de los israelitas: el Santo, Bendito Sea, los condujo en alas de águilas, los rodeó con las nubes de la gloria, hizo que la Shejiná anduviera delante de ellos, les dio maná para comer y agua dulce para beber, y, sin embargo, ellos se quejaron. De ahí, "y vino Amalec". R. Simeón dijo: Hay una alusión profunda en el nombre Refidim. Esta guerra emanó del atributo del Juicio Severo y fue una guerra arriba, y abajo una guerra. El Santo dijo: Cuando Israel es meritorio abajo Mi poder prevalece en el universo. Pero cuando Israel resulta siendo no meritorio, debilita mi poder abajo, y el poder del juicio severo predomina en el mundo. Así, aquí, "Amalec vino y luchó contra él en Refidim", porque los israelitas eran "dé-biles" en el estudio de la Torá, como lo explicamos en otra ocasión.

Y Moisés dijo a Josué, elige hombres de nosotros y sal a luchar con Amalec. ¿Por qué se abstuvo Moisés de luchar la primera bata-lla que Dios Mismo ordenó? Porque fue capaz de adivinar el ver-dadero sentido de la orden de su Amo. De ahí que dijo: "Yo me prepararé para la guerra arriba y Tú, Josué, prepárate para la gue-rra abajo". Este es el sentido de las palabras "Cuando Moisés le-vantó su mano, Israel prevaleció", es decir, arriba. Por eso Moisés no participó en la lucha sobre la tierra, para que pudiese lanzarse con celo mayor a la guerra en el Cielo y así promover la victoria sobre la tierra. R. Simeón dijo: no pensemos con ligereza de esta gue-rra con Amalec. Verdaderamente, desde la creación del mundo hasta entonces y desde entonces hasta la venida del Mesías, no hubo ni habrá guerra como esa, ni aun la guerra de Gog y Magog puede compararse con ella. Y esto, no por causa de los fuertes ejércitos que en ella participaron, sino porque se libró contra todos los atri-butos del Santo, Bendito Sea.

Y Moisés dijo a Josué. ¿Por qué a él, que era entonces sólo un "joven"? [222]. ¿No había en Israel guerreros mayores que Josué? La razón fue que Moisés con su sabiduría sabía que no iba a ser sim-plemente una batalla contra carne y sangre, sino contra Samael, que estaba bajando para apoyar a Amalec. Y bien, Josué, "el joven", había alcanzado en ese momento un alto grado de percepción espi-ritual, no, ciertamente, tan alto como Moisés, el cual estaba unido a la Shejiná, pero su alma estaba, efectivamente, ligada a la región superior que se llama "Juventud" (que equivale á Metatrón). Y cuando Moisés advirtió que Samael estaba yendo a luchar por Amalec, pensó: "este joven, Josué, seguramente lo enfrentará y pre-valecerá", y por eso le dijo: "anda y lucha contra Amalec. Es
tu batalla, la batalla aquí abajo, y yo me prepararé para la batalla arriba. Elige hombres dignos, justos e hijos de justos, para acompa-ñarte". R. Simeón dijo: En el momento cuando Josué, "el joven", partió para luchar con Amalec, el "Joven" arriba se movilizó y se equipó con armas preparadas por su "Madre" (la Shejiná) para la batalla, a fin de "vengar la alianza" con la "espada" [223]. Moisés se equipó para la guerra de arriba. "Sus manos estaban cansadas" [224], es decir, "manos de peso, honorables, santas", que nunca

habían sido contaminadas, manos dignas de librar la guerra arriba. Y ellos tomaron una piedra y la colocaron debajo de él y él se sentó sobre ella: para participar en la desdicha de Israel. Y Aarón y Hur velaron por sus ruanos, el uno a un lado y el otro al otro lado; y sus manos estaban seguras. Esto no se puede tomar en el sentido literal. Lo que significa es que Aarón representaba a su "lado" (el atributo de la Gracia), Hur su
"lado" (el atributo de la Fuerza), y las manos de Moisés entre los dos representaban la Fe.

Y aconteció que cuando Moisés levantaba su mano, Israel pre-valecía, y cuando bajaba su mano, prevalecía Amalec. Aquí "mano" se refiere a la mano derecha que tuvo levantada encima de la iz-quierda, y mientras hizo así, Israel, es decir el Israel Superior, pre-valecía; pero cuando Israel abajo cesaba de orar, Moisés no podía mantener levantada su mano y "Amalec prevalecía". De lo cual extraemos la lección de que aunque el sacerdote extiende sus ma-nos en el sacrificio para que sea completa su mediación, Israel debe sin embargo cooperar con él en la plegaria.

Y él Señor dijo a Moisés, escribe esto para un memorial en el libro... Observad que en el versículo anterior se dice "Y Josué incapacitó a Amalec y su pueblo con el filo de la espada", ¿Por qué se emplea aquí la palabra "incapacitó" en vez de
"mató"? Porque la palabra que significa incapacitar tiene también otro significado, o sea, "tomar prisioneros" [225]. En realidad, Josué primero tomó pri-sioneros y luego la espada, ejecutando la venganza del pacto, los mató. Escribe esto para un memorial: "esto" en el primar lugar, y repítelo en los oídos de Josué, es decir, que él está destinado a matar otros reyes.

Porque yo borraré. Es decir, los eliminaré; es decir, tanto sus fuerzas celestiales como su poder aquí abajo. De manera similar el recuerdo de ellos en lo alto tanto como abajo. R. Isaac dijo: Aquí está escrito: "Porque Yo los borraré", mientras que en otro pasaje se dice "Tú borrarás el recuerdo de Amalec" [226]. El Santo, Bendito Sea, dijo en efecto: "Borraréis su recuerdo sobre la tierra y yo borraré su recuerdo en lo alto". R. Yose dijo: Amalec trajo consigo otros pueblos, pero todos los demás temieron comenzar la guerra contra Israel. De ahí que Josué "tiró la suerte" sobre a quién de ellos matar.

Y Moisés construyó un altar y lo llamó con el nombre YHVH NISSI (el Señor es mi señal). Construyó un altar abajo para co-rresponder al Altar arriba. R. Yose dijo: El propósito del altar era traer expiación y perdón para ellos. "Llamó con el nombre", es decir, el nombre del altar, "YHVH NISSI", exactamente como Jacob llamó al altar que él construyó El Elohé Yisrael, "el Dios, el Dios de Israel" [227]. Quería indicar que el milagro se forjó para ellos por-que habían sido apropiadamente circuncidados, de modo que la señal del Pacto estaba visiblemente impresa en ellos. De ahí apren-demos que cuando un padre efectúa el acto de circuncisión en su hijo, que revela la impresión de la señal del Pacto Santo, el acto sacrificial es un altar de propiciación.
R. Yose dijo: ¿Cómo hemos de entender las palabras "Y ellos vieron al Dios de Israel"? [228]. ¿Quién puede ver al Santo? ¿No está escrito: "Ningún hombre puede verme a Mi y vivir"? Significa que sobre ellos apareció un arco iris en radiantes colores resplande-cientes con la belleza de Su gracia. Por eso, el dicho de que quien mira un arco iris mira a la Shejiná. Por la misma razón no se debe mirar los dedos de los sacerdotes cuando ellos extienden sus manos para bendecir al pueblo (la Shejiná se muestra a través del enre-jado, es decir, a través de los dedos de los sacerdotes). R. Yose dijo luego: Ellos vieron la luz de la Shejiná, es decir, a aquel a quien se llama "el Joven" (Metatrón Enoj) y que ayuda a la Shejiná en el Santuario celestial. En cuanto a "la obra pavimentada de un ladrillo de

zafiro" que se menciona en el mismo versículo, era una impresión de uno de los ladrillos con los cuales los egipcios "amargaron" las vidas de los hijos de Israel [229]. Hay un relato referente a una mujer hebrea en Egipto que, cuando le nació un hijo, temien-do el decreto de Faraón, lo escondió bajo un ladrillo. Entonces se tendió una mano y tomó el ladrillo y lo colocó bajo el "pie" de la Shejiná. Allí permaneció hasta que el Templo fue quemado. Es acerca de esto que está escrito en el libro de Lamentaciones (II, 1): "él no recuerda el escabel de sus pies en el día de su cólera". R. Jiyá dijo: La radiación del Zafiro se extendió hacia setenta y dos lados, de acuerdo con los setenta y dos Nombres Divinos.

El señor mantendrá guerra con Amalec de generación en ge-neración. R. Judá dijo: Nunca hubo una generación de hombres ni nunca habrá tal en este mundo, sin esta mala simiente, y el Santo, Bendito Sea, libra Su guerra contra ella. A su respecto está escrito: "Que los pecadores sean consumidos de sobre la tierra y que no haya más inicuos. ¡Bendice al Señor, Oh alma mía. Aleluya!" [230].

[1] Habacuc III, 1.
[2] II Reyes IV, 16.
[3] II Reyes IV, 34.
[4] II Reyes IV, 35.
[5] Habacuc III, 2.
[6] Habacuc III, 2.
[7] Éxodo XV, 1-21.
[8] Éxodo XIII, 21.
[9] Génesis XXI, 23, 24.
[10] Éxodo XII, 30.
[11] Éxodo XII, 31.
[12] Éxodo XIII, 32.
[13] Éxodo XII, 1.
[14] Éxodo IV, 22.
[15] Salmos XXXVII, 1.
[16] Exodo XIV, 13.
[17] Éxodo XXXII, 7.
[18] Salmos XXII, 1.
[19] Josué I, 8.
[20] Jeremías XXXIII, 20.
[21] Cantar de los Cantares VIII, 3.
[22] Cantar de los Cantares V, 2.
[23] Isaías XXVII, 13.
[24] Éxodo XIII, 37.
[25] Isaías XXIV, 21.
[26] Isaías XXVI, 16.
[27] Isaías LXIII, 11.
[28] Salmos CXXIV, 2.
[29] Isaías LVIII, 13.
[30] Isaías LVIII, 13.
[31] Isaías LVIII, 13.[32] Éxodo XV, 12.
[33] Zacarías XIV, 3.
[34] Isaías XLII, 13.
[35] Jonás III, 1.

[36] Daniel I, 5.
[37] Jonás II, 2.
[38] Éxodo XV, 8.
[39] Éxodo XV, 8, 19.
[40] Ezequiel I, 15.
[41] Génesis XLIX, 33.
[42] Cantar de los Cantares III, 7.
[43] Proverbios V, 5.
[44] Isaías XLI 8.
[45] Ezequiel I.
[46] Salmos CIV. 25.
[47] Salmos CIV, 26.
[48] Job, XL ,20.
[49] Jeremías XLVI, 25.
[50] Éxodo XV, 15.
[51] Deuteronomío IV, 4.
[52] Deuteronomio VII, 25.
[53] Salmos CVIV, 3.
[54] Génesis XXXIX, 12.
[55] Daniel IV, 14.
[56] Salmos VIII 2.
[57] Levítico XIX, 14.
[58] Isaías X, 32.
[59] Éxodo VI, 23.
[60] Proverbios III, 13.[61] Proverbios IV, 18.
[62] Salmos XXIV, 1. [63] Proverbios IX, 9.
[64] Proverbios XXXI, 14.
[65] Eclesiastés, I; 7.
[66] Génesis III, 23.
[67] Cantar de los Cantares III, 7.
[68] Cantar de los Cantares III, 8.
[69] Éxodo XIV, 19.
[70] Salmos CXVIII, 20.
[71] Cantar de los Cantares VI, 8.
[72] Jueces V, 21.
[73] Isaías LXIII, 1.
[74] Éxodo XXIV. 18.
[75] Malaquías III, 6.
[76] Salmos XLII, 2.
[77] Éxodo XV, 6.
[78] Éxodo IX, 27.
[79] Job IX, 22.
[80] Cantar de los Cantares VI, 9.
[81] II Samuel XXIV, 16.
[82] Éxodo IX, 22.
[83] Génesis XLVI, 3.
[84] Deuteronomio IV 37.
[85] Génesis XVII, 17.
[86] Levítico XXVI, 42.
[87] Éxodo IV, 31.

[88] Éxodo XIV, 13.
[89] Éxodo XIV, 13.
[90] Éxodo XIV, 30.
[91] Jeremías I, 5.
[92] Salmos LXVI, 12.
[93] Isaías XI, 11.
[94] Números XI, 26.
[95] Eclesiastés VII, 20.
[96] Miqueas VII, 15.[97] Salmos L, 24.
[98] Salmos XCI, 16.
[99] Génesis II, 10.
[100] Isaías XXIV, 21.
[101] Salmos CXXXIX, 5.
[102] Génesis IX, 2.
[103] Génesis II, 21.
[104] Génesis II 24.
[105] Génesis III, 23.
[106] Génesis I, 26.
[107] Isaías LVIII, 11.
[108] Proverbios XVII, 17.
[109] Proverbios XXVII, 10.
[110] Salmos CXXII, 9.
[111] Proverbios XXV, 17.
[112] Deuterononúo VI, 5.
[113] Isaías LII, 8.
[114] Isaías XXV, 9.
[115] Números XXI, 14.[116] Isaías XXXIV, 16.
[117] Zacarías XIV, 3.

[118] Ezequiel XXVIII, 23.
[119] Salmos LXXVII, 17.
[120] Isaías VIII, 23.
[121] Isaías LXIII, 1.
[122] Jeremías X, 13.
[123] Ezequiel I 22.
[124] Salmos CIV, 25.
[125] Salmos CXLV, 18.[126] Miqueas VII, 20.
[127] II Samuel VIII, 23.
[128] Levítico XVI, 3.
[129] Levítico XVI, 3.
[130] Éxodo XV, 12.
[131] Lamentaciones II, 3.
[132] Isaías LVII 1.
[133] Zacarías IX, 9.
[134] Daniel XII, 2.
[135] Isaías IV, 3.
[136] Salmos CIV, 31.
[137] Proverbios III, 17.[138] Salmos XXVII, 5.
[139] Cantar de los Cantares III, 1.
[140] Éxodo XXIV, 18.[141] Ezequiel III, 12.

[142] Éxodo XXXII, 7.
[143] Proverbios XXI, 22.
[144] Salmos XXIX, 11.
[145] Jeremías IX.
[146] Génesis XXVII, 22.
[147] Salmos X, 1.[148] Salmos II, 2. [149] Salmos V, 4.
[150] Zacarías XIV, 12.
[151] Isaías I, 29.
[152] Eclesiastés I, 14.
[153] Isaías XXXII, 17.
[154] Oséas X, 12.
[155] I Samuel XXV, 29.
[156] Isaias LVIII, 8.
[157] Malaquías III, 20.
[158] Jeremías XXXII, 31.
[159] Isaías LIV, 14.
[160] Salmos XLIV, 4.
[161] Isaías LX, 21.
[162] Isaías LV, 1.
[163] Proverbios II, 18.
[164] Deuteronomio XX 19.
[165] Éxodo XXIV, 1.
[166] Salmos XLI, 2.
[167] Salmos LXVI, 34.[168] Salmos LI, 18.
[169] Salmos LVIII, 26. [170] Eclesiastés VII, 12.
[171] Proverbios XI, 17.
[172] Salmos XLI, 4.
[173] Ezequiel XLIV, 15.
[174] Deuteronomio XXX 20.
[175] Salmos CXLV, 16.
[176] Éxodo XVI, 4.
[177] Éxodo XVI, 5.
[178] Salmos CXLVII, 11.
[179] Isaías V, 11.
[180] Proverbios XIII, 25.
[181] Éxodo XV, 27.
[182] Éxodo XVI, 14.[183] Números XI, 8.
[184] Números XI, 8.
[185] Números XI, 8.
[186] Éxodo XVI, 1.
[187] Éxodo XVI, 3.
[188] Salmos LX1V, 4.
[189] Salmos CXXX, 1.
[190] Salmos CXIX, 10.
[191] Génesis II, 19.
[192] Salmos XLVI, 5.
[193] Éxodo XXXI, 13.
[194] Éxodo XXXI, 17.
[195] Éxodo III, 5.
[196] Salmos XXXIV, 8.

[197] II Reyes XVIII, 35.
[198] II Reyes XIX, 15.
[199] I Reyes XIII, 4.
[200] Éxodo V, 2.
[201] Éxodo IX, 17-81.
[202] Éxodo XVII, 4.
[203] Deuteronomio XXXII 4.
[204] Proverbios XXX, 19.
[205] Salmos CV, 41.
[206] Deuteronomio XXXII, 18.
[207] Salmos CXIV, 8.
[208] Números XX, 8.
[209] Deuteronomio XXXII, 4.
[210] Génesis XVIII, 1.
[211] Números XX.
[212] Deuteronomio XXXII, 15.
[213] Isaías XXXII, 20.
[214] Salmos CXXIV, 5.
[215] Deuteronomio XXII, 10.
[216] Números XXIV, 20.
[217] Deuteronomio XXIV, 18.
[218] Éxodo XV, 14.
[219] Eclesiastés V, 12.
[220] Salmos XC, 10.
[221] Eclesiastés VI, 1-2.
[222] Éxodo XXXIII. 11.
[223] Éxodo XVII, 13.
[224] Éxodo XVII, 12.
[225] Isaías XIII, 2.
[226] Deuteronomio XXV, 19.
[227] Génesis XXXIII, 20.
[228] Éxodo XXIV, 10.
[229] Éxodo I, 14.
[230] Salmos CIV, 35.

JETRO
Éxodo, XVIII, 1 - XX, 23

Y Jetró, sacerdote de Midian, suegro de Moisés, oyó todo lo que había hecho Dios por Moisés y por Israel. R. Ezequías comenzó aquí un discurso sobre el versículo: Y Aarón alzó su mano hacia el pueblo y los bendijo [1]. Dijo: El empleo de la palabra “mano”, en singular, indica que quería levantar su mano derecha encima de su izquierda, y esto por cierta razón esotérica. Encontramos en el libro del Rey Salomón que quien levanta su mano hacia el cielo sin nin-guna intención devota de enunciar una plegaria o una bendición, será perseguido por diez poderes celestiales, los “'diez potentados que hay en la ciudad” [2], es decir, los diez seres superiores desig-nados sobre la “Extensión de las manos”, para recibir las bendi-ciones o plegarias ofrecidas con ellas, y para dotarlos con un poder a través del cual el nombre santo, Adonai, es glorificado y bende-cido desde arriba y es así glorificado de todos los lados. Y estos “diez potentados” tomarán las bendiciones arriba y las derramarán sobre el de abajo. Por eso, cuando el hombre levanta

su mano al cielo, debe cuidar que su intención sea orar o bendecir o suplicar, porque si la levanta vanamente, esos poderes que cavilan sobre la "Extensión de las manos" lo van a maldecir con doscientas cuarenta y ocho maldiciones. De uno así está escrito "y amó la maldición y ésta llegóse a él"
[3]. Más aún, el espíritu de impureza se posa en tales manos, porque acostumbra merodear sobre un lugar vacío y la bendición no permanece allí. Por lo tanto, la mano debe ser alzada al cielo solamente como una expresión de oración o de bendición. Realmente, esta "extensión de las manos" tiene un profundo significado simbólico. Cuando un hombre extiende sus manos y las alza en plegaria y súplica se puede decir que glorifica al Santo de varias maneras. Simbólicamente —las dos manos contienen diez dedos une las diez Palabras
(Sefirot), unificando con ello el todo y ben-diciendo debidamente al Nombre
Santo. También, une las carrozas internas y las Carrozas externas, de modo que el Nombre Santo puede ser bendecido de todos los lados, y todo se vuelve uno, lo de arriba y lo de abajo. Los diez poderes de que hemos hablado son las diez Palabras (Sefirot) de abajo, simbolizadas por las letras inscriptas que corresponden a las de arriba, y en primera instancia tienen a su cargo el levantar los dedos en plegaria. Y cuando todo el lado de la santidad se une arriba, los "otros lados" están sometidos, y también ellos confiesan y alaban al Rey Santo.
Observad esto. En la doctrina mística del Nombre Santo habla-mos de Rey y Sacerdote, ambos arriba y abajo. El Rey arriba es el místico Santo de los santuarios —Biná— y debajo de él hay un Sa-cerdote, la mística Luz Primordial, que actúa ante él en apoyo; él es el sacerdote llamado "grande" y se halla estacionado a la mano derecha. Hay un Rey abajo, en la semejanza del Rey arriba, que es rey sobre todo lo de abajo. Y debajo de él hay un Sacerdote que le ayuda: es ese al que se llama Mijael, el Sumo Sacerdote, que está a la derecha. Todo esto constituye el verdadero objeto de la fe, la del lado de la santidad. Al "otro lado", el lado que no es santo, hay también un rey, ese al que se llama "un rey viejo y un necio" [4], y el sacerdote, que está bajo él y le auxilia, es On (nada, idolatría); a él se alude en el versículo: "Y Efraím dijo: Aunque me he vuelto rico, me he encontrado sin poder", es decir, el no santo poder celestial que presidió sobre el acto de idolatría que cometió Jeroboam [5], sin el cual no habría podido ocurrir. Y bien, cuando este rey y este sacerdote del "otro lado" están sometidos y su poder quebrantado, todos los "otros lados" les siguen, y también están sometidos y quebrantados y reconocen la soberanía del Santo y de esta manera sólo El rige arriba y abajo, como está escrito: "Y en ese día sólo el Señor será exaltado" [6]. Exactamente de la misma manera Dios quebrantó aquí sobre la tierra el poder de un "Rey viejo y necio", es decir, de Faraón, el cual, cuando Moisés le dijo "El Dios de los hebreos se ha encontrado con nosotros", res-pondió, "yo no conozco al Señor", pero cuando el Santo, queriendo que Su Nombre fuese glorificado sobre la tierra como lo es en el cielo, lo castigó a él y a su pueblo, y entonces él vino y reconoció al Santo. Subsiguientemente también su sacerdote, es decir Jetró, el sacerdote de On, es decir, idolatría, fue también humillado, de modo que vino y reconoció al Santo, diciendo: "Bendito sea el Señor, que os ha liberado... Ahora yo sé que el Señor es más grande que todos los dioses..." [7]. Así, cuando ese rey y ese sacerdote reco-nocieron al Santo, Bendito Sea, y fueron ante El humillados, El fue exaltado arriba y abajo, y entonces, entonces solamente. El dio la Torá, como soberana e indiscutida sobre todo.
R. Eleazar meditó sobre las palabras del Salmo: "Sea Dios mi-sericordioso con nosotros" [8]. Dijo: El rey David se levantó y alabó y agradeció al Rey Santo. Estaba estudiando la Torá en el momento en que el viento norte se levantó y tocó las cuerdas de su arpa, de modo que hizo música. ¿Y qué fue el canto del arpa? Ved ahora. Cuando el Santo se mueve hacia los carros y los ejércitos para dar alimento a todos esos seres superiores,

como está escrito, “Ella (la Shejiná) se levanta cuando aún es noche y da alimento a los de su casa y una porción a sus servidoras” [9] y todos están llenos de gozo y canto. Comienzan su decir himnos con las palabras: “Dios sea misericordioso con nosotros y nos bendiga y haga que Su rostro brille sobre nosotros”. Y el viento norte cuando despierta y respira sobre el mundo, canta: “Que tu camino sea conocido sobre la tierra, tu salvación entre todas las naciones”; y el arpa, cuando se la hace sonar con ese viento, canta: “Que todos los pueblos Te alaben, oh Dios; que todos los pueblos Te alaben”. En cuanto a David, cuando fue despertado y el Espíritu Santo lo movió, él cantó: “Entonces la tierra protegerá su incremento, y Dios, nuestro Dios, nos bendecirá; Dios nos bendecirá y todos los confines de la tierra lo temerán”. Esto lo cantó de manera de hacer bajar la bondad del Santo de arriba a la tierra abajo. Luego David ordenó todos estos cantos en un salmo. El canto del arpa —“Que todos los pueblos te alaben”— significa que cuando las naciones paganas reconocen al Santo, la gloria de El se consuma arriba y abajo. Cuando Faraón reconoció a El diciendo: “El Señor es el Justo” [10], todos los otros reyes debie-ron seguir tras de él: “Entonces los duques de Edom fueron aterra-dos” [11]; porque Faraón era entonces quien señoreaba sobre todo el mundo. Entonces vino Jetró, ese grande y supremo sacerdote de todo el mundo pagano, y confesó su fe en el Santo diciendo, “Ahora sé que el Señor es más grande que todos los dioses”. Entonces el Santo fue exaltado en Su gloria arriba y abajo y entonces dio la Torá en la plenitud de su dominio.

R. Simeón le dijo a R. Eleazar, su hijo: Acerca de esto está escrito: “Que todos los pueblos te alaben, Oh Señor; que todos los pueblos te alaben”. Entonces vino

R. Eleazar y besó su mano. Pero R. Abba lloró y dijo: Un padre tiene piedad de sus hijos. ¿Quién se compadecerá de R. Eleazar y traerá sus palabras a su integración excepto si tiene la compasión del Maestro? Cuan felices podemos considerarnos porque tuvimos el privilegio de oír estas palabras de modo que no seremos avergonzados de nuestra ignorancia en el mundo por venir. R. Abba continuó: No dice que Jetró fue un sa-cerdote de On, sino de Midian. R. Simeón respondió: Todo es uno; primero, al suegro de José se lo llamó un “sacerdote de On”, y luego al “suegro de Moisés” se lo llamó un “sacerdote de Midian”, y am-bos tienen el mismo simbolismo, porque ambos, Moisés y José, estaban en ese grado que simbolizan las dos Vavs que son una. Entonces R. Abba puso sus manos sobre su cabeza, lloró de nuevo y dijo: la luz de la Torá alcanza ahora el trono más elevado en el cielo. Pero, ¿quién encenderá la lámpara de la Torá cuando el Maestro haya desaparecido de este mundo? Desdichado el mundo que será huérfano sin ti. Pero las palabras del Maestro brillarán en el mundo hasta que el Rey Mesías aparezca, cuando “la tierra estará llena del conocimiento del Señor como las aguas cubren el mar”. [12]

Entonces Jetró se regocijó por todo lo que Dios (Elohim) hizo para Moisés e Israel, su pueblo y que el Señor (YHVH) había hecho a Israel, a quien libró de manos de los egipcios. R. Jiyá dijo: Adver-timos que hay una transición en este versículo del nombre Elohim al nombre de YHVH. Hay para esto una razón interna. El primer nombre indica la Shejiná que protegió a Israel en el exilio, estando siempre presente con los israelitas y con Moisés, y el segundo nombre significa, la suprema emanación que los sacó del Egipto, y simbólicamente se conoce como “Jubileo”. Según otra interpreta-ción, “lo que Dios ha hecho para Moisés” se refiere al tiempo cuando fue arrojado al Nilo y cuando fue salvado de la espada de Faraón, y “para Israel su pueblo”, el tiempo cuando “él oyó el rugido”. R. Yose citó aquí el versículo: “El envió redención a su pueblo; El ordenó su pacto por siempre; santo y tremendo es su nombre” [13]. Señaló que este versículo y el siguiente (“el temor del Señor es el comienzo de la sabiduría; buen entendimiento tienen todos que hacen sus mandamientos; su alabanza dura por siem-pre”) consiste, cada uno,

de tres partes, de las cuales las primeras letras están en orden alfabético, mientras que el resto del Salmo solamente tiene dos de tales partes en cada versículo. Y su explica-ción fue que los últimos dos versículos, entre ellos completan el alfabeto en seis lados. El primero corresponde a las tres redencio-nes de Israel, aparte de la egipcia —es decir, babilónica—, Siria y la futura; el segundo a las tres divisiones de la escritura: Torá, Profetas y Escritos. "El envió redención a Su pueblo", es decir, cuando El redimió a Israel del exilio egipcio; "El ha ordenado Su pacto por siempre", esto es, cuando Jetró vino y el Santo lo recibió en Su Pacto y lo acercó a sí mismo para que pudiese rendirle culto. Desde entonces todos los prosélitos fueron traídos a descansar bajo las alas de la Shejiná. Y de ahí "santo y tremendo es Su Nombre", porque el Nombre Santo es otorgado cuando el "otro lado" es some-tido y quebrantado, como en el caso de Jetró.

Entonces Jetró... oyó. ¿Fue Jetró el único que oyó de todo lo que Dios ha hecho?
¿No se dice, 'Pueblos oyeron, estaban aterra-dos"? [14]. Efectivamente todo el mundo oyó, pero solamente Jetró renunció a la idolatría y aceptó al Santo para adorarlo.
R. Abba dijo: Frecuentemente hemos afirmado que cualquier cosa que el Santo ha hecho, ya sea arriba o abajo, tiene un propó-sito: El es verdad y Su obra es verdad y, por eso, ningún fenómeno en el mundo ha de ser despreciado, como si no hubiera que tomarlo en cuenta, pues toda cosa está formada de acuerdo a una pauta divina y por eso es de alguna necesidad. Por ejemplo, una vez R. Eleazar estaba caminando con R. Ezequías que le hacía compa-ñía, cuando se cruzaron con una víbora. R. Ezequías estaba por matarla, pero R. Eleazar dijo: No, déjala, no la mates. R. Ezequías le dijo: ¿Pero no es una creatura nociva que mata a la gente? A esto respondió R. Eleazar: Está escrito: "¿La serpiente muerde sin encantamiento? [15]. La serpiente no muerde si no es instada y orde-nada a matar a alguien, de modo de impedir que esa persona co-meta algún mal. Y el veneno lo emplea el Santo para efectuar algún milagro. En verdad, todo está en Sus manos; todo es de acuerdo a Su plan, y si no tuviera propósito, El no lo habría creado. Y si es malo despreciar algo en este mundo, cuánto más pecaminoso ha de ser el pensar con ligereza de alguna palabra o de algún acto del Santo, Bendito Sea.
Está escrito: "Y Dios vio todo lo que El había hecho, y, he aquí, que era muy bueno" [16]. El "Dios viviente" (Elohim Jayim) se propuso darnos luz y cuidar de nos-otros en Su providencia. Y en Su creación todo está unido, arriba y abajo, el "Lado Derecho" y el "Lado Izquierdo", el ángel de vida y el ángel de muerte:
todos son parte de Su plan, y es "muy bueno"; todo es parte de la misma doctrina mística, aprehendida por los que contemplan el misterio de la sabiduría.
Fue Jetró quien le dio a Moisés aguda advertencia respecto de la administración de justicia. Y en esto se contiene una alusión a su confesión del Santo, es decir, en su conocimiento de que "el juicio es de Dios" [17], y no pertenece al "otro lado" y que la ley y el derecho fueron dados a Israel y no a alguna de las naciones pa-ganas, como está escrito: "El ha manifestado su palabra a Jacob, sus estatutos" y sus juicios a Israel. No ha hecho así con ninguna otra de las naciones; y en cuanto a juicios, ellas no los conocen" [18]. Así uno debe evitar el despreciar nada, pues las palabras de un hombre común pueden ser de gran consecuencia, como se dice de Moisés que él "escuchó la voz de su suegro e hizo todo lo que éste dijo" [19].

R. Eleazar continuó: Está escrito: "Por eso yo te alabaré. Oh Señor, entre las naciones, y cantaré alabanzas a tu Nombre" [20]. David dijo esto al dictado del Espíritu Santo, cuando vio que la gloria del Santo no era exaltada y honrada en el mundo como debía ser, a menos que otras naciones también contribuyeran. Es verdad que el Santo es glorificado en mérito a Israel solo. Pero mientras Israel es el fundamento de la luz divina de la cual sale luz

para el mundo entero, cuando las naciones paganas aceptan la gloria del Santo y Le rinden culto, el fundamento de la luz es fortalecido y todos sus rayos son unificados y entonces el Santo reina arriba y abajo. Exactamente es esto lo que ocurrió cuando Jetró, el alto sacerdote del paganismo, se convirtió al culto del verdadero Dios de Israel. El mundo entero, al oír de las potentes obras del Santo y al ver que un gran sabio, Jetró, se había acercado al culto del Dios de Israel, dejó sus ídolos comprendiendo su im-potencia, y de esta manera la gloria del Santo Nombre de Dios fue exaltada en todos lados. Por eso se conservó en la Torá el relato referente a Jetró, con el nombre de Jetró encabezándolo.

Faraón tenía como sus consejeros a tres sabios: Jetró, Balaam y Job. Jetró, como ya se adelantó, era el ministro de culto y no había Capitán celestial o estrella de los cuales no conociera el culto apropiado. Balaam era un máximo hechicero, de palabra y de acto. Job desplegó preeminentemente el sentido de la reverencia y el temor religiosos. Pues en la esfera de las relaciones supramundanas, ya en la región de la santidad o en la región de la no santidad ("'El otro lado"), el hombre no puede hacer bajar el espíritu de arriba y unirse con él sin un sentido de temor y reverencia, sin la concentración del corazón y la mente y el autoborrarse, el autodisminuirse. Sin este temor, el adorador, aunque sea un idólatra, no puede propiamente ligar su voluntad al poder de arriba; sola-mente será capaz de alcanzar algunas pequeñas chispas de ese po-der y aun éstas requieren concentración de voluntad y un sentido de temor. La actividad religiosa de Jetró hubo de ser continua e independiente de las necesidades de los adoradores. Pues, para que pudiese ser capaz de emplear el poder cuando necesitaba hacer así, siempre hubo de estar vinculado con él.

Balaam adhería a sus médiums, intermediarios, de hechicería, como hemos asentado, y Job, debido a ese superior sentido de reve-rencia que había en él, cuando vio las potentes obras del Dios de Israel en Egipto, se dirigió a rendirle culto a El con el mismo te-mor y la misma amplitud de reverencia. Pero Jetró no se convirtió sino más tarde. Solamente cuando los israelitas efectivamente de-jaron Egipto, cuando él comprendió que eran fútiles todos los lazos con los que los magos egipcios intentaron retener a Israel en su poder y cuando vio que los egipcios todos habían perecido en el Mar Rojo, sólo entonces se orientó a rendir culto al Santo, Bendito Sea. Balaam, a su vez, no se convirtió del todo, porque se le pegó la impureza del "otro lado". Pero aun él vio algo de lo Divino y lo Santo, aunque desde una distancia, a través de los desperdicios de su impureza y su ligadura al "otro lado". Porque en él "otro lado" hay un ingrediente o anillo exterior de luz que rodea la oscuridad, como está escrito: "Un viento tormentoso que venía del norte, una gran nube... y un resplandor alrededor" [21]. Y él vio este resplandor desde una distancia, pero a través de una división. Por eso, aunque profetizó, no sabía lo que profetizaba: miraba la luz con "ojos cerrados" [22], porque no hay en el "otro lado" esfera que carezca enteramente de alguna luz del lado de la santidad. Así como en un campo de paja hay algunos granos de trigo, salvo solamente ciertos poderes menores de especial desvergüenza e impureza. Y fue ese pequeño lugar de luz lo que Balaam vio. Bendito es Moisés que se movió en todas las superiores regiones santas y que vio lo que no es dado ver a ningún otro ser humano. Más aún, como Balaam vio de una distancia una pequeña luz de dentro del "otro lado", a través de una división, así vio Moisés a través de la gran luz, como a través de un muro, un rayo de oscuridad a su filo. Pero aun él no lo vio siempre, como Balaam no vio siempre el rayo de luz. Feliz fue la suerte del fiel profeta Moisés, por la que leemos acerca de él "Y se le apareció el ángel del Señor en una llama de fuego en medio de una zarza" [23]. La zarza efectivamente estaba en esa re-gión de santidad y se apegó a ella, pues todas las cosas tienden la una a la otra, las puras y las impuras, no hay pureza salvo a través de la impureza; un misterio que se expresa en las palabras: "Una cosa limpia desde una no limpia" [24]. El cerebro está contenido en una vaina, una vaina que no se romperá hasta el tiempo cuando los muertos vuelvan a

levantarse. Entonces la cáscara se quebrará y la luz brillará en el mundo desde el cerebro, sin ninguna cubierta sobre él. Bienaventurados los justos en este mundo y en el mundo por venir.

Y Jetró tomó a Tzipora y sus dos hijos. ¿Por qué se los llama “sus dos hijos” y no “hijos de Moisés”? R. Jiyá dijo que debido a que ella los había criado. Pero R. Eleazar lo explicó de manera diferente, diciendo que por haberse Moisés unido a una esfera superior de santidad (la Shejiná), habría sido irreverente llamarlos 'los hijos de él”, aunque eran en realidad hijos suyos, y más tarde, cuando se hubo separado de la Shejiná y fue a encontrarse con su suegro, leemos: “Y Jetró, el suegro de Moisés, vino con los hijos de éste” [25]. R. Simeón dijo: ¡Eleazar, Eleazar! Veo que el comienzo de tu interpretación es completamente exacto, pero no el final. Ciertamente, a causa del honor de la Shejiná que estaba unida con él en ese tiempo, está escrito “los hijos de ella”, pero cuando des-pués dice "“los hijos de él” se refiere, no a Moisés, sino a Jetró. el cual engendró hijos después de que Moisés vino a él, como Labán, el cual no tuvo hijos antes de que Jacob vino y residió en su casa. Por consideración a Moisés, y por su mérito, Jetró engendró hijos, los cuales trajo entonces consigo a Moisés, de modo que pudieran entrar juntos bajo las alas de la Shejiná. Por eso dice en el versículo siguiente: “Yo, tu suegro, Jetró, vengo a ti con tu mujer y sus dos hijos con ella” [26]. Y que Jetró tuvo hijos, es algo definitivamente asentado: “Y los hijos del Kenita, el suegro de
Moisés...” [27], y dejó sus hijos para que estuvieran con Moisés.
Entonces R. Simeón expuso, en relación con este tema, las pa-labras del profeta Isaías “y muchos pueblos caminarán, y dirán, ‘venid y subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Ja-cob’” [28]. Dijo: Vendrá un tiempo cuando las naciones paganas andarán y serán traídas bajo las alas de la Shejiná. Dirán “Suba-mos”, pues todo paganismo es un descenso, y la adhesión al Santo es un ascenso “al monte del Señor”, es decir, el Dios de Abraham, el cual dijo: “En el monte del Señor se verá” [29]. Porque así como el monte es libre para todos, para que asciendan a él, así el lugar santo está abierto para recibir a todos los que vienen. El versículo continúa: “A la casa del Dios de Jacob”, porque Jacob llamó al mismo lugar "“una casa de Dios” [30], o, más bien se llama “monte” y también se llama “casa”, aunque es la misma esfera de lo Divino, pues es un “monte” para las naciones del mundo que han de as-cender si desean entrar bajo las alas de la Shejiná, pero es una “casa” para Israel, a quien la Shejiná apoya en la relación de una mujer a un marido, unidos en amor y gozo, revoloteando sobre Israel como una madre sobre sus hijos. De Jetró leemos: “Y Jetró... vino con sus hijos... a Moisés en el desierto”. Cuando dice “a Moisés”, ¿por qué agrega “en el desierto”? Porque en esto reside toda la significación de su venida; el “desierto” simbolizaba la “montaña del Señor”, el lugar de la recepción de prosélitos. En otras palabras, Jetró vino a Moisés con la intención de hacerse pro-sélito y entrar bajo las alas de la Shejiná. Cada uno que viene a la región llamada “Monte” se vuelve participante en este misterio y se lo llama “un prosélito de justicia”. Pero aunque está unido a esta Santa esfera superior, se lo llama “Guer”, una persona que vive fuera de su propio país, porque ha dejado a su pueblo y su paren-tela y toma su morada en un lugar nuevo.

Más aún, mirarás en torno y, de entre todo el pueblo, elegirás hombres capaces.
R. Isaac y R. Yose estaban un día estudiando la Torá en Tiberíades. R. Simeón pasó junto a ellos y les preguntó con qué se estaban ocupando. Se contestaron: De las palabras que hemos aprendido de ti, Maestro. ¿Cuáles?, preguntó él. Ellos con-testaron: Surge del versículo: “Este es el libro de las generaciones del hombre, en el día cuando Dios creó al hombre, a semejanza de Dios lo hizo” [31]. Dijeron: Se nos ha enseñado que el Santo

mos-tró al primer hombre todas las generaciones futuras de la humani-dad; todos los jefes, todos los sabios de cada período. Además, se nos enseñó acerca del misterio qua contienen las palabras “este es el libro” que hay dos libros, un libro superior y uno inferior. El libro inferior es el “libro del recuerdo”, y al libro superior se lo llama “este”. Y para mostrar que los dos no están separados, sino que forman uno, está escrito “este es el libro”. Hay dos grados, masculino y femenino. Porque a todas las almas y espíritus que entran en los seres humanos se alude en las palabras “generaciones del hombre (Adán)”, porque todos salen del “Justo”, y ésta es la “irrigación del río que salió de Edén para irrigar el Jardín” [32]. Hay también otro “Adán”, inferior, al cual aluden las palabras “el día en que Dios creó al hombre (Adán)”, en el mismo versículo. Acerca del Adán superior, se alude a la unión de masculino y feme-nino primero sólo lejanamente con las palabras “este es el libro”, pero después de que produjeron descendencia se los llama abierta-mente "“Adán”. Luego se dice que Dios hizo al hombre a “semejan-za” de Dios. Pero la palabra “semejanza” la hemos de entender como una especie de espejo en el cual las imágenes aparecen mo-mentáneamente y luego pasan. Según otra explicación, la palabra “semejanza” se refiere a la unión de los órganos masculino y feme-nino, y así lo afirmó el Maestro. Además: “este es el libro de las generaciones del Hombre”, es decir, el libro que revela el sentido interno de los rasgos del hombre, de modo de enseñar el conocimiento de la naturaleza humana. El carácter del hombre se revela en el cabello, la frente, los ojos, los labios, los rasgos de la cara, las líneas de las manos y aun las orejas. Por estos siete se pueden reconocer diferentes tipos de hombres. Los colores de un ojo y el tipo al cual su poseedor se conforma están contenidos en el misterio de la letra He cuando se halla en las letras Zain y Sámej.

Aquel cuyos ojos son de un color azul amarillento tiene locura en sus venas. Por eso sufre de megalomanía y es grandilocuente en su manera y en su lenguaje. En la discusión es fácilmente derro-tado. No merece ser instruido en el sentido místico de la Torá, pues no lo acepta humildemente y se infla con su
conocimiento. Este tipo pertenece al misterio de la letra He, que está incluida en la letra Zain solamente, estando muy alejada de la letra Sámej debido a su fatuidad. Cuando un hombre así habla, aparecen en su frente muchos surcos. Uno cuyos ojos son pálidos con una cierta mezcla de un matiz verdoso es de disposición irascible, pero también es a menudo de corazón bastante benigno.
Pero cuando se enoja se vuelve cruel. No se le puede confiar un secreto.
Pertenece a la señal de la letra He cuando está incluida en la letra Sámej.
El hombre cuyos ojos son blanco y azul, con solamente un punto negro en ellos, es alguien a quien se le puede confiar secretos y hace buen uso de ellos. Si hace un buen comienzo en algo, con-tinúa prosperando. Sus enemigos no pueden prevalecer contra él, no le pueden hacer daño y eventualmente él los somete del todo. El se encuentra bajo la señal de la letra Kaf cuando está incluida en la letra Sámej.

Esto en cuanto a los misterios concernientes a los ojos, miste-rios revelados a los sabios.

Los lineamientos del rostro. Para los maestros de la sabiduría interior, los rasgos del rostro no son los que aparecen exteriormente, sino los de adentro formados por fuerzas internas; porque los ras-gos del rostro están modelados por la impresión del rostro interior que se oculta en el espíritu que en él reside. Este espíritu produce hacia afuera rasgos que los sabios reconocen, siendo los verdaderos rasgos discernibles desde el espíritu.
El hombre tiene un espíritu en el cual las letras del alfabeto están diseñadas de cierta manera. Todas esas letras están encerradas en ese espíritu y durante un tiempo los diseños

de esas letras entran en el rostro. Y cuando entran el rostro aparece con el diseño de estas letras sobre él. Pero esta semblanza sólo dura por un tiempo breve, salvo sobre los rostros de los adeptos de la sabiduría, en quienes es siempre visible.
Hay un lugar que se llama "el mundo por venir", desde donde sale el misterio de la Torá con su alfabeto de veinte y dos letras que es la esencia de todas las cosas. Y ese "río que sale de Edén" lleva todo esto consigo, de modo que cuando de allí emergen los espíritus y las almas, están todos sellados con la impronta de esas letras; las que cuando el espíritu de un hombre se encuentra así estampado por ellas, también hacen una cierta impresión en el rostro. (R. Simeón les dijo: si es así, la semejanza de la Madre no está im-presa sobre la forma de ese espíritu. Ellos respondieron: Esta, Maestro, es la enseñanza que hemos oído de tus propios labios: El diseño de las letras proviene del lado que está arriba y la imagen de la Madre está impresa sobre el espí-ritu, mientras abajo la forma de la letra está oculta en el espíritu. El diseño de la Madre que se puede discernir exteriormente sigue a los cuatro prototipos, Hombre, León, Toro y Águila, en la Ca-rroza Superior; y el espíritu proyecta la imagen de ellos todos por un tiempo, porque lo que pertenece al dominio del espíritu se abro camino y es a la vez visible e invisible. Todas estas formas están diseñadas en la figura de las letras y aunque están ocultas, las dis-ciernen por un lapso breve aquellos que tienen ojos para ver; las disciernen los sabios que pueden comprender el misterio de la sa-biduría, contemplar en él. Ahora, estos son los cuatro diseños, sus manifestaciones y significación:

1. Cuando un hombre anda en el camino de la verdad, los que conocen los misterios de la sabiduría interior pueden recono-cerlo, porque el espíritu interior está debidamente preparado en él y proyecta su pleno diseño desde adentro hacia afuera, de lo invi-sible a lo visible. Y es este diseño el que se vuelve la forma exterior de un hombre. Este es el diseño que es más perfecto que cualquier otro. Este diseño es el que se hace visible brevemente a los ojos de la Sabiduría y de los hijos de ella. Cuando uno mira el rostro de un hombre así, está movido a quererlo. En él está trazado el diseño de cuatro letras por medio de una vena fina que se proyecta desde el lado derecho, y otra vena, que contiene dos más, que se pro-yecta desde la izquierda. Estas cuatro señales forman variadamente las cuatro letras que constituyen la palabra Edut (testimonio). La señal de la primera letra está representada por la vena que se encuentra en el lado derecho, y a cada una de las otras tres letras la representa una de las otras tres venas. Esto lo expresan las pala-bras: "Un testimonio (Edut) en José" [33], porque quien lo miraba lo quería, y él era perfecto en amor. En la simiente de David los colores están invertidos y esto lo desorientó a Samuel [34]. Un rostro así contiene todas las formas. Un hombre así es atemperado, tiene autocontrol, aun cuando está encolerizado, y se apacigua rápida-mente.

2. Cuando un hombre, no enteramente malo, cambia sus ma-neras y se vuelve al Señor, comienza a posarse sobre él un buen espíritu, de modo que se encuentra capacitado para prevalecer contra el mal que había en él, y durante un tiempo este espíritu nuevo se abre camino en la expresión de su rostro en la forma de un león, A un primer examen casual su rostro no inspiraría amor, pero gradualmente se lo comprende mejor y se lo ama mejor. Cuando la gente lo mira aparece sobre él un sentido de vergüenza por sus pasadas malas acciones, porque siente que todos conocen sus anteriores malos caminos y la sangre afluye a su rostro, y luego se vuelve pálido de nuevo. Hay en su cara tres venas, una a la dere-cha, una que sube al puente de la nariz y una tercera que se une a ellas y desde ellas se ramifica hacia abajo. Estas venas forman las figuras de las letras que están trazadas sobre su cara. Habitualmente están hacia afuera de manera prominente, temblorosa, pero cuando él es penitente y gradualmente se acostumbra a andar en el camino de la verdad,

ellas se calman. El misterio de estas letras se halla contenido en la palabra Kariv ("cerca"), que significa que ha estado lejos de la santidad. Aunque también hay otras venas en su rostro, éstas no se salen afuera, excepto cuando él anda por las sendas torcidas y de iniquidad. Aquí también la simiente de David es lo inverso de otros hombres, apareciendo primero en la forma de Hombre y luego en la de León y finalmente separándose y tomando la forma del "otro lado".

3. Cuando un hombre abandona los caminos de la Torá y sigue por caminos de iniquidad, el espíritu Santo, que primero residía en su yo interior, retira su influencia de él y otro espíritu ocupa su residencia allí, con otra forma que se imprime en los lineamientos exteriores y se manifiesta allí a la visión de los sabios en la forma de un Buey. Cuando miran a la persona así poseída, ven mentalmente esta forma y observan en ella dos venas rojas, granu-losas en el lado derecho de la cara, y tres en el izquierdo. Estas son las letras simbólicas de su tipo que así se configuran visible-mente en su cara: una esférica y delgada, y sobre ella, las otras dos, también redondas. Los ojos de semejante hombre están pro-fundamente hundidos en su cabeza. La expresión simbólica de estas letras es la siguiente: la primera vena tiene la forma de la letra Kaf y las otras dos variadamente la de Resch y Tav (Karet, igual a ser cortado). Las mismas letras están marcadas por las venas en el lado izquierdo de la cara. Su significación la indican las palabras "La insolencia de su semblante testifica contra ellos" [35]. Estas venas se hinchan en la cara más que todas las otras. Pero cuando el pecador se arrepiente y del camino del lado izquierdo vuelve a la mano derecha de misericordia y justicia, ese espíritu cuya forma es el buey es sometido, y prevalece el espíritu de santidad; entonces esas venas delgadas no asoman más, sino que se alojan en los huecos internos de la cara y dejan de ser vistas, y se vuelven evidentes aquellas que son el símbolo del buen espíritu.
Se hacen evidentes en su posición. Con la simiente de David el caso fue a la inversa: primero dominó el león y luego el buey. En su rostro se hicieron visibles dos venas oscuras, una en el lado derecho y otra en el lado izquierdo, que formaban las dos letras, Dalet y Ain: lo que es completamente el reverso de otros hombres.

4. Esta es la señal de un hombre que se halla perpetuamente en estado de reparar malas acciones pasadas, corrigiendo los de-fectos de su vida anterior sobre la tierra. Lo simboliza la forma de un águila. Su espíritu es débil. En los
lineamientos de su rostro no se disciernen venas protuberantes con un significado simbólico, pues ellas se perdieron durante el período de su vida anterior. Pero la señal por la que se lo puede reconocer es ésta. Sus ojos no chis-pean aun cuando está contento, porque su espíritu no brilla en las letras y la chispa de luz que había en él en su estado anterior se ha extinguido. El no pertenece al grado de aquellos cuyo carácter se puede leer en sus rostros. A él se le pueden aplicar las palabras: "Por lo cual yo consideré como felices a los muertos que ya fene-cieron, más que a los vivos que viven todavía" [36]. Pero la simiente de David la indican las palabras: "El secreto del Señor está con aquellos que Lo temen, para mostrarles
su pacto".
Así, en el espíritu del hombre, como lo hemos mostrado, están inscriptas letras que pugnan por ser visibles. Es privilegio de los sabios solamente el penetrar a través de esos reflejos en los símbolos interiores y descifrar rectamente estos símbolos, de modo que ellos, los sabios, puedan finalmente alcanzar el conocimiento del espíritu del cual los símbolos son la manifestación, a través del significado esotérico de las palabras "Este es el libro" [37]. A través de esto se le revela todo, con excepción del rostro que ha de ser juzgado según una regla diferente, de acuerdo a la dominación del espíritu o el Señor del

espíritu. Felices y realmente bienaventurados son aque-llos a quienes les está confiado el conocimiento de todas estas cosas. Esto en cuanto al misterio de la cara.

Los labios. El misterio de los labios pertenece a la letra Pe cuando está incluida en la letra Sámej. Un hombre cuyos labios son grandes y gruesos es un cuentero, sin vergüenza o temor, un hom-bre de contienda y agravio. No es capaz de guardar un secreto, pero cuando es un estudioso da la Torá puede por un tiempo guardar y mantener ocultas materias secretas. Su signo es la letra Pe cuando está incluida en la letra Resch, pero no en Sámej. Finge ser piadoso, pero no lo es; no se debe tener ningunos asuntos con él, porque todas sus palabras sólo salen de su boca, pero no de su corazón.
Gruesos labios secos indican un hombre de temperamento rá-pido e insolente, intolerante, que habla mal de su prójimo, sin ningún sentido de vergüenza. Le agrada burlarse y mofarse de los otros. Se debe evitar a un hombre de esta clase. Y cuando todo su rostro se vuelve velludo, su mala lengua atestigua claramente con-tra él.. Es totalmente desvergonzado, ama las querellas. Es capaz de ser exitoso en asuntos mundanales. Es de espíritu vengativo e implacable con sus enemigos. Acerca de él está dicho: "Un hombre malvado endurece su rostro" [38]. Se halla bajo la señal de la letra Pe sólo cuando no está incluida en la Sámej, aunque a veces puede estar incluida en la letra Resh.

Las orejas. Orejas excesivamente grandes son un signo de estu-pidez en el corazón y locura en la mente. Pequeñas orejas confor-madas denotan sabiduría y sensibilidad y el poseedor de ellas gusta probar de todo. Su tipo está bajo el signo de la letra Yod cuando está incluida en todas las otras letras.

Esto en cuanto a los misterios de la fisonomía humana. Ahora volvemos a otros misterios que las letras contienen, pero no en cuanto aparezcan sobre la cara, y que conciernen a la aprehensión de tiempos y estaciones, misterios para los cuales no tenemos méritos.

R. Simeón dijo: Sois dignos en este mundo y sois dignos en el mundo por venir. Bienaventurados son mis ojos que serán dignos de verlo todo cuando yo entre en el mundo por venir. Porque mi alma llama al Anciano de Días: "Aderezas una mesa delante de mí en presencia de mis adversarios; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebasando" [39]. Y el Santo, Bendito Sea, dice a nuestro respecto: "Abrid las puertas, para que entre la nación justa, guar-dadora de fidelidad" [40].

Entonces comenzaron a discurrir sobre el versículo: "Y tenían (las Jayot) manos de hombre, debajo de sus alas, a sus cuatro lados; y a sus cuatro lados tenían sus caras y sus alas" [41]. Dijeron: Esto lo explicó la Compañía como refiriéndose a las manos exten-didas para recibir a penitentes que retornan a Dios. Pero la ex-presión "manos de hombre" también significa todas esas formas y misterios superiores que el Santo ha estampado sobre el hombre y ordenado en sus dedos hacia afuera y hacia adentro y en la "palma" (Kaf). Cuando el Santo creó al hombre, colocó en él todas las imágenes de los misterios superiores del mundo de arriba y todas las imágenes de los misterios inferiores del mundo de abajo, y to-dos están diseñados en el hombre, que permanece en la imagen de Dios, porque se lo llama "la creación de la palma", y este es el misterio de la letra Kaf. En ésta se hallan contenidos superiores misterios y símbolos. También se hallan unidas en ella las Diez Palabras, cinco pertenecientes al lado derecho y cinco al izquierdo, unidas todas en ella como un solo misterio. Por eso está dicho: "Yo también golpearé una palma (kaf) mía sobre la otra" [42], lo que significa que el Señor hará que las dos manos se dividan de manera que la bendición partirá del mundo y la gloria de Israel será impartida sobre

las naciones. Pero cuando están unidas como una, es como está dicho: “Una cuchara (kaf, literalmente, palma) de diez siclos de oro, llena de incienso” [43]. Cuando estaban unidas “Dios creó al Hombre a Su imagen”. El hombre estaba en la mente Divina, en el misterio interior. Dios lo creó, masculino y feme-nino en uno, “a la imagen de Dios”, que la palma simboliza. Por-que cuando el hombre fue creado, ¿qué fue escrito acerca de él? “Me revestiste de piel y de carne y me entretejiste con huesos y nervios” [44].

¿Qué es, entonces, el hombre? ¿Consiste él solamente de piel, carne, huesos y nervios? No, lo esencial del hombre es su alma. La piel, la carne, los huesos y los nervios sólo son una cubierta exterior, las meras vestiduras, pero ellos no son el hombre. Cuando el hombre parte de este mundo se despoja de todas estas vestiduras. La piel con la que se cubre y todos esos huesos y nervios tienen todos un simbolismo en el misterio de la Sabiduría Superior, que corres-ponde a lo que es arriba. El simbolismo de la piel, como ha enseñado el Maestro, está en conexión con las palabras: “El que ex-tiende los cielos como una cortina” [45]; y, luego: “y pieles de car-neros teñidas de rojo y pieles de tejones... [46]. Estas pieles son una vestidura que protege a una vestidura, o sea, la extensión de los cielos, que es la vestidura exterior de lo Divino. Las cortinas (del Tabernáculo) son las vestiduras internas, que corresponden a la piel sobre la carne. Los huesos y los nervios simbolizan los Carros de los Ejércitos Celestiales, que están adentro. Todas éstas son vestiduras sobre lo que está adentro, lo cual también es el misterio del Hombre Superior, que es el más interior. Lo mismo se encuentra aquí abajo. El hombre es algo interno, y sus vestiduras correspon-den a lo que es arriba. Como hemos dicho, los huesos y los nervios corresponden a los Carros y Ejércitos. La carne es una cubierta para esos ejércitos y carros y se manifiesta hacia afuera y simbólica-mente está conectada con el “otro lado”, con el elemento pura-mente sensual. La piel, cubriendo todo, corresponde a los firma-mentos que cubren todas las cosas. Y todas éstas son meramente vestiduras con las cuales cubrirse, porque adentro está el hombre esencial. Todo lo de abajo corresponde a lo que es arriba. Esta es la significación de las palabras: “Y Dios creó al hombre a Su propia imagen; a la imagen de Dios El lo creó”. Esotéricamente, el hom-bre abajo corresponde enteramente al Hombre arriba. En el firma-mento, que cubre todo el universo, vemos diferentes figuras for-madas por la conjunción de estrellas y planetas para hacernos conocer cosas ocultas y misterios profundos. Así, también, sobre la piel que cubre nuestro cuerpo y que es como el firmamento del cuerpo, que cubre todo, hay figuras y diseños, las estrellas y los planetas del firmamento del cuerpo, la piel por la cual los de cora-zón sabio pueden ver las cosas ocultas y los misterios profundos que esas figuras indican y expresan en la forma humana. Acerca de esto está escrito: “los que contemplan los cielos, los que miran las estrellas” [47]. Pero todo esto sólo se puede discernir en el caso de las .estrellas, en un cielo claro, y, en el hombre, cuando el rostro brilla y no está nublado por la ira, pues entonces se aplica otra regla. Pero cuando los rostros de los hombres son serenos y están en su estado normal, sus figuras y lineamientos revelan a los sabios los pensamientos internos y las propensiones de la mente. Así, por las líneas de las manos y de los dedos es posible discernir hechos ocultos de la personalidad de un hombre. Ellos son las estrellas “brillantes que revelan las variedades de los tipos humanos y sus relaciones con los tesoros superiores.

Más todavía, proveerás (literalmente, verás) de todo al pue-blo. .. R. Simeón dijo: No dice, “elegirás”, sino “verás”, es decir, por medio del don de visión interna de las características que he-mos mencionado. Todas están indicadas en este versículo: “Mirarás” se refiere al cabello; “de todo él pueblo”, a la frente; “por hombres capaces”, al rostro; “temerosos de Dios”, a los ojos; “hom-bres de verdad” a los labios; y 'colectores de

codicia", a las manos. Todos éstos son los signos para conocer a los hombres, es decir, signos para aquellos sobre quienes se posa el espíritu de sabiduría. Y, sin embargo, Moisés no tuvo necesidad de estos signos, pues leemos: "y Moisés escogió hombres hábiles de entre todo Israel" [48]. Los eligió por la inspiración del Espíritu Santo, pues leemos: "Cuando tienen algún pleito, él viene a mi" [49]. Este "el" en sin-gular en vez de "ellos" en plural indica que se refiere al Espíritu Santo. Así él no necesitó emplear el don de la visión interior para descubrir quiénes eran las personas apropiadas. Sabía de una sola vez a quién elegir por obra de la iluminación del Espíritu Santo. De manera similar, Salomón, en todos los casos jurídicos que se planteaban ante él, podía adoptar sus decisiones sin la ayuda de testigos, porque el Espíritu Santo estaba presente en su trono y cualquiera que se le acercaba estaba dominado por temor y tem-blor. Había oculta en el trono una figura invisible y cuando alguien expresaba un argumento falso, profería un sonido por el cual Salo-món sabía inmediatamente que la persona no decía la verdad. Pero el Mesías discernirá las personas por su olor, porque de él está dicho: "Y él será de aguda percepción en el temor del Señor; y no juzgará según la vista de sus ojos, ni fallará según la audición de sus oídos" [50]. Estos tres juzgaban sin testigos y sin advertencia. Todos los otros deben juzgar de acuerdo a la ley y deben decidir según la palabra de testigos. Los sabios que son adeptos de la ciencia fisiognómica deben prevenir a los hombres y proveer cura-ción a sus almas. Bienaventurados son en este mundo y bienaven-turados en el mundo por venir.

En el tercer mes, cuando los hijos de Israel habían salido del país de Egipto... El tercer mes es uno en el cual tiene dominio el jefe celestial Uriel. El tiene consigo trescientas y sesenta y cinco miríadas de campamentos, que corresponden a todos los días del año. Todos tienen trescientas y sesenta y cinco llaves de luz que salen de la esfera superior interna que se llama "Jashmal" [51], que está oculta y velada, y en la que están suspendidas, con las santas letras celestiales, los misterios del Nombre Santo. Este "jashmal" recibe !as supremas y recónditas luces y las trasmite, de modo que todos los campamentos reciben esas llaves de la luz —Tiféret— que sale de esa esfera. Y esa luz está contenida en dos luces que son, sin embargo, una. La primera luz —Jésed— es blanca, dema-siado brillante para que el ojo la vea. Es la luz oculta y reservada para los justos en el mundo por venir, como está escrito: "Hay sembrada luz para los justos [52]. La segunda luz —Guevurá— es una que fulgura y chispea rojiza. Las dos están unidas y se vuelven una. Uriel, cabeza de los ángeles, y todos estos ejércitos participan de esta luz. Como está contenida en dos luces se la llama los "'mellizos". Por esto, en ese mes en que fue dada la Torá (Sivan), rige la constelación de los "mellizos", y de ellos salen luces de varios grados hacia abajo para alumbrar el mundo. Entre todos los otros signos del Zodíaco no hay ninguno que posea boca o lengua, pero éste tiene las dos, y las dos son una. Por eso está escrito respecto de la Torá: "Y meditarás en ella día y noche" [53]; "día corresponde a la lengua y "noche" a la boca. Y ambas son una. Por eso la palabra teomim (gemelos), en relación con Jacob y Esaú [54] está escrita en una forma defectuosa, a fin de indicar que solamente Jacob se halla bajo el signo de esta constelación. Porque Jacob tenía dos meses, Nisan e Iyar, como suyos, y por eso está dentro del simbo-lismo de los "gemelos". En cambio, los meses de Esaú son Tamuz y Ab, y solamente nueve días de Ab, de modo que se ve que él no está incluido en los Gemelos. El se separó y se dirigió hacia la impureza, en el caos y la desolación. Y porque Jacob está en el signo de los Gemelos la Torá fue dada a sus hijos en los meses de los Gemelos, siendo ella misma "gemela", es decir, escrita y oral. Fue dada en el tercer mes (Sivan), simbolizando la triple Torá (Ley, Profetas, Escritos).

R. Jiyá dijo: Cuando los israelitas se acercaron al Monte Sinaí, el Santo reunió las familias de ellos y las examinó en cuanto a su linaje, y El encontró que eran todas de una simiente santa, de naci-miento genuino. Y así dijo él a Moisés: "'Ahora Yo deseo dar la Torá a Israel, acércalos a Mí diciéndoles de Mi amor a sus padres y a ellos mismos y también respecto de todas las señales y mara-villas que he manifestado a ellos. Y tú serás Mi mensajero".

Y Moisés fue y subió hacia Dios y el Señor lo llamó desde la montaña. Fue a la región donde están tendidas las alas de la Shejiná, acerca de la cual está dicho:
"inclinó los cielos y descendió" [55]. R. Judá dijo: Mientras los trazos del Rey Superior —!as emanacio-nes de la Divinidad— adhieren a sus lugares propios, todos los mundos están impregnados de gozo y toda la creación es recta y estable. Respecto de ello está escrito: "Y toda la gente en medio de la cual estás, verá la obra del Señor que será terrible" [56]. ¿Cuál es el sentido de "terrible"? R.
Eleazar dijo: Significa la más elevada perfección de todas, como en la expresión:
"un Dios grande, pode-roso, terrible" [57]. Tenemos una baratía al mismo efecto.
R. Yose dijo una vez: un día estaba yo parado ante R. Judá el Anciano. Le pedí que me explicara el sentido de las palabras: "y él (Jacob) estaba aterrado, y dijo, ¡Cuan terrible es este lugar!" ¿Qué vio allí y qué llamara terrible? Su respuesta fue: "En esa región vio Jacob manifestada la consumación de la fe santa, que correspondía a la realidad de arriba. Y todo lugar donde se revela tal consumación se Mama terrible". Entonces le pregunté: "Si es así, ¿por qué el Targum traduce la palabra norá (terrible) con temor (djilú), y no con completo (Shlim)? Su respuesta fue que no hay verdadero temor y pavor salvo en un lugar donde hay completitud, como está escrito, "Oh, temed al Señor, vosotros sus santos, porque no hay carencia (majsor) para quienes lo temen" [58], y en la esfera donde no hay carencia, hay completitud. Una baraita también nos cuenta que R. Yose expuso una vez el versículo: "¿Quién ha ascendido al cielo y ha descendido? ¿Quién ha recordó el viento en sus puños? ¿Quién ha atado las aguas en un vestido? ¿Quién ha hecho estables todos los términos de la tierra? ¿Cuál es el nombre del que puede hacer todas estas cosas y cuál el nombre de su hijo si tú lo sabes?
[59]. Es Moisés quien ascendió al cielo, como está dicho: "Y Moisés as-cendió a Dios". Es Aarón quien reunió el viento en sus puños, como está dicho: "Sus puños llenos de dulce incienso" [60]. Es Elías quien ha atado las aguas en un vestido, porque está dicho: "No habrá rocío ni lluvia estos años, sino de acuerdo a mi palabra" [61]. Y es Abraham quien "ha establecido todos los confines de la tierra" por-que de él está dicho: "Estas son las generaciones de los cielos y la tierra cuando fueron creados (behibaram)" [62], teniendo la última palabra las mismas letras que Abraham. Esta fue la primera inter-pretación de R. Yose. Entonces dio una interpretación diferente, diciendo: "¿Quién ha ascendido al ciclo?" El Santo, del cual está dicho: "Dios ha ascendido con un grito" [63]. "¿Quién ha juntado el viento en sus puños?" El Santo, "en cuya mano está el alma de toda cosa viviente" [64]. "¿Quién ha atado las aguas en un vestido?"
El Santo, que "ata las aguas en sus nubes espesas" [65]. "¿Quién ha establecido todos los confines de la tierra?" El Santo, de quien está dicho: "En el día cuando el Señor Dios hizo el dala y la tierra" [66]. Finalmente, afirmó que las palabras indican los cuatro nudos (ele-mentos) del universo: fuego, aire, agua, tierra. R. Yose dijo: Es evi-dente que las varias aplicaciones de R. Yose de este versículo son entre sí, incompatibles. Pero cuando estas interpretaciones llegaron a los oídos de R. Simeón, éste puso sus manos sobre la cabeza de R. Yose y lo bendijo, diciendo: Lo que tú has dicho es completa-mente justo. Es completamente verdad, ¿pero de dónde tienes estas interpretaciones? R. Yose respondió: De mi padre que las oyó de R. Jamnuna el Anciano.

Un día estaba R. Simeón sentado a la puerta de Seforis, cuando R. Yese le dijo:
R. Yose aplicó el versículo "¿Quién ha ascendido...", primero a Moisés, luego al Santo y, finalmente, a los cuatro elemen-tos, y yo he visto que tú, Maestro, lo has bendecido. R. Simeón dijo: Lo que él ha dicho era perfectamente verdad. Todas las aplica-ciones significan una y la misma cosa, porque todas ellas tienen raíz y cumplimiento en el Santo y todas son prácticamente equiva-lentes. R. Yese, vivamente impresionado por estas palabras, dijo: Ahora veo que realmente es así. Y también lo oí en otra ocasión de la boca del Maestro. ¿Pero cuál es el sentido de las palabras "y cuál es el nombre de su hijo?" R. Simeón respondió: El sentido intrín-seco de esto yo se lo enseñé a mi hijo R. Eleazar. R. Yese dijo: Te ruego, dímelo porque yo te pregunté respecto de él en un sueño, pero cuando desperté había olvidado tu respuesta. Y ahora, si te lo digo, ¿lo recordarás? Seguramente, respondió R. Yese; yo siempre recuerdo lo que mi Maestro me dice. R. Simeón dijo: Las palabras deben entenderse a la luz de la expresión "Mi hijo primogénito Israel" [67] y de la expresión "Israel, en quien soy glorificado" [68]. "Israel" aquí se refiere al mundo superior, y es a éste a quien se llama "hijo". A lo cual R. Yese respondió: Con todo el respeto debido al Maestro, es éste un secreto que yo ya conozco. Pero volvió a olvidarlo. Estaba muy perturbado. Pero cuando fue a su casa y se acostó para dormir, vio en su sueño un libro agádico (de leyendas talmúdicas) en el cual está escrito: "Sabiduría (Jojmá) y gloria (Tiféret) en Su santuario"'. Cuando despertó, fue inmediatamente a R. Simeón, besó su mano y dijo "Esta noche vi en mi sueño un libro agádico en el cual estaban escritas las palabras: "Sabiduría y gloria en Su santuario", "Sabiduría" arriba, "Gloria" abajo, y "en Su santuario" al lado. Esto yo lo vi en un sueño y lo encontré sobre mis labios cuando desperté. R. Simeón le dijo: Hasta ahora fuiste demasiado joven para unirte a la compañía de los "cosecha-dores del campo", pero ahora se te ha mostrado todo. Así, el sen-tido es: Sabiduría (Jojmá) es Su Nombre y Gloria (Tiféret) es el nombre de Su hijo.

Y Moisés ascendió a Dios. Bienaventurado realmente fue Moi-sés al haber sido digno de este honor, sobre el cual atestigua la Torá misma. R. Judá dijo: Ved qué diferencia hay entre Moisés y otros hombres: "Subir" respecto de los hombres comunes significa "volverse rico". "Adquirir", honores, en el oficio, en rango, etc. Pero Moisés "ascendió a Dios". Verdaderamente, él fue bienaven-turado. R. Yose observó que éste es uno de los pasajes de los cuales los miembros de la Compañía extraen la lección de que "quien viene-para ser purificado es asistido desde arriba": Porque Moisés "as-cendió a Dos", "el Señor lo llamó desde la montaña"

Y el Señor lo llamó de la montaña, diciendo, así dirás a la casa de Jacob, y contarás a los hijos de Israel. En relación con esto, R. Isaac se refirió al versículo: "Bienaventurado es el hombre a quien escogiste e hiciste que se acercara a ti, para que pudiese residir en tus atrios" [69]. Dijo: Bienaventurado es el hombre con quien el Santo hace amistad y lo trae cerca de Sí para morar en el Palacio Santo. Quien está unido a El en adoración tiene sobre sí una señal inscrita desde arriba para hacer saber que es uno de los que el Rey Santo eligió para que moraran en Sus atrios. Un hombre que tiene sobre sí semejante señal puede pasar por todas las puertas superiores sin demora u obstáculo. R. Judá dijo: Bienaventurada fue Moisés acerca de quien fue escrito ese versículo. De él leemos: "Y Moisés se acercó a la espesa oscuridad donde Dios estaba" [70]; y también, "Moisés sólo vino cerca del Señor, pero ellos no". [71]

Así dirás a la casa de Jacob: Esto se refiere a las mujeres; y cuenta a los hijos de Israel, esto significa los varones. R. Simeón conectó el "así" (kóh) en este versículo con el "así" en la ordenan-za de la bendición sacerdotal: "Así (kóh) bendeciréis [72]; también con "tus

santos Te bendicen" (yevarejujá), cuya última palabra puede separarse en dos palabras: yevareju koh, "ellos bendicen con Koh" (es decir la Sefirá Maljut); "Diciendo" indica el lado de la Justicia (Severidad) mientras que "contar" indica e-1 lado de la Misericordia, como en el versículo:
"Y él declaró (vayagued) a vosotros su pacto (Misericordia)" [73], y también en la declaración que hacía el israelita al traer el canasto de las frutas primicias al sacerdote: "Yo proclamo (higadti) este día al Señor tu Dios" [74]. R. Yose dijo: Como hemos mencionado este versículo, yo quisiera preguntar ¿por qué dice "al Señor tu Dios" en vez de "al Señor nuestro Dios"? R. Simeón respondió: Este no es el único caso en que "tu" se emplea en vez de "nuestro". Por ejemplo: "El Señor tu Dios te traerá a un buen país" [75]; "porque el Señor tu Dios es fuego que consume" [76]. Moisés mismo, que empleó esta expresión, no podía decir "nuestro" Dios, porque, según nuestro dicho, "quien vive fuera del País de Israel, es como si viviera sin Dios". Así dijo a los hijos de Israel, que iban a instalarse en la Tierra Santa y a recibir allí a la Shejiná, "tu Dios", pero no podía decir "nuestro Dios", porque no hubo de entrar en Tierra Santa. R. Yose replicó: Pero ¿por qué los israelitas hubieron de decir "tu Dios", si ya estaban en el país? R. Simeón replicó que ellos debían proclamar que fue debido a la Gracia Superior que ellos estuvieran tan favo-recidos por Dios y bendecidos con tantas cosas buenas. Todo esto ellos lo dijeron al sacerdote que, como tal, está relacionado con el atributo de la Gracia (perdón del pecado y mediación). "Di a la casa de Jacob" es la forma adecuada para ella, "y cuenta a los hijos de Israel" es la más perfecta forma que les cuadra. Pues, Jacob e Israel representan dos grados (Maljut y Tiféret), y aunque se unen en uno, el producto completo es llamado Israel. De ahí, "con-tarás a los hijos de Israel", para revelarles la sabiduría y para decirles en el espíritu de la sabiduría la gracia y la verdad que el Santo, Bendito Sea, les ha mostrado.

R. Yose contó una vez la siguiente historia: Ocurrió en una ocasión que un día, cuando yo estaba caminando en compañía de mi hijo, R. Jiyá, llegamos a un hombre que juntaba hierbas me-dicinales. Cuando nos acercamos a él, le pregunté: "Dinos, ¿para qué son estos atados de hierbas?" El no contestó, y ni siquiera levantó su cabeza. Yo le dije a mi hijo R. Jiyá: "Ciertamente este hombre es o sordo o loco o muy sabio". Y nos sentamos cerca de él. Cuando él hubo juntado todas las hierbas y hecho de ellas atados y cubierto cada atado con hojas de parra, también para el último, se dirigió a nosotros y dijo: "Veo que sois judíos, y se dice que los judíos son gente inteligente. Pero, si yo no tuviera piedad de vo-sotros, habríais en adelante de evitar la compañía de vuestros seme-jantes, porque os convertís como leprosos; porque como yo lo per-cibo, al olor de una de estas hierbas ha entrado en vuestros cuerpos y será causa para que se os aparte por tres días. Pero ahora comed este ajo y seréis curados". Hicimos como se nos ordenó y caímos en un sueño profundo. Yo desperté para encontrarme bañado en trans-piración. Entonces el hombre dijo: "Ahora vuestro Dios está real-mente con vosotros, porque El ha ordenado que me encontréis y que por intermedio mío os curarais". Mientras caminábamos, él nos dijo: "Cada persona debe conversar con sus semejantes según el sexo y la clase a que pertenecen". A mi me impresionó esta obser-vación, y le dije a mi hijo R. Jiyá: "Esto concuerda con el versículo de la Escritura: "Así dirás a la casa de Jacob y contarás a los hijos de Israel". Entonces el hombre dijo: "Probablemente os asombro porque no os hablé ni os presté atención aparente cuando primero os dirigisteis a mi. La razón es que mi padre fue el más grande experto en hierbas y sus propiedades y de él yo aprendí los poderes y los usos de cada planta con propiedades curativas, y yo paso todo el año entre ellas. Ahora, respecto de la hierba que visteis que yo ataba en atados y cubría con hojas de parra: En un rincón septentrional de mi morada hay un lugar en el cual se encuentra una pie-dra de

moler, de cuyo hueco emerge de cuando en cuando un hom-bre y este hombre tiene dos cabezas y lleva en la mano una espada filosa. Causa terror en los corazones de todos los que lo miran, y, efectivamente, es el veneno de nuestras vidas. Por su causa yo junté esta hierba. Ahora seguidme y veréis qué virtud hay en ella y lo que el supremo Dios ha revelado en el mundo y como ni siquiera los sabios pueden conjeturar o sondear todos Sus misterios".

Y así fuimos siguiéndolo, en el camino a su casa pasamos por un hoyo en el suelo en el que el hombre depositó algo de la hierba. Cuando el hombre así lo hizo, salió del hoyo una serpiente con una cabeza enorme. El hombre tomó de su cinturón un pedazo de tela y ató la serpiente como si fuera un corderito. Nosotros nos asustamos mucho, pero el hombre dijo: "Seguidme hasta que lle-guemos a su morada". Y nosotros los seguimos. Llegamos a su casa, y allí vimos el lugar del cual nos había hablado: en lo oscuro, detrás de una pared. Tomó una vela y encendió un fuego alrededor del lugar donde estaba colocada la piedra de moler. Luego nos dijo: "No os aterréis ante lo que veis, y guardad silencio". Cuando dijo esto, soltó los lazos de la serpiente y la dejó libre, luego redujo a polvo algo de la hierba y lo espolvoreó sobre la cabeza de la ser-piente.

Inmediatamente la serpiente descendió en la abertura de la piedra de moler y nosotros de pronto oímos una voz que estremeció a todo el lugar. Quisimos huir, pues estábamos muy asustados, pero el hombre nos tomó de las manos, y dijo: "No temáis, acercaos a mi". Entonces la serpiente reapareció y vimos que estaba chorreando sangre. Volvió a entrar en la abertura de la piedra de moler. Des-pués de breve tiempo salió de la abertura un hombre con dos cabe-zas, con la serpiente arrollada en su cuello. Diez veces entró en la abertura de la piedra de moler, y salió de nuevo, diciendo: "¡Ca-maleón, camaleón, desdichada su madre que lo ha traído allí!" En-tonces la piedra de moler se movió de su lugar y hombre y ser-piente juntos fueron arrojados a nuestros pies, donde cayeron y murieron. Estuvimos aterrados, pero el hombre que nos trajo allí, dijo: "Así se manifiesta el poder de la hierba que junté en vuestra presencia. Por esta razón no os miré ni hablé una palabra. Si los hombres sólo conocieran la sabiduría de todo lo que el Santo, Ben-dito Sea, plantó en la tierra, y el poder de todo lo que se encuentra en el mundo, proclamarían el poder de su Señor en Su gran Sabi-duría. Pero el Santo deliberadamente ha ocultado su sabiduría de los hombres, a fin de que ellos no se apartaran de Su camino con-fiando en esa sabiduría solamente y olvidándolo a El".

Cuando después yo conté los hechos de ese día a R. Simeón, él dijo: "Ese seguramente era un hombre sabio. Porque efectiva-mente las cosas son como él dijo. Obsérvese esto. No hay pasto o hierba que crece en que no se manifieste grandemente la sabiduría de Dios y que no pueda ejercer gran influencia en el cielo. Esto lo podemos ver del hisopo. Cuando el Santo desea que los hombres se purifiquen de la contaminación, ordena que se use el hisopo como medio de purificación. ¿Y por qué es eso? Para que el poder de arriba que está representado por esa hierba pueda levantarse para exterminar el espíritu de impureza, para que el contaminado pueda purificarse. En cuanto a tí, dijo: Bendito sea el Misericor-dioso que te ha liberado".

Habéis visto lo que hice a los egipcios. Y cómo os conduje en alas de águilas. ¿Qué indican las "alas de águilas"? Según R. Judá, las "águilas" son un símbolo de la misericordia, como está dicho: "Como un águila se agita sobre su nido, aletea sobre sus polluelos, extiende sus alas, los toma, los conduce en sus alas, así el Se-ñor ..." [77]. Así como el águila cuida amorosamente sus polluelos, pero es cruel con otros, así él Santo manifiesta su misericordia amo-rosa a Israel y Su juicio severo a las naciones paganas. R. Simeón encontró la misma indicación en el versículo: "El camino de un águila en los cielos" [78]. Una vez R. Eleazar iba de Capadocia a Lida, acompañado de R. Yose y R.

Jiyá. Se habían levantado al amanecer, y cuando apareció la luz, R. Jiyá dijo: Veo ante mí la visión del profeta, "y la semejanza de rostros (de las Jayot) era: cara de hombre y cara de león a la derecha en las cuatro; y cara de toro a la izquierda de las cuatro; y cara de águila para las cua-tro" [79]. Así el león está a la mano derecha, el toro a la izquierda, pero, ¿qué hay en cuanto al águila? R. Eleazar respondió: perte-nece a la esfera del "niño" (es decir, la Misericordia), porque el águila combina la misericordia y la crueldad. Y así Dios condujo a Israel con amor y trató severamente a los otros, y la expresión "el camino de un águila en los cielos" ha de tomarse literalmente, por-que el amor (la misericordia) está en el centro del cielo. De ahí que el león está a la derecha, el buey a la izquierda, y el águila entre los dos, uniéndolos. En cuanto al "hombre", él comprende todo, como está escrito: "Y sobre la semejanza del trono, una seme-janza como la apariencia de un hombre encima de él". [80]

Y aconteció en el tercer día. R. Abba vinculó esto con el ver-sículo siguiente: "Tenemos una hermana pequeña, que aun no tiene pechos; ¿Qué haremos con nuestra hermana en el día en que haya de ser pedida?" [81]. La "hermana pequeña" es la Comunidad de Israel, que se llama la hermana del Santo; "no tiene pechos", es decir, cuando ellos se acercaron al Monte Sinaí, ella no tenía mé-ritos, no tenía buenas obras que la protegieran; "¿Qué haremos con nuestra hermana?", cuando el Santo se revelará en el Monte Sinaí para proclamar las palabras de la Torá, y el alma de ella, de temor se retirará. R. Yose dijo: Cuando los israelitas fueron al Monte Sinaí, en la noche que siguió a los tres días durante los cuales el pueblo se abstuvo de relación conyugal, los ángeles celes-tiales vinieron y los recibieron con afecto fraternal. Porque, así como ellos son ángeles arriba, así los israelitas son ángeles abajo; como ellos santifican el Nombre Supremo arriba, así los israelitas lo santifican abajo. Y los israelitas fueron coronados con setenta coronas en esa noche. Fue entonces que los ángeles dijeron: "Tenemos una hermana pequeña, que aun no tiene pechos: ¿Qué hare-mos con nuestra hermana? ¿Cómo la honraremos en el día cuando el Santo se revelará para darle la Torá?"
R. Simeón dijo que cuando el Santo vino para revelarse en el Monte Sinaí, El reunió toda su Familia Celestial y dijo: "En el presente los israelitas son como niños, no sabrán cómo conducirse en Mi Presencia. Si yo me revelara a ellos en el atributo de Poder (Guevurá) no serían capaces de resistirlo, pero cuando yo Me ma-nifieste a ellos en amor (Rajamim) ellos aceptarán Mi Ley". Por eso la manifestación en el Monte Sinaí tuvo lugar en el tercer día, que es el Día de amor (Rajamim). De esta manera El se reveló primero en Amor; y luego les dio la Torá del lado da Poder; y esto en el tercer día porque es a causa del "Tres" que se lo llama Israel; y en la mañana, en "una mañana sin nubes" [82], pues si hubiera sido una oscuridad matinal nublada entonces, la Gracia no se habría revelado. ¿Y cuándo se revela la Gracia? En la mañana: "La mañana es luz". Pues tan pronto como el día irrumpe, se manifiesta la Gra-cia, y el Juicio desaparece, pero cuando la luz de la mañana no entra, los juicios no desaparecen, como está escrito: "Cuando las estrellas matinales cantan juntas y todos los hijos de Dios proclaman júbilo" [83]; es decir, los ángeles del juicio proclaman alegría mien-tras la noche continúa. Pero tan pronto como las estrellas se ponen y el sol brilla, hay "una mañana sin nubes", y la gracia despierta en el mundo inferior. R. Yose dijo: El Santo comenzó a revelarse en el Monte Sinaí "en la mañana", y se nos ha enseñado que tuvo lugar cuando surgió el mérito de Abraham, el cual "se levantó tem-prano en la mañana", para sacrificar a Isaac. [84]

Y hubo voces tronantes y relámpagos y una nube espesa sobre el monte, y la voz de la trompeta extremadamente recia. R. Abba dijo: Como kolot (voces) está escrito en una forma defectuosa, ello indica que había dos voces unidas como una, emanando la una de

la otra: aire (Tiféret) del agua (Jésed) y agua del aire, dos que eran uno y uno que eran dos. Pero R. Yose era de la opinión que la forma defectuosa de la palabra, que sugiere el singular, indica que es idéntica con la
"gran voz que no cesaba" [85], porque todas las otras voces Divinas se interrumpen a veces, porque como se nos ha enseñado, cuatro veces al año la '"Voz" cesa y el castigo es mandado al mundo, pero esta grande y potente Voz (Biná) nunca cesa y nunca baja de su fuerza plena. También se nos ha ense-ñado que esta Voz es "la voz de las voces", la voz que contiene todas las otras voces. R. Judá dijo: La "Voz" une aire, fuego y agua, y una voz hace la otra; de ahí el plural "voces". "Y relámpagos". R. Yose dijo: Por eso está dicho "El hace los relámpagos para la lluvia" [86], hallándose la llama combinada con la humedad en una sobrenatural unión de amor y afección.

R. Judá dijo que la Torá fue dada del lado del Poder. R. Yose dijo: En este caso, debió ser dada del lado izquierdo. No, respondió R. Judá: Para entonces la izquierda se tornó en derecha, porque está escrito: "A su diestra traía una ley de fuego para ellos" [87]. En cambio, leemos respecto del juicio sobre Egipto: "Tu diestra. oh Señor, glorificada en poder" [88], donde la diestra se convirtió en la izquierda (juicio). "Y una nube espesa sobre el monte", es decir, una nube potente que permanecía en un lugar sin moverse. "Y la voz de la trompeta en extremo recia": esta voz salía de en medio de la pesada nube, como está escrito, "Cuando oísteis la voz de en medio de la oscuridad" [89]. Según R. Judá, había tres grados de oscuridad: oscuridad, nube y nubes espesas (Arafel), y la voz salía desde sus profundidades más internas. R. Yose dijo que la más in-terna era esa a que se refieren las palabras "con una grande e ininterrumpida voz". [90]
R. Abba dijo: Está escrito: "y todo el pueblo estaba observando los truenos" [91].
¿Es seguro que debió haber oído los truenos? Pero se nos ha enseñado que las "Voces" fueron delineadas, labradas sobre la triple oscuridad, de modo que se las podía aprehender como algo visible, y ellos vieron y oyeron todas esas cosas maravillosas desde la oscuridad, la nube y la oscuridad neblinosa. Y porque vieron esa vista, irradió sobre ellos una luz superior y percibieron cosas más allá del alcance de todas las sucesivas generaciones y vieron cara a cara [92]. ¿Y desde dónde derivaron el poder de ver así? Según R. Yose, de la luz de esas voces, porque no hubo una de ellas que no emitiera luz que hiciera perceptibles todas las cosas ocultas y veladas, y aun todas las generaciones de hombres hasta los días del Rey Mesías. Por eso se dice: "Y todo el pueblo vio las luces". Efectivamente las vio. La palabra Kolot está aquí precedida por la partícula et que, como es habitual, indica que hemos de en-tender otro objeto además del que se menciona; en este caso otra voz de abajo, que reunía en sí toda la luz (Shejiná) que emana de las otras voces en que vieron, en sublime sabiduría, todos los tesoros celestiales y todos los misterios ocultos que nunca fueron revelados a generaciones sucesivas y no serán revelados hasta que venga el Rey Mesías, cuando "ellos verán ojo a ojo" [93]. En este último pa-saje, también encontramos "antorchas de fuego" que se mencionan en lugar de los "relámpagos" del anterior. Pero ambos significan la misma cosa: Cuando los relámpagos están completamente formados y prontos para aparecer se los llama "antorchas de fuego" (lapidim). La "voz de la trompeta" que se menciona en el mismo ver-sículo es, según R. Judá, esa voz que se llama "trompeta" con refe-rencia al Día de la Expiación [94]. Según R. Simeón, la "voz de la trompeta" es la "palabra que sale de la boca del Señor" [95], por la que "el hombre vive". Es más grande y más fuerte que todas las otras voces de abajo. De ella depende todo. Se la llama
"gran voz" y también "voz silenciosa suave" [96], es decir, una clara delgada luz que ilumina todas las cosas, pero también "una voz silenciosa", porque los hombres deben

llenarse de pavor y de silencio para oírla, como está escrito: “Yo dije: cuidaré de mis caminos, para no pecar con mi lengua; guardaré mi boca con una mordaza”. [97]
El texto continúa: “Y cuando el pueblo lo vio, tembló y perma-neció alejado” [98]. Aquí se emplea la misma palabra acerca del pue-blo que la que se emplea respecto de los “pilares de la puerta” en el Templo, que se movieron cuando Isaías vio su visión [99]. ¿Y qué leemos de Ezequiel cuando vio la Presencia? “Pues miré, y he aquí un viento tormentoso que venía del norte; una gran nube y un fuego que se extendía; la cual nube estaba rodeada de un resplan-dor; y de en medio del fuego como una refulgencia del Jashmal” [100]. Según R. Yose, el viento tormentoso era simbólico del quebranta-miento del poder de los cuatro reinos. R. Judá agregó que de acuer-do a la tradición el fuerte viento que se movía del lado del Poder Celestial (Guevurá) vino del norte, la especial región oculta arriba, de la cual emana la justicia, pues no dice del “norte”, sino de “el norte”. “La gran nube y un fuego extendiéndose” son los elementos que despiertan: juicios tres veces al día desde la región del Poder. ¿Y qué lo hace soportable a pesar de su severidad? “El resplandor” que lo rodea, la luz que lo envuelve, de modo que el juicio no es tan duro para que lo sobrelleven los hombres.

R. Yose, el hijo de R. Judá, dijo que los israelitas en el Monte Sinaí vieron de lo Divino más que el profeta Ezequiel y estaban todos unidos con la Sabiduría Superior. Ellos vieron cinco grados diferentes de voces, por los cuales cinco la Torá fue dada, siendo la quinta la '“voz de la trompeta”, y, en cambio, Ezequiel sólo vio cinco grados inferiores: El viento tormentoso, la gran nube, el fuego, el resplandor y el color del jashmal. R. Eleazar dijo: De los israelitas está dicho: “Cara a cara el Señor os habló” (Deuteronomio V, 4), pero Ezequiel solamente vio una “semejanza” (Ezequiel 1, 5). como uno que mira a través de una división. R. Eleazar dijo luego: Si los israelitas vieron lo que nunca vio un profeta, ¡cuánto más ver-dad es esto tratándose de Moisés! Cuan feliz fue la suerte de él, que “'estuvo allí con el Señor” [101] y con quien El habló “no por enigma” [102]. R. Yose llamó la atención sobre la expresión de Ezequiel “la palabra del Señor vino a Ezequiel” [103], que indica que su visión duró un breve espacio de tiempo. R. Eleazar observó que la expresión utilizada sugiere que él a la vez vio y no vio, oyó y no oyó —es decir que su visión y su audición fueron imperfectas—: como dice, él vio algo como jashmal, pero no realmente el jashmal mismo. En cambio, de los israelitas está dicho: “ellos vieron las voces”; cada uno vio efectivamente de acuerdo a su grado. Pues hay una tradición de que ellos permanecieron en grupos y divisiones, y cada uno vio según le cuadraba. De acuerdo a R. Simeón los jefes de las tribus permanecieron solos, las mujeres solas y los guías del pueblo solos, cinco grados a la derecha y cinco a la izquierda, como está escrito: “estad de pie este día todos vosotros ante el Señor vuestro Dios; vuestros capitanes de vuestras tribus, vuestros ancia-nos y vuestros oficiales, con todos los hombres de Israel” —estos fueron los cinco grados a la derecha; “vuestros pequeños, vuestras esposas, el extranjero que está en tu campamento, desde tu leñador hasta tu aguador” [104]— estos fueron los cinco grados que estaban a la izquierda. Todos estos grados correspondían a los diez grados celestiales y a las Diez Palabras (Decálogo), que son la posesión eterna de Israel, la esencia de todos los mandamientos, la buena porción de Israel.
Se nos ha enseñado que cuando el Santo se reveló en el Monte Sinaí todos los israelitas vieron la manifestación Divina como uno ve una luz que fluye a través del vidrio de una lámpara, y por medio de esa luz cada uno de ellos vio más que el profeta Ezequiel. Pues esas voces celestiales se revelaron todas juntas, mientras que a Ezequiel sólo se le reveló la Shejiná en su Carroza y él solamente captó de ella como a través de muchas barreras. R. Judá dijo: Bien-aventurado fue Moisés, acerca del cual está dicho: “Y el Señor bajó al

Monte Sinaí... y el Señor llamó a Moisés a la cumbre del monte", y bienaventurada fue esa generación acerca le la cual está dicho: "Y el Señor bajó al Monte Sinaí ante los ojos de todo el pueblo". Pero, como la Torá fue dada desde la Mano Derecha ("de su diestra salía una ley de fuego para ellos") [105], ¿qué diferencia esencial había entre la manifestación al pueblo y la manifestación a Ezequiel? R. Yose respondió: En el Sinaí se revelaron la "Cabeza" y el "Cuer-po" del Rey, como está escrito: "El inclinó los cielos y bajó" [106], pero a Ezequiel solamente se le mostró la "Mano": "Y la mano del Señor estaba allí sobre él" [107]. Y aun la "Mano" tiene dos aspectos, uno más elevado y uno más bajo. Observad qué dice: "Los cielos estaban abiertos y yo vi visiones (marot) de Dios" [108]. "Marot está escrito en una forma defectuosa, para indicar que tuvo meramente una visión de la Shejiná. R. Yese dijo: ¿Y no es la Shejiná una re-presentación del todo de la Divinidad? R. Yose respondió: No se puede comparar la "Cabeza" del Rey a sus "Pies", aunque ambos están en el "Cuerpo" del Rey. Observad que Isaías dijo "yo vi (et) al Señor" [109], pero Ezequiel dijo "yo vi visiones de Dios". Mas, los dos, sin embargo, querían significar la misma cosa y ambos perte-necieron al mismo grado de percepción espiritual. ¿Por qué, enton-ces, Isaías no dio de sus visiones un informe detallado como el que dio Ezequiel? Según R. Yose, fue necesario que Ezequiel hablara en una manera detallada a fin de impresionar al pueblo en exilio con el hecho de que el Santo lo amaba a ese pueblo y que la Shejiná y Sus carrozas habían bajado al exilio también para acompañar al pueblo.
R. Jiyá preguntó: ¿Por qué la Shejiná se reveló en "el país de los Caldeos?" [110], del cual está dicho: "he aquí el país de los Cal-deos, un pueblo que no existe"
[111], es decir, en ruinas? Si fue por consideración a Israel, seguramente ella pudo haber estado presente entre los israelitas, ¿sin manifestarse en ese lugar no propicio? Sin embargo, si ella no se hubiera revelado, el pueblo no habría sabido que ella lo acompañaba. Además, la revelación tuvo lugar "junto al río Kevar" [112], junto a aguas no contaminadas, donde no hay impu-reza, siendo ese río uno de los cuatro que salían del Jardín de Edén. Fue allí, y no en ninguna otra parte, que "la mano del Señor estaba sobre él", como se ha afirmado directamente. R. Jiyá también expuso, de acuerdo con la enseñanza esotérica,]a visión de Ezequiel: "y procedente de en medio del mismo (se veía) una semejanza de cuatro seres vivientes (Jayot), y ésta era su aparien-cia: tenían la semejanza de hombres" [113] que dice que hay un Salón Sagrado en el cual residen cuatro Creaturas vivientes, que son los más antiguos seres celestiales que ayudan al Anciano Santo y que constituyen la esencia del Nombre Superior; y que Ezequiel sola-mente vio la semejanza de las Carrozas superiores, porque su mirar lo era desde una región que no estaba muy alumbrada. Dijo, además, que hay seres inferiores que corresponden a estos superiores, y así sucesivamente, y que todos están ligados entre sí. Nuestros maestros han asentado que Moisés derivó su visión profética de un espejo brillante, mientras que los otros profetas derivaron sus visiones de un espejo mate. Así está escrito respecto de Ezequiel: "Yo vi vi-siones de Dios", mientras que en relación con la diferencia entre Moisés y todos los otros profetas se dice: "Si hay un profeta entre vosotros, Yo el Señor me haré conocer a él en una visión... Mi servidor Moisés no es así, pues él es fiel en toda mi casa: y con él hablaré boca a boca" [114]. R. Yose observó que todos los profetas son en comparación con Moisés como mujeres en comparación con vaiones. El Señor no le habló "por enigmas" [115], sino que le mostró todo claramente. Bienaventurada ciertamente fue la generación en medio de la cual vivió este profeta.

R. Yose; el hijo de R. Judá, dijo: Los israelitas vieron el esplen-dor de la gloria de su Señor cara a cara; y, más aún, no hubo entre ellos ciego, ni paralítico, ni sordo; todos ellos vieron [116]; todos ellos estuvieron de pie [117]; todos ellos oyeron

[118]. Y de la Edad Mesiánica está dicho: “Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos serán destapados; entonces el paralítico saltará como ciervo, y cantará la lengua del mundo”. [119]

Y Dios habló todas estas palabras diciendo. R. Judá reflexionó aquí sobre el versículo: ¿Quién podrá decir las poderosas obras del Señor? ¿Quién podrá contar todas sus alabanzas? [120]. Dijo: ¡De cuántas maneras testifica la Torá la gloria de Dios y advierte al hombre que no ha de pecar! ¡Cuántas son las formas en que le reco-mienda no apartarse del camino, ni a la derecha ni a la iz-quierda! Y cuan numerosas son las señales que desparrama en su camino para devolverlo a la verdadera senda de modo que pueda retornar al Señor y recibir perdón. Se nos ha enseñado que el Santo, Bendito Sea, dio al hombre seiscientas trece ordenanzas, para que pudiese, ser perfecto en apego a su Señor, porque el Rey Santo solamente desea su bien, en este mundo y en el mundo por venir; pues cualquier bien que el Santo otorga al hombre en este mundo, se toma de la suma de bien que tiene título para recibir en el mundo por venir. ¿Por qué es esto? Porque, como se nos enseñó, el mundo por venir es la posesión propia de Dios.
Esto no significa, cierta-mente, que este mundo no es también Suyo, sino que, como se dijo, es cual una antecámara en comparación con la sala misma. Y la retribución de un hombre verdaderamente meritorio se toma de lo que es propiamente de Dios, como se dice de la tribu de Leví: “El no tendrá posesión entre sus hermanos, porque el Señor es su pose-sión” [121]. ¡Cuan feliz es la suerte de quien es considerado digno de tan superior heredad! El es efectivamente bendecido en este mundo y en la “casa” de este mundo, lo mismo que en el mundo por venir y en la santa casa celestial de ese mundo, como está escrito: “Yo les daré en Mi casa, y dentro de Mis muros, memorial y nombre mejor que el de hijos e hijas; les daré un nombre externo que nunca les será quitado” [122].
Bienaventurado es aquel que es digno de mo-rar con el Rey en Su Casa. R. Simeón dijo: Bienaventurado es aquel que es digno de este mayor privilegio que está predicho en las pa-labras: “Entonces te deleitarás en el Señor” [123]. No dice “con el Señor”, es decir, en el lugar de donde los mundos superior e inferior derivan igualmente, y al cual retornan, esa esfera de la cual está escrito: “Alzaré mis ojos a las colinas, de donde viene mi ayuda” [124]; y también: “y vino al Anciano de Días y lo llevaron ante Él” [125] El anhelo y el deleite del justo es contemplar ese esplendor desde el cual emanan todas las luces y son iluminadas todas las coronas celestiales. R. Simeón continuó: Hemos expuesto las palabras final es de este versículo: “Yo haré que cabalgues sobre los lugares altos de la tierra”, para significar el mundo supermundano llamado “cielo”, y está por encima de éste. R Abba dijo que “el Señor” aquí significa Cielo, y los altos lugares de la tierra, el “país de los Vivientes”, que consisten de Sion y Jerusalem que son arriba, el cielo superior y la tierra superior. Sin embargo, esto armoniza completamente con la interpretación de R. Simeón, pues todo es una esfera celestial. Entonces le dijo a R. Simeón: ¿Le placería al Maestro dignarse a interpretar todo el versículo, incluyendo las últimas palabras “y alimentarte con la heredad de Jacob tu padre”? Entonces R. Simeón repitió lo que había dicho antes, y agregó que las últimas palabras son una referencia a la bendición de Isaac, “y
Dios te dé del rocío del cielo” [126], siendo ésta “le heredad de Jacob”.
Y esta bendición con la cual Isaac bendijo a Jacob fue hecha con vistas a ese “cielo” del cual hemos hablado. En estas palabras él indicó que los hijos de Jacob volverán a levantarse de los muertos en el tiempo de la Resurrección, por medio de ese rocío celestial, en el tiempo cuando saldrá del Anciano de Días al '“Pequeño de Rostro”. R. Abba pensó por un momento, y dijo: Ahora todo está claro y veo que hay en la bendición de Isaac más aún de lo que había pensado.

Y Dios habló todas estas palabras. Según R. Simeón, la palabra "habló" designa una proclama. Cuando el Santo se revelo y comenzó a hablar, los seres celestiales y terrenales comenzaron a temblar fuertemente, y por su gran pavor las almas de los israelitas abandonaron sus cuerpos. Entonces la palabra Divina descendió del cielo, grabándose en su camino sobre los cuatro vientos del universo.
Y entonces se levantó una vez más y volvió a descender Cuando se elevó tomó de las montañas bálsamo puro y fue irrigada con el rocío celestial y cuando alcanzó esta tierra rodeó a los israelitas y les devolvió sus almas. Entonces volvió a circundarlos y se imprimió sobre las tablas de piedra, hasta que todas las Diez Palabras fueron diseñadas sobre ella. R. Simeón dijo, además, que cada pa-labra contenía toda suerte de implicaciones y derivaciones legales, como también todos los misterios y aspectos ocultos. Pues cada palabra efectivamente era como una casa de tesoro, llena de todas las cosas preciosas. Y aunque cuando una Palabra se pronun-ciaba ella sonaba sólo como ella misma, sin embargo, ciando estaba estampada sobre la piedra se revelaban en ella setenta aspectos diferentes, cincuenta coronas menos una en un lado y cincuenta menos una en el otro lado (los llamados cuarenta y nueve aspectos de lo puro y cuarenta y nueve de lo impuro), "como un martillo que rompe la piedra en pedazos" [127], y todo Israel vio ojo a ojo y se regocijó extremadamente. Y estaban presentes allí las almas de todos los hijos de Israel, pasados y presentes y por ser nacidos y no nacidos, para que todos pudiesen aceptar la Torá otorgada en el Monte Sinaí, como está escrito: "Y no solamente con vosotros hago este pacto y este juramento, sino con aquel que está aquí con noso-tros hoy delante del Señor, nuestro Dios, y también con aquel que no está aquí hoy con nosotros" [128]. Y cada uno vio y recibió las Palabras de acuerdo a su grado.

Y Dios habló. La palabra "Dios" (Elohim) aquí indica que la proclama emanaba de la región de Poder (Guevurá); la palabra siguiente, et, indica que Guevurá estaba junto con la Mano Derecha; la palabra kol (todo), que las otras Coronas estaban también asociadas; la palabra hadevarim (palabras), que las palabras salían continuamente; la palabra haeleh (éstas), que ellas incluían todos los sentidos secretos y las razones y penalidades secretas: y la pala-bra lemor (es decir), que era una heredad de todos.

R. Isaac dijo: ¿Por qué la Torá fue dada en fuego y oscuridad? Para mostrar que quien se ocupa constante y diligentemente con el estudio de ella será salvado del fuego del infierno (Guehena) y de la oscuridad del exilio en países paganos. Fue el mérito de Abraham quien salvó a Israel del fuego infernal, ya que, según la tradición, el Santo le dijo a Abraham: "Mientras tus hijos estarán absorbidos en los caminos de la Torá, ellos serán salvados de castigo, pero si se apartaran de ella y olvidaran sus sendas, el fuego del infierno tendrá sobre ellos dominio y los someterán las naciones de la tierra" Y Abraham argumentó: "Dos castigos son seguramente demasiado; si será Tu voluntad, déjalos escapar del fuego del in-fierno y más bien que vayan al exilio". El Santo respondió: "Sea así". Y así fue. Por esta razón está dicho: "Si su Roca no los hu-biera vendido, y el Señor no los hubiera entregado" [129], significando que Abraham, la "roca" de ellos, era la causa de su ir al exilio; "y el Señor no los hubiera entregado" porque El aceptó la petición de Abraham y su inorada con su elección.

R. Judá dijo: Cincuenta días transcurrieron entre el Éxodo y el otorgamiento de la Ley. ¿Por qué fue eso? Para que el número de días correspondiera al número de años del Jubileo, como está escrito: "Y dejaréis el quincuagésimo año y proclamaréis liber-tad ..." [130]. R. Simeón observó que fue el Jubileo quien condujo a Israel de Egipto; es decir,

que la liberación divina emanó del lado del Jubileo y del mismo lado fue el juicio aplicado a los egip-cios. Por esta razón la liberación de Egipto se menciona en el Pentateuco cincuenta veces en expresiones como “Yo te he sacado del país de Egipto”, Yo te he sacado con mano fuerte...”.
R. Si-meón dijo, además: Cuando los israelitas recibieron la Torá el Ju-bileo coronaba al Santo, Bendito Sea, corno un rey es coronado en medio de su ejército, como está dicho, “Avanzad, vosotras, hijas de Sion, y mirad al Rey Salomón con la corona con la cual su madre lo coronó en el día de sus esponsales” [131]. ¿Quién es Su “madre”? El Jubileo. Y el Jubileo se coronó con gozo perfecto, como está es-crito: “La madre gozosa de hijos” (2). Salmos CXIII, 9*. R. Judá dijo: Acerca de esto está escrito: 'Tu padre y tu madre estarán alegres, y la que te concibió se regocijará”. [132]

R. Isaac dijo: En la hora cuando el Santo, Bendito Sea, se reveló en el Monte Sinaí, este monte comenzó a sacudirse fuertemente y de acuerdo con él temblaron todas las colinas y los lugares altos de la tierra, de modo que temblaron hasta que el Santo extendió Su mano y los calmó, y se oyó una voz: “¿Qué tienes, oh mar, que huyes, y tú, oh Jordán, que te vuelves atrás? Oh montañas, que sal-táis como carneros, ¿y vosotros, collados, como corderos?” Y la respuesta fue: “Tiembla, oh tierra, a la presencia del Señor, a la presencia del Dios de Jacob” [133]. Y “el Señor” en este versículo se refiere a la “Madre” (Biná); “tierra”, a la “Madre” abajo (Maljut); “el Dios de Jacob”, al Padre (Jojmá), cuyo “hijo primogénito es Israel” [134], a quien “su madre coronó en el día de sus esponsales”; ella lo coronó con los colores simbólicos, blanco, rojo y verde, en los que están incluidos todos los otros colores, y en él estaban uni-dos todos. Según R. Judá, la “Corona” simboliza a Israel, que es la gloria de Dios, como está escrito: “Israel, en quien yo soy glorifi-cado” [135]; “y yo glorificaré la casa de mi gloria”. [136]

R. Isaac dijo: La Torá se manifestó en un fuego negro que es-taba puesto sobre un fuego blanco, significando que por medio de la Torá la “Mano Derecha” golpeó la “Mano Izquierda”, para que las dos pudiesen fusionarse, como está escrito: “De su mano derecha una ley de fuego para ellos [137]. R. Abba dijo: Cuando salió el humo del Monte Sinaí ascendió envuelto en él un fuego, de modo que sus llamas eran de un color azul. Ellas se levantaban y bajaban y él humo emitía toda clase de aromas del Paraíso, desplegándose en los colores de blanco, rojo y negro,
como está dicho, “perfumada con mirra e incienso y con todos los polvos aromáticos del perfumis-ta” [138]. Fue la Shejiná quien se manifestó así cuando se otorgó la Ley en el desierto, sobre el Monte Sinaí, como está dicho, “¿Quién es esta que viene subiendo del desierto como columna de hu-mo?”. [139] R. Judá dijo: Pero seguramente no es necesario ir tan lejos para encontrar esto. ¿No tenemos la afirmación directa de que “el Monte Sinaí estaba todo en un humo, porque el Señor descendió sobre él en fuego y el humo de él ascendió como el humo de un horno” [140]. ¡Bienaventurado fue el pueblo que vio esta cosa maravillosa y aprehendió su misterio!

R. Jiyá dijo: Las letras, cuando fueron grabadas sobre las dos tablas de piedra, eran visibles a ambos lados de las tablas. Las tablas eran de piedra de zafiro y las letras estaban formadas de fuego blanco y cubiertas luego con fuego negro y estaban grabadas sobre ambos lados. Según R. Abba las tablas no estaban grabadas, sino que las letras flotaban sobre ellas, siendo visibles en dos colo-res de fuego, blanco y negro, para demostrar la unión de Derecha e Izquierda como está escrito, “largura de días hay a su mano derecha, y a su izquierda, riqueza y honor” [141]. ¿Pero no se nos ha dicho que “de su mano derecha (vino) una ley de fuego para ellos” [142]. La verdad es que a pesar de que la Torá

emanaba del lado del Poder —es decir la Izquierda— el Lado Izquierdo fue in-cluido en el Derecho, y así a la Justicia la atemperó la Misericordia, que fue simbolizada por los dos fuegos: el blanco para la Miseri-cordia y el negro para el Poder y la Severidad.
Está escrito: "Y las tablas fueron la obra de Dios" [143]. Efecti-vamente así fueron, porque como ha dicho R. Judá: la palabra halujot (las tablas), por estar escrita en forma defectuosa, indica que a pesar de ser dos aparecían como una, y las Diez Palabras fueron grabadas sobre ellas, una sección de cinco estaba incluida en o sobrepuesta sobre las otras cinco, de modo que pudiesen in-cluirse en la emanación del Lado Derecho, es decir, de la Miseri-cordia; y de esta manera fueron efectivamente la propia "obra de Dios". R. Isaac dijo: Originalmente fueron dos piedras de zafiro que estaban ásperamente cortadas, pero el Santo hizo que un viento soplara sobre ellas, las puliera y las transformara en dos tablas. A esto intervino R. Judá, sosteniendo que sólo parecían como zafiro, pero que en realidad eran una creación nueva. Dijo: Esto ha de ser así, pues está dicho que eran "la obra de Dios". A lo cual R. Isaac replicó: ¿Pero no es el zafiro, la más preciosa de todas las piedras, una "obra de Dios"? R. Judá dijo: ¿Por qué, en-tonces, dice que ellas eran especialmente una "obra de Dios"? R. Isaac respondió: no dice que las piedras eran una especial obra de Dios, sino las tablas. Y el deletreo de la palabra lujot (sin vav) (tablas) sugiere que lo milagroso no estaba tanto en las piedras mismas como en su formación como tablas y en la escritura. R. Si-meón dijo: Ambas interpretaciones son correctas. Estas dos tablas existieron desde antes de la Creación, pero fueron perfeccionadas en el sexto día de la Creación especialmente con este propósito; así fueron una creación especial del Santo. ¿De qué estaban for-madas? Del rocío superior que sale del Anciano Santo, del cual, cuando descendía sobre el "Campo de las Manzanas Sagradas", el Santo tomó dos gotas e hizo que se solidificaran y se volvieran dos piedras preciosas. Luego El sopló sobre ellas y se volvieron planas como dos tablas. Así fueron "obra de Dios" las dos piedras y la escritura, "escrita con el dedo de Dios" [144]. Ese "dedo" tiene el mismo significado simbólico que el "Dedo de Dios" del cual ha-blaban los magos egipcios [145], expandiéndose cada "dedo" en diez hasta que se torna la mano completa, como vio Israel junto al mar.

R. Judá dijo: Cuando dice que la "escritura estaba... grabada sobre las tablas" [146], significa que las tablas estaban agujereadas, de modo que la escritura pudiese verse de cada lado; la escritura formaba un grabado dentro de un grabado.
Según R. Abba, era posible ver un lado desde el otro, y leer en él la escritura. R. Eleazar dijo: Estaban escritas milagrosamente para que cada hombre pu-diese advertir que era "escritura de Dios", al no ser capaz de en-contrar ninguna otra explicación de esta doble apariencia. Ade-más, si las tablas estaban agujereadas, como se ha sugerido, ¿por qué no dice que la Escritura estaba grabada "dentro de las tablas" en vez de "sobre las tablas"? Pero el hecho es que, como se nos ha enseñado, cinco Palabras estaban escritas a la derecha y cinco a la izquierda, y las de la izquierda estaban incluidas en las de la derecha, y de la derecha uno podía ver las de la izquierda, de modo que todas estaban a la derecha y todas se hallaban fusionadas entre sí. Quien se encontrara a un lado podía ver lo que estaba del otro lado y leerlo, pues se nos ha enseñado que la Izquierda se había convertido en la Derecha. Así fue efectivamente "la escritura de Dios". Lo que aconteció fue lo siguiente: El que estaba a un lado leía "Yo soy el Señor tu Dios" y fuera de estas letras podía ver las palabras "no matarás". Luego leía, "tú no tendrás (otros dioses)", y al mismo tiempo podía ver las palabras "No cometerás adulterio". Luego seguía leyendo "No emplearás el nombre del Señor tu Dios en vano" y ver del otro lado las palabras "no roba-rás", y así sucesivamente. Y a la inversa, si miraba al otro lado.

Y Moisés bajó al pueblo y le dijo. R. Yose preguntó: ¿A qué viene esta observación, si no se nos dice lo que él dijo? R. Isaac respondió: Es bien sabido que cuando una persona espera una gran fortuna o un gran infortunio, antes de que el acontecimiento ocurra se halla en un estado de gran tensión nerviosa y difícilmente puede controlarse. Pero una vez conocido lo mejor o lo peor, recu-pera su ecuanimidad. Y en este caso Moisés realmente preparaba a los israelitas para el gran acontecimiento que estaba por ocurrir, y, sin embargo, cuando ocurrió casi los anonadó. Podemos, pues, imaginar lo que habría acontecido si él no lo hubiera preparado al pueblo. Y este es el sentido de "dijo": le dijo al pueblo lo que estaba por pasar para así fortalecerlo anticipadamente y con todo esto, como ya se indicó, el pueblo no pudo resistir la revelación cuando ella vino, porque, como dijo R. Judá, en nombre de R. Jiyá, en el nombre de R. Yose: "Cuando los israelitas oyeron las palabras del Santo, sus almas huyeron de ellos y ascendieron al Trono de Gloria para apegarse a él. Dijo la Torá al Santo: ¿Fue por nada, para ningún propósito, que Yo fui modelada dos mil años antes de la creación del mundo? ¿Es en vano que en mí está inscrito "Cada uno de los hijos de Israel", "habla a los hijos de Israel", "los hijos de Israel son Mis servidores", "Estos son los hijos de Israel" y oirás diversas palabras de carácter parecido? ¿Dónde, entonces, están los hijos de Israel? A esa hora los hijos de Israel recibieron de nuevo las almas que habían huido en el despertar del esplendor Divino, pues la Torá las devolvió a cada una a su propio sitio; sí, ella las tomó y las devolvió a sus dueños, cada una al cuerpo que fuera su inorada propia. Esta es la significación de las palabras: "La Torá del Señor es perfecta, restituye el alma" [147], y "restituye" se emplea en el sentido literal.

Hay una tradición concerniente al Rey Salomón de que cuan-do él primero se sentó en su trono la Luna estaba en su plenitud, porque él era el decimoquinto en descendencia de Abraham. y el linaje era: Abraham, Isaac, Jacob, Judá, Peretz, Jezrón, Ram (Ruth IV, 19), Aminadab, Najshón, Shalmon, Boaz, Obed, Yese.
David. Salomón. Por eso está escrito: Entonces Salomón se sentó en el trono del
Señor" [148], y también "el trono tenía seis subidas", siendo así una réplica del Trono Superior. En los días de Zedequías, la Luna estaba en su menguante y el rostro de Israel estaba oscurecido. El era el decimoquinto desde Salomón. Su linaje era: Rejoboam, Abiaj, Asa, Josafat, Jehoram, Ajazia, Joasch, Amazía, Uzía,
Jotam, Ajaz, Ezequías, Manase, Amón, Josías, Zedequías. Cuando vino
Zedequías la Luna menguó y permaneció así, pues está escrito: "El (el rey de Babilonia) cegó los ojos de Zedequías" [149]. Entonces "El arrojó desde el cielo hacia la tierra la belleza de Israel" [150]. La tierra estaba apartada lejos del cielo y se oscureció.

Cuando los israelitas estaban junto al Monte Sinaí la Luna co-menzó a brillar, como está escrito: "El inclinó los cielos y bajó" [151] significando que el Sol se acercó a la Luna, y la Luna comenzó a brillar, como se expresa en las palabras: "Y los acampados de la parte del oriente, hacia donde se levanta el sol, serán los de la bandera del campamento de Judá, según sus escuadrones..." [152]. En el Monte Sinaí fue Judá designado jefe en el reino. R. Isaac en-contró esto expresado en las palabras: "Pero Judá anda aún con Dios y es leal con los fieles"
[153], que significa que cuando Dios gobernaba en Su Reino en el Monte Sinaí, estaba Judá gobernando en el suyo; cuando el Santo dijo a Israel: "Y seréis para Mí un reino de sacerdotes y una nación santa", fue Judá considerado fiel y digno para recibir el reino, y por eso la Luna comenzó a brillar.

Yo soy el Señor tu Dios que te sacó del país de Egipto. R. Eleazar se refirió al versículo: "Hijo mío, oye la instrucción de tu padre y no abandones la Torá de tu madre" [154]. Dijo: "La instrucción de tu padre" se refiere al Santo; "La Torá de tu madre" se refiere a la Comunidad de Israel. Según R. Judá, "padre" representa la Sabiduría (Jojmá) y "madre" representa el Entendimiento (Biná). R. Judá dijo: Ambas interpretaciones significan una y la misma cosa, porque se nos ha enseñado que la Torá emanó de la Sabiduría Superior. R. Yose dijo que la Torá emanó del Entendimiento, por-que está dicho: "para percibir las palabras de entendimiento" y "no abandones la Torá de tu madre". R. Judá dijo: La Torá es una emanación de ambos: la Sabiduría y el Entendimiento, y combina la influencia de ambos, porque está dicho: "Hijo mío, oye la instrucción de tu padre y no abandones la Torá de tu madre". R. Abba dijo: Ella contiene la influencia de todas las emanaciones, en virtud de que contiene estas dos, y así contiene: gracia, juicio y misericordia y cada cual que se requiera para la perfección. Cuando el Rey y la Matrona están en unión armoniosa hállanse armoniosamente unidos todos los atributos, y donde se encuentran éstos, se encuentran igualmente todos los otros.

R. Yose dijo: El "Yo" en el primer mandamiento representa la Shejiná, como en "Yo bajaré contigo a Egipto" [155]. R. Isaac dijo que después de "Yo" hay una pausa, y las palabras siguientes, "el Señor es tu Dios", se refieren al Santo, Bendito Sea, idéntico con los "Cielos", como está escrito: "desde los cielos te hizo oír Su Voz" [156]. y también, "Vosotros habéis visto que Yo he hablado con vosotros desde el cielo" [157]. El "que" (asher) designa la esfera que todos consideran bendecida (ashar). El "sacar de Egipto" designa el "Jubileo", pues hemos aprendido que el "Jubileo" fue la causa inmediata del éxodo de Israel de Egipto; por cuya razón este suceso se menciona cincuenta veces en la Torá. Cincuenta días pasaron desde el Éxodo a la Revelación en el Sinaí, y cin-cuenta años han de pasar para la liberación de los esclavos. "De la casa de esclavos", como está escrito: "El Señor golpeó a todo primogénito en la tierra de Egipto" [158], que, según se nos enseñó, significa la "corona" inferior que los egipcios adoraron. Porque, en verdad, como hay una "Casa" arriba, así hay también una "casa" abajo; una "casa" santa arriba —"con sabiduría es construida una casa"—[159] y una "casa" no santa abajo, una "casa de esclavos".

Se nos ha enseñado que cuando fue proclamado el "Yo", todos los mandamientos de la Torá que están unidos en el "Cuerpo" del Santo Rey Superior estaban en él comprendidos. Pues, efectiva-mente, todos los mandamientos tienen su centro unificador en el "Cuerpo" del Rey; algunos en la "Cabeza", algunos en el "Tronco", algunos en las "Manos", y algunos en los "Pies", y ninguno de ellos nunca sale y se vuelve separado del "Cuerpo" del Rey, o pierde conexión con él. Por eso quien comete transgresión aunque fuese contra uno de los mandamientos de la Torá es como si transgre-diera contra el "Cuerpo" del Rey, como está escrito: "Y ellos sal-drán y mirarán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra Mí" [160], es decir, "contra Mí Mismo". Desdichados los peca-dores que quebrantan las palabras de la Torá; no saben lo que hacen. Y así dijo R. Simeón: El lugar contra el cual se comete un pecado revela el pecado. Cuando se ha cometido un pecado contra el Santo, es El Mismo quien lo revela, como está escrito: "El cielo revelará su iniquidad y la tierra se levantará contra él" [161]. "El cielo" significa el Santo; "la tierra", la Comunidad de Israel. Tam-bién se nos enseñó que "cielo" revela la culpa del hombre y "tie-rra" ejecuta juicio sobre los pecadores, como está escrito: "Y la tierra se levantará contra él".

R. Yose dijo: En nombre de R. Simeón se nos enseñó que a la hora cuando la Torá fue dada a Israel, Madre e hijos estaban juntos en armonía perfecta, como está escrito, "la madre de los hijos se regocijaba" [162]. Así "Yo" en este versículo se refiere a la Shejiná,

a la que se llama “hija” en el dicho “Abraham tuvo una hija, la Shejiná”. “El Señor tu Dios” tiene la misma referencia que en el versículo “Mi primogénito Israel” [163], o sea Tiféret: mientras que las palabras “que te sacó del país de Egipto” se refieren al misterio del “Jubileo” (la Madre). Así la Madre estaba allí y allí estaban los Hijos, todos en gozo y plenitud. Así aplicamos el versículo “la Madre de los hijos se regocija”. De ahí que hemos aprendido que el hombre ha de poner cuidado en no pecar, para no ser causa de que la Madre parta de los Hijos. R. Isaac dijo: Todas estas expresiones se refieren al Santo, Bendito Sea, y ésta es cosa descubierta para los “cosechadores del campo”.
R. Eleazar dijo: En un lugar dice: “En el comienzo Dios creó el cielo y la tierra” y en otro lugar dice “En el día cuando Dios el Señor hizo la tierra y el cielo” [164]. De este hecho se ha concluido que ambos, cielo y tierra, fueron creados como uno; el Santo ex-tendió Su mano derecha y creó el cielo y luego extendió Su mano izquierda y creó la tierra. También cuando dice: “Y acontecerá en ese día que Yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra” [165], se refiere a los cielos Superiores y a la tierra Superior, la tierra que se llama “el escabel de Su pie” [166]. La significación de esto es que el cielo anhelaba la tierra, para poder unirse con ella en la esfera que se llama “Justo”, como está escrito: “El Justo es el cimiento del mundo” [167]. De la cabeza del Rey al lugar donde comienza este Justo fluye un río santo, el óleo de ungimiento, que se derrama en plenitud de deseo sobre esta tierra; y la tierra ha-biéndolo recibido de allí nutre, a la vez, arriba y abajo.

R. Isaac dijo: Leemos: “y el Señor bajó sobre el Monte Si-naí” [168]; “El inclinó los cielos y bajó” [169]. ¿Cómo bajó El? Pues, el texto nos dice que El descendió sobre el Monte Sinaí, encima de él, y no al Sinaí. R. Yose respondió: El bajó de grado en grado, de co-rona en corona, hasta que llegó a esta “tierra”, y entonces la Luna brilló y se reveló en integridad en los cielos. Y de ahí que se dice “El descendió sobre el Monte Sinaí”. ¿Qué hay encima del Monte Sinaí? Seguramente, la Shejiná.

No tendrás otros dioses delante de Mí (literalmente, delante de Mi Rostro). R.
Isaac dijo: Esta prohibición de “otros dioses” no incluye a la Shejiná; “delante de Mi Rostro” no incluye los “Rostros del Rey” (las sefirot), en las que el Rey Santo se manifiesta y que son Su Nombre e idénticos con El. Que son Su nombre, lo

muestra el versículo: “Yo soy YHVH, este es Mi Nombre” [170]. Así, El y Su Nombre son uno. Bendito sea Su Nombre por siempre jamás.

R. Simeón enseñó: Bienaventurados son los israelitas, porque el Santo los llama “'Hombres” (Adán), como está escrito, “Vosotros sois mis ovejas; las ovejas de mi rebaño; sois hombres” [171]. ¿Por-qué se los llama “hombres” en
contradicción a las naciones paga-nas? Porque ellos “adhieren al Señor su Dios”
[172]. Cuando un niño judío es circuncidado, entra a la vez en la alianza
Abrahamítica; y cuando comienza a guardar los preceptos de la Torá, entra en el grado de “hombre” y se une al “Cuerpo del Rey” y así obtiene el título de
“hombre”. Por el contrario, Ismael era un “hombre salvaje” [173]; sólo parcialmente era un “hombre”; había en él los comienzos de la “hombredad”, porque estaba circuncidado, pero esta “hombredad” no llegaba en él a la complacencia, porque no ¡recibió los mandamientos de la Torá. Pero, los de la simiente de Israel, que eran perfeccionados en todas las cosas, son “hombres” en sentido pleno: “Porque la porción del Señor es Su pueblo; Jacob es Su posesión especial” [174]. R. Yose dijo: Por eso están permitidos el grabado y la pintura de todas las formas, excepto de la figura humana. R. Isaac dijo: La

razón es porque cuando una figura hu-mana es representada en la escultura o en la pintura, no sólo es modelado el cuerpo en la imagen de la persona, sino que es repro-ducida la totalidad del hombre, su forma interior, es decir, su espí-ritu, lo mismo que su exterior forma corpórea. R. Judá dijo: Esto concuerda con el dicho popular: "Como es el aliento del artesano así es la forma del navío".

Una vez iba R. Judá de Capadocia a Lida para ver a R. Simeón, que residía allí en aquel tiempo, y R. Ezequías lo acompañaba. R. Judá le dijo a R. Ezequías: Lo que
R. Simeón nos enseñó acerca del sentido del término "hombre salvaje" aplicado a Ismael es perfectamente verdadero y completamente claro. Pero, ¿cuál es el significado de la segunda mitad del versículo: "y él morará en la presencia (literalmente, ante los rostros) de todos sus hermanos"? R. Ezequías respondió: no he oído interpretación alguna y no daré ninguna, porque está escrito: "Y esta es la Torá que Moisés puso ante los hijos de Israel" [175]. Lo que fue puesto por Moisés lo pode-mos enunciar; lo que él no puso, no podemos enunciarlo. Entonces dijo R. Judá: está escrito: "Porque El es tu vida y la longitud de tus días" [176]. El que es digno de la Torá y no se separa de ella es merecedor de dos vidas: vida en este mundo y vida en el mundo por venir. Pero quien se separa de ella, se separa de la vida. Y quien se separa de R. Simeón, se separa de todas las cosas. He aquí un versículo el cual ya ha abierto una puerta, y, sin embargo, no podemos entrar en ella sin su ayuda. ¡Cuánto más difícil será para nosotros el entrar en las palabras más recónditas de la Torá! Desdi-chada la generación de la que se separará R. Simeón. Mientras estamos en su presencia las fuentes del corazón están abiertas en cada lado para la aprehensión de la verdad y toda cosa es desple-gada, pero tan pronto como nos separamos de él, nada conocemos y todas las fuentes están cerradas. R. Ezequías dijo: Está escrito: "y tomó del espíritu que estaba en él (en Moisés) y lo puso en los setenta ancianos" [177]. Era como una luz de la cual son encen-didas muchas luces y que sin embargo retiene su resplandor. R. Si-meón es una luz así. Ilumina a cada uno y sin embargo su luz no es disminuida, sino que permanece firme en todo su esplendor.
Fueron caminando hasta que llegaron al lugar donde él residía en ese entonces. Lo encontraron absorbido en el estudio de la Torá. El estaba meditando en voz alta sobre el versículo: "Una plegaria del afligido (pobre) cuando desfallece y derrama ante el Señor su pena" [178]. Dijo: "Todas las plegarias de Israel son efectivas, pero la plegaria del hombre pobre lo es más que todas las otras. ¿Por qué? Porque llega a la Corona de la Gloria del Rey y se vuelve una guirnalda para Su Cabeza, y el Santo se viste con esta plegaria como con una vestidura. "Cuando desfallece..." El no desfallece en vestimentas porque no tiene ninguna, estando nece-sitado, sino que la palabra yaatof tiene aquí el mismo significado que en las palabras "la vida de los niños pequeños que desfallecen (atufim) de hambre" [179]. El "derrama delante del Señor su pena". Esto le es grato al Señor, porque de esto se sostiene el mundo. ¡Desdichado aquel contra quien un pobre se queja ante su Amo! Porque los pobres son los más próximos al Rey. Acerca del pobre el Señor dice: "Cuando él clama a mí, Yo oigo, porque Yo soy benigno" [180], que significa que las plegarias de otros son unas ve-ces aceptadas y otras veces rechazadas, pero la plegaria del pobre siempre tiene respuesta. ¿Y por qué? Porque el Rey reside en vasi-jas rotas: "A este hombre miraré; al que es humilde y de espíritu contrito" [181]. "El Señor está cerca de los que son de corazón quebrantado" [182]: "Oh Señor, no despreciarás un corazón quebrantado y contrito" [183]. De ahí que hemos aprendido que quien daña a un hombre pobre, daña a la Shejiná. "Porque el Señor defenderá la causa de ellos" [184]. El Protector de ellos es omnipotente; no nece-sita testigos, ni otro juez, ni acepta alegato, salvo el del alma: "y a aquellos que los despojan, El los despojará de la vida" [185]. Prosi-guió: "Una plegaria del pobre..." La palabra "plegaria" (tefilá) significa, toda vez que se

la menciona, algo precioso, algo que as-ciende a una esfera superior, a la filacteria de la cabeza que lleva el Rey.
En este punto R. Simeón giró su cabeza y vio que se le acer-caban R. Judá y R. Ezequías. Cuando hubo terminado sus refle-xiones los miró, y dijo: Estáis mirando como si hubieseis perdido algo valioso. Ellos respondieron: Sí, porque el Maestro abrió una puerta preciosa pero no podemos entrar en ella. Dijo él: ¿Y qué es? Ellos dijeron: Nos referimos al versículo concerniente a Ismael: ¿Cuál es el sentido de las últimas palabras: "y él morará ante los astros de todos sus hermanos"? El comienzo del versículo nos es claro. ¿Pero qué hay del resto? No sabemos el significado de estas palabras. El final no parece ser continuación del comienzo.
¡Por vuestra vida! Respondió R. Simeón; ambas partes del ver-sículo tienen un solo significado y apuntan a la misma verdad. Sabemos que el Santo tiene muchos aspectos, muchos rostros, en Sus manifestaciones a los hombres: El manifiesta a algunos un ros-tro radiante, a otros un rostro sombrío; a algunos un rostro dis-tante, a otro? uno muy cercano; a algunos uno externo, a otros uno interno, es decir, un aspecto oculto; a algunos del lado derecho, a otros del lado izquierdo. Bienaventurados son los israelitas por-que están unidos con el "rostro" más elevado del Rey, con el rostro en el cual El y Su Nombre son uno. En cambio, las naciones pa-ganas están unidas al "rostro" más distante, al "rostro" inferior, y por eso están a gran distancia del "Cuerpo" del Rey. Pues vemos que todas esas naciones, como los egipcios, por ejemplo, que están relacionadas con Ismael —porque él tuvo muchos hermanos y pa-rientes —estaban conectadas con los rostros "inferiores", "distantes" de lo Divino. Pero Ismael, cuando estaba circuncidado, tuvo, en consideración a Abraham, el privilegio de tener su lugar de resi-dencia y su porción en la esfera que dominaba todos estos rostros distantes e inferiores, los rostros de lo Divino que se dirigen hacia las otras naciones. Por eso está dicho de él: "Su mano estará en todo, en Kol, uno de los grados inferiores de lo Divino... y él morará ante los rostros de todos sus hermanos", es decir, estará en una esfera superior a cualquier otra de las naciones paganas. Regirá sobre todos los "rostros" que están abajo.

Entonces R. Judá y R. Ezequías se le acercaron y besaron sus manos. R. Judá dijo: Esto es una ilustración del Proverbio: "Vino clarificado de sus borras y una fuente burbujeante son una mara-villosa combinación". ¡Desdichado el mundo cuando el Maestro será apartado de él! Bienaventurada la generación que tiene el pri-vilegio de escuchar sus palabras. Bienaventurada la generación en que él vive. R. Ezequías dijo: ¿No se nos ha enseñado que a un prosélito cuando es circuncidado se lo llama meramente "'prosélito de jus-ticia", y nada más? Pero de acuerdo a tu interpretación de este versículo, Maestro, "su mano estará en todo".
R. Simeón respondió: Así es. Ismael no fue meramente un "prosélito", era un hijo de Abraham un hijo de hombre santo a quien el Señor hizo la pro-mesa : "En cuanto a Ismael, he aquí... Yo lo he bendecido" [186], donde "bendición" tiene referencia a la sentencia "Y el Señor ben-dijo a Abraham en todas las cosas (kol)"; que de nuevo está co-nectado con la promesa a Ismael de que "su mano estará en todo (kol)..." Esto indica que a los prosélitos de otras naciones, de la parentela de Ismael, se los llamará "prosélitos de justicia", pero la nación que él mismo representa estará por encima de ellos, "mo-rará sobre los rostros de sus hermanos". R. Judá dijo: De ahí el mandamiento a Israel: "no tendrás otros dioses frente a El", que significa "aun evitarán el concebirme a Mí en los aspectos (ros-tros) que constituyen la religión de Ismael".

No harás para ti ninguna imagen grabada ni ninguna seme-janza de nada que hay en el cielo arriba o que hay en la tierra abajo. Ya hemos mencionado, con referencia a esta

prohibición, la observación de R. Yose de que todas las presentaciones pictóricas están permitidas, excepto la de una cara humana, porque esta cara tiene dominio sobre todas las cosas. R. Isaac aplicó a este manda-miento la máxima: “No permitas que tu boca haga pecar a tu carne” [187]. Dijo: Cuánto cuidado debe uno poner en no equivo-carse acerca del sentido de las palabras de la Torá y no extraer de ellas ninguna doctrina que no haya aprendido de libros o escu-chado de sus maestros. Quién da sus propias interpretaciones de la Escritura, no derivadas de esas fuentes, transgrede el manda-miento: “No te harás ninguna imagen grabada...” El Santo lo castigará en el mundo por venir, cuando su alma desee entrar en su sitio. Entonces ella será apartada y eliminada de la región que está “'atada con el atado de la vida”, donde están las otras almas. Respecto de un hombre así está escrito: “¿Por qué ha de enojarse Dios a causa de tu palabra y destruir la obra de tu mano?” [188], donde “voz” simboliza al alma. R. Jiyá dijo: por esta razón a esta prohibición se le agregan las palabras “porque Yo el Señor tu Dios soy un Dios celoso”. Dios es “celoso” por encima de todo de Su Nombre, ya sea por las presentaciones pictóricas en que se repre-senta mal Su Nombre (carácter), o de la Torá cuando se la inter-preta mal. Porque la Torá, como se nos ha enseñado, consiste ente-ramente de Su Nombre Santo; en realidad, cada palabra escrita en ella consiste de este Nombre Santo, y lo contiene. Por esto debe uno cuidarse de errar respecto de este Nombre y representarlo equi-vocadamente. Quien es falso hacia el Rey Superior no podrá entrar en el Palacio del Rey y será arrojado del mundo por venir. R. Abba derivó la misma lección de las palabras de este mandamiento: “Tú no harás... ninguna imagen grabada (pesel)”, que él vinculó con el versículo “Lábrate (pesal) dos tablas de piedra” [189],
interpretán-dolo así: “No te labrarás otra Torá, que no conozcas de libros ni hayas aprendido de tu maestro; porque Yo el Señor tu Dios soy un Dios celoso y te castigaré en el mundo por venir cuando tu alma anhele entrar en las esferas de gloria y encontrarse ante Mi Pre-sencia”. ¡Cuántos emisarios estarán entonces prontos para frustrar su deseo y arrojarla en la Guehena! De acuerdo, todavía, con otra interpretación, este mandamiento incluye la prohibición de profa-nar el signo de la alianza Abrahamítica, cuyo signo es un símbolo del Nombre Santo. Por medio de este signo Israel entró en el pri-mer Pacto y unión con la Shejiná, y quien lo lleva a un dominio extraño es falso hacia el Santo Mismo.

No te inclinarás ante ellos ni los adorarás. Mientras R. Eleazar caminaba una vez en compañía de R. Jiyá, este último dijo: Está escrito: “Cuando salieres a la guerra contra tus enemigos... y vieres entre los cautivos alguna mujer hermosa...
la traerás a tu casa” [190].
¿Cómo puede ser esto? ¿No está prohibido el matrimonio con paga-nos? R. Eleazar contestó: Esto sólo se aplica a las siete naciones cuando ellas eran independientes en sus propios países. Pero obser-va lo siguiente. Entre las mujeres de las naciones paganas no hay ninguna que esté libre de mancha. Por eso, a la sección concerniente a la mujer cautiva sigue inmediatamente la del hijo rebelde, para indicar que los hijos nacidos de tal unión distan de ser buenos, pues es difícil apartar la impureza de la idolatría heredada por la madre; tanto más si ya ha estado casada y la mancha de su marido se le pega. De ahí el mandamiento de Moisés de exterminar las mujeres midianitas que fueron la causa de la caída de
Israel en el desierto [191]. Bienaventurado el hombre que guarda en pureza esta heredad (el pacto), porque en esta santa posesión se une con el Santo, Bendito Sea, especialmente si guarda los mandamientos de la Torá. Entonces el Santo extiende su Mano Derecha para recibirlo, y él adhiere al Cuerpo Santo. Respecto de esto se dice de Israel: 'Y vosotros que adherís al Señor vuestro Dios” [192]; “Hijos sois para el Señor vuestro Dios” [193]:

literalmente “hijos”, como también está escrito: “Mi hijo primogénito Israel” [194]; “Israel, en quien Yo soy glorificado” [195].

No pronuncies el nombre del Señor tu Dios en vano. En rela-ción con esto R. Simeón habló sobre el pasaje: “Entonces Elíseo le dijo a ella: ¿Qué podré hacer yo por ti? Dime, ¿qué tienes en casa? [196]. Dijo: lo que Elíseo pensó fue: “¿No tienes nada sobre lo cual pueda posarse la bendición Divina?” Porque se afirma que está prohibido agradecer después de comidas ante una mesa vacía, porque la bendición superior no puede descansar sobre un lugar vacío. Por eso se debe poner sobre la mesa uno o dos panes antes de decir gracias, o por lo menos los restos de la comida anterior, a fin de que la bendición no sea pronunciada “en vacío”. Pero cuando la mujer dijo: “Nada tiene tu sierva en casa, sino una botija de aceite [197], el profeta respondió: “Verdaderamente, esto es adecuado para recibir una bendición perfecta, como está escrito: “el buen nombre (de Dios) puede salir del óleo precioso” [198]. Por-que el Nombre Santo sale de “Óleo”, para bendecir y para encender luces nuevas. ¿Qué es este “óleo”? R. Isaac dijo: representa el mismo “óleo precioso sobre la cabeza, que baja sobre la barba, sobre la barba de Aarón [199]; el símbolo de la bendición, del cual era instrumento el Sumo Sacerdote. R. Eleazar sostuvo que repre-senta las montañas superiores de bálsamo puro. R. Simeón interpretó el versículo del Eclesiastés así: ¡Cuan bueno es el nombre celestial de las superiores luces santas, cuando todas ellas irradian desde el “óleo precioso” que hemos mencionado! Es un pecado mencionar el nombre del Santo en vano, en vacuidad. El hombre que lo hace, mejor sería que no hubiese nacido. Según R. Eleazar, esto también significa que uno no debe pronunciar el Nombre Santo por sí mis-mo, sino después de una palabra precedente, como en la Torá ello ocurre por primera vez después de dos palabras, las que significan: Primero creó Elohim. R. Simeón dijo: En la Torá el Nombre Santo se menciona solamente en relación con un mundo completado: “en el día cuando YHVH Elohim hizo los cielos y la tierra” [200]. De todo esto fluye que uno no debe mencionar el Nombre Santo en vano, es decir, en “vacuidad”. Uno sólo debe pronunciar el Nombre Santo dentro de una bendición o una plegaria. Pero quien pronuncia el Nombre en vano, ni en una bendición ni en una plegaria, será castigado cuando su alma lo esté abandonando: “porque el Señor no tendrá por inocente a quien pronuncia Su Nombre en vano”. R Yose observó luego que nuestra Mishná dice: ¿Cuál es la natu-raleza de la bendición? Es la presencia del Nombre Santo en la bendición lo que la hace significativa, porque este Nombre es la fuente de bendición en todo el universo. Por eso: “no pronunciarás el Nombre del Señor tu Dios en vano”.

Recuerda el día Shabat (Sábado), para santificarlo. R. Isaac dijo: Está escrito: “Y Dios bendijo el séptimo día” [201], y aun leemos respecto del Maná “Seis días lo juntaréis, pero en el séptimo día. en el Shabat, no lo habrá en él [202]. Si no había alimento en ese día, ¿qué bendición le corresponde? Sin embargo, se nos ha ense-ñado que todas las bendiciones de arriba y de abajo dependen de; séptimo día. ¿Por qué, entonces, no hubo maná justamente en ese día? La explicación es que todos los seis días del mundo trascendente derivan sus bendiciones del séptimo, y cada día superior envía alimento al mundo de abajo de aquello que ha recibido del séptimo día. Por eso quien ha alcanzado el grado de la Fe debe necesariamente preparar una mesa y una comida en la víspera del Shabat, en viernes, de modo que su mesa pueda ser bendecida du-rante todos los otros seis días de la semana. Porque, en realidad, en el tiempo de la preparación del Shabat también se prepara la bendición para todos los seis días que seguirán, pues no hay ben-dición en una mesa vacía. Así, uno ha de preparar la mesa en la noche del Shabat con pan y otros alimentos. R. Isaac agregó: tam-bién en el día Shabat. R. Judá dijo: Uno debe

regalarse en ese día con tres comidas, a fin de que este día pueda serlo de satisfacción y refresco. R. Abba dijo: uno debe hacerlo para que la bendición pueda extenderse a los días superiores que reciben su bendición del séptimo. En ese día la cabeza del "Rostro Pequeño" se llena con el rocío que desciende del Anciano Santo, el Más Oculto: El lo hace descender al Santo "Campo de Manzanos" tres veces después de la entrada del Shabat, a fin de que todos puedan unidos gozar de la bendición. Por eso es necesario, no sólo para nosotros, el tener en ese día dichas tres comidas, sino para toda la creación, porque en esto se consuma la verdadera fe en el Anciano Santo, el "Rostro Pequeño" y el "Campo de Manzanos" y hemos de regocijarnos y deleitarnos en los tres. Pero quien disminuye el número de las comidas, trae imperfección y manchas a las regiones de arriba, y grande será su castigo. R. Simeón dijo: Cuando un hombre ha com-pletado las tres comidas en Shabat, una voz proclama a su respecto: "Entonces te deleitarás en el Señor". Esto lo es con referencia a una comida, en honor del Anciano, el Santísimo. Luego proclama "y Yo haré que cabalgues sobre los lugares altos de la tierra" y esto es con referencia a una segunda comida, en honor del santo "Campo de Manzanos"; luego, "y nútrete con la herencia de Jacob tu pa-dre" [203], con lo que se completa la tríada con una referencia al "Rostro Pequeño". Correspondientemente el hombre debe com-pletar el número de tres comidas y encontrar gozo y refresco en las tres y en cada una separadamente, porque esto es una manifestación de fe perfeccionada. Por eso el Shabat es más perfecto que todos los otros tiempos, estaciones y festividades, pues contiene a todos y los une en sí, mientras que ninguna otra festividad o día santo lo hace.

R. Jiyá dijo: Porque todas las cosas se encuentran en el Shabat, se lo menciona tres veces en el relato de la Creación: "Y en el sép-timo día Dios terminó su obra"; "Y él descansó en el séptimo día"; "y Dios bendijo el séptimo día" [204].
R. Jamnuna el antiguo, cuando se sentaba a sus comidas sabáticas, acostumbraba encontrar gozo en cada una. De una exclamaba: esta es la santa comida del
Anciano Santo, el Omnioculto. De otra decía: Esta es la comida del Santo,
Bendito Sea. Y cuando llegaba a la última decía: Completas las comidas de la Fe. Siempre que llegaba el tiempo de la comida sabática, R. Simeón acostumbraba decir: Preparad la comida de la Fe Superior, Alistad la comida del Rey. Entonces estaba sentado con corazón alegre. Y tan pronto como terminaba la tercera comida, se proclamaba respecto de él: Entonces te deleitarás en el Señor y Yo haré que cabalgues sobre los lugares altos de la tierra y te nutras con la herencia de Jacob tu padre.

R. Eleazar preguntó a su padre, R. Simeón, en qué orden las tres comidas correspondían a los tres grados divinos. R. Simeón contestó: Respecto de la comida de la noche del sábado, es decir, del viernes a la noche, está escrito: "Yo haré que cabalgues sobre los lugares altos de la tierra". En esa noche la Santa
Matrona —la Shejiná— es grandemente bendecida y también todo el "Campo de Manzanos" y es bendecida la mesa del hombre que participa de su comida debidamente y con júbilo, y se le agrega un alma nueva. Esta noche significa el regocijo de la Shejiná. Por eso el hombre ha de participar en el gozo de ella y tomar parte en su Comida. Respecto de la segunda comida en día de Shabat, está escrito: "Entonces te deleitarás en el Señor", es decir, en el mismo Señor (YHVH); porque a esa hora el Anciano Santo se revela y todos los mundos se irradian con júbilo, y nosotros, al participar en esta comida, contribuimos a ese gozo. Respecto de la tercera comida está escrito: "Y nútrete con la herencia de Jacob tu padre". Esta es la comida del "Rostro Pequeño" que entonces está completo en perfección armoniosa, de cuya perfección reciben bendición todos los seis días que vendrán. Por eso uno debe regocijarse de todo corazón en estas comidas y

completar su número, porque son comidas de la Fe perfecta, la Fe de la simiente santa de Israel, su Fe superior, que no es la de las naciones paganas:
"Una señal entre mí y los hijos de Israel" [205]. Y observad esto. Con estas comidas los hijos de Israel son distinguidos como los hijos del Rey, como per-tenecientes al Palacio, como hijos de la Fe; y quien se abstiene de una de estas comidas causa falta de completitud en las regiones de arriba; y así un hombre tal atestigua de sí mismo que no es uno de los hijos del Rey, que no es uno del Palacio, ni de la santidad de la simiente de Israel, y él habrá de llevar la carga de ?m triple cas-tigo en la Guehena.
Observad también esto. En todas las festividades y días santos un hombre debe regocijarse y dar gozo a los pobres. Si solamente se regala a sí mismo y no da parte a los pobres, grande será su castigo. Respecto de uno así está escrito: "He aquí que echaré Mi reprensión sobre vuestras sementeras y esparciré estiércol sobre vuestros rostros, el estiércol de vuestras fiestas solemnes" [206]. Pero este versículo particular, solamente se aplica a las festividades, no al Shabat. De manera similar, las palabras "A vuestros novilunios y vuestras solemnidades los aborrece Mi alma" [207], no incluyen el Sha-bat. El carácter único del Shabat se expresa en las palabras: "Entre Mi y los hijos de Israel". Y porque la Fe se centra en el Shabat, en ese día le es dada al hombre un alma adicional, superior, un alma en la que todo es perfección, de acuerdo a la pauta del mundo por venir. ¿Qué significa la palabra "Shabat"? El Nombre del Santo, el Nombre que es en armonía perfecta en todos los lados. R. Yose dijo: Efectivamente es así. ¡Desdichado el que no ayuda a com-pletar el gozo del Rey Santo! ¿Y qué es Su gozo? Esas tres comidas de la Fe, las comidas en que participan Abraham, Isaac y Jacob, y que expresan gozo sobre gozo, la Fe perfecta de todos los lados. En ese día, así se nos enseñó, los Padres se coronan y todos los Hijos absorben poder y luz y gozo, como no se conoce ni siquiera en otros días festivos. En este día los pecadores encuentran reposo en la Guehena. En este día el castigo es sustraído del mundo. En este día la Torá se corona con coronas perfectas. En este día el gozo y la alegría resuenan a través de doscientos y cincuenta mun-dos. Observad también esto. En todos los seis días de la semana, cuando llega la hora de la plegaria de la tarde, el atributo de justicia está en ascenso y el castigo está en acción. Pero no así en Shabat. Cuando llega la hora de la plegaria de la tarde del Shabat, reinan influencias benignas, se manifiesta la bondad del Anciano Santo, todos los castigos están sujetados, y todo es satisfacción y júbilo. En ese tiempo de satisfacción y buena voluntad, falleció Moisés, el profeta santo y fiel, a fin de que se supiera que no fue quitado por juicio sino que en la hora de gracia del Anciano Santo ascendió su alma, para ser ocultada en El. Por eso "nadie conoce su sepulcro hasta este día" [208]. Como el Anciano Santo es el Omnioculto, a quien nadie puede comprender, ni los de arriba ni los de abajo, así el alma de Moisés fue ocultada en la epifanía de la buena voluntad de Dios a la hora de plegaria de la tarde del Sábado. Esta alma es la más oculta de todas las cosas ocultas en el mundo, y el juicio no tiene dominio sobre ella. Bienaventurada es la suerte de Moisés. En éste día la Torá se corona con toda belleza, con todos esos mandamientos, con todos esos decretos y castigos por transgresio-nes, en setenta ramas de luz que irradian a toda dirección. Lo que es cíe ver son las pequeñas ramitas que constantemente emanan de cada rama, cinco de las cuales se hallan en el árbol mismo y todas :as ramas están comprendidas en él. Como han de verse las puertas que se abren a todos los lados y a través de las cuales pasa en esplendor y belleza la luz fluyente, inagotable. Se oye una voz: "Des-pertad, santos superiores. Despertad, pueblo santo, elegido de arriba y de abajo. Despertad en gozo para encontrar vuestro Dios, despertad en alegría perfecta. Preparaos en el triple júbilo de los tres Patriarcas. Preparaos para la Fe, el gozo de los gozos. Felices sois, oh israelitas, santos en este mundo y santos en el mundo por venir. Esta es vuestra heredad arriba y por encima de la de todas las naciones paganas, "una señal entre

Mí y vosotros". R. Judá dijo: Efectivamente es así. De ahí: "recordad el día sábado para santi-ficarlo"; "Sed santos, porque yo, el Señor soy santo" [209].
"Llamad al sábado una delicia, la santidad del Señor, honorable" [210].
Todas las almas de los justos —así lo hemos aprendido— son festejadas en este día con las delicias del Anciano Santo, el Omnioculto. Se extiende por todos los mundos un aliento de este arroba-miento; asciende y desciende y se desparrama a todos los hijos del Santo, a todos los guardianes de la Torá, de modo que gocen de descanso perfecto, olvidando todos los cuidados, todas las penurias, toda lucha, toda tarea. En este día "el Señor te da descanso de tu angustia, y de tu temor y de la dura servidumbre en la que hubiste de servir" [211]. Por eso el Shabat es igual en importancia a toda La Torá y quien observa el Shabat cumple toda la Torá: "Bienaven-turado el hombre que hace esto, y el hijo de Adán que se atiene a ello; que guarda el Sábado y no lo profana, y cuida su mano de hacer cualquier mal" [212].

R. Judá encontró un día a R. Simeón en el camino y le pidió que explicara las palabras del profeta: "Porque así dice el Señor; En cuanto a los eunucos que guardan Mis sábados y escogen las cosas en que Yo me complazco y se esfuerzan por cumplir Mi pacto. Yo les daré en Mi casa y dentro de Mis muros, memorial y nombre mejor que el de hijos e hijas: les daré un nombre eterno que nunca les será quitado" [213]. R. Simeón dijo: ¡Capadociano! Baja de tu burro y átalo a un árbol, o déjalo seguir detrás, y tú sígueme. La Sagrada Escritura requiere contemplación tranquila y solemne. El contestó: Es en consideración al Maestro que yo he emprendido este viaje, y al seguirlo veré la Shejiná. Entonces R. Simeón dijo: Este tema ya lo consideraron los miembros de la Compañía, pero no lo explicaron suficientemente. Los "eunucos" son, en realidad, estudiosos de la Torá, que se hacen "eunucos" durante los seis días-de la semana en consideración a la Torá, y en las noches de Sábado tienen su unión conyugal, porque aprehenden el misterio superior del momento justo cuando la Matrona (Shejiná) se une con el Rey. Tales adeptos de la ciencia mística concentran sus corazones en la. unión Divina, en la Fe de su Señor, y son bendecidos en su propia unión. Por eso se dice: "Que guardan mis Sábados", significando "los guardan en sus corazones", como en la expresión: "Pero su pa-dre (de José) guardó el asunto" [214]. Ellos son "eunucos" porque esperan el Sábado, para "escoger lo que Me place", es decir, Su unión con la Shejiná. Bienaventurado es el hombre santificado en esta santidad y que abarca este misterio. Observad lo siguiente. Está escrito: "Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día es el Shabat del Señor tu Dios". "Toda tu obra": durante los seis días de la semana el hombre ha de trabajar, y por eso los que están absorbidos en el estudio de la Torá tienen su unión conyugal en un tiempo cuando no trabajan, pero cuando el Santo trabaja. ¿Y cuál es Su trabajo, entonces? La unión con la Shejiná, para producir almas santas en el mundo. Por esta razón les místicos se .santifican en esa noche en la santidad de su Señor con profunda contemplación y concentración y traen al mundo hijos buenos y santos; hijos que no se apartan a la derecha ni a la izquierda, hijos del Rey y la Reina: "hijos sois para el Señor nuestro Dios" [215]. Sus hijos en el sentido más real. El mundo se sostiene por el mérito de estos hijos de Dios, y cuando el mundo es puesto a prueba el Santo mira a estos Sus hijos y ejerce Su piedad y misericordia. Ellos son "juntos uña simiente de verdad" [216]; una simiente santa, perfecta, de acuerdo a la promesa, "Tú darás verdad a Jacob"
[217], y "verdad" es el Santo Mismo, significa que él entra en el yo de ellos. R. Judá dijo: Bendito sea el misericordioso que me envió aquí. Bendito sea El porque me ha permitido oír tus palabras. Y estalló en llanto. ¿Por qué lloras?, preguntó R. Simeón. El dijo: lloro porque pienso; desdichados los hijos del mundo cuyos caminos son los caminos de bestias, sin conocimiento y comprensión. Mejor les habría sido que no hubieran sido

creados. Desdichado el mundo cuando tú, Maestro, serás retirado de él. Pues entonces, ¿quién pondrá de manifiesto los misterios de la Torá? ¿Quién comprenderá entonces y captará los caminos de ella?

R. Simeón dijo: ¡Por tu vida! El mundo solamente pertenece a los que se ocupan con la Torá y conocen sus misterios. Los Rabíes tenían razón en su duro juicio sobre quienes ignoran la Torá y corrompen sus caminos, no distinguiendo su mano derecha de su izquierda; porque son realmente como animales, y cuadra castigar-los aun en el Día de la Expiación. Acerca de sus hijos está escrito: "Ellos son hijos de fornicaciones" [218]. R. Judá dijo: Maestro, hay una cierta peculiaridad en las palabras de este versículo; está escrito: "aun a ellos daré en mi casa y entre mis paredes un lugar y un nombre mejor que hijos e hijas, y luego "yo le daré un nombre eterno...". ¿Por qué primero "a ellos" y luego "le"? R.
Simeón contestó: "Casa" es aquí la región celestial de la que se dice res-pecto de Moisés: "El es fiel en toda mi casa"; las "paredes" son aquellas de las que se dice:
"sobre tus muros, oh Jerusalem, he puesto guardianes" [219]; "un lugar y un nombre" significa que to-marán la más santa esfera celestial, la cual, en su perfección armoniosa, es "mejor que hijos e hijas"; y "a él", es decir, a esta porción, Dios le dará un "nombre eterno". Según otra explicación, "Yo le daré" —es decir, a quien abarca este misterio y sabe concen-trarse en él con intención recta— "un nombre eterno que no será eliminado". En esa ocasión R. Simeón explicó también por qué está escrito: "No encenderéis fuego en vuestras habitaciones en los días Sá-bado" [220]. Dijo: Es porque el fuego simboliza el juicio. En cuanto al fuego de los sacrificios en día Sábado, él se levanta para contener el juicio; pues, como hemos aprendido, "hay un fuego que consume a un fuego"; el fuego del altar consume al fuego del juicio. Por eso el Santo se revela en día Sábado más que en cualquier otro día, y cuando El se revela, no se evidencia del todo el juicio y todos, los seres celestiales superiores e inferiores están en júbilo perfecto, y el juicio no tiene dominio.

Está escrito: "Pues para seis días él Señor hizo el cielo y la tierra." [221]; no dice "en seis días", que indica que los días mismos fueron una creación especial. Ellos son días santos, superiores, días en que se contiene el Nombre Santo.
Bienaventurados los israelitas más que tudas las naciones paganas; de ellos está escrito, "Y voso-tros que adherís al Señor nuestro Dios, todos sois hoy vivientes".

Honra a tu padre y a tu madre. R. Jiyá vinculó este mandamiento con las palabras: "Y un río salía de Edén para irrigar el jardín" [222]. Dijo: El "río" proviene de la fuente que fluye perpe-tuamente y de la cual es irrigado todo el Jardín de Edén, y esta salida (Tiféret) de la fuente santa se llama Av, "Padre". R. Abba dijo que Edén mismo —Jojmá— se llama padre —originándose del lugar que se llama Ain (nada)— como lo hemos asentado, que el "lugar del cual el Todo comienza a tomar su ser es designado, a la vez, "Tú" y "Padre", como está dicho: "Porque tú eres nuestro padre" [223]. R. Eleazar aplicó las palabras "honra a tu padre" al Santo; "a tu madre" a la Comunidad de Israel; y el artículo et a la Shejiná. Pero R. Judá sostuvo que, como en este mandamiento "Pa-dre" y
"Madre" no están particularizados, incluyen todos los aspec-tos de lo Divino, y el artículo et entre ellos indica todo lo que hay arriba y todo lo que hay abajo. R.
Yose se refirió a la observación de R. Abba de que la esfera de la cual sale el "río" se llama "Tú", y la confirmó con la referencia al dicho: "lo que está oculto y no tiene comienzo se designa El; pero el punto donde comienza a ma-nifestarse se llama Tú y Padre, y todos son uno". Bendito el nom-bre de El por siempre jamás. Amén. R. Ezequías

dijo: verdadera-mente, todos ellos son uno: "honra a tu padre", es decir, al Santo, Bendito Sea; "y a tu madre", a la Comunidad de Israel. Así, el mandamiento incluye todo, lo que es arriba y lo que es abajo. Según R. Isaac, también incluye a los maestros de la Torá, porque ellos son los medios de conducir a los hombres a la vida eterna. R. Judá sostuvo, sin embargo, que esto ha de incluirse en el mandamiento de honrar al Santo, Bendito Sea. Tenemos dicho ya que los primeros cinco mandamientos in-cluyen, por implicación, también a los otros cinco: en otras pala-bras, en los primeros cinco están grabados los segundos cinco, cinco en cinco. ¿Cómo? Tomad el primer mandamiento: "Yo soy el Señor tu Dios". ¿No incluye al primero de los segundos cinco? Efectiva-mente sí, porque el asesino disminuye la semejanza y la imagen de su Amo, por haber el hombre sido creado "a la imagen de Dios", y también está escrito: "Y sobre la semejanza del trono, una seme-janza como la apariencia de un hambre por encima de él" [224]. R. Jiyá dijo: Está escrito: "el que derramare la sangre del hombre, por el hombre será derramada su sangre; porque a la imagen de Dios hizo El al hombre" [225]. Así, se considera que el que derrama la sangre de un hambre hace disminuir a la vez, el arquetipo Divino. Así el primer mandamiento, "Yo soy el Señor tu Dios", con-tiene el motivo del sexto, "no matarás". El segundo mandamiento, "No tendrás otros dioses", contiene el motivo del séptimo, "No co-meterás adulterio"; porque el adúltero miente pérfidamente contra el Nombre del Santo que está impreso sobre el hombre, un pecado que comprende muchos otros pecados y merece los castigos corres-pondientes. El que es infiel en esto es infiel hacia el Rey, como está escrito: "Han tratado traidoramente al Señor, porque han engen-drado hijos extraños" [226]. El uno es resultado del otro. El tercer mandamiento, "No pronunciarás el nombre del Señor tu Dios en vano", corresponde al octavo mandamiento, "no robarás". Porque un ladrón ciertamente está inclinado a jurar en falso, como está escrito: "quien se hace partícipe con un ladrón, aborrece su misma alma; pues oye la imprecación, pero no dice nada" [227]. El cuarto mandamiento, "Recuerda el día Sábado", corresponde al noveno, "No llevarás falso testimonio contra tu vecino"; porque, como lo dijo R. Yose, el Shabat es llamado un testigo de la actividad crea-dora de Dios, y al hombre se le requiere que atestigüe el hecho de que en seis días el Señor hizo el cielo y la tierra... De ahí que R. Yose dijo: Dios "ha dado verdad a Jacob" [228], al requerir a Israel que guardara el Sábado; y el que lleva falso testimonio contra su vecino miente contra el Sábado, el testigo de la verdad; y quien miente contra el Sábado, miente contra toda la Torá. El quinto man-damiento, "Honra a tu padre y a tu madre", también implica el décimo, "No codiciarás la mujer de tu vecino", porque quien tiene un hijo nacido en adulterio es "honrado" por él sobre falsas apa-riencias. Además está escrito en el quinto mandamiento "que tus días puedan ser largos sobre el país que el Señor tu Dios te da", que es como decir lo que El te da es tuyo, pero no codicies lo que no es tuyo". Así los primeros cinco mandamientos implican los se-gundos cinco, Por eso: "De su diestra salió para ellos una ley de luego" [229]; porque todo estaba incluido en los cinco dedos de la Mano Derecha, Por eso también la Torá fue proclamada en cinco voces, correspondientes a los cinco Libros de la Torá. R. Eleazar enseñó que en las Diez Palabras (Decálogo) fueron grabadas, con todos los decretos y castigos, todas las leyes concernientes a la pureza y a la impureza, todas las ramas y raíces, todos los árboles y plantas, cielo y tierra, mares y océanos, en realidad, todas las cosas. Porque la Torá es el Nombre del Santo, Bendito Sea. Como el Nombre del Santo está grabado en las Diez Palabras (expresiones creadoras) de la Creación, así toda la Torá está grabada en las Diez Palabras (Decálogo), y estas Diez Palabras son el Nombré del Santo, y toda la Torá es así un Nombre, el Nombre Santo de Dios Mismo, bienaventurado aquel que es digno de ella, de la Torá, porque él será digno del Nombre Santo. R. Yose dijo: Esto significa que será digno del

Santo Mismo, como El y Su Nombre son uno. Bendito, Sea Su Nombre por siempre jamás. Amén.

No hagáis ningún otro Dios conmigo (Iti) de plata, ni hagáis para vosotros dioses de oro. R. Yose leyó iti (conmigo) como oti (a mi), y lo interpretó así:
aunque "mía es la plata y mío el oro [230], no me representaréis (oti) en plata y oro. R. Isaac comentó las pa-labras "Mía es la plata y mío el oro" con el versículo: "Ninguno hay como Tú, oh Señor. Grande eres, y Tu Nombre es grande en po-der" [231]. "Tú eres grande" corresponde, según él, a "Mía es la plata"; "y Tu Nombre es grande", a 'Mío el oro". Esto representa los dos colores que solamente son visibles en su plena belleza cuando están grabados en cierto lugar, en Israel: "Israel, en quien Yo soy glorificado" [232]. R. Judá lo ilustró con el versículo: "Con sumo gozo me regocijaré en el Señor, mi alma se alegrará en mi Dios, porque me ha hecho vestir ropas de salvación, me ha cubierto con mantos de justicia; como el novio, a la manera de sacerdote, que se viste espléndidamente, y como la novia que se engalana con sus joyas" [233]. Dijo Benditos son los israelitas sobre todas las naciones" paganas porque tienen su gozo en el Señor YHVH, que significa Misericordia, y su jubilo en su Dios, Elohim, que significa juicio. Así dice Israel: "Que El nos trate en Misericordia o en Juicio, nosotros nos regocijamos y nos alegramos en El". Porque estos dos atributos pertenecen a Su Ser esencial, como lo indican las palabras "El me ha vestido con vestiduras de salvación (Yischa)", es decir, con las vestiduras que consisten de colores en los que uno puede tener una percepción, una visión, de El (Shah, igual a mirar). El dice: "El que me mire a Mi debe mirar Mis colores, los atributos de la Misericordia y la Justicia". Y a estos dos colores los indican las palabras "como un novio cubierto con sus ornamentos, y una novia que se adorna con sus joyas". Cuando estos colores están uni-dos, su gloria es tal que todo está llameante para mirar su belleza.

R. Yose dijo que las palabras "yo me regocijo grandemente en el Señor" se refieren a dos especies de júbilo y que las palabras "mi alma está gozosa en mi Dios" se refieren a una especie de júbilo. R, Judá dijo: en cada una hay gozo sobre gozo, pero el gozo que el Santo otorgará a Israel en el futuro los superará a todos: "y los rescatados del Señor volverán, y vendrán a Sion con canciones, y regocijo eterno estará sobre sus cabezas; alegría y regocijo recibirán, y huirán la tristeza y el gemido" [234]. "Ellos retornarán"; "vendrán. con canciones"; "regocijo eterno sobre sus cabezas"; "alegría y re-gocijo recibirán", es decir son las cuatro noticias alegres corres-pondientes a los cuatro exilios de Israel entre las naciones (Egipcio, Asirio, Babilónico, Romano). Por eso: "y diréis en aquel día: Dad gracias al Señor; proclamad su nombre; dad a conocer entre los pueblos Sus obras" [235].

Las Diez Palabras contienen la esencia de todos los manda-mientos, la esencia de todos los misterios celestiales y terrenales, la esencia de las Diez Palabras de la Creación. Fueron grabadas en tablas de piedra, y todas las cosas ocultas las vieron los ojos y la percibieron las mentes de todo Israel, y todo se le hizo claro. A esa hora todos los misterios de la Torá, todas las cosas ocultas del cielo y la tierra fueron manifestadas ante ellos y reveladas a sus ojos, por ellos vieron ojo a ojo el esplendor de la gloria de su Señor. Nunca antes desde que el Santo creara el mundo, había tenido lugar seme-jante revelación de la Gloria Divina. Aun el cruce del Mar Rojo, donde, como se dijo, aun una simple servidora vio de lo Divino más que el profeta Ezequiel, no fue tan maravilloso como esto. Porque en este día fue apartada de ellos toda la escoria terrestre y elimi-nada, y sus cuerpos se hicieron tan lucientes como los ángeles arriba cuando están vestidos en vestiduras radiantes para el cumplimento de las órdenes de su Amo; con cuyas vestiduras

penetraban en el fuego sin temor, como leemos acerca del ángel que se apareció a Manoá [236]. Y cuando toda la impureza carnal fue apartada de los israelitas, sus cuerpos, como dijimos, se volvieron lucientes como estrellas y sus almas fueron tan resplandecientes como el firma-mento, para recibir la luz. Tal era el estado de los israelitas cuando vieron la gloria de su Señor. No fue así en el Mar Rojo, cuando la inmundicia aun no había sido separada de ellos. Allí, en el Monte Sinaí, aun los embriones en las entrañas de sus madres tuvieron alguna percepción de la gloria de su Señor, y cada uno recibió de acuerdo a su grado de percepción. En ese día el Santo, Bendito Sea, se regocijó más que en cualquier día anterior desde que El hubo creado el mundo, porque la Creación no tuvo base apropiada antes de que Israel recibiera la Torá, como está implicado en las pala-bras: "Si no ha de subsistir Mi pacto con el día y con la noche, y si Yo no he establecido las leyes de los cielos y de la tierra" [237]. Pero una vez que Israel ha recibido la Torá en el Monte Sinaí el mundo fue debida y completamente establecido, y cielo y tierra recibieron un fundamento apropiado, y la gloria del Santo fue hecha conocer arriba y abajo, y El fue exaltado sobre todo. Respecto de este día está escrito: "El Señor es Rey; se viste de majestad; se viste y se ciñe de fortaleza" [238]. "Fortaleza" significa la Torá, como está es-crito: "El Señor da fortaleza a su pueblo; bendice a su pueblo con paz". Bendito el Señor por siempre. Amén y Amén.

[1] Levítico IX, 22.
[2] Eclesiastés VII, 19.
[3] Salmos CIX, 17.
[4] Eclesiastés IV, 13.
[5] I Reyes XII, 28.
[6] Isaías II, 11.
[7] Éxodo XVIII, 10, 11.
[8] Salmos LXVII.
[9] Proverbios XXXI, 15.
[10] Éxodo IX, 27.
[11] Éxodo XVI, 15.
[12] Isaías XI, 9.
[13] Salmos CXI, 9.
[14] Éxodo XV, 14.
[15] Eclesiastés X, 11.
[16] Génesis I, 31.
[17] Deuteronomio I, 17.
[18] Salmos CXLVII, 19, 20.
[19] Éxodo XVIII, 24.
[20] Salmos XVIII, 50.
[21] Ezequiel I, 4.
[22] Números XXIV, 4.
[23] Éxodo III, 2.
[24] Job XIV, 4.
[25] Éxodo XVIII, 5.
[26] Éxodo XVIII, 6.
[27] Jueces I, 16.
[28] Isaías II, 3.
[29] Génesis XXII, 14.
[30] Génesis XXVIII, 17.

[31] Génesis V, 1.
[32] Génesis II, 10.
[33] Salmos LXXXI, 6.
[34] I Samuel XVI, 7.
[35] Isaías III, 9.
[36] Eclesiastés IV, 2.
[37] Génesis V, 1.
[38] Proverbios XXI, 29.
[39] Salmos XXIII, 5.
[40] Isaías XXVI, 2.
[41] Ezequiel I, 8.
[42] Ezequiel XXII, 17.
[43] Números VII, 14.
[44] Job X, 11.
[45] Salmos CIV, 2.
[46] Éxodo XXV, 5, en relación con el tabernáculo.
[47] Isaías XLVII, 13.
[48] Éxodo XVIII, 25.
[49] Éxodo XVIII, 16.
[50] Isaías XI, 3.
[51] Ezequiel I, 4.
[52] Salmos XCVII, 11.
[53] Josué I, 8.
[54] Génesis XXV, 24.
[55] Salmos XVIII, 10.
[56] Éxodo XXXIV, 10.
[57] Deuteronomio X, 17.
[58] Salmos XXXIV, 10.
[59] Proverbios XXX, 4.
[60] Levítico XVI, 12.
[61] I Reyes XVII, 1.
[62] Génesis II, 4.
[63] Salmos XLVII, 6.
[64] Job XII, 10.
[65] Job XXVI, 8.[66] Génesis II, 4.
[67] Éxodo IV, 22.
[68] Isaías XLIX, 3.
[69] Salmos LXV, 5.[70] Exodo XX, 21.
[71] Éxodo XXIV, 2.
[72] Números VI, 23.
[73] Deuteronomio IV, 13.
[74] Deuteronomio XXVI, 3.
[75] Deuteronomio VIII, 7.
[76] Deuteronomio IV, 23.
[77] Deuteronomio XXXII, 11.
[78] Proverbios XXX, 19.
[79] Ezequiel I, 10.
[80] Ezequiel I, 26.
[81] Cantar de los Cantares VIII, 8.
[82] II Samuel XXIII, 4.

[83] Job XXXVIII, 7.
[84] Génesis XXII, 3.
[85] Deuteronomio V, 19.
[86] Salmos CXXXV, 7.
[87] Deuteronomio XXXIII, 2.
[88] Éxodo XV, 6.

[89] Deuteronomio V, 24.
[90] Deuteronomio V, 19.
[91] Éxodo XX, 18.
[92] Deuteronomio V, 4.
[93] Isaías LIII, 8.
[94] Levítico XXV, 9.
[95] Deuteronomio VIII, 3.
[96] I Reyes XIX, 12.
[97] Salmos XXXIX, 2.
[98] Éxodo XX, 18.
[99] Isaías VI, 4.
[100] Ezequiel I, 4.
[101] Éxodo XXXIV, 28.
[102] Números XII, 8.
[103] Ezequiel I, 3.
[104] Deuteronomio XXIX, 10.
[105] Deuteronomio XXXIII, 2.
[106] II Samuel XXII, 10.
[107] Ezequiel I, 3.
[108] Ezequiel I, 1.[109] Isaías VI, 1.
[110] Ezequiel I, 3.
[111] Isaías XXIII, 13.
[112] Ezequiel I, 3.
[113] Ezequiel I, 5.
[114] Números XII, 7-8.
[115] Números XII, 8.[116] Éxodo XX, 18.
[117] Éxodo XIX, 17.
[118] Éxodo XIX, 8.
[119] Isaías XXXV, 5-6.
[120] Salmos CVI, 2.
[121] Deuteronomio XVIII, 2.
[122] Isaías LVI, 5.
[123] Isaías LVIII, 14.
[124] Salmos CXXI, 2.
[125] Daniel VII, 13.
[126] Génesis XXVII, 2.
[127] Jeremías XXIII, 29.
[128] Deuteronomio XXIX, 13, 14.
[129] Deuteronomio XXXII, 30.
[130] Levítico XXV, 10.
[131] Cantar de los Cantares III, 11.
[132] Proverbios XXIII, 25.
[133] Salmos CXIV, 5-7.

[134] Éxodo IV, 23.
[135] Isaías XLIX, 3.
[136] Isaías LX, 7.
[137] Deuteronomio XXXIII, 2.
[138] Cantar de los Cantares III, 6.
[139] Cantar de los Cantares III, 6.
[140] Éxodo XIX, 18.
[141] Proverbios III, 16.
[142] Deuteronomio XXXIII, 2.
[143] Éxodo XXXIII, 18.
[144] Deuteronomio IX, 10.
[145] Éxodo VIII, 19.
[146] Éxodo XXXII, 16.
[147] Salmos XIX, 7.
[148] I Crónicas XXIX, 23.
[149] Jeremías LII, 11.
[150] Lamentaciones II, 1.[151] II Samuel, XXII, 10.
[152] Números II, 3.
[153] Oséas XII, 1.
[154] Proverbios I, 18.
[155] Génesis XLVI, 4.
[156] Deuteronomio IV, 36.
[157] Éxodo XX, 19.
[158] Éxodo XII 29.
[159] Proverbios ' XXIV, 3.[160] Isaías LXVI, 24 [161] Job XX, 27.
[162] Salmos XCIII, 9.
[163] Éxodo IV, 22.
[164] Génesis II, 4.
[165] Oseas II, 21.
[166] Isaías LXVI, I.
[167] Proverbios X, 25.
[168] Éxodo XIX 20.
[169] II Samuel XXII, 10.
[170] Isaías XLII, 8.
[171] Ezequiel XXXIV, 31.
[172] Deuteronomio IV, 4.
[173] Génesis XVI, 12.
[174] Deuteronomio XXXII, 9.
[175] Deuteronomio IV, 44.
[176] Deuteronomio XXX, 20.
[177] Números XI, 25.
[178] Salmos CII, 1.
[179] Lamentaciones II, 19.
[180] Éxodo XXII, 26.
[181] Isaías LXVI, 2.
[182] Salmos XXXIV, 19.
[183] Salmos II, 19.
[184] Proverbios XXII, 23.
[185] Proverbios XXII, 23.
[186] Génesis XVII, 20.

[187] Eclesiastés V, 5.
[188] Eclesiastés V 5.
[189] Éxodo XXXIV, 1.
[190] Deuteronomio XXI, 10, 11, 12.
[191] Números XXV, 1-9; XXXI, 15-19.
[192] Deuteronomio IV, 4.
[193] Deuteronomio XIV, 1.
[194] Éxodo IV, 22.
[195] Isaías XILX, 3.
[196] No sale nota en el original.
[197] II Reyes IV, 2.
[198] Eclesiastés VII, 1.
[199] Salmos CXXXIII, 2.
[200] Génesis II, 4.
[201] Génesis II, 3.
[202] Éxodo XVI, 26.
[203] Isaías LVIII, 14.
[204] Génesis II, 2, 3.
[205] Éxodo XXXI, 17.
[206] Malaquías II, 3.
[207] Isaías I, 14.
[208] Deuteronomio XXXIV. 6.
[209] Levítico XIX, 2.[210] Isaías LVIII, 13.
[211] Isaías XIV, 3.
[212] Isaías LVI, 2.
[213] Isaías LVI, 4 5.
[214] Génesis XXXVI, 11.
[215] Deuteronomio XIV, 1.
[216] Jeremías II, 21.
[217] Miqueas VII, 20.
[218] Oseas II, 6.
[219] Isaías LXII, 6.
[220] Éxodo XXV, 3.
[221] Éxodo XXXI, 17.
[222] Génesis II, 6.
[223] Isaías LXIII, 16.
[224] Ezequiel I, 26.
[225] Génesis IX, 6.
[226] Oséas V, 7.
[227] Proverbios XXIX.
[228] Miqueas VII, 20.
[229] Deuteronomio XXXIII, 2.
[230] Haggeo I, 8.
[231] Jeremías X, 6.
[232] Isaías XLIX, 4.
[233] Isaías LXI, 10.
[234] Isaías XXXV, 10.
[235] Isaías XII, 4.
[236] Jueces XIII, 20.
[237] Jeremías XXXIII, 25.

[238] Salmos XCIII, 1.

MISHPATIM
Éxodo XXI, 1 - XXIV, 18

Y estas son las leyes que les expondrás. R. Simeón introdujo aquí el tema de la transmigración de las almas, diciendo: Onkelos traduce las palabras arriba citadas como sigue: "Estas son las leyes que ordenarás ante ellos". En otras palabras, "Estos son los órdenes de la metempsicosis; los juicios de las almas por los que cada una recibe su castigo apropiado". Asociados, ha llegado ahora el tiempo de revelar diversos misterios ocultos y secretos acerca de la tras-migración de las almas.

Cuando comprares un siervo hebreo, seis años te servirá. Cuan-do un alma está condenada a pasar la transmigración, ha de ser una que ha emanado del lado del Servidor, Metatrón, que repre-senta en sí seis aspectos, y entonces las sucesivas revoluciones de esa alma no serán más que seis años (es decir, veces) hasta que haya completado los seis estadios que conducen de vuelta a la región de donde vino. Pero si el alma ha emanado de la esfera de la Shejiná Misma, que el número siete simboliza, ella "saldrá libre", porque su dueño es justo, y no está sujeto al trabajo o la servidumbre.

Y aconteció que cuando Rabí Simeón habló estas cosas, bajó a su lado cierto "anciano" y dijo: Si es así, Maestro, ¿dónde está el deleite adicional del alma que de ello emana y que indican las pa-labras "En él no hagas obra alguna tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo.. .?" [1]. Rabí Simeón contestó: Oh venerable anciano, ¿pue-de un hombre de tu versación preguntar esto? Este versículo segu-ramente habla del alma del Justo y nos enseña que aunque ella puede tener que pasar la trasmigración en alguna de éstas, aun en un siervo o una sierva, o en un animal, sin embargo "no harás nin-guna clase de trabajo" o, lo que es la misma cosa, "no lo harás servir como un siervo".
Pero, hombre viejo, la dificultad es ésta. Dado que Shabat es una hija única y que ella es la pareja del Justo, ¿qué significan las palabras de nuestro texto "si le toma otra mujer"? El contestó: estas palabras se refieren a los días de semana. ¿Qué
http://www.frateralastor.com/zoharweb/MISHPATIM.htm (1 of 75) [03/05/06 06:46:32 p.m.]
simbolizan éstos? preguntó. El dijo: Estos son la sierva que es el cuerpo de la única hija. Observad esto. Hay un alma que se llama sierva y hay también un alma que se llama la hija del Rey. Y bien, en cuanto al alma que está condenada a sufrir transmigración, si es la hija del Santo, Ben-dito Sea, no podemos suponer que sea vendida a un cuerpo extraño que está bajo el dominio del mal espíritu que emana del lado de Samael, pues está escrito: "Yo soy el Señor; este es Mi nombre, y Mi gloria no la daré a otro, ni Mi alabanza a los ídolos" [2]. Ni cabe pensar que el cuerpo que hospeda a la hija del rey pueda ser ven-dido al poder de coronas terrenales de contaminación. Contra esto dice la Escritura: "Y la tierra no será vendida a perpetuidad" [3]. ¿Cuál es el cuerpo de la hija del Rey? Metatrón, y este mismo cuer-po es idéntico con la sierva de Shejiná. Sin embargo, el alma que es la hija del Rey es mantenida prisionera allí, debiendo experi-mentar la transmigración.

Según otra interpretación, "hombre" significa aquí el Santo, Bendito Sea; "su hija" designa la Comunidad de Israel, que emana de la esfera de la "Hija Única". Por eso el versículo indica que cuando Dios libera a Su pueblo de las naciones del mundo "él no saldrá" como los siervos varones, es decir, como hicieron los hijos de Israel cuando abandonaron Egipto apresuradamente. Porque en ese tiempo se encontraban en el grado

de “sirvientes”, representado por Metatrón, que sólo es la portadora de la Shejiná. Pero en los días del Mesías “ellos no salen con prisa, ni huyen” [4] de su cautiverio. Ved, ahora. Cuando ha nacido en el mundo un ser hu-mano se le da un alma (néfesh) de la esfera “animal” primordial, m esfera de la pureza, la esfera de los que se llaman “Ruedas Santas”, es decir el orden superior de los ángeles. Si es más afortunado, será dotado con un espíritu (Rúaj) que pertenece a la esfera de las Jayot santas. Si tuviera un mérito potencial aún mayor, se le da un alma (neschamá) de la región del Trono. Estos tres grados de personalidad son la “sirvienta”, el “sirviente” y la “sierva” de la hija del Rey. Y si el ser recién creado merece aún más, el alma pues-ta en su forma corpórea se deriva, a través de un proceso de ema-nación (atzilut), de la esfera de la “Hija Única”, y se llama “la hija del Rey”. Si su mérito es mayor todavía, será dotado con un espíritu (rúaj) que deriva, a través de emanación, de la esfera de la “Columna central”, y su poseedor se llama entonces “El hijo de! Santo”, como está escrito: “Hijos sois del Señor, vuestro Dios” [5]. Si fuera de valor mayor aún, se le da un alma (neschamá) de la esfera del Padre y la Madre, acerca de lo cual está escrito: “Y El sopló en sus narices el aliento (nischmat) de vida” [6]. ¿Qué signi-fica “vida”? Significa el Nombre Divino YH; y por eso está escrito de tales almas: “que toda el alma (todas las almas) alaben a YaH” [7]. Pero si aún adquiriera un mérito todavía mayor, le es otorgado el Nombre Santo YHVH en su plenitud, representando las letras Yod, He, Vav, He al Hombre en la esfera de la Atzilut superior y se dice que es “a la semejanza de su Señor”, y en él se cumplen apropiadamente las palabras “Tened dominio sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo y sobre todo animal que se mueve sabré la tierra” [8], porque su dominio lo es efectivamente sobre to-dos los firmamentos y todas las Ruedas y Serafines y Seres Vivientes (Jayot) y sobre todas las huestes de arriba y de abajo. Por eso, acer-ca de uno que ha alcanzado a la esfera de la “'Hija Única” y ha derivado su alma de allí, se dice: “Ella no saldrá como los siervos”.

R. Jiyá y R. Yose se encontraron una noche en la torre de Tiro y estaban cada uno contento de la compañía del otro. R. Yose dijo: ¡Cuan alegre estoy de ver el rostro de la Shejiná! Porque durante todo mi viaje aquí me molestó el rechinar de un viejo carretero que me cansaba con toda clase de preguntas tontas; por ejemplo: “¿Cuál es la serpiente que vuela en el aire mientras entre sus dientes yace, sin ser molestada, una abeja? ¿Qué es lo que empieza en unión y termina en separación? ¿Qué águila es esa cuyo nido está en un árbol que todavía no existe y cuyos polluelos son saqueados por creaturas que aún no han sido creadas, y en un lugar que no es? ¿Qué son esos que cuando ascienden descienden, y cuando descien-den ascienden? ¿Y qué es dos que son uno y uno que es tres? ¿Y quién es la virgen hermosa que no tiene ojos y cuyo cuerpo está oculto y sin embargo revelado, revelado en la mañana y oculto durante el día, y que está adornado con ornamentos que no existen?”. Así estuvo mortificándome todo el camino. Pero ahora tendré paz y tranquilidad, y podemos dedicarnos a comentar la Torá en vez de derrochar el tiempo en charla vacía. R. Jiyá dijo: ¿No sabes nada de ese anciano? R. Yose respondió: Sólo sé que nada hay en él; porque si hubiera algo, habría expuesto algún texto de la Escritura, y el tiempo invertido en el camino no habría sido sin provecho. ¿Está el hombre viejo en esta casa?, preguntó R. Jiyá. Porque a veces ocurre que en vasijas que parecen vacías se pueden descubrir granos de oro. Sí, respondió R. Yose, está aquí, prepa-rando forraje para su burro. Llamaron, pues, al carretero, y él vino a ellos. La primera cosa que el hombre viejo dijo fue: ¡Ahora los dos se han vuelto tres y los tres uno! R. Yose dijo: ¿No te he dicho que sólo habla insensatez? El viejo hombre se sentó y dijo: Señores, sólo recientemente me he vuelto un carretero, tengo un joven hijo a quien envío a la escuela y al cual quiero criar en el estudio de la Torá. Así, toda vez que veo en mi camino a un

estudioso lo sigo con la esperanza de aprender alguna idea nueva en relación con la. Torá, pero hoy nada nuevo oí. R. Yose dijo: De todas las cosas que te he oído decir, me sorprendió especialmente una, porque ponía de manifiesto excepcional necedad en un hombre de tus años, o también era que no sabías lo que estabas diciendo. El anciano dijo: ¿A qué te refieres? R. Yose dijo: A eso sobre la bella virgen y así sucesivamente.

Entonces el viejo hombre comenzó así: "El Señor está de mi lado, no estoy aterrado. ¿Qué me pueden hacer los hombres?... Es mejor confiar en el Señor que poner confianza en príncipes" [9]. Cuan buenas, cuan amables, cuan preciosas, cuan superiores son las palabras de la Torá. ¿Las diré en presencia de sabios de los cuales aún no he oído una sola palabra de ilustración? Sin embargo, me siento impedido de hablar, y seguramente no se necesita ser tímido en hablar de cosas espirituales a cualquiera, sean o no sabios. Entonces el hombre viejo se envolvió en su capa, abrió su boca y dijo: Está escrito: "Si la hija de un sacerdote se casa con un extranjero, ella no puede comer de una ofrenda de cosas santas" [10]. A este ver-sículo sigue otro versículo: "Pero si la hija del sacerdote es una viuda o divorciada, y no tiene hijo, y ha vuelto a la casa de su padre, como en su juventud, ella comerá de la vianda de su padre, pero ningún extranjero comerá de ella" [11]. Estos versículos son suficientemente sencillos en el sentido literal, pero la? palabras de la Torá también tienen una significación esotérica y cada palabra en ella contiene gérmenes ocultos de sabiduría, comprensible sola-mente para los sabios que están familiarizados con los caminos de la Torá. Porque, verdaderamente, las palabras de la Torá no son meros sueños. Y aun los sueños han de ser interpretados de acuerdo a ciertas reglas. Cuanto más, entonces, es necesario que las palabras de la Torá, la delicia del Rey Santo, se expliquen de acuerdo con el camino justo. Y "los caminos del Señor son rectos" [12]. Y bien, "la hija del sacerdote" es el alma superior, la hija de nuestro padre Abraham, el primero de los prosélitos, que tomó su alma de una legión superior. Y "una hija de sacerdote casada con un extranjero" se refiere al alma santa que emana de una región superior y entra en la parte oculta del Árbol de Vida, y cuando el aliento del Sa-cerdote superior ha insuflado almas en ese Árbol, esas almas vuelan de aquí y entran en cierta cámara de tesoro. ¡Desdichado el mundo que no sabe cómo cuidarse! Los hombres rebajan el alma junto con su mala inclinación, que es "el extranjero" y esta "hija de sacerdote", el alma, baja a la tierra y encuentra su edificio en un "extran-jero"; y porque es la voluntad de su Amo, ella entra allí y lleva el yugo y no puede afirmarse o perfeccionarse en este mundo. Así, cuando deja este mundo, ella "puede comer de una ofrenda de cosas santas", como las almas que se han perfeccionado en este mundo. Aun hay otra significación para este versículo: Es una gran humillación para el alma santa entrar en un "extranjero", es decir, en un prosélito, porque entonces ha de volar del Paraíso a una habitación construida de una fuente no circuncisa e impura. Pero hay aquí un misterio aún más profundo. Cerca de la columna que sostiene las ruedas donde las almas son colocadas soplando, hay dos escalas de pesar, una a cada lado: son las "balanzas de la jus-ticia" y "balanzas de la decepción" que nunca dejan de moverse, y sobre ellas se levantan y caen almas, y aparecen y desaparecen. Hay almas que son violentamente capturadas y oprimidas cuando "'un hombre rige a otro hombre causándole mal" [13]. Porque este mundo está enteramente dirigido por el "árbol del conocimiento del bien y el mal", y cuando los seres humanos andan en el camino de la justicia, las balanzas son pesadas en el lado del bien, y cuando andan en el mal camino se inclinan hacia el lado malo. Y todas las almas que se encuentran entonces sobre las balanzas son violenta-mente capturadas por el lado malo. Pero esto es "para su propio daño"; porque estas almas bajan y destruyen todo lo que encuentran en el lado malo, exactamente como los Filisteos capturaron el Arca sagrada para su propio daño. ¿Y qué se hace de esas almas? En libros antiguos está

escrito que algunas de ellas se vuelven almas de gentiles piadosos y de estudiosos bastardos de origen judío, que, por su estudio, tienen un mérito más elevado todavía que un Sumo Sacerdote que no tiene conocimiento divino, aunque en virtud de su oficio entre en el Santo de los Santuarios.

El anciano se detuvo y lloró por un momento. Los dos compañeros se asombraron, pero no dijeron nada, y después de un momento él continuó hablando sobre el versículo siguiente: Si ella (la servidora) no agradare a su Señor, después de que la hubiera destinado para sí, permitirá que sea redimida; pero no podrá ven-derla a gente extraña, después de haberla engañado [14]. Dijo: este pasaje continúa el significado interno de "el hombre que vende su hija como una servidora". Está escrito: "¿Quién no Te temería, oh Rey de las naciones? Porque a Ti te corresponde (el temor), ya que entre todos los sabios de las naciones, y en todos los reinos, nin-guno hay comparable a Ti" [15]. ¡Cuánta gente entendió mal este versículo! Repiten las palabras, pero el sentido se les escapa. ¿Es el Santo, Bendito Sea, el "Rey de las naciones"? ¿No es El más bien el Rey de Israel? ¿No está escrito: "Cuando el altísimo repartió heren-cia a las naciones, cuando hizo separarse a los hijos de Adán, fue lijando los límites de los pueblos conforme al número de los hijos de Israel. Porque la porción del Señor es Su pueblo" [16], por lo cual se lo llama, Rey de Israel"? Si el profeta aquí hubiera llamado a Dios "Rey de las naciones", las habría alabado más de lo que ellas mismas se alaban, pues ellas solamente pretenden estar a cargo de Sus ayudantes servidores. También la última parte del versículo contradice esta idea, porque dice: "'Pues entre todos los hombres sabios de las naciones... no hay ninguno como tú". Dado que las otras naciones tienen tanto de qué jactarse, es
sorprendente que con este versículo no asciendan al cielo mismo. Pero, en verdad el Santo, Bendito Sea, ha cegado sus ojos y "todas las naciones sor: ante él como nada, y ellas se cuentan para él menos que nada y va-nidad" [17]. Esta es la real verdad acerca de ellas. R Jiyá dijo: Y, sin embargo, está escrito: "Dios reina sobre las naciones". El viejo hombre respondió: Veo que estuviste tras del muro de ellas y has llegado a sostenerlas con este versículo. Yo debo ante todo ocuparme con mi propia dificultad; pues como te he encontrado en el camino, primero te apartaré, y luego me ocuparé de apartar todos los otros obstáculos. Ve, ahora. Todos los Nombres del Santo, Ben-dito Sea, y todos los Nombres subsidiarios se ramifican en diferentes direcciones y están incluidos uno en otro y, sin embargo, se rami-fican en varias sendas. Sólo un único aspecto no está tan dispersado, y éste es el único Nombre definido y particular, que es la heredad del solo pueblo particular, o sea, el Nombre YHVH; pues está escrito: "Porque la porción de YHVH es Su pueblo"; "Y vosotros que adherís a YHVH" [18], que significa a aquellos que adhieren a este Nombre mismo. Así, se ve que este Nombre YHVH pertenece sola-mente a Israel. Por encima de todos los otros nombres hay uno que se extiende y separa hacia numerosas sendas, hacia sendas y cami-nos diversos, es decir, Elohim. Este nombre se ha transmitido a los seres de este mundo inferior y ha sido compartido por los Capita-nes y ángeles ayudantes que guían a otras naciones. De ahí que leemos: "Y Elohim vino a Balaam de noche" [19]. "Y Elohim vino a Abimélej en el sueño de la noche [20]; y lo mismo es verdad en cuanto a todos los principados y poderes asignados sobre las naciones, pues todos están incluidos en este Nombre y aun sus objetos de culto encuentran lugar en él. Y así es este nombre y aspecto de la Divi-nidad que reina sobre las naciones, pero no el Nombre peculiar, porque en éste ellas no tienen parte, dado que reina sobre Israel solamente la nación única, la nación santa. Pero esto no significa que las palabras "¡Quien no te temerá, oh Rey de las naciones!" ha-yan de interpretarse en este sentido, o sea, que El es el Rey de las naciones en Su atributo de Elohim, que representa la severidad y la justicia. Porque, como ya señalé, este Nombre significa aun los objetos del culto

pagano. Dado que el muro en el cual os habéis re-costado ha sido sacudido, emplead un poco de sutileza para alcan-zar el sentido verdadero de las palabras. Es éste: "¿Quién es el rey de las naciones que no te temerán?" La inversión del orden es si-milar a la que se encuentra en el versículo: "Alabad al Señor. Ala-bad vosotros servidores del Señor" [21], que no significa que han de ser alabados los servidores del Señor, sino que ha de leerse como "Servidores del Señor, alabad al Señor".

Los dos compañeros se alegraron y lloraron, pero no dijeron nada. El viejo hombre también lloró, como lo había hecho antes.
Entonces prosiguió: está escrito: "Y ella (Sara) dijo a Abraham, arroja a la sierva y su hijo" [22], que los sabios interpretaron como significando que Sara deseaba limpiar su casa de idolatría y por eso se le dijo a Abraham: "En todo lo que Sara te ha dicho, escu-cha su voz" [23]. Ahora aquí leemos: "Y si un hombre vende su hija para que sea una servidora, ella no saldrá como los servidores salen". Esto, si se lo interpreta, significa: Cuando el alma ha de sufrir transmigración por las malas obras de este mundo, cuando ella es "vendida" para ser una "servidora" —es decir, librada a las manos del principio impuro por la mala revolución de la rueda, de modo que es violentamente lanzada de la balanza de almas— cuando le llega su tiempo de "salir" ella no saldrá como los servidores. ¿Y qué clase de almas son esas que son tan violentamente despojadas y sa-cadas? Detrás de esto hay un misterio. Son las almas de infantes que aun toman el pecho. El Santo, al ver que si ellos continúan en este mundo perderán su sabor dulce, su aroma de pureza, y se vol-verán como vinagre, los recoge en su infancia cuando su sabor aún es dulce y deja que sean apartados, sacados, por esa "servidora", es decir, Lilit. Esta, cuando han sido librados a su poder, gozosa los lleva a otras regiones. No imaginéis que si no hubiesen sido de tal modo sacados habrían hecho algo bueno en el mundo. Por eso está escrito, "Si ella (el alma) no place a su amo", esto es, el hom-bre en quien está alojada hará que se vuelva avinagrada en el curso del tiempo. Uno así es arrancado, pero no otro. Sin embargo, por otra parte, no significa que el Santo ha preordenado que un alma así esté bajo el dominio de! la impureza desde el día mismo de su Creación. ¡No, en absoluto! Porque la revolución de la rueda, cuan-do el alma produce un buen sabor, "él ha de hacer que sea redi-mida", es decir, el Santo, la redimirá de su triste servidumbre y la levantará a las alturas más altas para que esté con El. Y no cabe imaginar que porque ella fue una vez hurtada por el poder impuro, el Santo la condenará perpetuamente1 a entrar en los cuerpos de gentiles piadosos o de bastardos estudiosos. ¡No! "Para venderla a una nación extraña, él no tendrá poder". Ella volverá a entrar en el cuerpo de un israelita y no en un extraño. Y cuando ella sea redi-mida de la servidumbre de la "rueda de la impureza", "ella no sal-drá como lo hacen los servidores varones", sino que recibirá su corona con cabeza levantada. Ni cabe imaginar que el "lado de impureza" ha puesto el alma en el niño: porque el poder impuro sólo agarró esa alma y jugó con ella hasta que ella entró en el cuerpo de ese niño. Pero el poder impuro visita al niño ocasionalmente y desea poseer su cuerpo. Y después de algún tiempo el Santo toma bajo Su propia guardia el alma, y el poder malo adquiere dominio sobre el cuerpo. Pero
eventualmente cuerpo y alma se vuelven la posesión del Santo (en la Resurrección).
"Ella no saldrá como los servidores varones salen". ¿Qué signi-fica esto? Cuando el alma emerge de las balanzas, y el lado de la justicia se regocija, el Santo, Bendito Sea, estampa sobre ella la impresión de un sello; y El igualmente tiende sobre ella Su valiosa vestidura, es decir, el Nombre Santo Elohah. Esto lo indican las palabras en el texto "be-bigdó batí' (cuando su vestidura está sobre ella), porque significan la valiosa vestidura (bégued) del Rey. Con esto ella es guardada y no puede ser librada a una "nación extraña", sino solamente a Israel. Acerca de esto está escrito: "El me guarda como los días de Elohah"

[24]. También es de este misterio que lee-mos aquí: El no tendrá poder para venderla a una nación extraña, dado que él ha puesto su vestidura sobre ella". Mientras esta vestidura valiosa del Rey la adorna, ¿qué poder puede tener sobre ella el lado malo? Observa esto. Todos los hombres se hallan en el poder del Rey Santo y todos tienen su tiempo asignado en este mundo. Pero para éste no hay tiempo asignado, y por eso se burla de los malos espíritus y se regocija a costa de ellos. En estos versículos se contienen muchas admoniciones a la humanidad, y en verdad mucha buena y excelente advertencia se encuentra en todas las palabras de la Torá, porque todas ellas son verdaderas y conducen a más verdad y las comprenden así los sabios que conocen la senda y caminan por ella.
Cuando el Santo, Bendito Sea, creó el mundo, le plugo formar todas las almas que estaban destinadas a ser otorgadas a los hom-bres y cada una fue modelada ante él en el diseño mismo del cuerpo en el que había de residir después. El examinó cada una, y vio que algunas de ellas corromperían sus caminos en el mundo. Cuando llegó el tiempo de cada una, el Santo la convocó, diciendo: "Anda, desciende en tal y tal lugar, en tal y tal cuerpo". Pero a veces ocu-rría que el alma respondiera: "Señor del mundo, estoy satisfecha dé estar aquí en este mundo y no deseo abandonarlo por ningún otro lugar donde sería esclavizada y ensuciada". Entonces el Santo ha-bría respondido: "Desde el día mismo de tu creación no tuviste otro destino que el de ir a ese mundo". Y esta alma, al ver que debía obedecer, descendería contra su voluntad y entraría en este mundo. La Torá, que aconseja a todo el mundo en los caminos de la verdad, observó esto y proclamó a la humanidad: "Ved, ¡Cómo el Santo tiene piedad de vosotros! Él os ha vendido por nada Su perla valiosa, para que la uséis en este mundo, es decir, el alma santa". "Si un hombre vende su hija para que sea una servidora", esto es, cuando el Santo libra Su hija, el alma santa, para que sea una servidora, esclavizada en servidumbre a ti, yo te conjuro, cuando venga el tiempo de ella no la dejes "salir como los servidores varones lo ha-cen", contaminada por pecados, sino libre, iluminada y pura, para que su Amo pueda encontrar gozo en ella y para darle bella retri-bución en los esplendores del Paraíso, como está escrito: "Y él satis-fará tu alma, y en medio de tinieblas nacerá tu luz" [25] es decir, cuando ella ascenderá de nuevo allí, brillante y pura, pero si ella "no placerá a su Amo", estando contaminada de pecado, entonces desdichado el cuerpo que ha perdido su alma para siempre. Porque cuando las almas ascienden desde este mundo en una condición bri-llante y pura, entran en los archivos del Rey, cada una con su nombre. Y El dice: "Esta es el alma de fulano de tal; ella pertenece al cuerpo que ella abandonó"; como está escrito: "'Que se ha des-posado a él". Pero "si ella no place a su Amo", es decir, si está contaminada de pecado y culpa, El no vuelve a asignarle ese mismo cuerpo, y así ella lo pierde para siempre, a menos que la persona se eleve al arrepentimiento, porque entonces "ella será redimida", como está escrito: "El librará su alma de ir al hoyo" [26], lo que significa que al hombre se le aconseja que redima su propia alma. por el arrepentimiento y la enmienda. En realidad, las palabras "él la redimirá" tienen un doble significado: Ellas señalan la redención propia del alma del hombre por el arrepentimiento, seguida de la redención de la Guehena efectuada por el Santo. "'No tendrá poder para venderla a una nación extraña". ¿Quién es esta "nación extra-ña"? Desventurada es el alma cuando ella abandona este mundo después de haber estado unida a un hombre que se ha apartado de la senda recta. Ella desea ascender a las alturas, en medio de las huestes santas; porque huestes santas están a lo largo del camino al Paraíso, y huestes "extrañas" se alinean junto al otro camino, a la Guehena. Entonces, si el alma es digna y lleva la preciosa vestidura protectora, multitudes de huestes santas se hallan prontas para unírsele y acompañarla al Paraíso. Pero si ella no tiene esa vestidura, las huestes "extrañas" la compelen a tomar la senda que conduce a la Guehena. Son ángeles de destrucción y confusión, que compla-cidos se vengarán en ella. Pero "El no tendrá poder de venderla a nación extraña", si "Su vestidura está sobre ella",

con la que el Santo la guarda de “naciones extrañas”, de los ángeles de destruc-ción y despojo.

Y se la hubiere destinado para su hijo, hará con ella conforme a lo usual con las hijas. ¡Cuan cuidadoso debe ser el hombre para no andar en un camino torcido en este mundo! Porque si se habrá mostrado digno en este mundo, habiendo cuidado su alma con todo celo, entonces el Santo, Bendito Sea, estará con él muy complacido y lo alabará diariamente ante Su Familia Celestial, diciendo: “¡Ved el hijo santo que yo tengo en el mundo inferior! Ved qué actos ha realizado, cuan rectos son sus caminos”. Y cuando un alma así deja este mundo, pura, brillante y no ensuciada, el Santo la ilumina dia-riamente con innumerables esplendores y proclama a su respecto: “Esta es el alma de mi hijo fulano de tal; que sea guardada para el cuerpo que ella ha abandonado”. Esta es la significación de las pala-bras: “Y si la hubiere destinado para su hijo, hará con ella conforme a lo usual con las hijas”. ¿Cuál es el significado de las palabras “conforme a lo usual con las hijas”? Es este un secreto confiado solamente a la guarda de los sabios, y he aquí su sustancia. En el medio de una peña potente, un firmamento muy recóndito, esta colocado un Palacio que se llama el Palacio del Amor. Es ésta la región en la cual están acumulados los tesoros del Rey y todos Sus besos de amor están allí. Todas las almas queridas por el Santo entran en ese Palacio. Y cuando el Rey aparece, “Jacob besa a Raquel” [27], esto es, el Señor descubre cada alma santa, y toma a cada una por turno hacia Sí, mimándola y acariciándola, actuando “'hacia ella conforme a lo usual con las hijas”, como un padre trata a su hija querida, mimándola y acariciándola y dándole obsequios. “Porque nunca jamás oyeron ni con los oídos percibieron, ni ojo de nadie ha visto un Dios fuera de ti, que haga así por aquel que espera en Él” [28]; como esa “hija”, el alma ha hecho su obra en este mundo, así el Santo “hará” Su obra con ella en el mundo por venir.

Entonces el viejo hombre se prosternó en actitud de orante, lloró de nuevo y continuó: Si tomare para sí otra mujer, no le dis-minuirá nada de su comida ni de su vestido, ni de su derecho matrimonial”. Estos son los tres Nombres supremos que “ningún ojo ha visto, fuera de ti, oh Dios” [29], todos los cuales están en el mundo por venir y salen de allí. Uno se llama “Sheerah” (su alimento), es decir, la emanación de la irradiación, la fuente de lo que es indescubrible. Es el alimento que nutre todo y se llama YHVH con los puntos vocales de Elohim. El segundo se llama “su vestido”: la vestidura del Rey que se extiende sobre el alma y la protege siem-pre, otra emanación de la luz. ¿Y qué representa el derecho matri-moniar? Esta es la abundancia de luz y vida del mundo por venir en el que todo es bendición. Es YHVH Zebaot que brilla con todas las luces ocultas del Árbol de Vida y donde está escondido el miste-rio de las relaciones conyugales y de donde emana. Estas tres mani-festaciones de la Gracia Divina “no serán disminuidas” al alma, si ella es digna. Pero si no es así, no será coronada con ninguna de ellas: “Mas si no quisiere hacer con ella estas tres cosas, entonces ella saldrá de balde, sin rescate” [30]. Es decir, el alma es entonces apartada sin anhelar la unión con la luz superior y sin el gozo de poseerla.
Hemos estado tratando del buen consejo que la Torá da a los hombres: la Torá, que abunda en buen consejo. Pero ahora volva-mos a nuestro asunto anterior, o sea, a la vestidura superior que el Santo extiende sobre el alma como una armadura de protección, de modo que ella no sea entregada a una “nación extraña”. “Y si la hu-biere destinado para su hijo, hará con ella conforme a lo usual con las hijas”. El hombre viejo dijo: Asociados, cuando os acerquéis a fía. roca sobre la cual se sostiene el mundo (R. Simeón), decidle que recuerde el día de nieve cuando fueron sembradas habas de cincuenta y dos especies y colores (esto alude a la discusión sobre la palabra hebrea que significa entendimiento y cuyo valor numé-rico es cincuenta y dos), y habiendo recordado ese día a su mente,

recordad también el hecho que en él leemos el versículo antes men-cionado, el cual, cuando hayáis despertado en él su memoria, él entonces lo aclarará. Pero los compañeros le objetaron, diciendo: Por favor: el que comienza debe continuar. El dijo: Entonces, que así sea. Porque yo sé que sois estudiosos, sabios y rectos, dignos de ser informados de todos los misterios que fueron confiados a la guarda de los fieles. Efectivamente interpretaré; pero cuando le recordéis con la señal y el signo que yo os he dado, él suplementará y completará debidamente mis palabras. Ahora debemos explicar quién es ese que se llama "hijo"' del Santo, Bendito Sea. Venid y ved. Un muchacho que ha llegado a la edad de trece años se con-vierte en hijo de la Comunidad de Israel y permanece así hasta que llega a veinte. Cuando tiene veinte, si es digno se convierte en hijo del Santo, uno de aquellos de quienes está escrito, "hijos sois para el Señor vuestro Dios" [31]. Así, cuando David hubo llegado a sus trece años, se dijo de él: "El Señor me dijo, Mi hijo eres tú, hoy te he engendrado" [32]. ¿Qué significa esto? Significa que hasta ese tiempo él no se hallaba en el estado filial, y el alma superior no descansaba sobre él, porque estaba en los años de inmadurez (Orlah). Pero tan pronto como alcanzó la edad cuando, siendo digno de ello, se volvió un hijo de la Comunidad de Israel, fue engendrado de nuevo: "Hoy Yo te he engendrado", Yo, y no el "otro lado" como hasta entonces: Yo sólo. ¿Y qué leemos acerca de Salomón cuando lavo veinte? "Yo fui un hijo del padre" [33], refiriéndose "padre" al Padre Celestial. Así, las palabras "y se la dio por esposa a su hijo", en su sentido místico, se refieren al tiempo después de la edad de trece años cuando un hombre emerge de la esfera de la impureza a la cual estuvo asignado. Entonces 'actuará hacia ella en confor-midad con los derechos de las hijas". ¿Qué es esto? Se nos ha enseñado que cada día el Santo, Bendito Sea, miraba atentamente desde sus alturas celestiales, abajo, al joven muchacho que todavía está en poder del espíritu impuro (Orlah), notando cómo se libraba de él gradualmente: primero yendo a la escuela, donde empieza a debilitarlo, y luego yendo a la sinagoga, donde lo domina aún más. ¿Qué hace entonces el Santo al alma de uno así? La trae a Su Casa tesoro y le concede obsequios ricos, gloriosos y superiores y La adorna con ornamentos nobles hasta que liega el tiempo en que el muchacho tiene trece años y más, cuando El la lleva bajo el palio nupcial. "Y si le toma otra..." . ¿Qué significan estas palabras? Ellas efec-tivamente contienen
un misterio de misterios, como sólo se confía a los más sabios de los sabios. Ante todo se debe mencionar una cosa. En el día Sábado, cuando el día es santificado, emergen del Árbol de Vida miríadas de almas nuevas, y éstas son insufladas en los residentes de la tierra y entran en ellos y permanecen en ellos durante todo el Sábado, y a la terminación del Sábado todas estas almas ascienden una vez más a las regiones de la luz, para coronarse allí con coronas santas de brillo y esplendor superiores. Y así como al nacimiento del hombre el Santo lo provee de un alma, así también El lo provee con esta "otra" alma especialmente para el sábado. Y al mismo tiempo sin "disminuir" el alimento, el vestido, etc., de su alma de día de semana.

Al llegar a este punto de su exposición, el viejo hombre lloró de nuevo y luego, dirigiéndose a sí mismo, exclamó: ¡Viejo, viejo!

Cuán largamente y cuan diligentemente has trabajado según las palabras de la sabiduría, para poder captar estos misterios santos; y ahora los derramas en un momento. Y, sin embargo, ¡cómo fue posible que guardaras estas palabras y no las expresaras, pues la Escritura, nos dice "No retengas el bien de sus dueños, cuando está en tus manos el hacerlo"? [34]. Verdaderamente, en todas partes don-de las verdades de la Torá se exponen, están presentes el Santo y la Comunidad de Israel, la Shejiná, "dueños" del lado "bueno" del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal, que se corona con toda las palabras de bondad y bendición que oyen decir sobre la tierra. ¡Viejo, viejo! ¿No estás seguro, entonces, de que el Santo y la Shejiná están presentes aquí y de si aquellos a

quienes hablaste son dignos de oír estos misterios? ¡No temas! ¿No te has lanzado sin temor en medio de fuertes batallas, y ahora estás atemorizado? No, no, no seas así: más bien di lo que tienes que decir hasta el final mismo, pues el Santo y la Comunidad de Israel están efectivamente aquí, pues si así no fuera, no te habrías encontrado con estos hom-bres, ni habrías comenzado tu presente discurso.
¡Entonces habla, viejo, habla y no tengas temor!
El comenzó entonces con el texto: "Oh Señor, Dios mío, Tú eres muy grande; Te has revestido de gloria y majestad. El que se cubre de luz como de una vestidura, que extiende los cielos como una cortina; que edifica Sus altas cámaras entre las aguas; que pone las nubes por Su carroza; que anda sobre las alas del viento; que hace los vientos Sus mensajeros, los flamígeros rayos Sus ministros" [35]. Dijo: Las palabras "'Oh Señor mi Dios" significan la hipóstasis pri-maria (literalmente, comienzo de la fe, la emergencia del Pensa-miento (Jojmá) y el mundo Futuro (Biná), una unidad absoluta sin división. '"Tú eres muy grande" se refiere al comienzo de la creación actual, el primero de los seis Días primordiales, el Lado Derecho. El "muy" simboliza el lado Izquierdo. "Te has revestido de gloria y majestad" significa las dos ramas de los sauces (Nétzaj y Hod). Cuando el salmista llegó al Árbol de Vida (Tiféret), éste se ocultó y no quiso entrar en la serie a causa de ese "muy", es decir el "Lado Izquierdo" de todas las otras ramas inferiores, inclu-yendo una cierta rama amarga (Samael). Por causa de esta rama el Árbol de Vida se ocultó y estaba poco dispuesto a ser incluido en la suma de estas cosas hasta que el salmista retornó al tema y declaró la alabanza de Dios, de otra manera, diciendo: "El que se cubre de luz como de una vestidura", es decir, con la luz del primer día, y luego, "que extiende los cielos como una cortina", inclu-yendo, así, el Lado Izquierdo en el Derecho, de modo de brillar bajo la rúbrica del "cielo", mientras que el "muy" era descartado. Entonces el versículo continúa: "Que edifica Sus altas cámaras en las aguas": aquí tenemos la emergencia en júbilo del Árbol de Vida, el "Río que sale de Edén", con los dos brotes de sauce, a que se refieren las palabras "altas cámaras", arraigadas en las aguas, de modo que se torna "como árbol plantado junto a las aguas, que
".extiende sus raíces hacia la corriente" [36]. Esta alusión también está contenida en las palabras: "el río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios" [37]. ¿Qué son estas corrientes? Son las raíces de los sauces que aquí se llaman "altas cámaras". Estas y las raíces y las corrien-tes arraigan todas en las aguas de ese río misterioso. "Las nubes por Su carroza" en el versículo siguiente se refiere a Mijael y Gabriel, "que anda sobre las alas del viento", a Rafael, que viene a traer curación al mundo. Desde ese punto, El "hace los vientos Sus men-sajeros, los flamígeros rayos Sus ministros". ¡Oh viejo, viejo! ¡Cómo conoces todas estas cosas! No temas, sino habla resueltamente, y que las palabras de tu boca desparramen luz.
Los dos amigos se regocijaron y escucharon en éxtasis y deleite Las palabras santas. El viejo dijo: ¡Oh viejo, oh viejo, en qué tare?. te introdujiste! ¡Te has sumergido en el gran mar y ahora forzosa-mente debes nadar hasta que alcances la orilla más lejana! ¡Entonces prosigue! "Y si toma para él otra..." Cuántos viejos misterios, nun-ca revelados antes, acerca de la transmigración, se indican aquí. Todos los asuntos de los cuales estoy por hablar son verdad perfecta y no se apartan en lo más mínimo de la senda de la verdad. Y bien. en primer lugar debo señalar que las almas de prosélitos vuelan desde el Paraíso en una manera muy recóndita. Cuando las almas que los prosélitos han obtenido del Paraíso desaparecen de este mundo, ¿adonde retornan? Según la ley tradicional, quien primero toma las posesiones de un prosélito cuando éste muere, se convierte en su dueño legítimo. De la misma manera, todas las santas almas; superiores que el Santo ha asignado a los que están abajo salen en ciertos tiempos y estaciones de sus dueños corporales y ascienden h su primer hogar para gozar las delicias del Paraíso. Allí encuen-tran las almas de los

prosélitos y cualquiera de ellas se toma de uno y pretende que es la suya. Entonces cada alma se viste con e! alma de prosélito que ha reclamado y permanece así en el Paraíso, porque allí todas las almas deben estar vestidas. No por eso pierden algunas de las bendiciones que han gozado antes, pues está dicho "si toma para sí otra, su alimento, etc.". Aun, cuando ascienden al Paraíso más alto apartan estas vestiduras y sólo se visten en su propio resplandor, porque allí no se usa vestimenta. Entonces el hombre viejo lloró de nuevo, como había hecho antes, y se dijo: Viejo, viejo, realmente tienes razón de llorar y derramar lágrimas por cada palabra; pero el Santo y Su Santa Shejiná sabrán bien que lo que digo dicho está con toda sinceridad y devoción. Pues son la fuente real de cada palabra que yo pronuncio, y son coronados por ella. Todas las almas santas que bajan a este mundo para toma; cada una su lugar apropiado en un cuerpo humano se adornan con Las almas de prosélitos de que se han apropiado, como lo explica-mos; y entran en los cuerpos de la santa simiente de Israel llevando esta vestidura para servirse de ella en este mundo. Cuando esta vestidura atrae a sí las buenas cosas de este mundo, estas almas santas se regalan con el aroma que reúnen de las vestiduras. Y no hay obra del Santo tan recóndita, pero él la ha registrado en la Torá; y la Torá la revela por un instante e inmediatamente la viste con otro ropaje, de modo que está allí oculta y no se muestra.

Pero los sabios, cuya sabiduría los llena de ojos, horadan, a través de la vestidura, hasta la esencia misma de la palabra por ella oculta. Y cuando la palabra es momentáneamente revelada en ese primer instante de que hemos hablado, pueden verla aquellos cuyos ojos son sabios, aunque muy pronto se vuelve a ocultar. En cuántos lugares insiste el Santo en que la santa simiente debe tratar con ter-nura al extranjero, al prosélito. En el curso de tales pasajes emerge un secreto de su envoltura, y tan pronto como se reveló retorna a ella y se esconde allí una vez más. Es decir, después de repetir mu-chas veces sus órdenes respecto del tratamiento de los prosélitos, la Escritura de pronto pone de manifiesto su sentido oculto, decla-rando: "Porque conocéis el alma del extranjero", es decir, del prosélito [38]. Pero después de esto la palabra vuelve a retirarse a su envoltura, se cubre con ella y vuelve a esconderse, agregando: "por-que extranjeros fuisteis en el país de Egipto", imaginando que porque se ha cubierto inmediatamente, nadie la advirtió a esta "alma" del prosélito. Entonces en conexión con el tema del alma y su vestidura, el hombre viejo expuso las palabras: "Y Moisés entró en medio de la nube, y subió al monte" [39]. ¿Y qué significa la nube? preguntó, y contestó a su propia pregunta diciendo: Hay una referencia aquí a las palabras: "Yo puse mi arco en la nube" es decir, el arco iris, con referencia al cual hemos aprendido que él se quitó su vestidura exterior y la dio a Moisés, el cual subió al Monte con ella y vio a través de ella todas las vistas con que se lo festejó allí. Cuando el viejo alcanzó a este punto hizo una pausa, y los dos rabíes se prosternaron ante él, lloraron y dijeron: si hubiéramos venido a este mundo sólo para oír éstas tus palabras de tu boca, habría sido suficiente. El dijo: asociados, yo no empecé a hablar a vosotros meramente para deciros lo que os he dicho hasta ahora, porque seguramente un viejo como yo no ha de limitarse a un dicho, haciendo un ruido como de una sola moneda en una botija. Cuán-tos seres humanos viven en confusión mental, no mirando el camino de la verdad que hay en la Torá; la Torá que los llama día a día hacia ella en amor, pero, desdichados, ellos ni siquiera dan vuelta las cabezas. Efectivamente!, como he dicho, deja salir una palabra que por un instante emerge de su envoltura, y luego se oculta de nuevo. Pero ella solamente hace esto para aquellos que la entienden y obedecen. Ella es como una hermosa y digna damisela que se talla oculta en una cámara apartada de un palacio y que tiene un amante del cual nadie, salvo ella, sabe. Por su amor por ella, él pasa constantemente por su puerta, dirigiendo sus ojos a todos los lados para encontrarla. ¿Qué hace ella, sabiendo que él siempre anda por el palacio? Abre un poco la puerta en

su oculto palacio, descubre por un momento su rostro para su amante, y luego apresuradamente lo vuelve a esconder. Nadie, salvo él, lo advierte. Pero su corazón y alma y todo lo que hay en él tiende a ella, sabiendo como él sabe que ella se le reveló por un momento porque lo ama. Lo mismo ocurre con la Torá, que revela sus secretos ocultos sola-mente a quienes la aman. Ella sabe que quien es sabio de corazón diariamente anda tras las puertas de su casa. ¿Qué hace ella? Ella le muestra su rostro desde su palacio, haciéndole una señal de amor o inmediatamente retorna a su lugar de escondite. Únicamente él entiende el mensaje de ella, y él es atraído a ella con corazón y alma y todo su ser. Así, la Torá se revela momentáneamente en amor a sus amantes para despertar en ellos amor fresco. Y este es el ca-mino de la Torá. Primero, cuando empieza a revelarse a un hombre, ella le hace señales. Si él entiende, bien está, pero si no, ella lo manda llamar y le dice "simplón" y dice a sus mensajeros: "decid a ese simplón que venga aquí y converse conmigo", como está escri-to: "quienquiera que sea simplón llegúese acá" [40]. Cuando él viene a ella, ella empieza a hablarle, primero de detrás de la cortina que ella tiende para él sobre sus palabras accesibles al entendimiento de él, de modo que él pueda progresar poco a poco. Esta forma de casuística se llama "Deraschá". Luego ella le habla de detrás de un delgado velo, discurriendo adivinanzas y parábolas que se lla-man Hagadá. Cuando por último él se ha familiarizado, se le muestra cara a cara y conversa con él sobre todos sus misterios ocultos y todos los caminos misteriosos secretamente guardados en su cora-zón desde tiempo inmemorial. Entonces cada hombre es un verdadero adepto a la Torá, un "dueño de la casa", porque ella le ha revelado todos sus misterios, sin retener ni ocultar nada. Ella le dice: "¿Ves cuántos misterios contiene la señal, la insinuación que te di al comienzo"? El comprende entonces que no cabe agregar ni quitar nada de las palabras de la Torá, ni un signo o letra. Por eso los hombres han de seguir la Torá con poder y primacía de modo que ellos puedan volverse sus amantes, como se ha descrito.

"Y si toma otra..." Cuántos y cuan maravillosos son los ciclos del alma como se indica en estas palabras. En verdad todas las almas deben pasar la transmigración. Pero, los hombres no perciben los caminos del Santo, cómo la moviente balanza es puesta y los hombres son juzgados cada día en todos los tiempos y cómo son traídos ante el Tribunal, antes de entrar en este mundo y después de que lo abandonan. No perciben las muchas transmigraciones y las muchas obras misteriosas que el Santo lleva a cabo con muchas almas desnudas y cuántos espíritus desnudos merodean en el otro mundo sin ser capaces de entrar en el velo del Palacio del Rey. Muchos son los mundos a través de los cuales dan vueltas, y cada revolución es maravillosa en muchos caminos ocultos, pero los hombres no conocen ni perciben estas cosas. Tampoco saben cómo rue-dan "cual una piedra en una honda" [41]. Y como hemos empezado a descubrir estos misterios, es oportuno revelar que todas las almas (neschamá) emanan de un Árbol alto y potente, de ese "Río que sale de Edén" [42] y todos los espíritus (rúaj) de otro Árbol más pe-queño —las almas de arriba y los espíritus de abajo— y se unen se-gún la manera de varón y hembra. Y cuando ellos (alma y espíritu) te unen, brillan con una luz celestial y, en su unión, se los designa "Lámpara", como está dicho. "La lámpara del Señor es el alma del hombre" [43], siendo NeR (lámpara) la abreviación de Neschamá— Rúaj (alma— espíritu). Alma y espíritu, la unión del masculino y el femenino, producen luz, pero si están separados no dan luz. El alma se enrolla en el espíritu para ocupar su puesto en la región superior, en el Palacio oculto, como está escrito: "Porque el espí-ritu desfallecería (Yatof) delante de mí, y las almas que Yo he hecho" [44]. Allí arriba, en el Jardín, en el Palacio, el alma se enrolla en el espíritu de manera debida. Y cuando el alma desciende al Paraíso inferior, ella se enrolla en otro espíritu inferior —el alma del prosélito—, acerca

de la cual hemos hablado antes, un espíritu qué emana de ese Paraíso inferior y tiene su morada allí. Y el alma se viste en este mundo con todos estos varios espíritus, y así mora aquí. Y el espíritu que ha abandonado este mundo sin procreación, sin engendrar hijos, pasa por transmigración constante, sin encontrar descanso, y rodando "como una piedra en una honda" hasta que viene un "redentor", el levir, o hermano del marido, según Deuteronomio XXV, 8,9, para redimirla y devolverla al mismo "navío" que usó antes y al cual tiende con corazón y alma, como al asociado de su vida, en la unión de espíritu con espíritu. Este "redentor" vuelve a construir ese espíritu. Porque el espíritu que fue dejado por el fallecido aun tendiendo a ese "navío" no se ha perdido, pues nada se pierde en el mundo, sino que aún está allí y busca retornar a su base; y así el "redentor" lo trae y lo vuelve a construir en su lugar Y se toma una nueva creación, un espíritu nuevo en un cuerpo nuevo. Se puede decir "el espíritu vuelve a ser como fue": es así, pero sólo ha sido construido por el mérito del otro espíritu que fue dejado en ese recipiente. Hay aquí un misterio profundo. Según el Libro de Enoj, este "edificio es efectivamente construido por el otro espíritu que fue dejado en el 'navío " y que arrastra tras de sí al espíritu que merodea en el aire desnudo y solitario; y estos dos espíritus están soldados juntos, y si la persona es digna de ser construida de nuevo, los dos espíritus se vuelven realmente uno, un órgano en el cual pueda alojarse un alma superior. Porque exac-tamente como otros hombres tienen un espíritu que es tomado por la sobrealma y otro espíritu más elevado, y la santa sobrealma está vestida con ambos, así hay aquí dos espíritus para que se aloje en ellos el alma superior, y para ellos otro cuerpo, que ahora es cons-truido de nuevo, el niño que ha de dar a luz la viuda que se casó con el pariente cercano.

Surge ahora la pregunta: ¿Qué ocurre con el cuerpo del hombre que murió sin prole? ¿Está perdido porque no tuvo el mérito de producir un descendiente? En este caso fue en vano que él procu-rara guardar los mandamientos de la Torá: y aun si guardó sola-mente un mandamiento, sabemos que "aun los más vacíos en Israel están llenos de buenas acciones como una granada está llena de granos". Este cuerpo, aunque no se lo encontró digno de producir descendencia, fue, sin embargo, capaz de cumplir otros mandamien-tos, ¿y todo habrá sido en vano? Amigos, amigos, abrid anchos vuestros ojos para que podáis ver más claramente, porque sé que ahora imagináis que tales cuerpos son meras figuras en el vacío, incapaces de existencia sostenida. Pero no es así, y debéis cuidaros de tales pensamientos. "¿Quién podrá decir las poderosas obras del Señor? ¿Quién podrá contar todas sus alabanzas?" [45]. El cuerpo del primer marido no está perdido: al contrario, tendrá una existencia en el tiempo por venir, porque ya ha sufrido un castigo suficiente. El santo nunca escatima la retribución de toda creatura que El ha creado, excepto de las que han abandonado enteramente la fe y en Las que nada bueno hay y excepto aquellas que no se han inclinado en la plegaria Modim, palabra que inicia una de las Diez y ocho Bendiciones. A estas el Santo las convierte en otras creaturas, por-que ese cuerpo nunca será de nuevo construido en la forma de un hombre y nunca se levantará. Pero ello no ocurre con estas de que estamos hablando. Entonces, ¿qué hace el Santo si ese espíritu tuvo mérito de ser perfeccionado en este mundo en el cuerpo del otro? Observad ahora. El "redentor" trae en su espíritu, que va se mezcla con el espíritu en el "navío", con el resultado de que hay allí tres espíritus: uno que fue dejado allí por el marido muerto; uno que ahora está desnudo pero es devuelto allí como a su base (el espíritu del marido muerto); y uno que el "redentor" introduce allí ahora. Esto parecería imposible. Pero mirad las potentes obras del Señor. El espíritu que el "redentor" introdujo se vuelve la vestidura del alma del muerto, tomando el lugar del alma del prosélito, y el espí-ritu desnudo que ha vuelto allí, para ser construido, se vuelve la envoltura para el alma santa superior del fallecido. Y el espíritu que dejó el fallecido, tendiendo al "navío", vuela de allí, y el Santo prepara para él un lugar en la región misteriosa de la abertura de

la roca que está detrás de las paredes del Paraíso. Allí es guardada y entra eventualmente en el primer cuerpo, junto con el cual se levantará en la Resurrección. Esto es lo que quise decir cuando hablé de dos que son uno, o uno que es dos. Pero ese cuerpo expe-rimenta gran castigo antes de la Resurrección, porque no fue digno de producir un descendiente. Es colocado en la tierra en la región de junto al Arka; allí permanece por un momento, luego es sacado a este mundo y luego regresa a él; no tiene descanso, excepto en Sábados, festividades y novilunios. Es acerca de tales cuerpos que está escrito: "y también una multitud de dormidos en el polvo de la tierra despertará; los unos para vida eterna, y los otros para deshonra y aborrecimiento eterno" [46]; los últimos son los que no han cumplido su deber engendrando hijos en este mundo. Ahí están las potentes obras del Rey Santo Superior, que no permite que nada perezca, ni siquiera el aliento de la boca. El tiene un lugar para cada cosa y hace de ella lo que El quiere. Aun una palabra humana, sí, aun la voz, no está vacía, sino que tiene su lugar y destino en el universo. Ese cuerpo que es de nuevo construido y emerge en el mundo como una creación nueva no tiene pareja, y por eso la pro-clamación usual, "la hija de fulano de tal a mengano", no se hace acerca de él desde arriba. Porque su pareja
se le ha perdido, la única que tendría se ha convertido en su madre, y su hermano se ha vuelto su padre, es decir, es el padre del fallecido que murió sin retoño, y su mujer, a quien se debe su cuerpo, ha de ser "cons-truida" de nuevo. El viejo vivió a hablar diciéndose: Viejo, viejo, ¿qué has he-cho? Oh si te hubieras mantenido silencioso. Verdaderamente te has lanzado al gran mar sin timón y sin vela. ¿Qué harás ahora? ¿Ascen-derás? No puedes. ¿Descenderás? Es imposible: el abismo profun-do te tragará. ¿Qué harás? Oh, viejo, viejo. No puedes retroceder. Pero que no te fallen tu espíritu o tu fuerza, porque sabes que nin-gún otro hombre en tu generación se ha aventurado a lanzarse en una pequeña embarcación en el ancho mar como tú lo estás hacien-do. El hijo de Yojai sabe cómo guardar su camino y aun él cuando entra en las peligrosas aguas profundas de los mares altos, primero mira en torno suyo para ver si será capaz de cruzar. Pero tú, viejo, no hiciste así. Y bien, viejo, como has llegado a este paso, no amen-gües tus esfuerzos, no cedas. Navega a la derecha y a la izquierda, m lo largo y a lo ancho, abajo en la profundidad, y arriba a las al-turas. No te amilanes, viejo, viejo, ten coraje. Con cuántos gigantes has luchado y cuántas batallas has ganado. El lloró, y luego co-menzó de nuevo.

Está escrito: "Salid, oh hijas de Sion, y ved al rey Salomón, con la diadema con que lo coronó su madre en el día de sus despo-sorios y en el día de la alegría de su corazón". [47] Este versículo ya se explicó apropiadamente, pero aún podemos preguntar: ¿cómo se han de entender las palabras "salid, oh hijas de Sion y ved al rey Salomón"? Sabemos que este título se refiere al Rey de la Paz. ¿Y quién puede mirarlo a El que está alto por encima de los ejércitos celestiales en una región que "no ha visto ningún ojo fuera de Ti, oh Dios" [48]. ¿A él por cuya gloria los ángeles arriba preguntan: '"¿Dónde es el lugar de Su gloria?" Pero, observad que el texto no dice "y la corona", sino "en la corona", de lo cual aprendemos que quien ve la Corona también mira la benignidad del Rey de la Paz. Entonces, de nuevo la pregunta "con que lo coronó su madre": ella (la
Shejiná) es a veces llamada "Hija" y a veces "Hermana" y aquí se la llama "Madre". Y ella, efectivamente es todas éstas. Quien penetra en este misterio ha captado sabiduría preciosa. ¿Y ahora qué haré? ¿Explicaré? Pero no se ha de descubrir un misterio tan velado. Mas, si yo no explicare, estos buenos hombres quedarán huérfanos de este misterio.

El viejo cayó sobre su rostro y dijo: "A tu mano entrego mi es-píritu. Tú me has redimido, oh Señor, el Dios de la verdad". [49] La vasija que estaba abajo, ¿cómo puede estar arriba?

El marido que estaba en lo alto, ¿cómo puede estar abajo? ¡Su esposa, se vuelve su madre! Maravilla sobre maravilla. Su hermano se ha vuelto su pa-dre. Si su padre real hubo de redimirlo, eso se entendería. Pero que su hermano ha de volverse su padre, ¿No es esto una maravilla? Esto realmente sería un trastorno: los que han de estar arriba están ahora abajo y los que han de estar abajo están ahora arriba. Sin embargo, "Sea el nombre de Dios bendito desde la eternidad y has-ta la eternidad, porque Suya es la sabiduría y el poder. Y asimismo El cambia los tiempos y los plazos... él conoce lo que está en las tinieblas y la luz mora con El". [50] Quien está en la luz no puede ver la oscuridad. Pero esto no ocurre con el Santo, Bendito Sea; aunque la luz mora con El, El conoce lo que es en la oscuridad. Desde la luz, El ve la oscuridad y conoce todo lo que hay allí. El misterio del alma y sus revoluciones es análogo al misterio de la Hipóstasis Divina, debido a que la Shejiná puede a veces llamarse "Hija" y a veces "Madre". Cuando un hombre llega a la edad de trece años, está, conforme lo dijimos, en el grado de filiación. Cuan-do tiene veinte, llega a un grado más alto, el grado de "José": el reino de la Masculinidad, la esfera del Entendimiento. Primero el hombre cuando se ha casado con la mujer, fue señor sobre el mun-do de la Femineidad, sobre el "árbol pequeño", porque lo Feme-nino es la imagen del Árbol Pequeño. Pero si no ha tenido hijos con su mujer y murió sin dejar descendiente, fue excluido del mun-do de la Masculinidad, y ella, al casarse con el hermano de él, se volvió su madre al producir un sucesor para su marido muerto; y su hermano, "el redentor", se vuelve su padre y entra en el reino de la Masculinidad que fue suyo antes. Así el Árbol es dado vuelta. Lo que estaba arriba está ahora abajo, y lo que estaba abajo está ahora arriba. ¡Oh, si la gente sólo supiera del dolor que el cuerpo del hombre que murió sin hijos debe soportar! No hay dolor como ti dolor del cuerpo que se halla en un estado de frustración que fue desarraigado de la esfera de la
Masculinidad y transferido a la de la femineidad. Acerca de esto está escrito: "Pero si la hija del sacerdote, (es decir, el alma), fuere viuda o repudiada, sin tener hijos, y hubiere vuelto a la casa de su padre, entonces, lo mismo que en su mocedad, podrá comer del pan de su padre- pero ningún extraño al sacerdocio comerá de él". [51] Ya hemos señalado lo que significa "la hija del sacerdote". Si fuera una "viuda" del primer cuerpo, "divorciada" no siendo capaz de penetrar en el atrio del Rey —porque quienes no están en la esfera del reino Masculino no tienen parte en él— "no teniendo hijo", porque si tiene, no se hundiría en la esfera Femenina, "y ha vuelto a al casa de su padre", es decir, al reino de la Femineidad, según se llama este reino, don-de estuvo previamente, entonces si tiene mérito, "ella comerá de la comida de su padre", es decir, participará en los gozos del reino Femenino, el alimento superior que baja desde arriba; pero ella es aún una "extraña", no capaz de participar en el gozo contem-plativo de los otros justos; ella no podrá comer de "las cosas san-tas", [52] pero puede comer la Terumah, la vianda de la ofrenda pe-sada, porque ésta simboliza la esfera Femenina, y por eso ella sólo puede comer de noche. [53] Pues la comida santa que pertenece al mundo de la Masculinidad sólo puede comerse durante el día. Por eso "Israel era entonces santidad al Señor, la primicia de Sus frutos" [54], el superior comienzo de toda la esfera de lo Masculino es santo, y su ulterior desarrollo en santidad es Israel. Cuando los es-píritus vienen a visitar las tumbas, como lo hacen en ciertas esta-ciones, no visitan las tumbas de estos hombres, pues ellos no me-recieron alcanzar a la región que se llama "santidad", siendo sola-mente "extraños"'. Más aún, si ese espíritu no tuvo éxito en hacer su deber de engendrar hijos, en el período de la transmigración no puede comer ni la Terumah y se llama "extranjero" aun en el mun-do inferior.

Esto en cuanto a este misterio. ¡Viejo, viejo! Así como has partido a navegar por el gran mar, continúa atrevidamente en toda" las direcciones y enfrenta sus olas. Ahora he de revelar algo más. Dije que el "redentor", cuando entra en el "navío", deja que su espíritu

adhiera a ese "navío", de modo que nada se pierde, ni si-quiera el aliento de la boca. Esto es completamente correcto. ¡Viejo, viejo! si has de revelar misterios, habla sin temor. — Qué hay de otros hombres, personas normales, que han procreado y luego de-saparecieron de este mundo? Hemos dicho que el espíritu de un hombre (el absconditus sponsus) es dejado en la mujer que fue su esposa. Bien, ¿qué se hace de este espíritu? Suponiendo que ella vuelve a casarse, ¿es posible que dos espíritus diferentes de dos hombres residan en un cuerpo? Porque en este caso no es cuestión de un "redentor", porque el primer marido ha tenido hijos. ¿Entonces este espíritu se pierde enteramente? No, esto no puede ser. El mismo problema surge también cuando la viuda no vuelve a casarse. ¿Qué se hace del espíritu de su marido que adhiere a ella? Todo esto se ha de explicar. ¡Viejo, viejo! Ve lo que has hecho y lo que has tomado sobre tí. Levántate, oh viejo, y prosigue tu travesía. Levántate, viejo, y humíllate ante tu Amo. El entonces, continuó: "Oh Señor, no se ha ensoberbecido mi corazón, ni se han enaltecido mis ojos; y no ando en grandezas, ni en cosas demasiado maravillosas para mí". [55] Esto lo dijo el Rey David; el fue un gran rey, supremo sobre todos los reyes y gobernantes del Oriente al Occidente y, sin embargo, a su mente nunca se le ocurrió apartarse de la senda recta, porque siempre fue humilde ante el Señor. Guan-do estudiaba la Torá juntaba toda su fuerza como león, y sus ojos al mismo tiempo miraban abajo, a la tierra, desde el pavor de su Señor, y cuando andaba entre el pueblo no mostraba lactancia. Por eso dijo "no se ha ensoberbecido mi corazón, ni se han enaltecido mis ojos, aunque soy un rey poderoso, cuando estoy ante Ti estu-diando la Torá, no ando en grandeza ni jactancia cuando ando entre el pueblo". Y bien, si David fue tan humilde, cuánto más ha de serlo la gente común. Y yo, como he de estar ante el Rey Santo en humildad y con ojos que miran hacia abajo, lejos de mi el hin-charme cuando trato con palabras santas de la Torá. Lloró y sus lágrimas rodaron hasta su barba. Dijo: Viejo, viejo, débil en fuer-za, cuan bellas las lágrimas de tus mejillas, como "el buen ungüento" sobre la cabeza, que desciende sobre la barba, la barba de Aarón". [56] Di tus palabras, viejo, porque el Rey Santo está aquí.

Entonces, ¿qué se hace del espíritu de un hombre común cuya viuda ha vuelto a casarse? ¡Venid y ved las obras maravillosas y potentes del Rey Santo! ¿Quién puede expresarlas? Cuando el es-píritu del segundo marido entra en el cuerpo de la mujer, el espí-ritu del primer marido lucha con él, y no pueden vivir juntos en paz, de modo que la mujer nunca es feliz con el segundo marido porque el espíritu del primero la espolea siempre, el recuerdo de él siempre está con ella, haciéndola llorar y añorarlo. En realidad, d espíritu de él se retuerce en ella como una serpiente. Y así pasa un tiempo largo. Si el segundo espíritu prevalece sobre el primero, éste sale. Pero si, como ocurre a menudo, el primero conquista al segundo, ello significa la muerte del segundo marido. Por eso se nos enseña que después de haber una mujer enviudado dos veces nadie ha de casarse con ella de nuevo, porque el ángel de la muerte se apoderó de ella, aunque la mayoría de la gente no lo sabe. Ami-gos, me doy cuenta de que ahora me objetaréis que en este casa la muerte del segundo marido no estaba de acuerdo con el juicio Divino. Pero no es así. Todo está decidido en juicio correcto, ya sea que un espíritu ha de prevalecer sobre el otro o estar en paz con él; pero quien se casa con una viuda es como uno que se aventura en el océano durante una tormenta, sin timón y sin velas y no sabe si cruzará a salvo o si se hundirá en las profundidades.

He dicho que cuando el segundo espíritu prevalece sobre el primero, éste abandona el cuerpo. Pero, ¿adonde va éste? ¿Que se hace de él? Viejo, viejo, ¿qué has hecho? Te propusiste hablar sólo un poco y has llegado tan lejos. Has entrado en un lugar en el cual ningún otro ser humano entró hasta ahora desde el tiempo de Doeg y Ajitófel, cuando se

hicieron cuatrocientas preguntas acerca de una torre que estaba suspendida en el aire y que nadie pudo contestar hasta que vino Salomón y puso todo en claro. ¡Viejo, viejo! Has comenzado a revelar un secreto profundo. ¿Qué has hecho? Viejo, viejo, debías haber considerado antes y ser cuidadoso en tus pasos. Ahora ya no es tiempo de escondida. Viejo, anímate con nuevo coraje. ¿Adonde huyó el espíritu que abandonó al cuerpo de la mujer? Lloró de nuevo y dijo: Amigos, las lágrimas que he derramado no caen por cuenta vuestra, sino por temor al Señor del universo, por si casualmente he revelado misterios sin permiso. Pe-ro, el Santo, Bendito Sea, conoce todo lo que estoy haciendo no por mi propio honor ni por el honor de mi padre, sino por el solo deseo de servirlo a El. Yo discierno la gloria y el honor de uno de vosotros en el otro mundo; y en cuanto al otro, sé que es igual-mente meritorio. Al principio esto no se me había revelado, pero ahora lo veo claramente. ¿Y adonde va el primer espíritu si fue arrojado por el segundo? Merodea por el mundo algún tiempo y luego visita la tumba del hombre al cual pertenece y luego vuela de nuevo en el mundo y se revela a hombres en sus sueños, de modo que ellos ven en la fantasía el rostro del fallecido, el cual les dice varias cosas según la manera del espíritu original del cual este espíritu ha derivado. Porque así como el otro espíritu mero-dea por el otro mundo, así éste merodea por este mundo, haciendo comunicaciones a la gente y siempre visita esa tumba en el tiempo cuando los espíritu de los muertos visitan las tumbas de sus cuer-pos. Entonces los dos espíritus se juntan. Uno (el esencial) emplea al otro como su vestidura, y vuelven á ascender. Cuando el espíri-tu esencial alcanza su lugar, se quita su "vestidura", es decir, el se-cundo espíritu, al cual luego se le da un lugar adentro o afuera de los palacios del Paraíso, de acuerdo al mérito, quedando allí oculto. Y cundo los espíritus visitan este mirado y los muertos se ligan a los vivientes, lo hacen sólo a través de un acercamiento por el espíritu esencial, que entonces lleva al otro como una vestidura. Y si preguntarais: "¿En este caso el espíritu esencial del segundo marido se beneficia con ello y la mujer le ha hecho un favor al volver a casarse?", yo diría que no es así, porque si ella no se hubiera vuelto a casar, y el espíritu del
primer marido no hubiese sido arrojado por el del segundo, él hubiera aprovechado de otra manera: su espíritu no habría tenido que merodear en el mundo y visitar a los vivientes. Cabría la pregunta: "en este caso el nuevo casamiento de ella fue su propia decisión y no dependió de un decreto de arriba; ¿por qué, entonces, dices que fue providencial y que un hombre ha de ser expulsado por el otro y explicar que la mujer efectivamente fue la pareja preordenada para el segundo marido y no para el primero?" A esto yo contestaría: "Efectivamen-te es como he dicho". El espíritu del primer marido es expulsado por el del segundo, justamente porque es este último el que real-mente figuró en la intención del comienzo para que fuera el con-sorte de ella, y no el primero. Y, a la inversa, si el espíritu del se-gundo marido es expulsado por el del primero, ello muestra que el primero estaba destinado a ser su única pareja. De ahí que quien se casa con una viuda "no sabe que es con peligro de su vida" [57] porque no sabe si ella está predestinada a ser su esposa real. Pero, si la viuda no desea casarse de nuevo, aun cuando el hombre que quiere casarse con ella es
considerado como que ha de ser su pareja ideal, el Santo no la condena por ello, y El prepara otra mujer para él hombre a quien ella ha rechazado, y ella no es traída ante el tribunal celestial por su rechazo, aun cuando no tuviera hijos, porque el

mandamiento concerniente a la procreación no es obli-gatorio para las mujeres.

¿Y qué ocurre con el espíritu de un marido muerto cuya viuda no vuelve a casarse? Reside en ella durante los primeros doce me-ses, visitando el alma de él (néfesh) cada noche en la tumba, en depresión y tristeza, y después de los doce meses la abandona y aparece ante

las puertas del Paraíso. Pero ocasionalmente visita este mundo, es decir, el "navío" de donde salió. Y cuando la mujer muere ese espíritu sale para encontrarse con ella y se viste en e? espíritu de ella, y, así, ella entra en contacto con su marido; y marido y mujer brillan juntos en la unión más estrecha.

Como hemos llegado tan lejos, debemos ahora descubrir las sendas ocultas del Señor del universo, que los hombres no cono-cen, aunque todos ellos estén en el camino de la verdad. como está escrito: "porque los caminos del Señor son rectos; los justos anda-rán en ellos, y los transgresores tropezarán en ellos" [58]. Los hombre? no conocen ni perciben cuan exaltados son los actos del Santo y cuan extraños, aunque de acuerdo con la ley de la verdad no se apartan a la derecha ni a la izquierda. Los que experimentan trans-migración y están sin parejas femeninas, arrojados del otro mundo porque se rehusaron a propagarse, ¿cómo pueden encontrar espo-sas en este mundo si para ellos no está preordenada pareja feme-nina, como para otros hombres? ¡Ved cuan maravillosos y exalta-dos son los potentes actos de Dios! Se nos ha enseñado que sobre quien se divorcia de su primera mujer arroja lágrimas el altar. ¿Por qué el altar? Porque, como lo dije en otra ocasión, tedas las mujeres tienen la imagen y la forma del altar (porque el altar sim-boliza a Maljut, la esfera de las almas femeninas) por cuya razón "heredan" las siete bendiciones, empleadas como el sacramento matrimonial, porque todas ellas tienen como su prototipo la "Co-munidad de Israel", la Shejiná. Así, cuando un hombre divorcia a su mujer produce un defecto en la piedra del altar celestial. Así es posible que los divorcios se unan entra sí, es decir, el divorcio del espíritu del hombre en el cielo y el de la mujer sobre la tierra. Sobre este misterio está dicho: "Y le escribiere carta de repudio, y poniéndola en mano de ella, la despidiere de su casa; y salida de su casa, ella podrá ir y ser de otro marido". [59] ¿Cuál es el signi-ficado de "otro"? Apunta a las palabras "mas si se lo arranca de otro lugar" [60] es decir, de la región de la impureza. Así, los divorcios se unen como uno, el divorcio de este mundo y el divorcio del otro mundo. Porque la mujer que primero se hallaba en la seme-janza de la forma superior, ahora se ha ligado a la forma de abajo. El es llamado "otro" (ajer) y es llamado "último" (afrón), como está dicho, "y si el último marido la odia" [61] "si el último marido mue-re". Y bien, ¿por qué al segundo marido de la mujer divorciada se lo llama "último", y no "'segundo"? Como lo hemos dicho es porque tiene una significación más elevada, siendo el "otro" y también el "último". Y bien, la piedra rueda en el canasto, es decir, hay una dificultad. Primero, ¿por qué se lo llama "otro" cuando todo el edificio de la relación conyugal con el primer marido fue destruido y hecho polvo?, y luego, ¿por qué se lo llama "el último"? Si él es la persona justa, bien está, pero si no, habrá otro desarrollo, y él no será el último.

Pero observad esto. Está escrito: "y vio Dios todo lo que ha-ba hecho y he aquí que era muy bueno" [62] y "bueno" se ha in-terpretado como refiriéndose al ángel del bien, "muy" al ángel de la muerte. Y bien, el Santo ha preparado un remedio para todos los males. Está escrito: "y un río salía de Edén para irrigar el Jardín" [63]. Este "río" nunca deja de procrear y de extenderse para producir fruto. Pero el "otro dios", el principio del mal, está muti-lado y no desea procrear y no multiplica ni trae fruto, porque si fructificara, reduciría todo el mundo al caos. Por eso el hombre que hace que "el otro lado" multiplique, rechazando consciente-mente el mandamiento de la procreación, se llama "un malo", y nun-ca jamás verá al linaje de la Shejiná, porque está escrito: "el mal no mora en ti" [64]. Un hombre que experimenta la metamorfosis del alma, si peca y se une al "otro dios" que no produce fruto y no engendra hijos, se llama por eso "otro"; el segundo marido que hace lo mismo es llamado "el último" por el Santo, y no meramente "el segundo", a fin de advertir sobre un augurio que indica la des-trucción del segundo

edificio también. La Escritura nos enseña es-ta lección, pues llama al segundo Templo "último" [65] para evitar el presagio. Por eso el primer marido que la despidió no puede tomarla de nuevo para que sea su mujer, después de que ella fue contaminada". [66] No dice "no debe" sino "no puede", porque, co-mo la mujer se unió con otro hombre y fue sujeta a un grado inferior, el Santo no quiere que el primer marido se rebaje uniéndose con un grado que no es el suyo. Y observad esto. Si esa mujer, habiendo sido divorciada, no volvió a casarse, aunque se hubiese conducido mal con muchos hombres, el marido, si lo desea, puede tomarla de nuevo, pero no cuando ella se ha casado legalmente con otro hombre. Una vez que se ha unido con un grado inferior, el primer marido, que pertenece al grado del "bien", no puede asociarse más con ella ni tampoco extenderse a ese lado. Otros hom-bres pueden casarse con ella, pues es posible que ella encuentre de nuevo pareja adecuada. Un hombre que tiene hijos de su pri-mera mujer, y trae a una mujer así a su casa, se une con una es-pada flamígera, de dos maneras: primero, porque dos ya han en-trado y han sido violentamente expulsados, y ahora él es el tercero; y, segundo, ¿cómo puede dejar que su espíritu entre en un navío que ya fue usado por otros, asociarse con ella y apegarse a ella? No es que eso esté prohibido; es que al hacerlo elige para sí una mala compañía. R. Levitas, de Kfar Oni, solía burlarse de una persona que se casaba con una mujer de esta clase, aplicándole las palabras: "y ella se ríe de los días venideros" [67] significando que el "último" que se une con una mujer así estará en ridículo.

Ahora hemos de dirigir nuestra atención al grande y noble paraje que una vez estaba sobre la tierra, siendo raíz y cúmulo de verdad, es decir, Obed, el padre de Ishai, el abuelo de David. Se ha afirmado que él fue un "último" así; ¿cómo, entonces, pudo la raíz de la verdad (David) emanar de tal lugar? Pero el hecho es que Obed trabajó y laboró en la raíz del árbol, hasta que se re-generó y se completó. Por eso se lo llamó Obed —trabajador y, tam-bién, "adorador"—, un nombre que ningún otro hombre mereció Levar. Vino, cavó, azadonó alrededor de la raíz del árbol, exprimió la amargura de las ramas e hizo saludable la corona. Luego vine Ishai, su hijo, el cual lo mejoró y vigorizó y lo injertó en las ramas ce otro árbol imponente, juntando árbol con árbol de modo que estuvieran entrelazados. Y cuando David vino encontró las ramas entrelazadas y anudadas entre sí, y, así, fue capaz de alcanzar do-minio sobre el mundo. Y todas estas cosas que acontecieron tuvie-ron su causa y comienzo en Obed.

Habiendo hablado así, el hombre viejo lloró de nuevo y dijo: Viejo, viejo, ¿no dije que te has hundido en medio del gran mar? Ahora efectivamente estás en medio de las olas potentes. Viejo, vie-jo a nadie has de reprochar sino a tí mismo. Si hubieras permane-cido silencioso al comienzo todo te habría ido bien, pero ahora no puedes y no hay nadie que sostenga tu mano. Estás solo. Pero levántate, viejo, y toma coraje. Obed se corrigió él mismo porque salió del campo malo en el cual había malas cisternas. Luego vino Ishaí, su hijo, el cual mejoró y cavó alrededor de ese árbol y eliminó lo que era malo y lo que era amargo. Es este un misterio de misterios, y no sé si revelarlo, o no. Continúa, viejo. He aquí que ciertamente hablaré aunque sólo fuese para que estos dos que me oirán, conozcan plenamente sobre las otras transmigraciones de las almas de los hombres. Y bien, Obed, como dije, azadonó en tornee de la raíz del árbol y así lo mejoró algo. Y, sin embargo, cuando vino el Rey David, sólo fue dejado con el árbol inferior, femenino, y hubo de recibir vida de otro árbol. Entonces, si ese para quien el camino estaba tan bien preparado hubo de desenvolverse así, cuánto más ello ha de ocurrir a personas comunes que experimen-tan la transmigración. Así, entonces, ocurrió con Péretz, e igualmen-te con Boaz. También fue así Obed. Con respecto a todos estos, el árbol emergió del lado del mal y luego se unió al lado del bien, como leemos que "Er, el primogénito de Judá fue malvado a ojos del Señor"; así fue Onán y así, también, Majlón aunque su mal no fue tan grande. Así, en todos estos hubo una mancha de mal de la eme, sin embargo,

eventualmente emergió el bien. Como está es-crito de David, descendiente de ellos: "hermoso de aspecto", "y el Señor está con él". [68] De este modo, el árbol de abajo fue purifi-cado y así continuó, de manera que "Dios gobernó sobre las na-ciones" a través de la casa de David.

Los grados de Israel arraigaron en el fundamento superior des-de el comienzo: Rubén, Simón, Leví. Pero cuando se llega a Judá se afirma que Lea, su madre, dijo: "Esta vez alabaré al Señor.. y ella dejó de parir" [69] acerca de lo cual está escrito: "canta, oh estéril, tú que no pares" [70] porque cuando Judá nació el Feme-nino estaba unido con el Masculino...

Todas las doce tribus representan sobre la tierra sus prototipos celestiales, y porque en realidad eran "hijos" en este mundo, la Shejiná se perfeccionó en ellos en los doce "linajes" (frontera) de Israel, que se llaman "Eleh" (éstas), como está dicho" "Estas (eleh) son todas las tribus de Israel", [71] pues esta palabra, en conjunción con Mi (¿Quién?) forman el nombre Elohim y así com-pletan la construcción. Por causa de esto el representante celestial de Esaú dijo a Jacob: "No serás llamado más Jacob, sino Israel, porque has luchado con el ángel de
Dios y con hombres y has pre-valecido" [72], es decir, has prevalecido, por medio de la perfecta y original estructura, que también indican las palabras "todas estas". Por eso Israel nunca puede dejar de existir, pues este divino Nom-bre terminaría igualmente, como está escrito: "cuando ellos (los cananeos) cortaran nuestro nombre de sobre la tierra, ¿entonces Tú qué harás por tu gran nombre?"
[73]. El "gran nombre" es el primer edificio, el primer Nombre, Elohim, Y ahora, cuando Israel está en exilio, todo el edificio ha caído. Pero en el tiempo por venir, cuando el Santo redimirá a Sus hijos del exilio, el "Mi" y la "Eleh", que cuando estaban en exilio se hallaban separados, se unirán como uno y el Nombre Elohim será perfectamente establecido y el mundo será curado. Por eso está escrito: "¿Quiénes (mi) son estas (eleh) que vuelan como una nube y como las palomas a sus ventanas?" [74] El Nombre, sin ninguna! separación, es decir, Elohim. Porque a cau-sa del exilio el Mi ascendió y dejó el edificio y, consiguientemente, el edificio cayó, y cayó el Nombre que era perfecto, es decir, el superior gran Nombre que era desde el comienzo. Por eso en las sinagogas oramos para que este Nombre sea restaurado como era: "que Su gran Nombre sea magnificado y santificado": "que el gran Nombre sea bendecido". ¿Qué es este "gran Nombre"? Es el nom-bre que estaba en el comienzo, el primero de todos, sin el cual no puede haber edificio. El "Mi" nunca será construido sin "Eleh". Por eso, en ese tiempo, la edad Mesiánica, "Mi" y "Eleh" "Volarán como nube" y todo el mundo verá que el Nombre Superior fue restaurado a su perfección; y cuando el Nombre sea restaurado y reconstruido, Israel gobernará sobre todos y todos los otros Nombres serán res-taurados; porque todos los Nombres dependen de ese gran Nombre, el primero de todos los edificios.

Este misterio también puede explicarse de la manera siguiente. Cuando el Santo creó el mundo, antes que ninguna otra cosa fue-construido este Nombre, como está escrito: "Levantad hacia arriba vuestros ojos y ved: ¿Quién creó a éstos?" (Mi barah eleh) [75]. El creó Su Nombre en su perfección, y cuando creó "Eleh" lo creó con todas las huestes que le pertenecen, como está escrito: "¿Quién saca por cuenta su hueste?" [76]. ¿Cuál es el significado de "por cuenta" (be-mispar?) El Santo, Bendito Sea, tiene un hijo cuya gloria brilla de un confín del mundo al otro. Es un árbol grande y potente cuy?. copa llega al cielo y cuyas raíces están puestas en el santo suelo y su nombre es "Mispar" y su lugar

es en el cielo más elevado, y de-bajo de ese cielo hay cinco firmamentos, y todos estos firmamentos toman este nombre por mérito de él, como está escrito: "Los cielos cuentan (mesaprim) la gloria de Dios" [77]. Si no fuera por este "Mis-par" no habría ni huestes ni descendencia en ninguno de los mun-dos. Acerca de esto está escrito: "¿Quién puede contar el polvo de Jacob y el número (Mispar) de la progenie de Israel?" [78]. En realidad hay dos que lo cuentan sin que el mal ojo tenga ningún efecto sobre ellos. El primero "contó el polvo de Jacob", las peñas fuertes, Las peñas santas, de donde salen aguas al mundo, acerca de lo cual está escrito: "y tu simiente será como el polvo de la tierra" [79]; así como el mirado está bendecido en consideración al polvo, así "todas las naciones de la tierra serán bendecidas en tu simiente" [80]. Y el segundo "contará la progenie de Jacob", las mujeres, las perlas del le-cho donde Israel yace. En la futura edad mesiánica "los rebaños aún pasarán bajo uno que cuenta" [81]. No sabemos quién será. Pero como en ese tiempo todos estarán unidos sin separación, habrá une "que reconocerá". Gritó: levántate, viejo, despierta, junta tus fuer-zas y arrostra las olas. Y entonces continuó: "¿Quién puede contar el polvo de Jacob y el número de la progenie de Israel?" Cuando el Santo se levantará para despertar a los muertos, ¿qué será de los que pasaron trasmigración varias veces y se han vuelto dos en un cuerpo, dos

padres, dos madres, como hemos visto? Sin embargo, "¿quién (Mi) contará el polvo de Jacob?" El Señor hará rectamente todas las cosas y nada se perderá. Pues así lo ha expuesto el versícu-lo: "también una multitud de dormidos en el polvo de la tierra des-pertará; los unos para vida eterna, y los otros para deshonra y aborrecimiento eterno" [82]. "El polvo de la tierra" es una referencia similar a la explicada en el Libro de Enoj, que los asociados vieron las letras de que estas palabras están compuestas, y se oyó una voz que decía: "Despertad y cantad, vosotros que residís en el polvo" [83]. El primer edificio del mundo del período de la pre-resurrección será como desecho en comparación con el segundo edificio, del período de la post-resurrección, porque este último será perfeccionado de acuerdo al plan Divino. Los que son dignos despertarán a la vida en el mundo de abajo, dado que no han merecido el mun-do de arriba; y los que no son dignos ni de éste, despertarán a ver-güenza y aborrecimiento eterno. Como el "otro lado" desaparecerá del mundo —no habiendo más principio malo o pecado— el Santo dejará estos ejemplares del mundo pasado y malo, que pertenecie-ron a la corriente que salía de ese lado, a fin de que todos los hijos del mundo, al verlos, puedan asombrarse. Todo esto lo causarán aquellos cuya fuente no produjo fruto aquí, por no tener deseo de mantener la Alianza Sagrada. Son ellos quienes causan todo esto y todas las trasmigraciones de que he hablado.

El viejo permaneció en silencio por un momento, y los compa-ñeros se asombraron, no sabiendo si era día o noche, ni si estaban parados sobre sus cabezas o sobre sus pies. Entonces el viejo comenzó de nuevo con el versículo: "si compras un siervo hebreo, él servirá seis años y al séptimo saldrá libre por nada". Dijo: Este versículo prueba lo que he dicho: Observad, ahora. Cada varón an-tes de nacer está en prototipo en el mundo de la Masculinidad y cada mujer en el mundo de la Femineidad. Y bien, mientras un hombre sirve al Santo, Bendito Sea, permanece ligado a los seis primeros años, es decir, a las seis emanaciones "masculinas". Pero si se retira de Su servicio, descuidando el mandamiento de la procreación, el Señor lo separa de los seis años del mundo de la Mascu-linidad y es librado a servidumbre a un hombre, Metatrón, que per-tenece a los seis lados, para que le pueda servir seis años como un castigo por los seis años superiores que rechazó. Después de esto desciende más bajo y se liga al mundo de la Femineidad: como se ha rehusado a tomar su lugar justo en el mundo Masculino, ahora pertenecerá al Femenino. La Mujer,

el séptimo año. viene y lo recibe, y desde ahora su parte es en el mundo de la Femineidad. Si no procura fijarse allí, y rechaza la redención que le ofrece —de reparar su negligencia— desciende aún más bajo y se junta al "otro lado". Desde ahora es finalmente separado del mundo Masculino y del Femenino y está sujetado por los "servidores" del "otro lado", y ha de ser marcado con fuego y estigmatizado, pues todo estigma viene del "otro lado". Pero, cuando llega el año del Jubileo, es liberado de ese poder y comienza a experimentar transmigración una ves más y retoma al mundo como fue antes y es ligado al mundo le la Femineidad, pero no a un grado más alto. Si entonces es digno, traerá a existencia hijos que pertenecerán, todos, al mundo de la Femineidad, simbólicamente expresado en las palabras: "Las vír-genes, las compañeras de ella serán traídas a ti" [84]: será un signo de mérito, porque ha corregido su defecto. Pero si no fuese encontrado digno de procrear aun después
del Jubileo, será como si no existiera, tras habérselo restituido
misericordiosamente a este mun-do y haber rehusado, empero, la oportunidad de reparación que le fue ofrecida: "Y si vino solo, saldrá solo", que significa: "Si entra en este mundo solo, sin descendencia, no habiendo previamente deseada engendrar hijos, y aun ahora dejando este mundo solo, parte como una piedra arrojada de una honda, hasta que llega al lugar que se llama "la peña potente", en el cual entra. Tan pronto como está allí, el aliento de quien es el Solitario (Samael), que ha de ser separado de su pareja femenina (Lilit), y que anda a la manera de una serpiente, alienta sobre él, e inmediatamente deja esa po-tente peña y, vagando solo, comienza a merodear por el mundo hasta que encuentre un "redentor" mediante el cual pueda retornar a esta tierra. Este es el significado de las palabras: "si vino solo, saldrá solo"; la referencia es a un hombre que se rehusó a casarse y engendrar hijos. Pero "si se casó", es decir, si tuvo mujer pero no fue bendecido con hijos, no es arrojado solo, porque el Santo no deja ninguna creatura sin retribución. "Su mujer saldrá con él": marido y mujer experimentan la transmigración y vuelven a unirse como antes. Un hombre así no se casa con mujer divorciada, pero la mujer que previamente fue su esposa y no le dio entonces hijo? puede volver a ser su esposa para que ahora ambos puedan hacer mérito corrigiendo su deficiencia.

El texto continúa: "Si su amo le dio una mujer, y ella le alum-bró hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo y él saldrá solo". La Escritura vuelve ahora al tema anterior, o sea, al caso de un hombre que "salió" sin una mujer, es decir, que nunca se casó, lo que implica que el grado que se llama "el séptimo año" lo redi-mirá. Este "séptimo" se llama "su amo"; el Amo de toda la tierra. Y si este Amo tendía piedad de él y lo traerá de vuelta a este mundo solo como era y le da una mujer de la clase por la cual el altar derrama lágrimas, es decir, una mujer divorciada de un hom-bre cuya primera esposa fue, se unen, ella le pare hijos e hijas, "la mujer y sus hijos serán de su amo", como se explicó. Porque, dado-que ha corregido su anterior omisión, es recibido por el Rey Santo, que lo restaura a la posición propuesta para él. Se lo llama "peca-dor arrepentido", porque viene a entrar en la heredad de su lugar en el río celestial siempre fluyente que es la fuente de todas las almas. Ningún obstáculo puede haber en el camino del arrepenti-miento, y la palabra hebrea que significa "solo" contiene una alusión a la frase: "sobre las cimas de las eminencias de la ciudad". [85]

Es decir: así como la Sabiduría reside en lugares altos y elevados, así el hombre que se ha arrepentido de su pecado alcanza una po-sición eminente. Por eso los pecadores que se arrepienten pueden entrar aun allí donde no son admitidos los perfectamente justos. Con mayor seguridad el Santo acepta a cada pecador que se dirige a El. Uno así es puesto sobre el camino de la vida, y, a pesar de su anterior mancha, todo es restablecido y restaurado a su posición anterior. Aun cuando el Santo ha decretado muy solemnemente

contra una persona, El perdona enteramente donde hay un arre-pentimiento perfecto. Así encontramos escrito respecto de YehoyaKim: "¡Vivo Yo!, dice el Señor; aunque Konyahu, hijo de Yehoyakim, rey de Judá, fuera el anillo de sellar sobre Mi diestra, de allí te arran-caría ... escribid a este hombre como sin hijos..." [86]; sin embar-go, cuando se arrepintió y volvió de nuevo a Dios, leemos: "Y los hijos de YejonyaAssir, etc." [87], mostrando que después de todo no fue sin hijos, lo que prueba que el arrepentimiento anula todos los decretos y juicios y rompe más de una cadena de hierro y nada hay que se le pueda oponer. Esto lo indican también las palabras: "Y saldrán y mirarán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra Mi" [88]. No dice: "que han transgredido", sino "que transgre-den": es decir los que cometen transgresión sin pensar en arrepen-timiento. Pero tan pronto como son penitentes y se remuerden por sus pecados, el Santo vuelve a recibirlos. Lo mismo se aplica aquí: este hombre, que rehusó la procreación, aunque ha pecado y dañado una parte vital, cuando se arrepiente y se dirige a El, el Santo tiene piedad y lo recibe de nuevo; porque El está lleno de misericordia hacia todas Sus obras, como está escrito: "Sus tiernas misericordias están sobre todas sus obras" [89]. Sus misericordias se extienden a los animales y los pájaros, más aún, a seres humanos que saben cómo alabar a su Señor. David lo expresó así: "muchas son Tus compasiones, Oh Señor; vivifícame conforme a tus juicios"
[90]. Y si sus tiernas compasiones son otorgadas a pecadores, cuanto más a hombres justos. ¿Quién necesita curación? El que está enfermo. ¿Y quién está enfermo si no el pecador? Por eso cuando pecadores se dirigen al Señor por curación y compasión, El extiende su diestra para recibirlos.
Cuando Dios acerca a Sí un hombre, El lo acerca con su diestra, pero cuando El rechaza a un hombre lo hace con Su mano izquierda. Y aun cuando la mano izquierda empuja alejando, la dere-cha acerca, porque el Santo, Bendito Sea, no retrae Su tierna com-pasión de los pecadores. Observad cómo la Escritura dice primero, "Y El avanzó en el camino de su corazón" e inmediatamente des-pués dice: "Yo he visto sus caminos, y lo sanaré: lo conduciré tam-bién y le devolveré consuelos a él y a sus penitentes" [91]. Esto muestra que aun cuando los pecadores cometan pecados deliberada-mente, obrando de acuerdo a los deseos de sus propios. corazones, y sin atender a las advertencias de otros, aun para tales está prepa-rada la curación cuando se arrepienten y comienzan a andar por el camino de la justicia.
Y bien, este versículo retribuirá una consideración un poco más ceñida. La cuestión es: ¿Se refiere a los vivientes o a los ¿muertos? Porque el comienzo y el fin parecen estar en conflicto entre sí, refiriéndose la primera parte a los vivientes y la segunda a los muertos. Pero podemos interpretar así. Mientras un hombre vive y anda "avanzando en el camino de su corazón, porque es fuerte en él la inclinación mala, haciéndole difícil arrepentirse y emprender una vida nueva, el Santo, al ver la vida malgastada del que anda por el mal camino, dice: "Yo debo darle fuerza. Veo sus caminos de oscuridad, y Yo debo abrir en su corazón un camino de arrepentimiento y traer curación a su alma". Este es el sentido de "Yo te guiaré", como uno que toma a alguien de la mano y lo guía afuera de la oscuridad. En cuanto a la segunda parte: "e imparto consuelos a él y a sus penitentes", este lenguaje naturalmente se aplicaría a los muertos, y así lo hace, porque ¿un pecador no está muerto aunque esté con vida? El sentido de las palabras es, enton-ces, como sigue. Por la gracia de Dios, cuando un hombre tiene trece años, se designan para él dos ángeles, uno a su derecha y uno a su mano izquierda. Cuando anda en camino recto estos án-geles se regocijan con él y están alegres y gozosos adhieren a él proclamando ante él: "¡Honrad la imagen del Rey". Pero cuando se aparta de la senda de rectitud y anda en caminos torcidos, sus ángeles se afligen por él y se apartan de él. Por eso, cuando el Santo otorga al pecador gracia para arrepentirse y efectuar su retorno a la justicia, "El imparte

arrepentimiento a él y consuelos a sus peni-tentes", en el doble sentido de arrepentimiento y consuelo. Y et hombre vive verdadera y perfectamente, estando unido al Árbol de Vida. Y, estando unido al Árbol de Vida, se lo llama " un hombre de arrepentimiento", porque se ha vuelto un miembro de la Comu-nidad de Israel, la que se designa con la palabra "teshuvah" (arrepentimiento, retorno), y los "pecadores arrepentidos pueden entrar aun donde no son admitidos los perfectamente justos".

El Rey David dijo: "Contra Ti, contra Ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de Tus ojos" [92]. La significación de esto es !a siguiente. Es posible cometer pecados que son ofensas contra Dios y contra el hombre; uno también puede cometer pecados que son ofensas contra el hombre pero no contra el Santo; pero también hay pecados que se comieren solamente contra el Santo. El pecado de David fue de esta última especie. Pero, tal vez os inclinaréis a cuestionar esto diciendo: "¿Pero qué es de su pecado con Batsheva? ¿No pecó contra el marido de ella lo mismo que contra el Santo?" Para esta inquisición hay una respuesta, y es ésta. Según la tradición, Uriah, como era costumbre entre los guerreros de Israel, dio a su mujer una orden de divorcio antes de salir a la batalla, y así David no pecó contra Uriah en el sentido de despojarlo de su mujer. Y por eso leemos: "Y consoló David a Batsheva, su mujer" [93], lo que es una prueba de que ella era considerada como la mujer legal de David, destinada para él desde el comienzo del tiempo, desde el día en que el mundo fue creado. Así fue su pecado una ofensa contra el Santo solamente. ¿Y en qué consistió la ofensa? No en que ordenó a Joab poner a Uriah en el frente de la batalla de modo que pudiese ser muerto —porque David tenía un derecho a hacerlo, pues Uriah llamó a Joab "mi señor Joab" en presencia del Rey, lo que era una expresión de lesa majestad— sino porque no lo mató entonces, dejando que lo matara la espada de los hijos de Ammon [94]. Pues en cada espada ammonita había grabada una serpiente torcida, la imagen de un dragón, que era el dios de ellos. Dijo el Santo a David: "Has impartido fuerza a esta abominación"; porque cuando los hijos de Ammón mataron a Uriah y a muchos otros israelitas, y la espada de Ammón prevaleció, fue como si el dios pagano hubiese prevalecido contra el Dios de Israel. Y el título "Hitita" no muestra que Uriah no fue virtuoso: solamente se lo llamó así según el lugar de donde había venido, como Jefté fue llamado "el Guileadita" [95], porque era de Guilead. Así el poder de la abominación prevaleció contra el campamento de Dios, y, siendo las ejércitos de David en la imagen de los ejércitos superiores, cuando él trajo una mancha sobre los ejércitos de abajo hizo que tu-vieran un estigma también los ejércitos de arriba. Este fue su pecado, y por eso dijo: "Contra Tí solamente he pecado, y hecho mal a tus ojos"; "a tus ojos" literalmente, que es como decir que David era consciente de que había pecado contra los omnipresentes y omnipenetrantes ojos de Dios. "Para que tú puedas ser justificado en tus palabras, y ser claro en tus juicios" [96], y así no tenga yo ninguna causa para decir que tú estás equivocado y que yo estoy en lo justo. El sentido de estas palabras es el siguiente. Sabemos que cada hombre emplea naturalmente el lenguaje de su ocupación. Sabemos que David había sido bufón de rey, y, así, aun en triste desdicha y tribulación, cuando se encontraba ante el Rey, volvía directamente a sus mofas y bromas para entretenerlo. Dijo: "Señor del mundo, he dicho, pruébame, oh Señor, y someteme a prueba" [97], y Tú declaraste que yo no sería capaz de resistir la tentación. Por eso ahora ha pecado a fin de que puedas estar justi-ficado en Tus palabras, porque de no haber hecho yo así, mi afir-mación se habría mostrado como verdadera y Tu aserción, refuta-da. También se nos enseñó que David no fue descarriado por sus pasiones cuando cometió ese pecado con Batsheva; porque él dijo de sí: "mi corazón está herido dentro de mi" [98], y con esto quiso decir: "En mi corazón hay dos cámaras. Una contiene sangre y la otra espíritu; la que está llena con sangre es la sede de la mala in-clinación, pero mi corazón está vacío de esa inclinación, porque yo no le permito alojarse allí". ¿Por qué, entonces, cometió

David ese pecado? Para dar a los pecadores una escapatoria que les permi-tiera decir: “El Rey David pecó, pero cuando se arrepintió, el Santo lo perdonó; y si él fue perdonado, hay una esperanza todavía mayor de que gente común como nosotros reciba perdón”. Esto es lo que significó David, al decir: “Yo enseñaré a los transgresores Tus cami-nos, y los pecadores retornarán a Ti” [99]. También está escrito de David que él “subió la cuesta del monte de los Olivos, y subía llorando, cubierta la cabeza y andando descalzo” [100]. Lo hizo para mostrar que se consideraba excomulgado, para recibir su castigo, y el pueblo se apartó de él una distancia de cuatro codos. Bienaven-turado es el servidor que así adora a su Amo, confesando su pecado y volviendo a El con perfecto arrepentimiento. Ved ahora. La insul-tante conducta de Schimi, hijo de Ghera [101], hacia David era peor que cualquier cosa que experimentara hasta entonces, y, sin embargo, David no le contestó una palabra, aceptando la humillación como merecida, y por eso le fueron perdonados sus pecados.

Es adecuado considerar aquí por qué Schimi, que era un estu-dioso y un sabio, se condujo con David como lo hizo. La verdad es que las palabras de insulto y maldición que expresó no eran suyas, sino que entraron en su corazón desde otra región del cielo, para beneficio de David, para que él pudiera arrepentirse con un arre-pentimiento perfecto, con corazón quebrantado y con muchas lá-grimas ante el Santo. Por eso David dijo: “El Señor le dijo, Maldice a David” [102]. El sabía que la maldición y las palabras de insulto estaban inspiradas desde arriba. Entre las órdenes que David dio en su lecho de muerte a Salomón, dos eran de especial importancia: una concerniente a Joab y una concerniente a Schimi. De Joab dijo: “Más aún, también sabes lo que Joab el hijo de Zeruia me hizo” [103]. Las palabras “tú sabes” indican que aunque Salomón realmente no debió saberlo, dado que otros lo sabían, David se lo dijo a él tam-bién. Respecto de Schimi dijo:

“Y he aquí que tienes contigo a Schimi, el hijo de Ghera” [104]. “Contigo” significa: “El siempre está contigo'1, pues él era el maestro de Salomón. Leemos “Y el Rey man-dó y llamó por Sohimi y le dijo, Constrúyete una casa en

Jerusalem” [105]. Podemos preguntar: ¿Dónde estaba la gran sabiduría en esto? Efectivamente fue más sabio de lo que parece. Salomón hacía todas las cosas en sabiduría; conocía que Schimi era un sabio, y sé elijo a sí mismo: “Lo deseo para difundir conocimiento en el país, y por eso él no debe salir de Jerusalem, el centro”. Otra cosa vio Salomón en sus sabidurías, porque respecto de Schimi se dice que “él salió y maldijo” [106], y los vocablos hebreos sugieren que hubo dos “salidas”: una de la casa de estudio para encontrar a David e insultarlo y la segunda de Jerusalem a Gad para encontrar a sus senadores [107]; una para encontrar un rey y otra para encontrar a sus propios servidores. Y Salomón vio por medio del Espíritu Santo La segunda “salida” de Schimi y acerca de esto le dijo: “porque en el día que salieres, y pasares el torrente Kidrón, sabe con seguridad que morirás sin remedio” [108]. Schimi “arrojó polvo” a David [109], y Salomón se refirió al agua cuando le prohibió cruzar el torrente Kidrón: polvo y agua fueron los medios de poner a prueba a la mu-jer que era sospechada de adulterio [110], y estos dos símbolos estaban” en]a mente de Salomón cuando él pensó de Schimi, el cual mal-trató a su padre. En su encargo a Salomón concerniente a este Schimi, David dijo: “Y mira que tienes contigo a Schimi...

que me maldijo con una fuerte maldición... y yo le juré por el Señor, diciendo: No te mataré con la espada”. ¿Era, entonces, Schtoi un tonto para aceptar un juramento como éste, que solamente le prohi-bía a David matarlo con una espada, pero no con una lanza o una flecha? Pero esta sentencia se puede encarar de dos maneras. Una se basa en el dicho del hijo del gran pez cuyas escamas alcanzaban las nubes más altas, es decir, cuya sabiduría era grande, que cuando David juró su juramento por su espada sobre la cual estaba grabado el Nombre Inefable (Tetragrama); y así él juró a Schimi, como está escrito:

“Yo le juré por el Señor (YHVH)... Yo no te mataré (jurando) por la espada”. Pero Salomón lo interpretó de manera diferente. Dijo: “Este hombre maldijo a mi padre con palabras; él morirá por medio de una Palabra (Tetragrama)”. Y, efectivamente no lo mató con la espada real, sino con el Nombre. Pero hay sin embargo una dificultad y es ésta: Si David le juró, no debió matarlo o bien que David dijo algo con sus labios y que no estaba en su corazón. Pero el hecho es que David no lo mató. Es bien sabido que los miembros del cuerpo humano pueden recibir en ellos partículas extrañas sin daño, excepto el corazón, que no puede recibir ni un pelo sin ser dañado. Y en cierto sentido David era el corazón de La humanidad y, por tanto, muy sensitivo, y recibió tales insultos como seguramente no debían quedar impunes. Por eso dijo: “porque tú eres un hombre sabio y conoces lo que le debes hacer”. [111] En el mismo salmo David continúa: “Porque no deseas sacri-ficio, y no te lo daré; no te deleitas en holocaustos. Los sacrificios de Dios son un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y contrito, oh Dios, no desdeñarás” (versículos 17 y 18). “Tú no deseas sacrificio”. ¿Pero el Santo no ha ordenado sacrificios para el perdón del pecado? Se ha de observar sin embargo qué David dijo resto en relación al Nombre Divino Elohim, es decir, el atributo del juicio severo; se debe traer sacrificios al Nombre YHVH, el atributo de la Misericordia, pues éste es el Nombre mencionado siempre en conexión con las diferentes especies de sacrificios [112], pero el único sacrificio que puede serle ofrecido al Nombre Elohim es un espíritu quebrantado y un corazón dolorido, como está escrito, “los sacrificios de Elohim son un espíritu quebrantado”. Por esta razón una persona que 'ha tenido un mal sueño ha de adoptar un porte triste y dolorido, porque está bajo el atributo de Elohim, y el sacrificio del atributo de Justicia debe expresarse a través de tristeza y auto-humillación. Tal tristeza es en sí misma cumplimiento suficiente del sueño, y el juicio no ejercerá su dominio sobre uno así, pues ha traído el sacrificio correspondiente al atributo de Juicio. Cuando David dice “un corazón quebrantado y contrito, Oh Dios, no des-deñarás”, indica que el Santo, Bendito Sea, desdeña un corazón orgulloso y arrogante. “Haz el bien en tu buen placer a Sion; cons-truye tú los muros de Jerusalem”. Se menciona aquí una doble bondad. Porque desde el día en que el Santo se ocupó con la cons-trucción del Templo Superior, hasta este tiempo presente, esa “bon-dad de Su buen placer” no descansó sobre el edificio, y por eso no llegó a perfección completa; pero cuando este “buen placer” sur-girá, el Señor llenará el edificio con un arreglo de luces tal que aun los ángeles celestiales no serán capaces de mirarlas firmemente, y entonces el edificio y, en verdad, toda la obra del Santo, Bendito Sea, se habrá completado.

El texto continúa: “Construye tú los muros de Jerusalem”. ¿Pero El no los ha construido ya? Efectivamente, ¿no comenzó a levan-tarlos en el tiempo cuando él primero comenzó a ocuparse con la construcción del Templo? Y si no ha construido los muros, ¿qué necesidad hay de decir que El no construyó el Templo? Pero, el Santo, Bendito Sea, no actúa como los hombres. Cuando seres humanos construyeron el santuario aquí abajo, ellos primero construyeran los muros de la ciudad para protección y, luego, el santuario; pero el Santo construirá primero el Santuario y luego, cuando lo traiga abajo desde el cielo, y lo coloque en su lugar justo, '“El construirá los muros de Jerusalem”, las murallas de la Ciudad Bendita. Por eso David dice primero: “Haz bien en tu buen placer a Sion” y luego: “Construye tú los muros dé Jerusalem”. Estas palabras con-tienen un. misterio grande y profundo. En todos sus otros actos y: hechos puede notarse que Dios hizo primero lo que es exterior y luego lo que está adentro. Pero con respecto al Santuario el caso es a la inversa. Aunque, por ejemplo,: El diseñó el cerebro primero en el pensamiento, sin embargo de hecho el cráneo viene primero. Porque la cáscara en todos los casos emana del “otro lado”, y lo que es del “otro lado” aparece siempre primero. La cáscara es para guardar el fruto y luego se la arroja, como está dicho, “El preparará y el

justo se lo pondrá" [113]. La cáscara es arrojada y se expresa una bendición al Justo. Pero con respecto al futuro edificio del San-tuario, cuando él mal lado se extinga y desaparezca de la faz de la tierra, esto no será necesario, porque el "cerebro" y la "cás-cara" serán manifiestamente Suyos. Primero el "cerebro", significado por las palabras: "Haz el bien en tu buen placer a Sion"; y luego La "cáscara": "construye tú los muros de Jerusalem", lo que significa que en el tiempo del Reino del Mesías la exterior cobertura protectora no será más de los poderes del "'lado malo", sino, en cambio, del Santo Mismo, como está escrito: "Yo seré para ello, un muro de fuego en torno" [114]. Y bien, Israel es el supremo '"cerebro" del mundo.

Estaban primero en la mente del Creador, y por eso las na-ciones paganas que sólo son el "polvo", se le adelantaron, como está escrito: "Y estos son los reyes que reinaron en el país de Edom, antes de que reinara rey alguno sobre los hijos de Israel" [115]. Pero en el futuro el Santo formará primero el cerebro sin esperar el polvo, como está dicho: "Israel es santidad para el Señor, la primicia de Su producto"; y por eso, "todos los que lo devoran serán conside-rados culpables, vendrá sobre ellos el mal" [116]. "Entonces te agra-darán los sacrificios de justicia" [117]. Porque en ese tiempo todas las cosas estarán perfectamente unidas y el Nombre Santo también estará unido en su armoniosa totalidad y los sacrificios serán ofren-dados a los Nombres unidos YHVH Elohim, y no será como en días anteriores cuando Elohim no tuvo parte en el sacrificio, pues, si la hubiera tenido, todos los poderes del "otro lado" habrían estado alerta para participar. En ese tiempo, "Tú eres grande y haces cosas maravillosas: Tú sólo eres Dios" [118], y no habrá otro Dios. Es acerca de ese tiempo que está escrito: "Ve ahora que yo, sí Yo, soy El, no hay Dios fuera de mi; Yo mato y Yo hago vivir" [119]; el doble "Yo, Yo", indica lo absoluto de la Presencia Divina en el tiempo Mesiánico, cuando el "otro lado" sea eliminado y no se lo vuelva a ver. Y aun la muerte, que hasta ese tiempo estaba conectada con el otro lado, será desde entonces de El directamente, para los que aun no han experimentado la muerte física, y El los alzará inmediata-mente. Pues nada de esa inmundicia de pecado que es la causa de la muerte quedará en el mundo, y habrá un mundo nuevo, mode-lado y perfeccionado por las manos del Santo, Bendito Sea.

Para volver a la palabra begapó; el Tárgum (arameo) traduce "por sí sólo", lo que es realmente correcto; Pero gapó también puede significar, en arameo, "ala", y por eso podemos vincularlo con el dicho de que todo el mundo se sostiene sobre una sola "ala" del Leviatán. El significado interno es el siguiente. En el comienzo, el Santo, Bendito Sea, creó al Leviatán de acuerdo a los dos géneros varón y hembra. Pero cada vez que se movían, la tierra se sacudía y si el Santo no hubiera castrado al varón y aplacado los instintos se-xuales de la hembra, habrían eventualmente llevado el mundo en-tero al caos y la destrucción. Por eso estos monstruos no engendran; por eso un hombre que obra igual, es decir, que no engendra, si "'viene begapó, con una única ala", es puesto bajo la dominación de esa ala del Leviatán castrado, y él "saldrá begapó". Es decir, será arrojado del otro mundo y nunca entrará en la cortina. Observad esto: Está escrito: "Ellos morirán como solitarios (aririm) sin des-cendencia" [120]. La palabra aririm es masculina y femenina e indica que un hombre que se rehúsa a generar deja el mundo en la esfera de la femineidad, aunque primero entró en la esfera de la masculinidad. El Santo, Bendito Sea, no soporta ningún hombre que se ha agostado en este mundo que aparezca antes El, exactamente como no se permitía el sacrificio de un animal castrado [121]. Se ha prohi-bido a través de todas las generaciones el castrar cualquier creatura que el Santo creó, porque la castración pertenece eternamente y en iodos los casos al "otro lado". Y cuando un hombre se casa con una mujer y él o ella se rehúsan a generar y, así, entran en el otra

mundo sin haber engendrado hijos, entonces “su mujer saldrá con él”. Esto significa que él experimenta transmigración por sí solo, como varón, y ella por sí sola como mujer.

El texto continúa: “Si su amo le ha dado una mujer, y ella le ha alumbrado hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán del amo de ella, y él saldrá solo”. “Su amo” es “el Señor de toda la tierra”; “le ha dado una mujer”: de esto aprendemos que no entra en la discreción del hombre el tomar una mujer, sino que todas las cosas han de ser 'puestas en la balanza” [122]. ¿Y quién es la mujer que el Amo le da en este caso? Una que no estaba en realidad en la inten-ción de que fuera su esposa, sino la mujer de otro a quien él se anticipó en la buena gracia de Dios, y su Amo le permitió tenerla porque El previo que ella le pariría hijos. Y cuando este hombre, que ha producido fruto en un jardín que no era justamente suyo, llegará al fin de su vida terrenal, “la mujer y sus hijos serán del .Amo de ella, y él saldrá solo”. ¡Pobre desdichado! Así, todo su tra-bajo fue en vano. El se empeñó por producir fruto en un jardín ajeno, para obedecer los dictados de su Amo, y debe forzosamente salir vacío. ¡Viejo, viejo! Confrontado con un problema como este, te pareces a un hombre tirado en el suelo, inerme, sin fuerzas, qué solamente puede patear la puerta con sus pies. Pero toma cora-je, viejo, y no temas. Y bien, por qué esa pobre alma forzosamente tiene que salir de este mundo vacía y sola? ¿Es porque ha sem-brado en un jardín que no era el suyo? Seguramente no, pues, ¿no fue el Santo Mismo quien le dio este jardín? Sin embargo, nada hace el Señor que no tenga su razón y su justicia, y lo que ocurre en todos los otros casos, ocurre también en este. Aquel a quien el Santo ha dado una esposa y que ha generado con ella no es como los otros que experimentan trasmigración. Quien en este mundo verdadera y humildemente procura hacer fructificar el árbol, pero que no tiene éxito en su intento, no es puesto en la misma categoría que uno que consciente y deliberadamente omitió el deber de en-gendrar hijos, desarraigando así el árbol, desparramando su copa y malgastando su fruto. Aquel a quien el Amo dio una esposa para que pudiese generar hijos, hizo el empeño de enriquecer al árbol, aunque no tuvo éxito. Por eso, el Santo, conociendo su buena inten-ción, se apiada de él. Después de recuperar, ante todo, lo que Le es debido, y tomando lo que primero no produjo, le permite salir de nuevo y obrar por sí mismo para corregir su deficiencia. Además, se ha de recordar que el hombre ha de experimentar trasmigración porque, en ningún caso, es de gran mérito. Pues si lo fuera no habría de pasar a otra forma y volver a vivir sobre la tierra, sino que tendría “un lugar mejor que hijos e hijas”.

Esto en cuanto a les misterios que esté versículo contiene. Pero, viejo, viejo, has hablado de uno cuya obra fue en vano, y no obser-vaste que tú mismo sólo dijiste vanidad en todo este discurso, pues cerca de tus talones hay un versículo que derrumba todo tu edifi-cio, e imaginas que puedes nadar por el mar según tu placer. ¿Cuál es este versículo? “Si el servidor dijere, llanamente, yo quiero a mi Amo, etc.” Viejo, viejo, no tienes fuerza, tu poder se ha volado; ¿qué harás? Pensaste que no habría ninguno que te persiguiera y he aquí que este versículo salta de su matorral, brincando tras tí como una gacela en el campo con trece brincos, las trece palabras del versículo, hasta que se te impondrá. ¿Qué harás, viejo? No, no te deprimas. Debes ahora reunir tu fuerza, porque hasta hoy fuiste verdaderamente un potente guerrero. Viejo, viejo, recuerda ese día de nieve cuando las semillas de la sabiduría fueron sembradas y hombres poderosos lucharon contra ti y tú sólo te impusiste a trece hambres fuertes, cada uno de los cuales podía matar a un león antes del desayuno. Si tú pudiste prevalecer contra esos gigantes, segu-ramente podrás ahora conquistar a estos trece, que son debiluchos, sólo palabras. Entonces, adelante, y sé audaz. La expresión “amor yomar” (si el servidor dijere) ha sido interpretada por ciertos sabios según su sentido literal, es decir, que indica dos dichos, uno al co-mienzo y uno al

final de los seis años, antes de que entrara el sép-timo año. Pues si lo dijera aunque fuese un día después del co-mienzo del séptimo año sus palabras no tendrían validez, pues dice "el servidor", es decir, mientras es aún un servidor, es decir, en el sexto año. Y si habló sus palabras al comienzo de los seis años, y no al final, sus palabras no tienen validez. Nuestra interpretación es que si mientras aún está con su mujer, reza diariamente al Rey Santo, entonces él comienza y termina con ruego; y si comienza con plegaria será recibido con misericordia. ¿Qué dice? "Yo quiero a mi Amo...". Entonces el Santo, Bendito Sea, lo recibe a causa de su arrepentimiento y sus plegarias. Entonces, ¿que hace El para uno así? En vez de mandarlo de vuelta a este mundo para soportar castigo por los pecados de su vida anterior, el Santo, en cambio, lo entrega a las manos del tribunal Celestial, que lo juzga y lo entrega a la casa de castigo. Y el Santo registra cómo fue entregado al Tribu-nal y pone sobre él un estigma al colocarlo bajo la dominación de La Orlah —espíritus impuros— por cierto período de tiempo, des-pués de lo cual su amo lo redime. Pero si el Jubileo apareciera durante el período de su estigmatización, sería instantáneamente puesto en libertad, y esto aun si hubiera estado en cautiverio solamente un día cuando apareció el Jubileo, y se le permite entrar dentro de la cortina.

Entonces el viejo cerró sus ojos por un momento... Continuó: Salomón dijo: "Así yo regresé y consideré todas las opresiones (los "oprimidos") que se efectúan bajo el sol y miré las lágrimas de los que eran oprimidos y no tenían quién los conforte" [123]. Este versículo ya se interpretó. Pero aun tenemos que explicar las palabras "así regresé y vi". ¿De dónde regresó? Y bien, tenemos una tradición de que Salomón acostumbraba levantarse cada día al amanecer y dirigir su rostro hacia el Este, donde veía ciertas cosas, y luego hacia el sur, donde también veía ciertas cosas, y, finalmente, al lado del norte. Permanecería así con su cabeza levantada y sus ojos semi-cerrados hasta que llegaran a él dos columnas, una de fuego y una de nube, y esta última llevando encima un águila, potente en estatura y fuerza, con su ala derecha descansando sobre el fuego, y su cuerpo y su ala izquierda, sobe la nube. El águila llevaba en su boca dos hojas. La columna de nube con las dos hojas y la columna de fuego y el águila sobre ellas vendrían y se inclinarían ante Salomón. Entonces el águila inclinaría un poco su cabeza y daría las hojas a Salomón. Y Salomón las tomaría y olería, y por su olor podría discernir de dónde venían, y reconocer una hoja como per-teneciente a aquel "que tiene sus ojos cerrados", y la otra a aquel "que tiene sus ojos abiertos" [124]. Pero había un número de cosas que el Rey Salomón deseaba que estos dos seres le hicieran conocer. ¿Qué hizo? Selló su trono con una argolla en la que estaba grabado ti Nombre Santo, acercó de un lugar oculto otra argolla en la que también estaba grabado el Nombre Santo, subió a la techumbre de su palacio, se sentó sobre el lomo del águila y partió, ayudado por el fuego y la nube. El águila ascendió a los cielos y por todas partes donde pasaba, la tierra abajo se oscurecía. La clase más sabia en esa parte de la tierra de donde fue tan repentinamente apartada la luz, conocería la causa y diría: "Seguramente el Rey Salomón está pasando", pero no sabían adonde iba. La clase vulgar en cambio diría "allí arriba las nubes se mueven y por eso ha oscurecido tan repentinamente". El águila ascendería hasta la altura de cuatro-cientas parasangas hasta llegar, a la larga, a la montaña oscura, donde está Talmud en el desierto, y allí por fin descendería. Salo-món entonces levantaría su cabeza y vería la montaña oscura y aprendería de ella todo lo que podría enseñarle y percibiría tam-bién todo lo que era necesario para penetrar más. Después de lo cual subiría una vez más al lomo del águila y volaría como antes, hasta que entraran en las profundidades de las montañas, en medio de las cuales crecía un árbol de olivo. Cuando llegara a ese lugar Salomón exclamaría con toda su fuerza: "Señor, Tu mano está alzada, ellos no ven" [125]. Entonces él entraría en ese lugar hasta llegar a los que moran allí, y les mostraría su anillo y allí obtendría todo su conocimiento de ciencias extrañas, es decir, hechicería. Cuando

ellos, le dijeran todo lo que él requería, volaría de regreso a su palacio por el mismo camino de la ida. Entonces, una vez sentado nuevamen-te en su trono, reflexionaría sobre todo lo que había atravesada y concebiría ideas de profunda sabiduría. Y es con referencia a tal ocasión que dijo: "Así yo regresé y consideré todas las opresiones que se hacen bajo el sol...". ¿Habría podido ver en su viaje a todos los que eran oprimidos?

Difícilmente, pero él se refería a los pequeños, a los lactantes sepa-rados de los pechos de sus madres. Tales son efectivamente "opri-midos" de todos los lados: oprimidos arriba en las regiones celes-tiales y oprimidos abajo sobre la tierra. No hay ningún oprimido como aquellos cuya opresión se trasmite por herencia, acerca de los cuales está escrito: "El visita los pecados de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generaciones" [126]. ¿Cómo es eso? El Rey

Salomón da en alta voz la respuesta cuando dice: "el hombre cargado de la sangre de alguno, huirá al hoyo, sin que nadie lo sostenga" [127]. Dado que es oprimido "con la sangre de un alma", es decir, ha cometido algún pecado grave, o su hijo o el hijo de su hijo serán "oprimidos", es decir, dañados, en la "balanza"; huirá al hoyo del lugar de justicia y ninguno lo ayudará; porque ha opri-mido la sangre del alma, será él mismo oprimido por el otro lado, o su simiente llevará esta opresión de retribución por él y a su cuenta. De ahí que dice "todos los oprimidos", que es como decir: "yo he considerado a todos los que son oprimidos y todas las ma-neras de su opresión y la razón por la que son oprimidos". Y bien, esta clase de oprimidos es esa de la que se dice "'hechos bajo el sol", porque sus cuerpos realmente fueron hechos antes de que frie-sen violentamente sacados, habiendo otros que nunca son tan modelados sobre esta tierra, aunque los esperan espíritus. Otros, a su vez, son "hechos" en desafío del Todopoderoso. Así, cuando un hombre roba la mujer de su vecino, abiertamente o secretamente y nace un niño de tal unión adúltera, y el Santo forzosamente ha de modelar su cuerpo y darle forma, entonces ese niño es efectivamente "un oprimido que es hecho tal", literalmente, a pesar del Todopoderoso. Salomón reflexionó sobre esto y dijo: "Yo considero la triste suerte de estos oprimidos desventurados que han sido hechos que derra-man lágrimas ante el Santo. Ellos se quejan ante El y con lamentos, diciendo: cuando una persona comete un pecado seguramente debe morir. Pero, Soberano del Universo, cuando tiene sólo un día, ¿ha de ser juzgado? Estas son "las lágrimas de los oprimidos, que no tienen quién los conforte". Hay muchas clases diferentes entre ellos, pero todos ellos derraman lágrimas. He aquí, por ejemplo, un niño nacido en incesto, tan pronto emerge en el mundo es separado de la comunidad del pueblo santo, y el infortunado bastardo se queja y derrama lágrimas ante el Santo, y se lamenta: "¡Señor del mundo! Si mis padres han pecado, ¿dónde está mi culpa? Yo siempre me he empeñado en hacer solamente buenas obras ante Ti". Pero la mayor aflicción de todas emana de los "oprimidos" que sólo son pequeños lactantes que fueron separados de los pechos de sus madres. Estos pueden hacer llorar al mundo entero y no hay lágrimas como las de ellos, porque lágrimas que brotan de los huecos más interiores y profundos del corazón, causando el asombro del mundo y dicien-do: "Los juicios del Santo son por siempre justos y todas Sus sendas son caminos de verdad". Pero, ¿por qué es necesario que estos pobre", pequeños, que son sin mancha y sin pecado, mueran? ¿Dónde está ahora el juicio verdadero y recto del Señor del mundo? Si deben morir a causa de los pecados de sus padres, entonces ciertamente no tienen quién los conforte". Pero, el hecho real es que las lágri-mas de estos "oprimidos" interceden por los vivientes y los protegen, y por causa de su inocencia y el poder de su intercesión se prepara eventualmente para ellos un lugar que ni siquiera los justos perfectos puedan alcanzar u ocupar; porque el Santo lo hace por ellos con un amor particular y especial; El se une con ellos y les prepara un lugar superior, muy cercano a El Mismo. Es acerca de tales quo está escrito; "De la boca de criaturitas y lactantes has encontrado fuerza". ¿Qué

es lo que hacen allí y por qué se van? “A pesar de Tus adversarios, para hacer callar al enemigo y al hombre venga-tivo” [128]. Y también hay otro lugar preparado para pecadores que se arrepienten.
Se nos ha enseñado (Pirke Avot, capítulo V) que diez cosas fueron creadas en la víspera del Sábado, en el crepúsculo, cuando la obra de la Creación estaba terminada y el Shabat aún no había comenzado; entre las cuales están la forma de los caracteres escri-tos, la escritura y las tablas de piedra; porque está escrito: “y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios, gra-bada sobre las tablas” [129].
Y bien, cabe preguntar, ¿qué prueba hay en este versículo de que esas cosas fueron efectivamente creadas en la víspera del Shabat, y no acaso mil años después, o, tal vez, cuando los israelitas se hallaban junto al Monte Sinaí? Pero, no cabe duda de que fueron creadas en la víspera de ese Shabat, por la siguiente razón. En todo el relato de la Creación (Génesis I) siempre se emplea el nom-bre Elohim para designar a Dios. Pero después de completada toda la obra, Dios es llamado con el nombre pleno, YHVH Elohim [130]. Porque, aunque todas las cosas fueron creadas en el poder del Nombre Elohim, lo que fue creado no fue realmente hecho hasta la víspera del Shabat, cuando Dios terminó la obra que había hecho” [131], es decir, la Creación solamente recibió su permanencia con su acabamiento por el hacer. En el mismo sentido se dice res-pecto de las tablas de piedra, que ellas fueron “la obra (Maasé, literalmente, hacer) de Dios”, que indica que fueron producidas cuando tuvo lugar la consumación de toda la Creación por el acto del “hacer” de Dios, y no en el período posterior acerca del cual el Nombre se menciona en su plenitud —”YHVH Elohim” [132]— y sólo con lo cual el mundo fue colocado sobre una base firme y perma-nentemente establecido.

Cuando Moisés rompió las tablas [133], el Océano desbordó sus límites y estaba a punto de inundar todo el mundo. Cuando Moisés vio cómo las olas se levantaban y amenazaban cubrir el universo, inmediatamente “tomó el becerro que ellos habían hecho, y lo que-mó en fuego y lo redujo a polvo, el cual esparció sobre la super-ficie de las aguas” [134]. Entonces se paró ante las aguas del Océano y dijo: “Aguas, aguas, ¿qué queréis?” Y ellas contestaron: “¿No es-taba el mundo establecido por y sobre el mérito de las Palabras Santas grabadas sobre las tablas? Y ahora, porque los israelitas han negado la Torá haciendo el becerro de oro, deseamos inundar el mundo”. Entonces Moisés les contestó y dijo: “Ved, todo lo que han hecho en relación con el pecado del becerro de oro es entregado a vosotras. ¿No es suficiente que tantos miles de ellos hayan pere-cido por su pecado?” Inmediatamente él “desparramó el polvo del becerro sobre el agua”. Pero aun entonces las olas no se apacigua-ron. Y así él tomó de esos mares encolerizados una porción de agua y la derramó sobre el lugar donde había quemado el becerro, y entonces finalmente el Océano se aquietó y retornó a su cauce. Porque en ese desierto no había agua, como está escrito: “No es lugar para siembra... ni hay agua alguna para beber” [135]. Ni pue-de el lugar sobre el cual Moisés desparramó el polvo haber sido el pozo de Miriam, porque seguramente Moisés no habría permitido nunca que malos recuerdos ensuciaran el lugar cuyas aguas los is-raelitas hubieran de beber después. Además, los israelitas sólo reci-bieron su cisterna cuando vinieron al lugar Mataná, como está es-crito: “Sube, oh pozo... Los príncipes cavaron el pozo... Y de allí a Mataná” [136]. En cuanto a las palabras “grabada sobre las ta-blas” (jarut al halujot), ya se ha destacado que esta frase contiene una alusión a jerut, esto es, libertad. ¿Libertad de qué? Del ángel de la muerte, de sujeción a los reinos de este mundo, de todas las cosas terrenales, y de todas las malas cosas. ¿Y qué es libertad? Es el sello del mundo por venir, en el que hay toda suerte de libertad. Si las tablas no hubieran sido rotas, el mundo no habría sufrido, como sufrió posteriormente, y los israelitas hubieran sido seme-jantes a los ángeles superiores de

arriba. Por eso la Escritura pro-clama: “Las tablas fueron la obra de Dios” (Elohim), desde el tiem-po en que el mundo estaba aún bajo la égida del nombre Elohim, antes de haber entrado el Shabat. La escritura, también, fue la “escritura de Dios”, fuego negro sobre fuego blanco, y fue jarut (grabada) porque el Jubileo proclama libertad (Jerut) a todos los mundos.

Habiendo hablado estas cosas, el viejo hizo una pausa de un momento y luego dijo: hasta aquí, mis amigos, y no más. Desde ahora sabréis que el lado malo no tiene poder sobre vosotros, y que yo. Yebba el Anciano, he estado ante vosotros para decir estas pa-labras. Los dos Rabíes se pararon ante él, mudos, como hombres que despiertan de su sueño. Entonces se prosternaron ante él y así permanecieron, sin hablar y aterrados. Después de un momento llo-raron.
Finalmente, R. Jiyá recuperó su voz, y habló, diciendo: “Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo, porque fuerte como la muerte es el amor, duro como el sepulcro es el celo: sus ascuas arden como ascuas de fuego, llama de Yah” [137]. Cuando la Comunidad de Israel adhiere a su Esposo, ella dice: “Ponme co-rno un sello sobre! tu corazón”. Es propiedad de un sello el dejar su impresión sobre la superficie con la cual ha estado en contacto, y esta impresión naturalmente permanece aún después de que el sello fue retirado. Así la Comunidad de Israel clama alto a su Esposo, diciendo “dado que he adherido a Ti, que mi imagen per-manezca grabada sobre Tu corazón, de modo que aun cuando yo deba forzosamente ir de un lado a otro en el exilio puedas Tú en-contrar mi imagen allí y recordarme. Pueda yo adherir a Tí por siempre y no ser olvidada de ti”. “Porque el amor es fuerte como la muerte”, y así la fuerza de la región donde mora la muerte es el lugar que se llama “amor eterno”. “Sus ascuas son ascuas de fue-go”. ¿Qué son estas ascuas? Los diamantes y las gemas preciosas que nacen de ese fuego. “Una llama de Yah”, la llama que sale del Mundo Superior para unirse con la Comunidad de Israel y así colocar* el abismo entre Cielo y tierra y unirlos. De esta misma cuali-dad de amor participamos respecto de ti, y las ascuas de ese fuego están puestas en nuestros corazones caldeándolos hacia ti. Pueda así ser la voluntad del Santo, Bendito Sea, que nuestra imagen esté grabada sobre tu corazón por siempre, como la tuya está impresa sobre los nuestros.
Entonces el viejo los besó y bendijo, y ellos partieron. Cuando llegaron a la residencia de R. Simeón le relataron todo lo que les había ocurrido. R. Simeón estaba deleitado y confundido. Dijo: Benditos sois realmente porque fuisteis dignos de todo esto. Pensar que estuvisteis en presencia de este supremo león de sabiduría con el cual no pueden compararse los sabios mayores, y no lo reconocisteis. Estoy sorprendido de que hayáis escapado del castigo por vuestra falta de respeto hacia él; es evidente que el Santo deseaba perdonaros y salvaros. Entonces, les aplicó los versículos: “Y la senda de los justos es como la luz brillante, que brilla más y más hasta el día perfecto”; "“cuando caminares, no se estrecharán tus pasos y cuando corrieres no tropezarás” [138]; “Y tu pueblo, todos ellos serán justos; heredarán para siempre la tierra; renuevo plantado por Mi mismo, obra de Mis manos, para glorificarme” [139]. Así termina el incidente relacionado con R. Yebba el Anciano.

Y habéis de serme hombres santos; por lo mismo no comeréis la carne destrozada por las fieras en él campo; a los perros la echa-réis [140]. R. Judá citó aquí el versículo: “Y la sabiduría, ¿dónde se encuentra? ¿Y cuál es el lugar del entendimiento?” [141]. Dijo: “Bien-aventurados los israelitas porque el Santo desea honrarlos más que a todo el resto de la humanidad. Primero El les dijo: “Y seréis para mi un reino de sacerdotes” [142]. Pero su gran amor a ellos no estuvo satisfecho hasta que hubo agregado: “Y una nación

santa" [143], que significa un grado más alto; Su amor aún no estaba satisfecho hasta que los llamó "un pueblo santo" [144], que es un grado todavía más alto; y ahora él les muestra Su amor sin límites llamándolos a que sean "hombres de santidad", que es el grado y el destino más ele-vado que todos. Porque la Torá misma emana de la Sabiduría, del reino que se llama "santidad", y la Sabiduría emana de la región que se llama "santo (literalmente, santidad) de todos los santos".
R. Isaac dijo: El jubileo también se llama "'santidad", como está escrito: "porque es el jubileo; se llamará santidad (Kodesch) para vosotros" [145]. Los israelitas que están destinados a ser "hombres de santidad" tienen una parte en ambos, en la Torá y en el Jubileo. ¿Cuál es la diferencia en grado entre "santo" y "'santidad"?
R. Yose dijo: El último es el más extremo, el grado mayor, pero no así el primero, porque está escrito: "Y será que los que fueren dejados en Sion y los que quedaren en Jerusalem serán llamados santos" [146],. lo que significa que el grado de "santo" está conectado con ese lu-gar, es decir, con la terrenal Sion y Jerusalem, mientras que "san-tidad" está ligado con un lugar más alto. R. Abba estaba un día caminando en compañía de R. Yose y R. Jiyá. Dijo R. Jiyá: ¿Come sabemos que la expresión "y Me seréis hombres de santidad" signi-fica el grado más alto? R. Yose dijo: Todos los compañeros lo inter-pretaron bien; es verdaderamente así porque está escrito: "Israel es santidad al Señor, el comienzo (reschit) de su fruto; todos los-que lo devoran serán culpables" (Jeremías 11,3). Aquí Israel es designado "reschit", y la Sabiduría también es llamada "reschit", como está dicho, "El comienzo (reschit) de la sabiduría es el te-mor del Señor"
[147]. Y porque Israel es llamado "santidad", el aca-bamiento y la armonía de todos los grados, los hijos de Israel no deben "comer carne que es destrozada por bestias en el campo": no deben derivar su alimento del lado del juicio severo, sino
"echar-la a los perros", es decir, al impúdico e impuro poder sobre el cual

descansa el juicio. Así el pueblo destinado a ser "hombres de san-tidad" no ha de mancharse con la impureza del principio del mal dejado en la carne del animal destrozado. Una vez cuando R. Isaac estaba estudiando con R. Simeón, le preguntó: ¿cuál es el sentido del versículo citado?: [148] "Israel es santidad al Señor, todos los que lo devoran son culpables" (yeshamu), llevarán su culpa, es decir, serán castigados". R. Simeón se refirió a los pasajes (Levítico XXII, 10, 14-16) donde los extra-ños que comen de las cosas santas "se cargan con la culpa (ashma) de comer". Porque Israel es llamado "santo", "santidad", todo el que lo "come", es decir, todas las naciones extrañas que tratan dé devorarlo y ponerle fin son culpables de consumir algo sagrado. Entonces se le acercó R. Isaac, le besó las manos y dijo: Valía la pena venir aquí para oír esto. Pero, Maestro, si, como se nos ha enseñado, "santidad" es un grado más alto que "ser santo", ¿coma explicar "santo, santo, santo (kadosch) es el Señor Zebaot"? R. Simeón respondió: Cuando la tríada — santo, santo, santo— se uno en una unidad, forma una 'casa", y esa casa se llama "santidad'; es la esencia y el núcleo de "santo". Y cuando Israel alcanza el aca-bamiento y la perfección de la fe, se lo llama "santidad":
'"Santidad es Israel para el Señor"; "Me seréis hombres de santidad".
Cierto legionario preguntó una vez a R. Abba: ¿no está escrito en vuestra Ley:
"Carne que es terefá (destrozada por bestias) no comeréis; la echaréis al perro".
Entonces, ¿por qué está dicho: "El ha dado teref (alimento) a los que lo temen"?
[149]. Seguramente más bien debió haber dicho: "El da teref al perro". R. Abba respondió: Tonto (Reka), ¿Piensas que teref es lo mismo que terefá? Y aun si admitimos que es lo mismo, digo que Dios impuso esta prohibición solamente a los que temen Su nombre, y por eso no os la dio a voso-tros, porque El sabe que no Lo teméis y no guardaréis Sus manda-mientos. Y así pasa con todas las restricciones de la Torá. R.

Eleazar enseñaba que la peculiar expresión “hombres de santidad” contiene una referencia al Jubileo, porque hay una tradición de que los israelitas salieron de Egipto a la libertad por medio del Jubileo, que es !a fuente de toda libertad, de la temprana y de la perpetua. Cuando salieron a la libertad, el Jubileo extendió sus alas y se los llamo sus hombres, sus hijos. Y del
Jubileo está dicho: “Es Jubileo santidad es para vosotros”. He aquí, verdaderamente, “para voso-tros”. Por eso dice aquí: “Me seréis hombres de santidad”, esto es Sus hombres, y son estas palabras que habló el propio Santo, Bendito Sea. Y por eso se hicieron dignos de ser conocidos como “her-manos del
Santo”, como está escrito: “En mérito a mis hermanos y compañeros, diré ahora, Paz sea contigo” [150]. Luego fueron lla-mados “santidad” [151], y no meramente “hombres de santidad”. Se nos ha ensenado que porque Israel es llamado “santidad” a nadie le está permitido aplicar a su vecino un epíteto insultante o ponerle un apodo degradante. El castigo por tal ofensa es efectivamente grande. Está escrito: “Guarda tu lengua del mal” [152]. “Del mal”: porque el agravio y el lenguaje malicioso hacen que la enfermedad entre en el mundo. R. Yose dijo: Quien ofende a su vecino ponién-dole un apodo insultante o dirigiéndole, términos abusivos., sufrirá eventualmente por ofensas que no ha cometido. En relación con esto R. Jiyá dijo también en nombre de R. Ézequías: El que llama a su vecino “inicuo” será arrojado en los abismos de la Guehena. La única gente a la cual se puede legítimamente llamar “inicuos” son los que hablan sin pudor y con blasfemia contra la Torá. Una vez, estando de viaje, R. Yese pasó cerca de un hombre que estaba maldiciendo y denigrando a su vecino. El Rabí le dijo: “Te estás con-duciendo como un malvado”. Los que estaban con R. Yese. al oír sus palabras, se sintieron chocados, pensando que seguramente había cometido un gran pecado. Y' lo condujeron ante R. Judá para ser juzgado. En su defensa él alegó que no había llamado al hombre “malvado”, sino que solamente le dijo que se había conducido “como un malvado”. R. Judá se desconcertó y planteó el caso ante R. Eleazar, el cual dijo: El Rabí tiene de su lado la Escritura, pues ¿no leemos: “el Señor fue como un enemigo”? [153], obviamente no significa que él realmente se volvió un enemigo, porque si éste hubiera sido el caso, Israel habría sido totalmente aniquilado. De manera similar, leemos: “De qué manera ella (Jerusalem) se ha vuelto como una viuda” [154], que significa que ella es realmente parecida a una mujer cuyo marido se ha ido a un país lejano, pero al cual ella todavía espera. R. Jiyá dijo: ¿No hay una prueba mejor que todas estas, en realidad, en el ejemplo típico, es decir: “Y sobre la semejanza del trono estaba la semejanza como la apariencia de un hombre”? [155]. R. Isaac dijo:
También está escrito: “Como el manzano entre los árboles del bosque, así es mi amado entre los hijos” [156], como un manzano que tiene variados colores, rojo, blanco y verde combinados en una unidad. R. Judá dijo: Ah, si yo hubiera venido solamente para oír estas revelaciones místicas, habría sido suficiente. También está escrito: “Y el que tropiece entre ellos en ese día será como David” [157]. “Como David”, que dijo: “En mi pobreza he preparado para el Señor cien mil talentos de oro...”; “Como David”, que se dijo: “Porque yo soy pobre y necesitado” [158]. He aquí que él mismo se llamó así, y era Rey sobre todos los otros reyes de la tierra. R. Abba dijo: “Y cuan bienaventurados son los israelitas porque el Santo no los llama “como santidad”, sino real-mente “santidad” propiamente, como está escrito: “Santidad es Israel al Señor”, y por eso “todos los que lo devoran cargarán pesa-do castigo por culpa de ellos”.

R. Yose dijo: ¿Por qué razón Dios dio a Israel reglas de juicio después de haberle dado las Diez Palabras? (el Decálogo). Porque, como se nos ha enseñado, la Torá fue dada del lado de Poder (Guevurá), y por eso El deseó dar paz a los hijos de Israel entre ellos para

que la Torá pudiese ser observada bajo sus dos aspectos. Porque, según R. Abba ha dicho en nombre de R. Isaac, el mundo es sostenido por la Justicia, como que fue creado por y para el prin-cipio de Justicia. R. Abba dijo que las palabras: "Ejecutar juicio en la mañana" [159], significa que los jueces han de estar sentados juz-gando "en la mañana", es decir, antes de que tuvieran nada de comer o beber, dado que quien ejecuta juicio después de comer y beber no es un verdadero juez, como está escrito: "No comeréis con la sangre"
[160], que significa que un juez que come antes de sentarse a juzgar es culpable como si derramara la sangre de su vecino, porque, en realidad, da la "sangre" de su vecino a algún otro. Y bien, esto es meramente con referencia a asuntos de dinero Cuánto más, entonces, en casos criminales, cuando es cuestión de vida y muerte, los jueces han de abstenerse de comer y beber antes de hacer juicio. R. Judá dijo: Quien traiciona al juicio traiciona a los sostenes del Rey. ¿Y quiénes son éstos? Los mencionados en e! versículo, "Porque Yo el Señor ejerzo bondad, juicio y rectitud" [161]. Todas Las cosas dependen de estas tres. R. Yose dijo; "Estos son los sostenes del Trono, porque está escrito: "Rectitud y juicio son el establecimiento de tu trono" [162], y también: "Y en bondad será establecido el trono" [163].

Y a todas las cosas que Yo os he dicho prestad atención. Obser-vad La forma pasiva tíschamerú (prestad atención, literalmente, se-réis guardados). Podemos traducir: "Seréis guardados de las pena-lidades con que he amenazado por una ruptura de Mi Servicio, de modo que no os sobrevenga ningún daño", y por eso, no mencionéis el nombre de otros dioses. Estas palabras también se pueden ex-poner así: no lo efectuaréis a fin de que podáis caer entre las na-ciones en un país extraño de modo que se cumplieran respecto de vosotros las palabras de la Escritura: "Y allí serviréis a otros dio-ses... [164]. R. Judá vinculó este texto con el versículo: "Oye pueblo Mío, y te amonestaré... no habrá en ti dios extraño... Yo soy el señor, Dios tuyo, el que te hice subir de la tierra de Egipto..." [165]. Dijo: David pronunció estos versículos bajo la inspiración del Espíritu Santo, y ellos han de ser debidamente considerados. "Oye,. Oh pueblo Mío", es un recordatorio de las repetidas admoniciones de la Torá y del Santo, Bendito Sea, al hombre, y todo en bene-ficio del hombre, que él observe los mandamientos de la Torá, por-que cuando uno observa las ordenanzas de la Torá y la estudia
dili-gentemente, es como si diligentemente estudiara el Nombre Divino. Porque toda la Torá es un despliegue del Nombre Divino, el Nom-bre más exaltado, el Nombre que abarca todos los otros nombres. De ahí que cuando uno lo disminuye, aunque sea en una sola letra, es cómo si hiciera una brecha en el Nombre Divino. De ahí que. según nuestra enseñanza, las palabras "y no mencionéis el nombre de otros dioses" significa "no agregarás a la Torá ni disminuirás de ella". R. Jiyá dijo: "El nombre de otros dioses" significa libros pro-fanos que no salen del lado de la Torá, y de ahí que se nos prohíba estudiarlos: ni habrá de oírse de tu boca, es decir, no podemos ni mencionarlos ni recibir de ellos enseñanza, especialmente respecto de la Torá. R. Judá expuso el pasaje de la manera siguiente: ¿Por qué razón al precepto concerniente a otros

dioses sigue el precepto Guardarás la festividad del pan sin levadura? Porque la no obser-vancia de esta festividad señala falta de fe en el Santo, Bendito Sea, pues esta festividad está estrechamente asociada con El. R. Isaac dijo: Lo mismo ocurre con las otras fiestas y festividades, que están todas estrechamente ligadas con el más exaltado Nombre Divino. De ahí el dicho de que la fe religiosa está estrechamente unida a las tres festividades.

Todos tus varones. R. Eleazar dice: Enfáticamente, “todos tus varones”, como que entonces reciben bendiciones de la fuente eter-na. De ahí el dicho de que cada israelita circuncidado está llamado a aparecer ante el Rey Santo de modo de recibir una bendición de la fuente eterna. Así, la Escritura dice: “De acuerdo a la bendición del Señor tu Dios que te ha dado” [166], y aquí está escrito: “Ante el Señor Dios”, esto es, de donde las bendiciones salen y las bendiciones son recibidas. Feliz es la parte de Israel encima de la de todas las otras naciones. En una ocasión, cuando los israelitas iban subiendo para celebrar la festividad, se mezclaron con ellos un número de idólatras. Ese año no hubo bendición en el mundo. Y vinieron a Rab Jamnuna el Anciano para consultarle sobre el asunto. El les preguntó: ¿Ha-béis visto algún portento de esto anticipadamente? Ellos respon-dieron: Notamos a nuestro regreso que en todas partes las aguas se habían secada y había, continuamente: nubes y oscuridad, de modo que los peregrinos no podían avanzar en su camino. Además, cuando nosotros entramos para mostrarnos, el rostro del cielo se oscureció. R. Jamnuna tembló y dijo: No hay duda de que ó hay entre voso-tros algunos que no son circuncisos o hay idólatras mezclados en vuestra compañía. Porque en ese! tiempo las bendiciones vienen al mundo solamente a través de israelitas circuncisos. El Santo, Ben-dito Sea, mira al símbolo sagrado y envía la bendición. Al año si-guiente nuevamente un número de idólatras se introdujeron entre los peregrinos que subían a Jerusalem, entonces cuando las ofrendas festivas eran jubilosamente comidas, los israelitas notaron que esa gente se cubría el rostro con sus mantos, y mirándolos más descubrieron que no pronunciaban una bendición por la comida, como todos los otros. Esto fue comunicado a la Corte de Jueces que exa-minó a los extraños y les preguntó qué clase de ofrenda era esa de la cual habían comido una parte. Como ellos no podían dar una respuesta satisfactoria, se hicieron más averiguaciones, y se descu-brió que eran idólatras, y, así, fueron condenados a muerte. El pueblo dijo: “Bendito es el Misericordioso que liberó a Su pueblo, porque seguramente la bendición solamente descansa sobre Israel, la simiente santa, los hijos de la Fe, los hijos de la verdad”. Ese año lo fue de rica bendición en el mundo, y el pueblo exclamaba. Seguramente los justos darán gracias a tu nombre...” [167]. R. Jiyá dijo: por el mérito de Israel circunciso sus enemigos fueron some-tidos ante ellos y ellos heredaron sus posesiones. De ahí el versículo: 'Tres veces al año tus varones todos aparecerán...” [168], es seguido inmediatamente por el versículo:

“Porque yo arrojaré naciones ante ti y ensancharé tus límites” [169]; porque el Santo, Bendito Sea, de-sarraiga un grupo de habitantes y restaura otro, y por eso “todos tus varones aparecerán ante el Señor Dios”.

El Señor (Adón) Dios. R. Judá dijo: A veces el aspecto superior de la Deidad es llamado por el Nombre inferior, otras veces el aspecto inferior recibe el Nombre superior. Aquí, en la frase “ante el Señor Dios” (ha-ADoN YHVH), el término inferior Adón (Señor) expresa el aspecto superior. Este asunto ya se expuso, y de varias maneras, que convergen en una. Bendito sea el Misericor-dioso, bendito sea Su nombre por siempre jamás.

He aquí que envío un Ángel delante tuyo. R. Isaac citó en rela-ción con esto las palabras: “Béseme con los besos de su boca” [170], y dijo: es la Comunidad de Israel quien dice esto á Dios. Porque dice ella “béseme” en vez de “ámeme”? Porque, como se nos ha enseñado, el besar expresa la adhesión de espíritu a espíritu. Por eso la boca es el medio de besar, porque es el órgano del espíritu (aliento). De ahí que quien muere por el beso de Dios (como ocurrió con Moisés y otros santos) está tan unido con otro Espíritu, con un Espíritu que nunca se separa de él. Por eso la Comunidad de Israel reza: “Béseme con los besos de Su boca”, para que Su Espíritu pueda unirse con el mío y nunca separarse de él. El versículo continúa: “Porque tu amor es mejor que el vino” [171]. ¿Por qué el amor

del Santo se compara con el vino, que fue la causa de la degradación de Efraím [172] y fue prohibido a los sacerdotes durante el servicio? [173]. R. Jiyá dijo: Es mejor aun que el "vino de la Torá". R. Ezequías dijo: es mejor que el vino del cual el Salmista dijo que "'alegra el corazón del hombre" [174]. R. Judá se refirió al versículo: "Y Jacob besó a Raquel y levantó su voz y lloró" [175]. ¿Por qué lloró? Porque lo subyugó la intensidad de su adhe-sión a ella, y encontró alivio en las lágrimas. Es verdad, también se dice de Esaú que "lo besó (a Jacob) y lloraron" [176]. Pero, como ya se dijo, la palabra vayishakehu (y lo besó) tiene puntos (masoréticos) para indicar la insinceridad de los besos de Esaú, porque no había allí unión de espíritu con espíritu. Y acerca de él está escrito: "los besos de un enemigo son abundantes" [177]; es decir, superfinos, molestos; son como el viento y no indican vinculación de espíritu. Mientras el santo moraba y se movía en medio de Israel había una unión perfecta entre espíritu y Espíritu, acerca de lo cual está escrito: "y vosotros que adherís al Señor vuestro Dios, vivís hoy" [178]; adhe-rían el uno al otro de todas las maneras posibles y no se separaban. Pero cuando Moisés oyó las palabras "He aquí que yo mando un ángel ante ti", supo que significaba separación, y por eso dijo: "Si no andas personalmente, no nos hagas subir de aquí" [179]. R. Abba dijo: Observad el versículo que precede inmediatamente, o sea: "Las primeras de las primicias de tu país traerás a la casa del Señor tu Dios. No cocinarás un cabrito en la leche de su madre".
La conexión es la siguiente. Este versículo indica que no se puede mezclar grados inferiores (las klipot) con grados más elevados. (Sefirot), por el peligro de que el lado exterior tome alimento del lado interior, siendo el uno del lado de la impureza y el otro del lado de la santidad. La "madre" mencionada aquí es la Comunidad de Israel (la Shejiná), que se llama Madre, y el "cabrito" simboliza el principio, de impureza. Por eso Dios dijo "¿Cómo podéis efectiva-mente causar tal separación?; he aquí que Yo envío Mi ángel delante tuyo". Pero Moisés dijo: "Yo tomo este mandamiento (de no co-cinar a un cabrito en la leche de su madre) como una promesa de que Tú no te separarás de nosotros; por eso, si no andas perso-nalmente, no nos hagas subir de aquí".

R. Eleazar dijo: Esto lo dijo el Santo para desvanecer los temores de Israel,
porque El lo amaba. Era a semejanza de un rey que siempre deseaba caminar con su hijo y nunca se lo confió a nadie. El hijo vino una vez a su padre, pero fue cauteloso en pedirle que saliera con él. Este último al notarlo, dijo: "Capitán fulano de tal te acompañará en este camino y cuidará de ti" y en-tonces agregó: "Cuídate de él", porque es algo impetuoso. Entonces él hijo de su parte dijo: "Si es así, o yo quedaré aquí o tú también vendrás conmigo, porque no me separaré de ti". De manera similar el Santo dijo primero: "He aquí que yo mando un ángel ante ti, para guardarte en el camino. Cuídate de él, y obedece su voz, no !o provoques". Entonces dijo Moisés: "Si no vas personalmente, no nos hagas subir de aquí". Cuando R. Simeón vino, encontró a los Compañeros discurriendo sobre este tema. Dijo: Eleazar, hijo mío, hablaste bien, pero observa esto. En esa ocasión, o sea, cuando Dios dijo que mandaría un ángel, Moisés no dijo nada y no objetó, porque en la promesa no estaba implicada separación (porque el ángel designa aquí a Maljut). Ya expliqué esto a los compañeros. Es verdad que algunos lo entienden en la manera completamente opuesta (que el Ángel designa aquí a Metatrón), pero esto no con-cuerda con la interpretación de los antiguos (aunque en el fondo no hay contradicción entre las dos). Como he dicho, aquí Moisés no objetó, pero lo hizo después, cuando el Santo volvió a decir: "Yo enviaré un ángel delante tuyo" [180], sin decir nada más a su respecto. Pero aquí tenemos la explicación adicional concerniente al carácter del ángel, porque dice: "Pero si efectivamente obedece-rás su voz (del ángel) y harás todo lo que yo digo", que indica que Dios hablaría a través del ángel; y de manera similar

continúa, “entonces yo seré un enemigo de tus enemigos y afligiré a los que te aflijan”, mostrando que todo depende de él. R. Judá dijo: Se podría decir que en amibas ocasiones la referencia es a un ángel? y entonces habríamos de decir que Moisés no hizo objeción en la primera ocasión porque no vio para ello oportunidad. Pero, en la segunda ocasión objetó, diciendo: “si no andas personalmente, no nos hagas subir de aquí”. A lo cual R. Simeón observó: que en e1 fondo Moisés no deseaba que un ángel los acompañara y por eso dijo: “Si ahora he encontrado gracia en tus ojos, Oh Señor, que mi Señor, Te ruego, vaya entre nosotros [181].

R. Judá dijo: Con respecto a la interpretación que R. Abba da de las palabras: “no cocinarás un cabrito en la leche de su madre”, ¿este pasaje, a su juicio, no ha de leerse “en la de la madre”, mejor que “en la de su madre”? Porque sí el “cabrito” representa el espíritu de impureza y la “madre” la Shejiná, ¿en-tonces uno habría de afirmar que la Comunidad de Israel, la Shejiná, es la “madre” del espíritu de impureza, la Comunidad de Israel acerca de la cual R. Simeón ha dicho que la Madre Santa es la esencia misma de Israel, parte y parcela de su ser, como está escrito: “Porque la porción del Señor es su pueblo” [182]. R. Simeón respondió: Tu pregunta es buena, y, sin embargo; la observación de R. Abba es correcta. Ved ahora: dos poderes se atienen firme-mente a La Shejiná, tomando fuerza, de la fuerza de Ella, y adhiriendo uno a su izquierda y uno a su derecha; Por eso algunos se inclinan hacia la derecha y algunos hacia la izquierda, y todos de-penden de esta santa “Madre”. Pero las cosas de la Izquierda están ligadas a esta Madre solamente cuándo ella misma absorbe del “otro lado” y el santuario es contaminado y la potente serpiente empieza a manifestarse. Entonces el cabrito mamá de la leche de su madre, y el juicio aparece. Por esta razón, los israelitas se apresuraban a traer las primicias, y cuando el sacerdote tomaba: el canasto de frutos de manos dé un israelita y lo ponía ante el altar, el israelita comenzaba á recitar el relato de cómo Labán, “el sirio” [183] vino con su brujería para someter a Jacob y sus santos descendientes, pero no tuvo éxito e Israel no fue entregado al “otro lado”. Es con relación a esto qué esta escrito: “Él primero de los primeros frutos de tu tierra traerás a la casa del Señor, tu Dios. No cocinarás al cabrito en la leche de su madre”, de modo que el “cabrito”; es decir, el “otro lado” no mame la leche: dé su “madre” y que el santuario no sea contaminado, y los juicios severos no aparezcan. Por eso a la santa simiente le está prohibido comer carne junto con leche, a fin de que no sea otorgado un lugar en la santidad a alguien que no pertenezca a ese lugar. Porque la cosa depende de esta acción: El acto de abajo afecta a la actividad de arriba. Bienaventurados los israelitas por encima de todas las na-ciones paganas porque acerca de ellos dice su Señor: “Vosotros sois los hijos del Señor vuestro Dios”; “Tú eres un pueblo santo al Señor tu Dios, y el Señor te ha elegido para que seas un pueblo peculiar para El por encima de todas las naciones de sobre la tierra” [184].

En los misterios del libro del Rey Saomón se asienta que quien come un compuesto de carne y leche o bebe leche a poco de haber comido carne, aparecerá por un término de cuarenta días ante la vista de los ángeles acusadores en el aspecto de chivo degollado, con miríadas de poderes impuros rodeándolo, y hace que juicios no santos sean despertados en el mundo. Y si durante esos cuarenta días ha engendrado un hijo, éste absorberá su alma y el aliento de su espíritu desde el “otro lado”. Está dicho: “Os santificaréis y seréis santos” [185], lo que significa que quien procura ser santo es ayudado desde arriba, y por el contrario, quien se contamina es arrastrado a la contaminación por los poderes no santos, como está escrito en el versículo precedente [186]; “no os hagáis inmundos... de modo que seáis contaminados”. Es ésta una impureza extremadamente gruesa y que no puede ser eliminada por medio de la purificación, como es posible con otras contaminaciones. Además, una persona así, que ha venido a parecerse, aun en la apariencia exterior, a un chivo —como hemos dicho— anda en constante temor de

animales salvajes, porque la imagen humana ha desaparecido de sus aspectos interno y externo. R. Yese acostumbraba un tiempo permitir el comer gallina con queso o con leche. Pero R. Simeón le dijo: No debes permitir esto, pues con ello cabe que se abra la puerta para malos poderes. ¿No se le dice a un sectario: "Apártate, apártate, sal y no te acerques al viñedo"? Yo te digo que no debes hacer esto. Si per-mites tales mezclas prohibidas de alimentos es como si dieras vino a un Sectario. Está escrito: "No comerás ninguna abominación" [187], donde la palabra "ninguno" incluye toda especie o clase de ali-mento prohibido. Hay una tradición según la cual Daniel, Ananías, Mijael y Azarías fueron liberados de sus procesos solamente por-que no se habían contaminado con comida prohibida. R. Judá dijo: Está escrito: "pero Daniel se propuso no contaminarse con los manjares del rey" [188], y hay una tradición según la cual el malvado Nabucodonosor acostumbraba, fuera de otros platos extraños a los que tenía inclinación, comer carne con leche y queso con vianda. Porque Daniel se abstenía de participar en tal alimento, cuando fue arrojado en la cueva de los leones alcanzó plenamente a la; imagen del Señor, no cambiándose su
perfeccionada forma humana en ninguna otra, de modo que los leones se sintieron despavoridos: y no le hicieron daño. Por otra parte, cuando el malvado Nabucodonosor fue privado de su reino y residió con las bestias del campo, su cara humana le fue retirada y desde ese momento no portaba la impresión de un hombre, de modo que todas las bestias del campo lo consideraban como una de ellas, y lo habrían devorado pronta-mente si no hubiera sido que desde el cielo se decretó que se con-virtiera en objeto de burla para todos los hombres, exactamente como en su tiempo él había "hecho mofa de reyes" [189]. Respecto de Daniel y sus compañeros está escrito que "al cabo de los diez días sus semblantes parecían mejores y más nutridos de carne que los de los muchachos que comían de los manjares del rey" [190]. Esto fue porque no fue apartada de ellos la imagen de su Señor, mientras sí lo fue de los otros. ¿Cuál fue la causa de ello? El hecho de que no se ensuciaron con la abominación del alimento prohibido. Bien-aventurados son los israelitas que están llamados a ser un "pueblo santo".

Y a Moisés le dijo, sube al Señor. ¿Quién dijo esto? La Shejiná. "Sube al Señor":
como está escrito, "Y Moisés subió a Dios" [191]. ¿Y con qué otro propósito fue Moisés llamado arriba? Para esta-blecer la alianza, porque hasta entonces ella no se había comple-tado aún a causa de la incompleta circuncisión de los israelitas, como está escrito: "Allí, en Marah, Dios impuso a Israel ley y jui-cio" [192], que se refieren a los dos actos relacionados con la circun-cisión; "y allí los probó"
[193], es decir, cuando el santo signo de la alianza se manifestó en ellos.
Entonces la alianza fue establecida a través de Moisés, como está escrito: "Tomó, pues, Moisés la sangre y la roció sobre el pueblo, diciendo: He aquí la sangre del pac-to. . ." [194]. R. Isaac llamó la atención sobre el versículo: "Y Moisés tomó la mitad de la sangre y la puso en tazones, y la otra mitad la recio sobre el altar"
[195]. Dijo: El vocablo "sobre" es de especial significación, al indicar que el pacto fue hecho con el grado más alto.

Y adorad desde lejos. Las palabras "desde lejos" contienen la misma indicación que en los versículos "El Señor se me apareció desde lejos" [196] y "su hermana se apostó de lejos" [197]; es decir, como lo señaló R. Abba, hasta el tiempo en que la Luna, es decir. !a Shejiná, estuvo en menguante, porque la luz de Ella estaba oscu-recida de ante los ojos de los israelitas. Pero cuando llegó esa hora se hicieron más dignos de su santa suerte, y establecieron un pacto, sagrado con Ella y con el Santo en todos sus aspectos.

¿Por qué la Shejiná dijo a Moisés “sube al Señor”? Para que “Israel y yo podamos, por tu mediación”, participar como un solo ser en la perfección Divina, lo que¡ no ha ocurrido hasta ahora. Entonces, ¿qué hizo Moisés? Dividió la sangre en dos partes: “La mitad de la sangre esparció sobre el altar -de acuerdo a la signifi-cación que ya hemos revelado— y la otra mitad la esparció sobre el pueblo y dijo: “He aquí la sangre, del pacto, que el Señor ha hecho con vosotros” [198]. Puso la sangre en tazones. Esto es una alusión a las palabras: “Tu ombligo es un tazón redondo” [199], que se aplica a la Shejiná.

Y Moisés solo se acercará al Señor. Feliz fue la suerte de Moisés al obtener un privilegio no otorgado a ningún otro mortal. También los israelitas alcanzaron alturas mayores que en cualquier momento» antes. En esa hora fueron establecidos en la alianza sagrada y se les dieron alegres insinuaciones de que se debía erigir un santuario; en medio de ellos, como está escrito: “Y me harán un santuario, para, que Yo habite en medio de ellos” [200].

Y vieron al Dios de Israel, y había bajo Sus pies como una obra pavimentada de una piedra de zafiro. R. Judá dijo: está escrito: “Esa tu talla es parecida a una palmera” [201]. ¡Qué amor ha otor-gado, en realidad, el Santo a la Comunidad de Israel, dado que nunca se separa de ella, sino que está perpetuamente y perfectamente unido con ella, hasta como una palmera en la que masculino y femenino son uno en completa y continua unión! Ved ahora. Guando Nadab y
Abihú y los setenta ancianos “vieron”, ¿qué vieron electivamente? “Vieron al
Dios de Israel”, es decir, a la Shejiná manifestada a ellos. Pero, R. Yose interpretó el pronombre demos-trativo et en este versículo, “y ellos vieron et el Dios de Israel”, como indicando algo más, por encima de la exposición de R. Judá, una especie de cualidad extraordinaria de iluminación, aunque lo que vieron lo vieron desde una distancia. R. Isaac preguntó: ¿Está dicho aquí “Bajo sus pies había como una obra de piedra de zafiro”, pero Ezequiel dijo: “Este fue el ser viviente
(Jayá) que yo había visto debajo del Dios de Israel en el río Kevar” [202]. Y bien, ¿que Jayá se indica aquí? R. Yose respondió en el nombre de R. Jiyá que la referencia es a la pequeña jayá (Metatrón). ¿Pero hay acaso tal pequeña jayá? Sí, seguramente hay. Hay una pequeña y una su-perior (Maljut) y también hay una muy pequeña (Sandalfón). En cuanto a la última parte del versículo de que tratamos, es decir: “Y bajo Sus pies como una obra pavimentada de una piedra de zafiro”, ¿qué era lo que vieron? Vieron la preciosa piedra con la cual el Santo construirá el Santuario futuro, como está escrito: “Yo colocaré tus piedras con bellos colores y colocaré tus cimientos con zafiros” [203].

El no puso sus manos sobre los nobles de Israel; y ellos vieron a Dios y comieron y bebieron. “Los nobles de Israel” se refiere a Nadab y Abihu: su castigo fue suspendido. R. Yose declaró que esas palabras fueron dichas en elogio de ellos, porque “ellos comie-ron y bebieron”: es decir, regocijaron sus ojos en ese esplendor. R. Judá dijo: fue efectivamente una verdadera participación y un verdadero alimento y una más verdadera perfecta unión con el mun-do superior. ¡Ah, si no hubieran pecado luego! R. Eleazar dijo: En ese tiempo Israel también se volvió calificado para una revelación, y la Shejiná se unió con los israelitas, y la realización de la Alianza y la dación de la Torá, todo tuvo lugar al mismo tiempo. Y nunca volvió a ser concedida a Israel una vista igual. En el tiempo por venir el Santo, Bendito Sea, se revelará a Sus hijos, de modo que ellos perciban Su gloria plena ojo a ojo y cara a cara, como está escrito: “'Porque ellos verán ojo a ojo cuando el Señor volverá a Sion” [204]; y también está escrito: “Y la gloria del Señor será manifestada, y toda carne la verá juntamente” [205].

[1] Éxodo XX, 10.
[2] Isaías XLII, 8.
[3] Levítico XXV, 23.
[4] Isaías LII, 12.
[5] Deuteronomio XIV, 1.
[6] Génesis II, 7.
[7] Salmos CL, 6.
[8] Génesis I, 28.
[9] Salmos CXVIII, 6, 9.
[10] Levítico XXII, 12.
[11] Levítico XXII, 18.[12] Oseas IV, 10.
[13] Eclesiastés VIII, 9.
[14] Éxodo XXI, 8.
[15] Jeremías X, 7.
[16] Deuteronomio XXXII, 8, 9.
[17] Isaías XL, 17.
[18] Deuteronomio XXXII, 9; IV, 4.
[19] Números XXII, 20.
[20] Génesis XX, 3.
[21] Salmos CXIII, 1.
[22] Génesis XXI, 10.
[23] Génesis XXI, 12.
[24] Job XXIX, 2.
[25] Isaías LVIII, 10.[26] Job XXXIII, 28. [27] Génesis XXIX, 11.
[28] Isaías LXIV, 3.
[29] Isaías LXIV, 8.
[30] Éxodo XXI, 11.
[31] Deuteronomio XIV, 1.
[32] Salmos II, 7.
[33] Proverbios IV, 3.
[34] Proverbios III, 27.
[35] Salmos CIV, 1-4.
[36] Jeremías XVII, 8.
[37] Salmos XLVI, 8.
[38] Éxodo XXIII, 9.
[39] Éxodo XXIV, 13.
[40] Proverbios IX, 4.
[41] Samuel XXV, 29.
[42] Génesis II, 10.
[43] Proverbios XX, 27.
[44] Isaías LVII, 16.
[45] Salmos CVI, 2.
[46] Daniel XII, 2.
[47] Cantar de los Cantares III, 11.
[48] Isaías LXIV, 3.
[49] Salmos XXXI, 7.
[50] Daniel II, 20-22.
[51] Levítico XXII, 13.

[52] Levítico XXII, 10.
[53] Levítico XXII. 7.
[54] Jeremías II, 3.
[55] Salmos CXXXI, 1.
[56] Salmos CXXXÍII, 2.
[57] Proverbios VII, 28.
[58] Oséas XI, 10.
[59] Deuteronomio XXIV, 1.[60] Job VIII, 18.
[61] Deuteronomio XXIV, 3.
[62] Génesis I, 31.
[63] Génesis II, 10.
[64] Salmos V, 5.
[65] Haggeo II, 9.
[66] Deuteronomio XXIV, 4.
[67] Proverbios XXXI, 25.[68] I Samuel XVI, 12, 18.
[69] Génesis XXIX, 35. [70] Isaías LIV, 1.
[71] Génesis XLIX, 28.
[72] Génesis XXXII, 29.
[73] Josué VII, 9.
[74] Isaías LX, 8.
[75] Isaías XL, 26.
[76] Isaías XL, 26.
[77] Salmos XIX, I.
[78] Números XXXIII, 10.[79] Génesis XXVIII, 11, 14.
[80] Génesis XXII, 18.
[81] Jeremías XXXIII, 18.
[82] Daniel XII, 2.
[83] Isaías XXVI, 19.
[84] Salmos XLV, 15.
[85] Proverbios IX, 3.
[86] Jeremías XXII, 22-30.
[87] I Crónicas III, 17.[88] Isaías LXVI, 24.
[89] Salmos CXLV, 9.
[90] Salmos CXIX, 156.
[91] Isaías LVII, 17, 18.
[92] Salmos LI, 6.
[93] II Samuel XII, 24.
[94] II Samuel XII, 24.
[95] Jueces XI, 1.
[96] Jueces XI, 1.
[97] Salmos XXVI, 2.
[98] Salmos CIX, 22.
[99] Salmos II, 14.
[100] II Samuel XV, 30.
[101] II Samuel XVI, 5.
[102] II Samuel XVI, 10.
[103] I Reyes II, 5.
[104] I Reyes II, 8.
[105] I Reyes II, 36.
[106] II Samuel XVI, 5.

[107] I Reyes II, 40.
[108] I Reyes II, 37.[109] II Samuel, 13.
[110] Números V, 11-31.
[111] I Reyes II, 8.
[112] Levítico I, 2; II, 1; III, 6.
[113] Job XXVII, 17.
[114] Zacarías II, 5.
[115] Génesís XXVII, 29.
[116] Jeremías II, 3.[117] Salmos II, 20.
[118] Salmos LXXXVI, 10.
[119] Deuteronomio XXXII, 39.
[120] Levítico XX, 21.
[121] Levítico XXII, 24.
[122] Salmos LXII, 10.[123] Eclesiastés IV, 1.
[124] Números XXV, 4.
[125] Isaías XXVI, 11.
[126] Éxodo XX, 5.
[127] Proverbios XXVIII, 17.
[128] Salmos VIII, 3.
[129] Éxodo XXXII, 16.
[130] Génesis II, 4.
[131] Génesis II, 2.
[132] Génesis II, 4.
[133] Éxodo XXXII, 19.
[134] Éxodo XXXII, 20.
[135] Números XX, 5.
[136] Números XXI, 17, 18.
[137] Cantar de los Cantares VIII, 6.
[138] Proverbios IV, 12-18.
[139] Isaías LX, 21.
[140] Éxodo XXII, 30.
[141] Job XXVIII, 12.
[142] Éxodo XIX, 6.
[143] Éxodo XIX, 6.
[144] Deuteronomio XIV, 2.
[145] Levítico XIV, 12.
[146] Isaías IV, 3.
[147] Salmos CXI, 10.
[148] Jeremías II, 3.
[149] Salmos CXI, 5.
[150] Salmos CXXII, 9.
[151] Jeremías II, 3.
[152] Salmos XXXI, 15.
[153] Lamentaciones II, 5.
[154] Lamentaciones I, 1.
[155] Ezequiel I, 26.
[156] Cantar de los Cantares II, 3.[157] Zacarías ZXII, 8.
[158] Salmos LXXXVI. 1.
[159] Jeremías XXI, 12.
[160] Levítico XIX, 26.

[161] Jeremías IX, 25.
[162] Salmos LXXXIX, 15.
[163] Isaías XVI, 5.
[164] Deuteronomio XXVIII, 36.
[165] Salmos LXXXXI, 9-11.[166] Deuteronomio XVI, 17.
[167] Salmos CXL, 14.
[168] Éxodo XXXIV, 23.
[169] Éxodo XXXIV, 24.
[170]
Cantar de los Cantares I, 2. [171] Cantar de los Cantares I, 2.
[172] Isaías XVIII, 27. [173] Levítico X, 9.
[174] Salmos CIV, 15.
[175] Génesis XXIX, 11.
[176] Génesis XXXTV, 4.
[177] Proverbios XXVII, 6.[178] Deuteronomio IV, 4. [179] Éxodo XXXIII, 15.

[180] Éxodo XXXIII, 2. [181] Éxodo XXXIV, 9. [182] Deuteronomio XXXII, 9.
[183] Deuteronomio XXVI, 5.
[184] Deuteronomio XIV, I, 2.
[185] Levítico XI, 44.
[186] Levítico XI, 43.[187] Deuteronomio XIV, 3.
[188] Daniel I, 8.
[189] Habacuc I, 10.[190] Daniel I, 5.
[191] Éxodo XIX, 3.
[192] Éxodo XV, 25.
[193] Éxodo XV, 25.
[194] Éxodo XXIV, 8.
[195] Éxodo XXIV, 6.
[196] Jeremías XXXI, 2.
[197] Éxodo II, 4.
[198] Éxodo XXIV, 8.
[199] Cantar de los Cantares VII, 3.[200] Éxodo XXV, 8.
[201] Cantar de los Cantares VII, 8.
[202] Ezequiel X, 20.[203] Isaías LIV II.
[204] Isaías LII, 8
[205] Isaías XL, 5.

TERUMA
Éxodo XXV, 1 - XXVII, 19

Y el Señor habló a Moisés diciendo: Habla a los hijos dé Israel para que Me traigan una ofrenda. R. Jiyá, al llegar a esta parte, citó el versículo, “Porque Yah ha elegido a Jacob para Sí, a Israel como su tesoro especial” [1]. Dijo: Cuan amado debe ser Israel para el Santo, Bendito Sea, dado que El lo ha elegido y quiso unirse con él y ser ligado a él, haciéndolo una nación única a través de todo el mundo, como está escrito: ¿Y quién hay semejante a Tu pueblo Israel, única nación en la tierra?” [2]. Y los hijos de Israel, también, lo eligieron a El y se ligaron a El. Pues he ahí que por sobre todas las otras naciones El designó principados y poderes especiales, pero a Israel lo reservó para Su propia parte especial.

R. Simeón discurrió sobre el texto: "¿Quién es esta (zot) que aparece como el alba, hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente cómo tropas provistas de banderas?" Dijo: Las pala-bras "Quién" y "Esta" designan los dos mundos: "Quién" simboliza la esfera suprema, el comienzo incognoscible de todas las cosas, y "Esta" designa una esfera inferior, el llamado "mundo inferior"; y las dos están indisolublemente vinculadas entre sí. Cuando se unen primero, este mundo inferior "aparece como el alba" cuando procura tornarse brillante; cuando se aproximan más, es tan "her-mosa como la luna" cuando caen sobre ella los rayos del sol; y, finalmente, es "como el sol", cuándo se hace plena su luz lunar. Entonces, es "imponente como tropas provistas de banderas"; sí, potente como para proteger a todos, con poder provisto por el mundo superior; a través de "Jacob", el "completo", que unía los dos mundos como uno. Los unió arriba y los unió abajo, y de él salieron las doce tribus según la pauta superior, es decir, simbolizando las: doce permutas del Tetragrama. Jacob, que era "un hombre ín-tegro" [3], trajo armonía a los dos mundos, como ya se explica en otra parte, al casarse con Lea y Raquel. Pero, otros hombres, menores, que siguieron el ejemplo de Jacob, casándose con dos hermanas, meramente "descubren la desnudez", es decir, deshonran al espíritu de justicia, arriba y abajo, provocando antagonismo en ambos mundos y engendrando separación, como está escrito: "Ni tampoco tomarás una mujer juntamente con su hermana para que le sea rival" [4]. Y se ha de señalar que Jacob mismo no se evitó esta enemistad de esposas, pues leemos que "Raquel estaba celosa de Lea" [5], entonces yo contestaría:
Seguramente es así, ¿y cómo podría ser de otro modo? Pues todo el anhelo y el deseo más ardiente del mundo inferior (simbolizado por Raquel) es el de ser en toda apariencia exterior como el mundo superior (simbolizado por Lea) y usurpar sus poderes y reinar en su lugar. Así, ni siquiera Jacob pudo tener éxito de traer armonía perfecta estando entre días.

Por eso, otros hombres, casándose con dos hermanas, sólo cau-sarán enemistad, separación y caos, al "apartar el velo" de los lu-gares ocultos con respecto al mundo de arriba y al mundo de abajo. "Quién" y "Esta"' se llaman "hermanas", porque están unidas en. amor y afecto sororal. También se las designa "hermana e hija".. Y el que "descubre la desnudez de ellas" no encontrará parte en el mundo por venir, ni parte alguna en la Fe.
R. Simeón continuó: Tenemos una tradición según la cual el Santo, Bendito Sea, creo el mundo, grabó en medio de las luces misteriosas, inefables y más gloriosas, las letras Yod, Hei, Vav, Hei, que son en sí mismas la síntesis de todos los mundos de arriba y de abajo. El superior se completó por la influencia simbolizada por la letra Yod, que repre-senta el primordial punto superior que salió del absolutamente oculto e incognoscible, el misterioso Ilimitado (En-Sof). De este incognoscible salió un delgado hilo de luz que era oculto e invisible,, pero que, sin embargo, contenía todas las otras luces y recibía vibraciones de la Torá que no vibra y refleja luz de Aquello que no la difunde. Este delgado hilo de luz daba, a su vez, nacimiento a otra luz en la cual entretenerse y ocultarse; y en esta luz se ha-llaban tejidas y modeladas seis impresiones que únicamente conoce osa delgada luz cuando ella va a esconderse y a brillar a través de la otra luz. La luz que sale de la luz delgada es potente y terrible y se expande y se vuelve un mundo que ilumina a todos los mundos sucesivos, un mundo oculto y desconocido en el que residen seis miríadas de miles de poderes y huestes superiores. Cuando los mun-dos estuvieron todos completados fueron todos reunidos en un orga-nismo único, y se hallan simbolizados por la letra Vav (seis) cuando se une al mundo velado (Yod, Hei). Y este es el sentido esotérico de las palabras "Porque Jacob ha elegido para sí a Yah". Pero cuando la Vav emerge auto-contenida de la Yod He, "Israel alcanza su costosa posesión": es decir, a otros hombres no se les otorgó per-miso para penetrar en el punto más elevado (Biná),

sino hasta la “posesión costosa” (Maljut), que es un grado inferior; y de éste pueda ascender en intención pero no en alcance real, como lo hizo Jacob.

R. Judá relacionó este texto con el versículo: “¡Cuan grande es Tu bondad que has guardado para los que Te temen, que has obrado para los que en Ti confían ante los hijos de los hombres” [6]. Dijo: Este versículo fue suficientemente bien expuesto por los Compañeros; pero la “lámpara santa” (R. Simeón) encuentra en él una de las más profundas lecciones esotéricas. Al grado supremo, esoté-ricamente conocido como “el mundo superior”, se lo designa “Mi”
(¿Quién?”), y al grado inferior, conocido como “el mundo inferior”, se lo designa
“Mah” (“¿Qué?”, “¿Cómo?”) y se nos enseñó que ”Mah” contiene una alusión a
“Meah” (“cien”), porque todos los grados elevados, cuando se realizan plenamente, están subsumidos en él. ¿Por qué al mundo de abajo se lo llama “Mah”? Porque, aun-que la emergencia de lo Superior se hace manifiesta en este último de todos los grados en medida mayor que en cualquier estadio an-terior, aún es, sin embargo, misterioso: ¿Qué ves? ¿Qué sabes?”. En cuanto a las palabras “grande es Tu bondad”, ellas connotan el cimiento del mundo, como en el versículo, “gran bondad hacia la casa de Israel” [7]. De esto se dice aquí que está oculto, porque fue recogido aparte como la luz primordial (que se llama “bueno”). El versículo continúa: “Que Tú has hecho a los que confían en Ti”. He aquí que en ese Cimiento está el edificio del todo, de todo el mundo, de las almas y los espíritus; esta es la fuerza oculta tras de la creación del cielo y la tierra (inferiores), y ésta es también la fuerza oculta tras de la construcción del Tabernáculo, que fue eri-gido a semejanza, a la vez, del mundo superior y del mundo de abajo. Esta es la significación de las palabras: “que me tomen una ofrenda elevada”: dos grados se purifican como uno en el Tabernáculo que es el emblema de esa unión.

R. Simeón, R. Eleazar, R. Abba, y R. Yose estaban un día sen-tados bajo un árbol en un valle junto al Lago de Genizaret. R. Si-meón dijo: Cuan grata es la sombra de estos árboles. Seguramente la belleza y paz de este lugar es digna de ser coronada con alguna exposición de la Torá. Y entonces comenzó a exponer, diciendo: Está escrito: “'El Rey Salomón hizo para sí una litera (apiryon) de maderas del Líbano. Sus columnas las hizo de plata, su respaldo de oro, su asiento de púrpura, y su interior entapizado de amor, por parte de las hijas más bellas de Jerusalem” [8]. Interpretamos este versículo de la manera siguiente. Apiryon simboliza el Palacio de abajo que es formado a la semejanza del Palacio de lo alto. A éste, el Santo, Bendito Sea, lo llama “El Jardín de Edén”, porque lo creó para satisfacer Su propio ardiente deseo de gozosa y con-tinua comunión con las almas de los justos que tienen allí su morada, siendo éstas las almas que no tienen cuerpos en este mundo. Todas ellas ascienden y son coronadas en ese lugar de deleite perfecto y tienen, cada una, su lugar asignado, desde el cual pueden percibir el “encanto del Señor” y participar de todas las deliciosas corrientes de bálsamo (aparsamón) puro. Este aparsamón simboliza al oculto Palacio Superior, mientras que apiryon es el Palacio inferior, que no tiene “permanencia” hasta que la obtiene del Palacio superior. Las corrientes del aparsamón salen de la esfera celestial, y las mismas que no tienen cuerpos terrenales ascienden para empaparse de la luz que emerge de ellas y para revelarse en ellas. A su vez, las almas vestidas en indumento corpóreo y revestidas de carne, as-cienden de manera similar y se empapan de nutrición, pero de la luz de la esfera apiryon, porque esa es la región que les pertenece; y cuando lo han hecho vuelven a descender. Ambos dan y toman. Emiten aromas suaves de las buenas obras que han efectuado en este mundo, y se empapan del perfume que fue dejado en el jardín, y del cual está escrito: “como el aroma del campo que el Señor ha bendecido” [9], siendo el “campo” el Jardín

de Edén. Y en este Jardín aparecen todas las almas, tanto las que residen en cuer-pos terrenales como aquellas cuyo ser y gozo está en el mundo de arriba. El versículo continúa: “El Rey Salomón le hizo”, es decir, él hizo para su propia gloria. Podéis preguntar: Pero, ¿acaso las almas de los justos no participan con El del júbilo? Digo que sí. .seguramente. Porque sin ellas, el júbilo de El nada sería, pues tener placer en la compañía de ellas es la esencia de Su deseo y deleite. El término “Rey Salomón” se refiere al Rey “al cual pertenece la paz”, es decir, al Rey Superior; y el término “rey” a secas se refiere al Rey Mesías. “Los árboles del Líbano” designa a los árbo-les que el Santo desarraigó y plantó en otro lugar, como está escrito: “los cedros del Líbano que él ha plantado”

[10]. De esos árboles fue construido el apiryon. Y, ¿qué son esos árboles, los “árboles del Líbano”? Son los primordiales Días de la Creación. Cada uno de estos Días ejecuta en el apiryon la parte que le fue asignada.

Por el primer ordenamiento, la luz prístina que fue atesorada aparte se tomó del lado Derecho y se la trajo al apiryon por medio de cierto “Cimiento”, y realizó en él su función. Después produjo et apiryon una imagen a la semejanza de esa luz original, como lo indican las palabras “Que sea la luz” [11], y la repetición de la pa-labra “luz” denota que la primera luz produjo otra luz. Esto fue el primer día de los “árboles del Líbano”.

Por el segundo ordenamiento, se obtuvo del lado Izquierdo la división de las aguas por el golpe de un fuego potente, que entró m el apiryon y efectuó allí su función, haciendo la división entre las aguas del lado Derecho y las del lado Izquierdo; y después el apiryon produjo una imagen según su semejanza. Esto fue el se-gundo día de los “árboles del Líbano”.

Por el tercer ordenamiento, se extrajo de la esfera del centro y del lado Derecho cierto tercer día que hizo paz en el mundo y del cual se derivaron los gérmenes de todas las cosas. Este efectuó su función en el apiryon, y produjo variadas especies, hierbas y pastos y árboles. Su semejanza fue dejada allí, y el apiryon produjo especies similares, y esto fue el tercer día de los “árboles del Líbano”. Por el cuarto ordenamiento, fue encendida la luz del sol para iluminar la oscuridad del apiryon y entró allí para dar luz, pero no efectuó su función hasta el quinto día. El apiryon produjo en su semejanza, y esto fue el cuarto día de los “árboles del Líbano”.

Por el quinto ordenamiento, se produjo en las aguas cierto mo-vimiento que obró para producir la luz del ordenamiento del cuarto día, y efectuó su función en el apiryon y produjo variadas especies. Todo permaneció en suspenso hasta el sexto día, cuando el apiryon produjo todo lo acumulado en él, como está escrito: “Que la tierra produzca creatura viviente según su especie” [12]. Este fue el quinto día de los “árboles del Líbano”.

El sexto ordenamiento fue el día en que el apiryon se com-pletó, y fuera de ese sexto día de la Creación no puede haber aca-bamiento ni energía vital. Pero cuando ese día llegó a su longitud, el apiryon se completó, con muchos espíritus, muchas almas, mu-chas vírgenes hermosas, con privilegio para morar en el Palacio del Rey. En el acabamiento de este día se completaron también los cinco días anteriores, y las esferas superior e inferior están perfectamente unidas en amistad, en regocijo y en un ardiente deseo de la compañía de su Rey. Así fue santificado el apiryon con santi-ficaciones superiores y coronado con sus coronas, hasta que final-mente fue exaltado con la Corona del Descanso y se lo designó con un nombre noble, un nombre de santidad, o sea, Shabat (Sábado), que anuncia descanso y paz, la perfecta armonización de todas las cosas tanto arriba como abajo. Este es el significado de las palabras “El Rey Salomón le hizo un apiryon de los árboles del Líbano”. Quien es digno de este Apiryon es digno de todas las cosas, es digno de descansar en la paz de la sombra del Santo, como está escrito: “Me senté bajo la sombra

de él con gran deleite" [13]. Y ahora, es-tando nosotros sentados bajo la sombra de esta paz, corresponde que observemos que realmente moramos a la sombra del Santo, en ese apiryon, y permanezcamos siempre allí; y debemos coronar este lugar con coronas supremas, de modo que los árboles de ese apiryon puedan ser inducidos a cubrirnos con una sombra aun más vivi-ficante.

Comenzaron, pues, a discurrir sobre asuntos santos y supremos. Primero habló R. Simeón, diciendo: Está escrito: "Ellos tomarán de una ofrenda pesada: de parte de cada uno cuyo corazón es de-seoso tomaréis mi ofrenda". "Ellos tomarán de mi". Esto significa que quien aspira a la piedad y a la camaradería con el Santo, Ben-dito Sea, no debe ser negligente o remiso en su devoción, sino que debe estar pronto y dispuesto para traer sacrificios de acuerdo a lo que puede: "de acuerdo a lo que el Señor te ha bendecido" [14]. Es verdad que está escrito: "Venid, comprad vino y leche sin di-nero y sin precio" [15], y esto con referencia a obra en nombre del Santo. Pero esto sólo indica que mientras el conocimiento del Santo y de Su Torá se puede adquirir sin precio o gasto, el hacer buenas acciones en mérito al Cielo requiere sacrificio y debe ser "pagado" con precio completo; de otro modo, el que obra no es digno de hacer descender sobre sí el espíritu de santidad de lo alto. En el Libro de hechicería del cual Aschmedai enseñó al Rey Salomón, está escrito que quien desea apartar de sí el espíritu de impureza y someter ese espíritu, debe estar preparado para pagar lo que se le requiera en retribución por el cumplimiento de sus deseos. Porque el espíritu de impureza tienta al corazón del hombre con muchos halagos, En cambio, el espíritu de santidad no es así: reclama un precio pleno y esfuerzo tenso, purificación del propio yo y de la morada, devoción del corazón y del alma; y aun así, será afortunado si tiene la suerte de elevar su morada consigo. Por eso, uno debe ser cuidadoso y andar rectamente según las sendas y los caminos de la justicia, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda. Porque, de no ser así, aunque haya entrado en un hombre, partirá de él inmediatamente, y luego le será difícil rectificarse. De ahí la ex-presión "Que compren (lakaj también significa comprar) a Mi". De cada hombre: de cada uno que merece llamarse "hombre", es decir, de cada uno que prevalece sobre su mala inclinación. "Que lo da gustosamente, con su corazón", o sea, aquel que place al Santo, porque El, el Señor, es el "Corazón", como está escrito: "Mi corazón te dice" [16]; "la roca de mi corazón" [17]. Así, también aquí, "Tomaréis a mi una pesada ofrenda de aquel que bien me place", porque solamente; allí, y no en otro lugar, puede encontrarse el sacrificio aceptable. ¿Y cómo se puede reconocer a una persona con quien el Santo se complace y en quien El tiene Su morada? Cuando observamos que un hombre procura servir al Santo en ale-gría, con su corazón, su alma y su voluntad, podemos estar seguros de que la Shejiná tiene en él Su residencia. Un hombre así merece ser bien pagado por su enseñanza y compañía. Por eso, los antiguos decían: "Cómprate un compañero", es decir, un maestro. Cómpralo por un buen precio, para merecer la presencia de la Shejiná. Por eso, uno también debe perseguir y correr tras del pecador y "comprarlo" por un buen precio, para que pueda ser purgada de él la suciedad de pecado y pueda ser dominado el espíritu de impu-reza y la emanación del "otro lado". Quien logra redimir a un pe-cador así, puede con justicia considerarse el "creador" del alma renovada y vivificada, y semejante acto es la mayor loa imaginable a Dios y exalta la gloria del Santo, Bendito Sea, más que cualquier otra circunstancia o acto imaginable. ¿Por qué es eso? Porque con su acción de apartar al pecador de la iniquidad, ayuda al someti-miento del "otro lado". Por eso se dice de Aarón: "Y apartó a mu-chos del pecado" [18], y de ahí, "Mi pacto fue con él, vida y paz" [19].

Ved ahora. Quien busca a un pecador, lo toma de la mano y lo induce a abandonar su mal camino, es elevado más que ningún otro, aun con tres merecimientos particulares, esto es, con determinar el sometimiento del "otro lado", con magnificar la gloria del Santo y

con sostener, mediante el mérito de sus buenas acciones, el equi-librio mismo de los mundos, de la esfera superior y la inferior. Respecto de un hombre así está escrito: “Mi pacto fue con él: vida y paz”. Será digno de ver a los hijos de sus hijos; digno de gozar de este mundo y del mundo por venir. Y ninguno de los señores del juicio tendrá poder alguno para castigarlo, ya sea en este mundo o en el mundo por venir. Pasará por doce puertas del firmamento, y nadie lo trabará. Respecto de uno así está escrito: “Su simiente será poderosa sobre la tierra, la generación de los rectos sera bendecida... Su justicia dura por siempre. Para los justos sale luz en la oscuridad” [20].

En cierta Cámara Superior hay tres colores que arden en una llama. La llama emana del Sur, que es el lado Derecho. Los tres colores misteriosos que componen esta llama siguen en tres, direcciones separadas: uno va hacia arriba, uno hacia abajo y uno pestañea, apareciendo y desapareciendo cuando brilla el sol. El color que asciende es el primero en aparecer. Es de una blancura más deslumbrante que cualquier otra conocida. Penetra en la llama y es absorbido en ella un poco, pero sin perder, su identidad. Se posa sobre el pico de esa Cámara, y cuando los israelitas entran en las sinagogas y rezan, tan pronto como llegan al final de la oración de la Gueulá (Redención), es decir, a las palabras “Bendito eres Tú, Oh Señor, que redimes a Israel”, y pasan directamente a la oración de la Amidah, el color blanco y luciente desciende sobre el extremo superior de la Cámara y teje una corona con las plegarias del pueblo. Y en los atrios Celestiales se levanta un heraldo y proclama: “¡Bendito seas tú, pueblo santo, porque haces bien ante el rostro del Santo, Bendito Sea”. :

Este es el significado intrínseco de las palabras “Yo he hecho lo que es bueno a tu vista” [21]: es decir, que el Rey Ezequías, por sus devociones conectó la '“Redención” con la “Plegaria”. Porque cuando el pueblo orante hubo llegado a las palabras “loas al Dios supremo”, en el último himno antes de las “Dieciocho Bendiciones”; y, como lo dijimos, el blanco resplandor descansaba sobre la cima de esa Cámara, el Tzadik se levantaba para ir al Lugar apropiado en amor y júbilo, y todos los “miembros” se unifican como uno en un único deseo, el superior con el inferior, y todas las luces celes-tiales centellean y brillan incandescentes con superior fuego divino y todas se unen en el Justo que es designado “Bueno”, como está escrito, “Di al justo que él es bueno” [22]. Y El los une a todos en el silencio de la alegría perfecta y besos de amistad. Y todo se une en la Cámara. Y cuando los adoradores llegan a la oración “Otorga paz abundante” (al final de las “Dieciocho Bendiciones”), el “Río que sale de Edén” hace su servicio en esta Asamblea y todos han de despedirse del Rey, y ningún ser humano ni ninguna otra cosa creada puede después encontrarse ante esa Presencia, ni se pueden entonces decir oraciones de ruego, sino que uno debe “caer sobre el rostro”, decir oraciones propiciatorias. ¿Por qué? Porque ese tiempo es el tiempo del servicio, y todo ser que mora sobre la tierra debe permanecer avergonzado ante su Señor, cubriendo su cara en-gran pavor, y su alma se une a las almas que se hallan contenidas en esa Cámara. Entonces el color descendente ronda sobre la parte inferior de la Asamblea, y aparece otro heraldo, parecido al pri-mero, y proclama con voz sonora: “¡Vosotros seres de arriba y de abajo! Traed testimonio de aquel que, al hacer reclamos a peca-dores, se vuelve un “hacedor de almas”, que merece ser coronado y es digno de entrar ahora a la presencia del Rey y de la Matrona,-”porque el Rey y la Matrona inquieren por él”. Entonces emer-gieron y atestiguaron dos testigos que son de entre el número de los “ojos del Señor que corren de un lado a otro por toda la tie-rra” [23] y que están detrás del telón, emergen de allí, testifican diciendo: “Atestiguamos efectivamente por ese hombre”. Bendita es su suerte, pues por causa de él su padre será

bendecido y recordado para bien, porque él ha rehecho almas en la esfera terrena, aun almas de pecadores que habían sido capturadas por el "otro lado". Así es exaltada en alegría perfecta la gloria del Santo. En-tonces aparece
http://www.frateralastor.com/zoharweb/TERUMA.htm (9 of 164) [03/05/06 06:47:51 p.m.]
un ángel que es el guarda-almacén de las figura» celestiales de los justos. El nombre de este ángel es Yehadiam, de-bido a su oficio ("sobre el pueblo de los judíos") y está coronado con una corona en la que se halla grabado el Nombre Santo. El Santo le hace una señal y él se adelanta, llevando la imagen del hombre que ha mejorado almas de pecadores y la coloca ante el Rey y la Matrona. Y yo; traigo por testigos el cielo y la tierra de que en ese momento le libran esa figura; porque no hay persona justa en el mundo cuya imagen no esté grabada en; el cielo bajo la autoridad de ese ángel. También se le entregan setenta llaves, llaves de todos los tesoros del Señor. Entonces el Rey bendice esa imagen con todas las bendiciones con las que El bendijo a Abraham cuando mejoró las almas de pecadores. Entonces el Santo, Bendito Sea, da una señal a cuatro grupos de seres superiores, que toman esa imagen y la muestran en setenta mundos ocultos, de lo cual sólo son dignos aquellos que han mejorado las almas de pecadores. Si los hombres solo supieran y percibieran qué retribuciones siguen a los afanes de los justos por salvar a pecadores; seguramente correrían tras de ellos con el mismo ardor con que corren tras de la vida. El bene-factor de un hombre pobre gana muchas cosas buenas, muchos tesoros superiores, porque le ayudan a existir. Pero aun quien obra así no se puede comparar con quien procura salvar el alma de un pecador. Porque él quebranta el poder del "otro lado", de los "otros dioses"; él es la causa de la exaltación del Santo en Su Trono de Gloria. El da al pecador un alma nueva. Feliz es, efectivamente, su suerte.

El segundo color, a la vez oculto y revelado, aparece en su plena gloria en el momento en que los israelitas han llegado a la Keduschá (Sanctus) del Orden de la santificación que los hijos de Israel pronuncian siguiendo y repitiendo a la que pronuncian los ángeles superiores cuyos asociados son. Esta color se muestra todo el tiempo que Israel pronuncia esa santificación para defender a los israelitas de los ángeles, que de otro modo tomarían nota de ellos y harían descender sobre ellos castigo desde arriba. Entonces aparece un heraldo y proclama en voz alta: "¡Vosotros los que estáis arriba y vosotros los que estáis abajo, apartad a todos los que son arrogantes a causa de su erudición!". Porque se nos ha enseñado que el hombre debe ser humilde en este mundo en lo que respecta a su conocimiento de la Torá. Sólo en el mundo futuro es permitido el orgullo de la erudición. En la Keduschá debemos estar en guardia y ocultar nuestro conocimiento en quietud
http://www.frateralastor.com/zoharweb/TERUMA.htm (10 of 164) [03/05/06 06:47:51 p.m.]
entre nosotros mismos, más que en las que decimos en compañía de los ángeles. En una de estas alabamos a los ángeles, y por eso nos permiten pasar por las puertas superiores. También la recitamos en la lengua sagrada, en hebreo Igualmente por esta razón nos permiten pasar por las puertas celes-tiales; y por medio de la santificación siguiente entramos en puertas aún más elevadas. Se puede decir que con esta alabanza seducimos a los ángeles. Pero ello está permitido, porque los ángeles celes-tiales son más santos que nosotros y son capaces de derivar y empa-parse de mayores cúmulos de santidad, y si no tuviera una santifi-cación suplementaria seríamos incapaces de asociamos a ellos en alguna camaradería o comunión de alabanza, y la gloria del Santo, Bendito Sea, no se completaría a la vez merced a esfera superior y la inferior. Por eso procuramos hacernos sus asociados, para que la gloria del Santo, Bendito Sea, pueda ser exaltada en todas las esfe-ras. La Keduschá que Viene al final, en la plegaria "y un redentor vendrá a Sion", está en arameo y se la puede recitar individual-mente, en privado, pero las palabras

hebreas de la Keduschá pro-piamente, que es en hebreo, deben recitarse solamente en una con-gregación de diez personas o más, porque la Shejiná se une con la lengua sagrada, y todas las santificaciones con las cuales está ligada la Shejiná sólo se pueden pronunciar en presencia de por lo menos diez personas, pues está escrito: "Y yo seré santificado en medio de los hijos de Israel" [24]. El término "hijos de Israel" implica además, que tal santificación debe ser en la lengua sagrada, que es la de Israel, y las otras naciones hablan otras lenguas. Cabría obje-tar: "¿Por qué, entonces, se debe recitar sólo en presencia de diez personas el Kadisch, que es en arameo?" La respuesta es que la santificación que se expresa en el Kadisch es diferente de la santi-ficación que se expresa en la triple repetición de "Santo, Santo, Santo", porque la plegaría del Kadisch asciende a todos los lados y todas las esferas, tanto de arriba como de abajo, y a cada lado de la Fe, es decir, a las Sefirot, y derriba muros de hierro y sellos pe-sados y todas las cáscaras, las
Klipot, y defensas del mal, de modo que por sus méritos la gloria del Santo, Bendito Sea, es exaltada más que por cualquier otra plegaria, porque hace desvanecerse el poder del "otro lado" y se puede responder en voz alta y con espí-ritu firme: "Amén, que sea bendito Su gran Nombre", para que el poder del "otro lado" sea sojuzgado y el Santo sea exaltado en Su gloria por encima de

todas las cosas. Y cuando el poder de santidad que el Kadisch expresa vence y quebranta, así al poder del "otro lado", el Santo es exaltado en gloria y recuerda a Sus hijos y re-cuerda Su Nombre. Así, por la exaltación de El esta plegaria debe recitarse en presencia de diez. Benditos por siempre son los hijos del pueblo santo al cual el Santo dio la santa Torá para que, con su ayuda, fuesen dignos del mundo por venir.
Entonces, R. Simeón se dirigió a los compañeros y dijo: Voso-tros sois merecedores del mundo por venir. Por eso, como hemos comenzado a discurrir sobre materias concernientes a la Corona del Reino superior, yo continuaré hablando en vuestro favor y nombre sobre el mismo tema, y el Santo seguramente os retribuirá en la esfera de ese Reino. Y el aliento de vuestras bocas ascenderá al cielo como si vosotros mismos hubieseis incitado estas palabras. Entonces, continuó diciendo:

Y esta es la ofrenda que tomaréis de ellos: oro y plata y bronce.
Este versículo se aplica a los dos lados al más elevado, el lado de la santidad, y al más bajo, él "otro" lado. Observad que cuando el Santo creó él mundo, El comenzó a crear del lado de la plata, es decir, la Misericordia, que es el lado derecho, porque esa plata estaba arriba. Pero en la obra del Tabernáculo que fue construido de acuerdo a su prototipo, el universo, El comenzó Su creación del lado izquierdo y entonces siguió al lado derecho, porque el Taber-náculo era del lado izquierdo.
Está escrito: ""De mañana y de noche y a mediodía oraré y cla-maré" [25]. En otra ocasión nos hemos referido a este versículo. Habla de tres estaciones para la plegaria, y los compañeros han interpretado el significado de los tres tiempos de la manera siguiente: "Noche"' es el espejo que no tiene brillo; "mañana" es el espejo brillante, mientras que "mediodía" es simbólico de un lugar que propiamente habría de llamarse "oscuridad", porque se asocia a la noche, y sólo por cierta elegancia de lenguaje se lo designa por su opuesto, exactamente como a veces se llama al negro blanco y a veces al blanco se lo llama negro. Por ejemplo leemos que la mujer de Moisés era negra, y a Israel se lo compara a los etíopes [26]. La oración nocturna no es obligatoria y no hay para ella hora fija, por-que sobre la noche influye el "otro lado", que es oscuro y gobierna de noche. A las extremidades y las partes grasas de los sacrificios se las solía quemar en el altar de noche, y desde ese momento gru-pos dé demonios que salen y tienen dominio de noche reciben su alimento. Cabe decir que se nos ha enseñado que los mensajeros del "otro

lado", del espíritu de impureza, no tienen poder por derecho en Tierra Santa, y, por consiguiente, si los israelitas los suscitaran por ese medio,
¿no harían algo prohibido? La respuesta sería que el humo de esas partes acostumbraba ascender, no como el humo de otros sacrificios, que subía en línea recta en dirección al cielo, porque esas humaredas se levantaban y se dispersaban en una caverna en el Norte, donde moran todas las huestes de malos espíritus, y cuando el humo se levantaba, como lo hemos dicho, y flo-taba en una línea encorvada hacia ese lugar, todos esos seres malé-volos se alimentaban de él, y quedaban, así, donde se hallaban, no dispersándose sobre la tierra. Un particular espíritu malo fue de-signado sobre los otros en esa caverna septentrional Su nombre era Sinegoria, y cuando el humo comenzaba a ascender encorvada-mente y a acercarse, él y sesenta mil miríadas de otros espíritus se levantaban para encontrarlo y empaparse de alimento suyo. Perma-necen en la caverna de ellos y luego pasan por la puerta que se llama "Keri", que significa literalmente contaminación. A esta puerta aluden las palabras, "Y si anduviereis en oposición
(en Keri) conmigo, yo también andaré en oposición con vosotros" [27]. Es decir, la ira y la cólera que salen de esa puerta llamada Keri se descargarán sobre los contumaces. Estos son los espíritus que mero-dean durante la noche. Cuando las almas de los justos emergen de la tierra a los espacios superiores para ascender al cielo, aparecen esos mismos espíritus y contienden con ellos, para impedirles que lleguen a su habitación celestial, entren y descansen en ella. Y, efectivamente, obstruyen el camino a todas, salvo a las almas de las santos más supremos, que irrumpen a través de todos los firma-mentos y éteres hasta que alcanzan la esfera más elevada. Las huestes demoníacas hablan palabras mentirosas a los hombres, dis-frazándose en otras formas, y seduciéndolos hasta que se contami-nan. Pero cuando las extremidades y la grasa de las ofrendas eran quemadas, el humo les suministraba un alimento pleno de la especie adecuada a su estación, y estando ocupados con ello, olvidaban pro-seguir y merodear por Tierra Santa. Y bien, como he dicho, la ple-garia nocturna no es obligatoria, porque esas bandas de demonios participan en el dominio de la noche, y sólo Jacob fue capaz de asentarla. Pero, la plegaria de la noche, aunque no es legalmente obligatoria, tiene, sin embargo, una influencia protectora contra los terrores nocturnos, contra el temor de la Guehena, porque dé noche los malvados reciben un castigo doble del que se les aplica de día. Por eso, los israelitas, comienzan la plegaria nocturna de los días de semana con el versículo: "Empero, El, el Misericordioso, perdonaba la iniquidad, y no (los) destruyó; y muchas veces apartó Su indignación, y no quiso despertar toda Su ira" [28]. Esto se recita a causa del temor del castigo de la Guehena. Pero, en Shabat (Sábado) cuando no hay temor al castigo de la Guehena ni a juicio alguno, no puede uno recitar estos versículos pues cabe que des-pierta a los malos espíritus, haciéndolos aparecer y volverse activos.
Para contrarrestar al temor al acusador y calumniador de almas concluimos la plegaria de Hashkivenu: "Haz, Oh Señor, que des-cansemos en paz", con las palabras: "Bendito eres Tú, Oh Señor, que guardas a Tu pueblo Israel por siempre. Amén". Para contra-rrestar el temor de los muchos demonios y acusadores que se hallan ¡presentes en la noche y tienen poder para dañar a cualquiera que abandona su casa en ese tiempo, decimos: "Guarda nuestra salida y nuestro regreso en vida y en paz". De temor a todas estas cosas libramos en confianza nuestros cuerpos, almas y espíritus al cielo arriba, al Reino Superior, y tiene dominio sobre todos ellos. Por eso recitamos cada uno las plegarias nocturnas, haciendo todo esto para contrarrestar las influencias misteriosas de los malos espíritus ahora que no hay sacrificios para tenerte a raya. A medianoche, el viento norte cuando despierta golpea contra todas las moradas de esos espíritus malévolos, partiendo en dos una potente roca gigantesca, la fortaleza del "otro lado", y se. lanza con violencia por todas partes, arriba y abajo; y todos los malos demonios regresan a sus lugares, porque entonces su

poder se halla quebrantado y no tienen influencia. Entonces, el Santo, Bendito Sea, entra en el Jar-dín de Edén para compartir la gozosa compañía de los justos, según re relató antes. Cuando llega la mañana, la luz de la lámpara que gobierna las horas de la medianoche se esconde ante la luz del día. Ahora tiene pleno dominio la mañana y ha pasado el reinado de la noche. Esta es la mañana de la luz prístina, la mañana que prodiga beneficencia a través de todos los mundos. De ella se empapan con alimento
todos los seres celestiales y terrenos. Irriga el jardín con rocíos superiores. Cuida de todo el Universo.

Hay aquí un misterio que es confiado a "quienes conocen las medidas" de las cosas espirituales. Quien ha de emprender un viaje por la mañana ha de levantarse al amanecer y en cierto momento especialmente ordenado ha de darse vuelta y mirar al este. Entonces verá una especie! de letras que asoman a través de la superficie del cielo, algunas ascendiendo y algunas descendiendo. Ellas resplan-decen de aquellas letras con las cuales fueron creados los cielos y la tierra. Si el vigía conoce el misterio de las letras que forman el místico Nombre Santo de treinta y dos letras y si en esa hora las recordara con intención devota, con corazón amoroso, verá en el cielo luminoso seis veces la letra Yod, tres al lado derecho y tres al izquierdo, y también verá seis veces la Vav, que ascienden y des-cienden y centellean en el firmamento. Este es el número de las letras iniciales de las palabras de la bendición sacerdotal. Entonces dirán sus plegarias matinales y continuarán su viaje, porque, en verdad, la Shejiná marcha delante de él. Feliz es su suerte. Cuando llega la mañana, aparece una columna misteriosa en el Sud, en la parte del firmamento debajo de la cual se extiende el Jardín de Edén. Es esta una columna diferente de la que está en medio del Jardín. La columna ubicada en el Sud resplandece con el brillo de tres colores, tejidos en púrpura. En esa columna hay una rama, en la que se hallan sentados tres pájaros, que gorjean himnos de ala-banza. Uno comienza: "¡Aleluya! ¡Alabad, oh vosotros servidores del Señor, alabad el Nombre del Señor!" Entonces el segundo prosigue el cántico así: "Bendito sea el Nombre del Señor desde ahora y por siempre jamás". Entonces el tercero canta: "Desde el naci-miento del sol hasta donde se pone, alabado sea el Nombre del Señor" [29]. Entonces un heraldo proclama: "¡Preparaos, oh vosotros, santos superiores, que cantáis alabanzas a vuestro Señor! ¡Preparaos para decir la alabanza del día, cuando el día se separa de la noche! Feliz es la suerte del que se levanta en la mañana de la alabanza de la Torá que lo ha absorbido en las vigilias nocturnas". Entonces es la hora de la plegaria matinal.

Está escrito: "'Carga de Dumá. Alguien me da voces desde Seír. ¡Guarda! ¿Qué hay de la noche? ¡Guarda!, ¿Qué hay de la noche? Respondió el guarda: La mañana viene y también la noche. Si queréis preguntar, preguntad. Volved; venid otra vez" [30]. Este texto se ha explicado con referencias al exilio de Israel en Seír, es decir, Edom, que es Roma. Israel dice al Santo: "¡Guarda!, ¿qué hay de la noche?", significando: "¿Qué será de nosotros en este exilio, que es como la oscuridad de la noche?" El guarda, es decir, el Santo, dice: "La mañana vino una vez, en el exilio egipcio, cuando hice que Mi luz os alumbrara, cuando os liberé, cuando os ordené para Mi servicio, cuando os di la Torá para que pudieseis lograr vida eterna, pero vosotros habéis olvidado Mi Torá", y, por eso, también vino la
"noche" de este exilio presente. Si averiguarais del "libro del Señor" [31] y leyerais en él, encontraréis la razón y la causa de vuestro exilio y los medios de redimirse de él. Si no averiguareis allí, el Libro os llamará: "Retornad con un arrepentimiento perfecto y acercaos a Mi". Una explicación más esotérica es la siguiente. Pri-mero, con respecto a la palabra "carga", se ha de notar que había seis grados en la revelación divina a los profetas: "apariencia" (Majzeh), "visión" (Jazón), "revelación" (Jezyón), "aspecto"

(Jayuth), “palabra” y “carga”. Los primeros cinco grados se parecen todos a la visión de uno que ve un reflejo de luz de detrás de una pared, y algunos de ellos son como la visión de uno que ve la luz del sol a través de un farol. Pero “carga” significa que la luz venía con gran dificultad y se revelaba escasamente. Aquí hasta era una “carga de silencio” (dumá), para la que no cabe encontrar palabras. “Me dio voces desde Seír”. No dice quién llama a quién, si el Santo llama al profeta o el profeta al Santo. Pero es indudable que la profecía sugiere el secreto de la fe, y que el profeta fiel registra cómo lo llamó la voz del objeto místico de la fe, es decir, me llamó “desde Seír”. De manera similar, en otro lugar se dice “desde Seír les brilló” [32], no a Seír, y la razón de ello es que el objeto místico de la Fe se halla contenido en grados dentro de grados, cada uno más recóndito que el otro; vaina dentro de vaina, cerebro dentro de cerebro. Nos hemos referido a este hecho en relación a la visión de Ezequiel: “Un viento tormentoso que venía del norte, una gran nube y un fuego que se extendía, la cual nube tenía un resplandor alrededor; y de en medio del fuego una como refulgencia del Jashmal. Y procedente también de en medio del fuego se veía una se-mejanza de cuatro seres vivientes; y ésta era su apariencia: tenían la semejanza de hombres” [33]. Grados dentro de grados, como diji-mos. De la misma manera, el Santo, Bendito Sea, se reveló a Israel: “El vino del Sinaí”, fue el grado más oculto de revelación; “El se elevó desde Seír ante ellos”, fue una segunda revelación, más abierta, la vaina más próxima al cerebro; “El brillo desdé el Monte Paran”, es aun otro aspecto de la revelación. Luego está dicho: “El vino en medio de decenas de miles de seres santos” [34]. Esta es la alabanza más elevada, pues aunque El Se reveló en todos esos grados, el comienzo de la revelación fue desde el lugar que es la raíz de todo, es decir, los “miles de seres santos”, el último grado superior. Así, aquí Seír, es el grado que se une al más alto. El “vigía” que se menciona aquí es Metatrón, el gobernante de la noche. Está escrito: “Vigía, ¿qué es de noche (layla)? Vigía, ¿qué es de la noche (lail)?” ¿Cuál es la diferencia entre layla y lail? Son lo misino, sólo que en una: parte de la noche reina el “otro lado”, y en la otra parte no tiene dominio; “lail” requiere contar con guardia y por eso carece de la letra hei al final, es la primera parte de la noche, antes de la noche, antes de la medianoche, “la noche (lail) de vigilias” [35]. Desde la medianoche es “layla” [36]. Aquí el “guardia” es Metatrón, que dijo “Viene la mañana”, la ple-garia matinal que rige la noche. No se debe suponer que viene por sí sola, estando a tal punto separado el varón de la hembra, pues está dicho, “Y también la noche”; no, pues, porque están perpetua-mente juntos y nunca se separan. Y la voz proclamaba: “La mañana viene y también la noche”. “Ambas están preparadas para vosotros. Desde ahora si queréis orar vuestras plegarias, en súplica ante el Rey Santo, hacedlo. Dirigíos a vuestro Señor, y venid!” Así como un padre está preparado para recibir a sus hijos pródigos y tenerles misericordia, así el Santo llama, de mañana y de noche, a Sus hijos, diciendo: “¡Venid!” Feliz es el pueblo santo cuyo Señor lo busca y lo llama que venga a El. A causa de este honor y favor el pueblo santo debe unirse y venir a la Sinagoga, Y el que viene primero se une en un vínculo con la Shejiná. En verdad, bendito aquel que? se encuentra primero en la Sinagoga, porque se halla en el grado del “Justo”, junto con la Shejiná. Este es el sentido intrínseco de las palabras “Los que me buscan temprano me encontrarán” [37]. Efec-tivamente alcanza un grado elevado. Pero se puede objetar que se nos ha enseñado que cuando el Santo, Bendito Sea, entra en una Sinagoga y encuentra ¡menos que los diez varones requeridos, El se encoleriza; ¿cómo, entonces, puedes decir que uno que llega pri-mero se une a la Shejiná y está en el grado del “Justo”?

La siguiente parábola lo explicará. Un rey dictó una orden a los ciudadanos de su capital disponiendo que todos se encontraran con él en cierto lugar y en cierto momento. Cuando los demás aún se preparaban, uno se apresuró a presentarse en el lugar designado. Entonces vino el Rey y lo encontró esperando. Le preguntó dónde estaban los otros

ciudadanos. El hombre contestó: “Mi Señor Rey, como veis, he llegado primero, pero mis conciudadanos están en camino y pronto se hallarán aquí, de acuerdo a la orden de Vuestra Majestad”. Esto agradó al Rey, y entró en conversación con el hombre y se volvió amigo suyo. Entre tanto llegaron los otros y el Rey los recibió graciosamente y los despachó en paz. Y bien, si nadie hubiera sido rápido y presto para obedecer la orden de su señor e informarle de la próxima llegada de sus vecinos, ¿no se habría aira-do más el Rey? De manera similar, cuando la Shejiná viene a la Sinagoga y encuentra en ella un hombre que ha llegado antes que cualquier otro, es para Ella como si todos estuvieran efectivamente presentes. Pues la Santa Shejiná se hace compañía con él y juntos esperan a los otros, para que puedan comenzar las oraciones. Lo llega a conocer estrechamente y lo promueve al grado de “Justo”. Pero, si ninguno hubiera venido a tiempo, ella habría dicho: “¿Por qué cuando Yo vengo no hay nadie?” [38]. Observad que no dice “no hay diez hombres, sino nadie”, queriendo significar: No había ninguno esperando unirse conmigo y ser Mi compañero y amigo, ser un “hombre de Dios” en el grado de “Justo”. Más aún, si un día falta el hombre favorecido, Ella se preocupa mucho y averigua acerca de él, como está escrito: “¿Quién de entre vosotros teme al Señor y oye la voz de Su servidor...?”

[39]. Como lo hemos señalado, “Su servidor” es Metatrón, que desde “Seír” llama a los hom-bres a arrepentirse y orar. Por eso, como dijimos, el que viene tem-prano a la Sinagoga merece el grado “Justo”.

Cuando viene la mañana y la congregación está reunida en la Sinagoga, el servicio debe comenzar con himnos y salmos de David. Ya hemos puesto en claro que el propósito de la liturgia es pro-mover Misericordia y Bondad en la esfera más alta y en la más baja, suscitar actos redentores y despertar alegría. Este era el significado esencial del servicio Levítico: despertar amor y júbilo arriba me-diante el canto y la alabanza. Desdichado aquel que en la Sinagoga se entrega a una conversación de índole secular, porque produce separación, debilita la Fe. Desdichado de él, porque no tiene parte en el Dios de Israel, porque por su falta de reverencia ante la Presencia Divina es como si negara la realidad de Ella, menospre-ciando la influencia del poder que viene de arriba. Pues, cuando los hijos de Israel se ocupan con cantar salmos e himnos de ala-banza y con rezar, también se reúnen tres grupos de ángeles. Uno consiste de seres santos que lo alaban a El durante el día —pues hay también los que Lo alaban de noche— en compañía de los is-raelitas. El segundo grupo consiste de los ángeles santos que siem-pre se hallan presentes en medio de Israel en cada Sanctus. y que tienen imperio sobre todos los seres celestiales que las santifica-ciones de Israel aquí abajo despiertan. La tercera hueste celestial se compone de las “Vírgenes” cuyo oficio es ser doncellas de honor de la Shejiná y prepararla para encontrarse con el Rev. Estos son-los grupos supremos de ángeles, que se unen a los adoradores en el canto de Salmos del Rey David. Cuando los israelitas termi-nan de cantar los Salmos de David, ellos mismos cantan el cántico de Moisés (“El canto del Mar”).

¿Por qué los Salmos de David vienen antes del Canto del Mar? ¿La “Ley escrita” (el Pentateuco) no tiene precedencia sobre la Ley Oral, y aun sobre los Profetas y los Hagiógrafos, formando los Salmos una parte de estos últimos? La razón es que precisamente por su importancia por encima de todos los otros himnos y porque la Comunidad de Israel sólo puede ser perfeccionada por medio de la Torá escrita, se la debe recitar en estrecha proximidad de la plegaria que se dice de sentado. A la hora en que se recita el Canto del Mar, la Comunidad de Israel es coronada con la corona con que el Santo coronará en su tiempo al Rey Mesías. Esa corona lleva grabados Nombres Santos, los mismos nombres que relucían como coronas de fuego sobre la cabeza del Santo Mismo el día en que Israel cruzó el Mar y Faraón y sus ejér-citos se ahogaron en él. Por eso, ese canto debe recitarse con espe-cial devoción, y quien es capaz de recitar este

himno en el mundo presente será considerado digno de ver al Rey Mesías en la hora de Su coronación y cantar entonces este himno de redención. Todo esto está más allá de cualquier discusión.
Cuando se llega al himno Yischtabaj, el Santo toma esta corona y la coloca delante Suyo, y la Comunidad de Israel se prepara para encontrarse con su Rey. La deben asistir los trece atributos de la Misericordia Divina con que ella está bendecida. Durante el curso de ese himno se enumeran estos trece aspectos de la loa: canto, alabanza; himno y salmo; fuerza y dominio; victoria, poder y gran-deza; adoración y gloria y santidad, que juntos forman doce, y a los cuales se agrega Maljut, soberanía, que es el decimotercero y cuya función es unir todo el resto en un vínculo, pues la soberanía recibe bendiciones de los otros. A causa de estas cosas el adorador debe concentrar toda su mente en estos trece atributos y poner cuidado en no turbar su sagrada unidad conversando entre las líneas del himno. Quien turba esa unidad con plática secular, da lugar a que de debajo de las alas de los Querubines emerja una llama que .grita con voz potente: "¡He aquí un hombre que ha interrumpido la alabanza de la Majestad del Santo! ¡Que él mismo sea interrum-pido, de modo que no vea la gloriosa majestad del Rey Santo!", como está escrito: Y no verá la majestad del Señor" [40]. Pues esos trece atributos son la majestad del Señor. Desde entonces Él es "el Dios a quien se debe gratitud", una parte del referido himno. El es el Rey supremo á quien pertenece la paz perfecta. Pues todas esas alabanzas vienen a la Comunidad de Israel aquí abajo, un "cantar de los cantares" dirigido a "Salomón", es decir, al Rey a quien per-tenece la paz (shalom).
Luego sigue la bendición Yotzer: "Bendito eres Tu... que for-maste la luz y creaste todas las cosas", las letras iniciales de las palabras de un versículo que contienen las veintidós letras del Alfa-beto, las letras pequeñas, pues hay letras grandes y pequeñas. Las pequeñas representan la actividad Divina en el mundo inferior, y las grandes, el mundo por venir... Está escrito: "Por lo cual ella, la Shunammita, dijo a su ma-rido: He aquí, yo sé que este que pasa de continuo cerca de noso-tros es un santo varón de Dios. Ruégote, pues, que hagamos un cuartito en lo alto de la pared y pongamos para él allí una cama y una mesa y una silla y un candelero, y será que siempre que venga a nosotros, se recogerá en él" [41]. Aquí tenemos una referencia al orden de la plegaria, "es un santo varón de Dios" se refiere al mundo superior que se sienta sobre su Trono de Gloria y del cual emanan todas las santificaciones y que santifica todos los mundos. Tasa de continuo cerca de nosotros" con la santificación con la que se nutren los mundos de arriba; él también nos santifica aquí abajo, pues no puede haber acabamiento de la santificación arriba sin santificación abajo, como está escrito: "Yo seré santificado en medio de los hijos de Israel" [42]. Por eso, "que hagamos un cuartito": tengamos un servicio ordenado como una estancia para la Shejiná, a la cual se llama "pared", como en el versículo "Y enton-ces Ezequías volvió su cara hacia la pared, y oró" [43]. Esa estancia creada por nuestras plegarias y loas consiste de una cama, una mesa, una silla y un candelero. Con nuestras plegarias nocturnas La pro-veemos de una cama; con nuestros himnos de alabanza y con recitar la sección del sacrificio en la mañana. La proveemos de una mesa. Con las plegarias de la mañana, que se dicen de sentado, y con la proclamación de la Unidad Divina, la Shemá, La proveemos de una silla, y por medio de las plegarias que se han de decir de pie (Amida) y de las plegarias y bendiciones del Kadisch y la Keduschá. La proveemos de un candelero. Bienaventurado es el hombre que diariamente procura dar hospitalidad al Santo. Bendito es en este mundo y en el mundo por venir. Pues estos cuatro grupos de orantes suministran a la Shejiná belleza, alegría y lustre, para saludar a
Su Esposo con deleite y éxtasis día a día, a través del culto del pueblo-santo. A Jacob se le encomendó preparar la "cama", y por eso él ordenó la plegaria nocturna. La "mesa" fue preparada por el Rey David en los Salmos que él escribió ("Tú preparas una mesa

ante mi", Salmos XXIII, 5). Abraham preparó la silla, por su estrecha unión con el Señor, con lo cual benefició a las almas de tocios los hombres. Isaac preparó el "candelero" y, así, santificó el Nombre del Santo ante los ojos de todo el mundo y alumbró la luz superior en esa santificación. Por eso el pueblo Santo debe dirigir su mente hacia el mundo superior y preparar para el Señor de la Casa una cama, una mesa, una silla y un candelero, a fin de que la perfección. y la armonía puedan reinar, imperturbadas, cada día, arriba y abajo.

Cuando Israel, con intención perfecta, proclama la Unidad, misterio que la Shemá contiene, sale del oculto mundo superior una luz que se divide en setenta luces, y estas setenta luces se dividen en las setenta ramas luminosas del Árbol de Vida. Entonces el Árbol y todos los otros árboles del Jardín de Edén emiten aromas suaves y alaban a su Señor, porque entonces la Matrona Se prepara para entrar bajo la sombra del palio, para allí unirse con su Esposo. Y todas las potencias superiores se unen en un anhelo y una ,voluntad de estar unidas en unión perfecta, sin separación alguna. Entonces el Esposo se prepara igualmente para entrar bajo el Palio a fin de unirse con la Matrona. Por eso proclamamos en voz alta: "Oye, oh Israel; prepárate, tu Esposo ha venido para recibirte". Y también decimos: '"El Señor nuestro Dios, el Señor es uno", que significa que los dos se han unido en uno, en una unión perfecta y gloriosa, sin ningún asomo de separación que la frustre. Tan pronto como los israelitas dicen "El Señor es Uno", para suscitar los seis aspectos, estos seis se unen entre sí y ascienden en un ardor de amor y deseo. El símbolo de esto es la letra Vav, cuyo valor numérico es seis, cuando se halla sola sin estar unida a otra letra. Entonces la Matrona se prepara con alegría y se adorna con deleite y Sus ayu-dantes La acompañan, y en silencio de quietud Ella se encuentra con su Esposo. Y sus doncellas proclaman "Bendito sea el Nombre de la Gloria de Su Reino por siempre jamás". Estas palabras se di-cen en un susurro, porque así es como ella debe presentarse a su Esposo. ¡Feliz es el pueblo que percibe estas cosas, que ordena sus plegarias de acuerdo con este misterio da la Fe! Cuando el Esposo se une con la Matrona sale del Sud un heraldo, que proclama: "¡Des-pertad, oh, vosotras huestes superiores, y desplegad las banderas del amor en honor de vuestro Señor!" Entonces, uno de los jefes de la formación celestial, ese cuyo nombre es Boél (Dios es en él), se adelanta y en sus manos hay cuatro llaves, que obtuvo una de cada uno de los cuatro rincones de la tierra. Una de las llaves lleva gra-bado el signo de la letra Yod; la segunda, la letra Hei, y la tercera, la letra Vav. Y él coloca estas tres llaves debajo de las ramas de! Árbol de Vida. Luego estas tres se vuelven una. Entonces, la cuarta y última llave, que lleva la segunda letra Hei, se junta a las tres que se volvieron una. Y todas las huestes angélicas entran, por medio de esas llaves, en el Jardín de Edén, donde proclaman, a una sola voz, la unidad Divina en el mismo momento en que ella se proclama aquí abajo. Entonces, la Shejiná, la Novia, es conducida al Palacio del Rey, Su Novio, porque ahora El se halla completo en toda su belleza superior y puede proveerla de todo lo que Ella necesita. Así, sus ayudantes. La traen a El en silencio. ¿Por qué en silencio? Para que ningún "extraño", ninguna mala potencia, pueda partici-par en el júbilo de ella. Así como El se unió arriba de acuerdo a seis aspectos, así también Ella se une abajo según otros seis aspectos, de modo que la unidad pueda completarse, arriba y. abajo, coma está escrito: "El Señor será Uno y su Nombre Uno" [44]. Seis pala-bras arriba —Shemá Israel YHVH Elóhim YHVH ejad, correspondientes a los seis aspectos, y seis palabras abajo, baruj shem kevod maljutó leolam vaed (Bendito sea el Nombre de la gloria de su reino para siempre), que corresponden a los otros seis aspectos. El Señor es uno arriba, y Su Nombre es Uno abajo. Decimos esta res-puesta silenciosamente, aunque es una triunfante expresión de la "Unidad, a causa del "mal ojo", que aún tiene poder bajo la presente dispensación….

Pero en la futura Edad Mesiánica, cuando el "mal ojo" haya dejado de existir y no tenga dominio alguno sobre este mundo, proclamaremos abiertamente y en voz alta la Unidad Divina y su pleno cumplimiento. En el presente, como el "otro lado" aún adhiere a la Shejiná, Ella no es enteramente Una, y, por eso, aunque en e! tiempo presente proclamamos la unidad, lo hacemos silenciosa mente, simbolizándola con las letras de la palabra vaed (siempre), que por ciertas permutas, equivalen a las de la palabra ejad (uno). Pero en el tiempo que será, cuando ese otro lado sea apartado de la Shejiná y desaparezca del mundo, esa unidad será proclamada abiertamente. Cuando Ella entra bajo el palio y se une con el Rey Superior, despertamos el júbilo de la Derecha y de la Izquierda, como está, escrito: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón", etc., es decir, sin temor o presagio, porque el "otro lado" no se acerca y no tiene poder aquí. Pero mientras, Sus servidoras La traen al Rey, ellas deben mantener un grande y solemne silencio. De esto es simbólico Jacob. Antes de su muerte, cuando estuvo por hablar del "fin de los días", y la Shejiná lo abandonó, dijo a sus hijos: "Acaso alguna mancha está pegada a mi o a mi simiente?". Pero ellos respondieron: "No, no hay tal mancha, ni hay falta alguna. Tu corazón sólo el Uno lo posee, y, en cuanto nos concierne, noso-tros no tenemos contacto con el "otro lado o con alguno de sus esbirros". Al contrarío, nosotros, como tú, sólo estamos unidos con el Rey, pues toda nuestra voluntad y propósito fue separarnos del "otro lado". Entonces dijo Jacob: "Bendito sea el Nombre de la gloria de Su Reino por siempre jamás". En esa hora Jacob y sus hijos se convirtieron por un lapso en retratos vivientes de la Shejiná aquí abajo. Jacob simbolizaba los seis lados del mundo superior como un todo único, y sus hijos fueron modelados a la semejanza de los seis aspectos como se manifiestan en el mundo inferior. Ahora el deseaba revelarles cierto "'fin", porque, como lo hemos señalado antes, en otra parte, hay un "fin de los días" (Ketz hayamim), que se refiere al Reino Santo, al misterio de la Fe, al misterio del Reino del Cielo. Y otro "fin de los días" (Ketz hayamim) que es el misterio del Rey Culpable, del "otro Rey" gobernante de los poderes de la oscuridad, y a este fin se lo llama "el fin de toda carne". Y bien, cuando Jacob percibió que la Shejiná se retraía de él, inte-rrogó a sus hijos en la forma que indicamos. Y así Jacob y sus hijos proclamaron la unión del mundo de arriba y del mundo de abajo, así también debemos hacerlo nosotros. Bendito es aquel que concentra su mente y su voluntad, con anhelo y humildad, en ese misterio. Bienaventurado es él en este mundo y en el mundo por venir. R. Jamnuna el Anciano dijo: Esta promoción de la unidad en realidad ha sido expuesta recta y justamente, y lo que acabamos de oír es efectivamente muy verdadero. Y en el futuro, las palabras que hemos pronunciado ahora se hallarán ante el Anciano de Días, y de ningún modo avergonzadas.

Entonces comenzó a exponer este pasaje de la manera siguien-te. "Ellos Me tomarán una ofrenda elevada". Aquí hemos desple-gado una unión inclusive del arriba con el abajo, porque no dice "Ellos tomarán una ofrenda elevada", sino ellos Me tomarán una ofrenda elevada", que denota una fusión de la esfera superior con la inferior, es decir, de Tiféret con Maljut. "De la parte que el corazón de cada uno lo quiera tomaréis mi elevada ofrenda". Las palabras "de la parte de" parecen a primera vista superfluas, pero en realidad ellas contienen una lección profunda para los maestros de la ciencia esotérica. Benditos son los justos que han aprendido cómo centrar todos sus pensamientos y deseos en el Rey Celestial y cuyas aspiraciones se dirigen, no á los vanos y necios juguetes de este mundo y sus codicias, sino a ligarse de todo corazón al mundo de arriba para hacer bajar el favor del Señor del cielo a la tierra. ¿Cuál es el lugar de donde reciben este favor? Es una santa región superior, de la que emanan todas las voluntades y todos los deseos santos. Esto se conoce como "cualquier hombre", que es idéntico con el "Justo", con el Señor de la Casa, cuyo amor se dirige siempre a la Matrona, como un marido que siempre

ama a su mu-jer. “El corazón de cada uno quiere”, es decir, Su corazón se dirige a Ella, y el corazón de Ella a El. Y aunque su amor mutuo es a tal punto grande, que nunca se separan, “tomaréis de El Mi elevada ofrenda”, que significa “tomaréis la Shejiná para inorar con voso-tros”. El Santo, Bendito Sea, a diferencia de un marido humano que habría protestado violentamente si alguien le hubiera quitado la mujer amorosamente querida, se complace mucho cuando la She-jiná, a la cual El tanto ama, es “tomada” de la esfera superior, la inorada del Amor, para residir abajo en medio de Israel. Feliz es la suerte de Israel y felices quienes son dignos de ella. En este caso cabe preguntar, ¿por qué dice “que tomaréis de ellos” en vez de “de
Mi”? Porque el “de ellos” se refiere a estos dos nombres o gra-dos Divinos. Rabí Yeba el Anciano sugería que meitam (de ellos) significa meet M, de la esfera designada con la letra M, la esfera misteriosa, la morada del Justo, de donde El extrae vida para dis-tribuir a todos los mundos. Todo es un único misterio, que fue con-fiado a los sabios. ¡Feliz la suerte de ellos! Pero, ellos La “toman” (a la Shejiná), sólo pueden hacerlo cuando el Esposo de ella otorga especialmente permiso y sólo de acuerdo con Su voluntad, para que El pueda ser adorado en amor. Esto se realiza diariamente en los servicios litúrgicos colectivos dé Israel. O “de ellos” puede, tam-bién, referirse a los seis grados superiores, o a las Estaciones o Sá-bados. Todo llega a la misma cosa.

Oro y plata y bronce y azul y púrpura y escarlata y lienzo fine y pelo de cabra y pieles de carneros tintas en rojo y pieles de foca y madera de acacia. El oro simboliza al Día de Año Nuevo, el día del “oro”, porque es el día del juicio, y el lado del juicio, simboli-zado por el oro, lo domina. Como está escrito, “el oro viene del norte” [45], y “el mal se abrirá desde el norte” [46]. La plata simbo-liza el Día de la Expiación, cuando los pecados de Israel son vueltos “blancos como la nieve” [47], porque “en ese día él hará una expia-ción por vosotros, para limpiaros, para que pudierais ser limpios de todos vuestros pecados ante el Señor”
[48]. El bronce es simbólico de los días de los Sacrificios de la Festividad de los Tabernáculos, que aludían a los poderes y principados de las naciones paganas, a las que se llama “montañas de bronce”. “Azul” (tejelet) corres-ponde al Pésaj (Pascua), que establecía el dominio del verdadero objeto de la Fe, simbolizada por el color azul, que sólo pudo pre-dominar después de que el castigo de los primogénitos de Egipto se hubiera cumplido. Así, todos los colores vistos en sueños son de buen augurio, excepto el azul. “El rojo-púrpura” (argamán) está conectado con Pentecostés, que simboliza el otorgamiento de la Ley escrita, que consiste de dos lados, de la Derecha y de la Izquierda, como está escrito: “De su mano derecha salía una ley de fuego para ellos” [49]. “Escarlata” (tolaat schani) está ligado con el decimoquinto día de Ab, un día en el que las hijas de Israel acostumbra-ban lucir vestidos de seda. Así, hemos enumerado seis elemen-tos simbólicos. Los restantes simbolizan los Diez Días de Arrepentimiento, desde el Año Nuevo hasta el Día de la Expiación: lienzo fino, pelo de cabra, pieles de carnero tintas en rojo, pieles de foca, madera de acacia, aceite para la luz, especias para el aceite de unción y para el incienso, berilos y joyas en juego. Estos son nueve, correspondientes a nueve días de Arrepentimiento, y el Día de la Expiación lo completa y forma diez días.
De todos estos tomaremos “la elevada ofrenda del Señor” —Maljut— en cada una de estas estaciones especiales, de modo que pueda descansar sobre nosotros: en Pascua por medio del cordero pascual, en Tabernáculos, por medio del Tabernáculo, y así sucesi-vamente. Los seis días sólo son una preparación para ella. Así como ellos están unidos arriba en “Uno”, así ella está unificada abajo. en él misterio del “uno”, para corresponder a los de arriba. El Santo, Bendito Sea, que es Uno arriba, no toma Su asiento en el Trono de Gloria, hasta que Ella entra dentro del misterio del Uno de acuerdo con Su esencia

misma de Unicidad, para ser el Uno en Uno. Esta es, como lo dijimos, la significación de las palabras: "El Señor es Uno y su Nombre es Uno". Es el misterio del Shabat (Sábado), que está unido al misterio del Uno de modo que pueda ser el órgano de esta Unicidad.

En la plegaria antes de la entrada del Shabat el Trono de Gloria está preparado para el Santo Rey Celestial. Y cuando el Shabat llega, la Shejiná se halla en perfecta unión con El y está separada del "otro lado" y todas las potencias del juicio severo son apartadas de Ella. Y ella está en unión estrecha con la Luz Santa y es coronada con muchas coronas por el Rey Santo y todos los principados de severidad y todos los señores de juicio se retiran de Ella. Ninguna otra dominación reina en ninguno de los mundos. Y el rostro de Ella es iluminado por la luz superior, y ella es coro-nada aquí abajo por los hijos del Pueblo Santo, todos los cuales son investidos con almas nuevas. Entonces, es el tiempo para comenzar la plegaria, cuando los adoradores. La bendicen con júbilo y alegría, diciendo "Bendecid al Señor, el Uno Bendito", que es propiamente el comienzo de la plegaria de Víspera de Sábado. Porque no se puede permitir en ese momento al pueblo santo que comience con un versículo que sugiere juicio, como en los días de semana, cuando a "Bendecid" precede "Y El, siendo misericordioso, perdona la ini-quidad y no destruye", porque entonces la Shejiná se halla entera-mente separada del misterio del "otro lado" y todos los señores de juicio se han apartado y retirado de Ella; y el que levanta juicio en las esferas inferiores produce vibraciones de condena y severidad también en Las regiones celestiales; y mientras está en evidencia este elemento turbador, el Trono Santo no puede coronarse con la corona de santidad. Entonces, los señores del juicio, que, entre tanto, se han apartado del resto de la creación; ocultándose de todos los ojos en un nicho profundo y secreto en el fondo del mar, son alzados para volver a las habitaciones celestiales, y retornan con vio-lencia y furia, de modo que la Esfera Santa, que más que todo requiere quietud y paz para la entrada del Shabat, se halla dura-mente presionada por estas potencias de juzgamiento. Es así evi-dente que no imaginaremos que Ella, la Shejiná, es independiente de nuestros
"entusiasmos", pues no hay arriba ninguna suerte de vibración que no sea causada por las que tienen lugar en medio de Israel abajo, como ya lo señalamos en relación con la expresión "en el tiempo señalado en nuestro solemne día de festividad". No es meramente un día de festividad, sino nuestro día de festividad. Es decir, por nuestras plegarias, efectuamos un movimiento en las esferas más elevadas. Por eso los del pueblo santo, que están coro-nados con santas coronas de las almas para suscitar quietud y paz arriba, no han de ordenar allí juzgamiento, sino que, al contrario, deben conscientemente y con grandísimo amor, suscitar bendiciones arriba y bendiciones abajo.

La congregación responde: "Bienaventurado es el Señor que es bendito por siempre jamás". La expresión "que es bendito" indica el fluir de bendiciones de la fuente de vida al lugar de donde salen alimento y merced para todas las creaturas. ¿Y por qué llamamos "bendito" a esta fuente? Porque sostiene e irriga olam vaed
—lite-ralmente, por siempre jamás— que es la víspera de Sábado. De esta manera las bendiciones se transmiten a este olam vaed desde el mundo más elevado, de modo que alcance su plena perfección. Así, en esta bendición, "bendito" representa la fuente primaria —Jojmá— de la que emanan todas las bendiciones. "El Señor" es el centro (Tiféret) de todos los lados superiores. "Que es bendito" represento la paz del hogar, la fuente de la cisterna (Yesod), que provee acabamiento y alimento para todos, mientras que "por siempre ja-más" se refiere al mundo de abajo (Maljut), que necesita estás bendiciones: el "buen aceite" de "bendito", "el Señor", y "el Bendito" es todo para este olam vaed. Por eso toda la congregación ha de recitar esto cada día. Pero en la víspera de

Sábado se lo debe recitar con especial devoción y alegría, para que el pueblo .santo pueda bendecir adecuadamente el Sábado. Cuando comienzan a recitar esta bendición, se oye una voz en todos los cielos que son santificados por la entrada del Shabat (Sábado). "Bendito eres, pueblo santo, porque si bendices y santificas sobre la tierra abajo, muchas santas huestes superiores pueden ser bendecidas y santifi-cadas arriba". Benditos son en este mundo y benditas son en el inundo por venir. Los israelitas no recitan esta bendición hasta que son coronados con las coronas de las almas santas, como lo dijimos untes. Bendito es el pueblo que es digno de ellas en este mundo, de modo que las pueda merecer en el mundo por venir. Para los piadosos es ésta la noche de las uniones conyugales, cuando están así coronados con almas nuevas y nuevos adicionales espíritus san-tos, pues hallándose en un estado de superior tranquilidad santa pueden engendrar hijos santos.

Y bien, hay aquí un misterio confiado a los sabios. A media-noche de esta noche se complace el Santo en entrar en el Jardín que hay arriba. A esa hora en los días de semana El entra en el Jardín de Edén de abajo, para tener comunión gozosa con los justos que tienen allí su morada. Pero en Sábado entra en el Jardín de arriba. Pues en días de semana todas las almas de los justos moran en el Jardín de sobre la tierra; pero en víspera de Sábado, todas las huestes de ángeles que son designados sobre el Paraíso Inferior levantan de esa región las almas que moran allí y las elevan al fir-mamento que está junto a este Jardín, donde muchas santas carrozas de fuego esperan la llegada de ellas, para poder escoltar a estas almas al Paraíso arriba y traerlas ante el Trono de Gloria. Mientras estas almas van así ascendiendo, otras almas descienden de manera similar para convertirse en coronas para el pueblo santo abajo. Así prosigue su actividad, algunas ascendiendo y algunas descendiendo. Pero no se ha de imaginar que por ello el Paraíso de sobre la tierra permanece vacío y desocupado en el Shabat. ¡Lejos de ello! Porque, como lo dijimos, mientras algunas almas van, otras vienen, es decir, las almas que son limpiadas y purificadas durante los seis días de la semana, pero que aún no se hallan suficientemente perfecciona-das para ser capaces de morar en el Paraíso permanentemente, pero en el Shabat se les permite gozar sus delicias por un lapso, de modo que el lugar nunca está vacío. Esto lo simboliza el retiro y el reemplazo del "pan de exposición" [50]. Además, no imaginéis que cuando las almas regresan a su Paraíso terrenal al final del Sábado lo encuentran tan colmado con otras almas que no queda ya lugar para ellas. Pues, por algún proceso misterioso, su morada se vuelva-mucho más grande, extendiéndose en longitud, anchura y altura, de modo que la presencia de ellas no importa diferencias. También hay algunas almas que, habiendo ascendido a la esfera más alta, nunca vuelven a bajar. Y, además, están también las que ascienden y descienden continuamente para coronar al pueblo santo. Efecti-vamente, en víspera de Sábado hay una verdadera conmoción de almas que vienen y van, ascendiendo y descendiendo. En cuanto a las innumeras Carrozas santas, que perpetuamente se apresuran de un lado a otro, el ojo apenas puede verlas, por su aspecto radiante y rutilante. Todas las almas están llenas de regocijo y anhelo de convertirse en coronas para el pueblo santo sobre la tierra, para los justos en el Paraíso inferior. Por último viene el momento en que una voz proclama a través de todas las esferas. "¡Santificad! ¡Santificad!" Entonces hay paz en todas partes, paz perfecta, aun para los malvados en la Guehena, y todas las almas se coronan, unas arriba y unas abajo. En Shabat, a medianoche, cuando los .sabios consuman sus uniones conyugales, en el tiempo en que duer-men pacíficamente en sus camas y sus almas anhelan ascender y ver la gloria del Rey, los espíritus superiores con que se han coro-nado en la santificación del Shabat toman a esas almas y las traen arriba a las alturas. Estas almas son bañadas allí en las fragancias del Paraíso y ven todo lo que son capaces de ver. Luego, cuando es el tiempo para descender de nuevo, los espíritus superiores las acompañan hasta que, a salvo, llegan a sus habitaciones humanas. Corresponde a los sabios recitar ciertos

versículos calculados para suscitar el superior espíritu santo de la coronación del Shabat, como, por ejemplo: “El espíritu del Señor Dios está conmigo: pues el Señor me ha ungido para predicar buenas noticias a los humildes; me ha enviado para que me dedicara a los de corazón quebrantado, para proclamar libertad a los cautivos...” [51]; o bien. “Adonde quiera que el espíritu hubo de ir, ellos fueron, allá hubo de ir el espíritu de ellos; y las ruedas fueron alzadas frente a ellos, porque el espíritu de la creatura viviente estaba en las ruedas” [52], para que el acto de la procreación pudiese efectuarse en un espíritu de santidad sabática, por la influencia del espíritu sabático.

Cuando R. Jamnuna el Anciano salía del río en un viernes por la tarde, descansaba un poco a la orilla y levantando sus ojos en alegría, decía que estaba sentado allí para ver el gozoso espectáculo de los ángeles celestiales ascendiendo y descendiendo. A cada llegada del Shabat el hombre es acogido en el mundo de las almas. ¡Feliz es aquel que conoce los misterios de su Señor! Y cuando alumbra el día Sábado, asciende a través de todos los mundos un espíritu de gozo tranquilo. Este es el significado del Salmo que se recita en la mañana del Sábado: “Los cielos cuentan la gloria de Dios; y el firmamento proclama su obra”. ¿Qué significa aquí “Cielo”? El cielo en el cual es hecho visible el Nombre Superior (schana-yim, cielo; schem- Nombre). ¿Cuál es el significado de la palabra “cuentan” (mesaprim?) Seguramente no la mera narración de un relato. Lejos de esto. Significa que se hallan iluminados del resplandor del Punto superior y ascienden en el Nombre que se halla contenido en la corriente de luz de la perfección superior. Ellos resplandecen y alumbran de sí mismos a través de la ilumi-nación y el resplandor del Libro Superior (Jojmá); alumbran y
res-plandecen hacia todos los lados ligados a ellos, y cada esfera retiene en sí un poco de esta luz, porque cada eslabón de la cadena deriva su luz y radiación de esa radiación como de zafiro.

Porque en este día (Sábado) los cielos se hallan coronados y ascienden en el poder del Nombre Santo más que en cualquier otro día. “Su obra” es el Rocío superior que fluye de todas las regiones ocultas; es “la obra de Sus manos” y Su autocumplimiento en el que El se completa y se perfecciona a Sí mismo en este día más que en cualquier otro. Este rocío “fluye hacia abajo” (maguid en el sen-tido arameico) de la Cabeza del Rey, con abundancia de bendición, y el “firmamento” significa aquí la corriente que sale de la Cisterna, el “Río que sale de Edén”, que fluye hacia la tierra, como la corriente del Rocío Superior que fulgura y resplandece de todo; los lados. Este “firmamento” la lanza hacia abajo en una corriente de amor y deseo, para que pueda irrigar el campo de deleite y gozo a la entrada del Shabat. Cuando este bello rocío perlado fluye hacia abajo, el todo se torna pleno y completo en sus santas letras que actúan a través de todos sus santos conductos. Como todo le está unido, se abre a él una senda para irrigar y bendecir todo «bajo. “Día a día”, un día a otro, un eslabón o esfera a su seme-jante. Aquí habla la Escritura en detalle acerca de la manera en que los cielos irradian brillo de zafiro a esa Gloria y cómo ese “Firmamento” del Rocío superior produce el flujo de la corriente hacia abajo. “Día a día enuncia lenguaje”. Día a día, grado a grado, para que uno se complete en el otro, y uno se ilumine por el otro de la radiación luminosa y centelleante del Zafiro que los cielos reflejan de retorno a la gloria central. La palabra Yaviá (ex-presó) se puede traducir por “apresuró”: ellos se apresuraron a tomar uno del otro la luz y el resplandor. La palabra OMeR (len-guaje) indica las letras y sendas que provienen del Padre (Jojmá), la Madre (Biná) y la cabeza que sale de ellos, que es el Hijo pri-mogénito (Tiféret). Alef simboliza al Padre, y cuando asciende y desciende la Mem se une con ella produciendo ero, que significa Madre; la resch es la Cabeza (rosch es igual a cabeza), que significa Hijo.

Cuando estas tres se unen, el resultado que forman es “palabra”, “Lenguaje”. Así, el Padre, la Madre y el Hijo primogénito irradia en unión el uno en el otro, unión que tiene su reinado y duración en el Shabat. Así se unen todos para volverse uno. y por eso se apresuran uno a otro para ese Omer, como reino superior, a fin de que todo sea uno. Pero cuando todo ha sido conducido abajo a ese “firmamento”, entonces difunde luz sobre la “Gloria de Dios” abajo para que pueda producir seres a la semejanza de los cielos que dan luz a esta Gloria. “Y noche a noche declara conocimiento”. Estas son las “carrozas” que forman el cuerpo del Trono. Se llaman “noches”, como está escrito: “Mis riñones también me instruyen en las noches” [53]. La carroza superior se llama “Días‟“ o “día a día”; la inferior se llama “Noches” o “noche a noche”. Yejavé (declara) también puede significar
“hacer vivir”, esto es. produce la progenie de los cielos, “trae a la vida”

generaciones. “Conocimiento” designa el misterio de los cielos. Así como los cielos tienen seis lados, así también las generaciones que ellos traen a la vida a semejanza de ellos. De este modo “día a día” se incluye en una esfera superior que se llama “Palabra” (omer), y “noche a noche” se incluye en el misterio del Varón, que le da luz a aquella cuyo nombre es “Conocimiento”. Y porque esta “Palabra” no es como otras palabras, sino que es un misterio superior, la Escritura vuelve a ella y dice: “No hay palabra (omer) ni discursos, no se oyen sus voces” (versículo 3). Esta “palabra” es un misterio supre-mo de los grados superiores, donde no hay voces ni lenguaje y que no se puede entender como los otros grados que constituyen el mis-terio de la fe y que son voces que se pueden oír. Y aun “Su línea fue á través de toda la tierra” (versículo 4), y a pesar de que son misterios superiores que nunca pueden comprenderse perfectamente, su corriente, sin embargo, fluye hacia abajo. Merced a esta corriente tenemos una Fe verdadera ten este mundo y toda la humanidad puede discurrir sobre el misterio de la Fe del Santo en relación con estos grados, como si fueran revelados, y no ocultos, a los hombres. Por eso está dicho: “Y sus palabras hasta el confín del mundo”, lo que significa que desde el comienzo hasta el fin del mundo los “sabios de corazón” discurren sobre estos grados ocultos aunque no se puede comprenderlos. ¿Y en qué medida son comprendidos? “En ellos ha puesto una tienda para el sol”, porque el sol santo (Tiféret) es como un tabernáculo para todos esos grados supremos. y es como una luz que se ha incorporado todas las luces ocultas y toda la corriente de su extensión, con lo cual la Fe se manifiesta en el mundo entero. Captar el Sol equivale a captar todos los grados, porque el sol es una “tienda” que incluye y absorbe todo, y, a su vez, alumbra todos los relucientes colores abajo. De ahí “El es un novio que sale de su palio, de su cubierta, en el fulgor y el resplandor de esas luces ocultas que en fuerte anhelo y deseo le dan muestras de su amor, como a un novio a quien todos los amigos dan presentes y regalos. ¿Y qué es “su cubierta”? Edén, la “cubierta” que cubre todas las cosas. “El se regocija” del lado de la luz primordial en la que el juicio no tiene del todo lugar. “Como un hombre fuerte” (guibor), del lado de la “fuerza” (guevurá). Obsérvese que aquí no dice “un hombre fuerte”, sino “como un hombre fuerte”, lo que significa que el Juicio se halla atemperado por la Misericordia. Así el sol junta todo en uno, en perfecta devoción y amor. “Para correr por el camino”, a fin de nutrir y complementar la Luna a cada lado le hace posible a ella enviar su luz hacia abajo. “Su avance es desde el confín del cielo”. Avanza desde el confín de ese cielo superior, desde la terminación (Yesod) del Cuerpo, como está escrito:
“Des de un confín del cielo hasta el otro confín del cielo” [54]. Aquí “un confín” designa al mundo superior, y el “otro confín” designa su terminación. “Y su circuito hasta sus confines” [55]. El sol corre por todas las regiones santas que son susceptibles de ser vivificadas y nutridas por sus rayos. “Y nada hay oculto de su calor” [56]; nada está oculto

de su radiación, porque ella se dirige a todos a la vez, a cada uno según su capacidad de recepción.
Cuando todos se hallan así completados y vivificados por e! Sol, es coronada la Luna a la semejanza de la superior Madre per-fecta en cincuenta puertas. Esto se expresa en el versículo siguiente: "La Torá del Señor es perfecta, aviva el alma"; ella es perfecta de todos los lados en el misterio de cinco grados, en la semejanza de la Madre superior, a quien pertenece el misterio de los cincuenta. Por eso la Torá es presentada aquí en seis sentencias paralelas de cinco palabras, en hebreo, cada una, para completar el misterio de cincuenta. "La Torá del Señor es perfecta, aviva el alma", es cinco. "El testimonio del Señor es seguro, hace sabio al simple", es cinco. "Los estatutos del Señor son rectos, regocijan el corazón", es cinco. "El mandamiento del Señor es claro, ilumina los ojos", es cinco. "El temor del Señor es puro, dura por siempre", es cinco. Todas estas sentencias se presentan en cinco palabras cada una, según la semejanza de la Madre superior. Seis veces, como el Tetragrama se menciona en estos versículos seis veces, que se corresponden con los seis grados superiores que forman el misterio del cielo superior. Así, la Luna es completada en el reino de la tras-cendencia en aquello que ha de ser, y todo esto en día de Shabat en que todo se perfecciona en el misterio del Shabat arriba y abajo.
Por eso, en ese día el resplandor aumenta en todas partes. Los cielos lo reciben de la fuente de vida; y entonces ellos imparten luz y acabamiento a la Gloria superior desde el misterio del Numerador (Sofer) superior, el Padre de todo; luego, desde el misterio del Numerado (Sipur) la Madre Superior; finalmente, desde el misterio del Número (séfer), es decir del Séfer Yetzirá, el Libro de la Creación. Por eso está dicho: "Los cielos declaran" (mesaprim). es decir, como lo señalamos, en el misterio de estos tres Nombres, que, en el Shabat, reinan supremos más que en otros días. Por eso David pronunció este Salmo de alabanza, por el Espíritu Santo, con respecto a la luz y el fulgor del Shabat y su preeminencia sobre los otros días de la semana a causa del misterio del Nombre Su-perior que en él alumbra e irradia y centellea en las esferas de santidad, y se completa arriba y abajo.
Por eso los "Hombres de la Gran Sinagoga" han ordenado que en día Sábado este Salmo de David se cantara como el primero, pues se refiere a los "Cielos" particulares que alumbran a todos los otros. En la liturgia sigue luego el "río que sale de Edén", a que alude el Salmo que sigue a éste en el servicio del Shabat:
"Rego-cijaos en el Señor, Oh, vosotros juntos" [57]. Pues este "Río" reúne en sí todo el misterio de los "cielos" y la fuente de la vida en este día, y el sol se perfecciona para su asignada tarea de la distribu-ción de luz. Luego, el Salmo XXXIV, que sigue, se refiere a la Luna, cuando ella se separa del "otro lado", como lo hace en este día, para recibir luz del sol: "De David, cuando cambió su conducta hacia Abimélej". Cuando el "otro lado se ha separado de la "Luna', ésta se une al "Sol" y por eso este Salmo comienza, acrósticamente, con las veintidós letras del alfabeto hebreo, y significa la fusión del Sol con la Luna. Entonces sigue la unión de la Matrona con su Esposo: "Una plegaria de Moisés, el hombre de Dios" [58]; El tiende su mano derecha y su mano izquierda para recibirla a Ella y para unirse con Ella en unión perfecta. Siguen luego otros salmos de júbilo y anhelo ardiente. "Un salmo. Cantad al Señor un nuevo cántico, porque El ha hecho cosas maravillosas: Su diestra y su santo brazo han forjado salvación para él" [59]. Este Salmo ha sido expuesto en otra parte, antes, y los Compañeros estuvieron perfectamente correctos en su afirmación de que lo cantaban quie-nes llevaban el arca sagrada. Esto corresponde al misterio de arriba: cantamos este salmo los seres vivientes, Jayot, toman el Trono para elevarlo a las alturas más elevadas. En cuanto a la pregunta de por qué se lo llama "nuevo", si se lo repite perpetuamente, se ha de señalar el hecho de que es realmente un "canteo nuevo" porque se refiere a la luna "nueva" en el tiempo

en que ella recibe luz del sol. “Su diestra y su santo brazo han forjado salvación para él”: esto denota el levantar de la mano derecha y de la izquierda para recibirla a la Luna, que significa la Shejiná cuando Ella llega a “Bet Shemesh”, la “Casa del Sol”, manos que la reciben y la llevan como los portadores del arca. Por eso se ordenó que cantara en día sábado este salmo, el XCII el “pueblo Uno”, es decir, los hijos de Israel: “Un cántico. Un salmo al día Shabat. Es bueno alabar al Señor, cantar a tu Nombre, Oh, Altísimo.
Proclamar tu benignidad por la mañana y tu fidelidad por las noches”. Los Com-pañeros han establecido que este himno de alabanza lo cantó Adán, el primer hombre, cuando fue expulsado del Jardín de Edén, cuando el Shabat se acercó al Santo e intercedió por el ser creado. Entonces cantó este himno en honor del Shabat que le fue entregado. Es un himno de alabanza que el mundo de abajo canta al mundo de arriba, a un mundo que es todo “Shabat”, la esfera del “Rey del cual es la paz”. Es un himno del Shabat de abajo al Shabat de arriba: el Shabat de abajo, que es como la noche, canta al Shabat de arriba, que es como el día.
En realidad, toda vez que se menciona el “Shabat”, se refiere a la “víspera de Shabat” —es decir a la Shejiná—, pero cuando se dice “el día de Shabat”, se designa al Shabat Superior, o sea, Tiféret. Al primero lo simboliza la Hembra, al segundo, el Varón. Así, “Y los hijos de Israel guardarán el Shabat” [60] se refiere a la Hembra, que es la noche (hyla), y “recuerda el día del Shabat” [61] se refiere al Varón. Así, el Shabat de aquí abajo canta un himno al Sha-bat de arriba. Por eso es anónimo este salmo, como verificamos que en todo lugar donde hay una referencia al mundo de abajo (la Shejiná) el Nombre se menciona efectivamente, como, por ejemplo, “Y él llamó a Moisés” [62]. Como en este salmo se hace referencia a tina esfera más elevada, el nombre divino no se aplica al grado .inferior, exactamente como una vela no puede brillar en la luz solar. Todos los himnos que se cantan en Shabat y en su alabanza, son los apoyos para su ascensión a las regiones superiores donde es coronado arriba con superiores coronas santas todos los otros días.
El servicio del Shabat continúa con la plegaria: “El alma de todo viviente bendecirá tu nombre, Oh Señor, nuestro Dios”. Los Compañeros ya han hecho algunas observaciones verdaderas sobre esta plegaria, pero la verdad real es que en Shabat nos corresponde mencionar esa “alma adicional” que se le da al israelita en Sábado, que emana de “la Vida de los Mundos” (Yesod). Y como esta alma pertenece a Aquel de quien provienen todas las bendiciones y en quien ellas están presentes, que quiere irrigar y bendecir lo que se halla abajo, le está permitido bendecir este lugar. Así las almas que salen de este “Viviente” a la entrada del Shabat efectivamente bendicen ese Lugar para comunicar bendiciones al mundo de abajo que se llama el “Nombre de Abajo” (Maljut). Al mismo tiempo, la re-gión de donde esas almas emanan bendice al Nombre de arriba, y así recibe bendiciones de abajo y de arriba y se completa en todos los aspectos. Durante otros días ella recibe bendiciones de las almas que la bendicen desde abajo, pero en Shabat ella recibe bendiciones de las almas superiores que la bendicen con cuarenta y cinco palabras de acuerdo al valor numérico de la palabra Mah (¿Qué?) Desde las palabras “el alma de todo viviente” hasta “el Dios de la primera y la última edades” hay cuarenta y cinco palabras; desde las palabras “llénense nuestras bocas de cánticos como el mar” hasta las palabras “y con nosotros” hay muy cerca de cin-cuenta palabras, que corresponden al valor numérico del Mi, cuyo valor numérico es cincuenta. Desde aquí siguen otras alabanzas que se resuelven en el número cien, el acabamiento de todo (a “el gran Dios”) y forman una carroza. Así, este himno de alabanza y todas las palabras que contiene son símbolos numéricos de la per-fección del Shabat y de la perfección que por él se alcanza, de acuerdo al propósito Divino. Bienaventurado es el pueblo que ha aprendido cómo conducir un servicio de alabanza de una manera, bien grata.

Desde aquí siguen plegarias apropiadas, en relación con la Shemá y la Amida. Está escrito: “Pero, Oh Señor, no Te alejes. Fortaleza mía, apre-súrate para mi socorro” [63]. Estas palabras las pronunció el Rey David en la hora cuando ordenó que se cantaran himnos de ala-banza al Rey, de modo que se cumpliera la unidad del Sol y la Luna. Cuando él componía estas alabanzas dijo: “Pero no estés lejos de mí”. La combinación de “Tú” y “Señor” significa el mis-terio de la unión inseparable. “No estés lejos”, se refiere a la Shejiná, cuando asciende para ser coronada por su Esposo en el mundo de arriba, y desde allí para ascender aún más alto en el Infinito, para estar unidos allí arriba, en lo alto. Por eso dice: “no estés lejos”, es decir, no asciendas a alturas tales que nos dejarán sin Ti. Por eso, mediante este servicio de alabanza los hijos de Israel bus-can unirse estrechamente a la Shejiná y su Gloria, de modo que si esta Gloria procurara elevarse, ellos se le apegarán aún y no deja-rán que los abandone. Por eso, también, la plegaria apropiada (Amida) se recita quietamente, como si se hablara confidencial-mente con un Rey. Porque mientras los hijos de Israel se mantienen con El en conversación confidencial, El no puede partir de ellos dejándolos solos. “Mi cierva”; así como la cierva y la gacela, aun-que corren a una distancia larga, pronto regresan al lugar del cual so fueron, así también el Santo, Bendito Sea, aunque asciende a inescalables alturas de infinidad, pronto regresa. ¿Por qué es eso? Porque los hijos de Israel aquí abajo adhieren a El para no dejar que los olvide y abandone. Esta es la significación de la plegaria, “Mi cierva, apresúrate
Tú para ayudarme”. Por eso corresponde que nos adhiramos al Santo, Bendito Sea, para por así decirlo, hacer que El baje de las alturas, de modo que no quedemos abandonados de él ni por un instante. Por eso, cuando pasamos rápidamente de la bendición de la Guevurá (Redención) a la Plegaria (Amida o dieciocho bendiciones), debemos asirnos a El y conducirlo aparte y conversar con El privadamente en voz quieta, en confianza, de modo que no se aleje de nosotros y no nos deje solos. Acerca de esto está escrito: “Y vosotros que adherís al Señor vuestro Dios, viviréis hoy” [64]; “Bendito es el pueblo que se halla en tal situación; bendito es el pueblo que tiene al Señor por su Dios” [65]. Llegados a este punto, R. Simeón se levantó y también se le-vantaron los Compañeros y caminaron alejándose de] árbol en el valle. R. Eleazar dijo a su padre R. Simeón mientras marchaban: Padre, hasta este punto estuvimos sentados a la sombra del Árbol de Vida en el Jardín de Edén. En adelante seguramente debemos andar por los caminos que guardan a este Árbol. R. Simeón contes-tó:
¡Comienza tú primero, cuando aún estamos en camino!
R. Eleazar les explicó entonces el significado simbólico de los colores y los metales en relación con el Tabernáculo. El oro se men-ciona primero porque es el emblema del Poder de abajo, o la Mano izquierda. La plata, por su blancura, significa Misericordia, o la Mano Derecha, aunque aquí viene segunda, es, sin embargo, el matiz esencial en lo que concierne al misterio de los atributos
Di-vinos en su manifestación a Israel, como está escrito, “Mía es la plata y mío es el oro” [66]. También la representa la “copa de la bendición”, la copa que se bebe después de una comida, aunque se la toma con ambas manos, en realidad se la sostiene solamente con la mano derecha. Este es el sentido esotérico de las palabras “Su mano izquierda está bajo mi cabeza y su mano derecha me abraza”
[67]. El brillante bronce pulido es un color que se parece al oro; combina los colores de ambos, del oro y de la plata. De ahí el “altar broncíneo era demasiado pequeño” [68], porque simboli-zaba la 'luz menor que rige de noche”, mientras que el altar de oro simbolizaba “la luz mayor para regir de día” [69]. El azul púr-pura que se empleaba para las franjas también denota “juicio”, o el Trono desde el cual se proclama el juicio concerniente a ofensas capitales. Por eso, todos los colores vistos en sueños son de buen

augurio, con excepción del azul purpúreo, que indica que el alma de quien sueña es juzgada y el cuerpo se encuentra en peligro de exterminación. Para evitar este portento es necesaria mucha ardiente plegarla de misericordia. Este color simboliza al Tronó, acerca del cual está escrito: "Y encima del firmamento... era la semejanza de un trono, como la apariencia de una pieza de zafiro... y tenía, brillo alrededor" [70]. Porque las franjas están hechas de un mate-rial de este color, cuando empieza a brillar sobre ellas la luz de la mañana, se vuelven verde azuladas como un puerro, y en ese momento comienza el tiempo de recitar la Schemá. Consiguiente-mente los casos capitales no pueden tratarse de noche porque reina ese color, el azul, que tiene el poder de arrojar almas sin juicio, porque en ese tiempo no rige el Juicio. Cuando llega la mañana y la Mano Derecha se ha levantado, aparece el brillo y alcanza el azul oscuro, y entonces se conecta con obro Trono. Desde ese mo-mento es tiempo de recitar la Shemá... Argamán (púrpura-ro-jizo) es una mezcla de colores que se unen como uno. Tolaat shani (propiamente, gusano de escarlata profundo) simboliza a Israel. Pues, así como el poder de destrucción del gusano reside en su boca, así el poder de Israel reside en su boca, es decir, en la ple-garia; y shani, empleado en plural" [71] significa que dos (shné) colores están unidos para formar uno. Sale del Trono superior que rige sobre el azul oscuro desde el lado derecho, es blanco y rojo, derecha e izquierda. Representa a Mijael, el guardián de Israel [72]. "Lienzo fino", de seis hilos, simboliza a "Tarshish" (Gabriel). A éstos están unidos otros dos: pelo de "cabríos" y pieles dé car-neros coloreadas": "pelo de cabríos" denota el poder exterior de abajo que cubre, protege, al poder interior. Todo esto es necesario y se debe conceder un lugar para todos, porque vienen de la esfera del oro (juicio); "pieles de carneros coloreados", tomadas de los dos lados, izquierda y derecha, para proteger en otro lugar. "Y pieles de tajash (foca)": hay una especie de este animal que flo-rece en el "otro lado", en el desierto, y no en lugares cultivados, y esta especie es ritualmente "pura" y es la llamada tajash. La "ma-dera de acacia" simboliza a los Serafim, porque la palabra "estando de pie" se aplica a ambos [73]. Luego viene "aceite para el cande-lero", que simboliza al Espíritu Santo. "Piedras preciosas y piedras a ser puestas al efod y para el pectoral". Estas son piedras santas el cimiento del Santuario en carrozas santas. Fueron colocadas aparte en las vestiduras resplandecientes, para el Sumo Sacerdote, para mirarlas y recordarle las doce Tribus. Por eso, como ya se señaló, hubo doce piedras.

Hay trece cosas enumeradas, fuera de las piedras, que, toma-das juntas, forman veinticinco en el misterio superior de la unión. En correspondencia a estas veinticinco, Moisés cinceló veinticinco letras al escribir el misterio de la Shemá: las veinticinco letras hebreas que contiene el versículo "Oye, Oh Israel, el señor nuestro Dios, el Señor es uno". Jacob quiso expresar la unidad abajo y lo hizo en las veinticuatro letras de la respuesta a la Shemá: "Bendito sea el Nombre de Su glorioso Reino por siempre jamás". No la elevó a veinticinco porque el
Tabernáculo aún no estaba. Pero tan pronto como el Tabernáculo se completó y fue pronunciada allí la primera expresión Divina, contuvo veinticinco letras, para mostrar que el Tabernáculo lo fue según la pauta superior, como está escrito [74], en hebreo, en veinticinco letras: "Y el Señor le habló desde el ta-bernáculo de la congregación". Así las veinticinco cosas para el Tabernáculo ponen de manifiesto al Santuario como un todo per-fecto y armonioso de acuerdo con el misterio de las veinticinco letras, como tú, nuestro Maestro, nos has enseñado. Este es el mis-terio de la completitud de todo el Tabernáculo y de todo lo que pertenece a su construcción. El número veinticinco se corresponde con las veintidós letras del Alfabeto, a lo largo de la Ley, los Profetas y los Escritos, que forman todos una suma total y un misterio. Cuando los israelitas proclaman la Unidad, que se expresa en el misterio de las veinticinco letras de la Shemá y en las veinticuatro

letras de la respuesta, y cada persona en la congregación lo hace con devoción, todas las otras letras se unen y ascienden como una unidad. Entonces se abren las cuarenta y nueve puertas que signi-fican el misterio del Jubileo. Y cuando las puertas están abiertas, el Santo, Bendito Sea, considera a cada una de tales personas como si hubiera cumplido toda la Torá, la Torá que puede ser vista desde cuarenta y nueve aspectos. Así, es menester concentrar corazón y mente en unas y otras, en las veinticinco y en las veinticuatro letras y elevarlas con toda la fuerza de la intención a las cuarenta y nueve puertas, como lo hemos dicho.

Por la concentración en esto, habrá concentración en la Unidad, pues nuestro Maestro nos ha enseñado que "Oye, oh Israel" y "Bendito sea el Nombre" son el resumen de toda la Torá. Feliz la suerte de quien así se concentra, porque éstas contienen verdaderamente la Torá en su integridad, arriba y abajo. Es el misterio del Hombre completo, Varón y Hembra, y es el secreto de toda la Fe. En los debates en las escuelas de Shamai y de Hilel acerca del recitado -de la Shemá, la primera sostuvo que la "Shemá" nocturna debía recitarse en una posición reclinada o acostada, y la "Shemá" ma-tinal debía recitarse de pie. La razón que aducía era que en la noche el aspecto Femenino está incluido en la energía activa y el riñón, mientras que en la mañana reina exclusivamente el aspecto Masculino en el mundo superior, y por eso es necesario recitar la Shemá de pie, como se hace durante la Plegaria (Amidá) y todas]as veces en que predomina el
Masculino. La escuela de Hilel, por su parte, no hacía esta distinción. Si dichos aspectos (Varón y Hembra) fueran cada uno enteramente por sí mismo, sería necesario hacer así, pero como nosotros, con nuestra concentración e inten-ción, los unimos en nuestra conciencia durante el recitado y la res-puesta, en los cuarenta y nueve aspectos, y alzarlos hacia las cua-renta y nueve puertas, no necesitamos acentuar su separatividad, sino que más bien nos hemos de concentrar en el hecho de que ambos son uno, sin separación alguna: el
Masculino en seis palabras, "Oye, oh Israel...", y el Femenino, en seis, "Bendito es el Nombre...". Y la regla es siempre da acuerdo a la escuela de Hilel.

R. Simeón levantó su mano y bendijo a R. Eleazar su hijo. Luego comenzó a hablar sobre el versículo: "¿Quién ha suscitado desde el Oriente a aquel a quien llamó en justicia para que lo siguiese?" [75]. Dijo: Este versículo fue interpretado variadamente, pero, considerado esotéricamente, "Quién" se refiere al misterio del inundo superior (Biná), desde donde se manifestó la primera revelación del misterio de la Fe, como ya lo señalamos. O, también, "Quién" denota lo que es oculto, lo absolutamente impenetrable y no descubierto y que comienza a hacer conocer su gloria desde la región que se llama "Este", de cuya región comienza a revelarse todo el misterio de la Fe y la luz. "Justicia" revela el Poder Superior y el reino del Santo, Bendito Sea, que delega a esa Justicia auto-ridad para regir sobre todos los mundos, para guiarlos y conducir-los hacia la perfección. Por esta razón continúa diciendo: "Dio na-ciones ante él y lo hizo gobernar sobre reyes"; pues todos los reyes del mundo se hallan bajo la autoridad de esa "Justicia", como está escrito: "No guardes silencio, oh Dios; no mantengas tu paz, y no estés silencioso, Oh Dios" [76]. Y bien, el Santo ha hecho que Su luz nos alumbrara en nuestro camino en consideración a mi hijo Eleazar, el cual hizo bajar sobre nosotros la luz superior, y ella no se desvaneció. Feliz es la suerte de los justos en este mundo y en el mundo por venir.
Luego R. Abba discurrió sobre el texto "Un salmo de David ruando estuvo en el Desierto de Judá" [77]. Dijo: ¿Por qué este salmo difiere de todos los otros en cuanto es el único que menciona el lugar en el qua fue compuesto? Sin embargo, este no es el único salmo

en que se da un motivo particular para su composición. La sobreinscripción de un salmo dice: “Donde él cambió su con-ducta ante Abimélec” [78], y otro [79], lleva: “Cuando los Zifim vi-nieron y dijeron a Saúl: ¿No se esconde David con nosotros?” El propósito de estos encabezamientos es proclamar el mérito de Da-vid, mostrando que aun cuando se hallaba en infortunio y huía de sus enemigos, cantaba alabanzas al Santo, Bendito Sea. En verdad, era el Espíritu Santo quien cantaba a través de él, pero si David no hubiera anhelado continuamente al Espíritu Santo, éste no se habría posado sobre él. Siempre es así: El Espíritu Santo no descenderá sobre un hombre a menos que éste, desde abajo, lo inste a venir. Y David, como vimos, en la mayor tribulación no cesaba de cantar himnos y de alabar a su Señor por todas las cosas.

Si se me hiciera presente la diferencia entre “Un salmo de David” y “De David un salmo”, el primero, como en el pasaje que acabamos de examinar, que significa que el Espíritu Santo dio la iniciativa, yo diría que si David no se hubiera preparado para la recepción del Espíritu Santo, éste no se habría posado sobre él. “Un salmo”: esto significa el Espíritu Santo. ¿Por qué se lo llama así? Porque continuamente alaba al Rey Superior sin cesar. Cuando David vino, el Espíritu Santo encontró un “cuerpo” ade-cuadamente preparado, y así fue capaz de cantar a través de él en este mundo alabanzas al Rey, de modo que este mundo pueda per-feccionarse para armonizar con el mundo de arriba. “De David”. David, un hombre completo, perfeccionado, digno, que nunca cam-bió. “Cuando estuvo en el desierto de Judá”: Como dijimos, aunque se hallaba en gran turbación, cantó alabanzas. ¿Y cuál fue el estri-billo de su canto? “Oh Dios, tú eres mi Dios; yo te busco, mi alma Te ansia, mi carne Te anhela, en una tierra seca y sedienta, donde no hay agua, para ver tu poder y tu gloria, como te he visto en el santuario”. “Dios” en un sentido general. “Mi Dios” expresa el grado de experiencia individual de David. En realidad, hay tres grados aquí: “Dios”, “Mi Dios”, “Tú”. Pero, aunque hay tres designaciones, realmente hay un solo grado, pues todos se refieren al misterio del Dios Viviente: “Dios” es el Uno superior, el Viviente: “Mi Dios” denota Su omnipotencia “de un confín de la tierra hasta el otro confín”; “Tú” expresa el grado personal del conocimiento de David de esta Presencia.

Pero, aunque todos son uno y los de-signa un nombre único, ashajreja (literalmente, yo buscaré a Ti), también se puede traducir (con referencia a shajor, negro), “Yo fortaleceré la luz que brilla oscura (la Shejiná)”, porque ésta no brilla hasta que es fortalecida desde abajo. Y quien así la fortalece se vuelve digno de la luz blanca, la luz del “espejo refulgente”, y del mundo por venir. Este misterio se expresa en las palabras: “Y los que me buscan (meshajrai) me encontrarán” [80], es decir, aquellos que de la negrura del amanecer preparan una luz. La do-ble ‘n’ en yimtzaunni (ellos me encontrarán) significa que merecerá» las dos luces: la opaca, negruzca luz del amanecer y la luz blanca del día; o bien, el espejo que no es refulgente y el espejo que sí lo es. De ahí qua David efectivamente dijera: “Yo prepararé una luz del amanecer negruzco para que la luz blanca del día pueda brillar en él”. “Mi alma Te ansia, mi carne Te anhela”; como un hombre famélico anhela alimento y bebida. “En una tierra seca y sedienta, donde no hay agua”: en el desierto, un lugar donde la santidad no puede residir. Y nosotros, Maestro, padecemos hambre y sed por tí en este lugar. Y así como David anhelaba “ver a Dios en santidad”, así anhelamos nosotros beber en las palabras del Maestro en su santuario, en la casa de estudio. R, Simeón le dijo a R. Abba: Que quien comenzó, continúe.

Entonces R. Abba habló sobre el versículo: “Y ellos me toma-rán una ofrenda elevada”. Dijo: Cuando el Santo mostró a Moisés la obra del Tabernáculo, le causó perplejidad su construcción, co-mo se señaló. Ahora se plantea esta cuestión: Si fue a Moisés solo que el Santo dio la Terumá (ofrenda elevada, es decir, la Shejiná), ¿cómo pudo él haberla dado a otros (es decir, comunicar la Pre-sencia de Dios al pueblo), pues está dicho que

"los hijos de Israel tomarán una ofrenda elevada"? Podemos contestar con una pará-bola. Un Rey se hallaba de pie en medio de su pueblo, pero su Reina no estaba con él. Mientras ella estuvo ausente, el pueblo no se sentía seguro y se hallaba algo incómodo. Pero, tan pronto como la Reina llegó, todo el pueblo se regocijó, sintiendo que estaba a salvo. De la misma manera, aunque el Santo, Bendito Sea, mostró a los hijos de Israel muchas señales y maravillas a través de Moisés, ellos, sin embargo, no se sintieron seguros de sí mismos, pero tan pronto como el Santo dijo "Ellos me tomarán una ofrenda elevada para que Yo pueda morar en medio de ellos", se estableció a la vez firmemente la confianza de ellos y ellos se regocijaron en el culto del Santo, Bendito Sea. Por eso está escrito: "Y aconteció en el día en que Moisés erigió plenamente (Kalot) el tabernáculo... que los príncipes de Israel trajeron sus ofrendas..." [81], es decir, el día en que la Novia (Kalá) de Moisés (Shejiná) bajó a la tierra.
Cabe plantear ahora esta pregunta. Toda vez que la expresión "y aconteció" aparece en la Escritura, ¿no se relaciona siempre ton algo triste? Y la respuesta sería que algo triste ocurrió también en el día en que fue completado el
Tabernáculo y la Shejiná bajó a la tierra. Pues un Acusador celestial se hallaba parado al lado de ella y cubría el rostro de Ella con un velo de espesa oscuridad para evitar que encontrara su camino a la tierra. Y se nos enseñó que mil quinientas miríadas de ángeles acusadores la rodeaban con el mismo propósito. A la vez, también, una multitud de ángeles superiores se levantaron ante el Trono del Santo, y dijeron: "¡Señor del mun-do! Todo nuestro esplendor y toda nuestra refulgencia «mana de 'a Shejiná de Tu Gloria, ¿y descenderá ella ahora á los de abajo?" Pero, a esa hora, la Shejiná juntó toda su fuerza e irrumpiendo a través de esa oscuridad, como quien irrumpe a través de potentes barreras, bajó a la tierra. Tan pronto como vieron esto, todos cla-maron juntos en voz alta "Oh Señor nuestro Dios, cuan potente es tu nombré en toda la tierra" [82]: "potente", porque Ella irrumpió así a través de muchas barreras y ejércitos coercitivos y bajó a la tierra para reinar sobre ella. Todo lo cual explica el empleo de la ominiosa expresión "y aconteció", en relación con el acabamiento del Tabernáculo, indicando el dolor que muchos ejércitos celestiales sufrieron el día en que la Novia de Moisés (la Shejiná) bajó a la tierra. Por eso está dicho: "Que ellos Me tomen una ofrenda". Observad que no dice "Yo y una ofrenda elevada", sino "Yo come una ofrenda elevada", para mostrar que todo es Uno, no hay sepa-ración, y el Tabernáculo en su completitud se asemejaba al de arriba: el uno se corresponde con el otro en cada detalle, para que la Shejiná pueda alojarse en él en todos sus aspectos. Aquí en este mundo el Tabernáculo fue modelado a la imagen del cuerpo, que contiene al espíritu, y la Shejiná, que combina lo superior con lo inferior, y que es el Espíritu Santo, que ha entrado en esta especie de cuerpo, de modo que el cerebro morara en una vaina, todo de acuerdo a propósito. Así el Espíritu Santo se vuelve un cuerpo para contener otro espíritu, sutil y luminoso, y de esta manera todo se contiene uno en otro, hasta que entra en este mundo, que es la última envoltura externa (klipá). La cáscara más dura es la que está dentro de la envoltura de este mundo, exactamente como en una nuez la cubierta exterior no es la más dura, sino que lo es la cáscara interna. Así también arriba, la dura, resistente envoltura es el otro espíritu que rige en el cuerpo; en su interior hay una vaina más suave, dentro de la cual se halla el cerebro.

De manera distinta ocurrían las cosas en Tierra Santa, en re-lación con el Templo. La cáscara dura fue quebrada en ese lugar, y no rigió del todo; fue quebrada allí y estaba bostezando. Y la abertura así hecha existió allí mientras los hijos de Israel rindieron culto en la manera debida. Pero sus pecados hicieron que los dos lados de la abertura se juntaran, hasta que la abertura volvió a ser un todo. Tan pronto como la vaina se cerró sobre el cerebro ella gobernó sobre los hijos de Israel y los arrojó de ese lugar. Pero a

pesar de esto, la cáscara dura no puede regir en ese lugar santo, porque no tiene derecho allí. Si es así, cabe preguntar: ¿por que está aún en ruinas el Templo, ya que toda destrucción viene sola-mente de la influencia de esa cáscara dura? La respuesta es que la destrucción la causó efectivamente ese "lado" cuando se cerró sobre el cerebro, pero el Santo le impidió regir en ese lugar. Y cuando Israel fue arrojado de allí, la cáscara se quebró como antes. Pero, porque el pueblo santo ya no estaba allí la abertura fue tapada con una cubierta santa, una especie de delgada cortina, para protege ese lugar y evitar que la cáscara dura volviera a cerrarla. Esta cu-bierta se tiende sobre ella por todos los lados. Al ungimiento santo no le es posible descender sobre el País como antes, pues, esa del-gada cubierta se lo impide, no estando allí el Pueblo Santo. Por eso no fue reconstruido el Templo en ruinas. De otra parte, también a la cáscara dura le es imposible regir allí, porque la cubierta del-gada le impide cerrarse enteramente sobre el cerebro. Por esta razón, todas las almas de miembros de otras naciones que viven en Tierra Santa, cuando abandonan este mundo, no son aceptadas allí, sino que son echadas afuera y están forzadas a merodear y a pasar por muchos extravíos hasta que abandonan Tierra Santa y, en cam-bio, llegan a las regiones impuras a que pertenecen. Pero todas las almas israelitas que abandonan este mundo desde Tierra Santa ascienden desde allí, y esa cubierta las recibe en sí y por ella entran en la Santidad Superior, porque lo igual tiende siempre a lo igual. Y las almas de aquellos israelitas que han partido de este mundo mientras aún estaban fuera de los confines del País Santo y cuando estaba en vigencia el poder y dominio de esa cáscara dura, vagan de un lado a otro y merodean hasta que alcanzan sus lugares asig-nados. Feliz la suerte del hombre cuya alma deja este mundo en el dominio de la santidad, en la cavidad provista por Tierra Santa.

Aquel cuya alma lo abandona en Tierra Santa, si su cuerpo es sepultado en el día de su muerte, en nada lo domina el espíritu de impureza. Por eso se dice de uno que fue muerto por ahorca-miento, que "su cuerpo no permanezca toda la noche sobre el árbol, sino que de todas maneras lo sepultarás ese día... para que el país no sea contaminado" [83], porque de noche se le autoriza al espíritu impuro a regir. Sin embargo, aunque a estos últimos se les da poder temporario, ellos no pueden ejercer su dominio dentro de los límites de Tierra Santa, porque les es imponible entrar en él a menos que puedan venir sobre un órgano o medio de acercamiento en los miembros y la grasa de los sacrificios que se consumen de noche con el propósito de nutrir otras especies extrañas.

Pero aun estas porciones no eran dejadas con e1 propósito de atraer malas potencias a Tierra Santa, sino, más bien, al contrario, para apartarlas de allí, porque, como ya se dijo en otra ocasión, el humo de esas partes de los sacrificios acostumbraba ascender torci-damente y arrastrado a la deriva hasta que llegaba a la caverna oculta en el Norte, en la que todos los poderes del "otro lado" tienen su morada; cueva en la que el humo entrará y nutrirá a todos los demonios y espíritus impuros. Pero el humo de esos sacrificios que fueron quemados durante el día ascendía en línea recta a su lugar legítimo y todos los espíritus apropiados recibían alimento de él. El espíritu impuro no tiene del todo poder sobre los cuerpos de los justos a los cuales no sedujeron en este mundo las lujurias de la cáscara dura, porque no se asociaron con ellas. Pero exactamente como a los malvados en este mundo los sedujeron esa poderosa cás-cara del mal y sus placeres y prácticas, así son impuros sus cuerpos cuando el alma los ha abandonado. Los cuerpos de los justos que en esta vida se deleitan en regocijos religiosos y en las comidas de los sábados y las festividades no se hallan por eso mismo, como lo dijimos, en poder del espíritu impuro, porque no tienen gozo ni parte en nada que le pertenezca. ¡Bendito es aquel que en ningún momento de su adjudicado lapso mortal no extrae placer de allí. El cuerpo de aquel cuya alma lo abandonó fuera de los recintos de Tierra Santa, está contaminado por el espíritu impuro, que per-manece en él hasta que retorna al polvo. Y si un cuerpo así es traído a

Tierra Santa para su sepultura, se le aplica el texto “Y entrasteis en mi país y lo contaminasteis e hicisteis de mi heredad una abo-minación” [84], esto es: “¡A Mi país sobre el cual la impureza no tiene poder o dominio, habéis traído este vuestro cuerpo en el cual ese espíritu impuro se ha atrincherado, para ser sepultado en el suelo consagrado! ¡Contamináis Mi País!” Pero, el Santo, Bendito Sea, provee al país con un medio para limpiarse de esta contami-nación: cuando un cuerpo así se descompone, el Santo produce un viento que sopla desde arriba y expulsa hacia afuera al espíritu im-puro, pues El tiene compasión de Su país. El cuerpo de José nunca estuvo bajo el poder del espíritu impuro, aunque su alma lo aban-donó cuando todavía estaba fuera de Tierra Santa. ¿Por qué no tiene el “otro lado” dominio sobre él? Porque mientras vivió, nunca lo sedujo el “otro lado”.
Sin embargo, no deseó que su cuerpo fuese llevado a Tierra Santa para su sepultura, sino que sólo pidió que sus huesos fueran llevados y sepultados allí. Jacob, a su vez, no murió del todo: su cuerpo permaneció intacto y su espíritu no temió a las potencias impuras, porque su lecho fue llevado con la perfección de la luz celestial, en el lustre de las doce tribus y de las setenta almas que con él llegaron a Egipto. Por eso no temió al “otro lado”, y éste no tuvo poder sobre él. Además, su cuerpo era semejante a la Forma Superior, porque su belleza unía todos los lados, y en él estaban unidos todos los miembros del primer hombre, de Adán, Por eso Jacob dijo: “Quiero reposar con mis antepasados, y tú me sacarás de Egipto” [85], es decir, el cuerpo entero. Por eso también “los médicos embalsamaron a Israel”, a fin de que su cuerpo pudiese permanecer intacto, como correspondía. En cuanto a los otros hombres que fallecen en Tierra Santa, sus almas y sus cuerpos no llegan a ser dañados.

El alma del hombre tiene tres nombres: néfesch, rúaj, neschamá. Todos están comprendidos uno dentro de otro y, sin embargo, tienen tres moradas distintas. Néfesch permanece en el sepulcro hasta que el cuerpo se descompone y retorna al polvo, durante cuyo tiempo revolotea en este mundo procurando mezclarse con los vivientes e informarse de sus tribulaciones; y en la hora de necesidad intercede por ellos. Rúaj entra en el Jardín terrenal de Edén y allí se viste en la semejanza del cuerpo en que residía en este mundo; esta seme-janza es una vestidura con la que el espíritu se cubre para poder gozar de las delicias del Jardín radiante. En los días de Shabat (Sábado), de Luna Nueva y de las festividades, asciende a regiones más elevadas, se empapa de sus gozos y, luego, retorna a su lugar. Acerca de ello está escrito: “Y el espíritu (rúaj) retorna a Dios que lo dio”
[86], es decir, en las estaciones especiales y en las ocasiones especiales que hemos enumerado. Neschamá asciende de una vez a su lugar, a la región de donde emanó, y por su mérito se enciende La luz para alumbrar arriba. Ella nunca vuelve a descender a la tierra. En ella se consuma el Uno que combina todos los lados, los superiores y los inferiores. Y mientras no ha ascendido para unirse al Trono, el rúaj no puede coronarse en el Jardín de abajo, ni puede el néfesch hallarse cómodo en su sitio; pero cuando asciende todos los otros encuentran descanso. Y cuando los hombres se hallan en tristeza y tribulación y reparan las tumbas de los que partieron, el néfesch es despertado y anda y despierta al rúaj que, a su vez, des-pierta a los Patriarcas y, luego, a la neschamá. Entonces el Santo, Bendito Sea, se apiada del mundo. Esto ya se explicó, aunque se asentó la doctrina de la neschamá en forma algo diferente. Pero todo llega a lo mismo, y lo que dijimos es enteramente correcto. Y si la neschamá por alguna razón es impedida de ascender a su lugar legítimo, el rúaj, a su vez, cuando llega a la puerta del Jardín de Edén la encuentra obstruida y no puede entrar, revolotea sin ser advertido y como perdido; y, a su turno, el néfesch merodea por el mundo y ve cómo el cuerpo que fue una vez su hogar

es devorado por gusanos y sufre el juicio de la tumba, y padece de ello, como nos dice la Escritura: “Pero la carne sobre él padecerá dolor, y su alma dentro de él se afligirá” [87]. De este modo todos sufren cas-tigo, y así permanecen hasta que la neschamá puede llegar a su esfera legítima arriba.

Pero, una vez cumplido esto, los otros dos se unen cada cual con su esfera; pues todos tres son uno, formando un todo, unido en un lazo místico, de acuerdo al prototipo de arriba, en el cual néfesch, rúaj y neschamá constituyen juntos una totalidad.

El Néfesch (superior) no posee en sí luz y no puede engen-drarla de su propio ser; por esta razón está en conexión estrecha y profundamente trabado con cierto cuerpo —Metatrón— al que mima y sostiene. Acerca de este Néfesch está escrito: “Ella da alimento a su hogar y una porción asignada de trabajo a sus servidoras”

[88], el “hogar” designa al Cuerpo, al que ella alimenta y las “servidoras”, a los miembros de ese Cuerpo. El Rúaj (superior) cabalga sobre d Néfesch, lo domina y lo alumbra con gloria superior, tanto como puede sostener. Este Néfesch es el trono o pedestal del Rúaj. La Neschamá (superior) produce al Rúaj, gobierna sobre él y arroja sobre él la luz de la vida. El Rúaj depende enteramente de la Neschamá y es alumbrado por su luz y nutrido por su alimento celestial, y el Néfesch depende de manera similar del Rúaj. Pero, mientras esa Neschamá superior no asciende a la fuente del “An-ciano de los Ancianos”, la más oculta de todas las regiones ocultas, para llenarse allí con la presencia de Aquel cuya gloria es eterna como las aguas de una incesante y refrescante fuente, el Rúaj debe ser privado de entrar en el que es su propio Paraíso especial, es decir, en el Néfesch. Y en todos los casos la morada del Rúaj es el Jardín de Edén, mientras la

Neschamá asciende al manantial y el Néfesch toma su residencia en el cuerpo. De manera similar en el hombre abajo los tres son uno aunque separados. La neschamá asciende hacia el manantial; el rúaj entra en el Jardín de Edén, y el néfesch encuentra reposo en la tumba. Cabe preguntar: ¿en nuestra analogía qué corresponde arriba a la tumba? La respuesta es que en este caso “la tumba” es la potente Klipá. El alma del hombre corresponde en este respecto, y aquí, como en cualquier otra parte, lo inferior es según la pauta de lo superior. Hay, pues, tres grados del alma diferentes entre sí, aunque forman un lazo y un misterio.

Mientras los huesos de su habitación humana permanecen intactos en la tumba, el néfesch también per-manece allí, aunque de mala gana.

Aquí hay un misterio que sólo es confiado a quienes perciben y conocen el camino de la verdad y temen el pecado. En la hora cuando la neschamá se corona arriba con la corona santa y el rúaj se halla dentro del resplandor de la luz superior en la que es admi-tido en los Shabats (Sábados), en los días de Luna Nueva y en las festividades, y cuando el mismo rúaj desciende muy satisfecho de estos festejos y para en el Jardín de Edén resplandeciente y radiante, en esa hora el néfesch también se levanta dentro de la tumba y asume figura en la semejanza de la forma que poseía previamente en el cuerpo viviente, y en virtud de esta imagen todos los huesos se levantan y cantan alabanzas al Santo, Bendito Sea, como está escrito: “Todos mis huesos dirán (tomamah) Oh Señor, ¿quién es como Tú?” [89]. Y si el ojo tuviera poder y permiso para percibir tales cosas, vería en las noches de Shabats, Lunas Nuevas y en las festividades una especie de figuras cantando y alabando encima de sus tumbas al Santo. Pero la tontería de los hombres les impide tener cualquier conocimiento de tales asuntos, porque no conocen ni perciben lo que es el fundamento de sus vidas en el mundo y no tienen entendimiento para conocer la gloria del Rey Superior en este mundo que ellos pueden ver, ya sin hablar del mundo por venir, mundo que no ven. Así, no tienen percepción de la base de ninguno o del sentido intrínseco de estas cosas. En el Día de Año Nuevo, cuando el mundo es juzgado y el Trono del Juicio se halla cerca del Rey Superior, cada alma (né-fesch) ronda e intercede

por los vivientes. En la noche siguiente al pronunciamiento del fallo merodean tratando de descubrir cuáles decisiones se han adoptado respecto del destino de los hombres en el año venidero. A veces comunican lo que saben a los vivientes en la forma de una visión o sueño, como está escrito: "En un sueño, en una visión de la noche, cuando se posa sobre los hombres des-canso profundo... abre los oídos de los hombres y sella sus ins-trucciones" [90]. Es decir, el alma pone su sello a las palabras que comunica a los hijos de hombre para que puedan recibir instrucción o reprobación. En la última noche de la Festividad de Tabernácu-los, cuando han salido los edictos finales del Rey y es retirada la sombra de las personas que están por morir, un cierto dignatario celestial llamado Yehudiam desciende con miríadas de seguidores y lleva esa sombra hacia arriba. Y el alma que hemos mencionado merodea y ve la sombra y vuelve a su lugar e informa del muerto a los demás: "Tal y tal viene para estar con nosotros", refiriéndose al alma cuya sombra ha sido últimamente retirada por los esbirros angélicos. Si el fallecido era justo y ha llevado una vida buena en este mundo, se regocijan todos los muertos; pero, si no, todos ellos dicen: "¡Desgracia, desgracia! ¡Desdicha, desdicha!" Cuando los ángeles traen arriba la sombra, la entregan al servidor cuyo nombre es Metatrón, y él la toma y la lleva a su lugar debido y legítimo, como está escrito:
"Como un servidor desea seriamente la sombra" [91]. A partir de esa hora, se prepara un lugar para la neschamá de esa hombre y un lugar para su rúaj en el Jardín de Edén y un lugar para su néfesch para descansar en él durante sus errabundajes. Pues hay cierto néfesch que no tiene reposo, acerca del cual está escrito que "será lanzado, como de en medio de una onda [92], el cual néfesch vaga por el mundo, no teniendo descanso ni de día ni de noche, lo que es el mayor y más horrible castiga posible. Y hay también un néfesch que es "segado" junto con el cuerpo, acerca del cual está escrito: "y lo segaré de su pueblo" [93]; y hay también un néfesch que no es "segado" junto con su cuerpo, pero es "segado" del lugar que, si ha pertenecido a una persona meritoria, sería su lugar asignado arriba, acerca del cual néfesch está escrito: "ese néfesch será segado de mi presencia; Yo soy el Señor" [94]. "De mi presencia" significa que el rúaj no descansa más en él; y cuando esto ocurre el néfesch no puede tener parte en la bendición celestial ni tener conocimiento alguno de ninguna de las cosas que tienen lugar en el otro mundo. Un néfesch así es como el que pertenece a un animal.

Un néfesch que está destinado eventualmente a encontrar reposo, cuando se encuentra, en el curso de sus errabundajes, con Yehudiam, el mensajero angélico jefe, con todos sus príncipes, aquél lo lleva a través de todas las puertas del Jardín de Edén y se le muestran todas las glorias de los justos y los esplendores de su propio rúaj. Entonces, en plena severidad se reviste de su rúaj y percibe todo lo que ocurre en el mundo superior. Y cuando ese rúaj asciende para ser coronado en su neschamá, que está arriba, el néfesch se une al rúaj y adhiere a él con toda su fuerza y recibe de él iluminación que lo hace brillar, como la luna toma luz del sol. Y ese rúaj se une de la misma manera a la neschamá y la neschamá se une con el confín del Pensamiento, siendo éste el misterio del Néfesch que está arriba, y el Néfesch que está arriba se une con el Rúaj que está arriba, y este Rúaj, a su vez, se une con su Neschamá, y esta Neschamá se une con el Infinito (En-sof). Así se logra armonía, paz y unión, a la vez, arriba y abajo. Esto constituye el logro del reposo y la quietud del néfesch que está abajo, acerca del cual está escrito: "Pero el alma (néfesch) de mi señor será ligada en el atado de vida con (et) el Señor tu Dios" [95] es decir, en la unión que simboliza et, la primera y la última letra del alfabeto, que significa la unión de todas las cosas, siendo una semejante a la otra. Porque cuando la Luna, que es el símbolo del Néfesch superior, desciende, iluminada de gloria de todos los lados, ella, la luna, a su vez, ilumina con su resplandor todas las carrozas y todos los campos, y los une, de modo

que se integran en un cuerpo completo que emite luz. Este es el significado de las palabras: “Y él satisfará con esplendor (tzajtzajot), tu alma” [96]; y luego, “El hará vigorosos tus huesos” [97], es decir, ellos serán modelados en un cuerpo completo que emitirá luz y se levantará para alabar al Santo, como se ha señalado, en relación con las pa-labras, “Todos mis huesos dirán, Oh Señor, ¿quién es como Tú?” En realidad esta alabanza constituye el reposo y el deleite del néfesch, y es verdaderamente el acabamiento de su gozo. Benditos son los justos que temen a su Señor en este mundo, pues ellos merecen el triple reposo de santos en el mundo por venir.

Entonces vino R. Simeón y, tras Bendecir a R. Abba, dijo: Di-chosos sois, hijos míos, y feliz soy yo, a quienes se ha permitido ver cuántos lugares superiores hay preparados, que brillarán para nosotros en el mundo por venir. Luego comenzó R. Simeón a hablar sobre el versículo: “Un cántico de grados. Los que confían en el Señor serán como el Monte Sion, que no puede ser conmovido, sino que mora por siempre” [98]. Dijo: Este versículo fue interpretado de maneras diversas, pero su significación especial es la siguiente: “Un cántico de grados” se refiere al cántico que cantan los santos grados superiores del lado del Poder celestial en armonía con el cántico de los Levitas aquí abajo. Hay “grados” sobre “grados” y ellos adoran en el misterio de los cincuenta años (Jubileo). “Los que confían en el Señor” son los justos que confían en sus buenas obras, como está escrito: “Los justos confían (son arrojados) como el cachorro de león” [99]. Se puede objetar que, en realidad, los justos no confían en sus propias obras y se hallan, al contrario, perpetuamente en un estado de temor y temblor, como Abraham, de quien está dicho que estuvo asustado con respecto a Sara [100]; o Isaac, que estuvo aterrado [101]; o, también, como Jacob, que similarmente hallóse en temor
[102]. Y si éstos no confiaban en sus pro-pias buenas obras, ¡cuánto menos razones de seguridad tienen otros hombres justos! ¿Cómo, entonces, se puede decir con alguna justi-ficación que “los justos confían como el cachorro de león”? Pero, debemos, sin embargo, observar que se los compara al cachorro de león (Kéfir), y no a las otras especies de león, que son más fuertes. El cachorro de león, aunque bastante fuerte para sostenerse, es débil en comparación con las otras especies de leones, y, así, no confía en su propia fuerza. De la misma manera, los justos, aunque confían en el poder de sus buenas obras, no confían, sin embargo, en ellas más que el cachorro de león en su fuerza. Por eso se dice aquí: “Los que confían en el Señor serán como el Monte Sion”, es decir, estarán en la dispensación futura, no meramente como el cachorro, ni como el león viejo sino como el Monte Sion, inmovible y sin temor. Y vosotros, hijos míos, hijos de los santos de arriba, vuestra confianza, vuestra seguridad, es como el Monte Sion.
¡Ver-daderamente, benditos sois en este mundo y en el mundo por venir!

Los compañeros continuaron ahora su camino, y cuando alcanzaron la ciudad se hizo oscuro. R. Simeón dijo: Como este día arrojó luz sobre nosotros mientras estábamos en nuestro camino, capacitándonos para hacernos dignos del mundo por venir, así esta noche arrojará sobre nosotros luz de modo que por ella podamos volvernos dignos del mundo por venir y coronar las palabras del día con las de la noche en la presencia del Anciano de Días. Pues en todas las generaciones futuras no volverá a ocurrir un día tan perfecto como este. Feliz verdaderamente es nuestra suerte en este mundo, y feliz en el mundo por venir.
Entonces R. Simeón fue a su casa, acompañado de R. Eleazar, R. Abba y R.
Yose. Allí permanecieron hasta la medianoche. Entonces R. Simeón dijo a los Compañeros: Ahora es tiempo de coronar la Carroza Santa que está arriba con nuestros estudios aquí abajo. Entonces, dirigiéndose a R. Yose, dijo: Como durante el día no hemos

oído discurso tuyo, debes ahora comenzar a iluminar la noche, porque ahora ha llega-do el tiempo en el cual es auspicioso y deseable que ambas esferas, las más elevadas y las más bajas, sean iluminadas.

A esto, R. Yose comenzó a hablar sobre las palabras: El Cantar de los Cantares que es de Salomón [103]. Dijo: El rey Salomón vertió este canto cuando el Templo estaba erigido y todos los mundos.. arriba y abajo, habían alcanzado su consumación perfecta. Y aunque entre los miembros de la compañía hay alguna diferencia de opinión acerca del tiempo exacto de su cantar, podemos estar ciertos que no se cantó hasta ese tiempo de acabamiento completo, cuando la Luna —la Shejiná— llegó a su plenitud y se reveló en la completa perfección de su resplandor y cuando el Templo había sido erigido a la semejanza del Templo que está arriba. El Santo, Bendito Sea, experimentó entonces tal júbilo como no había conocido desde la creación del mundo. Cuando Moisés erigió el Tabernáculo en el desierto, otro así fue levantado en las esferas celes tiales, como lo aprendemos de las palabras: "Y aconteció... que el Tabernáculo fue erigido", en referencia al otro Tabernáculo, al que había arriba, es decir, el Tabernáculo del "Hombre Joven', Metatrón, y nada más grande. Pero cuando el primer Templo estuvo concluido, fue erigido otro Templo al mismo tiempo, el cual fue el centro para todos los mundos y derramaba resplandor sobre todas las cosas y daba luz a todas las esferas. Entonces fue firmemente establecido el mundo y todas las superiores puertas y ventanas se abrieron para lanzar luz, y todos los mundos experimentaron un tal júbilo como nunca habían conocido antes, y los seres celestiales y terrenales estallaron a la vez en canto. Y el canto que cantaron es el Cantar de los Cantares o, como podemos traducir, "Cantar de los Cantores", de esos músicos que cantan al Santo, Bendito Sea. El rey David cantó "Un canto de grados"; el Rey Salomón cantó «el Cantar de los Cantares". ¿Y cuál es la diferencia entre los dos? ¿No interpretamos los dos títulos como significando una sola y misma cosa? Verdaderamente, es así, porque ambas cosas son por cierto una, pero los días de David aún no estaban colocados en sus lugares justos para cantar las alabanzas de su Rey, porque el Templo aún no existía. Porque así como en la tierra los cantores Levíticos se dividen en dos grupos, así igualmente ocurre arriba, y los superiores corresponden a los inferiores. Pero no asumieron éstos sus lugares debidos antes de que el Templo fuera erigido y antes de que la lámpara (Maljut) que antes no daba luz, comenzara entonces a derramar resplandor, y entonces ese canto fue cantado para la gloria del Rey Superior (Tiféret), el "Rey a quien pertenece la paz". Este canto es superior a todos los himnos de alabanza que nunca se hubieran cantado antes. El día en que este himno fue revelado en la tierra, era perfecto en todas las cosas, y por eso el canto es santo de santos, como lo ha dicho R. Akibá: 'Todos los Escritos son santos, pero el Cantar de los Cantares es santo de santos". Está escrito en el Libro de Adán que en el día cuando el Templo fuera erigido los Patriarcas despertarían un canto arriba y abajo. No que ellos mismos cantarían, sino que levantarían para cantar a esos cantores potentes que presiden sobre todos los mundos. En ese día —se dice— Jacob el "perfecto" se levantó y entró en el Jardín de Edén e hizo que también cantara y también igualmente todas las especias del Jardín. Por eso fue él quien dio expresión al canto, pues si no hubiera sido por él, el Jardín no habría cantado. Este cantar comprende toda la Torá: Es un cantar en el cual participan los que son arriba y los que son abajo; un cantar formado en la semejanza del mundo arriba, que es el Shabat superior, un cantar por el cual es coronado el superior Nombre Santo. Por eso es santo de santos. ¿Por qué es así? Porque todas sus palabras están animadas con amor y júbilo. Es porque la "Copa de bendición" fue dada entonces con la mano Derecha; y cuando es así, todo es júbilo y amor. Por eso todas las palabras del Cantar de los Cantares son perfeccionadas con amor y con júbilo. Cuando la Mano Derecha fue retirada en la destrucción del Templo [104], la "copa de bendición" fue

colocada en la Mano Izquierda, y por eso los que estaban arriba y los que estaban abajo prorrumpieron en ?aarientación, diciendo: "¿Dónde está la copa de bendición del lugar superior que acostumbraba alojarse en él? Fue retirada y substraída de ti". De ahí que el Cantar de los Cantares, que emanó del Lade Derecho, está lleno de amor y júbilo en todas sus palabras, y el Libro de Lamentación, que señala el retiro de la Mano Derecha y la emergencia de la Izquierda, está lleno de queja y lamentación. Cabría preguntar: ¿no emana todo canto y júbilo del Lado Izquierdo, dado que los Levitas que eran los cantores eran de ese lado? La respuesta es que todo júbilo que sale del Lado Izquierdo se debe a la unión de la Izquierda con la Derecha. Cuando la mano Derecha se combina con la Izquierda, el júbilo que pertenece a la Derecha mitiga la turbulencia de la Izquierda y es infundido en la Izquierda. Pero cuando la Mano Derecha no es activa, la ira de la Izquierda aumenta, y no hay júbilo. Entonces se levanta el clamor "Ey ¡ah": "¿Qué se hará de la Copa de Bendición?" Es retenida en la Mano Izquierda y la cólera se caldea y no se refresca. Entonces no es de sorprenderse que haya lamentación y duelo. Pero el Cantar de los Cantares representa la "Copa de Bendición" cuando es tendida por la Mano Derecha, y por eso se encuentra en él todo amor y gozo, como en ningún otro canto en el mundo.
Por eso este canto surgió .del lado de los Patriarcas.
El día en que este canto se reveló, la Shejiná descendió a la tierra, como está escrito, "Y los sacerdotes no podían apostarse para oficiar a causa de la nube".
¿Por qué? Porque "la gloria del Señor había llenado la casa del Señor" [105]. En ese día se reveló este himno, y Salomón cantó en el poder del Espíritu Santo este cantar en el cual se encuentra el resumen de toda la Torá, de toda la obra de la Creación, del misterio de los Patriarcas, del relato del exilio egipcio y del éxodo que le siguió y del Canto del Mar. Es la quintaesencia del Decálogo, del pacto del Sinaí, de la significación de las andanzas de Israel por el desierto, hasta su llegada a la Tierra Prometida y la construcción del Templo. Contiene la coronación del Nombre Santo con amor y júbilo, la profecía del exilio de Israel entre las naciones, de su redención, de la resurrección de los muertos y de todo lo demás hasta el Día que es "Shabat para el Señor". Todo lo que fue, es, y será, está

contenido en él; y efectivamente aun lo que tendrá lugar en el "Séptimo Día", que será el "Shabat del Señor", está indicado en este canto. Por eso se nos ha enseñado que quien recita un versículo del Cantar de los Cantares como un mero canto de bebedores hace que la Torá se vista de arpillera y se lamente ante el Santo, Bendito Sea: "Tus hijos me han convertido en una diversión de
borrachera". Sí, seguramente la Torá dice esto. Por eso corresponde que los fieles sean precavidos y cuiden cada palabra del Cantar de los Cantares como una corona sobre sus cabezas. Cabe preguntar: ¿Por qué, entonces, el Cantar de los Cantares está colocado entre los hagiógrafos, que no son tan sagrados como 'as otras dos partes de la Escritura? La respuesta: porque es. el Himno de Alabanza cantado por la Comunidad de Israel cuando ella es coronada arriba. Por eso ningún otro himno es tan grato al Santo como éste.
Se nos ha enseñado que las tres palabras en hebreo que significan Cantar de los
Cantares que denotan la colocación de la "copa de bendición" entre la Mano Derecha y la Izquierda y su elevación hacia "el Rey a quien pertenece la paz", con lo cual la gracia es lleva-da más y más alto al misterio del En-Sof (Infinito). Luego, las cuatro palabras del título corresponden al misterio de la perfecta Carroza Santa (formada por los tres patriarcas y David). Luego, "Cantar" representa al Rey David, el promotor del canto; "Cantares" a los Padres, los altos jefes; "Salomón" a Aquel que anda en esta Carroza perfecta (Binó). Así, este versículo contiene el misterio íntimo de la frase "de la eternidad a la eternidad", el misterio de toda la Fe. El todo es una Carroza perfecta para Lo que es cognoscible y Lo que es incognoscible y que nadie puede aprehender. Por eso se dio este

versículo en cuatro palabras que contienen como cuatro lados el misterio de la Carroza completa.
Además, hay en este misterio otro. Se nos ha enseñado que si uno ve uvas en un sueño, si son blancas, es un buen augurio, pera si son de color negro, si ocurre el sueño en un tiempo cuando las uvas se hallan en estación, son de buen significado, pero si no, hace falta la plegaria para evitar lo presagiado. ¿Por qué esta diferencia entre blanco y negro, entre en estación y fuera de estación? Luego, se ha dicho que uno que sueña que ha comido uvas negras puede estar seguro de que ingresará en el mundo por venir. ¿Por qué? La clave se encuentra en la tradición de que el fruto prohibido que Adán y Eva comieron fue uva, el fruto del vino, porque está escrito: "sus uvas son uvas venenosas" [106], es decir, las uvas negras. Así, de las dos clases de uva, negras y blancas, cuando se las ve en un sueño, las blancas significan algo bueno porque emanan y son el producto del lado de la vida, pero las negras emanan del lado de la muerte, y por eso quien en un sueño ve o come tales uvas necesita una intercesión especial. Luego, ¿por qué las uvas negras importan algo bueno si se sueña con ellas en estación? Como ya hemos señalado, si el sueño es soñado en el tiempo cuando las uvas blancas se hallan en estación sólo significan algo bueno. ¿Por qué es así? Porque en ese tiempo todo el mundo es bello y gozoso cuando ellas predominan, y ambas, negras y blancas, encuadran en el esquema de las cosas; pero cuando las uvas blancas no se hallan en estación, y, por lo tanto, no tienen poder especial, entonces la aparición en sueño de las uvas negras es un signo de que el juicio de la muerte pende sobre el soñador y que él necesita pedir misericordia porque ha visto el fruto (literalmente, el árbol) que causó el pecado de Adán y, en consecuencia de este pecado, la muerte para sí mismo y para todo el mundo. Aquí surge un problema que yo no mencionaría si no estuviera presente el Maestro. Se nos ha enseñado que este mundo está formado según la pauta del mundo de arriba y todo lo que ocurre en este reino terrenal ocurre también en el reino arriba. Pero cuando la serpiente causó la muerte de Adán en este mundo, ¿qué pudo haber correspondido a esto en las esferas superiores? Se puede decir que la serpiente es causa de que la luz de la Luna —el aspecto femenino de la Deidad— disminuya por un tiempo. y esto es una especie de muerte. ¿Pero por qué murió el varón también? Agréguese a esto que en cuanto a la "Luna" o aspecto femenino, se nos ha enseñado que la disminución de su luz no se debió a la Serpiente sino a otra cosa, porque ella se quejó contra el sol. ¿Diremos que su esposo comparte la misma suerte? ¿Podemos imaginar un defecto en lo más alto? Este es uno de los misterios de la Torá; pero la Serpiente efectivamente causó un defecto en todos los mundos. Observad esto. Se nos ha enseñado que toda cosa que el Santo creó, arriba y abajo, la creó en el misterio de masculino y femenino, y hay una infinidad de grados en las esferas superiores, cada uno diferente del otro. Estos grados, que son de la misma especie, Dios los formó y unió en un "Cuerpo", en el misterio del Hombre primordial. También se nos ha enseñado que en el segundo día de la Creación, cuando fue creada la Guehena, fue formado un cuerpo en el misterio del Hombre, y los miembros que vinieron cerca del fuego de la Guehena y fueron consumidos, volvieron a su estado original, y ello fue porque esos miembros vinieron cerca de esa Serpiente. Este es el Hombre primordial que fue seducido a la tienda de la Serpiente, y en este sentido murió, habiéndole la Serpiente causado la muerte porque se acercó demasiado a ella. En todas partes el hombre es masculino y femenino, pero el Superior Hombre Santo rige sobre todos y da a todos alimento y vida. Y mediante esta potente Serpiente retrajo luz de todos. Cuando ella contamina el tabernáculo, el Femenino de ese Hombre muere, y el Varón muere y retornan a su estado elemental. y de esta manera se corresponden lo inferior y lo superior. "Si comio de las uvas negras puede confiar en que entrará en el mundo por venir", porque él ha prevalecido (simbólicamente) y destruido ese lugar, y dado que ha apartado la terca "cáscara", se ha acercado al mundo

por venir y nadie se le opondrá. De la misma manera no hubo canto en la casa de David hasta que las "uvas negras" fueron sometidas y apartadas, y entonces Salomón cantó el "Cantar de los Cantares", como ya se mencionó. Este cántico es superior a todos los que lo precedieron; pues los que cantaron los predecesores de Salomón sólo ascendieron para unirse con la compañía de los cantos cantados por los ángeles. como, por ejemplo, el "Cantar de grados a David", que significa "el cantar que los grados celestiales cantan a David", para solicitar de él alimento; o bien, como podemos traducir, "un cantar de grados por el mérito de David", el gran rey que siempre alaba al Gran Rey. Pero cuando vino Salomón, él cantó un cántico que es alto por encima aun del de David, un cántico que es el mismo que cantaron los grandes de los reinos de arriba, las columnas del universo, en honor del Rey Superior que es el Señor de toda paz y armonía. Otros hombres elevan alabanzas por medio de Carrozas inferiores, pero el Rey Salomón, por medio de Carrozas más ele-Nadas. Cabría preguntar: ¿Qué hay de Moisés, que ascendió más que todos los otros hombres en el grado de la profecía y el amor del Santo, Bendito Sea? ¿Su canto no alcanzó también más que las Carrozas inferiores? El cántico que Moisés cantó efectivamente ascendió a lo alto, pero la verdad es que aunque no estaba al nivel del Cántico del Rey Salomón, a quien ningún hombre igualó en poesía, el canto de Moisés fue alabanza y agradecimiento al Rey Superior que redimió a Israel y forjó muchas señales y maravillas para los israelitas, en Egipto y en el Mar Rojo. Pero el Rey David y su hijo Salomón cantaron con propósitos muy diferentes. David procuró preparar las vírgenes (los grados celestiales) y prepararlas para la presencia de la Matrona, de modo que ella y sus doncellas pudieran manifestarse en belleza y gracia. Cuando Salomón vino encontró a esa Matrona y las vírgenes así adornadas, de modo que a su turno aspiró a conducir la Novia al Novio. Trajo al Novio al lugar donde debajo del dosel matrimonial lo esperaba la Novia, y los acercó entre sí con palabras de amor, de modo que pudiesen unirse como Uno, en una perfección, en amor perfecto. Por ese Salomón produjo un canto más sublime que todos los otros hombres. Moisés, al construir el Tabernáculo, trajo la unión de la Matrona con el mundo de aquí abajo. Salomón trajo la perfecta unión de la Matrona con el Novio arriba. Primero, lo condujo a El al Palio y luego los hizo bajar a los dos a este mundo y preparó para ellos una morada en el Santuario que construyó. Cabe preguntar: ¿Cómo pudo Moisés traer abajo la Shejiná sola? ¿No traería ésto, separación arriba? La respuesta es que el Santo hizo primero que la Shejiná se uniera con Moisés y así Ella se convirtió en novia de Moisés, como ya se señaló. Tan pronto como Ella se unió con Moisés, descendió a este mundo y se unió con este mundo y se estableció en él firmemente, como nunca antes. Pero ningún hombre desde que Adán fue primero creado produjo amor y unión arriba con excepción del Rey Salomón, el cual, como dijimos, primero preparó esa unión y luego invitó al Novio y a la Novia a la Casa que preparó para ellos. Bienaventurados son David y Salomón su hijo qúe han promovido la Unión Superior. Desde el día en que el Santo dijo a la Luna, anda y hazte pequeña, ella nunca volvió a unirse en unión perfecta con el Sol hasta que vino Salomón. Schir heschirim ascher lischlomoh. Hay aquí cinco grados que se unirán en el mundo por venir: Schir (cantar), es uno; haschírim (cantares), son dos, que juntos forman tres; ascher (el cual), es cuatro; lisídilomoh (de Salomón), es cinco. "Salomón" está en el quinto, porque el quinto día es el misterio del Jubileo. Observad ahora. Salomón no habría sido capaz de producir la unión arriba si antes no se hubiera producido la unión de la Shejiná con el mundo abajo en la unión de Ella con Moisés; la una no habría po dilo ser sin la otra. Todo esto es un misterio supremo que sin embargo es revelado a los de corazón sabio. Respecto de Salomón está escrito que "dijo tres mil proverbios y sus cantos fueron mil y cinco"[107] Esto lo interpretaron los Compañeros como significando que cada

palabra que él pronunció tiene, tres mil significados alegóricos, como, por ejemplo, su libro Kohelet (Eclesiastés), que tiene un profundo significado esotérico y está escrito a la manera de una alegoría. Verdaderamente, no hay en este libro palabra que no contenga sabiduría profunda y sentido alegórico, aun en el último y más pequeño versículo. R. Jamnuna el Anciano, por ejemplo, cuando llegaba al versículo "Regocíjate, oh mancebo, en tu mocedad, y alégrese tu corazón en los días de tu juventud; y anda en los caminos de tu corazón..., mas sabe tú que por todas estas cosas Dios te traerá a juicio"[108], acostumbraba llorar diciendo: "verdaderamente este versículo ha de tomarse como una alegoría, ¿y quién puede explayarse sobre él? Si se lo toma literalmente, no expresa más que un hecho que vemos con nuestros ojos. Pero, por otra parte, si el pasaje contiene sabiduría esotérica, ¿quién puede aprehenderla?" Entonces se corregía y decía: está escrito: "Estas son las gene-raciones de Jacob: José tenía diez y siete años y estaba pastoeando el rebaño con sus hermanos; y el mancebo estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; y José llevó a su padre noticia de la mala conducta de ellos" [109]. El versículo del Eclesiastés que acabamos de citar es una alegoría sobre el significado esotérico de este versículo del Pentateuco. "Regocíjate, oh mancebo", corresponde a "y el joven"; "y que tu corazón te cuide", a "estaba apacentando el ganado"; "en los días de tu juventud" a "con los hijos de Bilhá", etc.; "pero conoce que por todas estas cosas" a "y José llevó a su padre mala noticia de la conducta de ellos"; "Dios te traerá a juicio" corresponde a "Estas son las gene-raciones de Jacob: José...", y José estaba aquí incluido en Jacob. ¿Quién puede captar plenamente los secretos de la Torá? Esta alegoría se ramifica en tres mil otras alegorías que están sin embargo todas comprendidas en ella, en la que, como vemos, José estuvo incluido en Jacob. Las otras tres mil implicaciones veladas con-ciernen a Abraham, Isaac y Jacob, que, sin embargo, están todas indicadas en esta alegoría del misterio de la sabiduría que sólo se revela a los fieles. Aquí, también, ¿cuántos pretendidos mercaderes hay, o servidores, que en verdad son grandes hombres de estudio? Así, también, no hay fin a los significados ocultos de la Sabiduría. De ahí que está dicho: "Y su canto fue mil y cinco": es decir, como Iremos interpretado, "el canto de cada proverbio". Sin embargo que "su" se refiere a Salomón o al proverbio, es lo mismo, pues el uno fue el autor del otro. El "canto" se refiere aquí al "Cantar de los Cantares". ¿Pero este cantar realmente consiste de mil y cinco? Seguramente. "Cinco" se refiere a los cinco pórticos que abren hacia "el Rey de quien es la paz". Son los quinientos años del Arbol de Vida, los cincuenta años del Jubileo. "Mil" se refiere al Arbol de Vida como tal, al Novio que sale de su lado y toma posesión de los cinco pórticos, a fin de acercarse a la Novia y aclamarla. El Día del Santo, Bendito Sea, es mil años, y este número también simboliza el
Río que sale de Edén. A Moisés se lo llamó 'Justo" después de la Luna, la
Shejiná, según un acuerdo especial entre ella y el Santo. Por eso, el Cantar de los Cantares es santo de santos y no hay en este cántico versículo que no contenga el misterio de los "mil y cinco". Hay cinco grados contenidos en el título, como dijimos. Pero, ¿por qué no está explicado el "mil"? La verdad es que esto está oculto y permanecerá oculto hasta que la Esposa (la Shejiná) se una con su Esposo. Por eso Salomón procuró traer ese "Mil" a la Novia en secreto, con la ayuda del anillo misterioso en el cual está grabado el sello de la sabiduría superior. Tan pronto corno él completara el hacer el Santo de los Santos abajo, el misterio del Santo de los Santos arriba ascendió y fue ocultado, de modo que el ocultamiento de la Unión pudiese ser completo arriba y abajo, de acuerdo al propósito Divino. "El Santo de los Santos" arriba es el misterio de la Sabiduría Superior y el Jubileo. Correspondiendo a esto, el Novio y la Novia heredan la herencia del Padre y la Madre, pero de una manera "inversa". La herencia del Padre pasa a la Hija en la ascensión del Nombre Santo, por lo cual Ella también es llamada "santo" y "Sabiduría". La posesión de

la Madre es heredada por el hijo y se llamó "de los San-tos", porque El toma todos estos atributos santos superiores y los junta en él Mismo y luego los lleva a la Novia. Por eso está dicho: "Cantar de los Cantares"; "Cantar" corresponde al "Santo" y "Cantares" a de los "santos", a fin de que estos dos aspectos puedan fusionarse en manera debida en un todo. "Qué es de Salomón"; como ya se explicó, esto se refiere al Rey "de quien es la paz".

Pero, no penséis que esta alabanza es de El, porque ella asciende a un reino aún más elevado. El misterio es conocido. Cuando el Masculino y el Femenino están unidos como uno bajo el Rey Altísimo, entonces ese Rey Superior asciende y se llena con todas las santificaciones y bendiciones y las derrama hacia abajo, lo que constituye Su gran placer: el de ser llenado con tales santiicaci•nes y bendiciones y derramarlas hacia abajo. Por eso la significación de todas nuestras plegarias y alabanzas está en que por medio de ellas puede llenarse la Fuente superior. Porque cuando ella de este modo se llena y completa, el universo de abajo, y todo lo que le pertenece, se llena también y recibe acabamiento de la completitud que se ha consumado en la esfera superior. En realidad el mundo de abajo no puede hallarse en un estado de armonía salvo si recibe esa paz y perfección de arriba, así como la luna no tiene luz por sí misma, sino que brilla con el resplandor reflejado del sol. Todas nuestras plegarias e intercesiones tienen este propósito: Que pueda ser vigorizada la región de donde sale la luz; porque entonces del reflejo de esa región todo es proporcionado abajo. Esta es toda la significación del Cántico de Salomón, que "el Rey a quien pertenece la paz" pueda ser vigorizado, porque cuando esto ocurre todo se robustece con su gloria reflejada, pero de otro modo que no hay remedio para la luna.

Y ésta es la ofrenda. Se nos ha dicho que en la revelación en el Monte Sinaí, cuando fue dada a Israel la Torá en Diez Palabras, cada Palabra se volvió una voz y cada voz se dividió en setenta voces, cada una de las cuales brilló y se desparramó ante los ojos de todo Israel, de modo que los israelitas vieron ojo a ojo el esplendor de Su Gloria, como está escrito: "Y todo el pueblo vio las voces"

[110]. He aquí que verdaderamente, vio. La voz así formada se dirigió a cada israelita diciéndole: "¿Me aceptarás con todos los mandamientos en mí
implícitos?" A lo cual, vino la respuesta: "Sí". Entonces la voz giró en torno dé su cabeza una vez más, preguntando: "¿Me aceptarás con todas las penalidades unidas a mi en la Ley?" Y de nuevo la respuesta fue: "Sí". Entonces la voz giró y lo besó en la boca, como está escrito: "Que me bese con los besos de su boca"[111] Y todos los israelitas vieron entonces que miraban en una Luz (la Shejiná) en la cual se enfocaban todas las otras luces, y ellos anhelaban poseerla. El Santo, Bendito Sea, les dijo: "Esta luz que habéis visto en el Monte Sinaí, en la que están combinados todos los colores de las otras luces y que deseáis que sea vuestra: tenedla, tomadla para vosotros". Y estos colores que ella combina son oro (Severidad), plata (Gracia) y bronce (Belleza), etc., que aquí se mencionan.

Otra interpretación de "Que me bese con los besos de su boca" es la siguiente: ¿Qué es lo que llevó al Rey Salomón, al registrar palabras de amor entre el mundo Superior y el Inferior, a comenzar con las palabras "que me bese"? La razón es, según se asentó, que ningún otro amor es parecido al éxtasis del momento en que el espíritu adhiere al espíritu en un beso, más especialmente un beso en la boca, que es la fuente del espíritu (aliento) y su mediador. Cuando la boca se une a la boca, los espíritus se unen y se vuelven uno, un amor. En el Libro del primer R. Jamnuna el Anciano se dice de esta sentencia, "el beso de amor se expande en cuatro direcciones (rujot), y éstas se unifican en una, y ello es parte del secreto de la Fe". Los Cuatro espíritus ascienden en cuatro letras, que son las letras de las que depende el Nombre Santo y con él todas las cosas que son arriba y abajo. También el cántico del Cantar de los Cantares deriva de esto su sentido. ¿Y cuáles son estas cuatro letras? AHBH (Amor), que forman una carroza superior. Ellas constituyen la

vinculación de todas las cosas en un todo perfecto. Estas cuatro letras son las cuatro direcciones del amor y el júbilo de todos los miembros del Cuerpo sin tristeza alguna. En el beso hay cuatro direcciones —las cuatro maneras de combinar las letras del Nombre Santo— cada una de las cuales se realiza en unión con la otra. Y cuando dos espíritus de tal manera se vinculan mutuamente, forman dos que son uno, y así los cuatro forman un todo perfecto. Cuando se separan, se forma de estas cuatro un cierto retoño, un espíritu integrado de cuatro espíritus que asciende y parte los firmamentos hasta que llega a un palacio que se llama el "Palacio del Amor", porque todo amor se centra allí. Por eso este espíritu también se llama "Amor". Cuando este espíritu asciende a dicho Palacio, incita al Palacio a ligarse a lo que es arriba. Como hemos dicho, hay cuatro letras que avanzan en cuatro direcciones y son las letras que forman la palabra Amor. Su fruto es Amor. Cuando se unen, una es activa en una dirección y la otra en la dirección opuesta. Primero viene la letra Alef (en AHBH). Luego viene la letra HEI que se une en amor con la Alef. De éstas salen otras dos letras, Bet y Hei, y espíritus se vinculan con espíritus en amor. Luego las letras se levantan y se lanzan en el aliento del espíritu que ascendió y se adornan en él en la manera adecuada.

Cuando el amor consumado conforme a estas cuatro direcciones, asciende a lo alto, se encuentra con un Jefe oelestial designado sobre un mil novecientos y noventa firmamentos y sobre el fluir de las trece corrientes del bálsamo puro que descienden desde el misterioso Rocié superior. Esta corriente se llama "Aguas Potentes'. Este Jefe trata de evitar que el espíritu prosiga, pero no prevalece, y hace su camino al Palacio del Amor. Respecto de este asunto habla Salomón al final de su Cántico, diciendo: "Muchas aguas no pueden apagar el amor, ni muchos ríos anegarlo" [112]. Esto se refiere a las aguas superiores que acabamos de mencionar —que descienden del Rocío Superior— y a las trece corrientes de bálsamo puro. El Jefe de quien hemos hablado es un ángel enviado por el Santo, Bendito Sea. Es señor sobre muchos ejércitos celestiales. El teje coronas para su Señor y ésta es la significación de su nombre, Acatriel (coronador de Dios); porque él prepara coronas del grabado e inscripto Nombre YHVHYH Zebaot. Cuando ese espíritu de amor entra en el Palacio de Amor, suscita el anhelo de amor de los besos superiores, acerca de los cuales besos está escrito: "Y Jacob besó a Raquel" [113], de modo que los besos del amor superior se producen debidamente, y son el comienzo del despertar del amor superior, de la ligazón y la unión. Por esta razón el Himno comienza con las palabras: "que me bese con los besos de su boca". Y, ¿quién es "él"? El que está oculto dentro del escondite superior. ¿Puede, acaso, el Más Recóndito ser el manantial de besos y besar lo que está abajo? Ved, pues. El Más Recóndito está más allá del conocimiento, pero revela de Sí mismo un tenue y velado brillo que resplandece sólo á lo largo de una estrecha senda que se extiende desde El, y éste es el brillo que irradia a todo. Este es el punto de partida de todos los misterios esotéricos, por sí mismo incognoscible. O, más bien a veces es indescubrible, a veces descubrible, pero aun si fuera total-mente indescubrible el impulso al ascenso de besos siempre depende de él. Y porque El yes velado, el Cántico también comienza con 'irá expresión velada, "que me bese", es decir, El que es velado arriba. ¿Y con qué besará? Con esa Carroza superior de la que dependen todos los colores y en la cual todo está unido. Por eso dice "Con los besos de su boca". "Porque tu amor es mejor que el vino": esto denota ,el Sol que da luz a la Luna del resplandor de esos besos superiores, que El junta y pasa a la Luna. ¿Y de dónde deriva esa luz? Del "vino preservado", del "vino" que es el gozo de todos los gozos. ¿Y quién es este Vino que da vida y júbilo a todo? Elohim Jayir (Dios Viviente) también el "Vino del Nombre YHVH", el gozo del amor y la misericordia, la fuente de toda vida y júbilo.

Entonces los Compañeros vinieron y besaron a R. Yose en su cabeza. R. Simeón lloró, y dijo: Yo sé con certeza que el Espíritu Santo de arriba se ha manifestado aquí. Todos ellos

lloraron con gozo, y él continuó: ¡Bendita es esta generación! No habrá otra parecida hasta que venga el Rey Mesías, cuando la Torá sea restaurada a su anterior lugar de orgullo. Bienaventurados son los justos en este mundo y en el mundo por venir.
Y esta es la ofrenda que tomaréis de ellos. R. Eleazar dijo: Este versículo fue interpretado y se ha explicado su misterio íntimo. Pero hay evidentemente una contradicción entre el versículo anterior (donde dice "que ellos Me tomen una ofrenda") y éste. Primero dice "tómenme"; luego "tomad Mi ofrenda"; luego "tomad de ellos Sin embargo, todo el sentido culmina en esto: "Tomadme (como) una ofrenda"; pero, ¿quién ha de tomarla? Los hijos de Israel. ¿Y de quién la tomarán? "De cada cual cuyo corazón lo impulsa", es decir, de los ángeles superiores arriba, sobre los cuales esta "Elevación" (la Shejiná) se levanta, los que perpetuamente la alzan hacia el Rey Superior. Y cuando Israel tiene mérito, La toma de ellos y La trae abajo. ¿Quiénes son estos ángeles? Los cuatro que La levantan y en quienes el Corazón (Dios) se deleita. Sin embargo, aunque esta "ofrenda" es llevada por ellos arriba, "tomaréis de ellos, para traerla a Ella hacia abajo, a la tierra. ¿Cómo harán ellos ésto, aun en la presente dispensación? Por el poder de las buenas obras, la oración y el cumplimiento de la Ley. Pero en el tiempo cuando aun se levantaba 'el Templo, fue por medio de los colores que se manifestaban abajo, según la pauta de los colores de arriba, a través del culto sacrificial. Esos colores bajaron hacia la Terumá (la Shefiná) a las esferas inferiores. Es decir, les colores que estaban abajo prevalecieron sobre los que estaban arriba; los primeros hicieron bajar a los últimos, el uno entrando en el otro. Los primeros convirtiéndose en "cuerpos" para los últimos. Por eso está dicho: "Que tomaréis de ellos".
Oro y plata... "Oro" está incluido en Gabriel. El oro superior es llevado abajo por Gabriel, y de él se separan siete clases de oro. "Plata" arriba está unido con Mijael abajo, y el uno descansa sobre el otro. "Bronce" también está arriba; se origina del oro, porque oro y cinco tienen el mismo simbolismo. Es fuego que produce bronce, y de este poder emanan superiores serpientes misteriosas (Nejaschim, igual a nefoschet, igual a bronce). Y Serafim producido per fuego (de saraf, quemar). Por eso el bronce es dorado, iluminado con anaranjado y rojo, como el fuego. Está contenido en Noriel (Fuego de Dios) y forma su cuerpo. Tefelet (azul purpúreo) está contenido en el bronce y en el oro y deriva energía de ambos lados. Posee gran fuerza y nada lo puede dominar. Forma el trono del poder del juicio y por eso se lo llama "Boel" "él es El", es decir, Dios como Poder), como está escrito: "Y El (Dios) está indignado cada día contra los inicuos" [114]. Pero cuando los hombres vuelven a Dios con arrepentimiento perfecto, su nombre se cambia en Rafael (Dios cura): porque trae curación para mitigar los pesares de ese juicio amargo. En "rojo púrpura" (Argaman) oro y plata se funden: Mijael y Gabriel son entrelazados el uno con el otro, y de eso está escrito: "El hace paz entre los moradores en lo alto" [115]. Estando íos dos unidos entre sí, se vuelven un cuerpo. También arriba hay carmesí, contenido en Uriel, como el primero, para combinar azul púrpura y rojo púrpura. Esto en cuanto al misterio de los siete pilares, es decir, los siete ángeles simbolizados por los siete colores de arriba que se hallan contenidos en los siete que están abajo.
Seguramente hay cáscara dentro de cáscara para la protección, o más bien, como hemos dicho, cerebro dentro de cerebro. Así hay pelo de cabra, como la cáscara que guarda el cerebro. "Pieles de corderos coloreadas" simbolizan los señores con vestidura de mensajero, es decir, los ángeles del castigo, "Y sus ojos como lámparas de fuego" [116]. Se los llama "firmamentos" exteriores dentro de la "cáscara". "Pieles de Tajasch": son los poderes que están en apoyo del lado santo pero no unidos a él. Como se dijo antes, Abraham engendró un hijo con la "otra" mujer, cuyo nombre era Tajasch [117], un hermano de madre de Ismael. Así exactamente como hay un re-presentante celestial de Esaú, así hay uno de Ismael. La madre de Ismael engendró a Tajasch de Abraham. Porque,

al difundir resplandor sobre todas las cosas, la luz primordial, al irradiar a todos los lados, también lanzó chispas. Cuando fue establecida, Dios la reservó aparte. ¿Para quién? Para los justos. ¿Y por qué para ellos? Para que pudiese producir fruto a través y en ellos. Y así fue efectivamente, porque trajeran fruto en el mundo, pues Abraham y Sara "hicieron almas" [118], y como hicieron almas bajo el signo de
la santidad, así lo hicieron también bajo el signo del "otro lado"; porque si no hubiera sido por este impulso que Abraham implantó ex., el "otro lado", no habría prosélitos en el mundo. "Madera de acacia" simboliza, como ya se explicó, los Serafim que "están encima de ella [119]; es decir, encima de la cáscara. "Aceite para el candelero". Esto simboliza el aceite superior que emana de arriba. Tiene dos nombres: "el aceite de la luz" [120], y el "aceite para la luz". El primero es el de arriba; el segundo el de abajo. El primero nunca deja de fluir. Siempre está lleno de santidad y de bendición, y de ahí todas las luces y lámparas están bendecidas y alumbran. El segundo a veces está lleno y a veces distinto. Está escrito: "Y Dios hizo las dos grandes lumbreras: la lumbrera grande para regir en el día, y la lumbrera pequeña para regir en la noche" [121]. Esto lo han interpretado correctamente los Compañeros, pero podemos agregar lo siguiente: Las "dos grandes lumbreras" se refiere al "Aceite de la luz" y el "Aceite para la luz": El mundo de lo alto y el mundo inferior; el Masculino (Sol) y el Femenino (Luna), que, cuando están manifiestos juntos se los llama a ambos con el género masculino. Porque el mundo superior se llama "grande", el mundo inferior, unido con él, también se llama "grande", pero tan pronto como arriba y abajo se apartan y están separados, el uno se llama "grande" y el otro "pequeño". Por eso los antiguos decían que "el hombre más bien ha de ser cola de leones, y no cabeza de zorros" [122]. Porque la parte lleva la designación del todo; dado que la cola de un león es ciertamente león, sin ninguna separación. De manera similar, la cabeza de un zorro aún es zorro. Así, como vimos, primero se llama al Sol y a la Luna "grandes lumbreras", pero cuando la Luna se ha separado del Sol, ella as llamada "pequeña", pues el ser cabeza de zorro es menos que ser cola de león. Por eso, simbólicamente, el "aceite de la luz" nunca cesa: permanece en la senda de la creciente perpetua, del perpetuo ascenso, para regir de día, pero el "aceite para la luz" es intermitente, y por eso se' llama "pequeño" y rige de noche. Los cinco materiales de los cuales estaban compuestas las especias [123], eran "para el aceite de ungimiento y para el incienso". Estos dos realmente eran uno con las
"piedras de ónix. . .". Así hay trece cosas conectadas con la construcción del
Tabernáculo. Ahora podemos volver a la primera interpretación de su
simbolismo.

Se ha señalado que hay siete especies de oro. Y bien, cabe pensar que hay aquí un error, pues el oro designa juicio y la plata, misericordia, y, sin embargo, el oro aparece como considerado que está por encima de la plata. Pero no hay sin embargo error. El oro realmente sobrepasa todo, pero solamente el oro que es el séptimo de todas las especies de oro, y que es significado aquí por el término "oro". Es la especie que alumbra y brilla, deslumbrando los ojos y quien lo tiene lo guarda cuidadosamente. De él emanan todas las otras especies. ¿Y cuándo se lo llama "oro"? Cuando su resplandor se eleva en la gloria que inspira pavor del gozo superior para advertir a los de abajo una medida de este júbilo santo.

Cuando permanece como el signo del juicio cambia el color en azul, azul os-curo, y rojo, que indican juicio severo. Pero su carácter esencial es el gozo y siempre asciende como júbilo y temblor a las regiones superiores y despierta gozo. La plata abajo está conectada con el misterio del Brazo Derecho mientras que el oro simboliza la Cabeza Superior, como está escrito: "Tú eres la cabeza de oro" [124]. ¿Y cuándo encuentra su consumación la plata? Cuando está contenida en oro, misterio a que aluden las palabras "Como

manzanas de oro con grabados de plata"[125]. Así la plata retorna al oro, com pletando el cíírculo. Por lo tanto hay siete clases de oro. El bronce se origina del oro, del cual es una forma degenerada, y constituye el Brazo Izquierdo; azul púrpura forma el Muslo Izquierdo; púrpura oscura, incluido en la izquierda, forma el Muslo Derecho. Bysus es el "Río que sale" y que unifica todos los seis lados y, como ya lo señalamos, la misma cosa se obtiene abajo. Así, con este río hay siete correspondientes a los siete ciclos del "Jubileo", y el "siete" de los años de libertad [126]. Aunque hay seis, por el séptimo, son trece. Así, el décimotercero es la cabeza, que se halla sobre el todo del cuerpo de abajo, el cual está encima de todos los miembros y es de oro. ¿Cuál es entonces la diferencia entre las dos clases de oro? La más alta clase de oro está en el símbolo del misterio cerrado, y su nombre es Zahav segur, "encerrado en oro", esto es, puro oro precioso [127], encerrado y oculto á todos, escondido del ojo, que no tiene sobre él poder, y el oro abajo es más revelado.

Está escrito: "Y Dios dijo que haya luz, y la luz fue" [128]. R. Yose dijo: esta luz estaba oculta y guardada en depósito para los justos en el mundo por venir, como ya se dijo. Pues está escrito: "Una luz es sembrada para los justos" [129]. Así, esa luz funcionó en el mundo solamente en el primer día de la Creación; después de eso estuvo oculta y no se la vio más. R. Judá dijo: Si la luz hubiera sido totalmente oculta, el mundo no habría sido capaz de existir por un momento. Pero solamente fue oculta como una semilla que genera otras semillas y frutos, y el mundo es por ella sostenido. No hay un día en que no emane algo de esa luz para sostén de todas las cosas, porque es con ésta que el Santo nutre el mundo. Más aún, toda vez que se estudia la Torá de noche, un pequeño hilo de esta luz oculta baja y juega sobre los que están absorbidos en su estudio, de lo cual está escrito: "el Señor ordenó Su benevolencia en el día, y en la noche su canto está conmigo"
[130]; esto ya se ha expuesto. ¿Qué leemos acerca del día cuando fue levantado sobre la tierra el Tabernáculo? "Y Moisés no fue capaz de entrar en la tienda de la congregación, por causa de la nube que había sobre ella"[131]. ¿Qué era esa nube? Era un hilo del lado de la luz primordial que, saliendo gozosa, entraba en la Shejiná y descendía al Tabernáculo abajo. Después del primer día. de la Creación nunca se puso plenamente de manifiesto, pero desempeñaba una función, al renovar diariamente la obra de la Creación. R. Yose estaba una vez sumergido an el estudio, y hallábanse con él R. Isaac y R. Ezequías. R. Isaac dijo: Sabemos que la estruc tara del Tabernáculo corresponde a la estructura de cielo y tierra. Los Compañeros acaban de hacernos gustar este misterio, pero no en medida realmente plena. R. Yose dijo: Llevemos nuestras dificultades ante la lámpara santa (R. Simeón), porque él es capaz de. preparar platos sabrosos como el Anciano santo, el más oculto de todos los seres secretos, ha preparado para él, y que no requieren que se les agregue aroma de cualquier otro. De sus platos pueda, uno comer y beber, y saciarse con ellos como con todas las golosinas del mundo y todavía dejar. De él se ha dicho: "Así lo puso ante ellos, y ellos comieron, y dejaron de ello de acuerdo a la palabra del Señor" [132]. R. Yose continuó: está escrito: "y Dios dio a Salomón sabiduría como le prometió, y hubo paz entre Jiram y Salomón, y los dos hicieron juntos una liga" [133]. Este versículo se ha expuesto en más de un lugar. La expresión "Y Dios" significa acuerdo entre las esferas superior e inferior, es decir, que El y Su consejo son uno. "Dio sabiduría" como uno presenta un obsequio a un amigo querido. "Como El le prometió", es decir, los dones de la sabiduría, riqueza, paz y dominio. "Y hubo paz entre Jiram y Salomón" indica que tenían entre ellos un código privado que otros hombres no entendían. El Rey Salomón comprendía que aun en esa más perfecta de todas las generaciones no era voluntad del Rey Superior que él revelara tan abundante sabiduría, que la Torá que hasta entonces estaba oculta fuese ahora descubierta, porque él abrió a ella una puerta. De ahí que aunque abriera la puerta, el pleno sentido de sus palabras aún estaba sin descubrir

salvo para los sabios que son dignos, y aun ellos no debían expresarlas clara-mente, sino sólo tantear en torno de ellos. Pero, en esta generación de R. Simeón, el Santo, Bendito Sea, quiere que por su mérito esos misterios ocultos sean revelados por él. Por eso me desconciertan los estudiosos de esta generación, pues descuidan aunque sea por un momento la presencia de R. Simeón para estudiar con él, mientras se le permite permanecer con nosotros en este mundo. Sin embargo, la sabiduría no desaparecerá del mundo en esta generación. “Ay de la generación de la cual él será quitado” Entonces los sabios disminuirán y la sabiduría será olvidada. R. Isaac dijo: Esto es seguramente verdad. Una vez que yo caminaba con él y él abrió su boca para exponer la Torá, una columna de nube que del cielo llegaba a la tierra apareció y se detuvo delante de noseti es, y en ella brillaba una gran luz y yo temblé extremadamente. Dije: Bendito el hombre a quien se le otorgó tanto en este mundo. ¿Qué está escrito concerniente a Moisés? "Y todo el pueblo vio la columna de nube parada ante la puerta del Tabernáculo; y todo el pueblo se levantó y oró, cada uno a la puerta de su tienda" [134]. Tal visión cuadraba a un maestro como Moisés, el profeta fiel, el mayor de todos los profetas, y cuadraba a la generación que recibió la Tor& en el Monte Sinaí y que había visto señales y maravillas en Egipto y en el Mar Rojo. Pero en esta generación es solamente el mérito de R. Simeón quien hace posible para nosotros el ver a través suyo estas maravillas.

Y azul purpúreo. R. Isaac dijo: Este color se obtiene de un pez del Lago de
Genizaret, que está en el territorio de Zevulún. Este color ha de aparecer en el Tabernáculo por la razón siguiente. Está escrito: "Y Dios dijo, Que haya un firmamento en medio de las aguas y que divida las aguas de las aguas" [135]. Ese firmamento fue creado en el segundo día, porque este acto creador viene del Lado Izquierdo (separación), y en este día, también, fue creada la Guehena de la ceniza del fuego del lado Izquierdo. Y el mar fue teñido con ese azul purpúreo, color que simboliza el Trono del Juicio. Ese día también recibió agua del Lado Derecho, que, sin embargo, no emergió hasta el segundo día, a fin de que un atributo pudiese combinarse y reforzarse con el otro. La luz del primer día de la Creación fue la primera de todas las seis luces. Vino del lado del fuego, como está escrito:

"Y la luz de Israel será por un fuego" [136]. Esa "luz de Israel" emanó del Lado Derecho, y aun estaba contenida en el fuego. Y bien, el primero de esos seis días es (simbólicamente) agua, pero cumplió la función no de agua sino de luz, que es del lado del fuego, el cual es del segundo día, para poner de manifiesto que el Santo creó el mundo sobre el funda-mento de la paz y que todo creció de la paz. Así, el primer día efectuó toda su operación del Lado del segundo, y el segundo operó del Lado del primer día. Cada uno funcionó con la obra del otro, para mostrar que uno estaba fusionado con el otro. El tercer día fue una síntesis del primero y el segundo. Por eso acerca del tercer día se dice: "Y Dios vio que era bueno" dos veces [137]. En este día se formó el azul purpúreo de otros dos colores, rojo y negro, los colores del segundo día. El rojo de fuego, que es el color propio dei segundo día, es un atributo de Elohim, y en el Tabernáculo fue asignado al color del oro, que se le asemeja. Cuando el rojo bajó se sumergió en el Mar, donde se volvió azul oscuro, que es también un atributo de Elohim, pero de un aspecto menos riguroso que el primero. En cuanto al negro, se formó como el residuo del rojo original cuando bajó, porque siendo derretido, formó en tomo suyo un elemento tenue que primero fue un rojo intenso y finalmente se transformó en negro. Todas éstas son transformaciones del rojo primordial. Y todo esto fue creado en el segundo día y se lo designa "otros dioses". Ese negro es tan oscuro que casi no se lo discierne. La Lámpara Santa lo interpretó de esta manera. Cuando el rojo se transformó en azul purpúreo y los colores se mezclaron, fue arrojada una espuma que se hundió en las profundidades y volvió como lodo y suciedad, como está escrito, "Los malvados son como el mar agi. tado, cuando no

puede descansar, cuyas aguas arrojan lodo y suciedad"[138]. Y de ,esa suciedad del mar viene ese negro que es oscuro, y no solamente oscuro, sino superlativamente negro — "Oscuridad del abismo" [139].

¿Y por qué se lo llama "oscuridad"? Por causa de su color y porque oscurece el rostro de la Creación. Es a la vez rojo y negro, y por eso no se dice en el segundo día de la Creación "Y Dios vio que era bueno". ¿Pero no se nos ha enseñado que las palabras "Y vio que era muy bueno" (Génesis 1, 31) incluye el Angel de la Muerte? ¿Cómo, entonces, es posible decir que es per causa de él que no se dice del segundo día que era muy bueno? Verdaderamente hay aquí un misterio de misterios. El Angel de la Muerte es realmente bueno. ¿Por qué así? Porque dado que todos los hombres saben que un día deben morir, muchos se arrepienten de temor de él ante el Señor. Muchos temen al Rey porque el látigo se agita ente sus ojos. Entonces, el látigo es efectivamente benéfico, haciendo a los hombres buenos y virtuosos y rectos. De ahí la referencia al Angel de la Muerte como a "muy bueno". Respecto de este misterio, la Lámpara Santa (R. Simeón) nos dio la explicación siguiente: "Y vio que era bueno" se refiere al Angel de la Vida; "muy", al Angel de la Muerte, porque es de mayor importancia. ¿Y por qué? Cuando el Santo, Bendito Sea, creó el mundo, todo fue preparado para la llegada del Hombre, que es el rey de este mundo. El hombre fue modelado para andar por el camino recto, como está escrito: "Dios hizo recto al hombre, mas ellos se han buscado muchos artificios" [140]. El lo hizo recto, pero el hombre se' entregó a la corrupción y por eso fue arrojado del Jardín de Edén. El Jardín fue plantado por el Santo, Bendito Sea, sobre la tierra con el Nombre completo (YHVH Elohim), e hizo una exacta semejanza de su prototipo, el Paraíso arriba, y todas las formas superiores fueron en él modeladas. Y estaban allí los Querubines, y no los forjados y modelados en oro o algún material que pudiese ser modelado por manos humanas, sino de luz superior, modelada y tramada por la acción del Nombre perfecto del Santo. Todas las imágenes y formas de todas las cosas en este mundo fueron modeladas allí, teniendo todas la similitud de las cosas en este mundo. Y este lugar es la morada de espíritus santos, de los que han venido a este mundo y también de los que aun no han venido a este mundo. Los que están por venir se hallan dotados de vestiduras y de rostros y cuerpos como los de este mundo, y miran la gloria de su Señor hasta que llegue para ellos el tiempo de aparecer en el mundo. Cuando abandonan el Jardín coa este propósito, esos espíritus se sacan sus cuerpos y sus vestiduras celestiales y adoptan cuerpos y vestiduras de este mundo. Desde entonces hacen su morada en este mundo en las vestiduras y los cuerpos modelados de la simiente de la procreación. Así, cuando llega el tiempo de que el espíritu vuelve a dejar este mundo. no puede hacerlo hasta que 'el Angel de la Muerte ha quitado la vestidura de este cuerpo. Una vez hecho esto, de nuevo se pone esa otra vestidura del Jardín del Edén de la que había de despojarse cuando entre en este mundo. Y todo el gozo del espíritu está en ese cuerpo celestial. En él descansa y se mueve y contempla continuamente los misterios superiores que, mientras estuvo en el cuerpo terrenal, no podía captar ni entender. Cuando el alma se viste con las vestiduras de ese mundo, experimenta grandes deleites y gozos. ¿Y quién ha hecho que el espíritu habitara en el cuerpo?

Pues el que retiró la vestidura de la carne, el Angel de la Muerte.

Dios muestra benevolencia a Sus creaturas al no privarlas de su vestidura terrenal hasta que estén preparadas para eilas otras vestiduras más preciosas y finas. Pero los inicuos, los que nunca se han dirigido a su Señor con arrepentimiento perfecto, vinieron a este mundo desnudos, y desnudos han de partir de' él, y sus almas en vergüenza van a unirse a otras almas en igual situación, y son juzgados en la Guehena terrenal por el fuego de arriba. Algunas se elevan después de un tiempo. Son las almas de los pecadores que tuvieron intención de arrepentirse, pero murieron antes de llevar a cabo sus propósitos.

Estas son juzgadas primero en la Guehena y luego se elevan. Ved cuán grande es la misericordia del Santo hacia Sus creaturas! El pecador más inicuo, si tuvo intención de arrepentimiento, pero murió sin llevar a cabo su resolución, es, ciertamente, castigado por haber salido de este mundo sin haberse arrepentido. Pero su buena intención no está perdida, y asciende al Rey Superior y allí permanece hasta que el Santo, al verla, prepara para esa alma un lugar de refugio en el "Scheol", donde gor jea arrepentimiento. Porque la buena intención sale de ante el Santo y rompiendo todas las fuertes puertas de las habitaciones de la Guehena, llega por fin al lugar donde yace el pecador. Lo golpea y despierta en él de nuevo esa intención que tuvo en la tierra, haciendo que el alma luche y ascienda de la morada del Scheol.

En verdad, ningún pensamiento bueno se pierde jamás del recuerdo del Rey Santo. Por eso bienaventurado aquel que nutre buenos pensamientos hacia su Señor, pues aunque no puede ponerlos en práctica, el Santo toma la voluntad por el hecho. Este es el caso con buenos pensamientos. Pero con los malos pensamientos la voluntad no es tomada por el hecho, salvo en el caso de la idolatría, como ya lo explicaron los Compañeros. El malvado que nunca tuvo un pensamiento de arrepentirse baja al Scheol y nunca sale de allí, como está escrito: "Como la nube se consume y se desvanece, así el que baja al Scheol no se levantará más" [141]. Pero, respecto de esos otros que tuvieron intención de arrepentirse, se dice: "El Señor quita la vida y hace vivir; El hace bajar al Scheol y hace subir de él" [142].

R. Judá dijo: ¿Por qué los pecadores son castigados por el fuego de la Guehena? Porque el fuego de la Guehena, que arde día y noche, corresponde a la ardiente pasión de la pecaminosidad en el hombre. Hubo una vez un período cuando por algún tiempo el pecado dejó de regir porque había sido arrojado en el círculo de hierro en el abismo del Océano. Durante ese período el fuego de la Guehena cesó y no ardió del todo. Cuando la pecaminosidad re-tomó y volvió a arder en los corazones de los pecadores, comenzó de nuevo el fuego de la Guehena, porque es el calor de la pasión pecadora en los corazones de los pecadores quien enciende y mantiene encendidos los fuegos de la Guehena, haciendo que ardan día y noche sin cesar. La Guehena tiene siete puertas que se abren a siete habitaciones.

También hay allí siete tipos de pecadores: hace-dores de mal, indignos sin mérito, pecadores, los inicuos, corruptores, burladores y los arrogantes y correspondiendo a ellos están las habitaciones en la Guehena, para cada clase un lugar particular, todo de acuerdo al grado. Y sobre cada habitación hay designado un ángel especial, todo bajo la dirección de Duma, que tiene miles y decenas de miles de ángeles bajo él, para castigar a les pecadores de acuerdo a sus faltas. El fuego de la Guehena que está abajo viene de la Guehena que está arriba y es encendido por el calor de los pecadores en quienes arde la mala inclinación, y alli arden todas las piras. En la Guehena hay ciertos lugares y grados que se llaman "Basura hirviente", donde se acumula la basura de las almas que fueron contaminadas por la suciedad de este mundo. Allí esas almas son purificadas por el fuego y se vuelven blancas, y entonces ascienden hacia las regiones celestiales. Su inmundicia permanece atrás y los grados malos, llamados "basura hirviente", son designados sobre esa inmundicia y rige sobre ella el fuego de la Guehena. Hay ciertos pecadores que se contaminan ellos mismos una y otra vez por sus propios pecados y nunca se purifican. Mueren sin arrepentimiento, habiendo pecado y hecho pecar a otros; son obstinados y nunca muestran contrición ante el Señor mientras están en este mundo. Son las almas condenadas a permanecer por siempre en el lugar de "basura hirviente" y nunca lo dejan. Los que han corrompido sus caminos sobre la tierra y no consideraron el honor de su Señor en este mundo están condenados a permanecer allí por todas las generaciones. En los Shabats, los Novilunios, en las estaciones y festividades especiales, se extingue allí el

fuego y ellos tienen un respiro del castigo. Pero, á diferencia de los pecadores de un grado menor, a quienes se acuerda alivio, no se les permite dejar ese lugar aun en tales días. A su vez están aquellos que cuando estaban sobre la tierra profanaron el Shabat y las festividades y no consideraron el honor de su Señor. Ellos profanaron abiertamente los días santos, esos días, dado que no fueron tomados en cuenta en este mundo por los tales pecadores, no tienen en guardia a éstos, ahora, en el otro mundo. Así esos pecadores no tienen descanso.

R. Yose dijo: No digas esto, porque la verdad es que allí están forzados a guardar los Shabats y las festividades aun contra su voluntad. R. Judá replicó: son los paganos que no habiéndoseles ordenado guardar el Shabat en este mundo, están allí forzados a guardarlo. Cada víspera de Shabat, al mom:nto de la santificación del día, son enviados heraldos para proclamar a lo largo de la Guehena: "¡Cesad de castigar a los malvados! El Rey Santo ha venido. El Shabat está por ser santificado. Los toma bajo Su protección", y todo castigo cesa y los inicuos encuentran descanso por un lapso. Pero el fuego de la Guehena nunca deja de quemar las almas que nunca han guardado el Shabat, y los pecadores allí preguntan acerca de ellos: "¿En qué está la diferencia entre éstos y aquéllos? ¿Por qué éstos no encuentran descanso?" Y los señores del juicio contestan: "Estos son peca-dores que han negado al Santo, Bendito Sea, y han quebrantado el conjunto de la Ley, porque no han guardado el Shabat; por eso ahora no tienen descanso". Entonces se permite a otras clases de pecadores a que vengan y vean a éstos, a los atormentados para los cuales no hay descanso. Y cierto ángel, llamado Santriel, va para sacar los cuerpos de los tales pecadores de las tumbas y los traen a la Guehena, teniéndolos alzados ante los ojos de todos los pecadores, para que puedan ver cómo han alimentado a gusanos; y esas almas no tienen descanso en el fuego de la Guehena. Entonces todas los pecadores de la Guehena se agitan y proclaman: "!Este es uno que, siendo un pecador, no consideró el honor de su Señor. Negó al Santo. Negó toda la Torá. Desdichado él! Mejor habría sido que no naciera y no que tal castigo y desgracia se abatieran sobre él". Acerca de uno así está escrito: "Y saldrán, y mirarán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra Mi: pues su gusano no morirá, y su fuego nunca se apagará; y serán un objeto de abominación para toda carne" [143]. "Su gusano no morirá" se refiere al cuerpo; "su fuego nunca se apagará", al alma; "un objeto de abominación para toda carne"; es decir, todos los otros pecadores dirán "deraon", hemos visto bastante de esta cosa horrible. R. Yose dijo: ¡Completamente cierto! Pues el Shabat es de igual importancia que el todo de la Torá. La Torá es fuego, por eso los que la han quebrantado están condenados a ser eternamente quemados por el fuego de la Guehena. R. Judá dijo: A la conclusión del Shabat viene ese ángel y lleva de nuevo a la tumba el cuerpo comido de gusanos, y ambos, cuerpo y alma, son castigados, cada uno a su manera. Pero esto solamente ocurre cuando el cuerpo aún está intacto. Si de otro lado está decaído, no es más castigado, porque el Santo "no pone en movimiento toda su ira" [144] Todos los pecadores, mientras sus cuerpos en sus tumbas están intactos, con todos sus miembros, son juzgados juntos cuerpo y alma, cada uno a su propia manera. Pero tan pronto como el cuerpo ha decaído, cesa el castigo del alma. Las almas que están destinadas a dejar la Guehena, la dejan ahora. Las que están destinadas a tener de reposo, lo encuentran ahora; y las que están destinadas a conver tirse en polvo bajo los pies de los justos, se vuelven polvo, cada una de acuerdo a sus méritos. Cuán excelente cosa es, por eso, para los justos lo mismo que para los pecadores, cuando sus cuerpos están en estrecho contacto con la tierra de modo que la descomposición puede producirse rápidamente y su castigo no prolongarse a través de la continuada existencia del cuerpo. Pues ningún justo puede es-capar al juicio de la tumba, porque el ángel designado sobre las tumbas está sobre el

cuerpo y lo castiga diariamente. Y si los justos han de experimentar este juicio de la tumba, ¡cuánto más los mal-vados! Pero cuando el cuerpo se corrompe, el
juicio cesa en ambos casos. Las únicas excepciones son los santos que son los pilares del mundo, que merecen que sus almas, inmediatamente después de la muerte, asciendan a las regiones designadas para ellas. Pero, sin embargo, son pocos. Es el ángel destructor quien trae muerte a toda la gente, excepto los que mueren en Tierra Santa, a quienes a muerte les llega por el Angel de la
Misericordia que rige allí. R. Isaac dijo: Si es así, ¿en qué está la superioridad de Moisés, Aarón y Miriam, acerca de quienes está escrito que murieron "por la boca del Señor", significando que su muerte no fue producida por el Angel Destructor? R. Judá respondió: En verdad, la grandeza de estos tres y su superioridad sobre todos los otros se demuestra por el hecho de que, aunque murieron fuera de Tierra Santa, a diferencia de sus contemporáneos, su muerte no fue producida por el Angel Destructor, sino por el Santo Mismo. Pero en Tierra Santa, todos los que mueren no mueren por la mano del Angel Destructor. porque ese es el dominio del Santo. Acerca de esto está escrito: "Tus muertos revivirán, mis cuerpos muertos (nebelati) se levantarán; despertad y cantad, vosotros que moráis en el polvo" [145]. "Tus muertos" se refiere a los que mueren en Tierra Santa, que lo pertenecen a El solo y no a otro poder, porque el "otro lado" no tiene del todo poder allí. Ellos son "Tus muertos", es decir, los del Santo. "Mis cuerpos muertos" se refiere a los que mueren fuera de Tierra Santa por el poder del "destructor", de modo que se los llama nebelah, "cuerpo muerto", que contamina a quienes lo tocan. Pues todo animal no matado de acuerdo a la regla se llama nebelah, por-que la matanza es del "otro lado" y descansa en él, y por eso es nebelah, es decir, vergüenza, iniquidad, necedad, y su nombre des-cribe su carácter. Por eso, allí donde el "otro lado" tiene poder, se lo llama nebelah, y los que mueren fuera de Tierra Santa, estando bajo su poder son por eso llamados "cuerpos muertos". "Despertad y cantad vosotros que moráis en el polvo": "Moráis" significa que están allí por tiempo breve, y realmente no están muertos, sino adormecidos, y sólo han de ser despertados. Esto se refiere a los que están "dormidos" en Hebrón (los Patriarcas). Por eso, la expresión empleada sobre ellos es "expiran" (gava), como para uno que entra en un trance del cual puede ser recuperado. Así los cuatro pares, los Patriarcas y sus esposas, que yacen en Hebrón, están dormidos y no muertos. Sus cuerpos están todos intactos, como cuando vivieron sobre la tierra, y conocen los misterios ocultos más que cualquier ser viviente. Fueron escondidos allí a las puertas del Paraíso, y a ellos se refieren las palabras "moráis en el polvo". En verdad, aquellos cuyas almas salieron de ellos cuando moraban en la Tierra Santa no murieron por el poder del "otro lado" que no tiene poder allí, sino por el Angel de la Misericordia, bajo cuyo cuidado está Tierra Santa. Hay en el mundo un lugar donde ese "Destructor" no tiene poder del todo, donde no se le permite entrar, y los que' viven allí no mueren hasta haber dejado la ciudad. ¿Y por qué no tiene allí poder el Angel de Destrucción? No puede tenerlo porque no es su dominio, pues aun en Tierra Santa, que no está sujeta a ningún dominio extraño, la gente muere. No puede ser porque es un lugar santo, porque no hay lugar tan santo como Tierra Santa. Ni puede ser porque es por cuenta de los méritos de su constructor, porque ha -habido muchos hombres de mérito mayor. R. Isaac dijo: No he oído ninguna explicación de esto, de modo que nada diré. Entonces se dirigieron a R. Simeón y le preguntaron acerca de este asunto. El dijo: Es realmente que el Angel de la Muerte no tiene poder sobre ese lugar, y el Santo no desea que nadie muera nunca allí. No penséis que en ese lugar la gente moría antes de que la ciudad fuese construida. No. Porque, desde el comienzo mismo del mundo Dios designó que ese lugar fuera así, y para quienes penetraban en el misterio de la sabiduría hay en esto un misterio de misterios. Cuando el Santo, Bendito Sea, creó el mundo, lo hizo por medio del poder secreto de las letras. Las letras se agitaron

ante El y El creó el mundo por el trazado del Nombre Santo. Las letras se presentaron para la participación en la creación del mundo en una variedad de trasposiciones. El Santo dijo que debía terminar con Yod, y la letra Tet quedó colgando sola en el aire encima de ese lugar (Luz). La luz de la letra Tet es Vida; por eso, cualquiera que ve esta letra en un sueño sabe que es un buen augurio para él. De ahí que la muerte no tiene dominio sobre el lugar sobre el cual cuelga esta letra. Cuando el Santo deseó que el mundo fuese firmemente establecido, tomó una piedra en la que estaba grabado el misterio de las veintidós letras del alfabeto, y la arrojó en las aguas. Flotó de un lugar a otro pero no encontró dónde instalarse hasta que vino a Tierra Santa, y las aguas la siguieron hasta que llegó al lugar donde hubo de erigirse el Altar. Allí la piedra s. hundió, y todo el mundo se estableció firmemente sobre ella. Cabe preguntar: ¿Si ese lugar (`Luz') es el lugar donde r ina la vida, por qué no se construyó allí el Templo, para que pudiese dar vida también a los que residen en Jerusalem? La respuesta es que en ese lugar reside solamente una letra, pero en el Templo están todas las letras por las que fue milagrosamente construido, según la manera y la semejanza del Universo todo. Además, la Tierra Santa da vida 1 expiación a los que están eri el otro mundo, pero Luz de vida sola-mente a los que se hallan en este mundo. De ahí el propósito del Templo: obtener perdón de los pecados de Israel, hacer posible que los israelitas hereden el mundo por venir. Observad esto:

La letra Tet significa en todos los lugares la luz de la vida. Por eso la palabra Tov (bueno) comienza con esta letra. El Angel de la Destrucción, cuando llega a esta letra, debe huir, o, más bien, no tiene poder de acercársele del todo. Está letra es el reverso de la letra KoJ (la primera letra de la palabra hebrea que significa maldición). que no encuentra descanso en el mundo entero. Y bien, así como Tet domina este lugar, así Kof domina la Guehena. En el libro de Ii. Jamnuna el Anciano está escrito acerca de las letras Jet y Tez que ellas no fueron grabadas sobre las piedras preciosas, las piedras de perfección (en el efod del Sumo Sacerdote), y los nombres de las Doce Tribus inscriptos en esas piedras no contienen esas dos letras, porque juntas formarían la palabra Jet (pecado). Todas las letras del Alfabeto penden en misterios grabados de !os Nombres. Santos en el lugar del Templo; también Cielo y Tierra, y todo le que hay arriba y abajo. He aquí que allí sólo está grabado el Nombre Santo. Así fue también en el Tabernáculo, porque "Betzal poseía una sabiduría tan grande que sabía cómo combinar esas letras del alfabeto por las que fueron creados cielo y tierra", y así, merced a su gran sabiduría, se le confió la construcción del Tabernáculo, y él fue puesto aparte de entre los hijos de Israel. Y así come uno era puesto aparte arriba, así el Santo quería que fuese puesto aparte también abajo. Así como el Señor dijo a Moisés: "Mira, he llamado por el nombre a Betzalel el hijo de Un, el hijo de Hur, de la tribu de Judo" [146], así dijo Moisés a los hijos de Israel: "Mirar', el
Señor ha llamado por el nombre a Betzalel..." [147]. Por eso su nombre fue Betzalel, es decir, betzel El, "en la sombra de Dios". ¿Y quién es ese? El Justo que está sentado a la sombra de El, cuya nombre es "Dios altísimo" (El elyon). Así, aquel tiene una posición abajo que corresponde a la de El arriba. Como El
"tomó seis lados", así el Justo toma seis lados; así como El emite luz arriba, así el Justo derrama luz abajo; así como El es la síntesis de todas las seis dimensiones, así es ese Justo. "El hijo de Uri", el hijo de la luz primordial (or), que el Santo creó en el tiempo de la Creación. "El hijo de Jur", el hijo de la libertad absoluta (Jerut); o "el hijo del más blanco de todos los colores". Y él es apropiadamente "de la tribu de judá".

Ya hemos señalado que todos los colores que se ven en sueños significan tiesas buenas, con la excepción del azul purpúreo (tejelet), y esto porque simboliza el Trono desde el cual son juzgadas las almas. ¿Pero no contiene algún blanco? Verdaderamente sí, pero cuando tiene lugar el juicio aparece cual si fuera solamente come azul purpúreo, según lo

dijimos. La vista de este color recuerda al hombre que debe guardar los mandamientos de su Señor. Así fue con la Serpiente Broncínea en el desierto. Quienes la miraban se llenaban de pavor y temor del Santo y se mantenían apartados del pecado, y por eso se curaron en ese momento. ¿Y quién fue el que les inspiró el temor del Santo? El instrumento del castigo, esa Serpiente que miraron tan fijamente. Lo mismo es verdad en cuanto al "hilo de azul", que debían poner en el fleco de sus vestidos (Tzitzit), acerca de lo cual está escrito "que puedan mirarlo y recordar todos los mandamientos del Señor" [148]. Por eso se ordenó que ese color estuviera en el Tabernáculo. R. Isaac dijo: El Maestro nos ha dicho que este color simboliza el Trono cuando se vuelve el "'siento del juicio. ¿Cuándo, entonces, es el asiento de la misericordia?

R. Simeón respondió: Cuando los Querubines dan vuelta sus rostros el uno hacia el otro y se miran el uno al rostro del otro, todos los colores se fusionan, y el azul purpúreo se vuelve algo distinto y el verde o el azul se vuelve blanco. Con el cambio de los colores el juico se cambia en misericordia, o a la inversa. Y así ocurre con todos los otros colores. Todo depende de la manera en que Israel ordena sus oraciones. De ahí que está escrito: "Israel en quien Yo seré glorificado" [149], es decir, en esos colores que se sumergen el uno en el otro y contienen toda belleza.

Y harás una mesa de madera de acacia. R. Isaac comenzó: está escrito: "Cuando has comido y estás harto, bendecirás al Señor tu Dios" [150]. ¡Cuán bienaventurados son los israelitas, a quienes el Santo ha favorecido por sobre todas las naciones y los acercó a El! Es en mérito a ellos que El nutrió a todas las naciones, pues si no hubiera sido por ellos El no habría proporcionado alimento al inundo. Y ahora, cuando Israel está en exilio, los Gentiles reciben asna porción doble. Cuando Israel residía en Tierra Santa, el Santo le enviaba alimentos desde una región superior y el excedente que quedaba era dado a las naciones paganas, pero ahora ocurre exactamente al revés. Trata a los hijos de Israel como un rey a sus sirvientes. Mientras los sirvientes son obedientes y leales se les permite estar sentados y comer con el rey, y los sobrantes son arrojados a los perros. Pero cuando son desobedientes y olvidan su servicio leal, el rey da el alimento a los perros y deja para ellos solamente los huesos. Lo mismo es verdad en cuanto a los hijos de Israel. Mientras hacían la voluntad de su Señor comían de la mesa del Rey que El Mismo había preparado para ellos, y ellos, en la plenitud de su gozo, daban el excedente a las otras naciones. Pero cuando Israel dejó do vivir según los mandamientos del Señor, fue al cautiverio y ha de contentarse con lo que le dejan los gentiles. Así está dicho: "De este modo comerán los hijos de Israel su pan inmundo entre las naciones, donde Yo los voy a arrojar" [151]. Desdichado el hijo del rey que está forzado a esperar a la mesa de los servidores para alimentarse con los restos. El Rey David dijo: "aderezas mesa delante de mi en presenció de mis adversarios: unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando" [152]. "Aderezas mesa": esta es la comida para el rey; "en presencia de mis adversarios" se refiere a los "perros" que yacen bajo la mesa a la espera de los mendrugos mientras él está sentado con el rey gozando de la comida; "unges mi cabeza con aceite" se refiere a la parte principal —la "cabeza"— de la comida, porque al amigo del rey le están reservados el aceite rico y la gordura y las mejores porciones del alimento, mientras que lo que se deja se da a los pinches y a los perros. "Mi copa está rebosando": la copa del amigo del rey es llenada siempre, antes de que lo pida. La posición de los hijos de Israel respecto de la de los Gentiles siempre había sido así.

R. Jiyá fue una vez a Tiberíades a ver a R. Simeón y lo acompañaban R. Jacal), el hijo de Idi, y R. Yese el joven. En el camino R. 'ese le dijo a R. Jiyá: encuentro sorprendentes las palabras de la Escritura, "Para los hijos de Barzilai, el guiladita, empero, usarás de benevolencia, y serán ellos de los que coman a tu mesa" [153]. ¿Era ésta toda la bondad que Salomón hubo de mostrarles? También difícilmente concuerda con la dignidad de un

rey el que otra persona coma con él en la misma mesa. El rey ha de estar sentado solo a su mesa, y los ministros en otra mesa, algo más baja. R. Jiyá respondió: no he oído ninguna explicación del asunto y por eso nada diré. Entonces R. Abba preguntó a R. Jacob: ¿Has oído algo acerca de esto?
Contestó: Si tú que siempre disfrutas de la riqueza del aceite más excelente (R.
Simeón) no has oído nada, ¿qué puedes esperar que yo sepa? Entonces preguntó a R. Yese: ¿Y tú has oído algo? Respondió: Aunque soy aún joven y sólo últimamente fui admitido en vuestra compañía y no tuve grandes maestros antes, he oído sin embargo una explicación. Entonces comenzó citando el versículo:
"Que da bien a toda carne: porque su misericordia dura por siempre" [154]. Dijo:
¿Por qué optó David por terminar ese gran himno de alabanza con este versículo? Hay tres grandes conductos arriba por los cuales el Santo, Bendito Sea, Se manifiesta, que son Su misterio precioso: el cerebro '(Jofmd), el corazón (Tiféret) y el hígado (Maljut). Estos órganos actúan arriba en la manera opuesta a la de los de abajo. Arriba es la cabeza quien primero recibe ah-mento, que envía al corazón, que eventualmente lo pasa al hígado, que, a su vez, da sostén a los miembros inferiores en proporción debida. Aquí arriba es el hígado quien viene primero y transfiere el alimento al corazón, de manera que es este órgano el que recibe la parte más fina; luego, cuando el corazón está fortalecido, pasa el alimento al cerebro; mientras que a los otros órganos del cuerpo el hígado les suministra las provisiones adecuadas. En día de ayuno, el hombre sacrifica su comida y su bebida al "Hígado" superior, ¿y qué es lo que así sacrifica? su gordura, su sangre y su alegría; ese "Hígado" lo acepta alegremente, y a su vez lo ofrece al "Corazón" que reina sobre él; a su vez, el "corazón" lo ofrece al "Cerebro", que rige sobre todo el cuerpo. Entonces el "Hígado" suministra su parte a todos los órganos inferiores. Otra vez es el Cerebro quien recibe primero y da al Corazón, que, a su vez, da al Hígado y el Hígado a todos los miembros inferiores. Y cuando distribuye alimento a este mundo da primero al corazón, que es rey sobre la tierra, pues el rey naturalmente debe ser alimentado primero. Bienaventurado aquel que tiene mérito para comer a la mesa del Rey porque así viene primero en el gozo de la generosidad de arriba. Esta fue pues la significación de la bondad que David mestró hacia los hijos de Barzilai. No es que cualquiera realmente se sentara a la mesa del rey. Pero los que comen mientras come el rey, al mismo tiempo que él, gozan de su favor y son reconocidos como sentados a una misma mesa con él. Entonces se adelantó R. Jiyá y lo besó en la frente, y dijo: Eres joven, pero en tu corazón hay profunda sabiduría. Entre tanto se dieron cuenta de que había llegado R. Ezequías. R. Jiyá se dirigió a él y dijo: Seguramente el Santo, Bendito Sea, se unirá a esta nuestra compañía, porque entre nosotros se expresarán nuevos pensamientos sobre la Torá. Se sentaron entonces para comer y convinieron que cada uno diera alguna exposición de la Torá durante la comida. R. Yese dijo: Lo que estamos comiendo sólo es una ligera colación, y, sin embargo, se llama. "comida", una comida en la que el Santo participa, y acerca de la cual está escrito: "Esta es la mesa que está ante el Señor" [155]. Pues las palabras de la Torá serán reunidas en este lugar.
R. Jiyá comenzó a discurrir sobre el texto: y siempre que comieres y te saciares, bendecirás al Señor, tu Dios, por le buena tierra que El te ha dado"[156]. Dijo: ¿Entonces su nombre ha de bendecir al Señor solamente cuando ha llenado su vientre? No, aun si uno sólo come un bocado y lo cuenta como una comida, se llama comer a satisfacción. Pues está escrito: "Tu abres Tu mano y satisfaces l' voluntad de toda cosa viviente" [157]. No está escrito: "Tu satisfaces con una comida sustancial", sino al "deseo" o a la "intención". Así, pues, no es la santidad de alimento sino la intención de quien come lo que "satisface". Por eso es necesario que todas las veces que comemos ofrezcamos nuestros agradecimientos para que haya júbilo arriba.

R. Ezequías habló sobre las mismas palabras, diciendo: También es posible deducir de estas palabras las reglas con que una persona ebria puede decir las gracias después de las comidas. Con las oraciones es distinto, porque las plegarias ascienden muy alto al reino donde no hay comida ni bebida, y por eso las plegarias se dicen mejor con el estómago vacío. Pero en el reino al cual entra la bendición después de las comidas, hay ambos, "comida y bebida", y de él emana nutrición para nosotros abajo. Por eso es necesario exhibir ante él saciedad y gozo en la expresión de la gratitud después de las comidas.
R. Yese habló entonces sobre las palabras: Y harás una mesa de madera de acacia. Dijo: esta mesa estaba en el Tabernáculo, y allí descansaba sobre ella la bendición de arriba, y de ella salía alimento al mundo entero. Esa mesa no debía quedar vacía por un momento, pues la bendición no reposa sobre un lugar vacío.
Por eso se debía renovar cada sábado sobre ella el pan de proposición [158], para que la bendición de arriba pudiese siempre posar sobre ella y para que por ella el alimento y la bendición pudiesen emanar de esa mesa, de todas las mesas del mundo.
Así también ha de ser la mesa de todo hombre cuando da las gracias por la comida. A fin de que la bendición desde arriba re-pose sobre ella, no ha de estar vacía, como los Compañeros han indicado en conexión con las palabras de Eliseo a la viuda: "Dime, ¿qué tienes en la casa?" [159]. Una mesa en la cual no hay plática perteneciente a las palabras de la Torá es una acerca de la cual está escrito:
"Porque todas sus mesas están llenas de vómito e inmundicia, sin un lugar"[160], y ante semejante mesa está prohibido decir ;a bendición. Hay dos clases de mesas: hay la clase preparada para el Santo arriba y en la cual cuadra siempre que la Torá sea comentada y las letras de las palabras de la Torá sean reunidas, la mesa acerca de la cual está escrito: "Esta es la mesa que está ante el Señor" [161]. Y hay la mesa que no tiene parte en la Torá o en la santidad de ella, y que se llama "llena de inmundicia", la mesa ds "otro dios", que no tiene parte en el misterio del Dios superior. Por otra parte, la mesa en la cual se hablan palabras de la Torá, es alzada por el Santo, Bendito Sea, y se vuelve Su posesión. Más aún, Suriya, el elevado ser angélico, saca y eleva todas las palabras santas expresadas en .esta mesa y coloca la forma de ella ante el Santo, y todas las palabras, y la mesa también, son coronadas ante el Rey Santo, como se implica en las palabras "delante del Señor". La mesa de un hombre puede purificarlo de todos sus pecados. Bienaventuvado el hombre cuya mesa exhibe estas dos cualidades: que palabras de la Torá asciendan de ella al Santo y que de ella salga alimento para el pobre. En el momento en que una mesa así es retirada después de la comida, aparecen dos ángeles, uno a la derecha y aneo a la izquierda. El uno dice: "esta es una mesa que pertenece al Rey Santo sobre la cual un tal ha ordenado su comida en la presencia de El. Que esta mesa esté continuamente llena de bendiciones superiores y que el Santo derrame sobre ella la riqueza de su generosidad". Y el otro dice: "Esta es una mesa del Rey Santo que rur tal había ordenado delante de El. Ella es bendecida por los de arriba y por los de abajo, que ella pueda ser, puesta delante del Anciano de Días en este mundo y en el mundo por venir". Antes de que la mesa fuera sacada después de una comida, R. Abba acostumbraba cubrirla, diciendo: "sacar esta mesa respetuosamente para que no sea puesta en vergüenza ante los mensajeros del Rey". La mesa de un hombre, empleada rectamente, le asegura participación en la bendición del mundo por venir, suficiencia de alimento en este mundo y también poder adicional y excelencia en el lugar justo v por ella él será recordado favorablemente ante el Anciano de Días. Bienaventurada la suerte de un hombre así en este mundo y en el mundo por venir.
R. Jacob dijo: Está escrito: "Y acaeció que cuando todos los que lo conocían antes vieron, he aquí que él andaba profetizando en medio de los profetas, la gente decía el uno al otro: ¿Qué es esto que le ha sucedido al hijo de Kisch? ¿Saúl también se halla entre los

profetas?" [162]. Dijo: ¿No era Saúl ya el elegido del Señor, como está dicho: No habéis visto a quien eligió el Señor?" [163], es decir, ya antes. ¿Por qué, entonces, se asombraron de que profetizara? La razón fue porque el Santo eligió a Samuel para ser rey, no profeta, pues nadie nunca, excepto Moisés, fue encontrado digno de combinar las dos funciones de rey y profeta. En cuanto a Samuel, ciertamente él fue un profeta, como está dicho, "Y todo Israel supo que Samuel fue establecido para ser un profeta al Señor", pero además de ser un profeta, fue solamente un juez, no un rey. Pues, de no haber sido así el pueblo no le habría, pedido un ley. Por eso el pueblo se asombró cuando Saúl profetizó, porque había sido elegido como rey y no como profeta. Si se preguntara por qué, entonces, el espíritu de profecía se posó sobre él, la respuesta sería que por basarse la reyecía en la inspiración del Espíritu Santo, él poseía la inspiración de la profecía antes de volverse rey. Pero tan pronto como fue hecho rey, le fue adjudicado, no el espíritu de profecía, sino el poder de juzgar de acuerdo a la verdad, y para lo cual había sido elegido para ser rey. Mientras estaba entre los profetas el espíritu de profecía se posaba en él, pero cuando los abandonó, el espíritu de profecía partió de él. En cuanto a mi, ojalá la inspiración del Espíritu Santo venga sobre mi, para que yo pueda estar entre los profetas fieles, los discípulos de R. Simeón ben Yojai, ante quien tiemblan de pavor los

superiores y los terrenales, y yo que estoy ahora en vuestra compañía, permanezco en temor y temblor delante vuestro.

Luego prosiguió: "Harás una mesa". Esta mesa estaba aquí abajo para colocar sobre ella el pan de proposición. Y bien, ¿qué era más importante, la mesa o el pan? Se puede pensar que era más importante el pan pues la mesa era necesaria para poner sobre ella el pan y, además, por la naturaleza misma de las cosas, estaba debajo del pan. Sin embargo no era así: la mesa era el artículo esencial, siendo, por su ordenamiento, el receptáculo de la bendición de arriba y de alimento para todo el universo. En realidad, de la secreta influencia de esa Mesa emanaba nutrición para el mundo iodo, en proporción a la abundancia derramada sobre ella desde arriba. En cuanto al pan, era el fruto, la actual nutrición que emanaba de esa Mesa, para mostrar que el alimento universal provenía de ella, pues donde no hay viñedo no hay uvas y donde no hay árbol no puede haber fruto. Así era la Mesa lo esencial y el pan de proposición era solamente el alimento que emana de ella. Y los sacerdotes, de Shabat a Shabat, reunían el fruto de la Mesa, para mostrar que emanaba de la mesa nutrición superior a través de la acción de ese pan. Y corno a los sacerdotes se les permitía consumir el pan de proposición, todo lo demás de su alimento y lo que bebían estaba bendecido, de manera que la "mala inclinación" no tenía poder para atacarlos. En efecto, como regla, la "mala inclinación" sólo está presente donde hay mucha comida y bebida, como está escrito: "no sea que me sacie y reniegue de Ti y diga, ¿quién es el Señor?" [164]; pues es del comer y del beber que la mala inclinación reúne fuerzas en un cuerpo de hombre. El pan que se tomaba de la mesa en el

Tabernáculo hacía que la bendición descendiera sobre todos los otros alimentos que los sacerdotes consumían. De este modo el mal impulso no tenía poder para atacarlos y ellos podían llevar a cabo sus oficios al Santo con devoción perfecta. Para los sacerdotes ello era de lo más necesario. La mesa debía ser colo-cada en el extremo norte, como está escrito, "Y pondrás la mesa en el lado norte" [165], porque de allí procede el despertar del júbilo. El Lado Izquierdo (Norte) recibe siempre del Lado Derecho, y anima a la Hembra, y el Lado Derecho se le acerca, y Ella se une con El. El agua, que simboliza al júbilo, procede de la Derecha, luego se da a la Izquierda, y así es como el agua se une con la Izquierda comunicándole gozo. Todo esto lo simboliza el ritual de lavarse las manos antes de las comidas: la vasija que contiene el agua es tomada en la mano derecha y derramada sobre la izquierda, no de la izquierda sobre la derecha. Por eso la Mesa, según

lo dijimos, se colocaba en el lado norte, porque allí había más fruto, porque allí el gozo era despertado primero. Esto lo expresan las palabras: "Su roano izquierda bajo mi cabeza, y su mano derecha are abraza" [166]. Un hombre ha de sentarse á la mesa con cuerpo limpio, a fin de que Dios pueda complacerse con su comida y no eea considerada "inmundicia y rechazo", y que el lado impuro nc extraiga de ella ningún beneficio. Cuando uno ha comido y está satisfecho, hay que dar las migajas y los restos al "otro lado" y toda partícula que quede sobre las manos después de una comida debe ser lavada para que el "otro lado" pueda recibir su merecido. Por eso, el lavarse las manos después de la comida es un deber imperativo y el agua debe derramarse en el lugar de la culpa (jobá, que es igual a "deber" y "culpa"). De ahí que no se ha de decir bendición por el lavado de manos después de las comidas, porque no puede haber bendición en relación con ese "lado". Así es importante el no dar ningún alimento a la mesa para esa "inmundicia y vómito". La mesa en el Tabernáculo estaba, como lo dijimos, colocada allí para que pudiese estar sobre ella el alimento y que la nutrición pudiera de ella emanar para todo el mundo. Por eso no t staba permitido que ella quedara vacía, ni por un momento. Le otra mesa, la impura, la vacía, no podía tener lugar en el santuario. De la misma manera no debe estar vacía la mesa junto a la cual un hombre pronuncia bendiciones por el alimento, pues la bendición no puede posarse sobre el vacío. El pan que se colocaba sobre la Mesa del Santo tomaba la forma de doce tortas y el simbolismo de ellas ya se explicó en relación con el misterio del Rostro, porque se lo llamaba "el pan del Rostro", pues toda la nutrición y el sostén del mundo emanaban de este Rostro Superior. El "Pan del Rostro" cs el alimento de ese "Rostro", y todo el nutrimento y plenitud que el mundo contiene emana de ese Rostro, y descansa sobre esa Mesa, y como el alimento que recibe viene de ese Rostro augusto, y de lo procedente del mismo Rostro provee con sostén a todos los demás, a todo lo que se centraba en ese "pan". Por eso se lo colocaba sobre la mesa, y así, milagrosamente, se lo retiraba, como ya se dedujo de las palabras "poner pan caliente en el día cuando era retirado" [167]. Y el hombre debe cuidar los misterios relacionados con su mesa, en todos los aspectos de que hemos hablado a propósito de esa Mesa.

R. Eleazar discurrió entonces sobre el versículo, Que tus vestiduras sean siempre blancas, y que tu dabeza no carezca de ungimiento"[168] Dijo: Este versículo fue interpretado de maneras variadas. Pero también se lo puede exponer del modo siguiente. Dios creó al hombre en el misterio de la Sabiduría y lo modeló con gran arte e insufló en él el aliento de vida. Todo ello de manera que pu-diese conocer y aprehender los misterios de la sabiduría y la gloria de su Señor, como está escrito: "Cada cual que es llamado por mi nombre: porque Yo lo he creado (berat,v) para mi gloria, yo lo he formado (yetzartiv), he aquí, que yo lo hice (asitiv)" [169]. "Yo lo he creado para mi gloria", literalmente, el sentido interno es que, come ya lo hemos enseñado, la gloria del Santo Trono está fijada firme y compactamente en su lugar por la cooperación de los hijos de este mundo; esto es, por la cooperación de hombres justos y e santidad y que saben cómo efectuar arreglos. Así, las palabras significan realmente: "Yo he creado el mundo para que, por medio de su obra los justos sobre la tierra puedan hacer que mi gloria se tablezca sobre columnas potentes y sea provista de abajo con adornos y acabamiento, para que ella sea exaltada por mérito de ellos". Beriah (creación, es decir, ideas creadoras), pertenece al lado izquierdo; Yetzirah (formación creadora) pertenece al lado derecho, como está escrito, "Que forma (yotzer) luz y crea (boyé) oscuridad" [170]; mientras que Asiyah (hacer, terminar) está entre ellos, como está escrito, "Yo hago (osé) todas estas cosa?" [171] y luego, "El hace
(osé) paz en sus altos lugares" [172]. De ahí que al estar el hombre sobre la tierra y corresponderle establecer firmemente Mi ,gloria, Yo lo he provisto con los mismos

sostenes que la Gloria superior: como hay en ella "creación", "formación" y "hacer", así está escrito del hombre: "Yo lo he creado, lo he formado, y también lo he hecho". Así, el hombre es según la pauta de esa Gloria superior para que pueda confirmarla en todos los lados. Bienaventurado es el hombre cuyas obras lo capacitan para ser considerado así. Acerca de esto está escrito: "Que tus vestiduras siempre sean blancas...". Y, como la Gloria superior no carece de "ungimiento santo", del misterio del mundo por venir, el hombre cuyas obras son "blancas" no carecerá de este "ungimiento santo". ¿Merced a qué merece un hombre participación en ese gozo superior? Merced a su mesa, pues he aquí que cuando a su mesa ha satisfecho las necesidades de los pobres; como está escrito: "si pues extendieres tu alma al hambriento y saciares el alma afligida...
entonces te deleitarás en el Señor..." [173]. A un hombre así lo satisfará el Santo; lo ungirá con el "ungimiento" santo superior, que siempre fluye sobre esa Gloria Superior.
R. Yose y R. Jiyá estaban caminando juntos y tras ellos caminaba cierto mercader. R. Yose le dijo a R. Jiyá: Debemos con-centrar nuestros pensamientos en las palabras de la Torá, porque el Santo anda delante nuestro, por eso es para nosotros tiempo de hacer algún serfvicio a El en el camino. R. Jiyá comenzó entonces a hablar sobre las palabras: Tiempo es de hacer algo para el Señor porque destruyen Tu ley [174]. Dijo: Este versículo ya lo interpretaron los Compañeros, pero las palabras también pueden tomarse así: "tiempo es de hacer algo para el Señor": cuando la Torá es observada y estudiada en el mundo, el Santo se regocija en Su obra, y todos los mundos que ha creado, y los fundamentos del cielo y la tierra se consolidan; y lo que es más, El llama a Su presencia toda la familia celestial, diciéndoles: "Mirad mis santos hijos sobre la tierra! Por su amorosa diligencia la Torá es coronada en medio de ellos. Mirad esas obras de mi mano de la cual dijisteis: "¿Qué es el hombre para que pienses en él?" [175]. Y la familia celestial, viendo el gozo del Señor en Su pueblo, comienza a cantar toda reunida: "¿Y quién es como tu pueblo Israel, una nación sobre la tierra?" [176]. Pero, cuando los israelitas descuidan la Torá, el poder mismo del Santo se debilita, como está escrito: "La Roca que lo hizo (A Israel) se debilitó" [177], y entonces "todas las huestes del cielo se levantan" [178] y los acusan. Así, "tiempo es de hacer algo para el Señor"; es decir, los que quedan de los justos deben ceñir sus lomos y hacer obras de justicia, de modo que el Señor pueda adquirir fuerza en Sus ejércitos y en Sus huestes, porque el mayor número del pueblo "ha destruido tu Torá", y la humanidad no se ocupará seriamente con ella. El mercader que los seguía dijo: ¿Puedo haceros una pregunta? R. Yose dijo:
En verdad, nuestra senda está hecha directa-mente ante nosotros. Haz tu pregunta. Entonces el hombre dijo: Si hubiera dicho "uno debe hacer", o "hagamos" tu explicación habría sido la adecuada. Pero dice "Tiempo es de hacer". Además, ¿no debía decir "para hacer ante el Señor"? ¿Por qué dice "para el Señor"? R. Yose dijo: En muchas maneras es auspicioso este nuestro viaje: una, que primero éramos dos y ahora somos tres, y la Shejiná está presente con nosotros; segundo, yo creí que eres un tronco seco, pero veo que eres un verde árbol de olivo; y por último, por que has hecho una buena pregunta. Y como tú comenzaste, continúa. Entonces el hombre prosiguió de esta manera: "Tiempo es de hacer algo para el Señor porque han destruido tu Torá". Hay tiempos y tiempos, "un tiempo de amar y un tiempo de odiar" [179]. Hay un tiempo que es arriba, el "tiempo" que es un misterio de la Fe, y se llama "tiempo de buena voluntad y gracia". Es siempre el tiempo para los hombres para amar al Señor, como se dice: "Ama al Señor tu Dios". Pero hay "otro" tiempo, el misterio de "otros dioses", un "tiempo" que ha de ser odiado y el hombre ha de cuidarse de ser atraído por él. Este es "el tiempo para odiar". Acerca de cuyo "tiempo" está escrito: "Habla a Aarón tu hermano, que no venga en todos los tiempos al lugar santo" [180]. El tiempo cuando Israel estudia diligentemente la Torá y guarda sus mandamientos es el tiempo que es en el misterio de la Fe Santa; está adecuada-mente

descubierto y adornado con todas sus apropiadas gracias de acuerdo al propósito eterno. Pero el tiempo cuando Israel descuida la Torá, haciéndola vacía, es un tiempo de incornpletitud y ns tiene ni plenitud ni luz. Por eso el- versículo ha de interpretarse: "Hay un tiempo que aún debe ser hecho o terminado (laasot), porque al presente es incompleto debido a que Israel ha vaciado la Torá"; porque "tiempo" es así elevado o rebajado de acuerdo a las obras de Israel.

Entonces R. Yose y R. Jiyá lo besaron en la frente, y R. Jiyá dijo: Seguramente no merecemos que tú andes detrás nuestro. Bendita es la ruta en la que tuvimos el privilegio de oir tales palabras. Bienaventurada es la generación que es contemporánea con R. Simeón; porque en ella se encuentra la sabiduría, aun entre las montañas. Entonces los tres siguieron caminando, y el mercader dijo: Está escrito, Pero en cuanto a mi, mi plegara a Ti, oh Señor; sea tiempo de Tu favor; oh Dios, en la abundancia de Tu misericordia, respóndeme en la verdad de Tu salvación [181], y se nos ha enseñado que el tiempo cuando la congregación se ocupa de rezar se llama el tiempo de buena voluntad. Ciertamente éste es el caso, porque de esta manera la congregación prepara los sostenes para este tiempo, de modo que se vuelve un tiempo de "buena voluntad", propicio para ofrendar peticiones. "En cuanto a mi, mi plegaria se dirige a Ti, oh Señor". Estas palabras contienen el misterio de la Unidad: "En cuanto a mi", indica al Rey David, el reino que se llama "Redención" (el nombre de la bendición que sigue a la
Schemah), y "mi plegaria" se refiere a la "Plegaria" (la Amidá), y, así, "uniéndose la Redención a la Plegaria" sin interrupción, por-que están unificadas en el "tiempo de buena voluntad". Esta plegaria se recita en la oración de la tarde del Sábado, y no en los días de semana cuando está en ascenso el juicio severo, y no es tiempo de "buena voluntad": pero el Sábado está ausente la "ira", y todos los atributos están armoniosamente unidos, y el juicio, aunque se levante, es mitigado por la misericordia. De ahí que es necesario recitar este versículo de unificación a fin de armonizar todos los grados. Fue en el tiempo de la tarde del Shabat, de la respectiva plegaria, que Moisés partió de este mundo. Fue un tiempo de buena voluntad arriba y de aflicción abajo, y por esta razón fueron cerradas las puertas del tiempo y de la oración de la tarde del Shabat hasta el fin del Shabat. ¿Cuáles puertas? Las puertas de las casas de estudio, y se las cerró para mostrar que con la desaparición de. Moisés, el Pastor Fiel, el estudio de la Torá, entre tanto se interrumpía. En ese tiempo se cerró la casa de estudio de Moisés y por supuesto que todas las otras. Si se 'las cerró, ¿cabría esperar que otras quedaran abiertas? Si la propia Torá de Moisés lamentaba su muerte, ¿quién no la lamentaría? Por esta razón todas las Casas de Estudio están cerradas a esa hora ,en perpetuo recuerdo de dicha triste ocasión, y los adoradores deben repetir la "justificación del juicio" (Divino) contenida en el versículo: "Tu rectitud es como las montañas potentes; tus juicios son un gran abismo" [182]. Hubo tres que se fueron de este mundo a la hora de la plegaria del Sábado a la tarde: Moisés el supremo, fiel profeta; José el justo, y el Rey David. Por eso se recitan en ese tiempo tres "justificaciones del juicio", de las cuales la primera se refiere a José el justo y está contenida en las palabras "Tu rectitud es como una montaña potente; tus juicios son un gran abismo", porque José era comparable a las altas montañas y al fuerte abismo [183]. Luego viene Moisés, e, profeta fiel, al cual se refieren las palabras: "Tu rectitud, oh Dios, alcanza a las alturas; has hecho grandes cosas" [184], porque él captó ambos lados, el derecho y el izquierdo. Luego viene el Rey David a quien se refieren las palabras "Tu rectitud es una rectitud sempiterna y tu ley es la verdad" [185], porque "sempiterna" se refiere u David [186]. Así todo fue reunido en ese tiempo, la Ley Escrita y la Oral, y por eso, en ese tiempo, las puertas de la Torá fueron cerradas y también fueron cerradas las puertas de todo el mundo. Cuando José el justo murió, todas las cisternas y fuentes se secaron y comenzó para todas las tribus el cautiverio del Egipto. Entonces los seres

celestiales recitaron el versículo: "Tu rectitud es como las montañas potentes ... ". A la muerte de Moisés se oscureció el sol y su esplendor y la Ley Escrita fue clausurada, esa luz del espejo luminoso. La Luna retiró su luz cuando el Rey David murió, y la Ley Oral dejó de brillar. Desde entonces las luces de la Torá quedaron ocultas y se acentuó la controversia sobre la Mischná, es decir, la Ley tradicional, y los hombres sabios discuten y todos los grandes pensadores se hallan confundidos, de modo que se perdió para las generaciones sucesivas el gozo de la Torá. Cuando muere un gran hombre, los estudiosos proclaman un ayuno. Dado que a esa hora el gozo de la Ley Escrita y de la Oral fue recogido, ¿no cuadra que entonces se cierren las puertas de la Torá? Así es esta la razón por la que repetimos las tres "justificaciones del juicio' , como se explicó.

R. Yose y R. Jiyá gozaban de sus palabras y volvieron a besarlo, diciendo: feliz en verdad es nuestra suerte en esta senda. El extraño volvió a hablar, tomando como su texto el versículo: La sabiduría fortalece a los sabios más que diez potentados que hay en la ciudad"[187] Dijo: Esto se refiere a Moisés. Cuando subió al Monte Sinaí para recibir la Torá, todos los firmamentos y todas las huestes superiores comenzaron a temblar y hablaron del Señor del Universo, diciendo: "¿Toda nuestra bendición y todo nuestro gozo no se basan en la Torá, y tú piensas enviarla abajo, a la tierra?" Y se reunieron en torno de Moisés para consumirlo con fuego, pero Moisés prevaleció sobre todos ellos, como ya lo han asentado los estudiosos. Pero aún queda algo por decir. El hombre que se entrega con ardor y diligencia al estudio de la Torá por el propio mérito de ella, encontrará en ella fuerte protección en tiempo de necesidad. ¿De qué región obtiene esta fuerza? De los "diez gobernantes", las Diez Palabras de la Creación que están escritas en la Torá, porque éstas son "potentados" superiores por medio de los cuales el hombre es fortalecido en este mundo y en el mundo por venir. Todos los misterios, todos los mandamientos y toda la sabiduría que conciernen a lo superior y a lo de abajo, dependen de ellas; en ellas está incluido todo y todo está en la Torá. Bienaventurado el hombre que continuamente se ocupa con la Torá, que por ella puede lograr poder para el mundo por venir. Los "diez potentados" son también loas diez aspectos de la Sabiduría que se encuentran en la Torá, contenidos en diez Nombres (divinos), incluidos todos en un Nombre de veintidós letras del alfabeto hebreo. Esos misterios del mundo por venir están impresos en una luz que ningún ojo puede mirar, ni puede alguna imaginación aprehender la medida de gozo y deleite que el Santo, Bendito Sea, tiene en reserva para los justos en el mundo por venir, como está escrito: "Ningún ojo lo ha visto, oh Dios, fuera de ti, que lo has hecho para aquellos que lo esperan" [188]. La mesa del hombre lo capacita para alcanzar la delicia de esa otra mesa: "El siempre come en la mesa del rey" [189], y como ha dicho el Rey David, "Tú preparas una mesa delante de mí" [190], que se refiere a la preparación de la Mesa en el otro mundo para los de aquí abajo. Por eso es el gozo y el deleite del alma en el ?Hundo por venir.Pero, ¿hay una mesa puesta para las almas en el mundo por venir? ¡Verdaderamente la hay! En ese mundo comen de un alimento y con tal satisfacción como los que gozan los ángeles. ¿Y los ángeles comen? Verdaderamente lo hacen. Y de ellos fue el alimento con que los israelitas fueron alimentados en el desierto. Este alimento es simbólico del Rocío que emana de arriba, del misterio del mundo por venir. Es el alimento de la luz del aceite del santo ungimiento; de él derivan sostén y se llenan de gozo los justos en el Jardín de Edén. Porque en el Jardín de Edén, que está abajo, las almas de los justos se ponen una forma que se parece a la que llevaban en este mundo. Pero, en Sábados y días santos se sacan esta forma como un vestido y ascienden a las regiones celestiales donde pueden ver al Señor en Su Gloria y donde gozan plenamente las delicias superiores. Acerca de esto está escrito: "Y acontecerá que de un novilunio a otro y de mi Sábado a otro, toda carne vendrá a adorar delante mío, dice el Señor" [191]. Entonces, ¿es "carne" quién vendrá? ¿No debía estar escrito "todos los espíritus" o "todas las almas"? Pero el

hecho es que el Santo creó al hombre en este mundo según la pauta de la Gloria superior arriba. La Gloria superior se expande en espíritu tras espíritu, y alma tras alma, hasta que llega a una región que se llama "Cuerpo" (Matjut) y en este "Cuerpo" entra el espíritu de la Fuente de Vida que se llama "Todo", porque en él está todo el bien y toda la satisfacción y nutrición del "Cuerpo". A esto aluden las palabras: "más aún, la ventaja de la tierra está en todo" [192], donde "todo" se refiere al espíritu de ese "Cuerpo". De manera similar, el hombre en este mundo consiste de un cuerpo y el espíritu que en él domina es en la semejanza de . ese Espíritu Superior que se llama "todo" y que rige sobre el. "Cuerpo" arriba, y éste es designado "toda carne". Por eso se dice: "Y toda carne vendrá" y acerca de ese júbilo está escrito: "Ningún ojo ha visto...". Los Compañeros iban por el camino regocijándose y cuando llegaron a cierta montaña R. Jiyá se dirigió al transeunte y le preguntó: ¿Cuál es, pues, tu nombre? El respondió Janan (Misericordioso). R. Jiyá dijo: Que el Santo sea contigo efectivamente misericordioso y escuche tu voz cuando estés en desdicha. R. Yose dijo: El sol se está poniendo; detrás de esta montaña se encuentra la aldea de Kfar Janan. Vayamos allí y pasemos allí la noche para honrar tu nombre. A su llegada entraron en una posada donde estaba preparada para ellos una mesa con muchas viandas. R. Jiyá dijo: Verdaderamente esta mesa se parece a la del mundo de arriba a tal punto que cuadra que la dignifiquemos y la coronemos con las palabras de la Torá.
R. Yose comenzó: Está escrito: "Cuando has comido y estás satisfecho, agradecerás al Señor tu Dios por la buena tierra que te ha dado" [193]. Es evidente de este versículo que el agradecimiento después de las comidas es un deber en la Tierra de Israel. Pero, ¿de dónde sabemos que es un deber en otros países también? Y bien, cuando el Santo creó el mundo, lo dividió en dos partes: una parte que quería habitable y la otra desierta; la primera en un lado y la segunda en el otro. Luego volvió a dividir la parte habitable de manera que formara un círculo cuyo centro es Tierra Santa. El centro de Tierra Santa es Jerusalem, y, a su vez, el centro de Jerusalem es el Santo de los Santuarios, al cual fluyen de arriba la abundancia de alimento y todas las buenas cosas para todo el mundo habitado, y no hay lugar en este mundo habitado que no sea nutrido y sostenido desde esa fuente. El también dividió la tierra desierta, y no hay desierto en el mundo tan terrible y siniestro come ese donde los hijos de Israel erraron durante cuarenta años, antes de' que su poder fuese destruido, del cual está escrito: "Quien te condujo a través de ese grande y terrible desierto" [194]. Allí reinaba el "otro lado", y los hijos de Israel a pesar de ello atravesaron e: desierto durante cuarenta años, para quebrar su poder. Si a través de ese largo período, los hijos de Israel hubieran sido dignos de corazón y servido al Santo con fidelidad, el "otro lado" habría sido borrado de la superficie de la tierra. Pero ellos una y otra vez provocaron al Santo a la ira, y en medida pareja el "otro lado" pre valeció, de modo que se encontraron sujetos a su poder. Cabría observar: "¿Cómo es que Moisés, que era el más digno y más fiel de los hombres, murió allí?" La respuesta sería: "No es así; el fiel Moisés no estuvo en poder del "otro lado", porque murió en Abarim,. literalmente, querellas [195]. Se llamaba así porque los principados celestiales competían en ira por ese lugar, pero no fue dado a nin gimo de ellos, sino que fue dejado hasta que vino Moisés y tomó posesión de él y allí fue sepultado, y solamente el Santo asistió a su entierro, y nadie más, como está escrito: "Y lo sepultó en un valle" [196], sin mención de un sujeto. Por eso Moisés gobernó solo sobre ese lugar y allí fue enterrado. Y a fin de que todas las generaciones futuras supieran que los muertos en el desierto volverán a levantarse, El dejó que morara entre ellos quien fuera su fiel pastor Así, al despertar de la resurrección en el mundo por amar se encontrarán todos juntos. Cabe preguntar: Si ese desierto consistía de lo que fue dejado del poder del "otro lado", ¿por qué el Santo ordenó que el chivo del Día de la Expiación fuera llevado a una montaña llamada Azazel[197], y no a una montaña en ese desierto en el cual Israel había permanecido? La respuesta es que la

permanencia de los israelitas en ese desierto durante cuarenta años quebró su poder, mientras que, por otro lado, su poder creció en una región que nunca había pisado pie humano. Allí el "otro lado" tiene poder suficiente para consumir a su presa, sin ser turbado, de modo que deja a Israel solo y no hay allí nadie para traer contra él acusaciones. El dominio del misterio de la. Fe está en ese punto central de Tierra Santa que es el Santo de los Santos, el lugar donde la Shejiná mora. Aun cuando Ella no reside más allí, y el Santo de los Santuarios no existe más, sin embargo en mérito a Ella todo el mundo es aún provisto con alimento, y la nutrición y la satisfacción siempre fluyen, emanando de allí a todas las regiones habitade.s del mundo. Por eso, aunque al presente Israel vive fuera de Tierra Santa, es al poder y al valor de esa Tierra que el mundo debe su provisión de alimento y subsistencia.

Concerniente a esto está escrito: "Bendecirás al Señor tu Dios por la buena tierra que te he dado" [198]. En verdad, "la buena tierra", pues en mérito a ella hay suficiente alimento para todo el mundo. Cuando un hombre está sentado a su mesa y participa de su plenitud con gozoso agradecimiento, al mismo tiempo ha de hacer que su mente se pose con tristeza sobre la santidad de ese país y del Templo del Rey que fue destruido, y porque merced a su tristeza allí, a la mesa, en medio del festín, Dios lo considera como un restaurador de' la Casa del Santo y de todas las ruinas del Templo Santo. Feliz es su suerte.

La Copa de la Bendición, la copa de vino tomada inmediata-mente después que el agradecimiento ha sido recitade a la terminación de la comida, sólo es compartida cuando hay por lo menos tres personas presentes a la mesa, porque ella es bendecida a través del misterio de los tres Patriarcas. La copa debe primero ser levantada por ambas manos, para que pueda ser colocada entre los grados derecho e izquierdo, pero luego es levantada en la diestra solamente, porque es bendecida del lado derecho. Hubo diez cosas enumeradas en conexión con la Copa de la Bendición, lo que es del todo apropiado porque hay de ella diez aspectos, como lo han apuntado los Compañeros. Al recitar la bendición es necesario mirar la copa. porque está dicho, "Los ojos del Señor tu Dios están siempre sobre ella", es decir, la Tierra Santa [199]. Por eso los pensamientos no deben apartarse de la copa y los ojos deben estar firmemente fijados en ella. La Copa de la Bendición es bendecida por la bendición que el hombre pronuncia sobre ella al Santo, Bendito Sea. porque es el misterio de la Fe, y por eso el hombre ha de guardarla con extremo cuidado, como la esencia de la Majestad del Rey, pues es por se_, mérito que la mesa es bendecida. También, cuando se recita el

gradccimiento la mesa no debe estar vacía, dado une "ninguna bendición puede posarse en una mesa vacía", como va se señale con referencia a las palabras, "Dime, ¿qué tienes en la casa?" [200]; en una palabra, las bendiciones celestiales sólo vienen a posarse sobre un lugar que es completo. Esotéricamente esto se expresa en las palabras: "Yo he puesto sabiduría en los corazones de todos los que son de corazón sabio" [201], es decir, "el que tiene, a él le sera' dado"), y también en las palabras: "El da sabiduría a los sabios" [202]. El símbolo de todo esto es la mesa del "Pan del Rostro", porque está escrito: "Y siempre pondrás sobre la mesa pan del Rostro delante mío" [203]

Y mira que los hagas según su pauta que te fue mostrada en el Monte. Y también está Escrito: "Y levantarás el Tabernáculo conforme a su plan que te ha sido mostrado en el Monte" [204]. R. Yese dijo: De esto vemos que el Santo, Bendito Sea, efectivamente dio a Moisés todos los ordenamientos y todas las formas del Tabernáculo, cada uno a su manera apropiada, y que él vio a Metatrón ayudando al Sumo Sacerdote dentro del Tabernáculo. Se puede decir que, como el

Tabernáculo arriba no fue erigido hasta que se hubiera completado el

Tabernáculo abajo, ese "joven" (Metatrón) no habría servido arriba antes que el culto Divino tuve lugar en el Tabernáculo terrenal. Es verdad que el Tabernáculo arriba no se

erigió efectivamente antes que el de abajo; sin embargo, Moisés vio un reflejo del todo anticipadamente, y también Metatrón, como sería después cuando todo estuviera completo. El Santo le dijo: "Mira ahora al Tabernáculo y al Joven; todo es mantenido en suspenso hasta que el Tabernáculo abajo fuera construido". Sin embargo, no se ha de pensar que Metatrón mismo ayuda; el hecho es que el Tabernáculo le pertenece a él, y Mijael, el Sumo Sacerdote, es quien sirve allí, dentro del Tabernáculo de Metatrón, reflejando la función del
Sumo Sacerdote Superior arriba. Lo h•ce sirviendo dentro de ese otro
Tabernáculo, el oculto que nunca se revela, que está vinculado con el misterio del mundo por venir. Hay dos Tabernáculos celestiales: El uno, el superior
Tabernáculo oculto, y el otro, el Tabernáculo de Metatrón. Y tamb'_én hay dos sacerdotes: el uno es la Luz primordial, y el otro, Mijael, el Sumo Sacerdote abajo.
R. Jiyá y R. Yose estaban caminando juntos. R. Yose dijo: Pensemos ahora en asuntos espirituales y hablemos sobre las palabras de la Torá. Comenzó, enseguida, señalando que tres pasajes comienzan con las palabras Oye, oh Israel. "Oye oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno" [205]; "Oye, oh Israel, hoy has venido a ser pueblo del Señor tu Dios" [206]; y "Oye, oh Israel, hoy pasarás el Jordán" [207] Dijo: ¿Por qué comenzó Moisés en cada uno de estos casos con la palabra "oye"? En el primero la palabra efectivamente parece apropiada, ¿pero qué hay con los otros dos casos? La verdad es que en los tres pasajes se tiene la intención de enseñar una lección especial. Esto es obvio en el caso del primero, donde la palabra "oye" indica la unidad en la Sabiduría superior d'e lo que es arriba y lo que es abajo. La palabra Schemá consiste de Schem (nombre) y ain (setenta), indicando la combinación de este Nombre v los otros setenta de donde deriva bendición. Por eso en el recitado de la Schemá, debe uno concentrar la atención en esta unión de todos los nombres Divinos. Porque esos setenta Nombres constituyen el misterio de la Carroza superior de donde ese Nombre recibe bendición y en la que está contenido. Luego viene la palabra Israel, que, como lo hemos aprendido, se refiere al "Israel Antiguo" (Tiféret), de modo que también esta emanación pueda estar incluida. Así', "Oye, oh Israel", significa la unión de la Esposa con su Esposo (es decir Maljut con Tiféret), de modo que todo es en todo, y todo es uno. En cuanto al "oye" en los otros dos pasajes, él tiene también un significado 'especial, aunque no tan profundo como en el primero. "Oye, oh Israel, en este día has llegado a ser (nihyeta) un pueblo". ¿No es la forma usual, hayita, la empleada? Para indicar que los israelitas son llamados "pueblo" cuando sus corazones están quebrantados para que puedan adorar al Señor, y la palabra nhyeta tiene la misma significación que en el versículo, "Y yo Daniel estaba terminado (nihyeti, es decir, sin fuerzas), y estuve enfermo... después me levanté y me puse a despachar los asuntos del Rey" [208]. Similarmente, David dijo: "Oidme, hermanos míos y mi pueblo" [209] significando, "Si me servís de vuestra propia libre voluntad, sois mis hermanos; pero si no, sois mi pueblo(es decir, súbditos), por haber quebrado vuestra propia voluntad en cuanto a servirme". También el tercer pasaje está en un plano más bajo. Ninguno de estos dos tiene la misma significación que el que expresa la Unidad y la aceptación por Israel del yugo del Reino del Cielo a través de todas las esferas, dado que, al tiempo de recitarse la Schemá, e hombre ha de estar preparado para proclamar la unidad del Nombre Divino y para aceptar el yugo del Reino del Cielo. La Shejiná des-cansa sobre la cabeza de quien de este modo recita la Schemá, para aceptar el yugo del Reino del Cielo; ella es un testigo para atesteguar por él, ante el Rey Santo que él declara diariamente dos veces la Unidad del Nombre y, así, conscientemente une el Arriba y el Abajo. Por eso la letra aín de la Schemá se escribe grande, y también la dalet de ejad (uno), que, puestas juntas, forman la palabra ed (testigo) : un testigo ante el Rey Santo. A menudo se ha referido la Lámpara Santa (R. Simeón) al misterio contenido en las palabras "El Señor nuestro Dios, el Señor",

el misterio de la Unidad en tres aspectos (literalmente, "en tres lados"), y no nos está p•rmitido extendernos sobre lo que él ha dicho. Sin embargo, cierto es que sobre la cabeza del hombre que unifica el Nombre del San-te arriba y abajo desciende la Shejiná para descansar sobre ella y para bendecirlo con siete bendiciones y proclamar a su respecto: "Tu; eres mi servidor, Israel, en quien Yo soy glorificado" [210]. R. Jiyá prosiguió entonces con una exposición sobre el versículo: A ti te fue mostrado esto, para que supieses que sólo el Señor es Dios; ningún otro hay fuera de él[211]. ¿Qué denota esta expresión peculiar "a ti te fue mostrado para que supieses"? Cuando los israelitas salieron de Egipto, primero nada sabían de la verdadera signiticación de la fe en el Santo, Bendito Sea, porque, mientras estuvieron en cautiverio en Egipto, habían adorado dioses extraños y olvidado los principios esenciales de la Fe, ese legado que las Doce Tribus habían recibido del Patriarca Jacob. Así, cuando vino Moisés, hubo de enseñarles que en el universo hay un Dios supremo. Entonces fueron test'gos de todas las señales y maravillas relacionadas con el cruce del Mar Rojo, y, más que eso, de todas las maravillas c1ue antes tuvieron lugar en Egipto mismo; luego, más tarde, expe rim.entaron los potentes actos de Dios en conexión con el maná y cl agua en el desierto. Y se les dio la Torá, y gradualmente aprendieron los caminos del Santo, Bendito Sea, hasta que eventualmente alcanzaron este punto cuando les fueron dichas las palabras citadas. En efecto, Moisés dijo: Hasta ahora yo hube de enseñaros como se enseña a niños pequeños; "a ti te fue mostrado para que supieses", y ahora has aprend'do a saber y penetrar en el misterio de la Fe, es decir que "el Señor
(YHVH) es Dios (Elohim) ", lo que no es poca cosa. Pues concerniente a esto está dicho: "Conoce, pues, este día y cons:déralo en tu corazón que el Señor es Dios en el cielo arriba y en la tierra abajo, no hay ningún otro" [212]. Todo el misterio de la Fe depende de esto; de esto viene el conocimiento del misterio de los misterios, el secreto d los secretos.. YHVH ELOHIM es un Nombre pleno, y el todo es uno. Hay aquí un misterio de misterios para los maestros del conocimiento esotérico. Y, realmente, b'enaventurac'os son los que procuran aprehender la Torá. Cuando el Santo resolvió crear el mundo, Se guió por la Torá como por un plan, como ya se señaló en conexión con las palabras "Entonces yo fui junto a él como amón" [213], donde la palabra amen" (niño de pecho) también puede leerse unzan (arquitecto). Entonces, ¿fue la Torá un arquitecto? Sí, porque si un Rey resuelve construirse un palacio, ¿cómo puede llevarlo a cabo sin un arquitecto y un plan? Sin embargo, cuando el palacio está construido se le atribuye al Rey: "Aquí está el palacio que el Rey ha construido", porque suyo fue el pensamiento que así se ha realizado. De manera similar, cuando cl Santo, Bendito Sea, resolvió crear el mundo, miró en Su plano, y, aunque, en un sentido, fue el plano quien llevó a ser al palacio, no se lo llama por su nombre, sino por el del Rey. La Torá proclama: "'Yo fui para El un arquitecto, a través de mí El creó el mundo!" Porque la Torá precedió en dos mil años a la creación del mundo. Y así cuando él resolvió crear el mundo, miró en la Torá, en cada una de sus palabras creadoras, y modeló correspondientemente el mundo. Pues todas las palabras y todas las acciones y todos los mundos están contenidos en la Torá. Por eso el Santo, Bendito Sea, miró en ella y creó el mundo. Por eso no dice meramente "yo fui un arquitecto", sino "yo fui junto a él, un arquitecto". Cabe preguntar: ¿Cómo puede uno ser un arquitecto junto a El? Dios miraba Su plano de esta manera. Está escrito en la Torá: "En el comienzo Dios creó los cielos y la tierra"; él miró esta expresión y creó cielo v tierra. En la Torá está escrito: "Que haya luz"; El miró estas pa-palabras y creó la luz. Y de esta manera fue creado todo el mundo. Cuando el mundo todo fue creado así, nada estaba aún apropiada• mente establecido hasta que El resolvió crear al hombre, a fin de que pudiese estudiar la Torá y, en mérito a ello, el mundo fuese firme y apropiadamente establecido. Así es que quien concentra su mente en la Torá y la penetra profundamente, sostiene al mundo.

Porque, así como el Santo miró en la Torá y creó el mundo, así el hombre mira en la Torá y mantiene viviente al mundo. De ahí que la Torá es la causa de la creación del mundo y el poder que mantiene su existencia. Por eso bienaventurado .es aquel que se dedica a la Torá, porque es él quien preserva al mundo.

Cuando el Santo resolvió crear al mundo, apareció ante su Mente el hombre potencial, en la forma y la condición que hubo de tener en este mundo; y no él solo, sino todos los seres humanos; antes de que entren en este mundo están ante El de la misma manera, en esa casa de atesoramiento de las almas, donde, vestidas en una semejanza de sus formas terrenales, ellas esperan su entrada en este mundo. Cuando llega su tiempo para descender a este mundo, el Santo llama a cierto emisario designado sobre todas las almas a que baje, y le dice: "Anda, tráeme tal y tal espíritu", y al instante esa alma aparece, vestida en la forma de este mundo y es conducida por el ángel de modo que el Santo Rey pueda mirarla. Entonces el Santo advierte a esa alma que cuando alcance las regiones terrenales recuerde la Torá y se dedique a ella, de modo que pueda conocerlo a El y el misterio de la Fe. Es que mejor sería para un hombre no nacer nunca que no conocerlo a El. Por eso es presentada ante el Rey Santo, de modo que después pueda conocerlo a El en este mundo y dedicarse al Santo en el misterio de la Fe. Acerca de esto está escrito: "Se te ha mostrado para que sepas", es decir, mostrado por el Angel del Santo, a fin de conocer, entender, penetrar en este mundo al misterio de la Fe, el misterio de la Torá. Y aquel que ha venido a este mundo y no estudia la Torá para conocerlo a El, mejor le habría sido no haber nacido nunca. Pues la única finalidad de objeto del Santo al enviar al hombre a este mundo es que pueda saber y comprender que YHVH es Elohim. Este es el resumen de todo el misterio de la Fe, de toda la Torá, de todo lo que es arriba y abajo de la Ley Escrita y la Oral, formando todo junto una unidad. La esencia del misterio de la Fe es saber que este es un Nombre completo. El conocimiento de que YHVH es Uno con Elohim es efectivamente la síntesis de toda la Torá, de la Escrita y de la Oral, porque "Torá" representa a ambas, siendo la primera simbólica de YHVH y la segunda de Elohim. Porque la Torá es el misterio del Nombre Santo, se la llama con dos nombres, de los cuales uno es general y el otro es particular. El general es complementado por el particular y también el particular por el general, combinándose ambos para formar una síntesis. Por eso encontramos en la Torá la síntesis del Arriba y el Abajo, porque el Nombre, YHVH, está arriba, mientras que el otro, Elolrim, está abajo, indicando el uno el mundo superior y el otro el inferior. Y por eso está escrito: "Se te ha mostrado para conocer que YHVH es Elohim". Esta es la esencia de todas las cosas y es menester que el hombre la perciba en este mundo.

Entonces R. Yose discurrió de la manera siguiente. Según una autoridad, la plegaria nocturna es obligatoria, y ciertamente es así, porque el recitado de la Schemá es obligatorio en la noche, y la unidad del Santo se proclama de noche como de día, y el atributo de la noche está incluido en el del día y el del día en la noche, y así se obtiene una unión.

Está escrito: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma..."

[214]. Esto lo han interpretado los Compañeros, pero aún cabe plantear una cuestión. Si en el recitado de "Oye, oh Israel", se incluye todo, Derecha e Izquierda, ¿por qué es necesario recitar después 'los pasajes "Y amarás" y "Y acontecerá si escucharais diligentemente Mis mandamientos...?" ¿No están ya incluidos en la proclamación de la Unidad? Pero, el hecho es que la Schemá se refiere a ,ellos en general, y luego son particularizados, lo que es también necesario. Cuando esta unidad se ha proclamado en términos generales como desde la cabeza del Punto superior, fue des-pues necesario proclamarla desde el misterio de la luz primordial que es el comienzo de todo. De ahí "Amarás" es la primera extensión de la mano derecha de amar al Santo, bendito sea El,

con la estrecha vinculación que la mano derecha simboliza. Si un hombre ama a Dios, entonces Dios extiende Su mano derecha a él para recibirlo con amor. Toda cosa en el mundo depende de la voluntad; e; espíritu erige espíritu; y el espíritu en el hombre anhelosamente tornado en amor a El hace bajar el Espíritu Divino. Cuando ha surgido el amor de un hombre al Santo, la "mano derecha" sólo es movida por un triple impulso, por el "corazón", el "alma" y la "fuerza", porque no dice, "con todo tu corazón o con toda tu alma", etc., sino "y con toda tu alma", etc.; todos los tres son esenciales y necesarios. Entonces el Santo responde y mueve Su Diestra hacia el hombre y la extiende para recibirlo y efectivamente lo recibe. Acerca de esto está escrito: "El Señor dijo a mi señor (rey): Siéntate a Mi diestra" [215], cuyo versículo ya se explicó como indicando el grado de la cercanía al Santo en que el Rey David se hallaba cuando se unió con El por la Mano Derecha. Hay en la sección "Amarás al Señor tu Dios..." [216], trece mandamientos en relación a la Mano Derecha: "Amarás al Señor tu Dios" es uno; "con todo tu corazón" es dos; y "con toda tu alma" es tres; "y con todas tus posesiones" es cuatro; "Y los inculcarás en tus hijos" es cinco; "y hablarás de ellos" es seis; "cuando estés sentado en tu casa" es siete; "y cuando andes por el camino" es ocho; "cuando estés acostado" es nueve; "y cuando te levantes" es diez; "y los atarás para señal sobre tu mano" es once; "y serán como un frontispicio entre sus ojos" es doce; "Y los escribirás sobre los portales de tu casa y en tus puertas" es trece. Todos los trece están incluidos en la mano dreecha, y la izquierda está incluida en la derecha. Todo esto es como debe ser. Y cada vez que la Mano Izquierda es alzada. la Mano Derecha predomina primero en ella. Por eso, si Israel es meritorio, la Mano Izquierda es abrazada en la Derecha, porque aun cuando a veces el Juicio (Gueburá) se levanta, lo atempera la Gracia. Pero cuando no ocurre así, la Mano Derecha es abrazada en la Izquierda, lo que significa que la Izquierda predomina. Así ocurre todo en todas partes, como lo han señalado los Compañeros

Entonces se le acercó R. Jiyá y lo besó, después de lo cua; comenzó a hablar sobre lo siguiente: Y harás el Tabernáculo de diez cort.mas de torzal de lino fino

[217] Dijo: Aquí tenemos de nuevo un simbolismo de la Unidad, porque el Tabernáculo fue hecho de muchas partes, y sin embargo se dice "y el Tabernáculo será uno". El cuerpo humano tiene muchos órganos, superiores e inferiores, unos internos y no visibles, otros externos y visibles, y, sin embargo, todos forman un cuerpo. Lo mismo también ocurría con el Tabernáculo: todas sus partes individuales estaban formadas según la pauta del de arriba, y cuando todas se adecuaban apropiadamente juntas, "e1 Tabernáculo era uno". Lo mismo es verdad de los mandamientos de la Torá: Cada uno y todos son miembros y órganos en el misterio arriba, y cuando se unen como un todo, ascienden en el misterio uno. El misterio del Tabernáculo, que así consiste de miembros y órganos que ascienden todos al misterio del Hombre celestial, es según la pauta de los mandamientos de la Torá, que todos están también en el misterio del Hombre, Masculino y Femenino, que cuando se unen, forman un misterio del Hombre. Y aquel que, al quebrantar aunque sea un mandamiento, mancha su perfección, ha dañado al prototipo de la Fe, porque los mandamientos son miembros y órganos según la semejanza del hombre. Por eso todo asciende en el misterio de la Unidad. Por la misma razón se llama a Israel "una nación unida"; "¿quién es como tu pueblo Israel, una nación sobre la tierra?" [218]; "sois mi rebaño, el rebaño de mi pastizal, hombres sois" [219]

R. Isaac se encontraba en compañía de R. Eleazar y le dijo: verdaderamente el amor del hombre al Santo brota primariamente de las emociones del corazón, porque el corazón es la fuente del despertar del amor. Siendo así, ¿por qué dice también "con toda tu alma", como si hubiera dos fuentes de donde el amor emana, el corazón y el alma? Si el corazón es la fuente, ¿por qué mencionai el alma? R. Eleazar respondió: Hay efectivamente dos fuentes, pero están unidas como una, porque corazón, alma y posesiones están unidos

como uno, aunque el corazón permanece intrínsecamente como el centro y la base de todo. "Con todo tu corazón", significa las buenas y las malas inclinaciones, de las que cada una se llama "corazón". "Con toda tu alma"; "toda" incluye todos los aspectos del alma, o sea, néfesch, rúaj y neschamá. En cuanto a "con todas tus posesiones" también éstas tienen varios aspectos, cada uno diferente del otro. El verdadero amor al Santo, Bendito Sea, consiste justamente en que le damos a El todas nuestras facultades y posesiones emocionales, intelectuales y materiales, y lo amamos a El. Cabe preguntar: ¿Cómo puede un hombre amarlo a El con la mala inclinación? ¿No es la mala inclinación el seductor que evita que el hombre se acerque al Santo para servirle? ¿Cómo, entonces, puede el hombre cmpisar la mala inclinación como un instrumento de amor a Dios? La respuesta está en que no puede hacerse mayor servicio al Santo que sometiendo la "mala inclinación" por el poder del amor al Santo, Bendito Sea. Porque cuando ella está sometida y su poder de esta manera quebrantado por el hombre, él se vuelve un verdadero amante del Santo, pues ha aprendido cómo hacer que "la mala inclinación" sirva al Santo. Hay aquí un misterio confiado a los maestros de la ciencia esotérica. Todo lo que Santo ha hecho, arriba y abajo, es con el propósito de manifestar Su
Gloria y hacer que todas las cosas le sirvan a El. Y bien, ¿permitirá un amo a su sir• viente que obre contra él y que continuamente planee oponerse a su voluntad? Es voluntad del Santo que los hombres Lo adoren y anden en el camino de la verdad para que puedan ser retribuidos con muchos beneficios.

¿Cómo, entonces, puede un mal sirviente venir y contrarrestar la voluntad de su Amo tentando al hombre a andar por un mal camino, seduciéndolo de la buena senda y haciendo que desobedezca la voluntad de su Señor? Pero, en realidad, la "mala inclinación" también hace con esto la voluntad de su Señor. Es como si un rey tuviera un único hijo a quien ama amorosamente y por esta causa le advierte que no se deje seducir por malas mujeres, diciéndole que todo aquel que es contaminado no puede entrar en su palacio. El hijo ha prometido al padre hacer su voluntad en amor. Pero fuera del palacio vivía una billa ramera. Después de un tiempo, el rey pensó: "veré en qué medida mi hijo me es devoto" y así, mandó a la mujer y le ordenó diciendo: "Seduce a mi hijo, porque d: seo probar su obediencia a mi voluntad". Así ella empleó todo recurso para atraerlo a sus abrazos. Pero el hijo, siendo bueno, obedeció el mandamiento de su padre.

Rechazó las seducciones de ella y la arrojó de sí. Entonces (1 padre se regocijó en extremo, y trayéndolo a la cámara más interior del palacio le concedió obsequios de sus mejores tesoros y le dispensó todos les honores. ¿Y quién fue la causa de todo este júbilo? La ramera. ¿Ella ha de ser alabada o reprendida por eso? Ha de ser alabada, seguramente, por todos los motivos, porque por una parte ella cumplió la orden del rey y llevó a cabo sus planes para él, y, por otra parte, ella hizo que el hijo recibiera todos los buenos obsequios y profundizó el amor del rey a su hijo. Por eso está escrito, "Y el Señor vio todo lo que había hecho, y he aqu9 que era muy bueno", donde la palabra "muy" se refiere al ángel de la muerte, es decir, la mala inclinación. De manera similar, si no fuera por el Acusador, los justos no poseerían los tesoros superiores en el mundo por venir. Por eso, felices son aquellos que, viniendo en conflicto con el Tentador, prevalecen contra él, porque por él obtendrán bendición y todas las buenas y deseables posesiones del mundo por venir. Acerca de esto está escrito: "Ni ojo de nadie ha visto... que haga por aquel que espera en El" [220]. Felices aquellos, también, que no se cruzaron con él, porque los pecadores que lo encuentran dejan que él los seduzca. ¿Cuál es entonces el provecho para el Tentador cuando el pecador lo obedece? Aun si no le aprovecha en nada,- sin embargo está haciendo la voluntad de su Amo y, más
aún, le da fuerza. No está contento hasta que mató a su víctima, porque entonces gana fuerza y está satisfecho; exactamente como el ángel de la vida gana fuerza cuando un

hombre anda por el camino recto. Que -el Señor nos preserve de volvernos víctimas del Tentador. Bienaventurados los que prevalecen contra él, y, así, se vuelven herederos del mundo por venir y continuamente ganan fuerza del Rey Santo. Acerca de los que son así está escrito: "Bienaventurado es el hombre cuya fuerza es en tí, en cuyo corazón están los caminos (a Sion)" [221]. Son bendecidos en este mundo y serán bendecidos en el mundo por venir. R. Yose, R.
Judá y R. Jiyá estaban cabalgando juntos, cuando de pronto se encontraron con R.
Eleazar. Al verlo todos ellos bajaron de sus asnos. R. Eleazar dijo:
Verdaderamente veo el rostro de la Schejiná. Porque el ver a los justos y santos de la propia generación es ver el rostro mismo de la Schejiná. ¿Y por qué se llama a éstos el rostro de la Schejiná? Porque en ellos está oculta la Schejiná: Ella está oculta en ellos y ellos La revelan. Porque los que son los amigos de la Schejiná y están cerca de Ella, son considerados como el "rostro" de Ella. ¿Y quiénes son? Son aquellos con quienes y por quienes Ella se adorna para aparecer ante el Rey Superior. Y bien, como sois tres, la Schejiná seguramente está en medio de vosotros. Entonces él comenzó a exponer estas palabras de Jacob a Esaú: "Toma, te ruego mi bendición que es traída a ti" [222]. Dijo: Cuando Jacob vio en esa noche al Acusador, Samuel, lo vio en la forma de Esaú, y sólo cuando asomó el amanecer reconoció que era Samael. Cuando irrumpió el amanecer, lo miró de cerca, pero aun entonces por momentos aparecía como siendo el uno y luego el otro. Entonces miró más cerca aún y lo conoció como el representante celestial de Esaú, y prevaleció contra él. El dijo a Jacob, "Déjame ir, porque asomó el amanecer" [223], y los compañeros ya explicaron que dijo esto porque había llegado el momento cuando él, representante de Esaú, debía alzar su voz en himnos al Santo. A esto podemos observar que efectivamente el poder de Samael sólo está en ascenso en la oscuridad, como lo indican las palabras "de temor en la noche" [224], es decir, -el temor de la Guehena; así es como rige de noche solamente. De ahí que dice: "Déjame ir, porque irrumpe el amanecer", porque cuando viene la mañana y su poder se halla en menguante, debe partir, y él y sus huestes deben entrar en el hueco del abismo .en el Norte, y deben permanecer hasta que asoma sobre ellos la noche, y los perros son soltados de sus cadenas y se les per-mito merodear hasta la mañana. He ahí por qué presionó a Jacob para que lo dejara ir. De la misma manera el exilio de Israel tuvo lugar de noche y en realidad se lo llama "noche". El reino malo (Roma), el poder pagano, rige sobre Israel hasta que reaparece la mañana, y el Santo, Bendito Sea, hará que la luz asome de nuevo y el poder pagano mengüe y al final desaparezca. Por eso fue qua el representante de Esaú dijo: "Déjame ir, porque irrumpe e' amanecer". Pero Jacob lo retuvo, y su poder se debilitó porque la noche había pasado y, así, la fuerza de Jacob se acrecentó y vio Jacob en ese ángel la imagen de Esaú, pero no bastante claramente. Entonces el Angel confirmó las bendiciones que había recibido. ¿Y qué dijo después Jacob a Esaú? "Porque por eso he visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Dios, y tú te complacías .conmigo" [225]. Porque ahora vio en el rostro de Esaú la imagen misma de Samael como se le había aparecido, porque el reino al cual una persona pertenece se revela en su rostro. Y vosotros. santos superiores, en vosotros está la Schejiná, y vuestros rostros reflejan la belleza del rostro de Ella. ¡Bienaventurados sois! Entonces también dijo: Si íbamos en la misma dirección, yo habría estado en medie de vosotros. Pero ahora, como debéis ir por un camino y yo por otro, partiré de vosotros con palabras de la Torá.
Entonces comenzó a exponerles este versículo: un cántico da grados para Salomón (li-schlomoh). Excepto si el Señor construye le-casa, trabajan en vano los que la construyen; excepto si el Señor cuida la ciudad, el guardia sólo vigila en vano [226]. Dijo: ¿Compuso este salmo Salomón cuando construía el Templo? Pues li-schlomoh puede entenderse como significando "de Salomón". No es así..

Fue el Rey David quien lo compuso, acerca de su hijo Salomón, cuando vino a él —a David— Natán y le dijo que Salomón construiría el Templo. Entonces el Rey David señaló a su hijo Salomón como un modelo, el prototipo celestial del Templo, y el propio David, cuando lo vio y todas las actividades conectadas con él, según resultaba de la idea celestial respectiva, cantó este salmo concerniente a su hijo Salomón. También hay otra interpretación, es decir, que "para Salomón" (li-schlomoh) se refiere a Aquel "de quien es la paz" (Schalom), y este salmo es un himno por encima de todos los himnos, que asciende más alto que todos. "Excepto si el Señor construye la casa": el Rey David vio todas las siete columnas sobr' las cuales descansa esa casa, el Universo —porque están colocadas hilera sobre hilera— y encima de ellas todas, está el Amo de la Casa, que avanza con ellos; les da poder y fuerza, a cada cual en su turno. Es acerca de esto que el Rey David dijo: "Excepto si el Rey de quien es la paz y que es el Amo de la Casa, construye la casa, trabajan en vano los que la construyen", es decir, las columnas: Excepto si el Señor —el Rey, de quien es la paz— cuida la ciudad, "el guardia sólo vigila en vano". Esta es la columna sobre la cual se sostiene el Universo, el "Justo" que vela atento par la Ciudad. El Tabernáculo que Moisés construyó tenía como su despierto y constante guardia a Josué porque- sólo la cuidaba quien era llamado el "mozo", es decir, Josué, de quien se dice: "Josué, el hijo de Nun, un mozo, no salía de la Tienda" [227]. Posteriormente en su historia fue otro "mozo" quien la cuidaba, es decir, Samuel [228], porque el Tabernáculo sólo debía ser cuidado por un joven. Pero el Templo era cuidado por el Santo Mismo, como está escrito, "Excepto si el Señor cuida la Ciudad, el guardián vigila sólo en vano". ¿Y quién es ,el vigía? El "mozo", Metatrón. Y vosotros, muy santos, no sois cuidados como el Tabernáculo fue cuidado, sino como fue cuidado el Templo, es decir, por el Santo Mismo; porque toda vez que los justos están de viaje, el Santo cuida de ellos continuamente, como está escrito: "El Señor guardará tu salida y tu regreso desde ahora y por siempre" [229]. Entonces lo acompañaron en su viaje por una distancia de tres millas, y, separándose de él, volvieron a su propia camino y se sentían movidos a citar a su respecto estas palabras: "Porque él encargará a sus ángeles que te guarden en todos tus caminos. Ellos te conducen en sus manos"
[230]; y "Tu padre se alegrará y tu madre se regocijará" [231].

Y harás el Tabernáculo de diez cortinas de torzal de lino fine. R. Judá expuso en conexión con esto el siguiente versículo: en la multitud del pueblo está el honor del rey, pero en la indigencia del pueblo está la confusión del príncipe [232]. Dijo: La primera cláusula se refiere al pueble de Israel, que es llamado "un pueblo santo para el Señor" [233]. Su número se agranda a miles y decenas de miles, y cuando llegan a tan grandes números trátase de algo que es "para el honor del Rey", porque los de arriba y los de abajo alaban el nombre del Rey Superior cantando himnos a El, por consideración del Pueblo Santo, "el sabio y comprensivo pueblo, el gran pueblo" [234]; ¿pero no está escrito "No por ser vosotros más numerosos que todos los pueblos"? [235]. En verdad, "de todos los pueblos" to mados en conjunto, pero no menos que cualquier pueblo individual, porque no hay en el mundo nación tan numerosa y poderosa como Israel. 'Pero mira cuán numerosos son los ismaelitas y los edomitas así es; pero no se ha de olvidar que todos los otros pueblos están mezclados entre sí, a diferencia de Israel, que es una raza pura y no adulterada, "un pueblo santo para el Señor", elegido por El. Y por eso "el honor del Rey está en la multitud del pueblo", es decir. el honor del Rey Superior, el Santo, Bendito Sea. Cuando el Santo entra en la sinagoga y el pueblo está unido en la plegaria y canta juntos alabanzas al Rey, El es honrado y glorificado, es decir, el Rey Santo es fortalecido para ascender en gloria y belleza. De otro lado, "en la indigencia del pueblo está la confusión del príncipe". Es decir, cuando El entra en la Sinagoga y no encuentra una congregación que haya venido para orar y alabar, todas las huestes celestiales y todos los capitanes arriba son degradados

de la posición elevada a que se habitan elevado por la glorificación de ese Rey. Porque cuando los israelitas adoran al Rey Superior con plegaria y alabanza, todos los ejércitos celestiales se les unen y cantan al unísono con ellos, y son fortalecidos por ese santo ejercicio, de modo que el Santo pueda ser exaltado de arriba y de abajo en armonía Pero cuando Israel no se reúne para adorar al Señor, los israelitas pierden esta dignidad, porque no pueden ascender ni alabar a su Amo en manera adecuada. Aun si solamente diez están presentes, las huestes superiores se les unen en su adoración. La razón es que todos los sostenes de ese Rey están en cl número diez, y por eso son suficientes diez orantes, si no hay más. Por eso, dice respecto dei
Tabernáculo: "Y harás el Tabernáculo de diez (eser) cortinas de torzal de lino fino". siendo diez el número requerido para la plena perfección del Tabernáculo. La forma acortada "diez" (e.ser) se emplea aquí para mostrar que la Schejiná no está incluida en los diez, porque ella cobija desde arriba a 1a congregación. Así es todas las veces en que para "diez" se emplea una forma acortada, como, por ejemplo, "reposaba sobre doce (Schne asar) bueyes" [236], donde la Schejiná no estaba incluida en el número, porque dice: "Y el mar —la Schejiná— estaba aun sobre ellos'"[237]
R. Jiyá discurrió sobre las palabras: que te cubres ele luz como con una vestidura, que tiendes los cielos como una cortina (yeeiah) [238]. Dijo: estas palabras fueron interpretadas de la manera siguiente: cuando el Santo estuvo por crear el mundo, Se vistió en la luz primordial y creó los cielos. Primero la luz estaba a la derecha y la oscuridad a la izquierda. ¿Qué hizo entonces el Santo? Introdujo la una en la otra y de ellas formó los cielos: la palabra hebrea que significa cielos está compuesta de dos que significan fuego y agua, es decir, derecha e izquierda. Las juntó y armonizó y cuando estaban unidas como una, El las tendió como una cortina y las formó en la letra vav. De esta letra se desparramó la luz, de modo que "cortina" se volvió "cortinas", como está escrito: "Y harás el Tabernáculo de diez cortinas". Siete firmamentos se hallan tendidos y almacenados en la superior casa de atesoramiento, como se explicó, y sobre ,ellos hay un firmamento que no tiene color ni lugar en el mundo del conocimiento, y está fuera del alcance de la contemplación; pero, aunque oculto, difunde luz a todos y coloca a cada uno en su adecuada órbita. El conocimiento no puede penetrar más allá de ese firmamento y el hombre debe cerrar su boca y no tratar de reflexionar sobre ella. Quien así reflexiona es rechazado hacia atrás, pues sobrepasa nuestro conocimiento. Las diez cortinas del Tabernáculo simbolizaban a los diez firmamentos, y su misterio sólo lo puede comprender el sabio de corazón. Quien capta esto alcanza la gran sabiduría y penetra en los misterios del universo. Porque en ello contempla lo que es arriba en la región en la cual cada uno de ellos está ligado, excepto los dos que son la derecha y la izquierda y que están ocultos con la Schejiná.
R. Yose dijo: Hay nueve firmamentos, y la Schejiná completa el número, elevándolos a diez. Porque si hubiera diez fuera de la Schejiná, entonces ella sería el undécimo, en adición a los diez. Así hay realmente nueve, y de ellos son un símbolo los nueve días que transcurren entre el Día de Año Nuevo y el Día de la Expiación: nueva días que se completan con el décimo. Lo mismo es verdad de las diez cortinas en el Tabernáculo, que corresponden a los diez firmamentos.
Hay aquí un misterio de misterios que sola-mente pueden .escudriñar los adeptos de la sabiduría esotérica, une de esos misterios de la Lámpara Santa (R. Simeón) que expondría el misterio de cada firmamento y de cada ser que oficia en cada uno de ellos. Hay siete firmamentos en los cuales las estrellas y lo: planetas fueron colocados para dirigir el mundo por su senda. Y en unos y otros, los de arriba y los de abajo, el séptimo (Jésed) es el más exaltado, con la excepción del octavo (Bínah), que está por encima y los dirige a todos.

Está escrito: "Exaltad a quien cabalga sobre arabot"[239]. ¿Quién es el que cabalga sobre arabot y qué significa arabot? Es el séptimo firmamento, y se lo llama arabot —literalmente, mezclas— porque está compuesto de fuego y agua, de la región del Sud y de la región del Norte, siendo "mezclado" de estas dos regiones. Y como arabot es intrínsecamente la síntesis de todos los otros seis firmamentos, forma intrínsecamente la Carroza Superior. El Santo, Bendito Sea, ama a este firmamento más que a cualquiera de los otros firmamentos y se deleita en perfeccionarlo con belleza superior. Por eso dice: "Exaltad a Aquel que cabalga sobre arabot... y regocijáos ante El", ante aquel que cabalga sobre' ese oculto secreto firmamento, que está colocado sobre "los seres vivientes" (Jayot). "Y regocijaos ante El". La expresión "ante" sugiere, por una parte, que nadie puede realmente tener alguna concepción de El; y, por otra parte, quien viene ante ese firmamento debe hacerlo en júbilo, y no en tristeza, porque allí todo es puro gozo, sin ningún rastro de tristeza o pesar. Por eso, cuando el Sumo Sacerdote hubo de estar de pie delante de El, en el Santuario, debía entrar en ese lugar santo con gozo, y todas las cosas en torno de El debían expresar gozo. Por eso está escrito: "Servid al Señor con júbilo, venia ante El con canto" [240]; porque en el servicio a El no hay lugar para la tristeza. Cabe preguntar: ¿qué ocurre si un hombre está en pro-fundo pesar y tribulación, y no tiene corazón para regocijarse, y su turbación lo fuerza a buscar la compasión del Rey Celestial, habrá de abstenerse de orar a causa de' su tristeza? ¿Qué puede hacer? ¿No puede evitar la pesadumbre de su corazón? La respuesta es que "todas las puertas fueron cerradas desde la destrucción del Templo, pero las puertas de las lágrimas no fueron cerradas", y las lágrimas son la expresión de la tristeza y la pesadumbre. Los seres celestiales que están designados sobre esas puertas de lágrimas derriban todas las cerraduras de hierro y todos los obstáculos y dejan que las lágrimas pasen. Así, las oraciones de los apesadumbrados se abren paso hacia el Santo Rey, y ese lugar es afligido por la pesadumbre del hombre, como está escrito: "En todas sus afliciones él se aflige" [241]. Así, la plegaria del afligido no vuelve vacía. sino que el Santo se apiada de él. Bienaventurado el hombre que en sus oraciones derrama lágrimas ante el Santo. Esto es verdad aun en Sábado, que debe ser un día de júbilo. Cuando una persona ayuna en Schabat, manifiesta tristeza en el día cuando reina el firmamento superior, el firmamento que se manifiesta en júbilo, que es la esencia misma del júbilo y que comunica júbilo a todo. Pero aun si ayuna a causa de una pesadumbre, ello lo libera del castigo que se ha decretado para él, como se explicó en otra parte. De ahí que está escrito "Lealtad a Aquel que cabalga sobre (literalmente, en) arabot"; es decir, "Honrad y glorificad a Aquel quia cabalga sobre las arabot, porque allí es donde moran el gozo y la alegría perfectos". "Su Nombre es YAH", porque ese Nombre está conec tado con ese reino. "Y regocijaos ante El", pues no se debe aparecer ante El en tristeza, como lo hemos señalado.

R. Eleazar dijo: Debía decir "que cabalga sobre (al) arabot", ¿Por qué dice "en arabot"? Luego: debe decir "El es en Yah", ¿por qué dice "en Yah es Su Nombre"? Es porque este versículo se refiere al Oculto de los ocultos, el más anciano de todos los ancianos, el completamente desconocido y oculto. Se podría decir que. como El cabalga en ello, entonces en esta esfera por lo menos El Se descubre. No es así. Lo que el versículo nos dice es que el Anciano de ancianos "cabalga en las arabot" en la esfera de Yah, que es el misterio primordial que emana de El, es decir, el Inefable Nombre yah, que no es idéntico con El, sino una especie de velo que emana do El. Este velo es Su Nombre, es Su Carroza, y aun ésta no se manifiesta. Es Su "gran Nombre". Hay otros Nombres menos grandes aunque contienen un número mayor de letras. Pero el primer Nombre es el "gran Nombre". Porque cuando todo está bien en este Nombre, la armonía es completa y todos los mundos se regocijan al unísono. Todos están incluidos en este Nombre: los de arriba y los de abajo. En él están incluidos los seiscientos y trece mandamientos de la Torá, que

son la esencia de los misterios superiores y terrenales, la esencia del mundo Masculino arriba y del mundo Fe-menino abajo.
Y todos estos mandamientos son órganos y miembros en los que está comprendido el misterio de la Fe. El que no pro-cura entrar en el sentido oculto de estos mandamientos no conoce y no ha considerado la manera en que los miembros del cuerpo están organizados en el misterio superior. Aunque algunos órganos y miembros son más importantes que otros, un hombre en quien cl menor de ellos está roto sufre de una desfiguración. Cuanto mayor es la desfiguración cuando es quebrantado aunque sea uno solo de los mandamientos. Semejante acto produce una mancha en la región superior. En relación con esto está escrito: "Y el Señor Dios tomó a Adán y lo puso en el jardín del Edén para que lo trabajara y guardara"[242]. "Para que lo trabajara" se refiere a los doscientos cuarenta y ocho órganos superiores, los mandamientos positivos; y "guardara" se refiere a los trescientos sesenta y cinco órganos inferiores, los mandamientos negativos. Los primeros pertenecen a la categoría de "recordar", mientras los segundos pertenecen a la de "guardar", y ambos son uno. Bienaventurado aquel que merece cumplirlos. Ellos capacitan al hombree para perfeccionar su alma y su espíritu en este mundo y en el mundo por venir. La Torá lo capacita para poseer ambos mundos. Quien procura con diligencie incesante guardar la Torá, persigue la posesión de vida abundante: vida en este mundo y en el mundo por venir. Está preservado del azar malo y no puede venirle daño alguno. Y si esto es verdad de quien procura guardar los mandamientos, cuanto más debe ser ver-dad de aquel que realmente los lleva a cabo.
R. Jiyá y R. Yose se hallaban una vez juntos en una posada, y a medianoche se levantaron para estudiar la Torá. También se le vantó la hija del posadero y encendió para ellos la lámpara. Y luego, en vez de abandonar la habitación, permaneció detrás, pero no a la vista de ellos, de modo que pudo escuchar las palabras de la Torá. R. Yose comenzó hablando sobre las palabras: Porque el mandamiento es una lámpara y la Torá es una luz y las órdenes de instrucción son el camino de la vida [243]. Dijo: esto significa que quien procura guardar los mandamientos en este mundo tendrá para éi una lámpara encendida en el otro mundo mediante cada manda-miento que cumple; y quien estudi-a la Torá merecerá la luz superior de la cual esa lámpara es encendida. Porque una lámpara no encendida no tiene valor y la luz sin lámpara no puede brillar, y así la una necesita de la otra. El acto religioso es necesario para preparar la lámpara y el estudio de la Torá es necesario para encender la lámpara. Bienaventurado es aquel que toma en su mano luz y lámpara. "Y órdenes de instrucción son el camino de la vida". El camino de la vida por el cual el hombre entra en el mundo por venir consiste de las órdenes e' instrucciones que recibe para que pueda aprender a guardarse de toda mala senda y andar por el buen camino; o, también, podemos traducir, "reprimendas de castigo", que el Santo trae sobre el hombre para purificarlo de sus pecados. Bendito aquel que los acepta con alegría. Otra interpretación de este versículo es la siguiente: "La lámpara del mandamiento" es la lámpara de David, es decir la Ley Oral. Es como una lámpara que continuamente debe ser ajustada y atendida para recibir luz de la Ley Escrita. Porque la Ley Oral (tradición) no tiene en sí luz sino la que recibe de la Ley Escrita, que es una real fuente de iluminación.
Cuando R. Yose hubo hablado así, se dio vuelta y vio a la hija del posadero parada detrás de ellos. Continuó: "Porque el manda-miento es una lámpara". ¿Qué clase de lámpara? La lámpara que es el precepto de las mujeres, la luz del Schabat. Pues, aunque las mujeres no tienen el privilegio 'de estudiar la Torá, los hombres que tienen este privilegio dan esa luz a la lámpara que es deber de las mujeres encender. A las mujeres les pertenece el mérito de preparar la lámpara; a los hombres, mediante el estudio de la Torá, les viene d mérito de proporcionar la luz para la lámpara. Cuando la muier oyó estas palabras estalló

en sollozos. Entre tanto también su padre se levantó y se unió a la compañía. Al ver a su hija en lágrimas, preguntó la razón de ello. Ella le contó lo que había oído, y él también empezó a llorar. Entonces, R. Yose le dijo: ¿tu yerno, el marido de esta hija tuya, es, por casualidad, un hombre ignorante? Y él respondió: Efectivamente es así. Por eso mi hija y yo debemos llorar constantemente. Una vez lo observé saltar desde un piso alto sólo para que pudiese estar presente para oir la plegaria del Kadisch junto con la congregación. Fue entonces que se me ocurrió la idea de darle mi hija por mujer. Lo hice inmediatamente después de que la congregación abandonó la sinagoga. Pues, pensé para mi, que juzgando por la resuelta manera en que saltó para oir el Kadisch, seguramente un día se volvería un gran sabio, aunque en ese momento era sólo joven y yo no lo había conocido antes. Pero en realidad él ni siquiera sabe cómo decir la bendición de gracias después de las comidas. Hasta hube de enseñarle a recitar la Schemá. R. Yose le dijo: Haz un cambio y toma otro hombre como marido para tu hija. O tal vez él tenga un hijo que será un sabio.

El joven entre tanto también se levantó y saltó dentro de la habitación y se sentó a los pies de los rabíes. R. Yeso lo miró larga y seriamente y luego dijo: Yo con la mayor certeza veo que la luz de la Torá emanará en el mundo o de este joven o de sus descendientes. Entonces el joven sonrió y dijo: Maestros míos, ¿me permitís que diga unas pocas palabras en vuestra presencia?

Entonces comenzó: Yo soy joven y vosotros sois muy viejos; por lo cual estoy atemorizado y no me atrevo a mostraros mi opinión [244]. Los pilares del mundo han comentado estas palabras. Elihu, que las pronunció, era de la familia de Ram [245] y se dice que era deseendiente de Abraham. Y esto es correcto. También era sacerdote y descendiente del profeta Ezequiel, porque de Elihu se dice que era hijo de Barajel el Buzita [246], y de Ezequiel también se dice que era "el hijo de Buzi el sacerdote" [247]. Entonces, ¿se ha de suponer que. venía de una familia despreciable (buz significa desprecio)? No es así, porque él procedía de la parentela de Ram, el más alto (ram significa alto). Entonces, ¿por qué se lo llamó buzita? Porque él mismo pensaba de sí como de significación baja en la presencia de quienes eran mayores que él. Por eso se le dio un nombre muy honorable, que expresa perfección, por el cual no se llamó a ningún otro hombre, es decir,

"hombre", Adán [248]. También por esta razón se acentúa que era de la familia de Ram. Y bien, Elihu dijo: "Les das hablarán, y la multitud de años enseñará sabiduría, pero en el hombre hay un espíritu, y la inspiración del Todopoderoso les da entendimiento [249]. Con otras palabras, primero fue demasiado tímido y cauteloso para hablar en presencia de gente de más edad. De mi eso mismo es verdad. He prometido no hablar sobre Torá durante dos meses. Hoy termina este plazo, y, así, ahora que estáis aquí yo me atreveré a abrir mi boca con palabras de la Torá.

Entonces comenzó a exponer las palabras "El mandamiento es una lámpara". Dijo: esto se refiere a la Mischná de la misma manera que la "Torá y el mandamiento" [250] significan la Ley Escrita y la Oral, respectivamente. ¿Y por qué se la llama "lámpara" a la Mischná? Porque cuando ella recibe los doscientos y cuarenta y ocho órganos de los Dos Brazos, ella abre sus dos brazos para juntarlos en su abrazo y así sus dos brazos los abarcan y el todo se llama "lámpara". "La Torá es una luz" que enciende esa lámpara del lado de la luz primordial, que es de la Mano Derecha, porque la Torá fue dada de la Mano Derecha [251], aunque en ella estaba incluida la Izquierda para alcanzar la armonía perfecta. Esta luz está incluida en los doscientos y siete mundos que están ocultos en la región de esa luz, y se desparrama por todos ellos. Estos mundos están bajo el superior Trono oculto. Hay trescientos y diez de ellos.

Doscientos y siete pertenecen a la Mano Derecha y ciento y tres, a la Mano Izquierda. ¿Estos son los mundos que siempre están preparados por el Santo para los justos, y de

ellos se extienden tesoros de cosas preciosas que están apartadas para cl deleite de los justos en el mundu por venir. Acerca de ellos está escrito: "que yo pueda hacer que quienes me aman hereden caudal, y yo llenaré sus tesoros" [252] "Ningún ojo ha visto... lo que él hará para quienes lo esperan"
[253] Yesch, caudal, sustancia, indica los trescientos y diez mundos (valor numérico de Yesch) que están acumulados aparte bajo el mundo por venir. Los doscientos y siete — valor numérico de la palabra hebrea que significa luz— que son de la Mano Derecha, se llaman "la luz primordial" y la Izquierda también se llama "luz", pero no "primordial". La luz primordial está destinada a producir beneficio para el mundo por venir. Y no sólo en el mundo por venir, sino también ahora, cada día; pues este mundo no sería capaz de existir del todo si no fuera por esta luz, como está escrito, "Por que yo he dicho, la Misericordia sea erigida para siempre" [254] Fue ésta, la luz que el Santo sembró en el Jardín del Edén. y a través de la acción del Justo, que es el Jardinero del Jardín. El la colocó en hileras, donde creció, se multiplicó y produjo fruto que hl nutri• do al mundo, como está escrito: "una luz sembrada para los justos"[255]. Así todos los mundos son nutridos a plenitud por el Jardin pero que se llama "Justo". Solamente cuando Israel está en exilio, cesa esta luz. En ese tiempo se puede pensar las aguas faltan del mar, y la corriente menguó y se secó" [256]; ¿y así como puede del todo sostenerse el mundo? Por eso dice que "una luz es sembrada", es decir, sembrada continuamente. Desde el tiempo en que la corriente fue cortada del jardín, el jardinero dejó de visitarla. Pero la luz se siembra sola a sí misma y trae fruto, como un jardín que produce sin ser sembrado, pero se ha de admitir que los productos y el fruto no tienen ya la perfección que alcanzaron cuando el Jardinero estuvo presente. Por lo tanto, la significación de las palabras "y la Torá es una luz" es que la Torá, que emana de la región de la luz primordial, es continuamente sembrada en el mundo y envía frutos sin cesar y por ella es nutrido el mundo. "Y órdenes de instrucción son el camino de la vida". Hay dos caminos: un camino de vida y un camino de muerte. El camino de vida puede reconocerse por "órdenes de instrucción", porque el Santo, deseando guardar el camino de vida, pone en él uno que castiga y da "orden de instrucción" a los hijos del mundo. ¿Quién es ese? Es esa "espada flamígera que gira en toda dirección, para guardar el camino del árbol de vida" [257]. Quien tiene experiencia de las "órdenes de instrucción" ciertamente procurará seguir por el camino de vida donde residen esas "órdenes". A primera vista parecería que las palabras "las órdenes de instrucción son el camino de la vida" contradicen el comienzo del versículo, pero si se lo interpreta como lo hicimos, contienen todo el misterio de la Fe. "El mandamiento es una lámpara", contiene el misterio de "guardar"; "la Torá es una luz", contiene el misterio de "recordar"; mientras que "las órdenes de instrucción son el camino de la vida" se refiere a las prohibiciones y penalidades que la Torá contiene. Y todo forma un misterio de Fe. Y cada uno de ellos es necesario al otro para producir una síntesis apropiada.
Respecto del misterio de la luz que enciende y produce la luz en la lámpara, se le dijo a Aarón: "Cuando enciendas las lámparas" [258], porque él provenía de la región de esa luz. Acerca de esto también está escrito: "Que haya luz, y hubo luz"
[259]. Cabe preguntar: ¿Por qué fue necesario repetir la. palabra "luz" en este versículo? La respuesta es que la primera "luz" se refiere a la luz primordial que es de la Mano Derecha y está destinada para los "días postreros", mientras que la segunda "luz" se refiere a la Mano Izquierda, que sale de la Derecha. Las siguientes palabras, "Y Dios vio la luz que era buena" [260], se refieren a la columna que, estando a mitad de camino entre ellos, une ambos lados, y por eso cuando estaba completa la unidad de los tres, derecha, izquierda y dei medio, "era buena". Pues no podría haber acabamiento hasta que apareciera el tercero para eliminar la brecha entre Derecha e Izquierda, como está escrito,

"Y Dios se paró entre la luz y entre la oscuridad" [261] Como había cinco grados que emanaban de esa luz primordial, la palabra "luz" se menciona cinco veces en el comienzo del relato de la Creación; todos estos grados emanaban del Lada Derecho y estaban incluidos en él. Cuando estuvieron por ser incluidos en el Lado Izquierdo fueron simbolizados por "agua". Por esta razón también "agua" se menciona cinco veces [262]. Y cuando estuvieron completados por el misterio del medio, se menciona cinco veces "firmamento" [263] Y los tres, luz, agua, firmamento, son los tres grados que en sí incluyen a todos los cinco grados, y por eso todos se mencionan cinco veces.

Hay aquí un misterio de misterios; o sea, que en estos tres está retratado el misterio de la personalidad humana. Hay aquí primero luz, luego, agua, luego hay un firmamento formado en medio de las aguas. Similar es la formación del hombre a su nacimiento. Primero es la "simiente" que es luz, porque lleva luz a todos los órganos del cuerpo. Esta "simiente" que es luz se desparrama y se vuelve "agua", que en su humedad penetra todas las partes dei cuerpo; en cuyo cuerpo, cuando ha adquirido figura, se solidifica la difusión del agua y se llama "firmamento". Esto lo indican las palabras: "Que haya un firmamento en medio de las aguas". Tan pronto como el cuerpo se ha definido claramente y se ha purificado, la humedad que ha quedado se vuelve desecho, que descarría a la humanidad, masculina y femenina. Habiendo indicado la emergencia del

Acusador, el texto escribe la palabra meorot, luces [264], defectuosamente, de lo cual es consecuencia la angina de que sufren los niños durante la luna menguante. Después de esto [265], meorot está escrito en su forma completa, estando ambas luces como una. ¿Dónde? En ese "firmamento del cielo". Porque cuando la luna asciende y llega a ese firmamento, las luces están completas y perfectas, sin mancha.

El joven se detuvo aquí para sonreír, y luego continuó: Todo esto que dije respecto del misterio de la formación del hombre por la luz de esa simiente, que, convertida en agua, se extiende y forma un firmamento, todo esto puede entenderse apropiadamente cuando se lo refiere a lo que ocurre en el cuerpo de una mujer, cuando la simiente se desarrolla en la forma de hombre. Pero si los cinco grados arriba mencionados son la forma del Hombre, es decir, la Deidad, ¿en qué lugar esa forma se modeló y extendió? No podemos decir que fue en lo Femenino, es decir, en la Binah. es decir el Mundo por venir, porque no se modeló forma o semejanza hasta que hubieran emergido y tomado forma las letras. Además de lo cual, el Mundo por venir fue el artífice. No pudo ser tampoco lo Femenino de abajo —Malkut—, porque éste aún no era, y cuando el Hombre emergió, su Mujer emergió con él, de manera que le forma de él no pudo haberse modelado en ella. Entonces, ¿dónde fue la simiente diseñada y grabada para convertirse en la forma de Hombre? Hay aquí un misterio profundo, es decir, que el Adán Arquetipo tomó figura y forma sin la cooperación de lo Femenino, sino que un segundo Hombre fue grabado y formado de la simiente y la energía del primero dentro de una mujer. Adán Arquetipo tomí forma e imagen corpórea de la sustancia del Mundo Futuro sin la conjunción de varón y mujer. Ciertas letras se materializaron dentro de un esbozo medido, y el misterio de Adán se formó y modeló en ellas. Estas letras habían procedido en línea directa en su orden apropiado del misterio de la luz primordial. Sólo cuando la Mujer vino a él con sus adornos, y giraron cara a cara, se concibió un deseo por el cual se concibió y modeló dentro de la Mujer una semejanza de Adán. Esto ocurrió en la Mujer, pero no se modeló así el primer Adán, el cual se formó dentro del esbozo medido, como ya se dijo. Un proceso semejante tuvo lugar sobre la tierra.

Leemos: "Y Adán conoció a su mujer Eva, y ella concibió y tuvo a Caín" [266]. Junto con la energía de Adán lo que produjo a Caín fue lo que en ella había sido dejado por el elemento simio. Por eso del nacimiento de Caín no dice "Y él generó", sino ella concibió un hiio". También la razón de que diga de Abel "Y ella concibió luego a su hermano

Abel" es que, a pesar de que él fuera concebido del lado Masculino, el acusador debilitó el poder y la energía de Adán. Y bien, en cuanto a la letra kof (de Caín: kof también significa un mono), las letras comenzaron a engendrar. Tan pronto como fue eliminada la impureza, la letra Schin (de Sched) comenzó a operar, la unión de Masculino con Femenino. Por eso dice "Y él engendró un hijo a su propia semejanza, según su imagen, y él llamó su nombre Schet" [267]; él, y no ella. Luego las letras se invirtieron y combinaron el alef de Adán con la letra que sigue a la última de su nombre —nuntomaron también la vav (pero no la hei, porque ésta ya se encontraba en Abel, y también la primera letra de Schet, y entonces llegó a ser el nombre Enosch [268]. ¿Cuál es la diferencia entre enosc!, (hombre) y Adán (que también significa "hombre"?) Enosch (anasch significa estar enfermo) indica que no tiene la misma fuerza que Adán, y acerca de lo cual está escrito: "¿Qué es el hombre (Enosh) para que tú lo magnifiques?" [269]. Un debilitamiento del cuerpo, pero un fortalecimiento del alma fue la herencia que Schet dejó a su hijo Enosh, una buena herencia para que la aceptara. Este último dejó una herencia igual a su hijo; ahora las letras volvieron a invertir su orden y a enderezar de nuevo lo que había sido torcido. El hijo de Enoch fue Kenan, que en hebreo tiene las mismas letras de Caín, con una letra adicional para significar que la humanidad fue curada de la maldición de Caín. El hijo de Kenan fue Majala lel: la mem (m) fue la última letra de Adam; la he y la temed (1) son de Hebel (Abel), y como la letra no era malvada como Caín, las le-tras de su nombre no se cambiaron, con excepción de una, la segunda (la b), y se alteró en alef en Majalalel, para corregir todo defecto que hubiera podido ser dejado en él. Y, así, en esta medida fue curado el mundo y lo que se había torcido fue enderezado por obra de Enosh (Enoj). Sólo la culpa de Adán no se había curado toda-vía. Esa curación solamente llegó cuando Israel estuvo en el Monte Sinaí. Pero la torcedura de Caín y Abel fue corregida y curada. El mundo aún continuó estando lleno de turbación y tristeza hasta que vino Noé, acerca del cual su padre Lamech dijo: "Esto mismo nos confortará acerca de nuestra obra y el instrumento de nuestras manos a causa del suelo que el Señor ha maldecido" [270]. El pecado de Adán no fue curado hasta el tiempo cuando Israel estuvo en el Monte Sinaí y recibió la Torá, cuando la lámpara y la luz se unificaron. Y ahora, Maestros, les puedo decir que soy de Babilonia, el hijo de Rab Safra. Desdichadamente, no pude conocer a mi padre, de modo que vine aquí a Tierra Santa, y temiendo que los habitantes de este país pudiesen ser leones de sabiduría y conocimiento, resolví en humildad no decir una palabra respecto

de la Torá en presencia de nadie durante dos meses. Hoy mismo estos meses han concluido, y feliz soy porque en este día también habéis llegado vosotros". El terminó, y R. Yose levantó su voz y lloró. Todos ellos se levantaron y besaron al joven en la frente. R. Yose dijo: Bendita sea nuestra suerte que hayamos sido dignos de venir por este camino de modo que pudiésemos escuchar de tu boca palabras respecto del Anciano de Días, palabras que hasta hoy no hemos oído. Luego todos volvieron a sentarse, y el joven dijo: Maestros, como he visto la tristeza que he traído a mi suegro y a su hija, llenos de aflicción porque yo parezco no saber cómo recitar la bendición de agradecimiento después de las comidas, así debo deciros que hasta que yo capte la plena significación de esta oración decido no consumar mi matrimonio. Pues, aunque yo hubiera podido irme con ella sin ninguna clase de pecado, no quiero decepcionarla a ella ni a su padre en cuanto a mí, pues me fue imposible explicarme hasta que hubieran pasado los dos meses. R. Yose y R. Jiyá, lo mismo que el posadero y su hija, lloraron ahora todos juntos de gozo. Y R. Yose dijo: Te pedimos, como tú has comenzado, sigue derramando sobre nosotros la luz del día. Bienaventurados nosotros que hemos venido por este camino. Urgido así, el joven comenzó a exponerles la Bendición de gracias que se ha de recitar

después de las comidas. Dijo: Un versículo dice: "Y comerás allí ante el Señor tu Dios" [271], y otro versículo dice: "Te regocijarás ante el Señor tu Dios" [272]. Estos versículos debían cumplirse en el tiempo en que Israel habitaba en Tierra Santa y aparecía diariamente ante el Santo en el Templo, ¿pero en estos días cómo pueden llevarse a cabo? ¿Quién puede ahora comer y regocijarse ante el Señor? Sin embargo, puede hacerse. Porque cuando delante de un hombre hay colocada una comida, primero ha de recitar la bendición "Aquel que produce pan... (hamotzi). ¿Por qué hamotzi y no simplemente motzi, sin el artículo definido (ha)? Es porque de todo lo perteneciente al misterio del oculto mundo superior, es escondida aparte la letra hei para mostrar que ella pertenece al secreto mundo invisible, mientras que cosas más ocultas, y que pertenecen al mundo de abajo, tienen esta letra, coma, por ejemplo, "Que produce (hamotzi) sus huestes en número, es decir, las estrellas" [273]; "El que llamo (hakoreh) por las aguas de la mar" [274]; estas son cosas del mundo de abajo. Y bien, tan pronto como un hombre recita la bendición por el pan, la Schejiná está allí antes de que él comenzara. Las palabras "Tú comerás allí ante el Señor" incluyen el mandamiento de conversar, mientras se come, sobre las palabras de la Torá, pues el Santo Mismo está presente, como está escrito: "Esta es la mesa que está ante el Señor" [275] Y luego está escrito: "Tú comerás allí ante el Señor tu Dios". Y cuando un hombre tiene el privilegio de comer en presencia de su Señor, debe mostrar su apreciación de este privilegio dando caridad a los pobres, alentándolos, como el Señor en Su generosidad lo alimenta. Y quien come en la presencia del Rey Santo debe poner cuidado para que ninguna persona glotona esté presente allí a la mesa, por que la glotonería es del "otro lado", como lo ejemplificó Esaú, el cual dijo a Jacob "Déjame devorar (haliteni)" [276], es decir, de manera glotona. Esto es característico del "otro lado", como está escrito, "el vientre le los inicuos padecerá necesidades" [277]. "Comerás delante del Señor tu Dios", no ante el "otro lado". Y no cuadra mantener junto a la mesa una conversación vana, excepto sobre cosas que pertenecen a la comida. La conversación debe ser sobre asuntos sagrados, pues con esto se da fuerza al Señor, "Y te regocijarás ante el Señor tu Dios", es decir, con la "Copa de la Bendición". Cuando un hombre recita la bendición sobre la copa, debe hacerlo con gozo y sin rastro de tristeza. Cuando toma en sus manos esta copa, el Santo está allí, junto a él, y debe cubrir su cabeza por júbilo, teniendo la copa, y diciendo —si hay por lo menos tres personas participando de la comida— "Bendigamos a Aquel de cuya generosidad hemos participado y en cuya bondad vivimos". Esta respuesta re-clama una concentración especialmente seria de parte de todos hacia el Anciano de Ancianos, por cuya razón Su Nombre no se menciona directamente. "En cuya bondad", y no meramente "por" o "de" cuya bondad, es decir, la Diestra Superior misma, mientras "de cuya bondad" simbolizaría un grado más bajo, el Tzadik, que emana de esa Mano Derecha. Porque por esta "bondad" el universo fue construido y ella lo sostiene ¿por qué se la llama "bondad" y tam bién "gracia" (Jésed)? Es "bondad" cuando contiene en sí misma todo y aun no se ha expandido para descender; es "gracia" cuando desciende para beneficiar a todas las creaturas sin distinción, las buenas y las malvadas. Pero que hay allí una sutil diferenciación entre ellas resulta claro de la expresión "verdaderamente bondad y gracia me seguirán" [278]. Y en el agradecimiento después de las comidas, a la frase "y en cuya bondad vivimos" de la respuesta, siguen las palabras "Que alimentas a todo el mundo con tu bondad... con gracia"; como está escrito también, "Que da alimento a toda carne: porque su gracia permanece por siempre" [279] Verdaderamente El' alimenta a todos, a los justos y a los injustos. Esta se llama "1a bendición de la Mano Derecha". En la Gratitud después de las comidas no hay referencia a la "Izquierda"; y por eso la mano iza quierda no ayuda a la derecha a sostener la Copa de la Bendición. Tan pronto como se ha dicho la bendición de la Mano Derecha, la "Tierra de Vida" debe ser puesta en contacto con esa Mano Derecha

de Dios a través de nuestro agradecimiento, de modo que la generosidad de la Mano Derecha pueda caer sobre esa Tierra y nutrirla de manera que de ella pueda a su vez sostenerse y alimentarse todo el mundo. Esta es la razón por la cual la "benlición por la tierra" viene después en las Gracias que siguen a las comidas. También es necesario mencionar en ella el pacto Abrahamítico de la Tora —"por Tu pacto que has sellado en nuestra carne y por Tu Tora que nos has enseñado"— para que se pueda mostrar claramente que ambos, el Pacto y la Toral, son nutridos por la "Bondad", de la cual el pacto es el sostén. De ahí que para las mujeres no es obligatorio decir la bendición de gracias después de las comidas. Esta sección concluye con las palabras: "Bendito eres Tú, oh Señor, por la tierra y por el alimento", a fin de que una y otro puedan ligarse a la "gracia". La "tierra" es el país de vida; el "alimento" es la manifestación de la gracia, la extensión de la cual se expresa en. "alabanza" en las palabras "Te alabamos, oh Señor", esto es, por todos los signos y maravillas que emanan del lado de la "bondad". ¿Por qué no tiene la Izquierda parte en la Gracia? Es porque "el otro lado" no puede participar en el alimento de Israel, y si la Mano Izquierda, esto es la Severidad, también hubiera de levantarse con referencia a este atributo del Santo durante la Gracia, el "otro lado" sería con esto levantado, y él ha vendido su derecho de nacimiento a nuestro padre Jacob. Cuando lavamos nuestras manos después de las comidas le damos así su porción; y si las manos están limpias él recibe una porción del alimento que las manos han tocado. Así él no tiene porción en nosotros; por eso no debemos levantar del todo la Mano Izquierda en la Gracia, pues de otro modo el Acusador puede volverse el poseedor de una doble porción, una abajo y una arriba, como un primogénito; porque Esaú ha vendido su derecho de primogenitura al padre Jacob, y su porción sólo está abajo, y nada hay para él arriba. Israel toma su porción de arriba, pero Esaú toma de abajo solamente. Y bien, cuando el "País de Vida" fue bendecido del Lado Derecho y recibió de allí su alimento, hemos de orar por la misericordia para todos: "Ten misericordia, oh Señor nuestro Dios, de Israel Tu pueblo, para Jerusalem tu Ciudad, para Sion el lugar de residencia de Tu Gloria", etc. Porque de esa corriente de nutrición del País de Vida nos beneficiamos nosotros y el Santuario, dado que el Santuario abajo será reconstruido por esa Misericordia. Y en Schabat, cuando no está activo el Juicio, y a fin de que la Victoria y la Belleza puedan ambas incluirse y unirse en la Gracia, agregamos a la Gracia después de las comidas la oración que comienza con las palabras: "Que te plazca, oh Señor nuestro Dios, fortalecernos con Tus mandamientos", de modo que la Victoria y la Belleza puedan unirse en las "gracias seguras de David" [280], y "que no haya tribulación, aflicción o lamento en el día de nuestro descanso". Y, en correspondencia a la petición "otorga paz" que ofrendamos en la Amidah, decimos en el Agradecimiento: "el que hace la paz en sus altos cielos otorgará paz a nosotros". También decirnos "El que es bueno y hace bien"; pues todo procede del lado "Derecho", y nada del "Izquierdo". Quien recita el Agradecimiento después de las comidas recibe las bendiciones antes que todos y su retribución es una vida larga. Acerca de quien levanta la Copa y recita la Bendición está escrito: "Yo levanto la copa de las salvaciones y llamo por el nombre del Señor"[281]. ¿Qué implica "salvaciones"? "Salvaciones que emanan de la Mano Derecha que salva de todos los acusadores, como está escrito: "Su mano derecha lo salvó" [282]; "que tu mano derecha salve" [283]

Asomó el día y todos se levantaron y besaron al joven. R. Yose dijo:

verdaderamente este día es un día de júbilo, y no partiremos hasta que se haya convertido En un día de regocijo y festividad para toda la aldea. Será un festival en el cual participará el Santo, Bendito Sea. Luego tomaron a la joven mujer y la bendijeron con muchas bendiciones. Después pidieron a su padre que preparara la casa para la fiesta. Y todos los habitantes de la aldea vinieron a la casa y participaron en los regocijos y a ella la llamaron

"Novia", y todo el día hicieron el casamiento con ellos. El joven también se regocijó con ellos en las palabras de la Torá y cuando se sentaron a la mesa, él habló sobre el versículo: "Y harás para el Tabernáculo tablones de acacia que se coloquen verticalmente" [284]. Dijo: Estos tablones estaban parados alrededor del palio al servicio de la Novia (la Schejiná), de modo que dentro del palio pudiera residir el Espíritu Superior. Por eso la novia de abajo (la novia humana) debe tener un palio y preparada para ella toda belleza con decoraciones a fin de honrar a la Novia arriba, que viene para estar presente y participar en el júbilo de la Novia abajo. Por esta razón es necesario que el palio sea tan bello como fuere posible y que la Novia Superior pueda ser invitada a venir y participar en el júbilo. Así como en cada celebración del pacto de la circuncisión se debe preparar una silla hermosa para el "hombre de celo" (el profeta Elías), pues él está presente allí, así también en cada boda el dosel debe ser bellamente decorado en honor de la Novia celestial. Pues así como es abajo, así es arriba; así como la novia aquí abajo es bend--cida con siete bendiciones, así es también su prototipo. A una mujer que está siendo casada se la llama "novia" sólo después de que se han pronunciado las siete bendiciones. Y solamente entonces puede haber unión conyugal. Todo esto está de acuerdo con la pauta de lo que es arriba. La Novia recibe estas siete bendiciones del Espíritu arriba, de ese reino del cual vienen todas las bendiciones. Pero, ¿no hay, en realidad, seis bendiciones con las que la Novia (superior) es bendecida? La última, la séptima, es, sin embargo, la que confirma todo el resto. La mayoría de las bendiciones se pronuncian sobre el vino; ¿por qué es esto? Porque el vino simboliza la alegría: el vino que es siempre guardado en las uvas. Por eso la primera de las siete bendiciones —"Bendto eres Tú que creas el fruto de la vid"— está relacionada con el misterio del vino (Binah), que produce gozo arriba y abajo. La vid (Maljud) toma todo y trae fruto en el mundo. El primer despertar de la alegría proviene del lado izquierdo, como está escrito: "Su mano izquierda bajo mi cabeza", y luego "su mano derecha me abraza". Y ese Arbol de Vida (Tiféret) produce fruto mediante este despertar. Por eso c.; esta bendición por el fruto de la vida y la primera de todas. La se gunda es: "Bendito eres Tú... que has creado todas las cosas para Tu gloria". Esto contiene el misterio del pacto sagrado, el gozo de la unión. Toma todas las bendiciones del misterio de la Mano Derecha para producir fruto en esta vid; pues primero ese influjo pro-viene de arriba por el conducto de los órganos y luego es llevado al signo del pacto sagrado, para de allí seguir a la vid. Y esta es de la Mano Derecha, porque la plenitud sólo se encuentra en el lado derecho: la Mano Izquierda levanta la Derecha y entonces la Derecha opera. Después la Izquierda es abrazada en la Derecha y la Derecha en la Izquierda para que todo pueda formar el misteric del Hombre. De ahí la bendición, "Bendito eres Tú... creador del hombre", que sigue como la tercera en orden, y por eso Jacob, "el pilar del medio", era en la semejanza del Hombre. La cuarta bendición, "Bendito eres Tú... que has hecho al hombre a Tu imagen, según Tu semejanza, y has preparado en él, de su propio yo, una fábrica perpetua...", se refiere a la columna del muslo derecho (Nétzaj). La quinta bendición es: "Que ella (Sion) que era estéril (akarah) sea en extremo alegre y exultante, cuando sus hijos se junten con ella en gozo". Esto quiere decir: Que ella que es el centro (akeret, de ikar, sustancia) de la casa, s,e regocije cuando sus hijos se juntan de los cuatro rincones del mundo. Este es el misterio de la otra columna que está unida con cl muslo izquierdo (Hod) para atraer a los hijos en amor de todas las direcciones y ponerlos entre las rodillas; y en esos dos, donde está la morada de los Profetas (es reino de la Profecía), Está el gozo de Ella que es la base de la casa. ¿Por qué es éste su gozo? Porque la reunión de los hijos, que es el fruto de los dos sauces (Netzaj y Hod), sólo se efectúa por el poder de los Profetas. La sexta bendición es: "Oh, haz que estos queridos compañeros se regocijen grandemente, como antaño Tú has alegrado a Tu creatura en el Jardín del Edén...". Esta es la región donde se encuentran la

buena voluntad, la alegría y la camaradería. Es la columna de todo el universo, es decir el "justo". Los justos y la Justicia son los inseparables "queridos compañeros". Así son seis las bendiciones con que se bendice a la novia. Y la séptima bendición es la síntesis de todas, y de ella es bendecido todo el universo, porque abarca lo que es arriba y lo que es abajo, es el resumen de las Diez Palabras creadoras, y por eso en esta bendición se encuentran diez aspectos de júbilo: "Bendito eres Tú... que has creado el gozo y la alegría, novio y novia, alegría y exultación, .amor y fraternidad, paz y camaradería", para que la novia pueda ser la perfección de todo. Benditos son los israelitas que merecen representar abajo lo que es arriba.

Acerca de ellos está escrito: "¿Y quién se parece a tu pueblo Israel, una nación única sobre la tierra?" [285]

Entonces todos ellos se regocijaron todo ese día en las palabras de la Torá, y los habitantes de la ciudad designaron al joven para -que fuera su jefe. Al día siguiente R. Yose y R. Jiyá se levantaron y bendijeron a todos y siguieron su camino. Cuando se acercaron a R. Simeón, él levantó sus ojos, y, al verlos, dijo: Hoy os he visto con los ojos del espíritu, y vi que por dos días y una noche residisteis en el Tabernáculo de ese Joven, Metatrón, y el Joven os enseñó de los misterios superiores en el gozo de la Torá. Benditos sois, hijos míos. Cuando ellos le narraron todo lo que les había ocurrido, él dijo: Felices sois, y feliz es mi suerte, pues recuerdo bien el día cuando su padre, Rab Safra, me acompañó en mi camino, y cuando partí de él lo bendije con la bendición de que tuviera un hijo que fuera un sabio, pero no que él viviera para verlo. Hijos míos, feliz es vuestra suerte. Acerca de vosotros está escrito: "Y todos tus hijos serán enseñados del Señor" [286]. Pero hay otra interpretación de este versículo. ¿Enseñó Dios a todos los hijos de israelitas la Torá? Sí, efectivamente, porque cuando los pequeños estudian, viene la Schejiná y da a cada uno de ellos poder y energía para el estudio; porque sin la ayuda del Santo el esfuerzo de estos pequeños sería demasiado grande.

R. Simeón estaba un día junto con R. Jiyá a la puerta de Lud, cuando se le acercó un muchacho joven. R. Simeón dijo: Verdaderamente el Santo, Bendito Sea, enredará entre sí a los reyes de la tierra para que mientras ellos luchen pueda Israel tener un período de reposo. Y el muchacho joven observó: Este conflicto ya comenzó y en el mundo se derrama mucha sangre. R. Jiyá dijo: ¿Cómo lo sabía este muchacho joven? R. Simeón respondió: A veces la profecía se aloja en las bocas de niños, de modo que ellos profetizan más aún que los profetas de antaño. Y el muchacho dijo: ¿Por qué os maravilláis de que niños tengan el espíritu de la profecía, si esta está claramente anunciado en las Escrituras? Está escrito: "Y a todos tus hijos enseñará el Señor". Y, en verdad, cuando el Señor les enseña, ellos profetizan. De todos los pueblos Israel es el única de cuyos niños se dice que el Señor les enseñará, y par eso de Israel viene la profecía. Al oir esto, R. Simeón se levantó y besó al muchacho, diciendo: Hasta ahora nunca he oído esta idea.

Y harás para el Tabernáculo tablones de acacia que se coloquen t..erticalmente.

También de los Serafines se dice que estaban "para-dos"; así las tablas del Tabernáculo correspondían a los Serafines. Cabe preguntar: ¿No están de pie todos los Ejércitos celestiales? ¿No está escrito, "Y te daré libre entrada entre éstos (1os ángeles) que están presentes" [287]. "Y todos los ejércitos del cielo estaban de pie" [288], ¿por qué no tienen articulaciones? Efectivamente es así, pero a los ángeles se los llama unas veces "Serafines", y a veces con otros nombres, aplicándose este nombre a todos ellos. Ya se interpretó este versículo en su significación simbólica.

Está escrito: Un salmo de David. El Señor es mi pastor, yo no estaré en necesidad [289]. La diferencia entre "un salmo de David" y "de David un salmo" ya se explicó. En este salmo vino primero la Schejiná y se posó sobre el salmista, porque como ya se observó, "un salmo de David" indica que el primer impulso procedía de la Schejiná. Pero

en este salmo David ruega por alimento, de modo que habríamos pensado que la iniciativa viniera de él. El hecho es que la Schejiná efectivamente primero urgió a David a cantar este himno al Rey, a rogarle alimento para Ella, porque Ella lo necesitaba para proveer alimento al mundo todo. Y es su voluntad que toda la humanidad pueda orar por alimento, porque cuando el Santo desea hacer bajar alimento al mundo, Ella lo recibe primero, por ser Ella el órgano por el cual se sostiene todo el mundo. Por eso, en realidad, Ella precedió a David en este salmo, y Ella descansó sobre él para inspirarlo en esta plegaria por alimento. "El Señor es mi pastor": Así como un pastor conduce a su rebaño a los lugares donde hay abundante pasto, para proveerlos con todo lo que necesitan, así el Santo hace para Mi. Hay aquí otra interpretación. Según un dicho antiguo, "al Santo, Bendito Sea, le cuesta el proveer alimento a la humanidad una lucha tan grande como la que libró para partir el Mar Rojo". Aquí hay dos afirmaciones, ambas de significación profunda. Por una parte, dado que todo lo que el Santo hace lo hace de acuerdo a la justicia y la verdad, sobre cuyas cualidades se basa el mundo, y como El siempre proporciona a todos una suerte concordante con la justicia, a los justos y a los malvados, y todo lo que viene al mundo, como está escrito, "Porque el Señor es justo y ama la justicia" [290], El encuentra difícil, cuando ve tantos malvados y pecadores, el proveerlos continuamente con alimento. No los trata de acuerdo con el rigor de la ley, y los nutre y sostiene en la plena extensión de la Gracia Superior que sale y desciende sobre todos los seres del mundo. Con esto los alimenta, a la vez a todos, a los justos y santos, a los malvados y pecadores, a toda suerte de creaturas, a las bestias del campo y a los pájaros del aire, desde los cuernos de los búfalos hasta los huevos de gusanos. Nada hay en al mundo a lo cual no se extienda Su misericordia, a pesar de que a causa de las malas obras de los hombres, ello le es tan difícil a Et como le era el partir el Mar Rojo. ¿Pero esto realmente le fue difícil a El? ¿No está escrito: "El retiró el mar y lo hizo seco"? [291] ¿"El que llama a las aguas de la mar y las derrama sobre la faz de la tierra"? [292]. ¿No es verdad que tan pronto como está resuelto a hacer una cosa todos los obstáculos son ante El como nada? ¿Cómo es que el dividir el Mar Rojo fue para El difícil? La explicación es esta. Cuando los israelitas estaban a la orilla del Mar Rolo y el

Santo estaba por dividir para ellos sus aguas, apareció Rajab, el ángel príncipe de Egipto, y reclamó justicia del Santo. Estaba parado ante El y dijo: "Señor del mundo, ¿por qué deseas castigar a Egipto y dividir el Mar Rojo para Israel? ¿No han pecado todos contra Ti? Tus caminos concuerdan con la justicia y la verdad.

Idólatras son éstos y así son aquéllos. Asesinos son aquéllos, y así son éstos". Entonces fue para El difícil impartir justicia, y si el Santo no hubiera recordado la obediencia de Abraham al levantarse temprano [293] para sacrificar a su único hijo, todos ellos habrían perecido en el Mar Rojo, porque toda esa noche Dios estuvo pesando a Israel en las balanzas de la Justicia. Pues se nos ha enseñado que la expresión "de modo que el uno no se acercó al otro toda la noche" [294], indica que los ángeles superiores aparecieron esa noche para cantar himnos de alabanza al Santo, y el Santo les dijo: "Las obras de Mis manos están por hundirse en las profundidades del mar, ¿y vosotros de-seáis cantarme himnos de alabanza?" Pero "aconteció a la vela de la mañana que dirigió el Señor una mirada..." [295]. Es decir, El 'miró" en mérito a Abraham, El "miró" en consideración a Abraham, el cual "se levantó temprano en la mañana" para cumplir la voluntad del Santo. Fue entonces que las aguas "retrocedieron", huyeron de ante Israel. De manera similar, se ha asentado que' "las uniones matrimoniales son tan difíciles para el Santo como fue el dividir e! Mar Rojo". Así, al dividir el Mar Rojo, los que estaban de un lado del mar se hundieron, y los otros se salvaron, así en los matrimonios hay también llanto para algunos y canto para otros; El permite que un hombre muera y da su mujer a otro hombre, y a asees un hombre malo obtiene una buena mujer. Estos sucesos son gran-des misterios,

pero todo ello se conforma con la justicia, y lo que los Compañeros han dicho sobre este tema es completamente verdad; como lo es también lo que han afirmado respecto de la diferencia entre "ante" (Lifné, literalmente, al rostro de) y "de delante" (Milifné). Estas decisiones matrimoniales son arregladas por aquel. que está ante el Santo y actúa delante de El. Por eso el aforismo antes mencionado no reza "arduas son uniones para el Santo", sino "para" o "delante (del rostro de) el Santo"; es decir, para aquel que está designado sobre el arreglo de matrimonios y sobre el suministro de alimento, pues el poder no e s suyo y él es meramente el administrador y bajo autoridad. Y bien, el Rey David trasmitió su plegaria acerca del alimento al reino de arriba, porque allí nunca cesa el suministro. Por eso dijo: "El Señor es mi pastor, no padecerá necesidad", que era como decir "mi suministro de alimento no puede faltar, porque sale de esa corriente qua viene del Edén y que nunca deja de fluir". De ahí que está escrito "un salmo de David", porque la Schejiná le dio el ímpetu para orar y alabar. Cuando esa región recibe alimento de abajo, todos esos seres superiores que santifican a su Señor se estremecen y levantan sus alas cuando la Schejin' aparece con ese alimento, a fin de que no la miren a Ella. Hay ds ellos tres batallones. Los primeros proclaman "¡Santo!" Y entonces llaman a los segundos mientras levantan sus alas; y los segundos proclaman "Santo" y llaman a los terceros mientras levantan sus alas, y por último todos ellos levantan sus alas y juntos proclaman: "Santo es el Señor de los Ejércitos, la tierra toda está llena de su gloria" [296]. Así se juntan todos el uno con el otro y ensamblan el uno en el otro, exactamente como los tablo es del Tabernáculo estaban "unidos el uno con el otro" [297]. Los tablones siempre permanecían parados derechos y no se doblaban, exactamente corno los ángeles, "que estaban parados", y que, por no tener articulaciones, nunca se inclinaban. Así como los tablones tenían dos anillos que los unían el uno con el otro, así se juntaba un ángel con el otro:
Cada uno toma su propia ala y el ala de su vecino y así trabados uno con otro se mantienen erigidos estrechamente unidos. Lo misma es verdad de la Torá: los estudiosos a la vez enseñan y aprenden el uno del otro en perfecta reciprocidad.
Leemos luego: "me hace recostar en praderas verdes; me conduce junto a agua: de descanso, reconforta mi alma". "Praderas verdes" son las que se hallan en torno de las fuentes superiores de las que emana todo alimento. A estas se las llama también "los pastos de Jacob" [298], y se las llama "pastos verdes" en contraste con los pastos que están afuera, "los pastos del desierto" [299]. Se podría objetar: ¿No está escrito "Que la tierra produzca pasto verde" [300], mostrando que "verde" se aplica también a lo que es abajo? El hecho es que este "vel de' de la tierra emana de aquellos "pastos" de arriba, que germinan y florecen mediante la energía vitalizadora que se les suministra de arriba. "El me condujo junto a las aguas de descanso". Estas "aguas de descanso" se les suministra de arriba. "El me conduce junto a las aguas de descanso". Estas "aguas de descanso" son las que salen de la región que proviene del Edén. "El reconforta mi alma", es decir, el alma de David, que deseaba poner en contacto con la esfera de su propio grado de donde emanaba. En estas "aguas de descanso" el justo encontrará reposo en el mundo por venir, como está escrito: "Y el Señor te dará reposo constantemente... Y serás como un jai-din irrigado y como una fuente de agua cuyas aguas no faltan" [301]
Y harás cincuenta trabas de bronce. R. Eleazar y R. Abba estaban sentados juntos una noche y cuando se hizo oscuro entra-ron en un jardín junto al lago Tiberíades. Mientras estaban caminando vieron dos estrellas corriendo la una hacia la otra desde diferentes puntos en el cielo, y cómo ellas se juntaron y luego
desaparecieron. R. Abba dijo: Cuán potentes son las obras del Santo, Bendito Sea, en el cielo arriba y en la tierra abajo. ¿Quién puede en-tender eso de que estas dos estrellas salidas de direcciones diferentes se junten y desaparezcan? R. Eleazar respondió: Y aun si no hubiéramos visto estas dos estrellas, habríamos

reflexionado sobre ellas como sobre muchas grandes obras que el Santo, Bendito Sea. lleva a cabo constantemente. Entonces comenzó a discurrir sobre el versículo: "Grande es nuestro Señor, y de gran poder; Su entendimiento es sin número (infinito)" [302]. Dijo: Grande y fuerte y sublime es, efectivamente, el Santo. ¿Pero no sabemos siempre que el Santo es grande y de poder infinito? ¿Qué honor hace aquí David a Dios? Mas, observa que en otros salmos dice "Grande es YHVH" [303], pero aquí dice "Grande es nuestro Señor" (Adonenu). ¿Por qué es eso? Es porque cuando dice "Grande es YHVH y gran-demente para ser alabado", se refiere al grado más alto, mientras que aquí habla de un grado más bajo: "Grande es nuestro Señor", cue es paralelo a "el Señor (Alón) de toda la tierra" [304]. ¿Qué dice el versículo precedente? "El cuenta el número de las estrellas, las llama a todas por sus nombres" [305]. Si toda la humanidad desde el primer hombre se juntara para contar las estrellas, no podría alcanzar su número, como está escrito: "Mira, por favor, hacia el cielo, y cuenta las estrellas, si las puedes contar" [306]. Pero del Santo dice: "El cuenta el número de las estrellas; las llama por sus nombres". ¿Por qué es esto? Porque "Grande es nuestro Señor y de gran poder; Su entendimiento es sin número". Así como las estrellas no tienen número excepto para El, así Su entendimiento es "sin número" (absoluto). Observa también esto. Está escrito: "Quien saca por cuenta su hueste; a todos ellos los llama por nombres" [307]. El Santo saca todas las huestes, campamentos y estrellas, cada uno es llamado por su propio nombre y ni uno de ellos deja de presentarse" [308]. Sobre todas estas estrellas y constelaciones del firmamento fueron puestos jefes, conductores y ayudantes, cuyo deber es servir al mundo cada uno según su estación asignada y ni la menor hoja de pasto sobre la tierra carece de su propia estrella asignada en el cielo. También, cada estrella tiene sobre sí un ser designado que gestiona ante e! Santo como su representante, cada uno según su orden. Todas las estrellas en el firmamento montan guardia sobre este mundo: están designadas para ayudar a cada objeto individual en este mundc, para cada objeto una estrella. Hierbas y árboles, pasto y plantas silvestres no pueden florecer y crecer si no es por la influencia de las estrellas que están arriba de ellos y miran por ellos cara a cara, cada cual a su manera. La mayoría de los planetas y de las huestes estelares salen y brillan al comenzar la noche y permanecen hasta tres horas menos un cuarto después de medianoche. Después de eso sólo aparecen unas pocas. Y todas estas estrellas no brillan y sirven en vano.

Algunas de ellas están ocupadas toda la noche, capacitando la planta sobre la cual están designadas para crecer y florecer. Algunas hay cuyas actividades solo duran hasta medianoche, obrando sobre el objeto a su cargo desde el comienzo de la noche hasta la hora de la medianoche. Otras hay cuya tarea asignada es hecha I ápidamente cada noche, tan pronto como han aparecido en conjunción con la planta o el pasto particular que depende de ellas. Así, la aparición de las estrellas que hemos observado no fue sin propósito. Tan pronto como su propósito se cumple no se las ve más en este mundo; pero ellas ascienden a sus lugares asignados arriba. En el Libro de la más alta Sabiduría del Oriente se habla de ciertas estrel'as que forman una cola en el firmamento. Se dice que, sobre la tierra están gobernados por esos cometas hierbas de la especie que se llaman "elixires de vida", piedras preciosas y oro fino que se forman en el seno de montañas altas, bajo agua poco profunda. Todos se halan gobernados por esos cometas por cuya influencia crecen y aumentan; es el brillo de esa cola luminosa qua tales estrellas arrastran a través del cielo quien hace que esas cosas florezcan. Ciertas enfermedades de los hombres, como la ictericia, pueden curarse mediante la mirada del paciente sobre acero brillante que se tenga ante sus ojos y sea movido rápidamente de un lado a otro. de modo que, como una cola de corneta, envía resplandores de luz a la cara, curando así la enfermedad. Por eso todos los objetos sobre los cuales están designadas estrellas como

esas no pueden tener desarrollo y crecimiento propio a menas que pase sobre ellos efectivamente la luz del corneta, con lo cual se hacen capaces de renovar su color y su energía de acuerdo a su necesidad. Esto debe ser ver-dad, pues de manara similar está indicado en el Libro del Rey Salomón, acerca de la ciencia de las piedras preciosas, que cuando a estas piedras se les niega la luz y el centelleo de ciertas estrellas, su desarrollo es retardado y nunca alcanzan su plena perfección, Y el Santo, Bendito Sea, ha ordenado todas las cosas de modo que e] mundo pueda ser perfeccionado y embellecido, v de acuerdo a esto está escrito que las estrellas han de "dar luz sobre la tierra" [309], en todas las cosas que el mundo necesita para su perfección.

Está escrito: "Y harás cincuenta trabas de bronce"; y tamb'én dice "Y harás cincuenta trabas de oro" [310], y se nos ha enseñado que quien nunca ha visto estas trabas en el Tabernáculo no ha visto la luz de las estrellas en el cielo, porque en apariencia y color recordaban a quien las mirara las estrellas. Y hay estrellas en los cielos que han emergido de ese firmamento al cual todas las estrellas están ligadas. En ese firmamento hay cien ventanas enrejadas, algunas al lado este y algunas al lado sur del firmamento. En cada ventana hay una estrella. Y cuando el sol pasa por estas ventanas y estos enrejados en el firmamento, envía rayos resplandecientes y las estrellas toman estos rayos y se colorean con ellos. Algunas toman el rojo del bronce, y algunas el amarillo del oro. Por esta razón algunas estrellas brillan con un matiz rojo y otras con un matiz amarillo. Las ventanas se dividen en cincuentenas y, como hemos dicho, en cada una hay una estrella. Las ventanas en el este toman los rayos amarillos, mientras las en el sur toman los rojos. Las estrellas que brllan de noche se mezclan con las que provienen de ese firmamento y centellean y alumbran, rigiendo sobre los elementos de este mundo, algunas sobre el bronce, algunas sobre el oro amarillo, y estos elementos aumentan y se desarrollan por el poder de las estrellas. Estas estrellas rigen para los veinte y cinco y medio puntos de la noche, que están en la división de una hora. Las estrellas designadas sobre el bronce son rojas y brillan y centellean. Cuando hubieran difundido su luz tres veces hacia el este, o cinco, o siete veces, los reyes de los Gentiles se levantarán contra el Oriente y de esa región desaparecerán todo oro y riqueza. Cuando centellean, una, dos, cuatro, seis, una tras otra, el temor y el temblor se impondrán sobre esa región. Cuando las estrellas golpeen y se desplomen, y luego golpeen de nuevo y se abatan, surgirán guerras en el mundo En ese lado, porque habrá una vibración y agitación ante el Santo (n conexión con los ángeles príncipes encargados sobre las naciones del mundo. Y así también ocurrirá en el otro lado. Por eso digo: "Bendito sea el nombre de Dios por siempre jamás; porque la sabiduría y el poder son suyos. Y El cambia los tiempos y las estaciones" [311]. Todas las cosas están en Sus manos, y El ha liberado a Su pueblo santo del poder y el dominio de las estrellas y los planetas. Porque ellos se han convertido en objetos de adoración para las naciones, pero Jacob no tiene parte en ellos, porque pertenece a Aquel que es el Creador de todas las cosas.

Hay un firmamento alto sobre todos estos firmamentos, oculto, escondido, y el sello del Tabernáculo reina sobre ese firmamento que se llama "Vestíbulo del Tabernáculo". Allí se encuentran todas esas ventanas, en este lado y en aquél, y sostiene todos los ordenamientos del Tabernáculo. Seis de las ventanas son mayores que todas las otras, y una, que está oculta, rige sobre ellas. Una de las siete se llama "la ventana de la luz", y en ella entra la estrella que los sabios llaman Yad (mano), cuya "mano" se extiende al dominio de la tribu de Judá. Esto no significa que dicha tribu tenga en ella alguna parte, pues las tribus de Israel no se encuentran bajo el dominio de las estrellas, y la tribu de Judá rige sobre esa estrella, y no la estrella sobre la tribu. Pero cuando miembros de la tribu se corrompen en sus maneras y se apartan del Santo, comienzan a vaticinar su suerte por el contacto con esa ventana y de la estrella que en ella mora, diciendo: "Es la mano

que conquista todas las naciones". Porque respecto de Judá está escrito "Tu mano estará sobre la cerviz de tus enemigos" [312], y ellos siguieron a la estrella y la adoraron. Respecto de ello está escrito: "Y Judá hizo lo que era malo a ojos del Señor" [313] Cuando esa estrella sale, tiende una mana con cinco rayos, que son cinco dedos, que brillan y centellean en esa ventana. Hechiceros y astrólogos tienen temor y pavor de esta región, porque cuando esta estrella reina ellos se confunden y sus predicciones se reducen a nada. Cabría preguntar: Si ese firmamento es oculto, ¿cómo tienen ellos conocimiento acerca de esta estrella? La respuesta es que ellos tienen un signo exterior por el cual conocen cuando está en ascenso, y la temen, y en tales períodos no tienen éxito sus encantamientos. Así es que hubo tiempos cuando la gente estaba dichosa en conexión con estas estrellas y tiempos cuando estaba afligida por ellas. Por esta razón decrece en el mundo el número de astrólogos y hechiceros, pues se vuelven atormentados cuando sus encantamientos y predicciones fallan. Pero los astrólogos antiguos sabían de esa estrella y estudiaban el signo exterior que les fue develado.

La segunda ventana se llama "la ventana de la uña", porque tiene la forma de una uña, y la estrella que en ella entra es conocida por los sabios como "víbora", porque cuando esta estrella reina, prevalece el juicio severo. Tiene una cabeza como una víbora en acecho. De esa ventana provienen seiscientas mil miríadas de espíritus, cuyos espíritus rigen sobre las uñas de los pies y de las manos de los hombres cuando los recortes de las uñas son arrojados en vez de ser quemados, pues estos recortes de las uñas los emplean los hechiceros para sus adivinaciones. Todos los que arrojan sus recortes de uñas o los emplean para encantamiento mientras esta estrella está en ascenso, causan muerte y acrecientan el poder de la hechicería.

La tercera ventana se llama "Pectoral". En ella entra una estrella que se llama "Luz Brillante". Esa cuyos rayos vigilan sobre cada espíritu y en ella hay reposo, redención y bondad, sin ningún rastro de elemento acusador o severidad. Cuando está en ascenso todo se halla en reposo y alumbra, porque la paz, la satisfacción y la armonía prevalecen a través del mundo. La cuarta ventana se llama "Cáliz" y los sabios llaman a la estrella que en ella entra "Ramo de flores de ciprés', porque sale coma un ramo (Eschkol) y extiende sus rayos en la forma de racimos. Despierta misericordia en el mundo; aparta lejos el mal y acerca el bien. En ese tiempo tiene lugar en el mundo mucha pro-creación. Los hombres, cuando son requeridos, no se niegan a ayudarse el uno al otro.

La quinta ventana es la que se llama "Cisterna", porque la estrella que en ella entra siempre "se mueve" como una bomba y nunca está en reposo: los de corazón sabio no pueden jamás descubrir su naturaleza real, pues nunca permanece tranquila. Por eso, sólo con gran dificultad la examinan y llegan a su respecto a alguna conclusión.

La sexta ventana se llama Nogha —literalmente, brillo—, y en ella entra una estrella que se llama Gazron, porque cuando ella reirz sobre el mundo es un signo de juicio, que se revela en muchos decretos severos (guezerot) y muchos castigos. Cada día se dictan nuevos decretos de mal contra el mundo, y antes de que éstos se hayan llevado a cabo completamente, se promulgan otros. En la presente despensación esta estrella no está a menudo en ascenso, pero cuando se acerquen los días del Mesías ella dominará el mundo y como consecuencia bestias feroces y enfermedades se ensañarán en el mundo, constantemente se renovarán malos acontecimientos e Israel estará en gran tribulación.

Pero cuando los israelitas se encuentren así oprimidos en la, oscuridad del exilio, el Santo hará que asome para ellos el día "y el Reino y el Dominio, y la grandeza del Altísimo será dada al pueblo de Israel" [314], y terminará el reinado de las naciones paganas. Israel gobernará sobre ellas y se cumplirán las palabras "También la luz de la luna será como la luz del sol" [315] y entonces esto hará que la séptima ventana se abra a todo el mundo, cuya estrella es la "estrella de

Jacob", acerca, de la cual Bileam dijo: "saldrá una estrella de Jacob" [316]. Esta estrella brillará cuarenta días y cuarenta noches, y cuando el Mesías se revele y todas las naciones del mundo se reúnan en torno de él, se cumplirá el versículo de la Escritura. que dice: "Y en ese día habrá, pues, una raíz de Isai. que se presentará como bandera a los pueblos y a él vendrán a consultar las. naciones y será gloriosa su morada" [317]

R. Simeón citó aquí el versículo: "Pero ninguno dice: ¿Dónde está Dios (Elohá) mi hacedor que hace resonar cánticos en la noche?" [318]. Dijo: El nombre "Elohá" se refiere aquí a Ella, la que canta himnos perpetuos para alabar al "Rey de quien es la paz", que es como una lámpara que nunca deja de recibir la luz de gozo supremo de la plenitud de Su gozo. De ahí "que haces resonar cánticos en la noche". Todas las estrellas que brillan en el cielo para cantar y alabar al Santo, Bendito Sea, todo el tiempo que son visibles en el cielo. Y los ángeles arriba cantan las alabanzas de se Señor en sucesivas vigías de la noche. Durante la noche varios lados son activos de maneras diferentes. Al comienzo de la noche, cuando cae la oscuridad, todos los malos espíritus y poderes corretean y merodean por el mundo, y el "otro lado" avanza e inquiere el cam'no al Rey de todos los lados santos. Tan pronto como el "otro lado" se levanta para su actividad aquí abajo, todos los seres humanos experimentan un pregunto- de muerte en medio de su sueño Tan pronto como el poder impuro se separa del reino de arriba y desciende para comenzar a regir aquí abajo, se forman tres grupos: de ángeles que alaban al Santo en tres guardias nocturnas, una tras otra, como lo han señalado los Compañeros. Pero mientras estos cantan himnos de alabanza al Santo, el "otro lado", como dijimos, merodea aquí abajo, aun en las partes más exteriores de la tierra. Hasta que el "otro lado" ha partido así de la esfera superior, los ángeles de luz no pueden unirse con su Señor. Este misterio sólo lo comprenden los sabios. Los ángeles arriba y los israelitas abajo presionan sobre el "otro lado" para desalojarlo. Cuando los ángeles superiores desean unirse con su Señor, ellos no pueden lograrlo hasta que el "otro lado" fuera expulsado de los reinos más eleva-dos. ¿Qué hacen entonces estos seres celestiales? Sesenta muladas de ángeles santos descienden a la tierra y traen 'sueño a todos los niños de ella. A través de este sueño ellos dan este mundo al "otro lado", salvo solamente en la Tierra de Israel, donde él no tiene dominio. Por eso, tan pronto como ha dejado a los ángeles, ellos ascienden ante su Señor y comienzan a cantar alabanzas. De manera similar, aquí abajo no puede unirse con su Señor hasta que ha apartado de si al "otro lado", dándole lo debido para tenerlo ocupado. Entonces Israel se acerca también al Santo, Bendito Sea, y así el Acusador finalmente no se encuentra ni arriba ni abajo. Que haya una acusación abajo cs fácil de entender, pero cabe preguntar, ¿qué acusación puede haber arriba? La verdad es que los espíritus santos no pueden aproximarse a su Señor hasta que de en medio de ellos haya sido expulsado el espíritu de impureza, porque la santidad no puede mezclarse con la impureza como los israelitas no pueden mezclarse con las naciones paganas. Así ambas regiones, la celestial y la terrenal, deben expulsar a los poderes de la no santidad antes de que sus habitantes puedan encarar y alabar con gozo y deleite a su Rey Santo. Por eso cuando cae la noche y los santos ángeles superiores se dirigen para acercarse a El, ellos primero expulsan y eliminan al poder malo. Un iey tenía una vez ciertas muy preciosas piedras que guardó en una caja separada en su palacio. Este rey, en su sabiduría, a fin de apartar ojos voraces de la caja, tomó una serpiente peligrosa y rodeó con ella el cofre, de modo de evitar que cualquiera extendiera su mano hacia él. Pero el rey tenía un gran amigo, y a éste le dijo: 'Cuando desees examinar mis joyas, acércate sin temor y haz tal y tal cosa a la serpiente y ella no podrá hacerte daño; entonces podrás abrir la caja y gozar de la vista de su contenido". De manera igual el Santo colocó en torno de la cámara interior de Su Presencia una serpiente, el "otro lado". Y cuando los santos seres seráficos se acercan con la intención de entrar en la esfera de la santidad, se encuentran con esa serpiente y temen

ser contaminados por ella. Cabe preguntar: Dado que todos los ángeles están formados de fuego, y el fuego no puede recibir impureza, ¿por qué temen? La respuesta la indica el versículo: "que hace los vientos Sus mensajeros, los flamígeros rayos Sus ministros" [319]. La primera de estas categorías es la de los ángeles que están afuera mientras que la segunda es la de los que están dentro del círculo más interior. Y bien, los que se encuentran con la serpiente son "vientos", y esa serpiente también es un viento. El espíritu de impureza no se mezcla con el espíritu de santidad, y por eso los ángeles llamados "espíritus" no pueden entrar a la Santa Presencia por causa de ese espíritu de impureza. Pero los ángeles que están adentro son "fuego" y ese santo fuego superior rechaza la impureza de modo que ella no puede entrar en el lugar más interior. Así todos se combinan para expulsar el poder impuro y evitar que se mezcle con ellos. Y, como lo dijimos, los celestiales solamente pueden empezar a alabar al Santo después de que han expulsado al "otro lado" de los atrios celestiales.

Como lo hemos dicho, las tres guardias de la noche corresponden a los ejércitos de ángeles cuando se dividen en tres grupos para cantar alabanzas al Santo. Por eso el director de todos elles es el "arpa de David", porque ella nunca deja de ejecutar y constantemente emite himnos y agradecimientos y alabanza ante el Rey Superior, y acerca de esto está escrito: "Que canta canciones en la noche". Pero cabe preguntar, ¿Cómo puede ser eso? Dijiste que al comienzo de la noche todos los malos poderes y espíritus se levan-tan y vagan por la superficie de la tierra, y se nos ha enseñado que todos estos emergen del lado del Norte; y dijiste, además, que cuan-do el aquilón despierta a medianoche, esos malos espíritus y pode-res se juntan desde todas las diversas partes de la tierra donde han estado merodeando y entran en una caverna en el Océano. Pero, si este es el caso, ¿cómo pueden estos malos espíritus merodear por el lado del Sud al comienzo de la noche, pues entonces reina el viento del Sud? La respuesta es que si no fuera por el Sud, que contiene al poder malo y finalmente lo expulsa, el espíritu de impureza borraría el mundo entero y nadie podría resistirlo. Pero cuando ese "otro lado" se levanta, es sólo en el oeste, cuyo lado rige al comienzo de la noche, en momentos en que el inundo entero está hundido en el sueño. Por eso el Santo preparó una medicina de curación para el mundo en la manera en que hemos dicho. Bienaven turados los israelitas en este mundo y en el mundo por venir, por-que el Santo, Bendito Sea, los ha elegido por encima de todas las otras naciones del mundo.

R. Eleazar y R. Abba entraron en la casa y descansaron. A medianoche se levantaron para estudiar la Torá. R. Abba dijo: Verdaderamente, ahora es el tiempo del favor del Santo, pues a menudo liemos observado que en el momento de la medianoche el Santo, Bendito Sea, va a los justos en el Jardín del Edén para tener con ellos compañía gozosa. Bendito aquel que se ocupa en ese tiempo con el estudio de la Torá. R. Eleazar preguntó: ¿cuál es la manera de esta camaradería gozosa?, y continuó, respondiendo él mismo: "A medianoche el Santo se levanta en el amor de la Mano Izquierda hacia la Comunidad de Israel; porque el surgimiento del amor pro-cede solamente de la Mano Izquierda. Pero la Comunidad de Israel no tiene don por el cual encarar al Rey, ni ningún mérito excelent en sí misma. Solamente cuando El mira los espíritus de los justos, coronados con muchas buenas obras y con muchos actos de justicia efectuados durante el día precedente, El se complace con ellos más que con todo el aroma de los sacrificios que los israelitas ofrendan. Entonces irrumpe una luz, y todos los árboles del Jardín del Edén comienzan a cantar, y los justos son allí coronados con todos los gozos del mundo por venir. Y cuando un hombre despierta en ese tiempo para estudiar la Torá, él participa en el gozo de los justos en el Jardín del Edén. Un Nombre Divino grabado en treinta y dos letras es entonces forjado en una guirnalda para ellos, y éste es uno de los misterios de los justos.

R. Eleazar comenzó entonces a discurrir sobre el versículo: Aleluya. Daré gracias al Señor con todo el corazón, en la compañía de los rectos, y en la congregación [320]. Dijo: "Aleluyah" es, como ya lo señalaron con verdad los Compañeros, la más excelente de todas las diez expresiones de alabanza que David empleó, pues ella abarca en una sola palabra el Nombre Divino y el llamado a loar, y además el Nombre que contiene (Yah) es el resumen del Nombre Santo más elevado. "Daré gracias al Señor con todo el corazón (leuav) ". Toda vez que el Rey David compuso un Salino alfabético, como en este caso, era su intención indicar el misterio de las veintidós letras grabadas del alfabeto hebreo, que salen en el trazado de treinta y dos sendas, es decir, las sendas de la Sabiduría primordial. Hay letras que emanan del misterio del mundo superior, y hay otras que están formadas según una pauta más pequeña. En este salmo tenemos el misterio del alfabeto que el mundo superior da al mundo, c'e abajo. Así, en "daré gracias al Señor con todo el corazón", la palabra hebrea que significa corazón alude a dos corazones, a la inclinación buena.y a la mala, que, ambas residen en el hombre. Pues uno debe agradecer al Santo por todas las cosas, no sólo con su buena inclinación, sino también con su mala inclinación. Porque del lado de la buena inclinación viene bien al hombre, de modo que ha de agradecer a El que es bueno

y hace bien. A su vez, de la mala inclinación viene la seducción, y uno debe agradecer y alabar al Santo por todo lo que le viene, ya sea de un lado o del otro. "En la compañía (misterio) de' los rectos, y en la congregación". "En el misterio (sod) de los rectos" es una alusión a lo superiores ángeles santos que conocen y comprenden el misterio del Santo y son una parte de él; "la congregación" se refiere a los hijos de Israel cuando se reúnen en grupos de diez para dar gracias al Santo, bendito sea El. Así, siempre se ha de alabar al Señor, por el mal como por el bien, y proclamar Sus actos maravillosos hacia los hombres, pues cuando tales maravillas son proclamadas y Su bondad, sabiduría y majestad son loadas entre todas Sus creaturas, El es verdaderamente glorificado en el mundo. Acerca de esto está escrito: "Y yo seré magnificado y santificado" [321]
R. Judá refiriéndose a las palabras "que toda el alma (nescha má) alabe al Señor"
[322], dijo: Se nos ha enseñado que todas las almas emanan de un Cuerpo santo y animan a los seres humanos. ¿De qué lugar en el Cuerpo provienen? Del lugar que se llama "Yah". ¿Y cuál es la naturaleza de esa región? R. Judá dijo: Está escrito, "cuán múltiples son tus obras, oh Señor. Las hiciste a todas en sabiduría"
[323]. Porque, como lo hemos aprendido, en esa sabiduría, cuya fuente se divide en treinta y dos ríos, fueron completa-das todas las cosas que hay arriba y hay abajo; se la llama el "Espíritu Santo", que contiene todos los espíritus que hay. R. Isaac dijo: Cuando R. Simeón reflexionaba sobre este asunto, sus ojos se llenaron de lágrimas, y dijo: Todos los tesoros del Rey alcanzado plenitud y es un modelo de fe santa, y, así, él no muere Superior se abren por medio de una llave, que revela en cámaras secretas trazos superiores. ¿Quién puede comprender lo que esta oculto en la fuente de la sabiduríh? Moisés no lo reveló en el día en que hizo conocer otros misterios profundos, aunque todas 1 s cosas fueron por él reveladas, salvo solamente en la hora cuando el Santo, Bendito Sea, deseó recibirlo en la Santa Compañía de arriba y apartarlo y esconderlo de los hombres, como está escrito: "Hoy soy de edad de ciento veinte años" [324]. En ese mismo día el lapso de sus días fue completado y había llegado el tiempo de su entrada en esa región, como está escrito: "Mira, Tus días se han acerctdu al momento en que debes morir" [325]. "Acercado" significa literal-mente lo que dice. Porque Moisés no murió. Pero, ¿no está escrito. "y Moisés murió allí"? Mas, la verdad es que aunque la partida del` justo es siempre llamada "muerte", esto es así solamente con referencia a nosotros. Porque la muerte no tiene poder sobre quien ha efectivamente. Este fue, por ejemplo, el caso con Jacob, en quiere estaba

la plenitud de la Fe, como lo pueden confirmar las palabras: "tu nombre no se llamará más Jacob, sino que Israel será tu nombre" [326]. "Israel" significa el acabamiento de todo, como está escrita, "Y tú, oh, mi siervo Jacob, no temas ni desmayes, oh Israel, porque. he aquí que Yo te salvaré desde lejos, y a tu simiente del país de s:i cautiverio..." [327].
R. Judá derivó el hecho de la completitud de Israel de las palo bras "Porque yo soy contigo" [328].
Dijo: Feliz fue su suerte porque el Señor le habló de esta manera. No dice "porque tú eres conmigo", sino "porque yo soy contigo", es decir, el Amo vino a unir Su suerte con la suerte de Su_ servidor y a morar con él. R. Simeón dijo: Bien dijo R. Abba que el versículo "y Jacob volverá y estará quieto y tranquilo, y no habrá quien lo espante" [329], significa que Jacob retornara para ser llamadocon otro nombre, como está escrito: "Tu nombre no se llamará má; Jacob, sino Israel". Pero también hay aquí otra interpretación, 1.t siguiente: "Y Jacob volverá", es decir, al lugar de donde fue toma-do; "y estará quieto", mientras estuviera en este mundo; "Y será tranquilo" en el mundo por venir; "y no habrá quien lo espante", ni aún el Angel de la Muerte. Así vemos que había en él toda perfec ción. R. Isaac dijo: Los compañeros han examinado el último punta de otra manera, es decir, desde las palabras "y tu simiente retornar:: del país de su cautiverio"; así como vive su simiente, así él también vive.
Y el travesaño de en medio pasará por el centro de los tablones de un extremo al otro. R. Judá citó aquí el versículo "Bendito eres, oh país, cuando tu rey es hijo de nobles y tus príncipes comen eu tiempo debido" [330]. Dijo: ¿Qué precede a esto? "Desdichado tú, oh país, cuando tu rey es un niño y tus príncipes comen por la mañana". Dijo: Desdichada la humanidad porque descuida el culto-de su Señor, aunque El prodiga sobre ella perfectamente Su cuidado providencial, poniendo ante ella el precioso tesoro de la Torá, q_n: ella descuida. Como lo hemos aprendido, hay tres deberes cardinales que un hombre debe cumplir hacia su hijo: la circuncisión, fa redención del primogénito y el encontrarle una esposa. Y todos los tres Dios los efectúa para con Israel. La circuncisión, como está escrito, "Y el Señor circuncidará tu corazón" [331]; la redención, como está escrito, "Y el Señor tu Dios te ha redimido" [332]; el procurar una esposa, como está escrito, "El los creó varón y hembra. y Dios les bendijo y les dijo Dios Fructificad y multiplicad"
[333]. Más aún, llevó a sus hijos sobre sus alas [334]. R. Yose dijo: Grandes eran todos estos beneficios qua El dio a Israel, pero la Torá es el mayor de todos. Porque nada hay que, en este mundo por venir, ennoblezca a un hombre tanto como la Torá, acerca de lo cual está escrito "Por mi reinan los reyes y los príncipes decretan la justicia" [335]
Se nos ha dicho que cuando Rab Juna fue a Palestina encontró allí a los estudiosos discurriendo sobre el versículo "y ejecutaré juicio contra Bel en Babilonia, y sacaré de su boca lo que ha tragado, y ya no afluirán a ella las naciones; también el muro de Babilonia caerá" [336]. Ellos no prestaron atención a Rab Juna, porque nc lo conocían, por ser aún joven. Cuando él entró ren la casa de estudio, encontró a los estudiosos algo desconcertados por el hecho de que Bel se da como el nombre del Dios de Nabucodonosor, mientras en otra parte leemos, "Mas al fin vino delante de mi Daniel, cuyo nombre es Beltashazzar, como el nombre de mi D-os" [337]; y, también, como el significado exacto de las palabras "Yo sacaré de su boca lo que ha tragado". Entonces Rab Juna se levantó entre las columnas y dijo: "Si yo estuviera en mi lugar propio interpretaría este versículo". Pero ellos no lo notaron. El se levantó po segunda vez e hizo la misma
observación. Entonces R. Judai bar Rab vino a él y le dio un asiento delante suyo, diciendo: Habla, hijo mío, porque de las palabras de la Torá está dicho "Ella (la sabiduría) clama en las encrucijadas de las calles concurridas" [338]. Entonces Rab Juna comenzó

así: se nos ha enseñado que en tiempos tempranos, antes de que apareciera Jacob, la enfermedad cera desconocida y los hombres eran perfectamente sanos hasta que les llegara el tiempo cuando desapareciera una enfermedad previa. Cuando Jacob vino, él rogó a Dios diciendo: "Señor del mundo, que te plazca que un hombre primero enferme por dos o tres días, y luego sea recogido en su pueblo, a fin de que pueda tener tiempo de poner su casa en orden y arrepentirse de sus pecados". El Santo respondió: "Así será y tú serás la prenda y señal de ello". Por eso está escrito a su respecto: "Y aconteció después de restas cosas, que se le dijo a José: Mira, tu padre está enfermo" [339], siendo esto algo nuevo en el mundo. Desde la muerte de Jacob hasta el tiempo del Rey Ezequías, nadie se recuperó nunca de una enfermedad, pero de Ezequías está escrito: "En esos días Ezequías estuvo enfermo a muerte" [340], y luego, "Entonces Ezequías dirigió su rostro hacia la pared y rogó al Señor" [341]. Le dijo a El: "Que te plazca que los hombres sean capaces de recuperarse de sus renfermedades. De modo que puedan alabar Tu Nombre y reconocerte a Ti y dirigirse a Ti con arrepentimiento perfecto y, así, sean considerados meritorios ante Ti". Y el Santo respondió: "¡Así sea! y tú serás la primera señal de ello". De este modo Ezequías experimentó algo que ningún ser humano había
experimentado antes, acerca de lo cual está escrito "Salmo que escribió Ezequías, rey de Judá, cuando hubo renfermado, y se hubo repuesto de su enfermedad" [342].
También se nos ha dicho que en ese día el sol retrocedió diez grados. Merodaj Baladan acostumbraba cenar en la cuarta hora de la tarde, habiéndose levantado a la hora novena. Cuando despertó ese día, vio que el sol aun permanecía a la cuarta hora. En cólera grande gritó a sus ayudantes, diciendo: "¿Qué es esta conspiración que habéis tramado para matarme de inanición?" Ellos indagaron: "¿Cómo es eso señor?" "¿No me habéis dejado dormir por el lapso de un día y el tercio de un día?", dijo él. "No es así", respondieron ellos. "Lo que ha ocurrido es que en este día el Dios de Ezequías ha efectuado dos milagros: Ha curado a Ezequías e hizo retroceder el sol a esta hora". Entonces el Rey dijo: "¿Hay en el inundo todo un dios más grande que el mío?" Ellos respondieron: "He aquí, el
Dios de Ezequías". El Rey se levantó de su trono, y escribió: "La paz sea con
Ezequías el Rey de Judá, paz para su Dios, y paz para Jerusalem, la ciudad santa". Al instante volvió a levantarse de su trono, y retirándose tres pasos, como en presencia de un rey, escribió: "Sea paz para el gran Dios en Jerusalem, sea paz a Ezequías el Rey de Judá y sea paz a Jerusalem la ciudad santa". Entonces rel Santo le habló y dijo: "En mi honor retrocediste tres pasos. En tu vida tres reyes augustos que regirán sobre todo el mundo descenderán de ti". Y así fue. El primero fue Nabucodonosor. De él dice Daniel: "Tú eres la cabeza de oro, y después de ti se levantará otro reino inferior a ti; y otro tercer reino de cobre, que se enseñoreará de toda la tierra" [343]. Y después dice: "el rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro, cuya altura era de sesenta codos, y su anchura de seis codos, y la hizo erigir en la llanura de Dura, en la provincia de Babel" [344]. Dijo Nabucodonosor: "La imagen que vi en mi sueño tenía una cabeza de oro y un cuerpo de plata, pero yo haré una imagen toda de oro y una corona de oro sobre su cabeza". Y así se nos dice que en ese día Nabucodonosor juntó todas las naciones, pueblos y lenguas para que pudieran adorar esa imagen, y tomó uno de los vasos del Santuario en que estaba grabado el Nombre Santo y lo puso ren la boca de esa imagen. Entonces habló palabras jactanciosas hasta que apareció Daniel y se acercó a la imagen, y dijo: "Yo soy un embajador del Señor Altísimo: A través mío él decretó que tú has de partir de aquí", y pronunció el Nombre
Santo. El navío partió inmediatamente y la imagen cayó y se rompió en pedazos. Entonces, es este el sentido de las palabras: "yo sacaré de su boca lo que ha tragado, y las naciones ya no fluirán juntas a él". Entonces R. Judá se levantó y besó en la cabeza al

joven Rab Juna, y dijo: Si yo no te hubiera. acercado a mía, no habría descubierto tu sabiduría. Desde ese día los estudiosos lo trataron con gran respeto.
"Bendito eres tú, oh país, cuando tu rey es hijo de robles, y tus príncipes comen en tiempo debido". R. Yose aplicó este versículo a Moisés cuando sacó a los hijos de Israel de Egipto y los hizo un pueblo libre, porque entonces ellos, los
"príncipes", comieron la comida del Pésaj en la estación debida [345]. R. Simeón ben Yojai dijo: "¿No he dicho que todas las palabras del Rey Salomión se encontraban dentro del Templo Santo, es decir, tienen una significación esotérica? Lo que has dicho es plenamente verdad, y la aplicación a Moisés es plenamente factible, pero este versículo particular se eleva a alcances más altos, y está en el Templo Santo. "Bendito eres, oh país, cuando tu rey es hijo de nobles". "País" (Erctz), sin ninguna designación específica, se refiere a la tierra, como está escrito: "El hizo bajar del cielo a la tierra la belleza de Israel [346]. Esta "tierra" es uno de los misterios que se encuentran en las coronas del Rey Santo, porque está escrito: "En el día cuando el Señor Dios hizo la tierra y el cielo" [347]. Y esta "tierra" deriva todo su alimento de la santa perfección que se llama "cielo". Cuando el Santo resolvió destruir Su casa y la Tierra Santa abajo, primero apartó la "Tierra Santa", que es arriba —el prototipo celestial— y la arrojó abajo desde el grado donde antes obtenía alimento del Cielo Santo, y entonces El hizo que el país abajo fuese devastado: primero "arrojó abajo desde el cielo la tierra", y entonces "no recordó Su banquillo de pie" [348]. Porque hay este dicho acerca de los caminos del Santo: "Cuando El resuelve juzgar el mundo, primero ejecuta juicio arriba, y luego sigue el juicio abajo". Primero "el Señor castigará la hueste cielo en el cielo", y luego "a los reyes de la tierra sobre la tierra" [349]. R. Simeón dio: Bendita eres tú, oh Tierra, que tu rey es libre y te nutres en plenitud sin temor o interferencia del "otro lado" (Severidad), estando todo nutrido por ese Rey Superior. "Y tus príncipes comen en tiempo debido", y este "tiempo" es ese del cual está escrito: "En tiempo será dicho de Jacob y de Israel, ¡que ha forjado Dios!" [350]. "Desdichado de ti, oh tierra (país) cuando tu rey es un niño", dado que el profeta trató a Israel con]as palabras "y Yo daré niños para que sean sus príncipes" [351]; porque, en realidad, desdichada la tierra cuando toma alimento del Lado Izquierdo, el atributo de la Severidad, que simbolizan las palabras "y tus príncipes comen en la mañana", es decir, han de empaparse de los vapores de la negrura temprana que reina antes de que la Luz irrumpa y elimine a todos los otros gobernantes con el resplandor de su propia gloria majestuosa.
Se nos ha dicho que R. Simeón explicaba las palabras "Y el travesaño de en medio pasará por, el centro de los tablones de un extremo al otro". "El travesaño de en medio —dijo— significa Jacob, el santo perfecto, como lo hemos señalado en otra oportunidad en relación con la caracterización de Jacob corno "un hombre completo, que reside en tiendas" [352]. No dice "que mora en una tienda", sino "que mora en tiendas", lo que significa que él unificaba las dos "tiendas", de la
Severidad y la Misericordia. Lo mismo está indicado aquí: "el travesaño de en medio pasará por el centro de los tablones de un extremo al otro", uniéndolos.
Jacob era perfecto en relación a ambos lados, el Anciano Santo y el
Microprosopo, y también a la Gracia superior y al Poder superior, armonizando los dos. R. Simeón decía luego: Yo percibo que la Sabiduría (jojmá) es la totalidad de todas las Sefirot santas y que la Gracia superior (Jesed) emana de la sabiduría, y el poder (Guevurá), que es el promotor del juicio severo, del
Entendimiento (Biná). Tacob armonizaba ambos lados: los Padres (Abraham e
Isaac) significaban la totalidad de todo y Jacob significaba la unión de los Padres.
Hemos aprendido que la Sabiduría percutía entre las piedras de las treinta y dos Sendas, es decir, las diez Sefirot y las veintidós letras del alfabeto hebreo, y hacía que el viento

juntara muchas aguas en un lugar. Entonces se abrían cincuenta puertas de entendimiento. De las Sendas emanaban diez carones luminosas y eran dejadas veintidós Sendas. El viento con su remolino derribaba esas Sendas y se abrían cincuenta Puertas de Entendimiento, y las veintidós letras eran grabadas sobre cincuenta puertas del Jubileo y eran coronadas con las setenta y dos letras del Nombre Santo. Estas, a su vez, se abrían en caminos laterales y se coronaban con las veintidós coronas de la Compasión que se hallan contenidas en el Anciano de Días, que les suministraba luz a cada una según su lugar. Cincuenta letras graba-das eran también coronadas con cuarenta y dos letras superiores del Nombre Santo, con que cielo y tierra fueron creados. Y se abrieron ocho puertas, que son las ocho significaciones de la Misericordia, corno está escrito: "El Señor, el Señor Dios, misericordioso y gracioso..." [353], que emanan del Anciano Santo v avanzan al Microprosopo, y se unen con esas coronas santas, la Sabiduría superior y el Entendimiento, tomando Gracia Superior de un lado y Juicio o Poder del otro. Entonces vino el mérito de Jacob y sintetizó a los dos y los hizo uno, porque él significa armonía. superior. Se nos dice que R. Simeón agregaba que merced a ello jaeob se llamó Israel, pues "Jacob" simboliza lo que es abajo e "Israel" lo que es arriba; "Jacob" señala inacabamiento, "Israel" es el acabamiento de todo. R. Judá dijo: Cuando la Sabiduría comenzó a promover la modelación de las Coronas, es decir, de las Sefirot, ¿con cuál Corona comenzó? Con la que se llama "Entendimiento" (Binó). porque en el Entendimiento se contiene todo; y por eso en su nombre se abren cincuenta puertas y así se comprueba que todas las letras y todas las coronas están grabadas en Sabiduría. Por eso está escrito: "con sabiduría has hecho todas tus obras" [354]. Está escrito. "¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano, y tomó las dimensiones de los cielos con un palmo, y comprendió en una medida el polvo de la tierra y pesó en romana las montañas, y los collados en balan-zas? [355]. "El agua" simboliza aquí el "Entendimiento". R. Eleazar la refirió a la "Gracia", a lo cual R. Simeón le dijo: las dos opiniones son equivalentes. "Cielo" simboliza la "Belleza") (Tiféret), y "polvo" se refiere al "Poder" (Guei:urá). "Montañas" se refiere a las otras coronas que se llaman "Montañas de bálsamo puro", y "collados" alude a carrozas algo inferiores. R.
Eleazar dijo: Parecería que Jacob emanó de la región del Juicio severo, porque Isaac se atuvo a este atributo corno su porción. R. Simeón le dijo: ¿Pero era éste el único grado? Isaac emanó de la Gracia, seguramente, y así hicieron todos los Padres. Efectivamente, el Juicio proviene de la Misericordia, y la Misericordia del juicio. Abraham heredó la Misericordia, Isaac provenía de ella, pero con la aureola del Juicio en torno suyo. Y a su vez Jacob salió en Misericordia de en medio del juicio. Así, una cualidad emana de la otra, v todas dependen de Uno, y el Uno es en todo. Bendito sea Su Nombre por siempre jamás.
R. Eleazar dijo: Es evidente que no puede haber excepción salvo si un aspecto se junta al otro y un tercero los mantiene reunidos para armonizarlos y completarlos, como Jacob en relación a Abraham e Isaac. Por eso está escrito: "Y .el travesaño de en medio, de los tablones pasará de un extremo al otro".
Se nos ha enseñado que toda esta diferenciación de la. Personalidad Divina lo es desde nuestro lado y relativa a nuestro conocimiento y que, encima, arriba, todo es uno, todo es puesto en una balanza, invariable y eterna, como está escrito: "Yo el Señor no cambio" [356]. R. Judá dijo: Todas las lumbreras celestiales son ilumina-das desde una y dependen de una, todas las lumbreras allí forman una única luz y nunca desean separarse, y quien en su mente las separa es como si se separara él mismo de la vida eterna. R. Isaac dijo: Está escrito: "Y daré muchachos por sus príncipes, y burlones los regirán" [357]. Esto es una alusión a las palabras "Y harás dos querubines de oro" [358]. También está escrito: "El arca del Señor que reside entre los querubines" [359], y también está escrito "Y él

cabalgó sobre un querubín" [360]. Cuando él mora en completitud, él "mora entre querubines", pero cuando el Rey no se halla establecido sobre Su Trono, El "cabalga" sobre "un" querubín. R. Yose dijo: Desdicha para el mundo cuando un querubín aparta su rostro del otro, por-que está escrito "Y sus rostros mirarán el uno al otro" [361]. Sólo entonces hay armonía en el mundo. R. Isaac dijo: Se nos ha enseñado que las palabras "No descubrirás la desnudez de tu padre o la desnudez de tu madre" [362], tienen una referencia esotérica a las relaciones supramundanales en adhesión a su significación manifiesta. Desdichado aquel que "descubre la desnudez de ellos", ensayando demasiado profundamente en los misterios ocultos de los aspectos interiores de la Esencia Divina y la relación de uno ron otro. De manera similar, está escrito respecto de Jacob: "Extendiéndose de un extremo al otro". Feliz es la suerte de Israel, con cuyas alabanzas el Santo, Bendito Sea, es glorificado como El s glorificado arriba: `"Israel en quien Yo soy glorificado" [363].

Se nos enseñó que R. Isaac dijo una vez: en tiempos pasados una persona acostumbraba decir a su vecino: "háblame sobre cierta parte de la Torá y te pagaré por ello"; pero en nuestros días, aun cuando una persona dice a otra "estudia la Tora y yo te retribuiré con dinero por hacerlo", nadie inclina su oido para escuchar, y nadie desea el conocimiento con excepción de los pocos santos del Altísimo en quienes el Santo es glorificado, y acerca de los cuales está escrito: "Y tu pueblo todo será de justos, heredará el país por siempre, la rama de mi plan, la obra de mis manos, para que Yo pueda ser glorificado"[364].

Los ganchos de las columnas y sus molduras serían de plata. R. Isaac dijo:

supongo que los "ganchos de las columnas" simbolizan a quienes están ligados a las superiores columnas unificadoras, es decir, Nétzaj y Hod, que están ligados a las tres Sefirot de encima de ellas, y todos los que están abajo dependen de ellos. ¿Cuál es la significación de la palabra vavim (ganchos); también la letra vav, cuyo valor numérico es seis? Seis en seis (ve), todos unidos y nutridos por el Espinazo colocado sobre ellos. Y en el Libro del Misterio Oculto hemos aprendido este dicho: "Ganchos arriba, ganchos abajo (Seis arriba, seis abajo), todos comprendidos en un significado y un nombre, teniendo un mismo y único sentido". Y bien, ¿qué es ese "Libro del Misterio Oculto"? R. Simeón dijo: contiene cinco secciones que se encuentran en medio de un gran vestíbulo, y cuya sabiduría llena toda la tierra. R. Judá dijo: Si este libro de sabiduría está encerrado en ese Vestíbulo, es de valor mayor que cualquier otro tomo. R. Simeón respondió: verdaderamente es así, para quien acostumbra pasar hacia dentro y hacia afuera de los atrios de la sabiduría, pero no es aplicable a quien raras veces o nunca entra en ese Vestíbulo. Una vez había un hombre que residía entre las montañas y era completamente extraño a las modalidades de la gente de ciudad. Sembraba trigo, pero sólo sabía consumirlo en su condición natural. Un día bajó a una ciudad y alguien puso ante él una torta de pan. Preguntó qué era y se le informó que era pan para ser comido. El lo comió y le gustó. Preguntó: "¿De qué está hecho?" Le dijeron: de "Trigo". Y luego le dieron un bizcocho amasado en aceite. Lo gustó y volvió a preguntar: "¿.Esto de qué está hecho?" Se le dio la misma respuesta que antes. "de trigo". Finalmente se le ofreció algo de regia confección, sazonado con aceite y miel. Hizo una vez más su pregunta, y obtuvo la misma respuesta. Entonces dijo: "Verdad es que tengo todo esto a mi disposición, pero en realidad gusto sólo de su constituyente esencial, el trigo". Así, a causa de su no tutelado gusto permaneció extraño a todos los otros sabores deliciosos y se perdió el gozo de ellos. Así ocurre con los que se quedan cortos en cuanto a los principios generales del conocimiento porque ignoran las delicias que se pueden derivar de la ulterior investigación y aplicación de estos principios.

[1] Salmos CXXXV, 4.
[2] II Samuel VII, 23.
[3] Génesis XXV, 27.
[4] Levítico XVIII, 18.
[5] Génesis XXX, 1.
[6] Salmos XXXI, 20.
[7] Isaías LXII, 7.
[8] Cantar de los Cantares 111, 9-10.
[9] Génesis XXVII, 27.
[10] Salmos CIV, 16.
[11] Génesis I, 3.
[12] Génesis I, 24.
[13] Cantar de los Cantares II, 3.
[14] Deuteromomio XVI, 10.
[15] Isaías LV, 1.
[16] Salmos XXVII, 9.
[17] Salmos LXXIII, 21.
[18] Malaquias II, 6.
[19] Malaquías II, 5.
[20] Salmos CXII, 2-4.
[21] Isaias XXXVIII, 3.
[22] Isaías III, 10.
[23] Zacarías IV, 10.
[24] Levítico XXII, 32.
[25] Salmos LV, 17.
[26] Amos IX, 7.
[27] Levítico XXVI, 23, 24.
[28] Salmos LXXVIII, 28.
[29] Salmos CXIII, 1-3.[30] Isaías XXI, 11, 12. [31] Isaías XXXIV, 16.
[32] Deuteranomio XXXIII, 2.
[33] Ezequiel I, 3-5.
[34] Deuteronomio XXXIII 2.[35] Éxodo XII.
[36] Salmos CXXXIX, 13.
[37] Proverbios VIII, 17.
[38] Isaías L, 2.
[39] Isaías L, 10.
[40] Isaías XXVI, 10.
[41] II Reyes IV, 9, 10.[42] Levítico XXII, 32.
[43] Isaías XXXVIII, 2.
[44] Zacarías XIV, 9.
[45] Job XXXVTI, 22.
[46] Jeremías VI, 2.
[47] Isaías I; 18.
[48] Levítico XVI, 30.
[49] Deuteronomio XXXIII, 2.
[50] Levítico XXIV, 5-9.
[51] Isaías LXI.
[52] Ezequiel I, 20.
[53] Salmos XVI, 7.

[54] Deuteronomio IV, 32.
[55] Deuteronomio IV, 32.
[56] Deuteronomio IV, 32.
[57] Salmos XXXIII.[58] Salmos XC.
[59] Salmos XCVIII.
[60] Éxodo XXXI, 16.
[61] Éxodo XX, 8.
[62] Levítico I, 1.
[63] Salmos XXII, 20.
[64] Deuteronomio IV, 4.
[65] Salmos CXLIV, 15.
[66] Haggeo II, 8.
[67] Cantar de los Cantares II, 6.
[68] I Reyes VIII, 64.
[69] Génesis I, 16.
[70] Ezequiel I, 26-27.
[71] Proverbios XXXI, 21.
[72] Daniel X, 21.
[73] Éxodo XXVI, 15; Isaías VI, 2.
[74] Levítico 1,1.
[75] Isaías XLI, 2.
[76] Salmos LXXXXIII, 2.
[77] Salmos LXIII, 1.
[78] No hay nota.[79] Salmos LIV.
[80] Proverbios VIII, 17.
[81] Números VII, 1-3.
[82] Salmos VIII, 1.
[83] Deuteronomio XXI, 23.
[84] Jeremías II, 7.
[85] Génesis XLVII, 30.
[86] Eclesiastés XII, 7.
[87] Job XIV, 22.
[88] Proverbios XXXI, 15.
[89] Salmos XXXV, 10.
[90] Job XXXIII, 16.
[91] Job VII, 2.
[92] I Samuel XXV, 29.
[93] Levítico XVII, 10.
[94] Levítico XXII, 3.
[95] I Samuel XXV, 29.
[96] Isaías LVIII, 11.
[97] Isaías LVIII, 11.
[98] Salmos CXXV, 1.
[99] Proverbios XXVIII, 1.
[100] Génesis XX, 11.
[101] Génesis XXVI, 7.
[102] Génesis XXXII, 8.
[103] Cantar de los Cantares I, 1.
[104] 2 Lamentaciones II, 3.
[105] 3 I Reyes VIII, 11.

[106] Deuteronornio XXXII, 32.
[107] 1 Reyes V, 2.
[108] Eclesiastés XI, 9.
[109] Génesis XXXVII, 2.
[110] Exodo XX, 18.
[111] Cantar de los Cantares I, 2.
[112] Cantar de los Cantares VIII, 7.[113] Génesis XXIX, 11.
[114] Salmos VII, 12.
[115] Job XXV, 2.
[116] Daniel X, 6.
[117] Génesis XXII, 24.
[118] Génesis XII, 5.
[119] Isaías XI, 2.
[120] Exodo XXXIX, 37.
[121] Génesis 1, 16.
[122] Pirke Abot IV, 20.[123] Exodo XXX, 34.
[124] Daniel II, 38 [125] Proverbios XXV, 11.
[126] Deuteronomio XV, 9.
[127] I Reyes, VI, 20, 21.[128] Génesis I, 3.
[129] Salmos XCVII, 11.
[130] Salmos XLII, 9.[131] Exodo XL, 35.
[132] II Reyes IV, 44.
[133] I Reyes V, 26.
[134] Exodo XXXIII, 10.
[135] Génesis I, 6.
[136] Isaías X, 17.
[137] Génesis I, 10, 12.
[138] Isaías LVII, 20.
[139] Génesis I, 2.
[140] Eclesiastés VII, 29.
[141] Job VII, 9.
[142] I Samuel II, 6.
[143] Isaías LXVI, 24
[144] Salmos LXXXIII, 38.
[145] Isaías XXVI, 19.[146] Exodo XXI, 2.
[147] Exodo XXV, 30.
[148] Números XV, 39.
[149] Isaías XLIX, 3.
[150] Deuteronomio VIII, 10.
[151] Ezequiel IV, 13.
[152] Salmos XXIII, 5.
[153] I Reyes II, 7.
[154] Salmos LXXXVI, 25.
[155] Ezequiel XLI, 22.
[156] Deuteronomio VIII, 10.[157] Salmos CXLV, 16.
[158] Levítico XXIV, 8
[159] II Reyes IV, 2[160] Isaías XXVIII, 8.
[161] Ezequiel XLI, 22.
[162] I Samuel X, 11[163] I Samuel X, 24.
[164] Proverbios XXX, 9

[165] Exodo XXVI, 35
[166] Cantar de los Cantares II, 6.
[167] I Samuel XXI, 6.
[168] Eclesiastés IX. 8.[169] Isaías XLIII, 7
[170] Isaías XLV, 7.
[171] Isaías XLV, 7.
[172] Job XXV, 2.
[173] Isaías LLIII, 10- 14[174] Salmos CXIX, 126.
[175] Salmos VIII, 5.
[176] II Samuel VII, 23.
[177] Deuteronomio XXXII, 15, Según una interpretación agádíca..
[178] II Crónicas XVIII, 18.
[179] Eclesiastés III, 8.
[180] Levítico XVI, 2.
[181] Salmos LXIX, 14.
[182] Salmos XXXVI,7.
[183] Génesis XLIX, 25, 26.
[184] Salmos LXXI, 19.
[185] Salmos CXIX, 142.
[186] II Samuel VII, 16.
[187] Eclesiastés XII, 19.
[188] Isaías LXIV, 4.
[189] Samuel IX, 13.
[190] Salmos XXIII, 4.
[191] Isaías LXVI, 23
[192] Eclesiastés V, 9.
[193] Deuteronomio VIII, 10.
[194] Deuteronomio XIII, 15.
[195] Deuteronomio XXXII, 49.
[196] Exodo XXXIV, 6.
[197] Levítico XVI, 8, 10,26.
[198] Deuteronontio VIII, 10.
[199] Deuterononio XI, 12.
[200] II Reyes 1V, 2.
[201] Exodo XXI, 6.
[202] Daniel II, 21.
[203] Exodo XXV, 30.
[204] Exodo XXVI, 30.
[205] Deuteronomio VI, 4.[206] Deuteronomio XXVII, 9 [207] Deuteronomio IX, 1.
[208] Daniel VIII, 27.
[209] I Crónicas XXVIII, 2.[210] Isaías XLIX, 3.
[211] Deuteronomio IV, 35.
[212] Deuteronomio IV, 39.
[213] Proverbios VIII, 30.
[214] Deuteronomio VI, 5.
[215] Salmos CX, 1.
[216] Deuteronomio VI, 4-9.[217] Exodo XXVI, 1.
[218] II Samuel VII, 23.
[219] Ezequiel XXXIV, 31.
[220] Isaías LXIV, 3.

[221] Salmos LXXXIV, 6.[222] Génesis XXXIII, 11.
[223] Genesis XXXII, 26.
[224] Salmos XCI, 5.
[225] Génesis XXXIII, 10.
[226] Salmos CXXVIII, 1-2.
[227] Exodo XXXIII, 11.
[228] I Samuel II, 18.
[229] Salmos CXXI, 9.
[230] Salmos XCI, 11, 12.
[231] Proverbios XXIII, 25[232] Proverbios XIV, 28.
[233] Deuteronomio VII, 6. [234] Deuseronomío IV, 6.
[235] Deuteronomio VII, 7.
[236] I Reyes XII, 25.
[237] I Reyes XII, 25.
[238] Salmos CIV, 2.
[239] Salmos LXVIII, 4.
[240] Salmos C, 2.
[241] Isaías LXIII, 9.
[242] Génesis II, 15.
[243] Proverbios VI, 23.
[244] Job XXXII, 6.
[245] Job XXXII, 2.
[246] Job XXXII, 2.[247] Ezequiel 1, 1.
[248] Ezequiel II, 1.
[249] Job XXXII, 7, 8.
[250] Exodo XXIV, 12.
[251] Deuteronomio XXXIII, 2.
[252] Proverbios VIII,2I.
[253] Isaías LXIV, 3.
[254] Salmos LXXXIX, 3.
[255] Salmos XCVIII, 11.
[256] Job XIV, 11.
[257] Génesis III, 24.
[258] Números VIII, 2.
[259] Génesis 1, 3
[260] Génesis I, 4.
[261] Génesis I, 4.
[262] Génesis I, 6-8.
[263] Génesis I, 6-8.
[264] Génesis I, 14.
[265] Génesis I, 15.
[266] Génesis IV, 1.
[267] Génesis V, 3.
[268] Génesis V, 6.
[269] Job VII, 17.
[270] Génesis V, 29.
[271] Deuteronomio XIV, 26.
[272] Deuteronomio XXVI, 11.
[273] Isaías XL, 26.
[274] Amós V, 8.

[275] Ezequiel XLI, 22.
[276] Génesis XXV, 30.
[277] Proverbios XIII, 25.
[278] Salmos XXIII, 6.
[279] Salmos CXXXVI, 25.
[280] Isaías LV, 3.
[281] Salmos CXVI, 13.
[282] Salmos CXVI, 13.
[283] Salmos LX, 7.
[284] Exodo XXVI, 15.
[285] II Samuel V11, 23.
[286] Isaías LIV, 13.
[287] zakarías III, 7.
[288] 1 Reyes XXII, 19.[289] Salmos XXIII, 1. [290] Salmos XI, 7 [291] Nahúm I, 4.
[292] AmósV,8.
[293] Génesis XXII, 3.
[294] Exodo XIV, 20.
[295] Exodo XIV, 24.
[296] Isaías VI, 3.
[297] Exodo XXVI, 17.
[298] Lamentaciones II, 2.
[299] Joel II, 22.
[300] Génesis I, 11.
[301] Isaías LVIII, 11.
[302] Salmos CXLVII, 5.
[303] Salmos CXLV, 3
[304] Josué III, 13
[305] Salmos CXLVII, 30[306] Génesis XV, 5.
[307] Isaías XL, 26.
[308] Isaías XL, 26.
[309] Génesis I, 17.
[310] Exodo XVI, 6.
[311] Daniel II, 20, 21.
[312] Génesis XLIX, 8.
[313] I Reyes XIV, 22.
[314] Daniel XII, 27.
[315] Isaías XXX, 26.
[316] Números XXIV, 17.
[317] Isaías XI, 10.
[318] Job XXXV, 10.[319] Salmos CIV, 4.
[320] Salmos CXI, 1. [321] Ezequiel XXXVIII, 23.
[322] Salmos CL, 6.
[323] Salmos CIV, 24.
[324] Deuteronomio XXXI, 2.
[325] Deuteronomio XXXI, 14.
[326] Génesis XXXV, 10.
[327] Jeremías XXX, 10.
[328] Jeremías XXX, 10.
[329] Jeremías XX, 11.
[330] Eclesiastés X, 17.

[331] Deuteronomio XXX, 6.
[332] Deuteronomio XV, 15.
[333] Génesis I, 27, 28.
[334] Exodo XIX, 4.
[335] Proverbios VIII, 15.
[336] Jeremías LI, 44.
[337] Daniel IV, 5.
[338] Proverbios 1, 21.
[339] Génesis XLVIII, 1.[340] Isaías XXXVIII, 1.
[341] Isaías XXXVIII, 2.
[342] Isaías XXXVIII, 9.
[343] Daniel II, 38, 39.
[344] Daniel III, 1.
[345] Exodo XII, 11.
[346] Lamentaciones II, 1.[347] Génesis II, 4.
[348] Génesis II, 4.
[349] Isaías XXIV, 21.
[350] Números XXIII, 23.
[351] Isaías III, 4.
[352] Génesis XXV, 27.[353] Exodo XXXIV, 6.
[354] Salmos CIV, 24. [355] Isaías XL, 12.
[356] Malaquías III, 6. [357] Isaías II, 4.
[358] Exodo XXV, 18.
[359] I Samuel IV, 4.
[360] II Samuel XXII, 11.
[361] Exodo XXV, 20.
[362] Levítico XVIII, 7.[363] Isaías XLIX, 3.
[364] Isaías LX, 21

TZAWE

Exodo XXVII, 20 — XXVIII, 1

Asimismo mandarás a los hijos de Israel... y tú harás llegar a ti a Aarón, tu hermano. R. Jiyá dijo: ¿Cuál es el significado de la expresión "y tú" en este y otros pasajes, por ejemplo, el "Y tú hablarás a todos los hombres que son de corazón sabio" [1]; "y tú tomarás de las especias más excelentes" [2]. En todos los casos con-tiene una referencia al mundo superior, que indica que la Schejiná se ha unido con Moisés. R. Isaac dijo: Las lumbreras superiores y las inferiores, cuando están unidas, se las designa' "y tú", como, por ejemplo, en el pasaje "y tú das vida a todos ellos". Por eso no dice meramente "ordena", "toma para ti", „habla,„etc., sino que dice previamente las palabras "y tú", porque en el tiempo de la construcción del Tabernáculo el Sol se unió con la Luna, y todos los aspectos divinos se fusionaron en un Todo que descansaría sobre el lugar sagrado y bendeciría la obra de su construcción. R. Eleazar derivó la misma inferencia de las palabras: "Entonces forjó Betzale1... y todo hombre de corazón sabio, en quien el Señor pone sabiduría y entendimiento" [3]. R. Simeón dijo: También se puede probar del versículo "Y tú hablarás a todos los que son de corazón sabio, a él a quien he llenado con el espíritu de sabiduría". Habríamos esperado que dijera "a ellos" en vez de "a él", pero la forma singular se refiere al "corazón", que El ha llenado con el espíritu de sabiduría,

como está escrito: "Y el espíritu del Señor descansará sobre él, el espíritu de sabiduría y entendimiento..." [4]. Por eso fue necesario decir "a aquel a quien Yo he llenado con el espíritu de sabiduría", a fin de mostrar que el Sol se unió con la Luna en una plenitud omni-abarcadora. Por la misma razón se emplea "y tú" en todos los casos que hemos considerado. R. Eleazar dijo: ¿Cómo, entonces, se han de entender todos los pasajes que comienzan con "y tú"? R. Simeón respondió: De esta manera: "Y tú acercarás a ti a Aarón", para allegar y unir con él, en él. de manera adecuada al misterio del Nombre Santo; "Y tú hablarás a todos los que son de corazón sabio": Esto indica que ninguno de ellos vino para hacer la obra de las vestiduras de Aarón antes de que el Espíritu Santo hablara en ellos instándoles a comenzar: "Y tú ordenarás a los hijos de Israel que traigan aceite puro... para la luz", indica que fue cl Espíritu Santo quien les urgió a hacerlo y arrojó su luz sobre ellos para que pudiesen efectuar la obra con todo su corazón; "Y tornarás especias excelentes" tiene la misma significación que "y acercarás a ti a Aarón". En realidad todas las repeticiones de la locución "y tú", que aparecen en relación con la obra del Tabernáculo contienen esta implicación.

It. Simeón habló sobre el versículo: "Y Tú, Oh Señor, no estés lejos de mi; Oh mi fuerza, apresúrate a ayudarme" [5]. Dijo: las dos invocaciones, "y tú, Oh Señor", son efectivamente una. "No estés lejos", es decir, no te apartes de nosotros volando hacia arriba, para separar la lumbrera superior de la inferior, porque cuando la una se separa de la otra, toda luz es oscurecida y se aparta del mundo. Por esta causa en realidad el Templo fue destruido en el tiempo de Jeremías, y aunque fue después restaurado, esa Luz no retornó, sin embargo, a su lugar con la misma plenitud y perfección que antes. El nombre mismo de ese profeta significa el "ascender a lo alto" (Jeremías, literalmente, Dios sea exaltado) de la luz superior, y su continua ausencia de su lugar en el santuario terrenal. Jeremías mismo fue separado y nunca volvió a su lugar y el Templo fue destruido y la luz fue oscurecida. Pero el nombre mismo de Isaías ("La Salvación del Señor") es la causa de la redención futura y del retorno de la luz superior a su lugar y de la restauración del templo y todo su esplendor y gloria. Por eso los nombres de estos dos profetas son tan distintos, pues el nombre es de gran significación y potencia y la combinación de las letras entre sí obra para bien o para mal. Con este misterio se vincula la combinación de las letras en los nombres santos y aun las letras en sí mismas pueden llegar a revelar misterios supremos.

Para que él pueda asistirme en el oficio del sacerdote. R Simeón dijo: Moisés no hizo uso de la Luna hasta que fue completado en todos los lados en el misterio de la vav (seis), es decir, hasta que obtuvo un conocimiento perfecto de la Sefirá Tiféret, como ya se explicó. Esto lo indica la vav superflua al final de le-ka.hanó (para ser un sacerdote). La palabra li (para mi) indica que la vau (tiféret) debía usar de la hei (Malkut), para que todo pudiese ser uno. Bienaventurados son los israelitas que "entraron y salieron" y comprendieron el misterio de los caminos de la Torá, para seguir por la senda de la verdad. "De entre los hijos de Israel", porque solamente de allí es posible la unidad, pues los hijos de Israel están aquí abajo como emisarios del Altísimo, para abrir las puertas, para iluminar los caminos, para encender la radiación del fuego celestial, para acercar todas las cosas de abajo a las de arriba, a fin de que todo pueda volverse una unidad. Por eso está escrito. "Y vosotros que adherís al Señor vuestro Dios, vosotros todos sois hoy vivientes".

R. Simeón dijo luego: En todas las cosas hay un "acercar" para aquel que entiende cómo cumplir la unión y adorar a] Señor, por-que cuando el sacrificio es ofrendado en la manera de vida, todos los grados son acercados como una unidad y la luz del Rostro está presente en el mundo, en el Santuario, y el "otro lado" está sometido y tapado, y el lado de la santidad reina en todo como luz y gozo. Pero cuando el sacrificio no es ofrendado en la manera de vida y no se efectúa la unión, el Rostro está ocultado y la luz na está presente,

la Luna está escondida, y reina el "otro lado", porque no hay nadie que conozca cómo unificar el Nombre Santo en la manera apropiada.
Está escrito: "No harás para ti dioses fundidos", e inmediata-mente después, "guardarás la festividad del pan sin levadura" [6]. ¿Qué conexión hay entre los dos preceptos? Acerca de esto se nos ha enseñado lo siguiente: Si uno come levadura durante el Pésaj, es corno si adorara ídolos. Porque cuando Israel salió de Egipto los israelitas emergieron del dominio de los egipcios, del dominio que se llama "levadura"; porque la "mala inclinación" obra en el hombre y crece en él corno la levadura en la masa: entra en él y poca a poco extiende su influencia hasta que todo su yo se impregna de ella. Esto es idolatría, acerca de la cual está escrito, "que no haya en ti dios extraño" [7].
En conexión con este tema discurrió R. Judá sobre las palabras: "dejaos, pues, del hombre, cuyo aliento (Neschamá) está en su nariz, pues, ¿en qué debe él ser estimado?"[8]. Dijo: Este versículo-ya se explicó. Pero, ¿cuál es la significación particular de la expresión "dejaos pues del hombre"? ¿Debe uno, entonces, evitar toda trato con los hombres? Si así fuera, no habría ninguna vida social, y seguramente no se ordenó eso. Sin embargo, se ha expuesto, aplicándose al hombre que se levanta temprano para adular al vecino (en vez de ir a rezar), pensamiento que he vinculado con otro versículo: "cuando alguno, levantándose muy de mañana, bendice a su amigo a grandes voces, tendráse por maldición echada sobre éste" [9]. Pero aunque esta explicación es a su manera satisfactoria, subsiste la pregunta de ¿cuál es el sentido de la expresión "cuyo aliento
(neschamá) está en su nariz"? Es este: el Santo ordena al hombre cuidarse de los hombres que se han desviado del camino bueno al malo y han contaminado sus almas con la impureza del "otro lado". Porque cuando el Santo creó al hombre, lo hizo según la pauta superior e insufló en él un aliento santo que consiste de una tríada, como ya se estableció, cuyos varios nombres son néfesch, rúaj y neschamá, siendo neschamá el más elevado, porque es la energía superior mediante la cual el hombre puede aprender y guardar los mandamientos del Santo. Pero cuando deja que su alma participe en el "culto extraño", contamina esa alma y se aparta del culto y de los caminos de su Señor. Pues estos tres aspectos del alma, néfesch, rúaj y neschamá, son todos uno, fusionados entre sí según la pauta del misterio superior. Y cuando vemos un hombre que posee estos tres grados inmaculados y firmemente establecidos en él, podemos saber que es un hombre completo, un servidor fiel de su Amo, y con uno así podemos de seguro asociarnos para aprender de él su modo de vivir. ¿Y cómo discernir si una persona ha de ser tratada o evitada? Por su temperamento; porque por su comportamiento cuando se encoleriza puede discernirse su carácter. Si cuida el alma santa cuando está airado, para que no sea desarraigada de su lugar y suplantada por el "otro lado", entonces es efectivamente un hombre, un servidor de su Señor, completo y santo.
Pero quien en su vida no cuida del bien de su alma desarraigándola y dejando que la reemplace la dominación impura, un hombre así es un rebelde contra su Señor, uno con quien hemos de evitar cualquier clase de contacto, porque, como es+á escrito. es uno que "desgarra su alma en su ira" [10]; desgarra y desarraiga su alma en su ira desbordada y deja que un "dios extraño" usurpe su lugar en él y tome de él posesión. Así, las palabras "deiaos de un hombre cuya alma es desgarrada en su ira" (af es igual a ira y también a nariz), son obviamente una orden de abstenerse de trato con quien desgarra el alma santa y la contamina en su ira. "¿Pues en qué (bamah) ha de computárselo?"; uno así es computado como un "ídolo" (bamah, literalmente "lugar elevado"), y asociarse con una persona así es como asociarse con la idolatría. No sólo esto: tal persona también ha desarraigado la santidad de su lugar y erigido en su reemplazo un "dios extraño"; y con respecto a un "dios extraño" está escrito: "no os volváis a los ídolos" [11], así está prohibido mirar al rostro de tal persona en su ira. En cuanto a la cuestión de qué hay con

la ira de los estudiosos de la Torá, esta ira es buena en todos los aspectos, pues como sus devotos, como está escrito: "¿No es mi palabra como un fuego?, dijo el Señor" [12] La ira de los sab'os es por ofensas contra la Torá, es en honor de ella, es por el mérito de la gloria y la majestad del Santo. Por eso se dice: "por-que el Señor tu Dios es un fuego que consume, es un Dios celoso" [13] Pero si una persona se encoleriza por asuntos puramente seculares, no es ello servicio de Dios, y ningún pecado cometido por el hombre lo es tanto como éste, literalmente de idolatría, pues coloca un ídolo en el corazón mismo do quien se encoleriza: a un hombre así está prohibido hablarle o darle nada. Se podría decir: Después de todo, esta ira es solamente un impulso momentáneo del cual él puede pronto arrepentirse, ¿y, entonces, por qué tal severidad? La respuesta sería que en realidad no es así, porque ha desarraigado la santidad de su alma de su lugar y se ha instalado en éste el "otro dios", que nunca lo abandonará hasta que la persona así afectada se purifique mediante un gran esfuerzo y elimine de su yo interior ese mal, y luego trate de santificarse de nuevo y de acercar hacia sí la santidad de arriba. Solamente entonces cabe una posibilidad de renovación y santificación para él.

R. Yose le dijo: ¿por qué solamente una posibilidad de renovación y santificación? R. Judá respondió: considera esto: cuando un hombre desarraiga la santidad de su alma y admite en su lugar al "dios extraño" —el "dios extraño" que se llama "impuro"— ese hombre se vuelve contaminado y contamina a quien entra con él en contacto. La santidad se retira de él; y una vez que la santidad se ha apartado, haga la persona lo que haga después, ella no retornará a su lugar de nuevo. R. Yose dijo: y, sin embargo. cuántos que se han contaminado se han purificado. R. Judá replico: pero la ira, a diferencia de los pecados que sólo contaminan el cuerpo, también contamina el alma, en realidad, al ser entero. Por eso uno debe evitar semejante hombre y debe "guardar la festividad del pan sin levadura", esto es, el lado de la santidad en él, y no cambiarlo por el "otro lado" para contaminarse y contaminar a los otros.

"La festividad del pan sin levadura guardarás (tisclunor). Siete días comerás pan sin levadura, como te he ord_nado" [14]. Esta es la esfera llamada schamor (guardar, que equivale a Reino, y el "vermenino" emanación), y por eso dice acerca de esta festividad "guardar". Estos "siete días" no son corno los siete días de la festividad de Tabernáculos, de los cuales los últimos son días "superiores", pertenecientes al mundo del "Entendimiento", mientras que los primeros son días "inferiores", del mundo del "Reino". Por eso, en la festividad de Tabernáculos se recita el "Halel", es decir los salmos del CXIII al CXVIII íntegramente, mientras que en la festividad de Pésaj, después del primer día, sólo se recita con la omisión de versículos de los capitulos CXV y CXVI. Cabe preguntar, después de que la festividad de Pésaj fue santificada en el primer día, ¿por qué hay en los días sucesivos un descenso a un plano más bajo? No hay una regla antigua de que "en las cosas santas ha de haber continuo progreso hacia arriba y no regresión 'hacia abajo?" ¿por qué, entonces, no se dice el Halel "completo" en los restantes seis días de la festividad? Por qué "baja" la santificación en estos días "inferiores"? La respuesta puede ser como sigue: acerca del sumo sacerdote está escrito: "y hará expiación por sí mismo y por su casa" [15], de lo cual está claro que siendo él el medio de propiciación, debe primero hacer expiación en su propio nombre y ser luego el medio de expiación para su casa. Lo mismo se aplica aquí: el grado de la festividad de Pésaj comenzó a ser santificado primero (en el primer día), y habiendo sido santificado requirió santificar su casa, y por esta razón "bajó". ¿Y cuál es el instrumento de esa santificación? Israel que está abajo, cuando cuenta los días de Omer (desde la segunda noche de Pésaj hasta la noche de Pentecostés). Y cuando éstos han sido santificados, este grado debe ser levantado para ascender hacia arriba, porque cuando la casa de la Matrona (Israel, el

"portador" de la Schejiná) es santificado, asciende a la región superior para unirse con esos días "más elevados" arriba (en la festividad de las Semanas). Por eso hemos de contar los días de Omer estando de pie porque son días "elevados". Así, también, cuando un hombre entra en esos días "elevados", ya sea con plegarias o himnos de alabanza, debe orar o cantar de pie, firme, con el cuerpo erecto: la actitud de un hombre, instinto con poder, como diferente de la actitud característica de una mujer, que permanece sentada. Otra razón para permanecer de pie es que el contar los días de Omer significa alabar al mundo superior. Y porque el contar de Omer es parte del misterio del mundo de la Masculinidad, no es obligatorio para las mujeres, pues solamente los hombres que están obligados a contar, para unir todos los atributos en conformidad con el propósito Divino. De manera similar está escrito, con respecto a la peregrinación a Jerusalem en las tres festividades: "tres veces en el año todos tus varones aparecerán ante el Señor Dios" [16], los varones y no las mujeres, porque el misterio de la Allanes. se aplica a los varones, y no a las mujeres. Por eso el mandamiento de "aparecer", por estar ligado con ese misterio superior, no es obliga-torio para las mujeres. También hemos aprendido en conexión con esto el misterio de que de cada siete de esos días elevados", un día de los días inferiores recibe santidad, y ese día se llama Schavuá (semana), con lo que se alude al hecho de que en la numeración del Omer las semanas se mencionan lo mismo que los días, y es así porque fue santificado por los siete días "superiores". Y así ocurre con todos los siete de los cincuenta días (entre la segunda noche de Pésaj y la noche de Pentecostés), o más bien los cuarenta y nueve días. Y como hay cuarenta y nueve días superiores, son santificados siete días abajo y cada uno de estos días se llama "semana", porque asciende por medio de esos siete. Por eso está escrito "Serán siete semanas completas" [17]. Porque ellos, los días "inferiores", son del grado Femenino se los designa con una forma femenina (Schevá en vez de schivah). Y cuando fueron santificados por los días superiores y la "Casa" fue preparada, de modo que la Esposa (la Schejiná) pueda unirse con su Esposo, se la llama la "Festividad de las Semanas" (Pentecostés), a causa de los días "inferiores" que fueron consagrados por los "superiores". Por eso está escrito "En vuestra fiesta de las semanas" [18], porque esas semanas son "vuestras", pues Israel también es santificado con ellas. De ahí que cuando han pasado cuarenta y nueve días, el día quincuagésimo, que reina sobre ellos, simboliza el misterio de la Torá dado en ese día, que posee cuarenta y nueve aspectos; y ese día, por medio del impulso de abajo, produjo la Torá completa con cuarenta y nueve aspectos.

R. Eleazar citó en conexión con esto el versículo: "Aun el gorrión ha encontrado casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus polluelos, junto a tus Altares" [19]. Dijo: de los pájaros del cielo algunos hacen sus moradas afuera —en lo abierto— y algunos en habitaciones humanas: como, por ejemplo, la golondrina, que en hebreo se dice deror, que hace su morada en una casa, y no está atemorizada. ¿Por qué? Porque todos la llaman "deror". Y cual., entonces, es el significado de deror? Libertad, como está escrito, "pro-clamaréis deror", y la traducción aramea de deror es jerut (libertad). Estas golondrinas hacen un nido en una casa y producen pequeñuelos y moran en esta casa cincuenta días y entonces se separan y cada una sigue su camino al lugar que desea, estando todas libres. De manera similar está escrito: "santificaréis, pues, el año quincuagésimo, y proclamaréis en el país libertad a todos sus habitantes" [20]. De ese año quincuagésimo emana la libertad para todos y por eso la Torá que procedía de ese día quinquagésimo se llama "Libertad". Acerca de esto está escrito "Grabado (jarut) sobre las tablas", cuya palabra jarut contiene las mismas letras que jerut, que es libertad; y así al Decálogo, que es la esencia de la Ley, se le da la doble designación, porque todo lo que ese día superior produce se llama "Libertad". Es la libertad de todas las cosas, de todas las esferas, de todos los mundos y de todos los seres creados, arriba y abajo.

Los hijos de Israel, cuando dejaron el Egipto, comieron dos clases de pan: uno al abandonar, y que era el pan sin levadura, el "pan de aflicción"; y el otro en el desierto, "pan del cielo" [21]. Por eso el sacrificio esencial del día (Pentecostés, cuando fue dada la Torá) era pan [22], y los otros eran adicionales a él, como está escrito: "Y ofreceréis con el pan algunos corderos..." [23], porque éste era el pan por medio del cual los israelitas fueron dotados con la sabiduríla superior de la Torá, y entraron por sus caminos.

Y bien, se ha d'e considerar: en Pésaj los israelitas emergieron de su subsistencia en el pan (espiritual) que se llama "levadura" para ser nutridos con el pan más honorable que se llama Matzá (sin levadura). Y bien, cuando los israelitas fueron dignos (en el Día de Pentecostés) de comer un pan más excelente, ¿no habría sido más apropiado que la "levadura" fuese del todo abolida y no puesta en evidencia del todo? ¿Por qué, entonces, ese sacrificio se basó principalmente en pan de levadura, como está escrito: "ellas (las dos tortas) serán tostadas con levadura"? [24]. Más aún, en el día de Pentecostés la "mala inclinación" (levadura) fue anulada, y entonces fue dada la Torá, que se llama "Libertad".

Pero, podemos explicarlo con las siguientes palabras. Un rey tenía un único hijo, el cual cayó seriamente enfermo. Después d°e un tiempo el príncipe expresó un deseo de comer, pero le estaba prohibido comer cualquier alimento fuera del prescripto por los médicos, y se dieron órdenes de que durante el término fijado para tal dieta no se encontraran en el palacio otras viandas. Todo se llevó a cabo ren concordancia. Pero cuando el príncipe llegó al final del período de su dieta especial, la restricción fue levantada y se le notificó que estaba libre de comer lo que se le ocurriera, pues no le dañaría. De manera similar, cuando los israelitas salieron de Egipto no conocían la esencia y el misterio de la Fe. El Santo dijo: "Que sólo gusten el alimento medicinal, y antes de que lo terminen no se les mostrará ningún otro alimento". Pero cuando las matzot (pan ácimo) estuvieron terminadas, y eran la medicina por la qua habrían de entrar en el misterio de la Fe y comprenderlo, el Santo proclamó: "Desde ahora pueden ver y comer pan con levadura, porque no puede dañarles", especialmente en el Díá de Pentecostés, cuando el pan superior, que es una cura de todos los males, estuvo preparado para ello. Por eso, la levadura fue ofrendada para ser quemada en el altar (según el Talmud, las dos tortas de levadura habían de comerlas los sacerdotes), y otras dos tortas eran ofrendadas con ella, y la levadura era quemada por el fuego del altar y no reinaría sobre Israel ni le haría daño. Por eso el Santo Israel adhiere al Santísimo, Bendito Sea, en el día de Pentecostés, y si los israelitas sólo han preservado los dos lados, los dos símbolos, de las dos tortas nunca habrían sido sometidos a castigo. El Día de Año Nuevo es un día de juicio para quienes no han aceptado el alimento de curación y han descuidado la "medicina" de la Torá a cambio de otro alimento, que es levadura. Porque en este día' esa "levadura" asciende y acusa a la humanidad y habla mal contra todos aquellos a quienes puede dañar de alguna manara. Y en ese tiempo el Santo, Bendito Sea, está sentado para juicio sobre todo y pronuncia Sus decretos respecto de todas las esferas. Por eso, cuando El dio la Torá a Israel, le dio de gustar de ese pan superior del reino celestial, es decir, del maná, por medio del cual los israelitas fueron capacitados para percibir y penetrar los misterios de la Torá y andar por la senda recta. Pero, este asunto fue dilucidado por los Compañeros, en relación con los misterios a que ya nos hemos referido.

R. Simeón y su hijo, R. Eleazar, estaban un día caminando, acompañados por R. Abba y R. Yose. Mientras marchaban, vieron delante de ellos a un hombre viejo, que conducía por la mano a un niño. R. Simeón, al verlos, exclamó dirigiéndose a R. Abba: Seguramente oiremos de este anciano exposiciones nuevas e instructivas. Así apresuraron el paso y alcanzaron a la pareja. Cuando se acercaron al anciano, R. Simeón le dijo: andas en ropas pesadas. ¿Quién eres? El extranjero respondió: soy un judío. R. Simeón dijo: Verdaderamente oiremos hoy de ti nuevas interpretaciones. ¿De dónde eres? El anciano

respondió: Hasta hace poco yo quería vivir retirado del mundo, como un recluso en el desierto, donde yo estudiaba la Torá y meditaba sobre asuntos sagrados. Pero ahora he venido a permanecer allí donde viven los hombres, para estar sentado a la sombra del Santo en estos días del séptimo mes. R. Simeón se regocijó y dijo: Sentémonos, porque verdaderamente el Santo te ha mandado hacia nosotros. Por tu vida, oiremos palabras de tu boca de esas que han sido plantadas en el desierto respecto de este séptimo mes. ¿Pero por qué ahora estás tan lejos de tu lugar de retiro y por qué fijarás tu morada en otra parte? El anciano respondió: Por esta pregunta puedo ver que no careces de sabiduría y que tus palabras efectivamente llegan al firmamento mismo de la sabiduría. Entonces empezó a hablar como sigue: Está escrito: "Y también en el desierto, donde has visto cómo el Señor, tu Dios, te llevo, cual lleva un hombre a. su hijo, en todo el camino que anduvisteis hasta vuestra llegada a este lugar" [25]. Este versículo seguramente debía continuar: "Y en el desierto donde +el Señor tu Dios te condujo". ¿Cuál es la significación de las palabras "donde has visto? La respuesta es como sigue. El Santo condujo a Israel a través de un desierto terrible "donde había. serpientes y escorpiones de fuego" [26]; era realmente el más terrible desierto del mundo. ¿Per qué El lo h'zo así? así? Porque en la hora en que ellos abandonaron el Egipto y llegaron al número de sesenta decenas de miles de almas, el Reino Santo se' fortaleció y se mantuvo firme, arriba, encima de todo, y la Luna fue iluminada. Así fue sometido el dominio malvado, el "otro lado", y el Santo sacó a los israelitas para conducirlos a través del desierto terrible, el reino mismo y el dominio de Samael el inícuo. Todo ello de modo que el poder malo pudiese ser quebrantado y que fuese aplastado el gobernante de las regiones de la oscuridad, de modo que nunca pudiese levantar cabeza.

Si los israelitas no hubiesen pecado, el Santo habría resuelto apartarlo totalmente del mundo. Por eso, El los condujo a través de su dominio y territorio. Pero cuando los israelitas pecaron la serpiente los engañó muchas veces y entonces se cumplió lo que estaba escrito: "Herirá tu cabeza (rosch) y tú herirás su ealeanal"

[27], es decir, Israel primero (berosch) hirió su cabeza, pero porque después los israelitas no supieron guardarse frente a ella, ella finalmente los castigó, los golpeó y ellos cayeron muertos en el desierto, y entonces se cumplió la otra mitad del versículo: "Y t- (es decir, la serpiente) herirás su calcañal". Y fueron castigados por ella durante cuarenta años, que correspondían a los cuarenta azotes de los jueces. Por eso dice: "Donde has visto". Ellos vieron con sus propios ojos al príncipe del desierto, un prisionero atado ante +ellos, y tomaron su terreno y posesión. Y así yo también me separé de las guaridas de los hombres y partí para residir en el desierto a fin de ser capaz de meditar mejor sobre la Torá y someter ese "otro lado". Además, las palabras de la Torá pueden penetrar mejor en el alma allí, en el desierto, porque allí no hay luz fuera de la que sale de la oscuridad, porque. cuando el "otro lado" es sometido, el Santo es exaltado en gloria. Efectivamente, no puede haber culto verdadero excepto si sale de la oscuridad, y no puede haber verdadero bien excepto si sale del mal. Y cuando un hombre toma por un mal camino y luego lo abandona, el Santo es exaltado en gloria. De ahí que la perfección de todas las cosas se alcanza cuando bien y mal están primero entremezclados, y entonces todas se vuelven bien, porque no hay bien tan perfecto como el que sale del mal. Con esto la Gloria divina es exultada y extendida, y en esto reside la esencia del culto perfecto. Y en cuanto a nosotros, quedamos en el desierto todos los días del año para someter allí ese "otro lado". Pero ahora, cuando ha llegado el tiempo para el culto divino del lado de la santidad, retornamos a un lugar no habitado donde se lleva a cabo el culto del Santo. Más aún, ahora, en la estación del Año Nuevo ha llegado el tiempo para que esa serpiente reclame justicia del Santo, y gobierna allí al presente, y por eso salimos de allí y hemos venido a un lugar no habitado.

El anciano continuó entonces discurriendo sobre el versículo: "Tocad la trompeta en el novilunio, en el día de nuestra fiesta [28]. Dijo: Ahora es el tiempo cuando es despertado el potente juicio superior, y con él también el "otro lado" junta fuerza. Y con este acceso de fuerzas asciende y vela la Luna que Ella no brille más; y Ella cae eternamente bajo la influencia de la Justicia severa. Entonces todos los mundos y esferas vienen a estar bajo la égida del juicio, os seres celestiales y los terrenales, y a través de todos los firmamentos un heraldo hace la proclamación diciendo: "Preparad el Trono del Juicio para el Señor de todo, pues El viene á juzgar todos los mundos". Aquí hay un misterio que se nos reveló durante nuestra permanencia en el desierto. ¿Por qué la justicia superior salió a actividad justamente en este día? Porque todos los misterios y todas las santificaciones gloriosas están centrados en el misterio del siete. Y el Séptimo superior, el mundo de arriba que se llama "el mundo por venir", es el reino de donde todas las luces derivan su brillo. Y cuando llega el tiempo en que todas estas bendiciones y santificaciones han de renovarse con luz fresca, se pasan en revista todas las condiciones en los diferentes mundos. Entonces todas estas preparaciones ascienden de la tierra si son adecuadas, pero si no, se decreta que la Luna no ha de brillar hasta que los pecadores fueran separados de los justos. Entonces es despertado el juicio, y de ese juicio el "otro lado" gana fuerza, y el Acusador reclama que los inicuos sean librados a él, pues a su respecto está escrito "él escudriñará todos los confines" [29]. Y él hace que la luz de la Luna sea ocultada, como hemos dicho. ¿Y por qué los inicuos no son librados a las manos de ese Acusador? Porque no es voluntad del Santo destruir la obra de sus manos. Pero ese "otro lado" está incluido en una fuerte cáscara que no puede ser rota, excepto por medio de eso consejo que el Santo, Bendito Sea, dio a Israel cuando dijo: "Suena la trompeta en el novilunio, en la envoltura de nuestra solemne festividad", a fin de romper esa "envoltura" que impide a la Luna brillar. Y cuando los israelitas suenan la trompeta aquí abajo, su voz golpea el aire e irrumpe a través de todos los firmamentos hasta que alcanza la potente roca que descubre la Luna a través del poder malo del "otro lado". Y cuando Satán, qua ascendió y está arriba, advierte que la Misericordia se ha levantado y queda confuso, y la voz de la trompeta hace que la fuerza se aparte del Acusador y se acalle la voz del juicio, y sean revocados los castigos rigurosos. Y cuando la Misericordia se ha elevado de abajo, se levanta otra trompeta superior y produce una voz, que es Misericordia, en la esfera superior, y una voz y otra voz se juntan y el despertar abajo trae un despertar arriba. Si se preguntara cómo el desp•rtar abajo puede tener tal efecto en la esfera más elevada, la respuesta sería esta. El mundo inferior se encuentra siempre en un estado receptivo —siendo llamado "una piedra buena (preciosa)"—y el mundo superior sólo se comunica con él de acuerdo a las condiciones en que se encuentra en cada momento. Si muestra un rostro sonriente, se derraman hacia abajo luz y gozo del mundo de arriba; pero si está triste y deprimido, recibe la severidad del juicio, como está escrito, "Adora al Señor en alegría" [30], para que la alegría del hombre pueda atraerle alegría de arriba. Así, también, la esfera inferior afecta a la superior: de acuerdo al grado de despertar de abajo hay despertar y gozo celestial arriba. Por eso los israelitas se apresuran a despertar la voz de la trompeta, que es eempnesta de fuego, agua y viento, y todos son uno y la voz asciende y agita a esa `"piedra preciosa", que entonces recibe los varios colores de esta voz y entonces se atrae desde arriba el atributo según el color que muestra. Y cuando está debidamente preparada por esta voz, la Misericordia sale de lo alto y descansa sobre ella, de modo que es envuelta en misericordia arriba y abajo. Entonces et "otro lado" es arrojado en confusión y su poder se debilita, de modo que carece de la fuerza para acusar, y la "piedra preciosa" es iluminada en ambos lados, de arriba y de abajo. ¿Y cuándo es lanzada esa luz del mundo de arriba sobre los caminos de los hombres? Verdadera-mente, en el Día de la Expiación. En ese día la "piedra preciosa" es alumbrada con la luz de

arriba, que emana del esplendor del mundo por venir. Por eso Israel prepara aquí abajo un cabrío para el Día de la Expiación y lo manda al terrible desierto que está bajo el dominio del Acusador. Ese "otro lado" es el punto central de los vastos lugares del mundo, exactamente como el punto central de todo el mundo habitado está ocupado por el "lado santo", y por eso Jerusalem es el centro del mundo habitado. El reino del cielo, que es el lado de la santidad, está fijado en dos puntos, uno perteneciente a él mismo y el otro perteneciente al mirado por venir. El punto superior está oculto, y por eso tiene dos puntos. Bajo su propio punto está Jerusalem, el centro del mundo habitado. El punto que toma de la Madre superior oculta es el Paraíso terrenal, que está en el centro del mundo todo. En el centro de este Paraíso hay un oculto punto superior que no se manifiesta, y en ese punto se levanta una columna desde abajo, y desde allí salen aguas que se desparraman a todos los cuatro lados del mundo. Hay así tres puntos que están colocados en uno sobre el otro, como las tres secciones de la Torá (Ley, Profetas, Escritos).

Observad esto: el cabrío que los israelitas mandan a Azazel, al desierto, fue enviado con la intención de dar una porción al "otro lado", pacificándolo así y manteniéndolo ocupado para que no dañara a los hijos del Reino. Pero cabe objetar: "¿Por qué, entonces, fue necesario tener dos cabríos, uno "para el Señor" y uno para el "otro lado"? La respuesta a esta pregunta puede recogerse de la parábola siguiente. Un día un rey se encolerizó con sil hijo y llamó al ministro cuya función es castigar a los que cometen ofensa para que estuviera a mano y al día siguiente castigara por la mañana a su hijo. El ministro, con ánimo dispuesto, sentíase muy regocijado y entró al palacio para participar de la comida de allí. El príncipe, al verlo, pensó para sí: "Seguramente, este hombre viene aquí no con buen propósito, sino indudablemente porque mi padre está enojado conmigo". ¿Y qué hizo? Directamente fue a so padre y lo persuadió de que lo perdonara. Entonces el rey ordenó que se preparara un banquete para él y para su hijo, pero que de esto nada se le dijera al ministro, porque, pensó, que si participara de la comida preparada para el rey y para el hijo, perturbaría el banquete. ¿Qué hizo entonces el rey? Llamó a su chambelán y le dijo: "Prepara primero una comida para este ministro, de modo que imagine que le ofrezco una muestra de favor especial al dar un banquete en su honor, y así estará satisfecho y partirá, sin saber nada de la comida previa que te ordené que prepares, y que nosotros

consumiremos cuando él se haya ido. Por eso déjalo que tome su parte y se vaya, para que nuestra alegría sea completa y no turbada". Y así se hizo. Y bien, si el rey no hubiera tratado de esta manera a su ministro y a su hijo, el primero no habría abandonado el palacio, y la fiesta del perdón se habría visto estropeada. De manera similar, el Santo dijo a Israel: "Preparad dos cabríos, uno para Mí y uno para el Acusador, a fin de que él pueda imaginar que participa en Mi banquete, pero, en realidad, pueda ignorar el verdadero banquete de nuestra alegría. Que tome su parte y se vaya y deje Mi casa". Como la "Madre superior", el mundo por venir, baja para residir en .el palacio del mundo inferior para que todos los rostros sean allí iluminados, corresponde que el Acusador no se encuentre en Su santa presencia, ni él ni ningún otro de los ministros del juicio, cuando ella dispensa bendiciones e irradia luz sobre teclas las cosas y libertad a todas las creaturas, e Israel recibe estas bendiciones. Pues cuando el "mundo por venir" entra en su palacio, el mundo inferior y encuentra que se regocija con sus hijos en la comida más excelente, bendice la mesa. Entonces todos los mundos son bendecidos, y todo es gozo y aparece radiante. Por eso está dicho respecto del Día de la Expiación: "Para que podáis estar limpios de todos vuestros pecados ante el

Señor" [31].

Está escrito: "Y Aarón echará suertes sobre los dos cabríos, una suerte para el Señor y la otra suerte para Azazel". Esto da gran alegría al Acusador: que Dios se sortee con él y lo

invite por el deseo del Santo y por Su invitación. Pero entiende poco cómo el Señor amontona carbones de fuego sobre su cabeza y sobre las cabezas de todas sus legiones. También Haman "anduvo ese día gozoso y con corazón alegre" [32], es decir, con esa porción que le fue dada. Pero, cuando el Rey Superior viene a la Matrona, ella alega ante el Rey por Ella misma, por los hijos de Ella, por el pueblo de Ella, y aun cuando Israel está en exilio, si los israelitas oran durante todo ese día, el Día de la Expiación, Ella asciende al Rey Superior y alega por los hijos de Ella. Por eso, todos los castigos que el Santo está por infligir a Edom (Roma), son decretados y fijados y, además, los concernientes al Acusador mismo que no sospecha de la situación, pues aunque no lo sabe, está destinado a ser apartado, como está escrito: "Destruirá la muerte para siempre" [33]. Así, Esther dijo: "Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para que nos destruyan... Bien que el adversario no pudiera resarcir el perjuicio del rey" [34]. Y luego: "Haman quedó aterrado ante la presencia del rey y da la reina"
[35]. Entonces prevalecen aspectos radiantes y gozo perfecto e Israel entra en la libertad en ese día. Y desde ese día la libertad y el gozo reinan manifiestamente sobre los israelitas y el Santo quiere asociarse con ellos desde entonces en gozo. Y como los israelitas dieron a Satán una porción para que pudiese dejarlos solos y en paz, así dieron una porción a las naciones paganas (la ofrenda de setenta bueyes en la Festividad de Tabernáculos para las setenta naciones) a fin de que pudiesen dejarlos solos aquí, y abajo, sobre la tierra.

R. Simeón lloró y se regocijó. Entonces levantaron sus ojos y vieron que se acercaban cinco personas, que evidentemente eran discípulos del anciano, pues lo siguieron como procurando hablar can él. Todos se levantaron y R. Simeón dirigiéndose a él le dijo: Y, ahora, ¿cuál es tu nombre? El respondió: Mi nombre es Anciano Nehorai"; así se me conoce, para distinguirme de otro Nehorai qua hay entre nosotros. R. Simeón y sus compañeros caminaron entonces con él una distancia de tres millas, acompañados par los cinco recién llegados, a los cuales R. Simeón dijo: ¿Para qué habéis venido aquí? Ellos contestaron: Vinimos para encontrar a este anciano, las aguas de cuya sabiduría bebimos en el desierto. Entonces P. Simeón se acercó al anciano y lo besó y dijo: Nehorai es tu nombre, y la luz (rehará) efectivamente reside contigo. Entonces él se dirigió a los
Compañeros, y dijo: "El revela las cosas profundas y secretas y conoce o que hay en la oscuridad y la luz reside en El" [36]. ¿Por que; las revela? Porque sabe qué hay en la oscuridad; porque si no fuera por la oscuridad no sabría lo que es la luz.
"Y la luz reside en El". ¿Qué luz es esta? Es la luz que se revela desde la oscuridad. Y en cuanto a nosotros, de la oscuridad del gran desierto ha salido esta gran luz para alumbrarlo. Que el Misericordioso deje que Su luz more ,en ti en este mundo y en el mundo por venir. R. Simeón y sus compañeros anduvieran con el anciano por otras tres millas y luego le preguntó: ¿Por qué no te acompañaron desde el comienzo tus cinco discípulos? El respondió: Yo no deseaba que nadie se molcstara por mi, pero desde aquí irán conmigo, dado que han ve-nido. Entonces siguieron su camino, y R. Simeón siguió el suyo. Al momento dijo R. Abba: Ahora sabemos el nombre del anciano, pero él partió sin haber aprendido el nombre del gran Maestro con quien ha conversado. R. Simeón dijo: He aprendido de él a no decir sin ser preguntado.

[1] Exodo XXXVIII, 3.
[2] Exodo XXX, 23.
[3] Exodo XXXVII, 1.
[4] Isaías XI, 2.
[5] Salmos XXII, 20.

[6] Exodo, 17, 18.
[7] Salmos LXXXI, 10.
[8] Isaías II, 22.
[9] Proverbios XXVII, 14.
[10] Job XVIII, 4.
[11] Levítico XIX, 4.
[12] Jeremías XXIII, 29.
[13] Deuteronomio IV, 24.
[14] Exodo XXXIV, 18.
[15] Levítico XVI, 6.
[16] Exodo XXIII.
[17] Levítico XXIII, 15.
[18] Números XXVIII, 26.
[19] Salmos LXXXIV, 4.
[20] Levítico XXV, 10.
[21] Exodo XVI, 4.
[22] Levítico XXIII, 17.
[23] Levítico XXIII, XXIII, 18.
[24] Levítico XXIII, 17.
[25] Deuteronomio I, 31.
[26] Deuteronomio VIII.
[27] Génesis III, 15.
[28] Salmos LXXXI, 4.
[29] Job XXVIII, 3.
[30] Salmos C, 2.
[31] Levítico XVI, 30.
[32] Esther V, 9.
[33] Isaías XXV, 8.
[34] Esther VII, 4.
[35] Esther VII, 6.[36] Daniel II, 22.

KI TISA

Exodo XXX, 11 — XXXIV, 35

Y habló el Señor a Moisés diciendo: Cuando formares el censo de los hilos de Israel, de aquellos que han de ser empadronados, ,entonces cada uno de ellos pagará el rescate de su vida al Señor. Se ha asentado que ninguna bendición de arriba puede descansar sobre nada que es contado. Entonces cabe preguntar: ¿Por qué los israelitas fueron contados, como leemos en este versículo? La verdad es que se obtenía da ellos una expiación, un rescate, y el recuento no comenzó hasta que el todo de este rescate fue reunido y comprobado. Más aún, primero los israelitas fueron bendecidos, luego contados, y luego de nuevo bendecidos. Merced a esta doble bendición "no hubo entre ellos plaga" cuando fueron numerados. ¿Y por qué ha de venir una plaga cuando el pueblo no es numerado? Porque la bendición no descansa sobre lo que es numerado, y tan pronto que el poder de la bendición ha partido, el "otro lado" toma posesión y es capaz de hacer daño. Por eso se toma un rescate para que el recuento se aplique a éste y no al pueblo mismo.
R. Yose y R. Jiyá estaban un día cominando juntos. Anduvieron hasta que cayó la oscuridad. Entonces se sentaron y conversaron sobre muchos temas hasta que apareció la

aurora, y se levantaron una vez más y continuaron su camino. R. Jiyá dijo: Mira al Oriente, cómo su rostro comienza a alumbrar. Ahora todos los hijos del Oriente que habitan las montañas de luz rendirán culto a la luz que se adelanta al sol antes de que aparezca. Porque el sol tiene muchos adoradores, pero éstos son los adoradores de su presagio, al que llaman "el dios de la perla brillante", y su juramento es por "Alah de la perla brillante". Y no digas que este culto es vano, pues hay en él una sabiduría conocida desde tempranos días antiguos. Cuan-do antes de la salida del sol brilla la luz, el ángel designado para regir y guiar al sol, se adelanta con las santas letras del bendito Nombre superior inscripto en su frente, y en el poder de estas letras abre todas las ventanas del cielo y vuela. Entonces entra en el aura del resplandor que rodea al sol y espera allí hasta que el sol mismo se levanta para extender su luz sobre el mundo. Y el mismo ángel que es el guardián del sal es también designado sobre el oro y los rubíes. Por eso los adoradores del sol y los adoradores de la aurora rinden culto a este ángel, y con ciertos medios y señales que conocen por la tradición y que perciben en el sol, ellos encuentran el lugar del oro y los rubíes.

R. Yose dijo: ¡Por cuánto tiempo continuarán todos estos cultos paganos! Seguramente, "la falsedad no tiene pies sobre los cuales pararse". R. Jiyá respondió: está escrito: "El labio de la verdad será establecido por siempre; pero una lengua mentirosa sólo dura un momento" [1]. Y bien, si los objetos del culto do los hombres fueron ellos mismos falsos, sería como tú dices. Pero, en realidad, la luz y el esplendor que vemos son verdad; las estrellas arriba en el firma-mento son verdad. Porque los hombres, en su necedad y falta de sentido erróneamente toman estas cosas por Dios y las llaman así, ¿Destruirá Dios Su propia obra? Pero en el tiempo que será —la era Mesiánica— no serán destruídos ni las estrellas ni el sol, sino quienes persisten en el culto de ellos, y esto es lo que en realidad implica el versículo: "Los labios de la verdad serán establecidos por siempre" y esto se refiere a Israel, que es "el labio de la verdad", en cuanto proclama: "Oye, oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno", la esencia misma de la verdad; y la Schemáh concluye con las palabras: "Yo el Señor vuestro Dios soy verdad". Podemos traducir la segunda mitad del versículo no como "una len-gua mentirosa es sólo por un momento (raga)", sino, más literal-mente "hasta que yo, Israel, encontraré descanso (argiyah) de mi pesada carga". Porque en el tiempo por venir será destruida la len-gua mentirosa que llama "dios" a esa cosa que no es Dios. Pero de Israel está escrito: "Pueblo que formé para Mi, para que cuenten mis alabanzas" [2]. Recuerdo que una vez caminando con R. Eleazar encontramos en el camino a un Gentil digno (Hegernon). El le dijo a R. Eleazar: "¿Conocéis bien las Sagradas Escrituras judías?" R. Eleazar respondió: "Sí, conozco". El gentil prosiguió: "¿No decís que vuestra Fe es verdad y también vuestras Escrituras, mientras que nuestra fe es una mentira y también nuestra escritura. es una mentira? Pero está escrito en vuestro Libro: "El labio de la verdad será establecido por siempre; pero una lengua mentirosa sólo es por un momento'. Y bien, nosotros fuimos estabecidos en nuestro reino desde tiempos antiguos y él ha permanecido con nosotros durante generación tras generación y está establecido "por siempre"; mientras que, vuestro reino fue de vida corta y pronto desapareció v en vosotros

se han cumplido las palabras "La lengua mentirosa sólo es por un momento". Entonces R. Eleazar le dijo: "Veo que eres bien versado en la Santa Escritura. Una maldita luz sobre ti. Si estuviera escrito "ha sido establecido", tendrías razón, pero dice "será establecido", lo que significa que en el futuro la Verdad será establecida, aunque ahora no se halla establecida. Al presente "el labio de mentira" está erguido, y el "labio de la verdad" está postrado. Pero en el futuro la verdad se erguirá y florecerá de en medio de la tierra". E.1 Gentil le dijo: "Tienes efectivamente razón, y bendito es el pueblo que posee la verdad y la Escritura de ella". Supe después que se había hecho judío.

Luego siguieron camino hasta que llegaron a un campo, donde se detuvieron para orar. Después exclamaron: Desde ahora unámonos con la Schejiná y, mientras caminamos, discurramos sobre la Torá. R. Yose comenzó entonces citando el versículo siguiente: "He aquí que serán avergonzados y confundidos todos los que se airan contra ti" [3] Dijo: El Santo, Bendito Sea, hará que en el tiempo venidero ocurran todas las buenas cosas que El prometió a Israel por boca de los verdaderos profetas y en la esperanza de las cuales Israel fue capaz de sufrir tanto en el exilio. Porque si no fuera por esas gloriosas promesas que los israelitas ven escritas en la Escritura y que esperan tan ansiosamente, no habrían tenido fuerza para soportar los rigores del exilio; pero tal como están las cosas, ellos reparan las casas de estudio, abren los libros sagrados y leen en ellos sobre todas las buenas cosas que el Santo les ha prometido y están confortados en su exilio. Pero las otras naciones se burlan de ellos y los insultan, diciendo: "¿Dónde está vuestro Dios? .Dónde están todas esas buenas cosas que declaráis os están prometidas y por las que todas las naciones del mundo serán avergonzadas y confundidas delante vuestro?" Así está escrito: "Oid la palabra del Señor, los que tembláis ante Su palabra. Vuestros hermanos que os odian, que os arrojan correo impuros a causa de Mi nombre, dicen: Sea glorificado el Señor, para que podamos ver vuestra alegría. Mas ellos serán avergonzados" [4]. "Los que tembláis ante Su palabra" son los que han soportado mucho mal y muchos reproches, uno tras otro, como está escrito: "Hemos oído una voz de temblar, de temor, y no de paz" [5] "Vuestros hermanos que os odian" son los hijos de Esaú, "los que os arrojan como impuros", como está dicho, "Clamaron a ellos: apartaos, son inmundos" [6], porque ningún pueblo en el mundo desprecia a Israel tan manifiestamente, escupiéndole en el rostro con desdén, como lo hacen los hijos de Edom, que les dicen: "Sois todos impuros como una mujer en menstruación". "Por consideración a mi nombre, sea glorificado el Señor": ellos dicen "Somos hijos del Dios viviente y Su Nombre es glorificado en nosotros, reinamos sobre el mundo por causa de quien es llamado grande, como está dicho, Esaú, su hijo mayor [7], y Dios también es llamado grande [8], mientras vosotros sois los más pequeños de todos
"Jacob, su hijo menor" [9]; ¿adónde, entonces, está vuestro Dios? ¿dónde están todas esas buenas cosas que habrían de hacer que os envidiaran todas las otras naciones? Nos agradaría mucho ver ese gozo de que os jactáis, diciendo "ellos serán avergonzados". (Pero el Espíritu Santo responde con un eco: ellos serán avergonzados)". R. Jiyá dijo: Efectivamente es así. Sin embargo vemos, como lo hicieron también los grandes que había en este mundo en años tempranos, que el exilio se prolonga y que el hijo de David —el Mesías—aún no apareció. R. Yose respondió: Sí. Pero, ¿qué es lo que capa-cita a Israel para soportar su exilio tanto tiempo? Son esas promesas que ,el Santo hizo a los israelitas, como lo hemos señalado; así que cuando van a las sinagogas y a las casas de estudia y ven todas estas consolaciones, todas estas esperanzas confortantes y seguras, se regocijan en sus corazones y son capaces de soportar todo lo que les ocurre; y de otra manera no serían capaces de ello. R. Jiyá dijo: Es verdad. Y todo depende del arrepentimiento. Pero no has de imaginar que en este tiempo todos se levantan a la vez para el arrepentimiento; te digo que no, no es así. ¿Por qué? Porque está escrito: "y sucederá cuando hubieren venido sobre tí todas estas cosas.. . y las recapacitares en tu corazón entre todas las naciones, adonde te hubiere arrojado el Señor tu Dios; y te volvieres al Señor tu Dios... entonces el Señor hará tornar tu cautiverio... y volverá a recogerte de en medio de todos los pueblos... Aun cuando tus des-terrados estuvieren en el extremo del cielo, de allí el Señor tu Dios te recogerá..." [10]. Mientras permanece sin realizarse todo lo implicado en este pasaje, no puede aparecer entre ellos el arrepentimiento. R. Yose dijo: ¡Cómo has cerrado todos los caminos de salida y de escape para los hijos sorprendidos por la noche del exilio, no dejándoles abertura ni ningún

ámbito para el coraje o la esperanza. Porque seguramente habría muchos, como los hubo en todas las generaciones, que no desearan ni el largo exilio ni la retribución futura, y abandonaran los preceptos de la Torá y serían absorbidos en otras naciones. No es así. Está dicho: "Como la mujer embarazada, cuando se acerca el parto, se retuerce y dama en sus dolores, así hemos sido en Tu presencia, oh Señor" [11] Y bien, el tiempo normal del embarazo es nueve meses, pero frecuentemente ocurre que el niño nace sólo unos pocos días en el noveno mes; y sin embargo todo el dolor y las penas tienen lugar en el noveno mes, así que importe que haya transcurrido el tiempo completo del embarazo. Así ocurre también con los israelitas: una vez que han experimentado los dolores del exilio tan pronto como se arrepientan se los considerará como si efectivamente hubieran soportado todas esas cosas que se mencionan en la Escritura, tanto más porque real-mente les han afectado muchas tribulaciones desde que el exilio comenzó.

Está escrito: "Cuando te vieres en angustia y te sobrevinieren todas estas cosas en los postreros días" [12]. El gran amor que el Santo ha otorgado a Israel se puede ilustrar con la parábola siguiente. Un rey tenía un único hijo a quien quería amorosamente, y como lo quería, confió a la reina, todo el cuidado de su crianza y su instrucción en la manera recta de la vida. Con el correr del tiempo el hijo cometió algún desarreglo que ofendió a su padre El rey lo castigó y luego lo perdonó. Pero he aquí que ,el príncipe ofendió de nuevo y esta vez el rey se encolerizó mucho y lo expulsó en desgracia del palacio. El joven joven partió, pero, en vez de comenzar una nueva vida y adoptar la senda de la virtud de modo que su padre al saber de su empeño pudiera desear su retorno, se dijo a sí mismo: "Como estoy fuera del palacio de mi padre, puedo conducirme como me place", y fue y se asoció con rameras, y se contaminó con ellas y siempre estaba en compañía de ellas. a reina, su madre, averiguaba acerca de él cada día, de mods que conocía sus actos diariamente, incluyendo su asociación con rameras, y ella lloró amargamente y se afligió por su hijo. Un día el rey entró en la cámara de ella y la encontró llorando. El le preguntó: "¿Por qué lloras?" ella respondió: "¿Podría yo no llorar cuando nuestro hijo está fuera del palacio del rey y se junta con rameras?" Dijo el rey: "Por consideración a ti dejaré que regrese, pero tú debes ser responsable por él". Ella contestó: "Lo seré". El rey dijo: "Siendo así, no debemos buscarlo de día públicamente, pues sería un deshonor para nosotros visitar lupanares en busca de él. Si él no se hubiera degradado tan manifiestamente, yo habría ido a buscarlo con gran pompa al frente de todo mi ejército, con trompetas y cantos de gozo por nuestra reconciliación, con una guardia especial para escoltarlo a su derecha y a su izquierda, de modo que todo el mundo se llenara de temor y conociera que él es el hijo del rey. Pero altera que él ha manchado mi honor, debe volver secretamente, de modo que nadie sepa de ello. Así, el príncipe fue traído de vuelta al palacio privadamente y el rey lo entregó a su madre. Después de un tiempo él volvió a conducirse mal. ¿Qué hizo entonces, el rey? Arrojó del palacio juntos a madre e hijo, diciendo: "Debéis juntos ser expulsados y salir y sufrir el exilio y el castigo, porque yo sé en mi corazón que cuando sufriréis juntos, mi hijo realmente se arrepentirá".

De manera similar los israelitas son hijos del Rey Santo, que los dejó ir en cautiverio a Egipto. Podrías decir que en ese tiempo ellos no habían pecado, la respuesta sería que la que el Santo había decretado (a Abraham), "entre las piezas" del sacrificio [13] había de cumplirse, y también la pregunta de Abraham "¿mediante qué sabré que la heredare?" [14], fue una causa del destierro de Israel a Egipto. Sin embargo, hasta que salieron de Egipto no fueron aún una nación y no apar•cieron a una luz adecuada. Está escrito: "Así como la rosa entre espinos así es mi amor entre las hijas" [15]. El Santo deseó modelar a Israel según la pauta celestial, de modo que hubiera una rosa sobre la tierra, como la hay en el cielo. Y bien, la rosa que expide un aroma suave y es conspicua entre las otras rosas, es la que crece entre espinos. Tal es la naturaleza de las rosas. Por eso El plantó "rosales"

en número de setenta parejas —cada una consistente de varón y hembra— es decir, las setenta almas descendientes de Jacob y los colocó a todos entró los espinos. Y estos espinos, tan pronto como las rosas estuvieron entre ellos, produjeron ramas y hojas y rigieron sobre el mundo. Cuando el Santo vino para arrancar la rosa de entre los espinos, éstos se seca-ron y perdieron valor. Cuando El fue a recoger esta rosa —es d. cir, para sacar de Egipto a su primogénito— el Rey vino con muchos ejércitos angelicales con estandartes que se agitaban y liberó a Su primogénito de la servidumbre con muchos actos potentes y lo trajo a Su Palacio, y allí residió por largo tiempo con el Rey. Cuando pecó contra su Padre, El lo reprendió y castigó: "y la ira del Señor se encendió contra Israel, y los entregaba en manos de saqueadores que los despojaban. .. " [16]. Y cuando pecó de nuevo y se meló contra Su padre, fue arrojado de la casa del Padre. ¿Entonces rillé hicieron los israelitas? Vieron que habían sido arrojados a Babilonia de modo que se volvieron atolondrados y se mezclaron libremente con las naciones paganas, tomaron como esposas a mujeres extrañas y tuvieron de ellas hijos. A pesar de todo, la `"Madre Santa" (la Schejiná) se interpuso por la causa de ellos y los protegió, porque Israel de tal modo se condujo mal, el Santo dijo: "Que mi hijo salga de su residencia por sí mismo, porque se ha profanado. No cuadraría que Yo fuera allí y lo sacara Yo mismo, poniendo de manifiesto señales y maravillas como antes". Así retomaron de Babilonia solos y sin ayuda, sin señales y maravillas, sino en grupos separados, pobremente, y retornaron en vergüenza al Palacio del Rey; y la "Madre Santa" fue responsable por ellos. Entonces, sin embargo, pecaron de nuevo. ¿Qué hizo el Santo? Arrojó al hijo de Su Palacio, corno había hecho la vez anterior, y junto con él arrojó la Madre, y dijo: "desde ahora la Madre y Su hijo sufrirán juntos muchas aflicciones", como está escrito: "Por vuestras trasgresiones fue expulsada vuestra madre" [17]. Y éste es el significado de las palabras: "Cuando está en tribulación y todas estas cosas han venido sobre ti en los días postreros". ¿Qué son "los días postreros"? Designa a la "Madre Santa" (Sehejiná), con quien los hijos de Israel sufrieron juntos todas las tribulaciones del exilio. Y si solamente se arrepienten, un único sufrimiento o una sola aflicción serían considerados como equivalente a todos los sufrimientos que fueron decretados como su parte; pero si no se arrepienten, habrán de permanecer en exilio hasta que el "fin" traiga el aniquilamiento completo, a través de todas las generaciones, como nos ha dicho la Lámpara Santa (R. Simeón), citando las palabras: "y si no fuere redimida dentro del espacio de un año entero, la casa que estuviere 'en ciudad entre apuros quedará establecida para siempre como propiedad de aquel que la compró, a través de sus generaciones" [18]. Entonces, ¿depende todo del arrepentimiento? R. Jiyá dijo: Efectivamente, tienes razón. Y por eso el exilio se prolongó, pero el Santo cumplirá todas Sus promesas a ellos al "fin de los días", como está escrito: "Y acontecerá que en los postreros días, el monte de la casa del Señor será establecido como cabeza de los demás montes, y será ensalzado sobre los collados, y afluirán a él todas las naciones" [19]

¿Qué ejemplos actuales tenemos acerca de la indicación que Dios dio a Moisés de que aunque Israel pecara contra El en cada generación, El no desea que nadie se levante y acuse a los israelitas? Uno es el profeta Oseas, el cual dijo primero "El comienzo de la palabra del Señor por Oseas..." [20]; mas al poco tiempo después hubo de proclamar "pero el número de los hijos de Israel será como la arena del mar. .." [21], es decir, aunque comenzó con acusaciones, hubo de proclamar después bendiciones. Por eso el profeta los bendijo con muchas bendiciones a fin de moverlos al arrepentimiento, para volverlos a su Padre en el Cielo y dejó de interceder hasta quo el Santo perdonó los pecados de ellos y fueron purificados ante El. Lo mismo es verdad de Elías. ¿Por qué leemos acerca de él "y llegado, se sentó debajo de una retama, y pidió para sí la muerte" [22]. Dijo: "Señor del mundo, Tú enviaste a Israel una mujer cuyo nombre era Débora, y ella hizo que se

arrepintieran, como está escrito: "hasta que Yo, Débora, aparecí, hasta que aparecí como una madre en Israel" [23]; "pero yo vine y prediqué para ellos pero no tuve éxito". Mientras estaba así sentado debajo del árbol, el Santo se le reveló y dijo: "¿Qué haces aquí, Elías? Primero mostraste celo por la Alianza, lo que al observarlo estuve Yo alegre por causa de tu celo en Mi nombre, con relación a la Alianza, y así Yo la tomé con el consentimiento de Moisés y te la di", pues está escrito: "Por tanto' dile: he aquí que Yo le doy a él Mi pacto de paz" [24], y ahora, como este Pacto de paz es tuyo, no es justo que continúes como un acusador de Israel; has de dejar de lado tu celo y dejar clac esté a Mi cargo el castigo de Mi pueblo, como en el comienzo, cuando fue mío, lo dejé en otra mano, y no lo acusé?" Hemos aprendido que en ese momento perdió el obsequio que Moisés le había dado, pues se dice "fue en la fuerza de esa comida cuarenta días y cuarenta noches á Horeb, el monte de Dios". ¿Por qué fue allí? Para reclamar la devolución del Pacto de manos de quien lo había adquirido antaño en el Monte de Dios. Cuando hizo su reclamo, Moisés le dijo: No puedes recibirlo de mi, anda a los pequeñuelos en Israel — los que están por ser circuncidados— y te beneficiarás de ellos, y te lo darán'. He hizo como Moisés le recomendó.

¡Qué bondad ha mostrado el Santo a Israel en cada período de su historia! Observa que dice: "Oh pueblo mío, ¿qué he hecho para ti?... y Yo envié delante tuyo a Moisés, a Aarón y Miriam" [25].

Y bien, hubo muchos otros profetas después de Moisés y seguramente debió decir: "y yo envié... Moisés, Aarón, Eleazar, Pinjas, Yoschúa, Elías, Eliseo, y aun muchos hombres justos y santos". ¿Por qué se mencionan solamente esos tres? Porque lo que el Santo quiso decir era esto: "pueblo mío, ¿por qué no recuerdas toda la bondad que te ha manifestado al enviarte a Moisés, a Aarón y Miriam?" Dios fue como un rey que tenía una provincia y mandó a ella gobernadores augustos para regirla, para conducir al pueblo y para cuidar por su bienestar. ¿Sobre quién caería la obligación de proveer a estos altos representantes del rey con sus requerimientos, sino sobre los habitantes de esa provincia? Pero con Dios ocurrió lo contrario. "Os he enviado", dice el Santo, "a Moisés, que os dio el maná para comer y os condujo y condujo a vuestros hijos y vuestro ganado y se preocupó por vosotros, para que todas vuestras necesidades fuesen satisfechas. También os ha mandado a Aarón, que os trajo nubes de gloria con las que cubriros con una vestidura de rey, que os bañó con el rocío precioso para que no se deterioraran vuestras vestiduras y no se gastaran vuestras sandalias, sino que se renovaban cada día. También os he mandado a Miriam, que trajo una cisterna milagrosa para suministraros agua, de la cual vosotros y vuestro ganado bebisteis y os refrescasteis. Estos tres os proveyeron de todas las cosas necesarias para vuestra existencia y comisteis y bebisteis y os sentasteis bajo su dosel de gloria, pero no le disteis mada a ellos; al contrario, cuando ellos trabajaban para vosotros y cargaron sobre sus hombros vuestras cargas, les agradecisteis con insulto y mofa. R. Yose dijo: Nunca hubo un padre tan misericordioso y amante para sus hijos como el Santo para con Israel. Esa bondad se expresa en las palabras: "Bendito sea el Señor que ha dado reposo a su pueblo... no faltó una palabra de todas sus buenas palabras que prometió" [26] Observad Su gran misericordia y amor, como se manifestó especialmente en este pasaje. Porque si meramente diría "No faltó una palabra de todas sus palabras", habría sido mejor para el mundo y todo el pueblo del mundo nunca habría sido creado; pero como dice "de todas Sus buenas palabras", el mal y el castigo no estuvieron incluidos, porque el Señor prefiere, si es posible, dejar Su propósito de castigo sin cumplir. Y aun cuando El amenaza y levanta el látigo para castigar, la "Madre" (la Schejiná) viene y detiene Su Diestra de modo que el látigo queda suspendido, pero no cae, porque ambos son de un designio, él al amenazar, y ella al contener su mano. Si preguntas, ¿ale dónde sabemos todo esto?, contestamos que de esta clara afirmación: "Y el Señor dijo a Moisés: anda, desciende,

porque tu gente se ha corrompido" [27]. El Señor comenzó a levantar el látigo, y Moisés, no conociendo los caminos de la "Madre", estaba silencioso en temor. Tan pronto como el Santo advirtió esto, lo espoleó y lo incitó diciendo: "Por eso, ahora, déjame que Mi ira pueda caldearse contra ellos". Moisés adivinó inmediatamente lo que esto anunciaba, y comprendió lo que debía hacer: y así, tomó cl brazo del Santo, pues está escrito que dijo "Recuerda a Abraham.. ." [28], merced a lo cual el látigo no cayó. ¿Pero dónde estaba la "Madre", cuya función era la de detener el brazo y evitar el castigo? ¿Por qué dejó Ella la tarea a Moisés?

Hago esta pregunta y estoy manifiestamente desconcertado, no sabiendo qué respuesta dar, hasta que acudamos a la Lámpara Santa (R. Simeón). Cuando llegaron a presencia de R. Simeón, éste vio en sus rostros que algo los turbaba. Les dijo: ¡Entrad, mis santos hijos! Venid vosotros hijos queridos del Rey. Venid mis amados y queridos, que os amáis el uno al otro, pues R. Abba dijo una vez que Compañeros que no se quieren el uno al otro desaparecen del mundo antes de su tiempo. Todos los Compañeros en el tiempo de R. Simeón se amaban el uno al otro con corazón y alma, y por eso los secretos fueron revelados en su generación; porque acostumbraba decir que estudiosos de la Santa Torá que no se quieren el uno al otro dan lugar a un apartamiento de la senda recta, y lo que es aún más serio, producen una mancha en la Torá misma, por-que la Torá es la esencia del amor, la fraternidad y la verdad. Abraham amó a Isaac, e Isaac amó a Abraham. Ellos se abrazaban el uno al otro; y Jacob era tenido en amor y camaradería por ambos, entremezclados sus espíritus el uno con el otro. Por oro los miembros de la cofradía siguen este ejemplo para no producir mancha alguna en la Torá. Como hemos dicho, R. Simeón, habiendo observado cietos signos en los rostros de los recién llegados, les dio la bienvenida con palabras de amor. Ellos le contestaron diciendo: en verdad el espíritu de la profecía descansa sobre la Lámpara Santa, y así hubimos de saberlo. Habiéndolos citado, R. Simreón lloró y dijo: Este es uno de los dichos cuya significación me fue revelada en un susurro de la escuela del conocimiento en el propio Paraíso, y que no ha de repetirse abiertamente. Sin embargo, a pesar de todo esto, os lo revelaré ahora, oh mis queridos hijos, mis hijos a quienes mi alma ama. ¿Qué más puedo hacer? Me fue dicho en un susurro, pero yo os lo diré abiertamente, y cuando vendrán los días del Mesías, cuan-do veremos cara a cara todos los "rostros", darán su consentimiento.

Y bien, el pecado que los "de afuera" —la multitud mezcada"— cometieron y en el que participó el pueblo santo, fue un pecado contra la "Madre Santa", la Schejiná, porque ellos dijeron "Levántate y haz para nosotros un dios" (Elohim) [29]. Elohim, la Gloria de Israel, Ella la que se posó sobre ellos como una madre sobre sus hijos. Este es el secreto que contienen las palabras: "Ellos cambia-ron su gloria en la similitud de un buey que come pasto ' [30]. He aquí, verdaderamente, que es la Gloria de Israel: su Madre. Por eso dice también "la gloria ha partido" [31], porque fueron la causa de que !la Schejiná fuese con ellos al exilio. ¿Ellos cambiaron su gloria con qué? "La similitud de un buey". Hay aquí un misterio. De en medio de los sedimentos del vino, los sedimentos del mal, emerge un Acusador, el primer Dañino, en la forma de un hombre que se acerca al Santuario. Tan pronto como él pasa por allí y desea descender e imponer su mala voluntad sobre el mundo, ha de cubrirse con una vestidura. Entonces desciende con sus ejércitos. Y la primera vestidura con que se cubre es la forma de un buey. Por eso el primero de estos demonios acusadores es un buey. El es uno de los "cuatro principales dañinos" que descienden para traer miseria sobre el mundo. Todos los otros tres dañinos pertenecen a, y están bajo de, este primer buey. ¿Cuál es la significación de "que come pasto"? Ya lo hemos explicado, pero su esencia es que estos malos principados no tienen parte en el residuo de pan o de las siete clases de trigo. Por eso la "Madre" no estaba allí, y no habría cuadrado que Ella estuviera allí. Pero, conociendo Su amor y Sus maneras compasivas,

el Padre dijo a Moisés: "Mi amado hijo, ambos coincidimos siempre en este designio". Esto me fue susurrado secreta-mente y, como os he dicho, no se ha de propagar ruidosamente afuera pues los niños podrían ver el látigo listo para descargarse. y esta-rían siempre temerosos y en temblor. Pero, Dios y la Sehejiná tienen un
único designio y rigen de acuerdo al mismo plan.
Y cuando el pueblo vio que Moisés se demoraba (boschesch) en bajar del monte. La palabra "pueblo" designa la "multitud mezalada". ¿Y quin era la "multitud mezclada"? ¿Eran lidies, etíopes o chipriotas? ¿No eran todos egipcios y no venían todos de Egipto? Si hubieran consistido de una mezcla de muchas naciones diferentes, ¿no se hubiera empleado el verbo en plural, ascendieron, en vez del singular, ascendió? [32] En realidad, la "multitud mezclada" consistió enteramente de un pueblo cuyos miembros todos hablaban una lengua: o sea, todos los hechiceros de Egipto y todos sus magos, como está escrito, "Y los magos de Egipto hicieron, también ellos, de la misma manera con sus encantamientos" [33], porque ellos quedan oponerse a las obras maravillosas del Santo, Bendito Sea. Cuando vieron las señales y las maravillas que Moisés llevo a cabo en Egipto, vinieron a Moisés para ser convertidos. El Santo le dijo a Moisés: "No los recibas". Pero Moisés respondió: "Soberano del universo, ahora que ellos 'han visto Tu poder desean aceptar nuestra Fe, déjalos ver Tu poder cada día y aprenderán que no hay Dios como Tú". Y Moisés los aceptó. Entonces, ¿por qué se los llamó "multitud mezclada"? Porque consistían de todos los grados de los magos egipcios y a su cabeza estaban Janes y Jambres. Durante las horas del día estos brujos practican sus artes no santas, y desde la puesta del sol, al comienzo de la segunda mitad de la sexta hora, hasta el comienzo de la segunda mitad de la hora novena, hacen observaciones de los cielos: la mitad de la novena hora es la "gran noche" (erev rae, que también significa "gran multitud". Pero los magos menores no hacían así: ellas hacían observación desde la mitad de la novena hora hasta medianoche. Los brujos principales empezaban al tiempo arriba mencionado porque los novecientos y noventa y cinco grados comienzan entonces a merodear sobre las montañas de oscuridad, y su espíritu se movía sobre todos esos magos en virtud de su artilugio, y hacían todo lo que los últimos les requerían. De este modo, todos los egipcios tenían en ellos plena fe y los llamaban "noche larga", en contraste con la "noche pequeña", que comenzaba desde la mitad de la décima hora. Y porque había dos "noches", se habla de la "noche larga": esto es, los magos principales, que salieron con los hijos de Israel de Egipto. Su sabiduría era grande. Estudiaban las horas del día y su significación y estudiaban el grado de Moisés y percibían, por las letras, que en todas partes hallábase en el número seis, que se escribe con las mismas letras que boschesches. Es decir, en las primeras seis horas del día, sobre las cuales no tenían poder ni podían ejercer control, y también en los seis grados superiores a los que Moisés estaba ligado; y ellos comprendieron que él hubo de descender del Monte en las coronas de estos seis grados; pero cuando vino el tiempo designado Moisés aún no había vuelto. A la vez el pueblo se reunió junto a Aarón. ¿Por qué se reunieron los magos junto a Aarón? Para que pudiesen ser incluidos en el Lado Derecho, mientras evocaban el Izquierdo; así vinieron á Aarón, que representaba el Lado de la Misericordia. Y le dijeron: levántate, haz para nosotros Elohim. Observad que todo el tiempo que Moisés estuvo en Egipto no mencionó ninguna vez el nombre Elohim, sino YHVH, y por eso fue duro para el Faraón, porque por esto el "otro lado" no tuvo poder y no dominaría el mundo. Pero, los magos buscaron tras del nombre Divino y por eso dijeron "Has para nosotros Elohim", porque necesitamos el
conocimiento de justamente este aspecto de la Personalidad Divina para fortalecer nuestro propio lado, que ha sido apartado. Que irá delante nuestro. ¿Qué querían decir con esto? Vemos que todas las cosas buenas y toda la gloria del mundo te pertenecen, Israel,

mientras que nosotros somos empujados hacia afuera. También nosotros necesitamos a Elohim que andaría delante nuestro como YHVH anda delante de vosotros, porque nuestro "lado" también tiene el derecho y el poder de andar delante nuestro, si hacemos adecuada preparación para ello. Observad que todas las nubes de gloria que se movieron con el pueblo en el desierto sólo cubrían a los hijos de Israel, y la nube de gloria andaba delante de ellos, como está escrito: "Y el Señor andaba delante de ellos en el día". Pero, esta "multitud mezclada" y todo el ganado andaban atrás, fuera del campamento. Observad también que en todos los cuarenta años que los israelitas anduvieron por el desierto no se permitió en ese palio —nube— ningún objeto impura. Por eso todo el ganado, los comedores de pasto permanecieron afuera junto con los que los guardaban.
R. Eleazar dijo: Padre, en ese caso, ¿esa "multitud mezclada" no participó del maná? R. Simeón respondió: Ciertamente no. Sólo tenía aquello que los israelitas le daban, como uno da a un esclavo. ¿Y qué parte del alimento comían? De las cáscaras que quedaban pegadas a las piedras de moler. La Escritura lo proclama directa-mente: "Y los hijos de Israel comieron el maná durante cuarenta años" [34]. Así, hasta ese tiempo, la "multitud mezclada" estuvo rebajada, pero ahora buscaba la realización de algún acto con el cual pudiese fortalecer al "otro lado", y los de ella dijeron: "o nos vol-vemos todos nosotros un solo pueblo de modo que estemos incluidos en vosotros, o que haya alguien que vaya delante nuestro, como vuestro Dios anda delante de vosotros". Aarón dijo: "No cabe pensar que estos se junten con el pueblo santo para volverse uno con él, o que el pueblo santo se mezcle con ellos. Sería meior separarlos enteramente del pueblo santo hasta que Moisés regrese". Aarón verdaderamente quería ser todas las cosas de la mejor manera, pero he ahí que en Israel había muchos que se asociaban con los otros, si no en la acción, por lo menos en sus corazones. Por eso, cuando Moisés finalmente llegó, hubo de purificar al pueblo santo de ese pecado y le dio de beber de esa agua [35], hasta que todos estuvieron purificados y no quedaron en ellos escorias de profanación.
Y dfjoles Aarón: Quitad los pendientes de oro que hay en las orejas de vuestras mujeres [36]. ¿No tenía otro oro? Pero la idea de Aarón era que mientras estuvieran discutiendo con sus mujeres e hijos se ganaría tiempo y Moisés podría retomar antes de que hubiera daño hecho. Observad cuán verídico es el dicho:
"los prosélitos causan a Israel tanto dolor como una llaga a la carne", particularmente en este caso, cuando no eran prosélitos genuinos.
Quitó, pues, todo el pueblo los pendientes de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Aarón. ¡Qué cantidades de tales pendientes debía haber allí! Y él tomó del oro de mano de e!los, lo puso cn un molde. Aquí se ve plenamente que Aarón no estuvo en guardia ante los dos magos que encabezaban a esa "multitud mezcada". Uno de los magos estaba frente a él, y el otro se ocupaba con su brujería. Después de que los dos hechiceros hubieron hecho su plan, tomaron el oro, uno dos tercios y el otro un tercio, siendo éste el método de esta clase de magia. En este punto R. Simeón lloró y dijo "Oh piadoso! Oh santo! Oh Aarón, tú ungido del gran Dios! Por tu piedad muchos del pueblo santo cayeron, a causa. de que no supiste cómo guardarte". ¿Qué hicieron estos hechiceros? Cuando pasaron las primeras seis horas y las escalas del día estaban niveladas, tomaron ese oro que quitaron de sus orejas. ¿Por qué lo quitaron? Porque quien desea realizar brujería no debe considerar el valor de sus posesiones; y ellos pensaron "la hora ésta nos es propicia, con tal de que no malgastemos el tiempo; por eso no es tiempo de preocuparse por ,el oro". De una vez "todo el pueblo quitó los pendientes de oro", es decir, "quitaron" o desgarraron sus orejas en su apuro de sacar los pendientes. Entonces R. Simeón lloró de nuevo y dijo: Oh pueblo santo, oh pueblo santo de Dios... Desdichado! Luego continuó en lágrimas: Está escrito: "Y si el siervo insistiera en decir: amo ami señor y a mi mujer y a mis hijos, no saldré libre... entonces su amo le horadará la oreja. ." [37], y los

Compañeros comentaron: "El oído que oyó en el Monte Sinaí las palabras: porque los hijos de Israel son siervos para Mi y no siervos de siervas, y que se inclinan para oír las palabras de tentadores, haciendo que su dueño sacuda el yugo del Reino del Cielo y se vende a otro hombre, un oído así debe ser perforado". Y estos pecadores y malhechoras, en su afán de volver a sus caminos pecaminosos no preguntaron a sus mujeres e hijos, sino que desgarraron sus orejas y arrojaron el yugo del cielo, perdiendo su derecho a cualquier parte en el Nombre Santo o en la herencia del pueblo santo. ¿Qué hicieron esos dos magos? Dividieron el oro, como dijimos: uno tomó dos tercios y el otro tomó un tercio.

Ellos estuvieron frente al sol a la sexta hora. Hicieron manipulaciones con los instrumentos de su hechicería y pronunciaron sus encantamientos. Y cuando llegó la séptima hora, ambos levantaron sus manos y las colocaron sobre las manos de Aarón, porque está escrito: "Y los recibió de su mano". Hubo, pues, solamente dos de quienes él "los recibió". Tan pronto como tomó el oro de manos de ellos, una voz proclamó: "Cuando una mano se junta a una mano, el mal no quedará impune" [38], como dijo Aarón: "tú conoces a este pueblo y sabes que es propenso al mal" [39]; esto es, ellos trajeron mal al mundo. El secreto de ello fue que esos hechices rs malvados, hjjos del inicuo Bilam, nietos del malvado Labán, percibieron que la Copa de la Bendición debe estar en la mano derecha, y que la energía y el poder emanan siempre del Lado Derecho. Así pensaron para sí mismos "Si ,el representante de la Derecha, o sea, el Sumo Sacerdote, estuviera de nuestro lado, el poder sería propia y completamente nuestro". Tan pronto como llegó la séptima hora del día dieron el oro instantáneamente a Aarón. Y bien, si él les hubiera dicho "poned el oro primero en el suelo y yo lo levantaré", su brujería no habría tenido ningún efecto. Pero desgraciadamente él lo tomó de la mano de ellos y por eso la Escritura se lamenta: "¡Y él los recibió de su mano!" Ved ahora la desdichada suerte de Aarón. Un profeta, un sabio, un santo hombre de Dios y, sin embargo, no supo cuidar a sí mismo. Pues si solamente hubiera tomado el oro del suelo, los magos todos del mundo no habrían tenido éxito en sus designios. Y lo puso en un molde. Esto no significa, como la gente podría creer, que labró sobre el dibujo con un grabador o buril. Lo que el texto viene a mostramos es que Aarón no estuvo suficientemente en guardia. Pues si, aun después de haberlo tomado de manos de ellos, lo hubiera arrojado y si lo hubiera levantado luego, esa mala operación no habría tenido éxito; pero lo que él hizo fue colocar todo el oro en una bolsa, manteniéndolo así escondido de la vista. Esto hizo que fuese efectiva la hechicería. En el Libro de Enoj hemos encontrado lo siguiente: "Un único hijo (Aarón). Le nacerá de la Cabeza Blanca (el Sacerdote Superior), y cuando vengan los de carne de asnos —la multitud mezclada-[40], lo descarriarán a través de aquel que pone perlas en campanas sin saber lo que hace, y será modelada una imagen con un buril". ¿Qué significa aquí jeret (buril o, más literalmente, estilo)? Alude al "estilo de un hombre (enosch)" [41], es decir, al estilo del inicuo Enoj, el nieto de Adán [42], que corrompió el mundo cincelando imágenes e ídolos con ese "estilo". Y bien, esto es lo que ocurrió en el caso de Aarón: Primero arrojó el oro en una bolsa y lo escondió de la vista, lo cual, como dijimos, es un agregado esencial a todos los procesos mágicos, porque en la ciencia de los magos se enseña que todo lo que ha de hacerse como espectáculo público debe primero cubrirse y ocultarse; y, a la inversa, lo que luego ha de ser ocultado debe primero ser mostrado a la vista. Ahora bien, mis queridos hios, amados de mi alma, ¿qué haré yo? Debo forzosamente develar ente vosotros, pero os ruego que no lo volváis a revelar. En el lado de la santidad el verdadero Dios (Elohim) reina sobre el universo. Se ocupa de tres mundos, de Beriah (Creación), Yetzirah (Formación), y Asiyah (Acabamiento); y en el versículo que estamos considerando rten mos una alusión a cada una de estas fases. "Los recibió de su mano" corresponde a beriah, dado que simboliza algo aún no modelado; "y

lo modeló con un grabador" corresponde a yetzirah; y luego "lo hizo un becerro de oro". Quien ha visto alguna vez magos tan astutos, hechiceros diestros como estos. Ahora cabe preguntar: ¿no está escrito que Aarón dijo: "lo arrojé en el
fuegc v luego salió este becerro"? Sin embargo es completamente imposible imaginar que Aarón mismo haya hecho eso; efectivamente, se dice de manera expresa: "Y él (Moisés) tomó el becerro que ellos hicieron". Entonces, obviamente fue hecho por el inconsciente poder de estas dos acciones suyas: primero, el que hubiera tomado el aro de mano de ellos, y segundo, su atarlo en un saco. Sólo en un sentido subsidiario se puede decir que él lo hizo: si no hubiera sido por esas dos acciones, no se habría materializado. Pero cuandl; tomó el oro de las manos de ellos, ellos comenzaron sus manipules y encantamientos mágicos y ,entonces hicieron bajar el espíritu de impureza del "otro lado", y dieron lugar a que se juntaran dos espíritus, uno masculino y el otro femenino. El masculino estaba disfrazado en la forma de un buey y el femenino en la de un asno, v los dos se volvieron uno. ¿Por qué justamente éstos? En cuanto al buey, ya se dio una explicación, pero ¿qué hay en cuanto al asno? La razón para la inclusión de esta bestia en el simbolismo de esa unión no santa es que acerca de los magos egipcios leernos: "La carne de asno es su carne" [43]; y por esto sabemos que todos los que siendo del pueblo de Israel murieron por causa de ese pecado del becerro de oro, simpatizaban con ellos en sus corazones. Y porque había dos imágenes, se dice acerca del becerro, "estos son tus dioses, oh Israel".

Y lo hizo un becerro fundido. Se nos dice que pesaba ciento y veinticinco centenas de unidades de peso (esta expresión es el equivalente numérico de la palabra massejah, "fundido"). Entonces, ¿cómo pudo él haberlos tomado a todos de las "manos de ellos"? ¿Pueden manos humanas levantar un peso tan gravoso? Pero el hecho es que ellos tenían en sus manos solamente como para llenarlas, y esta porción representó a la totalidad. Está escrito "y cuando Aarón Io vio, construyó un altar delante suyo". ¡Hombre santo! Es extraño que con todas tus buenas intenciones no supiste cóom cuidarte. Tan pronto como fuera arrojado el oro en el fuego, el poder del "otro lado" se fortaleció allí y emergió la imagen del buey. como ya se mencionó, a través de las dos fuerzas atractivas del "otro lado". Y a la vez "Aarón vio". ¿Qué vio? Vio que el "otro lado" había ganado poder, e inmediatamente después construyó un altar; pues si no se hubiera apresurado a hacerlo, el mundo se habría vuelto de nuevo desolado. Era como el oficial de un rey, que ve que la ruta está infectada por un asaltante muy formidable. Por eso persuadió al rey que anduviera por ese camino y luego atraio al asaltante allí.

Cuando el asaltante vio la figura del rey ante él se atemorizó y se retiró. De manera similar, cuando Aarón advirtió que el "otro lado" estaba ganando fuerza, percibió el único remedio que le que-daba y fortaleció el lado de la santidad haciendo un altar. Tan pronto como el "otro lado" vio delante suyo la imagen del rey, retrocedió y su poder se debilitó. Observad qué proclamó Aarón: "Es una festividad (jag) para el Señor". "Una festividad para el Señor", no para el becerro. Trabajó para e'l lado de la santidad, y convocó al pueblo para el lado de la santidad. Y este fue el remedio que se apresuró a aplicar y cuya omisión habría traído el colapso del mundo. Y a pesar de todo esto "la ira del Señor se levantó contra Aarón", aunque no se había propuesto ningún mal. El Santo le dijo: "Aarón, estos dos magos te han llevado a hacer lo que ellos quisieran. ¡Por tu vida! Dos de tus hijos serán golpeados y morirán a causa de este pecado". Esto es lo que implican las palabras: "Y el Señor airóse mucho contra Aarón hasta querer destruirlo" [44]

Observad esto: Aarón erigió un altar ante el Señor, y todo lo que el becerro simbolizaba retrocedió ante él. Los hijos de Aarón, Nadab y Abihu, erigieron la enseña del "otro lado" ante el rostro del Señor ("fuego extraño"), y el "Lado de la Santidad" retrocedió, como está escrito, "Y ofrendaron fuego extraño ante el

Señor" [45]. Lo trajeron a Su altar y por este pecado fueron castigados.
Aarón pensó que entre tanto Moisés regresaría, y por eso Moisés no destruyó el altar. Pues si éste hubiera sido el caso —como creen algunos— es decir, que el altar fue construido en honor de la imagen, entonces seguramente el primer acto de Moisés habría sido destruirlo, como el profeta Iddo, por ejemplo, profetizó que el altar de Betel sería destruido [46]. Pero aquí, como ya lo aclaré, fue
completamente diferente. Moisés "tomó el becerro que ellos quisieron y lo quedó en el fuego y lo redujo a polvo", pero no se dice que destruyó el altar. Observad que dice "Y Aarón proclamó y dijo, mañana es una festividad del Señor". La expresión "proclamó y dijo" se emplea respecto de Jonás (cuando predicó a los de
Nínive [47], como allí se indica juicio, también se hace lo mismo aquí.
Mañana es una festividad del Señor. El profetizó en el espíritu de ese altar para que pudiese caer juicio sobre los inicuos: "una festividad del Señor para ejercer juicio sobre vosotros". El pueblo sufrió un triple castigo: Uno forjado por el Señor, uno a mano de los hijos de Levi y uno infligido por Moisés cuando hizo que los hijos de Israel bebieran el agua. Durmieron la noche después de haberla bebido, pero al día siguiente sus cuerpos estaban hinchados y murieron de los efectos de esa agua.
Observad también que el altar que Aarón hizo era para la santidad y dedicado al Señor, pues se dice que Moisés "vio el becerro y la danza", pero no se menciona el altar, porque Aarón sabía muy bien que "quien sacrifica a cualquier dios, salvo solamente al Señor, será destruido" [48], y ciertamente fue salvado por el buen plan que concibió, y todo lo hizo con intención perfecta y justa.
R. Eleazar dijo: Padre, efectiva y verdaderamente es así; ¿v los que cometieron ese pecado no fueron israelitas genuinos, pero cuan-do Jeroboam confeccionó los becerros de oro no eran israelitas quienes los adoraron? R. Simeón contestó: Verdaderamente es así. Pero se lo ha explicado de esta manera. Jeroboam pecó e hizo que otros también pecaran, pues pecó contra el Reino. Razonó así: "Yo sé bastante bien que el lado de la santidad reside solamente en el corazón y centro del mundo, es decir, en Jerusalem, y por eso no puedo acercar ese lado a esta región (Siquem). ¿Qué haré entonces?" "A lo cual deliberó e hizo dos becerros de oro" [49]. Concibió un plan malvado, pensando: "El otro lado puede ser llevado a cualquier lugar, especialmente aquí, en Tierra Santa, donde desee residir". Pero el
"otro lado" sólo puede ser representado en la forma de un buey. ¿Por qué, entonces, hizo dos becerros? Porque pensó: "en el desierto moraron los hechiceros de quienes se dice que su carne es carne de asnos. Aquí están estos dos espíritus igualmente malos; que sean vestidos a la manera apropiada para ellos, como varón y hembra, varón en Betel y hembra en Dan". Y así fue, efectivamente. Y de ahí que, como se nos dice, "los labios de la extraña mujer (idolatría) chorrean como un panal de miel", los israelitas fueron llevados con un especial embrujo hacia la hembra de la especie, como está escrito, "y el pueblo fue para adorar ante cual-quiera de los dos hasta Dan" [50]. Por eso fueron dos becerros, y Jeroboam los atrajo a Tierra Santa y esto se convirtió en un pecado para él y para Israel y él evitó que llegaran bendiciones. Acerca de él está escrito "El que roba a su padre y

a su madre y dice: no es trasgresión, compañero es del bandolero" [51]. Por eso, también, fue-ron becerros, pues el primer disfraz o vestimenta dado por los poderes del "otro lado" es un buey, como hemos señalado. Y si se pregunta por qué fueron becerros, y no bueyes, la respuesta es que siempre ocurre así con los demonios de la profanación: ellos primero aparecen en una forma diminutiva. Y bien, mis queridos hijos, los de la "multitud mezclada" deseaban el aspecto de Elohim; a su vez, el acto del becerro de oro se llevó a cabo con una intención en la que se tenía en mente el "lado" de Elohim, ese Santo Elohim,

la "Madre" (la Schejiná), que siempre sostiene la Mano Derecha del Rey (cuando él está por castigar a su pueblo) y detiene el látigo. Y esa madre no estaba presente allí. Por eso fue necesario que Moisés tomara el lugar de ella. Y tan pronto como el Santo despertó en él cierta incomodidad, comprendió lo que significaba. Tres veces el Santo despertó en él este sentimiento, como está escrito: "Ahora por eso déjame a Mi"; "que Mi ira no se encienda contra ellos y que yo los consuma"; "Y haré de ti una gran nación". Moisés mostró su sabiduría al responder a estas tres intimaciones. Sostuvo el Brazo Derecho, cuya acción correspondía a la primera advertencia; sostuvo cl Brazo Izquierdo, y esto correspondía a la segunda; abrazó el Cuerpo del Rey, lo que correspondía a la última. Y cuando hubo abrazado el "Cuerpo" y los dos Brazos, uno de un lado y otro del otro, no pudo moverse a ningún lado. En esto estaba la sabiduría de Moisés: percibió, por medio de las señales del Señor, qué lugar tomar, e hizo todas las cosas en sabiduría. R. Eleazar y los Compañeros se le acercaron entones s y besaron sus manos. También estaba presente R. Abba. Dijo: Si yo hubiera venido a este mundo sóo para oír estas palabras, habría valido la pena. Luego lloró y dijo: Desdichados nosotros, Maestro, cuando tú partas del mundo. ¿Entonces quién nos alumbrará con las mayo-res luces de la Torá? Este asunto estaba hasta ahora oculto en oscuridad, pero por fin ha emergido y brilla hasta los cielos más altos. Está grabado sobre el Trono del Rey, el Santo Mismo se regocija con tu discurso. Júbilo tras júbilo se ha agregado ante el rostro del Rey Santo. ¿Quién despertará como tus palabras de sabiduría en este mundo?

[1] Proverbios XII, 19.
[2] Isaías XLIII, 21.
[3] Isaías XLI, 11.
[4] Isaías LXVI, 5.
[5] Jeremías XXX, 5.
[6] Lamentaciones IV, 15.
[7] Génesis XXVII, 15.[8] Salmos CXL, 3.
[9] Génesis XXVII, 15.
[10] Deuteronomio XXX, 1-5.
[11] Isaías XXVI, 17.
[12] Deuteronomio IV, 30.
[13] Génesis XV, 6-21.
[14] Génesis V, 8.
[15] Cantar de los Cantares II, 2.
[16] Jueces II, 14.
[17] Isaías L, 1.
[18] Levítico XXV, 30.
[19] Isaías II, 2.[20] Oséas I, 2.
[21] Oséas II, 1.
[22] I Reyes XIX, 4.
[23] Jueces V, 7.
[24] Números XXV, 12.
[25] Miqueas VI, 4.
[26] I Reyes V1II, 56.
[27] Exodo XXXII, 7
[28] Exodo XXXII, 13.
[29] Exodo XXXII, 1.
[30] Salmos CVI, 20.[31] I Samuel IV, 22.
[32] Exodo XII, 38.

[33] Exodo VII, 11.
[34] Exodo XVI, 35.[35] Exodo XXXIII, 20 [36] Exodo XXXII, 2.
[37] Exodo XXI, 5-6.
[38] Proverbios XI, 21.[39] Exodo XXXII, 22.
[40] Ezequiel XXII, 20.
[41] Isaías VIII, 1.[42] Génesis V, 6.
[43] Ezequiel XXIII, 20
[44] Deuteronomio IX, 20
[45] Levítico X, I.[46] 1 Reyes XIII.
[47] Jonás III, 4.
[48] Exodo XXII, 20.
[49] I Reyes VI, 28.
[50] I Reyes XII, 29.
[51] Proverbios XXVIII, 24.

VAYAKHEL

Exodo XXXV, 1 — XXXVIII, 20

Y cuando Moisés hubo convocado a toda la congregación de los hijos de Israel, les dijo: tales son las cosas que el Señor os ha mandado hacer. R. Jiyá comenzó aquí un discurso sobre el texto: "Y dijo Saúl a los kenitas: idos, retiraos.. . " [1] Dijo: Obser"ad que respecto de Amalec está escrito: "Me acuerdo de lo que hizo Amalec para con Israel..." [2]. ¿Cuál es la razón de que ninguna de las guerras libradas por otras naciones contra Israel fuera tan desagradable al Todopoderoso como lo fue la guerra librad' contra los israelitas por Amalec? Seguramente, la razón es que la batalla con Amalec se libró en ambos frentes, en lo alto y abajo; porque en ese tiempo la mala serpiente reunió todas sus fuerzas arriba y abajo. Es habitual en una serpiente el acechar en los cruces de camino. Así Amalec, la mala serpiente de Israel, estaba acechándolo en la encrucijada de caminos, como está escrito: "de cómo se le opuso en el camino" [3] Estaba acechando 'en una emboscad' en lo alto para contaminar el Santuario, y abajo para contaminar a Israel, Esto lo deducimos de la expresión "de cómo te salió al encuentro en el camino" [4], donde el término karja se emplea para sugerir el término emparentado en el pasaje "cuando hubiere en medio de ti alguno que no fuera puro en razón de efusión acaecida a él (mikre) de noche" [5]. Al emplear el término karja, el texto es como si dijera: "él ha preparado contra ti esa mala serpiente de arriba para que pudiera contaminarte en todos los lados". Y si no hubiera sido que Moisés desde arriba y Josué desde abajo pusieron en tensión toda su fuerza, Israel no habría prevalecido contra ella. Es por está razón que el Santo, Bendito Sea, mantuvo Su enemistad contra él a través de todas las generaciones, tanto más que planeaba eliminar de su lugar el signo del pacto, es decir, conducir a Israel por caminos de falta de castidad.
Nuestro versículo continúa: "Y Saúl dijo al kenita". Como sabemos, el kenita era
Jetró. Y bien, ¿cómo los descendientes de Jetró llegaron a tener su residencia junto a Amalec? ¿No era Jericó su hogar? Pero la explicación se encuentra en el versículo: "Entonces los hijos del kenita, el suegro de Moisés, subieron con los hijos de Judá, de la Ciudad de Las Palmas (Jericó) al desierto de Judá" [6], es decir, cuando abandonaron Jericó se trasladaron hasta el límite de Amalec, donde se establecieron y permanecieron hasta el tiempo del rey Saúl, cuando, como leemos, "1os kenitas partieron de entre los amalecitas" [7]. Hubieron de partir porque cuando llega el tiempo de castigar a los

culpables, los piadosos y justos que hay entre ellos son los primeros hechos responsables por sus pecados. Esto ya se puso en claro en otro lugar. De manera similar, si no hubiera sido por la mezcla que se asoció con Israel, los israelitas no hubieran sido castigados por el pecado del becerro de oro. Pues observad que aquí está escrito primero "Me traigan una ofrenda de cada hombre cuyo corazón lo mueva a la liberalidad" [8]; es decir, de todo el cuerpo del pueblo, incluyendo la multitud mezclada, como el Santo, Bendito Sea, deseaba tener en la obra del Tabernáculc la cooperación de todas las secciones del pueblo, de la categoría "cerebro" y de la categoría "cáscara": todos fueron encargados de la realización de la obra. Pero, subsiguientemente, las secciones se separaron y cada una según su propia afinidad, y así la multitud mezclada hizo el becerro de oro y desvió a muchos que luego murieron, y, así, trajeron sobre Israel muerte y matanza. El Santo, Bendito Sea, dijo entonces: "En adelante la obra del Tabernáculo será realizada solamente del lado de Israel". Inmediatamente "Moisés reunió toda la congregación de los hijos de Israel...

Tomad de entre vosotros una ofrenda para el Señor" [9]. "De entre vosotros" enfáticamente, pero no "de cada hombre cuyo corazón lo inclina a la liberalidad", como en la orden anterior. Además, como no se menciona lugar de la asamblea, las palabras "Y Moisés reunió..." significan que, como, la multitud mezclada estaba entreverada entre los isrdditas, Moisés consideró necesario reunir a estos últimos en un lado de modo de segregarlos de los primeros.

Y Moisés reunió. R. Abba citó en conexión con este el versículo: "Reúne el pueblo, los hombres y las mujeres y los pequeños" [10] Dijo: justamente como allí la reunión comprendió a todo Israel; así Moisés aquí reunió a todo Israel, es decir, los seiscientos mil hombres. R. Eleazar expuso nuestro texto en relación a Israel en el tiempo cuando Moisés descendió del Monte Sinaí, respecto de lo cual está escrito: "Y cuando Josué oyó la voz del pueblo que gritaba, dijo a Moisés: Hay en el campamento gritos de guerra" [11] ¿Es posible que Josué lo oyera y que no lo oyera Moisés? La verdad es que Moisés ya sabía lo que había ocurrido, mientras que Josué sólo ahora llegó a saberlo; y la palabra bereoh cuando gritaron) puede leerse beraah, .es decir, "en mal", como que ese tumulto procedía del "otro lado", que es sinónimo de mal. Porque Josué, que —comparado con Moisés— era emblemático de la luna, captó el sonido que procedía del "otro lado", que es sinónimo de mal. Porque Josué, que, comparado con Moisés, era emblemático de la luna, captó el sonido que procedía del lado malo, e inmediatamente "dijo a Moisés: Hay un ruido de guerra en el campamento"'. En ese momento las dos primeras tablas de piedra se volvieron demasiado pesadas para las manos de Moisés, como ya se dijo en otra parte, y cayeron de ellas y se rompieron. La razón de ello fue que las letras de las tablas de piedra se volaron. Observad esto. Al giro de las cuatro estaciones del año surge en los cuatro rincones del mundo un sonido a través del cual el lado siniestro es incitado, interponiéndose entre un sonido y otro, y al mismo tiempo oscureciendo la luz que fluye de lo alto. Debido a que la voz de arriba no se encuentra con la de abajo, el lado izquierdo es levantado y se vuelve capaz de insinuarse entre los dos. Este sonido que se interpone es el sonido o ruido de guerra, el ruido de las fuerzas malas. Y este ,es el sentido de la palabra beraah (en mal). Por esta razón solamente Josué oyó ese ruido, y no Moisés, porque ese ruido procedía del poder malo que menoscababa la luz de la luna. Y de ahí que Josué, que era la réplica de la luna, percibió ese ruido, mientras que Moisés, que era la réplica del sol, no lo percibió. La luz de todo Israel fue a la vez oscureciera por razón del mal poder que se apoderó de él. Pero inmediatamente el Santo, Bendito Sea, perdonó a los israelitas sus pecados.

Y Moisés reunió a toda la congregación de los hijos de Israel, y les dijo: Estas son las palabras, etc. Dio este paso porque ahora la multitud mezclada estaba separada de ellos.

R. Eleazar y R. Yosc estaban una noche sentados estudiando la Torá. Cuando llegó la medianoche, el gallo cacareó y así ellos pronunciaron la bendición: Bendito eres, oh Dios nuestro, Rey del universo que diste al gallo entendimiento para discernir entre el día y la noche. R. Eleazar lloró y dijo:

Observa esto. El Santo, Bendito Sea, acaba de golpear tres-cientos v noventa firmamentos y los ha hecho sacudirse y temblar; El ha llorado por la destrucción del Templo, derramando dos lágrimas en el. gran océano, al acordarse de Sus hijos con llanto. Porque la noche está dividida en tres cursos que se extienden por un lapso definido de doce horas, y todas las horas adicionales se cuentan como pertenecientes al día, y no a la noche, que tiene exactamente sus propias doce horas. Esas tres etapas de la noche están divididas entre tres compañías de ángeles. A la primera compañía se !e asigna el período de las primeras cuatro horas para el canto del himno nocturno en alabanza de su Amo. Este himno consiste del salmo "Del Señor es la tierra y cuanto ella contiene... Porque sobre los mares él la fundó... ¿quién subirá al Monte del Señor?... El limpio de manos y puro de corazón..." [12] ¿Por qué este himno? Por-que cuando la noche tiende sus alas sobre el mundo tienen todos los seres humanos un pregusto de la muerte, de modo que sus almas abandonan los cuerpos y se elevan hacia el cielo. Estacionados allí esos ángeles proclaman: "¿Quién ascenderá al monte del Señor?"; es decir, al Monte del Templo; "¿Y quién podra estar en Su lugar santo?", es decir, el atrio de los israelitas, o sea el área del Templo, donde podían entrar varones no sacerdotes. Porque el Templo abajo fue construido según la pauta del Templo en lo alto. Y bien, en cada cielo hay varios capitanes y comandantes. Cuando las almas dejan el cuerpo e intentan entrar en el cielo, las que son indignas son apartadas por esos ángeles, de modo que ellas merodean en el mundo, conducidas por espíritus descorporizados que les comunican afirmaciones mentirosas a menudo mezcladas con un grano de verdad, acerca de acontecimientos del futuro próximo, como ya se explicó en otra parte. Pero los justos ascienden al cielo, donde se les abren puertas por las que pueden entrar cn el lugar que se llama "el Monte del Señor", el cual es según la pauta del Monte del Templo de abajo. De allí penetran dentro del lugar que se llama "Su lugar sagrado", donde todas las almas aparecen arte Su Amo. Según la misma pauta, el lugar donde Israel hubo de aparecer ante el Santo, Bendito Sea [13], se llamaba el Atrio de los israelitas. En el momento cuando las almas están en ese lugar hay júbilo ante su Amo, porque por ellas el lugar que se llama Santo de los Santuarios es restablecido: es el lugar donde se registran todos sus actos y sus méritos.

El segundo campamento les había asignado las segundas cuatro horas de la noche, pero su canto sólo continúa hasta medianoche, cuando el Santo, Bendito Sea, entra en el Jardín del Edén. Esa compañía consiste de los que se afligen por Sion, los mismos que lloraron la destrucción del Templo. La letanía de las cuatro horas del medio comienza can: "Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentamos, y también lloramos, acordándonos de Sion..." [14], y los ángeles que la cantan habían efectivamente llorado en ese tiempo con Israel junto a los ríos de

Babilonia, como está claro de las pa-labras "y también lloramos". Esto también lo aprendemos de la afirmación de la Escritura: "He aquí que los ángeles lloran amarga-mente" [15], donde la palabra "amargamente" indica Babilonia; por-que esa compañía de ángeles acompañó a la Schejiná hasta Babilonia y allí lloraron con Israel. De ahí que comienzan su canto con "Junto a los ríos de Babilonia" y concluyen con "Acuérdate. oh Se-ñor, en contra de los hijos de Edom..." [16]. El Santo, Bendito Sea, se conmueve entonces y sacude los cielos, como ya se dijo, de modo que tiemblan doce mil mundos, y El derrama lágrimas. Así la Escritura dice: "El Señor, desde lo alto, ruge y desde Su santa morada hace resonar Su voz; ruge poderosamente. .. " [17]. El recuerda entonces a Israel y derrama dos lágrimas en el gran océano. En ese momento una llama se levanta en el

Norte e impelida por un viento septentrional, se mueve de un lado a otro por el mundo. Es el momento de medianoche, y la llama golpea contra las alas del gallo. Entonces el gallo cacarea, y el Santo, Bendito Sea, entra en el Jardín del Edén, pues no se siente cómodo hasta que se dirige allí para tener comunión jubilosa con las almas de los justos. Este es el sentido alegórico de los versículos: "Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo... entonces habló el rey... ¿Quién es él...? Y el rey se levantó en su ira del banquete de vino y se fue al jardín del pa-lacio..."[18]. En el momento en que el Santo, Bendito Sea, entra en el Jardín del Edén, todos los árboles del jardín y todas las almas de los justos estallan y cantan: "Alzad, oh puertas, vuestros dinteles... ¿Quién es el rey de gloria?... Alzad, oh puertas, vuestros dinteles..." [19], y cuando las almas de los justos vuelven a sus eu r-pos, todos esos ángeles las toman y cantan: "Bende:id, pues, al Señor, vosotros todos servidores del Señor" [20]. Hemos aprendido que este himno lo canta la tercera compañía de ángeles, que durante las últimas cuatro horas de la noche hasta que asoma el día se ocupan con cantar y alabar, cuando todas las estrellas y constelaciones y todos los ángeles superiores que rigen sobre el día, prorrumpen en canto y alabanza a su Amo, a lo que aluden las palabras de la Escritura: "Cuando las estrellas de la mañana cantan juntas, y todos los ángeles regocíjanse de júbilo" [21]. Entonces cuan-do el sol aparece en plena luz del día, Israel continúa el canto abajo al unísono con el sol arriba, como dice la Escritura: "Ellos te reverencian a la aparición del sol" [22]. Porque el sol, al comenzar su carrera, asoma en melodía dulce, cantando: "Oh, dad gracias al Señor, llamad su nombre... Cantadle, cantad alabanzas a El..." [23]. R. Eleazar dijo: Si la humanidad no fuera tan obtusa e insensible, se sentiría llevada al éxtasis por la melodiosidad exquisita de la órbita del sol cuando él viaja cantando alabanzas al Santo, Bendito Sea.

Mientras estaban así ocupados en el estudio de la Torá, asomó el día. Entonces se levantaron y fueron a presencia de R. Simeón. Tan pronto como los vio, dijo: Eleazar, hijo mío, tú y los Compañeros deben esconderse en los próximos tres días y no salir de las puertas, pues el Angel de la Muerte está ahora en la ciudad con permiso de causar daño; una vez que tal permiso le es dado, él puede poner su mano sobre cualquiera a quien ve. Porque cuando ve a cualquier hombre, asciende a lo alto, trae una orden contra él, hace un registro de sus pecados y reclama juicio del Santo, Bendito Sea, y no se da descanso hasta que obtiene sentencia contra ese hombre, después de lo cual, habiendo recibido la debida autorización, procede a quitarle su vida.

R. Simeón dijo a continuación: Os juro que la mayoría de la gente no muere antes de tiempo, sino solamente aquellos que no saben cómo cuidarse. Pues al tiempo que un cadáver es sacado de la casa al lugar de la sepultura, el Angel de la Muerte ronda las moradas de las mujeres. ¿Por qué de las mujeres? Porque esa fue su costumbre desde el tiempo que sedujo a Eva, por quien trajo muerte sobre el mundo. De ahí que cuando toma la vida de un hombre y los varones acompañan al cuerpo muerto, él se mezcla entre las mujeres, y entonces tiene el poder de tomar la vida de los hijos de hombres. En el camino mira los rostros de los que caen bajo su vista, desde el momento en que llevan el cadáver de la casa al lugar de sepultura hasta que regresan a sus hogares. Es a cuenta de ellos que trae muerte a destiempo a mucha gente. Acerca de eso está escrito: "pero hay quien perece sin justicia" [24]. Porque el Angel de la Muerte asciende y trae acusaciones y recuenta los pecados del hombre ante el Santo, Bendito Sea, de modo que el hombre es traído a juicio por esos pecados y es sacado del mundo antes de su tiempo. ¿Cuál es el remedio contra esto? Cuando el cuerpo muerto es llevado al lugar de sepultura, un hombre no ha de dirigir su rostro en otra dirección y dejar las mujeres detrás de él. Si estas últimas pasan al frente, ha de girar de manera de no estar ante ellas. De manera similar, cuando vuelven del lugar del entierro, no ha de volver por el camino donde estén paradas las mujeres y no has de mirarlas del todo, sino que ha de tomar otro camino. Porque los hombres no

conocen esto y no lo observan, la mayoría de la gente es traída a juicio y sacada antes de su tiempo.
R. Eleazar dijo: Si es así, mejor sería para todo hombre el no seguir a los muertos a su lugar de descanso. Su padre le dijo: no es así. Pues quien se cuida en la manera descrita merece largura de días, y más aun del mundo por venir. Observad que no fue sin causa que los antiguos ordenaron el sonar de la trompeta en el tiempo cuando el cadáver es retirado de la casa para ser llevado al lugar del entierro. Esto no se instituyó meramente para honor del muerto. Su propósito es más bien proteger a los vivientes contra el Angel de la Muerte, de modo que no sea capaz de obtener contra ellos pronunciamiento desde lo alto y como una advertencia de que nos cuidemos contra él. R. Simeón discurrió entonces sobre el versículo: "Asimismo cuando saliéreis a campaña en vuestra tierra contra el adversario que os oprime, haréis tocar alarma con las trompetas ... " [25]. Dijo: Se ha explicado que "el adversario" se refiere al Angel de la Muerte "que oprime" continuamente y toma las vidas de los hijos de los hombres, y se afana por matar a otros. ¿Cuál es el remedio contra él? "liareis entonces tocar alarma con las trompetas". Porque si en el Día de Año Nuevo, el Día del Juicio en la Corte Celestial, cuando el Angel de la Muerte desciende aquí abajo para espiar los actos de los hombres y vuelve a ascender para acusarlos. En ese tiempo los israelitas, sabiendo que el Angel de la Muerte desciende a la tierra y luego asciende con el objeto de acusaros, se le anticipan sonando la trompeta de modo de confundirlo y de protegerse ellos contra él. ¡Cuánto más es esto necesario cuando el Angel de la Muerte ejecuta aquí abajo juicio y toma la vida de los hombres y cuanto más todavía cuando la gente va y vuelve del lugar de sepultura! Pues cuando las mujeres caminan en la procesión fúnebre, el Angel de la Muerte desciende y se coloca entre ellas. Así la Escritura dice: "Sus pies bajan a la muerte" [26] es decir, a la región que se llama con el nombre de "muerte". Es así que Eva trajo muerte al mundo. ¡Que el misericordioso nos salve! Observad el versículo que dice: "Así también e, el proceder de la mujer adúltera: ella come y se limpia la boca y dice:
ningún mal he hecho" [27]. Este versículo ya se explicó, pero podemos también interpretarlo de la manera siguiente: "El proceder de la mujer adúltera alude al Angel de la Muerte, el cual, en verdad, se llama por uno y por otro nombre; "ella come y se limpia la boca", es decir, consume el mundo por la conflagración que enciende, y toma vidas de hombres antes de su tiempo, y dice: "Ningún mal he hecho", pues ha invocado juicio contra ellos y se los encontró culpables y, así, murieron de acuerdo a justicia. En el tiempo cuando Israel hizo el becerro y todos los ejércitos murieron, el Angel de la Muerte se mezcló entre las mujeres que había en el campamento de Israel. Tan pronto como Moisés supo de su presencia entre ellas, reunió a todos los varones por separado, y por eso la Escritura dice "Y Moisés reunió toda la congregación de los hijos de Israel", es decir, los varones, a los cuales juntó y puso a un lado. Pero el Angel de la Muerte no dejó las mujeres hasta que el Tabernáculo fue erigido, y aun cuando las mujeres traían sus ofrendas al Tabernáculo no las abandonaba hasta que Moisés, observando esto, avisaba a les va-rones a que no vinieran a acompañarlas a ellas y no las miraran al rostro, sino solamente sobre sus espaldas. Así, la Escritura dice: "Y ellos vinieron, es decir, los hombres" [28], donde la expresión "y tilos vinieron", en vez de "y ellos trajeron", indica que no vinieron junto con las mujeres, sino que las mantuvieron atrás, dado que el Angel de la Muerte no partió de ellos hasta que estuvo erigido el Tabernáculo.
Observad que el Angel de la Muerte no se encuentra entre mujeres si su número es menos de siete, o menos de diez. Es decir, si siete mujeres están juntas él se encuentra entre ellas e invoca juicio contra hombres; pero cuando hay no menos de diez, él hasta pide la pena de muerte. Y es su presencia entre las mujeres la que se insinúa en las palabras "y ellos vinieron, es decir, los hombres con las mujeres"

[29]. Todo ese día, entonces, los Compañeros se pusieron en guardia y se dedicaron al estudio de la Torá.
R. Simeón llamó la atención sobre el versículo: "Y el S.ñor dijo a Noé: entra tú y toda tu casa en el Arca" [30]. Dijo: Este versículo fue explicado. Pero observad esto. Si el Santo, Bendito Sea, no hubiera preservado a Noé en alguna otra manera, como colocándolo en algún lugar adonde el diluvio no llegaría, de la misma manera como leemos, en conexión con Gedeón, que "permaneció seco el vellocino solo, mientras que en toda la tierra hubo rocío" [31]; o aun lo hubiera preservado en la Tierra de Israel, de la que está escrito, "y en la que no había llovido en el día de la indignación" [32]. Pero la verdad es que tan pronto como el Angel Destructor baja a este mundo, todo aquel que no se cierra, y se expone a la vista de él, pierde su vida y se destruye. Esto lo aprendemos de Lot, en relación con el cual está escrito: "Escapa por tu vida; no mires tras ti" [33] ¿Por qué la advertencia "no mires tras ti"? Porque el Angel Destructor estaba acechando tras de él y si hubiera dado vuelta su cabeza y mirado directamente a la cara del ángel, este último habría sido capaz do dañarlo" [34], para que Noé no se mostrara ante el Angel Destructor y no cayera en su poder. Ahora, mientras los Compañeros estaban ocultos murieron en la ciudad trece hombres. R. Si-meón dijo: Bendito sea el Misericordioso porque el Angel de la Muerte no miró en vuestros rostros. Y Moisés reunió toda la congregación de los hijos de Israel... Repitió de nuevo las instrucciones referentes a la confección del Tabernáculo.
R. Jiyá dijo: Todo es como ya se explicó. La confección efectiva del Tabernáculo fue llevada a cabo por los israelitas solamente, sin la multitud mezclada. Porque esa multitud hizo bajar el Angel de la Muerte al mundo. Por eso, tan pronto como Moisés lo observó arrojó la multitud mezclada y reunió solamente a los israelitas. Esta es la significación de las palabras "Y Moisés re-unió...".
Aquí R. Simeón expuso el versículo: "¿Quién ha ascendido al cielo y ha descendido? ¿Quién ha recogido el viento en sus puños? ¿Quién ha atado las aguas en el vestido? ¿Quién ha hecho estables todos los términos de la tierra? ¿Cuál es su nombre y cuál es el nombre de su hijo, si tú lo sabes?" Esto alude a
Moisés, de quien está escrito "Y a Moisés le dijo, sube al Señor" [35]. Según otra interpretación "Quién ascendió al cielo" alude a Elías, de quien está escrito, "Y Elías ascendió al cielo en un remolino" [36]. Cabe preguntar: ¿Cómo pudo Elías haber ascendido al cielo, dado que los cielos no pueden soportar de la materia de este mundo ni siquiera tanto como una semilla de mostaza? Entonces, ¿cómo puede la Escritura decir "y ascendió al cielo en un remolino"? Pero ocurrió con Elías lo mismo que con Moisés. En relación a Moisés primero está escrito: "Y el Señor bajó sobre el Monte Sinaí" [37], y luego está escrito "Y Moisés entró en el medio de la nube y ascendió al monte" [38]. Ahora, dado que el Santo, Bendito Sea, estaba sobre el Monte Sinaí, acerca de lo cual está escrito "Y la apariencia de la gloria del Señor era como fuego que devora en la cumbre del monte" [39], ¿cómo pudo Moisés haber entrado a Su presencia? La res-puesta se encuentra en las palabras "y Moisés entró en el medio de la nube y ascendió al monte". Esto muestra que Moisés se en-volvió en la nube como en una vestimenta, y habiéndose así envuelto, fue capaz de acercarse al "fuego de la gloria del Señor". De manera análoga, Elías, de quien está escrito "y Elías ascendió al cielo en un remolino", entró en ese remolino y se envolvió en él como en una vestidura y de esta manera ascendió a lo alto.
En el Libro de Adán el Primer Hombre se encuentra el siguiente recóndito pasaje que describe las generaciones de la humanidad. "Cierto espíritu bajará un día a la tierra y se vestirá en un cuerpo terrenal y se llamará con el nombre Elías. Mientras se encuentre en ese cuerpo, él se dirigirá hacia arriba y, despojándose de ese cuerpo, entrará en un remolino, donde estará preparado para él otro y luminoso cuerpo, de modo que será como un ángel entre ángeles. Pero toda vez que baje a la tierra volverá a revestirse en el cuerpo

material, que permanecerá en el mundo inferior. Y es en este cuerpo que se hará visible sobre la tierra, mientras que en lo alto aparecerá en él otro cuerpo. Este es el sentido recóndito de las palabras "quien ha ascendido al cielo y descendido". Fuera de Elías no hubo otro hombre cuyo espíritu hubiera ascendido al cielo y descendido luego. Según otra interpretación, "quien ha ascendido al cielo" es una alusión a Elías, mientras que "y descendió" alude a Jonás, a quien el pez hizo sumergirse en las más hondas profundidades del mar. Jonás solamente se hizo posible por Elías. Elías ascendió y Jonás descendió, y el uno lo mismo que el otro "pidió para sí el poder morir". Luego, "quien ha atado las aguas" se refiere a Elías, el cual ató cn un puñado todas las aguas del mundo de modo que ni rocío ni lluvia bajara del cielo; "en su vestidura" alude luego a Elías, el cual sacudió con su manto para efectuar sus milagros. "¿Quién ha reunido el viento (rúaj, que significa espíritu) en sus puños?" Es de nuevo una alusión a Elías, el cual restauró el espíritu de un hombre a su cuerpo; "¿Quién ha establecido todos los confines de la tierra?", alude igualmente a Elías, el cual, después de haber contenido las aguas y conjurado a los cielos a no dejar caer lluvia, por medio de su plegaria restauró vida al mundo, después, devolviendo la lluvia, que produjo abundante alimento para todos. "¿Cuál es su nombre?" se refiere a Elías; "¿Y cuál es el nombre de su hijo?" se refiere de nuevo a Elías. "Su nombre" se refiere a Elías cuando ascendió a lo alto, y "el nombre de su hijo" se refiere a Elías cuando desciende a la tierra y se convierte en mensajero para realizar milagros; entonces, lleva el mismo nombre de Elías. Según otra exposición: "¿Quién ha ascendido al cielo?" se refiere al Santo, Bendito Sea, alusión que se halla contenida en la palabra Mi (¿Quién?), como ya se explicó en otra parte. Aquí en este pasaje está contenido el misterio de la Carroza Divina, que consiste de las cuatro direcciones del mundo que son los cuatro elementos primordiales, todos los cuales dependen de la región superior que se llama Mi (¿Quién?), como ya se dijo.

Observad esto. Cuando llega la hora en la que place al Santo, Bendito Sea, unificar la Carroza Superior —"combinar la Carroza Superior con la Carroza Inferior"— sale una voz de esa región superior divina que se llama Cielo para reunir todos los santos abajo y todos los jefes santos y todas las legiones superiores, de modo que juntos estén preparados. Así la Escritura dice "Y Moisés reunió", siendo "Moisés" una alusión al Cielo; mientras que las palabras "toda la congregación de los hijos de Israel" aluden a las doce santas legiones superiores. Las palabras siguientes, "y les dijo... Esta es la cosa... Tomad de entre vosotros una ofrenda al Señor" significa "preparaos, todos vosotros, para tomar y llevar sobre vosotros la gloria del Trono Divino de modo de elevarlo a las alturas divinas; designad de entre vosotros a los glorificados jefes superiores que elevarán esa ofrenda que contiene el misterio del Trono Divino, para traer una unión con los "patriarcas". Pues la Matrona —es decir, la Schejiná— no puede venir a su Esposo excepto si las jóvenes doncellas siguen en su tren hasta que ella es traída a El, como se dice, "Las vírgenes en pos de ella, compañeras suyas, serán traídas aquí" [40], es decir, que ella pueda juntarse con su Esposo. Las siguientes palabras, "todo aquel que es de corazón noble", son una alusión a las cuatro legiones superiores que contienen en sí todas las otras legiones; son las que salen y se adelantan con los exaltados patriarcas llamados "nobles", como en el pasaje "que los nobles del pueblo ahondaron" [41], que indica los patriarcas. El versílculo continúa "que lo traiga". La expresión en singular, donde se podría esperar un plural, indica la fusión de todos ellos en una unidad.

Las palabras siguientes, "la ofrenda del Señor", contiene la partícula acusativa et que indica la inclusión de todas las otras legones superiores que hubieran de integrarse en una unidad; su número es doce, simbolizado por "oro y plata y bronce; y azul y púrpura y escarlata y lienzo fino y pelo de cabra; y pieles de carnero tenidas de rojo y pieles de focas, y madera de acacia; y aceite para la luz, y especias para el aceite de unción, y pasa

el incienso suave". Estas son las doce legiones superiores comprendidas bajo las cuatro Jayot sagradas mencionadas antes. Todas éstas ascienden hacia el Trono Divino, de modo de elevarla a lo alto y que ella pueda juntarse con su Esposo y que El pueda estar con Ella en gloria excelente. El Rey Altísimo se sienta entonces en el Trono Divino en unión perfecta con Su Esposa, y, así, el júbilo se difunde por el universo. Observad que la Escritura menciona aquí el oro antes que la plata, y la razón de ello es que tal es la escala de los valores aquí abajo. Pero cuando enumera según la escala de les valores en la Carroza Celestial, la Escritura comienza de la derecha y continúa a la izquierda. Así encontramos escrito: "Mía es la plata y Mío el oro" [42], primero la plata y luego el oro, pero aquí abajo la izquierda viene primero y luego la derecha, como está escrito, "oro y plata y bronce". Ahora, la frase, "todo el de corazón noble", como ya se dijo, comprende las cuatro regiones que juntas se llaman de corazón noble; "la ofrenda del holocausto al Señor" indica el Trono Divino, llamado así porque lo levantan y lo hacen ascender a lo alto, es decir, del mundo de la beriah al mundo de aziluth. Y por esta razón Ezequiel, en su visión de las Jayot ascendentes dejó de ver lo que ellas estaban elevando consigo, pues era la. Matrona que se elevaba para juntarse con el Rey Altísimo en gloria oculta y suprema. "Y que cada uno de corazón sabio de entre vosotros venga y haga todo lo que el Señor ha ordenado". Esto es una alusión a las sienta fuentes que alimentan el mundo y que han de venir y traer del tesoro de vida, cumpliendo los mandamientos del Santo, para beneficio del mundo.

Tomad de entre vosotros una ofrenda para el Señor. R. Judá discurrió sobre el versículo "¿No lo es el partir tu pan al hambriento...?" [43]Dijo: Feliz es la suerte de aquel a quien toca encontrarse con un hombre pobre pues el hombre pobre es un presente que Dios le ha enviado. Feliz es la parte de todo aquel que recibe este presente con rostro benigno. Ve ahora. Todo aquel que se compadece de un hombre pobre y alivia su alma, el Santo se lo computa para él como si hubiera creado su alma. Por eso, en virtud de que Abraham se compadeció de todos los hombres, Dios se lo computó como si los hubiera creado, según está escrito, "y las al-mas que ellos han hecho (asú) en lloran" [44]. El término "paros" (partir) también tiene la significación de "extender"; corresponde al anfitrión tender en atención al hombre pobre un mantel para el pan y otro alimento ofrecido. Además, el término "paros", en su significación de "partir", enseña que es cosa apropiada cortar en rodajas el pan para el pobre, de modo que no se sienta avergonzado y que no haya restricción: "tu pan", dice la Escritura, tú enfáticamente, tu propiedad, pero no obtenida por robo o violencia o hurto; porque, en este caso, muy lejos de ser una fuente de mérito será un recordatorio, desdichado él, de sus pecados. Análogamente, en nuestro texto se dice: "Tomad de entre vosotros una ofrenda", de entre vosotros enfáticamente, pero no de lo que se ha obtenido por violencia, hurto o robo.

R. Jiyá y R. Isaac y R. Yose estaban andando juntos por el ca-mino criando los encontró R. Abba. R. Jiyá dijo: Seguramente la Schejiná está con nosotros. Cuando R. Abba llegó a ellos, expuso el versículo: "Desde el día que saqué de Egipto a Mi pueblo Israel, no escogí ciudad de entre las tribus de Israel para edificar allí casa, en donde estuviese Mi Nombre; pero ahora he elegido a David, para que estuviese sobre Mi pueblo Israel" [45] Dijo: Este versículo no parece estar construido lógicamente. Comienza "no escogí ciudad", y termina "pero he escogido a David" en vez de decir, como esperaríamos, "pero he escogido a Jerusalem". ¿Qué conexión hay entre los dos? La verdad es que cuando al Santo, Bendito Sea, le place construir una ciudad, primero considera quién será el conductor de su pueblo, y sólo entonces construye la ciudad y trae el pueblo a ella. En efecto, el versículo dice "no escogí ciudad hasta que observé que David era pastor adecuado para Israel". Porque una ciudad con todos sus habitantes depende para su existencia del cuidado del pastor y jefe del pueblo. Si este último es un buen pastor, será

bueno para él, bueno para la ciudad y bueno para el pueblo. Pero si es un mal pastor, desdichado él, desdichada la ciudad y desdichado el pueblo. Así, cuando el Santo, Bendito Sea, miró al mundo y decidió construir la ciudad, primero levantó a David, corno se dice, "pero yo elegí a David", etc. Este es un pensamiento nuevo que acabamos de oír, dijeron sus Compañeros.

R. Abba continuó discurriendo de la manera siguiente. Está escrito

"Bienaventurado aquel cuya ayuda es el Dios de Jacob, cuya esperanza (sibro) está puesta en el Señor, su Dios" [46]¿Por qué "el Dios de Jacob" y no "el Dios de Abraham" o "el Dios de Isaac"? La razón es que Jacob puso su confianza, no en su padre, ni en su madre, cuando se fue de su hermano y siguió su camino solo, como dice la Escritura, "porque con mi báculo pasé este Jordán" [47], sino que puso su confianza en el Todopoderoso, como está. escrito, "si Dios será conmigo y me guardará" [48], y él hizo todos sus ruegos solamente al Santo, Bendito Sea, que acordó a ellos. Además, el término "se/libró" (cuyá esperanza) también puede leerse (por un cambio en el punto deacrítico) schibro (estar quebrado), que señala a los justos que están contentos con ser quebrantados y someterse a una tribulación tras otra, y todo ello en consideración "al Señor su Dios". Así, la Escritura dice: "antes, por Tu causa somos muertos todos los días" [49]. Y también "pues por tu causa hemos sufrido ultraje" [50]Esto se ejemplifica en Jacob de quien está escrito: "y viendo Jacob que había grano en Egipto" [51], empleándose una palabra qua también significa infortunio, con lo que se indica que Jacob previó la calamidad del exilio que había de pasar en Egipto, pero él depositó su confianza en el Santo, Bendito Sea. De manera análoga, los hijos de Jacob soportaron la calamidad del exilio y, sin embargo, no se desviaron de la esencia de la fe de sus antepasados y el nombre del Santo, Bendito Sea, siempre se hallaba en sus labios durante el exilio. Y de ahí las palabras de Moisés: "Y cuando me preguntaran: ¿cuál (mah) es su nombre?" [52], significando que los israelitas conocían al Santo, Bendito Sea, y en ningún tiempo lo olvidaron, sino que sufrieron los dolores del exilio en consideración a El. A causa de esto, ellos merecieron la redención y grandes milagros y señales. Ahora, vosotros santos exaltados que soportais aflicción corporal al vagar de un lugar a otro por causa del Santo, Bendito Sea, cuánto más merecéis que se realicen para vosotros milagros y actos de redención, y que ganéis la vida del mundo por venir.

Entonces continuaron su camino juntos, y R. Abba comenzó un discurso sobre el texto: "Tomad de entre vosotros una ofrenda para el Señor, que todo aquel que es de corazón dispuesto lo traiga… ". Dijo: Observad que cuando un hombre quiere servir a su Amn, su deseo se genera primero en el corazón, que es la base y el principio activo de todo el cuerpo. De allí el deseo se difunde por todos los miembros del cuerpo de modo que el deseo del resto de los miembros del cuerpo y el deseo del corazón se unen en un todo y atraen hacia sí el resplandor de la Schejiná para que resida con ellos. Así un hombre se vuelve una porción del Santo, Bendito Sea. La Escritura dice: "Tomad de entre vosotros", o en otras palabras, "tomad de vuestros propios yo y convertíos en ofrenda y en porción para el Señor. Y para que nadie dijera que esto no está al alcance del hombre, observad que la sentencia dice "todo aquel que es de un corazón dispuesto, que traiga la ofrenda del Señor". Seguramente, de este modo, todo el que tiene un corazón voluntarioso puede atraer a sí la Schejiná, puede traerla (yebieha) de lo alto, puede hacer que desde la región superior se acerque a recibir en él; y cuando ella viene para recibir con él ¡cuántas bendiciones y cuánta riqueza trae ella consigo! Así, la Escritura dice "oro y plata y bronce", de modo que nada le falte de todas las riquezas del mundo. R. Abba concluyó: esto es para el resto de la humanidad, pero vosotros, santos exaltados, "tomad de entre vosotros una ofrenda para el Señor", pues la Schejiná ya está entre vosotros y debéis

elevarla a lo alto. R. Jiyá dijo: El que ha comenzado a tomar una ofrenda, que continúo en la obra.

R. Abba discurrió entonces sobre el texto: "Y mandó el Señor al pez, y éste vomitó a Jonás en tierra seca" [53]. ¿Dónde y cuándo habló Dios al pez?, preguntó. Fue —respondió— en el tiempo de la Creación, cuando el Santo, Bendito Sea, creó el mundo; es decir, en el quinto día, cuando creó los peces de la mar. Entonc s El ordenó y designó a cierto pez a que tragara a Jonás y lo retuviera en su cuerpo tres días y tres noches y luego lo expulsara. Y no sólo en este caso, sino con todo lo que creó, Dios hizo ciertas estipulaciones. Así, en el primer día, cuando creó los cielos, estipuló con ellos que llevarían al cielo a Elías en un torbellino, y así fue, como está escrito, "y Elías subió al cielo en un torbellino" II Reyes II, 11. En el mismo día El creó la luz y estipuló con ella que el sol se oscurecería en Egipto tres días, como está escrito, "Y hubo una espesa oscuridad en todo el país de Egipto tres días" [54]. En el segundo día creó el firmamento para dividir las aguas de las aguas, y al hacerlo estipuló que las separarían entre contaminación y pureza en favor de Israel y que fueran para los israelitas un medio de purificación, y así fue. En el tercer día El hizo que la tierra seca emergiera de las aguas e hizo que las aguas se juntaran en fin lugar, formando de ellas la mar, y estipuló con la mar que permitiera a los israelitas pasar a su través a tierra seca y luego cubrir a los egipcios. Y así ocurrió, como está escrito, "y la mar retornó a su fuerza cuando apareció la mañana" [55], donde el término leetano (a su fuerza), puede, por una trasposición de letras, leerse litneo (a su estipulación). Además, Dios estipuló con la tierra que ella abriera su boca en ocasión de la rebelión de Koreh y tragarlo con toda ni compañía. Y así aconteció. En el cuarto día creó el sol y la luna, y estipuló con el sol que permaneciera inmóvil en medio del cielo en los días de Josué. También estipuló con las estrellas que libraran guerra contra Sisera. En el quinto día creó los peces de la mar y los pájaros del cielo. Con los pájaros estipuló que alimentaran a Elías cuando retuviera los cielos de llover, como está escrito: "y he mandado los cuervos que te provean allí de sustento" [56]; y El estipuló con los peces de la mar de designar un pez que tragara a Jonás y luego lo expulsara. En el sexto día creó a Adán y estipuló con él que de él descendería una mujer que daría sostén a

Elías, como está escrito, "he aquí que he ordenado a una viuda allí que te sostuviera" [57] De manera similar, con respecto a cada fenómeno único que ha ocurrido en el mundo, el Santo, Bendito Sea, lo ha predestinado desde el tiempo en que fue creado el mundo. Y así aquí el significado de "y el Señor ordenó al pez" es que El lo ha ordenado en la creación del mundo.

En el relato de Jonás tenemos una representación de toda la carrera de un hombre en este mundo. Jonás descendiendo en la embarcación es simbólico del alma del hombre que desciende en este mundo para entrar en su cuerpo. ¿Por qué se la llama Jonás (literalmente, afligido) ? Porque tan pronto como ella se asocia con el cuerpo en este mundo, se encuentra llena de vejamen. Entonces, el hombre en este mundo s como una ambarcación que atraviesa el gran océano y está como para ser quebrada, según está dicho, "de modo que la embarcación estaba como para ser quebrada" [58]. Además, el hombre en este mundo comete pecados, imaginando que puede huir de la presencia de su Amo, que no se informa sobre este mundo. Entonces el Todopoderoso levanta una tempestad furiosa; es decir, la condena del hombre, que constantemente se halla ante el Santo, Bendito Sea, y reclama su castigo. Este es el que asalta a la embarcación y hace recordar los pecados del hombre y que puede tomarlo. Y el hombre es así tomado por la tempestad yes arrojado abajo por la enfermedad, exactamente como Jonás "bajó a la parte más interna de la embarcación; y estuvo acostado y pronto se durmió". Aunque el hombre se halla así postrado, su alma no intenta retornar a su Amo para corregir sus omisiones.

Así 'el capitán de la embarcación vino a él", es decir, el buen promotor, que es el timonel general, "y le dijo: ¿Qué te propones con dormir? Levántate, llama a tu Dios... no es tiempo de dormir, pues están por tomarte para someterte a prueba por todo lo que hiciste en este mundo. Arrepiéntete de tus pecados. Reflexiona sobre estas cosas y retorna a tu Amo. "Cuál es tu ocupación", en la que estuviste ocupado en este mundo; y confiésate respecto de ella ante el Amo; "y de dónde vienes"; es decir, de una gota fétida, y por tanto no seas arrogante ante él. "Que es tu país", reflexiona que fuiste creado de tierra y a tierra retornarás; "y de qué pueblo eres"; esto es, reflexiona sobre si puedes confiar en méritos de tus antepasados para que te protejan. Cuando lo traen a juicio ante el Tribunal Celestial, esa tempestad, que no es otra cosa que el juicio condenatorio que rugía contra él, reclamó del Rey el castigo de todos los prisioneros del Rey. Y entonces todos los consejeros del Rey aparecen ante El uno a uno, y el tribunal queda instalado. Algunos alegan en defensa del acusado, otros contra él. Si eI hombre es encontrado culpable, como en el caso de Jonás, "ellos se apresuran para traer la tierra, pero no pueden"; así, los que alegan en su favor encuentran puntos que lo benefician y tratan de restaurarlo a este mundo, pero no pueden; "por-que la mar se hizo cada vez más tempestuosa contra ellos, la prosecución atormenta y ruge contra él, y, la convicción de sus pecados reconocidos prevalece contra sus defensores.

Entonces tres mensajeros designados descienden sobre el hombre; uno de ellos hace un registro de todas las accione. buenas v las acciones malas que ha efectuado en este mundo; uno hace el cómputo y el reconocimiento de sus días; y el tercero es el que acompañó al hombre desde el tiempo cuando estaba en el vientre de su madre. Como ya se dijo, el requerimiento de la condena no se apaciguó hasta que "se llevaron a Jonás", hasta que lo tornaron de la casa al lugar de sepultura.. Entonces se hace a su respecto la proclamación. Si era un hombre justo, dice: Rendir honor a la imagen del Rey. "El entró en paz, ellos descansan en sus lechos, cada uno que anduvo en su rectitud" [59]. Pero cuando muere un hombre malvado, la proclamación dice: desdicha para este hombre, mejor le habría sido el no haber nacido nunca. Acerca de un hombre así está escrito: "y lo arrojaron en el mar, y el mar dejó de rugir", esto es, sólo después de que lo han colocado en la tumba, que es el lugar de juicio, el requerimiento de juicio deja de clamar. Porque el pez que lo tragó es, en realidad, la tumba; y así "Jonás estuvo en el vientre del pez", que se identifica con "el vientre del inframundo" (scheol), como lo prueba el pasaje "desde el vientre del inframundo (scheol) clamé "tres días y tres noches": estos son los tres días que un hombre yace en su tumba antes de que su vientre se le abra. Después de tres días arroja la materia pútrida de su rostro, diciendo: "Tómate de vuelta lo que me diste; comiste y bebiste cada día y nunca diste nada a los pobres; todos tus días fueron como fiestas y de júbilo, mientras los pobres permanecían hambrientos sin participar de ninguno de tus alimentos. Toma de vuelta lo que me diste. Acerca de esto está escrito: "Y esparciré estiércol sobre vuestros rostros. . ." [60]. Luego, después del término de tres días, el hombre recibe castigo en cada órgano, en sus ojos, sus manos y sus pies. Esto continúa durante treinta días en los cuales el alma y el cuerpo son castigados juntos. Por eso el alma permanece todo ese tiempo en la tierra, abajo, no ascendiendo a su lugar, como una mujer que permanece apartada todos los días de su impureza. Después de eso el alma asciende mientras el cuerpo se descompone en la tierra, donde permanecerá hasta el tiempo cuando el Santo, Bendito Sea, despertará a los muertos. Entonces a través de las tumbas resonará una voz proclamando: "¡Despertad y cantad, vosotros que moráis en el polvo! porque como el rocío de hierba es Tu rocío, y la tierra echará afuera a los muertos
(Refaim)" [61]. Esto acontecerá cuando el Angel de la Muerte parta del mundo, como está escrito: "Destruirá la muerte para siempre, y el Señor Dios enjugará las lágrimas d sober todas las caras, y quitará el oprobio de Su pueblo de sobre toda la tierra" [62] Es de

esa ocasión que está escrito: "Y el Señor habló al pez, y él vomitó a Jonás sobre la tierra seca"; porque tan pronto como esa voz resuene entre las tumbas, ellas todas echarán fuera los cuerpos muertos que contienen. El término Refaím (1os muertos) es afín a la raíz raía (curar), que indica que los muertos serán restaurados a su anterior condición física. Pero puedes preguntar:
¿No está escrito en otra parte "los refaím no se levantarán?" [63]. La verdad es que todos los muertos serán restaurados a su estado anterior mientras se encuentren en las tumbas, pero algunos de ellos se levantarán, y otros no. Feliz es la parte de Israel de quien está escrito: "Mis cuerpos muertos se levantarán" [64] Así en la narración de ese pez encontramos palabras de curación para el mundo entero. Tan pronto como tragó a Jonás murió, pero después de tres días fue restituido a la vida, y lo vomitó. De manera similar la Tierra de Israel será en el futuro primero incitada a nueva vida, y después "la tierra echará fuera a los muertos".
Se ha afirmado que al abandonar este mundo un hombre ha de soportar siete pruebas. La primera es el juicio del cielo cuando el espíritu deja al cuerpo. La segunda es cuando sus acciones y expresiones marchan al frente de él y hacen a su respecto proclamación. La tercera es cuando es colocado en la tumba. La cuarta es la prueba de la tumba misma. La quinta consiste en su ser consumido por los gusanos. La sexta es el sufrimiento soportado en la Guehena. La séptima prueba es que su espíritu es condenado a merodear de un lugar a otro en el mundo y no es capaz de encontrar un lugar de descanso hasta que sus tareas asignadas se hubieran completado. De ahí que cuadra que el hombre revise continuamente sus acciones y se arrepienta ante su Amo. Cuando David reflexionó sobre estas pruebas que un hombre ha de soportar, apresuradamente exclamó: "Bendice, oh alma mía, al Señor y todas mis entrañas bendigan Su santo Nombre" [65], que es como decir: "Bendice al Señor, oh alma mía, antes de que abandones el mundo, mientras aún habitas el cuerpo; y todas mis entrañas, todos los miembros del cuerpo que están unidos con el espíritu, mientras esta unión aún subsiste, se apresuran a bendecir Su Santo Nombre, antes de que venga el tiempo cuando no serás capaz de bendecir o de arrepentimiento". Por eso David vuelve a repetir: "Bendecid al Señor, todas Sus obras en todos los lugares de Su señorío; bendice, oh alma mía, al Señor" [66]
R. Abba terminó, y los Compañeros se le acercaron y besaron su cabeza. R. Jiyó comenzó un discurso sobre el texto: Tomad de entre vosotros una ofrenda (trumah) para el Señor. Dijo: Cuando Dios creó el mundo, lo hizo con no otro propósito que el de que Israel pudiese venir un día y recibir la Torá. Fue por medio de la Torá que el mundo fue creado, y es sobre la Torá que el mundo está establecido. Así, la Escritura dice: "Si no ha de subsistir un pacto con el día y con la noche, y si yo no he establecido las leyes de los cielos y de la tierra..." [67]. La Torá es largura de vida en este mundo y en el mundo por venir. Y quien trabaja en la Torá trabaja en el Palacio del Santo, Bendito Sea, puesto que el Templa superior del Santo es la Torá misma. Y cuando un hombre trabaja en la Torá, allí el Santo, Bendito Sea, permanece y escucha su voz, como está escrito: "Y el Señor escuchó y oyó, y fue escrito ante él un libro de recordación, para aquellos que temieron al Señor y que, pensaron sobre su muerte" [68]; y ese hombre escapa a tres pruebas: la prueba de este mundo, la prueba del Angel de la Muerte, que no tiene poder sobre él, y la prueba de la Guehena. ¿Qué es el "libro de recordación"? Es una alusión al Libro duplicado que está a la vez arriba y abajo. El término "recordación" es una designación de la región del pacto sagrado y concentra y reúne en sí el todo' de la energía vital superior. De ahí que "libro de recordación" significa que los dos grados aún son uno, Malkud y Yesod. Este es el misterio subyacente en el "nombre YHVH, del cual el Nombre es uno y YHVH es uno, aunque los dos son uno solamente. Pues hay nombre y nombre. Hay el nombre en lo alto —Jojmah— que es el signo de lo desconocido, de lo que está por encima

y fuera de todo, conocimiento, es el punto superior; y hay el nombre abajo que es expresivo del punto central aquí abajo. Así la Escritura dice: "De un confín del cielo al otro" [69], esto es, desde el punto superior que concentra en sí toda la superior energía vital "hasta el confín inferior del cielo", que lleva el nombre "punto central inferior", es decir, Malkut. Este punto es idéntico con el "libro" y, estando en el centro, une en sí todas las direcciones del mundo; seis direcciones' se unen en el libro superior que está arriba y sobre ellas, y seis direcciones se unen en el libro inferior que está arriba y encima de ellas; y los dos, el libro superior y el libro inferior, constituyen juntos la Ley (Torá), la una, la Ley Escrita, se halla no manifiesta y sólo será revelada en el mundo por venir, y la otra es la Ley Oral.

De la Ley escrita está hecha la Escritura, en un Palacio del punto central, donde la Ley está oculta. La Ley inferior, por otra parte, no está corporizada en escrito y por consiguiente no está construida en un Palacio para el punto central de abajo, como lo es la Ley superior para el punto superior. De ahí que, también, la Ley oral es llamada trumah (ofrenda de holocausto, alga separado), hallándose aparte y separada. Además, he oído de la Lámpara Sagrada (R. Simeón) que la trumah ha de resolverse entre (dos) y meah (cien), indicando dos de un centenar. Porque la suma de los grados santos involucradas en el misterio de la Fe, por los que el Santo, Bendito Sea, se manifiesta, llega a diez, y éstas también son diez expresiones. Así todo llega a un centenar; y de este modo al traer una ofrenda hemos de combinar el punto central de abajo con el punto central de abajo con el punto central superior, de modo de unir la Schejiná con su Esposo, siendo éstos los dos de los cien grados y subgrados que acaban de mencionarse.

Observad también que cada día sale una proclamación, diciendo, "Oh, vosotros, pueblo, esto depende de vuestro propio esfuerzo". Y este es el sentido de las palabras "Tomad de entre vosotros una ofrenda para el Señor", no como una carga, sino "todo aquel que es de corazón voluntarioso dejad que traiga a ella (Yevieha), es decir la Schejiná)". De esto aprendemos que la plegaria ofrecida con devoción concentrada por un hombre que teme a su Amo pro-duce grandes efectos en lo alto, como ya se dijo en otra parte.

Primero vienen los cantos e himnos entonados por los ángeles en lo alto y las series de himnos recitados por Israel aquí abajo. Con éstos la Schejiná se cubre y adorna como una mujer que se prepara para encontrar a su esposo. Luego sigue el recitado de la plegaria. Por virtud de la plegaria recitan mientras sentados adornan a las doncellas de ella y toda la comitiva de ella. Entonces se llega a "verdadero y firme", bendición que sigue al recitado de la Scheaná y precede a la Amidá, la novia con todas las damiselas que la asisten está plenamente arreglada. Cuando los adoradores llegan a "que has redimido a Israel", toda la asamblea ha de ponerse de pie. Porque en el momento en que "verdadero y firme es alcanzado, las asistentes de la novia la acompañan hacia el Rey Altísimo, pero cuando llega a "que has redimido a Israel", el Santo y Altísimo rey aparece en Sus grados y sale para recibirla. Y entonces hemos de ponernos de pie en pavor y temblor ante el Rey Altísimo, pues es el momento cuando El extiende Su diestra hacia Ella, y luego pone Su mano izquierda bajo la cabeza <le ella y hay entonces mutuo abrazo y besos. Esto acontece durante las tres primeras b ndiciones. Cuadra entonces que el hombre concentre sus pensamientos y oriente su espíritu sobre estos grandes efectos v en el ordenamiento de la plegaria. Su boca, su corazón, sus pensamientos deben todos trabajar al unísono. Estando entonces en estrecho y gozoso abrazo el Rey Altísimo y la Matrona, quien ha de ofrecer una petición, que la haga ahora, pues es un momento oportuno.

Después de haber hecho su requerimiento del Rey y la Matrona, debe concentrar su pensamiento y espíritu sobre las últimas tres bendiciones de modo de citar el deleite interior, dado que con estas bendiciones la Schejiná es bendecida con otro abrazo en el cual él torna su partida. Y con esto ha de ser su intención que también sean bendecidos

los residentes de este mundo. Luego el adorador ha de caer sobre su rostro en señal de rendición de su alma, en medio de todas las almas y espíritu que en es , momento la Schejiná reúne en el "atado de vida". Esto lo he oído entre los misterios que me ha expuesto la Lámpara Sagrada, que no me ha permitido revelarlo salvo a vosotros, oh, santos exaltados. Pues quien rinde su alma así en ese momento, será incluido en el atado de vida en este mundo y en el mundo por venir. Más aún, es importante que el Rey y la Matrona se unan arriba y abajo y sean coronados con una corona forjada de las almas arriba y de las almas abajo. Y quien concentra su mente y su corazón en todo esto y rinde su alma en completa devoción, el Santo, Bendito Sea, lo llama "paz" abajo según la pauta de la paz arriba, como leemos, "y el Señor lo llamó paz" [70] Y cuando el alma de ese hombre abandona este mundo, asciende y se abre camino a través de todos los cielos, y nada puede detenerla, y el Santo, Bendito Sea, proclama: "él entró en paz" [71], y la Schejiná agrega "que descansen en sus lechos ... " [72]. Y abren para ella trece montañas de perfume puro, sin impedimento o estorbo De ahí que feliz es el hombre que concentra en esto su pensamiento. Entonces, éste es el sentido de "quien es de corazón voluntarioso, dejadlo traerla, la ofrenda del Señor", es decir, al Rey Altísimo. R. Abba levantó entonces su voz y dijo: Oh, Rabí Simeón, tú estás viviendo y nosotros lloramos respecto de ti. Pero no lloramos por ti, lloramos por los Compañeros y por el mundo. R. Simeón es como una brillante lámpara que arroja luz arriba y abajo. Desdichado será el mundo cuando la iluminación inferior desaparezca y se absorberá en la iluminación superior. ¿Quién, entonces, difundirá por el mundo la luz de la Torá? R. Abba se levantó y besó a R. Jiyá, diciendo: Tú estás en posesión de estos pensamientos, de ahí que el Santo, Bendito Sea, me envió a que me convirtiera en uno de vuestra compañía. Feliz es mi suerte.

R. Yose continuó entonces con un discurso sobre el texto: Y que cada hombre de corazón sabio entre vosotros venga y haga... Dijo: este pasaje ya fue expuesto.

Cuando Dios dijo a Moisés "Elegíos hombres sabios y entendidos" [73], el último buscó por todo Israel y no encontró hombres entendidos. Así, está escrito "torne, pues, las cabezas de vuestras tribus, hombres sabios y llenos de conocimiento" [74]; sin mencionar hombres entendidos. Seguramente el hombre entendido, el hombre de discernimiento (navón) es de un grado más alto que el hombre sabio (jajam). Aun un alumno que da ideas nuevas a su maestro es llamado "sabio". Un hombre sabio, entonces, conoce para sí mismo todo lo requerido, pero el hombre de discer• nimiento aprehende todo, conociendo su propio punto de vista y el punto de vista de otros. El término "de corazón sabio" se emplea aquí porque la sede de la sabiduría es el corazón. En cuanto al hombre de discernimiento, él aprehende el mundo inferior y el mundo superior, su propio ser y el ser de otro. R. Yose discurrió luego sobre el versículo: "y me ha dicho: tú eres Mi siervo, oh Israel, en quien me glorificaré" [75]. Dijo: Observad que hay un culto exterior y corpóreo del Santo, Bendito Sea, y un culto interno y espiritual que es el culto verdadero y genuino. El cuerpo posee doce miembros que participan en rendir culto. Estos son los miembros exteriores del cuerpo, pero también hay doce miembros interiores cuyo acto de culto es de beneficio para el espíritu. Porque este es el interno y precioso culto del Santo, Bendito Sea, como se expuso entre los misterios enseñados por R. Simeón, y como pertenecientes a los misterios de sabiduría superior que los Compañeros, bendita es su suerte, conocen. La plegaria es culto espiritual. A ella están ligados misterios profundos, porque los hombres no quieren que la plegaria de un hombre cruce los espacios etéreos, atraviese el firmamento, abra puertas y ascienda a lo alto. En el momento del amanecer, cuando la luz emerge de la oscuridad, resuena una proclama por todos los firmamentos, diciendo: ¡preparaos, vosotros centinelas en las puertas, jefes del Palacio, cada uno a su puesto! Porque los ayudantes diurnos no son los mismos que los ayudantes nocturnos, pues los

dos grupos se reemplazan con la sucesión del día y la noche. A esto alude el pasaje "la lumbrera mayor para regir el día..."
[76], "el gobierno del día" y "el gobierno de la noche" significan los ayudantes diurnos y los ayudantes nocturnos. Cuando llega la noche se hace una proclamación, diciendo: Preparaos, oh vosotros gobernantes de la noche, cada uno a su lugar! De manera similar, cuando asoma el día sale una proclamación: ¡preparaos, vosotros gobernantes del día, cada uno a su lugar! Así, siguiendo la proclamación, cada uno es asignado a su lugar pertinente. Entonces desciende la Schejiná mientras Israel entra en la sinagoga para ofrecer alabanza en canto e himno a su Amo. Corresponde, entonces, que cada hombre, después de equiparse con los emblemas de la santidad, con las franjas y las filacterias, afine su corazón y su ser íntimo para el acto de culto y para decir sus plegarias con devoción. Porque las palabras que enuncia ascienden a lo alto, para el examen de los supervisores angelicales. Estos residen en el espacio etéreo en los cuatro lados del mundo. En el lado oriental está el jefe supervisor, cuyo nombre es Guezardiya, y que es asistido por un número de otros capitanes, todos esperando la palabra de la plegaria que está por ascender al reino etéreo en ese lado. En el momento en que lo hace, la toma el supervisor. Si está adecuadamente enunciada, él, junto con todos los otros capitanes, besa ese enunciado y lo eleva al firmamento superior, donde lo esperan otros capitanes. Al besar el enunciado de la plegaria dicen: "Felices sois vosotros, Oh, hijos de Israel, que sabéis cómo coronar a vuestro Amo con coronas santas. Feliz es la boca de la cual salió este enunciado, esta corona". Entonces las letras del Nombre Divino que moran en el espacio etéreo se dirigen hacia arriba. Ese Nombre Divino está formado de doce letras y es el nombre por el cual Elías voló a las regiones etéreas hasta que alcanzó el cielo. Esto lo indican las palabras que Obadías habló a Elías, diciendo "...que el espíritu del Señor (YHVH) te conduzca...". Porque fue ese Nombre por el cual Elías se elevó y es ese nombre quien rige el espacio etéreo. Entonces, las letras del Nombre vuelan hacia arriba con el enunciado de la plegaria, en compañía con el jefe que tiene las llaves del éter, y todos los otros jefes, hasta alcanzar el cielo, donde la plegaria es tomada a cargo de otro jefe para llevarla aún más alto. En el lado del sur hay otro capitán que rige sobre el espacio etéreo de esa región y tiene a sus órdenes un número de supervisores y oficiales. Su nombre es Pesagniyah y está a cargo de las llaves del espacio etéreo en esa zona. Y la plegaria de personas en profunda tristeza y angustia, si se la enuncia con pertinente devoción, asciende a esa región y es tomada por el jefe, el cual la besa y pronuncia sobre ella las palabras "el Santo, Bendito El, sea misericordioso hacia ti y esté lleno de compasión en tu favor". Entonces todos los capitanes y oficiales que administran esa región la acompañan hacia arriba junto con las letras del Nombre Divino, es decir, el Nombre de cuatro letras que rigen en esa región, hasta que alcanza el cielo sobre esa región. Allí la toma a su cargo el jefe de dicha región. Allí la toma a su cargo el jefe de dicha región. El nombre del que está a cargo de la región septentrional, el cual tiene también bajo su mando un número de capitanes y oficiales, es Petajyah. El está designado sobre el lado al cual ascienden las plegarias ofrecidas por la liberación de manos de enemigos. Si se considera digna una tal plegaria, el jefe la toma y la besa. Entonces emerge un espíritu del abismo en el Norte que hace proclamación por todos los espacios etéreos, de modo que todos ellos toman esa plegaria y la conducen al cielo, todo el tiempo besándola y exclamando "que tu Amo derribe a tu enemigo delante tuyo". Entonces asciende y se abre camino por los cielos y los espacios etéreos. Cuando alcanza el primer cielo se encuentra con el jefe del Oeste, cuyo nombre es Zebuliel, y que preside sobre numerosos capitanes y oficiales que permanecen como centinelas de nueve puertas. El mismo Zebuliel podría ayudar en ese cielo durante el día, pero no está autorizado hasta que aparece la luz de la Iuna, y entonces es cuando sale con todas esas legiones y

capitanes. Pero cuando asoma el día, todos ellos se retiran a través de la más prominente de las nueve puertas. Y cada plegaria que asciende entra a través de esa puerta, y entonces todos los oficiales y capitanes, bajo la guía de su jefe Zebuliel, emergen por esa puerta. La abrazan y la acompañan al segundo cielo. Este cielo está provisto de doce puertas, y junto a la décim.osegunda de ellas está parado un jefe, llamado Anael, que tiene bajo su mando a numerosas huestes y legiones. Y cuando la plegaria llega allí, ese jefe ordena en voz alta que todas esas puertas se abran, exclamando: "Abríos vosotras puertas..." [77]. Entonces todas las puertas se abren y la plegaria entra por todas ellas. Entones se levanta un jefe, anciano, que está colocado, en el lado septentrional y cuyo nombre es Azriel el Anciano, aunque a veces es llamado Majniel (literalmente, campamento poderoso). Se le da este otro nombre porque manda a sesenta miríadas de legiones. Todas estas legiones son aladas, parte de ellas están llenas de ojos, y junto a ellas hay otras llenas de orejas. A estas se las llama "orejas" porque escuchan a todos los que oran en un murmullo del corazón, de modo que la plegaria no puede ser oída por ningún otro. Sólo una plegaria así es aceptada por estas legiones "todos oídos", mientras que una plegaria que es oída por las orejas del hombre no es escuchada en lo alto, y así permanece no oída por nadie, salvo por aquel jue la oyó primero. De ahí que cuadra que el hombre sea cuidadoso en no dejar que otros oigan su plegaria. Además, la plegaria es absorbida en el mundo superior, y el lenguaje del mundo superior ha de permanecer inaudible. De manera similar, al leer el Libro de la Ley, mientras uno lee, ,el otro que está de pie a su lado ha de permanecer silencioso. Porque si dos leen juntos, la fe es disminuida, dado que la voz y la expresión son solamente una única. Porque sólo una voz similar y un recitado singular debe oirse; de modo que si hay dos voces y dos expresiones, hay una disminución de la Fe Divina. Cuando la plegaria silenciosa se eleva, todas esas sesenta miríadas de legiones, todas esas huestes "todo ojo" y "todo oído" se adelantan y la besan. Así la Escritura dice: "Los ojos del Señor se dirigen hacia los justos, y sus oídos están abiertos al clamor de ellos" [78], que indica las legiones "todo ojo" y "todo oído". De ahí la plegaria asciende al tercer cielo, cuyo jefe es Guedariah, el cual tiene bajo sí numerosos oficiales y jefes. El oficia tres veces al día en presencia de un rayo de luz que constantemente es lanzada arriba y abajo en ese cielo, sin estar nunca quieto. Y cuando la plegaria asciende allí, ese rayo desciende y se inclina ante ella. Entonces el jefe de ese cielo, después de haberse inclinado ante la plegaria, sacude con el rayo de luz contra una roca potente que está colocada en el centro de ese cielo. De ella emergen trescientas setenta y cinco legiones que fueron confinadas en ella desde el día que la Torá bai(a la tierra. Están así confinadas porque trataron de evitar que la Torá descendiera a la tierra, y Dios las rechazó y las lanzó al interior die esa roca, de donde no emergen salvo al tiempo cuando la plegaria asciende. Entonces estallan en canto, entonando: "Oh Señor, Señor nuestro, cuán glorioso es tu nombre... encima de los cielos" [79]. Entonces se inclinan ante la plegaria, después de lo cual ella es coronada con coronas superiores y asciende al cuarto cielo. Entonces se adelanta el sol y Schamschiel (que significa sol poderoso o sol de Dios) ,el jefe entra en ese cielo acompañado de trescientas sesenta y cinco legiones llamadas días del año solar, y todas ellas coronan esa plegaria con coronas de suave perfume del Jardín del Edén. Allí ella se detiene hasta que esas legiones la acompañan al quinto celo, del cual es jefe Gadriel. Este ángel está a cargo de las guerras libradas entre las naciones, pero tan pronto como la plegaria llega allí, un temblor se apodera de él con todos sus ejércitos, de modo que su fuerza es debilitada; y se adelantan y se inclinan ante la plegaria y la coronan y la acompañan al sexto cielo. Allí salen numerosas huestes y legiones para recibirla y ascender con ella hasta llegar a una serie de setenta puerats s cargo de un jefe cuyo nombre es Anpiel. El corona la plegaria con setenta coronas. Entonces todas las huestes y legiones de todos esos cielos se juntan y elevan al séptimo cielo esa plegaria, coronada con todas

esas coronas, al séptimo cielo. Finalmente, Sandalfon, el jefe supremo, el guardador de todas las llaves de su Amo, introduce la plegaria en los siete Palacios, es decir, los Palacios del Rey. Cuando la plegaria entra allí, decorada con todas esas coronas, las combina a todas en una corona celestial, cada plegaria según su rango. Y el nombre del Santo, Bendito Sea, es coronado en todos los lados, arriba y abajo, de modo que el todo forma una unidad. De esto dice la Escritura: "Hay bendiciones para la cabeza del justo" [80]. Feliz es la suerte del hombre que conoce la manera apropiada de ordenar su plegaria. El Santo, Bendito Sea, cuando es glorificado en tal plegaria, espera el acabamiento de todas las plegarias de Israel, de modo que todo, las plegarias de arriba y las de abajo, sean adecuadamente armonizadas. Hemos estado hablando de plegarias, pero hay además ciertos preceptos ligados, no con alguna acción, sino con las palabras de la plegaria. Son en número de seis. El primero es "temer el glorioso y tremendo Nombre" [81]; el segundo es "amarlo a El" [82]; el tercero es bendecirlo a El; el cuarto es proclamar Su unidad; el quinto ordena a los sacerdotes bendecir al pueblo; el sexto ordena al hombre rendir su alma a El. Estos seis preceptos están ligados con las palabras de la plegaria, exactamente como hay otros preceptos que están ligados con la acción de orar, como los de las franjas y filacterias. Y la orden "temerel Nombre" se cumple por medio de los himnos y canciones que el Rey David cantó, y por los sacrificios ordenados por la Torá. Porque cuadra que el hombre entonces se llene de temor de su Amo, pues esos signos pertenecen a una región que se llama "Temor" (Yirah), o sea, Malkut, y todas las Aleluyas son emblemáticas del temor del Santo, Bendito Sea, pues la palabra Ale-luya tiene el mismo valor numérico que Elohim, que significa el atributo de Justicia. Cuadra así que el hombre acuerde su mente a un espíritu de pavor en el recitado de esos himnos. Al llegar a "Alabado sea" corresponde que el hombre concentre sus pensamientos en el Santo, Bendito Sea, en la bendición que dice: "Bendito eres Tú... que formas la luz... Bendito eres Tú, oh Señor creador del universo". El precepto de "amarlo a El" se realiza en la bendición que comienza "Con amor abundante", a lo cual sigue "Y amarás al Señor tu Dios...", que contiene el misterio del amor del Santo, Bendito Sea. Y proclamamos Su unidad cuando recitamos "Oye, oh Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno", pues esta declaración contiene el secreto de la unicidad de Dios. Después de estas secciones viene el pasaje en el que mencionamos nuestro éxodo de Egipto, en cumplimiento de la orden "Pero recordarás que fuiste siervo en el Egipto" [83]. Sigue allí el pronunciamiento de
la bendición -del pueblo por los sacerdotes para abarcar a todo Israel en el momento en que recibe bendiciones. Pues en ese momento la Comunidad de Israel recibe bndiciones y es un momento propicio para rendir nuestras almas a El en la plena voluntad de nuestro corazón cuando caemos sobre nuestros rostros y recitamos el Salmo: " A Ti, oh Señor, elevo mi alma..." [84], que ha de ser la expresión de nuestra plena y completa rendición a El.

Estos son los seis preceptos ligados a nuestra oración diaria y ellos comprenden en cierta manera los seiscientos preceptos de la Torá. Como según la tesis rabínica hay seiscientos trece preceptos, puedes preguntar qué hay de los trece dejados de lado Y bien, éstos son una categoría aparte designada para imponernos los trece atributos de misericordia que abarcan todos los preceptos. Estos son los seis preceptos con los que se forma la trama de la plegaria. Feliz la suerte de aquel que concentra su corazón y voluntad en ellos y los realiza cada día. Con estos preceptos están entretejidos muchos otros, pero en cada pasaje particular corresponde que el hombre concentre su corazón y voluntad en el precepto particular contenido en ese pasaje. Un hombre así es alabado en voz alta en las palabras que contiene el pasaje: "Y El me dijo: Tú eres Mi siervo, Israel, en quien
Yo seré glorificado" [85]

R. Yose terminó, y R. Abba fue hacia él y lo besó. Y R. Isaac comenzó luego un discurso sobre el texto: Y Moisés reunió toda la congregación de los hijos de Israel... Dijo: El objeto de esta reunión fue darles de nuevo la ley del Schabat porque la anterior promulgación del Schabat previa a que los israelitas hicieran el becerro de oro, no era observada por la multitud mezclada. Cuando oyeron las palabras "entre Mi y los hijos de Israel" [86], dijeron en actitud de protesta: ¿Entonces hemos de ser excluidos de esto? Inmediata-mente, "el pueblo se reunió junto a Aarón. . ." [87], y muchos fueron los que lo siguieron. Entonces, después de que los culpables fueron muertos, Moisés reunió a los hijos de Israel separadamente y les dio de nuevo el Schabat, diciendo: "Seis días se hará trabajo... No encenderéis fuego en vuestras habitaciones en el día de Schabat". Aquí está involucrado el misterio del Schabat, el supremo misterio que sólo es revelado a los versados en la Sabiduría Suprema. En el sexto día, cuando llega la hora de la noche, aparece en el norte una estrella brillante acompañada de otras setenta estrellas. Esa estrella golpea las otras, las absorbe en sí, de modo que una toma el lugar de setenta. Entonces esa misma estrella se ensancha y se vuelve una masa de fuego que llamea a todos los lados. La masa flamígera se extiende entonces en torno de mil veces mil montañas, convirtiéndose en el proceso en un mero hilo. Después de esto la masa de fuego arroja de dentro de si una variedad de colores. El primero es un color verde. Cuando este color aparece, la masa de fuego se levanta y se sumerge en medio del color verde, ocupando la parte interna de ella. Entonces la masa de fuego de la estrella atrae hacia dentro de si el color blanco. Luego asciende a lo alto y se sumerge de nuevo en medio de ese color, ocupando su interior. Lo mismo se repite con toda la gama de colores, a los cuales arroja hacia afuera, concentrándose más y más en el medio hasta que llega a ese punto oculto para derivar de él luz.

En este punto R. Isaac citó el versículo: "Pues miré, y he aquí un viento tormentoso que venía del norte; una gran nube y un fuego que se extendía; la cual nube tenía un resplandor alrededor; y de en medio del fuego una como refulgencia del electro (Jaschmal) " [88]. Dijo: Ezequiel vio esta visión con una plenitud que solamente es posible cuando la antes mencionada estrella está en ascendente. El "viento tormentoso" se ha explicado como siendo una referencia a la tormenta que vino para someter todo el mundo ante el inicuo Nabucodonosor. Pero, en realidad, el "viento tormentoso" es idéntico con la estrella que ingurgitó las otras setenta estrellas: y es el mismo "viento tormentoso" que Elías vio "rindiendo las montañas y quebrando en pedazos las rocas" [89]. Más aún, es la fuerza que continuamente protege la parte interna como la membrana protege al cerebro. Se llama "viento tormentoso" porque sacude al mundo superior y a los mundos inferiores; "salió del norte", del lado del cual está dicho "Desde el lado del norte irrumpirá el mal" [90], por-que muchas otras fuerzas siniestras estaban unidas dentro de ese "viento tormentoso"; porque representa la escoria del oro que se concentra en el norte y forma el punto central de la destrucción; y siendo adiestrado en las artes de seducción obtiene poder en la región habitada, excepto en la Tierra de Israel, donde, durante el tiempo en que en ella residió Israel, no tuvo poder; pero después de que Israel pecó obtuvo poder, aun en Tierra Santa, como dice la Escritura: "El retiró su diestra de delante del enemigo" [91]. "Una gran nube" indica la nube de oscuridad que obscureció el mundo todo. Observad la diferencia entre esta nube y la otra nube. De la otra nube está escrito: "Y la nube del Señor estaba sobre ellos de "día [92], y también "y tu nube permaneció sobre ellos" [93], que indica la brillante y luminosa nube en la cual están visibles todas las variedades de luz. Pero esta nube es la nube de obscuridad manifiesta que impide que a través de ella penetre cualquier luz. En realidad, es insignificante, pero se llama una "gran nube" cuando tiene dominio.

Alternativamente, se llama "grande", a causa de su oscuridad, que es tan intensa que oculta y hace invisibles todas las fuentes de luz, ensombreciendo así al mundo entero. "Con una llama" indica el fuego del juicio riguroso que nunca parte de ella". "Y había en torno suyo un brillo": es decir, aunque es todo lo que se ha descrito, sin embargo "había en torno suyo un brillo". De aquí aprendemos que, aunque es la región misma de la impureza, está rodeada por cierto brillo y por eso no debemos excluirla completamente; poseen un aspecto de santidad y de ahí que no de ha de ser tratada con rechazo, sino que se ha de dejar una parte en el lado de la santidad. Rala Jamnuna el Anciano tomaba la frase interrogativamente, así: "¿Hay un brillo alrededor suyo?", lo que implica que se la puede tratar con rechazo dado que su brillo está oculto en su interior y no es visible desde afuera. Y porque el brillo está adentro, el versículo continúa "y de en medio del fuego", es decir, de en medio de ese brillo "una como refulgencia del jaschmal" (electro). El término jaachmal fue interpretado como compuesto de jasch y mal, significando Jayot (orden de los ángeles), de fuego palpitante. Pero, de la Lámpara Sagrada (R. Simeón) hemos oído como exposición de esto la siguiente doctrina muy recóndita. Mientras el prepucio permanece sobre la señal del pacto sagrado, el principio santo no descubre el misterio de la' señal del pacto. Pero cuando la luz brillante entra allí y separa prepucio v santidad eI resultado es jasamal, es decir hay un pronto descubrimiento de la circuncisión, pues jasch significa pronto y mal significa circuncisión. Para resumir, en el sexto día, cuando se acerca la noche ese fuego llameante que hemos mencionado se sumerge en medio de los colores. Es entonces que los hijos de Israel aquí abajo se preparan para el Schabat, ordenan sus comidas y extienden sus mesas, cada uno de acuerdo a sus medios. Entonces emerge una lengua de fuego y golpea contra esa llama, de modo que ambas son lanzadas a la caverna del gran abismo. Allí permanecen aprisionadas. Esa que arroja la llama de fuego y la confina en el gran abismo, donde lengua de fuego es del lado de la Derecha, y es en virtud de eso permanece hasta que termina el Schabat. Corresponde que a la conclusión del Schabat cada israelita pronuncie una bendición sobre el fuego, de modo que la lengua de fuego, bajo la fuerza de esa bendición, vuelva a emerger, reteniendo su mando sobre la llama y manteniéndola sometida toda esa noche.

Observad que en el momento en que el Schabat comienza y esa llama de fuego es aprisionada, todos los fuegos de la clase dañina son ocultados y suprimidosde manera similar, incluyendo también el fuego de la Guehena. Y, así, los pecadores logran un respiro. Efectivamente, hay entonces un período de descanso para todos, en los mundos superiores y en los mundos inferiores. A la conclusión del Schabat, cuando los israelitas dicen la bendición sobre la luz, todos los fuegos que estaban ocultos vuelven a emerger y cada uno retorna a su lugar. Y es con el fin de evitar que todo otro fuego sea suscitado, que se da la orden: "No encenderéis fuego en vuestras habitaciones en el día de Schabat". Pero, cabe preguntar: ¿Qué hay del fuego del altar? La explicación es esta. Inmediatamente de ocurrida la entrada del Schabat se hace en todos los cielos una proclamación que dice: ¡Preparaos, oh vosotros equipos y legiones de la Carroza, para encontrar a vuestro Amo! Siguiendo a esto sale del sur un espíritu que se extiende sobre todos esos equipos y legiones de Carroza del lado de la Derecha, que se cubren de ella como con una vestidura. A ese espíritu se lo llama "la solemne vestimenta del Schabat". Entonces las mesas de este mundo están preparadas en cierto Palacio. Feliz es la suerte del hombre cuya mesa aqu& abajo aparece propiamente tendida., cada cosa preparada en la mejor manera, 'de acuerdo a sus medios, de modo que no tiene causa para sentirse avergonzado.

Cuando viene el Schabat corresponde que el pueblo santo se lave de las huellas de su trabajo de los días profanos. ¿Por qué razón? Porque durante los días de semana un espíritu diferente merodea y revolotea sobre el pueblo. Es con el propósito de quitarle ese

espíritu y revestirlo con otro espíritu, un espíritu sublime y santo, que se ha de lavar los residuos del mundo del trabajo. El sentido interno de esta acción es el siguiente. Todos los seis días están con-centrados en un punto sagrado, donde forman una unidad. Hay otro sexteto de días que se encuentra afuera y pertenece al "otro lado". Y bien, para Israel santo, para los que llevan una vida santa durante la semana, es como si los seis días se unificaran con esos seis días que están adentro y se hallasen concentrados en ese punto central en el cual están guardados. Ese punto, a su vez, está oculto durante los seis días, pero a la entrada del Schabat se eleva a lo alto, donde es decorado y se unifica con el ciclo completo de días, todos los cuales se absorben en él. Observad esto. Hay días y días. Están los días de semana comunes, como ya se dijo: éstos existen al margen y para otras naciones; pero hay días sabáticos: estos son los días semanales tal como existen para Israel. Y bien, cuando ese punto asciende, todo es ocultado y sólo él tiene dominio y asume el nombre de Schabat. Este nombre, aparte de su significado simple de "descanso", tiene una significación esotérica que asocia ese punto ron los Patriarcas. Porque el término Schabat puede resolverse en la letra schin, que indica tres, es decir las tres varas en su forma, y el término bath, que significa hija. El todo indica que el punto Schabat, cuando sale en su resplandor como una única y querida hija, se junta con los tres Patriarcas, que así juntos forman una unidad completa. Así tenemos schin (simbólico d,e los tres Patriarcas), y bath (simbólico de la hija querida, el punto Schabat). En conjunto forman la unidad que se expresa en SCHabBaTH. (Hay también similarmente un Schabat superior formado del Mundo Futuro (Binah) y el Punto Central, que también se llama bath). Cuando ese punto Schabat inferior asciende, se hace visible v se engalana, se difunde por los mundos superiores e inferiores un espíritu de regocijo. Además, durante esa noche ese punto irradia su luz y extiende sus alas sobre el mundo, de modo que todos los otros poderes desaparecen y el mundo descansa en un estado de seguridad.

En cuanto a los israelitas, cada uno de ellos se vuelve la residencia de un alma suplementaria, bajo cuya influencia son olvidados dolor y tristeza e irritación, habiendo solamente gozo y alegría difundidos por el mundo superior y el inferior. En su descenso, el alma adicional o suplementaria se baña en los suaves perfumes del Jardín del Edén, después de lo cual desciende y descansa sobre el pueblo santo. Felices son los de este pueblo cuando este espíritu los impregna. En el tiempo del descenso del espíritu acompañan a éste en el Jardín del Edén sesenta equipos de Carroza en toda su gloria, mirando hacia las sesenta direcciones.

Cuando llega al Jardín del Edén, todos los espíritus y almas que en él habitan se mueven para encontrarse con ese espíritu de Schabat, y sale una proclama que dice: Feliz eres, oh pueblo de Israel, a quien tu Amo ha dotado con un espíritu adicional. Hay aquí una doctrina de lo más recóndita que sólo conocen los iniciados de la Sabiduría mística. Este espíritu es efectivamente la extensión del punto sabático, del cual crece y se difunde en el mundo. Esto constituye la verdadera interioridad del Schabat aquí abajo, y a esto alude especialmente la orden: "Por lo cual los hijos de Israel guardarán el Schabat" [94], donde la partícula et significa la inclusión del espíritu ridiciona] que requiere atención especial para que pueda permanecer en un hombre. Lo mismo se indica en la cláusula "que guarda el Schabat de profanarlo" [95]. Dentro del misterio del espíritu especial está este otro misterio, es decir, que participa en todos los goces y delicias de que Israel disfruta en este día. De ahí que corresponde tomar placer de participar de comida y bebida tres veces, las tres comidas correspondientes a los tres grados de la Fe Divina, como se explicó en otra parte. Feliz ¡es la suerte de aquel que toma placer v deleite en ese día. Durante los seis días de la semana ese espíritu recibe una bendición celestial irradiada desde ¡el Anciano de

Ancianos. Pero en el Sábado, después de que desciende y se baña en el Jardín del Edén, participa en el placer corporal derivado de la comida de la Fe, y así se llena con los deleites del mundo superior y del mundo inferior. Y por lo tanto, como reside en el hombre, es menester que el hombre lo guarde, en conformidad con la orden de la Escritura: "Por lo cual los hijos de Israel guardarán el Schabat" [96], donde el término "Schabat" alude al terrenal punto sabático y la partícula et al espíritu especial que es la expansión del mismo Punto. Cuando esta expansión trae una afluencia de santidad y beatitudes de lo alto a ese punto, hay un efluvio de luz en todo el enteono y el espíritu es iluminado yen todos los lados, el celestial y el terrenal A esto se refieren las palabras "Es una señal entre mi y los hijos de Israel" [97], que es como decir: "Es una parte y urna heredad compartida por nosotros juntos". Su parte celestial consiste de trascendental bendición santa y deleite sublime en el resplandor del Anciano de Ancianos, mientras que en la parte terrenal está el goce físico de los alimentos. Por eso cuadra que el hombre guarde ese día con suntuoso alimento y bebida, con indumento noble y con todo lo que conduce al gozo. Y cuando la parte terrenal es cumplida con ornato y guardada apropiadamente, asciende a lo alto y se unifica con la porción celestial. De esta manera el "Punto" se vuelve una amalgama de los mundos superior e inferior y una unificación de todos los elementos. En el libro místico del Rey Salomón se encuentra la siguiente doctrina recóndita, corno la expone la Lámpara
Sagrada. El término Vainefasch (y Él descansó) puede resolverse en vai (desdicha), nefesch (alma), es decir, desdicha para el alma perdida. Y bien, podríamos argüir que más bien habría desdicha para el cuerpo que pierde al espíritu especial con la partida del Schabat. Pero la verdad es que el hombre posee cierto nefesch, cierta psiquis, que atrae a sí al espíritu especial en la víspera del Schabat, de modo que ese espíritu toma su morada y reside en ella durante todo el Schabat. Así se vuelve un néfesch superior, con poder y recursos mayores que los que poseía antes. Es van referencia a esto que hemos aprendido que el néfesch de cada israelita es embellecido en día sábado, que el embellecimiento consiste del espíritu especial en ellos. Pero a la conclusión del Schabat ese espíritu parte, y entonces desdicha para el néfesch que, de este modo, es despojado. Ha perdido la corona celestial y la santa energía que con ella poseía. Los iniciados en la sabiduría más elevada cumplen sus deberes maritales en cada noche de Schabat. Acerca de esto hemos planteado una pregunta a la Lámpara Sagrada sealándole que ello parece contradecir el hecho conocido de que la Corona de abajo recibe lo que recibe, es decir, las almas de lo alto, durante el día, y en la noche distribuye sostén a toda su hueste, como dice la Escritura: "Ella se levanta cuando aún es noche y da alimento a su hogar y una porción a sus doncellas servidoras" [98]. Si es así, ¿cómo podremos decir que el tiempo apropiado para la relación es ren esa noche en particular? Contestó: Seguramente ese es el tiempo apropiado para la relación marital, tanto más que esa noche distribuye almas para los iniciados en la Sabiduría mística, y ningún otro tiempo es apropiado para esta unión que ha de realizarse eon todo gozo, sin mezcla extraña, salvo esa noche cuando son distribuidas las almas a los sabios, los justos y los piadosos. Cada noche, ciertamente, puede ser apropiada para ello y esto a medianoche, como ya se explicó en otra parte, pero corresponde que los iniciados se limiten a esa noche. La razón es que un espíritu revolotea sobre el mundo durante los otros días de la semana, pero en la noche de Schabat otro espíritu, un espíritu sagrado y sublime, desciende para el pueblo santo. Ese espíritu vuela del Anciano de Ancianos y desciende en el "Punto Sabático" inferior, trayendo allí descanso para todos. De allí se expande en todas las direcciones en lo alto y lo bajo, como está dicho: "entre Mi y los hijos de Israel". De ahí que para los hombres de sabiduría el tiempo apropiado para esa función es cuando ese santo' y exaltado espíritu se difunde en torno de ellos. Pues ese mismo espíritu lleva tras sí en su descenso aquí abajo todas las

almas santas, de modo que por su intermedio los santos exaltados transmiten a su descendencia esas almas santas.
Además, tan pronto como ese espíritu revolotea sobre el mundo, desaparecen de él todos los espíritus malignos y los acusadores per-versos de los hombres. Y así no hay entonces necesidad de rezar por protección, porque Israel se encuentra entonces bajo la guarda de ese espíritu, con los flancos del tabernáculo de paz extendidos sobre él, de modo que los israelitas pueden estar perfectamente seguros. Es verdad que hay una enseñanza tradicional que dice que un hombre no debe salir solo ni en la noche del cuarto día de la semana ni en la noche del Schabat y que en esos días uno ha de estar cuidándose. Y esto parece contradecir lo que acaba de expresarse, o sea que en la noche de Schabat los hombres están protegidos de todos los malos acusadores y por eso no necesitan ofrendar una plegaria especial. Esto es seguramente correcto. En la cuarta noche de la semana hemos de estar en guardia contra ellos, por la razón de que en la sreación de las luminarias la luna fue maldecida, su luz disminuida, se dio oportunidad así a bandas de espíritus malignos para ejercer poder en esa noche; a su vez, en la noche del Sábado, mientras esos espíritus se desparraman para retirarse a la caverna del abismo donde son impotentes para hacer daño, un hombre solitario debe estar en guardia contra ellos. En efecto, aunque ellos carecen de poder, ahora y entonces se muestran, y, así, un caminante solitario debe estar en guardia. Por eso se ha dicho, ¿ello no indica un grado inadecuado de seguridad? Se respondió que no res así. En Schabat hay protección para el pueblo santo, y et Santísimo, a la entrada del Schabat, adorna a cada miembro de Israel con una corona, una corona santa que cada uno de los que la llevan ha de cuidar y guardar. Aunque los espíritus malignos no frecuentan entonces lugares inhabitados, a menudo aparecen a un hombre que camina solo, y entonces su "buena estrella" (Mazal) se aparta de él. Por eso corresponde que un hombre se adorne sólo con la santa corona y la guarde. Sea como fuere, en esa noche el pueblo santo está plenamente protegido, pues el tabernáculo de paz lo cubre. Y la tradición nos dice que el tabernáculo de paz y el "otro lado" no pueden coexistir juntos. Así el día de Schabat es un día de universal seguridad y gozo, en el mundo superior y en el mundo inferior; y la luz inferior, al irradiar al mundo superior, a través del resplandor de las coronas sabáticas, es allí intensificada a setenta veces, de modo que el Anciano de Ancianos se afana solo. Entonces, al irrumpir ese día el pueblo santo se dirige a la sinagoga en espíritu gozoso vestido con lo mejor, coronado con la santa carona celestial y provisto con el adicional espíritu celestial. Allí los israelitas ofrendan alabanzas en cánticos e himnos, que ascienden a lo alto, de modo que los mundos superior e inferior se llenan con gozo y están juntos adornados. Entonces los seres celestiales se expresan y dicen: "Felices sois vosotros, oh pueblo santo sobre la tierra, a través de quien vuestro Amo es coronado, lo mismo que todas las huestes sagradas". Este día es el día del alma, y no del cuerpo, y exhibe el dominio del "atado de almas", cuando los seres superiores e inferiores están unidos en virtud del adicional espíritu celestial por el cual el hombre es coronado.

La plegaria ofrendada por el pueblo santo en SChahat es de tres partes, que corresponden a los tres sábados de la Creación, del otorgamiento de la Ley y del Milenio, pero es una sola en esencia. Una vez que el pueblo santo entra en los recintos de la sinagoga, le está prohibido ocuparse con cualquier cosa, aun con los requerimientos de la sinagoga, salvo con palabras de agradecimiento y oración y el estudio de la Torá. Y todo aquel que dirige su mente a otras materias, mundanas, profana el Schabat y por lo tanto no tiene parte en el pueblo de Israel. Para uno así están designados dos ángeles en el día de Schabat, que proclaman, diciendo: "desdichado fu ano de tal que no tiene parte en el santo, Bendito Sea". De ahí que corresponde que la gente se absorba en la oración y en cánticos e himnos

a su Amo y en el estudio de la Torá. Es un día de las almas, un día en el cual el "atado de las almas" es adornado por las alaban-zas ofrendadas a su Amo. De ahí que en ese día se recita el "Himno del Alma", que se lee: "El alma de todo ser viviente bendecirá Tu nombre, oh Señor nuestro Dios, y el espíritu de toda carne...", pues ese día subsiste solamente por el espíritu y el alma, y no por el cuerpo. Otro himno que concierne al misterio del día, del sagrado sol que lo ilumina, es ".. .que formas la luz...", es decir, la luz que alumbra y ofrece sostén y luz para todas las huestes y Carrozas celestiales y las estrellas y constelaciones y todos los que ejercen dominio sobre el mundo. Luego sigue un Himno del universo expresado en las palabras "Dios, el Señor sobre todas las obras... ", un himno alfabético que contiene el misterio de las veintidós sagradas letras celestiales que están adornadas con una corona de los Patriarcas y la santa Carroza Celestial. Frente a ellas están las veintidós letras pequeñas del mundo de abajo que entran en el himno diario que dice: "El Dios, el Bendecido, Grande en conocimiento...". Aquí el alfabeto se dispone en sucesivas palabras aisladas, sin que haya espacio entre las palabras; mientras que en el himno sabático, simbólico del mundo superior, hay entre las letras sucesivas un ancho espacio, significativo de misterios santos; Así el séptimo día canta un himno, ,el más sublime, compuesto de las letras celestiales, en alabanza del Rey Altísimo, de Aquel que formó el mundo al comienzo. Cuando este himno asciende a lo alto, sesenta de las antes aludidas Carrozas celestiales, lo toman del pueblo santo y ascienden con él allí donde es entretejido en una corona para el decorado de las muchas Carrozas celestiales y para todos los justos en el Jardín del Edén, todos los cuales ascienden con ese himno al Trono Divino. Allí este himno, que todo Israel recita permanece hasta el recitado de la Santificación (Keduschah) en la plegaria adicional (musaf).

Así se hace efectiva la unión completa d,e los mundos superior e inferior. Esto en cuanto a este himno que es la joya de todos los himnos. Entonces sigue el regular orden diario de la oración hasta "Moisés se regocijó en el clon de su parte... ". Esto expresa el júbilo del grado supremo, el jefe de los "Patriarcas", que se regocija en Su porción cuando el Trono Divino se le acerca, y los dos mundos se hallan fundidos en uno. Además, expresa el regocijo de la Ley Escrita en lo alto en la Ley Oral aquí abajo y su fusión en una. Al regocijo de esta unión hemos de agregar el regocijo del pueblo santo como se ,expresa en las palabras: "Que ellos se regocijen en Tu reino, los que observan el Schabat y llaman al Schabat una delicia... Oh Dios y Dios de nuestros padres, acepta nuestro des-canso...". Lo íntimo de la interrelación entro el Libro de la Ley (Sefer Torá) y esp día se ha expuesto en otra parte. A este respecto se nos ha enseñado lo siguiente. Está escrito: "Y ellos leyeron en el libro, en la Ley de Dios, distintamente; y dieron el sentido e hicieron que entendieran la lectura" [99]. La implicación íntima de este versículo es que las divisiones entre versículos, los acentos tonales, las lecturas masoréticas y las minucias del texto con sus misterios profundos fueron entregados todos a Moisés en el Sinaí., Cabe preguntar: Si es así, ¿por qué todos estos signos y notas, con todos los misterios que contienen, están ausentes de nuestro Rolla de la Ley, de máxima santidad? La explicación es como sigue. Cuando el Trono-Divino fue adornado y completado con la corona formada de la Ley Escrita, todos los puntos y acentos tonales y signos masoréticos estaban ocultos en el interior del Trono Divino; entonces todos estos signos fueron los medios con los cuales la Ley Escrita fertilizó a la Ley Oral, como una hembra es fertilizada por el varón. Pero las letras celestiales permanecieron en su santidad original, no acompañadas por ningunos signos. De ahí que debían aparecer de esta manera en la Sinagoga, dado que el Trono Divino fue adornado y santificado por la Ley Escrita en sus letras desnudas Así la santidad celestial se difunde por el todo, especialmente en el día de Schabat. En ese día se llama a siete personas para que participen en la lectura pública de la Ley, correspondientes a lis siete voces en medio de las cuales fue dada la Torá. En las otras festividades leen la Ley

cinco personas, y en el Día de Expiación, seis Todas estas regulaciones tienen una similar significación recóndita. El número cinco corresponde a los cinco grados divinos que vienen después de la Luz primordial, que son un símbolo de la Ley; seis significa las así llamadas "seis direcciones" y siete corresponden a las siete voces: así tienen todos idéntico simbolismo. En el día de Novilunio se agrega un cuarto a los tres que son llamados en un día común, para simbolizar al Sol que en ese tiempo da luz a la luna; y éste es el significado interno del sacrificio adicional y de la plegaria adicional (musaf) que se ofrece en ese día. En la lectura de la Ley se ha de oir una voz única por vez.

En Schabat y en los otros días en que se lee públicamente la Ley el pueblo santo debe tener un trono preparado en la forma de un pupitre de lectura con una subida de seis pasos, y no más, en conformidad con el pasaje que dice "y había seis pasos al trono" [100], y que tenga un escalón encima sobre el cual colocar el Libro de la Ley, de modo que lo pueda ver toda la congregación. Tan pronto como el Libro de la Ley es colocado allí, toda la congregación abajo debe asumir una actitud de pavor y temor, de temblor y estremecimiento, como si en ese momento estuviera de pie bajo el Monte Sinaí para recibir la Torá. Y ha de oír y escuchar atentamente, pues no está permitido entonces abrir la boca, ni siquiera para discurrir sobre la Torá, y menos aún sobre otros asuntas. Todos deben permanecer en pavor y temor, corno si carecieran de habla. Así la Escritura dice: "Y cuando él la abrió, todo el pueblo se puso de pie" [101]; también, "Y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al Libro de la Ley" [102]. R. Simeón dijo: Cuando se saca el Libro de la Ley para leerlo ante la Congregación, se abren las celestiales puertas de misericordia y se moviliza el atributo del Amor y cada uno ha de recitar la plegaria siguiente:

"Bendito sea el nombre del Amo del universo, bendita sea Tu corona y Tu lugar; que Tu favor acompañe a Tu pueblo Israel por siempre, y manifiesta a Tu pueblo la redención de Tu diestra en Tu Santuario, de modo de hacernos gozar Tu luz benigna y que aceptes en misericordia nuestra plegaria. Que sea Tu voluntad prolongar en bondad nuestra vida y que yo, Tu Siervo, sea contado entre los justos de modo que tengas misericordia para mi y me guardes y a todos los míos a todos los que son de Tu pueblo Israel. . .".

Está prohibido que más de uno lean a la vez en el Libro de]a Ley. Los restantes deben escuchar atentamente y en silencio las palabras que vienen de la boca del que lee como si las recibieran en ese momento del Monte Sinaí. Otra persona ha de estar de pie junto al lector, pero en silencio, de modo que se oiga una sola expresión, y no dos. Así como la lengua salada está sola, así su mensaje debe ser transmitido por uno solamente; y la lectura simultánea de dos en el Libro de la Ley sería una mengua de la Fe Divina y una mengua de la gloria d,e la Torá. Todos deben permanecer silenciosos, leyendo solamente uno, exactamente como en el Sinaí según se nos dice, "Dios habló todas estas palabras, diciendo" [103], estando El arriba y todo el pueblo abajo, como leemos "y ellos estaban en la parte inferior del Monte" [104]. También leemos "Y Mcisés subió hacia Dios" [105] Corresponde que el lector concentre toda su mente en las palabras que lee y que comprenda que es el mensajero de su Amo, encargado del deber de comunicar estas palabras a la congregación entera, ocupando él el lugar del cielo para ello: De ahí que todo aquel que ha de leer la Torá ha de repasar su lectura previamente en su casa, o no leer del todo. Esto lo aprendemos del otorgamiento de la Ley en el Monte Sinaí, del cual leemos, primero, "Entonces la vio y la declaró; la preparó, si, la buscó" [106], y luego, "y al hombre le dijo: he aquí, el temor del Señor, esto es la Sabiduría" [107]. Al lector le está prohibido interrumpir en cualquier parte, salvo donde Moisés indicó una pausa. Ni puede, al leer la parte de una semana, agregar algo de la porción de otra semana. La razón intrínseca de ello es como sigue. Cada lección semanal está a su final adornado con una corona, y se presenta ante Dios. A la conclusión de su ciclo anual todas ellas se presentan

así coronadas, ante el Santo, Bendito Sea, cada una anunciando: yo pertenezco a tal y tal Schabat y a tal y tal congregación. En ese momento el ángel Yufyel, el gran jefe, es llamado y se presenta acompañado por las cincuenta y tres legiones bajo su mando. Estas legiones supervisan la lectura de la Ley, habiendo de presidir cada una la lectura en un Schabat particular que le es asignado. Así nos está prohibido desordenar las Lecciones y con esto dar lugar a la
superposición de una legión con otra, aunque fuese en lo más mínima, aunque se tratara de una sola palabra o hasta de una sola letra. Y cada una debe mantenerse dentro de sus propios limites, según lo fijado por el Santo, Bendito Sea. Así se presentan todas las legiones, cada una permaneciendo en guardia sobre la Lección semanal a su cargo. Cada porción así decorada con una corona, después de la lectura ha de ser completada por la congregación y es elevada por la legión que la supervisa y traída ante la presencia del Santo, Bendito Sea, en todas sus diversas palabras. Estas palabras declarar.: "Nosotros somos tal y tal sección, completada por tal y tal congregación de tal y cual manera". Si la lectura de ellas fue completada en el modo apropiado, las palabras ascienden y son tejidas en una corona para adornar el Trono Divino, mientras su legión superviscra mantiene la guardia sobre ella. Lo mismo se repite con cada lección sabática según el turno, hasta que todas están reunidas y se entretejen en una sola corona. De ahí que sea feliz la suerte de quien completa la lectura de la parte semanal de cada sábado en la manera apropiada, y de acuerdo con las divisiones fijadas en lo alto.

En Schabat hemos de leer en el Libro de la Ley dos veces: una por la mañana y la segunda a la hora del crepúsculo. Pues el final del atardecer es el tiempo cuando el juicio pende sobre el mundo y es necesario por ello que entrelacemos la Izquierda con la Derecha, el rigor con la clemencia, dado que la Torá proviene de los dos lados, como está escrito: "En su mano derecha había una ley de fuego para ellos" [108], que implica la derecha y la izquierda. De ahí que la lectura de la Ley a la hora del crepúsculo ha de comprender diez versículos o más, pero no la porción entera, pues la porción completa es de la derecha, y la derecha solamente prevalece hasta el tiempo del servicio de la tarde. También hemos de leer la Ley en el segundo y quinto días de la semana, porque en estos días los grados más elevados descienden hacia abajo, grado que representan los principios más importantes de la Torá. La significación esotérica es la siguiente. Esos grados superiores representan una porción de la Torá, pero de ellos emanan nueve grados, los grados de Nétzaj, Hod y Yesod, cada uno con sus tres secciones, que forman una unidad, y de ahí que tienen su contraparte en las nueve personas llamadas a leer la Ley: Es decir, tres en Schabat en Minja y tres en el segundo día de la semana y tres en el quinto. De manera similar leemos en el Libro de R. Yeba el Venerable: "En el tiempo de Minjá en Schabat hay un despertar de las fuerzas misteriosas de la Izquierda y el punto sabático inferior en ese lado izquierdo recibe el misterio de la Torá. Por eso, en ese momento recibe de la dominación del lado izquierdo, el lado que esotéricamente representado por el nueve, y de ahí las nueve personas que leen la Ley, es decir, seis en días de semana y tres en Schabat en el momento en que el lado izquierdo se pone en movimiento". Feliz es la parte de todo aquel que tiene el privilegio de honrar el Schabat; feliz es él en los dos mundos, en este mundo y en el mundo futuro.

Está escrito: "Que ningún hombre salga de su lugar en el séptimo día" [109]. Hemos aprendido que el término "lugar" significa el espacio en el cual es adecuado que un hombre camine; y esotéricamente es la contraparte del término similar en "Bendita sea la gloria del Señor desde su lugar" [110]; también en "para el lugar donde estás parado". . . [111]. Es un lugar bien conocido en lo alto, y lo llamamos el lugar donde se regula la gloria más elevada en el cielo. Y de ahí la advertencia al hombre que está adornado con la santa corona celestial, de no "salir de su lugar en el séptimo día", esto es, de no hablar

de asuntos de trabajo porque ello sería una profanación del Schabat, ni hacer trabajo con sus manos, ni caminar más allá del límite de dos mil cúbitos. "Que ningún hombre salga de su lugar", es decir, el lugar de la Majestad Santa, porque más allá está el lugar de dioses extraños. "Bendita sea la gloria del Señor". es decir, Su gloria en los cielos altos; "de Su lugar", es decir, Su gloria en el mundo inferior, pues los dos juntos forman la corona sabática. De ahí que "nadie salga de su lugar". Bendito sea El por siempre y para toda eternidad. Está escrito: He aquí un lugar conocido a Mi" [112], esto es un lugar oculto y escondido, que elude toda búsqueda, el lugar que está en lo alto de las alturas, el Templo más elevado, era sustraído a todo conocimiento. Pero una y otra vez es el lugar inferior, referido a lo alto. Así hay "lugar" arriba y "lugar" abajo y de ahí que "ningúr hombre salga de su lugar en el séptimo día". Está escrito: "Luego mediréis fuera de la ciudad, al lado del oriente, dos mil codos..." [113]. Este versículo contiene misterios sublimes, ya indicados en otra parte. Habla de una región elevada y de una región baja, extendiéndose los dos mil codos hacia todos los lados. Así, la Schejiná no merodea en ninguna parte fuera de los límites que le son asignados.

Cuando el Schabat comienza a acercarse Israel debe extenderlo en lo posible, porque es un día grande y exaltado y en este día la Schejiná es nuestro huésped y nosotros debemos hacer todo esfuerzo para retener al huésped celestial todo el tiempo posible. Entonces, a la conclusión del Schabat, comenzamos las plegarias recitando: "Y porque Él es misericordioso, perdona la iniquidad.. ". Este versículo es muy apropiado para esa noche, porque entonces el Rigor recupera su dominio, mientras que no es apropiado para recitarlo a la entrada del Schabat, porque entonces el rigor está completa-mente apartado del mundo. Entonces, cuando la congregación recita el pasaje que comienza, "Y que la complacencia...", que sigue a la Santificación, todos los pecadores en la Guehena exclaman: "Felices sois vosotros, oh Israel. Felices sois vosotros hombres justos que observáis los mandamientos de la Torá. Desdicha para los malvados que no logran observar los preceptos de la Torá". Entonces aparece Duma y proclama, en su condición de jefe del inframundo: "Que los malvados retornen al bajo mundo, y todas las naciones que olvidan a Dios" [114]. Entonces los malvados son rechazados por todas las bandas de demonios a la Guehena, sin que nadie los compadezca. Felices son los que observan el Schabat en este mundo y así gozan del deleite celestial que les es otorgado desde arriba, como ya se mencionó. Por otra parte, quien guarda el Sábado como un día de ayuno provoca contra sí dos acusadores que lo denuncian ante el Rey Santo. Uno es el santo superespíritu sabático que está despojado de su debida participación en el deleite del Schabat; y el otro es el ángel llamado Sangariah, que está encargado de quienes observan ayuno. Estos dos acusan al hombre ante el Rey Santo. Porque dado que el espíritu inferior es despojado de su propia parte de la delicia del Schabat, se encuentra en un estado de imperfección y, así, el hombre merece maldiciones y castigos. Pero si hace el bien en otras ocasiones de modo que el ángel de los ayunos encuentra satisfacción en la bendición celestial de que goza en compañía de otros ángeles guardianes, su castigo es perdonado. Suponed que un rey en medio de las celebraciones de su matrimonio, a las que están invitados a participar todos sus súbditos, advierte que un hombre encadenado es llevado al lugar de castigo. Inmediatamente ordena que el hombre sea soltado, de manera que todos, sin excepción, puedan participar en sus regoeiios. Después, los oficiales retornar y llevan al hombre al lugar del castigo. De manera similar, los funcionarios celestiales vienen en debida oportunidad y aplican castigo al hombre que trajo una disminución del júbilo en el cielo y en la tierra por el hecho de ayunar en Schabat. ¿Cuál es, entonces, su remedio? Que observe otro ayuno para expiar su ayuno sabático; así como apartó el gozo del Schabat, así ha de apartar el placer de los días de semana. Pero si excluye el gozo en Schabat y lo tolera en días de semana, ayunando en Schabat y celebrando fiesta en el

siguiente día de semana, mostrará que piensa más en este mundo que en Dios, pues descuida el santo superespíritu del Schabat y se entretiene con el espíritu del día de semana, que después se posa sobre el mundo. Por eso corresponde que observe un ayuno en el primer día de la semana, cuando el espíritu del día semanal ordinario recupera su dominio, de modo que pueda obtener curación al descuidar el espíritu del día común. Feliz es aquel que en la tierra se eleva a es sublime deleite celestial en la manera debida. Porque ese día está adornado con setenta coronas, y el Nombre Divino es perfeccionado en todos los lados, y todos los grados están iluminados y todo está dotado de gozo, de bendición y de una superabundante medida de santidad.

La Santificación (Kidusch), que se recita en la víspera del Schabat, se expresa en una santidad igual a la del Schabat de la Creación, que fue consagrado por 'las "treinta y dos Sendas de la Sabiduría" y "tres manzanos sagrados", es decir, los tres grados más elevados. De ahí que en la ceremonia de la Santificación hemos de recitar un pasaje: "Y el cielo y la tierra fueron terminados .. . que Dios había hecho al crear" [115], que contiene un testimonio esencial para la obra de la creación. Pues este pasaje contiene treinta y cinco palabras que representan las "treinta y dos Sendas" y los tres "manzanos sagrados", que están representados por !as tres apariciones de la palabra "séptimo" en el pasaje. Esta sección también contiene alusiones al mundo superior, al mundo inferior y a la Fe Divina en toda su extensión. La palabra "Elohim" se menciona tres veces, señalando el mundo inferior, el "Temor de, Isaac" (Rigor) y el mundo más elevado, que es el Santo de los Santuarios. Y bien, corresponde que el hombre dé testimonio de esto ante su Amo, alegremente, gozosamente y con todo su corazón y espíritu. Con esto son expiados todos nuestros pecados.

Luego recitamos la bendición que dice: "Bendito eres Tú, oh Señor nuestro Dios, Rey del Universo, que nos has santificado con tus mandamientos y te has complacido en nosotras...". Esta parte del recitado equilibra la otra parte, que se llama el testimonio para la Fe Divina, y así también ella contiene treinta y cinco palabras. De modo que en conjunto tenemos setenta palabras que son otras tantas coronas con las que se adorna la Víspera del Schabat. Feliz es el hombre que .en su recitado medita sobre todo esto para la gloria de su Amo. El recitado de la Santificación (Kidusch) por la mañana consiste de la bendición de la copa de vino, es decir, " ... que creaste el fruto del vino", y no más. La razón de ello es que entonces el día se santifica él mismo, mientras que la Víspera ha de ser santificada por nosotros con todo el recitado que acabamos de mencionar. La Víspera sólo es consagrada por .el pueblo santo sobre la tierra mientras la sobrealma (neschamá yeterá) desciende sobre él; así hemos de santificarla con especial concentración de nuestro pensamiento. En cambio, el día se santifica solo, e Israel, consagrado por plegarias y súplicas, se santifica aún más por la santidad del día. Feliz es el santo pueblo de Israel que ha heredado este día como una herencia sempiterna.

A la conclusión del Schabat hemos de hacer la "separación" entre santo y profano, por la razón de que en ese momento los espíritus inferiores recuperan su dominio sobre el mundo y todos sus hechos; y así hemos de demostrar la existencia del Santo en Su lugar santo envuelto en santidad absoluta, y distinguir entre los elementos inferiores y la Unidad más exaltada. Para hacerlo, recitamos una bendición sobre la luz de fuego. Pues aunque todos los otros fuegos son eliminados y escondidos en Schabat; aún se muestra en este día un fuego, que está incluido en la santidad del Schabat; cuando esto ocurre, todos los otros fuegos se ocultan. Es el fuego del altar sobre el cual Isaac hubo de ser ofrendado como un sacrificio. Hemos de decir la bendición sobre el fuego que ardió en el Schabat, que es el fuego que emanó del fuego celestial, el fuego que lleva fuego; y cuando éste es bendecido, todos los otros fuegos salen y son asignados a sus lugares. Cuando decimos la bendición sobre ese fuego, bajan para ser iluminadas por él cuatro legiones de ángeles,

llamadas "luces del fuego". Por eso doblamos los cuatro dedos de nuestra mano derecha para captar la luz de la lámpara que es bendecida, simbólicas de las cuatro legiones que se llaman "luces del fuego", que están iluminadas por cierta Lámpara superior y derivan de ella su poder. Más aún, estas legiones son de los grados inferiores y doblamos así nuestros dedos ante la luz para mostrar la supremacía de ella. Contrariamente, en el recitado de otras bendiciones hemos de levantar nuestros dedos para mostrar la supremacía de los superiores grados santos que rigen sobre todo, siendo el Nombre Divino coronado y santificado por ellos y que son iluminados por la Lámpara Suprema. Pero aquí inclinamos nuestros de-dos hacia abajo contra la luz, como un símbolo de los grados inferiores que son iluminados por la luz de la bendición y, así, se llaman "Luces del fuego". En todos los otros días alabamos al Todopoderoso por haber hecho las lumbreras de "luz" (Or), en referencia a las supremas radiaciones de la luz primordial que arrojó bendiciones y luz sobre todos los grados a la vez; mientras que aquí sólo mencionamos las "luces del fuego" (esch). Y bien, en tanto que estas "luces del fuego" emanan del fuego sobre el cual se recitó la bendición, cabe preguntar: ¿Por qué no decir "alumbraste" en vez de "creaste"? La explicación es que a la entrada del Schabat todos los grados y luminarias y potencias inferiores son absorbidos por la Lámpara Suprema y se vuelven invisibles, salvo para el solo punto singular; y permanecen en él todo el día del Schabat.

Entonces, a la conclusión del Schabat, el Todopoderoso los hace aparecer uno a uno, como creados de nuevo, en la misma manera que en la primera creación, y asigna a cada uno a su lugar de do-minio. De la misma manera, los grados superiores, llamados "lumbreras de luz", rigen sobre el día y reciben su luz de la Lámpara Suprema. Cuando cae la noche, la Lámpara Suprema los junta y los absorbe en sí hasta el amanecer. Tan pronto como los hijos de Israel recitan la bendición por la luz del día, la Lámpara Suprema les envía plena radiación. Entonces bendecimos al Señor "que formas (yotzer) las luminarias", y no "creas" (boré). Es sólo a la conclusión del Schabat que decimos "que creas las luces del fuego" en referencia a los grados inferiores. Pero nuestros dedos simbolizan tanto los grados superiores como los inferiores. Las uñas de los dedos son de gran importancia en este simbolismo. Se hallan en el dorso de los dedos y así simbolizan el Rostro Posterior, que necesita ser iluminado desde esa Lámpara.: se llama "el dorso". Mientras que el lado interno y sin uña de los dedos simboliza el Rostro Interno que está oculto. Esta acción simbólica se basa en el versículo "y verás mi dorso, pero mi rostro no será visto" [116]. "Mi dorso" está representado por la parte exterior y de las uñas de los dedos que, cuando decimos la bendición sobre la luz, deben ser colocados de manera de asir esta luz; "pero Mi Rostro no será visto". De ahí que el lado interno de los dedos que simbolizan el Rostro Interno, no necesita enfrentar la luz para ser iluminado por ella, pues su iluminación emana no de otra fuente que la Lámpara Superior en la altura de las alturas, que exteriormente está oculta, no descubierta. Por eso las partes exteriores y de las uñas de los dedos ha de mostrarse a la luz, pero las partes internas, no. Ellas están ocultas e iluminadas desde lo oculto; internas e iluminadas desde lo interno; exaltadas e iluminadas desde lo más alto. Feliz es Israel en este mundo y en el mundo por venir.

A la conclusión del Schabat nos corresponde inhalar el suave olor ide especias aromáticas para fortalecernos frente a la partida del superespíritu, dado que por esta partida el alma, de un hombre es abandonada perdida y desnuda. A este respecto está escrito "y él olió el perfume de su indumento" [117]. Este pasaje ya se expuso en cierta manera. Pero, observad, además, que el suave olor provee sostén para el alma, siendo una sustancia que entra en el alma pero es demasiado tenue para, ser absorbida por el cuerpo. Y bien, el indumento que aquí se menciona fue expuesto como aludiendo a las vestiduras de Adán, el primer hombre, esas en las que lo aderezó el Santo, cuando Él lo ubicó en el Jardín del

Edén. Cuando Adán pecó fue, sin embargo, despojado de estas preciosas vestiduras y en su lugar vestido con otras. Las vestiduras originales con que Adán fue aderezado en el Jardín del Edén eran de la misma clase que aquellas en que las legiones llamadas "partes traseras" (ajorayinr), son aderezadas, y llevan el nombre de "indumento de uña". Y mientras Adán permaneció en el Jardín del Edén todas esas legiones lo rodeaban y guardaban de modo que no lo acosara ningún mal. Pero después de que pecó fue despojado de esas vestiduras y cubierto con vestiduras profanas, hechas de material vicioso y malos espíritus, y las legiones santas partieron de él; y sólo fueron dejadas sobre él las uñas de los dedos de su envoltura original. Pero éstas tienen, sin embargo, un manifiesto borde de impureza. Por esta razón no hemos de dejar que las uñas con su impureza crezcan; par-que al crecer ellas, se multiplican los acusadores del hombre y él se hunde cada día más en profunda melancolía. Por eso corresponde que las cortemos y no debemos arrojar los cortes ,en un lugar donde pasan personas, pues les pueden causar daño. Y bien, todo esto es según la pauta celestial; porque también allí la región "posterior" está rodeada por el "otro lado".

Más tarde, el Santo hizo para Adán otras vestiduras de las hojas del Jardín del Edén terrenal. Y bien, esas vestiduras originales, que eran una emanación del Jardín del Edén celestial, emitían las suaves fragancias y los aromas dulces de la especie que calina y apacigua al alma y la hace feliz. Isaac, así, "olió el olor de su indumento, y lo bendijo", pues esa fragancia calmó y suavizó su alma y su espíritu. De ahí que a la conclusión del Schabat hemos de inhalar el olor de especias suaves para restaurar nuestra alma y contrarrestar el efecto de la pérdida del espíritu superior que la abandonó. El mejor perfume para este propósito es el del mirto, pues es el mirto quien sostiene el lugar santo desde el cual salen las almas, y, así, en este mundo tiene el poder de sostener el alma del hombre en el momento en que es despojada de su alma compañera más elevada. Fue a la conclusión del Schabat que Adán era vestido en las vestiduras del Paraíso Terrenal, los olores y la fragancia suave de que se sostuvo su alma en la pérdida que sufrió por la partida del superior y glorificado espíritu santo. Así, seguramente el mirto sostiene el alma del hombre sobre la tierra como sostiene las almas en lo alto, ese espíritu superior que desciende en el hombre en Schabat y llena su alma con gozo. Así esta alma es levantada al estado en que se hallará en el mundo futuro, porque en la misma medida en que un hombre festeja y deleita a ese espíritu en este mundo, ese espíritu deleitará al hombre en el mundo futuro. Así, la Escritura dice: "Entonces te deleitarás en el Se-flor..." [118], y, también, "y el Señor... satisfará tu alma". Quien así honra plenamente al Schabat en la manera descripta, el Santo, Bendito Sea, le dice: "tú ores mi siervo, Israel, en quien Yo seré glorificado" [119].

R. Isaac terminó aquí, y R. Abba y los otros Compañeros se levantaron y besaron su cabeza. Todos ellos lloraron y dijeron: Feliz ce nuestra suerte en eeanto el Santo, Bendito Sea, ha conducido nuestres pies por esta senda. R. Abba dijo: El Señor me condujo a este camino para que yo pudiese unirme a vuestra compañía.

Feliz es mi suerte porque he tenido este privilegio. R. Abba les dijo, además: Dejad que os cuente lo que he visto. Cuando me puse hoy en camino vi ante mí una luz que se dividía en tres luces sepaadas. Todas tres iban delante mío y luego desaparecieron. Me dije: Seguramente lo que vi era la Schejiná. Feliz es mi suerte. Ahora sé que esas luces que vi érais vosotros mismos. Verdaderamente, sois las superiores luces y lámparas para alumbrar este mundo y el mundo por venir. P. Abba continuó diciendo: Hasta ahora no sabía yo que todas esas perlas ocultas estaban en vuestra posesión. Y ahora ene veo que todas estas palabras vuestras fueron pronunciadas por la voluntad y la orden de vuestro Amo, sé que todas ellas ascienden en este día al Trono Divino y que el Jefe de los ángeles, Metatrón, las toma y las entreteje en coronas para su Amo, y este mismo día sesenta

legiones santas son adornadas con coronas hechas de las palabras pronunciadas aquí en este día, parra. la gloria del Trono Divino. En, este punto levantó sus ojos y notó que el sol había bajado. Dijo: Continuemos a esa aldea de allí, pues la más cercana a nosotros ere este desierto. Así, fueron y permanecieron allí por la noche. A medianoche, R. Abba y los otros Compañeros se levantaron para estudiar la Torá. R. Abba dijo: Tejamos ahora discursos con los cuales se harán coronas para los justos en el Paraíso, pues es la hora cuando el Santo, Bendito Sea, y todos los justos en el Paraíso, escuchan las voces de los justos sobre la tierra.

R. Abba comenzó entonces a discurrir sobre el versículo: "Los cielos son los cielos del Seriar, pero la tierra la ha dado a los hilos de los hombres" [120] Dijo: En este versículo hay una dificultad. r.No habría bastado con decir "los cielos son del Señor"? ¿Por qué, entonces, repetir la palabra "cielos" y decir "los cielos son los cielos..."? Pero nos lo explicamos de la siguiente manera. Hay cielos y cielos; es decir, cielos inferiores con una tierra debajo de ellos y cielos superiores que también tienen una tierra debajo de ellos. Ellos constituyen grados superiores y grados inferiores, siendo los unos las contrapartes de los otros. Los cielos inferiores son idénticos con las diez cortinas, a que aluden las palabras: "Que extendió los cielos como una cortina" [121]. El santo los hizo, con las legiones que los pueblan, para regular los asuntos de la tierra inferior. El noveno cielo propulsa a todos los cielos inferiores, que están aderezados para ello por una cadena de eslabones. (El décimo es el jefe de todos ellos). En cada cielo hay ángeles supervisores hasta el séptimo; los restantes están todos iluminados por la luz que irradia del Trono Divino, que llega al décimo cielo, de donde se extiende hacia el noveno y luego hacia el octavo, donde alcanza a los de abajo. Es la luz del octavo que da a cada una de las estrellas, cuando son traídas a sus lugares, su requerida luz y fuerza. Acerca de esto está escrito: "quien saca por cuenta su hueste... a causa de la grandeza de Sus fuerzas" [122], refiriéndose ,el término "grandeza de sus fuer-zas" al resplandor superior. Hay, además, en cada cielo un capitán que está a cargo de una parte del mundo y una parta de la tierra, excepto la Tierra de Israel, que no está regida por ningún cielo ni ningún otro poder sino solamente por el Santo, Bendito Sea. Pero se puede preguntar: ¿Cómo es posible que el cielo sobre la Tierra de Israel sea sin efecto, dado que la Tierra de Israel recibe lluvia y rocío del cielo como cualquier otro país? La explicación es la siguiente. En el caso de otros países, el gobernante en cada cielo trasmite de su poder a la tierra abajo, a través del cielo a su cargo, de ese poder que él mismo ha recibido, del residuo sobrante de la fuente superior. Pero el cielo que está sobre Tierra Santa no está regido por ningún capitán o algún otro poder, sino que está a cargo solamente del Santo, Bendito Sea, el cual dirige los asuntos de esa tierra

desde ese cielo. Cada cielo está provisto de un cierto número de portales, y el cargo de cada capitán se extiende de un portal al siguiente y no ha de inmiscuirse en la esfera de su colega capitán, ni siquiera en la dimensión de un pelo, excepto si recibe autorización para ejercer dominio sobre su vecino. Cuando esto ocurre un rey sobre la tierra obtiene poder sobre otro. Hay, además, en el centro del conjunto de los cielos, una puerta que se rama Gbilon. Debajo de esta puerta hay setenta otras puertas, con setenta capitanes que mantienen guardia, a una distancia de dos mil codos de ella, de modo que nadie se le pueda acercar. Desde ese puerta hay, además, una senda que asciende cada vez más alto, hasta que alcanza el Trono Divino. La misma puerta da acceso a todas las regiones del cielo hasta la puerta que se llama Magdon, donde está el fin del cielo que se extiende sobre la Tierra de Israel. Todas las setenta puertas que están inscriptas sobre la puerta llamada Gbilon, se llaman "puertas de justicia" y se hallan bajo el control directo de' Trono Divina, y ningún otro poder. Es a través de estas puertas que el Santo suministra a

la Tierra de Israel todo lo que necesita; y es del residuo de dicha provisión que los Capitanes toman y transmiten a todos los capitanes inferiores. En conexión con el firmamento que está encima del Paraíso inferior hay misterios sublimes. Cuando el Santo estuvo por hacer el firmamento, tomó fuego y agua de Su Trono de Gloria, los fusionó en uno, y de ellos hizo el firmamento inferior, que se expandió hasta alcanzar el área del Paraíso Inferior, donde se detuvo. Entonces, el Santo, Bendito Sea, tomó del cielo santo y superior fuego y agua de otra especie, tales que ambos son y no son, ambos descubiertos y no descubiertos. De ellos hizo otra expansión de cielo que extendió sobre el Paraíso inferior donde se junta con el firmamento. Esa expansión del cielo, encima del Paraíso inferior, despliega cuatro colo-res: blanco, rojo, verde y negro y, en correspondencia, contiene cuatro puertas en sus cuatro lados. Estas cuatro aberturas forman un pasaje para cuatro radiaciones de luz. En el lado derecho dos luces brillan a través de dos puertas, una a través de la puerta de la derecha y una a través de la opuesta. Dentro de la radiación de luz de la derecha se levanta una letra con fulgor centelleante, a saber, la letra Mem. Esta letra se mueve hacia arriba y abajo continua-mente, sin descansar nunca en un punto. Dentro de la radiación de luz opuesta se levanta similarmente con fulgor centelleante la letra Resch, que, sin embargo, ,en ocasiones asume la forma de la letra Bet. Esta, de manera análoga, se mueve siempre arriba y abajo, revelándose unas veces y permaneciendo oculta otras veces.

Cuando el alma de un hombre justo entra en el Paraíso Inferior, estas dos letras emergen de en medio de esa radiación y aparecen encima de esa alma, donde continúan levantándose y cayendo. Entonces, de las mismas dos puertas emergen de lo alto dos legiones, una a cargo de Mijael, el gran príncipe, y la segunda bajo el gran capitán que se llama Bao], que es el noble asistente llamado Rafael. Estas legiones descienden y se detienen encima del alma, a la que saludan con las palabras: "que tu llegada sea paz, él entró en paz, él entró en paz". Las dos letras vuelven entonces a su lugar y son absorbidas dentro de la radiación que pasa a través de esas dos puertas. De manera similar, a través de las otras dos puertos, la de la izquierda y la del oeste, pasan dos radiaciones de luz, desde las cuales se proyectan otras dos letras llameantes y centelleantes, es decir, una Guimel y una Nun. Cuando las dos letras anteriores re-toman a su propio lugar, las dos letras llameantes que acabamos de mencionar emergen en medio de su iluminación circundante y aparecen encima de esa alma. Entonces, nuevamente, emergiendo de los otros portales, salen otras dos legiones, una a cargo del gran jefe Gabriel y la otra a cargo del gran jefe Nuriel. Estas se fijan encima del alma mientras las letras retornan a su lugar Después, estas dos legiones entran en cierto oculto Palacio en el Jardín, llamado Ajalot, que literalmente significa áloe. Allí está la oculta acumulación de las doce variedades de especias suaves que la Escritura enumera, "Nardo y Azafrán, caña aromática y canela..."[123], que son las doce variedades de especias del Paraíso Inferior.

También está allí el repositorio de todas las vestiduras con las cuales son revestidas las almas de los hombres, cada una de acuerdo a su mérito. En cada vestidura están inscriptas todas las buenas obras que un hombre hizo en este mundo y en cada caso se hace una proclamación, que dice: "Esta vestidura pertenece a tal y cuál"; después de esto es revestida con ella el alma del justo en el Paraíso, de modo que llega a ser una réplica de la personalidad del hombre mientras se halla en este mundo. Esto tiene lugar a no menos de treinta días de la muerte del hombre, pues en los primeros cuarenta días toda alma debe pasar por la corrección antes de entrar en el Paraíso, como ya se asentó en otra parte. Después de la purificación recibe su vestidura, en virtud de la cual se la asigna entonces a su lugar apropiado. Entonces desaparecen todas las letras y legiones. Y bien, el firmamento sobre el Paraíso Inferior gira dos veces por día bajo el ímpetu del otro firmamento que le está ligado. Pero en este firmamento están grabadas todas las letras del

alfabeto en varios colores y cada letra destila del rocío celestial sobre el Jardín. Es en este rocío que las almas se bañan y recuperan después de su previa inmersión en el río de fuego para la purificación. Ese rocío desciende de una fuente de en medio de las letras que están graba-das en ese firmamento, y estas letras contienen en miniatura el todo de la Torá. Ese firmamento forma el aspecto esotérico de la Torá, pues está hecho del fuego y el agua de la Torá misma De ahí que hacen descender su rocío sobre todos aquellos que en este mundo se dedican al estudio de la Torá por su propio mérito. Las palabras de sus estudios están inscriptas en el Paraíso, de donde ascienden hacia ese firmamento en el que reciben de esas letras ese rocío del cual se nutre el alma del hombre bueno. Así, la Escritura dice: Descenderá como lluvia mi doctrina; destilará como el _ocio mi discurso" [124]. En el centro de ese firmamento hay una abertura directamente frente a la abertura del Palacio superior en lo alto, y formando el paso a través del cual las almas se elevan desde el Paraíso Inferior al Paraíso Altísimo mediante una columna que está fijada en el Paraíso Inferior y que llega hasta la puerta en lo alto. Hay, además, una columna de luz, formada de una combinación de tres luces de tres colores diferentes, que irradian hacia arriba desde la abertura en el centro de ese firmamento, iluminando así esa columna con una luz de muchos matices. Así, ese firmamento centellea y resplandece con un número de deslumbrantes colores. Los justos son iluminados par el refle'o de ese resplandor superior, y en cada Novilunio la gloria de la Schejiná, según se revela en ese firmamento, trasciende al de otras ocasiones. Entonces se acercan todos los justos y se prosternan ante ella. Feliz es la suerte de todo aquel que es encontrado digno de las vestiduras en las que están vestidos los justos en el Jardín del Edén. Estas vestiduras están 'hechas de las buenas acciones efectuadas por un hombre en este mundo en obediencia a los mandamientos de la Torá. En el Paraíso inferior el alma del hombre se halla así sostenida por esas acciones y se halla vestida en vestiduras de gloria hechas de ella. Pero cuando el alma asciende a lo alto a través de ese portal del firmamento, otras vestiduras preciosas le son suministradas. Estas son de un orden más exaltado, hechas del celo y la devoción que caracterizaron a su estudio de la Torá y a su plegaria. Pues cuando ese celo asciende a lo alto se hace de él una corona para coronarlo. Pero, algo de ese celo queda como la porción del hombre, de la cual se hacen vestiduras de luz para el alma a fin de vestirla cuando haya ascendido a lo alto. Las primeras vestiduras, como dijimos, dependen de sus acciones, pero éstas de-penden de su devoción de espíritu, de modo de calificar a su dueño para unirse a la compañía de los ángeles y espíritus santos. Esta es la exposición correcta del asunto, !según la Lámpara Sagrada la aprendió de Elías. Las vestiduras del Paraíso Inferior están hechas de las acciones del hombre; las del Paraíso celestial están hechas de la devoción y seriedad de su espíritu.

Está escrito: "Y un río salía de Edén para irrigar el jardín..." [125] Es importante conocer la fuente y origen del río que salió de Edén al Jardín Inferior. Edén mismo es de lo más recóndito, y a ningún ojo le está permitido verlo. La razón intrínseca de ello es que si se hubiera autorizado que se descubriese el Edén Inferior, la posición del Edén más alto también se habría vuelto descubriele. Por eso, a fin de que el Edén Altísimo permaneciera envuelto en santo misterio, el Edén Inferior, del cual salía un río, también ha de ser enteramente oculto, y así permanece oculto, aun para las almas del mismo Jardín del Edén. Y bien, como ese río fluye de Edén para irrigar .el Jardín, así del portal en el centro del Jardín emerge una corriente de luz que se divide en cuatro secciones que irradian en cuatro direcciones, pasando por los cuatro antes mencionados portales, e iluminando las letras inscriptas. Estos cuatro rayos salen de Edén, en el Punto inferior que brilla opuesto al Punto celestial. Ese punto está iluminado y se transmuta en Edén, la fuente de la luz. Nadie puede ver ni conocer ese Punto mismo, y sí solamente la luz que de él irradia, ante la cual los justos en el Jardín del Edén se prosternan, como ya se dijo. Ese Punto Inferior

es a su vez Jardín en relación al Edén Celestial, lugar que nadie puede conocer o percibir. Acerca de esto está escrito: "Ni o;o de nadie ha visto un Dios fuera de Ti" [126], que es una alusión al santo Punto Inferior, que es el único que tiene conocimiento del Edén Inferior que está oculto en el jardín, y nadie existe que tenga conocimiento de ello. Además; "fuera de ti, oh Dios" alude al Edén Altísimo que es idéntico con el misterio del mundo por venir, con el principio que conoce el Punto inferior, no conociéndolo nadie salvo Elohim, el Uno que asciende siempre más alto al Infinito (En-sof) .

El río que sale del Edén Inferior es un misterio que solamente conocen los iniciados y al cual aluden las palabras: "y él saciará tu alma en tiempos de sequía" [127]. El alma que abandona este mundo oscuro anhela la luz del mundo superior. Exactamente como el hombre sediento anhela agua, así el alma tiene sed del brillo de la luz del jardín y el firmamento. Las almas están allí sentadas junto al ría que fjuye del Edén; ellas encuentran descanso allí mientras están envueltas en las vestiduras etéreas. Sin estas vestiduras no serían capaces de resistir la deslumbrante luz de alrededor; pero protegidas por esa envoltura hállanse cómodas y beben hasta saciarse: de esa radiación sin ser abrumados por ella. Es el río que toma a las almas aptas y capaces de celebrar y gozar esa radiación. El río celestial lleva a las almas que vuelan al Jardín; el río inferior en el jardín terrenal, por otra parte, forma las almas y las hace aptas y capaces para gozar esas radiaciones y para ascender así al Paraíso Celestial a través de la abertura centrl del firmamento y por la columna que se levanta en el centro del Paraíso Inferior. Esa columna está envuelta en nube y humo y resplandores brillantes; la nube y el humo la rodean por fuera a fin de que quienes ascienden al Pa-ralo Superior no sean vistos por los que quedan abajo. En esto está involucrada una muy recóndita doctrina. Cuando el Santo, Bendita Sea, deseaba adornar el "Punto Supremo" con Schabats y festividades y días de ceremonial, Él envió el Aguila con los cuatro rostros que se fijó en el Templo llamado "Libertad" (dror). Así en el año del Jubileo hemos de proclamar libertad, como leemos, "y proclamaréis libertad (dror)" [128]. Estos cuatro rostros emiten un sonido inaudible para cualquiera, salvo para las almas que son dignas de ascender al Paraíso superior. Estas son congregadas allí y tomadas por el águila de cuatro rostros, que las hace ascender por el camino de la columna central. En este momento la otra columna se eleva, la columna de nube y fuego y humo, con luz brillante en el interior [129] Tan pronto como las almas llegan a la puerta del firma-mento, éste gira tres veces en torno del Jardín del Edén como produciendo con ello una música a tal punto suave que todas las almas salen y escuchan y miran el levantarse de la columna de fuego y nube y humo y brillo resplandeciente, ante lo cual todas se prosternan.

Después de esto las almas ascienden a través de ese portal hasta entrar dentro del Punto Supremo, donde ven vistas maravillosas, y en su éxtasis vuelan hacia arriba y hacia abajo, retirándose y acercándose una a otra. El Punto supremo, por su lado, las añora y se adorna con esplendor. Entonces un Justo en lo alto se pone vestiduras de celo, vigila el fulgor y la gracia del Punto Supremo y su adorno. Lo toma y lo levanta hacia sí, de manera que el resplandor se junta con resplandor y ambos se vuelven uno. En ese momento todas las huestes del cielo prorrumpen en coro, diciendo: "Felices sois vosotros, ola justos, que observáis la Torá; felices sois los asiduos en el estudio de la Torá, tanto más que el gozo de vuestro Amo está en vosotros y la corona de vuestro Amo la modeláis vosotros". Y bien, después de que fulguración y fulguración se han juntado en una, una radiación de múltiples matices desciende para alternar con las almas de los justos, y las entreteje en una corona del Trono Divino. Acerca de esto, dice la Escritura: "Ni ojo de nadie ha visto un Dios fuera de Ti, que haga así por quienes esperan en él" [130].

R. Simeón dijo: Está escrito: "Y por encima de las cabezas de los seres vivientes había la semejanza de una expansión, como el resplandor de un cristal terrible, extendida por

encima, sobre sus cabezas" [131]. Este versículo ya se explicó de cierta manera. Pero hay firmamento y firmamento. Hay un firmamento inferior que descansa sobre las cuatro Bestias Santas inferiores, de donde se extiende y comienza a tomar la forma de una figura femenina detrás de una figura masculina: esto está esotéricamente implicado en el pasaje que dice "y tú verás Mis espaldas, pero Mi rostro no será visto" [132], y también "me has cercado por detrás y por delante v has puesto sobre mí Tu palma" [133], y luego en las palabras "y tomó una de sus costillas" [134]; y hay un firmamento superior que descansa sobre las cuatro Bestias Santas superiores, de donde se extiende y toma la figura de un varón, muy recóndita. De estos dos firmamentos uno se llama
"confín del cielo", y el otro se llama "desde el confín del cielo" [135]. "Las cabezas de las creaturas vivientes" se refiere a las cuatro Bestias Santas inferiores que están inscriptas encima de las cuatro letras grabadas en el lado interno de los cuatro portales dei Jardín del Edén. Y bien, aunque hemos dicho que el Edén Inferior está sobre la tierra, y efectivamente es así, el asuno, sin embargo, es muy recóndito. Pues el hecho es que el Punto Supremo antes mencionado tiene su parte en el mundo inferior tanto como en el mundo superior. El Jardín Inferior es la porción de ese Punto a través de la cual se comunica gozosamente con las almas de los justos sobre la tierra, y así se llena de deleite celestial y terrenal, en comunión arriba con el Justo y abajo con el producto del Justo (las almas de los justos). El Jardín es una emanación del Punto llamado Edén. "Las cabezas de las creaturas vivientes", que tienen cada una cuatro rostros, de león, de buey, de águila y de hombre, abarcando este último a todos los demás, como está dicho: "y la semejanza de sus rostros era cara de hombre" [136], son idénticas con los cuatro "brazos de los ríos" [137]; y son quienes sostienen el Trono Divino y como consecuencia del peso de esta carga exudan transpiración; y de esta transpiración se formó el Río de Fuego (nehar dinur). del cual está escrito "un río de fuego corría y salía de delante de él, y miríadas de miríadas ministraban ante Él" [138]. Las almas de los hombres antes de ascender al Paraíso están inmersas en ese "río de fuego", donde son purificadas sin ser consumidas. Ocurre con el alma como con una. vestidura hecha de la piel de una salamandra. Tal vestidura, en razón de tener su origen en el fuego, solamente puede ser purificada en fuego; solamente el fuego tiene el poder de purificarla de sus impurezas. Porque el alma efectivamente se origina en fuego y es una emanación del Trono Divino, del cual está escrito "su trono era llamas d,e fuego" [139]. Así, para ser limpiada de sus impurezas ha d,e pasar por fuego. De modo que solamente el fuego tiene la virtud de consumir toda contaminación en el alma y hacer que ésta emner;a pura y blanca. Pero no se ha de pensar por esto que el alma no pasa por penitencia. Pues, en realidad, desdichada el alma que ha de soportar un fuego extraño, aunque con esto se purifique y se haga blanca. Y más aún, desdichada es el alma que está muy contaminada, pues tal alma habrá de pasar por el fuego dos veces para salir pura y blanca. Primero, el alma es llevada a un lugar llamado Ben-Hinom, que se llama así porque está en el interior de la Guehena, donde las almas son limpiadas y purificadas antes de que entren en el Paraíso Inferior. Dos ángeles mensajeros permanecen a la puerta del Paraíso y llaman en alta voz a los capitanes encargadas de ese lugar en la Guehena, convocándolos para recibir esa alma, y durante todo el proceso de la purificación continúan pronunciando en alta voz la palabra "Hinom". Cuando el proceso está completo, los capitanes sacan el alma de la Guehena y la conducen a la puerta del Paraíso y dicen a los ángeles mensajeros de allí: "Hinom (literalmente, aquí están), ved, aquí está el alma que ha salido pura y blanca". Entonces el alma es traída al Paraíso. ¡Cuán quebrantada está esa alma después de su prueba en el fuego infernal! Pues, aunque éste ha descendido de lo alto, cuando alcanza a la tierra abajo ya no es tan refinado y produce al alma sufrimiento intenso, y la deja debilitada y quebrantada. Entonces Dios hace que los rayos del sol penetren a través de las cuatro aberturas del firmamento encima

del Paraíso, y que arroje sus rayos sobre esa alma y la cure. De esto dice la Escritura: "Pero, para vosotros que teméis Mi Nombre, se levantará el sol de justicia, trayendo salud en sus alas" [140] El alma ha de pasar una segunda prueba en su pasaje del Paraíso Inferior al Paraíso Superior. Pues en el Paraíso Inferior no está aún enteramente purificada de las materialidades de este mundo, corno para que cuadre su ascenso a lo alto. Así, pasa a través de ese "río de fuego" del cual emerge completamente purificada y llega a la presencia del Soberano del universo beatificada en cada aspecto. También los rayos de la luz celestial favorecen su cura. Este es su estadio final. En este estadio las almas permanecen vestidas en su indumento y adornadas con sus coronas ante su Amo.
Feliz es la suerte de los justos en este mundo y en el mundo por venir.
Las almas en el Paraíso Inferior, a cada Novilunio y a cada día de Schabat andan en torno y ascienden al lugar que se llama "Muros de Jerusalem", donde hay una gran cantidad de capitanes y legiones que montan guardia, como está escrito:
"sobre tus muros, oh Jerusalem, he puesto centinela" [141]. Ellos suben hasta ese lugar, pero no entran en él hasta su completa purificación. Allí se prosternaban extáticamente de lá radiación celestial, y luego retornan al Paraíso. A veces también salen, merodeando por el mundo y viendo los cuerpos de los pecadores experimentando su castigo. Así la Escritura dice: "Y saldrán, y mirarán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra Mi; pues su gusano no morirá y su fuego nunca se apagará; y serán un objeto de abominación para toda carne" [142] Continúan revoloteando, lanzando su mirada a los que son víctimas de dolor y enfermedad, que sufren por su fe en la unidad de su Amo. Entonces regresan y hacen saber todo esto al Mesías. Cuando el Mesías oye del gran sufrimiento de los hijos de Israel en su dispersión, y de los malvados de entre ellos que no buscan conocer a su Amo, solloza en alta voz por esos malvados, como está escrito: "Pero él fue traspasado por causa de nuestras transgresiones, quebrantado por causa de nuestras iniquidades" [143]. Entonces las almas retornan a su lugar. El Mesías, por su parte, entra en cierta Sala en el Jardín del Edén, llamada la Sala de los Afligidos. Allí se la-menta por las enfermedades y dolores y sufrimientos de Israel, y pide que se abatan sobre él, cosa que hacen. Y si no fuera que éI de esta manera alivia la. carga de Israel, tomándola él mismo, nadie podría resistir los sufrimientos que afectan a Israel como expiación por su descuido de la Torá. Así, la Escritura dice: "Seguramente él ha llevado nuestros padecimientos..." [144] Una función similar desempeñó R. Eleazar aquí, sobre la tierra. Porque en verdad exceden a todo número los castigos que esperan a cada hombre diaria-mente por el descuido de la Torá, todos los cuales descendieron al mundo cuando la Torá fue dada. Mientras Israel se hallaba en Tierra Santa, evitaba todas las malas enfermedades y aflicciones del mundo mediante el servicio y los sacrificios del Templo. Ahora es el Mesías el medio de que la humanidad las aleje hasta el tiempo en que el hombre abandona este mundo y recibe su castigo, como ya se dijo. Cuando los pecados de un hombre son tan numerosos que ha de pasar por los compartimentos más bajos de la Guehena para recibir castigo más pesado correspondiente a la contaminación de su alma, se enciende un fuego más intenso para consumir esa contaminación. Con este propósito los ángeles destructores emplean varas de fuego, de modo de expulsar esa contaminación. ¡Desdichada el alma que está sometida a tal castigo! Felices son los que guardan los preceptos do la Torá.
Como ya se dijo, el Supremo Punto Santo desea entretenerse con los espíritus de los justos, en lo alto y aquí abajo. Es a media noche que desciende para conversar con los espíritus de los justos y mimarlos como una madre mima a sus niños. El firmamento que se extiende sobre el Jardín del Edén es sostenido por las cabezas de las cuatro Bestias Santas, simbolizadas por las cuatro letras antes referidas. Hay, además, un firmamento inferior según la pauta del firmamento superior. Este firmamento está bordado con todos

los colores divinos y posee cuatro portales mareados, respectivamente, por cuatro letras centelleante. Un pedal está al este, llevando estampada la letra alef, que centellea y constantemente se mueve arriba y abajo. El segundo portal está en el lado norte con la letra dalet estampada, que igualmente centellea y se mueve sin pausa arriba y abajo. Pero, su centelleo es inconstante: a veces resplandece brillantemente y a veces su luz desaparece por completo. El tercer portal está al oeste v lleva estampada la letra nun, igualmente centelleante. Finalmente, está el cuarto portal, en 'el sur, que lleva estampado un punto, el Punto inferior, un punto tenue, visible y sin embargo invisible, esto es, la letra yod. Las otras letras del alfabeto se hallan también estampadas en ese firmamento, llegando en conjunto al número de veintidós, todas adornadas con coronas. El firmamento gira sobre los Seres Vivientes, llevando consigo letras dispuestas en cierto agrupamiento que simboliza la Unidad Divina, o sea, Alef Tot, Bet Jet, Guirnel Zain, Dalet Vav. Estas letras simbolizan a otras letras, más elevadas. Cuando este firmamento está iluminado se revelan cuatro agrupamientos místicos de letras, componiendo cada uno el Nombre Divino, y deletreando juntas las treinta y dos Sendas de la Sabiduría. En ese momento desciende de ese firmamento un rocío, destilado a través de las letras del misterio del Nombre Divino, que forma el alimento de todas las santas legiones y huestes celestiales, que lo recogen gozosamente. Cuando el castigo pende sobre el mundo, la primera de cada par de estas letras es absorbida en la segunda, quedando así solamente Tet, Jet, Zain, Vav (TJZV). Entonces se mueve una voz desde el norte para que todos sepan que el Rigor prevalece sobre el mundo. En este momento, también, ese firmamento toma un color que abarca todos los colores. Cuando hay un movimiento en el lado oriental del firmamento, abarca las mencionadas cuatro Bestias Santas de cuatro rostros con las menletras, que se elevan todas hacia arriba. Entonces reaparecen las letras ocultas, restaurando el místico agrupamiento literal de Alef-Tet, Bet-Jet, Guimel-Zain, Dalet-Vav. El firmamento es irradiado. una resonante voz sale de las letras, llegando hasta los cielos más altos, y nuevamente se difunden en plenitud, para quienes vienen a participar de ellos, alimento celestial y bendiciones. Entonces las letras, a su vez, hacen el giro del firmamento hasta que alcanzan el lado meridional; entonces ascienden centelleando con un destello de fuego. Entonces, en el Dentro de ese firmamento es trazada una letra, Yod, seguida por otras tres letras flamígeras, o sea, Hei, Vav, Hei. Estas letras oscilan hacia arriba y abajo lanzando trece llamas de fuego. Entonces desciende algo que es absorbido en estas letras y es adornado por ellas corno con una corona, pero permanece oculto. Grande es entonces el júbilo entre todas las huestes y legiones; himnos y alabanzas ascienden a lo alto y el firmamento comienza a rotar y a girar por segunda vez. Entonces, las antes recordadas letras son absorbidas en las letras superiores que contienen el mencionado misterio del Nombre Divino, y las letras que estaban en el centro del firmamento, conteniendo el misterio del Nombre Divino, son ahora trazadas en el lado norte. Son trazadas débilmente, muy débilmente, y no hay nadie que pueda observar regularmente ese lado. Las huestes celestiales estallan entonces en canto melodioso, recitando: "Bendita sea la gloria del Señor desde su lugar" [145]. Y repiten lo mismo desde todos los lados. Como el firmamento gira, el volumen del sonido melodioso, con el mismo estribillo, sale de todas las numerosas legiones, en cada uno de los cuatro lados del firma-mento. Entonces el firmamento es iluminado por una luz en extremo brillante, más brillante que antes, desplegando, en un modo diferente, un color compuesto de toda la gama de los colores. Y el antes mencionado Nombre Divino de cuatro letras es aumentado con una letra adicional de lo alto, o sea, la letra Vao, resultando en V-JHVH (literalmente, y JHVH) que expresa ambos principios, el masculino y el femenino. Aunque el Nombre Divino sólo es perfecto cuando está compuesto de las nueve letras, es decir, JHVH ELHIM (Elohim). Cuando estas letras se hallan así reunidas, ese firmamento brilla con treinta y

dos luces, y todo es júbilo, todo se iunta en una unión recóndita, el mundo superior y el mundo inferior. En ese mismo firmamento, también, hay en el lado norte una luz llameante que nunca se extingue, a la derecha de la cual hay impresiones de otras letras, formando diez Nombres Sagrados, en los que hay implícitos setenta Nombres.

Por ese firmamento son llevados todos los firmamentos inferiores dentro de la región de la santidad tan lejos corno hata el confín de los "otros" firmamentos que pertenecen al "otro lado". Estos últimos se llaman "cortinas de pelo de cabra", a lo cual alude el versículo "y él hizo cortinas de pelo de cabra para una tienda sobre (1 Tabernáculo". Porque hay cortinas y cortinas. Las "cortinas del

Tabernáculo" son la contraparte de los firmamentos extendidos sobre las Bestias Santas en el Tabernáculo Santo; mientras que las "cortinas de pelo de cabra" representan firmamentos muy diferentes, los del "otro lado". Las primeras contienen el misterio de las legiones de los espíritus santos; las últimas representan la sustancia de materia mundanal, de apetitos y acciones corporales. Y de ahí que forman la cubierta exterior de los firmamentos interiores, similar a la cáscara que rodea al cerebro. Las últimas se llaman "cielos del Señor". Opuestos a estos cielos inferiores están los cielos superiores, cielos dentro de cielos, llamados los "cielos de las Bestias Santas", en referencia a las superiores potentes Bestias Santas. Contienen el misterio de la Torá, y en el cielo más alto de todos, en eI octavo, Binah, están grabadas las veintidós letras del alfabeto. A este cielo lo sostienen las 'superiores potentes Bestias Santas. Contiencn el misterio de la Torá, y en el cielo más alto de todos, en el octavo, Binah, están grabadas las veintidós letras del alfabeto. A este cielo lo sostienen las superiores Bestias Santas y él mismo es de una esencia enteramente oculta, más allá de todo atributo de color, mientras es la fuente y el origen de todos los colores y toda luz. No hay en él ni luz ni oscuridad, pero las almas de los justos, como detrás de una pared, disciernen la luz que envía y que ilumina al cielo supremo; una luz que nunca cesa, una luz que ni es cognoscible ni captable. Hay cielos inferiores y cielos superiores y a unos y otros se refiere el pasaje que dice "los cielos, cielos del Señor" [146], pero este es el cielo supremo, que se levanta sobre todos ellos. Acerca de este punto se da alguna insinuación en los nombres sagrados con los cuales es llamado el Santo, Bendito Sea, pero más allá de este punto no puede llegar ni siquiera el discernimiento de los más sabios, y está totalmente fuera del alcance de nuestras facultades, salvo por un instante demasiado pequeño paró detenerse en él.

Feliz es la suerte de todo aquel que puede penetrar en los misterios de su Amo y ser absorbido en El. Un hombre logra esto especialmente cuando ofrenda su plegaria a su Amo en devoción intensa; entonces su voluntad se vuelve como la llama inseparable del carbón y su espíritu se concentra en la unidad de los firmamentos inferiores, para unificarlos por medio de un nombre inferior, luego en la unidad de los firmamentos superiores, y, finalmente, en la absorción de todos ellos en ese firmamento más alto. Mientras la boca y los labios de un hombre se mueven, su corazón y su voluntad deben dirigirse a la altura de las alturas, de modo de reconocer la unidad del todo en virtud del misterio de los misterios en que todas las ideas y voluntades y todos los pensamientos encuentran su meta, es decir, el misterio del En-Sof (Infinito, Ilimitable).

Hemos de repetir este mismo empeño en toda plegaria, de modo de adornar cada día con la corona del misterio de su correspondiente día superior, por medio de nuestra plegaria. De noche el hombre ha de imaginarse que está por abandonar este mundo y que su alma lo abandona y retorna al Amo de todo. Porque cada noche el Punto Supremo absorbe en sí las almas de los justos. Hay aquí para el iniciado una verdad recóndita. El firmamento inferior, como ya se mencionó, es sostenido por ese Punto. Más aún, ese firmamento es una fusión de los mundos superior e inferior, teniendo su base en el mundo inferior, como la llama oscura da una lámpara se introduce en la llama blanca de encima mientras tiene

su base en una mecha hundida en aceite. Así, durante el día ese Punto está esencialmente encima, pero en la noche está esencialmente abajo, siendo absorbido en las almas de los justos, pues en la noche todas las cosas retornan a su raíz y fuente original. El alma asciende, pues, retornando a su fuente, mientras que el cuerpo permanece quieto como una piedra, regresando así a su propia fuente de origen. Mientras se encuentra en ese estado, el cuerpo está sometido a las influencias del "otro lado", con el resultado de que sus manos se contaminan y permanecen así hasta que son lavadas por la mañana, como se explicó en otra parte. Las almas de los justos, al ascénder en la noche a sus propias esferas celestiales, son entretejidas en una corona con la cual el Santo, Bendito Sea, Se adorna. Hay asistentes nocturnos encargados de esas almas, que las llevan a lo alto y las ofrecen como un aceptable sacrificio a su Amo. El capitán supremo de esas legiones lleva el nombre de Suriya, y cada alma, cuando pasa por todos los firmamentos, es primero traída ante él, y él inhala su perfume, como está dicho: "Y él inhalará el perfume del temor del Señor" [147]. Entonces las toma a 'su cargo y las pass a más alto, hasta que llegan al lugar del sacrificio.

Allí todas las almas que están absorbidas en el Punto Supremo; así como una mujer concibe un niño, así el Punto Supremo las concibe, experimentando un arrebatado placer al absorber en sí las almas con todas sus buenas acciones y estudios de la Torá realizados durante el día anterior. Entonces las almas vuelven a emerger, es decir, nacen de nuevo, y cada alma es fresca y nueva como en su primer nacimiento. Este es el significado interno de las palabras "Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad" [148]. Es decir, "ellas (las almas) son nuevas cada mañana", porque "grande es tu fidelidad" para absorberlas y luego soltarlas como recién nacidas. Felices son los justos en este mundo y en el mundo por venir.

Entonces el día asomó, y R. Abba dijo: Levantémonos y ofrendemos alabanza al Señor del Mundo. Entonces, después de haber recitado sus plegarias, los Compañeros volvieron a él y dijeron: que quien comenzó el discurso, lo concluya.

Feliz es nuestra parte por-que hemos tenido el privilegio de adornar al Santo, Bendito Sea, con la corona de las enseñanzas recónditas de la Sabiduría. R. Abba comenzó entonces el discurso siguiente:

Y Betzalel hizo el Arca de madera de acacia... Dijo: la Santa Asamblea efectivamente ya expuso el aspecto esotérico del Tabernáculo. Sin embargo todavía hay mucho para examinar, pues su sentido interno está adornado con muchos misterios de la enseñanza de la Sabiduría. El arca es un recipiente con seis lados y en su interior contiene y oculta la Ley Escrita que sale en las seis direcciones de la creación. Además, el arca consiste de cinco tableros y un techado, para simbolizar los cinco libros del Pentateuco con el grado que los penetra a todos, llamado el misterio del pacto. Juntos, el arca de seis lados y la Torá representan la interioridad de los nueve grados que se hallan resumidos en los dos Nombres Divinos —JHVH, ELoHIM— mientras que el techado representa al cielo más alto que rodea a todo, cubre todo, de modo que el todo permanece no develado.

Ahora hemos de investigar el significado recóndito del arca. Pues hay arca y arca, la una opuesta a la otra. En conexión con una --continuó R. Abba— está escrito:

"todo esto, el rey Araunah lo da al rey..." [149]. Y bien aunque admitamos que Arase-ah era un rey, al ver que David conquistó Jerusalem y la hizo suya, como está dicho, "David tomó lá fortaleza de Sion..." [150], ¿por qué necesitó comprar el lugar de Araunahcon dinero? Una explicación sería simplemente que aunque David era el gobernante de Jerusalem, ese lugar era la heredad de Araunah y por lo tanto sólo podía ser tomado de él con su consentimiento; de la misma manera que Ajab, aunque rey y gobernante en Israel, para adquirir el viñedo de Nabot el Jesreelita, primero hubo de obtener el consentimiento de este último. Pero una explicación más profunda es que Araunah efectiva-mente era rey

y gobernante de ese lugar, y cuando llegó el tiempo en que éste saliera de su posesión, ello sólo podía efectuarse a costa de mucha sangre y muerte para Israel. Posteriormente cuando el Angel Destructor, en la ejecución de su obra de matanza, llegó a ese lugar, no podía prevalecer, y su fuerza se agotó. Fue, en realidad, el lugar donde
Isaac había sido atado sobre el altar que Abraham construyó; y así, cuando el Santo miraba a ese lugar se llenaba de compasión, como leemos, "y cuando estaba por destruirla, el Señor miró..., y dijo al ángel destructor..." [151], significando que Él miró allí cómo se ataba a Isaac, y tuvo compasión de él, e inmediatamente dijo al Angel destructor: "basta. . ." [152]; la palabra "basta" tiene el mismo alcance que la palabra similar en el pasaje "Habéis morado bastante en este monte" [153], que es como decir: "Este lugar ha estado bastante tiempo en tu posesión; lo has tenido por muchos años, ahora devuélvelo a su dueño legítimo". Y por todo esto sólo se lo pudo conquistar con gran sacrificio de vida y dinero. "¿Cuál es la significación del nombre "Araunah"? El mismo también está escrito "Ornan" [154]. Mientras ese lugar estaba en su posesión era llamado Araunah, una palabra de cinco letras, porque en el caso de un avaro así que representa al "otro lado", el agregado de una letra implica una degradación, mientras que para el lado de la sentidad la disminución de letras implica una santidad agregada. Observad ahora que el lado santo se llama el arca (axón) del pacto, y tal arca es apropiada para colocar en su interior los restos corporales de un hombre. Por esta razón, cuando los santos y piadosos parten de este mundo, sus cuerpos son colocados en un arca, pues el "otro lado" no ha sido provisto de un cuerpo y nada tiene en común con el cuerpo de Hombre. De José encontramos escrito "y él fue puesto en un ataúd (axón) en Egipto" [155], donde la palaya vayyisem (y fue puesto) está escrita con doble yod. ¿Por qué razón? porque él guardó de manera inigualada el símbolo del pacto sagrado y por eso mereció ser puesto en el arca. R. Abba lloró aquí, diciendo: ¡Desdichada la humanidad, que no sabe de esta desgracia! ¡Maldición, por su ofensa, dado que cada uno que desea es colocado en un arca! Pues este privilegio ha de ser reservado para aquellos que son conscientes de que nunca en sus vidas han transgredido contra el signo del pacto. Colocar a cualquier otro en el arca es profanarla. Hay cierto simbolismo en esta conexión que la hace apropiada para él y no para otro; y desdichado aquel que, a pesar de su abuso del signo del pacto, es admitido en el arca; desdichado aquel que abusó durante la vida, desdichado él que ahora abusa cuando muerto, desdichado aquel por menoscabar el signo y el arca del pacto sagrado, desdicha para él por el castigo que ha de ejecutarse por los males que cometió en este mundo y por el abuso del arca. A esto se refiere la Escritura en las palabras: "porque no descansará el cetro de maldad sobre la suerte de los justos" [156] Es decir, cuando uno así llega para juicio en el otro mundo y se comprueba que además de haber profanado el signo del pacto sagrado estampado en su cuerpo también profanó el arca en el otro mundo, se lo excluye de cualquier lugar entre los justos y se lo coloca fuera de la categoría de hombre y, consiguientemente, fuera de todos los destinados a vida eterna, y se lo entrega al poder del "otro lado", el lado que no tiene parentesco con el misterio del cuerpo ded Hombre. Cuando es entregado al poder de ese lado, desdichado de él, pues es arrojado en la Guehena, de donde no saldrá por toda la eternidad. Con. referencia a uno así está escrito: "Y saldrán, y mirarán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra Mi ... " [157]. Esta condena, sin embargo, se aplica solamente a los que no han vuelto con un pleno arrepentimiento, suficiente para borrar todas sus malas acciones. Pero aun después del pleno arrepentimiento, para uno así es mejor no ser puesto en el arca, porque mientras el cuerpo sigue existiendo, el alma está bajo sentencia y no puede entrar a su lugar propio. Pero ello no ocurre así con los piadosos que son dignos de ascender, aun mientras sus cuerpos perduran. Feliz es su suerte en este mundo y en el mundo por venir. En lo que concierne a los pecadores antes mencionados, no hay pecado tan grave a la vista del Santo

como el pecado de pervertir y profanar el signo del pacto sagrado; y quien comete tal ofensa es excluido de la vista de la Schejiná.
Está escrito aquí: "Y Betzalel hizo el arca". ¿Por qué los hombres sabios que hicieron el Tabernáculo no hicieron también el arca? La razón es que Betzalel representaba la parte final del cuerpo, el símbolo del pacto sagrado que mantuvo puro, y de ahí que le tocó hacer el arca, que era su parte propia. Entonces todos los Compañeros se acercaron y besaron a R. Abba.
Cuando vinieron a R. Simeón y le repitieron todas las exposiciones que habían oído durante el camino, él citó el versículo: "Pero la senda de los justos es como la luz de la aurora, que brilla más y más hasta el día perfecto" [158]. Dijo: Este versículo ya se expuso en una manera pero hay en él una verdad aún más profunda. "La senda de los justos" es la senda de la verdad, la senda en que el Santo, Bendito Sea, se deleita, la senda por la cual siguen los justos, con el Todopoderoso conduciendo el camino mientras todas las legiones celestiales bajan para escuchar sus exposiciones y enseñanzas; "como la luz de la aurora", es decir, como una luz que continúa sin marchitarse nunca, a diferencia de la senda de los malvados, de la cual está dicho: "el camino de los malvados es como oscuridad ... " [159]. El siguiente es otro comentario sobre lo mismo. ¿Cuál es la diferencia entre "senda" (oraj) y "camino" (déref)? Una "senda" es recientemente abierta y poco pisada aún, mientras que un "camino" es una ruta bien usada, ya transitada por muchos pies. De ahí que el andar de los justos se llama "senda", porque son los pioneros que abren una senda nueva para ellos mismos; y aunque otros los hayan precedido, cuando ellos caminan por ella se vuelve una senda nueva, como si nunca se la hubiera pisado antes. Porque ellos la transforman en virtud de las muchas sublimes y santas enseñanzas con que deleitan al Santo. Más aún, la Schejiná anda ahora por esa senda, lo que no hizo antes. Pero "camino", de otro lado, es una ruta coman, abierta a todos y pisada aún por los malvados. Esto se insinúa en las palabras "Que hace un camino (déref) en ,el mar" [160], empleándose la palabra "camino" porque es accesible al "otro lado", la indeseable influencia que ejerce su poder para contaminar el Tabernáculo, y, así, los justos ,son abandonados a ellos mismos, para regir sobre la región llamada "senda" (oraj), como ya se dijo. "Camino" está así abierto a todos, para este "lado" y su opuesto, y vosotros, ¡oh santos exaltados, —concluyó R. Si-meón— habéis entretenido al Visitante (Oréaj) celestial, y habéis enunciado y desplegado exposiciones sublimes en la presencia del Anciano de Días! Feliz es vuestra suerte.
R. Simeón siguió discurriendo y citó el versículo: "Y Josué, hijo de Nun, fue lleno de espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él" [161] Dijo: En muchos lugares hemos asentado que el rostro de Moisés era como el rostro del sol, mientras que el de Josué era ceno el de la luna. Pues la luna no tiene luz propia, sino que recibe su luz por reflejo del sol hasta que se vuelve plena, cuando se puede decir que alcanzó su estado de acabamiento. La condición de completa de la luna es cuando ella se llama "reflejo" (demuth), en relación al Sol superior llamado JHVH, porque recibe este nombre solamente cuando está completa, pues tiene muchos nombres de acuerdo a sus varias manifestaciones. Así, cuan-do está completa en todos los lados se llama JHVH, correspondiendo su condición de completa a la completitud más elevada. La Hija es la heredera de la Madre. Este es el caso en el décimoquinto día del mes, y así, "En el décimoquinto día de este séptimo m-s es la festividad del Tabernáculo" [162]. También está escrito "sea como fuere, el décimo día de este séptimo mes es el día de Expiación" [163], que tiene la misma referencia. Cuando el Mundo por ser e, simbolizado por todas las Diez Expresiones, y centrado en este mes, primero se le llama "diez", y después, cuando la luna se junta con él en completitud, se lo lama "quince", juntándose la Hei (5) con la Yod (10), y ambas forman el Nombre Divino YH. En el completado nombre JHVH

hay una segunda Hei agregada; la primera Hei está asociada con el misterio superior, y la segunda simboliza la Providencia que proporciona su sostén al mundo inferior. La Luna se halla así en su plenitud, una plenitud que abarca los mundos superior a inferior, a través del sentido interno del Nombre Divino, formando todo una unidad de perfección. Josué es el símbolo de la plenitud de la luna, siendo él verdaderamente el hijo de
Nun, como la letra Nun es expresiva de la significación recóndita de la luna. Y así
"Josué estaba lleno del espíritu de sabiduría", lleno en la plenitud del Nombre Divino. Porque el Punto Supremo, idéntico con la letra Yod, se expandió y produjo un Espíritu, el cual produjo un Templo. Entonces ese Espíritu se expandió más y así adquirió seis direcciones. Habiéndose expandido por todas éstas, llenó e hizo que viniera a ser el Templo Inferior. Así, el Nombre Divino se hizo manifiesto en una unidad de acabamiento. Entonces, "Josué estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él", esto es, derramó bendiciones sobre él y, por así decirlo, por él se llenó el pozo. R. Simeón concluyó: Y vosotros, santos exaltados, cada uno de vosotros está lleno del espíritu de sabiduría y ha alcanzado la fase plena de la sabiduría mística, tanto más que el Santo, Bendito Sea, encontró deleite en vosotros y ha puesto Sus manos sobre vosotros. Feliz es mi suerte porque mis ojos han visto esto, o sea la plenitud del espíritu de sabiduría que hay en vosotros.
R. Simeón continuó discurriendo. Citó el versículo: "No comáis nada con sangre. No practiquéis adivinación ni observéis agüe-ros, por la marcha de las nubes"
[164]. Dijo: La enseñanza esotérica de este versículo es que si un hombre come antes de haber rezado por su sangre, como debía, es como si estuviera practicando adivinación y agorería. Pues en la noche el alma del hombre asciende al cielo para mirar el misterio de la Gloria Divina, cada uno de acuerdo a sus méritos, y el cuerpo es así dejado derivando su fuerza vital solamente de la sangre. Y aunque viviente, el hombre tiene entonces un pregusto de la muerte, y esa fuerza vital es demasiado inactiva para volver a despertarlo al retorno del alma, de modo de ser capaz de recibirla. Porque cuando el hombre despierta de su sueño no se encuentra en un estado de pureza, porque, como ya se explicó en otra parte, el "otro lado" tiene dominio cuando el alma está ausente. Primero, ha de purificarse con agua, pero aun entonces, y aun estando dedicado al estudio de la Torá, el alma no reasume su anterior lugar y dominio. Todavía es sostenido solamente por la fuerza vital de la sangre, la fuerza que se llama néfesch (alma), que impregna la sangre. Solamente cuando adora a su Amo con la plegaria, esa fuerza sanguínea recupera su posición normal, de modo que el alma vuelve a adquirir su control en su propia esfera. Es así como el hombre alcanza su propia y perfecta condición, con la fuerza vital (néfesch) abajo y el alma arriba. De ahí gire si un hombre reza antes de comer, se pone en condición apropiada, pero si come antes de rezar para que su sangre reasuma su esfera propia, es como si estuviera practicando adivinación y agorería, dado que este es el camino del adivino de elevar el "otro lado" y degradar el lado de la santidad. El término menajesch (adivino) está emparentado con najasch. (serpiente). El adivino se llama así porque se entrega a la Serpiente para obtener de ella poder y fuerza. Un hombre así es como uno que sirve a otros dioses. Igualmente, ocurre así con quien come antes de rezar, adorando la fuerza vital de la sangre en vez de adorar al Todopoderoso para fortificar el lado del alma, el lado de la santidad. R. Simeón continuó: Feliz es vuestra parte, oh santos exaltados, porque por la plegaria el cuerpo y el alma del hombre son edificados de manera que él se torna completo.
La plegaria efectúa un cuádruple proceso de construcción que en esencia es uno. Primero, edifica a aquel que ora; sL.gundo, construye este mundo; en tercer lugar, viene la construcción del mundo superior con todas las huestes celestiales; el cuarto proceso de construcción es forjado sobre el Nombre Divino, de modo que todas las, regiones

superiores e inferiores son abarcadas en un proceso edificante, en la manera apropiada. Primero, en cuanto al hombre mismo, incumbe que cada cual se edifique por medio de la acción meritoria y la santidad y sacrificio y ofrendas de holocausto. Entonces, la construcción de este mundo se efectúa cuando recitamos las obras de la creación, alabando al Todopoderoso por cada obra separada a trapés de nuestra lectura de los Salmos de Aleuya, como "Alabadlo, vosotras todas estrellas de luz, alabadlo, vosotros cielos de cielos..." [165]. Esto es para el sostén de este mundo. El tercer pro-ceso se forja en el mundo superior con todas sus huestes sobre huestes y legiones sobre legiones. Así recitamos: "creador de espíritus auxiliares... y los Ofanim y las santas Jayot...". Finalmente viene el cuarto proceso, que se forja sobre el Nombre Divino, que; por medio de nuestra plegaria, se torna perfecto. R. Simeón concluyó: Feliz es vuestra parte en este mundo y en el mundo por venir. Este es verdaderamente el efecto de los preceptos que lleváis a cabo por medio de la plegaria.

Luego discurrió de la manera siguiente. Está escrito: "Tú temerás al Señor tu Dios" [166] y, también, "y temerás a tu Dios (melohcjo, literalmente, de tu Dios" [167]. ¿Por qué en el último pasaje está escrito "de tu Dios" y no simplemente "a tu Dios", como en el pasaje anterior? La preposición "de" señala, sin embargo, el lugar que está ligado al "cerebro" y lo rodea. Ese lugar es el fuego central que rodea al fuego íntimo. Porque en relación con esto hay tres variedades de fuego. La primera es el fuego que recibe fuego con júbilo, juntándose los dos en amor y goza; el segundo es ese del cual está escrito "y había resplandor (nogah) en el fuego" [168]; es el fuego íntimo que goza en la presencia del otro fuego. Entonces viene el tercer fuego que rodea a ese resplandor y en el cual reside el terror de la Severidad para el castigo de los malvadas. En realidad hay también una enseñanza que habla de cuatro variedades de fuego, cuatro que en esencia son uno. Pero es en el fuego arriba mencionado que reside el terror de la Severidad. De ahí "temerás (lo que viene) de tu Dios", que significa: "Tu temor partirá de, o será inspirado por, Su castigo". Además, hemos de combinar, temor con amor, temor en un lado y amor en el otro. Hemos de temer debido al castigo que proviene de un lado por la transgresión de los preceptos de la Torá, porque una vez comenzado esto, el lado que los inflige nunca descansa hasta que el transgresor es exterminado de este mundo y del mundo por venir. Así, el hombre ha de temer ese fuego que es el asiento del temor. Ese fuego se extiende hacia afuera en otro fuego, que pertenece a otro objto de temor, respecto de lo cual está escrito "no temeréis a los dioses de los Amoritas" [169]. Pero el fuego antes mencionado pertenece al lado santo, y es el que rodea a ese resplandor (nogah) antes mencionado.

El otro y extraño fuego a veces se une a este fuego, y otras veces se aparta de él. Cuando se junta, se convierte en oscuridad de modo de oscurecer y cerrar la luz de los otros fuegos. Después del temor viene el amor. Esotéricamente esto se expresa diciendo: "después de que el miedo ha revoloteado sobre la cabeza de un hombre, despierta el amor, que pertenece al lado derecho". Porque quien adoró por amor se vincula a una región muy sublime y a la santidad del "Mundo que será", por la razón del amor que asciende al "lado derecho" para su vinculación y adorno. Pero no penséis que el culto que viene del lado del miedo no es culto del todo. En verdad, es culto que ha de ser altamente valorado. Pero no asciende, de modo de unirse a la parte más elevada de la esfera superior. Esta está reservada para el culto que se inspira en amor, y quien adora en un espíritu de amor es hombre destinado al mundo futuro. Feliz es la parte de uno que ejerce dominio sobre la región del miedo, siendo el amor el único poder que domina al miedo en virtud de que pertenece a la recóndita influencia de la Derecha. Además es esencial en la realización de nuestro culto al confesar la unidad del nombre del Santo, Bendito Sea, y confesar la unidad de los miembros y grados superiores e inferiores, y combinarlos a todos en el lugar

al cual convergen adecuadamente. Esta es la significación recóndita de la declaración: "Oye, oh Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor es Uno" [170]. El término ScHeMá (oye) es analizado esotéricamente en SCHeM (nombre) y la letra Ain (igual a setenta), esto es, un Nombre que comprende setenta nombres mientras permanece sien-do una unidad. "Israel" significa aquí "Israel Anciano", en contraste con "Israel Pequeño", de quien está escrito: "Cuando Israel era un niño, Yo lo amaba" [171]. "Israel Anciano" simboliza la unión de la Schejiná con su Esposo, y al pronunciar este nombre hemos de con-centrar nuestro espíritu en el principio de unidad, en la unión ide las dos moradas; hemos de poner todo nuestro ser, todos los miembros de nuestro cuerpo, nuestra devoción completa, en ese pensamiento de modo que elevarnos y ligarnos al En-Sof (Infinito), y así alcanzar la unidad de los mundos superior e inferior. Las palabras "el Señor nuestro Dios" son para reunir todos los Miembros en el lugar de donde salieron, que es el Santuario más interno. El mismo pensamiento se continúa en las palabras "El Señor es Uno", que al recitarlas hemos de hacer de modo que nuestros pensamientos, a través de todos los grados lleguen al Infinito (En-sof) en amor y temor.

Este es el método de confesar la unidad de Dios que practicó Rab Jamnuna el Venerable, que lo aprendió de su padre, que lo tuvo de su maestro, y así sucesivamente, hasta que provino de la boca de Elías. Y es el método correcto y apropiado. El mismo Rab Jamnuna dijo además que concentrar toda la idea de unificación en el término "Uno" (Ejad) es un camino aún mejor; y es por esta razón que nos detenemos largamente en la enunciación de la palabra "uno" (ejad), durante lo cual efectuamos la fusión en uno de los mundos superior e inferior. Como hemos aprendido, "uno" se refiere a arriba, abajo y los cuatro rincones del universo, siendo esto la Carroza Superior, de modo que todos son abarcados en una unidad singular que llega hasta el En-sof (Infinito). Después del recitado de "Oye, oh Israel. . .", hemos de recitar la sección que contiene la mención del Exodo del Egipto [172], por la razón de que la Schejiná estuvo en el exilio egipcio y mientras ella está en exilio no hay unión entre los mundos superior e inferior. Pero la redención de Egipto acompañada de todas las señales y maravillas, La liberó. Y esa redención la hemos de mencionar para mostrar que aunque Ella estuvo encadenada, ahora está libre, de modo que puede unirse a su Esposo Celestial. De ahí que corresponde que al recitado de la Redención sigan

inmediatamente nuestras plegarias de ruego como un signo de perfecta unidad entre los aspectos divinos, sin ruptura y sin ninguna separación. La indicación mnemónica para esto es: "ni tomarán una mujer separada de su marido" [173]. Pero ustedes pueden preguntar: ¿no está Ella en el presente en exilio, y, por lo tanto, apartada? No, no es así. Ella está efectivamente en exilio, pero solamente por Israel, de modo de residir con los israelitas y protegerlos, pero Ela no está apartada. La Schejiná no apareció ni durante el primer Templo ni durante el segundo Templo. En el segundo Templo, antes de que Israel fuera arrojado al exilio, Ella ascendió a lo alto, y sólo después del exilio hizo su morada con los israelitas. Pero nunca fue puesta aparte. De ahí la importancia de la primera redención, la redención de Egipto, que comprendía todas las cuatro redenciones. La exposición esotérica del asunto es como sigue. Cuando la Schejiná dejó el exilio de Egipto, suplicó al Santo, Bendito Sea, que pudiese entonces ser redimida con una cuádruple redención, correspondiente a los cuatro exilios, de modo que pudiese permanecer libre y no ser apartada nunca más. Este pedido fue otorgado, y así el éxodo abarcó paró la Schejiná todas las cuatro redenciones. Por eso, en el momento de la unión de Ella con su Esposo celestial es necesario, para el despliegue, por así decirlo, de la redención de Egipto, que abarque las cuatro redenciones. De ahí que en el recitado de esa redención hemos de repetir cuatro veces el término "verdadero" antes de llegar a la

porción que empieza con "Tú fuiste la ayuda de nuestros padres...", una plegaria que es un firme apoyo para todo Israel. Entonces, en el curso del recitado "Tú fuiste...", el término "verdadero" vuelve cuatro veces, con lo cual fortalecemos, confirmamos y corroboramos las mismas cuatro redenciones con el sello y el timbre del Rey. Si las cuatro redenciones no hubieran estado comprendidas en el Éxodo durante todo el exilio, Ella no habría obtenido sus adornos de modo de manifestar la unidad del Nombre Divino. Así, hemos de mencionar la redención de Egipto en cada recitado de la Santificación ofrendado al Santo, Bendito Sea, por siempre y toda la eternidad. Como ya lo dijimos, el significado interno de los recitados de la Santificación es que con ella son santificados los mundos superiores e inferiores, todos los grados, todas las legiones superiores e inferiores. Aquí están involucrados misterios sublimes a través de los cuales los iniciados disciernen la santidad de su Amo. Feliz es la suerte de ellos. R. Simeón concluyó: Feliz es vuestra parte y felices mis ojos que han sido testigos del despertar de estas palabras santas en este mundo, tanto más que ellas todas están escritas en el mundo en lo alto ante el Rey santo.

A continuación discurrió sobre el versículo: "Entonces los que temían al Señor hablaron cada uno con su compañero; y el Señor escuchó, y los oyó; y fue escrito un libro de memoria delante de él, en favor de los que temen al Señor, y de los que piensan en Su nombre" [174]. Dijo: Este versículo presenta una dificultad al emplear la palabra nidbru (literalmente, fueron hablados) en vez de dibru
(hablaron). Pero lo que significa es la repetición de las palabras habladas sobre la tierra en el mundo superior, por todas las legiones y huestes sagradas. Porque las palabras de la Ley santa habladas aquí abajo ascienden a lo alto, donde vienen multitudes a encontrarlas para elevarlas y presentarlas ante el Rey Santo, para ser allí adornadas con muchas coronas tejidas de las radiaciones superiores.

Entonces, todas estas palabras son autohabladas ante el Rey Altísimo. ¡Quién vio tal júbilo, quién fue testigo de tales alabanzas, como las que se elevan a esos cielos en el momento en que esas palabras ascienden, mientras el Rey Santo las mira y Se corona con ellas! Ellas saltan arriba y abajo, se instalan en Su seno para El, para entretenerlo a El; de allí ascienden hacia Su cabeza y son tejidas en una corona. De ahí las palabras que habla la Torá: "Y yo siempre jugaré ante él"
[175]. En el versículo citado se menciona dos veces a "los que temen al Señor"; la primera indica a los hombres cómo son aquí abajo, y la segunda sus imágenes cómo son reflejadas en sus palabras que ascienden a lo alto. Esta doctrina esotérica se encuentra en el Libro de Enoj, donde se dice que todas las palabras de exposición expresadas por los justos sobre la tierra con adornadas con coronas y son dispuestas ante el Santo, Bendito Sea, que se deleita con ellas. Entonces ellas descienden y ascienden do nuevo ante Su presencia en la imagen del hombre justo que les dio expresión, y entonces Dios se deleita con esa imagen. Entonces, las palabras son inscriptas en "un libro de recordación ante El", de modo que duran por siempre. "Y aquellos que piensan sobre Su nombre" es una alusión a los que meditan sobre las palabras de la Torá para con esto abrirse camino a su Amo a través de una visión en el Nombre Divino, de modo de conocerlo a El y equiparse en su corazón con la sabiduría del nombre de El. Está escrito: "y por encima de la expansión que estaba sobre sus cabezas, había como la apariencia de una piedra de záfiro, a semejanza de un trono" [176]. R. Simeón dijo: Esta expansión es, como vosotros, compañeros, habéis explicado, el firmamento inferior. Feliz es mi parte y feliz es vuestra parte, pues en cuanto al firmamento superior, no hav nadie que pueda nunca discernirlo. Encima de ese firmamento, entonces, hay esa "piedra de zafiro", esa joya preciosa que lo adorna. Dice "a semejanza de un trono", y no `el trono". Porque hay trono y trono. El término "el trono" habría significado el Trono Superior, que no está descubierto y se halla

más allá de todo conocimiento y comprensión. Por eso dice aquí "un trono", es decir, un trono inferior. El versículo citado continúa: "y sobre la semejanza del trono, una semejanza como la apariencia de un hombre" [177]. ¿Por qué decir a la vez "semejanza" y "apariencia", si "semejanza" habría sido suficiente? La' explicación es que el término "semejanza" se refiere a la gloria más elevada, a la imagen del Hombre; mientras que la palabra "apariencia" abarca la semejanza generada en sus palabras de exposición de la Torá y doctrinas místicas, que ascienden y son coronadas en lo alto, y luego asumen la imagen de hombre, de esos justos que las coronan, para deleite del Santo, Bendito Sea. Y vosotros,Compañeros, observad que el Santo se entretiene ahora con las palabras que pronunciásteis, y estáis ahora ante vuestro Amo según estáis representados por vuestras santas imágenes. Porque cuando yo os vi y miré bien vuestras formas internas, vi que estábais estampados con la impresión mística de Adán, y así supe que vuestra imagen se halla estacionada en lo alto. De esta manera los pastos están destinados a ser distinguidos en el futuro a ojos de todos los hombres y a hacer que su rostro santo se manifieste ante todo el Inundo. Así está escrito: "todos los que lo ven lo reconocerán como que ellos son la simiente que el Seor ha bendecido" [178]

En este punto R. Simeón notó que R. Yose meditaba sobre asuntos mundanales. Le dijo: Yose, levántate y completa tu imagen, pues te falta una letra. R. Yose se levantó entonces y gozosamente se absarbió en exposiciones de la Torá. R. Simeón lo miró entonces de nuevo, y dijo: R. Yose, ahora eres completo ante el

Anciano de Días, y tu imagen es completa. R. Simeón discurrió luego, citando el versículo: "He hicieron la lámina (tzitz) de la santa imagen de oro puro..." [179], ¿por qué a la lámina se la llama tzitz (literalmente, mirada, atisbo)? Porque era un espejo, que reflejaba el carácter de todo hombre que la miraba. Pues en esa lámina estaban grabadas las letras del Nombre Divino y cuando un justo aparecía ante ella, las letras así grabadas salían y se levantaban luminosas de sus cuencas, de las que brillaba una luz sobre el rostro del hombre con un centelleo tímido. Por un momento el sacerdote notaría el reflejo de las letras en el rostro del hombre; pero al mirar más cenñidamente vería nada más que una luz pálida, como el reflejo del brillante oro. Pero la primera mirada momentánea que el sacerdote captaba era para él un signo de que ese hombre era grato al Santo, Bendito Sea, y que estaba destinado al mundo por venir, tanto más que esa luz era una iluminación de lo alto y un signo de favor divino. Por otro lado, si el rostro de un hombre no mostraba tal signo sagrado cuando se hallaba ante la lámina, el sacerdote sabía que ese hombre era un malvado y necesitaba de expiación e intercesión.

R. Judá comenzó a discurrir sobre el versículo: "Fija tus ojos en el campo donde ellas segaren, y anda en pos de ellas. . .; y cuan-do tuvieres sed, vete a las vasijas y bebe del agua ... " [180]. Dijo: este versículo plantea un problema, porque su propósito no es de: todo aparente. R. Isaac intervino, diciendo: ¿No hay, acaso, muchos más versículos en la Escritura que parecen ser inútiles, y el propósito de los cuales no es aparente, y sin embargo, sabemos que ocultan en su interior profundas doctrinas esotéricas? Entonces R. Judá prosiguió su discurso y dijo: En lo que concierne a este versículo, quien lo mira y no lo estudia profundamente es como un hombre que mira un manjar sin gustarlo. En verdad hay en él un sentido interno, y ha sido compuesto bajo la inspiración del Espíritu Santo. Llega a esto. Boaz, el Juez de Israel, advirtió la modestia de esa mujer justa en que ella no dirigió sus ojos de un lado a otro, sino que solamente miraba a su frente, y que tenía un ojo benigno, y no había en ella rastro de impudicia. Entonces él habló en elogio de los ojos de ella. Porque hay ojos que traen mala suerte a cualquier ligar a donde se dirigen. Pero él observaba en ella un ojo bondadoso y también vio que todo prosperaba en manos de ella, que cuanto más ella cosechaba, más la cosecha de su campo crecía. Y así Boaz reconoció que el Espíritu Santo revoloteaba sobre ella. De ahí que se diiigiera a

ella, diciendo: "Que tus ojos estén sobre el campo que ellos cosechan, y sigue tras de ellos", es decir, "tras de tus ojos". Porque la frase "después de ellos" no puede construirse como refiriéndose a los espigadores, pues si así hubiera sido habría estado escrito "y cosecha tú" en vez de "anda tú". Así, Boaz le dijo que fuera "detrás" de sus ojos, habiendo observado que sus ojos llevaban consigo bendición y eran la causa de un múltiple acrecentamiento en la cosecha. Es como si hubiera dicho "a otra gente no le está permitido seguir tras de sus ojos, pero tú puedes seguir tras de los tuyos porque son los productores de múltiples bendiciones". El versículo también puede explicarse de la manera siguiente. Boaz vio, bajo la inspiración del Espíritu Santo, que estaban destinados a salir de ella grandes reyes y gobernantes, a los que se llama los "ojos" del pueblo, como en el pasaje: "entonces será que si fuese cometido algún error por los ojos de la congergación" [181] que alude al Sanhedrín. Porque, como los miembros del cuerpo deben seguir a los ojos, que son los conductores del cuerpo, así los reyes, los miembros del Sanhedrín y otros gobernantes conducen per el camino que el pueblo ha de seguir. Esto es lo que Boaz indicaba en sus palabras: "que tus ojos sean en el campo". El término "campo" es una referencia a Sion y
Jerusalem, como está escrito: "Sion será arada como un campo" [182] y, también,
"como el perfume del campo que el Señor ha bendecido" [183], con referencia a Jerusalem. De ahí, "que tus ojos sean sobre el campo", esto es, los gobernantes que estaban destinados a salir de ella tendrían su centro solamente en Jerusalem. Boaz continuó: "Donde ellos cosechan", es decir, que de ese "campo" todos los pueblos del mundo cosecharán ley e iluminación, como la Escritura dice: "Porque de Sion saldrá la Ley" [184]; "y anda tú tras de ellos", que significa "tras de los actos virtuosos que Yo he observado en ti". "No he encargado yo a los jóvenes que no te tocarían": esto puede tomarse literalmente, por ser las mujeres fáciles de dominar. "Y cuando tú tengas sed": esto es en eufemismo, pues Boaz, en efecto, decía: "cuando tú concibas mi deseo de ligarte a un hombre para producir simiente", "anda a las vasijas", es decir, a los justos, que se llaman vasijas, como está escrito, "sed limpios vosotros que lleváis las vasijas del Señor" [185]; ellas son las vasijas que la humanidad en tiempo venidero traerá como un presente al Rey Mesías; ellos son las "vasijas del Señor", en quienes el Santo, Bendito Sea, se regocija; y aunque vasijas rotas, magulladas en este mundo por causa de observar la Torá, el Santo, sin embargo, solamente usa de ellas: "lígate a tales vasijas", ecomendó Boaz a Ruth, "y bebe...".
R. Yose comenzó un discurso sobre el versículo: "Y cuando Boaz hubo comido y bebido, y estuvo contento su corazón..." [186]. Dijo: su corazón estaba contento porque había pronunciado una bendición por su alimento. Además, hay aquí una significación más profunda, esto es, que cualquiera que dice una bendición después de su comida satisface a su "corazón", a lo cual aluden las palabras: "en tu nombre me dijo mi corazón" [187] y, también, "pero Dios es la roca de mi corazón" [188]. Dado que la bendición ofrendada por la comida de uno es preciosa ante el Santo, Bendito Sea, quien pronuncia tal bendición después de que está satisfecho, hace bien y trae gozo a "otra región". Así, aquí "otra región" derivaba gozo de la bendición después de la comida que el justo Baaz pronunció, y así leemos "y su corazón estaba contento". ¿Por qué pronunciar una bendición? Porque el sostén de un hombre es gravoso, por así decirlo, para el Todopoderoso. Pero cuando las palabras de bendición pronunciadas por un hombre después de comer y beber ascienden a lo alto, ese lugar deriva goce de tales palabras, y así el alimento trae beneficio abajo y arriba. Esta es una enseñanza recóndita que los Compañeros conocen. Además, en días de semana "esa región" goza solamente las palabras de la bendición de después de la comida que ascienden a lo alto. En días de Sehabat, en cambio, hay un ¡úbilo en lo alto por la comida misma que sobre la tierra goza el hombre, en virtud de ser parte del

santo goce del Schabat. Así, aquí hay una fusión de lo celestial y lo terrenal. Esta enseñanza recóndita está indicada en el pasaje "porque todo lo que hay, de Ti es; y de lo Tuyo propio nosotros Te hemos dado" [189], que alude al goce en el cielo del santo gozo en las comidas sabáticas de que se participa abajo. Todo aquel que pronuncia la bendición de después de la comida debe hacerlo devotamente y con ánimo gozoso, no mezclado con ningún matiz de tristeza, tanto más que al dar gracias da algo de lo suyo a otro. Y así, como da gracias gozosamente y sin escatimar, así le será dado sostén gozosamente y sin escatimar. Con las bendiciones, que comienzan cada una con "Bendito eres Tú", son sostenidas las cuatro legiones que gobiernan sobre los cuatro rincoeones del mundo. De ahí que debemos recitarlas con sinceridad. Así la Escritura dice: "El que tiene ojos generosos será bendito, por-que da de su pan al pobre" [190], donde el término Yeboraj (será bendecido) puede leerse Yebarej (bendecirá o bendice); y así el versículo llega a decir que hemos de pronunciar la bendición después de la comida en un espíritu generoso, porque por esa bendición y nuestro júbilo al pronunciarla proveemos sostén para el menesteroso, es decir, para la región —Ma)jjut— que nada posee por sí misma, sino que obtiene su sostén de todos los lados y está hecha de todos los lados. Y bien, estas enseñanzas solamente han sido transmitidas a los iniciados que son entendidos en las sublimes doctrinas místicas y en las sendas de la Torá.

Observad ahora que Boaz era generoso de corazón y libre de toda presuntuosidad.

Y así está escrito de él: "se fue a acostar al extremo del montón de trigo" [191]

Esto lo aclara esotéricamente el pasaje: "tu vientre es como un montón de trigo" [192], y así de aquí aprendemos que quien pronuncia el agradecimiento de después de la comida gozosamente y con devoción, cuando deja este mundo hay para él preparado un lugar en las mansiones sagradas y misteriosas. Feliz el hombre. que presta atención a los preceptos de su Amo y conoce su significación recóndita, pues no hay en la Torá precepto que no contenga múltiples enseñanzas recónditas sublimes y radiaciones y resplandores; pero los hijos de los hombres no conocen ni prestan atención a la gloria de su Amo. Feliz es la parte de los justos que son asiduos en el estudio de la Torá; felices son en este mundo y en el mundo por venir.

Nuestros sabios han dicho que los arrogantes y desvergonzados no tienen porción en este mundo ni en el mundo por venir. Todos los arrogantes de Israel, cuando miraban a la Lámina, se volvían contritos de corazón y miraban hacia adentro en sus propias acciones. Porque la Lámina poseía poderes milagrosos y, así, era el medio para hacer que todos los que la miraban se sintieran avergonzados de sus malas acciones. De esta manera la Lámina aseguraba la expiación para los arrogantes y los insolentes. Las letras del Nombre Divino grabadas en ella se erigían brillantes y resplandecientes y quien miraba ese resplandor debía bajar sus ojos en temor y vol-verse contrito de corazón, y, así, la Lámina efectuaba su expiación. De una potencia similar era el Incienso. Pues, quien olía el humo de la columna que ascendía del "productor de humo" —uno de los ingredientes del incienso— se volvía puro de corazón y dispuesto a adorar a su Amo: la mancha del mal espíritu desaparecía de él, dejándolo que sirviera con unidad de corazón a su Padre en el cielo. Así, el Incienso poseía el poder de quebrar completamente el mal espíritu en el hombre. Así como la Lámina poseía poderes milagrosos, así los poseía el Incienso, y no hay en el mundo nada que tenga poder igual al Incienso para aplastar al "otro lado". Así leemos: "toma tu incensario y echa en él fuego de encima del altar, y pon incienso... porque de la presencia del Señor ha salido explosión de ira: la mortandad ha comenzado" [193] Porque nada es tan grato al Santo, Bendito Sea, como el incienso, capaz de expulsar de la casa la hechicería y todas las malas influencias. Si perfumes preparados por hombres poseen la virtud de contrarrestar, con su aroma y emanaciones, los efectos perniciosos de cosas malas, icuánto más puede hacerlo el Incienso! Es ordenanza del Santo, Bendito Sea,

firmemente establecida, que quien recita diariamente la sección del Incienso y reflexiona sobre ella, será salvada de todas las cosas malas y brujerías en el mundo, de todas las deformidades y malas imaginadones, de malos decretos y de la muerte. No lo afectará daño alguno ese día, porque el "otro lado" no tiene poder sobre él. Pero se debe leer con devoción.

R. Simeón observó: si la gente conociera cuán preciosa es para el Santo, Bendito Sea, la ofrenda del Incienso, tomaría cada palabra del pasaje donde está encuadrada y haría de ella una corona para las cabezas, una corona de oro. Y quien la estudia debe reflexionar profundamente sobre la manera en que se llevó a cabo; y con recitarla diariamente con devoción un hombre merece una parte en este mundo y en el mundo por venir, y aleja la muerte de él mismo y del mundo, y es salvado de todos los castigos en este mundo, de los "malos lados", del castigo de la Guehena y de poderes extraños. Guando la columna de humo ascendía del Incienso que era quemado, el sacerdote veía las letras místicas del Nombre

Divino ascendiendo a lo alto en esa columna. Entonces numerosas legiones santas rodeaban la columna en todos los lados hasta que salía en medio de luz y alegría a la región donde difundía júbilo y unía el mundo superior y el mundo inferior en uná unidad completa, logrando con ella expiación por el mal espíritu en el hombre y por la idolatría, que es del "otro lado".

R. Simeón discurrió sobre el versículo: "Y harás un altar (mizbeaj) para quemar el incienso" [194]. Dijo: Este versículo plantea un problema, porque encontramos que había dos altares, o sea, el altar del holocausto y el altar del incienso, el primera el altar exterior y el segundo el interior. Y bien, ¿por qué se llamó al altar de incienso mizbeaj (literalmente, lugar de faenamiento), dado que no tenía relación con el faenamiento de animales? La explicación es que este altar era eficaz en derrotar y someter los numerosos poderes del "otro lado", de modo de hacerlos impotentes e incapaces de actuar como acusadores. De ahí el nombre mizbeaj (lugar de faenamiento). El "mal lado", cuando veía el humo de incienso ascendiendo en una columna, estaba sometido y huía y era completamente incapaz de acercarse al Tabernáculo. Y bien, porque de ese gozo no participaba nadie fuera del Santo, Bendito Sea, por la razón de que esta ofrenda era tan preciosa a Su vista, ese altar fue colocado en la parte más interna del

Tabernáculo, porque era el repositorio de bendiciones, y por eso estaba oculto del ojo del hombre. Acerca de esto esta escrito: "y se colocó entre los muertos y los vivos; y así se detuvo la mortandad" [195]. Porque Aarón encadenó al Angel de la Muerte de modo que no ejerciera dominio ni ejecutara ningún juicio. Es enseñanza tradicional que allí donde la gente recita con devoción cordial la parte que se relaciona con el incienso, allí habrá inmunidad de la muerte y el daño; ni tendrá ninguna otra nación poder sobre ese lugar. El "nombre, "altar para quemar incienso", nos dice, además, que ese altar debía ser consagrado por la quema de incienso. Además, de acuerdo con la versión caldea, nos enseña que está prohibido quemar incienso en cualquier lugar, salvo sobre carbones de fuego tomados con el censario de ese altar. Observad que quien es perseguido per el Rigor necesita el remedio de quemar incienso para salvarse, como también arrepentimiento ante su Amo. Esto le ayuda mucho para mantener alejado el castigo. Eso seguramente resultará si el hombre está acostumbrado a recitar dos veces por día la ordenanza sobre el incienso, por la mañana y al anochecer, en correspondencia con el precepto, "Y Aarón quemará sobre él incienso aromático; todas las mañanas... en la lámpara lo quemará" [196]. Y, más aún, este servicio sostiene perfectamente al mundo, como lo indica la frase "incienso perpetuo es delante del Señor, en todas vuestras generaciones" [197]. En verdad es un medio de sostén tanto del mundo inferior como del mundo superior. Allí donde no tiene lugar el recitado diario de la quema del incienso, allí amenazan ju'cios celestiales, mucha

gente muere, y otras naciones obtienen dominio. Así la Escritura dice "un incienso perpetuo ante el Señor" [198], lo que indica que permanece en la presencia del Señor más que todos los otros modos de culto, siendo el más precioso y querido por el Santo, Bendito Sea. Sin embargo, la plegaria es el servicio más elevado que todos, pero la quema de incienso es cara y aceptable al Todopoderoso. Observad la diferencia entre la plegaria y la ofrenda de incienso. La plegaria se instituyó para ocupar el lugar de los sacrificios que Israel acostumbraba ofrendar, pero ninguno de los sacrificios tuvo el mismo valor que el incienso. Además, hay entre los dos esta diferencia. La plegaria repara daño que ha sido hecho, pero el incienso hace más: fortalece, une y es el mayor aportador de luz. Fue el incienso quien apartó la mala mancha (zuhama) y purificó el Tabernáculo, de modo que el todo fue iluminado, renovado y unido en una totalidad combinada. De ahí que el recitado del incienso debe siempre preceder a nuestra plegaria diaria como un medio para apartar la mala mancha del mundo, tanto más si actúa como una terapéutica diaria, como la ofrenda misma, en la que Dios se deleitaba. De ahí que encontramos escrito de Moisés: "Y el Señor dijo a Moisés: toma contigo especias aromáticas, estacte..." [199]. ¿Por qué específicamente se dice "contigo"? Significa "en consideración a ti", esto es, "para tu satisfacción y provecho". La purificación de una mujer redunda en satisfacción de su esposo. Así, esotéricamente, hemos de leer esa ordenanza como si dijera' "torna contigo especia aromática con el fin de apartar la mala mancha, de modo que la Schejiná y Su Esposo puedan unirse en unión santificada". Feliz es así la parte de Moisés. De manera similar leemos: "Toma para ti un becerro para ofrenda por el pecado" [200], una ordenanza dirigida personalmente a Aarón para expiar el pecado del becerro de oro trajo sobre Israel. De este modo, aquí a Moisés se le ordenó: "toma contigo", es decir, "toma para tu beneficio y uso" el incienso (ketoret), que es potente para juntar (katar), para iluminar y apartar la mala mancha. La Dalet está unida a la Hei, la Hei a la Vav, la Vav asciende y es adornada con la Flei, la He! es iluminada por la Yod, y el todo asciende, alcanzando hasta el En-sof (Infinito, Ilimitable), de modo que resulta un todo orgánico, interrelacionado bajo un principio, el más exaltado de todos. De ahí y hacia arriba, el todo se halla ordenado como con una corona por la inefabilidad del En-sof; y el Nombre Divino en su misteriosidad es iluminado y es adornado en todos los lados. Y los mundos todos se envuelven en gozo, las lámparas irradian sus luces y sobre todos los mundos se derraman sostén y bendición. Todo esto sigue a la oculta virtud del incienso, sin la cual no sería eliminada. Así todo depende de esa virtud. Observad que era costumbre que la ofrenda del incienso precediera a todos los otros servicios, y de ahí que su recitado debe ser un preludio a nuestro servicio de himnos y alabanzas, pues éstos no ascienden y no se logra el requerido ajuste y unidad hasta que la mala manoha es apartada. En efecto, la Escritura dice: "Así hará expiación por el santuario... y a causa de sustransgresiones, con motivo de todos sus pecados" [201], primero "expiación por el santuario" y luego por "sus transgresiones". Nosotros, también, hemos de apartar primero la mala mancha y purificar el santuario, y luego entregarnos al canto del himno y la plegaria, como ya se dijo. Felices son los hijos de Israe en este mundo y en el mundo por venir, tanto más porque saben cómo efectuar ajuste en lo alto y en lo bajo; cómo lograr ajuste desde el mundo inferior hacia arriba hasta que el todo esté unido en la unión más sublime. El proceso de ajuste efectuado en el mundo inferior lo es por medio de las letras impresas del Nombre inefable, con el cual el Santo, Bendito Sea, es nombrado.

R. Simeón y R. Eleazar su hijo estaban una noche sentados juntos estudiando la Torá. R. Eleazar dijo a su padre R. Simeón: Está escrito: "multiplicaré en gran manera los dolores de tu preñez. con dolor parirás hijos; y a tu marido estará sujeto tu deseo..." [202]. Hemos aprendido que este pasaje contiene una profunda enseñanza. mística. Se puede

comprender este pasaje en su significación terrenal, ¿pero qué corresponde a él en el mundo superior? R. Simeón citó el versículo:
"como la cierva anhela las corrientes de las aguas ... " [203]. Dijo: Este versículo ya se expuso. Pero hay cierto animal hembra que tiene a su cargo diario mil llaves y que continuamente anda detrás de las corrientes de agua para beber y calmar su sed, y de quien está dicho "como la cierva anhela las corrientes de a:gua". Se ha de observar que este versículo comienza con un sujeto masculino "el ciervo" (ayyal), y continúa con un predicado femenino, thaerog (ella anhela). La explicación recóndita de esto es que una alusión al masculino-femenino como uno indiviso e inseparable; y es la parte femenina de éste que "anhela las corrientes de agua", y luego se impregna del elemento masculino, y actúa, pasando bajo el escudriñamiento del Rigor. Pero en el momento en que está por dar a luz, el Santo, Bendito Sea, prepara para ella una inmensa serpiente celestial por cuya mordedura ella da a luz a salvo. Y este es el significado oculto de "multiplicaré en gran manera los dolores de tu preñez", pues ella está en diarias convulsiones y dolor a causa de los actos de la humanidad; "con dolor parirás hijos", referencia oculta a la Serpiente que arroja una tristeza sobre los rostros de la humanidad; y "a tu marido estará sujeto tu deseo"; esto armoniza con la expresión "ella anhela las corrientes de agua", "y él regirá sobre ti": esto ya se expuso en otra parte. ¿Por qué esto? Fue por causa de la insatisfacción de la Luna con su estado, en castigo de lo cual, como nos enseña la tradición, su luz fue disminuida, y también su poder fue reducido de modo que ella depende de lo que le otorgan desde afuera. Cabe preguntar: ¿Por qué es necesaria la Serpiente en relación con esto? Es porque ella es quien abre el pasaje para el descenso de las almas en el mundo. Porque si ella no abriera el camino, ningún alma bajaría para animar al cuerpo de un hombre en el mundo. Así, la Escritura dice "el pecado estaba a la puerta", refiriéndose a la puerta celestial a través de la cual las almas pasan en el nacimiento para emerger en este mundo. Ella, la Serpiente, espera a la puerta. Es verdad que cuando las al-mas por emerger son tales como para entrar en cuerpos santificados, ela no está presente por no tener dominio sobre tales almas. Pero en los otros casos, la Serpiente muerde y el lugar es contaminado y el alma que pasa es impurificada.
En esto hay oculta una sublime enseñanza mística. "En dolor parirás hijos" es una alusión mística a la Serpiente, como si fuera que con la Serpiente Ella produce alma, dado que la Serpiente es responsable por el cuerpo y ella por el alma y están combinados. La Serpiente está destinada en el futuro a traer el nacimiento de todos los cuerpos antes de que llegue su tiempo propio, como la Escritura dice:
"antes que estuviese de parto, dio a luz" [204] Pues, como el período de la gestación de la Serpiente es siete años, ello ocurrirá al final de seis. Y en esa hora cuando dará a luz, morirá. De esto la Escritura dice: "Destruirá la muerte por siempre" [205], y, también, "vivirán tus muertos; los cadáveres (de mi pueblo) se levantarán" [206] R. Simeón dijo: En el tiempo cuando los muertos serán despertados y en preparación para la resurrección en Tierra Santa, legiones sobre legiones se levantarán sobre el suelo de Galilea, pues es allí dende el Mesías está destinado a revelarse. Porque esa es la parte de José, y fue la primera porción de Tierra Santa que fue destruida y fue desde allí que el exilio de Israel y su dispersión entre las naciones comenzó, como dice la Escritura, "pero no se contristan del quebranto de José" [207]. Así, allí se levantarán primero, por la razón de que es la parte de él que fue puesta en el Arca, como está dicho, "y fue puesto en un arca en Egipto" [208], y posteriormente fue sepultado en Tierra Santa, como está dicho "Y los huesos de José, que los hijos de Israel trajeron desde el Egipto, los enterraron en Siquern" [209]; y fue él quien guardó la pureza del pacto sagrado, de su símbolo, en un grado especial. Tan pronto como ellos se levantarán de la muerte, todas esas huestes marcharán, cada hombre a la parte de sus antepasados, como la Escritura lo dice: "Y retornaréis cada hombre a sus

posesiones" [210] Se reconocerán el uno al otro, y Dios vestirá a cada uno en vestiduras bordadas; y todos vendrán y ofrendarán agradecimiento a su Amo en Jerusalem, donde se reunirán multitudes sobre multitudes. Jerusalem misma se extenderá en todas las direcciones, en una extensión mayor aún que cuando los exiliados retornaron allí. Cuando se reúnen y ofrenden alabanzas a su Amo, el Santo, Bendito Sea, se regocijará en ellos. Así la Escritura dice: "Y ellos vendrán y cantarán en la cumbre de Sion, y afluirán hacia la beneficencia del Señor..."
[211], es decir, cada uno a su porción y la porción de sus antepasados. Y la posesión de Israel se extenderá hasta alcanzar Damietta de los romanos, y aun allí estudiarán la Torá. Todo esto ya se asentó y armoniza con el pasaje de la
Escritura que dice: "Despertad y cantad, vosotros que residís en el polvo..." [212]. Bendito sea el Señor por siempre jamás. 'Amén y Amén!

[1] I Samuel XV, 6.
[2] 1 Samuel XV, 2.
[3] 1 Samuel XV, 2.
[4] Deuteronomio XXV, 18.
[5] Deuteronomio XXIII, 11.[6] Jueces 1, 16.
[7] I Samuel XV, 6 [8] Exodo XXV, 2.
[9] Exodo XXXV, 1-5.
[10] Deuteronomio XXXI, 12.
[11] Exodo XXXII, 17.
[12] Salmos XXIV, I, 6.
[13] Exodo XXXIV, 23
[14] Salmos CXXXVII, 1-9.[15] Isaías XXXII, 7.
[16] Salmos CXXXVII, 1-7.
[17] Jeremías XXV, 30.[18] Esther VII, 4-7.
[19] Salmos XXIV, 7-10 [20] Salmos CXXXIV, 1 [21] Job XXXVIII, 7.
[22] Salmos LXXII, 5. [23] Salmos CV, 1-45. [24] Proverbios XIII, 23
[25] Números X, 9.
[26] Proverbios V, 5.
[27] Proverbios XXX, 20.
[28] Exodo XXXV, 22.
[29] Exodo XXXV, 22.
[30] Génesis VII, 1.
[31] Jueces VI, 40.
[32] Ezequiel XXII, 24.
[33] Génesis XIX, 17.
[34] Génesis VII. 16.[35] Exodo XXIV, 1. [36] II Reyes II, 11.
[37] Exodo XIX, 20.
[38] Exodo XXIV, 18.
[39] Exodo XXIV, 17.
[40] Salmos XLV, 15
[41] Números XXI, 18.
[42] Haggeo II, 8.
[43] Isaías LVIII, 7.[44] Génesis XII, 5.
[45] 1 Reyes VIII, 16.
[46] Salmos CXLVI, 5.
[47] Génesis XXXII, 11.

[48] Génesis XXVIII, 20.
[49] Salmos XLIV, 23.
[50] Salmos LXIX, 8.[51] Génesis XLII, 1. [52] Exodo III, 13.
[53] Jonás II, 11.
[54] Exodo X, 22.
[55] Exodo XIV, 27.
[56] I Reyes XVII, 4.
[57] I Reyes XVII, 9.
[58] Jonás II, 4.
[59] Isaías LVII, 2.
[60] Malaquías II, 3.
[61] Isaías XXVI, 19.
[62] Isaías XXV, 8
[63] Isaías XXVII, 14.
[64] Isaías XXVII, 19.
[65] Salmos CIII, 1.[66] Isaías CIII, 22.
[67] Jeremías XXXIII, 25
[68] Malaquías III, 16[69] Deuteronomio IV, 32.
[70] Jueces VI, 24
[71] Isaías LVII, 2.
[72] Jueces VI, 24.
[73] Deuteronomio I, 13.
[74] Deuteronomio I, 15.
[75] Isaías XLIX, 3.[76] Génesis I, 16.
[77] Isaías XXVI, 2.
[78] Salmos XXXIV, 16
[79] Salmos VIII, 2
[80] Proverbios X, 6
[81] Deuteronomio XXVIII, 58
[82] Deuteronomio X, 12
[83] Deuteronomio XXIV, 18
[84] Salmos XXV, 1.
[85] Isaías XLIX, 3
[86] Exodo XXXI, 17[87] Exodo XXII, 1 [88] Ezequiel I, 4.
[89] I Reyes XIX, 11
[90] Jeremías I, 14
[91] Lamentaciones II, 3
[92] Números X, 34
[93] Números XIV, 14[94] Exodo XXXI, 16. [95] Isaías LVI, 2.
[96] Exodo XXXI, 16
[97] Exodo XXXI, 17.
[98] Proverbios XXXI, 15.
[99] Nehemias VIII, 8.
[100] II Crónicas XI, 18.
[101] Nehemías VIII, 5
[102] Nehemías VIII, 3.
[103] Exodo XX, 1.
[104] Exodo XIX, 17.[105] Exodo XIX, 3.
[106] Job XXVIII, 27.
[107] Job XXVIII, 28

[108] Deuteronomio XXXIII, 2.
[109] Exodo XVI, 29
[110] Ezequiel III, 12
[111] Exodo III, 5
[112] Exodo XXXIII, 21
[113] Números XXX, 5
[114] Números IX, 18
[115] Génesis II, 1-3
[116] Exodo XXXIII, 23
[117] Génesis XXVII, 27
[118] Isaías LVIII, 14
[119] Isaías XLIX, 3
[120] Salmos CXV, 16
[121] Salmos CIV, 2
[122] Isaías XL, 26[123] Cantar de los Cantares IV, 14 [124] Deuteronomio XXXII, 2.
[125] Génesis II, 10.
[126] Isaías LXIV, 3.
[127] Isaías LVIII, 11
[128] Levítico XXV, 10
[129] Isaías V, 5
[130] Isaías LXIV, 3
[131] Ezequiel I, 22
[132] Exodo XXXIII, 23
[133] Salmos CXXXIX, 5
[134] Génesis II, 21
[135] Deuteronomio IV, 32
[136] Ezequiel I, 10
[137] Génesis II, 10
[138] Daniel VII, 10
[139] Daniel VII, 10
[140] Malaquías III, 20
[141] Isaías LXII, 6
[142] Isaías LXVI, 24
[143] Isaías LIII, 5
[144] Isaías LIII, 4
[145] Ezequiel III, 12
[146] Salmos CXV, 16
[147] Isaías XI, 3
[148] Lamentaciones III, 23
[149] II Samuel XXIV, 23
[150] II Samuel V, 7-8
[151] Crónicas XXI, 15
[152] 1 Crónicas XXI, 15[153] Deuteronomio I, 6. [154] I Crónicas XXI, 15
[155] Génesis L, 26
[156] Salmos CXXV, 3.
[157] Isaías LXVI, 24
[158] Proverbios IV, 18
[159] Proverbios IV, 19
[160] Proverbios XLIII, 16
[161] Deuteronomio XXXIV, 9

[162] Levítico XXIV, 34
[163] Levítico XXIV, 27
[164] Levítico XIX, 26
[165] Salmos CXLVIII, 3-4.
[166] Deuteonomio X, 20.
[167] Levítico XIX, 14.
[168] Ezequiel I, 13.[169] Jueces VI, 10. [170] Deuteonomio VI, 4 [171] Oséas XI, 1.
[172] Números XV, 37-41
[173] Levítico XX, 7[174] Malaquías III, 16
[175] Proverbios VIII, 30. [176] Ezequiel I, 26.
[177] Ezequiel I, 26
[178] Isaías LI, 9
[179] Exodo XXXIX, 30.
[180] Ruth II, 9
[181] Números XV, 24.
[182] Miqueas III, 12.
[183] Génesis XXVII, 27.
[184] Isaías II, 3.
[185] Isaías LII, 11.
[186] Ruth II, 7
[187] Salmos XXVII, 8
[188] Salmos LXXXIII, 26
[189] I Crónicas XXIX, 14[190] Proverbios XXII, 9 [191] Ruth III, 7.
[192] Cantar de los Cantares VII, 3.
[193] Números XVII, 11[194] Exodo XXX, 1
[195] Números XVII, 13
[196] Exodo XXX, 7-8
[197] Exodo XXX, 8
[198] Exodo XXX, 8
[199] Exodo XXX, 34
[200] Levítico IX, 2
[201] Levítico XVI, 16
[202] Génesis III, 16
[203] Salmos XLII, 2
[204] Isaías LXVI, 7
[205] Isaías XXV, 8
[206] Isaías XXVI, 19[207] Amós VI, 6. [208] Génesis L, 26
[209] Josué XXIV, 32
[210] Levítico XXV, 10
[211] Jeremías XXXI, 11
[212] Isaías XXVI, 19

PKUDE

Exodo XXXVIII, 21 — XL, 38

Estas son las cuentas de los efectos del Tabernáculo, del Tabernáculo del Testimonio, que fueron enumerados por orden de Moisés... R. Jiyá citó, en conexión con esto, el versículo: "Todos los ríos corren al mar, pero el mar no está lleno" [1]. Dijo: Hablando

esotéricamente, todos los ríos a que se alude aquí son las corrientes y fuentes sagradas que, cuando llenas, se derraman para proveer al gran océano. Este, a su vez, cuando está así lleno, fluye y proporciona de beber a todas las "bestias del campo". Estas son el grupo de la Carroza inferior, porque, después de que el océano se ha incorporado todas las aguas, las deja salir hacia un lado, o sea, hacia las Santas Carrozas inferiores, dándoles de beber. Y bien, estas están todas numeradas y señaladas por el nombre, como leemos: "a todos ellos los llama por sus nombres" [2]. De manera similar, "estas son las cuentas de los efectos del Tabernáculo, del Tabernáculo del testimonio".

R. Yose citó aquí el versículo: "Cuán grande es Tu bondad que has guardado para los que Te temen" [3]. Dijo: Cuanto incumbe a los hombres reflexionar y estudiar los caminos del Santo, Bendito Sea, tanto más que día a día sale una voz y proclama: "¡Oh vosotros, hombres del mundo, poned cuidado en vosotros mismos, cerrad las puertas del pecado, manteneos alejadas de la trampa antes de que vuestros pies sean atrapados en ella!" Cierta rueda gira continuamente dando vuelta y dando vuelta. Desdichados aquellos cuyos pies dejan de sostenerse sobre la rueda, porque entonces caen en la Profundidad que está predestinada para los malhechores del mundo.

Desdichados los que caen, para nunca levantarse y gozar de la luz guardada para los justos en el mundo por venir. Felices. son los justos en el mundo por venir, porque muchas son las refulgencias atesoradas para ellos, muchas las felicidades reservadas para ellos. El versículo continúa: "Que has forjado para aquellos que se refugian en ti a la vista de los hijos de los hombres". La palabra "forjado" se refiere al hecho de que Dios forjó la luz como el medio para lá creación del mundo. "Para aquellos que se refugian en ti", es decir, para los que moran debajo de la sombra del Santo, Bendito Sea; "a la vista de los hijos de los hombres", tanto más que es el funcionamiento de esta ley el que hace posible la existencia de la humanidad, que es por ella sostenida a pesar del hecho de que la luz misma está acumulada en otra parte. Luego, "que has forjado", o sea, como un medio para la construcción del mundo de acuerdo a un plan ordenado; y la construcción del Tabernáculo fue similar a la construcción del mundo. Esto lo indica la similitud de la frase, "estas son las cuentas de los efectos del Tabernáculo", y "estas son las generaciones del cielo y la tierra". Porque todas las generaciones del cielo y la tierra fueron producidas por la energía de eca Luz atesorada; e igualmente, todo o que entró en las "cuentas del Tabernáculo" lo efectuó la misma energía. ¿Cómo lo sabemos? Porque la Escritura dice "Y Betzalel, el hijo de Uri, el hijo de Hur de la tribu de Judá", que era del "lado derecho"; "y con él estaba Oioliab" que era del "lado izquierdo", porque el Tabernáculo fue hecho por ambos, por el lado derecho y el lado izquierdo, y, finalmente, lo erigió Moisés, que unía a los dos.

R. Eleazar discurrió sobre el versículo: "Y el trono será establecido con misericordia y se sentará uno sobre él (reinando) con verdad en la tienda de David, que juzgue y que busque el juicio, y que será presuroso para hacer justicia" [4]. Dijo: Esto se ha explicado de la manera siguiente. Cuando el

Pensamiento se levantó con alegre propósito de lo Más Recóndito e

Incognoscible, esta alegría impregnó al Pensamiento, de modo que éste penetró más y más profundamente hasta que fue recluido en el interior de cierto no develado Palacio superior, Binah. Es de allí que salen, primero, todos los ríos del

"lado derecho", y, después de ellos, los otros. En el "lado derecho" fue establecido el Trono Inferior, pues el Santo, Bendito Sea, estableció ese Trono "con misericordia, v se sentará sobre él en verdad". El Trono es aquí el portador del sello, y la impresión del sello es la verdad, y el Santo se sienta en ese Trono solamente en virtud ed ese sello; "en la tienda ele David", que es idéntica con el

Trono Inferior. "Uno que juzgue" es del lado del

Rigor; "y que busque el juicio", alude al Trono del Juicio, que está sobre la tierra.
De manera similar, el Tabernáculo fue establecido solamente sobre este lado de la Misericodria, como ya se dijo: y con esto fueron ajustados todos los asuntos del mundo inferior.
Estas son las cuentas de los efectos del Tabernáculo, del Tabernáculo del testimonio, que fueron enumerados por orden de Moisés. R. Simeón discurrió aquí sobre el versículo: "en ,el comienzo creó Dios el cielo y la tierra" [5]. Dijo: Este versículo ya fue expuesto desde varios puntos de vista. Sin embargo, cuando el Santo, Bendito Sea, creó este mundo, lo creó según la pauta del mur do superior. Estableció en el mundo inferior todos los aspectos del mundo superior, de modo que los dos mundos estuviesen firmemente enlazados. Además, el Santo, cuando estuvo por crear el mundo, empleó la Torá como un modelo, y también el Nombre Divino, que es el resumen de la Torá, y por ella estableció firmemente el mundo. El mundo es sostenido por tres energías, o sea, por la Sabiduría, el Entendimiento y el Conocimiento. Así, la Escritura dice: "el Señor con la Sabiduría fundó la tierra; con el Entendimiento estableció los cielos; por medio de su Conocimiento fueron divididos los abismos" [6]. Observad que con los mismos tres fue construido el Tabernáculo, como está escrito: "y lo he llenado del espíritu de Dios, en cuanto a Sabiduría y Entendimiento y Conocimiento, para toda clase de obra" [7]; y todos estos tres están indicados en el relato de la Creación. Así, "en el comienzo" corresponde a Sabiduría; "Dios creó" alude al Entendimiento; "el cielo", al Conocimiento. De manera similar, en el informe del Tabernáculo, "éstas son las cuentas de los efectos del Tabernáculo" señala la Sabiduría; "del Tabernáculo del testimonio" señala el Entendimiento; "que fueron enumerados por orden de Moisés" señala el Conocimiento. Así los dos se corresponden. Y bien, cuando Dios ordenó a Moisés hacer el Tabernáculo, Moisés quedó desconcertado, no sabiendo cómo proceder, hasta que Dios le mostró una representación real de él. Así leemos: "Y mira que los hagas según el diseño de ellos que te fue mostrado en el monte" [8]. De esta frase aprendemos, "según eI diseño de ellos", que el Santo mostró a Moisés cada parte similar del Tabernáculo en su exacta forma superior, según la cual Moisés construyó el Tabernáculo Terrenal. ¿Por qué dice la Escritura "que te fue mostrado (moreh) en el monte" en vez de "que ves (roeh)"? Por esto aprendemos que a Moisés se le mostró a través de un vidrio

oscuro el reflejo de todas las partes del Tabernáculo tales como existían en lo alto y según debían ser construidas aquí abajo. Moisés, al examinarlas, estuvo algo perplejo, de modo que Dios le dijo: "Oh, Moisés, sigue tus indicaciones y yo seguiré las mías". Entonces Moisés comenzó la obra sin vacilaciones.
Cuando hubo completado la obra, le era necesario hacer un inventario de todas las partes, para que los israelitas no dijeran que había un excedente de plata u oro que él estaba guardando para sí. Por tanto, hubo de rendir cuenta en presencia de Israel de acuerdo a la orden, "y seréis sin culpa para con el Señor y para con Israel" [9]. De ahí que está escrito: "Estas son las cuentas de los efectos del Tabernáculo, del Tabernáculo del testimonio". Porque, efectivamente, el Espíritu Santo hizo ver a todo Israel el monto del oro y la plata que ofrendaron, y luego rindió cuenta de ellos, proclamando: "todo el oro que fue empleado para la obra... Y la plata de aquellos que fueron numerados en la congregación era cien talentos...". Porque el Santo, Bendito Sea, mucho se complacía con esos artículos, y así deseaba demostrar ante todos que ellos eran dignos de confianza. Cuando la obra del Tabernáculo estuvo acabada, el "otro lado" comenzó a andar de un lado a otro para ver si no podía encontrar algo mayo, pero no pudo

descubrir base para impugnar la honestidad de los artífices; y el Santo, Bendito Sea, hizo que obedeciera a Moisés y lo forzó contra su voluntad a reconocer la corrección de las cuentas. La integridad de los artífices se reveló así ante todos; y este es el significado interno de la sentencia "éstas son las cuentas de los efectos del
Tabernáculo". También está escrito "que fueron enumerados por orden de Moisés", lo que significa quo por orden de Moisés se rindió una cuenta completa de todo lo que se refería al Tabernáculo en la presencia de él mismo y de todo Israel.

Estas son las cuentas de los efectos del Tabernáculo, del Tabernáculo del
Testimonio. El término "Tabernáculo" se menciona dos veces: una con referencia al de lo alto y una con referencip. al de abajo. ¿Qué constituía el "testimonio"? Acerca de esto la Escritura tice "las tribus del Señor (YH), como testimonio a Israel" [10], donde aprendemos que ese Nombre Divino es un testimonio a Israel.
Verdaderamente, estas dos letras ofrecen testimonio en todo lugar. De ahí que "Tabernáculo" se emplea como el símbolo de este nombre santo, pues Yah es el nombre de Binah. A esto se alude en las palabras "y Mi testimonio que Yo les enseñaré" [11], tanto más que es un lugar oculto y no develado, más allá de todos los otros lugares.
Que fueron numerados por orden de Moisés. Esto se refiere al testimonio, no al Tabernáculo, y podemos traducir "que fue con-fiado a la boca de Moisés". Porque después de la partida de este Inundo de los patriarcas y todos los que encabezaban a las tribus, es decir, los hijos de Jacob, durante los sufrimientos de Israel en el exilio, el conocimiento del misterio de ese superior Nombre Divino ellos lo habían olvidado. Tratábase del Nombre ligado el testimonio, el Nombre compuesto de esas dos letras que son la base del cielo y la tierra, de lo alto y lo bajo, y de todos los rincones del universo. Pero cuando Moisés vino, ese nombre fue nuevamente averiguado y mencionado. Porque cuando estuvo cerca de la zarza, Moisés preguntó directamente sobre ese nombre diciendo "y ellos me dirán, ¿cuál es su nombre? ¿Qué les diré?" [12]. Fue allí que el Nombre fue confiado a la boca de Moisés. Leemos luego: por el servicio de los levitas. El significado intrínseco lo proporciona el pasaje: "sino que sólo los levitas servirán a Hu (literalmente, El)" [13], que es un emblema del Nombre Santo. Ahí está encerrado el misterio del Nombre Divino, al que caracteriza "El" (Hu), y no "Tú" (Ató). Así, el Tabernáculo se identifica adecuadamente con el "servicio de los levitas". O también podemos decir que el Tabernáculo es el "servicio de los levitas", tanto más que ellas lo llevaban sobre sus espaldas de un lugar a otro como dice la Escritura: "pero a los hijos de Kehath no les dio ninguno, porque el servicio de las cosas santas les tocaba a ellos; por lo tanto la habían de llevar sobre sus hombros" [14]
Estas son las cuentas de los efectos del Tabernáculo, del Tabernáculo del testimonio. R. Abba comenzó una disertación sobre el versículo: "en aquel día, pues, habrá una raíz de Ischay, que se presentará como bandera a los pueblos, y a él vendrán a consultar las naciones, y será gloriosa su morada" [15]. Dijo: En ese día, cuando la paz florecerá en el mundo, la raíz del Arbol de Vida será confirmada, y de ella se ramificarán y obtendrán fuerza todas las raíces terrenales. "Que se presentará como bandera a los pueblos"; es decir, como una señal y símbolo de la interioridad del Nombre Divino.
"Y a él vendrán a consultar las naciones"; tanto más que en él está contenido el misterio del Nombre Divino. Lo mismo indican las pa-labras "pues caminarán muchos pueblos y dirán: venid y subamos al monte del Señor..." [16]. "Y su morada será gloriosa", es decir, el Templo, del cual está escrito: "Esta es mi morada por siempre" [17] Y bien, la morada de la raíz de Ischay, que lleva el nombre de "la gloria del Señor", nunca estará dentro de los límites de numeración y cálculo. Pues la bendición no se posa sobre lo que es contado, sino solamente sobre lo que está más allá del número. Observad que ese Tabernáculo

estuvo sujeto a un inventario, y de ahí que necesitó la plegaria de Moisés para que descansaran sobre él bendiciones, como la Escritura dice: "Y Moisés los bendijo"
[18]. ¿Qué bendición pronunció? Dijo: "Que sea Su voluntad que la bendición se pose sobre la obra de vuestra mano". Pero las bendiciones no se posaron sobre ese
Tabernáculo hasta que Moisés lo juntó con el Tabernáculo celestial. Así, la
Escritura dice: "Estas son las cuentas de los efectos del Tabernáculo, del
Tabernáculo del testimonio, como fueron presentadas según el mandamiento de Moisés". Las últimas palabras indican que sin la supervisión de Moisés las cuentas no se habrían rendido.
R. Abba continuó: Encontramos escrito que la mujer de Zarefat dijo a Elías: "Vive el Señor, tu Dios, que no tengo ni siquiera una torta, sino tan solo un puñado de harina en la orza, y un poco de aceite en la alcuza" [19]. Y bien, un "puñado" constituye una medida definida y por eso no cuadraba que ninguna bendición se posara sobre la alcuza. Sin embargo, se nos cuenta luego: "porque así dijo el Señor, Dios de Israel: la orza de harina no vendrá a menos, ni menguará la alcuza de aceite, hasta que el Señor diere lluvia sobre la tierra" [20]; y así fue. Y bien, si esa harina, aunque medida v sabido que era un puñado, no dejó sin embargo, de recibir bendición en virtud de la palabra dicha por Elías, cuánto más aquí, respecto del Tabernáculo del testimonio, .pese a que fue sujeto a numeración, aconteció que las bendiciones se posaron sobre él porque su inventario fue hecho por Moisés mismo.
Estas son las cuentas de los efectos del Tabernáculo. R. Ezequías mencionó aquí el versículo: "No te llegues acá; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que estás, tierra santa es" [21].

Dijo: Este versículo se ha explicado como una orden a Moisés de separarse de su mujer de modo de acercarse a la -Sehejiná. El término"tierra santa" designa a la Sehejiná, á la cual Moisés se ligó en esemomento. El Santo, Bendito Sea, lo ligó a Sí Mismo en amor celestialy afecto, lo hizo servidor de la Casa, de modo que sólo habría deordenar y el Santo ejecutaría el decreto, corno cuando dijo "y el suelo abrirá su boca" [22]. Y se nos dice "y aconteció que como él acabase de hablar... partióse el suelo" [23] o, también, cuando dijo "Levántate, oh Señor... Retorna, or
Señor" [24]. Así está escrito: "Como fueron contados (pukad) bajo la orden de Moisés", porque fue bajo la orden de Moisés que se cumplió todo y se contó su suma. La palabra pkude (numeraciones) contiene aquí una referencia que Dios dio a Moisés, diciendo: "Ciertamente Yo os he recordado (pakod pakadti) [25]. Porque fue Moisés quien constituyó la voz que expresó el mensaje anunciando la partida de Israel del exilio. Y Betzalel, el hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Juda...
R. Judá dijo: Se ha asentado que Betzalel era del "lado derecho", y así fue él quien perfeccionó toda la obra. Además, dado que Judá fue gobernante y rey sobre el resto de las tribus, correspondía que un descendiente suyo construyera el Tabernáculo. Ya se explicó que el nombre Betzalel es un compuesto de dos palabras que significan "a la sombra de Dios", y así indica el "lado derecho". Además, de este lado poseía Betzalel la sabiduría para hacer toda la obra. Y con él Global), hijo de Ajisatnaj, de la tribu de Dan. Ojoliav simbolizaba el "lado izquierdo", el lado del Rigor. Así, el Tabernáculo fue hecho de los dos lados y sostenido por ambos, de modo de ser una combinación y un equilibrio de la Derecha y la Izquierda. Acerca de esto R. Judá citó luego este versículo:
"hermosa altura (o rama, parte del árbol), el gozo de toda la tierra; el monte de
Sion, a los lados del norte, la ciudad del gran rey" [26]. Dijo: Observad que cuando el Santo, Bendito Sea, estuvo por crear el mundo, retiró una piedra preciosa de debajo de Su Trono de Gloria y la hundió en el Abismo, uno de sus extremos se afirmó en él mientras

el otro extremo estuvo encima; y esta otra y superior cabeza constituyó el núcleo del mundo, el punto del cual el mundo salió, extendiéndose a derecha einquierda y en todas las direcciones, y por el cual se sostiene. Eso núcleo, esa piedra se llama Schtyiah (fundamento), porque fue el punto de partida del mundo. El nombre Schtyiah es, además, un compuesto de Schath (fundado) y Yah (Dios), significando que el Santo, Bendito Sea, lo hizo fundamento y punto de partida del mundo y todo lo que en él hay. Y la expansión de la tierra en torno del punto central se completó en tres anillos concéntricos, cada uno de matiz y textura diferentes. El primer anillo, el más cercáno al plinto, es del más puro y más refinado material terráqueo; la' segunda expansión; que rodea a la primera, es de un material terráqueo menos pulido, menos refinado que la primera, pero es superior- a la que la rodea; la tercera expansión consiste de la más. oscura y ordinaria materia terráquea de todas.

Luego, rodeando esa expansión, vienen las, aguas del océano que rodea al mundo entero. Así, el punto está. en el centro -y las. varias expansiones' lo envuelven. La primera expansión abarca el Santuario y todos sus atrios y cercas y todo lo que le pertenece así como la ciudad toda de Jerusalem limitada por el muro; la segunda expansión abarca toda la Tierra de Israel, el País que. fue declarado santo; la tercera expansión abarca el resto de la tierra, el lugar de residencia de todas las

otras naciones. Luego viene el gran océano que rodea al todo. Todo el ordenamiento se halla simbolizado por la estructura del ojo humano. Pues exactamente como en el ojo humano hay tres capas concéntricas que rodean un punto"central, que forma el foco de la visión, así la visión del mundo esta' enfocada en el punto central, que consiste del `Santo de los Santos y el Arca y la Sede de la Misericordia. De' ahí la descripción `"una hermosa altura, el gozo de toda la tierra"; "`hermosa" en su apariencia e irradiando gozo a todo el mundo. Se compara a una '"rama" porque la belleza de un árbol se despliega en sus ramas., Observad que la verdadera belleza y simetría-no se manifestaron, en el mundo hasta que estuvo finalmente erigido el Tabernáculo y traída el Arca dentro del Santo de los Santuarios. Desde ese momento el mundo apareció en su mejor aspecto, alcanzó su equilibrio justo y se abrió a través del Tabernáculo un camino que pasaba por el Arca hasta ese Punto, esa "hermosa rama, el gozo de toda la tierra". Cuando ese punto fue alcanzado, el arca prorrumpió diciendo: "esta es mi morada por siempre; aquí residiré, pues lo he deseado" [27].

R. Yese dijo: Este versículo lo enunció la Comunidad de Israel cuando fue construido el Templo y el Arca entró en su lugar. R. Ezequías dijo: Es el Santo, Bendito Sea, quien enuncia este versículo, aplicándolo a la Comunidad de Israel cuando esta última hace Su voluntad. Porque en tal tiempo el Santo, Bendito Sea, asciende a Su Trono de Gloria y tiene compasión del mundo y hay bendiciones y paz, de modo que Él dice: "Esta es mi morada por siempre...".

Y bien, observad que una vez que los artesanos han comenzado la abra del Tabernáculo, ella verdaderamente se completó espontáneamente. Así lo aprendemos de las palabras "así fue terminada toda la obra del Tabernáculo de la tienda de reunión" [28]. Lo mismo aconteció en la creación del mundo, de la que está igualmente escrito: "Y el cielo y la tierra fueron terminados" [29] Esto, es verdad, parece contradecirse con la sentencia de que "en el séptimo día Dios terminó su obra que había hecho" [30] Pero la verdad es que, aunque las varias partes del mundo se completaron una a una, el mundo en su integridad solamente se completó y se estableció firmemente cuando llegó el séptimo día. Porque entonces el Santo, Bendito Sea, unió el mundo en un todo completo, de manera que se pudo escribir "Y en el séptimo día Dios terminó su obra que había hecho". Lo mismo ocurrió con la construcción del Templo. Cuando los artesanos comenzaron su obra, se les

mostró ante sus ojos lo que había de hacerse; se trazó a su vista, y se completó espontáneamente.
Y Betzalel, el hijo de Uri, el hijo de Hur. La tradición nos dice que fue el Espíritu Santo quien hizo este anuncio en la presencia de Israel, proclamando: "Y betzalel, el hiio de Uri, el hijo de Hur, de la tribu de Judá, hizo todo lo que el Señor ordenó a Moisés". Y con él estaba Oholiav, el hijo de Ajisamaj. De la expresión "y con él (itó) ", aprendemos que Oholiav nunca hizo por sí solo obra alguna, sino siempre en asociación con Betzalel. De ahí las palabras "y con él", lo que prueba que la izquierda está siempre comprendida dentro de la derecha.
Estas son las cuentas de los efectos del Tabernáculo, del Tabernáculo del testimonio, como fueron rendidas de acuerdo a la orden de Moisés...
R. Yeso dijo: Una vez que los sabios completaron el Tabernáculo, fue requisito que se rindiera cuenta de todas las partes de la obra. ¿Por qué razón? Porque una vez que se rendía cuenta de una obra, esa obra quedaba firmemente establecida en su lugar. Además, como los israelitas encontraron deleite primero en sus ofrendas voluntarias, así se deleitaban con que las cuentas fueran rendidas. Y de este modo su deleite ayudó a la confirmación de la obra. Está escrito "éstas" y no "y estas", lo que significa que esta cuenta eclipsó a todas las cuentas anteriores rendidas en el mundo y estaba destinada a sobrevivirlas, siendo ella la que sostenía el
Tabernáculo. R. Yose discurrió luego sobre el versículo: "y será la estabilidad de Tus tiempos una fortaleza de salvación, sabiduría y conocimiento: y el temor del Señor, que es Su tesoro" [31]. Dijo: Se nos ha enseñado que quien se dedica al estudio de la Torá en este mundo y es capaz de asignar tiempos para ello, debe hacerlo con "estabilidad", debe dirigir su mente hacia el Santo, Bendito Sea, debe estudiar en consideración al Cielo. Las palabras "fortaleza de salvación" indican que debe fusionar el Rigor con la Misericordia. "Sabiduría y Conocimiento" son dos cualidades que se fusionan la una en la otra. "El temor del Señor es su tesoro", es decir el tesoro que contiene las cualidades que se acaban de mencionar. Porque el temor del Señor reúne todas esas "corrientes" (de sabiduría),, y así se vuelve el receptáculo de todas. Y cuando estos tesoros salen de él, lo hacen bajo una vigilante computación. Así, ese proceso se llama "estabilidad", como se explicó. Verdaderamente, si en esto ha de manifestarse estabilidad, ¡cuánto más ha de haberla en asuntos profanos! El Santo, Bendito Sea, hizo por eso conocer a todo Israel la interioridad de la fidelidad en todas las cosas que los israelitas realizaban.
R. Yose y R. Isaac estaban un día caminando juntos cuando R. Yose observó: El
Santo, Bendito Sea, efectivamente eligió a Betzalel de todo Israel para la obra del Tabernáculo. ¿Por qué fue así? R. Isaac respondió: Hay algo en un nombre. Se ha asentado que Dios ha designado ciertos nombres aquí sobre la tierra para que fuesen una corona para los hombres y los capacitaran para realizar ciertas cosas. A esto dijo R. Yose: Una explicación más recóndita es la siguiente. Judá era del "lado izquierdo", pero entonces se ligó al "lado derecho", y así el Tabernáculo fue comenzado del "lado izquierdo y luego se juntó al "lado derecho", de modo que el todo se transformó en la "derecha". De otro lado, Rubén comenzó en la
`"derecha" pero se apartó hacia la "izquierda", y las otras tribus de su compañía marcharon con él, y también ellas pertenecían a la "izquierda". De ahí que Betzalel, que era de la tribu de Judá y, por lo tanto, del "lado derecho", hizo el Tabernáculo y lo completó. Como ya se dijo, el Santo, Bendito Sea, se deleitó en él y lo eligió por sobre de los demás para esta obra, y le dio sabiduría, entendimiento y conocimiento, tanto más que ya poseía toda la sabiduría del corazón, corno está escrito: "Y en los corazones de todos los que son sabios de corazón yo he puesto sabiduría" [32] Porque el Santo, Bendito Sea, sólo otorga sabiduría a quien ya tiene sabiduría.

R. Simeón dijo: El nombre Betzalel era emblemático, y fue llamado así en virtud de su sabiduría. Esotéricamente el nombre se compone de btzel-El (en la Sombra de Dios). En el versículo "Como el manzano entre los árboles silvestres... a su sombra anhelo sentarme" [33], las palabras "bajo su sombra" (btziló) son una alusión a Betzalel, que hizo el Tabernáculo, el cual es un lugar deleitoso para sentarse en él, porque da deleite a la Comunidad de Israel, y la Comunidad de Israel se sienta bajo la sombra de Dios De ahí "y Betzalel, el hijo de Ud, el hijo Hur", denotando "el hijo de Uri" a uno de la derecha, y "el hijo de Hur" a uno de la izquierda. Y así, por él se hizo plena expiación por el pecado del Becerro de Oro. Todo el oro fue hecho: es decir, que estaba destinado al propósito mucho antes. Para la obra en toda la santa obra indica que el oro hubo de ser empleado al hacer cada grado separado, por la razón de que el acabamiento sólo puede lograrse por la acción conjunta de la Severidad y la Misericordia. De ahí que hubo de entrar oro en toda la obra relacionada con el Santuario.

R. Abba, R. Yose y R. Jizquiá estaban una vez sentados juntos estudiando la Tora. R. Jizquiá le dijo a R. Abba: dado que vemos que el Santo, Bendito Sea, se complace en evitar juicio severo, atemperándolo con misericordia, ¿por qué, entonces, Él la niega a los pecadores? R. Abba contestó: Muchas argumentaciones se expusieron, se ha derrochado mucho ingenio sobre esta cuestión. Pero la Lámpara Sagrada (R. Simeón) reveló una cantidad de verdades respecto de este asunto. Observad que la severidad del juicio en que cl Santo, Bendito Sea, se complace, lo es del juicio plenamente clarificado, el juicio que evoca clemencia y alegría. Pero los pecadores en este mundo son la encarnación de un juicio asentado dn contaminación, un juicio a la vez ingrato al Santo, Bendito Sea. `De ahí que Él no desee mezclar juicio santo con juicio contaminado hasta que llegue un tiempo en que este último sea exterminado por sí mismo y el pecador sea destruido del mundo futuro; piar ese mismo juicio contaminado será destruido del mundo. R. Abba tomó ejemplo del versículo: "cuando los inicuos brotan como la hierba, y florecen todos los obradores de iniquidad, es para que sean destruidos para siempre" [34]. Dijo: Este versículo, fuera de su sentido más obvio, ha de interpretarse de, la manera siguiente. Cuando los inicuos brotan, trátase sólo de una hierba, es decir, como hierba que está agostada en el suelo, pero revive algo al acercarse agua, y como un árbol marchito que aun puede hacer brotar ramas a cada lado pero nunca puede recuperar su anterior follaje. Así los malvados serán'destruídos para siempre y serán desarraigados. Además hay en este versículo esta otra verdad: Que el Santo, Bendito Sea, es paciente con los malvados en este mundo, pero que este mundo es la parte del "otro lado", mientras que el mundo por venir pertenece al lado de la santidad, es la parte que ha de ser morada de los justos adornados con la corona de la gloria de su Amo. Cada uno de estos dos lados cs la contraparte del otro, un lado es el de la santidad y el otro es el de la contaminación; uno está destinado a los justos y el otro a los inicuos.

Felices son aquellos justos que no tienen parte en este mundo y sí solamente en el mundo por venir. Observad que todo está predispuesto y revelado ante el Santo, Bendito Sea. Y aconteció con Balak y Bialeam: aunque el motivo de su acción

—la construcción de los altares y la ofrenda do sacrificio— no fue la gloria de Dios, sin embargo fueron debidamente recordados ante el Señor, que no disminuyó nada de su retribución en este mundo. Así. por el poder de las cuarenta ofrendas que trajeron sobre los siete altares, Balak y Bileam obtuvieron entre tanto dominio sobre Israel, de modo que veinticuatro israelitas murieron por la plaga además de los que fueron asesinados, como leernos: "toma a todos los jefes del pueblo y ahórcalos en desagravio del Señor frente al sol... Matad vosotros cada cual a aquellos de los suyos que se han entregado al Baal de Peor" [35]. R. Simeón dijo: Observad que las cuarenta y dos ofrendas traídas por Bileam y

Balak fueron ofrendas desviadas del "otro lado" hacia el Santo, Bendito Sea, y así el "otro lado", que es llamado "maldición", hubo de recibir estas ofrendas que le restituiría Israel. Esta es la implicación intrínseca del versículo "Y él (Eliseo) miró detrás suyo y los vio" [36]. Es decir, "detrás suyo", que significa el "otro lado", que se encuentra detrás de la Schejiná. Giró "y los vio" (a los hijos, niños), como estando reunidos para (instigo; "y los maldijo en el nombre del Señor" [37], induciendo al Nombre Divino a descargar la deuda debida al "otro lado", por las ofrendas de esto último que habían sido desviadas a El. Así, todo es hecho rectamente ante el Santo, Bendito Sea, y no se pierde ningún acto, ya sea para bien o para mal. Tornad, también, el acto de David al huir ante Sáú1. Esa fue la causa de que fueran aniquilados todos los sacer dotes de Nob, con la sola excepción do Abiathar, el hijo de Tzadok, y ésta, a su vez, fue la causa de muchos males que se abatieron sobre Israel. Por ella fueron muertos Saúl y sus hijos, y muchos miles y decenas de miles cayeron en Israel. Pero todo el tiempo pendía sobre David la amenaza del castigo a ser ejecutado por ese pecado, hasta clac todos sus descendientes perecieron en un día, con la sola excepción de ' Yoaseh, que fue sustraído a la matanza. Sin embargo, ese pecado contra Nob aún esperaba expiación, como lo indicar, las palabras: "todavía hoy hace alto en Nob" [38]El mismo balance de cuentas se indica aquí en las palabras "Todo el oro ya confeccionado (heasui) para la obra". ¿Qué significa el atributo "ya
confeccionado"? Significa que Dios previó que los israelitas entregarían su dinero para hacer el Becerro de Oro, y así hizo que primero entregaran oro para la erección del Tabernáculo de modo de compensar la ofrenda del otro oro. Es que si los israelitas hubieran poseído todavía todo su oro al tiempo en que hicieron el Becerro de Oro, difícilmente habrían tenido que "quitar los pendientes de oro que había en sus orejas" [39]. Así fue la ofrenda del oro para el Tabernáculo una expiación por el otro oro. De ahí que "y Betzalel, el hijo de Uri, el hijo de Hur, de la tribu de Judá", del lado de la realeza, "hizo todo lo que el Señor ordenó a Moisés". Porque toda la artesanía del Tabernáculo fue realizada por estos dos:
Betzalel que hizo toda la obra y Moisés que después puso el toque final. Moisés y
Betzalel eran, ambos, partes de un todo, estando Moisés arriba y Betzalel abajo, pues el final del cuerpo es también parte del cuerpo.
R. Yose dio otra exposición del versículo relacionado con Eliseo que dice: "Y después subió Eliseo de allí a Bet-El; y en tanto que andaba por el camino cuesta arriba, unos mozuelos (nearim) "[40]. Dijo: se ha explicado el término nearim (mozuelos) como significando vacío, es decir, vacío de toda palabra de la Torá y de toda observancia de los preceptos de la Torá: "pequeños", es decir, de poca fe, malditos en este mundo y en el mundo por venir; "salieron de la ciudad" [41], es decir, abandonaron el misterio de la Fe Divina, teniendo el término "ciudad" la misma implicación aquí que en el pasaje "y yo no entraré en la ciudad" [42]. "Y él miró detrás suyo y los vio" [43]; es decir, revisó el futuro de ellos para ver si alguna vez retrocederían de sus malos caminos, "y los vio" siendo tales que nunca producirían una buena simiente. Además, "y los vio", esto es, los reconoció corno concebidos en la noche del Día de la Expiación; por eso, inmediatamente "los maldijo en el nombre del Señor" [44]. Además, "Y él se volvió detrás suyo" significa que habiéndolos revisado a fin de verificar si sería o no castigado por causa de ellos, "giró tras suyo", con otras palabras, se encontró separado y apartado de tal castigo. Paralelo a esto es el pasaje "y Aarón giró" [45], que significa que Aarón fue apartado y protegido de la lepra de Miriam; "y los vio", que estaban destinados a perpetrar mucho mal en Israel. "Y giró tras suyo" significa, además, que dirigió su mirada más allá de la Schejiná, corno se dice de la mujer de Lot que ella "miró hacia atrás de más allá de él" [46], significando "de más allá de la Schejiná". Así Eliseo miró de detrás de la Schejiná y advirtió que las madres de ellos los habían concebido a todos en la noche que preside la expiación de los

pecados de Israel. Inmediatamente "los maldijo en el nombre del Señor". "Y salieron dos osos" [47] hembras, como lo indica el femenino numeral schtayim, "y despedazaron de ellos cuarenta y dos muchachos" [48], en correspondencia, como se explicó; con el número de ofrendas que trajo Balak. Y el oro de la ofrenda... ¿Por qué el oro es caracterizado como "de la ofrenda" y por qué no se caracteriza así a la plata, aunque el bronce es, como está dicho, "el bronce de la ofrenda"? La razón es que mufa (ofrenda) significa "elevamiento" y así distingue este oro del oro de abajo e inferior. Porque todos los grados y carrozas son del plano superior, que el "oro de la ofrenda" simboliza, y este mismo oro, cuanto más se extiende hacia abajo más pierde eu color, en virtud y en brillo. Mientras en las alturas es oro hermoso en el misterio de su brillo, abajo es la escoria y el residuo de sí mismo. No es así con la plata, de la cual simplemente se escribe "Y la plata de aquellos de la congregación que fueron empadronados Porque la plata mantiene sus virtudes, aun en su extensión hacia abajo, aunque no permanece en la misma excelencia; mientras que el oro, en su extensión hacia abajo se vuelve más y más burdo. De ahí que el uno ha de ser elevado y levantado a las alturas, mientras la otra ha de extenderse hacia abajo y en todas las direcciones, porque mantiene su excelencia en todas partes.

R. Yose continuó discurriendo y citó el versículo: "Porque el Señor Dios (IHVH ELOHIM) es un sol y un escudo; gracia y gloria nos da el Señor; ningún bien será negado a los que andan en rectitud" [49] Dijo: El "sol" contiene el misterio del Nombre Divina IHVH, en el que está la morada de todos los grados, mientras que "escudo" contiene el misterio del Divino Nombre ELOHIM; lo mismo indica "Yo soy tu escudo" [50]. Los dos juntos, sol y escudo, constituyen así el misterio del Nombre Divino completo: "El Señor da gracia y gloria", de modo que todo se fusionará en una unidad."Na negará ningún bien a los que andan en rectitud". Esto hállase en antítesis con cl pasaje que dice "pero de los malvados su luz esretenida" [51], y es una alusión a la luz primordial, de la que estáescrito "y vio Dios que la Iuz era buena" [52], y así el Santo, BenditoSea, la apartó y la acumuló en lo alto, como ya se dijo.La atesoró y la retiró de manera que los inicuos no gozaran deella ni en este mundo ni en el inundo por venir. En cuanto a los justos, "ninguna cosa buena será sustraída de aquellos que andanrectamente", referencia a esa luz primordial que "Dios vio que erabuena". Así, esa luz no necesitó ascender y ser elevada, sino que solamente debía ser descubierta y extendida, a diferencia de laotra, que es de la "izquierda". Lo mismo vale para un metal, carac terizado por "elevación", y no para el otro. De ahí que simplementedice: "Y la plata de los de la congregación que fueron numeradosera un ciento de talentos".Observad esto. "El lado derecho" siempre está presente en elmundo para sostenerlo y proporcionarle luz y bendición. De ahí queel sacerdote, tanto más porque es del "lado derecho", está siempreprontо para bendecir al pueblo. Porque es del "lado derecho" quetodas las bendiciones del mundo brotan, y el sacerdote por derechotoma la primera porción. Así el sacerdote ha sido asignado panbendecir al mundo superior v al inferior. Observad que al tenderel sacerdote sus manos cuando bendice al pueblo, viene la Schejináy revolotea sobre él y lo dota de poder, Vena sus manos. Durante la bendición, el sacerdote levanta su mano derecha encima de la izquierda, de modo de hacer que la derecha prevalezca sobre la iz quierda. Todos los grados sobre los cuales extiende sus manos son así bendecidos desde la, fuente de todas las cosas, del manantial quese llama "Rectitud". La fuente de todo es el "mundo futuro", lafuente sublime que ilumina todos los rostros y de la cual se encien den todas las lámparas. Ella tiene una contraparte en la fuente y elmanantial de donde todas las lámparas superiores y las luces inferiores se encienden e irradian. Así la una corresponde a la otra. De ahí que cuando el sacerdote extiende sus manos y comienza a pronuneiar la bendición sobre el pueblo, las bendiciones celestiales que fluyen de la fuente celestial encienden a la vez las lámparas, soniluminados todos los rostros y la Comunidad de Israel

es adornadacon coronas celestiales; y todas esas bendiciones descienden de lo alto hacia abajo.

Observad, entonces, que Moisés dio las instrucciones y Betzalel las llevó a cabo, hallándose los dos en la relación esotérica de cuerpo y parte final del cuerpo, que es el símbolo del pacto sagrado. Con esto el Tabernáculo fue hecho el centro del incremento de Amor y Unidad. Y todo se realizó en el misterio del lado derecho De ahí que en todo lugar donde domina el "lado derecho" no tiene poder el Mal Ojo. Así leemos "Y la plata de los de la congreg•ción que fueron numerados". Porque esa plata vino de la derecha, y así, todo y cada cosa fueron computados y numerados. R. Isaac planteó a R. Simeón la pregunta siguiente: Dado que, según lo hemos aprendido, ninguna bendición radica en cualquier cosa que sea, contada, o medida, ¿por qué hubieron de ser contadas todas las cosas relacionadas con el Tabernáculo? R. Simeón respondió: Allí donde reside la santidad, si el acto de la numeración proviene del lado de la santidad, residirá la ,bendición continuamente y no desaparecerá. Esto lo aprendemos del diezmo, que es una causa de bendición, por la razón de que el acto de contar se efectúa con un propósito sagrado. Cuanto más, entonces, ha de ser así con el Tabernáculo, que era un' edificio sagrado y derivaba del lado de la santidad. Pero no .ocurre así con asuntos mundanales, que no derivan del lado 0e Ja santidad; ninguna bendición se posa sobre ellos, ni son numerados. contados. Porque, entonces, el "otro lado", esto es, el Mal Ojo, puede obtener dominio sobre ellos; y de ahí que donde el Mal Ojo rige no pueden Ilegar bendiciones. Por el contrario, 'en cuestiones santas, continuamente se acrecientan las bendiciones por lá medida y la numeración. De } ahí, "Y la plata de ellos que fuera contada de la .congregación"; efectivamente, "contada", sin temor al Mal Ojo, sin temor a cualesquiera malas consecuencias, dado que las bendiciones de arriba permanecieron allí sobre todos. Igualmente; observad que ningún vial ojo tuvo poder alguno sobre la simiente de José,' por la razón de que José vino del "lado= derecho", y ésta fue la razón de que• el Tabernáculo lo hiciera Betzalel, que pertenecía al mismo grado que José, el grado que se exhibe en la pureza del símbolo del pacto sagrado.

R. Abba y R. Aja y R. Yose estaban marchando por el camino de Tiberíades a Seporis cuando vieron a R. Eleazar, que venía en conpañia de R. Jiyá. R. Abba dijo: En verdad, estamos por tener la compañía de lá Sehejiná. Los, esperaron hasta que llegaron a ellos. Entonces R. Eleazar citó el versículo: "los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos (atentos) a su clamor" [53]. Dijo: Este versículo presenta una dificultad. No puede significar que la providencia de Dios cuida por los justos para dotarlos con los bienes de este mundo, pues, en efecto, vemos a tantos justos en este mundo que no pueden procurarse para el sostén ni siquiera lo que bastaría para satisfacer a los cuervos del aire. Pero hay aquí un significado recóndito. Observad que todos los seres de este mundo son conocidos en el mundo superior, ya a un lado o a otro. Los del lado de la santidad los conoce este lado, cuya atenta providencia siempre se dirige a ellos. De manera similar, a los que pertenecen al lado de la contaminación los conoce este lado, estando bajo su continuo cuidado. Y bien, cuando un hombre está bajo la cura del lado de la santidad, el "otro lado" nunca se le acercará y es impotente para arrojarlo de su lugar o de lo que estuviera haciendo. Así, "Los ojos del Señor se dirigen a los justos ... ",, de modo que el "otro lado" es impotente para obtener sobre él dominio, ahora, —concluyó R. Eleazar— el sostén del cielo está aquí con nosotros, se nos cuida desde lo alto, y ningún poder del "otro lado", ninguna mala cosa puede regir sobre vosotros.

R. Abba dijo: Mirad, hemos aprendido que allí donde se cierne el lado santo, a pesar de su asociación con un acto de contar, nunca cesarán las bendiciones. R. Eleazar dijo:

Seguramente es así. R. Abba agregó: ved, Israel es santo y viene del lado de la santidad, como leemos: "Israel es la primicia del Señor" [54]; también,
"seréis santos, porque Yo el Señor vuestro Dios soy santo" [55]. ¿Por qué, entonces, cuando David hizo un censo de Israel, la muerte se enfureció entre el pueblo, como dice la Escritura: "Y el Señor envió una peste sobre Israel desde la mañana hasta el tiempo designado" [56]. R. Eleazar respondió: Esto fue a causa de que no tomó de ellos siclos como un rescate de acuerdo con la orden "entonces cada uno pagará un res-cate de su vida al Señor, cuando fueren empadronados; para que no haya entre ellos mortandad al contarlos" [57]. Porque lo que es santo ha de dar un rescate santo y ese rescate no se tomó de ellos a tiempo. Observad que Israel es santo y no destinado a ser empadronado, y de ahí que se debía tomar un rescate de los israelitas, y éste debía ser contado mientras a ellos mismos no se los contaba. Pues la santidad es la esencia del más alto de los gradas; y
exactamente como a ese grado más alto de santidad hay ligado un grado inferior
(Malfut) que admite numeración y computación, así Israel, "la primicia del Señor", ha de dar como rescate algo de otro grada de santidad, que admite computación. Hablando esotéricamente, Israel es el árbol que se levanta en lo más interior. El rescate es de otra clase de santidad, que se halla afuera y admite ser computado. Así, el segundo es un escudo para el primero.
Los de la compañía prosiguieron entonces su viaje, y R. Eleazar comenzó a discurrir sobre el versículo: "Sin embargo, el número de los hijos de Israel será como la arena del mar, que no puede ser medida ni contada" [58] Dijo: La comparación con la arena del mar es de doble aspecto. Primero, así como cuando el mar se enfurece y sus olas se lanzan para cubrir el mundo y tan pronto como encuentran la arena de la orilla su fuerza se quiebra y retroceden y no se enfurecen más, así las naciones se enfurecen y se encolerizan y buscan sobreponerse a inundar el mundo. Pero cuando ven a Israel en estrecho vínculo al Santo, Bendito Sea, retroceden, quebrantadas e impotentes. Luego, así como la arena del mar no se puede contar o medir, así es Israel. Observad que hay en alguna parte una medida oculta y apartada, y similarmente un, cálculo oculto y no develado, y esa medida y ese cálculo sostienen el mundo superior y el mundo inferior justamente porque la base de esa medida y de ese cálculo está más allá del conocimiento de cualquiera. Esto constituye la Fe Divina de todo en todo. Y bien, Israel sobre la tierra no cae dentro del ámbito del número salvo a través del lado de algo extraño a los israelitas; así es su rescate quien cae dentro del ámbito del número. De ahí que cuando Israel está por ser contado, se ha de tomar de los israelitas un rescate, como ya se dijo. Así, cesando David hizo un Denso de Israel sin haber tomado de los israelitas un rescate, se provocó la ira y perecieron muchas huestes y legiones de Israel. Entonces, este es el significado de las palabras "Y la plata de aquellos que fueron contados de la congregación...". Todo fue consagrado a la obra del Tabernáculo. Se ha asentado que los talentos representaban una categoría de números, mientras que los siclos representaban otra categoría. Porque hay existencias más elevadas que vienen en una superior especie de números; y hay otras que pertenecen a una especie inferior. R. Eleazar discurrió luego sobre el versículo: "Canción de las subidas; de
Salomón. Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican..." [59]. Dijo: Este versículo lo pronunció Salomón cuando, habiendo comenzado a construir el Templo, advirtió que la obra continuaba por sí misma, en las manos de los obreros. Dijo: "Si el Señor no edifica la casa...". Esto alude a la sentencia que "En el comienzo Dios creó el cielo y la tierra" [60], y nos dice que el Santo, Bendito Sea, creó este mundo y lo atavió y lo adecuó con todos sus requerimientos, haciendo así de él una Casa. "Traba-jan en vano los que la construyen": Esto alude a las corrientes que salen y entran en la casa para

proveer para todas sus necesidades; ellas. trabajan en vano por. más que se empeñen, salvo si el Señor del mundo superior hace la Casa y la pone en orden adecuado.
"Excepto si el Señor guarda la ciudad", .etc.
Esto- armoniza con el versículo: "Lbs ojos del Señor, tu-Dios, están siempre, sobre ella, desdé el principio hasta el fin del;año" [61], que indica la providencia' por la que es guardada por todos lados. Y aunque también está escrito "He aquí la cama nupcial de Salomón. Sesenta valientes la rodean" [62], tódos guardándola, y es así "a causa de los temores de la noche" [63], es decir, los temores de la Guehena que la confrontan y tratan do aniquilarla. Todos así están de guardia en torno de ella. Cuando el Pensamiento es iluminado, sigue siendo oculto incognoscible, pero forma un centro de energías y de expansión en todas las direcciones. Un resultado de esa expansión es el Mundo Superior; el mundo de la interrogación, o de la Suprema Expresión, el mundo que se llama "¿Quién??",' á que se alude en "Levantad vuestros ojos a lo alto y ved: ¿Quién ha creado esto?", o, en otras' palabras, la expresión creadora, el ¿Quién?, lo creó. Pero a continuacións expandió y se convirtió en el mar, simbólico del grado más, baje, y creó un mundo inferior según la pauta del superior, siendo cada uno la contraparte del otro. De ahí que la guarda del universo és desde arriba hacia abajo, es decir, desde 'él mundo superior ,qué se' formó por la xpansión del Pensamiento. Así entendemos el significado del pasaje que dice "salvo que el Señor guarde la ciudad, el guardián la cuida en vano"; "el guardián" se refiere al guardián de Israel, es decir, Metat-ón, el jefe de los ángeles, pues la protección depende, no de él, sino del mundo más elevado. Observad que el azul empleado en la obra del Tabernáculo simbolizaba el misterio del mundo superior, el azul y el purpúreo juntos simbolizaban la unión del mundo superior y el inferior. Y de los mil setecientos setenta y cinco siclos hizo ganchos para las columnas, y revistió sus capiteles... Hemos aprendido que estos siclos escaparon de la memoria de Moisés y no podía recordar qué uso había hecho de ellos hasta que una Voz salió y declaró: "Y de los mil setecientos setenta y cinco siclos hizo ganchos para las columnas...". En relación con esto R. Jizquiá empezó a discurrir sobre el versículo: ""Hasta donde el rey se reclina a su mesa, mi nardo difunde su fragancia" [64]. Dijo: Esto es una alusión al Santo, Bendito Sea, en el tiempo cuando Él dio la Torá a Israel, cuando Él vino al Sinaí acompañado de multitudes de legiones santas ytodos los seres santos superiores. La Torá fue dada entonces en me dio de fuego llameante, estando ella misma escrita en fuego blancosobre fuego negro y las letras flotando en lo alto. en el aire. La pri mera letra de la Torá se dividió en setecientas setenta y cinco partesque miraban hacia todas las direcciones, las cuales todas eran visi bles en lo alto en el aire dentro de la letra Vav, la letra que fuetrazada hacia cada lado dal mundo. Estas Vavs estaban sostenidaspor pilares y los pilares se hallaban suspendidos por un milagro contodas las Vavs encima de ellos. Porque la esencia de la Torá se basaen la Vav, y estas Vais, que constituyen el misterio de la fe de laTorá, se basan todas en esas columnas, que, a su vez, constituyenlos misterios de los libros de los Profetas. La
Vav suprema es simbó lica de la Voz audible, simbólica del fundamento de la Torá, porquela Tora emergió de 'esa Voz interior que se llama Gran Voz, de lacual leemos: "Dios habló estas palabras..., con una gran voz" [65].Observtd que esaa Gran Voz es la raíz de todas las cosas y es laesencia dtl Santo Nombre Divino. Por esta razón se ha asentadoque un hombre no ha de saludar a su amigo antes de haber recitadosu plegaria. Esta es la significación profunda del versículo:
"Cuandoalguno, levantándose muy de mañana, bendice a su amigo a grandes:voces, tcndráse por maldición echada sobre éste" [66]. La prohibicións aplica solamente a una bendición que está unida con la que esemblemática de la "gran voz", que es la parte principal del NombreDivino. El misterio de la Torá procede, entonces, desde la Gran

Voz,que es idéntica con "el Rey", y "hasta donde el Rey se reclina a Sumesa" alude al otorgamiento de la Ley en el Monte Sinaí. "Mi nardo.difundes su fragancia" se refiere a la Comunidad de Israel, que dijo:"Todo lo que el Señor ha hablado haremos y obedeceremos" [67]Con "el Rey" se significa el Rey Altísimo, como se expuso.Cuando el Santo, Bendito Sea, estuvo por traer un diluvio sobreel mundo pira destruir toda carne, dijo a Noé: "Corresponde quete escondas y que no seas visto por el Destructor a fin de que no obtenga dominio sobre ti y nadie será capaz de protegerte". Posteriormente, cuando Noé ofrendó los sacrificios que trajo, se difundió por el mundo una fragancia; pero no tan suave como cuando, más tarde, Israel estaba en el Monte Sinaí. Entonces el mundo verdaderamente se llenó de una fragancia y, así, el Destructor no fue visto más. Efectivamente, el Santo, Bendito Sea, estaba por apartar a la vez al Destructor del mundo cuando Israel, después del lapso de unos pocos días, cometió un pecado al hacer el Becerro de Oro; así la Escritura dice: "Por lo cual los hijos de Israel se despojaron de sus atavíos desde el monte de Horeb"[68], donde "sus atavíos" significan los misterios del Nombre Divino con que el Santo los adornó, pero que ahora eran retirados de ellos. Así, el Destructor recuperó poder sobre el mundo, infligiéndole castigo, como antes. R. Yose dijo: ¿Qué tenía que hacer el Destructor en el Diluvio, dado que las aguas prevalecían? El hecho es que nunca hay castigo al mundo sin que el Destructor esté en medio de todo, ocupándose entre los juicios ejecutados. Igualmente aquí, mientras el diluvio hacía estragos, el Destructor anduvo en medio de él, y en verdad
"Diluvio" era su nombre. Así, el Santo, Bendito Sea, instó a Noé a esconderse y no dejarse ver.
Y de los mil setecientos setenta y cinco siclos hizo ganchos (vavim) para las columnas. R. Eleazar dijo: ¿Por qué vavim (literal-mente, vavs)? Porque las columnas eran de forma de la letra vav; las columnas eran de plata, pero sus capiteles estaban cubiertos de oro. Porque cada vav ,es del lado de la
Misericordia, y en lo alto se las conocía por número. Y porque pertenecían al lado de la Misericordia se las llamaba Vavim (Vavs); y además todo dependía de ellas. Cada Vav (columna en forma de vav) consistía de oro y de plata —simbólicos del Rigor y la Misericordia— y se la llamaba "columnas", por la razón de que estaban fuera y debajo del cuerpo. R. Isaac dijo: Yo estaba en duda acerca de si la obra a que se refiere en nuestro versículo era sagrada o profana. Pues, en efecto, hay fundamento para pensar que se habla aquí de obra profana, dado que se emplea la palabra "mil", que en el pasaje análogo, "Oh, tú, Salomón, tendrás los mil" siclos [69] indudablemente habla de cosas mundanas. R. Eleazar dijo en respuesta: No es así. Si estos siclos hubieran sido profanos, no se habría hecho de ellos Vavim (columnas en forma de vav). Además, en el Cantar de los Cantares sólo se mencionan "los mil", y no más, mientras que aquí está escrito: "Los mil setecientos setenta y cinco". Y bien, lo que es profano no tiene parte en el lado de la santidad, sino que pertenece enteramente al "otro lado", al de la impureza. En esto se basa la separación (havdalah) que hemos de hacer entre lo santo y lo profano. Sin embargo y a pesar de su separación, lo santo contiene una partícula del "lado izquierdo". Así, "Oh tú, Salomón, tendrás los mil" significa los mil días de no santidad, es decir, los días del Exilio (Galut). Mil días aquí son de santidad y, correspondientemente, mil días del "otro lado". Al observarlo, los Compañeros han de tener presente que los días de exilio aludidos son mil años; y aunque los hijos de Israel puedan continuar en exilio más que un milenio, todo será s&amente una extensión de esos mil años que el término "mil días" designa. De ahí que se ha declarado que el término Salomón (Schlomó, poseedor de paz), en todo el Cantar de los Cantares es divino, con la excepción de esta vez, que es profano. "Los mil", con referencia al Tabernáculo, aluden a cosas santas, por ser santas todas las obras del Tabernáculo; de ahí que de estos siclos, "hizo ganchos para las columnas". Observad que

se ha asentado que la letra val), como lo indicamos en otra parte, simboliza Misericordia, y así allí donde está unida al Nombre Divino, indica un ejercicio de Misericordia. Leemos, por ejemplo, "Y el Señor (V-IHVH) hizo llover sobre Sodoma" [70], precedido por "y el Señor dijo:
¿He de ocultar a Abraham...?" [71], lo que indica un ejercicio de Misericordia y de Rigor al mismo tiempo. Esto explica por qué, en el relato del Divino, se emplea siempre el nombre Elohim (Dios), y nunca "y cl Señor" (V-IHVH). Está escrito "Hasta donde el rey se reclina a su mesa", es decir, en la bendita compañía del Paraíso Superior, que recibe su plenitud de beatitudes por un conducto oculto y luego la distribuye en ciertas corrientes; "Mi nardo difunde su fragancia" es una alusión al mar posterior, que creó el mundo inferior según la pauta del superior, de modo que un suave aroma del mundo superior se difundió e irradió una luz superior. Observad que cuando la fragancia de ese nardo es conducida a lo alto, la acompaña un abrazo de amor, y el nardo asciende para sujetarse arriba. Y todas las Carrozas sagradas emiten una fragancia que es tejida en una corona para atavío de ellas. A esas Carrozas sagradas se las llama
"doncellas de canción", a que se alude en "sobre Alamoth (doncellas) de canción" [72], lo mismo que el "y doncellas sin número". Acerca de lo mismo está escrito:
"¿Habrá número a Sus huestes?" [73].
Ganchos (capiteles en forma de vav) para las columnas. La vav es simbólica del principio masculino. Todo lo que existe y asciende a lo alto con la dignidad de ungimiento, es del principio masculino, que tipifica la vav, el símbolo del cielo, que es masculino; mientras que todo abajo se llama femenino. De ahí que todo lo que procede del "lado izquierdo" es del lado de la hembra; y es lo designado para presidir sobre el canto y continuamente entona canciones. Esto lo indica "sobre las Alamot (doncellas) de canción". Estas vienen bajo el simbolismo místico de la letra hei y trae muchas huestes según su especie a través del simbolismo místico de la letra vav, la letra simbólica del principio masculino sobre quien recae la tarea de proveer alimento al femenino. De ahí todas las vavim que Betzalel hizo sobre las columnas que representaban el principio femenino. Estas brotan del misterio del número mil, que es un número completo, lo mismo que setecientos, también un númexo completo, y, además, del número cinco y del setenta, los cuales todos juntos representan un misterio. Así, de ese misterio y ese número, hizo él las vavim (vavs). Así se hizo todo con un simbolismo profundo y de acuerdo a cierto cálculo.
Y el cobre de la ofrenda fue setenta talentos. R. Judá dijo: Todo esto desciende aquí abajo en la imagen superior, que contiene el misterio de la Fe. Por la misma pauta hizo Nabucodonosor la imagen que erigió. R. Yose dijo: no fue la imagen que hizo la que era según la misma pauta, sino la imagen que vio en su sueño, una imagen hecha de oro, de plata y cobre. El hierro y la arcilla no eran dignos de entrar en la obra del Tabernáculo, y sí lo eran solamente esos tres metales. En la tríada de metales hay una significación recóndita. Había otros materiales formados en tetradas, coma las cuatro fábricas que consisten de azul, púrpura, escarlata y lienzo fino, o las cuatro hileras de piedras en el pectoral. R. Judá dijo: Algunas de ellos formaban tres, algunos cuatro, algunos dos. y otros se mantenían singulares. Sin embargo, un orden apropiado consiste de una tríada.
El mundo está dividido entre cuarenta y cinco sariedades de luz, de las cuales siete están asignadas a los siete abismos. Cada luz penetra en su Abismo, donde hay un gran rodar de piedras, y entra y perfora estas piedras de modo que sale de ellas agua. La luz choca en los cuatro lados del Abismo y entonces cada luz e entre-laza con la siguiente y se unen y dividen las aguas, y todas las siete luces se sobreponen a los siete Abismos y revolotean sobre la oscuridad de los Abismos de modo que la luz y la oscuridad se entre-mezclan. Entonces las aguas corren arriba y abajo y hay una fusión de luz y oscuridad y aguas, de la cual emergen luces en las que no está entremezclada la oscuridad. Entonces las luces

chocan entre sí, con el resultado de que se parten en setenta y cinco canales del Abismo a lo largo de los cuales corre agua. Cada canal ruge con un sonido que le es peculiar, de modo que hay un temblor de todos los Abismos. Con el sonido de su rugido cada Abismo llama a su vecino diciendo: "Divide tus aguas". Así la Escrituia dice: "un abismo llama a otro abismo, a la voz de Tus cataratas" [74] Debajo de éstas hay las trescientas y sesenta y cinco vetas, algunas blancas, algunas negras, algunas rojas, todas las cuales se entrelazan y fusionan en un único color. Estas vetas están tejidas en diez y siete mallas, cada una de las cuales es llamada una malla de vetas y desciende a las partes más bajas del Abismo. Debajo de éstas hay dos mallas de la apariencia de hierro y otras dos mallas de la apariencia de cobre. Encima de éstas hay dos tronos, uno a la derecha y uno a la izquierda. Todas estas mallas se juntan en una y fluye agua de estos canales y entra en las mallas. En cuanto a los dos tronos, uno es el trono del firmamento negro y el otro, del firmamento veteado. Cuando las mallas ascienden, van por el camino del trono del firmamento negro, y cuando descienden van por el camino del trono del firmamento veteado. El trono del firmamento negro está a la derecha, y el trono del firmamento veteado está a la izquierda. Cuando las mallas ascienden por el trono del firmamento negro. el trono del firmamento de la izquierda baja, y descienden par él, de modo que los dos tronos se equilibran. Así, todas las mallas descienden por medio de ellos y entran en las partes más bajas del Abismo. Entonces uno de los tronos se eleva por encima de todos los Abismos y el otro trono baja por debajo de todos los Abismos. Entre estos dos tronos rotan todos los Abismos, y todos esos canales se fijan entre estos dos tronos. Hay setenta y cinco canales, de los cuales siete son más elevados que los restantes, que, sin embargo, están ligados a ellos, y todos pasan a través de las ruedas de los dos tronos a cada lado. Sus aguas corren hacia arriba y hacia abajo. El correr de las aguas hacia abajo forma cuevas en los Abismos y los parte separadamente, mientras que las aguas que corren hacia arriba entran en las cavernas de las piedras y continúan elevándose hasta llenarlas, lo que ocurre una vez cada siete años. Esto en cuanto a las siete variedades de luces con su profundo simbolismo.

El "cobre de blandir", antes mencionado, representa las llamadas "Montañas de Cobre", y los "cubos de cobre" representan las puertas a través de las cuales se hace la entrada al Rey. De este bronce están hechas todas las vasijas auxiliares del altar. Efectiva-mente son auxiliares para el altar, porque cuando las almas de los hombres suben al altar, son ellas quienes ejecutan el servicio del altar y le ayudan a efectuar su función. Y de ahí que se las llame "vasijas del altar". Todos esos "pernos del Tabernáculo" y vasijas están especificados por nombre como vasijas de servicio, para servir en el Santuario. De ahí que todos están parados como capitanes designados y legiones de Carroza y espíritu celestiales, cada uno en su fila. Más aún, están todos numerados, y sus números se guardan en ciertos Palacios Sagrados. Hay una interacción de oro y oro, plata y plata, cobre y cobre. El cobre aquí abajo deriva su poder del cobre superior, y así ocurre con el resto. Además, todas estas variedades están interfundidas entre sí, los broches de oro unen las cortinas, los broches de cobre precintan el Tabernáculo, y todos están dispuestos uno frente a otro. Más aún, los broches centelleaban en el Tabernáculo corno las estrellas centellean en el firmamento; los cincuenta broches de oro y los cincuenta broches de cobre en hileras una frente a otra. Además, de la luz superior se emitía una chispa que penetraba en un espejo oscuro, siendo esa chispa una fusión de todos los colores de luz y se llamaba "púrpura" (Argamán). Entonces esa "`púrpura" chocaba en esa luz no luminosa, haciendo que emitiera otra chispa apagada. Las dos -e fusionaban, y de la fusión se formaban las vestiduras sagradas en las que se ataviaba Mijael, el Sumo Sacerdote. Cuando el así ataviado en estas vestiduras de gloria entra a desempeñarse en el Santuario, pero no en otro caso, exactamente como leemos de Moisés que "entró en medio de la

nube y subió al monte" [75] Hemos aprendido que Moisés primero hubo de vestirse en la nube como en una vestimenta, y solamente podía subir al monte, no de otra manera. Así el Sumo Sacerdote no podía entrar en el Santuario salvo vestido en las vestiduras sacerdotales. Y porque son emanaciones de los misterios superiores y están hechas según la pauta superior, se las llama "vestiduras residuales" (bigde ha-srad), tanto más que están hechas de lo que sobró de las vestiduras superiores, del residuo de ros etéreos esplendores celestiales, del "azul" y la "púrpura", los matices del misterio del Nombre Divino, llamado el Nombre Perfecto, es decir, IHVH ELOHIM, como también de "rojo escarlata", comprendiendo así los colores rojo, azul y púrpura. Sólo así vestido podía él entrar en lo más interior sin ser expulsado. Todo se hacía con una significación mística, de modo que todas las cosas llevaran la pauta superior. De ahí que está escrito: "Las vestiduras litúrgicas para oficiar en el lugar santo" [76], porque solamente cuando residen en ellos los colores superiores, la Escritura dice a su respecto "Son las vestiduras santas" [77]. También de Israel dice la Escritura: "Israell es santidad del Señor, la primicia de sus frutos" [78], llamándose, así, santo a Israel, por la razón de que en Israel se ven todos los matices de color, como los despliegan Sacerdotes, Levitas e Israelitas; y estos son los colores que se pueden exhibir en el interno lugar santo.

Observad que el alma del hombre no asciende para aperecer ante el Rey Santo a menos que sea primero digna de ser ataviada en el indumento superior.

Igualmente, el alma no desciende al mundo sino vestida en las vestiduras de este mundo. De manera similar, los santos ángeles celestiales, de quienes está escrito "Que hacen tus ángeles vientos y tus oficiantes fuego llameante" [79], cuando han de ejecutar un mensaje en este mundo no descienden a él antes de vestirse en las vestiduras de este mundo. Así, el atavío siempre ha de estar en armonía con el lugar visitado; y el alma, corno lo dijimos, solamente puede ascender vestida en indumento etéreo. Adán en el Jardín del Edén estuvo ataviado en indumento superior, de esplendor celestial. Tan pronto como fue arrojado del Jardín del Edén y necesitó de formas según este mundo, "el Señor Dios —dice la Escritura— hizo para Adán y para su mujer vestidos de piel (or), y los vistió" [80]. Previamente fueron vestidos de luz (or), es decir, de la luz celestial en que Adán oficiaba en el Jardín del Edén. Por-que dado que es el resplandor de la luz celestial quien oficia en el Jardín del Edén, cuando el hombre entró primero en el Jardín, el Santo, Bendito Sea, lo vistió primero en el indumento de esa luz. De otro modo no habría entrado allí. Pero cuando fue expulsado, necesitó otras vestiduras; de ahí "vestiduras de piel" Así también aquí "hicieron vestiduras rituales para oficiar en el lugar santo" de modo de capacitar a quien la llevaba para entrar en el

Santuario. Y bien, ya se enseñó que las buenas acciones hechas por el hombre en este mundo obtienen del resplandor celestial de luz una vestidura con la cual él puede revestirse cuando en el mundo futuro viene a aparecer ante el Santo, Bendito Sea. Enjaezado en ese indumento, hállase en un estado de bendición y celebra con sus ojos el fulgor radiante. Así, la Escritura dice: "para contemplar la gloria del Señor y para visitar su Templo" [81]. Así el alma del hombre es ataviada con los indumentos de los dos mundos, el inferior y el superior, y con esto logra la perfección. De esto dice la Escritura: "Seguramente los justos han de dar gracias a Tu Nombre"; es decir, en este mundo, "los rectos morarán en Tu presencia" [82]; o sea, en el otro mundo.

Hizo también el efod de oro. R. Yose dijo: El efod y el pectoral eran insepaables, y hemos asentado que en ese lugar están fijadas las doce piedras que llevan los nombres de los doce hijos de Israel, a los que, a su vez, corresponden las doce divisiones superiores, las permutas de las letras del Tetragrama. Este recóndito simbolismo subyace en el pasaje "adonde suben las tribus, las tribus de YH (el Señor), un nombre que es testimonio para Israel. R. Jiyá dijo: El términó "tribus" se repite aquí dos veces: primero, en referencia a

las tribus aquí, sobre la tierra y, segundo, a las Tribus superiores. "Un testimonio para Israel" se refiere esotéricamente al supremo Nombre Divino que se llama "testimonio", del cual la Escritura dice "Y mi testimonio que Yo les enseñaré" [83]. Y bien, estas superiores doce tribus santas las simbolizaban las doce piedras sagradas. Porque las doce tribus abajo eran la contraparte de las de lo alto, y sus nombres todos se hallaban grabados en esas piedras, de modo que las llevaba el Sumo Sacerdote. Cuando Jacob estaba en camino a Harán, dice de él la Escritura "y tomó algunas de las piedras del lugar y las puso bajo su cabeza" [84]. Estas eran las doce piedras sagradas, hechas una, como leemos después, "v esta piedra" [85]. Todas las doce piedras fueron absorbidas en la única suprema piedra sagrada que está sobre todas ellas, y de la cual está así escrito, "y esta piedra que Yo he puesto para una columna, será la casa de Dios" [86]. De ahí que el Sumo Sacerdote ha de ponerlas sobre su corazón, como un perpetuo rescordatorio de ellas, como dice la Escritura: "Y Aarón llevará los nombres de los hijos de Israel... sobre su corazón... para un recordatorio ante el Señor continua-mente" [87]. En todo esto es de significación recóndita el número doce: hay doce piedras de un orden superior en el mundo superior, ocultas en un profundo y santo misterio. Estas forman la esencia de la Torá y salen de una pequeña suave voz, Binah, como se dijo en otra parte. Hay un orden de otras doce ocultas en un mundo inferior, el mundo de la Creación, según la pauta del primero, pero se trata de un arden que proviene de una voz diferente, llamada Piedra, como se insinúa en las palabras

"de ahí, del Pastor, la Piedra de Israel" [88]. Este es también el significado intrínseco del versículo: "y allí se reunían todos los rebaños, y hacían rodar la piedra de encima de la boca del pozo... y volvían la piedra sobre la boca del pozo, a su lugar" [89]. "Piedra" significa aquí la Schejiná, llamada "piedra probada", "la piedra de Israel", que los hijos de Israel rodaron con ella y la tomaron con ellos al exilio, "y volvían la piedra a su lugar". Y, así, según el nombre de la Schejiná, todo Israel se llama "piedras". Pero, hay piedras y piedras. Hay piedras que forman el cimiento de una casa, de las que la Escritura dice "y por orden del rey se cortaban piedras grandes, piedras costosas, para poner el cimiento de la casa con piedra labrada" [90]; y hay preciosas piedras superiores, o sea, esas doce piedras. Éstas están dispuestas en cuatro órdenes, de tres cada uno, hacia las cuatro direcciones del mundo. Según la misma pauta fue el ordenamiento de los estandartes de los israelitas en la travesía del desierto, donde las doce tribus se formaron en grupos de tres cada uno en cada uno de los cuatro puntos cardinales. Observad que cuando el Sumo Sacerdote llevaba las doce piedras fijadas en el pectoral y el efod, la Scheiiná revoloteaba sobre él. Estas doce piedras llevaban grabados los nombres de las doce tribus, cada piedra el nombre de una de ellas. Las letras estaban hundidas, pero cuando las piedras brillaban salían y se volvían luminosas enunciando lo que se requería. Y bien, en todas los nombres de las tribus no se encontraban las letras jet y tet por la razón de que las tribus eran sin pecado (JeT).

R. Ezequías dijo: esto es razonable en cuanto a la jet, pero no en cuanto a la tet, pues es la inicial de tov (bueno); y. además, hemos aprendido que la letra tet vista en un sueño es un buen augurio, pues al comienzo de la Torá está escrito "Y el Señor vio que la luz era buena" [91]. Entonces, ¿por qué esa letra está ausente de los nombres de las tribus? R. Jiyá dijo en respuesta: Es porque estas dos letras están juntas en el alfabeto y, además, la tet es una letra oculta y retirada, porque es simbólica de la luz que está por encima de otras luces, de la luz de la cual está escrito "Y el Señor vio que la luz era buena". De ahí que es la luz de todas las tribus juntas, y no puede ser grabada en ninguna de ellas. Y, además, todas las doce tribus emanaron de cierto aposento no develado y que la letra tet simboliza, y, así, simbolizando lo no develado, esta letra no puede ser visible entre las otras. Observad que todas esas piedras poseían poderes milagrosos. Así, cuando se

volvían luminosas, el rostro del Sumo Sacerdote se iluminaba igualmente, y al mismo tiempo asomaban las letras luminosas. El resplandor del rostro del Sumo Sacerdote era para todos un signo de que las letras luminosas eran de significación favorable; así se sabía si el Sumo Sacerdote era justo o no.

R. Abba era un visitante frecuente de R. Simeón. Una vez le dijo: Respecto de los Urim y Tumim que se debían poner en el pectoral [92], hemos aprendido que se los llamaba Urim (luces) porque sus palabras eran una clara y directa respuesta que se les dirigía; y Tumim —tamim, perfecto, completo— porque sus palabras se cumplían a la perfección. Y bien, parece que hubiera algo más por conocer acerca de este recóndito asunto. R. Simeón dijo: Seguramente es así. El pectoral y el efod corresponden a los Urim y Tumim, y éstos, a su vez, a las filacterias (te f ílim) y al lazo de las filacterias. li. Simeón citó aquí el versículo: "Y verás mi espalda, mas mi rostro no será visto" [93]. Dijo: Esto significa que el Santo, Bendito Sea, hizo que Moisés viera el lazo de las filacterias, pero no las filacterias mismas. "Mi rostro" señala las filacterias que contienen el sublime misterio del Nombre Divino, mientras que "mi espalda" incluye e'. misterio contenido en el lazo de las filacterias. Como saben los Compañeros, el primero designa el brillante espejo, y el segundo designa el espejo opaco. Así, en correspondencia, Urim significa las palabras iluminadas, mientras que Tumim señala las palabras en su cumplimiento. La misma correlación mística se encuentra entre "voz" y "lenguaje": pues la voz ilumina al lenguaje a pronunciarse, mientras que el lenguaje trae el acabamiento de la palabra, y los dos están indisolublemente fusionados entre sí. Concluyo: El pectoral y el efod corresponden, así, respectivamente, al "rostro" y a la "espalda", siendo los dos uno e inseparable. R. Abba dijo: Si es así y si a quien los separa se lo llama "uno que separa entre amigos familiares" [94]. ¿Cómo explicaremos el versículo: "y fue así que al escaparse Evyatar, hijo de Ajimélej, a David, en Keilah... y llegó con un efod en su mano" [95], donde el efod se menciona sin el pectoral? R. Simeón respondió: La explicación seguramente es que tanto menos se menciona una cosa cuanto más ella se acerca al reino de Io oculto y escondido. Y, en cambio, cuanto más cercana es al reino de las cosas reveladas tanto más se la menciona, con ol cual lo escondido está más ocultado. Por el mismo principio, el Sublime Nombre Divino, la esencia de lo oculto y no revelado, no se pronuncia nunca, pues un nombre designa al ser revelado en su reemplazo. Así, el Nombre que significa lo no revelado es IHVH, pero el que significa lo revelado es ADNY (ADoNaY). El primero es la manera en que el Nombre Divino se escribe, y el segundo es la manera en que se lee, Así ocurre en la Torá que contiene das lados: uno develado y uno no develado. Y estos dos aspectos se encuentran en todas las cosas, en este mundo y en el mundo superior.

R. Simeón recordó aquí el versículo: "Dijéronle entonces: rogámosto nos declares, tú que (baascher) eres por quien esta desgracia nos ha acaecido, ¿qué oficio es el tuyo?... apoderase entonces de aquellos hombres un gran temor. . ."

[96]. Dijo: Hay mucho que reflexionar sobre este texto. Pues efectivamente los hombres le plantea-ron su pregunta con profunda sabiduría. Es que querían saber si Jonás era de la simiente de José, a la vista de cuyo ataúd el mar se dividió inmediatamente y se volvió tierra seca. Así, la Escritura dice: "la mar lo vio, y huyó" [97]; es decir, vio a aquel de quien está escrito "y huyó, saliéndose afuera"

[98], y a la vez "el Jordán retro-cedió" [99]. Así, los hombres empleaban la expresión "dado que-(baascher), con lo cual se indica a José, que usó una expresión similar cuando dijo "dado que eres su esposa" [100]; así, ellos dijeron, en efecto, "Si tú eres de la siguiente de José, ruega para que el mar cese en su furia". Luego usaron la expresión "¿para quién?" (lmi), alusión a Job, en relación con el cual está escrito "¿a quién perteneces?" [101]; es corno si hubieran dicho: "Si eres de la simiente de Jacob que envió su mensaje a Esaú por santos ángeles mensajeros y de esta manera se salvó de la calamidad que lo amenaza,

entonces reza al Amo para que £1 envíe Su ángel para salvarlos de esta calamidad que nos amenaza, y si no" —preguntaron además—, "¿qué es tu ocupación"? ¿Con qué te ocupas diariamente? ",;Y de dónde vienes?", es decir, ¿Quiénes fueron tus antepasados? ";Cuál es tu país?" ¿Es un país que merece castigo? Así, todas las preguntas que ellos plantearon tenían su buena razón. "Y él les dijo• yo soy un hebreo, es decir, de la simiente de Abraham el hebreo que santificó el nombre de 'su amo día a día; y temo al Señor, el Dios del cielo...". Ellos plantearon sus preguntas, cubriendo su sentido real, pero él les contestó sin disfraz. La Escritura continúa entonces: "Luego los hombres estuvieron en extremo atemorizados". Quien lo; hizo temer fue el Nombre Divino que oyeron; porque todos ellos sabían de los milagros y actos potentes que el Santo, Bendito Sea, había efectuado en el mar. Además él les dijo que él huyó de la presencia del Santo, Bendito Sea, y así ellos le preguntaron: "¿Qué es lo que has hecho?", es decir, ¿por qué has transgedido el mandamiento de tu Amo?

Observad que todos estos hombres después de que vieron los milagros y actos potentes que el Santo, Bendito Sea' levó a cabo para Jonás en el mar se volvieron prosélitos. Pues todos ellos vieron a Jonás caer en el mar y el pez asomarse y tragarlo: y luego, cuando ese mismo pez grande emergió a la superficie en presencia de todos ellos y lo vomitó a la tierra seca, se le acercaron y se declararon prosélitos. Esto se manifiesta en las palabras de Jonás, al decir: "los que veneran las vanidades mentirosas, abandonan su propia Misericordia" [102]. Observad, luego, que todos ellos se volvieron pros sólitos justos y llegaron a ser sabios de la Ley del rango más elevado. Porque el Santo, Bendito Sea, encontró deleite en ellos como en todos aquellos que se Le acercan y santifican Su Nombre abierta-mente; porque cuando Su Nombre manifiesto es santificado, Su Nombre oculto asciende a Su Trono de Gloria. Así, la Escritura dice "pero Yo he de ser santificado en medio de los hijos de Israel" [103]

Y ataron el pectoral, por medio de sus anillos, a los anillos del efod con un cordón azul celeste. ¿Por qué azul? Porque es un color omniunificador, y así es simbólico del misterio superior. "Una campanilla de oro y una granada... y se oirá su sonido, cuando entra adentro del santuario a la presencia del Sen"or" [104]. Era necesario que el sonido se oyera de modo que las bendiciones pudiesen posarse sobre el mundo en razón de la bendición pronunciada por el sacerdote sobre todos. La "granada" es un símbolo de plenitud, debido a su multitud de semillas.

Hizo también el manto del efod, obra de tejedor, todo de color azul. La signiicación del color azul consiste en que es un reflejo de la luz del Trono Divino, una luz que es una con la luz blanca. R. Simeón dijo: Todos los mantos sacerdotales eran emblemáticos del misterio superior, habiendo sido hechos según la pauta celestial. Aquí cabe preguntar: Dado que Mijael era el Sumo Sacerdote y pertenecía al "lado derecho", ¿por qué se refieren a Gabriel como "el varón vestido de lino" [105], si sólo podía llevar tales mantos el Sumo Sacerdote? Pero la verdad es que la "izquierda" está siempre incluida dentro de la "derecha", y de ahí que Gabriel —aunque sea de la izquierda— vestía tales mantos. Además, Gabriel es el mensajero para este mundo y por eso ha de ponerse las vestiduras de este inundo. Lo mismo ya se explicó respecto del alma, la cual, mientras se halla en el mundo superior, ha de ponerse vestidura' celestiales, 663 Jonás II, 9.

664 Levítico XXII, 32.

665 Exodo XXVIII, 34-35.

666 Daniel XII, 7.

PKUDE 251

pero al descender abajo asume vestiduras humildes. Observad que el "manto del efod" debla cubrir al efod cuando se lo ponía. Está escrito: "me has cercado por detrás y por

delante y has puesto sobre mí tu palma" [106]. Observad que al crear a Adán, el Santo, Bendito Sea, lo hizo varón y hembra juntos, hembra atrás y varón adelante. Luego los separó como con sierra y embaucó a la mujer y la trajo a Adán; y cuando se hallaron cara a cara, el amor se multiplicó en el mundo y produjeron descendencia, cosa que no había habido antes. Y cuando Adán y su esposa pecaron y la serpiente estuvo con Eva y le inyectó su veneno, ella concibió a Caín, cuya imagen derivaba en parte del veneno del lado impuro y bajo. De ahí que la serpiente fuera quien trajo muerte en el mundo, y su lado fue la causa de ella. Es propio de la serpiente el acechar para matar, y quien provino de ella siguió el mismo camino. Así, la Escritura dice: "Y aconteció que al estar ellos en el campo, se levantó Caín contra Abel su hermano, y lo mató" [107].

Encontramos escrito en los Libros Antiguos que en el acto de matar a Abel, Caín lo mordió repetidas veces a la manera de la serpiente hasta que su alma lo abandonara. Así fue Abel asesinado y su cuerpo se descompuso en sus elementos. Si Caín no hubiera sido en parte descendiente del lado impuro, no se habría conducido de ese modo con su hermano.

Por eso, Adán, al ver a Abel asesinado y a Caín expulsado, se dijo: "¿Por qué habré de tener hijos en adelante?" Entonces se separó de su mujer por ciento treinta años, durante cuyo período concibió impuros espíritus femeninos que concibieron espíritus y demonios, llamados "plagas de los hijos de los hombres" [108] Después de esto, Adán se volvió celoso, se juntó con su mujer y engendró a Seth, como leemos, "y engendró un hijo a su propia semejanza, según su imagen; y llamó su nombre Seth" [109], enfáticamente "a su propia semejanza, según su imagen", lo que no había ocurrido antes. es decir, con la descendencia nacida antes de ese tiempo. Porque anteriormente la relación con Adán había sido de otra clase, pero ahora el Santo, Bendito Sea, trajo a Eva del todo embellecida a la presencia de Adán y se juntaron cara a cara. De ahí que está escrito "ésta será llamada mujer" [110]", es decir, ésta y no otra. Observad que el efod y el pectoral estaban "atrás y adelante", y así el Sacerdote, cuando se vestía con ellos, se asemejaba a la pauta superior. Como ya se dijo, cuando su rostro se iluminaba y las letras asomaban brillantemente, se le trasmitía con ello un mensaje. Por esta razón el pectoral y el efod estaban atados juntos; y aunque tenían funciones distintas, tenían idéntico simbolismo y por eso estaban unidos por los cuatro anillos que los mantenían juntos, atrás y al frente. Así simbolizaban las Carrozas que están unidas las de abajo a las de arriba, y el todo simboliza los Ofanim y las Jayot (Ruedas y Bestias Sagradas). Ya se explicó que el versículo "en el comienzo Dios creó el cielo y la tierra" significa que el mundo inferior fue creado según la pauta del superior. Y bien, el Tabernáculo abajo fue igualmente hecho según la pauta del Tabernáculo superior en todos sus detalles. Porque el Tabernáculo en todas sus obras abarcaba todas las obras y logros del mundo superior y el inferior, con lo cual la Schejiná hubo de morar en el mundo, en las esferas superiores y en las inferiores. Análogamente, el Paraíso Inferior está hecho según la pauta del Paraíso Superior, y el segundo contiene todas las variedades de formas e imágenes que se encuentran en el primero. De ahí la obra del Tabernáculo y la del cielo y la tierra vienen a estar bajo un mismo y único misterio. Está escrito: "levantad hacia arriba vuestros ojos y ved: ¿Quién creó aquéllos? ¿Quién saca por cuenta su hueste? A todos ellos los llama por sus nombres... no deja de presentarse ni uno de ellos" [111]. ¿De esto hablamos de imaginar que con levantar sus ojos puede un hombre conocer y ver lo que no está permitido conocer y ver? No. El verdadero sentido del pasaje es que quien desea reflexionar y obtener conocimiento de las obras del Santo, Bendito Sea, que levante sus ojos y mire las miríadas de huestes y legiones de existencias que hay allí, cada una diferente de la otra, cada una más potente que la otra. Entonces, al mirar, preguntará "¿Quién creó a aquéllos?". Efectivamente, como ya se expuso en otra parte, "¿Quién creó aquéllos?", quiere decir

que el todo de la creación proviene de una región que permanece siendo un sempiterno "¿Quién?" (SMi?), que permanece no develado. "Que saca sus huestes por número", pues en cuanto esa región es oculta produce todo por medio del sonido que sale de la trompeta y ese sonido constituye el "número" de todas las huestes celestiales y la suma de toda la Creación. Y de ahí también proviene el misterio de la fe sublime a través de todos los "lados" superiores, y luego se extiende grado tras grado hacia abajo y se ensancha en numerosas huestes según sus especies, todas las cuales son numeradas, y "Él las llama a todas por el nombre".

El versículo continúa "Por la grandeza de su poder" —una alusión al "lado derecho", "porque es fuerte en poder", que alude al "lado izquierdo", "ninguno dejó de venir", esto en referencia a las fuerzas que emanan de los dos lados. De acuerdo a otra interpretación, el versículo "Alzad vuestros ojos y ved: ¿quién ha creado a aquéllos?", contiene una alusión a la erección y acabamiento del

Tabernáculo. Porque quien entonces miraba al Tabernáculo veía en él un resumen del mundo superior y el inferior; pues todos las obras del universo estaban contenidas en el equipamicrto del Tabernáculo. Así, quien miraba con atención los ganchos del Tsbernáculo veía en su fulgor la radiación de las estrellas, tanto más que estaban dispuestos de la misma manera que las estrellas en el cielo.

R. Simeón discurrió sobre los versículos: "Aleluya. Alabad al Señor desde los cielos... Alabadlo, oh cielos de los cielos... Alabad al Señor desde la tierra..." [112]. Dijo: Este salmo lo compuso David en honor del misterio del Nombre Divino, que es el objeto supremo de las alabanzas. Hay dos cantos omnicomprensivos de alabanza: este y el que está contenido en el último salmo, que comienza: "Ale-luya. Alabad a Dios en su santuario" [113]. Pero el último salmo con-tiene una alabanza decupla, que alude a diez instrumentos musicales, pero este salmo es un himno septuplo. Sin embargo, los dos descansan en un mismo misterio, el del Nombre Divino. Este comienza "Alabad vosotros al Señor desde el cielo", tanto más que el cielo fue el punto de partida de las seis direcciones que se expandieron de él hacia abajo. Este es el límite dentro del cual le está permitido al hombre investigar. Así, la Escritura dice: "pues, infórmate, si quieres, de los primeros tiempos, que eran antes de ti, desde el día que creó Dios al hombre sobre la tierra, y desde un cabo del cielo hasta el otro" [114], esto es, hasta tanto te está permitido preguntar e investigar; pero más allá no está permitido inquirir, pues es una esfera oculta y escondida. De ahí, "alabad al Señor desde el cielo, alabadlo en las alturas", constituyendo éstas las dos direcciones, derecha e izquierda, de donde hubo una expansión hacia abajo en el misterio de los grados, hasta que el desarrollo se completó.

"Alabadlo vosotros, todos sus ángeles": estos son los tíos sostenes sobre los cuales el cuerpo descansa. Aquí están indicados con el término "ángeles", porque así como las piernas son los mensajeros del hombre, que se mueven de un lugar a otro lugar, así son los ángeles los mensajeros que se mueven de lugar a lugar al servicio del Amo de ellos, ejecutando Sus mensajes.

"Alabadlo vosotras, todas sus huestes", es una alusión a la región de donde emanan todas las superiores huestes sagradas que están marcadas con el santo signo del pacto. "Alabadlo vosotros, sol y luna, alabadlo vosotras, todas las estrellas de luz", es decir, todas las luminarias celestiales, las celestiales estrellas y constelaciones. Ahora el Salmista retorna a la altura de las alturas, el lugar por el cual todo se mantiene firme, diciendo: "Alabadlo vosotros cielos de los cielos"; luego vuelve de nuevo a la tierra, diciendo, "Alabad al Señor desde la tierra...". Observad que las estrellas del mundo inferior existen por la energía que se atraen desde el misterio superior, pues el todo de la existencia se basa en el arquetipo superior, como ya se dijo en otro lugar. De ahí que a

todas las estrellas y constelaciones superiores les está confiada la guía del mundo de debajo de ellas;
y de ahí se desarrolla una serie de grados sobre grados hasta alcanzar las estrellas inferiores. Todas éstas no tienen poder alguno propio, sino que se hallan bajo el poder del mundo superior. De ahí las pa-labras de la Escritura: "preséntense, si quieres, y te salven los astrólogos, los que contemplan las estrellas" [115], que indica que el mundo inferior está bajo la jurisdicción del mundo superior. Hicieron también las túnicas de lino fino (schesch)... y el turbante de lino fino (schesch), etc. R. Yose, al exponer esto, citó el versículo: "Y acontecerá que en los postreros días, el monte de la casa del Señor será establecido como cabeza de los demás montes..." [116]. Dijo: Esto significa que "en los postreros días", cuando el Santo, Bendito Sea, visitara a la hija de Jacob y la levantara del polvo, cuando, luego, el sol se juntara con la luna, "el monte de la casa del Señor será establecido"; es decir, la Jerusalem Superior, que será iluminada por la irradiación de la luz superior, que entonces brillará con septuplo fulgo. Así la Escritura dice:
"también la luz de la luna ,será como la luz del sol, y la luz del sol será septuplicada, como la luz de los siete días ... " [117]. "Como cabeza de los demás montes" significa el Sumo Sacerdote, que es la cabeza de todos y simboliza el "lado derecho"; él es quien continuamente embellece la Casa y con su bendición le da un aspecto alegre. Así esa Casa será establecida y adornada por medio de esas túnicas hechas según la pauta superior. Estando la Casa establecida por la "cabeza de los montes", es decir, por el Sumo Sacerdote, ella se elevará y unirá su existencia al reino superior, de modo que el mundo se llenará con un fulgor proveniente de la luz superior; y la Escritura continúa "y será exaltado sobre los collados", es decir, encima de todas las huestes y legiones celestiales, "y afluirán a él todas las. naciones". Observad esto. Cuando el sacerdote aquí abajo extiende sus manos para bendecir al pueblo, emerge primero una luz celestial, luego se encienden todas las lámparas y sus luces irradian una en otra y se fusionan hasta que es iluminado el rostro de la Comunidad de Israel. Todo esto acontece por obra de la luz primordial, que es el "Sumo Sacerdote". Y la actividad del sacerdote aquí abajo despierta una actividad correspondiente en el Sacerdote en lo alto. Así, "el monte de la Casa del Señor será establecido como cabeza de los demás montes... y afluirán a él todas las naciones". Pues, mientras ahora todas las otras naciones tienen capitanes en el cielo para regirlas, en ese tiempo el Santo, Bendito Sea, retirará esos capitanes y los depondrá de su soberanía, como leemos,
"el Señor castigará al ejército de lo alto en el alto" [118]. Y cuando todos ellos serán apartados, el Santo solo, Bendito Sea, será reconocido poderoso, corno dice la Escritura: "Y el Señor solo será ensalzado en aquel día" [119]. Y así el anterior pasaje continúa: "y caminarán muchos pueblos y dirán: venid y subamos al monte del Señor, a la Casa del Dios de Jacob" [120]. Todo esto acontecerá cuando el Sumo Sacerdote, "cabeza de los montes", la iluminará con el misterio del número seis (schesch), que significa las seis direcciones del mundo.
R. Eleazar y R. Isaac y R. Judá estaban una vez caminando juntos par la ruta. R. Eleazar dijo: es tiempo que acerquemos a nosotros la compañía de la Schejiná; esto sólo ocurrirá si Ella oirá de nosotros palabras de la Torá. Entonces observó R. Judá: Que el jefe comience. Entonces R. Eleazar comenzó a discurrir sobre el versículo: "pequeño soy y despreciado; mas no me he olvidado de tus preceptos" [121]. Dijo: el Rey David a veces se exalta a sí mismo, diciendo, por ejemplo, "y cuya misericordia a Su ungido, a David y a su simiente, por siempre" [122]; o, "El dicho de David, el hijo de Ischay, y el dicho del hombre elevado a lo alto, el ungido del Dios de Jacob" [123]; y otras veces se rebaja, diciendo, "porque yo soy pobre y necesitado" [124], o como aquí: "yo soy pequeño y despreciado". Y bien, igualmente ha dicho de sí mismo: "La piedra que los constructores

rechazaron se ha vuelto la principal piedra angular" [125]. La verdad es que cuando se encontraba en paz y triunfante sobre sus enemigos, se exaltaba; pero cuando se encontraba oprimido y acosado por sus enemigos, se deprimía y se llamaba a sí mismo el peor y menor de los hombres. Pues a un Remisa prevalecían sobre sus enemigos y, luego, nuevamente sentiría su opresión; pero por todo eso siempre obtendría dominio sobre ellos, v ellos nunca serían capaces de derrotarlo. A pesar de eso, el Rey David siempre se humillaba ante el Santo, Bendito Sea; pues quien se rebaja ante El, El lo exalta sobre todos los otros hombres. El Santo, Bendito Sea, encontró así a David aceptable en este mundo v en el mundo por venir. En este mundo, como está dicho. "porque Yo defenderé esta ciudad para salvarla, por causa de Mi mismo y por causa de mi servidor
David" [126]; y en el mundo futuro, como está dicho, "y buscarán al Señor el Dios de ellos y a David su rey; y vendrán temblorosos al Señor y a su bondad en lo postrero de los días" [127]. David efectivamente fue rey en este mundo y será rey en el tiempo venidero; de ahí "la piedra que los constructores rechazaron se volvió la principal piedra angular". Porque cuando el sol aparta su rostro de la luna y no brilla sobre ella, ella no tiene luz y no brilla, sino que está agobiada y oscura en todos los lados; pero cuando el sol se dirige hacia ella e irradia sobre ella luz, el rostro de ella se ilumina y ella se adorna para él como una mujer para un hombre. Así ella es entonces investida con el dominio del mundo. Y David se adornó según esta misma manera. Ahora aparecería pobre y afligido, pero entonces de nuevo se revelaría en opulencia. De ahí la declaración de David: "Yo soy pequeño y despreciado, pero no he olvidado tus preceptos". Corresponde efectivamente que todo hombre siga este ejemplo y se humille en todo respecto, de modo de convertirse en una yacija en la que el Santo, Bendito Sea, pueda encontrar deleite. Esta lección también se expuso en relación con la frase
"también con aquel que es de espíritu contrito y humilde" [128].
R. Eleazar continuó entonces: Está escrito "Me llevó allí, pues, y he aquí un varón, cuya apariencia era como la apariencia de cobre, con un cordel de lino en su mano, y una caña de medir; y estaba de pie dentro de la puerta" [129]. Ezequiel vio en esta visión profética un "varón", pero no "un varón vestido en lienzo" [130] Porque solamente cuando un ángel está en una diligencia de severidad se lo llama "un varón vestido en lienzo". De otra manera, asume en variadas guisas, aparece en variados atavíos en conformidad con el mensaje que lleva entonces. En la presente visión, "su apariencia era como la apariencia de cobre", es decir, estaba vestido en el indumento formado de "montes de cobre". A su vez, "la caña de medir," que tenía en su mano no era la "Lámpara oscura" (Binah) de la luz oculta y atesorada. Ella estaba formada de la parte solidificada,, del residuo de la luz dejado por la "Lámpara Oscura", que cuando esa luz ascendía a las alturas se volvía grabada en brillo centelleante y oculto. La "caña de medir" se emplea, por eso, para medir las dimensiones de la esfera inferior (Beriah). Y bien, hay "una caña de medir" y un "cordel de lino". Todas las medidas de Ezequiel lo eran por la caña de medir, mientras que en la obra del Tabernáculo todo se medía por el cordel de lino. Este también se emplea para medir las dimensiones de este mundo según la pauta de la "cuerda", empleada en el Templo de Ezequiel, tanto más que en el proceso de su extensión se formaba un nudo a cada codo de longitud. Esta longitud se convirtió en la unidad de medida con ese propósito, y llamada ammad (codo). Así, ese "cordel de medida" lleva el nombre de "codo"; y esto explica las palabras usadas, "la longitud de cada cortina era de veintiocho codos, y la anchura de cada cortina de cuatro codos" [131], y si en el texto se emplea "codo", en singular, se señala con ello el hecho de que el codo era medido a cada lado. Y esto era una proyección de la Lámpara Superior, siendo la medida inferior la contraparte de la de la altura. La medida en miniatura inferior abarca un mil y quinientas facetas, expandiéndose cada faceta en doce mil codos. Así un codo se movía a lo largo, creciendo

en un "cordel de medida", y cada codo era de nuevo revelado en su giro; y así resultó en una longitud de ocho y veinte "por codo" y un ancho de cuatro "por codo". De ahí que un codo cubría treinta y dos espacios, simbólicos de las treinta y dos "Sendas de la Sabiduría" que emanan de las regiones superiores. La longitud de las cortinas se formaba de cuatro secciones de siete codos cada una. expresando aquí el número siete la idea mística central; de manera similar, las treinta y dos Sendas son abarcadas .en las siete, en su simbolismo místico del Nombre Divino. Lo dicho .en cuanto a esta medida, que era de un grado más alto de santidad; pues, en realidad, había otra sustancia medida que estaba designada para ser una cubierta de ésta, comprendiendo la exterior el número treinta y cuatro; mientras que la interior era del número treinta y dos. Más aún, siendo de un grado más alto de santidad, contenía los colores sagrados enumerados en el pasaje "de torzal de lino fino, e hilo azul celeste y púrpura y carmesí" [132] La misma lección se indica en las palabras "yo bajé al jardín de los nogales" [133]. Porque, así como la nuez tiene una cáscara que rodea y protege la almendra adentro, así es con toda cosa sagrada: El principio sagrado ocupa el interior, mientras que el "otro lado" lo rodea en el exterior Este es el significado intrínseco de "el inicuo cerca al justo" [134]. Lo mismo indica el nombre que significa nuez, el valor numérico de cuyas letras es diez y siete y similarmente el valor numérico de las letras de la palabra hebrea que significa pecado es también diez y siete y lo mismo ocurre con la palabra que significa lo bueno.

Observad que el exterior cuanto más se ensancha más se vuelve sin valor. Como medio mnemónico tenemos los sacrificios de la fiesta de Tabernáculos, cuyo número va disminuyendo al aumentar los días. Lo mismo encontramos aquí. De la cortina interior está escrito: "Y harás el Tabernáculo de diez cortinas" [135]; mientras que para las exteriores el número era "once cortinas"[136]. Además de las cortinas exteriores se dice "La longitud de una cortina será de treinta codos, y la anchura de cada cortina de cuatro codos" [137], llegando los dos números juntos a treinta y cuatro, número simbólico de la más baja profundidad de la pobreza, pues treinta y cuatro es el valor numérico de las letras de la palabra hebrea que significa el más bajo extremo de pobreza; mientras que el número correspondiente en las diez cortinas era treinta y dos, un número más pequeño, pero que simboliza el misterio sublime de la Fe o el Nombre Divino. Así el más bajo es el más alto, y el más alto, el más bale. El primero constituye lo interior, el segundo lo exterior. Y bien, la misma "cuerda de medida" se expandía y así medía las tablas, acerca de las cuales está escrito: "e hizo las tablas para el Tabernáculo de madera de acacia, puestas verticalmente" [138]. Éstas simbolizaban a los Sera-fines como lo indica la descripción "puestas verticalmente", que es paralela a "Serafines estaban de pie" [139]. Y bien, aquí está escrito "diez codos será la longitud de un tablón" [140], y no "diez por el codo". Esto se debe a que los tablones representaban las tres tríadas con una revoloteando alto sobre ellas. El número once y una mitad tiene su significado recóndito en que las tablas simbolizaban una tendencia hacia arriba, pero sin alcanzar todavía el grado de Ofanim, siendo la mitad expresión de no acabamiento. Esto concierne al misterio de la Carroza Santa, porque las veinte tablas se dividen en diez a un lado y diez al otro, señalando un alcanzar a la altura de los Serafines sublimes. Luego hay otro ascenso en la santa región, designado por la "traba del medio" [141]. También hay un significado intrínseco en los veintidós tablones en cuanto comprenden el número doscientos treinta, o sea, veinte veces la longitud de cada uno más veinte veces el ancho de cada uno. El valor de cada medida prescripta tiene aquí su propio sentido. Las cortinas del Tabernáculo mencionadas antes están por misterios sublimes, por el misterio del cielo, acerca del cual la Escritura dice: "Que extiende los cielos corno una cortina" [142]. De las dos series de cortinas, la una expresa un aspecto del misterio mientras que la otra expresa otro aspecto del mismo misterio. El todo está destinado a enseñarnos la Sabiduría en todos sus aspectos y en todas sus

manifestaciones; y así puede el hombre discernir entre el bien y el mal, entre lo que la Sabiduría enseña y lo que ella rechaza. El misterio de la medida básica, como se asentó en otro lugar, abarca varios objetos. El Arca en sus dimensiones cae dentro del mismo principio recóndito, con respecto a lo que recibió y a lo que posee de sí propio. Así, leemos: "dos codos y medio era su longitud" [143]. El un codo a cada lado nos dice sobre que el Arca es recipiente de este lado y de aquel lado; mientras que el medio codo en el centro representa lo que tenía de propio; y lo mismo indica el codo y medio de su ancho y un codo y medio de su altura: cada codo habla de lo agregado a él, y cada medio codo, de lo que ya poseía. Porque necesariamente debe haber algo para que otro algo descanse sobre él, y de ahí el existente medio a cuenta de cada uno. Hay otro significado recóndito en que el Arca estaba revestida adentro con oro y también afuera con oro, de modo de tener sus dimensiones formadas según el plano arquetipo. De manera similar estaba medida la mesa por esta escala arquetipo. Pero, las dimensiones del Arca no se usaban en otra parte, por razones reveladas a los sabios. Análogamente, todas las otras obras del Tabernáculo eran medidas por el mismo codo, con la excepción del pectoral que era medido por el palmo. Ahora observad esto. La túnica abarcaba el misterio del "Seis", es decir, las seis direcciones del mundo, en cuanto simbolizaba la vestidura designada para la postura derecha y la investidura de todo lo que viene en las seis direcciones del mundo. Esto en cuanto al significado recóndito de la "cuerda de medida".

Pero en la visión de Ezequiel encontramos en cambio la "caña de medida", por la razón de que la Casa que él veía estaba destinada a permanecer por siempre en su lugar con las mismas paredes, las mismas líneas, las mismas entradas, las mismas puertas, cada parte de acuerdo con medida prescripta. Pero con respecto al tiempo por venir la Escritura dice: "Y las cámaras laterales tenían cierto ensanche, a medida que se subía más y más alto" [144]. Porque inmediatamente de comenzar la construcción, esa "caña de medir" ascenderá más y más alto a lo largo y a lo ancho, de modo que la Casa se extenderá por todos los lados, y nunca la afectará ninguna in-fluencia maligna. Porque en ese tiempo la Severidad no se encontrará más en el mundo; de ahí que todo pemanecerá firme e inamoviblemente establecido, como dice la Escritura, "y no será inquietado más, ni volverán más los malhechores a oprimirlo..." [145]. Y observad que todas estas medidas prescriptas para este mundo tenían como objeto el establecimiento de este mundo según la pauta del mundo superior, de modo que los dos se entrelazaran en un único misterio. En el tiempo destinado, cuando el Santo, Bendito Sea, se mueva para renova el mundo, todo el mundo expresará un misterio, y la gloria del Todopoderoso estará entonces encima de todo, en cumplimiento del versículo "En ese día el Señor será uno, y su nombre Uno" [146].

R. Judá prosiguió con un discurso sobre el versículo: "el secreto del Señor es para los que Lo temen; y Su ley la hará conocer a ellos" [147]. "El secreto" (sod) —dijo— alude al sublime conocimiento místico que pemanece oculto y escondido salvo para quienes continuamente temen al Señor y, así, prueban que son dignos de estos secretos y capaces de guardarlos. Observad que el mundo fue hecho y establecido por un grabado de cuarenta y dos letras, las cuales son todas el adorno del Nombre Divino. Estas letras combinadas y lanzadas hacia arriba y dirigidas hacia abajo forman coronas en las cuatro direcciones del mundo, de modo que él pueda durar. Entonces salieron y crearon el mundo superior y el inferior, el mundo de unificación y el mundo de división. En este último se las llama "montes de separación" [148], que son irrigados cuando el lado sur empieza a acercárseles. El agua fluye con energía superior y con gozo extático. Mientras el Pensamiento, con gozo exultante, asciende del más Recóndito, vuela de él una chispa: entonces los dos se ponen en contacto entre sí, como ya se explicó en otra parte. De este modo las cuarenta y dos letras constituyen el principio místico superior; por ellas fueron

creados los mundos superior e inferior y efectivamente constituyen la base y la significación de todos. los mundos. Así se explica el versículo "el secreto del Señor es para los que Lo temen; y Su ley la hará conocer a ellos". La primera parte alude a las letras grabadas no descubiertas, mientras la segunda parte habla de las reveladas. Ahora bien, está escrito: "y pondrás dentro del pectoral del juicio el Urim y el Tumim" [149]. El término "Urim"
(litealmente, luz, iluminación) significa el espejo luminoso, que consistía en cl grabado del Nombre Divino compuesto de cuarenta y dos letras por las que el mundo fue creado; mientras que el Tumirn consistía del no luminoso espejo hecho del Nombre Divino según se manifiesta en las veintidós letras. La combinación de ambos se llama Urim y Tumim. Observad que por el poder de estas letras hundidas, las otras letras, es decir, las letras levantadas formaban los nombres de las tribus, ya iluminados, ya oscurecidos. Las letras del Nombre Divino abarcan el misterio de la Torá, y todos los mundos son una proyección del misterio de estas letras. La Torá comienza, con una Bet seguida por una Alef, indicando con esto que el mundo fue creado por el poder de estas letras, simbolizando la Bet el principio femenino y la Alef el principio masculino, y ambas engendran el grupo de veintidós letras. Así leemos, "En el comienzo Dios creó el (et) cielo y la (et) tierra" [150], donde la partícula et (que consiste de Alef y Tav) es un compendio de las veintidós letras de que la tiera se nutre. Y bien, las mismas letras fueran los' instrumentos en la construcción del Tabernáculo. Esta obra la llevó a cabo Betzalel por la razón de que su nombre (que significa en la sombra de Dios) lo implica, él tenía un conocimiento de las variadas per-mutas de las letras por cuyo poder fueron creados cielo y tierra. Sin tal conocimiento
Betzalel no habría efectuado la obra del Tabernáculo; poque, dado que el Tabernáculo celestial fue hecho en todas sus partes por el poder místico de esas letras, el Tabernáculo inferior solamente pudo ser preparado por el poder de las mismas letras. Betzalel era versado en las variadas permutas del Nombre Divino, y para cada una de las vaias partes empleó la apropiada permuta de las letras. Pero cuando se llegó a la erección del Tabernáculo, ello excedía a su capacidad, por la razón de que la disposición de esos grupos de letras fue confiada a Moisés solamente y de ahí que fue Moisés quien levantó el Tabernáculo. Así, la Escritura dice: "Y Moisés erigió... y colocó... e introdujo... [151], Moisés, y no Betzalel.
R. Isaac siguió entonces con un discurso sobre los versículos'
"Oh Señor, en Tu fortaleza se alega el rey, y mucho se regocija en Tu salvación. Le has concedido el deseo de su corazón... Vida Te pidió, y se la diste, largura de dios, para siempre jamás" [152]. Dijo: Con este salmo David se propuso cantar las alabanzas de la Comunidad de Israel destacando que el Santo, Bendito Sea, se alegra por la Torá, que se llama "fuerza", como está escrito "EI Señor dará fortaleza al pueblo" [153]. El "rey" en este versículo se refiere al Santo, Bendito Sea, y la salvación que se menciona es la de la Derecha. El versículo continúa: "Vida Te pidió, y se la diste, largura de días, para siempre jamás". De aquí aprendemos que el Rey David no estaba dotado con ninguna duración de vida propia, pero fue Adán quien le donó una porción de su vida, consistente de setenta años. Así alcanzó largura de vida, en este mundo y en el mundo por venir. "Su gloria es grande", poque el Santo, Bendito Sea, es la mayor de "dos grandes luminarias" [154], pero solamente "por tu salvación". El salmo continúa: "Porque le has hecho una bendición (literalmente, bendiciones) por siempre; lo llenarás de alegría en tu presencia" [155], porque Él es la bendición de todo el mundo, la fuente de toda bendición. De manera similar, se le dijo a Abraham "Y seas una bendición" [156]; "lo llenarás de alegría" se refiere al tiempo cuando el Santo, Bendito Sea, alzará la Comunidad de Israel del polvo y lo renovará con la renovación de la luna en gozo; "en tu pesencia", es decir, para

permanecer gozoso en Tu presencia, en la perfección que alcanza en ese tiempo. Pues cuando el Santuario fue destruido, fue vaciado de todo lo que lo llenaba, como leemos: Languidece la que ha dado a luz siete" [157], y, también, "yo estaré surtida, ahora que ella está asolada".[158]

Observad que cuando Moisés estuvo por erigir el Tabernáculo, primero revisó cada una de sus partes para ver si estaba hecha apropiadamente, y solamente entonces lo erigió; se le trajeron una a una las varias partes, y esto es la idea recóndita del versículo "vírgenes en pos de ella, compañeras suyas serán traídas a ti" [159]. Así la Escritura dice: Y trajeron el Tabernáculo a Moisés. Lo traje-ron a Moisés porque vino el tiempo para sus esponsales; exactamente como la novia es primero traída al novio y luego él entra en ella; así primero "trajeron el

Tabernáculo a Moisés", y luego él entró en la tienda de reunión. En realidad está escrito: Y Moisés no fue capaz de entrar en la tienda de reunión, porque la nube moraba en ella., por la razón de que Ella estaba entonces ataviándose en su gala como una mujer se adereza para recibir a su marido; v en tal momento no es adecuado que el marido entre en ella. Así "Moisés no fue capaz de entrar en la tienda de reunión...", y hubieron de traer "el Tabernáculo a Moisés". Observad que en todas las obras en torno al Tabernáculo hubo de desempeñar un papel el color azul, pues este color resumía en su adorno la recóndita significación de todos los colores. Así, la Escritua dice: e hicieron la lámina de la diadema santa, de oro puro... y fijaron en ella un cordón azul.

El Tabernáculo, en su significación recóndita, reflejaba los misterios superiores comprendidos en el Nombre Divino ADNY. La misma significación refleja el Arca, de la que está escrito: "Ved, el Arca del pacto del Señor (ADN) de toda la tierra" [160], siendo el término ADN idéntico con el Nombre Divino ADNY. El nombre ADNY corresponde al más sublime Nombre Divino IHVH, conteniendo el Alef de uno la misma significación recóndita que la Yod del otro, la Dalet del uno corresponde a la Hei del otro, y lo mismo ocurre con la Nun y la Vav, siendo la Nun emblemática del principio masculino y la Vav del principio femenino, pero formando las dos un todo completo; y así acure, también, con la Yod del uno y la Hei del otro. Las varias letras de los dos Nombres implican además, que cada uno de ellos completa al otro, y juntas envuelven un misterio. Y bien, el Tabernáculo inferior y terrenal era la contraparte del Tabernáculo superior, mientras que este último a su vez es la contra-parte de un Tabernáculo más elevado, el más alto de todos. Pero, todos ellos están implicados el uno en el otro y forman un todo completo, como se dice: "Que el Tabernáculo pueda ser un todo" [161]. Al Tabernáculo lo erigió Moisés, y a él sólo se le concedió el levantarlo, como solamente el marido puede levantar a su mujer. Con la erección del Tabernáculo inferior fue erigido otro Tabernáculo en lo alto. Esto lo indican las palabras "el Tabernáculo fue levantado (hukam) " [162], levantado, es decir, no por mano de hombre, sino como a partir del superior misterio oculto en respuesta a la fortaleza mística que hay en Moisés para que pudiese perfeccionarse con él. Está escrito antes: "Y vinieron todos los hombres sabios que forjaron toda la obra del santuario..." [163]. Los "hombres sabios que forjaron" abarca la "derecha", la "izquierda" y todos los otros lados que constituyen los caminos y sendas que conducen al mar y lo llenan. Estos forjaron el Tabernáculo superior y lo perfeccionaron. De la misma manera, Betzalel y Ojoliab forjaron el Tabernáculo inferior, el uno de la derecha, el otro de la izquierda, seguidos por "todo hombre de corazón sabio" y según la pauta superior. El día en que el Tabernáculo fue levantado, la muerte fue apartada del mundo, es decir, fue despojada de sus dominios sobre el mundo. Pues, en realidad, la extinción entera del mal impulso no se producirá hasta que llegue el Rey Mesías, cuando el Santo, Bendito Sea, se regocijará en Sus obras y

"eliminará la muerte por siempre" [164]. Sin embargo, cuando el Tabernáculo fue levantado por la mano de Moisés, el poder del mal impulso fue sometido de modo que no pudiera ejercer dominio. En ese tiempo el poder de Samael, el manejador de la furia del "lado izquierdo", fue apartado de la mala serpiente, de modo que ésta no fue capaz de dominar el mundo o ligarse al hombre y descarriarlo. R. Judá dijo: está escrito: "y Moisés tomó su tienda y la plantó fuera del campamento" [165]. La razón de ello fue que Moisés no quería que el "lado santo" descansara en medio del lado de la contaminación. R. Eleazar dijo: Mientras el "lado santo" rige, el lado de la contaminación es impotente y se inclina ante él. Así hemos aprendido que mientras Jerusaletn está en su plenitud impía, la malvada Tiro permanece devastada.

R. Eleazar dijo: está escrito: "alzó también Rebeca sus ojos, y vio a Isaac, y bajóse rápidamente del camello" [166]. ¿Cuál es la significación de este versículo para que se lo escribiera en la Torá? ¿Es meramente para decirnos que la vista del buen aspecto de Isaac hizo que bajara rápidamente del camello? La verdad es que este versículo contiene un sentido recóndito. Observad que cuando Re-beca encontró a Isaac era la hora de Minga (plegaria de la tarde), un tiempo en que el Rigor abunda en el mundo y ella advirtió que él era uno de los de la región del Rigor severo, una región simbolizada por el camello (gamel), pues las mismas consonantes hay en las palabras hebreas que significan camello y retribución por buena o mala acción; y de ahí que Rebeca se inclinó y se deslizó de ese camello. Este camello es omnid'evorador y omniexterminador, siempre está pronto para infligir muerte al hombre. De ahí que cuando un hombre ve un camello en sueño, ello significa que la muerte fue decretada contra él, pero que fue librado.

Observad que al lado de la contaminación se lo designa así por la razón de que ha traído muerte al mundo. Fue la misma que sedujo a Adán y su mujer, y Samael es quien cabalga sobre ella y descarría el mundo y trae la muerte de cada uno. Adán fue el primero a quien atrajo, de modo que se convirtió en su seductor. Por eso Salomón dijo "no te acerques a la entrada de su casa" [167], porque quien se acerca a su casa, cual-quiera que sea, ella de su parte emerge y es llevada a él. Así cuando. Rebeca advirtió que Isaac era del lado del Rigor, del lado de la escoria de oro, ella inmediatamente descendió del camello de modo. de soltarse del Rigor y la escoria. Observad que cuando los israelitas cometieron el pecado del Becerro de Oro no hubo razón por la que hicieren un becerro y no otra cosa del mal lado. Pero, en realidad, no eligieron el Becerro, sino meramente dijeron: "Levántate y haz-nos un dios que vaya delante de nosotros" [168]; y Aarón quiso entretenerlos. Pero el Becerro era la forma apropiada. Porque del lado del oro emergía la escoria, de la cual se difundían en todas las direcciones todas las fuerzas del "lado izquierdo". Todas estas fuerzas tienen el color rojo del oro y están bajo la influencia del sol. Porque cuando el sol alcanza la plenitud de su fuerza genera oro en la tierra; y el Capitán que rige bajo la fuerza del sol tiene la apariencia de un becerro, y está descrito como "la mortandad que hace estragos al mediodía"

[169]El lado rojo, el espíritu contaminado, es el mismo que la Mala Serpiente. Sobre él cabalga un ser masculino-femenino, llamado eleh (estos), llamado así por la razón de que aparecen en todas partes en aspectos variados. En el lado opuesto está el Espíritu Santo, llamado zot (esto), que indica el emblema del pacto santo que siempre se encuentra en el hombre. Pero los otros se llaman "estos", por lo cual está escrito "aun éstos lo pueden olvidar, mas Yo no me olvidaré de ti" [170]. A lo mismo se refiere "Por estas cosas lloro [171], tanto más que ese pecado fue la causa de muchos llantos para Israel.

Alternadamente, "Por estas lloro", es decir, por las fuerzas oscuras de esa región a quien fue dada la licencia de dominar sobre Israel y destruir el Santuario. Así "estos" indica los poderes del lado impuro, y yo "lloro" indica el Espíritu Santo, que se llama "Yo". Efectivamente se podría argüir contra esto citando las palabras: "estas (eleh) son las

palabras del pacto" [172]. Pero, en verdad, aun aquí la palabra eleh (estos) indica las maldiciones que esperan a quien transgredirá "las palabras del pacto". De manera similar, en el pasaje "Estos son los mandamientos que el Señor prescribió a Moisés" [173], la palabra "estos" es una advertencia al hombre de purificarse por la observancia de los preceptos de la Torá y no apartarse de la senda recta y mantenerse lejos de los poderes males. En cuanto a
"Estas son las generaciones de Noé" [174], la palabra eleh (estas) es allí seguramente apropiada, dado que Noé engendró a Kam, el padre de Canaán, acerca de quien está escrito "Maldito sea Canaán" [175]. Entonces, esta es la implicancia esotérica de eleh (estos), que en nuestro texto indica la escoria y cl desperdicio del oro. Y bien, Aarón ofrendó el oro porque era del lado del fuego y el oro está bajo la influencia de la fuerza del fuego, siendo los dos uno. El Espíritu Impuro, cuya guarida es el desierto, encontró así en ese momento una ocasión para apoderarse de él; y, así, mientras Israel de pie en el Monte Sinaí fue purgado del veneno primitivo que el mal espíritu inyectó en el mundo, trayendo con ello muerte a toda la humanidad, ahora el mismo mal espíritu contaminó de nuevo a los hijos de Israel. Se apoderó de ellos y otra les trajo muerte a ellos y a toda la humanidad y para todas sus siguientes generaciones. La Escritura dice, pues: "Yo dije: todos vosotros sois hijos del Altísimo... pero moriréis como hombres..." [176]. Por eso Aarón hubo de purificarse después durante los siete días sagrados, y después de esto por medio de un becerro [177]. Observad que Aarón hubo de purificarse, porque si no hubiera sido por él, no habría surgido el becerro. Pues Aarón pertenecía al "lado derecho", simbolizaba la fuerza del sol, la fuente donde el oro se origina; y así el espíritu impuro se insinuó, con el resultado de que los israelitas se contaminaron, y Aarón también. Aarón se contaminó por el surgimiento del becerro que pertenece al lado izquierdo, como está dicho: "Y la cara del buey en el lado izquierdo" [178]. Así, aunque Aarón era del "lado derecho", el "lado izquierdo" estaba allí en absorción, el lado que dio ocasión para el becerro.
De esta manera el espíritu impuro prevaleció y recuperó su do-minio anterior sobre el mundo. Es que Israel, por su pecado, acercó a sí el mal impulso como anteriormente. Y para purificarse los israelitas necesitaron ofrendar un cabrío, tanto más que el cabrío es la porción del mal impulso, es decir, el espíritu impuro, como ya se dijo. Está escrito: "así trocaron su gloria por la semejanza de un buey que come hierba" [179]. Esto es una referencia al becerro que vino del "lado izquierdo". "Su gloria" significa la Schejiná que puso el camino ante ellos, pero que cambiaron por algo impuro. Así, el veneno viscoso no saldrá del mundo hasta el tiempo en que el Santo, Bendito Sea, lo elimine, como está dicho: "Y yo haré que el espíritu impuro desaparezca de la tierra" [180].
Ahora bien, algunos hechiceros tienen éxito con su arte y otros no, aunque emplean las mismas prácticas, porque el éxito de la hechicería depende del hombre. Tenemos un ejemplo en Bileam, el cual era el hombre mismo para tales artes, siendo, como cuenta la tradición, ciego de un ojo y miraba de soslayo con el otro. Pero, de quienes han de servir con el espíritu santo está escrito: "porque ningún hombre en quien hubiere defecto se ha de allegar (a Mi altar) : ni el hombre ciego o rengo" [181]. Así, aquí fue abierto el camino para el espíritu impuro y que entrando obtuviera dominio. Encontró un desierto manifiestamente inhabitable, como está escrito, "donde había serpientes, serpientes de fuego, y escorpiones..." [182], un lugar que pertenece a su dominio y que contenía oro suficiente para su uso. También encontró en Aarón un medio por el cual insinuarse en el lado "derecho". Así, el lugar era accesible de todas maneras, y emergió en lo abierto, y el acto fue hecho. Y cuando Aarón quiso purificarse, ofrendó un becerro de modo de ejecutar juicio sobre el "lado malo". Mientras antes había traído el Becerro para hacerlo gobernante, después ofrendó un becerro para someter al mal poder, porque una vez

ejecutado el castigo sobre el "lado izquierdo" todos los gobernantes subordinados de ese lado son sometidos. Acerca de esto la Escritura dice: "no comeréis de ella medio asada... sino asada al fuego, tanto su cabeza como sus patas" [183], de modo de quebrantar el poder malo y someterlo, y así todos sus subordinados no podrían dominar. De manera similar leemos: "una vaca perfectamente bermeja..." [184]. Esto tenía el mismo objeto, o sea, someter todos esos lados al espíritu impuro. R. Abba le dijo a R. Eleazar: ¿Pero la vaca bermeja no es sagrada y purificadora? ¿Y cómo pudo ser eso? R.
Eleazar respondió: "Efectivamente, es así. Se ha expuesto que era, en alusión a Daniel VIII, un resumen de los cuatro Reinos. Así, la "vaca" es Israel, de quien está escrito, "porque Israel es terco como una vaca terca" [185]; "una vaca bermeja" indica el Reino de Babilonia, acerca del cual dice "tú eres la cabeza de oro" [186]; "sin tacha" señala el Reino do Media; y "que no tiene defecto" indica el Reino de Grecia, que estaba cerca de la fe verdadera. "Sobre la cual nunca hubo yugo", se refiere al Reino de Edom (Roma), que nunca se halló bajo el yugo de ningún otro poder. Está escrito: "¿quién puede sacar una cosa pura de una impura? Nadie" [187]. La vaca es una cosa así; porque primero era una cosa impura, pero después de ejecutarse sobre ella juicio, después de haber pasado por el fuego y de haberse quemado a cenizas, se transformó en un instrumento de purificación. De ahí que quienes se ocupaban con ella se contaminaban y aun después de que se convirtiera en cenizas, antes de haber sido estas reunidas y apartadas, contaminaban a quienes las tocaban, como leemos: "y el que recoge las cenizas de la vaca lavará sus vestidos, y quedará inmundo hasta la tarde..." [188]. Pero tan pronto como se derramaba agua sobre las cenizas, éstas so volvían puras, una cosa pura a partir de una impura. Después de que lo puro emergía de lo impuro, todo lo que estaba unido al espíritu impuro desaparecía. Así, ahora el Espíritu Santo obtenía dominio y el espíritu impuro estaba sometido. Este último recibía su castigo fuera del campamento, en armonía con el precepto "por eso tu campamento será santo" [189]. Entonces R. Ahha se acercó a R. °Eleazar y lo besó.
R. Simeón dijo: Todo esto es verdad, pero, sin embargo, el canto, Bendito Sea, ha conferido poder al espíritu impuro y corresponde que el hombre lo subyugue desde todas las direcciones. Dijo: Ahora estoy por revelaros un misterio que sólo está permitido revelar a los santos superiores. El Santo, Bendito Sea, ha conferido poder al lugar que es el espíritu impuro para tener dominio sobre el mundo de múltiples manera y para ser capaz de infligir daño; así no hemos de atrevemos a tratarlo con ligereza, sino que hemos de estar en guardia frente a él para que no nos acuse, aun en nuestras acciones santas. Por eso tenemos una divisa secreta, o sea, la de asignarle un pequeño espacio dentro de nuestras realizaciones santas, pues es de la fuente de la santidad que deriva su poder. De ahí que se nos requiera encerrar dentro de las filacterias un pelo de becerro con un extremo que sale afuera y que es visible. Este pelo es incapaz de comunicar impureza, porque es más pequeño que un grano de cebada. Y bien, cuando el espíritu impuro ve este pelo que está dentro de lo supremamente santo y, así, encuentra que tiene una parte en ello, se abstendrá de atacar a quien lo lleva y será incapaz de infligirle mal, ya en lo alto o en lo bajo. Mientras que si no se le da nada dentro de lo que es santo, trae acusaciones, diciendo: tal y tal hombre que en el momento se santifica ha hecho tal y tal acción en tal y tal día, y estos son los pecados que cometió; de modo que el hombre será así llevado a juicio y castigado. Los israelitas, que conocían este secreto, acostumbraban adoptar una divisa similar cuando empezaban a santificarse en el Día de la Expiación; hacían lo necesario para asignar su porción al espíritu impuro, de modo que no los acusara ni hiciera saber los pecados de Israel.
Cuando se presenta para traer acusaciones contra Israel, hay tantas bandas y huestes de pie siempre para quitarle la palabra. Feliz es la suerte de quien es capaz de estar en guardia

de modo que sus pecados no sean informados en lo alto y que no sea mirado desfavorablemente. Entonces comenzaron a salir lágrimas de los ojos de R. Abba. R. Eleazar le dijo: "Abba, Abba, desata tu cinturón y seca las lágrimas de tu rostro, tanto más que las doctrinas místicas de la Torá fueron confiadas a los justos, come está escrito: "El secreto del Señor es para quien lo teme" [190].

Observad que en el Día de Año Nuevo el mundo es traído a juicio ante la Sede del Juicio; y allí está de pie a un lado el mal espíritu que mira deliberadamente y hace un registro de todos los que están condenados a muerte. Pero en el momento en que Israel despierta misericordia por medio del sonido de la trompeta (schofar) se confunde y distrae y aparta su mirada de los condenados. Así continúa algún tiempo después, o sea, hasta la víspera del último día de los Tabernáculos. Entonces todos los que se hallan bajo decreto de muerte y no se han arrepentido de sus pecados, son entregados en las manos del mal poder bajo una orden final de muerte, orden irrevocable. Consiguientemente, todos los hijos de Israel han de estar en guardia contra él. Así hemos de asignarle en cada Novilunio un macho cabrío como su porción, de modo que se abstenga de actuar como acusador. De este modo la sagrada luna hallará sostén en santidad y s,e renovará
adecuadamente. La luna que se renueva cada mes se llama, pues, "naar" (joven), pero la fuerza opuesta, que siempre está inmersa en impureza, se llama "rey viejo y tonto" [191]. Así, Israel, la nación unida a Dios en santidad, recibió del Santo, Bendito Sea, un medio para escapar a todos los malos poderes Felices los hijos de Israel en este mundo y en el mundo por venir. Pues, la Escritura dice: "Y tu pueblo, todos ellos serán justos, heredarán para siempre la tierra; renuevo plantado por Mí mismo', obra de Mis manos, para glorificarme" [192]. Y ellos trajeron el Tabernáculo a Moisés... Está escrito: "Y encima del
firmamento" [193] Esto se refiere al firmamento colocado encima de las cuatro Jayot (Bestias Santas) que están impregnadas del espíritu de la Jayá (Bestia Santa), por cuyo espíritu todos se levantan, como está dicho: "y cuando las Jayot se levantaban de sobre la tierra, los Ofanim (Ruedas) se levantaban con ellas, porque el espíritu de la Jayá estaba en los Ofanim" [194]. Cuando el espacio de esa región choca con ellas, las cuatro Jayot se levantan y conducen hacia arriba la Jayá superior, trayéndola a la más elevada Iluminación. A esto se alude esotéricamente con las palabras "vírgenes en pos de ella, compañeras suyas, serán traídas a ti" [195], siendo así designadas las cuatro Jayot. Éstas levantan más alto y más alto la Jayá superior de modo de sostener el Trono Superior, como lo indican esotéricamente las palabras "y llevaron el arca y fue levantada por encima de la tierra" [196]. La misma alusión puede encontrarse en las palabras "Y trajeron el Tabernáculo a Moisés", siendo Moisés un sinónimo de Adán. El Tabernáculo es simbólico de todos los miembros del Cuerpo cuando lo anima un santo deseo de unión de los principios masculino y femenino. Así, "ellos trajeron el Tabernáculo", pues la novia ha de ser primero traída a su esposo, el cual subsiguientemente toma su morada con ella de modo permanente.

Además, las palabras "Y trajeron el Tabernáculo a Moisés" son una referencia a quienes diariamente concentran sus mentes —al recitar sus plegarias— en los misterios de la unificación divina, y levantan este trono hasta que lo traen a "Moisés". Con esto se atraen bendiciones de la propia fuente de la vida. Sobre esto dice la Escritura: Y Moisés vio toda la obra... Y Moisés los bendijo, fluyendo así las bendiciones de la región que es del grado de Moisés. De esta manera la plegaria de todo hombre es escudriñada para comprobar si se la recita con la concentración apropiada en la unificación di. vina; y si se comprueba que es así, entonces el hombre recibe bendiciones del manantial de las bendiciones. De esta manera, tan pronto como "ellos lo hubieran hecho... ". "Moisés los bendijo", y ellos trajeron el Tabernáculo a Moisés, tanto más que él era el "dueño de la casa", a quien le

tocaba supervisar sus arreglos y misterios que a ningún otro le era permitido observar y mirar. Cuando ellos trajeron el Tabernáculo a Moisés, lo trajeron con todas sus partes, cada parte para ser colocada en su lugar y todas las partes para ser juntadas para formar una unidad. Pues cuando ellos intentaron hacerlo solos, no tuvieron éxito, y por eso lo trajeron a Moisés, el cual inmediatamente logró juntar las partes, poniendo a cada una en su lugar. Así leemos "y Moisés erigió el Tabernáculo" y, también, "el Tabernáculo fue erigido".

Observad que cuando Moisés estuvo por establecer el Tabernáculo y ajustar todas sus partes y miembros, encuadrándolos uno con otro, se debilitaron todos los componentes de lo impuro, o del "otro" lado. Porque cuando un lado, el lado de la santidad, asciende en poder, el lado impuro se mitiga, y, de manera similar, cuando el otro lado asciende, éste se debilita. Cuando uno está lleno, el otro está desolado, como con Jerusalem y Tiro. Así Moisés "erigió el Tabernáculo" de modo que fuera fortalecido por el poder superior y no ser superado por el poder inferior. Moisés, cuya visión era a través del "vidrio luminoso", era el necesario para erigir el Tabernáculo, a fin de que pudiese ser iluminado por él y no por alguna luz inferior, exactamente como la luna debe recibir su luz del sol, y no de ninguna otra fuente.

Observad ahora que la Comunidad de Israel ha de elevarse y ligarse al sol. En relación con esto, R. Simeón expuso así el versículo: "Esta es la ley del holocausto (olah) ; es lo que asciende..." [197]. El holocausto simboliza el ascenso de la Comunidad de Israel y su apego al Santo dentro del Mundo —por— venir, de modo de formar una unidad, y por eso Ella se llama olah (que asciende).

Pues ' está escrito: "esta es la ley (Torá) del holocausto (olah)", es decir, la Ley Escrita y la Ley Oral, y las dos juntas representan la unidad de los principios masculino y femenino. Ella se llama "la olah" por-que asciende al Mundo —por— venir, designado el Santo de los Santuarios. De manera. similar, el holocausto (olah) es Santo de los Santuarios y por eso es puesto hacia ,el norte del altar, pues es del lado izquierdo en el que no está abarcada la Ley Oral, salvo cuando el lado norte es despertado, como está dicho: "que su mano izquierda esté bajo mi cabeza, y su mano derecha me abrace" [198]. La Ley Oral se eleva entonces en amor, está entrelazada en la derecha y ligada en el medio, y el todo se vuelve iluminado desde la fuente esotérica del Santo de les Santos, bajo la influencia henifica del servicio de los sacerdetes, del canto de los Levitas y de la plegaria de Israel.

Como ya se dijo, el holocausto, el grado más santo de las ofrendas, es el emblema del espíritu superior. Porque hay tres espíritus atados juntos: el espíritu inferior, llamado Espíritu Santo; el espíritu intermedio, llamado "Espíritu de Sabiduría y Entendimiento", nombre que también lleva el espíritu inferior. Pero el espíritu que proviene de la trompeta y está compuesto de fuego y agua se llama "espíritu superior", pues está oculto y silencioso y en él están concentrados todos los espíritus santos y todos los rostros iluminados. El holocausto se trasmutó así en la esencia de ese espíritu, mientras su res, las grasas consumidas, eran alimento para el lado impuro. No así las otras, ofrendas de paz, que contenían los lados de las fuerzas del Rigor, y de ahí que se llamaran "ofrendas menos santas"; es que ellas no ascendían como adornos a las alturas de las alturas como lo hacían las ofrendas más santas; y de ahí que podían ser puestas a un lado del altar.

R. Simeón expuso a continuación el versículo: "Al hombre y a la bestia ayudas, oh Señor" [199]. Dijo: "Hombre" viene del lado del Hombre, es decir, del de Adán, mientras que bestia viene de su propio lado, del de bestia. De ahí, "Cuando alguno de vosotros ofreciere una oblación... del ganado vacuno...",[200] que indica que la ofrenda es primero del hombre, y luego del ganado, esto es, la parte de bestia, siendo ambas necesarias para nuestra ofrenda. De manera similar, Dios en la Creación hizo juntos —el mismo día— al hombre y la bestia. Se podría decir que también pájaros son elegibles para ofrendas y aun

para holocaustos, como leemos, "Y si su ofrenda es un holocausto de pájaros" [201]. Pero, observad que de los pájaros solamente las tórtolas y los pichones die paloma son elegibles para ofrenda, siendo de calificaciones opuestas entre sí. Esto lo indica "y que el pájaro (of, creatura voladora) vuele", referencia esotérica a la Carroza Celestial por la que el Espíritu Santo asciende hacia arriba, siendo el término "pájaro" simbólico del lado derecho, siendo el mismo Mijael, y el término "vuelen" de la izquierda, siendo el mismo Gabriel, y los dos juntos forman una unidad: o sea, la del mundo inferior con el mundo superior, o de la Esposa con Su Amo. En los Libros Antiguos se dice que el hombre pobre, cuyas ofrendas consisten solamente de pájaros, provee una parte solamente para las regiones superiores, pero la verdad es que aun su porción se distribuye en las regiones superior e inferior, recibiendo cada una la parte que le es apropiada. R. Eleazar preguntó a R. Simeón hasta dónde alcanza en las alturas iel holocausto. En respuesta, R Simeón dijo: Aun tan lejos como el En-Sof, el Infinito, donde está la unión y la consumación de todo en misterio completo. En-Sof no puede ser conocido, ni como hace el comienzo o el fin, exactamente corno el número cero produce el comienzo y el fin. ¿Qué es el comienzo? Este es el punto superior, el comienzo de todo, oculto en el "Pensamiento". Y hace el fin que se llama "el fin del asunto" [202]. Pero más allá está el "no fin", y no hay intención ni luz ni lámpara; todas las luces dependen de él, pero él no puede ser alcanzado. Es esto una Voluntad Suprema, misteriosa, sobre todos los misterios. Es Cero (En). Cuaado el Punto supremo y el Mundo —por— venir ascienden, solamente captan una fragancia de él... Pero ésta no es "un aroma suave", porque uno así solamente lo suministra la combinación de los tres aceptables servicios de la plegaria, el canto y la ofrenda, cuyo conjunto simboliza a "hombre". Es este aroma suave el que expulsa al otro lado, servicio que efectúa la mano del sacerdote, como está dicho: "Ordena á Aarón y sus hijos, diciendo" [203], donde el término "ordena", según dice la tradición, se refiere a la idolatría. Esto significa que el mal pensamiento es apartado del principio santo, es separado junto con el humo y las grasas que queman, mientras la parte favorecida del sacrificio asciende a lo alto en su pura santidad. Esta es la obra que fue confiada a los sacerdotes. Es verdad que el mismo término "ordena" se emplea en relación con el todo de Israel, como leemos: "Ordena a los hijos de Israel" [204]. Pero Israel logra la misma obra por medio de la plegaria y la obediencia a la voluntad de su Amo. Es por estos medios que el mal se vuelve impotente para regir sobre los hijos de Israel; y este versículo indica cómo el Espíritu Santo asciende siempre más alto, mientras que el espíritu de contaminación se hunde en las profundidades más bajas. Por lo tanto, lo que Israel logra a través de la plegaria los sacerdotes lo alcanzan a través del servicio del Templo. Todo esto cae dentro de la obra del sacerdote, y así es expuesta la doctrina recóndita de la cooperación, en el sacrificio, del "hombre y la bestia". Feliz es la parte de los justos en este mundo y en el mundo por venir, dado que conocen los caminos de la Torá y así andan por la senda de la verdad. De ellos está escrito: "Oh Señor, por estas cosas", es decir, por estos caminos de la Torá "viven los hombres"
[205], es decir, en este mundo y en el mundo por venir.
Según otra interpretación, el término "esta es la ley" se refiere a la Comunidad de Israel, y el término haolah (lo que asciende), al mal pensamiento que se levanta en la mente del hombre para apartarlo del camino de la verdad. El versículo continúa así: "esta leña de fuego sobre el altar toda la noche", significando que el mal pensamiento ha de consumirse en fuego de modo que no se le per-mita crecer. Con el término "noche" se quiere decir la Comunidad de Israel, que viene para purificar al hombre del mal pensamiento, y así "sobre su leña." señala la
"corriente de fuego" (nehar dinur) [206], el lugar donde los (espíritus) "inestables" han de pasar a través del fuego quemante y ser despojados de su poder. Cuando esto ocurre, la

Comunidad de Israel, siendo la encarnación del Espíritu Santo, asciende a lo alto. Así, uno de los objetos recónditos del sacrificio es asignar una parte de él como la participación del mal poder, de modo de capacitar al Espíritu Santo a elevarse a lo alto, como lo simboliza la erección del Tabernáculo.
Observad que en el momento en que el Tabernáculo fue erigido, lo mismo que cuando fue construido el Templo, en Jerusalem, el "otro lado" estaba sometido y apartado del mundo; y que cuando el Tabernáculo fue erigido por la mano de Moisés, los Tabernáculos superior e inferior fueron erigidos juntos. De ahí que está escrito: "Y Moisés levantó el Tabernáculo", lo que significa que Moisés elevó el Tabernáculo de abajo a la altura de las alturas; en cierto sentido, levantó lo que había caído y estaba abajo. Lo mismo acontecerá. en los días por venir, de los que está escrito: "en ese día levantaré el Tabernáculo de David que ha caído"
[207]
Observad que cuando Moisés erigió el Tabernáculo, era simultáneamente erigido otro Tabernáculo, el celestial, oculto y no develado; y fue por la fuerza de ese Tabernáculo superior que el inferior fue hecho y mantenido firme. Así como la mano de Moisés erigió el Tabernáculo inferior, así el "grado" de Moisés erigió simultánea-mente el Tabernáculo celestial. Esto lo prueban las palabras: "Y Moisés erigió el (et) Tabernáculo", donde la partícula et significa un Tabernáculo gemelo. R. Yose dijo: ¿Cómo puede la Escritura decir Y Moisés erigió el Tabernáculo, dado que ese pasaje habla de la colocación de sus diversas partes, mientras que el término "erigir" sólo puede significar el acabamiento del todo con colocar juntas todas sus partes? R. Isaac dijo: Moisés primero colocó los tres lados del Tabernáculo., con lo cual el mal poder fue en parte subyugado, y luego completó el cuarto lado, de modo que el mal poder fue subyugado completamente: una obra que solamente Moisés, y ningún otro, pudo hacer. Observad que cuando él colocó sus cubos, Sarnael fue sacudido de su lugar, junto con sus cuarenta legiones de carrozas y huyó a una distancia de cuatrocientas parasangas hasta que encontró refugio dentro de la oculta caverna abismal; y, en cuanto Moisés "erigió sus columnas" y afirmó este "lado", las columnas del "otro lado" se soltaron y cayeron. R. Isaac discurrió luego sobre el versículo: "En ese día Yo levantaré el Tabernáculo de David que ha caído" [208] Dijo: Habla del día cuando el Todopoderoso ejecutará justicia divina sobre el mundo y visitará los actos de los malvados del mundo. Porque la Comunidad de Israel no puede levantarse del polvo mientras los pecadores de entre los hijos de Israel existen en el mundo. Así, el versículo anterior dice: "A la espada morirán todos los peca-

dores de Mi pueblo, los que dicen: el mal no nos alcanzará, ni nos caerá encima"
[209]; y a éste sigue inmediatamente el ""ersículo que dice: "en aquel día levantaré el Tabernáculo... y cerraré sus brechas y levantaré sus ruinas", donde el plural "sus" brechas sólo puede señalar a "los pecadores de Mi pueblo" que forman quiebras en Israel, y así cuando "a espada morirán todos los pecadores de Mi pueblo" esas "brechas" serán cerradas; y Yo levantaré sus ruinas", es decir, las ruinas del Tabernáculo de David que fue puesto en ruinas en el tiempo en que el reino malvado obtuvo dominio en el mundo. Pues, como hemos aprendido, de los dos poderes, mientras el uno reúne fuerza el otro languidece; mientras el uno se llena el otro es devastado. Así, hasta el día en que el reino malvado estará en poder, pero en ese día el Santo, Bendito Sea, levantará el Reino Santo y "alzará sus ruinas y lo construirá como en los días de lá. antigüedad" [210]. Esto último es una referencia a "también la luz de la luna será como la luz del sol... " [211]. Y Moisés erigió el Tabernáculo, es decir, y colocó sus bases y puso sus tablones como un sostén abajo y para que las puertas pu-dieran girar. "Y colocó"; es decir, las hizo bien firmes, y al mismo tiempo fueron separadas las columnas del "otro lado". Ahora lee-más:

"Acuérdate, oh Señor, en contra de los hijos de Edom, del día de Jerusalem, los cuales decían: arrasadla, arrasadla hasta los cimientos"
[212]. Pero Dios en el futuro edificará los cimientos de Jerusalem de otra sustancia, que prevalecerá contra todo, o sea de zafiros, corno está dicho: "Y pondré tus cimientos con zafiros" [213]. Porque éstos forman cimientos firmes y sólidos sin ninguna debilidad, como ocurría con los cimientos anteriores. Sobre esas piedras de los primeros cimientos podían prevalecer otras naciones, tanto más que carecían de la luz superior; pero éstos poseerán la irradiación de la luz superior y estarán empotrados en el abismo de modo que nadie será capaz de desprenderlos. Estos son los zafiros que arrojarán su luz arriba y abajo. Pero no pensemos que los cimientos anteriores serán entonces descartados, porque está escrito: "mira, yo pondré tus piedras en antimonio (puf)", y el término "poner" marbitz, significa, la reparación de las viejas piedras rotas. Hay ciertas piedras que se llaman puj; según dijo R. Eleazar, la razón de ello sólo sólo la conocen los "cosechadores en el campo". Porque no hemos de pensar por un momento que las piedras de los cimientos de Sion y Jerusalem cayeron en poder de las naciones. En realidad, no las quemaron ni fueron quemadas estas piedras, sino que a todas las escondió y guardó el Santo, Bendito Sea, sin la pérdida de una sola piedra; y cuando Dios vuelva a establecer Jerusalem en su lugar, las viejas piedras de los cimientos volverán a sus posiciones anteriores; y ningún otro ojo será capaz de posarse sobre ellas salvo un ojo pintado con antimonio. Con un ojo así uno será capaz de mirar todas las piedras y cimientos de Jerusalem colocadas debidamente en sus lugares. De manera similar, todas las otras piedras preciosas y los edificios de piedra serán levantados según sus posiciones anteriores. Entonces "ellos verán ojo a ojo al Señor volviendo a Sion" [214]. La Escritura habla del "Señor que regresa" por la razón de que cuando otras naciones obtienen dominio sobre Sion, Dios levanta a esta última y la coloca en lo alto; pero entonces El la restaurará a su propio lugar. Observad que si una cosa es demasiado brillante para el ojo que la mira, el ojo puede, sin embargo, mirarla si es pintada con cierta sustancia. De ahí, "he aquí que yo pondré tus piedras en antimonio, puj". Observad también que todos los cimientos anteriores estarán en el futuro en sus anteriores posiciones y las piedras de zafiro serán colocadas en torno de ellas. Del tiempo en que Dios restaurará Su Casa está escrito: "Él devorará la muerte por siempre" [215]. No será como en el tiempo cuando Moisés erigió el Tabernáculo, sino por siempre y para todas las generaciones. El Santo, Bendito Sea, establecerá entonces la Comunidad de Israel, levantará las columnas y los pasadores y todas las vigas del Santuario en su ubicación apropiada para perdurar por siempre. El "otro lado" será devorado por siempre: "Y el reproche de su pueblo apartará de sobre la tierra; porque el Señor lo dijo" [216].
Y Moisés erigió el Tabernáculo y colocó (vayiten) sus bases. En el tiempo en que esas columnas y sostenes fueron puestos en sus lugares, los pilares y sostenes del lado malo fueron soltados y saca-dos de sus lugares. Moisés, como lo hemos aprendido, vio al malvado Samael avanzando hacia él con la intención de traer contra él acusaciones. Pero él lo superó en poder y lo encadenó en grillos y entonces erigió el Tabernáculo y fijó sus bases. El término vayiten (y colocó) indica el uso de fuerza intensa, porque ningún otro hombre, sino Moisés, pudo haber sido capaz de superar a este antagonista y fijar los cimientos en su lugar.
Era el primero del mes de Nisan cuando el Tabernáculo fue erigido, época en que los malos poderes son dejados sueltos en el mundo; porque en los días de Nisan, según un dicho, "aun cuando el buey tiene su cabeza en la batea de forraje, levanta el techo". Moisés vio a Samael merodeando y merodeando para confundirlo, pero lo superó. Y cuando comenzó a asentar firmemente el Tabernáculo abajo, se comenzó una obra correspondiente en lo alto; opuesto al Tabernáculo terrenal hubo un Tabernáculo celestial,

oculto y no develado, que irradiaba luz a todos los lados, iluminando a todos los mundos. R. Yose preguntó a R. Simeón: ¿cómo es que la Escritura parece hablar de tres Tabernáculos, al decir: "Y en el día en que se ha erigido el Tabernáculo, la nube cubrió el
Tabernáculo que servía de tienda para el testimonio; y al anochecer, permanecía sobre el Tabernáculo como si fuese la apariencia de fuego, hasta la mañana" [217]. Y además, ¿por qué "Tabernáculo" y no más bien "casa", tanto más que más necesaria era una casa que una morada temporaria? R. Simeón hizo preceder su res-puesta por el versículo: "Así dice el Señor: El cielo es mi trono... [218]. Dijo: observad que el Santo, Bendito Sea, encontró deleite en Israel como Su heredad y parte, trajo a Israel cerca de Sí, y dividió los hijos de Israel en ciertos grados según el modelo celestial, de modo de traer en un todo completo todos los mundos, los superiores y los inferiores. Así "el cielo es mi trono" indica el firmamento en el que Jacob mora, una imagen exaltada del altísimo Trono
Divino; "y la tierra es el escabel de Mis pies", es decir, el firmamento donde mora el Rey David para celebrar el resplandor del vidrio luminoso; y como este resplandor está designado para difundirse hacia abajo, se emplea aquí el término "el escabel de Mis pies". "La casa que podéis construir para mi" se refiere al Templo; y "el lugar de Mi descanso" habla del santo de los santuarios del Templo inferior. Observad ahora que todo el tiempo que los israelitas erraron en el desierto, ellos poseían un Tabernáculo, que subsistió hasta que llegaron a Silo. Está es, entonces, la referencia de la triple mención de la pa-labra "Tabernáculo": que iba de un lugar a otro llevando un rastro de luz a través de todo, pero no era un lugar de descanso. Esto último sólo ocurrió cuando el Templo fue construido en los días del Rey Salomón. Entonces efectivamente hubo descanso, en el mundo superior y en el inferior; no hubo más desplazamiento de un lugar a otro.
La diferencia entre "Tabernáculo" y "casa" puede ilustrarse así. Respecto del primero hemos de imaginar un rey que viene para visitar a su amigo sin traer consigo todo su séquito, sino solamente unos pocos ayudantes, de modo de no traerle turbación a su amigo. Pero una "casa" es un lugar adonde él viene para residir con todo su séquito. El Templo, entonces, fue designado como un duradero lugar de descanso para todas las legiones, todos los símbolos, todas las obras solemnes, sobre el modelo del Templo celestial; pero el Tabernáculo fue lo mismo, sólo que en escala pequeña.
Observad que cuando Moisés recibió la orden de hacer el Tabernáculo, no pudo comprender su plano hasta que Dios le mostró uan réplica exacta de cada parte singular, una réplica en fuego blanco, en fuego negro, en fuego rojo y en fuego verde. Y la Escrituá dice: "y mira que los hagas según el diseño de ellos que te es mostrado en el monte" [219]. Moisés aún encontró difícil la obra, y aunque se la mostraron directamente, fue reticente en emprenderla. Y bien, no es ,posible que careciera de la destreza o el conocimiento para la obra, pues aunque Betzalel y Ojoliab y los otros con ellos no vieron lo que veía Moisés, está sin embargo escrito: "Y vio Moisés toda la obra y he aquí que la habían acabado de hacer.
"[220]. 'Cuánto más, entonces, fue Moisés capaz de llevarla a cabo! Pero !a verdad es que aunque Moisés se abstuvo de la obra del Tabernáculo, toda la obra fue hecha bajo su dirección y bajo su super-visión. De ahí que leemos "y mira que tú lo hagas". Según otra exposición, Moisés se abstuvo de la obra del
Tabernáculo, prefiriendo dejar paso a algún otro. Así Dios le dijo: "Mira que yo he elegido a Betzalel... y he designado juntamente con él a Ojoliam" [221]; y luego leemos: "y Betzalel y Ojoliab y todo hombre de capacidades artísticas" [222]. Por todo esto, viendo que la obra se cumplía por y bajo su dirección, fue como si él mismo la hubiera hecho. Más aún, el factor decisivo es la terminación de una obra, y por eso leemos: "Y Moisés

erigió el Tabernáculo"; todos los hombres de capacidades artísticas intentaron erigirlo, pero no pudieron, y se dejó el honor a Moisés.
Y Moisés erigió el Tabernáculo. R. Judá comenzó un discurso sobre el versículo:
"no te regocijes sobré mi, oh enemiga mía, pues si caí, me levantaré..." [223].
Dijo: Quien lo dice es la Comunidad de Israel con respecto a la enemistad del reino malvado contra el reino santo. "Aunque he caído" dice, "me levantaré", lo que no ocurre con ningún otro reino, el cual una vez caído nunca vuelve a levantarse. Pero la Comunidad de Israel volverá a levantarse como se levantó antes otras veces. Cayó muchas veces, fue arrojada al exilio, residió entre enemigos y naciones se levantaron contra Israel en un intento de exterminarlo, como está dicho: "contra tu pueblo consultan astutamente y entran en consejo contra tus protegidos. Dicen: Venid, destruyámoslos, para que no sean una nación" [224]. Aunque todas las naciones se levantaron contra los israelitas, Dios no los dejó en manos de ellas, y si los israelitas cayeron fue para levantarse de nuevo. Y así en ese tiempo futuro cuando el Santo, Bendito Sea, levantará a los israelitas del polvo del exilio, la Comunidad de Israel dirá: "No os regocijéis contra mi, oh enemigo mío; aunque he caído, me levantaré". Así Israel se levantó del exilio egipcio del cual Moisés lo sacó con todos los milagros y actos potentes que el Todopoderoso forjó para los israelitas. De ahí que está escrito: "Y Moisés erigió el Tabernáculo", significando que fue cada vez levantado por Moisés.
R. Simeón discurrió en relación con esto sobre el versículo: "Al caminar aquéllos, éstos caminaban, y al detenerse los unos, se detenían los otros" [225]. Dijo: Esto significa que cuando las Jayot (creaturas vivientes) andaban, las Ofanim (Ruedas) también andaban, como leemos, "y al caminar los seres vivientes, caminaban las ruedas debajo de ellos" [226]. Porque los movimientos de los Ofanim (ruedas) sólo son inducidos por los movimientos de las Jayot, y no pueden detenerse independientemente de las Jayot, porque ambos se mueven juntos como uno. Ahora bien, la puerta celestial del este está provista de veinticuatro aberturas guardadas por veinticuatro centinelas que están rodeados de un fuego llameante. A la entrada de la puerta hay veinticuatro balas que sostienen a veinticuatro columnas. Estas columnas permanecen en su lugar y no se elevan al espacio; así, se las llama "que están presentes" en el versículo: "y te daré libre entrada entre estos qué están presentes" [227]. Y mientras estas columnas quedan inmóviles, las que están arriba de ellas van de un lado a otro por el mundo, recorren cosas, y todo lo que oyen lo llevan hacia arriba. Así, la Escritura dice: "porque un pájaro del aire llevará la voz" [228]. Y bien, observad que los Ofanim (Ruedas) son conducidos por las Jayot (creaturas vivientes). Porque aquello quees de un grado más alto, aunque parece ser conducido por lo que es de un grado más bajo, realmente lo conduce. Fue lo mismo con el Arca, que también conducía a quienes la conducían. Debernos distinguir entre la Jayá, "cuyo espíritu estaba en las Ofanim", y las Jayot, con las que las Ofanim andaban. Con relación a esto, se dice: "esta es la Jayá (ser viviente) que yo había visto debajo del Dios de Israel junto al río Kevar" [229]; es el mismo ser viviente que forma un trono para la semejanza del Hombre, y está debajo de las santas Jayot superiores. Porque están en grado. el uno encima del otro. El Trono inmediatamente debajo del Dios de Israel lo es en la forma de Jacob, y el Trono debajo en la de David; esta es la que gira a los cuatro rincones del mundo. Fluye que el espíritu del más elevado se difunde por el más bajo y dirige y guía el todo. Había dirección similar en el mundo inferior. Exactamente como en relación con el mundo superior leemos que
"el espíritu de la Jayá está en las Ofanim", y así, del mundo inferior está escrito "Y Moisés erigió el Tabernáculo", siendo él el espíritu conductor abajo; por lo cual está escrito: "Y él erigió, fijó, colocó".

Observad que Moisés estableció el Tabernáculo en el espíritu recóndito de su propio grado alto; pero el Templo que Salomón construyó fue la expresión recóndita del Río que iba desde Edén, que significa paz doméstica y reposo. El Tabernáculo expresaba amor y afección, pero no quietud, mientras que el Templo de Salomón significó descanso, como está dicho, "él será un hombre de descanso"
[230]. Cada uno construyó de acuerdo a su propio grado.
Moisés primero estableció firmemente en el lado de santidad el Punto central que estaba oculto en oscuridad y sepultado, y después todo el resto, que sólo es el ensanchamiento de este Punto.. Y si este Punto no fue establecido primero, todo lo que se expandía desde él no habría podido establecerse. A esto se refieren las palabras "él erigió el Tabernáculo". Moisés entonces "colocó sus bases" a cada lado, hasta el número de cien, como está dicho, "un ciento de talentos, un talento por una base" [231]. Como ya se dijo, aquí no está escrito "y él erigió", sino "colocó" (vayiten) las bases, por la razón de quo por encima de ellas había colocados otras gradas cabalgando el uno sobre el otro. En el momento cuando el Punto central fue erigido, el poder malo se hundió, pero no fue totalmente suprimido. Esto, como ya se dijo, acontecerá en el futuro. Así como el uno se levantó, el otro se hundió. Cuando "colocó sus basas", el "lado santo" comenzó a reunir fuerzas, mientras que las fuerzas del "otro lado" se hundieron en la caverna del Abismo. Si Israel no, hubiera pecado, los malos poderes nunca más hubieran ejercido do-minio en el mundo. Pero como Israel pecó, y con esto se atrajo el "otro lado" como antaño, no hay otro remedio que asignarle su. parte, esotéricamente hablando, en los sacrificios y las ofrendas de libación. Por esta razón el holocausto es completamente consumido en el fuego, de modo que el "otro lado" pueda ser subyugado y el lado santo pueda levantarse. Entonces, el texto repite "y él puso adentro sus tablillas y erigió sus columnas", de modo que hubiese levantamiento al comienzo y al fin, con lo cual el lado de la santidad. fue exaltado y el lado malo fue debilitado y doblegado.
El punto de partida de los grados del lado malo, que es el comienzo del grado exterior, asume la figura de la cabeza de un varón que cabalga sobre un camello. Este es el punto de partida de una espesa oscuridad que se expande. A esa oscuridad la causa un humo que sale en medio de la furia del lado malo, furia que se intensifica, engendrando otras furias, y furias sobre furias, una cabalgando sobre la otra y representando los principios masculino y femenino. Cuando el humo empieza a extenderse, por la presión del núcleo, toma la forma de una serpiente arrollada y peligrosa. El primer resultado de su expansión es un grado que, después de mucho moverse arriba y abajo, se asienta en el grado que se llama "sombra", siendo una. sombra en el lugar que se llama "muerte"; y cuando están combina-dos los dos, se los llama "la sombra de la muerte". El punto de partida inferior y exterior está envuelto en oscuridad y apartado lejos del Punto santo y central. La oscuridad en torno del punto inferior es negra y, sin embargo, no negra, no teniendo matiz que el ojo. pueda distinguir. Es de la misma clase que prevaleció en Egipto, acerca de la cual está dicho: "no veían el uno al otro, ni ninguno se levantaba de su lugar por tres días" [232]; también, "hasta oscuridad que puede ser sentida" [233]. Este punto de partida estaba ramificado en siete grados. El primer grado es una oscuridad que despliega tres matices: el del humo, el del fuego y el de la negrura. El matiz ahumado es la aparición del mal seductor que seduce a la humanidad a partarse de la senda y a ser rebelde. Con referencia a ello está escrito: "no habrá en ti dios ajeno, ni te encorvarás ante dios extraño" [234].
La primera mitad del versículo se refiere al principio masculino, la segunda, al principio femenino. La vista de fuego es ese aspecto del poder malo que trae asesinato, derramamiento de sangre y destrucción en la humanidad. Porque hay en el mundo matanza y derramamiento de sangre sin causa y sin finalidad, como hay matanza y

derramamiento de sangre en .el curso de una guerra. El primero proviene del principio masculino de los malos poderes, el segundo del principio femenino. El aspecto masculino concierne al mero derramamiento de sangre, mientras que el aspecto femenino está en la raíz de las guerras mutuas de pueblo contra pueblo, y todas las tales guerras provienen del principio femenino. Finalmente, el matiz negro es la aparición del poder malo que preside sobre la inflicción de heridas y magulladuras en los cuerpos de los hombres como sobre las crucifixiones y estrangulamientos.

El segundo grado emerge de la oscuridad y se ramifica en trescientas direcciones separadas, aunque todas ellas están absorbidas la una en la otra. Merodean para infligir mal al mundo, para ejecutar justicia abiertamente por pecados que hombres cometieron en secreto.

El tercer grado es un firmamento que se extiende sobre todos los otros grados. El cuarto grado es como una roja conflagración y también se relaciona con el derramamiento de sangre entre los hombres. Da a los poderes inferiores la autoridad para la matanza en la humanidad. Se halla con respecto a los poderes inferiores en la relación de alma a cuerpo. Porque el alma sólo puede actuar por medio del cuerpo. Es el aspecto del varón, que solamente puede actuar a través del principio femenino, es decir, de los poderes inferiores. Entonces la nube cubrió la tienda de reunión, por lo cual la Schejiná moró sobre la tierra, y el espíritu impuro, llamado "fin de toda carne", salió del mundo y desapareció en la caverna del gran abismo. Así solamente el Espíritu Santo tiene dominio sobre el mundo, como lo dice la Escritura: "Entonces la nube cubrió la tienda de reunión". Luego está escrito: Y Moisés no fue capaz de entrar en la tienda de reunión, porque la nube estaba en ella, en otras pa-labras, porque el Espíritu Santo revoloteaba sobre el mundo y el espíritu impuro desapareció. Pero los malvados lo atrajeron de nuevo al mundo, y si no hubiera sido por ellos habría desaparecido completamente. Pero en los días por venir el Santo, Bendito Sea, hará que desaparezca completamente del mundo, como dice la Escritura:

"Destruirá la muerte para siempre; y el Señor Dios enjugará las lágrimas de sobre todas las caras y quitará el oprobio de Su pueblo de sobre toda la tierra, porque el Señor ha dicho" [235]; también, "y yo haré que el espíritu impuro desaparezca de la tierra" [236].

Bendito sea el Señor por siempre jamás. Amén v Amén. "El Señor reinará por siempre".

[1] Eclesiastés I, 7
[2] Isaías XL, 26
[3] Salmos XXXI, 20
[4] Isaías XVI, 5
[5] Génesis I, 1
[6] Proverbios III, 19-20
[7] Exodo XXXI, 3
[8] Exodo XXV, 40
[9] Números XXXII. 22
[10] Salmos CXXII, 4
[11] Salmos CXXXII, 12
[12] Exodo III, 13
[13] Número XVIII, 23.
[14] Números VII, 9
[15] Isaías XI, 10
[16] Isaías II, 3
[17] Salmos CXXXII, 14

[18] Exodo XXXIX, 42
[19] I Reyes XVII, 12
[20] I Reyes XVII', 14
[21] Exodo III, 5
[22] Números XVI, 30
[23] Números XVI, 31
[24] Números X, 35-36
[25] Exodo III, 16
[26] Salmos XLVIII, 3
[27] Salmos CXXXII, 14
[28] Exodo XXXIX, 32
[29] Génesis II, 1
[30] Génesis II, 2
[31] Isaías XXXIII, 6
[32] Exodo XXXI, 6
[33] Cantar de los Cantares II, 3
[34] Salmos XCII, 8
[35] Números XXV, 4-5
[36] II Reyes II, 24
[37] II Reyes II, 24
[38] Isaías X, 32
[39] Exodo XXXII, 3
[40] II Reyes II, 23
[41] II Reyes II, 23
[42] Oséas XI, 9
[43] II Reyes II, 24
[44] II Reyes II, 24
[45] Números XI, 10
[46] Genesis XIX, 26[47] II Reyes II, 24.
[48] II Reyes II, 24
[49] Salmos LXXXIV, 12
[50] Génesis XV,1
[51] Job XXXVIII, 15
[52] Génesis I, 4
[53] Salmos XXXIV, 16
[54] Jeremías II, 3
[55] Levítico XIX, 2
[56] II Samuel XXII, 15
[57] Exodo XXX, 12
[58] Osas II, 1.
[59] Salmos CXXVII, 1.
[60] Génesis I, 1.
[61] Deuteronomio XI, 12
[62] Cantar de los Cantares III, 7
[63] Cantar de los Cantares III, 8[64] Cantar de los Cantares I, 12 [65] Deuteronomio V, 21.
[66] Proverbios XXVII, 14
[67] Exodo XXIV, 7
[68] Exodo XXXIII, 6
[69] Cantar de los Cantares VIII, 12

[70] Génesis XIX, 24
[71] Génesis XVIII, 17[72] Salmos XLVI, 1 [73] Job XXV, 3.
[74] Salmos XLII, 8
[75] Exodo XXIV, 18
[76] Exodo XXXIX, 41
[77] Levítico XVI, 4
[78] Jeremías II, 3
[79] Salmos CIV, 4[80] Génesis III, 21
[81] Salmos XXVII, 4
[82] Salmos CXL, 14
[83] Salmos CXXXII, 12
[84] Génesis XXVIII, 11
[85] Génesis XXVIII, 22
[86] Génesis XXVIII, 22
[87] Exodo XXVIII, 29[88] Exodo XXXIX, 14
[89] Génesis XIX, 3
[90] I Reyes V, 31
[91] Génesis I, 4
[92] Exodo XXVIII, 30
[93] Exodo XXXIII, 23
[94] Proverbios XVI, 28
[95] I Samuel XXIII, 6-7
[96] Jonás 1, 8-10
[97] Salmos CXIV, 3
[98] Génesis XXXIX, 12[99] Salmos CXIV, 3
[100] Génesis XXXIX, 9
[101] Génesis XXII, 17
[102]
[103]
[104]
[105]
[106] Salmos CXXXIX, 4
[107] Génesis IV, 8
[108] II Samuel VII, 14
[109] Génesis V, 3
[110] Génesis II, 23
[111] Isaías XL, 26
[112] Salmos CXLVIII, 1-7
[113] Salmos CL, 1-6
[114] Deuteronomio IV, 32
[115] Isaías XLVII, 13
[116] Isaías II, 2
[117] Isaías XXX, 26
[118] Isaías XXIV, 21
[119] Isaías II, 11
[120] Isaías II, 3
[121] Salmos CXIX, 141
[122] Salmos XVIII, 51
[123] II Samuel XXIII, 1
[124] Salmos LXXXVI, 1

[125] Salmos CXVIII, 22
[126] Isaías XXXVII, 35
[127] Oséas III, 5
[128] Isaías LVII, 15[129] Ezequiel XL, 3
[130] Daniel X, 5
[131] Escodo XXXVI, 9
[132] Exodo XXXVI, 8
[133] Cantar de los Cantares VI, 11
[134] Habacuc I, 4
[135] Exodo XXVI, I
[136] Exodo XXVI, 7
[137] Exodo XXVI, 8
[138] Exodo XXXVI, 20
[139] Isaías VI, 2.
[140] Exodo XXVI, 16
[141] Exodo XXVI, 29
[142] Salmos CIV, 2
[143] Exodo XXXVII, 1
[144] Ezequiel XLI, 7
[145] II Samuel VII, 10
[146] Zacarías XIV, 9
[147] Salmos XXV, 14
[148] Cantar de los Cantares II, 17
[149] Exodo XXVIII, 30
[150] Génesis I, 1
[151] Exodo XL, 18
[152] Salmos XXI, 2-5
[153] Salmos XXI, 11
[154] Génesis I, 16
[155] Salmos XXI, 7[156] Génesis XII, 2.
[157] Jeremías XV, 9.
[158] Ezequiel XXVI, 2
[159] Salmos XLV, 15
[160] Josué III, 11
[161] Exodo XXVI, 6
[162] Exodo XL, 17
[163] Exodo XXXVI, 4[164] Isaías XXV, 8
[165] Exodo XXXIII, 7
[166] Génesis XXIV, 64
[167] Proverbios V, 8
[168] Exodo XXXII, 1
[169] Salmos XCI, 6
[170] Isaías XLIX, 15
[171] Lamentaciones I, 16
[172] Deuteronomio XXVIII, 69
[173] Levítico XXVII, 34
[174] Génesis VI, 9
[175] Génesis IX, 25
[176] Salmos LXXXII, 6-7
[177] Levítico IX, 2[178] Ezequiel I, 10

[179] Salmos CVI, 20 [180] Zacarías XIII, 7
[181] Levítico XXI, 18
[182] Deuteronomio VIII, 15
[183] Exodo XII, 9
[184] Números XIX, 2
[185] Oséas IV, 16[186] Daniel II, 38
[187] Job XIV, 4.
[188] Números XIX, 10
[189] Deuteronomio XXIII, 15
[190] Salmos XXV, 14
[191] Eclesiastés IV, 13
[192] Isaias LX, 21
[193] Ezequiel I, 26
[194] Ezequiel I, 21.
[195] Salmos XLV, 15
[196] Génesis VII, 17
[197] Levítico VI, 2
[198] Cantar de los Cantares II, 6
[199] Salmos XXXVI, 7
[200] Levítico I, 2
[201] Levítico I, 14
[202] Eclesiastés XII, 13
[203] Levítico XVII, 2
[204] Números XXVIII, 1
[205] Isaías XXXVIII, 16
[206] Daniel VII, 10
[207] Amós IX, 11
[208] Amós IX, 11
[209] Amós IX, 10
[210] Amós IX, 11
[211] Isaías XXX, 26
[212] Salmos CXXXVII, 7
[213] Isaías LV, 11
[214] Isaías LII, 8
[215] Isaías XXV, 8
[216] Isaías XXV, 8
[217] Números IX, 15
[218] Isaías LXVI, 1
[219] Exodo XXV, 40
[220] Exodo XXXIX, 43
[221] Exodo XXXI, 1-6
[222] Exodo XXXVI, 1
[223] Miqueas VII, 8
[224] Salmos LXXXIII, 4-5[225] Ezequiel I, 21
[226] Ezequiel I, 19 [227] Zacarías III, 7
[228] Eclesiastés X, 20
[229] Ezequiel X, 20
[230] I Crónicas XXII, 9
[231] Exodo XXXVIII, 27
[232] Exodo X, 23

[233] Exodo X, 21
[234] Salmos LXXXI, 10
[235] Isaías XXV, 8
[236] Zacarias XIII, 3

VAYIKRA
Levítico I, 1 — V, 26

R. Eleazar comenzó aquí con el versículo "Pide para ti una señal de parte del
Señor, tu Dios, en lo profundo pídela, o en lo alto arriba" [1]. Dijo —teniendo en cuenta que la palabra ot, que significa aquí señal, se emplea en el hebreo talmúdico como significando "letra"— lo siguiente: Hemos comparado las generaciones anteriores y las posteriores y encontramos que las primeras eran versadas en una sabiduría más elevada con la que sabían cómo combinar las letras que fueron dadas a Moisés en el Monte Sinaí. Aun los peca-dores de Israel conocían una sabiduría profunda contenida en las letras y la diferencia entre letras superiores y letras inferiores y cómo hacer con ellas cosas en este mundo. Pues cada letra que fue transmitida a Moisés acostumbraba ascender como una corona sobre las cabezas de las santas Jayot celestiales, que volaban con ellas por el éter que se halla bajo el afinado e incognoscible éter superior. Había letras grandes y letras pequeñas. Las letras grandes venían del Templo más alto y oculto (Ejal), y las letras más pequeñas venían de otro Templo, más bajo. Y ambas clases de letras fueron transmitidas a Moisés en el Sinaí, junto con sus combinaciones ocultas.
Y llamó el Señor a Moisés, y el Señor le habló desde la tienda de reunión, diciendo. R. Jiyá relacionó esto con el versículo: "He venido a mi Jardín, hermana mía, novia mía, he comido mi panal con mi miel, he bebido mi vino y mi leche; comed, amigos... Dijo: La primera parte de este versículo no parece concordar con la segunda. Si un hambre invita a otro a comer, es porque el alimento está tendido ante él, y no después de que él mismo ha comido. Pero, la explicación es esta. El día en que el Tabernáculo fue ubicado sobre la tierra, fue conocado en lo alto otro Tabernáculo, y ese día lo fue de gozo para el Santo, Bendito Sea. Pero
Moisés "no pudo entrar en la tienda de reunión" [2]; a lo cual Dios dijo "El Tabernáculo fue erigido por la mano de Moisés, ¿y quedará él afuera?" Por eso El llamó inmediatamente a Moisés diciendo: Moisés, ¿cómo se dedica una casa?
Con un banquete, ¿no es así? Por eso, "cuando alguno de vosotros ofrenda una oblación al Señor", etc. El versículo también se puede explicar en la misma conexión de la manera siguiente. El "jardín" es el más elevado Jardín del Edén; "hermana mía, novia mía" es la Comunidad de Israel, cuyos esponsales se han
.consumado en ese día, siendo todos bendecidos del agua de la corriente superior. De ahí que está dicho, "He juntado mi mirra con mi especia, etc.", mientras que las palabras "Comed amigos...", indican que todos los de abajo y todas las ramas fueron bendecidos y nutridos cuando los otros fueron bendecidos arriba. ¿Y con qué son bendecidos y obsequiados todos? Con el aroma del sacrificio. Dios proclamó este versículo cuando la Comunidad de Israel bajó para hacer su morada sobre la tierra, porque entonces hubo bendición y gozo en todos los mundos, y ella fue establecida firmemente .como una fuente de bendición para todas. Porque cuando son bendecidos los Seis (grados), son bendecidos todos los mundos, abajo y arriba, e Israel extrae bendición de todos ellos.
R. Isaac dijo que el Santo, Bendito Sea, fue desposado a la Comunidad de Israel solamente cuando esos Seis bebieron a plenitud de la "corriente que nunca falla". R. Judá dijo que las palabras "Comed, amigos, bebed, sí, bebed, abundantemente, Amados", estaban

dirigidas a teclas los señores del fuerte grito de batalla, que entonces fueron establecidos porque todos ellos participaron del banquete del Rey. Porque cuando el Rey vino regocijándose, regocijó a la Matrona, y entonces todos ellos comieron y estuvieron alegres. R. Abba dijo que los términos "amigos" y "amados" se refieren a los mencionados Seis, a los que se pidió que bebieran y bebieran abundantemente del vino que calma la sed de todos. R. Eleazar dijo que estos términos se refieren a todos los órdenes inferiores, pues cuando esos Seis son bendecidos son también bendecidos todos los de abajo. R. Simeón dijo: Todas estas explicaciones son buenas, pero la verdad real es que "amigos" se refiere a los de arriba y "amados", a los de abajo. R. Eleazar preguntó: ¿Quiénes son los de arriba y quiénes los de abajo? Esta es una buena pregunta, respondió. A aquellos en el reino más elevado que son amigos muy cercanos y nunca se separan se los llama "amigos", mientras que a los de abajo que sólo se unen en ciertos momentos se los llama "amados". Obsérvese que a los del reino más elevado solamente se les pide que coman, y no que beban. Pues quienes ya tienen un barril de vino necesitan algo para comer con él, y como en ese reino está el precioso "vino de creación", se los invita a comer, mientras a los de abajo que requieren líquido se los invita a beber, pues todos los retoños requieren ser irrigados de la corriente profunda. R. Eleazar le dijo: El término "amados" es el más cariñoso de los dos, entonces, ¿por qué se lo aplica a los de abajo? El contestó: Aquellos que anhelan al otro, pero que no están siempre juntos, se llaman "amados", mientras que aquellos que están siempre juntos y nunca ocultos o separados uno de otro se llaman "amigos". En la inseparabilidad de un grupo y en el anhelo del otro se halla la integración del todo, para la bendición de la Comunidad de Israel y el gozo de todos los mundos. R. Jizquiá aplicó el versículo a los sacrificios, porque ellos son el banquete traído ante el Rey; y también participan en él los acusadores y están satisfechos, y así el júbilo se difunde por todas partes. R. Aja aplicó el versículo al tiempo cuando la Schejiná entró en el Tabernáculo, difundiéndose entonces universalmente la bendición y el júbilo; entonces Israel se perfeccionó y se unió al Santo, Bendito Sea, sobre la tierra, como está escrito, "y ellos me harán un santuario y Yo moraré entre ellos" [3].

Y El llamó a Moisés. R. Moisés lo relacionó con este versículo "Las flores se ven en la tierra, el tiempo del cantar de los pájaros (zamir) ha llegado y la voz de la tórtola se oye en nuestra tierra" [4]. Dijo: ¿Por qué se repite en este versículo la palabra "tierra"? La razón es que aquí las "flores" son los "retoños" que Dios arrancó y plantó en otro lugar y cuyos capullos aparecen sobre la "tierra", esa tierra que es adecuadamente bendecida por ellos, la tierra santa, la tierra superior, la verdadera tierra. Entonces también se ha acercado el tiempo de segar (zamir), el tiempo para destruir el dominio de las naciones sobre Israel, cuando fue erigido el Tabernáculo "y la voz de la tórtola se oía en nuestra tierra". Es decir. en la tierra que Josué conquistó para Israel. Cuando el Tabernáculo fue erigido, Moisés permaneció afuera, no aventurándose a entrar sin permiso hasta que "se llamó a Moisés". ¿Quién lo llamó? Ella, a quien la casa pertenecía, la novia que tenía autoridad sobre todo el hogar.

Y el Señor le habló. Fue Él a quien se llamó Voz y con quien Moisés se ligó. R. Eleazar citó aquí el versículo: "¿Por qué cuando vine no hubo allí nadie, cuando llamé no hubo quien me contestara?" [5]. Dijo: Feliz es Israel, que donde se congregue, Dios está en medio de él y se enorgullece de él, como está dicho:

"Israel en quien Yo seré glorificado" [6]. Más aun, Israel alcanza la fe perfecta sobre la tierra e Israel consuma el Nombre Santo. Porque cuando la conducta de Israel es sin mancha, el Nombre Santo, por así decirlo, es completo, pero cuando Israel está en falta en su conducta sobre la tierra, el Nombre Santo, si así puede decirse, no está completo arriba. Pues así hemos aprendido: "Uno subía y el otro bajaba. El Israel superior ascendía a lo alto, la Comunidad de Israel bajaba a la tierra. Así se separaban uno de otro y el

Nombre Santo quedó incompleto". Y todo ello porque Israel está en exilio. Pero, aunque los hijos de Israel están en exilio, el Santo, Bendito Sea, se encuentra en medio de ellos y los precede camino a la sinagoga, donde exclama: "¡Volveos, oh hijos rebeldes, y Yo sanaré vuestras rebeliones!" [7]. Y si ninguno escucha, entonces Dios dice: "¿Por qué cuando vine no hubo allí nadie, cuando llamé no hubo quien me contestara?" Así, en el día en que el Tabernáculo estuvo completo Dios vino y reposó en él e inmediatamente "llamó a Moisés y le habló desde la tienda de reunión, diciendo..." Le hizo conocer cómo Israel pecaría y cómo esta tienda de reunión sería "comprometida" por sus pecados y no perduraría. Pero, había un remedio para esto: "si un hombre traía una ofrenda al Señor".
R. Jizquiá, estando una vez en compañía de R. Simeón. le preguntó a éste cuál era el significado preciso del término Korbán (ofrenda). El respondió: Como lo saben bien los Compañeros, significa su "acercarse" (de Karab, que significa acercarse). Se refiere á las Coronas santas que están todas enlazadas y cerca una de otra, hasta que forman una unidad perfecta para integrr el Nombre Santo. De ahí que está escrito "Un Korbán a IHVH", que significa que el acercarse de esas Coronas es a IHVH para unificar apropiadamente el Nombre Santo de modo que la Misericordia pueda mostrarse a todos los mundos y que no aparezca el Rigor. De ahí que en relación a los sacrificios se emplea el nombre IHVH, y no el nombre Elohim. R. Jizquiá dijo: Cuán contento estoy de haber hecho esta pregunta, para recibir tal explicación. Pero, ¿no está escrito "los sacrificios de Elohim son un espíritu quebrantado; a un corazón quebrantado y contrito, Elohim, Tú no despreciarás"? [8]. Él respondió: No dice aquí "ofrenda" (Korbán), sino "sacrificios" (Zibejé). Por esta razón los sacrificios eran ultimados en el lado
norte del altar, porque este es el lado de Gueburá, que se llama Elohim, y el propósito es suavizar y suspender el espíritu de severidad, de modo que la misericordia pueda tener la supremacía. Por eso corresponde que el hombre se halle ante el altar con espíritu contrito y se arrepienta de sus malas acciones de modo que pueda suavizarse el espíritu rígido y la misericordia pueda prevalecer sobre la severidad.
Cuando algún hombre de ustedes ofrezca una oblación al Señor. R. Eleazar dijo:
Las palabras "de ustedes" están insertadas aquí para mostrar que la palabra "hombre" (adam) no se refiere a Adán (Adam) . que también trajo un sacrificio cuando Dios creó el mundo, como se explicó en otro lugar R. Simeón le dijo: Estás plenamente en lo justo. R. Abba discurrió aquí sobre el Salmo que comienza: "Un canto, un salmo de los hijos de Koré" [9]. Dijo: Este salmo sobrepasa a todos los otros himnos de alabanza; cantado por los hijos de Koré, es un himno sobre un himno, un himno con dos facetas, canto y salmo. Lo cantaban en alabanza de la Comunidad de Israel. ¿En dónde reside esta alabanza? En las palabras "Grande es el Señor y de sumo grado para ser alabado, en la ciudad de nuestro Dios, en Su santo Monte". Porque, ¿cuándo se lo llama grande al Santo, Bendito Sea? Cuando la Comunidad de Israel está con Él. El es grande "en la ciudad de nuestro Dios". De esto aprendemos que sin la Matrona el Rey no es rey, ni es grande ni altamente alabado. Do ahí que cualquier varón sin su mujer, está despojado de todas sus alabanzas y no se halla incluido ,en la categoría de "hombre" y ni siquiera es digno de ser bendecido. Y así en el libro de Rab jamnuna, el Anciano, encontramos asentado que Job fue llamado "grande" [10], solamente a causa de su mujer, que, como él, era teme? rosa de Dios. La alabanza de sus esponsales se halla contenida en las palabras "Bello en elevación", de las que una se refiere al Santo, Bendito Sea, y la otra al Tzadik, unión ésta que es "el iúbilo de toda la tierra". "Dios se dio a conocer en los palacios de ella como refugio": éstas son Nétzaj y Hod, en las que estn acumuladas todas las bendiciones y alegría y desde donde salen por la acción del grado que se llama Tzadik. "Pues, he aquí, los reyes se juntaron, a una pasaran" son las coronas reunidas del Rey; y a partir de este punto tiene el Salmo una referencia distinta. Cuando un hombre rectifica sus acciones por medio de la ofrenda,

todo se halla firmemente establecido y entrelazado en unidad completa, como está escrito, "cuando un hombre acerca, es decir, une lo que ha de ser unido.
Cuando algún hombre de ustedes ofrenda El término "hombre" (Adam) excluye a quien no está casado, no siendo ofrenda su ofrenda y no posándose sobre él las bendiciones, ni arriba ni alijo. Por-que él es deficiente y se lo llama "manchado", y nada manchado puede acercarse al altar. La prueba está en la suerte de Nadab y Abihu. R. Abba dijo: el incienso es la más excelente de todas las ofrendas, porque por él son bendecidos los de arriba y los de abajo. Por eso no eran dignos de traer esta ofrenda, pues no eran casados. Aun cabe hacer esta pregunta: ¿por qué fueron quemados? La parábola siguiente lo explicará. Un hombre vino ante la reina para informarle que el rey tenía intención de visitarla y gozar de su compañía. Luego se presentó ante el Rey, que vio que era físicamente defectuoso. Dijo el rey: "No cuadra a mi dignidad el ser presentado a la reina por acción de este lisiado". Entretanto la reina había preparado su cámara para el rey. Cuando ella vio que el rey fue impedido de venir a ella por ese hombre, ella ordenó que lo ejecutaran. Así, cuando Nadab y Abihú tomaron el incienso, la Matrona al verlo se regocijó y se preparó para encontrarse con el Rey. Pero cuando el Rey vio que eran defectuosos, no quiso ser llevado por ellos ante ella, y se apartó. Cuando la
Matrona vio que por ellos el Rey se apartó, inmediatamente "salió un fuego del Señor y los consumió". Todo esto a causa de que un hombre no casado es defectuoso y la santidad del Rey se aparta de él.
Del ganado. Este es el término general. De la majada y del rebaño; estos son los términos particulares. La Escritura particulariza a los animales que son apropiados para comer. Los que no son apropiados para comer no pueden ser traídos como ofrenda. La diferencia entre los que son apropiados para comer y los que no san apropiados para comer se establece en otra parte.
Si su oblación es una ofrenda de holocausto. R. Jiyá citó aquí el versículo:
"Porque Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, dijo el Señor" [11]. Dijo: El pensamiento de Dios es el manantial de todo, y desde este Pensamiento se extienden caminos y sendas en que el Santo Nombre puede ser encontrado y adecuadamente establecido. De ese Pensamiento salió también la corriente del Jardín del Edén para irrigar todo. De ese Pensamiento dependen todos los seres arriba y abajo y de ese Pensamiento vienen la Ley Escrita y la Ley Oral. También el pensamiento del hombre es el manantial de su vida y de él se extienden caminos y sendas para pervertir sus pasos en este mundo y en el futuro. De este pensamiento del hombre sale la contaminación de la inclinación mala para causarle daño a él y a todos y de él vienen el error y la iniquidad y el pecado presuntuoso, la idolatría, la fornicación y el derramamiento de sangre. Por eso está dicho: "Mis pensamientos no son como vuestros pensamientos". De ahí que ante todo se dice "Si su oblación es una ofrenda de holocausto", porque la
"ofrenda de holocausto (olah) se refiere a "lo que ocurre" (olah) sobre el corazón, es decir, el pensamiento, y, por eso, la primera ofrenda que se menciona es la ofrenda de holocausto.
R. Aja estaba una vez caminando en compañía de R. Judá. Mientras andaban, R. Judá dijo: Hemos aprendido que la "Virgen de Israel" es bendecida desde siete fuentes distintas. Sin embargo, con respecto a ella, la Escritura dice: "Y tú, Oh, hijo del hombre, alza un lamento por la virgen de Israel". Se ha de señalar que no se indica aquí el versículo de la Biblia del cual serían transcripción estas palabras; parecería que la cita es equivocada, o una alteración de un versículo de un libro profético, el de Ezequiel, en el que se habla de "príncipes de Israel y no de "virgen"). Más aún, y lo que es todavía peor, se dice "La virgen de Israel está caída, no se levantará más" [12]. Es verdad que todos los Compañeros han explicado el último versículo como un mensaje de consuelo. Pero es

difícil aceptar que sea así, pues el profeta mismo lo llama lamentación [13] R. Aja dijo: Yo también me sentí perplejo ante la misma dificultad. Una vez vine con rostro muy turbado ante R. Simeón. Él me dijo: "Tu cara muestra que algo ocurre en tu espíritu". Yo dije: "En ver-dad mi espíritu hállase tan triste como mi cara". Él me dijo: "Cuéntame qué pasa". Yo dije: Está escrito: "La virgen de Israel está caída, ella no se levantará más". Si un hombre está enojado con su mujer y ella se va de él, ¿no volverá nunca? Si es así, ¡pobre de los hijos que fueron despachados con ella! Él me dijo: "¿No estás satis-fecho con lo que han hecho los Compañeros?". Yo respondí: "He oído la explicación de ellos, de que es realmente un mensaje de consuelo, pero no me satisface". Él dijo: "Lo que han dicho los Compañeros es completamente exacto en su contenido, pero hay más por decir. Desdichada la generación cuando los pastores se han ido y las ovejas descarriadas no saben por dónde van. En verdad este versículo requiere entendimiento, pero es del todo llano para quienes saben interpretar la Torá adecuadamente. Ahora, ved. En todos los otros exilios de Israel se ha puesto un plazo, a cuyo término Israel retornó a Dios y la Virgen de Israel regresó a su lugar. Pero este último exilio no es así, porque ella no retornará como en las ocasiones anteriores, según lo prueba este versículo, que dice: "La virgen de Israel está caída, ella no se levantará más. Observad que no está escrito "Yo no la levantaré más". Imaginad a un rey 'que estuvo enojado con su reina y la expulsó de su palacio por cierto tiempo. Cuando ese tiempo se cumplió, ella volvió al rey. Así ocurrió varias veces. Pero, finalmente, ella fue expulsada del palacio del rey por un tiempo muy largo. El rey dijo: Esta vez no es como las otras veces, que ella volvió a mi. Esta vez iré con todo mi séquito para buscarla. Cuando llegó a ella, la encontró en el polvo. Al verla así humillada y anhelante de ella una vez más, el rey la tomó de la mano, la levantó y la trajo a su palacio y le juró que nunca más se separaría de ella. Así la Comunidad de Israel, en todas las ocasiones anteriores en que ella estuvo en exilio, cuando llegaba el tiempo fijado acostumbraba volver por sí misma al Rey. Pero, en este exilio, el Santo, Bendito Sea, quiere Él mismo tomarla de la mano y con-solarla y restituirla a Su palacio. Así, está escrito: "En ese día Yo levantaré el tabernáculo de David que está caído" [14]. El "tabernáculo de David" es idéntico con la "Virgen de Israel". R. Judá dijo: Ciertamente, me has confortado y satisfecho, y ésta es la verdad del asunto. Y me recuerda algo similar que había olvidado, un dicho, de R. Yose, que el Santo, Bendito Sea, un día hará una proclamación concerniente a la Comunidad de Israel, diciendo: "Sacúdete del polvo, levántate, siéntate, Jerusalem" [15], como un hombre que toma a su vecino de la mano y dice párate, levántate. R. Aja le dijo: Todos los profetas emplean un lenguaje similar. Así está escrito "Levántate, brilla, porque tu luz ha llegado", que significa que el Rey está aquí para reconciliarse con ella. Y, también, "Mira, tu rey ha ve-nido a ti" [16]. Es decir: Él vendrá a ti para consolarte, para alzarte, para restituirte, para llevarte a Su palacio y para desposarte por siempre jamás, como está escrito: "Y yo te he desposado por siempre" [17].

Mientras iban marchando vieron que R. Abba se acercaba. Dijeron: Aquí viene un maestro de Sabiduría, saludemos a la Schejiná. Pero cuando ellos salieron, él soltó la montura y bajó al suelo junto a ellos. Entonces comenzó a discurrir sobre el versículo: "Y había la muy fuerte voz de un schofar (trompeta)" [18]. Dijo: Las escribas antiguos diferían en cuanto a la entonación correcta de este versículo. Algunos lo puntuaban de modo de leerlo "Y había una voz, la trompeta extremadamente fuerte", habiendo dos cosas de la voz y la trompeea, siendo la trompeta la señal para que los esclavos avanzaran a la libertad perpetua. Algunos, a su vez, unifican la voz y la trompeta, siendo ésta la gran voz de la que salió la Torá, que es llamada "fuerte", porque en la Torá no hay palabra alguna que, aunque aparentemente débil, no se la encuentre fuerte cuando se la estudia apropiadamente, tan fuerte como un martillo que rompe una roca. También está escrito

en el mismo pasaje: "Moisés habló y Dios le contestó con una voz" [19]. Esta voz, como ya se explicó en otra parte, es la voz de Moisés, la Voz a la cual se ligó Moisés. Cabe preguntar: ¿No se dice después que "Dios habló" [20] v no Moisés? Algunos lo explican por la razón de que el pueblo le dijo a Moisés:
"Habla tú con nosotros y oiremos, pero que no hable Dios con nosotros" [21]. Pero en realidad, en la Torá no hay una palabra que Moisés haya hablado por su propia autoridad. De ahí que dice "Moisés habló" con su propia voz, "y Dios le contestó con esa Voz potente", confirmando lo que él dijo.
Le pidieron a R. Abba que continuara, y él siguió con el versículo: "Pero si la hija de un sacerdote es viuda o divorciada v no tiene hijo..." [22]. Dijo: Bendita es la parte de Israel encima de la de todas las otras naciones, porque Dios creó el mundo por consideración a Israel para que pudiese recibir la Ley en el Monte Sinaí y ser puro y justo a Su vista. Ahora bien. como fue hecha este mundo según la pauta superior y fue plantado en la tierra ese primer hombre cuya estatura llegaba hasta el cielo, Dios quiso hacer bajar un alma santa del cielo a la tierra para que pudiesen juntarse y vincularse. Y por eso "Dios formó al hombre del polvo del suelo" [23], para que pudiese juntarlos y ser él perfecto. Y por eso Dios creó al hombre varón y hembra para que pudiese ser perfecto. Pues, ¿cuán-do es el hombre llamado perfecto según la pauta superior? Cuando se junta con su consorte en júbilo y en afecto y de su unión salen un hijo y una hija. Entonces el hombre abajo es completo como el Nombre Santo arriba y el Nombre Santo se le une. Pero si el hombre no quiere completar el Nombre Santo abajo, mejor le habría sido no haber nacido, porque no tiene del todo porción en el Nombre Santo y cuando su alma lo abandona, nunca se le vuelve a unir, porque ha disminuido la semejanza de su Amo, hasta que se ha rectificado completamente, como está escrito: "Pero si la hija de un sacerdote es viuda o divorciada", etc.... La "hija del sacerdote" es el alma santa, llamada "hija del rey", que sale de la unión del Rey y la Matrona y por eso es el cuerpo de abajo que consiste de varón y hembra, habiendo un alma correspondiente arriba. "Si ella fuera enviudada" de ese cuerpo al que estuvo unida, "o divorciada" de esa porción del Nombre Santo, porque "no tiene simiente" con la cual asemejarse a la de arriba y para ligarse al Nombre Santo, entonces "ella retornaár"rá a la casa de su padre", es decir, al Santo. Bendito Sea, "como en su juventud", como al comienzo, y "ella comerá del pan de su padre", para participar de las delicias del Rey. Pero desde entonces "no comerá de él ningún extraño", es decir, quien no ha establecido el Nombre Santo abajo y no tiene parte en él. Uno así no tiene parte en la delicia superior donde está el verdadero "comer" y quo aún está en el lugar donde estuvo cuando solía ascender el aroma de los sacrificios. Porque cuando hay alimento abajo hay alimento arriba.
Es como si un rey preparara un banquete para sí y uno para sus servidores, pero que no comiera hasta que comisaran sus servidores. De ahí la expresión "sabor dulce" (literalmente. sabor placentero), sabor para los servidores, complacencia para el Señor. De ahí que hemos aprendido que Israel alimenta a su Padre en el cielo. ¿Y quiénes comen del Banquete del Rey? ¿Quiénes, si no las almas de los justos?
R. Abba discurrió luego sobre el versículo: "Ved cuán bueno y cuán placentero es para los hermanos morar juntos en unidad" [24] Dijo: Felices los hijos de Israel a quienes Dios no puso a cargo de ningún jefe o mensajero y ellos están ligados a El y El está ligado a ellos. Y por Su amor a ellos El los llamó servidores, como está escrito: "Porque los hijos de Israel son Mis servidores" [25], y además, los llamó hijos, como está escrito: "Vosotros sois hijos del Señor vuestro Dios" [26] y, finalmente, El los llamó hermanos, como está escrito, "Por los méritos de mis hermanos y compañeros" [27]. Y por-que los llamó "hermanos", El deseó hacer su morada con ellos y no abandonarlos. También nosotros poderlos tomar la palabra "hermanos" para designar al Santo, Bendito Sea, y a la

Comunidad de Israel. Así, en la exposición del versículo "Oye, Oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno" hemos aprendido que "uno" significa la Comunidad de Israel que adhiere al Santo, Bendito Sea pues, como dijo Rabí Simeón, la unión de varón y hembra se llama "uno", y el Santo, Bendito Sea, es llamado "Uno" sólo en el lugar donde también está la Hembra, pues el varón sin la hembra se llama medio cuerpo, y medio no es uno. Pero cuando las dos mitades se unen, se vuelven un cuerpo y se llaman uno. Hoy, el Santo, Bendito Sea, no es llamado "Uno". La razón intrínseca de ello es que la Comunidad de Israel está en exilio, y el Santo, Bendito Sea, ha ascendido a lo alto y la unión se ha roto, de modo que el Nombre Santo no está completo y por eso no se llama "Uno". ¿Cuándo será llamado "Uno"? Cuando la Matrona vuelva a estar con el Rey y se hallen unidos, cuando, según las palabras del profeta, "el reino pertenezca a 1 H V H", refiriéndose el reino a la Comunidad de Israel, a quien está ligada la reyecía. Entonces "en ese día el Señor (I H V H) será uno y su nombre Uno" [28]. El versículo continúa: "Es como el oleo precioso de sobre la cabeza que corre bajando sobre la barba". Este es el olio de la unción de la santidad que fluye del Anciano Santo y que se encuentra en la corriente superior que da a los hijos aquello con qué encender las luces. Este olio se escurre a la cabeza del Rey y desde la cabeza a la santa y venerable barba y de allí fluye a todas las vestiduras de esplendor en que el rey se halla ataviado, como está escrito, "que bajaban al faldón de sus vestimentas". Estas son las Coronas del Rey en las que se encuentra el Nombre Santo; y por ellas toda la generosidad y todo el júbilo de los varios mundos Dejan a bendecir. Y este "buen olio" no era asequible hasta el momento cuando el servicio de abajo subía a lo alto de modo que se encuentren uno con otro.

R. Aja y R. Judá alzaron sus manos y agradecieron a R. Abba. Luego discurrió R. Aja sobre el versículo: "Pero Dios —Elohimvino a Abimélej en un sueño de la noche" [29]. También hallamos que Elohim vino a Bileam [30]. ¿Cómo es que "Elohim" vino a los Gentiles y no a Israel? Pero, la verdad es que, como lo hemos aprendido, la palabra "Elohim" en estos pasajes se refiere al Poder celestial que estaba a cargo de Abimélej "Yo también sé..." [31], lo interpretamos así: "Aunque uno más alto que yo conoce, conozco, sin embargo, yo también". De ahí que continuara: "Y yo también te retuve de pecar contra mi". En realidad no hay pecado contra un mero Poder celestial, pero lo que quiso significar es que el Poder guardián de un pueblo es debilitado y despojado de su fuerza cuando ese pueblo peca sobre la tierra. De esto aprendemos que por los pecados de la humanidad se inflige daño arriba, como está dicho: "Y por vuestros pecados fue repudiada vuestra madre" [32]. De ahí que se ha de traer una ofrenda (Korbán) a fin de acercar (Kareb) el mundo superior al mundo inferior después de que fueran separados por los pecados de los hombres.

R. Abba y R. Judá vinieron entonces y agradecieron a R. Aja. Luego continuó R.
Judá con el texto: "Servid al Señor con alegría" [33]. Dijo: Hemos aprendido que todo servicio a Dios debe efectuarse con alegría y deleite, y si no, no es perfecto.

¿Y cómo es esto posible en el caso de la ofrenda que se trae en señal de arrepentimiento del hombre por haber transgredido los preceptos de la Ley? ¿Con qué cara puede un hombre así permanecer ante Dios? Segura-mente sólo espíritu contrito y corazón triste. ¿Dónde, entonces, están el júbilo y la exaltación? Pero, la verdad es que esto fue provisto por los sacerdotes y los Levitas: El regocijo lo llevaba a cabo el sacerdote porque está lejos de castigo y debe siempre mostrar un rostro más gozoso que el resto del pueblo. Y el canto lo efectuaba los Levitas, pues era su función. Así, el sacerdote estaba junto a él y encontraba palabras oportunas para unificar en júbilo el Nombre Santo, mientras los Levitas prorrumpían en canto. Hoy. no habiendo ofrendas, si un hombre peca y vuelve a su Amo con amargura del corazón, con tristeza, con llanto y contricción, ¿cómo proveerá júbilo y canto? La respuesta es esotérica. Hemos aprendido: "Un hombre ha de entrar en

la sinagoga al límite de dos puertas y luego orar". Esto se refiere a las palabras de David: "Levantad vuestras cabe-zas, oh puertas" [34].
Estas son Maón y Majón, que están lejos adentro, el comienzo de los grados
Bondad (Jésed) y Temor (Pájad) y las puertas del mundo. Por eso el hombre en su plegaria ha de fijar su mente en el Santo de los Santos, que es el Nombre Santo, y entonces decir su plegaria. Otros encaran la misma lección así: "Júbilo" es la Comunidad de Israel, e Israel saldrá un día del exilio por este júbilo, como está escrito "Porque en júbilo saldréis" [35], y por eso está dicho: "Servid al Señor con júbilo". Luego dice: "Venid ante él con canto". Este es el acabamiento del júbilo, porque el júbilo está en el corazón y el canto en la boca. Así, es este el modo adecuado para el hombre de aparecer ante su Amo, y entonces, se le puede decir: "Conoce que el Señor es Dios". Ahora ha de unificar el Nombre Santo y ligar estos dos nombres para hacerlos uno, y éste es el verdadero servicio del Santo, Bendito Sea. R. Aja y R. Abba le dijeron: Seguramento es así. Felices los justos que estudian la Torá y conocen los caminos del Santo, Bendito Sea.
Ellos acompañaron a R. Abba tres millas.
El citó ante ellos el versículo: "Mas yo, en la abudancia de Tu misericordia entro en tu casa..." [36]. Dijo: Se ha expuesto este versículo como significando que antes de entrar en una casa de oi ción, el hombre debe consultar a Abraham, Isaac y Jacob, que institeyeron las plegarias al Santo, Bendito Sea. En efecto, Abraham, como está dicho: "Yo entraré en tu casa"; Isaac, como está dicho: "Me inclinaré ante tu Santo templo"; Jacob, como está dicho: "En tu tenor". De uno así está escrito: "Y El me dijo, tú Israel, eres mi servidor en quien me glorificaré" [37] Si su oblación fuere holocausto de la vacada. R. Yose preguntó: ¿Por qué ha de haber tres clases de holocausto, de la vacada, del ganado menor y de ave? ¿Por qué no es suficiente con una? La razón es que si un hombre puede ofrendar, trae un buey, y si no puede ofrendar un buey, trae una oveja, y si no puede ofrendar una oveja, trae un ave, porque Dios no requiere del hombre más de lo que puede hacer. R. Eleazar dijo: Su ofrenda debía corresponder a su pecado. Un hambre rico hinchado con su riqueza había de traer un buey, porque sus pensamientos parecían ser los más pecaminosos. Un hombre de medios moderados traía una oveja porque no era propenso a pecar; mientras que un hombre pobre, quo era el más tímido de todos, trajó la más pequeña de las ofrendas. Y la ofrenda de cada uno fue apreciada por Dios en su verdadero valor.
R. Eleazar planteó a R. Simeón, su padre, la pregunta siguiente: Hemos aprendido que el hombre viene al mundo por tres pecados que solamente se encuentran entre los ricos, porque ellas están hinchados con su riqueza, pero no entre los pobres. ¿Cómo puede ser razonable, entonces, que Dios mate por hambre a los pobres y no a los ricos, porque éstos ahora pecarán aún más? R. Simeón contestó: Es ésta una buena pregunta, y los Compañeros la han contestado de la manera siguiente. De todos los hijos de hombre, ninguno tan cercano al Rey Supremo corno esos vasos rotos que El emplea, es decir, "un corazón roto y contrito" [38], "el que es de espíritu contrito y humilde" [39]. Y cuando hay hambre y los pobres son castigados y sufren y lloran y claman ante el Rey, y Dios se los acerca más que nunca, como está escrito: "Porque no despreció ni aborreció la plegaria del afligido" [40]. Dios visita ,entonces el pecado por el cual el hombre vino al mundo. ¡Ay! entonces de los pecadores que los causaron, cuando el Rey mismo se pone en movimiento para tomar nota de la voz del pobre. El Cielo nos protege de ellos y de su venganza, porque así está escrito, "Yo ciertamente oiré su clamor" [41], "y se encenderá mi ira..." [42].
La ofrenda del hombre pobre es pequeña porque su corazón está abatido y, por eso, aunque abrigue pensamientos pecaminosos, se le perdona porque está suficientemente castigado por su propia desdicha, y la de su casa. Una vez un hombre rico trajo una

ofrenda de dos palomas al sacerdote. El sacerdote, al verlas, le dijo: Esta no es una ofrenda que tú hayas de traer. Volvió a su hogar may triste. Su gente le preguntó por qué estaba triste, y él contestó: "Porque el sacerdote no quiso tomar mi ofrenda". "¿De qué era?", le preguntaron. El les dijo que era de dos palomas.
Ellos le dijeron: "Esta es una ofrenda para un hombre pobre, no para ti. Tú debes traer una apropiada". "¿Cuál es?", preguntó. Ellos contestaron: "Un buey". "¿E1 mero pensamiento de pecado es, entonces, tan serio?", dijo. "Prometo que no dejaré entrar en mi corazón pensamiento de pecado". Desde ese día acostumbraba dedicar el día a sus ocupaciones, y luego, de noche, se acostaba, y despertaba y llamaba a sus hermanos y ellos le enseñaban la Torá y él estudiaba hasta el amanecer. Así, porque estudiaba, ellos lo llamaban "el Judá transformado". Un día R. Yese el Anciano lo encontró distribuyendo su dinero, la mitad para los pobres y la mitad para mercadería a embarcar a ultramar, y después de haber terminado, se sentaba y estudiaba la Torá.
Expuso el versículo: "Y Saúl dijo a los Kenitas .. " [43]. Dijo: Los Kenitas eran los descendientes de Jetró, el suegro de Moisés, y se los llamaba así porque se habían hecho un nido (Kcn) en el desierto, para estudiar la Torá; porque el estudio de la Torá no requiere suntuosidades o mercancía, sino solamente trabajo día y no-che. De ahí que abandonaran los lujos de Jericó y se trasladaran al desierto. Y bien, de Jetró está escrito, "Entonces Jetró, suegro de Moisés, tomó un holocausto y sacrificios para Dios" [44]. Esto muestra que su ofrenda fue altamente estimada a la vista de Dios, y por eso "Aarón y todos los ancianos de Israel vinieron a comer pan con el suegro de Moisés delante de Dios" [45]. De esto aprendemos que cuando uno trae una ofrenda con verdadera devoción, Dios viene a encontrarse con él. Ahora bien, la ofrenda de un hombre pobre es altamente estimada ante Dios, porque él trae dos ofrendas: una, el sacrificio real, y la otra, su propia carne y sangre, porque, aunque nada tiene de comer, trae sin embargo una ofrenda. Un hombre pobre puede traer un poco de harina y hacer expiación. Porque exactamente como su propia carne y sangre quemaban (de hambre), así la harina se caldea con el aceite que la unta. Tamb;én aprendemos aquí que cualquier hombre puede traer una ofrenda en una tortera, o en una cartón porque e'.la se caldea de la misma manera quo él caldea su carne y sangre con sus malas pasiones y pone al fuego todos sus miembros. La esencia de la ofrenda es que ella es análoga al pecado y que un hombre ha de ofrendar a Dios sus deseos y pasiones, porque esto es más aceptable que todos. Felices los justos que traen esta ofrenda todos los días. Con todo, la ofrenda real es, sin embargo, mejor porque trae bendiciones a todos los mundos.
Discurrió luego sobre el versículo: "Desde Sion sea bendecido el Señor que mora en Jerusalem. ¡Aleluya!" [46]. Dijo: ¿El Señor es bendecido desde Sion? ¿No es El bendecido desde la recóndita corriente superior? Pero, lo que significa es que el Señor es bendecido cuando la Luna es iluminada por el Sol y se acercan uno a otro. O, también, puede significar que el lugar desde el cual, se sabe que el Santo, Bendito Sea, es bendecido es Sion, como está escrito: "Porque el Señor ordenó la bendición... " [47]. R. Yese le dijo: Bendito eres tú que has alcanzado todo esto, y benditos son todos los que estudian la Torá. Si su oblación fuera un sacrificio de ofrendas de voces. R. Judá discurrió aquí sobre el versículo: "Y Dios dijo, Haya un firmamento en medio de las aguas" [48]. Dijo: Cuando Dios creó el mundo, El creó siete firmamentos arriba y en cada uno estrellas y constelaciones y ayudantes, para servir, y Carrozas una encima de la otra para asumir el yugo del reinado del Amo de ellos. Algunos tienen seis alas, algunos cuatro alas; algunas tienen cuatro rostros, algunos dos rostros y algunos un rostro; algunos son de fuego, algunos de agua, y algunos de aire. Los firmamentos envuelven el uno al otro como los pellejos de una cebolla, y cada firmamento tiembla de temor de su Amo por orden del cual se mueve o se detiene. Por encima de todos está el Santo, Bendito Sea, que sostiene

todo en Su poder y fuerza. De manera similar hay abajo siete tierras, una más alta que la otra, siendo la más elevada la Tierra de Israel y siendo Jerusalem el punto más elevado de todo el mundo habitado. Nuestros colegas que residen en el Sud han visto todo esto en los libros de los antiguos y en el Libro de Adán.
Entre cada tierra y la siguiente hay un firmamento que las divide. De ahí que todas tengan nombres separados, entre ellos el Jardín del Edén y la Guehena. También las creaturas en ellas son diferentes, en correspondencia con las de arriba, algunas con dos rostros, algunas con cuatro y algunas con uno; y también difieren sus aspectos. Pero, cabe preguntar, ¿no descendieron todos los hombres de Adán, y bajó Adán a cada una de estas tierras y engendró allí hijos? La verdad es que el hombre sólo se encuentra en la tierra más elevada que se llama Tevel (mundo habitable) y está ligada al firmamento superior y al Nombre supremo. De ahí que el hombre sea superior a todas las otras creaturas. Porque, así como arriba hay un firmamento supremamente alto que es el trono del Santo, Bendito Sea, así abajo en este Tevel está el rey de todo, es decir, .el hombre. En cuanto a las creaturas de abajo, ellas son engendradas de la humedad de la tierra bajo la influencia de los cielos, que produce creaturas de especies variadas, algunas con pieles y algunas con conchas, rojas, negras o blancas, y así sucesivamente, ninguna de las cuales dura más de diez años o algo así. En el libro de Rab Jamnuna el Anciano se explica luego que todo el mundo habitado .es redondo como un globo, de modo que algunos están arriba y algunos están abajo, y las extrañas apariencias de ciertas razas se deben a la naturaleza del aire, pero viven tan largamente como otros hombres. Además hay una parte del mundo en la que hay luz cuando en otra parte es oscuro, de modo que unos tienen noche cuando otros tienen día. También hay un lugar donde siempre es día y donde no hay noche, salvo por un tiempo muy corto. Todo este informe .que se encuentra en los libros de los antiguas y en el Libro de Adán está confirmado por la Escritura, que dice: "Te alabo, porque asombrosa y maravillosamente he sido formado; admirables son Tus obras" [49], y, luego, "Oh Señor, cuán multiformes son tus obras" [50]. Este misterio, de que hay siete tierras envolviendo una a otra, fue confiado a los maestros de la sabiduría a los Cabalistas. pero no lo conocen los geógrafos que marcan límites. De manera similar, el mar está lleno de creaturas diferentes, pero en todos los puntos no hay gobernante fuera del hombre y Dios por encima de él.
R. Nehorai el Anciano viajaba una vez por mar. La embarcación naufragó por una tormenta y todos los que se hallaban en ella se ahogaron. Pero, él, por algún milagro, bajó al fondo del mar y encontró allí un país habitado en el que vio extraños seres humanos de tamaño diminuto. Estaban recitando plegarias, pero él no pudo contar qué decían. Por otro milagro él subió de nuevo. Dijo. "Benditos son los justos que estudian la Torá y conocen los misterios más profundos. Desdichados son quienes disputan con ellos y no aceptan su palabra". Desde ese día, cada vez que venía a la casa de estudio y oía exponer la Torá, lloraba. Cuando le preguntaban por qué lloraba, decía: "Porque fui escéptico respecto de las palabras de los Rabíes y ahora me temo por el juicio del otro mundo".
R. Judá, comentando el versículo "Que haya un firmamento en medio de las aguas", dijo: "Si ese firmamento no dividiera las aguas superiores de las aguas inferiores, habría conflicto entre ellas. Pero ese firmamento guarda la paz entre ellas y el mundo se halla establecido sobre la paz solamente. Dios también es llamado paz; El es paz. Su nombre es paz, y todo está ligado de consuno en la paz". R. Abba dijo: Veo que este supremo Nombre Santo es totalmente paz y totalmente uno, y de él divergen sendas en todas las direcciones.
Si su oblación es un sacrificio de ofrendas de paz. R. Abba citó aquí el versículo: "¡Despierta, oh aquilón, y ven, oh austro; sopla sobre mi huerto, para que se esparzan sus aromas!" [51]. Dijo: El aquilón, el viento norte, se refiere a los holocaustos que fueron

faenados en el lado norte (tzafón) del altar, porque ellos expían por los pensamientos que se hallan en los nichos (matzpune) del corazón de un hombre. El austro, el viento sud, se refiere a las ofrendas. de paz, que eran faenadas en el lado sud del altar, porque ellos hacen la paz entre superior e inferior y entre las varias regiones del mundo. Por eso quien loas trae también come de ellos v tiene parte en ellos. Dios a ninguna de todas las ofrendas ama tanto como las ofrendas die paz, porque ellas traen armonía arriba y abajo. Pero, superior a todas es el incienso porque se lo trae, no por pecado o infracción, sino de júbilo, como está escrito, "El óleo y el incienso alegran el corazón" [52], conforme lo explicamos. Por esta razón se traía el incienso al mismo tiempo que era encendida la lámpara [53] Las ofrendas de paz difunden la paz en todas partes, pero el incienso sujeta el lazo de la fe.

Cuando R. Jizquiá estudiaba con R. Isaac, se levantaron una vez a medianoche para estudiar la Torá. R Isaac discurrió sobre el versículo: "Ea, bendecid al Señor, todos los siervos del Señor, los que estáis en la casa del Señor por las noches"

[54] Dijo: Este versículo es un tributo a todos los creyentes verdaderos. ¿Y quiénes son los creyentes verdaderos? Los que estudian la Torá y saben cómo unificar el Nombre Santo en la manera adecuada. Cuando un hombre se levanta a medianoche para estudiar la Torá y el Viento Norte despierta, una cierta Cierva —la Schejiná— se levanta y alaba al Santo, Bendito Sea. Y con ella se levantan miles y miríadas de ángeles que comienzan todos a alabar al Rey Santo. Pero todos ellos se sumen en silencio, para escuchar a quienes estudian la Torá, y proclaman: "Ea, bendecid al Señor, todos los siervos del Señor", que es como decir "Vosotros bendecid al Señor, vosotros alabad al Rey santo, vosotros coronad al Rey". Y esa Cierva se adorna con ese hombre y está ante el Rey y dice: "Ve al hijo con quien vine ante ti, con quien me acerco a ti". La bendición de ellos es una bendición real, como está dicho. "Levantad vuestras manos al Santuario"

[55]. ¿Qué es santuario? El lugar superior desde el cual sale la fuente de la "corriente profunda". Cuando un hombre ha llegado tan lejos. ellos proclaman, respecto de él, "Desde Sion bendígate el Señor, Hacedor de los cielos y de la tierra" [56]; desde el lugar en el cual es bendecida la Comunidad de Israel, desde allí El te proveerá de bendiciones. Tambiné "tú verás el bien de Jerusalem" [57], es decir, las bendiciones que le llegan del Rey á través del santo grado del Justo. Si un aleta peca... R. Yose dijo: Cuánto deben los hombres poner cuidado en no pecar ante su Amo, pues cada día sale un heraldo proclamando: Pueblos, dirigid vuestros corazones al Rey santo, estad en guardia contra el pecado, alzad el alma santa que El os dio desde el celestial lugar santo. Porque hemos aprendido que cuando el Santo, Bendito Sea, hace salir un alma para mandarla abajo a la tierra,

imprime en ella muchas advertencias y amenazas para que guarde Sus
mandamientos y El también la lleva por mil y ocho mundos para que vea la gloria de quienes se han dedicado a la Torá y que ahora están ante el Rey en una vestidura de esplendor en la forma que poseían en este mundo, mirando la gloria del Rey y coronados con muchas diademas. Cuando llega su tiempo de descender a la tierra, hace su morada en el Paraíso terrenal por treinta días para ver la gloria del Amo de los justos y luego asciende a la morada de ellos arriba y después baja ala tierra. Antes de que entre en el cuerpo de un hombre, el Rey santo la corona con siete coronas. Si peca en este mundo y anda en tinieblas, la Torá está afligida por ella y dice: ¡El Rey santo ha librado todo este honor y toda esta perfección al alma, y ella ha pecado ante El! ¿Y qué hay si ella peca? Aprendemos la respuesta —continuó R. Yose— del versículo que dice "Hasta que refresque el día y huyan las sombras" [58]. "Hasta que refresque el día" es una advertencia al alma de que se arrepienta y purifique antes de que el día de este mundo se refresque y le siga el día tremendo en que Dios le pedirá cuentas cuando parta de este mundo. "Y

huyan las sombras" se refiere al secreto, que los Compañeros conocen, de que cuando le llega a un hombre el tiempo de dejar este mundo, su sombra lo abandona.
R. Eleazar dice que el hombre tiene dos sombras, una más grande y una más pequeña y cuando están juntas él es verdadera-mente él mismo. Por eso el hombre ha de revisar sus acciones y rectificarlas ante su Amo y confesar sus pecados, porque a Dios se lo llama misericordioso y gracioso y El recibe a quienes retornan a El. De ahí que ha de arrepentirse antes de que huyan las sombras, porque si sólo lo hace cuando ya está bajo arresto, es aún arrepentimiento, pero no tan aceptable. Porque cuando al alma le llega el día de partir del mundo, el Santo, Bendito Sea, la mira tristemente y dice: "Si un alma peca aunque ha oído la voz del ruego encare cido", ¿pues no le ordené por Mi Nombre que no Me fuese falsa, y atestiguar contra ella cuando bajó a la tierra? "Y él es un testigo"; en verdad así es, pues muchas veces atestigüé contra él para que guardara Mis mandamientos. Por eso dado que el hombre es un testigo, cuando retorna al Rey, o "ve" o "conoce", es decir, ve sus pecados y los pesa, o conoce como cierto que ha cometido alguna transgresión, entonces, "si no lo expresa", ,es decir, si no confiesa. sus pecados ante su Amo cuando deja este mundo "llevará su iniquidad" Y si es así, ¿cómo se abrirán para él las puertas y cómo estará su Amo? Por eso está escrito "Cuando un alma peca.. . ".
R. Abba citó el versículo: "Todo esto nos ha sobrevenido, mas no nos hemos olvidado de Ti, ni se apartaron de Tu pacto nuestros pasos" [59]. Dijo: La palabra "esto" donde habríamos esperado "estas cosas" alude a los juicios celestiales. Todos éstos —dice el Salmista—nos ha sobrevenido, y sin embargo no hemos olvidado las palabras de la Torá. De esto aprendemos que quien olvida las palabras de la Torá y no quiere estudiar, es como quien olvida a Dios, porque toda la Torá es el nombre del Santo, Bendito Sea. Y quien trata falsa-mente con el signo del pacto santo que está impreso en él es como uno que trata falsamente con el nombre del Rey, porque el nombre mismo del Rey se halla estampado sobre él. Además, la Torá está ligada con este pacto y quienes lo guardan son como quien guarda toda la Torá, y quien es falso hacia el pacto es como si fuera falso hacia toda la Torá. Así, hasta que Abraham fue circuncidado no fue escrito que él guardaba toda la Torá, pero después de que fuera circuncidado, se dice de él: "Por cuanto escuchó Abraham Mi voz y atendió a Mi servicio, Mis mandamientos, Mis estatutos y Mis leyes" [60]. Así, también, en cuanto a Isaac, e igualmente José, porque guardó este pacto, fue retribuido con el toro, que es el primero de los holocaustos, como está dicho: "Como el primogénito de su toro, es la gloria de él" [61]. R. Judá le dijo: ¿Por qué fue bendecido con lo que es de la izquierda, y no de la derecha, como está escrito, "y cara de toro a la izquierda"? [62] El respondió: Para que pudiese evitar el castigo de los pecados de Jeroboam. R. Judá dijo: He aprendido un secreto que se relaciona a este versículo: que la palabra "toro" se refiere aquí a cierto grado superior, al compañero del que en otra parte llamado "vaca" y que José, por haber guardado eI pacto, se vinculó a estos dos grados. R. Abba dijo: Esto muestra que quien guarda este signo liga a sí estos dos grados para protegerlo y coronarlo con gloria celestial. R. Simeón dijo: Un hombre que engendra un hijo se vincula con la Schejiná, que es la entrada a todas las puertas celestiales, la puerta que está ligada al Nombre Santo. Y la sangre que corre del niño ,es preservada ante el Todopoderoso, y cuando amenaza al mundo castigo, Dios mira esa sangre y libera al mundo. Hemos aprendido que por esa sangre el mundo está basado sobre la benevolencia (Jésed) y todos los mundos se hallan establecidos. Así expuso R. Simeón las palabras: "Si no ha de subsistir mi pacto día y noche... " [63], diciendo: Hay dos Coronas ligadas entre sí, y que son el pórtico a todas las otras Coronas; una es Justicia y la otra es Misericordia, una masculina y una femenina, una blanca y una roja. Este pacto los toma a ambos. a la benevolencia y al juicio, día y noche. De ahí que se lo llama "día y noche", porque toma

a ambos. Así quien es capaz de guardar este pacto sin falla y no lo ofende en todos sus días y se atiene a él día y noche, es retribuido en dos mundo, en este mundo y en el mundo por venir. A Abraham se lo llamó "perfecto" [64], pero no antes de que hubiese alcanzado los dos, día y noche, y esto sólo ocurrió después de que fuera circuncidado.
R. Eleazar le dijo: Hemos aprendido que cuando un prosélito es circuncidado y entra bajo las alas de la Schejiná, se lo llama guertzédek (prosélito de la justicia), pero no más, lo que significa que tiene el privilegio de entrar en la corona de la justicia, ¿y tú dices que llega a "día y noche"? El contestó: Eleazar, hijo mío, no puedes comparar al que viene de la raíz santa y de la estirpe de la verdad con uno que viene de una mala estirpe y de una raíz detestable. De Israel está escrito: "Yo te había plantado de buen viñedo, todo él de semilla genuina" [65], mientras que de las naciones idólatras está escrito "cuya carne es como carne de asnos y cuyo flujo seminal es como flujo de caballos" [66]. Por eso, los hijos de Israel, que son santos, la semilla de la verdad, la estirpe que fue ,establecida en el Monte Sinaí, donde toda su suciedad fue sacada de ellos, entran todos en la alianza de día y de noche para ser completamente perfeccionados, pero a las otras naciones les es difícil apartar su polución, aun después de tres generaciones. De ahí la expresión "prosélito de tzédek Ajusticia) ". Y, así —dijo R. Jamnura el Anciano— los gentiles antes de ser circuncidados residen en las coronas inferiores, que no son santas, y queda en ellos un espíritu impuro. Cuando se han convertido y circuncidado, residen en una corona santa que está encima de las coronas inferiores y se posa sobre ellos un espíritu santo. Pero los israelitas que son hijos santos de padres santos que fueron establecidos en el Monte Sinaí e ingresaron en la fe perfecta. alcanzan a todo tan pronto como son circuncidados.
R. Yose dijo: Está escrito: "Pues esto es para mí como las aguas de Noé" [67]. ¿Por qué tenemos aquí la expresión "aguas de Noé" y no "aguas del Diluvio"? La razón es: cuando la humanidad es pecadora y hay en el mundo un hombre justo, Dios habla con él para que rece por la humanidad y obtenga perdón para ella. Dios, primero promete salvarlo a el sólo y destruir el resto. Y lo apropiado para un hombre justo en un tiempo así, es olvidarse de sí y desposar la causa del mundo entero para apaciguar la ira de Dios contra él, como hizo Moisés cuando Israel pecó. Pero, cuando Dios dijo a Noé "El fin de toda carne ha llegado ante mí", Noé respondió "¿Y qué me harás a mí?", a lo cual Dios contestó
"Estableceré Mi pacto contigo, hazte un arca de madera de conífera". Así, Noé no rezó por el mundo y las aguas bajaron y destruyeron la humanidad, y por eso se las llama "las aguas de Noé".
R. Yose continuó: ¿Cuál es el sentido de esta (zot) es para mí", en el versículo citado? El Santo, Bendito Sea, dijo: Las aguas de Noé hicieron que Yo revelara zot en el mundo, como está escrito: `Esta (zot) es la señal de Mi pacto con ellos, Mi arco he puesto en el cielo" [68], que era como decir: ninguno hay que observe la Gloria de Mi Nombre a que alude la palabra zot. De ahí que una de las señales de un hombre santo y virtuoso sea que el arco iris no aparece en sus días y el mundo no requiere esta señal mientras él vive. Uno así es quien ora por el mundo y lo protege, Domo Rabí Simeón ben Yojái, en cuyos días el mundo nunca requirió la señal del arco iris, porque él mismo era una señal. Pues si se hubiese decretado castigo contra el mundo, él lo habría anulado. Un día estaba sentado a la puerta de Lud cuando levantó sus ojos y vio la luz del sol oscurecerse tres veces, y lugares negros y amarillos aparecieron en el sol. Dijo a R. Eleazar, su hijo: Sígueme, hijo mío, y veamos qué ocurre, pues de seguro está decretado arriba algún castigo, y Dios desea hacérmelo saber. Pues un decreto así se mantiene en suspenso treinta días, y Dios no lo lleva a cabo antes de hacerlo conocer a los justos, como está escrito: "Seguramente el Señor no hará nada sin que revele Su secreto a Sus siervos, los profetas" [69]. Entraron en un viñedo y vieron una serpiente que avanzaba como un rollo de fuego por el suelo. R. Simeón sacudió sus ropas y bajó su mano sobre la cabeza de la serpiente, que, entonces,

llegó a una parada, aunque su lengua aún se movía. Le dijo: "Serpiente, serpiente, anda y dile a la Serpiente superior que R. Simeón aún vive". Entonces ella puso su cabeza ,en un agujero en el suelo. El dijo: "Yo ordeno que así como esta serpiente ha regresado a su agujero en el suelo, así ha de retornar la serpiente superior al hueco del gran abismo". Entonces R. Simeón comenzó a orar. Mientras estaban rezando oyeron que una voz decía: "Ayudantes del mal, volved a vuestro lugar; vosotros, banda de bellacos, no residáis en el mundo, porque R. Simeón ben Yojai anula vuestro poder. Feliz eres tú, R. Simeón, porque tu Amo es solícito para con tu honor en todo tiempo, por encima de para con todos los otros hombres". En 'ese momento vio que el sol estaba brillando de nuevo y la negrura había pasado. Dijo: "Seguramente, el mundo está de nuevo a salvo". Entonces fue a su casa y expuso el versículo: "Porque el Señor es recto, ama la rectitud, el justo verá su rostro" [70]. Dijo: Dios ama realizar actos rectos cuando los justos ven su rostro, es decir, oran a El por sus necesidades. Según una explicación más esotérica, el versículo significa que los "días de la antigüedad" (Yemé Kédem) del No-revelado Santo Antiguo y los "días añejos" (Yemé olam) del Pequeño de la Cara. y que se llaman "su rostro", ven con mirada directa las vistas más preciosas. Pues, hemos aprendido que cuando el Santo, Bendito Sea, mira las obras de los hombres, y ve que son buenas, entonces el Santo Anciano se revela en el Pequeño de Cara, y todo el rostro del último ve el rostro oculto y es plenamente bienaventurado, pues ellos miran uno a otro directamente sin dirigirse a la derecha o a la izquierda, y se irrigan uno a otro hasta que todos los mundos son bendecidos y todos se vuelven uno, de modo que "el Señor es Uno y su nombre es Uno". Pero, cuando el pecado abunda en el mundo, el Anciano está oculto y ellos no se miran cara a cara y el castigo está suelto en el mundo y los tronos son derribados y el Anciano en Días está oculto y no aparece, de modo que los pecadores convierten la misericordia en juicio.

Hemos aprendido lo siguiente: del lado de la Madre salen emisarios del castigo armados con los garrotes de la Gue•nirá (Severidad), y prevalecen sobre la Misericordia, y entonces los mundos son defectuosos y hay conflicto entre ellos. Pero cuando los hombres enmiendan sus caminos abajo, el castigo es mitigado y apartado, y la misericordia despierta y prevalece sobre el mal que surge del juicio severo, y entonces hay alegría y consuelo, corno está escrito: "Y el Señor se arrepintió del mal que había dicho que haría a Su pueblo" [71].

Cuando el juicio está mitigado, todas las Coronas retornan a sus lugares y las llaves son restituidas a la Madre, y a esto se llama arrepentimiento (teschuvá, literalmente, regreso), y el mundo es perdonado, pues la Madre se encuentra en gozo perfecto.

Si el sacerdote ungido pecara como para traer culpa sobre el pueblo. R. Abba citó aquí el versículo: "Dime, oh tu, a quien ama mi alma... Si no lo sabes, oh, la más hermosa entre las mujeres, sigue por las huellas del rebaño, y apacienta tus cabritas..." [72]. Dijo: Los compañeros han explicado estos versículos con referencia a Moisés en el tiempo cuando partió del mundo, como está dicho: "Nombre el Señor, el Dios de los espíritus de toda carne, un hombre que esté sobre la congregación, le darás el cargo delante de ellos..." [73]. Pero, también podemos suponer que las dirige la Comunidad de Israel al Rey Santo. En el libro de Rab Jamnura el Anciano se halla escrito que en tanto la Comunidad de Israel está en el Santo, Bendito Sea, este último, si así puede decirse, se halla completo y satisfecho consigo mismo al succionar la leche de la Madre superior, y de esa corriente El irriga a todos los demás y les da de succionar. También hemos aprendido que R. Simeón decía que en tanto la Comunidad de Israel está en el Santo, Bendito Sea, este último se halla completo y gozoso, y residen en El bendiciones y ellas salen de El a todos los otros, pero cuando la Comunidad de Israel no se halla en el Santo, Bendito Sea, las bendiciones están retraída de El y de los otros. El secreto del asunto es que las bendiciones no permanecen allí donde no están juntos varón y mujer. De ahí que el Santo, Bendito

Sea, se lamenta y llora, como está dicho: "El Señor desde lo alto ruge sobre su habitación" [74]. Y cuando la Comunidad de Israel fue al exilio, ella le dijo a El: "Dime, oh, tú, ¿Cómo te nutrirás del profundo río que siempre fluye y cómo te nutrirás de la luz del Edén superior y cómo nutrirás a todos los otros que dependen de ti, como también yo me he nutrido de ti cada día y he irrigado a todos los de abajo, y también Israel fue nutrido por mi? ¿Y ahora cómo seré como uno que está velado, como uno que desfallece sin bendiciones por carecer de las bendiciones que yo requiero y no tengo? ¿Cómo podré conducir sin alimento las majadas de los compañeros, es decir, a Israel, los hijos de los patriarcas, que son una carroza santa arriba? A lo cual el Santo, Bendito Sea, contesta: Déjamelo esto a Mi, porque mío es el secreto de esto. Pero si no sabes, aquí está un consejo para ti. Sigue tu camino por los pasos de la majada, es decir, de los justos que andan por la huella, y por cuyo mérito te daré fuerza para levantarte y alimento para tus pequeños, es decir, para los niños de escuela en consideración a los cuales es preservado el mundo y que dan fuerza a la Comunidad de Israel en el exilio, al lado de las tiendas de los pastores, las es-cuelas donde siempre se encuentra la Torá. O las últimas palabras se pueden explicar así. Cuando hay en el mundo hombres justos y niños que estudian la Torá, puede la Comunidad de Israel existir con ellos en el exilio, pero si no, Dios guarde, ni Ella ni ellos pueden resistir. Y si hay algunos justos, son ellos quienes sufren primero por los pecados de la edad, y si no, sufren primero esos niños en consideración a los cuales el mundo es preservado y Dios los retira del mundo aunque no haya en ellos pecado. Y no sólo esto, sino que El también arroja de Sí la Comunidad de Israel, y ella va al exilio. Dc ahí que está escrito: "Si el ungido Gran Sacerdote pecara como para traer culpa sobre el pueblo", o, más bien, "a causa de la culpa del pueblo", pues la palabra Yejetá (pecar) significa aquí "retener su bondad y ejercer justicia". R. Isaac citó el versículo: "Acuérdate de Abraham, Isaac e Israel, siervos Tuyos"
[75]. Preguntó: ¿Por qué no está escrito "e Isaac"? La razón, como lo hemos aprendido, es que en todas parte:, donde la "izquierda" está comprendida en la "derecha". y la derecha fue fortalecida de modo que puede abarcar la izquierda y, por eso, la palabra Isaac no está separada de Abraham. Pero, el texto continúa, "e Israel", porque Jacob los abrazó a ambos y era perfecto en todo. El versículo prosigue: "A quienes por Tí mismo juraste". Dios juró a los Patriarcas por los Padres de arriba, por los grados más elevados, por los que residen "en ti". "Lo que Yo dije", es decir, "Yo quise", como en el versículo: "El Señor dijo que moraría en las tinieblas espesas" [76]. "Y ellos lo heredarán por siempre" (literal-mente, por un mundo) : este es el mundo superior al cual está vinculada esta tierra y del cual ella se nutre, y cuando esta tierra es apartada, ¿a qué se debe? Por la iniquidad de la gente.
Si el sacerdote ungido peca. R. Isaac dijo: Este es el sacerdote sobre la tierra que fue designado para el servicio divino. Si se encuentra en él un pecado, entonces verdaderamente trae culpa a todo el pueblo. y son desdichados los que confían en él. De manera similar, si se halla pecado en el lector de una congregación, ¡Av de los que en él confían! R. Judá dijo: Tanto más es esto así como tal es el sacerdote cuya bendición esperan Israel y los seres superiores e inferiores. Pues, como hemos aprendido, cuando el sacerdote comenzaba a recitar las fórmulas y a presentar la ofrenda, todos eran bendecidos y gozosos. La Derecha empezaba a despertar y la Izquierda se sumía en la Derecha; todos se juntaban y unían, de modo que por el sacerdote eran bendecidos cielo y tierra. De ahí que debía trae]. una ofrenda por él mismo, para que fuese expiado su pecado. R. Yose dijo: Hemos aprendido que por el sacerdote es expiado el pecado de un hombre cuando aquel trae la ofrenda. Pero, cuando el sacerdote mismo peca, ¿quién puede traer una ofrenda y expiar por él, si se ha vuelto corrupto y no puede ser una fuente de bendición? R. Judá dijo: ¿Y no está escrito: "Y él hará expiación para él mismo y para su casa" [77]. R. Jiyá dijo: Sabemos que el Sumo Sacerdote estaba ligado a cierto Lugar y el personero

del Sumo Sacerdote y el sacerdote común estaban ligados a otro. Por eso, otro sacerdote debía traer su ofrenda primero para poder ascender al Lugar al cual estaba vinculado por derecho, y expiar allí por su pecado. Si esto no es suficiente, el Sumo Sacerdote trae su propia ofrenda. y entonces todos los ángeles se reúnen para expiar por su pecado y el Rey Santo asiente.

Una vez estaban sentados juntos R. Eleazar y R. Abba, y el primero dijo: Noto que mi padre no escuchará la lsctura de las plegarias en Año Nuevo y en el Día de la Expiación de ningún hombre a menos que previamente lo haya observado durante tres días para purificarlo; porque R. Simeón acostumbraba decir "El mundo recibe expiación por la plegaria del hombre a quien he purificado". Más peculiar aún era al no aceptar el sonar del schofar, del cuerno do carnero, de un hombre que no conociera bien las reglas del schofar y su significación intrínseca. En el día de Año Nuevo, Isaac es coronado y llega a ser lag cabeza de los patriarcas. R. Abba dijo: En ese día leemos la parte de Isaac — Génesis XXI y XXII— porque en ese día fue atado abajo y también se unió al Uno arriba. R. Eleazar dijo: En ese día. Isaac coronó a Abraham con gloria, como está dicha, "Y el Señor exaltó (nisá, literalmente probó) a Abraham" [78], porque la Mano Derecha estaba acabada y perfeccionada. R. Abba dijo: Si el juicio de Isaac no hubiera pasado y sido anulado por el lugar donde Jacob reside, le habría ido mal al mundo. Pero cuando el juicio de Isaac entró en el lugar de Jacob y Jacob lo tomó, el fuego se apagó y el calor se enfrió. Es como si un hombre en gran pasión toma sus armas y sale a matar a alguien, pero un sabio lo encuentra en la puerta y lo de-tiene y mientras discuten su cólera se enfría y en vez de salir para matar sólo sale para censurar. ¿En quién desahogó .el hombre su pasión? Seguramente en el hombre que estaba a la puerta. Así, el Santo, Bendito Sea, dijo a Israel: "Hijos míos, no temáis, porque Yo permanezco junto a la puerta; solamente habéis de vigorizaros en este día y darme fuerza a Mi". ¿Y por medio de qué? Por medio del schofar. Porque el sonido del schofar, si es producido apropiada-mente y escuchado con devoción, asciende hacia arriba y los patriarcas se coronan con él y permanecen en la tienda de Jacob. De ahí que se debe prestar atención estricta al sonido del schofar. Cada so-nido del schofar asciende a un firmamento distinto, cuyos residentes todos dan lugar al sonido, diciendo: "Y el Señor profiere su voz ante su ejército" [79]. Y esta voz queda en el firmamento hasta que otra voz viene y se le une y entonces, ambas, juntas, ascienden a otro firmamento. Y cuando todas las voces están reunidas y ascienden al firmamento más alto donde está el Rey Santo, se encuentran ante el Rey Santo y entonces se colocan los tronos y se establece firmemente otro trono, el de Jacob.

En el libro de Rab jamnuna el Anciano encontramos: "La plegaria y el sonido del schofar producidos, por un hombre virtuoso con su corazón y su alma ascienden arriba y los acusadores de arriba se apartan ante ello y no lo pueden enfrentar. Felices son los justos que saben cómo ser verdaderamente devotos ante su Amo y establecer el mundo en este día con el sonido del Schofar. De ahí que está escrito:

"Bienaventurado el pueblo que sabe cantarte (con el sebofar) con júbilo" [80]. En este día la congregación debe buscar un hombre sin mancha que conoce los caminos del Rey y cómo honrarlo, que pueda orar por ella y transmitir el sonido del schofar a todos los mundos con concentración del pensamiento, con sabiduría y con devoción, de manera que por él sea apartado del mundo el castigo. ¡Ay de aquellos cuyo pastor no es apropiado, pues por culpa de él los pecados de ellos serán recordados! Pero, si él es verdaderamente virtuoso, el pueblo, merced a él, será justificado y el castigo será apartado. R. Eleazar dijo: Por esta razón al sacerdote y al Levita se los examinaba en cuanto a su carácter y si no se los encontraba apropiados no se les autorizaba a ejercer el ministerio. Y así ocurría también con los miembros del Sanhedrin antes de que se ios autorizara a juzgar. Y si toda la congregación errará, etc. R. Simeón citó en relación con esto el versículo: "¡Mujeres

sosegadas, levantaos! ¡Oid mi voz! ¡Hijas confiadas escuchad mi dicho!" [81]. Dijo Un hombre ha de ser siempre solícito para con el honor de su Amo para que su hijo sea sin defecto. Porque cuando Dios creó al hombre, lo creó sin defecto, como está escrito, "Dios hizo al hombre recto" [82] La palabra "hombre" (Adam) significa varón y mujer, estando la mujer incluida en el varón, y de ahí que diga "recto". Y en la profundidad del gran abismo hay cierto cálido, fogoso espíritu femenino llamado Lilith, que primero cohabitó con el hombre. Porque cuando el hombre fue creado y su cuerpo completado, se reunieron alrededor del cuerpo mil espíritus del lado izquierdo, tratando cada uno de entrar, hasta que por último descendió una nube y los apartó y Dios dijo "Que la tierra produzca un alma viviente" [83], y entonces produ?o un espíritu para alentar en el hombre, el cual así se completó con dos lados, como está dicho, "Y El sopló en sus narices el aliento de vida, y el hombre se volvió un alma viviente"
[84]. Cuando surgió el hombre, su mujer estaba fijada a su lado, y el espíritu santo en él se extendió a cada lado, perfeccionándose. Después Dios serró al hombre en dos y modeló a su mujer y la trajo a él como a una novia al dosel. Cuando Lilith lo vio, huyó, y aún está en las ciudades de la costa marina tratando de tender trampas a la humanidad. Y cuando el Todopoderoso detruya a la inicua Roma, El colocará a Lilith entre las ruinas, pues ella es la ruina del mundo, como está escrito: "Y Lilith reposará allí y hallará para sí descansadero" [85]. En libros antiguos se dice que ella huyó del hombre antes de esto, pero nosotros aprendimos, diferentemente, que ella se asoció con el hombre hasta que fuera colocada en él esa alma (neschamá), y entonces ella huyó a la costa del mar, donde trata de dañar a la humanidad.
El remedio es este. Cuando un hombre se une con su mujer, él ha de santificar su corazón a su Amo y decir: "Ella, la que está envuelta en un manto, está aquí. No entres ni saques; no es de ti ni de tu suerte. Retorna, retoma, el mar está elevándose, te espera a ti. Yo adhiero a la porción santa. Estoy envuelto en la santidad del Rey". Luego ha de cubrir su cabeza y la cabeza de su esposa por breve tiempo. En el libro que Aschmedái dio al Rey Salomón, se dice que entonces él ha do rociar agua limpia alrededor de la cama. Si una mujer amamanta a un niño, ella no ha de juntarse con su marido mientras el niño está despierto, ni darle después de mamar mientras no haya pasado el lapso suficiente para caminar dos millas, o una milla si el niño llora por leche. Si se hace todo esto Lilith nunca será capaz de causarles daño. Bienaventurados los justos a quienes
Dios enseñó los secretos de la Torá, del cielo y de la tierra, y todo en mérito de la Torá, porque quien estudia la Torá es coronado con las coronas del Nombre Santo y conoce caminos secretos y los misterios del cielo y de la tierra, y nunca es dañado.
En ese día se les ordenó acerca de cierto árbol y desobedecieron la orden. Y porque la mujer pecó primero fue decretado que el marido rigiera sobre ella. Y desde entonces, cuando los hombres pecan ante Dios, las mujeres del lado del juicio severo están encargadas de regir sobre ellos son las denominadas "la llama de la espada que daba vueltas" [86], que unas veces toma la forma de varones y otras veces de hembras, como se asentó en otro lugar. ¡Ay del mundo cuando esas mujeres tienen dominio! Cuando el profeta vio que Israel pervertía sus caminos y pecaba ante su Amo, exclamó: Vosotras mujeres sosegadas, ¿cómo podéis estar quietas, cómo podéis estar ociosas en el mundo? Levantaos", según se explicó en otra parte.
Y si toda la congregación de Israel errará, etc. Esto se ha explicado como significando, "errar al interpretar la Ley". La "congregación" (adat) se refiere a los que estaban en Jerusalem, de donde salía la instrucción para todo el pueblo, de modo que si los que estaban allí erraban, erraba todo el pueblo.
Y la cosa sea oculta de los ojos de la asamblea: los "ojos" de la asamblea son el Sanhedrín que fuera designado sobre Israel.

R. Jiyá y R. Yose estaban un día caminando juntos cuando el segundo dijo: Expongamos palabras de la Torá, palabras del Anciano de Días. Entonces comenzó R. Jiyá con el versículo: "Te hice manifiesto mi pecado..." [87]. Dijo: De esto aprendemos que un hombre que oculta sus pecados y no los confiesa ante el Rey Santo y no pide misericordia, no está autorizado a entrar en la puerta del arrepentimiento. Pero si los expone abiertamente ante Dios, Dios se apiada de él y la misericordia prevalece sobre el juicio. Parece haber una cierta redundancia de expresión en este versículo, pues habría sido suficiente con decir "yo confesaré al Señor mis transgresiones"; y aquí también habríamos podido esperar "a Ti" en vez de "al Se-ñor". Pero, en realidad, estas palabras, como todas las palabras de David, se pronunciaron en el Espíritu Santo. El se dirigía al Reino del Cielo (Maljut), porque éste es intermediario entre tierra y cielo, y quien tiene que hacer una petición al Rey se lo debe hacer conocer antes a aquél. Por eso dijo David: "Te hice manifiesto mi pecado y no encubrí mi iniquidad; dije: Confesaré mis trasgresiones al Señor, cs decir, al Rey Santo, a quien pertenece toda paz". Luego, prosigue: "Y Tú perdonaste la iniquidad de mi pecado"; esto fue en el reino más elevado, el lugar donde mora el Santo Anciano. Así este versículo incluye todo: De la misma manera, quien ora al Rey ha de unificar el Nombre Santo en su pensamiento, abarcando de lo más bajo a lo más alto, y de lo más alto a lo más bajo. y vinculando todo junto, y entonces su súplica será satisfecha. R. Yose dijo: ¿Quién tiene la pericia de orar como el Rey David que solía hacer guardia a la puerta del Rey? R. Jiyá le dijo: Seguramente es así, y por eso la Torá nos ha enseñado los caminos del Rey Santo, para que sepamos cómo buscarlo, según está dicho: "Tras del Señor vuestro Dios andaréis" [88]

R. Yose discurrió luego sobre el versículo: "Una voz se oye en Ramah, lamentación y llanto..." [89]. Dijo: Hemos aprendido que en el día cuando el Santuario sobre la tierra fue devastado y los hijos de Israel fueron a la cautividad con piedras molares sobre la nuca y las manos atadas atrás, y la Comunidad de Israel estaba expulsada de la casa de su Esposo para seguirlos, cuando Ella bajó Ella dijo: "Yo iré al frente y lloraré por mi hogar y mis hijos y mi esposo". Cuando ella bajó y vio su casa devastada y la sangre de los santos derramada en medio de ella y el santo relicario y el Templo quemados, Ella levantó su voz y ángeles de abajo caían en temblor y la voz ascendía al lugar donde moraba el Rey, y el Rey tuvo intención de devolver el mundo al caos. Entonces muchos ejércitos y huestes bajaron para encontrarse con Ella, pero Ella no quiso aceptar consuelo. De ahí que está escrito: "Una voz se oye en Ramah, Raquel llorando por sus hijos porque no están", o, como podríamos más bien traducir, "El no está" (enennu), refiriéndose al Rey Santo que había subido y no estaba en medio de ella. R. Jiyá preguntó: ¿Desde qué lugar empezó Ella a ir al exilio? El contestó: Desde el Santuario, donde estaba su morada. Luego ella fue por toda la Tierra de

Israel y cuando lo abandonó vino al desierto y permaneció allí tres días. Tomó Sus ejércitos y huestes y los residentes del palacio del Rey y exclamó respecto de sí misma: "¡Cómo está sentada solitaria!" [90]. R. Jiyá y R. Yose lloraron. R. Yose dijo: Israel no fue exiliado de su país ni fue destruido el Templo hasta que todos fue-ron pecaminosos ante el Rey, siendo los guías del pueblo los más pecadores, como está dicho: "Oh pueblo mío, tus guías te lucen errar y pervierten la carrera de tus sendas" [91]. Pues cuando los guías del pueblo pecan, todos los demás los siguen. R. Jiyá extraio la misma lección del versículo "Y si toda la congregación de Israel errará". Dijo: ¿Por qué errará? Porque "la cosa está oculta de los ojos de la asamblea", siendo los "ojos" los guías a quienes todos los demás siguen.

Siguieron luego caminando hasta que llegaron cerca de un cesped de pasto, con una corriente ya extinguida, y se sentaron allí. Mientras estaban sentados, voló sobre ellos un pájaro con un ruido susurrante. Dijo R. Jiyá: Levantémonos, porque seguramente hay

aquí cavadores de montaña, asaltantes. Se levantaron y se fueron. Al volver sus cabezas vieron corriendo tras de ellos asaltantes. Providencialmente vieron enfrente una peña con una cueva; entraron y se sentaron allí todo ese día y la noche.
R. Jiyá discurrió sobre el versículo: "Y tú no temas, oh siervo mío Jacob, dice el Señor, ni te amedrentes, oh Israel, pues he aquí que Yo te salvaré desde lejos. . ." [92]. Dijo: El vocablo "desde lejos" se emplea aquí en el mismo sentido que en las palabras "Desde lejos el Señor se me apareció" [93], y se refiere a la fuente profunda del Río, el lugar de donde sale. "Jacob retornará": Jacob es aquí un nombre del Santo, Bendito Sea, que aún retornará para juntarse con la Comunidad de Israel. "Y descansará": esto se refiere a Yesod.
"Y en tranquilidad": para hacer allí su morada. "Y nadie lo intimidará": de Isaac. Y ahora el Santo, Bendito Sea, nos ha liberado desde lejos y nos ha ocultado en este lugar en quietud y tranquilidad y nadie hay que nos amedrente, pues cuando Dios hace un milagro, lo hace completo.
R. Yose discurrió sobre el versículo: "Y Barak le dijo a ella, Si tú fueres conmigo, iré; pero si no fueres conmigo, nó iré" [94]. Barak razonó así: Porque el espíritu santo descansa sobre mi, yo seré liberado en mérito a ella y no seré dañado. Y si Barak pudo sentirse a salvo en dependencia de una mujer, cuanto más nosotros que tenemos con nosotros la Torá, que es el nombre del Rey Santo.
Así permanecieron en la cueva todo el día. Cuando llegó la no che, la luna brilló en su cueva, y pasaron dos mercaderes con asnos cargados para su propio uso con vino y alimento. Diieron uno al otro: Paremos aquí y demos de comer y de beber a los asnos, y entremos a la cueva. El otro dijo: Antes de entrar, expliquemos este versículo. El preguntó: ¿Cuál? Dijo: Me refiero al versículo "Te alabaré para siempre, porque lo has hecho así..." [95]. ¿Hecho qué? También dice: "Y esperaré en Tu nombre porque eres bueno en la presencia de tus fieles" [96]. ¿Por qué solamente en presencia de ellos y no en la de otros? No pudo darle una respuesta. Dijo: Desdicha, porque a causa de mis negocios he descuidado al Santo, Bendito Sea. R. Jiyá y R. Yose, al oírlos desde la cueva, se regocijaron. R. J dijo: ¿No te he dicho que cuando Dios hace un milagro no lo hace a medias? Salieron, pues, y R. Jiyá se dirigió a ellos inmediatamente can el versículo: "Paz, paz al que estaba lejos (de Mí) y al cercano, dice el Seriar" [97]. Dijo: El cerca y el lejos son uno y lo mismo, esto es, el penitente que primero estuvo lejos de Dios y luego acercado. También, cuando un hombre está lejos de la Torá, está lejos de Dios, pero si se acerca a la Torá, Dios lo acerca a Sí mismo. Por eso, ahora uníos a nosotros y entrad en la cueva. Los mercaderes se les unieron, después de haber maniatado y alimentado a los asnos. Luego se fueron a la boca de la cueva, y uno de los mercaderes dijo: Dado que sois estudiosos, explicadnos el versículo "Te alabaré para siempre, porque lo has hecho así y esperaré en tu Nombre parque eres bueno...". R. Jiyá contestó: Significa, porque has hecho el mundo; pues el hombre ha de agradecer a Dios cada día porque El ha hecho el mundo. En cuanto a las palabras "porque Tú eres bueno en la presencia de tus fieles", esto es efectivamente así, dado que el nombre del Santo, Bendito Sea, es bueno en presencia de los justos, y no en la de los inicuos, que lo menosprecian cada día v no estudian la Torá. El otro dijo: Todo esto está muy bien, pero he oído de detrás de la pared, corno dicen, algo que temo descubrir. A esto R. Jiyá y R. Yose le dijeron: Habla, porque la Torá no es una heredad solamente para un lugar.
Entonces él les dijo: Un día, yendo yo a Lud, al entrar en la ciudad estuve parado detrás de la pared de una casa en la que estaba R. Simeón, y le oí exponer este versículo: "Te alabaré para siempre porque lo has hecho", de la manera siguiente. Las palabras "Te alabaré" las dirigió el Rey David al Santo, Bendito Sea, per ese último mundo que El ha hecho (Maljut); porque David se ligaba a ese mundo y a través de él alcanzó el reinado.

"Esperaré en Tu nombre, porque eres bueno": este es el Santo, Bendito Sea, cuando está unido con el mundo que se llama "bueno". ¿Y cuándo se lo llama bueno? Cuando está en presencia de tus fieles, o, más bien, "b'nignidades", porque cuando éstos se llenan de la bondad de la corriente que sale del Santo Anciano, Yesod es llamado "bueno", y entonces El (Yesod) establece este último mundo y todo es bendecido. De ahí que David esperó este grado para iluminar el mundo al cual estaba unido. R. Jiyá y R. Yose se levantaron y acercándose le besaron la cabeza. R. Jiyá dijo: ¡Quién cubrirá tu ojo en el polvo, oh R. Simeón, pues tú estás en tu lugar y sacudes las montañas más altas, y hasta los pájaros del cielo se regocijan con tus palabras. Desdichado el mundo cuando tú partas de él!

El hombre reanudó: al mismo tiempo le oí exponer el versículo "Ahora, pues,
Dios nuestro, oye la plegaria de Tu siervo, y sus súplicas... por amor de mi Señor
(Adonai)" [98]. Si este nombre fuera el más elevado, estaría en su lugar aquí, pues es como si se dijera: hazlo por consideración al rey. Pero sabemos que este nombre significa solamente el lugar del juicio del cual sale juicio al mundo. ¿Puede un hombre decir a un rey: Obra en consideración a tu siervo o algo menor que tú mismo? La verdad, sin embargo, es que este hombre prepara la casa para el Rey y el santuario abajo, y cuando el santuario se haya establecido abajo, este nombre se establece abajo. De ahí que sea como si uno dijera al rey: Construye esta casa y este palacio, para que la Matrona no tenga que morar sin el palacio.

R. Jiyá y R. Yose estaban juntos con alegría esa noche. Después de haber comido ellos, el otro mercader dijo: os contaré algo sobre lo cual estuve meditando en este día, en relación con el versículo:

"Un Salmo de David cuando estuvo en el desierto de Judá" [99], David dijo este salmo cuando estuvo huyendo de su suegro. ¿Por qué dijo, "Elohim, tú eres mi Dios"? [100]. Porque siempre estuvo liga-do a Guevurah. Siguió, "te buscaré temprano". Podemos preguntar: ¿cómo podía David buscar a Dios temprano en un país distante, cuando estaba exiliado del país donde mora la Shejiná? Esto muestra que aunque fue arrojado de allí, no dejó de buscar al Santo, Bendito sea. "Mi alma anhela por ti", porque mi alma y mi cuerpo ansían por ti y que yo pueda aparecer ante ti y no soy capaz de ello, estando en un país seco y fatigado donde no hay agua; pues así se llama todo país en el que no reside la Shejiná.

R. Jiyá y R. Yose dijeron: en verdad, nuestro camino se ha hecho directo delante de nosotros. Y bajaron en la cueva y durmieron. A media noche oyeron los gritos de animales salvares en el desierto, y se levantaron. R. Jiyá dijo: es tiempo de apoya- a la Comunidad de Israel alabando al Rey. Que cada uno de nosotros diga algo que ha aprendido de la Torá. Así, todos ellos se sentaron y R. Jiyá comenzó con el versículo: "Para el director de canto. A la tonada de una cierva es el alba. Salmo de David" [101]. "Ayeieth Haschajar (literalmente, cierva del alba)" —dijo— es la comunidad de Israel, la que se llama "amable cierva y graciosa gacela" [102]. ¿Es, entonces, una cierva del alba solamente, y no de todo el día? Pero lo que significa es una cierva del lugar que se llama "alba", del cual está dicho "su avanzar es tan seguro como la mañana" [103]. Ved ahora. Cuando la noche cae, se cierran las puertas del mundo superior, y los de abajo descansan, y los demonios despiertan y revolotean en torno de los cuerpos de los hombres, pero cuando ven la semejanza del Rey Santo se asustan, si los hombres en sus camas han pensado sobre el Rey Santo. Las almas de los hombres ascienden cada una según su mérito, como se explicó en otra parte. A medianoche un heraldo da una orden y las puertas se abren. Entonces se levanta un viento del norte y golpea el arpa de David, que entonces por sí sola actúa y alaba al Rey, y el Santo, Bendito Sea, tiene comunión gozosa con los justos en el Jardín del Edén. Feliz aquea que despierta en ese tiempo y estudia la Torá: se lo

llama compañero del Santo, Bendito Sea, y de la Comunidad de Israel. Cuando llega el día, un heraldo
vuelve a dar orden y las puertas del lado sur se abren, las estrellas y constelaciones despiertan, y el Rey toma su asiento para oír sus alabanzas.
Entonces la Comunidad de Israel toma esas palabras y las eleva, y los
Compañeros adhieren a sus alas, y las palabras llegan y descansan en el seno del Rey. Entonces el Rey da una orden y todas ellas son escritas en un libro y un hilo de gracia es tejido en torno de ellos, y ésta es la corona del rey, que hace que todos los seres arriba y abajo las teman, de modo que entran sin obstáculo o impedimento en todas las puertas del Rey. Y aun cuando los ejecutores de juicio se levantan para castigar el mundo, no tocan a uno así, porque lleva la marca del Rey, que proclama que venga al pa-lacio del Rey. Feliz la suerte de los justos que estudian la Torá, especialmente en el tiempo cuando el Rey anhela las palabras de la Torá. El secreto del asunto es que la Comunidad de Israel no entra en la presencia del Rey salvo con la Torá. Mientras los hijos de Israel en su propio país estudiaban la Torá, la Comunidad de Israel moraba con ellos, pero cuando ellos descuidaban la Torá, ella no podía permanecer con ellos un instante. Así, cuando ella se presentaba al Rey con la Torá ella estaba llena de fuerza y confianza y el
Rey Santo se complacía en encontrarse con ella, pero cuando ella venía sin la Torá, la fuerza de ella estaba debilitada. Desdichados aquellos que causan debilidad arriba, y felices aquellos que estudian la Torá, especialmente en el tiempo cuando es necesario asociar con ella la Comunidad de Israel. De uno así dice Dios: "Tú eres mi servidor, Israel, en quien Yo seré glorificado" [104] R. Yose discurrió sobre el versículo: "Carga de Doma (Edom). Alguien me da voces desde Seír: ¡Guarda!, ¿Qué hay de la noche?" [105]. Dijo: Este versículo ya se expuso en muchos lugares. pero también se puede interpretarlo de la manera siguiente. A todos los otros exilios de Israel se les puso un término, y su duración se cono-cía por anticipado, pero el exilio de Edom es "una carga de silencio", porque no se develó su término. El Santo, Bendito Sea, dice: "Alguien me da voces desde Seír": Yo he oído una voz de los que están oprimidos y postrados en el exilio de Seír (Edom, Roma), diciendo: Guarda, ¿Qué hay de la noche? es decir, preguntándome que he hecho con Mi Matrona. A esto el Santo, Bendito Sea, reúne toda Su corte y dice: "Ved cómo Mis hijos queridos olvidan su propia opresión y sólo piensan en la Matrona, diciéndome: Tú eres llamado Guarda, ¿cómo has guardado Tú a Ti mismo y a Tu casa?". Entonces el Santo, Bendito Sea, les contesta: "Yo no he olvidado Mi guarda, pues Yo aún la recibiré a ella y estaré con Ella". "La mañana ha venido", porque primero El ascendió a lo alto a esa mañana que siempre está pronta para El. Ahora es el tiempo de unirse con "la noche". La noche, también, está pronta, pero en consideración a vosotros fue demorada. Y si preguntáis por qué, la respuesta es "Volved", es decir, en arrepentimiento, y entonces "venid a Mi" y todos nos colocaremos en una fila y volveremos a nuestro lugar. Coma está escrito, "Y el Señor tu Dios retornará con su cautividad y te volverá y reunirá de todos los pueblos". La palabra "retorno" aparece aquí dos veces, -una refiriéndose al Santo, Bendito Sea, y una, a la Comunidad de Israel.
El mercader discurrió entonces sobre el versículo: "Cuando c-una cantaron las estrellas matutinas y regocijábanse de júbilo todos los ángeles" [106]. Dijo: Cuando Dios viene para tener gozosa comunión con los justos en el Jardín del Edén, toda cosa en el mundo inferior y todos los ángeles superiores e inferiores se levantan para encontrarse con El, y todos los árboles del Jardín prorrumpen en canto ante El y aun los pájaros de la tierra expresan alabanza ante El. Entonces sale una llama y golpea las alas del gallo y él estalla en alabanza al Rey Santo y llama a los hombres a dedicarse al estudio de la Ley en alabanza de su Amo y Su servicio. Feliz es la suerte de aquellos que entonces se levantan de sus camas para estudiar la Torá. Cuando llega la mañana, se abren las puertas del sur

y sale curación al mundo, y despierta el viento del este y prevalece la misericordia, y todas las estrellas que son regidas por esa "mañana" prorrumpen en canto y alaban al Rey Altísimo, como está dicho, "cuan-do a una cantan las estrellas matutinas".
Entonces, el otro mercader discurrió sobre el versículo: "Y luego que el alba se hizo luz, los hombres fueron despachados" [107]. Dijo: Hemos aprendido que cuando la mañana llega y desaparece el enjuiciamiento y la bondad procura despertar, todos los que vienen de ese lado se apresuran a su lugar para preparar bendiciones para el' mundo; y éste es el sentido de las palabras "el alba es luz", siendo "luz" sinónimo con "bueno". Observad la siguiente serie de grados. "Noche" es un grado, como sabemos. Luego "luz del alba" es otro grado, que también conocemos, un grado más alto que siempre. acompaña al otro. El sol es un tercer grado que conocemos y que establece todo y da luz a todo. Así, la "luz del alba" recibe luz del sol, y, a su vez, da luz a la noche, de modo que están todos ligados entre sí. Cuando esta "luz matutina" despierta, todos los hombres, se alegran y van a sus tareas y ahora ha asomado el día, y es tiempo para nosotros de seguir nuestro camino. Entonces R. Jiyá y R. Yose los bendijeron y besaron sus cabezas y los despacharon por su ca-mino. R. Jiyá le dijo a R. Yose: Bendito sea Dios que ha guiada rectamente nuestros pasos. En verdad Dios nos envió estos hombres. Benditos los que estudian la Torá y no la descuidan ni por un instante.
R. Jiyá y R. Yose abandonaron entonces la cueva y continuaron su viaje. R. Yose dijo: Verdaderamente, mi corazón se dirige a esos mercaderes. R. Jiyá le dijo: No me sorprendió este incidente. Porque en los días de R. Simeón hasta los pájaros pronuncian sabiduría, porque las palabras de él, son conocidas arriba y abajo. R.
Jiyá cité entonces el versículo: "He aquí que vas a yacer con tus padres" [108]. Dijo: Observa esto. Mientras Moisés vivía, acostumbraba verificar que Israel no pecara contra Dios. Y porque Moisés estaba entre los israelitas, no habrá una generación como esa hasta la llegada del Mesías, cuando verán, como él, la gloria de Dios. Como hemos anrendido, una servidora vio en el Mar Rojo lo que ni siquiera vio el profeta Ezequiel. Y si una servidora vio eso, ¡cuánto más vieron sus esposas, sus hijos, los hombres mismos, el Sanhedrín, los príncipes, y especialmente el propio Moisés! Y ahora cuando esos mercaderes del desierto pueden derramar tal sabiduría, ¡cuánto más lo harán los sabios de la generación, cuánto más los que están ante R. Simeón y aprenden de él y cuánto más todavía el propio R. Simeón, el cual está por encima de todos! Desdicha para el mundo ciando R. Si-meón parta y los manantiales de sabiduría se cierren y los hombres busquen sabiduría y no haya quien la imparta, y la Torá será interpretada erróneamente porque no habrá nadie que conozca la sabiduría. De ese tiempo está escrito: "Y si toda la Congregación de Israel errara". ¿Por qué?; porque "la cosa está oculta de los ojos, es decir, los jefes de la asamblea". R. Judá dijo: Un día Dios revelará los misterios ocultos de la Torá, o sea, en el tiempo del Mesías, porque "la tierra estará llena del conocimiento del Señor como las aguas cubren el mar" [109], y como está escrito, "Ellos no enseñarán más todo hombre a su vecino y cada hombre a su hermano, diciendo, Conoce al Señor, porque todos ellos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor entre ellos" [110].
Cuando un gobernante peca, etc. R. Isaac señaló que las cláusulas
correspondientes que se refieren al sumo sacerdote y la congregación comienzan con la palabra "si", "si el sacerdote ungido pecara, etc." [111], "si toda la congregación de Israel errará, etc." [112]. Dijo: La razón es que es excepcional que el Sumo Sacerdote peque, pues él siente su responsabilidad ante su Amo y ante Israel y ante cada individuo. De manera análoga, es muy excepcional que toda la congregación cometa un mismo pecado, pues si uno lo cometerá, otros no lo cometerán. Pero el corazón de un príncipe es alzado a causa de su poder y por eso está casi atado al pecado: por eso aquí dice "cuando", y no "si". R. Judá lo ilustró con el versículo: "Los príncipes también trajeron piedras de onice,

y piedras de engaste para el efod y para el pectoral" [113]. Preguntó: ¿Por qué se dejó a los príncipes el traer estas cosas, dado que la orden establecía que "todo aquel que es de corazón liberal, traerá la ofrenda para el Señor"[114], incluyendo piedras de onice y piedras para el efod y el pectoral? [115]. La razón es que Dios dijo: Aunque la ofrenda de voluntad libre es requerida de todos, dejad, sin embargo. estas cosas a los príncipes. ¿Por qué? Porque ellos son sostenidos sobre el pecho del Sumo Sacerdote. Que los príncipes cuyo corazón es exaltado traigan estas piedras que son engastadas sobre el pecho del Sume Sacerdote, de modo que puedan ser expiación para su orgullo de corazón. Cuando alguno pecare por yerro contra cualquiera de los mandamientos del Señor, relativos a cosas que no deben hacerse: es decir, como se asentó en otra parte, si comete transgresión a un precepto negativo. Si su pecado le es hecho conocer: porque en el orgullo de su corazón no advirtió su pecado, pero después le fue señalado y se arrepintió.

R. Judá y R. Yose estaban una noche sentados y estudiaban la Torá. R. Judá dijo: Observo que la Torá parece más clara de noche que de día: ¿Como es eso? Respondió: Es porque la Ley Escrita es explicada por la Ley Oral y la Ley Oral tiene dominio de noche y es más activa de noche que de día. Por eso, cuando ella domina, la Torá es más clara. R. Yose continuó: Está escrito "Pero no dice:

¿Dónde está Dios, mi Hacedor que hace resonar cánticos en la noche?" [116]. Como ya se dijo, cuando el viento norte despierta a medianoche, golpea las alas del gallo, el cual mira para qué es, y entonces en consideración al honor de su Amo llama a muy alta voz a los hijos de los hombres. Entonces los fieles se levantan y dan fuerza y poder a la Comunidad de Israel, y merced a esto David y sus hijos heredan el reino por todas las generaciones. Pero si el gallo llama y los hombres continúan durmiendo en sus camas y no se levantan, entonces golpea sus alas y dice: Desdichado fulano de tal que menosprecia a su Amo, que abandona a su Amo y no cuida por Su honor. Cuando irrumpe el día, un heraldo proclama a su respecto "No dice dónde está Dios mi Hacedor, que hace resonar cánticos en la noche, de modo de ayudar en esas alabanzas". ¿Cuál es el significado de "mi Hacedor"? Si un hombre se levanta a medianoche y se entrega al cántico de la

Ley —porque el verdadero cántico sólo es de noche— cuando llega el día el Santo, Bendito Sea, y la Comunidad de Israel lo adorna con un cordón de gracia para mantenerlo a salvo de todo daño y arrojar sobre él luz entre los seres superiores y los seres inferiores, y cada día hacen de él una nueva creatura; y de ahí la expresión "mi Hacedor" (literalmente, hacedores), que se refiere al Santo y a la Comunidad de Israel o, según otra explicación, a Abraham y la Comunidad de Israel.

Y si uno le ha hecho conocer su pecado. ¿Si quién se lo ha hecho conocer? ¿Y por qué no está escrito "si su pecado le es hecho conocer"? La verdad es que el Santo, Bendito Sea, ordena a la Comunidad de Israel hacer conocer a un hombre el pecado que cometió. ¿Y cómo se lo hace conocer? Por el castigo. Así, también. hemos aprendido: cuando un hombre peca ante Dios y no pone cuidado en arrepentirse ante su Amo y en arrojar el pecado detrás de su espalda, entonces su alma se eleva y testifica ante el Santo, Bendito Sea. Entonces el Rey manda que la Comunidad de Israel "le haga conocer su pecado" y lo castigue. Y cuando el castigo llega sobre él, su espíritu lo insta a arrepentirse y él se humilla y trae una ofrenda; porque es por el orgullo que él peca y olvida su pecado. R. Yose dijo: Seguramente es así, y así encontramos en el caso de David que cuando cometió el pecado con Batscheva y lo olvidé, Dios se lo recordó, diciendo "Tú eres el hombre" [117] Pero si un hombre despierta de noche para estudiar la Torá, entonces la Torá le hace conocer su pecado, y no mediante castigo, sino como una madre que suavemente reprende a su hijo, y él no olvida, sine• que se arrepiente ante su Amo. Cabe preguntar: Dado que David también acostumbraba levantarse a medianoche para estudiar, ¿por qué fue advertido mediante castigo? La_ razón es que trasgredió contra el propio grado al cual

estaba unido y por eso necesitó ser castigado. Su castigo, en realidad, cuadraba a su delito: pecó contra el santo Reino y Jerusalem, y por eso fue arrojado de Jerusalem y su reino le fue arrebatado, hasta que hizo suficiente expiación. R. Judá preguntó por qué David fue castigado por mano de su hijo. R. Yose contestó: Como ya se explicó, otro hombre no habría tenido merced con él. R. Judó dijo: Pero Absalón trató de matar a su padre y se propuso dañarlo más de lo que habría hecho un extraño. R. Yose dijo: No he oído respuesta a esto. R. Judá dijo: He oído esta explicación, que David pecó contra Betscheva (literalmente. la hija de siete), y Dios dijo: "Que venga el hijo de la hija de un Dios extraño para vengarla". ¿Y quién fue ése?
Absalón que era el hijo de una "cautiva hermosa" [118] R. Yose citó entonces el versículo: "el Señor ha jurado por Su mano derecha, y por el brazo de Su fertaleza" [119]Dijo: Cuando un hombre peca ante Dios, hay arriba cierto grado que toma nota de ese pecado para castigarlo; si el hombre se arrepiente, el pecado es eliminado y no tiene sobre él dominio el juicio, pero si no, ese pecado es inscripto en ese grado. Si peca más, otro grado toma nota de él y conjuga con el grado previo, de modo que requiere un arrepentimiento más fervoroso. Si sigue necando, se agregan más grados hasta alcanzar el número de circo. Cuando la Mano Derecha está así completada, la Mano Izquierda conviene con la Derecha y se fusiona con ella, y ya no hay más lugar para arrepentimiento. Cuando de este modo se pronuncia el juicio final, cinco dedos están enlazados en cinco, la Mano Derecha en la Izquierda, y por eso cuando Dios desea pronunciar el juicio final, "EI Señor jura por su mano derecha y por el brazo de su fortaleza".
Si un alma (néfesch) comete una infracción. R. Isaac dijo: se ha señalado que la palabra néfesch (alma) se emplea aquí deliberadamente. Felices son los justos que tienen una porción superior en el Santo. Bendito Sea, la santa porción, en las santidades del Rey, porque se santifican con la santidad de su Amo. Porque quien se santifica, a él lo santifica el Santo, Bendito Sea, corno está escrito: "Y os santificaréis y seréis santos" [120]. Si un hombre se santifica abajo, el cielo lo santifica desde arriba y lo viste con una superalma santa (neschamá), la heredad del Santo, Bendito Sea, y la Comunidad de Israel. Estos son los llamados "hijos del Santo", como está escrito, "hijos sois para el Señor vuestro Dios" [121]. Está escrito "que la tierra produzca un alma viviente" [122], siendo ésta la porción de la cual heredó David y se convirtió en heredero del reino, según se explicó en otra parte. Como se asentó, el alma está ligada con. el espíritu, y el espíritu con la superaima. Felices los que obtienen esta noble heredad. Desdichados los malvados cuyas almas no les ganan este mundo, y mucho menos el mundo por venir. De ellos está escrito: "Y las almas de tus enemigos, El mismo las arrojara de sí como de en medio de una honda" [123]. Pues vagan por el mundo sin encontrar lugar al cual unirse, están arrojadas al lado de la impureza y a su respecto proclama un heraldo: "Cuando un alma comete una infracción, contamina al santuario del Señor, porque no puede entrar en santidad".
Cabe preguntar: ¿Por qué en este caso se trae como ofrenda un cabrío, dado que R. Simeón ha dicho que un cabrío es una mala especie, como lo indica su nombre que en hebreo significa impúdico? Pero, R. Simeón contestó que hay para ello una razón: porque si un espíritu de impureza pasa sobre un hombre o éste se ocupa con él, entonces un cabrío es su ofrenda apropiada, por ser afin a su pecado. R. Simeón dijo luego: Algunos están dotados con una superalma (neschamá), algunos con el impulso del espíritu (rúai), y algunos solamente con un alma ordinaria (néfesch). Aquellos que no alcanzan más altura que la del alma ordinaria adhieren al lado de la impureza, y cuando duermen lados (espíritus) impuros vienen y adhieren a ellos y les muestran en sueños cosas en parte verdaderas y en parte falsas. De ahí que también los paganos ven a veces cosas verdaderas en sus sueños. Estas especies malas son de tres grados. Los más altos están suspendidos en el aire. Los más bajos se mofan de los hombres en sus sueños. El grado intermediario

dice a los hombres cosas en parte verdaderas y en parte falsas, pero si son verdaderas solamente se relacionan al futuro inmediato. En cuanto al grado más alto de los que están suspendidos en el aire, cuando el alma (néfesch) de un hombre busca prepararse para la recepción del espíritu (rúaj), algo sale de ella y busca elevarse, y al hacerlo encuentra esos espíritus que le dicen cosas que ocurrirán en el futuro cercano y en el más distante, y tiende a ese grado hasta que adquiere espíritu. Cuando lo ha hecho el espíritu sale y se abre camino a través de rocas y montañas hasta que asciende entre los ángeles santos y allí aprende muchas cosas antes de retornar a su lugar. Esto significa que el hombre puede adquirir en santidad hasta que es dotado con una superalma (neschamá). Cuando adquiere esa superaba, ella asciende entre los justos que están juntos en el haz de los vivientes, y allí ve la delicia del Rey y se regala con el esplendor superior. Y cuando la Cierva santa (Shejiná) despierta con el viento norte, el alma baja y ese justo que la ha adquirido se levanta y se fortalece como un león en el estudio de la Torá hasta la mañana, y entonces va con esa Cierva para aparecer ante el Rey a fin de recibir un cordón de gracia, y es coronado con ella ante el Rey. R. Simeón dijo: Benditos los que poseen una superalma, que estudian la Torá, que adoran al Rey Santo. Desdichados los pecadores que no adhieren a su Maestro y no tienen parte en la Torá. Porque quien no tiene parte en la Torá no tiene parte ni en el espíritu ni en la superalma, sino que tiende al lado de las malas especies, no teniendo parte en el Rey Santo o en la santidad. Desdichado él cuando abandone este mundo, porque es un hombre marcado para esas malas especies, perros despiadados, emisarios de les fuegos de la Guehena. Ved ahora la diferencia entre Israel y las naciones. Aun cuando un israelita posee solamente un alma ordinaria, hállase sobre él un grado más alto, y si trata de adquirir un espíritu o superalma, puede hacerlo. Pero el pagano nunca puede hacerlo a menos que se circuncida, cuando adquiere un alma de otro lugar. Sin embargo, si un israelita que está solamente en el grado del alma ordinaria no aspira a elevarse a más altura, su castigo es grande. Porque hay hombres que tienden a ese lado malo porque no están dotados con más que esta alma ordinaria, y cuando el espíritu impuro pasa por ellos, permanece sobre ellos y ellos adhieren a él. Así su pecado es del lado de ese espíritu impuro y su ofrenda es un cabrío, una bestia que viene de este lado y así es una expiación adecuada. R. Eleazar dijo: Está escrito: "Su cuerpo no permanecerá toda la noche en el árbol... Que no contamines tu país" [124]. La razón es que el país es santo, y el espíritu impuro no debe encontrar lugar en la tierra santa para descansar en él. Siendo así, idado que el espíritu de impureza des-cansa sobre ese animal y viene del lado de la impureza. ¿,cómo puede ser traído como una ofrenda al lado de la santidad? R. Simeón respondió: preguntaste bien, hijo mío. La respuesta es la siguiente. Está escrito, "el Señor tu Dios es un fuego que devora" [125]. El fuego del Santo, Bendito Sea, alimenta otro fuego. Hay ángeles que cantan alabanzas ante el Santo, y tan pronto como terminan son consumidos en las llamas de un fuego devorador. Abajo, también, Dios ha fortalecido el fuego del altar para consumir todo ese lado en sus llamas, de modo que nada sea dejado de él en el mundo, y el hombre que trae la ofrenda prevalece sobre él, y por el aroma del sacrificio el lado del mal espíritu parte de él y él obtiene expiación. R. Aja estaba un día caminando cuando R. Jiyá y R. Yose se encontraron con él. R. Aja dijo: Verdaderamente, siendo ahora tres, somos adecuados para recibir la presencia de la Shejiná. Y así fueron caminando juntos. Dio R. Aja: Que cada uno de nosotros dé un discurso sobre la Torá mientras vamos andando.

Entonces R. Jiyá comenzó con el versículo: "Lloved, oh cielos, desde arriba, y derramen las nubes justicia" [126]. Dijo: Este versículo contiene un misterio de sabiduría que hemos aprendido de la Lámpara Santa (R. Simeón). Las palabras "lloved desde arriba" se refieren al lado de la lluvia, que trae alimento a todo. Por eso los ojos de todo el mundo se dirigen al Santo, Bendito Sea, a causa de que El da alimento a todos. No penséis que esto depende

del lugar llamado "cielo", porque aquí está escrito "desde arriba"; la lluvia en realidad viene desde "arriba", del Santo Antiguo, y no del lugar que se llama Cielo. "Y derramen las nubes justicia": dado que cuando Ios cielos reciben esta lluvia del lugar de arriba, entonces los firmamentos derraman hacia abajo justicia. ¿Qué significa "firmamentos" (schejakim)? El lugar donde el maná arraiga (schajak) para los justos, donde la Victoria y la majestad hacen crecer maná para el lugar llamado

Justicia, o, más bien, para los dos Justos, Tzadik y Tzedek. Entonces "la tierra se abre" abajo, y la humanidad "es fructífera con salvación". "La Justicia sale a luz": la misericordia y la bondad abundan y está provisto el alimento del hombre, y así el gozo se agrega al gozo y todos los mundos son bendecidos. R. Aja dijo: si yo hubiera venido solamente para oír esto habría sido suficiente.
R. Yose discurrió entonces sobre el versículo: "Mi corazón está por los jefes de
Israel, por los que se ofrecieron voluntariamente del pueblo: bendecid al Señor"
[127]. Dijo: Si un hombre desea seriamente orar para que desde arriba se derramen bendiciones sobre la tierra, él ha de concentrar su mente en esa Corriente recóndita, el hueco más profundo de todos, donde está el comienzo mismo de la unión de Padre y Madre (Jocmá y Binah). Así, aquí se dice "mi corazón está por los jefes de Israel", es decir, por aquéllos, el Padre y la Madre, que trazan leyes para el Israel Santo que fluye de entre ellos. "Los que se ofrecieron voluntariamente (mitnadvim) del pueblo": estos son los Padres a quienes se llama mediuim. Entonces, "bendecid al Señor", para que de él puedan fluir bendiciones hacia abajo y llenar el mundo. Felices los hijos de Israel sobre quienes Dios derrama bendiciones y escucha su plegaria. De ellos está escrito: "Para escuchar la palabra de los desamparados, pues no ha des-preciado sus preces" [128]

[1] Isaías VII, 11 [2] Exodo XL, 35
[3] Exodo XXV, 8.
[4] Cantar de los Cantares II, 12.
[5] Isaías L, 2.
[6] Isaías XLIX, 3.
[7] Jeremías III, 22.[8] Salmos LI, 18.
[9] Salmos XLVIII
[10] Job I, 3.
[11] Isaías LV, 8
[12] Amós V, 2
[13] Amós V, 1
[14] Amós IX, 12
[15] Isaías LII, 2
[16] Zacarías IX, 9
[17] Oséas II, 19
[18] Exodo XIX, 16
[19] Exodo XIX, 16
[20] Exodo XX, 1
[21] Exodo XX, 19
[22] Levítico XXII, 13
[23] Génesis II, 7
[24] Salmos CXXXIII, 1
[25] Levítico XXV, 55
[26] Deuteronomio XIV, 1[27] Salmos CXXII, 8 [28] Zacarías XIV, 9.

[29] Génesis XX, 3
[30] Números XXII, 9.[31] Génesis XX, 6.
[32] Isaías L, 1
[33] Salmos C, 1
[34] Salmos XXIV, 7[35] Isaías LV, 12. [36] Salmos V, 8.
[37] Isaías XLIX, 3.
[38] Salmos LI, 19
[39] Isaías LVIII, 15
[40] Salmos XXI, 25
[41] Exodo XXII, 22
[42] Exodo XXII, 23
[43] 1. Samuel XV, 6.
[44] Exodo XVIII, 12
[45] Exodo XVIII, 12
[46] Salmos CXXXV, 21[47] Salmos CXXXIII, 3 [48] Génesis 1, 6.
[49] Salmos CXXXIX, 14
[50] Salmos CIV, 14
[51] Cantar de los Cantares IV, 15
[52] Proverbios XXVII, 9
[53] Exodo XXX, 7
[54] Salmos CXXXIV, 1.
[55] Salmos CXXXIV, 2
[56] Salmos CXXXIV, 3[57] Salmos CXXVIII, 5
[58] Cantar de los Cantantes II, 17
[59] Salmos XLIV, 18-19
[60] Génesis XXVI, 5
[61] Deuteronomio XXXIII, 17
[62] Ezequiel I, 10
[63] Jeremías XXXIII, 25
[64] Génesis XVII, 1
[65] Jeremías II, 21
[66] Ezequiel XXIII, 20
[67] Isaías LIV, 9
[68] Genesis IX, 12
[69] Amós III, 7
[70] Salmos XI, 8
[71] Exodo XXXII, 14.
[72] Cantar de los Cantares, I, 7, 8.
[73] Números XXVII, 16
[74] Jeremías XXV, 30
[75] Exodo XXXII, 13.[76] I Reyes VIII, 12.
[77] Levítico XVI, 6
[78] Génesis XXII, 1
[79] Joel II, 11
[80] Salmos LXXXIX, 16
[81] Isaías XXXII, 9
[82] Eclesiastés VII, 20
[83] Génesis I, 24
[84] Génesis II, 7
[85] Isaías XXXIV, 14[86] Génesis III, 24

[87] Salmos XXXII, 5.
[88] Deuteronomio VIII, 4
[89] Jeremías XXXI, 15[90] Lamentaciones I, 1 [91] Isaías II, 12.
[92] Jeremías XXX, 10
[93] Jeremías XXXI, 2
[94] Jueces IV, 8
[95] Salmos LII, 11.
[96] Salmos LII, 11[97] Isaías LVII, 19
[98] Daniel IX, 17
[99] Salmos LXIII, 1
[100] Salmos LXIII, 2
[101] Salmos XXII, 1
[102] Proverbios V, 19
[103] OséasVI, 3.
[104] Isaías XLIX, 3
[105] Isaías XXI, 11
[106] Job XXXVIII, 7
[107] Génesis XLIV, 3[108] Deuteronomio XXXI, 16
[109] Isaías XI, 9
[110] Jeremías XXXI, 34
[111] Levítico IV, 3
[112] Levítico IV, 3
[113] Exodo XXXV, 27
[114] Exodo XXXV, 5
[115] Exodo XXXV, 9
[116] Job XXXV, 10
[117] II Samuel XII, 7
[118] Deuteronamio XXI, 10
[119] Isaías LXII, 8
[120] Levítico XI, 44
[121] Deuteronomio X1V, 1
[122] Génesis I, 24
[123] I. Samuel XXV, 29
[124] Deuteronomio XXI, 23[125] Deuseronomio IV, 24.
[126] Isaías XLV, 8
[127] Jueces V, 9
[128] Salmos CII, 18

ZAV

Levítico VI, 1 — VIII, 36

El fuego del altar se mantendrá ardiendo sobre éste. R. Aja dijo: ¿Por qué es así? ¿Y por qué "el sacerdote quemará sobre él leña cada mañana"? ¿Por qué el sacerdote en particular? ¿No hemos aprendido que el fuego simboliza en todo lugar el juicio, mientras que el sacerdote es de la Derecha y está lejos del Juicio? Pero la verdad es que, como lo hemos aprendido, cuando un hombre se inclina a pecar ante su Amo, se quema en la llama de la mala imaginación, que viene del lado del espíritu impuro, de modo que el espíritu impuro permanece sobre é1. Por eso ciertas ofrendas han sido señaladas como viniendo

de este lado, de modo que lo similar pueda ser ofrendado sobre el altar. Porque ese espíritu impuro no es quemado ni apartado ni de un hombre ni del lado .del cual viene, salvo por el fuego en el altar; y el propósito del sacerdote es preparar el fuego para quemar la mala especie del mundo. De ahí que el fuego nunca sea apagado ni debilitado en exceso para quebrar la fuerza de este poder extraño: Por lo cual dice "No se extinguirá". Y el sacerdote ha de poner sobre el fuego cada mañana al tiempo cuando su propio lado está en ascenso para mitigar el juicio severo y alejar el castigo del mundo. Acerca de éste hemos aprendido que hav un "fuego que consume fuego". El fuego superior consume otro fuego. y de manera similar el fuego del altar consume otro fuego. Por eso este fuego nunca debe extinguirse, y el sacerdote debe acondicionarlo cada día.

El fuego será guardado ardiendo sobre el altar continuamente; no se extinguirá. R. Jiyá dijo: este fuego es el fuego de Isaac, el cual, al tiempo de ser atado, dijo:

"Mira el fuego y la leña" [1], que existe perpetuamente. Hemos aprendido que del fuego de Isaac salen al altar ciertos carbones, uno al lado oriental, uno al lada occidental, uno al lado septentrional y uno al lado meridional. Y bien, hay sobre el altar un camino con cierto número de pasos, y el paso más bajo llega hasta el abismo que es el más elevado de seis, y cuando los carbones arriba mencionados llegan a los cuatro rincones de los altares, salta una chispa y desciende á ese abismo más alto. En ese lugar hay numerosas huestes que proclaman "santo" con una voz sonora, y en otro lado dicen "santo" con una voz suave y maravillosa, y en otro lado hay aun otras huestes que dicen "santo". Hay seiscientas mil miríadas en cada rincón, todas bajo. un comandante, y todos aderezados con un efod, que están allí para llevar a cabo el servicio del altar en correspondencia con el de la tierra. En otro lugar, las olas del mar se agitan y descienden cierto número de grados, y allí otras huestes proclaman con la voz del canto: "Bendita sea la gloria del Señor desde su lugar" [2]. Su canto de alabanza no calla de día ni de noche, y todo es melodioso. En otro lugar hay huestes paradas en temor y temblor. Todos miran hacia ese altar superior. Cuando el fuego de Isaac alcanza el altar, vuelan chispas, por cada lado, y ponen en llama a muchos seres potentes. Y si el sacerdote no estuviera junto al altar y pusiera en orden la leña, el mundo no podría permanecer ante ellas. De las chispas que salen, las espaldas de esas

"creaturas vivientes" son puestas en llama [3]. En el lado derecho de esas

"creaturas vivientes" se agita cierto viento desde arriba que sopla sobre ese fuego, de modo que baja con una llama rápida y da luz a las huestes paradas en el lado derecho. Entonces se levanta en el lado izquierdo un viento fuerte que quiebra las rocas y sopla sobre ese fuego y lo hace quemar en llamas, hasta que da luz a las huestes de ese lado, y así en todos los cuatro lados para los cuatro campamentos.

Pero todos se apaciguan cuando el sacerdote sube al altar.

R. Abba dijo: Hay dos altares abajo y dos altares arriba. De estos últimos, uno, el más interior, es ese en el cual se ofrenda el suave incienso interior, que es el lazo de la fe, y el más encumbrado de todos los sacerdotes ofrenda este incienso con el lazo de la fe. Se llama éste el Altar de Oro, el lugar donde todos los hilos de la fe están atados juntos. Hay otro altar que se llama el Altar de Cobre, que es más exterior y sobre el cual el gran jefe Mijael trae la grata ofrenda del Santo, Bendito Sea. De manera correspondiente, hay sobre la tierra el altar de oro y el altar de cobre, sobre uno de los cuales se ofrendaba incienso y sobre el otro gordura y miembros.

Está escrito "Aceite e incienso regocijan el corazón" [4], pero no gordura y miembros, aunque éstos también alivian la ira. El altar que es el más interior de todo, el vínculo de la fe, se llama "una voz. aun silenciosa", y en relación con éste, el otro altar se llama el "exterior". El interior se llama "el altar del Señor", y el otro se llama "el altar de cobre".

R. Abba dijo: Cuando Moisés construyó un altar [5], pensó que correspondía a .ese

interior, y por eso lo llamó "el Señor es mi bandera", pues llevaba estampado el signo del pacta santo. Este es el Altar interior, la "voz aun silenciosa", y en éste el "fuego quemará continuamente", esto es, el Fuego perpetuo, el Fuego de Isaac. El nombre propio de éste es Adonai, pero cuando el sacerdote pone leña sobre el altar lo llamamos con el nombre de misericordia, Jehovah, a veces responde al uno y a veces al otro. R. Simeón dijo que eran dos, el interior apoyado sobre el e' terior y sostenido por él, estando los dos así ligados el uno con el otro.

Esta es la oblación de Aarón. R. Jizquiá dijo: Cuán solícitos han de ser los hombres para con el honor de su Amo, y cuán cuidadosos de no apartarse del camino recto, porque a cada día pende el castigo sobre el mundo y el hombre nunca sabe cuándo puede abatirse sobre él. Si está sentado en su casa, el juicio pende sobre él; si sale, ,el juicio pende sobre él, y él no sabe si regresará, o no. Por eso ha de rogar a tiempo por la misericordia del Rey, porque cada día el juicio pende sobre el mundo, como está escrito: "El (Dios) está indignado cada día" [6]. Ahora los Compañeros han señalado que el nombre "El" indica propiamente bondad; entonces, ¿por qué se lo emplea aquí y también en la expresión El Guibor (Dios Poderoso?) [7]. La respuesta es que, como hemos aprendido, los mal-vados tornan la misericordia en juicio, dado que en otras las coronas superiores del Rey Santo, la misericordia y el juicio están entrelazados. R. Judá le dijo: Esto cuadra para la expresión El Guibor; ¿pero qué hay de la expresión "El está indignado cada día", que significa que cada día El castiga, sean o no culpables los hombres? No supo contestarle y entonces fueron y preguntaron a R. Simeón. Dijo: Los Compañeros han explicado que el nombre El indica unas veces misericordia y otras veces juicio. Si los hombres son virtuosos, El está allí para la bondad, y si no la merecen, El está allí para la severidad y se llama Guibor. La verdad real, sin embargo, es la siguiente. El está en todas partes para la luz de la Sabiduría superior que ejerce su influencia cada día y sin la cual el mundo no podría estar un día soportando los pesados castigos que cada día se levan-tan contra él. Porque El se indigna con ellos y los aparta y así establece el mundo, que de otro modo no existiría un instante. En cuanto a la expresión El Guibor, todo el versículo en el cual aparece es un resumen de la santa fe superior. La palabra "Maravillosa" se refiere a la Sabiduría superior, que es maravillosa y oculta más allá del alcance de todos; "Confidente" es la corriente superior que sale constantemente y oculta todo e irriga todo; "El" se refiere a Abraham, "Guibor" a Isaac y "Padre Eterno" a Jacob, el cual es sostenido de ambos lados y alcanza la perfección. El "Príncipe de Paz" es el Tzadik, que trae paz al mundo, paz a la Casa, paz a la Matrona. R. Jizquiá y R. Judá se acercaron y besaron sus manos, y llorando de alegría exclamaron: Felices nosotros que hemos hecho esta pregunta. Feliz es la generación en medio de la cual estás tú.

Esto (zeh) es la oblación de Aarón y sus hijos que ellos ofrendarán al Señor. Por causa de los pecadores, el Santo, Bendito Sea. parte de la Comunidad de Israel; ellos separan Zeh (éste, masculino), de zoth (ésta, femenino), que han de formar iun par. Así el santo Aarón viene con sus hijos, y por ellos san reunidos de nuevo, y zeth se une con zoth. De ahí que está escrito "con ésta (bezoth) vendrá Aarón al lugar santo" [8]. Podéis preguntar, entonces, ¿por qué no está escrito aquí zoth (ésta), es la ofrenda de Aarón, para restituir a zoth a su lugar? La razón es que el sacerdote comienza desde arriba, trayendo el zeh a unión con la zoth; feliz es su suerte en este mundo y en el futuro.

Mientras un día R. Jiyá y R. Yose estaban caminando de IJsha a Tiberíades, el segundo dijo: Está escrito "Os santificaréis v seréis santos" [9]. Sabemos que si un hombre se santifica aquí abajo, es luego santificado desde arriba, y si se contamina aquí abajo es después contaminado desde arriba. Y bien, si ha de ser santificado desde arriba, cuadra y es apropiado, dado que la santidad de su Amo des-cansa sobre él; ¿pero desde cuándo y dónde es contaminado? ¿Desde arriba? ¿Y entonces hay contaminación arriba? R. Jivá

respondió: este es el sentido de lo que hemos aprendido en cuanto a que toda actividad abajo estimula una actividad arriba, una actividad correspondiente. Si la actividad abajo lo es de santidad, ella estimula la santidad arriba para que permanezca sobre el hacedor y lo santifique. Y si el hombre se contamina abajo, un espíritu de contaminación sale arriba y viene y descansa sobre él, contaminándolo aún más. Porque no hay bien o mal, santidad o contaminación, que no tenga su raíz y fuente arriba. Y así como la acción abajo estimula acción arriba, así palabras abajo estimulan palabras arriba, es decir, decisión incluida en palabras. Esta palabra arriba se llama "la palabra del Señor"; y así hemos aprendido que la palabra de abajo asciende y se abre camino a través de los firmamentos, hasta que llega al lugar donde pone en movimiento el bien o el mal, según su propio carácter. De ahí que está escrito "te guardarás de toda mala palabra" [10].

Hay cuatro especies en el lulav (rama de palmera) que divergen en siete, y por su empleo correspondiente unos son levantados hacia arriba para beneficiar al mundo en diversas maneras. Y aun-que la Comunidad de Israel es una de estas Siete, ella, sin embargo, es bendecida de las otras seis y de la Corriente que sale de la fuente perenne. El mundo inferior también está bendecido de ellas a través de este impulso, porque cuando la Comunidad de Israel es bendecida por ellas, son bendecidos todos los mundos. Por esta razón era habitual hacer procesión en torno del altar en la fiesta de Tabernáculos. Del Libro de Rab Jamnuna el Anciano hemos aprendido que los Poderes que están a cargo de estas plantas reciben cada uno sus bendiciones de júbilo arriba solamente en ese tiempo, y la alegría de los de arriba y de estos árboles abajo ocurre todo en esta estación; y así cuando Israel levanta estas ramas, todo es elevado a actividad en este tiempo y la Comunidad de Israel es bendecida, de modo que derramar bendiciones sobre el mundo. En el salmo XXIX, la "Voz del Señor" se menciona siete veces, y R. Yose las explicó así: "La voz del Señor está sobre las aguas", es Abraham. "La voz del Señor está en fortaleza", esto es Isaac. "La voz del Señor está en belleza", es Jacob. "La voz del Señor quebró los cedros", es victoria. "La voz del Señor levanta llamas de fuego", es Majestad. "La voz del Señor hizo temblar el desierto", es el Tzadik, el justo. Y todas traen bendiciones al mundo de la plenitud que ellas mismas reciben. En todos los otros días del año, estas Siete son elevadas a actividad por la plegaria de la boca de los hombres, pero en este día depende de la acción, y requrimos acción, porque en esta estación es bendecido todo el año. En .el séptimo día de Tabernáculos el juicio del mundo se ha sellado finalmente y los edictos son enviados desde el Rey, y es ele-vado el poder de Dios y los "sauces del arroyo" dependen de él, y requerimos el despertar del poder que envía la lluvia a ir en torno del altar siete veces y saciarlo con el agua de Isaac, porque la frente de Isaac está llena de agua, y entonces todo el mundo es bendecido con agua. Por eso regamos que se manifieste el poder dador de lluvia, y luego destruimos las ramitas de sauce, pues en ese día el juicio está cerrado. R. Jiyá dijo: con referencia a este día está escrito: "E Isaac volvió a cavar los pozos de agua" [11] Isaac —que simboliza Cuevurá— se ha sentado en el Trono del Juicio en el primer día del séptimo mes, ahora derrama poder sobre la Comunidad de Israel para poner las aguas en movimiento. De ahí que todo depende de la apropiada acción de tomar las cuatro especies.

En este día las naciones idólatras llegan al fin de sus bendiciones y entran en juicio, e Israel llega al fin de sus castigos y entra en bendiciones. Porque en el día siguiente (octavo Día de Reunión) los hijos de Israel han de regocijarse en el Rey y recibir de El bendiciones para todo el año. El júbilo está reservado para Israel solo, y los israelitas son los huéspedes privados del rey que puede obtener todo requrimiento que haga. Con referencia a esto está escrito "Yo te amo, dijo el Señor, y a Esaú lo odio" [12]. R. Yose dijo: vemos que Esaú es próspero y dominante, con grandes ciudades y ancho poder y, sin embargo, dices, "Y yo he hecho desolar sus montañas" [13]

¿Cómo es eso? Respondió: Esta es una frecuente figura de lenguaje. Cuando el Rey Santo ha pronunciado un decreto y lo ha colocado en sus archivos, la Escritura habla a su respecto como si ya se hubiera cumplido. Y así ocurre con todas las bendiciones que Dios ha decretado para Israel, como está escrito, "Yo, el Señor, he hablado y hecho" [14] Y esta es la ley de la ofrenda de culpa. R. Isaac dijo: Se ha explicado que si esto se refiere a lo que es abajo, entonces las otras expresiones similares en distintos pasajes se refieren a lo que es abajo; y si se refiere a lo que es arriba, entonces también ellas se refieren a lo que es arriba. Quien se dedica al estudio de la Torá obtiene una porción en todo y está ligado a todos los lados y no necesita traer una ofrenda por su alma, como se explicó.

R. Isaac expuso el versículo: "los sacerdotes no decían: ¿Dónde está el Señor? Y los que se ocupaban de la ley no Me conocieron, y los pastores se rebelaron contra Mi" [15]. Dijo: Por "sacerdotes" se entiende aquí los sumos sacerdotes que traen palabras santas a su lugar y proclaman cada unidad en la manera pertinente. "Los que se ocupaban con la ley" son aquí los Levitas que se ocupan con las arpas que vienen del lado de la Ley, y de cuyo lado la Ley fue dada y que son designados para cantar alabanzas al Rey Santo y completar Su unidad. Los "pastores" son los jefes del pueblo que cuidan por éste como un pastor cuida por su rebaño. Estas tres clases siempre deben estar presentes al hacerse la ofrenda, para que ella pueda agradar arriba y abajo y para que haya bendiciones en todos los mundos. El sacerdote trae la ofrenda con la intención de unificar el Nombre Santo y para despertar el lado al cual está unido. Los Levitas procuran con su canto elevar el lado al cual están unidos y vincularlo al lado del sacerdote. El Israelita procura hacer su corazón contrito y humilde ante Dios el Rey Santo, y, así, su pecado es perdonado y hay gozo arriba y abajo.

R. Judá discurrió sobre el versículo: "que edifica Sus altas cámaras entre las aguas.. ." [16] Dijo: cuando Dios creó el mundo, lo sacó del agua y lo estableció sobre agua. Dividió las aguas en dos, una mitad arriba y la otra mitad abajo, y de cada mitad creó un mundo. De la mitad inferior El hizo este mundo, que estableció sobre esta mitad de las aguas, como está escrito: "Porque sobre los mares la fundó" [17]. El elevó la mitad superior e hizo con ella cámaras superiores y sobre esta mitad estableció seres santos superiores hechos del espíritu que partía de Su boca, como está escrito, "Y todo el ejército de ellos por el aliento de Su boca" [18]. Entre éstos designó algunos para cantar Sus alabanzas, huestes fogosas, que cantan alabanzas en la mañana y cánticos al anochecer, cesando todo de noche. Encima de ellos hay huestes de una naturaleza aún más de fuego, que respiran fuego y lo comen, y luego retornan a sus lugares. En el otro lado hay abismos, uno encima de otro, en todos los cuales hay ejecutores de juicio del lado de la justicia severa. En la profundidad más baja hay llamas que queman llamas, fuegos para el castigo de pecadores que salen del "río de fuego", todos fogosos y llameantes, situados entre el más elevado y el más bajo. Pero cuando asciende el uno del altar, abandonan ese lugar donde se encontraban para destruir y aniquilar, y la corriente de fuege llameante del "río de fuego" vuelve a su lugar y todos gozan del humo del altar cuando va directamente hacia el Rey más alto. Hemos explicado que es el deseo de cada uno ascender hacia arriba para complacer al Rey Santo, y allí aparece Uriel como un león fuerte que ruge sobre su presa. Cuando los sacerdotes y los israelitas veían esto, se regocijaban porque sabían que el sacrificio era aceptable para el Rey Santo. Entonces desde arriba bajaba otro fuego santo para encontrarse con el fuego de desde abajo, y los hombres temblaban ante-su Amo y se arrepentían. Como un rey a quien es enviado un obsequio aceptable puede decir a su servidor: anda y toma este presente que me fue traído, así el Santo, Bendito Sea, dice a Uriel: anda y recibe el presente que mis hijos me ofrendan. ¡Cuán grande es el gozo, cuán grande la suavidad por todas partes cuando el sacerdote, el Levita y el portador del sacrificio se proponen hacer la ofrenda con devoción perfecta! Pero, cuando Israel no era

virtuoso o el sacrificio no era traído en el espíritu apropiado, y no se lo aceptaba, los israelitas acostumbraban observar que el humo no ascendía ,en línea recta, siendo soplado a un lado por un viento del hueco del norte, y acostumbraban ver la semejanza de un impúdico perro yaciendo sobre la ofrenda, y entonces sabían que no era aceptable. Como un rey a quien se ha traído un presente indigno puede decir: toma este presente y dalo al perro, así, cuando la ofrenda era inaceptable, se la daba como un obsequio al perro. R. Judá dijo:

"Cuando el fuego salía del altar y consumía la ofrenda" [19], era Uriel quien aparecía en una llama sobre el altar; y si no hubiera sido por el infortunio de los hijos de Aarón, no habría habido día más grato a Dios complacido con Israel desde el tiempo en que los israelitas deiaron el Egipto. Y la muerte de los hijos de Aarón era merecida por muchas razones. Una fue que ellos ofrendaban incienso en tiempo malo, un tiempo en el cual el aceite y el incienso no estaban juntos —es decir, no cuando la lámpara estaba encendida— [20]. Otra fue que ellos se echaban más adelante en el lugar de su padre. Una tercera fue que no estaban casados; pues tales no han de traer bendiciones al mundo. Y una cuarta fue que ellos estaban embriagados con vino.

Esta (zoth) será la oblación de Aarón y de sus hijos. R. Yose dijo: Zoth (Shejiná) es realmente la porción de unción de Aarón porque él trajo del aceite del ungimiento superior y lo hizo fluir hacia abajo; y por la mano de Aarón fue ungida zoth con la santa unción y obtuvo de allí bendición. De este oleo fluyen bendiciones por la mano del sacerdote, y el sacerdote hace que fluya hacia abajo y bendiga esta zoth; de ahí "esta (zoth) es la oblación de ungir de Aarón...".

Toma a Aarón y a sus hijos con él, y las vestiduras. R. Jiyá citó aquí el versículo: "Porque contigo está el manantial de la vida; en Tu luz veremos luz"[21] Dijo: El manantial de la vida es el oleo superior que fluye continuamente y se acumula en medio de es más alta sabiduría, de la cual no se separa nunca. Es la fuente que dispensa vida al Arbol superior y enciende las luces de las emanaciones. Y ese árbol se llama el Arbol de Vida, porque está plantado merced a esta fuente de vida. Por eso, también, "en tu luz veremos luz", en esa luz que está atesorada para los justos en el mundo por venir y con la cual Israel será iluminado. O, también, "contigo' puede referirse al Santo, Bendito Sea, que es el Arbol más alto en medio del Jardín que llega a todos lados porque adhiere a la fuente de la vida, que lo corona con coronas superiores alrededor del Jardín, como una madre que corona a su hijo.

R. Isaac dijo que las palabras se refieren al Sumo Sacerdote de arriba, que corresponde al Sumo Sacerdote abajo. Por eso este sacerdote hace que el aceite superior santo fluya hacia abajo y encienda las lámparas arriba. Y exactamente como el Sumo Sacerdote arriba se completa, con siete Días para ser exaltado encima de todo, así hubo siete días de consagración para el sacerdote abajo, para que lo inferior pudiese corresponder a lo superior. La palabra para consagración que literalmente significa llenar, implica que son completados por el sacerdote, mediante su unión con otros siete días, por-que cuando el sacerdote abajo se pone en acción, todo arriba es estimulado por él y las bendiciones se extienden arriba y abajo. R. Abba dijo que la razón por la que Moisés ungió a Aarón fue porque estaba ligado al lugar que es la fuente de vida, y Moisés ayudó todos los siete días de la consagración para que todo estuviera con Aarón.

Cuando R. Jizquiá estaba una vez estudiando con R. Eleazar, le preguntó:

¿Cuántas luces fueron creadas antes de que fuera crea-do el mundo? Respondió: Siete: o sea, ,la luz de la Torá, la luz de la Guehena, la luz del Jardín del Edén, la luz del Trono de Gloria, la luz del Templo, la luz del arrepentimiento, la luz del Mesías. De manera similar fueron ligadas siete luces a Aarón, y él encendió las lámparas inferiores desde las más elevadas. R. Eleazar citó el versículo: "Todo fue del polvo" [22]. Dijo: Hemos

aprendido que todo es del polvo, aun la órbita del sol. ¿Pero de qué polvo? Del que está bajo el santo Trono de Gloria. En el Libro de Rab Yeba el Anciano se dice que salían sendas en todas las direcciones y luego volvían a juntarse para dar luz, como el polvo que es arrojado en todas direcciones y sin embargo retorna al polvo. El polvo era el del Santuario, que, a su vez, era del polvo superior.

La Comunidad de Israel se llama "novia", como está dicho, "Tú eres toda hermosa, amada mía" [23]. También se la llama "un reino de sacerdotes" cuando es bendecida por los sacerdotes, pues los sacerdotes la entronizan y le dan poder, haciéndola reina sobre todos los tesoros y armaduras del Rey, sobre las superiores y las inferiores, sobre el mundo todo. R. Yose dijo: Está escrito "El ha establecido su bóveda sobre la tierra" [24], es decir, cuando el Rey se junta con ella con todas sus santas Coronas en una compañía, porque entonces Ella rige sobre todo y brilla arriba y abajo; y esto al tiempo cuando el sacerdote efectúa su servicio y trae la ofrenda y quema el incienso, mientras pronuncia plegaria adecuada. R. Yose dijo: Cuando Aarón levantó sus manos, todos las levantaron con él, hasta que la comunidad de Israel fue bendecida y con ella ángeles superiores e inferiores. De ahí que está dicho: "Bendito sea el Señor desde Sion. que mora en Jerusalem,
Aleluya" [25].

Mientras R. Eleazar estaba una vez andando desde Gapadocia a Luda, acompañado por R. Yose y R. Jizquiá, comenzó a discurrir así: Está escrito, "Y he puesto mis palabras en tu boca y te he en-vuelto en la sombra de mi mano" [26]. Dijo: Se nos ha enseñado que si un hombre estudia las palabras de la Torá y las tiene siempre sobre sus labios, Dios lo protege y la Shejiná extiende sus alas sobre él; más aún, sostiene el mundo y Dios se regocija por él y si El ese día ha plantado cielo y tierra, como está dicho, "para plantar cielo y poner los cimientos de la tierra, y decir a Sion: Tú eres mi pueblo" [27]; de esto aprendemos que Israel también se llama Sion. Luego discurrió sobre el versículo: "Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos" [28]. El testimonio es el de David, a que se refiere el versículo "Mi testimonio que yo les enseñaré" [29]. El sello de la ley y de toda la abundancia que fluye de arriba, ¿dónde está? "En mis discípulos"; porque allí está la abundancia reunida entre las dos columnas (Nétzaj y Hod) que se hallan allí, y así todo está firme-mente atado en un nudo. Ahora bien, ¿Cuál es la diferencia entre quienes estudian la Torá y los profetas fieles? Los primeros siempre son superiores, porque están a un nivel más alto. Quienes estudian la Torá se hallan en un lugar llamado Ti f éret (Belleza), que es la columna de toda fe, mientras que los profetas están más abajo en un lugar llamado Nétzaj y Hod (Victoria y Majestad) ; y aquellos que meramente hablan en el espíritu de santidad están aún más abajo. Quien estudia la Torá no necesita de ofrendas de paz ni holocaustos, pues la Torá es superior a todos y el lazo de la fe; por eso está escrito "Los caminos de ella son caminos de agrado y todas sus sendas son paz"
[30], y también "Grande es la paz de los que aman tu ley y no hay para ellos tropiezo" [31].

Mientras estaban caminando se cruzaron con un hombre que llevaba en la mano tres ramas de mirto. Se le acercaron y dijeron: ¿Para qué es esto? El contestó: Para refrescar el alma (nefesch) . R. Eleazar dijo: Es esta una buena respuesta.

Pero, ¿por qué tres? El contestó: Una para Abraham, una para Isaac y una para Jacob; y yo las ato juntas y aspiro su aroma porque me refresca el alma, y con este acto de fe vienen de arriba bendiciones hacia abajo. R. Eleazar dijo: Feliz es la suerte de Israel en este mundo y en el mundo por venir. Observad ahora. El alma vital sólo es guardada por el olor, y este olor trae a la mente otro, porque cuando se va el Schabat y el alma adicional parte, el alma y el espíritu se separan y están tristes hasta que llega el aroma y los une y los alegra. De la misma manera son unidos todos los atributos por el aroma del sacrificio y las lámparas son encendidas y alegradas. Si una lámpara es colocada arriba de otra y la

inferior es encendida, el humo al aseender enciende también la superior. Así, el humo de los sacrificios, al ascender, enciende las lámparas superiores hasta que llamean juntas y se unen por ese aroma, de modo que hay "un suave perfume para el Señor". Así, el aroma es el sostén de todo y es producido por el sacerdote que trae todo junto; y por eso se completaban siete días de cumplimiento para que todo pudiese ser bendecido por su servicio y pudiera haber bendición y gozo arriba y abajo.

[1] Génesis XXII, 7
[2] Ezequiel III, 12
[3] Ezequiel I, 13
[4] Proverbios XXVII, 9
[5] Exodo XVII, 15
[6] Salmos VII, 12
[7] Isaías IX, 6
[8] Levítico XVI, 3
[9] Levítico XI, 44
[10] Deuteronomio XXIII, 9[11] Génesis XXVI, 18. [12] Malaquías L 2-3.
[13] Malaquías I, 3
[14] Ezequiel XVII, 24
[15] Jeremías II, 8
[16] Salmos CIV, 3
[17] Salmos XXIV, 2
[18] Salmos XXXIII, 6
[19] Levítico IX, 24
[20] Exodo XXX, 7
[21] Salmos XXXVI, 10
[22] Eclesiastés III, 20.[23] Cantar de los Cantares IV, 7
[24] Amós IX, 6
[25] Salmos CXXXV, 21
[26] Isaías LI, 16
[27] Isaías LI, 16
[28] Isaías VIII, 16.[29] Salmos CXXXII, 12 [30] Proverbios III, 17.
[31] Salmos CXIX, 165.

SCHEMINI

Levítico IX, 1 — XI, 47

Y aconteció en el día octavo. R. Isaac dijo: Felices son los hijos de Israel porque Dios les dio una Ley santa que es el deleite universal, el gozo del Santo, Bendito Sea, y Su recreación, como está escrito, "y yo fui diariamente su deleite" [1]. La Torá es un nombre del Santo, Bendito Sea. Por la Torá fue creado el mundo, como está escrito, "y yo fui un artífice con él" [2]. Por la Torá, también, fue creado el hombre, como está escrito, "Y Dios dijo, Hagamos al hombre" [3]. El Santo, Bendito Sea, dijo a la Torá: "Yo deseo crear al hombre". Ella respondió: "Este hombre está destinado a pecar y a provocarte a Ti a menos que Tú sufras con él; ¿cómo, entonces, per-durará?" A lo cual Dios respondió: "Yo y tú lo mantendremos, pues no por nada se me llama sufriente ton paciencia". R. Jiyá dijo: que la Ley Oral y la Escrita juntas preservan a la humanidad,

como está escrito: "llagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza"; "imagen" se refiere a lo Masculino y "semejanza" a lo Fe-menino; y por eso la Torá comienza con la letra Bet (igual 2), corno ya se explicó. R. Isaac dijo: ¿Por qué es la bet abierta en un lado y cerrada en el otro? Para mostrar que cuando un hombre viene para unirse a la Torá, ella está abierta para recibirlo y unirse a él; y cuando un hombre cierra sus ojos a ella y anda pór el otro camino, ella le da su lado cerrado, según el dicho: "si tú me dejas un día, yo te dejaré dos días", hasta que vuelve a unirse a ella, para no volver a abandonarla nunca. Por eso la Torá hace Ias primeras consideraciones a los hombres, proclamando, "A vosotros, hombres, llamo" [4]; y también está escrito de ella, "llama en las encrucijadas de las calles concurridas; a la entrada de las puertas" [5]. R. Judá dijo: la bet tiene dos líneas paralelas y una tercera que las une. ¿Qué significan ellas? Una para el cielo, una para la tierra y una para el Santo, Bendito Sea, que las une y recibe. R. Eleazar dijo:

Ellas representan tres luces santas superiores y estrechamente conectadas en las que toda la Torá está comprendida, y que proveen la introducción a la fe. Por eso estudiar la Torá es como estudiar eI Nombre Santo, como lo dijimos, que la Torá es un santo nombre superior. Por eso comienza con la letra bet, que simboliza el santo nombre con tres lazos de fe. Todos los que estudian la Torá adhieren al Santo, Bendito Sea, y son coronados con las coronas de la Torá y amados arriba y abajo y Dios tiende a ellos Su mano derecha; y tanto más a quienes estudian de noche, los cuales, como dijimos, están asociados con la Shejiná y unidos a ella. Cuando llega la mañana, el Santo, Bendito Sea, extiende en torno de ellos un cordón de gracia para distinguir entre los rangos superiores y los inferiores, y todas las estrellas de la mañana, al tiempo que la Comunidad de Israel y los que estudian la Torá vienen a aparecer ante el Rey, prorrumpen en cantos juntos, como está escrito, "cuando las estrellas matutinas cantan juntas y los hijos de
Dios exultan de júbilo" [6].

R. Eleazar estaba un día viajando por el camino por el cual R. Pinjas ben Yaír acostumbraba venir a su encuentro. El asno sobre el cual R. Pinjas cabalgaba relinchó, y él dijo: Verdaderamente de la nota de alegría en la voz del asno veo que encontraré aquí a alguien. Cuando emergió de debajo de la línea de la colina vio a R. Eleazar acercándose, y dijo: Seguramente el augurio de la voz del asno se ha cumplido. R. Eleazar se le acercó entonces y lo besó. Le dijo: si tu tienes el mismo destino que yo tengo, andemos juntos, y si no, sigue tu camino. El respondió: En verdad, yo estaba andando en busca de ti, y corno te encontré te seguiré y podremos mantener compañía. R. Pinjas comenzó entonces un discurso sobre el versículo: "El Señor te bendecirá desde Sion, y tú verás el bien de Jerusalem..." [7]. Dijo: ¿Por qué "desde Sion"? Porque allí descansan las bendiciones, como está escrito, "Porque allí el Señor ordenó la bendición. Vida perpetua por siempre" [8] Y en homenaje a Sien, Jerusalem es bendecida y visitada con misericordia, y cuando Jerusalem es bendecida y visitada con misericordia, y cuando Jerusalem es bendecida, todo el pueblo es bendecido. Las palabras "todos los días de tu vida" significan que el arco iris no se verá en tus días más que en los días de tu padre. "Y ve tus hijos a tus hijos", temerosos de Dios, santamente y sagrados. "Paz sobre Israel": es como si se dijera: "Paz sobre la cabeza del rey para que no carezca de nada". Así, hay paz sobre Israel cuando hay en el mundo hombres justos".

R. Eleazar discurrió sobre el versículo: "Hijos de hijos son la corona de los hombres viejos, y la gloria de los hijos son sus padres" [9]. Dijo: La palabra "hijos" tiene su bien conocido significado esotérico. "Hijos de hijos" son las otras coronas del Rey, y de ellos está dicho que "la gloria de los hijos son sus padres", porque los hijos solamente son coronados merced a los padres. De esto aprendemos que los hijos solamente son

coronados y revividos por la Corriente fluyente cuando los Padres son coronados y bendecidos.
Mientras iban andando llegó el tiempo para la plegaria, de modo que desmontaron y dijeron sus oraciones. Mientras estaban rezando una serpiente se enroscó en las patas del asno de R. Pinjas, que a esto lanzó dos rebuznos. Cuando hubieron terminado de rezar, R. Pinjas dijo: puedo entender a mi animal dolorido, porque temprano en el día, mientras yo estaba meditando sobre la Torá, me llevó por alguna suciedad, de ahí que ahora está herido. Cuando se levantaron vieron una serpiente enroscada en sus patas, a lo cual R. Pinjas dijo: "Víbora, anda y enróscate en tu propio hoyo". A esto la víbora se disolvió y cayó en pedazos. R.
Eleazar dijo: "Es Dios a tal punto escrupuloso con los justos? Respondió: Verdaderamente lo es, y El toma nota de todos sus errores y sus deseos para elevar su santidad a un nivel aún más alto. Este asno fue atormentado porque no guardó mi santidad, y esta víbora fue un mensajero divino. Y cuántos agentes tiene el Todopoderoso, hasta bestias del campo y aún idólatras, como está dicho, "El Señor traerá contra ti una nación desde lejos, desde los confines de la tierra"
[10]. R. Eleazar preguntó: ¿Dios hace alguna vez a un israelita agente Suyo? Respondió: Si: a un israelita piadoso para castigar a un malvado, pero no a un malvado para castigar a otro, salvo cuando lo hace accidentalmente, como está escrito, "pero Dios lo libra en su mano" [11], a fin de castigar a los dos. R.
Eleazar dijo: ¿Cómo emplea Dios a tales israelitas e idólatras como Sus agentes?
¿Tu padre nunca te lo dijo?, dijo R. Pinjas. Respondió: Yo nunca se lo pregunté. R. Pinjas comenzó a esto citando el versículo: "¿Cuando él da quietud, quién puede entonces condenar...?" [12]. Dijo: Cuando Dios da quietud y holgura a un hombre, ¿quién está autorizado para agredirlo y dañarlo? ¿Y cuando El retira del hombre su atenta providencia, ¿quién puede cuidar de él para protegerlo? Y en esto los caminos de Dios son "iguales para un hombre o una nación", los mismos para el mundo o para un pueblo o para un individuo. Porque cuando las acciones de los hombres son virtuosas sobre la tierra, la Mano Derecha del Santo, Bendito Sea, es activa para ellos arriba, y muchos amigos v protectore; se adelantan en su apoyo arriba a la derecha y a la izquierda, y la Mano Izquierda es sometida y mantenida bajo control. Pero cuando las acciones de los hombres sobre la tierra no son virtuosas, entonces la Izquierda es despertada, y todos los que vienen de la izquierda con ella, y todos se vuelven agentes para dañar a los hombres. Por-que todos los que violan los preceptos de la Ley reciben en sus rostros una marca por la cual son reconocidos por todos los que se levantan del lado de la izquierda. Entonces serpientes e idólatras y todos los que vienen del lado de la izquierda se llaman "agentes" con respecto a quienes llevan esta marca.
Pero los israelitas, aun si sus acciones no son virtuosas. vienen del lado de la derecha, pero a causa de que la derecha fue paralizada por sus acciones, tiene sobre ellos poder la izquierda y los que vienen del lado de la izquierda. De ahí que los agentes elegidos para castigarlos son serpientes e idólatras y otros parecidos que son del lado de la izquierda, pero no otros israelitas, aun pecadores, porque ellos son del lado de la Derecha. Y si acontece que un israelita pecador cae en manos de otro israelita pecador, ambos habrán de ser castigados y ser purificados por su castigo. R. Eleazar dijo: ¿De dónde derivas todo esto? Contestó: Del incidente de la concubina en Gibeah mencionado en Jueces XX. Porque aunque los pecadores fueron allí israelitas, Dios no quería que otros pecadores de Israel fuesen los instrumentos para castigarlos, y por eso muchos de ellos caían una y otra vez hasta que todos los pecadores en el ejército atacante hubieran percido, y sólo quedaran en él aquellos más justos que ejecutarían la obra con mayor propiedad. Y aun israelitas justos son hechos los agentes sólo cuando los dos mundos, el superior y el inferior, están

equilibrados, y en ese tiempo, del incidente de Gibeah, no estaban emparejados. De ahí que pecadores de Israel no son hechos los agentes del Rey para castigar a otros pecadores de Israel, pues no vienen del lado de la izquierda. Podemos ilustrar esto con la siguiente parábola. Ciertos hombres han cometido ofensa contra el rey; un oficial fue encargado de arrestarlos y castigarlos. Un individuo astuto de entre ellos fue y se mezcló con los hombres del oficial. Pero el oficial lo detectó y le dijo: "¿Quién te dijo que te unieras a nosotros? ¿No eres uno de los que han cometido ofensa contra el rey? Serás el primero en ser castigado". Así Israel, viene del lado de la derecha y los israelitas no se ligan a la izquierda ni se mezclan con ella. Pero, a veces, por sus pecados debilitan la Derecha y hacen que sea elevada la Izq•ierda, con todos los pertenecientes a ella. Entonces un israelita trataría de insinuarse entre ellos, y si ellos lo detectan le dicen: "¿No eres uno de aquellos que vienen del lado de la derecha quo está debilitado por causa de sus pecados? ¿No eres uno de los que han pecado contra el rey? ¿Quién te ha permitido venir entre nosotros?" Así él es castigado primero. Y el Rey Salomón señala abiertamente a tales con estas palabras: "Porque para todo asunto hay tiempo y juicio; porque el mal hombre es grande sobre él" [13], en verdad para su prop..o daño, porque no es el agente del rey y no viene de ese lado. R. Eleazar dijo: en verdad es así, pues hemos aprendido que hay una izquierda y hay una derecha, misericordia y juicio, Israel a la derecha y las naciones idólatras a la izquierda. Los hijos de Israel, aunque pecan y son humillados, pertenecen a la derecha y no se apegan a la izquierda ni se mezclan con ella. Por eso está escrito, "Salva tu mano derecha y respóndenos" [14], porque cuando la Mano Derecha es exaltada, Israel que tiende a ella es exaltado y coronado por ella, y entonces la Mano Izquierda y todos los que vienen de su lado son con ella humillados. De ahí que está escrito: "Tu diestra, oh Señor, quiebra en pedazos al enemigo" [15]

R. Eleazar discurrió entonces sobre el versículo: "Y aconteció en el octavo día...". Dijo: Este "octavo día" se refiere a la frase precedente: "porque siete días durará el rito de vuestra consagración" [16]. ¿Por qué siete días? Felices son realmente los sacerdotes que son coronados con las coronas del Rey Santo y ungidos con el aceite santo, porque con esto se pone en movimiento el aceite superior que humedece a todos los Siete y del cual son alumbradas las siete lámparas, comprendiendo este aceite a todos ellos, como hemos aprendido que hay seis y este es la consumación de todos; de ahí, "siete días durará el rito de vuestra consagración". Por eso, también, la Comunidad de Israel se llama "Batscheva" literalmente, hija de siete), porque Ella es la consumación de otros seis. Después de que este septeto ha perfeccionado a los sacerdotes y los ha coronado y ungido, cuando ellos alcanzaron la Comunidad de Israel, que es el octavo, se ordenó a Aarón a ofrendar un becerro, para expiar el pecado de ese otro becerro que Aarón había hecho, pecando con ellos contra la "vaca", que es el octavo, el acabamiento de los guardianes de Israel. Así, el sacerdote se completa totalmente, en las diferentes ocho vestiduras y en todas las coronas, completas arriba y abajo. Y bien, en todas las ocasiones solemnes debe manifestarse algún acto, y por eso se efectuó una ceremonia con Aarón abajo para producir una correspondiente reacción arriba, y de esta manera los mundos fueron bendecidos por la mediación del sacerdote. Aarón hubo de traer un becerro para ofrenda de pecado a causa del pecado que había cometido antes. También un carnero para holocausto. ¿Por qué un carnero?

A causa del carnero de Isaac, que fue una perfecta ofrend I holocausto, y también se hizo éste para que fuera completo el sacrificio. Así el becerro fue traido por causa do él mismo y el carnero para completar debidamente la perfección de Isaac. Los hijos de Israel, que participaron en el pecado del sacerdote, hubieron de traer una ofrenda similar, o sea, "un buey y un carnero para ofrendas de paz, para sacrificar ante el Señor". Un buey por su pecado v un buey y un camero para ofrendas de paz, para sacrificar ante el Señor". Un

buey por su pecado y un carnero para completar este lugar con la perfección de Isaac. El término "ofrenda de pecado" no se emplea en conexión con Israel, como con el sacerdote, porque los hijos de Israel ya han sufrido su castigo en muchos lugares, y, por eso, Dios no deseó mencionar su pecado; de ahí que está escrito aquí "para una ofrenda de paz" y no "para una ofrenda de pecado", como un signo de paz, para mostrar que Dios se había reconciliado con Israel acerca de esto. Pero Aarón, que había sido salvado de castigo por la plegaria de Moisés y cuya culpa aun pendía sobre él, hubo de traer una ofrenda de pecado, para que su pecado pudiese expiarse y para que él fuese purificado y completo. En ese día los seres superiores e inferiores alcanzaron su perfección, y hube paz en todas partes :en el gozo del cielo y de la tierra, y solamente por la tragedia de los hijos de Aarón en ese día no hubo de haber tal gozo arriba y abajo desde el día en que los israelitas salieron del Mar Rojo. En ese día el pecado del Becerro de Oro fue eliminado, y sacerdotes y pueblo fueron limpiados de él. En ese día todos les acusadores arriba fueron silenciados y giraron en torno de Israel sin ser capaces de encontrar algún lugar en el cual atacar a los israelitas hasta que llegó la hora cuando Nadab y Abihú se levantaron v estropearon el gozo general. Entonces descendió la ira sobre el mundo. Hemos aprendido que en ese día fue el gozo de la Comunidad de Israel de unirse (con su esposo) por el lazo de la fe con todos los vínculos santos, y ellos vinieron y se juntaron todos y La dejaron afuera, y se unieron a algo distinto. R. Pinjas dijo: No digas que la dejaron afuera, sino solamente que la Comunidad de Israel no estaba unida por ellos al resto, porque la Comunidad de Israel no reside donde varón y hembra no se encuentran juntos. Por eso está escrito, "Con esto vendrá Aarón al santuario" [17], que era una advertencia a él de que hubiera de ser masculino con femenino; y par eso un sacerdote no ha de entrar al santuario hasta que se ha casado, a fin de que pueda tener parte en la unión de la Comunidad de Israel. R. Yose mencionó en conexión con esto el versículo:
"como el lirio entre los espinos, así es mi amiga entre las doncellas" [18]. Dijo: Como ya se explicó, este versículo lo dice el Santo, Bendito Sea, en alabanza de la Comunidad de Israel en Su amor y deseo de Ella, y por eso es un hombre casado quien ha de pronunciar las alabanzas del Santo, Bendito Sea, y de la Comunidad de Israel. Porque, desde que él adhiere a su esposa y dedica su afección a ella, cuando viene a servir ante el Santo Dios despierta otro amor, el del Santo, Bendito Sea, por la Comunidad de Israel. Y por esto el Santo lo bendice y lo bendice la Comunidad de Israel. Porque la Comunidad de Israel es bendecida por el sacerdote y el Israelita es bendecido por el sacerdote, y el sacerdote es bendecido por el Sacerdote Superior, como está dicho: "Y ellos pondrán mi nombre a los hijos de Israel y los bendeciré" [19].
Está escrito: "Acuérdate de Tus piedades, oh Señor, y de Tus misericordias, porque ellas son eternas", meolam, literalmente, del mundo [20]. "Piedades" aquí se refiere a Jacob y "misericordia", a Abraham. Dios los toma del mundo y los eleva a lo alto, y hace de ellos una Carroza santa para proteger al mundo. Así hace Dios con todos los justos. Cabe preguntar: ¿por qué no hay referencia aquí a Isaac? Fue dejado para castigar a los que oprimen su descendencia, y a él se refiere el versículo "Levanta tu poder" [21]; y también, "el Señor avanzará como un hombre poderoso, provocará celos como un guerrero" [22]. R. Jiyá dijo: Jacob y Abraham los requerimos para que nos protejan, pero la función de Isaac es librar guerra, y por eso no deseamos que se asocie con ellos. También podemos explicar así las palabras "porque ellos son desde el mundo". Cuando Dios creó el mundo, tomó a Isaac y creó con él el mundo. Vio que no sería capaz de perdurar, y entonces El lo sostuvo con Abraham. Vio que necesitaba más sostén, y El tomó a Jacob y lo juntó con Isaac. De ahí que el mundo es sostenido por Abraham y jacob y ellos son "desde el mundo".

Y dqo Moisés a Eleazar e Ithamar: no descuidéis por desaliño vuestras cabezas... Porque el aceite de unción del Señor está sobre vosotros. R. Abba dijo: Todo gozo arriba proviene del Aceite Santo, del cual salen alegrías y bendiciones para todas las Lámparas, y con la corriente de la cual es coronado el Sacerdote Superior. Por eso el sacerdote sobre la tierra sobre el cual el aceite de unción ha fluido debe desplegar un rostro sonriente y gozoso, y no debe haber mancha en su cabeza o en su atavío o en cualquier otra parte, a fin de que no produzca tacha en otro lugar. De ahí que si Eleazar e Ithamar dejaron alguna tacha que apareciera en sus cabelleras o en sus vestiduras, no habrían sido libradas, porque era un tiempo de juicio. Así, hemos aprendido que cuando una plaga hace estragos, un hombre no ha de dedicarse a ninguna empresa para evitar que se con-vierta en hombre marcado. De ahí que está escrito: "Morid. Pero que vuestros hermanos, toda la casa de Israel, lamente el incendio", porque los hijos de Israel no venían del lado de los sacerdotes, v por eso no serían dañados.

R. Eleazar recordó aquí el versículo: "Y Aarón tomó para sí por mujer a
Elischeva, hija de Arninadab, hermana de Najschon" [23]. Dijo: Aarón actuó adecuadamente, copiando el modelo superior. "Elischeva" estaba destinada a Aarón desde el tiempo de la Creación, exactamente como "Batscheva" estaba destinada a David desde el tiempo de la Creación. Las dos son una, pero un nombre se refiere al juicio, el otro a la misericordia. Guando ella se unió a David, fue para juicio, para librar guerra y derramar sangre. Aquí con Aarón fue para la paz, para el júbilo, para alegría y bendición. De ahí que con David se llame Batscheva, y con Aarón, Elischeva: Elischeva (literalmente, a siete) para mostrar que ella estaba unida a la Gracia; Batscheva (hija de siete) para significar que ella heredó realeza y poder. De ahí "Aarón tomó a Elischeva" para gratificarla, para regocijarla, para unirla con el Rey en una unión perfecta para que por medio de Aarón pudiesen difundirse bendiciones por todos mundos. De ahí que el sacerdote debe siempre estar sonriente y contentos pues es el instrumento de júbilo y bendición, y de esta manera son de él apartados el furor y la tristeza, a fin de que no esté descalificado para el lugar al cual está unido.

No bebas vino ni licor fuerte, tu ni tus hijos... R. Judá dijo: El hecho de que esta orden se hubiese dado a los sacerdotes muestra que Nadab y Abihu estaban bajo la influencia del vino. R. Jiyá adujo aquí el versículo: "El vino regocija al corazón del hombre" [24]. Dijo: Si el sacerdote debe estar alegre y sonriente más que otros hombres, ¿por qué lo está prohibido el vino que crea júbilo y sonrisas? La verdad es que el vino primero regocija y después entristece, y el sacerdote debe estar contento continuamente. También el vino es del lado de los Levitas, pero el lado de los sacerdotes es pura y clara agua. R. Yose dijo: Cada cual presta al otro, y por eso el vino alegra primero porque contiene agua, pero después vuelve a su propia naturaleza y trae tristeza. R. Abba dijo: el vino, el aceite y el agua salen del mismo lugar. Los sacerdotes toman agua y aceite que son a la derecha, especialmente aceite, que es gozo al principio y al final. como está escrito: "es como el buen ungüento sobre la cabeza, que desciende sobre la barba, la barba de Aarón" [25]. El vino, que es a la izquierda, es heredad de los Levitas, pues ellos pueden levantar sus voces al cantar y no estar silenciosos, porque el vino nunca es silencioso, pero el aceite siempre es sin ruido. La diferencia entre ellos es esta. El aceite viene del lado del Pensamiento, que es siempre silencioso e inaudible, mientras que el vino, que es propicio a levantar la voz, viene del lado de la Madre. Por eso el sacerdote, cuando. entraba en el Santuario para efectuar el servicio divino, no podía beber vino, pues su servicio se lleva a cabo quedamente. R. Judá y R. Isaac iban una vez de Be Merunia a Seforis, y con ellos estaba un joven conduciendo un asno sobre el cual había un jarro de miel. R. Judá dijo: Discurramos sobre la Torá mientras andamos. R. Isaac comenzó citando el versículo: "Y tu paladar es como el buen vino que fluye suavemente para mi amado" [26]. Dijo: este

vino es el vino de la Torá, que en verdad es bueno, porque hay otro vino que no es bueno. Pero el vino de la Torá es bueno para

todos, bueno para este mundo y bueno para el mundo por venir. Este, también, es el vino que place al Santo, Bendito Sea, más que todo, y por eso quien se impregna profundamente del vino de la Torá despertará en el mundo por venir y llegará a vida cuando Dios alce a los justos. R. Judá dijo: Hemos aprendido que aun en ese mundo será capaz de estudiar la Torá, como está escrito "que hace hablar los labios de los dormidos" [27]. A esto observó el mozo: si hubiera estado escrito "tu paladar es del vino mejor", tu explicación habría sido correcta, pero está escrito "como el buen vino". Lo miraron y R. Judá dijo: Sigue hablando, pues tu observación es buena. El continuó: He oído que si un hombre que estudia la Torá diligentemente deja oír sus exposiciones y no las murmura simplemente, es como buen vino, que tampoco es silencioso y hace levantar la voz. Guando parte de este mundo, "mi amado avanza directamente" sin apartarse a la derecha o a la izquierda y nadie interfiere con él; y en ese mundo, también, sus labios murmuran palabras de la Torá. Además he oído que este versículo fue dirigido a la
Comunidad de Israel en su alabanza. Cabo preguntar quién es el que la alaba así, pues si es el Santo, Bendito Sea, habríamos esperado que dijera "para Mi" en vez de para "mi amada). Pero, el Santo en verdad alaba así a la Comunidad de Israel, en respuesta a las alabanzas de Ella. Como Ella dice "Su paladar es suave", El responde "tu paladar es como buen vino", es decir, el vino que ha sido atesorado desde la Creación. "Mi amado" es Isaac, al cual se llama "amado desde la matriz" y "directamente adelante" significa unir la izquierda con la derecha, por el júbilo difundido por ese vino. De ahí "que hace murmurar los labios de los que duermen", porque todos son despertados con júbilo y bendición, y todos los mundos se regocijan y levantan para derramar bendiciones abajo. R. Judá y R. Isaac se le acercaron y alegres lo besaron. Le dijeron: "¿Cuál es tu nombre?" El contestó: Yese, Ellos dijeron: Tu serás Rabi Yeise; te volverás más famoso que nuestro colega Rabí Yese que ha partido de nosotros. Luego le dijeron: ¿Quién es tu padre? El contestó: No vive más. Acostumbraba enseñarme cada día tres exposiciones de la Torá y cada noche tres trozos de la ciencia de la Hagadá. Lo que acabo de deciros lo aprendí de mi padre, y ahora vivo con un hombre que no me deja estudiar y me hace trabajar todo el día, y así cada día yo repaso las cosas que aprendí de mi padre. Ellos le dijeron: ¿Conoce ese hombre algo de la Torá?
El contestó: No. Es un viejo y no sabe agradecer, y tiene hijos a quienes no
manda a la escuela. R. Judá dijo: Si no fuera este el caso, yo iría a esa aldea para hablarle de ti, pero después de lo que dices sería malo para nosotros el mirarlo. Por eso, deja tu amo y ven con nosotros. Entonces ellos le preguntaron quién fue su padre. El respondió: R. Zeira de Kfar Ramin. Al oír esto R. Judá lloró y dijo: yo estuve una vez en su casa y aprendí de él tres cosas concernientes a la Copa de la Bendición y dos relacionadas con la obra de la Creación. R. Isaac dijo: Al ver lo que podríamos aprender de su hijo, pensamos en cuánto más aprenderíamos de él.
Así fueron andando y estrechando su mano hasta llegar a un campo donde se sentaron. Le dijeron: Dinos algo que tu padre te enseñó acerca de la obra de la Creación. A esto él discurrió sobre el versículo: "Y Dios creó los grandes monstruos del mar..." [28] El dijo: El nombre Elohim se aplica habitualmente al lugar del juicio, pero aquí se aplicó al lugar más alto de donde los juicios salen, pues aunque es intrínsecamente un lugar de Misericordia, los juicios, sin embargo, salen de él y dependen de él. Los "grandes monstruos marinos" son los "Patriarcas", que son primero irrigados y extienden sus raíces por todo. "Y cada creatura viviente" (literalmente, alma viviente): esta es el alma que la Tierra superior produjo de la "creatura viviente" (Jayá), que es la más alta de todas, es

decir. el alma del primer hombre que formó en su medio. "Que se mueve": esta es la "creatura viviente" (Jayá) que se mueve por todos los lados arriba y abajo. "Que las aguas produjeron abundantemente", es decir, las aguas de esa corriente superior que sale del Edén e irriga el Arbol allí para que pueda extender sus raíces y proveer alimento para todo. "Y cada pájaro alado según su especie": estos son los ángeles santos cuya función es santificar el nombre de su Amo cada día, o llevar a cabo los mensajes de su Amo en este mundo. R. Judá dijo: Esto es realmente demasiado para que lo conozca imo tan joven, y preveo que será llevado a un lugar eminente. R. Isaac dijo: La "creatura viviente que se mueve" es la Jayá que es suprema sobre todo, habiendo también otra a la que la Escritura llama "tierra". Aquí la expresión "y que el pájaro se multiplique en la tierra" significa en la tierra, y no en el agua, porque la corriente original fluye indivisa hasta el lugar que se llama "tierra", pero desde allí, corno se dice, "se divide..." [29]; y los pájaros mencionados son irrigados desde esta "tierra".

Entonces se levantaron y siguieron su camino, y R. Judá dijo: Tomemos a este mozo en nuestra compañía y que cada uno de nosotros dé alguna exposición de la Torá. El entonces comenzó con el versículo: "Sustentadme con pasteles de pasa, confortadme con manzanas..." [30]. Dijo: La Comunidad de Israel habla así en el exilio. El sostén lo necesita uno que cae, y por eso la Comunidad de Israel, de quien está escrito "ella ha caído, ella no se levantará más" [31], requiere sostén, y ella dice "Sustentadme". ¿A quién dice esto? A sus hijos que con ella están en exilio. ¿Y con qué la sostendrán? "Con pasteles de pasa": Estos son los "patriarcas", que son los primeros en ser llenados con ese buen vino guardado aparte desde la Creación; y cuando ellos están llenos, la iluminan a ella bendiciones por obra de cierto grado, o sea, el Justo, y así quien conoce cómo unificar el Nombre Santo, aunque no se otorguen bendiciones al mundo, sustenta y sostiene a la Comunidad de Israel en exilio. "Confortadme con manzanas"; esto es lo mismo, y también contiene un significado intrínseco. Pasas de uva emborrachan, pero las manzanas son sobrias. De ahí las uvas para excitar, y las manzanas para ver que la embriaguez no dañe. ¿Y por qué todo esto? Porque "yo estoy enfermo de amor" en el exilio. El que unifica el Nombre Santo debe adecuadamente juntar la Misericordia con la Justicia; y esto es lo que sostiene a la Comunidad de Israel en exilio.

R. Isaac tomó el versículo: "Que comían la gordura de sus sacrificios y bebían el vino de sus ofrendas de libación". Dijo: Felices son los hijos de Israel en que son santos y Dios deseó santificarlos. Pero la vida de este mundo que ellos heredan se deriva del Mundo --por-venir—, porque esto es vida arriba y abajo y el lugar donde comienza "el vino guardado" y de donde la vida y la santidad salen. E Israel emplea vino merced al vino de otro Israel, porque el Israel superior deriva de allí vida y por eso bendice al Santo con vino. De ahí, que cuando el idólatra, que es impuro y contamina a cualquiera que con él se asocia, toca el vino de Israel, éste se vuelve impuro y prohibido. Y tanto más el vino que él mismo hace. Todas las prácticas de Israel son según la pauta superior, y especialmente su ofrenda de vino que es de muy alto rango, como el "vino guardado". De ahí que Israel beba el vino de Israel que fue hecho en santidad, como cuadra, exactamente como el Israel de arriba bebe de ese vino santo y no bebe vino que ha sido hecho en contaminación y del lado de la contaminación, porque el espíritu de impureza permanece sobre él, y si uno lo bebe su espíritu es contaminado y él no es del lado de Israel y no tiene parte en el Mundo por-venir, que es el "vino guardado". De ahí que Dios es bendecido sobre todo con vino, porque el vino regocija al lado Izquierdo y así regocijado se sumerge en la Derecha, y cuando el todo se vuelve

Derecha, el Nombre Santo está alegre y se difunden por todas partes bendiciones. El mozo entonces continuó, tomando como su texto: "El rey por medio de la equidad afirma el país; mas el que exige donativos, lo destruye" [32]. Dijo: Aquí el rey es el Santo, Bendito

Sea. "Equidad" es Jacob, que es el resumen de los patriarcas. "El que exige donativos" es Esaú, que acostumbra hacer preguntas sobre ofrendas, pero nunca trajo alguna. O también, puedo decir que "donativos" es la negación de equidad, siendo la elevación de la misericordia, y por eso "un hombre de ofrenda la derribó". ¿Pero, no fue David "un hombre de donativos", y, sin embargo, el país fue establecido por él? Esto fue porque está escrito de él "las seguras misericordias de David"; como tendía a una cualidad, así tendía a la otra. Todos sus días David procuró que esta "ofrenda" se uniera con equidad. Salomón vino y los unió, de modo que la luna se llené y el país fue establecido. Zedequías vino y los separó, y el país quedó sin equidad y la luna fue perjudicada y el país fue devastado. Observad que el aceite era para los sacerdotes y el vino para los Levitas, no porque requieren vino, sino porque del "vino guardado" llega algo a su lado para unir el todo y alegrar a todos los mundos, y en ellos están juntos Derecha e Izquierda, de modo que puedan ser queridos de los verdaderos creyentes. Quien concentra su pensamiento en lo que acabarnos de indicar es perfecto en este mundo y en el mundo por venir, y todos los días de él se inclinan al arrepentimiento, el lugar donde se encuentran aceite y vino. De esta manera no añorará este mundo o sus delicias, porque arriba hay atesorada para él otra especie de riqueza, y tiene parte en el mundo futuro, el lugar donde aceite y vino están acumulados. Y quien ama este lugar no requiere riqueza ni se afana por ella. Felices son los justos que todos sus días van tras de la riqueza celestial de la cual está escrito "Oro y vidrio no pueden igualarla, ni serán su cambio joyas de fino oro" [33].

Discurrió luego sobre el versículo: "Y el Señor dijo a Moisés: Sube adonde yo estoy y te daré... la ley y los mandamientos que he escrito para que los enseñes. .

." [34]. La palabra lehorotham (para enseñarlos) puede leerse lehoratham (a ella que los consiguió), refiriéndose a la ley y al mandamiento. "La que los consiguió" es el lugar de "bino guardado", porque todo escrito del Libro Superior comienza allí y de allí sale la Torá que llamamos Ley Escrita. La otra Torá se llama Ley Oral (Torá de la boca), siendo la "boca" Conocimiento que es la boca de libro y escritura.

Está escrito: "Aparta los malvados de ante el rey y su trono será stablecido en bondad" [35]. Cuando los pecadores son numerosos en el mundo, el trono del Rey Santo es establecido en c quidad y en torno al mundo juegan llamas. Pero cuando los malvados son apartados del mundo, Su trono es establecido en bondad y no en equidad. Esto muestra que el mundo inferior depende del más alto, y el más alto está dispuesto de acuerdo a la conducta del inferior. Además, aprendemos de este versículo que cuando el sacerdote entra en el santuario ha de entrar con bondad, de la que el agua es emblema, y no con vino, que es el emblema de la severidad. R. Judá y R. Isaac vinieron entonces y besaron su cabeza, y desde entonces él nunca abandonó a R. Judá. Y cuando entraba en la Casa de Estudio, R. Judá acostumbraba levantarse ante él, diciendo: Yo he aprendido algo de él y cuadra que le muestre respeto. Después se convirtió en uno de los Compañeros y ellos acostumbraban llamarlo "R. Yese la cabeza de martillo que quiebra rocas y hace volar las chispas en todas las direcciones"; y R. Eleazar acostumbraba aplicarle el versículo: "Antes que te formara en el vientre te conocí..." [36].

Y el Señor habló a Moisés y a Aarón diciendo: éstas son las cosas vivientes que comeréis... ¿Por qué fue Aarón unido aquí a Moisés? Porque siempre fue su función dividir entre lo puro y lo impuro. R. Abba expuso en conexión con esto el versículo: "¿Quién es el hombre que desea la vida, que codicia muchos días en que vea el bien?" [37] Dijo: La vida aquí es la vida que se llama "el mundo por venir", donde mora la vida verdadera. Análogamente el "árbol de vida" significa el nombre del Rey Santo que está ligado a los días superiores que se llaman "los días del cielo sobre la tierra". Quien desea tener una parte en la vida más elevada y adherir a los días superiores, ha de guardar ante todo con cuidado su boca y su lengua. Ha de preservar su boca de alimento y de vida que

contaminan el alma y apartan al hombre de esa vida y esos días superiores v ha de guardar su lengua de palabras de mal, para de este modo no ser contaminado por ellas. Además, "boca" y "lengua" son nombres que se dan a lugares superiores, y por eso el hombre ha de cuidar de no traer estigma a su boca y su lengua.

Y estas son las cosas vivientes que comeréis... entre todas las bestias. ¿Por qué dice primero "cosas vivientes" y luego "bestias"? Lo que significa es que mientras los hijos de Israel guardan sus almas de impureza, comerán "cosas vivientes", de modo de ser de un alto grado de santidad y apegarse al Nombre de Dios con rechazar las "bestias" que no son elegidas como puras. Pero si no se guardan de alimento y de vida impuros, tenderán a otro lugar impuro y serán contaminados por él. Pero la comida de los animales seleccionados será pura y no los contaminó ni los privará de una parte en el Nombre de Dios. Luego, podemos acentuar la palabra zoth (esta) e interpertarla: zoth (es decir, la Shejiná) os confronta para castigares si contaminái vuestras almas. Porque vuestras almas son de ella, y por eso ella está ante vosotros para bien o para mal. R. Eleázar dijo: De todas las bestias que están ligadas a un lado podéis comer, y de todas las que no vienen de ese lado no podéis comer. Porque hay bestias que vienen de uno u otro lado, y ambos lados tienen sus signos. De ahí que quien come de las que vienen del lado impuro se contamina y contamina su alma, que viene del lado de la pureza.

R. Simeón dijo: Así como hay diez Coronas de fe arriba, así hay diez coronas de hechicería impura abajo. Todas ?as cosas de sobre la tierra están ligadas a un lado o al otro. Cabe preguntar: ¿Qué es del cabrío en el cual mora un espíritu impuro y, sin embargo, está permitido? Esto no es realmente así, pues si residiera en él un espíritu impuro no nos sería permitido comerlo. El hecho es que el mal espíritu pasa por él y aparece frente a él, pero no se aloja en él. Porque cuando el mal espíritu viene para posesionarse de él, otro espíritu pasa, y el mal espíritu parte, aunque apareciendo todavía a su frente; y por eso no nos es prohibido como alimento. Los animales de vacada, las bestias, los pájaros y los peces muestran signos de derecha o izquierda, y el que viene de la derecha lo podemos comer y al que viene de la izquierda no podemos comerlo, porque se aloja en él un espíritu impuro; por eso el santo espíritu de Israel no debe mezclarse con ellos para que los israelitas permanezcan santos y sean reconocidos como tales arriba y abajo.

Feliz es la suerte de Israel porque el Rey Santo se deleita en los israelitas y desea santificarlos y purificarlos encima de todos los otros porque se apegan a El Está escrito: "Israel, en quien Yo soy glorificado[38], Si el Santo, Bendito Sea, se enorgullece en Israel, ¿cómo pueden los israelitas ir a contaminarse y tender al otro lado, impuro? Por eso está escrito "Santificaos por eso y sed santos, porque Yo soy santo". Quien es a semejanza del rey no ha de apartarse de los caminos del rey. Feliz la suerte de los hijos de Israel de quien está escrito: "Todos los que los ven reconocerán que ellos son la simiente que el Señor ha bendecido" [39]. Quien come de estos alimentos impuros se une al otro lado y se contamina y muestra que no tiene parte en el Dios Altísimo y no viene de Su lado, y si se aparta en este estado de este mundo es tomado por los que pertenecen al lado de la impureza, los cuales lo castigan como a un hombre despreciado de su Amo, y no hay remedio para su contaminación y nunca escapa de ella. R. Yose dijo: El rey Salomón escribió en su sabiduría: "todo el trabajo del hombre es para su boca" [40]. Esto significa que todo eI castigo que el hombre sufre en el otro mundo es por causa de su boca, porque no la cuidó y por ella contaminó su alma. R. Isaac dijo: Porque uno que se contamina con elementos impuros es como si sirviera a ídolos; así como quien sirve a ídolos abandona el lado de la vida y del dominio de la santidad por otro dominio, así quien come alimentos impuros es contaminado en este mundo y en el futuro, porque esos

alimentos fueron asignados a los pueblos idólatras, que ya son impuros y vienen del lado de la impureza.
R. Eleazar dijo una vez a su padre: se nos ha enseñado que Dios un día purificará a Israel; ¿con qué? El contestó: con lo que se menciona en el versículo: "y yo rociaré agua limpia sobre vosotros y seréis puros" [41]. Y cuando son purificados serán santificados y se llamarán santos, como está escrito: "Santo es Israel para el Señor" [42]. Felices los hijos de Israel de quienes Dios ha dicho: "Seréis santos porque Yo soy tanto", porque está escrito: "y a El te adherirás" [43].

[1] Proverbios VIII, 30
[2] Proverbios VIII, 30
[3] Génesis I, 26
[4] Proverbios VIII, 4
[5] Proverbios I, 21
[6] Job XXXVIII, 7
[7] Salinos CXXVIII, 5[8] Salmos CXXVIII, 3
[9] Proverbios XVII, 6
[10] Deuteronomio XXVIII, 49
[11] Exodo XXI, 13
[12] Job XXXIV, 29
[13] Eclesiastés VIII, 6
[14] Salmos LX, 6
[15] Exodo XV, 6
[16] Levítico VIII, 33
[17] Levítico XVI, 3
[18] Cantar de los Cantares II, 2
[19] Números VI, 27
[20] Salmos XXV, 6
[21] Salmos LXXX, 3
[22] Isaías LII, 13
[23] Exodo VI, 23
[24] Salmos CIV, 15
[25] Salmos CXXXIII, 2
[26] Cantar de los Cantares VII, 9[27] Cantar de los Cantares VII, 10
[28] Génesis I, 21
[29] Génesis II, 10
[30] Cantar de los Cantares II, 5
[31] Amós V, 2
[32] Proverbios XXIX, 4
[33] Job XXVIII, 17
[34] Exodo XXIV, 12
[35] Proverbios XXV, 3[36] Jeremías I, 5.
[37] Salmos XXXIV, 13
[38] Isaías XLIX, 3
[39] Isaías LXI, 9
[40] Eclesiastés VI, 7
[41] Ezequiel XXXVI, 25
[42] Jeremías II, 3
[43] Deuteronomio X, 20

Kl TAZRIA

Levítico XII, 1 — XIII, 59

Y habló el Señor a Moisés diciendo: cuando una mujer... R. Abba citó aquí el versículo; "Sobre mi cama de noche busqué al que ama mi alma". [1] Dijo: Este versículo lo dice la Comunidad' de Israel que en el exilio yace en el polvo, en un extraño país impuro, y por eso se queja de su cama y busca "a aquel a quien su alma ama" para librarla de allí. Ella "lo busca pero no lo encuentra", porque no es de su modalidad el unirse con ella si no es en su templo. Ella "lo llama y él no contesta", porque Ella reside entre otros pueblos y solamente sus hijos oyen su voz. R. Isaac interpretó así: "Yo lo reclamo de mi cama, para que se una conmigo para alegrarme y bendecirme, porque, como hemos aprendido, de la unión del Rey con la Comunidad de Israel muchos justos obtienen su santa heredad y muchas bendiciones se acumulan para el mundo.
R. Abba caminaba un día de Kfar Kania a- la. cueva, de Lud. junto con R, Yose y R. Jiyá. R. Yose dijo: está escrito: "una mujer virtuosa es una corona para su marido".[2] Dijo: La mujer virtuosa es la Comunidad de Israel, y "la que hace avergonzar" se refiere a las naciones idólatras a quienes Dios no puede tolerar, como está dicho, "Yo las abomino".[3] R. Abba dijo: Seguramente es así; la Comunidad de Israel se llama "una mujer de coraje" (jayil) por-que ella es la dama de tantas legiones de valientes (jayal im) . R. Abba dijo entonces: que cada uno de nosotros dé alguna exposición de la Torá; y él mismo comenzó con el versículo: "¿Quién puede encontrar una mujer virtuosa?".[4] Dijo: la "mujer virtuosa" es la Comunidad de Israel. como acabamos de explicarlo. "Quién encontrará": ¿quién logrará estar plenamente en ella y siempre con ella?" Pues su valor supera en mucho al de las perlas: aquellos que verdaderamente no adhieren a ella y de pleno corazón, ella los vende a manos de otros pueblos, y son apartados lejos de esas preciosas perlas santas y no tienen parte en ella. R. Jiyá expuso el versículo siguiente: "Confía en ella el corazón de su marido; y ella no carecerá de ganancia". Dijo: El "marido" es el Santo, Bendito Sea, que la ha designado para gobernar todo el mundo y colocó en sus manos todo su armamento y guerreros; por lo cual ella "no carecerá de ganancia". R. Yose tomó el versículo siguiente: "Ella le acarrea el bien y no el mal, todos los días de la vida de ella". Ella provee bien para el mundo, para el templo del Rey y quienes lo frecuentan. ¿Cuándo es eso? Cuando los "días del cielo" brillan sobre ella y se unen con ella adecuadamente, los cuales son entonces los "días de la vida de ella", porque el Árbol de Vida le ha enviado vida y brilla sobre ella. R. Abba dijo: todo está bien dicho, y todos estos versículos pueden aplicarse a la Comunidad de Israel. Cuando una mujer hubiere concebido simiente. Hemos aprendido que si una mujer concibe la simiente primero, el niño es un varón. R. Aba dijo: ¿Pero no hemos aprendido que Dios decreta si el germen será varón o hembra? R. Yose respondió: Efectivamente, Dios distingue si el germen viene de una fuente masculina o de una femenina, y por eso El decreta si el niño será varón o hembra. R. Aja también preguntó por qué se emplea la palabra "concebido simiente" en vez de meramente "concebido". R. Yose contestó: una mujer desde el tiempo en que se embaraza hasta que da a luz, no puede hablar de otra cosa que de la criatura que tendrá, ya sea un niño o una niña.
R. Jizquiá recordó aquí el versículo: "Oh Señor, cuán multiformes son tus obras"..[5] Dijo: "cuán múltiples son las obras del Rey Santo en el mundo. El es como un hombre que toma en su mano una cantidad de atados de semilla y lossiembra a una vez, y con el tiempo cada especie aparece separadamente. Así el Santo, Bendito Sea, realiza Su obra con sabiduría; con sabiduría El tomó todos juntos y los sembró separadamente y después

salieron cada obra en su tiempo, como está dicho: "En sabiduría la.: ha hecho a todas". R. Abba dijo: todas fueron escondidas en sabiduría. y no salieron . afuera, a ser, salvo por ciertas sendas de Entendimiento (Binah), por donde se tornaron firmemente establecidas. Observad que cuando un hombre va a unirse con su mujer en santidad, su pensamiento santo despierta un espíritu compuesto de masculino y femenino, y Dios señala a un mensajero que está encargado de la concepción de seres humanos y le confía ese espíritu y le informa dónde depositarlo y también da al espíritu varias órdenes. Entonces el espíritu baja a tierra con una cierta forma que llevaba su imagen arriba, y en esa forma es creado y anda en este mundo; y mientras esa forma está. con un hombre, él retiene su forma en este mundo.

En el libro de hechicerías de Asmodai encontramos que quien sabe cómo practicar la magia del lado de la izquierda ha de levantarse por la luz de la lámpara y manifestar ciertos encantamientos y llamar por sus nombres a los lados impuros y preparar sus formas para aquellos a quienes invita y dice que está pronto para sus órdenes. Entonces ese hombre sale del dominio de su Ami y se coloca a cargo del lado impuro. Y por sus encantamientos aparecen dos espíritus en la forma de hombres que le muestran cómo conferir ciertos beneficios o hacer ciertas especies de daño en ciertos tiempos especificados. Le está prohibido abandonar tecle vasija de su casa en la posesión del "otro lado", porque muchos emisarios acechan para castigar tal acto, y desde ese tiempo no se pasan sobre él bendiciones, tanto más si asigna al "otro lado" la parte más preciosa de él mismo. Pues, desde ese tiempo él le pertenece, y cuando viene el tiempo en que la forma celestial que le fue dada ha de partir de este mundo, el mal espíritu al cual él adhirió viene y lo toma, y nunca le es restaurado.

Cuando el alma está por descender a este mundo, primero baja al jardín del Edén terrenal y allí ve la gloria de las almas de los justos, y luego baja a la Guehena y ve a los inicuos que claman "desdicha, desdicha", y no encuentran compasión. Esta formasanta está ~ en su apoyo hasta que emerge en el mundo,. después de lo cual la acompaña y crece con ella. Observad que todo- los espíritus están compuestos de masculino y femenino, y cuando salen al mundo salen como ambos, masculino y femenino; y después se separan los dos elementos. Si el hombre es digno, después ellos se unen, y es entonces que él verdaderamente encuentra su pareja y hay una unión perfecta en espíritu y carne. De ahí que está escrito aquí: "cuando una mujer hubiere concebido simiente y dado a luz un hijo varón", y no "varón y hembra juntos", dado que según los caminos del mundo no están unidos (en el nacimiento) como lo fueron cuando salieron desde lo alto, porque el primer hombre y su pareja pecaron ante Dios. Por eso están separado, si un hombre es meritorio hasta que place a Dios restaurarle su pareja. Pero si no es digno, ella es dada a otro, y tienen hijos que no habrían de tener. R. Eleazar dijo: Esto no es así. Todos al comienzo comprenden ambos, varón y hembra, y después son separados. Pero si la mujer tiene un varón, están unidos desde el lado de la derecha, y si ella tiene una hembra, del lado de la izquierda, siendo entonces. predominante este lado. De ahí, si el niño varón sale del lado de la izquierda, es afeminado, pero si sale del lado de la derecha tiene dómínio sobre la hembra.

Muchas miríadas son producidas a cada hora, pero no se llaman almas hasta que están instauradas en el cuerpo. y esto sola-mente después' dé treinta y tres días. Ella quedará inmunda siete días. Porque durante siete días no entran espíritus para morar con ella; durante siete días el espíritu busca su lugar en el cuerpo, y solamente en el octavo día se instala allí de modo que cuerpo y alma puedan aparecer ante la Matrona y unirse con Ella. Mas ella permanecerá treinta y tres días purificándose de c rics .sangres. Estos son para permitir al espíritu establecerse en el cuerpo. Los tres días extras son los primeros tres

días después de la circuncisión, durante los cuales el niño está dolorido y el espíritu no puede establecerse en el cuerpo.
Ninguna cosa santa debe ella tocar. Cada día la Comunidad de Israel toma de la casa del Rey alimento para los espíritus de los hombres y los nutre en santidad, salvo para aquellos cuyos espíritus aún no se han establecido en los cuerpos. Pero después de treinta y tres días, Ella los atiende, como a todos los otros seres humanos, porque sus espíritus están unidos con sus cuerpos como en todos los otros hombres. En el caso de una hembra se requiere el doble número de días, porque, como ya so dijo, predomina el lado de la izquierda, y por eso torna un tiempo dos veces más largo en el caso de una mujer para que el espíritu se una con el cuerpo.
R. Judá recordó aquí el versículo: "no hay santo como el Señor, porque no hay otro fuera de Ti, ni hay Roca como nuestro Dios"[6]. K ;Entonces hay otros santos u otras rocas además del Señor? Sí, hay santos arriba, como está escrito: "por dicho de los santos es la demanda",[7] e Israel es santo abajo, pero ninguno es santo como el Señor, porque "no hay ninguno fuera de ti", esto es. ja santidad de Dios no es como la santidad de ellos, porque El no requiere la santidad de ellos, mas ellos no podrían ser santos 'rin El. Igualmente. "ni hay Roca como nuestro Dios", o bien corro también se puede traducir tzur, "no hay modelador como nuestro Dios". como se explicó en otra parte; porque el Santo, Bendito Sea, modela una forma dentro de una forma, y la termina e insufla en ella el aliento de vida y la trae a la vista.
R. Jiyá y R. Aja estaban sentados una noche con R. Abba. Se levantaron a medianoche para estudiar la Torá, y cuando salieron vieron a una estrella chocando con otra estrella tres veces y eliminar su luz. Entonces oyeron dos voces de direcciones diferentes, una del norte arriba y una abajo, que proclamaban: "Id ahora a vuestros lugares, ahora está cerrado el hueco del abismo y el Santo, Bendito Sea, va al jardín para tener allí comunión gozosa con los justos". La voz entonces se extinguió, y R. Aja y R. Abba movieron sus cabezas y dijeron: verdaderamente ésta es la hora cuando la Comunidad de Israel se levanta para unirse al Rey Santo. Verdadera-mente la Comunidad de Israel sólo se encuentra con el Santo, Bendito Sea, con cántico y alabanza hasta. la mañana, y el Rey tiende en torno de ella un cordón de gracia, y no sólo en torno de ella, sino en torno de todos los que la acompañan; vayamos y unámonos a Ella. Así, todos se sentaron.
R. Aja discurrió entonces sobre el versículo: "Y dijo el Señor: no es bueno que el hombre esté solo...".[8] Dijo: ¿El hombre está entonces solo? ¿No está escrito "varón y hembra los creó" y no hemos aprendido que el hombre fue creado "con dos rostros"? Pero, lo que significa es que el varón no se inquietó por la hembra y no tuvo sostén de ella; ella estaba a su lado y, de espaldas, eran como uno. Por eso Dios lo partió en dos y separó de él la hembra y la trajo al hombre de modo que pudiesen estar cara a cara. Y cuando ella se juntó con el hombre, Dios los bendijo, como el oficiante nupcial que bendice a la novia con siete bendiciones. Por eso quien se une con la mujer de otro daña la unión (divina), porque la unión ele la Comunidad de Israel es con el Santo, Bendito Sea, solo si está con él ya en tiempo de misericordia o de equidad. Quien se une con la mujer de otro es como uno que niega al Santo, Bendito Sea, y la Comunidad de Israel, y por eso no tiene perdón por arrepentimiento hasta que sale del mundo, hasta que arrepentido entra en el otro mundo para recibir su castigo. R. Eleazar dijo: quien niega la Comunidad de Israel no es recibido como un penitente hasta que fue castigado en la Guehena; tanto más es así, si niega la Comunidad de Israel y al Santo, Bendito Sea, y aún más si causó n Dios la turbación de formar un bastardo en la mujer de otro. R.
Jiyá dijo: está escrito "Que roba a su padre y a su madre... ".[9]
Aquí, el "padre" —dijo— es el Santo, Bendito Sea, y la "madre" es la Comunidad de Israel; y hemos aprendido que quien goza de algo de este mundo sin una bendición es

como uno que roba al Santo y a la Comunidad de Israel. Así, quien tiene placer de su mujer sin una bendición es como uno que roba al Santo y !a Comunidad de Israel, porque su unión se consuma por siete bendiciones. Además, él es "el compañero del destructor",[10] porque daña a la forma y ordenamiento celestial: tanto más es así, entonces, uno que cedicia la mujer de otro para apegarse a ella.

R. Abba discurrió entonces sobre el versículo: "y dijo suéltame, que raya el alba...".[11] ¿Por qué el ángel no fue capaz de prevalecer sobre Jacob? Porque el sol había salido y su fuerza estaba amenguada... Porque cuando la luz aparece, todos los emisarios de castigo son restringidos, y entonces la Comunidad de Israel comulga con el Santo, Bendito Sea, y esa hora es un tiempo de gracia para todos, y el Rey tiende hacia ella y hacia todos los que, con ella están, su cetro desde el cordón de gracia, de modo que todos puedan estar plenamente unidos al Rey Santo. Observad esto: Cuando el Santo, Bendito Sea, está en compañía de la Comunidad de Israel, si ella primero se le acerca y lo atrae hacia sí en la fuerza de su amor y deseo, entonces ella es colmada del lado de la derecha y multitudes del lado de la derecha se encuentran en todos los mundos. Pero, si el Santo, Bendito Sea, es el primero en hacer avances y ella sólo surge después, entonces todo es del lado de la hembra y muchas multitudes se levantan en el lado de la izquierda en todos los mundos. De ahí que está escrito: "Cuando una mujer concibe simiente y lleva un varón..."; al estar hecho el mundo inferior sobre el modelo del superior, en todas las cosas un hombre ha de concentrar sus pensamientos en el Santo, Bendito Sea. para que la gracia abunde en el mundo. Felices son los justos que saben cómo concentrar sus pensamientos en el Rey Santo. De ellos está escrito: "Vosotros que adherís al Señor vuestro Dios estáis todos vivientes hoy".[12] Cuando algún hombre tuviere en la piel de su carne hinchazón, erupción o mancha lustrosa... R. Judá citó aquí el versículo: "no me miréis por cuanto soy morena, pues que el sol me ha tostado.,:"[13] Dijo: Cuando la luna estaba oculta en el exilio y veía el anhelo de Israel por ella, ella dijo: "No me miréis", queriendo decir "no podéis verme, porque estoy en oscuridad, porque por un lado el sol ha retirado de mí su luz y, por otro lado, "los hijos de mi madre se airaron contra mí",[14] y estos son los emisarios del lado de la severidad. "Ellos me hicieron guardián de los huertos", esto es, de otras naciones, mientras que no puedo guardar "mi propio huerto", Israel. Primero, guardé mi propio huerto y por él también los otros fueron guardados; ahora he de guardar los otros para que el mío pueda ser guardado entre ellos. Mientras R. Jiyá y R. Yose estaban un día caminando, llegaron a un campo donde había, a la derecha, un árbol de bálsamo. R. Yose dijo: Un palio de humo debe aparecer delante de nuestros ojos; nos está prohibido mirar ninguna vista alegre desde el día en que el Templo fue destruido. Entonces expuso el versículo: "Del Señor es la tierra y cuanto ella contiene; el mundo y los que en él habitan".[15] Dijo: Esta "tierra" es la tierra santa que se llama "el país de los vivientes", mientras que "el inundo" se refiere a otros países. R. Jiyá dijo: La "tierra" es como dices: "cuanto ella contiene" es las almas de los justos; "el "mundo" es la tierra, y "los que en él habitan" son la humanidad. R. Yose dijo: Si es así, ¿qué haces del versículo siguiente: "Porque la fundó sobre los mares y la estableció sobre las aguas"? Respondió: Seguramente ese "país de los vivientes" está establecido sobre los mares y ríos que salen de ese Río Superior que proviene del Edén.

Mientras estaban caminando sé cruzaron con un hombre que estaba parado bajo un árbol y cuyo rostro estaba lleno de señales de golpes. Notaron que su rostro estaba todo rojo de los golpes. R. Jiyá le dijo: ¿Quién eres tú? El respondió: Soy un judío. R. Yose dijo: debe ser un pecador, porque de otro modo su rostro no tendría todas estas señales, y éstas no son lo que se llaman "castigos de amor". R. Jiyá dijo: Seguramente es así, porque los "castigos de amor" están ocultos de la vista.Así la plaga de lepra, de cuyas marcas, que son visibles para todos, está escrito, "Y el sacerdote verá y lo declarará impuro", porque

seguramente esas vienen del lado de la impureza y no son castigos de amor. De la misma manera, quien hace un reproche a su vecino en amor no dejará que otro lo oiga, a fin de evitar que sea avergonzado; y si lo reprende pública-mente no manifiesta verdadera amistad. Así Dios, al reprobar a un hombre, actúa para con él amorosamente. Primero, El lo golpea interiormente. Si se arrepiente, está bien, pero si no, lo golpea bajo sus ropas, y esto se llama "castigo de amor". Pero si aún no se arrepiente, Dios lo golpea en su rostro donde todos pueden ver, de modo que puedan conocer que es un pecador y no querido de su Amo.

A esto el hombre les dijo: estáis conspirando,; contra -mi:.. Seguramente sois de los que frecuentan la (casa de `R::.:Simeón bala Yola:, que no temen a nadie. Si mis. hijos vinieran os castigarían par:., hablar =.n voz tan alta. Ellos dijeron: la Ley nos enseña obrar. así, como está dicho, "La Sabiduría grita en los principales lugares de .reunión. "[16]. Si temiéramos hablar ante ti palabras de la Torá, nos avergonzaf íamos ante Dios. A esto el hombre levantó sus br.ezo'.. -y lloró. Mientras tanto llegaron sus hijos. El más joven dijo: Aquí: está el sostén del cielo. El Rey Salomón dijo; "Todo lo he visto en los días de mi vanidad".[17] En los días del Rey Salomón la luna estaba llena y Salomón era el más sabio de los hombres y vio todo: cal vio "todo" ligado a la Luna e iluminándola como el sol. Y bien, cuando los justos son numerosos en el mundo, este "Todo" no parte del Sol, y recibe todo ungimiento y gozo de arriba para unirse con la Luna. por consideración a la cual es así enriquecido. Pero cuando en el mundo son numerosos los pecadores, y la Luna es oscurecida, el "Justo perece en su justicia", esto es, pierde toda esto al no poder unirse con la Luna. Entonces, también, todo el lado de la izquierda ,es elevado y se prolonga la prosperidad de los pecadores. Da ahi que está escrito: "Y hay un malvado que prolonga su vida en su fechoría". También podemos interpretar las palabras "hay un justo. que perece en su justicia" como significando que cuando los pecadores se multiplican y pende el juicio, el justo es tomado por los pecarlos -de ellos, como mi padre, que fue castigado por los pecados de la gente de la ciudad que son todos violadores de la ley, porque él oto los contuvo o trató de detetleras, tomando como guía el versículo •"No querelles con malhechores, no seas celoso contra aquellos que obran injusticias". Su padre dijo: "En verdad Dios me ha castigado porque tuve el poder de advertirles y no lo hice, no reprobé abierta-.mente o secretamente sus actos. Su otro hijo citó entonces el versículo: "Y el Señor Dios formó al hombre del polvo del suelo... [18]

El hombre fue formado con dos inclinaciones, la buena y la mala, una correspondiente al Agua y la otra al Fuego. La palabra " hombre" en hebreo indica una combinación de masculino y femenino. El polvo del cual fue formado era el de la Tierra Santa, del Santuario. "El insufló en sus narices el aliento de vida": esta es el alma santa que deriva de la vida de arriba. "Y el hombre se volvió un .alma viviente": fue provisto con un alma santa del superior "ser viviente" que la tierra produce. Y bien, mientras esa alma santa está ligada a un hombre, él es

querido de su Amo, es guardado por, todos lados, es marcado para el bien arriba y abajo y sobre él se posa la presencia divina. Pero si pervierte sus caminos, la presencia divina lo abandona, la superalma no se le adhiere, y del lado de la mala serpiente sale un espíritu que solamente puede residir en un lugar del cual la. santidad celestial ha partido; y así el hombre se' vuelve contaminado y son distorsionados su carne, su apariencia facial v todo su ser. Observad que por ser esta "alma viviente" santa, cuando la Tierra Santa la absorbe, se llama

"superalma"

?Veschansá) ; es ésta la que asciende y habla ante el Rey Santo y entra sin impedimento y obstáculo en todas las puertas, y por eso a. llama "espíritu parlante". De ahí que la Tora

proclama "Guarda tu lengua del mal..."[19],'A porque si los labios y la lengua de un hombre hablan malas palabras, estas palabras ascienden y proclaman "guardaos de la mala palabra de fulano de, tal, dejad libre la senda para la fuerte serpiente". Entonces el alma santa lo abandona y no es capaz de hablar: está en vergüenza y desdicha, y no se le da un lugar como antes. De ahí que está escrito: "Quien guarda su boca v su lengua. guarda su alma de turbaciones"[20]. 20 Porque el alma que era vocal es reducida a silencio por causa de la mala palabra. Entonces la serpiente se prepara, y cuando esa mala palabra encuentra su camino a ella, lo muchos espíritus se atropellan,
un espíritu baja .de ese lado y encuentra al hombre que expresó la palabra mala y alumbra sobre él y lo contamina y él se vuelve leproso. Y exactamente como un hombre es castigado por pronunciar una palabra mala, así es castigado por no pronunciar una palabra buena cuando tiene oportunidad, porque daña a ese espíritu parlante que estaba preparado para hablar en santidad arriba y abajo. Tanto' más es así, si el pueblo anda en caminos torcidos v él rs capaz de hablarle y reprobarlo, y no lo hace. Así David dijo: "me callé aun acerca de lo bueno, y mi dolor se recrudeció",[21] aludiendo a su lepra. R. Jiyá y R. Yose vinieron entonces a él v lo basaron y anduvieron juntos toda esa travesía.
Cuando hubiere llaga de lepra en algún hombre, éste será lIerada al sacerdote. R. Yose dijo: los Compañeros han estudiado todas las variedades de esta plaga, y el sacerdote acostumbraba conocer cuáles eran castigos de amor y cuáles eran un signo de que um hombre era rechazado y desdeñado por su Amo; porque la plaga se refleja sobre los hombres según sus obras. Está escrito: "No inclines mi corazón a ninguna cosa mala, á ocuparse en acciones de iniquidad"[22]. R. Isaac dijo: ¿Acaso Dios no desvía a los hombres a los caminos del pecado y la mala acción? Si es así, ¿cómo puede la Tora decir "Si escuchas, si no escuchas"? Pero, podríamos tr•ducir : "no te inclines, oh mi corazón, a una cesa (palabra) mala, porque una mala palabra trae la plaga de lepra sobré el mundo". Los Compañeros han señalado que la traducción aramea de lepra (seguiru) significa "acabar", e indica acabar arriba y abajo. En un sentido similar está escrito: "El contaminó al santuario del Señor".[23] R. Eleazar dijo: él lo contamina .porque la Presencia Divina parte de allí y la serpiente poderosa toma su morada allí y arroja allí suciedad y produce contaminación, y todo por causa de los pecados de los hombres.
Y si el cabello de un hombre cae de su cabeza. R. Jiyá citó aquí el versículo: "Entonces vi que la sabiduría supera a la necedad como la luz supera a la
oscuridad".[24] 24 Dijo: ¿Dónde está la gran sabiduría en esta observación del rey Salomón? ¿Acaso no sabe cualquiera, aunque no tuviera sabiduría, que la sabiduría es superior a la necedad como la luz es superior a la oscuridad, y por qué, pues, dice Salomón "Entonces yo vi"? Pero la verdad es que lo que se quiere decir es que hay allí una excelencia o ventaja para la sabiduría desde la necedad misma, pues si no hubiera necedad, la sabiduría y sus palabras no serían reconocidas. Hemos aprendido que cuando un hombre aprende la sabiduría, corresponde que aprenda también un poco de necedad, pues hay en ella un cierto beneficio para la sabiduría como lo hay para la luz en la oscuridad. También hemos aprendido que esto se aplica a la Sabiduría superior, pues R. Simeón dijo a R. Abba: la Sabiduría superior no ilumina o es iluminada salvo a cuenta de la necedad que sale de otro lugar y sin eso no tendría superioridad o excelencia y no se advertiría el provecho de la sabiduría. Así, sobre la tierra, si no hubiera necedad, no habría sabiduría. Por eso Rab Jamnuna el Anciano, cuando instruía a los Compañeros en los secretos de la sabiduría, les daba también un discurso lleno de necedad, para que de él se beneficiara la sabiduría. Por eso está escrito: "Más preciosa que la sabiduría y que el honor es una pequeña necedad"[25]. R. Yose dilo: Esto significa que una pequeña necedad revela y despliega el honcr de la sabiduría y la gloria del cielo más que ninguna otra cosa. Así. El beneficio de la luz sólo se siente de su contraste con la oscuridad, y

similarmente el blanco sólo es conocido y valorizado de su con-traste con el negro. R. Isaac dijo: Lo mismo ocurre con lo dulce y lo amargo: un hombre no sabe qué es dulce hasta que gusta lo amargo.
Hemos aprendido: el hombre tiene en la Escritura cuatro nombres, adam, gueber, enosch, isch, y el más elevado de ellos es adam. R. Judá dijo: ¿Pero no está escrito
"Cuando un hombre (adam) traerá de vosotros una ofrenda",[26] y quién es ése a quien se re-quiere que traiga una ofrenda? ¿No es un pecador? R. Isaac respondió: la ofrenda es el sostén del mundo, de las cosas superiores y las inferiores, el solaz del Todopoderoso, ¿y quién es adecuado para ofrendarla? Seguramente el hombre que es llamado Adam. R. Judá dijo:: Si es así, ¿qué hay del versículo "Cuando un hombre (Adam) tiene sobre la piel de su carne... y se vuelve en la piel de su carne la llaga de la lepra"? Contestó: Dios desea curar a éste más que a todos los otros, y par eso está escrito a su respecto "será traído al sacerdote"; es deber de cualquiera que lo vea, traerlo al sacerdote, para que la santa imagen no quede así. R. Judá dijo: pero está escrito "Y Moisés el hombre (isch)"; ¿Por qué no se Io llama "Adam"? Respondió: Porque él era el "servidor del rey", y por eso se lo llama isch en relación al Adán superior. Dijo: ¿Por oué entonces está escrito "El Señor es un hombre (isch) de guerra"? Respondió: el secerto del Señor es para quienes lo temen. R. lada dijo: Yo también soy uno de ellos, aunque no tuve el privilegio de oír esto. El otro dijo: Anda a R. Abba, pues yo lo aprendí de él solamente con la condición de no contarlo. Así, fue a R. Abba y lo encontró discurriendo y diciendo: ¿cuándo se dice que hay acabamiento arriba? Citando el Santo, Bendito Sea, está sentado en su trono. Porque así está escrito: "Y sobre la apariencia del trono estaba la semejanza como de la apariencia de un hombre (adam) encima suyo";[27] el término "adam" indica aviamiento y plenitud. R. Judá dijo: bendito sea Dios porque te encontré discurriendo así Dime: ¿no está escrito "El Señor es un hombre (isch) de guerra"? R. Abba dijo: Tu pregunta es buena, y la respuesta es ésta. En el Mar Rojo no había aún plena consumación y por eso Dios fue llamado isch; pero en la visión de Ezequiel hubo consumación plena y por eso Dios fue llamado Adam. "La ley de tu boca es mejor para mi que miles de oro y plata",[28] exclamó R. Judá. Continuó: Pero también está escrito "Oh Señor, tú preservas al hombre (adam) y a la bestia[29] ¿No habría que usar aquí el término isch? El dijo: Esta es análoga a la expresión: "desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que brota de la pared"[30] Es la manera en que la Escritura menciona en tales casos los dos extremos. Pero prosiguió, ¿no está escrito: "y no hubo hombre
(adosa) para labrar el suelo? [31]; al contestó: todo en el mundo sólo fue hecho por consideración al hombre, y todas las cosas fueron retenidas hasta que apareciera ese que fue llamado Adam, dado que su forma fue según el prototipo divino, v cuando él fue creado todo estála completo.
R. Yose'dijo: las jayát que Ezequiel vio, tenían todas la forma de hombre. R. Judá dijo: ¿Pero no está escrito: "y el rostro de un aguila... y el rostro de un león", etc.? El contestó: todos tenían el rostro de hombre. y en este mismo rostro se veía la semejanza de un águila, etc.
R. Isaac dijo: Observad que todo aquel que está bajo el control de "adam" es llamado "isrh", porque la forma completa de Adam sólo es alcanzada desde otra forma anterior. Porque se ha enseñado en los profundos misterios del Libro de la Sabiduría Oculta que cuando el hombre fue credo en la santa forma superior, bajaron con él dos espíritus desde dos lados, uno de la derecha y uno de la izquierda, que entre ellos formaron al hombre completo. El de la .derecha fue llamado la santa neschamá, como está dicho: "y él insufló en sus narices la neschamó de vida"[32], mientras que el otro lile llamado "alma viviente" (nefesch jayá). Cuando el hombre pecó, se forman de este espíritu de la izquierda creaturas cuyo cuerpo no es completo, y éstas son Ilamadas "las plagies de los hijos de

los hombres", y oyen ciertas cosas en lo alto que comunican a los de abajo. Y bien, se ha enseñado: Desde la Lámpara de la Oscuridad salían trescientas y veinticinco chispas extendidas y unidas del lado de Gueeurah, y cuando éstas entraron sin el Cuerpo. él fue llamado Isch.

R. Judá ¿Por qué así? R. Isaac no pudo contestar. Fueron. pues, y preguntaron a R. Simeón, el cual respondió: Porque las juicios inferiores están ligados al cabello de este, él es llamado "Juicio Severo", pero cuando el cabello desaparece se vuelve mitigado y los juicios inferiores no se mantienen preparados. Por eso se los llama puros, como habiendo emergido del lado de la impureza, y aquí también está escrito: "Y si el cabello de isrh ha caído de sea cabeza, él es salvo, es puro". De manera similar, entre los hambres, si uno es del lado del juicio y es susceptible de castigo. no está purificado hasta que su cabello se ha separado. Así- los Levitas que venían de este lado, no eran purificados hasta que su cabello fuera eliminado; y requerían a los Sacerdotes que venían del lado de la Bondad para ayudarles, exactamente como arriba ese Isch desea ser más 'estimulado, la Bondad superior se despliega en él y él se vuelve mitigado, y este Lsch se sumerge en Adema. Y si su pelo ha caído de la parte frontal de su cabeza. Esta partir frontal es lo que se llama "el rostro de la ira", y todos los ángeles que dependen de ese "rostro" son temerarios, severos y crueles. Pero cuando el "cabello" es separado del lado de ese "rostro", todos esos son eliminados y vueltos sin poder. Porque, como hemos aprendido, todas los que dependen del "pelo de la cabeza" son superiores a los otras y no descarados como ellos. De ahí que los rostros de los últimos son rojos corno fuego del resplandor de la. Lámpara de la Oscuridad. Rabí Isaac dijo: esta llaga so llama "blanca rojiza";[33] es una llaga si el blanco es visible y el rojo no ha desaparecido. Pero cuando todo so ha vuelto blanco, se hace presente la misericordia y cl juicio parte. .

R. Abba dijo: A veces la Hembra es manchada por las pecados de los hombres y a veces el Varón, y el sacerdote sabía. de qué lado venía el castigo, y también sabía los sacrificios que había que trad. como está escrito: "los sacrificios de Elohisn (es. decir, sacrificios para evitar castigo) son un espíritu contrito." [34] R. Yose citó el versículo: "Oh, tú; que escuchas plegaria, a ti vendrá toda carne"[35]. Esto significa, en cal tiempo cuando el cuerpo está en dolor de enfermedad y golpes, y por eso dice "toda carne" y no "todo espíritu". De manera similar está escrito: "Si habrá una llaga da lepra en un hombre, él será traído al sacerdote", y "sacerdote" se refiere al Santo. Bendito Sea, pues de El depende toda purificación y santidad. R. Issaac dijo: Hemos aprendido lo siguiente. "Llaga" significa juicio severo que pende sobre el mundo. "Lepra" significa la exclusión del mundo de la luz y la bondad superior. "Cuando haya en un hombre": este es el llamado "hombre". "El será traído al sacerclote este es el sacerdote terrenal, que es calificado para abrir lo que fue clausurado y para encender las luces, para que las bendiciones fueran a través suyo a difundirse arriba y abajo, v que la llaga sea eliminada y la luz de la misericordia se pose sobre tordo.

R. Alaba dijo: Me choca la manera en que los hombres descuidan el honor de su Amo. Acerca de Israel está escrito: "Os he separado de las naciones para quo fuérais míos",[36] y, también, "Os santificaréis y seréis santos, porque Yo el Señor soy santó-[37] Si se apartan de Dios, ¿dónde está la santidad de ellos, dado_ que sus pensamientos se desvían de El? Y la Escritura dama a ellos: no seáis como el caballo o la mula que no tienen entendimiento"[38].¿En qué se distinguen los seres humanos del caballo y la mula? Por la santificación y la autoperfección.. Y de ahí que la relación marital de los seres humanos ha de ser en tiempos fijados, para que ellos puedan concentrar sus pensamientos. en adherir al Santo, Bendito Sea. Como se ha señalado, a medianoche Dios entra en el Jardín del Edén para tener comunión .con los justos, y la Comunidad de Israel alaba al Santo, Bendito Sea, y este es un tiempo propicio para adherir a El. Pero en cuanto a los

Compañeros que estudian la Torá, el tiempo. de su relación es en el tiempo de otra relación, de Schabat a Schabat, porque ese es el tiempo cuando todos arriba y abajo son bendecidos. Pero si los hombres lo abandonan a El y actúan clamo bestias, ¿dónde están esas almas santas que derivan de arriba? El rey Salomón también proclama en voz alta: "también sin conocimiento el alma no es buena",[39] porque se atraen sobre ellos un alma del "otro lado" que no es buena. Quien es encendido con la mala inclinación y no dirige sus pensamientos a Dios, atrae sobre sí un alma que no es buena. Por eso, malas enfermedades brillan sobre los hombres y su apariencia atestigua que Dios los ha rechazado y no quiere cuidar de ellos hasta que enmienden sus caminos.

De manera similar está escrito: "Cuando vengáis al_ país de Canaán... y yo pongo una plaga de lepra en una casa del país de vuestra posesión. [40] Dios amó a los hijos de Israel .v :los trajo a Tierra Santa para colocar Su presencia divina entre ellos y hacer entre ellos Su morada, de modo que Israel sería santo por encima de todos los otros pueblos. Y cuando las mujeres traían artículos para el Tabernáculo, acostumbraban especificar para qué parte era cada uno: "este es para el lugar santo, este para la cortina", y así sucesivamente, y cada cosa fue a su lugar en santidad. De manera análoga, cuando alguien hace una cosa para el culto idolátrico o el "otro lado", tan pronto como menciona su nombre en conexión con esa cosa, un espíritu impuro se posa sobre él. Y los canaanitas eran idólatras y cuando erigían un edificio acostumbraban pronunciar ciertas fórmulas idolátricas, y un espíritu de impureza se posaba sobre el edificio. Pea o cuando los israelitas entraron en el país, Dios deseó purificarlos y santificar el país y preparar un "_ugar para Su presencia divina, y así mediante esa plaga de lepra acostumbraban derribar edificios que habían sido erigidos en impureza. Si hacían así meramente para que pudiesen encontrar tesoros ocultos, habrían vuelto a colocar después las piedras.

Pero el texto dice "y ellos sacarán las piedras.. y él tomará otro mortero, a fin de que el espíritu impuro desaparezca v la santidad retome y la Schejiná more en Israel. Por eso, cuando un hombre comienza a levantar un edificio, debe declarar que está construyendopara el servicio de Dios. Entonces el sostén del cielo está con él, y Dios le asigna santidad y procura que la paz sea con él. De otra manera invita a su casa al "otro lado", tanto más es así, si su inclinación es al "otro lado". Pues entonces, efectivamente un espíritu impuro se posará sobre la casa y ese hombre no abandonará este mundo hasta ser castigado en dicha casa y quien viva en ella sea dañado. Si se pregunta: ¿Cómo se conoce una tal rasó?, la respuesta es que es una en la que el hombre que la construyó fue dañado, él o su familia, o por enfermedad o pérdida de dinero, él y otros dos después de él. Preferible es que un hombre huya a las montañas y viva en una cueva, y que no resida en tal casa. Por eso Dios tuvo piedad de Israel, que no sabía nada de tales casas. El dijo: "Vosotros no conocéis a ellos, pero yo los conozco, y los señalaré con la plaga.

Hay una plaga en la casa; aquí está una plaga mayor que la expulsará". De ahí, "derribará la casa, sus piedras y su argamasa". Podemos preguntar: sí la impureza ha pasado, ¿por qué habría de derribar la rara? La razón es que mientras la casa está levantada, ella pertenece al "otro lado", y puede. retornar. Si éste es el caso del país santo, cuánto más es así tratándose de otros países. R. Eleazar dijo: especialmente dado que el mal espíritu llama allí a sus compañeros y aun los , talones de un Halcón no podrían arrancar la impureza de allí. Por eso la Escritura dice: "Desdichado aquel que construye su casa por injusticia".

R. Yose iba una vez a una casa, y al cruzar el umbral oyó una voz que decía:

"reuníos todos ahora, está aquí uno de :nuestros advesarios. Hagámosle algún daño antes de que vuelva a salir. Otra voz dijo: No podemos hacerle nada antes de que tome aquí su morada. R. Yose retrocedió en gran , diciendo: segura-mente, quien transgrede las palabras de los Compañeros hace peligrar su vida. R. Jiyá le dijo: ¿Pero los idólatras y'

otra gente viven en tales casas y no son dañados? El contestó: ellos vienen del mismo lado que esos espíritus, pero quien temo el pecado puede ser poi 'ellos dañado. Y aun esos otros si viven allí largo tiempo; no saldrán en paz. R. Jiyá dijo: ¿Pero no está escrito "sus casas están a salvo de temor"?[41] Respondió: Puede ser que las tomaron de otros, y que. originalmente fueron construidas en justicia.

Entonces el que era dueño de la casa vendrá y dirá al sacerdote: paréceme ser como Si hubiera una plaga en la casa. El sentido de este versículo es el siguiente. Cuando esta plaga (de lepra) entra, otra (de impureza) se rebela, y ellas se atacan entre sí. De ahí que dice "parece" (literalmente, es visto) a mí. Entonces la que estaba oculta se vuelve visible y la que era. visible se vuelve oculta, y entonces reaparece en la forma de lepra, y esto es lo que el dueño de la casa "dice" al sacerdote, el cual se hace cargo de la insinuación. Entonces viene el sacerdote, y las piedras y la madera son apartadas, y el resto es bendecido. Por eso está dicho

"Construirás casas benignas y morarás en ellas"[42]; estas son buenas, poro las otras' ha fueron buenas. Dijo R. Judá: si es así, ¿qué haremos con versículo "Casas llenas de toda cosa buena que tú no llenas"?[43]; ¿Cómo pueden estar llenas de bien si permanécíe en ellas en espíritu impuro? R. Eleazar respondió: Significa, con dinero, con plata. con oro, y así sucesivamente; justamente como está dicho en otra parte, "porque el bien de todo el país de Egipto es vuestro", aun-que todas las casas de Egipto estaban llenas de magia e idolatría. R. Simeón dijo: todo esto fue efectivamente para el propósito de santificar el país y apartar de él el espíritu impuro, y cuando la casa fue destruida solía encontrar en ella dinero para construir otra. y así no fueron afligidos por la pérdida de la casa, y además moraron allí desde entonces en santidad.

Y cuando un hombre o mujer tiene en la piel de so carne luga res brillosos. R. Yose dijo: el "lugar brilloso" está rodeado de muchas regulaciones tan complicadas como el tejido de un canasto, dependiendo todo de la sombra del color. R. Isaac dijo: Algunas autoridades han formulado trescientas reglas respecto del lugar brilloso y yo las aprendí a todas de mi padre. Un pelo negros torna impuro, pues es como un -testigo; dos vuelven puros, pues son como.. dos testigos. R. Jizquiá estaba una vez estudiando con R. Simeón. Dijo: Está escrito "una llaga blanca rojiza". Esto es, una llaga, poi elbla.ñco no retiene su pureza. R. Simeón dijo: felices son 1os hijos de Israel porque Dios deseó purificarlos, de modo euc no apare-.Miran ante El para ser sentenciados. Porque lo igual siempre va a lo igual, el rojo.al rojo y el blanco al' blanco; la derecha a la derecha y --la izquierda a la ' izquierda. De - Emú ..está escrito: "Y él se volvió rubicundo" y por eso está sobre él su propia especie. Es ver-dad, también David es llamado "rubicundo",[44] pero mientras el rojo de Esáú venía desde la "escoria de Gro", el de David venía del brillo del 'oro. Observad que si primero hay rojo y llego se vuelve blancuzco, es esto un signo del comienzo de la purificación. Si primero aparece el blanco y luego se hace rojizo, es esto un sismo del comienzo de la impureza. El sacerdote conocía todos estos colores y- si aparecía el color de la pureza, acostumbraba hacer callar al hombre para ver si otro color aparecía, y si no, lo declaraba puro.

Un día R. Isaac y R. Judá estaban caminando juntos, y el segundo observó: está escrito: "Eliseo dijo a Cuehazi, La lepra de Naaman adherirá a ti y a tu simiente por siempre".[45] Y bien, si él pecó, ¿por qué serían castigados sus descendientes? R. Isaac respondió: Elíseo vio-mas 'que la mayoría de los profetas. Vio que Cuehazi nunca , tendría deseendericia virtuosa, y peor 'eso los maldijo• a todos. Más aún, le dijo: Yo serví a Elías fielmente, v por eso obtuve dos porciones, pero tú, villano, me has comprometido jurando falsamente y siendo codicioso. Has transgredido el tono de la Ley, y por eso mereces morir en este mundo y en el otro, pero porque tú me has servido, tu muerte será solamente en este mundo v no en el futuro.

R. Yose preguntó: ¿Por qué ha de haber lepra en lana y lino? R. Isaac respondió: Se posa sobre todas las cosas y sobre todas tiene dominio. Está escrito "Ella busca lana y lino", y por eso el dominio de esta plaga que viene de este mismo lugar superior se extiende sobre estos dos artículos, lana y lino.

R. Isaac estaba una vez caminando a la casa de su padre cuando vio que un hombre se ladeaba del camino con una carga sobre seis hombros. Le dijo: ¿Qué es este atado que tienes sobre tus espaldas? Pero el hombre no le contestó. Así lo fue siguiendo hasta que vio que entraba en una cueva. Entró tras de él y -.'io una nube de humo ascendiendo desde debajo del suelo, mientras que el hombre entró en un hueco, y dejó de verlo. R. Isaac abandonó entonces ,la esteva en gran temor. Mientras estaba s atado allí. pasaren R. Judá y R. Jizquiá. El se dirigió a ellos y les contó lo que había ocurrido. R. Judá dijo: Agradece a Dios por librarte. En esta cueva es donde están los leprosos de Sarunia, y todos los habitantes de esta ciudad son magos y van al desierto para tomar serpientes negras de diez o más años de edad, y por no ser ciudadosos de ellas se vuelven leprosos, y todas sus artes mágicas están en esta cueva. Ellas dejaron entonces el lugar. En su camino se cruzaron con un hombre que tenía consigo un niño. enfermo atado a un árbol. Le preguntaron por qué el niño estaba atado. El respondió: Yo vivo en una ciudad de arameos y mi hijo aquí acostumbraba a estudiar la Torá cada día y cuando venía a casa acostumbraba repasar lo que había aprendido. Tres años viví en la misma casa y nada malo observé, :pero ahora un día cuando mi hijo entró en la casa para repetir su lección un mal espíritu pasó ante él y torció sus ojos y su boca y sus manos, de modo que no es capaz de hablar. Por eso voy a la cueva de los leprosos de Sarunia para ver si ellos pueden mostrarme cómo curarlo.

R. Judá le dijo: ¿Sabes de alguna otra persona que haya sido dañada antes en esa casa? El respondió: Sé que hace largo tiempo un hombre fue dañado allí, . pero la gente dijo que era una enfermedad,. mientras otros decían que era el mal espíritu de la casa. Desde entonces mucha gente ha estado. en la casa sin sufrir daño alguno. Ellos dijeron: Esto prueba la verdad de lo que los Compañeros dijeron. Desdichados aquellos que no prestan consideración a sus palabras. R. Judá dijo:

Está escrito "Desdichado aquel que construye su casa sin justicia",[46] porque allí donde hay justicia los malos espíritus huyen de ante ella. Sin embargo, el que llega primero al lugar toma posesión de él. R. Jizquiá dijo: Si es así, ¿el Nombre Santo está meramente a un mismo nivel con , el espíritu impuro? El respondió: No, no es así. Si el espíritu santo está allí primero, ningún espíritu malo puede aparecer allí, y menos aún acercarse. Pero si el mal espíritu está allí primero, el Nombre Santo no descansa sobre el lugar. Y cuando vino la plaga de lepra, uno debía purificar el lugar y arrojar el espíritu impuro; y luego la casa era derribada y construida de nuevo en santidad con la mención del Nombre Santo; y aún debía usarse otro mortero, y el funda-mento era removido en dos anchos de mano. Pero si la plaga no aparece y no hay quien pueda arrojar el espíritu malo, ¿cuál es el remedio? Lo mejor es mudarse dé la casa, pero si no se hace eso, ella ha de ser reconstruida con maderas y piedras nuevas y un poco separada del lugar anterior, con la mención del Nombre Santo. R. Isaac le dijo: ¿Por qué ha de tomarse uno toda esta molestia en estos días, dado que está escrito: "Lo que está torcido no,.

puede ser enderezado"? [47] Desde la destrucción del Templo no hay remedio. De ahí que el hombre ha de ser muy cuidadoso.

Ellos dijeron: Vayamos con este hombre y veamos. R. Isaac dijo: No podemos. Si vamos a un grande hombre temeroso de Dios, como Naaman a Eliseo, podemos acompañarlo. Pero si va a gente abandonada e incrédula, no debemos

acompañarlo. R. Judá dijo: ¿Pero hemos aprendido que para curar una enfermedad puede usarse todo, salvo 'la madera de una Asherah? El respondió: Esto también es idolatría. Así, siguieron su camino. El hombre entró entonces en la cueva con su hijo, y lo dejó allí

mientras él salía para ver a su asno. Entretanto una nube de humo brotó y dio en la cabeza del muchacho y lo mató. Cuando el padre .entró, lo encontró muerto, y lo -tomó y tomó su asno y al día siguiente vino á R. Isaac y R. Judá y R. Jizquiá. Con muchas lágrimas les contó lo que había ocurrido. R. Isaac dijo: ¿No te dije muchas veces que estaba prohibido entrar allí? Benditos son los justos que andan en el camino de la verdad en este mundo y en el futuro. R. Eleazar dijo: En todas estas acciones el hombre ha de tener en la mente el Nombre Santo y declarar que todo es para el servicio de Dios, de modo que el "otro lado" no pueda posarse sobre él, pues siempre acecha al hombre. Por eso fue que la urdiembre y la trama solían volverse impuras y el "otro lado" se posaba sobre ellas.

R. Eleazar estaba una vez caminando para ver a su suegro, acompañado por R. Abba. Dijo: Mientras andamos discurramos sobre la Torá. R. Eleazar tomó entonces como pretexto el versículo: "Di, te ruego, tú eres mi hermana"[48]. Dijo: Esto es _nuy ,extraño. ¿Podemos creer que un hombre temeroso de Dios como Abraham hablaría así a su mujer para que lo tratasen bien? Pero, la verdad es que Abraham confiaba en el mérito de su mujer, y no en su propio mérito, para procurarse el dinero de los paganos, pues un hombre obtiene dinero en mérito a su mujer, como está escrito. "Casa y riqueza son una heredad de los padres, pero una mujer prud 'nte es del Señor"[49]. Además. vio un ángel andando delante de ella, el cual le dijo: "No temas, Abraham; Dios me envió para procurar para ella el dinero de los paganos y para protegerla de todo daño". De ahí que Abraham temió, no por su mujer, sino por él mismo, pues vio al ángel con ella y no consigo mismo. Por eso le dijo: "Di, te ruego, que eres mi hermana, para que el ángel pueda hacerme bien en este mundo y para que mi alma pueda vivir en el mundo futuro.en mérito a ti, si tú no te apartas del camino recto, pues de otra manera la muerte me acecha en este mundo".

R. Abbba, discurrió sobre el versículo: "Como en el día de tu salida del país de Egipto yo le mostraré cosas maravillosas"[50]. Dijo:. Dios un día traerá liberación para sus hijos como en !os días cuando El Mandó liberar a Israel y por elfos iñ ligió plagas a Egipto. ¿Cuál es la diferencia entre esta liberación y la de Egipto? La liberación en Egipto fue de un rey y de un p:ais; aquí será de todos los reyes de la tierra.

Entonces Dios será glorificado en todo el mundo y todas conocerán Su dominio, como está escrito: "El Señor será rey sobre toda la tierra".[51] Y ellos traerán a Israel como una ofrenda al Santo, Bendito Sea, como está escrito, "Y ellos traerán todos vuestros hermanos... "[52]. ss Entonces los patriarcas se regocijarán al ver la liba-ración de sus hijos, y así está escrito: "Como en los días de tu sali da de Egipto Yo le mostraré maravillas".

[1] Cantar de los Cantares III, 1. 2 [2] Proverbios XII, 4.
[3] Levítico XX, 23.
[4] Proverbios XXXI, 10.
[5] Salmos CIV, 24.
[6] I Samuel II, 2.[7] Daniel IV, 14. [8] Génesis II, 18.
[9] Proverbios XXVIII, 24.
[10] Proverbios XXVIII, 24.
[11] Génesis XXXII, 27.
[12] Deuteronomio IV, 4.
[13] Cantar de los Cantares 1, 6.
[14] Cantar de los Cantares I, 6.
[15] Salmos XXIV, I.
[16]Proverbios 1, 21.
[17]Eclesiastés VII. 15.

[18]Génesis II, 7.
[19] Salmos XXXIV, 14. [20] Proverbios XXI, 23.
[21] Salmos XXXIX, 3.
[22] Salmos CXLJ, 4.
[23] Números XIX, 20.
[24] Eclesiastés II, 13.
[25] Eclesiastés X, 1.
[26] Levítico 1, 2.
[27] Ezequiel I, 26.
[28] Salmos CXIX, 72.
[29] Salmos XXXVI[30] Reyes V, 13.
[31] Génesis II, 5.
[32] Génesis, 7.
[33] Levítico XIII, 42.
[34] Salmos LI, 18.
[35] Salmos LXV. 2
[36] Levítico XX, 26.
[37] Levítico XX, 7.
[38] Salmos XXXII, 9.
[39] Proverbios XIX, 2.
[40] Levítico XIV, 34.
[41] Job XXI, 9.
[42] Deutrranomio VIII, 12.[43] Deuteronomio VI. 11. [44] 1 Samuel XVI, 12 [45] II Reyes V, 27.
[46] Jeremías XXII, 13.
[47] Eclesiastés I, 15[48] Génesis XII, 13.
[49] Proverbios XIX, 14.
[50] Miqueas VII, 15.[51] Zacarias XIV, 9.
[52] Isaías I-XVI, 20

METZORA

Levítico XIV, 1 — XV, 3'3

Y habló el Señor a Moisés diciendo: Esta será la ley tocante al leproso. R. Abba citó aquí el versículo: "Temed vosotros delante de 1a espada; porque esas iniquidades traen los castigos de la espada. para que sepáis que hay justicia".[1] Dijo: Observad que por la mala lengua de la serpiente vino la muerte sobre el mundo. La mala lengua es llamada una "espada filosa" [2] y por eso se dice "temed delante de la upada", es decir, a la mala lengua. ¿Por qué? "por-que airados son los castigos de la espada", es decir, la espada del Señor, "de modo que sepáis que hay equidad", porque quien tiene una espada en su lengua es castigado con la espada; de ahí que está dicho "esta es la ley tocante al leproso".
R. Eleazar dijo: Cuando un hombre está a punto de abandonar este mundo, su alma y su cuerpo sufren matas castigos antes de separarse:. Y el alma en realidad no lo abandona hasta que se le aparece la Schejiná. y entonces el alma sale en júbilo y amor para encontrarse con la Schejiná. Si é1 es justo, tiende y se liga a ella. Pero si no, la Schejiná parte y el alma queda atrás, deplorando su separación del cuerpo, como un gato obligado a alejarse del fuego. Después ambos son castigados por la mano de Dumah. El cuerpo es castigado en la tumba y el alma en el fuego de la Guehena durante el período señalado. Cuando éste se completa, ella se levanta de la Guehena, purificada de su culpa como

hierro purificado en el fuego, y es elevada al inferior Jardín del Edén. Allí es purificada un las aguas del Paraíso y perfumada con sus especias, y allí queda hasta que llega el tiempo para que abandone la morada de los justos. Luego es llevada etapa tras etapa hasta ser aproximada como un sacrificio al altar. De ahí que está escrito "Esta serré la ley tocante al leproso en el día de su purificación: será traído al sacerdote", es decir, al angelical Sacerdote arriba. Esta es la suerte de un alma que no ha sido demasiado contaminada en este mundo y que de esta manera puede todavía ser curada; pero si no es así, "lo que es torcido no puede ser enderezado".

R. Isaac citó el versículo: "El sol también se levanta y el sol baja"..[3] Dijo:

Cuando el alma (neschamá) de un hombre está con él en este mundo, se puede decir de él que "el sol se levanta y el sol baja". Y cuando el hombre parte de este mundo en un marco de arrepentimiento, "él se apresura a su lugar de donde se levantó". A los que se arrepienten, Dios les concede perdón por todos los pecados, salvo por la mala lengua, como está escrito: "Esta será la ley tocante al leproso", la palabra METZORAH (leproso) ha de interpretarse como motzi schem ra (calumniador). R. Jiyá dijo: Quien difunde noticias falsas, se le contaminan todos los órganos y está destinado a silencio, porque su maledicencia se eleva y hace bajar sobre él un espíritu impuro. Así, está dicho: "Cómo le ciudad fiel se ha vuelto una ramera"[4]. Porque Jerusalem profirió maledicencia Dios partió de ella y en ella mora un espíritu de asesinos. Si esta fue la suerte de Jerusalem, la ciudad santa, cuanto más ha de ser así tratándose de hombres comunes. De ahí que está dicho "ésta será la ley tocante al leproso". R. Judá dijo: Zoth (ésta) efectiva-mente lo confrontará para castigarlo por su mal hablar.

En el día de su purificación será traído al sacerdote. Esto muestra que la plegaria de un difamador no asciende al Todopoderoso, pero si se arrepiente,. "en el día de su purificación será traído al Sacerdote".

Entonces mandará el sacerdote que se tomen para aquel que se va a purificar dos avecillas puras... Cuando R. Isaac y R. Yose estaban una vez estudiando con R. Simeón, le dijeron: Sabemos el simbolismo del árbol del cedro cuyos retoños están trasplantados en el Líbano, como se ha expuesto. ¿Pero qué hay en cuanto al hisopo? El respondió: Está escrito aquí "dos avecillas vivas puras, sanas, con madera de cedro y tela carmesí e hisopo". "Vivas" es una referencia a dos de las `'creaturas vivientes" (Jayot) que Ezequiel vio, señalando el lugar de donde los verdaderos profetas extraen, inspiración. Hemos explicado "madera de cedro". "Tela carmesí" indica el lugar de la Severidad, que primero está asociada con él. "Hisopo" es la Vas' menor que da sostén a la Comunidad de Israel. Todas estos, a su vez, descansan sobre él porque ha sido purificado.

R. Judá y R. Isaac estaban una vez viajando juntos. Se detuvieron en cierto campo paró orar, y luego siguieron. R Judá empezó entonces un discurso sobre la Torá, tomando como su texto: "Ella es un árbol de vida para quienes la sostienen y feliz es todo aquel que la retiene"[5]. El "árbol de vida" es la Torá, que es un árbol grande y potente. Se llama. Torá (literalmente, que muestra) por-que muestra y revela lo que estaba oculto y desconocido; y en ella está Comprendida y de ella sale toda vida superior. El que se apega a la Torá se liga a todo lo de arriba y lo de abajo. "Los que la re-tienen" son aquellos qué ponen la ganancia de la mercancía en los portamonedas de estudiosos de la Torá; tales se hacen dignos de

tener una progenie de profetas fieles. Tales, tabién, la "retienen" desde el comienzo, que es Sabiduría, hasta el "fin del cuerpo", y se vuelven columnas de la fe.

R. Isaac discurrió sobre el versículo: "Y él llamó aMoisés, v el Señor le habló desde la tienda de reunión, diciendo"[6]. ¿Quién fue el que llamó? El Uno que mora en el santuario. Moisés fue más grande que Aarón porque Moisés fue el huésped del Rey, y Aarón fue el huésped de la Matrona. Exactamente Como un rey puede de- , signar para

su reina un acompañante para ayudarla " y ayudarla en su casa, y por eso el acompañante nunca aparecerá ante el rey sin la reina, así está escrito de Aarón "Con zoth (esto es, la Schejiná) vendrá Aarón..." [7]. Pero Moisés fue invitado como un huésped por el Rey mismo, y después "el Señor le habló". Toda, el discurso de Aarón fue con el propósito de traer armonía entro el Rey y la Reina, y por eso hizo su morada con ella para ayudarle en su casa; y por eso fue perfeccionado según el modelo superior y fue llamado "sumo Sacerdote". Así obtuvo todos sus requerimientos del Rey y por eso le tocó purificar a todos los que vinieron ante la Reina, de modo que no hubiera ninguno impuro entre los que entraban en el Santuario. De ahí que está escrito: "Y él tomará dos avecillas para el que ha de ser purificado...".

R. Judá citó el versículo: "El que mora en los cielos se ríe: el Señor se burla de ellos [8] La palabra "ríe" —dijo— se refiere a Isaac, el cual llegó del lado del vino, que primero son, íe y luego se enfurece y mata. Así Dios es paciente con los malvados: Si se dirigen a El, está bien, pero si no, El los destruye del mundo futuro y no tienen parte en ese mundo.

R. Jiyá discurrió sobre el versículo: "He aquí que viene día del Señor, en que será repartido tu despojo en medio de ti"[9]. Dijo: Este día fue fijado desde la creación del mundo para castigar a los malvados y para que Dios tomara venganza de quienes afligen a Israel. Ese día viene y permanece ante Dios, y llama a El para que ejecute juicio sobre los paganos. R. Isaac dijo: Dios tiene dos Días: uno que pepinar-leer; con El y uno que viene ante El, y con éstos El guerrea contra todos. Y cuando ese Día viene para hacer guerra. sc une con otro Día, y juntan armas y guerrean en lo alto y abajo. como está escrito: "Porque el Señor de los ejércitos tiene señalado un día contra todo lo elevado y soberbio, y contra todo lo ensalzado, para que sea abatido"[10]. R. Simeón extrajo una lección similar del versículo: "Y si una mujer tiene un derrame de su sangre muchos días... "[11]. La "sangre" es ésa a que se refiere el versículo "la espada del Señor está llena de sangre"[12]. "No en el tiempo de la impureza de ella", como hemos aprendido, que los malvados traen castigo sobre el mundo antes de su tiempo. "O cuando ella tiene un derrame más allá del tiempo de su impureza": esto implica un exceso de castigo, como está escrito "Yo os castigaré aún siete veces más por vuestros pecados"[13].. "Todos los días del derrame de la impureza de ella": Esto significa que los malvados con sus pecados se contaminan a sí mismos y contaminan el santuario y traen sobre ellos un espíritu impuro; pero en el tiempo venidero Dios purificará a Israel y apartará de él al espíritu impuro.

Una vez, cuando R. Jizquiá estudiaba con R. Eleazar. se levantaron a medianoche, y R. Eleazar discurrió sobre el versículo: "En el día del bien, pues, sé gozoso; pero en el día de adversidad recapacita, pues Dios ha hecho tanto lo uno como lo otro"[14]. Dijo: Cuando Dios desparrama bondad sobre el mundo, el hombre ha de salir y mostrarse, pues la bondad de Dios se extiende a todos. Por eso el hombre ha de hacer bondad para que la bondad se le mees Ire. Pero en el tiempo cuando el juicio pende sobre el mundo ol hombre no ha de mostrarse afuera ni andar solo, porque cuando el juicio pende sobre el mundo, pende sobre todos, y golneará a cual-quiera sobre el cual se proyecta. Por eso en ese día mirad cuidadosamente a todos los lados y no salgáis, porque Dios ha hecho que el uno encuentre al otro; exactamente como la bondad estando
afuera se extiende a todos, de modo que cuando el juicio está sobre el mundo, está sobre todos. ¡Cuántas espadas, entonces, suspendidas desde la espada más alta, salen, y al ver roja y ensangrentada por todos lados esa más alta espada, decretan castigo y se ponen a la obra!

R. Eleazar discurrió luego sobre el versículo: "Ponme como un sello sobre tu corazón. .." [15]. Expresó: La Comunidad de Israel dice esto al Santo, Bendito Sea. El sello es el sello de las filacterias que el hombre coloca sobre su corazón; porque al hacerlo el hombre se

perfecciona a sí mismo según el modelo superior. "Porque el amor es fuerte como la muerte": Nada hay tan duro en el mundo como la separación del alma del cuerpo cuando han de partir; y similar es el amor de la Comunidad de Israel por el Santo, Bendito Sea. "Los celos son tan crueles como el Scheol": de todos los grados de la Guehena ninguno hay tan penoso como Seheol. "Sus resplandores son resplandores de fuego": este es el fuego que sale del Sehofar, compuesto de aire y de agua. Y con esa llama la Comunidad de Israel pone en fuego el mundo cuando ella está apasionada per el Santo, Bendito Sea, y desdichado aquel que cruza la senda de esa llama. R. Eleazar discurrió luego sobre el versículo: "muchas aguas no pueden apagar el amor..." [16]. Dijo: Este es el Brazo Derecho que desea atar la filacteria en el Brazo Izquierdo, de acuerdo con el versículo "para que su mano derecha pueda abarazarme"[17]. O, también, las "aguas" pueden ser la corriente primordial de la cual salen otras corrientes en todas las direcciones. "Si un hombre diera todos los haberes de su casa por amor, de cierto lo despreciarían": esto significa que si el Santo, Bendito Sea, ofreciera a los ángeles todo el haber de Su casa en lugar de Su unión con le Comunidad de Israel, ellos lo desdeñarían, pues ellos sólo tienen gozo en la hora cuando la Comunidad de Israel se une con el Santo, Bendito Sea. Cuando un hombre pone la filacteria de su mano, ha de ex-tender su brazo izquierdo como acercando a sí la Comunidad de Israel y abrazarla con su brazo derecho, de modo de copiar el modelo superior, como está escrito, "Oh, que su mano izquierda esté bajo mi cabeza y su mano derecha me abrace"[18], porque entonces el hombre ese es totalmente santificado.

R. Jizquiá habló sobre el versículo: "Oye justicia, oh, Señor, escucha mi clamor"[19]. Dijo: Amada es la Comunidad de Israel ante el Santo, Bendito Sea, y toda vez que ella viene ante El, El está pronto para recibirla. De ahí que el Rey David dijera: Yo estoy ligado con la Comunidad de Israel, estando Ella como está ante Ti, y por eso, escucha, oh Señor a la Justicia primero, y luego presta oído a mi plegaria". Y continúa: "Sin labios de falsedad". ¿Qué es esto? Hemos aprendido que toda palabra de oración que sale de la boca de un hombre asciende a lo alto a través de todos los firmamentos a un lugar donde es probada. Si es genuina, es llevada ante el Rey Santo para ser cumplida, pero si no, es rechazada, y un espíritu extraño es evocado por ella. Así está escrito de José "Trabaron sus pies con grillos... hasta el tiempo que llegó su palabra", esto es, hasta que la palabra de la plegaria de José llegó al cielo y fue probada; y entonces, "el rey mandó y lo soltó". Mientras tanto llegó el día. R. Eleazar dijo: Ahora es tiempo para que la Comunidad de Israel se una con su Esposo. Felices son los justos que estudian la Torá de noche y entonces se unen con el Santo, Bendito Sea, y la Comunidad de Israel. R. Eleazar continuó: Está escrito: "Así separaréis a los hijos de Israel de la impureza de ellos"[20]. Cuando un espíritu impuro surge abajo, surge otro espíritu impuro arriba, el cual obtiene permiso para bajar al mundo, cuando el espíritu de santidad que acostumbra bajar y actuar no está más allí. Entonces el juicio confronta a los pecadores, y hay dos espíritus dañinos en el mundo, uno de juicio y uno de impureza. R. Eleazar dijo: aquí debo decir algo que he aprendido de mi padre. Así como cuando un espíritu impuro está sobre una casa, Dios manda una plaga de lepra para atacarla y de este modo hace que la casa sea purificada, así si un espíritu de impureza se posa sobre un hombre y Dios desea purificarlo, El levanta un espíritu de juico severo que brega contra ese espíritu impuro hasta que es expulsado. Y ese espíritu de juicio no parte hasta que ha abandonado el marco corporal. Entonces el hombre es finalmente purificado y librado de los espíritus impuros. Por eso hemos aprendido que si un hombre quiere contaminarse, el cielo le ayuda a contaminarse, y desdichado el hombre cuando un espíritu impuro se encuentra en él durante toda su vida, pues esto realmente muestra que Dios desea eliminarlo del mundo

por venir. Felices son los justos sobre quienes des-cansa un espíritu de santidad en este mundo y en el mundo por venir.
Cuando era día pleno salieron a su camino, y R. Eleazar discurrió sobre el versículo: "Y Jacob anduvo en su camino, y los ángeles de Dios lo encontraron".[21] Dijo: Observad que todo el tiempo que Jacob estuvo con Labán, Dios no habló con él (salvo al final mismo, cuando estuvo por partir), pero tan pronto lo hubo abandonado, los ángeles vinieron para encontrarse con él y escoltarlo. Dice que los ángeles lo encontraron (bo, literalmente en él), no que él los encontró a ellos. Esto es para indicar que ellos eran algunos del lado de la misericordia y algunos del lado del juicio, y ellos se encontraron y estuvieron unidos "en él". De ahí que llamó al lujar majanaim (literalmente, dos campamentos). De Esaú está escrito, "y el primero salió rojo"[22]. Aunque Esaú salió primero, él no fue realmente el mayor, pues en el tiempo de la procreación los pensamientos de Isaac estaban primero centrados en le misericordia, representada por Jacob, y después en cl juicio, representado por Esaú. De ahí que Jacob fue realmente creado primero. R. Judá acostumbraba enseñar como sigue.
Esaú se llama "primero". y también Dios es llamado "primero", como está escrito:
"Yo soy el primero y yo soy el último"[23]. Un día el "primero" castigará al "primero" y reconstruirá al otro "primero", es decir, "un trono glorioso puesto en lo alto desde lo primero, el lugar de nuestro Santuario".[24] Hemos aprendido: un día los muros de Jeresalem alcanzarán en lo alto al trono del Rey, como está escrito: "En ese tiempo llamarán a Jerusalem el trono del Señor"[25].

[1] Job XIX, 29.
[2] Salmos LVII, 5.
[3] Eclesiastés I, 5.
[4] Isaías I, 21.
[5] Proverbios III, 18.
[6] Levítico I, 1.
[7] Levítico XVI, 3.
[8] Salmos II, 4.
[9] Zacarías XIV, 1
[10] Isaías II, 12.[11] Levítico XV, 25. 64
[12] Isaías XXXIV, 6.
[13] Levítico XXVI, 18.
[14] Eclesiastés VII. 14.
[15] Cantar de los Cantares VIII, 6.[16] Cantar de los Cantares VIII, 7 [17] Cantar de los Cantares II, 6.
[18] Cantar de los Cantares II, 6.
[19] Salmos XVII, 1.
[20] Levítico XV, 31.
[21] Génesis XXXII, 1.
[22] Génesis XXV, 25.
[23] Isaías XLIV, 6.
[24] Jeremías XVII, 12.
[25] jeremías III, 17.

AJARE MOTH

Levítico XVI, 1 — XVIII, 30

Y habló el Señor a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón. R. Judá dijo: si aquí dice "habló el Señor a Moisés", ¿por qué repiten en el versículo siguiente "Y el Señor dijo a Moisés: Habla a Aarón tu hermano..."? La misma cuestión se plantea en otros lugares, por ejemplo, en Levítico I, 1 y Exodo XXIV, 1, y en todos los casos la respuesta es la misma, que la referencia es primero a un grado de la Divinidad y, luego, a otro; pero todos son equivalentes y vienen de una raíz.

R. Isaac observó: Un versículo dice "Servid al Señor con temor, y alegraos con temblor"[1], y otro versículo dice: "Servid al Señor con alegría, venid ante El con regocijo".[2] La aparente contradicción se explica de la manera siguiente. Cuando un hombre viene a servir a su Amo ha de hacerlo primero en temor, y a través de ese temor ejecutará luego los preceptos de la Ley en júbilo. Dice "Regocíjate en temblor", porque le está prohibido a un hombre regocijarse demasiado en este mundo, pero en las palabras y los preceptos de la Torá es plenamente justo que se regocije. R. Abba dijo: la palabra "temor" alude aquí esotéricamente al Santo Bendito Sea, como en el versículo "El temor del Señor es el comienzo del conocimiento"[3]. R. Eleazar dijo: un hombre desea servir a su Amo, ¿desde qué lugar ha de comenzar y en qué lugar ha de procurar primero la unificación del nombre de su Amo? En "temor", con el cual comienza el ascenso hacia el cielo. Otra interpretación es la siguiente. R. Yose dijo: ¿Por qué el texto dice "después de la muerte de los dos hijos de Aarón", y no "después de la muerte de Nadab y Abihu", dado que sabemos que eran sus hijos? La razón es mostrar que aún no habían salido de la tutela del padre de ellos, y confiaron en él durante toda su vida.

R. Jiyá dijo: un día estaba yo en camino para visitar a R. Si-meón para aprender de él la parte que se refiere a la Pascua. En cierta montaña por donde pasé vi algunas grietas en una roca y dos hombres sentados en una de ellas. Mientras seguía capté el sonido de sus voces que decían: "Un canto, un salmo de los hijos de Koré". ¿Por qué ambos, canto y salmo? Hemos aprendido en el nombre de R. Simeón que es este un cántico doble, y por eso superior a otros cantos. Así también ocurre con las expresiones "un salmo, un canto por el día Schabat",[4] o "Cantar de
cantares";[5] la duplicación es un signo de preeminencia. Este es el canto del Santo, Bendito Sea, que cantaron los hijos de Koré, los que estaban sentados junto al camino de entrada de la Guehena. Por eso este salmo se recita, en las plegarias matinales, en el segundo día de la se-mana. Yo subí a ellos y les pregunté qué estaban haciendo en ese lugar. Ellos dijeron: "Nosotros somos vendedores ambulantes, y dos días por semana vamos a un lugar solitario y estudiamos la Torá, porque en otros días la gente no nos dejaría". Yo les dije: "feliz es vuestra suerte". Ellos continuaron: "Cuando los justos son retirados del mundo, el castigo es apartado del mundo y la muerte de los justos expía los pecados de la
generación. Por eso leemos la sección que trata de la muerte de los hijos de Aarón en el Día de la Expiación, para que sea una expiación por los pecados de Israel. Dios dice: Computad la muerte de estos justos, y ella será contada para vosotros como si hubiéramos traído en ese día una ofrenda para la expiación por vosotros. Pues hemos aprendido que mientras Israel está en cautiverio y no puede en ese día traer ofrenda, la mención de los dos hijos de Aarón será su expiación. Pues hemos aprendido que Abihu era igual a sus dos hermanos Eleazar e Ithamar, y Nadab, a todos juntos, y Nadab y Abihu eran considerados como iguales a los setenta ancianos que estaban asociados con Moisés. y por eso la muerte de ellos fue una expiación por Israel".

R. Jizquiá citó en relación con esto el versículo: "Por eso así dijo el Señor a la casa de Jacob que redimió Abraham"[6]. Dijo: Podemos pensar que las palabras "a la casa de Jacob" están mal colocadas, pero realmente el versículo ha de tomarse tal como aparece.

Porque cuando Abraham fue arrojado en el horno de los caldeos, los ángeles dijeron ante Dios: ¿cómo puede ser éste liberado, dado que no tiene mérito de sus antepasados en el cual fundarse? Dios respondió: será librado por el mérito de sus hijos. Pero, dije-ron ellos, ¿Ismael saldrá de él? Es Isaac quien tendrá su cuello sobre el altar. ¿Pero Esaú saldrá de él? Está Jacob que es el trono completo y todos sus hijos que son perfectos ante mi. Ellos dijeron: seguramente por este mérito Abraham será librado. De ahí que está escrito: "Jacob que redimió a Abraham". El versículo continúa: "Jacob no será avergonzado ahora... pero cuando él vea sus hijos, la obra de mis manos", etc. La referencia aquí a "sus hijos" es a Hanania, Michael y Azarías, que se arrojaron en el horno de fuego. Hemos aprendido que cuando ellos fueron atados para ser arrojados en el fuego, cada uno de ellos levantó su voz y citó un versículo de la Escritura en presencia de todos los príncipes y gobernantes. Hanania dijo: "El Señor está de mi lado, no temeré lo que el hombre pueda hacerme ... "[7]. Michael dijo: "Por eso no temas, oh Jacob mi servidor, dice el Señor. .. ". [8] Cuando los que estaban presentes oyeron el nombre de Jacob, todos ellos rieron con escarnio. Azariah dijo: "Oye, oh Israel, el Señor nuestro Dios el Señor es uno"[9]. En ese momento Dios reunió Su corte y dijo a los componentes de ella: ¿En mérito a cuál de estos versículos los libraré? Ellos respondieron: "Ellos conocerán que Tú sólo, cuyo nombre 'es el
Señor, eres el más alto sobre toda la tierra"[10]. Dios entonces se dirigió a su Trono y dijo: ¿Con cuál de estos versículos los libraré? El Trono respondió: Con ese en el cual todos rieron: como Jacob estuvo junto a Abraham en el horno, así que esté junto a estos. De ahí que está escrito en relación a ellos "Ahora Jacob no será avergonzado". ¿Y esos por qué fueron librados? Porque oraron a Dios y unificaron Su nombre en la manera adecuada. Los dos hijos de Aarón trajeron fuego extraño al altar y no unificaron el nombre de Dios en la manera adecuada, y por eso fueren quemados.
R. Isaac dijo: Está escrito aquí "Después de la muerte de los dos hijos... y ellos murieron". ¿Por qué esta doble mención de su muerte? Una se refiere a su muerte real, la otra a su no tener hijos, pues quien no tiene hijos es considerado como muerto. R. Abba extrajo la misma lección de este versículo "Y Nadab y Abihu murieron... y no tuvieron hijos y Eleazar e Ithamar prestaron asistencia ... "[11]. Dijo además que ellos no murieron como otros que no tienen hijos. Ellos murieron solamente su propia muerte pero no la de sus almas, porque sus almas entraron en PINJAS; por lo cual se refiere a PINJAS como "estos"[12]. R. Eleazar dijo: por esta razón toda vez que se menciona a PINJAS se lo llama "el hijo de Eleazar el hijo de Aarón el Sacerdote"[13].
Se ha enseñado en nombre de R. Yose que en ese día de Expiación se ha instituido que esta parte ha de leerse para expiar por Israel en cautividad. De ahí que aprendamos que si los castigos del Señor caen sobre un hombre, ellos son una expiación por sus pecados, y quien se lamenta por los sufrimientos de los justos obtiene perdón de sus pecados. Por eso en este día leemos la porción que comienza "después de la muerte de los dos hijos de Aarón", para que el pueblo pueda oír y lamentar la pérdida de los justos y obtener perdón por sus pecados. Porque toda vez que un hombre se lamenta así y derrama lágrimas por ellos, Dios proclama a su respecto "tu iniquidad es apartada y tu pecado es purgado".[14] También puede estar seguro de que sus hijos no morirán en tiempo de su vida, y de él está escrito "verá simiente, prolongará los días"[15].
R. Simeón dijo: Estoy confundido al ver cuán noca atención los hambres prestan . su Amo, y cómo se dejan envolver hasta que venga eI día que los cubrirá con oscuridad y cuando su Amo pedirá de ellos. La Torá los llama en alta voz, pero ninguno presta oídos. Observad ahora que en generaciones futuras la Torá será olvidada y no habrá nadie para cerrar y abrir. Desdichada esa generación. No habrá generación como la presente hasta que llegue el Mesías y el conocimiento se difunda por el mundo. Está escrito: "Un río sale

del Edén"[16]. Se ha asentado que el nombre de ese río es Jubileo, pero en el libro de Rab Jamnuna el Anciano es llamado Vida, porque de allí sale vida al mundo. También hemos asentado que el grande y potente Arbol en el cual hay alimento para todos se llama el Arbol de Vida, porque sus raíces están en esa Vida. Hemos aprendido que ese río envía corrientes profundas con el aceite de plenitud para irrigar el Jardín y alimentar a los árboles y a los retoños. Estas corrientes fluyen y se unen en dos columnas que se llaman Yajin y Boaz. De ahí las corrientes siguen fluyendo y llegan a detenerse en un grado que se llama Tzadik, y de allí siguen fluyendo hasta que se juntan en el lugar llamado Mar, que es el mar de la Sabiduría. Pero el flujo de ese río nunca cesa y por eso las corrientes refluyen a los dos pilares, Nétzaj y Hod, de donde atraviesan ese Tzadik para encontrar bendiciones y gozo. La Matrona se llama el
"tiempo" del Tzadik, y por eso todos los que son alimentados abajo son alimentados desde ese lugar, como está escrito: "Los ojos de todos esperan de ti y tú les das su alimento en estación debida".[17] Cuando esos dos están juntos, todos los mundos tienen alegría y bendición, y hay paz entre los seres superiores y los inferiores. Pero cuando por los pecados de este mundo no hay bendiciones de esas corrientes, y el "tiempo" se nutre del "otro lado", pende el juicio sobre el mundo y no hay paz. Y cuando la humanidad desea ser bendecida, sólo puede serlo por el sacerdote, cuando él levanta su propia Corona y bendice la Matrona, de modo que hay bendiciones en todos los mundos. Hemos aprendido que en ese tiempo Moisés inquirió a Dios acerca de éste, diciendo: Si los hijos de los hombres retornaran a Ti, ¿A través de quién serían bendecidos?, y Dios respondió:
no Me preguntes. Habla a Aarón tu hermano pues en sus manos son entregadas bendiciones arriba y abajo.
R. Abba dijo: Hay tiempos cuando Dios es propicio y pronto para dispensar bendición a quienes oran a El, y tiempos cuando El no es propicio y el juicio es lanzado sobre el mundo, y tiempos cuando el juicio es tenido en suspenso. Hay en el año estaciones cuando la gracia está en ascenso, y estaciones cuando el juicio está en ascenso, pero mantenido en suspenso. De manera similar ocurre con los meses y de manera similar con los días de la semana, y aun con las partes de cada día y cada hora. Por eso está escrito: "Hay un tiempo determinado para todo asunto"[18] y también, "Mi plegaria es a Ti, oh Señor, en un tiempo aceptable"[19]. De ahí que dice aquí: "Que no venga a todo tiempo al Santuario". R. Simeón dijo: Esta interpretación de la palabra "tiempo" es completamente correcta y aquí Dios advirtió a Aarón que no cometiera el mismo error que sus hijos y no tratara de asociar un "tiempo" malo con el Rey, aun si viera que el control del mundo ha sido encomendado por ese tiempo a manos de otro, y aunque tenga el poder de unificarse con él y acercarlo a la Santidad. Y si quiere conocer con qué ha de entrar, la respuesta es con zoth (ésta, la Schejiná) pues es el "tiempo" que está ligado a mi nombre por la letra yod que está inscripta en mi nombre. R. Yose enseñó: verdaderamente es como la Lámpara Santa (R. Simeón) explicó el versículo "El ha hecho todo (kol) bello en su tiempo (beitó") ;es decir, "El ha hecho kob (Yesod) bello en eth (Malkut), y nadie ha de interponerse entre ellos"; y por eso Aarón fue advertido que no viniera en cualquier "tiempo" al Santuario, sino solamente con zoth.
Una vez R. Eleazar estaba estudiando con su padre y dijo a éste: está escrito d,e los hijos de Aarón que un fuego salió del Señor y los consumió, y también de la asamblea de Koré que un fuego salió del Señor y los consumió[20]. ¿Estaban entonces en la misma categoría? R. Simeón respondió: Hay una diferencia, porque de la asamblea de Koré se dice que "ellos perecieron de la congregación", pero esta palabra no se emplea respecto de los hijos de Aarón. Después le preguntó: Dado que dice "que no entre en cualquier tiempo en el Santuario", ¿por qué no especifica en qué tiempo puede venir? El respondió: Como lo hemos explicado, había cierto tiempo que los sacerdotes conocían allí, y aquí

estas palabras solamente están insertadas como una advertencia a Aarón, como lo hemos explicado. El respondió: esto es lo que yo pensé, solamente quise estar seguro. R. Simeón continuó: Eleazar, hijo mío, observa que todas las ofrendas eran aceptables para Dios, pero ninguna tanto come el incienso, por lo cual fue llevado al Santuario más interno, y se imponía el castigo más severo por su mal empleo. R. Simeón expuso entonces el versículo: "En fragancia tus ungimientos son buenos"[21]. Fsta fragancia es el olor del incienso, que es más sutil e íntimo que todo otro, y cuando asciende para unirse con el óleo de ungimiento de las corrientes de la Fuente, se estimulan el uno al otro, y entonces esos aceites son buenos para dar luz, y el aceite fluye de grado a grado a través de los grados que se llaman el Nombre Santo: de ahí que está escrito "Por eso te aman doncellas",[22] donde la palabra hebrea que significa doncellas puede leerse como la que significa mundos; y de ahí se extienden bendiciones sobre todo lo de abajo. Y porque este incienso está unido con el ungimiento superior más estrechamente, es más estimado por el Todopoderoso Santo, Bendito Sea, más que todas las ofrendas y sacrificios. Este versículo continúa: "Acércame, correremos tras tuyo". Por eso la Comunidad de Israel dice: "Yo soy como incienso y tú eres como óleo, acércame tras tuyo, y correremos, yo y todas mis huestes. Que el Rey me traiga a sus cámaras para que todos podamos estar alegres y regocijarnos en ti".

Porque yo apareceré en la nube sobre el escaño de la misericordia. R. Judá dijo: Felices son los justos á quienes Dios quiere honrar. Si un hombre cabalga sobre el caballo de un rey terreiaal,'; se expone a la muerte, pero Dios dejó que Elías cabalgara sobre eT ` Suyo, corno está escrito: "Y Elías subió en un torbellino al cielo"[23]; y El también tomó a Moisés en la nube, aunque aquí está escrito "en la nube apareceré en el escaño de la misericordia". Hemos aprendido que éste era el lugar donde moran los Querubines. Hemos aprendido que tres veces al día realizaban un milagro con sus alas. Cuando la santidad del Rey descendía sobre ellos, ellos por sí mismos levantaban sus alas y las extendían de modo de cubrir el escaño de la misericordia. Entonces ellos replegaban sus alas y permanecían regocijándose ante la presencia divina. R. Abba dijo: El Sumo Sacerdote no veía la presencia divina cuando entraba en el santuario, salvo cuando bajaba una nube y si al iluminar ella al escaño de la misericordia los querubines batían sus alas y estallaban en canto. ¿Qué cantaban? "Porque grande es el Señor y digno de ser en gran manera alabado; temible es más que todos los dioses"[24]. Cuando ellos extendían sus alas decían: "porque todos los dioses de los pueblos son ídolos, pero el Señor hizo los cielos"[25]. Y cuando ellos cubrían el escaño de misericordia decían: "delante del Señor, porque viene a juzgar la tierra, juzgará al mundo con justicia y a los pueblos con equidad"[26]. Entonces el sacerdote oía la voz de ellos en el santuario, y ponía el incienso en su lugar con toda devoción para que todos pudiesen ser bendecidos. R. Yose dijo: la palabra "equidad" en el versículo citado indica que los Querubines eran masculino y femenino. R. Isaac dijo: De esto aprendemos que donde no hay unión de masculino y femenino los hombres no son dignos de mirar la presencia divina.

Se ha enseñado en el nombre de R. Yose: una vez el pueblo sufría de escasez de lluvia y enviaron una delegación a R. Simeón, R. Yese, R. Jizquiá y el resto de los Compañeros. R. Simeón estaba a punto de ir a visitar a PINJAS loen Yair, junto con su litio R. Eleazar. Cuando los vio exclamó: "Canción de las subidas; mirad cuán bueno y cuán placentero es que habiten los hermanos juntos en unidad"[27]. La expresión "en unidad" —dijo— se refiere a los Querubines. Cuando sus rostros se dirigían uno a otro, era favorable para el mundo —"cuán bueno y cuán placentero", pero cuando el varón apartaba su rostro de la hembra, era malo para el mundo. Ahora, también, veo que habéis venido porque el varón no mora con la hembra. Si sólo por eso habéis venido, volved, porque yo veo que en este día el rostro una vez más se dirigirá al rostro. Pero si habéis venido para estudiar

la Torá, permaneced conmigo. Ellos dijeron: Hemos venido por ambos motivos. Por eso, que uno de nosotros vaya y lleve las buenas noticias a nuestros compañeros, y nosotros permaneceremos aquí con nuestro Maestro. Mientras iban. él tomó como su texto "negra soy, pero bella, oh hijas de Jerusa1em"[28]. La Comunidad de Israel dice al Santo, Bendito Sea: ye soy negra en el cautiverio, pero soy bella en prácticas religiosas, pues aunque Israel está en exilio los israelitas no abandonan estas prácticas. "Yo soy negra como las tiendas de kedar", es decir, los hijos de Ketura, cuyos rostros son siempre negruzcos, y sin embargo soy como las cortinas de Salomón, como el brillo de los cielos". "No miren que soy morena". ¿Por qué soy morena? Porque el sol me miró con dureza, pero no me miró para iluminarme como pudo haber hecho. "Los hijos de mi madre estaban airados conmigo". Estas palabras las dice Israel y se refieren a los Capitanes designa-dos sobre las otras naciones. O aun las puede decir la Comunidad de Israel, en alusión al versículo,

"Porque él ha arrojado de la tierra al cielo la belleza de Israel"[29]. O, también, las palabras, "Cuán bueno, cuán placentero es para hermanos morar juntes en unidad'" pueden referirse a los Compañeros cuando están sentados juntos y no hay discordia entre ellos. Primero son como combatientes que buscan matarse el uno al otro, pero después se vuelven amigos y hermanos. Entonces Dios dice: "Mirad cuán bueno..., y El mismo los escucha y se deleita en su conversación. Por eso, vosotros, Compañeros que estáis reunidos aquí, como habéis sido amigos cercanos, así no deberéis partir hasta que Dios os de alegres saludos, y en homenaje a vosotros haya paz en el mundo.

Entonces ellos siguieron en su camino hasta que llegaron a lo de R.PINJAS ben

Yaír. R. PINJAS salió y lo besó, diciendo: Yo tengo el privilegio de besar á la Schejiná. Preparó para ellos divanes con toldos. R. Simeón dijo: La Torá no requiere esto. Y los apartó, y ellos se sentaron. R. PINJAS dijo: antes de comer oigamos algo del gran Maestro, porque R. Simeón siempre dice lo que hay en su mente; es un hombre que dice lo que ha de decir sin al cielo o a la tierra. No teme al cielo dado que Dios concurre con él y no' teme a los hombres más de lo que un león teme a corderos.

R. Simeón se dirigió entonces a su hijo Eleazar, diciendo: párate y di algo nuevo en presencia de R. PINJAS y el resto de los Compañeros. A esto R. Eleazar se levantó y comenzó con el texto: "Y el señor habló a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón"[30]. Dijo: Este versículo parece superfluo dado que el texto continúa: "y el Señor dijo a Moisés, habla a Aarón tu hermano", que habría de ser propiamente el comienzo de la sección. La explicación es ésta. Cuando Dios dio el incienso a Aarón, deseó que ningún otro hombre lo usara mientras él vivía. Le dijo: "Tú deseas incrementar la paz en el mundo. Por tu mano la paz será acrecentada arriba. Por eso el incienso de especias será entregado a tu mano de hoy en adelante, y durante tu vida ningún otro lo usará". Nadab y Abihu, sin embargo, quisieron ofrendarlo. Hemos aprendido que Moisés mismo se molestó en encontrar cuál era la causa del infortunio de ellos. De ahí que Dios le habló después de que ellos murieran y le dijo: "La causa es que ellos `se acercaron al Señor', y se adelantaron en la vida de su padre". Y bien, si los hijos de Aarón trajeron sobre sí lo dicho por adelantarse en el tiempo de su padre, ¿qué mereceré yo si me adelanto a mi padre y a R. PINJAS y al resto de los Compañeros? Al oír esto, R. PINJAS se acercó a él y lo besó y lo bendijo.

R. Simeón discurrió entonces sobre el versículo: "He aquí la cama nupcial de

Salomón. Sesenta valientes la rodean. ." [31]. Dijo: La "Cama nupcial" aquí es el trono de gloria del Rey, Salomón, el "rey a quien pertenece toda paz". Sesenta hombres fuertes están en torno de ella, apegados a sus lados Domo emisarios de la justicia severa; se los llama los sesenta bastones de fuego con los que ese joven (Metatrón) está ceñido. En su mano derecha hay una espada flamígera, en su mano izquierda carbones de fuego con

sesenta mil llamas ardientes. Esos sesenta están armados con implementos mor-tales de la armería del superior Poder del Santo, Bendito Sea. Todos ellos "manejan la espada y son expertos en guerra": están siempre prontos para ejecutar juicio y se los llama los "señores de lamento y aullido". ¿Y de dónde reciben todo esto? "Del miedo", es decir, del lugar que se llama "el de Isaac". ¿Y cuándo? "En la noche": en el tiempo cuando están encargados de ejecutar justicia. Hemos aprendido que mil quinientos portadores de armas con autoridad para golpear están ligados al lado de esos fuertes. En las manos de quien es llamado "joven" hay cuatro llaves poderosas. Monstruos marinos salen de debajo del barco de este mar poderoso en cuatro direcciones, y cada uno tiene cuatro aspectos. Mil rocas se levantan y se hunden cada día de la marea de ese mar. Después son desarraigadas de él y van a otro mar. No hay número para aquellos que adhieren a su cabello. Dos hijos succionan de ella cada día, a los que se llama "espías del país", y dos hijas están a sus pies, y éstas adhieren a los lados de esa cama nupcial. En su mano izquierda hay setenta ramas que crecen entre los peces del mar, todas rojas como una rosa, y encima de ellas hay una de un rojo todavía más profundo. Este va y viene en todo recoveco del cabello de ella. Cuando el amo de la mala lengua viene abajo, se vuelve una serpiente que merodea sobre las colinas y las montañas hasta que encuentra presa para consumir. Entonces se ablanda y su len-gua se toma al bien. Israel le proporciona presa y luego retorna a su lugar y entra en el hueco del gran abismo. Cuando asciende, también ascienden demonios con lanza y espada sin número, que rodean a los sesenta que están en torno de la cama nupcial, de modo que miríadas y miríadas se hallan en torno de esta cama nupcial arriba, todos nutridos por ella y obedeciéndole, y abajo salen de ella miríadas que vagan por el mundo hasta que suena la trompeta y se reúnen. Estos adhieren a la impureza de las uñas. Esta cama nupcial los abraza a todos. Sus pies sostienen los cuatro rincones del mundo; se encuentra en el cielo arriba y en la tierra abajo. Se llama Adonai, el Señor de todo, y este nombre se halla inscripto entre sus huestes. Por eso el sacerdote debe concentrar su pensamiento en cosas celestiales para unificar el santo nombre desde el lugar habitual. De ahí que hayamos aprendido que Aarón había de entrar en el Santuario con zoth. Con esta había de traer la santidad a su lugar, y desde este lugar el hombre debe temer a Dios. De ahí que está escrito "Oh si fueran sabios, comprenderían esto (zoth) ";[32] esto es si los hombres consideraran cómo zoth está rodeada por sus huestes que están prontas ante ella para castigar a los pecadores, a la vez "considerarían su fin último", serían cuidadosos de sus actos y no pecarían ante el Santo, Bendito Sea. R. Simeón dijo luego: si un hombre estudia la Torá y guarda esta zoth, entonces zoth lo protege y hace con él un pacto acerca de su propio pacto de que no ha de partir de él o de sus hijos o de los hijos de sus hijos por siempre, como está escrito: "Y en cuanto a mi, este (zoth) es mi pacto con ellos...".

Entonces se sentaron para comer, y en el curso de la comida R. Simeón dijo a los Compañeros: Que cada uno enuncie una idea nueva acerca de la Torá mientras estemos en la mesa ante R. Pinfas.

R. Jizquiá comenzó entonces can el texto: "El Señor Dios me dio la lengua de instruidos, para saber sustentar con palabras al cansado"[33]. Felices son los hijos de Israel porque Dios los ha elegido sobre todos los otros pueblos y los llamó "santos" y les dio como su parte la unión con el nombre santo. ¿Cómo efectúan esta unión? Por su atenerse a la Torá, porque conocer la Torá significa unión con el Santo, Bendito Sea. Hemos aprendido en la presencia de nuestro Maestro qué es la santidad. La consumación de todo lo que es llamado Sabiduría Superior. De ahí salen corrientes y fuentes en todas las direcciones hasta que alcanzan este zoth. Y cuando este zoth es bendecido desde el lugar superior que se llama Santidad y Sabiduría, es llamado "el espíritu de santidad"; y cuando salen de él misterios de la Torá, se llama "el lenguaje de la santidad". Cuan-do el óleo santo fluye a

los dos pilares que se llaman "los discípulos del Señor", se reúnen allí y cuando sale de allí, a través del grado llamado Yesod, a esta Sabiduría menor, se llama "la lengua de los discípulos", y sale para despertar a los sagrados santas superiores. De ahí que está escrito, "El Señor me ha dado la lengua de instruído", y, ¿por qué?, "para conocer cómo sostener con palabras al cansado". Dios da esta lengua a la Lámpara Sagrada, R. Simeón; más aún, El lo eleva cada vez más y más alto; por eso habla su mente de manera abierta sin ocultamiento.

R. Yose tomó entonces el texto: "Y el Señor dio a Salomón sabiduría como le había prometido, y hubo paz entre Hiram y Salomón".[34] ¿Cuál es la conexión entre estas dos sentencias? La respuesta es: "Dios dio a Salomón sabiduría". ¿Y cómo desplegó Salomón esta sabiduría que Dios le dio? Primero, en hacer que Hiram asumiera una actitud más modesta. Porque se nos ha enseñado que Hiram primero se presentó como un dios, según está escrito: "Tú has dicho, yo soy un dios, en el asiento de Dics estoy sentado".[35] Pero Salomón, con su sabiduría, lo indujo a abandonar estas pretensiones, y le obedeció, y por eso está escrito "y hubo paz entre Hiram y Salomón". También hemos aprendido que R. Isaac dijo en el nombre de R. Judá que Salomón le envió un carruaje que lo tomó y lo condujo abajo a los siete círculos de la Guehena y luego lo trajo arriba de nuevo. También hemos aprendido que Salomón heredó la Luna completa en todos los lados. Así, R. Simeón ben Yojai sobrepasa a todos los otros en sabiduría, y ninguno puede elevarse salvo si hace la paz con él.

R. Yose tomó como su texto el versículo: "Oh mi paloma, tú que anidas en las grietas de la peña, en los escondrijos del precipicio".[36] La "paloma" aquí es la Comunidad de Israel, que como una paloma nunca abandona a su pareja, el Santo, Bendito Sea. "'En las grietas de la peña": son los estudiosos de la Torá que no tienen holgura en este mundo. "En los escondrijos del precipicio": son los especialmente piadosos de entre ellos, los que santamente temen a Dios y de ante quienes nunca parte la Presencia Divina. El Santo, Bendito Sea, inquiere acerca de ellos a la Comunidad de Israel, diciendo, "Déjame ver tu rostro, déjame oír tu voz. Horque dulce es tu voz"; porque arriba solamente se oye la voz de quienes estudian la Torá. Hemos aprendido que la semejanza de todos los tales está grabada arriba ante el Santo, Bendito Sea, el cual se deleita con ellos cada día y los mira, y esa voz se eleva y abre su camino a través de todos los firmamentos hasta encontrarse ante el Santo, Bendito Sea. Y ahora el Santo, Bendito Sea, ha grabado la semejanza de R. Simeón arriba, y su voz se eleva cada vez más alto y es coronada con una diadema santa, y Dios lo corona en 'todos los mundos y se glorifica en él.

R. Jiyá tomó como su texto: "lo que ya ha sido y lo que ha de ser..." [37]. Esto se explica por lo que hemos aprendido y es que antes de haber Dios creado este mundo, creó otros y los destruyó, hasta que El consultó la Torá, y por ella hizo los ajustes adecuados y se coronó. Así, todo lo que hubo de ser en este mundo estuvo ante El plenamente preparado. También hemos aprendido que todos los hombres de todas las generaciones estuvieron ante El en la semejanza de ellos antes de que vinieran al mundo, y aun todas las almas de hombres fueron trazadas ante El en el firmamento en la similitud de su figura en este mundo. Todo, también, lo que aprendieron luego en este mundo lo conocieron antes de que vinieran a él. Todo esto, sin embargo, se aplica solamente a los verdadera-'mente virtuosos. Aquellos que no resultaron virtuosos en este mundo estaban aún allí lejos del Santo, Bendito Sea, hallándose en el hueco del abismo cuando bajaron al mundo antes de ,su tiempo, y como probaron ser empecinados en este mundo, así, hemos aprendido, fueron antes de que vinieran al mundo. Arrojaron la santa porción que les fue dada y se contaminaron en el hueco del abismo v tomaron de allí su porción y luego vinieron al mundo antes de su tiempo. Si uno así merece después bien y se arrepiente ante su Amo, toma su propia porción, es decir, "lo que había habido ya, antes". Ahora podemos

preguntar con respecto a los hijos de Aarón, a los cuales no hubo semejanza en Israel, cómo pudieron perecer del mundo de esa manera. ¿Dónde estaba su propio mérito, el mérito de su padre, el mérito de Moisés? Sin embargo, hemos aprendido ale la Lámpara Sagrada que Dios fue realmente solícito en honor de ellos y así sus cuerpos fueron quemados pero sus almas no perecieron. PINJAS, también, ya existía para reparar el daño; de ahí que está escrito "lo que hubo de ser ya fue". Hemos aprendido que todos los verdaderamente virtuosos, antes de que vengan al mundo son preparados arriba y llamados por sus nombres. Y R. Simeón ben Yojai desde el primer día de la creación se hallaba estacionado ante el Santo, Bendito Sea, y Dios lo llamó por su nombre; feliz es su parte arriba y abajo.

R. Abba tomó como su texto el versículo: "hasta donde el rey se reclina a su mesa, mi nardo difunde su fragancia"[38]. Esto lo aplicaron los Compañeros a los hijos de Israel cuando al otorga-miento de la Ley emanaban una dulce fragancia que los acompañará en todas las generaciones diciendo "haremos y oiremos". O podemos traducir "mi nardo perdió su fragancia", aplicando las palabras a la fabricación del becerro. Pero hay también una alusión esotérica en este versículo. Dice "Un río salió de Edén para irrigar el jardín".[39] Esta corriente primero sale en una senda que nadie conoce. El Edén entonces se une con ella en unión perfecta, y entonces fuentes y corrientes salen y coronan al Hijo santo, que a esto asume la herencia de su Padre y Madre, y el Rey superior se regala con deliciasd'reales. Entonces "mi nardo produce su fragancia": esto es Yesod, que envía bendiciones a la unión del Rey Santo y la Matrona y así se dispensan bendiciones á todos los mundos y arriba y abajo son bendecidos. Y ahora la Lámpara Sagrada es coro-nada con las coronas de ese grado, y él y los Compañeros elevan alabanzas de la tierra al cielo, con las que Ella es coronada. Ahora las bendiciones deben ser traídas abajo desde el cielo a los Compafieros a través de ese grado. Por eso, que su hijo B. Eleazar nos exponga algunas de las profundas ideas que aprendió de su padre.

R. Eleazar citó entonces el versículo: "Y miró, y he aquí un pozo en el campo...

"[40]. Dijo: Estos versículos tienen un sentido esotérico que yo aprendí de mi padre. El "pozo" es el mismo acerca del cual está escrito "el pozo que cavaron príncipes" (la Sehejiná). Los tres rebaños que están junto a él son Nét~aj, Hod y Yesod, y de ellos el pozo está siempre lleno de bendiciones. "De ese pozo daban de beber a los rebaños": esto significa que de él son sostenidos los mundos de abajo. "La piedra sobre la boca del pozo era grande": este es un Juicio riguroso, que está junto a él desde el "otro lado" para succionar de él. Pero "mantiene a todos los rebaños juntos": estos son las seis Coronas del Rey, que se juntan y envían bendiciones desde la Cabeza del Rey y las derraman sobre ella y con esto "arrojan" el juicio severo y lo apartan de ella. Luego "dan de beber al rebaño", es decir, derraman bendiciones en ese lugar para los más altos y los más bajos, y entonces "ponen de nuevo la piedra sobre la boca del pozo en su lugar": es decir, el juicio retorna a su puesto, porque es necesario para el sostén del mundo. Y ahora Dios ha derramado sobre vosotros bendiciones desde la fuente de la corriente, y desde vosotros son bendecidos todos los de esta gene-ración. Felices sois en este mundo y en el mundo por venir.

R. Simeón habló entonces sobre el versículo: "Que los santos se regocijen en gloria, que canten de júbilo sobre sus lechos". "[41] Dijo: Hemos aprendido que el nudo de la fe es atado con trece atributos, y además la Torá es coronada con trece "medidas", o sea, reglas de interpretación, y con esto es coronado el nombre santo. De manera similar, cuando Jacob deseó bendecir a sus hijos, dijo que sus hijos sean bendecidos con el lazo de la fe; está escrito "todas estas son las tribus de Israel, doce y esta (zoth) ... "[42]; así eran trece, estando unida con ellas la

Schejiná. Hemos aprendido que todas esas "medidas" ascienden y descansan sobre cierta cabeza, y los piadosos heredan toda esa gloria de arriba, como está escrito, "que los santos se regocijen en gloria" en este mundo, "y que can-ten de júbilo sobre sus lechos", en el mundo futuro. "Las elevadas alabanzas de Dios están en sus bocas", para atar el lazo de la fe en manera adecuada; y así "está en su mano una espada de doble filo", es decir, la espada del Santo, Bendito Sea, que flamea con dos juicios. Ahora es R. PINJAS ben Yaír la corona de la benignidad, el elevado atributo, y por eso heredó la gloria de lo alto y ata el lazo celestial y santo, el lazo de la fe. Feliz es su parte en este mundo y en el mundo por venir. De esta mesa está dicho: "Esta es la mesa que está ante eI Señor"[43]. R. PINJAS se levantó entonces y lo besó, y a R. Eleazar y a todos los Compañeros, y levantó la copa y dijo la bendición y el salmo "Tú preparas una mesa ante mi en la presencia de mis enemigos"[44]. Todo ese día se alegraron con palabras de la Torá, y grande era el gozo de R. Simeón. R. PINJAS tomó a R. Eleazar y no lo dejó todo ese día y la noche, diciendo: Todo este gran gozo y alegría es de mi porción, y a este efecto ellos proclamarán respecto de mi en el otro mundo.

Cuando se levantaron para partir R. PINJAS al comienzo no quería dejar que R. Eleazar se fuera, pero él acompañó a R. Simeón y a todos los Compañeros en su camino. Mientras marchaban R. Simc ón dijo: es tiempo que trabajemos para el Señor. R. Alaba vino y le preguntó: está escrito Y Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos. Preguntó: ¿cuál es cl sentido de estas suertes y por qué hubo de echarlas Aarón? R. Simeón comenzó su respuesta citando el versículo: "Y él tomó de entre ellos a Simeón y lo ató ante los ojos de ellos"[45]. ¿Por qué José tomó a Simeón y no a algún otro de sus hermanos? La razón fue que José pensó: Simeón y Leví abren en todas partes la puerta para el juicio. Así fue conmigo y así fue con Siquem. Por eso cuadra que yo lo tome de modo que no provoque querella entre todas las tribus. También se ha planteado la cuestión de que por qué Simón se asoció con Leví y no, digamos, con Rubén, que también era su hermano completo. La razón fue que vio que Leví venía del lado del juicio y él mismo estaba ligado al lado del juicio severo. Por eso pensó que si I.eví se juntara con él, podrían conquistar el mundo. ¿Qué hizo Dios entonces? El tomó a Leví como su porción, y aisló a Simón.

Hemos aprendido que en el lado de la Madre hay dos emisarios ligados a su mano izquierda que merodean por el mundo para espiarlo. Y bien, Israel es la porción de Dios y por Su gran amor a los hijos de Israel les dio El un día al año para limpiarse y purificarse de todos sus pecados, y por eso en este día ellos están coronados y a salvo de todo ejecutor y de todo emisario hostil. Está escrito que Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos. ¿Por qué es uno de ellos para el Señor? Porque Dios dijo: Que uno more junto a mi y el otro merodee por el mundo; pues si los dos estuvieran combinados el mundo no sería capaz de hacerles frente. Por eso el segundo se pone en marcha y cuando encuentra a Israel absorbido en el servicio religioso y en actos piadosos y todos en paz uno con otro, no puede él ver oportunidad para traer acusación contra los hijos de Israel. Cuando este macho cabrío llega a la roca de Azazel hay gran regocijo y el emisario que salió para acusar retorna y declara las alabanzas a Israel y el acusador se convierte en defensor. Y no sólo en ese día. sino que siempre que Israel desea ser purificado de sus pecados Dios le muestra cómo retener a los acusadores por medio de ofrendas que se traen ante el Santo, Bendito Sea, y entonces ellos no pueden

causar daño. Pero este día es más eficaz que los otros; y así como Israel apacigua todo abajo, así todos los que tienen acusaciones para traer arriba son apaciguados, aunque todo el servicio es para el Santo. Hemos aprendido que a la hora en que Aarón ha de tomar los dos machos cabríos, todos esos acusadores arriba se levantan y procuran avanzar hacia el mundo, y cuando Aarón acerca los de abajo, los de arriba también son acercados. Entonces las suertes son producidas para ambos la-dos; y así como el sacerdote tira

suertes abajo, así el Sacerdote tira suertes arriba; y así como abajo una es dejada para el Santo y una es para el desierto, así arriba una permanece con el Santo, Bendito Sea, y una sale al desierto superior; así están conectadas entre sí. Después está escrito:
Y Aarón pondrá sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo y confesará sobre él, etc. Debe emplear ambas manos para que el Santo pueda concordar con él. El macho cabrío es llamado "vivo", para incluir al de arriba. Las palabras "sobre él" significan que los pecados serán todos dejados sobre el cabrío. R. Alaba preguntó cómo puede esto conciliarse con el versículo que dice "a fin de que ellos no ofrezcan más sus sacrificios a los machos cabríos a los cuales siguen idolatrando"[46]. El respondió: No se dice allí que no han de sacrificar los machos cabríos, sino a los machos cabríos. Así aquí, el cabrío llevó sobre sí todas las iniquidades ele ellos, pero la ofrenda era traída solamente al Santo, Bendito Sea, y por la ofrenda hay apaciguamiento arriba y abajo y el juicio no tiene dominio sobre Israel.
Y lo mandará apartar por la mano de un hombre idóneo. La palabra "idóneo" contiene una insinuación de que para toda clase de acción hay hombres
especialmente habilitados. Hay algunos hombres especialmente habilitados para la transmisión de bendiciones, como, por ejemplo, un hombre de "buen ojo". Hay otros, también, que son especialmente habilitados para la transmisión de maldiciones, y las maldiciones brillan en todas partes adonde ellos dirigen sus ojos. Uno así fue Bileam, el cual era el instrumento apropiado del mal, y no del bien, y aun cuando bendecía, su bendición no era confirmada, pero todas sus maldiciones eran confirmadas porque tenía un ojo malo. De ahí que, como lo hemos aprendido, todo hombre ha de apartarse a un lado cien veces para evitar a un hombre con ojo malo. Así aquí, "un hombre idóneo" significa un hombre que por la naturaleza está marcado para este servicio. El sacerdote era capaz de decir quién era un hombre así, porque tenía un ojo levemente más grande que el otro, cejas hirsutas, ojos azulados y una mirada torcida. Esta era la clase de hombre apropiado para tal tarea. En Gusch Halba (Giscala) había un hombre cuyas manos traían muerte a todo lo que tocaban, y nadie había de acercársele.
En Siria había un hombre cuya mirada siempre traía daño, aunque él tuviera buenas intenciones. Un día un hambre estaba caminando en la calle con rostro radiante, cuando ese hombre lo miró, y perdió un ojo. Así hombres distintos son apropiados para una cosa o para otra. De ahí que está escrito "El que tiene ojo generoso será ball-decido"[47], o, como podríamos más bien leer por un cambio de la vocalización (yebarej en vez de yeboraj), "bendecirá". Hemos aprendido que el hombre que llevaba al cabrío al desierto acostumbraba subir a una montaña y lanzarlo hacia abajo con sus dos manos, y antes de que estuviera a mitad de camino se quebraban todos sus huesos, y el hombre acostumbraba decir: "así sean eliminadas las iniquidades de tu pueblo...". Y cuando el acusador de Israel se convertía así en su abogado, el Santo, Bendito Sea, tomaba todos los pecados de los hijos de Israel y todos los registros de ellos arriba y los arrojaba al lugar llamado "profundidades del mar", como está escrito: "tú arrojarás todos sus pecados en las profundidades del mar"[48].
Y de la congregación del pueblo de Israel tomará dos machos cabríos para una ofrenda de pecado. Esta ofrenda debía ser tomada de todos ellos, de modo que fuese expiación para todos, y no era suficiente que fuese tomada de un individuo. Entonces, ¿de dónde era tomada? Solían tomar el dinero para la ofrenda de todas las alcancías en el atrio del Templo, que contenían las contribuciones de todos. El otro cabrío, que era dejado para el Señor, era ante todo traído como una ofrenda de pecado, estando ligado a cierto grado, y luego eran traídas las otras ofrendas, e Israel quedaba purificado de todos los pecados que hubiera cometido contra Dios. En ese día muchas puertas se abrían frente a los hijos de Israel para recibir sus plegarias. En ese día el sacerdote era coronado con muchas coronas,

y su servicio era más precioso que en cualquier otro tiempo, pues daba porciones a todos en esas ofrendas del Santo, Bendito Sea. En ese día la benignidad era despertada en el mundo por la mano del sacerdote que traía ofrendas.
Habiendo andado cierto camino, se sentaron en un predio y oraron. Una nube de fuego bajó y los envolvió. R. Simeón dijo: Vemos que el favor de Dios se halla en este lugar, por eso permanezcamos aquí. Por consiguiente se sentaron y discurrieron sobre la Torá. R. Simeón citó el texto: "Gamo agua fresca para el alma lánguida, así es la buena nueva de un país lejano"[49]. Dijo: El rey Salomón compuso tres libros correspondientes a tres atributos superiores: el Cantar de los
Cantares a la Sabiduría, el Eclesiastés al Entendimiento y Proverbios al
Conocimiento. ¿Por qué corresponde Proverbios al Conocimiento? Porque todos sus versículos son en forma paralela, una mitad equilibra a la otra, y cuando los examinamos encontramos que pueden ser colocados en un orden u otro. Así tenemos aquí dos cosas "agua fresca" y una "buena nueva", cada una de las cuales puede ser comparada a la otra como una fuente de comodidad y refrescamiento.
Mientras estaban sentados se levantó un hombre y les dijo que la mujer de R. Simeón e había recuperado de su enfermedad; y al mismo tiempo los Compañeros oyeron una voz que decía que Dios ha perdonado las transgresiones de la generación. R. Simeón dijo: Esto es un cumplimiento del versículo acerca de "una buena nueva de un país distante"; es refrescante para el espíritu como agua fría para un alma lánguida. Luego dijo: levantémonos y sigamos nuestro camino, pues Dios realiza milagros para nosotros. Entonces continuó su exposición, diciendo: el "agua fresca" mencionada aquí se refiere a la Torá. pues quien estudia la Torá y sacia con ella su alma oirá "una buena nueva de un país distante", es decir, la promesa de muchas cosas buenas en este mundo y el futuro, de Dios, el cual antes estuvo lejos de él y también del lugar donde previamente los hombres estuvieron en enemistad con él, de ese lugar recibirá saludo de paz.
Y él saldrá al altar que es ante el Señor. R. Judá citó aquí el versículo: "Dios, Dios el Señor habló y convocó la tierra, desde el nacimiento del sol hasta su ocaso"[50]. Dijo: Hemos aprendido que mil y quinientas y cincuenta miríadas de coristas cantan himnos a Dios al amanecer, y mil y quinientas y cuarenta y ocho a mediodía, y mil y quientas y noventa miríadas en el tiempo que se llama "entre los anocheceres". R. Yose dijo que cuando el día asoma todos los "señores de aclamación" pronuncian palabras de alabanza para saludarlo, porque entonces todos están alborozados y el juicio es mitigado. En ese momento hay en el mundo gozo y bendición, y el Santo, Bendito Sea, despierta a Abraham (Jésed) y tiene comunión gozosa con él y le da dominio sobre el mundo. En el tiempo que se llama "entre las noches" todos los ángeles llamados "maestros del bramido" son vocingleros, y en el mundo no hay disputas. Es el tiempo cuando el Santo levanta a Isaac (Guevurah) y lleva a juicio a los culpables que transgreden los preceptos de la Ley. Salen siete ríos de fuego y descienden sobre las cabezas de los malvados, junto con brasas encendidas. Entonces Abraham retorna a su lugar v el día parte y los pecadores en la Guehena gimen al decir: "Desdicha para nosotros, porque el día declina, porque las sombras de la noche están tendidas"[51]. Por eso, en ese tiempo un hombre ha de poner cuidado en no omitir la plegaria de la tarde. Cuando la noche llega, esas otras mil quinientas y cuarenta y ocho miríadas están convocadas de fuera del atrio y cantan himnos, y entonces los castigos del inframundo se levantan y merodean por el inundo. Estas cantan alabanzas hasta medianoche, una vigilia y media. Entonces todas las otras se reúnen y cantan salmos, después de que el viento norte se ha levantado y ha salido, hasta que llega la luz del día y la mañana se levanta, cuando gozo y bendición retoman al mundo. R. Abba dijo que hay tres jefes para todos los coros. Sobre quienes cantan por la mañana es designado uno que se llama Heman, bajo el cual hay muchos delegados para

ordenamiento de su canto. Sobre los de la noche es designado uno que se llama Yeduthun, que también tiene muchos delegados bajo él. A la noche, cuando se levantan todos los de fuera del atrio, ellos están en desorden hasta la medianoche, cuando todos se juntan y toma la conducción uno que se llama Asaf, al cual están subordinados todos los delegados hasta que llega. la mañana. Entonces ese "mozo" (Metatrón) que succiona de los pechos de su madre, se levanta para purificarlos y entra a socorrer. Ese es un tiempo de favor cuando la Matrona con-versa con el Rey, y el Rey tiende un cordel de bendición y rodea con él a la Matrona y a todos los que están junto con ella. Estos son los que estudian la Torá de noche, después de medianoche. R. Simeón dijo: Feliz aquel que viene con la Matrona a la hora cuando ella va a saludar al Rey y a conversar con El y El tiende su diestra para recibirla. Esta hora se llama "las partes más leianas del mar",[52] cuando los castigos de ella parten y ella entra bajo las alas del Rey, con todos los que están ligados a ella. En ese tiempo los Patriarcas invitan a la Matrona y avanzan para conversar con ella, y el Santo, Bendito Sea, se junta a ellos. Y de ahí que está escrito: "Dios, Dios el Señor habló y convocó la tierra...".

El primer "Dios" aquí (El) se refiere a la luz de la Sabiduría que es llamada
Benignidad; el segundo "Dios" (Elohim) se refiere al "Poder"; y "el Señor" se refiere a la Misericordia.

Cuando R. Eleazar estaba una vez estudiando con su padre, le preguntó por qué el nombre IHVH es a veces puntuado con las vocales de ELOHIM, y se lee así. R. Simeón contestó: El nombre IHVH indica en todas partes misericordia, pero cuando los inicuos convierten la misericordia en juicio, está escrito II-IVH v se lee Elohim. Pero hay una explicación más profunda, como sigue. Hay tres grados (de Juicio) de los que uno puede, sin embargo, distinguirse esencialmente. Todas las plantas y lámparas son iluminadas y encendidas, irrigadas y bendecidas de esa Corriente perenne en la que todo está comprendido, y que se llama Madre del Jardín del Edén. En sí misma esta es Misericordia, pero llamándose Madre también es la fuente de juicio. Esto está representado por el nombre IHVH leído como ELOHIM, y este es el primer grado. Luego tenemos el grado de Guevurá, que propiamente se llama Elohim. Ter-cero, tenemos Tzédek (Justicia), que es la Corona final y la Corte de Justicia del Rey, y se llama Adonai, escribiéndose también así; y la Comunidad de Israel también se llama por este nombre.

R. Eleazar pidió entonces a su padre que le explicara el nombre EHYEH
ASCHER EHYEH (Yo soy el que soy). Dijo: Este nombre es omnicomprensivo. El primer Ehyeh (Yo seré) es el marco comprensivo de todo cuando las sendas aún son oscuras, y todavía no marcadas, y todo está aún oculto. Cuando se ha hecho un comienzo y la Corriente ha partido en su curso, se la llama Ascher Ehyeh (Eso que Yo seré), que significa: ahora estoy pronto a pro-seguir en el ser y crear todo, ahora Yo soy la suma total de todas las cosas individuales. "El que soy": es decir, la Madre está encinta y está pronta para producir cosas individuales y revelar el Nombre supremo. Encontramos afirmado en el libro del Rey Salomón que él Ascher (el que) es el eslabón que completa la unión gozosa. Observad ahora cómo la expresión divina (en Exodo III, 14) fue de grado en grado para enseñar el secreto del nombre santo a Moisés. Primero vino Ehyeh (yo seré), la oscura matriz de todo. Luego Ascher Ehyeh (El que soy), que indica la prontitud de la Madre de producir todo. Luego, después de que la creación hubo comenzado, vino el nombre Ehyeh solo, como para decir: ahora producirá y preparará todo. Finalmente, cuando todo fue creado y fijado en su lugar el nombre Ehyeh es abandonado y tenemos IHVH, un nombre individual que significa confirmación. Fue entonces que Moisés conoció el Nombre Santo, tal como es, a la vez, descubierto y oculto, y alcanzó una visión que ningún otro hombre alcanzó nunca; feliz es su parte.

R. Eleazar vino y besó su mano. El dijo: Eleazar, hijo mío, de hoy en adelante pon cuidado en no escibir el Nombre Santo sino en la manera prescripta, pues quien no sabe cómo escribir el Nombre Santo en la manera prescripta de modo de atar el lazo de la fe y unificar el Nombre Santo, es calificado en la Escritura: "El ha despreciado la palabra del Señor y ha roto su mandamiento... "[53], aunque haya emitido solamente un trazo de una letra. Ved, ahora, la Yod significa el primer molde de todo, oculto de todos los lados. Entonces la Yod produce la corriente perenne que indica la Hei, y también un hijo y una hija, Vav y Hei, como se explicó en otra parte. Feliz la suerte de los justos que conocen los secretos profundos del Rey Santo y saben dar gracias a El.
R. Judá dijo: En el arriba citado versículo de los Salmos, los tres nombres "Dios", "Dios", "el Señor" indican la tríada completa de los Santos Patriarcas. Dios "llamó la tierra", para que la Comunidad de Israel pudiese perfeccionar la alegría. ¿Y desde qué lugar El se junta con ella? "De Sion la perfección de la belleza"[54]. Por-que, como hemos aprendido, Jerusalem es el centro de la tierra y un lugar (celestial) llamado Sion está encima de ella, y desde ese lugar ella es bendecida, y los dos están indisolublemente ligados entre sí.
Y él saldrá al altar que está ante el Señor, y hará expiación por él. Hemos aprendido que así como el sacerdote hace expiación abajo en ese día, así también es arriba; y el Sacerdote arriba no comienza su servicio hasta que lo haga el sacerdote abajo; porque de abajo comienza a ascender la santificación del Rey Santo, y entonces todos los mundos son uno ante el Santo, Bendito Sea. R. Judá dijo: Si los hijos de Israel solamente supieran por qué Dios visita sus pecados sobre ellos más que los de otras naciones, ellos advertirían que El no toma en cuenta ni siquiera una centésima parte de lo que a El se le debe. Muchas son las Carrozas, los Poderes y Gobernantes que Dios tiene para servirlo a El. Y cuando El colocó a los hijos de Israel en este mundo los coronó con coronas santas y los ubicó en el país santo para que pudiesen dedicarse a Su Servicio. También hizo que todos los celestiales dependieran de Israel, de modo que no hay ante El gozo o servicio ,hasta que Israel comience abajo; y cuando Israel descuida el servicio, se lo suspende arriba, y no hay servicio ni en la tierra ni en el cielo. Y si así fue cuando los hijos de Israel estaban en su propio país, ¡cuánto más es así subsiguiente-mente! Si los hijos de Israel sólo conocieran —dice Dios— cuántas puestas y multitudes son sostenidas por ellos, verían que no merecen sobrevivir un instante. Por eso "el sacerdote saldrá al altar que está ante el Señor" —este es el Altar superior— y entonces ha de "hacer expiación por ello", y entonces "se adelantará y ofrecerá su ofrenda de holocausto y la ofrenda de holocausto del pueblo"[55].
Está escrito: "Así hará expiación por el santuario, a causa de las inmundicias de los hijos de Israel"[56]. R. Eleazar dijo: Los malvados causan imperfección arriba y provocan juicio y traen contaminación al Santuario, de modo que aparece la fuerte Serpiente. Así, en ese día el sacerdote ha de purificar todo y ponerse su santa corona de modo que el Rey pueda venir para morar con la Matrona y despertar gozo y bendición en el mundo. Este acabamiento arriba y abajo sólo puede realizarse mediante el sacerdote, cuando él despierta su propia Corona. Así cuando el gozo de la unión viene al Rey y la Matrona, todos los ayudantes y asistentes del palacio se regocijan y son perdonados todos los pecados ,que cometieron contra el Rey. De ahí que está escrito "No habrá nadie en la tienda de reunión cuando él entra para hacer expiación en el santuario, hasta que sale", es decir cuando él entra para unirlo; y en ese momento "él hará expiación por sí y por su casa".
R. Isaac dijo: cuando los hijos de Israel se hallan en cautividad, Dios, si así puede decirse, está con ellos en cautividad, porque la Sohejiná nunca los abandona. Estuvo con ellos en Babilonia y retornó con ellos del cautiverio; y en mérito a los justos que fueron dejados en el país residió en el país, pues nunca los abandona. R. Judá dijo: La Matrona retornó

al Rey y todo fue gloriosamente restaurado, y por eso se los llamó "los hombres de la gran Sinagoga". Hemos aprendido que si los hijos de Israel en exilio se muestran ,meritorios, Dios tendrá misericordia de ellos y apresurará el sacarlos del exilio, y si no, El los mantiene allí hasta el tiempo designado. Y si cuando ese tiempo llega aún no son dignos, El considera el honor de Su Nombre y no los olvida en el exilio, como está escrito: "Yo recordaré mi pacto con Jacob... "[57], R. Isaac dijo: Cuando el Rey Santo recuerde a Israel en consideración a Su Nombre y restaure a la Matrona a su lugar, entonces, como dice la Escritura, "nadie estará en la tienda de reunión cuando El llegue para hacer expiación por las cosas santas", exactamente como está escrito del sacerdote cuando entraba para unificar el Nombre Santo y unir al Rey con la Matrona. R. Judá dijo: Se ha enseñado que el sacerdote entraba en un grado y bañaba su cuerpo. Entonces dejaba ese grado y entraba en otro y se bañaba, haciendo la paz entre los dos. Así, a cada paso había de efectuar alguna ceremonia adecuada y vestir vestiduras correspondientes, hasta haber completado apropiadamente cl servicio, trayendo bendición arriba y abajo. Cuerdo todo fue unido junto, todos los rostros eran iluminados. Entonces caían sobre sus rostros, y temblaban y decían: "Bendito sea el nombre de su reino glorioso por siempre jamás". Sus voces se unían a la del sacerdote y él respondía: "Vosotros seréis puros"[58]; solamente el Sumo Sacerdote decía esto, y no los otros sacerdotes del pueblo.

De todos vuestros pecados seréis puros ante el Señor. Se ha enseñado: desde el comienzo del séptimo mes los libros están abiertos y los jueces están sentados para juzgar, hasta el día que se llama "el noveno del mes",[59] cuando todos los juicios son sometidos al Juez Supremo, y un Trono de misericordia es puesto para el Rey Santo. Entonces cuadra que Israel abajo se regocije ante su Ame porque en el día siguiente El se propone tratar a los hijos de Israel desde el santo trono de Misericordia, de perdón, y purificarlos de todos los pecados registrados en los libros que están abiertos ante El. De ahí que está escrito: "De todos vuestros pecados ante el Señor".

Cuando el público recitaba este versículo en el servicio del Templo llegaba a este punto, pero no más lejos, y a nadie se le permitía decir "vosotros seréis puros", salvo, solamente, al Sumo Sacerdote que unía el Nombre Santo a través de su expresión. Cuan-do él hubo hecho así, bajaba una voz y lo sacudía y fluía una palabra a su boca y él decía: "Vosotros seréis puros". Entonces él efectuaba su servicio y todos los celestiales que habían sido abandonados allí eran bendecidos. Entonces él se bañaba y lavaba sus manos en preparación para otro servicio, en el cual él había de entrar en un lugar más santo que todos. Los otros sacerdotes, los Levitas y el pueblo permanecían alrededor en tres hileras y levantaban sus manos sobre él en oración, y una cadena de oro era atada a su pierna. El daba tres pasos y todos los otros se detenían y no lo seguían más. Daba otros tres pasos y se dirigía a es.. lugar. Tres más, y cerraba sus ojos y se unía con el mundo superior. Entraba en el lugar interno y oía el sonido de las alas de los Querubines cantando y plegando sus alas. Cuando él quemaba el incienso, el sonido cesaba y ellos movían quietamente sus alas, si el sacerdote era meritorio y había gozo arriba. También aquí, en ese momento salía un suave perfume como de colinas de puro bálsamo celestial, y el incienso era traído a sus narices y alegraba su corazón Entonces todo era silencioso y no se encontraba allí acusador alguno. Entonces el sacerdote ofrecía su plegaria con fervor y júbilo. Cuan-do hubo terminado, los Querubines levantaban sus alas y reiniciaban su canto. Entonces el sacerdote sabía que su servicio fue aceptable, y era un tiempo de gozo para todos. Y el pueblo sabía que su pelgaria fue aceptada. Feliz la parte del sacerdote porque par él se difundía en ese día gozo sobre gozo arriba y abajo.

R. Jiyá discurrió sobre el versículo: "Con mi alma Te he deseado en la noche y con mi espíritu en medio de mí, madrugo para buscarte"[60]. Observó: Aquí no dice: "mi alma te desea", sino "con mi alma te he deseado". La explicación, como hemos aprendido, es

que Dios es el alma y espíritu de todo, e Israel aquí Lo llama así y dice: "Yo te deseo para adherir a ti y te busqué temprano para encontrar tu favor". R. Yose dijo: Cuando un hombre está durmiendo de noche, su alma va y atestigua sobre todo lo que ha hecho durante el día. Entonces el cuerpo dice al alma "yo te deseo de noche" y al espíritu le dice "yo madrugaré para buscarte temprano". A su vez, la Comunidad de Israel dice al Santo, Bendito Sea, "Cuando estoy en exilio entre las naciones y me abstengo de toda mala comunicación con ellas, mi alma te desea para que me restaures a mi lugar, y aunque ellas someten mis hijos a toda suerte de opresión, el espíritu santo no parte de mí ni dejo yo de buscarte y de hacer tus mandamientos. R. Isaac dijo: Israel dice ante Dios: Mientras mi alma aún está en mi, yo te deseo en la noche, en eI exilio, porque en ese tiempo el alma está constreñida a anhelar por ti, y cuando el espíritu santo despierta en mi, te buscaré temprano para hacer tu voluntad. R. Jizquiá dijo que "alma" se refiere a la Comunidad de Israel, y "espíritu" se refiere al Santo, Bendito Sea.

Cuando R. Abba estaba estudiando con R. Simeón, este último una vez se levantó a medianoche para estudiar la Torá, y R. Eleazar y R. Abba se levantaron con él.

R. Simeón discurrió sobre el versículo: "como la cierva anhela las corrientes de las aguas, así el alma mía anhela a Ti, oh Dios"[61]. Dijo: Felices los hijos de Israel porque Dios les dio la Ley Santa e hizo que heredaran almas santas de un lugar santo, para que pudiesen guardar Sus mandamientos y deleitarse en Su Ley. Porque la Torá es llamada una delicia, y esto es lo que se quiere expresar al decir que Dios viene para deleitarse a Sí mismo con los justos en el Jardín del Edén, es decir, para regalarse con la misma corriente que los justos. Y todo aquel que estudia la Torá tiene el privilegio de deleitarse junto con los justos de las aguas de esta corriente. Así se nos dice aquí que la "cierva", es decir, la Comunidad de Israel, anhela las corrientes de agua para saciarse de las fuentes de la corriente en las manos del justo. ¿Qué son estas fuentes? Una está arriba, de la cual está escrito "Y un río salía de Edén para irrigar el Jardín.. .", y de allí fluye e irriga el Jardín y todas las corrientes salen de ella y vuelven a unirse en dos fuentes que se llaman Nétzaj y Hod, y éstas derraman agua en el grado de Tzadik que sale de allí e irriga el Jardín. Observad que el alma y el espíritu son inseparables. Hemos aprendido que el ser-vicio perfecto ofrendado por el hombre a Dios consiste en amarlo a El con su alma y su espíritu. Como estos adhieren al cuerpo v el cuerpo los ama., así el hombre ha de adherir a Dios con el amor de su alma y su espíritu. De ahí que dice "Con mi alma te he deseado y con mi espíritu te busco temprano". Se ha enseñado: feliz es el hombre que ama al Todopoderoso con tal amor; así son los verdaderamente virtuosos en consideración a los cuales el mundo está establecido y que pueden anular todos los decretos malos arriba y abajo. Hemos aprendido que el hombre virtuoso que se apega con su alma y su espíritu, con amor adecuado, al Rey Santo, tiene poder sobre la tierra abajo, y todo lo que decreta para el mundo se cumple, exactamente como Elías decretó respecto de la lluvia. Cuando las almas santas bajan del cielo a la tierra y los virtuosos del mundo se retraen del Rey y la Matrona, pocos son los que en ese tiempo están ante el Rey y a quienes el Rey se digna mirar. Pues, como lo hemos asentado, en el tiempo cuando Dios insufló espíritu en los ejércitos de los cielos, todos ellos llegaron al ser y la existencia, pero algunos fueron retenidos hasta que el Santo, bendito sea El, los mandó abajo, y estos tienen dominio arriba y abajo. De' ahí que Elías dijo: "Vive el Señor, Dios de Israel delante de quien yo he estado"[62], no "ante quien yo estoy". Después volvió a su lugar y ascendió a su cámara, pero los otros no ascienden hasta que mueren, porque no estuvieron previamente ante Dios. Por eso Elías y todos los que adhieren al Rey fueron hechos mensajeros del Rey celestial, como

encontramos en el libro de Adán que todos los espíritus santos arriba efectúan los mensajes de Dios y todos vienen de un lugar, mientras que las almas de los justos son de

dos grados combinados juntos, y por eso ascienden a una altura mayor. Esto se aplica a Enoj y a Elías. Hemos aprendido que ciento y veinticinco mil grados de almas de los justos fueron decididos por el Todopoderoso antes de haber creado el mundo, y estos son enviados a este mundo en cada generación y vuelan por el mundo y -están "ligados en el atado de los vivientes", y por ellos Dios resucitará el mundo.

Afligiréis vuestras almas, para que Israel pueda ser meritorio a los ojos de Dios y para que todo su propósito sea adherir a El de modo que sus pecados puedan ser perdonadas. La palabra "almas", en vez de "alma", indica que se ha de comer y beber y festejar en el noveno día de modo de hacer doble la aflicción en cl décimo. Porque en este día él expiará por vosotros. Esto indica, como lo hemos aprendido, que en este día el Santo Anciano se revela para hacer expiación por los pecados de todos.

R. Abha expuso en conexión con esto el versículo: "Era ciudad pequeña y los hombres dentro de ella eran pocos; y vino contra ella un gran rey, y le puso cerco

... "[63]. Dijo: la "ciudad pequeña" tiene aquí su bien conocido sentido esotérico (Malkut); se llama así por-que es el último y más bajo de todos los grados. Pocos hombres hay "dentro de ella", porque pocos son los que tuvieron éxito en ascender a ella y residir en ella. "Y un gran rey vino contra ella": este es el Santo, Bendito Sea, que viene a unirse con ella, y El "la cerca" con muros, "y construye contra ella grandes baluartes para ella", de modo que se llama "la ciudad santa", y todo el tesoro del Rey es colocado allí. Por eso sólo ella es coronada con todas las diademas del Rey. "Encontró dentro de ella un hombre pobre y sabio", o, como podríamos más bien decir, "un prudente hombre sabio", un hombre coronado con

las coronas de la Ley y los preceptos del Rey, dotado con sabiduría para interpretar rectamente el servicio de su Amo. El "salvará esa ciudad con su sabiduría", pero "nadie recuerda a ese hombre" para seguir su ejemplo en guardar los preceptos de la Ley y estudiar la Torá. "Entonces dije, la Sabiduría es mejor que la fuerza", porque en el otro mundo a nadie se permite entrar, salvo a los verdaderamente virtuosos que estudian la Torá día y noche y son coronados con los preceptos de la Ley. "Pero la sabiduría del hombre pobre es despreciada y sus palabras no son oídas", dado que la humanidad no le posta atención y no tiene deseo de asociarse con él y escucharlo. Pues hemos aprendido que escuchar las palabras de la Torá es como recibirla del Sinaí, sin que importe de dónde vengan, y quien inclina su oído para escuchar honra al Rey Santo y a la Torá.

Un día, mientras los Compañeros estaban caminando con R. Simeón, él dijo: veo a otros pueblos enaltecidos y a Israel degradado. ¿Cuál es la razón de ello? Porque el Rey ha repudiado a la Matrona y puesto en su lugar la doncella. ¿Quién es la doncella? Es la Corona extraña a cuyo primogénito Dios ultimó en Egipto. R. Simeón lloró, y continuó: un rey sin una reina no es rey. Si un rey se apega a la doncella de la reina, ¿dónde está su honor? Una voz un día anunció a la Matrona, "Regocíjate mucho, oh hija de Sion, calla oh hija de Jerusalem, porque tu rey viene a ti; es justo y tiene 'salvación... "[64]; es como si dijera: el Justo (Tzadik) será salvado, el que fue hasta aquí pobre y cabalgaba sobre un asno, es decir, como hemos explicado, las Coronas inferiores de las naciones paganas a cuyos primogénitos Dios mató en Egipto.

Es el Tzadik quien será salvado, porque hasta ahora era sin Tzédek (justicia), pero ahora se unirán. R. Isaac preguntó aquí a R. Simeón cómo es que algunos dicen que el mundo está fundado sobre siete columnas y algunos dicen que sobre una sola columna, es decir, sobre el Tzadik. Respondió: es todo lo mismo. Hay siete, pero entre estos uno llamado Tzadik es el sostén sobre el cual des-cansa el resto.

De ahí que está escrito: "El justo (Tzadik) es eI fundamento del mundo"[65]. Resumió R. Simeón: Esta doncella un día regirá sobre la tierra santa abajo como una vez rigió sobre ella la Matrona, pero el Santo, Bendito Sea, restaurará un día la Matrona a su lugar, ¿y

entonces quién se regocijará como el Rey y la Matrona? - el Rey, porque ha vuelto a ella y ha partido de la doncella, y la Matrona porque una vez más estará unida al Rey. De ahí que está escrito: "Regocíjate en extremo, oh hija de Sion...". Observad ahora que está escrito "Esto será para vosotros un estatuto por siempre".[66] Esta promesa es un decreto del Rey, fijado y sellado. En el séptimo mes al décimo día del mes. La referencia al "décimo" es como lo hemos explicado. Hemos aprendido que en ese día todo gozo y toda iluminación y todo perdón dependen de la Madre Superior de quien salen todas las fuentes. Entonces todas las luces alumbran con brillo alegre hasta que todo se halla firmemente establecido, y también todos los juicios se bañan en luz y no se inflige castigo. Está escrito: "Ciertamente el día décimo de este séptimo mes será el día de la expiación; y afligiréis vuestras almas"[67]. ¿Cuál es la fuerza aquí de la palabra aj que significa solamente? Cuando se emplea en relación con la Pascua, [68] derivamos de ella la enseñanza de que en una mitad del día que precede a la Pascua está permitido comer levadura y medio día está prohibido. ¿Diremos que aquí también se enseña que medio día está permitido comer y medio día está prohibido? R. Simeón contestó: aquí está ligado con las palabras "afligiréis vuestras almas" y significa que la aflicción real es solamente en la segunda mitad del día.

Porque en este día él expiará por ',esotros. R. Eleazar dijo: Habríamos esperado aquí que dijera "yo expiaré por vosotros".

Pero "él" significa que el jubileo envía corrientes rara irrigar y colmar todo en este día, y "por vosotros" significa para purificares de todos los pecados, de modo que el juicio no tenga poder sobre vosotros. R. Judá dijo: Felices son los hijos de Israel porque Dios se complacía en ellos y buscaba purificarlos de modo que pudiesen Pertenecer a su Palacio y residir en él.

R. Judá citó el versículo: "Canción de las subidas. De las profundidades he clamado a Ti, oh Señor"[69]. Dijo: Hemos aprendido que cuando Dios estaba por crear al hombre, El consultó la Torá y ella Le advirtió que el hombre pecaría ante

El y Lo provocaría. Por eso, antes de crear el mundo Dios creó el

Arrepentimiento, diciéndole: "Estoy por crear al hombre, con la condición de que cuando ellos vuelvan a ti de sus pecados, tú estés preparado para perdonar sus pecados y hacer expiación por ellos". De ahí que en todos los tiempos el

Arrepentimiento está al alcance de los hombres, y cuando ellos se arrepienten de sus pecados él retorna a Dios y hace expiación por todos, y el juicio es suprimido y todo es enderezado. ¿Cuánto está un hombre purificado de su pecado? R. Isaac dijo: Cuando retorna al Rey Altísimo y ora de las profundidades de su corazón, como está escrito, "De las profundidades clamé a ti". R. Abba dijo: Hay un lugar oculto arriba, que es "la profundidad del manantial", de donde salen corrientes y fuentes en todas las direcciones. Esta hondura profunda se llama Arrepentimiento, y quien desea arrepentirse y ser purificado de su pecado ha de clamar a Dios desde esta profundidad. Hemos aprendido que cuan-do un hombre se arrepentía ante su Amo y traía su ofrenda al altar, y el sacerdote hacía expiación por él y oraba por él, surgía la misericordia y el juicio se mitigaba y el Arrepentimiento derramaba bendiciones sobre la salida de las corrientes y todas las lámparas juntas eran bendecidas, y el hombre era purificado de su pecado.

(Como los actos de la tierra de Egipto en la que residisteis, no les haréis más). El Santo, Bendito Sea, ha producido diez coronas santas arriba con las que Se corona y reviste, y El es ellas y ellas son El, estando unidos entre sí como la llama y el carbón. Correspondiendo a éstas, hay diez coronas abajo, que no son santas, y que tienden a la impureza de las uñas de una cierta santa Corona llamada Sabiduría, por lo que se las llama "sabidurías". Hemos aprendido que estas diez especies de sabiduría bajaron a este mundo, y todas fueron concentradas en Egipto, salvo una que se extendió por el resto del mundo.

Todas ellas son especies de hechicería, y por ella los egipcios fueron más diestros en hechicería que todos los otros hombres. Cuando los egipcios deseaban asociarse con los demonios,
acostumbraban dirigirse a ciertas montañas altas y ofrecer sacrificios y hacer fosos en el suelo y derramar algo de sangre en torno de los fosos y el resto dentro de ellos y poner encima carne, y traer ofrendas a los demonios. Entonces los demonios acostumbraban reunirse y asociarse con ellos en la montaña. Los hijos de Israel, estando sometidos a los egipcios, aprendieron sus maneras y se
desviaron tras de ellos; de ahí que Dios les dijo: "No imitaréis los actos del país de Egipto en el cual habéis residido", y también, "Y no sacrificarán más sus sacrificios a los sátiros tras de los cuales van como ramera", pues, como hemos aprendido, los demonios acostumbraban aparecer a ellos en la forma de machos cabríos. R. Jiyá dijo: esta es la última de las coronas no santas, como hemos aprendido. R. Isaac dijo, en nombre de R. Judá, que las almas de los malvados san los demonios de este mundo. R. Yose dijo: Si es así, ¿dónde está el castigo de los malvados en la Guehena? ¿Dónde los espera el mal en el otro mundo? R. Jiyá respondió: Hemos aprendido y asentado que cuando las almas de los malvados dejan este mundo, muchos ejecutores de juicio los esperan y los llevan a la Guehena y los someten allí a tres torturas cada día. Luego andan por el mundo en compañía de ellos y desorientan a los irialvados, que se abstienen de arrepentimiento, y luego retornan a la Guehena y los castigan allí, y así cada día. R. Isaac dijo: Felices son los justos en este mundo y en el futuro, porque son santos. Su cuerpo es santo, su alma es santa, su espíritu es santo y su superalma es santa de santas. Estos son tres grados indisolublemente unidos. Si un hombre hace bien con su alma (néfesch), desciende sobre él cierta corona llamada espíritu (rúaj), y lo insta. a una más profunda contemplación cle las leyes del Rey Santo. Si obra bien con este espíritu, es investido con una noble corona santa llamada superalma (neschamá), que puede con-templar todo.
En el libro del Rey Salomón está escrito que Dios ha hecho tres moradas para los justos. Una es para las almas de los justos que aún no han abandonado este mundo y todavía están aquí, y cuando el mundo necesita de misericordia y los vivientes se afligen, las almas de los justos oran por la humanidad y van e informan a los patriarcas que duermen en Hebrón, que siendo así despertados entran al Paraíso terrenal donde están las almas de los justos en sus coronas de luz y se aconsejan con ellos y deciden lo que será, y Dios lleva a cabo su deseo y tiene piedad del mundo. Estas almas de los justos están en este mundo para proteger a los vivientes y conocer sus turbaciones y es de ellas de quienes los Compañeros dicen que los muertos conocen los pesares del mundo y el castigo de los inicuos. El segundo rango pertenece al Paraíso terrenal. En él Dios ha hecho excelentes cámaras según las pautas de las de este mundo y las del mundo celestial, y palacios do dos colores sin número y hierbas de suave perfume que se renuevan cada día. En ese palacio reside el llamado "espíritu" de las justos, cada uno envuelto en una preciosa vestidura según el modelo des este mundo y del mundo superior. El tercer grado es esa merada santa que se llama "el puñado de los vivientes", donde ese santo grado superior que se llama la superalma (neschama) se regala con los deleites superiores. Y hemos aprendido que cuando el inundo requiere
misericordia y esos justos toman nota de ello, esa alma suya que está en el mundo para proteger la humanidad vuela por el mundo para decirle al espíritu, y el espíritu asciende y dice a la superalmu y,ésta dice al Santo, Bendito Sea Entonces Dios tiene piedad del mundo y se produce el proceso inverso, la superalma dice al espíritu y el espíritu al alma. Así, cuando el mundo requiere misericordia, los vivientes informan a los espíritus de los justos y lloran sobre sus tumbas, de modo que alma se una a alma, y las almas de los justos vengan entonces juntas e informen a los que duermen en Hebrón sobre los pesares

del mundo. Entonces todos entran por la puerta del Paraíso e informan al espíritu, y las espíritus que san coronados en el Paraíso como ángeles celestiales se juntan e informan a la superalma y ésta informa al Santo, Bendito Sea, y Dios. en homenaje a ellos, tiene misericordia hacia el mundo; y acerca de esto Salomón dijo: "Por lo cual alabé a los muertos que va están muertos más que a los vivientes que aun están vivos".[70]

R. Jiyá dijo: Me asombro de que alguien fuera de nosotros conozca cómo informar a los muertos. R. Abba respondió: los sufrimientos de los hombres les enseñan, la Torá les enseña. Pues cuando no hay nadie que sepa cómo hacer esto, sacan cl Rollo de la Ley y lo llevan al cementerio, y los muertos son curiosos porque fue traído allí, y entonces Duma les informa. R. Yeso agregó: Entonces conocen que el mundo se halla en turbación y los vivientes no saben, cómo informarles. Entonces todos se lamentan por el deshonor hecho a la Torá al traerla a tal lugar. Si los hombres se arrepienten y lloran de todo su corazón y retornan a Dios, entonces se reúnen todos y buscan misericordia e informan a los que duermen en Hebrón, como lo dijimos. Pero si no se arrepienten, desdichados ellos pues se han reunido para nada y han hecho que la santa Torá fuese sacada y puesta en destierro sin arrepentimiento, y todos ellos vana lea recordar sus pecados a Dios. Por eso los hombres no han de ir al cementerio sin arrepentimiento y ayuno. R. Abba dijo: Ha de haber tres ayunos. R. Yose, en cambio, dijo que uno es suficiente, es decir, el mismo día, siempre que estén muy contritos.

R. judá enseñó: Un día R. Jizquiá y R. Yese andaban juntos y'-llegaron a Giscala, a la que encontraron en ruinas. Se sentaron cerca del cementerio; R. Yese tenía en su mano el cilindro de un rollo de la Ley que había sido desgarrado. Mientras estaban sentados, un sepulcro comenzó a moverse cerca de ellos y a clamar: ¡Desdicha, desdicha, que el mundo está en pesadumbre dado que el Rollo de la Ley está en exilio, o es que los vivientes han venido a burlarse de nosotros y a avergonzarnos con su Torá! R. jizquiá y R. Yose estaban harto alarmados. El primero dijo: ¿Quién eres tú? Yo estoy muerto, fue la respuesta, pero fui despertado por el Rollo de la Ley, pues una vez el mundo estaba en turbación. y los vivientes vinieron aquí para despertarnos con un Rollo de la Lev, y yo y mis compañeros nos acercamos a los que duermen en Hebrón, y cuando ellos se encontraron con los espíritus de los justos en el Paraíso se encontró que el Rollo de la Ley que habían traído ante nosotras era defectuoso y así engañaron el nombre del Rey, porque había una val; superflua en un lugar. Y el espíritu dijo que dado que habían engañado al nombre del Rey no regresarían a ellos, y me encomendarán a mi y a mis compañeros de la asamblea, hasta que .cierto anciano que estaba entre ellos fue y trajo el Rollo de Rala Jamnuna el Anciano. Entonces R. Eleazar, el hijo de R. Simeón que estaba sepultado con nosotros, despertó y trató por ellos en eI Paraíso y cl mundo fue curado y desde el día en que fueron causa de que R. Eleazar abandonara su sepulcro Con nosotros y se uniera a su padre, ninguno hay de nosotros que haya despertado para estar ante los que duermen en Hebrón. Pues recordamos con el día cuando ellos nos rechazaron a mi y a mis compañeros. Y ahora que habéis venido a nosotros con ten Rollo de la Lev en vuestras manos, supongo que el mundo está en turbación y por eso estoy temeroso y tembloroso pensando: ¿Quién irá y hablará a los santos, los que duermen en Hebrón? A esto, R. Yese dejó salir la vara del Rollo y R. Jizquiá dijo:

Guarde Dios, el mundo no está en turbación y no hemos venido por eso. R. Jizquiá y R. Yese se levantaron entonces y siguieron su ca-mino.

Verdaderamente —dijeron— cuando no hay justos en el mundo, el mundo es sostenido solamente por el Rollo de la Ley.

R. Yeso preguntó: ¿Por qué, cuando se necesita lluvia, vamos a los cementerios, dado que está prohibido "dirigirse a los muertos"?[71] El respondió: ¿No has visto el "ala del Pájaro del Edén ;R. Simeón)?" Los "muertos" son aquí los pecadores de entre los paganos

que son muertos par siempre, pero respecto de los israelitas que son verdaderamente virtuosos dice el rey Salomón que "ellos han muerto por cierto tiempo", pero ahora están vivientes. Además, cuando otros pueblos visitan a sus muertos, lo hacen con adivinaciones para agregarles demonios, pero los hijos de Israel van con arrepentimiento ante el Señor, con corazón contrito v con ayuno, para que las almas santas puedan procurar misericordia para ellos. Por eso hemos aprendido que el hombre justo, aun cuando parte de este mundo, en realidad no desaparece de ningún mundo, pues se encuentra en todos ellos más que en su tiempo de vida. Porque en su tiempo de vida solamente está en este mundo, pero después está en tres mundos. Así encontramos que Abigail dijo a David: "Que el alma (néfesch) de mi Señor sea sujeta en el manojo de vida";[72] no dijo "superalma" (neschamá), porque todos tres están atados juntos, y así aun el néfesch del justo está en "el manojo de Ios vivientes".

R. Eleazar dijo: Los Compañeros han asentado que está prohibido sacar un Rollo de la Ley aun de una sinagoga a otra, y tanto más sacarlo a la calle. ¿Por qué, entonces, hacemos así cuando oramos por lluvia? R. Judá respondió: como lo hemos explicado, los muertos pueden ser despertados y se les puede rogar por el mundo. R. Abba dijo: También la Schejiná fue llevada de un lugar a otro hasta que ella dijo: "oh, tuviera yo en el desierto un albergue de viandantes..." [73]. Así, aquí, el Rollo primero es llevado de sinagoga en sinagoga, luego a la calle, luego al "desierto, el albergue de viandantes". R. Judá dijo: en Babilonia hasta temen llevarlo de una sinagoga a otra. Se ha enseñado que R. Simeón dijo a los

Compañeros: En` mis días el mundo no requerirá esto. R. Yose le dijo: Los justos protegen el mundo durante su vida, y después de morir lo protegen más aún que en su vida. Porque así dijo Dios (al Rey Ezequías) : "Yo defenderé esta ciudad para salvarla en consideración a mi y en consideración a mi servidor David",[74] pero en tiempo de la vida de David no dijo así. R. Judá dijo: ¿Por qué pone Dios aquí a David a la par con El mismo? Porque David fue encontrado meritorio para ser ligado a la Carroza Santa de los Patriarcas, y por eso todo es uno.

R. Isaac dijo: Los egipcios acostumbraban servir al poder llamado "doncella" y los canaaneos al poder llamado "el cautivo que está detrás del molino", y todos acostumbraban abusar de palabras santas y practicar con esto sus artes. Por eso a los israelitas se les ordenó: "no obraréis según los actos del país de Egipto ". R. Judá dilo que hacían que malos demonios gobernaran sobre el país como está dicho, "y el país fue contaminado". Hemos aprendido que un día Dios purificará Su país de todas las impurezas con que los paganos lo han contaminado, como uno que limpia un vestido, y arrojará a todos los que están sepultados en Tierra Santa, y lo purificará del "otro lado", dado que, si así puede decirse, siguió a los Capitanes de los pueblos y recibió sus impurezas. R. Simeón limpió las calles de Tiberíades, retirando de allí todos los cuerpos muertos. R. Judá dijo: Feliz aquel cuya suerte durante su vida es residir en Tierra Santa; pues uno así hace bajar el rocío de los cielos sobre la tierra, y quien esté ligado a este país santo en su vida, se liga después a un país santo superior. Pero de aquellos que no habitan allí sino que son traídos allí para ser sepultados, la Escritura dice: "Haibéis_ hecho de mi heredad una abominación"[75]. Su espíritu lo deja en un país extraño y su cuerpo viene a descansar en la tierra santa; él convierte lo santo en profano y lo profano en santo. Pero si uno muere en Tierra Santa sus pecados son perdonados y él es tomado bajo las, alas de la Schejiná. Además, si es meritorio, continuamente atrae hacia sí un espíritu santo, pero quien vive en un país extraño atrae hacia sí un espíritu extraño. Hemos aprendido que 'cuando R.. Jamnuna el Anciano ascendió a Eretz Israel fue acompañado por doce miembros de. su academia. El. les dijo: Si yo voy por. este camino no lo hago por mi, sino para restituir la prenda a su dueño. Hemos aprendido, que todos aquellos que no

logran esto durante su vida, restituyen la prenda de su Amo a otro. R. Isaac dijo: consiguientemente, si uno lleva esos malos espíritus o poderes extraños al país, éste se contamina, y desdichados ese hombre y su alma, porque la tierra santa no vuelve a recibirlo.

Mis juicios haréis y mis estatutos guardaréis. R. Abba dijo: Felices los hijos de Israel porque Dios los ha elegido por encima de todos los pueblas, y en mérito a Su amor les ha dado leyes verdaderas, plantó en ellos el árbol de vida e hizo que Su divina Presencia residiera con ellos. ¿Por qué? Porque los hijos de Israel están marcados con la impronta santa sobre su carne; y están marcados como siendo do El y como perteneciendo `a Su templo. Por eso; todos los que no están mareados con el signo santo en su carne no son Suyos, y están marcados como viviendo del lado de la impureza, y está prohibido asociarse con ellos o entretenerse con ellos sobre asuntos del Santo, Bendito Sea. También está prohibida impartirles conocimiento de la Torá, porque la Torá consiste total-mente del nombre del Santo, Bendito Sea, y cada letra de ella está vinculada a este Nombre. R. Simeón dijo: Se nos dice respecto del cordero pascual que no ha de comerlo el extraño que no es cirruncidado. Si es así, en cuanto al cordero pascual, porque es el símbolo de alguna cosa sagrada, cuánto más ha de ser así respecto de la Torá, que es santasantísima. R. Eleazar dijo una vez a su padre: Hemos aprendido que está prohibido enseñar la Torá a un pagano y los Compañeros en Babilonia acertadamente vincularon esta regla con el texto, "No ha hecho así con ninguna otra nación"[76]. Pero en el versículo precedente, ¿por qué, después de decir "El ha manifestado Su palabra a Jacob" se agrega "Sus estatutos y sus juicios a Israel"? Respondió: Eleazar, Dios ha dado esta santa porción celestial a Israel y no a las naciones. Y los hijos de Israel se hallan en dos grados, correspondientes a los dos grados de la Torá, el revelado y el no revelado. A todos los que fueron circuncidados y marcados con la impronta santa, les impartimos las cosas de la Torá que están en la superficie, las letras y los contenidos y los preceptos llanos, y no más. Esto lo indican las palabras "El ha manifestado Su palabra a Jacob". Pero si el israelita se eleva un grado más alto, entonces se le otórgan a Israel "Sus estatutos y Sus juicios": éstos son las alegorías de la Torá y las sendas ocultas de la Torá y los secretos de la Torá, que sólo han de revelarse a los de un grado más alto. Pero impartir aun una pequeña letra a uno que no está circuncidado es como destruir el mundo y repudiar el Nombre Santo del Santo, Bendito Sea. De ahí que está escrito "esta es la ley que Moisés puso delante de los hijos de Israel",[77] y no ante otros pueblos. La paz sea con los padres del mundo, Hile] y Schamai, que así precedieron con Onkelos. el traductor del Pentateuco al araaneo, y rehusaron impartirle cualquier conocimiento de la Torá hasta que se hubiese circuncidado. Ved ahora. La primera cosa que se enseña a niños, el Alef Bet, el abecedario, trasciende la comprensión y la mente del hombre, y aun de los más altos y altísimos ángeles, porque el Nombre Santo está oculto en las letras. Un mil y quinientos y cinco mundos están suspendidos del punto del alef, y setenta y dos nombres santos trazados con todas sus letras, que sostienen el cielo y ls tierra, seres superiores e inferior•s, y el Trono del Rey están suspendidos a lo largo del trazo del alef, mientras que el misterio de la Sabiduría .y as sendas ocultas y los ríos profundos y las diez Palabras salen todos del punto inferior del alef. Desde este punto el alef comienza a extenderse en bel', y no hay fin a la sabiduría aquí descrita. Por so la Torá cs el sostén ele todo y el vínculo que une todo en la fe; quien es circunciso está ligado a ese vínculo, y el no circunciso no sta ligado. Sobre esto está escrito "ningún extraño comerá de la cosa santa",[78] porque un espíritu impuro viene de su lado y se mezcla con la santidad. Bendito sea El Misericordioso que ha separado a Israel de ellos y su impureza. R. Eleazar se acercó entonces y- besó sus manos.

R. Jizquiá dijo: está escrito "Dios no abandonará a su pueblo elr mérito a su gran nombre",[79] dado que Israel está ligado a Dios, sy por qué? por la santa impronta en su carne. Hemos aprendido que la Torá se llama "pacto", y Dios es llamado "pacto", y esta impronta es llamada "pacto" y, así, todo está
inseparablemente unido. R. Yese preguntó de dónde derivamos la afirmación de que Dios es llamado pacto. El respondió: Del texto "y él recordó para ello su pacto",[80] como se ha explicado.
Los "estatutos" mencionados arriba son ordenanzas del Rey. y tos "juicios" son los edictos de la Tora. R. Judá dijo que todas esas ordenanzas que vienen del lugar llamado "Justicia" se llaman "mis estatutos", y son los edictos del Rey, y las que vienen del lugar llamado "juicio" son llamadas sus "juicios", los juicios del Rey que está entronizado en el lugar donde se encuentran dos secciones, inicio y misericordia. Hemos aprendido que aunque uno esté circuncidado, si no lleva a cabo los preceptos de la Torá, es en todos los sentidas como un pagano, y está prohibido enseñarle los preceptos de la Torá. Es llamado "un altar de piedras" a causa de la dureza de su corazón, y por eso su circuncisión no lo beneficia absolutamente en nada.
No descubrirás la desnudez de tu padre y la desnudez de tu madre. R. Jiyá citó el versículo: "Como el manzano entre los árboles -silvestres, así es mi amado entre los mancebos"[81]. Dijo: ¿Por qué la Comunidad de Israel alaba a Dios comparándolo a un manzano? Porque combina todas las excelencias. Así como es curativo para todo, así es Dios curativo para todos; así corno combina dos colores, . sí Dios combina dos atributos; así como el manzano tiene un perfume más delicado que otros árboles, así está escrito de Dios "Su perfume es como (el cedro del) Líbano";[82] así como el manzano tiene un gusto dulce, así de Dios está escrito "Su boca es dulcísima"[83]. Y el Santo, Bendito Sea, alaba a la Comunidad de Israel comparándola a un lirio, por razones que se han explicado en otra parte. R. Judá dijo: Cuando los justos abundan en el mundo. la Comunidad de Israel emite aromas suaves y es bendecida por el Santo Rey, y el rostro de ella brilla. Pero cuando abundan los inicuos, ella no emite buenos olores, y recibe un gusto amargo del otro lado, y su rostro se oscurece. R. Yose dijo: del tiempo cuando los justos abundan está escrito "Su mano izquierda está bajo mi cabeza v su mano derecha me abraza"[84]. Pero del tiempo cuando abundan los inicuos está escrito
"retiró su diestra"[85]. R. Jizquiá dijo: el Rey se separa de la Matrona y a este respecto está escrito "No descubrirás la desnudez de tu padre y la desnudez de tu madre".
Una vez estaba R. Eleazar estudiando con su padre y dijo: Si un Defensor baja al mundo, se encontrará en la Matrona, y si hay un acusador que asalta al mundo, es a la Matrona a quien asalta. ¿Por qué es esto? Respondió con una parábola. Un rey tuvo una vez un 'hijo de una reina. Mientras el hijo obedecía al rey, éste se juntaba con la reina. Pero cuando el hijo dejó de obedecer al rey, él se separó de la reina. Dijo: Así acontece con el Santo, Bendito Sea, y la Comunidad de Israel. Mientras los hijos de Israel hacen la voluntad de Dios, el Santo hace Su morada con la Comunidad de Israel. Pero cuando los hijos de Israel no efectúan la voluntad de Dios, El no hace Su morada con la Comunidad de Israel, porque Israel es el primogénito del Santo, Bendito Sea, y la Comunidad de Israel es la madre de los hijos de Israel. En el tiempo en que Israel es mantenido lejos del templo del rey, la Matrona, si así se puede decir, es mantenida aparte, junto con los hijos de Israel. ¿Por qué es esto? Porque la Matrona no aplicó a tiempo la reprimenda a su hijo para mantenerlo en la senda. recta. Está escrito "El hijo sabio alegra a su padre; pero el hijo insensato es el pesar de su madre".[86] Mientras el hijo anda por el camino recto y es sabio, regocija a su padre, el Rey Santo, pero si pervierte su camino, es el pesar de su madre, es decir, la Comunidad de Israel. Nunca hubo ante el Santo, Bendito Sea, júbilo como en el día en que Salomón alcanzó la sabiduría y compuso el Cantar de los Cantares.

Entonces se hizo luciente el rostro de la Matrona, y cl Rey vino a hacer su morada con ella, de modo que ella se volvió más hermosa y exaltada que nunca. ¿Por qué era esto? Porque ella había producido este hijo sabio para el mundo. Cuando ella produjo a Salomón, produjo a todo Israel, y todos eran en grados elevados virtuosos como Salomón, y Dios se regocijó en ellos y ellos en El. En el día en que Salomón completó el templo abajo, la Matrona preparó la casa arriba, e hicieron su morada juntos y el rostro de ella brillaba con gozo perfecto; y hubo alegría para todos arriba y abajo. Pero cuando el hijo no se adapta a la voluntad del Rey, hay descubrimiento de desnudez en todos lados, porque el Rey parte de la Matrona y la Matrona es mantenida separada del palacio; ¿y no es su separación una especie de desnudez? De ahí que está escrito "No descubrirás la desnudez de tu padre y la desnudez de tu madre".
No descubrirás la desnudez de la mujer de tu padre. ¿Qué significa la "mujer de tu padre"? R. Simeón dijo: Hemos aprendido: Mientras la Matrona está con el Rey y

te da de amamantar, se la llamó "tu madre". Pero, ahora, que ella ha sido expulsada contigo y separada del Rey, se la llama "la mujer de tu padre". Ella es su mujer, porque él no le dio divorcio, aunque ella está en exilio. Por eso el texto se refiere a ella dos veces, una con referencia al tiempo cuando aun está con el Rey y es llamada "tu madre", y una vez con respecto al tiempo cuando está expulsada del Palacio del Rey y es llamada la mujer del Rey. Aunque ella está lejos de él, no harás que se aparte de ti, pues tus enemigos podrían ganar dominio sobre ti y ella no te protegería en el cautiverio. De ahí "no descubrirás la desnudez de la mujer de tu padre". ¿Por qué? Porque "es la desnudez de tu padre": porque aunque ella está apartada del Rey, él constantemente vela por ella, y por eso tú debes ser cuidadoso ante ella y no pecar frente a ella.
R. Simeón citó aquí el versículo: Porque el Señor tu Dios anda en medio de tu campamento para librarte. .." [87]. Dijo. Esto se refiere a la Sehejiná que está en medio de Israel, y especialmente en la cautividad, para proteger a los hijos de Israel continuamente, y a todos los lados, de otros pueblos, paró que ellos no destruyan a Israel. Pues se ha enseñado que los enemigos de Israel no tienen poder sobre éste hasta que Israel debilita el poder de la Schejiná frente a los Capitanes que están designados sobre las otras naciones. Entonces solamente estas últimas tienen poder sobre los hijos de Israel y promulgan contra ellos decretos crueles. Pero cuando retornan a ella en arrepentimiento, ella quiebra rl poder de esos Capitanes y de los enemigos de Israel y se venga en ellos. De ahí "tu campamento será santo": un hombre no ha de contaminarse por rl pecado y trasgredir los mandamientos de la Ley. Hemos aprendido que hay doscientos y cuarenta y ocho miembros en el cuerpo hm mano, y todos ellos son contaminados cuando él es contaminado, es decir, cuando se inclina a contaminarse. Hemos aprendido que los hijos de Israel son mantenidos en cautiverio por tres cosas: Porque prestan escaso respeto a la Sehejiná en su exilio, ponluo apartan su rostro de la Scshejiná y porque se contaminan en presencia de la Shejiná.
La desnudez de tu hermana... no descubrirás. R. Abba iba una vez de Capadocia a Lud en compañía de R. Yose. Mientras marchaban vieron acercárseles un hombre con una marca en su cara R. Abba dijo: Dejemos este camino, porque el rostro de ese hombre atestigua que ha transgredido uno de los preceptos de la Ley contra interrelaciones ilícitas. R. Yose dijo: supongo que esta marea estaba sobre él desde su infancia; ¿cómo puede mostrar que cometió transgresión por interrelaciones ilícitas? R. Abba respondió: Yo puedo ver que lo hizo, por su rostro. R. Abba lo llamó entonces y dijo: Dime, ¿qué es esta marca en tu rostro? El respondió: Te pido que no me castigues más, porque mis pecados fueron la causa de esto. ¿Cómo es eso?, dijo R. Abba. El contestó: Yo estaba una vez viajando con mi hermana y nos dirigimos a una posada, donde bebí mucho vino. Toda esa noche estuve

en compañía de mi hermana. Cuando me levanté por la mañana encontré que el anfitrión estás disputando con otro hombre. Me interpuse entre ellos y recibí golpes de ambos, uno en un lado y uno en el otro, y fui severamente herido, pero fui salvado por un médico que vivía entre nosotros. R. Abba preguntó quién era el médico y él respondió: Fue R. Simlai. ¿Qué medicina te dio?, preguntó R. Abba. El respondió: Curación espiritual. Desde ese día me arrepentí, y cada día me miré en un espejo y lloré por mi pecado ante el Todopoderoso, y de esas lágrimas se curó mi rostro. R. Abba dijo: Si no fuera que puedes dejar de arrepentirte, yo haría desaparecer esta cicatriz de tu rostro. Pero, sin embargo, diré respecto de ti el versículo "Ya ha sido quitada tu iniquidad, y está perdonado tu pecado"[88]. Repite esto tres ve-ces. El repitió tres veces y la marca desapareció. A lo cual R. Abba dijo: Pues, tu Amo se ha dignado en apartarla de ti, lo que muestra ciue verdaderamente te arrepentiste. El dijo: Prometo desde hoy estudiar la Torá día y noche. R. Abba preguntó cuál era su nombre y él dijo "Eleazar". R. Abba dijo: Eleazar, Dios es tu ayuda; cumbo c s tu nombre así eres tú. Entonces lo despachó con una bendición.

Algún tiempo después, R. Abba marchaba en camino hacia R. Simeón y entró en la ciudad donde este hombre vivía. Lo encontró exponiendo el versículo: "el hombre necio no sabe, y el insensato no entiende de esto"[89]. Dijo: cuán estúpida es la humanidad que no se toma la pena para conocer los caminos del

Todopoderoso por los que el mundo es mantenido. ¿Qué les impide a los hombres hacerlo? Su estupidez, porque no estudian la Torá, pues si estudiaran la Torá conocerían los caminos del Santo, Bendito Sea. "Un insensato no entiende esto": es decir, no entiende los caminos de la Schejiná, en el mundo, cómo juzga al mundo Porque solamente ven los castigos sobre los justos y no sobre los inicuos que trasgreden los preceptos de la Torá, y que heredan este mundo en toda dirección, como está escrito, "los inicuos brotan como el pasto". No conoceríamos mejor si el Rey David no nos iluminara en la segunda parte del versículo que dice "serán destruidos para siempre"; es decir, serán destruidos en el otro mundo, donde serán polvo bajo los pies de los justos.

Luego discurrió sobre el versículo: "Mi flacura se levanta para testificar en mi rostro",[90] Dijo: Observa que si un hombre transgrede los preceptos de la Ley, la Torá misma sube y baja y hace mareas en el rostro de ese hombre, de modo que arriba y abajo lo miran y lo maldicen. Hemos aprendido que todos los ojos del Señor van de un lado a otro en el mundo para observar los caminos de los hombres y miran bien el rostro de ese hombre y exclaman: desdichado! Desdichado él en este mundo, desdichado en el mundo por venir. Apartaos de fulano de tal porque su rostro atestigua contra él que un espíritu impuro descansa sobre él. Si durante los días en que ese testimonio está sobre su rostro, él engendra un hijo, instila en él un espíritu del lado impuro; y tales se vuelven los pecadores desvergonzados de la generación, a quienes su Amo concede campo de acción en este mundo para destruirlos en el futuro. Pero si hui hombre es virtuoso y estudia la Torá día y noche, Dios teje alrededor de él un cordón de gracia y pone sobre su rostro una maro que hace que lo teman todos arriba y abajo. R. Abba. le dijo: todo esto es verdad; ¿de dónde has aprendido esto? El respondió: Así me han enseñado, y también se me enseñó que esta mala herencia se transmite a todos sus hijos, si ellos no se arrepienten, porque el arrepentimiento supera a todo. Porque este remedio me fue dado tarando yo llevaba una marea en mi rostro, hasta que un día mientras caminaba encontré a cierto hombre santo por el cual esta marca fue eliminada de mi. ¿Cuál es tu nombre?, preguntó R. Abba. El respondió: Mi nombre es Eleazar, y lo dividió en El ezer (Dios es auxilio). R. Abba le dijo: Bendito sea Dios porque tuve el privilegio de verte así. Bendito seas tú en este mundo y en el futuro. Yo soy el hombre a quien encontraste. A esto se prosternó ante él y lo llevó a su casa y preparó para él pan especial y carne de un cordero engrosado.

Después de que terminaran de comer el hombre dijo: Rabí, quiero que me digas algo. Tengo una novilla roja, la madre del carnero cuya carne acabamos de comer. Un día antes de que hubiese parido iba con ella al pasto cuando un hombre me encontró y me dijo: ¿Cuál es el nombre de esta vaca? Yo respondí que romea Ie había dado un nombre. El dijo: Se llamará Batscheba la madre de Salomón si tendrás éxito en arrepentirte. Antes de que pudiera volver mi cabeza, él se había ido, y consideré su observación como muy ridícula. Pero, ahora, que me he vuelto un estudioso de la Torá he vuelto a pensar sobre esa observación, pero desde que R. Simlai partió de este mundo, no hubo nadie que nos pudiera iluminar como él sobre cuestiones de la Torá, y temo enunciar cualquier opinión mía que no hubiera aprendido de un maestro, y puedo ver que hay un sentido oculto en esta
observación aunque no lo entiendo. R. Abba respondió: En verdad tiene un sentido oculto con referencia al mundo superior y al mundo inferior. Un cierto grado divino se llama Bat scheba (hija de siete) en el misterio de la Sabiduría, y está simbolizado por los siete vínculos. por los siete rociamientos, las siete abluciones, los siete impuros, los siete puros, los siete sacerdotes. Este era el sentido oculto en la observación de ese hombre. Dijo: Gracias a Dios por haberme otorgado el oír esto y por haberme dado Su saludo de paz y haberme acercado a El cuando yo me había ausentado. R. Abba le dijo: "la paz sea contigo, con tu casa y con todo lo que tienes".[91]
No descubrirás la desnudez de tu hermana de tu padre. Hemos aprendido en otra parte que Adán se separó de su mujer por ciento' treinta años después de que Caín mató a Abel. R. Yose expresó: Cuando la muerte fue decretada para él y para todos los de la especie humana, dijo: ¿Por qué he de engendrar hijos para la confusión?, y por eso se separó de su mujer. Entonces dos espíritus femeninos solían venir a él y concibieron de él. Su descendencia fue.de demonios.y se los llamó "plagas de los hiios de los hombres". Hemos aprendido que cuando el hombre bajó a la tierra en la semejanza superior, todos los que lo vieron, seres de arriba y seres de abajo, vinieron a él y lo hicieron rey de este mundo. Eva tuvo a Caín de la suciedad de la serpiente, y por eso de él descendieron todas las generaciones inicuas, y de su lado es la morada de espíritus y demonios. Por eso, todos los espíritus y demonios son la mitad de la clase de los seres humanos abajo y mitad de la clase de los ángeles arriba. Así, también, los que nacieron de Adán después eran mitad de la esfera inferior y mitad de la esfera superior. Después de que estos nacieran de Adán, él tuvo de esos espíritus hijas con la belleza de los seres celestiales y también con la belleza de los seres inferiores, de modo que los hijos de Dios se descarriaron detrás de ellas. Un varón vino al mundo del lado del espíritu del lado de Caín, y lo llamaron Tubal Caín. Con él vino una hembra que
se llamaba Naamá, de quien salieron otros espíritus v demonios; estos revolotean en el aire y dicen cosas a esos otros abajo. Este Tubal Caín produjo implementos de guerra, y esta Naamá adhirió a su propio lado, y aun existe, y tiene su morada entre las olas del gran mar. Ella avanza y se divierte con los hombres y concibe de ellos a través de sus sueños lujuriosos. Ella se embaraza de esa lujuria y produce más especies en el mundo. Los hijos que ella tiene de seres humanos se aparecen a las hepnbras de la humanidad, las que se embarazan de ellos y producen espíritus, y todos van a la anciana Lilit, la cual los cría. Ella 'va por el mundo y busca a sus pequeños, y cuando ella ve niños pequeños adhiere a ellos para matarlos e insinuarse en sus espíritus. Pero hay tres espíritus santos que vuelan al frente de ella y toman de ella ese espíritu y lo ponen ante el Santo, Bendito Sea, y allí son enseñados ante El. Así guardan ese niño y ella no puede dañarlo. Pero si un hombre no es santo, y toma sobre sí un espíritu del lado impuro, ella viene y se divierte con ese niño, y si lo mata entra en su espíritu y nunca lo abandona. Se puede decir: ¿Qué hay de aquellos otros a quienes ella ha matado, aunque los tres ángeles la confrontaron y

tomaron de ella los espíritus de ellos? Dado que no eran del lado de la impureza, ¿por qué tuvo ella poder para matarlos? Esto ocurre cuando un hombre no se santifica, pero no lo hace deliberadamente como para tratar de contaminarse ni realmente se contamina. En tales casos ella tiene poder sobre el cuerpo pero no sobre el espíritu. A veces ocurre que Naamah va a tener relación con hombres y un hombre es ligado a ella en lujuria, y entonces de pronto despierta y ciñe a su mujer aunque su mente aun está llena de la lujuria de su sueño. En ese caso el hijo así nacido es del lado de Naamah, y cuando Lilit sale, ella lo ve y sabe lo que ocurrió y lo cría como a los otros hijos de Naamah, y él a menudo está con ella, y ella no lo mata. Este es el hombre que recibe una mancha a cada Novilunio. Porque Lilit nunca los deja, sino que a cada Luna Nueva ella sale y visita a todos los que ha criado y se entretiene con ellos; de ahí que ese hombre recibe un defecto en ese momento. Estas cosas las reveló el Rey Salomón en el libro de Asmodai, y encontramos en él mil cuatrocientas cinco maneras de contaminación que pueden afectar a la humanidad. Desdichados los hombres norque cierran sus ojos y no observan ni toman ninguna precaución acerca de cómo ser preservados en el mundo. Consejo y curación hay ante ellos pero ellos no se cuidan, porque no pueden librarse salva por la guía de la Torá, como está escrito: "Os santificaréis y seréis san tos, porque Yo soy el Señor vuestro Dios". Hemos aprendido que cuando Caín y Abel estuvieron apartados, Adán retornó a su mujer y fue vestido con un espíritu nuevo y engendró a Seth, can quien comenzaron las generaciones de hombres justos en d mundo, Dios mostró benignidad al mundo, y con cada uno nació una hembra para poblar el mundo según la paute superior. Pues así hemos afirmado en la doctrina secreta de la Mischná, que "si un hombre toma su hermana, la. hija de su padre o la hija de su madre, es Jésed" (literalmente, benignidad) ; verdaderamente es así, y después de que apareció Jésed, raíces y tronco salieron de debajo de los más altos, y ramas se extendieron, y la que estaba cerca se retiró lejos. Esto fue al comienzo,. en el oculto desarrollo del mundo, pero subsiguientemente los seres humanos que se conducen así "serán tronchados de ante los ejes de los hijos. de su pueblo". Hemos aprendido que la Hei superior fue concebida del amor de su compañero inseparable Yod, y produjo Vav. Cuando esta Vas-apareció, su pareja apareció con ella. La bondad vino y los partió, y se produjeron raíces de debajo del Altísimo, y se extendieron ramas y crecieron y se produjo la Hei inferior. Ella tendió sus ramas y crecieron y se produjo la Hei inferior. Ella tendió sus ramas alto y más alto hasta que alcanzó al árbol superior v Vav se ligó con Hei. ¿Quién hizo esto? Jésed. Pera la unión de Yod con la Hei superior no es producida por Jésed sino por
Maza1 (literalmente, azar). De esta manera Yod está ligado con Hei, Hei con Vav, Ver con Hei, y Hei con todo, y todo forma una entidad, cuyos elementos no han de separarse nunca. Quien causa separación entre ellos. devasta el mundo y se llama "la desnudez de todo". En el tiempo por venir Dios restaurará la Schejiná a su lugar y habrá una unión completa, como está escrito: "En ese día el Señor será uno y su nombre Uno".[92] Se puede decir: ¿El no es uno ahora? No; porque ahora por los pecadores no es realmente Uno; porque la Matrona está separada del Rey y no están unidos, y la Madre superior está separada del Rey y no Le da de nutrirse, parque el Rey sin la Matrona no está investido de Sus coronas como antes. Pero cuando El se junta con la Matrona, que lo corona con muchas coronas resplandecientes, la Madre superior también Lo coronará de manera adecnada. Pero ahora que el Rey no está con la Matrona, la Madre Superior lleva sus coronas y retiene de El las aguas de la Corriente y El no está junto con Ella. Por eso, El no es Uno. Pero cuando la Matrona vuelva al lugar del Templo y el Rey se enlace con ella, entonces todo estará unido junto sin separación, y acerca de esto está escrito "En ese día el Señor será uno y su nombre Uno". Entonces, `se levantarán salvadores en el Monte Sien para juzgar al monte de Esaú",[93] como se ha enseñado: R. Simeón dijo, La

Matrona no entrará en su templo en júbilo hasta que el reina de Emú sea traído a juicio y ella se haya vengado en ese reino por haber causado todo (esto. Por eso, "ellos juzgarán el monte de Esaú" primero, y luego
"el reino será del Señor", [94] siendo el reino la Matrona.
La desnudez del hermano de tu padre no descubrirás. R. luda enseñó que esto se refiere a Israel de abajo y "la hermana de la madre" a jerusalem de abajo; pues fue por estos pecados que Israel fue destinado a ir al exilio entre los pueblos y la jerusalem terrenal a ser destruida. Acerca de esto hemos aprendido que Dios mestrcí Su amor a los hijos de Israel llamándolos hermanos, como está escrita,
"Por amor de mis hermanos y demás compañeros oraré por tu paz",[95] cuyo sentido esotérico explicó R. Simeón en nombre de 1. judá de la manera siguiente. La palabra "compañero" se refiere a uno que nunca parte, y así la Madre superior es llamada "compañero" porque el amor del Padre nuncca parte de ella, mientras que la Madre inferior es llamada "novia" (nuera) y "hermana". En este pasaje se refiere a ella como "la hija de tu padre" y "la hija de tu madre". Si ella es del lado del Padre ella se llama Sabiduría (.lojmah), y si es del lado de la Madre es llamada Entendimiento (Binah) ; y en ningún caso es de ambos, del Padre y la Madre; y esto se insinúa en las palabras "nacido en casa", es decir, del lado del Padre, "o nacido afuera", es decir del lado de la Madre. Pero, R. Abba dijo que "nacido en casa" significa venir del Río que sale del Edén y "nacido afuera", del de Rostro Pequeño. R. judá dijo que los hijos de Israel son llamados "hermanos" del Santo, Bendito Sea, porque Su amor nunca parte de ellos. La jerusalem terrenal es llamada "la hermana de tu madre". Está escrito "la edificada como ciudad bien unida en si"[96]. Se llama así porque el Rey está unido a ella de seis lados y en ella están comprendidas todas las coronas del Rey. "Adonde suben las tribus, las tribus de Yak": Estas son los doce confines que se extienden desde ese Arbol grande y potente, y que heredó del lado del Padre y la Madre. "Porque allí están colocados tronos para juicio, tronos para la casa de David": Para que pueda heredar el reino sagrado, él y sus hijos por todas las generaciones. Así es éste un himno que David compuso acerca del santo reino superior. R. Jizquiá dijo: Todo esto tiene una referencia superior, para mostrar que quien deteriora abajo 'deteriora arriba:. Está escrito: "La desnudez de tu nuera no descubrirás". Si los discípulos de los sabios que conocen el sentido intrínseco de ésto cometen una ofensa abajo, entonces producen un defecto en la Novia arriba; pero con respecto a la masa de los hombres el versículo tiene su significación literal, y por este pecado la Schejiné parte de ellos.
R. Simeón dijo a R. Eleazar: Ve ahora. Estas veintidós le-tras que se hallan inscriptas en la Torá están todas ilustradas en las Diez Expresiones Creadoras. Cada una de estas diez, que son las coronas del Rey, está trazada en ciertas letras. De ahí que el -Nombre Santo está disfrazado bajo otras letras y cada expresión presta a la de arriba de ella ciertas letras, de modo que están comprendidas una en otra. Por eso trazamos el Nombre Santo en otras letras que no son las suyas propias, estando una serie oculta en la otra, aunque todas están ligadas juntas. Quien desea conocer la combinación de los nombres santos debe conocer las letras que están inscriptas en cada corona y luego combinarlas. Yo mismo las trazo del profundo libro de Salomón, y así soy capaz de hacerlo y revelarlas a los
Compañeros. Bienaventurados son los justos en este mundo y en el futuro, porque Dios desea honrarlos y les revela secretos profundos del Nombre Santo, que El no revela a los celestiales (ángeles) santos. Y por eso Moisés fue capaz de coronarse entre esos santos y ellos no fueron capaces de tocarlo, aunque son como una llama candente y carbones de fuego. Pues, de no ser así, ¿cómo hubiera podido Moisés encontrarse entre ellos? Cuando Dios comenzó a hablar con Moisés, éste deseó conocer los nombres san-tos de El, manifiestos y ocultos, cada uno en manera adecuada; y así se acercó y aprendió más que

todo otro hombre. Cuando Moisés entró en la nube y llegó entre los ángeles, uno llamado Gazarniel se dirigió a él con llamas de fuego, con ojos chispeantes y alas candentes, y quiso herirlo. Entonces Moisés mencionó cierto nombre santo que estaba trazado con doce letras, y el ángel hallóse extremadamente confundido; y así con todos los otros. No descubrirás la desnudez de una mujer y su hila. Hemos explicado estas prohibiciones como refiriéndose a los adornos de la Matrona, pero también tienen su significada literal porque son necesadas para el orden justo de la sociedad, y si un hambre transgrede una de ellas, desdichado él y desdichada su alma, porque descubre otras desnudeces. Hemos aprendido que el último de los Diez Mandamientos, "no codiciarás la mujer de tu vecino", comprende todos los otros, y quien codicia la mujer de su vecino es como uno que transgrede toda la Ley. Pero nada puede obstar en el camino del arrepentimiento, especialmente si un hombre recibe su castigo, como el Rey David. R. Yose dijo: Hemos aprendido que si un hombre peca y entrega el fruto de sus pecados, su arrepentimiento lo lleva a un grado más alto que antes, pero si no entrega el fruto de su pecado, su arrepentimiento no lo alivia. Si éste es el caso, cabe preguntar, ¿Por qué David no partió de Batscheba? El respondió: Batscheba era suya por derecho y él sólo tomó lo suyo, habiendo muerto su marido de ella. Porque se ha enseñado que Batscheba estuvo destinada a 14iavid desde la Creación y lo que la retuvo de él fue su casamiento con la hija del Rey Saúl. En ese día Uriah la obtuvo por una gracia especial, aunque ella no era realmente suya. Después vino David y tomó lo suyo; y fue porque David anticipó las colas, matarxló á Uriah, que Dios se desagradó de él y lo castigó para que pudiese ser establecido en el santo reino superior. Yo soy el Señor. R. Yose enseñó: Esto significa "Yo soy el Se-ñor que un día otorgará una buena recompensa a los justos en el tiempo por venir; Yo soy el Señor que un día castigará a los mal-vados en el tiempo por venir". Está escrito
"Yo quito la vida y hago vivir";[97] aunque Yo estoy en el atributo de la misericordia, los inicuos se vuelven hacia el atributo del juicio. R. Simeón dijo:
Los pecadores causan imperfección arriba, como lo hemos explicado.
No te acercarás a una mujer para descubrir su desnudez mientras ella esté impura por su impureza. R. Judá enseñó: La generación de la cual es R. Simeón es toda de justos, santos y temerosos del pecado, y la Schejiná mora entre ellos como entre ninguna otra generación. Por eso estas cosas son asentadas abiertamente y no ocultadas, mientras que en anteriores generaciones los misterios superiores no podían revelarse, y quienes los conocían tenían miedo de expresarlos. Porque cuando R. Simeón expuso los misterios de este versículo, todos los Compañeros lloraron a lágrima viva, y su sentido era claro para ellos. Porque un día R. Yese burlonamente repitió las palabras de R. Simeón, "Un huevo de verdad que sale de un ave que reside en fuego y se agita a cuatro lados; dos salen de allí, uno es aplastado y uno se derrama en un gran mar". R. Abba le dijo: Has convertido lo sagrado y profano ante R. Simeón. R. Simeón dijo: antes de que el huevo se abra, partirás de este mundo; y así aconteció en la Cámara de R. Simeón. Hemos aprendido que en los días de R. Simeón un hombre acostumbraba decir a otro: Abre tu boca para que tus palabras puedan expandir luz. En la Cámara Santa se dijo: Aquí es adecuado revelar lo que concierne a este asunto. Cuando la Serpiente potente arriba se levanta poi causa de los pecados de la generación, se une a la Hembra e inyecta inmundicia en ella.
Luego el Varón parte de ella porque ella es impura, y no culi dra que el varón se le acerque, por piedad de que no se contaminara con ella. Hemos aprendido que ciento veinticinco especies de impurezas bajaron al mundo y están conectadas con el lado de la Serpiente fuerte, y veintisiete jefes de ellos se unen a hembras. y adhieren a ellas. Entonces, desdichado el hombre que toca a tal mujer en ese tiempo, porque por este pecado despierta la Serpiente superior y arroja inmundicia en un lugar santo, y los castigos

que-dan sueltos por el mundo y todo es contaminado. Hemos aprendido que la serpiente inyectó veinticuatro especies de impureza en la hembra cuando estaba con ella, de modo que veinticuatro castigos se levantan arriba' y veinticuatro abajo. Los pelos y las uñas crecen, y por eso cuando una mujer viene para purificarse debe-cortar el pelo que creció en los días de su impureza y cortar sus uñas con toda la inmundicia adherida a ellas. Pues, como lo hemos. aprendido, la inmundicia de las uñas hace surgir otra inmundicia, y por eso deben ser apartadas y ocultadas. Quien las aparta y oculta
completamente, despierta benignidad en el mundo, porque no da oportunidad a hechiceros para ejercer su magia merced a los demonios ligados a ellas, y una persona que las pisa con su pie o su calzado puede dañarse.
Si esto es verdad de este remanente de un remanente de innuua dicia, ¿cuánto más la mujer que se juntó con la serpiente? Desdi chado el mundo que heredó de ella esa inmundicia. Por eso está escrito, "No acercarás a ti una mujer en la separación de su impureza". Feliz la generación en laque vivió R. Simeón. A ella se apli can las paabras: "Feliz eres tú, oh país, cuando tu rey es un hombre libre". Este es R. Simeón, que mantiene erguida su cabeza para exponer doctrina y no teme, como un hombre libre que dice lo que_ quiere decir sin R. Simeón dijo: Está escrito: "Y acontecerá que de una luna nueva a otra y de un Schabat a otro... "[98]. ¿Por qué "luna nueva" está colocado al lado de "Schabat"? Porque ambos son de un grado. siendo el tiempo cuando se juntan. En Schabat hay gozo y un alma adicional, porque el Anciano se revela y el matrimonio está preparado. Así, también, en la renovación de la luna, porque el sol la ilumina con la luz jubilosa del Anciano arriba. Por eso la ofrenda de novilunio es una expiación arriba.
Está escrito, "Este será el holocausto de cada sábado. ademó.; del holocausto continuo y su libación".[99] La palabra al significa aquí que el pensamiento ha de dirigirse a lo supremamente elevado más que en otros días. De manera similar está escrito, "y Janah oró a (al, literalmente, sobre) el Señor", [100] porque los hijos dependen del santo mazal, como hemos indicado. R. Yose encontró a R. Abba interpretando similarmente las palabras "Arroja tu carga sobre el Señor",[101] porque también el alimento depende de mazal. R. Judá expuso de manera análoga el versículo "por eso (al zot) que cada uno que es piadoso ore a ti": [102] Verdaderamente, a In que es encima de zot.
R. Isaac dijo: Felices son los justos porque muchos tesoros preciosos están acumulados para ellos en el otro mundo, donde Dios tendrá un jubiloso
entretenimiento con ellos, como lo hemos asentado. Feliz su parte en este mundo y en el futuro, como está escrito: "Así se alegrarán todos los que en Ti confían, de continuo cantarán. porque Tú los proteges, y se regocijarán en Ti los que aman 'l'u Nombre"[103].

[1] Salmos II, 11.
[2] Salmos C, 2.
[3] Proverbios I, 7.
[4] Salmos XCII, 1.
[5] Cantar de los Cantares 1, 1.
[6] Isaías XXIX, 22.
[7] Salmos CXVIII, 6.
[8] Jeremías XXX, 10
[9] Deuteronomio VI, 4.
[10] Salmos LXXXVII.
[11] Números III, 4.
[12] Exodo VI, 25.
[13] Números XXV, 7; Jueces XX, 28.

[14] Isaías VI, 7.
[15] Isaías MI, 19.
[16] Génesis II,10.
[17] Salmos CXLV, 15.
[18] Eclesiastés III, 1.
[19] Salmos LXIX, 14.
[20] Números XVI, 35.
[21] Cantar de los Cantares I, 3.
[22] Cantar de los Cantares I, 3.[23] Reyes II, 11.
[24] Salmos XCVI, 4 [25] Salmos XCVI, 5.
[26] Salmos XCVIII, 9.
[27] Salmos CXXXIII, 1.
[28] Cantar de los Cantares I, 5.
[29] Lamentaciones II, 1.
[30] Levítico XVI, 1.[31] Cantar de los Cantares III, 7 [32] Deuteronomio XXXII, 29.
[33] Isaías L, 4.
[34] I Reyes V, 26.
[35] Ezequiel XXVIII, 2.
[36] Cantar de los Cantares II, 14.
[37] Eclesiastés III, 15.
[38] Cantar de los Cantares I, 12.
[39] Génesis II, 10.
[40] Génesis XXIX, 2.
[41] Salmos CXLIX, 5.[42] Génesis XLIX, 28. [43] Ezequiel XLI, 22 [44] Salmos XXIII, 5.
[45] Génesis XLII, 24.
[46] Levítico XVII, 7.
[47] Proverbios XXII, 9.
[48] Miqueas VII, 19.
[49] Proverbios XXV, 25.
[50] Salmos L, 1
[51] Jeremías VI, 4.[52] Salmos CXXXIX, 9 [53] Números XV, 31. [54] Salmos L, 2.
[55] Levítico XVI, 24
[56] Levítico XVI, 16.
[57] Levítico XXVI, 42
[58] Levítico XXVI, 30.[59] Levítico XXIII, 32.
[60] Isaías XXVI, 9.
[61] Salmos XLII, 2.
[62] Reyes XVII, 1.
[63] Eclesiastés IX, 14, 15[64] Zacarías IX, 9.
[65] Proverbios X, 25.
[66] Levítico VII, 29.
[67] Levítico XXIII, 27.[68] Exodo XII, 15.
[69] Salmos ~CXXXI
[70] Eclesiastés IV, 2.
[71] Deuteronomio XVIII, 11.
[72] Samuel XXV, 29.
[73] Jeremías IX, 1.
[74] Isaías XXXVII, 35.
[75] Jeremías II, 7.

[76] Salmos CXLVII, 20.
[77] Deuteronotnio IV, 44.
[78] Levítico XXII, 10.
[79] Samuel XII, 22.
[80] Salmos CVI, 45.
[81] Cantar de los Cantares II, 3.
[82] Oséas XIV, 5.
[83] Cantar de los Cantares V, 16.
[84] Cantar de los Cantares II, 6.
[85] Lamentaciones II, 3.
[86] Proverbios X, 1.
[87] Dcuteronomio XXIII, 15.[88] Isaias VI, 7
[89] Salmos XCII, 6 [90] Job XVI. 8.
[91] I Samuel XXV, 6.
[92] Zacarias XIV. 9
[93] Obadías I, 21
[94] Obadías 1, 21.
[95] Salmos CXXII, 8.
[96] Salmos CXXII, 3.
[97] Deuteronomio XXXII, 39.
[98] Isaías LXVI, 23
[99] Números XXVIII,[100] Samuel I, 19.
[101] Salmos LV, 23
[102] Salmos XXXII,[103] Salmos V. 12.

KDOSCHIM

Levítico XIX, 1 — XX, 27

Seréis santos... R. Eleazar citó aquí el texto "no seáis como el caballo o como la mula que no tienen entendimiento. . .".[1] Dijo: Cuán a menudo la Torá advierte a los hombres, cuán a menudo clama a ellos por todos lados para levantarlos, pues todos duermen en sus pecados y no prestan atención. Con qué cara se levantarán el día del juicio cuando el Rey Altísimo los visitará por su descuido de la Torá al no escuchar su llamado, dado que están llenos de defectos y no conocen la fe del Rey Celestial. Desdicha para ellos y para sus almas. Pues la Torá les ha advertido diciendo: "¡Quien-quiera que sea simple, lléguese acá! y al falto de inteligencia
(literalmente, corazón), ella le dice"[2]. ¿Por qué lo llama. "falto de corazón"? porque no tiene fe; pues el que no estudia la Torá no tiene fe y es completamente defectuoso. Es la Torá superior quien "le dice", y lo llama "falto de corazón". De manera similar hemos aprendido que si un hombre no estudia la Torá está prohibido andar cerca de él, asociarse con él, tener negocios con él, y, más aún, seguir por su camino. Hemos aprendido que si un hombre camina afuera y no lo acompañan palabras de la Torá, su vida está perdida; más aún tratándose de uno que anda con un hombre que no tiene fe y no cuida el honor de su Amo ni el suyo propio, no considerando a su alma. De ahí que está escrito: "No seáis como el caballo o como la mula... ". Felices son los justos que estudian la Torá y conocen los caminos del Santo, Bendito Sea, y se santifican con la santidad del Rey y se vuelven plenamente santos, haciendo con esto bajar un espíritu santo de arriba, de modo que todos sus hijos son verdaderamente virtuosos y se los llama "hijos del Rey".

Desdichados los inicuos que son desvergonzados y realizan actos desvergonzados, por lo que sus hijos heredan un alma impura del lado impuro. "No seáis como un caballo o una mula", que son lujuriosos por encima de otras creaturas, porque son presa de los "perros que son voraces y no conocen la hartura",[3] y que están prontos para "conducir a los que no tienen
http://www.frateralastor.com/zoharweb/KDOSCHIM.htm (1 of 14) [03/05/06 06:51:14 p.m.]
entendimiento"[4] a la Guehena. ¿Por qué les ocurre todo eso? Porque no se santifican debidamente sin matrimonio. Dios dijo: De todos los pueblos, Yo deseé ligar a mí solamente a Israel; de ahí, "seréis santos".
Seréis santos porque Yo el Señor soy santo. R. Isaac citó aquí el versículo: "¡Ay de la tierra que hace sombra con sus alas. ..! [5]. ras Dijo: Cuando Dios vino a crear el mundo y revelar lo que estaba _oculto en las profundidades y desatar luz de la oscuridad, estaban todos envueltos uno en otro, y por eso la luz emergió de la oscuridad y de lo impenetrable salió lo profundo. Así, también, del bien sale cl mal y de la misericordia sale el juicio, y todos están entretejidos, el buen impulso y el mal impulso, derecha e izquierda, Israel y otros pueblos, blanco y negro, todos dependen el uno del otro. R. Isaac dijo en nombre de R. Judá: El mundo todo es como una guirnalda de flores veteadas; cuando es puesto a prueba, es juzgado con juicio mezclado con misericordia; de otro modo no podría sostenerse un instante. Hemos aprendido que cuando el juicio esta suspendido sobre el mundo y la rectitud es coronada con sus juicios, ae levantan muchos mensajes alados para encontrar a los señores del juicio severo y obtener dominio sobre el mundo, y ellos extienden sus alas a ambos lados para cubrir la tierra que entonces es llamada "la tierra que hace sombra con sus alas". R. Judá dijo: Yo advierto que toda la humanidad es desvergonzada, salvo los verdaderamente virtuosos. Así, si cabe decirlo, ocurre en todas par-tes: Si uno comienza a purificarse es sostenido de arriba, y análoga-mente si comienza a contaminarse.
Mientras estaba una vez en camino R. Yose encontró a R. Jiyá ' le dijo: Con referencia al versículo, "Y por tanto he jurado acerca de la casa de Eli que nunca jamás será expiada la iniquidad de la easa de Eli, ni con sacrificios ni con ofrendas vegetales",[6] los Compañeros, sabes, han asentado que no puede ser expiado con sacrificios ni ofrendas, pero puede ser expiado con palabras de la Torá. ¿Por qué es esto? Porque las palabras de la Torá se elevan por encima de todas las ofrendas. El contestó: Esto es verdaderamente así v si un hombre estudia la Torá ello le beneficia más que lodos los sacrificios y holocaustos y aun si el castigo estuviera decretado contra él desde arriba, es anulado. Por eso las palabras de la ['orá no son susceptibles de impureza, porque ella puede purificar a los que son impuros. Sabemos esto por el versículo: "El del Señor es puro. duradero por
http://www.frateralastor.com/zoharweb/KDOSCHIM.htm (2 of 14) [03/05/06 06:51:14 p.m.]
siempre"[7]. R. Yose dijo: Pero aquí dice "el del Señor", y no "la Torá". El respondió: Significa la misma cosa porque la Torá viene del lado de Guevara (Poder). R. Yose dijo: Más bien ha de derivarse de agaí: "El del Señor es el comienzo de la sabiduría".[8] Está escrito: "El temor del Señor es puro", y a la Torá se la llama "santidad", como está escrito, "Yo el Señor soy santo", y la Torá es el superior Nom--hre, santo. Por eso quien la estudia es primero purificado y luego santificado. Hemos aprendido que la santidad de la Torá sobrepasa todas las otras santificaciones, y la santidad de la superior sabiduría recóndita es la más elevada de todas. El le dijo. No hay Torá sin sabiduría y no hay sabiduría sin Torá, estando ambas en eI mismo grado, estando la raíz de la Torá en la Sabiduría superior por la .lue es sostenida. Mientras iban caminando vieron cruzar un hombre sobre un caballo por un jardín y al levantar su mano quebró la rama de un árbol. R. Yose dijo: Esto

ilustra el versículo: "Os santificaréis y os volveréis santos"; si un hombre se santifica abajo, es además santificado arriba.
R. Abba enseñó: Esta sección resume toda la Torá v es el sello de la verdad. En esta sección están contenidos profundos misterios de la Torá relativos a los diez Mandamientos y los decretos divinos y penalidades y preceptos, de modo que cuando los Compañeros llegaban a esta sección acostumbraban regocijarse.
R. Abba dijo: ¿Por qué la sección de la "santidad" sigue inmediatamente a la sección que trata de ofensas sexuales? Porque hemos aprendido que quien se preserva de estas ofensas muestra que fue concebido en santidad; tanto más es así si se santifica con la santidad de su Amo. Los Compañeros han indicado el tiempo apropiado para la relación marital para todas las clases. Quien desea santificarse de acuerdo a la voluntad de su Amo no ha de tener relación salvo de la medianoche en adelante, o a medianoche, por-que en ese tiempo el Santo, Bendito Sea, está en el Jardín del Edén, y afuera hay mayor santidad, por lo que es un tiempo para que el hombre se santifique. Esta es la regla para el hombre ordinario. Pero los estudiosos que conocen los caminos de la Torá han de levantarse a medianoche para estudiar y para unirse con la Comunidad de Israel a fin de alabar al nombre santo y al Rey Santo; y su tiempo para relación es a la hora de la noche del Schabat cuando la gracia abunda, para que puedan obtener el favor de la Comunidad de Israel y del Santo, Bendito Sea, y esos son llamados

santos.
R. Abbá citó aquí el versículo: "¿Quién es como tu pueblo Israel, una nación sobre la tierra?" [9]. Dijo: Dios eligió a Israel sólo entre todos los pueblos y lo hizo una única nación en el mundo y lo llamó "una nación", según Su propio nombre. Dio a los hijos de Israel muchos preceptos para ser coronados con ellos, incluyendo las filacterias de la cabeza y el brazo, con las que un hombre se vuelve uno y completo. Porque solamente es llamado "uno" cuando es completo, y no si es defectuoso, y por eso Dios es llamado Uno cuando El es consumado en los Patriarcas y la Comunidad de Israel. Por eso, cuando el israelita se pone sus filacterias y se en-vuelve en el manto de franjas, es coronado con coronas santas según la pauta superior y es llamado "uno", y cuadra que Uno venga y apoye a uno. ¿Y cuándo un hombre es llamado "uno"? Cuando es varón con hembra y es santificado con una alta santidad y es doblado de santificación; sólo entonces es llamado uno sin defecto. Por eso un hombre ha de regocijarse con una mujer a esa hora para ligarla a él en afecto, y ambos han de tener la misma intención. Cuando están así unidos, forman un alma y un cuerpo: un alma por su afección, y un cuerpo, como hemos aprendido, pues si un hombre no está casado es dividido en mitades y solamente cuando varón y mujer se juntan se vuelven un cuerpo. Entonces Dios descansa sobre "uno" y aloja un espíritu santo en él; y tales son llamados "los hijos de Dios", como se ha dicho.
Temeréis cada cual a su madre y a su padre. El de la madre y el padre es puesto aquí al lado de la guarda del Schabat. R. Yose dijo: Todo es uno; quien teme a la una guarda al otro. ¿Por qué aquí la madre es colocada antes del padre? Como hemos aprendido, porque ella no tiene tanto poder como el padre. R. Isaac relacionó esto con las palabras precedentes, "seréis santos": Cuando un hombre viene a santificarse junto con su mujer, es ella quien merece el mayor crédito para esa santificación y por esto la madre es puesta aquí primero. R. Judá destacó que en otro lugar el padre es colocado antes de la madre, con el objeto de indicar que ambos contribuyeron igualmente a producir el hijo. El versículo continúa: Y guardaréis mis Sábados, para mostrar que un precepto es de igual peso que el otro. R. Simeón dijo: Cuando un hombre se santifica abajo, como, por ejemplo, los Compañeros que se santifican de Schabat a Schabat a la hora del matrimonio superior. cuando la gracia abunda y las bendiciones están a mano, entonces todos se unen,

juntos el alma del Schabat y el cuerpo que ha sido preparado para el Schabat. Por eso está escrito "Temeréis cada uno a su madre y a su padre", que forman un matrimonio en el cuerpo a esa hora que ha sido santificada.
"Guardaréis mis Sábados": El plural se refiere al Schabat superior y al inferior que invitan el alma a ese cuerpo de ese matrimonio superior. También podríamos traducir "esperaréis mis sábados", siendo ésta una admonición a los que esperan para su relación marital de un Schabat al otro, como está escrito, "los eunucos que guardan mis sábados",[10] pues así podemos llamar a los Compañeros que se extenúan todos los otros días de la semana para trabajar en el estudio de la Torá y esperan de Schabat a Schabat. También podemos considerar que "padre y madre" aquí se refieren al Cuerpo y "mis sábados" como refiriéndose al Alma, que, ambos, adhieren el uno al otro.
No os volváis a los ídolos, ni os hagáis dioses de fundición. R. Jiyá adujo con relación a esto el versículo: "No mires la dureza de este pueblo"[11]. Dijo: ¿Cómo podía Moisés dirigir tal requerimiento al Todopoderoso que observa todas las cosas y juzga todos los hechos? La respuesta es como sigue. Si un hombre efectúa una acción piadosa, esa acción asciende y aparece ante el Todopoderoso y dice: Yo soy de fulano de tal que me ha efectuado; y entonces Dios la pone ante El para poder mirarla todo el día y tratar al ejecutor bien por su mérito. De manera similar, si un hombre transgrede un precepto de la Ley, esa acción asciende y permanece ante él Todopoderoso y dice: Yo soy de fulano de tal que me ha efectuado; y Dios coloca esa acción donde su vista le recordará destruir a ese hombre. Pero si el hombre se arrepiente, El traslada ese pe-cado allí donde no lo observará. De ahí que Moisés dijo á Dios: "No mires la iniquidad de este pueblo, ni su maldad, ni su pecado".
R. Yose el joven fue una vez para ver a R. Simeón y lo encontró exponiendo el versículo: "Y dijo el hombre: La mujer que pusiste conmigo, ella me dio del árbol y comí"[12]. Dijo: La expresión "con-migo" indica que Adán y Eva fueron creados juntos cop un cuerpo. R. Yose le dijo: Si es así, ¿qué es de las palabras de Jana a Eli: "Yo soy aquella mujer que estuvo junto a ti en este lugar"?[13] El respondió: No dice aquí "fue dada". Pero, dijo el piro, ¿qué es dei versículo: "Y dijo el Señor Dios: No es bueno que el hombre esté sois); le haré una ayuda idónea para él", [14] lo que implica que ella ro había sido hecha hasta entonces? El respondió: Adán efectivamente estuvo solo en cuanto no tuvo apoyo de su mujer, porque ella estaba fijada en su costado, como lo hemos explicado. De ahí que Dios no dijo "Yo crearé una ayuda", sino "yo haré", es decir, moalelaré; y así hizo Dios tomando uno de sus costados y modelándolo y se lo trajo a él. Entonces Adán cohabitó con su mujer y ella se Volvió un apoyo para él. Hemos aprendido que la belleza de Adán e ea como una emanación del fulgor superior, y la belleza de Eva tal que ninguna creatura podría mirarla fijamente. Ni Adán pudo mirar fijamente a ella hasta que hubieron pecado y la belleza de ellos había disminuido. Solamente entonces Adán la miró fijamente `; la "conoció". Hemos aprendido que está prohibido a un hombre mirar la belleza de una mujer, pues podrían provocarse en él malo; pensamientos y ser incitado a algo peor. Cuando R. Simeón iba por la ciudad, seguido de los Compañeros, si veía una mujer hermnosa acostumbraba bajar sus ojos y decir a los Compañeros: No miréis. Quien mira la belleza de una mujer de día tendrá pensamientos lujuriosos de noche, y si éstos se apoderan de lo mejor de él, cometerá transgresión al precepto "No os haréis dioses de fundición". Y sí tiene relación con su mujer mientras él está bajo la influencia de esas imaginaciones, los hijos nacidos de tal unión se llaman "dioses de fundición". R. Abba dijo: Está prohibido a un hombre fijar su mirada sobre ídolos paganos y sobre mujeres gentiles, o recibir de ellos beneficio o curación.
R. Abba discurrió sobre el versículo: "Mira hacia mi y ten piedad de mi; concede

Tu fortaleza a Tu siervo"[15]. Dijo: ¿No tenía Dios nada más bello para mirar que David? Sin embargo, como lo hemos aprendido, Dios tiene otro David que está al mando de muchos ejércitos y legiones celestiales: Y cuando Dios desea ser gracioso hacia el mundo, El mira a ese David con un rostro sonriente, y él, a su vez, arroja luz y gracia sobre el mundo a través de su h:slleza, siendo su cabeza un cráneo de oro bordado con siete ornamentos de oro; y por el mucho amor de Dios a él, Dios le dice que dirijas sus ojos hacia El y lo mire, porque son muy hermosos; y cuando así lo hace, Su corazón es penetrado por flechas de amor superior. Y por mérito de ese David celestial, hermoso, amado y deseado de Dios, David dijo: "Mírame y sé gracioso conmigo". De manera similar, cuando Isaac dijo a Jacob "He ahí que el perfume de mi hijo es como el perfume de un campo que el Señor ha bendecido"; y, se nos dice, que esto fue así porque el jardín del Edén entró con Jacob. También aquí podemos preguntar: ¿Cómo podría el jardín del Edén entrar con él, dado que es de inmensa extensión en longitud y anchura, con muchos compartimentos y residencias? La verdad es que Dios tiene otro jardín santo al cual El es especialmente adicto y que El mismo guarda y que designa para estar continuamente con los justos; y este es el que entró con Jacob. De manera similar, cuando se nos dice que todo el país de Israel vino y se plegó bajo Abraham, esto se refiere a otro santo país superior que Dios tiene y que también se llama "la tierra de Israel". Este está debajo del grado de Jacob y Dios lo trasmitió a los hijos de Israel por Su amor para residir con ellos y protegerlos, y se llama "la tierra de los vivientes".

Está prohibido a un hombre mirar un lugar que Dios detesta y a uno que Dios ama. Por ejemplo, está prohibido mirar el arco iris, porque es el espejo de la forma superior. Está prohibido al hombre mirarse el signo del pacto, porque éste es emblemático del Justo del mundo. Está prohibido mirar los dedos de los sacerdotes cuando ellos extienden sus manos para bendecir a la congregación. Porque la gloria del Rey Altísimo está allí. Si uno no puede mirar a un lugar santo, imanto menos puede mirar un lugar impuro y odiado! Por eso, "no miréis a los ídolos". R. Isaac dijo: Si está prohibido mirarlos, ;cuánto más adorarlos! Las ordenanzas en esta sección corresponden a las de los Diez Mandamientos. Así: "No miraréis los ídolos" corresponde a "no tendrás otros dioses fuera de Mi"; "ni os haréis dioses de fundición" corresponde a "no te harás ninguna imagen grabada"; "Yo soy el Señor vuestro Dios" corresponde a "Yo soy el Señor tu Dios"; "te-1meréis cada uno a su madre y a su padre" corresponde a "honrarás a tu padre y a tu madre"; "y guardaréis mis Sábados" hasta "re-cuerda el día Schabat para guardar lo santo"; "no juraréis por mi nombre falsamente" recuerda a "no tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano"; "no robaréis", a "no robarás"; "ni trataréis falsa-mente ni mentiréis a otro" recuerda a "no darás falso testimonio contra tu vecino"; "el adúltero y la adúltera seguramente serán puestos a muerte" recuerda a "no cometeréis adulterio"; "ni estarás contra la sangre de tu vecino" recuerda a "no asesinarás". Así, la Ley está resumida en esta sección. R.

Jiyá preguntó: ¿Por qué en los Diez Mandamientos se emplea el singular (tu) y aquí se emplea el plural (vosotros)? Porque en toda su existencia los hijos de Israel nunca estuvieron tan unidos en corazón y espíritu en devoción a Dios corno el día en que se encontraban ante el Monte Sinaí; de ahí que se los trataba como a un individuo único, pero más tarde no estuvieron de corazón tan unidos.

R. Eleazar fue un día a hacer una visita a R. Yose ben R. Simeón ben Lakunia, su suegro, acompañado por R. Jiyá y R. Yose. Al llegar a cierta pradera se sentaron bajo un árbol, y R. Eleazar dijo: Que cada uno de nosotros dé un discurso sobre la Torá. El mismo empezó con el texto: "Yo soy el Señor tu Dios, desde la tierra de Egipto, y tú no conocerás a otro Dios fuera de Mi"[16]. Dijo: ¿Acaso Dios era rey de ellos solamente desde el país de Egipto y no antes? ¿No dijo Jacob a sus hijos "Apartad de en medio de vosotros los dioses extraños"?[17] La verdad es que Israel nunca otorgó tal reconocimiento a la gloria de

Dios como en el país de Egipto, donde los israelitas fueron tan rudamente oprimidos y no cambiaron sus costumbres; más aún veían cada día mucha magia y hechicería que podía haberlos seducido, y ellos no se apartaban ni a la derecha ni a la izquierda, aunque efectivamente no conocían mucho de la gloria de Dios, sino que solamente adherían a las costumbres de sus padres. Después vieron muchas maravillas y milagros, y por esa Dios les dijo, "Yo soy el Señor tu Dios desde el país de Egipto", donde Su gloria les fue revelada por el mar y ellos vieron el esplendor de Su gloria cara a cara, de modo que no pudieron decir que era otro Dios el que habló con ellos, sino que sabrían que era el mismo que los sacó del país de Egipto, al cual habían visto en el país de Egipto, el que ultimó a sus enemigos allí y forjó allí las diez plagas.

Luego discurrió sobre. el versículo: No oprimirás a tu vecino, ni le robarás; los salarios de un sirviente alquilado no quedarán contigo toda la noche hasta la mañana. Dijo: La razón de la última ordenanza se encuentra en el versículo "En su día le darás su salario, y el sol no bajará sobre él"[18]: es decir, que no seas recogido del mundo por cuenta de él antes que venga tu tiempo. De esa aprendemos otra cosa y es que si uno restaura el alma de un hombre pobre, aun si le ha llegado su tiempo de partir del mundo, Dios restaura su alma y le da otro lapso de vida. Retener el salario de un hombre pobre es como quitar su vida y la vida de los suyos. Así como él disminuye las almas de ellos, así Dios disminuye sus días, y elimina su alma del otro mundo. Pues todos los alientos que salen de su boca durante todo ese día ascienden y se encuentran ante el Todopoderoso, y después su alma y las almas de los suyos ascienden y se encuentran en estos alientos. Así, aun si para ese hombre fueron decretadas largura de días y muchas bendiciones, son todas retiradas, para que su alma no ascienda. Por eso R. Abba dijo: ¡Dios nos salve de ellos y de su lamento! Y lo mismo Ps verdad aun -si es hombre rico, y lo despojan de sus derechos. De ahí que R. Jamnuna, cuando un obrero asalariado hubiera terminado su trabajo acostumbraba darle su salario y decirle: ¡Toma tu alma que con-fiaste a mi mano! Toma tu depósito. Y aun si el otro le pedía que lo guardara, él no quería hacerlo, diciendo: No cuadra que tu cuerpo esté depositado en mis manos, y menos aún tu alma, que ha de ser depositada solamente junto a Dios. ¿Por qué está escrito "En su día le darás su salario"? Porque cada día está bajo la vigilancia de otro. un Día superior, y si no le da su alma en ese día, es como si dañara a ese Día superior.

R. Jiyá discurrió sobre el versículo: No maldecirás al sordo, ni pondrás tropiezos delante del ciego. Dijo: Este versículo puede tomarse literalmente, pero toda esta sección también tiene otras significaciones, y cada sentencia está conectada con la otra. Ved ahora. Si un hombre maldice a su vecino en su presencia es como si derramara su sangre. Pero, si lo maldice no en su presencia, la voz de sus palabras asciende y se le unen muchos emisarios de juicio hasta que aparece el lugar del gran abismo. Por eso desdichado aquel ,que deja salir una mala palabra de su boca. Las palabras "no pondrás tropiezo ante el ciego" las interpretamos como referentes a uno que conduce al otro al pecado, y también de uno que golpea a su hijo crecido; o, también, de uno que sin estar capacitado emite dictámenes sobre puntos de la ley judía, porque hace que su prójimo padezca en el mundo futuro. Pues hemos aprendido que quien ca-mina rectamente en la senda de la Torá y quien la estudia en la manera apropiada tiene siempre una benigna porción en el mundo por venir, pues la palabra de la Torá que sale de sus labios vuela alrededor del mundo y sube donde se le juntan muchos ángeles, y es coronada con una corona santa y bañada en la luz del mundo por venir, de modo que allí sale de ella una luz celestial que lo corona el día entero. Pero si un hombre estudia la Torá no en el modo verdadero y apropiado, sus palabras se salen de la senda y no se les unen ángeles, pues son rechazadas por todos y no encuentran lugar de descanso. ¿Quién es la causa de esto? El que lo apartó de la senda recta. Pero si un hombre desea estudiar la Torá y no puede encontrar un maestro apropiado y, sin

embargo, por su amor a la Torá se inclina sobre ella y balbucea ignorantemente, todas sus palabras ascienden y Dios se regocija en ellas y las planta junto al Río, donde crecen en árboles potentes y se llaman "sauces del arroyuelo". Felices son los que conocen los caminos de la Torá y la estudian en la manera apropiada, pues ellos plantan árboles de vida que son superiores a todas las medicinas curativas. Por eso dice "La ley de verdad estaba en su boca"[19]. Porque hay una ley que no es de verdad, o sea, la de aquel que da decisiones sin estar calificado, y quien aprende de él aprende algo que no es verdad. Sin embargo, cuadra que el hombre estudie la Torá aun de uno que no está calificado, a fin de que así su interés pueda surgir y él eventualmente aprenda de uno que es calificado y ande por la recta senda de la Torá.

R. Yose discurrió entonces sobre el versículo siguiente: No hagáis iniquidad en el juicio... Con rectitud juzgarás a tu prójimo. Aquí se mencionan dos grados, "juicio" y "rectitud". ¿Cuál es la diferencia entre ellos? Uno es misericordia y uno es juicio, y uno es establecido por el otro. Cuando surge la "rectitud", dicta sentencia con toda imparcialidad, sin indulgencia, pero cuando surge el "juicio", hay en él también clemencia. Entonces yo podría pensar que ha de emplearse solamente juicio; por eso el versículo dice "Con rectitud juzgarás a tu vecino", no sentenciando a uno y pasando por alto a otro, sino tratando a todos por igual. ¿Entonces se ha de usar solamente la rectitud? No: El versículo nos dice

"juzgarás", implicando que deben estar juntos. ¿Par qué es así? Porque Dios está allí y por eso el proceso debe ser sin tacha: Como él hace abajo, así hace Dios arriba. Porque Dios asienta Su trono de juicio, cuando los jueces están sentados para juzgar sobre la tierra, y de allí es establecido el Trono de Dios, ese Trono que consiste de rectitud y juicio. De ahí que si un juez ofende a éstos, daña a la vez al Trono del Rey, y entonces Dios abandona a los jueces y no permanece entre ellos.

Entonces se levantaron y mientras caminaban R. Eleazar citó el versículo: No andarás chismeando entre tu pueblo. , . Dijo: Los Compañeros han comentado todas estas reglas. Pero, demos también alguna exposición de esta sección. Está escrito: Guardaréis Mis mandamientos. Tocante a tu ganado, no harás ayuntar dos animales de especies distintas, etc. Está escrito: "Vosotros sois Mis testigos, dice el Señor, y Mis siervos, a quienes he escogido"[20]. Israel es llamado testigo y se llaman testigos al cielo y la tierra, como está dicho "Yo testifico contra vosotros cielo y tierra"[21]. Israel atestigua contra otro y cielo y tierra contra todos. Observad ahora. Cuando Dios creó el mundo, asignó todas las cosas a sus lados respectivos y de-signó sobre ellas poderes celestiales, de modo que no hay ni una miníucula hierba sin tal supervisor, y cualquier cosa clac hacen e hecha por el poder de ese control celestial, y todos son rígidamente asignados y ninguno deja su esfera designada. Todos están guiados por otra superior regulación que da a cada uno su parte, que viene de los cielos, y todos juntos se llaman "los mandamientos de los cielos". Do ahí que está escrito "Guardaréis mis mandamientos", porque cada poder es designado sobre cierta esfera en el mundo en virtud de cierto mandamiento. Por eso está prohibido confundir especies y hacer que se unan, porque esto disloca cl poder celestial de su lugar y es un desafío a la familia celestial. La palabra kilainr (diversas especies) puede vincularse con kele (prisión). y también lleva el sentido de impedir, indicando que uno que lo hace impide a los poderes celestiales llevar a cabo su función y los arroja en confusión. Como se ha dicho, altera las órdenes del Rey, y cambia el Arbol de Vida, por el cual todo es perfeccionado v del cual de-pende la fe, a otro lugar.

Hemos aprendido que en todas las cosas el hombre debe actuar según el modelo superior y efectuar la cosa recta y que si la altera •-fthe sobre sí algo que sería preferible que evitara. Cuando un hombre hace abajo cosas en la manera recta, trae sobre sí un santa espíritu celestial. Pero si hace cosas de una manera torcida, trae sobre sí otro espíritu que

lo aparta hacia un lado malo. ¿Qué trae sobre él este mal espíritu? La acción que exhibió en el otro lado. Así es quien junta lana y lino. Aclárese que en el caso de los flecos. ello sin embargo está permitido, porque cuando el hombre los hace se halla en la categoría de estar completo, y por eso nada malo hace. Pero si uno junta lana y Iino cuando no se halla en la categoría de estar completo, trae sobre sí un espíritu desagradable. De esto tenemos una prueba en Caín y Abel, porque venían de lados diferentes; por eso la ofrenda de Caín fue rechazada por la de Abel. Otra prueba está en la prohibición de arar con un buey y un asno. que son nombres dados a dos lados diferentes. Estos no deben mezclarse, para evitar que el juntarlos dañe al mundo, mientras quien los mantiene separados beneficia al mundo. Así también quien mantiene separados lino y lana. Caín era del tipo de kilaim porque venía en parte de otro lado que no era de la especie de Adán y Eva; y su ofrenda también venía de ese lado. En el caso de Abel, los dos lados estaban unidos en el vientre de Eva, y porque estaban unidos no vino de ellos beneficio al mundo y perecieron. De ahí que quien, hace esta unión levanta los dos lados juntos y puede llegar a dañar y un mal espíritu se posa sobre él. Pero los hijos de Israel deben hacer bajar sobre ellos un espíritu santo, de modo de estar en paz en este mundo y en el futuro. Por eso el Sumo Sacerdote en el Día de la Expiación solamente llevaba vestimentas de lino cuando venía a apartar las cenizas del altar, [22] porque la ofrenda de holocausto, es una expiación por malos pensamientos. Pero cuando entraba en el Santuario, el lugar donde había acabamiento y todos los servicios de completitud, no importaba si llevaba juntos lino y lana, porque allí todas las diferentes especies celestiales se encontraban juntas en armonía, y de manera similar todas las especies de vasijas santas estaban allí en combinación, según el modelo superior.

R. Jiyá le siguió con un discurso sobre el texto: Cuando hubiéreis entrado en el país y plantado toda suerte de árboles para alimento... En el cuarto año todo su fruto será santo, para loar al Señor. Dijo: Observad que el árbol solamente produce fruto de la tierra, que es su verdadera fuente, y la tierra sólo produce el fruto por obra de otro poder sobre ella, exactamente como la hembra sólo produce de la energía del varón. Y bien, ese fruto no alcanza su estado completo hasta pasados tres años, y no es designado poder alguno sobre él arriba hasta que ha alcanzado su estado completo. Entonces, también, la tierra es establecida con el fruto y el estable-cimiento de ambos constituye completitud. De manera similar la progenie de una mujer no llega a ser completa hasta el tercer alumbramiento, y por eso Leví fue elegido de todos los hijos de Jacob, siendo el tercero de su madre que fue establecida cor. él. Así, después de tres años es designado arriba un poder sobre el fruto, y en el cuarto año "todo su fruto es santo para loar" al Santo, Bendito Sea. Porque en el cuarto año la Comunidad de Israel es unida con el

Santo, Bendito Sea, y entonces son designados poderes celestiales sobre el mundo, uno apropiado para cada objeto. Desde entonces todos los productos están bendecidos y está permitido comerlos, porque todos se hallan en su estado completo, respecto del cielo y de la tierra. Hasta entonces está prohibido comerlos; v quien come de ellos es como uno que no tiene parte en el Santo, Bendito Sea, y en la Comunidad de Israel, pues ese fruto no están aún bajo control celestial ni se halla establecida en él la fuerza de la tierra, de modo que quien come de él muestra que no tiene parte ni arriba ni abajo, y si bendice el fruto, es una bendición ociosa.

R. Yose dijo entonces: Los versículos siguientes han de tomarse en su sentido literal, pero cabe hacer algunas observaciones sobre este versículo: Te levantarás ante la cabeza canosa y honrarás el rostro de un anciano. La "cabeza canosa" se refiere a la Torá, v el hombre ha de levantarse ante el Rollo de la Torá. Cuando R.

Jamnuna el Anciano veía un Rollo de la Ley, acostumbrab• ponerse de pie y decir "Te levantarás ante la cabeza canosa". De manera similar, un hombre ha de levantarse ante un

estudioso, porque exhibe la santa imagen superior y es emblemático del Sacerdote superior. Además podemos derivar del versículo la lección de que debemos ponernos de pie ante las buenas acciones antes de que seamos viejos; pues no hay mucho crédito para un hombre en hacer esto cuando es viejo y ya no puede hacer mal; pero es un honor para él si es bueno cuando aún es joven.
R. Eleazar dijo: En verdad este camino nuestro está hecho rectamente ante nosotros, y es el camino del Santo, Bendito Sea. Por-que "Dios conoce el camino de los justos",[23] para beneficiarlos y protegerlos. Por eso cuando un hombre avanza por el camino ha de ver que sea el camino del Santo, Bendito Sea, y ha de obtener Su compañía. De un camino así está escrito: "La senda del justo es como la luz brillante que brilla más y más hasta el día perfecto".[24]

[1] Salmos XXXII, 9.
[2] Proverbios IX, 4.
[3] Isaías LVI, 11.
[4] Isaías LVI, 11[5] Isaías XVIII, 1.
[6] I Samuel III. 14.
[7] Salmos XIX, 9.
[8] Salmos C_XI, 10.[9] 1 Samuel XII, 23.
[10] Isaías LVI, 4.
[11] Deuteronomio IX, 27.
[12] Génesis III, 12.
[13] 1 Samuel 1, 26.
[14] Génesis II, 18.
[15] Salmos LXXXVI, 15.
[16] Oséas XIII, 4[17] Génesis XXXV, 2.
[18] Deutesonomio XXIV, 15.
[19] Malaquías 11, 6.
[20] Isaías XLIII, 10.
[21] Deuteronomio XXX. 19.
[22] Levítico VI 10.
[23] Salmos I, 6.
[24] Proverbios IV, 18.

EMOR
Levítico XXI, 1 — XXIV, 23

Y dijo el Señor a Moisés: Habla a los sacerdotes, hijos de Aarón, y diles:
Ninguno ha de contaminarse a causa de muerto entre su pueblo. R. Yose dijo: ¿Cuál es la relación de esto con el versículo que lo precede inmediatamente, "Y el hombre o la mujer que hubiere entre ellos pitón o adivino, serán muertos irremisiblemente"?[1] Es esta: Que. habiendo ordenado a los israelitas santificarse, la Escritura ordena ahora a los sacerdotes santificarse especialmente ellos mismos. Luego, también, amonesta a los Levitas, [2] de modo que todos lleguen a ser santos y puros. Aquí a los sacerdotes se los llama "los hijos de Aarón", para mostrar que son algo más que meramente los hijos de Leví, siendo Aarón el punto de partida del sacerdocio porque Dios lo eligió para hacer paz en el mundo, mereciendo su conducta esta distinción, pues todos sus días procuró promover paz en el mundo, de modo que Dios lo designó para traer paz a las familias celestiales también.

Ninguno ha de contaminarse a Causa de muerto entre su pueblo. Observad que cuando un hombre está en su lecho de muerte y por partir al otro mundo, se le envían tres mensajeros, y él ve en este mundo lo que otros hombres no pueden ver. Ese día es un día de juicio celestial en el cual el Rey reclama la devolución de su depósito. Feliz el hombre que puede restituir el depósito exactamente como le fue dado; porque si ha sido contaminado con la impureza del cuerpo, ¿qué dirá al dueño del depósito? El ve al ángel de la muerte parado ante él con su espada tendida, y todos sus miembros están relajados y nada hay tan duro para el alma como su separación del cuerpo. Antes de que un hombre muera ve la Presencia Divina hacia la cual el alma va en gran anhelo. ¿Y después de que ha dejado el cuerpo, qué otra alma se le adherirá? Esto lo hemos tratado en otra parte. Después de que el alma ha dejado el cuerpo y el cuerpo permanece sin aliento, está prohibido mantenerlo sin sepultarlo. Porque un cuerpo muerto que es dejado sin sepultura por veinticuatro horas causa una debilidad en los miembros de la Carroza e impide que el designio de Dios se cumpla; porque tal vez Dios decretó que experimente una transmigración en el día que ha muerto, lo que sería para él mejor, pero mientras el cuerpo no está enterrado, el alma no puede ir a la presencia del Santo ni ser transferida a otro cuerpo. Porque un alma no puede entrar en un segundo cuerpo mientras no está enterrado el primero, exactamente como no cuadra que un hombre tome una segunda mujer antes de ser sepultada la primera. Otra razón por la que el cuerpo ha de ser sepultado en el mismo día es que cuando el alma parte del cuerpo, ella no puede entrar en el otro mundo hasta que es revestida con otro cuerpo formado de luz. Así, Elías tuvo dos cuerpos, uno en el cual apareció sobre la tierra, y uno en el cual apar•ció entre los ángeles celestiales. Mientras el cuerpo permanece no sepultado, el alma sufre dolor y un espíritu impuro se posa sobre el cuerpo, y por eso el cuerpo no ha de ser llevado durante la noche, porque de noche el espíritu impuro sed expande sobre la tierra, en busca de un cuerpo sin un alma para contaminarlo más. Por eso el sacerdote fue advertido de. "no contaminarse de muerto entre su pueblo". R. Isaac dijo que la palabra "decir" significa aquí "decir quieta-mente", exactamente como todas las operaciones de los sacerdotes eran llevadas a cabo en quietud; y la repetición "decir" y "dirás" es para acentuar la orden de que ellos no se contaminen, pues quien ejerce ministerio en un lugar santo ha de ser plenamente santo. Como hemos dicho, el cuerpo sin el espíritu es impuro, y los espíritus impuros desean los cuerpos de Israel; dado que el espíritu santo ha sido vaciado de ellos, quieren unirse a una vasija santa. Los sacerdotes que son adicionalmente santos no deben contaminarse del todo, pues "el óleo de la unción del Señor está sobre ellos". R. Isaac dijo también: El sacerdote que está aquí abajo es emblemático del Sacerdote arriba, y por eso debe hallarse en un grado superior de santidad.

'por su hermana virgen que vive junto a él. R. Abba citó aquí el versículo: "¿Quién es este que viene de Edom, con ropas rojas desde Bosra?" [3] Dijo: Un día Dios se pondrá vestiduras de venganza para castigar a Edom por haber destruido Su casa y quemado

Su Templo y arrojado a la Comunidad de Israel al exilio entre las naciones. Tomará venganza de ellos hasta que todas las montañas se llenen del cadáver de las naciones, cuando reúna todos los pájaros del aire y las bestias del campo y ellos se harán festín, las bestias doce meses y los pájaros siete años, y la tierra no llevará la hediondez de ello. Dios vendrá de Bosra, porque de allí salieron los ejércitos del mundo para hacer guerra contra Jerusalem y comenzaron a quemar el Templo y los hijos de Edom derribaron los muros y destruyeron los cimientos. Dios será "glorioso en su vestirnenta", sus vestiduras de venganza, y "marchando en la grandeza de su fuerza". Dijeron los israelitas a Isaías: "¿Quién es el que hará todo esto?" El respondió: "Yo que hablo en justicia, potente para salvar". ¿Y por qué todo esto? Porque "por su hermana una virgen que está cerca de él,

que no tuvo marido", es decir, para la Comunidad de Israel que no pertenece a la parte de Esaú.
Ellos no harán dalvicie en su cabeza. R. Yose dijo: La razón es que en la cabeza del Sacerdote superior está el santo óleo de unción, que al ser quitado causaría calvicie; y por eso el sacerdote abajo debe realizar una acción simbólica de esto. Y el que es el Sumo Sacerdote entre sus hermanos... R. Abba citó aquí el versículo: "A ti, Señor la justicia, mas a nosotros, la confusión del rostro"[4] Dijo:
"Justicia" se refiere al lugar al cual están ligados todos los rostros
resplandecientes como él está ligado a ellos; y "confusión de rostro" se refiere al lugar del cual están separados los rostros resplandecientes. Por eso el Sumo Sacerdote siempre ha de presentar un rostro brillante y resplandeciente y más gozoso que otros; dado que él simboliza el grado más alto.
El no profanará su simiente entre su pueblo. A guíen descarga su semen sin propósito, nunca se le permitirá ver la Presencia Di viná, y a uno así se lo llama inicuo. Pero este no es el caso si la mujer de un hombre no concibe; sin embargo, un hombre ha de rogar a Dios que lo provea de vasija adecuada de' modo que su simiente no se desperdicie. Pues desperdicia su simiente quien la descarga en una vasija que no es adecuada. Y si éste es el caso de hombres comunes, cuánto más tratándose del sacerdote que es la contraparte sobre la tierra de la santidad superior. Entre su pueblo: Es decir, esta es una desgracia, un defecto entre su pueblo. Porque Yo soy el Señor que lo santifica: Yo soy Aquel que lo santifica cada día, y por eso él no ha de desperdiciar ni ha de encontrarse en él ninguna tacha. Ha de ser plenamente santo, de modo que' el Santo pueda ser servido por un santo. Y porque Dios es servido por la mano del sacerdote, el cual es santo, el sacerdote es servido por uno que es santificado por su pureza, es decir, por el Levita. El hombre común, también, es servido por uno que derrama agua sobre sus manos y que a su vez ya se santificó, y así Israel es puesto aparte en santidad para servir al Santo, Bendito Sea.
Luego expuso el versículo: "La Salvación es del Señor; que la bendición sea sobre su pueblo"[5]. Dijo: Hemos aprendido que cuando Israel va al exilio, la Sehejiná lo acompaña. Por eso, cuándo los hijos de Israel saldrán del cautiverio, ¿quién será liberado? ¿Israel o Dios? La respuesta la da el versículo "la salvación es del Señor". ¿Y cuándo será eso? Cuando "tu bendición" es sobre tu pueblo, selah", para sacarlo de la cautividad y tratarlo bien.
En todas las generaciones, cualquier hombre de tu descendencia que tuviere alguna tacha. R. Isaac dijo: Quien tiene una tacha no es apropiado para servir ante el Santo, como lo hemos asentado, pues quien tiene una tacha no tiene fe verdadera, y su mancha es testimonio contra él. R. Eleazar estaba una vez sentado en la habitación de su suegro y se quejó de que sus ojos estaban lagrimeando. Aconteció que pasó un hombre que había perdido un ojo. Preguntémosle, dijo el suegro. El contestó: Tiene una tacha y por eso no se le puede confiar.
Preguntémosle, sin embargo, dijo el otro. Y, así, le dijeron: ¿Quién es el más poderoso en el mundo? El respondió: Un hombre rico; y yo permaneceré con él. R. Eleazar dijo: Sus palabras muestran que no tiene fe religiosa. Y entonces discurrió sobre el versículo: "Por la ley y por el testimonio; si no hablan de acuerdo a esta palabra".[6] Dijo: "Ley" aquí significa la Ley Escrit•, y "testimonio", la Ley Oral. La Ley Oral no permanece en un lugar manchado, porque ella está modelada según la Ley Escrita. De ahí que el texto dice "ataré el testimonio",[7] porque allí en la Ley Oral está el manojo de vida y el nudo de la fe es atado con el testimonio arriba, y de ahí diversas sendas a través de todos los mundos. "Sellaré la ley entre mis discípulos"[8]. ¿Dónde está el sello de la Ley Escrita? En "mis discípulos", es decir, en los profetas. El todo está establecido solamente en su condición de completo y la santidad descansa sobre él cuando es completo, cuando una parte está

juntada con otra y no hay lugar vacío. De ahí que ningún hombre con una mancha pueda acercarse para servir, ni se puede ofrendar el sacrificio con una tacha. Pero ¿seguramente se puede decir, Dios reside solamente en un lugar abierto, en una vasija quebrada como está escrito, "En aquel que es de espíritu contrito y humilde" (Isaías LVII, 15)? Esto es así, porque este lugar es más perfecto que todos, cuando un hombre se humilla de modo que la grandeza de todo, la grandeza celestial pueda descansar sobre él. Pero no está escrito "en el ciego y lisiado". Si un hombre se humilla, Dios lo alza. Por eso el sacerdote debe por encima de todos los otros ser completo y no mostrar ninguna tacha, y por eso la Escritura advierte a los sacerdotes, "cualquiera de tus simientes que tenga una mancha. .. ". Luego citó e versículo: ¿"Y si ofrecéis en sacrificio
(animal) ciego, no es malo...?" [9] En esos días los israelitas acostumbraban designar sacerdotes con defectos para servir en el altar y en el Santuario, diciendo: ¿Qué preocupa a Dios si es éste u otro? No es malo. Y Dios les contestó con las palabras de ellos: ¡No es malo! "Preséntalo a tu gdbernador. ¿Por ventura él se agradará de ti o aceptará tu persona?" [10] Si cualquiera de vosotros quisiera hacer un presente al rey, ¿lo mandaría por la mano de un hambre que fuera deforme? ¿Cómo, entonces, podéis poner delante de Mi a un hombre con un defecto para presentar vuestro don? Semejante don se da al perro.
R. Yose dijo: Dios un día hará a Israel entero de manera que no habrá entre los israelitas ninguno con defecto, de modo que puedan adornar el mundo, como las vestiduras de un hombre adornan su cuerpo. Observad que cuando los muertos se levanten del polvo, lo dejarán como entraron; si entra-ron paralíticos o ciegos, se levantarán paralíticos o ciegos, para que no se pudiera decir que es otro el que se levantó. Pero después Dios los curará y ellos serán enteros ante El y el mundo será entero.
Cuando hubiere nacido buey o cordera ...o cabra, estará siete días con su madre.
R. Yose dijo: Está escrito "Tú preservas, oh Se-ñor, al hombre y la bestia":[11] Es decir, en misericordia preserva Dios a ambos en igual medida. La ley de la bestia y la ley del honnr bre son una misma ey; el hombre ha de ser; circuncidado al octavo día y la bestia ha de estar siete días bajo su cobertizo y desde: el octavo día será aceptada para una ofrenda de holocausto al Señor. R. Jiyá dijo: Los hijos de Israel desde el octavo día adhieren a Dios y están grabados con Su nombre y se vuelven' Suyos, pero los otros pueblos no adhieren a El ni se adaptan a sus reglas y apartan de sí la santa impronta hasta que adhieren al otro Iado, que no es santo. Cuando Dios hubo de dar la Ley a los hijos de Israel, antes de hacerlo convocó a los hijos de Esaú y les dijo:, ¿Deseáis aceptar la Ley? En ese momento la tierra tembló y estuvo a punto de entrar en la caverna del gran abismo. Ella dijo:
Soberano del Universo, ¿Acaso aquello que fue cosa de deleite durante dos mil años antes de creado el universo, ha de ser presentado a los incircuncisos fue no están grabados con tu pacto? A lo cual el Santo, Bendito Sea, contestó: Trono, trono, que mil de tales gentes perezcan antes de que se les presente el pacto de la Ley. De ahí que está escrito "Oh Señor, cuando saliste de Seir, cuando marchaste del campo de Edom, la tierra se estremeció",[12] porque la Ley no ha de ser dada sino a quien lleva sobre sí mismo el santo pacto. Y quien enseña la Torá a lino que no es circunciso, es falso hacia dos pactos, hacia el pacto del Tzadik y al pacto de la Comunidad de Israel, pues la Torá fue dada a este lugar y no a otro. R. Abba dijo que es falso hacia tres lugares superiores, la Ley, los Profetas y las Escrituras Sagradas. R. Jiyá dijo: Cuando Dios se reveló en el Monte Sinaí para dar la Ley a Israel, la tierra se reclinó y descansó cómoda, como está dicho, "la tierra temió y estaba quieta"[13].
Observad que cuando nace un niño, hasta que es circuncidado no es designado desde arriba un poder para cuidar de él. Cuando el niño es circuncidado, alguna actividad superior es movida en conexión con él. Si se dedica al estudio de la Torá, la actividad es

acrecentada. Si es capaz de guardar los preceptos de la Ley, la actividad es acrecentada aún más. Si avanza de modo de casarse y engendrar hijos y enseñarles los caminos del Rey Santo, es un hombre completo. Por el contrario, la bestia desde el momento de su nacimiento está bajo la misma supervisión que a través de su vida. Por eso está escrito "Cuando hubiere nacido buey o cordero, o cabra", y no "un carnero o un corderito o un cabrito", para mostrar que lo que tenga al final lo tiene al momento de nacer. Ha de permanecer siete días bajo su cobertizo a fin de que ese poder pueda ser ordenado y firmemente establecido en él. Por eso es necesario que pase un sábado; y entonces "es aceptable para una ofrenda hecha a fuego al Señor".

Pero sea del ganado vacuno o del ganado menor, no podréis degollar a ella y a su hijo en un mismo día. R. Yose dijo: Esto debe tomarse como refiriéndose a la madre, pues el hijo va tras de la madr• y no del padre, y ni sabemos cuál es éste.

¿Por qué no deben ser muertos en un mismo día?

R. Judá dijo: Si es para evitar causar dolor al animal, podríamos degollar a uno en un lugar y al otro en otro, o a uno algo después que al otro. Respondió: Algunos efectivamente sostienen esto, pero - ello no es correcto; la prohibición se relaciona al todo del mismo día. Observad ahora que hemos aprendido que "un ayuno es tan bueno para un sueño como el fuego para el lino", pero ha de ser el mismo día, porque cada día abajo es controlado por un día arriba, y por eso si el hombre ayuna, ese día no pasa hasta que el decreto adverso es anulado, pero si lo transfiere á otro día, entonces el control pertenece a este día. Así, sobre cada día abajo es designado un día arriba, y el hombre ha de poner cuidado en no dañar ese día. Y bien, el acto abajo estimula una actividad correspondiente arriba. Así, cuando un hombre hace acciones bondadosas sobre la tierra, despierta generosidad arriba, y descansa sobre ese día que es coronado con ella merced a él. Similarmente, si realiza un acta de misericordia, corona a ese día con misericordia, y ese día se vuelve su protector en la hora de necesidad. Así, también, si efectúa una acción cruel, tiene ella un efecto correspondiente en ese día y lo daña, de modo que subsiguientemente se le vuelve cruel y trata de destruirlo, dándole medida por medida. Los hijos de Israel se abstienen de crueldad más que todos los otros pueblos, y no deben exteriorizar ningún acto de esa especie, pues muchos ojos atentos los miran.

R. Simeón dijo: Cuando Dios resuelve castigar al mundo con hambre, El mismo hace la proclamación, y no por intermedio de un heraldo, como en el caso de todos los otros castigos. Desde ese momento está prohibido a un hombre que es aun capaz de ello, pues al hacerlo desafía la palabra del Rey y arroja de su lugar a los emisarios del Rey. Fue por eso que Jacob ha dicho a sus hijos, cuando vino el hambre, "no os mostréis", como si hubiera dicho: ¿Por qué causáis tacha arriba y abajo y engañáis la palabra del Rey y todos sus emisarios? Pues Jacob aún tenía mucho grano y, sin embargo, solamente deseaba "comprar entre los que vinieron", de modo que ninguna tacha afectará a sus acciones. Así, también, cuando Aarón bendijo al pueblo, levantó su mano derecha encima de su izquierda, de modo que la acción abajo pudiese estimular una correspondiente acción arriba.

Los días fijos consagrados al Señor, los cuales habéis de pro-clamar como tiempo de santas convocaciones. R. Isaac dijo: Está escrito "Y Dios llamó a la luz día"[14]. ¿Significa esto que la luz llamada día existe por sí misma? No, pues dice, "y a la oscuridad llamó noche". ¿Significa esto que cada cual existe separadamente? No, porque dice "Y hubo tarde y hubo mañana, día uno". Esto muestra que no hay día sin noche ni noche sin día, y merced a su interconexión se los llama uno. De manera similar, el Santo, Bendito Sea, y la Comunidad de Israel, son llamados uno estando juntos, pero no separados; y así, ahora que la Comunidad de Israel está en exilio, ella no es llamada uno, y sólo será llamada uno cuando Israel salga de la cautividad. Similarmente dice: "Estas son las

festividades designadas del Señor que proclamaréis" (literalmente, llamaréis), es decir, invitad a todos a un lugar de modo que todos formen uno, e Israel abajo será una nación sobre la tierra. ¿Y cómo será llamado uno? Por la Jerusalem terrenal, como está escrito, "¿Y quién hay semejante a Tu pueblo Israel, única nación en la tierra?" [15] porque Israel sólo es llamado uno cuando está unido a esta "tierra", según la pauta superior.
Convocaciones santas. R. Isaac citó aquí el versículo: "A ti mi corazón dijo:
Buscad mi rostro; tu rostro, Señor, buscaré"[16]. Dijo: Podemos explicar este versículo suponiendo que el Rey David hablaba aquí en nombre de la Comunidad de Israel, así: "Por causa de Ti mi corazón dice a la humanidad: buscad mi rostro, es decir, las Coronas del Rey que son uno con el Rey"; y David era más calificado que cualquier 'otro hombre para hablar así en nombre de la Comunidad de Israel, porque estaba estrechamente ligado a Ella. También podemos interpretar la palabra "rostro" como refiriéndose a las estaciones y festividades designadas, todas las cuales fueron invitadas por David al lugar llamado "santo", para coronar a cada una de ellas en su día y su tiempo asignado, para que todo pudiese manar de esa fuente más profunda de la cual salen corrientes y manantiales. Por eso se las llama "invitadas a santidad", invitadas al lugar llamado "santidad" para ser coronadas con ella y surgir de ella para que todo pudiese ser santificado y hubiese entre ellas gozo. R. Abba dijo que "convocaciones santas" significa "invitadas por la santidad", y cuando son invitadas por ésta, son invitadas por la Corriente que sale perpetuamente. Podemos comparar esto a un rey que habiendo invitado personas a un banquete, coloca ante ellas tecla clase de platos y abre para ellas cascos de vino bien aromado, pues quien invita invita para comer y beber. Así, las "convocaciones santas", dado que ellas son invitadas al banquete del Rey, son invitadas para compartir el buen vino que desde largo tiempo se hallaba acopiado.
También los hijos de Israel se llaman "santidad", porque son invitados por la santidad de arriba; por eso han de preparar un banquete y regocijarse, pues cuadra a ellos.
Estos son los días fijos consagrados al Señor. R. Simeón dijo: Ellos son del Señor (IHVH), porque El es el vínculo entre los grados de arriba y los de abajo, estando todos unidos por El. ¿Por qué? Porque así como el Rey hereda al Padre y la Madre y está ligado a la santidad de ellos, así todos los que están ligados al Rey han de ser invitados a ese lugar superior que se llama "santidad", para que todos puedan ser unidos. De ahí que se los llama primero "festividades fijadas del Señor", y luego "convocaciones santas".
Que habéis de proe:asnar en su tiempo señalado. Israel tiene dos porciones en ellos, ya sea del lado del Rey, pues Israel "adhiere al Señor", o del lado de la
Santidad, porque Israel es llamado "hombres de santidad". Por eso —dice la Escritura— a vosotros os cuadra invitarlos y preparar ante ellos una fiesta gozosa y regocijarse en ellos: pues quien invita a un huésped debe mostrarle un rostro .sonriente para coronar con él su visita. Imaginad un rey que invita a un huésped honrado y dice a su corte: Todos los otros días estáis cada uno en su casa haciendo allí su obra, o en ocupación en el campo, salvo solamente en mi día especial que dedicáis a regocijaros conmigo. Ahora he invitado un huésped muy distinguido y deseo que no os entreguéis a ningún trabajo en la casa u ocupación o en tarea del campo, sino que vengáis juntos todos como en mi .día especial y preparaos para encontrar a ese huésped con sonrisas, con júbilo y con alabanzas. Así Dios dijo a Israel: Todos los otros días estáis comprometidos en trabajo y en negocios, salvo en mi día especial, el Sehabat. Ahora he invitado a un huésped muy distinguido y por eso lo recibiréis con sonrisas y prepararеis para él una mesa especial como en mi día propio. De ahí que se dice: "Los llamaréis —es decir, invitaréis— en su tiempo apropiado". Ved ahora. Cuando Israel abajo se regocija en esas actividades y canta alabanzas al Santo, Bendito Sea, y prepara una mesa y se ponen los israelitas sus mejores vestimentas, los ángeles en el cielo preguntan: ¿Qué significa con esto Israel?, y Dios les

contesta: Tienen un huésped distinguido en este día. Pero, ellos dicen, ¿no es Tu huésped, del lugar llamado Santidad? El responde: ¿Y no es Israel santo y llamado santo, de modo que es apropiado para los israelitas invitar Mi huésped, como si fuera de Mi lado, porque los israelitas adhieren a Mi, y del lado de la santidad, pues está escrito "Israel es santo para el Señor". Seguramente el huésped es de ellos. Entonces todos estallaron con las palabras: "Feliz es el pueblo que se encuentra en tal caso".

Hay tres, y no más, que son invitados de la Santidad: la Festividad del pan sin Levadura, la Festividad de las Semanas y la Festividad de Tabernáculos. Pero R. Abba le dijo: ¿No es el Schabat también invitado de la Santidad? No, respondió, por dos razones. Una es que Schabat mismo es llamado Santidad, y la otra es que Schabat tiene el derecho de entrada por herencia. De ahí que todo el resto son invitados y se vinculan con Schabat y se coronan con éste, pero el Schabat no es invitado. Es como un hijo que entra en la casa de su padre y su madre y come allí toda vez que desea. Diremos, un rey tenía un hijo a quien amaba tiernamente y a quien asignó un número de compañeros. Un día dijo: Sería cosa buena invitar a los compañeros de mi hijo y mostrarles mi afecto y estima. E invitó a los compañeros, pero el hijo no necesitaba una invitas ción, pues podía entrar en la casa de su padre y comer y beber allí toda vez que deseaba.

Está escrito aquí: Seis días se trabajará. R. Yose dijo: Los seis Días hicieron el cielo y la tierra, cada uno efectuando su propia obra, y por eso se los llama los seis días de trabajo. R. Isaac dijo: ¿Por qué, entonces, son llamados los seis días "ordinarios"? Porque-ahora —respondió R. Yose— el mundo es conducido por su agente (Metatron) y por eso se los llama "ordinarios" o "profanos". R. Jiyá dijo: Es porque en ellos se puede hacer trabajo. Por esta razón na son llamados santos, y lo que no es llamado santo es llamado ordinario. De ahí que los Compañeros han asentado que al término del Schabat debemos decir "que separa entre santo y profano", consistiendo la separación en el hecho de que la santidad es algo aparte, y el resto sale de ella. De ahí que son días para trabajo. Y hay un tiempo cuando también estos han de ser guardados, o sea, cuando son invitados de la Santidad, es decir, cuando en ellos caen festividades. R. Judá dijo: El gozo y la observancia del Schabat son superiores al de todos los otros, porque este día es coronado con el Padre y la Madre y es investido con una santidad adicional; por lo cual es un día de gozo para los de arriba y los de abajo, y lleno de bendiciones en todos los mundos. En este día, también, hay descanso para los de arriba y los de abajo, y aun para los pecadores en la Guehena. Suponed un rey que hizo una fiesta en honor de su único' hijo, durante la cual colocó sobre él una corona y lo invistió con autoridad suprema. Seria un día de júbilo universal, de modo que el gobernador de una prisión encargado de hombres condenados a ser mantenidos a raya y a ejecución, los pondría en libertad, en honor de la celebración del rey. Así ese día es el día del regocijo del Rey con la Matrona, del gozo de Padre y Madre en El. del regocija de los de arriba y los de abajo. En el gozo del Rey todos deben regocijarse y entonces no debe haber allí sufrimiento. En este día los hijos del Rey deben preparar en honor de él tres comidas para su mesa, como lo hemos asentado. Pero si entonces ocurre una festividad o tiempo designado, es decir en este día, el hombre no ha de preparar dos mesas para cada comida, una para el Schabat y tina para el huésped; es suficiente allí para el huésped la mesa del Rey.

R. Eleazar preguntó: ¿Si el huésped llega al tiempo de la tercera comida del Schabat, es decir, si la tercera se prolonga hasta la noche en que comienza una festividad, la tomamos en cuenta o no? Si la tomamos en cuenta, entonces el huésped es excluido de la mesa del Rey. Si no la tomamos en cuenta, entonces el banquete del Rey es deficiente. R. Simeón su padre respondió: El caso es como el de un rey a quien visitó casualmente un huésped, y así tomó alimento y lo puso ante él, de modo que aunque el rey no comió con él, él comió de la comida del rey. Sin embargo, en la casa de R. Jamnuna el Anciano no

acostumbraban prestar atención al huésped en este caso, pero más tarde acostumbraban poner una mesa para el huésped. R. Eleazar dijo: ¿Cómo es posible no hacer el banquete del rey ante el huésped, dado que si el décimocuarto día de Nisan cae en sábado, el banquete del rey es pasado por alto en favor de Pésaj, la Pascua, aunque no se trate de un huésped? El respondió: Hay efectivamente un número de razones por las que el banquete del Rey es pasado por alto merced a la Pascua; una es que un hombre puede venir hambriento al pan sin levadura y las hierbas amargas y, además, no hay pan después de mediodía, y una mesa sin pan no es completa. Sin embargo, yo mismo no acostumbré pasar por alto la tercera comida del Schabat aun cuando el Schabat sea víspera de Pascua. En el día de Schabat es bendecido el Santo Campo de Manzanos y son bendecidos los de arriba y los de abajo, y este día es el eslabón de las dos ramas de la Torá. R. Abba dijo: R. Simeón, cuando la comida del Schabat era dejada de lado, acostumbraba arreglar su mesa y meditar sobre la Construcción de la Carroza, es decir sobre la relación de Dios con el universo, tal como se enuncia en el primer capítulo de Ezequiel, y decir: Aquí está el banquete del Rey, que El venga y lo comparta conmigo. Por eso, el Schabat es superior a todas las festividades y estaciones designadas y se llama
"santo", y no "convocación santa". R. Judá dijo: Año Nuevo y el Día de Expiación no se llaman "convocaciones santas", porque en ellos no hay júbilo, siendo ellos días de juicio. Pero las tres festividades son tiempos de alegría cuando Israel tiene comunión gozosa con el Santo, Bendito Sea. En Sábado toda tristeza y vejamen y turbación son olvidados.porque es el día de los esponsales del Rey, cuando es impartida a los hombres un alma adicional, como en el mundo futuro. R. Isaac preguntó a R. J,.idá: ¿Por qué hemos aprendido que el Schabat ha de ser recordado con vino? El contestó: Porque el vino representa el júbilo de la Torá, y el vino de la Torá es el júbilo universal.
En el primer mes en el décimocuarto día del mes. R. Jiyá recordó aquí el versículo: "Yo estaba durmiendo pero mi corazón estaba despierto, es la voz de mi amado quien golpeaba. .. ". [17] La Comunidad de Israel dice: Yo dormía en la cautividad de Egipto, cuando mis hijos eran cruelmente oprimidos, pero mi corazón estaba despierto para preservarlos de manera que no perecieran bajo la opresión. "La voz de mi amado", el Santo, Bendito Sea, que dice: Abre para mi una abertura no mayor que el ojo de una aguja. y yo abriré para ti las puertas superiores. "Abre para mí, hermana mía", porque tú eres la puerta a través de la cual hay entrada a Mi; si no abres, estoy encerrado. Así fue que cuando el Santo, Bendito Sea, ultimó los primogénitos en Egipto, en ese mismo tiempo Israel entró en el pacto del signo santo y los israelitas se ligaron con la Comunidad de Israel, por medio de la sangre que derramaron en la puerta, la sangre del cordero pascual y la sangre de la circuncisión, una en un lado y una en el otro, y uno entre los dos, para mostrar su fe. En el décimocuarto día, también ellos apartaron la levadura. e Israel emergió de la esfera de un poder extraño y adhirieron a lo sin levadura, que es un lazo santo, y después fueron unidos a un reino más elevado de fe que se llama "cielo".
Y en el décimoquinto día del mismo mes. A la hora del matrimonio, cuando la luna está en plena unión con el sol y las coronas inferiores no se encuentran en tales números en el mundo (pues las malas especies abundan en el novilunio y se extienden por el mundo, pero cuando la luna goza de la plena luz del sol, todas ellas se re-pliegan a cierto lugar y aparecen las santificaciones del Rey), de ese tiempo está escrito "una noche de vigilias para el Señor". Pues entonces tiene lugar el santo matrimonio que es protección para todos. R. Abba dijo: Por eso el adorna de la novia es en ese día, y a la noche es la visita de la casa. Desdichados aquellos que no son dé la casa cuando las dos Torás vienen a unirse, desdichados aquellos que no están presentes. Por eso el santo Israel prepara para ellos la casa todo ese día y a través de ellos entran los visitantes, y ellos se regocijan y cantan alegremente. R. Yose dijo: El versículo dice mucho distintamente en la palabra

"vigilias"; ella implica dos, la unión de la luna con el sol. Es "para todos los h;jos de Israel para sus generaciones", pues desde ese tiempo estuvieron ligados al Nombre santo y emergieron del dominio de otro poder. Por eso en el décimocuarto día se preparan y apartan la levadura de entre ellos y se enrolan bajo poder santo, y entonces la doncella y la novia son coronadas con las coronas de la Madre Superior, y el hombre ha de mostrar que es libre.

R. Yose preguntó: ¿Cuál es el sentido de las cuatro copas de vino que se beben en esa noche? R. Abba respondió: Los Compañeros han explicado que corresponden a las cuatro expresiones de la liberación en Exodo VI, 2-8, pero una explicación mejor está en el libro de R. Yese el Anciano, que dice que es porque el matrimonio santo tiene lugar en esta noche; y se consuma en cuatro uniones. Cuando este matrimonio tiene lugar participamos en eI gozo de todos, y por eso esta noche es diferente de todas las otras noches y corresponde que formemos el Nombre en todas las cuatro. Además, llamamos a las cuatro "liberaciones", porque este último grado se llama "liberador" y esto solamente merced a otro grado más elevado que lo ilumina, y ese no se salva a través de la agencia de dos más que están arriba, de modo que en total hay cuatro liberaciones.

R. Judá preguntó a R. Abba: Dado que los siete días de Pascua son todos días de júbilo, ¿por qué no decimos en ellos el Halel completo, como en la fiesta de Tabernáculos? El respondió: Porque en ese punto los hijos de Israel no estaban ligados con el mundo superior en la misma medida en que lo estarían después. Por eso en esta noche, la primera noche de Pascua, cuando tiene lugar el matrimonio divino y hay júbilo universal en el que participa Israel, decimos todo el Halel como un signo de plenitud. Pero después no decimos el todo entero, porque Israel no estaba aún ligado con esos cuatro grados más elevados, dado que el signo santo aún no estaba desplegado sobre la carne de los israelitas y ellos aún no habían recibido la Torá; mientras que en Tabernáculos 'todo estaba completado y el júbilo era más completo. R. Judá le dijo: Todo esto es bien correcto, y esta es la segunda vez que lo oigo, pero lo había olvidado. Ahora quisiera conocer otra cosa. ¿Por qué es que Pascua y Tabernáculos consisten de siete días, pero no así la festividad de las Semanas, que realmente merece más que las otras? El respondió: Está escrito: "¿Quién es como tu pueblo Israel, nación única en la tierra?" (II Samuel VII, 23). Y bien, ¿por qué Israel es llamado aquí "único" más bien que en cualquier otro lugar? Es porque el texto habla aquí en alabanza de Israel, porque es el orgullo de Israel ser único. La razón es que la unión de superior e inferior tiene lugar en el sitio llamado "Israel", que está ligado con lo que es arriba y lo que es abajo y con la Comunidad de Israel: Por lo cual el todo es llamado uno, y en ese lugar la fe se manifiesta y completa la unión y superior unidad santa. El Arbol de Vida también se llama uno, y por eso su día es uno, y por eso tenemos Pascua y Tabernáculos y él está en el medio, y este es el honor de la Torá, es decir que tenga un solo día no mas. R. Isaac dijo: Israel en el futuro cantará gozoso himnos de alabanza al Santo, Bendito Sea El, como los que los israelitas cantaron en la noche de Pascua cuando la Comunidad de Israel fue favorecida con la santidad del Rey, como está escrito: "Tendréis un canto como en la noche cuando fue guardada la santa festividad" (Isaías XXX, 29).

Y en el día de las primicias cuando traéis una nueva ofrenda al Señor en vuestras semanas... Hasta ese tiempo Israel traía "el producto de la tierra", es decir, un producto terreno (cebada), literalmente, y se ocupaban con ellos y encontraban en ello su vínculo con lo divino. Dios dijo: yo os di maná en el desierto del lugar que se llama' "cielo", y ahora traéis ante mí cebada (por el Omer). La verdad es que esta ofrenda tiene la misma significación que la safrenda que trae la mujer al marido celoso, que también era una ofrenda de cebada, y era para mostrar que la Comunidad de Israel no era infiel al Rey

Santo. Esta fue traída durante siete semanas ,completas, y entonces el Rey Santo vino a unirse a la Comunidad de Israel y la Torá fue dada a Israel.
Y contaréis para vosotros desde el día siguiente después del Schabat. Observad que cuando los hijos de Israel estaban en Egipto, se hallaban bajo una dominación extraña y estaban sujetos a impureza como una mujer en los días de su impureza.
Cuando fueron -circuncidados, entraron en la santa parte que se llama "pacto", y entonces la impureza se retiró de ellos como la sangre de impureza deja a una mujer. Exactamente como una mujer ha de contar entonces siete días, así Dios mandó a los israelitas contar días para pureza. Debían contar "para ellos mismos", de modo de estar purificados con superiores aguas santas, y entonces ser vinculados al Rey y recibir la Torá. La mujer ha de contar siete días, el pueblo siete semanas. ¿Por qué siete semanas? Para que pudiese ser digno de ser limpiado por las aguas de la corriente que se llama "aguas vivas", y de la cual salen siete Sábados. Cuando Israel se acercó al Monte Sinaí, el rocío que desciende del Punto superior bajó en su plenitud y purificó a los israelitas de modo que su impureza se retiró de ellos y llegaron a ligarse al Rey Santo y la Comunidad de Israel y recibieron la Torá, como hemos explicado. Observad que todo hombre que no cuenta esas siete semanas completas como para calificarse para la pureza, no es llamado "puro" y no está en la clase de "puro", ni es digno de tener una porción en la Torá. Pero si un hombre ha llegado ese día en pureza y no deió de contar, cuadra que esa noche estudie la Torá y preserve la pureza especial que ha alcanzado en esa noche. Hemos aprendido que la Torá que ha de estudiar en esa noche es la Ley Oral, y después, en el día, la Ley Escrita puede venir y él puede ligarse a ella, de modo que puedan corresponderse arriba. Entonces se hace proclamación concerniente a él, diciendo, "Y en cuanto a mí, este es mi pacto con ellos, dice el Señor; mi espíritu que es sobre ti y mis palabras que he puesto en tu boca. .." [18]. Por eso los piadosos de antaño acostumbraban no dormir en esa noche, sino que acostumbraban estudiar la Torá y decir: Adquiramos una heredad santa para nosotros y nuestros hijos en dos mundos. En esa noche la Comunidad de Israel es coronada y los israelitas se juntan al Rey Santo, y ambos son coronados sobre las cabezas de quienes son dignos de ello. Cuando los Compañeros se reunían en torno de él en esa noche, R. Simeón acostumbraba decir: Vayamos y preparemos los ornamentos de la Novia, para que mañana allá pueda aparecer ante el Rey debidamente adornada y vestida. Feliz la parte de los Compañeros cuando el Rey inquirirá por la Matrona que ha aderezado sus adornos e iluminado sus caronas. Porque en el mundo no hay nadie que sepa como saben los Compañeros aderezar las joyas de la Novia; feliz es la parte de ellos en este mundo y en el mundo por venir. Los Compañeros adornan a la Novia, ¿pero quién preparó al Rey en esa noche para su visita a la Matrona? Es la Corriente Santa, la más profunda de todas las corrientes, la Madre Superior, como está di-cho, "Andad vosotras hijas de Sion y mirad al Rey Salomón en la corona con la cual su madre lo ha coronado en el día de sus esponsales"[19]. Después de que ella ha perparado al Rey y lo ha coro-nado, ella va a purificar a la Matrona y a los que están con ella. Imaginad un rey que ha tenido un único hijo al cual unió en matrimonio con una noble dama. ¿Qué hace su madre? Toda esa noche ella la dedica en su habitación de aprovisionamiento y saca de allí una corona noble que tiene fijadas setenta piedras preciosas para coronarlo con ella; saca vestidos de seda y lo viste con ellos y lo adorna regiamente. Entonces ella va a la novia y ve cómo sus doncellas han aderezado su corona y sus vestiduras y sus joyas. Les dice: Yo he preparado un baño con agua corriente y perfumada con toda suerte de aromas suaves paró purificar a mi nuera. Que mi nuera, la esposa de mi hijo, venga con todas sus doncellas para que pueda purificarse en el lugar de agua corriente `que he preparado para ellas, y entonces la puedan vestir con todos sus ornamentos. Mañana, cuando mi hijo venga para desposar a la señora, preparará un palacio para todos y su morada será entre vosotros. Así ocurre con el Rey

Santo y la Matrona y los Compañeros, cuya morada será inseparablemente unida, como está escrito, "Señor, ¿quién morará en tu tabernáculo...? El que anda rectamente y obra justicia";[20] son éstos quienes aderezan a la Matrona y sus joyas, su indumento y sus coronas.

En el séptimo mes, en el primer día del mes. R. Isaac dijo: Benditos son los hijos de Israel, puesto que Dios los acercó a Si de un lugar lejano, como se dice, "Y Josué dijo al pueblo: Así dice el Señor, el Dios de Israel, vuestros padres antiguamente residieron más allá del Río",[21] y un poco después dice, "y yo tomé a vuestro padre Abraham de más allá del Río".[22] Ahora bien, estos versículos requieren ser considerados. ¿Acaso los israelitas, y más aún Josué, no conocían todo esto? Entonces, ¿por qué Dios se lo dijo? El sentido intrínseco, sin embargo, es este. Gran bondad mostró Dios a Israel al elegir a los patriarcas y hacer de ellos una santa carroza superior para su gloria y al traerlos del precioso santo Río superior, la lámpara de las lámparas, para que pudiesen ser coronados con ellos. También dice, "Yo tomé a vuestro padre Abraham de más allá del Río",[23] porque Abraham no se unía a ese Río como Isaac se unió a su lado. Y bien, aunque este Río no es juicio, sin embargo de su lado salen castigos, y cuando Isaac se apega a sus hijos, ángeles superiores e inferiores se reúnen para el juicio, y es puesto en trono del juicio y el Rey Santo toma su asiento sobre él y juzga los mundos. Entonces es el tiempo para "sonar la trompeta a la luna nueva, y el tiempo designado para nuestro solemne día de fiesta";[24] porque felices son los hijos de Israel que saben cómo apartar el trono del juicio y levantar el trono de la misericordia. ¿Y con qué? Con el Schofar. R. Abba, mientras estaba una vez estudiando con R. Simeón, le dijo: Muchas veces he inquirido acerca de la signifioación del Schofar, pero nunca he recibido una respuesta satisfactoria. R. Simeón respondió: La verdadera explicación es ésta. La causa de que Israel ha de usar en este día un cuerno de carnero y no en otro día, es que sabemos a qué lugar el cuerno pertenece, y no deseamos despertar juicio.

Pues, como lo hemos aprendido, con palabra y acto hemos de despertar poderes secretos. Y cuando el Schofar superior, en el que está la iluminación de todo, se aparta y no brilla sobre los hijos, entonces es despertado el juicio y son erigidos tronos para juicio, e Isaac se fortalece y se prepara para el juicio. Pero cuando este Schofar surge y los hombres se arrepienten de sus pecados, corresponde que suenen el Schofar de abajo, y su sonido asciende a lo alto y despierta a otro Schofar superior, y así es despertada la misericordia y el juicio es apartado. Pero debemos producir de este Schofar de abajo varios sonidos para hacer surgir todas las voces que están contenidas en el Schofar superior, y por eso no solamente empleamos el Se/zetas en este día, sino que disponemos las ráfagas de viento en un número de series.

Con la primera ráfaga la voz sale y hace su camino hacia arriba a los firmamentos, atravesando elevadas montañas hasta que llega a Abraham, sobre cuya cabeza descansa de modo de despertarlo y prepararlo para el trono, donde el Padre y la Madre lo designan para esta estación. Luego sube una segunda potente ráfaga para derribar la ira, siendo ella misma de notas quebradas, y son quebrados todos los castigos que hay en su camino mientras asciende a Isaac. Luego Isaac despierta y ayuda a Abraham a preparar el trono y a permanecer ante él, y luego también él es derribado y su severidad abatida. Y a esto el que toca el Schofar ha de concentrar su mente de modo de quebrar la fuerza del juicio severo. Con la tercera ráfaga la voz sale y asciende y atraviesa los firmamentos. hasta que alcanza la cabeza de Jacob, el cual a esto despierta y ve a Abraham pronto en el otro lado. Los dos toman a Isaac, uno a un lado y uno al otro, de modo que no puede estallar su violencia. Estas tres ráfagas de viento forman una serie.

En la serie siguiente sale una voz y asciende y toma a Abraham y lo trae abajo al lugar donde reside la aspereza de Isaac y coloca en medio de él a Abraham. Con la segunda

ráfaga de viento sale una voz quebrada, no tan potente como la primera; no porque sea más débil, sino que no se acerca a Isaac como la anterior, pues solamente llega al patio inferior, que es más débil; y todos ven a Abraham entre ellos y son humillados. Con la tercera ráfaga sale una voz y se eleva hasta que forma una corona sobre la cabeza de Jacob, a quien hace bajar al lugar donde están esos poderes de juicio, de modo que Abraham los ve en un lado y Jacte en el otro, y estando ellos en el medio se vuelven más clementes Estos, forman la segunda serie.

La última serie ha de devolverlos a sus lugares y colocar a Isaac entre ellos como antes, dado que es necesario fijarlo en su lugar de modo que no lo abandone en su ánimo violento. De esta manera todos los castigos son frenados y la misericordia es despertada. Es a. este propósito que han de servir estas ráfagas, estando acompañadas de arrepentimiento ante Dios. Así cuando los hijos de Israel producen las ráfagas del Schofar con devoción apropiada, el Schofar superior retorna y corona a Jacob de modo que todo está apropiadamente ordenado. Se levanta otro trono y el júbilo se difunde universalmente y Dios tiene misericordia del mundo.

Felices son los hijos de Israel que saben cómo apartar a su Amo de la justicia atrayéndolo a la misericordia y convirtiéndolo en instrumento para el establecimiento de todos los mundos. En correspondencia con las tres series de ráfagas se abren en este día arriba tres libros. Y así como la misericordia es despertada v los castigos son restringidos y restituidos cn su lugar arriba, así abajo de la misma manera los castigos ásperos son retenidos y apartados del mundo. ¿Y cuáles son estos? Estos son los irremediablemente inicuos que están inscriptos de una vez para la muerte. R. Abba dijo: Seguramente esta es la verdadera explicación del asunto. Bendito sea Dios porque yo haya preguntado a ,su respecto y obtenido esta instrucción. R. Judá dijo: Está escrito, un memorial de sonar de trompetas. Hacemos un memorial por la concentración de nuestro espíritu y pensamiento. Los hijos de Israel hacen un memorial abajo mediante una ceremonia apropiada, de modo de promover una reacción correspondiente arriba. R. Eleazar dijo: Este día se llama "El ocultamiento (keseh) para el día de nuestra festividad", porque la luna aún está cubierta y no brilla. ¿A través de qué, entonces, brillará? A través del arrepentimiento y el sonido del Schofar, como está escrito, "bendito es el pueblo que conoce el sonido de la trompeta, porque, oh Señor, caminará en la luz de tu rostro"[25]. En este día la luna está cubierta, y no brilla hasta el décimo día, cuando Israel vuelve con un arrepentimiento perfecto, de modo que la Madre Superior le da luz a ella, a la luna. De ahí que este día se llama el día de expiaciones (kipurint), porque dos luces están desparramando iluminación; dado que la lámpara superior ilumina a la inferior. Porque en este día la Luna recibe iluminación de la Luz superior, y no de la luz del sol.

R. Abba mandó indagar de R. Simeón: ¿Cuándo es la unión de la Comunidad de Israel con el Rey Santo? El le contestó con el versículo: "Pero también en verdad, ella es mi hermana; hija es de mi padre. aunque no hija de mi madre". [26] R. Abba levantó su voz y lloró, diciendo: Maestro mío, mi maestro, lámpara santa., desdichado eI mundo cuando tú partas de él, desdicha para la gene-ración que será huérfana de ti. R. Jiyá dijo a R. Abba: ¿Qué significa esta respuesta que te dio? El respondió: La unión del Rey con la Matrona sólo ocurre cuando ella es iluminada desde el Padre superior, cuando es llamada santa. Entonces efectivamente ella es "mi hermana la hija de mi padre", pero no "de mi madre", pues es del Padre que ella deriva este nombre.

R. Abba dijo: En Año Nuevo fue creado Adán y traído a pro-ceso ante su Amo y se arrepintió y fue perdonado por el Todopoderoso. El le dijo: Adán, tú serás un signo para tus descendientes por todas las generaciones. En este día ellos son traídos a prueba, y si ellos se arrepienten Yo los perdonaré y me retiraré de mi Trono de Juicio y me sentaré en el Trono de Misericordia y tendré misericordia de ellos.

Ciertamente el décimo día de este séptimo mes será el día de las expiaciones; será una santa convocación para vosotros. R. Jiyá citó aquí el versículo: "De David, Maskil. Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado"[27]. Dijo: ¿Qué significa Maskil? Las aguas que dan sabiduría a aquellos que buscan el lugar que se llama Maskil (literalmente, el que presta atención). Y porque se llama así, dependen de él el perdón y la libertad completa. ¿Qué significa "y cubierto su pecado"? Como lo hemos explicado, ese pecado que comete ante Dios, y, ocultándolo de los hombres, lo confiesa a Dios. Obsérvese que cuando un hombre comete un pecado una y dos y tres veces, y no se arrepiente, sus pecados son expuestos y son publicados arriba y abajo, y heraldos van delante de él y proclaman: manteneos apartados de fulano de tal que es despreciado de su Amo, despreciado arriba y despreciado abajo, desdichado aquel que ha dañado la semejanza de su Amo, desdichado aquel que no ha considerado el honor de su Amo. En cambio cuando un hombre anda en el camino de su Amo y se ocupa con Su servicio, si aconteció que comete un pecado, todos lo amparan, los de arriba y los de abajo, y es llamado "uno cuyo pecado está cubierto". R. Abba le dijo: Todo esto es bastante correcto, pero aún no lleg ste a la raíz del asunto. Hay dos enseñanzas recónditas en esta expresión. Una es ésta. Hemos aprendido que las buenas acciones que un hombre efectúa en este mundo modelan para él una preciosa y noble vestidura con la cual cubrirse. Y bien, supongamos un hombre que ha acumulado para sí un acopio de buenas acciones y luego cae en malos caminas. Si Dios observa que sus malas acciones sobrepesan a las buenas y que es bastante inicuo para lamentar todas las buenas acciones que hizo primero, entonces está enteramente perdido en este mundo y en el otro. ¿Qué hace Dios con las buenas acciones que había efectuado primero? Pues aunque el inicuo pecador perezca, las buenas acciones que efectuó no perecen. Si, entonces, hay un hombre recto que anda en los caminos del Rey y está preparando su vestidura, de sus obras, pero que antes de haberlo completado parte de este mundo, Dios completa esta vestidura con las acciones que habían sido dejadas al inicuo pecador para aderezarse con ellas en el otro mundo, como está escrito, "El (el hombre inicuo) lo preparará, pero el insto se lo pondrá"[28]. De ahí que se pueda decir que está "cubierto de pecado", es decir, de los pecados de los inicuos. Otra lección es esta: que el pecado de este hombre justo está oculto en las llamadas "profundidades del mar", exactamente como uno que cae en las profundidades del mar nunca puede ser encontrado porque las aguas lo cubren. ¿Qué son estas "profundidades del mar"? Es un misterio profundo que R. Simeón ha explicado. Todos los que vienen del lado violento y están ligados a las "malas especies", las coronas inferiores, como Azazel en el Día de Expiación, son llamados las "profundidades (región clarificadora) del mar", porque ellos eliminan las impurezas del santo mar de la misma manera que el fuego purifica la plata, eliminando su escoria. Todos los pecados son así arrojados en él. Por esta razón también se llama "Pecado" (en hebreo. literalmente fracaso), tanto más que aparta, especialmente en este día, la contaminación del alma y del cuerpo, es decir, los pecados cometidos por la mala incitación que se llama sucia y repugnante.

R. Yose dijo: Está escrito "y pondrá Aaron las dos suertes de macho cabrío". Esto parecería ser un gran honor para Azazel. ¿Has visto alguna vez un esclavo tirar suertes con su amo? Habitual-mente el sirviente sólo toma lo que su amo le da. Pero el hecho es que porque Samael está pronto en este día con sus acusaciones, y de modo que no tenga ningún agravio, se le da una porción de esta manera. Este lote acostumbraba venir por sí solo. Así dijo R. Judá en nombre de R. Isaac: Encontramos una gran maravilla en la suerte. La suerte que Josué tiró acostumbraba decir: Esta es la porción de Judá, esta es la porción de Benjamín, etc. Y, así, aquí, también. cuando el sacerdote ponía sus manos en posición,

los dados acostumbraban brincar y bajar a sus lugares, como está escrito: "El cabrío sobre el cual ascendió la suerte para el Señor".
No solamente en esta ocasión, sino que toda vez que hay acusación preparada y es dada autorización al acusador, corresponde que pongamos ante él algo con lo cual pueda ocuparse y así dejar a Israel solo. Los Compañeros han señalado en conexión con las palabras del Satán "de ir de un lugar a otro por la tierra",[29] que, cuando los israelitas estuvieron por cruzar el Mar Rojo, él dijo: Yo he ido de un lado a otro por la Tierra Santa y he visto que estos no son dignos de entrar allí. Si quieres aquí ejecutar justicia sobre los egipcios, ¿cómo se distinguirán de ellos los israelitas? O los dejas a todos morir juntos, o dejas que retornen a Egipto. Y además, ¿no dijiste "ellos les servirán cuatrocientos años", y sólo han pasado doscientos diez de este número? A lo cual Dios dijo: ¿Qué he de hacer? A éste han de haberle tirado alguna pringada. Yo le daré algo con lo cual ocuparse de modo que deje a mis hijos. Tengo a alguien para tal propósito. Inmediatamente Dios le dijo "¿Has considerado a mi servidor Job?", e inmediatamente Satán procuró desacreditarlo, diciendo, "¿Job es temeroso de Dios por nada?" Imaginad un pastor que procura que su rebaño cruce un río, cuando ve un lobo que está por atacarlo. ¿Qué haré?, dice. Mientras yo estoy conduciendo a través del río los corderos, él atacará a las ovejas. Entonces ve en medio del rebaño un morueco de los campos, fuerte, potente. Le arrojaré éste, dice, y mientras luchen yo cruzaré y sal-varé a todo el rebaño. Así dijo Dios: He aquí un fuerte y potente morueco, se lo arrojaré, y mientras él se ocupe con el morueco, mis hijos cruzarán y no serán atacados. Así, mientras Satán estaba oeupado con Job, dejó a Israel solo y los israelitas no fueron acusados.
Así, en el Día de la Expiación también esta el informante pronto para espiar el país, y debemos enviarle algo con jo cual pueda ocuparse. Y hay un dicho: da vino al sirviente del palacio del rey y él te alabará ante el rey, y si no te difamará ante él, y es posible que los oficiales del rey se guíen por sus palabras y el rey ejecute juicio. R. Isaac dijo: Da al tonto que está ante el rey algún vino y dile todas las faltas y errores que has cometido y él vendrá y te alabará y dirá que no hay otro como tú en el mundo. Así, aquí el informante está siempre ante el rey, e Israel le presenta un obsequio con una lista de todas las faltas y malas acciones hechas, y él viene y alaba a Israel y se vuelve su defensor, y Dios pone todo sobre la cabeza de los inicuos de su propio pueblo.
R. Yose dijo: Desdichado el pueblo de Esaú cuando Israel envía ese macho cabrío al Informante que es Capitán del primero, pues en mérito a él viene y alaba a Israel y Dios aparta todos esos pecados a la cabeza de su pueblo. R. Judá dijo: Si los paganos supieran de eso macho cabrío no dejarían a Israel con vida un sólo día. Todo ese día Satán está ocupado con ese cabrio, y por eso Dios otorga expiación a Israel, purifica a los israelitas de todos sus pecados, y no son acusados ante El. Después, viene Satán y alaba a los israelitas y el acusador se vuelve defensor y parte. Entonces Dios dice a los setenta jefes que rodean Su trono: ¿Véis cómo este Informante siempre procura atacar a mis hijos? Un cierto cabrío ha sido enviado a él con una tabla que registra todos los pecados y errores que ellos han cometido ante mí, y él lo ha aceptado. Entonces todos ellos están de acuerdo en que esos pecados sean des-cargados sobre la cabeza de su propio pueblo. R. Abba dijo: Primero todos, esos pecados tienden hacia él, y después son descargados sobre la cabeza de su pueblo.
En este día el sacerdote es coronado con coronas superiores y se encuentra entre seres celestiales y terrenales y hace expiación por sí y su casa y los sacerdotes y el santuario y todo Israel. Hemos aprendido que en el momento cuando él entra con la sangre del cebón concentra sus pensamientos en el principio más elevado de la fe y salpica con su dedo, como está escrito, "y él la salpica sobre el asiento de la misericordia y ante el asiento de la misericordia. Acostumbraba sumergir la punta de su dedo en la sangre y salpicar, yendo

cada vez más bajo, junto al Iado del asiento de la misericordia. El comenzaba a contar uno, el primer "uno" por sí mismo, siendo uno la suma de todo, la gloria de todo, la meta de todo, el comienzo de todo. Luego "uno y uno", juntados en amor y amistad inseparable. Cuando ha pasado este "y uno" que es la madre de todo, comenzaba a contar por pares, diciendo, "uno y dos", "uno y tres", "uno y cuatro", "uno y cinco", "uno y seis", "uno y siete", de modo de hacer bajar ese "uno" que es la Madre superior por ciertos grados a la corona de la Madre inferior y cavar ríos profundos desde su lugar a. la Comunidad de Israel. De ;ahí que en ' este día difunden luz dos luminarias a la vez, la Madre Superior da luz a la Madre inferior. R. Isaac dijo: Se ataba una cuerda a los pies del Sumo Sacerdote antes de que entrara al Santo de los Santuarios, de modo que si moría repentinamente se lo pudiera retirar. Acostumbraban conocer por cierto hilo carmesí si el sacerdote había sido exitoso en sus intercesiones. Si su color no cambiaba, sabían que el sacerdote que estaba adentro no era libre de pecado, pero si salía en paz, se lo sabía por el hilo que cambiaba su color a blanco, cuando había. regocijo arriba y abajo. Si ocurría lo contrario, todos estaban afligidos sabiendo que su pl•garia no había sido aceptada. R. Judá dijo: Cuando él entraba y' cerraba sus ojos de modo de no ver lo que no tenía derecho de ver, y oía la voz de los Querubines cantando alabanzas, él sabía que todo estaba en júbilo y que saldría en paz. Y otro signo era que si sus palabras salían gozosas, de modo de ser aceptadas y bendecidas.

R. Eleazar preguntó a R. Simeón: ¿Por qué este día está ligado solamente a este grado? ¿Seguramente más que cualquier otro día estaría en el grado donde mora el Rey? El respondió: Eleazar, hijo mío, has formulado una buena pregunta. La razón es esta. El Rey Santo ha dejado su templo y casa en las manos de la

Matrona y ha dejado con ella sus hijos para que ella pueda guiarlos y reprenderlos y residir en medio de ellos, de modo que si son virtuosos la Matrona entra con júbilo y honor a la presencia del Rey. Pero, si no lo merecen, Ella y ellos son enviados al exilio de acuerdo a nuestra interpretación del texto, "Y por vuestra transgresión vuestra madre es despachada" [30] De ahí que un día es designado en el año para examinarlos. Cuando este día llega, la Madre superior, en cuya mano está toda libertad, viene a examinar a los israelitas, y los israelitas se preparan en este día con muchas plegarias y servicios y ayunos para hacerse meritorios. Entonces por la mano de la Matrona se les otorga la libertad a ellos desde el lugar donde toda libertad reside. Y cuando ella ve los hijos del Rey, los 'hijos de ella confiados a sus manos, todos virtuosos sin pecado o culpa, Ella se acerca al Rey con sonrisas, con alegría y con amor perfecto, por-que ella ha educado hijos adecuados para el Rey supremo. Pero si encuentra que no son como deben ser en este día, desdicha para ellos y desdicha para sus emisarios, porque la Matrona es apartada del Rey y la Madre suprema parte y no llega de ella libertad a mundo alguno. Felices los hijos de Israel a quienes el Santo, Bendito Sea, há enseñado Sus caminos para que pudieran ser liberados. de juicio y hubieran encontrado mérito ante El. De ahí que está escrito: "Porque en ese día él hará expiación por los otros",[31] y "Yo salpicaré sobre vosotros aguas purificadoras"[32].

Y en el décimoquinto día del séptimo mes. R. Yose preguntó a R. Abba: ¿Cuál es el significado de estos quince días? El respondió: Seguramente ellos contienen un misterio profundo. Observad que arriba y abajo cada día prospera por su propia senda en su propio lugar y realiza su propia función. El primer grupo de diez pertenece a la Comunidad de Israel, mientras que los cinco son del Rey, por-que en el quinto grado (de la Matrona) el Rey está sentado sobre su trono. Entonces el Padre brilla sobre la Madre y cincuenta puertas están iluminadas desde Ella para arrojar luz sobre el quinto. Y si dijeras que la Matrona es el séptimo, ello es así porque el Rey completa a los Patriarcas. Por eso el

séptimo es el día en el cual el Rey es plenamente coronado y hereda del Padre y la Madre, que se hallan unidos juntos. De ahí que ambos vienen a la misma cosa.
R. Judá discurrió aquí sobre el versículo: "Y el rey canaanita de Arad oyó"[33].. Dijo: Hemos aprendido que tres obsequios notables fueran conferidos a Israel por los tres hermanos, Moisés, Aarón y Miriam. El maná fue dado a los israelitas por el mérito de Moisés, las nubles de gloria por el mérito de Aarón y la fuente por el mérito de Miriam. Cuando Miriam murió, la fuente fue retirada de ellos, como está escrito, "Y Miriam murió y no hubo agua para la congregación"[34]. Otra fuente que estaba con Israel también deseó partir, pero cuando ella vio seis nubes que revoloteaban sobre ellos, permaneció ligada a ellos. Cuando Aarón murió, las nubes partieron y la nube del manantial con ellas, hasta que vino Moisés y las trajo de vuelta. R. Isaac dijo: ¿Por qué fue conferido este honor a Aarón? Porque él estaba vinculado a las nubes y él las unió a todas juntas, de modo que él bendi;o a todas. Porque además de toda la generosidad que Dios hizo con los hijos de Israel, El los vinculó con siete nubes preciosas que también vinculó con la Comunidad de Israel, cuya nube estaba ligada a otras siete, e Israel atravesó el desierto protegido por todas ellas. Ellas todas forman un lazo de fe, y por eso a Israel se le ordenó residir en cabañas durante siete días, de modo que el israelita pueda mostrar que mora a la sombra de la fe. Mientras Aarón vivía, los israelitas estaban a la sombra de la fe bajo esas nubes. Cuando Aarón murió, una nube de la derecha partió y el resto partió con ella, y la debilidad de Israel fue expuesta, e inmediatamente el rey de Arad oyó que las nubes habían partido y el gran explorador a quien ellas estaban todas ligadas había muerto. R. Isaac observó que el rey de Arad residía en el sur, y los espías también trajeron noticia de que Amalec moraba en el sur, [35] para horror del pueblo, porque Amalec le dio el primer golpe. R. Abba dijo: ¿Por qué se menciona aquí al canaanita? Por-que Canaán era un esclavo de esclavos, [36] y esto muestra que quien se retira de la sombra de la fe merece ser un esclavo del esclavo de esclavos. De ahí, "todos los nacidos en Israel morarán en cabañas"; todo aquel que es de la santa raíz y estirpe de Israel morará en una cabaña bajo la sombra de la fe. ¿El que no es de la santa estirpe ha de retirarse de la sombra de la fe? Se nos dice que Eliezer, el sirviente de Abraham, era un canaanita, pero porque servía a Abraham, que se sentaba a la sombra de la fe, fue liberado de la maldición de Canaan y hasta se lo llamó "bendito", como está escrito, "Entra, tú, bendecido del Señor". [37] Así, todo aquel que mora bajo la sombra de la fe adquiere libertad para sí y sus descendientes a perpetuidad, y es bendecido con una bendición noble, pero aquel que se retira de la sombra de la fe trae cautividad sobre sí y para sus hijos, como está escrito, "y él tomó algunos de ellos como cautivos".
Moraréis en cabañas. La palabra Sucot (cabañas) está escrita sin una vav, para mostrar que hay una nube a la cual todas las otras están ligadas.
R. Eleazar citó aquí el versículo: "Así dio el Señor, Yo re-cuerdo tu cariño de tu juventud. .. ".[38] Dijo: Este versículo se refiere a la Comunidad de Israel en el tiempo en que Ella iba por el desierto con Israel. El "cariño" es la nube de Aarón que llevaba consigo otras cinco que estaban ligadas a ti y brillaron para ti. "El amor de tus esponsales": Cuando te adornaron y perfeccionaron como un pájaro. Y todo esto, ¿para qué? Para que puedas "ir tras mío en el desierto, en un país no sembrado". Observad que cuando un hombre está sentado en esta morada a la sombra de la fe, la Schejiná tiende sus alas sobre él desde arriba y Abraham y otros cinco justos hacen su morada con él. R. Abba dijo: Abraham y cinco justos y David con ellos. De ahí que está escrito, "En cabañas moraréis siete días", que es como decir, "Vosotros siete días, moraréis én cabañas", y un hombre ha de regocijarse cada día de la festividad con los visitantes que moran con él. R. Abba señaló luego que primero dice "moraréis" y luego "morarán". Lo primero se refiere a los visitantes, y por eso Rab Jamnuna el Anciano, cuando entraba en la cabaña, acostumbraba

permanecer de pie junto a la puerta, adentro, y decir: Invitemos a los huéspedes y preparemos una mesa; y acostumbraba levantarse y
saludarlos, diciendo: En cabañas moraréis, siete días. Sentaos, exaltados huéspedes, sentaos; sentaos, huéspedes de fe, sentaos. Entonces levantaba sus manos en júbilo y diciendo: Feliz es nuestra parte, feliz es la parte de Israel, como está escrito, "porque la parte del Señor es su pueblo", y entonces tomaba su asiento. El segundo "morar" se refiere a seres humanos; porque quien tiene una porción en el país santo y el pueblo santo, se sienta a la sombra de la fe para recibir a los huéspedes de modo de regocijarse en este mundo y en el futuro. También debe alegrar a los pobres, porque la porción de esos huéspedes a quienes invita debe ir a los pobres. Y si un hombre está sentado a la sombra de la fe e invita a esos huéspedes y no les da su porción, todos ellos son retirados de él, diciendo "No comas el pan de aquel que tiene ojo maligno"[39]. Esa mesa que él prepara es suya, y no de Dios. Pobre de él cuando esos huéspedes dejan su mesa. R. Abba dijo además: Abraham siempre acostumbraba permanecer de pie en el cruce de caminos para invitar huéspedes a su mesa. Y bien, cuando un hombre lo invita e invita a todos los justos y al Rey David y no les da su porción, Abraham se levanta de la mesa y exclama: "Partid, os ruego, de las tiendas de estos hombres
243 Proverbios XXIII, 6.
inicuos",[40] - y todos se levantan y lo siguen. Isaac dice: "El vientre de los inicuos padecerá necesidad"[41]. Jacob dice: "El bocado que comiste vomitarás".[42] Los otros justos dicen: "Porque todas las mesas están llenas de vómitos e impurezas".[43]
R. Eleazar dijo: La Torá no reclama de un hombre más de lo que puede realizar, como está dicho, "cada hombre dará como es capaz"[44]. Un hombre no ha de decir: Yo primero debo satisfacerme a mi con alimento y bebida, y lo que quede se lo daré a los pobres; pero lo primero de todo debe ser para los huéspedes. Y si alegra a los huéspedes y los satisface, Dios se regocija con él y Abraham proclama sobre él, "Entonces te deleitarás en el Señor.. "[45]. Isaac proclama:
"No prosperará arma formada contra ti"[46]. R. Simeón dijo: Este versículo está dicho por el Rey David, porque todos los instrumentos reales de guerra fueron entregados a David. Lo que Isaac dice es "Su simiente será poderosa sobre la tierra".[47] Jacob proclama: "Entonces tu luz irrumpirá como la mañana".[48] Los otros justos dicen: "El Señor te guiará continuamente y satisfará tu alma en lugares secos"[49]. Feliz la suerte del hombre que alcanza todo esto.
Y tomaréis para vosotros en el día primero fruto de árbol hermoso. R. Simeón citó aquí el versículo: "Cada uno que es llamado por mi nombre, para mi gloria lo he creado, lo he formado, lo he hecho".[50] "Cada uno que es llamado por mi nombre": Es el hombre a quien Dios ha creado a Su semejanza y a quien El llama por Su propio nombre cuando hace verdad y justicia, como está escrito, "No ultrajarás a los jueces"[51]. "Lo he formado, lo he hecho": Como se ha explicado, las palabras "Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza" se refieren al tiempo de conjunción, esta es, la unión de "imagen" y "semejanza", de modo que el hombre salió de Varón y Hembra. En el libro del
Rey Salomón está escrito que a la hora de la unión matrimonial sobre la tierra, Dios envía cierta forma con la figura de un ser humano que revolotea sobre la unión, y si el ojo de un hombre fuera capaz de ello vería tal forma sobre su cabeza. El niño es creado en esa forma y el niño no es creado antes de que esa forma se encuentre sobre la cabeza de un hombre, siendo esta forma preparada para él, antes de que salga al mundo. En esa forma crece, en esa forma anda, como está escrito "Seguramente cada hombre anda en una forma"[52]. Esta forma es de lo alto. Cuando los espíritus salen de sus lugares, cada cual permanece ante el Rey Santo con sus adornos, con el rostro que ha de llevar en este

mundo; y de ese adorno sale esta forma. Así es la tercera del espíritu, y baja primero a éste en el tiempo de la unión matrimonial, de la que nunca está ausente. En el caso de los hijos de Israel, que son santas, este tzelem es santo y de un lugar santo. Pero para los paganos viene de las "malas especies", del lado de la impureza. Por eso un hombre no ha de mezclar su forma con la de un pagano, porque la una es santa y la otra impura. Esto explica por qué el cadáver de un israelita contamina mientras que el cadáver de un pagano no contamina.. Porque cuando un israelita muere, todas las santificaciones de su Amo parten do él, y esa forma santa y espíritu santo lo abandonan y su cuerpo es dejado impuro. Pero lo opuesto ocurre en el caso del pagano: su forma y su espíritu son impuros en él cuando vive, pero cuando muere lo abandonan, y su cuerpo, aunque impuro por sí mismo, no propaga impureza. Observad que cuando emerge el juicio, y Dios está sentado sobre el trono de juicio para juzgar al mundo, el hombre ha de arrepentirse y enmendar sus caminos, pues en este día se escriben las sentencias. Si un hombre se arrepiente a tiempo, su sentencia es quitada. Si no, aún tiene una posibilidad en el Día de Expiación. Si su arrepentimiento aún no es perfecto, su sentencia se suspende hasta el último día, el octavo de la Festividad de Tabernáculos, después de lo cual las sentencias ya no son devueltas a la corte del Rey. El signo es que las sombras de un hombre parten de él.

En el octavo día tendréis una santa convodación. Esto es así porque este día es del Rey solo, es su día de regocijo en Israel. Un rey invita algunos huéspedes, y cuando ellos están allí todos los de la casa los atienden. Cuando parten, el rey dice a les de su casa: hasta ahora yo y ustedes hemos estado atendiendo a 15s huéspedes; ahora yo y ustedes nos regocijaremos juntos durante un día. Así Dios dijo: Hasta ahora habéis estado trayendo sacrificios por los otros pueblos, ahora traed uno por vosotros mismos. Los huéspedes de fe están con el Rey continuamente y todos se reúnen ante él en el día de su regocijo. En este día Jacob está a la cabeza del regocijo. Por eso está escrito: "Dichoso eres tú, oh Israel, ¿quién es como tú?" [53]

Que ellos traigan aquí puro aceite de olivas machacadas para el candelabro. ¿Por qué esta sección sigue a la de las festividades? Porque hay arriba lámparas en las que arde el aceite superior, y por Israel los de arriba y los de abajo son bendecidos, y las lámparas encendidas. R. Abba citó aquí el versículo: "Sed alegres en el Seriar y regocijaos, vosotros, justos"[54]. "Sed alegres en el Señor", cuando el juicio es reprimido y surge la misericordia. Entonces "los justos", es decir, Tzadik y Tzédek, bendicen y regocijan a todos los mundos. Entonces "exaltad, vosotros rectos de corazón": Estos son los hijos de la fe que están ligados con ellos. En todas las cosas se requiere alguna acción abajo para hacer surgir la actividad arriba. Pues observad: Sobre el que dice que no se necesita ninguna acción o una expresión audible se expande una maldición. Esta sección del incendio de las luces lo refuta, porque por este acto hay una iluminación arriba y un regocijo arriba y abajo y una apropiada vinculación de ambos. R. Judá dijo: El altar abajo erige otro altar arriba; el sacerdote abajo hace surgir otro Sacerdote arriba.

R. Yose y R. Isaac estaban una vez caminando juntos cuando, el primero dijo: está escrito: "llamarás al sábado "delicia", al día santo del Señor honorable; y le harás honra, no haciendo tus negocios ni hallando en él tu propio placer, ni hablando palabras ociosas"[55]. Hasta aquí entiendo, ¿pero cuál es el sentido de las palabras siguientes: "Ni encontrando tu propio placer ni hablando tus propias

palabras"? ¿Qué agravio hay en esto para el Schabat? El respondió:

Verdaderamente es agraviante. Pues no hay palabra que sale de la boca de un hombre sino que tiene una voz que se alza y despierta algo más, o sea, lo que se llama "ordinario" arriba, perteneciente a los días ordinarios. Y bien, si lo

ordinario es despertado en el día santo, es considerado algo agraviante arriba y el Santo y la Comunidad de Israel preguntan: ¿Quién es este que procura romper nuestra unión, quién es el que busca aquí lo ordinario? El Anciano Santo no aparece y no permanece en lo ordinario. Por esta razón está permitido en día Sábado pensar sobre cosas ordinarias, porque el mero pensamiento no produce efecto, pero si de la boca de un hombre sale una palabra, ella se vuelve una voz y se eleva e irrumpe a través de éteres y firmamento v hace surgir algo más. Por eso se dice "ni hallando en él su propio placer, ni hablando palabras ociosas". Pero si un hambre enuncia una palabra santa de la Torá, ella se levanta y hace surgir los santos del Rey, que colocan una corona en su cabeza, de modo que hay regocija arriba y abajo. Seguramente es así, dijo R. Yose, y así lo he oído ya. Pero, dime, ¿Si un hombre ayuna en Sábado, él hace algo o no hace algo agraviante para el Schabat? ¿Cómo puedes decir que no lo hace, dado que descuida las coalciones de la fe? Y su castigo debe ser grande, pues deja de lado el gozo del Sábado. El respondió: He oído que por el contrario es éste el más observado arriba, más que cualquier otro. Pues este día lo es de supremos gozos arriba y abajo, júbilo de todos los júbilos, el júbilo de la fe, durante el cual hasta los pecadores en la Guehena tienen un respiro. Ahora, cuando este hombre es visto como siendo sin gozo y sin descanso, diferente de todos los otros arriba y abajo, todos ellos preguntan. ¿Cuál es la causa de que fulano de tal esté triste? Y cuando el Anciano Santo es revelado en este día y la plegaria de ese entristecido se eleva y permanece ante El, entonces son cancelados todos los castigos que le fueran decretados, aun cuando a la sentencia hubiese concurrido la Corte del Rey, Pues, cuando el Anciano es revelado, está presente toda libertad y todo gozo. De ahí que, como hemos aprendido, es anulada la sentencia de "setenta años", siendo los "setenta años" las setenta coronas del rey en que El es revelado. Pero todo esta ocurre solamente cuando un hombre es advertido en un sueño en la noche de Schabat.

Imagina un rey que hace una fiesta nupcial para su hijo y ordena que todos se regocijen. Por eso todos se regocijan, pero un hombre se halla en tristeza porque está encadenado para ejecución. Cuando el rey viene, ve que todos se regocijan como lo ordenó, pero levanta sus ojos y ve a un hombre encadenado y triste. Entonces dice: ¿Por qué todos habrán de regocijarse en los esponsales de mi hijo y éste está encadenado para ejecución? E inmediatamente ordena que se lo libere.

Así ocurre 'con aquel que ayuna en Sábado cuando todo el mundo se regocija: cuando el Santo Anciano se revela, aunque todos esos "setenta años" han concurrido en su sentencia, ella es totalmente anulada. Si en otros días es posible pro-curar la anulación, ¿cuánto más en Sábado? Pues cada día tiene su propio poder, y si un hombre ayuna á causa de un sueño, antes de que el día termine, es anulada su sentencia; pero no, si es de los "setenta años", a menos que sea en Sábado. De ahí que ha de ayunar en ese día y no en otro. Porque un día no tiene poder sobre el siguiente, siendo cada uno responsable solamente por lo que en él ocurre. De •hí que no se ha de posponer el ayuno de un día a otro. Observad, también, que nadie es advertido en sueños sin razón. Desdichado quién no tiene sueños de advertencia. Se lo llama "malo", como está escrito: "El que no es visitado (en un sueño) es malo"[56].

Y el hijo de una mujer israelita que era hijo de un egipcio, salió. R. Judá dijo: El salió de la esfera de la parte de Israel, de la esfera del todo, de la esfera de la fe. Y forcejearon: de esto aprendemos que quien viene de una simiente contaminada queda en definitiva expuesto ante todos. ¿Cuál es la causa? La contaminación procedente de su parte mala, pues no tiene parte en el cuerpo total de Israel. Y el hijo de la mujer israelita blasfemó el Nombre. R. Jiyá citó aquí el versículo:

"Es la gloria de Dios el ocultar una cosa"[57]. Dijo: Esto significa que no está permitido a un hombre descubrir misterios no destinados á ser descubiertos, y que el Anciano de

Días ha escondido, como está escrito, "para que coman hasta la sacie-dad", pero... "consagrados al Señor".[58] "Comer hasta la saciedad", hasta el lugar que está permitido, pero no más. O bien, igualmente podemos tomar las palabras como refiriéndose a R.Simeón. y su generación, los Compañeros que saben cómo andar por la senda de la fe, como la generación de R. Simeón y sus colegas, pero tales cosas han de ser ocultadas de otras generaciones que no son aptas para "comer hasta saciarse". En los días de R. Simeón un hombre habría dicho a su compañero: Abre tu boca y que tus palabras den luz, pero después de su muerte ellos dijeron: "Que tu boca no haga pecar a tu carne".[59] Y el nombre de su madre... Hasta este punto el nombre de su madre estaba escondido, pero ahora que ha enunciado blasfemia, se menciona el nombre de su madre. R. Abba dijo: Si no fuera que la Lámpara Sagrada aún vive, yo no revelaría esto, pues no está destinado a ser revelado salvo a aquellos que figuran entre los segadores del campo: una luz maldita sobre los que quieran revelar ante aquellos que no han de conocer. El hombre israelita mencionado aquí era el hijo de otra mujer, y su padre fue el marido de Schelomit. Cuando un egipcio vino a ella en medio de la noche y regresó a su casa y lo supo, se separó de ella y tomó otra mujer. De ahí uno llamado "el hombre israelita", y el otro, "el hijo de la mujer israelita". Y bien, ¿si pelearon, cómo vino a estar envuelto el Nombre Santo?, la razón fue que el hombre israelita ultrajó a la madre del otro, y este último tomó la Hei del Nombre Santo y maldijo con ella para defender a su madre. De ahí que la palabra makab (literalmente, ahuecado), se emplea para mostrar que separó las letras del Nombre Santo. Pero todo esto es solamente para "los -segadores del campo".

Y le pusieron en guardia. R. Isaac dijo: Además de insultar a su madre, mencionó que su padre fue el hombre a quien Moisés mató con el Nombre Santo, y fue por eso qué "leí trajeron a Moisés". Pues Moisés estaba involucrado en el asunto. Cuando Moisés percibió quién era, inmediatamente "ellos lo pusieron en guardia"; y así, ambos, padre e hijo, cayeron por la mano de Moisés.

Cualquier hombre que maldijere a su Dios, llevará su pecado. ;. Isaac citó aquí el versículo: "No habrá en ti Dios extraño, ni adorarás a ningún Dios extraño"[60]. Dijo: El "Dios extraño" mencionado en la primera cláusula se refiere al mal impulso, pues si un hombre se liga al mal impulso, un "Dios extraño" entra en él. Pues inmediatamente viola los mandamientos de la Torá, y así viene a abandonar la fe en el Nombre Santo y a inclinarse ante dioses falsos. De ahí que el versículo dice que "si no hay dios extraño en ti, por ci mal impulso, entonces no habrás de inclinarte ante un dios extraño". De ahí que si un hombre solamente "maldice a su dios", en. cuyo caso puede alegar que sólo se refiere a ese mal impulso que reside en él, y nosotros no sabemos si habla verdad o no, él mera-mente "ha de llevar su pecado", pero "el que enuncia el nombre del Señor será muerto". R. Judá dijo: Si es así, debiera decir "su pecado será perdonado", y no "llevará su pecado". El respondió: Debemos .suponer que dice "mi dios", sin especificar. R. Jiyá dijo: Ciertamente en este caso él llevará su iniquidad, pero si pronuncia el nombre del Señor será muerto, porque de este nombre depende toda la fe, y no puede excusarse. R. Yose dijo: Seguramente es así que este hombre es la base de la fe de los de arriba y los de. abajo, y todos los mundos son establecidos sobre él. De una letra pequeña están suspendidos miles de miles y miríadas de miríadas de mundos deleitables. Y hemos aprendido que estas letras están ligadas entre sí, y miles y miríadas de celestiales dependen de cada una y en ellas está envuelto lo que no es captado por lo alto y por lo bajo.

R. Jizquiá citó el versículo: "No lo tocará mano, pues será apedreado o asaetado...

"[61]. Y bien —dijo.— si ésta`. habría de ser la pena por tocar una mera montaña como el Sinaí porque la gloria del Rey Santo se reveló sobre ella; ¿qué ha de ocurrir a uno que toca al rey? Y si esto había de suceder a uno que tocaba la morotaña,. aun respetuosamente, ¿qué debe suceder a uno que toca al Rey injuriosamente? R. Yese citó

el versículo: "No te llegues acá; quita tu calzado de tus pies... "[62]. Dijo: Si esto se dijera a Moisés, de quien el halo santo no partía nunca desde el día en que había nacido y el cual se acercaba en reverencia y santidad, ¿qué se ha de decir de uno que se acerca al Rey injuriosamente?

R. Abba dijo: Cuando los israelitas estaban en Egipto, conocieron a las Capitanes que están designados sobro varias naciones del mundo, y cada una de ellas tenía a uno u otro de esos capitanes. Cuando se ligaron con el lazo de la fe y Dios los acercó a Su ser-vicio, ellas abandonaron esos poderes por la fe más elevada. Por eso se les ordenó "Quienquiera que maldijera a su dios... ", que es como si dijera: Aunque el servicio de éstas es adoración extraña, yo sin embargo, los he designado para controlar el mundo, y por eso, cualquiera que los maldice o insulta debe llevar su iniquidad. Pero "el que blasfemare el nombre del Señor será muerto".

R. Simeón estaba una vez caminando en compañía de R. Eleazar, R. Abba, R. Jiyá, R. Yose y R. Judá. Llegaron a. cierta corriente de agua, y R. Yose se deslizó con sus ropas en el agua. Dijo: Yo habría querido que este canal nunca hubiera existido aquí. R. Siméón le dijo: No debes decir esto. Es para el servicio del mundo, y está prohibido injuriar a un servidor del Santo, Bendito Sea, especialmente a estos leales servidores suyos. Ellos son designados por la

Providencia. Está escrito que "Dios vio todo lo que había hecho. y he aquí que era muy bueno", [63] aun serpientes y escorpiones y pulgas y todas las cosas que parecen ser pestes, todas son para e! servicio del mundo, aunque los hombres no lo sepan. Mientras iban caminando, vieron una culebra frente a ellos. Dijo R. Simeón: Se guraniente esta creatura está allí para efectuar algún milagro para vosotros. La culebra so arrastró rápidamente frente a ellos y se enrolló alrededor de un basilisco en medio do la senda. Entonces lucharon hasta que los dos fueron muertos. Cuando se acercaron a ellos, los encontraron yaciendo muertos en el camino y R. Simeón, dijo: Bendito sea Dios por efectuar para nosotras este milagro, pula sí alguien miraba esa creatura mientras vivía, o ella lo miraba, no habría escapado sin daño, y mucho menos si se le hubiera acercado. Así Dios hace de todas las casas Sus agentes y no debemos injuriar nada de lo que ha hecho.

R. Sinieón discurrió sobre cl versículo: "Yo soy una rosa de

Scharón, un lirio de los valles"[64]. Dijo: Cuánto ama el Santo, Bendito Sea, a la Comunidad de Israel y cómo continuamente la alaba y Ella lo alaba

continuamente a El, teniendo en reserva muchos cantos e himnos al Rey. La Comunidad de Israel se llama la rosa de Scharón porque ella florece bellamente en el Jardén del Edén. y se llama el lirio de los valles porque desea ser irrigada de la corriente profunda, la fuente de río, como está dicho, "Scharón es como una Arabá", tierra seca. También se llama lirio de los valles porque ella está en el punto más bajo de todos. Primero es una rosa con hojas amarillentas, luego un lirio con dos colores, blanco y rojo, un lirio con seis hojas, un lirio que cambia de un color a otro. Cuando procura unirse con el Rey se llama "rosa", pero después de que se ha unido a él con sus besos es llamada "lirio".

Observad que cuando Dios creó al hombre y lo invistió con alto honor, requirió de él que se Le uniera para que pudiese ser único y de corazón único, que tiende al Uno por el lazo de una fe única con la cual todo está unido. Después se apartaron del camino de la fe y abandonaron el único árbol que es alto por encima de todas los árboles y se dirigieron al lugar que siempre cambia de un color a otro, del bien al mal y del mal al bien, y bajaron de lo alto y adhirieron abajo a los siempre cambiantes y abandonaron el Uno supremo y sin cambio. De ahí que sus corazones alternaban entre bien y mal: unas veces merecieron misericordia, y a veces, castigo, de acuerdo a aquello a lo cual tendían. El Santo, Bendito Sea, dijo: Hombre, has abandonado la vida y adheriste a la muerte; verdaderamente la

muerte se halla ante ti. Por eso la muerte fue decretada para él y para todo el mundo. Si Adán pecó, ¿cuál fue el pecado del resto del mundo? Pues no se puede decir que todas las creaturas vinieron y comieron del árbol prohibido. No. Lo que ocurrió fue que cuando el hombre se paró, todas las creaturas lo vieran v le temieron y lo siguieron como esclavos. Así cuando él les dijo "Venid, inclinémonos ante el Señor que nos hizo", todas ellas lo siguieron. Y cuando vinieron al hombre inclinándose ante el otro lugar y adhiriendo a él, de nuevo lo siguieron, y así él trajo muerte sobre él y todo el mundo. Así Adán alternó entre varios colores, bueno y malo, conmoción y descanso, inicio y misericordia, vida y muerte. Nunca constante en uno, por la influencia de ese lugar, que por eso se designa "la llama do una espada que gira en toda dirección", de este lugar a aquel, del bien al mal, de la misericordia al juicio, de la paz a la guerra. Pero el Rey Supremo, en compasión de las obras de sus manos les advirtió, "Del árbol del conocimiento del bien y cal mal no comeréis". Pero el hombre no escuchó, y siguió a su mujer y fue expulsado por siempre, pues la mujer puede alcanzar este lugar, pero no más, y la mujer trajo muerte para todo.. Pero en los días que vendrán, "los días de mi pueblo serán como los días dei :árbol",[65] como ese árbol del cual sabemos. De ese tiempo está escrito "Destruirá la muerte para siempre; y el Señor Dios enjugará :las lágrimas de sobre todas las caras"[66].

[1] Levítico XX, 27.
[2] Números XVIII, 21
[3] Isaías LXIII, 1
[4] Daniel IX, 7
[5] Salmos III, 9.
[6] Isaías VIII, 20.
[7] Isaías VIII, 16.
[8] Isaías VIII, 16[9] Malaquías I, 8.
[10] Malaquías I, 8.
[11] Salmos XXXVI, 7.[12] Jueces V, 4.
[13] Salmos LXXVI, 9.
[14]Génesis I, 5 [15] II Samuel VII, 23. [16] Salmos XXVII, 8.
[17] Cantar de los Cantares V, 2.
[18] Isaías LIX, 21
[19] Cantar de los Cantares III, 11.
[20] Salmos XV, 1, 2
[21] Josué XXIV, 2
[22] Josué XXIV, 3.
[23] Josué XXIV, 4.
[24] Salmos LXXXI, 4
[25] Salmos LXXXIX, 15.
[26] Génesis XX, 12.
[27] Salmos XXXII, 1.
[28] Job XXVII, 17.
[29] Job I, 7.
[30] Isaías L, 1.
[31] Levítico XVI, 30.
[32] Ezequiel XXXVI, 25.
[33] Números XXI, 1.
[34] Números XX, 2.
[35] Números XIII, 20.

[36] Génesis IX, 25.
[37] Génesis XXIV, 31.
[38] Jeremías II, 2.
[39] Proverbiox XXIII, 6.[40] Números XVI, 26.
[41] Proverbios XIII, 26
[42] Proverbios XXIII, 8.
[43] Isaías XXVIII, 8.
[44] Deuteronomio XVI, 7.
[45] Isaías LVIII, 14.[46] Isaías LIV, 17.
[47] Salmos CXII, 2.
[48] Isaías LVIII, 8.
[49] Isaías LVII, 11.
[50] Isaías LXIII, 7.
[51] Exodo XXII, 28.
[52] Salmos XXXIX, 9.
[53] Deuteronomio XXXIII, 29.[54] Salmos XXII, 11.
[55] Isaías LVIII, 13
[56] Proverbios XIX, 23
[57] Proverbios XXV, 2.
[58] Isaías XXIII, 18
[59] Eclesiastés V, 6.
[60] Salmos LXXXI, 8.
[61] Exodo XIX, 13
[62] Exodo III, 5
[63] Génesis I, 31
[64] Cantar de los Cantares II, 1[65] Isaías LXV, 22
[66] Isaías XXV, 8.

BEHAR

Levítico XXV, 1 — XXVI, 2

Y habló el Señor a Moisés... entonces la tierra guardará des-canso consagrado al Señor. R. Eleazar comenzó esta sección coa un discurso sobre el versículo: "Esta es la ley del holocausto, el holocausto estará... "[1]. Dijo: Hemos explicado este versículo como refiriéndose a la Comunidad de Israel cuando ella asciende para unirse al Rey Santo en unión perfecta. Cuando entra 'a noche v se cierran las puertas, aparecen los juicios de abajo en el mundo, y asnos, asnas y perros merodean en torno; es decir, los asnos lo hacen c spontáncamentc, pero las asnas y los perros sólo si seres humanos practican hechicerías con ellos. Entonces todos los hombres duermen y se enciende un fuego en el altar inferior sin la cortina. A medianoche el viento norte despierta, y del altar inferior sale una< llama de fuego, y las puertas se abren y los juicios ele abajo retro-ceden en sus orificios. La llama de fuego en su pasaje se divide y va en muchas direcciones y entra bajo las alas del gallo, que por ello canta.: Entonces el Santo, Bendito Sea, entra en la compañía de los justos, y la Comunidad de Israel expresa Sus alabanzas hasta la Mañana, cuando discurre en un ciérto secreto. El amanecer es un tiempo de llamas y juicios, pero entonces Abraham despierta y hay descanso para todos. Y bien, cuando Israel entró en la tierra pro-metida no había en ella juicios inferiores, y la Comunidad de Israel estaba en ella cómoda sobre las alas de los Querubines. porque los. hijos de Israeel no fütsr°ron a•descansar hasta haber traídas el sacrificio nocturno y así hacían partir los juicios. Cuando el holoehustó

se quemaba sobre el altar, había en todas partes holgura v comodidad, y la , Esposa estaba con su Esposo. De ahí que está escrito "Y la tierra guardará descanso consagrado al Señor"; pues tal fue literalmente.

R. Elleazar citó luego aquí el versículo: "Si compras un servidor hebreo, seis años servirá";[2] Dijo: Cada israelita que es circuncidado y lleva sobre sí la santa impronta tiene relevo en el año sabático, porque le pertenece por derecho el descansar entonces; y éste se llama "el Schabat del país". En verdad hay en él libertad y des-canso. Así como el Schabat es descanso para todos, así el año sabático es descanso para todo, para el espíritu y el cuerpo. Observad que la Hei denota descanso para lo, alto y lo bajo; la Hei superior para lo superior y la inferior para lo inferior. La Hei más elevada es siete veces siete años, la Hei inferior es solamente siete años; el uno es un año sabático, el otro, un Jubileo; y cuando se los escudriña eeñidamente, se encuentra que ambos son uno.

En este descanso de la tierra también se requiere la participación de los esclavos. De ahí que está escrito: "En el séptimo año saldrá libre por nada"[3]. ¿Qué significa "por nada."? Las palabras tienen el mismo significado intrínseco que el versículo "Recordamos el pescado que comimos en Egipto por nada",[4] o sea, sin pro nunciar una bendición; porque en Egipto no estaban bajo. el yugo del cielo. ¿Qué es el yugo del reino del cielo? Exactamente como un buey es puesto ba=o un yugo para que sea útil, y de otra manera nunca hace ningún trabajo, así un hombre debe primero aceptar el yugo y entonces efectuar el scrvic o religioso. Y sin él no será capaz de servir a Dios. Este yugo no descansará sobre alguien que. está sujeto a otro, y por eso los esclavos están exentos del yugo del reino del cielo. Y si están exentos de este yugo, están exentos de todo el resto de la religión, y por eso Israel comía en Egipto "por nada". Aquí, también, el esclavo saldrá en lib: rtad, aunque todo lo que hizo fue "por nada", sin el yugo del cielo, y tendrá descanso. Más tarde cuando está libre y tiene descanso, recibe un yugo del lugar que lo puso en libertad. Y si un hombre se niega a salir en libertad, daña ese lugar, pues deja el yugo del reino del cielo y acepta el yugo de un amo. Por eso "su amo lo traerá a Elohim", al lugar que él daña, "y lo traerá a la puerta o la jamba", pues este lugar es la puerta de paso -al mundo más elevado. Y corno se habla propuesto deteriorar ese lugar, queda una mancha cn su cuerazo; como está escrito, "Y su • amo taladrará su oreja". Y corno Israel en el Monte Sinaí puso "hacer" antes de "oír", por eso "oír" está ligado a este año sabático. Está escrito: "Seis años sembrarás tu tierra v en el séptimo la dejarás descansar.. ". ¿Por qué es eso? "Para que los pobres de tu pueblo puedan comer". Porque los pobres están ligados a ese- lugar, v por eso se les dejará comer. De ahí que el que ama a los pobres trae paz a la Comunidad de Israel y acrecienta la bendición en el Inundo y trae gozo y fuerza al lugar que se llama Justicia para que pueda derramar bendición sobre la Comunidad de Israel.

Y si diféreis, ¿qué comeremos?... R. Judá citó aquí el versículo: Confía en el Señor, y obra bien; habita en la tierra y busca la rectitud"[5]. Dijo: Observad que, como lo hemos aprendido, la acción abajo provoca la actividad arriba, cómo se dice, "Y los haréis", que es como decir, por vuestra acción abajo hacéis las de arriba. De ahí que dice aquí "Haced bien", siendo "bien" una referencia al Tzadik. Cuando lo hacéis, ese "bien" es producido, y entonces podéis "morar en el país y seguir la rectitud". La "tierra" aludida aquí es la tierra superior, en la cual nadie puede residir, salvo si primero provocó este "bien"; pero si lo hace así, puede morar en su medio y comer su fruto y deleitarse en él. Y el mismo sentido hay é n las palabras "seguir la rectitud". También podemos tomar estas palabras como significando "Concentrar todo el pensamiento en Ella". Pires si no produces éste bien para encontrarla a Ella, no te afanes por encontrarte con Ella, este bien parte de Ella y no puedes acercarte a Ella, como no puedes acercarte a una hornalla ardiente. Y si te acercares será en , como uno a quien aterra la muerte. pues entonces quema un fuego para

consumir el mundo. Pero si este "bien" avanza para encontrarla a Ella y morar en Ella, entonces no necesitas temer, y entonces
"decretarás una cosa y será establecida parra ti y la luz brillará sobre los caminos"[6]. Porque los hijos de la fe la sujetan a Ella a su voluntad cada día. ¿Quiénes son los hijos de la fe? Los que provocan este "bien" para encontrarse con Ella, v no ahorran sus haberes, sabiendo qué el Santo; Bendito Sea, les dará más, porque ellos ponen en movimiento bendiciones ante El. De ahí, "si decís, ¿qué comeremos en el séptimo año?", la res-puesta es, "Yo mandaré mi bendición sobre vosotros en el sexto año"; exactamente como en otra parte está escrito:
"Ved que el Señor. . os da en el sexto día el pan de dos días"[7]. Mientras una vez viajaban juntos, R. Yose y R. Jiyá vieron frente
ellos a otros dos hombres caminando. Vieron a un hombre que se les acercó y dijo: Os pido, dadme algún alimento, aunque solo fuese un pedazo de pan, porque por dos días estuve vagando en el 'desierto sin probar nada. Uno de los dos hombres sacó a esto los alimentos que había traído consigo para el viaje y le dio de comer beber. Su compañero le dijo: ¿Qué harás por comida, pues yo cerneré la mía? Contestó: ¿Necesito acaso comer los tuyos? El pobre hombre comió todo lo que tenía salvo algún pan, y esto se lo dio para el camino, y se fue. R. Jiyá dijo:
Dios no quiso que nosotras hiciéramos esta buena acción. R. Yose respondió: Tal vez este, hombre estaba condenado a algún castigo, y Dios lo puso frente a ese hombre para liberarlo. Reanudaron el viaje y enseguida el hombre que había dado su alimento se desvaneció. Su compañero le dijo: ¿No te he dicho que no entregaras tu pan? R. Jiyá dijo entonces a R. Yose: Nosotros tenemos pan, démosle algo. R. Yose le dijo: ¿Quieres deshacer el mérito de su buena acción? Aguardemos un momento, porque seguramente la amenaza de la muerte esta sobro el rostro de este hombre y Dios preparó algún mérito para el a fin de liberarlo. Mientras tanto el hombre quedó dormido baja un árbol y su compañero lo abandonó. R. Yose y R. Jiyá vieron-entonces junto a él una víbora de fuego. Desdichado este hombre --dijo R. Jiyá— seguramente ahora será muerto. R. Yose respondió: Merece que se haga un milagro en su beneficio. En ese punto una serpiente bajó del árbol con intención de matar al hombre. pero la víbora la atacó y la mató, y entonces giró su cabeza y partió. R. Yose dijo: ¿No te he dicho que Dios deseaba efectuar para él un milagro, y que tú no agotes su mérito? El hombre entonces despertó y comenzó a andar. R. Jiyá y R. Yose se le acercaron y le dieron :dime-nto. Cuando hubo. comido le informaron del milagro que Dios había hecho para él. R. Yose citó entonces el versículo: "Confía un el Señor y harás el bien, mora en el país y sigue la rectitud"[8]. Dijo: Feliz es el hombre que hace el bien con lo que tiene, porque él suscita el bien para la Comunidad de Israel, es decir, -con Tzedake (caridad). De ahí que está escrito: "La bondad libera de la muerte"[9]. ¿Por qué es así? Porque la bondad es el árbol de vida y se levanta contra el árbol de la muerte y toma los que están ligados a éste y los libera de la muerte. ¿Y qué el lo que lo hace obrar así? Has do decir, la bondad que el hombre hace, al hacerla la efectúe. también arriba.

[1] Levítico VI, 2
[2] Exodo XXXI. 2
[3] Exodo XXI, 2
[4] Números XI, 5
[5] Salmos XXXVII, 3.
[6] Job XXII, 28
[7] Exodo XVI, 29.

[8] Salmos XXXVII. 3
[9] Proverbios X, 2

BEJUKOTAY

Levítico XXVI, 3 — XXVII, 34

Si anduviéreis en Mis leyes... R. Jiyá comenzó esta sección con un discurso sobre el versículo: "¡Pueblo Mío, acuérdate de lo que aconsejó hacer BALAK, rey de Moab, y de lo que le contestó Bieam el hijo de Beor"[1]. Dijo: Feliz es el pueblo cuyo amo lo exhorta así, como si dijera, Aunque os apartáis de los caminos de Mi pueblo, Mis caminos, sois, sin embargo, Mi pueblo, y yo no deseo retribuiros de acuerdo a vuestros actos. R. Isaac dijo: Feliz la parte del pueblo cuyo Amo le dice: "¡Oh pueblo mío!, ¿qué te he hecho?, ¿Y en qué te he cansado?" [2] R. Yose dijo: Dios dijo a Israel, "Recuerda ahora (te ruego)". Con llantos y lágrimas clamamos cada día, "Recuerda, oh Señor, lo que nos ha acontecido"[3].
"Recuerda, oh Señor, contra los hijos de Edom",[4] y El nos dice. "Yo os ruego recordar ahora", y nosotros no ponemos cuidado; por eso cuando clamamos, El no nos atiende. R. Judá dijo: En verdad Dios cuida de nosotros y nos recuerda, pues de otro modo Israel no sería capaz de permanecer un sólo día en cautividad, pues así está escrito, "Ni aún por todo esto, estando ellos en la tierra de sus enemigos..."[5]. Dios no nos retribuye de acuerdo a nuestros actos.
Balák fue maestro de artes mágicas mayor que Bileam. Pues. exactamente como la santidad celestial puede ser provocada por ección y por palabra de nuestra parte, así pueden venir del lado de la impureza. Bileam fue el más grande de los hechiceros, pero BALAK fue aún mayor. Bileam fue más grande en adivinación, pero BALAK en hechicería. Porque la hechicería depende de accione mas la adivinación de expresiones y observaciones. No así el santo Israel, cuyo afán todo es atraerse el espíritu de santidad, por lo cual está escrito: "Porque no hay adivinación contra Israel ni encantamiento contra Jacob"[6]. Porque Bileam era con su boca más poderoso que todos los adivinos y en la observación de la gran
Serpiente. Por esa BALAK deseaba combinar su propia hechicería con la adivinación de él. Dios le dijo: Desdichado, mis hijos se te han anticipado. Ellos tienen algo que evita que se les acerquen todos los malos lados y especies hechiceras. Ellos tienen la tienda de reunión y los vasos santos y los utensilios del Santuario y el incienso de especias, que mitigan toda ira y furia, arriba y abajo; y tienen los sacrificios diarios y los dos altares y la mesa y el pan de propiciación y muchos utensilios para servir a la expresión de la boca, el arca y las dos Tablas de la Ley y Aarón que hiciera expiación por el pueblo con su plegaria cada. día. Cuando el inicuo Bileam vio todo esto, dijo: "Pues no hay adivinación contra Israel ni hechicería contra Jacob". ¿Por. qué? Porque "el Señor su Dios está con él, y la complacencia del Rey está en él". Por eso, "Pueblo mío, te ruego que recuerdes el tiempo cuando BALAK y Bileam juntaron fuerzas para destruirte, peo no lo lograron porque yo me ocupé de ti como un padre cuida de su hijo, no dejándolo caer en la mano de otro". El versículo continúa, "De Schitim a Guilgal". ¿Por qué se mencionan estos lugares' Es como decir: Recordad que cuando dejásteis de reposar en mi entonces en Schitim "la gente comió y se inclinó ante sus dioses",[7] y. en Guilgal "sacrificaron corderos",[8] y entonces vuestros enemigos, prevalecieron sobre vosotros. ¿Por qué todo esto? "Para que podáis conocer las acciones justas del Señor", toda esa bondad que hice al ateneros a Mi, y no permití que nada en el mundo os dominara y que ni la ira superior

ni la inferior ni las malas especies fueran capaces de tocares. "Y él les dijo: Permaneced aquí esta noche, y yo os traeré palabras de nuevo en cuanto el Señor me hablara". Observad que cuandoel sol baja y todas las puertas se cierran y la noche cae y crece la oscuridad, muchos perros son soltados de sus cadenas y merodean por el mundo. Hay muchos Capitanes que los guían y un Capitán supremo del lado de la Izquierda. El malvado Bileam logró acceso a este Capitán supremo mediante sus hechicerías, que practicó en la noche cuando estaba a la cabeza de toda su compañía, y entonces hizo conocer sus requerimientos a él. La pa-labra Elohim se emplea en conexión con Bileam como con Lahín con Abimélej. Pues éste es el nombre de aplicación general, usándose respecto de ídolos bajo el título de "otros. dioses". que incluyen esos Capitanes también. Así, ese malvado Bileam invitó al Capitán y éste vino a él. Se puede decir que estaba con él de día, (cuando él se hallaba con BALAK). Pero la verdad es que a esa hora él sólo hizo observaciones por medio de sus adivinaciones para fijar, la hora exacta, y cuando se dice "él no. fue como otras veces para encantamiento",[9] esto significa. que trató de fijar la hora. pero no. fue capaz de hacerlo como en otros días, porque vio que no había ira grande en el mundo y conoció que "fue bueno a los ojos del Señor el bendecir a Israel. [10] Pues cuando la ira ardiente culmina: es provocada la Izquierda, y el malvado Bileam sabía cómo servirse del lado izquierdo para maldecir; pero en esta ocasión él miró y vio. que la ira no estaba allí.

Si anduviéreis en Mis leyes. Este es el lugar del cual dependen los decretos de la Ley, mientras que "juicios" significa otro y más elevado lugar al cual se vincula este estatuto; y tanto "estatuto" como "juicio", están conectados en el plano superior y en el inferior. Todos los mandamientos y decretos y santificaciones de la Torfi están ligados a éstos, porque una es la Torá Escrita y la otra es la Torá Oral. Las dos están interconectadas y forman una entidad, y ésta es la suma del Nombre Santo, de modo que quien transgrede :los mandamientos de la ley efectivamente daña al Nombre Santo

Y tos haréis. ¿Por qué después de "andar" y "guardar", ya mencionados, se dice también ""hacer"? Porque quien "guarda" los preceptos de la Ley y "anda" en los caminos de Dios, por así decirlo, "hace" a Aquel que es arriba. También dice, "los haréis", porque los dos aspectos —de estatuto y juicio— son ambos suscita-dos por vosotros y se juntan de modo que el Nombre Santo está -consumado. De manera similar —comentó R. Simeón el versículo "Y David le hizo un nombre[11] ¿Realmente David lo hizo?, preguntó. Significa que porque David andaba en el camino de la Torá y llevaba a cabo los preceptos de la Torá y ejercía su poder real en la manera pertinente, él "hizo" un Nombre en lo alto. Ningún otro rey tan digno de hacerlo como David, porque él acostumbraba levantarse a medianoche y alabar al Santo, Bendito Sea, hasta que el Nombre Santo ascendía a su trono a la hora cuando aparecía la luz del día. En el mismo sentido está escrito aquí "y los haréis"': y si ces' empeñáis por establecer así el Nombré Santo, todas esas bendiciones de arriba estarán con vosotros. De manera similar está escrito:

"Y ellos guardarán el camino del Señor para hacer justicia y juicio",[12] para significar que quien guarda los caminos de la Torá es como si "hiciera" justicia y juicio. ¿Y quiénes son éstos? Et Santo, Bendito Sea. Aquí R. Simeón lloró y exclamó: Desdicha para la humanidad que no conoce y no cuida el honor de su Amo. ¿Quién. os quien "hace" el Nombre Santo cada día? Debéis decir: El que da caridad a los pobres. Como sabemos, el hombre pobre adhiere al juicio y todo su alimento es juicio, el lugar que se llama Tzédek (justicia). De ahí que quien da caridad (Tzedaká) a los pebres hace que se complete el Nombre Santo como ha de ser arriba, pues Tzedaká es el árbol de vida y cuando da a Tzédek, el Nombre Santo se vuelve completo. De ahí que quien pone en movimiento esta actividad desde abajo, hace plenamente el Nombre Santo. Se ha asentado en otra parte cuál es su lugar del hombre pobre. ¿Por qué te así? Porque el hombre pobre nada propio

tiene, salvo aquello que se le da,. y la luna no tiene luz salvo la que le da el sol. ¿Por qué un hombre pobre es computado como muerto? Porque se encuentra en el lugar de la muerte, pues la Schejiná se llama "el árbol de la muerte".[13] Esto se aplica solamente a la caridad hecha en mérito a ella misma, porque entonces el que hace vincula Tzedaká con Tzédek de modo que el todo forma el Nombre Santo; pues Tzédek no se establece sin Tzedaká.

Yo estableceré la paz en el pais y os acostaréis sin que nadie os espante. R. Yose citó aquí el versículo: "Temblad, y no pequéis..." [14]. Dijo: Cuando la noche ha caído v los hombres hale ido a acostarse, se levantan muchos emisarios de la ley v andan por (el mundo,. y cuadra que los hombres tiemblen en pavor ante el Santo, Bendito Sea, a fin de que puedan ser liberados de ellos. Y el hombre ha de ser cuidadoso y no hacer ninguna referencia a ellos. con sus labios y no llamar la atención de ellos.. De ahí que está escrito "Meditad en vuestro corazón sobre vuestro lecho"[15]. De ah(que cuando los hijos de Israel son virtuosos está escrito acerca de ellos "Yo estableceré la paz en el país". Esto significa paz arriba donde el. Santo, Bendito Sea, viene a juntarse con la Comunidad de Israel. Entonces "estaréis acostados y nada os asustará". ¿Por que es así? Porque "Yo haré que cesen las malas bestias en el país". Estas. bestias son las malas especies de abajo, o sea Igueret bat Majalat con toda su compañia. Ella está de noche, pero en el día están los. hombres que vienen del lado de ella, en refcrenci s a los cuales está escrito "Ni la espada pasará por vuestro país". R. Abba. dijo: Hemos explicado que esto incluye aun una espada de paz, como la del Faraón Nejó. El

rey Josías interpretó así el versículo, pero, :reno lo hemos aprendido, él hubo de sufrir por los pecados de Israel. Aquí surge una dificultad, pues hemos aprendido que si la cabeza del pueblo es buena, todos son liberados por su mérito, y si quien encabezas al pueblo no es bueno, el pueblo todo ha de sufrir por su causa. Y bien, dado que Josías era un. rey bueno y actuaba .rctamente, ¿por qué hubo de sufrir por los pecados de Israel? La razón fue porque no ejerció control sobre los israelitas, pues pensaba que todos eran virtuosos como él, y aunque Jeremías le dijo que no lo eran, él no le creyó. Otra razón fue que la luz de la Luna se marchitaba y estaba procurando desaparecer.

Yo colocaré Mi tabernáculo en medio de vosotros. "Mi tabernaculo" (Mishcaní) significa la Sehejiná; la palabra también puede traducirse por "mi prenda", que fue retirada por los pecados de Israel. Una vez un hombre estimaba tanto a un amigo suyo, que elijo: estoy a tal punto complacido de ti que voy a permanecer contigo. El otro dijo: ¿Cómo sé que permanecerás conmigo? Y asi él tomó todas sus más preciosas pertenencias y se las trajo, diciendo: He aquí una prenda para ti de. que nunca te abandonaré. Así Dios buscó residir con Israel, y por eso tomó su posesión más deseable y se la envió a Israel, diciendo: aquí está mi prenda a vosotros de que nunca os abandonaré. Y aunque el Santo, Bendito Sea, ha partido de nosotros, El ha dejado su prenda en nuestras manos, y nosotro.. guardamos este tesoro Suyo, de modo que si El quiere Su prenda debe venir y quedar con nosotros.

Y no os abominaré. Suponed ahora que el hombre tan complacido de su amigo quiere vivir con él, y entonces toma su carne y la 11(va a la casa de su amigo. diciendo: Aquí está mi cama en tu casa de modo que yo no tendré necesidad de abandonarte. Así el Santo, Bendito Sea, dijo: Aquí está mi cama en vuestra caca y poi eso sabréis que yo no os abandonaré.

Y yo andaré en medio de vosotros, y seré (maestro Dios. Dado qua tenéis mi prenda, de seguro sabréis que ando con vosotros, como está escrito, "Porque el Señor, tu Dios, anda en medio de tu campamento, para librarte, y para entregar tus enemigos frente a ti"[16]. Una vez, mientras estaban •R. Isaac y R. Judá en una aldea carea del lago de Tiberíades, se levantaron a medianoche y R. Isaac (lijo a R. judá: Discurramos sobre la Torá, pues aunque estamos en un lugar como éste, no hemos de apartarnos del Arbol de Vida. R.

Judá expuso entonces el versículo: "Y Moisés tomó su tienda y la plantó fuera del campamento"[17]. ¿Por qué lo hizo así? Dijo Moisés: Dado que Israel ha negado al Santo, Bendito Sea, y ha cambiado Su gloria por otra, que Su prenda quede aquí en las manos de un guardián fiel hasta que veamos con quién quedará. Dijo a Josué: Tú serás el hombre de confianza entre Dios e Israel, y la prenda. será confiada a ti, hasta que veamos a quién será dejada. ¿Por qué a Josué? Porque él estaba con respecto a Moisés en la misma relación que la luna al sol, y era adecuada persona para tener la prenda, y por eso está escrito: "Josué el hijo de Nun, un mozo, no salido del campamento"[18]. El Santo, Bendito Sea, dijo a Moisés: Moisés, esto no es justo. Yo he dado mi prenda a ellos, y aunque ellos han pecado contra Mi, la prenda debe quedar con ellos. Por eso devuélveles mi prenda, y en mérito a ella no los abandonaré dondequiera que estén. Por eso adonde los hijos de Israel vayan al exilio, la Schejiná está con ellos, y por eso está escrito: "Y yo estableceré mi tabernáculo en medio de vosotros".

R. Isaac recordó el versículo: "Mi amado es como el corzo, como el cervato. He aquí que está tras nuestra pared .. "[19]. Dijo: Felices los hijos de Israel a quienes fue otorgado que esta prenda estuviera con ellos dada por el Rey supremo, pues aunque están en exilio, el Santo, Bendito Sea, viene al comienzo de cada mes y cada sábado y día de festividad para tomar nota de ellos y para mirar su prenda quo está con ellos, su posesión más preciosa.' El es como un rey cuya reina lo ha ofendido de modo que la expulsó del palacio. ¿Qué hace ella? Ella toma al hijo del rey, su orgullo y su pre= ferido; como el rey aún está complacido de ella, deja al hijo con ella. Cuando el rey anhela la reina y su hijo, trepa sobre techos y baja escalones para asomarse a ellos a través de grietas de las pa-redes; y cuando obtiene de ellos una mirada llora detrás de la pared y luego se va. Así los hijos de Israel, aunque han salido del palacio del rey, no han perdido esa prenda que el rey les ha dejado porque El aún los ama, y cuando El añora por ellos, El sube por techos y por peldaños para lograr una mirada sobre ellos a través de las grietas de la pared, como está dicho, "Miro por las ventanas, atisba por la celosía", en las sinagogas y casas de estudio. Por eso Israel ha de regocijarse en el día en el cual sabe esto y dice "Este es el día que el Señor ha hecho; alegrémonos y regocijémonos en él"[20]

Y si rechazáreis mis leyes... R. Yose adujo aquí el versículo: hijo mío, no deseches la corrección del Señor, ni te impacientes a causa de Su represión"[21]. Dijo: Los israelitas son queridos de Dios y por eso Dios los reprende y los conduce por la senda recta como un padre conduce a su hijo, y por causa de su amor siempre tiene en su mano el báculo para mantenerlos en la senda recta e impedirles apartarse a la derecha o a la izquierda. Pero de aquel a quien El no ama y lo odia, Dios retira su reprobación y Su baqueta; y así interpretamos el versículo, "Yo os he amado, dice el Señor... Mas a Esaú odié".[22] La palabra takutz (te canses) en el versículo arriba citado puede conectarse con kotzim (espinas), por-que la reprobación es como una espina en la carne de un hombre, y, sin embargo, no ha de retirarse de ella. Cuando la justicia surge con sus juicios, son muchos los emisarios que se mueven al lado derecho y al lado izquierdo, con muchos palos de fuego, carbón y llama, con los que atraviesan el mundo y golpean a los hijos de Ios hombres. Debajo de ellos hay muchos otros emisarios, señores de los treinta y nueve golpes, que bajan y golpean y ascienden v reciben autorización, que entran en el hueco de la gran profundidad donde se tiñen con llamas y fuego ardiente y salen como carbones encendidos. De ahí que está escrito, "Yo os castigaré aun más siete veces por vuestros pecados", es decir, daré poder adicional a los castigadores para castigar, hasta siete veces por vuestros pecados. Cabe preguntar: ¿Cómo es esto posible, dado que si Dios cobrara lo que le es debido, el mundo no duraría un instante? La verdad es que este "siete" se refiere al Año Sabático que es así llamado: "Siete" os castigarán.

Y yo también os castigaré siete veces por vuestras pecados. R. Abba dijo: Esto significa que yo levantaré estos Siete contra vosotros. Observad el profundo amor del Santo, Bendito Sea. a Israel. Lo podemos comparar a un rey que tenía un hijo muy amado que repetidamente lo ofendió. A la larga, un día el rey dijo: Todos estos días te he castigado y no has prestado atención. ¿Qué te haré? Si te expulso del país y te depongo del reino, acaso osos y lobos o ladrones te atacarán y te destruirán. Por eso yo y tú juntos dejaremos el país. Así dijo Dios a Israel: ¿Qué os haré? He aquí que os loe golpeado y no habéis prestado atención. He enviado contra vosotros golpeadores y quemadores y no habéis escuchado. Si os saco del país 'solos, terno a los muchos lobos y osos que pueden levantarso contra vosotros y arrojaros de la tierra. Entonces, ¿Qué haré? Yo y vosotros dejaremos el país e iremos al exilio: Sin embargo, no penseis que os abandonaré, porque "Yo también'. estaré con vosotros. Porque "Siete" serán expulsados con vosotros: La Matrona abandonará su templo con vosotros, y todo será desolado, mi templo y el vuestro. De ahí también que estaré con vosotros, y por eso cuando Israel emerja de la cautividad, Dios retornará con los israelitas.

Estando R. Jiyá y R. Yose viajando juntos, vinieron a una cueva en un campo y R. Jiyá preguntó a R. Yose: ¿Por q'ié está co rito "Estas son las palabras del pacto que el Señor ordenó a Moisés hacer con los hijos de Israel, además del pacto que hizo con ellos t ir Horeb"?[23] ¿Debería ser: éstas son las palabras de la imprecación? El respondió: Ambas fueron palabras de un pacto, pues aun-que las segundas no fueron de la boca de Dios, sino de Moisés, ellas fueron, sin embargo, palabras de un pacto, porque en ellas están prefigurados los dos, el bien y el mal, el bien del lado del Tzadil y el mal del lado del juicio, que es Tzédek, y Tzadik y Tzédek se llaman "Pacto". De ahí que estas palabras son palabras de un pacto. Y, sin embargo, por todo eso, cuando ellos estén cm el país ele sus enemigos yo no los rechazaré, ni los abominaré para destruirlos totalmente y para romper mi pacto con ellos. R. Yose dijo: "Cuando estén" significa cuando están todos juntos.

"No los rechazaré, ni los abominaré", de modo de no estar asociado con ellos.

"Romper m; pacto con ellos": Porque si yo no lo redimiré, mi pacto será dividido.

R. Jiyá dijo: He oído de R. Eleazar lo siguiente. La expresión "yo no los rechazaré ni los abominaré para destruirlos" es algo extraña: Habríamos esperado, "Yo no los golpearé ni mataré". Sin nbargo, lo que significa es esto. Uno que es odiado por otro es por él abominado y rechazado, pero Dios no rechazará e Israel, por-que (n medio de Israel está la amada de Su alma, y en mérito a ella El los ama a todos ellos. Si un hombre ama a una mujer- que vive en una calle de curtidores, si ella no estuviera allí él nunca iría por esa calle. Pero porque ella está allí, le parece como una calle de hacedores de condimentas donde se encuentran todos los suaves perfumes del mundo. Así "aun cuando están en el país de sus enemigos" que es la calle de los curtidores, "yo no los abominaré ni rechazaré", a causa de esa amada de mi alma que mora allí. R. Yose dijo: Si yo hubiera venido solamente para oír es», habría valido la pena. Continuó: "Un hijo honra a su padre"[24]. Hemos apdido que cuando el padre vive, es deber del hijo honrarlo con alimento y bebida. ¿Está libre de la obligación de honrarlo después de su muerte? No, pues está escrito "Honra a tu padre"[25]. Si el hijo anda por senda torcida, de seguro trae deshonor y vergüenza a su padre. Pero si anda en la senda recta y sus actos son rectos, le confiere honor en este mundo y en el mundo futuro ante Dios, que le da un trono especial de honor. Un ejemplo es R. Eleazar; que honraba a su padre en el tiempo de su vida y ahora lo ha honrado más en el mundo futuro después de su muerte como el progenitor de hijos santos y una estirpe santa.

[1] Miqueas VI, 5.
[2] Miqueas VI, 3.
[3] Lamentaciones V, 1.
[4] Salmos CXXXVII, 7.
[5] Levítico XXVI, 44.
[6] Números XXIII, 23.
[7] Números XXV, 2.
[8] Oséas XII. 11
[9] Números XXIV, 1.
[10] Números XXIV, 1
[11] II Samuel VIII. 13.
[12] Génesis XVIII. 19.[13] Proverbios X. 2 [14] Salmos IV, 5.
[15] Salmos IV
[16] Deuteronomio XXIII. 14.
[17] Exodo XXIII, 7.
[18] Exodo XXIII, 11.[19] Cantar de los Cantares II, 9
[20] Salmos CXVIII, 24. [21] Proverbios III, 11.
[22] Malaquías I, 2
[23] Deuteronomio XXVIII 69.
[24] Malaquias I, 6.
[25] Exodo XX. 12 .

BEMIDBAR

Números . 1 , 1 — 1 V 220

Y el Señor habló a Moisés en la tienda de reunión ... R. Abba citó aquí el versículo: "Y Dios 'creó al hombre á su propia imagen, a la imagen del Dios lo creó.. "[1]. Dijo: Ya hemos explicado que cuando el Santo, Bendito Sea, creó al hombre, lo hizo á la imagen de los grados superiores e inferiores, de modo que resumía el todo, v su luz brilló de un confín del mundo al otro, y el todo de la creación lo temió. Pero es necesario mirar. más profundamente en este versículo.. Pues dado que la Escritura dice "Y Dios creó al hombre a su propia imagen", ¿por qué repetir "a la imagen de Dios lo creó"? Mas lo que significa ea una dualidad de grados, de varón y hembra, comprendida en el .hombre, que lo hace una dualidad ,de zprosopa, (rostro, faz), de modo que fue completo en todos los as-Rectos y. contempló en sabiduría lo que era arriba y lo que era abajo. Pero una, vez que pecó su prosopa, la sabiduría partió de él y éI solamente -polla, consid€a<ar los asuntos de su cuerpo. Entonces oancibió descendencia_ que comparte los dos, lo do la naturaleza más alta y lo de la más baja. Pero el mundo no fue. establecido y ordenado por ninguno. de los dos hasta que Adán engendró un hijo llamado Setli (fundamento), por el cual el mundo se completó. Sin ..embargo,. el mundo inferior. no fue .. finalmente.. completado ni: fue firmemente establecido hasta que apare ió. Abntham, hasta que Abraham lo sostuvo con la mano derecha como uno sostiene con su diestra a alguien que está cayendo. Entonces vino Isaac que 'tomó el mundo por la mano izquierda, establec'éndo'.o aún más firmemente. Cuando vino Jacobsostuvo el mundo por el centro .del .cuerpos uniendo los dos lados, con lo cual el mundo se hizo firme e inmovible. Con todo esto no arraigó profundamente hasta que nacieron las doce tribus y su descendencia, llegando al número de setenta almas. Ni aun entonces fue el mundo finalmente completado, hasta que Israel recibió la Torá en el Monte Sinaí y fue erigido t 1. Tabernáculo. Entonces todos los mundos fueron finalmente establecidos y perfeccionados, y las creaturas superiores e

inferiores estuvieron convenientemente basadas. Cuando la Torá y el Tabernáculo fueron así establecidos, el Santo, Bendito Sea quiso pasar revista a las fuerzas de la Torá y a las fuerzas del Tabernáculo. Pues una cosa no puede ser finalmente establecida en su lugar hasta que se ha llamado su nombre y ha sido asignada allí. Por tal modo vemos aquí que el Santo, Bendito Sea, decidió una enumeración de las fuerzas de la Torá y de las del Tabernáculo, siendo los dos en esencia uno inseparable sobre el modelo celestial. Así sus fuerzas fueron enumeradas y anotadas, con excepción de algunas que no entraron en la cuenta. Por eso está escrito que "el Señor habló a Moisés en el desierto de Sinaí, en la tienda de reunión", correspondiendo de los dos uno a la Torá y el otro al Tabernáculo. Ambos fueron "en el segundo mes", siendo los dos uno. Ese mes, además, sor llama Ziv, brillo, esplendor, en alusión al brillo de la luna de.. ese mes en ese año, por la razón de que entonces los mundos en conjunto se hallaban completos.

Después de que salieran del país de Egipto. Esto subraya el hecho de que el éxodo de Israel de Egipto tuvo lugar en el primer mes. R. Isaac citó aquí los versículos: "El Señor. que 'se acuerda* de nosotros bendecirá... la casa de Israel... la casa dé Aarón.. a los que temen al Señor, así a los pequeños como a los grandes. El Señor os aumente más y más"[2]. Dijo: El primer "bendecirá" se refiere a los hombres que fueron contados y a quienes el Señor bendice "y aumenta más y más". Observad esto. Todo aquel qu habla en alabanza de su compañero o de sus hijos o de sus bienes, también ha de bendecirlo y derramar bendiciones sobre él. Esto lo aprendemos de Moisés, el cual, después de decir "el Señor vuestro` Dios os ha hecho numerosos; y he aquí que en el día de hoy sois como las estrellas del cielo en mtiltitud[3] continuó "E! Señor Dios de vuestros padres, os haga mil veces más numerosos de lo que sois",[4] y entonces confirmó sus palabras, agregando "y os bendiga según os ha prometido"[5]. Pero aquel que, haciendo la cuenta de los buenos puntos de su vecino, omite bende cirio, será ci primero en incurrir en desagrado celestial. De ahí que quien bendice recibirá bendiciones desde arriba. Más aún, .la bendición del hombre debe ser dada no con avaricia, sino generosamente y con buen corazón, pues Dios más que todo desea el buen corazón del hombre. ¡Cuánto más debe ser así el caso cuando un hombre ofrece alabanza al Santo, Bendito Sea! Así la Escritura dice: "Y amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón... "[6]. Mas se ha asentado fique la bendición celestial no se posa sobre nada numerado. Entonces, ¿cómo es que los israelitas fueron contados? Porque la enumeración fue hecha mediante un rescate tomado de ellos. Así, los israelitas fueron primero bendecidos, luego sus rescates fueron contados, y a esto siguió una nueva bendición dada a ellos. Las bendiciones, antes y después, eran un escudo contra la muerte, que está pronta para atacar en todas partes donde hay numeración. Si las bendiciones fuesen apartadas, el "otro lado" puedo tomarlos al vuelo e infligir daño. El texto continúa: "El bendecirá la casa de Israel", lo que indica las mujeres que no estaban incluidas en la enumeracióm,

"El bendecirá la casa de Aarón', que pronuncia la bendición de Israel

generosamente y por bondad de corazón y amor. "la casa de Aarón": incluye a la vez sus mujeres. "El bendecirá a aquellos que temen al Señor", que alude a los Levitas, todos loe cuales son bendecidos, porque temen al Señor. "Tanto a pequeños como a grandes": Es decir, aun a aquellos que no fueron incluidos en la enumeración. Observad que a ninguna otra numeración fueron los israelitas bendecidos como a ésta, que fue hecho con la intención especial de ser apoyada por una bendición y para poner el toque final a todos los mundos.

R. judá acostumbraba estar mucho en ccmipañía de R. ,Yrneón. Una vez le preguntó: ¿Cuál es la región de la cual salen las lie'ndicionte de Israel? R. Simeón contestó: Desdichado el mundo si su pueblo no pondera o reflexiona sobre la gloria del Rey Altísimo. Observad esto: Cuando Israel es considerado digno ante e' Santo. Bendito Sea,

y está con El su cierto sagrado árbol celestial que con-tiene el alimento de todo el mundo, entonces El es bendecido desde el repositorio ele todas las bendiciones, e Israel abajo es bendecido desde el lugar del cual vienen todas las bendiciones, como está dicho: "Entonces el Señor te bendice desde Sion",[7] también, "Como el rocío del Hormón que baja sobre las montañas de Sion, -truque allí el Señor ordenó la bendición, aun la vida por siempre jamás"[8]. Esta es también la luz brillante del mundo de la cual la Eserituret dice: "Desde Sien, perfección de hermosura, ba resplandecido Dios"[9] Es la luz que, una vez que brilla, brillará para todos-los mundos. Cuando esa luz despierte, el todo será común camaradería, bajo el reino del amor universal y la paz universal Habrá : paz en el cielo y paz en la tierra. Así la Escritura dice.: "Sea paa dentro de tus muros, y prosperidad en tus palacios"[10]. Cada hombre con su propia bandera, de acuerdo a las ense4tas, por las casas de sus padres, los hijos de Israel... R. Eleazar eo menzó un discurso, citando el versículo: "Regocijaos con Jerusalem, y sed alegres en ella, todos los que la amáis... "[11]. Dijo: Cuán amada es la Torá ante el Santo, Bendito Sea, tanto mas que toda vez que se oyen palabras de la Torá, el Santo, Bendito Sea, escucha junto con todas sus huestes. En verdad, El viene a alojarse con el que expresa esas palabras, como dice la Escriturar "En todo ligar donde Yo hiciere recordar Mi nombre, vendré a ti y te bendeciié"[12] Más aún, los enemigos de tal hombre se inclinan ante él; como se dice en otra parte. Continuó: Observad esto: los preceptos de la Torá son esencias exaltadas en lo alto. Toda vez que un hombre cumple uno de los preceptos, ese precepto se presenta, todo adornado, ante el Santo, Bendito Sea, diciendo:‘ Fulano de tal me cumplió y yo provengo de él. Así, ese hombre, en cuento erige ese precepto abajo, causó un movimiento en lo alto y trajo paz arriba y abajo. Sobre esto la Escritura dice: "A menos que eche mano de Mi fortaleza y haga paz conmigo; ¡Sí, que haga paz conmigo"[13] Dos veces paz es decir, paz en lo alto y paz abajo. Feliz es la parte del hombre que observa los preceptos de la Torá. El texto arriba citado dice: "Regocijaos con Jerusalem", etc., taiito'más que len ningún tiempo hay júbilo, salvo cuando Israel se halla establecido en Tierra Santa, donde la Esposó se junta con sú Esposo, difundiendo con esto júbilo que abarca al mundo, en lo alto así corno abajo. Pero cuando Israel no está en Tierra Santa, le está prohibido al hombre desplegar gozo o alegría, como la Escritura dice:

"Regocijaos con Jerusalem, y sed. alegres en ella" es decir, solamente cuando estáis en ella. R. Abba vio una vez a un hombre alegrándose en la casa de algunos oficiales babilónicos.- R. Abba se dirigió a él citando las palabras: "Regocijaos con Jerusalem", etc., que nos enseñan que solamente cuando Jerusalem stá en luhila nos está permitido regocijarnos. En concordancia con esta idea R. Eleazar reconcilió los dos versículos aparentemente contradictorios, uno -de los cuales dice "servid el Señor con alegría",[14] mientras que el -otro dice "Servid al Señor con y regocijaos con temblor'. [15] El primero —explicó— habla del tiempo cuando los hijos de Israel residen en Tierra Santa, mientras que el segundo se refiere al tiempo en que habitan en país extraño. O, también, podemos decir que servid al Señor en " habla de la Comunidad de Israel en un tiempo cuando Ella está en exilio entre las naciones. En oposición e esto R. judá adujo el versículo "Porque saldréis con júbilo",[16] que parece mostrar que la Comunidad de Israel. estará en gozo mientras aún permanezca en exilio. En respuesta a esto R. Eleazar dijo: La verdad es que mientras Ella está en exilio y yace en el polvo, no. habrá alegría real. Pero que habrá efectivamente alegría, alegría para todos, solamente cuando el Santo, Bendito Sea, la levantará del polvo, diciendo "Sacúdete del polvo..'. ". [17] "Levántate, alumbra. . .", [18] y el pueblo se reunirá. Entonces efectivamente "sal-'dréis':-con júbilo"; entonces efectivamente numerosos huestes saldrán para encontrar la Matrona, participando en el júbilo de sus esponsales con el Rey. Así, dice la Escritura: "Las montañas y los colla-dos delante de vosotros prorrumpirán en canciones.. . [19] también, porque el Señor irá

delante de vosotros, `y el Dios de Israel será vuestra retaguardia"[20]. Cada hombre con su propio estandarte, de acuerdo a las en-señas... ,Esto significa los cuatro campamentos de L Comunidad d Israel, que comprenden las doce tribus, formando doce confines -que. La comprenden, todo según el modelo celestial. De esto la Escritura dice: "Adonde suben las tribus",[21] es decir, las doce tribus, los doce confines de abajo: "Las tribus de YH, como testimonio a Israel",[22] tanto más que de verdad YH es el testigo de Israel. Eso vemos en sus nombres, como Ha-reubén Y (el reubenila), H-ashimeón Y (el simeonita), y así sucesivamente. Seguramenle es así, tanto. más que un sagrado Arbol celestial trazó. sus con-fines entre ellos como se expone en otra parte. Encontramos que la Escritura dice: "Y las semejanzas de sus rostros eran: cara de hombre y cara de león a la derecha de los cuatro...". [23] La imagen de un -hombre estaba combinada en todos ellos. Los rostros dirigidos hacia los cuatro puntos cardinales, cada uno con su propia semejanza, pero -todos combinados con la semejanza del hombre. Miiael estaba a la derecha, Gabriel a la izquierda, Uriel al frente, y Rafael atrás,. mientras la Schejiná revoloteaba sobre todos ellos.' Había, así, dos a cada lado con la Schejiná en el centro. Este modelo. se sigui& aquí abajo, o sea, dos a cada lado con YH en •el centro; pues tan pronto como dos modelos han comenzado a marchar. ~onces "la tienda de reunión, el campamento de los Levitas viajó", y los otros dos siguieron. Primero "la bandera del campamento de los hijos de Judá",[24] correspondiente al campamento de Uriel; el campamento de- Reubén correspondía al campamento de Miael; el uno era hacia el. sud, el otro hacia el este, simbólico del sudeste del altar. Fntonces el campamento de Dan hacia el norte, correspondiente al campamento de Gabriel, y el campamento do Efraí.m al Teste correspondiente al campamento de Rafael. Esto es simbólico del noroeste del altar. El todo estaba vinculado junto y unificado en el Nombre Divino, que es, a la vez, el punto de.irtida y la consumación de toda existencia. Así la Yací, simbólica del este, es el punto de partida de la haz que se dirige hacia el sud; la Hei es simbólica del sud y riel norte. Así YH (la Yod y la IJei) es el sostén del sud y del norte; mientras que la Vav es el centro, y significa el niño varón. De ahí el dicho: "Aquel que colea su cama entre mirto y sud le nacerán niños varones". Luego la última Hei denota el oeste El sud está así conectado con el este, que constituye el punto de partida del sol. De ahí que hemos aprendido que es el lado del Padre al' cual está ligada la superior Jésed (misericordia)-, y el lado de la Madre del cual depende Guevurá (fuerza). Así los rincones del altar son c:rcauxlados (por el sacerdote cuando salpica la sangre), comenzando con el sudeste, como la fuerza del sud reside en cl este, el punto de partida del sol; seguido por el noreste, dado que el sud a su turno da su luz al norte, estando el ente incluido en el sud, como la mano, izquierda -es ceñida en -la derecha; sigue 1 noroeste, el o(ste, simbolizado por la última Hei, Tiendo derivación del norte; finalmente, el sudoeste, avanzando así'el - oeste para ser abrazado por el sud; de la misma manera que el sud de-pende del este, del cual deriva su fuerza, así el oeste es- abrazado-por cl sud, como está dicho: "Que su mano izquierda esté ajo mi cabeza, y su mano derecha me abrace".[25] La derecha significa el sur, y la izquierda el norte. Este misterio nos lo enseña el Santo, Bendito Sea, que así coloca Su cama entre el norte y el sud, y así ha de hacer el hombre, como mi padre me ensañó, a fin de irle le nazcan hijos varones.

En todos estos actas corresponde que el hombre imite el modelo celestial y comprenda que según la naturaleza de un acto abajo, hay como réplica un movimiento arriba. R.PINJAS, habiendo oído este discurso, besó a R. Eleazar. Lloró y rió diciendo: - Feliz es mi parte en este inundo y en el mundo por venir. El mismo R PINJAS citó entonces el versículo: "El Señor es mi luz y mi salvación. ¿A quién temeré?..." [26]. Dijo: Cuando un hombre dirige sus ojos a la luz celestial, será iluminado por la luz que Dios hará brillar sobre él, y no temerá a nadie, ni en el mundo superior ni en el inferior. _1sí la Escritura

dice: "Mas sobre ti brillará el Señor, y en ti será vista Su gloria";[27] "El Señor es la fortaleza de mi vida",[28] porque cuando el Todopoderoso toma a su cargo un nombre, él no temerá ten el otro mundo a ninguno de los ejecutores de juicio. Así dijo R.PINJAS, habiéndome yo hecho cargo de ti y de tu padre, no temas nada en este inundo y en el otro mundo. Es acerca de uno así que está escrito:. "Ajegrese, pues, tu padre y tu madre, y-•salte. de gozo la que te=dio a luz"[29]. "Tu padre" es el Santo, Bendito Sea, y "tu madre" es una alusión a la Comunidad de Israel. mientras que "la que te dio a. luz" se refiere a tu madre aquí abajo. ¿Dónde hay referencia al gozo de tu padre, R. Simeón? En un versículo separado, que dice: "Se alegrará mucho cl padre del justo, y aquel que engendra un hijo sabio, se regocijará en él",[30] donde "el ludri-del justo" significa el Santo, Bendito Sea, y "aquel que- engendra un hijo sabio" se refiere a tu padre aquí abajo. R. Eleazar citó crl versículo: "En Tu mano encomiendo mi espíritu; Tú me has redimido, oh Señor, Dios de verdad".[31] Dijo: Esta sentencia es algo sorprendente; ¿pues has visto alguna vez a un hombre que encomiende algo en la mano del Rey?, Pero, seguramente, feliz es el hombre que anda en las sendas del Rey Santísimo y no peca ante El. Porque tan pronto como cae la noche el Arbol de la Muerte domina rol mundo y el Arbol de Vida asciende a la altura de las -alteras. Y dado que el Arbol de Muerte tiene dominio único en el mundo. reina' la gente en él tiene un pregusto de la muerte. Por eso corre pende que -el hombre se apresure y encuentre al Arbol de Muerte y ponga en él su alma, como un hombre deposita una prenda ce manos de su acreedor. Pues, aunque :la deuda excede al valor de la prenda, el acreedor no actuará contra él porque tiene la: prenda; de otro modo, ejecutaría su deuda. Así todas las almas. de hombre son tomadas por el Arbol de la Muerte en depósito, y todas tienen un gusto de muerte. Y bien, aunque sus pecados son excesivos, y no merecen recibir de vuelta sus almas, y el Arbol en realidad no, tiene derecho adevolverlas, por ser el atributo de Juicio, pero sin embargo son devueltas a los hombres, en el momento en que en el mundo despierta el Arbol de Vida, es decir, el momento cuando aparece e'. amanecer. E'.

Arbol de Muerte parte entonces, v la gente vuelve a vivir por, razón del Arbol de Vida. Es verdad que muchos hombres están despiertos durante la noche, pero también esta es obra del Arbol de Vida. Ello ocurre de acuerdo con lo que está escrito, "Para ver si hay algún entendido que busque a Dios";[32] pues con esto se aparta toda excusa que, el hombre pueda invocar diciendo: "Si yo hubiera controlado mi alma en la noche, habría trabajado en el estudio de la Ley". R. Judá dijo: Esto está justamente explicado en lo que respecta a Israel. ¿Pero qué hay en cuanto a las otras naciones a quienes vemos que les ocurre la misma cosa? R. Eleazar respondió: Es ésta una buena observación. Entonces discurrió, en cuanto a las otras naciones, citando el versículo: "¿Cómo maldeciré a quien El (Dios) no ha maldecido, y como execraréis a quien el 'Señor no ha execrádo ?" [33]. Dijo: Observad que el mundo inferior está modelado segáis el mundo superior. En lo alto hay una Derecha y una Izquierda; así abajo hay Israel y las naciones idólatras, el primero a la derecha, ligado a la santidad de Rey Santo, las segun-das a la izquierda, en el lado del espíritu impuro. Los grados están ligados uno con otro, dependiendo todos finalmente del uno a. la cabeza, y la cola ha de moverse en acuerdo con la cabeza, Bileam hubo de aprovecharse de todos los grados inferiores, pero vio que aun el más bajo todavía estaba guiado por la cabeza. De ahí su declaración: "¿Cómo maldeciré a quien El no ha maldecido?", por-que la cabeza superior no ejerció rigor en esos días. Es verdad que El denota Bondad y Misericordia, pero también expresa Rigor, coano está dicho, "Y El (Dios) se indigna cada día"[34]. En cuanto al compuesto "El Sehadai", significa el Dios que pone un límite al universo. De ahí "¿córneo maldeciré a quien El no ha maldecido?" Porque, como se mueve la Cabeza, así lo hace la Cola. R. Eleazar lloró. Discurrió sobre cl vcrsículo: "Su voz (de Egipto) se oye como (silbido) de serpiente. "[35].339 Dijo:. En

el tiempo presente, cuando está en exilio, Israel seguramente ts 'como la serpiente. Porque cuando la serpiente presiona su cabeza en la arena, su cola se levanta, siendo dueña y azotando quien se le acerca; así Israel en exilio tiene su cabeza inclinada en. el polvo, mientras obtiene dominio la cola. Pero aunque la cabeza está inclinada en la arena, es la misma cabeza, y ésta dirige y rige los movimientos de la cola; y así en el tiempo presente son las otras naciones, que están ligadas a la cola, las. que se levantan a lo alto y tienen el dominio y castigan, mientras la cabeza está inclinada en el polvo, como está dicho, "La virgen de Israel ha caído, ella, no se levantará más"[36] sin embargo, es la cabeza quien dirige.; a la cola en todos sus movimientos, como está .dicho:.

"Ellas me hicieron guardián de los viñedos";[37] es decir, de las naciones idólatras, que son la cola. Entonces R. Judá vino y besó las- manos de R. Eleazar, diciendo: Si yo nunca te hubiera hecho ninguna otra pregunta., sino solamente ésta, mi ventaja habría sido grande en cuanto conozco cómo se rige el dominio de las naciones idólatras. Feliz es la parte de Israel, de. quien está escrito: "Porque el

Señor, ha elegido a Jacob para sí., y a Israel corno su propio tesoro". [38] R. Eleazar le preguntó qué significa "como su propio tesoro". R. Judá respondió: Los tres Patriarcas son llamados "tesoro", tanto en lo alto como aquí abajo; así son los sacerdotes, los levitas y los israelitas. Todo es uno y esto lo indican las palabras:

"Entonces seréis mi propio tesoro de entre todos los pueblos"[39]

Enseguida se pondrá en marcha la tienda de reunión, que es el campamento de los levitas... Conforme acampen así s% pondrán en marcha, cada uno en su propio lugar junto a sus batideras... Los ele la bandera del campamento de Efraím, según sus escuadrones; estarán al occidente. Esto era así porque la Sehejiná está al occidente. A este respecto está escrito: "Y- él los bendijo ese día, diciendo, Por ti bendecirá Israel, diciendo... Y puso a Efraim delante de Manasé".[40] No está escrito "será bendecido", sino "bendecirá", que es como decir: Israel santo no bendecirá al mundo, salvo invocándote a Ti, refiriéndose a la Schejiná, que estás en el occidente. Esto muestra que Jacob vio entonces la Schejiná. Es verdad que está escrito "los ojos de Israel estaban opacos por la edad, de modo que no podía ver",[41] pero también dice "poniendo sus manas cruzadas".[42] Esto es, él primero levantó su mano derecha, pero la Schejina .la dirigió hacia Efraím, y habiendo captado el perfume de la Sehejiriá sobre su cabeza dijo: Por Ti Israel bende: irá. Vio, en. tones, que la Schejiná está en el occidente. Como ya se explico eso se debe a que Ella puede -estar entre norte y sud, en una actitud de uñióti nupcial, con el norte sosteniéndola debajo de Su cabeza v el sud

abrazándola. Así, la Escritura dice: "Que su mano izquierda esté bajo mi cabeza y su mano derecha me abrace". Hay un dicho: "Todo aquel que recita el salmo Alabanza de David (Salmos XLV) tres veces por día puede estar seguro de que se halla destinado para el mundo por venir"[43]. Es así porque con esto simbolizamos diariamente la unión que se efectúa entre norte y sur. Así en la mañana un hombre toma sobre sí el yugo del cielo recitando el salmo que comienza "Alabanza de David", seguido de diez "Aleluyas": es decir, los cinco salmos que comienzan cada uno con "Aleluya" termina con "Aleluya", con el último de ellos conteniendo diez veces la expresión "alabad"[44]. Luego sigue el Cántico de Moisés. que contiene todas las alabanzas y por el cual un hombre toma sobre sí el yugo del Reino Santo. Luego al final del Servicio la coloca en Jésed al final de la plegaria propiamente, para ser santificado con esto. Luego el mismo salmo es repetido en la Plegaria de la tarde, cuando Vigor está en ascenso y Rigor prevalece a lo largo del sud. Así se efectúa la unificación todo a lo largo entre norte y sud; y todo aquel que de esta manera coordina diariamente sus plegarias ces seguramente destinado para el mundo por venir. Así en el lado occidental estará el estandarte del campamento de Efraím, es decir, hallándose entre norte y sud; con el estandarte del campa-mento de Reubén en el sud, y

el estandarte del campamento de Dan en el norte, Efraím se encuentra al occidente mitre los dos, entre norte y sud, todo según la pauta celestial. El siguiente es un misterio conocido a los que habitan él §ud y nos ha sida enviedo poa nuestros "Hermanos que ordenan las lámparas". Para que podáis efectuar • unificación-por medio de misterios entrelazados une son do la figura del entrelazamiento celestial, aceptad sobre vosotros como primera cosa cada día el yugo del Reino Santo; con esto entraréis en el santo entrelazamicneto del sud. Así son rodeados los ladoa del round: hasta que se vuelven atados en un nudo: pero ateneos firmemente al sud y morad allí.

R: Eleazar pidió entonces a su padre, R. Simeón, un signo mnecónico que sugiera este método de efectuar unif,icaeión.. En,. res puesta su padre mencionó la manera en que el sacerdote anda alrededor del altar, observando lo que dice el Código de la Mischná:, "Y el sacerdote vino al sudeste, luego al noreste, al noroeste, y al sudoeste". R. Eleazar preguntó entonces: ¿Cómo puede uno llegar al sud antes de tomar sobre sí el yugo del Reino del. CielcaW R. Simeón, en respuesta dijo: Exactamente así.. Dice literalmente: "y vino al cuerno del sudeste", es decir, primero al cuerno simbólico del yugo. del Reino del Cielo, y luego al sudeste, simbólico riel Arbol de. Vida... Y quienquiera que cumple unificación en la manera apropiada que se acaba de indicar, feliz es su parte en este mundo y en el mundo por venir; y más aún: en uno así el Santo, Bendito Sea, e; glorifica a Sí mismo. Respectó de uno así la Escritura dice: "Y rl me dijo, Tú eres mi sirviente, Israel, en quien Yo seré glorificado"[45]

R. Simeón comenzó un discurso, citando el versículo. `' (Un salmo) de David. A Ti, oh Señor, elevo mi alma. Oh Dios mío, en Ti he confiado... [46] Preguntó: ¿Por qué David compuso este salmo en un acróstico alfabético y, además, por qué está ausente de él la letra Vav? Además, ¿por qué este salmo fue prescrito romo la "plegaria de la prosternación"? Y en, la solución de todo esto se brisa en una doctrina esotérica que los Compañeros conocen y que es la siguiente. Cuando cae la noche, el árbol del cual sale la muerte extiende sus ramas : de modo de cubrir el todo del universo. Y así vale ce la oscuridad, y toda la gente del mundo tiene un pregustode la muerte. Y cada hombre se apresura a entregar so alma en Su Mano como prueba de confianza. Y en cuanto El las toma en con-fianza, devuelve cada una a su dueño por la mañana. Así, al llegar la mañana, el hombre, habiendo recibido de vuelta su depósito, ha. de rendir bendiciones al Santo, Bendito Sea, que es digno de con-fianza por encima de todo. Entonces, el hombre, habiéndose levantado, va a la sinagoga, se adorna con filacterias y se envuelve en una vestidura provista de flecos. Entonces, primero, se purifica con. ,I recitado de las regulaciones concernientes a los sacrificios, luego s°gue el recitado de los himnos de David por los que acepta sobre sí l yugo del Reino del Cielo. Después de esto viene la plegaria que ae dice de sentado, seguida de la plegaria que se dice de pie, estando las dos conectadas en una. Observad lo interior del asunto, es' decir, que aunque la plegaria se efectúa por la palabra y la ex-presión verbal, su eficacia surge primordialmente de las acciones preparatorias realizadas. Primera acción, luego plegaria, expresión correspondiente a esa acción. Así, un hombre en primer lugar ha olé limpiarse por ablución, luego acepta sobre si el Yugo Celestial simbolizado en el acto de tender sobre su cabeza la vestidura en franjas. Luego ata sobre sí el nudo que expresa unificación, es decir, las filacterias, que consisten de la filacteria de la cabeza y la de he mano, esta última a la izquierda y contra el corazón, en consonancia con los versículos de la Escritura que dicen: "Que su mano izquierda esté bajo mi cabeza ... ",[47] y

"ponme como un sello sobre tu corazón, como un sello sobre tu brazo"[48]. Estó en cesante a los aetospreparatorios. Luego, en correspondencia con ellos, el. hombre, al entrar en la sinagoga, primero se purifica con el recitado de las regulaciones concernientes a los sacrificios; luego acepta sobre sí el Yugo Celestial por el recitado de los himnos del

Rey David. Luego viene la plegaria que se dice sentado, que corresponde a la filacteria del brazo, seguida por la plegaria que se dice de pie y que corresponde a la filacteria de la cabeza.. Así, la plegaria está hecha de acción y de palabra, y cuando la acción es defectuosa, la pala bra no encuentra un lugar para descansar; tal plegaria no es plega= ria, y el hombre que la: ofrece es defectuoso: en el mundo superior. y en el inferior. La cosa principal es efectuar el acto y dar expresión en coordinación con él; esta es la plegaria perfecta. Desdichado aquel que echa a perder su plegaria, la adoración de su Amo. De uno así la Escritura dice;: "Cuando aparecéis ante mi..., sí, cuando hacéis muchas plegarias, Yo no oiré"[49]. Observad, esto. Ambos mundos,' el superior: yel inferior, son bendecidos por el hombre que efectúa su plegaria: en una unión de acción y palabra, y así lleva a cabo una unificación. Y así es a la conclusión de la plegaria dicha de pie: el hombre In de asumir la apariencia de alguien que ha partido de este mundo en cuanto: se ha separado del Arbol de Vida: Ahora ha `de. dirigirse hacia el Arbol de la Muerte y caer sobre su, rostro y decir: "A Ti, o h Señor, elevo mi alma.. ." Que es como decir: "Antes Te di mi alma en confianza, ahora que be efectuada unificación: y realizado acto y palabra en manera pertinente y he confesado mis pecados, ahora Te entrego mi alma completamente" Entonces un: hombre ha.de mirarse a sí mismo como habiendo partida de este mundo, y su alma rendida a la región de la muerte. Esta es la razón por la cual ese salmo no contiene la letra Vau), puey esta letra es simbólica del Arbol de Vida, mientras que ese salmo concierne al Arbol. do la Muerte. Porque hay pecados que están más allá del perdón hasta que un hombre parte de este mundo. de las cuales la Escritura dice: "Seguramente esta iniquidad no será expiada por vosotros hasta que muráis",[50] de modo que el hombre ha de entregarse a la muerte y librar su alma a esa región, no meramente en confianza como durante la noche, sino como si realmente hubiera partido de este mundo. Este servicio debe el hombre efec-,tuárlo con plena devoción del corazón, y entonces el Santo, Bendito Sea, se apiadará de él y le perdonará sus pecados. Feliz es el hombre que sabe cómo persuadir y cómo ofrendar culto a su Amo con devoción de voluntad y corazón. Desdichado aquel que viene a persuadir a su Amo con corazón ausente y sin verdadera intención en la manera descrita en las palabras: "pero ellos lo engañaron con su boca, y le mintieron con su lengua.

Porque se corazón no estaba firmemente con él"[51]. Uno así puede recitar: "a Ti, oh Señor, elevo mi alma.. .", pero todas sus palabras provienen de un corazón ausente; y esto es causa de que sea retirado del mundo-antes de vencer los días a él otorgados, en un momento cuando ese árbol se mueve en el mundo para ejecutar justicia. De ahí que corresponde que el hombre dirija corazón y alma a su Amo, y no> venga a El con fraude. De uno así la Escritura dice: "El que habla falsedad no será establecido ante mis ojos".[52] Esto, si se lo interpreta, significa que cuando un hombre se prepara a ello, pero con corazón alejado del Santo, Bendito Sea, una Voz proclama, diciendo: El no será establecido ante Mis ojos.

Tanto más es así cuando. un hombre viene a efectuar unificación del Nombre Divino, pero• no lo hace de la manera apropiada. Feliz es la parte de los justos en este mundo y en el mundo por venir. De ellos está escrito, "Y ellos vendrán y verán mi gloria. . ."; [53] y, también, "Seguramente-los justos darán gracias á mi nombre... ".[54] R. Eleazar se acercó entonces y besó la mano de su padre, diciendo: Si ye no hubiera venido al mundo para ninguna otra cosa que para oír estas palabras, habría sido suficiente para mi. R. Judá dilo: Feliz es nuestra parte y la parte de Israel que adhiera al Santo, Bendito Sea. Así, la Escritura dice: "Pero vosotros que adherís... ":[55] y, también, "Tu pueblo también será torio de justos...". [56]

[1] Génesis I. 27.
[2] Salmos CXV. 12-14.[3] Deuteronomio I. 10.
[4] Deuteronomio I, 11.
[5] Deuteronomio I, 11
[6] Deuteronomio VI, 5[7] Salmos CXXXIV, 3 [8] Salmos C,XXXIII, 3.
[9] Salmos L, 2.
[10] Salmos CXXII, 7.[11] Isaías LXVI, 10
[12] Exodo XX, 21.
[13] Isaías XXVII. 5.
[14] Salmos C, 2[15] Salmos II, 11.
[16] Isaías LV,. 12.
[17] Isaías LII, 2.
[18] Isaías LX, 1.
[19] Isaías LV, 12.[20] Isaías LII, 12. [21] Salmos CXXII, 4.
[22] Salmos CXXII, 4.
[23] Ezekiel I, 10
[24] Números X, 14.
[25] Cantarde los Cantares:II, 6.
[26] Salmos XXVII, 1.[27] Isaías LX, 2.
[28] Salmos XXVII, 1.
[29] Proverbios XXIII, 25[30] Proverbios XXIII, 24. [31] Salmos XXXI, 6 [32] Salmos XIV, 2.
[33] Números XXIII,8. [34] Salmos VII 12
[35] Jeremías XLVI, 22.
[36] Amós V, 2.
[37] Cantar de los Cantare 1, 6.
[38] Salmos CXXXV, 4.[39] Eaodo XIX, 5.
[40] Génesis XLVIII., 20
[41] Génesis XLVIII, 10[42] Génesis XLVIII, 14.
[43] Tratado talmúdico Berajor.
[44] Salmos CL.
[45] Isaías XLIX, 3.
[46] Salmos. XXV 1-22.
[47] Cantar de los Cantares II, 6.
[48] Cantar de los Cantares VIII, 6.
[49] Isaías 1, 12-15.
[50] Isaías XXII, 14.
[51] Salmos LXXVIII, 4e. 37.
[52] Salmos Cl, 7.
[53] Isaías LXVI, 18.
[54] Salmos CXL, 14.
[55] Deuteronomio IV, 4.
[56] Isaías I.X. 21.

NASO

Números IV, 21 — VII, 89

Y el Señor habló a Moisés, diciendo: forma también el censo de Vos hijos de Guerschon... R. Abba comenzó un discurso sobre el versículo: "Bienaventurado el hombre a quien eI Señor no imputa la iniquidad porque en su espíritu no hay engaño"[1]. Dijo: Las dos mitades de este versículo no parecen corresponderse, pues la primera mitad implica que hay iniquidad en él, la segunda que no la hay. Pero esto se ha explicado así. A la hora de Minjá, la plegaria de la tarde, el Rigor prevalece sobre el mundo. Porque fue Isaac quien instituyó la plegaria de la tarde, y, así, la Fuerza suprema prevalece entonces y el aspecto de la Izquierda se halla difuso. Esto continúa hasta que entra en acción la noche. Entonces todos los guardianes de las puertas exteriores del universo se mueven y se desparraman, y toda la humanidad tiene un pregusto de la muerte. En el preciso momento de la medianoche el aspecto de la Izquierda se pone en movimiento de nuevo como antes, la Rosa Divina, la Schejiná, difunde un perfume suave y prorrumpe en alabanza, luego asciende y posa Su cabeza sobre el Brazo Izquierdo, que está extendido para recibir a Ella. Luego sale en el mundo una proclamación que anuncia que es tiempo para despertar y cantar alabanzas al Rey. Un coro de alabanzas irrumpe entonces, acompañado de un suave perfume que impregna al todo. Bienaventurada es la parte de quien entonces despierta para efectuar este desposorio. Cuando viene, la mañana y el aspecto de la Derecha despierta y La abraza, entonces las nupcias se completan. Observad que cuando la humanidad yace dormida y experimenta un pregusto de la muerte, el alma de cada uno asciende á lo alto y a una región asignada. Allí es examinada en lo concerniente a todas las acciones que efectuó durante el día. Estas son registradas en una tabla. Efectivamente, el alma da entones prueba acerca de las obras del hombre y acerca de cada palabra que salió de su boca. Si esa palabra es una palabra apropiada, una palabra santa del estudio de ?a Torá o de plegaria, abrirá su camino a través de los cielos hasta alcanzar un lugar asignado. Allí se detiene hasta que la noche cae, cuando el alma asciende. toma esa palabra y la presenta al Rey. Una palabra impropia, etc cambio, una palabra enunciada por una mala lengua, sube a su lugar asignado, donde es puesta en registro, cargando al hombre-con la comisión de un pecado. De éste la Escritura dice: "Guarda las puertas de tu boca de aquella que duerme en tu seno (del alma)[2]. De ahí que el salmo diga: "Bienaventurado es el hombre en quien el Señor no cuenta iniquidad", es decir, el hombre "en cuyo espíritu no hay engaño".

R. Isaac y R. Judá iban juntos por cl camina que conduce de Useha a Lud. R. Judá dijo: Discurramos sobre 'a Torá mientras vamos caminando. R. Judá citó entonces el versículo: "Cuando alguno. destapare un foso, o cuando alguno cavare un foso... el dueño del foso hará restitución... "[3]. Dijo: Si ese hombre he de restituir, cuánto más ha de hacerlo quien trae desfavor a todo el mundo por i us pecados. Y .así, en verdad, encuentro extraño que habiendo, traído desfavor al mundo, un hombre pueda hacer restitución por la penitencia, como dice la Escritura: Cuando un hombre o una mujer cometiere algún pecado... ellos confesarán su... y él hará restitución... Pero, la verdad es que por la penitencias, del hombre el Todopoderoso rectifica en lo alto el mal cometido, y así el mundo es de nuevo enderezado. R. Isaac citó entonces el versículo: "Cuando te vieres en angustia, y te sobrevinieren todas estas cosas, entonces. en los postreros días volverás... Porque el Señor tu Dios es Dios misericordioso ... "[4]. Dijo: De esto aprendemos que la penitencia es más efectiva antes de que el Rigor alumbre al mundo. Pues una vez que lo hace tan fuertemente, se incrusta, ¿y quién lo pued. apartar? Efectivamente, no partirá hasta que sea hecha restitución, seguida de penitencia; y sólo entonces el mundo es de nuevo ende-rezado. Ahora bien, la frase "en los días postreros" señala la Comunidad de Israel que está en exilio y comparte la angustia de Israel. Por esta razón, el Santo, Bendito Sea, aunque ha enviado Rigor,. desea que los hijos de Israel se arrepientan de modo cine él pueda hacerles bien en este mundo y en el mundo por venir. Pues nada puede resistir

al poder del arrepentimiento. El arrepentimiento propiamente sólo se efectúa por una rendición del alma de uno, de modo que ella es sacada en un estado de arrepentimiento. Un pecador en el mundo trae destrucción de muchos. Desdicha del pecador, desdicha para su vecino. Esto lo vemos en el caso de Jonás. Por su negativa a 1levar a cabo el mensa de de su Amo, ¡cuánta gente hubiera sido destruida por causa de él en el mar! Así, todos se dirigieron a él y llevaron a cabo sobre él la sentencia de ahogarse en el mar, con lo cual todos ellos se salvaron. El Santo, Bendito Sea, tuvo, sin embargo, misericordia de él y así se dio lugar a la liberación de multitudes de gente. Esto aconteció después de que Jonás volvió a su Amo de en medio de su aflicción, como leernos: "Desde mi aflicción clamé al
Señor y El me contestó". [5]
Cuando la mujer de un hombre —literalmente, hombre, hombre, si su mujer-- se desviare, cometiendo una transgresión —literalmente, transgrede una transgresión— contra él. .. R. Eleazer dijo: ,:Por qué dos veces "hombre, hombre"? Se habla de un hombre que se ha conducido como un hombre débil, siguiendo la admonieión: "Bebe aguas de tu propia cisterna[6]. . .".:esa ¿Por qué, también. la doble expresión "transgrede una transgresión"? Señala, de un lado, la Comunidad de Israel, y, del otro, a su Esposo. L.eemos luego: Entonces el hambre traerá su mujer al sacerdote, por la razón de que el sacerdote es, por así decirlo, el "mejor hombre" de la Matrona. Además, ella ha de ser traída al sacerdote, aunque con respecto a cualquier sacrificio leemos: "Y él matará al cordero ante el
Señor".[7] Esto significa que ha de matarlo un lego, y no un sacerdote. estándole prohibido ejecutar juicio, a fin de no dañar la región a la que pertenece. Pero aquí, sólo el sacerdote es la persona adecuada para hacerlo, siendo él el "mejor hombre" de la Matrona, v todas las mujeres de Issrael san bendecidas por mediación de la Comunidad de Israel. Por eso es que la mujer aquí sobre la tierra con su matrimonio le ha conferido siete bendiciones, en cuanto está ligada con la Comunidad de Israel. Ese sacerdote solamente, v no otro, es quien ordena todo el servicio de la Matrona y asiste cuidadosamente a todo lo necesario. De ahí que aquí funciona el sacerdote, v no otro. Y, efectivamente, en esta materia el sacerdote no ejecuta juicio, sino que, al contrario, promueve paz en el mundo e incrementa la benignidad. Porque si la mujer fuera encontrada inocente, el sacerdote habrías l r tov'd s paz entre ellos, y, más aún, ella concebiría un niño varón, que es también un medio de traer paz. Pero si ella no fuese encontrada inocente, no sería el sacerdote quien la hubiera condenado, sino que sería el Nombre Divino que ella invocó falsa-mente quien la habría procesado y condenado. Observad que el sacerdote no se inmiscuye en el asunto, pero cuando ella se pre'-rsenta ante él para poner en claro su situación, él le pregunta una y ,dos veces, y entonces efectúa una ceremonia para restaurar la paz. El sacerdote escribe una vez el Nombre Divino en línea recta y luego hacia abajo, simbólico de la Misericordia y el Rigor entretejidos. Si ella ha probado que es inocente, las letras que significan Misericordia permanecen, y las que indican Rigor desaparecen. Pero si ella no es como debiera ser. la Misericordia parte y e! Rigor queda, se ejecuta juicio.
R. Eieazar adujo aquí el versículo: "Y cuando vinieron a latar:tle, nci podían beber las aguas de Marah, porque estaban amar-gas... Allí hizo para ellos una ley y una ordenanza y allí los puso a prueba"[8]. Dijo: Me maravillo de cómo la gente se preocupó tan poco por comprender las palabras de la Tcrá. Aquí, por ejemplo, realmente se ha de inquirir cuál es el sentido de las palabras "Allí hizo para ellos.. y allí los puso a prueba". Pero, la significación intrínseca del agua mencionada aquí es ésta. Los egipcios pretendían ser los padres de los hijos de Israel, y muchos de entre los israelitas sospechaban de sus mujeres a este respecto. Así, el Santo, Bendito Sea, los trajo a ese lugar, donde deseaba ponerlos a prueba. Y cuando Moisés clamó al Señor, se le dijo: Escribe el Nombre Divino, arrójalo en el agua, y que todos ellos, mujeres y hombres, sean so--metidos a prueba, de modo que

no quede ningún informe malo respecto de Mis hijos; y hasta que todos ellos sean probados no haré 'que Mi Nombre se pose ;sobre ellos. Inmediatamente "el Señor le dio un árbol y él lo arrojó en las aguas", siendo así el árbol idéntico con el Nombre Divino que el sacerdote ha de escribir para la prueba de la mujer de un israelita. Así "hizo allí para ellos una ley y una 'ordenanza, y allí los' sometió a prueba". Ahora cabe preguntar: Esto fue hecho apropiadamente para las mujeres, pero, ¿por qué incluir a los hombres? Mas, en verdad, también los hombres hubieron de ser verificados para mostrar que. no se habían contaminado con mujeres egipcias, de la misma manera que las mujeres debían ser probadas para mostrar que se habían mantenido ineontaminadas por hombres egipcios, durante todo el tiempo que estuvieron entre ellos. Y todos, varón y mujer, resultaron ser puros, resultaron ser de la simiente de Israel, santa y pura. Entonces el Santa, Bendito Sea, hizo que Su Nombre morara entre ellos. De ahí que seguramente fue por las aguas de "allí que él. . . los puso a prueba". De manera similar es por agur que el sacerdote pruebe a la mujer. y por el
Nombre Divino.

Y del polvo que está sobre el piso del Tabernáculo. Encontramos escrito: "Todos son del polvo, y todos retornan al polvo"[9]. Acerca de esto hay una enseñanza que dice que aun la esfera del sol es de polvo, y tanto más entonces los hijos de los hombres. R. Yesc dijo: Si hubiera estado escrito aquí "y del polvo", y no m.ís, este observación sería relevante; pero como dice "y del polvo cae está sobre el piso del Tabernáculo", parece indicar algo más. Efectivamente, apunta al versículo que dice: "Los dio como polvo su espada"[10]. Este versículo habla de los arqueros y lanzadores con catapulta. simbólicos del juicio riguroso. De manera similar, aquí "e1 piso del Tabernáculo", que está conectado con elementos de debajo Entonces el sacerdote lo pone en el agua, "el agua de amargura que causa. la maldición". Esto se refiere al Nombre Divino cuando está en Rigor, y por esta razón las aguas del mar son amargas. Porque el Mar Sagrado tiene muchos ríos dulces que fluyen a él, y, sin embargo, porque presenta el juicio del mundo, sus aguas son amargas, dado que la muerte universal está ligada a él. No obstante, cuando estas aguas fluyen hacia afuera son dulces. Además, el mal muestra una variedad de colores. Y es cuando la Serpiente inyecta en él su veneno que sus aguas se vuelven amargas y malditas; y por eso el sacerdote ha de ir en su oficio abajo y recitar una imnloración, de modo que (~l juicio pueda ejecutarse. Si la mujer resulta pura, estas' aguas entran en el cuerpo de ella, se vuelven aguas dulces, actúan. como una fuerza purificadora y permanecen allí hasta que ella so embaraza. araza. Su efecto es que nace un niño varón, uno de buen parecer y puro y sin ninguna mancha. Pero si no, estas aguas entran en. ella, haciendo que ella huela el olor del veneno, y se trasmutan en una serpiente. El castigo de ella es así de la misma naturaleza que su pecado y su vergüenza se revela abiertamente. Feliz es la parte de Israel en quien el Santo, Bendito Sea, se deleita v a quien El desea purificar.

R. Jizquiá discurrió sobre el versículo: "Tu mujer será corno parra fructífera en las partes más interiores de tu casa"[11]. Como una parra no puede recibir ningún injerto sino de su propia espe cie, así una mujer en Israel solamente acepta su propio esposo.. Así es fecunda, tendiendo sus ramas a todos los lados. ¿Y dónde? `En las partes más interiores de tu casa", y no afuera. en la plaza del mercado,
para no ser infiel al pacto supremo. De la mujer lalsi dice Salomón: "Ella abandonó al Señor de su juventud y olvidó el pacto de su Dios",[12] que indica el lugar llamado "pacto", al cual ella está ligada. Este es el sentido de "las partes más interiores de tu casa". R. Jizquiá dijo luego: Maldito sea el hombre que deja a su mujer mostrar su cab_'lera. Esta es una de las reglas de re-cato en la casa. Una mujer que expone su cabello para adornarse trae pobreza a su hogar, sus hijos no cuentan en su generación y hace que e n su casa more un mal espíritu. Si es así cuando la mujer hace esto en la casa, cuánto más

ocurre cuando lo hace en el camino abierto; y mucho más aún resulta esto de otra clase de desvergiienza. R. Judá dijo: El pelo de la cabeza de una mujer si es ex-puesto conduce a que sea expuesto y dañado el Pelo de otra clase. De ahí que una mujer no ha de de'ar que su pelo sea visto ni si-quiera por los maderos de su casa, y mucho menos en lo abierto. Observad que como la regla es más estricta en el case; del cabello de un hombre ermitaño, así es con el de una mujer. Considerad el daño que el pelo de una mujer trae. Trae maldición para su marido, causa pobreza, causa que algo más ocurra a su hogar, causa la inferioridad de sus hijos. Que el Misericordioso nos libre de su impudicia. Así una mujer ha de cubrir su pelo en los cuatro rincones de su casa. Cuando lo hace, "tus hijos como plantas de olivo"[13]. Así como el olivo no esparce sus hojas ni en invierno ni en verano, sino que siempre conserva su superioridad sobre otros árboles, así los hijos de ella serán mejores que todos los otros niños: su marido, más aún, recibirá bendiciones de arriba y de abajo, será bendecido con riqueza, con hijos e hijos de los hijos. Y el Salmo continúa: "He aquí que seguramente así será bendecido el hombre... y verás a a los hijos de tus hijos. Que la paz sea con Israel"[14].

Cuando algún hombre o mujer hiciere expresamente un voto especial... R. Eleazar comenzó un discurso sobre . el versículo: "¿Por qué cuando vine, no hubo quien me recibiera?" [15]. Dijo: Cuán querido es Israel ante el Santo, Bendito Sea, pues en todas partes donde ellos moran El se encuentra entre ellos, porque El nunca les retira Su amor. Lo encontramos escrito: "Y que ellos me hagan un santuario para que yo pueda morar entre ellos"[16]. Esto es, todo santuario cualquiera sea, y más aún, toda sinagoga, donde quiera esté situada, se llama santuario. y la Schejiná se apresura a la Sinagoga antes de los adoradores. Feliz es el hombre que se encuentra entre los primeros diez en entrar en la Sinagoga, pues ellos forman algo completo y son los primeros en ser santificados por la Schejiná. Pero es necesario que los diez vengan juntos al mismo tiempo no en secciones, de modo de no demorar la integración del cuerpo en sus miembros. Así hizo el Santo, Bendito Sea, al hombre todo a un tiempo y estableció todos sus miembros en un acto. Así leemos: "¿No te he hecho y establecido?" [17]. Así, cuando la Schejiná va temprano a la Sinagoga, ella desea que haya allí diez al mis-'no tiempo de modo que pueda formarse un cuerpo completo con cada miembro en su lugar. Los que vienen más tarde son los meros "adornas del cuerpo". Pero cuando la gente no viene junta, el Santo, Bendito Sea, exclama: "¿Por qué cuando yo vine no había allí nadie?". Porque en cuanto los miembros individuales no están juntos, no hay cuerpo completo, y así no hay "nadie". Observad que al momento en que el cuerpo se completa aquí abajo viene una santidad superior y entra en ese cuerpo, y así el mundo inferior es cn verdad transformado según la pauta del mundo superior. Corresponde, pues, que nadie abra su boca para hablar de asuntos mun'danales, dado que Israel se halla entonces en lo mas completo y Santo. ¡Feliz es su parte!

Curado algún hombre hiciere un voto especial; esto es, cuando mi hrnnhre se coloque aparte del resto del mundo, para santificase según la pauta de lo alto y así se lo tenga por perfecto. Porque quien se aísla para purificarse es asistido desde arriba Cuando uno quiere santificarse, ellos extienden sobre él ima santidad derivada de la del santo, Bendito Sea... R. Abba discurrió sobre el versículo: "Un salmo de David. Bendice, oh alma mía, al Señor, y todas mis entrañas bendigan Su santo Nombre"[18]. Dijo: Cuánto más corresponde que un hombre estudie y reflexione sobre el servicio de su Amo. Pues cada día sale una proclamación que dice: "¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza...?"; [19] "volveos, oh hijos rebeldes, y Yo sanaré vuestras rebeliones",[20] pero no hay ninguno que incline su oído; la Torá hace proclamación ante el pueblo y nadie presta atención. Observad esto. Un hombre camina por el mundo pensando que este es su posesión perpetua y que él morará en el mundo de generación -en generación. Pero aun

mientras camina es encadenado; mientras está sentado es procesado en la reunión entre los otros prisioneros. Si hubiera un abogado de su parte, sería liberado de castigo. Así la Escritura dice: "Si hay junto a El un ángel, algún defensor de entre mil ángeles acusadores, para hacer presente la rectitud del hombre, entonces El se compadece de él y dice... "[21]. ¿Quién es su abogado? Es las buenas acciones del hombre que lo apoyan en el momento de necesidad. Si no se encuentra para él abogado, es declarado culpable y es sentenciado a ser separado del mundo. En ese momento, cuando yace atado en las cadenas del Rey, levantando sus ojos ve dos seres cerca de él que inscriben todo lo que hizo en este mundo y cada palabra que salió de su boca. De todo esto ha de dar cuenta, como está escrito: "Porque, he ahí, el que formó las montañas y creó el viento y declaró al hombre lo que haya en su pensamiento (lenguaje) ". El admite todo esto, dado que las obras que hizo están allí presentes para atestiguar contra él y para ser inscriptas en su presencia; no lo abandonan hasta el momento en que es juzgado culpable por su causa en el otro mundo. Observad que todas las obras de un hombre en este mundo estárr, prontas para atestiguar contra él: ellas no se desvanecen. Y cuando él es llevado a su tumba, todas ellas van delante de él; y tres heraldos, uno al frente, uno a su derecha y uno a su izquierda, proclaman: "He aquí ved a fulano de tal que se rebeló contra su Amo, que se rebeló en lo alto y aquí abajo, que se rebeló contra la Torá y centra sus mandamientos. Ved sus acciones, mirad sus expresiones. Habría sido mejor que no fuese creado!" Cuando llega a su lugar de sepultura.. todos los muertos se agitan en sus lugares por causa de él, diciendo: "Ay, ay, que este hombre es sepultado entre nosotros!" Susacciones y palabras lo preceden, entran en la tumba y están junto al cuerpo, mientras su espíritu revolotea de un lado a otro doliéndose sobre el cuerpo. Tan pronto como el hombre .es sepultado en el sepulcro, el ángel Dumá se adelanta acompañado de tres jueces que están designados para sentarse a juzgar al recién sepultado; ellos tienen eta sus manos baquetas de fuego y someten a examen a la vez al espíritu y al cuerpo. Desdichada la víctima de ese juicio. Desdichada par sus actos en el tiempo en que es tomado en las cadenas del Rey, si no se encuentra ningún abogado para ayudarle. El oficial del Rey avanza hacia sus pies teniendo en su mano una espada filosa. El hombre levanta sus ojos y ve las paredes de su casa en una llama de fuego, encendida por él mismo. Al presentarse ve delante suyo una multitud de ojos, y vestidos en vestiduras de fuego. Y esto puede efectivamente ser así, pues si muchos hombres encuentran un ángel en el camino, otros que pasan no lo ven. Podéis preguntar dado que está escrito "Que hace espíritus (vientos) sus ángeles[22] ¿cómo puede un ángel ser visible? Pero, se ha explicado que cuando un ángel desciende a la tierra asume la figura de un hombre, y en esta figura se hace visible a éste o a aquél hombre. De otra manera la humanidad no podría soportar ninguna visión de é'. Tanto más se aplica esto a aquel a quien todo el mundo debe venir. El instila tres gotas con su espada, y así sucesivamente, como los Compañeros 10 han expuesto en otra parte. A la vista de él el cuerpo del hombre se desploma y su corazón palpita, siendo el rey del cuerpo entero, y el espíritu pasa por los miembros del cuerpo abandonándolos uno a uno, como un hombre se despide de su vecino cuando parte a otro lugar. ¡Ay!, exclama por los actos del hombre. No hay remedio para un hombre así salvo que se arrepienta a tiempo. Hasta el último momento el hombre está en , intenta esconderse, pero no puede. Viendo su desamparo abre sus ojos y mira al Angel de la Muerte con ojos abiertos, y se entrega, cuerpo y alma. Es el momento del Gran Juicio al cual el hombre está sujeto en este mundo. Como el espíritu recorre el cuerpo y abandona cada miembro y cada parte separada de él, ese miembro muere inmediatamente. Cuando el espíritu está por partir, habiéndose así retirado de todo el cuerpo, la Schejiná está sobre el cuerpo, y el espíritu inmediatamente se vuela. ¡Feliz es la parte de todo aquel que tiende a Ella.! Desdichados los pecadores que se alejan de ella. En verdad, por cuántas pruebas ha de pasar el hombre al irse de este

mundo. Primero viene la prueba de lo alto, en el momento cuando el espíritu abandona al cuerpo, que acaba de mencionarse. Luego viene su prueba cuando sus acciones y expresiones lo preceden y hacen proclamación a su respecto. Otra prueba es cuando entra en la tumba. Una más en la tumba misma. Pasa después por una prueba a manos de los gusanos. Allí está luego la prueba de la Guehena. Y finalmente está la prueba por la que pasa el espíritu cuando merodea de un lugar a otro por el mundo, sin encontrar lugar de des-canso hasta que sus tareas están cumplidas. Así el hombre ha de pasar por siete pruebas.

Do ahí que corresponde que el hombre mientras está en este mundo tema a su

Amo y minuciosamente examine cada día sus obras y se arrepienta de toda mala acción ante su Amo. Así el Rey David al reflexionar sobre las pruebas que el hombre ha de pasar al partir de este mundo se apresuró a exclamar, "Bendice al Señor, oh alma mía";[23] hazlo antes que abandones este mundo, y cuando ,aun stás en el cuerpo; "Y todo lo que es en mi, bendice su santo nombre", [24] con esas palabras: Vosotros miembros corporales que estáis asociados. con el espíritu, mientras ese espíritu está.con vosotros, apresuraos a bendecir el Nombre Divino antes de que llegue el tiempo en que seréis incapaces de bendecirlo a El y elevar gracias Observad entonces las palabras: Cuando un hombre se apartara el un voto especial, el voto de un nazareo.... que se refiere a aquel que se apresura mientras está en este mundo consagrarse a su Amo. El se abstendrá de vino y bebida fuerte... ni comerá uvas frescas... Aquí se plantea la cuestión de por qué al nazareo, además del vino se le prohiben también las uvas, dado que al sacerdote, a quien también se le ordena "no beber vino ni bebida fuerte",[25] se le permite, sin embargo, comer uvas. Pero, hay una idea recóndita involucrada en esto. Es cosa sabida que el árbol de la transgresión de Adán fue una vid, cuyos frutos, vino, bebida fuerte y uvas, pertenecen juntos al lado de la izquierda. De ahí que el nazareo ha de mantenerse apartado d ellos. El Libro de Rala jamnuna el Anciano sostiene esta exposición. Allí leemos con referencia a la orden, dejará los bucles de su cabellera crecer largos, que el dejar el pelo de su cabeza y de su barba que crezcan largos y la abstención del vino y la bebida fuerte y las uvas son por la razón de que todos estos pertenecen al lado izquierdo y, más aún, son sin cabello: el vino es la Madre Superior, la bebida es un producto del vino y es sin cabello. Pertenece a la región de los Levitas, y de ahí .que a los Levitas se les ordenó "hacer que una navaja pasara sobre toda su carne"[26]. -Las uvas son la Madre Inferior, que junta en sí (1 vino y la bebida fuerte. Por eso el nazareo ha de abstenerse de todo lo del lado izquierdo, de modo que ninguna de sus acciones se vea en él. Y las uvas no bacon erecer ni pelo ni barba, simbólicos do lo femenino, que ha de apartar su pelo antes de tener relaciones con el varón, y que por naturaleza es imberbe. De ahí que el nazareo ha de dejar crecer su pelo, incluyendo su barba. Y bien, Sansón, aunque era un nazareo de Dios, fue castigado porque casó con la hita de un dios extraño, de modo que en vez de asociarse con lo suyo propio rebajó su santidad al mezclarse con la hija de un dios extraño. Algunos sostienen que él no tendrá parte en el mundo por venir. por la razón de que dijo: "Déjame morir con los filisteos",[27] y así colocó su parte entre las de los filisteos. Y en cuanto a los L,e vitis se dice: "Y así harás a ellos para limpiarlos: Salpica el agua de purificación sobre ellos, y que una navaja pase por toda su carne"[28]. Después de que el cabello fue separado y cumplidos todos los detalles, el Levita es llamado "puro", pero no "santo". Mas, el nazareo, habiéndose abstenido del lado del rigor, es designado "santo" y no simplemente "puro". Así la Escritura dice: Todos los días de su voto de nazareo... en los que se consagra al Señor, él será .santo, dejará los bucles de su cabellera crecer largos. Esto lo explica el pasaje "y el pelo de su cabeza era como lana pura", era blanco, símbolo de misericordia, [29] tanto más que el nazareo en este respecto se asemeja a la pauta celestial. R. Judá dijo: Es efectivamente por su cabello que el nazareo se distingue como

santo. Esto es una alusión a "sus cabellos son ondulantes".[30] Una enseñanza de R. Simeón dice: Si los hombres sólo entendieran el significado intrínseco de los pasajes de la Escritura que se refieren al cabello, adquirirían un conocimiento de su Amo por medio de la Sabiduría Superior.
Habla a Aarón y a sus hijos, diciendo: Bendeciréis a este prudente ... R. Isaac citó aquí el versículo: "Pero la gracia (jésed) del Señor es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que Lo temen; y Su justicia alcanza a los hijos de los hijos".
[31] Dijo: ¡Cuán grande es la esclavitud del en la estima del Todopoderoso, tanto más que el abarca la humildad, y la humildad abarca i.m estado de gracia! De ahí que quien es poseído del del pecado lo es de todas estas virtudes; pero quien no teme al Cielo no posee ni humildad ni estado de gracia. Hay una enseñanza: Quien emerge del estado de y se viste en humildad, alcanza con ello un grado más elevado, como está dicho, "El del Señor es el talón de la humildad". [32] Quien experimenta del Cielo es retribuido con el estado de gracia; de modo que el riel Cielo conduce a estos dos. Hemos aprendido: Quien ha alcanzado el grado de gracia es llamado "ángel" del Señor de los ejércitos, como leemos: "Porque los

labios del sacerdote han de guardar conocimiento, y ellos buscarán la ley en su boca; porque él es el ángel del Señor de los ejércitos".[33] ¿Por qué mereció el sacerdote llamarse "ángel del Señor de los ejércitos"? R. Judá dijo: como el ángel del Señor de los ejércitos es su sacerdote en lo alto, así es el eaoerdote abajo un ángel del Señor de los ejércitos. El ángel del Señor de los ejércitos en lo alto es Mijael, el gran príncipe que sale ale la Gracia Celestial y es el Sumo Sacerdote celestial Así el Sumo Sacerdote sobre la tierra se llama "Angel del Señor de los, ejércitos" en razón de que pertenece al lado de la Gracia. Ha alcanzado ese grado mediante el temor a Dios. Así, la Escritura dice. "Y la gracia del Señor es de eternidad a eternidad —literalmente, mundo a mundo— para aquellos que Lo temen". ¿Qué significa "de mundo :t mundo"? R. Isaac dijo: Como fue establecido en la exposición de la Asamblea Santa se refiere a los dos mundos. R. jiyá ob;etó: si es así debió estar escrito "del mundo al mundo". R. Eleazar dijo: Es una alusión al Adán celestial y al Adán terrenal. "A los que Lo temen", tanto más que quien teme el pecado es llamado "Adán" (en hebreo Adam, Hombre). R. Judá divo: ¿Pero no hay una case ñanzt que el término "Adán" significa la conjunción de varón y hembra? En respuesta dijo R. Eleazar: Seguramente es así. Quien logra por sí mismo la unión de masculino y femenino es llamado Adán, y de esta manera tiene el del pecado. Más aún, alcanza la virtud de 'la unidad y aun c1 grado de la gracia. Por el contraria, quien permanece sin esa unión no posee ni tumor ni humildad nl estado de gracia. Así, la Escritura dice: "Porque he dicho: el mundo está construido por Gracia", [34] es decir, por Adán, que designa la unión de masculino y femenino. También: "y la gracia del Señor as de mundo a mundo" es una alusión a los sacerdotes que provie nen del lado de la Gracia y han obtenido esa heredad aura desciende del mundo superior al inferior. "Sobre los que lo timen". es decir. los sacerdotes aquí abajo, acerca de quienes está escrito,
"y él hará expiación por sí y por su casa",[35] sus liar medio de cuya casa (es decir. mujer) cae dentro de la categoría de Adán. El salmista continúa: 'Y su justicia a hijos de hijos", en referencia al sacerdote que fue retribuido con hijos de hijos. De ahí la enseñanza: A un sacerdote que no tiene mujer le está prohibido efectuar el servicio, como está escrito, "Y él hará expiación vor sí y por su casa". R. Isaac dijo que la razón es que la Scheiiná no mora con uno que no es casarlo, y el, sacerdote en especial debe ser uno con quien mora la Schejiná. Junto con la Scheiiná se posa sobre los sacerdotes Téced (Gracia) Y se los llama Jasidim,

(dotados de gracia), v como tales corresponde que bendigan al pueblo. Así la Escritura dice: "Y tus santos (jasí= lita) te bendecirán": [36] también "Tus Tumin v tus Urim estarán con tu santo (jasid) ".
"Por este prudente bendeciréis", es decir, en la lengua sagrada; 'de esta manera", es decir, en v en humildad. R. Abha diio - Eh mos aprendido que KoH (de esta manera) es el nombre del Poder de donde todos los juicios entran en acción. Per; cuando Jésed (Gracia) se une a KoH, este último es suavizado. De ahí que al sacerdote, que deriva de Jésed, se le confía KoH para bendecirlo y suavizarlo. Así el mandamiento fue "De esta manera (KoH) bendeciréis", esto es, por la influencia de Jésed llenaréis con bendición y suavizaréis el poder de KoH en su relación a Israel. de modo que el Rigor no prevalezca. Está dicho: "De esta manera bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles". No está escrito "les diréis", paralelo a "bendeciréis".]l. Judá enseñó que por eso hemos de interpretarlo así: Si ellos serán dignos, entonces la bendición es para ellos, pero si no. hav mera-mente dicho.
R. Isaac discurrió sobre el versículo: "Y yo Daniel solo vi la visión; pues los hombres que estaban conmigo no vieron la visión [37] Dijo: Hay una tradición de que esos hombres fueron
profetas, es decir Haggeo, Zacarías y Malaquías, mientras que Da-niel mismo no era profeta. Hubo así una reversión ce la relación de santo y común. Porque ellos, los hombres santos, fueron aizados y no fueron capaces de ver la visión, mientras que él, un hombre común, vio sin . Esto se explica, sin embargo, por el versículo: "aunque un ejército acampe contra mi, mi corazón no temerá; aunque se levante contra mí guerra, en este (zot) con-fiaré". [38] La palabra "este" (zot) es una alusión a la Providencia que preside sobre la heredad de David, que la asegurará para él y 'ejecutará venganza en su favor. Hay una enseñanza de que el Santo. Bendito Sea, preparó para David una Carroza Santa, adornada con las coronas santas superiores de los Patriarcas. Esto quedó como herencia para David, y su reino fue reservado a perpetuidad para sus descendientes. Este reino tuvo su contraparte en lo alto, y fortalecido por ese reino celestial, el gobierno de la Casa de David nunca partirá de ella a través de las generaciones. Así que toda vez que la corona del Reinado de alguna manera se mueve para un descendiente de David, no hay nadie que pueda enfrentarlo. Por consiguiente, la razón por la que "Daniel sólo vio la visión" fue porque él era descendiente de David, como leemos: "Y entre ellos estaban, de los hijos de Judá, Daniel, Ananías... "; [39] él vio la visión y se regocijó en cuanto ella era del lado de la posesión heredada que había sido la suerte y porción de sus padres; era suya propia. v por eso pudo resistirla, mientras otros no podían.
R. Símeón dijo: cuando KoH se mueve en su rigor, la humanidad no puede hacerle frente. Pero cuando los sacerdotes extienden sus manos, que derivan de Jésed (Gracia), la Gracia celestial se pone en movimiento en respuesta y se une a KoH, con lo cual este último es suavizado, y de esta manera los sacerdotes, con rostros relucientes, pronuncian la bendición sobre Israel, de modo que de los israelitas es apartado el juicio del Rigor.
A los hijos de Israel, y no a las otras naciones. Solamente el sacerdote tiene poder para pronunciar la bendición, y no otro, dada que él se halla bajo Jésed (Gracia) y se llama 'asid (dotado de gracia), y está dicho, "y Tus jasidim te bendecirán (yevareju-Koh) [40] es decir, harán que KoH se una en la bendición. De esta manera bendeciréis: es decir, por el Nombre inefable en la lengua santa. R. judá dijo: Cuando el sacerdote abajo se levanta y extiende saos manos, todas las sagradas Coronas celestiales se mueven y se preparan para recibir bendiciones, y extraen para sí sostén de la profundidad del Manantial, el Manantial que nunca cesa y desde d cual siempre fluyen bendiciones para todos los niños; estas coronas beben todas las bendiciones. En ese momento hay a través del_ universo un murmullo seguido de silencio. Así, cuando un rey está. por unirse a su reina todos sus

ayudantes están ansiosos y un murmullo pasa por ellos: he aquí, que el Rey está por encontrarse. con su Matrona. Aquí la Matrona es la Comunidad de Israel. P. Isaac dijo: Al pronunciar la bendición, el sacerdote ha de levantar su mano derecha más alto que su mano izquierda, por la razón ole que la derecha es más elevada que la izquierda en estimación.

Hay una enseñanza: El sacerdote que está por extender sus manos para la bendición necesita un influjo de santidad atlsmás del suyo propio; por eso ha de tener sus manos lavadas por uno que es santo él mismo, es decir, un Levita, de cuya orden está escrito: "Y santificaras a los Levitas". Así, el sacerdote no puede recibir la santificación de la ablución de manos de ningún hombre común que no sea él mismo santificado. Cabe preguntar: ¿Por qué sola-mente un Levita? ¿Por qué el sacerdote no puede ser santificado por las manos de otro sacerdote? La respuesta es, ft rquc el otro sacerdote no sería completo, y el Levita es completo, i stando calificado para su propio servicio, y también se lo designe. "purificado", como está dicho, "y purifícalos".[41] Además, la tradición nos enseña que el sacerdote, al extender sus manos, no ha de tener sus dedos unidos. juntos, porque es requisito que las Coronas san-radas reciban la bendición cada una aparte, en una manera propia pera cada una, porque las letras del Nombre Divino requieren también ser mantenidas distintas y no correr una en otra. R. Isaac dijo: El Santo, Bendito Sea, deseó que los seres superiores fueran bendecidos para que los seres inferiores pudiesen hacer bajar la bendición desde arriba y, poi otro lado, pira que los stns más santos de arriba pudiesen recíprocamente atraerse las bendiciones a través de los seres inferiores que sean los más santos aquí abajo, como leemos "y los piadosos t, bendecirán";[42]

Si un sacerdote ignora testa significación intrínseca de la bendición y no sabe a quién bendice o lo que su bendición significa, su bendición es nula. Así la Escritura dice: "Porque los labios del 'acerdote guardarán conocimiento, y el1os buscarán la ley de su boca; porque él es el mensajero del Señor de los ejércitos"."'s Esta es. los seres superiores han de buscar en su boca la Torá, es decir, la Ley Escrita y la Ley Oral, quo están unidas a las dos Coronas, celestiales

•llamadas por los mismos nombres; hacen así porque él es "el mensajero del Señor de los ejércitos"[43]. Así, el sacerdote, como nos enseña la tradición, necesita pensar con devoción sobre el significado interno y elevado de las palabras expresadas en las que se logra la unificación del Nombre Divino.

R. Simeón citó lo siguiente del Libro del Misterio. El Nombre Dvino tiene a la vez una forma revelada y una forma oculta. En su forma revelada se escribe YHVH, pero en su forma oculta se escribe con otras letras; la forma oculta representa le. más Recóndito de todo. R. judá dijo: Hasta la forma revelad? del Nombre está oculta bajo otras letras, de manera de esconder más efectiva-mente lo más Recóndito de todo. Porque cuadra que el sacerdote se concentre en las varias permutaciones del Nombre Divino v llame que bajen las mercedes de todos los Atributos a través de las dos Coronas de la misericordia. En estas letras de este

Nombre están ocultos veintidós atributos de Misericordia, o sea, -rece del Anciano, Más Recóndito de todo, y nueve del Microprosopus (Rostro Menor); pero todos ellos se combinan cm un Nombre . ompleto, et el cual el sacerdote concentraba su espíritu cuando extendía sus +manes. un nombre que contiene veintidós letras grabadas. Citando la rcvcrcncia prevalecía cn la human`dadl, el Nombre inefable se enunciaba abiertamente a todos, pero después de que se difundiera la irreverencia en e1 mundo, ha de ocultar todo dentro de las letras escritas. Observad que Moises, pronunció las veintidós letras en dos secciones. La primera vez (Exodo XXXIV, 6) unció trece atributos del Anciano de Ancianos, el Más Oculto,. de modo de hacerlos bajar a la región donde rige el Rigor y

someterlo. La segunda vez (Números XIV, 18) enunció nueve atributos de la Misericordia que son inherentes al Microprosopus (Rostro Menor) y que son irradiados de la luz del Anciano y Oculto. Todo esto lo combinaba junto el sacerdote cuando extendía sus manos para. bendecir al pueblo, de modo que todos los mundos recibieran las bendicioncs del lado de las mercedes que son atraídas del Anciano Más Oculto. Es por esta razón que en la orden dice simplemente "decir" (amor), en vez de la forma definida "decid" (imru), que es una referí-recia a las letras ocultas en las palabras de la bendición. Además, la palabra Amor tiene en sus letras el valor numérico de doscientos cuarenta y ocho menos uno, igual al número de los miembros del cuerpo humano, exceptuando el miembro del cual depende el resto. Todos estos miembros reciben así la bendición sacerdotal como se expresa en los tres versículos. R. Yose dijo: Un día estaba yo sentado en presencia de R. Eleazar, el hijo de R. Simeón, cuando le pregunté el alcance de las palabras de David, que dicen: "A hombre y bestia preservas, oh Señor".[44] "Hombre" es bastante claro, dije, pero, ¿por qué asociarlo con "bestia"? El respondió: es como decir: Si son dignos, son de la categoría de hombre, si no, son ríe la de bestia. Le dije: Rabí, yo quisiera una exposición más profunda. Entonces él dijo: Observa que el Santo, Bendito Sea, llamó a Israel "Adam" (Hombre), en virtud de que los israelitas son de la pauta celestial, y El también lo llamó "bestia". Así leemos en un mismo versículo "Y vosotros mis ovejas, las oveias de mi pastizal, sois hombres (Adam) ": [45] Así, Israel es llamado ovejas, que es bestia, y be,a'bre. De ahí qui "hombre y bestia preserva el Señor" Más aún, cuando son virtuosos son "Adam", de la pauta celestial, v si de otro modo, se los llama "bestia". Pero ambos reciben la bendición al mismo tiempo, el Adán celestial y la bestia terrenal. Observa que ninguna bendición se encuentra aquí abajo hasta que ella llega a existir en lo alto. Pero tan pronto como llega a existir en lo alto, se encuentra abajo. La misma correspondencia existe tanto para lo bueno como para lo malo. En cuanto a lo bueno, la Escritura dice: "Yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra,"; [46] con respecto a lo malo, leemos: "El Señor castigará el ejército del alto cielo en lo alto y los reyes de la tierra sobre la tierra". [47]

R. Jaudá observó: Es por esta razón que está escrito "diles", -sin especificación, que implica que la bendición abarca el mando superior y el inferior juntos; y similarmente dice primero "así" (Koh), y luego "los hijos de Israel". El Señor te bendiga, es decir, <n lo alto. y te guarde, aquí alaajo; el Señor haga yue su rostro brille silba ti, ces decir. en lo alto, ly sea gracioso contigo, aquí abajo; el S'ñar te favorezca, ce lo alto, y te dé paz, abajo. R. Abba dijo: `lodos ellos son bendecidos juntos por las veintidós letras del Nonahre Divino que están incluidas en la bendición sacerdotal. Más aún, simbolizan Misericordia en Misericordia, con la total ausencia de Rigor. En cuanto a las palabras "yisá... panav" (El Señor levanta Su rostro), también se puede traducir por "el Señor retira y aparta Su enojo", de modo que el Rigor estará enteramente ausente. Hay una enseñanza en nombre de R. Yose, que dice: Cuando el sacerdote extiende sus manos está prohibido mirarlas, poi la razón de que la Schejiná revolotea sobre ellas. R. Isaac observó- tanto como pino es incapaz de ver la Schejiná, como está dicho, "porque nadie me verá y vivirá", [48] es decir, no mientras viva, sino solamente en la muerte, entonces, ¿qué importa si uno mira las manos del sacerdote? R. Yeso dijo: jmporta porque el Nombre Divino se refleja en los dedos de las manos del sacerdote, de modo que aunque la gente no puede ver la Schejiná, no ha de mirar hacia las manos de los sacerdotes, pues ello importaría irreverencia hacia la Sehejiná. Hemos aprendido que cuando los sacerdotes al bendecir tienen extendidas sus manos, la congregación ha de hallarse en y pavor, y comprender que es un tiempo favorable en todos los mundos cuando son bendecidos los mundos superior e inferior, y en todas partes hay ausencia de , Rigor. Es un momento cuando el aspecto oculto del Anciano de Ancianos se revela como Mieroprosopus y entonces la paz prevalece en todas

partes. Un maestro enseñó en presencia de R. Simeón: quienquiera se halle en aflicción por causa de un sueño ha de recitar durante el tiempo que los sacerdotes extienden sus manos lo siguiente: "Oh Amo del mundo, yo soy Tuyo y mis sueños son Tuyos... ". Porque ese es un momento propicio y si entonces uno ofrece una plegaria en su desdicha, el Rigor se con-vierte para él en Misericordia.

Así pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel. R. Judá dijo que el término samu, que significa poner, sugiere la idea de arreglo ordenado, como los sacerdotes son invitados a ordenar con sus bendiciones las Coronas de la derecha a la derecha, y las Coronas de la izquierda a la izquierda, sin confundirlas, de modo que el mundo superior y el inferior reciben la bendición. Si siguen esto, entonces Yo los bendeciré, una bendición extendida a los sacerdotes mismo, como leemos: "Y bendito sea cada cual que te bendice" (Génesis XXVII, 29), también, "Y Yo bendeciré a los que te bendicen"[49] „ Se nos dice que un sacerdote no querido por el pueblo no debe participar en la bendición del pueblo. En una ocasión, cuando un sacerdote se levantó y extendió sus manos, antes de haber completado la bendición se convirtió en un montón de huesos. Esto le ocurrió porque no había amor entre él y el pueblo. Entonces se levantó otro sacerdote y pronunció la bendición, y así el día pasó sin tras-tornos. Un sacerdote que no ama al pueblo o a quien el pueblo no ama, no puede pronunciar la bendición. Así la Escritura dice: "cal que tiene ojo generoso será bendito", [50] donde la palabra en hebreo que significa será bendito también puede leerse como la que significa bendecirá. R. Isaac dijo: Observad que el inicuo Bileam, cuando se le confió la tarea de bendecir a los hijos de Israel. fijó en ellos un ojo maligno de modo de evitar que la bendición se cumpliera. Así, la Escritura dice: "El dicho de Bileam el hijo de Beor", [51] es decir, el hijo del más odioso enemigo de Israel; "v el dicho, cica hombre cuyo ojo está cerrado": [52] esto significa que cerró su ojo benévolo, de modo que la bendición no tuviera efecto. R. Judá ohservó: Esto seguramente es así, como en realidad encontrarnos que una bendición real está asociada con la apertura del Mo.

Así, está escrito "Abre tus ojos", [53] esto es, para bendecir. Así, R. 1amnunit el
Anciano en su bendición para cualquiera tomaba la forma eh "Que el Santo, Bendito Sea, tenga Sus ojos abiertos sobre ti". R. Isaar.c continuó: Por lo tanto, la bendición pronunciada por el sacerdote con ojo benévolo es efectiva, pero si no es con ojo benévolo, está escrito sobre ella: "No comas el pan que tiene ojo maligno, ni anheles sus manjares deliciosos", [54], es decir, de ninguna manera se ha de buscar una bendición de un hombre así. R. Yose dijo: Observad el versículo "mas no quiso el Señor, tu Dios, escuchar a Bileam". [55]

Habríamos esperado que más bien dijera "escuchar a BALAK", en vez de "a Bileam", dado que BALAK era el instigador de todo su intento. Pero la razón por la que se menciona a Bileam es porque él cerró su ojo para que no tuviera efecto su bendición. R. Yose dijo: El Santo, Bendito Sea, dijo en efecto a Bileam: "¡Miserable! Has cerrado tu ojo para que Mis hijos no recibieran bendición alguna. Pero, Yo abriré tus ojos y, así, convertiré todas tus expresiones en bendiciones". En efecto, leemos: "Pero el Señor tu Dios convirtió la maldición en una bendición para ti, porque el Señor tu Dios te amaba". [56] Se ha enseñado: Cómo es amado Israel ante el Santo. Bendito Sea, en cuanto los seres superiores sólo son bendecidas en consideración a Israel. Así, dijo R. Judá en nombre de R. Jiyá, que lo tenía de R. Yose: El Santo, Bendito Sea, juró quo no entraría en la Jerusalem celestial sino después de que Israel hubiera entrado en la Jerusalem terrenal, corno está dicho: "Yo soy el Santo en medio de ti, y no entraré en la ciudad".[57]Esto significa que mientras la Schejiná está aquí en exilio, el Nombre en lo alto no está completo, los ordenamientos de los Poderes Divinos no están apropiadamente efectuadas, y, si así cabe decirlo, el Nombre Santy queda disminuido.

R. Abba iba una vez hacia Lud cuando encontró e R. Zeira, el hijo de Rab. Dijo R.

Zeira: Ahora veo la presencia.de la Schejiná y todo aquel que ve la presencia de la Schejiná ha de apresurar su paso y seguirla a Ella. Así, leemos: "Y conozcamos y procuremos conocer al Señor"; [58] y también, "Y muchos pueblos irán y dirán: venid y subamos al monte. del Señor... porque de Sion saldrá la Ley". [59] Así deseó seguirte y gustar algunas de las buenas cosas que estudiáis diariamente en la Santa Asamblea de R. Simeón v los compañeros.

Y bien, preguntó, está escrito: "Y creyó al Señor, y El se lo reputó como virtud".

[60] ¿Significa esto que el Santo se lo reputó a Abraham o que Abraham se lo reputó al Santo? Yo, a mi vez, el que significa que el Santo se lo reputó a Abraham, pero esto no me satisface. R. Abba dijo: Efectivamente no es así. Observad que está escrito en palabras hebreas que significan "y lo reputó", pero no "lo reputó para él". Esto seguramente significa que Abraham se lo reputó al Santo, Bendito Sea. Se ha enseñado sobre este punto de la manera siguiente. Está escrito "y lo sacó afuera", [61] es decir, el Santo, Bendito Sea, dijo, en efecto, a Abraham: Deja tus especulaciones astrológicas; este no es el camino para adquirir un conocimiento de Mi Nombre. Ves. pero Yo también veo. Ahram, es verdad, no engendrará hijos, pero Abraham engendrará hijos: Luego sigue otra dirección. "Así será tu descendencia". La palabra hebrea que significa así expresa la décima Corona del Rey, por la que Su Nombre puede conocerse; es la Corona por la que se ponen en movimiento juicios rigurosos. En ese momento Abraham se llenó de gozo, tanto más que las buenas noticias le llegaron a través de esa palabra, KoH, porque aunque se levantaron allí juicios severos "Abraham la computó", es decir, a la Corona, fuente de Rigor, "(sarao virtud": esto es, comprendió que el Rigor se convirtió para él en Misericordia. Y bien, en el mandamiento "De esta manera (KoH) bendeciréis", se quiere decir que en consideración a Israel KoH mismo ha de ser bendecido por el sacerdote, de modo que Israel será bendecido abajo, y, por lo tanto, la bendición será difundida por el universo. En cuanto al tiempo por venir está escrito, "El Señor te bendice desde Sion... "; [62] y también, "desde

Sion ha bendecido el Señor, que mora en Jerusalem,". [63]

Y aconteció en el país en que Moisés hubo acabado... R. Yose enseñó: fue el día cuando la novia entró bajo cl palio, y fue por la mano de Moisés que ella entró allí. R. Judá observó: ¿Y demoró Ella entonces hasta ese tiempo la entrada en . Su lugar? ¿No está escrito: "Y Moisés no fue capaz de entrar en la tienda de reunión...?". [64] R. Isaac dijo: La Torá no está escrita. en orden cronológico. Además, la palabra hebrea que significa hubo acabado es 1.1 misma que significa (la novia de) Moisés. Seguramente ella era la novia de Moisés. Así aprendemos que R. Simeón explicaba el versículo: "Tú has ascendido a lo alto; tú has cautivado la cautiv-idad .... ", [65] de la manera siguiente. Cuando el Santo.

Bendito Sea, dijo a Moisés "Quítate los zapatos de tus pies", [66] el monte se sacudió. Dijo Mijael al Santo, Bendito Sea: Señor del Universo, ¿estás por aniquilar al hombre? ¿No está escrito, acaso, "Varón y hembra los creó y los bendijo", [67] de modo que la bendición sólo se encuentra

n la asociación de masculino y femenino? Pero ahora Tú le has requerido que se separe de su mujer. El Santo respondió: Efectiva-mente, Moisés ya ha cumplido el mandamiento de engendrar hijos. Vaora le deseo que despose a la Schejiná, y así en consideración a él la Schejiná descenderá para morar con él. Esto es lo que significa 'Tú has ascendido a lo alto; tú has cautivado la emtividad Es decir, la Schejiná, que fue desposada para ti. Con resp{:eto a J .sm (ny o rostro brilló cono el rostro de la luna, está escrue: "Quita tu eaizado (en singular) de tu pie", [68] por la razón de que él se sepan) ele su mu.Jer sólo en cierto tiempo, y, además, la Schejiná no estaba despojada con él en el mismo grado, no siendo él tan merecedor de ella. Así, está escrito: "Y Josué cayó sobre su rostro a la tierra".

[69] Pero aquí leemos que ella era la novia de Moisés en toda verdad. Feliz fue la porción de Moisés cuyo Amo se deleitaba en su gloria par encima de todo el resto de la humanidad.
Y el Señor dijo a Moisés... cerda príncipe un día. R. Judá d io: la palabra layom (al día) es una alusión a los Días celestiales que c staban dedicados a ser bendecidos por las doce árela delimitadas (las doce permutaciones del
Tetragrama) ; y cada uno fue ordenado y dedicado por medio de una bendición a través de los días de aquí abajo. Hemos aprendido que todos son bendecidos per el altar ce
Todo es bendecido, aun el mundo inferior, aun las :,tras naciones del mundo. R.
Simeón dijo: Si no fuera por los sacrificios ofrecidos por esos doce príncipes el mundo no hubiera' podido enfrentar a los doce príncipes de Ismael, de quienes está escrito "doce príncipes de acuerdo a sus naciones". [70] De ahí "cada príncipe cti el día"; y todo lo que ofrendó según la }cauta celestial fue ofrendado. de modo que todos recibieran la bendición. Los moruecos sesenta. los machos cabrios sesenta, que representan a los "sesenta hombrea poderosos", [71] que pertenecen al lado de la Fuerza. Una cucharea de oro de diez siclos de oro... Basado en esto se ha declarado: feliz es la porción de los justos sobre los cuales el Santo, Bendito Sea derrama bendiciones y cuya plegaria El escucha. Acerca de ellos está escrito: "Cuando escuchó la plegaria de los desamparados, pues no ha despreciado sus preces". [72]

[1] Salmos XXXII,2.
[2] Miqucas VII, 5
[3] Exodo XXI, 33-34[4] Deuteronomio IV, 30-31 [5] Jonás II, 3. [6] Proverbios V, 1 [7] Levitico 1, 5.
[8] Exodo XV, 23-25. [9] Eclesiastés III, 20
[10] Isaías XLI, 2. [11] Salmos CXXVIII, 3 [12] Proverbios II, 17.
[13] Salmos CXXVIII, 3 [14] Salmos CXXVIII, 4-6 [15] Isaías L, 2.
[16] Exodo XXV, 8.
[17] Deuteronomio XXXII, 6.
[18] Salmos Clll, 1
[19] Proverbios 1, 22.
[20] Jeremías III, 22.
[21] Job XXXIII, 23-24.
[22] Salmos CIV.
[23] Salmos CIII, 1.
[24] Salmos CIII, 1.
[25] Levítico X, 9
[26] Números VIll, 7.
[27] Jueces XVI. 30
[28] Números VIII, 7.
[29] Daniel VII, 9.
[30] Cantar de los Cantares V, 11
[31] Salmos CII, 17.
[32] Proverbios XXII, 4.
[33] Malaquías II, 7
[34] Salmos LXXXIX
[35] Levítico XVI, 6
[36] Salmos CXLV, 10.[37] Daniel X, 7. [38] Salmos XXVI, 3 [39] Daniel 1, 6. [40] Salmos CXLIX, 10 [41] Números VIII, 6. [42] Salmos. CXLV, 10.

[43] Malaquías II. 17 [44] Salmos XXXVI, 7. [45] Ezequiel XXXIV. 1 [46] Oséas II, 23.
[47] Isaías XXIV, 21.
[48] Exodo, XXXIII. 2.
[49] Génesis XII, 3.
[50] Proverbios XXII, 9.
[51] Números XXIV, 3.
[52] Números XXIV, 3.
[53] Daniel IX, 18.
[54] Proverbios XXIII, 6.
[55] Dcutemnnsnio XXIII. 6.[56] Deuteronomio XXIII. 6.
[57] Oséas XI, 9.
[58] Dcuteronolnio V1. 3 [59] Isaías II, 3.
[60] Génesis XV, 6.
[61] Génesis XV, 5.
[62] Salmos CXXXIV, 3
[63] Salmos CXXXV. 21[64] Exodo XL, 35. [65] Salmos LXVIII. 19 [66] Exodo III, 5.
[67] Génesis V, 2.
[68] Josué V, 15.
[69] Josué V, 14.
[70] Génesis XXV, 16.
[71] Cantar de los Cantares 111, 17.
[72] Salmos CII, 18.

BEH AALOTE JA

Números VIII, 1 — XII, 16

Habló pues el Señor a Moisés, diciendo: Habla a Aarón, y Dile: Cuando encendieres las lámparas... R. Judá discurrió aquí sobre el versículo: "Y ése, como novio que sale de su tálamo...." [1]. Dijo: Feliz es la porción de Israel en quien el Santo, Bendito Sea, le deleita y a quien El dio la Torá de verdad, el Arbol de Vida, que todo aquel que se atiene a él doga vida en este mundo y en el mundo por venir. Y el Arbol de Vida se extiende desde arriba hacia abajo y es el Sol que ilumina todo. Su irradiación comienza en la cima y se extiende a través de todo el tronco en una línea recta: Está compuesto de dos lados, uno al norte, uno al sur, uno a la derecha y uno a la izquierda. Cuando el tronco brilla, es iluminado primero ,el brazo derecho del árbol y de su intensidad toma la luz el lado izquierdo. La "cámara" de la que sale es el punto de partida de la luz, a la que también se refieren las palabras del versículo siguiente, "del confín del cielo", que es, en realidad, el punto de partida de todo. Desde ese punto avanza verdaderamente como un novio para encontrarse con su novia, la amada de su alma, a quien él recibe «ni brazo tendido. El sol continúa y hace su camino hacia el oeste; cuando se aproxima al oeste, el lado norte se adelanta para encontrarlo y lo encuentra. Entonces, "se regocija, cual hombre esforzado, para correr la carrera", [2] de modo de arrojar su luz sobre la luna. Y bien, las palabras cuando encendiereis las lámparas contienen una alusión a las lámparas celestiales, las cuales, todas.. se en-tienden juntas de la radiación del sol.
R. Abba comenzó un discurso con el versículo: "Bienaventurado al pueblo que sabe cantarte con júbilo; que andan, eh Señor, a la luz de Tu rostro". [3] Dijo: Bienaventurados son los hijos de Israel a quienes el Santo, Bendito Sea, dio la Ley santa y a quienes El enseñó sus caminos de cómo adherir a El y observar los preceptos de la Torá, con lo cual

merecer el mundo por venir; y a quienes acercó a Sí al tiempo que salieron de Egipto. Porqué entonces Er los sacó de un dominio extraño e hizo que se unieran a Su Nombre. Entonces fueron llamados "los hijos de Israel", es decir, hombres libres enteramente emancipados de todo poder y unidos a Su Nombre, el cual es supremo sobre todo, que rige sobre los seres superiores y los inferiores y a quienes por Su amor a ellos los designo "Israel mi primogénito", [4] según la Irauta celestial. Entonces El dio muerte a todo primogénito en lo alto y abajo, puse en libertul los ciervos y prisioneros, los de arriba y los de abajo, de modo de liberar completamente a los hijos de Israel. De ahí que el Santo, Bendito Sea, no envió un ángel o un serafín, sino que realizó el acto, El Mismo. Más aún, sólo El, siendo omnisciente, podía distinguir y discernir y liberar a los siervos, cosa que no estaba en el poder de ningún mensajero sino solamente en el Suyo. Y en esa noche cuando el Santo, Bendito Sea, estaba por dar muerte a todos esos primogénitos, los ángeles vinieron adelante para cantar su cántico de alabanza ante El. El les dijo: "No es éste el tiempo para ello pues otro canto están por cantar mis hijas sobro la tierra" Luego, a la división de la noche se desató el viento norte, y vi Santo, Bendito Sea, ejecutó juicio y los hijos de Israel estallaron en sonoros cantos de alabanza. Luego El los hizo hombres libres, liberados de toda servidumbre; y los ángeles y todas las huestes celestiales escucharon la voz de Israel. Después de que los hijos de Israel se circuncidaran, marcaron sus casas con esa sangre y con la sangre de cordero pascual en tres Iugares, es decir, "el dintel y los dos sopor-tes laterales". [5] Porque cuando el ángel destructor pasó v vio la señal del signo santo en esa puerta tuvo compasión de Israel, como está escrito: "El Señor salteará compasivamente la puerta". [6] Hay aquí una cierta dificultad. Pues, dado que el Santo Mismo hubo de venir y dar muerte en el país de Egipto, ¿qué necesidad hubo de un signo en la puerta, si todo se le revela ante El? Además, ¿qué significa "y El no permitirá que el destructor entre en vuestras casas"? "[7] Hubiéramos esperado "y El no destruirá". Pero la verdad es como sigue. Está escrito, y "el Señor hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto". [8] Y bien, "Y el Señor" (V-YHYH.) en , todas partes denota "El junto con Su tribunal" y en toda ocasión' así corresponde que el hombre exhiba algún acto visible para sor saludo: Es, así, de importancia haber ofrendado sacrificios en el altar de modo de mantener a una distancia al Destructor durante un servicio. Lo mismo se aplica al Día de Año Nuevo, el Día del .iuicio, cuando los señores de mala lengua se.icvantan contra Israel; es entonces que necesitamos plegaria y súplicas y, al-demás, algrtn acto exterior y visible.

Este acto consiste en sonar la trompeta, cuyo so»}do despierta a la acción a otra trompeta. Con esto hacemos que se ponga en acción la misericordia y que al mismo tiempo se ponga en acción el Rigor como la trompeta celestial que emite un sonido combinado. Nuestro objeto es despertar la Misericordia y obtener el sometimiento de los Amos del Rigor ck modo que sean impotentes en ese olía. Y, así, cuando" son" despertados los poderes de la Misericordia todas las lámparas celestiales se encienden a ambos lados, y entonces "en la luz del rostro del Rey hay vida". [9] Así, al momento ea que el sacerdote ,está. porencender las lámparas aquí abajo y ofrenda el inri mso• perfumado, las Irles celesti és se encier%den y todo esta' ligado junto, de modo que gozo y alegría predominar en todos los mundos. En efecto, la Escritura dice: "Ungimiento y perfume regocijan el corazón". [10] Este es, entonces, el pleno alcance de "cuando encendieres las lámparas".

Eleazar, R. Yose y R. Isaac llegaron una vez en sus viajes a las montañas de Kurdistán. Cuando se acercaron a ellas R. Eleazar levantó sus ojos y vio algunos grandes y repugnantes farallones, y se llenaron de t,uior. R. Eleazar dífó a sus Compañeros: Si mi padre hubiera estado aquí yo no habría tenido miedo, pero de todas maneras como somos tres y estamos comentando palabras de la Tora, no hay aquí lugar para el Rigor divino. R. Eleazar citó entonces el versículo: "Y el arca posó en el mes séptimo, a los diez y siete

días del mes, sobre las montañas de Ararat... ".[11] Cuan preciosas son las palabras de la Torá, dado que cada palabra particular con-tiene sublimes enseñanzas místicas, siendo la Torá misma llamada la sublime regla general. Y bien, uno de los trece principios exegéticos por los que se expone la ley es: "Si algo está incluido en una proposición: general y luego es hecho el sujeto de una sentencia especial, lo que se predica de él no ha de entenderse como limitadoa él solamente, sino que ha de aplicarse al todo de 1:' proposícióit -general". Igual cosa ocurre con la Torá misma. Ella es la superior Regla omnicomprensiva; y, sin embargo, además cada narración particular, cada mera historia de hechos que parece estar fuera de la Regla omnicomprensiva de la Torá, nos enseña, no solamente su propia lección limitada, sino ideas superiores y doctrinas recónditas aplicables al todo de la omnicomprensiva Regla de la Torá. Así cuando leemos que "el arca posó en el mes séptimo, a los diez y siete días del mes, sobre las montañas de Ararat", segura rente encontramos aquí una sentencia particular, aparentemente= .m detalle superfluo. Pues, ¿qué importa- dónde el arca posó en este o aquel lugar si en algún lugar posó? Pero contiene enseñarles aplicable a todo el principio de la Torá. Y bienaventurado es Israél a quien le fue dada la Torá sublime, la Torá de verdad. Está arrebatado por la perdición, todo aquel que sostiene que alguna narración en la Torá viene meramente para contarnos una historia, y no más. Si así hiera, la Torá no sería lo que seguramente es, o sea, la Ley suprema. la Ley de verdad. Y bien, si no es digno de un rey de carne y sangre comprometerse en charla común, y mucho menos el escribirlo. ¿es concebible que el Rey Altísimo, el Santo, Bendito Sea . tenga pocos asuntos sagrados con los cuales llenar la Torá, de modo que El hubiera de reunir temas- de lugar común como las anécdotas de Esaú y Hagar, los dichos de Labán a Jacob, las palabras de BiLam y su asno, las de BALAK y de Zimri y parecidas, y hacer de ellas una Torá? Si es así, ¿por qué se las llama la "Ley de verdad"? ¿Por qué leemos "La ley del Señor es perfecta... el testimonio delSeñor es seguro... las ordenanzas del Señor son verdaderas... más desea--Mes son que el oro, sí, que el oro muy fino". [12] Pero seguramente hada palabra de la Torá significa cosas sublimes, de modo que ésta o aquélla narración, fuera de su significado en y por sí misma, arroja luz sobre la Regla omnicomprensiva de la Torá. Ved ahora lo que el posarse del arca viene a enseñarnos. Al tiempo cuando el Rigor pende sobre el mundo y el Santo, Bendito Sea, está sentado en Su Trono de juicio para juzgar al mundo, en ese Trono, en el cafre del Rey están depositados siempre tantos registros, notas y libros, de modo que nada olvida el Rey. Ese Trono adquiere su plena significación solamente en el séptimo mes, en el Día del Juicio, ciando toda la gente del mundo pasa ante él para ser examinada. Así, "Ei Arca se posó en el séptimo mes", en el Día del Juicio sobre e mundo, "en las montañas de Ararat". Esto es, asistido por los se-ñores del Rigor, los señores de la exclamación hostil. Muchos son los ejecutores que se movilizan en ese día y se colocan debajo del Trono para participar en el juicio del mundo. En tse día lo, hijos de Israel ofrendan plegaria y súplica ante El; los hiics d:' Israel suenan la trompeta, y el
Santo, Bendito Sea, se comp alece ds ellos y cambia el Rigor en Misericordia.
Entonces todos los seres superiores e inferiores proclaman: "Bienaventurado el pueblo que sabe cantarte con júbilo". [13] De ahí que en ese día, quien suena la trompeta ha de conocer la raíz del asunto, de modo de concentrar su espíritu en el sentido del sonar y efectuarlo con entendimiento. De ahí, "bienaventurado es el pueblo que sabe untarte can júbilo", y no meramente "que suena el sonido jubiloso".
Los Compañeros continuaron entonces su viaje toda el día. Cuando cayó la noche ascendieron a un lugar donde encontraron una cueva. R. Eleazar dijo: que uno de nosotros entre en la cueva por si felizmente encontrare allí un lugar más conveniente. R. Yose entró y observó adentro una cueva interior alumbrada por una lámpara y oyó una voz que hablaba así: "Cuando enciendan las lámparas, las siete lámparas darán luz al frente del

candelabro". Aquí —dijo la voz— la Comunidad de Israel recibe la luz mientras la Madre Superior es coronada, y todas las lámparas son il•minadas de Ella. En Ella hay das pequeñas llamas; compañeras del Rey, que encienden todas las luces en lo alto y abajo. R. Yose, al, oír esto, se alegró e informó de' ello a R. Eleazar, el cual le dijo: entremos, porque el Santo, Bendito Sea, parece haber señalado' para nosotros este día como uno en el cual ha de ocurrirnos un milagro. Cuando entraron sus ojos encontraron allí dos hombres dedicados al estudio de la Torá. R. Eleazar proclamé: "Cuán preciosa es tu bondad, oh Señor, y los hijos de los hombres se refugian en la sombra de tus alas". [14] Los dos hombres se pusieron dé pie, y luego - todos ellos se sentaron con ánimo gozoso. R. Eleazar dijo: el Santo, Bendito Sea, nos ha mostrado bondad al permitirnos encontraro' en este lugar. Ahora, encended las lámparas. R. Yose comenzó entonces el siguiente discurso: Cuando tú enciendas las . lámparas.. El terminó behda.lotheja (Cuando enciendas) tiene aquí su sentido literal (es decir, cuando haces ascender), tanto más que el versículo habla - aquí de los servicios que efectúa. el sacerdote, los dos que forman una unidad, es decir, los del aceite y el incienso, de modo que "Oleo y perfume regocijan. el . corazón"

[15] Así, la Escritura dice: "Y Aarón quemará allí incienso... tarando erijas las lámparas... Y cuándo Aarón enciende las lámparas al crepúsculo ba de quemarlo".

[16] ¿Por qué el término que signific endereza (literalmente, cuandd corrige)? R. judá dijo que esto irrdíca la idea contenida en "pero el que es de corazón alegre (literalmeAte, bueno) tiene un festín continuo", [17] mientras que la ea-presión "cuando hace ascender" (behaalot) señala la exaltación de los seres superiores después de haber bebido plenamente de las asgas del Río, de modo que bendiciones y alegrías se difunden pastodas partes. R. Aja dijo: cuando el Profundísimo ilumina el Río. y el Río así iluminado fluye en una senda meta, entonces de un momento así está escrito, "cuando hace ascender", en cuanto quo del Profundísimo salen las causas que vienen del lado superior del Profundísimo que se llama Pensamiento. Los dos términos, "hace ascender" y "hace . bueno", significan así una misma cosa. En ese momento la Comunidad de Israel ,es bendecida y se difunden brin - diciones por todas los mundos.

R. Eleazar dijo: Esta sección, que trata de las ceremonias del candelabro, üs una repetición de otra sección que trata de lo mis rno. La razón para la repetición es la siguiente: Habiendo registrad las ofrendas traídas al altar por los Príncipes y toda h ceremonia de su dedicación, la Escritura registra el servicio del candelabro. que era un toque final que efectuaba :Airón, tanto más que era a través de Aarón que se encendía el candelabro superior con talas sus lámparas. Observad que el altar debía ser dedicado y perfeccionado por los doce Príncipes, que representan las doce tribus, que estaban distribuidas en cuatro lados y llevaban cuatro estandartes. Era todo según la pauta superior, es decir, el candelabro con sus siete lámparas que habría de encender la mano del sacerdote. El candelabro y el altar interior juntos suministran a la alegría de toda la existencia, como dice la Escritura: "Unción y perfume regocijan el corazón". [18] Porque de los dos altares, el interior, en el que se ofrendaba el incienso, irradiaba su fuerza al exterior, al asignado para otras ofrendas; y es con meditar sobre el altar irteaior que uno obtiene un conocimiento de la Sabiduría Superior, que está oculta en las palabras ADoNaY YHVH. De ahí que el incienso hubo de ofrendarse sólo cuando se había vertido el aceite en las lámparas. Lo siguiente se encuentra en el Libro del Rey Salomón. El incienso tiene la virtud de difundir alegría y apartar la muerte. Pues, mientras el Juicio prevalece en el exterior, la alegría y la iluminación. por otro lado, provienen del interior, el asiento de toda felicidad. Así cuando giste se mueve, todo Juicio es apartado y queda impotente. El incienso tiene, así, la virtud de anular la muerte y ata todo junto, y por eso se lo ofrendaba en el altar interior. Toma

tos Levitas... Esto indica que era necesario purificarlos v arrimarlos de modo que pudiesen ser ligados a su lugar propio. Porque ellos simbolizan el Brazo Izquierdo, idéntico con el lado del Juicio, y quien proviene del lado del Juicio no ha de dejar cre'eer su cabello, como que con esto fortalece al Juicio en el mundo. Por la misma razón una mujer no ha de tener su cabello expuesto a la vista; corresponde que cubra su cabeza y mantenga su cabello oculto. Cuan-do esto se hace, todos los que provienen del lado del Juicio son bendecidos; y así se e plia. la significación del mandamiento que dice: Y así harás con ellos para purificarlos... y que hagan pasar una navaja sobre toda su carne... Más aún, los Levitas no han de tomar su puesto hasta que el sacerdote se lo hubiera ofrecido por una ofrenda de , tanto más que es la derecha quien ha de conducir a: la izquierda. R. Simeón dijo: Los Levitas, al entrar en sus lugares asignados, habían de traer como ofrenda dos corderos. simbólicos del lado izquierdo, como que ellos mismos eran dei. lado izquierdo. De otra parte, el poder y el ajuste están incorporados en el sacerdote, tanto más que el poder del cuerpo cs principalmente desplegado en el brazo derecho. Por eso, el sacerdote era el brazo derecho de todo Israel, encargado de mantener recto a Israel y todo el mundo. Sin embargo, junto con eI lado izquierdo, él era parte dci cuerpo, siendo el cuerpo el todo —en— todo.

Esto es lo que pertenece a los Levitas... Observad que el Levita entra a su servicio a la edad de veinticinco años v permanece en su servicio por veinticinco años hasta que alcanza la edad de cincuenta. Cuando alcanza el grado de cincuenta años, el fuerte fuego en él es enfriado, y en tal estado no puede ocupar el lugar al cual está ligado. Además, su voz de canto ya no le sirve tan bien, y esa voz no ha de ser deteriorada sino que ha de ganar constantemente en vigor; y como el Levita permanece en la región de Fuerza (guévura), y no se puede permitir que lo afecte ninguna debilidad.

Y el Señor habló a Moisés en el desierto de Sinaí.. R. Abba (lijo: ¿Por qué se repite aquí el mandamiento referente al cordero pascual, después de que ya se lo había dado una vez cuando ellos estaban aún en Egipto? La razón es que los israelitas pensaron que eee mandamiento fue dado solamente por un año único en

Egipto v no para años futuros. De ahí, "en el desierto de Sinaí... del segundo año": el mandamiento se renovó para indicar que debía ser guardado a través de las generaciones. "En el primer mes dei -cgando año" contiene un misterio sublime. El mes significa la Luna, y el año señala el Sol que derrama sus rayos sobre la Luna.

Así ocurrió al tiempo cuando fueron dados a Israel todos los preseptos de la Torá. R. Simeón dijo: ¡Desdichado el hombre que considera la Torá como un libro de simples relatos y asuntos de la vida diaria! Si así fuera, nosotros, aun nosotros, podríamos componer una torá que tratara de asuntos diarios y hasta de mayor excelencia. No, aun los príncipes del mundo poseen libros de mayor valor, que nosotros podríamos usar como un modelo para componer alguna torá así. Pero, la Torá contiene en todas sus palabras verdades superiores y misterios sublimes. Observad el equilibrio perfecto de los mundos superior e inferior. Israel aquí abajo es contrapesado por los ángeles en la alto, de los cuales está dicho: "Que hiciste tus ángeles en vientos". [19] Porque los ángeles al descender sobre la tierra se ponen vestiduras terrenales, pues de otro modo no podrían permanecer en este mundo, ni el mundo podría soportarlos. Y bien, si esto ocurre con los ángeles, cuánto más ha de ser así con la Torá, la Torá que los creó, que creó todos los mundos y es el medio que los sostiene. Así, si la Torá no se hubiera vestido en vestiduras de este mundo. el mundo no podría soportarlo. Igualmente, los relatos de la Torá son solameetc sus vestiduras exteriores, y nuien mira a una tal vestidura como siendo la Torá misma, malaventurado él Un hombre así no tendrá parte en el mundo futuro. David dijo: "Abre tú mis ojos para que yo pueda ver cosas maravillosas de Tu ley", [20] es decir, las cosas que están debajo de la vestidura. Observad esto. Las vestiduras que lleva un hombre

son 'a parte más visible de él, y gente insensata al mirar al hombre par ce no ver en él más que las vestiduras. Pero, en verdad, el orgullo de las vestiduras es el cuerpo del hombre, y el orgullo del cuerpo es el alma. De manera análoga, la Torá tiene un cuerpo hecho de los preceptos de la Torá, llamados gufé torá (cuerpos, principios más importantes de la Torá), y ese cuerpo está envuelto en vestiduras hechas de narraciones mundanales. La gente insensata ve solamente la vestidura, las meras narraciones; los que son algo más sabios penetran hasta el cuerpo. Pero los realmente sabios, los servidores del Rey Altísimo, los que estuvieron en el Monte Sinaí, penetran directa mente hasta el alma, el principio raíz de todo, o sea, a la Torá real En el futuro, estas mismas están destinados a penetrar hasta la suplaalma (alma del alma) de la Torá. Observad que en manera similar hay en el mundo superior vestidura, cuerpo, alma y supez-alma. Los cielos y sus huestes son la vestidura exterior, la Comunidad de Israel es el cuerpo que recibe al alma, es decir, la "Gloria de Israel"; y la superalma es el Santo Anciano. Todas estas estan incluidas una en otra. Desdichados los pecadores que consideran la Torá como meros cuentos mundanales, que sólo ven su vestidura exterior;
bienaventurados son los justos que fijan su mi-rada en la Torá misma. El vino sóo puede tenerse en una vasija; así, la Torá necesita una vestidura exterior. Esto son los relatos narraciones, pero corresponde que penetremos debajo de ellos. Cualquier hombre (literalmente, un hombre, un hombre) de tosotros... que estuviere inmundo... ¿Qué significa la repetición del término "un hombre"? Significa "un hombre que es -un homi-re". esto es, que es digno del nombre
"hambre" y apropiado para recibir
alma slip rior, riera que se ha dejado mencher y conta.mjnar de modo que la Sehejiná no puede morar en él. Además leemos: O estará en un viaje, lejos. Hay un punto sobre la resch (1-) de la palabra rejoká (lejos), para indicar que si un henibre se mancha aquí, lo manchan en lo alto. Así él está "en un viaje lelos", apartado lejos de la región y la senda que la simiente de Israel ha elegido. R. Isaac observó: ¿no está escrito "si un hombre.. será impuro... o estará en un viaje lejos", significando así dos casos diferentes? R. Yose dijo: Justamente así. El primero habla de un hombre aún,no contaminado en lo alto, mientras ,que el segundo se refiere a uno que fue asícentuninado. Según la Escritura, ni sobre el uno ni sobre el otro puede posarse la santidad, y así ninguno de ellos puede ofrendar el cordero pascual en el tiempo en que el resto-de Israel lo ofrenda. En cuanto al cordero pascual secundario. el hombre sólo le está permitido ofrendarlo después de que se haya purificado y reparado su defecto. Pero los hijos de Israel que ofrendaron la Pascua en su tiempo propio, se hallan en gin grado más elevado en cuanto que reciben las beneficencias a la vez de la Lima y del Sol.
Y en el día en que el Tabernáculo fue erigido. R. Jiyá citó aquí el versículo: "Esparce, da a los pobres, su justicia permanece para siempre".[21] Dijo: Aquí el término "esparce" ha de interpretarse a la luz del dicho: "Hay quien esparce, acrecienta más", [22] es decir. acrecienta en riquezas, acrecienta en vida. Además el término nosaf (acrecienta), tiene la secundaria significación de "juntar en", señalando así la región de la muerte. El versículo dice, pues, que tal hombre atrae hacia si, donde la muerte de otro modo habría sido un acrecentamiento de vida de lo alto. R. Judá dijo, en nombre de R. Jiyá: Este versículo atestigua que quien da a los pobres induce al Arbol de la Vida a agregar de sí Arbol de la Muerte, de modo que vida y gozo prevalezcan en lo alto, y de modo que el hombre, toda vez que necesita, tiene al Arbol de Vida junto a él y al Arbol de la Muerte para protegerlo. El versículo continúa, "y su bondad permanece por siempre", esto es, permanece con él para proveerle con vida y fuerza; así como él ha despertado vida, así los dos Arboles estarán con él para protegerlo y otorgarle un acrecentamiento de vida. R. Abba dijo: Cada vez que el Tabernácu?r:.. era erigido por las manos de hombres había un día de alegría

universal, y e' Aceite sagrado era derramado en lámparas, y estas teda.s arrojaron se luz a lo lejos, y los que producían esto ganaban redención para ellos en este mundo y vida en é1 futuro. Así "la justicia libera (le la muerte".

Hazte dos trompetas de plata... R. Simeón citó aquí el versículo: al caminar las Jayot (seres vivientes), caminaban las ruedas debajo de ellas; y al alzarse las Jayot de la tierra, se alzaban también las ruedas".[23] Dijo:las Jayot son conducidas por el poder superior; y así eran abajo los movimientos de las tribus que llevaban en sus estandartes las semejanzas de las Jayot, de León, Apila, Buey, Hombre. Angeles servían a cada uno de los estandartes. El primer estandarte llevaba la imagen del León y era ayudado por Mijael, el cual tenía bajo sí dos capitanes, Zofiel y Zadkiél. Cuando estos aparecían, numerosas huestes armadas se movían al unísono en el lado derecho mientras el sol los iluminaba en el izquierdo. El León adelantó su mano derecha y reunió hacia sí todas sus huestes, es decir, trescientos setenta mil leones, y todos ellos se reunían en torno de él. Cuando este León ruge, todos los firmamentos y todas sus huestes y legiones tiemblan y se estremecen. El Río de Fuego llamea y se hunde mil quinientas etapas en la Guehena inferior. Entonces todos los pecadores en la Guehena se estremecen y. tiemblan y se queman en el fuego. Así la Escritura dice: "el león rugió, ¿quién no temerá?".[24] Emite un segundo rugido, que es recogido por su séquito de trescientos setenta mil leones. Luego adelanta su mano izquierda, cuando todos los "hacedores de Rigor" aquí abajo son dominados por el y doblados debajo de esa mano. Así leernos: "Tu mano estará sobre el pescuezo de tus enemigas". [25] Cada una de las Jayot tiene cuatro alas formadas de llameante fuego blanco, así como cuatro rostros dirigidos hacia los cuatro puntos cardiisiales, todo iluminado por la luz blanca del sol: la dirigida hacia el este estaba iluminada con una luz alegre', la dirigida hacia el oeste con una luz concentrada, la dirigida hacia el norte estaba en la penumbra del sol. Estos contenían tres grupos correspondientes a las tres tribus bajo cada estandarte. Uno contaba setenta y cuatro mil seiscientos. Eran de los grados más altos. Había, además, una larga serie de grados más bajos. Estos eran innumerables. El segundo grupo contenía cincuenta y cuatro mil cuatrocientos, además de los grados inferiores, que eran innumerables. El tercer grupo, que seguía detrás, contenía cincuenta y siete mil cuatrocientos. Tan pronto como el primer estandarte comenzó a marchar, el tabernáculo fue bajado, y todas los Levitas cantaron himnos y los señores de alabanza fueron todos alineados allí "porque el espíritu de las Jayot estaba en los
Ofanim (Ruedas)". El segundo estandarte llevaba el Agalla, símbolo del ángel
Uriel, y fue colocado en el sur. Dos capitanes lo acompañaban, o sea, Schamschiel y Jasdiel. Cuando el águila se levantó, todas las fuerzas aladas fueron al frente, acompañadas de innumerables huestes en todos los lados.

Cuando se levantó, adelantó su ala derecha y reunió debajo suyo todas sus huestes hasta el número de trescientos cincuenta mil. A ese estandarte pertenecían tres grupos: el primero contenía cuarenta y seis mil quinientos, el segundo cincuenta y nueve mil trescientos y el tercero cincuenta y cuatro mil setecientos cincuenta. Dos heraldos que emergían de esos dos flancos, marchaban al frente de todas estas huestes. A su proclamación se reunían todas las huestes y legiones, creaturas vivientes, grandes y pequeñas. Todos los firmamentos efectivamente se movían hacia adelante junto con esas huestes al frente del tabernáculo. Así leemos.: "y cuando las Jayot caminaban, los Ofanim también marchaban". Luego sigue el tercer estandarte al norte. Tenía como su enseña al Buey y estaba acompañado por el ángel Gabriel y sus dos capitanes, Kaftziel y Jizquiel. El Buey, siendo del lado izquierdo, tiene cuernos entre sus dos ojos, que llamean como con fuego quemante; cornea y pisa con sus pies despiadadamente. Cuando muge emergen del hueco del gran abismo numerosos espíritus de ira que avanzan al frente en un coro de grito penetrante. Siete ríos de fuego fluyen frente a él, y cuando tiene sed, de un solo

sorbo engulle todo lo que llena un río. Pero este río inmediatamente se llena como antes, de modo infalible. Y si no fuera por una corriente de agua de la región del león que apaga los carbones de fuego, el mundo no podría persistir. Es una región donde el sol no sale nunca y donde innúmeros espíritus merodean en la oscuridad, y el fuego del río ardiente es oscuro y negro. Podéis sorprenderos de que hubieran cosas como fuego de varios matices, blanco, negro, rojo y de doble matiz, pero efectivamente es así. Y hemos aprendido que la Torá fue escrita con fuego negro sobre fuego blanco. Y el tercer estandarte también tenía bajo sí tres divisiones. Uno contenía sesenta y dos mil setecientas; y la segunda cuarenta y un mil quinientos; mientras que la tercera contenía cincuenta y tres mil cuatrocientos.

Todo esto además de todos los otros grados diseminados alrededor de ellos, grados sobre grados innumerables, y también como grados inferiores, ejecutores, que tienen la impudicia de un perro y muerden como un asno. Desdichado es aquel que se encuentra cerca de ellos y bajo su juicio. En el cuarto lado el cuarto estandarte, al oeste, tenía como su símbolo al Hombre, el ángel Rafael, con el cual hay curación y que, como indica su nombre, tenía la función de cuidar a los hombres. Bienaventurado es Israel en cuya gloria el Santo, Bendito Sea, se deleita, y a quien El asignó una parte encima de todas las otras naciones y en cuya alabanza El se glorifica, como leemos: "Y me dijo, Tú eres mi servidor...". [26] Y fue así que al partir el arca... R. Eleazar dijo: ¿Cuál es el sentido de la letra Nun introducida aquí dos veces? Lo explicamos así. Leemos un poco antes "y el arca del pacto del Señor iba delante de ellos durante el viaje do tres días, para buscarle lugar donde descansaran". Y bien, tan pronto como el arca se puso en marcha, la Nun la acompañó, con su rostro dirigido hacia Israel. La Sehejiná siempre revoloteaba sobre el arca, pero el amor del Santo, Bendito Sea, hacia los hijos de Israel era tal que aun cuando se apartaban de la senda recta El no los abandonaba, sino que siempre dirigía Su rostro hacia ellos, pues de otro modo no habrían podido persistir en el mundo. Así, mientras "el arca iba delante de ellos durante el viaje de tres días", la Nun, símbolo de la Schejiná, permanecía inseparable del arca y la acompañó, aunque apartaba su rostro del arca y lo dirigía hacia Israel, como un cervatillo que, mientras se va, dirige su rostro hacia el punto de partida. Así, cuando Moisés dijo "Levanta, oh Señor...", que implica "no nos abandones, dirige Tu rostro hacia nosotros", la Nun giró en redondo dirigiéndose hacia Israel de la manera en que uno dirige su rostro hacia su amigo querido. "Y cuando ella asentaba" la Nun volvía a dirigir su rostro hacia el arca. R. Simeón dijo: Oh Eleazar, seguramente es come dijiste, salvo que cuando el arca se asentaba, la
Schejiná no apartaba su rostro de Israel. Esto lo muestra claramente la segunda
Nun que también es de una forma invertida. La verdad es que cuando Moisés dijo "Retorna, oh Señor", y el arca se asentó. la Schejiná regresó y estuvo del otro lado del arca, pero su rostro se dirigía a la vez hacia Israel y hacia el arca. Pero, los hijos de Israel hicieron que después la Schejiná se apartara de ellos. Así leemos: y el pueblo era como murmurador, Kmitonnim, palabra que contiene dos letras nun de forma ordinaria. Dijo R. EIeazar: lo que he dicho lo encontré en el Libro de R. Yeba el Anciano. R. Simeón respondió: Lo que él dijo está exactamente dicho, pero encontraréis mi exposición en el libro de R. Jamnuna el Anciano, y esta es seguramente la ex-posición correcta.

El maná era como la semilla de cilantro. R. Yose dijo: el término hebreo para cilantro es gad (literalmente, tropas), significa que el maná tenía la virtud de inducir propagación. Implica además que de la misma manera que la simiente de Gad tomó su porción en otro país, fuera del límite propio de Tierra Santa, en Transjordania, así el maná revoloteaba sobre Israel fuera de Tierra Santa. También podemos explicar las palabras como significando que era de aspecto blanco, como semilla de cilantro, y coagulado cuando llegaba a la atmósfera, y se trasmutaba en sustancia material en el cuerpo. Y su apariencia

era como la apariencia de bedelio, es decir, era de color blanco como bedelio, siendo éste el color de la Derecha en la esfera superior.
Y si tú (at) me tratas así. R. Isaac preguntó: ¿por qué razón Moisés usó la forma femenina at (tú) en vez de la masculina atá? Explicó que Moisés dirigió sus palabras al reino de la muerte, el reino asociado con el principio femenino. Por eso dije "mátame de una vez", una invocación al Arbol de la Muerte. De ahí el femenino at.
Y el Señor dijo a Moisés: reúneme setenta hombres .. El Santo, Bendito Sea, le dijo, en efecto: en cada ocasión así deseas morir, de modo que "retiraré el espíritu que es sobre ti y lo pondré sobre ellos". Observad que Moisés fue informado aquí de que moriría (en el desierto) y no entraría en el País, como, efectivamente. anunciaron Eldad y Medad. Es esa una lección de que en momentos de ira un hombre no ha de expresar nada que por su naturaleza resulte siendo una maldición contra él mismo, tanto más que siempre tantos poderes malignos están presentes, prontos para hacerse cargo de la expresión. En la otra ocasión, cuando Moisés rogó por la muerte para él mismo, su requerimiento no fue acogido, por la razón de que él lo hacía todo para beneficio de Israel. Por otra parte, aquí Moisés solamente exteriorizó su enojo y angustia del corazón; por eso, sus palabras fueron acogidas, y Eldad y Medad, que permanecían en el campamento, anunciaron "Moisés será recogido y Josué traerá a Israel al país". Esto hizo a Josué celoso por causa de Moisés y así vino a él y dijo "Mi señor Moisés, refrénalos", o, como también podemos decir, "retén de ellos estas palabras". Pero Moisés, sin considerar su propia gloria, no consintió. Observad la mansedumbre que aparece en la respuesta de Moisés: "¿Eres celoso por causa de mí?" Feliz es la parte de Moisés que se levantó alto por encima de los más altos profetas del mundo. R. Judá observó: todos los profetas fueron con respecto a Moisés como la luna respecto del sol.
Una noche estaba R. Abba sentado, y estudiando la Torá; R. Yose y R. Jizquiá estaban con él. R. Yose dijo: Cuán obtusa es la humanidad que en nada considera las cosas del otro mundo. R. Abba dijo: Esto se debe a la maldad de su corazón, que se ex-tiende por todos los miembros del cuerpo. Entonces citó el versículo:
"hay un mal que he visto debaio del sol y es común a muchos hombres".[27] Dijo: El mal aquí aludido es mal que reside en el corazón endurecido que quiere obtener dominio en asuntos de este mundo, pero que es completamente indiferente al otro mundo. La Escritura continúa "es un hombre a quien Dios le ha dado riqueza y haberes y honra. .. ". [28] Hay aquí una aparente contra-dicción, pues primero dice "de modo que no le falta nada de todo lo que desea", y luego continúa, "y con todo Dios nn le concede facultad de gozar de ello". Si nada necesita para sí, ¿cómo podemos decir que Dios no le da poder para disfrutarlo? Pero hay un sentido intrínseco aquí como en todas las palabras de Salomón, y aunque hemos de tomar nota también de la vestidura exterior, debemos mirar más profundamente en el sentido de este versículo que es como sigue. Hay un hombre a quien el Santo, Bendito Sea, da cierta riqueza que él puede gozar en el mundo futuro y que puede quedar con él como un capital, es decir, el capital que siempre perdura, que consiste del reino del manojo de almas. Cuadra así que el hombre reserve y deje detrás suyo ese capital, que recibirá después que haya dejado este mundo. Este capital es efectiva-mente el Arbol de Vida que pertenece al otro mundo, cuyo fruto sólo tiene algún lugar o espacio en este mundo. El hombre bueno así goza su fruto en este mundo mientras que el capital permanece para él para el otro mundo, donde obtiene la superior vida celestial. Pero si mi hombre se ha manchado y ha seguido sus deseos egoístas, y "nada necesitó", esto es, se abstuvo de gratificar algún deseo, entonces ese Arbol permanece apartado y no lo reconocerá en lo alto, porque "Dios no le dio poder para gozar de ello" v para tener la retribución de esa riqueza. "pero un extraño lo come", como hemos leido en otra parte: "El preparará, pero el justo se los vestira". [29] Corresponde, así, que el

hombre use lo que ~l Santo, Bendito Sea, le ha ciado de modo que con esto merezca el mundo futuro. Gozará así de ello en este mundo y tendrá el capital reservado para el mundo futuro para ser atado en el manojo de vida. B. Yose dijo: Seguramente es así. R. Yose dijo, además: Está escrito: Y si me tratas así, mátame, te ruego, de una vez... Preguntó: ¿Cuadraba que Moisés, el más benévolo de los hombres, hubiese deseado la muerte para sí justamente porque los israelitas le pedían alimento? R. Abba dijo en respuesta: Hay aquí un misterio profundo que he aprendido. Moisés no hizo mal según Su manera de ver. y su requerimiento de muerte no fue por razón de que Israel pidiera alimento. Observad ahora que Moisés fue ligado a un alto grado al cual no alcanzó ningún otro profeta. Y, asi, cuando el Santo, Bendito Sea, le dijo, "He aquí que yo haré llover pan del cielo para vosotros", [30] él se regocijó diciendo: Verdaderamente, hay en mí completitud, dado que es en mérito a mí que el maná es ahora provisto para Israel. Pero cuando Moisés vio que ellos bajaban al otro grado y pedían carne, dijo "Si es así, mi propio grado debe ser manchado, pues es en
consideración a mí que los israelitas tienen el maná en el desierto". Por eso pidió la muerte para sí antes que caer de su grado elevado. Y el Señor le dijo: Reúneme setenta hombres, asegurándole con esto que su grado no había sido manchado, y agregando, y yo retiraré el espíritu que está sobre ti, y lo pondré sobre ellos, tanto más que todos ellos son del grado de la Luna y, así, necesitan el Sol para que los ilumine; y así este alimento no habría descendido en mérito a Moisés. Feliz es la parte de Moisés, a quien el Santo, Bendito Sea, desea honrar y a quien El ama por encima de todos los otros profetas, comunicándose con él sin intermediario, como está dicho, "Con él habló boca a boca".
Y Moisés clamó al Señor diciendo: Cúrala ahora, oh Dios, te ruego. En esta plegaria está envuelto el misterio del Nombre Divino formado de once letras, y Moisés no deseaba prolongar más la plegaria; por la razón de que concernía a él mismo, no quería turbar al Rey en exceso. Por eso Dios fue solícito con el honor de Moisés; y efectivamente en todas partes El es más solícito con el honor del justo que con el Suyo propio.

[1] Salmos XIX, 6 [2] Salmos XIX, 6. [3] Salmos LXXXIX, 16 [4] Exodo IV, 22.
[5] Exodo XII, 22.
[6] Exodo VIL 22
[7] Exodo AII. 22
[8] Exodo XII, 29.
[9] Proverbios XVI, 15.
[10] Proverbios XXVII, 9.
[11] Genesis VIII, 4[12] Salmos XIX, 8-11 [13] Salmos LXXXIX.
[14] Salmos XXXVI, 8
[15] Proverbios XXVII, 9
[16] Exodo XXX, 77-8.[17] Proverbios XV, 15
[18] Proverbios XXVII, 9
[19] Salmos CIV, 4[20] Salmos XIX. 18.
[21] Salmos CXII, 9
[22] Proverbios XI, 24.
[23] Ezequiel I, 19.
[24] Amos II, 8.
[25] Génesis XLIX 8.[26] Isaías XLIX, 3.
[27] Eclesiastés VI, 1
[28] Eclesiastés VI, 2.
[29] Job XXVII, 17.

[30] Exodo XVI, 4.

SCHLAJ LEJA

Números XIII, 1 — XV, 41

Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo: envía hombres que exploren la tierra de Canaan... R. Jiyá citó aquí el versículo: "Has hecho conocer al alba su lugar...
"[1] Dijo: Observad que Moisés era el sol, y cuando deseó entrar en el país, Dios le dijo, Moisés, cuando la luz del sol llega, la luna es abarcada en ella, pero el sol y la luna no pueden brillar juntos; la luna no puede brillar hasta que el sol se ha recogido. Y no te está permitido entrar. pero si quieres conocer sobre el país, envía hombres que te informarán. Porque Moisés ya sabía en ese tiempo que no había de entrar en el país, y corno quería conocer acerca de él antes de partir, envió los exploradores. Cuando ellos no acertaron a traerle un informe apropiado, no volvió a enviar de nuevo, sino que esperó hasta que Dios le mostró el país. La primera instrucción que Moisés dio a los exploradores fue que averiguaran "si había en él árboles, o no". Moisés en realidad ya conocía, y a lo que realmente se refería era al Arbol de Vida, del cual el lugar propio es el terrenal Jardín del Edén. Si este árbol existe en él, yo entraré, pero si no, no seré capaz de entrar. Obser vad que hay dos Arboles (Tiféret y Malkut), uno más alto y uno más bajo, en uno de los cuales está la vida y en el otro la muerte, y quien los confunde trae muerte sobre sí en este mundo y no tiene porción en el mundo por venir. R. Isaac dijo: Moisés tomó para sí el Arbol de Vida, y por eso quiso saber si lo había o no en el país. Envía hombres. R. Judá citó aquí el versículo: "Como el frío de la nieve en la sazón de la siega, así es el mensajero fiel a quienes lo envían, porque da refrigerio al alma de su amo". [2] "El mensajero fiel" lo ejemplificaban Caleb yPINJAS, que fueron enviados por Josué y trajeron de retorno la Schejiná para morar en Israel. Pero los que envió Moisés fueron una fuente de 'llanto para generaciones futuras, e hicieron perecer a muchos miles de Israel.
Mientras una vez estaban caminando juntos R. Jizquiá y R. Yese, el segundo dijo:
veo de tus miradas que te turba algún pensamiento. El respondió: Estoy reflexionando sobre el versículo: "Porque lo que sucede a los hijos de los hombres, lo mismo sucede a las bestias; es decir, un mismo suceso les acontece".
[3]. Este dicho del sabio Salomón me turba, porque parece dar abertura a los incrédulos. Esto seguramente es así, respondió él. En ese momento se les acercó un hombre y les pidió agua, pues estaba sediento y fatigado del calor del sol. Ellos le preguntaron quién era. El respondió que era un judío. ¿Has estudiado la Torá?, le preguntaron ellos. El respondió: En vez de hablar con ustedes yo puedo subir a esa colina y encontrar allí agua y beber. A esto R. Yese trajo un pomo lleno de agua y se lo dio. Cuando él hubo bebido, ellos dijeron: Subiremos allí contigo por agua. Y subieron a la roca y encontraron allí que goteaba una corriente de la cual llenaron el pomo. Entonces se sentaron, y el hombre les dijo: Acabas de preguntarme si he estudiado la Torá. Lo hice por un hijo mío a quien le puse un maestro, y del cual he obtenido algún conocimiento de la Torá. R. Jizquiá le dijo: Si es por tu hijo, bien está; pero veo que para la solución de nuestro problema, habremos de recurrir a otra parte también. El hombre dijo: Dejadme oírlo, pues á veces en el bagaje del mendigo se encuentra una perla. Ellos citaron entonces para él el versículo de Salomón. El les dijo: ¿En qué diferís de todos los otros hombres que tampoco conocen? Ellos respondieron: ¿En qué, entonces? El dijo: Eso es la manera en que Salomón entendió este versículo. No lo dijo en su propio nombre como el resto del libro, sine que repetía lo que dicen necios mundanales, que "el azar del hombre y el azar de la bestia...",

es decir, que este mundo es escenario de'_ azar, y no hay Providencia, sino que "el azar del hombre y cl azar de' la bestia es el mismo". Cuando Salomón observó esto, llamó a esos necios "animales", como dice en el versículo siguiente "Yo me dije respecto de este dicho de los hijos de los hombres que Dios ha de ponerlos a un lado y que el fiel ha de ver que ellos son animales". Maldición para esos animales, para esos necios, para esos incrédulos sin fe. Mejor hubiera sido que nunca hubiesen venido al mundo. ¿Qué les respondió Salomón? ¿Quién conoce el espíritu de los hombres que sube a lo alto y el espíritu de las bestias, que desciende hacia abajo, a la tierra?" ¿Quién de esos necios que no tienen el honor del Rey supremo sabe que el espíritu de los hijos de hombre asciende a un lugar superior, precioso y santo para ser nutrido por el brillo superior del Rey Santo y ser incluido en el "manojo de los vivientes", mientras que el espíritu de la bestia baja a la tierra, y ro a ese lugar donde está todo hombre de aquellos de quienes está escrito, "en la imagen de Dios El hizo al hombre". ¿Cómo pueden esos necios incrédulos decir que hay un espíritu para todo? Ellos serán como paja al viento, y serán dejados en la Guehena y no ascenderán por todas las generaciones.

R. Jizquiá y R. Yese se levantaron y le besaron en la cabeza, diciendo: ¡Todo esto sabías y nosotros no nos dimos cuenta. Bendita la hora en que te encontramos! El continuó entonces: Este no es el único ejemplo de tal empleo. Está, por ejemplo, el versículo: "esto es un mal entre todo lo que se realiza debajo del sol, que un mismo suceso ocurra a todos": [4] que es como decir, "lo que el hombre malo dice es: hay un solo azar para todos". Y prosigue: "porque quien elige el mundo futuro nada hace, porque estamos bien asegurados de que para todos los vivientes hay confianza", y también que un perro vivo es mejor que un león muerto. Elle le dijeron: ¿Habrías pensado que nos encontraríamos y que nos acompañarías? El respondió: Si yo lo hubiera hecho la Torá me llamaría necio, y, más aun, yo habría perdido mi vida. Ellos le preguntaron, ¿Por qué así? Porque —dijo él— yo soy un mensajero, y el Rey Salomón dijo, "se corta las piernas y bebe perjuicio para sí aquel que envía recado por mano de un insensato".[5] Porque los exploradores, por no haber probado ser mensajeros confiables y fieles perdieron su vida en este mundo y en el futuro. Entonces él los abrazó, y partió. R. Jizquiá y R. Yose también siguieron su camino, y al encontrar algunos hombres preguntaron por el forastero. Se les dijo que era R. Haggai y uno de los Compañeros dirigentes, y que los Compañeros en Babilonia lo enviaron para hacer algunas averiguaciones de R. Simeón y los otros Compañeros. R. Yese diio: Seguramente este es el R. Haggai que siempre se negaba a darse a conocer en cuanto que es un estudioso, y por eso nos dijo que aprendió la Torá a través de su hijo. Verdaderamente es un mensajero fiel, y feliz es el hombre que le encargó su mensaje. Así, también, Eleazar. el sirviente de Abraham, fue maldecido en virtud de ser un canaaneo, pero porque era un mensajero fiel escapó a la maldición y fue bendecido en nombre del Señor. [6]

Todos ellos eran hombres. Todos eran virtuosos, pero fueron descarriados por un falso razonamiento. Ellos dijeron: Si Israel entra en el país, seremos
reemplazados, pues es solamente en el desierto que somos considerados dignos de ser jefes, y esto fue lo que causó la muerte de ellos y de todos los que les siguieron.

Y Moisés llamó Yhoschúa (Josué) a Hoschea el hijo de Nun: que es como decir: ¡Que Yah te salve de ellos! R. Abba dijo: como fue enviado para el propósito de entrar en el país, era requisito que fuese perfecto, es decir, por la Schejiná, porque hasta ese tiempo fue llamado "un mozo", y por eso Moisés unió a él la Schejiná. Y aunque encontramos el nombre hebreo que corresponde a Josué antes de esto en el texto (por ejemplo, Exodo XVII, 9; XXIII, 11), es allí empleado en anticipación.

Si hay árboles (literalmente, árbál) en él o no (ein). R. iy4. dijo: ¿No sabía Moisés que había en el país árboles, dado que Dios le había dicho que era una tierra que mana leche

y miel? R. Simeón dijo: Lo que él dijo fue lo siguiente: "Si véis que la producción de la tierra es como la de otros países, entonces está en él el Arbol de Vida, pero no deriva de un lugar aún más elevado. Pero si véis que su producción es superior a la de todo el resto del mundo, entonces sabréis que esa diferencia se origina del Santo Anciano que se llama Ein (nada), y sabréis la respuesta para la pregunta una vez hecha por los israelitas, "si el Señor está en medio de nosotros o ein ". [7]

Y fueron en el sur y él vino a Hebrón. ¿Seguramente debía ser "ellos vinieron"? R. Yose dijo: la referencia es á Caleb, que fue a orar sobre la tumba de los patriarcas. Caleb dijo: Josué fue bendecido por Moisés con apoyo del cielo, y por eso puede ser liberado de éstos. ¿Qué haré yo? Por eso concibió la idea de orar sobre las tumbas de los patriarcas a fin de mantenerse limpio del mal consejo de los otros exploradores. R. Isaac dijo: Lo más distintivo fue que todos ellos entraron con él; la Schejiná entró en el país en Caleb para traer noticias a los patriarcas de que había llegado el tiempo de que sus descendientes vinieran al país que Dios había jurado darles.

Y estaban al:í Ajimán... Hemos aprendido que Ajimán, Scheschai y Talmai eran de los descendientes de los gigantes a quienes Dios arrojó sobre la tierra y que engendraron hijos de las hijas de los hombres.

Y llegaron al valle de Eschkol. Una vez R. Judá estaba caminando con R. Abba y le dijo: Quisiera hacerte una pregunta. Dado que Dios sabía que el hombre estaba destinado a pecar y á ser condenado a morir, ¿por qué lo creó? Que El sabía lo prueba el hecho de que en la Torá, que existió dos mil años antes del universo, ya encontramos escrito "cuando un hombre muera en una tienda", y así sucesivamente. ¿Por qué Dios quería al hombre en este mundo dado que si estudia la Torá muere, y si no estudia también muere, siguiendo todo su mismo camino? El respondió: ¿Qué asuntos tienes con los caminos y los decretos de tu Amo? Aquello que te está permitido conocer y averiguar, eso puedes preguntarlo, y en cuanto a aquello que no te está permitido conocer, está escrito: "No permitas que tu boca haga pecar a tu carne". [8] Le dijo: Si éste es el caso, toda la Torá es secreta y recóndita, pues es el Nombre Santo, y si es así no nos está permitido preguntar e inquirir? El respondió: La Torá es a la vez oculta y revelada, y el Nombre Santo también es oculto y revelado, como está escrito, "Las cosas ocultas pertenecen al Señor nuestro Dios, y las cosas reveladas son paró nosotros y para nuestros hijos". [9] Las cosas reveladas las podemos inquirir, pero las cosas ocultas son para el Señor solo. De ahí que á los homlbres no les está permitido expresar cosas secretas y divutgarlas, salvo solamente la Lámpara Sagrada, R. Simeón, dado que el Santo, Bendito Sea, ha estado de acuerdo con él, y porque su generación se distingue tanto en lo alto como abajo, y por eso a través de él se divulgan cosas, y no habrá otra generación así hasta que llegue el Mesías. Ahora, en cuanto a tu pregunta. El Santo, Bendito Sea, tiene tres palabras en las cuales está guardado. La primera (A.tzilut) es superior y recóndita, que sólo conoce Aquel que está en ella oculto. La segunda (Beriah) está ligada con la primera y es aquella de la cual el Santo, Bendito Sea, es conocido. La tercera (Yetzirah) es una más baja en la que se encuentra separación y en ésta moran los ángeles celestiales, y el Santo, Bendito Sea, a la vez, está v no está en ella, de modo que todos preguntan, "¿Dónde es el lugar de su gloria"? De manera similar el 'hombre tiene tres mundos. El primero es el que se llama "el mundo de la separación", en el cual el hombre está y no está; en cuanto lo miramos, parte y se desvanece. El segundo es el mundo que está ligado con el mundo más alto, siendo el terrenal Jardín del Edén, mientras que el tercero es un mundo recóndito, oculto e incognoscible. Y bien, el primer mundo es un peldaño a los otros, y si el hombre no pecara no tendría un gusto de muerte cuando está por entrar en esos otros mundos y cuando el espíritu es despojado del cuerpo. Pero tal como es, el espíritu ha de ser purificado en la "corriente de fuego" paró recibir su castigo, y entonces entra en el terrenal

Jardín del Edén, y le es proporcionada una vestimenta de luz que se parece a su apariencia en este mundo, y con ella es equipado. Luego, su morada es continuamente allí, y en Novilunios y Sábados se liga a la superalma y asciende. Esta es la esencia del asunto, y así es con todos, salvo los pecadores, que son eliminados de todos los mundos si no se arrepienten. R. Judá dijo: Bendito sea Dios porque plantée esta pregunta y gané este conocimiento. R. Simeón dijo: Toda esta sección (Números XIII 1, puede ex-ponerse esotéricamente. Dios alaba la Torá y dice: "Andad en Mis caminos y dedicaos a Mi servicio, y yo os traeré a mundos buenos y nobles". A hombres que no quieren creer esto, Dios les dice: "Id y explorad esa tierra buena v deseable". Ellos dicen:
"¿Cómo hemos de explorarla y encontrar todo esto?" Por eso está escrito: "Elévate aquí en el sud": estudia la Torá y de ella sabrás que el país está delante tuyo. "Y veréis el país que es": De ella veréis el mundo de esa heredad a la cual os voy trayendo. "Y la gente que mora en él": Esos son los justos en el Jardín del Edén que se hallan en hileras en la gloria celestial. "Si es fuerte o débil": Por eso veréis si alcanzaron a todo esto cuando conquistaron su mala inclinación, o no, o cuando adherían firmemente a la Torá para estudiarla noche y día, o si cedieron en su adhesión a ella y sin embargo alcanzaron todo esto. "Si son muchos o pocos": Si son muchos los que se dedican a mi servicio y adhieren a la Torá para alcanzar todo esto,o no. "Y que es el país, si es gordo o flaco": En la Torá descubriréis cuál es la naturaleza de ese otro mundo, si confiere en abundancia bendición celestial a los que moran allí o les rehusa todo.
"Si hay en él árboles, o no": Si el Arbol de Vida está allí por toda eternidad, y si el "manojo de los vivientes" está allí, o no. "Y ascendieron por el sud": Los hombres ascienden allí con desgano, como uno que trabaja por nada, pues piensan que no trae retribución y ven que por ello se pierde la riqueza de este mundo, hasta "que llega a Hebrón", esto es, llega a leer y a releerla. "Y estaban allí Ajiman, Schesahai y Talmai": Allí ven grandes contrastes, puro e impuro, prohibido y permitido, castigos y recompensas. "Y llega-ron al valle de Eschkol": Estas son las palabras de la Hagadá que fortalecen la fe. "Y cortaron de allí una rama": Enseñan de allí principios generales que regocijan a los verdaderos creyentes y les muestran cómo todo se reduce a un principio sin desviación. Pero los escépticos y los que no estudian la Torá por su propia mérito encuentran desviación, como está dicho, "y le llevaron en una pértiga entre dos". "Entonces, volvieron de la exploración de la tierra": Ellos vuelven del camino de la verdad y retornan al lado malo, diciendo: ¿De qué sirve esto? Hasta este día no hemos obtenido beneficio; hemos trabajado por nada. Nos heme,. puesto en ridículo, y en cuanto al otro mundo, ¿quién puede hacerse digno de entrar en él? Hemos trabajado penosamente para encontrar cuál es la porción de ese mundo, y "efectivamente mana con leche y miel"; ese otro mundo efectivamente es bueno. "Como es de orgullosa la gente": El que ha de estudiar la Torá debe ser de mente fuerte de modo de desdeñar este mundo, y por eso ha de estar bien provisto con dinero, y también un cuerpo fuerte, pues el estudio de la Torá debilita la fuerza de un hombre. Y si un hombre dijera con todo esto que aun se las compondría, "Amalec mora en el país de mediodía": La mala inclinación, el seductor del hombre, está siempre en su cuerpo, "y el Jivita y el Amorita": Muchos son allí los acusadores para impedir que un hombre entre en ese mundo; ¿Y, así, quién puede alcanzarlo? Por tanto "ellos difunden un mal in-forme del país". ¿Qué dicen entonces, los fieles? "Si el Señor se deleita en nosotros, nos lo dará": Si un hombre proc»ra con todo su corazón servir a Dios, sólo el corazón es requerido; solamente "no te rebeles contra el Señor": él no se rebelará contra la Torá, porque la Torá no requiere riqueza ni vasijas de oro o plata. "Ni temáis a la gente del país": Porque si un cuerpo quebrantado estudiara la Torá, encontraría en ella curación. "Porque son pan para nosotros": Esos mismos acusadores proveen cada día alimento a los que estudian la Torá.

Y llegaron al valle de Eschkol. R. Abba dijo: Ellos cortaron el racimo y cuando quisieron levantarlo no fueron capaces, ni de moverlo, pero Caleb y Josué vinieron y lo levantaron. Cuando, estaba unido al árbol se llamaba una "rama", pero después, un "báculo". Por esto Josué y Caleb supieron que estaban destinado
: a entrar en el país y obtener una rorción en él. En el camino los rtros
complotaron contra ellos, y así Caleb se dirigió a la rama diciendo: Fruto, fruto, si por ti hemos de ser matados, ¿para qué hemos de tenerte? Inmediatamente se aclaró y ellos se lo dieron. R. Eleazar dijo. No lo dieron a ningún otro, pero cuando volvieron a los israelitas se lo dieron a ellos, y se retiraron al fondo. R. Isaac dijo: Cuando vinieron a presencia de los Anakim desplegaron ante ellos eí báculo de Moisés, y fueron liberados. R. Jiyá dijo: Los gigantes eran llamados por tres nombres: Nefilim, Anakim, Refaím. Su nombre original fue Nef lim, y cuando se asociaron con las hijas de hombres fueron llamados Anakim, y luego cuando anduvieron por el mundo y olvidaron al Uno Celestial fueron llamados Refaím. Vivieron a una alta edad hasta que por fin la mitad de su cuerpo se paralizó mientras la otra mitad permanecía vigorosa. Entonces tomaban cierta hierba y la arrojaban en sus bocas y morían, y parque así se daban muerte se los llamó Refaím. R. Isaac dijo que acostumbraban arrojarse al mar, como está escrito, "los Refaím son muertos debajo de las aguas".[10] R. Simeón dijo: Si los hijos de Israel hubieran entrado al país bajo el signo de la mala lengua, no habrían resistido un instante. Observad cuánto mal fue forjado por la mala lengua: Ella produjo el decreto de que nuestros antepasados no entraran al país; los que lo profirieron murieron, y el llanto fue decretado para las generaciones sucesivas. Su calumnia contra Tierra Santa fue una calumnia contra el Todopoderoso, y por eso Dios se indignó a causa de ello, y todo Israel habría sido destruido si no hubiera sido por lea plegaria de Moisés. Y ellos le contaron: La palabra "contar" (saper) significa "explicar en detalle". Vinimos: es como decir "Hemos entrado en el país del cual siempre cantasteis alabanzas". Y seguramente mana leche y miel: R. Isaac dijo que si un hombre quiere engañar, primero ha de decir algo verdadero de modo que se le pueda creer. Pero R. Jiyá dijo que lo que ellos significaban fue "entramos en el país que alabaste tanto y que dijiste que mana leche y miel, y este es su fruto. Si esta es la heredad que Dios da a Israel y por la que Israel soportó tales sufrimientos, hay en Egipto fruto dos veces tan bueno". Como es de feroz la gente que reside en : l país: Como regla los mejores guerreros se hallan estacionados fuera de las ciudades para proteger los caminos, pero aquí aún los que residen en las ciudades son hombres fuertes. Y las ciudades están fortificadas: Aunque se hubieran juntado todos los reyes del mundo contra ellos, no les habrían impresionado. R. Yose dijo: Lo peor de sus calumnias fue que Amalec reside en el país del mediodía: Así, cuando un hombre fue mordido por una víbora, si la gente quiere espantarlo dicen: Hay aquí una víbora. Y ellos dijeron: que uno que guerreó contra vosotros antes está aquí; ¿y dónde? En el país del mediodía, por el que habéis de entrar. Inmediatamente toda la congregación levantó su voz y lloró: juzgaron que esa noche sea una de llanta para todas las generaciones.

Y ahora, te ruego, que el poder del Señor sea grande. Observad que cuando Dios creó al hombre, lo formó según la perita superior y colocó su fuerza, y poder en medio del cuerpo donde está el corazón. Y el corazón está estrechamente ligado a un lugar de encima, al cerebro. De manera similar Dios modeló el mundo. Colocó el océano alrededor del mundo habitado, y la habitación de las setenta naciones en torno de Jerusalem. Jerusalem misma rodea al Monte del Templo, y el Monte del Templo en torno de los patios de los israelitas, y los patios de los israelitas en torno de le Cámara de Piedra Cortada, donde acostumbraba sesionar el Gran Sanhedrín, y éste, a su vez, estaba alrededor del lugar del altar, y el lugar del altar en tomo del atrio, y el atrio en tomo del templo propiamente, y el Templo en torno del Santo de los Santuarios, donde acostumbraba morar la Sohejiná, y allí estaba el

corazón de todo el mundo, y todo el mundo era nutrido desde allí, mientras que este corazón era nutrido del cerebro y los dos estaban ligados entre sí. De manera similar, ocurre en una esfera más elevada, en el misterio del Rey superior. La Corriente de fuego rodea muchos campamentos, que, a su vez, rodean a ciertos Ministerios, que a su vez rodean las cuatro Carrozas, que a su vez rodean la Ciudad Santa, que des-cansa sobre ella. Así, en último término se encuentra que todo es nutrido desde el oculto Cerebro Superior, y cuando se examina se descubre que todo está ligado y unido. Y cuando el Uno Anciano Oculto ilumina el Cerebro y el Cerebro al Corazón per el camino de "la complacencia del Señor", entonces este es el "poder del Señor"; y Moisés ahora rogó que él fuese magnificado y ascendiera más y más alto, y luego, dirigido hacia abajo. Como tú has hablado: Como lo hemos explicado. Diciendo: esto es, que todas las generaciones futuras han de aprender a usar este mensaje en tiempo de turbación, o sea, el Señor es lento para la ira... R. Isaac preguntó: ¿Por qué no sd menciona aquí entre los tributos a la "verdad"? R. Jiyá contestó: Porque ellos por haber hablado falsamente hicieron que partiera; así fueron castigados con medida por medida, con otras cosas que no fueron capaces de discurrir previamente. Salieron par esa puerta y se sentaron en un jardín bajo algunos árboles. Dijeron: Ahora que estamos aquí y vemos todo esto, si aquí morimos, ciertamente entraremos en el mundo futuro. Sentáronse así y cayeron dormidos, hasta que vino el guardián v los despertó, diciendo: Levantáos y seguid al jardín exterior. Y así salieron y encontraron a los señores de la Santa Escritura exponiendo el versículo, en este desierto serán consumidos: pero, dijeron ellos, en ningún otro lugar. Esto se refiere a 1os cuerpos, pero en cuanto a sus almas ellos serán como los residentes del Jardín. El guardián les dijo entonces que abandonaran el jardín, y salieron con él. El les dijo: ¿Habéis oído algo desde ese grado? Ellos respondieron: Oímos una voz que decía "Aquel que interrumpe será interrumpido, aquel que acorta será acortado, aquel que acorta será alargado". El preguntó si habían entendido lo que significa y ellos contestaron "No". El les dijo: ¿Habéis observado un águila potente y un muchacho que juntaba hierbas? R. Ilai de Nisibis y su hijo vinieron aquí una vez y vieron esta cueva, y cuando entraron en ella no pudieron resistir la oscuridad y murieron. El muchacho está cada día ante Betzalel cuando baja de la Academia celestial y dice tres cosas. "El que interrumpe será interrumpido": Esto es, si uno interrumpe su estudio de la Torá ;para hablar de materias ociosas, su vida será inteirumpida en este mundo y su juicio lo espera en el otro mundo. "Aquel que acorta será acortado": Si uno acorta su "Amén" y no lo enuncia, su vida será acortada. "Aquel que acorta será alargado": la primera sílaba de Ejad (Uno) de la Schema ha de pronunciarse muy rápidamente y sin ninguna morosidad; y si uno hace así, su vida será prolongada. Ellos le dijeron: él también dijo: "ellos son dos, y se les junta uno, formando tres, y cuando son tres son uno". El les dijo: Estos son los dos nombres"Señor" en la oración de la Schemá; "nuestro Dios" es la firma, y cuando están juntos forman uno. Ellos le dijeron: El también dijo: ellos son dos y sr. han vuelto uno; cuando tiene dominio vuela sobre las alas del viento y atraviesa doscientos mil y se oculta". El les dijo: estos son los des querubines en los que el Santo, Bendito Sea, acostumbraba cabalgar, pero desde el día en que José fue ocultado de sus hermanos, uno fue escondido en doscientos mil mundos, y El que hubo de cabalgar sobre él se ha escondido. Ahora avanzad desde aquí.

Siguieron y el guardián les dio un rosa, y la boca de la cueva se cerró no dejando nada visible. Ellos vieron bajar el águila desde un árbol y entrar en otra cueva. Olieron la rosa y entraron allí, y el águila les dijo: Entrad, vosotros, verdaderamente virtuosos, porque la vuestra es la primera sociedad que yo he gozado desde que vine aquí. Ellos entraron y llegaron a otro jardín con el águila. Cuando llegaron a los Maestros de la Mischná, el águila tomó la forma de un hombre en una vestimenta resplandeciente como la de ellos y se sentó con ellos.

El les dijo: Honrad a los sabios de la Mischná que han venido aquí, pues su maestro nos ha mostrado aquí muchas cosas maravillosas. Uno de ellos les dijo: ¿Tenéis una prueba? Elles dije-ron: Sentaos, miembros de la Academia, sentaos verdaderamente virtuosos. Entonces se sentaron y estudiaron treinta reglas que no habían conocido antes y otros misterios de la Torá.
Entonces volvieron a los Maestros de la Santa Escritura y los encontraron exponiendo el versículo: "Yo dije, vosotros sois dioses, y todos vosotros hijos del Altísimo". [11] Dijeron. Esto, es lo que Dios dijo cuando los hijos de Israel, estando en el Monte Sinaí dijeron: "Haremos" antes de "oiremos", pero cuando ellas siguieron su mala imaginación, El dijo "Verdaderamente, como Adán, moríréis"; como Adán, esto es, cuya muerte lo hizo bajar, al polvo para que la mala imaginación eri él pudiese ser borrada; porque es. esa mala imaginación la que murió y fue consumida con él. Un hombre viejo que estaba a su cabeza dijo:
Aquí, también, está escritor
Y vuestros cuerpos muertos caerán en este desierto. ¿Qué significa "cuerpos muertos"? La mala imaginación. "En este desierto serán consumidos", [12] es decir, esos cadáveres, y allí ellos morirán, por-que es la voluntad del Santo, Bendito Sea, destruir esos cuerpos del mundo.
R. Ilai les dijo: Vosotros, verdaderamente virtuosos, entrad y ved, pues os es dado permiso para entrar hasta el lugar donde la cortina está colgada; feliz es vuestra suerte. Así, se levantaron y fueron a un lugar donde ,había Maestros de la llagada, con rostros brillantes como el sol. ¿Quiénes son éstos?, preguntaron. El respondió: Estos son los Maestros de la Hagadá que cada día ven eI verdadero esplendor de la Torá. Permanecieron allí y oyeron muchas nuevas exposiciones de la Torá, pero no se les permitió unirse" a ellos. R. Ilai les dijo: Entrad en otro lugar y veréis. Ellos entraron en otro jardín y vieron allí gente cavando tumbas y muriendo inmediata-mente, y volviendo a la vida con cuerpos santos, luminosos. ¿Qué significa esto?, preguntaron. El respondió: Hacen esto cada día. Tan pronto como yacen en el polvo, la mala mancha que recibieron primero se consume y se levantan a una con cuerpos nuevos y luminosos, en aquellos cuerpos santos que permanecieron en el Monte Sinaí. Como los veis, sí permanecieron en el Monte
Sinaí, con cuerpos libres de toda mancha; pero cuando se pusieron la mala imaginación, fueron cambiados en otros cuerpos.
Entonces salió una voz diciendo: Id, reuníos, pues Ajoliab est'a en su lugar y todos los tronos ante él. Y todos los otros se fueron y ellos quedaron solos bajo los árboles del jardín. Vieron una puerta y entraron por ella, y entonces vieron un templo en el que entraron y se sentaron. Estaban allí dos hombres jóvenes. Levantaron sus ojos y vieron una tienda entretejida con toda clase de figuras en varios colores, y sobre ella una cortina de luz llameante demasiado deslumbrante para ser mirada. También oyeron una voz que decía: Betzalel es la cuarta de las luces superiores. Cuando la voz cesó los dos jóvenes les dijeron: ¿Tenéis una prueba? Ellos dijeron "Sí", y extrajeron las dos rosas. Las olieron y dijeron: Sent •os hasta que oigáis dos profundos misterios del jefe de la Academia, a Pos que siempre debéis mantener en secreto. Prometieron hacer así. Dijo R. Simeón: ellos anotaron todo lo que l abían:visto. pero cuando llegaron a este punto dijeron "Yo cuidaré mis caminos para no pecar Con mi lengúa [13] yo pregunté a mi padre sobre estas dos palabras y él me dijo: Te juro, hijo mío, estas dos palabras pueden construir mundos y destruir mundos en las manos de uno que sabe cómo emplearlas. Cuando hubieron oído estas dos palabras, los dos jóvenes dijeron:, salid, salid, no os está permitido oír nada más. Uno de ellos sacó una manzana y dijo: oled esto. Así lo hicieron y salieron, y nada olvidaron de lo que habían visto. Entonces vino otro guardián y les dijo: Compañeros, R. Ilai me ha enviado para pediros que esperéis aquí a la entrada de la cueva hasta que él

venga y os diga cosas notables que no habéis oído antes; pues pidió permiso de la Academia para revelares ciertas cosas. Entonces, salieron y esperaron a la entrada de la cueva. discurriendo entre sí sobre lo que habían visto y oído allí. Per último vino R. Ilai, resplandeciente como el sol EIlos le dijeron: ¿Has oído alguna nueva exposición? El dijo: Seguramente, y se me ha dado permiso para contares. Y se juntaron en la boca de la cueva y se sentaron. El les dijo; Bienaventurados sois por baberos mostrado vuestro Amó, vuestro Maestro, la semejanza del otro mundo. ¿No estáis temerosos? Ellos dijeron: Seguramente, no podemos más sentir como otros seres humanos, estando perplejos por todo lo que hemos visto en esta montaña. El les dijo: ¿Véis esas rocas? Ellas son los Jefes de las Academias de este pueblo en el desierto, y ahora gozan de privilegio que no gozaron cuando eran vivientes. En !os Novilunios y Sábados y. festividades estos jefes de Academias se juntan a la roca de Aarón el sacerdote y se amontonan alrededor de él y entran en su academia, y allí son renovados con la pureza del santo rocío que desciende sobre su cabeza y el aceite de ungimiento que fluye sobre él, y junto con él son todos renovados con el rejuvenecimiento de la amada del Santo Rey, de modo que esta so llama la Academia del amor, y él sostiene toda lea Academia secretamente.. llameando como alas de águilas en la, Academia- de luz, y- ésta es la Academia, de Moisés. Todos permanecen afuera y ninguno entra, salvo Aarón solo, pero ocasionalmente uno u otro de ellos es llamado por el nombre. Ninguno puede ver a Moisés, porque un velo cubre su rostro y lo rodean siete nubes de gloria. Aarón permanece dentro de la cortina debajo de Moisés, separándolos la cortina a medias, y todos los jefes de las Academias permanecen fuera de esta cortina. Todo el resto permanece fuera de las nubes. Cuanto más ilumina-dora es la exposición dada de la Torá, tanto más esas nubes son encendidas, y se vuelven más y más transparentes hasta que el velo se vuePve visible, y de en medio de ese velo ven una luz más brillante que todas las otras luces; y éste es el rostro de Moisés.

Ninguno realmente ve su rostro, sino solamente la luz que proviene del velo detrás de todas las nubes. Moisés hace una observación a Aarón, y Aarón la explica a los jefes de las Academias. ¿Cómo lo explica? Con todas esas fuentes de sabiduría que estaban cerradas para él cuando llegó el tiempo de Josué. Ahora las restaura con corrientes maravillosas que fluyen de cada palabra. De manera similar, todas las mujeres virtuosas de esa generación vienen a Miriam. Entonces todos ascienden como columnas de humo en este desierto. Este día se llama el día de celebración del matrimonio. Las mujeres vienen a Miriam en las vísperas de

Sábados y festividades para adquirir conocimiento del Soberano del Universo. Feliz es esa gene-ración encima de todas las otras generaciones. Cuando emergen de la Academia de Moisés se dirigen a la Academia del firmamento, y los que son calificados, se dirigen á la Academia más elevada. De esa generación está escrito: "Bienaventurado es el pueblo que está 'en tal caso, sí, dichoso es el' pueblo cuyo

Dios es el Señor". [14]

Y el Señor dijo a Moisés: Habla a los hijos de Lerael... para que se hagan flecos en las esquinas de sus vestimentas... R. Jizquiá

adujo aquí el versículo: "Y me mostró a Yhoschúa. sumo sacerdote...". [15] ¿Que vio? Lo vio de pie ante el ángel. R. Isaac dijo: ¿Qué nos enseña esto? Que todo hombre que en este mundo no se cubre con la vestidura ceremonial, cuando entra al otro mundo está cubierto con una vestidura sucia y es sometido a proceso. Muchas son las vestiduras preparadas para el hombre en este mundo, y quien no adquiere la vestidura de la observancia religiosa, es, cubierto en el mundo futuro con una vestidura que conocen. lo rque manejan la Guehena, y desdichado el hombre que es vestido así. pues es tomado por muchos oficiales de juicio y arrojado en la Guehena. Por eso el Rey Salomón proclamó en alta voz: "Que en todo tiempo tus vestiduras sean blancas".

R. Judá dijo: Dios ha designado muchos testigos para hacer advertencia al hombre. Cuando él se levanta en la mañana y comienza a moverse, los testigos están ante él y dicen: "El guardará los pies de sus santos", [16] y "cuida tus pies cuando andas". [17] Cuando él abre sus ojos para observar el mundo, los testigos dicen: "Tus ojos mirarán rectamente". [18] Cuando comienza a hablar, los testigos dicen: "guarda tu lengua del mal". [19] Cuando comienza a hacer transacciones de negocios ellos dicen: "Apártate del mal y. haz el bien". [20] Si los escucha, bien está, pero si no, todos ellos atestiguan contra él arriba. Pero si él desea trabajar en el servicio del Todopoderoso, todos ellos se vuelven sus defensores en la hora de necesidad. Por eso, cuando se levanta por la mañana ha de recitar un número de bendiciones. Entonces pone la filacteria sobre su cabeza y sabe que tiene impreso sobre su cabsza el Nombre Santo. Cuando extiende su brazo ve que está atado con el nudo del Nombre Santo. Cuando se pone el manto ceremonial ve en los cuatro rincones cuatro reyes que salen para encontrarse con otros cuatro. Pues cuatro testigos del Rey están suspendidos de los cuatro rincones como uvas de un racimo. Corno siete correos son las cuatro-vueltas de azul en torno de cada uno que pueden ser aumentados a. trece, pero no más. R. Isaac dijo que si hay siete, son simbólicos de la Sehejiná, y si son trece, de los trece atributos. R. Isaac dijo que los hilos indican cómo los cuatro lados del mundo están suspendidos de ese lugar especial que controla todo como cl corazói al cuerpo. R. Judá dijo: El Santo, Bendito Sea, significa así que quien desea caminar en el a El ha de seguir a este corazón y a los ojos de encima de él, pero "no os desviéis tras de vuestro corazón y vuestros ojos". R. Jíyá dijo: ¿Por qué se menciona en este pasaje el éxodo de Egipto? Porque cuando salieron de Egipto, Dios los trajo a esta porción de los mandamientos y por eso El les hizo la tal admonición.

[1] Job XXXVIII, 12.
[2] Proverbios XXV, 13.
[3] Eclesiastés III, 19.
[4] Eclesiastés IX, 3.
[5] Proverbios XXVI, 6.
[6] Génesis XXIV, 31.
[7] Exodo XVII, 2.
[8] Eclesiastés V, 5.
[9] Deuteronomio XXIX, 29.
[10] Job XXVI, 5.
[11] Salmos LXXXII, 6.[12] Salmos LXXXII, 35 [13] Salmos XXXIX, 2.
[14] Salmos CXLIV, 15.
[15] Zacarías III, 1.
[16] Samuel II, 9.
[17] Eclesiastés IV, 17.
[18] Proverbios IV, 25.
[19] Salmos XXXIV, 14.
[20] Proverbios IV, 15.

KORAH

Números XVI, 1 — XVIII, 32

Mas KORAH, hijo de Izhar, hijo de Kehat, hijo de Leví... Quien hace lo derecho izquierdo y lo izquierdo derecho, trae asolamiento al mundo. Y Aarón representaba la derecha y los Levitas la izquierda, yKORAH quiso hacer cambiar de lugar la derecha y la izquierda y por eso fue castigado. Además, también se encontraba en él la mala lengua, y también por eso fue castigado. R. Judá dijo: la izquierda siempre ha de ser abarcada en la derecha. KORAH pro-curó cambiar el orden fijado tanto abajo como arriba, y por eso pereció arriba y abajo.

Tomó. ¿Qué tomó? Tomó para sí un mal consejo. Si uno corre tras de lo que no es suyo, ello huye de él, y, lo que es más, pierde también lo suyo propio. Así KORAH persiguió lo que ro era suyo, y perdió lo suyo propio sin obtener lo otroKORAH querelló con la paz, y quien querella con la paz, querella con el Nombre Santo, porque el Nombre Santo se llama paz. R. Yose dijo: También la Tora es paz, como está escrito: "Y todas sus sendas son paz". [1] KORAH trató de derrocar la paz arriba y abajo y por eso fue castigado arriba y abajo.

Y se presentaron delante de Moisés... R. Simeón dijo: El reino terrenal es según la pauta del reino celestial. Todas las Coronas superiores a las que el Nombre Santo está ligado, están recogidas de un lugar que se llama Santidad, y así como la Santidad de lo alto las requiere, así la Santidad de abajo convoca sus huestes para ser coronada y exaltada por ellas. Y así como son sus huestes arriba, así son los gobernantes del pueblo abajo. De ahí que se los describe aquí como "llamado a la asamblea", También se los llama aquí "hombres de nombre", pero no "hombres del Señor", porque ellos venían del lado de Guevurá, pero se arrogaban más y se congregaban juntos en pendencia.

En la mañana el Señor mostrará quiénes son suyos y quienes son santos. ¿Por qué "mañana" y por qué "santos" y no más bien "puros"? Moisés quería decir esto: En la mañana la Corona de Sacerdote es activa, y si sois sacerdotes, entonces en la mañana efectuad el servicio de la mañana y el Señor hará con:ncer quién es Suyo, es decir, el Levita, y quién es el Santo, es decir, el sacerdote, y lo acercará a Sí.

La prueba sólo será hecha de "Mañana". Si corresponde que permanezcáis del lado del Juicio, entonces la Mañana no os soportará, porque no es el tiempo de Juicio. Pero si corresponde que permanezcáis del lado de la Gracia, entonces corno es tiempo para ello, permaneceréis con ella y ella os aceptará. ,:En virtud de qué? Del incienso, pues el incienso requiere al "hombre mejor" para formar el lazo y unión; y el "hombre mejor" es el sacerdote. Por eso el. hombre a quien el Señor elegirá, será "santo", y no solamente "puro".

Y ellos cayeron sobre sus rostros y dijeron, oh Dios, el Dios .de los espíritus de toda carne. En este punto Moisés y &axón arrie}sgaron sus vidas, pues "caer sobre el rostro de uno" significa siempre una súplica al lugar del Arbol 'de la Muerte (la Schejiná), el lugar donde está el manojo de todas las almas, al cual ascienden y del cual salen.

Y Moisés dijo a Aarón, toma tu incensario... R. Jiyá adujo aquí el versículo: "la ira del rey es como mensajeros de muerte, pero un hombre sabio la pacificará".

[2] Dijo: cuán cuidadosos han de ser los hombres para abstenerse del pecado y cuidar sus acciones, porque en muchos períodos el mundo es juzgado y los actos de cada día son colocados en la balanza y examinados en lo alto y registrados ante el Todopoderoso; y cuando los actos de los hombres no son aprobados ante el Rey, surge la ira y se despierta el juicio. Pero si cuando los ejecutores de juicio están prontos para golpear y pende la ira, se encuentra en la generación un hombre justo que está inscripto arriba, entonces Dios lo mira y Su ira se ablanda. Es como un rey que está enojado con sus servidores y manda por eI ejecutor para castigarlos, pero mientras tanto entra el amigo del rey y permanece ante él, y cuando el rey lo ve brilla su rostro, y cuando comienza a hablar está alegre. Así, cuando el ejecutor viene y ve al rey todo sonriente, parte y no ejecuta juicio, y entonces

el amigo del rey intercede por sus servidores y procura perdón para ellos. Así aquí, .ajando Moisés vio ira pendiendo, dijo enseguida a Aarón, que era el "amigo" de la Matrona, que tomara el incienso, que aumenta la paz en el mundo y ata el nudo de la fe, que es el gozo de los de en lo alto y los de abajo y hace efectivo el apartamiento de la ira.
R. Eleazar dijo: Está escrito: "No hagáis que el linaje de las familias de los
Kehatitas sea cortado de en medio de los demás Levitas", [3] porqué son el tronco principal de los levitas. y, además, "haced con ellos, pues, para que , puedan vivir. Esto significa que el sacerdote ha de regularlos, pues aunque estaban cerca de la santidad, no habían de entrar, salvo con el reglamento 3e1 sacerdote, que conocía exactamente cuánto podían entrar, y cuando los vasos sagrados comenzaban a ser cubiertos, otra cobertura también erina pezaba, y les estaba prohibido verla. Porque las cosas hechas quedamente son el ámbito de los sacerdotes y no de los levitas, cuya función era levantar la voz en canto. De ahí que cuando el mundo empieza a ser atacado con juicios del lado de la Izquierda, la Mano Derecha debe traer apaciguamiento con el incienso, que no suena: Observad que cuando ese otro altar comienza a crecer porque no hay justos, el altar interior interviene y los juicios se moderan. De ahí que Tomólo entonces Aarón, 'áóino Moisés le' había dicho, y corrió en medio de la asamblea... y echó incienso, que pertenece al precinto interior que simboliza al Sacerdote, y así hizo la expiación por el pueblo... se colocó entre los muertos y los vivos, entre el Arbol de Vida y el Arbol de Muerte. Entonces la Mano, Derecha los acercó el uno al otro y la plaga fue detenida. Feliz la suerte del sacerdote que tiene poder arriba y abajo y trae paz arriba y abajo.
Mientras R. Eleazar estaba una vez de pie ante su padre, R. Simeón, le citó el versículo: "goza de la vida con la mujer a quien amas, todos los días de tu vanidad". [4] Dijo: Esto es una insinuación a un hombre de que ha de unir la vida con este lugar, o sea, Tiféret con Maljut, la medida del día con la medida de la noche. Prosiguió: todas las palabras de Salomón están escritas en sabiduría, pero parecería que aquí da rienda suelta a la mundanidad, e igual-mente en las palabras siguientes: "Todo cuanto hallare que hacer tu mano, hazlo mientras tengas fuerza, porque no hay obra, ni actividad mental...". ¿Cómo pudo el sabio Salomón hablar así? Pero, en realidad, todas las palabras de Salomón tienen una profunda significación interna. Lo que se indica aquí es que un hombre siempre ha de hundir la izquierda en la derecha, y todas sus acciones han de ser controladas por la derecha. Así interpretamos "todo cuanto hallare que hacer tu mano" de la izquierda y "hazlo mientras tengas fuerza" de la derecha. Cuando un hombre pone cuidado en que todos sus actos sean hacia el lado derecho y que ha de incluir la izquierda en la derecha, entonces Dios mora con él en este mundo y lo trae al mundo futuro. Un hombre no ha de decir, cuando yo alcance ese mundo buscaré misericordia del Rey y me arrepentiré ante él, "porque no hay obra, ni actividad mental ni ciencia o sabiduría" después de que un hombre parte de este mundo, pero si un hombre desea que el Rey Santo lo ilumine para este meado y le dé una parte en el mundo por venir, ha de empeñarse en este mundo por ubicar sus actos en la esfera de la derecha. O también podemos explicar que no hay obra ni actividad mental, ni ciencia ni sabiduría en Scheol. Hay tiendas en la Guehena una encima de la otra; hay Scheol y debajo suyo Abadón. De Scheol es posible volver a subir, pero no desde Abadón. Y bien, los que tienen buenas obras en este mundo, o conocimiento o ciencia o sabiduría, cuando pasan para observar a los pecadores en la Guehena y los oyen llorar desde eI grado de Seheol, no son dejados allí, sino que ascienden al lugar de la iluminación y el deleite adonde Dios viene para entretenerse con los justos en el Jardín del Edén.
Pero los Levitas harán el servicio de la tienda de reunión. Al tiempo de la Creación el mundo no estuvo completado y establecido hasta que emergió el hombre en su forma completa ceno la consumación de todo y el séptimo día fue santificado y se colocó el

trono santo para el Rey. En el momento en que estuvo por ser santificado el día, los espíritus de los demonios salieron, pero el día fue santificado antes de que sus cuerpos fueran creados; y, así, el mundo quedó deficiente. Cuando Israel fue santificado y todos sus grados completados con los Levitas al liado izquierdo, esa deficiencia del mundo al lado izquierdo fue corregida. Entonces todo fue subordinado a la Derecha y el mundo fue liberado de defecto. De ahí que se dice "el levita hará", esto es, "efectuar" o "completar". También podemos traducir, "Y el levita servirá hu (a él)", siendo la referencia al Anciano Uno, y el Levita tipificando el Juicio, pero por lo cual los hombres no se levantarán a la fe más elevada, ni estudiarán la Torá, ni llevarán a cabo los preceptos de la Torá para el servicio del Rey Santo.

[1] Proverbios III, 17.
[2] Proverbios XVI, 14.
[3] Números IV, 18.
[4] Eclesiastés IX, 9.

JUKATH .

Números XIX, 1 — XXII, 1

Y el Señor habló a Moisés y a Aarón diciendo: éste (zot) es el estatuto de la ley que ha prescripto el Señor, diciendo. R. Yose dijo: Este pasaje comienza simplemente "éste es el estatuto de la ley", pero en otro pasaje encontramos "ésta es, pues, la ley que Moisés. puso delante de los hijos de Israel".[1] ¿Por qué esta diferencia? Como hemos aprendido, porque la adición de la vav indica la completa unión de todo, de la Comunidad de Israel con el Santo, Bendito Sea; y tal es la esencia de la Torá. Pero donde esta vay está ausente, tenemos solamente el "estatuto de la Ley", y no la ley misma.
Cuando R. Simeón y R. Eleazar y R. Abba y R. Isaac estaban una vez en la casa de R. PINJAS Len Yair, éste pidió a R. Simeón que diera alguna nueva exposición de la sección que comienza: "Este es el estatuto de la ley". Pero R. Simeón llamó a R. Eleazar. Este último discurrió entonces sobre el texto: "Y era ésta la usanza de antiguo tiempo en Israel, en cuanto a redenciones y en cuanto a cambios, que para confirmar cualquier negocio...". [2] Dijo: Este versículo plantea un problema. Si los antiguos adoptaron esta costumbre sobre la 'base de la Torá, y generaciones ulteriores la abolieron, ¿cómo podían hacerlo, dado que abolir una cosa asentada en la Torá es como devastar todo el mundo? Si, además, no fue una orden de la Torá, sino una mera costumbre, ¿por qué fue elegido para este propósito un zapato? En verdad esto fue ordenado originalmente por la Torá, y porque los antiguos fueron piadosos y virtuosos esta cosa les fue revelada. Pero, cuando se multiplicaron los pecadores la cosa se hizo de manera diferente, a fin de ocultar asuntos que tienen una elevada significación mística. Y cuando Dios dijo a Moisés "No te llegues acá", [3] El también dijo "quita tu calzado de tus pies"; y se ha explicado que con estas palabras El le ordenaba que partiera de su mujer y se ligara a otra mujer de superior radiación santa, o sea, la Schejiná, y el sacarse el calzado lo apartaba de este mundo y lo colocaba en otro mundo. De manera similar ocurre con un muerto que ha partido del mundo sin hijos. La Schejiná no lo acoge, y se lo arroja de un lugar a otro del mundo, pero Dios se apiada de él y ordena a su hermano que lo redima de modo que pueda ser corregido por otro medio. Y si ese redentor no quiere establecer simiente para su hermano en este mundo, debe atar un zapato a su pie y la mujer debe desatarlo y tornarlo para sí. Por qué fue elegido un zapato para este propósito? Porque el zapato fue el soporte del

hombre muerto en este mundo, y la mujer, al tomarlo, significa que el muerto que estaba vagando entre los vivientes, ahora, merced a este calzado, no seguirá vagando entre ellos. Ella debe arrojar el calzado al suelo para mostrar que ha puesto a descansar al cuerpo del muerto, y Dios, entonces, o después de un tiempo, tiene piedad de él y lo recibe en el mundo futuro. Por eso fue que quien deseaba confirmar un negocio se sacaba el calzado y se lo daba a su vecino. Ello fue así en tiempo antiguo en Israel, cuando los israelitas eran piadosos y santos, pero cuándo los pecadores se multiplicaron, ellos ocultaban el asunto bajo otra forma, usando el ángulo de una vestimenta.

Una vaca perfectamente bermeja... La vaca recibe del Buey, que está a la izquierda y por eso se emplea para purificar. "Bermeja" simboliza la sentencia del juicio. "Sin defecto" simboliza el juicio clemente. "En la que no hay mancha" indica la Schejiná.

Y la daréis al sacerdote Eleazar. ¿Por qué a él y no a Aarón? Porque Aarón eta el amigo de la Matrona, y también porque Aarón no vino del lado de Puro, sino del lado de Santo; porque solamente se llama puro a quien emerge de la impureza. La clave de todo el pasaje está en las palabras "porque un agua de impureza, es sacrificio que purifica del pecado". [4] Porque todos los juicios de abajo y todo lo que viene del lado de la impureza, cuando se nutre del "otro lado" mientras se tramita el juicio, se agitan y persiguen al mundo, pero cuando toda esta ceremonia de la vaca se efectúa sobre la tierra, y madera de cedro, etc., se arroja en ella, entonces su fuerza se debilita y donde estén serán aplastados y debilitados, pues su poder también se les aparece en la forma de un buey, y no permanece más junto a un hombre, y él es purificado.

Y vino toda la congregación de las hijos de Israel al desierto de Sin. R. Judá dijo: ¿Por qué a la sección de la vaca bermeja sigue inmediatamente la declaración de la muerte de Miriam? Para mostrar que exactamente como el juicio fue ejecutado sobre esta vaca para purificar a los impuros, así fue ejecutado juicio sobre Miriam para purificar el mundo. Cuando Miriam partió, la fuente que acompañaba a Israel en el desierto también partió. Por eso no hubo agua para la congregación, pues la fuente había partido tanto arriba como abajo. Entonces la mano derecha fue quebrada, como está dicho "Que Aarón se junte con su pueblo", y, finalmente, el sol se oscureció, cuando Dios dijo a Moisés, "Y muere en la montaña...". Nunca hubo una generación como esa en la que Moisés estaba presente junto con Aarón y Miriam. Y no penséis que ocurrió lo mismo en los días de Salomón, porque en los días de Salomón la Luna do-minaba, pero el Sol fue recogido, mientras que en los días de Moisés la Luna fue recogida y el Sol tenía dominio. Está escrito: "Y el sol salía y el sol se ponía".[5] Esto significa, como hemos explicado, que cuando los israelitas salieron del Egipto, el sol (Tiféret) brilló para ellos, y no la luna, pero se puso en el desierto. ¿A qué fue recogido entonces? "A su lugar", para dar luz a la Luna. Así ocurrió con Moisés y esto es lo que señala el versículo "Que beneficio hay para un hombre de todo su trabajo...". [6] El_ "hombre" aquí es Josué, que trabajó para dar a Israel posesión del país y, sin embargo, no logró traer a plenitud la Luna, porque él trabajó para Israel "bajo el sol", esto es, en un plano más bajo que el sol de Moisés y realmente no tomó su lugar. Siendo así. ¿qué era su gloria dado que no alcanzó perfección en ningún lado, ni del sol ni de la luna? R. Simeón dijo: ¿Qué está "bajo el sol"? Es la luna; y quien se liga a la luna sin el sol, su trabajo es "bajo el sol" seguramente; y éste fue el pecado original del mundo; y de ahí que dice, "qué ganancia hay para un hombre en todo su trabajo", es decir, para el primer Adán y para todos los que lo han seguido.

Que Aarón se junte con su pueblo... R. Jiyá adujo aquí el versículo: "Por lo tanto, yo consideré como felices a los muertos que ya fenecieron. . .". [7] ¿Cómo pudo el Rey Salomón alabar a los muertos más que a los vivientes, dado que sólo se llama "viviente" a quien anda por el camino de la verdad en este mundo, mientras que el hombre inicuo, que no anda en el camino de la verdad, es llamado "muerto"? Pero debemos atender a las

palabra' que siguen "que ya fenecieron". Esto se refiere a uno que ya murió pero que tiene la oportunidad de retornar a este mundo de modo que puede rectificar su vida anterior. Pero, en verdad, éste ha de ser más alabado que los otros muertos, porque ha recibido su castigo, y ha de ser más alabado que los vivientes que aún no recibieron su castigo. Uno así es llamado "muerto" porque ha tenido un gusto de la muerte, y aunque está en este mundo, está muerto y ha regresado desde los muertos mientras que "los vivientes que viven todavía" no han tenido aún un gusto de la muerte y no han recibido su castigo y no saben si serán dignos del otro mundo, o no. Obsérvese, además, que los virtuosos de quienes se piensa que son dignos de estar "atados en el manojo de los vivientes" tienen el privilegio de ver la gloria del superior Rey Santo. La morada de ellos es más elevada que la de los ángeles santos, mientras que aquellos que no han merecido ascender tan alto tienen asignado un lugar inferior de acuerdo a sus merecimientos. Son estacionados en el Edén infe rior, que se llama "Sabiduría inferior", y entre los cuales y el Edén más elevado hay una diferencia como entre la oscuridad y la luz. Estos son, entonces, aquellos a quienes Salomón llamó "los vivien= tes que viven todavía". Pero los otros "que ya fenecieron." y que han recibido su castigo una y dos veces están en un grado más elevado' que ellos, y se los llama plata refinada que fue purificada de su escoria. "Y más feliz que ambos es aquel que hasta ahora no ha. existido aún"; esto se refiere al espíritu, que permanece arriba Y que demora en bajar a la tierra, dado que no ha de recibir ningún castigo y se nutre de ese alimento superior arriba. O bien, podemos explicar que mejor que todo es aquel que no se separó de Dios y está oculto en oscuridad, los santamente piadosos que guardan los preceptos de la Ley y estudian la Torá día y noche alcanzan un grado más elevado que todos los otros hombres y todos envidian su dosel. Y cuando Dios dijo a Moisés, "Que Aarón se junte con su pueblo", él estaba afligido, pues supo que su mano derecha estaba siendo quebrada, y tembló mucho, hasta que Dios le dijo, "Toma a Aarón y a Eleazar su hijo", como si dijera: "Moisés, ve, he preparado para ti otra mano derecha". Y por todo esto, Eleazar no llenó completamente el lugar de su padre, pues las nubes de gloria partieron al morir Aarón y no volvieron, salvo por el mérito de Moisés, y no de Eleazar.

Y Moisés hizo como el Señor ordenó... ¿Por qué subieron "a la vista de toda la congregación"? Aarón era más amorosamente que rido por todo el pueblo, y, por eso, para que no dijeran que fue excluido por Moisés, todos ellos vieron cuando retiró las vestiduras de Aarón y las puso sobre Eleazar. ¿Por qué fue elegido Moisés para esta tarea? Porque Moisés las había puesto sobre A aran cuando éste fue investido con el sacerdocio; ahora lo despojó de Io que le había dado, mientras que Dios lo despojó de lo que El le había; dado, desnudando Moisés por fuera y Dios por dentro. Dios preparó para Aarón una cama y un candelero de oro que acostumbraba encender dos veces por día, y El cerró la boca de la cueva y ellos descendieron. R. Judá dijo: La boca de la cueva quedó abierta y todos los hijos de Israel vieron a Aarón yaciendo allí y la luz encendida ante él y su cama trasladada afuera y adentro, con una nube sobre ella, y entonces ellos supieron que Aarón estaba muerto y junto a esto vieron que las nubes de gloria bebían partido. Por eso todos los de la casa de Israel, hombres, muieres y niños, lloraron por Aarón, pues él era más querido por todos. R. Simeón dijo: ¿Por qué estos tres hermanos santos no fueron sepultados en un mismo lugar? Algunos dicen que cada uno fue sepultado en un Ígar donde Israel estaba destinado a hallarse en peligro, de modo que lo protegiera. Pero, en verdad, cada uno murió en el lugar apropiado. Miriam en Kadeseh, entre el norte y el sur, Aarón en el dado derecho, y Moisés en su lugar apropiado, que está conectado, por pasajes subterráneos, tanto con la montaña donde murió Aarón como con la tumba de Miriam.

Y el pueblo habló contra Dios y contra Moisés. Es decir, hablaron contra Dios y riñeron con Moisés, diciendo: "¿Por qué nos habéis hecho subir de Egipto para morir en el

desierto?": Pusieron todos los rostros, es decir, a Dios y a Moisés, al mismo nivel. Por eso fueron enviadas entre ellos serpientes que los quemaron como fuego, y el fuego entró en sus cuerpos y cayeron muertos.
Este fue el pozo del cual el Señor dijo a Moisés, ¡unta al pueblo... Este pozo nunca los dejó. Cabe preguntar, cómo podían todos extraer de él? Salía en doce corrientes y un canal salía en cada dirección, y cuando los hijos de Israel acampaban y requerían agua, acostumbraban permanecer junto al pozo y recitar este cántico: "Asciende, oh pozo, eleva tus aguas para proveer de aguas a todos, de modo que puedan ser irrigados desde ti". Así, también, cantaron las alabanzas del pozo: "El pozo que los príncipes cava-ron...". Todo lo que dijeron en su alabanza era verdad, y de esto aprendemos que si uno quiere poner en movimiento los poderes de arriba, ya sea por acción o por palabras. no produce efecto si ésa acción o palabra no es como debe ser. Toda la gente va a la sinagoga para influir sobre los poderes de arriba, pero pocos saben cómo hacerlo. Dios está cerca de todos aquellos que saben cómo invocarlo y poner poderes en movimiento en la manera apropiada, pero El no está cerca de aquellos que no saben cómo invocarlo. Así, los israelitas hablaron aquí palabras de verdad corno para poncr en movimiento este pozo, y antes de que ellos lo hicieran no se movería. Así también ocurre con magos que hacen que las "malas especies" les sirvan: si no emplean las fórmulas exactas para extraer-las, ellas no se mueven. Y está dicho "Llamaron por el nombre de Baal... " [8] y, sin embargo, no aprovecharon nada porque no les estaba permitido traer fuego del cielo y también porque no empleaban la invocación justa, dado que Dios los confundió, como está dicho "Tú has hecho volver el corazón de ellos". [9] R. Simeón dijo: Aquí debo contaros algo. Todo aquel que sabe cómo efectuar la ceremonia correcta y recitar las palabras apropiadas, puede ciertamente influir sobre el Santo, Bendito Sea. Si es así, cabe preguntar: ¿Cuál es la superioridad de los justos que conocen la raíz del asunto y pueden concentrar sus espíritus y pensamientos más que aquellos otros que no lo saben? La verdad es que aquellos que no conocen la base de la ceremonia y la efectúan solamente como un asunto de rutina, traen sobre ellos mismos una influencia de detrás de las espaldas del Santo, Bendito Sea, que sólo se llama "Providencia". Pero aquellos que saben, extraen bendiciones del lugar que se llama "Pensamiento" hasta que seres superiores e inferiores son bendecidos y el Nombre Santo es bendecido por ellos. Bienaventurados son aquellos porque Dios está cerca de ellos y pronto para responderles cuando llaman.
Y el Señor dijo a Moisés: no le temas. Og era uno de aquellos que se apegaron a Abraham y fueron circuncidados con él. De ahí que Moisés estuviera temeroso de que él no fuera capaz de superar el signo que Abraham había impreso sobre Og. Por eso Dios le dijo, "No le temas (otho) ", que es como decir: no temas ese signo (oth) que hay sobre él, porque él ha dañado ese signo suyo, y quien daña a su signo merece ser aniquilado. Por eso Israel lo destruyó entera-mente, con sus hijos y todo su pueblo, como está escrito: "Y ellos lo golpearon y golpearon a sus hijos y a todo su pueblo".

[1] Deuteronomio IV, 44
[2] Ruth IV, 7.
[3] Exodo III, 5
[4] Números XIX, 9.
[5] Eclesiastés I, 5[6] Eclesiastés I, 3.
[7] Eclesiastés IV, 2
[8] I Reyes XVIII, 26.
[9] I Reyes XVIII, 37.

BALAK

Números XXII, 2 — XXV, 9

Y BALAK hijo de Sippor vio... ¿Qué vio? Vio a través de la ventana de la sabiduría y con sus ojos físicos. Los flecos de las faldas de las estrellas son las ventanas de la sabiduría, y hay una ventana a través de la cual se puede ver la esencia misma de la sabiduría. Así, BALAK vio con su particular sabiduría propia. Era él "hijo de un pájaro" (Sippor significa en hebreo "pájaro"), porque acostumbraba emplear pájaros para todas sus artes mágicas. Solía observar a un pájaro picoteando una hierba o volando a través del aire, y al efectuar ciertos ritos y encantamientos el pájaro vendría a él con pasto en su boca y él lo pondría en una jaula. Ataría nudos delante de él y le contaría ciertas cosas. Efectuaría sus artes mágicas y el pájaro gorjearía y se volaría a la "apertura de ojo" y le contaría, y luego volvería. Un día efectuó sus artes y agarró al pájaro, y éste se voló pero no volvió. Estaba muy afligido, hasta que lo vio venir con una llama de fuego siguiéndolo y quemándole las alas. Entonces vio cosas extrañas y se aizó por Israel. Se conoce el nombre de este pájaro, pero nadie puede emplearlo para artes mágicas con el mismo efecto que BALAK. Toda su sabiduría lo fue mediante ese pájaro. Cubrió su cabeza y se arrastró ante él diciendo "El pueblo", y el pájaro contestó "Ísfsel". El dijo "abundantemente" y el pájaro contestó "numerosos". Setenta veces gorjearon el uno al otro de esta manera, hasta que finalmente fue presa del , como está dicho: "Y Moab estaba aizado del pueblo, porque eran muchos". En las descripciones de la magia del antiguo Kasdiel encontramos que acostumbraban hacer en tiempos convenidos un pájaro de esta especie, de plata mezclada con oro. Su cabeza era de oro, su boca de plata; sus alas de bronce pulido mezclado con plata; su cuerpo de oro, los nudos en sus alas de plata, y sus patas de oro. Acostumbraban colocar en su baca una lengua de ese pájaro conocido y lo ponían en una ventana que acostumbraban abrir frente al sol, o, de noche, frente a la luna. Entonces acostumbraban atar nudos y hacer ritos mágicos y exorcizar al sol, o, de noche, a la luna; y hacían así durante siete días. Desde ese tiempo la lengua acostumbraba estremecerse en la boca del pájaro, y ellos acostumbraban picarla con una aguja, cuando había de expresar cosas
maravillosas por sí misma. Balak conoció todas las cosas a través de este pájaro, y por eso se lo llama "hijo de pájaro".
Está escrito: "El Señor dijo: del Baschán los haré volver, los há volver de las profundidades del mar". [1] Las palabras de Dios son verdad y se ha de confiar en ellas, pues El hace lo que dice. En tiempo venidero Dios se levantará y traerá de vuelta de Basehán a todos aquellos que fueron matados y devorados por las salvajes bestias de presa. Pues hay en el mundo una morada de todas las grandes bestias, y montañas altas donde ellas se esconden. El poderoso Og estaba entre los asnos salvajes del desierto, y su fuerza estaba allí porque era el rey de Baschán.
Ningún rey podría hacerle la guerra, hasta que vino Moisés y lo hizo.
Sihon era el potro del desierto, y Moab confiaba en él. Cuando Israel destruyó la ciudad de Sijón, un heraldo atravesó el reino del cielo diciendo: "Reuníos gobernantes de los pueblos, y ved cómo el reino del Amorita fue devastado". En ese tiempo todos los gobernantes de las siete naciones de Canaán se juntaron y procuraron restaurar el reino en su anterior condición. Pero cuardo vieron el poder de Moisés retrocedieron. De ahí que está escrito: "Por tanto dicen los gobernantes, venid a Heschbón; sea reedificada y reparada la ciudad de Sijón". [2] Pero cuando ellos vieron el poder de Moisés dijeron: "Un fuego ha salido de Heschbón, una llame de la ciudad de Sijón". ¿Por qué emplearon

los dos nombres? Dijeron: Todas las sendas y caminos están cerradas por el poder de su jefe. Si dijéramos que Heschbón sea reconstruida, he aquí que un fuego ha salido de Heschbón; y si decimos meramente "la ciudad de Sijón", he aquí que una llama ha salido de la ciudad de Sijón. Dado que esa llama de fuego está allí, nadie puede prevalecer contra ella para restaurar el lugar a su anterior condición. A cada lado estamos prohibidos. Por eso, "desdicha para ti, Moab"; el que era tu escudo fue aplastado. Al ver esto, "Moab estuvo temeroso del pueblo" más que de la -muerte, pues vieron que Israel prevalecía arriba y abajo, sobre sus Capitanes y gobernantes arriba, y sobre sus capitanes y gobernantes abajo. En realidad, Israel y no Esaú fue el "grande", el mayor y el santo.
Y Moab dijo a los ancianos de Midian... R. Jiyá habló sobre cal . versículo: "Y.: él me mostró a Yosc'húa el sumo sacerdote de pie ante el ángel del Señor".[3] Dijo:
Cuán cuidadoso ha de ser un hombre respecto de sus caminos en este mundo, para andar por el camino de la verdad, porque todas sus acciones son registradas por escrito ante el Rey. Los guardianes de las puertas están prontos, los testigos están a mano, los acusadores están. bien preparados, el juez espera recibir la. prueba, y los. que tienen cargos para traerlos están moviéndose, y no se sabe si vendrán de la derecha o de la izquierda. Porque cuando los espíritus de los hombres dejan este mundo, son muchos los acusadores que se levantan contra ellos y los heraldos Para proclamar el resultado del proceso, sea bueno o malo, corno se ha enseñado. El hombre es sentenciado muchas veces en este mundo, tanto durante su vida como después, pero las misericordias de Dios están por encima de todo y El no desea juzgar a los bombres de acuerdo a sus obras, como dijo David: "Yah, si tú miraras las iniquidades, oh Señor, ¿quién podría estar en pie?". [4] En este versículo David mencionó tres grados de misericordia. Si los peca-dos de uno son tan numerosos que Yah los marca, entonces está "el Señor" que intercede por la misericordia; y si aun este nombre que está por la, misericordia se levanta para castigar y todos los grados están sellados en juicio, hay todavía un grado al cual podemos dirigirnos, pues de él proviene toda curación, y él tendrá pie-dad de nosotros: es Mí (Quién). Por eso dice aquí "¿Quién podría estar de pie?", pues todos los caminos de la misericordia y. el arrepentimiento se abren de él. Yoschúa el hijo de Yeot:sédek era un hombre perfectamente recto, un hombre que penetraba al relicario más interior, que era admitido a la Academia Celestial. Todos los miembros de la Academia se reunieron para considerar su caso. Porque es regla allí que cuando uno es traído para ser examinado. sin heraldo proclama; todos los miembros de la Academia entran en la camara secreta. Entonces se reune la Corte, y el espíritu del hombre, para ser probado, es traído por dos oficiales y colocado cerca de una columna de llama agitada que está allí y que es mantenida por una corriente de aire que sopla sobre ella_ Y si alguno ha estudiado sobre la tierra la Torá y dado explicaciones originales, sus palabras fueron inmediatamente informadas a los miembro: de la Academia. Ahora vienen todos a verlo. Si su palabra era adecuada, feliz es él, porque es coronado con muchas coronas radiantes por todos los miembros de la Academia. Pero, si su palabra era de otra clase, ¡ay desgracia suya! Lo mantienen afuera y permanece dentro de la columna hasta que es llevado a su castigo. Cielo, presérvanos. Otros hay que son llevados allí cuando el santo, Bendito. Sea, discurre con los miembros de la Academia y dice: ¿Quinn decidirá? Aquí está fulano de tal, que decidirá. Y así lo llevan allí y él decide ese asunto en disputa entre Dios y los miembros de la Academia. Otros son llevados allí para ser castigados a . fin de que sean limpiados y purificados.
R. Yose le dijo: Si es así, entonces un hombre parte de este mundo sin haber sido juzgado; y si parte después de haber sido. juzgado, ¿por qué es juzgado una segunda vez? El respondió: Lo que he aprendido es que el hombre parte efectivamente de este •mundo en juicio, pero antes de que entre en el lugar puesto aparte para las justos, es tomado de nuevo para ser sometido a prueba ante la Academia Celestial, y el oficial de la Guehena

permanece allí para pervertir el juicio, si ello es posible. Bienaventurado es aquel que sale de la prueba exitosamente; si no es así el oficial de la Cuehena lo torna prontamente en cuanto es liberado en su podes y lo arroja a regiones inferiores como una piedra de una honda, y allí recibe su castigo de acuerdo a la sentencia. De mraera similar
Yoschúa el Sumo- Sacerdote fue llevada, para ser probado, a esa Academia
Celestial cuando partió de este mundo. El estalas "de pie ante el ángel del Señor" : Este es el "joven" (Metate ón), el jefe de la Academia, que pronuncia sntencia sobre todos. El "Satán" es el encargado de las almas en la Guehena, que siempre se empeña por más y dice "da, da", más almas a la Guehena. Entonces "El Señor dijo a Satán, el Señor te reprenda, Satán, y el Señor te re prenda ... ". ¿Por qué se mencionan dos reprimendas aquí? "Una por Dumah y una por aquel que sale de la Gachona para descarriar.. Ese más alto Satán, corno hemos asentado en otra parte, baja a la tierra en la forma de un buey, y a todos las espíritus malvados que han sido condenados a la Cuehena les pega en un momento y los entrega a Dumah después de haberlos devorado. Fue por eso que Moab dijo a los ancianos de Midian, "que ahora esta multitud devore todo lo que hay en torno nuestro cómo el buey engulle el pasto, del campo", pues es sabido quo el buey está allí para hacer daño a toda la humanidad. R. Yeso dijo: Si es así, ¿BALAK fui inteligente? El respondió: Ciertamente; y hubo de conocer todos les caminos de ese"büey, pues si así no fuera no habría sido capaz de practicar'sú artes mágicas.
Una vez, R. Isaac y R. Judá estaban de camino y llegaron a un lugar llamado Kfar Sajmín, donde solía residir Rab Jaomuna el Anciano. Se acomodaron en la casa de su mujer. Ella tenía un hijo ¡oven que aun estaba en la escuela, y cuando vino de
la escuela y vio a los extraños, su madre le dijo: Acércate a estos caballeros, distinguidos para que puedas obtener de ellos una bendición. El comenzó a acercarse, pero repentinamente retrocedió, diciendo a su madre: No quiero acercarme a ellos, porque hoy no recitaron la Schemá, y a mi se me ha enseñado que si uno no recita la Schemrr en tiempo apropiado, está proscripto durante todo el día. Cuando los otros lo oyeron estuvieron perplejos y levantaron sus manos- y lo bendijeron. Expresaron: Efectivamente es así; hoy estuvimos ocupados por ,causa de usa pareja. dei novios que'no tila medios propios y por eso postergaban su casamiento. No había otro que se las proveyera, y lo hicimos nosotros y por tal modo omitimos decir la Schemá en tiempo apropiado, pues si un hombre está compro-metido en un precepto religioso, está exento de efectuar otro que podría interferir en aquél. Entonces le preguntaron cómo lo había sabido. El respondió: Lo supe por el olor de vuestros vestidos cuan-do me acerqué a vosotros. Con. gran sorpresa, ellos se rcmtaron, lavaron sus manos y partieron pan. Las manos de R. Judá estaban sucias, pero él comenzó a decir la bendición antes de haber derramado sobre ellas agua. El muchacho les dijo: Si sois los discípulos de R. Se „tia el Santo, no habéis.- de d ir una bendición con manos sucias, puesto que ello pone al hombre en riesgo de morir. Entonces comenzó un discurso sobre el versículo: "Cuando entran ea la tienda de reunión han de lavarse con agua, para no morir".[5]
Dijo: De este texto aprendemos que quien no es cuidadoso en este punto y aparece ante el Rey con manos sucias, está expuesto a la pena do muerte. La razón es que las manos de un hombre están ubicadas en las alturas más altas. Está escrito: "Harás también. travesaños de manera de acacia; cinco para los tablones de un lado del tabernáculo, y cinco para los tablones del otro lado", [6] y además está escrito: "Y el travesaño de en medio pasará por el centro de los tablones de un extremo al otro". [7]” Y no se: ha- de pensar que este travesaño de n medio no está incluido en los cinco mencionados antes; era uno de los cinco, siendo el de en medio uno con dos a cada lado, simbólico de Moisés, el más importante de todos, como que los demás dependían de él. A esos corresponden los cinco dedos de la mano y por ello todas las bendiciones del sacerdote son hechas con

dedos separados. Si se les atribuye tanta importancia, ¿no es justo que estén Iimpios cuando se dice sobre ellos una bendición de Dios, dado que por ellos y por su modo de proceder es bendecido el Nombre Santo? Por eso, dado que sois ten sabios, por-qué no ponéis cuidado en esto y no escucháis a R. Schmaia el Santo, el cual dijo que toda suciedad, toda mancha se da al otro.-lado quo deriva su sóstén de ellos y por eso es un deber religioso el lavarse las manos después de la comida".

Ellos enmudecieron y no pudieron decir nada: R. Judá preguntó al muchacho cuál era el nombre de su padre. El muchacho guardó silencio por un momento y luego fue. a su madre y la besó diciendo: Madre; estos hombres sabios me han preguntado por el nombre de m padre; ¿Se lo diré? Su madre dijo: ¿Los has sometido a prueba? El respondió: Los probé y no los encontré satisfactorios. Entonces su madre le murmuró algo, y él regresó a ellos y dije: Habéis preguntado sobre mi padre. El ha partido de este mundo, pero toda vez que hombres santos benditos viajan por el camino. él los sigue en la forma de un buhonero. Si sois santos, ¿cómo es que "no descubristeis -que os seguía? La verdad es que antes vi por vosotros: y ahora vuelvo a ver por vosotros, pues mi padre nunca observa a un hombre sabio en el camino sin seguirlo con su asno para llevar el yugo de la Torá. Dado que mi padre no se dignó seguires. no os 'diré quién era él. R. Judá dijo a R Isaac: pienso que este- muchacho no es hijo de hombre.

Ellos comieron su almuerzo, mientras que. el muchacho daba explicaciones de la Torá. Una vez que hubieron terminado, dijeron: Ven, déjanos decir gacias. El les dijo: Habéis hablado bien, ciado que el Santo Nombre no ha de ser bendecido con estas bendiciones a menos que se pida para ello permiso. Entonces citó el versículo: "Yo bendeciré al Señor en todos 'los tiempos". [8] El dijo: La forma permisiva abaref"ah (que yo bendiga) se emplea aquí porque cuando mi hombre está sentado a la mesa la Schejiná está allí y está allí el "otro lado". Si un hombre invita a la compañía a bendecir al Santo, la Schejinátoma el lugar de ella arriba para recibir las bendiciones y el "otro lado" es derribado. Pero si un hombre no invita a la compañía a bendecir, el "otro lado", oye y se introduce para poder tener una parte en esa bendición. Cabe preguntar, por qué no es necesaria tal invitación en el caso de otras bendiciones sobre alimentos? El hecho es que el carácter de la cosa sobre la cual se da las gracias es por sí mismo una invitación. Por ejemplo si uno dice gracias sobré fruta, esa fruta es por sí misma una invitación, y el "otro lado" no tiene parte en ella. Porque previamente (en los tres años de "no circuncisión") estaba en poder del "otro lado", y ,o se podía decir bendición sobre ella. Pero cuando ha emergido del poder del "otro lado" puede ser comida y hay sobre ella bendición, y esto es por sí mismo la invitación a la bendición. Aún podéis preguntar: Dado que de manera similar a como para el agradecimiento después de comidas la. copa de la bendición es la invitación, ¿por qué uno ha de decir "venid, digamos gracias"? La razón es que cuando. uno bebe antes en la comida, dice la bendición "Creador del fruto. de la. vid", que era una invitación, y ahora por el agradecimiento después de las comidas necesitamos un cambio para otra invitación, dado que esta copa es para Dios y no para alimento. R.: Judá dijo:

Feliz es nuestra suerte porque nunca hasta. este momento he- oído estas cosas.

Seguramente digo que éste no es. hijo de hombre.

Le dijo; Hijo mío, mensajero del Señor y Su arnsdo, ¿En relación a qué dijiste antes sobre los travesaños, qué hay muchos travesaños pero solamente dos manos? El respondió: Esto es a propósito del dicho: Por la boca de un hombre puede uno decir quién es. Pero,. dado que no prestasteis atención, yo explicaré. Está dicho: "Los. ojos del hombre sabio están en su cabeza".[9] ¿Dónde, cabe preguntar, podrían estar si no en su cabeza? Ahora bien, significa lo siguiente. Hemos aprendido qué un hombre no ha de andar cuatro codos con su cabeza descubierta, siendo la razón de esto el que la Schejiná descansa sobre la cabeza. Y los ojos del hombre sabio están, dirigidos a. su cabeza, a aquello que descansa en su

cabeza, y entonces sabe queda luz que está encendida sobre su cabeza requiere aceite, el cual consiste de buenas acciones, y por eso los ojos de uu hombre sabio se dirigen hacia su cabeza, y no a otro lugar. Siendo vosotros hombres sabios en cuya cabeza ciertamente: descansa la Schejiná, ¿por qué no observasteis que está escrito, "Harás travesaños para los tablones de un lado... y harás travcsaos para los tablones del segundo lado", pero no se menciona un tercero y un cuarto lados, dado que los primeros y los segundos son los importantes? Ellos vinieron y lo besaron. R. Judá lloró y dijo: R. Simeón, feliz es tu suerte, feliz es tu generación; dado que en mérito a ti hasta niñas de escuela son como altas y potentes montañas. La madre de él vino y les dijo: Os he pedido, señores, ro miréis -a mi hijo sino con celo benigno. Ellos le dijeron a ella: Feliz es tu porción. Eres una mujer benigna, una mujer elegida de entre todas las otras, porque el Santo,
Bendito Sea, ha elegido tu porc'ón y ha legado tu nivel encima cid de todas las otras mujeres. El muchacho dijo: No temo a ningún mal de -ojo, dado que soy, hijo de un grande y precioso pez (Rab Jaannuna, riuna significa pez en arameo) , y los peces no son sensibles al mal de ojo. Ellos dijeron: Hijo mío, mensajero del Señor, no hay mal de ojo en nosotros, ni somos del lado del ojo malo. Que el Santo te proteja con sus alas.
Entonces él comenzó a discurrir sobre el versículo "el ángel que me rescató de todo mal bendiga a los muchachos".. [10] Dijo: Estas palabras las pronunció Jacob en el espíritu de santidad, y por eso ellas han de contener algún misterio de sabiduría. "Angel" es aquí uno de los nombres de la Schejiná, aplicado a ella cuando ella es mensajera de lo alto y recibe radiación del espejo superior, por-que entonces ella es bendecida por el Padre y la Madre, que le dicen: Hija, anda, ocúpate con tu casa, atiende a tu casa; anda y aliméntalos, anda al mundo inferior donde tu casa espera de tí sostén; aquí está todo lo que requieren. Entonces ella es "ángel". En verdad ella está en muchos lugares llamados "ángel" cuando ella no viene para dar sostén a los mundos, y, además, ella da sostén no en este nombre, sino en el del "Señor Sin embargo, ella se llama "ángel" cuando la mandan el Padre y la Madre, y "señor" cuando ella descansa sobre los dos Querubines. Cuando ella apareció primero a Moisés, fue llamada "ángel", pero a Jacob ella apareció solamente bajo la figura de Raquel, como está escrito, "Y Raquel vino con las ovejas". A Abraham, a su vez, ella se le apareció como Adonai, corno está escrito, "y Adonai se le apareció en las llanuras de Mantre", [11]porque en ese tiempo él había aceptado el pacto y todo lo que le había sido ocultado fue ahora revelado. Jacob la llamó "ángel" cuando estaba por partir del mundo, porque en ese momento estuvo por heredarla. "Quien me redime de todo mal": Porque él nunca se acercó al lado del mal, y el mal nunca tuvo do-minio sobre él. "Bendice a los muchachos": Jacob estaba hablando como un hombre que entra en una casa nueva y da sus órdenes para amueblarla y decorarla; "los muchachos" se refiere a los que son designados para ser los conductos de bendición al mundo, es decir, los dos Querubines. "Y que mi nombre sea nombrado sobre ellos": Con estas palabras puso en orden su casa y fue elevado a su grado propio para ser unido con el Jacob superior. Cuando esos "muchachos" son debidamente bendecidos, "éllos pululan como peces e medio de la tierra". Los peces se multiplican en el mar y mueren tan pronto como son traídos a tierra seca, pero éstos, aunque vienen del Gran Mar, tienen su incremento en medio de la tierra. Ellos vinieron y lo besaron de nuevo y dijeron: Ven, digamos agradecimiento. El dijo: Yo diré gracias, porque todo lo que habéis oído, ha venido de mi, de modo que cumpliré en mí mismo el versículo, "El que tiene ojo generoso será bendito",[12] que tases bién podemos leer como "bendecirá". Por qué? "porque ha dado de su pan a los pobres". Del pea y el alimento, de mi Torí habéis sentido. R. Judá dijo: Hijo amado del Señor,, liemos aprendido que el anfitrión corta el pan y el huésped dice gracias. Fl respondió: Na soy vuestro anfitrión ni vuestro huésped, pero he encontrado un texto que quiero desarrollar. Pues, efectivamente, yo soy "generoso de ojo", dado que sin que se me hubiera pedido,

he hablado hasta ahora, y vosotros habéis comido mi pan y alimento. Entonces tomó la copa de bendición y dijo gracias. Sus manos se sacudieron, y cuando llegó a "por la tierra y por el alimento", exclamó: "Levant::r- la copa de salvación e invocaré el nombre del Señor", y colocó la copa abajo y la volvió a tomar en su mano derecha y volvió a empezar. Cuando terminó, dijo: Que plazca a Dios que la vida de uno de estos pueda prolongarse del Arbol de Vida, del cual depende toda vida, y que el Santo, Bendito Sea, sea para él una garantía y que encuentre una garantía adicional para él abajo. Entonces cerró sus ojos un instante y luego, abriéndolos, dijo:

Compañeros, paz para vosotros del Señor del bien, a quien pertenece el mundo todo.

En gran asombro ellos lloraron y lo bendijeron. Pasaron allí la noche, y por la mañana se levantaron temprano y partieron. Cuando vinieron a R. Simeón le contaron todo lo que había ocurrido. Mucho se maravilló R. Simeón, y dijo: Es una roca potente y merece esto y aun más de lo que uno puede imaginar. Es hijo de R. Jamnuna el Anciano. R. Eleazar estaba muy excitado y dijo: Yo debo ir a ver sea lámpara brillante. R. Simeón dijo: Su nombre no será conocido en el mundo, porque hay algo muy excepcional en relación con él. Es la luz del ungimiento de su padre la que brilla sobre él, y este secreto no se divulga entre los Compañeros.

Un día los Compañeros estaban sentados argumentando, el uno can el otro, R. Eleazar y R. Abba, y R. Jjyá y R. Yose y los otros ,Compañeros.; Dijeron: Está escrito "No molestéis a Moab n i disputaréis con él ... ", siendo Moab y Anión preservados por cauta de h ith y Naasna, que estaban destinadas a salir de elles. Dado que —preguntaron— Zipora, la mujer de Moisés, era de Midian, y Jetró y sus hijos ,que eran de lo más virtuosos, vinieron de Midian, y Moisés vivió en Midian, ¿no era Midian más merecedora de ser preservada que Moab y Amón? R. Simeón respondió: Un árbol cuyos higos aun han de ser recogidos, no es como uno del cual ellos ya han sido juntados. E. Eleazar dijo: ¿Pero aun si los legos han sido recogidos, el crédito se debe Al árbol? El respondió: Si un hombre aún no ha recogido higos de un árbol, lo cuida de modo que no sea dañado por causa de los higos que todavía ha de sostener. Pero una vez que ha juntado los higos, lo deja y ya no cuida de. él. Mí Dios protegió a Moab que aún debía sostener sus higos, pero no. a Midian que ya los había dado. Y esto a pesar del hecho de que fue Moab bien dio los primeros pasos, como está dicho: "Y Moab dijo. a los ancianos de Midian".

R. Eleazar iba una vez a ver a R. Yose hijo de R. Simeón hijo de R. Lacunia, su suegro. Lo acompañaban R. Abba y R. Yose, y en el camino comentaron puntos de la Torá. R. Abba dijo: ¿Por qué los israelitas trataron a los moabitas de manera diferente que a los amonitas, pues, como hemos aprendido, en presencia de los primeros prepararon sus implementos como si se propusieran atacarlo, mientras que contra los amonitas no desplegaron fuerza militar? R. Eleazar respondió que la hija menor de Lot, de quien provenía Amón, era más modesta que la mayor, de la cual vino Moab. Mientras iban caminando, R. Eleazar recordó de pronto a ese muchacho, de moda que anduvieron tres parasangas fuera del camino para llegar a ese lug•r. Se arreglaron para alojarse en la casa, y cuando entraron encontraron al muchacho sentado allí y una' mesa tendida ante él. Cuando él los vio vino hacia ellos y dijo: Entrad, santos benditos, entrad, vosotros, brotes del mundo por venir, que sois alabados arriba y abajo, que para encontrares hasta los peces del mar salen a la tierra seca. R. Eleazar se dirigió a él y lo besó en su cabeza. Luego lo besó de nuevo en la boca. Dijo: El primer beso es por los peces que abandonan el mar y salen a tierra seca. El segundo fue por la hueva de los peces que hacen incrementar el bien en c-1 mundo. Dijo el muchacho: Del olor de vuestras vestiduras puedo ver que Amón y Moab han estado atacándoos; ¿cómo escapasteis de ellos? No tenéis armas y, sin embargo,marchásteis confiados sin . R. Eleazar y R. Abba y los Compañeros estaban asombrados. R. Abba dijo:

Bendito es este viaje y feliz es nuestra suerte parque hemos tenido el privilegio de

ver esto. Fueron preparando la mesa y el muchacho dijo: ¿Santos sabios, deseáis el pan cómodo sin guerra, o el pan de guerra? R. Eleazar respondió: Hijo amado, querido y santo, así deseamos. Somos prácticos en todos los instrumentos de guerra y sabemos cómo usar la espada y el arco y la lanza y la honda. pero tú eres joven y aún no has visto con cuánto poder luchan los guerreros en la batalla. El muchacho se regociió y dijo: En ee--dad no he visto, pero está escrito: "Que aquel que ciñe no se jacte como aquel que las aparta". Entonces tendieron la mesa con todo lo necesario. R. Eleazar dijo: Cuánto me regocijo por este ioven y cuántos más puntos nuevos serán traídos a esta mesa. Por eso dije que conocía yo que su corazón estaba siendo agitado por el espíritu santo como una campana. El muchacho dijo: Quien desea pan 'era la punta de la espada, que coma. R. Eleazar se le acercó v dtjts: Porque te jactaste, debes comenzar la lucha. El muchacho dijo: pero yo he dicho primero que la Iucha debe ser después de lacomida. Aflora, sin embargo, quien desea harina fina debe traer sus armas en sus manos. R. Eleazar respondió: cuadra plenamente que nos des ocasión de apreciar tus armas. El muchacho tomó, pues, el texto: "Entonces ha de ser que al comer del pan del país, ofreceréis una ofrenda alzada al Señor". [13] Este versículo se refiere al Omer de ondear (tenufah). ¿Qué es tenuf ah? Podemos leerlo Tenu fah, "dar una boca", siendo la boca sinbolica del honor que hemos de. dar al Santo, Bendito Sea. De ahí que el Omer ha de ser levantado para mostrar que damos a Dios esta "boca", dado que la mayor alabanza al Rey Supremo es cuando Israel prepara para él este honor y da gloria al Rey. ¿Por qué eI Omer era de cebada y no de trigo? Porque la cebada madura primero, mientras que el trigo es el alimento más perfecto siendo simbólico de la eliminación del pecado por la sustitución de 4itah (trigo' por jet (pecado). Vosotros, Compañeros, que no habéis atendido a R. Schemaia e~l Santo, decís que en las cuatro especies de grano no hay

participación para eI "otro lado", pero en verdad en todo lo que arraiga en el suelo hay una parte para el otro lado, el residuo y la paja. Estos están representados por la jet y la tet de jitah, y. así el trigo en virtud de la hei es la más perfecta de las plantas, y trigo es la planta con la cual Adán pecó.

R. Eleazar dijo: Seguramente es así. El muchacho continuó. La TierraSanta se halla bajo el control del Santo, Bendito Sea, y ningún otro poder puede entrar allí. ¿Cómo fue probada la tierra para ver si permaneció fiel y no se ligó a ningún otro poder? Con traer una ofrenda de cebada, como la esposa sospechada. R. Abba dio: Seguramente tu espada es filosa. El muchacho respondió: Estoy preparado con escudo y protección para protegerme. Dijo: No hay otro. poder que plleda entrar en Tierra Santa... ¿De dónde, entonces, vienen allí residuos y .paja? El muchacho respondió: Está eserito, "Y Dios creó. al_ hombre a su- imagen... y Dios les dijo, Sed fructíferos y multiplicaos. ". [14] ¿Diremos que si la serpiente no. hubiese tenido comercio con Eva no habría generaciones en el mundo, o si Israel no hubiese pecado con el becerro no habría tenido posteridad? El hecho es que si la serpiente no hubiera tenido comercio con Eva, Adán habría producido progenie una vez, en acuerdo-con el versículo recién citado, y esa progenie habría sido perfecta-mente pura sin ninguna contaminación. Así, aquí, la Tierra Santa. en la que no puede entrar ningún poder extraño, produce paja y residuo, pero no de ese lado, sino afuera del País, la paja y el residuo son del "otro lado', que imita a la santidad corno un mono Imita aura 'hombre. R. Eleazar v los Compañeros fueron y le besaron, y él dijo: Imagino que he hecho buen uso de las armas de guerra, el pan .de la mesa. R. Eleazar dijo: Efectivamente es así, todas las armas de guerra prosperan en tus manos.

Entonces él discurrió sobre el versículo; "Y en la parra había tres sarmientos.:. ".

[15] Dijo: Hemos aprendido que hay siete firmamentos que son seis y también cinco. Todo sale del viejo santr. Vino .superior que Jacob exprime de cierta vid. Fue por eso qut, Jacob presentó a Isaac el vino que era adecuado para él. El vino prosigue da grado en grado hasta José el justo, que es David el Fiel. Esta vid es la reconocida como santa, en contraste con otra, que se llama la "vid extraña", de la cual las uvas son duras y amar-gas. Pero este es el vino del cual todos los santos extraen el gusto de añejo y buen vino, el vino en el cual Jacob derramó agua de modo que todos los que conocían el sabor del vino podían beberlo saboreándolo. Cuando esta vid se acercó a la Sehejiná hizo avanzar tres ramas. Entonces "fue como retoño", como una novia que se: adorna, y entró en el amor y el júbilo de ese vino al lugar donde
e júbilo reside. Entonces "sus capullos se abrieron": Su amor salió y se dirigió a su amado y comenzó a cantar en amor. Entonces maduraron esas tiernas uvas y se llenaron con el buen vino añejo en el cual Jacob derramó agua. Por eso quien bendice con vine ha de derramar algo de agua en él, pues la bendición: "Ten misericordia, oh Señor, a tu pueblo Israel", no se puede decir sino con agua en el vino.
R. Eleazar y R. Abba estuvieron desconcertados. Dijeron. Angel Santo, mensajero de las alturas, tu vino ha conquistado en el misterio del espíritu santo. Todos vinieron y lo besaron, y R. Eleazar dejo: Bendito sea Dios por haberme enviado aquí. El muchacho dijo entonces: pan y vino son la esencia de la comida, siendo todo el resto subsidiario. La Torá os suplica humildemente, d=iciendo: "Venid, comed de mi pan y bebed del vino que he mezclado"[16] Dada que la Torá os llama, debéis obedecerle. Ellos dijeron.: Eso es seguramente así. Y se sentaron y comieron y se regocijaron con él.
Después de que hubieran terminado de comer aún se dEMORaron en la mesa, y el muchacho siguió discurriendo, sobre el versículo: "Y Moab dijo a los ancianos de Midian". No dice, "los ancianos de Moab", observó el muchacho, sino simplemente "Moab": los más jóvenes recibían consejo de los mayores. ¿Qué consejo lees daban? Ellos dieron un consejo que redundó en su propio daño. Dijeron a Moab: Hemos criado una maldición entre nosotros. o sea, Moisés el jefe de ellos, mediante un cierto sacerdote que había entre nosotros, que lo crió en su casa y Ie dio su hija como mujer. Más todavía, él le dio dinero y lo envió 'a Egipto para destruir todo el país, y él y los suyos los siguieron. Si podemos dtsarraigar ese jefe de ellos, toda su gente sería inmediatamente desarraigada. Todo el abominable plan de Peor era de Midian. Por su consejo alquilaron a Bileam, y cuando vieron que Bileam no prevalecería, a deptaron otro plan y prostituyeron a sus hijas y esposas más que Moab. Planearon con su príncipe que él prostituyera su hija, pensando atrapar a Moisés en la red de ellos. La revistieron con toda áascrte de magia a fin de atrapar al jefe de ellos, peroDios "hace retroceder al sabio". Previeron que . un jefe de las israelitas seria atrapado en la red de ellos, pero no entendieron lo que preveían. Le ordenaron a tila que no se uniera con ningún hombre, salvo Moisés. Ella les dijo: ¿Cómo lo conoceré? Ellos dijeron: Une-te al hombre ante el cual ves que todos se levantan, pero no a otro. Cuando Zimri, hijo de Salir, vino, se levantaron ante él cincuenta y nueve mil de la tribu de Simón, como que él era su príncipe. Ella pensó que era Moisés y se unió a él. Cuando todos los demás vieron tinto, hicieron lo mismo, con las consecuencias que conocemos. Así, todo fue de Midian, y por eso Midian fue castigado. Dios dijo a Moisés, "venga a los hijos de Israel de los midianitas".[17] corno si dijera: Para ti esto es propio y adecuado. Dejó a Meab hasta que de ellos hayan salido dos perlas. David hijo de Isaí castigará a Moab y lavará el envase de la inmundicia de Peor, como está dicho, "Moab es mi jofaina". [18] Con todo esto los pecadores de Moub no -desistieron de sus iniquidades. En una generación posterior, cuando vieron quo Yoschúa y todos los ancianos para quienes podían hacerse milagros habían muerto, dijeron: Ahora tenernos una posibilidad.

y así fueron y se unieron a Amalec, diciendo: Recuerda lo que los hijos de Israel .y Moisés su jefe y
Yoschúa su discípulo te hicieron, tratando de destruirte. Ahora es el tiempo en que ellos no tienen a; nadie para protegerlos, y nosotros nos uniremos a ti. Así, está escrito, "Los midianitas aparecieron y los amalecitas y los hijos del Oriente", [19] y, también, "por causa de Midian los hijos de Israel prepararon para sí las guaridas...". [20] Nadie les hizo tanto daño corno Midian. De ahí que Moisés dijo a los israelitas: "Dios me dijo, no vejes a Moab"; [21] es decir, esta orden fue impuesta a Moisés, pero no a ningún otro, a David, por ejemplo. En realidad a Josué v a los ancianos que lo sobrevivieron también se les prohibió atacar u Moab porque eran todos miembros del Bet Din de Moisés, y lo. que estaba prohibido a Moisés les fue prohibido a ellos, y, también porqué las piedras preciosas aun no habían salido de ellos. Porque Ruth fue en los días de los Jueces. Ella era la hija d Eglon, Rey de- Moab, y cuando. Eglon fue matado. por Ehud ellos designaran otro rey, y su hija fue dejada a cargo de un guardián. Cuando Elimélej vino al campamento de Moab, ella casó con su hijo. Ella no fue hecha judía por
FElimélej, pero aprendió todas las maneras de su casa y la regla sobre dietética, y cuando se fue con Noemí, fue convertida: Naamá vino de los hiijos de Amén en los días de David. Entonces el espíritu santo se posó sobre David, diciendo: David. cuando yo medí toda la tierra y establecí lotes, "Israel' fue el lote de heredad" y yo recuerdo lo que Moab les hizo. De ahí que está escrito que David "los midió con la línea"; todos los que eran de esa tribu y merecían la muerte, la línea los comprendía. Midian fue destruido por Gedeón, de modo que no fue dejado ninguno de la simiente de los que dañaron a Israel con consejo o de alguna otra manera. Dios quiere enemistad contra todos lts que dañan a Israel y se venga en ellos, pero si algo bueno para el mundo está destinado a salir de ellos, El los sobrelleva hasta que ese bien ha salido, y entonces los castiga. R. Eleazar dijo: Esto es efectivamente así y todo esto es correcto. Dijo el muchacho: Ahora Compañeros, preparad vuestras armas y preparad el combate.
R. Eleazar discurrió sobre el versículo: "Bendecid al Señor. vosotros, Sus ángeles, poderosos en fuesca...". [22] Dijo: El Rey David invitó aquí las huestes del cielo que son las estrellas y constelaciones para bendecir al Santo, uniendo su propia alma a ellos_ por lo chal concluyó el Salmo can las palabras, "Bendice al Señor. oh alma mía". Antes de la venida de Israel, los ángeles celestiales acostumbraban servir con la realización de ceremonias. Cuando Israel en el Monte Sinaí dijo "Haremos y escucharemos", la realización fue tomada de los ángeles ayudantes y confinada al país de Israel solamente. De ahí qua está dicho, primero, "potente en fuerza que cumple sus palabras", y, luego, "ésctiéehar". Feliz los hijos de Israel que tomaron de ellos la realización y la llevaron a cabo por sí mismos. El muchacho le dijo: Estad en guardia y tened pronta vuestra arma. ¿Israel tomó este honor, y no otro? El respondió: He encontrado éste y no otro. El muchacho le dijo: Tu espada no es ele provecho, o no la manejas aprcpiadamente. Deja la. espada a lino que sabe cómo usarla. El término más elevado de alabanza que se ha confiado a los ángeles ayudantes -no por ellos, ;sino. sola-mente en conjunción con Israel- es "Santo", pero la bendición es encomendada a ellos cuándo están solos, como también a Israel. No así "santo", porque ellos dicen la santificación solamente eu conjunción con Israel. Antes de que Israel santifique abajo ellos no pueden santificar arriba; de ahí que el gran honor de Israel consiste en que los israelitas dicen. la santificación abajo per-si mismos. R. Eleazar dijo Esto es efectivamente así, y todo esto fue estable--sido. También hemos explicado que tres santificaciones fueron con-fiadas a Israel abajo, del versículo: "Y os santificaréis y seréis santos, porque yo el Señor soy santo" [23] dijo el muchacho: Completamente ,así, pero no recordaste tu lanza hasta que yo la tomé de tu hombro y la puse en tu mana. Ahora recuerda que la lanza esta en tu mano.

Retorna allí adonde estuviste.
R. Eleazar resumió entonces: Estuvimos hablando de bendición. Cuál es el sentido de "bendecid"? La extracción de bendicienes del lugar de donde salen todas las bendiciones hasta que se con-vierten en una bendición por la abundancia de lo extraído;- de la abundancia de aguas en esa bendición directamente pululan con peces de todas las especies. Los ángeles que residen en las moradas celestiales dicen simplemente "bendecid al Señor", pero el que reside abajo dice "bendecid et el Señor", porque necesitamos hacer bajar a et (laSehejiná) sobre nosotros y á través de ella entramos a la presencia del Rey. Y como nosotros hacemos bajar esta et sobre -nosotras, tenemos al mismo tiempo que decir plegarias v loas, y por reo está prohibido saludar a un hombre hasta que uno ha dicho sus oraciones, y si lo hace obteniendo "un alto lugar" c ebnjo de él mismo en vez de esta et. Dijo el muchacho: En verd•d veo que tus armas son buenas; sé atento a ellas y no las olvides. Seguramente el poder de un guerrero está en su lanza y espada. ¿Pero cuál es el sentido de "potente en fuerza que cumple su palabra. escuchando la voz de su palabra"? Dijo R. Eleaeer: Ya lo he explicado. Dijo el fn chacho Veo que tu brazo se ha debilitado. Ahora no es tiempo de retroceder, sino de. sacar de la catapultó una piedra tras otra.
Citó entonces el versículo: "Negra soy, pero bella, Oh hijas' de .jsrusalem". [24] Esto significa que cuando la Luni está muy enamarada de su Amado, ella no tiende a nada salvo si un punto es dejado de ella, y ella está oculta de todas sus huestes' y campamentos. Entonces ella dice: Yo soy negra como la letra Yod, en la cual no hay un esspacio blanco, y yo no tengo espacio para protegerte bajo mis alas; por; eso "no me miréis", porque no podéis verme del todo. ¿Entonces qué hacen sets potentes guerreros? Ella; rugen corno leones. hasta que su voz es oída por el Amado, arriba, y El sabe que su Amada está enferma de amor, de modo que nada se puede vér de su belleza, y así por las voces de esos guerreros de ella, su amado sale' de su palacio con muchos obsequios y presentes, con especias e incienso y llega a ella y la encuentra negra y sumergida, sin forma o belleza. Entorees se acerca a ella y la abraza y la besa hasta que ella gradualmente revive de los perfumes y las especias. y su júbilo al tener a su Amado con ella, y ella es erigida y recupera toda su forma y belleza. Y esto ocurrió por la fuerza y el poder de sus guerreros. Do ahí que está escrito, "Potente en fuerza que cumple su palabra". Y entonces cuando la han restaurado a su forma y belleza, ellos y todas las otras huestes esperan atentamente sn}s palabras, y ella es como un rey en medio de su ejército. De la misma manera abajo, cuando hay pecadores en la generación, ella se oculta y se disminuye hasta que sólo queda un punto; y los poderosos, los verdaderamente virtuosos vienen y la restauran, de modo que ella gru--dust7mente brilla y recupera su forma y belleza y se vuelve como: era antes. Los Compañeros vinieron y lo besaron, diciendo: aún si lo hubiera dicho el profeta Ezequiel, el mundo se habría asombrado. El muchacho dijo entonces: Quiero decir el agradecimiento. Ellos dijeron: Hazlo, porque te cuadra a ti. El dijo: cuán santos sois, cuántas bendiciones os esperan de la Madre Santa porque no rehusasteis dejarme decir el agradecimiento. Hemos aprendido que es deber de cada uno decir el agradecimiento. Si él mismo no puede, pueden decir por él su mujer o sus hijos, pero una maldición brilla. sobre el hombre que no sabe decir, él mismo, el agradecimiento y ha de pulirlo a su mujer o a sus hijos. Si él sabe, ha do entrenar a su hijo y darle la copa de la bendición. Si no lo hace. decirnos de él, "el que retiene a su hijo será maldecido a la santa Madre",[25] pero como yo soy el único hijo de mi madre, dadme la copa y bendeciré al Rey Santo que trajo a la casa de mi madre hombres de mérito ante quienes yo puedo pronunciar discurso potente. Antes de decir el agradecimiento, sin embargo, expondré
apropiadamente= el versículo que he citado. La palabra Yikbuhu (maldecidlo) significa propiamente 'pronunciar distintamente : Esto es, ellos asentarán distintamente sus.

pecados 'a la Santa Madre. También podemos traducir, "el que retiene bendiciones del Hijo", a quien el Padre y la Madre han coronado y bendecido con muchas bendiciones, r-acerca de quien ellos ordenan, "Besad al hijo, no sea que él se enoje [26] dado que él está investido con juicio y con misericordia. Podemos traducir la última parte del versículo, "El que da bendicón a la Cabeza quebranta el poder del "otro lado". Y bien, Compañeros, digamos el agradecimiento. Ellos le alcanzaron la copa y él dijo gracias, y los Compañeros se regocijaron más de lo que lo hicieron nunca desde el casamiento de R. Eleazar. Bendijeron al muchacho de` todos sus corazones, y él les dijo: No habréis.efe-partir sino con palabras de la Torá. Entonces él expuso ante ellas el versículo: "Y el Señor anduvo delante de ellos de dia en una columna de nube".[27] le Dijo: Podemos traducir así: Y el Señor, esto es, la Sehejiná, estaba allí, pero de día, esto es que Abraham (jésed) iba delante de ellos de día, mientras la Novia iba delante de ellos de noche, como está escrito, "y de noche en una columna de fuego para alumbrarlos", cada uno en el tiempo apropiado. Y en cuanto-a vosotros, Compañeros, que noche y día puedan siempre estar ante vosotros.

Ellos lo besaron y lo bendijeron como antes y siguieron su ca-mino. Cuando vinieron a R. Simeón le contaron lo que había ocurrido. El se asombró mucho, y dijo: Esto es en verdad excelente:pero él no so hará un nombre. Cuando un delgado bastón se quema, arde-solamente por breve tiempo. Está escrito, "Su simiente será potente sobre la tierra, la generación de los justos será bendecida'.

[28] Cuan-do un hombre es poderoso sobre la tierra, fuerte en la Torá y en el control de sus pasiones, su luz avanza y se continúa a través de muchas generaciones. R. Abba dijo: Pero vemos niños que dicen cosas maravillosas y después se hacen muy eminentes. El respondió: Cuando un niño dice par accidento una o dos cosas maravillosas, podemos confiar en que un día enseñará la Torá en Israel. Pero no-se puede decir lo mismo de uno que tiene su luz completa. Además, el Santo, Bendito Sea, gusta oler esta manzana. Felices son los justos, de quienes está escrito "y el remanente de la casa de judá que ha escapado volverá a arraigar hacia abajo y portar fruto hacia arriba".[29] Su padre que ha partido de este Inundo es una raíz abajo en la Academia del firmamento, y portará fruto arriba, en la Academia más elevada. Si no fuera que no quiera yo oponerme al Santo, Bendito Sea, cuyo deseo es saborearlo, nadie podría tener dominio sobre é!. Tal como es, puede ser la voluntad de Dios que su madre ao;: toga turJción de él: Y así aconteció.

Y él envió mensajeros a Bileam hilo de Beor. Hay aquí veiatio:1 o palabras que corresponden a los veintiocho grados de las hechicerías -del pájaro. Cabe preguntar, ¿por : qué comenzó BALAK. con Bileam tan abruptamente? Primero había de congraciarse con él y luego decirle lo que quería. R. Yose dijo: la verdad es que de aquí vemos que BALAK .conocía la disposición de ese hombre malvado, que siempre anhelaba honor. y sólo sentía placer al hacer el mal.; BALAK, a través de sus hechicerías, sabía que los grados de Moisés eran muy altos y a través de los mismos medios sabía que los grados de Bileam correspondían. Pethor, adonde envió, era la ciudad de Bileam; se llamaba así porque Bileam acostumbraba preparar una mesa (.pethor) ., allí con alimento y bebida para los lados malos, como es costumbre de los que practican magia, a fin de juntar los malos espíritus para responder a sus inquisiciones.

Entonces citó el versículo: "Y harás una mesa de madera de acacia..", [30] y también, "Pondrás sobre la mesa pan. ". Dios deseaba que todas esas vasijas santas fueran hechas de modo que el espíritu santo: pudiese ser atraído hacia abajo, del cielo a.la tierra De manera similar el malvado. Bileam preparó -una para el otro lado, con pan que es llamado "pan abominable".

Está escrito "Oh Señor, cuando Tú saliste de Seir, cuando marchaste del campo de

Edom,'-la tierra se estremeció ".[31] Esto so refiere al hecho de- que antes de dar Dios la : Ley a Israel, El la ofreció a loshijos de Esaú ya los hijos de Ismael y ellos no quisieron aceptarla. Cabe plantear la cuestión —y no hey pecado en escrutar el lenguaje de la Ley minuciosamente— cuando Dios fue t Seir,. ¿a qué profeta de los hijos de Esaú se revelé? Y similar-mente cuando El fue a Paran, ¿a qué profeta de .ellos se reveló? No podemos decir que El se reveló a todos ellos, pues' no encontramos tal cosa, salvo en el caso de Israel, y esto por la mano de _Moisés.

Además, en el versículo "El Señor vino de Sinaí y brilló desde el Monte... ", [32] debía ser "vino a Sinaí", "brilló .a Seir...".

Cuando R. Simeón vino, le preguntó. El dijo: A Esta pregunta se ha contestado en la forma siguiente. "Dios vino de Sinaí" para revelarse a los- israelitas. "El brilló desde Seis", esto es; del rechazo de los hijos de Esaú -de recibir la Ley; de esto derivó Israel luz y amor adicionales. Así; también, con el Monte Paráis, del rechazo de los hijos de,Ismael. En cuanto a tu pregunta; a través de; quién El se reveló a Esaú e Ismael, es este un misterio profundo cree ha de revelarse a través tuyo. La Torá salió de la Cabeza mística del Rey; Cuando pila vino al Brazo Izquierdo el Santo, Bendito Sea, vio tanta sangre viciosa que había sido reunida allí. Dijo; Yo debo limpiar y purificar este brazo, pues si no se disminuye esta "sangre viciosa, ella dañará a todas. Por eso convocó a Samael y le dijo: ¿Deseas tú mi Ley? ¿Qué está escrito en ella?, preguntó. El contestó, tomando un pasaje de prueba: "No matarás". A lo cual Samael dijo: celo sálvanos. Esta Torá es tuya, y. ha de quedar tuya. Yo no la quiero. Entonces él le dijo: Amo del Universo, si Tú me la das a mi, se desvanecerá todo dominio, porque él se basa sobre matanza, n la estrella de Marte, y si no hay guerra desaparecerá del mundo. ;1n del Universo, toma Tu Ley, y que yo no tenga porción. en ella. ?lene si Te place, ahí está el pueblo de los hijos de Jacob; para ellos es adecuada. Pensó hacerles daño: Si ellos recibirán esto. dijo, segu ramente desaparecerá del mundo y nunca tendrá dominio. Dios le dijo: Tú eres el primogénito y te cuadra a ti. El respondió: El tiene mi derecho de nacimiento, como le fue vendido y yo consentí. Entonces Dios dijo: Como no deseas parte en ella, déjala enteramente. ll respondió: bien.

Dijo entonces: Siendo esto así, dame una señal de cómo inducir a los hijos de Jacob a aceptarla. El dijo; Amo del Universo, es necesario ofrecerles algún aliciente. Toma alguna... luz de la luz de los poderes de los cielos. y ponla sobre ellos, y por-eso ellos la recibirán, y dales algo de mí primero. Entonces él retiró : algo de la luz con la que estaba cubierto y se la dio a El para darla .t Israel. De ahí que dice "El brillo para ellos desde Seir", siendo Seir un nombre do Samael. Habiendo así apartado la sangre mala del Brazo Izquierdo, Dios se dirigió al Brazo Derecho y lo vio en el. mismo estado, Así, El llamó a Rahab y dijo: ¿Deseas mi Ley? Preguntó qué estaba escrito en ella. Dios de nuevo eligió un pasaje crucial y dijo: "No cometerás adulterio". El exclamó: Desdichado yo, si Dios me diera esta heredad, pues destruirá todo mi dominio, porque yo he recibido la bendición de las aguas, de los peces del. mar, :a quienes fue dicho: Sed fructíferos y multiplicaos... El comenzó a implorar al. Todopoderoso, diciendo: Atrio del Universo, dos hijos -salieron de Abraham,están los hijos de Isaac. dad a- ellos. Les cuadra. El dijo: No puedo; porque tú eres el primogénito, y: te pertenece ti. El comenzó a implorarle, diciendo: Amo del Universo, que mi derecho de primogenitura sea de él; y esta luz: -.en exceso que heredé por causa de ello, tómala: y dala a. ellos. Y Dios hizo así; por lo cual está escrito: "El brillo desde el Monte-fiarán".

Cuando El hubo -tomado de esos grandes jefes estos. dones para Israel, convocó a todas las miríadas de santidad que están designadas. para regir a las otras

_naciones y ellas Le dan: respuesta, y..-de; todos ellos El recibió dones para dar a Israel. Era como un médico que tenía un recipiente lleno de cierto elixir de vida que deseaba

guardar para su hijo. Era un hombre inteligente y se dijo.,_ a sí mismo He tenido sirvientes en mi casa; si ellos saben que me pro-pongo dar a mi hijo este presente, estarán celosos de él y procurarán matarlo. ¿Qué hizo entonces? Tomó un poco de veneno y lo untó, por el borde del frasco. Llamó entonces a sus sirvientes y les dijo: Sois servidores fieles, ¿queréis probar esta droga? Ellos dijeron: Déjanos ver qué es. Apenas lo habían probado y sólo lo habían olido cuando estuvieron cerca de morir. Pensaron para sí mismas: Si da este veneno a su hijo, él ciertamente morirá, y nosotros heredáremos a nuestro amo. Le dijeron: Amo, esta medicina sólo es. apropiada para tu hijo. Te hacemos remisión de lá retribución por nuestro trabajo, que le puedes dar como un presente de modo que: pueda tomar la medicina. Así Dios, siendo un médico sabio, sabía que si El daba la Torá a Israel sin contárselo a ellos, los per-seguirían cada día y los matarían, pero de esta manera El los hizo. dar presentes y regalos de modo que Israel la aceptara, y Moisés recibió todo de ellos para dar a Israel, como está escrito: "Tú has ascendido a lo alto, has tomado cautivos". [33] y de esta manera Israel heredó la Torá sin ninguna oposición o desafío. Estos obsequios o presentes que los israelitas recibieron, son su ornamento, y por eso la muerte y el otro lado no tuvieron dominio sobre ellos, hasta que pecaron, cuando, como está dicho,

"retiraron sus ornamentos del Monte .Sinaí". [34] Toda vez que Israel retorna a su padre en el cielo esos ornamentos le son restituidos, y ellos, los israelitas, están revestidos con ellos, y en el tiempo venidero todos serán, restituidos.

R. Yose dijo: Está dicho: "Señor, cuando tú saliste de Seir la tierra se sacudió". ¿Por qué se sacudió? Porque deseaba volver al caos cuándo vio que Dios había ofrecido la Torá a todos los pueblos v ellos no la aceptaron y sólo quedó Israel, y se pensó que Israel la rehusaría corno las otras naciones. Pero, cuando ellos dijeron "nosotros haremos y escucharemos", volvió a estar calmo. Observad que porque los hijos de Israel dijeron "haremos", ellos no temen a nada que los magos puedan hacer con sus artes. Una razón ésta, y otra es, porque cuando Dios los sacó de. Egipto, El rompi& ante ellos toda suerte de magia y adivinación de modo que no pueden prevalecer contra ellos BALAK cuando vino sabía esto, y pos eso envió mensajeros a Bileam para que pudiese preparar una mesa y obtener de ella consejo.

R. Eleazar y R. Abba estaban una vez yendo a ver a R. Yose, hijo de R. Simeón ben Lacunia, el suegro de R. Eleazar. Se levantaron a medianoche y se sentaron a estudiar la Torá. R. Eleazar dijo: Esta es la hora cuando el Santo, Bendito Sea, entra en el Jardín del Edén para mantener allí conversación gozosa con los justos.

R. Abba dijo: ¿Qué es esta conversación gozosa? R. Eleazar respondió: Es este un misterio profundo, oculto con lo Desconocido. R. Abba dijo: ¿Entonces los grandes do días tempranos con-fiaban en una fantasía hueca y no trataron de encontter sobre qué fueron establecidos en este mundo y qué habían de esperar en , el futuro? R. Eleazar comenzó entonces a discurrir sobre el versículo: "Oh Señor, tú eres mi Dios, yo te exaltaré, alabaré tu nombre. por-que has hecho cosas maravillosas". [35] Dijo: Este versículo contiene rl misterio de la fe. "Señor" es el misterio supremo, el comienzo del Punto superior, el recóndito e incognoscible. "Mi Dios" se refiere a la serena Voz aún pequeña que es el primer suieto de interrogación, y es también el Sacerdote superior. Además, hemos asentado que hay tres lugares cada uno de los cuales se llama "tú". "Yo te exaltaré": Todos juntos. "Yo alabaré tu nombre": de manera adecuada, siendo éste el Nombre conocido. "Porque has hecho cosas maravillosas": Esta es la luz secundaria con la cual está investida. la primordial oculta luz antigua, el grado supremo, el Adán primor-dial. Rab Jamnuna el Anciano dijo que "cosas maravillosas" es urs grado de las maravillas de la sabiduría, es decir, "una senda que ningún pájaro de presa conoce". [36] Los "consejos de antiguo" son los dos ramos de sauce (Nétzaj y Hod) de donde procede todo

el consejo de los profetas. "Fidelidad y verdad" son dos cosas que son una, el río y el jardín; el uno sale de Edén y el otro es irrigado de él.. Tenemos, pues, aquí todo el misterio de la fe.

R. Eleazar dijo: ¿Quién mató al malvado Bileam y cómo fue matado? R. Isaac respondió: PINJAS y sus camaradas lo mataron, como está dioho, "ellos los mataron a más de sus muertos". Porque hemos aprendido que a través de sus artes mágicas en la ciudad de Midian se hizo capaz de volar en el aire, él y los reyes de Midian. fueron el frontispicio santo y la plegaria de PINJAS quienes los , hicieron bajar a su muerte. R. Eleazar dijo: Yo conozco todo esto. R. Simeón dijo entonces: Eleazar, Bileam fue un adversario poderoso, como está dicho, "no surgió en Israel un profeta como Moisés. pero, así explicamos, surgió entre los Gentiles, es decir, Bileam, quo íá. supremo entre las Coronas inferiores como Moisés lo era entre las Coronas superiores. ¿Cómo, entonces, fueron capaces de matarlo? La respuesta ha de recogerse de una observación del Libro do la Sabiduría del Rey Saloanón. Hay tres signos en el hombre: La palidez es un signo de ira, el hablar es un signo de necedad y el autoelogio es un signo de ignorancia. Es verdad que está. dicho .:Que te elogie un extráño;y no tu propia boca", [37] y nosotros lo alteramos y decimos "que te elogie un extraño, y si ro, tu propia boca", pero esto solamente significa que si no eres conocido, discurre sobre la Torá, de modo que por abrirse tu boca en la Torá, la gente pueda conocer quién eres y alabarte. Pero el malvado Bileam se elogió a sí mismo en todo, y engañó a la gente. De poco hacía mucho; porque todo lo que él decía de sí mismo se refería sola mente a los grados impuros, y también si fuera verdad, no significaba mucho, aunque quien lo oyera imaginará que él sobrepasaba a todos los profetas del mundo. Por ejemplo, cuando él dijo "El que oía las palabras de Dios y conocía el conocimiento del. Todo-poderoso", ¿quién que oyera esto no pensaría que no hubo profeta verdadero coma él? Ciertamente, era exacto, pero sólo. con referencia a los grados a que estaba ligado. El oía las palabras de un dios, ese que es llamado "otro dios", y conocía el conocimiento del más elevado, esto es el más elevado de las grados de impureza, los que dirigen la embarcación en la tempestad. Hay cuarenta y nueve de ellos, y el timonel es el más elevado de ellos. Así se ala-baba a sí mismo vagamente, y cuando hablaba verdad desorientaba o la gente. Así cuando dijo, "el que ve la visión del Todopoderoso

los oyentes pensaban que él veía algo que ningún otra podía ver, pero lo que él veía era solamente una de las ramas que salen de Schadai. ¿Qué era esa visión?

Uzza y Azael, que "caían hacia: abajo :° teniendo ojos abiertos".

¿Dónde estaba Bil•arn en ese tiempo? Dado que dijo "Ahora voy a mi pueblo", ¿cómo pudo . haber- estado en Midian? Pero la verdad es que cuando vio a los veintidós mil de_ Israel caer por su consejo, permaneció allí y requirió su retribución; y mientras permanecía allí PINJAS y sus capitanes del ejército vinieron allí. Cuando vio a PINJAS voló al aire. con sus dos hijos,

YunusyYamburus. Dirás, empero, que estos murieron al tiempo en que fue berilo el becerro de oro.

Esto lo aprendemos de las palabras del texto "allí murieron del pueblo alrededor de tres mil[38] y la palabra "alrededor" indica que- esos dos eran reconocidos: como iguales a tres mil hombres.

Pero ese miserable Bileam, conociendo toda suerte de. encantamiento, tomó también dos de sus hijos, y con ellas comenzó :a 'volar:. CuandoPINJAS vio volar un hombre en el aire, exclamó, a sus: soldados: "¿Es capaz alguien de volar tras de ;él, porque es Bileam? Entonces Zilya, de la tribu de Dan se levantó y- tomó la Dominascion que rige sobre encantamientos y voló tras. de él. Cuando Bilean lo vio cambió su dirección en el aire o irrumpió a través de cinco éteres y desapareció de la vista. Zilya estaba entonces

tristemente vejado, no sabiendo qué hacer. A esto exclamó PINJAS: Sombra de los dragones que oscurecen todas las serpientes, tuerce tus trenzas. Inmediatamente reveló su senda y Zilya se le aoercó y ambos baja-ron frente a PINJAS. A esto se refiere la bendición de jacob: [39] 'Dan será una serpiente en el camino"; Sansón es: "una víbora en la senda"; esto es Zilya; "que muerdo los talones de los caballos"; este es Ira el compañero de David; "de modo que su jinete cae hacia atrás"; este es Schiryah, que está destinado a venir con el Mesías de Efraím, y que tomará venganza en otras naciones; y entonees será tiempo para esperar la liberación de Israel, como está dicho, "parque tu salvación, oh Señor, espero". Cuando Bileam bajó al frente do PINJAS, le dijo: miserable, cuántos males azares has traído sobre el pueblo santo. Entonces dijo a Zilya: Mátalo. pero no con el Nombre, porque no corresponde que la santidad divina sea mencionada con referencia a él, de modo que su alma al abandonarlo no se una con sustancias. de 'grados santos, y su plegaria se cumpla: "Que mi alma muera la muerte de los justos"[40]. usó Entonces él intentó matarlo de diversas maneras, pero no tuvo éxito, hasta que tomó una espada quo llevaba grabada en cada lado una víbora. Dijo PINJAS: Mátalo con su propia arma. Y entonces lo mató; porque tal es la minera de ese lado que quien lo sigue es por él matado y..está con su alma cuando parte de él, y es castigado en el otro mando y nunca encuentra sepultura, y sus huesos giran y se vuelven serpientes. flemas encontrado en el libro de Asmodai que él dio al Rey Salomón, que todo aquel que desea hacer encantamientos poderosos, si conoce la roca donde Bileam cayó, encontrará allí víboras formadas de los huesos de ese malvado, y si mata a una puede hacer ciertos encantamientos con su cabeza y otros con su cuerpo y otros también ~i su cola, habiendo tres clases en cada uno. Una de las preguntas que la Reina de Sebeba dirigió a Salomón fue cómo tomar el hueso de la serpiente de tres encantamientos. Desde ese punto, Eleazar, hijo mío, Dios hizo otras cosas con ese pecador. y ellas son misterios secretos que no han de ser revelados. salvo únicamente con el fin de que los Compañeros conozcan aquí loa caminos ocultos del mundo que yo les he revelado.

Ahora, pues, ruégote vengas y me maldigas a este pueblo.. R. Abba discurrió sobre el versículo: "Plegaria de un afligido, cuando desfallece". [41] Dijo: En la Escritura hay tres a quienes son adscriptas plegarias, o sea, Moisés y David y el afligido. También en, contramos, es verdad, "Una plegaria de Habacuc el profeta", pero cuando examinamos esto encontramos que es una alabanza al Todo-poderoso por haberla revivido y realizado milagros pana él. La "plegaria de Moisés" es una que ningún otro hombre ha ofrendado. La "plegaria de David" [42] es una tal que ningún otro rey jamás ofrendó. Pero la plegaria del pobre hombre es la más excelente de todas, y tiene precedencia sobre la plegaria de Moisés o de David ,o de cualquier otro hombre. La razón es que el pobre hombre es de corazón

quebrantado, y está escrito, "Dios está cerca de Ios quebrantados de corazón". [43] El pobre hombre siempre alterca con Dios, aunque Dios escucha y oye sus palabras. Cuando reza El abre todas las ventanas del firmamento, y todas las otras plegarias que ascienden a lo alto han de abrir camino para la del pobre hombre de corazón quebrantado. Dios dice: Que todas las otras plegarias esperen y que ésta llegue ante mi. No requiero aquí tribunal para juzgar entre nosotros, que su queja llegue delante Mío y Yo y él estaremos solos. Y así Dios sólo atiende a esas quejas, cauro está escrito, "i, derrama su queja ante el Señor". En verdad, "ante el Señor". Todas las huestes del cielo se preguntan uno a otro: ¿Con qué está comprometido el Santo; Bendito Sea? Responden: él está comprometido vehementemente con Sus propios vasos. Ninguno de ellos sabe que se hace con esa plegaria del pobre hombre y con todas sus quejas. Pero cuando derrama sus lágrimas en altercado ante el Todopoderoso, Dios nada desea tanto como recibirlas. Y David vio que todas las ventanas y todas las puertas del cielo esta-' ball abiertas para el pobre hombre,

y no había otro a cuya plegaria prestara Dios oído tan prestamente, de modo que él se hizo un pobre hombre y mendigo, se despojó de su vestidura real y se sentó en el suelo como un mendigo y enunció su plegaria De ahí que está dicho: "Una plegaria de David. Inclina tu oído. Oh Señor,
y respóndeme"; ¿Por qué? "Porque yo soy pobre y necesitado". [44] El Todopoderoso le dijo: David, ¿no eres un rey, el gobernante sobre reyes poderosos y tú haces de ti mismo un pobre y un mendigo? Inmediatamente dio otro giro a su plegaria, y dejando la postura de un pobre, dijo: 'Preserva mi alma, porque soy piadoso"; y en verdad todos esos rasgos los había en David. R Eleazar }e dijo: Le que has dicho es completamente justo; y por eso un hombre en la oración ha de hacerse pobre y necesitado a fin de que su plegaria pueda. entrar con la del resto de los pobres, porque los guardianes de las puertas a nadie dejan entrar tan prontamente como a los pobres, porque ellos hasta pueden entrar sin pedir pervniso. Así, cuando un hombre se pone en la posición de los pobres, su plegaria asciende y encuentra a las otras plegarias de los pobres y ascieIMle can ellas y entra como uno de ellos y es favorablemente recibido ante el Rey. El Rey David se ubicó en cuatro categorías. Se puso entre los pobres; se colocó entre los piadosos; se colocó entre los sirvientes; y se colocó entre aquellos que están prontos para sacrificarse y sacrificar sus vidas por la santificación del Nombre de Dios. Se colocó nitre los pobres, como está escrito, "Porque yo soy pobre y necesitado". Se colocó entre los piadosos, como está escrito, "Preserva mi alma, porque soy piadoso". Porque un hombre no debe considerárse a sí mismo como malvado; ni cabe objetar que si así fuera nunca relataría sus pecados, porque cuando hace confesiones de sus pecados es piadoso, pues viene para efectuar arrepentimiento; se -aparta del lado malo en la impureza de la cual ha morado hasta ahora, y se arrima hacia la mano derecha que está tendida para recibirlo. Ni has de ceer que Dios no lo recibe hasta que hace plena confesión de todos los pecados que ha cometido desde que nació, porque si así fuera, ¿qué ocurriría con aquellos que le están ocultos? La verdad es que solamente necesita dar cuenta de aquellos que recuerda; y cuando concentra su atención sobre éstos, todos los otros les siguen, exactamente corno al buscar levadura no necesitamos escudriñar en cada rincón y en cada grieta. Pues, si hemos falseado tan lejos como el o;o puede ver, ° el resto es considerado como eliminado junto con esto. Así un hombre no necesita dar cuenta de todos sus pecados desde el día en que nació o aquellos que están ocultos de él mismo. De ahí que David se colocó entre los santos. Se colocó entre los sirvientes, como está escrito, "salva a tu sirviente, Oh Dios mío". Se colocó entre los que están prontos para sacrificarse por la santificación del Nombre d. Dios, como está escrito, "regocija el alma de tu sirviente, porque a ti, Oh Señor, elevo mi alma". [45]. Todos estos cuatro caracteres los asumía el Rey David ante su Amo. R. Eleazar dijo: Yo levanto mi mano en plegaria ante el Rey Santo, porque hemos aprendido que al hombre le está prohibido levantar su mano encima de él mismo salvo en plegaria y bendición súplica. Pues los dedos de un hombre tienen un significado importante, y así yo hago como he dicho, y digo que si un hombre ordenara de este modo su servicio ante su Amo y sinceramente licc vera a cabo su propósito, su plegaria no volvería sin respuesta. Primero debe hacerse un servidor para ordenar un servicio de alabanza y canto ante El. Luego se vuelvo un sirviente para recitar a plegaria de pie, y una vez más después de decir su plegaria. Por eso David so llamó "sirviente" tres veces en este salmo, como está dicho, "Salva a tu sirviente, Dios mío", "regocija -el alma de tu sirviente" y "Da fuerza a tu sirviente". Luego el hombre ha de colocarse entre aquellos que están prontos para sacrificarse por la santi€icaeión del Nombre de Dios, recitando con adecuada devoción la fórmula de la unidad, "Oye, oh Israel". Luego ha de hacerse pobre, cuando golpea a las puertas do las más altas alturas diciendo. la plegaria "verdadera y cierta", y así continúa a la plegaria Amida/e de modo que al decirla pueda sentirse do corazón quebrantado,

pobre y necesitado. Luego ha de colocarse entre los santos al hacer el recuento de sus pecados en la plegaria "escuchando la plegaria". Pues así ha de hacer el individuo para acceder a la mano derecha. que está tendida para recibir pecadores que se arrepienten. Hemos aprendido que cuando un hombre ha orado sinceramente en- estos. cuatro estilos, Dios se complace y extiende Su mano derecha sobre él cuando viene al tercer servidor, y dice de él, "Tú eres mi 'sirviente". Seguramente la plegaría de un hombre así nunca volverá sin respuesta. R. Abba fue y lo besó. Dijo: Esto es lo quo llamamos
"más deseable que oro y mucho Oro fino".[46] Cuán dulces son las. palabras honradas en tiempo que los antiguos pronunciaban juntas. Cuando las probamos somos incapaces de comer todo otro alimento. Seguramente es así, y la Escritura prueba que hay tres sirvientes. mencionados en un lugar, dos como has dicha, y el tercero tara cl Santo, Bendito Sea, para coronarlo a El.
R. Eleazar discurrió entonces sobre el versículo: "El cual está, entre vosotros que teméis al Señor, que escucha la voz de su sirviente". [47] Dijo: Este versículo lo explicaron los Compañeros coman refiriéndose a uno que está acostumbrado a ir a la sinagoga para orar, y un día no viene. Entonces Dios inquiere acerca de él. diciendo: "Que está entre vosotros quo teméis al Señor, chic esctichais la voz (de) su sirviente": Es decir, quo está acostumbrado, a oír que lo llaman sirviente, el nombre que se da en honor por el Todo-poderoso, la "voz" que se oye en todos los firmamentes y según la cual éste es el sirviente del Rey Santo. "El que anda en oscuridad y no tiene luz": Antes duque los israelitas se junten en sus sinagogas para la plegaria, el "otro lado" clausura todas leas luces superieres y evita que se difundan sobre los mundos. Pero tres veces por día los otras lados, masculino y femenino, andan y vagan por el mundo, y ese es el tiempo apropiado para la plegaria, - porque entonces no hay del todo acusador. Y porque vagan sobre "montañas de oscuridad", las ventanas de las luces superiores; están abiertas y salen y permanecen en la sinagoga sobre las cabezas de quienes están allí orando, y Dios inquiere acerca de aquel que no está allí y dice: Desdichado fulano de `tal que acostumbraba estar `aquí: y que ahora anda en oscuridad y so ha apartado de la luz; "él no tiene luz"; cuántas cosas buenas ha perdido. Pero -si hubiera estado allí "habría confiado en el nombre del Señor", en el círculo del primer Sirviente, "y permanecería con su Dios", en el misterio. del segundo Sirviente. R. Simeón dijo: Eleazar, hijo mío, de seguro el espíritu de la profecía se posa sobre ti. R. Abba dijo: León, hizo de león, ¿quién puede permanecer ante ellos cuando rugen para tomar una presa? Todos los leones son fuertes, pero éstos por en-cima de todos. Pero de otros leones es difícil rescatar una presa, mientras que de éstos es fácil, porque cuando arrebatan dan a todos.
R. Eleazar dijo: En verdad hay una referencia oculta ee c l nombre. Zippor. -Está escrito, "aun el gorrión les,• hallado casa y lea_ golondrina nido para si". [48] ¿El Rey David habría dicho este de un simple gorrión?; pero la referencia es a lo que hemos aprendido: cuán amadas son las almas (neschamot) ante el Santo, Bendito Sea. Esto, no significa todas las almas, sino las almas de los justos cuya morada está con El. Hemos aprendido que hay tres muros en si Jardín de Edén, y por cada uno caminan muchas almas y espíritus y gozan de los perfumes de adentro, aunque no les está permitido entrar. En ciertos días en el año, en los meses de Nisán y Tisebri, esos espíritus se reúnen en cierto lugar sobra los muro del jardín, donde miran como pájaros que gorjean cada mañana. Este gorjeo es alabanza al Todopoderoso y plegaria para la vida de seres humanos, porque en esos días los hijos de Israel están -atareados todos con la realización de los mandamientos y preceptos del Señor del Universo. R. Simeón dijo: Eleazar, hasta aquí está muy bien, pues c verdad esos espíritus están allí, ¿pero qué harás de. "y la golondrina nido para sí"? El respondió: Lo que he aprendido es que ésta es la santa superalma que se eleva a un lugar omito que solo el ojo de Dios ha visto.

Dijo R. Simeón: Eleazar, en verdad-todo esto es correcto y - así es en el jardín del Edén inferior como has dicho. Los "gorriones" sor, les espíritus santos -que tienen el privilegio de entrar v luego salir de nuevo, y éstos "encuentran una casa", cada uno su cámara apropiada, y, sin embargo, todos están celosos del palio de sus camaradas, esos que tienen libertad de todo. Dios les muestra cierto palacio oculto, "que ningún ojo ha visto, salvo el tuyo", y que se llama "el nido del pájaro". De allí se tejen coronas para el Mesías am el tiempo por venir, y tres veces al año Dios mantiene conversación con ésos justos y les muestra _ese palacio oculte que ni todos los justos conocen. "Donde ponga sus polluelos junto a Tus altares": Estos son los justos cuyo mérito ha sido perfeccionado con hijos santos versados en las dos Torás en este mundo, y que se llaman dos altares coronados anteel Rey Santo; pues el mérito de sus hijos en este inundo los protege y corona allí. Ahora continúa tu discurse pues no era nuestra intención
avergonzarte. R. Eleazar continuó en-tones: El "pájaro" es Jetró y la "golondrina" indica sus hijos, que acostumbraban estar en la Cámara de piedra cortada (en el Templo) enseñando la Torá y pronunciando decisiones en asuntos religiosos. Primero dejaron la comodidad de sus hogares en Midian para morar en el desierto, pero cuando Dios vio que el anhelo d: ellos era por la Torá, El los sacó de allí y les hizo una "casa" en la Cámara de piedra cortada. La "golondrina" aquí es la misma -que el "pájaro". Esto es así porque el nombre del padre de BALAK, Zippor, se menciona aquí, aunque no encontramos esto con respecto a otros reyes
paganos. Jetró abandonó la idolatría y vino a unirse a Israel, y por eso fue expulsado y perseguido.BALAK, que era de sus descendientes, abandonó su senda. Cuando los ancianos ole Moab y los ancianos de Midian, que eran hermanos en idolatría, vieron que mientras Jetró y su hijo tendieron a la Sehejiná, ésto: la abandonó, vinieron y lo hicieron rey sobre ellos como está escrito, "y BALAK hijo de Zippor era rey de Moab en ese tiempo". De ahí que sea especialmente mencionado como siendo el hijo de Zippor, como para decir que éste no era digno de él. Dice que "vio". Habríamos esperado "oyó". ¿Qué vio? Vio que está destinado a caer en manos de los israelitas, después de que Israel hub;era primero caído en sus manos.
R. Abba discurrió sobre el pasaje que empieza: "Si no lo sities, 'Oh tú, la más hermosa entre las mujeres... "[49] Dijo: La Comunidad de Israel es la que junta de todos los campos de arriba, y mantiene todo lo que junta, dejándolo escapar solamente por gotas como el rocío, porque no hay suficiente fe abajo. Porque si Ella encontrara fe como se encuentra en ella, ella derramaría la luz a cada lado sin restricción, y ellos le darían obsequios y preaentes sin limitación. Pero son los del mundo inferior quienes los restringen y la restringen a ella, y por eso ella se llama Atzeret, la restrietora. Sin embargo, como una madre da a sus hijos en secreto y sin -que se sepa, así hace ella con sus hijos, con Israel. Hemos aprendido de la Lámpara Sagrada que cuando Ella asciende para recibir delicias y golosinas, si entonces hay un defecto en Israel, Ella es sepa-rada de su Esposo por un número fijo de días. Entonces se sabe arriba que hay un defecto en Israel y la Izquierda despiérta y suelta hacia abajo un hilo. Entonces Samael se levanta para atacar el mundo, como está dicho, "Y él llamó Esaú a su hijo mayor". [50] El es efectivamente grande con los campamentos del "otro lado" y dirige todos los barcos del mar de acusaciones con la brisa mala para hundirlos en las profundidades del mar. Y cuando el Santo, Bendito Sea, se halla en ánimo misericordioso, El le da todos los pecados de Israel y los arroja en las profundidades del mar, pues así se llaman sus campamentos, y ellos los toman y vuelan con ellos a todos los otros pueblos. Entonces, ¿los pecados y la culpa de Israel son diseminados entre su gente? La verdad es que esneran obsequios de arriba como un perro junto a la mesa. Y cuando Dios toma todos los pecados de los hios de Israel y los arroja a ellos, ellos piensan que El aparta de Israel los obsequios que se propuso darles, y los da

en cambio a ellos, y ellos inmediatamente se regocijan y los arrojan a los otros pueblos. Obsérvese ahora. La Comunidad de Israel dice primero "negra soy y dónosa", humillándose ante el Rey Santo. Entonces Ella inquiere de El, diciendo: "¿Dónde alimentas tu rebaño, dónde lo haces descansar a mediodía?" Las dos veces "dónde" alude a las dos destrucciones del Templo. La palabra "alimentas" se refiere al cautiverio de Babilonia, que sólo duró un tiempo breve, y la palabra "haces yacer" a la cautividad de Edom, que se prolonga desde hace mucho. También podemos traducir. "donde alimenta ella y hace yacer", haciendo que ella se refiera a sí misma, como si dijera: ¿Cómo puede ella hacer caer sobre ellos rocío del calor del mediodía? También cuando Israel dama de su opresión y los insultos de sus enemigos y sin embargo los israelitas alaban y bendicen a Dios por todas sus 'tribulaciones (Ella dice) yo "estoy sentada como uno que está velado" y no puede hacer maravillas para ellos o vengarlos. ,Entonces El contesta a Ella: "Si tú no conoces, Oh tú, la más bella entre las mujeres", cómo reunir fuerzas en la cautividad y defender a tus hijos, "sigue tu camino por las huellas del rebaño": estos son los niños escolares que estudian la Torá, "y alimenta a tus pequeñuelos": estos son los infantes nue son sacados de este mundo a la Academia en lo alto que está "al lado de las tiendas de las pastores". Esta: es la Academia de Metatrón donde están todos los poderosos del mundo y todos los quo guiar a los hombreaen las leyes de lo permitido y lo prohibido,

R. Eleazar interrumpió, diciendo: Las "huellas de las ovejas` ora los estudiantes que han venido tarde al mundo y encontraron la Torá claramente expuesta, y, sin embargo, se esmeran por encontrar cada día nuevas exposiciones, y la Schejiná se posa sobre ellos y escuchan sus palabras. R. Abba dijo: Realmente es así, pero Alega a la misma cosa. ¿Por qué dice aquí "Oh, tú, la más bella entre las mujeres", dado que. ella se llama a si misma "negra"? El le dice a ella: "Tú eres la más bella de las mujeres", la más bella de todos Ios grados. O puede significar que El aprueba las bondades que ella hizo por sus hijos en secreto, exactamente como un.

padre está contento cuando una madre es secretamente miseria ordiosa con sus hijos, aunque la conducta de ellos no fue buena.

Aquí interrumpió R. Abba, para decir: Encuentro más bien sorprendentes las palabras de la Escritura "Si un hombre tuviere un hijo libertino y rebelde...

entonces su padre y su madre echarán mano do él.. [51] . , acerca de 'lo cual hemos aprendido que cuando Dios dijo a Moisés que escribiera esto, Moisés dijo: Soberano del Universo, omita esto. PeraDios le dijo: Escribe y recibe tu retribución; aunque tú sabes, Yo conozco más; a lo que tú ves Yo ti prestaré atención; examina la Escritura y encontrarás. Dios entonces hizo seña a Yofiel, el maestro de la Ley, el cual dijo a Moisés, yo expondré esto versículo: "Cuando algún hombre tuviere": Este es el Santo, Bendito Sea, que os llamado "un hombre de guerra". "Un hijo": este es Israel, "Libertino y rebelde", como está escrito..

"porque Israel se hizo indomable como novilla cerrera [52] "Que no quiere obede i la voz de su padre ni la voz de su madre": Es-tos son el 'Santo, Bendito Sea, y la Comunidad de Israel. "Aunque la castigan", como está dicho "y el Señor atestiguó sobre Israel y sobre judá por la mano de cada profeta". [53] "Entonces su padre y su madre se ocuparán de él", con un acuerdo, "y lo traerán a los. ancianos de su ciudad y a la puerta de su lugar": "Los anciano de su ciudad" son los Das antiguos y primerizos. "Y dirán, Este es nuestro hijo": Seguramente nuestro hijo, y no el hijo de otros pueblos. "Es bullicioso y borracho". ¿Por qué están agregadas ahora estas últimas palabras? Porque lo que hizo que Israel fuera rebelde frente a su Padre en el cielo, era que los israelitas eran bulliciosos y ebrios entre otras naciones, corno está -escrito. "Ellos se mezclaron con las naciones y aprendieron sus obras". [54] Por eso, 'los ,. hombres de su ciudad lo apedrearán con piedras": estos

son - los otros pueblos que les arrojaron piedras y derribaron sus muros y torres y no les ayudaron del todo. Cuando Moisés oyó cato, escribió esta sección. Y con todo esto, "tú, la más bella de las mujeres,. anda tu camino guiada por las huellas del rebaño": estas son las sinagogas y casas de estudio; "y alimenta a tus pequeñuelos": estos son los jóvenes escolares que no conocen el gusto del pecado; "junto .i las tiendas- de los pastores": estos son los maestros de niños y los iefes de academias. También podemos referir esto a los reyes de laos Amoritas, cuyo país tomaron los israelitas para pastoreo de su ganado. Cuando BALAK oyó que los israelitas habían destinada al pastoreo un país tan valioso, comenzó a dar pasos activos y se aso ciaron con Bileam.

Ahora, pues, ruégote que vengas y me maldigas u este pueblo. R. Eleizar dijo: Ese villano se dijo: En verdad, esta es la hora propicia para mí para hacer lo que deseo. Miró, pero no vio apropiadamente. Vio que muchos miles de hijos de Israel caerían por él en breve tiempo, y por eso dijo "ahora". Dijo, hasta ahora no hubo on el mundo nadie que pudiese prevalecer contra ellos, debido al protector que estaba con ellos, pero ahora que el tiempo es propicio: libremos guerra contra ellos. Porque san demasiado poderosos para mi. ¿En qué batalla había él probado hasta ahora su fuerza para que pudiese decirlo? La verdad es que era de visión larga, y vio al Rey David, el descendiente de Ruth la moabita, fuerte como un león, -librando muchas batallas y conquistando Moab y poniéndolos a sus pies. De ahí que dijo "él es poderoso", significando ci esto rey que saldrá de ellos.

Prosiguió: "Tal vez seré capaz de golpearlo", o, como podemos traducir, "Tal vez yo pueda prevalecer ;obre ti de modo que podamos disminuirlo", privando al fuerte león de este miembro antes de que el rey llegue al mundo, de modo e río arroje a Moab de su territorio.

Maldice para nú. R. Abba dijo: BALAK empleó dos expresiones Para Bileam, arah (maldice) y kaboh (impreca). ¿Cuál es la dife--rencia entre ellas? La palabra- aran significa maldecir per el empleo de hierbas y cabezas de víboras. Cuando vio que Bileam tenía más peder en su boca, dijo-kaboh. Pero de todos modos el mismo BALAK no desdeñaba los encantamientos, sino que tornaba tosía suerte de hierbas y cabezas de víboras y las ponía en una olla, que enterraba debajo del suelo mil quinientos codos. Cuando vino David cavó mil quinientos codos y extrajo agua de las profundidad -e y la cierramé sobre el altar. Esto fue cuando dijo, "Moab es mi jofaina"[55] esto es, he lavado la jofaina de Moab. Prosiguió:

"Sobre Edom arrojé mi calzado". Esto también tenía referencia a un
aeontecimientcmuy anterior, cuando F.saú dijo a Jacob "Hazme deglutir, te ruego, algo de ese material ro'o", y David dijo ahora "introduciré mi zapato en su garganta". También dijo: "Sobre Filistia sonaré la trompeta", porque los filisteos eran del "otro lado", y para sl "otro lado" se requería el sonar de la trompeta, como está escrito. "y cuando. vais a la guerra en vuestro país sonaréis una alarma con la tronpeta[56]

R, jizquiá citó aquí el versícu'o "y la justicia será ceñidor de sus lomos y la fidelidad el cinturón de sus caderas". [57] Dijo: La segunda parte de este versículo parece a primera vista ser una mera repetición de la primera, pero no es así. Aunque "justicia" y "fidelidad" son en mucho lo mismo y representan el mismo grado, hay, sin embargo, una diferencia entre los dos. Cuando este grado maneja juicio severo y recibe poder del lado izquierdo, se lo llama "justicia". Es
"fidelidad" cuando se le junta la verdad, y entonces hay júbilo y todos los rostros sonríen. Entonces hay perdón para todos, y hasta las almas de pecadores —son dadas e r_ confianza—son restauradas en misericordia. De manera similar, hay una diferencia entre "lomos" y "caderas", siendo los primeros la parte superior y los segundos la inferior. De ahí quo para valentía y para guerra la "justicia" es el ceñidor de sus "lomos", mientras que para misericordia y bondad es la "fidelidad" el ceñidor de sus "caderas", Así con uno y el

mismo grado juzgará en dos direcciones, siendo una misericordia para Israel y la otra castigo para las otras nadones. También cuando los hijos de Israel salieron del Egipto estaban, ceñidos con estos dos ceñidores, uno para la guerra y uno para la paz.
Que yo pueda arrojarlos de la tierra. Cuando BALAK se aconsejó con Bileam, dijo, ese grado al cual están ligados seguramente .as,, de la tierra. Por eso, si los arrojare de esa tierra, sería capaz de hacer todo lo que deseare. ¿Dónde reside la fuerza de ellos? En actos y palabras. Tú tienes palabras y yo tengo actos. Porque sé que aquel a quien tú bendices... ¿Dónde reside la tuerza de ellos? En actos y palabras. Tú tienes palabras y yo tengo-actos. Porque sé que aquel a quien tú bendices... ¿De dónde lo sabía? Como se ha explicado, de la ayuda que dio a Sión. Pero en. verdad, lo sabía de su propia sabiduría.
A q+. en tú bendices es bendecido. ¿Por qué mencionará bendición, dado que lo necesitaba para maldición? Esta es una cuestión que yo no pude resolver hasta que R. Eleazar vino y expuso-el versículo: "Yo bendeciré et el Señor". [58] ¿Quién es el que requiere bendiciones de los de sobre la tierra? Et, porque está conectado con ellos como la llama con la mecha. Dijo ese pecador: Ese grado de ellos está ligado a ellos a causa de las bendiciones que le dirigen cada día. Tú tienes poder para bendecir a ese grado, y. así, apartarlo de ellos, y por eso prevaleceremos contra ellos.
Entonces discurrió sobre el versículo: "Por eso no temas, Oh siervo Mío, Jacob, dice el Señor, ni te amedrentes oh Israel... porque contigo estoy... ". [59] Aquí —dijo— la palabra "tú" contiene una referencia al Arca del Pacto, que es el grado que fue a la cautividad con los hijos de ella, el pueblo santo, como se ha señalado. Aquí no dice "porque tú estás conmigo", sino "porque yo, estoy contigo". La palabra kalah (fin pleno) aparece aquí dos veces. La primera vez está escrita con aspereza (porque yo haré kalah con todas las naciones), y la segunda, suave (no haré kalah de ti). Partiendo de esto, R. jamnuna el Antiguo dijo: "Podemos aprender que la opresión de Israel les trae beneficios, y que la holgura de las otras naciones trae mal para ellos. Porque la palabra kalah puede leerse kallah (novia), mientras que khalah sólo puede-significar destrucción y aniquilamiento. El versículo continúa: "Pe-ro yo te corregiré con juicio" (literalmente, para juicio). Dios provee remedios para Israel antes de que aparezca para, juicio. ¿Qué son estos remedios? En cada ocasión Dios castiga a lsráél poco a poco en cada generación, de modo que cuando los hijos de Israel vinieren al gran día del juicio cuando los muertos se levantaren, el juicio no tendrá poder sobre ellos. "Y de ningún modo te dejaré sin castigo". ¿Cuál es el sentido de esto? Cuando los hijos de Israel catáis por sí solos y no ascienden para, juicio con los otros pueblos, Dios es benigno con ellos y expía por ellos. Pero cuando ascienden clon los otros pueblos, Dios sabe que Samael, el guardián de Esaú, vendrá para recordar sus pecados, y por eso El provee un remedia para ellos y por cada pecado los golpea y los purifica con castigas, poco a poco. Pero no los elimina del mundo. Cuando ascienden para juicio, Samael trae muchos registros contra ellos, pero Dios. destaca -los registros de los sufrirnientos. que han -soportado -por-cada pesado, de modo que son todos limpiados sin ninguna indulgencia. Entonces Samael ya no tiene poder y no les puede hacer nada y. se. desvanece del mundo con todos sus secuaces y pueblos. De manera similar las palabras del Rey David "porque, he aquí, los mal;gnos han entesado el arco, tienen apercibidas sus flechas sobre la euerd:", [60] aunque explicadas como refiriéndose a Schebná y Yoaj, lose oficiales de Ezequías, también pueden aplicarse a este Samael y su compañía, cuyo objeto es enteramente el dañar a Israel. BALAK y Bileam eligieronesa: senda, y, como hemos dicha, hicieron una asvciarión para el mal. R. Simeón dijo: Que BALAK y Bileam `se pudran en el infierno. juntos -se aconsejaron contra el Protector, -a quien pensaron apartar por medio de acto y palabra. -Ese malvado dijo: Los antiguas trataron y no lograron. Los de la generación de la Torre de Babel trataron, pero no pudieron, porque aunque tenían actos. la palabra de la boca faltaba, pues sus lenguas estaban confundidas. Pero tu boca

es aguda y tu lengua está pronta para toda maldición. El lado que deseas apartar es apartado por tu boca s. lengua,_ y ese lado que deseas maldecir con el poder de tu boca es maldecido. Por eso haré los encantamientos, y tú complete_, todo con tu boca. Pero él no sabía que Dios "corte el lengua-je a los elocuentes y desposa de sentido a los ancianos"[61] "Corta el lenguaje de los elocuentes", como de la generación de la Torre de Babel cuyo lenguaje El confundió; "y despoja de sexi-'ido a los- ancianos", es decir, a BALAK y Bileam. Observa que todos los. actos del.
malvado Bileam- fueron dictados por orgullo y arrogancia. . Ambos ofrecieron sacrificios, como está. dicho. "y BALAK, y Bileam ofrendaron" y fue BALAK quien preparó todos los altares, y sin embargo, Bileam dijo "Yo he preparado los siete altares y he: ofrendado un carnero y un cordero en cada--altar".. Dios le dijo.: - Villano, yo se todo, pero retorna a BALAK, y tú no necesitas hablar con él, pero así dirás. De ahí que está dicho. "El desp)ia de sentido: a los sabios",. Y él les dijo, alojaos aquí esta -noche. Porque_ -la noche. es el tiempo del "otro lado" . para hechiceros, cuando los lados malos están- a sus. anchas en el mundo. Corno el Señor :me :hablará- a mi Se jactó del- Nombre del Señor. Y los príncipes de Moab moraron cara Bileam. Los de Midian, sin embargo, se fueron y no quisieron permanecer con él; y habrían hecho bien _-para separarse juntos de él; pues entonces no habrían ,sido golpeados al final; porque-fue por su recomendación que ellos mandaron sus mujeres a los israelitas. O, también, podemos decir que los príncipes de Moab hicieron mejor permaneciendo, porque con esto mostraron respeto a la pa-labra del Señor, y por esto fueron
recompensados después, mientras que los príncipes de Midian mostraron que no tenían deseo de oír la palabra del Señor y por eso fueron después castigados. En esa noche empleó encantamientos y adivinaciones hasta que llamó a que bajara hacia él un espíritu de arriba, como está dicho, y Elohim vino a Bileam: este fue su grado del "otro lado", de la Izquierda. Y dijo, ¿qué son esos hombres que están contigo? Siendo del otro lado, de la Izquierda, necesitó preguntar. Pero los Compañeros dicen que Dios lo probó al hablarle así. Hubo tres que fueron así sometidos a prueba: Ezequías, Ezequiel y Bileam, y solamente Ezequiel dio la respuesta correcta, pues cuando Dios le preguntó, "¿Vivirán estos huesos?", él respondió: "Oh Señor Dios, tú sabes". [62] Ezequías, sin embargo, cuando Dios le dijo, "¿de dónde vinieron estos hombres?", contestó: "Ellos vinieron a mi de un país lejano, de Babilonia". [63] Y así Bileam contestó ahora, "BALAK hijo de Zipor Rey de Moab me envió", que es como decir: soy altamente estimado a los ojos de reyes y gobernantes. Un cierto Kuthín dijo a R. Eleazar: Yo discierno una superioridad en Bileam sobre Moisés, porque de Moisés dice "Y el Señor llamó a Moisés", pero de Bileam dice "Y Dios se encontró con Bileam, y Dios vino a Bileam". El respondió: Un rey estaba una vez sentado en su trono en su palacio real, cuando un leproso vino a la puerta. ¿Quién golpea en la puerta?, preguntó. Ellos dijeron: Cierto leproso. El dijo: No debe entrar aquí y contaminar el palacio. Yo sé que si digo esto a un mensajero no se dará por enterado, y mi hijo entrará y será contaminado por contacto con él. Por eso iré y lo amenazaré de modo que él se irá de la morada de mi hijo y no lo contaminará. Así, el rey se levantó y fue a él y lo amenazó, diciendo, leproso, apártate de la senda de mi hijo, y si no, diré a los hijos de mis servidoras que te corten en pedazos. Entonces el amigo del rey llamó a la puerta. ¿Quién es?, dijo el rey. Ellos respondieron: Tu amigo, fulano de tal. El dijo: Es mi amigo, el amado de mi alma; ninguna otra voz lo llamará a que entre, salvo la mía. El rey entonces exclamó: Entra, amado de mi alma, mi amigo propio; preparad el palacio para que yo pueda conversar con él. Así, cuando Bileam, que era rechazado por los hombres como un leproso, llamó a la puerta del Rey, este último al oírlo, dijo: El leproso impuro no entrará y contaminará mi palacio. Necesito ir y amenazarlo de modo que no se acerque a la puerta de mi hijo y no lo contamine.

Por eso se dice, "Dios vino a Bileam". El le dijo: Leproso, leproso, "tú no irás con ellos, no maldecirás al pueblo porque es bendito". No te acercarás a mi pueblo para bien o para mal, siendo completamenté impuro. Pero de Moisés está escrito, "El llamó a Moisés", con la voz del rey, y no por un mensajero, "de la tienda de reunión", del palacio santo al cual desean acercarse ángeles superiores e inferiores, pero no se les permite.BALAK hijo de Zipor rey de Moab. Antes BALAK fue llamado "rey para Moab", para mostrar que fue designado rey solamente para la emergencia, no como "el primer rey de Moab", [64] que fue un monarca hereditario. Pero Bileam, por su orgullo lo llamó "rey de Moab", como si dijera mira cuán grande rey me envía.

R. Pinjas fue una vez a ver a su hija, la esposa de R. Simeón, que estaba enferma. Lo acompañaron los Compañeros, y él iba montado en su asno. En su camino encontró dos árabes, y les dijo: ¿Se oyó alguna vez una voz en este campo? Ellos contestaron: Acerca de tiempos anteriores no podemos decir. Pero sabemos que en nuestro tiempo solía haber ladrones que tendían celadas a los hombres en este campo. Una vez cayeron sobre algunos judíos con la intención de eliminarlos, cuando desde una distancia se oyó en este campo la voz de un asno que rebuznó dos veces, y una llama de fuego vino al campo y los quemó, y así los judíos escaparon. El les dijo: Arabes, árabes, en mérito a esta información que me habéis dado seréis liberados en este día de otros ladrones que os aguardan en acecho en el camino. R. Finjas lloró, y dijo: Soberano del Universo, has hecho este milagro que aconteciera en mi provecho y esos judíos fueron liberados y yo no lo sabía.

Está escrito,. "A aquel que solo hace grandes maravillas, porque su misericordia perdura por siempre".[65]

Cuánta bondad hace Dios para los hombres, y cuántos milagros hace El en beneficio de ellos, y nadie lo sabe salvo El. Un hombre quiere levantarse en la mañana y una víbora viene para matarlo y él pisotea la víbora y la mata sin saber, pero sólo Dios lo sabe. Un hombre anda por el camino y ladrones están en su acecho, y otro viene y toma su lugar y él es liberado. y no sabe la bondad que Dios ha hecho con él o el milagro que ha hecho en su beneficio. Sólo Dios lo hace y lo sabe. Entonces dijo a los Compañeros: Compañeros, lo que yo realmente quise saber de los árabes que frecuentan este campo, era si habían oído la voz de los Come pañeros que estudian la Torá, porque R. Simeón y R. Eleazar y el resto de los Compañeros están delante de nosotros, sin saber de nosotros. Y yo pregunté a esos árabes acerca de ellos, porque sé que la voz de R. Simeón sacude el campo y las rocas. Pero ellos me dijeron algo que yo no sabía.

Mientras estaban caminando los árabes se dirigieron a él y dijeron: Anciano, anciano, nos preguntaste acerca de días pasados pero no acerca de este día en el cual hemos visto maravilla tras maravilla. Hemos visto cinco hombres sentados juntos y un anciano entre ellos, y vimos a los pájaros recogiendo y extendiendo sus alas sobre la cabeza de él, unos yendo y otros viniendo, de modo que siempre había una sombra sobre sus cabezas, y cuando el anciano levantaba su voz ellos escuchaban. El dijo: Eso fue lo que yo que-ría saber; árabes, árabes, que tengáis toda la buena fortuna que deseáis en este viaje. Me habéis dicho dos cosas que me alegraron. Entonces siguieron su camino. Los Compañeros le dijeron: ¿Cómo encontraremos el lugar donde está R. Simeón? El respondió: dejadlo al Amo de los pasos de mi bestia que guiará sus pasos. Entonces dio la rienda a su asno, que a esto se apartó del camino dos millas, después de lo cual comenzó a rebuznar tres veces. R. Finjas des-montó y dijo: Preparémonos para encontrar la pres•ncia dtl día, porque ahora vendrán a nosotros rostros grandes y rostros pequeños. R. Simeón oyó el rebuzno del asno y dijo a los Compañeros: levantérnonos, porque ha llegado a nosotros la voz del asno del anciano piadoso. Entonces R. Simeón se levantó y los Compañeros también.

R. Simeón citó el versículo: "Un salmo. Oh, cantad al Señor un nuevo cántico, porque ha hecho cosas maravillosas". [66] El acento tonal sobre la palabra mimos (salmo) aquí —dijo— muestra que este salmo tiene alguna distinción especial. ¿Quién pronunció este cántico? Fue el vacuno que llevó en su mugido el arca de la casa de Obcd Edom. ¿A quién llamaron para "cantar"? Todas las Carrozas, todos los Capitanes, todos los grados de ángeles que han venido allá para encontrarse con el Arca. La palabra para "cántico" es aquí de forma masculina, se/sir, mientras que Moisés designaba su cántico por la forma femenina, schirah.
[67] La razón es que en el tiempo de Moisés solamente el Arca salía de la cautividad, pero aquí el Arca venía con lo que fue en ella depositado. "Porque ha hecho cesas maravillosas": Esto se refiere a lo que fue hecho a los filisteos y sus ídolos. "Su diestra ha forjado salvación para él": es decir, porque el salmo mismo y el espíritu santo oculto en él. Su mane derecha tiene este salmo que no lo deja en la mano de otro. En las palabras "tomando con la mano derecha" la comparación es con un padre que acerca su hijo a su pecho frente a él como para protegerlo, cual si dijera: ¿Quién tocará a mi hijo? Pero cuando el hijo hace mal, el padre toma al hijo por los hombros y lo aparta, y así está escrito, "El retiró su mano derecha ante el enemigo". [68] Pero aquí se dice "Su mano derecha y su brazo santo forjaron salvación para él", siendo él tenido firmemente en dos brazos. Ahora, si ese vacuno para el cual fueron hechos milagros —cosa no usual—, (sólo en esa ocasión), expresaba este cántico en su rebuzno, ¡cuánto más hemos de decir que el rebuzno del asno del anciano piadoso significa un canto de alabanza! Ahora pensad, Compañeros, que ésta no fue la manera de este asno desde el tiempo en que el mundo fue creado. Porque si este fue el caso que ocurrió con el asno del malvado Bileam, cuánto más debe ser así con el asno de R. PINJAS ben Jair. Ahora es el tiempo, Compañeros, de revelar algo. Cuando se os dijo que la boca del asno fue creada en la víspera de Schabat, en el crepúsculo, ¿pensáis que su boca estaba abierta de ese tiempo o que Dios hizo con ella estipulaciones desde ese tiempo? No es así; hay aquí un misterio que fue trasmitido a los sabios que no prestan atención a la necedad. La boca del asno es el grado de los asnos, grado superior del lado de las hembras que descansaron en ese asno y hablaron sobre él. Cuando Dios creó ese grado que se llama "la boca del asno" lo introdujo en el hueco de la gran profundidad y lo mantuvo allí hasta ese día y cuando el tiempo vino, El abrió el hueco y salió y descansó sobre el asno y habló. Así cuando se
dice que "la tierra abrió su boca", [69] esto se refiere a Dumah. La boca del asno fue llamada Kamriel y la boca del pozo fue llamada Yahadriel. Estas tres "bocas" fueron creadas en la víspera del Schabat. Pero a la hora cuando Dios santificó el día se levantó una boca que es superior a todas las otras bocas, o sea, que ese día fue exaltado y santificado en todo y fue llamado "la boca del Señor".
Ahora echaron una mirada a R. PINJAS que venía hacia ellos. Cuando él llegó, besó a R. Simeón, diciendo: Yo beso la boca del Señor, yo capto el perfume de Su Jardín. Todos ellos se regocijaron y se sentaron. A esto, todos los pájaros que hacían una sombra sobre ellos se volaron en todas las direcciones. R. Simeón inclinó su cabeza y los llamó diciendo: Pájaros del cielo, ¿no tenéis respeto por vuestro amo que está aquí? A esto ellos permanecieron silenciosos, no moviéndose de su lugar, y no acercándose. R. PINJAS dijo: Diles que vayan por sus caminos, pues a ellos no les está permitido vol-ver a nosotros. R. Simeón dijo: Yo conozco que Dios desea efectuar un milagro para nosotros. Pájaros, pájaros, seguid vuestro camino, y decidle a quien está a cargo del control de vosotros que primero fue su propio maestro, pero ahora no es su propio maestro. Pero nosotros lo dejamos por el día de la roca cuando la enemistad surgirá entre dos poderosos y no se unirán. Los pájaros entonces se dispersaron y se fueron. Mientras tanto encontraron tres árboles que extendían sus ramas sobre ellos en tres direcciones y una

corriente de agua que fluía delante de ellos. Todos los Compañeros se regocijaron ante esto, como hicieron también R. PINJAS y R. Simeón. R. PINJAS dijo: Fue una gran turbación para esos pájaros primero, y no deseamos causar pesar a creaturas vivientes, dado que está escrito, "y sus mercedes están en todas sus obras".[70] R. Simeón respondió: Yo no los turbo, pero si Dios fue bondadoso hacia nosotros, nosotras no podemos rechazar sus obsequios. Se sentaron entonces debajo del árbol y bebieron del agua y se refrescaron.R. PINJAS discurrió entonces sobre el versículo: "Una fuente de jardines, un pozo de aguas vivas y corrientes que fluyen desde el Líbano".[71] Dijo: ¿No hay entonces aquí otras fuentes fuera de las de los jardines? Pero, hay una diferencia en el beneficio que confieren. Si una fuente derrama agua en el desierto, en un lugar seco, ella es benéfica para uno que está sentado junto a ella y bebe de ella. Pero cuán buena y preciosa es una fuente de jardines, por-que ella beneficia a hierbas y plantas, y quien se acerca a ella obtiene beneficio, no sólo del agua, sino también de las hierbas y plantas. Esa fuente está adornada, teniendo muchas flores fragantes en su derredor, de modo que es verdaderamente una "fuente de aguas vivas". Y bien, se ha explicado que es la Comunidad de Israel la llamada "una fuente de jardines". El Santo, Bendito Sea, tiene cinco jardines en los cuales El se deleita, y hay una fuente oculta y secreta que los irriga a todos, y todos producen fruto y flores. Debajo de ellos hay un jardín que es guardado por todos los lados, y debajo de éste hay otros jardines que producen fruto y flores según sus especies. Este jardín se transforma y se vuelve de modo de necesitar una fuente o un pozo para irrigarlos; pues hay una diferencia entre aguas que fluyen por sí mismas y aguas extraídas por irrigación. Y exactamente como gotas de agua se vuelven gradualmente una fuente, así esas cinco fuentes que salen del Líbano se vierten gradualmente en esa fuente. ¿Qué se quiere decir con "corrientes fluyentes del Líbano"? Esas cinco fuentes que salen del Líbano arriba se vuelven "corrientes", porque cuando; se vuelven una fuente sale de ella agua, gota a gota, agua dulce que refresca el alma. Así Dios ha forjado para nosotros un milagro en este lugar, v yo aplico este versículo a esta fuente.

Discurrió luego sobre el versículo: "cuando sitiares alguna ciudad por muchos días, peleando contra ella para tomarla. .. ". [72] Dijo: Cuán hermosos son los caminos y sendas de la Torá, pues está llena de buen consejo para el hombre, y cada palabra suya irradia luz en muchas direcciones. Este versículo puede tomarse literal-mente y se puede exponerlo como una homilía y contiene también una lección de la sabiduría más elevada. El salmista compara a quien constantemente se ocupa oon la Torá a "un árbol plantado junto a corrientes de agua". [73] Exactamente como un árbol tiene raíces, corteza, savia, ramas, hojas, flores y frute, siete especies en total, así la Torá tiene el significado literal, el significado de homilía, el misterio de la sabiduría, valores numéricos, misterios ocultos, misterios aún más profundos y las leyes de lo conveniente e inconveniente, lo prohibido y lo permitido y lo puro y lo impuro. Desde este punto se tienden ramas en todas las direcciones y a quien lo conoce de esta manera es efectivamente como un árbol, y si no, no es verdaderamente sabio. Observad cuán amados son aquellos que estudian la Torá ante el Santo, Bendito Sea, porque aun cuando penda castigo sobre el mundo y se da al destructor permiso para destruir, el Santo, Bendito Sea, le encarga con relación a ellos, diciendo: "Cuando sitiares una ciudad", por causa de sus numerosos pecados contra Mi, por los que han sido juzgados culpables, "por muchos días", es decir, tres días sucesivos, de modo que la cosa es conocida en la ciudad, entonces yo te encargaré con respecto a los hijos de Mi casa, "no destruirás su árbol": Este es el hombre instruido en la ciudad, que es un árbol de vida, un árbol que produce fruto. O, también, podemos explicarlo como de uno que da buen consejo a la gente de la ciudad diciéndo?e cómo puede escapar al castigo y le enseña la manera en que ha de obrar. Por eso "no destruirás su árbol empleando contra él un hacha", es decir infligiendo castigo sobre él y blandiendo la

espada flamígera sobre él, que mata a otros hombres. El versículo continúa, "porque de él comes". Y bien, no podemos aplicar esto al destructor y, así, deberemos traducir, "porque de él ella come", es decir, esa potente roca de la cual salen todos los espíritus grandes y santos, porque el espíritu santo no tiene placer en este mundo, salvo de la Torá de ese piadoso que, si se puede decir así, lo sostiene y le da alimento en este mundo más que todos los sacrificios.
Dado que el Templo fue destruido y los sacrificios han cesado, el Santo, Bendito Sea, tiene solamente esas palabras de la Torá que ese hombre expone. Por eso, "no derribarás": sé cuidadoso de no tocarlo, "porque el hombre es el árbol del campo"; a éste se lo llama "hombre", siendo conocido como tal arriba y abajo; él es el árbol potente de ese campo que el Señor ha bendecido. "Para ser sitiado por ti": estas palabras están conectadas con la parte anterior del versículo, "no destruirás su árbol", o sea, a aquel que dio aviso a la gente de la ciudad y la preparó para resistir un asedio antes que tú, aconsejando a corregirse y a sonar la trompeta para arrepentimiento, para evitarte a ti y llegar ante Dios. "En asedio": este es el lugar al cual no pueden entrar ángeles de arriba y de abajo, pero adonde pueden entrar los pecadores que se arrepienten. Si aceptan este aviso yo les perdono sus pecados y ellos son recibidos ante mi en modo favorable. Por eso, felices son los que estudian la Torá, porque ellos son grandes en este mundo. Miran lo que Dios ha hecho, cómo El ha plantado estos árboles, no solamente uno, sino tres que extienden sus ramas a todos los lados. Que sea voluntad del cielo que estos árboles nunca partan de este lugar, ni la fuente. Y en verdad esos árboles y esa fuente aún están allí y los hombres llaman a eso "la plantación de R. Pinjas besa Jair".
R. Simeón discurrió entonces sobre el versículo: "Y él levantó sus ojos y vio a las mujeres y los niños, y dijo: ¿Quiénes son estos que están contigo? Y él dijo, Los niños que Dios ha dado graciosa-mente a tu sirviente". [74] Dijo: El malvado Esaú tenía sus ojos fijos en mujeres, y por eso Jacob tomó precauciones contra él, poniendo al frente las siervas y luego sus niños, para los cuales tenía más consideración; luego a Lea y sus niños tras de ella, y entonces a Raquel, y detrás de ella a José. Pero cuando ellos se acercaron y se inclinaron, está dicho que "José se acercó a Raquel". poniendo a José primero. Esto indica que José, siendo un hijo bueno y amoroso, estuvo aizado por su madre, y así la mantuvo detrás suyo y la cubrió con sus brazos y su cuerpo, de modo que Esaú no pudiera mirarla. Ahora dice respecto de Bileam que "levantó sus ojos y vio a los de Israel residiendo de acuerdo a sus tribus". [75] La tribu de José y da tribu de Benjamín estaban allí: la tribu de José, sobre el cual el mal de ojo no tiene poder, y la tribu de Benjamín, que tampoco tiene miedo al mal de ojo. Bileam, a su vez, ha dicho: Yo cruzaré esta línea que no es importante y los miraré bien. Raquel estaba allí, y cuando vio que su ojo estaba aguzado para hacerles daño, ella se adelantó y tendió sus alas sobre ellos y cubrió a sus hijos. De ahí que está dicho "El espíritu de Dios vino sobre él", [76] es decir, sobre Israel, a quien -estaba protegiendo e inmediatamente Bileam se retiró. Así, primero, el hijo protegió a la madre y después la madre protegió a los hijos; por-que así dijo cuando salvó a su madre del ojo del malvado Esaú.
Volvamos a nuestro texto: Las palabras "y él levantó sus ojos y vio a las mujeres" contienen un misterio de sabiduría. En el Día de Expiación, cuando la humanidad es sometida a prueba v los hijos de Israel se arrepienten ante el Todopoderoso para obtener perdón de sus pecados y el Acusador se adelanta para destruirlos, ellos le envían un obsequio y se convierte en su abogado. El levanta sus ojos y ve a los israelitas ayunando y descalzos, junto a sus mujeres e hijos, y puros y sin mancha y dice "¿Quiénes son, estos que están contigo?", refiriéndose a los niños, como si dijera: Yo os entiendo, vosotros los adultas, ayunando porque habéis pecado contra el Rey; ¿pero qué están haciendo allí estos niños? Entonces el espíritu santo le contesta: "Ellos son los hijos que Dios dio

graciosamente a tu servidor", a ese oficial tuyo para ponerlos a la muerte aunque no son culpables de pecado. Cuando El oye-la mención de osos niños, sube hacia el Santo, Bendito Sea, y
dice: Soberano del Universo, todos Tus caminos son justicia y verdad, y si pende sobre Israel castigo es por causa de sus pecados. Pero, en cuanto a sus hijos que no han pecado, ¿por qué los has liberado para ser muertos sin culpa? Dios toma entonces nota de sus palabras y es misericordioso con ellos, y entonces no hay alarido entre los niños. El Acusador es entonces celoso de su subordinado, diciendo: A mí, Dios me ha dado los que están envueltos en pecado y culpa, y a mi subordinado El ha librado niños sin pecado que no conocen el sabor de la culpa. Inmediatamente va a rescatarlos de sus manos y él no tendrá poder sobre ellos. Es que el espíritu. santo los rescata de la mano del servidor. Entonces "pasa ante ellos" cuando las plegarias de Israel ascienden en ese día ante el Santo, Bendito Sea, y "se inclina siete veces", correspondientes a los siete grados de encima, de modo de incluirlos también, "hasta que alcanza a su hermano", el grado de Misericordia, a quien hace conocer la desgracia de sus hijos abajo. Entonces entran ambos en el palacio secreto y oculto del Día de Expiación, la Madre de ellos, y piden perdón para Israel. Así, ahora con los niños sabios aquí y a quienes Dios ha comunicado los secretos de la Torá para ser coronados y perfeccionados con ellos; el ojo malo no tiene poder sobre ellos debido al ojo bueno, el espíritu santo de R PINJAS que des-cansa sobre ellos. R. PINJAS se acercó entonces y lo besó, diciendo: Si yo hubiera emprendido este viaje sólo para oír estas palabras habría valido la pena. Bendito es este viaje que me condujo a ti, y Dios está aquí y ha estado de acuerdo con nosotros. Este pozo es un símbolo del pozo superior que está oculto y escondido. Estos tres árboles representan a los tres cedros que se llaman los Cedros del Líbano, el emblema d,e los Patriarcas. Feliz es nuestra parte a esta hora. Entonces los árboles se inclinaron, uno sobre la cabeza de R. Simeón, uno sobre la cabeza de R. PINJAS, y uno sobre la cabeza de R. Eleazar, mientras que las ramas se extendían a cada lado sobre las cabezas de los Compañeros. R. PINJAS lloró de alegría, diciendo: Feliz es mi suerte y benditos mis ojos que ven esto. Yo me regocijo, no solamente por mí mismo y por tí, sino también por nuestro hijo, R. Eleazar, que es estimado ante el Rey Santo como uno de nosotros. Entonces se levantó y lo besó y R. Simeón dijo: Eleazar, levántate y repite ante el Maestro Sus palabras.
R. Eleazar se levantó entonces y comenzó un discurso sobre el versículo: "Oh pueblo mío, recuerda ahora lo que BALAK rey de Moab consultó...". [77] Dijo:
Dios es misericordioso hacia sus hijos como un padre hacia su hijo. Un padre vapulea a su hijo y sin embargo no se aparta de sus malos caminos. Lo reprende y él no lo escucha. El padre se dice a sí mismo: No trataré más a mi hijo como he hecho hasta ahora. Cuando lo bendigo, su cabeza está dañada y su pena es mi pena. Cuando lo reprendo, su rostro se desfigura. ¿Qué haré, entonces? Iré y argüiré con él y le hablaré suavemente de modo que no estará molesto. Así trata Dios siempre a los hijos de Israel. Comienza a bendecirlos, pero ellos no prestan atención; los reprende y ellos no prestan atención. Entonces El dice: Veo que mi tunda les ha dañado la cabeza. Desdicha, por-que yo también siento el dolor de ellos como está escrito, "en toda su turbación él tiene turbación".[78] Si los reprendo, sus miradas se desfiguran, como está escrito, "el rostro de ellos es más negro que un carbón, no son conocidos en las calles". [79] Por eso ahora argüiré con ellos suavemente, "pueblo mío, ¿qué he hecho contigo y dónde te he deteriorado?" Hijo mío, mi único, amado de mi corazón, ve lo que he hecho por ti. Te hice gobernante sobre todos los visitan-tes de mi palacio; te hice gobernante sobre todos los reyes del mundo; y si he hecho para ti algo diferente, "atestigua contra mi. Pueblo mío, recuerda, te pido, lo que BALAK rey de Moab dictaminó...".
R. Eleazar discurrió sobre el versículo: "Oh Señor, en la mañana oirás mi voz...".

[80] Dijo: Cuando viene la luz diurna, esa "Mañana" de Abraham despierta, y entonces es un tiempo de gracia para todos, para Ios virtuosos y para los inicuos, y por eso es la lora de ofrendar la plegaria al Rey Santo, dado que todos los prisioncros del Rey tienen entonces un respiro. Y más que todo es para los que se arrepienten el tiempo de ofrendar su plegaria ante el Rey Santo, porque a esa hora cierto Capitán llamado :Rafael avanza hacia el lado del Sur teniendo en su mano toda suerte de medicinas curativas, y del lado del Sur avanza cierto espíritu que se encuentra con ese guardián de las medicinas. Cuando la plegaria alcanza al Santo, Bendito Sea, El ordena a su corte que se abstenga de oír acusaciones, porque la vida está en Su mano y no en la de ellos. Y como ese es un tiempo de gracia, Dios desea justificar a ese hombre si está absorbido en una plegaria o en el arrepentimiento. En ese tiempo el gorjeo de pájaros se oye en alabanza y loa al Santo, Bendito Sea, y la Cierva de la mañana despierta y dice: "Cuán grande es Tu bondad que has guardado para los que te temen". [81] Entonces ese emisario se pone en marcha y hace todo lo que se le ordenó. Cuando dijimos que tiene en su mano medicamentos, eso no era totalmente correcto, pues realmente sólo están en la mano del Rey. Pero cuando Dios ordena la cura para ese hombre, el emisario avanza y todos los acusadores que traen enfermedades lo temen, y entonces ese espíritu que viajó desde el Sur es entregado a ese hombre, y así hay curación, aunque todo está en las manos del Santo, Bendito Sea. Nuestro texto continúa: "Por la mañana ordenaré mi plegaria a Ti y prestaré atención". ¿Por qué está repetida la palabra "mañana"? Una vez se refiere a la mañana de Abraham y la otra a la mañana de José. Las palabras "yo ordenaré" significan yo prepararé tu lámpara para dar luz y se refieren a la mañana de José. ¿Por qué dice David "yo prestaré atención"? Seguramente todos los hombres, y aun las bestias del campo, atienden y esperan de la bondad de Dios. Yo inquirí acerca de esto y se me dio la siguiente respuesta, y ella es justa y muy recóndita. La primera luz que Dios creó fue tan brillante que los mundos no podrían soportarla. Por eso Dios hizo otra luz como una vestidura para la primera, y, así, con todas las otras luces, hasta que todos los mundos pudieran soportar la luz sin ser disueltos. De ahí se desarrollaron grados y las luces fueron envueltas una en otra hasta que alcanzaron esta "mañana de José", que fue un substrato para todas las luces más elevadas. Y como todas las luces más elevadas convergen en ella, su resplandor pasa de un confín del mundo al otro, de modo que los mundos de abajo no pueden soportar. Por eso vino David y preparó esa lámpara como una cubierta para la "mañana ,de José", de modo de preservar los mundos inferiores, y por eso se dice "yo prepararé la mañana para ti y extenderla encima". R. Abba vino y lo besó, diciendo: Si yo hubiera hecho el viaje sola-multe. para oír esto, habría sido retribución suficiente. Mientras iban caminando una paloma se acercó a R. Eleazar y comenzó a arrullar frente a él. El dijo: Valiosa paloma, siempre fuiste mensajera fiel, anda y diles que los Compañeros están viniendo y yo estoy con ellos, y un milagro se realizará para él en tres días, y él no ha de estar alarmado pues nos estamos aproximando a él en alegría. Respondió, de nuevo, diciendo: No estoy muy alügre; de hecho, estoy dolorosamente afligido por causa de cierta granada que fue sacrificada para él, y su nombre es José. La paloma fue al frente y los Compañeros los dejaron. R. Abba dijo: Me siento muy confundido ante lo que veo. El le dijo: Esta paloma
vino a mi con un mensaje de R. Yose, mi suegro, que está postrado enfermo, y de esta paloma sé que él fue liberado y se ha encontrado para él un sustituto, y él fue curado. Mientras marchaban vino un cuervo y se detuvo ante ellos, graznando reciamente. R. Eleazar dijo. Por ,este estás aquí, y por este has venido; sigue tu camino, porque yo ya sé. R. Eleazar dijo: Compañeros, prosigamos y hagamos un oficio de bondad con una granada llena de jugo. R. Yose de Pekín era su nombre, pues él partió de este mundo y no hay nadie que lo auxilie, y, él está cerca de nosotros. Así se apartaron a un lado y allí fueron.

Cuando la gente de la ciudad los vio, todos salieron para encóntrarse con ellos. Los Compañeros fueron entonces a la casa de R. Yose de Pekín. Tenía él un joven hijo que no dejaría acercarse a 'nadie a la cama de su padre cuando yacía muerto, pero él mismo estaba cerca del padre y lloraba por él, acercando su boca a la boca de él. Exclamó: Soberano del universo, está escrito en la Torá, "Cuando se encontrare algún nido de pájaro delante de ti... sin falta tomarás la madre".[82] Soberano del universo, dijo con suspiros, cumple esta palabra. Eramos dos hijos para mi padre y mi madre, yo y mi hermana más joven. Tú habías de tomamos y cumplido el mandamiento de la Torá. Y si tú dijeres, está escrito "madre" y no "padre", él era ambos, padre y madre, porque mi madre había muerto y tú la tomaste de sus hijos. Así, nuestro padre que era nuestro protector fue retirado de los hijos. ¿Dónde está la justicia? R. Eleazar y los Compañeros lloraron al oír las lágrimas y suspiros del muchacho. R. Eleazar citó el versícuo "El cielo por (su) altura y la tierra por (su) profundidad"' [83] pero antes de que pudiera completarlo, partió de ellos una columna de fuego, mientras el niño tenía sus labios presionados a la boca de su padre. Dijo R. Eleazar: O Dios desea hacer un milagro, o bien El desea que ningún otro hombre lo ayude; pero en todo caso yo no puedo soportar las palabras y las lágrimas de este niño. Cuando se sentaron oyeron una voz que decía: Feliz eres tú, R. Yose, porque las palabras de este muchacho han ascendido al trono del Rey Santo y se ha pasado sentencia y Dios ha asignado en lugar tuyo trece hombres al Angel de la Muerte, se ha hecho una adición a tus años, de modo que tú puedas enseñar la Torá a este excelente muchacho, amado ante el Santo, Bendito Sea. R. Eleazar y los Compañeros se levantaron y no dejaron a nadie permanecer en la casa. Vieron esa columna de fuego partiendo y R. Yose abrió sus ojos, hallándose aun los labios del muchacho presionando sobre los suyos. R. Eleazar dijo: Feliz es nuestra suerte que hemos visto la resurrección del muerto con nuestros propios ojos. Ellos se acerca-ron a él y encontraron al muchacho durmiendo como un muerta para el mundo. Dijeron: Feliz es tu porción, R. Yose, v bendito es-Dios que ha forjado un milagro para ti, por el llanto y los suspiros de tu hijo. Por el mérito de sus bellas palabras con las que ha golpeado en la puerta del cielo y por sus lágrimas se han agregado, años a tu vida. Entonces ellos levantaron al muchacho y lo besaron, llorando de júbilo, y lo sacaron de la casa a otra casa y fueron cuidadosos de no decirle enseguida. Permanecieron allí tres días y ex-pusieron muchos puntos de la Torá con R. Yose. Dijo R. Yose a los Compañeros: No se me permitió revelar lo que vi en el otro mundo hasta que hubieran pasado doce años. Pera las trescientas sessnta y cinco lágrimas que mi hijo derramó fueron todas contadas ante el Todopoderoso. Y yo os aseguro, Compañeros, que cuando él citó ese versículo trescientos mil asientos en la Academia del firmamento fueron sacudidos, y todos permanecieron ante el Rey Santo y pidieron misericordia para mí y re ofrecieron como garantía por mí. Y Dios se llenó de misericordia hacia mí, estando complacido de esas palabras y su ofrecimiento de sacrificarse por mí. Había un Guardián que dijo: Soberano del Universo, está escrito "de la boca de los pequeñitos y de los que maman has.

fundado la fortaleza".[84] Que Te plazca por el mérito de la Torá y por el mérito de ese muchacho que ofreció su vida por su padre, apiadarse de él de modo que sea liberado. Así, El le asignó trece hombres en mi lugar y le dio una prenda para salvarme de esta sentencia. Entonces Dios llamó al Angel de la Muerte y le ordenó que volviera por mi dentro de veintidós años. Y así, Compañeras, porque Dios vio que sois verdaderamente virtuosos, El forjó un milagro ante vuestros ojos.

R. Yose discurrió entonces sobre el versículo "El Señor mata, y El da vida; hace bajar al sepulcro, y hace subir". [85] Dijo: Este versículo plantea una dificultad. ¿Se puede decir que el Señor mata, siendo que este nombre es el elixir de vida para todos? Sin embargo, hemos de preguntar cómo El mata. Podéis pensar que es meramente partiendo de un

hombre, porque en tanto que El está con ese hombre todos los Acusadores del mundo no pueden dañarlo, pero tan pronto como El lo abandona, ellos en el acto tienen poder sobre él y él muere. Pero, este no es el sentido real. ¿Realmente el Señor mata? Es esa influencia del "otro lado" malo. Tan pronto como la influencia del mal lado ve el esplendor de la gloria del Santo, Bendito Sea, muere inmediatamente y no puede sobrevivir un instante. Y tan pronto como esa influencia del "otro lado" muere, en el acto Dios "trae a la vida". ¿A quién trae El para la vida? La influencia del espíritu de santidad que viene del lado de santidad. Todo esto el Santo, Bendito Sea, lo hace de una vez al mismo tiempo. A su turno las palabras "El hace bajar al sepulcro y hace subir" significan que El hace bajar ese espíritu de santidad al Seheol y allí lo bautiza para purificarlo, después de lo cual asciende a su justo lugar en el Jardín del Edén. Y bien, Compañeros, al tiempo cuando yo partí del mundo, mi espíritu me abandonó y durmió por un breve tiempo hasta que Dios me revivió, estando mi cuerpo muerto. Cuan-do mi hijo pronunció esas palabras, su alma voló y encontró a mi alma cuando subía de su purificación a cierto lugar donde su sentencia fue pronunciada, y ellos me dieron veintidós años de vida en mérito a las lágrimas y palabras de mi hijo. Desde entonces yo debo ocuparme solamente con lo que he visto, y no con los asuntos de este mundo, pues Dios desea que yo no olvide nada de lo que he visto.
El discurrió entonces sobre el versículo: "el Señor me ha castigado gravemente...".
[86] David dijo esto con referencia a todo lo que lo había acontecido en este mundo a su haber sido perseguido y haberse refugiado en el país de Moab y el país de los Filisteos, a fin de fortalecer su seguridad del otro mundo. Dijo: Si he pecado en este mundo he sido golpeado en este mundo y he recibido mi castigo y fui purificado, y nada de mi castigo se deja para el mundo futuro después de la muerte. De ahí, seguramente, "Dios me ha castigado" en este mundo, "pero no me ha entregado, a la muerte" en el mundo futuro. Así, yo, también, fui purificado una vez en este mundo, y desde ahora en adelante debo ser cuidadoso y no incurrir en desgracia en el mundo por venir.
Su hijo discurrió entonces sobre el versículo: "Nuestro padre murió en el desierto, y no estaba entre la compañía [87] ¿Por qué las hijas de Zelopehad han asentado tan particularmente que su padre ha muerto en el desierto, dado que tantos miles de otros también murieron en el desierto? Los hombres están en pérdida para explicar esto, y algunos dicen que fue el hombre quien juntó leña en Sábado, y otros dicen otras cosas, pero lo que yo aprendí es esto, mi padre me lo enseñó en el día en que cayó enfermo. Debemos tomar aquí la palabra mdbar (desierto) en el sentido de "decir". Zelopehad era uno de los hombres principales de los hijos de José, pero, porque no conocía suficientemente los caminos de la Torá, no llegó a ser su príncipe. Su falta era que no fue cuidadoso de su lenguaje y su lengua frente a Moisés. De ahí que había pecado en su lenguaje contra Moisés y sus hijas pensaron que Moisés le guardaba rencor, y por eso se acercaron "ante Moisés y Eleazar y todos los príncipes". Y hablaron con Moisés solamente en presencia de ellos, porque ellos estaban aizados de su ira. De esto aprendemos que uno que tiene de un juez ha de traer una numerosa audiencia ante él a fin de que puedan oírlo juzgar y él pueda ser aizado de ellos y conducir el caso apropiadamente. De otra manera, no le está otorgado el conducir el caso. No sabían que Moisés "era muy modesto, más que todos los hombres que había sobre la faz de la tierra".[88] Cuando Moisés observó que toda una reunión de los hombres dirigentes de Israel y todas las cabezas de los antepasados y todos los príncipes se habían reunido en torno de él, enseguida resignó el caso, y así está dicho, "Y Moisés trajo la causa de ellos ante el Señor", [89] como si dijera: Este caso no es para mi. Esto muestra la modestia de Moisés porque otros jueces no habrían actuado así. R. Eleazar y los Compañeros se deleitaron, y el muchacho continuó: El acento tonal !zarka) sobre la palabra "nuestro padre" se asemeja en la forma a una serpiente introduciendo su cola en su boca, siendo

una indicación de Aquel que preside sobre él arriba; porque "él murió en el desierto" por la expresión de su boca. En este punto el mucha-cho se aizó, se acercó a la nuca de su padre, llorando y diciendo: Zelopehad murió por palabras, y tú, padre, fuiste restaurado a este mundo por palabras. Su padre a su vez lo besó y abrazó_ Y R. Eleazar y todos los
Compañeros lloraron, y su padre con ellos, y ellos lo levantaron y lo besaron en su boca y su cabeza y sus manos. R. Eleazar le dijo: hijo mío, dado que has dicho tanto, cuéntanos qué significa "pero él murió en su propio pecado". El respondió: Significa, por el pecado de esa serpiente. ¿Y qué es eso? El habla de la boca. R. Eleazar lo acercó entonces estrechamente a su pecho, y todos los Compañeros lloraron. El les dijo: Rabies, dejadme aquí con mi padre porque mi espíritu aún nc está apropiadamente restaurada. R. Eleazar preguntó, entonces. a R. Yose cuántos años y días de edad tiene el muchacho. El respondió: Os pido, Compañeros, no preguntar eso, porque aún no han pasado sobre él cinco años. Guarde Dios, dijo R. Eleazar; yo solamente deseo dirigir sobre él un buen ojo, y vuestros cinco alos son
"los cinco años en los cuales no habrá ni arada ni siega", [90] un presagio de que nunca lo segaréis. R. Eleazar dijo a R. Abba: Permanezcamos aquí cinco días, hasta que la casa esté arreglada, porque por siete días después de que el alma ha abandonado el cuerpo, anda desnuda, y ahora aunque ha retomado no estará arreglado en su lugar hasta después de siete días. R. Abba respondió: Está escrito, "seguramente has de abrir tu mano a tu hermano, es decir, a tu pobre y a tu menesteroso en tu tierra", [91] y hemos aprendido que ésta es una lección de que uno no ha de abandonar a su propio pobre para dar a otro. Ahora, R. Yose, tu suegro está enfermo; vayamos a visitarlo, y cuando volvamos entraremos aquí, y todo el tiempo que vayamos y retornemos en este viaje veremos la resurrección de los muertos. R. Eleazar dijo: Eso seguramente es así. Entonces besaron al muchacho y lo bendijeron y partieron.
R. Abba dijo: Estoy perplejo ante los jóvenes muchachos de esta generación, ante sus capacidades que ponen de manifiesto sien-do ya potentes y altas rocas. R. Eleazar respondió: Bendito es mi padre el maestro de esta generación. En sus días le placía a Dios establecer Sus dos Academias y crear para nosotros una noble y grande academia, pues no habrá otra generación como esta hasta la llegada del Mesías.
Continuaron su camino. Mientras marchaban, R. Abba dijo: Hemos aprendido que la plaga de lepra ataca a un hombre por once cosas, y que son las siguientes: por idolatría, por maldecir el Nombre, por fornicación, por robar, por calumniar, por falso testimonio, por perversión de la justicia, por juramento falso, por usurpar de la propiedad de un vecino, por abrigar malos designios y por fomentar querellas entre hermanos. Algunos también agregan, por ojo maligno. Todas estas se encontraban en el inicuo Bileam. Fornicación e idolatría, como está escrito, "He aquí que ellas, por consejo de Bileam, fueron motivo para que los hijos de Israel prevaricaran contra el Señor en el asunto de Peor". [92] Falso testimonio, como está escrito, "Bileam el hijo de Peor dijo... que conocía el conocimiento del
Altísimo", [93] mientras no conocía siquiera el conocimiento de su asno. Pervertía el juicio, como está escrito, "ven, pues, que te avisaré lo que este pueblo hará a tu pueblo en los días venideros". [94] Usurpó un dominio que no le pertenecía, como está escrito, "y yo ofrecí toros y carneros en el altar", y también "preparé los siete altares". [95] Fomentó discordia entre hermanos, entre Israel y su Padre en el cielo. En cuanto á calumniar, no había otro igual a él. Y así con el resto.
R. Yose citó el versículo: "no comas el pan de aquel que tiene ojo maligno, ni anheles sus manjares deliciosos"; este era BALAK. cuyas ofrendas de holocausto no eran aceptadas por el Todopoderoso. Cuando BALAK observó que Siión y Og fueron muertos v despojados de su tierra, previó en su sabiduría que él mismo y cinco príncipes de Midian

y su pueblo caerían en manos de Israel, y no sabiendo qué hacer ante ello, se dirigió a Bileam cuyo poder estaba en su boca, exactamente como el poder de los hijos de Israel estaba en la boca de ellos. Bileam hasta estaba más ansioso que BALAK de atacarlos. El conocimiento que adquirió fue de noche, porque las coronas inferiores y los asnos solamente abundan en el primer atisbo de la noche. Por eso tenía una asna paró traer a ella los asnos en la primera parte de la noche. Es verdad que está dicho "Elohim vino a Bileam en la noche", pero nosotros hemos explicado que esto se refiere al Capitán designado sobre ellos. Fue merced a esto que Bileam diio a los príncipes de BALAK, "deteneos aquí esta noche". Bileam fue a su asna y efectuó sus ritos y expresó sus hechizos, y entonces el asna le dijo y él hizo el acto requerido para que ese espíritu permaneciera sobre él. Entonces vino alguien, y le dijo cosas a través de la mediación del asna. Cabe preguntar, si en una noche le dijo "No irás con ellos", ¿por qué ensayó una segunda vez? El hecho es que esos poderes están sujetos a un control más elevado, y hemos aprendido, "el hombre es conducido en el camino que él mismo desea". Primero se le dijo "tú no irás con ellos".

Cuando Dios vio que él se inclinaba a ir, le dijo: "Levántate, anda con ellos, solamente la cosa que te digo...".

Por eso, toda esa noche Bileam estaba reflexion•ndo y diciéndose a sí mismo: ¿Qué honor es para mi si estoy atado a alguien más? Toda esa noche meditó y encontró que no había un lado en el cual él pudiese ser su propio amo salvo el de su asno. R. Isaac nos ha dicho en nombre de R. Judá que entre esas caronas inferiores hay una derecha y una izquierda, y en el lado izquierdo hay asnas. R. Yose dijo que los de la derecha están todos "ncorperados a uno que se llama "asno", y ese es el asno del cual está escrito. "no ararás con un buey y un asno juntos", [96] y ese es también el asno que el Rey Mesías controlará, como hemos explicado. Hay diez en la derecha y diez en la izquierda incluidos en la adivinación, y otros diez a la derecha y otros a la izquierda que están incluidos en najasch (encantamiento) y por eso está escrito, "porque no hay encantamiento con Jacob ni adivinación con Israel"; [97] ¿por qué?, porque "el Señor su Dios está con él". Por eso, Bileam, no encontrando camino de salida salvo a través de su asno, inmediatamente se levantó en la mañana y ensilló su asma para alcanzar sus propios fines y los fines de BALAK a través de ella, del asna. Y por eso "la cólera de Dios se encendió porque él iba", que es corno decir, porque seguía su propia inclinación y dejando de lado a Quien le dijo: "solamente la cosá que te diré...". El Santo, Bendito Sea, le dijo: Pecador, preparas tu arma para escapar de mi control: yo te mostraré que tú y tu asna estáis en mi poder. Inmediatamente el ángel del Señor se colocó en el camino. R. Alaba dijo: Dejó su propia función para tomar la función de otro, porque éste era un ángel de misericordia, y ello pone de manifiesto lo que dijo R. Simeón: Que los pecadores convierten la misericordia en juicio. Pero R. Eleazar dijo: El Angel no cambia, no deja su función propia, pero porque era del lado de la misericordia y estaba en su camino anuló su sabiduría y frustró su intención. Así fue "un adversario para él", pero para otros no fue un adversario.

R. Simeón dijo: Hemos aprendido cuán inteligente fue Bileam con sus encantamientos por encima de todos, porque cuando pro-curó escapar del control del Santo, Bendito Sea, no encontró medio salvo el asna, y por eso "cargó su asna" con todos los encantamientos y adivinaciones que conocía para maldecir a Israel. Inmediata-mente, "la ira de Dios se encendió parque estaba andando". ¿Qué hizo Dios? Envió un ángel de misericordia para que se encontrase con él y anulara sus encantamientos. Notad que aquí por primera vez en este pasaje se menciona el nombre "Señor", lo que indio que ése era un ángel de misericordia enviado para frustrar sil sabiduría y apartar el asna del camino, o sea, ese camino por el cual sentía inclinación para andar por él. El Santo, Bendito Sea, dijo: Pecador, cargaste tu ama con tus encantamientos para hacer que bajara sobre mis hijos

toda clase de castigos; yo convertiré tu carga en algo distinto; é inmediatamente El envió al ángel de misericordia para que se parara en su camino.
Y el asna vio al ángel del Señor... R. Isaac dijo: ¿Por qué ella veía mientras Bileam, que era tan sabio, no veía? R. Yose respondió: No cabía pensar que ese pecador mirara la visión de santidad. El otro dijo: ¿Entonces qué hemos de hacer de las palabras, "cayendo hacia abajo y teniendo sus ojos abiertos"? [98] Acerca de esto —dijo—no he oído nadó y, así, no puedo dar explicación. R. Isaac dijo: He oído que cuando era propio que él mirara, acostumbraba caer y ver, pero ahora el mirar no es apropiado para él. Si es así —dijo el otro- él estaba en un grado superior al de todos los verdaderos profetas, pues cuando caía con ojos abiertos miraba la gloria del Santo, Bendito Sea. Pero R. Simeón nos ha dicho que a través de sus encantamientos Bileam sólo conocía las coronas inferiores de abajo, y sólo recibió el título de "adivino". R. Simeón también dijo que por una visión que le fue otorgada, como está dicho, "Y el Señor abrió los ajos de Bileam", sus ojos estaban agobiados. ¡Cómo, entonces, puede decir que vio con ojos abiertos y miró la gloria dé Dios? El dijo: Yo simplemente contestaba a tu pregunta. Tu afirmación y la mía requieren, ambas, ser esclarecidas. En verdad los misterios de la Torá son profundos, no penetrables, y por eso no se debe hacer ninguna afirmación sobre la 'Torá hasta haberla oído y haberla entendido adecuadamente. Por eso ellos fueron a Simeón y le plantearon el asunto. En respuesta él citó para ellos el versículo "¿Qué viene a ser el mísero hombre para que tengas memoria de él, y el hijo del hombre para que lo visites?" [99] A esta Dios extendió Su dedo y los quemó. Entonces colocó otros grupos ante El, y dijo: Yo deseo crear al hombre. Ellos exclamaron, "¿qué es el mísero hombre para que tengas de él memoria?" Ellos preguntaron cuál es el carácter de ese hombre. El respondió: El hombre será a nuestra imagen, y su sabiduría será superior a la vuestra. Cuando El creó al hombre y éste pecó y obtuvo un perdón, Uza y Azael se acercaron a El y dijeron: Podemos invocar justificación. contra Ti, pues el hombre al cual hiciste ha pecado contra Ti. El les dijo: Si hubiérais estado con ellos habríais pecado igualmente, y El los arrojó de su elevada posición en el cielo. Y ahora, en cuanto a vuestra pregunta de ¿cómo explicaremos el dicho de Bileam sobre él mismo, "Cayendo y con ojos abiertos"? Si esto era mera-mente una jactancia vacía, ¿cómo aparece una falsa afirmación en la Torá? Y si es verdad, ¿cómo pudo ese pecador alcanzar a un grado más elevado que el de todos los profetas verdaderos, especialmente si la santidad de arriba descansa sólo en un lugar calificado para recibirla? Pero, el hecho es que después de que Dios arrojó a Uza y Azael hacia abajo desde su lugar sagrado, ellos se apartaron tras de las mujeres y sedujeron al mundo también. Puede parecer extraño que siendo ángeles fueran capaces de residir sobre la tierra. Sin embarga, la verdad es que cuando fueron arrojados hacia abajo, la luz celestial que acostumbraba sostenerlos los abandonó y ellos fueron cambiados a otro grado por la influencia del aire de este mundo.
Análogamente, el maná que bajó para los israelitas en el desierto, originado en el rocío celestial desde el lugar más recóndito, primero su luz irradiaría a todos los mundos y el "campo de manzanas", y los ángeles celestiales extrajeron sostén de él, pero cuando se acercó a la tierra se volvió materializado por la influencia del aire de este mundo y perdió su brillo, volviéndose solamente como "simiente oculta". Y cuando Dios vio que esos ángeles caídos. estaban seduciendo al mundo, El los ató con cadenas de hierro a una montaña de oscuridad. A Uza lo ató al cimiento de la montaña y cubrió su rostro con oscuridad porque luchaba y resistía, pero a Azael, que no resistía, lo ubicó al lado de la montaña donde penetraba una pequeña luz.
Los hombres que saben dónde están localizados, los buscan y encuentran; y ellos les enseñan encantamientos, hechicerías y adivinaciones. Estas montañas de oscuridad se llaman las "montañas del Oriente". Por eso Bileam dijo: "Desde Aran1 me ha traído

Bulak, de las montañas del Oriente", porque los dos aprendieron allí sus hechicerías. Y Uza y Azael acostumbraban decir a esos hombres que vinieron hacia ellos, algunas de las cosas notables que habían conocido en tiempos anteriores, cuando estaban en lo alto, y hablar sobre el mundo santo en el cual acostumbraban estar. De ahí que Bileam dijo de sí mismo: "El dijo, el que oyó las palabras de Dios", no la voz de Dios, sino esas cosas que le dijeron los que habían estado en la asamblea del Rey Santo. Prosiguió: "Y conocía el conocimiento del Altísimo", para significar que él conocía la hora cuan-do el castigo pendía sobre el mundo y podía determinarla con sus encantamientos. "Que ve la visión del Todopoderoso": Esta visión consistía de los "ojos caídos y abiertos", este es Uza, que es llamado "caído" porque fue colocado en la profundidad más oscura, porque después de haber caído del cielo, cayó una segunda vez; y Azael que es llamado "de ojo abierto" porque no estaba envuelto en oscuridad completa.

Bileam llamó a ambos "la visión del Todopoderos•". En ese tiempo él fue el único hombre dejado en el mundo que se asoció oon ellos, y cada día él acostumbraba encerrarse con ellos en esas montañas.
R. Simeón dijo: Con cuánta frecuencia he repetida esto, y, sin embargo, los Compañeros no prestan atención a que el Santo, Bendito Sea, sólo deja permanecer su divina presencia en un lugar en el cual ella puede permanecer. Feliz es la parte de Israel en cuanto que Dios ha santificado a los israelitas porque El puede morar entre ellos, como está escrito, "porque el Señor tu Dios anduvo en medio de tu campamento...". [100] Feliz, también, es la parte de los verdaderos profetas que son santos y a los cuales está permitido usar de la santidad celestial. Y el asna vio al ángel del Señor parado en el camino; en ese camino que Bileam había elegido. Con su espada desenvainada en su mano. Si el ángel iba para encontrar al asna, ¿por qué necesitaba una espada? y si iba para encontrar a Bileam, ¿porqué veía su asno, y no él mismo? Pero, todo fue ordenado por la Providencia. Al ángel lo envió la Providencia para conducir al asna fuera de ese camino al cual había sido empu`ada, y para desbaratar a Bileam con la finalidad de castigarlo por querer seguir su propio camino. R. Yose dijo: Ahora surge esta cuestión: si sus palabras venían del lado de las coronas más bajas y no de otro lado. ¿por qué está escrito "Y Dios (Elohim) vino a Bileam?" R. Isaac respondió: Lo que hemos aprendido es que Elohim en este pasaie designa a un ángel, siendo el lugar que viene del lado de la justicia severa, al cual está ligada la fuerza y el poder de esas coronas inferiores que Bileam empleó. De ahí que dice "Y Elohim vino a Bileam..." porque a veces el ángel es llamado por el nombre superior.
Yel asna... se apartó del camino. Esto es, del camino del juicio severo contra
Israel. ¿Cómo vio Bileam que ella se había desviado a un lado? R. Simeón dijo: Aun en el camino buscaba hacer daño a Israel mediante el poder de su asna, y cuando vio que no tenía éxito la golpeó con su báculo, que es un símbolo de juicio severo. Y se fue por el campo: En la senda recta en el lado de "campo".
Y Bileam golpeó al asna para hacer;a volver al camino: esto es, para sacarla de ese camino del campo. Cuando vio no fue capaz, y entonces "él golpeó al asna con su báculo", como se explica.
Y el ángel del Señor se paró... R. Abba dijo: estos versículos tienen un profundo sentido simbólico, y no fue por nada que el ángel se adelantó para aparecer a un asno y encontrarlo ahora acá y luego allá. Todo fue designado por el Santo, Bendito Sca, para proteger a Israel de la dominación de las malas especies. Hemos aprendido que del lado de la Madre cuando ella está coronada salen en sus coronas mil quinientos lados grabados en sus ornamentos. Cuando desea unirse con el Rey, Ella es coronada con una diadema de cuatro colores, que relampaguean hacia todas los cuatro lados del mundo, cada uno tres veces, haciendo doce confines grabados. En la cima de la corona hay cuatro muros con torres,

en cada uno de los cuales hay tres puertas fijadas en piedras preciosas a cada lado. Bajo la corona hay campanas de oro, una campana en este lado y una campana en aquél, y una granada en la que hay mil campanas, cada una de las cuales relampaguea blanco y rojo. Esta granada está dividida en cuatro cuartos y está abierta de modo que puedan verse las campanas. Hay trescientas veinticinco campanas a cada lado, y todos los cuatro lados del mundo están iluminados con la radiación de cada cuarto. Hay cuatro rincones para llevar la corona. Su voz se oye por todos los firmamentos, y durante el sonido suave de todos ellos son excitadas todas las huestes del cielo e inquieren uno a otro hasta que todos dicen: Bendita es la gloria del Señor desde Su lugar. Cuando el Rey se junta con la Matrona, esta corona asciende y se asienta sobre la cabeza de la Matrona. Entonces bajan una superior corona adornada con toda clase de piedras preciosas y con guirnaldas de lirios a su alrededor. Viene con seis ruedas en los seis lados del mundo, llevados por seis alas de águilas. En sus cuartos hay cincuenta uvas trazadas por la Madre suprema. Asentadas con piedras preciosas, blancas y rojas y verdes y negras y azules y purpúreas, seiscientos trece rincones a cada lado. Hay mil seiscientos torreones a cada lado, humedecidos por la Madre superior con su óleo de ungimiento. Entonces la Madre silenciosamente hace bajar obsequios nobles y los fija en esa corona, que a esto deja caer corrientes de aceite de santo ungimiento sobre la cabeza del Rey, de donde fluye hacia abajo a su preciosa barba y de allí a las vestimentas reales. Entonces la Madre superior lo corona a él con esa corona y extiende sobre El y la Matrona estiduras preciosas. Entonces hay alegría entre todos los hijos del Rey, es decir, aquellos que vienen de los lados de Israel, puesto que ningún asociado está con ellos, salvo los hijos de Israel, que son de su casa. De tal modo, las bendiciones que salen de ellos son para Israel. Israel toma todo y envía una porción de ello a los otros pueblos, que de allí derivan su sostén. Hemos aprendido que de entre los lados de las porciones de los Capitanes de los otros pueblos avanza una estrecha senda de donde se extrae una porción para esos de abajo, y de allí se extiende a muchos lados, y esto se llama el "residuo", que sale del lado de Tierra Santa, y así el mundo todo bebe del residuo de Tierra Santa. Y no solamente los pueblos paganos, sino también las coronas inferiores beben de allí. Esto lo indica aquí la expresión "un camino vacío entre los viñedos", la senda de los Príncipes de los otros pueblos, de los cuales son bendecidos. Por eso cuando el ángel vio que Bileam había hecho que su asna se moviera a un lado en esa senda, inmediatamente se puso de pie en el sendero entre los viñedos, a fin de que los otros pueblos paganos y las Coronas inferiores no le proporcionaran asistencia.

Había una cerca de un lado y una cerca del otro lado. R. Abba dijo: El ángel no hubiera sido capaz de bloquear la sarda si no hubiera recibido ayuda del Santo, Bendito Sea, y de la Comunidad de Israel. R. Judá dijo que fue la Torá quien lo ayudó. Entonces el asna se introdujo en la pared, simbolizando aquí la "pared" al protector que los guardaba. También, en vez de asistir a Bileam ella "presionó su pie contra la pared", sugiriendo a él la misma cosa. Entonces él volvió a golpearla, en este lado, y el ángel del Se-ñor siguió marchando y se paró en un lugar estrecho. cenando así todas las sendas a ella, de modo que ella no ayudaría a Bileam en ningún caso. Entonces ella se colocó bajo Bileam, y la ira de Bileam se encendió y la golpeó con un báculo, como hemos explicado.

Y el Señor abrió la boca del asna. R. Isaac dijo: ¿Qué dijo ella que fuera de alguna consecuencia o para Bileam ó para ella misma o para Israel? R. Yose contestó: Ella lo puso en ridículo a los ojos de los ilustres que estaban con él. Cuando ellos vinieron a BALAK dijeron: ¿las mandado que se 'honrara a ese necio? Nada encontrarás en él o en sus palabras. Así, por las palabras del asna él fue degradado. R. Jiyá dijo: Si el asna no hubiera hablado así, Bileam no hubiera desistido de su intento, pero por las palabras del asna supo que su poder estaba quebrantado. R. Abba preguntó: ¿Por qué dice aquí que

"Dios abrió la boca del asna", mientras que en un pasaje análogo se dice quo "la tierra abrió su boca"?
[101] Dijo: La razón es que allí Moisés decretó la apertura y la tierra llevó a cabo su orden, porque no habría sido adecuado que Dios lo hiciera, pero aquí no hubo nadie que diera la orden, sino que fue la voluntad de Dios, y por eso está escrito "Dios abrió la boca del asna".
R. Judá dijo: Hemos examinado cuidadosamente esta sección y estas palabras, y comprobamos que no son palabras de alguna ,consecuencia. Sin embargo, después dice que "Dios abrió la boca del asno", estas palabras habían de ser palabras de profundidad y sabiduría. ¿Por qué, entonces, Dios se hubiera molestado para abrir la boca de ella meramente para tales palabras? R Abba respondió: Seguramente, a través de esas palabras aprendemos cano fue el espíritu de Bileam, que no era digno de que el Espíritu Santo se posara sobre él, y aprendemos que no hubo, poder en su asna para hacer el bien o para causar daño. También aprendemos de esta asna que los animales no son capaces de recibir una mente racional. Ella dijo a Bilocan, ¿qué te he hecho? Tanto como decir: ¿Tenía yo poder de hacer el bien. o el mal? No, porque las bestias sólo pueden hacer según son dirigidas. Y esa bestia, también, aun-que profería una nota más profunda, estaba aún en poder de Bileamn. Y Bilearn dijo al asna, porque te has burlado de mi. El debió haberse reído de ella, pero él le contestó a ella en su propio tono, y fue entonces que ellos se burlaron de él y él se convirtió en despreciable a ojos de ellos. Ellos supieron que él era un necio, y dijeron: El pretende que puede matar pueblos con su boca, y sin embargo no puede matar a su asna sin una espada. De esto aprendemos que las bestias no son capaces de recibir otro espíritu. Si los hombres dijeran: Si sólo las bestias pudieran hablar, lo que habrían de decir al mundo, apréndelo de esta asna de Bileam; pues Dios abrió su baca, y ved lo que ella dice.
Y aconteció en la mañana que BALAK tomó a Bileam... R. Isaac dijo: BALAK fue más inteligente que Bilearn en encantamientos, sólo que no sabía cómo fijar la hora justa para maldecir. Y él lo subió a los lugares altos de Baal. Examinó por sus encantamientos de qué lado podría atacarlos mejor, y encontró que ellos un día harían lugares elevados y servirían a Baal. Vio a los príncipes del pueblo y a su rey sirviéndole. Inmediatamente dijo: Constrúyeme aquí siete altares. R. Yose y R. Judá diferían en cuanto a la significación de este número. Uno dijo que correspondía a los siete construídos por, los patriarcas. El otro dijo que se basaba en fundamentos cosmológicos, porque la parte de Israel está ligada a siete grados. Un hombre tenía un amigo que le fue dejado de su padre, y por razón del cual los hombres tenían miedo de atacarlo. Un día un hombre quiso plantearle una querella, pero temió que el amigo lo protegiera. Por eso mandó un obsequio al amigo. Este último dijo: ¿Qué quiere de mí este hombre? Debe ser a causa del hijo de mi amigo. Por eso no aceptaré este obsequio, y se lo daré a los perros. Así, cuando Bileam deseaba atacar a Israel, viendo que nc sería capaz de prevalecer contra los israelitas por causa del amigo de ellos, comenzó a preparar un obsequio para él. A lo cual Dios dijo: Pecador, ¿qué he de hacer contigo? Tú quienes atacar a mi hijo; aquí está tu obsequio para mis perros. Así, está dicho, "Dios se encontró con Bileam", la palabra veyikar —se encontró con— tiene la con-notación de "impureza" y también de "desarraigar". R. Simeón dijo: la repugnancia de Bileam puede verse del hecho de que en toda la sección nunca se dice, "El Señor dijo" o "habló" a Bileam. Lo que dice es "El Señor colocó una palabra en la boca de
Bileam", como uno que coloca un bocado en la boca de un asno. Dios le dijo: Pecador, no creas que por ti la bendición de mis hijos será confirmada, o de otra manera. Ellos no te requieren; pero regresa a BALAK, y cuando abras tu boca, no será para decir tus propias palabras, sino Koh, así, (la Sehejiná) hablará de tu boca.

Ven maldíceme a Jacob. R. Yose dijo: Esto significa: Derríbalos del grado en que están, porque entonces serán desarraigados del mundo. Ven, irrita a Israel; es decir, el Israel superior, de modo que pueda ser despertada la ira. Porque de la cima de las rocas lo veo. R. Isaac dijo: Estos son los patriarcas. Y de las colinas lo miro: éstas son las matriarcas. De ningún lado pueden ser maldecidos. R. Yose dijo: Esto significa: ¿Quién puede prevalecer contra Israel, si está ligado a la fuente de la cual todas las rocas, esto es, todos los actos potentes, salen? He aquí que es un pueblo que mora solo: como está escrito, "el Señor lo condujo a él solo". [102] Quien puede contar el polvo de Jacob: Este "polvo" es el lugar donde el primer hombre fue creado, y de ese polvo salen muchos ejércitos y campamentos, muchas llamas y flechas y catapultas y lanzas y espadas. O cuenta la cuarta parte de Israel: Esto se refiere a David, que era el cuarto pie del Trono. He aquí que el pueblo como león se levantará. ¿Qué pueblo es fuerte como Israel? Cuando el día asoma, el israelita se levanta como un león descansado para el servicio de su Amo con cantos y alabanzas, y luego se ocupa con la Torá todo el día. Y antes de acostarse de noche santifica el Nombre supremo y declara su reinado arriba y abajo. ¡Cuántos oficiales de juicio están atados de manos y pies ante ellos cuando abren sus bocas en sus camas con "Oye, oh Israel" y buscan compasión del Rey Santo can muchos versículos apropiados de la Escritura! R. Abba dijo: Este pueblo un día se levantará contra todos los pueblos paganos como un león potente y se lanzará sobre ellos. Es la manera del león yacer con su presa, pero este pueblo no se acostará hasta que haya comido do la presa. O, también, podemos explicar, "se levantó como una leona" para ofrendar holocaustos y sacrificios ante su rey en el altar. "No se acostará"; estos son los sacrificios de la noche, como los holocaustos. Y bebe la sangre del matador: Porque Dios libra' guerra contra sus enemigos. R. Eleazar dijo: ¿Cuál es el significado, de "él no se acostará"? Significa que cuando un hombre sigue los preceptos de su Amo nunca se acuesta en su cama de noche antes de haber matado a mil ciento veinticinco de esa mala especie que residen con él. R. Jizquiá dijo: Correspondiendo a las tres veces que Bileam golpeó a su asna y la dirigió mediante sus hechicerías, Israel fue bendecido tres veces. R. Jiyá dijo que Israel era bendecido tres veces en correspondencia con las tres veces que ha de' aparecer ante el Rey Santo.

Y cuando Bileam vio que placía al Señor bendecir a Israel, no fue como las otras veces a buscar maleficios. R. Yose dijo: T.'s primeras dos veces fue con todos sus encantamientos. Cuando vio cuál era el propósito de Dios, y que él solamente era el vocero de Koh, buscó mirarlos con el ojo maligno. Escudriñó los des grados de' Jacob e Israel para ver mediante cuál podría dañarlos con sus encantamientos, y es por eso que todas las bendiciones fueron dadas a Jacob e Israel. Por eso, habiendo abandonado sus encantamientos, comenzó bajo otro impulso á alabar a Israel, el. impulso de cierto-espíritu del lado de la izquierda, bajo el cual fueron firmeménte hechas esas especies de encantamientos suyos. R. Fleazar dijo: Hemos aprendido que aun en ese tiempo el espíritu de santidad no descansa sobre él. R. Yose le dijo: ¿Por qué, entonces. está escrito en esa ocasión que "el espíritu del Señor vino sobre él", que antes no encontramos? El respondió: Está escrito, "El que tiene ojo generoso será bendito",[103] o, como nosotros leemos, "bendecirá", y Bileam tenía un ojo maligno como ninguno. Y hay un dicho según el cual si un hombre lleva a su niño por la calle y está temeroso del ojo maligno, ha de cubrir su cabeza con su bufanda, y entonces. estará a salvo del ojo maligno. Así, aquí, cuando Bileam vio que no era capaz de dañar a Israel con sus encantamientos y hechicerías, buscó mirar a los israelitas con el ojo maligno, y por eso, "dirigió su rostro hacia el desierto", es decir, como traduce el Targum, al becerro que hicieron en el desierto, a fin de encontrar algún res-quicio para hacerles daño, y si Dios no hubiera suministrado anticipadamente algún remedio para ellos, los habría destruido con el fulgor de su ojo. ¿Qué era ese remedio? Está indicado en las palabras "Y estaba sobre él el espíritu de Dios": sobre él,

es decir, sobre Israel; como cuando un hombre extiende su bufanda sobre la cabeza de un niño a fin de que el ojo maligno no lo dañe. Entonces él comienza a decir: "Cuán hermosas son tus tiendas, Oh Jacob".
Observad que cualquiera que desea mirar algo con el ojo maligno ha de alabar y celebrar primero la cosa que él desea maldecir con ese ojo, como si dijera: "Ved cuán bueno es esto, cuán bello es". Así, aquí dijo: Cuán hermosas son tus tiendas, cuántos brotes bellas salen de ellas, seme;antes a las que Dios plantó en el Jardín del Edén. Era como un hombre que, viendo a otro con manos bellas, las toma y comienza a alabarlas, diciendo: qué lindas, qué bellas son. Vé estos dedos de forma divina. Luego prosigue: que estas manos sean introducidas en piedras preciosas y en púrpura en mi estuche para que yo pueda usarlas. Así Bileam, después de comen-zar a alabarlas, continuó: "que fluya agua de sus cubos", o como podemos leer, de sus pobres (dalas)), que es come decir: este hermoso brote, el brote de la Torá, viene solamente de los pobres de entre ellos. Dios le dijo: miserable, tus ojos no pueden dañarlos, dado que el velo de santidad está sobre ellos. Entonces, continuó: "Dios lo sacó de Egipto... . El mundo entero no puede dañarles porque un poder fuerte de arriba los ampara. R. Eleazar dijo. Ningún hombre era tan hábil coma Bileam en infligir daño. Porque primero estuvo en Egipto, y por él los egipcios sujetaron sobre los israelitas cadenas de las cuales ellas pensaron que nunca podrían escapar. Por eso Bileam dijo ahora: cómo puedo yo dañarlos, si fui yo quien proyectó que ellos no pudieran escapar de la esclavitud de Egipto por siempre. Pero "Dios los sacó de Egipto", y hechiceros no podrán prevalecer contra ellos.
He aquí que yo voy a mi pueblo. Cuando los israelitas dejaron Egipto, y Bileam oyó que todos sus encantamientos y adivinaciones y cadenas mágicas no le han traído ninguna ventaja, comenzó a desgarrar su carne y a arrancarse" su cabello; y entonces empezó a recurrir a las "montañas de oscuridad". Y bien, cuando un hombre primero se acerca a esas montañas, Axacl, que se llama "abierto de ojo", lo ve y lo dice a Uza. Entonces dan un grito y sé les juntan ciertas enormes bestias flamígeras. Mandan a encontrarse con el visitante a una pequeña criatura como un gato con una cabeza de serpiente y dos colas y piernas delgadas.
Cuando el hombre lo ve, cubre su cara y arroja al rostro de esa bestia algunas cenizas de la quema de un gallo blanco que trajo consigo, y entonces lo acompaña a la cima de las cadenas. Esa cima está en el suelo v la cadena 'se extiende al abismo, donde se afirma a un polo fijado allí. Cuando el hombre llega a la cadena, la golpea tres veces. A esto, los otros lo laman y él cae sobre sus rodillas y cierra sus ojos hasta llegar a ellos. Entonces se sienta ante ellos con todas las bestias en torno suyo, y cuando él abre sus ojos y los ve, tiembla y cae sobre su rostro ante ellos. Entonces ellos le enseñan encantamientos y adivinaciones y él queda con ellos cincuenta días. Cuando se cumple el plazo para la partida de él, la pequeña creatura y las bestias andan delante de él hasta que él emerge de las montañas y de la espesa oscuridad. Cuando Bileam vino a ellos, les informó sobre lo que había ocurrido y buscó medios para atacar a Israel y así traerlos de vuelta a Egipto, pero Dios confundió toda su sabiduría. Ahora, también, cuando vio que no podría dañar a Israel, sin esperar a ser preguntado dio consejo a BALAK, o sea, respecto de las mujeres, como aprendemos de lo que Moisés dijo des-. pués, "ved, esto causaron los hijos de Israel por consejo de Bileam... ". [104] Por eso Dios mostró al poder que rige sobre encantamientos el fin de los días, y es así como Bileam vino a hablar de acontecimientos distantes, porque las palabras realmente eran habladas por el poder que lo controlaba.
Yo lo veo, pero no ahora: Desde entonces algunas de estas cosas se cumplieron en ese tiempo y algunas más tarde, mientras que algunas son dejadas para el Mesías. Hemos aprendido que un día Dios construirá Jerusalem y desplegará cierta estrella fija relampagueando con setenta corrientes y setenta llamas en el medio del firmamento, y

brillará y relampagueará setenta días. Aparecerá en el sexto día de la semana en el vigésirnoquinto del sexto mes, y desaparecerá en el séptimo día después de setenta días. En el primer día se verá en la ciudad de Roma, y en ese día tres elevados muros de esa ciudad caerán y será derribado un palacio potente y el gobernante de esa ciudad morirá. Entonces esa estrella se volverá visible a través de todo el mundo. En ese tiempo guerras potentes surgirán en todos los rincones del mundo, y entre los hombres no habrá fe. Cuando esa estrella brille en medio del firmamento, un cierto rey poderoso se levantará y querrá buscar dominio sobre todos los reyes y hacer guerra sobre dos lados y prevalecerá contra ellos. En el día cuando la estrella desaparece la Tierra Santa será sacudida en un área de cuarenta y cinco millas en terno del lugar donde solía estar el Templo y se abrirá una cueva debajo del suelo y de la cual saldrá un fuego potente para consumir el mundo. De esa cueva se extenderá una rama grande y noble que gobernará sobre todo el mundo y a la cual será dado el reinado, y los santos celestiales se le juntarán. Entonces aparecerá el Rey Mesías y el reinado será dado a él. La humanidad sufrirá entonces una calamidad tras otra y los enemigos de Israel prevalecerán, pero el espírito del Mesías se levantará contra ellos y destruirá a la Edom pecaminosa y el fuego quemará al país de Seir. De ahí que está escrito, "Y Edom será una posesión, Seir también será una posesión de los que fueron sus enemigos, mientras que Israel obra valientemente". Y en ese tiempo el Santo, Bendito Sea, levantará a los muertos de su pueblo, y la muerte será olvidada de ellos R. Abbe dijo. ¿Por qué está escrito, "porque en júbilo saldreis"? [105] Parque cuando los hijos de Israel salgan de cautividad, la Schejiná saldrá con ellos y ellos con Ella.

[1] Salmos LXVIII, 23.
[2] Números XXI, 27.
[3] Zacarías III, 1[4] Salmos CXXX, 3.
[5] Exodo XXX. 20.
[6] Exodo XXVI, 26.
[7] Exodo XXVI, 28.
[8] Salmos XXX1V, 2
[9] Eclesiastés 11, 14
[10] Génesis XLVIII, 16
[11] Génesis XVIII, 1
[12] Proverbios XXII. 9.
[13] Números XV, 19.
[14] Génesis 1, 27, 28.
[15] Génesis XL, 10.
[16] Proverbios IX. 5.
[17] Números XXXI, 1.
[18] Salmos LX, 9.
[19] jueces VI, 3.
[20] Jueces VI, 2.
[21] Deuterenomío II, 9.
[22] Salmos CIII, 20[23] Levítico XI, 44 y XX, 26.
[24] Cantar de los Cantares I, 5.
[25] Proverbios XI, 26.
[26] Salmos II, 12.
[27] ExodoXIII. 21.
[28] Salmos C;XII, 2.
[29] II Reyes XIX, 30.

[30] Exodo XXV, 23
[31] Jueces V, 4
[32] Deuteronomio XXXIII, 2[33] Salmos LXVIII, 19
[34] Exodo XXXIII_ 6.
[35] Isaías XXV, L[36] Job XXVIII, 7.
[37] Proverbios XXVII, 2. [38] Exodo XXXII, 28.
[39] Génesis XLIX, 17
[40] Números XXIII. 10.
[41] Salmos CII, 1.
[42] Salmos LXXXVI.
[43] Salmos XXXIV, 19.
[44] Salmos LXXXVI, 1.
[45] Salmos LXXXVI, 4.[46] Salmos XIX, 10 [47] Isaías L, 10.
[48] Salmos LXXXIV, 4.
[49] Cantar de los Cantares 1, 8.
[50] Génesis XXVII, 1
[51] Deuteronomio XXI, 18-19
[52] Oséas IV, 16
[53] II Reyes XVII, 13.[54] Salmos CVI, 35. [55] Salmos I.X, 10 [56] Números X. 9.
[57] Isáias XI, 5.
[58] Salmos XXXIV, 2[59] Jeremías XXX. 19, 11. [60] Salmos XI. 2 [61] Job XII, 20.
[62] Ezequiel XXXVII, 3.
[63] II Reyes XX, 14[64] Números XXI, 26.
[65] Salmos CXXXVI, 4.
[66] Salmos XCVII, 1.
[67] Deuteronomio XXXI, 32.
[68] Lamentaciones II, 3.
[69] Números XVI, 32.
[70] Salmos CXLV, 9.
[71] Cantar de los Cantares IV, 15.
[72] Deuteronomio XX, 19.
[73] Salmos I, 3.
[74] Génesis XXXIII, 5.[75] Números XXIV, 2.
[76] Números XXIV, 2.
[77] Miqueas VI, 3.
[78] Isaías LXIII, 9.
[79] Lamentaciones IV, 8.
[80] Salmos V, 4.
[81] Salmos XXXI, 19.
[82] Deuteronomio XXII, 6, 7.
[83] Proverbios XXV, 3.
[84] Salmos VIII, 3.
[85] Samuel II, 6.
[86] Salmos CXVIII, 18.[87] Números XXVII, 3. [88] Números XII, 3.
[89] Números XXVII, 5.
[90] Génesis XLV, 6.
[91] Deuteronomio XV, II.
[92] Números XXXI, 16.
[93] Números XXIV, 16.
[94] Números XXIV, 14

[95] Números XXIII, 4
[96] Deuteronomio XXII, 10[97] Números XXIII, 23.
[98] Números XXIV, 4.
[99] Salmos VIII, 5.
[100] Deuteronomio XXIII, 14.
[101] Números XVI, 32.
[102] Deuteronomio XXXII, 12.
[103] Proverbios XXII, 9.
[104] Números XXXI, 16.
[105] Isaías LV, 12.

PINJAS

Números XXV, 10 — XXX, 1

Pinjas, hijo de Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote. R. Simeón dijo: En ese tiempo
Israel merecía ser destruido, y sólo fue salvado por esa acción de PINJAS. Dijo R. Simeón: Si un hombre recibe un alma en el curso de su transmigración y ella no le es adecuada, él engasa su confianza en el Rey, y yo le aplico el versículo:
"Si encuentra algo perdido y lo niega y jura falsamente". [1] Hemos aprendido que hombre completamente justo es uno que no recibe almas migratorias fuera de su curso, que edifica sobre su propia heredad y excava sus pozos y planta allí sus árboles. El justo que no es completamente tal, edifica sobre la heredad de otro: trabaja pero no sabe si lo que produce quedará siendo suyo. Con respecto a él mismo se lo llama bueno y justo, pero no con respecto a esa heredad. Es como un hombre que construye un bello edificio, pero cuando examina el cimiento descubre que es inclinado y torcido. Su edificio es en sí mismo bueno, pero respecto de sus cimientos es malo, y por eso no se dice que es un edificio perfecto. Observad que si uno .es celoso por el nombre del Santo, Bendito Sea, aunque no esté calificado para la grandeza, la obtiene, sin embargo. Finjas en ese tiempo no estaba calificado, pero porque era celoso por el nombre de su Amo, se elevó a las mayores alturas, y todo fue hecho justo en él —es decir, las almas de Nadab y Abihú entraron en él—, y fue investido con el sumo sacerdocio. De ahí que la palabra `hijo" se menciona en relación con él dos veces. Finjas mereció retribución en este mundo y en el futuro. Se le concedió que sobreviviera a todos los que salieron de Egipto y ganó el sumo sacerdocio para sí y sus descendientes. Como es regla que un sacerdote que mata a un ser humano se vuelve descalificado para el sacerdocio, PINJAS, por derecho debía ser descalificado. Pero porque fue celoso por el nombre del Santo, Bendito Sea, el sacerdocio le fue asignado a él y a sus descendientes a perpetuidad.
Una vez R. Eleazar y R. Yose estaban caminando por el desierto y R. Yose dijo:
Cuando se dice de PINJAS, "Mira, le doy mi pacto de paz", significa paz del
Angel de la Muerte, de modo que nunca tuviera poder sobre él y que no sufriera sus castigos: En cuanto a la tradición de que PINJAS no murió, la verdad es que no murió como otros hombres y sobrevivió a toda su generación, porque guardó tse pacto suprior, y cuando partió del mundo fue con anhelo celestial y bello apego. R. Eleazar citó el versículo: "Y me mostró a Yhoschúa, sumo sacerdote, que estaba en pie delante del ángel del Seulor... ". [2] Las "vestiduras sucias", como se explicó en otro lugar, son aquellas con las que el espíritu fue revestido en este mundo. Se ha preguntado: ¿Cuándo un hombre es condenado a la Guehena v cuáles son las vestimentas con que lo visten? Y la res-puesta la dan las palabras "Ahora Yhoschúa fue vestido de ropas sucias, y así estaba delante del

ángel". [3] Este era el ángel designado sobre la Guehena, y de esto podemos aprender que las malas acciones de un hombre hacen para él esas vestimentas sucias, y así Dios le dijo después: "He aquí que yo he hecho que tu iniquidad salga de ti y te he vestido con traje rico"; fue vestido en otras vestí-mentas idóneas por las que un hombre puede ver la gloria de la Sche}iná. Así, PINJAS no partió de este mundo hasta que fueran preparadas para él otras vestiduras gratas al espíritu para el mundo futuro.

Cuando R. Simeón estaba una vez estudiando esta parte, vino su hijo Eleazar, el cual le preguntó: ¿Cuál es la relación de Nadab y Abihú con PINJAS? Si PINJAS no hubiera nacido cuando ellos murieron y hubiera venido al mundo después y ocupado el lugar de ellos, podría entenderlo, pero él ya vivía en ese tiempo, y su alma ya estaba en su lugar. El le contestó: Hijo mío, hay aquí un misterio' profundo. Cuando ellos partieron del mundo no estaban protegidos bajo las alas de la Roca santa, porque no tenían hijos y, por eso, no eran idóneos para el sumo sacerdocio. Cuando PINJAS se levantó' contra los adúlteros, cuando vio a todas las huestes de la tribu de Simeón reuniéndose en torno de él, su alma lo abandonó y, entonces, dos almas que estaban revoloteando desnudas se le unieron y todas se hicieron una y así unidas entraron en él, de modo que él tomó el lugar de Nadab y Abihú para llegar a ser sumo sacerdote, y por eso está escrito "PINJAS hijo de Eleazar hijo".

R. Jiyá expuso el versículo: "El que hace producir la hierba para las bestias". [4] Dijo: La "hierba" se refiere a las sesenta mil miríadas de ángeles que fueron creadas en el segundo día de la Creación y siendo todos de fuego flamígero; y se llaman "hierba" porque constantemente son cortados y se restauran. Son alimento para las "Bestias" sobre las cuales rige el "Hombre".

R. Abba y R. Yose se levantaron una vez a medianoche para estudiar la Torá. Mientras estaban sentados vieron una sombra que revoloteaba sobre ellos e iba de un lado a otro de la casa, y se maravillaron grandemente. R. Abba dijo: Yose, hijo mío, te contaré lo que me ocurrió una vez con la Lámpara Sagrada. Una vez estábamos caminando en el Valle de Ono, estudiando la Torá. Para escapar del calor del sol nos sentamos en el hueco de una roca. Yo le dije: ¿Por qué toda vez que se multiplican los pecadores en el mundo y pende sobre el mundo el castigo, los virtuosos de entre ellos son por ellos golpeados, pues hemos aprendido que por la culpa de la generación los santos y justos son agarradas? ¿Por qué ha de ser así? Si fuera porque no reprueban a los hombres por sus malas acciones, ¿cuántos son los que reprueban y no son escucha-dos (aunque los justos se humillan ante ellos)? Si es para que no haya nadie que los proteja, que no mueran ni sean capturados por sus pecados, ya que para los justos es una satisfacción ver la destrucción de los pecadores. El respondió: Es verdad que por culpa de la generación los justos son capturados, pero lo podemos explicar por analogía con los miembros del cuerpo. Cuando todos los miembros están doloridos y sufren de enfermedad, un miembro ha de ser golpeado para que todos puedan ser curados. ¿Cuál es ése? El brazo. El brazo es golpeado y se saca de él sangre, y esto es curación para todos los miembros del cuerpo. Así son los hombres como miembros de un cuerpo. Cuando Dios desea dar curación al mundo, El golpea a un hombre justo de entre ellos con enfermedad y sufrimiento, y por él da curación a todos, como está escrito, "Pero fue traspasado por causa de nuestras transgresiones, quebrantado por causa de nuestras iniquidades... Y con sus llagas veíamos nuestra curación". [5] Un hombre justo no es atormentado nunca, salvo para traer curación a su generación y expiación por ella, porque el "otro lado" prefiere que el castigo baje sobre el hombre virtuoso y no sobre ningún otro, porque entonces no se preocupa por el mundo todo a causa del júbilo que encuentra en tener poder sobre él. Pero, sin embargo, otro hombre virtuoso puede alcanzar dominio en este mundo y el futuro; El es "Justo y está bien", porque Dios no hace con él expiación por el mundo. Yo le dije: Si todos sufrieron

igual, lo entendería, pero vemos en un lugar un hombre justo que está enfermo y sufriente, y en otro lugar un hombre justo que goza de las buenas cosas del mundo. El respondió: Uno o dos de ellos son suficientes, pues Dios no desea golpearlos a todos, así como es suficiente con una sangría de un brazo; sólo si la enfermedad se vu, lve muy severa es necesaria la sangría de dos brazos, y así, aquí, si el mundo se vuelve muy pecaminoso son golpeados todos los virtuosos para curar a toda la generación, pero, no siendo así, no es 'golpeado y los demás son dejados en paz. Cuando la gente es cura-da, los justos son curados con ella, pero a veces pasan todos sus días en sufrimiento para proteger a la gente, al pueblo, y cuando mueren todos son curados.

Nos pusimos de pie y seguimos nuestro camino, el sol se bacía más fuerte y más opresivo. Vimos algunos árboles en el desierto con agua abajo, y nos sentamos a la sombra de uno de ellos. Le pregunté: ¿Cómo es que de todos los pueblos del mundo, sólo los judíos se mueven de un lado a otro cuando estudian la Torá, hábito que parece serles natural, y no pueden estar quietos? El respondió: Me has recordado una idea muy profunda que muy poca gente conoce. Meditó un momento y lloró. Luego continuó: Desdichados los hombres que andan como bestias sin entendimiento. Esta sola cosa es suficiente para distinguir las almas santas de Israel de las almas de los pueblos paganos. Las almas de Israel han sido corta-das de la Lámpara Santa, como está escrito: "El espíritu del hombre es la lámpara del Señor". [6] Una vez que esta lámpara fue encendida desde la Torá superior, la luz de ella nunca cesa por un instante, como la llama de una mecha que nunca se aquieta por un instante. Así, cuando un israelita ha dicho una palabra de la Torá, se enciende una luz y él no puede estar quieto sin que vaya de un lado a otro como la llama de una mecha. Pero las almas de los paganos son como el encendido de rastrojo, que no da llama, y por eso permanecen quietos como madera que quema sin llama. R. Yose elijo: Es esta una buena explicación; soy feliz de haberla oído.

La sombra volvió como antes e iba d,e un lado a otro en la casa en la figura de un hombre. R. Abba cayó sobre su rostro. R. Yose dilo: Recuerdo que una vez vi a R. PINJAS ben Yair en este lugar discurriendo sobre el versículo "finjas hijo de Eleazar hijo de Aarón el sacerdote...". Dijo: Dios en ese tiempo debatía cómo dar este pacto a PINJAS, porque pertenecía por derecho a Moisés y habría sido para éste un insulto el darlo a alguien más sin su consentimiento. Por eso Dios comenzó a hablar con Moisés, diciendo: Pinjas hijo de Eleazar hijo de Aarón el sacerdote. Dijo Moisés: Sobe-rano del Universo, ¿qué hay de él? El respondió: Has arriesgado tu vida muchas veces para salvar a Israel de destrucción, y ahora él ha apartado Mi ira de los hijos de Israel. A esto dijo Moisés: ¿Qué quieres Tú de mi? Todo está en Tu mano. El respondió: No, todo está en tu mano. Dile que ella (la Sehejiná) morará en él. Moisés contestó: Quiero de todo mi corazón que esté con él. Entonces dijo Dios: Declara en alta voz que lo libres a él de todo tu corazón. De ahí que vemos en el texto, "Di, He aquí que yo (es decir, Moisés) le doy a él mi pacto", y no "Dile a él". Sin embargo, no pienses que fue retirada de Moisés; fue como una luz de la cual otra es alumbrada sin pérdida para ella. La sombra vino entonces y se sentó y lo besó. Oyeron una voz que decía: Abrid camino, abrid camino para R. PINJAS ben Yair, que está con vosotros, como lo hemos aprendido. Visita cuando está en el otro mundo todo lugar en el cual un hombre justo ha dado una nueva explicación de la Torá, especialmente cuando hay en tal lugar otros hombres justos discurriendo sobre la Torá. Así vino R. PINJAS ben Yair para volver a visitar este lugar y encontró a estos hombres justos repitiendo su propia observación. R. Abba dio otra exposición en nombre de R. Finjas ben Yair sobre el texto: "Todo cuanto hallare que hacer tu mano, hazlo mientras tengas fuerza". [7] Dijo: Corresponde que un hombre, mientras la lámpara está encendida sobre su cabeza, se empeñe por hacer la voluntad de su Amo, porque la luz de esa lámpara es el poder que descansa sobre él, como está escrito, "Y ahora yo te ruego, que el Poder del

Señor sea grande". [8] El "poder del Señor" es la fuerza que descansa sobre las cabezas de los justos y de todos los que procuran llevar a cabo la voluntad de su Amo, y por eso hemos aprendido que cuando da la respuesta, "Amen, que su gran nombre sea bendecido", ha de hacerlo con todo el poder de sus órganos, porque por ese esfuerzo despierta esa superior fuerza santa y quiebra el poder y la fuerza del "otro lado". El versículo continúa: "Porque no hay obra ni expediente ni conocimiento ni sabiduría en la tumba adonde vas". Pero, en ese "poder" hay obra, o sea, esfuerzo en este mundo, que se llama "el mundo del trabajo"; "expediente" en el mundo que depende del lenguaje, "conocimiento" de los "seis lados", qae se llama "el mundo del Pensamiento", y "sabiduría", de la que depende todo. De ahí que un hombre que no trabaja con su "poder" en este mundo para ponerlo en "obra y expediente y conocimiento y sabiduría", eveutua'lmente entrará en la Guehena, donde no hay obra ni expediente, ni conocimiento, ni sabiduría. Porque todos los hombres bajan al Scheol, pero ascienden de nuevo a la vez, salvo aquellos pecadores, que nunca abrigaron pensamientos de arrepentimiento, y que bajan y no suben. Aun los completamente justos bajan allí, pero ellos solamente bajan para traer arriba desde allí a cierto número de pecadores, o sea, a los que pensaron arrepentirse en este mundo, pero no fueron capaces de hacerlo a tiempo antes de partir de él. Los justos bajan y los traen a estos arriba. R. Abba le dijo a R. Yose: ¡Cuán hermosa es la joya que obtuviste de la compañía del santo que está con nosotros! Quiero agregar que seguramente no es correcto enviar a una mujer a que permanezca en otro lugar hasta que su marido le dé permiso. Por eso primero se ha de decir y persuadir a su maridó que le dé permiso. Así Dios persuadió a Moisés que dijera "He aquí, yo le doy mi pacto de paz", y hasta que Moisés le dio permiso de ir allí, no iría. De manera similar el Justo del mundo le da a Ella permiso de morar entre los justos; en la noche Ella viene a su esposo, y por la mañana regresa a los justos de este mundo, pero Ella siempre está a carga de su Esposo. Así, Moisés dio a PINJAS el obsequio con la condición de que subsiguientemente fuese restaurado; y fue par este pacto que PINJAS obtuvo el sumo sacerdocio, y sin él no se habría ligado al grado del sacerdocio.

R. Abba dijo: Recuerdo cierta cosa que oí de la Lámpara Sagrada, y que él dijo en nombre de R. Eleazar. Un día vino a él cierto inteligente no judío y le dijo: Anciano, anciano, quiero hacerte tres preguntas. Una es, ¿cómo puedes sostener que otro Templo será construido para ti, si sólo dos están destinadas a ser construidos, el primero y el segundo? En la Escritura no encontrarás mencionados un tercero y un cuarto, pero sí está escrito, "La gloria dé esta segunda casa será mayor que la de la primera". [9] Luego tú sostienes que vosotros estáis más cerca del Rey que todos los otros pueblos. Y bien, uno que está cerca del Rey se halla siempre en júbilo y libre de tristeza y opresión pero vosotros siempre estáis en tristeza, opresión y angustia, más que todo el resto de la humanidad, mientras que nosotros nunca sufrimos de tristeza, opresión y angustia. Esto muestra que nosotros estamos cerca del Rey y vosotros estáis lejos de El. Además vosotros no coméis nevelah y tere f ah (carne de animales no faenados según los ritos judíos), para proteger vuestra salud y nosotros comemos lo que gustamos, y es-tamos sanos y fuertes, mientras que vosotros que no coméis estáis todos más débiles y enfermizos que otros pueblos.

Sois un pueblo totalmente odiado de vuestro Dios. Anciano, anciano, no me digas nada, porque no te escucharé. R. Eleazar levantó sus ojos y lo miró, y él se convirtió en un montón de huesos. Cuando su ira se apaciguó, volvió su cabeza y lloró, diciendo: "Oh Señor, Señor nuestro, cuán excelente es tu nombre en toda la tierra". [10] Cuán fuerte es el poder del Nombre Santo y cuán amadas son las palabras de la Torá, pues nada hay que no se encuentre en la Torá, y no hay una sola palabra de la Torá que no salga de la boca del Santo, Bendito Sea. Estas mismas preguntas que me planteó ese miserable, yo un díía se las hice a Elías, y él me dijo que fueron suscitadas en la Academia celestial ante el

Santo, Bendito Sea. La respuesta dada fue la siguiente. Cuando los hijos de Israel abandonaron Egipto, Dios quiso hacer de ellos sobre la tierra como son los ángeles asistentes arriba y construir para ellos una casa. santa que hubo de ser bajada del cielo de los firmamentos v establecer a Israel como un retoño santo según la pauta del prototipo celestial. Así está escrito: "Los harás entrar y los plantarás en el monte de Tu heredad, el lugar, oh Señor, que preparaste para tu habitación" —este es el primer templo— "el santuario, oh Señor, que establecieron Tus manos", [11] y éste es el segundo Templo; y ambos hubieron de ser la obra del Todopoderoso. Pero, como ellos provocaron a Dios en el Desierto murieron allí y Dios trajo a sus hijos al país, y la casa fue construida por manos humanas, y por eso no resistió. También en los días do Ezra, ellos, por causa de sus pecados, estuvieron forzados a construirlo con sus manos y por eso no resistió. Todo ese tiempo el primer edificio planeado por Dios aún no había sido erigido. Y del tiempo futuro está escrito "El Señor es el que edifica Jérusalem", [12] El, y no otro. Este es el edificio que estamos esperando, no una estructura humana que no puede resistir. El Santo, Bendito Sea, nos enviará juntas la primera Casa y la segunda Casa, la primera ocultamente y la segunda abiertamente. La segunda será revelada para mostrar a todo el mundo la obra del Santo, Bendito Sea, en perfecto gozo y alegría.

La primera que estará oculta, ascenderá alto por encima ele la revelada, y todo el mundo verá las nubes de gloria rodeando a la revelada y envolviendo a la primera que asciende a la altura de los cielos gloriosos. Ese es el edificio que esperamos. Aun la futura ciudad de Jerusalem no será la obra de manos humanas, y más aún será así con el Templo, habitación de Dios. Esta obra hubo de haberse

completado cuando Israel primero salió de Egipto, pero ha sido diferida hasta los días postreros en la última liberación. En cuanto a la segunda pregunta, seguramente estamos más cerca del Rey superior que todos los otros pueblos. Dios ha. hecho a Israel el corazón de toda la humanidad, y así como los miembros no pueden resistir por un momento sin el corazón, así las otras naciones no pueden resistir sin Israel. Y lo que el corazón es entre los miembros, así es Israel entre las naciones. El corazón es tierno y débil, y sólo él siente aflicción y pena, parque sólo en él hay inteligencia. Los otros miembros están lejos del rey, que es la sabiduría e inteligencia situadas en el cerebro, pero el corazón está cerca. Así está Israel cerca del Rey Santo mientras las otras naciones están alej•das de él. De manera similar en cuanto a la tercera pregunta, siendo Israel el corazón, que es tierno y delicado rey de los miembros, toma para su alimento sólo la parte más purificada de toda la sangre, y deja .el remanente para los otros miembros, que no son cuidadosos. Por eso son fuertes, como hemos visto, pero también sufren de distintos achaques de los que el corazón está completa-mente libre. Así Dios toma para sí a los hijos de Israel, que son limpios y puros sin mancha.

Y el nombre del hombre de Israel que fue muerto, que fue muerto con la mujer midianita. R. Isaac dijo: Habríamos esperado que el texto fuera "a quien PINJAS mató". La razón por la cual dice lo que dice es que Dios, habiendo elevado a PINJAS al sumo sacerdocio, no quiso asociar su nombre a la matanza de un hombre, lo que no cuadra a un sumo sacerdote.

R. Simeón andaba una vez con R. Judá de Capadocia a Lud. R. PINJAS ben Yair venía. por la otra dirección con dos hombres detrás de él. De pronto el asno de R. PINJAS llegó a una parada y no quiso moverse. R. PINJAS dijo: Que permanezca, ha de haber olido algunos recién llegados aquí, o un milagro á ser hecho para nosotros. Mientras estaban allí emergió R. Simeón de tras de una roca, y el asno comenzó a avanzar inmediatamente. Dijo R.PINJAS: ¿No os dije que ha olido algunos recién llegados? Bajó y lo abrazó, diciendo: Vi en un sueño a la Schejiná viniendo a mi y dándome obsequios bellos. Ahora

lo veo. R. Simeón dijo: Del ruido de los cascos de tu asno supe que estás plenamente jubiloso.
R.PINJAS dijo: Sentémonos en un lugar conveniente, pues las palabras de la Torá requieren frescura. Encontraron una fuente de agua y un árbol y se sentaron. R. PINJAS dijo: Estuve reflexionando sobre que, en la resurrección de los muertos, Dios revertirá el camino de este mundo de modo que loque es ahora primero será entonces último. Lo sabemos por los huesos que Dios revivió por mano de Ezequiel, como está escrito primero, "Y los huesos se acercaron, cada hueso a su correspondiente" y, entonces, "Y yo vi y he aquí que había sobre ellos tendones y carne y se formó sobre ellos piel, pero no había en ellos aliento". [13] Vemos así que aquello de que un hombre es despojado aquí primero será allí último, porque aquí el aliento se pierde primero y luego la piel y luego la carne y luego los huesos. R. Simeón dijo: También los antiguos se maravillaban ante esto. Pero la verdad es que estos huesos que Dios revivió fueron tratados de una manera excepcional. Lo que realmente ocurrirá se indica en el versículo "Acuérdate, Te ruego, que como a la arcilla me diste forma, y al polvo me has de tornar. ¿No me fundiste como leche y me cuajaste como un queso?" [14] Al tiempo de la resurrección de los muertos, Dios disolverá ese hueso que queda de un hombre para siempre y lo derramará como leche y luego lo congelará y moldeará como un queso, y luego piel y carne y huesos y nervios serán extendidos sobre él, y, por último, será puesto en ellos el espíritu de vida como está dicho, "y tu cargo preservó mí espíritu", [15] refiriéndose las palabras "tu cargo" a la Matrona del Rey a cuyo cargo se hallan todos los espíritus y por quien son preservados. R.
PINJAS lloró, y di:;o: ¿No te he dicho que la Schejiná me dio bellos obsequios? Feliz es mi suerte porque he visto y oído esto. Luego dijo: Esto en cuanto a ese hueso, pero, ¿qué hay de los otros huesos que existirán entonces? El contestó: Todos serán puestos juntos con ese hueso y hechos una masa y moldeados con él.
R. Judá dijo: Por favor, dinos algunas de tus agudas ideas sobre el Año Nuevo. A esto R. Simeón discurrió sobre el versículo: "Y ocurrió en un día, y los hijos de Dios vinieron". [16] Dijo: La expresión "Y ocurrió en un día" siempre se refiere a un día en el que hay turbación, aquí, el Año Nuevo. Los "Hijos de Dios" son el gran Bet Din, el Gran Tribunal, los setenta Capitanes que siempre rodean al Rey. "A presentarse ante el Señor": esto indica que primero pasó la sentencia contra los que no prestan atención al honor del Nombre Santo para salvarlo de ser profanado en el mundo. Las viejas columnas del mundo estuvieron divididas en cuanto a la opinión sobre Job, sosteniendo algunas que era de los santos de los Gentiles, y algunas que era de los santas de Israel y que había sido golpeado para hacer expiación por los pecados del mundo. En ese día de Año Nuevo son puestos setenta asientos para oír el juicio sobre el mundo, algunos inclinándose a la derecha para absolver y algunos a la izquierda para condenar. YPINJAS estaba ante el juicio severo de Isaac para proteger el mundo y cerrar la brecha, y por eso PINJAS aquí corresponde a Isaac, y aquí la Izquierda fue unida con la Derecha. (Aquí en el texto hay una Yod agregada en el nombre PINJAS, lo que lo hace numéricamente equivalente a Yitzjac, Isaac.
Ha hecho volver mi ira... Aquí tenemos mencionados los tres jefes d,e la Guehena, "Destrucción', "Enojo" e "Ira". Cuando él vio la ira tendiéndose del lado de Isaac se revistió con (el poder) de Isaac y tomó esa ira como un hombre que toma a otro y lo da vuelta. Y esto fue de los hijos de Israel, porque vio esa Ira bajando sobre los hijos de Israel. Vio la letra mem descendiendo sobre ellos, la que es el signo del Angel de la Muerte, y la asió y se la acercó y, a la vez, el
Angel de la Muerte retrocedió. Cabe preguntar: ¿Cómo se puede decir que PINJAS hizo que la ira de Dios e volviera de Israel dado que tantos murieron de la plaga? Pero, el

hecho es que ninguno de los hijos de Israel murió, salvo de la tribu de Simón, porque cuando la multitud mezclada unió sus componentes, se aso-ciaron con las mujeres de la tribu de Simón después de haberse con-vertido en prosélitos y tuvieron hijos de ellos; y de éstos algunos murieron por causa del becerro de oro, algunos por la plaga, y algunos ahora. Y porque los hijos de Israel y toda la simiente santa se mantuvieron puros, fueron ahora contados para mostrar que no faltaba ninguno de ellos. De la misma manera, todos los que murieron en el tiempo del becerro eran de la multitud mezclada, y para mostrar esto se le ordenó después a Moisés que reuniera "toda la congregación de los hijos de Israel"[17] y tomar de ella solamente la ofrenda de libre voluntad. R. Eleazar dijo: Esta sería una muy buena explicación si no hubiera algo que la contradice. El le dijo: Hijo mío, dilo. El respondió: Está escrito "Israel se entregó a Baal Pe-or", [18] que explicamos corno diciendo "como el ornamento (zamiel) en el brazo de un hombre". El respondió: Eleazar, esto es verdad; Israel se entregó a Baal Pe-or. Pero no dije que Israel estaba limpio de ese pecado, sino que los israelitas no fueron condenados a muerte. El replicó: Pero está escrito: "Toma los cabezas del pueblo y cuélgalos". Sí —respondió— "los cabezas del pueblo" pero no los cabezas "de los hijos de Isl+ael". De ahí que está escrito "E Israel se entregó a Baal Pe-or", es decir, sólo levemente, y a continuación se dice
"Y el pueblo comió y adoró", [19] pero no "los hijos de Israel".
Ordena a los hijos de Israel, y diles... Mi oblación... Mi alimento por mis ofrendas... Está escrito: "¿Tiene el Señor deleite tan grande en ofrendas ígneas como en la obediencia a la voz del Señor?". [20] No es deseo de Dios que un hombre peque v traiga ofrenda para expiar su pecado; la ofrenda traída sin pecado es la ofrenda perfecta. R. Abba citó aquí el versiculo: "Los sacrificios de Dios son un espíritu quebrantado". [21] Dijo: Este versículo se ha explicado como qué muestra que Dios no desea un sacrificio del hombre por su pecado, sino un espíritu contrito. He oído de la Lámpara Sagrada que cuando un hombre está inclinado a contaminarse con pecado, hace bajar sobre sí un espíritu del lado de la impureza que tiene sobre él dominio completo. Pero, si un hombre hace un esfuerzo para purificarse es ayudado en ello. Cuando el Templo existía y él traía su ofrenda, su expiación era mantenida en suspenso hasta que se hubiese arrepentido y quebrado y mellado el orgullo de ese espíritu. Entonces su ofrenda era aceptada favorablemente, pero si no era dada a los perros. R. Eleazar dijo: Hay un misterio relacionado con la ofrenda en el versículo "Ahora vengo a mi huerto, hermana mía, novia mía... ¡Comed, oh amigos, embriagaos, oh queridos!",
[22] que he visto en el libro de Enoj. R. Simeón dijo: Dinos lo que has visto y oído. El dijo: Dios dice "Vengo a mi huerto" porque todas las ofrendas cuando ascienden van al jardín del Edén al comienzo del sacrificio cuando un hombre confiesa sobre él sus pecados y es como si su propia sangre fuera derramada sobre el altar. Y cabe preguntar: ¿Cómo encuentran gozo en esto los espíritus santos, y cuál es el sentido de la ofrenda de un animal? ¿No sería, más razonable que un hombre se humillar: él mismo y se arrepintiera? La razón intrínseca es que hay un animal que se tiende sobre un millar de montañas cuyo producto come cada día, y acerca de esto leemos: "Hay una bestia que consume bestias hechas de fuego, a todas las cuales lame de un vuelo, y engulle de un trago tanta agua como la que baja por el jordán en seis años".
Todas estas son base y fundamento de esas bestias de la tierra, porque el espíritu se extiende de ellas abajo, y ese espíritu se forma abajo en las bestias, y así cuando un hombre peca, trae una bestia para una ofrenda. Y ese espíritu bestial sale y retorna a su lugar y todas las que pertenecen a esa especie vienen juntas y hacen un festín sobre la carne y la sangre que es la vestidura de este espíritu, y así se vuelven abogados en favor de ese hombre. Es por eso que se trae una ofrenda del animal. R. Simeón le dijo: Esto

explica la ofrenda del animal, pero, ¿qué hay de la ofrenda de pájaros? El contestó: No he visto ni oído nada diferente de lo de las bestias.
El dijo: Eleazar, hijo mío, hablaste bien, pero los misterios de las ofrendas son muchos y sólo han de revelarse a los verdaderamente virtuosos. Los sacrificios efectivamente contienen una referencia oculta a las Bestias sagradas (Jayot). Cuatro formas están grabadas en el Trono, de un buey, de un águila, de un león y de un hombre. De estas formas arquetípicas se extienden miradas sin número arriba y abajo. Desde el "rostro de un buey" se extiende un espíritu a cuatro especies estrechamente conectadas, o sea, bueyes ovejas, ca-bríos y moruecos. Estos están designados para ofrendas; y porque esos poderes santos que se extienden del "rostro de un buey" son afines a ellos, se acercan a su fundamento y participan de ese fundamento y de la vestimenta que les es propia, de la misma manera que la santa Schejiná extrae satisfacción de los espíritus de los justos. Del "rostro de un águila" se extiende un espíritu, a los pájaros en dos direcciones, derecha e izquierda. Por eso no todos los pájaros del lado puro son traídos para ofrendas, sino solamente palomas y tórtolas, que son fieles a sus parejas más que todos los otros pájaros, que son devorados pero que no devoran; y así esos espíritus santos bajan y participan de su base y fundamento. Podéis preguntar cómo el pequeño que viene de esta paloma o tórtola puede ser compartido en medio de innúmeros poderes, y lo mismo se puede preguntar sobre un animal individual. La respuesta es que ello ocurre de la misma manera como una pequeña luz llena todo el mundo o una delgada vara encenderá una conflagración.
Tanto más es así para la ofrenda de dos de los lados grabados en el Trono. Y en realidad hay una ofrenda de los otros dos también, aunque no parezca así. Cuando el sacrificio se ha completado, el León baja y entra en el fuego y se hace un festín. También el Hombre superior extrae beneficio del hombre terrenal, que ofrenda su espíritu y alma, y así cada especie participa, de su propia especie y base. De la misma manera el sacerdote que unifica el Nombre Santo es acercado al Sacerdote superior, los Levitas con su canto regocijan al lado al cual pertenecen, y los israelitas legos, que ofrendan plegarias durante el sacrificio, despiertan al santo Israel superior. Así los grados inferiores despiertan a los grados superiores, pero a ninguno de ellos le está permitido comer y gozar de algún modo del sacrificio hasta que el Rey supremo haya comido y les haya dado permiso. Todo esto está indicado en los versículos: "Yo he juntado mi mirra con mi condimento, he comido mi panal de miel con mi miel, he bebido mi vino con mi leche, comed, oh amigos, bebed abundante-mente, amados". Este es el secreto real y el misterio de los sacrificios.

[1] Levítico XVI, 3.
[2] Zacarías III, 1
[3] Zacarías III, 3.
[4] Salmos CIV, 14.
[5] Isaías LIII, 5.
[6] Proverbios XX, 27.
[7] Eclesiastés IX, 10[8] Números XIV, 17
[9] Haggeo II, 9.
[10] Salmos VIII, 2.
[11] Exodo XV, 17.
[12] Salmos CXLVII, 2.
[13] Ezequiel XXXVII, 7, 8[14] Job X, 9, 10. [15] Job X, 9, 10 [16] Job I, 6.
[17] Exodo XXXV, 1.
[18] Números XXV, 3.

[19] Números XXV, 2.[20] I, Samuel XV, 22.
[21] Salmos LI, 18.
[22] Cantar de los Cantares V, 1.

VAETJANAN
Deuteronomio III, 23 — VII, 11

Y yo supliqué al Señor en aquel tiempo, diciendo: Señor Dios, Tú has comenzado a mostrar a Tu siervo... R. Yose adujo aquí el versículo: "Y volvió Ezequías su cara hacia la pared, y oró al Señor". [1] Dijo: Cuán grande es el poder de la Torá y cuán exaltada es sobre todo, pues quien se ocupa con la Torá no teme adversarios arriba o abajo, ni ningunos azares adversos del mundo, por-que está ligado al Arbol de Vida y come de él cada día. Pues la Torá enseña cómo andar por el camino recto, le da consejo de cómo retornar a su Amo, de modo que aun si se dictó sentencia de muerte contra él, olla es anulada y apartada de él y no pende sobre él. Por eso ha de ocuparse con la Torá día y noche y nunca apartarse de ella; pues si ahuyenta de sí la Torá o se separa de ella es como si se apartara de la vida. Y es buen consejo para un hombre que cuando va de noche a la cama tome sobre sí la servidumbre del reino celestial con corazón perfecto y se apresure a confiar su alma a Dios. La razón, como lo hemos explicado, es que talo el mundo tiene entonces un pregusto de la muerte, pues el árbol de la muerte se halla entonces presente en el mundo, y todos los espíritus de los hombres los abandonan entonces, ascienden y son librados a El, pero, porque son dados en confianza, retoman después a sus lugares. Y cuando el viento norte despierta a medianoche y sale un prego nadar y el Santo, Bendito Sea, entra en el Jardín del Edén para tener comunión gozosa con las almas de los justos, entonces todos los hijos de la Matrona y todos los residentes del palacio se preparan para cantar alabanzas al Rey Santo y entonces todas las almas que fueron confiadas en mano de ella regresan a sus dueños; y la mayoría de las hombres despiertan en ese tiempo. Los que pertenecen al Palacio superior se levantan vigorosos y acuden a loar de acuerdo a la Torá y a unirse con la Comunidad de Israel hasta que alumbra el día. Cuando llega la mañana, Ella y todos los que pertenecen al Palacio van a visitar al Rey Santo, y se los llama los hijas del Rey y de la Matrona, como ya se explicó. Cuando la mañana llega, el hombre ha de limpiarse y ceñir sus implementos, es decir, los flecos y las filacterias, y dirigir súplicas al Rey Santo. Porque en la noche rogó a la Matrona y ahora ha de venir con la Matrona para unirla con el Rey. Va a la sinagoga, se purifica con el recitado de las ofrendas, repite las loas del Rey David; tiene las filacterias sobre su mano y su cabeza y los flecos a su costado; dice "Un salmo de David" y ofrece su plegaria ante su Amo. Cuando dice esto, ha de estar de pie como los ángeles celestiales, a quienes también se los llama "los que están de pie", y mientras presenta su ruego ha de concentrar todos sus pensamientos en su Amo. Observad que cuándo un hombre se levanta a medianoche para estudiar la Torá, un heraldo proclama á su respecto: "Y te daré libre entrada entre estos que están de pie".[2] Cuando ha terminado su plegaria con devoción ante su Amo, como ya se dijo, ha de librar su alma con renunciamiento completo al lugar ajustado. Así, es éste buen consejo a los hombres para todas las ocasiones. Cuando se ofrenda la plegaria, todas las palabras que un hombre ha emitido de su boca durante su rezo ascienden a lo alto y sé abren su camino á través de éteres y firmamentos hasta que llegan a su destino, donde forman una corona sobre la cabeza del Rey. Los Compañeros estuvieron de acuerdo en que la plegaria que el hombre dirige al Todopoderoso ha de ser de naturaleza de una súplica. Esto lo sabemos de Moisés, de quien está dicho "Y yo rogué al Señor"; [3] ésta es la mejor clase de plegaria. Cuando un hombre reza ha de tener sus pies juntos y cubrir su cabeza y también ha de dar sombra a sus ojos como para no mirar a la Schejiná.

En el Libro de R. Jamnuna 'el Anciano se dice que si un hombre abre sus ojos cuando reza o no los dirige al suelo, trae sobre sí antes de su tiempo al Angel de la Muerte; y cuando su alma lo abandone no verá el rostro die la Schejiná, ni morirá por un beso (divino). Quien menosprecia a la Schejiná, es él mismo menospreciado a la hora de necesidad, como está dicho, "A los que me honran honraré, y los que me desprecian serán tenidos en poco". [4] Tal es el que mira a la Schejiná durante la plegaria. En realdad, ciertamente no se puede mirar a la Schejiná; lo que puede hacer es saber quo la Schejiná está ante él y per eso nada ha de interponerse entre él y la pared. Un hombre, antes de orar ha de recitar primero la alabanza a su Amo y luego presentar su ruego. Así, Moisés dijo primero Tú has comenzado..., y, luego, Déjame pasar. Te ruego.

R. Judá preguntó: ¿Por qué Moisés dijo primero "Señor" (Adonay) y luego "Dios" (YHVH)? Porque tal es el orden propio desde lo inferior a lo superior, de modo de combinar le medida del día con la noche y de la noche con el día y unir tolo adecuadamente.

Tú has comenzado a mostrar a tu servidor. ¿Por qué se menciona aquí 'el "comienzo"? Porque Moisés efectivamente hizo un nuevo comienzo en el mundo por ser él completo en todo. Es verdad que Jacob también completó y en él el árbol se completó abajo según la pauta de arriba. Pero había en Moisés lo que no 'había en ningún otro hombre. pues su perfección irradió a muchos miles y decenas de miles de Israel en el Tabernáculo, los sacerdotes, los Levitas, las doce tribus con sus capitanes, los setenta miembros del Sanhedrin; -y lo hizo, con el cuerpo perfecto, estando Aarón a la derecha, Najschón a la izquierda, y él mismo en el centro, como se dice aquí "tu grandeza", con referencia a Aarón, y "tu mano fuerte", refiriéndose a Najschón. Así fue Moisés un nuevo comienzo en el mundo. Y si preguntas ¿quién es la terminación?, la respuesta es, el Rey Mesías, porque entonces habrá en el mundo una perfección tal como no la hubo en todas las generaciones antes. Porque entonces habrá acabamiento arriba y abajo, y todos los mundos serán unidos en una ligazón, como está escrito, "En ese día el Señor será uno y su nombre "Uno".[5]

Y el Señor me dijo, que te sea suficiente, no hables mds...

R. Jiyá dijo: Dios dijo a Moisés, es suficiente para ti que hayas sido unido a la Schejiná; no puedes avanzar más. R. Isaac dijo: Bastante tiempo has gozado de la luz del sol que estaba contigo; no puedes hacer más nada, porque ha llegado el tiempo de la luna y la luna no puede brillar mientras el sol no se ha recogido. Por eso, "encarga a Josué y fortalécelo"; tú que eres el sol debes dar luz a la luna. Péro vosotros que adherís al Señor vuestro Dios... R. Yose dijo: Feliz es el pueblo a quien Dios eligió separándolo de todos los paganos y lo tomó como Su parte y lo bendijo con Su bendición, la bendición de Su Nombre. Dios puso a todos los otros pueblos a cargo de Capitanes que tienen control dé ellos. Pero a Israel, el Santo, Bendito Sea, lo tomó como Su propia parte para que se uniera a El, y le dio Su santa Ley para que se uniera a Su Nombre. Y el Señor hab'ó con vosotros de en medio del fuego; una voz que hablaba oísteis... R. Eleazar dijo: ¿Qué significa "una voz que hablaba"? Significa la voz que también se llama Expresión, porque toda expresión procede de ella. De ahí que también dice "oísteis" —y no "visteis"— porque "oír" corresponde a "expresión".

Mas no visteis forma alguna. No eran como Moisés, de quien se dice "Y vio la forma del Señor". O podemos decir que esa "forma" se refiere a la Voz interior que no fue vista del todo. Sólo una voz oísteis: esta es la otra voz que mencionamos antes. De ahí que hay una Hci más alta y una Hei más baja; la Hei más alta, "la gran voz que no cesa", cuyo flujo nunca cesa, y todas esas "voces" estaban en ella cuando se dio la Torá a Israel. Y lo que se llama "la repetición de la ley" (Deuteronomio) lo dijo Moisés en su propio nombre.

Porque a la Sabiduría suprema se la llama resumen de la Torá y de ella sale todo a través de esa Voz interior. Eventualmente viene a morar en el lugar que se llama "el Arbol de Vida", de quien depende lo general y lo particular, la Ley Escrita y la Ley Oral. Y paró mostrar que ambas son una, los últimos (de los Diez) Mandamientos se hallan en esta versión ligados por “y” R. Yose dijo: ¿Por qué encontramos aquí ambos, "no codiciarás" y "no desearás"? Porque son dos grados diferentes. Un hombre codicia cosas de las que está a su alcance el obtenerlas (malamente) y al codiciarlas trata de obtenerlas. Un hombre puede desear cosas aunque no vea manera de obtenerlas.

Acércate y oye... Cuando la Ley fue dada a Israel, estaban presentes todas las Voces y el Santo, Bendito Sea, se hallaba sentado en Su trono, y una era vista en la otra, y la pronunciación de cada una salía de la de encima de ella, por lo que está dicho "El Señor os habló cara a cara en el monte de en medio del fuego" [6] que significa que la pronunciación vino de en medio de fuego y llama, que la lanzaron por la fuerza del espíritu y el agua; y fuego, espíritu y agua salieron todos de la trompeta que los contenía a todos. Los hijos de Israel se aterraron y retrocedieron, y por eso dijeron: Háblanos; no deseamos que nos hable el Poder potente de lo alto, sino solamente del lugar de la Hembra, no más alto. Moisés les dijo: En verdad habéis despertado mi poder, y también otro poder. Pues, si los hijos de Israel no hubieran retrocedido y hubieran escuchado las palabras restantes como las primeras, el mundo nunca habría sido devastado subsiguientemente por generaciones sobre generaciones. Porque al primer momento murieron, pues así hubo de ser a causa del Arbol de Muerte, pero después de que revivieron Dios deseó traerlos al Arbol de Vida, que está por encima del árbol de nüuerte, para que pudiesen perdurar por siempre. Pero ellos retro-cedieron y no quisieron; por eso se debilitó el poder de Moisés y otro poder con él. El Santo, Bendito Sea, dijo: Yo deseaba estable-ceros en un lugar exaltado para que pudiérais adherir a la vida, pero deseásteis el lugar de la Mujer. Por esa Anda, diles, Retornad a vuestras tiendas; que cada cual vaya á su mujer y se junte con ella. Y con todo esto, dado que los hijos de Israel actuaron así solamente por el piadoso favor que los dominaba, no se dijo de ellos nada peor que "Pues hubo en ellos un corazón tal que me temerían ". De esto aprendemos que si un hombre, aun haciendo una acción mala en sí, no desvía su espíritu y no tiende al lado malo, no caerá sobre él castigo como sobre otro hombre. Y Dios no lo acusa por el mal.

Pero en cuanto a ti, permanece junto a Mi. Desde este punto partió Moisés de su mujer completamente y se ligó a otro lugar elevado, del masculino y no del femenino. Feliz la suerte de Moisés el profeta fiel que fue favorecido con los grados más altos que nunca alcanzó ningún otro hombre, por lo que se lo llamó "bueno". ¿Y no se llamó "bueno" a David también? De David se dice que era. "hermoso de mirarlo": su bondad estaba en la apariencia, pero Moisés era absolutamente bueno.

R. Judá dijo: En todos sus actos, el hombre ha de poner a Dios delante suyo. Cuando un hombre camina por afuera, ha de tener en vista tres objetos, de los cuales el más elevado es la plegaria, y más elevado aún que la plegaria es la conversación de dos o tres compañeros sobre asuntos de la Torá. Pues ellos no serán dañados, dado que la Schejiná los acompaña. Así R. Eleazar y R. Jiyá estaban un día caminando juntos, y R. Eleazar dijo: Está escrito: "E hizo el Señor Dios para el hombre y su mujer túnicas de piel y los vistió".[7] ¿Hasta entonces estaban desprovistos de esa piel? Sí, por-que eran túnicas de gloria. R. Jiyá dijo: Seguramente aún no merecían túnicas de piel. Porque no puedes decir que esto fue antes de que pecaron, sino que fue después de que pecaron, está escrito "Y el Señor Dios hizo para ellos túnicas de piel". El contestó: Al principio eran como creaturas celestiales, y desprovistos del tipo terrenal, y luz celestial se movía en torno de ellos. Después de que pecaron se volvieron del tipo de este mundo, y fue retirado de ellos el carácter celestial. Entonces Dios les hizo túnicas de piel y los vistió con el carácter de

este mundo. Y era incomparable la belleza de estas vestimentas. Además está escrito "Y se abrieron los ojos de. entrambas", [8] es decir, para ver la suciedad de este mundo, que no habían notado antes, pues sus ojos estaban dirigidos hacia arriba. Así, está escrito del tiempo futuro "Y conduciré a los ciegos por un camino que no conocen...", [9] lo que significa que Die abrirá ojos que no saben contemplar la sabiduría superior y alcanzar alturas que no pueden alcanzar en este mundo, para que puedan conocer a su Amo. Felices los justos que son considerados dignos de esta sabiduría, pues no hay sabiduría como esta sabiduría, ni conocimiento como ese conocimiento, ni hay unión como esta unión. Mientras iban caminando vieron algunos asaltantes que los seguían con intención de dañarlos. R. Eleazar miró hacia ellos y salieron dos serpientes y los mataron, a lo cual R. Eleazar dijo: Bendito sea cl Misericordioso que nos ha salvado.

Hemos aprendido como un misterio profundo en el Libro de la Sabiduría Oculta que en el Cráneo del Pequeño de Rostro hay manifiestos tres huecos de letras inscriptas, y, además, aprendimos que hay tres Cerebros incluidos en estos huecos, pero que se vuelven cuatro Cerebros. Estos se extienden a través de todo el Cuerpo y son éstos los cuatro compartimientos de las filacterias que el Santo, Bendito Sea, se pone. Por ,eso un hombre ha de ponerse las filacterias cada día, porque está el superior Nombre Divino en sus letras inscriptas. El primer cajoncito de las filacterias contiene el pasaje "Santificad para mi cada primogénito", que tipifica al cerebro más elevado, es decir, la Sabiduría. El segundo cajoncito contiene el pasaje que comienza "Y acontecerá cuando el Señor tu Dios te traiga". R. Judá dijo: Esto tipifica al cerebro que sP despliega a través de cincuenta puertas, que, a su vez, corresponden a los numerosos lugares donde, en el Pentateuco, se menciona la salida del Egipto. Hemos aprendido en el Libro de R. Jamnuna el Anciano que Dios para sacar a Israel, forzó muchas puertas arriba y abajo que estaban cerradas con cadenas, porque desde las puertas de ese cerebro son abiertas todas las otras puertas. Si primero no hubieran sido abiertas, nunca habrían sido abiertas las otras puertas para ejecutar juicio y sacar a Israel de la servidumbre. Todo está incluido en la llamada Madre Superior, de donde el poder deriva a la Madre Inferior. Esta sale de la Madre Superior, donde está el segundo compartimento, que se llama la Hei del Nombre Santo que se abre a través de cincuenta puertas, y de éstas sale un espíritu a una de las Narices.

También hemos aprendido que el jubileo en que los esclavos salen a la libertad está ligado a este cerebro y los cincuenta días del Omer. Así, la Hei está para el apaciguamiento del espíritu y su salida a la libertad, y así la salida de Egipto depende de este compartimento y de la letra Hei del Nombre Santo, como ya se explicó. Observad que del lado del Padre sale la Benevolencia y del lado de la Madre la Fuerza, y el Santo, Bendito Sea, abarca las dos y se corona con ellas como la letra Vav. El tercer compartimento con-tiene el pasaje que comienza "Oye, oh Israel", refiriéndose al patriarca Israel. Pero R. Simeón dice que la referencia es al Israel Superior coronado del lado de su Padre, es decir, Abraham, y coronado del lado de su Madre, es decir, Isaac. Hemos aprendido que quien ama al Rey hace benevolencia para con todos, y tanto más si no requiere retribución, la cual es una "bondad de verdad", por la que acrecienta la benevolencia en el mundo. De ahí que este pasaje continúa "Amarás". El cuarto compartimiento contiene el pasaje que comienza "Y acontecerá si escucháis diligentemente". Este pasaje contiene las palabras "Tened cuidado por vosotros... y la ira del Señor se encenderá contra vosotros", y este compartimiento tipifica el Poder y el juicio severo, y viene del lado de la Madre superior; pues hemos aprendido que aunque Ella Misma no es juicio, de su lado, sin embargo, sale el juicio y la fuerza. A los cuatro los, toma. Vav y se corona con ellos, y son ellos las filacterias que el Santo, Bendito Sea, se pone. Hemos aprendido que esta Vav asciende y asume sus coronas y abarca ambas lados y es coronada con todos, y por eso la Vav es el centro de todo arriba y abajo para des-plegar la Sabiduría completa a todos lados. R. Abba disertó:

Está escrito "Pero el Señor tuvo afecto a tus padres".[10] Al comentar esto, R. Simeón dijo que los patriarcas son la carroza santa arriba. Así como hay una carroza santa abajo, así hay una carroza santa arriba. ¿Y qué es ésta? Como lo dijimos, la carroza santa es el nombre dado al Todo, hallándose todo ligado junto y hecho uno. Pero los patriarcas son solamente tres, y la carroza tiene cuatro ruedas. ¿Quién es la cuarta? Está dicho: "Y eligió su simiente después de ellos"; este incluye a David, que es 'el cuarto para completar la carroza santa, como lo hemos aprendido: Los patriarcas son la consumación del todo, y el Cuerpo fue por ellos completado y hecho uno. Luego vino el Rey David y perfeccionó el todo e hizo firme el cuerpo y lo perfeccionó. II. Isaac dijo: Así como los patriarcas merecieron ser coronados con la carroza santa, así mereció David .ser coronado con el cuarto soporte de la carroza. R. Judá dijo: De David está escrito "Era rubicundo y también de ojos claros". La "rubicundez" tipifica su ocupación (como guerrero), mientras que "de ojos claros" se refiere a los patriarcas. Observad que mientras Jerusalem y Sion corresponden, respectivamente, al Juicio y a la Misericordia, está, sin embargo, escrito "La ciudad de David, la cual es Sien". [11]

Hemos aprendido: Vav toma las superiores que hemos mencionado, y son éstas las filacterias que el Santo, Bendito Sea, se pone, y por eso el hombre ha de preciarse de ellas. De uno así está escrito: "Y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre del Señor es invocado sobre ti", [12] literalmente. Esta es la filacteria de la cabeza. La filacteria del brazo es la izquierda, que se llama "fuer-te", y hereda del "fuerte". Por eso la segunda Hei, que es la izquierda, toma las cuatro que son un cuerpo y entrelazadas una con otra, es decir, Tiféret, Netzaj, Hod y Yesod. R.

Jiyá di¡o: Si es así, ¿qué significa. "tú verás mi espalda", [13] que, como lo hemos aprendido, quiere decir el nudo de las filacterias? Respondió: Así lo hemos explicado, y ésta es la verdad del asunto, y por eso una correa pende hacia abajo para mostrar que todo abajo es por ella sostenido y por eso se llama una "señal", como está escrito, "Y será por una señal sobre tu mano".

Oye, oh Israel. R. Yese dijo: Este es el patriarca Israel. R. 'Isaac dijo: "Israel" tiene aquí el mismo sentido que "cielos" en los ver "Oíd, oh cielos", [14] y "Escuchad, Oh cielos". [15] "El Señor" indica aquí el punto de partida de todo, en la irradiación del Anciano Santo, y esto es lo que se llama "Padre". "Nuestro Dios" es la fuente profunda de las corrientes y manantiales que fluyen a todo. "El Señor" es, a su vez, el cuerpo del Arbol, el acabamiento de las raíces. "Uno" es la

Comunidad de Israel. Todos forman un todo trabado sin división. R. Isaac disertó: La santa carroza superior consiste de cuatro; de los cuatro compartimentos de las filacterias en que se pone la Vav, como ya se explicó. Hay otra carroza santa de otros cuatro compartimentos unidos en uno y en que se pone la segunda Hei, como ya se asentó.

R. Simeón dijo: Cuando un hombre se levanta a medianoche y estudia la Torá hasta la luz del día, y cuando viene la luz del día se pone sobre su cabeza y su brazo las filacterias con la santa impronta, y se cubre con su manto en franjas, y cuando sale de la puerta de su casa pasa por la mezuzá que contiene la impresión del Nombre Santo sobre el pilar de su puerta, entonces se le juntan cuatro ángeles y salen con él de la puerta de su casa v lo acompañan a la sinagoga y proclaman delante de él: Honrad la imagen del Rey Santo, honrad al hijo del Rey, al precioso rostro del Rey. Un espíritu santo descansa sobre él y proclama: "Israel en quien yo seré glorificado", [16] y luego asciende a lo alto y atestigua acerca de él ante el Rey Santo. Entonces el Rey Altísimo ordena los nombres de todos los hijos de Su palacio, de todos los que Lo conocen, para ser escritos ante El, como está dicho, "Y fue escrito en el libro de recordación ante él, para aquellos que temían al Señor y que pensaban en su nombre". [17] La palabra Joschveí (que piensan sobre) también puede tomarse en el sentido de "hacer diseños", diseños de las filacterias con sus

compartimentos, sus correas y su escritura; diseños de los flecos con sus hilos y el hilo en azul; y diseños de la mezuzá, todo en homenaje al Nombre de Dios, Dios se glorifica entonces en ellos y proclama por todos los mundos: Ved lo que mi hijo ha hecho en mi mundo. Pero de quien sale de su cesa para ir a la sinagoga sin las filacterias sobre su cabeza o los flecos en su vestimenta y que aun dice "yo me inclinaré ante Tu santo templo en de Ti", de él dice Dios: ¿Dónde está el de Mi?; el trae testimonio falso.

R. Yose dijo: Feliz la suerte de Moisés que se unió a un grado más alto que todos los otros profetas fieles. Pues, en relación con el versículo "Moisés habló y Dios le contestó con una voz". [18] hemos aprendido que esta voz era la voz de Moisés, la Voz a la que estaba ligado por su superioridad sobre todos los otros profetas. Y porque estuvo ligado a este grado más alto, fue capaz de decir a Israel "El Señor tu Dios", o sea, el grado que se llama Sehejiná que moraba en medio de ellos. R. Simeón dijo, además: Hemos aprendido que las maldiciones en Levítico las prominció Moisés como viniendo de la boca del Poder divino, pero las de

Deuteronomio las pronunció como de su propia boca. ¿Qué significa "como de su propia boca"? ¿Se puede pensar que Moisés dijo una sola palabra de la Ley por él mismo? No; a lo que se refiere es a la Voz a la que estaba unido, que se llama "él mismo", de modo que una serie de maldiciones fueron prommciadas de la boca del Poder di-vino y la otra de ese grado al que alcanzó en virtud de su superioridad sobre los otros profetas. De ahí que mientras sen otros lugares se dice "Tu Dios", aquí, en la Sehemá, se dice "Nuestro Dios".

Observad cuán diligentes deben ser los hombres en su devoción para el servicio a su Amo de modo de ganar la vida eterna. Balo el trono del Rey Santo hay cámaras supremas, y en ese lugar del trono está fijada una mezuzá para liberar a los hombres de !os ejecutores de justicia que están prontos para atacarlos en el otro mundo. De manera similar hizo Dios con los hijos de Israel al darles 'os preceptos de la Ley que ellos han de observar para librarse de muchos ata-cantes y acusadores que acechan a los hombres cada día. R. Jiyá dijo: Si un hombre desea cuidar sus pasos, no ha de pisar sobre agua que fue derramada frente a una puerta, porque entre los dos soportes de la puerta reside cierto demonio con el rostro hacia la puerta y viendo todo lo que pasa adentro, y por eso un hombre no ha de derramar agua que no sea limpia entre los dos soportes de la puerta. La razón es que está autorizado para hacer daño, y si dirige su cabeza hacia la casa, todo lo que mire será maldito. Tiene tres-cientos sesenta y cinco ayudantes

correspondientes al número de los días del año, y todos salen con todo hombre cuando deja la casa.

R. Eleazar dijo: Frente a todo esto, Dios deseaba proteger a Israel, y por eso un hombre ha de inscribir sobre la puerta de su casa. el Nombre Santo en que se resume toda la fe. Porque allí donde está el Nombre Santo no pueden venir las malas especies y no son capaces de acusar al hombre. El lugar de la puerta de la Casa superior se llama mezuzá, que es una parte necesaria de la casa, y de ella salen los emisarios de justicia y castigo. En correspondencia, criando un hombre sobre la tierra aplica a su puerta una mezuzá con el Nombre Santo inscripto en ella, es coronado con las coronas de su Amo y a la puerta de su casa no se acercan "malas especies".

Cierta vez R. Abba venía de una visita a R. Simeón y lo encontró R. Isaac, el cual exclamó: ¿Quién viene? El maestro de luz, el hombre que todo el día estuvo adhiriéndose a un fuego quemante. Mira, hay Iuz en él. R. Abba le dijo: Hemos aprendido que un hombre ha de presentar sus respetos a la Schejiná cada Schabat y cada Novilunio, ¿y qué se quiere decir con esto? A su maestro. Entonces, tanto más corresponde que toda la gente presente su respeto a la Lámpara Sagrada. R. Isaac dijo: Volveré contigo para presentar mis respetas a la Schejiná y (entre tanto) gustaré las excelentes palabras que has gustado.

R. Abba comenzó entonces un discurso sobre el versículo: "Un cántico de grados, A Ti levanto mis ojos, Oh Tú que estás sentado en los cielos". [19] Dijo: No se menciona el autor de este salmo, y suponemos que todos los tales casos los pronunció el Espíritu Santo respecto de Israel en cautividad. Hemos aprendido que quien desea ofrendar sus súplicas ante el Rey Santo ha de orar desde la más honda profundidad para que la bendición descienda hacia abajo. Esto lo indica la Yod superflua en la palabra hayoschevi —que estás sentado—, siendo la Yod la letra más baja de todas; y por eso, mediante ella uno ha de rogar que bajen bendiciones al lugar llamado "cielo", para que todos puedan nutrirs.s de él. Porque cuando vienen bendiciones de ese lugar más remato de todos y se juntan en el lugar llamado "cielo", las bendiciones abundan entre los seres superiores y los inferiores. "Como los o'os de servidores miran la mano de su amo": estos son los Capitanes de los otros pueblas que sólo san nutridos de los restos, las ramas que cuelgan del árbol al cual Israel adhiere. Y cuando Israel recibe bendiciones de ese lugar, todos ellos son bendecidos de Israel: "Como los ojos de una doncella miran la mano de su señora": ésta, como ya se dijo, es la criada de mano a cuya anfitriona mató Dios en Egipto, pues ella no tiene poder propio salvo cuando le es aportado del País de Israel, que se llama "señora". De la dirección de esta criada salen muchos funcionarios de justicia que traen acusaciones contra Israel, pero el Santo, Bendito Sea, protege a Israel de ellos como un padre protege a su hijo. Dios dice a los hijos de Israel: "Muchos son los acusadores que os aguardan, pero sed diligentes en mi servicio y yo os protegeré afuera, mientras adentro dormiréis a salvo en vuestras camas. Cuando las especies malas vienen a la puerta de la casa de un hombre y levantan sus ojos y ven el Nombre Santo escrito fuera de la mezuzá, o sea, Schaday, que tiene poder sobre todas ellas, huyen en de él y no se acercan a la puerta.

R. Isaac le dijo: Si es así, sólo se habría de inscribir sobre la puerta este nombre; ¿por qué entonces toda la sección? Contestó: Esto es plenamente justo, porque este nombre está coronado sola-mente con todas esas letras, y cuando está escrita toda la sección, este nombre se halla coronado con sus coronas y el Rey avanza con todas sus huestes marcadas con la impronta del Rey, v todos ellos huyen de él aizados. R. Abba dijo: Muchas huestes santas están presentes cuando un hombre fija una mezuzá en su puerta, y todas proclaman "Esta es la puerta del Señor... ".

[20] Feliz la suerte de los israelitas porque entonces saben que son los hijos del Rey Santo, parque todos llevan Su marca. Están marcados en sus cuerpos con la impronta santa; sus vestimentas llevan los flecos, marca de un precepto religioso; sus cabezas están marcadas con !os cajoncitos de las filacterias con el nombre de su Amo; sus manos están marcadas con las correas de la santidad; sus pies, con los zapatos ceremoniales; afuera llevan la marca de los preceptos relacionados con la siembra y la cosecha, y en sus casas la marca de la mezuzá en el vano de sus puertas. Así, están marcados en todas las maneras como los hijos del Rey Altísimo.

Mientras continuaban andando, R. Abba dijo: ¿Cuál es el significado del versículo: "A mi me han dejado la fuente de aguas vivas, para excavarse cisternas rotas que no pueden retener las aguas". [21] Dijo: Esto se refiere a uno que es infiel al signo de la impronta sagrada. ¿Y cómo le es infiel? Con dejarlo entrar en un dominio extraño que se llama "cisternas rotas". Porque así se llaman los pueblos idólatras, pero el Dios de Israel se llama "una fuente de aguas vivas". Pues la corriente perpetuamente fluyente irriga todo el Jardín y rellena todo lugar, como ya lo señalamos, hasta llegar a ese lugar del Jardín que se llama "la fuente de aguas vivas", de donde son sostenidas todas las creaturas arriba y abajo. Pero esa Corriente de agua fluyente no irriga los lados del Lado Izquierdo porque ellos son del lado de los otros pueblos, y se llaman "cisternas rotas". De ahí que quien es falso para con la impronta santa adhiere a las "cisternas rotas que no retienen las aguas",

mientras que a quien es capaz de guardarla le es otorgado el beber de las aguas de esa corriente en el mundo por venir y es causa de que la Fuente superior se llene de modo de derramar bendiciones hacia arriba y hacia abajo; feliz es en este mundo y en el futuro; de él está escrito: "De modo que seas como Jardín bien regado y como manantial de agua, cuyas aguas no faltan". [22] Desdichado aquel que es infiel a la impronta santa, porque es infiel al Nombre altísimo y haoe que las bendiciones se retraigan de ese Manantial, y le aplicamos las palabras "propaló mala fama contra una virgen de Israel"; [23] porque R. Simeón ha expuesto que quien presenta una falsa acusación contra su primera mujer y propala contra ella mal nombre es como uno que lanza calumnias sobre lo alto. Esto, por otra parte, está de acuerdo con lo que R. Jiyá dijo en nombre de R. Yose: que siete bendiciones hereda una virgen, pero no una mujer que ha vuelto a casarse. Pero ella hereda la bendición de Boaz y Ruth.

Llegaron a un campo en el que vieron una cantidad de árboles y se sentaron bajo ellos. R. Abba dijo: Claro es aquí el aire para exposiciones de la Torá; detengámonos aquí. Entonces comenzó un discurso sobre el versículo: "Y acontecerá en aquel día que sonará la gran trompeta, y vendrán los que habían sido perdidos en la tierra de Asiria y los que habían sido desterrados de la tierra de

Egipto". [24] Dijo: ¿Qué significa "aquel día"? Es el día que conocerá el Santo, Bendito Sea, como está escrito: "Y será un día conocido del Señor", [25] o, también, "y acontecerá en aquel día en que viniere Gog contrá"la Tierra de Israel".

[26] ¿"Una gran trompeta sonará"? ¿Qué diferencia hay en que sea grande o pequeña? Es que se refiere a la trompeta grande por la que esclavos salen a la libertad; es esta la trompeta del Jubileo superior y es muy potente y cuando ella es despertada se pone en movimiento toda libertad y se la llama "la gran trompeta". "Los que están pereciendo en el país de Asiria": porque quienes viven en país extraño se amamantan de un poder extraño y no residen en la fe. Están perdidos de todos lados, porque cuando los hijos de Israel moran en Tierra Santa son siempre virtuosos en todo, arriba y abajo. Según otra explicación "los que están pereciendo" son el Tzadik y la Comunidad de Israel. A estos también se los llama

"perdidos", como está escrito "Por lo cual perece el lugar", [27] es decir, la Comunidad de Israel. El Tzadik, como está escrito, "El justo (Tzadik) perece".

[28] Si se pregunta de dónde han de "llegar" esos exiliados la respuesta es, la Comunidad de Israel del exilio y el Tzadik, como está escrito, "Cuando el Señor retorna, con (et) la cautividad de Sion", [29] que, corno lo explicamos, significa que El retornará a Su lugar y se juntará con la Comunidad de Israel. "Y ellos se inclinarán ante el Señor en el Monte Santo, Jerusalem": esto significa, por así decirlo, que Israel no saldrá de la cautividad sino con la Schejiná.

R. Abba discurrió después sobre el versículo: "El Señor guardará tu salida y tu entrada, desde ahora y para siempre". [30] Dijo: Que Dios guardará tu salida, esto lo comprenderemos; pero, ¿qué necesidad hay de decir "tu entrada"? Pues cuando un hombre entra en su casa no está en peligro. Pero lo que quiere decir es que quien aplica a su casa el santo signo con las palabras del Nombre Santo se halla protegido contra todo peligro. El que permanece a la puerta de su casa lo acompaña cuando sale, y cuando regresa proclama ante él: Ten cuidado por el honor de la imagen del Rey Santo, y todo esto merced al Nombre Santo que está impreso sobre su puerta. Así el hombre no sólo se halla protegido en su casa, sino que Dios lo protege cuando sale y cuando entra, como está escrito: "El Señor guardará tu salida y tu entrada... ". Pero, en cuanto al mal espíritu que reside entre las columnas de las puertas, desdichado el hombre que no sabe cómo cuidarse frente a él imprimiendo sobre la puerta de su casa el Nombre Santo para que pueda estar con él. Pues ese espíritu tiene trescientos sesenta y cinco ayudantes, uno para

cada día del año, que lo acusan arriba y abajo, tratando de descarriarlo de día y turbando sus sueños de noche. Lo acusan cuando sale; cuando entra, ellos ponen las manos sobre sus hombros y dicen: Desdichado fulano de tal que ha arrojado el control de su Amo, desdichado él en este mundo y en el mundo por venir. Por eso los hijos de la fe verdadera han de ser marcados con la impronta de su Amo para ahuyentar todos los lados de las "malas especies" para poder ser protegidos en este mundo y en el futuro.

Y amarás al Señor tu Dios. R. Yose adujo aquí el versículo: "Ahora, pues, ¿qué hago Yo aquí, dice el Señor, cuando Mi pueblo fue quitado por nada?". [31] Dijo: Esto muestra el amor de Dios para con los hijos de Israel, porque si bien por sus pecados El se apartó de ellos, y fueron dispersados entre las naciones. El sin embargo castiga el mal que les hacen. Cuando los hijos de Israel se hallaban en su país, Dios acostumbraba deleitarse en Su jardín y aproximarse a ellos y escuchar su voz y glorificarse en ellos. Pero, desde que por sus pecados los hijos de Israel fueron expulsados de su país, el Santo, Bendito Sea, no entra en Su jardín ni se deleita en él, y hasta exclama "¿Qué hago yo aquí, dice el Señor?" Desde el día en que los hijos de Israel fueran expulsados de su tierra no hubo júbilo ante el Santo, Bendito Sea. Por eso, a causa del amor que Dios muestra a Israel está escrito "amarás al Señor tu Dios", que significa que el hombre ha de ligarse a El con amor muy fuerte y que todo servicio efectuado por el hombre a Dios ha de serlo con amor, porque no hay servicio como el amor del Santo, Bendito Sea. R. Abba dijo: Estas palabras son el compendio de toda la Ley, pues, como lo explicaron los Compañeros, los Diez Mandamientos están resumidos aquí. Nada ama tanto Dios como que el hombre lo ame a El de manera adecuada. ¿Cómo es esto? Según está escrito, "con todo tu corazón", que incluye dos corazones, uno bueno y uno malo; "con toda tu alma", una buena y una mala; y "con toda tu fuerza". ¿Qué lección podemos aprender de la palabra "toda" aquí? R. Eleazar dijo: La palabra "fuerza" se refiere a dinero, y "toda" significa dinero que llega a un hombre de herencia y dinero que un hombre adquiere él mismo. R. Abba dijo: Para volver a las pa-labras "y amarás": uno que ama a Dios es coronado con bondad por todos los lados y hace en todas partes bondad, sin escatimar su persona ni su dinero. Esto lo sabemos de Abraham, el cual en su amor por su Amo no escatimó ni su corazón ni su vida ni su dinero. A causa de su amor a su Amo no prestó atención a sus propios deseos; y no escatimó su mujer y estuvo pronto para el sacrificio de su hijo por su amor a su Amo; y también sacrificó su dinero estando parado en las encrucijadas de caminos y dando alimento a los que llegaban. Por eso fue coronado con la corona de la bondad. Quien está ligado en amor a su Amo es considerado digno de lo mismo, y, lo que es más, en consideración a él son bendecidos todos los mundos.

Una vez estaba enfermo R. Yose, y fueron a verlo R. Abba y R. Judá y R. Isaac. Lo encontraron durmiendo apoyado sobre su cara. Cuando despertó notaron que su cara estaba rodeada de sonrisas. R. Abba le preguntó: ¿Has visto alguna cosa notable? Seguramente sí, respondió, pues mi alma ascendió y vi la gloria de los que se han sacrificado por la santidad de su Amo, cómo se les die-ron trece corrientes de bálsamo puro y cómo el Santo, Bendito Sea, se entretuvo gozoso con ellos. Vi cosas que no me está permitido contar. Yo pregunté por quién era este honor, y ellos contestaron: Por los que amaron a su Amo en el otro mundo. Mi alma y mi corazón fueron iluminados con lo que vi, y por eso mi rostro se rodeó de sonrisas. R. Abba dijo: Feliz es tu parte. La Torá testifica sobre ellos diciendo "Ni ojo de nadie ha visto un Dios fuera de Ti que hará (así) por aquel que espera en El".[32] R. Judá le dijo: Los Compañeros ya han preguntado: Por qué está escrito aquí "que hará", y no "tú harás"? Respondió: La razón se encuentra en el significado intrínseco de las palabras "Para mirar la belleza del Señor y para visitar su templo". [33] La "belleza del Señor", como lo hemos explicado, es la que viene del Santo Anciano, y con la cual el Santo, Bendito Sea, se deleita. Así, aquí "hará" se refiere al

Oculto Anciano de quien depende. Dijo: Seguramente es así. Felices aquellos a quienes adhiere el amor de su Amo; no hay límite para su porción en el otro mundo. R. Isaac dijo: Muchas son las moradas de los justos en el otro mundo, una encima de otra, y las más elevadas de todas; las de aquellos a quienes se ligó el amor de su Amo, porque su morada está vinculada con el Palacio que sobre-pasa a todos y en el cual es coronado el Santo. Bendito Sea. Este Palacio se llama Amor, y se halla establecido por causa del amor. Así es también con el Nombre Santo, las formas de cuyas letras están entre sí conectadas, de modo que el todo se llama "amor"; por lo cual quien a su Amo profesa amor está ligado a ese Amor. De ahí' que está escrito "Y amarás al Señor tu Dios". Y estas palabras serán... R. Isaac adujo aquí el versículo: "Todos mis huesos dirán: ¡Oh Señor! ¿Quién hay como Tú, que libras al afligido de aquel que es más fuerte que él, y al afligido y menesteroso del que lo despoja". [34] Dijo: Este versículo se refiere al tiempo en que el Santo, Bendito Sea, revivirá a los muertos, en cuyo tiempo El preparará los huesos y los aproximará uno a otro, como está dicho, "Y los huesos se acercaban, cada hueso a su hueso". [35] Entonces cantarán un salmo, o sea, "¡Oh Señor! ¿Quién es como Tú?...". Y este canto será superior al que los israelitas cantaron junto al Mar Rojo, porque allí mencionaron el Nombre Santo sola-mente después de tres palabras, como está escrito, ¿Quién es como —tú entre los—poderosos, Oh Señor", pero aquí pondrán el Nombre Santo primero. "El libera al pobre de aquel que es demasiado fuerte para él". Esto significa que Dios libera al buen impulso del impulso malo; porque el impulso malo es duro como piedra, mientras que el buen impulso es blando como carne. ¿A qué se parece el mal impulso? Cuando primero viene a asociarse a un hombre es como hierro antes de ser colocado en el fuego, pero después es como el hierro cuando ha sido calentado y se vuelve completamente como fuego. R. Jiyá dijo: El mal impulso es como un caminante que viene a la puerta de una casa y, comprobando que no hay nadie que lo detenga, entra en la casa y se convierte en un invitado. Al comprobar que continúa no habiendo quien lo contenga, se toma libertades y actúa como el dueño, hasta que se le somete toda la casa. ¿De dónde aprendemos esto? De la historia de David y Natán. Natán dijo primero "Vino un viajero al hombre rico", un simple viajero que pasó por la puerta sin ningún propósito de detenerse y con la intención de proseguir su camino. Así, el mal impulso, cuando primero se acerca a un hombre, lo incita a un pecado insignificante, siendo aún solamente un visitante casual. Luego el texto continúa, "a fin de preparar para el invitado que vino a él" Así, el mal impulso lo incita a pecados mayores un &a o dos días como un invitado que pasa en una casa uno o dos días. Luego está dicho "Y lo engalanó para el hombre (isch) que ha venido a él" (significando la palabra isch "dueño", como en "el hombre, el dueño de la tierra", en Génesis XLII, 30. Así, el mal impulso se vuelve "dueño de le casa", con respecto al hombre que ahora está sujeto a su servicio y con el cual hace lo que quiere. De ahí que un hombre siempre ha de llevar consigo las palabras de la Torá a fin de que el mal impulso pueda ser sometido por ellas, porque no hay para el mal impulso adversario como las palabras de la Torá; por lo cual está escrito "Y estas palabras estarán sobre tu corazón" (levaveja), es decir, sobre tus dos impulsos, sobre el buen impulso para que pueda coronarse con ellas, y sobre el mal impulso, para que ellas puedan someterlo. R. Judá preguntó: ¿Por qué las necesita el buen impulso? Contestó: El buen impulso es coronado por ellas, y el mal impulso, si ve que un hombre no se arrepiente ni procura estudiar la Torá, sub y señala sus culpas.

Cuando vino, R. Simeón dijo: Seguramente en la sección de la Schemiá están insinuados los Diez Mandamientos, como ya se asentó en otra parte, en las palabras "y estas palabras estarlo". También hay aquí diez mandamientos correspondientes a los otros diez. Son Ios siguientes: (1) "Las enseñarás diligentemente a tus hijos"; (2) "Y hablarás de ellas"; (3) "Cuando permanezcas en to casa"; (4) "Cuando ande caminando"; (5) "Y cuando te acuestes"; (6) "Y cuando te levantes"; (7) "Y las atarás para señal en tu mano"; (8) "Y

serán frontaleras entre tus ojos"; (9) "y las escribirás en los portales de tu casa"; (10) "Y sobre tus puertas". De ahí que esta sección es una porción fundamental de la Ley; bendito quien la recita completamente cada día, porque el Nombre Santo es adecuadamente santificado en su boca.

Una vez R. Aja y R. Eleazar se levantaron después de media-noche para estudiar la Torá. R. Eleazar citó el versículo: "Porque es vuestra vida y la largura de vuestros días". [36] Dijo: Observad que por encima de todas las estipulaciones de Dios con Israel cuan-do entró en Tierra Santa estuvo la estipulación de que los israelitas estudiarían la Torá. ¿Por qué? Porque la Presencia Divina encuentra un hogar en la tierra solamente por la Torá, y sólo encuentra un hogar arriba solamente por la Torá. Porque así ha dicho mi padre: La Ley Oral fue dada a conocer solamente en mérito de la Ley Escrita, y la Schejiná encuentra morada arriba y abajo solamente por la Torá. Mientras estaban sentados, R. Simeón inclinó su cabeza y dijo: Seguramente es así, y este secreto lo encontré es, el Libro de R. Jamnuna el Anciano, el cual aplicó a la Comunidad de Israel el versículo: "No le disminuirá nada de su comida, ni de su vestido, ni de su derecho matrimonial"; [37] y si él no hará estas tres cosas, está escrito: "Ella saldrá de balde, sin rescate". Quien aparta de ella la Torá, es como uno que priva a su mujer de indumento, de modo que es dejada como una viuda sin ser viuda.

Estuvieron sentados y estudiaron la Torá hasta el amanecer, cuando reanudaron el viaje. Mientras andaban vieron en el camino un hombre con la cabeza oculta. Cuando se acercaron a él vieron que estaba murmurando con sus labios, y no contestó al saludo de ellos. R. Eleazar dijo: Seguramente este hombre está consultando a su Maestro. R. Eleazar y R. Aja se sentaron y dijeron sus plegarias, mientras el hombre se paró en otro lugar. Ellos siguieron su camino y el hombre tomó otro camino. R. Eleazar dijo: O este hombre es un necio o es un malhechor. Dijo luego: Ocupémonos con la Torá porque es el tiempo para ello. Antes de que comenzaran, el hombro se les acercó. R. Eleazar dijo: No debemos interrumpir nuestro estudio, porque quien estudia la Torá se hace digno de obtener la heredad celestial en la gloria del Santo Rey superior y también una heredad en este mundo, que se llama "la gloria del Sellar". Porque cuando un hombre anda por la senda de rectitud ante el Santo y se ocupa con la Torá, adquiere para sí esa "gloria del Señor" y tiene arriba muchos protectores y abogados que destacan sus méritos ante el Rey Santo, pero si un hombre no estudia la Torá ni anda por el camino de su Amo, Dios designa para él un acusador que vuela por el aire pero no sube primero, por si acaso el hombre se arrepintiera de sus pecados. Cuando ve que no se arrepiente y no busca estudiar la Torá, asciende y señala su culpa.

Entonces discurrió sobre el versículo "Y si la familia de Egipto no subiere, ni viniere sobre ellos la plaga". [38] ¿Por qué no dice aquí "ni sobre ellos lloverá", como en el caso de todos los otros pueblos? Es porque, como lo señalaron los Compañeros, el país de Egipto no requiere lluvia, y por eso se decretó contra ellos otro castigo. Pero Tierra Santa siempre fue irrigada de los cielos, y por eso cuando los hijos de Israel estudiaban la Torá fue adecuadamente irriga-da, y por eso quien apartó de sí la Torá era como uno que aparta el bien del cielo. Entraron en una cueva de junto al camino, y el hombre entró con ellos. Se sentaron, y el hombre comenzó un discurso sobre el versículo "Y el Señor habló a Moisés cara a cara... ". [39] Dijo: Este versículo no parece ser coherente. Primero dice "Dios habló a Moisés cara a cara"; luego, "Moisés regresó al campamento"; después, "Y su ayudante Josué hijo de Nun, un mozo... ". ¿Qué significa esto? R. Eleazar dijo: Verdaderamente Dios deseó honrarnos, porque ahora estamos asociados con la Schejiná, que no partió de nosotras. Quien comenzó el discurso, que lo continúe. Entonces el hombre prosiguió: Moisés estaba separado por varios grados de los otros profetas, que guardaban con él la misma relación que un mono con un ser humano. Otros profetas veían

visiones en un vidrio que no ilumina, y aun así no se aventuraban a levantar sus ojos y mirar arriba, sino que eran como Daniel, el cual dijo: "Yo caí en sueño profundo sobre mi rostro y mi rostro estaba sobre el suelo"; [40] ni les fue dado su mensaje en términos claros. No fue así Moisés, el profeta fiel; el vio su visión en un vidrio luminoso y se mantuvo de pie y se atrevió a levantar su cabeza y mirar hacia arriba, como uno a quien su vecino le dice: Levanta tu cabeza y mírame en la cara para que puedas saber lo que digo. Así, Moisés levantó sin su cabeza y miró el brillo de la gloria superior sin perder sus sentidos como los otros profetas, que cuando profetizaban eran privados de sus facultades y se transformaban y no conocían nada de este mundo. No así Moisés, pues aun cuando se hallara en este grado exaltado no perdía sus facultades, e inmediatamente de haber mira-do el resplandor de la gloria celestial "retornó al campamento" para hablarles acerca de los requerimientos de ellos, y su espíritu fue tan claro como antes, y más aún. "Su ayudante Josué el hijo de Nun, un mozo", derivó instrucción de "la tienda", donde aprendió a contemplar en el espíritu santo. Mientras 'estuvo con Moisés acostumbraba estudiar y extraer instrucción de la tienda sin , pero, leemos que después de que Moisés partiera de él y quedara sao, "cayó en tierra sobre su rostro y oró", [41] no siendo capaz ni de mirar al mensajero de Dios; y mucho menos a otro lugar. Había un hombre a quien un rey confió vasijas de oro y piedras preciosas. Mientras estaban con él, el sirviente del hombre era capaz de manejarlas y examinarlas. Pero, cuando el hombre murió, el rey no quiso dejar nada 'en manos del sirviente y retiró su depósito. ¡Desdicha, por lo que he perdido!, exclamó el sirviente. Cuando mi amo vivía, tenía yo el manejo de todo esto. Así, mientras Moisés vivía, Josué acostumbraba nutrirse cada día de la "tienda" sin , pero cuando Moisés murió, Josué "cayó sobre su rostro". Así yo, hallándome en vinestra compañía, examinaré las palabras de la Torá y no estaré aterra-do. Pero, cuando os abandone no seré capaz de examinarlas por mí mismo. Entonces prosiguió:

Y las enseñarás diligentemente a tus hijas y hablarás de ellas... El hombre ha de afilar el intelecto de su hijo sobre las palabras de la Torá como una espada de doble filo, de modo que no sea obtuso. Hablarás de ellas. Cada palabra de la Torá tiene su camino propio. El hombre ha de conducirse y guiarse por ellas de modo de no apartarse a la derecha o a la izquierda. Cuando estás sentado en tu casa. El hombre ha de conducirse con el debido decoro en su casa, de modo de ser un ejemplo para los suyos, y también ha de ser suave con ellos y no intimidarlos. Y cuando andes por el camino: para guiarse por los preceptos de la Ley y dirigirse par ellos en la manera adecuada y para prepararse como Jacob, para dotar, para la batalla y para la plegaria. Y cuando te acuestes: para conducirse en el de su Amo, en santidad y humildad, para no ser temerario ha'•ia el Señor. Y cuando te levantes: para alabar a su Amo por haber restaurado su alma, a pesar de los muchos pecados ante su Amo, el cual, sin embargo, le muestra benignidad y restituye su alma a su cuerpo.

Y las atarás por señal en tu mano. Nuestros colegas que residen en el Sud han explicado el sentido intrínseco de los cuatro compartimentos de las filacterias a su propia manera, és decir, que el pasaje "santificad para mí cada primogénito" corresponde a la Corona Superior (Kéter); "y acontecerá cuando el te traiga" a la Sabiduría; "Oye, oh Israel", a Binah; y "acontecerá si tú escuchas diligentemente", a Jésed. Entonces están todos combinados en uno sobre el brazo izquierdo que se llama Fuerza (Guevurá). Pero nosotros no aceptarnos este punto de vista, porque la Corona Suprema comprende todo y no es contada entre los grados. Además, la sección "y acontecerá cuando el Señor te traiga" está conectada con la salida del Egipto, y por tanto con el lugar en que hay libertad para esclavos (Binah). De ahí que nuestros colegas no tengan razón. Nosotros comenzamos de la Sabiduría, y sostenemos que el Santo, Bendito Sea, las lleva, cuatro arriba y cuatro abajo, cuatro en el lugar del cerebro y cuatro en el lugar donde se halla el corazón, porque el uno está ligado con el otro. El hombre ha de coronarse con ellas, porque forman el

Santo Nombre superior, y quien se corona con la Corona Santa superior es llamado rey sobre la tierra, como el Santo, Bendito Sea, es rey en el firmamento. Y las escribirás sobre las jambas de tu casa y en tus puertas para que el hombre pueda hallarse completo en todo, completo en los preceptos de su Amo, inscriptos arriba e inscriptos abajo. Feliz es la parte de Israel.

R. Eleazar discurrió entonces de la manera siguiente. A veces encontrarnos la expresión "Así dijo el Señor de los Ejércitos", y a veces "Así dijo el Señor Dios". ¿Cuál es la diferencia? Un mensaje que se abre con las palabras "Así dijo el Señor de los Ejércitos" la es de misericordia, mientras que un mensaje que comienza con "Así dijo el Señor Dios" es uno de juicio. La razón es que en el primer caso el Koh ("así") —un nombre de la Schejiná— es bendecido del Tzadik y Netzaj y Hod, que se llaman "el Señor de los Ejércitos", y por eso el mensaje es librado en suavidad, pues viene del lugar de ella. Pero, en el otro caso se nutre del lado de juicio, del lado de la Guevurá superior; y he aprendido de mi padre que es entonces juicio con misericordia. Así el profeta puso cuidado en dar la fuente de su mensaje, y los hijos de la fe verdadera conocían de dónde dependía.

R. Aja discurrió entonces sobre el versículo: "Maldecid a Meroz, dijo el ángel del Señor". [42] Dijo: Este versículo contiene un misterio profundo. Cuando el Rey Santo entregó su casa a la Matrona, colocó en manos de ella toda suerte de implementos y máquinas de guerra, y la puso a Ella al mando de todos sus guerreros que son llamados los poderosos hombres de Israel, expertos en guerra";

[43] porque cuando el Santo, Bendito Sea, libra guerra, es con éstos que El lo hace. Hemos aprendido que cuando los israelitas hicieron votos de descubrir la santa impresión en su carne, con la circuncisión, la "espada que ejecutó la venganza del pacto" reunió todas sus fuer-zas y armamento para hacer la guerra a Sisera, y las estrellas derramaron fuego del cielo como está dicho, "Los astros d'sde sus órbitas lucharon con Sisera". [44] Porque Dios les dijo: Aprontáos para ejecutar la venganza de mis hijos. Voy a efectuar una doble venganza en el enemigo, una por los seiscientos carros que prestó a los egipcios para hacer la guerra contra Israel, y luego por la opresión de mis hijos hasta ahora. Por eso fueron juzgados con dos castigos, uno de fuego y uno de agua. Entre las estrellas hubo una que no vino para ayudar en la obra de venganza, y fue maldecida por siempre, de modo que cuando empieza a brillar, las otras estrellas vienen y la engullen con todas sus estrellas ayudantes, y todas desaparecieron. Por eso está dicho "Maldecid a Meroz, dijo el ángel del Señor". Cabe preguntar, ¿tiene un ángel el derecho de decir esto? Este, sin embargo, es uno de quien está escrito "y el ángel del Señor que iba delante del ejército de Israel se apartó de allí...", [45] porque a él pertenecen todas las guerras, y éste es el que Jacob llamó "el ángel que me libró". [46] Ese también será supremo y glorioso en el tiempo por venir, y por él será magnificado el Nombre Santo y el Santo, Bendito Sea, tomará venganza de los pueblos.

Siguieron hasta que llegaron a R. Simeón, el cual, al verlos, dijo: Ved, pues, que la Schejiná está aquí; en verdad debemos mostrar gratitud a la Schejiná. Entonces discurrió sobre el versículo: "He aquí, aún resta mucho del día. ..". [47] Dijo: Este versículo fue expuesto para significar que cuando Israel retome en arrepentimiento ante el Santo, Bendito Sea, en mérito a la Torá los israelitas retornarán a Tierra Santa y serán reunidos desde el exilio. Porque la cautividad de Israel es solamente un día, y no más. Por ese, si los israelitas no se arrepienten, Dios dice: He aquí, aún resta mucho del día, no es tiempo para juntar el ganado, sin mérito o buenas acciones a su crédito. Pero tenéis un remedio: "Dar de beber a las ovejas": estudiar la Torá y beber de sus aguas y pacer en un lugar tranquilo, el deseable lugar de vuestra heredad. O, también, podemos tomar el día mencionado aquí como refiriéndose al "día de conmoción y de holladura y de perplejidad", [48] cuando el Templo fue destruido y los hijos de Israel fueron al

cautiverio, y por causa de sus malas acciones ese día es prolongado y estirado. Por eso, "dar de beber a las ovejas", como lo hemos explicado, con palabras de la Torá, porque en mérito a la Torá, Israel escapará a la cautividad. ¿Qué contesta Israel? "No podemos, hasta que todos los rebaños estén reunidos", es decir, hasta que los otros Días superiores estarán reunidos juntos, "de modo que puedan rodar la piedra", apartar el juicio severo de ese Día que dispone sobre la boca del "Manantial" que está en cautividad con nosotros. Cuando ese Manantial sea liberado y la piedra no lo dominará más, entonces "daremos de beber a las ovejas". En el fin de los días Dios restaurará a los hijos de Israel la Tierra Santa y los reunirá desde el exilio. Este "fin de los días" es "los días postreros" frecuentemente mencionados en la Escritura, que es también un nombre para la Comunidad de Israel en exilio Con esta el Santo, Bendito Sea, ejecutará, y El también la restaurará a su lugar, como está escrito, "Y acontecerá que en los postreros días, el monte de la casa del Señor será establecido...". [49] Exactamente como cuando el Templo fue destruido las sombras comenzaron a caer, como está escrito, "Mas, ¡ay de nosotros, porque pasa ya el día, porque se ex-tienden las sombras de la tarde", [50] así al final de la cautividad las sombras comenzarán a pasar. La extensión de esa sombra será de seis puños y medio, medida por la mano de un hombre que es uno entre muchos. La mnemónica para este misterio entre los Compañeros es el versículo "Porque nosotros somos de ayer y nada conocemos, a causa de que nuestros días sobre la tierra son como una sombra", [51] es decir: Desde ayer sólo estamos en cautividad, v no supimos que la sombra es para Dios a fin de establecemos sobre la tierra. Feliz aquel que lo ve y feliz aquel que no lo ve. Desdichado aquel que está a mano cuando el león potente busca juntarse con su pareja, y más aún cuando efectivamente se juntan. De ese tiempo-está escrito "El león ruge, quién no temerá ... ". [52] De ese tiempo también está escrito "Y el Señor Dios hará tomar tu cautiverio... "; [53] la Comunidad de Israel retomará del exilio y el Tzadik volverá a ocupar su lugar.

[1] Isaías XXXVIII, 2.
[2] Zacarías III, 7.
[3] Deuteronomio III, 2.3.
[4] I Samuel II, 30.
[5] Zacarías XIV, 9.
[6] Deuteronomio V, 4.
[7] Génesis III, 21.
[8] Génesis III, 7.
[9] Isaías XLII, 16.
[10] DeuteIonomio X, 15.
[11] I Reyes VIII, 1.
[12] Deuteronomio XXVIII, 10.
[13] Exodo XXXIII, 23.
[14] Isaías 1, 2.
[15] Deuteronomio XXXII, 1.
[16] Isaías XLIX, 3.
[17] Malaquías III, 16.
[18] Exodo XIX, 19.
[19] Salmos CXXIII, 1.
[20] Salmos CXVIII, 20.
[21] Jeremías II, 13.
[22] Isaías LVIII, 11.

[23] Deuteronomio XXII, 19.
[24] Isaías XXVII, 13.
[25] Zacarías XIV, 7.
[26] Ezequiel XXXVIII, 18.[27] Jeremías XIX, 12 [28] Isaías LVII, 1.
[29] Salmos CXXVI, 1.
[30] Salmos CXXI, 8.
[31] Isaías LII, 5.
[32] Isaías LXIV, 3.
[33] Salmos XXVII, 4.
[34] Salmos XXXV, 10.
[35] Ezequiel XXXVI, 7.
[36] Deuteronomio XXXII, 47.[37] Exodo, XXI, 10.
[38] Zacarías XIV, 18. [39] Exodo XXXIII, 11 [40] Daniel X, 9. [41] Josué V. 14.
[42] Jueces V, 23.
[43] Cantar de los Cantares III, 7, 8.
[44] Jueces V, 20.
[45] Exodo XIV, 19.
[46] Génesis XLVIII, 16.
[47] Génesis XXIX, 7.
[48] Isaías XXII, 5.
[49] Isaías II, 2.
[50] Jeremías VI, 4.[51] Job VIII, 9. [52] Amós III, 8
[53] Deuteronomio XXX, 3.

VAYELEJ

Deuteronomio XXXI, 1-30

Fue pues Moisés y habló estas palabras a todo Israel. R. Jizquiá citó aquí el versículo: "El que, con Su brazo glorioso los guió por la diestra de Moisés, el que hendió las aguas delante de ellos". [1] Dijo: Bienaventurado es Israel porque Dios lo eligió, y porque lo eligió llamó hijos a los hijos de Israel, primogénitos, santos, hermanos, y descendió para morar entre ellos y procuró establecerlos según la pauta superior y tendió sobre ellos siete nubes de gloria. Tres hermanos santos los acompañaban, Moisés, Aarón y Miriam, y en consideración a ellos les dio obsequios preciosos. Durante todos los días de Aarón las nubes de gloria no partieron de Israel, y Aarón, como lo asentamos, fue la diestra de Israel, y por eso está escrito "con Su brazo glorioso los guió por la diestra de Moisés": esto se refiere a Aarón. Por eso, habiendo muerto Aarón, "Moisés fue", como un cuerpo sin un brazo, como se dice, "y ellos fueron sin fuerza ante el enemigo". [2] Durante todos los días de Moisés los hijos de Israel comieron pan del cielo, pero tan pronto como vino Josué "cesó 1 maná al día siguiente... y comieron del producto de la tierra". [3] ¿Cuál es la diferencia entre ellos? Uno es de la fuente más elevada, y e! otro de la inferior. Mientras Moisés vivía la esfera del sol estaba en el ascendente e iluminaba el mundo, pero tan pronto como Moisés partió el sol se recogió y salió la luna. Hemos aprendido que cuando Dios dijo a Moisés "He aquí que mi ángel irá delante tuyo", [4] Moisés dijo: "¿La radiación del sol será recogida y nos guiará la luna? Yo deseo, no la esfera de la luna, sino la del sol". Entonces la esfera del sol brilló y Moisés fue como la esfera del sol para Israel, y cuando Moisés fue recogido en la esfera del sol y la luna brilló y Josué. empleó la luz de la luna. ¡Ay por esta degradación!

Y él les dijo, yo soy de edad de ciento veinte unos este día. Esto pone de manifiesto lo que R. Eleazar dijo, que el sol iluminó a Israel por cuarenta años, y entonces fue recogido, y la luna comenzó a brillar. R. Simeón dijo: Esto concuerda con el versículo: "Hay quien es. destruido sin justicia", [5] que ha causado alguna dificultad a los Compañeros. La explicación es ésta. Ya se asentó que todos los espíritus salen del cielo en pares varón y hembra, y luego se separan. A veces el espíritu de la hembra sale antes del varón que es su pa-reja, y mientras no ha llegado el tiempo de que llegara el varón para unirse con ella, puede venir otro y desposarla. Pero cuando llega el tiempo del primero para desposarla, cuando Tzédek (rectitud) sale para visitar los pecados del mundo, ese otro que había casado con ella es retirado y el primero viene y se casa con ella. Y aunque sus obras no fueron particularmente malas, él es recogido antes de su tiempo y no de acuerdo a dictamen; y la condena de Tzédek brilla sobre él por sus pecados porque ha llegado el tiempo del otro a quien ella pertenece. R. Eleazar preguntó: ¿Por qué habría él de morir? .Dios no puede separarlos y que el otro venga y se la dé? Respondió: Esta es la bondad de Dios para con un hombre: que no vea a su mujer en mano de otro. Observad, también, que si el primero no merece, aunque la mujer sea suya por derecho, el otro no es apartado para abrirle el camino. De la misma manera Saúl obtuvo el reinado. porque aún no había llegado el tiempo de David, a quien pertenecía por derecho. Pero cuando vino el tiempo para que David llegara a lo suyo, surgió Tzédek y recogió a Saúl por causa de sus pecados, y hubo de abrirle el camino a David: Si se preguntara si Saúl no pudo perder el reinado sin, a la vez, morir, la respuesta es que Dios le hizo la bondad de recogerlo mientras aún era rey de 'nodo que no viese a su siervo gobernando sobre él y tomando para sí lo que antes había sido suyo. Así' también aquí. Por eso el hombre ha de orar a Dios a fin de que no sea arrojado para dejar abierto el camino para otro. Así, también, Dios dijo a Moisés: ¿Quieres tras-trocar el mundo? ¿Has visto alguna vez a la luna brillando cuando el sol está todavía en lo alto? He aquí que tus días se acercan y de-bes morir, llama a Josué; que el sol se recoja y la luna domine. Si tú entras en el país, la luna será recogida delante tuyo y no tendrá dominio. Ha llegado el tiempo para el dominio de la luna, pero ella no puede regir mientras tú estás en el mundo.

Para que yo le imponga un cargo. En verdad. encontranmc que Dios no impuso cargo a Josué, sino solamente a Moisés. ¿Por qué entonces, dice "para que Yo le imponga un cargo"? Lo que significa es esto: Dios dijo a Moisés: Aunque yaces con tus padres, todavía existirás para dar luz a la luna; como el sol aún después de ponerse continúa. dando luz a la luna. Por eso encargaré a Josué que sea iluminado y por eso también dice, "ordena a Josué y aliéntalo"; [6] en-cárgale, esto es, de dar luz.

Porque tú traerás' los hijos de Israel. Y antes dice "vendrás con este pueblo ¿Por qué esta variación? Una era para anunciar que entraría en cal país y permanecería en él, la otra que regiría -sobre Israel.

R. Simeón discurrió sobro el versículo.: "Desde el extremo de la tierra hemos oído canciones: ¡Gloria al justo. [7] Estas canciones son las alabanzas enunciadas por la Comunidad de Israel ante el Santo, Bendito Sea, do noche, cuando El mantiene conversación jubilosa con los justos en el jardín de Edén. ¿Cuándo es eso? Desde. medianoche en adelante. ¿Y con cuál propósito? Para unirse con et Santo, Bendito Sea, y santificarse con la misma santidad. El versículo continúa: ¡Mi desdicha, mi desdicha! ¡Ay de mi! ¡Los engañadores. engañan, sí, los engañadores engañan! ¡Pesar por mi, reir la generación y por el mundo! Porque todos son falsos hacia El, -r los hijos de ellos heredan su perfidia y le agregan la propia,` y así es defectuoso arriba y abajo. Cuando Isaías vio esto, reunió a todos los que temen el pecado y les enseñó el camino de la santidad y la santidad del Rey para que sus hijos pudieran ser santos, y por eso los hijos. que tuvieron fueron llamados por su nombre, por lo cual se dice, "He aquí que yo y los hijos que me

ha dado el Señor, somos para señales y para signos en Israel". [8]. Otra explicación de este versículo ("Del extremo de la tierra ... ".) es que cuando los israelitas. entraron delante de ellos, oyeron de un Iado del país el sonido de alabanzas jubilosas y la voz de suaves cantores que estaban cantan-do en el país, y esto redundó en alabanza de Moisés, y donde el Arca descansara en el país oían una voz que decía "Esta es la ley que Moisés estableció ante los hijos de Israel". Pero, pesar para mí por-que los traidores han obrado traidoramente y que Israel esté destinado a ser falso hacia Dios y a ser desarraigado del país, y porque sus hijos persisten en su falsedad serán par segunda vez desarraigadas del país hasta que expíen su culpa en tierra extraña.

Para que sea allí domo testigo contra ti. En la Escritura se regis
tran tres cosas como habiendo sido hechas testigos, o sea, el pozo de Isaac,• la suerte y la piedra que Josué colocó. Pero este cántico es e1 mejor testigo de todos.

R. Isaac dijo: Si es así, ¿hay cuatro? El respondió:EL término "testigo" no se aplica específicamente en la Escritura a la suerte, aunque dice "por la boca de la suerte será dividida la heredad de ellos". [9]

Y Moisés recitó las palabras de este cántico hasta su conclusión.: R. Eleazar preguntó: ¿Por qué dice aquí "las palabras ole- este cántico" y no simplemente "este cántico"? La razón es <pie todas las palabras que Moisés recitó estaban trazadas con el nombre del Santo, Bendito Sea, y entonces cada palabra vino a Moisés para ser trazada por él y permaneciera ante él. Cabe preguntar: ¿cómo es que para el cántico de Salomón se emplea el término masculino schir y para el cántico do Moisés el término femenino schirá? Dado que según lo hemos aprendido, todos los otros profetas fueron en comparación can Moisés como un mono comparado con un hombre, ¿no había Moisés de decir schir y los otros schirá? La respuesta es eme-Moisés recitó, no para sí, sino para Israel. R. Simeón dijo: No es así. sino que la verdad es que esto mismo es una prueba de la superioridad de Moisés. Pues Moisés se elevó de lo inferior a lo superior, y ellos bajaron de 10 superior a lo inferior. Moisés dijo aclaré, que es. el cántico de la Matrona en honor del Rey, y fue vinculado al Rey_ Ellos dieron schir, y fueron vinculados a la Matrona; y así se manifestó aquí la superioridad de Moisés. También podemos decir que-Moisés cmp'eó el término schirá para ligar sus palabras al lugar de-donde el juicio podía visitarles, pues ya había dicho: "Porque ve' conozco la imaginación de ellos..." y también: "Porque yo sé que después de mi muerte...". Pero, también encontramos escrito "Y Da-vid habló al Señor las palabras de este cántico (schirá)". [10] Es para honor de David que él a'canzara al grado de entonar una .se/tiré de, la inferior a lo superior. Esto fue hacia el fin de sus días: cuando había. alcanzado una o_apa más alta de perfección. ¿Y por qué fue digno de entonar tal himno, de lo inferior a lo superior, al fin de sus días? Porque tenía paz por todos lados, como está escrito, "En el día que el Señor lo liberó de la mano de todos sus enemigos". [11]

R. Simeón dijo: ¿Cuál es cl himno más perfecto? Uno que es dirigido tanto por el inferior al superior como por el superior al inferior, y que luego combina los dos. ¿De qué ejemplo lo sabemos? De este cántico de Moisés. Primero el inferior se dirige al superior con las palabras "Porque yo llamaré al nombre del Señor". Y, también, "Atribuyo grandeza a nuestro Dios", que es referencia al"Rey Altísimo.

Después traza los grados del superior al inferior, ces está escrito, "justo y recto". Finalmente, el modo de la fe es atado cm las palabras "él es". Este ha de ser el ejemplo pare- todo hombre al ordenar las alabanzas a su Amo. Primero ha de ascender de lo inferior a lo superior hasta que conduce el honor de su Amo al lugar de donde sale la corriente de la fuente más recóndita. Luego la lleva hacia abajo desde esa corriente húmeda al grado más bajo, de molo qua son llevadas bendiciones a todos desde lo alto. Luego ha de atar todo junto firmemente con el nudo de la fe, y éste es el hombre que

honra eI nombre de su Amo unificando el Nombre Santo. De uno así está escrito "A los que Me honran Yo honraré", [12] esto es, a los que Me honran en este mundo yo los honraré en el futuro. "Pero —continúa el versículo— los que Me desprecian serán tenidos en poco". Esto se aplica a uno que no sabe cómo unificar el Nombre Santo, atar el nudo de la fe y traer bendiciones al lugar apropiado; porque quien no sabe cómo honrar el nombre de su Amo mejor habría sido que no naciera.

R. jada dice que estas palabras se aplican a uno que no responde "Amen" con devoción, pues hemos aprendido: Más grande es el que contesta "Amen" que el que dice la bendición. Y hemos explicado en presencia de R. Simeón que Amén trae bendiciones de la Fuente al Rey y del Rey a la Matrona; en las letras inscriptas de B. Eleazar, de A a M y de M a N, y cuando las bendiciones llegan a N, salen de allí hacia lo alto y lo bajo y se difunde por todo, y una vez proclama "Bebed de la corriente de las bendiciones que ha enviado fulano de tal el siervo del Rey Santo". Y cuando abajo los hijos de Israel ponen cuidado en decir "Amén" con adecuada devo ción, se abren arriba muchas puertas de bendición para ellos, muchas bendiciones se difunden por todos los mundos, y grande es el júbilo por todas partes. Por esto reciben los hijos de Israel retribución en este mundo y en el futuro. En este mundo, porque cuando los hijos de Israel son oprimidos y llevan plegarias, una voz proclame en todos los mundos: "¡Abrid las puertas, para que entre la nación justa, guardadora de fidelidad!"[13] como los hijos de Israel abren para vosotros puertas de bendición, así abrid las puertas para ellos y que su oración sea recibida para librarlos de sus opresores ¿Cuál es su retribución en el mundo futuro? Que cuando un hombre que era cuidadoso en contestar Amen parte de este mundo. su alma asciende y ellos proclaman ante él: Abrid las puertas ante: él como él ebria puertas cada día al ser cuidadoso en contestar Amén. Pero si uno oye una bendición del oficiante y no pone cuidado en decir Amén, ¿cuál es su castigo? Así como él no abrió bendiciones ala-ajo, así ellos no las abren para él arriba, y cuando él deja a este mundo-ellos proclaman delante de él: ¡Cerrad las puertas ante fulano de tal para que no entre, y no lo recibáis; desventura para él y su alma! Hemos aprendido que los pecadores de la Guehena se hallan en diferentes recintos y que la Guehena tiene un número de puertas correspondientes a las del Jardín de Edén, cada una con su propio nombre. Hay un recinto más bajo que todo el resto y consiste d- un recinto sobre un recinto y que se llama el Scheol inferior, siendo "scheol" un recinto y "más bajo" otro debajo de él. Hemos aprendido que quien desciende a Abadón, que se llama "más bajo", nunca vuelve a ascender y se lo llama "un hombre que fue borrado de todos los mundos". A este lugar hacen bajar a los que desdeñan contestar Amén, y en la Guehena son juzgados por todos los amén que han descuidado y son descendidos al recinto más bajo que no tiene ,alida y del cual nunca ascienden. De uno así está escrito "Como la nube desaparece y pasa, así el que desciende al Scheol no aseenderá"; [14] esto se refiere a ese recinto más inferior. R. Yose citó el versículo: "Porque dos males ha hecho Mi pueblo: me han dejado a mí, fuente de aguas vivas, para excavarse aljibes agrietados, que no retienen las aguas".[15] "Me han dejado" al rehusarse a santificar el nombre del Santo, Bendito Sea, con Amén; y su castigo es "excavar cisternas agrietadas, al ser bajados a la Guehena recinto debajo do do recinto, hasta llegar a Abadón, que se llama "Más bajo". Pero si uno santifici el nombre del Santo, Bendito Sea, contestando Amén ole todo su corazón, asciende grado sobre grado hasta que es obsequiado con ese Mundo —por— venir que mana perennemente.

R. Eleazar dijo: Israel entonará un día un cántico Jesde lo más bajo a lo más alto y desde lo más alto a lo más bajo y atará el mundo de la fe, como está escrito, "Entonces Israel cantará (Yaschir) este cántico"[16], sna desde lo más bajo a lo más alto. "Brota, Oh fuente, cantable"; esto es, asciende a tu lugar para unirte con tu Esposo. Es decir, de lo más bajo a lo más alto. Luego, de lo más alto a lo más bajo, en las palabras, "El pozo que los

príncipes cavaron", porque fne engendrado del Padre y la Madre, "que los nobles del pueblo cavaron" como un lugar para el Rey de unirse a ella con bendiciones. ¿Y a través de qué ha de ser su unión? "Con el cetro": este es Yesod; "Y con sus cohortes: estas son Nétzaj y Hod. Así tenemos de lo más alto a lo más bajo. Luego el canto continúa: "Y desde el desierto a Mattaná y desde Mattaná a Nahaliel y desde Nahaliel a Bamoth": este es el lazo completo de la fe, el lazo permanente en el cual todo. R. Yose dijo: Israel cantará un día un canto completo que coto-prenda todos los otros cantos, como está dicho: "Y diréis en aquel día: Dad gracias al Señor; proclamad Su nombre; dad a conocer entre los pueblos Sus obras". [17]

[1] Isaías LXIII, 2.
[2] Lamentaciones 1, 5.
[3] Josué V, 12.
[4] Exodo XXIII, 2.3.
[5] Proverbios XIII, 23.
[6] Deuteronomio III, 28.
[7] Isaías XXIV, 16.
[8] Isaías VIII, 18.
[9] Números XXVI, 55.
[10] II Samuel XXII, 1.
[11] Samuel XXII, 1.
[12] I Samuel II, 30.
[13] Isaías XXVI, 2.
[14] Job VII, 9.
[15] Jeremías II, 33.
[16] Números XXI, 17
[17] Isaías Xll, 4.

HAAZINU

Deuteronomio XXXII, 1-52

Escuchad, oh cielos, y hablaré... R. Judá citó aquí el versículo: "Abrí yo a mi amado, pero mi amado ya se había retirado, y se había ido... ". [1] Y justamente antes está escrito "Yo dormía, pero rni corazón estaba velando". [2] La
Comunidad de Israel dijo: Yo estaba dormida para los preceptos de la Ley cuando anduve por el -desierto. pero mi corazón estaba despierto para entrar en el país de viodo de cumplirlos, pues todos ellos son de intención para el país. "Es la voz de mi amado que llamó a la puerta": este es Moisés, que administró muchos reproches y reprimendas, como está dicho, "Estas son las .palabras ... ". [3] "Fuisteis rebeldes.. .". [4] Y a pesar de todo habló solamente co amor a Israel, como está dicho, "Sois un pueblo santo. ".[5] Dijeron los israelitas: Cuando estuvimos por cu trar en el país y recibir preceptos de la Ley, "mi amado se retiró y se fue' porque "Moisés el servidor del Señor murió allí". "Yo lo busqué pero no pude encontrarlo", como está escrito, "no surgió un profeta cono Moisés". "Yo lo llamé pero él no me dio respuesta", porque no hubo generación como la de Moisés, cuya voz escuchara Dios y para quien El hiciera tales maravillas y milagros. R. Isaac dijo: "Me levanté para abrir a mi amado": esto fue en los días de Moisés, durante todos los cuales no hubo necesidad de ángel o meo-.cajero para guiar a Israel. "Mi amado se había retirado

e ido": esto fue en los días de Josué, como está escrito, "No, sino que soy el capitán del Ejército del Señor; ahora acabo de llegar". [6] Moisés ovó la voz del santo Rey superior sin temblar; "Yo vine en los días de Moisés tu maestro pero él no quiso aceptarme". Entonces los hijos de Israel comprendieron la grandeza de Moisés; ellos buscaron al Santo, Bendito Sea, pero El ya no estaba al alcance de ellos como en los días de Moisés. Escuchad, oh cielos, y hablaré. R. Jiyá dijo: Bienaventurado es Moisés porque fue superior a todos los otros profetas. Pues, Isaías, estando más alejado del Rey, solamente dijo "Oíd, oh cielos pero Moisés, estando más cerca del Rey, dijo "Escuchad, oh cielos". Hemos aprendido que cuando Isaías dijo "Oíd, Oh cielos. y escucha, tierra", muchos ángeles translúcidos procuraron romper su cabeza v salió una voz diciendo: ¿Quién busca arrojar el mundo en la con-fusión; y él se apresuró a decir: No lo hago por mí mismo, sino que "el Señor habló". Pero, respecto de Moisés está dicho "Oíd, oh cielos, y yo hablaré", yo, y no otro, "y que la tierra oiga mi' voz", la mía. y no la de otro. R. Yose dijo: Hay otra diferencia entre Moisés e Isaías.. en que Moisés dijo, "Escuchad, los cielos", esto es, esos cielos más altos que se llaman con el nombre del Santo, Bendito Sea, y además, "y que la tierra oiga", la tierra superior, el país de los vivientes. Pero, Isaías sólo dijo "cielo" y "tierra", que significan el cielo inferior y la tierra, y así fue próximamente castigado.

R. Isaac discurrió sobre el versículo: "Como el manzano entre los árboes silvestres, así es mi amado entre los mancebos". [7] Así como la manzana es superior en colorido a todas las otras frutas. así el Santo, Bendito Sea, se distingue de todas las otras fuerzas. superiores e inferiores. Observad que el Santo, Bendito Sea, es comparado a la manzana, qué tiene tres colores, y la comunidad de Israel al lirio, que tiene dos, rojo y blanco. R. Judá dijo: El Santo, Bendito-Sea, se llama cielo, y, porque es llamado cielo, todos los siete firmamentos que se incluyen bato este nombre, cuando están unidos ;untos-se llaman también cielo y se llaman con el nombre de, Santo, Bendito Sea.

R. Yose preguntó: ¿Por qué este discurso se llama "cántico"? R. Isaac contestó: Así como un canto es llevado de cielo a tierra por el espíritu santo, así estas palabras fueron llevadas del cielo a la tierra por el espíritu santo. Observad que Moisés hizo un largo exordio que decía: "Escuchad, oh cielos, y oye, oh tierra, que mi discurso, raiga como el rocío...". ¿Por qué todo esto? "Porque yo invocaré el nombre del Señor". Hemos aprendido que cuando Moisés dijo "Escuchad, oh cielos, y yo hablaré", se estremecieron todos los mundos. Salió una voz y dijo: Moisés, ¿por qué haces estremecer el mundo, siendo sólo un mortal? El respondió: Porque invocaré el nombre del Señor. A esto guardaron silencio y escucharon sus palabras.

R. Yose dijo: Dios primero llamó a Israel "santo", como está escrito "Porque tú eres un pueblo santo... ". [8] Luego lo llamó "santidad", como está escrito, "Israel es santidad (Kodevch) para el Señor, 'la primicia de sus frutos". [9] ¿Cuál es la diferencia entre los dos términos? R. Abba dijo: "Santidad" es más elevado que todo, pues hemos aprendido que cuando todas las santidades se hallan combinadas se as llama "santidad", y todas se reúnen juntas en el` lugar que se llama. "santidad". R. Eleazar dijo: El comienzo y el fin de todo está comprendido en "santidad", y la Sabiduría suprema se: llama "santidad"; y cuando esta Sabiduría brilla es iluminada la sabiduría de Salomón, la luna es entonces plena. Cuando es iluminada desde Yesod la llamamos "santidad" si éste la ilumina plena-mente, pero si no es iluminada completamente la llamamos "el espíritu de santidad". Y cuando es bendecida desde Yesod y nutre a todo abajo, da llamamos Madre, y los llamamos "santidades", y se vuelve "santo de los santos". Porque yo proclamaré el Nombre del Señor... R, Abba dijo:

"Asignad grandeza" se refiere a Guedulá; "La Roca, su obra es perfecta." a Guevurá; "Porque todos sus caminos son justicia" a Tiféreth; "un Dios de

fidelidad" a Nétzaj; "y sin iniquidad" a Hod; "justo" a Yesod; "y recto" a Tzédek; "él es" completa el nombre santo del Santo, Bendito Sea. R. Yose dijo: Sólo entonces reveló Moisés su nombre-a los hijos de Israel, como está escrito: "En este día soy de ciento veinte años de edad ... ". [10] De esto aprendemos que uno en quien reside la sabiduría divina, cuando le llega su tiempo de partir del mundo, ha de revelar esta sabiduría a aquellos entre quienes mora el espíritu santo. Si no lo hace, le aplicamos las paabras "No reten-gas el bien de aquellos a quienes es debido cuando está.en tu mano-el poder de hacerlo". [11] R. Jiyá dijo: El final de este versículo afirma el nudo de la fe en la palabra "él", que es como decir "El es todo, El es uno sin división", y todos los demás mencionados no son diversos, sino que son todas unidos en Uno, que es, fue y será. Bien-aventurado aquel que invoca al Señor y sabe cómo invocarlo adecuadamente. Pero si uno llama sin saber a quién llama, el- Santo, Bendito Sea, está lejos de él, como está escrito: "Dios está cerca de quien lo invoca, es decir, de quien lo invoca en verdal".[12] `Hay,_ entones, quien Lo invoca en falsedad? R. Abba dijo: Sí, aquel que invoca v no sabe a quien invoca.

Ellos se han corrompido, ellos no soya hijos de él, es el defecto de ellos... Hemos aprendido: Los pecadores, si así' puede decirse, crean un defecto arriba, en cuanto por ellas todos los ornamentos divino aso están en su condición propia. R. Yose dijo: ¿Cuál es el defecto? Que los Padres no obtienen plena bendición de la irrigación de la Corriente, y menos aún ciertamente los Hijos. De manera similar dijo li. Simeón: Cuando los pecadores son numerosos en el mundo, el Nombre Santo, si así se puede decir, no es bendecido en el mundo, pero cuando los pecadores no son numerosos el Nombre Santo es bendecido en el mundo. R. Abba dijo: Este texto también lo -dice e sí explícitamente. ¿Quién. es la causa de la corrupción menciona& aquí? "Una generación perversa y torcida". De ahí que después que Moisés expresaba el Nombre Santo en manera adecuada. terminando con las palabras "justo y recto es él", se fue, "pero ellos se corrumpieron no siendo sus hijos .. ". ¿Por qué? Porque fueron una gene-ración perversa y torcida. Así retribuís al Señor..., es decir, por todas las bondades de que te ha dado muestras. R. Eleazar dijo: Bendito, es Israel poi en-cima de todos los pueblos paganos, porque aunque los israelitas provocaron a su Amo, el Santo, Bendito Sea, no los abandonó. Pues en todo lugar al cual fueron exiliados, el Santo, Bendito Sea, está con ellos en su destierro, como está escrito, "Y a pesar de toda esto, cuando estén en la tierra de sus enemigos Yo no los rechazaré...". [13]Y cuán grande es el amor del Santo, Bendito Sea, a Israel, porque aunque los israelitas trajeron sobre sí el exilio, la Schejiná nunca los :abandona, como está dicho, "y esta (zot) también (está con ellos) cuando se hallan en el país de sus enemigos". Un rey tenía un hijo -que lo provocaba y entonces lo condenó a que partiera de él y fuese a un país distante. La Reina, al oír esto, dijo: En vista de que mi hijo . se. va a un país distante y el Rey lo expulsa de su palacio, ye no. In abandonaré, sino que a los dos volveremos juntos al palacio o ambos residiremos juntos en otro país. Con el andar del tiempo el Rey buscó a la Reina y no a encontró, porque ella se había ido con su hijo. El dijo: Como la Reina está allí, que vuelvan los dos Pero fue a la Reina a quien el Rey buscó primero, y en consideración a ella buscó a su hijo, como está escrito, . "Yo he oído los gemidos de los hijos de Israel". ¿Por qué? Porque "Yo recuerdo mi Pacto". [14]

Mientras R. Isaac estaba una vez viajando por el camino, se en.-contró con él R. Jiyá. Le dijo: Veo del aspecto de tu rostro que tu morada es con la Schejiná. ¿Por qué está escrito "Y yo bajo para liberarlos de la mano de los egipcios"?

Seguramente debía decir "Y yo bajaré". Pero, significa "Yo descendí primero", o sea, cuando Jacob bajó al Egipto, Yo bajé para librarlos de la mano de los egipcios, pues de otro modo no habrían podido soportar la cautividad; y así. está dicho: "Con él estaré yo; lo libraré y lo glorificaré". [15] El respondió: En verdad dondequiera que moran los hijos

de Israel, el Santo, Bendito Sea, está entre ellos, y adonde vayan los sabios de la .generación va con ellos el Santo, Bendito Sea. ¿Cómo lo sabemos? de Jacob, de quien está escrito "Y Jacob siguió su camino",
[16] y luego, "Y Jacob dijo al verlos: Campamento de Dios es ésite Ahora juntémonos y sigamos juntos, pues sé que vamos al mismo lugar, para ofrecer nuestros respetos ala Schejiná. Seguramente es así,, respondió el otro. Mientras andaban, R. Jiyá dijo: Está escrito "Estas son las generaciones de los cielos y de la tierra". [17] "Los cielos" incluya al Santo, Bendito Sea, y "la tierra" incluye al Santo, Bendito Sea, y todo lo de más abajo se llama "las generaciones de los cielos". Hemos aprendido que el mundo fue creado con Hei y el mundo futuro con Vav. De la Cabeza del Rey salen las corrientes a Binah, y ele allí fluyen a todos los rincones hasta que finalmente se reúnen -en el lugar llamado Gran Mar de donde salen generaciones para te-dos R. Isaac dijo: Cuando hemos estudiado con R. Simeón, todo esto 'fue asentado explícitamente y no a modo de alusión. El respondió: R. Simeón no es como otros hombres, pues ellos son respecto de él como los otros profetas respecto de Moisés.
Mientras proseguían el camino, R. Jiyá preguntó a R. Isaac el significado del versículo: "¿Puede una mujer olvidar a su niño de :pecho, no tener compasión al hijo de su vientre?" [18] El otro dijo: Si en compañía de los colegas no encontramos una explicación apropiada, ¿qué puedo yo decir? Agregó: Una vez capté una insinuación sobre el sentido mientras andaba por el camino, pero no sé quién lo dijo ni exactamente lo que ha querido decir. Durante siete días estuve molesto por ello y no comí nada y ahora voy a la Lámpara' Sagrada por si acaso pueda ser capaz de recordarme. R. Isaac dijo: 'Quizás fue el día en que R. Eleazar iba a su suegro, y yo estuve con é1; y yo puedo recordar. Por eso dijo R. Eleazar en nombre de su -padre: Israel dijo ante el Señor, Bendito Sea: Desde el día en que caímos en cautividad Dios nos ha abandonado y olvidado, como está <emito, "Pero Sien dijo, El Señor me ha olvidado". [19] A lo cual la Scehejiná respondió: "¿Puede una mujer olvidar a su niño de pecho, no tener compasión al hijo de su entraña?". "He aquí que éstas pue den olvidar", es decir, las mencionadas en el versículo "Estas son las generaciones del cielo y la tierra", "sin embargo no te olvidaré" Esto muestra que el Santo, Bendito Sea, nunca abandonará a Israel Además, hay aquí un misterio profundo, dado que Dios dio que "estas" cosas están ligadas a Su nombre, y así como el Santo, Bendito Sea, no puede olvidar Su nombre, que és todó, así El no olvida a Israel, que está ligado a Su mismo nombre. A esto R. Jiyá se volvió excitado y dijo: En verdad la cosa es ésta. Bendito sea Dios porque te hice recordar, de modo que ahora yo sé lo que era y quién lo dijo. Corrí ese día cuatro millas y no podía darme cuenta de quién era. R. Isaac dijo: Yo lo oí porque entré en una cueva en la que R. Oca-zar estaba descansando.
Recuerda los días de antaño, considera los años de muchas Ueneraciones. R. Abba dijo: Los "días de antaño" son los seis Días en que Dios hizo el mundo; y estos Días conocen y tienen conocimiento con todos los días del mundo y todas las generaciones hasta esta generación a la cual nosotros pertenecemos. Pregunta a tu padre y ét te mostrará: este es el Santo, Bendito Sea, que te revelará las profundidades ocultas de la Sabiduría, es decir, que cuando esos seis Días construyeron el universo lo hicieron solamente en consideración a ti para que pudieras venir y cumplir la Ley, como hemos aprendido, que Dios puso una condición con la creación y fue que cuando, Israel viniera aceptaría que la Torá permaneciera, y si no, retornaría al caos. Por eso Dios asignó otros pueblos a Capitanes y Superviso-res, pero de vosotros está escrito, Porque la parte del Señor es Su, pueblo, Jacob es la porción de Su heredad, pues a los israelitas nos los asignó a Potentado, o Angel o Capitán, sino que los tomó como su parte propia. ¿Dónde los encontró? En una tierra desierta entre la desolación de una horrorosa soledad, como está escrito, "Téraj el padre de Abraham ... Y Yo tomé a vuestro padre Abraham ... ; [20] y de allí guió El a

Israel en cada generación, sin nunca separarse dei él. Como el águila que despierta su nidada. R. Yeso dijo: No hay creatura tan dedicada a sus pequeñuelos como el águila, que es tan bondadosa con ellos como es cruel con otros. El Señor solo lo Conde io y no hubo dios extraño con él. El
solo cómo está escrito, "Y el Se-ñor iba delante de ellos... ", [21] y no fueron conducidos por un ángel ni ningún otro capitán como los llamados "dios extraño". Oh, si fueran sabios, si entendieran esto. R. Yeso dijo: Tochos los versículos de esta sección son reproches que Moisés d :rige a Israel con la excepción del Nombre Santo que él puso de manifiesto el comienzo de su discurso. R. Abba dijo: Aun sus reproches están incluidos en el nombre santo, pues no hay en la Torá palabra que no esté comprendida en el nombre santo. Pero que el nombre del Santo, Bendito Sea, pudiese estar inscripto en esta sección hubimos de esperar hasta aquí, donde efectivamente está escrito "Oh, si fueran sabios, si entendieran` esto (zot), que significa que' si Israel supfer-a cómo zot se encama del juicio para castigar a los pecadores "consi--deraría su fin último" y pondría cuidado en serle fiel. 0 podemos -explicar que Ella está unida a los hijos de Israel cuando guardan los preceptos de la Torá y permanecen con Ella en paz. y entonces saben que este zot está de su lado para ayudarles a castigar a sus enemigos. Entonces Israel que es la menor de las naciones sabrá "cómo uno ha de perseguir a mil y hacer huir a diez mil".
Si su Roca no los hubiera vendido, y el Señor no los hubiera ,entregado. ¿Por qué es eso? Porque "De la Roca que te engendró no haces caso", [22] y los
ornamentos divinos no están en su lugar apropiado. R. judá dijo: La "roca" aquí es
Abraham, el cual dijo: "Que Israel sea condenado a exilio más bien que a la Guehena", y Dios consintió, de modo que cuando los hijos de Israel pecan son enviados a cautividad y sus enemigos gobiernan sobre ellos. R. Judá dijo: ¿Por qué reprobó así Moisés a Israel en este cántico? Porque estaban por entrar en el país donde la Schejiná permanecería en me-dio de ellos. R. Isaac dijo: Cuando el profeta ha dicho "Y el Señor tiene contienda con Yehudá, y castigará a Jacob según sus caminos", [23] las naciones del mundo se exaltaron, diciendo: "Ahora serán manifiestamente destruidos". Pero cuando Dios • vio cómo ellas se regocijaban, cambió de opinión, según está escrito, "En el seno materno cogió por el calcañar a su humano... ". [24] Una mujer tuvo una disputa con su hijo y fue al tribunal en queja contra él. Cuando vio cómo el juez condenaba a pecadores a bandas, a crucifixión, a fuego, ella dijo: Desdicha, ¿qué haré con mi hijo? Cuando el iuez estuvo pronto le dijo a ella: Dime que he de hacer con tu hijo. Ella dijo: Yo estaba solamente dando gritos.
El lo encontró en un país desierto y en la horrorosa desolación. 'Seguramente después hizo que todos esos "cascarones" (klipoth) estuvieran a su servicio. Hasta este punto esta sección fue transcripta en el Libro de Kartana el médico. Luego en una nota a este versículo fueron asen-'tadas todas las precauciones que un médico sabio ha de tomar para con una persona yacente en su enfermedad, entre los prisioneros del Rey, para el servicio de su Amo, el Señor del Universo. Cuando el' médico sabio va a él, "lo encuentra en un país desierto y en la desolada desolación". ¿Hemos de decir que, porque Dios ordenó que fuese capturado, nadie. ha de procurar ayudarle? No es así, porque David dijo "Bienaventurado aquel que piensa en el pobre", [25] v el "pobre" es uno confinado a una cama de enfermo. Entonces. ¿qué ha do hacer el médico sabio? "Lo rodea", encontrando medios para protegerlo frente a las cosas que lo dañan, haciéndole una sangría y que la sangre mala se aparte de él. "Cuida de él", examinando la causa de la enfermedad y da pasos para que no empeore. Entonces "lo guarda como la pupila de su ojo", para poder cuidadosamente prescribirle las medicinas apropiadas. Pues si comete un error en un caso particular, Dios se lo imputa como si hubiera derramado-sangre, porque, aunque el hombre está entre los prisioneros del Rey. Dios, sin. embargo, desea que su prójimo

hombre lo asista y ayude a librarlo de la prisión. Acostumbraba decir así: Dios dicta sentencia sobre seres humanos arriba, ya sea de muerte o destierro, o confiscación de bienes o prisión. El que está expuesto a la confiscación de bienes cae enfermo y no es curado hasta que pague todo lo decretado contra él. Cuando ha pagado el dinero de su condena, es curado• y sale de su prisión. Por eso corresponde que se lo asista, para pagar su multa y sea liberado. El que merece descuartizamiento es capturado y arrojado en prisión hasta ser completamente desarraigado, aunque a veces sólo es privado de sus piernas o de una de ellas, y entonces es liberado. Pero uno que está expuesto a muerte no puede salvarse con ningún rescate. De ahí que un médico sabio tiene quo hacer primero lo mejor que pueda para proveer curación a su cuerpo,. y si no lo puede conseguir debo tratar de encontrar curación parra, su alma. Este es el médico a quien Dios ayuda tanto en este mundo como en el futuro.

R. Eleazar dijo: Yo antes nunca oí de este médico y de este libro, salvo una vez cuando cierto mercader me dijo que había oído decir a su padre que en su tiempo hubo un médico que con mirar e un paciente podía decir: Este vivirá o este otro morirá. Se decía que-era un hombre virtuoso, temeroso de Dios. Y si un paciente no disponía de con qué adquirir lo que le prescribía, le daba de su propio. bolsillo. Se decía también que no había médico tan dotado como él y que lograba más con su plegaria que con sus manos Imagino que éste era ese mismo médico. Dijo ese mercader: Su libro 'efectiva-mente está en mi poder, pues lo heredé del padre de mi padre, y todas las palabras de ese libro se encuentran en significados ocultos de la Torá. He descubierto en él secretos profundos y muchos renu die, que él decía que sólo podían ser administrados por quien fuera temeroso de Dios, siendo de aquellos que empleaba Bileam, edite acostumbraba enunciar un encantamiento sobre una enfermecxi y curarla. Todo esto lo explicaba en ese libro, diciendo: Esto está prohibido y esto está permitido a quien teme al pecado, pues, como decía, la curación de muchas enfermedades depende de-encantamientos, algunos de ellos del lado de la magia. 'Podo lo que está prohibido pronunciar con la boca o hacer con las manos está.. puesto de lado, y encontramos que a ciertas enfermedades se necesitaba anatematizarlas. lo que fue para nosotros motivo de gran asombro. R. Eleazar y los Compañeros estaban muy interesados en-oír esto. R. Eleazar dijo: Si yo tuviera ese libro vería lo que dice, y confieso que lo mostraría a la Lámpara Sagrada. Hemos aprendido que-R. Ekazar dijo: Yo he tenido ese libro por doce meses y encontré en él muchas cosas esclarecedoras. Cuando llegué a los encantamientos de Bileam me hallé con algunas

perplejidades. Un día enuncie una en cierto lugar, y-letras subían y bajaban y una voz me dijo en, un'sueño: ¿Por qué entras en un dominio que no es tuyo ni es de tu incumbencia? Cuando desperté me sentí doloridamente desagrada-do can los misterios ocultos. Me dirigí a cierto judío llamado R. Yose, hijo de R. Judá, y le di el libro. En laos secretos de Bileam encontré algunos de los nombres de los ángeles que BALAK le envió, pero no-asentadas de manera apropiada. Pero, también encontré una cantidad de remedios que se basaban en ordenamientos de textos y misterios secretos de la Torá, y vi que consisttían de observaciones piadosas y plegarias y súplicas al Todopoderoso. Sin embargo, no se ha de pensar que él efectuaba curaciones con versículos de la Escritura o con misterios de la Torá; lejos de ello. Acostumbraba pronunciar misterios de la Torá y con esto descubría curaciones secretas y nunca vi otras que se les parecieran. Dije: Bendito sea Dios que impartió al hombre de la sabiduría superior. Yo también tomé algunas de las palabras de Bileam, de las que pude ver que nunca hubo un hechicero como él. Dije: Bendito sea Dios por apartar la hechiceria del mundo, de manera que los hombres no fuesen descarriadas del del Santo, Bendito Sea.

[1] Cantar de los Cantares V, 6.
[2] Cantar de los Cantares, V, 2.
[3] Deuteronomio I, 1,[4] Deuteronomio IX, 24.
[5] Deuteronomio VII, 6.
[6] Josue V, 14.
[7] Cantar de los Cantares II, 3[8] Deuteronomio XIV, 2.
[9] Jeremías II, 3.
[10] Deuteronomio XXXI, 2.
[11] Proverbios III, 27.
[12] Salmos CXLV, 18.
[13] Levítico XXVI, 44.
[14] Exodo VI, 5,[15] Salmos XCI, 15
[16] Génesis XXXII, 2. [17] Génesis II, 4.
[18] Isaías LXIX,
[19] Isaías LXIX, 14.[20] Josué XXIV, 2, 3 [21] Exodo XIII, 21. [22] Deuteronomio XXXII, 18.
[23] Oséas XII, 3.
[24] Oséas XII, 4.
[25] Salmos XLI. 2.